Est.e 17
Aud 3.a
Vol 13

PRIMERA

PARTE DE LA VIDA DE CHRISTO SEÑOR NVESTRO.

Compuesta por el Padre Maestro Fray Christoual de Fonseca, de la Orden del glorioso Padre San Augustin.

Van enmendados en esta impression algunos descuydos de la primera, y añadidas cosas de mucha importancia.



BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

CON PRIVILEGIO.

Impresso en Alcala, En casa de Iusto Sanchez Crespo,

Año. M. D C. I.

A costa de Iuan de Sarria mercader de libros.

Esta tassado cada pliego a tres marauedis.

Aprouaciones.

POR comiſsion y mandado de nueſtro padre maeſtro fray Pedro Manrique, aſsiſtente de nueſtro padre reuerendiſsimo, viſitador general de las prouincias de Eſpaña, Prouincial en eſta prouincia de Caſtilla, y Vicario general de las Indias. Yo fray Alõſo de Quiros he viſto vn libro q̃ ſe intitula vida de Chriſto, cõpueſto por el padre maeſtro fray Chriſtoual de Fonſeca, y no he hallado en el coſa que ſea cõtra nueſtra ſanta Fê Catholica, antes es libro muy catholico y de mucha piedad, y ſu doctrina de mucho prouecho, aſsi para los que profeſſan la Eſcriptura, como para los predicadores Euangelicos, porque contiene muchas conſideraciones muy graues, ſacadas de las diuinas letras. Y el autor mueſtra en el mucha erudicion y leccion. Y por ſer verdad lo firme de mi nombre. Fecha en el conuento de nueſtro padre ſan Auguſtin de Toledo, a doze dias del mes de Enero de mil y quinientos y nouenta y ſeys años.

Fray Alonſo de Quiros.

EL Maeſtro fray Pedro Manrique, Prouincial de Caſtilla, y viſitador general deſtas prouincias de Eſpaña, de la Ordẽ de nueſtro padre ſan Auguſtin, y Vicario general de las Indias. Viſta la aprouacion del padre fray Alonſo de Quiros, lector de Theologia del conuento de nueſtro padre ſan Auguſtin de Toledo, y mouido de la buena opinion que yo tengo de las letras y religion del autor, doy licencia para que eſte libro ſe preſente al Conſejo de ſu Mageſtad, y ſe hagan las diligencias neceſsarias para que ſe imprima. Fecha a diez y ſeys de Enero, de mil y quinientos y nouenta y ſeys años.

Fray Pedro Manrique, Prouincial.

BIBLIOTECA PROVINCIAL

POR comiſion de los ſeñores del Cõſejo de ſu Mageſtad, yo fray Marcos de Salazar, miniſtro del conuento de la ſantiſsima Trinidad deſta villa de Madrid, vi eſte libro, intitulado Primera parte de la vida de Chriſto, pareceme muy catholico, de mucho prouecho para los fieles, de mucha erudiciõ y piedad: y aſsi me parece ſe le deue dar licẽcia para que le imprima. Fecha en Madrid a quinze de Abril de mil y quinientos y nouenta y ſeys años.

Fray Marcos de Salazar, Miniſtro.

Summa del Priuilegio.

CO ncedio el Rey nueſtro ſeñor priuilegio por diez años al padre Maeſtro fray Chriſtoual de Fonſeca, para que durante el dicho tiempo pueda imprimir vn libro intitulado, primera parte de la vida de Chriſto que ha compueſto: prohibiendo que ninguno otro ſin ſu licencia le imprima ni venda, ſopena de incurrir en las penas en el dicho priuilegio declaradas: cuya data fue en Azeca, a treze dias del mes de Abril, de 1596. años. Deſpachado por Pedro Zapata del Marmol, eſcriuano de camara del Rey nueſtro ſeñor, y vno de los que reſiden en ſu Conſejo.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor.
Don Luys de Salazar.

TASSA.

YO Pedro Zapata del Marmol, eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad, y de los que reſiden en el ſu Conſejo, doy fe, q̃ los ſeñores del, de pedimiento y ſuplicacio̅ del padre F. Iuã de Cueca, dela Orden de ſan Auguſtin, y procurador general della, taſſaron vn libro fecho por el padre maeſtro fray Chriſtoual de Fonſeca de la miſma orden, intitulado de la vida de Chriſto, que con licencia y priuilegio de ſu Mageſtad ſe imprimio, a tres marauedis cada pliego en papel, y al dicho precio, y no mas, mandaron que ſe venda, y que antes que ſe venda ningun libro, ſe imprima eſta taſſa en la primera hoja de cada volumẽ. Y para que dello conſte, de mandamiento de los dichos ſeñores, y pedimiento del dicho padre fray Iuan de Cuenca: di la preſente, que es fecha en Madrid a quinze dias del mes de Enero de mil y quinientos y nouenta y ſiete años.

Pedro Zapata del Marmol.

ERRATAS.

Yo el Licenciado Franciſco Murcia de la Llana Colegial en el Colegio de la Madre de Dios de los Theologos de la vniuerſidad de Alcala, y Corrector de libros en ella, vi vn libro compueſto por el Padre fray Chriſtoual de Fonſeca, que trata de la Vida de Chriſto Señor nueſtro, el qual correſponde a ſu original, excepto las erratas ſiguientes.

Fol 1. pag 1. col. 2. lin. 21 gignoſiſtas, gygnoſophiſtas. f. 16. p. 1. c. 2. l. 9 timpedo, torpedo. f. 21 p. 2. c. 2. l. 45 pie, hypo, f. 23. p. 1. c. 2. l 39. ofre, ofrece, f. 35. p 2. c 1. l. 27 retificat, lætificat, f 83. p 1. c. 1 l. 23. predire, prædari, fo. 95 p 1 c 2. l. 19. cielas, cielos, fo. 99. p. 1. c 2. l. 20 danoſa, daño ſo, fol. 103 p. 2. c. 2. l. 20. tibio, tribio, fo. 106 p. 2 c. 1. l. 35. galeotos, galeotes, fo. 107. p. 2 c 1. l. 24. agas, amigas, fo. 120. p. 2. c. 2. l. 13. qae, que, f. 121. p. 1. c 2. l. 29 ſan Pedro, Santiago, fo. 128 p. 1. c. 2. l 47. Caypas, Cayphas, fo. 134. p. 1. c 1 l 20. puentas puentes. 134 p. 1. c 2 l 28. ticara, tierra, fo. 137. p 2. c 1. 31. cancion, caucion, fol. 141. p 2 c 1 l. 3 demes de mas, fo 201 p. 1. c. 2 l. 2. rueda, ruede, fo. 203. p. 2. c 2. l. 25. maitines, martires, fo. 237. p. 1. c. 2. l. 21. palicio, palacio, fo 285. p. 1. c. 1. l. 3. viendola, viendola, fo. 290. p. 1. c. 2. l. 6. Padre, Pedro, f 314. p. 2. c. 2. l. 6. omo, como fo. 325 p. 2. c. 2. l. 25. inclinaciodes, inclinaciones, fol. 334. p. 2. c. 1. l. 22. cubili cubilis, fol. 336. p. 1. c. 2. l. 17. predeſtidacion, predeſtinacion.

Fecha en Alcala a veynte y ocho de Março, de mil y ſeyſcientos y vn años.

El Licenciado Franciſco Murcia de la Llana.

¶ A DON IVAN DE MENDOZA Y DE Guzman, Conde de Orgaz, Preſtamero mayor de Vizcaya, y Mayordomo del Principe nueſtro ſeñor.

DE las querellas y deſabrimientos con que paſſamos la vida, ninguna es mas ordinaria, ni mas triſte, que vn mal galardon deſpues de largos ſeruicios. Vaſe vn moço a la guerra, ofreciendoſe al penſamiento alguna buena ventura, gaſta en eſſa ocupacion los treynta años mejores de ſu vida, al cabo hallaſſe con dos arcabuçazos, diez heridas viejo, pobre, medio manco: que deſpechada, que amarga y que llorosa vida paſſa. Entra el cauallero en palacio, pareciendole buẽ camino para medrar: paſſa la vida colgado de vna eſperança trampoſa, y de vn embeleco vano, hecho camaleon, no ſolamente de ſu amo, ſino de otros que nunca lo ſoñaron ſus abuelos, comiendo las mas vezes con çoçobra, y durmiendo con rebato, quando no ſe cata ſe halla viejo, repitiendo aquella antigua Theologia: O ſi vuiera yo ſeruido a Dios lo que he ſeruido a palacio. Y no es mucho tenga eſte ſentimiento vn hombre: pues ſiendo la paciencia de Dios tan grande, que ſufre y diſimula tanto tiempo la innumerable ſuma de maldades que ſe cometen en el mundo cada dia, ſiente eſte agrauio y ſinrazon, y ſe querella de la mala paga de ſus ſeruicios. Merces ſon todas las que haze Dios al hombre: y apenas ay en el hombre capacidad para recebillas: Mas como ſiendo ſeñor ſe humillò al nombre de ſieruo, por ſubir al ſieruo a la honra de ſeñor, dales nombre de ſeruicios, y dize que le hizimos ſeruir y trabajar. Mas de q̃ fueſſe el ſudor, el trabajo y la diligencia en balde, el tiempo perdido y mal gaſtado, aſſe el cielo con las manos. Penſamiẽto es eſte, de que eſta arada gran parte de la ſagrada Eſcriptura, y que nos mueſtra la eſperiencia a cada paſſo, y de que yo pudiera hazer vn eſpacioſo diſcurſo: mas como el tratarle aqui no es gana de predicar, ſino de cõtarme entre los querelloſos y mal pagados, ſobra lo dicho para ocaſiõ. Digo pues, ſeñor, q̃ ora ſea eſtrella, ſi a caſo puedẽ tãto las eſtrellas, ora mis coſas ayã ſido indignas de eſtimacion y de precio, ora no aya ſido culpa mia: yo ſeñor en mi vida hize ſeruicio, que no fueſſe perdido, y algo mas. Eſto ha ſido algunos años la cruz de mis penſamientos, y el martyrio de mis memorias, la agonia de mis cuydados, el deſengaño de mis deſſeos, el eſcarmiento de mis eſperanças. De donde ſe ha engendrado en mi pecho vn propoſito firmiſsimo, de no ſeruir en mi vida con eſperança de paga, ſino a Dios.

Antiguo dicho.

De suerte q̃ el dedicar yo a V.S. este libro, si a caso merece nombre de seruicio, no es de los que se endereçan a recebir nueuas mercedes, sino a pagar las muchas recebidas, a las quales por no auer sido yo agradecido, quiça a querido Dios viniesse a ser mal pagado. Dexando pues este pensamiento, como cosa tan ordinaria y tan comun: pues de ordinario se engaña el hombre que fia en el hombre, V.S. deue a Dios, todo lo que en esta vida buenamente le puede deuer vn hombre: porque le ha dado lo q̃ en esta vida puede vn hõbre buenamente desear: Vn linage iluſtrisimo, de quien por parte de los señores de Orgaz, da testimonio la antiguedad y nobleza de dõ Esteuan Yllan, a quien la santa Iglesia de Toledo tiene pintado en la cumbre de la boueda q̃ esta a las espaldas de la capilla mayor, sobre la capilla de los Reyes. Que no supo esta ciudad con que agradecer los grandes bienes que de su valor auia recebido, sino con hazer perdurable su memoria, con aquella pintura que muestra su esfuerço y su valentia: imitando a los antiguos Romanos, Griegos y Macedonios, que a los libertadores y padres de la patria, les hazian estatuas honrosas, y se las ponian en lugares publicos, para que fuessen conocidos y respetados de los siglos venideros. Fue este caualllero viznieto del sereniſsimo principe don Pedro Paleogolo, hijo tercero de vn Emperador de Constantinopla, al qual sus padres dexaron en aquella tierra vn grande estado, como lo cuenta en su Cronica el arçobispo dõ Rodrigo. Pero despues quedando vn niño pequeño por Emperador, y sucediendo grandes discordias en el Imperio, Constãtino, hermano del Emperador muerto, y tio del niño, se corono por Emperador, y mato a su sobrino, y matara a don Pedro Paleagolo sino huyera. Viniẽdo pues, de vn Reyno, en otro Reyno, llegò a Castilla, estando el Rey don Alonso sobre Toledo, el qual le hizo la honra que merecia su grandeza. Y ganado a Toledo le rogò tomasse a su cargo la ciudad, y la gouernasse assi en las cosas de la paz, como de la guerra. Aceptolo este Principe, y viuio con essa ocupacion hasta su muerte: en la qual se mandò lleuar a Constantinopla: y enterrar en vn monasterio de monjes prietos, que el auia edificado. Y vn hijo que auia dexado alla en guarda de vn grande amigo, fue el heredero de sus estados. Tuuo otro hijo, llamado don Yllan, q̃ por grãdes ruegos y promessas del Rey dõ Alõso, se quedò en estos Reynos de Castilla. Este tuuo por hijo a don Perillan, y don Perillan a Yllan Perez: todos hombres valerosisimos, que gouernaron siempre esta ciudad, y alcançaron del Rey don Alonso, y de doña Hurraca, y del Rey don Sancho, y del Rey don Alonso que se llamò Emperador, grandes franquezas y priuilegios para ella. Luego sucedio don Esteuan Yllan, a quien llamaron el bueno, como

consta

conſta del letrero de ſu ſepulcro. Heredando pues de quatro años eſtos Reynos el Rey don Alonſo, hijo de don Sancho el deſſeado, quedando por gouernador el Rey don Fernando de Leon, con orden que no dieſſe el gouierno a ſu ſobrino, haſta que tuuieſſe quinze años: ora fueſſe que el Rey de Leon cargaſſe de muchos pechos a Caſtilla, ora que los vezinos tuuieſſen deſſeo de ſu natural ſeñor, ora que los ſeñores tuuieſſen algun recelo de la ambicion del Rey don Fernando, ora que ſe quiſieſſen alçar con el niño, y tenerle en ſu poder, el cauallero que llamauan de Fuente Almexir, le hurtò en Soria, y le lleuò a Atiença: y alli, y en Segouia, y en otras ciudades, y villas, que ſe declararon por el Rey, viuio haſta que vuo doze años. Don Hernan Ruyz de Caſtro tenia a Toledo por el Rey de Leõ mas era apeſar de muchos: los quales auiſaron al Rey, y al Conde don Manrique, que andaua en ſu compañia, que ſi ſe allegaſſe a Toledo ſe la entregarian, porque los pechos y malos tratamientos eran muchos. El Rey ſe vio con don Eſteuan Yllan en Maqueda, y diſsimuladamente ſe vino con el a Toledo, y entrandoſe en la torre de ſan Roman, que don Eſteuan Yllan auia edificado, ſe puſieron vanderas en lo mas alto della, apellidando a grandes vozes al niño por Rey. Fue grande el rebato de la ciudad, y la guerra de ambas partes: mas don Eſteuan Yllan quedo victorioſo, y entro en el alcaçar, y prendio a los que le defendian, mas no a don Gonçalo Ruyz de Caſtro, que huyo por la puente de Alcantara. El Rey mando ahorcar a todos los caualleros del alcaçar, y a ſus mugeres, aunque perdono deſpues a las mugeres, por ruego de don Eſteuã Yllan: al qual dio el gouierno de todo el Reyno de Toledo, y hizo muchas mercedes. Deſte valeroſo cauallero decendio don Gonçalo Ruyz de Toledo, Notario mayor de Caſtilla (que es lo que aora llamamos Chanciller mayor, titulo que vſan los Arçobiſpos de Toledo) cuyo valor y virtud, vida y muerte, hizo a eſta ciudad famoſa. Reſidio en la corte del Rey don Alonſo el ſabio, y en la de ſu hijo el Rey don Sancho, y en la de doña Maria, madre del Rey don Fernando el quarto. Y acompañandoſe en el, las canas y la prudencia, madre y hijo le tuuieron por padre, ſiguiendo ſu conſejo en todas las coſas del gouierno deſtos reynos, que fue gran parte, o el todo, para conſeruallos en tanta juſticia y paz. Dio a los conſejeros grande exemplo de virtud y ſantidad, no pidiendo a los Reyes vn pã, que no fueſſe para los pobres, o para los religioſos: contentandoſe con el patrimonio que de ſus padres auia heredado, que era la villa de Orgaz, y otras poſſeſsiones no muy grandes. Dio licion a los corteſanos, no deteniendole en las cortes los deleytes y paſſatiẽpos humanos, ſino el deſſeo de ſeruir a Dios, y al Rey. Dio mueſtras de grandiſsima hu-

mildad, mandādose enterrar en el lugar mas humilde de la Igleſia de ſanto Thome deſta ciudad, que antes auia edificado, pues fue al vmbral de la puerta. Y diola de gran prudencia, no dexando en ſu teſtamento manda q̄ vuieſſen de cumplir ſus albaceas deſpues de ſu muerte, porque todas las auia cumplido en vida. En fin ſu vida toda fue ad miniſtrar juſticia, deshazer agrauios, ſocorrer pobres, edificar templos, fauorecer religioſos, amparar huerfanos, y viudas, y gentes q̄ pueden poco. Fue deuotiſsimo de ſan Eſteuā, y de ſan Auguſtin nueſtro padre, y obligolos tanto con los ſeruicios que les hizo en vida, que determinaron de honrarle en ſu muerte: y auiendo acompañado ſu entierro toda la nobleza deſta ciudad, y eſtando preſente a los oficios funerales que hazian la clerezia y religiones, aparecieron eſtos dos ſantos, y aſiendo del ataud, a viſta de quinientos teſtigos, cō que ſe autorizò eſte milagro, ſin otra mucha gente que auia de menor autoridad, le puſieron en la ſepultura: y diziēdo ſan Auguſtin en voz alta, que todos lo oyeron: Aſsi honran los ſantos en la muerte, a los que los ſiruen en la vida, deſaparecieron. Tuuo razon don Martin Ruyz de Toledo, vnico heredero ſuyo, de boluer a ſu caſa mas contento, que ſi le dexara en ſu mayorazgo muchas ciudades y villas: que prēdas tan grandes, de ſanctidad canonizada del cielo, mas enriquezen de gloria y de honra vn linage, que el ſeñorio de las villas, y ciudades. No era entonces coſa nueua auer ſantos en el linage de V.S. que mas de ſetecientos años antes auia auido vn ſan Ilefonſo, corona de los prelados: y vn ſanto Domingo de Guzman, glotia de los confeſſores: bien tan grande en vn linage, que demas de obligar a los que decendien del, a tratar de veras de virtud y ſantidad, pone del cielo grandes deſſeos y eſperanças. Como el captiuo de Marruecos, que tuuieſſe principes y grandes ſeñores por parientes en Eſpaña, demas de tener grande atencion a ſus hechos, por la mucha nobleza de ſu linage, tendria grande deſſeo de ver a tan honrados parientes, y de gozar de alguna parte de la honra, y del bien que gozan. Aſsi los que viuen en el captiuerio deſta vida, y tienē por parientes a los grandes en el cielo, de mas de eſtar obligados a mas aca en la tierra, tienen deſſeo natural de entrar a la parte de aquel bien. Aſsi lo dixo a ſu hijo el ſanto viejo Tobias: Hijo mio, de ſantos decendimos, y el bien de que gozan eſperamos.

Pues la nobiliſsima caſa de Mendoça, tronco que ha eſtēdido ſus ramos por tantas partes del mundo, ocupando la fama de ſus hazañas toda la tierra, y el mar, enriqueciendo de honra y gloria a nueſtra Eſpaña, que Oradores, o Poetas podran celebralla dignamente, aunque reſuciten los Tulios, y los Homeros? Y porque todas eſtas coſas ay ojos que las miran por mas agenas que proprias, y por

diuinas

diuinas mercedes, q̃ las reparte Dios como quiere, sin merecimientos proprios, por esso aunque le deuemos gracias por ellas, como se las daua Platõ, porq̃ le auia hecho hõbre, y no muger, Griego y no Barbaro, y en tiẽpo q̃ pudiesse tener a Socrates por maestro: mas no se deue riguro sa alabança al q̃ las goza y las possee. Haziendo suma de las virtudes propias: quien ay que no aya tenido inuidia a V. S. desde los primeros años de su vida? que mocedad mas rica de todas las buenas prendas q̃ se pueden dessear en vn cauallero moço? Porque dexando a parte la disposicion, y el semblãte lleno de grauedad, de valor y buen donayre, que se lleuo tras si los ojps generalmente: la condicion mas generosa que la sangre, la discrecion, el auiso, que son verdaderas canas en el hombre: la ocupacion ordinaria de caças y de cauallos, exercicio tan conueniente a la profession y estado de caualleros y señores, en q̃ V. S. se auentajo singularmẽte a todos los de su tiempo: quien viuio mas lexos de los vicios, que comunmente desdoran la gente noble, como es jugar, mentir, hazer agrauios, ser amparo de gente trauiessa, acuchilladiza, arrufianada, que son cosas de que en nuestros tiempos hazen gala algunos nobles de España, saliendo en ellos de medida la nobleza, como en vn Neron, Commodo, Caligula, y otros Emperadores de Roma?

Llegando despues a los mas graues años, en que su Magestad fio a V. S. la assistencia de Seuilla. Quiẽ jamas gouerno con tanta ygualdad? con tanta limpieza? con tan general aplauso? Quando se vio la justicia tan respetada de la gente poderosa? tan temida de la popular, tan amada de grandes y de pequeños? Quãdo se vio aquella ciudad tan limpia de rufianes y ladrones? quando tan prouey day sobrada de todo? En fin V. S. se alçò con la gloria de los que gouernaron antes y despues áquella insigne ciudad, de manera que a todos los dexò pobres.

Despues que su Magestad puso casa al Principe nuestro señor, nõbrando a V. S. por mayordomo, juntandose con el buen natural, y cõ la mucha virtud, el desengaño del tiempo, y la experiencia de los años: que bien puede dessear su Principe y su Rey, en vn criado, que en V. S. no se halle? Alomenos mis ojos no echan menos fino vno, y esse es la riqueza, que como es bien de fortuna, huye muchas vezes de los bienes de la naturaleza, y de la gracia, porque como es soberuia, no sufre el mas baxo y mas humilde lugar. Pero mas vale el buen nombre, que las muchas riquezas, como dize Salomon: y V. S. le tiene tan bueno, que a sus mismos enemigos es amable. Para celebrar tan buenas prendas, es grossera mi pluma, y muda mi lengua, quando el mundo no las conozca, Dios las pondra en el lugar que merecen.

PRO-

PROLOGO
al Lector.



EN los libros ninguna cosa ay tan grãde, como la dignidad y alteza del argumento, porque demas de ser prenda de pẽsamientos hidalgos, en caso que no se auentaje el autor, basta auer emprendido vna grã cosa.

In magnis voluisse sat est.

Propert. li. 2. ad Mussam. Dixo Propercio. Y quando faltan las fuerças, dixo Ouidio se ha de alabar el desseo.

Vt desint vires tamen est laudanda voluntas.

Gel. li. 17. cap. 12. Hombres vuo, como refiere Aulo Gelio, que sudaron en tratar materias baxas, o por mejor dezir, infames. Fauorino encarecio las virtudes de Therſites, el hombre mas vil y mas feo que tuuo Grecia: y trabajò muchas horas en alabar la quartana. Luciano alabò la mosca tan despacio, q̃ al cabo dize pone fin a su oracion, porq̃ no parezca que haze de vna mosca vn elefante. Ouidio hizo vn tratado de la pulga. Erasmo otro de los bienes de la necedad, y alabolos con grandissima malicia. Y vn Obispo hizo otro del juego del axedrez. Entre medicos y philosophos ay muchos destos empleos: Vno haze vn libro entero de la hortiga, otro de las propriedades de la berça: y es donayre, que tratando (como dize el Prouerbio) de la sombra del asno, y de la lana de las cabras, se ensoberuecen, como si trataran de las cosas mas altas, y mas secretas del cielo. Quintiliano las llama ocupaciones vanissimas, porque el trabajo y el sudor que en ellas passan los hombres, es sin fruto, y sin prouecho. Es ambicion de escriuir, como dize Iuuenal, y enfermedad incurable.

Lib. 22. ca. 13.

Lib. 26. c. 9

Quint. li. 2 inst. ora. ca. 21.

Iuue. sat. 7

Pedro Crinito de honesta disc.

Tenet insanabile multos scribendi cacoethes.

Parecense mucho a los q̃ tiene grãcias o habilidades en cosas muy menudas y muy baxas: que aunq̃ sean singulares, en ser la materia baxa, son de poquissima codicia y estimacion. Delante de Alexandro Magno, mostrò vno tanta destreza en tirar vna aguja, q̃ en ciẽ garuãços enclauaua ciẽ agujas sin errar. Al qual, vsando este principe de su natural prudencia, le mandò dar en premio de su destreza, vn celemin de garuãços. Y Maximo Tyrio refiere de otro, q̃ hincada vna aguja en vna mesa, embocaua por el ojo a tantos passos vna pelotilla de proporcionable cantidad. En nuestros tiempos he yo visto muchos, q̃ teniendo algunas destas habilidades, no por esso dexan de morir de hambre. A dos cosas pues, a de tener atencion el que tomare la pluma, la vna, a q̃ la materia sea de su cosecha grande: la otra a tratar delas cosas que sabe, y que professa.

Tyri. ser. 19

Orat. li. 1. epist. 1.

Nauta de ventis, de tauris narrat arator.
Enumerat miles vulnera, pastor oues,
Quod medicorum est, promittunt medici.
Tractent fabrilia fabri.

Hiero. epist. ad Pamac. Mas medradas andaria las buenas artes, dize sanGeronymo, si solos sus artifices fuessen sus juezes y censores. Mas que la mano acostumbrada a la pluma, gouierne la vãdera del capitan, la lãça, y el arcabuz del soldado, y el q̃ toda la vida se passeo a la sombra por lo enladrillado, gouierne la furia de las olas dela mar, el vãco del remero, el aguja de marear del piloto, es cõfundir los estados. Muchos presumen de ser generales en todo, y comunmente saben muy poco de todo porq̃ quanto se reparte a mas cosas la atẽcion de los sentidos, es menor. Darase vno a todas las lenguas, y professara todas las ciẽcias, y las artes liberales, pero sabra del Caldeo, como del Griego, y del Hebreo, como del Italiano, y del Ingles, como del Flamẽco, y del Frances, como del Vizcayno. Y sabra la Philosophia, como la Theologia y la Medicina, como la Arismetica, y la Geometria como la musica. De suerto que cantara como tañe, y tañera como canta, y siẽpre cantara mal. De sola vna de las artes dixo Hypocrates: La vida es breue, la arte larga, la esperiencia engañosa: En señal de q̃ es necessario darse vn hombre grande priessa para

Al Lector.

ſa para ſaber algo de vna ciẽcia en tan corto tiempo como el de la vida. Otros preſumẽ hazerſe famoſos en ſola vna coſa, y trabajando en ella la vida toda.

Nocturna verſante manu, verſante diurna,

No es mucho conſigan el fin de ſu deſſeo.

En eſte libro, el argumento es la vida de Chriſto ſeñor nueſtro, principio y fin de todas las coſas: Las que yo trato en el, ſino ſon las que ſe, ſon alomenos las que profeſſo, pero ſin linaje de preſumpcion, que aunque podre tener con razon poca, es menor la que yo tengo. Vnos diran, le he adornado de coſas que no ſon mias, como la corneja de las fabulas, que ſe viſtio de las plumas de las aues mas hermoſas. Mas pregunto: Quien no cõpra de la plaça? Zeuxis fue el pintor mas famoſo de ſu tiempo, y para pintar la hermoſura de Elena, a inſtancia de los de Croto ciudad de Grecia la magna, que lo deſſeauan para ponerla en vn templo que reuerenciauan mucho, pidio cinco donzellas de la mayor hermoſura que ſe hallaſſen en toda aquella ciudad, y hurtando de cada vna las faciones mas ſingulares, y las bellezas mas peregrinas, hizo vna imagen muda, que huuo opiniones excedia a la natural. Y por ventura, aunque famoſo en el arte, no la ſacara tan bella, ſin ayuda de vezinos. Las abejas hazen ſus panales de las flores de los prados, mas en fin ponen algo de ſu caſa, pues hazen lo amargo dulce. Al que ſe paſſea por los jardines agenos, no es coſa vedada coger flores y hazer vn ramillete.

Baſil. hom. ad adoleſcẽtes. hom. de Chriſti nati. Amb. li. 3 de fide ad grat. Auguſtum. D. Hier. 2. tom. epiſt. ad Damaſum Papã, & de optimo genere interpretãdi, & hom. de filio prodigo. Aug. ſup. illud. Luc. 8. Exijt qui ſeminat. Orig. hom. 2. in Exo.

Otros condenaran la licencia que tomo, de quando en quando, trayendo verſos de autores profanos entre los hechos diuinos, que fue dolencia que tambien puſieron muchos en nueſtro libro de amor. A lo qual reſpondio vno.

Nam ſolet in rebus miſceri vilibus aurum,
Omne tullit punctum qui miſcuit vtile dulci,
Et grauia interdum ſunt moderanda iocis.

Pero yo remitolos a ſan Baſilio, y a ſan Ambroſio, que trataron en diuerſas partes eſte penſamiento de propoſito, y a S. Geronymo, que preguntado de Rufino, porque enſuziaua ſus libros ſiendo tan ſantos, con las ſentencias de los autores profanos, reſpondio: No te canſaras en preguntar eſſo, ſi fueras leydo en la ſagrada Eſcriptura. A ſan Auguſtin, a ſan Iuan Chryſoſtomo, a Origenes. Todos eſtos Doctores ſagrados prueuan, que en los miſmos libros diuinos, ay alegados muchos verſos de poetas, y ſentencias de Gentiles, las quales dexo yo de traer aqui por no canſar. Verdad es, que las verdades de nueſtra Fè no ſe han de prouar con los Senecas, Platones, Quintilianos, Epaminundas, ſino con la ſagrada Eſcriptura, Cõcilios, y Santos, pero deſpues, podra venir el hiſtoriador profano, el orador, el poeta, el arte del bien dezir, para que ſe vea que las coſtumbres y verdades de nueſtra religion, ſon conformes a la razon natural. La Eſcriptura diuina, y las humanas, no ſon como la Reyna y las infantas, que ſon todas de ſangre real, ſino como la Reyna y las damas: Por eſſo los Philoſophos, el Areopago de Atenas, las coſtumbres de Egypto, no ſe han de poner ombro a ombro con Euangelio y Prophetas, ſino detras, como criadas, pero bien podran hablar a ſu tiempo, y hazer ſu figura, que en los triunfos de Roma, no ſolamente yuan los Emperadores, ſino los captiuos. En fin eſta verdad es tan generalmente vſada y recebida, que el condenarla en materia de Fè, ſeria coſa eſcandaloſa, y en materia de auiſo y diſcrecion, es intolerable necedad. Ioſepho aprouando en dos libros la antiguedad del pueblo Iudayco, contra Apion Alexandrino Gramatico: auiendo profeſſado deſde ſu niñez las letras ſagradas, vſa de tantos teſtimonios de Gentiles, que parece reboluio todas las librerias de los Griegos. Philon, a quien llamaron el Platon Iudio, a quien imitõ deſpues Iuſtino, defendio en vn libro la ignominia de la Cruz, contra los Iudios, hermoſeandole con innumerables ſentencias de philoſophos. Pues Clemẽte Alexandrino, en ſus Stromas, donde compara las ſentencias de los Doctores Chriſtianos con las de los philoſophos Gentiles, Euſebio Ceſarienſe, Tertuliano, Minutio, Felix, Auguſtino Eugubino, en todos eſtos es tan peregrina la erudicion de las ſentencias humanas, que admira caſi mas que el conocimiento de las eſcripturas diuinas.

Vltimamente quiero reſponder a los que murmuran de la elegãcia, y del arte de bien

dezir,

Al Lector.

dezir:no porque yo me escriua en la matricula de los que alcançaron esso,que antes huyendo la hinchazon y soberuia en las palabras.

Ampulas & sequi pedalia verba.

Dize Oracio,he procurado seguir vna llaneza no barbara,acordandome del verso del Poeta.

Ornari res ipsa negat contenta doceri.

Sino porque ay hombres que cõ vn zelo aparente,aunque no santo: como el q̃ quiere caçar fieras se viste de sus pellejos,assi el que quiere caçar necios groseros, se viste de su groseria y necedad,y condena la elegancia.Pero yerra,porque los santos,que son los espejos en que nos hemos de mirar,y las reglas cõ que hemos de niuelar nuestras acciones,escriuieron con tanta gala,que los Tulios,y los Demostenes no les hizieron ventaja. Y en san Cypriano,y en san Geronymo,y en otros muchos santos se hallaran clausulas,que juzgadas por las leyes de Retorica,por la demasia de la eloquencia,casi parecen viciosas.Pinta vn mal pintor vn cauallo,y como no le parece,pone vn retulo q̃ dize(cauallo.)Pinta vna coluna,y como parece leño,pone(coluna.)Este no pinta para los auisados,sino para los necios.Mas vn famoso pintor pinta vna yegua, q̃ haze relinchar al cauallo natural,quando la mira,pinta vnas vuas,q̃ se abaten los paxaros a picallas: A qual de los dos dareys el voto ? Alafe,lo que importa es pintar bien.Que tema el cordero del leon pintado de vuestra mano,y que huya la liebre del galgo como si estuuiera viuo, q̃ si esta mal pintado,yo os aseguro que no huya,por mas retulos que tenga. Reparti esta obra en tres tomos: En este primero trato de los mysterios principales de Christo señor nuestro. En el segundo tratare de los milagros. En el tercero,de la doctrina.

Lo que falta aora es la salud y la vida,la gracia y el fauor del cielo,para ocupalla en su seruicio.

Dn Joseph del Rio y la Cuesta

VIDA DE CHRISTO Señor nueſtro.

CAPITVLO PRIMERO, QVE LA verdadera ſabiduria es conocer a Chriſto Señor nueſtro.

S. Aug. lib. 2. c. 8.

SAN Auguſtin nueſtro padre, en el libro que hizo de orden, dize, que ſiempre el ingenio del hombre ha ſido inclinado a pēſar y ſaber aquellas coſas de cuyo conocimiento y meditacion reſulta poco prouecho para ſu alma: y teniendo por acceſſorio el conocer a Dios, y a ſi miſmo, que es la ſuma de la verdadera ſabiduria, ſe deſuanece y conſume con adquirir noticias de cielos y elemētos, y cō eſcudriñar ſecretos de la naturaleza: ocupaciō tā miſerable y tan triſte, que ſolamente ſirue de menoſcabar la vida. San Geronymo en la epiſtola a Paulino, dize, q̄ la mejor parte de los Filoſofos antiguos dexaron ſus tierras, ſus mugeres y haziendas, por yr a buſcar ſabios por el mundo, de quien aprendieſſen coſas nueuas no ſabidas. Pytagoras fue a buſcar los adiuinos de Menfis, y Platon, ſiendo en Athenas Maeſtro, y en el mūdo tā famoſo, por ſer dicipulo de Architas Tarentino, peregrinò con gran trabajo y aſan, la parte de Italia que antiguamente llamaron Grecia, y paſſo en Egypto, por aprender de los Sacerdotes de aquel Reyno, a quien dize Ariſtoteles deuemos la noticia de las ciencias Mathematicas, en las quales fueron eminentiſsimos, por los grandes premios que les dauan las Republicas, por aqueſta ocupacion. De Francia y de Eſpaña, fueron muchos varones nobles a Roma: y no los lleuo deſſeo de ver ciudad tan famoſa, ſino de oyr a Tito Liuio, tenido entonces por fuente de la eloquencia: y tuuoſe por milagro que los que yuan por curioſidad a Roma, buſcaſſen coſa que no fueſſe Roma. Apolonio, llamado en ſu tiempo el Magno, atraueſo el mōte Caucaſo, Perſas, Albanos, Scitas, Maſajetas, y toda la India Oriental, haſta llegar a Bracmanos, por ſer dicipulo del Filoſofo Hyarca, que aſſentado en vn trono de oro enſeñaua grandes ſecretos morales y naturales, y deſde alli, con deſſeo de ver los Gignoſiſtas en Etiopia, y la famoſiſsima meſa del Sol, paſſo Elamitas, Medos, Caldeos, Babylonios, Partos, Syros, Phenices, Arabes, Paleſtinos, Alexandrinos, Etiopes: que parece la vida corta para tan larga peregrinacion. A Euclides Magarico acoſo

Eccleſ. 1.

Hor. lib. 1. Sermon.

Valer. li. 1

A tanto

tanto este desseo, que estãdo mandado por decreto de los Athenienses, que ningun vezino de Magaris (q̃ era vna ciudad vezina) so pena de la muerte entrasse en Athenas, se vestia en habito de muger, y saliendo a la tarde de su ciudad entraua de noche en Athenas, por oyr a Socrates q̃ entonces en señaua en sus escuelas. Democrito, despues de auer peregrinado la Persia hasta el mar Bermejo, por cõsultar los sabios de Caldea y despues de auer dado sus riquezas todas (que fueron tantas, que como cuenta Aulo Gelio y Ciceron, su padre dio de comer a todo el exercito de Xerxes, que era vn millon de Guerreros) al cabo se saco los ojos, pareciẽdole sin ellos ternia mejores y mas altos pensamientos. Y echose de ver en Didimo Obispo de Alexandria, el prouecho desta diligencia, pues ciego tuuo por discipulos a san Geronymo, y a S. Gregorio Nazianzeno: que era su saber tan auentajado, que los que en las otras escuelas eran maestros, en la suya eran discipulos. El Emperador Gordiano tuuo tanto mayor codicia de estudiar y de saber que de atesorar riquezas, que alcançãdo a penas dinero para sus gastos, junto setenta y dos mil tomos de libros en vna sala que tenia para su estudio. Alexandro Magno, despues que Aristoteles le declaro la Illiada de Homero, siẽpre la truxo consigo como la espada, y a la noche la ponia con la daga debaxo de la almohada, y llamauala el aliuio de la guerra. En quien mas assombra este desseo fue en sant Pablo, pues siẽdo vaso escogido, y maestro de las gentes, diziendo de si que tiene en su pecho a Christo, y que habla por su boca, despues de auer medido a pies a Damasco, y a la Arabia, vino a Ierusalẽ, como nota Geronymo, para ser instruydo de san Pedro, como de Summo Pontifice, y Vicario de Christo en la tierra, antes que se partiesse a predicar a las gentes. Aun en las mugeres hizo presa este desseo, con estar dadas por inhabiles casi de la misma naturaleza para las letras y para las armas, *Non legum iura, neque arma*, dixo Lucano, y Bartulo les prohibe el establecer leyes, y el Poeta Constantinopolitano.

Aul. Gel. lib. 6. c. 10

Gelli. li. 10 cap. 17. Cicer. li. 5 de fructibus.

Plutar. in vita Ale.

Luca. li. 8

Li. 1. in fin. ff. de reb.

Moris erat septis teneras arcere puellas,
Et mollem iuris exonerare animum.
Nec vel consilio rebus ve admittere agendis,
Sed tantum lanis esse putare satas.

Con todo esso dize Eygino de Agnocides donzella noble, que en habito de hombre (dexãdo el regalo de la casa de sus padres) fue a oyr y aprender de Chroilo. Y Laercio quẽta de otras dos, llamadas Lathemia y Axiothea, que en el mismo traje oyeron la doctrina de Platon en sus escuelas. No me admiro destos casos, por auer sucedido pocos años ha otro como ellos en vn colegio muy religiosos de España. Y porque no tienen numero los que por curiosidad han arado las tierras, sulcado los mares, gastado las vidas, ni mi condicion sufre tan prolixas disgresiones: baste por agora los dichos, pues se contento con menos el glorioso san Geronymo, tratãdo en su Prologo Galeato este mismo pensamiento. En fin muchos trabajan en conocer el curso de las estrellas, como los Caldeos y Babylonios, a quien segun Diodoro Siculo deuemos la inuencio de la Astrologia, y lo mejor de la Astronomia: muchos en saber secretos de la naturaleza: porque la Elefanta se empreña solamente dos vezes: porque el Aue Fenix es sola enel mũdo, como se abrasa en su fuego, y resucita: el secreto de las abejas: vnos se dan a vna ciencia, otros a otra: muchos a hazer Anothomia de los deleytes desta vida, como Salomon, y en tan copiosa vendimia, jamas apagan la sed: pero a la ciencia de conocer a Dios y a si mismos, pocos. Adam puso nombre conueniẽtissimo a todas las cosas, porque tuuo cabal conocimiento de todas (que el q̃ pone nõbre a la cosa, ha de conocer su naturaleza, como dize sancto Thomas) pero no se puso nombre a si mismo: que el nõbre de Adam, aunque le apropriamos comunmente al primer hõbre, san Augustin nuestro padre, y sant Geronymo, dizen que es apelatiuo de Adamac, que quiere dezir tierra, y la razon es, porque aũque conocio todas las cosas, no se conocio a si mismo, q̃ fue principio de nuestro daño y perdicion. Sentenciando Dios a Cayn, le dixo: *Vagus & profugus eris super terram.* En que parece no solamẽte le desterro del Parayso terrenal, como a su padre, sino del conocimiento de Dios, y de si mismo: y assi viuio muy lexos de conocer en Dios su misericordia, y en si su miseria: buscando nueuas comodidades, para desmentir sus melancolias. Y aora ay innumerables Caynes, q̃ con ignorancia y descuydo

Ecclesi. 1.

D. Th. p. p. q. 49. art. 3.

de

de Dios,y de si mismos,rebuelue cielos, y tierra,y sin estar sentenciados por la culpa de Cayn,se condenan a su pena. Pues caso(dize la Sabiduria)que la grandeza de tu ingenio,y la porfia de tus vigilias,y sudores,te ayan hecho acabado en todas las ciencias que los hijos de los hombres han sabido, sino conocieres a Dios, y a ti mismo,no seras mejor,ni mas auētajado que el idiota que no sabe el A. B. C. porque con las prēdas del ingenio,y de la sabiduria,pareceras te bien a ti,y pagaras te de ti mismo: que al fin la ciencia hincha, y desuanece: mas a Dios, en quien consiste la verdadera felicidad y ventura, no le pareceras bien.Por esso no se pago para la conquista del mundo,de los sabios que auia en el,porque la que el mundo llama sabiduria es necedad para Dios.La verdadera sabiduria ha de manar de aquella fuente diuina, en quien estan depositados los tesoros del saber:lo demas todo es ignorancia y ceguedad.Y no trato aqui de la sabiduria de
Iacob.4. la carne,a quien Sanctiago llama terrena, carnal,diabolica:terrena, por la particular traça y habilidad que ay en algunos para los interesses y ganancias de la tierra: carnal,por la que ay en otros para los contentos de la carne:diabolica, por la que ay en otros para executar los pensamientos del
Ad Ro.8. demonio. Porque a esta sant Pablo la llama muerte,como a la prudencia del espiritu vida y paz.Y Platon en vn Dialogo procuraperſuadiral hombre con muchas razones, huya esta ocupacion como dañosissima:porque robados los sentidos deste empleo y exercicio,se estrañan y disgustan de todo lo que no es tierra. Y como Dios no es olor,ni sabor,ni color,ni cuerpo,el hombre dado a los sentidos, y curtido en el estudio de las cosas de la tierra, viene a tener en las cosas de Dios,y del cielo, no solo disgusto y desabrimiento, sino ignorancia, torpeza, y ceguedad:que es lo que di-
1.Cor. 2. ze sant Pablo a los de Corinto: El hombre animal no percibe las cosas de Dios. El que en vna conuersacion mundana es vn tordo,y en tratos y contratos hiende el cabello en el ayre, passado al elemento del espiritu es vn bruto y vn saluaje. Y como al que examinesse des en Griego, o en Hebreo, no conociendo las letras, responderia: No se desto,porque nunca lo estudie. Assi aunque el sensual en las cosas de la tierra sea muy prudente,sera muy torpe en las del cielo. No trato sino de las ciencias humanas,que en quanto tales son disposicion para la sabiduria diuina, y luzes participadas,de quien Dios se haze autor en los libros de los Reyes: *Deus scientiarum dominus est.* Y Salomon se gloria, en el libro de la sabiduria,de que le ha enseñado Dios la disposicion de la tierra, las virtudes de los elementos,el principio,fin, y medio de los tiempos,las fuerças de los vientos,las propiedades de los arboles y plantas:mas aun que todo lo que ay que saber, pueda recogerse en vn pecho humano sin conocimiēto de Dios,quando no fuesse muerte, seria ignorancia y vanidad. Esta verdad tiene Dios firmada en mil partes de su Escriptura.Sant Pablo escriuiendo a los de Corin-
1.Cor.1. to,dize: *Vbi sapiens,vbi scriba, vbi inquisitor, nonne stultam fecit Deus sapientiam? &c.* Haze alarde de los sabios,de los Iudios,y Gentiles, y llamalos inquisidores, por el hypo que tienen de escudriñar, y saber cada dia verdades nueuas:y dize,ya estan dados por necios todos ellos.Lo mismo dize en el capitulo tercero de la misma epistola. Y es-
1.Cor.3. criuiendo a los Colosenses, llama vana la philosofia de los Philosofos. Y Dauid en
Psalm. 91. vn Psalmo dize, que son vanos los pensamientos de los hombres,sus sylogismos y
Baruch.3. discursos. Y Baruch,tratando de la verdadera sabiduria, dize, que no la alcançaron los mercaderes,y negociantes de la tierra, que suelen hender los cabellos en el ayre, ni los Poetas y autores profanos, que se dieron a fabulas y ficiones, ni los Philosofos que se dieron a verdades: porque solo aquel sabe,a quien tu enseñas, Señor.
Iacob.1. Por esso dize Sanctiago,que el que quisiere saber, lo pida a Dios. Como lo hizo
Sap.7. Salomon, y sant Pablo para los de Efeso.
Ad Eph.1. En fin como toda la perfeccion y riqueza de parte de la voluntad, es amar a Dios y a la criatura por Dios, y fuera deste blanco esta mal empleado el amor: assi todo el bien del hombre, de parte del entendimiento, es conocer a Dios, y a si mismo. Llagasteme el coraçon Es-
Cant.4. posa mia, con vn ojo de tu rostro, y con vn cabellō de tu cabeça. Por los ojos (a quiē Galeno llama miembros diuinos) se entiende el conocimiento: por los cabellos, la aficion. Dize pues el Esposo, que le enamora vn ojo de su Esposa, por-

que los conocimientos ſon dos: vno del alma, otro del cuerpo: vno de las coſas de la tierra, otro de las del cielo: el vno le regala y el otro le offende: y por los miſmos paſſos camina el deſſeo y la aficion. Por eſſo a Polifemo, crueliſsimo tyrano de Cicilia, le fingieron los Poetas que tenia ſolo vn ojo en la frente, porque teniendo grande ingenio para hazerſe ſeñor, y poderoſo en la tierra, no reconocio el poder del cielo. En Tobias y en ſu hijo ſe repreſentaron al viuo eſtos dos conocimientos (como notô ſant Auguſtin nueſtro padre) el hijo adeſtraua al padre, que de la viſta corporal viuia ciego: el padre alumbraua al hijo, que en los negocios del alma tenia la viſta mas corta: dandole auiſos ſaludables, y ſanctiſsimos conſejos. El hijo daua la mano a ſu padre, para que anduuieſſe ſeguro por la tierra: el padre ſe la daua al hijo, para que atinaſſe el camino del cielo. El hijo libraua al padre de los peligros temporales: el padre al hijo de los eternos. Salomon dize, que el hombre ſabio tiene los ojos en la cabeça: pero que el necio anda en tinieblas. No ay hombre, ni aue, ni pece, ni animal que tenga ojos en los pies, ni fuera de la cabeça, como noto ſant Gregorio Niſeno. Y aſsi la diferencia es, que el negocio pone los ojos en los pies, que ſon las coſas deſta vida, y el ſabio en Chriſto, que es ſu cabeça. *Nouerim te, & nouerim me,* dixo ſant Auguſtin, en la confeſsion que hizo en los primeros dias de ſu Chriſtianiſmo. Y deſpues de aquella innumerable ſuma de noticias que alcanço ſin maeſtro, aquel ingenio tan raro: deſpues de tantos libros eſcritos, tantas queſtiones reſueltas, tantas dificultades declaradas, tantas heregias deſtruydas, ſe boluio al miſmo principio, pareciendole que todo lo demas era menos, y que eſta verdad ſola, en caſo de ſaber, era neceſſaria al hombre abſolutamente. Y aunque en el deſtierro deſta vida no vemos a Dios ſino en eſpejo, como dize ſan Pablo ſe ven las coſas inuiſibles de la Mageſtad diuina: y aunque todas las coſas fuera de Dios ſon eſtampas ſuyas, cada vna mas o menos, ſegun que mas o menos ſe le auezina: el eſpejo mas claro, y la eſtampa mas natural, que mas viuamẽte nos le repreſenta, y mas naturalmente nos le retrata, es Chriſto Señor nueſtro. Dexo a parte la diuinidad, ſegun la qual es vna miſma coſa con el Padre, la humanidad ſola es imagen tan propia, y tan perfecta de Dios, que por ninguna criatura por ſi, ni por todas ellas juntas, los rayos del ſol de juſticia paſſan tan claras a nueſtros ojos, ni todo lo demas del vniuerſo nos dize tanto de Dios, como ella ſola. Aſsi lo dixo el Señor a ſant Phelipe: El que me vee a mi vee a mi Padre. Eſta imagen no la pudo gozar ſiempre la yglesia, porque como era Chriſto Señor nueſtro inmortal en quanto Dios, era mortal en quanto hombre, y al cabo auia de morir. Verdad es, que por reparar eſta auſencia ſe quedo en el Sacramento del altar: pero ay no le diuiſan ſino ſon los ojos de la Fé, y quedaramos muy a eſcuras ſino nos dexara otro ſegundo retrato, que es ſu vida, ſu muerte, ſus milagros, y ſu doctrina. Eſte es el argumento deſte libro: cuyo humilde penſamiento, y deuota conſideracion, nos dara mas notitia de Dios que toda la humana ſabiduria. Sant Pablo eſcriuiendo a los de Corinto, dize, que no ſabe mas que a Chriſto crucificado: juzgando lo que ſabe demas deſto, por coſa ſobrada y aceſſoria. Es lo miſmo que dixo vn Sabio.

Ecclo. 2. *1. Cor. 2.*

Niſe. hom. 9. ſuper. Eccleſiaſt.

Hoc eſt neſcire, ſine Chriſto plurima ſcire: Si Chriſtum bene ſcis, ſatis eſt, ſi cætera, neſcis.

Mas elegantemente lo dixo ſant Auguſtin en ſus confeſsiones, a donde pone quatro differencias de ſabios: vnos que auiẽdo alcançado grandiſsima noticia de las coſas criadas tienen ignorancia de quiẽ las crio, como vn Ariſtoteles, vn Seneca, vn Socrates, y vn Platon: Otros que ſaben eſto y eſſotro: pero deſuanecidos con ſus penſamiẽtos, no glorifican a Dios, como a Mageſtad inmenſa y infinita, como los Philoſofos de quien ſant Pablo haze mencion, eſcriuiendo a los de Corinto. Otros que manifeſtando ſu rudeza, y ſu ignorãcia en las eſcuelas dela humana ſabiduria, en las del cielo ſon cathedraticos y maeſtros. Otros que lo gozan todo. Los dos linages poſtreros de ſabios, dize S. Auguſtin q̃ ſon los dichoſos, aunq̃ no mas dichoſos los q̃ fueron ſabios, en la tierra: los demas deſdichadiſsimos. Deſdichado (dize) es el hõbre, q̃ ſabiendolo todo, no conoce al que lo hizo todo. Como el q̃ goza del fruto de vn arbol, es mas

Lib. 5. c. 4. *2. Cor. 6.*

dichoſo

dichoso que el que sabe medir a varas su altura y su latitud, y contar los ramos y las hojas: assi el que goza del fruto de los cielos, de la tierra, de la mar de los elementos, en fin, de lo visible y inuisible, que es Christo Señor nuestro, es mas dichoso que el que mide la altura del cielo, la anchura de la tierra, la hondura del mar, sabe el numero de las estrellas, el mouimiento de los orbes celestiales, las bueltas y rebueltas de los Setentriones, negligente en conocer al que lo hizo todo en numero, peso y en medida. En el Apocalypsi de san Iuan dize Christo Señor nuestro de si mismo:

Apoca. 1. *Ego sum Alpha, & O,* que son la primera y postrera letra del A. B. C. Griego, en señal que es el principio y el fin de los libros diuinos, a donde esta atesorada la sabiduria celestial. Algunos dizen aqui, que juntando los estremos, es cosa ordinaria entender el medio la escriptura. San Pablo escriuiendo a los Hebreos, dize, que el que entra de nueuo en la escuela de Dios, ha de creer que es, y que es remunerador: donde juntando los estremos, entendio tambien los medios: conuiene a saber, que es criador, gouernador, conseruador, señor de todas las cosas. Moyses dize al principio de su Historia, que Dios crio el cielo y la tierra. Donde aduierte san Augustin, que entiende en el cielo todo lo inuisible, y en la tierra todo lo visible. Assi pues, diziendo que es principio y fin, entiende san Iuan el medio, porque se puso en medio de Dios, y de los hombres, y del cielo y de la tierra, haziendo pazes entre estos dos reynos que estauan desauenidos. Pero confessando esso, hemos tambien de confessar que es el principio y el fin de todas las cosas, porque es la fuente de todas ellas, y el fin donde se endereçan todas. Y assi dixo Salomon, las auia hecho todas por si mismo, y puso en todas ellas vn apetito de si mismo. San Pablo le llama fin de la ley, y declara assi el verso del Psalmo. 39. *In capite libri scriptum est de me.* Como si dixera: Soy el blanco, y el fin de la sagrada Escriptura. Y como es imposible entender vn libro, no sabiendo sus primeras letras: y quando se dize o se haze alguna cosa, sino se sabe el fin donde va a parar, tiene suspensos y deslumbrados a los presentes: assi el que tratare las letras diuinas, y no tuuiere noticia de Christo Señor nuestro, podra leer y desuanecerse las noches y los dias, mas entendera poco o nada, y succederale lo que al Eunucho de la Reyna de Candacia, que leyendo vn passo de Esaias, le parecio Algarauia, hasta que rescibio el baptismo, y le dio luz el que la da a los cielos y a la tierra. Donde se deue notar, que Christo Señor nuestro, no solamente es blanco del Euangelio, sino de toda la Escriptura reuelada, y no ay renglon en toda ella que se enderece a otro fin, sino a que Christo sea conoscido y reuerenciado, y a que se entienda que en el solo esta depositado nuestro bien, salud y vida. Y assi no pudieron entenderse cabalmente los mysterios del testamento viejo, hasta que llego el tiempo de la nueua ley, y de la gracia: como no se entienden los borrones, rasguños, o sombras del pintor, hasta que le pone las faciones a la imagen, y le da colores y perfeccion. Esto es lo que dixo Christo Señor nuestro: No vine a destruyr la ley, sino a ponerla en su punto, y a llegarla a su fin y vltima perfeccion, y a darla colores, luz, y vida. Por que todas las cosas de entonces, eran sombras y figuras de las verdades de agora, y como andamios del edificio soberano de la nueua ley. Y como acabado el edificio cessan los andamios, y acabada la imagen cessan los borrones, y venida la verdad, cessan las sombras: assi venido Christo, cessan todas las figuras: que es lo que dixo san Mattheo: *Lex & prophetæ vsque ad Ioannem,* que fue el precursor del Señor. Esto no es destruyr la ley, sino acabarla de dar ser y vida, como dize san Pablo. Y como no es possible alcançar el mysterio de la figura, sin tener noticia de la verdad figurada: assi no era possible entender el testamento viejo, sin tener conoscimiento de Christo: que es lo que dixo el mismo Señor a los Phariseos: Si creyerades a Moyses, a mi me creyerades: porque de ninguno otro trata en sus libros, sino es de mi.

Matt. 11.

Ad Ro. 3.

Ioan. 9.

Estos sin duda eran los desseos que manifesto algunas vezes la Esposa: Suene, dize, Esposo mio, tu voz en mis orejas, merezca yo Señor oyr ya tu voz. Vozes oygo de Prophetas y Doctores, mas no me enseñan como querria, todas son enigmas y escuridades, las que me dizen: y pues me teneys

Cant. 4. *Cant. vlt.*

Prou. 16.

Ad Heb. 10.

Ad Rom. 10.

Ad Heb. 11.

Esai.30. Erunt oculi tui videntes preceptorem.

prometido os he de ver cõ mis ojos, y que aueys de ser mi preceptor y maestro, oyganos mis orejas Señor. Y quiça quiso dezir tambien esto la Esposa, en las palabras del cap. 1. donde dize: Beseme mi esposo con el beso de su boca. Como se, esposo mio, que vuestra boca distila miel, y q̃ vertio el cielo tanta gracia en vuestros labios, no ay cosa q̃ assi desseе como oyros, y no aura para mi beso tan dulce como vna palabra vuestra: porque aunque las que me dizen los Profetas conozco que lo son, y q̃ vos se las reuelays: pero la dulçura del dezir, no la tienẽ como vos. Demas desto, hablan escuramente, y con poca claridad, por que hasta que vino Christo Señor nuestro no vuo de la sagrada escriptura cabal luz y claridad. Para las naciones barbaras, que vi uieron siempre con ignorãcia de Christo,

Esai.60.

era noche muy ciega: para el pueblo Hebreo era escura, y qual y qual alcãçaua los penſamientos y traças de Dios, en caso de remediar el mundo. Ora fuesse porque los Profetas tenian orden y auiso del cielo de escurecer y encubrir sus Profecias. A Daniel dixo Dios: Profeta, cierra este libro, y

Dani.12. Esai.1. & 29.

sellale hasta su tiempo. Y a Esaias, que las visiones de su Profecia, serian como cosas escritas en vn libro sellado, que no ay ojos que las vean. Ora porque echasse Dios vn velo sobre el coraçon de los Iudios, por su obstinacion y dureza, que los cegaua de suerte, q̃ teniendo ojos no veyan. Assi lo dize san Pablo a los de Corinto. Y en señal de

2. Cor. 3.

sto Moyses, no solamente fue tartamudo, significando que hasta Christo Señor nuestro la ley no auia de hablar claramente, ni se auian de entender los mysterios della: pero cubrio su rostro con velo, que era figura del que los Iudios tenian en el coraçon. Ora fuesse esso y essotro, en fin ellos recibieron el libro cerrado, y no se abrio hasta que llego el Cordero, que trae las llaues colgadas de la cinta, y tiene poder tan supremo, que quando abre, nadie cierra, quando cierra, nadie abre. Entonces se conuirtieron muchos, y le reconoscieron por Dios viuo y verdadero: y en señal desto, se rompio por medio el velo del templo, y quedo el Sancta Sanctorum descubierto, quando murio Christo Señor nuestro, que fue dezir, quedauan ya claros los secretos de la Escriptura, y sus figuras cumplidas. Como el sol quando coge delante de si vn nublado escuro y negro, y en vistiendole sus rayos, le buelue tan luzido y tan dorado, que parece nueuo sol: assi el sol de justicia esclarecio aquella nube escura, y sobrega de la vieja ley, y la dexo clara, luzida, y hermosa. Y si los Iudios tropieçan en ella, es porque tienen ciego el entendimiento, y endurecida la voluntad. A san Pablo despues de su conuersion, se le cayerõ las escamas de los ojos, q̃ le impedian el ver, demanera q̃ abiertos los ojos no veya: assi succedio a muchos de los Iudios en la muerte del Señor. Y quãdo los demas q̃ viuen ciegos, y porfian en su error le conocieren, y cõfessaren por tal, veran q̃ los q̃ teniã por embaymientos y mentiras, son verdades manifiestas, y las tinieblas son luz: porque sin Christo no se puede saber verdad q̃ importe, ni gozar bien que lo sea.

En Christo (dize san Ambrosio) todo lo sabes, y todo lo tienes: para tus llagas es medico, para tu enfermedad salud, para tus fuegos fuente de agua fria, para tus culpas justicia, para tus flaquezas fuerça, para tus tinieblas luz, para tu pobreza tesoro, para tu hãbre hartura, para tus tristezas alegria, para tus cuytas cõsuelo, para tus temores confiãça, para tu soledad cõpañia, para tu desassosiego quietud, para tu muerte vida, para el cielo camino cierto y seguro. En fin, haz suma de lo q̃ desseas saber, y de lo q̃ puedes dessear, que atheſorado esta todo en la vida, y en la muerte de Christo Señor nuestro. Es mesa celestial de todos mãjares, parayso de todos deleytes, y huerto de todas frutas, vergel de todas las flores, plaça de todas cosas, tesoro de todos bienes. Por esto la vida de los santos mas deuotos fue siempre vna continua oraciõ, y meditaciõ de aquesta hystoria sagrada, y siempre se passeauan cõ el pensamiẽto de vnos mysterios en otros, haziendo espaciosas y deuotas oraciones, en aquellos a q̃ mas los inclinauan los afectos de su alma. Y como vnos coraçones sean inclinados a cõpassiõ y blandura, otros a amor, otros a temor, otros a esperãça: a vnos regalaua y enternecia el pẽsamiẽto de Dios niño, nacido a la media noche, alas furias de vn inuierno, desamparado, y desierto de los regalos humanos: a otros castigaua el amor que puso a Dios en vna cruz roto y deshecho: a otros atemoriçaua el imaginalle juez inexorable, y seuero: otros forçauan su esperan-

Lib. 3. de Virginib.

ça,conſiderādole liberaliſsimo remunerador de tā pequeños ſeruicios. S. Bernardo dize,q̄ deide los primeros años de ſu edad hizo vn manojo de los dolores y amarguras de la vida y de la muerte de Chriſto, y ſe le puſo en los pechos, para poder dezir cō la Eſpoſa: *Faſciculus Myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* Y no dize ſe le puſo en el pecho, de la ſuerte que ſuelen traer las damas el ramillete de flores, o las pomas de olor, ſino como ſe eſcriue de ſanta Cicilia, que traya el Euangelio de Chriſto continuamente en el pecho: cōuiene a ſaber, reboluiēdo en ſu pecho cada hora, con grā feruor y eſpiritu, los myſterios del Euangelio a quien tenia mas deuocīō. Tambien pudiera dezir, que paſſeandoſe por los hechos de la vida del Señor, como por vn vergel lleno de flores hermoſas, hizo vn manojo de ſus virtudes diuinas, y ſe le puſo en el pecho: conociendo con S. Iuā en vna de ſus Epiſtolas, que nos conuiene ſeguir el camino que el anduuo, los paſſos que dio, las obras que hizo; porque ſu vida es aranzel de la nueſtra, pues no ſolamē te vino al mundo por Rodemptor, ſino por Maeſtro, y mientras viuio nos dio exēplo de donde ſacaſſemos, como de vn dechado: eſſo es lo que dixo al cabo ya de ſu vida: *Exemplum meum dedi vobis, vt quemadmodum Ego feci, ita & vos faciatis.*

Serm. 47. in Canti.

CAP. II. De la verdad de la Religion Chriſtiana.

NOtoria locura ſeria poner dolēcia en vn teſtamento otorgado ante quatro eſcriuanos fideliſsimos, aprouado cō inumerable ſuma de teſtigos tā graues, que ninguno por deſcarado que fueſſe, pudieſſe poner en ellos tacha, o excepcion. Incōparablemēte es mayor ponerla en el teſtamento de Chriſto Señor nueſtro, fundamēto de nueſtra Chriſtiana Religion: porq̄ demas de auerle otorgado delante de quatro Choroniſtas fideliſsimos, cuya pluma fue boca del Eſpiritu ſanto, los teſtigos ſon tā graues, los teſtimonios tā fuertes, q̄ ſola la luz natural, clara, no eſcurecida cō culpas, caſi euidētemēte diuiſara ſer creyble ſu verdad. Eſſo quiſo dezir el Profeta en el Pſal. 92. *Teſtimonia tua credibilia facta ſunt nimis.*

Pſal. 92.

Es ſobradiſsima (como ſi dixera) la prouança de tu Fe, porq̄ entre mil teſtigos q̄ cōfieſſan a vozes ſer del cielo, y de Dios, pondre aqui ocho tā irrefragables, q̄ todo el mūdo no pueda cō razō recuſar ſolo vno dellos.

El primero ſea la voz vniuerſal de los Profetas, porq̄ ni hizo Chriſto Señor nueſtro coſa en el mūdo, aun q̄ fueſſe muy menuda, ni hizo el mūdo coſa cō el, q̄ los ojos de la profecia mil ſiglos antes no la vieſſē, y las vozes de los Profetas no la profetizaſſen. Eſtaua profetizado el tiēpo en la profecia de Iacob: *Non auferetur ſceptrum de Iuda, nec dux de femore eius donec veniat, qui mittendus eſt, & ipſe erit ſpectatio gentium.* Echō el ſanto viejo a la hora de ſu muerte la bēdicion a cada vno de ſus hijos, y profetizo la ventura de que auia de gozar ſu poſteridad: y quando llego a Iudas, dixo: No ſaldra de vueſtro linaje y caſa la vara y ceptro: quiſo dezir, la ſuprema poteſtad de regir y de juzgar: haſta que vēga el Meſsias. Lo qual vera cumplido manifieſtamente, quiē ſe acordare q̄ en tiēpo de Roboan ſe diuidio en dos Reynos aq̄l pueblo, el vno de Iuda, adōde acudierō el tribu de Iuda, y el de Benjamin, el otro el de Iſrael, a dōde ſe acogierō los diez tribus: el qual mas de quinientos años antes q̄ Chriſto vinieſſe, fue deſtruydo de Salmanaſar Rey de los Aſyrios, y tā acabado q̄ nunca ſe hizo del mas mēciō, como cōſta del. 4. libro de los Reyes: y aſsi quedo ſolo el tribu de Iuda, haſta la venida de Chriſto Señor nueſtro: y aunque le acōpaño el de Bējamin, ora ſea por no auer ſeguido a Roboan el tribu entero, ora por la excelencia y dignidad del tribu de Iuda, ſe dize en el. 3. de los Reyes, q̄ ſolo el tribu de Iuda ſiguio la caſa de Dauid. Contra eſta verdad haze difficultad grande el Reyno de Herodes, q̄ fue. 31. años antes de la venida de Chriſto Señor nueſtro, y es coſa notoria no auer ſido Iudio de nacion, ſino Idumeo de parte de madre, y del padre Arabe: el qual no ſolamēte quito a los Iudios la ſuprema poteſtad de regir y de juzgar, ſino el ſenado de los ſetenta varones q̄ llamauā Zanedrin, degollādolos a todos en vn dia: fiēdo de tāta autoridad q̄ no tenia apelaciō, ni en la declaraciō de las eſcripturas, ni en las ſentēcias de los pleytos, ſino fueſſe cauſa de perſona Real. Deſta difficultad eſta clara la reſpueſta, aduirtiēdo q̄ Herodes fue Rey tyrano, a quien no vino el

Gen. 46.

Hebre. nō recedet ſceptrum.

Cap. 7. & 18. 4. Reg.

3. Reg. 12.

Reyno por derecho, ſino por injuſta poſſeſſion, y que no ſe les pudo vſurpar a los Iudios, que por derecho diuino eran los verdaderos ſeñores, de ſuerte que paſſaſſe a ſi el verdadero dominio y propriedad. Y pues no perdieron eſte derecho los Iudios, en en los captiuerios y deſtierros que paſſaró no le deuian perder en la ſeruidumbre de Herodes. Pero en el año. 31. de ſu reynado, deſleando agradar a eſte tyrano, y redimir por eſte medio ſus vejaciones, malos tratamientos y muertes, de comun cõſentimiẽto cedieró en Herodes el derecho del Reyno, y le recibieron y juraron por ſu Rey. Y como gozauan por priuilegio diuino eſte ſeñorio, pudieron muy bien hazer del, libre y voluntaria donacion. En eſte año vino Chriſto Señor nueſtro, que era el. 42. de Octauiano, y aſsi ſe cumplio riguroſamente la profecia de Iacob, del tiempo de ſu venida.

Philon li. 2. Breuiary.

Ioſeph. lib. 17. Anti. cap. 2.

D. Tho. q. 38. Art. 2.

Lo miſmo eſtaua profetizado en el cap. 9. de Daniel. Eſtando el Profeta en Babylonia deſſeoſiſsimo de la libertad de ſu pueblo, y mucho mas de la libertad eſpiritual del mundo, le cõſolo el Angel San Gabriel diziendo: Setenta ſemanas ha dado Dios de plaço a tus deſſeos, el fin de los quales, lo ſera tambien de la preuaricacion y del pecado, y el principio de la juſticia ſempiterna: y cumplida eſta viſion y profecia, ſe vngira el ſancto de los ſanctos, y morira Chriſto. Todos los Catholicos, y los Hebreos mas antiguos conuienen, en que eſtas ſemanas no podian ſer de dias: porque el plaço fuera tan corto, que ſe paſſara antes de la vna libertad y de la otra. Tampoco podian ſer de ſemanas ni de meſes: porque eſtas ſemanas no ſe leen enla Eſcriptura ſino ſolas las de años: como cõſta del Geneſis, y del Leuitico: Pero ay grande barata en el año, ſi ha de ſer lunar, que es de 354. dias, o ſolar, que es de. 365. y vn quadrante, y en los años que en cada hebdomatenia: aunque para la confuſion de los Iudios que haſta oy eſperan ſu Meſsias, importa eſta differencia muy poco. Y aunque aya variedad grãde en el cõtar de los años enlos autores Griegos, Hebreos, y Latinos, y en el prinipio de donde han de començar, no la puede auer en el fin, porq̃ el miſmo texto dize claramente, ſe cumplira en la muerte de Chriſto Señor nueſtro. Aũ que lo mas cierto es, que el principio deſtas ſeſenta y nueue hebdomadas, empeço del año veynte de Artaxerxes, que fue quãdo ſe dio publica licencia de tornar a edificar a Ieruſalem. Lo miſmo eſta profetizado en la eſtatua de Nabuchodonoſor, por aquellos quatro metales profetiza Daniel quatro imperios. El primero de los Babylonios, q̃ fue cabeça de oro: y aſsi le pudieron llamar ſiglo dorado. El ſegundo delos Perſas, menos bueno, ſignificado por el pecho de plata. El tercero de Alexandro. El quarto de los Romonos, que fue de hierro, ſeñorio riguroſo, que puſo el mundo a ſus pies. Tras eſto vio Daniel vna china q̃ ſe deſaſia de vn monte, y derribaba por el ſuelo oro, plata, brõce, hierro. Eſte era Chriſto Señor nueſtro. Tambien eſtaua profetizada la Madre Virgen por Eſayas. La ciudad de Belen donde nacio, por Micheas. La cõdicion del tiempo: Nacera (dize Dauid) cõel la juſticia, y tan grande abundancia de paz, que dize Eſayas harian delos cuchillos rejas, de lanças hozes. Lo miſmo profetiza Micheas, y Zacharias. Eſta paz mouio a Octauiano a empadronar el mundo: circunſtancia tambien del nacimiẽto del Señor, profetizada por Ageo Profeta: *Adhuc modicum, & ego mouebo cælum, terram, mare.* Quando vieredes q̃ ſacudo el cielo, y parece caen de alla quadrillas de Angeles y q̃ inquieto la tierra y la mar, y que vã los caminos y los mares llenos, &c. Los milagros, q̃ veran los ciegos, hablaran los mudos, ſaltaran los coxos como gamos ligeros. Los ſermones, q̃ auia de predicar, y que auia de tener por oyentes a los pobres captiuos, amargos de coraçon. La condiciõ no ſera triſte ni alborotado, ſino tan manſo, q̃ le lleuaran como oueja al matadero. La muerte y los milagros q̃ en ella acaecierõ: todo lo qual profetizaron los Profetas como ſi eſcriuierã coſas paſſadas, y no coſas por venir, como conſta de los Pſalmos, de Eſayas, đ Hieremias, đ Zacharias, de Amos. La gloria de ſu ſepulchro. El deſcẽder a los infiernos. La libertad de los juſtos que alli morauan. Su Reſurreccion y Aſcenſion, venida del Eſpiritu ſanto. El reprouar a los Iudios, y llamar a las gentes. Y porque ſeria prolixo diſcurſo, y eſcuſado, jũtar aqui todas las profecias q̃ de la Concepcion del Señor, de ſu nacimiento, de ſu cõuerſaciõ, de ſus milagros, de ſu vida, y de ſu muerte, eſcriuieron los Profetas, quien las deſſeare lea

Gen. 26. Leuit. 25.

Aug. 2. Eſa. 35.

Pſ. 21. 48. 63. Eſai. 58. Hier. 11. Amos. 9. Zach. 12. 13. Iſai. 11. Eccleſ. 24. Zach. 9. Pſalm. 3. Pſal. 67. Mich. 2. Eſai. 49. Hieron. 9.

Eſai. 1.

Iſai. 7. Mich. 5.

lea a Isidoro, en el libro q̃ intitulo *contra Iudæos*, donde hallara las mas. Aora contente se con la profecia del Baptista, hõbre diuino, Angel humano, mõstruo del cielo, nueuo milagro en la tierra, anunciado como Dios, del mismo Angel que anũcio a Dios, reputado en el suelo como Dios, en cuyas manos puso su honra Dios, alabado tan encarecidamẽte de Dios, autorizado por mas que Profeta, por Angel, por santissimo, de Dios de los santos, de la Synagoga, de Mahoma, de su Alcoran, de amigos, de enemigos: este desde que nace hasta que muere no haze otra cosa sino dar testimonio de Christo Señor nuestro. Preguntado de parte de Hierusalẽ quiẽ era, respõdio: No soy Christo, sino vna voz que da testimonio de Christo. Llamase voz porque de pies a cabeça era voz, y desde que nacio hasta q̃ murio fue voz que sin dar vozes domaua la dureza del coraçon: y la suma de lo que esta voz dize y haze, es dar testimonio de Christo: Aparejad (dize) el camino a vuestro Rey y Señor: entre las manos traeys al que buscays, cabe cuyo valor soy yo tãpoco, que no merezco tocalle a la correa del çapato. Y no solamente dio tan ilustres testimonios dẽ palabra, sino señalandole con el dedo: Veys alli al cordero Dios, que quita los pecados del mundo, que es blason de solo Dios.

El segũdo testigo desta verdad sea, la innumerable suma de Martyres, que por Christo Señor nuestro abandonaron sus vidas, haziendas, honras, contentos, sin que aya nacion, ni tierra, estado, tiẽpo, ni edad, que no se glorie de muchos Monarchas, Emperadores, Reyes, Principes, Señores, Iudios, Griegos, Romanos, Barbaros, de enmedio del paganismo, capitanes, soldados, ricos, pobres, moços, viejos, biudas, casadas, donzellas, y niñas de tierna edad. De los quales vemos aserrados, aspados, atenazados, crucificados, desollados, y despues arrastrados sobre cascos de tejas agudas, asados, fritos, peynados con peynes de hierro encendido, despedaçados de los dientes delas fieras, vntados con miel, y atados en los muladares por manjar de las abispas y moxcas, recibiendo plomo ardiẽdo por las cuẽcas de los ojos, y cal viua por la boca: enfin entregandose de su voluntad a mil tormẽtos fieros, y espãtosos, quedãdo los cuerpos las mas vezes a los buytres y a los grajos, bolarõ las almas a recebir la corona, viẽdo muchos de los presentes prẽdas ciertas de gloria. Y para q̃ salga a luz la fuerça desta razon, hemos de notar, q̃ ser Martyr por Christo, es dar testimonio de su verdad: porque le presenta en la prouança de quiẽ es, y en la executoria de su diuinidad, y dando la vida, ateſtigua q̃ no ay verdad mayor y q̃ no puede hazer mas q̃ morir por ella, pues todo lo mas es menos. Y fuera de q̃ el presentalle Dios en su causa arguye el valor del martyr: q̃ no presenta el Rey en casos graues, gente de poca importãcia: ello se dize que entre tanta muchedumbre de martyres, aura auido muchos en la Iglesia de seso y de peso, y de prudencia notoria. Pues si vn hombre que no es loco ni desesperado, q̃ no suele gastar vn real sin mucho consejo, es tan manirroto que echa a vna mano la hazienda, vida y honra por Christo, presumirse deue, que en aq̃lla fuerte espera mucha ganancia. San Geronymo dize en la Epistola a Eliodoro, que despues de auer rebuelto los anales de los Pontifices, hallõ tan gran numero de Martyres, que podria la Iglesia celebrar fiesta a tres mil dellos cada dia, fuera de las Kalendas de Henero, que por ser dia solennissimo, era caso vedado hazer enel justicia, por auer tenido en este dia principio aq̃lla ciudad. Pues los q̃ hã padecido de los tiẽpos de san Geronymo aca, y fuera del Imperio Romano, que zeros ay q̃ los puedã sumar? No se si es esta la mayor gloria de la religiõ Christiana, porque no se podra alabar el Iudayſmo todo, despues q̃ negò a Christo Señor nuestro, ni la secta de Mahoma, ni el paganismo y gẽtilidad, de auer tenido vn hombre ilustre en santidad y milagros, que de su bella gracia aya ofrecido la vida por la verdad de su seta? pero nuestra Religion Christiana tiene innumerables legiones de testigos, ante cuyos sepulchros sanã los enfermos, resucitã los muertos, huyen los demonios, temẽ los exercitos armados. Esta es la causa porq̃ dize san Augustin nuestro padre, q̃ se deue reuerẽcia y veneraciõ a nuestra Fẽ, porq̃ tantos y tan ilustres testigos la firmarõ con su sangre, y la jurarõ cõ su muerte. Y Lactãcio Firmiano, enel libro de sus diuinas instituciones dize: Los ladrones de cuerpos robustos, los salteadores de caminos, curtidos en malauẽtura desde su mocedad, puestos en los potros, no pue-

Hieron. ad Eliodorũ.

Augustin. Sermone de martyribus.

den ſufrir los tormentos, gimen, vozean, y ſe dan por vencidos del dolor: pero en nueſtra Chriſtiana religion, las donzellas tiernas, y los niños pequeños, vencen tormentos fieriſsimos con tanto denuedo, que ni aun el fuego encendido de muchos cobdos en alto, no les puede ſacar vn gemido del pecho. Y hablo de las mugeres flacas, y de los niños: que a vn Lorenço roſas le parecian las aſquas viuas. Y tanta paciencia, y tan inuencible conſtancia, ſin Dios, ſin eſperãça cierta de otra mejor vida, ſin ſer juſta la cauſa por la qual mueren, no es creyble. Eſto parece que dize el libro de la Sabiduria: *Qui autem ludibrijs & increpationibus non ſunt correpti, dignum Dei iudicium experti ſunt. In his enim, qua patiebantur moleſtè ferebant, in quibus patientes indignabantur.* Quiere dezir, atormentan a vn Gentil, y no podia ſufrir por ſus Dioſes los tormentos, las burlas, y los eſcarnios, y aſsi afrentaua a ſus Dioſes, deshonrauaſe a ſi, y prouaua cõ ſus rauias è impaciencias, que no eran Dioſes verdaderos: de ſuerte que como la impaciẽcia alli probaua que erã Dioſes de burlas: aſsi la paciẽcia de los martyres prueua que Chriſto es Dios de veras. Por ver eſta prenda (a ſu parecer diuina) confieſſa Iuſtino martyr que ſe conuirtio a Chriſto Señor nueſtro, ſiendo Philoſopho en la Gentilidad. Eſto parece que dize aquel verſo del Pſalmo. 70. *Deo ſubiecta eſt anima mea, quoniã ab ipſo pacientia mea.* Por eſto le cõfieſſo por mi Dios, porque me da ſufrimiento: que antes que le confeſſaſſe por Señor, y le ſirueſſe, no ſabia que era ſufrir. Y ſi alguno ſe aſombrare de que vn cuerpo flaco tenga tan grande valor, y tan eſtrãños azeros: ſepa que la razon deſta paciencia, y deſta cõſtancia inuencible de los Martyres, es tenerlos Dios particularmente de ſu mano. Amos vio a Dios ſobre vnos muros Diamãtinos, y en las manos vn Diamante, ſegun traslada ſan Gerony mo de los ſetenta Interpretes. Todo el vniuerſo eſta en las manos de Dios, alli los cielos hermoſos, las eſtrellas erraticas y fixas, el orden de los elementos, la armonia de las cauſas, la altura de los montes, la hondura de los valles, &c. Pero mas ſingularmente ſe dize eſtar el juſto y el martyr en las manos de Dios: por eſto dize que eſtã en ſus manos como Diamante, que tal piedra conuiene para tal mano, y tal mano para tal piedra. Y entre otras muchas propriedades q̃ tiene el Diamante, vna es ſer tã duro que nada le haze mella. Eſta es la condicion del martyr: y aſsi en ſu hiroglyfico pintauan antiguamente vn braſero lleno de aſquas encendidas, y fuelles de todas partes, y vna letra que dezia: *Semper adamas.* Es la condicion del martyr, que ni los halagos, ni las amenazas le hazen ni deshazen.

Sap. 12.

Pſal. 70.

El tercero teſtigo de la verdad de la Religion Chriſtiana, ſea la victoria de todos ſus perſeguidores: que entre tã furioſos y tã prolixos impetus de enemigos tan poderoſos, que atizandoles el infierno bramauan contra ella, eſtãdo deſierta de todo valor humano, aya quedado victorioſa, y puſto a ſus enemigos a ſus pies, poderoſa probança es de ſu verdad. Zorobabel ſentẽcio en el. 4. de Eſdras, que de las coſas mas fuertes, la mas fuerte es la verdad. *Super omnia vincit veritas.* Y ſi la verdad de Dios, infinitamente poderoſa, no fuera la vida, y la rayz de nueſtra Fé, ſin duda ſe acabara en agraz: mas como el aſegur del tyrano no puede tocar a la rayz, es fuerça que ſea perpetua y perdurable. Eſto dixo por Sant Iuan el Señor a ſus diſcipulos: Yo ſoy vid, voſotros ſarmientos. Que ſe aya acabado la doctrina de vn Zuinglio, de vn Sabelio, de vn Macedonio, y mañana ſe acabe la de vn Luthero, y la de vn Mahoma, es caſo forçoſo, porq̃ teniendo la rayz en la tierra, vn dia y otro llegara el golpe de juſticia diuina, o humana, y cortando la rayz ſe han de ſecar los ſarmientos. Mas como la rayz, y la vida de la Religiõ Chriſtiana es la diuinidad, no puede llegar alla la eſpada del enemigo, y viene a parar todo el daño en los ſarmientos. Y como quãdo podan la parra, por vno nacen ciento: aſsi por vn ſanto a quien quitauan la vida los tyranos, ſe conuertian luego mil. De aqui nace el auer ſido en ſu prouecho y medra, el deſſeo rauioſo que tuuieron de acabarla los Nerones, Domicianos, Trajanos, Antoninos, Seueros, Dioclecianos, Maximianos, Adrianos, Valerianos, Claudios, Aurelianos, Decios, Decianos, Licinios, Maxencios, y los demas Emperadores Romanos, y las crueldades de los Reyes Perſas, y de los Vuandalos en Africa, y de algunos Emperadores Griegos, que como Idolatras matauan, quemauan, deſſollauan, deſquartizauã ſantos: mas ſiempre queda-

Eſd. 4. c. 3.

quedaua victoriosa la Fè, medrada, probada como oro passado por el crisol, quedando admirada la naturaleza, pasmados los demonios de la constãcia y del espiritu inuencible de los muertos, inuidiosos los viuos de su gloria. Quien dixera que muerto Christo Señor nuestro con tanta deshonra, no auia de fenecer la Yglesia, y que muerto el pastor no se auia de menoscabar el ganado? pues antes fue al contrario, porq̃ crecio como espuma. Origenes lo aduierte sobre la muerte de Ioseph, Gouernador de Egypto, que en aquel Reyno fue el amparo de toda la gente Hebrea. Quien dixera que muerto Ioseph, no se auia de menoscabar, o acabar del todo, gente tan aborrecida y maltratada? Pues no fue assi, antes cõ las persecuciones, malos tratamientos, y muertes, crecieron sobre las arenas de la mar. Pues como muerto Ioseph (dize Origenes) crecieron los Hebreos en numero, riquezas y honras: assi muerto Christo crecieron los fieles en numero, riquezas, honras y virtudes, y las persecuciones, y muertes eran ocasion de que se multiplicassen cada dia. Esta propiedad tan peregrina de la Yglesia, señalo el esposo en los Cantares, comparandola ala Palma, cuya naturaleza es (segun refiere Aulio Gelio, y tomolo de Aristoteles, y de Plutarcho) no rendirse a la grandeza del peso, ni vencerse con la demasiada carga, sino que quãto mas la inclinan, tanto con mas fuerça se leuanta. San Augustin nuestro padre llamaua a la sangre vertida delos martyres, semẽtera. Y san Gregorio Naziãzeno la compara al arbol fabuloso que imaginarõ los antiguos, que quanto mas le cortauan de sus ramas, tãto mayor y mas hermoso se hazia, mas flores y fruto daua, peleando siempre contra las hachas y assegures de los villanos, q̃ le mal tratauan. Zacharias la compara a la piedra en q̃ se exercitauan las fuerças los moços mas robustos en la tierra de Palestina. Dize san Geronymo, que en los lugares mas principales auia costumbre, de que estuuiesse en medio de la plaça vna piedra grande, redonda, dõde exercitaua sus fuerças la gente moça, y el que mas la leuanta ua del suelo, esse lleuaua la palma. En estas pruebas, vno perdia los dedos, otro la mano, otro quedaua quebrantado por el cuerpo, muchos quedauan lisiados, y la piedra siempre se quedaua sana. A esta llamaron *Lapis oneris*. Pues (assi dize Zacharias) pondre la Yglesia en medio del mundo, donde prueuen las fuerças los tyranos: y quedando muchos dellos maltratados y muertos, vnos a manos de los rayos del cielo, otros de los tormentos que ellos mismos inuentaron para dar muerte a los justos, mi Yglesia ha de quedar sana y sin daño.

Terminan es repleserunt terram.

Cant. c. 7.

Aul. Gel. li. 6. c. 16.

Aug. ser. de Martiribus.

Zach. 12.

Hieron. Zach. 12.

El quarto testigo sea, la conuersion del Imperio Romano: que siendo Roma la señora del mundo, y la Republica mas florida en letras y armas que el mundo ha reconocido hasta agora: que con las alas de su poder parecia tocar al cielo, pues en la tierra no le quedaua nada por subjetar, y para señalar este blason tan soberano, mando empadronar todo el mundo. Que esta Republica tan altiua, sin violencia de armas, sin eloquencia de Oradores, sin codicia de tesoros quebrantasse sus Idolos, destruyesse sus templos, desamparasse sus leyes, las ceremonias y ritos que auian mamado en la leche inmemorblemente sus padres y sus abuelos, pusiesse su libertad a los pies de quatro pobres descalços, rindiesse su voluntad y entendimiento al aranzel estrechissimo de la Fè, que echaua por el suelo quanto luzia en sus ojos, pusiesse los estandartes de la Religion Christiana en lo mas alto de sus omenages, siguiesse tan constantemente su vando, que la que primero era lago de sangre Christiana, aya derramado la suya tantas vezes por Christo Señor nuestro, grande prenda es que diuiso los rayos de la verdad diuina. Esta conuersion auia prophetizado Esaias. Humilla ra, dize la ciudad famosa, y pondrala debaxo de los pies de vn pobre. Este es el argumento con que sant Augustin nuestro padre triunfa de todos los infieles, y haze gran mofa dellos. Pusose, dize, el Imperio Romano, y todo el mundo, Philosophos, Oradores, sabios, ricos, y poderosos, con rabia inmortal a destruyr nuestra Fè, y vinieron despues a rendir de su grado las armas a vnos pobres pescadores. Pregunto (dize) o esta mudança nacio de los milagros, o no: si de los milagros, porque era cerrar los ojos a su luz y claridad, luego nacio de Dios, que es autor de los milagros y marauillas. Sino nacio de los milagros, concedeys otro milagro mayor, que recebir sin milagro la sabiduria, y poder de Roma y del mundo, y venerar vna Re-

Esa. 26.

ligion

ligion que antes aborrecia, y desamparar las tradiciones de sus antepassados, fuerça es de la diestra de Dios. Profetizado auia
Psal.2. Dauid, que los Reyes de la tierra auian de bramar como toros, contra Christo Señor nuestro: pero que los auian de desmenuçar como si fueran de barro, y que le auia de dar por heredad y mayorazgo su padre las gentes: lo qual se cumplio todo en esta cõuersion. Demas desto fue blason perdurable del poder de Dios, confundir lo mas fuerte y lo mas poderoso del mundo, con lo mas fragil y mas flaco que ay en el. Esto dixo a los suyos Christo Señor nuestro, quando les embio a conquistar el mundo: Mirâ que os embio como corderos entre lobos. Pues los corderos han de hazer guerra a los lobos, y alcançar victoria dellos? Este es el blason del poder de Dios. Es-
1.Cor.1. te argumento sigue san Pablo, en la primera Epistola que escriue a los de Corinto: pero no se ha de entender de la suerte que ha succedido a muchos principes de la tierra, los quales con muy pequeño numero de soldados que en sus principios tuuieron, alcançaron prosperissimas victorias, y ensancharon por el mundo sus señorios. Assi subio Roma a ser señora del mundo, y la casa Otomana, de quien agora tiembla la tierra. La victoria de Christo nuestro Señor, y de los suyos, fue sin comparacion mas glorioſa, porque ni el cielo le auia de hazer promessa de que gozasse primero algun principe del suelo, ni todas las prosperidades y venturas de la tierra, podian responder a las promessas del cielo. Y assi andan ciegos los Iudios en esperar reyno temporal de su Messias, victorias y prosperidades terrenas: porque las condiciones de los bienes que con su venida nos prometen las profecias, son tan diuinas que no pueden conuenir a ningun biẽ temporal.

El quinto testigo sea, el fin miserable de la Synagoga, el cautiuerio tan largo de los Iudios. Vn Rabino doctissimo, llamado Moyses, en vna carta que escriue a vn Iudio llamado Samuel, y en el a todo el Iudayssmo, prueua galanamente esta verdad. Bien sabeys (dize) que el templo de los Iudios, en su tiempo fue el mas ilustre que ha reconoscido el mundo, y que fue su Republica mayorazgo de Dios en la tierra, y que gozo de titulos tan famosos, y de innumerables fauores, que acudio Dios a sus batallas: y desde que murio el Señor a manos de vuestros abuelos, vemos aquel Reyno de cabeça hecho pies, desterrado, despreciado sobre todas las naciones, sin templo, sin sacerdotes, sin Rey, sin juez, sin tierra, sin ciudad, vna so la aldea no posſee en toda Asia, Africa, y Europa: desde entonces se cayo la corona de vuestra cabeça, se escurescio la gloria de vuestro linage. Pregunto, de donde pudo venir a tal desprecio, vn pueblo tan noble y tan amado de Dios? Ora Iudios, verdad es que Dios os castigo por algun espacio de tiempo, las muertes que distes a Profetas, y las Idolatrias que contra su diuina Magestad cometistes: pero despues os perdono, y os saco con poderosa mano de los captiuerios en que os auia puesto, y de la seruidumbre de los tyranos a quien os auia entregado. Puso os debaxo del duro yugo de los Egypcios, saco os por medio del mar con muerte de sus mayorazgos, con perdida de sus riquezas, multiplicando milagros, hasta poneros en tierra de promission. Fuystes esclauos del Rey de Babylonia: pero despues de setenta años, boluistes a vuestras tierras, reedificastes vuestro templo y ciudad. Fue asperissima la subjecion de Antiocho: pero restituyeron os vuestra libertad y sacerdocios los famosos Machabeos. En fin siempre a estos açotes y captiuerios precedian pecados publicos, ora fuessen de Idolatrias, ora de muertes de Profetas: y con todo esto os daua Dios varones ilustres que os predicassen, que os dissen esperanças que auian de acabarse sus iras, y vuestros destierros: y todas eran señales de que aun no estauades despedidos de la beneuolencia diuina, ni desafuziados de su misericordia. En remuneracion de bienes tamaños, quitastes la vida al sancto de los sanctos, al Messias desseado, al profetizado, al prometido: y doliendose cielo y tierra, y elementos (hasta las piedras) de su muerte, le juzgastes por tan justamente muerto, que afirmando Pilatos su innocencia muchas vezes, dixistes, sea a nuestra cuẽta su sangre. Y desto ay tanta euidencia en el mundo, que vuestros historiadores lo conceden, y vosotros mismos no lo negays. Por esto ha cargado el cielo la mano en vuestros dolores, y la saña y furor diuino os acusa

Ioseph. de Antiqui. lib. 18. ca. 18.

y os

y os persigue, quitando os templo, tierra, Profetas, milagros, sacrificios, sacerdotes, y ha mil y quinientos años que dura vuestra miseria y captiuidad. Los años passados tra taſtes de aplacar la ira de Dios con ayunos tan estrechos, y tan largos que duraron todo vn año: llorauan los niños de hambre, los viejos de flaqueza, y todos pedian al cielo vn Profeta, o alguna señal, o prenda de libertad: mas pareceme que os afligistes en vano, y que no llueue el cielo sobre vosotros sino señales de ira, y de indignacion diuina: y por imitar al cielo os aburre la tierra, y os desprecia como a escoria del mundo. Sola la Iglesia Romana, como piadosa (para confusion vuestra) os ampara, y os da tierra en que viuays: y teniendo memoria de la doctrina de su Esposo, aunque enemigos obstinados, os regala, y se apiada de vuestra ceguedad. Y el dia que le quitastes la vida, entre sus solennes oraciones le suplica, quite la niebla y escuridad de vuestros coraçones: a la qual como ingratissimos maldezis cada dia en vuestro Talmud, y resistiendo al Espiritusanto, seguis la impiedad y error de vuestros abuelos, blasfemando en vuestros rincones la virtud del cielo, la sabiduria de Dios, al Salua-
Oseas. c. 3. & c. 9. dor del mundo. Este vuestro lamentable destierro auia profetizado Oseas: *Abijciet eos Dominus, eo quod non audierunt eum, & erunt vagi in nationibus.* Echaralos a mal el Señor, y andaran peregrinando entre las
Dan. c. 9. naciones. Y Daniel: Despues de setenta semanas sera muerto Christo, y no sera mas su pueblo, porque le nego, y le quito la vida: antes vēdra por el vna perpetua calamidad. Pues de vuestro sacerdocio, tēplo sacrificios, que en balde esperays, os hā de ser restituydos. El vltimo de vuestros Profetas profetizo vuestro miserable fin, la muerte de la Synagoga, el sacrificio de la Eucharistia. Hasta aqui son palabras de Rabi Moyses, que por ser Iudio, es buen testigo contra Iudios. Acabo con lo que dixo el Burgense, que no solo los plaços que pusieron los Profetas, declarados catholica-
Burg. in scrut. d. 3. p. 1. mente por los santos, sino todos los que hā puesto los Talmudistas, y entre ellos los Tomays, que eran tenidos en grande veneracion, todos son passados: y hasta venir a confessar que ya no auia que esperar Messias, ni Redemptor, ni salud, sino fuesse por medio de la penitencia. De suerte que el fin miserable de los Iudios es testigo de su dureza, y de la verdad de nuestra religion.

El sexto testigo sea, el destierro de la Idolatria, y del culto de los Demonios. Este testigo solo conuencera a qualquiera entendimiento que no sea terco y villano, y persuadira, casi euidentemente, que de nuestra Religion no puede ser autor el espiritu maligno, sino el de Dios: porque el culto de los Idolos y dioses falsos, auia echado en el mundo tantas rayzes, que los profetas antiguos con su espiritu, milagros promesas, amenazas, temores, no fueron poderosos a desterralle de vn solo lugar de la gentilidad. Sola la Fé de Christo Señor nuestro, predicada por sus Apostoles, limpio el mundo destos errores, y a Satanas que tantos años antes posseya en paz su fortaleza, le despojo de sus templos, de sus aras, de sus sacrificios, de sus imagines, cayendo las mas dellas, y haziendose menuzos a la presencia y oracion de los sanctos, y saliendo dellas los demonios dando aullidos por los ayres. Esta obra mas que grāde, estaua reseruada al hijo de Dios y era vna de las impresas de su venida. Assi la tenia profetizada Esaias en el capitulo 21. de su profecia, donde dize, que por orden de Dios tenia puestas atalayas que auisassen, y vio venir vn carro de dos caualleros, el vno sentado sobre vn asno, y el otro sobre vn camello. Estaualo mirando la centinela cō mucha atenciō, y no podia pēsar que significasse tan gran nouedad, que viniessen juntos y vnidos a vn carro vn asno y vn camello: que son entre si tan desiguales. Era estampa de la humanidad y diuinidad, que vnidas en vna persona trayan el carro que obro nuestra redempciō: y como era rudo tā ciego, que aunque os quemeys las pestañas no le podreys entender, el profeta hazia la guardia y daua vozes: Que dire, que soy atalaya del Señor? Respondiole el caballero: *Cecidit Babylon, & omnia sculptilia Deorum.* Ya se acabo la tyrania de Satanas, ya cesso su imperio y su monarchia. Lo mismo profetizo Hieremias en el cap. 51. San Iuan en el Apocalypsi. 24. en señal de lo qual, llegando niño el Señor a Egypto, cayeron todos los Idolos de los templos en el suelo: que es lo que dixo san Iuan: Aparecio el hijo de Dios en la tierra para sacar a luz los engaños del Demonio, y deshazerle sus lazos y sus marañas. No *Ioan. 3. Ut hoc appa-ruit.*

pu-

pudiera la sabiduria criada, ni otro poder que el de Dios, deshazer tan grandes engaños, destruyr tã antiguos errores, echar por tierra el Reyno de Satanas, poner en los pechos humanos el de Dios, su Fê esperança, y caridad, sin ningũ linaje devio lencia, con sola su doctrina, predicada y confirmada con tantas marauillas y milagros. Los Phariseos, viendo el imperio cõq̃ Christo Señor nuestro lançaua los demonios, dexando libres los que tenian captiuos, mudos, y sordos, dixeron vna famosa blasfema: En virtud de Belzebud haze obras tales. Christo Señor nuestro les prueua con cinco razones, que el principe de los demonios no puede tener paz ni alian ça con el. Y la que haze a nuestro proposito, es: Yo destruyo su honra, su Reyno, la reuerencia que el mundo le haze como cosa diuina, el culto y veneracion que tiene vsurpada a Dios tyranamente: luego no podemos ser amigos. Pues si la Fê Christiana acabo este hecho en tanto daño del infierno, y del demonio, no puede tener en ella parte el infierno, ni el demonio. Verdad es que si por imposible escapara este hecho de las manos de Dios, por fuerça auia de dar en las del demonio, porque las cosas que Christo Señor nuestro hizo en su venida, y las q̃ sus discipulos hizieron despues de su muerte, ningunos braços humanos las acabaran, no siẽdo fauorecidos de alguna causa mas poderosa o mayor. Y assi, o hemos de dezir q̃ fueron cosas falsas, o verdaderas: si falsas, q̃ las hizo el demonio, que es padre de la falsedad y de la mẽtira: si verdaderas, que las hizo Dios, que es la misma verdad. Pues siendo euidente negocio q̃ el demonio no puso en ellas sus manos, queda aueriguado q̃ las obro Dios: pues no dira vn ciego que se auia de destruyr el demonio a si mismo, echar por el suelo su poder, y el seruicio y culto que le dauan las gentes: luego siguese que Christo es luz y verdad de Dios.

Sea el septimo testigo, la santidad y pureza de las leyes de Christo Señor nuestro, y la noticia, luz y claridad que nos da de nuestra verdadera felicidad. Hazed espacioso examen de todas las leyes que el mundo ha visto hasta aora, ninguna hallareys del todo limpia, pura, sancta, y absolutamente necessaria para alcançar el sumo bien, y la verdadera felicidad. Los philosophos antiguos, curiosos Inquisidores de la virtud, quisieron aueriguar con grande estudio y trabajo, con innumerables disputas y barajas, en que estaua el vltimo fin de la vida humana, y su bienauenturança, y fue la mas graue question que jamas disputaron: porque de sacar en limpio nuestro fin, cuelga todo nuestro bien. Sabian muchos entonces, que el hombre era el fin de todas las cosas, y que por el auia Dios estendido los cielos, esparcido los ayres, fundado la tierra, enfanchado el mar, hermoseado el sol, la luna, y las estrellas, variado los tiempos, leuantado los montes, derribado los valles, produzido las fuentes, y los rios, engendrado las flores y frutos, domesticado las fieras: en fin la naturaleza y arte, todo por el hombre: y pareciales rezio caso, que no tuuiesse el hombre vn fin altissimo: y paresce acudieron a Dios con esta difficultad, en aquel Psalmo: Por ventura criaste Señor al hombre en vano? *Nunquid vane constituisti omnes filios hominum?* Como monstruo del mundo como abortiuo de la naturaleza? Pero despues de auer escrito libros de *finibus*, y auer multiplicado pareceres, y tan varios que era prouerbio en Athenas: Mas facil es juntar todos los reloxes de Athenas, que las opiniones de la bienauenturança: al fin se quedaron todos ayunos desta verdad tan necessaria. Pero la doctrina de Christo Señor nuestro, la hizo tan notoria, que saben aora de coro los niños, lo que los sabios entonces no alcançaron. Lo primero reuelo Christo Señor nuestro, que en esta vida mortal no podia el hombre alcançar el summo bien, porque en toda ella no ay bien que cabal sea: verdad que no ha menester mas prueua que la experiencia costosa de cada dia, y la confessiõ de todos quantos oy en el mundo viuen: aunque sea vn Policrates en riquezas y ventura. Lo segundo reuelo, que el summo biẽ estaua en la visiõ clara de Dios, y q̃ los cuerpos entrariã a la parte desta gloria, reformados por la Resurrecciõ, de los borrones de la naturaleza. Prometio alos arrepẽtidos indulgẽcia de sus culpas, estẽdio las leyes dela caridad a los enemigos, y no enseño cosa q̃ primero no la pusiesse por obra. Y porque, como dize S. Pedro en vna epistola, estamos obligados a dar razon de la Fê que profesamos a qualquiera q̃ la pida, quiso se examinassen

Psal. 88.

minaſſen ſus obras, ſus palabras, y ſu ley. En el principio del mundo, la primera coſa que hizo fue la luz, como ſi dixera: mirad la claridad con q̃ procedo. Al principio de la nueua ley, deſafio a ſus enemigos, y les dixo: Quien de voſotros me arguyra de pecado? examina mis obras y mis palabras. Y en el Pſalmo. 1. Al q̃ piẽſa en ſu ley de dia y de noche, llama bienauẽturado: porq̃ ſabe q̃ ſus palabras ſon limpias y puras. Si Mahoma mãda q̃ no ſe diſpute ſu ley, ſera por que no puede perſeuerar la mẽtira ſin violẽcia y tyrania: pero la verdad es tã podero ſa, q̃ aunq̃ ſe cõjure cõtra ella todo el mũdo ha de quedar victorioſa: biẽ puede ſer arguyda y acoſada, pero no cõuẽcida. Y es grã diſsima alabãça de nueſtra ley, y de ſu ſanctidad, q̃ el miſmo Mahoma aduerſario ſuyo, remite al Euãgelio de Chriſto ſeñor nueſtro, a todos aquellos que deſſean verdadero conoſcimiento de Dios, pureza de vida, virtudes heroycas. Y preguntãdo porq̃ no le profeſſa, pues tanto le abona, reſponde: que Chriſto ſeñor nueſtro en ſu ley, quiſo a los hombres tan perfectos q̃ pareciesſen a los Angeles del cielo, y como eſto era aſpero y difficultoſo a las fuerças de la naturaleza humana: auiendo piedad de ſu flaqueza, embiome a mi Dios (dize Mahoma) para q̃ por caminos menos aſperos lleuaſſe a los hõbres al cielo. Y fue traça del demonio, q̃ no pudiendo poner otra dolencia al Euangelio, le puſo eſta de que era ley eſtrecha y difficultoſa, y que pudiẽdo alcançar los hõbres la bienauẽturãça por el camino mas llano, y apacible, anchuroſo de Mahoma, era necedad yr por riſcos. Y no negamos q̃ la ley de Chriſto Señor nueſtro es difficultoſa a la carne y a los ſentidos: q̃ la virtud, aun los Philoſophos antiguos Gentiles, dixeron tenia por blanco lo aſpero y difficultoſo: pero al eſpiritu fauorecido de la gracia diuina, confortado con el exẽplo de tãtos ſanctos, es carga ligera, y yugo ſuaue. San Chryſoſtomo en vn ſermon de la Cruz: La ſoberuia Romana (dize) y los animos ferozes de los Gẽtiles, mas ſe captiuaron cõ la ſanctidad de nueſtra ley, y con el exẽplo de los ſanctos, q̃ cõ la grãdeza de los milagros: y ſi aora en las obras de los Chriſtianos reſplãdeciera la ſanctidad de ſu ley, no erã neceſſarios milagros para conuertir el mũdo, ſino q̃ quãdo el mũdo nos mira, lo q̃ mas le deſaficiona es nueſtra vida ruyn y trato malo: q̃ el Chriſtiano ſancto, de los enemigos miſmo es reuerenciado. Trajano embio vna prouiſiõ a vn Virey ſuyo, que paſſaſſe a cuchillo todos los q̃ aueriguaſſe ſer Chriſtianos. A lo qual reſpõdio: Recebi vueſtra prouiſiõ, y fiado de vueſtra prudencia, me atreui a no executarla tã preſto, haſta auiſaros que los que mandays matar, es gente que tiene por ley no robar, no matar, no adulterar, no hazer agrauios, amar a los enemigos, y hazerlos bien. Quien ay que no de eſta ley por buena?

El octauo teſtigo ſea, la luz y claridad de los milagros de la religion Chriſtiana: teſtimonio tã claro y tã notorio, de tã grãde autoridad, q̃ no puede auer razõ, aũ aparẽte, q̃ le recuſe ni tache. Sabemos q̃ Dios es primera verdad, bõdad inmẽſa ẽ infinita, y q̃ no puede ſer teſtigo dela falſedad y mẽtira, ni autor de maldad: pues ſi Chriſto Señor nueſtro, afirmãdo q̃ era hijo ſuyo, mintiera: ſi fuera mago y encãtador, vſurpador de la hõra diuina, no autorizara la primera verdad, y la ſuma bõdad tã grã maldad, ni tã famoſa mẽtira, cõ milagros y eſtrañezas tã fuera delos limites del poder Angelico y humano. Y caſo q̃ vuiera alguna ſoſpecha, delas marauillas q̃ hizo en ſu vida, ſe acabaua cõ la vida la ſoſpecha: mas en las de ſu muerte, quiẽ puede poner dolẽcia? Eſtaua mil leguas Dionyſio, y viendo la turbaciõ dela naturaleza, cõ ſola la luz natural, infirio diſcretamẽte, ò muere Dios, o todo lo criado. Y en la Epiſtola. 7. a Polycarpo Obiſpo de Eſmirna dize, que Apolofanes Phyloſopho hizo la miſma cõſequẽcia. Y el Cẽturiõ, aunq̃ deſgarrado, dixo: Sin duda era hijo de Dios. Demas deſto, ſino lo fuera, predicãdole ſus diſcipulos por tal, auia de darles Dios poder para q̃ inuocando el nõbre de Chriſto Señor dueſtro, ſanaſſẽ enfermedades, lãçaſſẽ demonios, reſucitaſſen muertos, alũbraſſen ciegos? auia de autorizar falſa doctrina, tan en perjuyzio de todo el linage humano? Eſte argumẽto repitio muchas vezes Chriſto Señor nueſtro a los Iudios incredulos: Sino creeys q̃ ſoy el q̃ digo, mirad a mis obras, q̃ ellas darã teſtimonio de quiẽ ſoy. Y otra vez: Sino vuierã viſto obras de mis manos, q̃ nadie jamas las hizo, tuuierã eſcuſa de ſu incredulidad: pero no la tienẽ. Dudã algunos, ſi la Religiõ chriſtiana es verdadera, y tiene a Dios por autor, como no ay en ella aora los mi-

Ioan. 5.
Ioan. 10.

lagros

lagros q̃ ſolian? Sá Chryſomo reſpõde, que como la nueua plãta miẽtras tierna, y no biẽ arraygada en la tierra, ha meneſter ſer cultiuada cõ mas regalo: pero deſpues que echo rayzes, y ſe hizo arbol y lleuo fruto, puede paſſar cõ el ordinario rocio del cielo: y como al niño pequeño le es neceſſaria la leche q̃ al grande aunq̃ le deleyte no importa: aſſi la Fè reziẽ plantada en la Gẽtilidad. La Igleſia quando era niña, tenia mas neceſsidad de regalos y fauores: pero deſpues q̃ hecho rayzes en los pechos humanos, deſpues que los teſtimonios de las eſcripturas, la ſangre derramada de tantos Martyres, el exemplo de varones ſantiſsimos, y iluſtriſsimos, los dones del Eſpiritu ſancto, los milagros y marauillas la hizierõ robuſta, pedir aora de nueuo milagros, no fuera otra coſa q̃ boluerla a los pañales y a la cuna, y tratarla como a niña, y quitar de los milagros la admiracion y el eſpãto que traen ſiempre vinculado, y tratar a los fieles como a flacos y dudoſos en la Fè. Los milagros (dize ſan Pablo a los de Corinto) no ſon para los fieles, ſino para los infieles, porque los ciertos y perſuadidos de vna verdad, no han meneſter milagros para creerla. Quanto mas, q̃ aunque no multiplica Dios tantos milagros aora como ſolia, por auer ceſſado en parte la neceſsidad, no faltaran haſta la fin del mundo las gracias y dones que refiere ſan Pablo a los de Corinto, aſsi para conſeruar la gloria dela Fè, como para fortalecer a los flacos y alos nueuos en ella. Demas deſto, en los ſepulcros de los ſanctos, y en ſus templos, a donde ſe adoran ſus imagines, haze Dios milagros cada dia, como lo dira Guadálupe, Mõſerrate, Loreto, la Charidad, el ſancto Crucifixo de Burgos: en fin es gloria eſta dela Religiõ Chriſtiana, de que no gozo jamas ningun Moro ni Iudio. Y ſi en la Gentilidad hizo Dios algun milagro, fue a donde tenian ignorãcia inuincible de ſu Fè, y fauoreciendo alguna verdad, o virtud, como padre della: pero las demas ſetas que oy viuen, no le alcãçan ni le han alcançado, porque *non eſt alia natio tam grandis, &c.* Solos los milagros que ha hecho por la ſeñal preciofiſsima de ſu Cruz en todas las naciones del mundo, Moros, Iudios, y Barbaros infieles, de que eſtan llenas las hiſtorias, erã poderoſos a perſuadir nueſtra Fè.

Chryſoſto. Homi. 88. de operis imperfectis.

1. Corin. 4

1. Corin. 3.

San Auguſtin en vna Epiſtola a Boluſiano, refiere de vn gran Principe, que vacillãdo en la Fè, deſſeaua lleuar al cabo las dudas q̃ della ſe le offrecian: y vna madre ſancta q̃ tenia, rogauale acudieſſe con todas a ſan Auguſtin nueſtro padre, como a oraculo de aquel tiempo. Conuẽcido deſtos ruegos, eſcriuiole vna carta, y la ſuma della es, que ſe auian jũtado en vn banquete algunos amigos, y que deſpues de auer tratado coſas varias, de lance en lance vinieron a tratar de la Religion Chriſtiana: y lo que ſe aueriguo della de mayor difficultad, era no auer prouado Chriſto Señor nueſtro ſufficientemente ſu diuinidad, porque ſi hizo milagros, otros muchos los hizieron, Eliſeo, Elias, Moyſes, Ioſue, y para que le tuuieſſen en mas q̃ hombre, auia de hazer mas que los hombres. San Auguſtin le reſponde: Yo te concedo que Chriſto Señor nueſtro hizo lo que todos, que indigna coſa fuera no hazer el Señor lo que auian hecho los ſieruos: mas tambien te auiſo, que hizo coſas que ellos no las hizieron, y el ſolo las pudo hazer. Y fuera de que ninguno fue el prometido, y profetizado, quien naſcio en el mundo con tanto ruydo? quiẽ traxo los Reyes de los fines de la tierra? quien naſcio de Madre Virgen? quiẽ reſucito a ſi miſmo? quien puſo ſu cuerpo glorioſo y reſplandeciente como el ſol? Y ſino hizo Chriſto Señor nueſtro milagros mayores, fue por no quitar el merecimiento de la Fè, que ſi hiziera euidẽcia de ſu diuinidad, dudaramos ſi era hombre, y cõuino moſtrar lo vno y lo otro. Y ſi eſto no baſta, dize ſan Auguſtin, por probança firme y verdadera de nueſtra Chriſtiana Religion, no ſe yo que baſte: lo que creo es, que el es Dios mio y Señor mio, y que de ſu parte nada falta, de mi parte eſtà la falta.

Vn Hereje famoſo, en odio de la Religion Chriſtiana afirmo que el gran Turco tenia mas bondad y ſabiduria q̃ todos los Principes Chriſtianos, y q̃ el orden de ſu republica era mas prudente y mejor: yo confieſſo que en muchos Principes Chriſtianos aura faltas, y q̃ parecen mas Principes profanos que Euangelicos. Y ſi por teſtimonio de Mahoma qualquier Chriſtiano ha de parecer Angel del Cielo, el principe en quiẽ puſo Dios mayores obligaciones, mas que Angel vuiera de parecer. Mas tambien creo, que quãdo las faltas de muchos ſean muchas y grandes, no pareceran a las

culpas

culpas que los Turcos ya desprecian cõ el vso. Que príncipe Christiano ay tan fiero y tan cruel, que tenga por bizarria y gentileza quitar la vida a sus hermanos, y a todos los que pueden tener color al derecho de sus reynos? y es cosa ordinaria entre ellos: de que la naturaleza humana ofendida y querellosa, pide cada dia vengança al cielo: y marauillariame yo que su Alcoran les cõdenasse por peccado esta fuerça, pues Mahoma la vsõ con ocho hermanos que tenia, y con todos sus parientes, y por enseño rearse de la casa de Meca, les quito a todos las vidas.

Lo segundo, que Principe ay en el Christianismo tan tyrano, que el solo quiera ser libre y señor, y que todos sus vassallos sean esclauos, sin libertad, sin dominio de hazienda? que aunque aya allegado grandes riquezas el padre en el discurso de la vida, no puede dexar vnpan a sus hijos por juro de heredad, sino que han de quedar pobres a la merced del Señor.

Lo tercero, que principe Christiano ay tan esclauo de las torpezas carnales, que para hartar su asqueroſa y suzia sed, tenga tãtas esclauas concubinas, sin reconocer vna que por algun rito o ceremonia se pueda llamar muger? y como el parto dizen sigue al vientre, vienen a ser todos espurios, siernos por su nacimiento, hijos de fornicacion.

Lo quarto, la inuencion de los Eunucos, hazaña de Mahoma para guardas y porteros de las concubinas: vuo algun Neron, o Sardanapalo que la hiziesse jamas, que siglos vieron estos monstruos, tan agenos de verguença y del empacho humano, tan en perjuyzio de los fueros de la naturaleza, y de su propagacion?

Lo quinto, que barbaro ay en el mundo que no se auerguence del vicio de Sodoma que castigô Dios con fuego del cielo? Los Gentiles que adorauan Idolos, le aborrecian y condenauan: y esta tan lexos de auergonçarse desta verguença el Principe Otomano, que quãdo sale con pompa, despues de vna larga procession de concubinas, lleua cochis de muchachos afeminados, alheñados, afeytados, peynados, olorosos, de que la naturaleza deue de quedar corrida y afrentada, y no se como el sol no esconde sus rayos, o Dios no los embia del cielo, y les quita la vida.

Lo sexto, si atendeys a la justicia, no ha de auer mas ley que su volũtad: assi lo quiero, assi lo mando. Para los vassallos ay aquella parte de justicia que llaman coactiua, q̃ fuerça a pagar las deudas, y la que llamã punitiua, que castiga ladrones, y homicidas, y la que ampara a cada vno en su casa y hazienda, sin la qual ninguna nacion Barbara viuio: pero la parte que llaman legal, q̃ trae consigo amistad entre vezinos y ciudadanos, vrbanidad, y trato amigable, no la ay. Por descargo de hurtos, homicidios, y trayciones, ay hospitales y limosnas para los pobres: que todas estas culpas enseño Mahoma se limpiauan cõ obras de piedad, sin otro algun linage de satisfacion. Estas razones, consideradas como deuen, ponen la verdad de nuestra Religion tan fuera de toda question, y duda, que atan y conuencen qualquiera infidelidad, por maliciosa que sea.

Capit. III. De la vnidad y Trinidad de Dios, y de la generacion eterna.

DOS verdades catholicas cõfiessa de Dios nuestra religion Christiana, conuiene a saber, que es vno y trino la vna mas clara que el Sol, la otra escura por el cabo. Supuesta la euidencia de que ay Dios, pues confiessa esta verdad el Barbaro mas saluage del Paganismo, y de la Gentilidad, las bestias del campo, las aues del cielo, los peces del mar en fin todas las criaturas vniuersalmente. Y si como refiere Dauid, el tonto dixo: No ay Dios: dixolo en su coraçon, que si lo manifestara por la boca, se leuantaran contra el las piedras, como dize la Sabiduria: Peleara cõtra los insensatos todo el orbe. Y si lo dixo en su coraçon, y esta publico, esse es argumento euidẽte de que ay Dios, que es solo el que puede reuelar lo secreto y escõdido del humano coraçõ. Aunq̃ S. Iuã Demasceno, y Origines, no creẽ aya hõbre en el mũdo que tenga pẽsamiẽto tã loco: y assi les parece haze Dauid alli vna descripciõ de vn hõbre perdido y desalmado, q̃ propone en su coraçon de viuir tã sin Dios como sino le vuiesse. Como aquellos que dixeron por Malachias:

Iob. interroga iumẽta, & narrabunt pisces maris. Psa. Pullis cornorum.

Malac. 3. Sap. 6. 2.

Vanus est, qui seruit Deo, & quod emolumentum attulimus, quia custodiuimus præcepta Domini & ambulauimus tristes? Hizieron cuenta cõ Dios, y hallaron que a su parecer auian saca do poco prouecho de auerle seruido y dixeron: Necedad es seruirle mas, y viuir tri stes: de oy mas no mas Dios. Y como los q̃ en el libro de la Sabiduria, despues de auer hecho algunos discursos necios, se resoluie ron en dezir. El cielo que hemos de gozar son los bienes dela tierra, mientras durare la vida, y no ay para el hombre mas cielo, ni mas bienauenturança, demonos priessa a gozarla y no aya prado ni frescura q̃ nue stra luxuria no marchite. Esto podemos en tender sintieron Epicurio, Luciano, Protogenes, y otros muchos, quando dixeron: No ay Dios. Y es error harto desatinado y perdido: porq̃ sentir de veras q̃ no le ay, vn hombre de discurso, y de razõ, no se como pueda ser, pues todas las criaturas dizẽ a vo zes: *Ipse fecit nos.* Y como tiene la espada, o el arnes grauado el *me fecit*, con el nombre del maestro que le hizo, assi todo el vniuer so en comun, y cada criatura en particular, tiene escripto en la frẽte cõ letras Goticas: *Opera manum tuarum.* Sant Augustin sobre este Psalmo dize, q̃ todas las criaturas del mundo visible, y inuisible, son vozes que dizen estas palabras: *Ipse fecit nos, & non ipsi nos*, y q̃ para esso fueron todas hechas y cria das: q̃ el sol esta diziẽdo a los que le adorã por Dios: Yo no soy Dios, pues padezco eclypses: la Luna: Yo no soy Dios, pues me mudo cada hora: el vniuerso: Yo no soy Dios, pues padezco mil mẽguas: de suerte q̃ todo lo q̃ adoray s os desengaña, y auisa. Di ze Trismegistro, q̃ el vniuerso es vn libro abierto cuyas letras y renglones, puntos y tildes, dizẽ: Dios ay. Y Plinio dize, que vn mosquito lo es: porq̃ tener vn animal tã pe queño sentidos, y organos distintos, vista, gusto, olfato, oydo, tacto, cabeça, pies, alas, trompa, q̃ cõ ser tã delicada trasp assa el cue ro de vn buey, dize q̃ fue artifice soberano el q̃ le hizo. Lactãcio Firmiano, en el libro q̃ llamo de la Verdad de nuestra religiõ, di ze, q̃ no aura hõbre en el mũdo tã bruto, q̃ cõsiderãdo la grãdeza y hermosura del cie lo, la muchedumbre y variedad de las cria turas de la tierra, no diga: Esta haziẽda no es mostrẽca ni baldia, dueño tiene q̃ la gouierna y la rige. Y en el capitulo. 1. trae la cõparaciõ de vn palacio, edificado en vnas mõtañas muy desiertas y muy solas, de belissimos edificios, las portadas sumptuosas, las torres muy altas, las quadras de artificio sas labores y pinturas, los techos de oro y de plata, sotanos, entresuelos, y retretes, patios, galerias, vergeles, estanques, baños, y fuẽtes: q̃ villano auria tan torpe, q̃ entrãdo en casa tan bella, y hallãdo mesas puestas, con variedad de mãjares, no dixesse: No se nacio assi esta casa, dueño tiene, rico y prospero. Pues q̃ si sintiesse passos en los techos de arriba, o oyesse algun gran ruydo. Assi (dize Lactãcio) no aura hõbre, que puesto en medio del mũdo, tendiẽdo los ojos por edificio tan soberano, no diga q̃ tiene dueño, de riqueza y de poder infinito. Pues q̃ si alcãça la traça y disposicion de lo edifica do, la tierra donde estan los quartos baxos, minada cõ quatro senos, aposentos de las animas, a quien alcança menos del fauor y del alegria del sol: los entresuelos y retretes de enmedio, posadas de los que viuẽ en tre temor y esperança: los quartos mas altos, dõde corre siempre la marea de la glo ria. Pues que si oye sonar vn trueno, o venir vna tempestad de graniço. S. Gregorio Nazianzeno trae la comparacion de la mu sica que haze vna vihuela biẽ tẽplada: ninno la oyra, por muy rudo q̃ sea, q̃ no diga: No se toca ella, sin duda ay musico q̃ la tañe. Quien cõsiderare, la trauazon q̃ tienen entre si todas las cosas, la consonancia y ar monia, le parecera vna musica tan suaue, de cuerdas tã varias, q̃ diga: No se haze ella, au tor ay desta marauilla. Teophilo Antioche no, trae la cõparaciõ del nauio, q̃ cõ sus per trechos y gauias, las velas hinchadas naue ga por alta mar, y endereça su viaje al puer to mas vezino. Quiẽ aura q̃ cõsidere su ca mino, su ligereza, sus passos tã concertados q̃ no diga: Gẽte lleua q̃ le gouierna y le rige: aunq̃ no vea piloto, soldado ni marine ro? S. Iuã Damasceno en la historia de Barla hã y Iosaphã, dize: La casa padece sin mora dor, la naue sin piloto, el exercito sin capitã el cuerpo sin el alma: y auiase de estar la ma china del mũdo en vn ser tãtos mil años, q̃ ni el cielo se ẽuejece, ni la tierra se cãsa, ni las fuẽtes se secã, ni los rios parã, ni la mar cre ce, ni el tiẽpo se muda, q̃ todo parece salio oy nueuo flamãte de las manos de Dios, si no vuiera Dios que lo rigiera y gouernara? Philõ trae la cõparaciõ de las pinturas o esta tuas, q̃ el q̃ las mira naturalmente, dize: O

que

Psal. 99.

Trismeg. lib. 3. in Timandro.

Lib. 9 c. 2.

Lact. lib. 1 de verita-te & fide religionis. c. 6.

Greg. lib. 2. Theo.

Theophilo. Antio. libro. 1. de Arit.

S. Ioa. Damas. c. 17.

Philo. lib. 2. leg. alle.

Aug. cõf. que buena mano. Sant Auguſtin nueſtro padre, en ſus confeſsiones, echo el ſello. Dudare yo (dize) ſi viuo o no viuo, pero no ſi ay Dios: que aunque no ſe vea con los ojos de carne, ſe manifieſta en las coſas viſibles y no ſe puede poner en duda.

Y no ſolamente es verdad mas clara que el ſol, luna, y eſtrellas, ſino neceſſariſsima: el pobre contra las tyranias del rico: el perſeguido que poco puede, contra los agrauios del poderoſo, no tienen otro conſuelo, ſino dezir Dios ay: El acoſado de trabajos y deſuenturas: para no deſeſperar del remedio de ſus males, no tiene otro aliuio ſino penſar: Dios ay. El perdido y deſalmado, no tiene otro freno que le haga parar en la carrera de ſus apetitos, ſino Dios ay. El juſto no tiene mayores eſpuelas para paſſar por fuego y por agua, para trepar por montes y breñas, que Dios ay. De ſuerte que no ay para que canſarnos en prouar eſta verdad, pues toda la naturaleza la confieſſa.

En lo que vuo contienda entre las naciones Barbaras, es en la confeſsion de vn Dios, porque antes del diluuio, aũque vuo culpas tan graues, que baſtaron a anegar el mundo, no tuuo lugar la muchedumbre de Dioſes. Y da por razon Lactancio Firmiano en los libros de ſus diuinas inſtituciones, que la Idolatria entro en el mundo por ignorancia, y por necedad. Mientras la lengua fue vna, por auer muchos maeſtros que enſeñauan la verdad, y porque los pecados de aquel tiempo fueron mas antojos de la voluntad, que errores del entendimiento, no tuuo lugar entre las gentes tan gran ceguera. Deſpues, como en el edificio de la torre de Babel ſuccedieſſe la confuſiõ de las lẽguas, y ſe repartieſſen por el mũdo los delinquentes, y ſe juntaſſen muchas cõpañias de moços de poco ſaber y experiencia, y no tuuieſſen a Noe ni a otros ſabios que los enſeñaſſen, dieron en errores intolerables. Acudio el demonio, no queriẽdo perder la ocaſion, por ſu ſoberuia, y por el hypo que ſiempre le dura de ſer ſemejante a Dios, y de verſe adorado como el, y por vengarſe de Dios y del hombre (de quiẽ ſe quexaſe juntaron en ſu daño) y haziendo embaymientos de coſas al parecer milagroſas, introduxo en el mundo la muchedumbre de dioſes. El caſo donde tuuo principio eſte error, cuenta el libro de la Sabiduria. Vn hombre (dize) muy rico, tenia vn hijo, ſucceſſor en ſus riquezas y eſtado, a quien amaua ſobre todas las coſas deſta vida. (Fulgencio en el libro de ſus antigue dades, dize que era Egypcio, y ſe llamo Siraphanes.) A deſora murio el hijo (ſuerte que ſucede a cada paſſo por los hijos amados cõ demaſia) y el deſcõſuelo y lagrimas del padre fueron tãtas, que para reparo de ſu mal hizo vn retrato muy parecido a ſu hijo, no atendiendo que el remedio mejor de los trabajos es oluido. A eſte retrato pu ſieron por nombre Idolo, de Idonin, que en Griego quiere dezir Recordaciõ de dolor, o Simulacro de dolor, de donde ſe deriuo eſte nombre Idolatria, que es el ſeruicio hecho al Idolo. Toda la familia de ſu caſa, por hazer liſonja a ſu ſeñor, començaron a hazer al Idolo reuerencias, y a vſar con el de corteſias y criaṅças, y deſpues a offrecer le ſacrificios: y poco a poco ſe fue eſtendiẽ do eſte error por los vezinos y eſtraños, hablando y reſpondiendo el demonio deſde el Idolo: con que ſe vino a perder poco menos que el mundo todo. Lo que ſucedio a Sirophanes con ſu hijo cuenta Coro auer ſucedido a Nino con ſu padre. Fue eſte Nino hijo de Bello, primero Rey de los Aſyrios, nieto de Nembroth, decendiente de Cham, y tuuo tan exceſsiuo amor cõ ſu padre, que a penas le vio muerto, quando hizo ſacar muy al natural ſu retrato, y poniẽ dole en vna gran ſala de ſus palacios, le hazia tanta reuencia como ſi eſtuuiera viuo. Los criados y vaſſallos, ſiguieron en eſto los paſſos de ſu ſeñor, los facineroſos, incẽdiarios, homicidias, comãçaron a amparar ſe de la ſombra del retrato: de que el Rey recibio liſonja grande, y mando ſe guardaſſe la inmunidad del lugar como ſi fuera ſagrado. Acudio luego el demonio, hablãdo y reſpondiendo a lo que le preguntauan: pareciole al Rey coſa conueniente y deuida, ordenarle ſacrificios y ſacerdotes: de ſuerte que el que viuo era tenido por hombre, muerto fue adorado como Dios: y llamaronle el Dios Bello. Recibiole todo la Aſia, haſta Libia, que era el ſeñorio de Nino: y como eran las lenguas diferentes, los Babylonios le llamaron Bel (como conſta de la profecia de Daniel) los Iudios Bahal (como en los Numeros) y Bahalim (como en los libros de los Reyes) y otros Belfegor (como en el Pſalmo 105. y lla-

Lact. libr. cap. 9.

sic Aug. lib. 2. de ciuit. Dei cap. 24.

Dan. 14. num. 22. 3. Reg. 18. 4. Reg. 10. 1. Reg. 1. Pſal. 105. & 17.

y llamaronle assi los de Moab, porque Fegor era nombre del monte donde este Idolo era adorado, y donde estaua su templo, y del nombre del Idolo, y del monte, compusieron este nombre Belfegor. Los Palestinos le llamaron Belzebut. Algunos refierē esto, de Semeramis muger de Belo: a lo qual parece aludir el nōbre del Idolo, y lo q̄ notò sant Gerony mo sobre el segundo capitulo de Oseas. En aquel dia (dize Dios) me llamara mi Esposo, y no me llamara mas Bahalim. Nabuchodonosor dio en vn error mas soberuio que el de Nino, pues aun viuiendo en esta vida mortal, hizo adorar su imagen y retrato, y encēder hornos, cuya llama subia quarenta y nueue cobdos en alto, para quien no le adorasse: a quien siguieron despues muchos Emperadores Romanos.

Otros vuo que adoraron por Dioses a las cosas del mundo mas grandes y mas altas, como el Sol, Luna, y Estrellas, muchas aguas, vientos poderosos: pareciendoles tenian poder supremo sobre la naturaleza. Santo Thomas dize, q̄ acontecio a los hombres, lo que a los rusticos que van a la Corte con desseo de ver al Rey, y entrando por palacio, no veen Principe acompañado y luzido, que no piensen que es el Rey: assi miraron al Sol, a la Luna, al mar: y hombre vuo tan vano, que desbasto vn tronco, y hizo del vna figura, y hermoseola, y hablo con ella, y hizola votos y promesas. De sta gente loca se haze mēcion en el cap. 13. y 14. de la sabiduria. Vino a crecer la ignorā cia y el numero de los Dioses, de manera, q̄ casi no vuo cosa de que tuuiessen los hombres necessidad, a quiē no consagrassen su ara, hasta la ortaliça de la huerta. Y assi dixo el otro Poeta: *O sanctas gentes, quibus hæc nascuntur in hortis numina.* Eusebio refiere, q̄ Esiodo puso en la tierra treynta mil dioses. San Augustin, que los Romanos ponian doze dioses, y doze diosas para las mieses. Los Indios Orientales ponian treynta para los tomados del vino. En fin la ignorancia, la lisonja, y la soberuia, vinieron a multiplicar tantos Dioses, que no cabian en el mundo.

Marulo.

Eusseb. lib. 1. de Prap. Euan.

August. de Ciuit. Dei. lib. 4. c. 28.

La razon natural los da por locos a todos, y prueua que ay vn solo Dios que gouierna cielo y tierra, cuya prouidencia es tan inmensa, que no ay gusano de quiē no tenga tan particular cuydado como si del solo le tuuiera. Ciceron en su libro de Natura Deorum, dize que si vuiera la muchedumbre de Dioses que fingieron antiguamente los Poetas de los Gentiles, andando siempre en banquetes, y en deshonestidades, y cogiendo la nata de los bienes de la tierra, para los hijos que les naciā cada hora, ya no vuiera honra en el mundo, ni dignidad que les dar. Y refiere, que Protagoras hazia la misma mofa y escarnio de Poetas y de Filosofos, con que los puso tan amargos y desabridos, que le quemaron sus obras: y le quitaran la vida, si por buena diligencia no se escapara de sus manos. Sant Augustin en sus libros de la Ciudad de Dios, refiere auer hecho Socrates vn libro del poder, y de la vnidad de Dios, por el qual fue preso en Athenas, y murio en la carcel, con vn vaso de veneno que le hizieron beuer. Y viendo su muerte ya vezina, protestaua que moria muy de grado por la confession de vn solo Dios, a quien siempre auia procurado seruir, en quanto la humana flaqueza le auia permitido: y que tenia por menos mal perder la vida, que dexar engañados a sus ciudadanos en cosa tan importante. Lo que mas es de ponderar, que Mahoma con poner gran parte del mūdo en grauissimos errores, y manifiestas mentiras, no oso poner mas de vn Dios, porque tuuo miedo de no ser creydo en todo lo demas de su Alcoran. Y el Antechristo, aunque pondra sus imagines para que las adore el mundo todo que assi entiende Ruperto, y otros muchos Doctores aquello del Apocalypsi: *Bestia, quæ ascendit de mare, proponet suam imaginem cunctis gentibus adorandam.* Y aunque san Pablo escriuiēdo a los de Thessalia, dize que se entronizarâ sobre todo aquello que se llamare Dios, y que sentado en el templo se dexara adorar como Dios: con todo esso no cōsentira que en el cielo, ni en la tierra, sea tenido o adorado otro alguno por Dios, porno admitir tan contra la razon natural muchos Dioses. En fin el demonio sembro este error en el mundo, estando lleno de ignorancias y de tinieblas palpables. Y tēgo por verdad cierta, q̄ ado vuiere llegado la luz del Euāgelio, no se vera otra vez jamas. Lo vno, porq̄ Christo Señor nuestro promulgo contra el demonio sentencia irreuocable, desterrandole, y despojandole de su tyrana possession. A donde se dio tābien

Circ. lib. 3.

Aug. lib. 2. ca. 24.

Apoc. 13.

Ad Thes. 2. cap. 2.

bien contra la Idolatria ſentencia de muerte, profetizada (como nota el Burgenſe) en la eſtatua de Nabuchodonoſor, a quiē hizo vna china pedaços y poluo. Lo otro, por que la experiencia nos lo mueſtra en los Moros, y Iudios, y en todos los q̄ hā apoſtatado de la Religiō Chriſtiana, q̄ nūca hā venido a ceguera tā grāde como admitir muchos Dioſes. San Pablo eſcriuiēdo a los de Epheſo, juzgaua por vna miſma coſa el admitir muchos Dioſes, y el dezir que no ay Dios. Auiades (dize) viuido en eſte ſiglo ſin Dios? antes hemos adorado muchos: todo es vno, porque el q̄ es Dios verdadero, no entra en dozena con otros: y concediendo en muchos partes de diuinidad, negaysla a Dios verdadero.

Ad Eph. 2.

Ariſtoteles prueua eſta verdad del ordē de las cauſas eficientes, porque ſi ſe miran con atencion todas las coſas criadas, veraſe claramēte q̄ ninguna es cauſa de ſi miſma, ſino q̄ como ay grados en todas ellas, y en el eſtado ſeglar vamos ſubiendo deſde eleſclauo haſta el Rey, en el eccleſiaſtico deſde el ſacriſtā al Papa, entre los Angeles deſde la infima haſta la ſuprema Hierarchia, en los cielos y elemētos, deſde la tierra, q̄ es el cētro de lo criado, vamos trepādo al agua, al ayre, al fuego, al cielo, y luego de cielo en cielo haſta el ſupremo cielo: aſsi en las cauſas, o hemos de proceder de cauſa en cauſa infinitamēte, o hemos de llegar avna q̄ ſea cauſa vniuerſal de las demas: a quiēin uocō eſte Filoſofo a la hora de ſu muurte, diziēdo: *Cauſa cauſarū, miſerere mei.* Tambiē prueua, q̄ la muchedūbre de los Principes es de mucho perjuyzio para el gouierno de las Republicas, y deſpues de vna prolixa probança, acaba cō los verſos de Homero.

2. Metha.

Multos eſſe duces, aut quidq̄ proderit eſto:
Rex vnus, princeps vnus, qui publica tractet.

San Cyrilo en vn tratado q̄ hizo cōtra los Idolos, mueſtra cō varios exēplos de la naturaleza, y con muchas hyſtorias de Gentiles, las muchas ciudades q̄ ſe hā deſtruydo, las muchas Republicas q̄ ſe hā acabado, los lloros, y las tragedias q̄ hā ſucedido en el mūdo, por auer muchas cabeças. Nūca vna ciudad eſtuuo en paz con dos ſeñores, vn exercito con dos capitanes, vn Reyno con dos Reyes, ni el cielo ni la tierra lo eſtuuieran con dos Dioſes. En el cuerpo no ay mas de vna cabeça, en la guerra vn Capitan, en el nauio vn piloto, en la ciudad vn Corregidor, en el Reyno vn Rey, en la Igleſia vn ſumo Pōtifice, en el mūdo vn Sol, en el cielo y en la tierra vn Dios. En la caſa de Adā no ſe pudieron ſufrir Cayn y Abel: en el vientre de ſu madre lucharō Iacob y Eſau. Hermanos erā Romulo y Remo, parientes Ceſar y Pompeyo, pero no cupieron jūtos en el ſeñorio de Roma. Alexandro embio a dezir a Dario, que le ofrecia grā parte de ſus tierras, q̄ en el cielo no auia mas de vn ſol, y q̄ no auia de auer mas de vn ſeñor en el mūdo. Demas deſto, como la vnidad dize perfecion, y la razon natural ponga en Dios todas las perfeciones poſsibles, ha de cōfeſſar tābiē q̄ es vno: y aun los Theologos no admiten q̄ Dios ſea muchas perfeciones formalmente, ſino vna perfecion ſola, ſimpliciſsima, q̄ es eminentemente las demas. San Baſilio dize en vna palabra quāto ſe puede dezir, q̄ deſta verdad (Dios es vno) nadie pide demōſtracion, porq̄ ſeria pedirla de q̄ el ſol luze mas q̄ las eſtrellas en vn dia claro y ſereno. De ſuerte q̄ queda por coſa notoria la vnidad de Dios: porque aunque ay muchos, aū de los fieles, que en el juyzio pratico introduzen muchos dioſes, y tienen ſus Idolos a quien adoran, vno las riquezas, otro las honras, otros los deleytes: amandoſe a ſi como a vltimo fin: pero en el juyzio eſpeculatiuo, vno es Dios. Y es grandiſsimo conſuelo para el hōbre, entender que no tiene mas de vn Dios a quien ſeruir y agradar: porq̄ ſi remaramos con la miſeria de adorar la innumerable ſuma de Dioſes que los Gentiles adorauā en la tierra, quien los tuuiera contentos? Aun ſolo vno que tenemos le ofendemos, y negamos cada hora, que fuera ſeruir a tantos? Por eſſo la Eſcriptura nos repite tantas vezes, que nueſtro Dios es vno y ſolo: en el Deuteronomio en muchas partes, y en los Pſalmos y Profetas: a donde no ſolamente dexa, por verdad de Fē q̄ Dios es vno, ſino auiſa y amoneſta, q̄ pues es ſolo vno, y en ſeruir a vno tenemos menos trabajo que tenian los Paganos en ſeruir a treynta mil, le reuerēciemos y ſiruamos como a Señor nueſtro y Dios nueſtro. San Athanaſio, tratando en vn ſermon contra Arianos aquellas palabras del Deuteronomio: Mirad q̄ yo ſoy ſolo, y q̄ no ay otro Dios ſino yo. Si vna mañana (dize) deſpues de auer ſalido

Baſil. lib. 1 contra Cronomium.

Quod eſt Idolorum ſeruitus, quorum Deus venter eſt, ſe ipſos amātes.

Audi Iſrael Deus tuus vnus eſt. Videte quod ego ſim ſolus, quis Deus præter Deū noſtrū? Ego primus & nouiſsimus & nō alius Deus præter me.

el Sol muy claro y reſplandeciente, aſieſſe vn necio de vn leño, y le pintaſſe y doraſſe, y dixeſſe. Veys aqui el autor de la luz q̃ alũbra al dia: y oyẽdolo el Sol dieſſe voces: Yo ſolo ſoy la luz, y no ay otra luz en el mundo ſino yo: no ſolamente condenaria al leño, y al que le hizo, ſino a todos aquellos q̃ no hazen al Sol, y a ſu luz, la hõra y aplauſo que ſe le deue. Aſsi en eſtas palabras, no ſolamente da Dios por vanos a los dioſes, y a quien los hizo y adora, ſino a quien no le da la honra, la reuerencia, y la veneracion que ſe le deue.

Haſta aqui hemos nauegado tierra a tierra, lleuando por piloto a la razon natural, cuya deſtreza baſtaua para nauegacion tã ſin peligro: auiendonos aora de engolfar en alta mar, conuiene a ſaber, a tratar de la Trinidad de Dios, donde las olas ſon altas, la nauegacion peligroſa, conuiene dar el timon a la Fe, y el gouierno del viaje, porque es impreſa deſigual a las fuerças naturales. Y es la razon manifieſta, porque en las coſas naturales, ſiempre ha de auer proporcion entre el objecto y la potencia: que ſi el objecto es exceſsiuo y muy diſtante, no le puede percebir la potentia natural: quiero dezir, que el ſol no ſe puede ver de hito en hito, ſin que eſcandalize, y deslumbre la viſta de nueſtros ojos, y mucho menos ſe podria ver otra luz que mayor fueſſe, porque excede cõ demaſia grande aquel teſoro de luz a la virtud de los ojos. Y vn grito grande, y vn golpe de campana, o reſpuesta de pieça grueſſa, enſordece, por la deſigualdad que ay de la facultad de oydo al ſonido que ſe oye. Y aſsi dize Ariſtoteles, que la potencia ſe laſtima y ſe hiere de la demaſia del objecto. Y Plinio en ſu natural hyſtoria, dize, que los q̃ viuen en aquellas partes de Egypto, q̃ llaman Catadupe, donde eſtan las cataratas del Nilo (que ſon vnos profundiſsimos ſaltos, q̃ haze aquel poderoſo rio, deſpeñandoſe de vnas altiſsimas ſierras) ſon ſordos comunmente, por el incomparable ruydo. Y Ariſtoteles dize que aunque no ay coſa de ſu coſecha mas clara y conocible q̃ la mageſtad de Dios y los Angeles a quien el llama ſubſtancias ſeparadas: porq̃ lo q̃ tiene mas de entidad, tiene mas de inteligibilidad: con todo eſſo no ſe pueden conocer como ſon: porque los ojos de nueſtro entendimiento ſe han con ellas, como los ojos de la lechuza con el ſol. De la miſma ſuerte hemos de philoſofar de la diſtancia del objecto: por eſſo no vemos vn monte, aũque altiſsimo, a cien leguas. Pues ſi la demaſia y la diſtãcia grande en las coſas naturales, eſtorua el conocimiẽto y la noticia: el exceſſo y la diſtancia infinita de las ſobre naturales y diuinas, q̃ hara? no digo reſpecto de nueſtro entendimiẽto, ſino de nueſtros ſentidos, que ſon potẽcias incõparablemente inferiores: porque ninguna coſa puede llegar a nueſtro entendimiento, q̃ no vaya regiſtrada por el aduana de nueſtros ſentidos. Y eſta Dios tan lexos deſſo, q̃ aun los entendimientos de los bienauenturados quedariã ciegos cabe el ſino los ayudaſſe Dios, y los cõfortaſſe con aquellos antojos, o por mejor dezir ojos de la lumbre de la gloria, a cuya medida ſe da la noticia de la bienauenturança. Por eſto ſe determino de fauorecer la flaqueza de nueſtro entendimiento, con habito ſobre natural de Fe infuſa: con el qual eleuado, creyeſſe lo q̃ Dios le reuelaſſe, aunq̃ del todo excedieſſe ſu capacidad y fuerças.

Aſsi el primer paſſo (y ſirua del primer auiſo para alcançar algo deſta verdad que Dios es trino) es dar el juyzio y la razõ ſus manos atadas a la Fe, y reconocer humilmẽte, q̃ aqui no valen razon, diſcrecion, letras grandeza de ingenio, ſino q̃ ſola la Fe es el norte que nos ha de guiar, y el oraculo q̃ nos ha de reſponder. Porque ſi la prudẽcia humana no ſe detiene cõ el freno de la Fe, deſpeñaraſe: y ſi los ojos de la razon no ſe ponen eſte capirote, bolaran tras la mẽtira y vanidad. Pytagoras tuuo tanta autoridad cõ ſus diſcipulos, que en ſu eſcuela no auia mas razon de el maeſtro lo dize. Y tomõ eſte medio, para q̃ ſus eſtudiãtes aprouechaſſen, pareciendole q̃ el que vuiere de ſaber, conuiene primero crea. No es mucho tẽga tanta autoridad Dios con ſu Igleſia en las coſas de la Fe, donde ay mas neceſsidad de creerla para ſaber, que en los generales de Pytagoras, ſegun lo que dixo Eſayas: Sino creyeredes, no entendereys.

Y deueſe notar, para mayor claridad de lo q̃ vamos diziendo q̃ el eſtado deſta vida, es eſtado de niñez, no ſolamente por la humildad, ſimplicidad y poca preſunciõ que deue tener el hombre, ſino por la ignorancia que padece: y aſsi nos llama niños muchas vezes la Eſcriptura. A ſus diſcipulos dixo Chriſto Señor nueſtro, quando tratauan

8. *de anim. tex. 68*

Plinius. Lib. 5. ca. 9.

Oportet diſcentem credere.

tauan de ventajas: Sino fueredes como este niño, no entrareys en el reyno de los cielos. Y en otra parte les auiso fuessen senzillos como palomas. Y san Pablo amonestaua a los de Corinto, fuessen niños en la malicia. Dauid lo dixo elegantemente en vn Psalmo: *Si non humiliter sentiebam, sed exaltaui animam meam sicut ablactatus super matrem suam, ita retributio in anima mea.* Auia manifestado a Dios en los versos primeros la humildad de su coraçon, la modestia de sus ojos, la poca altiuez de sus pensamientos, y hizo luego vna plegaria: Señor sino he reuerenciado con humildad los mysterios de vuestra Iglesia, sino he cogido las alas del entendimiento en su consideracion, y confessado que es muy corto el juyzio humano para escudriñarlos, y que deue llegar medroso a mirarlos desde cerca, venga sobre mi el castigo que vendria sobre vn niño, que necesitado de la leche de los pechos de su madre, comiesse pan con corteça. Ora pues, como seria locura del niño, no teniendo dientes ni muelas, ni calor natural para digerir mas que leche, quererse assentar con los hermanos mayores a la mesa, y comer pan con corteça: assi lo es que el hombre en el estado desta vida, quiera comer lo que los bienauenturados a penas pueden digerir: pues como el niño en vez de medrar desmedraria con mãjar tan desigual a sus fuerças: assi el hombre en vez de mejorarse empeora, y en lugar de saber mas sabe menos: mejor es que nos guie sola la Fè en este destierro lleno de tinieblas, mientras que llega la luz de la gloria, donde dizen los bienauẽturados las palabras del Psalmo: Como lo creymos en la tierra, assi lo hallamos por verdad en el cielo. Entonces nos sentaremos a la mesa con los hermanos mayores, y se hartaran nuestras esperanças: que es lo que dixo S. Pablo escriuiendo a los de Efeso: *Donec occurramus in virum perfectum*. A donde dize san Chrysostomo, que por la perfeccion de la edad, entiende la entera noticia de Christo Señor nuestro, y por el mismo caso, de toda la sanctissima Trinidad, segun lo que dixo el Señor a san Phelipe, el que me ve a mi, ve a mi Padre: porque ver perfectamente la essencia sin las personas, o vna persona sin otra, no es possible. Mas aora en la niñez, estamos muy lexos desto. San Augustin nuestro padre declara a este proposito, en sentido mystico, el casamiẽto de Iacob con las dos hijas de Labã. Rachel era hermosa por el cabo, pero esteril, Lia era fea, y enferma de los ojos, pero fecunda. Iacob preso de la hermosura de Rachel, siruio siete años por casar con ella: mas la noche de la boda, por engaño le pusieron a la fea, y quexãdose de su suegro a la mañana, le respondio: No es costumbre de nuestra tierra casar primero las hijas menores, que las mayores. Labã (dize S. Augustin) quiere dezir blãcura, o cosa q̃ blãquea, por quiẽ es significado cõueniẽtemẽte Dios, q̃ justifica nuestras almas, y las limpia de sus culpas. Tiene dos hijas, la vna Lia, que quiere dezir trabajadora, q̃ es enferma de los ojos, por quiẽ es significada la Fè, de ojos enfermos por el conocimiento obscuro, trabajadora, porq̃ el estado desta vida es de trabajo. La otra Rachel, q̃ quiere dezir vista de Principes, por quien es significado el conocimiẽto claro q̃ tienen los bienauẽturados en el cielo. Iacob, q̃ es el entendimiẽto humano, querria casar luego cõ Rachel, y ver las verdades diuinas claramẽte: mas es fuerça casarse primero cõ Lia, y verlas con los antojos de la Fè. Y aunq̃ en esso ay trabajo, tãbien ay merecimiẽto, porq̃ Lia es fecũda, y pare hijos de buenas obras cada dia, de q̃ no goza Rachel, porq̃ en el cielo no ay sino ver y gozar. Y si alguno se quexare, sepa q̃ es costumbre muy antigua de la tierra de Dios, q̃ ninguno goze de la vista hermosa de su buena cara si primero no tuuiere Fè. Los Angeles la tuuieron antes de su gloria, de los mysterios mas principales, y nuestros primeros padres en el Parayso, y despues ninguno se saluo sin Fè. Moyses pidio a Dios le mostrasse su cara, pareciẽdole q̃ la mucha amistad lo allanaria todo: fuele respõdido, q̃ veria las espaldas, por fauor particular, q̃ fue reuelarle lo q̃ auia de hazer Dios en caso de remediar al hombre, cõuiene a saber, encarnar y morir. No ay ver mas de Dios en esta vida, y aun esso por vn resquicio. Y hizo dello prematica y ley: No me vera el hombre viuiendo. Assi quantas vezes veyan los Sanctos del Testamento viejo algun Angel que barruntauan ser Dios, se dauan luego por muertos. Y en la Transfiguracion, lo poco que descubrio Christo Señor nuestro de diuinidad, dio con los Apostoles en tierra, como muertos. Y Iacob despues de auer luchado

1. Cor. 14.

Sic Aug.

Psal. 47. *Sic audiuimus, sit videmus.*

Ad Eph. 4.

Gen. 49.

Aug. lib. 2. contra Faustum ca. 33. tito 6.

chado con el Angel, dixo por admiracion: A Dios he visto cara a cara, y no he perdido la vida. Porque en esta vida no hemos de ver a Dios sino por espejos, y por enigmas, como dize san Pablo. S. Geronymo escriuiendo a Damaso Papa, dize, que todas las vezes que aparecio Dios en el testamento viejo, se hazia mẽcion de humo. El monte donde dio la ley estaua lleno de humo. La casa que vio Esayas estaua llena de humo. Y en la çarça, siendo verde, sin duda auria mucho humo. Y trae las palabras del Psalmo. 43. Toca los montes y humearan. Y da por razon este glorioso Doctor, q̃ el fuego tiene dos partes, vna clara, y otra escura, y como Dios es fuego, verificase del lo que dize san Pablo: *Ex parte cognoscimus, & ex parte prophetamus*: que quiere dezir: Cosas ven de Dios los ojos de la razon, y cosas sola la Fê. Y aũque es verdad que en la venida de Christo Señor nuestro cesso el humo, y que los pastores en su nacimiento no vieron monte ni çarça humeando, sino vna grãn luz, muy clara, como la tenia profetizada Esayas: y en su Transfiguracion aparecio en nube clara: y sant Pablo le rodeo vna luz del todo clara: no es porq̃ en la nueua ley del todo cessasse la escuridad: porque aunque cessaron las sombras, y las figũras, y el humo, no cessaron las parabolas, y la niebla de la Fê, y el rebo çarse Dios en la tierra: que aunque san Pablo dize que se ha Dios manifestado, no es tanto, q̃ se dexe de llamar Dios escondido. De suerte que aũque la luz de la nueua ley sue mas grãde (y en señal desto nota S. Geronymo, hablo Dios a Moyses, y Aaron a la puerta del Tabernaculo, porque sola la Iglesia de la nueua ley auia de entrar alla dẽtro, descubriendo mysterios mas secretos) al fin ha de auer grande diferencia de este estado al de la gloria. Va disponiendo Dios los entendimientos humanos poco a poco, porq̃ los ojos acostumbrados a tinieblas, como no pueden sufrir de vn golpe la luz del Sol, es necessario primero ponerlos en sombra, en arboles, en montes y leuantarlos al cielo poco a poco. Pero en esta vida siempre ha de auer tinieblas y escuridad. San Pablo dize que viue Dios rodeado de vna luz inacessible. Dauid dize que viue vestido della: y en otra parte dize que esta luz es escuridad y tinieblas. Pues si es escuridad, como luz? y si es luz, como escuridad? sera luz para Dios, y escuridad para vos o sera luz y escuridad, por que se entiẽde della algo, y no puede ser entendida como es, por ser inacessible. Hasta Plutarco en la vida de Caton dize, que en las cosas diuinas ay tantas escuridades, que no ay entendimiento que no tenga dos dedos de orin. Los antiguos pintauan a Dios en piedras de marmol negro, en señal desta escuridad. Por esso los Angeles dezian tapados los ojos: *Sanctus, Sanctus, Sanctus:* porque para tratar de las cosas de Dios, no ha de auer otros ojos sino los de la Fê. Platon, a quien llamaron diuino, porque se dio mas q̃ otro al estudio de las cosas diuinas, confesso ser imposible su conocimiento a las fuerças naturales. Y Aristoteles dize, que lo infinito no se puede conocer, porque como la vista de los ojos ha menester blanco en que pare, y se determine, assi la del entendimiẽto. Ezechiel entre otras visiones dize, que le dio por guia Dios vn varon de disposicion marauillosa, que le lleuo al Sancta Sãctorum, de donde salia vn rio, que dando la buelta cercaua el templo al rededor: la guia echo la sonda, y entrãdose por el agua me dixo que le siguiesse, y al principio me llego a los touillos, y luego a las rodillas, y luego a la cinta, hasta q̃ perdi el pie, y me parecio que crecierõ las aguas mil cobdos sobre mi cabeça. Asiome la guia, y sacome a la ribera, auiendome auisado cargasse el juyzio en todo lo que me mostrasse. Porq̃ no serian sueños ni fantasias, sino mysterios altissimos. Los sanctos conuienen, en que estas aguas son la sagrada Escriptura, que suele ser llamada por este nombre en muchos lugares della. Sale del sancta sanctorum: que aunque Dios la inspira y la reuela, la Iglesia la propone, y la enseña, y auisa quales libros hemos de tener por reuelados, quales no. Al Euangelio creo (dize san Augustin) porque la Iglesia me lo propone. El varon de estremada hermosura, que guiaua, es Christo Señor nuestro, que nos mete en este rio caudaloso de los mysterios de la Fê, pero lleua la sonda en la mano, y mide y tantea lo que cada vno puede lleuar: halla en el rio diferentes honduras, hasta perder el pie, y no poderse vadear, q̃ es la variedad de los mysterios, vnos claros que la razon natural los alcãça, y entre los claros vnos mas y otros menos, otros profundos, vnos mas y otros menos, hasta llegar

Hier. to. 3. Epist. 132.

Psal. 143. Tange mõtes & fumigabunt

Deus noster ignis consumens est.

Esai. 9.

Pau. 1. ad Tim. 3.

Introduxit me Rex in cubiculum suum.

Lucem habitat inac cessib. amictus lumine sicut vestimẽto, tenebras tabernaculum eius, caligo sub pedibus eius

Esai. 6.

Ezech. 47

Aqua prõfunda verba ab ore viri. Prou. 18. Fluẽt de ventre eius flumina: tenebrosa aqua in nubibus aeris. Grego. exponit de doctrina Apostolorum. S. Aug. com. Manich.

llegar donde las aguas ſuben ſobre la cabeça. Que ay Dios, y que es vno, ſabio, bueno, liberaliſsimo: que los mandamientos del Decalogo erã de equidad y de juſticia, que eſtauan ya grauados en el alma: q̃ las almas ſon immortales, a penas da el agua al touillo. Que haze Dios tãta amiſtad a los hombres, que habla cõ ellos como vn amigo ſuele hablar cõ otro, ya ſube el agua mas alta: porque Ariſtoteles cõcede entre el Rey y ſu vaſſallo alguna manera de amiſtad, aunque la deſigualdad es grande: pero entre Dios y el hõbre, dize que no la puede auer, ſino como la ay entre los hombres y las coſas inanimadas, que no podemos tratar, comer, ni viuir ſin ellas. Que deſpues deſta vida ay premio y caſtigo, ya da el agua a la cintura: pero la lumbre natural de muchos Philoſophos la vadeô, y dierõ euidentes prendas deſſo cõ ſymbolicas ficiones, como cõ la ſed de Tantalo, y la piedra de Tyſipho, y cõ los rios infernales, y la varca de Caron. Por otra parte con los campos Eliſeos, tã apacibles y freſcos. Que trate Dios a ſus amigos cõ aſpereza, y regale y proſpere a ſus enemigos, ya ſube el agua mas alta. Y al paſſar Dauid por eſte vado, ſe le començarõ a resbalar los pies. Que Dios es vno, y que es trino, que ay Padre, y que ay Hijo, y que ſiendo diſtintas perſonas viuen en vna eſſencia cõ vna miſma vida, y que el vno engendre al otro: y q̃ amandoſe reciprocamente, produzgan otra perſona tercera, y gual en todo a los dos de quien procede, ya va el agua altiſsima, no ſe puede vadear.

Libro. 2. Magnorũ. Mo. c. 11.

Mei autẽ penè moti ſunt pedes

Por eſto offrecian los antiguos aues ſin lenguas, en ſeñal que aquella mageſtad infinita ſe ha de venerar mas con el ſilencio que cõ la lengua, pues con todo lo que ſe puede dezir queda inſuficientemente alabada. Y Symonides, preguntado de Hierõ Rey tyrano, que era Dios, dize Cicerõ que pidio de plaço dos dias, luego quatro, luego ocho, y aſsi fue doblando plaços, hallando cada dia doblada difficultad. Pregunta Gregorio Niſeno, ſobre el fuego de la çarça, porque aparecio Dios a Moyſes al principio en vna çarça de fuego, y deſpues quãdo ya eſtaua mas aprouechado, y le trataua Dios como mas amigo, le aparecio en vna niebla. Reſponde el ſancto bienauenturado, que quanto vno entra, mas en las grandezas de Dios, tanto mas le parecen incomprehenſibles. Quando los ſacerdotes Egypcios ſalian de ſus templos, al pueblo que los eſperaua aca fuera, haziã ſeñal poniendo el dedo en la boca, para ſignificar que las coſas de los dioſes eran ineſables. Tambien cantauan por looores diuinos, ciertas cõſonãcias de vozes informes; pronunciando ſolas las letras vocales, como en las finales de los tonos en los libros de canto ſe ſuele poner el ſæculorum: ſignificando que a Dios no auia termino con que le nõbrar. Y quiça quiſo dezir eſto ſan Pablo, quando deſpues de auerſe paſſeado por el tercero cielo, dixo: He oydo coſas q̃ no es licito dezirlas: no porque le vuieſſen pueſto entredicho alla arriba, ſino porque ay coſas diuinas que no es bien las traten las lenguas humanas. Al lugar donde Moyſes puſo la ſilla de Dios, echo vn velo por delante, en ſeñal de que la reuerencia y el ſilencio es la mayor alabança de ſu grandeza. El trono que vio Eſaias, eſtaua cubierto cõ humo, y cõ las alas de los Seraphines. Y Elias quando ſintio venir a Dios, ſe cubrio el roſtro. Todo eſto dize, que para Dios en eſta vida, no ha de auer ojos ni lengua, que es lo que dize el Pſalmo: *Decet hymnus Deus in Sion*: a donde dize otra letra: *Tibi ſilentium laus.*

Cicero. li. 1. de Natu. Deorũ.

Greg. Niſ.

Audiui arcana, &c.

Exod.

Eſaj. 61.

De lo dicho quiero inferir otro auiſo, y es de ſan Auguſtin, y del Maeſtro de las ſentencias, que de las coſas diuinas hemos de hablar con gran temor y recato, con gran tiento y humildad, haſta los Philoſophos nos dieron licion en eſto. Cicerõ dize, que del poder de los dioſes ſe ha de hablar poco, y con miedo. Seneca refiere vn dicho de Ariſtoteles, que nunca el hombre deue eſtar mas compueſto y vergonçoſo, que quando habla de Dios. San Cypriano dize, que fue ſentencia de los ſabios antiguos, ſer peligroſa coſa hablar de Dios aun verdades. San Auguſtin, que es la materia dõde el hombre yerra con mayor peligro, buſca la verdad con mayor trabajo, acierta cõ mayor prouecho. El Hieroglyfico de la Fè dize mucho: fue vna donzella veſtida de blanco, vna vihuela en las manos, vn viejo que la lleuaua del braço. Dexando aora de moralizar las demas coſas q̃ no vienen a propoſito: la veſtidura era blanca, porque todos los demas colores encubren mãchas y poluo, ſino es eſte: que no ſeays vn Alexandro en dar, paſſe, aunque es contra la

Aug. 1. de Trini. c. 2. Mag. 1. ſent. d. 2. Cicero Lib. 2. de nat. Deorum. Seneca. Cyprian. de Trinit. Aug. 1. de Trini. c. 3.

liberalidad:que no seays tan templado como vn Aristoteles,vaya con Dios: que no tengays tanta paciencia como vn Iob, no es mucho: pero que en la Fê tengays vn si es,no es, vna tosezilla q̃ os estorue el alie̅to, vn pensamiento acobardado, no sepue de disimular.Por esto dixo san Pablo,que era infiel el que dudaua en la Fê.

Adr.5. §. 3. Adriano Iunio trae vna emblema,a quie̅ pone por titulo, *Diuina scrutari temerarium.* Pinta vna palma Griega,que es cierta especie de palma,de quie̅ haze me̅cion Dioscorides,y llamala Teofastro Balamus. Esta lleua vn fruto,que si se come verde mata la sed,y refresca mas que el agua, aunque muy fresca,y si se come maduro embriaga al hombre,y le turba los sentidos,como lo afirma Solino.Hugo Heterionio, Theologo antiquissimo,dize,que es symbolo de los mysterios mas altos de la Fe, que si se comen verdes,quiere dezir,si se contenta el hombre con la noticia que se compadece en esta vida,donde todo esta por madurar,quitã la sed y refrescan:pero si los quiere comer maduros,perdera el juyzio.Y assi cuenta Clemente Alexandrino, que en los sacrificios desta tierra, yua delante el cãtor cantãdo loores diuinos,y luego el sacerdote cõ vn relox en la vna mano, y vna palma en la otra:y querian significar,que el que en las cosas diuinas anduuiesse hecho vn relox muy cõcertado,este lleuaria la palma.Gregorio Niseno compara al escudriñador delos mysterios diuinos,al que esta en vna roca puesta muy dentro en la mar,donde combatẽ de dia y de noche las olas,que sino desuia los ojos de aquel pielago que parece immenso,se le desuanece la cabeça.Es lo que dize Iob:A medio dia palparã las tinieblas,como si fuesse media noche muy lobrega y muy escura. Quisierõ hazer de lo escuro claro,por esso se les boluera lo claro escuro:sucediẽdoles lo q̃ a Icario,que bolando locamente se le quemaron las alas.Y lo que a la Mariposa, llegandose muy cerca de la lumbre de la vela.Y lo q̃ al que se echa a nado en vn pielago profundo,sin saber muy biẽ nadar:porque el escudriñador de la Magestad,ha de quedar oprimido de su gloria.La qual,como dize Iob,vence nuestra ciencia y nuestra sabiduria,como el sol vence la fuerça de nuestra vista. Y si porfiays a miralle de hito en hito,parece embia vnas saetas,que son sus rayos,que vengan vuestro atreuimiento y presumpcion,y os fuerça a q̃ baxeys los ojos. Pues si el sol material goza dessa magestad y señorio,q̃ hara el sol de justicia,cabe quiẽ es escuro aqueste sol? Por esso la luna mientras mas vezina al sol,menos luz tiene.El Esposo dize, que los ojos de su esposa le hazen bolar, y remontarse donde no puede ser visto: lo qual se deue entender de los ojos de la curiosidad. Y es lo mismo que dize san Augustin: Mietras el hõbre sube sus pẽsamientos mas altos, para escudriñar las cosas deDios,mas lexos dellas esta Dios. Veys desde lexos vna torre, parece os altissima,llegays os mas cerca,parece os mas alta,y mietras mas os llegays,parece os mucho mas alta. Los de la torre de Babel hizieron camino para el cielo mas nunca estuuieron mas lexos del cielo,que quãdo llegarõ a estar mas vezinos de su altura. A Moyses se lo dixo Dios mas claro. Andaua en Arabia la desierta, en el desierto de Pharam,y determino subir a las cumbres del monte Sinay, y a lo mas alto y subido dellas,q̃ llama la escriptura Horeb:alli le aparecio el Señor en vna llama de fuego,que ardia en medio de vna çarça.Era Moyses de ochenta años,y mirãdo el caso estraño y marauilloso,q̃ ardiesse la çarça y no se quemasse(aunque era mas milagroso el mysterio significado por ella,que era Dios y hombre, el Verbo y la carne,que padece y no padece,que muere y no muere,que viue y no viue,esto es que marse y no quemarse,arder y no arder) dixo:Quiero yr y ver esta vision grande. No dio credito a los ojos desde lexos, y quiso desde mas cerca y mejor satisfazerse: que no se hã de publicar luego las visiones,sin examinar muy despacio el como dellas.

Cleme̅s ad uersus Græcos.

Greg.Nis. sermo.6o. de beatit.

Iob.c.5.

Iob.c.36.

Canti.

Accedet homus ad cor altum & exaltabitur Deus.

Exod.3.

Como Moyses se fue acercãdo,diole Dios vna voz desde la çarça: Moyses, Moyses: tratale como a hombre muy conocido,y la repeticion señala peligro de su persona, que no sufre dilacion,Moyses, si como yo te conozco me conocieras,no te allegaras tan de rẽdon a escudriñar mis obras y mis secretos:no te llegues mas,quitate los çapatos de los pies,sabe q̃ la tierra en q̃ estas es sancta.Dizẽ algunos, que el quitar los çapatos pertenece ala reuerencia del lugar porque los antiguos no entrauan calçados en los lugares sagrados de la oracion y sacrificios.Otros dizen,que es repeticion de

las

las primeras palabras, porque calçar los çapatos es caminar, como consta del capitulo. 12. deste mismo libro: y descalçarlos, sera estarse quedo, y no passar adelante: y assi le quiso auisar no tomasse trabajo de buscar el porque, ni el como de los secretos de Dios: no te entres de golpe en sus mysterios, sino cõ grã temor y reuerencia, como lo suelẽ hazer los q̃ andan entre çarças, espinas, y cãbrones, los pies descalços. Y dize que descalce los pies: porque con dos pies caminamos a Dios, que son entendimientos y voluntad, y conuiene descalçarlos de los affectos de las cosas temporales, y desnudarlos de todas las cosas sensibles. Y assi dize, quitate los çapatos, como si dixera: Piẽsas que con poco trabajo, y muy de presto se pueden entender los secretos de Dios, pues caminas tan de priessa: y engañate el coraçõ, porq̃ primero es necessario que dexes el pellejo, el calçado de la mortalidad, el çapato del alma, que es el cuerpo: que los çapatos de pieles de animales muertos se hazẽ. Y demas desto, el entendimiẽto y la voluntad, q̃ son los pies, en esta vida estan medidos cõ limitada capacidad y no calçan tantos puntos, quantos son menester para alcãçar los secretos de Dios: en la muerte, esforçado el entendimiento cõ la lumbre de la gloria, podras ver lo q̃ desseas, pero aora perdona, y sabe q̃ soy Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Iacob. Cubriose Moyses el rostro, y no osaua mirar a la çarça, en oyendo dezir era Dios: porque despues de saber que Dios esta encerrado en los trabajos de nuestra naturaleza, no ay mas que saber. Como puede ser el Verbo diuino, carne? el eterno temporal? el immenso estrechado, y medido? no ay saber como. Cubrio su rostro Moyses, como diziendo su culpa: que siempre la curiosidad es culpable y peligrosa. San Augustin nuestro padre, en el libro de sus confessiones, y dela ciudad de Dios, dize auer leydo en el libro de Platon vnas palabras, que parecen las mismas que san Iuã tiene al principio de su Euangelio, conuiene a saber: *In principio erat verbum, & verbum erat apud Deum. Nouit vnum* (dize Platon) *quod fecit omnia, aliud per quod omnia facta sunt*. En las quales parece dezir, que conocio al Padre y al hijo. Mas declarandolas el mismo Doctor en el lugar alegado, y san Bernardo en vn sermõ, dizẽ que el intẽto de Platon fue tratar de sus Ideas, llamando a la vna criador y gouernador de todas las cosas, a la otra principio de ellas, y traça por quiẽ fueron criadas. Mas conocer al Padre, en quãto es padre y tiene hijo, sola la Fe lo alcanço. Aquel gran maestro Egypcio, llamado por excelẽcia Trismegisto, que quiere dezir tres vezes maestro, dixo tãbien vnas palabras que arguyen conocimiento de la sanctissima Trinidad. *Mõas genuit monadẽ, & in se suum reflectit ardorem.* Mas no las dixo por la generaciõ del hijo, ni por la inspiracion del Spiritu sancto, sino por la creacion del mundo, y quiso dezir: *Vnus genuit idem.* Vno que es Dios, crio vn mundo por su amor, sin tener atencion a otra cosa que a si mismo: como dize el libro de los Prouerbios: Todas las cosas crio Dios por si mismo. Los Pytagoricos tambien tuuierõ gran respecto al numero de tres, de donde la antiguedad tuuo grandes barrũtos, que auia en este numero encerrado gran secreto, de donde vino a dezir Aristoteles: *Numero Deus impari gaudet*. Por esso en los sacrificios era este numero mas comũ, y mas vsado: mas ora aquella opinion se vuiesse introduzido desde el principio del mũdo, de alguna noticia escura que Dios vuiesse dado de si, ora se vuiesse deriuado del pueblo Hebreo a la Gẽtilidad, como otras muchas verdades, conocimiento deste mysterio, nadie le tuuo sin Fẽ.

Prou. c. 16.

Auguſt. de ciuit. li. 10. cap. 14. Lib. 2. Confeſſi. c. 3.

Bern. ſer. de Eſpirit.

Con auisos tan Christianos, y tã sanctos, significados en lo que hizo Moyses quando se descalço los çapatos para llegar a la çarça, y en lo que hizo Abraham, dexãdo asna y criados a la halda del monte, para subir alla arriba a sacrificar a su hijo, osaremos tratar del mysterio soberano de tres personas diuinas en vna essencia. Para lo qual se ha de suponer primero, que vna verdad se puede saber por vno de tres caminos, o por experiencia de los sentidos, o por ciencia y discursos de razon, o por relacion y testimonio de alguna persona de credito, que haze Fẽ. Estos tres caminos tienen sus grados, porque la experiencia es algo corta de vista, y para saber mucho vn hombre por experiẽcia, ha menester viuir mas años que vna corneja. La razon tiene mas claros los ojos, y assi corrige a vezes el engaño delos sentidos: que como cortos de vista tienen lo negro por blanco. La Fẽ tiene mas ojos q̃ vn lince, pues se estiende

a lo ausente, y a lo passado, y a lo inuisible. Por los dos primeros caminos, aunque sabemos que ay Dios, y que es vno, sabio, liberal, no se puede alcançar que es trino: pero sabemos lo por el testimonio, y por las nueuas, como sabemos que ay Flandes, y q̃ ay Roma, y tenemos Fè humana desta verdad, porq̃ los testigos q̃ nos la han dicho, son de credito y de Fè: assi tenemos Fê diuina de las verdades diuinas, porque los testigos que nos las han dicho, son de credito y de Fè. El mas abonado testigo es el Hijo de Dios, que enfin ninguno auia andado el camino del cielo, ni visto a Dios, sino el: y ello se dize, que nadie puede dar mejor noticia del Padre que el Hijo que siempre viuio en su seno. Pues el Hijo que es tan verdadero, y tã santo como el Padre, mando a sus discipulos baptizassen las gentes en nombre del Padre, y del Hijo, y del Spiritusancto, que es la forma del baptismo, donde quedo expressado el mysterio de la santissima Trinidad, porque conuenia tuuiesse el Christiano del noticia a la entrada de la Fê. Y nota san Ambrosio que dixo en el nombre, del numero singular, para significar la Trinidad de las personas en la vnidad de la essencia. El segundo testigo sean los Angeles. Esaias dize qui vio a Dios sentado en vn trono altissimo, y que las cosas que tenia debaxo de si enchian el templo: y vnos Seraphines con seys alas con las vnas cubrian los pies, cõ las otras el rostro, cõ las otras bolauã: y mirandose vnos a otros, deziã a grãdes vozes: Sancto, Sancto, Sancto Dios de los exercitos, llena esta la tierra de tu gloria. Temblarõ de las vozes los vmbrales del templo, y la casa se lleno de humo. El estar Dios en trono altissimo, es dezir que es inacessible su magestad y grandeza. El estar lleno el templo de las cosas q̃ tenia debaxo de si, o como dize la letra Hebrea, de las fimbrias y estremos de su vestidura, dize la inmẽsidad de Dios que no ay lugar en el mundo visible, o inuisible, que no este lleno de Dios. Con todo esso, si preguntays a Esaias si vio a Dios, respondera que no, porque la casa estaua llena de humo: pero que oyo dezir a gẽte de mucho credito (que eran vnos Seraphines) que Dios era trino en personas, y vno en essencia. Otra vision vio como esta san Iuan en su Apocalypsi, vna silla de grande magestad en el cielo. Y aunque da algunas señas del q̃ estaua assentado en ella, no las puede dar todas, porque cubria vna nube gloriosa, como pauellon, aquel lugar: mas dize que oyo dezir a quatro animales mysteriosos, sin cessar: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus omnipotens*: que es lo mismo q̃ dezian los Seraphines. Verdad es, que estos testimonios no nos los propone immediatamente el Hijo de Dios, ni los Angeles del cielo, sino que llegan a nosotros por relacion de los Historiadores diuinos, y de la Iglesia. Y assi vienen a parar estas verdades a las manos de la Fê, cuya certeza es tã grande, q̃ aunque el mismo Hijo de Dios, y todos los Angeles del cielo las reuelaran immediatamente a cada vno de los que viuen en la tierra, caso que fueran mas claras, no pudieran ser mas ciertas. Y assi quãto a esto, no ay que hazer differencia de q̃ refiera san Iuan ser tres los que dan testimonio en el cielo, aunque es verdad que no la auia visto, ô de que la diga el Hijo de Dios, o los Angeles que la han visto.

Vnigenitꝰ qui est in sinu Patris. Ioan. 1.

Esai. 6.

Apoc. 4.

Otros testimonios ay en la Escriptura, que aunque mas escuramente nos dizẽ esta verdad. Moyses comiẽça su historia: En el principio crio Dios el Cielo y la tierra, y el Spiritusancto andaua sobre las aguas. Adõde san Ambrosio, y sancto Thomas dizen hizo mencion de las tres personas diuinas. En la palabra Dios señala al Padre, en el nõbre de principio al Hijo, y en su proprio nõbre al Spiritusancto. En el Hebreo, en vez de la Palabra Dios, ay Eloim, q̃ quiere dezir Iuezes, del numero plural: y la palabra *creauit*, del numero singular. San Basilio en su Exameron nota lo mismo, sobre aquellas palabras que dixo Dios en el Genesis: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*: las quales no pueden ser palabras dichas a los Angeles, pues ellos no pusieron mano en la creacion. Otros muchos lugares traen aqui los Doctores, escolasticos y positiuos, que me ha parecido dexar, por hallarse a cada passo.

D. Thõ. 1. par. q. 24. artic. 5.

Tambien traẽ algunas razones, supuesto que este mysterio aunq̃ es sobre la razõ natural, no es contra ella: la principal es, no es possible que Dios este solo, siendo summo bien, porque el bien de suyo es comunicatiuo, y quanto mayor es el bien, tanto mas se comunica. Pues como Dios sea infinito, y la capacidad de las criaturas tã limitada, que en todas ellas no puede caber vna

sola

ſola perfecion de Dios, ſigueſe que auia de produzir perſona de infinita capacidad, a quien comunicaſſe infinito bien, y eſta era fuerça fueſſe tan grande como el miſmo Dios. Antigua coſtumbre fue ſuya hablar por cifras en la tierra, y deſſeãdo ſaber por que las vſa Dios en la pintura de ſus grandezas, y porque no eſtiende mas la mano, ſin duda es, porque no ay campo en la vida: y aſsi, fuera de ſu Hijo, donde ſe declaro Dios quanto pudo, todo lo demas es cifra, y mil mundos que criara fueran cifra, y no deſcubrieran ni manifeſtarã claramẽte todo el bien que puede comunicar: y aſsi cõuenia comunicaſſe el Padre a otra perſona ſu diuinidad, que fueſſe imagẽ clariſſima de ſu eſſencia. Eſte es el Hijo, tã eterno como el Padre: como ſi el ſol fuera eterno, lo fuera ſu reſplandor. Engendrole entiendoſe a ſi miſmo: que harto mal fuera, que el que conoce todas las coſas no ſe conociera a ſi. Y como vueſtro entendimiẽto (que es gran pintor) haze de todo lo que entiende retratos dẽtro de ſi, no es mucho que ſe vea en Dios lo que os ſucede a vos a cada paſſo, y que entendiendoſe a ſi el Padre eterno, pintaſſe dentro de ſi vna imagẽ ſemejante del todo a ſu naturaleza. Y como eſta imagen, aunque en vos ſea accidente, en Dios aya de ſer ſubſtancia, y ſubſtancia infinita: porque de otra ſuerte, no ſeria imagen perfectiſsima de Dios: y ſiendo ſubſtancia infinita, neceſſariamẽte aya de ſer Dios, ſigueſe que ay Dios que procede de Dios: pues a la perſona de quiẽ procede llama la Fẽ Padre, y ala que procede Hijo y a la producion generaciõ. Demas deſſo, ninguna perfecciõ ay en las cauſas inferiores, q̃ no eſte mas eminentemente en Dios: luego la virtud generatiua que ſe halla en las criaturas, mas noble, y mas perfectamente ha de eſtar en Dios: q̃ es lo que dixo Eſaias: Seria bueno que el que da hijos a otros, fueſſe eſteril, y no tuuieſſe hijo? Aora pues, que tal Padre tenga Hijo tan bueno como ſu Padre, y que el Padre no ame al hijo, y el Hijo al Padre, no puede ſer porque alli es natural el amor. Pues eſſe amor con que el Padre ama al Hijo, y el Hijo al Padre, eſſe es el Spiritu ſancto, que procede naturalmente de los dos: y como el entendimiento infinito del Padre engendra Dios, aſsi la voluntad del Padre y del Hijo produzen Dios, no diſtinto en eſſencia, porque es vna, ſino en perſonas: y aſsi ſe excluye del ſer diuino la ſoledad, que es coſa agena dela bienauenturança perfecta, la qual, como dize Ariſtoteles, no ſe halla ſin compañia, y la compañia, como nota ſancto Thomas, para hazer bienauenturados, es neceſſario no ſea de diferente naturaleza. Y ſi Dios no tuuiera en ſu compañia mas que Angeles, y hombres, y las demas criaturas inferiores, tan ſolo ſe queda ra como lo eſtaua Adam con las aues y las beſtias, ſino criara a la muger que era de ſu miſma ſpecie. Y aſsi eſta verdad, Dios trino y vno, no es como Dios encarnado, Dios ſacramentado, Dios muerto, que ſon verdades ſobrenaturales, que pudieran no ſer, pues que fueron voluntarias: pero Dios trino y vno, es tan natural y neceſſaria, tan clara en ſi y manifieſta, que dizẽ los bienauenturados a vna voz: Es poſsible q̃ nos hizieſſe dificultad eſta verdad en la tierra?

Tambien traen los Doctores algunos exemplos y comparaciones. Amos Obiſpo Cretenſe, en vna oracion eloquentiſsima que hizo deſte myſterio, trae la comparaciõ del eſpejo, en que ſe mira vna perſona de grande hermoſura, y produze vna ſemejança perfectiſsima, la qual offrecida a los ojos eſta combidando a ſer amada: porque todo lo hermoſo es amable. A dõde ſe ven tres coſas, la perſona que ſe mira, y la imagen, y el amor. Aſsi el Padre eterno, en el eſpejo clariſsimo de ſu eſſencia produze vna imagen perfectiſsima, que es el Hijo: el qual ſiendo de hermoſura infinita, no puede no ſer amado de ſu Padre. Y como la imagen ſi tuuieſſe vida amaria a quien la formo, y ſi fuera infinita le amara cõ amor infinito: aſsi el Hijo ama y es amado con amor infinito: y eſte amor reciproco produze otra tercera perſona, que es el Spiritu ſancto. San Athanaſio, en vn ſermon de la Virgen, trae el exemplo del ſello, que quãdo ſeñala en la cera, no queda mas auentajado ni mas rico, en razon y ſer de ſello, y quando ſe deshaze la cera ſellada, nada pierde: aſsi el hijo es ſello del Padre, en el ſe criaron todas las coſas, y en el ſe conſeruan, ni en la creacion dellas gano, ni en ſu deſtruycion perderia. Como el ſol que comunica ſu luz a las eſtrellas, ſi ellas ſe cayeſſen, no perderia el ſol ſu luz: aſsi Dios ni por auer hecho el mundo es mas rico, ni por deshazerle ſeria mas pobre. Eſſo es

Amos, ora. de Trinitat.

Ath. ſer. Virginis.

lo

lo que dizen los Theologos, que las Ideas de todas las cosas estan en Dios, y del ser que allí tienen, toman el ser que en sí reciben. San Augustin nuestro padre, trae el exemplo de la beuida hecha de vino, y de agua y de miel, q̃ es vna substãcia hecha de tres cosas, y no ay parte por pequeña q̃ sea que no tenga de todas tres: porque no sucede en este licor lo que en el agua y azeyte, que cada cosa se esta por sí. San Gregorio Nazianzeno trae el exemplo del alma que demas de estar en todo el cuerpo, y en cada parte del cuerpo, siendo vna tiene memoria, entendimiento, y voluntad. San Cypriano en el symbolo de los Apostoles, para la generacion del Hijo trae la comparácion del verbo que se forma en nuestro entendimiento, y de la fuente, y del rio que sale della. Y san Athanasio trae el exemplo del Rey y de su retrato, que si fuesse viuo y perfectissimo, quiẽ viesse al retrato veria al Rey, y quien viesse al Rey veria al retrato, y quiẽ adorasse al vno, adoraria al otro. San Iuan en su Apocalypsi vio vna silla, y en ella sentado vno semejãte a piedra Sardis. Todos los q̃ tratã de piedras dizen, que la piedra Sardis, siẽdo de vna misma substancia, tiene tres colores diferẽtes: assi siendo vna la essencia diuina, son tres distintas personas. San Pablo alos Hebreos trae la comparacion de la luz, llamando al Hijo resplandor de la gloria: porque como la luz produze estos dos effectos, que son resplãdor y calor: assi la luz eterna, que es el Padre, produze al resplandor, que es el Hijo, y de la luz y el resplandor procede el calor, que es el Spiritusancto: y como no puede auer luz sin resplandor y calor, assi no puede auer Padre sin Hijo, y sin Spiritu sancto. Lo vltimo, imagina que ay aqui vn hombre que enseña ciẽcia a otro, y los dos a vn tercero: la ciencia de todos tres es vna aunque no en numero, sino en especie, solo difiere en que el primero de ninguno la recibio, el segundo del primero, el tercero de ambos a dos. Assi es la ciencia diuina, que es vna en las tres diuinas personas, no solamente especie, sino numero, y el Padre de ninguno la recibe, el Hijo del Padre, el Espiritusanto de ambos a dos. Ricardo de santo Victor, dize, que la experiẽcia de lo que passa en la naturaleza humana, nos haze menos difficultoso lo que confessamos de la diuina: porque si acaso se hallan a cada passo muchas substancias en vnidad de supuesto, no es mucho aya alla muchas personas en vnidad de substancia. Otros ay que traen comparaciones mas baxas, y mas groseras, como tres dedos de la mano, o tres doblezes de vn lienço. San Vicente en vn sermon dize, q̃ de siete secretos marauillosos q̃ se hallã en este mysterio, figurados en aquel libro que vio san Iuan sellado con siete sellos, dẽ ninguno dexaua de hallar exemplo en las cosas naturales, alli los pone el sancto varon, muy ala larga, podra verlos quien quisiere. Parece a lo que dize san Augustin, y refierelo sancto Thomas, q̃ en qualquiera criatura ay rastro de la sanctissima Trinidad. Phidias famosissimo entallador, a quien la antiguedad sin competencia ninguna dio la palma de aquel arte, de quien dize Quintiliano que nascio para hazer imagines de dioses, mas que de hombres, hizo vna estatua de marfil de la diosa Minerua, por otro nombre llamada Palas, de veynte y seys cobdos en alto: en la cimera pinto la batalla delas Amazonas, y de los Gigantes, y en el calçado, la batalla de los Centauros y de los Lapitas: gente que viuia en vnos montes de Thessalia, que segun Virgilio, fuerõ los primeros que echaron freno a los cauallos. Y porque segun ley de los Athenienses, ningun pintor ni entallador podia escriuir su nombre, ni poner sus armas en la imagen q̃ hazia, tomo otro medio este artifice discreto, para eternizar su fama, y fue retratarse en el escudo, tan al natural, que qualquiera que le via dezia, este es Phidias. Esso hizo Dios, en todas las cosas que hizo imprimio vn rastro tan natural, no que solamente en el hombre a quien crio a su imagen y semejança, sino en la menor de sus criaturas se retrato demanera, q̃ por qualquiera dellas podemos tener alguna noticia de su criador, no solamente en quanto vno, sino en quanto trino, porq̃ en todas las criaturas ay peso, numero, y medida. Con todo esso dize sancto Thomas, que es muy mal hecho prouar este mysterio con argumentos tan flacos, y que es hazer injuria a la Fé: por dos razones, porque siendo de cosas inuisibles, que del todo exceden el saber humano, es sin razon quererlas medir cõ medidas tã cortas: la otra, porque los infieles, viendo que prouamos cosas tan grãdes, con argumentos tan pequeños, mofan

de

Aug. li. 7. c. 4. de Tri.

Cre. Naz. ad Enagrium de Trinit.

Cyprianus

Athana. Epistola de Decretis Concilij Nizen.

Apoca. 4.

Richar. li. 3. de Trinitate, c. 9.

Vicen. ser. de Trinit.

Augus li. 6. de Trin.

D. Tho. 1. par. quæst. 45. art. 7.

D. Tho. 1. par. q. 33. artic. 5.

de nueſtra Fê. Y aſsi el argumento mejor de la grandeza del myſterio, es confeſſar que no la alcançan las fuerças de los ingenios humanos. Por eſſo aparecio Dios a S. Auguſtin orilla de la mar, en figura de niño, quando eſcriuia eſta materia, haziendo ſemblante de querer paſſar la mar con vna conchuela, a vn hoyo que tenia hecho a la orilla en el arena: quiſo le dezir, que amay naſe las velas de ſus penſamientos, y no pẽ ſaſſe hazer facil lo impoſsible. Por eſſo dize deſpues en vn ſermon a los hermanos del hyermo: *Intelligamus dum poſſumus, dum non poſſumus credamus.* Entendamos miẽtras pudieremos, mientras no pudieremos creamos. El que nauega cree que ha de llegar a buen puerto, el que ſiembra que ha de coger, el ſoldado que ha de vencer, el eſtudiante que ha de llegar a letrado, el caſado que ha de tener hijos y buena vida, el mercader gãancias. Pues ſi los caminos de la vida ordinaria eſtriban en Fê, no es mucho que los de la vida eterna comiẽcen de ay: que Adam por querer ver quedo ciego, y dexo a ſus hijos ciegos. Pero dira alguno (dize ſant Auguſtin) como tengo de creer lo que no ſe? he de ſer Chriſtiano ſin ſaber como lo ſoy? Reſponde el glorioſo Doctor: Quando no ſepas mas de que no lo ſabes, ſabes mas que todas las naciones Idolatras, y paganas: porque el Gentil dize que conoce a ſu Dios, y preguntando qual es, ſeñala al Sol, o a la Luna, o a la Mar, y tu ſabes q̃ ninguno de aquellos ſon dioſes. Pues ſi llama conocer a ſus dioſes, tener por tal a quiẽ no lo es, mas ſaber es ſaber que todos aquellos no ſon dioſes: y pregũtãdo qual es mi Dios, reſpõder: Yo no lo ſe, ſolo ſe q̃ no es Dios el que tu tienes por Dios. Dauid dize, que el pan que comia de dia y de noche, eran las lagrimas de ſus ojos. Porque ſi el preguntaua a los Gentiles por ſus dioſes, ſeñalauanſe los con el dedo, y ſi a el le preguntauan por el ſuyo, no les ſabia reſponder, porque adoraua al Dios no conocido, como dixo ſan Pablo a los de Athenas. Pero ya que no ſe compadezca con la Fê, la euidencia de lo que creemos, baſta tener tales principios, que hagan euidẽcia que es creyble quanto propone la Fê. Sant Auguſtin dize en los libros de la Ciudad de Dios: Parecete Pagano, que es increyble e impoſsible lo que el Euangelio enſeña? ſi ſe cree por todo el mundo, claro eſta que no es increyble, y ſi ſucede a cada paſſo, claro eſta que no es impoſsible. Quanto mas, que ſi hallamos con trabajo las coſas que traemos entre las manos, no es mucho que tengan dificultad las coſas ſoberanas de Dios. Dime, porque el rayo no hiere al laurel, ni paſſa las eſpaldas del bezerro marino? Porque en llegando el ſedal a vn peſcadillo dicho Timpedo, ſe entorpece el braço del peſcador? Como detiene vn nauio grueſſo vn peſcadillo llamado Equines? Porq̃ la comadreja para ſalir a pelear con la ſerpiente ſe harta de ruda? Porque el Elefante tiene tanto miedo a vn ratonzillo, y vn Leon a vn gallo? Quien ſabra la razon de otras mil propriedades de yeruas y de animales, de que eſta lleno Ariſtoteles, Plinio, Herodiano y Eliano? Pues ſino alcanças las coſas que traes entre los pies y las manos, como quieres entẽder al que es mejor que los cielos, pues los tiene por ſu trono, y a la tierra por tapete de ſus pies? Eſdras eſtaua vna vez agoniçando de ver la proſperidad de los Babylonios, y la miſeria del pueblo de Dios: apareciole vn Angel, llamado Vriel, y dixole: Yo te ſacare deſſa melancolia, ſi me reſpondieres a tres preguntas: Quantas arrobas tendra el fuego, quãtas varas tendra el ayre, y ſi aura alguna traça para que buelua atras el dia de ayer? Reſpondio el Propheta: No ha nacido quiẽ pueda ſatisfazer a lo que dizes. No tienes razon, dixo el Angel, porque ſi yo te preguntara que coſas ay debaxo de las aguas del mar, o quãtas venas de agua tienen los ſenos de la tierra, o que entradas y ſalidas tiene el cielo, pudieras reſpõder: Yo no he entrado en la mar, ni paſſeado los ſenos de la tierra, ni ſubido al cielo: pero preguntote coſas que cada credo las vees con los ojos, y las tocas cõ las manos, ſi eſtas no ſabes, como ſabras las mas ſecretas de Dios? Aora pues, yo te quiero proponer otra coſa de menos dificultad: Sabras que paſſeandome por vn boſque, entraron los arboles en conſejo, y dixeron: Vamos a la mar, y hagamosla guerra, y echemosla de ſu lugar, y plantemos en el nueuas plãtas con que ſe eſtienda nueſtra juriſdicion. Las ondas de la mar entraron tambien en conſejo, y dixeron: Eſtendamonos por los boſques, y hagamos vn nueuo mar. Pero ſalioles vano ſu penſamiento, porque vino fuego del cielo y quemo los boſques, y puſo

Ecclef. 11. Si ignoras quæ ſit via ſpiritus.

Eſdr. lib. 4. cap. 4.

Fuerũt mihi lacrimæ meæ panes die ac nocte. Pſ. 41.

puſo Dios arena y peñas por freno ala mar. Dime,ſi te hizierã juez deſta cauſa, a qual de las partes te inclinaras? Reſpondio el Profeta: Tan vanas me parecen las ondas de la mar,como los arboles dela tierra.Biẽ has juzgado(dixo el Angel)y de la miſma manera auias de juzgar en la cauſa que te aflixe,porque como ha dado Dios a los arboles la tierra,y las ondas a la mar:aſsi ha cõcedido a los que viuen en la tierra la noticia de las coſas de la tierra,y a los que viuen en el cielo,el conocimiento de las coſas del cielo.Otra coſa muy parecida a eſta le ſuccedio a Iob,tratãdo de la poca razon que Dios tenia en cargar la mano tãto en ſus dolores,y haziendole Dios capitulo le dexo tã corrido,que propuſo de no hablar mas palabra en eſte caſo.Quanto mas que conocido Chriſto Señor nueſtro,nos da ſobrada luz.En la ley vieja ſueſſe Dios dãdo a conoſcer poco a poco,no de eſcaſo, ſino porque ſe entendieſſe lo mucho que Adã auia perdido. A Abraham deſcubrio algo en los tres Angeles:fue noticia muy eſcura,porque aunque le repreſento la diſtincion de las perſonas,callô los nombres. A Moyſes deſcubrio mas claramente la vnidad de la eſſencia,pero quedoſe eſcura la Trinidad de las perſonas. A Dauid le deſcubrio eſſo y eſſotro:y en ſus Pſalmos no ſolo haze mencion de la vnidad dela eſſencia,ſino de la Trinidad de las perſonas, nõbrãdo por ſus nõbres al Padre,y al Hijo, y al Spiritu ſancto.En el Pſalmo ſegundo dize,que ay Hijo:*Filius meus es tu:* de donde ſe ſigue que ay Padre.Y en el Pſalmo. 32. dize que ay Hijo y Spiritu ſancto:*Verbo Domini cæli firmati ſunt,& ſpiritu oris eius, &c.* Palabra que cria cielos,no puede ſer ſino Dios:y Spiritu que los adorna y hermoſea, no puede ſer ſino Dios. Mas con todo eſſo era la noticia,corta,por ſer para pocos, y eſcura,porque todas eran traças,y erã ſombras(como dexamos ya dicho.) Vino pues Chriſto Señor nueſtro,y todas las tres perſonas diuinas dan teſtimonio de ſi miſmas, como dize ſan Iuan. El Padre da teſtimonio del Hijo, dandole virtud para hazer milagros,y declarandole por tal deſde el cielo,con voz clara y manifieſta,que dixo: *Hic eſt Filius meus dilectus.* El Hijo da teſtimonio del Padre, en vida y en muerte, y deſpues de reſucitado,diziendo que ſu Padre le embio,y que las obras que haze ſon de ſu Padre que eſta en el cielo.Y del Spiritu ſancto, prometiendo de embialle para que conſuele a los ſuyos,y los alumbre. El Spiritu ſancto da teſtimonio del Padre, y del Hijo,en lleuar adelante la doctrina del Hijo,y en cumplir ſus palabras y promeſſas.Y aſsi dize ſan Pablo: *Qui prædeſtinatus eſt,Filius Dei declaratus.* Quiere dezir,*per ſpiritum ſanctificationis*. Declarole el Spiritu ſancto por Hijo de quien era,poniendo en execucion ſus palabras.De todas tres perſonas dio Chriſto Señor nueſtro teſtimonio,mandando a ſus diſcipulos baptizaſſen en el nombre del Padre,y del Hijo, y Spiritu ſancto, Amen.

1oã.1.c.5.

CAP. IIII. De la perdicion del mundo,y de ſu remedio.

ANTE todos los ſiglos determino Dios(mouido de ſu bõdad)leuantar a la naturaleza humana ſobre todas las criaturas, jũtãdola a ſi miſmo cõ eſtrechiſsimo nudo,y reuelãdo a los Angeles del cielo,la auiã de tener por ſeñora. Viendo por vna parte Lucifer ſu hermoſura eſtremada por otra parte al hõbre tan inferior,no quiſo ſufrir el verſe auentajado y preferido,y mas de quiẽ era menos,y dixo: Perdonara me la Mageſtad de Dios,que la naturaleza Angelica no ha de ſeruir a la humana. Deſuanecido y ſoberuio cõ los bienes mal gozados, pareciendole podia competir con Dios,fue derribado del lugar en que eſtaua,al mas baxo y mas contrario del que pretendia,y de vn ſolo alcance fue puesto en eterno embargo,y quedo enemigo de Dios,y imbidioſo del hombre y de ſu biẽ. Y no atreuiendoſe a Dios(que aunque es valiente por ſi,cabe Dios en vna araña)aſeſto todos ſus tiros contra el hombre:viole en el Parayſo enriquezido de bienes,y temeroſo no le trasladaſſe Dios alos eternos, como auia determinado,reparo en que le vedtua la fruta del arbol,ſo pena de muerte.Y teniendo por indiſpenſable la determinacion diuina,pareciole que ſi pudieſſe engañar al hombre,le dexaria incapaz de todo bien. Siruioſe en eſte menester de vna ſerpiente,animal(que ſegun algunos) andaua entonces derecho como los hombres,

bres,y tenia el roſtro hermoſo como muger.Y poniendo por obra ſus penſamientos,y ſucediendole como deſeaua,tuuo al hombre por perdido a remate,y por deshecho el cõſejo de Dios. Preſto ſe de ſengañõ el demonio de ſu penſamiento,y fue entendiendo poco a poco,no eſtauan los hõbres del todo deſahuziados de la miſericordia diuina:aſsi por la merced grande q̃ hazia a algunos dellos,como por los muchos que ſe eſcapauã de ſus vñas,quãdo acabauã la vida:como experimẽto en Abel,q̃ fue el primer hõbre en quiẽ prouo los filos de ſu guadaña la muerte,acabãdo a trayciõ la quarta parte del mundo,que tenia al parecer mas eſperanças de vida.Perſuadioſe en fin,q̃ las buenas obras tenian ſu premio cõ Dios,y dioſe prieſſa tã grãde en introduzir las malas,q̃ fuera de qual o qual, en quien viuia temor y conocimiẽto de Dios, todo lo demas del mũdo vino a ſer generalmente tyrania,brutalidad y torpeza.Moſtroſe Dios como arrepentido de auernos criado y a gotas de agua del cielo(caſtigo conueniẽte al fuego dela tierra)anego el mũdo, dexando ſolas ocho almas viuas: las quales aunque quedarõ algũ tiẽpo temeroſas, no quedarõ eſcarmẽtadas,porq̃ poco deſpues ſe vino a eſtragar el mũdo cõ Idolatrias y abominaciones,mas q̃ de antes. Tuuo neceſſidad Dios de apartar pueblo de quiẽ fueſſe ſeruido y reuerẽciado,el qual fue ſiẽpre de mal en peor,haſta q̃ llego ſu perdiciõ a p̃to, q̃ o los auia de acabar del todo la juſticia de Dios,o remediar de tãtos males ſu piedad y miſericordia. Muchos Profetas pintarõ el eſtado deſte pueblo,y le lloraron cõ lagrimas de ſus ojos. Hieremias nunca acabaua de llorarle, y dia vuo q̃ por todos los eſtados de la ciudad ſancta de Hieruſalẽ,buſco vn hõbre q̃ trataſſe de verdad y de juſticia: y no era mucho no le hallaſſe el Profeta,pues los ojos de Dios no le hallarõ.La miſma diligẽcia hizo Ezechiel.Y Micheas,encarece la eſterilidad de los juſtos, debaxo de metafora de higos tẽpranos, y de viña vẽdimiada,a dõde por milagro ſe ſuele hallar rebuſco. Y Dauid en muchos Pſalmos ſe querella de la falta de los buenos,y dize? No ſe halla vno ſi quiera . Lo miſmo dize Eſaias en el capitulo. 59.y en otros muchos repite los vicios y pecados de aquella republica,los bienes que por vna parte Dios la ha hecho, los açotes y caſtigos que por otra la ha embiado,y dize que de todo ſalia mas eſtragada y perdida,porque el bien les cauſaua daño,y el mal deſeſperacion.Y dando vozes al cielo y a la tierra,les requiere ſean teſtigos de la ingratitud de aquella gente,y de ſu brutalidad:pues los animales brutos reconocen el bien que reciben,y ſienten el braço y el açote,y no lo ſiẽte ſu pueblo.En fin los Profetas mayores y menores deſentrañandoſe por los palpitos,gaſtarõ en eſta ocupaciõ lo mas de ſus profecias,y perdieron las vidas en la demanda. Tuuierõ al pueblo de Dios por terrero de amenazas muy azedas y de reprehenſiones amargas y deſabridas:las quales fueron innumerables, porq̃ las culpas lo eran . Y ſi en el pueblo de Dios,y en la ciudad ſancta de Hieruſalem, a donde floreçia ſabiduria y religion,y a quien Dios amparaua cõ ſu ſombra,eſtuuo tan ollada la virtud:que ſeria en lo demas del mundo, a dõde apenas ſe ſabia ſi auia Dios? Dira alguno:Antes que Dios criaſſe el mundo vio ſu daño y perdicion:porque primero que tuuieſſen ſer las criaturas en ſi miſmas,le tuuieron en el eſpejo clariſſimo de ſu eſſencia:pues mũdo que auia de ſer tan malo y tan perdido, para que le crio? Reſpondo, que no fuera prudencia digna de Dios hazer vn mundo que ſe auia de perder,ſi del todo le deſeſperara de remedio:mas con eſperança cierta que auia de ſer reparada ſu perdicion, con mayor gloria que fue la afrenta del daño,por venturoſa ſe puede tener ſu culpa,y aſsi la llama la Igleſia.

Hier.5.

Ezech.22.
Mich.7.

Eſai.59.

Chriſto ſeñor nueſtro fue el fruto del mundo,y de todas ſus criaturas, como lo trata doctiſsimamente el Maeſtro fray Luys de Leon en el libro de los nombres de Chriſto.Y como todo lo que ay en el arbol ſea rayz,o tronco,o ramos,o hojas, no fuera,ni auia para que fueſſe, ſino para el fruto:y por eſſo juzgo Chriſto ſeñor nueſtro por valdia la higuera ſin fruto, y mando que la cortaſſen,aunque pudiera ſeruir de ſombra a algun caluroſo, o de nidos a las aues:aſsi faltando Chriſto ni vuiera cielos ni tierras,noches ni dias,ni elementos. Por Hieremias lo dize Dios,a mi pareſcer bien claro:Yo (dize)hize pacto con la noche y con el dia,que ſe auian de ſuceder continuamente,ſin que jamas quebraſſen el hilo y la ſucesſion? guardela inuiolable

Nombre Pimpello.

Hiere. 33. Athanaſ. orati. 3. cõtrã Ariã.

C mente

mente, y no auia de guardar el pacto que hize con mi sieruo Dauid? Como si dixera: El auer noches y dias, fue por vn hijo q̃ prometi de su linage a Dauid, el qual es el fin porque los he criado: y auian de ser embalde las noches y los dias? Esta es la razon porque san Pablo, y el Autor del Ecclesiastico, llaman a Christo Señor nuestro primogenito de todas las criaturas: lo qual es cosa llana se ha de entender en quanto hombre: porque como nota sant Athanasio en quanto Dios no se llama primogenito, sino vnigenito, que quiere dezir vnico Hijo de Dios. Segun la qual filiacion no puede tener hermano, respecto de quien se llame primogenito: mas en ordẽ a las criaturas, muy bien se puede llamar assi, no solamente porque sea hermano mayor de todas, predestinado y querido antes que todas, sino porque todas le han engendrado y produzido, en este sentido, q̃ todas ellas le tienen por blanco y fin, y fueron ordenadas y dispuestas de la prouidencia diuina para que diessen este fruto. Y como dize san Pablo, que todas las cosas del testamento viejo erã sombras de Christo Señor nuestro, pudiera dezir q̃ lo eran todas las cosas criadas. Sombras se llamã, o las q̃ causan los cuerpos puestos ante alguna luz, o los rasguños que haze el pintor de la imagen formada en su entendimiento: de la vna manera y de la otra se puede dezir Christo Señor nuestro conuenientemente cuerpo y verdad, y todas las criaturas sombras suyas. O porque puesto ante la luz del entendimiẽto diuino causo todas estas sombras de criaturas, o porque todas eran rasguños de sus Ideas. Y assi sino vuiera de auer Chisto, nada vuiera fuera de Dios. De suerte que aunque el mundo se aya perdido tan por el cabo, con remedio tan venturoso y tan rico, se puede tener por dichosa perdicion. De aqui se sigue vna verdad, que dize Salomon en sus Prouerbios: *Vniuersa propter semetipsum operatus est Dominus.* De todas sus obras tuuo por fin principal a si mismo. Aunque pretendio dar cabo de la culpa, despojar el infierno, destruyr a la muerte y al demonio, y sacar al mundo a la verguença, y poner al hombre en la possesion de las sillas celestiales, son menos principales fines, que el vltimo fin fue por si mismo. Si da firmeza a la tierra con tan marauilloso artificio, que sin tener a donde arrimarse ella misma en su pesadumbre se sustenta: si esta su prouidencia diuina hecha centinela de nuestras necessidades: en fin en todas las obras de Dios, el blanco en que mas pone los ojos, es su gloria. Donde menos se pudiera presumir de Dios este desseo, fue en su muerte, por ofrecerse a la desonra mayor que padecio jamas hombre. Con todo esso dio vna voz a su Padre, ya que la vio muy vezina: Padre mio ya viene la hora, que por auerse contado el tiempo que ha que la espero por horas, ha sido tan larga de esperar, quãto corta de sufrir. *Clarifica me Pater*: Hazed ilustre mi nombre, q̃ ha de quedar de la Cruz tan apuertas, q̃ sea baldon para muchos. Oyo luego vna voz del cielo que le asseguro de su desseo. Pues Señor, aora honra? No pretende Dios con sus obras otra cosa. Instituye el Señor el sacramento del altar, que fue el milagro mayor q̃ jamas hizo, y añade: *Hoc facite in meã commemorationem.* Celebre la Iglesia este sacrificio en mi memoria. Parece que es gana de sacar gloria? essa pretende en todas sus obras Dios.

Dudan los Theologos si viniera Christo al mundo, no auiendo pecado Adã: y aunq̃ a muchos les aparecio q̃ viniera impassible, siempre tuue por la mas llana Theulugia q̃ no viniera: porque fuera de que nadie sabe sin reuelacion lo que Dios hiziera entõces, aora la Escriptura da por causa principal de su venida la redempcion del linage humano, y la Iglesia confiessa en el Credo, que por nuestra salud descendio del cielo, y encarno en las entrañas virginales. Y obra tan grande y excelente, con q̃ se afamô tãto la misericordia de Dios, y las entrañas de su amor, no venia biẽ se hiziesse por ocasion menos grande que la redempcion del hõbre. S. Augustin lo dize sobre el Psal. 36. Hõbre, si tu no te deshizieras de Dios no se hiziera Dios hõbre. S. Leõ Papa, en vn sermõ, dize: Si el hõbre no perdiera la gracir, ni el criador se hiziera criatura, ni lo eterno tẽporal. Y en mis ojos esfuerça mucho esta opinion, el auer encarnado Dios, quãdo los pecados del mũdo estauã mas en la cũbre, y el auer nacido de padres pecadores, pudiẽdo nacer de justos. Y como dize Philõ, a otra ocasiõ, las razones verdaderas solo Dios las sabe: las congruentes, y verisimiles que prueuan esta doctrina, estas son. En fin quanto la tengo por mas cierta,

Ad Col.3. Eccl.24.

Ad Coll.2 Ad Heb. 10.

Prou.16.

Saluum facere, quod perierat. Luc.19.

Philon. li. de Cœlo.

cierta,con tanta mayor osadia digo:Dicho sa culpa.

Y porque la ignorancia de tanto bien, fuera para el mundo ocasion de mas males, y de mayor perdicion,(que enfin diferente es el estado y condicion de vn hombre perdido,de la de vn desesparado)yporq̃ su certeza y seguridad podria solicitar en el coraçõ humano arrepentimiento, y penitẽcia de sus culpas, amor y agradecimiento a tan buen Dios, desde Abel justo hasta el Baptista, en todas las edades del siglo, jamas dexo la misericordia diuina de auisar al linaje humano, no solamente por ocultas inspiraciones,sino por Patriarchas, juezes,Sacerdotes,Reyes,Prophetas,de su venida, multiplicando auisos, reuelaciones, oraculos,figuras,promessas,y prophecias,q̃ diessen la mano a la Fè,y encẽdiessen el desseo delas almas. Y assi lo q̃ nosotros alcançamos por possessiõ,gozarõ ellos por esperança,y por Fè. Por esto toco ligeramente Moyses,en la generaciõ de Can, y de Iafet hijos de Noe, y hablo muy despacio de Seth,deduziẽdo su genealogia hasta Abraham,nõbrando a hijos, y a nietos por sus nõbres,y luego la de Isaac y la de Iacob,tocando de passo la de Ismael,y Esau:y aun estas dexara del todo,sino fuera por mostrar, que Dios que auia hecho tan cierta la promessa de Ismael, lo seria mucho mas en la bendicion de Isaac. Y como fuesse promettida al tribu de Iudâ la gloria desta generacion,dexadas a parte las familias de los onze tribus,cuẽta sola la familia de Iudas, digo la q̃ Phares vino deduzida hasta Dauid. Esta es la razon porque en aquellos q̃ eran mas viua figura de Christo,se detenia mas Moyses: como parecio en Abraham, que con el sacrificio de su hijo llego a representar la redempcion mas por el cabo. Y en Noe, que con la fabrica del arca fue figura no menos clara,de nuestra salud:en la qual no quiero passar en silencio lo que dize san Augustin, declarando vnas palabras escuras que tiene san Pedro en el tercer capitulo de su primera Epistola,cuya dificultad confiessa auerle tenido al principio casi anegado. *His, qui in carcere erant spiritu veniens, prædicauit: qui increduli fuerant aliquando, quando expectabant Dei potentiam in diebus Noe.* Va hablando de Christo Señor nuestro,y dize san Augustin,que en el tiempo de Noe,aparecio en espiritu, y predico a los hombres, a quien la escriptura, suele llamar espiritus,o a los hombres que son espiritus en la carcel deste cuerpo:y dize que aparecio en espiritu, ora llame espiritu a la persona del Hijo, q̃ apareciesse en forma humana aparente, como dize san Leon Papa,y san Clemente, y el Concilio Sirmiense,que aparecio en el testamento viejo a los Patriarchas y Profetas: ora en espiritu quiera dezir,que aparecio en espiritu a Noe,y a los varones sanctos de aquella edad,reuelandoles interiormente predicassen al mundo su peligro. De suerte que el mismo Christo Señor nuestro,ora por si, ora por sus ministros hizo en aquel tiempo predicador de los hombres: mas como estauan en la carcel de sus errores,no dierõ credito al predicador, presumiẽdo auia de ser mucho mayor el sufrimiento diuino. Hasta que enojado Dios, los anego con las aguas del diluuio. Dudan aqui algunos, porque Noe no intercedio por el mundo en el diluuio,como Moyses por el pueblo de Israel, las vezes q̃ Dios quiso destruyrle.Al vno reuelo Dios el general castigo q̃ queria hazer en el mundo, al otro en la gẽte Hebrea:y en fin yua mucho de vn mundo a vna parte del: y pusose Moyses como vn muro fuerte cõtra Dios: Señor, o perdonad este pueblo,o borradme del libro de la vida.Ora aya querido dezir del libro de sus capitanes y juezes,ora por hyperbole, del libro de la predestinacion: en fin hizo a Dios vna manera de fuerça. Pero Noe entrose en su arca,y cerrola muy bien por dẽtro,y Dios se la cerro por defuera, y no se acordo del mũdo.Y sin duda no fue porq̃ Noe aborreciesse al mundo, aunque aborrecia sus culpas:que aunque no fuesse tan famoso en el amor del proximo como Moyses,no se puede dezir le desamaua,mas era menos mal se anegasse vn mũdo tã perdido quedando saluos los padres y abuelos de quiẽ auia de nacer Christo Señor nuestro, que perderse vn pueblo, de quien no solamente auia esperanças ciertas,sino promessas muy claras,repetidas a Abraham.Y como a Moyses le daua por vna parte tanta priessa el amor de aquella gente, de quien era caudillo y capitan, por otra echaua de ver,se quebraua el hilo de la promessa del cielo, y del bien todo de la tierra, acudio a Dios, Señor por vuestra honra os esta mal.

1. *Ioan.4. Omnis spiritus qui confitetur Iesum Christum id est omnis homo.*

Leo. Epis. 13. ad Fulche. Clemẽs.li. 5. Consti. Apost.c.29 Conci. Sirmien. can. 13. & 14.

Aug.Epis. 99.ad Euodium.

Este mismo fin tuuo Dios, en escoger para su venida el tiempo mas perdido y estragado, y en no hazer asco de padres tan pecadores: que solos tres dize el autor del Ecclesiastico (que fueron Dauid, Ezechias, y Iosias) no cometieron pecado, ni desampararon la ley del Altissimo. A donde de passo se deue ponderar, que borra el Spiritu de Dios al Rey Dauid de la matricula de los pecadores, porque pecados llorados no los quiere dar por cometidos. Si algun estoruo pudiera tener el cumplimiento de las promessas de Dios, y de sus misericordias, era el ser tantos y tan graues los pecados y pecadores: y estaua tan lexos desto que los que mejor sienten de Dios affirmã que si la prouidencia diuina no tuuiera determinado tiempo cierto para su venida, el mas conuiniente fuera aquel en que el mũdo la merecia menos: y quando la naturaleza humana estuuiera mas braua, mas syluestre y campesina, acudiera mas conuenientemente la misericordia de Dios. Por esso san Pablo escriuiendo a los Romanos, dize, que entre los Iudios vuo muchos incredulos, Idolatras, renegados, pero que no fue esso parte para que Dios no cũpliesse su verdad y su promessa, porque es Dios mas verdadero, que el hombre mentiroso, y era razon quando se tratasse desso, se hallasse siempre su nombre victorioso, y su fama sin nota y sin achaque. El lugar mas claro de toda la Escriptura, es el Psalmo. 88. que comiença, *Misericordias Domini in æternum cantabo.* Cuyo argumento principal, es contar las promessas que Dios hizo a Dauid, y a su linaje, la misericordia y verdad con que las cumplio, agradeciendole tanto bien con mucho mal. Y porque la gente Hebrea, acosada con los açotes que Dios les embiaua por sus culpas cada dia, pudiera poner en duda la certeza de las promessas diuinas: ya parece que nos trata Dios como a gente estraña y aborrecida, no tenemos para que esperar aquellas misericordias suyas: dize Dauid: Estoy tan lexos de pensar de Dios esso, que antes pregonare por los siglos, que han de yr siempre adelante su misericordia y su verdad. Vna vez, Señor, juraste y prometiste a vuestro sieruo Dauid, de leuantar su linaje del poluo de la tierra, y multiplicalle sobre las estrellas del cielo, y viendo quan a raya cumplis vuestras promessas, los cielos confessaran vuestras marauillas Señor. Y porque pudiera alguno dezir: Si las desuerguenças de los hijos de Dauid fueren muchas, impediran por ventura los rios de vuestra misericordia? Responde: Si sus hijos echaren por el suelo mi ley, si profanaren mi testamento, sino guardaren mis justicias, cargare yo la mano de mi furor y mi seña sobre sus maldades, multiplicare açotes, como en captiuos remeros, salua siempre mi misericordia, y mi verdad. Donde se deue aduertir, que este nombre misericordia, es nombre de Dios encarnado, como consta de muchos lugares de la Escriptura. Auia yo de profanar el pacto que vna vez hize? y las palabras que salieron de mi boca, auiã du quedar por falsas y mentirosas? Vna vez lo jure, y jurelo por mi santidad: *Si Dauid mentiar*, auia yo de mentir a Dauid? Si Dauid fuere adultero y homicida, castigarele yo: pero su linaje ha de durar eternamente. De suerte que por aqui quedaron mas confirmados nuestros desseos y esperanças.

Cap. 49. *Ad Ro. 1.* *Psalm. 88.* *1. Petri. 5.* *Psalm. 50.* *Secundum magnam misericordiam tuã.*

Por esto auiendo hecho promessa de todos los demas bienes, debaxo de condicion, ora sean naturales, ora sobrenaturales y diuinos, deste la hizo absoluta. Pedro Galatino, y Ruperto aduierten, q̃ quando Dios prometia bienes particulares, siempre ponia condicion, y quando no la expressaua, se auia siempre de entender. Esta verdad se vee en Esaias bien claramente, en el capitulo primero, y en el capitulo. 50. en el capitulo. 19. del Exodo, y en el Psalmo. 80. *Si non fuerit tibi Deus recens.* Y Achior principe de los Amonitas, se lo dixo a Olofernes general de Nabuchdonosor, viniendo con vn exercito poderosissimo sobre Betulia, espantandose mucho q̃ no se le rindiesse aquella gente, como todos los demas que hasta alli auia topado: Haz inquisicion (dixo el Principe) del estado en que està esta gente con su Dios, porque si le tienen enojado, nuestros son, el mismo nos los põdra en nuestras manos, si le tienen contento suya es la victoria: porque siempre pelea por ellos, y les tiene prometidos todos los bienes del suelo. Por esso amenazando Micheas, al principio de su profecia, al pueblo de Israel y de Iuda con vn grandissimo açote, añade: *In scelere Iacob omne istud.* Castigos (dize)

Gala. Lib. 7. cap. 1. de vic. Verbi. Ruper. c. 42. *Iudith. 5.*

ze)son ya merecidos. En fin ello es cierto, que nuestra perdicion nace de nosotros mismos, y el bien nos viene de Dios. Y parecemele pudiera poner otra regla vniuersal, mas que la de Galatino y de Ruperto, que hablando generalmente, siempre promete Dios bienes, porque su coraçon franco, liberal, y generoso, no lleua males de su cosecha, y si los llueue sobre nosotros, con nuestras culpas le ponemos los açotes en las manos, y por escusarlos nos amenaza con ellos cada dia. Pero de su venida hizo promessa absoluta, como dize san Pablo a los Romanos, para que fuesse firme y segura, y escogiendo la casa de Abraham por suya, donde auia de nascer y viuir en quanto hombre, y por solar conoscido: no tomô achaque de nuestros desseruicios, ni aguardo a merescimientos. Y porque el nascimiento del Baptista se endereçaua a este bien, aunque le desmereció la incredulidad de su padre Zacharias, castigo al viejo, dexandole mudo, mas pario a san Iuan Elisabeth, aunque vieja y esteril, como estaua prometido. Y si el Baptista quando era ya de treynta años, o mas, dio vozes por toda la Region del famoso rio Iordan, que aparejassen los caminos al Señor: estos aliños y disposiciones, no eran tanto para la venida de Dios al mundo (que ya auia años auia venido, y sin pedir condicion) sino para que le recibiessen con el alma dignamente, y se aprouechassen de sus milagros y doctrina.

Vt secũdũ gratiã firma sit promissio. Ad Ro. 4.

Las primeras buenas nueuas, y el primer auiso deste bien, dio la misma persona del Hijo de Dios: que aunque es doctrina rescebida comunmente, que era Angel el que aparescia y hablaua en persona de Dios a los Padres del viejo Testamento, tambien tienen muchos santos, que algunas vezes era el mismo Dios: assi lo affirma Augustino Eugubino, y trae en su fauor a san Hypolito, y a Eusebio Cesariense, y dize, que quando Dios formo a Adam, y quando le sentencio, dandole penitencia de su culpa, era el Verbo en cuerpo humano aparente, como ensayandose entonces en lo que auia de ser despues. Y assi haze facil el sentido de aquellas palabras que dixo Dios en el principio del Genesis: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança: como si dixera: Este trage de que me he visto aora, ha de ser la forma y la figura del hombre. Y san Augustin nuestro padre, dize, que aparescio a Adam y Eua en el Paraysо, en forma humana. Y la razon que le mueue, son los actos humanos que alli hizo, el venir, el passearse, el hablar, el yrse. San Ambrosio dize, que el que aparescio a Abraham, y le prometio que su linaje creceria sobre las arenas dela mar, era el Hijo, disfraçado como hombre. Y san Dionysio dize, que era el mismo el que hablo a Moyses desde la çarça, y el que lucho con Iacob. Y no es pequeño argumento en fauor desta verdad, que en los mas destos lugares en vez de Señor, ponen los Hebreos el nombre inefable Ieoua. Passaua entre Dios y la naturaleza entonces, lo que sucede entre desposados en ausencia, que hasta que llega el dia de las bodas, se entretienen con cartas y con retratos: assi los sacrificios que Dios ordenaua, las profecias y figuras, eran las cartas, el aparecer en figura humana eran los retratos: en que paresce tambien lo desseaua el mismo Dios, pues acudia tantas vezes a estos entretenimientos. Mas con su venida cesso todo. Porque como dize san Pedro Grisologo: Dulce es la carta mientras llega el que la embio: necessaria es la obligacion, mas hasta que pague el deudor: apacibles son las flores, pero mientras llega el fruto. Todo esto duro hasta Christo, y alli parô.

Aug. super Gen.

Ambro ad Col. c. 1.

Dionis. de diui. nom. lib. 2. c. 4.

Ser. de Ie carn.

Las figuras tambien fueron auisos de aqueste bien, porque eran como vnos espejos grandes, en que estauan representados al viuo los mysterios de la nueua ley. Y porque seria muy prolixa ocupacion el hazer mencion de todas, o de las mas, trae re solas dos, o tres. La dela çarça que vio Moyses, es famosa en la Escriptura: y assi dixo el Profeta: Quiero yr a ver esta visiõ grande: que arda la çarça y no se queme gran milagro. Cosas ay que se conseruan en el fuego, como la Salamandra. Y san Augustin en sus libros de la ciudad de Dios, tratando como el fuego del infierno, por el infinito poder de Dios quema los cuerpos de los condenados, sin boluerlos en ceniza, trae algunos exemplos de cosas naturales que se conseruan en el fuego: para inferir de alli quanto mejor puede Dios conseruar aquellos cuerpos miserables sobrenaturalmente: y prueua que no todo lo que arde se consume, como el mõte Etna,

Aug. Eugu. in expositione ps. Domine probasti me. Euseb. lib. 1. Demost. Euang. c. 5 per totum Hypolito. Super Daniel.

Aug. lib. 21. cap. 4.

y otro que ay en Licia, otro en Etiopia. Y en el capitulo segundo dize, que ay en Arcadia vna piedra llamada Abestin, que encendida vna vez, jamas se apaga. Vn cierto linaje de lino ay, que ardiendo toda la noche en el candil, queda tan blanco y entero como antes. Son propriedades ocultas de la naturaleza, como dize Plinio, pero no son milagros. Mas que vna çarça encendida no se queme, es vision grande y peregrina, porque ninguna cosa ay mas dispuesta para el fuego que las çarças y cambrones: Y assi se haze mencion en algunos lugares de la Escriptura, deste fuego, por su presteza y velocidad. San Gregorio dize, que esta vision es figura de la vnion de la persona diuina con la naturaleza humana. Que juntando Dios a si nuestra naturaleza no la acabe, y la consuma, gran milagro. Que siendo su Magestad infinita, y la humanidad limitada, no la agote su presencia, gran milagro. Que la paja liuiana este firme contra la furia del viento, y que toda la agua del mar no conuierta en si vna gota de otro licor, gran milagro. Pero mucho mayor es, q̃ la naturaleza humana este junto a la diuina. Si el rústico aca en la tierra se pusiesse junto a la magestad Real, serian pocos los de su guarda para echalle a cozes y apuntillazos: pero que siendo nuestra naturaleza tan rustica y tan syluestre, este tan cerca de Dios, y que los Angeles de su guarda que son millares de millares la respeten, y la adoren, gran milagro.

Tambien la noche, principalmente de inuierno, dize frio, escarcha, yelos y nieue, que todos essos daños reparan los rayos del sol del dia. Por esso juro Esaias de no callar, por el amor que tenia a Sion, y por el bien de Hierusalem: *Propter Sion non tacebo*, no dexare de dar vozes. Hasta que salga su Saluador como el sol, que puesto en esse cielo como lampara del mundo, no solamente le alumbra desterrando sus tinieblas, sino le calienta consumiendo los rigores de sus frios, y de sus yelos. Y pues el mundo esta encogido, las manos eladas, ateridas, metidas en el seno, sin estendellas a cosa que buena sea, el calor de sus rayos le desyele, y le repare, y le de brios para el bien. Por Zacharias auia prometido Dios de ser muro de fuego al rededor de los suyos, a donde no solamente nos aseguro el amparo, sino que del pecho mas elado y mas frio haria brasas. Esse mysterio descubrio la prouidencia de Dios, traçando su nascimiento en la noche del mes que en el espacio del año es mas elado: que la circunstancia del tiempo descubre en la Escriptura gran parte de los secretos que trata: y el nascer en la noche de vn Diziembre, quando el sol nos mira por ventanillas, y los signos celestes nos son en sus influencias tan cortos y tan auaros, quando las noches largas y tristes las nieues, las nieblas, los yelos, y las escarchas nos afligen. Fue dezir, que quando el mundo estuuiesse mas estragado, y perdido con la frialdad de la culpa, saldria el sol de justicia, y abrasaria nuestras almas.

Tambien la noche quita la verguença, y el empacho a los perdidos, y el temor a las fieras de las seluas y montañas, para que salgan de sus cueuas y escondrijos. La verguença es muralla que puso la naturaleza contra las osadias y atreuimientos humanos, sin la qual se vuiera acabado el mundo. Las hijas de Loth esperaron la noche, para poner por obras sus torpes y feos intentos. Y generalmente aman de noche los hijos de las tinieblas, porque como capa de pecadores los encubre. Las ciudades grandes, bien regidas y gouernadas, en los passadizos y en las calles mas escuras, y los alcaçares y palacios de los Reyes y señores en los çaguanes y escaleras tienen lamparas, para enfrenar a los hijos de la noche. La Iglesia tiene a trechos luzes grandes, que son sus perlados y pastores. Que andando vno errado y perdido en las tinieblas de la noche, la luz de vn pastor que ve de lexos, suele reparar su yerro y perdicion. El sol acorrala las bestias mas saluajes, y mas fieras, como dize Dauid, y las pone tanto miedo, que aunq̃ la hãbre las acose y atormente, esperan para remedialla la escuridad de la noche, y salen entonces sin çoçobra a buscar alguna presa. Por esso tenia Dios prometido por Ezechiel, que el dia que viniesse al mũdo cesarian luego las bestias: de suerte que ser aquel tiempo noche, era ser tiempo de bestias y perdidos. *Ezech. 34.*

Tambien fue tiempo esteril, de sequedad y de hãbre, como el dela nueua ley tiẽpo fertil, de agua, y de prosperidad. Quando

do el agua falta, todo es hambres, triſtezas y lagrimas, que parece quieren los ojos ſuplir las faltas que haze el cielo. Y aũque comiença el deſcõſuelo por los labradores, por ſer gente que no ſe vee harta de agua, mas al cabo alcança a todos: porque los rios ſe ſecan, los campos ſe eſterilizan, la tierra abre bocas por mil partes, y con vn gemir mudo ſe querella de ſu ſuerte, y pide al cielo remedio de los males que padezc. Hartos ſe vieron en Iſrael, quando cerro el cielo Elias, y en Eſpaña, pocos años antes que el Señor viniеſſe al mundo, pues llego caſi todo el reyno a deſpoblarſe. En el capitulo. 14. de ſu prophecia haze Hieremias vn elegante y laſtimoſo ſermon de la ſequedad, y las hiſtorias eſtan llenas de los males que el mundo ha padeſcido por ſu cauſa.

Tambien es figura celebre la eſcala de Iacob: halloſe el pobre moço al anochecer en vn campo deſierto y ſolo, ſin cama y ſin cena: echoſe a dormir, haziendo de vnas piedras cabecera, empero Dios que ſiempre cuyda del amparo del juſto, aſomo la cabeça por vna ventana del cielo, para mirar a Iacob. Es la prouidencia particular que tiene de ſus amigos, quando eſtan en neceſsidad: que a Dios imaginamos le en medio del cielo, y alli eſta ſu trono Real, y ſu doſſel, y ſu ſilla. Echole vna eſcala, por la qual ſubian Angeles, y deſcendian. San Auguſtin, y otros muchos ſantos, dizẽ que es figura de Chriſto Señor nueſtro: la cumbre era la diuinidad: la parte inferior la humanidad. El miſmo Señor parece que declarò a Nathanael eſte myſterio. Vereys (dize) el cielo abierto, Angeles que ſuben y deſcienden ſobre el Hijo del hombre. Soy (como ſi dixera) la verdad de aquella eſcala. Y dize el texto, que tomo la piedra que le auia ſeruido de almohada, y leuantola por padron, y por ſeñal de la ſantidad del lugar. Donde ſe deue notar, que quãdo Iacob ſe echo a dormir, dize el texto que puſo muchas piedras por cabecera, y deſpues de auer recordado puſo por padron vna ſola: ſobre lo qual cita Galatino vna tradicion Hebrea, que quando ſe acoſto puſo por cabecera piedras, diziendo: Si quãdo deſpertare, eſtas piedras fuerẽ vna, perſuadireme yo que ſe pueden jũtar dos naturalezas, diuina y humana, en entidad de perſona. San Fulgencio haze myſterio de que hizieſſe de piedras la cabecera, pudiendola hazer del tardel de la ropa q̃ lleuaua: y dize q̃ cõ el miedo que lleuaua de la muerte, entendiendo que ſu hermano le ſeguia, la cõgoxa le arrojo los penſamiẽtos al Meſsias, como al reparo de ſus miedos y temores, y acordandoſe que auia de ſer piedra angular del edificio eſpiritual de la Igleſia, tomo con deuocion vna piedra, como quien dize: Sobre eſta quiero morir. Y como entre ſueños le reuelaſſe Dios mas claramẽte el myſterio de la piedra, leuãtoſe muy alegre, y puſola por padron, y vngiola como figura de Chriſto, piedra vngida con olio ſanto. A la hora de ſu muerte gozo Iacob deſte regalo tãbiẽ. Entrandole a viſitar ſu hijo Ioſeph, dize ſan Pablo a los Hebreos, q̃ echò la bendiciõ a ſus hijos, y adoro la cumbre dela vara. San Theodoreto dize, q̃ como era Virey y Adelantado de Egypto, y llеuaſſe el ceptro del officio en la mano, beſo el ſanto viejo el eſtremo dela vara, en que ſe cumplio lo que auia profetizado Ioſeph en ſu niñez, que el Sol, y la Luna, y las Eſtrellas le auian de adorar: por quien entienden los Santos, el padre y la madre, y los hermanos. Iuntando con eſte lugar el del Geneſis, que dize, adoro Iacob al Señor, boluiendoſe ala cabecera de la cama. Viene ſan Auguſtin nueſtro padre, a barruntar vn gran myſterio: porque la Eſcriptura nò auia de llamar ſeñor a Ioſeph en nombre de ſu padre: y aſſi quiça viene bien aqui la profecia de Eſaias en el capitulo onze, dõde dize, que ſaldra vna vara de la rayz de Ieſſe, y brotara della vna flor. La qual declara ſan Iuan Chryſoſtomo, ſan Ambroſio, y ſan Auguſtin, de la Virgen ſantiſsima, vara del linaje de Ieſſe, o de Iſay por otro nombre, figurada en la de Aaron, que dio fruto milagroſo ſin el humor de la tierra, y de Chriſto ſu Hijo Señor nueſtro, que es la flor del campo y la açucena de los valles que tãto alaba la Eſpoſa en ſus Cantares. De ſuerte que adorar la cumbre de la vara, y adorar la flor, y a Chriſto Señor nueſtro, todo es vno. Con eſto partio el ſanto viejo contento de eſta vida, adorando el bien de lexos, que deſde cerca no pudo gozar, como el que nauegando muere a la viſta de ſu tierra.

Ad Heb. 11.

Gen. 47.

Aug. ſer. 3 de tẽpore Chriſt Ho. 16. ſup. Pſ. 22. Ambro. c. 9. de Inſtitutu. Virginis.

Las profecias tambien fueron muchas, que ſiruieron de auiſar al mundo, de entre

tenerle,y de confirmarle en las esperanças deste bien:de las quales dire solas tres o quatro,por escusar prolixidad.Queriendo Esaias persuadir al incredulo Rey Acab, le auia Dios de librar de los poderosos Reyes que venian contra el,le dize que para señal de que Dios quiere,y puede librarle, pida algun milagro,o de lo mas profundo de la tierra,ô delo mas alto del cielo. Acab como Idolatra,o por no dar gloria a Dios, como dize otra letra,o por hazer burla de sus ministros, no vino en este partido. Enojado el Profeta,como zeloso de la honra de Dios,dize:O Reyes de la casa de Dauid,aunque poco parecidos a su Fê,que no os basta ser pesados a los hombres,sino que si fuesse posible querriades dar pena a Dios:pues mando os yo,que aunq̃ no querays confessar eys su poder,y sin pedirle señales os ha de dar vna,digna de su omnipotencia:conuiene a saber, que concebira vna Virgen,y parira vn hijo,que se llamara por nombre Emanuel.Dexando a parte las cegueras de los Rabinos, que entiendē por esta Virgen a la muger de Acab,y a la de Esaias,y otros desatinos mayores : deuese notar,que son ordinarios los transitos en los libros de los Profetas:quiero dezir, que tratando muchas vezes de los negocios del viejo testamento, saltan a los del nueuo, hablando, ya de Salomon, ya de Dauid, ya del cordero que se auia de sacrificar,passan a la persona del Saluador:porq̃ como todas aquellas cosas eran figuras y sombras suyas,no es mucho dexassen a ratos lo mas por lo menos.Y pues se concede a Virgilio que tratando del hijo del otro Consul,buelua su lenguaje a Augusto Cesar,y que de las cosas de los tyranos passe a las del Imperio de Roma:no es mucho se le conceda a Esaias,tratando del socorro oportuno del pueblo de Dios, passar al socorro mas necessario y oportuno de todas las criaturas vniuersalmente,que fue la encarnacion del Hijo de Dios. Pues tratando deste socorro, dize que concebira vna Virgen,y parira vn Hijo,cuyo nombre sea Dios hombre. Que conciba y para vna Virgen, gran milagro : y que Dios se haga hombre,gran milagro. Que echando al hombre del Paraysо por la culpa, aora no le desseche de si,y que junte a su persona al que desterro de su arboleda,gran milagro.Que el que auia dicho:No mas amistad con el hombre,porque es carne,junte su diuinidad a la carne,y que el grande Eliseo ajuste su grandeza cō la pequeñez del moçuelo ya difunto,grā milagro. Que en el arca de Noe se vean juntos el cordero y el leon,la aguila y la paloma,y que comā a vna mesa,y que se vea el pece adonde corriā los gamos,y el gamo donde se asomaua la vallena mucho era : aunque la necessidad enfrena la fiereza,haze amistades entre los mas enemigos,pero que cessando el diluuio de la tierra,se junten Madre y Virgen,diuinidad y humanidad,habite Dios el suelo,y el hombre pise el cielo, y haga trono de Angeles,gran milagro.

El mismo Profeta en el capitulo treynta y tres,dize.Quien ha de creer nuestras palabras ? a quien ha hecho Dios reuelacion de su braço ? *Ascendet sicut virgultum coram eo,& sicut radix de terra sicient.* La reuelacio (dize)que Dios ha hecho de su Hijo a los demas Profetas,y a mi, es tā soberana,que apenas aura enel mundo quien la crea:por que siendo la misma fuerça del braço de Dios,sus principios muestrā tāta flaqueza como vna vara delgada,que tiene su rayz en vna tierra sedienta y calurosa.Es concebido en Nazaret,lugar pobre:nace de vna madre pobre,desposada con vn carpintero pobre:la vida que passa es pobre: los discipulos que escoge,pobres: estos son los principios,pero los fines son glorioſos, sera grāde,llamado Hijo del altissimo, tendra la silla de Dauid,el reyno de la casa de Israel para siempre,Imperio sin termino y sin fin.Como en el inuierno el sarmiento delgado que se va arrimādo a vna pared, ô tendiendo por vn encañado, parece feo y asqueroso,y a no conocerle, no se esperara del fruto que fuera hermoso:mas en la Primauera vestido de hojas, enriquecido de pampanos y razimos,es de grāde hermosura y recreacion.Assi Christo Señor nuestro que dize de si : Yo soy vid verdadera, en sus principios paresсia cosa despreciada a los ojos de la carne,mas en la Primauera de sus milagros y de su Resurreccion,era contento mirarle. *Esaias. 53.*

Hieremias enel capitulo treynta y vno, dize:*Nouum faciet Dominus super terram, femina circundabit virum.* Vna nouedad grande ha de hazer Dios sobre la tierra, no en el cielo,como quando se paro el sol:no en el ayre,como quando llouio fuego: no en *Hiere. 31*

el

el agua, como quando diuidio el mar: no debaxo de la tierra: como quando trago a los pecadores, sino sobre la tierra: y sera tã nueua y milagrosa, q̃ enuejezca todas las que Dios ha hecho, y hara de aqui a que el mũdo se acabe: que no se pueda comparar con ella, la muger del justo buelta en estatua de sal, ni los rios en sangre, ni la vara en culebra, ni el agua en vino, ni el tullido en sano, ni el ciego en lince, ni el muerto en viuo. Esta nouedad es, que vna dõzella rodeara a vn varon, y siendo virgen se vera preñada, vistiendo con el brocado de sus entrañas vn hombre perfecto, que del primer instante de su concepcion lo sea, con tanto saber y gloria como tiene aora en el cielo. Por esso se llama cachorrillo de leona, de quien dize Plinio esta en el vientre de su madre, tã perfecto como despues de nacido. Daniel le vio con canas: niño y cõ canas, porque siempre fue varon. Esaias lo estendio mas, y dixo que haria cielos nueuos, y tierra nueua de tanta riqueza y valor, que perderiamos la memoria de los passados. Y aunque algunos declaran este lugar del juyzio vniuersal, quando se mejorarã estas cosas para quedar perdurablemẽte mejoradas: pero san Cyrilo, y la glossa ordinaria, le entiendẽ de la venida del Hijo de Dios. Va en su nombre prometiendo alli el Profeta, algunas cosas que ha de cũplir a su pueblo el dia que viniere al mundo. Y porque a caso no pareciessen a muchos dificultosas, o imposibles, acude: Sabed que tengo de hazer vn mundo nueuo, vna tierra mejor que la que pisays, vnos cielos mejores que los que veys, vn sol, y vna luna de mayor luz que las que os alumbrã en las noches y en los dias. Y alegoriçando vn graue autor por menudo las cosas deste vniuerso, dize, q̃ los cielos son los Apostoles: los dos polos sobre que se rodea toda esta machina, la diuinidad y humanidad de Christo Señor nuestro: los elemẽtos los sacramentos de la Iglesia, los montes, los perlados: los valles, los Principes y los Reyes, los llanos, los pueblos, el mar, las Escripturas, las estrellas, los Doctores, las nuues los Profetas, los truenos, los milagros, las guerras, las persecuciones de los tyranos: las defensas y municiones, la abundancia de la palabra de Dios, los vientos diferentes, los dones del Espiritu Santo: los tiempos, la variedad de los estados, de Martyres, de Cõfessores, de Virgenes, el dia, la gracia, la noche, el pecado, los Planetas, los hõbres, las fieras, los demonios, las viuoras y serpiẽtes, nuestros apetitos, el varon, el espiritu, la hembra, la carne, la Luna, la Virgen, el Sol, Christo Señor nuestro, todas estas cosas tienen entre si conueniente proporcion. En fin san Pablo, escriuiendo a los Romanos, dize, que por los Profetas hizo promessa de su Hijo. Y vn Euangelista dize, que todos los Profetas dan testimonio del.

Dan. c. 7. *Esaias. 65.*

Dexo muchos vaticinios que dixeron de la venida de Christo, y de los mysterios de la Iglesia, algunos adiuinos que tuuo la gentilidad, como Orpheo Griego, Zoroastes Persa, Mercurio Trismegistro, de quiẽ dizen algunos fue Ietrô suegro de Moyses, y las antiguas Sibilas, como lo refiere sant Augustin nuestro padre, en sus libros de la Ciudad de Dios, y Lactancio Firmiano, y Iustino Martyr, Clemente Alexandrino, y Eusebio Cesariense en la vida de Constantino, donde prueua euidentemẽte, que los versos de las Sibilas no pudieron ser compuestos por algun Profeta, o amigo de Dios, y atribuydos a ellas falsamente: antes con prouidencia diuina vinieron a manos del Romano orador, algunos tiempos antes que Christo naciesse, y el los interpreto en su libro segundo de *Diuinatione Deorum* donde dize, que constaua de aquellos vaticinios, que en aquella era auia de nacer vn Rey, a quien los Romanos auian de recebir con gran gozo y reuerencia, si quisiessen ser libres y saluos de sus males y peligros.

Aug. li. 18 de Ciu. Dei ca. 22. *Lact. lib. 4. diuin. Inst. cap. 18.*

Con estos auisos, y otros muchos de que estan llenas las Escripturas: y con el desseo de ver con sus ojos tanto bien, y con el pessar de ver en el mundo tanto mal, toda la vida de los santos del viejo Testamento, no era otra cosa sino vna ansia perpetua de Christo encarnado. Por esso le llama el Profeta Ageo el desseado, y el Patriarcha Iacob, la esperança de las gentes, porq̃ de ninguna otra cosa colgauan sus desseos y esperanças. Y como vna esperança prolixa, y vn desseo quando es muy grãde, atormenta vn coraçon: dauales tan grãde priessa el que tenian deste bien, que ya se le pedian al cielo, ya a las nubes, ya a Dios, ya le llamauan a el mismo. Y quando no hizieramos aqui alarde sino de los suspiros

Gene. 49. Aperiatur terra & germinet, & nubes pluãt Iustũ. Mitte quẽ missurus es. Veni Domine, nollitar dare.

de Dauid, y de las vezes que en este caso manifesto sus desseos, bastara por encarecimiento de los de entonces. Robado de la esperança, y del desseo deste dia, hizo el Psalmo ochenta y ocho, y al cabo agonizando con el pensamiento de su tardança, se boluio a Dios, y le dixo: Señor, a donde está las misericordias antiguas que prometistes a vuestro sieruo Dauid tan liberalmente? tened atencion a la mofa y al escarnio que padecieron de las gentes enemigas vuestros sieruos, de que no me ha cabido a mi la menor parte, y he callado y he sufrido, dandome en los ojos cada dia con que nunca acabays de venir. Y encareciendo en otro Psalmo, quan lexos auia viuido de dar a sus enemigos mal por mal dize: Si tal hize, si tal pense, persigame mi enemigo, y muera yo infamemente a sus manos. Y pareciendo era poco el dezir esto, añadio: Bueluase en poluo mi gloria: como si dixera. No ha sido otro el blanco de mis desseos y esperanças, la ocasion de mis lagrimas y suspiros, la gloria de que me precio, sino el Messias pedido y desseado de las gentes: este es el escudo de mis armas, el blason de mi linage: pues si se aueriguare contra mi vna flaqueza tan grande, bueluaseme en poluo aquesta gloria. Y en el Psalmo 16. dixo, no se veria harto, hasta que la viesse con los ojos. Que aunque los mas declaran este verso de la bienauenturança, y muchos de la gloria de la Resurreccion, no faltan Doctores graues que le declaren de la Encarnacion. En el Psalmo 71. considerando a Christo ya venido, acabò con aquellas palabras que han parecido a muchos tan dificultosas: *Defecerunt laudes Dauid*, ya no tiene mas Dauid que pedir ni desear, a esto se endereçauan sus ruegos, sus oraciones: y plegarias: pues que las vee ya otorgadas y cumplidas, cesse ya de pedir y de rogar. Esaias me parece lo encarecio por el cabo, quando en el capitulo 64. entro de rondon, diziendo: Señor, oxala rompiesse des los cielos, y viniesse des: venid si quiera se hunda todo, si quiera abraseys los montes, y la grãdeza del fuego los haga agua. Como si dixera: Señor otra vez veniste a dar la ley al monte Synay, asombrando el mundo con truenos, con relampagos, y humo, oxa la vengays aora, si quiera le destruyays. Hizo alusion a la magestad con q̃ vino en tonces, que parece se ardia el mõte, y dize: Venid, si quiera abraseys y derritays los montes todos, para que vuestro nombre sea temido y celebrado. Vna razon alega entre otras muchas, el autor del Ecclesiastico, para inclinar a Dios a esta merced tan desseada. Señor (dize) hazed misericordia con vuestro pueblo, y vsad con el desta clemencia y piedad: no os la pido por justicia, que ni os la merece, ni la deueys a sus obras, sino por merced, que es de Reyes hazer mercedes tan grandes. Y quando todas las demas razones cessen, mueuaos el inconueniente grande que se sigue de no hazer con vuestro pueblo esta grandeza y liberalidad: pues quedarian vuestros Profetas tenidos por infieles y por falsos: en que tambien os va a vos vn gran pedaço de honra, porque ellos os han fiado a vos, y vos les teneys dada palabra a ellos: y ellos no solamente tienen empeñadas las suyas, sino hechas publicas obligaciones y escripturas: que desd Abel todos los Sãtos del Testamento viejo, vnos seruian de fiadores, otros seruian de escriuanos. Y si Abraham con el sacrificio de su hijo, y Noe con la fabrica del arca, y Moyses leuantando en el ayre la serpiente, representaron y prometieron, que vuestra vida, y vuestra muerte auia de ser pielago de la salud humana, y reparo contra la ponçoña, y cõtra el diluuio de la culpa: vuestros Profetas como hystoriadores, y coronistas vuestros, lo escriuieron en mil partes: y para q̃ queden por legales y fieles, hazed en este caso lo que hezistes con Aaron, cuya vara echo grumos, flores, y fruto: los grumos son todas las figuras de la vieja ley, que estãpreñadas de vos: las flores los mysterios de vuestro Nacimiento, Circuncision, y los demas de vuestra vida, el fruto, vuestra muerte, y vuestra Resurreccion. S. Pablo en la carta que escriuio a los Hebreos, dize, q̃ todos los padres del viejo Testamento murieron con este pio, y no lleuaron otras ansias desta vida, sino no auer visto con los ojos al Messias que tãto desseauan, pero q̃ muriendo con Fè de que auia do venir, ya que no gozaron deste bien en la vida, le saludaron desde lexos en la muerte. Como si el que nauega por su tierra desseada, en dando vozes la chusma, tierra, tierra, se le rompiesse el nauio, y saludasse a su tierra ya q̃ no puede gozalla. Y como el captiuo

Psal. 88. Quod exprobrauerũt commutationem Christi tui (Alias) Tarditatẽ Christi tui

Psal. 7. Gloriam meã in puluerem deducat.

Satiabor cum apparuerit gloria tua.

Hieronym. Completæ sunt laudes Dauid.

Eccles. 36.

Heb. 11.

en

cõsuelo mira a España, y la saluda. Y como Daniel en Babylonia, que tres vezes cada dia se asomaua a vna ventana, manifestando el desseo que tenia de Hierusalem su patria amada. Y como dixo Christo Señor nuestro: Abraham desseo mucho ver mi dia, viole y gozose con el: lo pudiera dezir de todos los santos de aquel tiempo, cuya continua oracion eran las palabras del Psalmo, *Cito anticipet nos misericordia tua.* En nombre de todos dezia la Esposa: Oxala Esposo mio te viesse ya hecho hombre, y hermano mio a los pechos de tu madre, de suerte que pudiesse darte vn beso, y tomarte yo en mis braços, nadie haria burla de mi. Ya auia dicho lo del beso al principio de aquel libro, que es el ansia de oyr la doctrina de su boca. Y en lo que dize, nadie haria burla della: o alude a la mofa que hizo el Demonio de nuestros primeros padres, despues que comieron la mançana con el apetito de ser dioses, y quedaron hechos bestias: o a la que toca Dauid en el Psalmo. 88. que las gentes enemigas hazian de los santos, çahiriendoles lo que tardaua su Dios.

Psal. 78. *Cant. 8.* *Cant. 1. Osculetur me osculo oris sui.*

De aquí naciã las ansias de aquellos santos viejos, que morian peregrinando fuera de la tierra de promission, de q̃ sus hijos y nietos lleuassen sus huessos a los sepulcros de aquella tierra bendita. Iacob viẽdo la muerte vezina, llamô a su hijo Ioseph, q̃ era principe de Egypto, y dixole: Si he hallado gracia en tus ojos, si te parece que me la deues hazer, si me amas y me quieres como a padre, jura que haras conmigo este beneficio, de no dar a mis huessos en Egypto sepoltura, sino en aquella tierra santa, donde estan enterrados mis mayores. Lo mismo hizo Ioseph, que dando a los suyos las buenas nueuas de su libertad, les pidio encarecidamente no dexassen sus huessos en Egypto, sino que los lleuassen consigo. Parece importaua poco que sus huessos se boluiessen ceniza en la tierra de Egypto, o de Israel: sino que aquellas ansias eran señales del desseo abrasado con que moriã de ver a Dios encarnado. Y ya que no le podian ver sus ojos, consolauanse con esperar y creer auia de pisar sus huessos con las plantas de sus pies. Esta ventura tuuo Adam, pues no solamente tuuo sepoltura en la tierra de promission, sino en el mismo lugar donde fue crucificado Christo Señor nuestro. Assi lo dize Origenes, Teophilato, san Ambrosio, san Epiphanio: despues de auer viuido siete años en el Paraysso, y nouecientos años desterrado y peregrino, pediria a Dios que muerto alomenos gozasse de su presencia.

Genes. 49. *Genes. 50.* *Orig. hom. 8. 1. sup. Matt. Amb. li. 5 Epis. Epis. 19. Epiph. li. 1. cõtra hæres. hæres. Rationarũ & libro. 5. hæres. vit.*

El estado de aquel tiempo no puede dexar de encarecer este desseo, porque lo primero se llama noche en muchos lugares de la Escriptura, como la nueua ley se llama dia. Llamase tiempo de culpa, como el de la nueua ley se llama de gracia. Llamase estado de enfermos, y de dolientes, de presos, y encarcelados, en mazmorras y carceles escuras: y la noche y la culpa tienen, lo primero anexa la escuridad: y caso que venga a ser muy clara, respecto del dia es escura. Assi entonces estaua el mundo lleno de tinieblas palpables. Aun en Athenas, cuyas letras erã famosas en la tierra, dize san Pablo en los Actos de los Apostoles, q̃ era la gẽte inclinada a Idolatrias, y llama aquella edad tiẽpos de ignorancia y ceguedad. Esaias lo encarece quanto puede: Como ciegos (dize) palpauamos la pared, y como hombres sin ojos andauamos tan atiento a medio dia, como si fuera de noche: y como los muertos en los sepulchros, donde no ay rastro de Luz. La culpa tambien es vna tiniebla del coraçon, vna telaraña del entẽdimiẽto. Dauid se quexa, le auia quitado hasta la luz de los ojos. Iob tratando de los Demonios dize, q̃ hazẽ sus casas en las tinieblas: porque la culpa siempre querria viuir cubierta del manto dela escuridad, y tapada con la capa de la noche. Lo segũdo, la noche y la culpa traen consigo tristeza y melãcolia, como la gracia trae plazer. Zacharias dize: Alegrarase tu coraçon como de vino. De tal manera alegra el vino vn coraçon, q̃ no se parece la causa del alegria: assi la gracia alegra a vn justo, y no sabreys de q̃ anda alegre. Ni mas ni menos al pecador, vereysle triste, y no sabreys la ocasion. No vuo cosa en el mũdo que reparasse la tristeza de Cayn, aunque Dios procuro consolarle. Al Rey Antiocho, el pensamiẽto solo de sus culpas le vino a poner tan triste, que le acabo la tristeza. *Et ecce perco tristitia magna.* A Iudas desespero su traycion, y su pecado. Y cada dia ay Caynes, Antiochos, y Iudas desesperados. Y aunque estê Baltasar a la cabecera de banquetes, y passatiẽpos alegres, tiene el alma en

Esaias, 59. *Actor. 7.* *Psal. Lumẽ oculorum meorum & ipsum non est mecum.* *Zach. 10.* *Gene. 4.*

en vna nôche de triſteza y de peſar. La razõ deſto es, porq̃ la culpa es ceguedad, y es dolẽcia, y es carcel y priſion deſapiadada: pues ſin luz, ſin ſalud, ſin libertad, quiẽ ha de tener contẽto? Que alegria puedo tener (dixo Tobias el viejo) no viendo la luz del ſol. Pues a los enfermos y encarcelados les parece la noche vn ſiglo, y miran por los reſquicios de las puertas y ventanas, y eſtan atentos a los reloxes, cõ anſias de ver el dia. No es menos famoſa la figura del rocio que cayo ſobre el vellocino de Gedeon: y fuera de q̃ en otras muchas partes da a Chriſto Señor nueſtro eſte nombre la Eſcriptura, hemos de ſupener que el rocio ſe engendra del frio y del calor, quando entre ſi hazen vna templança blanda, apacible y amoroſa, por eſſo el lugar de ſu generacion no es en la parte ſuperior del ayre, q̃ es caliente en demaſia por la vezindad del fuego, ni en la infima, que es muy fria por la vezindad del agua ſino en la media region, a donde el ayre goza vna templança ſuaue. Tiene pues el rocio grã proporciõ de parte del lugar, con la generaciõ temporal de Chriſto Señor nueſtro, q̃ no fue en el cielo ni en el infierno, ſino en el mundo, que es medio entre dos eſtremos, y como entre ſuelo de vn palacio, que en lo alto y en lo baxo tiene ſalas y apoſentos. Y conuino aſsi, porque en el cielo no auia neceſsidad, y en el infierno no auia enmienda, y en el mundo lo auia todo, enmienda y neceſsidad: pero de parte de las cauſas de ſu generacion, ay grande diferẽcia del rocio diuino al natural, porque el natural ſe engendra del frio y del calor tẽplado, mas el diuino ſe engẽdro del demaſiado fuego de amor de Dios, y de la frialdad del hombre. Lo primero dize ſan Pablo, *Propter nimiam charitatem, qua dilexit nos.* El darnos Dios a ſu hijo veſtido de nueſtra carne, fue exceſſo y demaſia de ſu amor, y aunq̃ S. Pablo no lo diga, ello ſe dize, q̃ dar el hijo por el eſclauo, es exceſſo y demaſia. Lo ſegundo dizen los Profetas, q̃ las nieues, los yelos las aguas, los cierços de nueſtras culpas, que auian de enfriar el pecho enamorado de Dios, eſſos fueron las braſas que le encendieron: porque crecio con las ocaſiones que otro amor ſuele mẽguar y acabarſe. Del rocio dizen tambien los naturales, q̃ tiempla la ponçoña de las ſierpes: como el calor del ſol la acrecienta el freſcor de la noche, y el rocio de la mañana la menoſcaba, y la dexa menos dañoſa y mortal. El demonio en la ſagrada eſcriptura, ya ſe llama leon, ya ſierpe, ya baſiliſco, ya dragon, ya aſpide ponçoñoſa, de quien dize Iob que con ſu aliento enciende los carbones frios y elados. Pero eſte rocio del cielo reparo ſus daños, y ſus ponçoñas, y enfreno las fuerças de manera, que en las cueuas donde antes viuiã dragones, como dize Eſaias, nacieron yeruas oloroſas y ſuaues, y no ſe hallo leon, ni beſtia mala: y no porque no la vuieſſe, que el demonio ſiempre ſe tiene las miſmas anſias, y deſſeos de nueſtro daño, ſino porque no puede hazerle como deſſea. *Eſai. 35.* Y en el capitulo. 11. dize, q̃ el leon comera paja como buey, y que el nouillo, y el oſo paceran juntos, y que vn niño de teta (por quien entiẽde el que tiene la leche de la virtud en los labios) metera la mano en la cueua del baſiliſco, y del aſpide, ſin daño: de ſuerte que ſi para el hõbre fue rocio blando, apacible y amoroſo, para el demonio y para el infierno, fue rociada de arcabuzes y eſcopetas. Con eſte tormento viuia el mũdo en aquel tiempo: no es mucho que los juſtos deſſeaſſen que amaneciеſſe aquel dia que auia de ſer alegria de los triſtes, libertad de los captiuos y preſos, ſalud de los enfermos, luz de los ciegos, hartura de los hambrientos, remedio de los perdidos, bien vniuerſal de todos.

Quien puſiera los ojos con atencion en lagrimas tan ſangrientas, en ſuſpiros tan abraſſados, deſſeos y eſperanças tan del alma, jurara q̃ auia de ſer mucho mayor el gozo, y el alegria que auia de tener el pueblo de Iſrael con la preſencia de Chriſto, q̃ las congoxas que haſta alli auian dado, la eſperança, y el deſſeo: pero es caſo que paſmo al mundo. Y ſan Bernardo dize, que cada vez que pienſa en el, queda confuſo y compungido, y que apenas puede enfrenar las lagrimas de los ojos, que quando Dios mouido de ſu miſericordia, y condolido de la miſeria de ſu pueblo, ſe vino a entrar por ſus puertas, le dieron con ellas en los ojos: y en vez de agradecerle tan ſoberana merced, le aborrecieron de ſuerte que le quitaron la vida. Acoſado Dauid de vna gran ſed, deſſeo con grandes anſias vn poco de agua de la fuẽte de Bethulis. Tres valentiſsimos ſoldados rompieron por vn eſquadron *Bernard. Serm. 2. ſuper Cant.* *Bernar. ſuper Miſſus eſt.*

esquadron de enemigos por traerla. Quando la tuuo en las manos, ni la estimo, ni la quiso. Assi fuerõ los Iudios cõ la fuẽte de agua viua: pidierõla cõ suspiros, y despues daua en las plaças vozes, si alguno tiene sed, venga y beua, y apenas auia vn hõbre que quisiesse beuer della. San Augustin
August. los compara al frenetico, que da vozes por su madre, o por su hermano, y quando se los ponen delante, les tira lo que tiene en
Ierem. 9. las manos. Ieremias dize, lo hizo assi la casa de Israel, y la casa de Iuda: tenian al cielo cansado cõ peticiones y ruegos, pidiendo su Messias, quando vino, *negauerunt Dominum, & dixerunt, non est ipse*. Donoso talle de Principe y de Messias: este auia de ser el que auia de libertar a Israel con poderosa mano, y sacarle de la seruidumbre de todos sus enemigos, y alcançar victorias grandes de todos ellos? Prouaron biẽ aqui los Iudios, q̃ era Dios vna de las cosas q̃ en ausencia y desde lexos se desean, se alabã, y se engrandecen, mas de cercâ pocos las quieren en casa.

Estaua el Esposo en la calle, a los despechos del cielo, dando golpes a la puerta de
Can. 5. su Esposa, rogandola con palabras amorosas y blandas, que enternecierã las piedras, que le abriesse: Abreme Esposa mia, q̃ tengo la cabeça llena del rocio de la noche, y los cabellos de gotas de agua del cielo. He me ya desnudado (dixo la Esposa) tengo me de tornar a vestir: he me lauado los pies tengo me los de ensuziar. Mira porque ligera ocasion dexa estar a su Esposo al sereno, al frio, al agua. Esse desamor, o por mejor dezir crueldad, vso la synagoga con Christo Señor nuestro, diola golpes a sus puertas, y llamola con vozes amorosas en el discurso de su vida, y mucho mas en su muerte, quando la tempestad y la ira del cielo puso sus cabellos y cabeça llenos de gotas de sangre: mas sin ocasion se hizo sorda, y sin razon dura, cruel y desdeñosa. Cõbidola a cenar en sus bodas, y siendo tan soberana y desigual merced, la estimarõ sus hijos tan en poco, que cõ vn linage de desprecio, cada vno respondio que no podia.
Matt. 22. He comprado vn pueblo (dixo el vno) y
Luc. 14. voyle a ver. He me de desposar yo (dixo el otro) y no puedo dexar mis bodas por las agenas. Compre vn par de bueyes (dixo el otro) y voylos a prouar. Que para recebir a Christo todo es escusas, ocupaciones, y embaraços. Mas para los bienes temporales no ay embaraço, escusa, ni ocupacion.

La historia de venir Dios al mundo, y de nacer en la tierra temporalmente, ya passo: mas no passo el fruto della, antes quãdo la Iglesia haze aniuersario, y celebra la memoria de aquel bien, acude el cielo con mas larga mano a repartirnos su bien: y si vna vez vino y nascio corporalmente, aora viene y nasce muchas vezes espiritualmẽte en nuestras almas. Como el sol ferteliza aora la tierra, como la alumbra y enriquece con sus mouimientos ordinarios, y con sus continuas bueltas, de la misma manera que la enriquecio la primera vez que mostro al mundo su cara tan alegre y tan hermosa: assi el Sol de justicia, vna vez llenò de bienes el mundo, prosperandole con su presencia corporal, y cada dia con la presencia espiritual prospera y enriquece nuestras almas. Y para que esta verdad quede mas clara, ha se de notar, q̃ quando la Iglesia nos representa la venida, o nascimiento de su Esposo, es la representacion tan viua, que sacara vn Christiano tãto prouecho de la representacion, como sacara del hecho, y mirandole cõ los ojos del alma entre las bestias y el heno, podra sacar tanto fruto como si realmente le viera con los ojos del cuerpo, y le hablara en el portal de Belem.

Suele aca representar el mundo vna comedia de la conuersion de san Augustin, de la degollacion de san Iuan Baptista, y sientase el tyrano en vn escaño dorado, y sale a baylar la hijuela de Herodias, y muestrase tan pagado el Rey del donayre y de la gracia, q̃ le offre la mitad del Reyno, y auisada de la madre, quiere mas la cabeça de san Iuã. Entra luego el Baptista, los ojos graues, el rostro seuero, el color tostado de los soles, ayres y aguas del desierto, diez doze sayones al rededor. Mas como el argumento de la comedia es cosa muerta, y los que le representan no sõn poderosos para darle vida, es ensayo sin prouecho: mas la que haze la Iglesia es representaciõ viua, porque el argumento que es Christo que viene y nasce en el mũdo, es la misma vida, y la Iglesia da a la representacion vida, y el fruto sera de vida. En aquel carro mysterioso, que al principio de su profecia pinta Ezechel, con propriedades tan mara-

Omne quod recipitur, ad modum recipientis recipitur.

marauillosas y estremadas, dize que en las ruedas auia espiritu de vida: de suerte que no trata alli de las ruedas muertas, que es menester que las mueuan, sino de vnas ruedas viuas, que tienen dentro de si principio de su mouimiento, que es la vida. Es estampa de la Iglesia y de sus sanctos, que viuen por Christo, y en quien viue Christo, q̃ es la fuente de la vida.

Mas como ay pedaços de tierra de tan mala condicion que no reciben las influencias prosperissimas del sol, porq̃ cada bien se recibe segun la capacidad de quien le recibe, y las sierras peladas, y las tierras pedregosas son esteriles, no por falta del, sino por ser duras de su cosecha: assi ay almas tan de piedra, que Christo Sol de justicia, con el rocio de su fauor y de su gracia, con su doctrina y milagros, no las ablanda ni fertiliza: antes llamando el Señor a las puertas de su alma se las cierran, y combidandolos a cenar en sus bodas, con ligeras ocasiones se escusan y se despiden. Pues como la synagoga quedo ciega, y no tuuo ojos para ver el bien que se le entro por sus puertas, por no disponerse para recebille: assi el que no se dispusiere aora para recebille, no tendra ojos para verle: y no solamente no sacara fruto de su venida, sino juyzio y condenacion, como aquel pueblo desdichado. Y en parte es mas graue nuestra culpa, porque aunque Christo Señor nuestro estaua prometido particularmente a los Iudios, y por esso estauan obligados particularmente a esperarle y a seruirle: mas como aquellos eran tiempos de ignorancia, y aora sobra en la Iglesia tanta luz, a mucho mas estamos obligados los Christianos. Entonces vino el Baptista delante, que traya oficio de precursor, y en metaphora de caminos dio a la synagoga vozes, que quitassen los estoruos y estropieços del coraçon, y del alma. Aora la Iglesia repite dos meses antes las mismas vozes, y trae tan larga vigilia, para preuenirnos a tan larga fiesta. En el capitulo. 28. y 29. de los Numeros, mandaua Dios, que para que el pueblo celebrase la Pascua dignamente, la tomasse muy de atras: de la suerte que el que quiere dar vn gran salto, toma de atras la carrera: y como el que ha de tomar la purga, que se dispone primero cõ xaraues. Quando los cielos llouian el mana, dizen Doctores Hebreos, q̃ primero caya vn rocio q̃ disponia la tierra, luego el mana, luego otro rocio: de suerte que se le embiaua Dios como entre dos platos: pero el segundo rocio desparecia al primer rayo del sol, y no solamente el rocio, sino el mana se dañaua y se podria. Y assi dize el libro de la Sabiduria, que para gozar desta gracia y bendicion, era menester preuenir el sol, y adorar a Dios al nacimiẽto de su luz. Y quien sin esta disposicion y diligencia esperaua gozalla, quedaua burlado de su esperança: que la esperança del ingrato es como la elada de la mañana, que el sol la deshaze, y desparece en vn punto.

CAP. V. De la conueniencia de la encarnacion, y redempcion del linaje humano.

POR La culpa quedarõ las cosas entre el linage humano, demonio, y Dios, tan amarañadas y rebueltas, q̃ fue necessaria infinita sabiduria para repararlas cõuenientemente. Porque de parte de Dios auia dos decretos, contrarios al parecer: el vno de ensalçar al hombre sobre todas las criaturas: el otro, de que si pecasse muriesse en el cuerpo y en el alma. Y entre determinaciones tan contrarias, no parece se podia hallar medio que bueno fuesse. De parte del hombre auia culpa, para la qual era forçoso el castigo para que cumpliesse Dios con su justicia, muerte para cumplir con su palabra, vida y remedio para cumplir con el primer decreto, de juntar consigo al hõbre, y subirle hasta Dios. De parte del demonio vuo soberuia contra Dios, inuidia contra los hombres, y tanta astucia y engaño, que quiso competir con el consejo diuino, y con la infinita sabiduria: y cõuenia por la soberuia abatille: por la inuidia ensalçar al inuidiado, que es el mayor tormẽto del inuidioso: por la astucia, q̃ ella fuesse su lazo y perdicion: y que el pecado, y la muerte que puso en el hombre, solicitãdo su mal, fuesse ocasion de su bien. Y que hiziesse Dios esto, no vsando de su absoluto poder, ni destruyendo el orden suaue de sus leyes.

Ato-

A todas estas cosas, tan rebueltas y encontradas, acudio la sabiduria de Dios, suaue y conuenientemente, encarnando, y muriendo: luego conuino que encarnasse y que muriesse? San Bernardo introduze a la misericordia, a la verdad, y a la justicia, cada vna por su parte, en pleyto delante del tribunal de Dios: la misericordia solicitaua las entrañas diuinas, alegando las miserias humanas: Señor aora es tiempo, que está el hombre tan perdido y miserable, que sola la riqueza de vuestra clemẽcia y piedad puede remediar su daño. Contra esto salia la justicia: Señor, vos pusistes ley de q̃ muriesse el hombre si pecasse, cumplasse vuestra palabra, y vaya adelante vuestra justicia, si quiera nunca aya hombres: bueno seria que no vuiesse en Dios justicia. Salia la misericordia: De q̃ auia de seruir la misericordia en Dios? yo me doy por acabada. Si ha de ser lo q̃ quiere la misericordia (dezia la justicia) no ay para que aya justicia en Dios. La verdad estaua como perplexa, por verse tan prendada de la justicia, como de la misericordia: porq̃ si determino Dios de honrar al hombre, tambien determino de castigarle. En cõtienda tan reñida, qualquier juez quedara perplexo, sino el que la sentencio: porque parecia imposible la cõcordia deste pleyto entre estas virtudes celestiales y diuinas: pero la sabiduria de Dios tomo la pluma en la mano, y escriuio: la misericordia pide la vida del hombre: la justicia pide su muerte: la verdad lo pide todo, y cada vna pide ygual derecho y razon: assi dando lo que a cada vna se deue digo que vn hombre muera, y que esta muerte de a los demas hombres vida. Y porque no bastára â hazer esto, otro que la muerte de Dios, conuiene que encarne Dios, y que muera.

Bern. ser. de Annũci.

Fue tan alta esta traça que dio el consejo diuino, en caso de la salud del linaje humano, que no vuo cosa en el cielo ni en la tierra a quien no viniesse bien: porque començando de los atributos de Dios, cada vno parece que se alça con la gloria deste hecho, como si a su instancia sola se hiziera: que esta conueniencia sola puede auer de parte de Dios, como nota san Iuan Damasceno, y santo Thomas, conuiene a saber, manifestarse su bondad: su sabiduria, su justicia, su omnipotẽcia, su honra y gloria, con mas excelencia y ventajas que en ninguna de todas sus obras: que prouecho, o interes, siendo acto puro y perfectissimo, de nada se le puede seguir, porque como su biẽ no puede menoscaberse, assi no puede crecer.

Damas. li. 3. cap. 1. D. Th. de Incar. q. 1. art. 1.

Lo primero, ningun bien mas conueniente para la satisfaciõ de su justicia. No se mostro Dios tan seuero en ninguno de los castigos que ha hecho: no en el de los Angeles, aunque asombra ver criaturas tan hermosas, subitamente bueltas tan espantosas y feas, y gente tan noble condenados a remo tan duro y desapiadado eternamente: no en el diluuio, aunque seria caso lastimoso las vozes, y los gemidos de vn mundo que se anegaua: no en el de Sodoma, o el de Datan, y Abiron, aunque quemarse las gentes viuas, o abrirse la tierra, y tragarselas el infierno, parece el mayor rigor de justicia: pero no lo es, porque no se manifiesta tanto la justicia en el castigo del culpado, aunque mas fiero, como en el del inocente, aunque sea menos: porq̃ que ahorquen al esclauo si lo deue, no es mucho: pero que ahorquen al Rey por la culpa del esclauo, parece rigor, y aun demasia de justicia: pues que sera al Criador por la criatura? Mas digo, que si la justicia diuina condenara a la horca, o al cuchillo, a todos quantos hombres ha tenido el mundo, y los que tendra hasta que se acabe, y dela muerte los trasladara al infierno, no quedara tan satisfecha y tan pagada, como encarnando Dios y muriendo. Assi le parece a san Iuan Damasceno, y no es hyperbole, sino vna verdad muy llana, porque todo el infierno, y sus tormentos perdurables, no es paga ygual a la vida y a la muerte de Christo Señor nuestro: con la qual como era Dios el que pagaua, hizose a la justicia entera satisfacion de todo lo que se le deuia, y aun mas. Pero en el infierno jamas se acabara de pagar vn solo pecado. Y esto quiso dezir el padre de familias, quando mando echar al otro en las tinieblas exteriores, hasta que acabasse de pagar el postrer quadrante: y como por mucho que pague, siempre le queda mas que pagar, nunca saldra del calaboço. Aca mata vn hõbre a otro, dize la justicia ha de pagar: pues saquenle a la verguença, no paga cõ esso, porque le queda mas que pagar: denle quinientos açotes, no satisface con esso, porque le queda mas que satisfazer: echẽle a galeras,

Damas. li. 1. cap. 5.

Math. 5.

no

no satisfaze con esso: quitenle la vida, pagô del todo, porque no le queda mas que pagar, pues con la muerte se acaba todo. Pero como en el infierno no ay muerte, nunca acaban de pagar. Mas en Christo Señor nuestro vuo muerte, y assi viene a ser mas seuera justicia la desta muerte, que la de todo el infierno.

Por la culpa entro la muerte, y siendo la culpa vniuersalmente de todos, la muerte auia de venir por todos, o auiamos de dar vna vida que valiesse tanto como la vida de todos. Con morir todos quedaua agrauiada la justicia, segun lo que dize san Bernardo, porque de parte del desseo quedaua el hombre a deuer la vida a Dios: que por ofrecerles el demonio serian Dioses, fuerõ inobedientes a Dios: pues todas las vidas de los hombres juntas, ni aun las de otros muchos mundos que Dios criara, no montaran la vida de Dios. Sant Athanasio tratando este pensamiento, trae la comparacion de vna gota de tinta echada en el mar q̃ esta tã lexos de teñir el mar, q̃ antes se resuelue en agua: pues todas las vidas de los hõbres, son vna gota de tinta cabe el mar inmẽso de la vida de Dios. Y no es mucho q̃ san Athanasio las llame gota de tinta, pues Seneca dixo q̃ era vn punto, y menos q̃ punto, todo lo que en esta vida adoramos. Y la gota de tinta y el punto al fin son algo: pero la Escriptura dize, que todas las gentes cabe Dios son nada: y dar lo que es nada, por satisfacion a la justicia, que pedia con algun derecho la vida de Dios, era dexalla agrauiadissima.

Ber. ser. de Annunc.

Athanas.

Seneca.

En fin fue tal la justicia, que considerandola ligeramente parecia injusticia, y mirada cõ profunda consideracion es seuerissima justicia, y si se puede dezir, mas que justicia, y en su respecto quãtas a hecho Dios se pueden tener por blandas: porq̃, q̃ las manos que pecaron, essas penen, ello se dize, si la pena es eterna, tambien lo es la ofensa de parte del ofendido: pero que peque el hombre, y pene Dios: quien es Dios y quiẽ es el hombre? No ay vida para dezir grandezas de Dios, ni tiempo para dezir miserias del hombre, y que no se de por pagada la justicia de Dios cõ menos de que encarne y muera Dios. O piadosissimo y terrible Dios, mas justiciero os mostrays rediniendo al hombre, que si nũca le redimierades: tratãdole con clemencia os mostrays mas rigureso que si para siempre le condenarades. Lo que el mundo llama hecho famoso de vuestra misericordia, no se porque no se aya de atribuyr a vuestra justicia, pues queriendo os mostrar justo (si es licito hablar assi) os aueys mostrado mas que justo, y sino fuerades Dios, me parecierades injusto. Perdonadme Señor, que aunque desseoso de vuestra gloria y honra, no se como hablar de tan peregrino modo de justicia, sino casi diziendo excessos y demasias de vos: digo Señor, que parece mayor sin duda la pena de la sentencia, que la culpa, y mucho mas lo que se da al ofendido, que lo que deue el culpado. Porque, que tiene que ver culpa de esclauo, cõ pena de hijo, quanto mas de Dios? Pues donde ay desigualdad entre la pena y la culpa, como puede auer justicia? Con razon hazia querella deste caso Iob, en nombre de Christo Señor nuestro: Oxala (dize) se pusiera en vna balança mi culpa, y en otra mi pena, q̃ sin duda pesara mas la balança de la pena, q̃ pesara toda la arena del mar. Assi que Señor, hizistes con vuestro hijo vn linage de justicia, que hazerle otro que vos, qualquiera se arrojara a dezir que era injusticia: pero como en vos no puede auer rastro desso, dize S. Pablo que lo hizistes para afamar vuestra justicia: *Ad ostensionem iustitiæ suæ:* Y Dauid dize lo mismo en vn Psalmo: *Iustitiã tuam, vsque in altissima quæ fecisti magnalia:* porque fue el hecho mas famoso de vuestra justicia.

Iob. 6. 1.

Ad. Rom. 3.

Psalm. 70.

No fue menos conueniente a la misericordia, a la bondad, a la liberalidad de Dios pues en ninguna cosa resplandecieron tanto como en este hecho. La mayor hõra que se puede dar a vno, es tenerle, no por fuerte, grande, sabio, sino por bueno, liberal, misericordioso: que aũque aquello es mucho esto es mas. Pues pregunto, porque tu paga no infiel, dizes que Dios no encarnô, no nacio, no murio? o porque no supo, o porq̃ no quiso, o porque no pudo? en qualquiera destas cosas q̃ digas le deshonras, en la vna de poco saber, en la otra de poco fuerte, en la otra de poco bueno, misericordioso y liberal: que clara cosa es que tengo yo a vno por mas bueno, y mas piadoso, creyẽdo que murio por mi, que si creyera lo contrario: luego aunque fuesse yerro, mejor seria tenerle por mas bueno de lo que es, que no tenerle por menos: pues como en Dios no po-

podamos poner tanta bondad, q̃ el no tenga mas y mas, quando creyeremos que encarno, que naſcio, que murio, mas le honramos: porque le tenemos por mas bueno, mas liberal, y mas miſericordioſo.

Demas deſſo, agraviaraſe la miſericordia de Dios, de q̃ ſe le dieſſe menos q̃ ſe le dio a la juſticia, y no venia biẽ cõ el blaſon de q̃ Dios ſe precia mas, q̃ es de miſericordioſo: porq̃ aunq̃ es infinitamẽte juſto, no le llama S. Pablo rico de juſticias, ſino de miſericordias, q̃ es el argumẽto de las mas de ſus Epiſtolas. Y los Sãtos quãdo le queriã agradar mas, no le llamauã juſto, ni le alegauã ſus juſticias, ſino ſus miſericordias. Y Dauid da el principado de todas las obras de Dios a la miſericordia. Y al encarnar Dios y morir, y a lo q̃ da nõbre la ſagrada Eſcriptura de miſericordias antiguas y fieles, llama Eſaias obra de Dios, por excelencia.

Vbi ſunt miſericordiæ tuæ, &c. Miſericordia eius ſuper omnia opera eius.

Eſaia. Vt faceret opus ſuum.

Demas deſſo, ſiẽdo Dios ſumamẽte bueno, liberal, miſericordioſo, conueniale (como dize ſanto Thomas) vna comunicaciõ ſuma, vna fraqueza ſuma, vna miſericordia ſuma, q̃ fueſſe mas q̃ el criar el mũdo, q̃ el perdonar culpas, q̃ el hazer hijos por gracia, de eſclauos y de enemigos, y ſubirlos haſta participar del ſer de Dios, mas q̃ el glorificar Angeles y hõbres, aunq̃ no parece auia mas q̃ deſſear, pues no ſe puede imaginar miſericordia mayor q̃ el encarnar y morir: luego cõuiene a la miſericordia de Dios, q̃ encarne Dios y q̃ muera. En eſte ſentido dize S. Auguſtin, q̃ la encarnaciõ fue la mayor gracia q̃ Dios hizo y pudo hazer. Y S. Geronymo, q̃ la liberalidad por excelẽcia, q̃ aca llamamos magnificẽcia, es virtud ſolamẽte de Dios en alguna manera, porq̃ dio quãto pudo ſin eſperãça de comodidad ô de interes hecho que nadie hizo jamas.

D.Th.q.1. artic.1. de Incarnat.

Aug.li.10 de Ciui.c. 29.

Demas deſſo, el venir Dios es bien tã ſoberano y tã diuino, q̃ no pudo ſer merecido del mũdo rico de virtudes y de bienes, quãto mas lleno de miſerias y de males. Y caſo q̃ la juſticia diſsimulara el caſtigo, no ſe cõbidara â hazernos tãto biẽ, q̃ no fuera ya juſticia: Luego fue la miſericordia, a quiẽ ſe le deue el hecho. Aſsi lo dize el Cãtico de Zacharias. *Per viſcera miſericordiæ Dei noſtri.* Y S. Pablo dize, q̃ aparecio la piedad y la clemẽcia de Dios en la tierra: q̃ aũque antes era Dios miſericordioſo, era lo mas enel cielo q̃ en la tierra, como dize Dauid. Pero cõ eſte hecho moſtroſe mas la miſericordia en la tierra q̃ en el cielo, pues por ſu miſericordia nos ſaluo, haziendoſe hõbre, q̃ fue mas q̃ beatificar los Angeles, y los hõbres: y mas la juſticia en el cielo q̃ en la tierra, porque la vſo con ſu hijo.

S. Pau. Apparuit benignitas & humanitas.

Pſal. Miſericordia Domini in cælo, miſericordia Domini plena eſt terra.

Vinole tãbiẽ al poder de Dios, que todas quãtas coſas haſta entõces auia hecho, parece ſe anublarõ y enuejecierõ, y ceſſo, no ſolamẽte la admiraciõ, y el eſpãto q̃ cauſaua ſu pẽſamiẽto, ſino ſu memoria: porq̃ aunq̃ en el poder de Dios no aya mas y menos (q̃ lo q̃ es infinito no ſufre deſigualdad, y para criar vna hormiga aplica Dios la miſma virtud q̃ para criar vn Angel de los ſupremos) cõ todo eſſo, ſegũ la mayor perfecciõ de las coſas criadas, en el modo de criarlas ſolemos cõcebir de Dios mayor poder: y aũ la ſagrada Eſcriptura no eſta agena deſte lẽguaje, porq̃ vnas coſas atribuye a vn dedo de los de Dios, como las plagas de Egypto, aunq̃ eſtrañas y prodigioſas, y como el lançar los demonios, hazaña q̃ dixo Chriſto Señor nueſtro la hazia cõ el dedo de Dios. Preguntando Tertuliano q̃ dedo es eſte de Dios, reſpõde, q̃ dedo de Dios es lo menos que podemos imaginar en Dios. Deuid tratãdo deſta machina hermoſiſsima del cielo, la atribuye a los dedos de la mano de Dios. Y Eſaias dize, q̃ todo el peſo dela tierra eſta ſobre tres dedos de Dios. Los antiguos dezian fabuloſamente, q̃ los Gigãtes ſuſtentauã el cielo cõ los ombros, y q̃ gimian y ſudauan con el peſo, mas era fabula: la verdad es q̃ tres dedos de Dios tienen el mundo como ſi fueſſe vna paja. Y quiça ſe fundo en eſte lugar la pintura de Dios Padre, con vn mando ſobre tres dedos. En los Prouerbios tratando la ſabiduria diuina de ſi miſma, dize, q̃ ſe hallo al diſponer de los cielos, al dar firmeza a la tierra, al poner leyes al mar, al traçar los rios y fuẽtes, y a todo eſto le da nõbre de juego y paſſatiẽpo: como ſi dixera, eran todas eſtas coſas juguetes de Dios, q̃ le coſtarõ menos, q̃ ſuele coſtar el hazer brinquiños al official q̃ los haze. La miſma facilidad nos repreſenta Moyſes al principio de ſu hiſtoria, tratãdo de la creaciõ del mũdo, pues dize no coſtarõ a Dios las mas de las coſas criadas, mas de vn *Fiat*. Mas quando llego al hombre, por las ventajas y por la mayor dignidad y perfeccion, no, dixo, *Fiat*, ſino, *Faciamus hominem*. Reparô aqui Sã Gregorio, y muchos ſantos, pareciendoles,

Digitus Dei eſthic. Si in digito Dei eijcio demonia. Tertul. contra Magianum. Pſal. 8. Opera digitorũ tuorum.

Eſai. 14.

S. Gregor. Iob. 10.

qué el hombre no auia sido criado por vna palabra sola, sino que entro en consejo Dios, tras el qual se siguiò el formar al hõbre: y demas desso es obra que la atribuye no a los dedos de Dios, sino a sus manos. Tus manos (dize) Señor me hizieron: que a nuestro modo de entender, tienen mas fuerça que los dedos. Grandissima admiracion y espanto causo el artificio del hombre, y mirado de los pies a la cabeça, dize Dauid, que no ha menester ver mas, para viuir admirado de lo mucho que Dios sabe: porque aunque el cuerpo era de lodo, tocado el lodo de la mano de Dios se haze oro. El alma trae la nobleza de los espiritus celestiales, y de Dios: mas aunque los materiales fueran sin comparacion mas ricos, no llegaran al primor del artificio, del qual se puede dezir mejor que de la casa del Sol, *Materiam superabat opus*. Mucho se auia mostrado el poder de Dios en Adam, pero como no echô el resto, perdiose por la culpa. Y determinado de hazer vn nueuo Adam, en señal que auia de tirar la barra el poder de Dios quanto pudiesse, no le atribuye la Escriptura alas manos de Dios sino a la fuerça de sus braços: *Fecit potentiã in brachio suo:* Tomò abraços este negocio, y salio con el.

Esai. c. 52. & c. 53. Vno de los nõbres de Christo Señor nuestro, en la sagrada Escriptura, es braço de Dios: y fuera deste lugar alegado del cantico de la Virgen, le llaman assi los demos Prophetas muchas vezes. *Psal. 70.* Dauid en el Psalmo. 70. en persona de la Iglesia dize: No me desampares Señor, en mi vejez, hasta q̃ publique tu braço a los siglos venideros. Y es nombre conuenientissimo, no solamente por auer acabado Christo Señor nuestro con su vida, y con su muerte, y con la predicacion de sus Apostoles, cosas reseruadas a solo el poder de Dios, sino porque su encarnacion fue la obra de mayor poder de quantas hizo jamas. Y como a las obras menores que Dios hizo, llamo el Espiritu santo dedos de Dios: assi a esta q̃ es la mayor llama braço suyo, que es la parte del cuerpo donde esta la mayor fuerça. Por esso dixo la Virgen. *Facit potentiam in brachio suo:* hizo Dios fuerça en su braço. Donde no solamente en nombre de braço declara el poder mayor del artifice, por ser el instrumento principal, no diuidido ni apartado como los Apostoles y Profetas, que fuerõ plumas y pinceles del mysterio de nuestra redempcion: pero tambien declara la vltima y consumada perfeccion de aqueste hecho. Los artifices mas prudẽtes y mas cuerdos, no ponen nombre en sus obras, por parecerles que no son dignas de nõbre: mas quando a caso le ponen, añaden, *faciebatur, de præterito imperfecto*, que dize, no se que linaje de imperfeccion, confessandola en su obra: porque aunque sea del artificio y primor que se puede dessear, y salga del todo cabal de las manos del artifice (cosa que sucede pocas vezes) al cabo otra podra auer mejor. Deste lenguaje paresce que vso la Sabiduria diuina tratando de la creacion, *quando præparabat cælos aderam*, quando mi padre formaua los cielos, disponia el fuego y el ayre alla arriba, y diuidiendo las aguas y poniendo leyes a sus olas abria zanjas a la tierra, y aplomaua sus muros aca abaxo, yo estaua alli hermoseando, y dãdo lustre a las cosas. Y porque aunque cada vna por si sola tiene toda la bondad que pide su naturaleza, y en aquella especie no la puede hazer Dios essencialmente mejor, y por esso dixo el historiador diuino que cada vna por si era buena, y todas juntas muy buenas: pero quien negara que la omnipotencia de Dios pueda hazer otras mejores? Bellissimo sale el Sol cada mañana, la Luna y las Estrellas a la noche, el Cielo y la tierra parece nueuo flamante, mas bien puede Dios hazer mas resplandecientes soles, lunas mas claras, estrellas mas lucidas, cielos mas lindos, mundos mas anchos. El mismo discurso se puede hazer de los hechos milagrosos que Dios hizo, ora manifestando su justicia, ora su poder, ora su amor y misericordia. El anegar el mũdo en el diluuio, el abrasar a Sodoma, y a las ciudades vezinas, el tornarse la tierra a Corê, y a sus sequazes, la çarça que ardia y no se quemaua, las aguas bueltas en sangre, la vara en serpiente, el dia en noche, los mayorazgos muertos, el mar bermejo diuidido, Pharaõ y sus carros anegados: el dar el cielo pan, el ayre codornices, la piedra agua, el detener se el sol y las aguas del Iordan, el caer los muros de Ierico, y los demas milagros que Dios ha hecho, todos son tan grandes que atronaron la atencion de quantos los vierõ y oyeron: pero quien negara que el poder de Dios infinito puede hazer otras mayores? Pero que el encarnar Dios es el mila

Prouer. 7.

Genes. 1.

gro

gro mayor de su poder: Tres cosas dize Salomon le fueron difficultosas, mas la quarta le parecio del todo imposible de entẽder: la primera el camino que haze el Aguila, que es la reyna de las aues, quando va hendiendo el ayre: la segunda, el que haze el nauio por medio de las aguas del mar: la tercera, el que haze la culebra passãdo sobre vna pena pelada. Todos son caminos que dexan tan pocos rastros de si, que â penas aura ojos que diuisen si fueron, ò sino fueron: mas el que le parecio se perdia de vista del todo a los ojos de su pensamiento, era el camino del varon en la adolescẽcia ô juuentud. Otra leccion dize, *Adolescẽtula*, que quiere dezir en la Virgen o donzella: y parece se deue leer assi, porq̃ fuera de que varon y adolescencia no se compadecen, en el Hebreo, esta la misma palabra que tiene Esaias en el capitulo septimo quando dixo: *Ecce virgo concipiet, & pariet.* Y la imposibilidad que halla Salomon, estâ mas llana, en que vn varon haga camino por vna donzella, por esso en sentido parabolico declara Nicolao de Lyra de Christo Señor nuestro estas difficultades. Por el camino del Aguila en el cielo, entiende el que hizo en su glorioſa Ascẽsiõ, que es mas delgado y subtil que el del Aguila quando sube hazia el sol. Por el dela culebra en la piedra, el que hizo en su resurreccion, dexãdo menos rastro en la piedra del sepulcro (aunque sellada) que dexa vna lagartija quando atraviessa vna peña. Por el del nauio en la mar, el que hizo en su vida con su conuersacion. Todas estas cosas se le hizieron difficultosas de entẽder a Salomon, mas no tanto que confiesse del todo ignorancia y ceguedad. Mas el passar vn varon por las entrañas virginales, como lo era Christo Señor nuestro desde su concepcion, siendo Virgen su madre, en el parto, y antes del parto, y despues del parto, esso del todo le dexo ciego. No fue Nicolao de Lyra el primero que declaro de Christo Señor nuestro este lugar, que Gala- *Gala.c.7.* tino dize que es sentido de vn Hebreo antiguo llamado Raby Methacados: y aũque comunmente dan aqui los doctores vn sentido mas ordinario y comun, no es incõueniente dezir que el Espiritusanto pretendio el vno, y el otro.

Demas desso, si vsando Dios de sus armas destruyera al demonio, al pecado, y a la muerte, no fuera gran valentia, que no es mucho se auenta jasse la omnipotencia de Dios al poder de vna criatura: pero q̃ vestido de nuestras flaquezas, sin armas ofensiuas y defensiuas, atado de pies y manos, puesto en las de enemigos tan crueles, que lo menos era morir, viniesse a triunfar de todos, fue altissimo linaje de virtud y fortaleza: y assi mas poderoso se mostro flaco que fuerte, y mayores cosas acabo muerto que viuo. Mucho auia manifestado Dios su poder, haziendo a los Egypcios guerra con mosquitos, y desembaraçando la tierra de promission a los hijos de Israel, del Amorreo, y del Gebuseo, que la habitaua, no embiãdo delante Ossos, Lygres, ni Leones, si no moscas. A Iob dixo, tenia guardados cõ- *Iob.33.* tra sus enemigos para el dia de la guerra, no culebrinas, ni basiliscos, con que pudiera tirar rayos y globos de fuego, sino troxes de nieue y de graniço, que el sol las derrite, y el ayre las deshaze. Y Esaias, ame- *Esai.7.* nazando a Iudâ, dize que dara Dios vn silbo a las moscas que estan a las siete bocas del Nilo, por quien entiende a los Egypcios, gente flaca, y cobarde, y de poco exercicio en las armas, y que se sentaran en las vegas y riberas, y se comeran las frutas. Y en nuestros dias vimos, cõ la frialdad y graniço de los Moros de Granada, humillar los penachos y los brios de la biçarria Espa ñola: y con las moscas muertas del Albaycin, y Alpujarra, quitar la vida a nuestras Aguilas y Leones, siendo esclauos huydos, pared en medio de la casa de su señor. Pero mucho mas le mostro en traer los Reyes de los fines de la tierra, a que le adorassen niño en los braços de vna donzella tan pobre. En que muerto se arrodillassen sus enemigos, y hiriendo sus pechos, confessassen sus culpas arrepentidos. En que doze corderos, que fueron sus Apostoles, alcãçassen victoria de tantos millones de lobos en el mundo: que es el argumento de la primera Epistola, que escriue san Pablo a los de Corintho.

La sabiduria resplandecio en este hecho, mas que en la creacion y en el gouierno del mundo: porque la justicia pedia castigo a vozes, y la misericordia a gran priessa perdon. Y hallo traça la sabiduria como se matassen dos paxaros con vna piedra, y ambas a dos virtudes quedassen satisfechas y pagadas, y aũ se les diesse mas de lo

que se les deuia: porque siendo en Dios la culpa castigada y perdonada, quedo tan satisfecha la justicia, que pidiendo fuesse castigado el hombre que peco, se le concedio mas, y fue castigado Dios que no pudo pecar: y dando priessa por la pena del infierno, le fue otorgada otra mayor, conuiene a saber, la muerte de Christo Señor nuestro, que aunque no padecio tanto como vn cõdenado, mucho menos en persona infinita era sin cõparacio mucho mas. La misericordia pedia perdõ general, y dierõle mucho mas con la vida de Christo Señor nuestro, y con su muerte: porq̃ si le concedieran solamente el perdon q̃ desseaua, despues de perdonado el hõbre hiziera vn pecado, y quedara tan perdido como antes: y conuenia q̃ la satisfacion se estendiesse a los pecados passados, presentes y por venir, para que todas las vezes q̃ el hõbre cayesse, se pudiesse leuantar. Y demas desso, no quedasse tan flaco y tan sin fuerças, para tornar a caer, si no q̃ con la gracia merecida por esta satisfacion, pudiesse escusarme jor nueuas ofensas: fue traça digna del consejo de Dios.

Demas desso, la satisfacio rigurosa no la podia hazer tan conuenientemente hombre de la tierra, ni Angel del cielo, ni Dios a solas: porque el hombre y el Angel eran pobres, no tenian caudal para pagar, Dios, no deuia: la Sabiduria dio traça, que se juntasse hombre y Dios, porque como Dios pagasse lo que no podia pagar como hombre, y como hombre, lo que no deuia como Dios. Por esso pedia Esaias vn cordero, q̃ fuesse Señor de la tierra. Cordero que fuesse sacrificado, Señor porque tuuiesse valor el sacrificio. Al Pontifice sumo que tenia por nombre Iesus, vestido de vestiduras asqueroſas, llama Zacharias tizon sacado del fuego. El tizon ni todo es fuego, ni todo es palo: assi Christo Señor nuestro, hombre y Dios. Y dize san Leon Papa: Iuntarõ se para nuestro remedio, el poder y la flaqueza, la magestad y humildad, Dios y hõbre, porque por vna parte pudiesse morir, por otra resucitar.

Emitte Agnũ Domine dominatorẽ terræ. Esai. 16.

S. Leon Papa, sermone de Nat. Domini.

Demas desso el proporcionarse Dios, el medirse y conmensurarse con el hombre, el hazerse aquella alquimia de las dos naturalezas diuina y humana, de suerte que subiesse tantos quilates el lodo de nuestra humanidad, que se le comunicassen las propriedades de Dios, y que baxasse tanto, sin baxarse ni mudarse el oro de la diuinidad q̃ se le comunicassen las propriedades del hombre, pues dezimos Dios hombre, y hõbre Dios: y que siendo la encarnacion obra estraña y marauillosa, y de las que por ser indiuisas pertenecẽ a todas las tres personas, vẽga a encarnar solo el Hijo, de manera q̃ el Hijo solo sea hombre, y no el Espiritu santo, ni el Padre, siẽdo el principio de sta hazaña comun a todas las tres personas, es traça sola de la sabiduria de Dios.

Demas desso, auiendose el pecado puesto de pies en el mundo por astucia y por engaño del demonio, conuenia que esse pecado fuesse su lazo y su perdicio, y que como por el adquirio derecho contra el hõbre, por el perdiesse toda su monarchia, no solamente sacando de la culpa la sabiduria de Dios ocasion de tanto bien, (como se suele hazer de la viuora triaca,) sino tomãdo imagen de pecador, y venciendo con ella al pecado, al demonio, y a la muerte. Arrojose la muerte a comer aquel bocado: mas era tan grande que no lo pudo tragar, y rebento como el dragon de Daniel, quedando muerta la muerte. La abeja (dize S. Basilio) si pica en cosa muerta viue, si en cosa viua muere. La muerte fiada de las vitorias que auia alcançado de los mortales, pico a la vida y murio. Tambien el pecado se atreuio a quien no estaua alistado en su padron, y como quien entra en jurisdicion agena, fue condenado de peccado. Y por el mismo caso el demonio fue despojado de su possession. Esto es lo que dixo san Pablo a los Romanos: *De peccato damnauit peccatum*. A donde vsa (segun Theofilato) de vna ficcion de personas por vna figura que llaman Prosopopeya, dando a las cosas inanimadas lo que conuiene a las gentes, como lo hazen a cada passo los Profetas, hablando con cielos, tierra, piedras, montes, y collados. Imaginemos pues, que el pecado es vna persona aborrecible y perjudicial a todos, vn tacaño muy taymado, que procura con todas sus fuerças destruyr al linage humano, que le acosa con sed, con hambres, y muertes: pero vsa de su derecho. Esta persona fingida, trata a Christo Señor nuestro por el mismo aranzel que a los demas, y no auiendo comido del combite, quiere que pague el escote: y no siendo de los encartados en su lista, le empadrona: fue condenado

Ad Rom. 7.

de pecado. Vino Dios al mundo, auiale de recebir de rodillas, y ofrecerle todo su caudal y biẽ, en vez desto le cargã de todo mal viene a dar consuelo, danle tormento: viene a dar vida, danle muerte: quien hizo esto? el pecado, pues muera el pecado. Dõde no ay culpa, no ay pena, ni justa cõdenaciõ y assi no la vuo contra el pecado, hasta que se atreuio a Christo Señor nuestro: entonces peco el pecado, y fue condenado por justicia. Como si el vicio encontrasse a la virtud y la maltratasse, de suerte que quedasse mal herida y lastimada. Quexasse la virtud, como la muger a quiẽ el marido mal trata sin culpa suya, y como el preso a quiẽ sentencia el Corregidor contra justicia: sale a juyzio el vicio, y despojanle de todo el derecho que tiene contra la virtud, como al marido le quitan la muger, y al Corregidor la vara. San Ambrosio entiẽde por el pecado al demonio, y dize que fue condenado de pecado, y desposeydo del señorio y jurisdicion que posseya, porque no se contento cõ lo que se le deuia de derecho, sino que quito a Christo la vida. Assi le sucedio al hombre, tenia lo que le bastaua, y apetecio el ser de Dios: pues quitẽle lo que tiene, y echenle del Parayso: que es lo mismo que suele hazer el Rey con el traydor. Otro sentido se da aqui, no ageno de nuestro proposito suele la Escriptura llamar pecado al sacrificio que se haze por el pecado: y en esse sentido dize Oseas, que los sacerdotes comẽ los pecados del pueblo: quiere dezir las ofrendas de los sacrificios. Y escriuiendo san Pablo a los de Corinto, llama a Christo Señor nuestro pecado, y a los de Galacia, le llama maldicion. Y la razon que puede auer para llamarse pecado, el sacrificio hecho por el pecado, es, porque es cosa ordinaria vsurpar el effecto el nombre de la causa, y al reues: assi quando vemos alguna letra, dezimos, que buena mano: y al honrado por sus obras, dezimos, que buenas obras: a la cuchillada q̃ tiene el otro por la cara, q̃ fue aquello? su lengua: y el que esta acabando de vna estocada, si le preguntays, que es esto? respõde, mis pecados. Como Christo Señor nuestro, y el sacrificio de su muerte se ocasiono del pecado, no es mucho se llame pecado. Al hijo de adulterio soleys llamar mi pecado, y si por aq̃l hijo alcançassedes perdõ de todos vuestros pecados, podriades muy bien dezir, que el pecado auia quitado al pecado. Tambien el precio de qualquier cosa suele tomar el nombre de la misma cosa: vendeys vna casa en cien ducados, y dezis esta es mi casa: pues como Christo Señor nuestro era el precio de nuestro pecado, llamase pecado, y con esse pecado se borro el otro pecado. No tiene pues de que gloriarse el demonio con el pecado, que si le parecio estar seguro por el pecado, tambien se perdio por el, porque le pesco la Sabiduria de Dios con el ançuelo, y el cebo, que el hizo tiro al linaje humano.

Oseæ.4. Peccata populi comedernnt.

1.Cor.5. Factus pro nobis male dictio.

El amor dize, que este hecho es el mayor de sus triunfos y sus glorias, y sale entre todos los atributos diuinos vestido de carmesi, con el perdon en la mano, grauada en el vna letra, que dize, *Deus dilexit mũdum*: la mayor fuerça del amor es crecer cõ los desuios y desamores, como el fuego de alquitran con el agua. Esse fue el blason del amor de Dios. Quando llego al colmo la malicia (dize Esaias) le fue perdonada al hombre la culpa, y recibio de la mano de Dios dobsados bienes por todos sus males. No vuiera amor en la tierra a quien no elara tanta agua, y tanto cebo de culpas: pero es grande el fuego del pecho de Dios. Daniel estaua en la leonera de Babylonia seys dias auia, sin comer, mas hambriento q̃ medroso, quando llego Abacu por el ayre cõ la merienda de sus segadores: fue tan grãde el espanto que recibio, de que la Magestad de Dios ocupasse su memoria, y pusiesse su cuydado en remediarle hombre, que dixo cõ admiracion: *Recordatus es mei Deus*. Valame Dios, que tenga Dios entrañas tan piadosas que se acuerde de vn oluidado en vna leonera: que de vn gusano como yo se acuerde Dios? Mirad de que se admira vn santo: aora Prophera, no aueys passado mil trances de muerte por Dios, y por su amor? no estays en la leonera por el zelo de su honra, y por la confession de su Fè? Verdad es, mas con todo esso tanto amor a vn hombrezillo, tanto cuydado a quien no espanta? Que es posible Señor, que os acordastes de mi? Pues si de vn beneficio ligero se espanta tanto Daniel, que no sabe sino espantarse: si encareciera el beneficio de la Encarnacion y de la Redempciõ, que que dixera? Es posible q̃ se acordo Dios del hombre, oluidado en la leonera del infierno, no por el zelo de la honra de Dios,

Esai.40.

Daniel.6.

ni por la confessiõ de su Fè, sino porque quiso alçarse con la honra diuina, y dio mas credito y mas Fè al demonio que a Dios. Es posible que se acordasse Dios del hombre, pielago de pecados, golfo de abominaciones, fragua y sentina de maldades? Del hombre que tan oluidado estaua de su justicia, que en tan pôco tenia su misericordia? No os marauilleys, que son hazañas de amor. San Pablo a los Romanos, haze vn muy largo Catalogo de los pecados del hombre, *Repletus omni iniquitate, malitia, fornicatione, auaritia, nequitia, inuidia, homicidijs, contemptione, dolo, malignitate, susurrones, detractores, Deo odiuiles, contumeliosos, superbos, elatos, inuentores malorum, parentibus non obedientes insipienter, incompositos, sine affectione, absque fœdere, sine misericordia.* Pues del hombre, que es este padron y matricula de pecados, os acordays? Adulterador de la naturaleza, desterrado del cielo, vezino del infierno, sol escurecido, luna eclypsada, estrella cayda del Paraysо de la innocencia, fuego que abrasa, ayre tenebroso, agua salobre del mar, lodo de la calle, cieno del charco, vasura del muladar: pues de ste teneys memoria y no hazeys asco de juntarle cõ vos mismo. Son triumphos del amor.

Roman. 1.

Psalm. 8. Dauid en el Psalmo. 8. con vna galana erothema, pregunta exagerando, y declara preguntando, la razon que tiene de ponderar: Quien es el hombre (dize) para que os acordays del? o el hijo del hombre, para que le visiteys? Los Hebreos tienen tres nombres que significan al hombre, el vno responde a lo que el Espanol dize varõ, los otros dos (como nota san Geronymo en sus tradiciones Hebreas) son impuestos, para significar los defectos del hõbre de parte del cuerpo, y de parte del alma: por los del alma se llama Enos, q̃ quiere dezir oluidadizo y descuydado: porque por la culpa ay en el alma ignorãcia y ceguedad, de parte del entẽdimiẽto deprauaciõ, de parte dela volũtad debilitaciõ, de parte del libre albedrio flaqueza: y todo lo dize Enos, q̃ significa oluidadizo: por esso el primero q̃ se llamo Enos, començo a inuocar a Dios, como symbolo de las mẽguas en que estaua. Por los del cuerpo, se llamo Adam, que quiere dezir fragil, quebradizo, mortal. Pues dize Dauid: Quien es el hombre, para q̃ te acuerdes del? alli esta Enos por la figura Antitesis, oposicion de contrarios, como si dixera: Del oluidadizo te acuerdas? a quien te oluida no le oluidas? a quien te ofende, no ofendes? a quien te desconoce conoces? ô el hijo del hombre que le visitas? ô el hijo de Adam (dize el Hebreo) al lodo, a la corrupcion, a la fragilidad, al aleue, al traydor, siendo vos quien soys, y el quien es? son hazañas del amor.

En el libro de los Iuezes se cuenta, q̃ San son caso en el valle de Soreth con vna muger llamada Dalida, q̃ quiere dezir pobreza: q̃ demas de ser pagana, pobre, y de ruin trato y viuienda, le fue traydora, y aleuosa muchas vezes. Valame Dios faltaran mugeres en Israel cõ quiẽ casara Sãson, ricas, hermosas, honestas, fieles, y hijas de sus amigos, sin buscar vna infiel, hija de sus enemigos. Verdad es, pero casô por amores cõ la pobre y desleal, y dexo por ella las ricas, las honestas, las leales de su tierra, las hijas de sus amigos, q̃ todo lo atrauanca vn grã de amor. Pues no os marauilleys dexasse Dios nueue coros de los Angeles del cielo, ricos, hermosos, leales, amigos, y de su tierra, y casasse con la naturaleza humana, pobre, fea, saluaje, campesina ingrata, aleuosa de mala viuienda y trato: que son hazañas de amor. Mucho passo Sanson por los amores de Dalida, pero no tienen que ver con los de amores de Dios. Quando le vieredes a la media noche aparecer enel mũdo, niño desnudo, y elado, reboçado, y escondido, sabed q̃ son traças y ocupaciones del amor. Quando le vieredes mofado y escupido, amarrado a vna coluna, roto y deshecho en la Cruz, no os asombreys, que son victorias de amor, que en el regaço de su amiga le quito los cabellos y las fuerças. Si le vieredes colgado de mi voluntad, que si le quiero me quiere, si le amo me ama, si le siruo me sirue, si le obedezco me obedece: y si le vieredes que si le ofendo no me ofende, si le oluido no me oluida, si le desamo no me aborrece: no os marauilleys, q̃ le trae captiuo, y aprisionado el amor. Grandes traziones hizo Dalida a Sanson, muchos tiros vsaron con el los Philisteos sus enemigos, pero de todo salieron las manos enla cabeça: ya le encierran en la ciudad de Gaza, ya le atan las manos con cañamo y con sogas: y le enredan los cabellos en vn clauo fixo y clauado en la tierra: pero de todo salieron las manos en la cabeça.

Iudicum. 14.

Asi le

Assi le sucedio a Dios con nuestra natu raleza,q̃ le hizo mil trayciones,y los hom bres sus parientes vsaron con el mil tiros: pero de todos salieron las manos enla cabe ça.En la ley natural le hizieron tiro cõ sus brutalidades y torpezas:hizose Dios mor tezino ciento y veynte años, mas salieron del diluuio las manos en la cabeça. Poco despeus le hizieron otro tiro en la torre de Babel:mas baxarõ de alla arriba las manos en la cabeça:porque la torre que tocasse el cielo de Dios,solamente se auia de edificar en su santa humanidad. Otro le hizieron los de Sodoma y Gomorra,Adama,Seboim y Segor:pero salieron del fuego la manos en la cabeça.Alcabo,tãtas trayciones mul tiplico Dalida a Sanson,que le vuo de des cubrir su coraçon:y quedãdo flaco el que antes era tan fuerte,fue preso y ciego, y vi no a morir desapiadadamẽte.Pues las tray ciones que auian de poner escarmiento en el pecho de Sanson,vinieron a ser llaue cõ que se abriesse,y ocasiones con que se ma nifestasse?No os marauilleys,que son haza ñas de amor.Lo mismo le sucedio a Dios, tantas aleuosias vino a cometer su esposa, que quando ya no vuo mal a que el huma no linaje no se vuiesse atreuido, entonces manifestõ su coraçon por el cabo el fuerte y verdadero Sanson,y gusto de ser preso y maniatado,y de qu dar ciego y muerto. Y sino buelue por su honra y por su anti guo valor,sabed que gusta de yr preso en el triunfo del amor, y que ninguna otra cosa le rindiera sino amor, como diximos en el capitulo. 3. de nuestro libro de amor.

El Aguila tiene tãto amor a sus hijuelos, que bolando en las alturas se abate y se ar roja tras la caça, y cogiendo el aue,o el co nejo,le echa las vñas,y mata su hambre y la agena,poniendola enesta cuydado el a mor.Viuiendo Dios en las alturas del cielo (no porque tuuiesse hambre,que no la pu do tener,siendo hartura de todos:pero tu uola del bien ageno) no vino a echar las vñas en nosotros, sino a que las echasse el mundo en el,y le sacasse la sangre hizierõ en el presa los perros y los leones,para que comiessemos los hambrientos.Ningun hõ bre ni animal se puso a tãto peligro por re mediar su propria necessidad, como Dios por remediar la nuestra. Si fuera necessa ria la muerte de vn gallo, y pudiendo ha blar dixera: Corranme y matenme, fuera demasia de amor.Mas hizo Dios por noso tros,y mas acabo el amor,porq̃ no ay victo ria,ni triunfo que no se otorgue al amor. Aristoas secretario de Tolomeo Philadel fo refiere,que Salomõ tenia vn anillo pre ciosissimo en la materia y enel arte:en me dio de la piedra estauan grauadas dos coro nas trauadas,vna de oro muy fino,toda sem brada de estrellas,otra de espinas agudas,y en el medio vna letra que dezia: *Victoria amoris*. Al rededor destas coronas estauan seys letras Latinas.A.C.F.R.I.C. scritas en tres circulos redondos.Y aunque muchos del Reyno de Israel tuuieron gran desseo de saber este secreto,nunca le alcançaron, hasta que vino la Reyna Sabba,a quien el Rey declaro estas y otras muchas cosas, ma rauillosas y ocultas. Auia tres cosas en el anillo,a quien respondian tres letreros, to dos de vnas mismas letras,o por mejor de zir,vno leydo de tres maneras,Corona de oro,y Corona de Espinas,y la trauazon de ambas a dos entre si.Segun la corona de oro dize la letra.

Aurea Corona Fortissimus Regnat in Cœlis.

Segun la corona de Espinas,dize:

Aspera Corona Filius Redemptor Inferiora Calcauit.

Segun la trauazon de ambos a dos entresi, dize,

Amoris Cognita Fortitudo Regalium insignia rum Copulatio.

Como si dixera:En estas tres cosas se en cierran los triunfos y victorias del amor:q̃ nunca el amor alcanço tan gran victoria, como alcanço aqui de Dios:pues no se cõ tento con dar al hombre este mundo en q̃ nasciesse, el cielo en que se espaciasse, la gracia para que fuesse su amigo,la gloria en que le gozasse,sino que le quiso entre gar su persona,y juntar en ella dos natura lezas infinitamente distantes, con tan es trecho nudo,que se aparta el cuerpo, y el alma,y la sangre,pero la diuinidad no se a parta:y deshecho por quarenta horas el nu do del alma y cuerpo,nunca se pudo desha zer el de la gracia: para que se entienda

quanto mas amo Dios al hombre, que el hombre a si mismo, que la alma al cuerpo, que el cuerpo a su propria sangre.

Celebra la antiguedad amigos, y amistades mas que grandes: al que se condeno voluntariamente a vn destierro prolixo y desapiadado, por hazer a su amigo compañia: al que viendo pelear a su amigo cõ las olas del mar, se lanço en el sin esperança de vida, por serle amigo en la muerte: al que siendo rico y gentil hombre, se caso con la hija feyssima de su amigo, que auia venido a pobreza y necessidad: al que viẽdo a su amigo en la boca de vn Leon, embistio con el, con desseo de escaparle delas vñas de la bestia, hasta quedar todos tres despedaçados y muertos. A Damon, y Pythias, Pythagoricos, que teniendo Dionysio tyrano condenado a muerte al vno dellos, y siendole concedido cierto plazo para disponer de sus cosas y hazienda, quedãdo en rehenes el otro, boluio al dia y punto señalado: caso que admiro tanto al tyrano, que perdonando al delinquente, rogo a ambos a dos le recibiessen por su amigo. La Reyna Elio, muger de Dario, hizo acatamiento de Rey a Ephestion, amigo del grãde Alexãdro: desengañada, quedô cõ empacho y con verguença: quitosela el Emperador, diziendo: Tambien es este Alexãdro. Todas estas amistades son aborrecimiẽtos respecto de la de Dios. Viendo al hombre desterrado del cielo, quiso viuir treynta y tres años en la tierra, como estraño y peregrino. Viendole anegar en el mar de las culpas, se anego en el mar de las penas por librarle. Siendo tan hermoso y rico, se caso con la hija fea del linaje humano, que auia venido a pobreza y necessidad. Viendo al hombre en la boca del Leon rauioso, embistio con el, y le quito la vida. Hizo mas que el Pythagorico, no boluiendo al dia y punto señalado, sino muriendo por su amigo, no siendolo del tyrano. Y si el otro Rey mortal, dio su nõbre con franqueza a Ephestion amigo suyo es ayre, respecto de lo que haze Dios, pues comunica sus nombres y propriedades al hombre, de suerte que se llame Dios, y que lo sea. No ha auido Rey, Principe, ni señor, desde el principio del mundo, que aya dado a otro su dignidad, quanto quier que sea priuado. Lo que mas hizo Pharaon con Ioseph, fue hazerle Adelantado: la honra de Rey para mi. Pero Dios a Moyses, auiale hecho Dios de Pharaon, y al justo, hijo de Dios por gracia y por adopcion. Y pareciendole poco para lo que quiere al hombre, le haze Dios verdadero. Y si el don y la merced es argumento de amor, Dios da tanto que no es posible dar mas. Viendo que en las demas cosas, Angeles, cielos, elementos, y animales, arboles, plantas, y flores, fuentes, rios, prados, y montes, oro, perlas oriẽtales, Fê, Esperança, y Charidad, no ygualaua el dõ al dador, quiso dar vna dadiua tan buena, que fuesse su misma persona, y viniessẽ a ser vna misma cosa la merced, y el que la haze, dandose a si mismo tan de veras al hõbre, que no se aproueche tanto del sol que mira, del pan que come, de la ropa que viste, de la casa que le ampara y le defiende, del padre que le hizo, del hijo que engendro, de la muger que adora, ni aun del esclauo cõprado a dinerõs, ô ganado en buena guerra, como de su Hazedor: todas son hazañas y triũphos del amor, cõ que si fuera posible vfanarse y desuanecerse, perdiera sin duda el seso.

Todos los atributos diuinos traen entre si, al parecer, vna celestial cõtiẽda, sobre al çarse cada vno con la gloria deste hecho, porque todos juntos resplandecieron enel mas que en ninguno de los mas famosos hechos de Dios. Mucho se auia mostrado el poder en la creacion de todas las cosas: la sabiduria en la traça y artificio marauilloso: la prouidencia en la suaue dispocion: la justicia en los castigos seueros que auia hecho: la paciencia y lõganimidad, en esperar y sufrir: la misericordia, en perdonar culpas desuergõçadas y atreuidas: el amor en los regalos y fauores que hizo al hombre, aunque mal agradescido: pero aqui se mostraron todos juntos quanto pudierõ mostrarse, y cõ vna competencia diuina, tirô cada vno la barra, poniendo todas sus fuerças. Los Philosophos que estudiauan antes por el libro de las criaturas, conoscian algo de la grandeza, del poder de la sabiduria: menos de la bõdad, de la misericordia, de la justicia: pero todo era poco, pues muchos negarõ su prouidencia, mas aqui resplandescen tanto sus perfecciones, que no solamente los sabios, sino los rudos y simples alcançan mucha dela grãdeza, poder y sabiduria, justicia, misericordia, amor, prouidẽcia, y de todas las

per

perfecciones de Dios: porq̃ todas hizieron gran ruydo. Del relox, en el eſpacio que ay haſta la hora, meneaſe ſola vna rueda: mas en llegando la hora, todas las ruedas andan, y con mas prieſſa y velocidad que andaua ſola vna. Aſsi en el eſpacio que eſtuuo Dios retraydo alla en el cielo, o por mejor dezir en la infinidad y grandeza, ſonaua alli la juſticia, alli el amor, aculla la miſericordia: pero en llegãdo la hora, todos los atributos ſalieron en quadrilla, como gente emboſcada, y deſſeoſa de moſtrarſe.

Otras conueniencias ay grandes, de parte de la intencion de Dios, porque de ninguna coſa ha moſtrado tanta codicia deſde el principio del mundo, como del amor del hombre, y todas quãtas coſas ha hecho han ſido cifras deſte deſſeo. Por eſſo le dixo al Doctor, que el mãdato maximo de la ley, era amar a Dios de todo coraçon. Pues no pudo eſcoger medio mas conueniente para alcançar eſte fin, que el encarnary morir: porque el amor con ſolo el amor ſe gana, y con ſolo amor ſe vence. Es coſa tã notable el amor, que a nadie ſe ſujeta, ſino al amor, y no puede imaginarſe obra de mayor amor. Santo Thomas dize, que no fue poſsible moſtrarſe mas eficazmente vn amor. Y ſan Dionyſio dize, que el amor quãto es mayor, tanto mayor vnion haze: y como no es poſsible nudo mayor, ni mas eſtrecho que el que hizo Dios de las dos naturalezas, no es poſsible moſtrarſe mayor amor. De donde ſe infiere (y tratalo S. Auguſtin nueſtro padre elegantemente en el manual) que no ay coſa que aſsi nos incline al diuino amor. Y porque ay vn capitulo en nueſtro libro de amor, donde ſe trata a la larga eſta verdad, quiſe aqui ſeñalarla ſolamente.

D. Tho. contra gentes cap. 54.

Dion. c. 4. de di. no.

La miſma intencion tuuo Dios, en tomar nueſtra imagen y ſemejança. Ariſtoteles pone dos linages de ſemejança entre los hombres, vna oculta, que es el encontrarſe las ſangres, como dize el Italiano, que ſin ſaber el porque, de diez que jueguen os aficionareys a vno dellos. Otra manifieſta, que nace de los exercicios, eſtudios, trato, compañia, y conuerſacion: y quando eſta ſegunda cae ſobre la primera, confirma maximamente el amor. Pues para ganar Dios del todo el coraçon del hombre, no ſe contento con que el hombre fueſſe criado a la imagen y ſemejança de Dios, ſino que quiſo hazerſe a la imagen y ſemejança del hõbre, y q̃ ſobre eſto cayeſſe el comer vn pan el viuir en vna caſa, tratar y conuerſar con el hombre, como vezino: que aſsi lo dize Baruc. S. Auguſtin nueſtro padre, y S. Bernardo, añaden que deſſeando Dios parecerſe del todo a los hombres, porq̃ ellos eran feos, ſe hizo feo. Ay tierras que lleuã feos, otras que lleuan hermoſos: pero ninguna guardo tan inuiolablemente eſſa condiciõ como la tierra, y el cielo, porque alla todos ſon hermoſos, aca feos. Chriſto Señor nueſtro, como era el mayorazgo de alla, era hermoſo por el cabo: mas porque los feos de la tierra le amaſſen, afeoſe como ellos. Dauid en el Pſalmo 44. habla de Chriſto hermoſo, y dize que no tiene el linage humano coſa q̃ le llegue. Y Eſaias habla del miſmo feo, y dize q̃ no tiene el linage humano hombre tan desfigurado. Y cõuiene los ſan Pablo, diziendo, que el vno le vio en el ſeno del Padre, hermoſo como Dios: el otro en la cruz, feo como eſclauo: porq̃ como era Dios, gozaua de ſu hermoſura, no por via de robo, o de preſumpciõ, como pretendio el Angel gozar de la ſuya: pero quiſo remediar al hombre perdido, y por ganarle no ſolamente ſe hizo hombre, ſino el mas feo de los hombres.

Baruc. 3. Auguſt. in manua. c. 26.

Pſal. 103. Bern. ſerm. 2. in Cant.

Pſalm. 44. Speciouſus forma.

Eſai. 53. & non erat eĩ aſpectus.

Ad Phil. 2. Non rapinam arbitratus eſt ſemetipſum. Nouiſsimũ virorum.

Demas deſſo, la intencion de Dios, no es deſtruyr al culpado, ſino a la culpa: que aũ que aborrece al pecado, no puede negar ſe le van los ojos tras el pecador. Eſto es lo q̃ dize Dios en el libro de la Sabiduria: *odio eſt impius, & impietas eius.* A donde la copulatiua declara, como en otros muchos lugares de la Eſcriptura, quando dize Dios aborrece al pecador, quiere dezir al pecado: porque firmado tiene en otra parte, que no quiere que muera el pecador, ſino que ſe conuierta y viua: pues ſiendo toda la ojeriza cõtra la culpa, y haziendola Dios guerra, como lo dize Eſaias, no ſon menester eſpadas, materiales, lanças, eſcopetas, tiros, porque no pelea con eſtas armas la verdad contra la mentira, la limpieza contra la deshoneſtidad, la virtud cõtra la maldad la innocencia contra la culpa. Y como la verdad alcançaria victoria de la mentira, haziendo de ſu vando al mentiroſo, y la limpieça al deshoneſto, dexandole libre de la deshoneſtidad: aſsi Dios triunfa de la culpa, conuirtiendo a ſu ſeruicio al peca-

Sap. c. 4.

Eſai. 31.

Ariſt. 8. Ethi.

dor, y dexandole libre del pecado: y para esto ninguno medio mejor que el encarnar y morir.

Demas desso, la verdad nos lo predica, y la experiẽcia nos lo enseña cada hora, que el exemplo del Principe tiene mas fuerça que sus leyes y decretos, y conuenia como nos auia dado leyes, nos diesse exẽplo por su persona de las virtudes que en el hõbre desseaua, que pudiera dezir el hombre: Señor mandays me que sea humilde, y estimays vos en tanto vuestra honra, q̃ dezis, *Gloriam meam alteri non dabo*, y a Lucifer q̃ os quiso tocar en ella le derribastes del cielo con toda su compañia. Mandays me que perdone injurias, y teneys por nõbre Dios de vengãças, y nadie os la haze que no os la pague: Gustays de que yo sea pobre, siẽdo vos tan rico, que todo es vuestro. Gustays de que llore, gozando vos de eterna gloria y de infinita alegria: que sea manso y llamays os leon, Señor o hazed lo q̃ mandays, o mandad lo q̃ hazeys. En el libro de los Iuezes se cuenta, que estando los hijos de Israel en la seruidumbre de Eglon, rey de Moab, dieron vozes al cielo, y dioles vn Capitan que los librasse, llamado Aod, a quiẽ la Escriptura da nombre de Saluador que jugaua la espada con ambas manos, cõ tanta destreza como si fuera la derecha cada vna. Vnos Principes ay en el mũdo que defienden a sus vassallos con vna mano de la violencia de sus enemigos, pero con la otra los martyrizan, y viuen los subditos libres de los estraños, pero no de la tyrania de su proprio señor. Y como dixo Christo Señor nuestro de los Pharifeos, ponen sobre los ombros de sus inferiores cargas grauissimas, sin tocarlas cõ el dedo. Otros ha auido en todo grandes, que amparan a los suyos, no solamente con dos manos como Aod, sino con muchas, vn Alexandro, vn Iulio Cesar, que aunque señores de grãdes reynos, eran arrifcados por sus personas: de suerte que eran Reyes, Capitanes, Soldados, todo junto: eran los primeros en la honra, los primeros en el trabajo, en dar el assalto, en romper el esquadron, en passar los Alpes cubierros de mucha nieue, en beuer el agua turbia, en comer la carne de los cauallos, y aun los cueros: y no solo exortauan con razones, poniendoles delante el interes de los despojos, la crueldad del enemigo, que no queria rescate sino sangre: sino con su exemplo. Christo Señor nuestro, como auia de ser el espejo en que todos los estados se mirassen, aunque Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, conuenia que hecho hombre fuesse el primero en los ayunos, en la oracion, en la humildad, en el perdonar injurias, en el ponerse contra su enemigo, y no se contentasse cõ exortar a los suyos con el premio de la virtud y del cielo, sino con su exemplo, y que pudiesse dezir: Si te aconsejo pobreza, naci pobre, y muero pobre: si te mando ayunar, ayune quarenta dias en vn desierto: si orar, ore sudando sangre, pegado mi rostro con la tierra: si dar limosna, yo la di de la pobreza de mi colegio, si predicar verdades con peligro de la vida, yo las predique de suerte que por el exemplo conuiene q̃ encarne Dios, y que muera.

Psal 94. *Psal. 49.* *Iudic. 3.* *Math. 23.*

Todas las conueniencias y razones dichas corren de parte de Dios. Tratando este argumento de parte del hombre, es la conclusion mas clara, porque quien puede poner en duda que le este bien al hombre subir a ser cabeça de los Angeles, a ser capaz de tantas perfeciones, de infinito merecimiento: en fin subir como dize S. Augustin nuestro padre, a donde no se puede mas subir, que es a Dios. Y aunque esta hõra es sola de aquella singular naturaleza y humanidad de Christo Señor nuestro: quiẽ negarã q̃ cabe a la naturaleza vniuersal, y a todo el linage humano grande honra? Por esso despues de auer criado todas las cosas a cada vna en particular, y a todas en general, dixo que eran buenas, mas al hombre no lo dixo, porque le faltaua la mayor honra y perfeccion, q̃ era juntarle Dios consigo. A todas las criaturas puso Dios desde sus primeros principios, en el termino y ser que auian de ser siempre que fuessen: a la piedra la hizo piedra, y nũca ha de ser mas que piedra, y a todas las demas: pero al hombre reseruole la honra suprema que le auia de dar, para despues: y por esto no le alaba, ni se paga del, hasta que venga vn hombre a quien diga: Este me agrada del todo, *In quo mihi bene complacui.*

August. de prædestin. sanct. 16.

Lo segundo, auia Dios criado al hombre a su imagen y semejança, y estãdo en el Paraysso prospero de los bienes de la gracia y de la naturaleza, jugõ a vna mano su riqueza toda, la honra y la gloria de que gozaua, perdiola, y quedo hecho vna bestia, y

como

como dize Dauid, borro aquella estampa diuina, y de bellissima quedo tan fea, q̃ no ay carbones mas negros que su cara. Echole Dios del Paraysо al campo con los animales, y puso a la puerta vn Angel, cõ vna espada de fuego, que defendiesse la entrada. Boluiendo Adam los ojos a sus primeros palacios, q̃ no se lo vedo Dios, como a la muger de Loth el boluerlos a Sodoma, echô de ver su mudança y su trueco miserable, el bien perdido, el mal ganado, aunq̃ Dios le auia ya puesto el coraçon bien amargo, diziendo por Ironia: No mirays y que medrado esta Adam? sin duda parece a Dios? Aora Señor, esta imagen tan estragada y perdida, quien podra reparala tãbien como el artifice que la hizo, y como la mano que la pinto? Quien podra remendar vn sayo, tambien como el sastre que le corto? Auia criado Dios al hombre a la imagẽ de su essencia, que es el Hijo, como dize S. Pablo, no venia bien que le remediarã las manos del Angel, que ninguna cosa se reforma conuenientemente, sino en el molde que primero se formo. Fuera desso, no venia biẽ, que el hombre quedasse a deuer a los Angeles vn beneficio tan grande: porque como no aya sido menor merced el redemirnos Dios, que el criarnos, antes es cosa muy llana auer sido mas costosa, pues nos crio con vna palabra, y nos redimio cõ cinco mil açotes, y treynta y tres años de cruz, no era cosa decente estuuiesse el hõbre en mayor obligacion a los Angeles q̃ a Dios.

Psal. 45.

Hieremias Trenor. 4. Denigrata super carbones.

Ecce Adã sicut vnus ex nobis factus est.

Paul. ad Heb. 1. Qui cũ sit splendor Patris.

Lo tercero, las espuelas que mas hazen correr al hombre por el camino de la virtud, es la honra, estas son las alas con q̃ mas buela, y quitada la honra, no ay en la tierra premio que conuenga a la virtud. El colegial de suyo alegre, en oponiendole a la dignidad, se haze graue, reposado, seuero, porque es cuerdo, y sabe que aquella hõra requiere aquella grauedad y mesura. Valerio Maximo cuenta de vn Romano, que viendose sacerdote principal delos Idolos fue muy casto, siendo antes deshonesto, liuiano y perdido. En fin la honra preside a todas las ventajas: pues la honra mayor q̃ tendra jamas el hombre, fue hazerse Dios hombre, y el Angel se tuuo por deshonrado, de que no se hiziesse Angel, y no pudiẽdo sufrir en el hombre tanta honra, se vino a perder de inuidia, y no la tuuo de que el hõbre fuesse mas noble q̃ todos los animales, ni de que Dios le criasse a su imagẽ y semejança, que mas perfecta imagen era el Angel, sino de auerle hecho Dios honra: y pues que la desseo el Angel hasta perderse, en mucho la deue estimar el hõbre: y pues el Angel malo no se quiso sujetar a Dios por verle hecho hombre, pareciendole, se sujetaua al hombre: no es razon tẽga tan poca honra el hombre, que se sujete al mal Angel, y no se sujete a Dios. El Ecclesiastes dize, que vio vn mal grande debaxo del sol, vn hombre tan prospero de los bienes desta vida, que no podia dessear mas: y juntamente tan mezquino, que los mira y no los come, como el raton al queso en la ratonera. Ay muchos destos en el mundo, que cortandoles Dios la ventura a la medida del desseo, adoran las riquezas, y no las gozan, hasta que vienen a parar en su muerte en manos de los estraños. Y tendra el otro auariẽto el cofre lleno de escudos, y no se enciende lumbre en su casa sino las Pasquas: los esclauos le maldizen, los pariẽtes le murmuran, los hijos le roban, y le dessean ya ver muerto, los pobres huyen de su puerta, la hambre de su casa refresca la memoria de Tantalo, y en su comparacion el rico auariento es vn Alexãdro: que aunque era duro con Lazaro, tratauase biẽ a si. Con Dios encarnado goza el hombre de la mayor honra y riqueza que podia dessear: pues le tiene en el cielo, en la tierra, en el pecho: seria caso triste, que en medio de tantas riquezas muriesse de hambre el alma, y estando el agua a la boca, muriesse seca de sed, y preciasse mas vn poco de sangre deriuada de los Godos, q̃ el parẽtesco de Dios. Seneca dize: Si pensamos que los cuerpos celestiales fueron hechos por nuestra causa, muy pagados viuimos de nosotros. Atinô este Philosofo con sola la luz natural muchas verdades dificultosas, mas como le faltaua la Fê, desatinô en otras muchas, porque los cielos, y todo lo que en ellos ay, se hizo para seruicio del hombre, mouiẽdose qual en vn mes, qual en vn año qual en doze, qual en treynta, qual en siete mil, como la octaua Esphera, qual en setecientos y nouenta, como la nouena, qual en docientos y quatro horas, como el primer moble, hazen en la tierra efetos marauillosos. Y no ay cosa que no estè sujeta a su mouimiento, sino es nuestra voluntad, y

Ecclesiast. cap. 4.

el

el vndecimo cielo, que es el delos bienauẽturados. En fin todos siruen al hombre. Pero a Seneca asombrole la grandeza del cielo, la luz y hermosura del sol, la infinidad de las estrellas, y pareciole sobrada tãta casa para el hõbre. Pues si tuuiera Fe el Philosopho, y supiera que no solamente se hizo el cielo para el hombre, sino que Dios que pudo tomar cuerpo del cielo, no quiso sino vestirse de la humanidad del hõbre, dixera tenia razon de estar muy vfano el hombre, viendo su naturaleza tan hõrada en la persona de Dios, y que tenia grande obligacion a conseruar tanta honra. Sale a vn auto de Inquisicion vn cauallero muy noble, y vn hombre vil desechado: causa gran lastima el noble, porque afrẽta la nobleza del hermano, del tio, del sobrino, del pariente, q̃ quiça le esta mirando. En el cada halso del mundo causa gran lastima ver vn hõbre emparentado cõ Dios, con el Sambenito de la culpa, si en los bienauenturados cupiera afrenta se afrentaran de nuestra vida, y la misma humanidad de Christo, por ser de nuestra naturaleza, que por esso se llama nuestro hermano: y podianos cõfundir aqueste nombre. Topays a vna Gitana, el color abrasado, el cabello negro, las manos llenas de crietas, los pies abiertos, vn Gitanillo de tras, otro de la mano, otro al pecho q̃ parece la charidad embaydora, pa labrera: dizeos la buenauentura, aũque la suya es biẽ mala, q̃ soys querido, q̃ os aueys de casar treynta vezes, q̃ os viene vn Peru de las Indias: soys tan vano, que aunque es mentira notoria, os olgays de oyrla, y os soñays ya con las barras de oro, ya con el contento de las bodas: Pues otra mejor vẽtura os dire yo: *Fidelis sermo, & omni acceptione dignus*, que la podays recebir los braços abiertos, y las rodillas por el suelo, yes que vuestra naturaleza tiene tanta autoridad, prosperidad, y riqueza, que si soñaredes vn hombre gouernando el mundo, mandando a los Angeles, justificando las almas, atemoriçando el infierno, no seran sueños sino reuelaciones.

Lo quarto conuenia para poner en el pecho del hõbre vn grande aborrecimiento de la culpa. No ay cosa que assi la haga aborrecible, como ver la costa de su remedio: lo qual manifestõ Dios en este hecho: porque el encarnar, y morir, no fueron gastos que los hizo Dios por los Angeles del cielo, ni por otra criatura que por el hombre, y por reparar su culpa. Leuando Christo Señor nuestro el peso de la Cruz, tan desigual a sus fuerças: reparando algunas mugeres piadosas en caso tan lamentable derramauan muchas lagrimas, de lastima y piedad, y dixoles el Señor: hijas de Ierusalẽ no lloreys mis daños, sino los vuestros, q̃ seran mucho mayores: porque si en el leño verde veys encendido tal fuego, el seco como ardera? Como si dixera: Mas os auia de poner mi figura escarmiento, que piedad y compassion: porque si por pecados agenos me veo assi, como os vereys por los vuestros? No ay animo tan fiero, a quien la pena no acobarde y escarmiente. El ladron que roba haziendas, escala casas, quita vidas, aunq̃ le predique las noches y los dias no le enfrena tanto, como ver al otro tan gran ladron como el, yr por las calles desnudo, gimiendo con el reuenque, y al otro con dos baras de soga arrastrando, y dende a vn poco verle colgado en la horca. Pues si por pecados agenos carga la mano tã pesadamante el Padre, en el castigo de su Hijo natural, que sera del esclauo traũieso, ingrato y aleuoso? Quando los Griegos trataron venir contra Troya, para vengar el robo que hizo Paris de Elena, consultaron, sobre el caso sus dioses falsos: los quales respondieron, que aquella empresa era tã grãde, que para salir con ella conuenia se derramasse la sangre de vna infanta, y fuesse muerta, y sacrificada en su seruicio: y assi sacrificarõ a Ephigenia hija del Rey Agamenõ. Mucho mas fuerte es q̃ Troya el reyno del pecado y de la muerte: y assi auisarõ los oraculos del cielo, conuenia para destruyrle la sangre y muerte de Dios. San Pablo lo afirma assi en la Epistola a los Hebreos, casi por todo el capitulo nono: *Ad destitutionem peccati per hostiam suam.* S. Iuan Damasceno dize, que hablando rigurosamente, mas seuera se muestra la justicia de Dios en el castigo de la muerte de su Hijo que en los tormentos de los condenados: porque los del infierno jamas pagaran cabalmente lo que deuen, y en la muerte de Christo sobraron dineros. El condenado en el infierno deue vna vida y no qualquier vida, sino la de Dios, porque es tãta la malicia dela culpa, que quitara a Dios la vida si fuera capaz de muerte. Y en este sentido dize san Pablo, que crucificamos a Christo

Luc. 23.

Ad Heb. 9

Christo segunda vez. Y como el alma por ser inmortal no puede perder la vida, aunque padezca todos los tormentos del infierno no acabara de pagar. Y assi mando echar el otro Rey al seruo malo en tinieblas exteriores, hasta que pagasse el postrer quadrãte, que fue darle carcel perdurable, y si deuia vida de valor infinito, por ser la ofensa contra persona infinita, pago con vida de Dios: y assi dize este Doctor, quedò la justicia diuina mas satisfecha, y mas pagada q̃ lo esta oy en el infierno. Pues má cha q̃ para limpiarla fue menester sangre de Dios, culpa para cuyo perdon fue menester muerte de Dios: llagas q̃ para sanar las fue menester aquel balsamo precioso, muy aborrecida ha de quedar, y mucho escarmiento ha de poner en el alma, y cada vno puede dezir con Hieremias: *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius.* De la indignacion de Dios saco yo mi pobreza y desuentura, porque si a vn hijo solo que tiene, por ser fiador de mis culpas castiga con tanta seueridad, como me tratara a mi siendo tan graues las mias?

Lo quinto conuenia para la firmeza de nuestra Fê, porque como dize sant Augustin, con el cimiẽto de su presencia, quedo mas fundada y fortalezida, que aunq̃ los ojos de carne no pueden ver la diuinidad de Dios, vieron efetos q̃ son tan de Dios, que quedaron poco menos ciertos que si la vieran. Y assi dize san Iuan, que lo que dize de Christo, fue assi, y que lo oyo, y que lo vio, y lo toco con sus manos, y que assi lo predica, y da testimonio dello: aunque no por esso cessa el merecimiento de la Fê. Y no es menos que el de la confession de la santissima Trinidad: porque como alli confessamos tres personas en vna naturaleza: assi en la encarnacion confessamos tres naturalezas, diuinidad, alma, y cuerpo, en vna persona, dos operaciones, dos voluntades, dos entendimiẽtos: en quãto hombre tuuo ser en tiempo: en quanto Dios eternamente del Padre: en quanto hombre nacio de Madre, en quanto Dios la crio: en quanto hombre tuuo hambre, en quanto Dios es la hartura de todo: en quanto hombre murio, en quanto Dios no pudo morir, porque es vida por essencia: y auiendo mayor distancia del criador a la criatura, que del alegria a la tristeza, de la luz a las tinieblas, de la muerte a la vida, del Polo Artico al Antartico, la Fê los junta y anuda, y abaxa el altissimo Cedro de la diuinidad, hasta tocar en la tierra de nuestra naturaleza.

Lo sexto conuenia para la medra y seguridad de nuestra esperança, porq̃ no ay cosa q̃ assi la auiue, que assi la ayude y leuante, como ver tan grande misericordia de Dios. Pecador de que tiemblas? de que dudas? bueluete a tu Dios que te recibira los braços abiertos. Vino del cielo por ti, â te de desechar aora? diote su vida, â te de desear la muerte? dio te su sangre, â te de negar su hazienda? Quiẽ da lo mas, no puede negar lo menos: mas es auerte dado sin merecer la gracia, que cõ merecimientos la gloria. Murio por boluerte a su casa, â te de dar cõ las puertas en los ojos? Amate y estimate en mas que a todas las criaturas que crio para tu seruicio, y â te aora de despreciar y aborrecer? Ha dicho que estara sin ti solo en el cielo, y ha de huyr tu cõpañia? Biẽ conozco yo las entrañas de Dios (puede dezir el pecador) pero mis pecados sin cuento, la poca penitencia de mi vida, me acouarda. Consuelate con que el Hijo de Dios hizo mucha. Vn sospiro, vna lagrima de vna alma verdaderamente arrepentida, basta para que te reciba Dios y te perdone. Vna lagrima sola por tantas culpas como las mias? Vna sola, con penitẽcia verdadera, bastara, porq̃ ha pagado Dios por ti. Si por cada culpa pidiera Dios le dieras otro tanto de dolor interior como tuuiste de plazer, no fuera mucho faltaras en satisfacion tan rigurosa, no auiendo guarismo que sume tus culpas: mas como Dios ha pagado por ti de ante mano, con su vida y cõ su muerte, no cõ sola la Fê de que murio (como dize el hereje) sino cõ aborrecimiẽto verdadero de la culpa, arrepentimiento de auerla cometido, proposito de no boluer mas a ella, puedes tener esperança segura. San Iuan en su Epistola canonica, dize: Hijuelos mios, escriuo estas cosas para que no pequeys: pero si a caso alguno cayere, no desmaye, pues tiene en el cielo patron y abogado tã propicio, no solamente para nuestras culpas, sino para todas las del mundo. Quãdo vn cauallero ha hecho vna traycio, espera q̃ el Rey le ha de perdonar, porque el de la camara es su hermano, el Presidente su amigo, el priuado su pariẽte: estando tan cerca del Rey su señoria, no es mucho

1. *Ioan.* 2.

mucho alcançar perdon: Esto dize san Iuã, alla tienes hermano, pariente, intercessor y abogado: auiendo de por medio tantas prẽdas, quien no espera?

1. Cor. 1. *Quotquot autẽ sunt promissiones.*

San Chrysostomo sobre aquellas palabras de san Pablo a los de Corontho, q̃ las promesas de Dios en lo por venir son tan ciertas, como si pagara de contado: dize que Dios tiene hechas muchas promessas ratificadas con palabra, juramento, y escriptura, que son todas las firmezas que puede tener vna obligacion: y que las promessas eran de cosas grauissimas, dificultosas y de gran peso, conuiene saber, que daria Dios su hijo para q̃ encarnasse, muriesse, y resucitasse: las demas aunque importantissimas, no tanto. Dize pues este Doctor si vn hõbre de autoridad os vuiesse dado palabra, hecho cedula y juramento de daros seys mil ducados en seys tercios, y vuiesse cumplido los cinco fiel y rigurosamente sin duda esperariades el vltimo con esperãça segura: pues de lo que Dios ha prometido desde el principio del mũdo, ya vemos cumplido lo mas dificultoso, y de mas peso, que fue darnos a su hijo, adõde faltara si pudiera Dios faltar: lo que queda por cũplir es lo menos, q̃ es la gloria, auianos de negar lo menos, auiẽdo dado lo mas? Este es el argumento de san Pablo, *Proprio filio suo non pepercit, &c.* al hijo querido, al heredero por quien hizo los siglos, *quomodo cũ illo omnia non nobis donabit?*

Lo septimo conuenia para reparo de todas nuestras miserias y necesidades. San

1. Cor. 1. Pablo dize, que fue nuestra sabiduria, y assi conuenia para nuestra ignorancia y ceguedad. Que lleno de errores estaua el mũdo, y q̃ ciegos andauan los hombres? particularmente en atinar con su vltimo fin y bienauenturança, y con el camino que les auia de guiar, multiplicãdo pareceres desuariados y perdidos. Christo Señor nues-

Ioan. 1. tro era la luz que nos auia de alumbrar, y assi dize vino al mundo a dar testimonio de la verdad, y a ser nuestro Doctor y Maestro, como estaua profetizado. Que diferente cosa es oyr vna verdad de la boca del maestro, que de los repetidores. En fin como gente ciega teniamos necesidad de la lumbre de la doctrina, que nos enseñasse el camino del cielo: como flaca, quien nos esforçasse a caminar por el, pues es tan aspero y montuoso: como enferma, quiẽ nos curasse nuestras dolencias: como pobre, quiẽ nos diesse merecimientos y riquezas: y finalmente como gẽte cercada de peligros, auiamos menester vn abogado fiel, y vn medianero con el Padre. Estas y otras muchas necessidades padece nuestra naturaleza, y a todas ellas acudio el Santo de los Santos porque el alumbro nuestra ceguedad, esforço nuestra flaqueza, enriquecio nuestra pobreza, y aboga delãte del Padre por nuestras necessidades.

Erunt omnes docibiles Dei, erunt oculi tui videtes præceptore

Tercero linaje de conueniencia dã aqui los Doctores Escolasticos de parte de la perfeccion del vniuerso, el qual no parece estuuiera tan cabal, ni tan cumplido sin este bien, como lo prueua santo Thomas en su tercera parte. *D. Thom. 3. p. q. 5. art. 1.*

Demas desso, en todas las substãcias criadas, se halla vna naturaleza en vna persona, en la substancia diuina vna naturaleza en muchas personas: faltaua el orden tercero, que vna persona fuesse supuesto de muchas naturalezas. Como alega san Leõ Papa, que fue cosa conueniente vuiesse vna generacion en que naciesse vn hombre de muger, sin obra de varon, porque las otras tres, ya se auian visto en los siglos passados, conuiene a saber, sin obra de varon ni de muger, como la de Adam, de varon sin muger como la de Eua de varon y de muger, como la comun de todos.

Demas desso, a todas las criaturas vniuersalmente se siguio honra y dignidad, porq̃ como en el hombre esten todas como en pequeño mundo, subiẽdo el hombre a tanta alteza, todos suben, como noto biẽ Cajetano. Esso parece dixo san Pablo a los de Epheso, en aquellas palabras algo escuras, *omnia instaurata esse a Christo*: como por la culpa se auia perdido y estragado toda criatura en el hombre, que en la Escriptura se llama toda criatura: y assi lo aduierten san Gregorio, y san Iuan Damasceno, por la excelencia y dignidad que deste mysterio se les sigue, todas reparan sus daños. Por esso los Profetas las combidan a todas generalmente. Y san Iuan atribuye aqueste bien al amor de todo el mundo. Y el nombre, *Iconomia* (que assi llaman los Griegos este mysterio) q̃ quiere dezir, vniuersal dispensacion, es conuenientissimo, pues con su encarnacion acudio Dios al prouecho y honra de todo el vniuerso. San Augustin nuestro padre, y santo Thomas dizen, que

Ad Eph. 1

Greg. 6. Mora. c. 7. & 8. Damas. li. 2. cap. 12. Esai. 45. Aug. lib. 13. de Tri. cap. 17. D. Tho. cõtra gen. c. 45.

este

eſte myſterio es vn abiſmo que no tiene ſuelo, y que qualquier entendimiento pue de ſacar mas y mas razones cada dia.

Han celebrado los ſantos eſte myſterio con encarecimientos tan altos, y alabanças tan diuinas, que dela conueniencia parece han hecho algunos neceſsidad, particularmẽte S. Anſelmo, ſobre aquellas palabras de ſan Matheo, *Pater ſi poſsibile eſt*, paſſe eſte caliz de mi: dize, que aquella diſpenſacion no fue poſsible, ſalua la juſticia diuina: mas aunque es aſsi verdad, que ſi todos los Angeles hizieran ſermones, y eſcriuieran libros, no pudierã declarar la menor parte deſte myſterio. Poco digo, ſi cielo, y tierra, elementos, Angeles, y formas apartadas de materia, fueſſen partibles, y diuididas en las mas pequeñas partes, ſe cõuirtieſſen en lenguas, y cada vna le encarecieſſe con las mas altas palabras que puede concebir el entendimiẽto del Seraphin mas ſubido, no nos dexaria al cabo declarado del todo vna tilde de ſu grandeza: con todo eſſo hemos de confeſſar, nos pudo Dios remediar por otros muchos caminos, ſin hazer agrauio a ſu juſticia. Aſsi lo ſienten los doctores generalmente, y en particular ſan Auguſtin en muchas partes.

Anſli. 2. c. 6. & 21.

Aug. lib. 13. de Tri. c. 3. lib. 11. c. 13. & 18

Duda ſanto Thomas, porque encarno el Hijo ſolo, y no otra perſona de las diuinas y como eſta verdad dependa dela volũtad diuina, no la puede conuencer razõ humana, ni de las definiciones de los Concilios que nos la difinen de Fê, puede auer mas q̃ congruencias. San Iuan Damaſceno dize, que auiendo de ſer hijo del hombre la perſona encarnada, conuenia fueſſe tambien Hijo de Dios, para que las nõbradias fueſſen vnas, y nombre de hijo no ſe pudieſſe verificar del Padre, ni del Eſpiritu ſanto.

libro. de Agone Chriſ. cap. 11.

Damaſ. li. 4. cap. 4.

San Auguſtin nueſtro padre dize, que como el Hijo fue el dechado de donde ſe ſacaron en la creacion las coſas, conuino que ſe reformaſſen por la miſma traça que ſe criaron, porque ninguna coſa ſe reforma bien ſino en el molde que a los principios ſe hizo como queda dicho arriba, y aſsi declaran las palabras de ſan Iuan. *Pater meus vſque modo operatur, & ego operor?* Fuera de que venia bien que el hijo natural honraſſe a los hijos adoptiuos, y los hizieſſe ſemejantes a ſi miſmo, vengando en eſſo la injuria que ſe auia hecho a ſu padre. San Bernardo dize, que el hombre auia pecado cõtra el Hijo particularmente a quien ſe atribuye la ſabiduria, que el cebo que les puſo el demonio, fue ſabreys como dioſes el biẽ y el mal, y aſsi el hijo q̃ ſe auia de dar por ofendido, moſtro por el cabo el amor, apareciendo encarnado. San Anſelmo dize, que la perſona diuina encarnada, auia de ſer medianera entre los hõbres y Dios, y eſte oficio de abogado, era mas conueniente a la perſona del Hijo con el Padre, que al Padre con el Hijo: y ſiendo perſona como media entre el Eſpiritu ſanto y el Padre, que ſi el Padre le engendra, el produze con el Padre al Eſpiritu ſanto, venia bien que fueſſe medianero, como dize ſan Pablo entre los hombres y Dios.

Aug. tra. 17. in 1oã.

Bernar. do minica. 1. Aduentus

Anſel. lib. de Incar.

Otra queſtion tratan los Eſcolaſticos que no viene mal aqui: ſi fuera mas conueniente venir Dios antes, o venir deſpues: mas al principio del mundo, o mas vezino a ſu fin: y aunque la conueniencia de ſu venida, al tiempo que vino la Mageſtad de Dios a la tierra, eſtà ſuficientemente proua da cõ la autoridad de Dios, que diſpone todas las coſas en numero, peſo, y medida: cõ todo eſſo multiplican razones. Lo primero dize ſanto Thomas, no viniera bien ſu venida antes de la culpa, porque la medicina no ſe ha de dar a los ſanos, y a los que tienẽ ſalud, pues no tienen neceſsidad de medico: luego deſpues de la culpa, tampoco viniera bien a ſu amor: porque arrojarſe luego tras el hombre perdido, pareciera impitu de amor, y los mouimientos en ſus prin cipios furioſos, deſmayã ſiempre en el fin, como no ſon naturales: pero que el tiempo que triunfa de todas las coſas no gaſtaſſe los azeros del amor de Dios, ſino que al cabo de tantos ſiglos y hedades ſe moſtraſe mas poderoſo y mas fuerte, gran blaſon es del amor.

3. 3. 9. 1. art. 5. Matth. 9.

Menos bien venia a la Fê y a la veneracion que al myſterio ſe le deue. Al qual, como dize ſan Auguſtin conuenia precedieſſen muchas figuras y profecias muchos tiẽpos y eſperanças, para que fueſſe creydo mas facilmente, y reſcebido con mas deſſeo y aficion. Y vna coſa tan grande y tan antigua ſin eſtas diſpoſiciones, oliera a fabula y a inuencion: aun Profetizada por Profetas, pedida por Patriarchas, predicada por Angeles, por Paſtores, y por Reyes, por Euãgeliſtas, y Apoſtoles, no falta en el mundo a quien parezca locura: que fuera

Aug. tracã. 22. in 1oã.

ſino

ſino diſpuſiera Dios el pecho humano.

De parte de la culpa tampoco no venia bien, porq̃ ſiendo remedio, auia de ſer quã do el mal fueſſe mayor, como nota Theophilato, ſobre la Epiſtola a los Hebreos, y trae de Gregorio Niſeno la comparacion del medico, que dexa ſalir primero todo el mal, y va eſperando ſazon para que aproue che la medicina: aſsi Dios (dize Gregorio Niſeno) no vino tras la culpa de Cain, ni tras la dureza de los Egypcios, ni tras la ſo beruia de los Aſirios, ni tras la muerte cruel de muchos inocentes, ſino quando auia lle gado a lo ſumo la maldad, y no auia linage de culpa, a que los hombres no ſe vuieſſen atreuido: para que la enfermedad ſe cu raſſe de rayz, entonces vino Dios a cura lla.

Greg. Niſ. Oratione cathetichа magna. ca. 29.

Demas deſſo ſiendo la enfermedad, ſo beruia humana, conuenia que el tiẽpo hu millaſſe al hombre, y que entendieſſe te nia neceſsidad deſte remedio diuino, como aduierte ſan Auguſtin, porque ſi viniera en la ley natural, dixera el hombre que por ella ſe ſaluara, y en la ley eſcrita pudiera dezir lo miſmo, y aſsi cõuino eſperimẽtaſ ſe el hõbre, q̃ paſſadas todas las leyes, que daua perdido, y tenia neceſsidad ſu miſe ria, de q̃ acudieſſe la diuina miſericordia. Eſſo es lo que dixo Dauid. *Tẽpus faciendi do mine diſipauerunt legẽ tuã.* Señor pues la ley natural ni eſcrita no baſta, aora es el tiẽpo del hecho. Para aqueſte deſengaño q̃iſo Dios, no ſolamẽte que diſpuſieſſen los pe chos humanos leyes, promeſas, profecias, ceremonias, que figurauan todas a Chriſto y le prometian: ſino permitio lo que dize ſan Pablo, q̃e todos quedaſſen encartados en el padron del pecado, para que conocieſ ſen ſu fragilidad, y ſe humillaſſen, y creciẽ do la miſeria y neceſsidad, y dilatandoſe el remedio, claro eſta auian de crecer los deſ ſeos y eſperanças, las peticiones y ruegos, de donde ſe auia de ſeguir la eſtimaciõ de ſte bien, que lo que no ſe pide y ſe deſſea mucho, eſtimaſſe en poco. San Iuan Chryſo ſtomo dize, que no todo lo que es proue choſo ſe ha de dar luego, que manjares ay que aunque prouechoſos no ſe han de dar a los niños.

Chryſ. ho. 4. ad Col. ad. 4. ho. 9. ad populũ.

Lo vltimo ſi viniera al principio del mũ do, pocos gozaran de la ventura de verle, de oyrle, de la abundancia de gracia que ſe comunico con ſu preſencia, pocos gozaran de ſu predicacion, y de la de ſus dicipulos, y eſtuuiera ya resfriada la charidad y la Fẽ, como lo eſtara antes de la fin del mundo: porque ſi aun aora la deuocion de la primi tiua Igleſia ſe ha eſterelizado tanto, q̃ fue ra auer paſſado cinco mil años ſobre ella? Eſta razon toca Theodoreto: y ſant Augu ſtin, dize, que fue la venida, quando auia de aprouechar mas a los eſcogidos. De don de podemos inferir (conſiderada la condi cion del hombre, y el modo de la prouiden cia diuina,) que ſe han de ſaluar mas hom bres por auer venido Dios deſpues de mu chos ſiglos y edades, quando el mũdo era ya de perfecta edad, que ſi viniera al prin cipio.

Theod. li. 6. de Grecorũ conſt.

No conuenia tampoco ſe dilataſſe eſte bien haſta el fin, porq̃ ſe resfriara mucho o pereciera del todo la Fẽ, y la eſperança de ſu venida, como nota el miſmo ſan Au guſtin nueſtro padre, y viniendo a ſaluar pecadores, ſe ſaluará muchos menos, y mu chas razones de las paſſadas prueuã la ver dad preſente. Verdad es que los dias de Chriſto Señor nueſtro ſe llaman tiempos poſtreros, en el vno y en el otro teſtamen to: mas eſſo es porque la ley de gracia es la poſtrera, y no ha de auer en el mundo mas ley, haſta que ſe acabe, ni en la Igleſia ha de auer nouedad tan grande, que haga nue uo tiempo diferẽte del paſſado. Por la miſ ma razon los llama la Igleſia tarde del mũ do. Y Origines en vna homilia ſobre Ioſue y ſan Athanaſio en vna Epiſtola, y ſan Cy rilo Alexandrino en otra Epiſtola, que eſ criue a los Orientales, dizen, que era len guaje ordinario entre los padres antiguos. Y S. Auguſtin nueſtro padre los llama ve jez del mundõ, y S. Pablo tiempos llenos, porque ſe cũplieron en ellos todas las pro fecias y figuras. De ſuerte q̃ encarno Dios en el tiẽpo que mas conuenia, que fue el de mayor prouecho, y de mas neceſsidad.

Vbi ſup.

Eſai. 2. Gen. 49. Mich. 4. Dan. 2. 1. Ioan. 2. 1. Cor. 10.

Greg. homª 8. in Ioſ. Athan. epiſ. ad Antioc. Tom. 1. Cyrilus. Alex. epiſ. ad Orient. Aug. contra Martio. cap. 23.

CAP. VI. De la Concepcion de la Vir gen ſantiſsima.

NO ay coſa tantas vezes re petida, como auer hecho Dios vn hombre llamado Adam, que fue la cepa y el trõco de nueſtra genera cion, tan perfecto y acaba do

do en el alma y en el cuerpo, que no auia mas que pedir y deſſear. Porque en el cuerpo tenia gentileza, hermoſura, ſabiduria, diſcrecio, ſalud perdurable ſin achaques, inmortalidad, y los ſentidos ſujetos a la razon, q̃ era cauſa anduuieſſe eſte relox concertadiſsimo. En el alma de parte del entẽdimiento tenia luz, y no qualquiera, porq̃ aunque no era la que eſperamos en la gloria, a donde veremos a Dios cara a cara, no era la noticia tan baxa y tan ratera como la de aora, cõ que vemos a Dios por tela de cedaço, y por las coſas viſibles. No conocia a Dios Adam por eſſencia, dado caſo que muchos afirman le conocio aſsi de camino en aquel ſueño perfecto y diuino que durmio, quando de ſus coſtillas ſaco Dios a la muger, pronoſticando quan coſtoſa auia de ſer para el hombre, pues al primer gaſto dexo vna coſtilla menos. Pero tampoco le conocio en los efectos ſenſibles ſolamente, ſino en los inteligibles, que es aquella noticia que los Theologos llaman noticia de ſemejança, media entre la enygmatica y facial. Diole pues luz grande en el entendimiento, rectitud en la voluntad, libertad en el aluedrio, gracia, y juſticia original en el alma, mandandole ſopena de la vida la guardaſſe. Diole la gouernacion y tenencia del mundo, con prouiſion particular que todo le obedecieſſe. Que eſſo dize en aquellas palabras que precedieron a la creacion del hombre: Hagamosle a nueſtra imagẽn y ſemejãça, para que preſida a las criaturas, y para que en eſſo nos parezca: palabras que declaran grandemente la dignidad del hombre, porque ſe vee en ellas q̃ Dios no le hizo a bulto, echando juyzio a monton, ſino con conſejo grande, y ſegun el modelo que tenia antes traçado en ſu entendimiento, y no para ſeruir, ſino para mandar. Y aunque poco deſpues dize que le puſo en el Parayſo, no ſe entiende que eſta obra auia de ſer de trabajo y peſadumbre, ſino de grandiſsimo deleyte y recreacion, como vos le recebis de paſſearos por vueſtro vergel, y tomar vn almocafre en las manos. En medio deſta proſperidad y riqueza, el demonio (que le tenia grandes ganas, por verle mejorado en tercio y quinto, en las promeſſas de Dios) moſtrãdole el señuelo de la falſa diuinidad, le traſtorno el juyzio de tal ſuerte, que ſe oluido del criador por ſu muger, que ya le auia coſta do vna coſtilla, y entonces le coſto el alma haziendoſe tornadizo y eſclauo de Satanas, perdiendo por ſu pecado la juſticia original, que eſtaua obligado a guardar ſo pena de la vida, y de la vida del alma. Eſta tranſgreſsiõ que en el fue culpa actual, fue original en noſotros, por ſer hijos de traydor, y porque todos pecamos en Adam, como en cabeça. Y porque el demonio, temeroſo no fueſſen los hijos menos aborreſcibles que ſu padre, y cumplieſſe Dios en alguno dellos el fauor que tenia prometido al linage humano, daño en Adam la naturaleza, imprimiendo en ella la ponçoña, y la ſemilla del mal, no imprimiendo qualidad (como dixeron algunos) ſino emponçoñando por ſugeſtion la miſma naturaleza, y incitandole a pecar (como ſuele ingerirſe vna rama, o vna pepita en el arbol) para que no naciеſſe hombre que no quedaſſe perdido. De ſuerte que el fue traydor, y noſotros quedamos todos traydores. Y aſsi al ſalir del Parayſo, echo Dios a marido y muger vn ſambenito, que dura, y durara haſta que el mundo ſe acabe. Eſte es el pecado original, que en Adam fue voluntario explicitamente, y en noſotros, en quanto ſomos miembros ſuyos. Como ſi el Rey dieſſe a mi padre vna fuerça, y el ſe la entregaſſe a los Moros, cometeria aleue, y ſus hijos quedariamos por traydores: porque el padre tiene las vezes del hijo, que es pedaço de ſu padre. Y como los procuradores tienen las vezes de ſu ciudad: Aſsi Adam tenia las vezes, y el poder de toda la naturaleza humana. Dira alguno: pues el pecado original viene por propagaciõ, y mi padre quãdo a mi me engẽdro no le tuuo, q̃ importa le aya tenido Adã mi centenabuelo? Digo q̃ el pecado de vueſtro padre, era de la naturaleza, y la limpieça es de la gracia: porq̃ aunq̃ por el baptiſmo ſe le perdono la obligaciõ de la pena, quedole el deſordẽ y deſcõcierto de las potẽcias inferiores cõ las ſuperiores, y de la razõ cõ Dios: y ſiẽdo vos engẽdrado naturalmente, aueys de ſalir cõ lo q̃ os es natural. Siembra el labrador el trigo muy ahechado y muy limpio, nace deſpues, con pajas, ariſtas, tamo, y neguilla, porq̃ la limpieça no la tenia dela naturaleza, ſino del arte y diligẽcia, aſsi la limpieza de la culpa en vueſtro padre, no es natural, ſino diuina. Es pues la queſtiõ, ſi ſiendo la Virgen deſcendiente de padres

traydores,ha de entrar en la matricula de los traydores,y siendo arca de la reconciliacion entre Dios y el hõbre,ha de ser de madera podrida,siendo la tapa de setin incorruptible.

En los años passados(aunq̃ no tan passados,q̃ no tengamos dellos memoria algunos de los presentes)tratar de la cõcepciõ de la Virgẽ santissima,o predicar vn sermõ desta verdad,era reñir vna question a espada y capa,no con hereges enemigos, ni cõnecios porfiados,sino con los mas famosos en letras,y en religion de nuestros tiẽpos, sieruos de Dios y amigos nuestros:ellos cõ zelo de la Escriptura, nosotros con zelo de la Escriptura y de la hõra de la Virgẽ,y de su Hijo.Crecierõ las cõtiẽdas y barajas de manera que fue menester q̃ el Papa Sixto 4.pusiesse el basto en medio cõ vna estraua gante q̃ confirma el Concilio Tridẽtino. Y despues el Papa Pio quinto,cõ vn proprio motu,y nos pusiessen en paz, dando a cada vna de las partes licẽcia,para probar cõ razones su opinion,y no con injurias, q̃ por injuria juzga la Iglesia el atreuerse a dezir q̃ la cõtraria opiniõ es temeridad,o error.

A nosotros siguiendo nuestra deuocion, nos parece q̃ este negocio de la hidalguia y nobleza de la Virgen,toca a todos, al Padre,porq̃ es su hija,al Hijo,porq̃ es su madre,al Espiritusanto,porq̃ es su esposa,a los Angeles,porq̃ es su Reyna y Señora, a los hõbres porque es su abogada, intercessora y medianera cõtra las iras de Dios,a los demonios,porq̃ si tuuo pecado original, fue su captiua y pechera,y es cosa pesada y dura pagassen pecho,los pechos que auiã de dar leche a Dios.Pleyto pues,y por nobleza de Virgen tan soberana,y tan diuina, y que toca a quãtos son,y seran en el cielo y en la tierra,razon es que se auerigue.

Del linage humano no puede auer testigos sin sospecha,o excepciõ, porque como la concepciõ de la Virgẽ santissima, fue el principio de nuestra salud y bien, q̃ cõ ella començo a asomar el norte de nuestras esperanças y desseos, y abrotar la vara de la rayz de Iesse,q̃ auia de lleuar la flor, dõde el Espiritusanto auia de reposar a texer la purpura,de que se auia de vestir el Rey: a edificar el tẽplo para Dios en la tierra, sin cõparacion mas rico,y mas milagroso,que el que edifico Salomon, aũque fue tenido por marauilla del mundo: Todos confessaran de rodillas esta concepcion por prospera y milagrosa,y diran que no lo puede ser mas.Y los que vuieren dado su parecer en contrario,no es mucho, que en causa propria le retraten,pues la Iglesia,los da a manos llenas licẽcia.A vn si en Dios y en sus Angeles pudiera caber dolencia,como gẽte interesada se pudiera recusar. De suerte que solamente al demonio tenemos por cõtrario en este pleyto, que todos los demas son muy amigos. Y assi toda la dificultad viene a parar en que sea cosa posible,que la Virgen aya sido preseruada del pecado original,y santificada en el mismo instante de su concepciõ:porque si lo es no viene bien,la niegue Dios este bien,siendo su Hijo,ni los hombres q̃ son tan sus deuotos y sieruos.Esta posibilidad,muchos Doctores escolasticos no la disputan,porque la suponen,como clara y manifiesta: porque si la ley que Dios puso al primer hombre fuera voluntad suya absoluta y determinada,de que pecando Adam,pecassen todos sus descendientes,de manera que fuessen concebidos en pecado indispensablemente,repugnara este decreto inmudable,al preseruar a la Virgẽ de la culpa original:pero la ley no reza esso,sino que los hijos de Adam, pecando su padre,pecassen: quiero dezir, perdiessen el derecho q̃ tenian a la justicia original y a la gracia.Y assi en quanto a hijos,yo confiesso que por fuerça auiã de ser enemigos.Y esso es lo que dize san Pablo, que todos pecaron en Adam,y se deue conceder que tambien peco la Virgen,en este sentido,en quanto hija, y que de parte de su concepcion estuuo en essa obligacion y deuda,mas no por esso se priuò Dios de su libertad,para poderse apiadar de quiẽ quisiesse,y quando quisiesse,y como quisiesse, estoruando no les tocasse de muchas leguas la culpa.Y que sea esta la intenciõ de la ley,vese euidentemente, en que por ella todos los hijos de Adam quedaron condenados a la muerte, y puede con todo esso preseruar della Dios a quiẽ quisiere, como lo confiessa santo Thomas. Tambien auiamos de nacer todos hijos de ira, y por preuilegio santificò Dios algunos en el vientre de su madre, como a Hieremias, y al Baptista. Y no ay en el mundo Rey que haga leyes de muerte, que no pueda dar despues a vn delinquente la vida. Y Dios pronuncio contra Adam, y contra

1. Paralip. 29.

D. Thom. 1.2.q.82. art.3.C.1 ad.1.

Eua

Gen.20.& 23. Eua la ſentencia de ſus penas, cõ el miſmo tenor de palabras que puſo la ley primera. De dõde parece, quedo tan indiſpenſable en deriuarſe en los decendientes la pena, como la culpa, mas pues vemos preſeruada la Virgen de muchas penas, como ſon los dolores de ſu parto, boluerſe el cuerpo en ceniza, que ſon preuilegios recebidos de la Igleſia: Bien podemos cõfeſſarla por preſeruada de culpa.

Cathe.lib. de peccato orig.c.vlt. & lib. de conceptione ad Synodũ Trid. p.1.c.1. Cordub.in quæſtion. Aueriguado ya que el caſo es mas que poſsible, nos queda aora de prouar, q̃ pues Dios pudo lo quiſo, ora la preſeruacion preceda a la ſantificacion, como quierẽ algunos Doctores eſcolaſticos, ora en el miſmo momento de ſu concepcion aya Dios preſeruado y ſantificado juntamente, que eſſo nos importa poco.

Dexemos a parte la innumerable ſuma de Doctores ſantos, y no ſantos, eſcolaſticos, poſitiuos, que en todos los tiempos y edades, deſde la Igleſia primitiua, haſta agora, han ſeguido eſta opiniõ, cuyo numero va creciendo cada dia, y ninguno ſe deſuia de ſu voto y profeſsion. Sea el primer fundamento, no auer lugar en la ſagrada Eſcriptura, que niegue eſte preuilegio a la Virgen ſantiſsima, porque ſi ſe le negara, ora fuera general, ora particularmente hablando, no declarara el Concilio Tridentino, que en la diſinicion del pecado original no ſe comprehende la Virgen, que eſto diſine el Concilio, que juzga enſeñar la ſagrada Eſcriptura. Y Sixto.4. en ſu eſtraua gante determina, q̃ nueſtra opinion no es contra la Fẽ, de dõde ſe ſigue en llana conſequencia, que no es cõtra la ſagrada Eſcriptura. Y aſsi quando ſan Pablo a los Romanos dize, que todos pecaron en Adam, no ſe ha de entẽder en perjuyzio de la limpieza de la Reyna del cielo: porq̃ como dixo el Rey Aſuero a la Reyna Eſter (que era figura deſta diuina Señora) la ley no ſe hizo por ella, ſino por las demas. Demas deſto tratando de pecados actuales, habla la ſagrada Eſcriptura muchas vezes vniuerſalmẽte, quedando ſiẽpre ſalua la innocencia, y ſantidad de la Virgen. Y aſsi lo confieſſa la Igleſia toda, luego lo miſmo ha de ſer tratando del pecado original. De ſuerte q̃ en toda la ſagrada Eſcriptura, no tenemos coſa notoria en nueſtro diſsauor.

Seſſ. 5.

Ad Rom.5 Eſter.4. Nõ eſt homo qui nõ peccet. 2.Paralip. 6.in multis offendimus omnes Iacobi. 3. Eccleſiaſt. grane iugũ ſuper filios Adã, &c. Iob.14. nemo mũdus aſorde.

El ſegũdo fundamẽto ſea los fauores q̃ nos dan las ſagradas Eſcripturas, q̃ ſon mas q̃ las eſtrellas del cielo, y aunq̃ los mas ſon en ſentido eſpiritual, en el qual no haze el Theologo argumento, que conuença: pero fauorecido de la autoridad de la Igleſia, y de los ſantos mucho ayuda.

El primero ſea vn requiebro de ſu Eſpoſo: (*Tota pulchra es amica mea, & macula non eſt in te.*) El oro de la alabança es la calidad de quien la dize, porq̃ como el agua toma el ſabor y olor de los arcaduzes por dõde paſſa, y el licor de la baſija en que ſe echa: aſsi las palabras de la boca q̃ las dize. Por eſſo eſtã cõdenadas las proprias alabanças y loores, porq̃ nadie huele tãto a liſonjero y mẽtiroſo, como el hõbre en cauſa propia, q̃ el amor ſiẽpre es ciego y deſpeñado, y el propio lo es mucho mas. Y aunq̃ las liſonjas y mẽtiras generalmẽte ſon aborrecidas lo q̃ voy aora a dezir no es, ſino q̃ las verdades ſe deſdorã en boca del pecador, por eſſo le dixo Dios: para q̃ predicas mis juſticias y tomas mi teſtamẽto en tu boca? Pues deſta parte tienẽ las palabras del Eſpoſo tã ſuprema calidad, q̃ no puede ſer mayor, y auiendo hecho vna belliſsima deſcripcion de las gracias y hermoſura, que tiene ſu eſpoſa de los pies a la cabeça, dize, hablãdo generalmente. *Tota pulchra es amica mea.* No ay vn ſino en toda vos. *Cant.4.* *Pſal.49.*

Dos hermoſuras ay en el hõbre, ſegũ dos ſubſtãcias de q̃ es compueſto: Cõuiene a ſaber cuerpo y alma, ambas las tuuo la Virgẽ por el cabo, porq̃ en la corporal, fue vn milagro, y por tal la juzgo S. Dionyſio, vna vez q̃ la vierõ y cõtẽplarõ ſus ojos. Y Ricardo de ſanto victor dize, q̃ era de ſemblãte angelico y diuino. Y coligeſſe manifieſtamente, de q̃ ninguna criatura vuo tã parecida a ſu Hijo, q̃ fue el modelo y la eſtãpa de la perfecciõ humana: porq̃ los demas hijos diuiertẽſe en la aſsimilaciõ, q̃ en fin el padre y la madre ſon diferentes principios, y el hijo ſaca del vno los ojos, y del otro el color, y los cabellos, pero Chriſto Señor nueſtro: en todo ſalio a ſu madre. De dõde ſe infiere, que deſpues del Hijo, fue la criatura mas bella q̃ ſe conocio jamas. Fuera de que gran parte de la hermoſura: nace de la buena cõplexiõ, y como la de la Virgen fue tã buena, q̃ afirmã graues Doctores nũca auer tenido enfermedad ni dolẽcia: ſigueſſe auer corrido las parejas cõplexiõ y hermoſura. Y no en valde la ſagrada Eſcriptura celebra la hermoſura de Eſter, de Rachel, de Abigail, *Ricard. in Cantic. c. 26. Anto. 4.p.tit.15 cap.10.§. 2.Niceſor. lib.2.c.23.*

Abigail, de Iudith, y de otras mugeres santas, q̃ eran figura de la Virgen, santissima, juzgando en otra ocasion por engañosa la gracia, y por vana la belleza corporal. *Prou.31.*

Iuntamente con esso era tanta la Magestad de su rostro, la seueridad, la honestidad, la mesura de su semblante, que no vuo jamas antojos liuianos, ni ojos trauiessos, q̃ en su presencia lo fuessen: assi lo enseña santo Thomas, y grauissimos Theologos. Aora fuesse gracia sola, aora modestia natural ayudada de la gracia. Esso es lo que dize el Esposo en otra parte. *Nassus tuus sicut turris Dauid, quæ respicit contra Damascum.* En Hierusalem la torre de Dauid descubria gran parte de la tierra de Arauia, y en particular a Damasco, ciudad de enemigos mas fuerte, y mas vezina, y quando temiã pensamientos mas osados y atreuidos, de venir cõtra la santa ciudad, dize que la vista sola de aquella torre inexpunable, amparada y defendida con tãta variedad de armas, los acouardaua y detenia. Mugeres ha auido en la tierra de tan peregrina honestidad, q̃ con solo su semblante componian al hombre mas descompuesto, y acouardauan al hombre mas osado y atreuido. La nieue es fria en tan supremo grado, que cõ solo mirarla, parece q̃ enfria: assi ay mugeres de rostro tan graue, y tan honesto, que solo el mirarlas, apaga los carbones encendidos, como otras encienden los carbones frios y elados. *D. Tho. in 3. d. 3. q. 1. articul. 2. quæst. 1. ad 3. Ambr. de myst. Virg. cap. 7.*

Mas aũque fue grande la hermosura del cuerpo, no tiene que ver con la del alma: porque si Eua como madre vniuersal de la naturaleza se auẽtajo en la hermosura natural: La Virgẽ como Madre vniuersal de la gracia, se auia de auẽtajar a todas las puras criaturas en la hermosura sobrenatural. Por esso Dauid hizo menos caso de su belleza exterior, y dixo: Toda la gloria de la hija del Rey esta alla dentro. Esta vẽtaja se manifiesta claramente, en lo que passa en los predicamentos de las cosas, que la mas perfecta contiene todas sus inferiores, y algo mas, como en los numeros el numero mayor contiene todos los inferiores, y vno mas, el de seys contiene cinco, y vno mas, &c. En el hombre es el exemplo, clarissimo, porque como es la mas perfecta de todas las criaturas corporales, contiene todas sus perfecciones. Conuiene a saber el calor del fuego, el frio del agua, la pesadũbre de la tierra, la sutileza del ayre, el ser corporal de las piedras, el viuir de las plantas, el sentir de los animales, cada cosa destas estâ en el hombre en grado mas perfecto, y demas de ello tiene el discurrir y entender. Lo mismo sucede en los Angeles, que el superior tiene la perfeccion de los inferiores en grado mas perfecto, y algo mas: pues como en el predicamento de la hermosura espiritual, la Virgẽ es mas hermosa que ninguna de las puras criaturas, qualquier facion, o qualquier gracia y donayre, que hermoseare alguna dellas, se ha de poner en la Virgen en grado mas perfecto, y algo mas. La Fẽ de Abraham en grado mas heroyco en la Virgen, y algo mas. La obediẽcia de Isaac en grado mas heroyco en la Virgẽ y algo mas. Y assi podemos discurrir por las virtudes de los santos del viejo, y del nueuo testamento, no oluidando el grado heroyco, porque de ay resulta su belleza soberana. La hermosura de vna muger, no consiste solamente en tener lindas facciones, frente, cejas, ojos, boca, nariz, dientes, y mexillas, sino en que tengan entre si estas partes proporcion: porque desauenidas harianvn rostro de muy hermosas facciones, pero todo junto feo, como se vee cada dia. El amor que la Virgen tuuo a su hijo, bien se dexa entẽder, que dexa atras todos los demas amores de la tierra, y aun del cielo, fuera del diuino amor: pues si cabe este amor pusiessemos la Fẽ de Abrahã, ya era gran desproporcion, como la del rostro grande, que tiene ojos muy pequeños desuerte que hemos de confessar el grado heroyco, y algo mas. La santificacion del Baptista en grado mas heroyco, y algo mas. No se puede entender que mas, sino es la preseruacion de la culpa, luego bien dixo su Esposo. *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* En las Republicas suele auer vnos hombres ancianos, memoriosos, grandes becerros de linages y de faltas, de que ordinariamente el vulgo esta muy ayuno, y acaesce estar vn hõbre en bonissima opiniõ, y salir vno destos, pues a Fẽ q̃ tropeçauã sus abuelos enlo enladrillado, quãdo vn viejo destos abona vn linage, es calificadissimo el abono. Dios es grãde registro de culpas, diuisa vna mota, dõde ninguno la viera. Dessio le nota Dauid, suplicãdole no entre en juyzio con su seruo porque ninguno saldra justificado de su pre- *Psal. 44.*

sencia:porque la vida mas loable como dize sanAugustin nuestro padre,sino desimula Dios,y haze del que no vee,en el juyzio diuino ha de ser suzia y asquerosa.Y S.Pablo dize,que no se tiene por justo,aunque sus ojos no diuisen manchas en su conciencia, porque los ojos de Dios las pueden echar de ver:Como vn pintor famoso vee faltas en vna imagen, que no las diuisaua el q̃ no sabia del arte:pues los ojos de Dios despues de auer mirado a su madre muy despacio delos pies a la cabeça,no hallarõ falta en ella,quien se la osara poner?

Aug.lib.1 Retract. c. 9.

El segundo sea del mismo esposo. *Ortus conclusus soror mea.* Soys esposa mia,vergel cerrado y guardado, no ay cosa en el cielo ni en la tierra que no tenga su oficio y ocupacion.De la suerte que en la casa de vn señor(si es auisado)todos viuen ocupados: assi en esta gran casa del mundo visible y inuisible,no se hallara vna criatura ociosa, ni valdia,los Angeles no lo estan,ni los orbes celestiales, ni en la Iglesia sus ministros, porq̃ vnos son Apostoles, otros Doctores, otros Profetas. Deste principio infiere san Pablo,que ay infierno,porque en vna casa grãde ha de auer de todo,vasos para la mesa,y vasos para la cocina, y ha de auer carcel y cepos,atahonas y mazmorras. Deste repartimiento nos cupo a nosotros ser heredad,y a su madre ser vergel,en la casa de Dios,ambas a dos possessiones dan fruto,y dan recreacion:pero diferentemente,porq̃ el fruto del jardin es mas precioso,y la recreacion mas grande.El Hijo deDios no tuuo en este mundo dia de contento,peró si le tuuo en este vergel le tuuo. *Qui creauit me requieuit in tabernaculo meo.* Las demas heredades comunmente dan vn fruto, las viñas vuas,las oliuas azeytunas, y quando aya alguna variedad de arboles,o de flores es muy poca:mas en el vergel, no ay plãta yerua,ni flor enel mũdo,q̃ si puede no la tẽga alli su dueño,para su cõtento y recreaciõ.Assi Dios en las heredades de sus santos,puso plãtas,yeruas,flores,a vnos(dizeS. Pablo)repartio dẽ de sabiduria, a otros de doctrina,pero en la Virgẽ hizo vn ramillete de todas las flores q̃ tenia el mũdo. Las heredades estan desamparadas y desiertas, de cercas y de reparos, a los despechos del cierço,de la niebla,y del graniço,a los robos de todos los caminãtes, y quãdo vienẽ su dueño a vendimiallas,no halla en los arboles frutas,ni en las cepas vuas, el vergel esta cerrado y defendido de paredes, y de guardas: Assi a los demas tienelos Dios a los despechos de la tyrania,a los malos tratamientos del tiẽpo y de la fortuna,delmũdo,demonio,y carne,el mundo los roba la hazienda con juegos y vanidades, la carne las fuerças de la juuẽtud y mocedad, la fortuna los pensamientos y los cuydados, el tiẽpo la salud y vida, el demonio el alma: de suerte q̃ quando viene Dios, todo lo halla vendimiado, y aunq̃ de los mas santos no alcançan sus enemigos tã lamentables victorias,alcançan algunas por lo menos. Pero laVirgen es vergel que tiene por muros a Dios, *Saluator ponetur in ea,murus,& ante murale*,pone al Saluador por su muro, y ãnte muro.Con tales muros no auia menester mas guarda,mas con todo esso guardã sesenta hombres el lecho de Salomon de los mas fuertes de Israel por los temores nocturnos. Estos temores eran del pecado original,porque el natimiẽto es de dia, y la concepciõ de noche.Perezca el dia en q̃ naci,y la noche en q̃ me cõcibio mi madre dixo Iob:pero cõ tales muros y centinelas no tiene la Virgen de q̃ temer. Las demas heredades jamas estan tan cultiuadas ylimpias,que de quando en quãdo no brote la mala yerua:pero en el jardin es el cuydado tan grãde,que aun no se le da lugar para q̃ asome.En los demas santos jamas dexara de auer vna ortiga si quiera. San Augustin dize,q̃ si se hiziera alarde de todos los Santos, qualquiera dellos dixera las palabras de S.Iuan,si dixeremos que no tenemos pecados mentimos. Las heredades, caso que esten cercadas y tengan puerta, q̃ algunas ay que lo estan,y q̃ la tienen,andan rodando las llaues,yqualquiera puede abrir:mas el vergel solo le abre el Señor,o el vergelero:assi para los demas,aunque cerrados y recogidos,aya cada passo llaues, y quando a vna cerradura no viene la llaue de la ambicion,vendra la de la codicia,o de la murmuracion,o presumpcion,o deleyte,o conuersacion,o juego: En fin quando cerreys el alma a las culpas graues, no la podeys cerrar generalmente a las ligeras: pero la Virgen como es vergel cerrado, y tiene la llaue Dios,y la trae colgada de la cinta,no es possible auer llaue de culpa por muy ligera que sea:quanto mas de la original q̃ es muy graue.

Cant.c. 7.

Esai.c.26.

Cant.3.

Iob.c.3.

Augusti.de perseuerã. cap.6.

El tercero sea del Psal. *Fluminis impetus letificat ciuitatem Dei: sanctificauit tabernaculum suum altissimus, Deus in medio eius non commouebitur: adiuuabit eam mane diluculo.* Llamase la Virgen ciudad de Dios, lo primero, porq̃ el la hizo y la edifico, como Roma, porque la edificaron Romulo y Remo, a Ierusalem otros dos Ieus y Salem, y son sin quento las ciudades que han tomado el nombre de quien las edifico, como de dueño y señor suyo, que el artifice, o aluañir, no podia poner su nombre dentro del edificio por ley del Imperio Romano. Esta es la cosa y cosa que dize Dauid en otro Psalmo, qne vn hõbre edificasse esta ciudad desde sus cimientos, y q̃ el q̃ la edifico naciesse en ella, como puede ser? De aqui le nace a la Virgen gloria sobre todas las puras criaturas, porq̃ edificandola Dios (ello se dize) auia de ser a su traça, y q̃ no se auia de poner en ella a su disgusto vn ladrillo. Lo segundo, por la presencia real q̃ donde esta el Rey esta la Corte, no solamente por la presencia de los nueue meses, y por la compañia de tantos años, sino porque a nadie estuuo Dios tan presente, ni hizo tantos regalos y fauores. Esto dize, *Fluminis impetus retificat ciuitatẽ.* La auenida de la gracia sobre quanta se ha derramado en pura criatura: que fue parte para q̃ Dios la quitasse toda razon de tristeza, porq̃ no ay tristeza dõde no ay pecado. Por esso la cõparô Dauid al cielo, porq̃ como enel cielo no ay pẽsamiẽto de pesar, como no ay rastro de culpa: Assi la Virgen en esse caso es vn cielo: por esso la llamo Ruperto cielo y assiẽto de Dios. A Capharnaũ llamo Christo Señor nuestro su ciudad, porque aunque nacio en Belen, y viuio en Nazareth, en Capharnaũ hizo mayores y mas milagros: Assi respecto de la Virgen todas las demas son choças, cortijos, aldeas, villas de poca grandeza y nombradia, fuera de q̃ ningunavuo tan leal, q̃ muchas leuãtaron pendõ contra su Rey: otras (caso q̃ no le leuantassen) tuuieron desabrimiẽtos. Cõ los pecados mortales se va Dios de su ciudad, con los veniales le estan bullendo los pies: pues en esta ciudad estuuo Dios tã de asiento, tan perpetuo morador, tan sin ocasion de salir della que: *In medio eius non commouebitur.* Lo vltimo, dize, que madrugo Dios a socorrer su ciudad, ya enfrenar la furia de la culpa, que aunque fue grande su auenida, y furiosas sus corrientes, mas poderosas fueron las de la gracia, porque saco Dios el braço de sus destreças, y anduuo con ambas manos diligente, con la vna infundiendo el alma, con la otra desuiãdo el pecado: con la vna criando la naturaleza, con la otra enriqueciendola de gracia.

Psal. 45.

Psal. 86.

Psal. 86. Sicut letãtiũ omniũ habitatio est in te.

Rupe. 3. p. serm. 4. artic. 1. c. 2.

El quarto sea de san Iuan. *Mulier amicta sole, & luna sub pedibus eius*, con ser la nube vna cosa tan grosera, engendrada de los vapores gruessos de la tierra, la luz es tan poderosa que de negra la buelue lucidissima y la borda toda de oro, y la matiza de varios y finissimos colores. Que fuera si cayera tãta luz sobre vna gran hermosura? Pues a la Virgẽ serenissima, criandola Dios tan hermosa, la vistio luego de sol, vestido q̃ jamas admitio eclypse ni escuridad. La luna se eclypsa y pierde su claridad, porq̃ acaece caminando por el primero cielo, y el sol por el quarto, ponerse la tierra en medio, pero la Virgen no puede, porque tiene la tierra debaxo de los pies, y lo q̃ en los demas santos es librea, a la Virgẽ sirue de calçado y de chapines: y aũque en los demas ay las mudanças y escuridades, que trae cõsigo la luna: el manto de la Virgen no las sufre, que es de sol. Y como dize san Bernardo, es marauilloso pensamiento, cõsiderar a la Virgen vestida del sol, y al sol vestido de la Virgen, y q̃ vna donzella tã tierna viua rodeada del sol, y tenga tanta marea del cielo, y le haga el Espiritusanto tanta sombra, que le sufra tan familiar y vezino, sin q̃ sus rayos la acaben y la consuman, gran milagro, pero mayor milagro es vestirse el sol de pecho tan regalado, y de tan blãdas entrañas, sin que sus rayos las quemen y las abrassen. Moyses vio vna vision grande en la tierra, vna çarça con gran fuego, q̃ ardia y no se quemaua: en competencia aparecio otra vision grande en el cielo, vna muger rodeada del sol, que en el fuego de sus rayos ardia, y no se quemaua, q̃ el fuego rodee a la çarça, y no la queme, ni abrase, grã milagro pero mucho mayor es que la çarça rodee al fuego, sin recebir de sus llamas algun perjuyzio, o lesion: que el sol se embista en la nube, y la dexe tã lucida que parezca al mismo sol, gran marauilla: pero mucho mayor es, que la nube vista al sol, y le cubra, de manera q̃ mirado parezca la misma nube: q̃ el hombre se vista de Dios, y se transforme en su imagen, de manera q̃ sea

Apoc. 12.

Serm. sup. mulier amicta sole.

Exod. 3.

sea tenido por Dios, gran marauilla: pero mucho mayor es que Dios se vista del hõbre, de manera que sea tenido por el mas vil de los hombres. Que la Virgen siendo de aca de la tierra, tenga por vestido al sol, y a la luna por chapines, y sobre la cabeça vna corona de estrellas, en señal que es Reyna de todo lo de alla arriba, gran marauilla: pero mucho mayor, es que Dios siendo suyo el cielo, tenga sobre su cabeça vna corona de espinas.

Como quiera que esto sea, se infiere de este lugar quan parecidos vienen a ser Madre y Hijo, como estaua figurado desde q̃ al principio del mundo dio al primero hombre Dios compañera, que tanto le pareciesse, Christo hermoso por el cabo, Maria por el cabo hermosa, Christo Dios, Maria madre de Dios, Christo Rey coronado, Maria Reyna coronada, Christo el mayor de los Angeles y de los hombres, Maria la mayor de los Angeles y de los hombres, Christo fuẽte de gracia, Maria el arcaduz, (por esso la llama cuello en los Cantares) Christo vestido de luz, Maria vestida de sol, la vna luz inacessible, la otra tambien. En la Sabiduria se dize, que el jubon de Dios es de justicia. Y Esaias dize, que es de justicia el ceñidor con que se ciñe. Y la Virgen dize anda vestida de los mismos vestidos de Dios: *Exultabit spiritus meus in Deo meo, quia induit me vestimento salutis.* Adonde dize la letra Hebrea, como nota S. Gerony mo, *Vestimento Isa*, anda vañado mi espiritu de Alegria de Dios: porque me vistio su Magestad diuina de los vestidos de Iesus: y declara luego, que estos vestidos eran de justicia, *Indumento iustitiæ circundedit me*: luego como el vestido de Christo es de innocencia y de pureza de vida, assi el de la Virgen. Y como Christo no puede pecar por naturaleza, assi la Virgen no puede pecar por gracia. Por esso dize S. Iuan luego, que esta muger tan resplandeciente y tan hermosa auia de parir vn Hijo q̃ auia de mandar todas las gentes, y que el Dragon que cayo del cielo y traxo tras si la tercera parte de las estrellas, esperaua el parto, pensando tragarse el hijo, pero no pudo ofender al hijo ni a la madre, porque el hijo se subio al trono de Dios, como era Dios por naturaleza: y a la madre le fueron dadas alas de gracia, cõ q̃ bolase al desierto, por quiẽ entiende la vida perfeta.

Sap. 5.

Esai. 11.

Bien se pudiera amontonar en este fundamento gran parte de la Escriptura, que en sentido espiritual (segun la exposicion de los Santos, admitida por la Iglesia) fauorece nuestra parte grandemente: mas supuesto que toda la Escriptura que se puede traer, no haze mas fuerça que la trayda, bastarà lo que se ha dicho.

El tercero fundamento, sea la autoridad y la costumbre casi de toda la Iglesia, que es el argumento mas poderoso de nuestra verdad. En la Iglesia Griega tiene esta fiesta mil años de antiguedad, como refiere Galatino. En la Latina tiene quinientos, como consta de muchas Epistolas de san Bernardo, y de vna de san Anselmo a los Obispos de Inglaterra, donde ha quinientos años que les dixo, no ser verdadero amigo de la Virgen el que no celebra su Concepcion. Y como Dios va enseñando a su Iglesia poco a poco, segun S. Gregorio: assi se ha ydo estendiendo poco a poco la deuocion desta fiesta por Iglesias particulares, hasta q̃ la Romana la abraçô, mas ha de dociẽtos años, concediẽdo indulgẽcias a todos los fieles q̃ la celebrassen, con que parece la canonizo en su tãto. No nos obliga a celebrarla, porq̃ nos sea tanto mas agradecido, quãto nos es menos forçoso: ni la determina, aũque sin duda pudiera, mas inclinasse tãto a nuestra deuocion, que ya casi no ay escritor Ecclesiastico, Maestro, Doctor, Obispo, Religion, Vniuersidad q̃ no la siga, y en muchas ay estatuto que no pueda gozar de la borla de Doctor, quien primero no jurare esta verdad. Y no es caso creyble permita el Espiritusanto ande la Iglesia vniuersal tã errada en negocio de tãto peso y grauedad. Es tan grãde la fuerça desta razon, que no siguiera Santo Thomas la parte cõtraria si en su tiẽpo la Iglesia Romana se vuiera declarado como aora, y assi dize en vn colibeto q̃ la Iglesia vniuersal no celebra fiesta de la Concepciõ de la Virgen, pareciẽdole q̃ fue en pecado original, porq̃ no ha de celebrar fiesta de cosa que no sea santa, luego si ya la Iglesia Romana la celebra, canonizada queda por santa, por voto de sãto Thomas. Lo mismo me parece del bienauẽturado S. Bernardo: y digo, q̃ pues ambos a dos sãtos por la Iglesia Romana negarõ la Cõcepciõ, si aora viuierã, por la Iglesia Romana la cõfessarã. Y assi el glorioso San Bernardo, como deuo-

Greg. lom. 26. in Ezechiel.

Galat. lib. 7. cap. 4.

D. Thom. quodl. 6. artic. 2.

tiſsimo de la Virgen, deſpues de auerla negado, lo que caſi ninguno de los ſantos expreſſamente negô, quedo como eſcrupuloſo y eſcozido, y dixo ſe ſujetaua al examẽ y autoridad de la Igleſia: por eſſo ſus mon jes, ſiguiendo mas la intencion, que las palabras de tan buen padre, luego celebrarõ eſta fieſta, tomando exemplo de nueſtra Igleſia Romana.

In compendio mendicãtiũ, ver. communicatio. §. 18 & ver. conceptio. §. 10. 12. & 13.

El auer tambien en la Igieſia Religion aprouada por Iulio 2. Leon. 10. Alexandro 6. en honra de la limpieza de la concepciõ Virginal, y el eſtar aſsi expreſſado en ſu regla, y auer tantos templos, monaſterios, hermitas conſagradas a eſta deuocion, es argumento que me conuence y me captiua. En fin la coſtumbre de la Igleſia es tan poderoſa, que no ſe yo que porfia puede preualecer contra ella. Thomas de Argentina general de la orden de ſant Auguſtin nueſtro padre, con eſte argumento ſolo defendio en ſu tiempo la concepcion de la Virgen, haziendo de los demas menos caſo. S. Pablo en Corinto deſta razon ſe valio en vna baraja que tuuo con vna gẽte pleytiſta y porfiada, ſobre ſi la muger auia de entrar en la Igleſia deſtocada y en cabello y deſpues de auer dado ſus razones, cerro la puerta con eſta a todos los argumentos: ſi cõ todo eſſo (dize) vuiere alguno tã amigo de pleyto y de contienda, ſepa que no ay tal coſtumbre en la Igleſia de Dios. De ſta razon vſa ſanto Thomas contra los Anabatiſtas, ſobre ſi ſe auian de baptizar los niños de los Iudios contra la voluntad de ſus padres. De grande autoridad, dize, es la coſtumbre de la Igleſia, y pues que no lo acoſtumbra, no ſe deue de hazer. Y ſan Auguſtin en el libro que hizo del cuydado que ſe deue tener de los muertos dize, que para prouar el purgatorio, es medio poderoſiſsimo la coſtũbre que ay en la Igleſia de ofrecer ſacrificios, y preces por ellos.

Paul. 1. Corint. 10

D. Tho. 2. ſ. q. 10. arti. 12.

El quarto fundamento ſea, no las reuelaciones y milagros hechos en fauor de aqueſta fieſta, aunque ſon muchos: No los Concilios y decretos de Pontifices, aunque ſegun hablan en fauor nueſtro, ſon poderoſos argumentos: No los dichos de los Santos, aũque ſon mas que las arenas: No el parecer de Mahoma y ſus doctores, que afirmã en ſu Alcoran, entre los hombres auer auido muchos perfectos, mas en el linage de las mugeres, ſola vna, q̃ fue la Madre de Ieſu: la qual fue mas pura y mas limpia q̃ todos quantos nacieron. No la autoridad de los Talmudiſtas y Rabinos, que como refiere Galatino, quinientos años antes de la Encarnacion dixeron, que auia de carecer de todo genero de culpa la Madre de ſu Meſsias. No el voto de grauiſsimos Doctores, dicipulos de ſanto Thomas, que en aqueſte caſo ſolo deſampararon a ſu maeſtro, excuſandole por mil vias. No la blasfemia que entre otras muchas dixo Luthero contra Chriſto Señor nueſtro, y contra ſu madre: que no auia fieſtas en la Igleſia que el aborrecieſſe tanto, como la del ſantiſsimo Sacramento de la Euchariſtia, y de la concepcion de la Virgen. Que como le ſoplaua ſiempre el demonio eſpiritu mentiroſo, de ſu mentira podemos ſacar argumẽto para nueſtra verdad. Dexados todos eſtos argumentos y razones (aunq̃ ſon grandes, ſin duda) ſea el quarto fundamento la razon de ſan Anſelmo, que para mi tiene la fuerça poſsible, Dios pudo y cõuino, luego hizolo. Quien negarâ que Dios pudo, y que a ninguno agrauiaua en preſeruar a ſu Madre, luego hizolo: porque los preuilegios de la Virgen no ſe han de medir con leyes ordinarias, ſino con la omnipotẽcia miſma de Dios, como no aya en el preuilegio indecencia, ni repugnãcia en la Eſcriptura. Eſta razon haze ſan Auguſtin nueſtro padre, contra ſan Geronymo, ſobre el auerla librado de corrupciõ, que es otra ley general contra los hijos de Adam: y fue tan poderoſa, que aunque el bienauenturado ſan Geronymo eſtaua medroſo, preualecio la razon, y quien aora la negara, ſeria mas que temerario.

Galat. lib. 7. cap. 2. Cathar. 1. p. Opuſ. de Cõc. Virg. F. Petrus Dore Doct. Pariſienſis in li. Gallico inſcripto, Imago Virtutis.

Auguſt. de Aſſump. c. 4.

Y ſupueſto que de parte de la Eſcriptura no ay repugnancia, como queda declarado ningun entendimiento puede reparar en en mas de ſi conuiene, o no conuiene, y no ay coſa en el cielo ni en la tierra (al parecer) a quien no conuenga.

Comẽcemos de Chriſto Señor nueſtro, en quanto Dios le conuiene, en el ſentido que ſe puede dezir conuenir a Dios alguna coſa, que Dios ni pierde ni gana con el biẽ ni cõ el mal de ſus criaturas: mas dezimos que le conuiene lo que deſcubre y manifieſta algo de ſus atributos. Y en eſſe ſentido dize la ſagrada Eſcriptura, crio todas las coſas por ſi miſmo, porque le manifeſtaró. Sabemos pues, que quando Dios da vn oficio,

oficio, prouee el caudal neceſſario para el. Los Reyes de la tierra ſon pobriſsimos, proueen la dignidad, pero no la ſuficiẽcia, harã nos Virrey, pero el ſeſo y el peſo, y la prudencia que requiere, ſi Dios os la negô no os la podra dar el Rey. Por eſſo en los cõſejos de los Reyes, ſe proueẽ muchas vezes las perſonas, quedãdo los oficios deſamparados y deſiertos: y otras vezes a cinco grados de ſufficiẽcia proueẽ veynte de dignidad, y quedã los quinze vacios. El mũdo es como ropauejero, q̃ os vẽdera vn veſtido ſi os viene biẽ, ſino tãbien: mas Dios es oficial primo, que corta el oficio a la medida de la capacidad y merecimiento, o da el merecimiento a la medida de la dignidad. Para embiar a Moyſen al Rey Pharaon, le hizo Dios ſuyo, que hizieſſe y deshizieſſe en la naturaleza como Dios: todo eſſo era meneſter para remar con vn Turcazo tan duro. Es lo miſmo que dixo ſan Pablo, *Idoneos nos fecit noui teſtamenti miniſtros*. Dionos caudal de Apoſtoles y de miniſtros de la nueua ley, dõ de lenguas, deſprecio del mundo, oſadia para parecer en los tribunales de los Reyes.

Cabe eſte principio conuiene confeſſar otro, que el oficio y dignidad de madre, es tan grande, que no puede ſer mayor. Santo Thomas en ſu primera parte dize, que la humanidad de Chriſto en quanto eſtâ vnida a Dios, y la bienauenturança en quanto es gozo de Dios, y la Virgen en quanto madre de Dios, tienen cierta infinidad de parte del bien infinito con quien tienẽ relaciõ. De ſuerte q̃ no puede auer coſa mejor que ellas, como no puede auer coſa mejor que Dios: y aſsi podra Dios hazer mejores cielos, elemẽtos, Seraphines mas abraſados, Angeles mas hermoſos, pero mejor madre, no es poſsible, porque ſi fuera poſsible mejor madre, fuera poſsible mejor hijo. De aqui ſe ſiguen dos coſas, la primera, que ſer Madre de Dios, es mas que ſer Virgen, Martyr, Confeſſor, Apoſtol, Euangeliſta, Angel, y aun fundidos eſſos oficios, no hizieran vno tan honroſo, como el de Madre de Dios.

D. Tho. q. 25. arti. 6. ad. 4.

La ſegunda, que el caudal y la ſufficiencia no ſolamente ha de reſponder a la dignidad de Madre, mas toca a la prouidencia de Dios cuydar della deſde el pũto que la crio, pues la criaua para eſſo. Y pues tuuo cuydado fueſſen las piedras del tẽplo material, labradas por todas partes deſde ſus cimientos, coſa que no ſucedio en ningun otro edificio: y que el arca en que auia de eſtar la vara, el mana, las tablas de la ley, fueſſe de madera incorruptibile, dorada por dedentro y por defuera, razõ es cuydaſſe Dios dela primera piedra del templo vi uo de ſus teſoros y riquezas, y del arca que auia de ſer ſagrario de ſu poder. De la madre de Sanſon cuydo Dios no tocaſſe a coſa ſuzia, porq̃ auia de ſer madre del Nazareo. Y de Ana la madre de Samuel, y de Elizabeth, la madre del Baptiſta: y de la tierra de promiſsion muchos tiempos antes q̃ los Hebreos la gozaſſen, para q̃ la hallaſſen hecha vn jardin y vn Parayſo. Y no ſola la tierra, ſino el miſmo pueblo eſcogio tan temprano, y le enriquecio de fauores, porque auia de nacer del Chriſto, y ſu Madre: y auiaſe de oluidar della? En fin preſente tan rico no auia de ſer en plato que olieſſe mal, porque de vna mançana ſuzia, por mucho que la limpieys, tendreys aſco, y con el yaſo que tuuo xaraues, o purga, days arcadas. San Andres Apoſtol (como refiere Abdias Babylonio) dixo, que como el primer Adam fue formado de la tierra, antes que fueſſe maldita: aſsi el ſegundo Adam auia ſido formado de la tierra virginal, q̃ ſiempre auia ſido bendita.

Iud. 13.

Pſal. Quando diuidebat altiſsimus gẽtes quando ſeparabat filios Adã.

4. lib. hiſ.

Lo ſegundo le conuenia en quanto criador. Es lenguaje de la Eſcriptura, y de los ſantos, llamar a nueſtra redempcion ſegunda creacion: aſsi la llama Eſaias, y ſan Iuan en ſu Apocalypſi: y como en la primera creaciõ diuidiõ el artifice ſoberano luego la luz de las tinieblas, y dio tal naturaleza y cõdicion a cada vna deſtas coſas, que nũca ſe pudieſſen hallar juntas, y ſucedio aſsi, porque quando dos coſas ſe pueden juntar naturalmẽte, vna vez, o otra las hemos de hallar juntas, que la violencia no puede ſer perdurable: Mas pues la luz y las tinieblas no ſe han viſto juntas deſde el principio del mundo: bien ſe ſigue que no lo pueden eſtar. El Sabio dize, que hizo Dios en todas las coſas tan vniuerſalmente vn linage de contrariedad, que no ay moſca que no tenga ſu alguazil que la perſiga. En eſta opoſiciõ cupo a la luz traer diſcordia con las tinieblas, y a la Virgen cõ la culpa, que aunque la Virgen no es luz por eſſencia, viue tan rodeada de la luz, q̃ ſe queda caſi con la miſma repugnãcia. De

Eſai. 45. Ecce ego creo cælos nouos. Apoc. 21. Ecce noua facio omnia.

Eccleſ. 33 & 42. Vnum contra vnum, ſic intuere omnia opera altiſsimi.

donde ſe ſigue, que ſi Dios permitiera pecado original en la Virgen, puſiera tregua entre la luz y las tinieblas: y entre la culpa y la gracia, y entre la enemiſtad que prometio ſeria perdurable, quando dixo, *Inimicitias ponam, &c.*

Demas deſſo, como en las Igleſias ſuele ſer dia ſoleniſsimo, en el que ſe celebra la memoria de ſu fundacion: aſsi lo es en el que celebra la Igleſia el dia en q̃ Dios fundo el templo viuo de la Virgen ſantiſsima formando el cuerpo, criando el alma, e infundiendo la gracia. Dize ſan Auguſtin en vn ſermon, quanto mas alto quiere hazer el artifice vn edificio, tanto mas hondo deſcubre ſu fundamento. Quando Dios traçô el templo de Salomon, no ſolo quiſo que los cimientos fueſſen profundos, ſino que la primera piedra fueſſe labrada, y que ninguna vuieſſe toſca en el edificio. Y penſar que aquella traça fue a caſo, o por ſolo aquel edificio material, a donde importaua poco, que las piedras fueſſen toſcas o labradas en los cimiẽtos, es engaño, que no era ſino por hazer vna figura que ſe pareciesſe del todo al templo viuo de la Virgen ſantiſsima, en quien la primera piedra auia de ſer labrada con la gracia, y preſeruada de culpa. Y como la figura nũca llega a lo figurado: ſi aquel edificio fue vn milagro aca en la tierra, eſte ſegundo fue admirable para el cielo. Lo primero en lo que toca al cuerpo, como los cuerpos humanos ſean tan diferentes y tan varios por la diuerſa templança de los humores, vnos triſtes, otros alegres, vnos inclinados a ira, otros a paz, vnos a humildad, otros a ſoberuia, vnos a honeſtidad y verguença, otros a libertad: el de la Virgen fue el mejor q̃ haſta entonces tuuo el mundo. Lo vno, porque la materia de q̃ Dios la formô fue la ſangre mas pura, mas limpia, mas delgada, y mas agena de todo afecto brutal, que auia pueſto en las venas de ninguna criatura: era la flor de la ſangre, por auerla Dios apurado y ſacrificado, q̃ todas aquellas ſantificaciones y limpieças de la ley de Muyſes: el comer deſte manjar, y no de aquel, los ayunos, lauatorios, y otras ceremonias del Leuitico, todo ſe endereça a ſacar en la Virgẽ vna ſangre puriſsima. Como en el arte del diſtilar acontece, que deſpues de muchas diſtilaciones queda mas puro el licor. Lo otro por el artifice, que ſiempre los efectos ſe aſemejan a ſus cauſas: y aunque los padres de la Virgen fueron los que la engendraron, pero en la edad que ellos eſtauan el Eſpiritu ſancto fue el principal autor: como diremos mas largamente deſpues. Y aſsi parecio a los padres en ſer mortal, y al Eſpiritu ſancto en la pureza. Lo tercero por el fin, que era ſacar de alli el cuerpo de Chriſto Señor nueſtro, que es lo que dize el Pſalmo. 44. *Myrrha & gutta, & caſia à veſtimentis tuis, & à domibus eburneis.* Alaua el olor de las veſtiduras de Chriſto Señor nueſtro, por quiẽ entiende ſu ſanctiſsima humanidad, y dize que huelen a todas las eſpecies aromaticas de la tierra, y da luego la razon, no puede (dize) no ſer grande la fragancia y el olor, porque el cofre en que han eſtado encerradas, era de marfil lleno de precioſiſsimos olores, por quien entiende las entrañas Virginales. De aqui ſe ſigue la excelencia del alma, q̃ ſiempre ygua la Dios al cuerpo y al alma, por hazer ñudo y trauaçô ſuaue y natural: porque aunq̃ las almas ſon de vna eſpecie, tienẽ tanta mayor perfecciô, quanto ſon criadas para formas de mejores cuerpos, y la perfecciô de ſigual haria compañia tan violẽta, que el cuerpo ſeria carcel y mazmorra para el alma, y el alma verdugo para el cuerpo. Y como vemos en los animales, q̃ el anima de la concha tiene mas perfecto ſentido, que la del pece: y la de la culebra, que la del guſano, y la del topo: aſsi el anima del hõbre, en razon de forma, tiene tanto mayor perfeccion, quanto informa mejor cuerpo. Siẽdo pues el cuerpo de la Virgẽ el mejor de todas las puras criaturas, bien ſe ſigue que el alma ha de ſer la mejor. De lo vno y de lo otro, ſe ſigue la grãdeza de la gracia, no porque la da Dios al hombre a medida de los naturales, ſino porque los mejora y los enriquece, y quanto mas bien diſpueſto eſta el ſujeto, tanto mayor merced recibe. Hermoſa (dize el Eſpoſo) eres Eſpoſa mia como la luna, y eſcogida como el ſol, parece que ſiendo ſol, no tenia neceſsidad de ſer luna, ni de que ſu Eſpoſo ſe lo llamaſſe: mas llamala ſol y luna, en ſeñal de que por ſer luna es ſol. La luna no tiene de ſu coſecha luz, ſino la recibe del ſol, mas eſtâ de ſu parte tã diſpueſta, q̃ tocada de los rayos del ſol, parece vn ſol. Lo miſmo dize el eſpoſo tratando de la hermana de ſu eſpoſa, que haremos de nueſtra hermana la peque-

Cant. 6.

ñuela

ñuela, *si murus est*, si fuere muro fuerte, edifi
Cant.8. caremos sobre el omenages de plata, por quien entiende la gracia, que se sobrepone a la naturaleza, cõ que queda lo que es fuerte mas fuerte, lo rico mas rico, lo hermoso mas hermoso: pues si en lo natural es la Virgen tan fuerte, tan rica, tã hermosa, en lo sobrenatural q̃ mucho la hiziesse Dios tan rica que la preseruasse de todo linaje de culpa?

Lo tercero cõuenia a Christo Señor nuestro, en quanto a Hijo, porque deue el hijo al nombre de madre, honra, cuydado, y amor, todo lo abraça el mandamiento de hõrar el hijo a su padre. Si yo soy vuestro Padre (dixo por Malachias) que es de la hon-
Malac. 1. ra? Adõde no solamente dixo respecto y reuerencia, sino cuydado y amor: pues que hijo vuiera, que viendo venir al enemigo cõtra su madre, no la amparara y defendiera? Vosotros (dize Dios) siendo malos, soys liberales con vuestros hijos, y los hazeys muchos bienes, y auia Dios de andar escaso cõ su madre? Y assi dize Hipolito autor graue, que teniendo atenciõ Dios al decreto que auia promulgado de hõrar el hijo a sus padres. *Omnem gratiam & honorem matri impendit.* No quedo honra ni gracia que no la diesse.

Demas desso, Salomon en sus Prouerbios
Prouer. 17. dize, que el padre es honra del hijo, y pudiera dezir tambien, que era deshonra del hijo, porque como el bueno le honra, assi el malo le deshõra, luego la mancha de la culpa original en la madre por fuerça ha de desdorar el hijo. San Augustin lo dixo
D. Aug. to.7.c.36. contra Pelagianos. biẽ claro en el libro *de natura & gratia*, a dõ de cõcluye cõtra Pelagio, que no ay hombre que carezca de pecado, ni aũ los niños,
Iob.14. como afirma Iob de solo vn dia. Saco (dize) de esta regla general, a la Virgen por la hõra del Señor, no parece pudo saluar san Augustin la honra del hijo, poniendo pecado original en la madre. Por esso se muestra tan ofendido deste lenguaje, que no quiere admitir, aunque se ponga en questiõ. En tratãdo de pecados, ni aun disputa no quiero de la Madre, por la honra de su hijo: Luego segun la opinion de san Augustin nuestro padre, no se puede tratar esta question.

nobl. Tres linajes ay de ilustres, vnos que nascen ilustres, otros que por sus hazañas alcançan este renombre, otros, a quiẽ el Rey haze merced, que comunmente se llaman caualleros pardos. La Virgen fue noble en todos tres linages de nobleza. Lo primero nacio noble del tribu de Dauid, que era el mejor de los Tribus. Lo segundo, quando le faltara esso, lo fuera por sus hazañas y virtudes, que es la verdadera nobleza. El que me glorificare (dize Dios) yo le glorificare, y el que me despreciare, yo le hare vil infame. Lo tercero, hizola Dios noble sobre todas las criaturas, escogiẽdola por madre que es el Oceano de todas sus alabanças: porque si la quereys alabar de prudentissima y de sapientissima, llamadla madre de Dios, que Dios no auia de escoger madre menos sabia, y menos prudẽte: si de limpia y de pecado, &c.

Lo quarto, le conuiene en quanto esposo enamoradissimo de la Virgen, que aunq̃ todas las almas son esposas suyas, la Virgen sola es la mas querida. Por esso dize en los Cantares que tiene sesenta Reynas, mas como la Virgẽ es Reyna de todas ellas dize, *vna est columba mea, &c.* Aqui viene biẽ vna ley q̃ comiença, *Princeps*: En que se declara q̃ la persona del Emperador, no esta sujeta a las leyes, ni hablan con el Rey los decretos y pregmaticas, y que aunque la Emperatriz y la Reyna de su cosecha no viua libre desta obligacion, pero que el Emperador la concede los mismos preuilegios que el goza: pues si las leyes humanas son tan corteses y comedidas, que no sufriẽ aya entre el Rey y la Reyna honra partida, y si vn Rey de Naypes es tan liberal con su esposa el Rey que trae orlado en el muslo (como dize san Iuan,) *Rex Regnum, & dominus dominantium*, q̃ ha de hazer cõ la Virgẽ? Ella lo dixo. *Fecit mihi magna, qui potens est, & sanctum nomen eius*, hizo conmigo cosas grandes, y no es mucho pues es poderoso. Y por que ay esposos ingratos, dize tambien que era santo. De suerte que por poderoso, podra lo que quisiere, y por santo, honrara a esposa tan leal y tan querida. Tambien a las personas reales nunca les hazen los Reyes mercedes con pension, quanto mas a la esposa: a los demas merced de naturaleza, pero pension de culpa: gracia, pero pensiõ de poder perderla, o de resfriarse en los veniales: madre, pero pension de no servirgẽ: virgen, pero no hijos: vida, pero con dudosa muerte: gloria en el alma, pero con corrupcion de cuerpo: mas a Maria todo sin

l.31.ff. de legibus.

Apoc.1.

pension,

penſion,nó queremos pieças apenſionadas, aunque ſean de mucha eſtima, no peniten cia,ni confeſsion de pecados, ni ſantifica-cion dellos,ſino preſeruacion. Fue lo que ſucedio en la fabrica del tabernaculo,hizo dar Moyſes vn pregon para que acudieſsẽ todos a ofrecer,fuerõ tantas las joyas y las riquezas, que fue meneſter pregonar ſegunda vez, no traygas mas, que ya ſobra.

Demas deſſo,ſiempre acompaña al Eſpoſo la liberalidad y la franqueza, y mucho mas ſi de ſu coſecha es franco.Pues eſſo di-
Eſai.16. ze la Eſpoſa por Eſaias,no os aſombre ver la corona de mi cabeça,y ver las riquezas ineſtimables de mis galas y atauios, que ſon dadiuas de Eſpoſo, y joyas de deſpoſada.

Lo quinto le conuiene en quanto Redẽptor.Para lo qual ſe deue notar q̃ ay tres linajes de redempcion, minima, mediana, maxima.Chriſto Señor nueſtro(como dize ſan Pablo)fue vniuerſal redemptor de todos,pero mas principalmente tuuo effecto en los fieles,y aſsi ſe ha de dar a los infieles el menor grado:porque aunque reſpecto de la infidelidad,tuuo la redempciõ ſuficiencia de merecimiento,no cõſiguio el effecto que deſſeaua:a los fieles ſe deue el ſegundo grado:a la Virgen el ſupremo.
Aug.de vera inno. & Pſa.85 Parte deſta doctrina es de S. Auguſtin nueſtro padre en el libro *de vera innocentia*,dõde dize,que ay dos linajes de medicinas: la vna cõſerua la ſalud:la otra repara la enfermedad. Y ſobre las palabras del Pſalmo.*Eruiſti animam meam ex inferno inferiori:*
Pſalm.85. dize,que ay dos modos de redempcion: el vno dando la mano al caydo,el otro preuiniendole que no cayga. La miſma doctri-
Dio.de di. nomi.c. 8. na trae ſan Dionyſio en el libro de los nõbres diuinos.Prueuã eſtos Doctores ſagrados,ſe deue llamar eſta,riguroſa redempcion,de las palabras del Pſalmo. *Qui redimiſti ſeruum tuum de gladio maligno,* que alli ſe ha de hazer punto. Compuſo eſte Pſalmo el real profeta Dauid,en memoria dela merced ſoberana que Dios le hizo, en librarle del gigante,y en dar deſtreza a ſus manos y a ſus dedos,para quitar la vida aquella beſtia tan grande,a cuyo cuchillo y fuerças yua naturalmẽte cõdenado, y dize,le redimio dela muerte.Donde ſe ha de reparar,que no ſolamente es redempcion riguroſa,ſino mas noble y mas alta: como preſeruar a vn amigo de la muerte(que al parecer tiene cierta,es bien mas alto) que deſpues de auer quedado muerto y vẽcido en el campo a manos de ſu enemigo,darle de nueuo la vida,porque el enemigo pierde la gloria del vencimiento, y el triunfo de la victoria,y el amigo queda libre de la afrenta.Aſsi preſeruar a Dauid de la muerte,ſaliẽdo con el jayan a hazer campo, fue biẽ mas alto,que ſi muerto ya a ſus manos y vencido,le reſucitara Dios: porque priuo,no ſolamente al gigante,ſino a todo Filiſtin de la gloria,que alcançara de Dauid, y de Saul,y del Reyno de Iſrael: y libro a Dauid,y a Saul,y al reyno todo, de perdurable deshõra.Los predicadores vſan aqui de muchas comparaciones, vnos traen la comparacion de la redoma de tinta, o de vinagre,que cayo ſobre la maſſa,y antes q̃ la auinagraſſe,ò que la tiñeſſe toda, cogio el ama algun pedaço,eſto para vna hojaldre que ſe almuerze mi marido:otros traẽ la comparacion de la mançana, que antes que tocaſſe al lodo la cogiſtes por ventura, ô por buena diligencia:mas aunque ſon muchas,y en materias varias,todas miran a eſte fin:que el preſeruar de algun daño a vna perſona,es mas alto linaje de redemirla,que repararle ya hecho. Pues deſta ſuerte fue la redempcion de la Virgen, a noſotros nos redimio por el camino ordinario, tomãdonos la ſangre deſpues de eſtar mal heridos,boluiẽdonos a la vida,deſpues de auerla perdido.A la ſombra de vn arbol la perdimos(que alli cometio nueſtra madre la trayciõ)y a la ſombra de otro arbol la venimos a cobrar:mas a ſu madre hizole la puẽte de plata.Y no auiẽdo duda en q̃ la muerte de Chriſto Señor nueſtro pueda merecer eſſo y mas, cõuenia fueſſe la Virgẽ ſingularmẽte redemida,pues en todos ſus preuilegios y gracias fue tã ſola y ſingular.Bernardino Senenſe en vn ſermõ dize,que vino Dios en carne mortal, mas por la redẽpciõ de la Virgen,que por la de todo el linage humano, y aſsi la llama primogenita del Redemptor.
Bern. Sen. Ser. 15. c. 8.

Demas deſſo,es lenguaje de muchos Santos que la Virgen deſtruyo el pecado original,y el imperio del demonio: y como en figura deſſo corto Iudith la cabeça al barbaro capitan,y aſsi declarãaquello del Geneſis,*Ipſa conteret caput tuum,*y no conuenia que la que auia de deſtruyr el pecado,

eſtuuieſſe

estuuiesse en su lista y su padron. De este lenguaje vsan san Chrysostomo, y san Geronymo, y san Augustin, y san Epiphanio: y Lorenço Iustiniano la llama matadora del pecado: y san Bruno en vn sermon dela Natiuidad de la Virgen, acomodãdo aquellas palabras de Iob: *Nunquid illudes ei, aut ligabis eũ ancillis tuis*, a donde trata del demonio con nõbre de Leuiatan, dize que la Virgen fue la que le maniato. Y su hijo dize, que ella fue la que le quebranto la osadia. En fin la Virgen (concedẽ los Theologos) ayudo a la redempcion, con vn modo singular, possible a pura criatura. Esso quiere dezir, *Ipsa conteret caput tuum*, ella dize: Quedo vfanissimo el demonio de auer alcançado victoria de la muger, pues muger os ha de vencer. Caietano dize, que se entiende de los triunfos que han alcançado los martyres del demonio, como si dixera muy vfano quedays mofando de vna muger, pues niñas muy pequeñas ha de auer, que hagã mofa de vos. Otros lo entienden de la penitencia de Eua, quedays muy glorioso aora pues ella hara penitencia, y os dexara muy burlado. Pues si qualquier santo le hade quebrar la cabeça, que hara la Virgen santissima? Iob dize, que no ay fuerça comparable con la suya, pues si es tan grande la fuerça, quien la ha de poder vencer? Vna muger que trae en su compañia exercitos poderosos. *Quid videtis in sunamite, nisi choros castrorum*? aunque el traje es de pastora, la gracia y la hermosura: la fortaleza es de exercito poderoso: y assi estad seguro, que ella le quebrara los cascos de la cabeça, pues para esso no ay cosa mas contraria que la culpa. Luego en quanto Redemptor conuenia a Christo Señor nuestro, no la tuuiesse su Madre.

Chrys. ho. 9. *Hier. cont. hæress. lib. 3. c. 33.* *Aug. ser. 35. de sanctis.* *Bru ser. de Nat. virg.* *Iob. 40.* *Euseb. cõc. 2. de beata Virg.* *Cant. 7.*

Lo sexto conuenia a la Virgen santissima, porque quien negara auer sido grandissima perfeccion, no auer tenido jamas esse achaque, ni essa mancha, y auer sido siẽpre Virgen en el alma, como confessamos auer lo sido en el cuerpo. Principalmente que como esto segundo es dificultoso de entender: assi lo primero es facil, siendo hija y siendo esposa. Estando presente vna mugercita al milagro del endemoniado, dixo en alta voz, bienauenturado el vientre donde anduuiste, y los pechos que mamaste: Respondiola el Señor, *Quinimo beati qui audiunt verbum Dei*, no la enmendò, sino añadio a lo que auia dicho, porque esta cõjũcion en el Griego no niega ni afirma, sino infiere lo mas cierto, bien està esso (dize el Señor) pero si tu quieres saber qual es el camino mas cierto de la bienauẽturãça: biẽauenturados los q̃ oyen la palabra de Dios y la guardan. Adonde osô dezir san Augustin, que era mas bienauenturada la Virgen, cõcibiendo a Dios en el alma espiritualmente, que cõcibiendole milagrosamẽte en el cuerpo. Lo mismo dixo san Geronymo, y san Iustino martyr, la joya mas preciosa en los ojos de la Virgen, fue su virnidad, no solamente la del alma, sino la del cuerpo, la vna se pierde concibiendo, la otra siendo cõcebida: y si a la Virgen le dieran a escoger qual destas dos purezas queria mas, sin duda escogiera la del alma, que bien pudiera no ser Virgen sin culpa siẽdo casada, y ser amiga de Dios y esposa suya, mas tener culpa original no puede sin ser enemiga. Demas desso, mayor mal es el pecado original, que la corrupcion de la carne: luego para la Virgen mayor bien es ser preseruada de la culpa, que comida de la tierra, concediola Dios lo mas, luego lo menos. Por esta razon conceden muchos santos doctores, auer visto la Virgen la essencia diuina algunas vezes en esta vida, porque lo q̃ se concede a san Pablo, a Moyses, a Adam en el sueño, no se puede negar a ella. Y no seria temeridad, ni aũ peligroso dezir, que en el mismo instante de su cõcepcion gozô deste preuilegio. San Antonino dize, que vio la diuina essencia, ora fuesse al tiempo que cõcibio a su hijo, ora fuesse al tiẽpo q̃ le pario: y confirma su opinion con vnas palabras de san Bernardo, que le fauorecen mucho. El mismo parecer sigue Ierson, Fray Thomas de Villanueua, Medina en su questionario. Y Ruperto dize, que arrebatada la Virgen al tercero cielo, vio mysterios altissimos, cõ muchas mayores vẽtajas q̃ S. Pablo: de suerte q̃ sin temeridad se puede dezir, q̃ vio a Dios al pũto q̃ fue cõcebida. Y es donoso pẽsamiẽto para quien en el mismo instante la saca al tablado con la coroça de la culpa original. De mas desso, a la madre de Dios se le deue toda hõra en razõ de madre, q̃ mas se deue a la madre del ciudadano, q̃ a la del oficial: mas a la del cauallero, mas a la del señor, mas a la del duq̃, mas a la del rey, mas a la de vn Archangel, si pudiera tener madre:

quinimo. 1. bienesta eso *D. Aug. libro. 2. de Virg. c. 3.* *Epist. 38. idẽ Iusti. Martyr.* *Cord. lib. 1. q. Theo. q. 49. cc. finem.* *Anto. 4. p. tit. 15. c. 17. §. 1.* *Gersõ. Al sab. 1. tit. 8.* *Villa. ser. de sur.* *Med. q. 27. art. 5.*

dre:pero a la madre de Dios toda, porque no es posible mayor madre.Y assi dixo la Iglesia,era dignissima de toda alabãça, luego deuesele el ser preseruada de culpa. Y confirmo esta razon con vn principio concedido de todos:ningun preuilegio se deue conceder a alguna criatura,queno se cõceda con mas perfeccion a la Virgen. Concediose a Adam y a Eua, el ser criados en gracia,y a los Angeles del cielo:luego de uesele a la Virgen con vẽtaja. La autora de la culpa auia de nacer sin pecado,y la dela gracia con el?no lo creere sino lo veo.

Itẽ Aristoteles dize,que entre el lugar,y lo q̃ cõtiene ha de auer proporcion. En el Exodo mando Dios guardassen el Mana, y la vara de Aaron:pues pregunto fuera decente cosa,que guardaran aquel Mana del cielo en vna vasija suzia? Y que la vara por quien Dios obrô tantas marauillas,que la echaran a vn rincon?Pues mucho mas razõ es,que el verdadero Mana,se ponga en lugar muy limpio,ya que no sea por naturaleza,alomenos por gracia. Eliseo quando puso dulces las aguas con la sal, tomô vn baso nueuo lleno de sal,y derramandole sobre las aguas,quedaron muy dulces y muy sabrosas:assi Dios queriẽdo limpiar la tierra de su esterelidad y amargura con la sal de su Hijo, escogio vn vaso nueuo que no tuuiesse olor ni sabor.

Exod.25.

D.Tho.p.3 q.27.articul. 4. in corpore.

Demas desso,santo Thomas en su tercera parte dize,que si la Virgẽ tuuiera algũ pecado actual,no fuera idonea madre detal hijo:de donde hago yo argumento.Por vn pecado venial no se pierde la gracia ni la amistad,como se pierde por el original,luego con el fuera madre menos idonea.Tambien dize santo Thomas,que donde no ay ciencia ni reuelaciõ de la causa, hemos de hazer argumẽto de los efectos. Los de el pecado original:vnos son culpa,o inclinan a culpa,o saben a culpa, o huelen a culpa: otros son puramente penales, sin resabio de culpa,ni indecencia de culpa:los primeros no los tuuo la Virgen, vn solo venial ligerissimo no tuuo,ni vn primero mouimiento, ni su cuerpo fue comido de gusanos,porque la muerte no es efecto indecẽte de la culpa(pues el hombre de su cosecha es mortal)sino la corrupcion. Y esso dixo S. Pablo en aquellas palabras que escriuio a los de Corinto:*Regnauit mors ab Adã*, donde pudieran dezir (y parece q̃ bastara) todos mueren desde Adam, no dixo sino reyno la muerte,por sacar a Christo, y a su Madre,que aunque murieron,no reyno la muerte en ellos, que el reynar dize muerte cõ triunfo de corrupcion,y assi lleuo su matraca la muerte, *Vbi est mors victoria tua?* Muerte errado has el tiro. De suerte q̃ no auiendo en la Virgen efecto que huela a culpa,ni que tuuiesse indecencia de culpa, no vuo causa,porque como dize san Augustin nuestro padre, no ay pecado que assi llame a otro pecado como el original.Y es tan infalible esta dependencia y trauaçon en sus ojos,que le parece imposible, auer sido concebido en pecado, el que en los años de discrecion no cometiesse pecado: y por esso haze desta verdad vna regla vniuersal. Quando las manchas del paño comiençã desde la lana, o desde el telar,principalmente si son malinas,por mas que las lauen y jabonen,por tiempo reuiuen y resucitan.Quando en vna vasija principalmẽte si es de barro, echan ponçoña al principio,siempre queda sospechosa. Quando en vna fuente ha beuido algun dragon, por mas vnicornios que le echan, siempre queda mal segura. Quando el hombre no es hidalgo de solar,aunque compre la limpieza por dineros,se le queda la mala sangre en las venas,q̃ en ocasiones suele salirse mentida y desleal. Quando los cimientos son muy flacos, no puede ser el edificio muy firme.Mas en la Virgen santissima no ay rastro destos efectos,luego no ay causa: los demas que no tienen consigo resabio, ni indecencia,ni fealdad,tuuolas la madre como los tuuo el hijo, como lo trata sant Iuan Damasceno largamente. Y conuenia assi,siendo la carne de la madre,y la del hijo toda vna,como la de Adam y Eua: pero auer sido captiua era baldon. A Sarra dixo el Rey Abimelech: acordaos adoquiera q̃ llegaredes,que os tune presa,y que estuuistes captiua, como si el Turco nos vuiesse vencido en campal batalla,y nos vuiesse tenido por esclauos, aunque cobrasemos libertad,podria dezir: acordaos q̃ aueis sido mis esclauos.Y al Rey Francisco de Frãcia pudo dezir el Emperador Carlos quinto de glorioſa memoria, acordaos que aueys sido mi captiuo:pues si pudiera dezir esso el demonio a nuestra Reyna y Señora,bien se sigue que conuenia auer sido preseruada del pecado original.

Tractatu de assump. Virg.

Lo

Lo ſeptimo viene bien al ſuelo, porq̃ pudieſſe tener el linaje humano eſte pundonor, de auer adiuinado ſin reuelacion eſta prerrogatiua de la Virgen. Y como dixo el otro Romano a Tiberio Ceſar por liſonja, ſi las demas naciones dierõ dioſes a Roma, noſotros les daremos Ceſares: aſsi ſi nos dio el cielo las demas fieſtas, de eſta alomenos el ſuelo ſe lleua la gloria.

Demas deſſo, la Virgen no ſolamente es madre de Dios, Reyna y Señora nueſtra, ſi no abogada è interceſſora. Y el que vna vez fue traydor, nunca intercede conuenientemente por traydores. San Iuan: y Sã Pablo en ſus Epiſtolas dan tambien nõbre a Chriſto Señor nueſtro de interceſſor y de abogado, y anexan ſiempre dos condiciones al officio: la vna clemencia y piedad, y para que la tuuieſſe de linaje humano, ſe curtio primero en ſus miſerias: la otra pureza, innocencia, impecabilidad, que no tenga neceſsidad (dize ſan Pablo) de offrecer a Dios por ſi ſacrificio. Eſtas dos condiciones tuuo la Virgen ſantiſsima: la miſericordia fue tanta, qué ſe alço con nõbre de madre de miſericordia. La pureza, ſan Anſelmo dize, que no ſe puede entender mayor que la de la Virgen, deſpues de la de Dios, y aſsi no tuuo neceſsidad de ofrecer por ſi ſacrificio: que ſi en la oracio del *Pater noſter*, que rezaua muchas vezes dezia: *Dimitte nobis debita noſtra*, no es porque dudaſſe ſi algunas de ſus acciones eran ſeruicios, ô deſſeruicios de Dios, como algunos pẽſarõ y dixerõ, porq̃ era tã Señora de todas ellas, que conocia perfectamẽte, y cõſidera ua las circunſtancias que cada vna auia de tener para ſer buena, y ninguna hizo, que no vieſſe claramente ſer muy en ſeruicio de ſu hijo: ſino porque perdonaſſe Dios al hombre, a quien ella tenia debaxo de ſu amparo y de ſu ſombra.

Ad. Tim. 7. Qui nõ poſſit cõpati.

Anſelm. de Conce. Virg. c. 18.

Demas deſſo, de dos puertas ſe haze mencion en la Eſcriptura, vna de juſticia, otra de miſericordia: la de juſticia es Chriſto, por la qual entran los que no tuuieron culpa, Dauid allego a eſta puerta muy confiado, y dixo con oſadia: *Aperite mihi portas iuſtitiæ*, puertas de juſticia abrios, mas luego ſe arrepintio de ſer tan oſado y atreuido: porque reparo en que aquella puerta era para los juſtos, que nunca tuuierõ culpa. Y aſsi boluiendoſe del vmbral, dixo, *Hæc porta Domini iuſti intrabunt per eam*, no puedo yo entrar por aqui, que ſoy pecador. La puerta de miſericordia es la Virgen ſantiſſima, por eſta entran los pecadores. Y es coſa que admira, que no ay pecador por mas perdido que ſea, que no tenga cõfiança de entrar en el cielo por eſta puerta, yo no ſe quien ſe lo dize: Pero anochecera vn ſaltedor cõ dos, o tres muertes hechas, y otras tantas haziendas robadas, y por muy canſado y muy medroſo que eſte, no dexara de ſacar ſus cuentas, y de rezar el roſario de la Virgen. Y la otra perdida multiplicara torpeças todos los dias de la ſemana, y por reſpecto de la Virgen, no tratara deſſo el Sabado, aunque perezca de hambre. En eſtas dos puertas dize la Igleſia tiene guardado todo lo bueno de la vna y otra edad, *In portis noſtris, &c.* Siendo pues la Virgen la puerta, de quien fian y por donde entrã los mayores pecadores, no viene biẽ el ſer pecadora. *Cant. 7.*

Demas deſſo, Dios ſiẽpre guſto de yguallar la ſangre a los eſtados: ſi peco Eua, peco Adam, porque qual quedara la muger ſi comiendo ella no comiera el hombre? Y ſi ay vn Ioſeph virgen, que dexa la capa en las manos de ſu ama, como en los cuernos del toro, aya muger que dexe la vida: y ſi en el Parayſo ay vn continẽte, aya vn caſado, y ſi ſe gloriaren los hombres, q̃ tienen vn hõbre impecable por naturaleza, alabẽſe las mugeres que tienen vna muger impecable por gracia.

Lo octauo conuenia al cielo cuya Reyna y Señora era, que no es razon dar a los Angeles (que ſiempre fueron innocentes, y no tuuieron pecado) Reyna que le aya tenido. No es bueno para Rey de nobles vn villano, ni para mandar hidalgos vn mal nacido. Profetizando Eſaias las miſerias que auiã de venir ſobre ſu pueblo, por la muerte de Chriſto Señor nueſto, dixo, que vendria a tanta deſuentura, que no auria quiẽ quiſieſſe ſer Rey de tã triſte Reyno: y que rogado alguno que lo fueſſe, reſponderia, no ſoy medico, ni tengo veſtidos, ni pan en caſa: toma la parte por el todo, por la figura ſinedoche: no es mi proſperidad ni mi riqueza tanta, q̃ pueda reparar tãtos daños como os eſperan, no es conueniente Rey el que no puede mas que ſus vaſſallos, ſon indecencias que en buena razon no ſe admiten. El caſado dos vezes, o el que ha ſido ſentẽciado a muerte, no le parece a la *Eſai. 3.*

Igleſia

Iglesia cõpetente para sacerdote: ni a Dios le parecio cõueniente Dauid para que le edificasse templo, porque auia derramado tanta sangre: ni la Virgen fuera cõuenien te Reyna de los Angeles, sino los venciera en todo linaje de pureza y santidad.

Th. li. 3. in cãt. Anſ. de conc. Vir. c. 18. Iac. in liturg. Vincẽtius ſermon. de Natiu. D. Thom. 3. p. q. 30. ar. 2. ad. 3.

Demas desso es lenguaje de los santos, como se puede ver en Theofilato, Anselmo, y otros muchos, dezir que la pureza de la Virgen, dexa atras la de los Angeles del cielo. San Vicente Ferrer dize, que en el mismo instante que fue cõcebida, celebra ron los Angeles en el cielo la Concepciõ. Y no es encarecimiento en mis ojos, pues conceden los Theologos, que desde los pri meros instantes que Dios los crio, la cono cieron y adoraron. Y caso que este conocimiento no sea tolerable quanto a las circunstancias particulares, porque muchos santos, y particularmente el glorioso san Bernardo, acomodan aquellas palabras de los Cantares, *Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens*, a los Angeles que hablã de la Virgen como de persona no conocida: quanto a su substancia y persona, es cosa sin duda: porque obra tan marauillosa como la Virgẽ, no la puede perder, de vista en el espejo de la essencia diuina, vn entẽdimiento bienauenturado: y si la vio despues, desde luego la vio: porque la noticia de los bienauenturados, no admite menguas ni aumentos. Fuera de que el bienauenturado vee claramente todo lo q̃ toca a su estado: por lo qual no podiã los Angeles dexar de ver la q̃ auia de ser su Reyna y su señora, y estoy por dezir que se auergonçaran si la vieran con sambenito de culpa.

Bernard. hom. 1. in Miſſus eſt, ſermon. 4. & 5.

Lo nono, cõuenia al mismo reparo de la culpa, porque a donde se pierde el agua, alli se ha de reparar. Quiere regar sus eras el ortelano, y quando piensa que le sobra el agua, halla que se le ha perdido, da vozes al zagalejo que la repare, acude al mismo lugar donde se perdio. Pues don de se perdio el hijo del hõbre? por ventura en el par to? Antes estaua perdido. En el vientre? Antes estaua perdido. En la Cõcepciõ? Esso si. Y assi dixo Dauid: *Ecce in iniquitatibus cõcep tus ſum.* No solamente fue nascido, sino cõcebido en culpa: mi madre me pario, y me concibio en peccado. Pues si en la Virgen se ha de reparar el daño por el cabo, desde ay se ha de comẽçar. San Augustin nue stro padre, dize, que Adam no conoscio a Eua en el Parayso, sino despues de auer perdido el bien que Dios le auia dado. De dõde se sigue, que fue primero parricida que padre, destruydor que engendrador, autor de la muerte que de la vida: y de parte de la causa, primero era engendrar los hijos muertos, que darles el ser de viuos. Pues si donde se pierde el agua, alli se ha de reparar, el reparo desta agua perdida, desde la Concepcion ha de començar.

Demas desso pregunto, qual es mejor medida de nuestra santidad y virtud, la virtud de Dios, o la de la Virgẽ? Que la de Dios sea mayor y mejor, no ay duda, pero la de la Virgen mas acomodada es, y mas a proposito, por ser la de Dios immensa. Para medir vna pieça de paño, o de lienço, qual es mejor medida, vna lança, o vna vara de medir? vna lãça es mayor, mas a quatro lãçadas no aura paño, ni aura lienço. Pues assi digo, que cabe la santidad y virtud de Dios, no ay santidad que lo sea: luego medida mas a proposito es la santidad y la virtud de la Virgen. Y que se deua llamar medida, el Espiritu de Dios lo dize en el libro de la Sabiduria. *Cum eo eram cuncta componẽs:* Quãdo Dios traçaua y componia todas las cosas, estaua yo a su lado componiendolas con el. Aora pues la medida no puede tener dolẽcia ni error, antes encierra en su essencia ygualdad, immutabilidad y firmeza. Descienden los leñadores del monte y ora sea por su desenfado, ora por esperar el passo lento de sus jumentillos, ora por todo, vienen jugãdo al mãdron, descubren vn tronco de arbol pequeñuelo, y dizẽ: Al tronco. Sirueles de hito y de medida, porq̃ esta fixa, firme, ê immudable. Pero despues que han decendido a lo llano, y se acabarõ los trõcos, lleuã vna piedra en la mano y arrojãla, y aquella sirue de hito: mas como es mouible, acaece dar en ella cõ sus piedras, y mouerla del lugar: bueluen a jugar la mano, porque la medida ha de ser perdurablemente vna. Luego si la Virgen es medida, siempre ha de ser vna, y no ha de auer enella achaque ni dolencia de culpa actual ni original.

Lo vltimo, viene bien a la perfeccion de la gloria, y a la hermosura de aquel reyno: porque demas de ser magestad y grãdeza de la que es Reyna de aquella ciudad gloriosa, conuenia resplãdeciessen alli todos los

los grados de las gracias de las misericordias de Dios. Con estas razones queda nuestra deuocion tan fundada, que como dize san Anselmo, no se como puede ser verdadero deuoto y seruidor de la Virgen, quiẽ no celebra su concepcion? Que este en vuestra mano hazer a la Virgen este seruicio, que os combide la Iglesia, y os conceda indulgencias, que os obligue la piedad y el amor de la Virgen, y las mercedes recebidas de su mano, que suelen lleuarse tras si la voluntad mas dura, y el entendimiento mas villano: que no sea contra la Fè, contra la Escriptura, contra la Iglesia, contra los Concilios, contra los decretos de los Pontifices, contra la autoridad de los santos, ni contra buena razon, que con estas circunstancias y condiciones se pudiera conceder esta gracia al que passara por la calle, y no lo concedays a la Virgen? A mi a dureza me huele, y a obstinacion, y no puedo creer que san Bernardo, ni santo Thomas, ni otro algun Doctor piadoso en nuestros tiempos, dixeran de seguir la obligacion de la Iglesia Romana.

CAP. VII. *Del Nacimiento de la Virgen santissima, de su linage, y de su nombre.*

EN los edificios grandes, lo que mas principalmente desean los artifices, es la luz, porque sin luz, aũque el edificio sea tan rico, como el templo de Salomon y de Diana, que fueron tenidos por marauillas del mundo, no serian de prouecho. Y aunque fuesse tan hermoso y tan alegre como el cielo, no causaria deleyte ni recreacion. Que vn hombre rodeado de escuridad y tinieblas, q̃ alegria puede tener? Como dixo el ciego Tobias, Las casas lobregas siruẽ de mazmorras, de calaboços y cepos. Y al Reyno de los dañados, llamamos lugar de tinieblas, y al de los bienauenturados, llamamos Reyno de luz, al qual desea la Iglesia arriben sus fieles quando mueren: y assi suplica a su Esposo los alumbre con la luz perdurable de que gozã los santos en el cielo. Quando el artifice soberano edificô este palacio del mundo, la primera palabra que dixo, fue, *Fiat lux*, palabra digna de ser la primera de aquella boca diuina. Todas las cosas estauan entonces tan confusas y tan ciegas, que no vuiera vista tã de lince, que las diuisara: porque el manto escurissimo de las tinieblas, las cubria, y fue necessario para deshazer aquel caos y confusion, q̃ Dios dixesse: *Fiat lux*. No auia Dios hablado otra palabra, sino la que hablo en su eternidad, de la qual dize Iob, q̃ no la repite Dios, porque con ella comunico el thesoro de su entendimiento y voluntad.

La segunda, aunque respecto del tiempo es la primera, fue criar la luz, cõ que vistio de riqueza al mundo todo. Estragado el mundo y viejo, quiso Dios edificar vn nueuo mundo, en que vuiesse sus noches y sus dias, su inuierno y su verano, su muerte y su vida, en fin todo lo que vuo en el primero: por esso diximos arriba era lenguaje de la Escriptura, y de los santos, llamar a nuestra redempcion, segunda creacion: por repararnos la sabiduria de Dios por los mismos passos que nos auia criado. Y como en la primera creaciõ, la primera cosa de que trato Dios, fue de dar al mundo luz, de la qual hizo despues el sol, al quarto dia: assi en la segunda creacion. la primera cosa de q̃ trato, fue de la luz. Y en el arca de Noe, como figura de la Iglesia, traçô luego la vẽtana por dõde le entrasse luz. En la primera parece pudiera ahorrar trabajo, y criar desde luego el sol, mas quiso que precediesse la luz, y que en cierta manera tuuiesse en ella el sol madre, en señal de q̃ en la segunda creacion, el sol de justicia auia de nacer de la luz de la Virgen santissima, que era la que auia de dar al mundo las mas ciertas y mas vezinas esperanças de su bien. Por esso se compara a la mañana hermosa, y a la alua del dia. Porque como el alua quando rompe, auisa que viene el sol: assi el nacimiento de la Virgen llenô el mundo de auisos, y de esperanças. Y como el enfermo espera, que entre el rayo de la luz por la ventana, y quando le vee asomar, parece que se alienta: bendito sea Dios que ha amanecido: assi el mundo enfermo, quãdo esclarecio la mañana de la Virgen, se vaño de contento y de alegria. En el capitulo passado dudamos, como siendo contra re-

Ioan. Ecce noua facio omnia. Apoc. 21. Esai. 65. Ecce ego creo cœlos nouos.

glas de liberalidad, el dilatar el beneficio y la merced. (No digas dize el Sabio) a tu amigo, vete agora, y bueluete aca despues: Detuuo Dios tanto la venida de su Hijo. Y a las razones que alli se dieron: se puede añadir otra razon, que viene a nuestro proposito, y fue, que hasta que nacio la Virgē, no auia paño en el mundo, de que Dios cō uenientemente se vistiesse. A la mira estaua, si entre las hijas de Adam auia alguna que le lleuasse los ojos: Que el que quiere salir a las fiestas muy galan, no contentandose con las galas de la tierra, espera lleguen las telas de Florencia, y de Milan. Salomon para el edificio de su templo, no se contento con qualesquier materiales: y espero que llegassen los cedros de Libano, el oro de Ophir, y el marfil de la India: assi Dios espero para madre vna donzella que pusiesse de oro los siglos venideros. Estando pues reseruado nuestro bien para el dia que naciesse esta Señora, cien mil vezes dichoso sea tal dia. Platon cuenta de la monarchia de los Persas, que celebrauan con grande solennidad el dia del nacimiento de su Principe heredero. Y Herodoto (padre de la hystoria) añade que no solamente vsauan esso los Reyes, y los grādes de aquel Reyno, sino todos generalmente, ora fuessen ricos, ora pobres. La misma costumbre (segū Theodoreto) auia entre los Caldeos. Y Porfirio Platonico dize, que los discipulos de Platon hazian cada año gran fiesta al dia en que nacio su maestro. Y san Augustin nuestro padre, dize, que esse dia combidaua siēpre a sus amigos a comer, y a disputar. Hasta el Satyrico da el parabien de aqueste dia a su amigo Machrino, y dize, le cuente con piedra blanca.

Cicer. 2. de legibus.

Porfirio in vita Platonis.

Augustin. li. 2. de vid. Deum.

Hunc Machrine diem numera meliori lapillo.
Qui tibi labentes apponit candidus annos.

Alude a la costumbre que vsauan entonces los hombres de mas cuenta y mas razon, que era echar en vn cantaro vna piedra blanca, quando les sucedia vn dia prospero, o acaecimiento venturoso. Y quando venia vn dia triste, o vn trabajo grande, echauan piedra negra, y al cabo del año, hazian summa de los alegres, y de los tristes succesos. Herodes, festejando esse dia con vn solemne vanquete que hizo a los Principes y Tribunos de su Reyno, se mostro tan liberal con la hijuela de su amiga Herodias, porque baylo con donayre, que le ofrecio la mitad de su Reyno. Pero todos estos dias, y los demas que han solennizado los poderosos del mū do, con gastos tan excessiuos que bastaran a remediar la hambre, y desnudez de muchos pobres, no son dignos de fiestas ni de alegrias, sino de lagrimas y lamentaciones.

Muchos Philosophos vuo que juzgaron por la mayor ventura del hombre, no nacer, o morir luego en naciendo, como refiere Ciceron en el fin del primero libro de sus Tusculanas. Y Plutarcho en vna Epistola que escriue a su muger, consolandola de la muerte de su hija, donde trae la fabula de Sileno, en la qual enseño que para el hombre auia dos venturas. La primera y principal no nacer: la segunda morir presto. Y Platon dize, que a los que los Dioses amaron menos, dieron mas larga vida, y que por esso Agamedes, y Triphonio, auiendo edificado vn templo famoso a Apollo Pitio, en premio de su seruicio, echandose vna noche a dormir, amanecieron muertos a la mañana. Lo mismo cuenta sucedio a dos sacerdotes, en premio de auer hecho a su madre vn seruicio piadosissimo, que estando impedida y vieja la lleuauan en vn carretonzillo al templo de la diosa Diana. Esto parece confirma el Sabio en su Ecclesiastes, juzgando por mas venturosos a los muertos, que a los viuos, y por mas que todos al que nunca nacio. Dō de dize Eugubino, era sentencia general de los Sabios de aquel tiempo. De aqui nacio que muchos Philosofos, como refiere Solino, y Pomponio Mela, llorauan los nacimientos de los hombres, y festejauan sus muertes. Y lo que es mas, Christo Señor nuestro llorò en la Resurrecion de Lazaro. Y dize Ruperto Abad, y el Concilio Toledano tercero, que la causa de sus lagrimas fue, verse obligado con las lagrimas de la Magdalena, a boluer a su hermano a vida tan miserable. Y a Saul desconsolado le apparecio Samuel, y la primera palabra que le dixo, fue: porque me has inquietado? Por muy breue espacio de tiempo que le obligan a boluer al mundo, se quexa y se ofende, resucitando en sola sombra, como dize Iustino martyr en sus questiones Orthodoxas. Porq̄ boluer vn hōbre a la vida despues

Cicero. in Tuscul.

Plato. in axioco.

Eugub. super huncum.

Sol. c. 19. Pomp. lib. 1. c. 2.

Greg. li. 4

que

gozar del descanso de la muerte, ni aũ por sombra no se puede sufrir. Espãtase mucho S. Gregorio en sus Morales, q̃ estando tã acosado Iob de los desastres de hijos, de haziẽda de muger, de enfermedad, de importunacion y pesadumbre de amigos, que fueron golpes tan fieros, que otro tomara vna soga: que rebentando de dolor, y desseandose desfogasse aquel horno de su pecho, no desplegasse la boca, para echar vn pese a tal contra Dios, como su muger le aconsejaua: ni contra los ladrones que no le auiã dexado vna rodilla cõ que limpiarse la podre de las llagas, tan asqueroſas y suzias, q̃ no le pudieron sufrir en su ciudad, siendo hombre q̃ le auia hecho tanto biẽ: ni contra los embaxadores que le trayan las nueuas de sus males, que como eran demonios se las dierõ de manera que a otro que Iob desesperaran: sino solamente contra el dia en que auia nacido. Perezca, dize, el dia en que naci, y la noche en que me engendraron. Pluguiera a Dios que la partera me ahogara entre las manos, y nunca viera la luz. Bueluase noche aquel dia, y no amanezca jamas, borrese del numero de los dias, y no aya del en el mundo mas memoria: no le ilustre mas la luz del sol, que adorna y hermosea los dias: las tinieblas, las nuues, y las sombras, le escurezcan, y los calores de los caniculares le abrasen, para que sea a todos aborrecible. Que quiere dezir esto? (dize S. Gregorio) porque dezir que es desgarro, no se sufre, que es la palabra ociosa, o necia, tãpoco, porq̃ no pecô Iob en sus palabras, ni dixo cosa necia en todas ellas. La verdad es (dize este santo Doctor) q̃ miro con atencion de donde le vino el daño, y entendio que el primer hombre auia abierto la puerta a las miserias humanas, y que nacer en el mundo despues de aquel desconcierto, no era para mas q̃ padecer y penar. Pues si para esto, dize, nace el hombre, y sale a gozar dela luz de aquesta vida, mal aya el dia en que naſci, y mal san Iuan venga a quien gano las albricias. Y vos muger que hablays como vna necia, en quien se me representa otra muger que fue ocasion destos daños, bien teneys porque callar, hasta que venga otra muger que repare vuestra culpa. Este lugar se tiene por dificultoso comunmente, por no suponer dos cosas en que no ay difficultad. La primera, que la maldicion no cae sobre el dia, *Iob. c. 3.*

que por sí bueno es, sino sobre los males de que viene acompañado: porque a los males podemos los considerar como penas nuestras, o como açotes de Dios: como açotes de Dios podemos adorarlos, como a penas nuestras, bien podemos maldezirlos. Y assi Iob en vna parte dezia: Sea el nombre de Dios bẽdito, en otra: Perezca el dia en que naſci: y el dia se puede considerar vestido de nuestras penas, y assi bien podemos maldezirle, como podemos aborrecer al enemigo que viste de culpas y de pecados. Hieremias lo hizo assi, cõ despecho de predicador zeloso, viendo lo poco que aprouechaua su doctrina: maldito, dize, sea el dia en que naci, y el paje q̃ fue a pedir las albricias a mi padre, de que le auia nacido vn hijo varon. Y Matathias viendo los daños de su republica y gente, llorô el dia en que auia nacido. Y Dauid hizo plegarias lamentables sobre los montes de Gelboe, donde se auia derramado la sangre de las Aguilas y Leones de Israel. *Hier. 2.* *1. Mac. 2.* *2. Reg. 1.*

La segũda, que puede licitamente vn hõbre desear por buenos respectos, no auer nacido: pues consta dela Escriptura diuina, que lo desseo Ieremias y Matathias, y delas letras humanas innumerables Philosophos y otros muchos, que aunque no alcançarõ nombre de Philosophos, le merecieron de discretos y auisados. Y como puede vn hõbre desear en casos la muerte, como Iob aqui, y S. Pablo acossado de las miserias del cuerpo, y Helias perseguido de Iezabel, y Dauid desseoso de ver a Dios: assi puede vn hombre muy bien desear no auer nacido. Y porque en las razones puede auer duda, quiero poner aqui algunas que hagan a mi proposito. *Hiere. 2.* *1. Mach. 2.*

Lo primero, dexando a parte los prosperos, o desastrados acaecimientos naturales, las venturas, o desuenturas, que de las tejas abaxo nos suceden, de las quales es la llaue el punto del nacimiẽto del hombre: por esso los judiciarios lo miran con tan atenta y diligente consideracion, arguyendo de alli las malas, o buenas influencias de los cielos, a quien estan sujetas gran parte de las cosas inferiores. Si acerca de lo sobrenatural, reparamos en nuestro nacimiẽto, hallaremos, que las influencias de el cielo nos son contrarias y tristes, y que todos nos podemos tener por desastrados, y por hombres sin ventura, pues nacemos e-

nemigos de Dios, y hijos de ira: tan en oje riza de todas las criaturas, que si nos dexasse Dios nos comerian a bocados. Pues nacer vn hombre assi, mejor fuera no nacer. Por esso nacemos todos llorando, y sobran las razones de llorar, y de desear no auer nacido: pero la Virgen santissima que nace amiga de Dios, tan querida y tan amada, que ha de ser esposa suya, nazca muy enorabuena. No llore el dia en que naciere, pues ha de enxugar las lagrimas, que en este valle de lagrimas, de verla ya nacida, saca de los pechos humanos la esperança y el desseo. Sea tan alegre este dia, que no solamente haga en el fiestas el mundo, sino el cielo, y los Angeles, y el mismo Dios se muestre mas franco y mas liberal en este dia. Sea tan bendito y dichoso, q̃ nũca jamas se vea maldicion ni desgrecia en este dia. No se ponga el sol ni se acabe su luz, ni se escurezca, ni de lugar a la noche, nuues, sombras, y tinieblas: huyan del los fuegos, caniculares, que importunamente abrasan algunos dias, y sople mansamente vn ayrezillo suaue, que declare la ventura deste dia.

Lo segundo, los demas no solamente nacen para trabajo en esta vida, sino ponen en trabajo a Dios con sus culpas y pecados: Hezisteme seruir en tus pecados (dize Dios a su pueblo) y passe trabajo siguiendote en tus maldades. Es tan grande la distancia que ay desde Dios a la culpa, que si algun camino pudiera cansar a Dios, este solo le cansara. Si te siguiera en tus penas no fuera trabajo para mi: bien sabes las vezes que tuuiste sed, y te di a beuer, haziendo brotassen fuentes de agua mas dulce que miel. Bien sabes las vezes que tuuiste hambre, y te puse la mesa en el desierto, no mereciendolo tu poca Fê. Bien sabes que en quarenta años te di vn passaporte y prouision, qual no la gozo ninguna nacion del mundo, pues te obedecian las criaturas todas, y no te empecia el fuego ni el ayre, ni el agua ni la tierra: todo esso era para mi regalo: pero con tus culpas grande trabajo me diste. Pues que nazca vn hombre para padecer trabajo (y esto importara poco) pero para darle a Dios: mas vale nunca nacer, mas la Virgen santissima que nace para regalo de Dios, nazca muy enorabuena. Si tuuo Dios en la tierra algun descanso, en los braços de su Madre le tuuo quando nacio, y en su compañia quando grande. Y como en el cielo le tiene a la diestra de su Padre: assi en la tierra le tiene en los braços de su Madre. Por esso la llama huerto de su recreacion, porque como vos cansado de los negocios os vays a desenfadar al vergel: el aliuio de los trabajos de la vida de Christo Señor nuestro, era retirarse con su Madre.

Esai. 43.

Lo tercero, todos quantos salen a la luz de aquesta vida, entran en vna guerra sin tregua, con enemigos poderosos y crueles. Y aunque el trabajo de la guerra es tenido por muy grande, no es el mayor de la vida, porque sin comparacion es mayor la duda de la victoria. Este es el clauo que mas atrauesado trae en las entrañas el hombre, y el pensamiento con que mas agoniza mientras viue, no saber si ha de quedar vencido, o victorioso, si ha de triunfar de sus enemigos, o se ha de quedar en su prision, a donde muera viuiendo en este destierro precisso y perdurable del cielo, ardiendo en llamas que jamas se apagaran por ser Dios el que la sopla, y los demonios quien las atiza. Pensamiento es este, que al salir el alma de la carcel deste cuerpo hizo temblar a muchos santos, y recelar y temer el trãce tan terrible de la muerte, por ser tan dudosa la victoria, que si se mira bien la Escriptura, y la doctrina de los Doctores sagrados, aun de los que vamos en la nauezilla de la religion Christiana, son pocos los que se saluan, comparados con los que se condenan. Pues para nacer vn hombre en esse peligro, y auentura, mas le vale no nacer: porque aunque absolutamente es mejor ser, pero ser para penar en esta vida y en la otra, mucho mejor es no ser, como lo dixo Christo Señor nuestro del discipulo traydor. Pero la Virgen santissima enorabuena nacio, pues de las entrañas de su madre sale triunfando de todos los enemigos, y el fruto de las suyas les ha de quebrar a todos los caxcos de la cabeça. No tiene que agonizar con la guerra de la vida, ni con la duda de la victoria en la muerte, porque la crio Dios para Esposa y Madre suya, y no la osarâ mirar el infierno todo junto.

Lo quarto, Ciceron dize, que el hombre no nacio para si solo, sino parte para su patria,

tria, parte para sus amigos, parte para sus parientes, parte para los necessitados de su ayuda y fauor: y el que piensa que nascio para si solo, no importara no nascer: pero la que nascia para espejo de los justos, abogada de los pecadores, gloria de los hõbres, Reyna de los Angeles, enorabuena nascio.

Plato epis. 9. ad archita tarent. Cicero de ofi. c. 1.

Lo quinto, muchos de los que viuen en el mundo no sabreys para que nascieron, porque sino es para crecer el numero de los hombres, o para comer los regalos de la tierra (como dixo el otro poeta) no hallareys en su nascimiento rastro de prouecho, ni de bien. En el libro de la Sabiduria dixeron vnos perdidos: Demonos priessa a gozar de los bienes desta vida, antes que marchite el tiempo nuestra mocedad, pues no nascemos para mas. Pues si el hombre no nasce para mas que esso, mejor fuera no nascer. Pero la Virgen santissima, en hora buena nascio, pues tantos bienes vinieron al mundo de que naciesse.

Nos numeri sumus, & fruges consumere nati.

En tiempo del Rey Assuero (cuyo imperio se estendio por todas las tierras de los Persas, y los Medos, y por todas las Islas del mar,) Aman criado suyo cobro tanto aborrescimiento al pueblo de Dios, porq̃ Mardocheo Iudio no le adoraua como los demas del Reyno, que despacho vna prouision, para que en vn dia fuessen degollados los Iudios todos, y confiscadas sus haziẽdas, sin que hombre de todos ellos quedasse con vida. Mas proueyo la misericordia de Dios, que de aquel linaje nasciesse vna niña tan rica en gracia, discrecion y hermosura, que pagandose della el Rey subio a la alteza de reyna, y reparo los daños que para aquel pueblo tenia aparejados su enemigo. Esse bien nos vino por la Virgen santissima. Tenia el demonio encartado al mundo todo en su lista y su padron, mas proueyo la misericordia diuina, que nasciesse del linaje humano vna niña tã rica de hermosura y gracia, que pagandose della los ojos de Dios, y subiendola a la alteza de Reyna del Cielo, reparase los daños que nos tenia aparejados nuestro enego. Con la prosperidad deste successo: (dixo Mardocheo.) Este es sin duda el sueño que yo soñe antes que acaeciessen estas cosas, que aunque entonces le tuue por sueño, agora hallo que fue prophecia y reuelacion. Entre sueños oy grandes bozes de gente afligida y triste, que suplicaua a Dios la fauoreciesse y ayudasse, y vi vna fuentezilla pequeña, que poco a poco fue creciendo, y que llego a ser fuente muy grande, y despues rio, y aun mar, luz, y sol, que alegro el mundo ya condenado a la muerte. Todo era figura desta promessa del Cielo, y del bien que con su nascimiẽto vino al mundo.

Heste. 10.

ibos. prosa lutatio.

En tiempo del Rey Acab no llouio el Cielo en tres años, fue tan grande la hambre de Israel, que se cayan las gentes y las bestias de su estado. Tras vna nuuezilla que aparecio en el Cielo, fue tanta el agua que cayo, que parescia que se venia todo abaxo, de donde se siguio la fertilidad, y la hartura de Israel. Mayor era la esterilidad y la hambre de la tierra, y mas años auia que no daua rocio el Cielo, quando asomo la nuuezilla de la Virgen santissima tras quien se vino aca abaxo, no solamente el Cielo, sino Dios, y lleno de misericordias y de mercedes el mundo.

3. Reg. 18.

prosalutatio.

Vno de los mayores males del pecado, es tener la entrada muy facil, y difficultosa la salida. Por esso se compara conueniẽtemente a la puerta de golpe, que la cerrays tras vos con grande facilidad, pero sino teneys llaue saldreys con grãde trabajo. Assi por la culpa, cerrays ligeramẽte la puerta al bien del alma, mas para abrirla es menester ayuda del mismo Dios: y ninguno otro en el Cielo ni en la tierra tiene llaue que haga a esta cerradura. Tãbien se compara a la muerte del hombre desesperado, que esta en sus manos matarse: pero boluerle a la vida a solo Dios es possible que es Señor de la muerte y de la vida, de la sepoltura y del infierno. O a la de vn pozo sin suelo, o de vn castillo encãtado, que podreys caer en el pozo, o entrar en el castillo, pero no podreys salir. No es menos conueniente comparacion la del Laberintho de Creta, porque demas de tener por guarda vna bestia fierissima, que llamauan Minotauro, a cuyas manos morian todos los que entrauan dentro: las calles, los caminos, los enredos eran tã amarañados y rebueltos, que quanto era facil la entrada, era difficultosa la salida. Hasta que Theseo Rey de los Athenienses, (contado entre los Hercules por sus hazañas) acabô esta auentura, y dandole Ariadne hija de Minois vn hilo de

oro que atasse al cerrojo de la puerta, para acertarla despues, mato a la bestia, y dexo menos dificultosa la salida. Laberintho mucho mas ciego y escuro, mas enredado y rebuelto, era el del estado de la culpa, como notamos al principio del capitulo passado, y bestia mas fiera le guardaua, que era el demonio, a quien llama la Escriptura Leon, Sierpe, Dragon, Culebra enroscada, Leuiatan, y Vehemoth, por quien entiende la Vallena, y Elephante: y amontona tantos nombres, para significar que ay en el lo malo de todas las bestias fieras. Pero con vn hilo de oro que hizo la Virgen de sus purissimas entrañas, que fue la humanidad de Christo Señor nuestro, para quien estauan guardadas todas las buenas auenturas, vencio la bestia, destruyo el Reyno de el pecado, y dexo menos dificultosa la salida.

X Busco Salomon vna muger fuerte, y despues de auerla hallado, prueua que lo sea, porque emprendio cosas fuertes: y descendiendo en particular a sus hazañas, dize, *Digiti eius aprehenderunt fusum*. El empleo de sus manos era la rueca y el huso. Quien quiera pensara, auia de salir con la valentia de vna Pantasilea Reyna de las Amazonas, que peleando por su persona defendio su Reyno tanto tiempo de muchos enemigos poderosos. O con las hazañas de vna Zenobia Reyna de Assia, que muerto su marido, hizo officio de Capitan, de dozientos mil hombres, y vencio al Rey de los Persas, y dio en que entender a todos los Emperadores de Roma muchos años. O con el pecho no domado de vna Semiramis, Reyna delos Asirios, que edifico los muros de Babylonia, que fueron vna de las marauillas de el mundo, y ensancho las tierras de su Reyno, destruyendo los vezinos, capitaneando vn exercito de quatrocientos mil hombres por la tierra, y de tres mil galeras y nauios por la mar, como refiere Valerio. O con el valor y prudencia de vna Delbora, que puso en oluido los Capitanes mas valerosos de Israel. O con la osadia de Iudith, que descabeço al barbaro Capitan, y puso en huyda todo el exercito de Nabuchodonosor, dexando libre a su pueblo. Y sale con que hilo. Pero en esso sin duda haze mencion del valor inestimable de la Virgen santissima, que escurescio la fortaleza de todas las mugeres fuertes, borro la memoria de la flaqueza de las flacas, pues con el hilado purissimo de sus entrañas, vino a quedar el demonio maniatado, destruydo su Reyno, cuyas fuerças eran tan grandes, que no auia poder en la tierra (como dize Iob) que se le pudiesse comparar. En fin son tantos los bienes que vinieron al mundo con el nascimiento de la Virgen, que todas las criaturas dizen, en hora buena nascio.

Val. lib. 9. c. 13.

Lo segundo que en este Capitulo propusimos de tratar, que es su linaje: es de Fè, que se deriuo de Abraham, y de Iacob, del tribu de Iuda, y de la familia de Dauid, porque de la Escriptura consta que Christo Señor nuestro fue prometido a Abraham y a Iacob en el Genesis, y despues a Dauid en el libro de los Reyes, y en los Psalmos. Y san Pablo, y los Euangelistas le llaman hijo de Dauid. Y era verdad tan notoria entre todos los Hebreos, que su Messias auia de ser deste linaje, y que auia de tener el Imperio vniuersal de todo el mundo, que se estendio la fama hasta la Gentilidad, y desperto la soberuia de Vespasiano, y de Domiciano, como refiere Eusebio en sus historias, y trataron de acabar del todo las gentes que en algun grado fuessen parientes de Dauid. Y como Christo Señor nuestro, no aya tenido padre en la tierra, ha le de conuenir todo por la parte de su madre.

Gene. 18. 22. 28. 49. 2. Reg. 7. Psal. 131. Ad Rom. 1. Ad Heb. 7. Matth. 1. Marc. 12. Luc. 20. Ioan. 7.

Euseb li. 3. hist. c. 31.

De los padres y abuelos de la Virgen: fuera de los que expressa la Escriptura, y de Ana y Ioachin, que fueron los mas vezinos, en quien conuienen grauissimos historiadores y santos, como son Nicephoro, Epiphanio, Damasceno, Andreas Hierosolymitano, Gregorio Niseno, y lo que es mas la opinion comun de toda la Iglesia: de los demas ay tantas historias y tan varias, que el tiempo y la muchedumbre y variedad de opiniones, no hà dexado cosa cierta. Beda en vn Apologia que hizo en fauor de los hijos y nietos de la gloriosa santa Ana, dize, que su padre se llamo Estolano, y su madre Emerencia, y que fueron naturales de Bethlen, de la casa de Dauid. Estos tuuieron dos hijas Hesmeria, o Ismara, la qual caso con Aprano, del linaje sacerdotal, y tuuo vn hijo llamado Eliud,

Niceph. li. 1. c. 7. lib. 2. cap. 3. Epiph. 78. 79. Damas. li. 4. c. 15. Andreas de dormitione Deipar. Greg. Niss. de nat. Vir.

Eliud, y vna hija llamada Eliſabeth, muger de Zacharias, y madre del bienauenturado ſan Iuan Baptiſta, y Ana que caſo con Ioachin, en Sephoro, que eſtaua dos leguas de la ciudad de Nazareth, de donde era natural, y del miſmo linage que ſu muger y ſus ſuegros, ſiendo Ioachin de treynta años, y Ana de veynte, de los quales nacio la mejor hija que ha viſto ni vera el mundo, que fue la Virgen ſantiſsima. San Matheo ſolamente dixo, que Iacob era padre de Ioſeph, y paſſo en ſilencio los demas, porque quando la grandeza de vna perſona es ſoberana, tratala como a inefable y diuina la Eſcriptura. Eſſa es la honra que hizo ſan Pablo a Melchiſedech, llamandole hombre ſin padre, y ſin madre, y ſin linage ſin principio y ſin fin: es pintalle caydo del cielo, y tiene vn olor de diuinidad, en fin ſemejante al hijo de Dios. Eſta miſma grādeza parece de la Eſcriptura al Propheta Elias entre los demas Prophetas, porque no le hallamos padre, ni nombre de linage ni nacimiento, y deſpues fue arrebatado en vn carro de fuego por los ayres. Y claro eſta q̄ tuuieron eſtos ſantos padres, y madres y abuelos, y ſan Epifanio lo refiere: mas tratalos la Eſcriptura como perſonas mas que humanas. Pues mas honra ſe deue, en eſſe caſo a la Virgen, como mas vezina a Dios: y aſsi no es mucho calle la Eſcriptura ſus padres, ſus abuelos, ſu nacimiento, ſu vida, y ſu muerte. Eſaias tratando de Chriſto Señor nueſtro, dixo: Quiē contara ſu generacion? Es palabra tan preñada, q̄ vnos la declaran de la generacion eterna, otros de la temporal, otros de la eſpiritual: aun q̄ ſi ſe peſan las palabras que preceden y que ſe ſiguen, todas ſon del ſacrificio de ſu muerte. Y aunque eſta dificultad ſe puede reduzir al texto de ſan Matheo, dificultoſiſsimo en contar eſta generacion, me parece que ſiendo la Virgen la mas vezina a ſu Hijo, ſe puede tratar como inefable: y que pudo dezir tambien por ella el Profeta, *Generationem eius quis enarrabit?*

Epiphan. de tradit. & memorial.

Eſai. 53.

Tieneſe por negocio cierto, auer ſido ſu Concepcion milagroſa, porque como cuenta Nicephoro, ſan Epiphanio, ſan Iuan Damaſceno, y ſan Gregorio Niſeno, en los lugares alegados, la glorioſa ſanta Ana era vieja y eſteril, y Ioachin diez años mas viejo, y las oraciones fueron de tanto feruor y perſeuerancia, y las limoſnas tan grādes que ſe deue atribuyr a ellas aquella generacion, porque vna vieja y eſteril, concebir de vn viejo ſin milagro, nunca acontecio jamas. Y demas deſſo, como dize ſan Iuan Damaſceno, para el milagro mayor de los milagros, que era venir Dios al mundo, y encarnar en las entrañas de Maria, conuenia ſe allanaſſe el camino con milagros, y que la gracia ayudaſſe, y preuenieſſe a la naturaleza, y que los padres de la Virgen alcançaſſen por limoſna y oracio̅, lo que les negaua la eſterilidad y vejez, y que no fueſſe mas auentajada en eſto la otra matrona mas antigua (llamada Ana) madre del Profeta Samuel, pues no lo fue en el fruto de vientre. Tambien me parece coſa ſin duda, el auer ſido reuelado a ſus padres eſte nacimiento venturoſo, que ſi lo fue el de Iſaac, y el del Baptiſta, no viene bien no lo aya ſido el de la Reyna del cielo: aſsi le parece a vn libro que anda en nombre de ſan Geronymo, del nacimiento de la Virgen, y a ſan Epiphanio, y a Gregorio Niſeno.

Oratio. de nat. Virg.

Greg. ora. de natui. Chriſt.

Eſte linage cuenta ſan Lucas en el tercero capitulo de ſu hiſtoria Euangelica, y ſan Matheo en el primero, cantaſſe el dia del Nacimiento de la Virgen, y comiença.

Liber generationis Ieſu Chriſti.

DE las letras diuinas, el primer lugar ſe deue al Euangelio por innumerables ventajas que haze a las demas. De los Euāgelios el primero es el de ſan Matheo, y del Euangelio de ſan Matheo las primeras palabras ſon eſtas: Libro de la generacion de Ieſu Chriſto. En ningun otro dia ſe puede dar mas conuenientemente prīcipio al Euangelio, que quiere dezir buena nueua, porque no auia recebido el mundo nueua tā alegre, deſde que Dios le auia criado, y deſde que anochecio el dia de la culpa, no auia amanecido haſta eſte dia, el de gracia.

La pereza y el deſcuydo de los hombres ſepultaron infinitas coſas grandes en la tierra del oluido, y tomando ocaſion de la injuria de los tiempos (que todo lo acaba y deſparece) ſe perdio la memoria de

acaecimientos y caſos dignos de eterna memoria. Eſto quiſieron ſignificar los antiguos, pintando a la puerta de Plutõ (como refiere Plutarco) vn cabeſtrero haziendo ſogas de eſparto, y vn animal muy bruto echado a ſu lado, que poco a poco ſe yua comiẽdo todas las ſogas que el cabeſtrero hazia. Aſsi el tiempo va texiendo ſuceſſos de caſos varios, mas el oluido (que tiene ſiempre a ſu lado) ſe las va comiendo todas ſin dexar dellas raſtro, memoria, ni ſeñal. Por reparar eſte daño, que fue tan en perjuyzio de la vida humana, con el qual forçoſamente auian de ſer los hombres ingratos a las mercedes de Dios, pues el peor linage de ingratitud es el oluido: deſpues de muchas traças y conſejos, que auerigua la experiencia ſer vanos y ſin prouecho (pues nada dura debaxo del ſol) dieron en la inuencion de los libros, que como dize Ariſtoteles, y Ciceron en ſu libro de Oratore, ſon ſocorro de la memoria, teſtigos del tiẽpo, maeſtros de la vida, luz de verdades, regiſtros de la antiguedad, vida de la muerte memorias del oluido, y ſiruen de lleuar el penſamiento de gente en gente, y de prouincia en prouincia. Filon en ſu libro de Somnis, dize, que es tan breue la vida del hombre, que por mucho que trabaje ha de ſer muy corta la noticia que alcançare de las coſas: y como los padres no la pueden infundir a ſus hijos, ni ſe puede comprar a dinero, como dize Salomon en ſus Prouerbios: y como la ignorancia humana tuuieſſe neceſsidad de luz y de maeſtros (como dize ſan Auguſtin nueſtro padre, en el prologo de ſu inquiridion) para paſſar la Sabiduria de la vna parte del mundo a la otra, y del tiẽpo preſente al por venir, y deſterrar del mundo la ignorancia, fue neceſſaria la inuencion de las letras y de los libros, que fue de las primeras que los hombres inuẽtaron, y aunque Plinio quiere hazer autor deſta inuencion a Cadmileſio, es coſa muy incierta quien lo aya ſido. A quien quiera que ſea (dize Ariſtoteles) le deuemos muchas gracias, pues nos dexo remedio para no ſer ſiempre niños: que por tal juzga Platon, al que no ſabe mas que las coſas de ſu tiempo. Y Quintiliano dize, que es nueſtra edad la mas venturoſa de los tiempos, pues para inſtruccion della tanto trabajaron los paſſados, dando vozes tan ſonoras, que las oymos los preſentes.

Ariſt. li. 1 Periar.

Prou. 7.

Plin. lib. 7 c. 56.

Ariſt. 2. Metha. 2.

Plato. in Timeo.

Quint. lib. 2. c. 11.

Duda ſan Chryſoſtomõ en vna homilia, porque deſde el principio del mundo Dios no dio libros a las gentes, que las confirmaſſen en ſu Fê, las manifeſtaſſen ſu voluntad, y las enſeñaſſen el camino del cielo: porque ſauemos, que el primero que tomo la pluma en la mano fue Moyſes, y que Orpheo y Homero, y otros Philoſophos que eſcriuieron, fueron ſin duda deſpues, como lo prueua muy de eſpacio ſan Cyrilo Alexandrino contra Iuliano: pues antes del diluuio no ſe lee vuieſſe libros ni eſcriptura, ſino fueron vnos charateres que ſe hallarõ eſcriptos en vna columna, deſpues que ſe ſecaron las aguas, y ſe deſcubrio la tierra. A eſto reſponde el glorioſo Doctor, que Dios de ſus eſtudios ſaco tres libros. Como vn ſabio deſſeando eternizar ſu nombre, y eſtender ſu fama, y aprouechar a los auſentes y venideros, ſaca a luz ſus eſtudios, y eſcriue libros: aſsi Dios publico ſus eſtudios, y eſcriuio tres libros: dexo a parte aquel libro diuino, en que expreſſo todos los teſoros de ſu ſabiduria, que como ſuma nifeſtacion fue de las puertas adentro de la ſantiſsima Trinidad, no tuuo neceſsidad de letras ni de eſcripturas, como en los demas a donde fueron forçoſas, para que pudieſſemos gozar de ſus palabras y penſamiẽtos. El primero fue el vniuerſo, con que proueyo Dios tan baſtantemente a la neceſsidad que el mundo tenia de libros en ſus principios, q̃ fueran coſa ſobrada por entonces: porque ſi los vuiera en tiempo que la lengua era vna, gozara dellos el rico ſolamente, que lo pudiera comprar: y quando las lenguas eran muchas, ſi eſtuuieran en Hebreo, gozara dellos ſolo el Hebreo, y todos eſtos inconuenientes ceſſaron en la lẽgua natural, con tener vn libro natural, tan barato que todos le gozaſſen, y tan claro que todos le entendieſſen. Eſte puſo Dios delante de los ojos humanos, para maeſtro q̃ los enſeñaſſe, para teſtimonio de ſu grandeza, y para manifeſtacion de ſu gloria: de quien dize ſan Auguſtin nueſtro padre, q̃ las criaturas todas nos dan lecciõ. Iob dize que preguntemos a las beſtias, y ellas nos enſeñaran: y el Sabio embia al pereçoſo a la eſcuela de la hormiga para que aprenda. Y Dauid dize, q̃ de los cielos, y de toda eſta machina vniuerſal, hizo Dios vn mapa, en que eſtampõ ſu grandeza, ſu gloria, ſu magnificencia, y mageſtad, tã clara y manifieſta

Hom. 9. ad popu. Anthio. tomo. 5.

mente,

mente, que ni aun las tinieblas de la noche no anublan su luz y claridad: porque tan claramente dize quién es Dios la noche, como el dia mas claro y mas sereno. En fin no ay lengua tan barbara, ni nacion tan salvaje y campesina, que no le entienda y le lea: porque no ay A. B. C. tan facil en ninguna de las lēguas del mundo, como el de la cartilla de las obras de Dios. Que no ha de pregonar la hermosura del cielo, pues auiendo tantos millares de años que Dios le hizo, parece se acabo ayer, y que esta nueuo flamante acabado de criar? Por esso dize san Gregorio, declarando aquel lugar de san Pablo, *Ad Roman. 1. Qui cū Deum cognouissent*: que los Philosophos que leyeron este libro, y no dieron a Dios la honra que se deuia a su Magestad diuina, son inescusables, porque alegan ignorancia, y se llamā a engaño, donde no le puede auer. Y assi refiere san Pablo, dieron despues en errores tā torpes y tan brutales, que en vn hombre de razon no pueden ser escusables. San Iuā Chrysostomo haze muchas homilias deste argumento, y en el capitulo tercero diximos lo que basta para dexar aueriguado q̄ en la ley natural con este libro fueron escusados libros. Pero rodando los tiempos, la poluareda de las culpas cego demanera los entendimientos humanos, que teniendo los hombres ojos no veyan, y vnos determinaron de enclauarlos en la tierra, y no mirar mas al cielo: a otros acaecio lo que dize Esaias, tratando de la ceguedad delos Iudios, que las profecias auian de ser para ellos como vn libro sellado, q̄ si se le daysal que sabe letras, dize que no le puede abrir y si al que no las sabe, responde que no sabe leer, y vienese a enamorar de la enquadernacion rica y galana, sin saber lo que tiene escrito dentro.

Nox nocti indicat scientiam.

Non sunt loquella.

Ad Ro. 1.

Chrys. 5. hom. 5. 9. 10. 11. 22.

Esai. 28.

Determino pues Dios de hazer libro nueuo, desseando le hiziesse el hombre de su vida y de sus obras, y escriuio por su propia mano lo mas importante del, dexando lo demas a su amigo Moyses, para q̄ como fiel coronista lo escriuiesse. Comēço de la nacimiento de todas las criaturas, y como el hombre era el principe y señor dellas, diole por titulo, Libro de la generacio de Adā: que es costumbre de las escripturas diuinas y humanas, tomar apellido de la cosa mas famosa que ay en ellas, o de algo que sea argumento de toda la historia, como se vee claramente en el Exodo, y el Deuteronomio. A san Iuan Chrysostomo le parece, que generacion aqui no diga genealogia sino hazañas y hechos, como dize el Genesis de Noe, que fue justo en su generacion: de suerte q̄ el titulo viene a ser, Libro delas hazañas de Adam, Historia que parecera al que la leyere bien triste, y bien lamētable pues esta toda sembrada de mil tragedias, desastres, desuenturas, trayciones, fuerças, muertes. Este es el libro que vieron S. Iuan, Zacharias, y Ezechiel en sus profecias, escrito por de dentro y por defuera, porq̄ sin el sentido historial tiene otros muchos sentidos. Por esso las tablas de la ley estauan escritas por vna parte y por otra: y la suma del libro era, *lamentationes carmē, & væ*, lamētaciones nacidas de miserias y desuēturas, *carmen*, endechas tristes, *væ*, amenazas de penas eternas y temporales. Desuerte que si de lo q̄ reza el libro, se ha de calificar nuestro bien, o nuestro mal, no solamente no quedō el hombre mejorado con este libro sino mas estragado y perdido.

Gene. 6.

Apoc. 5.
Ezech. 2.
Zach. 5.

Por reparar tanto daño hizo Dios el tercero libro, que es el de oy, donde se dio a conocer demanera, que le pudo ver el hombre con los ojos. Cumpliosele a Iob el desseo que tenia, de que Dios escriuiesse vn libro claro, porque los demas para ingenios rudos tienen mil algaravias. Ponele por titulo san Matheo, Libro de la generacio de Iesu Christo: ora quiera dezir historia del nacimiento, de la vida, y de la muerte de Christo Señor nuestro, y de sus obras y palabras, como diximos arriba, que de todo trata el Euangelio: ora quiera dezir catalogo de los progenitores de Christo, como en el capitulo quinto y sexto del Genesis: ora quiera dezir titulo, o escriptura publica, que el hombre tiene de alguna hazienda, o heredad, como en el capitulo veynte y cinco de Ieremias: ora diga esso y essotro, en este libro tiene el hombre todo lo que puede dessear.

San Augustin refiere, que pusieron en duda vnos herejes, porque Christo Señor nuestro no auia dexado al mundo escrito algun libro de su mano, estando en su pecho encerrados los tesoros de la sabiduria de Dios, y responde, que estaua tan lexos de ser grandeza de Christo Señor nuestro, que aun los philosophos, a quien la Gentilidad tuuo por oraculos, no hizieron desso

autoridad como Socrates que dexo solovn comento breue sobre las fabulas de Hysopo, y Pytagoras Famio, teniendo por cosa mas grande dexar impressa su Sabiduria en los libros viuos de los pechos de sus discipulos, en quien siempre dura el amor de sus maestros, que en los muertos, que no bueluen por la honra de quien los hizo. Y el Baptista, con ser tan importante el testimonio que auia de dar al mũdo del Señor no trato de escriuirle, sino de persuadirle al pueblo de Israel. Y si Dios en el testamẽto viejo dio ley escripta en piedras, fue porque los coraçones humanos eran mas duros que piedras: que con los mayores amigos, como Noe, Abraham, Isaac, nunca hablo por escripto. Y si en la nueua ley fuera el hombre el que deuia, no vuiera necessidad deste libro, porque la gracia del Espiritusanto escriuiera en nuestros coraçones, lo que dexo en el escrito. Y assi Christo Señor nuestro, a sus amigos no los hablo por escrito, antes en vez de las letras les prometio el Espiritusanto, y les dixo: El os enseña ra todo lo necessario a vuestra salud: como lo tenia prometido por Hieremias. Pondre dize, mi ley en vuestras entrañas, y escriuirela en vuestros coraçones. Hasta san Pablo, escriuiendo a los de Corintho, se corre de que tenga necesidad de escriuirles epistolas, porque vuestras almas (dize) son epistolas de Christo, no son escriptas con tinta de agallas, sino con el espiritu de Dios viuo, no en las tablas de piedra, sino en vuestros coraçones. De suerte que la dureza del pecho humano ha introducido libros en el mundo, y essa ha sido la ocasion que Dios diesse tanta priessa en el testamento viejo a sus Prophetas, diziendoles a cada passo, escriue. En el Deuteronomio dize, q̃ escriuan sus palabras en el vmbral de la puerta, que las tengan atadas a los dedos como memorias, y las traygan siempre delãte de los ojos. Y en el testamento nueuo dize en su Apocalypsi a san Iuan, tras cada rẽglõ, escriue. Mas como dize san Gregorio, essa razon no obliga a Christo Señor nuestro a escriuir libros por su mano, que los Reyes de la tierra tienen sus secretarios y choronistas, que escriuen sus vidas por relaciones humanas, y el Rey del cielo tiene sus Prophetas y Euangelistas que escriuen su vida, sus milagros, y su ley, por reuelaciõ diuina.

Hierem. 31

2. Cor. 3.

Deuter. 6.

Gregor. Prologo in Iob.

Lo que mas espanta en este libro (a quiẽ sabe la condicion de su dueño) es ver esta lista y padron de Reyes y Patriarchas, que hazen el linage de Christo Señor nuestro y de su Madre, el mas ilustre que el mũdo ha conocido hasta aora. Parece cosa profana, valiendo Señor con vos tan poco la carne y sangre, que a los dicipulos parientes q̃ os pidieron sillas, los condenasses por necios. Y auisado en vn sermon que llegauã vuestros hermanos, respondistes, que vuestros hermanos eran los que oyan la palabra de Dios, y la guardauan. Y lo q̃ es mas, alabando vna vejezita a vuestra madre, por aueros traydo en sus entrañas, dixistes que era mas bienauenturada por aueros concebido en el alma que en el cuerpo. Y quando san Iuan dio las buenas nueuas de la herencia que nos espera en el cielo, no llamo a la nobleza humana, sino a la diuina, no a los hijos de la carne, sino a los hijos de Dios. Y san Pablo escriue a su dicipulo Timoteo, que tratar de genealogias y linages es locura. En fin la Fe nos enseña que las animas no son de casta, sino que Dios las cria. Pues que quiere dezir aora este arbol entretexido de tan ilustres varones? Parece que autoriza y fauorece las salas de los linages, los escudos de las armas sustentados en medallas y bestiones, de fendidos de leones, ossos saluajes, auiendolos condenado por vanidad, no solamente los historiadores profanos, sino poetas fabulosos.

Ioan. 1. Q̃ i non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis.

Las razones son tantas, vnas que corren de parte de Christo Señor nuestro, otras de parte de su Madre, que sera fuerça dexar algunas, escusando vna prolixidad larga.

Para la primera hemos de suponer lo primero, que todo el caudal humano no nos da derecho para pedir a Dios el cielo: porq̃ es bien tan alto y tan diuino, que el precio y valor de toda la naturaleza es baxissimo para merecerle. Por esso compara Esaias todas nuestras justicias a los paños suzios de vna muger asqueroſa.

Esay.

Lo segundo, se ha de suponer, que la deuda en que estan los hijos a los padres, es tan desigual a los seruicios, que siempre quedan en deuda. Por mas seruicial y agradecido que ande vn hijo, ha de quedar a deuer a Dios, y a los padres, y aun a los maestros (dize Aristoteles) no puede pagar cabalmente.

Lo

Lo tercero se ha de notar, que no admitio Dios en su linaje tanto este padron, por la parte que era de Reyes, quanto por la parte que era de pecadores, y veese en que por vn bueno ay diez malos: y como dize san Geronymo, no quiso que se hiziesse mencion de algunas mugeres santas, como de Rebeca, Sarra, Rachel, y hizola de otras reprehendidas en la Escriptura. Iuntãdo estas cosas todas, hallaremos que nos dio en aquesta lista Dios grandissimo derecho para el cielo, y que se puso en estraña obligacion: porque si el Cielo es biẽ tamaño que no se puede merecer, los hijos deuen a sus padres lo que no puedẽ pagar: y si la tierra es muy pobre comparada con el Cielo, no ay hijo rico comparado con su padre, pues siempre queda a deuer. Y si el hombre deue a Dios como hijo lo que no puede pagar, Dios deue tambien al hõbre como hijo, no deuda que no la pueda pagar, porque es muy rico, que aun en ser el hombre su padre le quedo a deuer el hombre, mas alomenos obligose en quanto hijo, quanto se pudo obligar.

Demas desso, auiendo escogido padres pecadores, a quien ha de fauorecer por ley humana y diuina, que siẽpre guarda Dios la ley que pone, y no aceptando personas, que es vno de los blasones de Dios, no solamente perdera el asco de pecadores, pero no aura pecador que arrepẽtido no llegue entre sus parientes. De dõde se sigue, que este libro no solamente es catalogo de los progenitores de Christo Señor nuestro, y de su Madre, sino titulo y escriptura publica de la heredad, que por la Fè y obediencia ha de alcançar el hombre en la otra vida: porque aunque sea aquel bien, tesoro tan rico q̃ no pueda ser merecido del hombre, el titulo y obligacion que hizo Dios al hombre por auerse hecho hombre, suple essa desygualdad.

Hom. 2. super Matt. La segunda razon es de san Iuan Chrysostomo: entre mil condiciones perdidas q̃ tuuo la nacion de los Iudios, vna fue la inconstancia de la voluntad, la variedad de los antojos, no ha auido en el mundo desuerguença tan rota como tuuo el Iudaismo en este caso. Y aunque la mostraron generalmente, mas en particular desde q̃ salierõ de Egypto, hasta que Dios les embio el escote de las codornizes, que no vuo ocasion, aunque ligera, en que no lloraſſen por las cebollas de Egypto, arrepẽtidos de su libertad, hasta que para acabar cõ sus antojos acabo con muchas vidas, y hizo vna gran matança, mandando se pusiesse este epitafio encima de las sepolturas. *Sepulchra concupiscentiæ*, sepulchros de antojos y de desseos. Pero a quien se le antojo de hazer vn bezerro de oro, y de adorarle, que no se le antojarâ? Esta misma inconstancia tuuieron en dessear gouernadores. Desde Abraham a Dauid el gouierno de sacerdotes fue suauissimo: porque ni pagauan pecho, ni recebian agrauio, ni se les hizo tyrania. Residencia publica dio Samuel, y todos dixeron a vozes, eran testigos de su innocẽcia: y aun segun algunos Hebreos, el Cielo la autorizõ con vna señal sensible. Y con ser la descortesia y desacato, mas de Dios q̃ de Samuel, como lo dixo el mismo Dios por Osseas, y cõ ponerles el Profeta delante de los ojos vn aranzel de las tyranias y malos tratamientos q̃ auia de vsar cõ ellos el Rey que desseauã, todo esto no fue parte para q̃ no gritassen por Rey. Viuimos vltrajados de nuestros enemigos, vn Profeta q̃ ha de hazer sino rezar, queremos Rey. Acude Dios a su antojo, y dales Reyes, que los trataron como ellos merecian, hasta la transmigracio de Babylonia, que por descuydo del Rey fueron captiuos y presos, y passaron las mayores desuẽturas que jamas passaron gentes. Luego començo el gouierno de los sacerdotes (como nota san Geronyma y Iosefo) que los Machabeos fueron Sacerdotes y Duques: lo qual se vino despues a estragar con symonias descaradas. Porque no ay cosa que assi estrague vna republica, como la variedad del gouierno, y la muchedumbre de los gouernadores. Como la mudança de las influencias dizẽ los medicos que es enfermissima, oy frio, mañana calor: assi oy vn gouernador blando, mañana riguroso, oy guerrero, mañana philosofo, oy profeta, mañana rey, essotro duque y sacerdote. Bien lo prueuan las desuenturas de Roma por andar de Reyes en Consules, Dictadores, triumuiratos, Emperadores. En fin como de ninguna cosa se precie Dios tanto, como de acudir al tiempo de mayor necessidad (que entonces es la venida del medico mas oportuna) quando aquel pueblo estaua tan caydo como le pinta este padrõ, acudio la misericordia de Dios a leuãtarle. Y porque se auia perdido

Osse. c. 9.

Hie. Sophr. 1. Ioseph. lib. 5.

aquella

aquella republica por el gouierno de juezes,de reyes de ſacerdotes:para que no le quedaſſe memoria de coſa paſſada, como de las cebollas de Egypto, vino Chriſto juez,Rey y Sacerdote. Ninguno auia ſido Rey,y ſacerdote juntamente,y vn rey que lo quiſo ſer,le caſtigo la juſticia diuina,cõ lepra miſerable,porque no conuenia anduieſſen juntas la corona y la tiara, el cetro de juez,y la veſtidura ſacerdotal:y aſsi nũca la viſtio Moyſes,ſino Aaron:pero Chriſto Señor nueſtro cõuenia que fueſſe rico, para que no impuſieſſe pechos:ſanto, para que interceda por pecadores:juſto y ſabio en quien no quepa paſsion,ni ignorancia, ni malicia.Pero es coſa de admiracióy de eſpanto,que ſiendo los Iudios en todas las coſas mudables y antojadizos,en no recebir a Dios han ſido tan tercos, y tan villanos,que haſta oy perſeuera ſu obſtinacion y dureza.Y deſengañandolos cielo, tierra, elementos,prophecias,tiempos y edades,y ſobre todo las deſuenturas y miſerias que padecen,adoran en ſu eſperança,ſiendo de ſeſperacion. Quiſo pues la Mageſtad diuina,que ſus hiſtoriadores eſcriuan eſte linaje con particulariſsimas circunſtancias,cõtra el Iudio porfiado.Moſtrando quan ineſables ſon ſus promeſſas,y quã ciertas ſus palabras,y q̃ ſi auia de deſcendir de Abraham,y de Dauid,y nacer de vna donzella, ſe vea que ya eſta todo cumplido.

2. Parali. 26.

La tercera razon,ſea por la Virgen ſantiſsima:que coſas ay que no ſiendo honra para Dios,lo pueden ſer para ſu madre. El tuſon no es honra para el Rey, y lo es para el Duque: el habito, o la encomienda, no es honra para el Duque,y lo es para el el cauallero. La nobleza humana,no puede ſer honra para el ſer diuino,porq̃ Dios es la fuente de la nobleza, y el que da y quita coronas y ceptros a los Reyes y Emperadores: Mas honra es para la Virgen que ſea de linaje Real,porque aunque de los bienes de naturaleza, no ay alabança ni baldon(como dize Ariſtoteles)nadie ſe puede alabar de tener al Rey por padre, ni afrentarſe de ſer hijo del paſtor, porque ſi eſtuuiera en nueſtra mano eſcoger padre, nadie le eſcogiera vil. Y aun quiça por eſſo no quiſo Dios vuieſſe entre los hombres differentes eſpecies,como entre los animales,y en vna ſola eſpecie no quiſo vuieſſe la variedad que en las plantas y animales, donde muchos ſon caſtizos: y de buen padre,y buena madre,comunmente es bueno el hijo, como pareſce en los perros y cauallos: pero en los hombres,de padres y abuelos mas robuſtos que vn Milon, ſuele ſalir vn hijo de alcorça. De ſuerte que la nobleza no es vicio propriamente, ni virtud: mas no podemos negar que la virtud ſobre la nobleza,es como eſmalte en el oro: que no en balde la Igleſia en las vidas de los ſantos tuuo ſiempre gran cuydado de ſu nobleza,como de circunſtãcia importantiſsima. Y aſsi de los ſantos nobles ſiempre ſe lee, *Nobili genere natus*.Porque,que vn ſan Luys Rey de Francia ſentaſſe a ſu meſſa pobres, no comiendo a la meſſa de los Reyes ſino reyes,ello ſe dize, que eravirtud rara,y pocas vezes oyda. Y que fueſſe vna ſanta Yſabel hija de Rey, y que vna vejezuela dieſſe con ella en vn lodo,y que lo lleuaſſe con humildad y paciẽcia.Y que Placilla,muger del Emperador Theodoſio el mayor(como cuenta la hiſtoria Eccleſiaſtica)fueſſe alos hoſpitales a ſeruir de enfermera por ſu perſona,haziendo las camas a los pobres, dandoles de comer limpiandoles las llagas,claro eſta que en tanta grandeza,parece aquella virtud mas heroyca y mas diuina,que ſi fueran mugeres particulares. Pues como en la Virgen ſantiſsima,no ſolamente ayamos de poner las virtudes de los ſantos,ſino todas las circunſtancias que las enſalçan y engrãdezẽ: importa mucho,como dize ſan Auguſtin mi padre,ſea de linaje Real. Fuera de que entrañas tan reales,coraçon tan generoſo, tan franco,tan liberal,que cõ tan larga mano premia ligeros ſeruicios,no ſe pudiera hallar en perſona menos noble.

Aug. lib. 2. de conſ. Euange. c. 2.

Demas de eſſo, como determino Dios no faltaſſe virtud ni circunſtancia que pudieſſe hermoſealla,aſsi quiſo no la faltaſſen los martyrios eſpirituales q̃ pudieſſen enriquezella:no cõſintio q̃ manos tyranas la tocaſsẽ,y de eſſo tuuo particulariſsimo cuydado,porque enemigos que hizieron tan grande eſtrago en el hijo,bien puſierã las manos en la madre,ſino ſe las atara la prouidencia diuina.Que ſi ſufrio en ſi tan fiera carniceria,ya ſabemos que fueron altiſsimos los fines,y ſi la ſufrio en ſus amigos,vuo tambien razones grãdes:pero a la Virgẽ,el ayre no quiſo que la tocaſſe. Mas no le perdono los martyrios del alma mas crueles.

crueles. San Bernardo haze vn Cathalogo de martyrios que no fueron inuẽtados de tyranos, que vn moço sano, robusto, gentil hõbre, rico, y auisado, en medio de los fuegos de la mocedad (que es vna olla que siẽpre hierue) trayga los apetitos tan auasallados y rendidos, y tan captiuos los ojos que no los dexe mirar: martyrio. Que la dama moça, rica, hermosa y discreta, siendo su cãton el terrero de toda la vizarria de la ciudad, su calle mas passeada que la plaça, su ventana mas reuerẽciada que vn altar, trayga tan enfrenado el pensamiento, que jamas le admita de cosa que no sea santa: martyrio. Que vn hombre trayga mucho tiempo las manos en la massa de gran suma de hazienda y dinero ageno, y que jamas se le pegue vn solo marauedi: martyrio. Que este vna muger casada con vn turcazo de condicion que juega lo que no tiene, y viniendo al amanecer la echa a cozes de la cama, y que lo lleue en paciencia: martyrio. Que deys a vn yerno vuestra hija y seys mil ducados, que os han costado seys mil gotas de sudor, y aun de sangre, y que acabo de seys meses los aya jugado todos: martyrio. Mas ninguno llega a auerse visto vn hombre por si, o por sus padres, y abuelos en la cumbre de la prosperidad, y verse derribado en vn abismo de miseria, no ay cosa que assi martyrize vn coraçon, que assi le derribe y desespere, como ayer olanda y purpura, oy sayal y desnudez, ayer regalo y hartura, oy hambre y necessidad. Este golpe hizo perder pie a la muger de Iob, ayer seruida como Reyna, oy pidiendo pan de puerta en puerta, mejor es desesperar y morir. Esta miseria llora Hieremias en sus Trenos, de los hijos de Sion captiuos en Babylonia. *Filij Sion inclyti, amicti auro primo.* O ilustres de Sion, que ayer passeauades las calles de Ierusalem, vestidos de brocados de tres altos, y oy en los de Babylonia no se haze mas caso de vosotros que de vna teja quebrada, o de vn caxco de vna olla. O sacerdotes del templo, que ayer con vuestras sobrepellizes mas blancas que los copos de la nieue, dexauades atras la leche y el Marfil, y con los ornamentos bordados de oro, mirauades con desprecio al Saphyro, y oy no ay carbon mas negro q̃ vuestra cara. Entõces quãdo asomauades por la plaça, os reuerenciaua todos, agora, no ay quiẽ os conozca ni os mire. Que regalados viuia des y que gordos, y aora traeys pegado el cuero a los huessos, y el cuerpo como vna tabla. En que camas tan blandas dormiades: y agora buscays vna caualleriza en q̃ ampararos del frio. Que mesas tan abundosas gozastes, y agora es la hambre tan rauiosa que se caen los hombres muertos por las calles, y las mugeres piadosas quitan las vidas a sus hijos, para reparar la hambre. Mejor suerte fue la de aquellos, a quien el cuchillo enemigo quito la vida, porq̃ la muerte breue menos enojosa es que la prolixa, quando con la memoria del bien passado atormenta el mal presente. Este martyrio passo la Virgen santissima en la pobreza de su vida, quando vio a su hijo nacido, y le reclino en vn pesebre, y no tuuo cuna en q̃ abrigalle, ni paños con que cubrille. Y en el camino de Egypto, entre gente tan barbara como la de aquel Reyno, y quãdo boluio a su tierra muerto Herodes, passõ muchas necessidades y menguas. Al pie de la cruz teniendo su Hijo sed, nó tuuo vn jarro de agua que le dar. Quando le decendierõ de la cruz, y se le pusieron en sus braços (dize san Anselmo) que se quito la toca para vendalle las llagas. Quiẽ duda, sino que en muchas ocasiones se le vendrian a las miẽtes, las prosperidades de sus padres. O riquezas de Dauid, grandezas de Salomon, casas del monte Libano, mesas que admirauan las Reynas venidas de los fines de la tierra, que ayays venido a parar a tan estraña pobreza. Pues para que conste al mundo deste martyrio, quiso Dios se escriuiesse este padron tan ilustre, tan rico y tan generoso, y que viniesse a parar en Maria, y en Ioseph Espos suyo.

Anselm. Dialogo de pas. Chr. Don.

Filij Dauid, filij Abraham.

ESTos dos varones se ponen como principes y cabeças deste linage, como quien tratando de la Monarchia Romana, pusiesse a Romulo, y a Octauiano, que fuerõ los mas famosos de aquel imperio, por poner el vno las primeras piedras, y por subille el otro a la cumbre mas alta de honra y de prosperidad. Assi Abraham puso las primeras piedras del pueblo Hebreo, y Dauid le subio al mayor punto de honra que gozo Reyno jamas, haziendo tributarios a todos sus enemigos. En el

vno

vno reſplandece la Fè, en el otro la peniten cia, en ambos la miſericordia, y los juyzios de la ſabiduria de Dios, tan peregrinos a los ojos de la carne.

Primero Dauid y luego Abrahã, porque eſſe lugar os dara Dios que merecierẽ vue ſtras obras, y en ſu caſa no ay para que alegar años de antiguedad, ſino de eſpiritu, de uocion, y buen ſeruicio. Pero direys, a eſſa cuenta, primero auia de ſer Abraham, porq̃ Dauid no fue vn hombre en quien ateſoro Dios mercedes haſta ſubirle deſde la maja da al Reyno, y en cambio de todas ellas, le vendio por vna muger caſada, deſſeando emborrachar al marido? y no pudiendo vẽ cer con tan infame medio ſu valor, añadiẽ do yerro a yerro, dio orden como quitarle la vida, ofreciendole (por gozar deſte deſſeo, y por quitar la ſoſpecha a otros muchos a la muerte? No fue el q̃ por ſoberuia contô el pueblo, y fue ocaſion de que murieſſe con peſtilencia tanta gente? No fue el que hizo a Miphiboſet vna ſin razon tan grande como quitarle ſus rentas, ſiendo hijo de Ionatas, a quien tanto deuia, y darlas a Syba el traydor? Verdad es todo eſſo, pero fue ſu penitencia tan grande y tan podero ſa, que aunque vino mucho mas tarde a la viña, dexo atras a Abraham, y a otros muchos Patriarchas y Profetas, que auian venido primero. Como ſan Pablo y la Magdalena dexaron atras mil ſantos. Deſde el punto que Dios crio todas las coſas, puſo a cada vna en el lugar, eſtado, y termino, que auia de ſer ſiempre que fueſſe, deſde la piedra mas toſca, haſta el ſol, que es la criatura mas bella. Mas al hombre como le criaua para el cielo, puſole en las manos de ſu libre aluedrio, q̃ fueſſe lo q̃ quiſieſſe, y que de ſi miſmo, con el fauor de la gracia procedieſſe ſu excelencia: y que ya que no pudo por ſi criarſe, pudieſſe enriquecerſe y glorificarſe: ora ſea por el camino de la innocencia, ora de la penitencia. Gozando pues deſta ventura Dauid (aũque pecador) en la matricula de Dios vino a ſer primero que Abraham.

Lo ſegundo, hijo de Dauid, era nombre profetizado del Meſsias, porque aquellas palabras con que le recibieron en Hieruſa lẽ el dia de ſu triũfo, *O ſana filio Dauid, Benedictus, &c.* del Meſsias fueron deſde ſu primera inſtitucion, aunque en los triunfos de los Reyes ſe vſurparon injuſtamente. Y confeſſando en Chriſto eſte oficio y dignidad, era lenguaje ordinario de muchos, llamarle hijo de Dauid? como ſe vio en los ciegos que le pidieron viſta: en la Cananea q̃ le ſuplicò libraſſe a ſu hija del tormento del demonio: en los niños que aclamando le con alabanças diuinas deſde los braços de ſus madres, cauſaron en ſus enemigos grandiſsima confuſion. Demas deſto la nacion Hebrea era mas aficionada a Dauid, ora fueſſe porque la promeſſa de ſu Meſsias era mas freſca en Dauid qne en Abraham, ora ſea porque deſde Dauid començo la fama de ſu valor a eſtenderſe por el mundo: por eſſo primero a Dauid. *Matth.12 15. & 22.* *Pſal.131.* *Gene.18. & 19.*

Lo tercero, porque Chriſto Señor nueſtro fue mucho mas parecido a Dauid. San Lucas dixo auia de Reynar en la caſa de Iacob, y que auia de ſentarſe en la ſilla de Dauid. Y tratando el Hiſtoriador diuino en el libro primero de los Reyes, de los principios deſte Reyno, dize, que ſe juntaron con Dauid los perſeguidos y deſterrados, ora fueſſe por deudas, ora por deſaſtres, y q̃ hallandoſe acoſados de ſu deſuentura, ſe acogieron a ſu ſombra y a ſu amparo, y le reconocieron por Principe y por ſeñor. Y en el libro de los Machabeos dixo Matathias, q̃ la piedad y la miſericordia fue el principio de ſu reyno. Pues como el reyno de Dauid tuuo por fundamento el conſolar afligidos, y remediar deſconſolados: aſsi el Reyno de Chriſto Señor nueſtro. Y eſſo es lo que dixo a Pilatos: Mi reyno no es deſte mundo, porque los reynos del mundo ſon tan crueles y tyranos, que ſi os deshazeys en lagrimas no os quitarã las galeras, y los açotes a que os condenaron. Mas en el reyno de Chriſto, vna lagrima de arrepentimiento, y penitencia, os librara de las galeras perdurables del infierno. No vuiera pecador que no temiera, oyendo el nombre de Dios: de ſolo oyr ſu voz Adam, ſe turbo en el Parayſo, y ſe eſcondio: que al malhechor ſiempre le turba la juſticia. Pues para borrar eſte miedo del pecho del pecador, y para ponerle confiança, ſe llama hijo de Dauid, adultero, homicida, injuſto, y ſoberuio. Quien no ha de eſperar clemencia, de quien blaſona de hijo de vn tan grande pecador? *1. Reg.22.* *1. Mach.6*

Filij Abraham.

Comien-

Matth.23 25. COmiença este linage de Abraham, q̃ es padre de todos los creyentes, porq̃ no solamente los justos, sino los pecadores q̃ no han perdido la Fé, son del cuerpo de la Iglesia. Por esso la cõpara san Matheo a la red del pescador, que coge de todos peces: y a diez Virgenes, cinco locas, y cinco auisadas. Y en el Genesis dixo Dios a Abraham, multiplicaria su linage como las estrellas del cielo, y como las arenas del mar, en que descubrio las condiciones del pecador y del justo: porque la arena es tierra esteril, y sin fruto, y qualquier ligero viẽto se la lleua, y con el rocio del cielo, y con el agua (que la buena tierra se humedece y fertiliza) se endurece, y se empeora: propriedades conuenientissimas al pecador. Porq̃ Ezechiel dize, que no tiene el mundo cosa tan sin prouecho. Y Dauid dize, que es poluo puesto a la furia del viento. Y Esaias, q̃ cõ los regalos del cielo, se durece y empeora, y que diran a Dios los malos en el infierno: Porque nos endureciste el coraçon? La estrella estase fixa en el cielo, donde no llegan peregrinas impressiones de elementos, y desde el cielo resplandece, comunicando al mundo su luz y su claridad, y si algunas vezes se empeña ose escurece, o se esconde, o se retira, sale a deshora con nueuos rayos de luz: propriedades conuenientissimas al justo, porque tiene firmeza en el cielo de la Iglesia, que los cierços de las aduersidades no le mueuen. Por esso no le cõparo al necio, que edifico su casa sobre el arena, y se la derribo la tempestad, sino al hombre prudente y auisado, que la edifico sobre vna roca tan fuerte, que ni las aguas ni los vientos, no pudieron empecella. De mas desso, la luz de sus buenas obras resplãdece como estrella, y si alguna vez se eclypsa (que aun en las luzes mas puras acaece) buelue con muchas ventajas a su antiguo resplandor.

Ezech. 15
Psalm. 1.
Esai. 6.

Iudas autem genuit Phares, & Zaram de Thamar.

AQui se deue notar vna cosa digna de consideracion, para que los que se llaman ilustres y bien nacidos, no se ensoberuezcan: y los humildes por sangre y por nacimiento, no se melancolizen ni desesperen: y cada vno estime y precie la verdadera nobleza, que es la virtud. No ay en el mundo noble tan noble, que de lexos, ó de cerca, no tenga en su linage de que afrẽtarse: ni baxo tan baxo, que no tenga de q̃ poderse gloriar. Desmenuzâ quarto por quarto el linage mas limpio que el mundo ha conocido hasta agora, y a pocas açadonadas hallareys agua. Que arbol o que sala de linages puede llegar a este padrõ? pues examinâ vn Ezechias, Rey santo y descendiente de tantos Reyes predecessores del linage de Iuda, hallareys lo primero vn incesto feyssimo entre Iudas y Thamar, que eran suegro y nuera. Lo segundo, vn quarto de Raab, muger Cananea por nacion, idolatra por ley, ramera, por oficio, o mesonera, como quieren algunos, porque la palabra meretrix todo lo significa. Y es cosa prouable, que casando con Salomon, que era del mas principal Tribu, no auia de ser ramera, ni los esploradores auiã de posar en casa de vna ramera, y la Parafrasis Caldayca la llama mesonera: que fue la que escondio las espias que Iosue auia embiado a reconocer la tierra de Hierico, y buscandolos el Rey para quitarles la vida, los escapo por vna ventana de su casa que salia fuera del muro. Lo tercero, otro quarto de Ruth, pagana, y Mohabita de nacion: pues que mas raças puede tener vn linage, y que mas manchas vn paño, que no es tenido por suzio? De suerte que dixo muy bien Platon, que no ay açada sin ceptro, ni ceptro sin açada. Y san Pablo a los Philipenses, despues de auer dicho, se podia gloriar de su linage tanto como el que mas, añade que cuydar de otra cosa que de Christo, es perdida y vanidad. Vna de las cosas a que compara el Espiritusanto a la Virgen, es al sol: de donde se puede sacar otra razõ, fuera de la que queda dicha arriba: porque callo san Matheo en este padron las mugeres santas, y hizo mencion de las pecadoras? porque cabe el sol cubrense las faltas de las vnas, y no se parecen las otras. Quien quisiere alabar a Sarra, a Rebeca, a Rachel, no sea cabe Maria: porque con el sol, no se parecen las estrellas: podralo hazer tratando de la noche del viejo testamento, donde estas eran los luzeros: pero con la luz del sol, todo se anubla y despa-

Iosue. 2.

Ad Phil. 3.

rece

Dauid

Dauid autem genuit Salomonem, ex ea quæ fuit Vriæ.

BIen pudiera dezir de Berſabe, como auia dicho de Thamar, de Raab, de Ruth, mas no quiſo ſino deſpertar la memoria de Vrias muerto, para que fiado del ſecreto, nadie ſe atreuâ a la muerte, ni a la ofenſa de ſu hermano: porque quando no lo ſepan los hombres, las piedras lo ſaben, y lo diran. Que aſſegurado viuia Dauid, de que no ſe ſabia ſu pecado, quando le publico Dios delante de todo el Reyno y del mũ
2. Reg. 2. do. Que ſecreta le parecia a Cayn eſtaua ſu traycion quando le dixo Dios, la ſangre de tu hermano da vozes deſde la tierra. Que contentos gozauan el Rey Acab, y la maldita Iezabel de la viña de Naboth, como ſi vuieran hecho vn grande ſeruicio a Dios, auiendole quitado la vida por blaſphemo, contra Dios, y contra el Rey, quando llega Elias deſcubriendo a vozes ſu falſo teſtimonio y ſu maldad. No auian tenido los viejos de Babylonia por teſtigos de ſus deſſeos vergonçoſos, y de ſus falſos embuſtes, mas que a los arboles y a las fuentes de vn vergel, y quando penſauan auia de quedar perdurablemente encubierta ſu maldad, y la muerte de Suſaña, ſale vn niño dando vozes, hijos de Iſrael, como ſufris eſta injuſticia? Que en fin ſe ha de cumplir la palabra que Dios tiene dada en eſte caſo por el Pro
Nau. c. 3. pheta Naum, y por ſan Matheo, que no ha
Matth. 10. de auer culpa ſecreta, que no ſe diga en la plaça.

Ioram autem genuit Oziam.

IOran no engendro a Ozias, ſino a Ochozias y Ochozias a Amaſias, Amaſias a Azarias, que por otro nombre ſe llamo Ozias, deſuerte que paſſõ el Euangeliſta tres Reyes, y la razon es, porque Ochozias caſo con hija de la maldita Iezabel, y caſtigole Dios (como noto ſan Geronymo) con borrar ſu ſuceſsion del linage ſagrado, haſta la tercera generacion. En el teſtamento viejo, a la que paria hija le ponia la ley entredicho doblado, y dize ſant Auguſtin nueſtro padre, que porque en la primera ofenſa tuuo la muger doblada culpa, por eſſo ſe le ponia doblada pena. Donde ſe deue ponderar, acabo de quanto viene Dios a caſtigar a las mugeres, por ſer ocaſion de mal a ſus maridos, pues no ſolamẽte llega el caſtigo haſta la tercera y quarta generacion, ſino a mil generaciones, por que es tan poderoſa la perſuaſion de la muger, para bien, o para el mal, que ſe puede tener por cauſa principal del daño, o del prouecho del marido. Pues como Iezabel fue en eſte caſo tan peruerſa, para eſcarmiento del mundo, no ſolamente quiſo Dios ſe la comieſſen los perros, ſino tambien, que no vuieſſe memoria en tan iluſtre padron, de los que emparentaſſen con ella haſta la tercera generacion. Es exemplo tan peregrino y tan raro, que puede poner eſcarmiento a las mugeres, para q̃ entiendan que quanto ſon poderoſas para el mal, ſera mayor ſu caſtigo.

Iacob autem genuit Ioſeph.

SAn Auguſtin nueſtro padre aduierte q̃ vn miſmo maeſtro (q̃ fue el Eſpiritu ſanto) cõ dos plumas, la vna de S. Matheo: la otra de S. Lucas cuenta diferentemente eſte padron ſan Matheo derribandoſe de abuelo en abuelo, deſde Abraham vino a parar en Ioſeph Eſpoſo de la Virgen: San Lucas trepando de padre en padre, vino a ſubir haſta Adam, y haſta Dios. Y es el myſterio, que en la redempcion humana vuo dos coſas aſidas con vn nudo tan eſtrecho, que no parece poſsible deſaſirſe y deſenlazarſe. La vna baxar Dios a hazerſe hõbre: la otra ſubir el hombre a ſer Dios. El vn camino cuenta ſan Matheo, humillando a Dios haſta Hijo de Maria. El otro cuenta ſan Lucas, enſalzando al hombre haſta ponerle con Dios, que es lo que dixo ſan Pablo: *Cum diues eſſet egenus factus eſt, vt illius inopia diuites eſſe poſſimus*. Siendo rico Dios ſe hizo pobre, para hazernos de pobres ricos: ſiendo hermoſo ſe hizo feo, para hazernos de feos hermoſos: ſiendo fuerte ſe hizo flaco, para hazernos de flacos fuertes. Quã do dos balanças eſtan deſiguales por ſer deſigual el peſo, el remedio que ay es cargar la mas alta con otro tanto peſo como tiene la mas baxa, y aſsi viene la vna a baxar, la otra a ſubir. Pues imaginâ a Dios enel cielo, go-

Tomo. 4. de conſe. Euan. c. 4. lib. 2.

lo, gozando del teſoro infinito de ſus bienes, al hombre en el cieno de la tierra, brumado con el peſo de ſus males: que deſigual es balanças, no ay otro remedio, ſino poner en Dios todas las penas del hombre, y ſubira el hombre haſta la gloria de Dios. En el capitulo quinto de los Cantares, alaba la Eſpoſa al Eſpoſo, deſde la cabeça haſta los pies: ſu cabeça (dize) es vn pedaço de oro, ſus mexillas, ſu boca, ſus dientes, ſus piernas, &c. En el capitulo ſeptimo, el Eſpoſo alaba a ſu Eſpoſa, deſde la punta del pie, haſta los cabellos de la cabeça. *Creſſus tui in calciamentis.* El calçado, y el donayre del andar, no le tiene tal el mundo: haſta los cabellos, que los cõpara a la purpura de que ſe viſten los Reyes. Y es el myſterio, que la mageſtad, la grandeza, la bondad, la hermoſura del Eſpoſo, manifieſtaſe en deceńder de la cabeça a los pies: Conuiene a ſaber de la alteza de Dios, a la baxeza del hombre. Mas la gloria de la Eſpoſa, y toda ſu hermoſura, en ſubir de los pies a la cabeça: conuiene a ſaber, de la baxeza humana a la grandeza diuina. Y como baxando Dios haſta la muerte: tomô ſobre ſi el peſo de nueſtras culpas. San Matheo, que ſigue eſte intento pone mas pecadores, y todas las pecadoras del linage, deriuando a Chriſto nueſtro Señor por Salomon pecador, y hijo de Berſabe con quien tropeço Dauid. Y como boluiendo al cielo deſpues de reſucitado, nos dexo libres y limpios dellas. San Lucas que ſigue eſte intento, pone menos pecadores, y ninguna pecadora, y no toma en la boca a Salomõ, ſino a Natam, por cuyo medio perdono Dios el pecado de Dauid.

Lo ſegundo ſe ha de notar, que ſubiendo ſan Lucas deſde Maria, *de qua natus eſt Ieſus*, de abuelo en abuelo, no para haſta Adam, y haſta Dios: porque todo quanto ha hecho Dios deſde el principio del mundo, depende de auerſe hecho Dios hombre por eſſo la Igleſia paſſando por otros articulos de nueſtra Fê mas apriеſſa, en eſte ſe detiene y le canta muy deſpacio, y ſe poſtra y ſe arrodilla, porque es el fin de auer criado Dios el mũdo, y de auerle ſufrido haſta aora. Por eſſo perdono a Adam, y diſimulo con tanto Rey idolatra como tiene eſte padron, porque eſtaua como preñado de Maria, de quien auia de nacer Ieſus. Y como manda la ley q̃ a la muger preñada no le den tormento: aſsi ſufrio a la ſynagoga, haſta que ſacaſſe a luz aquelle parto diuino. Y como el boticario cuyda de las yeruas que tienen alguna virtud, haſta que ſaca el licor: y como el aluañir haze vnas cimbras en los grandes edificios: y como el ſaſtre para aſſentar la guarnicion, cha primero vn hiluan: pero deſpues echan a mal las yeruas, las cimbrias, y los hiluanes. Por eſſo dixo no ſaldria el cetro del linage de Iudá, haſta que viniеſſe el deſſeado, pero deſpues de venido, reyne Herodes, preſida Pilatos, vendaſe el Pontificado, a quiẽ mas diere por el, deſtruya Tito la ciudad ſanta, y no dexe piedra ſobre piedra, quede ſu gente por ſierua, y por eſclaua de todas las naciones del mundo, ſin tener en la tierra vn palmo de tierra que ſe pueda dezir ſuyo. Antes muy bien los defendia Dios de vn Pharaõ, de vn Nabuchodonoſor, y de otros Reyes tyranos: el miſmo hizo muchas vezes oficio de capitan, tanto que el libro de los Reyes ſe llama de las batallas de Dios. De ſuerte que Maria y Ieſus es el blãco de todas ſus hazañas.

Finge Homero, que Iupiter auia hecho vna cadena tan larga, que llegaua deſde el cielo haſta el ſuelo, (como dize la Eſcriptura de la eſcala de Iacob) y que auiſo a los Dioſes y a los hombres, tiraſſen della, para ver ſi la podian traer aca abaxo. Anſe deſuanecido muchos en comentar eſta fabula, vnos dizen que eſta cadena y eslauones es el conocimiento de Dios, y que por mucho que trae la razon natural deſde aca abaxo, al cabo alcançara muy poco, ſi Dios no ſe lo reuela. Otros, que es la influencia del ſol, y de los cielos, y que ay tã natural trauazon y dependencia entre las cauſas, que parece que las inferiores tiran de las ſuperiores. Pero que ſabemos ſi Homero tuuo algun raſtro de lo que vamos diziendo? Y ſi fue traça de Dios, que muchos de los Gentiles barruntaſſen por alguna via algo de aqueſte myſterio, para que tuuieſſen calientes las orejas, y los pechos diſpueſtos, quando llegaſſe la noticia mas clara, o la reuelacion? Y aſsi me ha parecido eſte padron a la cadena de Homero, que ſube deſde Maria haſta Dios, y baxa deſde Dios haſta Maria. Y aunque los Reyes y Patriarchas, que con ſuſpiros y lagrimas tirauan de la cadena con alguna fuerça, inclinaron algo a Dios, pero el remate y el friſcol de la cadena, que es Maria, puſo en

esso tanta fuerça, que si la pudiera recebir Dios, sola Maria le derribara del cielo, por que ella y su hijo, son el blanco de las hazañas de Dios. Esta es la ocasion de andar Dios al reues en este caso, de lo que siempre suele el mundo. Porque en los linages nobles, los antepassados mas famosos, son honra delos linages, y los sucessores los miran, como a dechado de la autoridad y del valor que possеen: pero aqui la Virgen y su Hijo son la honra deste linage. Antiguamẽte fueron tan fauorecidos de Dios Abraham, Isaac, Iacob, y Dauid, que por su respecto hizo Dios grandes mercedes a gentes deste linage. Mas la Virgen esta tan lexos de recebir merced por ellos, que antes se la haze a todos, y a ella se deue el auer librado Dios a Abraham de tan notorios peligros, el auerle dado victoria de los Reyes sus enemigos, el auer multiplicado su posteridad sobre las estrellas del cielo, y sobre las arenas del mar, el auerle enriquecido y prosperado, y auer hecho su nombre famoso en el mundo, y esso quiere dezir, *in semine tuo benedicentur omnes gentes.* A ella se deue la felicidad de Dauid, la gloria de Salomon: y la mayor y mas prospera de sus fortunas, fue tenerla por successora.

Recordaber fœderis mei non faciam propter Dauid.

Ioseph virum Mariæ.

HAze el Euãgelista vna descripciõ galanissima de lo que es mundo, Emperadores, Reyes, Monarchas, Principes, y señores, reynados, riquezas, linages, honras, estados y señorios: vna estampa natural de la volubilidad de la fortuna, dessus altibaxos, baybenes, desordenes, desconciertos, &c. tan desuariados y locos. San Pablo dize, que toda criatura esta sujeta a mudança, y a nueuas alteraciones cada hora, y que el desseo que le viene de verse en vn estado inmudable, le haze gemir y passar dolores como de parto. Y es vna verdad tan clara, que se puede verificar con poco trabajo de todas las criaturas generalmente, porque dexando a parte al hombre, cuyas mudanças no son comparables, la tierra ya padece terremotos, temblores temerosos, dando en el suelo con edificios muy fuertes, tragandose a ratos grandes y populosas ciudades. Ya por bocas y volcanes

Ad Ro. 8.

despide humos y llamas, cenizas, y a vezes piedras arrojadas por el ayre, con mas furia que suelen embiar pelotas las culebrinas. La mar padece crecientes y menguantes, tormentas y tempestades, parte por la contrariedad de los vientos furiosos parte por los baxios y por las cueuas muy secretas de sus abismos y senos, que sorbẽ cada dia naues, riquezas, y gentes. Pues el desasosiego de los vientos, la turbacion de las nuues y de todas las demas cosas, que se conjuran en vna espantosa tempestad, agua granizo, piedra, truenos, rayos: pues la velocidad de los cometas, los eclypses del sol, los mouimientos de la luna, la conjuncion de algunas estrellas, quien lo podra referir? Pues si vamos a las ciudades cercadas de fuertes muros, en quien quisieran eternizarse sus dueños: que ciudad ha auido mas famosa en muchedumbre de gente q̃ Niniue, en armas que Cartago, en leyes q̃ Lacedemonia, en letras que Athenas, en Pyramides que Menphis? pues de todas no se vẽ oy mas q̃ vnas ruynas, que siruen de nidos a los murciegalos. Assi se acabo Troya, Thebas, y otras muchas ciudades celebradas de la antiguedad, y subidas a las nubes. Pues si vamos a los imperios que parecen mas durables (que al fin son grãdes las fuerças de los Reyes y de los Emperadores, como lo difinio Zorobabel delantẽ del Rey Dario) que imperio ha durado en el mundo hasta agora? Los Assirios reynaron mil y quinientos años, y fueron vencidos de los Medos, los Medos dozientos años, y fueron vencidos de los Persas: los Persas se enseñorearon de toda la Asia, y de gran parte de Europa, y antes de trezientos años se acabo toda su gloria. Los Athenienses florecieron en letras y armas setenta y dos años, y fueron vencidos por los Lacedemonios. Los Lacedemonios ganaron el Peloponeso, y gran parte de la Grecia, y fueron vencidos en breue tiempo por los Thebanos. Despues Alexandro fue señor de la mayor parte del mundo, pero muy poco duro su gloria. Vn tiempo florecio Lydia, luego Creta, luego lo restante de Grecia, pero en todas hemos visto infelices fines: si en algun reyno auia de echar la fortuna clauo a su rueda, era en el de Israel, põr ser Reyno de Dios, particularmente, adonde tuuo su casa y su hogar, pero en este caso a todos los hizo yguales. Imaginad a Abraham peregrino

regrino desterrado de su tierra, que en llegando a la corte del Rey Abimalech, comiença a crecer como espuma, y llega su prosperidad a vencer a Reyes, y quitarles los despojos, y dura aquella bonança hasta sus nietos, y a deshora da bayben y viene a parar en Iesse, padre de Dauid, tan pobre que vino a dezir Saul por baldon: Quien es aora el hijo de Iesse? que por otro nombre se llamaua Isay. Y para encarecer Esaias de quan humildes principios auia de leuantarse aquel linage, hasta dar en las estrella, dize: *Egredietur virga de radice Iesse.* Con esta pobreza y humildad, passo algunos dias Isay, y su hijo Dauid guardaua cabras, quando da la fortuna a su rueda vn pũtapie, y vierades a Dauid bolar por cima las nubes. Sucede luego la gloria de Salomõ, que dexo atras los Reyes mas venturosos que los ojos humanos auian visto. Sopla aquel viento fauorablemente algunos dias y a deshora viene a parar toda aquella magestad y grandeza en Ioseph, carpintero, que es el postrero deste padron. O mundo, o imperios, o señorios, o riquezas, si se reparasse en vuestra poca firmeza y seguridad, que pocos enamorados tendriades. Pregũtaron a vn Philosopho, que hazia el Dios Iupiter en el cielo, y respondio escaleras: porque toda esta vida no es sino subir y baxar como arcaduces de noria, ya llenos, y ya vazios. Iacob se hallo en vn campo tan solo, que todo su caudal era vn cayado y vn çurron, echole Dios desde el cielo vna escalera, como si dixera: No te desconsuele el verte pobre, que facil cosa es subir y verte rico, y assi subio de pastor a padre de doze tribus. Bien claro espejo desta verdad es la estatua de Nabuchodonosor, que por la flaqueza de los pies que eran de tierra, vino a boluerse en poluo el oro, la plata, el bronce, el hierro. A Ezechiel mando Dios hiziesse vna descripcion, en vn ladrillo, de la ciudad de Hierusalem: donde nota sant Geronymo que estauan los Iudios tan desconfiados en la fortaleza de su ciudad, que la juzgauan por perdurable. Y assi dezian: No es piedra durissima la hija de Siõ? pues para borralles del pecho aquellas confianças locas, dize al Propheta la pinte en vn ladrillo por cozer, que vn poco de agua le deshaze. El mismo desengaño les embio Dios por Ieremias en el capitulo. 7. tenian tan soberana opinion dela grandeza y hermosura de su tẽplo, que les parecia no auia de desamparalle Dios, por muchas ocasiones que le diessen, y assi dezian, *Templum domini, templum domini, templum domini est.* Subese Ieremias al pulpito, y dizeles: Mirad que os engaña vuestro pensamiento, pensays que aunque fuera mayor la riqueza de mi casa la auia yo de sufrir, teniendola con vuestros malos tratos hecha cueua de ladrones? ydos a Sylo cuydad a dõde yo tue mi morada antiguamẽte, y escarmẽtad en su miserable fin. Era vna ciudad del tribu de Benjamin, donde estuuo el arca casi trezientos años: de suerte que nada dura debaxo del sol. Si subiere hasta el cielo tu soberuia (dize Iob) y yo topare con la cabeça en las nubes, ha de parar en el muladar, y ha de ser como sueño que buela, y se desparece. A donde estan los Principes de las gentes (dize Baruch) que tanto ruydo hizieron en el mundo?

Hier. 7.

Hier. c. 7. 26.

Iob. 20.

Baruc. c. 3.

Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus.

AL principio puso el Euangelista a Dauid y a Abraham por vanguardia, y al cabo a Ioseph, Maria, Iesus, por retaguardia, y en medio vna lista de Reyes, casi todos pecadores: que en esta vida el justo sirue de muro al pecador. Quando dos exercitos contrarios traen mezcladas sus batallas, ninguna de las partes juega de la artilleria, perdonando a los enemigos, porque les siruen de muro los amigos. Si se pesassen aora todas las culpas del mundo, no seria mucho fuessen mas grandes que en el tiempo de Noe. Y si pregũtare alguno, por que la justicia de Dios no le destruye, sepa que es por los amigos. Quando los hijos de Israel adoraron el bezerro, que tanto prouoco la saña y furor diuino, como si Moyses le tuuiera aprisionado con esposas a las manos, y con grillos a los pies, o le tuuiera tan agarrado y tan asido que no le dexara fuerça ni valor para mouerse, assi le daua Dios vozes: *Sine me*, Moyses, dexame. Pues Señor, es poderoso Moyses para deteneros y estoruaros? Tieneme preso y atado: y no

es porq̃ de el ſieruo pueda hazer fuerça a ſu ſeñor, ſino porque el ſeñor ſe la haze por el ſieruo. Como vn hombre colerico, que viendo en ſu caſa vn deſconcierto, dize: Encerradme no haga algo de que me peſe deſpues, quitadme la eſpada, atadme. Pues no eſta en vueſtra mano diſimular? Si pero no me fio de mi colera ni de mi ira. Eſto hizo Dios con Noe en nombre de todos los juſtos, aſomoſe a las ventanas del cielo, y vio el caſtigo general que auia hecho ſu juſticia en hombres, animales, edificios, montes, valles, prados, arboles, y fuentes: y ſino dixo le peſaua de auer hecho tanto daño, alomenos moſtrolo con ſeñales manifieſtas, y haziendo con Noe y con ſus hijos vn pacto y aliança perdurable, de nunca mas deſtruyr el mundo con agua, y poniendo vn arco en el cielo por ſeñal, ſe dio por tan obligado, que en manifeſtando gana de qualquier caſtigo grande, le tira el juſto del ſayo, y le dize: Señor mirad la palabra, la promeſſa y el concierto. Por eſſo dize a Moyſes, *ſine me*: que parece que Moyſes tira del, y le detiene: mas ſi Moyſes no ſe puſiera delante, *ſi non Moyſes electus eius ſtetiſſet in confractione*, tan ayrado eſtaua Dios (dize Dauid) que no dexara hombre de ſu pueblo viuo, ſi Moyſes no ſe le puſiera en medio como muro. Toma la metaphora del rõper de las batallas: ſi al tiempo del romper no dixera, Señor teneos, no quedara memoria de los hijos de Iſrael. Lo miſmo ſucedio a Phinees, aunque algo tarde, que el daño eſtaua ya començado. Ceuado el pueblo de Dios de los combites y paſſatiempos de las mugeres de Moab, ofrecio ſacrificio a Belfegor, idolo que era adorado por Dios de aquella gente: enojado Dios de verſe dexado de los ſuyos por vn idolo, deſnudo la eſpada de ſu ira, y en pocas horas mato veynte y quatro mil delinquentes. En medio deſta plaga, (que no ſe yo a quien no puſiera eſpanto) vn deſeſperado que ſe llamaua Zambri, encerroſe cõ vna ramera Moabita. Fue tan grande el zelo de Phinees, que entrando tras el y hallandolos juntos en ſu torpeza, ſaco vn puñal y los coſio con el ſuelo. Pagoſe Dios tanto de ſu zelo, que mando ceſſar la plaga: *ſtetit Phinees & placauit, & ceſſauit quaſatio*: Como ſi dixera: Puſoſe delante Phinees, y dixo: Señor no mas: y no pudo Dios hazer menos, porque es el juſto muro de los pecadores. Vn Angel de los que echaron fuego a Sodoma, daua grande prieſſa a Loth, que ſe ſaluaſe en vna ciudad vezina, a quiẽ Dios auia perdonado por ſus ruegos, y deziale: *feſtina, quia non potero quicquam facere, niſi grediaris illuc*. No puedo (dize) hazer coſa de las que Dios me ha mandado, haſta q̃ eſtes fuera de todo peligro: tu vida y tu ſalud ſiruen de muro a Sodoma, y mientras no ſalieres de ſus mojones y terminos, y eſtuuieres libre y ſeguro del fuego del humo y de las centellas, yo no puedo hazer coſa. Eſaias y ſan Matheo, dizen, que planto Dios vna viña, y entre otras muchas coſas que hizo en ella, neceſſarias para ſu conſeruacion, edifico vna cerca y vn vallado, por quien ſe entienden los juſtos, que la amparan no ſolo de las beſtias de la tierra, ſino de los caſtigos del cielo. Eſſa era la razon porque Ieremias y Ezechiel buſcaron por la ciudad algũ juſto, y anduuierõ por todos los eſtados, de hõbre en hõbre. Viã a Dios ſañudo, como le pinta Eſaias, y ſan Iuan en ſu Apocalypſi, con ſaetas agudas en las manos, y flechando el arco, y deſſeauan que los juſtos amparaſſen la ciudad, y ſe puſieſſen por muro. Quando vna ciudad eſta cercada, batẽ los enemigos los muros: mas ſi fueſſen de diamante, no ſe canſarian en eſſo, porque el hierro, ni el fuego no le daña, ni le empece. Los juſtos ſon diamantes, por eſſo dize el libro de la Sabiduria, que adornan las manos de Dios: aſsi no los pueden empecer los fuegos ni las ſaetas. Aſsi declara ſan Baſilio las palabras del Pſalmo. 7. *Sagitas ſuas ardentibus effecit*: tiene Dios ſaetas para los que ſe arden y ſe queman: mas el juſto no puede arderſe ni quemarſe, que es diamante: luego no ay para que tirarlas a los que tuuieren eſſe muro. Por eſſo no ay caſtigo comparable, como quitar los juſtos de la compañia de los pecadores: en ſaliendo Loth, luegõ ſe abraſo Sodoma, en apartando el trigo, echaron fuego a la zizaña, en eſcogiendo los buenos peces, echaron a mal los malos, en cayendoſe la cerca, ſe comieron los perros la viña. Eſſa es la cauſa porque llora Eſaias lo poco que ſe ſiente en el mundo la muerte de vn juſto, *Periit juſtus, & non eſt qui recogitet in corde*. Y todos los Prophetas lloran la eſterilidad de los buenos, penſamiẽtos que

Pſalm. 5.

Num. 25.

Geneſ. 19.

Hier. 5.
Ezech. 22.
Eſai. 7.
Apoc. 6.

hemos

hemos de tratar despues, acabando este cõ lo que le començamos, que los pecadores de esta lista estan bien defendidos, y amparados, pues de vna parte tienen por muro a Dauid y Abraham, de otra a Ioseph, Maria y Iesus, contra quien no se atreuera todo el infierno.

Virum Mariæ, de qua natus est Iesus.

VLtimamente se puede cõsiderar aqui, la fuerça del poder de Dios, que de padres y abuelos tan perdidos, salga tanta virtud y santidad, y de tan asqueroſos y suzios arcaduces, agua tan dulce y tã sabrosa: que de la madera salga carcoma, del hierro orin, del paño polilla, del monte leña, de la vid vuas, de la higuera higos, del pecador pecados, no es cosa nueua: pero q̃ las espinas lleuen vuas, los abrojos higos, y q̃ de la põçoña salga triaca, y de la ruda agua de olor, y de tantas idolatrias y abominaciones Maria, y Iesus, que es lo mejor del cielo y del suelo, esso es fuerça del poder de Dios, que de el barro hizo ojos para el ciego, del agua vino para las bodas, de la piedra saco agua en el desierto, con la pasta de
2. Reg. 20. los higos sano la postema de Ezechias, que era añadir leña al fuego, y a Esaias que tenia los labios suzios, se los purifico con vn tizon (medio con que otra lengua quedara abrasada para siempre) y a los mordidos de las serpientes, curo con vna serpiente, cuya figura por fuerça les auia de ser aborrecible. El Philosopho dize, que el sol y el hõbre, engendran todas las cosas, y si tenemos atenciõ al orden q̃ Dios tuuo en criallas, veremos que crio las plantas al tercero dia, y el sol al quarto: donde nota san Basilio, que quando Dios quiere, poca necessidad tiene del sol, que es lo que dize el labrador, quando Dios quiere, con viento cõtrario llueue.

De qua natus est Iesus.

TOdos los comentadores deste Euangelio, con ocasion destas palabras tratan de la dignidad y del oficio de ser la Virgen Madre de Iesus: pero yo que en algo quiero guardar orden de historia, lo dexare para su tiempo y lugar, solo dire vna cosa estraña y grande en mis ojos, y es, que la primera palabra que dize de la Virgen el Euangelista es. *De qua natus est Iesus*, dandola nombre de madre de Dios, en el mismo dia que la Iglesia solennisa su Nacimiẽto. Que parece quiso Dios, que la primera cosa que supiessemos della, fuesse ser su madre: para que jamas formassemos pensamiento de la Reyna del cielo, ni opiniõ menos grande, que la que se deue a la dignidad de madre: que es la mayor que gozo ninguna pura criatura. Suelen dezir, que ni predicador, ni corregidor, fue bien recebido en su propia tierra, que es lo que dixo Christo Señor nuestro predicando en Nazareth, que era su patria, delante de sus parientes. *Nemo Propheta acceptus in patria sua.* La razon es, porque como los conocieron muchachos, embueltos en las mantillas, yr y venir al escuela con la cartilla en la mano: quando veen al vno en el pulpito, al otro con la vara, estiman lo que vieron, y no lo que veen, durando siempre aquella pequeña reputacion, que en los primeros años tuuieron. Por esso es bien venga el corregidor y el predicador de fuera, para que desde la primera vez que le vean, le teman y le respecten, y dure siempre el respecto: q̃ ordinaria cosa es, la primera imagẽ, que se pinta en vn alma, durar siempre. Pues quiere Dios, que la primera cosa que sepamos, y que oyamos de la Virgen, sea que es su madre, para que desde el dia que entra en el mundo, concibamos vna reuerencia tan profunda, vn acatamiento tan humilde como se deue a su madre, y que quando la imaginemos de quatro, de seys, de ocho, de diez, y de doze años, no nos parezca, qual alguna que passa por essos años, sino vna niña, que nace en el mundo para madre de Dios, y fue concebida para esso.

Del nombre de la Virgen santissima, que fue lo tercero que en este capitulo prometimos de tratar, dize san Geronymo, fue reuelado diuinalmento, como fue reuelado el de Isaac, a Abraham: y el de el Baptista, a Zacharias, y tambien como nota san Ambrosio, a Elizabeth, que no era cosa decente negasse Dios a su Madre, y a su Esposa, alguna prẽda de amor que vuiesse

D. Hiero. lib. de Natiu. Virgini. *Gen. 17.* *Luc. 1.* *Amb. ibi.*

ſe concedido a otros de ſus hijos adoptiuos, Maria es nombre Hebreo, antiquiſsimo entre los Hebreos famoſos, deſde Maria hermana de Moyſes y Aaron, y figura de la Virgen ſantiſsima, en la vida y en el nombre: aquella fue hermana del ſumo Sacerdote, y del legislador, eſta madre de Chriſto ſumo Sacerdote y legislador, y ſan Ambroſio la llama hermana: aquella tuuo eſpiritu de prophecia, en el teſtamento viejo, eſtà le tuuo en el nueuo: aſsi la llama Eſaias y Ruperto, prophetiſſa de los prophetas y maeſtra de los maeſtros: aquella con inſtrumentos muſicos dio gracias a Dios por la libertad de ſu pueblo, y combido cõ ſu exemplo a las demas diuinas alabanças: eſta viendo la libertad del mundo ya vezina, entono aquel cantico ſuauiſsimo en caſa de Zacharias, combidando al mundo a alabanças celeſtiales. Y porque fueſſe en todo ſemejante la figura, dize ſan Ambroſio, y Gregorio Niſeno, q̃ fue la primera Virgen que tuuo el mundo: que como a las coſas grandes del nueuo teſtamento, quiſo Dios precedieſſen ſombras y figuras, que diſpuſieſſen los pechos humanos: aſsi en aquella Maria prefiguro otra Maria, incomparable y bendita entre todas las mugeres. Maria ſegun ſan Bernardo y Beda, es lo miſmo que eſtrella de la mar, y quadrale conuenientiſsimamente el nombre de eſtrella, porque como la eſtrella deſpide los rayos de ſu luz ſin daño y ſin leſion ſuya: aſsi la Virgen pario a ſu Hijo ſin daño y ſin leſion ſuya. Y como el rayo de la luz no menoſcaba la claridad de la eſtrella: aſsi Chriſto Señor nueſtro no menoſcabo la integridad de ſu Madre. Y no ſolamente es eſtrella que luze en el cielo, que alumbra a la tierra, y que penetra ſu luz haſta el infierno: ſino eſtrella de las eſtrellas, (como dize Beda) con cuya luz guiados caminamos a nueſtra patria, que es el cielo. Y como quitando las luzes de las eſtrellas y nortes, no ſeria poſsible nauegar los mares: aſsi faltando la luz de Maria, del mar ancho y eſpacioſo deſte mundo, quedaria hecho vna eſcuriſsima noche, vna ſombra de la muerte, vnas tinieblas palpables, y padecieran los triſtes y miſerables nauegantes innumerables naufragios, ſorbidos vnas vezes de las Sirtes y Caribdes, y de los baxios del mar, otras comidos de las Sirenas, que con voz dulce y ſuaue tienen entrañas tan fieras que deſpedaçan las gentes.

Ambroſius cap. 2. Luc. & epiſ. 81 Eſai. ca. 8. Ruperto li. 1. de glo. & honore. & lib. 1. comenta. in cantica.

D. Ambr. in exorta. ad Virg. Greg. Niſ. lib. de vir. c. 6.

D. Bernar. ſer. de Natiuit. Virg. Beda. ho. in annũtiatione.

Segun la propriedad de la lengua Syriaca, como nota ſan Geronymo, y ſan Iuan Damaſceno, cuyo vſo era frequente entre los Hebreos, y en el Euãgelio le hallamos muchas vezes, es lo miſmo que ſeñora. Ana (dize ſan Iuan Damaſceno) que quiere dezir gracia, pario a Maria, que es lo miſmo que Señora. Y con razon es tenida por Señora del mundo, la que traxo en ſus entrañas al que crio todas las coſas que ay en el. Al nombre de Saray, que quiere dezir Señoria mia, mando Dios le qnitaſſen vna letra, para que quedaſſe abſolutamente Señora: porque pario a Iſaac, que quiere dezir riſa, en cuya poſteridad auian de ſer benditas todas las gentes: la verdad de todo eſſo dize ſan Pablo, ſe cumplio en la Virgen y en ſu hijo, y aſsi la puedẽ llamar con mucha mayor razon abſolutamente Señota.

Hier. libr. de nomini lus Heb. Dama. lib. 4. c. 15.

Gene. 17 15. 22.

Ad Gal. 3

Otros dizen, que Maria es nombre Caldeo, que quiere dezir perfeccion, porque todas las virtudes y perfecciones de las criaturas, vinieron a parar en Maria. Deſta grãdeza de la Virgen auia dado Dios olor deſde el principio del mũdo, quando recogio todas las aguas a vn lugar, y las puſo por nõbre Maria: q̃ ſolo en el acento ſe diferencia de aqueſte diuino nombre: y es lo q̃ dize el Geneſis, *Congregationes aquarum vocauit Maria.*

Eſte nombre ſoberano, es la reliquia que nos ha quedado en la tierra de la Virgen ſantiſsima. De muchos ſantos del cielo gozamos, y reuerẽciamos reliquias en la tierra, y las tenemos como en prendas y rehenes de la interceſsion y fauor, y de la buena amiſtad q̃ con Dios y con ſu Madre nos hazen. De vno tenemos vn braço, de qual la cabeça, de qual el dedo. Chriſto Señor nueſtro por prenda de ſer nueſtro abogado con el Padre no ſe contento con dexarnos ſu cruz, ſus clauos, ſus veſtiduras põr reliquias, ſino q̃ nos dexo ſu cuerpo todo: pero de la Virgen ſolo tenemos el nõbre: porq̃ el deuoto de S. Pedro vaya a Roma, el de Santiago a Galicia, el de S. Ileſonſo a Zamora, el de S. Iuan Baptiſta a Leon, el de Chriſto Señor nueſtro a ſus Igleſias: pero los deuotos y ſieruos de la Virgen ſantiſsima, no hã menester canſarſe en buſcar ſus reliquias, porque a do quiera las pueden gozar. De los Agnus Dei nos valemos contra los

truenos

truenos y tempeſtades: del panecillo de S. Nicolas contra las calenturas: de la deuocion de ſanta Apolonia, contra los dolores de las muelas: de ſan Blas, cotra los males de la gargãta: pero eſte nombre ſantiſsimo es general amparo contra todos los peligros y afliciones humanas. Quiẽ da de ojos, que luego no diga, valgame Santa Maria? Quien ſe ahoga, quien ſe quema, quien eſta en el potro de los tormẽtos, quien cae en manos de ladrones, quien pleytea, quien camina, quien nauega con tempeſtad y peligro, que no ſe acoja a eſte puerto tan bendito y tan ſeguro? Y lo que cauſa mayor admiracion, es, que haſta la Mora de Africa, y la Turca de Conſtantinopla, quando las acoſan los dolores del parto, no ſe les cae de la boca Maria, porque ſabẽ que Mahoma tuuo reſpecto y meſura a aqueſte nõbre, y reconocio ſu riqueza y ſu valor. Y no es mucho que deſpues q̃ la Virgen dio de ſi olor en el mundo, fueſſe reuerencia do ſu nombre de la Moriſma, y de la Gentilidad, pues muchos ſiglos antes que naciesſe era celebrado entre naciones barbaras: de las Sybillas, Eritrea, y Cumea, de quien tomo Virgilio los verſos, que tãtas vezes repite el grande Emperador Conſtãtino, y del oraculo de Apollo tan famoſo enel Paganiſmo: del qual refiere Simõ Metafraſte, que auiendo los Argonautas edificado vn famoſiſsimo templo, y preguntãdo al oraculo, a quien conuendria cõſagrar coſa tan grande y tan rica: reſpondio vnos verſos que los Gentiles preciaron tanto, (principalmente ſu principe llamado Iaſon) que los eſcriuieron con letras de brõze en vnos marmoles de la portada, los quales dezia en ſuma, profeſſaſſen virtud, porque Dios que era Señor en el cielo, auia de venir a ſerlo enla tierra, naciẽdo de vna Virgen llamada Maria, cuyo auia de ſer aquel edificio y templo.

Li.8.orat.

Methaf.4 tomo.

Y Procopio martyr, en ſu priſion y martyrio, que fue en tiempo de Diocleciano, repetia muchas vezes la reſpueſta de Apollo, confundiendo con ella a Lucio Flauiano, y a todos los Gentiles que eſtauan preſentes: la qual tiene Cedreno en ſu hiſtoria, en ocho verſos en lengua Griega, que muchos han traduzido deſpues en Latin, los dos vltimos ſon.

Huius quam Mariæ nomen manet alma:
Agnoſcet templum proprium tibi rite dicatum.

Capitul. VIII. Como la Virgen ſantiſſima fue ofrecida, y preſentada en el templo de Ieruſalem.

MVCHO tiempo auian viuido Ana y Ioachin, como cuenta Nicephoro, en venturoſa compañia, aunque no muy alegre en los poſtreros años: porque la falta de los hijos que comunmente ſe tenia por afrenta y maldicion, los traya triſtes. Y como no tuuieſſen del todo muerta ſu eſperança, con la memoria de la otra matrona antigua, madre de Samuel, llamada Ana y de Helcana ſu marido: a quien deſpues de vna penoſa y prolixa eſterilidad, y de muchos ayunos, votos y oraciones, dio el cielo vn hijo tan ſanto, como Samuel: multiplicaron oraciones y plegarias, esforçandolas cõ votos y promeſſas, de que ſi Dios les quitaſſe aquel baldon, dandoles el fruto de bendicion que deſſeauan, le cõſagrarian a ſu ſeruicio en el templo. Procediendo pues por los miſmos paſſos que los padres de Samuel, como la Fê y deuocion era mayor, aſsi la bendicion fue mas copioſa, y mucho mayor la gracia: y tuuieron por hija a Maria, theſoro de bendicion y de gracia. Pues como a Samuel luego que le deſtetaron le lleuaron ſus padres al templo, ofreciendole perdurablemente a Dios y a ſu ſeruicio: aſsi a la Virgen ſantiſsima, a los tres años de ſu edad la ofrecieron ſus padres en el templo, conſagrandola perdurablemente a Dios, y a ſu ſeruicio: porque aunque podian redimir los padres los primogenitos que ofrecian, como conſta del Leuitico, no eſtauan obligados a redimirlos, que muy bien ſe los podian dexar alli, como ſe quedo Samuel: y aunque la ley no obligaua a que ſe ofrecieſſen hijas, libertad les quedaua a los padres para poderlo hazer: y aſsi la dexaron ſus padres en el templo, para que Dios hizieſſe della lo que ſu Mageſtad mas ſe ſiruieſſe. Parece

Niceph. ex Euodio lib.2.c.3.

Greg.Niſ. de Chriſti natiuit.

Leuit.27.

traça del cielo que muriessen sus padres a los onze años de su edad en señal de q̃ no tenia necesidad de padres en la tierra, la que ya estaua a cargo del cuydado de Dios, debaxo de su sombra y de su amparo. San Ambrosio dize, que auia en el templo de Ierusalem lugar acomodado y decente en que viuian las virgines consagradas: y coligese claramente de muchos lugares de la sagrada Escriptura, donde se haze mençiõ de mugeres que tenian alli su viuienda y su morada. Y Iosefo en su historia refiere que auia en el templo muchas celdas y aposentos apartados, que podian seruir deste menester: y aunque habla del templo de Salomon, lo mesmo se puede entender del reedificado despues, pues fue a la traça del primero. Aqui passo la Virgen la vida en altissimas contemplaciones, y en tã raros y peregrinos exercicios de santidad y virtud, que los sacerdotes la mirauan como a cosa diuina: y no era mucho se le trasluziesse algo de los regalos del cielo, pues S. Buenauentera, y san Geronymo refieren y san Gregorio Nicomediense y Cedreno lo afirman, que los Angeles del cielo la seruian, y la trayan de comer: cosa grande sin duda, pero muy creyble, pues gozo desse fauor san Pablo primer hermitaño en el yermo tantos años: quanto mas que a quiẽ tã robada viuia siempre de las ocupaciones del espiritu y del alma, no era mucho acudiesse el cielo con lo necessario para el cuerpo, porque ni aun por muy pequeño espacio desistiesse de tanto bien. Aqui dizen grauissimos y santissimos doctores, pidio la Virgen la venida de Dios al mundo, con ansias tan viuas, con sospiros tan encarecidos, con oraciones tan abrasadas, y tan cõtinuas, que si se pudiera merecer, aquel amor la mereciera.

Ambr. li. 2. de virg.

2. Mac. 3. Exod. 38. 4. Reg. 1. Luc. 2. Ios. lib. 3. cap. 3.

Bonauent. lib. medit vitæ Christ. cap. 3. Greg. Nic. ho. de obla. virgin. in templ. Cedr. incõ pẽdio. hist.

Fue esta ofrenda y sacrificio, por el cabo agradable a los ojos de Dios, no solamente porq̃ sus padres le presentassen en ella el mayor presente que le podia hazer el suelo ni el cielo, ni solamente por ver entrar por el tẽplo la que esperaua desde antes q̃ criasse el mundo para templo de su humanidad santissima, sino porq̃ la misma Virgẽ le ofrecio en este dia los primeros años de su vida, los mas floridos frutos de su edad, resignando su voluntad en la de Dios y haziendo voto absoluto y perdurable de pureza virginal. Encarece lo primero el gusto deste seruicio, el ser siempre tã agradable la niñez, que por marauilla se vera niño que no tenga ganadas las mas de las voluntades, acudiendo en ello con prouidẽcia particularissima la naturaleza, a la edad mas necessitada y menesterosa del fauor ageno. Quien ay que en vn niño muy hermoso no põga los ojos amorosamẽte? y no digo yo en vn niño, que por las esperanças que tiene de llegar a hombre agradecido, no es mucho se le fie entre tanto vna buena volũtad: mas a vn animal quãdo pequeño, a vn arbolito tierno miramos con aficion. En fin puso Dios en los pechos humanos vna natural cortesia, para con estas criaturas que vienen de nueuo al mundo: de la qual ay dos razones manifiestas, la vna su grãde necessidad: porq̃ como la niñez tiene por hermanas y compañeras a la ignorancia y flaqueza, q̃ de suyo son tã pobres y mendigas, forçosamente ha de remar con pobreza, y dessear, y pedir el ayuda y fauor. La segunda es la innocẽcia que aquella edad trae cõsigo, que demas de ser de suyo tan amable, es en el mundo tan rara, q̃ no puede no ser grande su precio y su estimacion. Pues si los innocentes que mañana lo dexan de ser (porque como el niño va creciendo, se le va pegando la malicia) son por aquel rato amados naturalmẽte, y tienen en su fauor el amor de todo el mundo, y no ay entrañas tan de azero que no se les inclinen y aficionen: vna niña que salio del mundo con la misma innocencia q̃ entro en el, a quien no aficionara? San Iuã Chrysostomo en vna homilia que escriue a los de Antiochia, encareciendo lo q̃ puede con Dios la innocencia de la vida, y lo que importa para inclinar las entrañas diuinas a misericordia y piedad, dize q̃ quando Dios cargaua la mano en los açotes de su pueblo, y a los Profetas les faltauan justos que poner por interessores y medianeros ante la Magestad diuina, ponian niños, y bestias, de los quales a los vnos la edad, a los otros la naturaleza auia negado la malicia, para que con su innocẽcia desenojassen a Dios. Este fin tuuo el Rey de Niniue, en aquella penitẽcia publica que hizo aquella ciudad, mandando que no diessen de comer a las bestias, ni de mamar a los niños, para q̃ las lagrimas de los vnos y los bramidos de los otros, tẽplassen el rigor de la sentencia que auia pregonado Jonas.

Hom. 3. pop lum Anthioc.

nas. Y Ioel al principio de su prophecia amenazando a Ierusalem con el castigo postrero que Dios sobre ella embio, dize que gemiran los animales, y bramaran los toros: y como la tierra muy seca y muy sedienta abre bocas por mil partes, que dan al cielo vozes lastimosas por el agua: assi las bestias alçaran las cabeças al cielo, que xandose tristemente de que se ayan secado las fuentes. Esto pues es lo que encarece el valor deste seruicio y desta ofrenda: que puesto caso que en la Virgē faltarā otras prendas y esperanças que la hazen tan amable, y tan querida, no le podia faltar la innocencia mayor que jamas se ofrecio al cielo.

Lo segundo encarece el gusto deste seruicio, por ser el exemplo primero en que estriua la sagrada institucion de la clausura de las monjas, donde se han acogido como a sagrado tantas esposas queridas y regaladas de Dios, que siguiendo los passos de la Virgen santissima, han passado la vida en contēplaciones y penitencias tan desiguales a sus años y a sus fuerças, q̄ pudieran poner inuidia (si alla la pudiera auer) en los Angeles del cielo. Y no era caso possible q̄ exemplo tā alto y tā soberano fuesse menos poderoso, y q̄ principios tā admirables de vida tan sagrada y tan diuina, dexassen de lleuar tras si la flor y la hermosura de las donzellas del mundo. *Adducentur Regi Virgines post eā, proximæ eius afferentur tibi, afferentur in letitia & exultatione adducētur in templum Regis.* Parece q̄ estaua Dauid contēplando con los ojos del alma aquelle hecho: y quedādo admirado, que vna niña antes que conozca el mundo, le dexe por Dios y por su amor, dize: Innumerables hā de ser las Virgenes q̄ han de recebir a Dios por su esposo, y consagrarse a su seruicio despues della: innumerables los templos y monasterios q̄ se han de edificar en su nōbre, innumerables los señorios y riquezas q̄ se hā de despreciar por seguir aquesse exemplo de vida. Veys la alegria y el cōtento con que la Virgen se recoge y se retira, y como voluntariamente se encarcela, pues millares de donzellas, en lo mejor de sus años, han de dexar las casas y regalos de sus padres, al mundo y sus esperanças, y se han de encarcelar tras vnas redes con grandissimo contento y alegria.

Psalm. 44.

Los que dieron principio a las cosas grādes del mundo, siempre gozaron de mas gloria que los que las siguieron hasta ponerlas en su punto y perfeccion. Por esso son tan celebrados los inuentores de las artes liberales y mecanicas. Los fundadores de las ciudades, estados y señorios, las cabeças de los linages, los padres de las religiones. Quando el pueblo de Dios estādo a la ribera del mar Bermejo, vio venir sobre si todo el poder de Pharaon, tuuose por acabado y por muerto, y dezian a vozes no auia sepulturas en Egypto: animoles Moyses, y dixoles: Esperad vn poco, y vereys las marauillas de Dios, y hiriendo con la vara las aguas del mar, diuidiolas: y acudiendo vn viento furioso seco el abismo, y la tierra descubierta, quedando las aguas hechas montes altissimos de la vna y de la otra parte: con todo esso era grande el miedo y la cobardia que tenia Israel, en entrar por aquel valle q̄ jamas auian pisado pies humanos: hasta q̄ Aminadab principe del tribu de Iuda embistio el primero con sus carros, cō la Fè que tuuo, de que Dios que auia diuidido las aguas, las detēdria hasta q̄ el pueblo estuuisse de la otra parte. Que es lo q̄ dixo san Pablo: *Fide transierunt mare.* Aunque algunos Doctores Hebreos dizē, que el mismo Dios les hizo la guia, y dixo, entrad sin miedo tras mi, en fin Aminadab fue el primero, y su determinaciō y osadia se lleuo tras si todo el pueblo de Israel: y assi se le deue principalmente la glo ria de aquel hecho, y a esso alude la Esposa quando dize en los Cantares, *Anima mea turbauit me*, o como dize la letra Hebrea, *posuit me currus Aminadab*, el desseo encendido de mi alma, me ha hecho el carro de Aminadab, la primera quiere dezir, en el amor y seruicio de mi Esposo, porque buelo, y dexo de andar, tanto que tiene necessidad mis compañeras de dezirme, bolue, o deteneos, para q̄ os podamos ver. Auiendo pues la Virgen santissima, no solamente dado principio a vida tan santa, sino llegadola a su mayor perfeccion, grande gloria se le deue.

Exod. 14.

Cant. 4.

Reuertere reuertere, Sunamitis vt intucamur te. Cant. 6.

Demas desso, como dize santo Thomas en su primera parte, que la pena de Arrio aun no es acabada, porque cada dia vā brotando nueuos daños de aquella heregia, y maldad, de que fue principio Arrio, y al passo de las culpas, hasta el dia del juyzio ha de crecer su tormento accidental: assi

D. Thom. 1. p. q. 9. art. 5.

auer ſido la Virgen ſantiſsima principio de vn linaje de ſeruicio a los ojos de Dios tan agradable: como va brotando el fruto y el prouecho cada dia, y poblandoſe nueuos monaſterios, y multiplicãdo los poblados, de eſpoſas y virgines de Chriſto, haſta el dia del juyzio yra creciẽdo ſu gloria accidental.

Dira alguno, que antes de la Virgẽ vuo donzellas recogidas y encerradas, como conſta de las virgines Veſtales cõſagradas a la falſa Dioſa, y en el meſmo templo de Ieruſalẽ vuo otras virgines mas antiguas, porque eſta coſtumbre ſe vſaua muchos años antes que la Virgen naciesſe y ſe preſentaſſe, como lo afirma Origenes, y Cyrilo Alexãdrino: y Maria hermana de Moyſes, afirma ſan Ambroſio que fue Virgen, y Gregorio Niſeno lo procura prouar de la Eſcriptura. Y la hija de Iepte, dizen algunos que voto virginidad, conſagrandoſe a Dios perdurablemente, y declaran aſſi el lugar de los Iuezes, que dize auerla ſacrificado ſu padre, que no la auia de ſacrificar quitandola la vida, como ſi fuera carnero, o cabron, ſino con ſacrificio acomodado y conueniente a perſona humana. A eſto reſpondo, lo primero vna verdad en mis ojos cierta: la primera que en la clauſura y recogimiento hizo a Dios voto de virginidad perdurable, fue la Virgen ſantiſsima: en el voto ninguno ay que ponga duda, el auerle hecho en el recogimiento del templo conſta, porque es ſentencia comun de los Theologos, que le hizo antes de ſus deſpoſorios, como ſe ſigue claramẽte de la doctrina que arriba hemos dicho, y haſta que el conſejo delos ſacerdotes, mas por motiuos humanos que diuinos, la dierõ a Ioſeph por Eſpoſa, no puſo ſus pies fuera del templo, y aun deſpues de deſpoſada y preñada del Saluador, dize Origenes, paſſaua lo mas del tiempo en aquel recogimiento, donde ſe auia criado deſde niña. Y reprehendiendolo algunos ſacerdotes, y quiriẽdolo eſtoruar, porque era coſa prohibida eſtar las caſadas en el lugar conſagrado para ſolas las donzellas: fue defendida de Zacharias, padre de S. Iuan Baptiſta, a quien por eſpiritu diuino fue reuelada la pureza virginal, y la preñez y parto, ſin manzilla.

Cyril. Alex. tract. 26. in Matheæ. li. aduerſus. Antiop. c. 27. Greg. Niſ. lib. de vir. cap. 7. Vatablus Iud. 11. Origen. Tract. 26. in Matth.

Lo ſegundo digo, que fue tan alta y tan diuina la perfeccion y excelencia dela Virgen, que quando otras muchas vuierã ſido primeras, a ella ſola entre todas las criaturas ſe le deuiera dar la palma y la corona: y caſo que no lo fuera en tiempo, lo fuera en la dignidad. Por eſſo la llama la Igleſia Virgen delas virgines, y la propone por exemplo, y por dechado deſta virtud tan rara y tan peregrina: y las monjas recogidas y encerradas, la deuen tener particularmẽte por princeſa y reyna ſuya. Y fuera de q̃ eſte parecer es muy conforme a la doctrina de los Santos y Doctores, la razõ es muy clara: porque el propoſito y animo que tuuo la Virgen en eſte voto, fue tãto mas eficaz y mas fuerte, quanto procedia de mayor amor, y aſsi fue la virginidad mas alta y mas diuina.

Lo tercero, digo que el exemplo de las virgines Veſtales, no ay para que nos embarace, por ſer de la gentilidad, fuera de q̃ a cierto tiempo ſalian y ſe caſauan, como las del templo de Ieruſalem: aſsi lo refiere Alexandro en el libro de ſus dias geniales y S. Ambroſio en el libro de las virgines: y caſo que la hermana de Moyſes aya ſido virgen, como deſſea ſan Ambroſio, y Gregorio Niſeno, ninguno ay que haga mencion de auer hecho voto de virginidad, antes Ioſeph en el libro de ſus antiguedades dize, que Hur fue ſu marido, y que tuuo vn hijo que ſe llamaua Beſebel. Y de la hija de Iepte, el parecer delos mas ſantos es, que ſu padre la ſacrificô, quitándola la vida, porque tenia prometido que la primera coſa que vieſſen ſus ojos, boluiendo de la guerra victorioſo, la ſacrificaria a Dios, y fue ſu hija, que le ſalio a recebir con otras amigas ſuyas. Y aun Caietano en el lugar delos Iuezes, no ſolamente cree q̃ la mato, ſino que la ofrecio en holocauſto, lo qual declara el Abulenſe, que deſpues de auerla muerto la quemô, y hecha cenizas la ofrecio al Señor.

Alex. c. 5. dierum genialium. Ambr. de virg. lib. 1. Ioſeph. lib. 3. c. 2. & 6 Caietan. Iud. 10. Abul. q. 51.

De lo dicho ſe ſigue la tercera razõ, porque eſta ofrenda fue ſabroſiſsima a Dios, pues en el templo le hizo la Virgen voto de virginidad, virtud que tanto agrado a ſus ojos deſde el principio del mũdo, que deſde entonces moſtro Dios a eſta virtud el amor que la tenia, pues ſiendo coſa forçoſa el multiplicarſe los hombres, porque la tierra ſe poblaſſe: y teniendo precepto deſta multiplicaciõ, ſe cõſeruauã en cõtinẽcia virginal, por ſeſenta, por ochenta, y por cien.

cien años. En tiempo de Abraham, que el mundo estaua ya suficientemente multiplicado, començauan los hombres a tener hijos de sesenta años: y en todo el capitulo quinto del Genesis, donde se cuentan las generaciones de los hõbres, el que de menos años tuuo hijos, fue de sesenta. Aũque rodando los tiẽpos, se vino a estragar este bien, de suerte, que refiere san Geronymo auer engẽdrado Salomon y Achaz, hijos de diez a onze años: y de su tiempo cuẽta de vn muchacho que auia criado vna dueña por amor de Dios, que tuuo en ella vn hijo, siendo de diez años. Y san Gregorio en sus Dialogos refiere, que de nueue años sucedio a otro el mesmo caso con el ama q̃ le auia criado, pero antes que el mundo se estragase, guardauã muchos hombres mas años de continencia virginal, que agora tienen de vida, conociendo q̃ era dõ diuino que agradaua mucho a Dios. Adã engẽdro a Cayn, quinze años despues de auerle Dios criado: como nota sant Augustin y S. Iuan Chrysostomo, y pudiera engendralle luego: pues le crio Dios en la edad mas florida, cõuiene a saber de treynta años, como lo prueua san Augustin, aunque a Cayetano le parece que de sesenta.

Lyr. Gene. 11.

Hier. epist. ad Vitale tom. 5.

Tyra. in l. Connubial. glo. 156. nume. 39.

Augu. lib. 15. de ciuita. c. 15.

Viniendo Dios al mundo, dio mayores prendas del amor que tiene a esta virtud, porque no se contento con escoger Madre Virgen, Precursor virgen, amado suyo y hijo de su Madre virgen Esposo de su Madre virgẽ, sino q̃ el signo que precediesse a su nacimiento, quiso que fuesse el de Virgo, como lo nota Alberto Magno, y Sixto Senense. No porque este sujeto a las estrellas, el que es mas alto que ellas, y que el cielo, sino porque quando estendio como pauellon el cielo, dispuso assi las estrellas. Quando llegaron los Saduceos a preguntar a Christo Señor nuestro, cuya muger auia de ser en la otra vida aquella que auia tenido siete hermanos por maridos, respondio: En la otra vida no ay bodas ni casamientos, porque han de ser alli los hombres Angeles de Dios: fue vna descripciõ de la vida Virginal, y el mayor encarecimiẽto que se puede dezir della, porque es vida de Angeles del cielo, la que viue la Virgẽ en la tierra.

hom. 18. in Genes. Aug. lib. 6 de gene. ad lit. c. 13. & 14. Alb. Mag. lib. 9 apoc. speculum Sixto Sen. lib. 6. nota

Lo quarto fue sabrosissimo este presente, por ser en los mas tiernos años de su vida: y conuiene para toda la doctrina deste capitulo, no se nos aya oluidado vn preuilegio de la Virgen, que pusimos en el capitulo de su concepciõ, concedido generalmente de todos, cõuiene a saber el vso de la razon, que si en san Iuan Baptista madrugo tanto, que vino a mostrar esteriormente el conocimiento que dentro de las entrañas de su madre recebia de la presencia de Christo Señor nuestro: no es mucho se conceda a la Virgen esso y mas, y que no dilate la Virgen el consagrar su alma y cuerpo al seruicio de su Esposo, para los mayores años de su edad, sino apenas aya dexado los pechos de su madre, quando le haga sacrificio solemne de si misma. Esto es lo q̃ enamora a Dios, porque aũque es verdad q̃ es de tan buena condicion que recibe los sacrificios tardios, y paga con grande liberalidad y franqueza a los que van a trabajar a su viña al poner del sol, quien negara se le van los ojos y los desseos tras los frutos mas tempranos, y tras de los que madrugã con el sol, a tomar el açada en su seruicio? Este desseo manifesto Dios por Micheas, debaxo de metaphora de higos tempranos a quien los naturales tienẽ por mas dulces y sabrosos, donde se quexa que de ordinario le sucede andar en su pueblo al rebusco como suele el que busca vuas en viña ya vendimiada, porque lo que se vsa en el mũdo, es dar al mundo, al demonio y a la carne la harina, y acudir a Dios con los saluados: y aũ essos ha de buscar Dios. El mismo desseo manifesto en la ley de los primogenitos, mandando se los ofreciessen todos, en señal de que dessea las primicias de todas las cosas, como Señor vniuersal de todas ellas. Del mismo gusto dio prenda Christo Señor nuestro, por san Matheo, en la baraja que tuuo el Collegio Apostolico, sobre qual de los doze auia de ser el mayor, donde reprehendiendoles el Señor, con obras y con palabras, puso vn niño en medio dellos, y dize S. Marchos que le abraço. Y al moço que le dixo auia guardado los mandamientos desde su juuentud, dize vn Euãgelista, q̃ se le aficiono: que son argumentos claros, de lo q̃ le agrada la niñez y mocedad, empleada en su seruicio. Enfin, quiẽ jamas plãto heredad que gustasse de la fruta marchita, manoseada, y sacada ya a la plaça, mas q̃ de la fresca, rezien cogida del arbol y con su flor? Hasta el cordero q̃ se le auia de ofrecer, quiso Dios fuesse de solo

Miche. 7. præco quas ficus desiderauit anima mea.

vn

Libr. 3. de clauſtro. c. 10.

vn año y ſin mancha, y ſin leſion: ſobre lo qual dize Hugo de ſan Victor, en la edad que los cabellos eſtan rubios, los ojos claros, la tez de marfil, el roſtro hermoſo, la ſalud entera, el cuerpo con fuerças, la edad robuſta, los ſentidos ſanos, la viſta aguda, el oydo prompto, el andar ligero, el guſto alegre, hazeſe a Dios vn ſacrificio agradable, no coxo, ni manco, tuerto, ciego, ni aſqueroſo. Pero quando la cabeça eſta ya calua, la tez con rugas, el cuerpo ſin fuerças, la ſalud acabada, las orejas ſordas, los ojos ciegos, los pies gotoſos, las manos gaſas, eſſo no es ofrecelle cordero de vn año, limpio y ſin manzilla, ſino vn animal viejo, māchado, aſqueroſo, rebolcado en el cieno de los vicios. Y aunque el exemplo de la Virgen en parte pone mas eſpanto, y deſeſperaciō, que conſuelo y confiança: eſſo no es generalmente, porque ſi ſu innocencia y ſu pureza de vida os deſanima y deſmaya, por la diferencia grande que ay de la Virgen a vos, el exemplo de ofrecerſe en tierna edad, podroſo es para perſuadiros a vos no aguardeys a quando viejo, pues tanta parte de camino tiene andada vueſtra neceſſidad: que ſi el que no tiene negocios aſsi madruga, mucho puede mouer al que los tiene.

1. Reg. 1.

Lo quinto, que haze eſte ſacrificio agradable, es el ſer el propoſito perdurable, Anna la madre de Samuel, dize de ſu hijo. *Ecce ego accomodaui eum domino cunctis diebus quibus fuerit accomodatus domino*, ofrecile (dize) a Dios, parece auia de dezir, todos los dias de ſu vida, y no dize ſino todos los dias que eſtuuiere ofrecido al Señor, entendiendo que el tiempo de ſu conſagracion y de ſu vida, todo es vno. El que pretendiere perſeuerar menos en el ſeruicio de Dios poca ganancia ſacara del ſacrificio. Vno de los mayores prouechos que ſe ſacan de cō ſiderar la inconſtancia del mundo, el mal tratamiento que haze a los que le ſiruen, el premio triſte con que remunera ſus ſeruicios, es ver lo poco que hazemos en ſacrificarnos a Dios, pues no es mas que lo q̄ auiamos de dar al mundo con rieſgo y con peligro notorio, darlo cō ſeguridad a Dios el qual es tan bueno, que recibe por ſeruicio nueſtro, lo que de ſu naturaleza es merced ſuya. De ſuerte que lo que luze y aprouecha, es, ofrecerlo para ſiempre: porque la antigua conuerſacion con Dios, entre grā des prouechos que trae conſigo, vno es hazer motiuos de amor, los que antes erā de eſpanto. La primera vez que ſan Pedro entro en la barca con Chriſto Señor nueſtro, poſtrado a ſus pies le pide ſe deſuie del, porque es hombre pecador: pero deſpues que frequento la conuerſacion, y continuo ſu ſeruicio, al agua ſe echo por conuerſarle y tratarle, porque auia hechado dever, que las miſmas que le parecieron razones de huyrle, lo eran, y mucho mas poderoſas para buſcarle. Mandaua Dios q̄ el q̄ tuuieſſe eſclauo le libertaſſe a los ſiete años, y ſi por el amor de la caſa no quiſieſſe libertad, la trocaſſe por ſeruicio, pero que no tuuieſſe ſeñal de captiuerio ſino de amor. Eſte es el prouecho que haze el perſeuerar vna alma en el ſeruicio de Dios, q̄ aūque a palos la echen de caſa, nunca querra ſalir della.

Sobre todo ofrecio aqui la Virgen ſu voluntad y ſu amor, que es el ſacrificio de que Dios mas guſta, y el que da valor a todo lo que ſe ofrece. Como el mundo yua teniendo mayor noticia y conocimiento de las obligaciones en que eſtaua a ſu Criador, le yua Dios pidiendo ſacrificios de mayor precio. Al principio deſpues del mū do criado, ſe contentaua con hieruas y con ſemillas. Deſpues de auer librado a Noe y a los ſuyos de las aguas, pide encienſos odoriferos y humo. Quando libertō al pueblo del captiuerio de Egypto, pide ſangre de animales. Quando redimio el mundo con la muetre de ſu Hijo, pide nueſtra volūtad y nueſtro amor. Parece que no vuiera coſa en la tierra que ſe pudiera ofrecer en recompenſa de bien tan grande, porque era poco la hazienda, libertad, la honra y vida, y no pide ſino el amor: Y es la coſa de que tiene mas codicia, como declaramos largamente en nueſtro libro de amor. Pues eſte amor haze a la Virgen conſagrarſe cō tanta prieſſa, que no ay prieſas a donde falta el amor: y ſi de amor nacen las prieſas, bien ſe vee de que nace nueſtro vagar, nueſtros paſſos tan deſmazalados y tan floxos: porque el alma que mas ama, mas corre, *Age Domine*, dize ſan Auguſtin nueſtro padre, deſpierta, enciende, abraſa, amemos, y correremos: *viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilataſti cor meum*. Dilatar en el Hebro es enamorar, y dize, Señor quando me enciēdes el pecho, y me enamoras el alma, dexo de correr y buelo. En fin ninguna coſa que

sa que se puede dessear en este hecho, dexo de hallarse en el, y assi pueden cessar los espantos y alegrias que en la casa de Abraham causo el ver desterrado a Isaac, pues quanto para mayor bien se endereçaua la infancia de Maria, tanto mayor ha de ser la alegria y el plazer. Callese la dedicaciõ de Samuel, de Sanson, y de la hija de Iepte, pues ay tan gran distancia entre la madre y los ministros del hijo: no se haga memoria del templo passado, pues le haze tantas ventajas el presente, que dexando atras los humos aromaticos, los tymiamas y holocaustos, embia de si tales olores, que tocãdo el pecho del padre, saca de su seno al hijo, y le trae a la tierra, mereciendo desde oy cõ sus seruicios, sino la obra, alomenos. La breuedad del remediar Dios al mundo las paredes del templo se estremecen, el arca se pasma, la vara se humilla, las tablas de la ley reconocen omenaje, el Mana se desuanece, los Angeles del propiciatorio encogen sus alas: no es mucho pues va Dios cifrando su grandeza, hasta recogerse enel alma de vna niña, que escoge por templo suyo. Ofrece oy la tierra al cielo, dones diuinos y soberanos, al Padre Hija, al Hijo Madre, al Espiritusanto Esposa, a los Angeles Reyna, al cielo Emperatriz, a los hombres abogada: auiendo pues hecho la tierra al cielo tan grande seruicio, no es mucho espere grandes mercedes.

CAP. IX. *De los desposorios de la Virgen santissima, y las excelencias de su Esposo san Ioseph.*

DESPVES de auer passado la Virgẽ santissima treze años en el templo, causando cõ su santidad y virtud, espanto y admiraciõ, no solamente en los ministros y sacerdotes, y en las virgines q̃ tenia por compañeras, sino en los Angeles (si es licito assi hablar) que la visitauan y seruiã. Entrados los catorze años de su edad, como refiere Nicephoro, Gregorio Niseno, san Iuan Damasceno, y el Abulense, edad conuenientissima en la muger para concebir, principalmente en la Virgen, cuya cõplexion y disposicion de cuerpo era la mejor que la naturaleza (aunq̃ la vuiesse ayudado la gracia) auia sacado hasta entonces de sus manos. Fuele notificada por orden del sumo Sacerdote, la ley y costumbre del templo, como lo cuenta Ludolpho de Saxonia Cartujano, que era boluerse las donzellas en llegãdo a aquella edad a la casa de sus padres, para que ellos de su mano las escogiessen esposo. La Virgen santissima respondio, que en ella cessaua la execuciõ de aquella ley, porque sus padres, que ya eran muertos, la auian consagrado perdurablemente al seruicio del templo: y demas desso, ella auia hecho a Dios voto perpetuo de pureza virginal. Viose el sumo Sacerdote en grande angustia y perplexidad viẽdo por vna parte en la Escriptura la fuerça que traen consigo las promessas, y los votos hechos y consagrados a Dios: pereciendole por otra parte, que el voto de continencia perpetua, era cosa muy nueua en aquel pueblo, por las generales esperanças y desseos, que todos tenian de ver nacido al Messias: no teniendo atencion a que (segun la profecia de Esaias) auia de ser Virgen su Madre. Entrando pues en consejo sobre el caso, a todos los Sacerdotes les parecio tan graue, que era razon se consultasse Dios. Hizolo assi el sumo sacerdote, estãdo los demas en oracion, y a deshora salio del propiciatorio vna voz, que oyendola todos, dixo, auia la Virgen de ser desposada con vn varon del linaje de Dauid, q̃ trayendo vna vara en la mano floreciesse, segũ la prophecia de Esaias, *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Hizo se luego diligencia, de que se juntassen en el templo todos los de aquella familia que a la sazon estauan por casar, con varas en las manos, y entre todas florecio la de Ioseph. Añade Ludolpho de Saxonia, cuya doctrina es la dicha, que vino vna paloma bolando por el ayre, y se sento sobre la flor que auia brotado la vara. Con señas tã milagrosas fue luego Ioseph aclamado por esposo de la Virgen, y celebrados estos diuinos desposorios, que fueron los mejores que gozo el cielo, aunque entren alla los del parayso, de quien fue Dios el cura y casamentero.

Niceph. ex Euodio li. 2. hist. c. 3. Greg. Nis. homil. de Christ. natiu. S. Iuã Damas. li. 4. de fide. c. 15. Abu. mar. 2. q. 111. In vita Christ. c. 5.

Vouete & reddite Deo vota vestra. Psal. 75.

Esai. 11.

Val. Mag. lib. 7. c. 5.

San

CAPITVLO. IX.

Epip. Hie. 78. Nicephoro lib. 1. hist. c. 7. Abu. Parad. 1. c. 8. & Paradoxa. 2. ca. 37. Gerson. serm. de natiuit. dom. Cedre. in comp. historia.

San Ioseph (dize san Epiphanio, Niceforo, Abulense, Gerson, Cedreno) que era entonces de ochenta años: lo qual fauorece la pintura ordinaria, que vemos en toda la Iglesia, que por ser inmemorial haze mas graue argumento, fuera de q̃ muchos dizẽ que a los treze años de la edad de Christo Señor nuestro ya era muerto san Ioseph: de donde se puedẽ sacar barruntos, q̃ la vejez era muy grande. Con todo esso es mas prouable, que san Ioseph era de edad conueniente para ser Esposo de la Virgen santissima, aunque de las historias no tenemos cosa cierta: porque aunque para sombra y amparo de la limpieça virginal, parecierã bien las canas y la vejez, las canas a quien se deue reuerencia (como dize el Espiritu santo en el libro de la Sabiduria) no son los cabellos blancos de la cabeça, sino la prudẽcia y la virtud: y la vejez mas venerable no es la que cuenta muchos años, sino la q̃ puede contar muchos seruicios y buenas obras. Los viejos de Susaña quedaron por moços, deshonestos y viciosos, y a Daniel llamo todo el pueblo viejo. Y para que cõ seruasse Ioseph el tesoro de su limpieza, mas necessario era el fauor del cielo, que la mucha edad: antes la demasiada vejez pareciera mas, impotencia natural, que obra de la virtud, y sacrificio de la voluntad. Y si el Patriarca Ioseph, Principe de Egypto, que segun san Bernardo, fue figura de nuestro Ioseph, guardo en lo mejor de sus años tanta limpieza, y tanta lealtad a su Señor: con mas razon se deue esso presumir y fiar de san Ioseph, Esposo de la Virgen santissima.

Dan. 13.

En fin caso que san Ioseph no fuesse moço aunque lo dize la glossa ordinaria, y Nicolao de Lyra, aplicãdole la prophecia de Esaias, *habitabit iuuenis cum Virgine:* la buena razon no lleua que fuesse viejo, sino de mediana edad. Lo primero, porque la desigualdad entre los casados, trae muy grandes inconuenientes, y la de los años, si es tan grãde como la que ay de treze a ochenta, los causa mucho mayores.

Esai. 26.

Lo segundo, si la edad de san Ioseph no era para tener hijos, mal se pudiera saluar la fama y el buen nombre de la Virgen, de las sospechas humanas. Lo tercero, vn hõbre de ochenta años, como auia de tener fuerças para caminos y peregrinaciones tã largas, y para sustentar su familia del trabajo de sus manos? Lo quarto, conuienen los Doctores, en q̃ despues de sus desposorios hizo voto de castidad, y no venia bien le hiziesse de ochenta años: quanto mas, que en aquel pueblo era cosa muy nueua estar vn hombre a tal hora por casar, y assi san Lucas le llama varon, *advirginẽ desp̃satam viro*, que es la mejor de las edades del hombre. Y si le pintan viejo, esso se deue atribuyr a la decencia, o a que quiça como era tan santo, con los trabajos y penitencias del cuerpo, y las afliciones del alma, parecia demas años que tenia.

De su muerte sabemos, que al tiempo q̃ Christo Señor nuestro murio, no era viuo san Ioseph, y essa fue la ocasion de encomẽdar a san Iuã a su Madre, porque no quedasse sin Hijo y sin Esposo: mas si llego a gozar de los milagros y de la doctrina del Señor, no ay cosa cierta. San Matheo en el capitulo primero de su historia, despues desstos desposorios, cuenta las primeras señas de la preñez milagrosa, los rezelos de Ioseph, los desengaños de vn Angel que le deshaze las dudas, y le serena el pecho desasossegado y inquieto: de todo diremos algo, para cumplir con el capitulo.

Cum esset desponsata.

AVer auido entre la Virgen y Ioseph, verdadero y proprio matrimonio, que los Doctores llaman rato, y no consumado es Fê: y fuera de que lo dize aqui san Matheo por palabras expressas, y san Lucas en el capitulo primero y segundo de su Euãgelio, ay razones manifiestas de que conuenia assi. Lo primero, Christo Señor nuestro fue llamado hijo de Ioseph, porque tenian a la Virgen por verdadera Esposa suya, y la sospecha sola, y barrũtos de que no lo era, bastara a engendrar entre la gente, de Christo Señor nuestro, presumpcion de hijo bastardo, y mal auido: pẽsamiento del todo indigno de tal Madre y de tal Hijo. Antes para borrar imaginacion tan fea de los pechos humanos, quiso que su Madre fuesse desposada, como dize san Augustin, y san Ambrosio, permitiendo pusiessen antes en duda algunos su Concepcion milagrosa, que la honestidad de su Madre. Lo segundo, para que hiziesse sombra y cõpañia en casa y fuera della, particularmẽte

D. Thom. 3 p. q. 29. articul. 1. & 2. DD. in. 4. el. 29. Luc. 1. & 2. Matth. 1.

Aug. lib. 23. contra Faustum. c. 8. & li. de cõsensu Euãgelist. c. 3.

en

en los caminos y peregrinaciones, era vnva ron necessario a vna niña de catorze años, sola sin padre y madre: luego mas conueniente era, fuesse su esposo y marido: porq̃ si esso deregara a la integridad de su esposa, fuera inconueniente manifiesto: pero supuesto que se puede cõtraer essencial y verdadero matrimonio, sin daño de la pureza virginal, como lo prueua santo Thomas en su tercera parte, sin duda conuenia mas q̃ la Virgen fuesse desposada.

Amb. de instrut. vir. C. C. & Luca. c. 1.

D. Thom. 3. p. q. 29. art. 1.

Lo tercero, conuenia que la Virgen fuesse espejo, no solamente de las donzellas, si no de las casadas y biudas, y q̃ como tuuo la suma perfeccion del estado virginal, assi la tuuiesse del estado conjugal, siendo exẽplo a las casadas del amor, obediẽcia y subjecion que deuen a sus maridos, y a las viudas, de todas las virtudes q̃ la viudez trae consigo.

Lo quarto, lo que es mas admirable en los ojos del mundo, y mas diuino, esso se deue a la Virgen: y aunque el ser Virgen es cosa tan grande, que como dize san Ambrosio puede desearse en pechos nobles, y en animos generosos: pero mandarse no puede: mas Virgen y desposada, viuiendo muchos años de vna puerta a dentro con su Esposo, hermosa como vna luna, y limpia como los rayos del sol, quien la oyo dezir jamas, hasta la Virgen santissima? Ieremias en sus lamentaciones, entre las desuenturas de su pueblo, perdida de gente, captiuerio de fieles, falta de sacrificios, llora por gran desuentura, que eran sus virgines asqueroſas, que aunque guardauan integridad en sus cuerpos, tenian muy suzias las almas. La hija de Iepte, viendo atajadas las esperanças y desseos de sus bodas, dixo: Pues no las he de gozar, dexenme llorar mi virginidad por los montes, cõ mis amigas y compañeras. Es caso triste, que gozen las virgines vna vida que es retrato de la que viuen los Angeles en el cielo, y que la lloren. Vnas ay en casa de sus padres, que desean verse en las suyas, y a penas son hijas quando quieren verse madres. Y quãdo se dilata este desseo, no ay rincon que no sea testigo de sus lagrimas. Otras ay, que viuiendo cerrada la puerta a la esperança y al desseo, lloran la sazon del casamiento ya perdida: como las mugeres que vio Ezechiel en el templo, llorando la muerte de Adonis, que llama la Escriptura abominacion. Todas son hijas de Iepte, que juzgan por suerte triste el estado de la virgen, que no llega al gozo de desposada. Pero la Virgen santissima, es desposada y es virgen, y tiene por tanto mas dichosa suerte el ser virgẽ que desposada, que si los desposorios vuieran de ser con daño de su virginal pureza, los aborreciera.

Lib. 1. de virg.

Hie. ca. 1.

Ind. 11.

Lo quinto, para que se descubriesse la pureza, y santidad de Ioseph: porque estar desposado con la misma belleza y hermosura, viuir con ella en vna casa, comer a vna mesa y a vn hogar, y no auer rastro de pẽsamiẽto que asome de mil leguas a torcido, y viuir en carne tan achacosa, con la limpieza que los Angeles del cielo, es prenda estraña de santidad. Sera posible (dize Salomon) q̃ vn hombre trayga en el seno vn brasero sin quemarse, o chamuscarse el vestido? Sera posible passearse por las brasas encendidas, quedandose frias las plãtas de los pies? Como si dixera, no es posible. Aun alla se marauillo Moyses, de que vna çarça verde no se abrasasse y consumiesse en el fuego. Pues en Ioseph vemos aquesse milagro, q̃ estando en su carne el fuego, y la yesca del pecado original, no le calienta ni aun el hilo de la ropa.

Con este exemplo emprendieron despues muchos este hecho tan peregrino y tan raro, como cuenta Fulgoso, y Sabilico, de Henrico primero Emperador, y de Augusta su muger, y de Valeriano y Cecilia, Antiocheno y Basilisa martyres, de Eduardo y Edithea Reyes de Bretaña, de Eduardo y su muger Reyes de Inglaterra, de Elceario y Delphina, Condes de Francia, y de don Alonso Rey de Aragon, por sobre nombre el casto, y de otros muchos que refiere san Augustin nuestro padre. Alguno podra dudar, como la Virgen dio el si en estos desporios, sin alegar por impedimento el voto de su limpieza, como le alego a sant Gabriel, quando la anuncio la Concepciõ de su Hijo: y dudarâ cuerdamente. Mas sin duda, quãdo la Virgen dio su consentimiẽto, ya tenia reuelacion, y sabia que era traça de la voluntad diuina, aunque no alcançaua las razones deste hecho, ni las causas porque queria Dios se desposasse: que si supiera entonces, la diua Dios en guarda a Ioseph para madre de su Hijo, no se turbara despues de la embaxada del Angel, ni gastara tantas palabras en demandas y respuestas.

Fulg. li. 4. c. 2. Sabel. lib. 5. c. 3.

Aug. libr. de bon. conjug. c. 23.

tas. Demas de esso, diole la reuelacion: prẽdas tan seguras (como dize san Augustin nuestro padre) de que Ioseph viuiendo en su compañia auia de estar tan lexos de ser estoruo a su virginal pureza, que antes le auia de ser defensa y amparo, contra las violencias que se ofrecen en el discurso de la vida a las donzellas. De suerte que vino a seruir Ioseph, de lo que siruio el Cherubin a la puerta del Paraysо con la espada desnuda, para que no entrasse Adam ni cosa suya.

Mater Iesus Maria Ioseph.

VNo de los titulos de la diuina Sabiduria es, *Omnia prospiciens*, todo lo sabe, y todo lo mira, y no ay cosa que no alcance: porq̃ como su ser es eterno ê infinito: assi su vista es cierta è infinita, y assi todo lo ve y todo lo entiende, lo passado, lo presente, lo por venir, lo possible, lo imaginable: de donde se sigue, que qualquiera palabra de su boca es tan mirada, y tã puesta en su lugar, que no puede mejorarse. Con este fundamẽto, se nos puede trasluzir del orden destas palabras, gran parte de la santidad y excelencia del glorioso san Ioseph porque si los puntos, y las tildes de la Escriptura (como dize san Geronymo) tienen mysterio: tambien es razon le tenga el orden con que el Espiritu santo puso y traço sus palabras. Y quiça atendiẽdo a la breuedad y llaneza que los Euangelistas professan, con solo el orden que puso en esta trinidad de personas, Iesus, Maria, Ioseph, se escuso san Matheo de los processos y historias que se pudieran hazer de su valor y grandeza. Subios pues a la cumbre del altissimo nombre de Iesus, y aduertid q̃ puesto alli estays en lo mas alto del cielo, y q̃ despues de su alteza, no ay alteza mas alta a que subir: porque en llegando a Iesus, se llega al principio sin principio, y al fin sin fin, en fin a Dios, que es la cosa mayor que puede pintar el pensamiento. Y luego venios derribando poco a poco de su cumbre hazia abaxo, y la primera criatura con quiẽ topareys, sera su madre: que aũque de Dios a las criaturas ay leguas infinitas, el monte cuya cima llega mas cerca del cielo, es la Virgen, porque los cimientos de esse monte, estauan sobre los otros mõtes de la Iglesia. Y despues de auer descansado ay vn poco, de camino tan largo, baxâ mas, y la segunda criatura con quien topareys, sera su Esposo: que aunque de la Virgen a los demas santos ay gran trecho, por hazerles la ventaja que el sol haze a las estrellas, mas el orden que pone el Euangelista es, Iesus, Maria, y Ioseph, y luego los demas santos. Y no quiero fundar esta verdad en solo el orden, que aunque no le tuuieran las palabras, se vuieran assi las personas en el hecho, porque Iesu Christo, que es Dios, es Hijo de la Virgen, q̃ es su Madre, y Ioseph es Esposo de la Madre de Dios Hijo, es vna segunda Trinidad, en algo parecida a la del cielo, porque aunque no puede gozar de la infinita ygualdad que gozan las tres personas diuinas, alomenos goza de que nadie se le yguale, y como entre el Hijo y la Madre, no cabe otro santo alguno: assi entre la Virgen y su Esposo, no cabe otro santo alguno. Y como auiendo de tener Dios Madre, conuino la mejorase entre las demas criaturas, de suerte que entre todas mereciesse la dignidad de ser Madre: assi auiendo Dios de dar Esposo a su Madre, conuenia, ya que no le fuesse ygual, fuesse alomenos despues de la Virgen el mejor, de suerte que se honrasse Dios en quanto hombre, de dezir. Este es Esposo de mi Madre. Y no es mucho haga Dios con su Madre lo que hizierades vos: sino dezidme, si os diera Dios cuydado de darle esposo, que tal se le dierades? no ay duda sino que para la mayor de las mugeres, buscarades el mayor entre los hombres. Cuenta Valerio Maximo, que hizieron los Romanos vna imagen bellissima de la diosa Cibeles, madre de todos los dioses. Miẽtras la edificauan vn templo famoso, entraron en votos, sobre donde la pondrian, y resoluieronse, que fuesse en casa de Publio Scipion, por ser hombre de mas notorias virtudes de todos los de su republica y ciudad. Pues lo que hizo Roma para Cibeles, no es mucho lo haga Dios para su Madre.

Mas para q̃ se descubra mas su santidad y virtud, cõuiene tratemos primero de sus oficios y dignidades. La primera y principal dignidad de san Ioseph, es ser Esposo de la Virgen santissima, y della si pueden inferir en Christiana y piadosa consequencia, todas las alabanças deste santo, como

las

las de su Esposa de la dignidad de ser Madre de tal hijo: porque el nombre de Esposa todo lo dize. Y essa fue la ocasion que los Euangelistas hablaron tan en cifra de san Ioseph, alargandose mas con otros santos: fuera de que los demas son luzes templadas, *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona.* Pero Ioseph viuio tan vezino del sol, tan empapado en su luz y claridad: que como no se puede ver el sol, ni lo que esta muy cerca de sus rayos, assi no se puede ver Ioseph: mas caso q̃ se pueda ver, todo se dize en este nombre de Esposo. Y auiendosele por fuerça de cõceder todos los priuilegios, essenciones, immunidades, grãdezas q̃ se deuẽ al Esposo de vna Emperatriz, y de vna Reyna, q̃ se le podra negar? Alabaua vna vez san Gregorio Nazianzeno, al Esposo de su hermana Gorgonia, muger de notorias y grauissimas prendas y virtudes, dixo en medio de la oracion: Quereys que en vna palabra sola os encarezca quien era? marido de Gorgonia era. Con esto le parecio al varõ santo lo auia dicho todo, y que no le quedaua cosa por dezir. A mi me paresce que dixo poco, porque aunque Gorgonia sea mucho, en comparacion de la Virgen es nada. Quien en vna palabra dixo todo lo q̃ en este caso se puede dezir, fue san Matheo, llamãdo a Ioseph, esposo de Maria, porque no ay mas que dezir. No acaba de alabar el autor del Ecclesiastico, al hõbre, que casandose topa cõ vna buena muger. *Mulieris bonæ, beatus vir.* Dichoso es, y bien auenturado, el hombre que halla vna muger buena, en ella halla toda la ventura jũta, que se puede hallar en el suelo, viuira doblados años, desde entonces comiença a ser bienauenturado: porque la muger es todo el ser de la casa, el regalo, el aliuio de las penas, la honra y la deshonra, la muerte y la vida: por esso dixo Aristoteles, no podia auer cabal bienauenturança en esta vida, sin muger buena. Pues el que topo con la mejor muger que Dios crio, que tal sera su ventura? *Quando sederit cum senatoribus terræ:* Que honra le han de hazer los grandes de la Corte celestial? que lugar le han de dar los Tronos y las Dominaciones? no le han de mirar como a su principe y señor? claro esta que ha de gozar alla de priuilegios de Esposo. Porque otros casamientos se deshazen en la muerte, mas este no pudo. Quiero dezir, que otros casamientos, como se ordenan a hijos y a deleytes corporales, y a passatiempos humanos, que los acaba la muerte; acabanse con la muerte, y a vezes antes q̃ llegue la muerte, es acabado el deleyte y el amor: mas como el lazo deste casamiento era mas de las almas, q̃ de los cuerpos, no le pudo deshazer la muerte: y assi gozara Ioseph de la gloria de desposado despues de la muerte, alla en el cielo.

Gre. Naz. Oratio. 11.

Eccles. 26.

Vna de las condiciones mas necessarias en los casamientos, es, que los nouios en quanto fuere possible tengã ygualdad en todo linaje de bienes, ora sean de gracia, ora de naturaleza, ora de fortuna. Esta sentencia firmo Dios en el principio del mũdo, criando los dos primeros casados tan semejantes, que despues aca no ha auido par tan ygual. Despues la dixo Cleobolo, vno de los siete sabios de Grecia, y Ouidio la refirio en vna de sus Epistolas, trayẽdo la comparacion de los nouillos, o bueyes, desiguales, a quien viene el yugo tan mal que los atormenta y mata. Y si se puede sufrir alguna ventaja, es sano consejo, sea de parte del marido, cuya prudencia esta mas obligada a disimular y a sufrir. El libro de los Cantares dize del Esposo, que es blanco y colorado, y escogido entre millares: pero de la Esposa dize que aunque hermosa era morena: en señal de que si ha de auer alguna falta, de parte de la Esposa la ha de auer. En fin la experiencia auisa cada hora, de los inconuenientes que causa entre los casados la desigualdad: como se trato mas largamente en nuestro libro de amor. Conuenia pues fuesse Ioseph Esposo de su madre, no porque fuesse ygual a su grandeza, sino por menos desigual, porque sino la casara con vno de los supremos Espiritus del Cielo, no se hallara mas conueniente marido: porque como nadie llego a la Virgen de mil leguas en razon de muger, de madre, en tener tal hijo, en fin en lo natural, ni en lo sobrenatural: assi no era bien la llegasse en tener tal Esposo.

Cant. 5.

Demas desso, como el lazo del matrimonio y del amor, haze de dos almas vna, es tan poderoso el exemplo entre casados, q̃ fuera possible que si la Virgen se desposara con hombre no tal, desmereciera por el mucho de lo que por si merecia: y quanto

aficionaua al Señor la limpieza y santidad de la Virgen, la imperfeccion de otro Esposo le desaficionara. Por esso Dios, q̃ fue el principal autor destos desposorios escogio tal esposo para su madre, como la tenia escogida a ella desde antes que criasse el mundo, para madre. Y quiça pone por esso el Euangelista a Iesus, entre la palabra de esposa y de Ioseph, para que se entienda q̃ el tercero destos nobios fue Iesus, y que si se la dio por esposa, fue porque la tenia escogida por madre. Y lo que auia de assegurar despues el Angel, quando la Virgẽ dixesse: Como puede ser esso, Angel de Dios que tengo hecho voto de no conoscer varon? ya quedaua assegurado desde aqui: estando Iesus en medio de Maria, y de Ioseph, y auiendosela fiado por esposa, para quedarse despues con ella para su madre. Como el albacea, que aficionado a vna pieça del difunto, la remata en vn grande amigo suyo, que a no lo ser, se podia alçar cõ ella. El lugar de los Cantares: *Qui pascitur inter lilia*, declara Ruperto de Dios hijo, q̃ se puso en medio de dos açucenas blancas, de la Virgen y Ioseph: no solamente porq̃ viuio, y conuerso muchos años con ellos, si no que siendo el medianero de sus desposorios, asseguro la limpieza de los desposados, que fue mas pura y mas blanca que la de las açucenas.

Cant.c. 2.

Desta excelencia se sigue otra no menor, que es auer gozado del nombre, y de la estimacion de Padre de Christo Señor nuestro: assi le llama san Lucas, y san Matheo, y san Iuan. Y aduierte san Augustin nuestro padre, que aunque tuuo esta opinion, con aquellos solamente que tuuieron ignorancia dela diuinidad de Christo, y de su concepcion milagrosa, que el nombre todos se le llamaron a boca llena, no solamente los Euangelistas, sino la Virgen santissima. Lo qual es grande argumento, de que le dieron esse nombre por orden del Cielo: porque la Virgen y los Euangelistas, no se puede dezir que hablaron a caso, siendo sus lenguas plumas del Espiritu santo. Y si como dize san Bernardo, los nombres puestos con prudencia y sabiduria, declaran la dignidad y grãdeza de cuyos son: soberana merced hizo el Padre eterno a Ioseph en darle su nombre, y parte de su cuydado paternal. Y digo que le dio parte de su cuydado, y de todo lo demas que dize esse nombre de padre, exceptando la generacion carnal: porque no venia bien a la riqueza, liberalidad y magnificencia de Dios, darle el nombre solo, de sieruo de todo el bien que trae consigo, como quien llama al negro blanco. Que si los Reyes de la tierra gozan de tanta grandeza, q̃ en llamando a vno Duque, queda Duque, Obispo, Marques, o Conde, indigna cosa es dezir, que no alcança esso el Rey de los Reyes, y el Señor de los señores. Y quando Christo Señor nuestro en la Cruz llamò al Euangelista, hijo de su madre, ninguno ay tan descortes que se atreua a dezir, que le dio el nombre desnudo de toda aquella ventura que trae cõsigo el ser hijo de tal madre. Porque aũque no quedasse hijo por naturaleza, que era cosa imposible, quedo tã singular hijo por gracia, con vn linaje de filiacion tã inefable, que no solamẽte es llamado hijo de la Virgen, sino qué de alli adelante se ocupo en todos los seruicios y regalos que vn hijo deue a su madre. Pues mas alta y mas diuina nombradia es padre de Christo, que hijo de la Virgen: y assi aunque no quede padre por naturaleza (que esso era cosa imposible) alomenos por gracia quedo tan singular padre en la tierra, cõ vn linaje de paternidad tan inefable, que no solamẽte es llamado padre de Christo, tenido por tal, sino que siempre tuuo el amor, la solicitud y cuydado de padre, y lo q̃ es mas, la autoridad. Y Christo nuestro Señor le tenia respecto de hijo, y le reconoscia obediencia como a padre. San Bernardo dize, que Ioseph es el sieruo fiel, a quien puso Dios de su mano, para que tuuiesse cuydado de su familia: y que se puede dezir del, lo que dixo la sagrada Escriptura del otro antiguo Ioseph: *Constituit eum dominum domus suæ, & principem omnis possessionis suæ.* La misma doctrina tiene san Iuan Damasceno, Yreneo, Ruperto, Andreas, Hierosolimitano.

Luc.21. Matt. 12. Ioan.6.

Aug.li.2. decõs.Euã. cap.1.

Ber.hom. 2. in Missus est.

Ber. ho. 8. circa finẽ.

D.Io.Dam oratione.3 Ruper.li.3 dediui.ofi. c.18. & li. 1. de glor. & honore filij homini. Irene.li.4. cõ.hæ.c. 40. And.Hie ros. ser. de Anũtiat. Au. li. de consen. Euang.

San Augustin nuestro padre da otra razon de llamarse san Ioseph padre de Christo Señor nuestro, conuiene a saber, auerle adoptado por hijo: que qualquiera por muy estraño que sea, viene a ser hijo por adopciõ: y aunq̃ san Ioseph no tenia parte en Christo Señor nuestro, adoptole, y quedo padre legal: y si tuuiera vn mayorazgo, Christo le heredara, y le sacara por pleyto

pleyto en qualquier Chancilleria. Y puedese ayudar a esta razon, diziendo que el mismo Señor escogio a Ioseph por su padre legal, y se constituyo por hijo suyo en la tierra, como quien en ella no tiene padre: demas de la eleccion eterna que del tenia hecha antes que criara el mundo, para Esposo de su madre, y padre suyo: por la qual quiso el Señor parecer hijo suyo, y le era tan semejante, como si Ioseph le engendrara de la suerte que los demas padres a sus hijos. Para lo qual se deue notar, la diferencia que ay entre los padres de los hombres y de los brutos animales, que los brutos dan a sus hijos todo el ser que reciben, ora sea de parte de la materia, ora de la forma: mas no el hombre, porque recibe de Dios el alma, que es la forma racional: y si vn hombre se pusiesse a dezir a Dios: Concedame vuestra mageſtad que yo engendre del todo a mi hijo, como el bruto: soy por ventura mas desmazalado padre que vn animal? seria muy nescio, porque caso que Dios se lo concediesse, engendraria vn animal bruto, mas perfecto que los demas tendria cogitatiua, filogizaria particularidades, y quiça hablaria: mas no tendria entendimiento, ni capacidad de Dios. Desta manera fueran todos los hombres, segun la opinion del comentador. Pero en la generacion humana, quando llega el punto de infundirse el alma, dize Dios: Hombre no passes adelante, que yo he de hazer lo demas, como si tu solo lo hizieras. Yo hare vn cuerpo semejante al tuyo, formado de vna anima con la capacidad de Dios, que se llame hijo tuyo. Y assi viene a parecer el hijo a su padre, porque infunde Dios el alma como si los padres solos la infundieran. Pues esto que haze Dios en las demas generaciones humanas, de hazer parecido el hijo a sus padres, pudo muy bien Dios hazer respecto de Ioseph: y lo hizo. Yo se que a ser tu parte en la generacion de mi hijo, fuera semejante a ti, y te pareſciera: pues sea desta manera, que todo quanto auias de tener en el, en quanto padre, lo quiero yo suplir: y assi le pareſcio en el gesto y condicion, y en todo lo demas que suelen pareſcer los hijos a los padres.

Tambien se le deue a Ioseph el apellido de padre, por razon del matrimonio, porque como dize san Pablo, la muger no tiene señorio sobre su cuerpo, porque esso toca al dominio del varon, y assi viene a ser Ioseph por virtud del matrimonio, señor del cuerpo virginal de su Esposa: de donde se sigue, que el fruto que diere ha de ser suyo, que como se dize en la Instituta. *Dererum diuisione*, lo que nasce, o se edifica en solar ageno, pertenesce al dueño del solar. Si en mi huerto nasciesse vna fuente por milagro, seria mia, y si se edificasse vn palomar, seria mio: y assi el fruto de la tierra virginal, por esta razon viene a ser de Ioseph. Demas desso, el lazo del matrimonio haze de dos almas vna, de dos coraçones vno, de dos voluntades vna, como la copula carnal del matrimonio, haze vna carne: de donde se sigue que los bienes son tan comunes, que siendo Christo Señor nuestro hijo de la Virgen, no pudo en alguna manera dexar de ser de Ioseph. *§. in suo solo, vers. ex diuerso.*

La tercera excelencia que se le sigue de ser san Ioseph Esposo de la Virgen, es auer sido en alguna manera cabeça, y superior de la Virgen, y de Christo Señor nuestro, en quanto hombre: porque san Pablo dize, que la cabeça de la muger es el varon: y san Pedro en su Epistola Canonica, amonesta a las mugeres sean obedientes a sus maridos, siguiendo el exemplo de Sarra que obedescia a Abraham, y le llamaua señor suyo. Y la Virgen sin duda respecto a san Ioseph, como a marido y cabeça de su casa. Dios desde el principio del mundo notifico a Eua esta ley en persona de todas las mugeres. Y san Augustin nuestro padre, aunque dize que la Virgen fue essenta y libre della, el mismo declara luego, que se entiende la essencio, quanto al vso de la copula carnal: la qual essencion se ha de entender tambiē, como nota santo Tomas, quanto al conocimiento de los mysterios diuinos, y quanto a los priuilegios de la gracia. En todas las demas cosas, tocaua el gouierno de aquella familia y casa a san Ioseph: y assi le fue echa reuelacion de la huyda a Egypto, y de la buelta del nombre de Iesus que auia de llamar al Niño y Señor nuestro, el qual aū que por razon de su diuinidad a ninguno era subjeto propriamente, y caso que de derecho lo fuesse de su madre, y de Ioseph, por parte de la humanidad, era essento por su grandeza: pero quiso de hecho

1. Cori. 11. *1. Cano. c. 3.* *Gen. 18.* *Aug. ser. de Assum. c. 4.* *Matth. 1. vocabis nomen eius Iesum.*

cho obedetellos, y honrallos como padres que es lo que el Euangeliſta dize: *Et erat ſubditus illis.* De donde parece, ſe le deue a Ioſeph el ſeñorio de todas las coſas, por la razon que el otro Emperador Griego prouaua que vn hijo ſuyo llamado Diofante, de haſta ſeys años, mandaua el Reyno de Grecia. Mi hijo (dize) manda a mi muger, mi muger me manda a mi, y yo mando el Reyno de Grecia, luego el niño manda a Grecia. Por eſta razõ, el cielo y la tierra manda Ioſeph: porq̃ todas las coſas obedecen al hijo como a Señor verdadero, el Hijo a la Madre, la Madre a Ioſeph, luego Ioſeph es Señor de todo. Que de vezes diria Ioſeph a Chriſto Señor nueſtro, las palabras que el Padre eterno le dixo: *Sede a dextris meis:* Sentaos aqui Hijo mio. Que de vezes ſeria ſeruidor de aquel a quien ſiruen todos los Eſpiritus del Cielo. Por lo menos nunca pudo dezir Dios que era ſeruido de mejores pages que Ioſeph.

Del oficio, de la honra, del eſtado que hemos dicho en que Dios puſo a Ioſeph, ſe ſigue auer auido entre Madre, y Hijo, y Eſpoſo, vn lazo de amor eſtrechiſsimo, y vn ñudo de perfectiſsima amiſtad: porque toca a la ſantidad y virtud de qualquier deſpoſada, amar a ſu Eſpoſo mucho, y deſſealle todo bien, principalmente en el alma, y no era poſsible faltaſſe eſſe amor en el eſpejo de toda la virtud y ſantidad, que era la Virgen.

Lo ſegundo ſan Ioſeph paſſo grandes trabajos en el ſeruicio de ſu Eſpoſa, anſi en caminos y peregrinaciones, como en la quietud y ſoſsiego, cuydando de ſu regalo con grandiſsimo amor y voluntad: pues la mas agradecida de las mugeres, no teniendo otra moneda con que pagar a ſu Eſpoſo tantos ſeruicios: claro eſta le auia de pagar cõ amor.

Lo tercero, la ſemejança de las coſtumbres, la continua familiaridad y conuerſacion, el trato ordinario de ſus buenas condiciones, ſin que ſe atraueſaſſe jamas enfado ni peſadumbre, eran grandes incentiuos de beneuolencia y amor. De donde ſe ſigue, fue grandiſsimo el amor que tuuo la Virgen a ſu Eſpoſo: y tanto mas corren en Chriſto Señor nueſtro eſtas razones quanto las ventajas que haze el hijo a la madre ſon mayores.

De lo dicho ſe ſigue, ſer la dignidad y oficio de ſan Ioſeph, de gran mageſtad y grandeza: pero ſi ſea mayor que la del Precurſor, Apoſtoles, Euangeliſtas, es negocio muy dudoſo. Por vna parte parece la dignidad de Ioſeph mas vezina a la perſona de Chriſto, mas conueniente para los exercicios de la vida actiua y contemplatiua, q̃ todos los oficios de los ſantos de la Igleſia, exceptando ſolamente el de la madre de Dios, porque a nadie en el mundo pudo dezir cõ mas verdad Chriſto Señor nueſtro: Tuue hambre, y diſteme de comer, tuue ſed, y diſteme de beuer, veſtiſteme eſtando deſnudo, como a ſu madre y a Ioſeph, que empleauan las obras de amor y de piedad en la miſma perſona de Chriſto Señor nueſtro, que por hazernos ricos quiſo ſer pobre en la tierra. Porque aunque es de grande merecimiento vſar eſtas miſericordias con los pobres, que ſon eſtampas de Chriſto, diferente coſa es vſarlas cõ ſu meſma perſona. Como crucificar a Chriſto, fue el pecado mas graue en ſu genero, por la dignidad de la perſona: aſsi los ſeruicios que recibio viuiendo, fueron de ſupremo merecimiento y valor. Pues para la vida contemplatiua, que eſtado ſe puede imaginar mas conueniente? porque, parte la profeſsion que hizo de pureza virginal, parte la compañia y conuerſacion de la Virgen, parte la familiaridad de Chriſto Señor nueſtro, y la ordinaria ocaſion de oyr myſterios de aquella boca diuina, y de mirar en aquel ſemblante ſoberano, leuãtarian los penſamientos de Ioſeph a contemplaciones tã altas, que no tuuieſſe mas que deſſear. Y como aquel eſtado ſea mas perfecto, que junta con mas perfeccion eſtas dos vidas: parece que el de Ioſeph, y ſu dignidad y oficio, ſe puede preferir a todos los ſantos del cielo.

Por otra parte dize ſan Anſelmo, y ſanto Thomas, que la dignidad Apoſtolica es mayor que todas, aunque entre alli la del Precurſor: y declaran aſsi muchos, las palabras que ſan Pablo eſcriue a los Romanos: *Nos autem primitias ſpiritus habentes.* Lo mejor de los oficios y miniſterios. Y la razon es grande, porque en lo que toca a la vida actiua, el oficio Apoſtolico ſe endereça a engendrar a Chriſto en el pecho de los fieles, y multiplicar hijos eſpirituales: y en lo que toca a la vida contemplatiua, los myſterios de la ley de gracia, tienen el ſupremo

Mat. 3.

Paul. 8. Ad Rom.

supremo grado de la perfeccion y dignidad: y es cosa cierta que el grado primero, y mas principal, q̃ Christo Señor nuestro instituyo en ella, fue el de los Apostoles, segun lo que san Pablo escriue a los Corinthos: *Posuit Deus in ecclesia primum Apostolos:* Por esso los llama san Iuan en su epistola, fundamentos de la Iglesia.

1. Cor. 12. Apoc. 21. Ad Eph. 2

Para la resolucion desta duda, conuiene suponer que ay dos linages de gracia, vna la vnion hypostatica, que es la suprema de las gracias, otra la justificante, que de pecadores haze justos. Lo segundo, que de los oficios de la Iglesia, vnos pertenecen a la vnion hypostatica, como madre de Christo, Esposo de su madre: otros a la gracia justificante, como Apostol, Propheta, Doctor, y todos los demas que cuenta san Pablo, escriuiendo a los de Corintho. Y como el ser Esposo de la Virgen es el grado infimo del vn linage de gracia: assi el ser Apostol es el supremo del otro: pero por ser estos dos oficios de ordinario diferentes y diuersos, no puede auer entre ellos comparacion, sino es que digamos, que la vnion hypostatica es de superior orden, y mayor perfeccion. De donde se sigue, que el infimo grado del linage de gracia, que toca a la vnion hypostatica, que es el que ocupa Ioseph, excede al supremo de la gracia justificante, que es el de Apostol. Y assi quando santo Thomas dixo, que el oficio del Apostol era el mayor del nueuo testamento, tuuo atencion a que el de Ioseph propiamente, ni pertenece al nueuo testamento ni al viejo, sino al autor de ambos a dos.

2. Cor. 12.

Ioseph autem cum esset iustus noluit eã traducere, sed voluit occulte dimittere eam.

DEspues de auer tomado esta resolucion, en lo que toca a su oficio y dignidad, podemos tratar de su santidad y puedese inferir de muchos principios en muy clara consequẽcia. Lo primero, Dios que da el oficio, da siempre la suficiencia y santidad necessaria para el, como lo enseña santo Thomas sobre la epistola a los Romanos. Han de anunciar los Prophetas a Christo Señor nuestro? pues tengan mas clara Fé. Ha de sufrir Moyses las pesadumbres de tanta gente? pues sea mas manso que todos. Ha de salir Iob al campo con el demonio? pues sea mas paciente, y mas sufrido que quantos tiene la tierra. Han de predicar los Apostoles a Christo? pues tengan mas gracia que los demas Santos de la Iglesia. Ha de predicar san Pablo a las gentes? pues tenga mas eloquencia que los demas predicadores. Ha de ser Pedro Vicario vniuersal? pues descubra mas firmeza de amor que todos sus compañeros. Ha de ser la Virgen madre de Dios? pues tenga mas gracia y mas priuilegios que todos los Santos juntos. Siendo pues altissimo el oficio en que Dios puso a Ioseph, conuenia no fuesse menos grande su santidad y virtud. Lo segundo, antes de sus desposorios era tan justo y tan santo, que por su gran opinion fue tenido por esposo idoneo, y conueniente de la Virgen, no solamente en el juyzio humano, sino en el diuino: y auiẽdo guardado la pureza virginal, la consagro a Dios como su esposa, en cuya compañia fue creciendo de virtud en virtud, haziendo vna vida tan celestial y diuina, que dize Ruperto, que por sola la compañia de aquellos dos desposados, en cuyo amor conjugal presidia el Espiritusanto, y por aquella vida y conuersacion que en la tierra hazia vn cielo, pudo muy bien dezir san Pablo, de Christo Señor nuestro, *secundus homo de cœlo cœlestis*. Despues de nacido Christo, quien duda que fue sin comparacion mayor el augmento de su gracia y santidad? Lo vno, porque el conocimiento de tanto bien, la presencia y familiaridad, le serian motiuos para exercicios de caridad, mas frequentes y mas abrasados. Lo otro, porque el exemplo de Christo, puesto continuamente ante los ojos, era poderoso a mouer qualquiera pecho, aunque fuera menos santo: fuera de que el Señor le fauoreceria singularissimamente: porque si dio su palabra que vn jarro de agua fria dado en su nombre, no quedaria sin premio y sin galardon, tantos seruicios y obras de caridad como hizo Ioseph, no en su nombre, sino a su misma persona, claro es las auia de pagar con largissimas mercedes. Demas de esso, la Virgen con ruegos y ora-

Ruper. lib. 1. de gloria & honore Filij hominis.

D. Thom. cap. 8. lection. 5.

ciones las pediria para su esposo cada hora, que el amor siẽpre trae dellos cuydados. Que esposa tuuo jamas el mundo q̃ amasse como la Virgen, que no desseasse a su esposo todo el bien y la vẽtura, y se le solicitasse? San Gregorio Nazianzeno, en vna oracion que hizo en alabança de su hermana Gorgonia, encarece mucho este desseo. Y si apenas se alcança bien alguno de la Magestad diuina, sino es por la intercession y deuocion de la Virgen: que bien no aura alcançado Ioseph, siendo tan querido y tan amado? Lo tercero, encarece su santidad y virtud, el hecho que cuenta el Euãgelista: *Cum esset iustus, noluit eam traducere.* Luego que conocio su preñez: trance tan riguroso y tan fiero, que qualquiera otro sin reuelacion diuina, perdiera pie: y fue tanta la modestia y la mesura, el sossiego y la quietud que mostro, que dize san Iuã Chrysostomo, que no puede creer, sino q̃ como Christo señor nuestro en las entrañas de su Madre santificó al Baptista, assi preuino con tanta gracia a Ioseph, que pudiesse sufrir con animo prudente y varonil, el peso de vn caso tã espantoso en sus ojos, y que con este fauor pudo mostrarse tan Philosopho como se mostro el glorioso santo: y trae la comparaciõ del sol, que antes de nacido alumbra y alegra al mundo. Y en la homilia. 8. encarece su obediencia con elegantissimas palabras, y ponderа, que en cosa tan escura y tan perplexa, no hablasse vna palabra sola, sufriendo grandissimas tentaciones, recoziendo las en el pecho, con vn silencio perdurable. Ruperto compara su obediencia y su Fê, con la de Abrahã, y Dauid: y dize que hasta alli fue Ioseph justo, de alli adelante justissimo: aunque no todos conuienen en la razon desta justicia, porque vnos dizen, que viendo la euidencia de la preñez se persuadio el adulterio, y la injuria y el agrauio: q̃ es el que mas pesadamẽte dissimula vn hombre de honra, como nos lo dize la experiencia cada hora, y las historias humanas y diuinas: y persuadido de la afrenta, anduuo muy justo en no acusarla, ni descubrirla, ni infamarla, ni hazer con sus parientes si quiera vna querella en secreto, ni mostrar vn ceño en el semblante: pero quisola dexar, por no consentir, en la culpa. Porque como dize el Sabio en los Prouerbios, el que consiente el adulterio, necio es y sin sabiduria, es vn tronco: porque para vn marido auisado, no tiene el mũdo mayor tormento, ni ay vicio mas injurioso a la naturaleza, ni mas vedado por leyes diuinas, ni mas castigado en las republicas humanas, con tan general aplauso de todos, que el adulterio. Por el los Hebreos apedreauan a la muger: los Griegos la quemauan, y la sacauan los ojos: los Lacedemonios la enterrauan viua: en fin como dize Iustiniano, los animales sin razon aborrecen este vicio. Segundo Materno escriue de vn leon que degollo vna leona por auerla hallado rebuelta con vn tygre. Eliano dize de vna auezilla llamada en Latin Porfirion, y en Castellano Calamon, que ama tanto la pureza y lealtad de los casados, que criandose en casa como golondrina, si vee a la muger quebrantar la Fê que deue al marido, en entrãdo se ahorca, dando indicio de la traycion que le ha hecho su muger. De suerte q̃ sufrir Ioseph lo que no sufre vn animal bruto, fue argumento de grandissima justicia y santidad. S. Pedro Chrisologo entre muchas cosas que trata elegantemente en este sermon, repara en que diga el Euangelista que anduuo justo, pues parece mas hecho de piedad que de justicia. Y responde, que para con Dios no ay piedad sin justicia, ni justicia sin piedad: porque todas las virtudes tienen entre si necessaria trauazõ y assi se puede llamar hecho de justicia, de amor, de piedad, de liberalidad, y de grandeza, en fin tan grande, que hombre de las prendas, de la sangre y de la honra de Ioseph, no le hizo desde el principio del mũdo: como se puede rastrear del capitulo de los zelos que yo puse en nuestro libro de amor. Desta opinion son san Iuan Chrysostomo, san Gregorio, san Augustin, Iustino Martyr, y san Ambrosio. A otros Doctores les parece, que jamas en el pecho de Ioseph cayo sospecha, ni pensamiẽto de mal: porque si la euidencia de la preñez le daua priesa, mayor se la daua la vida inculpable de la Virgen, y si le hazian guerra los ojos, mayor se la hazia la experiencia larga que tenia de sus virtudes, los rayos de santidad que vertian aquellos ojos purissimos, la mesura del cielo, el semblante la innocencia angelical: y agonizando algunos dias con pensamientos contrarios, suspendia el juyzio, robado de vn linage de

Naz. orat. 11.

Hom. 4. in Matth.

Rup. lib. 1. de gloria fil. y homin.

Iust. Noue. la. 12.

Chrisol ser mon. 145.

Chrys. hõ. 26. Gre. epist. 54. Aug. ser. 16. de ver. Dom. Iust ser. 14 de nat. dia log. contr. Triph. S. Ambr. de inst. vir. c. 5.

de admiracion y de eſpanto: y dexandolo a Dios, ſe quiſo yr donde gentes no le vieſſen: pareciendole coſa mas poſsible concebir vna muger ſin varon, que poder pecar ſu eſpoſa. Deſte parecer es ſan Geronymo, y el author del imperfecto.

Hieron. Hom. 1. in Matt.

A otros les parece eſtuuo tan lexos Ioſeph de preſumir mal de la Virgen, que conoſcio la concepcion milagroſa, antes que el Angel ſe la reuelaſſe: y q̃ eſſo quiere dezir, *Inuenta eſt in vtero habens de Spiritu ſancto*, y que el deſſeo de dexarla fue humildad, y que ſe tuuo por indigno de viuir tã cerca de coſa tan ſanta y tan diuina, y le parecio oſadia y atreuimiento peligroſo, y aſsi quiſo retirarſe: como el Centurion no ſe tuuo por digno de que Chriſto Señor nueſtro entraſſe en ſu caſa, y ſan Pedro de tenerle tan vezino, que le dixo, Señor apartaos de mi, y ſanta Yſabel, de que la madre de ſu Señor la viſitaſſe. Y como Dauid tuuo por oſadia loca lleuar el arca del teſtamento a ſu caſa, y Oza murio arrebatadamente por llegar a endereçarla: aſsi Ioſeph temia la mageſtad de la preſencia diuina. A eſta doctrina fauoreſce lo que dize el Eccleſiaſtico, que el bien o el mal del coraçon ſale al roſtro, y cada vno trae en el eſcripto lo que le queda en el pecho. San Eſteuan parecia vn Angel del Cielo, Cayn traya vna cara de ahorcado, pues ſi qualquier bien, o qualquier mal haze eſſe efecto, que haria Dios en las entrañas de Maria? Deſte parecer ſon Origenes, San Baſilio Theophilato, San Bernardo, el qual dize, que no es ſentencia ſuya, ſino de los padres antiguos de la Igleſia: y ſi fuera tan cierta como piadoſa, quedaua mas alabada la ſantidad de Ioſeph: porque ſi aſombro a Moyſes la çarça rodeada de fuego, y a San Iuan la muger veſtida del ſol, mayor eſpanto auia de cauſar en Ioſeph el ſol veſtido de vna muger, y el fuego rodeado de vnas eſpinas y çarças. Pero deſfauorecela mucho el Euangelio, porque ſi Ioſeph ſupiera ya que era la preñez diuina, no viniera bien deſpues el deſengaño del Angel: Ioſeph hijo de Dauid, no temas de viuir con tu eſpoſa Maria, porque lo que ves en ſus entrañas, es del Eſpiritu ſanto. Ni fuera hecho de tanta ſantidad, como pondera el Euangelio, no acuſarla. Ni ſe puede entender de donde pudieſſe raſtrear eſſo ſan Ioſeph. Y quando el Euangeliſta dize, *Inuenta eſt in vtero habens de Spiritu ſancto*, no quiere dezir conoſcio Ioſeph ſer del Eſpiritu ſanto, ſino que conoſcio que Maria que auia concebido del Eſpiritu ſanto, eſtaua preñada: eſtas ſon las razones que ſacan en limpio la ſantidad del glorioſo ſan Ioſeph.

Luc. 7. Luc. 5. Luc. 1.

Eccleſ. 13. cor hominis immutat faciem illius.

Orig. hom. 1. ex variis Baſilius. hom. de humana. Chr. gener. Theophi. Matt. 1. 5. Ber. ho. 2. in Miſſus eſt.

Haziendo comparacion de la ſantidad deſte Santo glorioſo con la de los otros ſantos, como arriba la hizimos de ſu oficio: vnos mouidos con deuocion le ſuben ſobre todos los Apoſtoles, y ſobre los coros de los Angeles del Cielo, y les parece que el orden que tienen los nombres de Ieſus, Maria, Ioſeph, en eſſe Euangelio, eſſe tienen ſus ſillas en la gloria. Yq̃ como la humanidad de Chriſto Señor nueſtro, en tanto tuuo mayor gracia, en quãto fue mas vezina al Verbo encarnado: y que como la Virgen por la miſma razon ha de ocupar el ſegundo lugar, aſsi a Ioſeph ſe le deue el tercero, por ſer el que deſpues de la Madre mas cerca anduuo del Hijo, y le trato con mas familiaridad.

A otros les parece temeridad y error ygualarle con los Apoſtoles, fundados en la autoridad de ſanto Thomas, que declarando aquellas palabras que eſcriue ſan Pablo a los de Epheſo, *Secundum diuitias gratiæ eius, quæ ſuper abundant in nobis*: y las que eſcriue a los Romanos: *nos ipſi primitias ſpiritus habentes*, dize que es temeridad y error comparar con los Apoſtoles alguno de los Santos de la Igleſia, y parece manifieſta la razon, porque la gracia del nueuo teſtamento, en que los Apoſtoles tienen el primero y mas principal lugar, es mayor que la del viejo: luego los principes de la nueua ley han de exceder a todos los de la vieja: y aſsi los prefiere ſanto Thomas a Abraham, Iſaac, Iacob, Moyſes, y a los demas Prophetas, y dize que eſſa es la cauſa porque ſan Pablo eſcriuiendo a los Romanos, compara a los Patriarchas a la rayz, y a los Apoſtoles a la groſura y fertilidad de la oliua: aunque ya dexamos dicho arriba, que Ioſeph no pertenece al nueuo ni al viejo teſtamento. Demas de eſſo, ſi Ioſeph fuera mayor ſanto, la Igleſia ſolennizara ſu fieſta con mas ruydo y mayor ſolẽnidad.

Ad Eph. 1. Ad Rom. 3.

D. Tho. 99. de Ver. 9. 12. ar. 14. ad. 5. Ad Rom. 9.

La aueriguacion deſte caſo eſta por aora reſeruada a Dios, a ſus Angeles, y a ſus bienauenturados: pero hablando por conjectu-

conjecturas y barruntos,como muchas vezes ſolemos de las coſas celeſtiales y diuinas,no pareſce encareſcimiento deſpeñado que huele a error ni a temeridad, ſino opinion piadoſa y muy llegada a razon,anteponer a ſan Ioſeph a todos los demas ſantos,en la gracia y en la gloria. Lo primero,porque la cenſura de ſanto Thomas, ni en ſi miſma,ni en la doctrina del miſmo Doctor,puede admitirſe vniuerſalmente, y ſin excepcion:porque fuera de que los Doctores ſagrados dan varias declaraciones a las palabras de ſan Pablo,que ſon el fundamento de toda aquella doctrina : el miſmo Doctor angelico,ſobre el capitulo tercero de ſan Mattheo, tratando de San Iuan Baptiſta,pregunta : Por ventura los Apoſtoles ſon mayores que ſan Iuan?y reſponde,por oficio ſi,por merecimiento no: y tomolo de ſan Anſelmo,que en el miſmo lugar dize, que San Iuan Baptiſta es mayor que los Apoſtoles. La miſma doctrina tiene ſan Chryſoſtomo,y ſan Auguſtin nueſtro padre,y ſan Ambroſio:de ſuerte que ſi ay excepcion para el Baptiſta, no es mucho la aya para Ioſeph : pues es coſa muy prouable auer alcançado mayor gracia que el Baptiſta : porque el oficio fue mas alto,y la oportunidad y ocaſiones,ſin comparacion mas grandes. Demas de eſſo,en el libro de las conſtituciones Apoſtolicas,confieſſan los Apoſtoles auer eſcogido por Diacono a ſan Eſteuan,*qui non minus quam nos Deum dilexit*,donde le ygualan cõſigo en amor y ſantidad:y no es juyzio diſparatado,ygualar a ſan Ioſeph con ſan Eſteuan,ni aun preferirle:y quando la Igleſia haze mayores fieſtas a otros ſantos, no tiene ſolamente atencion a la mayor ſantidad,ſino a otras muchas circunſtancias y motiuos, y principalmente ſe las haze mayores a los Santos del nueuo teſtamento . Demas de eſſo,los ſeñores en ſus villas y eſtados particulares hazen mucho ruydo,pero los que viuen en la corte en la camara del Rey,ni ſuenan ni truenan , como dezis:pero no aura ſeñor en ſu eſtado que no trueque ſu ruydo por el fauor del priuado que no ſale de la camara, y Ioſeph es vno deſtos cortesanos,que ſiempre le hallareys dando la camiſa al Rey,ſiruiẽdole y regalandole. Yo ſoy,dixo ſan Raphael,vno de los ſiete que ſiempre eſtan en el acatamiento del Señor : y por ſiete entiende millares, porque *millia millium miniſtrabant ei*,y eſtima ſan Raphael ſer vno dellos,pues el ſer ſolo que ſera?De ſuerte que ſe puede dezir con mucha prouabilidad,que el miſmo grado que le dimos en el oficio , ſe le deue en la gracia,y en la gloria.

Chriſ ho. 17. eap. 11

Aug. ſer. 21 de ſanctis.

Li. 8. c. 25.

Tobias. 12.

Pues ſi le queremos comparar con los demas,el mas venturoſo no alcanço tanta ventura:al Baptiſta ſe le dio la cabeça, al Euangeliſta el pecho,a Pedro el coraçõ, a la Magdalena los pies,a vnos las manos, a otros los ojos , a todos las palabras de ſu boca,a Ioſeph ſe le dio todo,ojos , manos, pecho,boca,coraçon,pies y cabeça.

Demas de eſſo,la grandeza de todos no paſſa del ſer hijos de Dios por adopciõ, hermanos de Chriſto,q̃ es el hijo natural, y el mayorazgo entre todos:pero Ioſeph paſſa adelante,y alcança del Eſpiritu ſanto nombre de padre de Chriſto,y aunque no tenga de padre mas de lo que dexamos ya dicho,mas honra es eſſa,que ſi fuera padre de todos los Santos del Cielo:y que ſi todos fueran ſus hijos. Que de ponderaciones ſe han hecho,y que de encarecimientos ſe han dicho , ſobre que vna vez durmio el Euangeliſta en el pecho del Señor: y fueron ſin cuento las que durmio el Señor ſobre el pecho de Ioſeph. Que alabada es Martha en la Eſcriptura , por auerle hoſpedado.Y que de años eſpero Simeon por verle:y en tomandole en los braços,le parecio que no auia mas que gozar : y le pidio ſoltaſſe el alma de la carcel deſte cuerpo.Bienauẽturados los ojos que veen lo que voſotros veys , dixo Chriſto Señor nueſtro.Ioſeph no le perdio de viſta las noches ni los dias,truxole muchos años en braços,ſiruiole y regalole , haziendo oficio de Martha juntamente y de Maria. Si por el peſebre que le abrigo en ſu niñez, y por la Cruz q̃ le ſuſtẽto en ſu muerte, hizo Dios tantos milagros,que no hara por Ioſeph?Mucho mas dichoſo fue eſte ſanto que el hombre del Euangelio que hallò en el cãpo vn theſoro,porque aquel hallo vn theſoro parecido al cielo : pero Ioſeph hallo el miſmo theſoro del Cielo . Aquel vendio quanto tenia por auer a las manos el theſoro,Ioſeph ſe dio a ſi miſmo y todo ſu caudal por ſeruirle,y regalarle . El otro cãpo era eſteril,eſte fertiliſsimo,por eſſo le llamo el Eſpoſo monton de trigo . El otro

cercado

cercado de espinas, este de lirios y rosas. No deueys Ioseph santissimo sino el quinto al Rey, porque toda la industria es del Espiritusancto. Vēturoso fue Ioseph Abatimatia, en dar su sepulcro para el cuerpo de Christo Señor nuestro: mas venturoso estuuo nuestro Ioseph, en dar las entrañas de su esposa para sagrario de las riquezas del cielo. El otro por tres dias, este por nueue meses. El otro nueuo, este nueuo. El otro en huerto, este huerto, *hortus conclusus soror mea*. Tambien fue muy venturoso el grande Ioseph de Egypto, mas no tiene q̄ ver su vēntura cō la de nuestro Ioseph, porque si fue cosa grande el dexar la capa en manos de su ama, como quien la dexa en los cuernos del toro, por guardar fidelidad a su señor: mas es que nuestro Ioseph tenga vna misma Esposa con Dios, y que trate amores con ella, y la quiera como al alma y a la vida, y siendo tan desigual la hermosura y la gracia, no ofenda a su señor, ni aū con el pensamiento mas ligero. Fue cosa grande llamarse padre de Pharaon, y reparar las vidas de los hombres de Egypto, de la hambre y de la muerte: mayor es llamarse padre de Dios, y guarecer la vida del Señor y de su Madre, de los Barbaros de Egypto, y de la embidia de Herodes. Fue gran cosa guardar el pan, no tanto para si, como para el bien del pueblo: mayor fue guardar aquel pan de vida, no tanto para si como para el bien del mundo. Al otro dio el espiritu de Dios inteligencia en los sueños, a este le dio en sueños noticia de las cosas celestiales.

En fin hag̃ase alarde de todos los priuilegios y excelēcias de los santos, de Apostol, de Euangelista, de Martyr, de Angel, y mas que Angel, de Propheta, y mas que Propheta, de Virgen, de Cōfessor, de hijo adoptiuo: entre todos se puede dezir de san Ioseph, lo que dize el Ecclesiastico. *Vnus est & secundum non habet*. Vno es en el mundo, y no ay otro como el, por esso quando muere no pone Dios otro en su lugar, porque no tiene segundo. *Eccles. 4.*

Delos priuilegios particulares, Gerson dize, q̄ fue santificado en el vientre de su madre, San Augustin que nunca peco mortalmente, san Geronymo, que fue virgen como el Euangelista san Iuan: y con la opinion prouable de que los santos que resucitaron con Christo, y entraron en la ciudad santa de Ierusalem, no tornaron a morir, podemos dezir sin miedo, esta en cuerpo y alma en el cielo.

Todos los Santos tienē en la Iglesia sus armas y su diuisa señalada, por donde son conocidos en los templos, san Pedro las llaues, san Pablo la espada, santa Catalina las nauajas, san Lorenço las parrillas, san Ioseph tiene por diuisa el Niño y la Madre, que siempre los vereys juntos.

Ioseph autem cum esset iustus, noluit eā traducere.

LO primero, claro esta que auia de ser justo esposo de tal muger. Lo segundo, Ioseph auia de ser tenido por padre de Christo Señor nuestro, y conuenia que siēdo el hijo maestro de toda justicia tuuiesse vn padre en los ojos de los hombres, que nadie le pudiesse dezir, no os enseño esso vuestro Padre: fuera de que auiendole de ser Christo Señor nuestro obediente, y sujeto, si fuera posible la misma justicia auia de ser, quanto mas justo. Lo tercero, Ioseph auia de ser testigo de los mas mysterios de nuestra Fē, y el testigo a de ser sin tacha, sin nota, y sin excepcion: y assi conuenia que Ioseph, por todos los lados que le mireys fuesse muy justo: y aunque esso parece mucho, mas es auerle llamado el Espiritu de Dios por excelencia justo.

Las animas de los justos, dize el libro de la Sabiduria que estan en las manos de Dios: porque aunque todas las cosas cuelgan vniuersalmente de sus manos: y por esso dize Esaias, que tres dedos suyos tienen en peso la tierra: pero mas particularmēte estan los hombres, y mas particularmente los justos, porque los mira con mas apacibles ojos, y los ampara con mas singular cuydado: en fin, como el diamāte en el dedo, assi estan las animas y las vidas de los justos en las manos de Dios. Mucho es, mas esta ventaja tiene la vida del bendito Ioseph, que no solamēte esta en las manos de Dios, pero el mismo Dios huelga de estar en sus manos, y si de vna vez que san Christoual le tuuo sobre sus ombros, quedo tan rico y tan santo, de tenerle San Ioseph tantas vezes en sus braços, que riqueza y santidad conseguiria? *Sap. 3.*

Lo ſegundo nos dize, que como fueſſe juſto, no quiſo disfamar a ſu eſpoſa, ni afrẽtarla, publicando que la preñez no era ſuya: eſſo quiere dezir aqui, *traducere*: y la palabra Griega, *Paradigmatiſæ*, ſignifica afrentar y deshonrar. Suetonio Tranquilo, llama a los que ſacan a la verguẽça *traductos*: donde nos lee el glorioſo Ioſeph vna leccion importantiſsima de juyzios y de ſoſpechas. Lo primero nos dize, quan diferente coſa es, caer vna ſoſpecha en el pecho de vn juſto, o en el pecho de vn pecador, eſte publica lo dudoſo por cierto, por verdadero lo falſo, aquel calla y diſsimula, y eſcuſa quanto puede, aun lo que vee con ſus ojos, porque la caridad de nadie ſoſpecha mal. No vuiera marido, que ſiendo los zelos tan ciegos y tan furioſos, no moſtrara ſi quiera vn ceño, o tendiera, como dezis el capote, pero a Ioſeph, ni ſe le turba el color, ni muda el roſtro, ni lo deſcubre en ſecreto al mas amigo, porque es muy tierna y delicada la honra de vna muger, y la fama muy parlera, y fuera el caſo paſſando en ſecreto de pecho en pecho, y de vn amigo en otro amigo, haſta llegar a ſer publico. Plutarco cuenta de Paulo Emilio que repudio a ſu muger, pero jamas ſe le pudo ſacar del pecho el porque: importunado muchos dias de ſus amigos, al cabo les moſtro vn çapato nueuo que traya, y les dixo: eſte çapato, a vueſtro parecer eſta muy juſto y bien hecho, pero yo ſolo ſiento en la parte que me aprieta y me laſtima. De donde ſe ſigue la prudencia, y el ſilencio con que ſe deue proceder en caſos ſecretos de honra, y principalmẽte entre caſados, donde los bienes ſon comunes. El derecho preſume bien de cada vno, ſino ſe le prueua lo contrario, y de las ſoſpechas, vnas ſon liuianas que eſtriban en ocaſiones ligeras, y eſtas ſon mas culpables porque el coraçon del hombre es ineſcrutable, y ſolo Dios le conoſce, como dize *Hiere. 17.* Ieremias, y el que le eſcudriña vſurpa el officio a Dios: otras ſon violentas, y tienẽ ſe por menos culpables, por fundarſe en mas razon: pero por muchague aya, es mas ſano conſejo quedar vn hombre corto, que ſer arrojado, y ſiempre ſe tiene por menos mal abſoluer al culpado, que culpar al innocente: el hombre inclinado a ſoſpechas ſiempre eſcoge lo peor, que es indicio de las tinieblas de ſu alma, porque los ojos llenos de luz no veen el lugar eſcuro. Los hijos de Iſrael, no veyan a los Egypcios, mas los Egypcios muy bien veyan a los hijos de Iſrael. A ſan Bernardino compañero de ſan Franciſco, le ſalian vnos rayos reſplandecientes de los ojos, en ſeñal de que de nadie ſoſpechaua mal. Los hijos buenos de Noe, no tuuieron ojos para ver los aſcos de ſu padre: pero Can tuuo ojos para vellos, y boca para publicallos y eſcarnecellos. En la cena dixo Chriſto Señor nueſtro, que vno le auia de vender, pero ninguno vuo de los onze que ſoſpechaſe de Iudas, y con darles ſeñas ciertas, y auiſarles que el que metia la mano en ſu plato, eſſe auia de ſer el traydor, no vuo ojos que lo miraſſen. Y Iuan que eſtaua tan cerca que al pareſcer no le podia perder de viſta, ſe durmio ſobre ſu ſeno, porque en el pecho del bueno, el malo es bueno.

Lo tercero nos enſeña, que tengamos ſiempre por ſoſpechoſos nueſtros juyzios en los negocios agenos, porque demas de nueſtra mala inclinacion, que muchas veces echa las coſas ala peor parte, por la mayor parte no juzgamos lo que es, ſino lo que parece, y por eſſo nos auiſo Chriſto Señor nueſtro, no quiſieſſemos juzgar por la cara, por quien ſe entienden las ſeñales exteriores: porque el parecer humano es peſo falſo, y cauſa falſos juyzios. La capa de Ioſeph en las manos, y las lagrimas en los ojos de ſu ama: y los teſtimonios y juramẽtos de dos hombres tan ancianos y tã graues, que eran juezes de Babylonia: euidentes argumentos pareſcian de aleuoſia y de traycion. Pero con mayor verdad lo pudieran ſer de vna grandiſsima innocencia y fidelidad. Eſte es el camino de los juyzios humanos. Hurta Rachel los idolos a ſu padre, pienſa Laban que Iacob los ha hurtado. Los dos Tribus que eſtauan de la otra parte del Iordan, por eſtar lexos del templo, edifican vn altar por deuocion, para encomendarſe a Dios, pienſan los demas Tribus, que es ciſma. Haze auſencia Sanſon de ſu eſpoſa por viſitar a ſus padres, pienſa el ſuegro que es deſamor de ſu hija, y dala nueuo marido. Arrodillaſe Naaman â pedir merced â Heſter, pienſa Aſuero que es deſacato y traycion. Viene Chriſto por la ma

Ioſue. 22.

Iud. 5.

a quita

a quitar el temor; y el eſpanto de los ſuyos, y pareſceles fantaſma. Eſtan llenos de Eſpiritu ſanto los diſcipulos el dia de Pentecoſtes, y pienſan los de Ieruſalem que eſtan borrachos. Y Heli penſo lo meſmo de Anna, la madre de Samuel. Pica la Biuora a ſan Pablo, quando ſalto del nauio en la isla de Malta, y pienſan los nauegantes que era algun deſuellacaras y homicida. Embia Dauid ſus embaxadores a conſolar al Rey Hanon, y dizen los de la corte, eſpias ſon eſtas. Lleua Dios a Dauid a quitar la afrenta de ſu pueblo, y dize ſu hermano Eliab: Eſte ſiempre fue ſoberuio, y la ſoberuia le trae. Sale Ieremias de Ieruſalem, para yr a Benjamin, dize la guarda de la ciudad: Al campo de los Caldeos ſe paſſa Ieremias. Guſta Chriſto de las lagrimas de la Magdalena, pienſa el Phariſeo que no es propheta. No come ni beue ſan Iuan, pienſan que es traſgo: come y beue Ieſu Chriſto, dizen que es gloton: manda Ioſeph que prendan a ſus hermanos, pienſan lo haze por el dinero: pues ſi tan falſos ſon los juyzios humanos, mucho mejor es dexarlos, como hizo Ioſeph viendo a ſu eſpoſa preñada.

2. Reg. 10.

Remaua Ioſeph en vn pielago ſin ſuelo, y con tormenta furioſa: los vientos contrarios, eran los penſamientos y las imaginaciones: las olas perplexidad y confuſiõ: los truenos y los relampagos, erã los receſos y temores, que cauſauan por momentos mil ſoſpiros, mil anſias, y mil fatigas. El pleyto de los ojos de Ioſeph, y de la virtud y ſantidad de ſu eſpoſa, era ſangriento: porque los ojos piden a la razon la condene, la vida inculpable la defiende, y la aſſegura: los ſentidos hazian fuertes argumentos, mas todos ſe deshazian en llegando a la honeſtidad y pureza Virginal, como las olas del mar en la orilla, o en la roca. Tardando pues la Reuelacion, y no alcançando el myſterio, que hara vn juſto pueſto en eſtrecho tan grande? Si conſiento en la preñez, euidente y manifieſta, offendo a Dios, ya mi honra, y al linaje y ſangre Real de que deſciendo. Si acuſo a mi eſpoſa, acuſo a la miſma innocencia y ſantidad: y podria ſer que el Eſpiritu ſanto anduuieſſe en eſtos paſſos, que Sarra concibio de nouenta años, y pario vn hijo milagroſo: y de la Eſcriptura ſabemos, que vna Virgen ha de concebir vn varon. Valame Dios, que hare? Vna de las mayores alabanças de la Virgen ſantiſsima, fue, que conſtandole a ſu eſpoſo euidentemente de ſu preñez, y tardando la reuelacion, nunca condeno ſu honeſtidad. Veolo (dezia en treſi) mas no lo creo. Y es la ponderacion mayor, por ſer punto de tanta dificultad para Ioſeph, ſer Virgen y ſer preñada, que quando los Angeles ſe deſuelaran en entender como era caſo poſible, ſe quedaran confuſos, y deslumbrados, porque no alleganan a alcançar caſo tan grande, tan nueuo tan nunca viſto en los ſiglos. La Virgen miſma, en cuyas entrañas ſe auia de ſolenizar tan gran milagro, no lo alcanço, y pregunto a ſan Gabriel: Como es poſible, Angel de Dios, que yo venga a concebir, no conociendo varon? Pero mas es, que el miſmo Angel que trataua eſte negocio, confeſſaſſe por ſu boca que no ſabia el como de el: y le remitieſſe al Eſpiritu ſanto. De ſuerte que no es mucho que Ioſeph viua confuſo y dudoſo. En fin Ioſeph, no alcãço, el myſterio. La reuelacion no llega, mientras tarda arde Ioſeph, la Virgen lo entiende y calla.

Voluit occulte dimittere eam.

AQui ay dos dudas: la primera, porque dilato tanto Dios el auiſar a eſte ſanto pudiendole hazer la reuelaciõ al principio. A lo qual ſe reſponde, que como la duda de ſanto Thomas fue de tan grande importancia, para prueua del articulo dela reſurreccion, que dize ſan Gregorio que hizo mas prouecho que la credulidad de la Magdalena: aſsi para prueua del articulo de la Virginidad de la Reyna del Cielo fue de grande importancia la duda de ſan Ioſeph: porque es argumento que no ſolamente ſatisfara al Catholico, ſino que conueneera al hereje, que pone dolencia en ella: porque ſi ſu marido dudo y ſe ſatisfizo y perdiendo el eſcandalo, ſe hizo teſtigo y dio teſtimonio de eſta verdad, que lugar le ha de quedar a vn loco para arguyrla y no creerla? Si a mi no me crees (dize ſan Iuan Chryſoſtomo) cree alomenos al marido.

Chryſoſt. homil. 4.

Lo ſegũdo, porq̃ es cõdiciõ de Dios acudir a los vltimos trãces, quando cuelga de vn hilo la eſperãça, por dos razones: la vna porq̃ veamos quien ſomos: la otra, porque

veamos

veamos quien es. Ya le daua el agua a la garganta a Ioseph, ya estaua como aborrido, y determinado de dexar sus blanquillas y su casa, y lo que mas es, su esposa, *Eccles.35.* *misericordia Dei quasi nubes pluuiæ in tempore siccitatis:* la letra Griega dize, *quam speciosa*. En vna sequedad muy dilatada, despues de muchas processiones, de muchas carnes abiertas, de muchos sospiros y lagrimas vertidas, que hermosa vista es la de vna nuue muy cargada de agua, con que se remoça la tierra, reuerdecen los prados alçan la cabeça los animales, alegranse los hombres, y aunque parezca tarde, no lo es, porque tiene Dios tassado el quanto, y el quando de nuestro mal, y acude al tiempo del menester.

La segunda duda es, porque la Virgen no le auisaua? Lo primero, es grande el secreto que quiere Dios tenga el hõbre de los fauores diuinos; por esso llamo a su Esposa huerto cerrado y sellado. San Pablo callo catorze años el auer sido arrebatado al tercer Cielo, y quando rompio el silencio de lo que auia callado hasta entonces, se escusa y dize a los de Corintho: He sido necio, y aueysme forçado a serlo.

Lo segundo, sio la Virgen santissima que Dios (cuya madre era) proueeria al tiempo de la necessidad: que quando respondio al Angel, *quoniam virum non cognosco*, no solo recelo su virginidad, sino lo que sentiria su Esposo viendola preñada. Y a esso dixo el Angel: No temas Maria, que el Espiritusanto acudira a lo vno y a lo otro. Estando pues cuydadosissimos y tristissimos, proueyo Dios.

Hæc autem illo cogitante.

Prouer.4. P*Alpebræ tuæ præcedant gressus tuos*, dize Salomon en sus Prouerbios. Para no dar de ojos, andar con ellos, como van las manos delante de los ojos, assi han de andar los ojos delante de los pies: por andar a escuras ay tantos descalabrados en honra, haziẽda, salud del alma y de el cuerpo. *Cogitaui vias meas, & conuerti pedes meos* *Psal.118.* *in testimonia tua*. El acertar el camino, nacio de ponerme a pensar. Como el que llega a vna encrucijada, dize S. Ambrosio, repara y echa su cuenta, y el hazerla bien es causa que no se pierda: assi el que piensa bien por donde ha de yr, no permite Dios se pierda. Como la traça de qualquier obra primero se pone en borron, porque seria malo de emendar vn lienço de pared gruessa: assi en el borron del pensamiento, se ha de poner primero lo que se deue hazer. Por esso dixo el Eccleiastico, hijo obra tus cosas con consejo y no te *Eccle.33.* arrepentiras, y no dexes de pensar por parecerte que el negocio esta muy claro, que suele salir escuro. En esto se vee quan para en vno eran Ioseph y Maria: en la embaxada del Angel, la Virgen se puso a pensar: en esta ocasion Ioseph se puso a pensar, y apareciole el Angel entre sueños, porque se auia echado a dormir sobre ello: que con el sueño se dixeren mil indigestiones, y mil crudezas de pensamientos, particularmente en casos de pesadumbre.

Apparuit Angelus ei, Ioseph filij Dauid, noli timere.

NOsolo ampara Dios a los suyos de los daños que al parescer los esperan y amenazan, sino de las sospechas de merecerlos. No solamente los escusa de la culpa, sino del olor: por esso boluio por la Magdalena contra el Pharifeo, y contra Iudas, y por san Pablo, de quien estaua sospechoso Ananias. Es lo que dize el Psalmo. *In prophetis meis nollite malignari*, no malicieys sus obras, palabras, ni pensamientos.

Hijo de Dauid, acordaos cuyo hijo soys, y que fue hombre Dauid, que passo sin razon muchos agrauios en caso de muger. Biẽ sabeys que le auian prometido a Merob, y se la dieron despues al Amalechita: pues si sufrio esto Dauid, siendo el Amalechita menos hombre: no es mucho que vos deys lugar a la preñez del Espiritusanto. Acordaos de la promesa que se hizo a vuestro padre, que el Messias auia de salir del fruto de su viẽtre: Donde nota san Yre- *Iren. libr. cõtra hæreses. cap. 27.* neo discipulo de S. Policarpo, le auiso Dios enel tenor delas palabras, de la pureza virginal: como si dixera: Del fruto devn vientre de tu linaje, ha de salir el que ha de heredar *2. Reg. 7.* tu silla.

tu silla. Y del mismo lenguaje vsa en el segundo de los Reyes, y si se vuiera de atrauesar varon en esta preñez diuina, de otra manera hablara. Por esso dize: Hijo de Dauid, para que teneys celos siendo hijo de Dauid, a quien auiso Dios tan temprano deste caso.

Siendo pues hecha la promessa a vuestro Padre (dize Chrysostomo, y Origenes) no teneys razon de temer. Lo segundo siendo hijo de Dauid, Rey tan noble, y soldado tan valiente, temeys? *Noli timere, filij Dauid.* No ay cosa que ponga mas animo, y mas brio para acometer vn hecho grande, que ser hijo de padres valerosos y valiētes. Por esso en las ordenes militares, quieren los padres hidalgos, que ganaron nobleza por sus hazañas. *Filij efrem intendentes, & mittētes arcum, conuersi sunt in die belli.* Espantose mucho el Propheta, de que hijos de padres tan esforçados, y tan nobles, ayan hecho cobardia tan afrentosa, como boluer las espaldas al enemigo: pues no ay mayor valentia que vencer las dificultades de la Fè. Lo tercero en llamarle hijo de Dauid quiso señalar de passo la inconstancia, y vanidad de las cosas de esta vida, que nunca permanecen en vn ser, Hijo de Dauid (como si dixera) mirà a quiē a venido a parar la gloria y la magestad de vn Rey tan poderoso, y tan rico. Esaias dize q̄ vio a Dios, en vn trono de soberana magestad. *Super solium excelsum, & eleuatum.* Y Ioel, le vio en vn valle muy humilde: es lo mismo que ver a Dios hijo de Dauid Rey tan rico, y hijo de Ioseph, tan pobre. Lo quarto: Hijo de Dauid acordaos que vuestro padre Dauid, por la tyrania de Absalon huyo de Ierusalem, vos os aueys de parecer en esso a vuestro padre, y aueys de huyr a Egypto por la tyrania de Herodes, mas para esso fuystes escogido por esposo de la Virgen. *Noli timere.*

Esai. 6.

Ioel. 3.

Noli timere accipere Mariam coniugem tuam.

DEstas palabras saco Cayetano, que a este tiempo aunque huuiesse entre Ioseph y la Virgen, la perfeccion essencial del matrimonio, no auia la accidental que nace de alguna solennidad, o publica ceremonia. Y por este respecto le parece que no viuian juntos en vna casa. Deste parecer es el Abulense sobre sant Matheo. La contraria sentencia es de san Chrysostomo, Gregorio Niseno, Epiphanio, santo Thomas, y la razon de san Ambrosio es llana: nadie dexa lo q̄ no ha recebido, pues Ioseph, quiso dexar a la Virgen, ya la auia recebido en su casa: Y es la de santo Thomas, porque quedara mal reparada la fama de la Virgen, siendo la preñez fuera de la casa de su Esposo. Demas de esso es cosa muy llegada a razon, que Ioseph acompaño a la Virgen en la visita de Elisabeth, y sino viuieran juntos en su casa, no venia bien viuiessen juntos en la agena. Y assi san Iuan Chrysostomo, y san Ambrosio exponen la palabra, *accipere, id est retinere.*

D. Tho. hic. 4. in Mat. oratione de Christ nat. hares. 78. 3. p. q. 29. art. 1. Ambr. li. 2. in Luc.

Apparuit in somnis.

SIempre le aparecio entre sueños, que mas venturoso es el justo durmiendo, que velando el pecador. Demas de esso tienen los oydos tan hechos a las bozes de Dios, que entre sueños que les hable le entienden: como los de la frontera, que suele la centinela entre sueños oyr y responder al que visita, y le pregunta quien viue. Es lo que dixo la Esposa: Yo duermo, pero mi coraçon vela, y lo del Psalmo, *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum.* Como mis cuydados son todos de vos, que de mi no se cosa, ni del mundo, entre sueños reconozco vuestra voz. Y todo esse cuydado y atencion es menester para oyr la voz de Dios, porque la tiene delgadissima, y con poco ruydo de aca abaxo, no se oye lo de alla arriba. Y assi nota san Gregorio, que en Egypto nunca Moysen oyo la voz de Dios, porque auia mucho ruydo del mundo, hasta que salio al desierto. Por esso, *Audi filia, & vide, inclina aurem tuam, obliuiscere populum tuum.*

Psalm. 56.

Grego. lib. 6. 23. c. 2.

(2.)

Cap.

CAP. X. De la Anunciacion de la Virgen santissima, y de la Encarnacion de su hijo.



Iempre se mostro Dios tã franco y tan liberal, que nunca encorporo en su corona los bienes que embargo por deseruicios su justicia. Los Reyes de la tierra, como pobres se muestran en esto interesales, y no ay sentencia de juez, de que no lleue la cama ra su repelon: pero Dios como es tan rico y tan franco: nunca lleuo vn solo maraue di. Dos vacantes grandes vuo en los prin cipios del mundo, vna la cayda de Lucifer que truxo tras si la tercera parte de las estrellas: otra la de Adam, que estrago la prosperidad y riqueza de todo el linaje hu mano. Echado el vno del Cielo, el otro del paraysо, quedaua por ver a quien tocauan aquellas encomiendas, y prouisiones de tanta felicidad. Detuuose la consul ta al pie de cinco mil años, entretanto todos colgauan deste desseo y esperança, por que a todos tocaua este negocio, a Dios porque le daua priesa su misericordia, al hombre porque le apretaua su miseria, al Cielo por el reparo de sus sillas, a la tierra por el de sus daños. Llego pues el tiempo de todos tan desseado: y salio la prouision mas estraña que jamas cayo en pensamientos humanos, conuiene a saber, que se hiziesse Dios hombre en las entrañas de vna donzella, y lo reparase todo. Y como Dios es mas misericordioso, que el hombre desuenturado: conuenia que su Magestad lo començase, y que hiziesse lo menos pues que auia de hazer lo mas: fuera de que siẽ do Dios el desposado: era el que auia de pedir: que es cortesia que se deue a las mu geres. Auiendo pues escogido en el consejo diuino por esposa y madre suya, a la criatura mejor que tenia la tierra, viene por embaxador a pedirle el si, vno de los principes del Cielo.

Muy bien pudiera Dios obrar el Sacramento de su Encarnacion en las entrañas virginales, sin auisar a la Virgen de su determinacion: que caso que diera en esso, quien le pudiera yr a la mano? mas para proceder mas suauemente (que es sua ue el trato y la condicion de Dios) conue nia precediesse el auiso y reuelacion. Lo primero, porque la Virgen se dispusiesse para recebir tan soberana merced, exercitandose en actos de Fê, de obediencia, de humildad, de amor, de piedad, de magnanimidad, de prudencia, que todas estas virtudes resplandecen en el colloquio que passo entre la Virgen, y el Angel. En fin como dize san Leon Papa, conuenia que la Virgen concibiesse primero a Dios en el alma, que en el cuerpo. Porque aunque tenia la Virgen Fê de que Dios auia de encarnar, nunca supo quien auia de ser su madre, hasta que san Gabriel le vino con la embaxada. Como lo notaron san Ambrosio y san Augustin, y las palabras de santa Ysabel lo dizen manifiestamente. *Beata quæ credidisti, &c.* De suerte que creyo el mysterio entonces, en lo que tocaua a si, como le tenia creydo antes en lo que tocaua a Dios: y sino tenien do auiso del consejo y de la eleccion diuina, sintiera en sus entrañas corporalmente afectos de la presencia de Dios, fueran grandes los espantos que rescibiera. Fuera de que la mayor merced y beneficio que recibio el suelo, conuenia se recibiesse con suma reuerencia, y religion.

Serm. 2. de nat. domi.

Amb. lib. 2. in Luc. Aug. li. de statu virg. cap. 4.

Lo segundo, a ninguna persona con vso de razon, repartio Dios su gracia sin consentimiento suyo, quanto mas la gracia de madre de Dios, que es la mayor de las gracias despues de la de su hijo. Fuera de que la Virgen, como noto santo Thomas, represento en este hecho, la persona de todo el linaje humano, y dio el si en el matrimonio, que en la encarnacion se auia de celebrar entre Dios y nuestra naturaleza.

San Lucas en el primer capitulo de su historia, refiere esta embaxada, que fue la mas graue, y de las circunstancias mas altas que el mundo vio, ni vera, assi de parte de quien la embia, como de parte de quien la trae, como de la parte a quien viene, como de parte del hecho, que fue tan solo y tan sin exemplo, que vna vez se vio en el mundo, y no se vera segunda

gunda vez cosa que le parezca ni allegue. Introducense quatro personas las mejores del Cielo, y del suelo: del Cielo, Dios y vn Angel de las supremas Hierarchias: del suelo dos despoſados, los mejores que el mundo ha conoscido hasta aora, ni conoscera jamas. La magestad con que el Euangelista comiença es grandisima, cuenta el hecho, el lugar, el tiempo, la ciudad, el embaxador, la persona a quien se embia, despertando con particulares circunstancias la atencion de todo el mundo, y manifestando la grandeza del mysterio. Quãdo san Iuan trato de la generacion diuina, no vso de preambulos que dispusiessen los pechos humanos a la Fè de aquellos mysterios: porque dezir, que Dios es Dios y que tiene hijo Dios, tan poderoso y tan rico como el Padre, no asombra: pero que incline sus Cielos Dios, y que descienda, hasta poner los pies en la sombra de la muerte, y que el hombre suba hasta ygualarse con Dios, esso asombra. Ninguna cosa ay tan alta como Dios, y ninguna cosa tan baxa como el lodo de que fue formado el hombre: pero con tanta humildad baxo Dios al lodo del hombre, y con tanta diuinidad subio el lodo del hombre al oro de Dios, que todo lo que se dize de Dios, se dize con verdad auerlo hecho el hombre: y todo lo que padescio el hombre, se dize con verdad auerlo padescido Dios. En la profecia de Esaias se dize, que prometiendo Dios vida victoriosa, y hijos al santo Rey Ezechias, que por morir sin ellos moria desconsolado, pareciendole se quebraua en el el hilo del linaje, de quien auia de nascer el desseado de las gentes, le dio por señal de la certeza de su promesa, vna de dos marauillas, o que passasse el sol adelante diez lineas, o que boluiesse atras otras diez. Escogio lo segundo el santo Rey por mas dificultoso, y violo con sus ojos en vn relox de sol q̃ en su palacio tenia, porque lo cumplio Dios. Fue caso tan espantoso en el mundo que el Rey de Babylonia embio desde Caldea sus cartas y embaxadores, para que Ezechias le auisasse del milagro portentoso, porque auia oydo dezir auia succedido a instancia y peticion suya. Paresce puso los ojos el Rey en el sol de justicia, de quien se deriua la luz del sol material, y no le paresció cosa tan estraña que mostrasse su magestad y grandeza soberana, siendo immensa y infinita, mas y mas: como que boluiendo atras, passasse las nueue lineas y coros de los Angeles, y llegasse a la decima de los hombres, humillandose a ser hombre.

Esay.38.

In mense autem sexto.

DEl año en que el Señor encarno, no ay cosa cierta en la Escriptura, ni en las historias. Lo qual ha sido ocasion aya mas pareceres que vuo en los tiempos passados, vltimo fin de felicidad: vnos dizen que fue a los cinco mil años de la creacion del mundo: otros a los quatro mil y docientos: otros a los quatro mil y ciento: otros a los quatro mil y treynta: otros a los quatro mil: otros a los tres mil y setenta: solamente ay aueriguado que fue en la sexta edad, segun la comun diuision, que diuide la duracion del mundo, en seys edades: las quales distribuye san Augustin en sus libros de la ciudad de Dios. La primera, hasta el diluuio. La segunda, hasta Abraham. La tercera, hasta Dauid. La quarta, hasta la captiuidad de Babylonia. La quinta, hasta Christo Señor nuestro. La sexta, hasta la fin del mundo. Y segun la cuenta de los Romanos, con la qual con uienen Eusebio, Epiphanio, Beda, Clemente Alexandrino, Yreneo, Tertuliano, fue a los quarenta y dos años del Imperio de Octauiano Augusto Cesar, al principio. Qual aya sido el dia y el mes, aunque vn heresje dixo a los quinze dias del mes de Diziembre, es parecer temerario, y cõtra la tradicion vniuersal de la Iglesia Latina y contra su vso y costumbre, que celebra el nascimiento del Señor, a veynte y cinco dias del mes de Diziembre: de donde se sigue, que auiendo estado nueue meses justos Christo Señor nuestro en las entrañas Virginales, fue su Encarnacion a los veynte y cinco dias del mes de Março. Y esse llama el Euangelista el sexto mes, respecto de la preñez de santa Ysabel su prima, y vino a ser el mesmo dia en que fue formado el hombre, como lo nota san Augustin, y otros muchos santos.

Aug. li. 22. c. vlt. & li. sup. Ge. c. 23. Euseb. li. 1. Hist. c. 5. Epiph. in Ancorato & li. de pond. & he. cap. 51. & 78. Beda li. de exest. Cle. Alexand. li. 1. Strom. Irene. li. 3. cap. 23. Tertul. li. cõ. Vid. c. 8. Sic Aug. de Trin. c. 5. Cle. Alex. Strom. Niceph. li. 1. Hi. c. 12. Chrys. ho. 1. in Luc.

In mense autem sexto.

San Aug.

CAPITVLO. X.

Auguſt. in Gen. SAn Auguſtin dize, que el numero de ſeys dize perfeccion, y que ſi dize la Eſcriptura que crio Dios el mundo en ſeys dias, no es porque tuuieſſe neceſsidad de eſpacio de tiempo para criarle, ſino por ſignificar la perfeccion de las coſas criadas, y anſi el hombre fue criado al ſexto dia, pecò a la ſexta hora, Chriſto Señor nueſtro vino en la ſexta edad, y en ſexto mes, y aunque no ſe ſabe la hora cierta: ay conjecturas prouables que a la ſexta hora: murio al ſexto dia, y en la ſexta hora: que venia bien reparaſſe Dios el mundo por el orden que le auia criado: para que el remedio, como dize ſan Bernardo, fueſſe por los miſmos paſſos que el daño y la perdicion.

Bern. hom. 2. Miſſus.

En la circunſtancia del tiempo, ſuele deſcubrir y manifeſtar la Eſcriptura gran parte de los ſecretos que los myſterios de que trata traen conſigo. Penſamiento es de ſan Auguſtin, y de ſan Gregorio, ſobre aquellas palabras de ſan Iuan, *Hiems erat*. Pareſce que no haze ni deshaze, al caſo de lo que alli ſuccedio, ſer inuierno, ô ſer verano pero ſi ſe mira al intento del eſpiritu de Dios, quiſonos dezir, que aunque era fieſta de la renouacion del templo, quando cõ el calor de la deuocion auian de heruir los pechos de la gente eccleſiaſtica, eſtauã mas elados que vn inuierno. Quando ſan Pedro nego a Chriſto Señor nueſtro, auiſa tambien ſan Iuan que hazia frio, y que Pedro ſe eſtaua calentando: y ſiendo ya primauera, y la tierra de Paleſtina tan caliente, demas de ſer coſa nueua, parece muy acceſſoria: y no lo es, porque nos dize tambiẽ, que el pecho de ſan Pedro eſtaua elado, y que tenia el alma fria, en el amor de ſu maeſtro. Quando Abraham ſalio a recebir alos tres Angeles, pondera la Eſcriptura que fue en medio del calor del dia: en que de paſſo quiſo tambien ſignificar, el feruor grande de la charidad del ſanto viejo, que el fuego grande del dia no le apaga el fuego grande del pecho. Aſsi aora ſeñala el Euãgeliſta la ſazon del tiempo, el mes ſexto, que viene a ſer el de Março, paſſadas las aſperezas y rigores del inuierno, el encogimiento y melancolia de todas las coſas, quando el Cielo deſcubre ſu roſtro hermoſo, el ayre ſopla con ſuauidad, los prados ſe viſten de alegria, y los campos de eſperança, los arboles brotan flores, en ſeñal delas hojas, y del fruto: quando la ſangre crece, las enfermedades ſe reparan, la ſalud ſe cobra, y ſe remoçan las eſperanças de la vida. Entonces viene la alegria verdadera de todas las coſas, y como otra primauera las mejora: tiempla los rigores y las ſañas de ſu padre, deſcubre ſu roſtro, y mueſtranos le ſereno, deſtierra las nieblas del inuierno, y remoçando los pechos enuejecidos en culpas, los viſte de flores y de eſperanças, que prometen grandes frutos: embia ayres apazibles y ſuaues, que ſoplẽ nueuos amores y penſamientos, deſtierra las triſtezas antiguas de las almas. Es vn Março, y vn Abril, y vna Primauera florida, con la freſcura del Cielo.

Ioan. 18.

Miſſus eſt Angelus Gabriel.

DE qual orden ô Hierarchia de los Angeles aya ſido ſan Gabriel, es coſa muy incierta y muy dudoſa: porque demas de que, generalmente hablando, el conocimiento de los Angeles es dificultoſo, lo vno por ſer coſa tan remota de nueſtros ſentidos, gente con quien tenemos tan poco trato y conuerſacion, que ſi no es de oydas, quien ay que ſepa en la tierra que coſa es Angel del Cielo? ſino es S. Pablo, deſpues de auerſe paſſeado por el. Lo otro, por ſer el Angel tanto mayor que nueſtro entendimiento: en particular de ſan Gabriel no ſe haze mencion en todos los libros de la Eſcriptura, ſino es en la profecia de Daniel, y en el primero capitulo de ſan Lucas: pero hablãdo por cõjecturas y barruntos, como en eſta materia ſe puede hablar, San Gabriel es el ſupremo de las Hierarchias, que cuydan de la ſalud y de los negocios humanos. Aſsi le pareſce a ſan Bernardo, y ay para creello dos razones poderoſas. La vna ſer ſan Gabriel vna de las tres perſonas que entendieron en nueſtro reſcate y libertad: que aunque es verdad que en lo que toca a la paga, nadie puſo blanca de ſu bolſa, ſino Dios, pero en lo que es aliñarla, entendieron Dios, y ſu madre, y Gabriel: porque como dize Beda, pareſce nos quiſo Dios remediar por los paſſos que nos perdimos, y como en lo natural hizo contrapoſicion de todas las coſas, criandolas entre ſi contrapueſtas, tan

Dan. c. 8. & 9.

S. Bernar. hom. 1. de Annunt.

Beda, ho. de Annũ.

general-

generalmente, que no aya mosca que no tenga su aguazil que la persiga: assi en la reformacion de la gracia, hizo otra contraposicion: hizo el mal, no porque el le hiziesse, que no pudo hazerle ni pensarle, sino porque permitiendole, se dize que le hizo. *Amos.1.* Y aun la Escriptura vsa deste lenguaje, y dize que no ay mal en la ciudad que no le aya hecho el Señor. Y luego al mal contrapuso el bien, a mucho mal mucho bien, y a dolorosa llaga, dulce medicina: pues mirando lo que vuo en nuestra perdicion, hallaremo: vn hombre desobediẽte, vna muger atreuida, vna fruta mortal, vn arbol de perdicion, vn precepto no guardado, vn demonio que engaña. Y reparando esse daño por los passos que nos vino, a vn hombre desobediente, venga vn Dios hombre obedientissimo, a vn vencido, vn victorioso, vno muere y da muerte, otro muere y da vida, vno muere, porque quiere viuir, otro viue porque quiere morir, a vn manjar de muerte, vn manjar de vida, a vn arbol de perdicion, ocasion de nuestro mal, otro arbol de quiẽ estuuo pendiente nuestro bien, a vna muger atreuida, que no se turba de hablar con vn demonio, vna muger turbada de hablar con vn Angel del cielo, a vn Angel que miente y que engaña, prometiendo a nuestros primeros padres que seran como dioses; vn Angel que trae por nueuas que haze Dios de veras, lo que el demonio le prometio de burlas. Siẽdo pues la mayor cosa que vieron jamas los siglos, assi de parte de Dios, como de parte del hombre, razon es venga el Angel mayor de los que siruen de embaxadores a Dios, y tienen a cargo los negocios de los hombres.

Dion. de Celest. hier. ch. c. 23. La segunda razon por el secreto: sabemos de san Dionisio, que los Angeles tienen entresi su orden y concierto, y que vnos reuelan a otros los mysterios que la Magestad diuina les descubre. Que si el Rey tiene su consejo de estado para las cosas maximas del Reyno, essa traça de la Corte del cielo se deriuo a las Cortes de los Reyes de la tierra. Dios guarda mucho su autoridad y grandeza, y aunque todos los ciudadanos de alla arriba gozan de la vista de su essencia, no todos son del secreto de las cosas maximas de Dios. Los que alcançaron esta suerte se las van reuelando a su tiempo a los demas. Y assi dize Zacharias, que estando desconsolado por *Zach. 2.* ver a Ierusalem destruyda, le aparecio vn Angel cõ vna plomada, y vna regla, y vnos cordeles, y que otro Angel le salio de traues y le dixo, corre y auisa. Y aquel muchacho, *absque muro habitabitur Hierusalem.* El mysterio pues mayor de los mysterios, de quien guardo mayor secreto Dios, del qual siendo figura Eliseo cerro la puerta trasi, es el de su encarnacion. San Pablo dize, que no le alcançô ninguno de los principes deste siglo, ni Platon a quien llamaron diuino, ni Aristoteles que le conocio como autor de la naturaleza, ni Socrates que murio por la confession de vn Dios, no le conocieron encarnado: pero esto no es mucho: q̃ mas es no auerle conocido muchos de los Angeles del cielo. Assi declaran graues autores lo q̃ escriue san Pablo a los de Ephesso, *vt innotescat principibus & potestatibus multi formis gratia Dei.* Que la Iglesia tuuo por dicipulos en este caso a los Angeles. Y venia bien fuesse auentajado el hombre en la noticia deste mysterio: pues principalmente se endereçaua a su bien. S. Geronymo declara el lugar de los Cantares, *Quis est iste qui venit de Edon,* de los Angeles inferiores, que en la Ascension desseauan los alumbrassen los superiores. Y san Dionysio dize, que son palabras de los superiores, que quanto a las noticias singulares no conocian el mysterio, porque aunque es doctrina recebida, que en los primeros instantes de su creacion les propuso Dios a todos a su Hijo encarnado, para q̃ le adorassen: y vieron en la essencia diuina era el mayorazgo de Dios, cabeça de los Angeles y de los hombres: pero quien auia de ser en particular, no se lo reuelo Dios: como el Rey que pusiesse casa de grandeza y magestad para vn hijo no manifiesto generalmente, bien se compadece que no le conozcan los pajes y los criados. Por esso dize san Pablo, le manifesto a los siglos, que estauan como ociosos y baldios, sin aquel por quien los auia criado. Y san Gabriel los alumbrò a todos del todo lo q̃ desseauan, porque fue el primero que recibio inmediatamente de Dios este secreto, y vino despachado con el a la Virgen santissima.

CAPITVLO. X.

Missus est Angelus Gabriel.

Otra razon de grandeza se puede sacar dela turbacion de la Virgen, porque aunq̃ estaua acostumbrada a ver Angeles, y a cõuersarlos, quiça no le auia visto de tanta grandeza y magostad: y como la cortesia fue tan diferente de la q̃ los demas solian vsar, turbose. Ayuda tambien a esso el llamarle los santos Archangel, y principe de los Angeles: assi le llama Yreneo, san Ambrosio, san Augustin, y san Gregorio. Vna cosa desfauorece mucho nuestro pensamiento, y es, ver a san Gabriel ocupado en otras embaxadas menos graues, porque S. Gabriel fue el que vino a consolar a Daniel, quando estaua melancolico con la vision de aquel carnero espantoso, que era figura del Antechristo, y con las setẽta hebdomadas que auia de tener de plaço la venida del Señor: y el q̃ anuncio a Zacharias el nacimiento de su hijo: y el que apareció a Ioseph entre sueños, auisandole de cosas que conuenian al seruicio del Hijo y de la Madre: porq̃ como dize san Dionysio por los ministerios se distinguen las Hierarchias de los Angeles, y los superiores se ocupan en las cosas supremas, los inferiores en las demas: y si cõuino que fuesse el Angel mas alto, al negocio mas alto que Dios hizo, no viene bien se ocupe en las demas embaxadas. Pero no ay para q̃ nos embarace esta dificultad, porque caso q̃ sea el mismo Angel san Gabriel el que nombran todas estas hystorias sagradas (q̃ aunq̃ no es cosa cierta, sientelo assi san Geronymo, S. Yreneo, san Ambrosio, y san Bernardo) todas las demas embaxadas en que vemos ocupado a S. Gabriel, se ordenã al mysterio de la Encarnaciõ, de quien ya tenia cuydado este principe del cielo, y assi le puso nombre conueniente a su cuydado. Vna homilia que ay en el Cõcilio Ephesino, dize, q̃ Gabriel es lo mismo que *Deus homo*, ethimologia bien acomodada al mysterio de la redempcion, porque tan rigurosa no la podia hazer hombre a solas, ni Dios a solas, fue necessario Dios y hombre. San Geronymo, san Bernardo, Eusebio Emiseno, dan otra ethimologia, cõuiene a saber, *fortitudo Dei*, y no es menos acomodada, porque en este hecho fue donde la fortaleza de Dios, mostro el valor de sus braços, como queda dicho arriba en el capitulo quinto de las conueniencias deste mysterio.

Irenẽ. li. 5. con. hæres. c. 25.
Amb. li. 1. de Spiritu Sanct. c. 7.
Aug. ser. 14. de nat.
Grego. ho. 34. in Euã.
Dan. 8.
Mat. 1. & 2.
Hier. Dan. 8. & 9.
Ireneus. con. hæres. c. 25
Ambr. ser. 63.
Bern. hom. 1. de Anũ.
Cõc. Ephe. hom. 6. c. 7
Hier. Dan. 8. & de nomi. Hebrai
Ber. homi. 3. in Missus est.
Eus. hom. in Missus est.

Dira alguno, de tres Angeles que haze mencion la Escriptura, S. Miguel, que quiere dezir, quien como Dios, S. Rafael que quiere dezir medecina de Dios, S. Gabriel, que quiere dezir fortaleza de Dios, ninguno parece cõuenia menos, por q̃ si el Hijo de Dios vino al mũdo a deshazer los lazos del demonio, y a prenderle y amaniatarle, que assi lo dixo san Iuan, esso mejor parece lo hiziera san Miguel, pues fue el que le echo del cielo, diziendo a voces quien como Dios? Y si vino a sanar enfermedades, y cegueras (que assi lo dize Esaias) mas parece conuenia san Raphael, que al enfermo, lo que mas le conuiene es la medicina: con todo esso se dio a san Gabriel la empressa, y conuino assi, porque lo mas que hizo Dios en este caso, fue vencerse a si mismo, y humillar su Magestad: y para vencer a Dios, menester es la fortaleza de Dios. No fue menester en la creacion, q̃ para criar todas las cosas basta vna palabra de Dios, mas para vencerse a si mismo, menester es la fortaleza de Dios. Demas de esso, aunque vino Dios a vencer al demonio, y a despojar el infierno, no quiso dar cabo de esso con armas tan desiguales, como son las del criador contra vna criatura suya, que muy poca gloria fuera essa para Dios, y assi determino de vestirse de flaqueza, y q̃ la misma flaqueza le destruyesse y despojasse de su Reyno y señorio: castigo conueniente de vn soberuio: y para esso menester era la fortaleza de Dios. La Escriptura, particularmẽte en el libro de Iob dize grandes encarecimiẽtos de la fuerça del demonio, y de la flaqueza del hõbre, y es cosa marauillosa q̃ para vencer al fuerte venga Dios flaco, y para vencer al flaco venga fuerte, cõ grãde poder y Magestad. *Cum potestate magna, & maiestate*, dize S. Matheo que vẽdra el dia del juyzio, como Dauid, que contra vn gigante tã fuerte salio al campo desarmado, y contra vn pastor tan flaco como Naual, salio armado y acompañado de gente. La razõ es, que en el flaco quiso Dios vengar vna desuerguẽça atreuida, y para confusion suya vendra cõ Magestad y pompa diuina, rodeado de exercitos poderosos: castigo conueniente

Esai. 61.

te a vn desuergonçado. Que Nabal se atreuiesse a Dauid, auiẽdo visto que sin armas quito la vida al jayã: fue desuerguẽça muy grande: pero mucho mayor fue atreuerse a Dios el hombre, auiẽdo visto que sin armas auia vencido al demonio, y despojado el infierno. Mas dexando esta razõ que no haze a nuestro proposito: como mostro mas fortaleza Dauid en vencer sin armas al gigante, q̃ con armas al pastor: assi Dios mostro mayor fortaleza en vencer sin armas al demonio, que en destruyr al hombre con poder y magestad, y assi fue menester la fortaleza de Dios. Y si alguno dixere, que para este hecho escogio Dios la flaqueza de la tierra, *infirma mundi elegit*, dize san Pablo. Respõdo, que escogio la flaqueza de la tierra, pero que la vistio de la fortaleza del cielo: todo lo puedo dize, S. Pablo, no por la fuerça de mis braços, sino la fuerça de los braços de Dios, y assi fue menester la fortaleza de Dios.

Antiguamente se temia la venida de vn Angel, mas que la de vn rayo del cielo, el que vino sobre los Asirios, que teniã cerca da a Samaria, mato en vna noche ciento y
1. *Par.* 21. veynte mil hombres. El que vino sobre el exercito de Dauid, que traya la pestilẽcia por espada, matõ en tres dias setenta mil hombres de Israel. Los que vinieron sobre Sodoma, abrasaron aquellas cinco ciudades: y no basta dezir q̃ aquellos eran pecadores, q̃ Zacharias era santo, y de hablar con vn Angel quedo mudo. Y assi no es esso, sino que quãdo el señor de la casa quiere a vno bien, hasta los perros y gatos de casa le quieren bien: al priuado del Rey todo el mundo le respeta: quando Dios estaua biẽ cõ el pueblo de Israel, todas las criaturas le seruian, el fuego, el ayre, el agua, el arena, las çarças y las guijas erã corteses cõ su vestido y calçado, el cielo les dio Mana, la tierra vino, trigo, azeyte, sus mesmos enemigos les dieron joyas, en fin de todo sacauan bien, como lo tenia profetizado el Profeta Ioel, y Zacharias, pero en estando Dios mal con ellos, todo se boluio en mal.
— En pecando Adã, se puso vn Cherubin a la puerta del Paraysо con vna espada de fuego, dando vozes, ladrones a fuera, a fuera: mas desenojado Dios y enamorado del hõbre, dexa el Cherubin la espada y viene alegre y de paz, y aun se enamora del hõbre, y aun quiça profetizando essos amores, llamo a san Gabriel, Daniel, Angel hombre, como se suele llamar frayle al deuoto de los frayles.

Missus est Angelus.

DIos le embio siẽdo ofendido, y el fue el primero que puso las pazes en platica, porque si aguardara a que el hõbre le pidiera su amistad, Dios se estuuiera en su cielo, y el hombre en su desuentura. Pusieron vna vez dos Reyes vezinos suyos al Rey Achaz grandes temores, salien do contra el de sus tierras con exercitos poderosissimos, Esaias asegurole el ayuda
Esai. 7. de Dios y su fauor, y para quitarle del todo el miedo, dixole: Pide a Dios vna señal ora sea de lo alto del cielo, ora de lo profundo del infierno, cõ la qual quedes assegurado de las promessas diuinas: respondio el mal dito Rey, no pedire tal a Dios: aun cõbidado y estãdo en aprietoy necessidad, no quise pedir señal del cielo, mirà que aliño para pedir que viniera Dios del cielo. Y assi donde nuestra vulgata lee, *non petam, non tentabo Dominum*. Dize otra letra, *non postulabo, neque laudabo Dominum*, no dare essa gloria a Dios. Enojose el Profeta de la soberuia del Rey, y entrando en colera, dixo: Poco es ya en mis ojos seays molestos a los hombres, pues lo soys al mismo Dios. Y dize aqui S. Geronymo, q̃ ser molestos a los hõbres era perseguir a los Profetas, segun lo que dixo despues el Señor: A quiẽ de los Profetas no persiguieron vuestros padres? Pues si a los Profetas q̃ eran mensageros desta gracia quitauan la vida, si aguardara a Dios a que le rogaran, &c. Y
Esai. 43. por el mismo Profeta se quexa Dios, de que auiendole puesto su pueblo con sus culpas en trabajo, nunca el le tomo en cosa de su seruicio, *Non me inuocasti Iacob*. Pueblo ingrato, los animales mas fieros, los dragones y auestruzes, me llaman en sus trabajos, y los polluelos de las aues desamparados de la crueldad de sus padres, y que no tome esse trabajo Iacob, ni quiera cansarse en esso Israel. Fuera de esso, quando me ofreciste en sacrificio vn carnero? quãdo cõpraste vn peuete para ponerle en mi altar? quando llego a mis narizes el humo de tus encienssos?

Quãdo Christo Señor nuestro repartio a

los Apoſtoles el mundo, y los hizo Virreyes, y Vicedioſes enel, les dixo, *Eũtes*, aunq̃ os he pueſto en las manos todo el biẽ, y la riqueza del cielo, para q̃ la repartays liberalmẽte, y no era mucho os vinierã a buſcar de los fines dela tierra: mas para que ſe vea cuyos diſcipulos ſoys, no aguardeys a que ellos vengan, ſino yd a ſus tierras, y entraos por las puertas de ſus caſas, y ofrecel des mi amiſtad. Ya Dios auia declarado por Oſeas, eſtas ſus buenas entrañas, quãdo le mando fueſſe y amaſſe a vna muger adultera y fornicaria, y ſe caſaſſe con ella: y en dezir q̃ la amaſſe, le dixo hizieſſe todas las diligencias, q̃ ſuele hazer vn hombre quãdo deſſea ſer amado. Pues Señor, vn hõbre de mi autoridad y profeſsion ha de andar aora en eſſos paſſos? Es repreſentaciõ de lo que Dios haze con vn alma, que andando perdida con mil amadores, la ronda la calle y ſe la paſſea, la tira chinas a la vẽtana, la ruega y la dize dulçuras, y ſi le admite ſe caſa con ella. Pues tãto trabajo para vna ramera, que ſuele dar dineros encima a los q̃ tratã con ella? Es la deſuerguença o frenesi del coraçon humano, que comprando tã caro el amor de las criaturas, aũ rogado no eſtima el amor de Dios. Y eſte es el amor de Dios, que ni mira en pũtos, ni repara en achaques, ni ſe resfria cõ deſdenes: el pundonor humano calça mil puntos, ſi quedò cargado, ſi ha de dar ſu braço a torcer, ſi ha de rogar, ſi ha de ſer primero: pero Dios de los deſuios parece ſe enamora, *Vulneraſti me ſoror mea in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui*: no es meneſter me mueſtres tus ojos muy amoroſos y blandos, para enamorarme dellos, q̃ vn ſolo ojo deſdeñoſo y enojado me captiua: no es meneſter q̃ deſcubras la madeja de cabellos que quitan la gloria al oro, ſolo vn cabello que cõtra tu voluntad alcançan a ver mis ojos, baſta por grillos y por cadenas: por eſſo ſiendo el ofendido, trata primero de paces.

Cant.4.

Miſſus eſt Angelus Gabriel.

EL ſe ofrece y ſe cõbida, en ſeñal de q̃ ſu venida es pura y abſolutamẽte gracia, ſin que ſe atrauieſſe raſtro de riguroſo merecimiento, q̃ bien tamaño no es poſsible merecerſe: que ſi la gracia no ſe merece (como dize S. Pablo) menos ſe merecera la fuente original de la gracia, q̃ es Chriſto Señor nueſtro, de quien ſe deriuo la gracia a los juſtos de la tierra, y a los Angeles del cielo. El premio mas ſoberano a que ſe pueden eſtender las obras humanas de ſantidad y de gracia, es la gloria q̃ nos eſpera y nos llama, y aũ en eſſo parece ay deſigualdad, por ſer aquel bien eterno, y nueſtros trabajos breues: pero el encarnar Dios escoſa mas ſoberana y mas diuina. En fin lo q̃ Chriſto Señor nueſtro no merecio ſiẽdo cabeça, no viene bien q̃ lo merezcan los pies. Por eſſo todas las vezes que la Eſcriptura trata de la venida de Dios, es en ſazon de culpas graues del hombre, ſin hazer jamas mencion de coſa que parece juſticia, o merecimiento.

En la parabola de la viña, cuyos arrendadores maltrataron a los criados, y mataron al heredero, le haze Dios cargo, y le pone acuſacion, de la ingratitud mayor q̃ jamas ſe vio enel mundo. Y por Ieremias le argu- *Hier.2.*
ye de barbaro y de ſaluaje, mas que los Gẽtiles de Setin, y q̃ los Alarabes de Cedar. Y *Eſai.2.*
por Eſaias, de mas bruto y deſconocido q̃ el buey, y q̃ la beſtia que no conoce el peſebre del que le da de comer, y hazẽ eſtos Profetas teſtigos al cielo y a la tierra, deſte caſo. Y en el Cantico de Moyſes, y en el capitulo diez y ſeys del Profeta Ezechiel, le arguye de traydor y de aleuoſo, como nadie lo fue jamas. Y ſi la ingratitud deſmerece los bienes menores, mal pudo merecer pueblo tã ingrato tanto bien, *vidit Dominũ* *Eſai.59.*
& aporiatus eſt, quia non eſt vir. Pagnino traſlada, *admiratus eſt*, admiroſe Dios: y otra letra dize, *ſtupuit*, paſmoſe, y el texto Griego dize, quedo perplexo, porq̃ ſi alguna coſa pudiera cauſar perplexidad en Dios, era verſe por vna parte determinado de reparar la cayda del linage humano, por otra parte verle tã lleno de culpas, q̃ no vnieſſe ſolo vn hombre que con ſu virtud y juſticia le pudieſſe inclinar a hazer eſta miſericordia, *& ſaluabit ſibi brachium ſuum.* Parece que auia de dezir: Pues no ay en el mũdo vn hombre que a mi no me ſea traydor, deſtruyre eſte mundo, y hare otro que me ſirua: y no dize ſino ſaluarale mi braço ſolo ſin q̃ de parte del hõbre aya raſtro de merecimiẽto q̃ le obligue. Y enel ca. 46. *Audite me duro corde, qui lõge eſtis à iuſtitia, dabo in Siõ ſalutẽ, & in Iſrael gloriam.* Coraçones duros oyme (dize Dios) la mala gana q̃ moſtrais y el mal

el mal roſtro que hazeys a vueſtro remedio, no ha de ſer parte para que yo no os le de, porque ſoy yo mas bueno que voſotros malos: y ſi vueſtra malicia ſube por cima de las nuues, mi miſericordia dexara baxas a las nuues y a los cielos: yo os curare vueſtras llagas, y dare ſalud a Ieruſalem y gloria a Iſrael: y quanto vueſtra juſticia eſta mas lexos de merecer eſte biẽ, ſe dara mas priesſa mi miſericordia, y no direys mas: Viua el Señor que nos ſaco de la tierra de Egypto ſino que nos ſaco de la tierra de Aquilon, que es el viento q̃ corre en la ſeruidumbre del demonio. En vn capitulo de nueſtro libro de amor, ſobre que el amor de Dios ſuele crecer con las ocaſiones que el amor del hõbre ſuele mẽguar y acabar ſe, ſe vera a la larga quan lexos eſtaua el mundo de merecer eſte bien, pues aun de pedirle ſe deſdeñaua y corria.

Y aunque las promeſſas, y el pacto y el juramento de Dios, de quien muchas vezes haze mencion la Eſcriptura, y las figuras y prophecias, de quien el teſtamento viejo eſta ſembrado, hazẽ en cierta manera, de parte de Dios algun linage de deuda: y las obras de gracia, ayudadas de las promeſſas diuinas, hazẽ algun linage de merecimiẽto: mas no puede ſer el riguroſo, q̃los Theologos llamã de condigno, porq̃ entre quiẽ merece, y el premio merecido, ha de auer ygual y condigna proporcion, y todo el valor de vna criatura, no puede llegar a eſſo, pues ſiempre ha de ſer finito y limitado, y la encarnaciõ es premio de valor infinito. De donde ſe ſigue, que no puede auer propria y verdadera razõ de juſticia. En otro linage de merecimiento que llamã de cõgruo, que ni da al hõbre derecho riguroſo ni pone en Dios obligacion, ni el hombre le puede pedir por juſticia, ni la merced q̃ le haze Dios dexa de ſer pura gracia, diſputan los Doctores Eccleſiaſticos eſta queſtion, con mas eſcuridad de la que requiere el caſo. Mas la reſoluciõ de ſanto Thomas, es q̃ ſupueſto q̃ Dios tenia ya predeſtinada eternamẽte ſu encarnaciõ, y las circunſtancias della (q̃ en eſſo no puede imaginarſe razõ de merecimiẽto) porq̃ dezir q̃ merecio la Virgen la eſcogieſſe Dios en ſu eternidad por Madre ſuya, el Baptiſta por ſu precurſor, Abrahã, y Dauid por ſus padres, el pueblo de Iſrael por ſu pueblo, diziẽdo Dios en el Deuteronomio, q̃ no le auia eſcogido por ſus juſticias, es ignorãcia: de ſuerte, q̃ ſupueſta la eterna determinaciõ de la voluntad diuina, los ſuſpiros, las lagrimas, los deſſeos, las buenas obras de los padres antiguos, nacidas de la gracia, merecierõ la encarnaciõ, y las circũſtãcias della de cõgruo: como ſi les dixera Dios. Vueſtras anſias y oraciones, vueſtras virtudes y buenas obras, ni otras mucho mayores que hagays, no me ponẽ a mi en deuda y obligaciõ de hazer lo q̃ pedis, porq̃ es biẽ tan ſoberano, q̃ la naturaleza toda, aunq̃ la ayuda de la gracia, no le puede merecer: pero yo me quiero obligar por ellas a hazeros eſte biẽ, como ſi le merecieran. En eſte ſentido merecio Abrahã q̃ Chriſto Señor nueſtro deſcendieſſe de ſu linage: y aſsi le dixo Dios: Porq̃ obedeciſte mi voz, ſerã bẽditas en ti todas las gẽtes: y Simeõ merecio ver le antes q̃ murieſſe, y aſsi ſe lo auia el Eſpiritu ſanto aſſegurado. Y S. Ambroſio dize, q̃ Ana profetiſſa merecio cõ ſu ſantidad ſer predicadora. Y las oraciones y deſſeos de Daniel, merecieron q̃ no ſe dilataſſe ſu venida, mas q̃ las ſetenta hebdomadas: no porque los ruegos de Daniel la aceleraſſen, ni pudieſſen alterar el decreto eterno que Dios tenia hecho en eſte caſo: ſino por que diſpuſo ſu ſabiduria infinita las coſas de manera, que las oraciones y ruegos de los Prophetas y Patriarchas, fueſſen medios y congruencias para que no ſe dilataſſe por mas eſpacio eſte fin.

Ad ciuitatem Galileæ, cui nomen Nazareth.

VNo de los titulos que dio el Profeta Eſaias al Verbo diuino fue, eſcõdido, y quiſo ſe eſcõder tãto, q̃ aũ el lugar q̃ eſcogio pa nacer fue tã baxo y eſcõdido q̃ por pẽſamiẽto no le paſſaua al mũdo q̃ en Nazareth, pudieſſe auer algũ biẽ. Por eſſo quãdo S. Felipe dio a Nathanael las nueuas de Chriſto Señor nueſtro, q̃ era el prometido en la ley y en los Profetas, reſpõdio cõ admiraciõ y eſpãto: Es poſsible q̃ de Nazareth pueda venir coſa buena? Deſuerte q̃ de dõde menos ſe piẽſa, de alli quiſo venir Dios: y aũ en eſto quiſo ſer Dios eſcõdido. Mas aunq̃ lugar eſcõdido y pobre, ſi pobre ſe puede llamar dõde puſierõlos pies todas las riq̃zas del cielo, ninguno mas venturoſo. La tierra q̃ piſaua Eliſeo le parecio a Naaman Syro tan ſanta, que lleuo a Syria

Eſai. 45.

Geneſ. 22.
Luc. 2.
Dan. 9.
Ioan. 1.

parte della,como quiẽ lleua reliquias para adorarlas.Y el lugar a dõde eſtaua aſentada el arca del teſtamento(que era vn arca de madera,tachonada y guarnecida de oro,donde ſe guardaua vn poco deMana, la vara de Moyſes,y dos piedras frias en q̃ la ley eſtaua eſcripta)era de tanta veneraciõ a los hijos de Iſrael, q̃ ponian ellos las bocas a donde eſtauan ſus pies: y ni la tierra q̃ piſaua Eliſeo tiene que ver con Nazareth,ni el arca,ni lo q̃ dentro tenia tiene q̃ ver con la Virgen, ni con el teſoro de ſus entrañas : y aſsi puede retratarſe Nathanael,y confeſſar ſu ignorancia,pues a Nazareth le pueden tener inuidia todas las ciudades de los Reynos mas famoſos en el mundo,y a las piedras toſcas deſta venturoſa aldea,ſe la tienen los diamantes y eſmeraldas, y las piedras mas precioſas,y el oro mas puro,y todo confieſſa que es cobre, y que es eſcoria en ſu reſpecto.

Si el juyzio humano vuiera de ſeñalar a Dios linage y lugar en q̃ naciera, a vnos les pareciera bien venirſe por Roma,donde florecia el poder,y emparentar con la noble familia de los Ceſares, o Scipiones: a otros q̃ por Cartago,a donde eſtauan las riquezas del mũdo, y el iluſtre linage de los Anibales:a otros que por Athenas, dõde florencian las letras de la tierra:y caſo q̃ por auerlo prometido vuieſſe de ſer en Iudea,todo el mũdo ſeñalara a Ieruſalem, ciudad famoſa,metropoli de aquel Reyno a dõde tenian ſu aſiẽto los ſumos Sacerdotes,los Satrapas,y Rabis de la Eſcriptura,q̃ tienen en el mundo tanta fama.Pero ninguno deſtos cõſejos ſiguio Dios:de las prouincias eſcogio la menos grande, en ella la mas pequeña aldea,y en ella la caſa mas pobre.Lo primero,para enſeñarnos q̃ eſta vida es vna venta , por donde paſſamos de camino,y para vna venta baſta vn colgadizo.Lo ſegundo moſtro en quan poco eſtima nueſtros andrajos:ſi fuera flaco,valiera ſe del poder de Roma : ſi pobre, de las riquezas de Carthago ſi ignorante, delas letras de Athenas: mas como todo el caudal de la tierra no le puede dar vn marauedi de poder,de ſaber , ni de riqueza,eſcogio lo mas pobre:y lo mas baxo,eſſo quiere dezir,*reſpexit humilitatẽ ancillæ ſuæ*,aficionoſe a la pobreza de mi perſona,y a la baxezade mi caſa.Que el hõbre põga los ojos en los alcaçares del mundo , en los teſoros de la tierra,en las ciudades populoſas,y que ſiẽdo de Alcorcon,diga que es de Madrid, y haga honra y eſtimacion de ſer de Seuilla, o de Toledo,y calle el cortijo en que nacio,no es mucho,que es cõdicion de mezquinos y de pobres:pero Dios como es tã rico,y tiene otras coſas tanto mayores de que gloriarſe,deſprecia todo lo que luze en nueſtros ojos,y ponelos en Nazareth.

Ad Virginem deſponſatam viro.

ES Dios tan limpio y tan puro, que auiendo de tener en la tierra madre, no venia bien la tuuieſſe ſino Virgen: y la virginidad es don tan ſoberano y tan diuino,que auiendo de ſer madre alguna virgen,no venia bien fueſſe menos que de Dios. Virgen, y Madre, de Dios auia de ſer Madre, Dios, y hijo, de madre virgen auia de ſer hijo , por eſſo viene a vna Virgen.

Vn Angel del cielo a otro Angel de la tierra,vn Angel por naturaleza a otro por gracia,vno que lo era,a otro que lo parecia.Aunque hablando generalmẽte,es mejor ſer Angel que parecerlo,no ay regla tã general que no parezca excepciõ,y la Virgen pareciendo Angel,es mejor q̃ ſi lo fuera.Y aun S.Bernardo ſe atreue a dezir,que generalmẽte vale mas parecer Angel que ſerlo,como vale mas ſer bueno q̃ parecerlo:y aſsi dize,querria mas ſer Angel por gracia,que Angel por naturaleza, porque para ſer Angel por naturaleza,baſta tenerla,mas para llegar a parecer Angel por gracia,es meneſter muy grãde riqueza de gracia, No ſe pudiera hallar en lo criado mas conueniente embaxador para vna Virgen que vn Angel,ni pudiera vn Angel traer embaxada mas conuenientemẽte, q̃ a vna Virgen,porque lo q̃ en el cielo es ſer Angel,dize ſan Geronymo,es en la tierra ſer virgen,por eſſo ſe hallã muy biẽ los Angeles cõ la pureza virginal,y la pureza virginal con los Angeles:porq̃ los Angeles ſon muy aſqueroſos,muy amigos de limpieza y ſantidad:y la purezavirginal muy recatada,de nadie ſe aſſegura en la tierra,ſino de los Angeles del cielo.En medio del tropel de vueſtros penſamientos,y de la liuiãdad

de

de vueſtras conuerſaciones, no os marauilleys que no os viſitē los Angeles, que la luz con las tinieblas tienē muy poco que ver. Aun virgen era Eua y eſtaua en el Parayſo, y la primera viſita que tuuo fue de vn demonio, mirá que ſera de vos?

Es coſa de admiracion, que a deſtajo tomo Salomon el dezir mal de mugeres, parece que ſe comia las manos tras ello, y q̄ ſe vañaua en agua roſada, pues a penas eſcriuio libro donde no las puſieſſe del lodo ſolo el capitulo 25. del Eccleſiaſtico, es mas que quanto dixo el dialogo de Aletio y Fileno, pero ſi ſe mira bien, no es marauilla, porque hablaua como hōbre muy laſtimado: y fuera de ſus propios daños, via los generales y comunes, y que vna muger auia ſido vnica ocaſion de todos. Y como era antes que Dios ſe hizioſſe hōbre, y no auia precedido la cabal ſatisfacion q̄ auia hecho otra muger: parece que tuuo menos reſpecto a las mugeres, que quiça ſi fuera aora pudiera ſer que hablara de otra ſuerte, viendo que el linage de las mugeres tiene de ſu vando eſta Princeſſa del cielo, que vale mas que el reſto de todo el mundo, y perdonara muchas faltas que tuierā las demas, por ſer muger la que dio el medio para el remedio del hōbre. Dio Eua a ſu marido vna fruta, que le hizo mal prouecho, quedō afrentado el linage de las mugeres: y porque no ſe dixeſſe que de tal mano tal dado, ſale la Virgen ſantiſſima, y da en recompenſa, no fruta, ſino fruto, no de arbol, ſino de ſus entrañas, para quitar la azedia, y tēplar la dentera que aquellas mançanas verdes nos cauſaron: y quedaron tan acreditadas las mugeres, q̄ vno de los ſupremos Angeles del cielo viene por embaxador a vna donzella. Y aun ſan Auguſtin nueſtro padre dize, q̄ dificulto la venida como indigno de tal empreſſa no como el Angel que engaño a Eua, ni como el que ſolicito el pecho de Dios para que prouaſſe a Iob, que eſſos ſon Angeles intruſos, eſte es mandado y embiado.

Aug. Super Miſſus eſt.

Ad Virginem deſponſatam viro.

TOda la proſperidad y riqueza de Dauid, la gloria y mageſtad de Salomō, la grandeza de ſus caſas, la muchedumbre de hijos, y de nietos, que Dios tenia prometida, quiſo q̄ vinieſſe a parar a vna Virgen, que lo era no ſolamente en el hecho ſino en el voto y deſſeo, de quiē Sara auia ſido figura, pariendo a Iſaac cō eſterilidad, y cō vejez, que es otra eſterilidad. Fue dezirnos, que la gracia ſe auentajo a la naturaleza, y que a donde no llegaron las fuerças de la naturaleza, llegaron, y paſſarō las de la gracia, perpetuando con vn hijo milagroſo, lo q̄ no pudieron hazer muchos hijos naturales. Tres coſas eſperaua el pueblo de Iſrael, de la caſa de Dauid, que ſuelē ſer honra y conſeruaciō de vna republica, reyno, ſacerdocio, ley. Con el reyno ſe juntaua a vezes el ſacerdocio, y con el ſacerdocio la ley, y ſiendo la Virgen la vltima poſſeedora y heredera, y auiēdo hecho no ſolamēte voto de caſtidad, ſino renouādole cada hora, parece que ſe cortaua el hilo de la ſucceſsion, y aun la eſperāça: mas acudio la gracia, y como en las entrañas de Rebeca, ſiendo Iacob hijo menor, gano a Eſau el mayorazgo, aſiendole de la planta, y forçandole a que ſe boluieſſe atras, auiendo ya dado vn paſſo mas adelante. Aſſi con vn hijo milagroſo que dio la gracia, ſe perpetuaron eſtas tres coſas, reyno, ley, y ſacerdocio, que eſtauan para eſpirar, y la muchedumbre de hijos que ſucediera, no pudiera perpetuallas. *Tu es qui extraxiſti me de ventre matris meæ.* Vos ſoys el que me ſacaſtes de las entrañas de mi madre, porque ſiendo Virgen, no pudiera la naturaleza hazer efecto tan marauilloſo, y tan eſtraño. Como ſi dixera: A los demas la naturaleza los ſaca a eſta luz y libertad, de la carcel en que han eſtado nueue meſes detenidos, porque tiene juriſdiciō ſobre las demas mugeres: mas de las entrañas de vna Virgen, nadie pudiera ſacar hijo, a la luz de aqueſta vida, ſino vos.

Feciſti nos regnum & ſacerdotiū Translato ſacerdotio neceſſe eſt vt legis translatio fiat. Ad Heb. 7 Geneſ. 21.

Pſal. 21.

Cui nomen erat Ioſeph, de domo Dauid.

PAra calificar la ſantidad de Ioſeph, dize, q̄ es de la caſa de Dauid: q̄ ay linages en el mundo en que ſe va heredādo el bien,

el bien,y deriuandose de padres a hijos,y de hijos a nietos, demanera que a penas hallareys vn trauiesso, parece que Dios los ha echado a todos su bendicion,como
*Psalm.*111 lo tiene prometido en el Psalmo, *Generatio rectorum benedicetur.* Es vna echadura vēturosa,que no sale hueuo guero. Abrahā cria a Loth sobrino suyo: en apartando se los dos,que no les cabia aquel pedaço de tierra,si Abraham sale al camino a los peregrinos,tambien Loth, si Abraham hospeda a los Angeles,y los regala, tābiē Loth: en fin merecio tan buē sobrino, criado de tan buen tio,que los Angeles le librassen del fuego de Sodoma. Otros linages ay generalmente perdidos, en quien apenas se halla vn hijo bueno:que como la bondad se hereda en los vnos,la maldad se hereda en los otros: y si la criança y el exemplo es poderoso en los buenos, tambien es poderoso en los malos, que siempre el mal se nos pega mas que el bien. Y si acaece que el mal padre venga a tener vn buē hi
*Num.*26. jo,esso es milagro. Como dize la Escriptura, que fue milagro grāde el que sucedio en el castigo de Core, que sorbiendose la tierra al padre,no se sorbiesse los hijos,porque el camino ordinario es de ruyn padre ruyn hijo. Y si Core fue scismatico,fue grā milagro que no lo fuessen sus hijos, porque comunmente se ocupan en el empleo de sus padres. Quando el padre tañe, el hijo bayla, la hija le ayuda,la madre mira y se rie: y quando el padre juega,el hijo trae naypes, la madre tantos, la hija pi-
Hier. 8. de barato. Ieremias pinta el pueblo de Israel ocupado en idolatrias,y dize,que los hijos trayan leña,los padres soplauā el fuego,las madres amassauan tortas de azeyte
Filii sancto-rum sumus Thob. para ofrecer a la luna. En fin es grande biē ser de la casa de Dauid,y de linage de santos,como dezia Tobias a su hijo: y Christo Señor nuestro llamaua a los Iudios hijos de Israel, y casa de Iacob, haziendo me-
*Esai.*48. moria de vn tan valeroso abuelo. Y Esaias les refresco la misma memoria en el capitulo quarēta y ocho. Oydme(dize)casa de Iacob,los q̄ os llamays del nōbre de Israel, y en el capitulo cincuenta y vno,les dize tengan atencion a Abraham,que es la pie
*Aug.lib.*1 *de ciuit.c.* dra de donde decienden. San Augustin en sus libros de la ciudad de Dios,dize, que importo a los antiguos que fueron hom-
3o. bres famosos en el mundo,pensar que erā hijos de dioses,porque aquellos pensamiētos los dauan grandeza de animo y osadia porque quando vno desdize del valor de sus padres,no se tiene por su hijo: assi lo dixo Dido de Eneas.

Non te diua parens generis, neque Dardanus author.

Y Christo Señor nuestro llamo hijos del diablo a los Iudios,y Ezechiel les dixo que su padre era Amorreo, y su madre era Cathea, y su generaciō de la tierra de Canaam: de la manera que soleys dezir a vn mal Christiano,parece que tuuiste el padre Moro de aliende,la madre de Berueria,y que naciste en Marruecos: pero Ioseph era de la casa de Dauid, no solamente porque decendia de su linage, sino por que heredo la santidad de su vida. *Ezech.*16.

Et nomen Virginis Maria.

POne el Euangelista las circunstancias del mysterio singularissimamente, el mes,el nōbre del Angel,y dize q̄ no se vino,sino que le embia Dios: el lugar, que fue Nazareth de Galilea, a vna Virgen desposada con vn varō llamado Ioseph,de la casa de Dauid,el nōbre de la Virgen, la gracia y la discrecion,el hijo q̄ auia de parir,el padre q̄ auia de tener,que auia de ser hijo del altissimo,el artifice de su cuerpo, que auia de ser el Espiritusanto, el Reyno que auia de gozar,que seria el de Dauid, la perpetuydad,que no auia de tener fin: y pretendio el espiritu de Dios en estas particularidades,no solamēte la verdad de la historia,sino que se trasluziesse algo de la magestad y grandeza del mysterio, porq̄ la calidad de las personas, dize mucho, y estos nombres son vnos velos tan ricos, q̄ descubren mucho de lo encubierto,q̄ nūca imagen ni cama de baxo precio se cubrio cō cortinas muy preciosas. Salomō las tenia en el sitial y en la cama,labradas de pedreria,y recamadas de oro, con artificio admirable,y el arca estaua guarnecida por defuera con planchas de oro muy fino. En el Exodo mandaua Dios,no entrasse el sacerdote en el Santasantorum,sino vna vez en el año, y que entonces estuuiesse sobre vn bufete dorado, vn brasero con pastillas *Exod.*30.

para

para que el humo siruiesse tambien de velo, todo se endreçaua a que se concibiesse del sanctuario gran magestad y grandeza. De esso sirue acra el dezirnos quien embia esta embaxada, quien la trae, a quien viene, lo que contiene que es la encarnacion del hijo, en fin la redempciõ del linaje humano, y las paces entre cielo y suelo. Todas son circunstancias grauissimas, no lo puede dexar de ser el caso.

A alguno le parecera, qué no dize grandeza el nõbre de Nazareth, y el de Ioseph, y Maria, siendo vna donzella pobre y conocida por pobre, y Ioseph, vn oficial pobre, vezinos de vna aldea pobre, porque aũque la calidad era mucha, y la sangre Real todo lo sepulta la pobreza. Y no se si seria cosa arrojada dezir que auria muy pocos que los conociessen en el mundo, por ser tan pobres: que a los ricos danlos a conocer las casas, las torres, los jardines, las rentas, los criados, pero al pobre quien le conoce? Fuera de que el recogimiento de la Virgen era tan grande que el sol la desseaua, y a penas la conocia. Loth en Sodoma desseando defender a los Angeles del torpe desseo de sus vezinos, dixo por encarecimiento, dos hijas tengo hermosas y por casar, pudiera deziray estan mis hijas, ya sabeys que son hermosas y por casar, pero su clausura era de suerte que no solamente los ciudadanos, pero los vezinos no sabian si las tenia. En fin caso que pocos del mundo conociessen a la Virgen y a su Esposo, el Euangelista muestra que tenia dellos el cielo particularissima noticia. Y si aca los conocian por pobres, alla por ricos: si aca por pequeños alla por grandes. Y si el mundo no conoce a los pobres, el cielo no conoce a los ricos. A Lazaro el pobre, cubierto de llagas y de andrajos, sabe el nombre el historiador diuino, y no sabe el de vn ricazo auariento, que a poder de comer se pensaua eternizar. Por esso pone el Euangelista tan por menudo estos nombres.

Et ingressus Angelus ad eam dixit.

Albe. sup. hũc locum ALberto Magno le parece que vendria acompañadissimo, porque si quando anuncio este bien a los pastores, le acompañaron luego mil quadrillas celestiales, anũciandole a la que auia de ser Reyna y señora suya, no auia de aparecer solo? Tambien infieren destas palabras algunos santos, auer aparecido san Gabriel a la Virgen santissima en figura humana, porq̃ el entrar y el salir son actos humanos. Y por la misma razon es de parecer san Augustin nuestro padre, que Dios aparecio a nuestros primeros padres en el paraiso despues de su culpa, en figura humana, porque se passeo y hablo. Demas de esso, el dialogo que vuo entre la Virgen y el Angel, sin duda fue de vozes sensibles, porque de la Virgẽ ninguno lo duda, y ella auia de responder de la manera que la hablaua, que sino, bastara hablar con el pensamiento solo. Y como nota santo Thomas, de ninguna suerte podia aparecer el Angel mas suaue ni mas acomodadamẽte a nuestra naturaleza, que representando en carne aparente, al Señor que venia a tomar la verdadera. Deste parecer son san Ambrosio, Eusebio Emiseno, Origenes, san Pedro Grisologo, san Geronymo, y san Augustin. *Ambr. li. 1. de offic. c. 8. Euseb. ho. in Miss sus est. Orig. hom. 4. in Lucã Grisol. ser mon. 140. Hier. to. 1. epist. 7. ad Letam. Aug. ser. 14. de nat.*

Tambien es cosa muy creyble q̃ la Virgen viesse al Angel en su essencia, porque aunque el estado desta vida, de ley ordinaria no lo sufre: pero quien negara que lo puede Dios hazer? Mas es ver a Dios, y se lo conceden muchos a san Pablo, y a Moyses. Quanto mas que el ver animas y Angeles en su essencia, muchos santos y santas lo han alcançado en la tierra, y assi no es cosa grande dezirlo aqui de la Virgen: Deste parecer es san Athanasio. *Atha. lib. qq. Antiochi. q. 12.*

San Ambrosio dize, no la hallo a la puerta, no a la ventana, no en la calle, sino en lo mas secreto de su casa, y esso dize el *ingressus*. Porque pureza virginal y puerta, calle, o vẽtana, no viene bien. Desde niña se crio en el templo recogida, hasta que se desposo con el glorioso Ioseph. Y despues de desposada conseruo aquella costumbre santa: que aunque enuejezca el hombre, siempre le dura la costumbre q̃ conseruo quando moço, como lo dize el Sabio en sus Prouerbios. La donzella recogida, es casada recogida, y la donzella libre, es casada libre. Ningun peligro corria la Virgen fuera de su encerramiẽto, antes hiziera mil bienes, mas fue traça de Dios, para dexar exemplo de su Madre a las mugeres. Aũque el general *Prou. 22.*

ral de galeras vee que su capitana va bien pertrechada de todo lo necessario, muchas vezes se retira al puerto, por el peligro de las demas. La naue de la Virgen santissima, libremente podia nauegar por el mar de aquesta vida, pero recogiola Dios, porq̃ las demas se recogiessen. En el Exodo mandaua Dios, se presentassen los hombres en el templo tres vezes en el año, pero no puso mandamiento a las mugeres, ora fuesse teniendo atencion a su clausura, ora porq̃ no se manda lo que apetece la inclinaciõ natural, y por esso no mãdo que el padre amasse a su hijo. Las aues sylvestres q̃ no se dexan tratar, son comunmẽte mas bellas que las que se crian en casa, porq̃ estas con el alago y tratamiẽto vienen a perder las plumas. Las mugeres solitarias, parecidas a las aues campesinas, comunmente tienẽ mas hermosas almas que las comunes, por q̃ estas con el trato y conuersacion suelen perder la hermosura de la virtud y la fama. La fruta de los arboles de los vergeles cercados, suele llegar a sazon, q̃ los que estan en los caminos muy pocas vezes se logran. El rio quando va mas ancho y mas crecido, va de ordinario mas turbio y mas cenagoso: derriba las tapias, destruye las huertas, los arboles y ortalizas: quãdo mas recogido, va mas claro.

Alberto Magno y Lyra, dizẽ, que la Virgen estaua en oracion, suplicando a Dios acelerasse su venida, repitiendo los ruegos y peticiones antiguas, con que los Patriarchas y Prophetas auian manifestado tantas vezes las ansias de su alma, y los desseos de su coraçon. Señor, embiad esse cordero q̃ ha de ser señor del mũdo, embiad el agua que ha de fertilizar la tierra, o si la viessen mis ojos en los braços de su madre. Y es pensamiento discreto, como dize Lyra, porque si la concepcion del Precursor fue anunciada a su padre, ocupado en ofrecer sacrificio, mas prouable es que la concepcion del Saluador fuesse anunciada a su madre, ocupada en oracion.

No falta quien diga fue este Angel el q̃ libro al pueblo de Israel del captiuerio de Egypto, y el que aparecio en persona de Dios a Moyses en la çarça, que ardia y no se quemaua, y el que dio la ley en la cũbre del monte Synai, y que libro a Loth del fuego de Sodoma, y el que templo las llamas furiosas del horno de Babylonia, y el que librô a Daniel de la leonera, que por ser todas figuras deste mysterio, es cosa prouable auerselas encomendado Dios. Y el ocupalle en cosas tan grandes y dificultosas, no era darle señal, como se la dio a Moyses en la vara, a Gedeon en el vellocino, a Ezechias boluiendo diez lineas el relox del sol atras, y como se la ofrecio al Rey Achaz del cielo, o del infierno, que el Angel no tenia necessidad de señales, para creer lo q̃ Dios le reuelaua, ni para obedecer y seruir: pero con todo esso, este negocio era de tanta grandeza y dificultad, q̃ escogio Dios para el, Angel preuenido de todos los inconuenientes que pudiera hallar qualquier entendimiento criado. Porq̃ si dixera: Señor quiẽ os mete en cuydados agenos? gozâ de vuestro cielo, y alla se lo ayan: sabe por experiencia Gabriel, q̃ no lleua esso el pecho de Dios, ni sus entrañas. Porque si a los gemidos y vozes que dio su pueblo en Egypto, le hizo venir a priessa a ponerle en libertad, no es mucho que a los gemidos del mundo, captiuo de la tyrania del demonio, le embie a ponerle en libertad. Y si dexere: Muy mal se emplea tanto amor, en hombre tan inclinado a idolatrias, y trayciones: bien sabe Gabriel que en persona mia les dio ley, quando adoraron vn bezerro, que fue la mayor traycion, y la idolatria mas infame, que jamas cometio gente. Y si dixere, que la naturaleza humana esta muy suzia y muy asquerosa, para juntarla cõmigo en vnidad de supuesto: bien sabe Gabriel que yo no hago asco de pecados, y que Sodoma estaua mas asquerosa que todo el resto del mũdo, y que si hallara diez justos, perdonara la ciudad. Y si dixere: Por tan pocos como os han de conocer, tan desiguales tormentos? por tres niños entro Gabriel en medio de las llamas, y por Daniel en la leonera. De suerte que no vuo inconueniente en que el Angel no estuuiesse preuenido y dispuesto, con experiencias de casos particulares.

Aue gratia plena.

ARodillado ante la Virgen santissima: que fue la primera vez q̃ la naturaleza Angelica vso cõ la humana de cortesias, porque antes teniamos por gente rustica

rustica y grosera, que en fin entre todas las criaturas que Dios auia criado, ninguna auia pisado los cielos, sino ellos: ninguna de tan noble y de tan alto linaje? ninguna tan enriquezida de gracia, y de dotes naturales: pero el dia que trato Dios de humanarse, no solo se humanan ellos, pero arrodillanse a la naturaleza humana: hincã las rodillas por el suelo a vna niña de treze años. Que es esto Gabriel, aueys tropeçado por ventura, donde se hizo las cejas el primero hombre, que no sabiendo estimarse en lo que era, fue comparado a las bestias? Esta tan lexos desto san Gabriel, que tiene por gran merced verse arrodillado, y deuiera de auer hecho muchos y grandes seruicios a la Magestad diuina, pues la recibio tan grande como ser embaxador de su Reyna y su Señora. Es verdad q̃ excede Gabriel a Maria en no tener cuerpo, y si las cosas fueran por su camino ordinario, por sola essa ventaja se la hiziera en otras mil cosas, que por no tener cuerpo se ahorran de mil pendencias con la carne cada dia: por no tener cuerpo, son sus pensamiẽtos mas limpios y mas puros, mas abrasados y encendidos en el amor diuino: por no tener cuerpo, siruen con mayor presteza: porque el cuerpo corruptible, agraua al alma, y captiua los sentidos: pero alla van leyes donde quieren Reyes, mas quiero la gracia de Maria con cuerpo, que la de Gabriel sin el. Como vale mas el vaso de plata que el de oro, si en el de plata poneys tantas piedras preciosas, tantos esmaltes y labores, que el arte dexe atras a la materia, aunque sea de plata y oro: assi el Angel aũque sea de oro muy fino, vale menos que la Virgen. Quãdo su naturaleza se vio jamas llena de gracia? Qual Angel se vio bendito entre todos los Angeles? Qual pudo llamar a Dios Hijo? qual vio festejados sus pensamientos y esperanças? En fin el Angel mas supremo que tiene el cielo, en el primero instante de su creacion se dispuso para merecer el augmento de la gracia, y en el segundo merecio toda la que oy goza y possee. De suerte que el espacio que le dierõ para merecer con la Fè, Esperança, y Charidad, y cõ las demas virtudes, fue breuissimo. Y caso que ninguno de los Santos aya llegado al grado de gracia que el Angel supremo goza: mucho mayor la tuuo la Virgen desde el primer instante de su santificacion. Pues si encima desso se ponen los merecimientos, las medras, y las ganancias, q̃ fueron continuas y sin cessar, no aura guarismo q̃ pueda sumar las ventajas q̃ haze la Virgen al mejor Angel del cielo. Assi no es mucho q̃ Gabriel se arrodille: antes reconociendo tan manifiestas vẽtajas, como si entonces echara de ver el yerro q̃ hizieron sus cõpañeros, en no adorar la humanidad de Christo Señor nuestro, y quan justamente fueron derribados de aquel lugar tan dichoso, no solamente adoro entõces al Hijo, sino aora adora a la Madre, y prostado por el suelo la dize, *Gratia plena.*

Otra razõ particular ay desta nueua cortesia, y es la pureza virginal mas pura, y mas limpia que se auia visto en la tierra: que al que goza deste bien en la tierra, siẽpre le tuuieron respecto los espiritus del cielo. A Abraham, a Thobias, a los padres de Sanson, y a otros muchos, a quien aparecieron Angeles en el testamento viejo, poca cortesia les hizieron, antes se postrauan los hombres y los Angeles se lo sufrian: pero a san Iuan Euangelista que se arrodillo a adorarle, no se lo sufrio el Angel, por ser virgen. Iacob de quarẽta años de edad, partio a buscar muger a Mesopotamia, y cogiendole la noche en vn campo despoblado, echose a dormir, poniendo por cabecera vnas piedras, mas los Angeles echaron luego vna escala por vna ventana del cielo, y descendieron a visitar y a regalar al que tenia condicion de Angel en la tierra, y valieron mas los gustos que passo durmiendo en vna noche, que quantos el mũdano passa en vna vida. Despues quando boluio con dos mugeres y hijos, antes que llegasse a aquel lugar, dize la Escriptura que vio desde lexos los exercitos de Dios que le guardauan y defendiã: que los mismos Angeles q̃ a la yda estuuieron tan de paz, a la venida le recibieron de guerra: y vno q̃ salio del esquadron, fue para luchar con el hasta dexarle coxo y lastimado. Ioseph su hijo, acuso a sus hermanos delante su padre de vn pecado muy graue, que aunque no dize mas la Escriptura, sin duda deuiera de ser de torpeza: y en esso, y en dexar la capa en las manos a la mala hembra de su ama, mostro la aficiõ q̃ tenia aquesta virtud: y assi vio al sol, a la luna, y estrellas q̃ le adorauã de rodillas: q̃ a jũta tã rara y tã peregrina, como es mocedad y virginidad,

dad,el ſol, la luna, y eſtrellas,y los Angeles del cielo,es razon que la reſpecten y adoren.

Aue gratia plena.

AVE es palabra de ſalutacion,vſada ordinariamente,pero dicha a la Virgen fue myſterioſa,por ſer el nõbre de Eua al reues, que es lo que canta la Igleſia, *Mutans nomen Euæ*,en ſeñal de que en todo fue contraria la Virgen ſantiſsima a nueſtra primera madre. Eua cierra el cielo,Maria le abre:Eua cõdena,Maria ſalua:Eua da enfermedad y muerte, Maria ſalud y vida: Eua fue madre de miſeria,Maria de miſericordia: Eua fue maldita, Maria bendita entre todas las mugeres.

San Athanaſio dize,que,*gratia plena*, es ſobre nombre que le dio el cielo. Como al cança el otro por ſobre nombre el bueno, el Africano:aſsi a Maria la llamã en el cielo,la llena de gracia.Otros le tienen por ſegundo nombre:que los hombres famoſos en el mundo, ſiempre gozan deſta honra de llamarſe de dos nombres,vno heredado de ſus padres,o pueſto a contemplaciõ de algun ſanto:otro ganado por ſus hazañas, como el Cid,y como el gran Capitan: aſsi la Virgen tenia dos nombres, vno le dio ſu linage,otro ſu virtud y ſantidad,vno el cielo,otro el ſuelo, q̃ no cabia en buena razon,que traygã al Baptiſta del cielo el nõbre,y al Euãgeliſta y a ſan Pedro, y que ſe quedara la Virgen con el que le dieron ſus padres:por eſſo no la llama Maria,que eſſe nõbre auianſele pueſto aca, y los ojos del Angel no vian en ella coſa de carne y de ſangre:porq̃ los dones de naturaleza eran tan altos y tan diuinos,que parece ſe auiã ſubido a la gracia. Y aſsi el Corteſano del cielo,le trae el nõbre de alla. Para lo qual ſe deue notar,que entre noſotros es neceſſaria la diferencia de los nombres, para la viuiẽda y trato humano, porque lo demas todo fuera confuſion:aun con dos moços Alonſos paſſays inmẽſo trabajo en vueſtra caſa,porque quando llamays, ninguno reſponde.Y aunque en diuerſas naciones ſon algunos nombres muy comunes,en Italia los Oracios, en Portugal los Manueles,en Aragon los Iaymes, en las montañas los Toribios, y a do quiera los Iuanes y los Pedros:con todo eſſo ha de auer algun linage de diferencia por donde nos entẽdamos:porque aca las noticias ſon muy cortas,y ſon neceſſarias ſeñales muy ſingulares para tratar y conocer: pero en el cielo como por vna parte no ay falta deſſo, por otra no oy mas de vn linage, que es el de los hijos, *qui non ex ſanguinibus* (dixo S.Iuã) *ſed ex Deo nati ſunt*: no ha de auer mas de vn nõbre,y eſſe le ha de dar la gracia.Eſſo es lo que dixo Chriſto Señor nueſtro a ſus dicipulos: Alegraos de que vueſtros nombres eſtan eſcriptos en el cielo: no os alegreys tanto de lançar demonios, de alumbrar ciegos,de ſanar enfermos,porque aũque eſſas ſon gracias,no ſon poderoſas para daros alla nombre.Yes lo que prometio por el Propheta Oſeas al pueblo delos Gẽtiles, *Et dicam non populo meo, populus meus es tu*.Boluere a mi gracia al pueblo Idolatra, haziendo cõ el nueua amiſtad,y ſeguiraſe de ay,que el pueblo que no tenia nombre de mio,le tenga de aqui adelante:pues en eſſa alcuña o nombradia, le cabe a la Virgen el llamarſe *Gratia plena*. Oſea.

Llamo os aſsi(pudiera dezir el Angel) porq̃ eſta vueſtra naturaleza tan enriquecida de la gracia,que encubriendoſe lo natural,caſi ſolamẽte lo diuino y lo celeſtial campea.En eſſos ojos Señora, veo la honeſtidad de vueſtra alma: en eſſe roſtro tan hermoſo y tã ſereno, veo al Eſpiritu ſanto que le adorna y hermoſea:en toda vos veo la vniuerſidad de las virtudes, que os hazen vn cielo pintado de lucidiſsimas eſtrellas.La naturaleza en vos es perfecta y cabal,mas la gracia es mucho mas:los ojos q̃ no ven mas de las apariencias eſteriores,el veſtido,el color,el ſemblante,alaben eſſo: mas yo que veo los teſoros eſcondidos de vueſtra alma: *Aue gratia plena*.Mucho luzia el arca dorada por de fuera,y adornada cõ chapas de oro puriſsimo:mas dentro eſtauã las mayores riquezas y teſoros, la vara prodigioſa,el libro de la ley,el Mana:Bien parecian las tiẽdas de los Alarabes de Cedar,por de fuera:pero dentro era incomparable la hermoſura y riqueza.

Verdad es que parece ſe haze poco ſeruicio en darle eſte nombre, porque a ſan Eſteuan ſe le da la Eſcriptura,y a los Apoſtoles, y a ſanta Yſabel llenô de gracia la preſencia de Chriſto Señor nueſtro: mas en todo eſſo ſe deue notar,que la vida dela

gracia

gracia es como la de la naturaleza, que aũ que la vida es general a todos los animales, en particular, tanto mejor es la vida, quanto esta en mejor sujeto, mejor es la vida de vn Elephante, que la de vna lagartija, y la del hombre, que todas las demas vidas: assi la vida de la gracia, tãto es mejor quanto esta en mejor sujeto. No quiero dezir que la gracia se da a medida de los naturales que cada vno tiene, aũque lo dixo de los Angeles vn graue Doctor: sino q̃ siempre q̃ Dios da vn oficio, da gracia sufficiente para el: y pues dio a la Virgen dignidad de Madre, que es la mayor que enese te genero le pudo dar, ha la de dar gracia como a Madre, a los demas como a criados, al Propheta como a Propheta, al Apostol como Apostol, a la Virgẽ como a reyna. A los criados señalanles partido, a la Reyna todo es suyo. Y aunque san Esteuan se llama lleno de gracia, no tiene que ver con la gracia de la Virgen, que diferente cosa es rebosar vn vaso de agua, o rebosar vn mar. Aunque mejor exemplo es a mi ver el de la gloria, y mejor se puede philosophar de lo que passa alla riba, que de lo que vemos aca baxo, que en fin la gracia mas parentesco tiene con la gloria que cõ la naturaleza. Sabemos pues que en la biẽ auenturança todos los vasos estan llenos, es vn bocado, que comido dizen todos, no mas. Hasta alli no ay desseo lleno, ni gozo lleno: pero entonces se verifica cabalmente lo que dizẽ los Psalmos, *Aperi os tuum, & implebo illud. Satiabor cum apparuerit gloria tua*, y assi el alma menos glorioſa esta llena, y la mas glorioſa esta llena, mas no por esso se sigue que gozã de la gloria ygual: assi hemos de philosophar de la gracia. S. Esteuan se llama lleno de gracia, los Apostoles llenos de gracia, la Virgen llena de gracia, y Christo lleno de gracia. Porque como dize san Bernardo, de quatro maneras se dize vno lleno de gracia, o como principio y fuẽte de dõde tuuieron origẽ las gracias todas, y assi conuiene a Christo Señor nuestro solamente, que es lo que dize san Iuan, *De plenitudine eius omnes accepimus.* La segunda plenitud es, de balsa, o de canal principal, de la qual se deriuan las gracias a los rios: y assi conuiene a la Virgen, porque no viene a los santos adarame de gracia, que no passe por las manos de Maria. Y esso quiso significar Salomõ, quãdo la llamo cuello en los Cantares, porque como de la cabeça al cuerpo natural no passa cosa sino por el cuello: assi al cuerpo mystico de la Iglesia, no passa cosa sino por la Virgen. La tercera plenitud es de abundancia, que se deriua de la canal a los rios, y desta manera fueron los Apostoles, y S. Esteuan, y otros santos grandes q̃ los yguala. La quarta de sufficiencia, esta tienẽ todos los santos, cada vno segũ su capacidad, y estan contentos con ella, aunque vno tenga mas, otro menos. De suerte que a todos les basta, a la Virgen le sobra, Christo Señor nuestro no es possible tener mas: Alberto Magno y santo Thomas, dizen, q̃ la Virgen tuuo tres plenitudes de gracia: la vna de sufficiencia, desde el primero instante de su santificacion: la otra de abundancia con la venida de Dios a sus entrañas: la otra de excelencia singular de todo el discurso de la vida. Y Emiseno dize: Si antes q̃ concibiesse a Dios estaua llena de gracia, despues de auerle cõcebido, y auer descendido el Espiritusanto a su alma con tãta riqueza de virtudes, q̃ abũdãcia de gracia gozarâ? San Gregorio Papa dize, que quãdo la Virgen concibio a su Hijo, ya era el monte mas alto q̃ tenia el cielo. Por esso el Esposo la comparò al Carmelo, que es el monte mas alto de los montes. Y la Iglesia en vna oracion dize, q̃ Dios la tenia dispuesta y preparada para morada digna de su Hijo, de suerte q̃ la disposicion fue primero. Y si al Angel mas supremo le preguntaran entõces, para q̃ podia estar dispuesta la Virgen cõ tanta gracia, sin reuelacion no lo supiera: porq̃ qualquier otro empleo q̃ se hiziera de la disposicion de cuerpo y alma de la Virgen, fuera de engẽdrar a Dios, era menos de lo que la Virgẽ merecia, y quedara la disposicion ociosa y vazia: no porq̃ meresciesse el ser Madre de Dios, mas q̃ en el sentido que arriba dexamos dicho, que supuesto que alguna criatura lo auia de ser, la Virgen lo merecia, y supuesto que Dios auia de ser hõbre, ninguna criatura mas conueniẽte para su Madre: y como qualquiera otro hijo fuera menos rico del que la Virgen merecia: assi qualquiera otra madre fuera menos digna de la que cõuenia a Dios. Y como se tiene por inconueniente que se de vn vazio en la naturaleza y por escusarle trepara vn monte hazia el cielo: assi fuera inconueniente,

Psal. 80. *Psalm. 16*

Bern. ser. de Natiu. Virg.

Alber. in præfat. super Matt. Tho. in opus. 60. ar. 3. *Eus Emis. lo. in Miss sus est in ser. 4. Do. 4. Aduẽt.* *Greg. 1. Reg. 1.*

que aquella disposicion de la Virgen que dara vazia, y por escusarle conuiene que baxe el cielo.

Aue gratia plena.

ALguno podra dudar si la Virgen esta ua llena de gracia quãdo cõcibio a su Hijo, y rebosaua de gracia, como fue posible caber mas gracia? Y sino vuieramos ya declarado este lenguaje, fuera dificultosa la respuesta: pero satisfechos del entendimiento desta verdad, de suerte q̃ ya no ay mas para que nos embarace: si de las cosas de la naturaleza pudieramos arguyr las de la gracia, hallaramos vn exemplo muy facil en vna fuẽte tan llena, que rebosa, q̃ aunque no puede estar mas llena, ni puede caber mas agua, con todo esso se puede llenar segũda vez de luz y de claridad, y puede bañarla el sol, y enriquecerla de nueuo cõ sus rayos: assi a la Virgen, aũ que el Angel la llama *gratia plena*, antes de la concepcion de su hijo, bien puede amaneciendo el sol en sus entrañas llenarlas de claridad y de luz, y enriquecerlas cõ su presencia. Seneca en sus questiones naturales, pregũta, porque la naturaleza labro algunas fuentes tan claras, y algunos metales tan luzidos y transparentes, que otros cuerpos se pueden ver en ellos: y responde que no lo hizo porq̃ tuuiesse en que mirarse la gracia y la hermosura humana, si no porque se pudiesse ver la mayor belleza que Dios auia criado, q̃ es el sol: desuerte q̃ fue en fauor de nuestros ojos, y en seruicio de su luz, para que ya que la flaqueza de nuestra vista no puede sufrir aquel golpe inmenso de luz, vuiesse en la tierra cosas en que aquella demasia se templasse y que sino le podemos ver de hito en hito, le miremos en vna fuente muy clara, y si el sol haze merced a la fuente de ponerla muy hermosa, la fuente haze seruicio al sol de manifestarle al mundo. Pues como Dios hizo vn milagro de naturaleza en la fuente, para que pudiesse ver el sol material que alũbra la tierra: assi hizo otro milagro de gracia en la Virgen, para que se pudiesse ver el sol diuino que alumbra al cielo. La Sabiduria la llama espejo sin mãzilla: y como el espejo en quien reuuera el sol parece que es otro sol: assi la Virgẽ tocada de la claridad diuina, parecia cosa diuina: y si el espejo y la fuente hazen al sol gran seruicio, la Virgen aunque recibe muy soberana merced, se le haze grande a Dios en manifestarle al mundo. De suerte que dize san Buenauentura, refiriendo el parecer de padres antiguos de la Iglesia, q̃ resplandecio mas la gloria y la magestad de Dios en sola la Virgen, que en todas las demas obras que Dios ha hecho desde el principio del mundo.

Senec. qq. naturaliũ, cap. 17.

Bonauent. opuſ. de laudibus vir. cap. 7.

Aue gratia plena.

DVdan los Theologos, si la gracia de la Virgen es mayor que la de todos los santos y de los Angeles del cielo, y hablando de todos en particular, no ay cõtradicion, porq̃ es de Fè que los excedio en la gracia y en la gloria, cõ desigualissimas vẽtajas. La duda es, si la gracia y la gloria de la Virgen puesta en vna balãça, y la de todos los santos, y de los Angeles que estan escriptos en el Cathalogo de Dios, yen el libro de la predestinaciõ diuina, puesta en otra, sea la de la Virgen mayor. Que sea mejor gracia y mejor gloria, yo no lo dudo, no solamente en razon de gracia y gloria essencial, sino magestatiua y diuina. Cõsiderad por vna parte la luz del sol, que fertiliza la tierra y la enriquece, por otra la luz de la luna, planetas, estrellas fixas en el firmamẽto, del vno y del otro polo: que el sol exceda y sobrepuje a cada vna dellas es cosa llana, pero q̃ juntas todas estas lũbreras sea mejor la luz del sol, yo no lo dudo, porq̃ caso que ygualen en cantidad las demas luzes al sol, en qualidad no le puedẽ ygualar. Veynte y tres reales y medio en plata, o cobre, tanto valen como vn doblon: pero siempre es mejor moneda la del doblon. Como la authoridad delos Virreyes, gouernadores, presidentes, oydores, corregidores, y de todas las demas justicias de sus Reynos, caso q̃ sea ygual cõ la del Rey, siempre ha de ser mejor la de la persona Real. Assi digo de la gracia y dela gloria de los santos, y de los Angeles del cielo, q̃ caso que yguale en la cantidad con la de la Virgẽ santissima, en la calidad no puede. Por esso la comparo Salomon a la fuente de los huertos, que tenia en su casa de plazer, en medio de sus jardines y arboledas

D. Tho. 3. p. q. 37. artitul. 4.

ledas, donde se miran como en espejo todos los arboles plantados al rededor, y aun que mirado cada vno en su tronco y rayz, tenia mucha hermosura y magestad, pero mirados en la fuente todos juntos, causauã vna vista mas hermosa, porq̃ eran mara uillosos los lazos y las labores que haziã, trauados vnos con otros, y el mouimiẽto que dentro del agua representauan, les da ua vna vida y vna gloria de mucho mayor deleyte q̃ cada vno en si tenia. Este requiebro dixo el Espiritu santo a la Virgen santissima su Esposa: Soys (dize) Esposa mia la fuente de los huertos, porque aunque las virtudes de todos los santos y de los Angeles del cielo, tienen en cada vno dellos mucha grãdeza y hermosura, y puede enamorar qualesquier ojos: pero juntas todas, y miradas en la fuẽte de la gracia que soys vos, son la mas hermosa vista que fuera de si vio Dios, por los lazos y labores soberanas y diuinas, y por la vida y la gracia que cobran juntas en vos. Por esso la llama san Geronymo huerto de deleytes, donde plãto Dios los linajes de flores, y de olores de virtudes, todos juntos. San Damasceno la llamo abismo de gracia. San Epifanio, mar espiritual. San Buenauentura dize, que como a la mar vã a parar todas las aguas: assi a la Virgen todas las gracias y las virtudes. Andreas Cretẽse, tesoro de la gracia y santidad. De todos estos nombres hago yo vn argumento grande: el bien junto, mucho mejor es que repartido, luego la gracia y la gloria de la Virgen, mejor es que todas las demas. Y q̃ el bien junto sea mejor que repartido, prueuolo, porque nũca muchos bienes particulares, causan tan grande admiracion como vn bien que es cifra de todos ellos. Por esso todos los Angeles y santos no causaran tan grande admiracion cõ su vista, como sola la Virgen santissima. Y assi la llama S. Ignacio prodigio celestial. Y S. Anselmo dize, que su gracia asombra y su alteza admira. Y san Chrysostomo dize, que toda su vida fue vn milagro. San Pedro Crisologo, dize, q̃ ninguno sabe quan grande es Dios, sino le asombra la grandeza de la Virgen.

Damasc. oratione. 2. de assumptio. Epiph. orat. de laudibus virg. Andreas Cret. oratio. de nati. virg. Bonauent. opusculo de laudibus. virg. c. 7. Ignatius epistol. ad Ioãnem, de excelen. virg. c. 3. Chrys. ser. de natiuit. Virg. S. Pet. Crisol. sermo. 140.

Mas dificultosa cosa es determinar, si la gracia y gloria de la Virgen es mayor: aũ que de pocos años a esta parte, la escuela de los Theologos parece que va ya perdiẽdo el miedo que tenia en este caso: y mouida con muchas razones y autoridades de santos, osa dezir, que si de todas las grãcias de los hombres y de los Angeles juntos, fundidas en vn crisol, sacasemos vna gracia muy intensa, no llegaria a la de la Virgen santissima. Esta conclusion parece que prueua claramente el lenguaje de los santos, que dan a la gracia de la Virgen vno se que de inmensidad. San Epifanio, y S. Buenauentura la llaman inmensa. S. Anselmo dize que ninguno de los Angeles ni de los hombres, puede penetrar la grandeza del amor que Dios la tuuo, y que al q̃ se pone a considerar la inmẽsidad de su gracia y de su gloria, el entendimiẽto le desfallece, y la lengua se le tulle. San Bernardino dize, que es inefable el priuilegio de sus merecimientos, y que el conocimiento de sus perfecciones es caso reseruado a solo Dios. San Ilefonso dize, que como fueron inefables sus pensamientos è incomparables sus obras: assi es incomprehensible su gloria. Pedro Damiano dize, que entre las animas de los justos, y entre los coros de los Angeles, excede y sobrepuja a los merecimientos de cada vno, y a los de todos, como la luz del sol excede a la luz de las estrellas, dõde parece que puso nuestra conclusion expressa.

Epif. orat. de laud. vir. Bonau. in op. S. Maria. c. 5. Bernardi. serm. 51. Ildef. ser. 2. de Assump. Petrus Damia. ser. de Assumpt.

Las razones no son menos grandes, supuestos dos fundamentos. El primero, que la Virgen merecio en todos los hechos de su vida, porque no tuuo acto indiferente, q̃ acto singular indiferẽte, no se puede admitir en tan grande perfeccion, porq̃ como tenia entero señorio de sus acciones, ninguna dellas podia huyr la determinacion de su voluntad, la qual siẽpre fue santissima, y ocupada en exercicios heroycos de la vida actiua, y de la vida contemplatiua, que como nota santo Thomas, son los dos empleos que abraça vn perfectissimo estado.

Tho. 2 2. q. 184. art. 6 3. p. art. 1. ad. 2.

El segundo, que el merecimiento de la Virgen, y el aumento de su gracia, fue siẽpre continuo. Esta conclusion es de Alberto Magno en el libro que hizo de la Virgen, donde dize q̃ fue especial priuilegio suyo, merecer en todo tiempo, y aprueualo san Antonino. Y Canisio dize, que su vida fue vna continua contemplaciõ. Puede se entender esta verdad por el tiempo que velaua, y assi es certissima, porq̃ la Virgen no podia tener obras ni pensamientos malos,

los,ni indiferentes,ni ociosos, ni baldios: porque ya fueran culpables,luego auiã de ser meritorios.Puedese tambien entẽder del tiempo que dormia,y assi solamẽte es cosa piadosa y prouable.Deste paresçer es Bernardino.Senense en vn sermon,donde dize,que nunca el sueño robaua la atenciõ tanto a la Virgen,que no pudiesse pensar en Dios libremente, y que deste priuilegio gozaron muchos santos por algun espacio de tiempo eneſta vida.Y en otro sermon dize,q̃ la contemplacion de la Virgẽ quãdo dormia,era mas alta que la de qualquiera otra persona quando velaua.Y Ruperto declara elegantemente dela Virgẽ, lo que la Esposa dize de si en los Cantares, yo duermo,pero mi coraçon vela,por quiẽ en la Escriptura se entiende el alma muchas vezes.Donde entre otras cosas dize: Muchas animas justas,no solo duermẽ en esta vida,methaforicamente,por descuydo de las cosas terrenales,y velan por contemplacion de las diuinas:pero tambiẽ, como sucedio a Iacob,duerme verdaderamente el cuerpo,y vela verdaderamẽte el alma. Pero vos,o Cielo de Dios,velando y durmiendo,de la vna manera y de la otra, os auentajays a todos los mortales.Y san Augustin nuestro padre contra Iuliano, tratãdo del estado de la innocencia,dize,tan dichosos eran los sueños de los que dormiã, como las vigilias de los que velauan.Pues si qualquiera gracia de aquel estado,no se ha de negar a la Virgen,tan dichosa ha de ser durmiendo como velando. Demas de esso es cosa prouable,que la Virgen tuuo sciencia infusa,o toda,o la mayor parte del espacio de su vida,y por ella pudo obrar la voluntad,captiuos con el sueño los sentidos.En fin los Angeles desde el primero instante que se conuirtieron a Dios jamas cessaron de amalle,que es don que pertenesce a la perfeccion dela charidad:luego deuesele a la Virgen santissima. Y caso q̃ por el sueño,o por la imbecilidad de la naturaleza humana,hiziesse pausa su merecimiento,y el augmento de su gracia,fue tã breue que moralmente se puede llamar continuo.Porque parte por la bonissima complexion,parte por la grandissima tẽplança,tenia muy poca necesidad de sueño.Y assi se passaua las noches enteras de rodillas,de lo qual fueron hechas muchas reuelaciones a hombres santos, como refiere san Buenauentura, y Canisio, en los lugares arriba alegados.

Bernar. Ser. 51. ar tic. 1.

Rupert. in Cant.

In spe.

Supuesto lo dicho,hago esta razon assi,los actos de charidad que hizo la Virgẽ en el espacio de su vida,fueron tã innumerables,que quiça se pueden comparar con el numero de los predestinados,y en cada acto merecio mas que el supremo Angel en el acto con que merecio su gloria: luego el merecimiento de la Virgen es sin cõparacion mayor que el de todos los justos que estan escritos en la matricula de Dios. Porque caso que el numero de los predestinados sea mucho mayor,como se puede creer,el merecimiẽto del Angel supremo es tan grande,que el de muchos inferiores juntos,podra ser que no le yguale,y assi se puede reparar muy bien la primera desigualdad con la segunda.

Demas de esso,a la dignidad de madre de Dios por ser infinita, ninguna gracia ay que le sobre:aunque digamos ser incõparablemente mayor q̃ la de toda la Iglesia,de aca abaxo,y de alla arriba. Y esso es lo q̃ quiso dezir san Anselmo en vnas palabras.Decente cosa(dize)es,que la Virgen goze de vna pureza tan grande, que despues de Dios no se puede entender mayor, y tuuo atencion a la infinidad que trae cõsigo el ser madre,porque si de todos los oficios y dignidades de los santos se hiziera sola vna,no llegara a la dignidad de madre.Y siendo la dignidad mayor,no es mucho que la gracia sea mayor.

qua maior sub Deo ne queat intelligi.

Aue gratia plena.

TAmbiẽ se puede entender *gratia plena* de todas las gracias que los Theologos llaman,*gratis datas*,dadas graciosamente,de quien san Pablo haze suma, escriuiendo a los de Corintho. Y puedese reduzir a conocimiẽto,a palabras,a obras.En el primer genero de gracias que pertenecẽ a la noticia y conocimiento,comunmente conceden los santos,auer tenido la Virgen espiritu de prophecia,y veese claramente en el canto de *Magnificat anima mea Dominum*.San Ambrosio dize,que quãto la persona era mas alta,tãto fue la prophecia mas copiosa.Y san Basilio,san Cyrilo, san Gregorio Nazianzeno,san Epifanio, san Gregorio

1. Cor. 12.

Ambros. Luc. 1. Ciril. li. 1. in Esai. 5. Nazian. ora. 42. Epif. hare. 78.

gorio Niseno, y Eusebio, declaran de la Virgen, la autoridad del capitulo octauo de Esayas. *Accessi ad prophetisam. &c.* Y san Geronymo, y san Augustin dizen, que nadie puede poner en duda el auer sido prophetа, y Ruperto la llama prophetisa de los prophetas, no solamente porque enseño los prophetas, sino porque prophetizaron de ella los prophetas. Demas de esso, es cosa cierta auer tenido la Virgen innumerables reuelaciones: lo vno, porque essa merced hizo Dios siempre a los mayores amigos, y principalmente a los que professaró pureza virginal, como consta de las historias de los santos: lo otro, porque san Geronymo y san Ambrosio dizen, que en el tẽplo antes de sus desposarios era su trato ordinario con los Angeles del Cielo, como queda dicho en el capitulo de su presentacion. San Anselmo dize, que en esta embaxada, fuera de la reuelacion principal, de que auia de ser madre de Dios hijo, la reuelo el Angel su predestinaciõ, y la gloria de que auia de gozar, sobre todos los Angeles, y santos.

Greg. Nis. libro. de testim. ex veteri test. con. Iudeos. ca. de Nata. Chris. Euse. li. 7. de demõst. c. 6. Hiere. in Esai. 8. Aug. 17. de Ciu. ca. vlt. Ruper. li. 1 in Cant. Anse. lib. de excel. Vir.

Pero todo esto fue poco, respecto de lo que le enseño el Espitusanto, que era su maestro principal de los mysterios diuinos, principalmente despues de auer encarnado Dios en sus entrañas. Y como el vso de la razon la auia amanecido tan temprano, y fue siempre creciendo y aprouechando con la leccion continua de los libros y meditacion de las diuinas escripturas, y con la experiencia, vinose atheſorar en su pecho vn theſoro de sciencia y sabiduria. En fin como nota san Anselmo, Christo es virtud de Dios y sabiduria de Dios, en el qual estan los theſoros de la sabiduria de Dios y de la sciencia de Dios, y Christo esta en Maria, luego los theſoros de la sciencia y la sabiduria de Dios estan en Maria. Por esso la dexo Christo Señor nuestro despues de su Ascensiõ, como por libreria viua de la Iglesia, y como oraculo que respondiesse a las dudas y questiones que vuiesse entre los fieles: y assi en su tiẽpo tuuieron los Apostoles necessidad de juntar Concilio, para resoluerse en las cosas que dudauan: porque en la Virgen estaua la resolucion de todas. Y san Ignacio en vna carta que escriue a san Iuan Euangelista, refiere que era grande el concurso de los pueblos que acudian a ver y oyr a la Reyna del Cielo. Pero luego despues de su muerte juntaron los Apostoles Concilio, como se cuenta en los Actos. *Anſel. ho. Luc. 10. ad Col. 2. ad Cor. 1.* *Actor. 15.*

Tambien hemos de conceder a la Virgen en alguna manera, el don que el Espiritusanto concedio a los historiadores sagrados, para escriuir las historias diuinas, porque aunque la Virgen no aya dexado cosa escrita, (que vna carta para san Ignacio, que se llama suya, ay muy gran duda que lo sea) mas la Virgen dixo por su boca parte de la diuina Escriptura, y como al historiador diuino le dicto el Espiritusanto las palabras: assi a la Virgen le dicto el Espiritusanto las palabras, como consta en el Cãtico de *Magnificat*, en el qual san Lucas escriuio cõ su pluma, las mismas palabras que la Virgen dixo por su boca. Tambien gozo del bien que llama san Pablo, *discretio spirituum*, distinguir, o discernir los espiritus. Lo que es diuisar pensamientos agenos es blason de solo Dios, que penetra el pecho y el coraçon: mas que alguna vez por especial reuelacion se concediesse a la Virgen, como se concedio a otros muchos santos: y que la Virgẽ conociesse, que sus proprios pensamientos eran todos gouernados y regidos particularmẽte por el Espiritusanto, es cosa cierta: como tambien lo es el no ser tentada interiormente, por el concierto y el orden que tenian sus potencias, superiores y inferiores. Pero si fue tentada, como Christo Señor nuestro del demonio, o por aparentes reuelaciones (q̃ es cosa de mucha duda) por este don, y por la prudencia infusa, pudo juzgar con certidumbre infalible, y discernir el espiritu bueno del malo: y assi dize san Iuan Damasceno, que el Espiritusanto le dicto las palabras que respondio a san Gabriel. *Damasce. oration. 1. de assump.*

En el segundo genero de gracias que pertenescen a las palabras, conceden Alberto Magno, y san Antonino a la Virgen santissima, el don de lenguas, que el Espiritusanto dio a los Apostoles el dia de Pentecostes. Y biene bien con lo que dize san Athanasio, que la Virgen fue rica en todas las gracias generalmente. Haze muy llana esta verdad, lo que se refiere en los actos de los Apostoles, que al principio de la Iglesia este dõ, no se deua a solo los predicadores, sino a todos los fieles. Y aunque la Virgen no auia de peregrinar por naciones estrañas, las naciones estrañas auian de *Albert. in mariali. Anto. 4 p. ti. 15. §. 8. Athã ser. de Deipar. Actu. 8. & 19.*

venir a ella a oyrla y a adorarla, como vinieron los Reyes: y auia de ser madre de todos, enseñandolos y confirmandolos en la Fe. Y aunque san Pablo dize, que no es cosa licita que las mugeres enseñen, esso se ha de entender en publicos sermones, como dize Cayetano. Y aun esso puede auer razones particulares para cõcederlo a vna muger, como se lee de la Magdalena. Y aun Ruperto porfia que la Virgen predico publicamente algunas vezes: no se la verdad que tenga.

1. Adthi. 2.

Raper. in Cant.

En el tercero genero de las gracias que pertenece a las obras, aũque no consta q̃ la Virgen hiziesse milagros antes dela Ascension, sino era por manos de su Hijo, como parece del milagro de las bodas, que dixo a los criados, hazed lo que mi hijo os dixere: despues de la Ascension, sin duda hizo muchos milagros, y dio a muchos enfermos salud. Assi le parece a Alberto Magno, a san Antonino, a Ruperto, a san Athanasio. Y san Iuã Damasceno la llama abismo de los milagros. Andreas Cretense, autora de los milagros. En fin quien tantos haze despues de muerta, quien dara fino que haria muchos viua. Simon Metafrastes dize, que su sepulchro fue illustrissimo cõ la luz y resplandor de los milagros.

Vbi supra.

Dam. ser. 1. de Nat. Virg. Andreas de assum. Virg. Metafras. de vita & dormitio. Deipar.

Gratia plena.

VLtimamente se ha de notar, que esta alabança del Angel, no se ha de entẽder solamente de la gracia que los Theologos llaman *gratum faciente*, ni solamente de las gracias *gratis datas*, y de las que se reduzen a ellas, sino principalmẽte de vna gracioside, y de vn donayre, y de vn agrado medio sobre natural y diuino, con que la Virgen robo al Cielo, y al suelo, los ojos y la aficion: como ha tenido el mundo mugeres tan raras y peregrinas, q̃ demas de ser vn milagro de hermosura, tienen vn no se que tan gracioso y agradable, que para encarecerle cõfessays, que lo menos que les dio naturaleza es ser hermosas por el cabo. Assi en la Virgen santissima, demas de la hermosura del cuerpo y del alma, en que fue sola y sin exemplo entre todas las mugeres, hemos de cõfessar vn no se que casi inefable, con que se lleuo tras si los ojos y las lenguas de los hombres, de los Angeles y de Dios. La glossa interlinial, sobre el capitulo doze, de la carta que escriue san Pablo a los Hebreos, dize, que Moyses nascio con este don tan poderoso y tan fuerte, que no solamente enamoró a la infanta hija del Rey Pharaon, y gano el coraçon y la voluntad del Rey: mas aun sus mismos padres (como refiere Nicolao de Lyra) prendieron barruntos, de que aquel niño nascio con virtud de Dios tan particular, que los auia de libertar del captiuerio en que viuian. Tambien la tuuo Daniel con el presidente, a quien el Rey auia dado cuydado de los Eunucos y de los otros niños sus compañeros: y vino a tenerle tanta aficiõ, que dexaua de hazer lo que le mãdaua el Rey por dar contento a vn muchacho. Pues cõ Nabucodonosor, y con Baltasar su hijo, lo que no quiso no pudo. De la misma gracia gozo Esdras en el captiuerio de Persia con el Rey Artaxerxes, y con sus principes y consegeros: y assi da el Propheta gracias por esta merced a Dios. Y Ieremias cõ Nabuzardan, capitan general de Babylonia: y Tobias con Salmanasar Rey de los Asirios. Y aun a los hijos de Israel cõcedio en su captiuidad este bien la misericordia diuina, para templar el rigor de su justicia, segun lo que se dize en el Psalmo ciento y cinco, *Dedit eis gratiam in conspectu omniũ qui cœperant eos*, dioles vn linaje de agrado para con todas las gentes que los tenian por captiuos, que lo que no hizieron por sus vezinos y ciudadanos, por sus pariẽtes y amigos, ni aun por sus hijos, hizierõ por sus esclauos, y assi lo tenia Dios prometido en tres o quatro lugares del Exodo: lo qual fue parte para que los Egypcios prestassen a los hijos de Israel las joyas mas preciosas de sus casas: pues si a los vassallos se concede aqueste bien, no es mucho se le conceda a la Reyna. En fin todos los priuilegios, gracias, fauores, que se concedieron a los santos en la tierra, se deuen a la Reyna del Cielo, *in plenitudine sanctorum detentio mea*, he me de hazer hombre (dize Dios) mas sera donde todas las gracias moran generalmente, y esso dize *Gratia plena*.

Daniel. 2.

1. Esdr. 2.

Psal. 105.

Dominus tecum.

Anti-

ANtiguamente se saludauan con esta palabra: *Dominus tecum virorum fortissime*, (dixo el Angel a Gedeon,) y assi
Iud.6. le parece a Cayetano, que como palabra de salutacion, manifiesta el bien que el Angel desea venga a la Virgen santissima. Aunque mejor es que sea palabra de afirmacion, que da la razon de la primera, como la tercera la da de la segũda, que son las palabras de la embaxada, que las demas la Iglesia mouida por el Espiritu santo las añadio.

Todo el bien del hombre consiste en tener a Dios consigo, esta es la suma de la felicidad y de la ventura, y quiẽ este bien tiene, ni puede tener mal, ni puede desear mas bien, y a quien falta este bien, no es
Psal.147. posible sucederle mayor mal. Dauid en vn Psalmo, despues de auer hecho alarde de vna gran suma de bienes que a ratos gozan los malos en esta vida, dize en persona del vulgo inuidioso y necio, bien auenturado el pueblo que goza de tanta felicidad. Pero yo Señor que se ya por esperiencia, que no ay bien en esta vida cõparable con el mal de no teneros a vos: digo que bienauẽturado el pueblo que os tiene por Dios suyo, y Señor suyo. Quando el Angel dixo a Gedeon, *Dominus tecum*, Respondio el valeroso capitan, si el Señor es con nosotros, como llueuen sobre nosotros tantos males? Auia siete años que los trayan los Madianitas destroçados y deshechos, y pareciale a Gedeon cosa dura, que hiziesse Dios a sus enemigos verdugos del pueblo que le tenia por Dios suyo y Señor suyo: y assi como quexandose de Dios, dize, *si Deus nobiscum, &c.* Y es el mysterio, que suele Dios templar en el hombre el bien, y al que en esta vida esta sin Dios, hartale de los bienes inferiores, *de absconditis tuis adimpletus est venter eorum.* Porque es tan grande el mal de no tener a Dios, que a no cegalle y entretenelle la honra, el deleyte, la prosperidad, el dinero, fuera poco desesperarse: y el tener a Dios es tan soberano bien, que aunque llueuã sobre el hombre desastres y desuenturas, es el hombre rico, prospero y venturoso, y goza de la posible felicidad. Sanson mientras tuuo a Dios consigo, que hizo de multiplicar hazañas, ya desquixara el leon, ya mata trezientos de sus enemigos, ya mil, ya saca de sus quicios la puerta de Gaça, para que la vna le sirua de lança, la otra de paues, ya rompe las maromas y los neruios crudios, y los lazos con que le atauan las manos: pero en prendiendole los cabellos, donde estaua vinculado el fauor diuino, quando se leuanto y dixo, hare lo que suelo, no pudo, que sin Dios, que puede el hombre sino perderse? Pharaon sospechãdo que las señales de Moyses, eran por la magia natural, o supesticiosa, llama sus encantadores: y si Moyses haze sierpes, tambien ellos: si Moyses buelue el agua en sangre, tambiẽ ellos: pero Moyses conuirtio la sierpe en vara, y la sangre en agua, y ellos no lo pudieron hazer, porque sierpe y sangre, abominaciones y peccados, bien los haze el hombre sin Dios: pero agua y vara, q̃ son aliuios de la vida, solo Moyses con Dios lo ha de hazer.

San Augustin dize en persona del Archãgel, el Señor es contigo mas que conmigo, y parece se alargo mucho el santo Doctor: porque despues dixo Christo Señor nuestro, que el menor del cielo era mayor que el Baptista, no es mucho que vno de los mayores Principes de alla arriba, sea mayor que la Virgen aca abaxo: pero caso q̃ hable alli Christo Señor nuestro del menor de la Iglesia triunfante, y que por la possession sea mayor el menor de los bienauenturados de alla arriba, que el mayor de los peregrinos de aca abaxo, ay esperanças q̃ valen mas que la possession y el gozo, como ser Principe de España con esperança de Rey, mas vale que el Duque que goza del estado. Demas desso dixo bien san Augustin nuestro padre, porque alli esta Dios mas, donde obra mas marauillas, por esso llama al cielo trono de su magestad y gloria, y a la tierra el tapete de sus pies. Pues el Señor es contigo mas que conmigo, porque aunque es cosa grãde beatificar vn espiritu: mayor es encerrarse en sus entrañas, y hazer cielo de su pecho beatificando alli el anima de su Hijo. Tambien esta mas contigo que conmigo, por la vnion que hizo el amor, entre la naturaleza diuina y humana, juntãdolas con nudo tan estrecho, que ya no se podra Dios enojar con ella mas, sin que se enoje consigo. Hasta aora os auia embia-

Aug. homã. in Missus est.

do vuestro esposo dones diuinos y celestiales, prendas de muy grande amor, vos erades la paloma, la querida, todas os tenian y pregonauan por la dichosa, y la bienauenturada, mas pareciendole poco, para el bien que en vos desseа, el mismo viene en persona, a nacer de vuestras proprias entrañas y para esso ha hecho tan grandes gastos y tan costosos.

Benedicta tu.

Iudic.4. Iud.15.

IAel la dixeron en el libro de los Iuezes, bendita entre las mugeres, y a Iudith, el Sacerdote y todo el pueblo de Betulia: a la vna, porque quito la vida a Sisara, y la otra a Holofernes la cabeça: pero las razones que ay para que el Angel llame a la Virgen bendita, a penas se pueden reduzir a suma. Todos pecaron en Adam, y quedaron hijos de ira, la Virgen fue preseruada desse daño, luego bendita. El sentido y el pensamiento del hombre siempre fue inclinado a mal, el de la Virgen siempre fue inclinado a bien, luego bendita. Ninguno se escapo hasta oy de todos los pecados veniales, la Virgen no pudo tener solo vno dellos, luego bendita. Ninguna pario jamas sin daño de su virginal pureza, la Virgen lo fue en el parto, antes y despues del parto, luego bendita. Todas las mugeres conciben por obra de varon, la Virgen por obra del Espiritusanto, luego bendita. Por la fruta que comio Eua quedamos todos malditos, por el fruto de la Virgen nos vino la bendicion, luego bendita. Vuestro Hijo es medianero con Dios, vos con vuestro Hijo, el Hijo serena con sus llagas las iras del Padre, vos con vuestros pechos las de vuestro Hijo, luego bendita. En el testamento viejo se tuuo por bendicion la muchedumbre de hijos, y en el fruto de vuestro vientre se bendixeron las gentes, y quedastes por madre dellas, como otra Eua, luego bendita. En el testamento nueuo se tuuo por bendicion la virginidad, en la qual no tuuistes ygual en el mundo, luego bendita. Todos echan bendiciones a la donzella vergonçosa, a la casada honesta, a la monja deuota, a la viuda recogida: en casa de vuestros padres dexastes exemplo a las donzellas, en la clausura del templo a las monjas, en la compañia de vuestro esposo a las casadas, despues de muerto a las biudas, luego bendita. Soys el principio del nueuo y mas venturoso mundo, luego bendita en el mundo viejo. La muger salio del hombre, sin pedirle su si, y sin esperar su no, de lo fuerte salio lo flaco, del hueso la carne: pero sucedio muy mal, porq̃ lo que salio del hombre, esso echo a perder al hombre: mas aora començando el nueuo mundo de vos, y dando al hombre mucho mas de lo que el puso entonces para q̃ se formasse la muger, ella quedo maldita por ser principio del daño, vos soys principio del bien, luego bendita. En el primer mundo vuo buenos principios, sacos medios, malos fines, Adam, Eua, demonio, culpa, destierro del parayso: mas aora todo se ve mejorado, segundo Adam, segũda Eua, Angel, gracia, cielo abierto, luego bendita. Al autor de la ley de la naturaleza, le formo Dios de la tierra, al autor de la ley escrita, le saco ẽl agua (esso quiere dezir Moyses) al autor de la gracia, de la sangre de vuestras entrañas, siendo el Espiritusanto el artifice, luego bendita.

Moises. 1. de aquas sũtus.

Quæ cum audisset, turbata est.

VNos señalan por causa desta turbaciõ la vista del Angel, poderosa para turbar al mas santo, no solamente por la diferencia de la naturaleza, ni por verse y tratarse raras vezes, aunque esso basta por causa de vna turbacion y de vn miedo. Que si passays por vna espessura de vn mõte, y veys vn Osso, o vn Leõ, luego temeys, y os turbays: y quanto la fiera fuesse menos conocida, seria mayor el espanto. Ni solamente por ser el Angel de superior naturaleza, cuya vista de ordinario debilita las fuerças, y turba los sentidos corporales: que por esso siempre turban y espantã las cosas de la otra vida. Y quãdo este mismo Angel aparecio a Zacharias, y a Daniel,

niel, fue tan grande la turbacion, y el miedo que les ocupo el sentido, que Daniel confiessa de si, que se le mudo el color, y le faltaron las fuerças, y se le marchito el coraçon en el pecho. En fin no solamente por esso, sino porque auia vna falsa opiniõ en los siglos de entonces, fundada en no seque lugar de Escriptura mal entendido que el aparecer Dios en forma visible, o algun Angel, por quien Dios ordinariamente hablaua, era cierto pronostico de la muerte. Y quiça desde que el Angel echo a Adam del Paraysso, quedo esta opinion y miedo. Pidiendo Moyses a Dios que le mostrasse su cara, le respondio: No la podras ver por aora. Ora viesse despues la diuinidad, ora no la viesse, que es question muy barajada: pero entonces no la vio. Y da por razon el texto: No me vera hombre, viuiendo. De aqui cundio vna opinion, no se vee Dios en esta vida mortal y si se vee, es su vista mortal, como la del Basiliſco. Por esso temio Gedeon, quãdo vio al Angel debaxo de la enzina, y los padres de Sanson, y Moyses, como refiere san Pablo a los Hebreos: y Iacob quedo admirado de auer visto a Dios cara a cara, sin peligro. Asi que siendo la vista del Angel por tantas razones causa de turbaciõ y de miedo, no es mucho que la Virgen tema, y que se turbe.

Exo. 33.

No les parece bien esta manera de dezir a los demas deuotos de la Virgen, porque suponen, que el trato y comunicaciõ y la vista de los Angeles del Cielo, le era tan ordinaria y familiar, que no era posible causarle temor o turbacion alguna. A san Ambrosio le parece que nascio la turbacion, de aparecerle el Angel en figura humana, de vn mancebo hermoso y gẽtilombre. Y assi preguntando la causa desta turbacion, responde: Apareciole Gabriel de otra manera que solia, y era para ella la vista de vn varon tan nueua, y tã peregrina, que le causo miedo y turbacion: que no se le causara la vista de muchos Angeles del Cielo. Deste parecer es san Gerony mo. Temio (dize) y turbose, porque vio lo que nunca solia ver. El texto Griego fauorece mucho este pensamiento, porque dize, *Quæ cum vidisset, turbata est*. Eusebio Emiseno, añade, que las palabras de la embaxada fueron tambien gran parte, porque parecian muy blandas, suaues, y amorosas. De suerte que la turbo la vista, y el mensaje, como lo noto bien san Iuan Damasceno. A Origenes, y a san Iuã Chrysostomo les parece, que el nueuo respecto del Angel, y la mageſtad de la embaxada la turbo, porque jamas los Angeles vsauã de essa cortesia. Y como nota santo Thomas, ninguna cosa turba tanto a vna persona verdaderamente humilde, como dar le honra, o alabança muy desigual al pensamiento, o prefuncion que de si tiene. Y assi dize san Bernardo, que se puso turbada, pero no perturbada: el turbarse, fue de verguença, el no perturbarse, de fortaleza, el callar de prudente.

Amb. li. 1. in Luc.

Hier. Epiſ. 7. ad Letã.

Euſe. hom. in Miſſus eſt.

Dama. ſer. deora. Vir.

Orig. hom. 4. in Luc.

Ber. Homi. 3.

En fin, ora aya sido alguna de las causas, ora todas juntas, la Virgen enseña a las donzellas, quan bien parecen en la presencia del varon vergonçosas, temerosas, y turbadas. Dama en Latin, quiere dezir la cierua, y tiene grandissima semejança con la dama en Romance, porque como a la cierba vna hoja del arbol la turba, y la pone temerosa: assi a la dama, qualquiera cosa ligera la turba, y la pone temerosa. Por esso dize san Ambrosio, que es condiciõ de las virgines temblar, y temer la presencia del varon. Este miedo les nasce de la experiẽcia del daño, tan notorio y manifiesto: en que tambien se parecen las cierbas y las damas, que como ay mil caçado res q̃ trasnochan, madrugan, passan serenos, frios, y soles, por caçar las pobres cierbas, y por esso dixo el poeta, *Imbelles Damæ, quid nisi præda sumus:* Assi ay muchos mas que trasnochan y madrugan, passan soles y serenos, arman lazos, tienden redes, por caçar las pobres damas. Como nos lo dizen los robos, los engaños, las trayciones, las guerras, las muertes, las destruyciones y perdidas de linajes, de ciudades, y de Reynos, q̃ han sucedido en el mundo, por esta ocasion. Aunque ya por nuestros pecados esta tan a puertas la verguença, que ni es menester hazer fuerças, ni trayciones, ni armar lazos, ni ay muger que se turbe por cosas que le digays, antes tiene por desgracia el atajarse y turbarse. Piensan los padres que la hija no sabe que cosa es boda ni casamiẽto, y quando la quieren dar noticia de aquel estado, para ver si se inclina a recebirle, suele tener escalada la casa, menoscabada la honra de su linaje, perdida el alma y libertad.

Et cogitabat qualis esset ista salutatio.

LA primera prenda de la Virgen santissima, fue callar, que es la mayor de auiso y de prudencia, que en vna muger se puede desear. Y como dixo el otro Philosopho al moço: hablâ y os conoscere mos: assi se le puede dezir a la muger callâ, y os conoscere mos. Don del Cielo, *Eccles. 26.* dize el Eccleſiastico, que es la muger callada, y pensatiua. San Pablo, quantas vezes habla, trata del silencio: en la Iglesia (dize) callen, en su casa pregunten a sus maridos, y aprendan con silencio. Y en el testamento viejo, las mas vezes que la Escriptura habla de la virtud de vna muger, alaba su silencio. Quãdo baldono a Sarra, muger de Tobias el moço, vna criada de las suyas, ponderaba que no respondio palabra, y que se subio a vn oratorio suyo, y manifesto a Dios su sentimiento: La misma põderacion haze, para manifestar la santidad de Susana, acusada falsamente de los dos viejos lasciuos, juezes de Babylonia. Por esso desperto Dios la lengua de Daniel, q̃ entonces era muchacho, para que la defendiesse. Todos perseguian a la Magdalena despues de su conuersion, el Fariseo, el discipulo, la hermana: mas ella siempre callaua. Por esso Christo la ampara de todos, y la defiende: y lo mismo sucedio a la adultera.

La segunda fue pensar: que santo y põsatiuo todo es vno. No ay hombre perdido que piense, ni santo que su vida no sea pensamiento dilatado. Por esso en las religiones ninguna hora ay mas necessaria, que la hora de la contemplacion, *sedebit solitarius, & tacebit, & leuabit se supra se.* El hombre solo y pensatiuo, desnudase de la pesadumbre del cuerpo, y buela sobre las plumas de los vientos, y desembaraçado de si mismo, no dexa rincon en el Cielo ni en el infierno que no ande, y de mirarlo todo muy de espacio, le nasce el escoger lo que le esta bien y procurallo. Entre mu- *Eccles. 22.* chas diferencias que pone el autor del Ecclesiastico, entre el necio y el auisado, vna es, que el necio tiene el coraçon en la boca, el auisado la boca en el coraçon: quiere dezir, que el necio dize lo que piensa, el auisado piensa lo que dize. Como el vaso quebrado no puede detener en si el licor, assi el necio no puede guardar silencio, ni encubrir sus pensamientos: por esso dize Salomon, que el coraçon del sabio en seña a la boca como ha de hablar. Y si ge- *Prou. 16.* neralmente es necessario el pensar: en los trances y ocasiones en que se auentura el alma que sera? Por esso piensa la Virgen, no descree, que fuera incredulidad, ni cree luego, que fuera ligereza, sino piensa. Estaua tan acostumbrada a pensar, que luego se recogio a su coraçon, pareciendole estraño y nueuo lenguaje: sabia que auia vna manera de saludar con lisonja, como el mũdo: manos besa hombre que desea ver cortadas: otra con engaño, como el demonio transfigurado en Angel de luz: otra de aficion amorosa y alagueña, como la carne, y piensa. En que dio auiso a las donzellas, piensen mucho las palabras del varõ. La mas santa y en compañia de vn Angel piensa: para que vos que no soys santa, en la conuersacion y compañia de vn demonio, penseys. San Bernardo en vn sermon deste dia, dize: *Vis, homo, in timoribus esse securus? time securitatem.* Hombre quieres salir seguro de tus temores? teme la seguridad. Muger, quieres salir sin daño de la conuersacion y compañia de los estraños? teme la conuersacion y compañia de los conocidos y parientes, y de todos los que son tu seguridad y amparo. Ninguno viuio tan seguro, como el que tuuo por sospechoso lo seguro.

Ne timeas Maria, inuenisti gratiam apud Deum.

EL Angel, como de tanto auiso y discrecion, y de tan aguda vista, diuiso la turbacion, y las razones que la Virgen podia tener para turbarse, y acudio cõ el reparo. Porque como notaron Origenes *Orig. hom. in Luc.* san Ambrosio, y santo Thomas, quando la *Amb. li. 1. in Luc.* reuelacion es verdadera y de Angel bueno, aunque al principio cause turbacion, *D. Th. 3. p. q. 3.* luego se quieta el animo turbado, y se conforta, pero quando son ilusiones de Angeles malos, siempre se queda turbado y inquieto. Pareciole al Angel que se podia turbar

turbar demas de las causas sobredichas, quiça de que no la vuiesse llamado su nõbre, y dizele, señora bien os conozco, y se que os llamays Maria. Y porque no os marauilleys de la nueua cortesia que os he hecho, ni de la honra tan desigual a vuestra presumpcion, ni del traje humano de que vengo vestido: Sabed que aueys hallado gracia delante de Dios, de Madre suya, y de Reyna mia: la cortesia deuo os la yo, como a Reyna, y el traje es librea de que se ha de vestir en vuestras entrañas Dios. Parece que laquiso dezir de passo: Auiendo os Señora hallado tan rico theforo, y siendo de sangre Real, no podeys dexar de ser liberalissima. Que el que lo suda y lo afana, y despues de auer passado muchos años el trabajo de la mar, o de la guerra, trae vn arcabuçazo y vn braço menos, dè mil nudos a la bolsa, no es mucho: pero el moço noble que ha heredado vn gran estado, no puede dexar de ser franco y generoso, porque parece se hallo en la calle el bien. Assi vos Señora auia hallastes en Dios la mayor gracia, y assi os reuelo que parireys vn hijo, y le llamareys Iesus, sera grande y llamado Hijo del altissimo, y darale el Señor la silla de Dauid, y reynara en la casa de Iacob eternalmente.

Ecce concipies & paries filium.

RÉcebid, Señora, esta merced soberana, con que echara Dios el sello al amor que tiene al mundo, y al amor que os tiene a vos. En sombras fue prometida a los Patriarchas y Prophetas, a Adã en el arbol de la vida, a Abel en el altar, a Noe en el arca, a Melchisedec en las dezimas, a Abraham en el sacrificio, a Isaac en la obediencia, a Iacob en la escala, a Ioseph en los sueños, a Moyses en la çarça, al pueblo de Israel en el mana y en la sierpe, a Arõ en la vara, a Iosue en el sol, a Gedeõ en el vellocino, a Sanson en el panal, a Dauid en el trono, a Salomon en el templo, a Elias en el pan, a Eliseo en la sal, a Ieremias en la madre: Pero todos murieron saludãdo desde lexos este bien, desseando le gozassen sus hijos, ya que ellos no le gozauan. Mas en vos se cumple todo lo figurado y prometido, el bien que ellos saludaron desde lexos, vos le gozareys tan de cerca, que le traereys en vuestras entrañas nueue meses, y le pareireys despues: y saliendo a esta luz y claridad de los viuos, alegrara con su hermosura el mundo, y terna por nombre Iesus: sera grande en los ojos de todos, y llamado Hijo del altissimo. Pareciole al Angel auia humillado mucho la grandeza de Dios, diziendo que auia de ser concebido, y boluio luego por ella: *Hic erit magnus:* no por esso dexara de ser quien es: que si antes era hijo de Dios, tambien lo sera despues. No sera menester ponerle estado, porque su padre le dara la silla de Dauid: no solo lo que posseyo Dauid, sino lo que prometio Dios a su linaje, y assi no terna su reyno fin. Es lo que dixo Daniel: *Non dissipabitur:* y Esaias *erit Dominus nominatus in signum æternum quod non auferetur.* No ha auido Reyno desde el principio del mundo, que no aya tenido fin, vnos comiençan, otros se acaban, de todos triumpha el tiempo y la fortuna: mas este reyno sera eterno y perdurable, y sus moradores no se vestiran de hojas de arboles, ni con pellejos de animales, sino con ropas de virtudes y de gracia. *Daniel.6. Esai.55.*

Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?

ES natural el apetito que tiene nuestro entendimiento de saber el como de Dios, como podra Dios ser hombre, como podra ser la Virgen madre, mas no lo puede saber, si Dios no se lo reuela. Sabemos q̃ el propiciatorio tenia dos codos y medio de longitud, y codo y medio de latitud, pero no tenia medida su profundidad, porque de las obras de Dios entendemos los fines a q̃ las encamina, los motiuos q̃ tuuo para hazerlas, pero el como las haze, no se alcãça: porque la profundidad de su sabiduria, no tiene suelo ni medida. Eliseo para resucitar al niño cerro tras si la puerta, porque no se puede saber como se conmensure vn hombre con vn niño, y se ajuste de manera que sea todo vno, niño y hombre, y hombre y niño. Mucho mas dificultoso es el como del hombre y Dios. San Augustin y san Ambrosio dizen, que ya la Virgẽ sabia de la sagrada Escriptura,

que Dios auia de nacer de vna donzella, pero el como es del todo inacceſsible. Como ſiendo todo poderoſo ſe ha de veſtir de flaqueza? Como ſiendo immenſo ſe ha de eſtrechar en lugar tan pequeño como las entrañas de vna muger? Como ſiẽdo la eſſencia diuina vna, y las perſonas tres, vna ſola perſona ha de tener ſolas dos naturalezas? Como ſe ha de formar en vn momẽto y organizar vn cuerpo de vn niño, de ſuerte q̃ luego le puedan llamar varon? Como vna miſma alma ha de ſer bienauenturada y glorioſa, y jũtamẽte ha de padecer y penar? Como ha de parir vna Virgen, ſin que aya nouedad en ſu entereza virginal? Son hechos de Dios a puerta cerrada, en q̃ los mas agudos entendimientos han de cõfeſſar ſu ignorancia: y los mas altos Cherubines han de encoger las alas. Por eſſo la eſcuela de los Theologos conuiene, en q̃ no ſe puede prouar con razon natural, ſer la encarnaciõ poſsible, ni la puede alcãçar euidẽtemẽte el cohocimiẽto natural, ora ſea de los Angeles, ora ſea delos hombres, ſin reuelacion diuina. Aſsi lo dizẽ por palabras expreſſas, S. Ambroſio, y caſi todos los ſantos, y la Eſcriptura caſi manifieſtamente. San Pablo llama a eſte myſterio riquezas de Chriſto Señor nueſtro, inueſtigables, ſacramento y ſabiduria eſcondida de los ſiglos. Eſaias dize, *generationem eius quis enarrabit:* que aũque muchos lo declaran de la generacion diuina, San Leon Papa, y ſan Iuan Chryſoſtomo, de la generaciõ humana. Y quando Eſaias llama a Dios eſcondido, ſegun ſan Geronymo, Euſebio Emiſeno, y ſan Ambroſio, por el myſterio de la encarnacion le da eſſe nombre. Y el Concilio Toledano ſegundo, congregado en el quarto ano del Rey Bamba, dize, que eſte myſterio ni ſe puede conuencer con razon, ni moſtrar con exemplo. Porque ſi ſe conuenciera con razon, no fuera admirable, y ſi ſe manifeſtara con exẽplo, no fuera ſingular. Y que aſsi hemos de confeſſar, que Dios pudo hazer, lo que la razon humana no puede inueſtigar. Y tomo el Concilio eſtas palabras de vna Epiſtola q̃ ſan Auguſtin nueſtro padre eſcriuio a Boluſiano. De ſuerte que en eſte caſo ſe ha de dar la razon por vencida, y por captiuo el entendimiento, vna por vna, rindiendoſe a la juriſdicion de la Fẽ, deſpues bien podra valerſe de todas las razones y exemplos q̃ quiſiere, y aſsi trae ſan Athanaſio el exemplo del anima eſpiritual y del cuerpo material, y dize, que como el anima y el cuerpo hazen vn hombre, aſsi Dios y hombre hazen vn Chriſto. Y ſan Theodoreto trae el exemplo del enxerto, que ſiendovno el ſupueſto tiene dos naturalezas, y el del hierro hecho fuego, que tiene propriedad de fuego y de hierro juntamente. Y aunq̃ eſtos exemplos y otros muchos no declaran el myſterio cabalmente: pero ſupueſta la Fẽ puede muy bien la razon natutal valerſe dellos, como ſe vale para la prouãça deſte myſterio, de razones ſacadas de otros myſterios. Porque ſi en el myſterio de la Trinidad ay en muchos ſupueſtos vna naturaleza ſola: bien podra el poder diuino jũtar muchas naturalezas en vn ſupueſto diuino ſolo. Y ſi en el Sacramento del altar haze que el accidente eſte ſin ſujeto bien podra hazer que la ſubſtancia eſte en ageno ſujeto. Pero ſin la Fẽ ſiempre quedaremos ciegos.

Amb. lib. 1. de fide. c. 5.

Ad Eph. 3 1. Col. 2.

Leon Papa epiſt. 10. et 11.

Chryſoſt. hom. de S. Iua. Baptiſt. c. 3.

Aug. epiſt. 3. ad Bolu.

Athan. in ſymbolo.

Theod. dialog. 2.

Spiritus ſanctus ſuperueniet in te.

PArece que ſe encogio el Angel de ombros, y dixo: Eſſo Señora yo no lo alcanço, lo que ſe es, que el Eſpiritu ſanto vẽdra ſobre vos, y la virtud del altiſsimo os hara ſombra. Quando los Philoſophos no ſaben dar razon, luego ſe acogen a las propriedades ocultas de la naturaleza. Si les preguntays, porq̃ la piedra imã ſe lleua el hierro traſsi, y porque en preſencia del diamante pierde eſta fuerça y virtud: porq̃ el rayo no hiere al laurel, ni paſſa el cuero del becerro marino, reſpõderan q̃ es virtud ſecreta de la piedra iman, del diamãte, y del cuero del becerro. Los Theologos tienen por ſu ſagrado y refugio, en las dificultades mas eſcuras, la omnipotẽcia de Dios: como las animas delos cõdenados puedẽ ſer atormẽtadas cõ el fuego del infierno, ſiẽdo coſa corporal: como Chriſto Señor nueſtro eſta en la Hoſtia cõſagrada, y en la menor parte della, tã grãde como en el Cielo, los miẽbros no cõfuſos ni mezclados: reſponderan: Dios pudo hazer eſſo. En fin vno ſe acoge a la propriedad dela naturaleza, otro al poder de la gracia. Como el clerigo idiota, que ſiẽpre dize vna Miſſa,

y eſſa

y essa de requien, porque las demas son para el algarauia: de quien podemos dezir q̃ se acoge *à fidelium*. Parece a lo q̃ dize Dauid: *Quoniam nõ cognoui literaturam tuam, introibo in potentias Domini*. Señor, como no alcanço vuestras letras, acojome al sagrado de vuestro poder. Pues esso es lo que hizo el Angel, preguntandole la Virgen el como de aqueste hecho, acogiose al Espiritusanto: Señora el como yo no le alcanço, pero se que el Espiritusanto verna sobre vos, y la virtud del altissimo os hara sombra.

Virtus altissimi obumbrabit tibi.

LA sombra conforta la vista, porque tẽplando la demasia de la luz, haze alguna proporcion entre la potencia y el objeto: Pues Virgen santissima, aunque este mysterio deslumbra y encãdila, el Espiritusanto os hara sombra, confortando la razon humana con la Fè. Lo segundo la sombra refresca en el tiempo caluroso, por esso en los caniculares se buscan tãto las sombras: Virgen santissima, mostrays recato en la guarda de vuestra virginidad, no temays, que el Espiritusanto hara sombra a vuestra carne bendita, y no la tocara de mil leguas el calor que traen consigo las concepciones humanas. Tambien podeys reparar en que los rayos del sol tã vezinos no os abrasen. Dios es fuego, *quis poterit habitare cum igne deuorante?* no temays, que el Espiritusanto os hara sombra, y con su soplo suaue y regalado, templara el fuego que abrasa los Cherubines, para que le pueda sufrir vn pecho de carne tierna. Lo tercero, la sombra es imagẽ de la cosa, porque la retrata y representa: donde la Escriptura dize hagamos al hõbre a nuestra imagen, dize otra letra, a nuestra sombra. Y como la primera sombra se turbo por el pecado, quiso Dios hazer otra sombra que no pudiesse turbarse: Virgen santissima, reparays en el como puede ser esso, porque no comprehendeys el poder de Dios, pues el Espiritusanto os hara vna sombra suya, que sera vuestro hijo, y vereys en el vn retrato natural de su Padre, y viẽdo en el al mismo Dios, conocereys que todo lo puede Dios. En fin si quereys saber el como, el Espiritusanto acudira a poner la mano en este negocio, y la virtud del altissimo os hara sombra, desuerte que los rayos del sol diuino no os abrasen ni consuman, y dara fuerça a vuestras entrañas, para que engẽdren vn cuerpo tan santo, que sea llamado hijo de Dios. Y aunque vuestra prima Elisabeth os lo ha encubierto, yo os quiero reuelar otro milagro que Dios ha hecho con ella. Sabed que aunque vieja y esteril esta preñada de vn hijo, y este mes el sexto de su preñez, y no os asombre lo q̃ oys, porq̃ no ay cosa imposible a los braços de Dios.

Alberto Magno, y san Iuan Damasceno, dizen, que quãdo el Angel llego a la Virgen estaua en oracion, importunando al cielo por el remedio del mundo: q̃ era plegaria continua de Patriarchas y Prophetas, y de todos los justos de aquel tiempo. Vno dezia: Señor embiã ya a quien aueys de embiar. Otro: Señor embiadnos al Cordero que ha de señorear la tierra. Otro: Señor veni, no querays tardar. Y como la Virgen tenia Fè de q̃ lo auia de ser la que pariesse al desseado de las gentes, por la prophecia de Esaias, *Ecce virgo concipiet, & pariet*: Viuia con mil ansias, y desseos, de conocer y seruir tã venturosa donzella: O si yo fuesse tan dichosa (dezia cada hora en su pensamiento) q̃ fuesse criada de aquesta Virgen bendita: si fuesse tan buena mi suerte, q̃ pudiesse yo seruilla en su preñez y en su parto: si me hiziesse tanta merced a mi Dios, q̃ fuesse yo sierua de la q̃ ha de ser su madre. A Nicolao de Lyra le parece este pensamiento muy conueniente, y muy llegado a razon: porque si la concepcion del Baptista fue anunciada a su padre quando estaua ofreciendo sacrificio, mas prouable cosa es q̃ la cõcepciõ del Saluador sea anunciada a su madre, quando estuuiesse ocupada en su oracion: quanto mas que por milagro hallarã a la Virgen fuera della. *Albertus Magnus in Missus est.*

San Augustin nuestro padre, reparando en lo que la Virgen se tardaua y detenia en responder, dize: Señora oydo aueys la embaxada, el Angel espera, responded de suerte que nuestro remedio llegue. Adã y Eua os lo suplican, y todos los demas padres que estan detenidos en el limbo. Los justos de la tierra, los Angeles del cielo, el mismo Dios os pide el si, y con este si aueys de alegrar a todos. Y fiẽdo este bien *Aug. ser. de temp.*

por quien vos tanto aueys ſoſpirado, y por quien aueys vertido tãtas lagrimas de vueſtros ojos virginales, al tiempo que os le ofrece el cielo, razon es eſtar agradecida y alegre, y dezir ſi. Si os parece que es preſuncion dezir ſi, deſſeandole en otra virgen, no ay porque negalle vos: mirad Señora que eſta el eſpoſo a la puerta, y que eſta llamando a vozes. Humillo ſu roſtro la Virgen haſta el ſuelo, y pueſtas las manos dixo.

Ecce ancilla Domini, fiat mihi ſecundum verbum tuum.

QVando Eſaias dixo a Achaz, que para mayor ſeguridad de la libertad q̃ Dios le prometia, pidieſſe la prenda que quiſieſſe: que fue darle vna cedula en blanco, para q̃ la hinchieſe a la medida de ſus deſſeos: reſpondio el deſuẽturado: No ſe vera Dios en eſſe eſpejo, mejor es morir que rogar. En cierta manera auia pueſto Dios en manos de Achaz el remedio del mundo, pues no le coſtaua mas que pedirle, y dixo, *non petam*: pero a la Virgen le piden el ſi de madre, y ella le da de ſierua y de criada. No es mucho: pues va mucho de vn Rey maldito a vna Reyna bendita, a quiẽ Dios auia enriquecido de gracia para eſte ſi: y bendito ſobre todas las mugeres para eſte ſi: preſeruado de toda culpa para eſte ſi: a quien auia hecho la mas ſanta, la mas limpia, la mas pura, la mas ſabia, enfin la mejor y mas pura criatura del cielo y del ſuelo, para eſte ſi. Y ſi alguno preguntare para q̃ pidio Dios a la Virgen eſte ſi, pues pudiera ſin eſperar ſu conſentimiento, encarnar en ſus entrañas, creo fue la razon mas poderoſa, que ſe eſcriuieſſe en el libro de caxa de Dios, y en las cuentas del reſcate del mundo, que todos ſon deudores de la Virgen ſantiſsima. Es coſa cierta q̃ ninguno deſde el Seraphin mas glorioſo, haſta el hombre mas deſuenturado, dexa de deuer al myſterio de la encarnacion: porque como dize ſan Pablo, por ſu ſangre ſe pacificaron los del cielo, y los del ſuelo, y no pueden leuantarſe a mayores los Angeles, pues tienen en el libro de las cuentas de Chriſto ſu partida, tan clara y manifieſta que no la podran negar. Pues de los hõbres quiẽ no deue? la Virgen de ue y deue mas, porque recibio mas, todo quanto tiene deue. Tanto que dize ſan Bernardino en vn ſermon, que vino Dios al mundo por redimir a la Virgen mas q̃ por todos los demas. Pero ſi deue ha de auer, pues tuuo pecho para adeudarſe tãto: que no es meneſter menor animo para recebir mucho, que para dar mucho. Quien entre todas las mugeres ſuera para dar el ſi, con las circunſtancias que la Virgen le dio? Por eſſo dixo ſanta Yſabel: bienauenturada, y dichoſa donzella, que ni la noue dad del caſo, ni la eſtrañeza del myſterio, (que fue el mas nueuo y mas eſtraño q̃ vieron los ſiglos) ni el conocimiento de ſu baxeza, fue parte para menoſcabar ſu confiãça. Prometenle a Abraham vn hijo, y rieſe Sarra, por verſe vieja: prometenle a Zacharias, y duda, y todo era treynta años mas a menos de edad: prometenle a vna niña de catorze años, que ha de cõcebir por hijo a Dios, y que eſta concepcion ha de ſer luego, y q̃ ſolo el Eſpiritu ſanto ha de poner en ella ſus manos, y ſiendo la muger mas auiſada que el mundo auia conocido ni conocera jamas, da ſu fè, y cõſentimiento, y eſtâ cierta que Dios que la eſcogia por ſu madre, ſaldria a las coſtas y a los gaſtos deſte hecho. Y aſsi dize ſan Bernardino, que merecio mas la Virgen en eſte acto de Fè y de obediencia, con que dio el ſi a la embaxada del Angel, y a la concepcion de Dios, que todos los ſantos con todos ſus merecimientos, porque por lo menos merecio de congruo la dignidad de ſer madre, a quien ſe deue mayor gracia, y mas ſoberana gloria. Y trae las palabras del Sabio, muchas hijas han allegado riquezas, pero vos a todas las aueys dexado atras. Aſsi que todos deuen a la Virgen, ora ſean Angeles, ora hombres: y Metodio añade en vn ſermon de la Virgen, que la deue el meſmo Dios.

Serm. 15 de laudibus virg.

Meth. ſer. de purifi.

No falta quien diga ſe le repreſentaron aqui los dolores, amarguras, y deſhonras, que deſpues le profetizo Simeon auiã de paſſar por ſu hijo, y vuiera muy pocas eſtriles que admitieran hijo, con tan grande contrapeſo de afrentas y de tormentos, eſtando en ſu libertad: pero era tãto el deſſeo que la Virgen tenia del remedio del mũdo, q̃ a qualquiera partido q̃ ſe le propuſiera, reſpõdiera, *Ecce ancilla Domini, fiat mihi ſecundum verbum tuum.*

Dudan

Dudan aqui muchos santos, y es cosa de mucha consideracion, porque el Angel q̃ tan cortes anduuo en la salutacion, lo fue tan poco a la despedida, q̃ no hablasse vnã palabra sola, y sin duda es la razon, porq̃ en el instante que acabo de dezir la Virgen estas palabras, aparecio Dios en sus entrañas. Assi le parece a san Iuan Damasceno, a san Augustin, Ruperto, Euthimio, y es sentencia comun de los Theologos. yes tando la presencia de Dios tan vezina, no venia bien hablasse el Angel. Antes mostrando nueuo respecto y mesura, assi de la nueua Reyna, como de la presencia de su antiguo Rey y Señor, encogio sus alas y acudio luego a su ministerio. En este instante conceden autores graues que vio la Virgen la essencia diuina claramente, y a Dios vnido cõ nuestra humanidad, como queda dicho arriba: priuilegio de que gozo muchas vezes en esta vida, y ningũ tiẽpo pudo ser mas oportuno para recebir este bien.

Damas. li. 3. de fide c. 2.
Aug. ser. 2. de Annũtiation.
Ruper. lib. 3. de operibus Spiritus sanct. c. 9.
Euthim. Luc. 1.

Ofrecenle el ser madre, y ella ofrece el ser esclaua, no ay piedra de toque que aueriguе tan particularmẽte los quilates del valor humano, como la honra y dignidad. Poned a vn hõbre en honra y miradle a las manos, que presto dira lo que es.

Entre la innumerable suma de virtudes que en esta palabra resplandecieron, ninguna sale tanto al parecer, como la humildad, ella fue la q̃ lleuo mas los ojos a Dios, la q̃ mas inclino a la magestad diuina, la q̃ tiro de todos sus atributos con tan poderosa fuerça, que los derribo del cielo, y hizo vn nueuo cielo de las entrañas virginales. O humildad (dize S. Augustin nuestro padre) que fuiste la escala por donde descendio Dios, diste a los muertos vida, a los captiuos libertad, a los enfermos salud, abriste la puerta del parayso, y lo que auia perdido la soberuia de Eua, todo lo reparo la humildad de Maria. Y no es mucho fuesse tan hermosa la humildad a los ojos de Dios, en el pecho de Maria, donde tanta variedad de virtudes la acompañan, pues vna alma mashumillada q̃ humilde, y muy cargada de culpas, le suele enamorar tãto, que no tiene manos para castigarlas, porla compañia de la humildad. Assi se escapo Acab humillado, de los asperos y duros açotes cõ q̃ le amenazo Esaias. Y Dauid del cargo que le hizo Natan. Y el publicano a quiẽ los nublados de sus culpas no dexauan alçar las manos al cielo, humillado y escõdido en vn rincõ, salio del tẽplo mas medrado q̃ el Friseo soberuio, subido al altar mayor: q̃ no tiene condiciõ Dios para despreciar el coraçõ humillado. Pues si en cõpañia de pecados es la humildad tã hermosa, q̃ los encubre y desparece, en cõpañia de virtudes tan heroycas, q̃ hara? Quãdo vna muger es tan hermosa, q̃ quebrado el color, atericiados los ojos, remando cõ vna etica mortal, destocada y descompuesta se lleua los ojos de quantos la mirã si sanasse y cobrasse su antigua color y hermosura, q̃ seria? Pues si la humildad en cõpañia de las sinrazones tã tyranas de Acab y de sus idolatrias, y del homicidio y adulterio de Dauid, y delas culpas del Publicano, assi agrada y enamora a la magestad de Dios: que mucho q̃ en el pecho de la Virgen le aficione demanera, q̃ baxe tras ella al suelo? Aqui viene en razon de historia.

Verbum caro factum est, & habitabit in nobis.

Con este hecho parece que se enuejecieron y anublarõ todos los hechos de Dios, porque sin duda fue el mayor de todos ellos. Si vn Angel se juntara en vnidad de supuesto con vna hormiga, nunca acabara el mundo de pasmarse, y es infinita la desigualdad del caso. Vemos en este punto alterados el cielo y la tierra, la gracia y la naturaleza, porq̃ aunque Dios auia hecho al principio el cielo tã hermoso, los Angeles y los hõbres, y tãta muchedumbre de criaturas, ni se auia hecho cielo, ni Angel, ni hõbre, ni otra criatura, siẽpre se estaua quedo, y retirado en la infinidad de su gloria, pero aora el mismo que cria esta alma, y engendra esta carne, se viste della. Muestrase el Padre liberalissimo, dãdo su Hijo, el Hijo enamoradissimo emprendiẽdo vna hazaña tan nueua, y tan sola en lo criado, el Espiritusanto artifice soberano deste hecho, la Virgen, madre con el hijo, hija con el padre, Esposa con el Espiritusanto, el cielo con mucha gloria, la tierra con honra y prouecho. Lo que la rudeza humana ha alcançado de mysterio tan diuino es poco, y para dezirlo conuiene suponer, que el hijo de Dios se dize palabra. Y no fue menor inuentor deste lenguaje,

san

Psal. 32. Esa. 9. misit verbum suum.

san Iuan, que Esaias, y Dauid le auian vsado. Y como ay dos generos de palabras, de boca y de coraçon, mas se dixo el hijo de Dios palabra, por la semejança que tiene con la del entendimiento, q̃ con la palabra que dezimos con la boca. Assi le parece a san Augustin nuestro padre, aunq̃ Theofilato y Erasmo son de contrario parecer. Palabra mẽtal llamamos, no la substancia del entendimiento, ni la especie inteligible que es su forma, como la especie visible es la forma de las niñas de los ojos, ni el acto del entender, sino la noticia perfecta y acabada, y a semejança de la palabra se dize el hijo de Dios palabra.

Aug. 15. de Trinit.

Lo primero, porq̃ assi como aquella idea y noticia perfecta, se introduze del entẽdimiẽto sin daño suyo, sin passion, sin corrupcion: assi el hijo es engendrado del Padre sin daño suyo. Lo segundo, porque como es perfectissima imagen, y semejança del entendimiẽto de que procede: assi el Hijo lo es del Padre. Lo tercero, como todo lo que sabe el entendimiento, lo sabe mediante aquella semejança espiritual, y se habla a si mismo y se responde: Assi el padre, alli lo vee, y lo mira todo como en vn espejo limpissimo: alli se vee a si y a todas las criaturas, y se habla a si mismo y se responde. Lo quarto, como el entendimiẽto no puede estar ocioso ni baldio: assi es imposible padre sin hijo, como no es possible hijo sin padre. Lo quinto, como aquel concepto se viste de sonido y de voz, y la palabra mẽtal, por la vocal y sensible manifiesta los pensamiẽtos de su dueño, y de sus entrañas: assi el Verbo diuino, vistiendo se de carne, manifesto los pẽsamiẽtos y las entrañas del Padre. Pero difiere la palabra humana de la diuina. Lo primero, que la humana, y la angelica, no es tan antigua como el entẽdimiẽto de quiẽ procede, porq̃ aunq̃ muchos Angeles nacierõ entendiendo, pero muchas cosas entẽdieron despues, que no entendian antes. En Dios esso no se sufre, porq̃ fuera mudable y menos sabio antes, que despues. Lo segundo, la palabra humana es accidẽte, no tiene por si existencia, ni haze por si supuesto, o persona: esta pegada con el entẽdimiento, como la blancura con la pared: pero la palabra diuina es substancia, que tiene por si existẽcia, y haze por si supuesto y persona. Por esso dixo san Iuan: *Verbum erat apud Deum*, estaua cerca de Dios, en el pecho de Dios: el assiento dõde esta la cosa, es donde esta su substancia, el del Verbo diuino es el coraçon de Dios. Lo tercero, la palabra del entendimiento humano es flaquissima, y aunque el entendimiẽto puede imaginar todas las cosas imaginables, y como el pintor en vna tabla rasa puede pintar lo que quisiere: assi el entẽdimiento puede pintar en si mismo lo possible y lo imaginable, otros Cielos, otros mũdos. &c. Pero la palabra diuina es eficaz, y poderosa infinitamẽte. Imaginad vn pensamiento de tanta fuerça, que quãto pensasse todo lo sacasse a luz: sin duda seria pensamiento infinitamente poderoso: pues esso haze la palabra diuina, que el dezir en ella es hazer. Y assi dixo san Iuã, *Omnia per ipsum facta sunt.* Lo quarto difiere en que el entendimiento criado mendiga sus noticias de diuersos principios y especies, como los Angeles y los hombres: pero el entendimiento diuino, por sola su essencia lo entiende todo. Lo quinto, las palabras humanas siruen de manifestar lo que tiene en el pecho cada vno: pero son insuficientes y cortas, por esso para declararse son menester mil palabras, y muchas vezes es el pensamiento tan escuro, que no pueden explicarle, y vsan de mil rodeos de palabras: y aunque los mas auisados y prudẽtes, dizẽ en pocas palabras mas que los necios en muchas: por esso dezis que el otro es muy auisado, porq̃ tiene vnas palabras tan preñadas. Y a Homero celebraron los antiguos, porque llamo sepulchro al cuerpo, y a Demostenes, porque dixo tenia la mañana dedos de oro: con todo esso el que mas dize, dize poco: pero Dios en vna palabra sola dixo quanto pudo dezir, y con ella sola hizo todo quanto veys esparcido por la grandeza del Cielo y del suelo. Assi se dize el hijo de Dios palabra absoluta mente, y por excelencia, *Eructauit cor meum verbum bonum.* Quãdo estays muy lleno de comida, en el aliento sale el olor de todas las cosas que aueys comido: assi Dios echo vna palabra de su pecho, oliendo al thesoro infinito de todos sus bienes. Y como quãdo vos dezis vna sentẽcia muy graue y muy auisada, quedays muy pagado della y dezis, biẽ dixe: assi Dios hablo vna palabra que no era possible ser mejor, y dize, bien dixe, pues he declarado en ella

Psalm. 44

toda

toda mi grãdeza y mageſtad, y todos mis atributos.

Deſta palabra dize ſan Iuan en ſu Euangelio. Lo primero, que es eterna, *In principio erat Verbum*, en el punto que començaron a ſer las criaturas, no començo eſta palabra, que ya era antes que Dios la ſacaſſe del abiſmo del no ſer: antes que la virtud de ſu voluntad vuieſſe de no nada produzido el cielo Impireo, y pobladole de aquellos exercitos ſoberanos que le miran: antes que començaſſe a mouerſe el primer moble, y el tiempo que es la cuenta de ſu mouimiento, y la medida de las coſas que ſe corrompen y engendran: antes que la variedad y hermoſura de las criaturas q̃ gozamos, viſtieſſe eſte circulo ſenſible en q̃ viuimos: antes q̃ la tierra fueſſe deſcubierta y diuidida de las aguas, y recibieſſe fecundidad y virtud para produzir las plantas, yeruas, y flores: antes q̃ el hõbre recibieſſe tan alto ſer como el que tiene. En el principio, que es el Padre, fuente y origen, como dize ſan Auguſtin, de toda la diuinidad, ya era el Verbo, y deſde aq̃l punto de ſu eternidad era, ſin mezcla ni olor de no ſer, era ſin dexar de ſer, y ſin dexar de auer ſido, y ſin dexar de auer de ſer. Era acto puro ſimpliciſsimo, ſin mezcla de potencialidad. Era aquella perdurable fuente del ſer, de donde ſe deriua el q̃ tenemos: era aquel pielago infinito de infinita perfeccion, donde ſe encierran y caben las perfecciones de todas las criaturas o como en ellas eſtan, o por otra manera mas ſubida. Era el que dixo a Moyſes, preguntandole quien era, yo ſoy el que ſoy por eſſencia, ſin mẽdigar de nadie mi ſer, el que comunico a los que ſon el ſer que tienen, el que tengo mi ſer todo junto, q̃ las coſas repartidas en tres diferencias de tiempo y de duracion, tienen ſu ſer tan vezino al no ſer, que mas es lo que no ſon, q̃ lo que ſon, porque lo paſſado ya paſſo, y no ſe tiene, lo por venir no es venido, ni ſe ſabe quien lo vera: deſuerte que ſolo queda por nueſtro vn punto de lo preſente, que a penas le podemos percebir: pero el Verbo en el principio ya era: ſi en el principio començara, dixera ſan Iuan que en el principio fue hecho: pero ſi en el principio ya era, precedio a todo principio de duracion, y eſſo es ſer eterno, porque todas las coſas tuuieron principio. Pues imaginâ el principio primero en que començo la coſa que fue primero, en aquel punto ya era el Verbo, luego eterno, aſsi lo prueua ſan Atanaſio en vn ſermon contra los Arrianos, ſan Baſilio, ſan Hilario, y ſan Auguſtin en muchos lugares.

Exod. 3.

Baſili. hie Hilar. 2. de Trinit. Aug. pluribus locis.

Lo ſegundo dize San Iuan, que el Verbo diuino es perſona diſtinta del Padre, en aquellas palabras, *Verbum erat apud Deum*, porque no ſe dize en buen lenguaje, que vos eſtays cerca de vos miſmo, aſsi lo prueua ſan Baſilio, y Tertuliano, en ſus comentarios contra Sabelio que niega la Trinidad de las tres perſonas.

Lo tercero dize, que eſta palabra era Dios, no podia el Euangeliſta parar ſino a do paro, auiendo dicho que era palabra de Dios, y por el miſmo caſo de la miſma ſubſtancia, porque alla no ay accidentes, y que era eterna y diſtinta de la perſona del Padre, luego Dios. Adonde de paſſo ſeñala otras dos verdades diuinas. La vna, que es vn miſmo Dios con el Padre, que mas de vn Dios no puede ſer. La otra, que procede del. San Ambroſio dize, que en eſtas tres palabras difinio tres verdades de Fè, y excluyo ſan Iuan tres famoſas heregias, que el Verbo diuino era eterno, contra Ario, que era perſona diſtinta del Padre, contra Sabelio, que era Dios, contra Fotino.

Amb. lib. de fide. c. 5

Y no pudo paſſar de ay el Euangeliſta, porque dezir lo que es Dios, no es poſsible, ya dexamos eſſo atras como coſa difinida: y aſsi todo lo que ſe puede dezir ſe dize, en dezir que el Verbo diuino es Dios: porque dezir que es reſplandor de ſu Padre, los teſoros de la gloria, las riquezas de la diuinidad, los mayores bienes q̃ Dios tiene, y todo quãto cabe en el entendimiento de los Angeles y de los hombres, caſo que no ſea menos no es mas. Y ſubio de vn golpe el buelo todo lo que podia ſubir, para que ſe vieſſe lo que venia abaxar Dios juntando â ſi nueſtra carne, porque como no puede ſer coſa mas alta ni mas diuina que el Verbo: aſsi no ay coſa mas baxa ni mas vil que nueſtra carne: quien dize carne, dize flaqueza, fragilidad, corrupciõ, miſeria, enfermedad, hambre, neceſsidad, mortalidad, en fin no ay coſa que el mũdo eſtime en poco, que el Eſpiritu ſanto no la declare por eſte nombre

Genes.6. Psal.77.et 78.Esai.4 Sap.7. Matth.16 & 26. Marc.14. Ioan.15. Ad Rom. 6.7.& 8. 1.Cor.15.

nombre de carne:como parece en muchos lugares de la Escriptura.

Pues aqui puede ver el hombre lo q̃ deue a Dios,que siendo lo que es esta palabra que no puede ser mas:pues es Dios: *Verbum caro factum est*, No pudo hazer mayor baxa de su grandeza,ni pudo subir al hombre mas de lo que le subio. Es vna alquimia hecha del lodo del hombre,y del oro de la diuinidad de Dios,que solo Dios la alcança,y solo pudo hazerla.Que subiesse tanto el hombre,que se le comunicassen las propriedades de Dios,y que se baxasse tanto Dios, que se le comunicassen las propriedades del hombre, no es posible subir mas,ni baxar mas.San Iuã Chrysostomo dize,que estas palabras dan razõ de lo que el Euangelista auia dicho primero, conuiene a saber, dioles poder para que pudiessen ser hijos de Dios. Y porque pudiera asombrar al mundo,que de la baxeza de esclauos,subiessen los hombres al nombre de hijos, y de los hierros a los brocados,y de la caualleriza a sentarse ala mesa,cosa que desde el tiempo de Esaias estaua prophetizado auia de ser dificultosa de creer,*quis credet auditui nostro?* Dize, aora,no os asombre,porque sabe que Dios se abaxo hasta ser hombre,y assi no es mucho suba el hombre hasta Dios:que si Dios deciende al suelo, no es mucho suba el hombre hasta el Cielo, y assi la conjunciõ no es copulatiua sino causal, como la vsa frequentemente san Iuan y los demas Euangelistas.

Chrysost. hom.10.

No dize,la palabra es hecha hombre, sino carne,porque demas de que el nombre de hombre dize persona, y no tomo Dios la persona,sino la naturaleza,algunas vezes en la sagrada Escriptura significa cosa grande,y en el lenguaje Español es nõbre altiuo, al hombre de buenas prendas solemos dezir es hombre, y viniẽdo Dios a reparar la arrogancia de Adam,que quiso ser como Dios, no dize se hizo hombre,sino carne, que es la parte mas vil y mas humilde del hombre:en que resplandecio mas la omnipotencia de Dios, pues contra el demonio y contra el infierno, tomo por armas a la misma flaqueza que es la carne.

Demas de esso dize,q̃ se hizo carne:porq̃ vio al hõbre aficionado ala carne, y para lleuarle tras si sin violencia de apetitos y desseos, quiso ceualle la voluntad con su carne.

Espanta lo que el Euangelista abraço en tan breues palabras,el hijo de Dios hecho hombre por Espiritusanto, en las entrañas de la Virgen Maria, es la suma de todos los mysterios de nuestra Fê: porque si es Hijo,Padre tiene, pues son relatiuos, si por Espiritusanto, ya ay tres personas pues sino puede auer mas de vn Dios, como lo prueua la razon natural, luego son tres personas y solo vn Dios:ya queda aparte la vnidad y trinidad de Dios:pues si es hijo de Virgẽ,luego Virgẽ y Madre, luego Dios y hõbre:de ay se infieren en euidẽte consequẽcia todos los altibaxos de Dios:porque si Dios,luego eterno, incomprehensible,infinito,todo poderoso: si hõbre,luego flaco,luego sentira el frio,la hãbre,el cansancio, luego podra morir en quanto hõbre sin agrauio del ser de Dios: como se corta el arbol en quien da el Sol, sin que el Sol reciba daño. Plinio en el libro de su natural historia,auiendo de tratar de las cosas naturales,entra asombrandose,y dize:Este mũdo,que por otro nombre algunos llamaron Cielo,que ni nacio, ni jamas ha de morir,muchos han querido reduzir a suma su immẽsidad y grandeza,y medirle con su ingenio,y despues de auer hilado grãdes telas de pensamiẽtos, han querido sacar a plaça sus secretos: pero es temeridad y furor:dixo dos mẽtiras junto a vna verdad aparente,conuiene a saber,que el mũdo no tenia principio ni tenia fin,son mentiras:lo vltimo,que era furor querer medir los hombres el mundo con el compas de su ingenio:parece lo dize Salomon en su Ecclesiastes: Quien aura que cuente las arenas de la mar, las gotas de agua que caen del Cielo,los dias del siglo,quien aura que mida la anchura de la tierra,la profundidad del abismo?pues estas cosas q̃ parecen imposibles, ha podido tanto la industria humana que las ha alcãçado por su diligencia:y el Astrologo cõ vn compas en su aposento mide los mouimientos del Cielo,y la anchura de la tierra,y lo retrata en vna quartilla de papel. Pero mucho mas espãta el Euãgelista San Iuan,q̃ aya andado tan grã cosmografo, q̃ cifre la magestad y la grãdeza de Dios y todos los mysterios de Dios,en dos palabras: y lo q̃ no cabe en el Cielo y en la tierra,lo

Plin.lib.1. cap.1.

retrate

retrate en vn papel, para que la podays tener en vuestra memoria, y puesto ante vuestros ojos, sepays quien es vuestro Dios.

Dos ingenios de dos artifices celebro la antiguedad con honra y fama: el vno hizo el Coloso de Rodas, que fue vna de las marauillas del mundo, de quien vino a tomar nombre toda la Isla, y assi creen algunos q̃ los de Rodas fueron los Colosenses, a quiẽ escriuio san Pablo: fue vna estatua de tã estraña grandeza, que siendo de perfeccion perfecta y acabada, se via por la mar a setenta y a cien leguas vn farol encendido, q̃ de noche tenia en las manos. El otro recogio con grãdissimo artificio todas las Iliadas de Homero en el hueco de vna cascara de nuez, siẽdo los pliegos de papel innumerables: fueron estas dos industrias entre si tan cõparables, q̃ muchos dierõ la palma a este artifice postrero. Mas cõparado cõ el Euangelista no merece hõra ni fama, porq̃ en solas dos palabras sumo, lo q̃ los cielos de los cielos no caben.

San Augustin nuestro padre dize, si la palabra es hecha carne, quien la hizo? y responde, q̃ solo el Hijo quedo encarnado y hecho carne, pero la vnion de las dos naturalezas, diuina y humana en vna persona, todas las tres personas la hizieron: porque el vestir de carne al Hijo, es obra de toda la Trinidad: como quando vn señor estrena vn vestido, ayuda el sastre, el camarero, el señor, tres visten, mas solo vno queda vestido. Y atribuyese al Espiritusanto: lo primero porq̃ el hecho fue de amor, y el Espiritusanto es el amor del Padre, y del Hijo. Lo segũdo, porq̃ fue pura gracia, sin q̃ precediesse merecimiẽto, como dize S. Augustin en su inquiridion: y el repartir de las gracias es efecto del Espiritusanto, como lo dize S. Pablo a los de Corintho, *Diuisiones gratiarum sunt, idem autem spiritus.*

Aug. c. 4. tom. 3.

1. Cor. 12.

En el lugar en q̃ se celebraron estos desposorios de Dios con nuestra naturaleza, q̃ fue la casa pobre q̃ la Virgẽ tenia en Nazareth, y el oratorio en q̃ ordinariamente oraua, q̃ sin duda fue la misma en que auia nacido, y en que auian viuido sus padres santa Ana y Ioachin, y donde se crio Christo Señor nuestro, por lo menos hasta la huyda de Egypto, dize Beda q̃ se edifico despues vna Iglesia sumptosissima: la qual honro Dios con famosissimos milagros, y de los mayores fuerõ trasladarla Dios por manos de los Angeles toda entera como estaua, dẽde Nazareth, a Illirico, y despues a Italia, dõde ha sido tenida en suma veneracion, y visitada de toda la Christiandad, dõde hasta oy perseuera, y se llama la Iglesia de Loreto: Afamandola y enriqueciẽdola Dios por la interceision de su Madre con nueuos milagros cada dia. Dessa casa y lugar nota S. Geronymo, q̃ se llamo Christo Señor nuestro Nazareno, y no importa q̃ la ciudad de Nazareth estuuiesse en Galilea, prouincia q̃ no era del Tribu de Iuda, de donde Christo y la Virgen decendian, porq̃ despues q̃ boluierõ los diez Tribus del captiuerio de Babylonia, indiferẽtemente ocuparon aquella tierra: como lo noto el Tostado sobre S. Matheo, y tuuierõ en ella casas, possessiones y heredades.

Beda li. de locis sãctis c. 16.

Hiero. lib. de locis Hebraicis.

Abul. Matha. 2. q. 88.

Acabemos este capitulo cõ lo q̃ nota santo Thomas, que supuesto q̃ la Virgen fue verdaderamente madre de Christo, como la Fè lo cõfiessa, fue necessario pusiesse de su casa, lo q̃ es necessario pongã las demas madres en la concepcion de sus hijos, conuiene a saber, la sangre mas pura de sus entrañas, como lo afirma Aristoteles: y fue la de la Virgen purissima, como queda dicho arriba. Auer sido Christo Señor nuestro concebido de la substãcia de la Virgẽ santissima, es Fè, como lo prueuã los Theologos, de la Escriptura de los Concilios y santos: y de ay se infiere auer sido concebido de la sangre de sus entrañas: porq̃ si el cuerpo fuera formado de vna costilla de la Virgẽ, no fuera verdaderamẽte Madre, como Adã no lo fue de Eua. Y assi mismo hemos de cõfessar, q̃ fue formado el cuerpo de Christo Señor nuestro por virtud del Espiritusanto, en el lugar destinado de la naturaleza para la humana generacio, y q̃ en la Virgẽ no falto cosa necessaria q̃ la estoruue el ser verdaderamente madre, y fue de los mayores fauores q̃ Dios hizo al linaje humano, tener a nuestra hermana por madre. Y como Dios tiene tãto amor al hombre, y es amigo de vsar cõ el de misericordias tan grandes, parece q̃ tomo esso por achaque para cũplir con su justicia, para q̃ quãdo Dios se mostrasse frãco, piadoso, misericordioso, liberal, en casos q̃ la justicia le podia dessear inexorable, le pudiesse respõder: Como puede hazer esso vn hijo, rogãdole q̃ vse de misericordia su madre? Antes en los casos graues dira: Pidalo mi madre.

S. Tho. 3. p. q. 31. art. 5

Aristo. li. de genera. c. 2. libr. 2. c. 4

dre. Essa es la razon porque el Sabio en los Cantares la compara muchas vezes ala torre, que es el amparo de los temerosos, y perseguidos: *ædificemus turrim*: dixeron los de Babel: Edifiquemos vna torre, que alegue hasta las nubes, que aunque suban las aguas sobre los montes, podamos estar seguros: mas eran locos: la torre que de veras nos ha de amparar y defender, es la Virgen santissima. Nabuchodonosor vio vn arbol en medio del mundo, cuya alteza llegaua hasta el Cielo, cuyas ramas se estendian hasta los fines de la tierra: vn arbol de tan gran copa, de tan hermosas hojas, de tanto y de tan hermoso fruto, que todos los animales se amparauan con su sombra, y las aues se abrigauan en sus ramas, y toda carne tenia en la fruta sustento. Es vna estampa de la Virgen santissima, cuya sombra ampara a todos los estados, y naciones del mundo: y como la gallina abriga a los polluelos con sus alas, assi los rescibe a todos en aquel seno de su misericordia, y los cubre con el manto de su piedad: Al enfermo que busca salud, al triste que busca alegria, al perseguido que busca fauor. Y no te admires que aya lugar para tantos en aquel pecho diuino, que lugar ay en que quepan los Angeles, y los Cielos, porque es mas alta que el Cielo esta Virgē soberana, mas profunda que la mar, mas ancha y mas capaz que la tierra. La razon es, *quia quem cœli capere non poterant, tuo gremio contulisti*. A Dios no le caben los Cielos, antes el tiene en el puño los Cielos, y de tres dedos de su mano tiene pendiente la tierra. Pues si a Dios que tiene todas las cosas, encierra la Virgen en sus entrañas, bien cabran todas las cosas en ellas? A todos deleyta con la hermosura de las hojas de sus virtudes y exemplos, a todos sustenta con el fruto de su vientre, a los presentes, passados, y por venir. En fin, no solamente es madre de la cabeça, que es Christo, sino del cuerpo mystico de la Iglesia: y como Dios es nuestro padre, siendole hijos ingratos, assi la Virgen es nuestra madre, siendole hijos ingratos. A San Iuan dixo Christo Señor nuestro: *Ecce mater tua*, y en el a todos nosotros. Y como el amor del padre es tan grande y poderoso, que no le pueden apagar las aguas de nuestras culpas, assi el amor de la madre es tan grāde y poderoso. Y como tuuo cuydado del regalo de su hijo verdadero, assi le tiene de sus hijos adoptiuos, aunque el amor no sea ygual.

Dan. 4.

CAP. XI. De la Visitacion que hizo la Virgen a Santa Ysabel su prima, y del nascimiento del Baptista.

INflamada ya la çarça que vio en el monte Moyses, no perdiendo la frescura y el verdor de su virginal pureza. Recebido ya el rocio del Cielo en el vellocino de Gedeon. Cumplida la prophecia de Esaias, que vna Virgen auia de parir vn hijo, que se llamasse Emanuel, que quiere dezir Dios con nosotros. Y la nouedad que auia prometido Ieremias auia de hazer Dios sobre la tierra, que vna hembra estuuiesse preñada, no de vn niño, que esso cada dia acaece, sino de vn varon perfecto. Auiendo ya el Señor entrado por la puerta cerrada que vio Ezechiel, y començado a andar el camino que del todo perdio de vista Salomon. Hecho ya carne el Verbo como dize san Iuan: y embiado el hijo de Dios al mundo hecho de muger, como dize san Pablo, para que redimiesse al hōbre de la seruidumbre de la ley, conociendo q̄ la Virgen era ya madre de Dies, sucediendo a vn *fiat*, que dixo, no la luz corporal q̄ sucedio a otro *fiat*, en el principio del mundo, sino el mismo Criador della. Despedido ya el celestial paranimpho, quedose la Virgen en vna contemplacion profundissima, puestas las rodillas en el suelo, y quiça el rostro, como lo hizo su hijo la noche que sudo sangre. Y auiendo ya dado gracias por la redempcion del linaje humano, se acordo de las palabras del Angel que su prima Elisabeth estaua preñada, y leuantandose de la oracion se puso en camino, y fue a las montañas de Iudea a visitarla. Fue vna visita de dos madres milagrosas, y de dos hijos estraños: de las madres, la vna niña, la otra vieja: la vna Virgen, la otra esteril: la vna rezien preñada la otra cerca de parida: la vna madre de Dios, la otra de vn hombre tenido por Dios: de los niños, el vno nūca lo fue en la

Exod. 3. *Iud. 6.* *Esa. 7.* *Treno. 3.* *Ezech. 45.* *Prouer. 30.* *Ioan. 1.* *Galat. 4.* *Luc. 1.* *Genes. 1.*

prudencia y juyzio, pues le tuuo de varon desde q̃ fue concebido: el otro lo fue seys meses y no mas, pues tuuo vso de razõ desde que fue visitado, y no le perdio jamas. Estando pues las madres estrechamente abraçadas, se saludaron los hijos, no con palabras, sino con señas, que son la segunda lengua. Y quedando el Baptista desde aquella hora Propheta, libre de culpa, enriquezido y confirmado en la gracia, cõ privilegio rodado de criado y de amigo perdurable, siendo el primer enfermo que sano el medico celestial, mostro al mundo el desseo que traya Dios de sanarle de sus dolencias y de sus enfermedades. Puso a san Iuan este fauor tan alegre y tan contẽto, que a no estar preso en la carcel general, que por aquel tiempo tiene la naturaleza para los niños, postrandose a los pies de la Virgen santissima, besara la tierra q̃ pisaua con sus plantas: mas en el cepo, y con grillos y cadenas, hizo semblante desse desseo y voluntad.

Abijt in montana.

NO la lleua la incredulidad, que sino vee, no cree, como santo Thomas: no la lleua la curiosidad de marauilla tã grande, que mayores marauillas le auiã sucedido a ella, sino el desseo de seruirla y regalarla: y el alegria que recibio con las nueuas de su preñez, con que cessaua la afrenta de su esterilidad antigua. Sale de Nazareth, de donde nos vino el tesoro de todos los bienes, aunq̃ Nathanael no creya nos podia venir de alli bien: y no sale a fuer de Reyna acompañada de damas, no la espera la carroça de pias blancas remendadas, ni la litera bordada: en fin de todo lo que es mundo va muy sola, pero acompañala Dios escõdido en sus entrañas, que era el mejor pasaporte, y la prouision mas ancha y mas copiosa que jamas lleuo criatura. Y en lo de fuera la acompañaua su esposo, que aunque de la Escriptura no cõsta, es cosa cierta haria esta jornada la Virgen, de manera que no ofendiesse los ojos humanos, la nouedad de ver sola belleza tan soberana. *Luc. 1.*

El camino dize el Euangelista que eran montañas, y esto basta sin pararnos aora a hazer descripcion de Palestina, y a dezir como passando el arroyo de Beson, y dexãdo a la mano derecha grandes y populosas ciudades, Cafarnaum, Naim, Tiberias, Bethania, passõ las montañas, atrauesando aldeas, indignas de nombre y fama, y de q̃ se pongan en mapa: y llego a la casa de Zacharias que estaua dos leguas de Ierusalẽ. Mas como donde esta el Rey, esta la corte y vemos por cerca del Pardo, y del Escurial, en lugarejos y casas viles, aposentados cortesanos y señores: assi estando la corte en aquellas montañas, estauan por aquellos valles legiones de Angeles, que sin tener necessidad de camas, ni de comidas acompañauan a su criador. Vfanarianse las sierras, inclinarianse los cedros y los pinos, ofrecerian las fuentes su agua clara, y los arboles sus frutas, alegrarianse los animales, y las aues, los caminantes y pastores q̃ encontrassen tal ventura, aunque no por esso dexaria la Virgen de cansarse, que aunque pudieran los Angeles lleuarla en palmas, no quiso su Hijo reseruarla desse trabajo, porque fuesse abogada e intercessora de los cansados y afligidos: y como su Hijo se cansõ, para poner confiança en nuestro pecho de que tendria piedad de nuestro cansancio, assi quiso que se cansasse su Madre.

Abijt in montana.

LO primero nos enseña este lugar, la diferencia que ay de los grandes que Dios haze, a los que el mundo sube y encarama: los vnos se ensoberuecen mas, los otros se humillan mas, quanto es mas alta la dignidad y la honra. Quien es el Señor, dixo vn Rey soberuio, para que yo le respete y le obedezca? Quien soy yo, dixo otro Rey humilde, y la casa de mi padre que merezca tanto bien? Ambos eran Reyes, pero al vno puso le Dios de su mano la corona: al otro diosela el mundo: que la humildad siempre halla razones para humillarse, como la soberuia para ensoberuecerse. Hablare, dixo Abraham, a mi Señor, cõmo sea poluo y ceniza. Gedeon alego particular causa y razon de su familia, para no ser juez y capitan. San Pablo el auer perseguido la Iglesia, para no merecer nõbre de Apostol. En fin el arbol cargado de fruta, humilla siempre sus ramas, el syl- *Exod. 5.* *2. Reg. 7.* *Genes. 18.* *Iudic 6.* *1. Cor. 15.*

ſtre y montaraz quiere amanezar al cielo.
1.Reg.25. Abigail quierela el Rey por muger, y reſponde, ſobrame a mi ſer eſclaua de ſu caſa, y lauar los pies a los criados q̃ le ſiruen. A la Virgen ſubela Dios al ſumo y poſsible titulo que en caſo de madre pudo tener, y ſin mirar a los puntos que ſe miran en el mundo, ſe parte a viſitar a ſu prima Eliſabeth. Humilleſe pues el eſpiritual, y no preſuma, pues hemos viſto oy amarrados al banco de la galera por torpezas y errores, los que ayer vendian al mundo eſpiritu y deuocion. Humilleſe el predicador famoſo, y el Maeſtro en Theologia, pues es mas lo que no ſabe, aunque llegue a ſaber mucho. Humilleſe el cauallero, pues las honras y las rentas ſon mercedes al quitar. Humilleſe el mercader, y no pretenda ygualdad con los nobles de la tierra, pues tienẽ por deudos Duques, y los ſuyos ſon ducados. Humilleſe el oficial, pues que lo es, y no diga que no deue nada al Rey, pues que le deuen ſus Reynos y toda la Chriſtiandad.

Abijt in montana.

MAnifeſto en eſte hecho la Virgẽ ſantiſsima, ſu miſericordia y piedad entre las demas virtudes, ſeñalando la obligacion de las perſonas publicas, a quien obliga el oficio muchas vezes, a dexar ſu quietud, por acudir a las neceſsidades agenas. Eſſo quiere dezir publica, q̃ de nadie es particular, ni aun de ſi miſma.
Mat.20. Marc 9. Chriſto Señor nueſtro llamo al q̃ preſide a la comunidad miniſtro, y aun oy tienen eſſe nõbre los perlados de algunas religiones, y ſan Pablo le llama eſclauo, con vna S y vn clauo en el roſtro, y vna letra q̃ dize, de todos.
1.Cor.1. Y da la razon a los de Corintho: porque como el amo es ſeñor de las obras del eſclauo, de ſuerte q̃ ſi trabaja, para ſu ſeñor trabaja, ſi duerme, ſi engorda, ſi viue ſi muere: aſsi noſotros q̃ ſomos eſclauos vueſtros, ſi paſſamos tribulaciones y anguſtias y ſi tenemos conſuelos todo es para vueAd Theſſ 1 ſtro bien. Y a los de Theſalia trae la cõparacion del ama q̃ cria vn niño, q̃ come por el niño, y ſe ſangra por el niño. Y ſi el nõbre de Chriſtiano, dize S. Iuan Chryſoſtomo q̃ es nõbre de oficio, q̃ eſta obligado a acudir a la neceſsidad agena: el oficio de la perſona publica, a q̃ obligara? Crio Dios el vniuerſo de coſas tan diferentes y tan varias, q̃ para q̃ duraſſe, conuino vuieſſe en todas ellas vn vinculo y trauazõ, y vna dependencia reciproca y perdurable: como dize Ariſtoteles en ſus Metheoros, q̃ eſtas eſpheras elementales inferiores, andan ſiẽpre coſidas con las ſuperiores celeſtiales: porque el fuego tiene tan preciſa neceſsidad del cielo, el ayre del fuego, el agua del ayre, la tierra de todos los elementos: que ſi vna eſphera deſtas fueſſe con otra cruel, pereceria el mundo todo. Y deſſa trauazon nace el ſubir lo peſado a peſar de ſu natural inclinacion, cõ arrebatada preſteza, y el deſcẽder lo ligero. De ſuerte q̃ todas las criaturas vniuerſalmente eſtan mirandoſe vnas a otros, con obligacion de acudir a la agena neceſsidad, para que ninguna padezca mengua en ſu ſer. Pues eſta hermãdad amoroſa que puſo Dios en el mundo natural, quiſo q̃ fueſſe vn borron de lo que deſſea aya en el mundo moral. Y como alli acuden las criaturas a ſocorrerſe: y en eſſo eſta ſu cõſeruacion y ſu biẽ todo: aſsi quiere q̃ los hombres acudan a las miſerias y neceſsidades agenas, y en eſto eſta ſu bien todo. El libro de la Sabiduria dize, q̃ los juſtos luziran como el ſol, y q̃ andaran ligeros como ſuele la centella en vn cañaueral. Iob dize q̃ el hombre nacio para trabajo, como el aue para bolar. Donde dize la letra Hebrea, el fin del hõbre es ſer como centella. Es coſa de ver quando vn cañaueral eſta muy ſeco, hecho vna hieſca del grãde ſol del verano, q̃ no ay rinconcillo en el que no eſte ſuſpirando por ſer fuego. Y eſta tan en la vltima diſpoſicion de fuego, que ſi a caſo ſe emprende vna centella, ſalta, corre, buela, abraſa. Dize pues el Eſpiritu de Dios en eſtos lugares, declarando el vno con el otro, que el fin del hombre es ſer centella en vn cañaueral ſeco, acudiendo cõ preſteza a las menguas agenas, pues nacio para trabajo, como el aue para bolar: y el que gaſtare aſsi la vida ſera vn ſol: Eſſas ſon las prieſas q̃ lleuã a la Virgẽ a viſitar a ſu prima Eliſabeth, q̃ jamas la verdadera ſantidad eſta ociоſa, ni eſconde el talento debaxo de la tierra, como el ſieruo pereçoſo. En el captiulo ſiete de los Cantares, introduze Salomon a las hijas de Sion, querelloſas de que la Eſpoſa buela, corre, y las dexa tan atras, que no pueden

Sap.3. Iob.5. Cant.7.

ver

ver ſu cara:y que le dan vozes todas:Seño ra bolued aca, porque os podamos mirar. Ponenſe en dos alas como exercito,y paſſa la Eſpoſa por medio dellas:y en la primera coſa en que puſieron los ojos,fue en el ayre del andar, y todas juntas dixeron, que paſſos tan hermoſos, con que brio y con que donayre ſe paſſea,que bien ſe huella,ſin duda es hija de Rey. En vn cauallo enjaezado, vno mira la riqueza del jaez, otro como toma el freno, otro el color,otro el brio,otro el talle, pero los que ſabē mas,miran la huella,y los paſſos: y aſsi dixeron las damas de Ieruſalem:Señora,mas valen vueſtros pies que nueſtras manos. Por los pies entiende el Eſpiritu de Dios las obras de miſericordia y piedad, en las quales ſe auentajo la Virgen mas que otra pura criatura:y de eſſo la va alauādo el Eſpoſo caſi en todo eſte capitulo. Chriſto la- *Iohan.13.* uando a ſus diſcipulos los pies,dixo:el que eſta limpio,no a meneſter ſino lauarſe los pies:como ſi dixera,miradme a mi q̄ ſoy la miſma limpieza,y me ocupo en lauaros vueſtros pies:quando os hallaredes tā limpios q̄ no os den pena,o cuydado vueſtros pies,empleaos en los pies agenos,en obras quiere dezir,de miſericordia y piedad,de vueſtros proximos . La miſma alabança repite el Eſpoſo en el miſmo capitulo, cōparando los pechos de la Eſpoſa a dos cabritos. Los pechos ſon el lugar de la leche, con que la madre regala al niño pequeño, y ſe apiada de ſu neceſsidad. Por eſſo pintan a la piedad rodeada de muchos niños: de donde vienen los pechos a ſignificar la miſericordia y piedad. Y aſsi el lenguaje Caſtellano dize,pechos duros, o pechos blandos y piadoſos : porque es lugar de la dureza,o piedad.El cabrito tiene dos condiciones,la vna preſteza en el ſaltar y correr,la otra ſer de agudiſsima viſta:pues dize el Eſpoſo,es vueſtra piedad ſeñora ligeriſsima en acudir a la neceſsidad, y a la miſeria agena,y no ſolamente remediays neceſsidades publicas,q̄ parece que dā vozes y piden ſocorro y fauor, ſino las ſecretas: porq̄ teneys tan agudaviſta,q̄ veys las que otras no veē. Tambien quiſo dezir eſſo el Eſpoſo en la comparacion de los ojos: Teneys, dize, Eſpoſa mia, los ojos como dos piſcinas q̄ en la ciudad Heſebon eſtan a la puerta,que ſe llama en Hebreo Barrabin, *Cant.* y en Latin,*Filia multitudinis.* Las piſcinas erā dos lagos grādes q̄ eſtauān a la puerta de aquella ciudad, y para ſignificar q̄ los ojos de la Eſpoſa erā grandes, q̄ el Eſpañol llama raſgados,q̄ comūmente ſuelē ter ſerenos,y arguyen animo valeroſo y general para todos:q̄ los ojuelos pequeños y q̄ ſe mueuen apriesſa,quales los ſuelē tener los q̄ nacē en el ſigno de Mercurio,demas de ſer muchas vezes falſos, ſon ciuiles, y por pequeños q̄ ſon, ſus dueños los deſuiā muchas vezes de los pobres: pero los ojos grādes todo lo veē. Y el nōbre de Heſebon conuiene a lo q̄ vamos diziendo,q̄ quiere dezir,*Cogitatio feſtinans intelligere,* Pēſamiēto q̄ ſe da priesſa a entēder:q̄ ay penſamiētos q̄ jamas llegā al hoſpital,ni a la caſa del pobre, aūque ſea vezino:pero los paſſos y eſtaciones de los pēſamientos Virginales, ſiēpre eran de las alābāças diuinas a las miſerias humanas. Y el nōbre de la puerta tābien nos ayuda,q̄ es muchedumbre de hijas:parece q̄ ſeñalo la coſa q̄ mas dificultoſamente ſe remedia,q̄ ſon muchas hijascō pocos dineros,y es la miſericordia y piedad de la Virgen demanera, que por muchas hijas q̄ tengays os las remediara todas, ſi le pedis de veras os fauorezca y ſocorra. Y para deziros eſſo, luego q̄ la ſube Dios a la dignidad de Madre,va a ſeruir a Eliſabeth,en las neceſsidades de ſu preñez y de ſu parto. De ſuerte que ſe puede dezir de ſant Iuan, la prophecia de Eſaias, *Eſai.49.* *Erunt Reginæ nutrices tuæ.*

Abiit in montana.

TAmbien nos enſeña,que no ſe encierran todos los bienes en las ciudades grādes y populoſas,q̄ algo dexa Dios para la aldea pobre edificada entre montañas y riſcos. Calle la grandeza de Samaria, los edificios de Naim,la fama de Ieruſalē y de ſu tēplo , y todos quantos bienes en ellos ſe encierrā y en el mūdo,q̄ en las mōtañas ſe juntan oy dos madres,y dos hijos, madres milagroſas y hijos eſtraños, madres,vna eſteril parida, otra Virgē preñada:hijos,vno Dios hecho hōbre por el hōbre : otro hōbre hecho Dios por gracia y por adopciō,no puedē hazer contra peſo a tāto bien los teſoros del ſuelo , ni aun del cielo,fuera de Dios. No ſe les niegue a las ciudades grandes el tener en ſi juntas las

grandezas de muchos pueblos, vn rio lleno de naues, palacios, y casas labradas con tanta costa, cercas, torres, baños templos, muchas rentas ecclesiasticas y seglares, tribunales, señores, letras, armas, linages, hermosuras, sedas, brocados y oros, religiones y religiosos muy santos, que por muchos pierden de su estimacion: pero no sabreys si las grandezas son a la medida de los pecados, o los pecados a la medida de las grãdezas. Por esso lloro Christo Señor nuestro sobre Ierusalẽ, porq̃ como la pinta Esaias, estaua hecha vn venino de los pies a la cabeça. Y de Capharnaum dixo, que si su prosperidad daua con las alas en el cielo, sus pecados baxauan hasta el infierno. Y Esaias dixo a las naues de Tiro que gimiessen. Y a Roma quando estaua prosperissima con las victorias de las mas partes del mundo, la miraua el otro como a fuerça de ladrones, robadores, y de tyranos violẽtos, y de cosarios que auian hurtado los bienes que no eran suyos. En fin los castigos grandes que Dios ha hecho, nunca vinieron sobre pequeñas aldeas, a donde de ordinario no ay el tropel de las culpas que vemos en las ciudades cada dia. Quando se vieron en el aldea ladrones mejor vestidos que el Conde? rameras con sayas de tela y bordaduras? verceras cõ escuderos? Quando se vio el naype tan tirano q̃ lleuasse de vn resto, ô de vna pinta mil escudos? Quando la soberuia tã por el cielo, q̃ quiera poco menor respecto y reuerencia que Dios? Quando la deshonestidad tan torpe y tan tẽprana, q̃ se comiença por madurar y en agraz, y son viejos de Susaña los muchachos que auian de andar a la escuela? En fin las ciudades, como dize el Euangelio, son amparo de los pueblos mas pequeños contra las violẽcias de sus enemigos, mas no lo son contra las iras de Dios. En el aldea estara la cãpana puesta en vn alcornoque viejo, la Iglesia cayẽdose a pedaços de muy vieja, y recoge en si mas lagrimas y suspiros, q̃ los mas sumptuosos templos. El cura, de comer la olla q̃ le guisa su ama, y de caçar con su perro y su ballesta, estarà mas gordo q̃ el Obispo que come el capon de leche, y sera mas delgado en gastar la rẽta de su beneficio: y el alcalde con vna vara muy gruessa, quiça hara mas justicia que el q̃ tiene siẽpre abiertos los Bartulas y Iasones. En fin todas essas cosas hallareys mejores en el aldea: hasta los elementos estã mas puros y limpios. La tierra esta abrasada en las calles de la ciudad, de la muchedumbre de gente que la pisa y que la huella: el ayre esta corrompido de los alientos humanos, que proceden muchas vezes de pechos enfermos, y de dañadas entrañas: el agua esta menos pura, por la poca limpieza de los conductos, o de las venas de la tierra por do passa, hasta los rayos del sol, no parecen tan limpios en la ciudad, por esso os salis al campo a buscar el sol. Pues si las cosas que son tan comunes de todo el mundo, se estragan en la ciudad, las q̃ nacen alli y se engendran y se crian, muy estragadas, y muy perdidas seran? En fin las montañas estan oy mas ricas con las plantas de la Virgen, que estan los mas ricos montes con las venas del oro y de la plata: y que la cumbre del monte Oreb, cõ la çarça que ardia y no se quemaua: y que la del monte Sinai, con toda su mageſtad: y las ciudades y los reynos mas famosos las pueden tener inuidia.

Luc. 10.
Esai. 1.
Esai. 23.

In montana, cum festinatione.

DOS terminos biẽ diferentes puso jũtos el Euangelista, por montañas, y a priessa: yr en posta por lo llano no es mucho: pero por riscos y breñas, son efetos del Espiritu, que a mayores dificultades da mas animo: à mas asperos caminos da mas priessa. Quando las olas de su tempestad estauan mas altas y mas furiosas, entonces estaua Iob mas fuerte y mas atreuido: y quando estaua en el muladar hecho vn venino de podre, caminaua mas apriessa por el camino del cielo.

Y deuese notar, que quien haze este camino es Christo Señor nuestro, y es su Madre, la Virgen va como litera, figurada en la que hizo Salomon preciosissima, y en el arca de la confederacion, dorada por dentro y por de fuera, como la custodia de oro, o plata q̃ lleua el santissimo Sacramẽto en si encerrado: aunq̃ ay mucha differẽcia: porq̃ la Virgen es custodia viua q̃ lleuãdo en si los tesoros de Dios, ella tambien haze el camino, y assi ay mysterios en que vaya el Hijo, y en que vaya la Madre.

Lo primero, tratando de los del Hijo para la reparacion del hombre: ya hemos dicho

cho de la suerte que fue necessario que encarnasse Dios: mas porque no pareciesse ímpetu de amor y caso de menos consejo, detuuose, (segun la verdad Hebrea) tres mil y nouecientos y setenta años. Y despues que Daniel vestido de cilicio, cubierta de ceniza la cabeça, afligiendo su carne con ayunos, hizo vna larguissima oracion, le respondieron por grã regalo, que esperasse setenta semanas, que no siendo de dias como las nuestras, sino de años, hazian quatrocientos y nouenta. Mas porq̃ no pensasse alguno procedia esta tardança de descuydo, y dixesse con el loco, que se passeaua Dios flematico por los polos de su cielo, cũplido el tiempo ordenado de su sabiduria, començo con tanta priessa a tratar de nuestra salud, que quedarõ y guales entre si, la tardãça del cõsejo, y la priessa del socorro: y se mostro claramẽte, que le conuiene tambien el nombre que le da Esaias enel capitulo. 8. De *Accelera, cito prædare*, como el que le da enel capitulo. 5. de cõsejero. Y es mucho mejor exemplo que el de Fabio y Alexandro, porque si el vno señoreo el mundo, no dexãdo cosas de oy para mañana: y el otro (como dixo Enio) reparo su patria, esperando vn dia y otro dia: el Señor hizo ambas cosas, pues dilato su venida hasta el tiempo conueniẽte, y venido, vn dia despues de su concepciõ va por las montañas apriessa.

Daniel. 9.

Esai. 9.

Esai. 5.

Cum festinatione.

DE todas las cosas q̃ sabemos de Dios, con que es su Magestad digna, aunque insuficientemente alabada, dos son las q̃ mas generalmente le alabã y engrandecen, conuiene a saber, vsar a tiempos de justicia, y a tiempos de misericordia. Estos son los dos quicios que tienen al mundo en pie, los dos polos de dõde cuelga todo el gouierno del cielo en el suelo. Porque si sola la misericordia mandara, y en sola su sala se despacharan los pleytos, quien enfrenara los bríos de la naturaleza, o reparara los apetitos del coraçon? Esso dixo Dauid en vn Psalmo, *Propter quid irritauit impius Deum?* Que ocasion pudo tener el pecador, para hazer a Dios cocos, y para irritar su ira? hizo cuẽta que Dios no le auia de pedir cuenta de sus males, y con este pensamiento escupio al cielo. Pues si mandara sola la justicia, quien amaneciera viuo mañana? Por cierto yo no se quiẽ, sino fuera los q̃ se escaparã, o por niños, o por necios, que es lo que dixo Dauid en otro Psalmo. Señor si azecharedes nuestras maldades, *Quis sustinebit*, no dize si las vieredes, que claro esta que las vee, sino si las azecharedes como el lobo a la oueja, el gato al raton, el caçador a la auezilla: de suerte q̃ si la misericordia manda, el mundo es perdido, si la justicia acabado, tẽplò Dios aqueste azeyte y vinagre, y andan a vezes justicia y misericordia: pero ay esta diferencia, que como la misericordia es mas natural en Dios, para vsar de misericordia buela Dios, mas para hazer justicia trae vn quintal de plomo en cada pie.

Psal. 90.

Psal. 102.

De lo primero q̃ es la priessa, a Esaias dixo Dios q̃ tomasse vn libro grãde, y q̃ escriuiesse cõ estilo de hombre. Libro grande, porq̃ para escriuir cosa tã grande, es menester q̃ sea grãde, y pues es para cõsuelo del hõbre, escriuasse en estilo de hõbre, para q̃ el hõbre le entienda, y lo q̃ has de escriuir es, q̃ vna profetisa, parira vn hijo, y llamarale: *Cito prædare festina spolia, detrahe.* Todos son nombres de priessa, como si dixera, a quiẽ se da tanta priessa, llamale priessa. Como los capitanes mas brauos a quiẽ alguna hazaña suele poner nueuo nombre, como ha quedado hasta oy en España, el nõbre de los Machucas. A los quales se quierẽ parecer los rufianes fanfarrones q̃ se llamã Tripa en braço, Fuertes vellos, Iuã del Guãte. Assi dize Esaias llamasse priessa, y da luego la razõ, porq̃ antes q̃ sepa hablar las primeras palabras q̃ suelẽ dezir los niños a su padre, y a su madre, aura quitado sus fuerças a Damasco, y a Samaria sus despojos, en presencia del rey de los Asirios. Ora sea porq̃ antes q̃ este niño naciesse fuerõ destruydos Damasco y Samaria, no tanto por la fuerça del exercito cõtrario, quãto por virtud del niño q̃ auia de nacer, q̃ libro su pueblo del rey de los Asirios: ora por Damasco, y por Samaria se entiẽda el infierno, q̃ en la Escriptura se llama Egypto, Babylonia, Damasco, ciudades y reynos de gẽtes perdidas: como el cielo se llama Ierusalẽ, por estar alli la verdadera religiõ y culto diuino. Ora por las fuerças de Damasco y despojos de Samaria, se entiẽdã los reyes de oriẽte, como dize S. Iuã Chrysostomo,

Esai. 8.

Chrys. ho. 5. in Mat.

Tert. lib. 3 cõtra Martinem & alogo cõtra Triphonem.

por el Rey de los Asirios Herodes, como dize Tertuliano en el sentido que llamò el mismo Propheta a los Principes de Ierusalem, Principes de Sodoma: en fin el Propheta le llama apriessa. Semejante es mi querido, dize la Esposa, a la cabra montesina, y al hijuelo de los cieruos que atraviessa los valles y los montes, para encarecer la ligereza con que corre, y la priessa con que viene: bastaua compararle a la cabra que es animal ligerissimo, mas para enseñar el fin y el blanco de su venida, añade la comparacion del ceruatillo, de quien dizẽ los naturales, persigue los animales ponçoñosos, y los pisa y patea, y muchas vezes se los traga, sin que le ofenda su ponçoña. Pues essa ojeriça, y essa priessa (dize la Esposa) trae mi querido contra el demonio, y contra la ponçoña del pecado: y es vna cabra montes, y vn cieruo tan ligero, que buela y no corre. Mas Señor si venis contra el pecado, para que os vays a los montes? Son essos los passos del pecador, essos son sus caminos y carreras, los montes de la soberuia, los valles de la auaricia, las cañadas de la torpeza: y como es tan graue el peso de la culpa, que no tiene ombros para sufrirle el pecador, y como camina de noche sin saber por donde va: y como el demonio le va dando empellones, despeñase tan desapoderadamente, de breña en breña, y de pecado en pecado, que para alcançarle conuiene bolar, y no correr. Por esso dize Dauid, se dispuso Dios como gigante, para dar vna carrera del cielo al suelo, porque el pecador no se le fuesse por pies. Y Esaias dize: Subira el Señor sobre vna nuue ligera, y caeran de sus aras todos los Idolos de Egypto. La nube es la humanidad santissima de Christo Señor nuestro: nube porque alli se eclypso el Sol: ligero, porque demas de no tener peso de pecado, fue grande la priessa que se dio a derribar los idolos del mundo, â quien la Escriptura llama Egypto. Por esso puso Dios su propiciatorio encima de Onças y Cherubines: las Onças son animales velocissimos: los Cherubines buelan mas ligeros que los vientos: porque para perdonar culpas, es tan grande la priessa que se da Dios, que como vna Onça corre, y como Cherubin buela. Propuse (dize Dauid) de confessar mi pecado, *& tu remisisti impietatem peccati mei*, apenas lo auia propuesto, quando estaua perdonado: y como al hijo prodigo no le dexo dezir su padre las razones que traya pensadas, porque le preuino cõ abraços tan dulces, que manifestaron el perdon y la piedad. Assi dize Dauid, antes que yo hiziesse confession de mis culpas, me preuino su misericordia, y me perdono su clemencia: porque en perdonar culpas, dasse Dios muy grande priessa. En Egypto luego que los hijos de Israel dixeron, *Iniuste agitur contra populum tuum*. Donde san Gerony mo traduze, *In peccatum populi tui*, el mal tratamiento que hazen a tu pueblo, es ocasion de que peque, y perdiẽdo la paciencia, que blasfeme, luego acudio a su libertad: antes alegauan açotes, y tareas desiguales a sus fuerças, y dissimulaua Dios, porque a Dios no le pesa q̃ viuas afligido, antes te embia la afliciõ muchas vezes, por ser escalon del cielo: mas si con ella te pones en ocasion de pecar, acude a quitarla apriessa. Y como dize el Psalmo, no consiente que los pecadores estiendan la vara de su crueldad y tyrania contra los justos, con demasia, porque los justos desesperados y vencidos, no vengan a ser complices de su maldad. Quando Ezechiel, en el capitulo primero de su profecia, hizo vna descripcion de la gloria de Dios, puso quatro animales mysteriosos, todos llenos de alas, y vn carro con vnas ruedas estrañas, en medio de cada rueda auia otra rueda, y en cada rueda espiritu de vida. Todo es perifrasis de la velocidad y de la priessa de los passos de Dios: porque la carroça en que camina lleua animales que buelan, y las ruedas tienen espiritu de vida, y quando se quebrare vna rueda, no es menester parar a reparalla, porque lleua dentro de si otra rueda.

Cant. 2.

Psalm. 18

Esai. 19.

Psal. 117.

Exod. 5.

Ezech. 1.

De lo segundo, que es la flema con que procede Dios en su justicia, esta llena la Escriptura, porq̃ mirando desde el primero delinquente de la tierra, que auia con su culpa estragado y perdido vn mundo entero, espanta el espacio con que vino Dios a castigarle, y las circunstancias que pregonan la mala gana que traya, el yr cõtra el ayre, como que le detenia, despues de medio dia, tiempo pesado, los passos tan espacioso como si lleuara pies de plomo, el hazer tantas preguntas, el esperar sus respues-

Genes. 3.

respuestas, que si vn lacayo os viniera a vos aguado vn cauallo, no le dierades lugar para escusarse. Pues en el castigo de Sodoma que de rodeos hizo, que de medios intento, vasse por casa de Abraham, tiene alli la siesta, dale cuenta del caso, y salele a mil partidos. Oseas profetizando la destruycion de Israel, dize. *Ero eis quasi tinea, & quasi putredo domui Iuda.* Sere para mi pueblo como polilla en el paño, y como carcoma en el madero. Son vnas enfermedades que imperceptiblemente van carcomiendo estas cosas, como la calentura lenta al q̃ se va haziendo ethico. Assi fue Dios poco a poco gastando y consumiẽdo su pueblo, permitiendo vnas vezes muriessen sus Reyes, muertes violentas y tristes: entregãdo los otras vezes a la seruidumbre y captiuerio delos tyranos enemigos, hasta dexarle vltimamente destruydo y asolado: como suele acabo de mucho tiempo dexar la carcoma al madero, y al paño la polilla: Porque es cosa que haze Dios de mala gana. Por esso le vio san Iuan con vna espada en la boca: que desnudar espada, hazelo a regañadientes Dios. Y aun Dauid no concede que la desnuda Dios, sino los pecadores. *Gladium euaginauerunt peccatores.* Los pecadores se la sacaron de la cinta, y se la pusieron en la mano. Porque la vida esta en su voluntad, y la ira en su indignacion. La ira es a pesar suyo, indignase con el açote, y con el castigo, como si le diera vn mal de coraçon. Quando se vio obligado a castigar al hombre en el diluuio, dixo: *Pœnitet me feciſſe hominem.* Y otras muchas vezes ha hecho significaciõ deste sentimiento doloroso en la Escriptura, y como lo violento dura poco, assi le dura poco la ira. Por esso traduze san Geronymo. *Ad momentum ira ipsius,* sus iras y sus enojos de vn momento: sus mercedes de por vida. Para visitar las maldades de los moradores de la tierra, dize Esaias, *Egredietur dominus de loco sancto suo.* Es tomada la metaphora de los elementos, que quando caminan hazia su centro, su misma inclinacion los lleua ligerissimos, mas quando salen de su lugar natural, vã despacio: assi como la ira en Dios es violenta, vase de espacio: y deuese aduertir, q̃ ay esta differẽcia entrẽ la indignacion y la ira, q̃ la indignacion es enojo recozido y guardado mucho tiẽpo, pero la ira es mouimiento, que se passa muy de presto: pues dize Dauid: Es tan bien acõdicionado Dios, tiene vn pecho tan noble, que la ira esta ensu indignacion, tan presto se le passa la indignacion como la ira: Pero la vida nacele de la voluntad, y essa es perdurable en hazer bien. Esaias lo dixo assi por las mismas palabras, *In momento indignationi abscondi faciem meam à te, & in misericordijs ſempiternis congregabo te.* Las misericordias eternas, y las iras de vn momento. Y en el capitulo 61. dize, *Prædicare annum placabilem domino, & diem vltionis Deo noſtro.* Donde da a la justicia vn dia, a la misericordia vn año. Y aun da a entender el propheta que no hara Dios justicia, sino fuere mouido de misericordia. *Vt faceret opus ſuum,* por hazer misericordia, que es obra propria suya. *Cui proprium eſt miſereri ſemper & parcere.* Vsa de la azedia de la justicia, que es obra peregrina de su condicion. Parece que Ieremias siente lo mismo, despues de auer referido en sus Trenos vn castigo muy seuero de la mano de Dios, añade: Pues no lo hizo de coraçon ni por tener aburridos a los hombres, sino por amallos y querellos. Quando el Angel saco a Loth, y a su muger y hijos de Sodoma, dudan los santos, porque los notifico que no boluiessen los ojos al fuego, y a la ciudad, y de muchas razones la que viene aqui a proposito es, que no quiso Dios le viessen hazer justicia por ser cosa agena de la nobleza de Dios: y como si recibiera empacho de que le viessen en aquel empleo y ocupacion, mando al Angel hiziesse vn requerimiento a los libres, no boluiessen a mirar la justicia que hazia en los sentenciados. Imaginâ vna señora de su cosecha muy noble, que prouocada con demasias insufribles, y excesos no tolerables, enuiste con vn esclaua, y ella mesma por su persona la pringa: estaua la puerta por cerrar, por descuydo de los criados, entra de visita el cauallero, como se corre la señora por la honra y nobleza que professa, de q̃ la hallen empleada en ocupacion tan baxa, assi Dios. Essa fue la ocasion porque hizo muchos castigos de noche, como quãdo mato en vna noche ciẽto yochenta mil hombres del blasfemo Senacherib: Porq̃ con las tinieblas y escuridad de la noche, no aya ojos que le vean hazer justicia, fuera de que se va tan de espacio en los casti-

Gen. 15.

Os. 5.

Esa. 38.

Esai. 61.

Esai. 28.

Tren. 3. *Non enim humiliauit, &c.*

Apoc. 1.

Psal. 36.

Gene. 6.

Esai. 26.

gos, que allega ſiempre de noche. Haſta los gentiles alcançaron eſta condicion de Dios de que ſe yua deſpacio enel caſtigo, y por eſſo ponian al Dios Saturno cõ vnos grillos a los pies. En ſeys dias crio todo el mundo, y en ſiete deſtruyo a Ierico. En fin el ſe va tan deſpacio quando va a hazer juſticia, que llega ſiempre de noche, *ad veſperam demorabitur fletus, &c.*

Gen. 5.

Cum feſtinatione.

GRande mal es hazer aſiento en la culpa, como ſi fueſſe caſa de por vida, o eſtado de los q̃ acaba la muerte. Quãtos en el mundo rondan ſin ſer juſticias? muchos. Quantos venden al fiado con ganancia ilicita, que ſi vuieſſen de reſtituyr lo que deuen, quedarian como la corneja de las fabulas atauiada cõ plumas agenas? muchos. Quantos ſin ſer Flos ſanctorum tratan de vidas agenas, y haziẽdoſe becerros delos linages, y Calepinos de todas las lẽguas, a nadie perdonan como la muerte? muchos. Quantos coraçones obſtinados, llenos de rancor haſta los ojos? Quantos Faraones mas duros que los peñaſcos, que ſi les pregunta Moyſes quando quieren ſe acabe ſu mala vida, noſaben dezir oy, ſino mañana? muchos. Quantos juezes, q̃ deſpues de auer nauegado los treynta años por ambicion y pretenſion, y auer ſentenciado con paſsion muchas cauſas de vida y de muerte, ſe hau retirado a vna choça a morir como Hilarion? pocos. Quãtos mercaderes deſpues de auer reſtituydo la hazienda mal ganada, contentos con vna ropa de buriel, ſe han retirado a vna hermita? pocos. Quantos viejos auiendo ſido toda la vida ſenſuales, a la vejez dexan el carcar, y mueſtran que no les queda el guſto en las encias? pocos. Quãtos en medio de los fuegos de ſus mocedades echan grillos y eſpoſas a ſus deſleos, y los malogran y hazen eſtar a raya? pocos. Pues para que todos entiendan el peligro de ſu eſtado, la eſpada que eſta deſnuda ſobre ſu cabeça, el fuego que arde debaxo de ſus pies, y la prieſa que ſe deuen dar a dexar la culpa propria, miren con que ligeros paſſos va Dios a quitar la agena, ſantificando a ſant Iuan: que la prieſſa del medico, ſeñal es de peligro del enfermo. San Iudas en la Epiſtola Canonica, compara eſte peligro al q̃ corre vn hombre echado en vn fuego grãde, que para eſcaparlo es meneſter mucha prieſſa. Y Zacharias compara vn pecador eſcapado de las vñas del demonio, al tizon ſacado del fuego: y Amos a la oueja medio comida del lobo. Todos ſon peligros, cuyo reparo requiere muy grande prieſſa, por eſſo camina a prieſſa.

Iudas Epiſ. Can. ca. 1.

Zach. 3.

Amos. 3.

Cum feſtinatione.

DE parte de la Virgen tambien ay particulares cõſideraciones de eſta prieſſa: lo primero, mueſtraſe la humildad de la Virgen ſantiſsima, que en mil coſas ſe echa de ver: como la ſoberuia en la arrogancia de las palabras, en la demaſia delos veſtidos, en la proceſsion de los criados, y mas particularmente en la altiuez de los ojos, que la Eſcriptura llama ſoberuia, y en la grauedad de los paſſos. Eſaias haze cargo a las hijas de Sion, que dauan vnos paſſos muy medidos y compueſtos, hollandoſe con mucha gala y loçania. Y Amos dize de los poderoſos de ſu pueblo, que los dauan muy hinchados y muy graues. Y Dauid haze plegaria, que ſu pie no ſea ſoberuio. En fin quando vieredes vn hombre que ſe paſſea como Geometra, y que va mirando al cielo como Aſtrologo, penſad que haze mucho ſino peca de ſoberuio y de liuiano. Los Iudiciarios por las ſeñales exteriores arguyen la condicion interior, porque los que ſon de naturaleza de Luna, ſon mas blãcos y hermoſos, el roſtro redondo, los ojos deſiguales, flematicos, y de mala memoria: los que ſon de naturaleza deMercurio, ſon de mediana eſtatura, la frente ancha, los ojos pequeños, la nariz aſilada, la barba negra, inclinados a la Ariſmetica: de ſuerte, que por lo exterior del cuerpo, deſcubrẽ lo interior delalma: aſsi la Eſcriptura deſcubre vn coraçõ ſoberuio por la pauſa y por la pompa, y la humildad de la Virgen por la prieſſa, y eſſo dize: *Cum feſtinatione.*

Neque elati ſunt oculi mei. Extellẽtiã oculorũ ne dederis mihi. Oculi ſublimes humiliabuntur. Eſai. 3. cõpoſito gradu incedebant. Amos. 6. Incedebãt põpacite.

Cum feſtinatione.

APrieſſa, porque las mugeres ſanta, quãdo andan fuera de ſu recogimiento, van de prieſſa, huyendo de las ocaſiones

nes que ay por calles, y caminos, retrayendose como a sagrado a su rincon. No ay velo delgadissimo que tan presto se rompa, ni vidrio que tan presto se quiebre, como la opinion de vna muger, porque ni el velo se rompe, ni el vidrio se quiebra por el dicho de las gentes, pero la opinion, vna mala lengua la acaba y la destruye. Esposo mio dezidme, donde passays la siesta con vuestro ganado? dize la Esposa: porque yo no vaguee por los rebaños de otros pastores: tuuo por inconueniente el vaguear: pero mas lo encarece el Hebreo, *Ne cooperta sim, circa greges sodalium tuorum.* Andare reboçada, de rebaño en rebaño (como si dixera) tendranme por alguna ramera, porq̃ el andar vna muger perdida y sola, dize algo desso, y el andar reboçada lo dize todo: y era traje ordinario de las rameras de aquel tiempo. Por esso Iudas tropeço cõ su nuera Thamar, porque la topo sola en vna encrucijada de vn camino, y reboçada. Quando quiso Dios sacar de Egypto a Israel, dixo a Moyses: Di al pueblo todo, q̃ el hombre pida prestadas de su amigo las pieças de plata y de oro que tuuiere, y la muger, de su vezina. Donde pondera Nicolao de Lyra, que las mugeres a nadie conocian, sino a sus vezinas, y caso que conociessen a sus vezinos, no quiere Dios que les pidan, porque pedir vna muger a vn hõbre no es cosa decente, ni salir a otra casa, sino a la de la vezina. Plutarcho dize, que vna de las leyes de los Egypcios, era q̃ las mugeres anduiessen descalças, porque tuuiessen verguença de salir de su casa. Esta es la causa porque camina la Virgen tã de priessa, y el Euangelista se conforma con esta priessa en sus palabras, pues auiendo treynta y cinco leguas desde Nazareth, hasta la casa de Zacharias, no dize mas de que sale la Virgen, y que camina apriessa, y entra en la casa de Elisabeth.

Cant. 1.

Genes. 38.

Exod. 11.

Cum festinatione.

ESte es esmalte de todas las virtudes de la Virgẽ santissima, jamas auer hecho a Dios seruicio, q̃ no fuesse muy apriessa, y es lo mismo que dezir que nunca vuo seruicio, cuyo esmalte no fuesse vn amor abrasadissimo, que es el autor de las priessas. Por esso se llama fuego en la Escriptura, que es el elemento de mas acelerada actiuidad. En el Leuitico mandaua Dios, que no le ofreciessen sacrificio sin sal, por quien entiende el amor. Porq̃ qualquier seruicio es desabrido sin amor, que el amor es la salsa, y el gusto de todos los seruicios, y el que da tanto valor a vn jarro de agua fria, q̃ nos dan por el vn cielo. Y si a cosas tan baxas, assi las sube de precio el amor: tan altos seruicios como los de la Virgẽ, y con tanto amor, &c. Y aunque las preñadas se suelen hallar embaraçadas y impedidas, y no sabẽ dar passo de vn lugar. Pero quãdo las preñezes son de Dios no embaraçan, antes ayudan: Y assi quando vn alma ha concebido a Dios, se halla mucho mas suelta para las obras de virtud y santidad. A los Apostoles que araron el mundo, llama la Escriptura nuues: y de los que esperan en Dios dize, que tomaran plumas como de aguila, y bolaran sin cansarse. Los animales de Ezechiel, aũque algunos eran pesados y graues, yuan bolando.

Malac. 3.

Leuit. 2.

Qualquiera podra echar de ver de lo dicho, lo poco que gusta Dios de vn linage de Christianos que ay en el mundo, tan floxos que ni son carne ni pescado, q̃ parece que rezan por costumbre, que oyẽ missa por costumbre, que acuden a todas las demas obras de Christiandad por costumbre, por esso dixo Dios por san Iuan al Obispo de Laodicea: Oxala fueras frio o caliente, pero eres tibio, y tibiezas no las lleua mi estomago, ni mi gusto. Por la frialdad es significado en la Escriptura, el estado de la culpa, y por el calor el de la gracia y caridad, porque como el frio es enemigo de la vida del cuerpo: assi el pecado es enemigo de la vida del alma: y como el calor es amigo de la vida del cuerpo: assi la gracia y caridad son la misma vida del alma. Pues dize Dios, que quiere mas a este Obispo frio del todo, que se tuuiera por pecador manifiesto, como el Phariseo, porque conociendo su culpa, vn dia o otro la aborreciera, que no tibio, quiere dezir cõ la falsa presuncion de justo: porque assi viue en peligrosissima seguridad. Y es opiniõ de san Augustin mi padre, que es mas dificultosa la emienda de vn tibio, que a su parecer haze vna vida mediana, que la conuersion de vn pecador manifiesto. Por

Apoc. 3.

Hier. 6. sic frigidã fecit malitiam suã,

Luc. 11. ignem venimittere.

hombres en el mundo con exterior de santidad tan floxos que ni son carne ni pescado

esso permite Dios que el tibio cayga en graues culpas, para que se conuierta mas presto: como al que trae roto el sayo se le soleys rõper mas, para que le cosga luego o haga otro sayo nueuo. Auiale embiado
Hier. lect. 1. epist. 10. presentado a san Geronymo la santa Virgen Eustochia, por las gracias de vn sermon, vn pucherico guisado con mucha pimienta, y sin miel, vnas palomas, y vn canastillo de cereças: y despues de auer dicho sobre las demas cosas el glorioso Doctor santissimos pẽsamientos, dize: Embiasme vn canastillo con cereças, que es lo que se ofrece, y lo que no se ofrece, el canastillo se ofrece, y las cereças no se ofrecen, porque ni son bien coloradas ni bien blãcas, en que me auisas, que el Christiano no ha de ser entreuelado, ni viuir entre dos aguas: y assi me parecio el canastillo al que
Hier. 24. vio Ieremias a la puerta del templo, con dos maneras de higos, los vnos buenos, buenos, los otros malos malos, los buenos buenos, eran los que estauan bien maduros: los malos malos, eran los que ni bien estauan maduros, ni por madurar del todo: donde juzga por mejor suerte la del higo por madurar, que la del medio maduro: q̃ parece lo mismo que dize Dios por S. Iuan, q̃ le enfada menos el pecador frio que tibio. De donde hago argumento, q̃ el tibio trae consigo no se que olor de reprobacion, y que es mala señal q̃ auiendo se Dios dado tanta priessa en tu salud, acudas con tanta tibieza y floxedad a su ser-
Phil. li. de Caino, & Abello. uicio. Philon pondera la presteza con que Abel ofrecio sus sacrificios, y la floxedad y pereza de Cain, despues de tantos dias, que parece le mouia ya mas la verguença
Mich. 6. que el amor. Micheas haze memoria de muchos sacrificios q̃ pueden dar gusto a Dios, y todos los cifra y suma en que ande el hombre solicito en su presencia. Y
Pron. 29. Salomon dize, que el hõbre diligẽte estara delante del Rey, y que el Rey se pagara de su presteza: que el criado perezoso por auisado que sea no puede agradar a su señor. Como el humo a los ojos y el vinagre a los dientes, assi (dize) es el sieruo floxo para el gusto de su amo. Por esso el ser diligente es condicion de los justos, y prenda de su predestinacion. El reprobado para derramar la sangre agena, y para venderla como Iudas, es vn viento, para el bien no ay plomo tan pesado. Pues si es hombre q̃ gouierna, querra q̃ sus subditos cãminen muy â priessa, q̃ mueran y rebienten, estãdose el en la cama de su regalo y ociosidad. Ieremias los compara al cauallo, que *Hier. 8.* en la guerra enuiste los enemigos con impetu tan furioso, que ni el esquadron de los piqueros que le reciba en los hierros de las lanças, ni la muchedumbre de las espadas desnudas, no le enfrenan ni detienẽ. Pecadores ay que se arrojã a los vicios cõ impetu tan furioso, que ni la espada de la ira de Dios desuuda, ni el infierno abierto no les pone miedo ni temor. Y en el capitulo segundo los compara el mismo Propheta al asno sylueſtre, que quando anda en celos, si le da el viento de su compañera, arranca vna carrera tan desapoderadamente, que nadie se le pondra delãte que no le haga pedaços. Porq̃ como dize Iob *Iob. 6.* deste animal, es tan libre, que a nadie tiene respeto en el cielo ni en la tiera. Assi ay pecadores que se imaginan tan libres, q̃ aun el cielo les parece no les puede poner ley: y assi corren por el camino del vicio sin embaraço y sin freno. El correo q̃ va muy apriessa, muda cauallos apriessa: assi ay pecadores que van al infierno apriessa, y en vn dia mudan dos o tres linages de pecados, y como si fuessen en competencia a ganar la joya a los demas en el infierno, assi caminan apriessa. Aristoteles, dando a sus discipulos reglas de bien viuir, dize, *In vltione graui pedis, in bene faciendo delphinus.* Es el delphin ligerissimo, mas que el aue que buela (dize Plinio) y mas que la *Plin. li. 10 natu. hist. cap. 8.* saeta: y contrapone al delphin otro animal torpissimo, que llama grauipedis, que se mueue quatro o seys dedos cada dia: o como dize Suetonio, vn codo no dexandose en todo el dia de menear. Pues dize el Philosopho, en hazer biẽ ha de ser vn hõbre delphin, en hazer mal grauipedis. Aora ay pecadores que son como delphines en el mal, y grauipedis en el bien.

Et intrauit in domum Zachariæ.

COn el mismo espiritu llegô a la casa de Zacharias, que salio de la suya, que es condicion de los santos perseuerar en el bien, y mejorarse cada dia.

Quarẽta y cinco años ha (dixo Caleb a Iosue

Iosue, pidiendole parte de la tierra de promission) que viene por espia y explorador y oy tengo cumplidos ochenta y cinco de edad, y me hallo tan entero y tan robusto, como entonces, assi para la guerra, como para los trabajos de la paz. Que vẽturoso seria el viejo que en los casos del espiritu pudiesse dezir esto con verdad: los buenos principios no asseguran, que buenos los tuuo Iudas. Abraham no quiso hazer fiesta el dia que nacio Isaac en su casa, ni el octauo en que se circuncido, sino el dia que le quitaron la leche, y començo ya a comer: que nuestras obras en leche tienen tan poca firmeza y seguridad, que no es bien hazerles fiesta. La estatua de Nabuchodonosor, por quien eran significados cinco imperios, començo en cabeça de oro, y vino a parar en pies de tierra. Y la tierra de promission al principio era vn parayso, y fuesse esterilizando como si la sembraran de sal, hasta no quedar en ella vn ramo verde. Nuestra Iglesia a los principios fue vn cielo de santidad y virtud, que sobre pellizes tan blancas las de los perlados, que habitos tan deuotos los de los religiosos, que ayunos tan desapiadados de cinco higos al dia de los hermitaños: que soledades tan solas las delos mõjes, que hiermos tan desamparados los de los Anachoritas, que nobleza tan santa la de los caualleros, que por la Fè despreciauan las vidas cada hora: que piedad y misericordia la de los soldados, que llegaua a partir la media capa: que sencillez y llaneza la de los labradores, q̃ son agora los nidos de la malicia: que deuocion la de las gentes, que acudian a media noche a maytines, y comulgauan de ocho a ocho dias. Ya todo lo vemos agostado, q̃ no quedan sino las señales, como ruynas de edificios muy antiguos. Y como Zorobabel lloraua la magestad y gloria del tiẽpo passado, podemos agora llorar el trueco miserable de la Iglesia presente, y no assegurarnos con los buenos principios de nuestras obras, hasta que veamos el fin. En la orla del vestido del sumo sacerdote, mandaua Dios se pusiessen campanillas, y granadas, que es fruta coronada, porque hasta el fin no ha de auer corona ni triunfo, ni ruydo de campanas: que muchas flores salẽ muy tempranas, y el cierço las hiela, (como dize Iob:) y muchas semillas comiençan a nacer bien, y los rayos del sol las secã por no tener la tierra humor (como dize san Lucas.) Muchos propositos ay que son como heno, que se secan antes que llegue el tiẽpo dela cosecha (como dize Dauid:) y muchas deuociones que se desparecen como nubes, y se deshazen como los granos de aljofar del rocio de la mañana (como dize Oseas:) y muchos que comiençan a edificar, y al mejor tiempo lo dexã (como dize san Matheo,) y S. Pablo llama tõtos a los de Galacia por este respeto. Pero la Virgen santissima, que auia de quedar por exemplo de virtud y santidad, con vn mismo espiritu comiença y acaba.

Gene. 21. Dan. 2. Exod. 25. Iob. 15. Luc. 9. Psalm. fiat sicut fæuũ sectorum. Oseas. sicut nubes matutina.

Lo segundo, dize que se entro, es señal de amistad, quando vno llega a la puerta de su amigo, entrase, sin llamar: mas quando no es tã amigo, llama: Assi Dios da golpe a la puerta del pecador, y si le abren entra y cena haziendo nueua amistad, pero a la puerta de Zacharias como es amigo viejo, entrase sin llamar.

Et salutauit Elisabeth.

NO solamente tiene la Escriptura cuẽta cõ las cosas graues en que el alma se pierde, o se auentura, sino con las cosas de policia, y de vrbanidad, en q̃ esta la decencia, y el bien parecer. Entra la Virgen en casa de Zacharias, y como muger saluda a la muger, y no al hombre, aunque pariente y sacerdote. Los Angeles en casa de Abraham saludaron a Abraham y no a Sarra: y quãdo Sarra se quexo de Agar su esclaua, respondio Abraham, Agar esta en vuestra mano, debaxo de vuestro dominio y jurisdicion, vos podeys hazer della lo q̃ bien os pareciere: porque tomar el hombre palo en la mano, aunque sea para la esclaua de casa, es indecencia. Lo segundo, no dize el el Euangelio las palabras de la salutacion: mas sin duda serian, *pax vobis, ò pax huic domui*. Las vnas dixo Christo Señor nuestro, las otras enseño a sus dicipulos, para quãdo vuiessen de entrar en qualquiera casa. Y como dize san Augustin, Christo nuestro Señor primero fue maestro de su Madre, q̃ Hijo suyo: y assi no es mucho enseñasse a su Madre agora lo que a sus dicipulos enseño despues. Y si a ellos les

Gene. 19. Gen. 8. Ioan. 21. Luc. 10.

les dixo: No soys vosotros los que hablais, sino el Espiritu santo que habla por vuestra boca: y si el Baptista hablaua por la boca de su madre, no era mucho Christo Señor nuestro hablasse por la boca de la Virgen: y como la paloma que traya el ramo en la boca anuncio paz: assi la Virgen que traya en sus entrañas al Principe de la paz entrando en casa de Zacharias dixo, *pax vobis*. Quien persuadiera en estos tiempos a dos mugeres tan nobles, que se saludaran con estas palabras, o con las que saludo el Angel a Gedeon, y a la Virgen, que fuerõ, *Dominus tecum*. Entre mil abusos profanos que ha tomado de la Gentilidad el Christianismo, es el de besso las manos: el qual parece que tuuo origen de la ceremonia con que adorauan las gentes antiguamente al sol y a la luna por sus Dioses, estendiendo la mano hazia ellos, y luego encogiendola y adorandola: assi lo refiere Aulo Gelio. Y mostrando Iob quan innocente estaua de esta culpa, entre otras muchas pleguarias, dize: si jamas besse mi mano cõ mi boca, si jamas di al sol la honra que se deue a solo Dios, &c. Con todo esso, es tan general el aplauso que se haze a vn besso las manos, la possession que ha tomado en todo linage de gentes, que se dize con tiẽpo y sin tiempo, con ocasion y sin ella: acaecenos estornudar, y dira vn necio, besso a vuestra merced las manos.

Et factum est vt audibit salutationem Mariæ Elisabeth.

NO le faltaua mas a esta casa, de quẽ viniesse Dios y su Madre a santificar el hijo aũ por nacer, porque el padre santo, la madre santa, la casa santa. Ay hõbres ricos y venturosos, que de donde no piensan se les viene la honra, y de entre los pies les nace el bien, y sin saber como se les multiplica y les crece como espuma. Otros ay que reman de noche y de dia, y nunca alcançan vn pan. Es lo q̃ dixo Christo Señor nuestro en la parabola de los talentos por san Matheo, o de las minas por san Lucas, a vno da Dios mucho bien, y vsa dello muy bien, a otro da Dios poco bien, bie, y vsa dello muy mal, al tiempo de la cuenta, quitale el bien al sieruo ingrato y desaprouechado, y dasselo al sieruo fiel y diligente. O Señor que tiene mucho bien: olo brele, y rebose de bien, y muera de hãbre el sieruo ruyn.

Mat. 25. Luc. 9.

Mas ello se dize, que viniendo tal Hijo y tal Madre a la casa de Elisabeth, la auian de dexar riquissima de bienes, claro estaua, porque si los Reyes de la tierra hazen franquezas y liberalidades por dõde quiera q̃ passan, y a do quiera que se hospedan: y no digo yo los Reyes, que Helias y Heliseo hizieron a sus huespedes mil bienes: y el arca en casa de Obededon: y los Angeles en la casa de Abraham y Loth: pues tal Rey y tal Reyna, y la primera vez que son huespedes, y en casa de tal prima, que de preuilegios rodados concederan.

3. Reg. 17. Gene. 19.

Exultauit infans in vtero eius.

LO primero fue santificar a S. Iuan con su gracia copiosissima. Mas porque digamos de vna vez los preuilegios todos y excelencias de sant Iuan, que antes, y despues Dios le otorgo, sea el primero el auerle prophetizado los Prophetas, grandeza de que gozaron muy pocos: porque despues de Dios y de su Madre y de su Iglesia, quien en particular ha sido prophetizado? Iustino martyr, en el dialogo contra Triphon dize, que lo fue san Iuan en aquellas palabras de Esaias, *Vox clamantis in deserto parate viam domino*. Y en las de Malachias, *Ecce ego mitto angelum meum, qui præparabit viam ante faciem meam*. Y aunque antes podian ser estas prophecias escuras, o dudosas, despues de la venida de Dios no lo pueden ser, porq̃ fuera de que el discurso mismo de la historia, manifiesta que el prophetizado en ellas es precursor del Messias (y como dize Iustino, vna de las señales mas ciertas que se dierõ a los Iudios para conocer a su Messias, era que auia de venir delante vn pregonero que abriesse las orejas y los ojos de los hombres, para que pudiessen oyrle y conocerle) el mismo S. Iuan declaro la prophecia de Esaias de si mismo, quãdo los Leuitas y los sacerdotes

Esai. 40. Mala. 3.

dotẽs le preguntaron quien era: Soy, dize,
Ioan.10. vna voz que clama por eſtas ſoledades, co
mo lo dixo Eſaias. Y Chriſto nueſtro Señor
declaro de ſan Iuan la prophecia de Mala
chias, diziendo: Eſte es de quien eſta eſcri-
Matth.3. pto, *Ecce ego mitto angelum meum, &c.* De-
mas de eſſo, el oficio de ſan Iuan y el em-
pleo de ſu vida, lo prueua euidentemẽ
te, porque lo primero fue vna voz que cla
maua en el deſierto, por quien ſegun ſan
Cyril. ibi. Cyrilo ſe entiende a la letra el deſierto q̃
Hier. ibi. eſtaua mas vezino del Iordan, y metapho-
Eſai.35. ricamente la Igleſia a quien Eſaias llama
deſierto, porque lo era en la noticia de
Dios. y la razon de llamarſe ſan Iuan voz
Epi. har. (dize ſan Epifanio) es porque como la voz
69. no es palabra, mas por la grande vezindad
que tiene con ella diſpone las orejas para
que la perciban: aſsi ſan Iuan no era pala-
bra ni era luz, como lo aduierte el Euange
liſta, mas por la grande vezindad q̃ tuuo
con ella, diſpuſo los pechos humanos para
q̃ la recibieſſen: y no es meneſter buſcar cõ
ueniencias, pues todo ſan Iuan fue voz, no
ſolamente porque deſde las entrañas de
ſu madre comenco a predicar a Chriſto Se
ñor nueſtro por ſi, brincando en el viẽtre
(que eſſo es, *Exultare*, que en el pueblo He
breo era genero de adoracion, y reconoci-
miento de diuinidad: y por eſſo dançaron
2.Reg.6. los idolatras delante del Becerro, y Dauid
delante del arca.) Y por ſus padres, partici
pãdo del eſpiritu de prophecia del hijo, y
entonando alabanças diuinas del Señor, y
de ſu madre: ſino porque de pies a cabeça
era vna voz, que ſin hablar predicaua con
ſu veſtido, cama, comida exercicios de vi
da actiua, y contemplatiua.

No le conuiene menos el ſer Angel, no
por naturaleza, ſino por oficio, como dize
Orig. tom. Origines, porque el oficio del Angel ſegũ
5.in Ioan. ſan Dionyſio es inflamarnos en nueſtras
Beda Mar tibiezas, y alumbrarnos en nueſtras igno
ci.1. rancias. Por eſſo los llama Dauid en vn
Pſalmo llamas de fuego. Y ſan Iuã Damaſ
ceno dize, que ſon vnos eſpejos limpiſsi-
mos, que trayendo rayos de la diuina eſſen
cia, y juntandoſe con nueſtro entendimiẽ-
to, cauſan fuego de deuocion en el alma.
Eſte es el oficio de ſant Iuan, que con la
fuerça de las palabras y cõ la aſpereza de
la vida, encendia los coraçones mas frios:
y ponia miedo de infierno a los pechos
mas elados de las gentes tan eſtragadas y
perdidas, q̃ el miſmo las llama biuoras, en
el trato y condicion, y ſe eſpanta que en
tan mala caſta vuieſſe emiẽda y eſcarmien
to. Demas de eſſo la ribera del Iordan eſta
ua hecha vna plaça y vn mercado de gen-
tes de todos eſtados, que acudian a pregun
tar que harian para ſaluarſe, y a todos los
alumbraua y daua reglas de biẽ viuir, pre
dicando particularmente contra los Sadu-
ceos, la immortalidad del alma: que ſin eſ
perança de otra vida, quien hara en eſta
penitencia?

Tambien es oficio de Angel ſer menſa-
jero de Dios, eſſo quiere dezir el nombre
de Angel. Y el Pſalmo, *qui facis angelos tuos*
ſpiritus. Hazes a tus eſpiritus menſajeros.
Por eſſo el Euãgeliſta le llama, *miſſus à Deo,* *Luc.10.*
Como a ſan Gabriel, porque aunque era
hombre por naturaleza, era Angel por ofi
cio. Tãbien le prophetizo ſu padre Zacha *Luc.1.*
rias, *Tu puer Propheta altiſsimi vocaberis, præ*
ibis ante faciem domini. Que en la Eſcriptu-
ra, *facies*, es nombre de Chriſto Señor nue-
ſtro, y ſegun ſan Cyrilò, Tertuliano, ſant *Cyr. lib. in*
Auguſtin, y ſan Geronymo, le prophetizo *Ioan. c.7.*
Dauid, llamandole en vn Pſalmo candela *Ter. lib.1.*
de Chriſto Señor nueſtro. Y no es mucho *Iud. ca.9.*
le llamaſſe aſsi Dauid, pues el miſmo Se- *Auguſ. &*
ñor le llama aſsi. *Erat lucerna ardẽs, & lucẽs.* *Hier. ſup.*
Y fue conuenientiſsimo medio que vna *Pſalm.*
candela viniesſe delante del ſol, porque ſi
vn hombre que ha eſtado en vna grande eſ
curidad, vee de repente vn golpe grande
de luz, queda deslumbrado y ciego: y es
neceſſario que alguna luz mas templada
le vaya templando y diſponiendo: y como
el linage humano auia eſtado tantos años
en tan eſcuras tinieblas, ſi viera al ſol de re
pente quedara ciego: y conuino que la luz
de ſan Iuan, le diſpuſieſſe y templaſſe. De
ſuerte que queda bien claro auer ſido ſan
Iuan prophetizado de los prophetas, hon-
ra de que gozarõ muy pocos. Por eſta ra-
zon dize ſan Iuan Chryſoſtomo, que le lla *Chryſ. hõ.*
ma el Señor mas que propheta, porque los *27.in præ-*
demas prophetizan de Chriſto, pero nadie *fat.*
prophetizo dellos: pero ſan Iuan gozo de
todo.

El ſegundo priuilegio ſea, ſer ſu con-
cepcion anunciada por Angel, excellẽcia
de que tambien gozaron muy pocos. Por
que en el teſtamento nueuo, quien ſino
Chriſto Señor nueſtro, y en el viejo ſolo *Geneſ.15.*
Eſaias y Sanſon, que demas de ſu propria *Iud.13.*

gran-

grandeza, erã figura de Christo Señor nuestro. Y no solamente gozo como ellos desta grandeza, sino que le hizo Dios merced de ygualalle consigo en este caso, siẽdo anunciado del mismo Angel, q̃ lo fue el hijo de Dios. Y aun parece que fue la anunciacion de san Iuan con mas sagradas ceremonias, pues no solamente fue en el templo sino en lo mas santo del, como les parece a san Bernardo, a Beda, a Euthimio, y a san Augustin, en fiesta de enciensos, y de santa santorum, por lo qual creen que Zacharias era sumo sacerdote. Hizo la tambien mas famosa, el caso espantoso de quedar el padre mudo, el qual permitio Dios. Lo primero, porque las grandezas del Baptista, con solo el silencio se podian alabar, como alabamos a Dios. Lo segũdo mudo, porque se engẽdraua la voz que auia de enmudecer a la ley y a los prophetas, en el sentido que dan los santos a las palabras de Christo, la ley y los prophetas, hasta san Iuan, y assi le llaman silẽcio de los prophetas.

Luc. 1.

Ber. serm. de preuil. Bed. luc. 1 Euth. li. 1. Aug. tract 49. in Ioan.

Lo tercero mudo, porque es bien que calle mucho, el que ha de hablar bien vn dia. Si callaua cinco años, el Pytagorico para hablar en sus symbolos, no es mucho calle el sumo sacerdote algunos dias, para hablar bien mysterios tan altos y tan diuinos, como en su Cantico dixo despues. Lo quarto mudo, porq̃ no ha nacido el hijo q̃ ha sido voz general el dia de su circuncision. Y pues Christo Señor nuestro se mostro mudo, particularmente con Herodes que le auia muerto la voz, y no le quiso hablar, y en el discurso de su passion callo tanto que se admiro el presidente Pilatos de que a el no le hablasse: no es mucho q̃ Zacharias este mudo, pues no ha nacido la voz. Lo quinto mudo, que es grande merced de Dios a ratos no tener lẽgua, como lo seria para el blasfemo, y para el que reuela el secreto que tenia obligaciõ de callar. A Euripides dixo vno por baldõ, que le olia mal la boca, y respondiole, no te espantes que se han podrido muchos secretos dentro della. Y Zenon dixo a vn parlero, pareceme se te han passado las orejas a la boca. Y al Baptista a quien Dios le acelero el vso de la rozon, no le acelero el de la lẽgua. Lo sexto mudo, por tratar aquella casa como casa de su amigo, adonde tẽpla Dios con pesar la demasia del plazer, porque no se desuanezca.

Mat. 26.

El tercero preuilegio, fue santificarle con su gracia copiosissima, de suerte que ninguno de los pecadores fue santificado con mas gracia. Y esso quiso dezir Christo Señor nuestro, en aquella alabança que hizo de San Iuan tan diferentemente comẽtada de los santos, entre los nacidos delas mugeres ninguno se leuanto mayor, donde quedaron eceptados Christo nuestro Señor y su Madre, de quien no se dize cõuenientemẽ leuantarse: pues no pudieron caer, el hijo por naturaleza, la madre por gracia, san Ambrosio, y san Geronymo, entienden de san Iuan las palabras de Ieremias. *Ante quam exires de vulua sanctificaui te.* Y san Pedro Chrysologo en vn sermon dize, bienauenturado Iuan en quien preuino al llanto la alegria, al mal el bien, el cielo a la tierra. Dichoso que prophetizo lo por venir antes que viesse lo presente, y hallo el thesoro de la gracia, antes que le supiesse buscar, y a penas tenia espiritu humano, quando ya gozaua del diuino, y a penas tenia vida de hombre, quando gozaua por gracia de la de Dios. El sol quando mas vezino, haze poderosos efectos, y assi en san Iuan por la cercania del sol esta ya la fruta madura, quando en otros no ay aun flores. Pareciole disparate a Plinio, en nuestra natural historia, q̃ las estrellas del cielo tuuiesse relacion cõ las cosas inferiores, y que los hombres tuuiessen sus estrellas, de suerte que las muy claras fuessen de los muy afortunados, y las no tanto de los menos, y las muy pobres de luz, de los muy pobres de dicha y de ventura. La razon que le mouio, es parecerle que el cielo no tiene tanta vezindad con nosotros, que nos fauorezca tanto el resplandor de sus luzes, ni que cosas tan preciosas andẽ al passo de nuestros sucessos. Fue vn hombre Plinio, de los q̃ en el mũdo hã estimado al hõbre en menos, tanto q̃ mofo diuersas vezes de la naturaleza humana, hasta dezir que no se vfanase el hõbre, pues el humo de vna vela, o de vn candil, le solia quitar la vida. Y assi (dize) es desatino pensar q̃ cuyda de nosotros el cielo: pero engañose, porq̃ la postura sola la del hõbre, tan diferente de todos los animales, que siẽpre miran al suelo: dize a vozes que tenemos alla algo, y estamos tã lexos de que el cielo nos desprecie, que estoy

Amb. ser. 6. Hieron. 161. Petr. Chrys. ser. 88.

Lib. 2. c. 8.

por

por dezir, q̃ le hazemos merced. Verdad es que esta muy bien condenada la necedad delos que nos quieren obligar tanto al cielo, que casi dan jurisdicion a los planetas sobre la libertad del aluedrio: Auiendo dicho Dios por Ieremias, *A signis cœli nolite metuere, quæ timent gentes*, donde condena la astrologia judicaria en esta parte: pero dezir que el cielo no nos mira y no respeta, y que no guarda sus reglas de cortesia, a este ya aquel, no se puede defender. Suetonio Tranquilo en la vida de Neron, hallo mysterio en que naciesse al mismo punto que el sol: y dize parece que quiso el sol que le tocassen sus rayos, antes que la tierra le tocasse, y q̃ quiso ganar las albricias del que nacia para Emperador del mũdo, o pretenderle por suyo, como el mayor de los planetas del cielo. Harto mejor empleado estara este pensamiento en el caso de san Iuan, que no se contento el sol de justicia con la ordinaria velocidad, ni con esperarle al salir de las entrañas de su madre, sino que da priessa a la mañana hermosa de la Virgen, que esclarezca la casa de Elisabeth, y tres meses antes que nazca le preuiene, y como si vuiera pleyto entre el cielo y la tierra sobre este niño: pretendiẽdole el cielo, porque de alla le embiaron, la tierra porque tiene en ella padres: el cielo por Angel, la tierra por hombre: el cielo por luz, la tierra por voz: anticipase el sol, y bañandole con sus rayos, le adjudica por suyo, y toma del possession. Quando los astrologos leuantan figura, a dos cosas tienen atencion, al planeta que reyna, y a la casa donde esta: porque sucede vnas vezes el planeta ser prospero, y por la casa que le malea ser importuno y desdichado. El sol en el signo de Leo es fuego que abrasa el mundo, y vereys carleando los perros, desaladas las aues, floxas las bestias, lacios los hombres. En el signo de Virgo causa vna primauera apacible, que viste los arboles de hoja, los campos de flores. Otras vezes sucede ser el planeta malebolo, y el signo tan benigno que corrige su malicia. Pero quando el planeta es prospero, y entra en casa fauorable, es pronostico cierto de felicidad y de ventura. Ora pues, el planeta que preside al nacimiento de san Iuan, es el sol de justicia, la casa en que esta son las entranas virginales, no es mucho qne ciudadanos, y parientes digan, *quis putas iste erit*, quien sera, mas quien será? Y que el Eco immortal, compelido de la fuerça de la gracia, responda. *Magnus coram Domino, nam & manus eius cum ipso est.* Aristoteles, Auicena, y Hypocrates dizen, que el niño está hecho vn ouillo en el vientre de su madre, buelta la cara a las espaldas, las palmas sobre las rodillas. Mas en llegando el rayo de el sol, se boluio san Iuan, y le adoro arrodillado: como se menea la aguja del relox en tocandola el rayo del sol, aunque esta debaxo del vidrio: assi san Iuan, aunque tenia delante gelosias y cristales, boluio la cara. Es opinion prouable de santo Thomas, que en llegando al niño el vso de la razõ, esta obligado a boluerse a Dios, y amarle sobre todas las cosas: y en señal que a san Iuan le auia llegado, se boluio a Dios, y le adoro, y le amo sobre todas las cosas que tenia el mundo.

Ier. 10. *Luc. 1.* *Arist. li. 1 de histor. anim. c. 8.* *Auic. fen. 21. tract. 1. c. 2. §. fœtus.* *Hipoc. lib. de na. pueri.*

El quarto priuilegio, fue darle noticia de si mismo, de que era verdadero Dios y hombre, concebido por el Espiritusanto en las entrañas virginales, el Messias prometido, en que se encierran todos los mysterios de nuestra Fè: assi lo siente san Ambrosio, y san Geronymo. Y si en el baptismo dixo san Iuan: *Ego nesciebam eum*, no quiso dezir que no le conocia por Dios y por Messias, sino q̃ no le conocia de vista, porq̃ con prouidencia particularissima lo auia ordenado assi Dios, que jamas se vuiessen visto ni tratado, para que el testimonio q̃ diesse de Christo Señor nuestro a su tiempo, careciesse de toda sospecha: assi lo declara san Iuan Chrysostomo, Theophilato, Ruperto, Euthimio, contra vnos herejes q̃ dixerõ se auiã criado y viuido juntos, y cõuersado siempre familiarmente desde niños. Y si embio a preguntar con sus dicipulos a Christo Señor nuestro, si era el q̃ auia de venir, ya sabemos que no fue dudar, como noto san Geronymo, sino dar ocasion para que sus dicipulos quedassen confirmados en la Fè, y libres de su ignorancia, con los milagros que hizo el Señor en presencia de todos.

Amb. ser. 93. *Hier. super illud, ante quam exires de vtero.* *Super Ioã.* *Hier. epis. 151. ad al.*

El quinto priuilegio, que despues de su santificacion, hasta el dia de su nacimiẽto, fue creciendo en gracia y santidad, exercitandose en la estrechura del vientre en actos de Fè, Charidad, y Religion, mouiendolo, y ayudãdole a tan santos exercicios, la pre-

la presencia de Christo Señor nuestro, y de su madre la Virgen santissima. De suerte que lo que dixo san Lucas de san Iuan en el desierto, que crecia y se mejoraua en espiritu, desde la ora de su santificació se puede verificar.

El sexto, amontonar en su nascimiẽto milagros que atronaron la atenciõ de todos los q̃ estuuierõ presentes: y si le diera Dios entonces el vso dela lẽgua, como le auia dado el de la razon, pensara el mũdo que hablaua algun Angel en san Iuã. Es comun parecer delos Santos, que desde su niñez se fue al desierto, aunq̃ no todos conuienen en la edad, y quiça fue como lo cuentan Nicephoro, y Cedreno, q̃ santa Ysabel por huyr de Herodes, se retiro a las montañas mas escondidas: y que a los quarenta dias que auia viuido, escõdida en vna cueua, (donde vuo despues vna Iglesia muy deuota edificada, de quiẽ haze mencion Beda, en su libro de los lugares santos) murio la madre, quedando solo el niño de año y medio, a beneficio de los Angeles del Cielo, que le acabarõ de criar: y despues prosiguio alli aquella vida tã aspera, y tã sola. S. Iuan Chrysostomo, y San Pedro Martyr Arçobispo Alexandrino, dizen, que Zacharias su padre fue martyrizado de Herodes, porque no quiso descubrir a donde estaua santa Ysabel y su hijo. Y deste Zacharias se ha de entender lo q̃ dixo Christo Señor nuestro: *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus, a sanguine Abel iusti, vsque ad sanguinem Zachariæ filium Barachiæ, quem occidistis inter templum & altare.* Para q̃ vẽga sobre vosotros toda la sangre innocẽte q̃ se ha vertido y derramado desde Abel justo, hasta la sangre de Zacharias, hijo de Barachias, muerto por vuestras manos entre el templo y el altar, que como era sacerdote estaua en el templo, y alli le martyrizaron los sayones. Y es cosa clara, q̃ este Zacharias de quien hablo aqui el Señor, no puede ser hijo de Ioyada, como le parece al glorioso san Geronymo, porque puso los dos estremos de justos, muertos a manos tyranas: y comẽçando desde Abel, q̃ fue el primero, paro en Zacharias, que era el vltimo, y Ioyada y su hijo fueron mucho antes, pues fuerõ despues del aserrados y muertos los Prophetas, Esaias, Ieremias, y los valerosos Machabeos q̃ padecierõ en tiẽpo del tyrano Rey Antiochõ: aunq̃ a S. Basilio le parece, que fue Zacharias apedreado por otra razon, como se dira en el capitulo del nacimiẽto de Christo Señor nuestro, tratãdo del articulo de la integridad de la Virgen santissima su Madre. Y Origenes en vna homilia dize, q̃ vn niño nascido y concebido tan marauillosamente, no venia bien fuesse criado en el regalo de la casa de sus padres, sino en el desierto donde el ayre es mas puro, y el Cielo mas claro, y donde los Angeles le cõuersassen familiarmẽte, y el llamasse a Dios, y Dios le respondiesse, y hablasse con el, como solia hablar con Moyses amigo suyo, pues no era menos amigo.

El septimo sea, la vida mas rara y mas singular que en el mundo se ha visto hasta aora, porque si se mirã las obras de mortificaciõ y penitencia, donde podremos hallar exemplo que le allegue? porq̃ la comida eran lãgostas y miel syluestre, como dize san Mattheo, ora langostas sean vnas rayzes de arboles, como le parece al Tostado, ora sean estas auezillas q̃ comũmente llamamos langostas: como le parece a san Geronymo, y a san Ambrosio, q̃ quiça desde entonces las començaron a comer algunas gentes a deuocion de san Iuã. Aũque Plinio dize, que los Parthos vezinos a la Syria las comiã. Y Frãcisco de Barros historiador Portugues, dize, q̃ quando en la India Oriental, los Portugueses tomaron la ciudad de Dabul, hallarõ muchos vasos de lãgostas en conserua, q̃ comia la gẽte comarcana al mar Bermejo. Enfin como quiera q̃ sea, la comida era de suerte, que dize el Tostado, q̃ mas conuenientemẽte se dize q̃ san Iuã ayunaua, q̃ no que comia. Y que por esso Christo Señor nuestro dixo, que san Iuan no comia, porque su comer era tan poco, q̃ antes era no comer. Donde se ha de ponderar, que le llamo Christo Señor nuestro no comer, respecto de lo que el comia, q̃ era la misma templança. Y assi san Iuan pegò a sus discipulos esta virtud del ayuno, en grado tã heroyco q̃ ellos mismos se alabaron de lla. Y aun le parece a san Geronymo, que no fue sin resabio de soberuia, quiriendo poner en los discipulos del Señor, nota de comedores. Lo qual los Phariseos como gente descarada, estrellaron en la cara a Christo Señor nuestro (como cuenta san Mattheo)

Nice. libr. 2. cap. 1. Cedren. in compendio histo.

Chrys. ho. de na. Bap. Pet. mart. Can. 13. de pœnit.

Matt. 13.

Orig. ho. 11. in Luc.

Matt. 3.

Abul. q. 25. cap. 3. in Matth. Hier li. 2. contra Ioue, & Ambros. super hunc locũ.

Luc. 4. Matth. 9.

Matheo) diziendo,porque no ayunan tus discipulos como los discipulos de S.Buan? Donde se deue notar,q̃ si los dicipulos del Señor no ayunauã,erã los ayunos voluntarios,y no los comunes del pueblo, q̃ esso fuera mal exẽplo.S.Basilio dize,q̃ la vida de S.Iuã era vn perdurable ayuno.Y S.Ambrosio,q̃ porq̃ su cõtinẽcia passaua la raya de la posibilidad y del sufrimiento humano,no fue llamado hombre,sino Angel.

Basil. contio.1.de Ieiun. Amb.lib. de Eccles. cap.3.

El vestido era vn saco de cerdas asperissimo,y vn ceñidor por encima de lo mismo que le apretaua,de suerte q̃ venia a ser el vestido vn cilicio de los pies a la cabeça:assi lo dize Paulino en vna Epistola â Seuero,y S.Anselmo,y otros muchos santos.Y claramẽte se colige la grãde aspereza de su trage,de las palabras q̃ Christo Señor nuestro dixo por san Mattheo a las cõpañas:Salistes,dize,a ver algũ hõbre vestido de blanduras?Vnos ay q̃ comen mal y visten bien por la honra:otros que comẽ biẽ y por esso visten mal:pero san Iuan viste como come,y come como viste.

Matth.13

Pues la cama no fue mejor,S. Basilio dize,q̃ jamas tuuo cama,yOrigenes aũ no le quiere dar choça en q̃ aluergarse,sino q̃ dõde le cogia la noche,hazia cama de la tierra,y cabecera de vna piedra,o de vn trõco y cõtra los despechos del cielo se amparaua en los huecos de los alcornoques viejos y enlas cueuas siluestres,y en las quiebras delas peñas,haziẽdo cõpañia a las biuoras y sierpes.Esta es la suma de sus comidas y trage,y delos gastos q̃ hizo de los bienes desta vida.En fin si la penitẽcia fuera vna persona viua,y tuuiera entẽdimiẽao y volũtad,y quisiera dexar al mũdo su estãpa, y su retrato,se vistiera como S.Iuan. Es sentẽcia de Socrates,como refiere Xeophõte que quãdo vno passa cõ menos enesta vida tãto es mas semejãte a Dios:por esso tuuo Alexãdro inuidia aDiogenesCinico,teniẽ dosela a el los passados y presentes, como a hõbre en quiẽ hizierõ mayorazgo natu raleza y fortuna.Siẽdo pues el Baptista el q̃ de todos los santos del Cielo passo cõ menos en la tierra,de ninguno otro dixera Socrates se parecia tanto a Dios.

Socrat. de factis & dict.

De penitẽcia tã espãtosa,y de vida tã aspera,y tã sola,arguyen los Sãtos,auer sido su cõtẽplaciõ tã soberana y tan diuina, q̃ por ella merecio ser llamado enla tierra Angel del cielo.Cosa llana es,q̃ no fuera posible passar tãtos años en tã grãde soledad, sino le entretuuieran altissimos pẽsamiẽtos de Dios,gustos de gloria,fauores del Cielo, regalos de los Angeles,q̃ a tiẽpos le veniã a visitar.Alli dize S.Ambrosio,q̃ tuuo por maestro al Espiritusanto,q̃ interiormẽte le alũbro de los mysterios diuinos,tratando le,no como a hõbre,sino como a Angel.Y que como la voz es la cosa mas vezina de la palabra:assi S.Iuã como mas vezino a Dios,auia de ser mejorado.Lo mismo casi dize san Iuan Chrysostomo en vn sermon, por lo qual le llaman los santos Principe, y exemplar de la vida monastica,cuyo fin es la ordinaria cõtemplacion. San Chrysostomo le llama Principe de los mõges, Sã Geronymo principe de los Anachoritas, todos cõuienẽ en q̃ fue el primero q̃ descubrio el camino de la penitẽcia,y el primero que dio bateria cõ ella a los muros del Cielo:pues en su boca se hallo la primera vez esta palabra reyno de los cielos, y como el q̃ va enla gauia es el primero q̃ dize tierra,tierra:assi como mas empinado en virtud,fue el primero q̃ dixo Cielo,Cielo.

Amb. ser. de natiui. Baptist.

Chri. hom. 12. in Ioa.

Chri.hom. in Matth. Hier. epis. 22. ad. Eustb.

La octaua excelẽcia sea,auer derramado Dios vna aficion del Baptista sobre los pechos humanos,tan vniuersalmẽte,q̃ le ha hecho el santo mas querido q̃ tiene el Cielo:y fuera de la Virgẽ santissima, ningun santo ha tenido el mũdo q̃ mas deuotos y amigos tenga en la tierra. De los santos vnos son mas reuerenciados en vnas prouincias,gozan de mas solẽnes fiestas,tienẽ mas sumptuosos tẽplos,y gente mas deuota y abogada:pero a S.Iuan en toda la Christiandad le hazen fiesta como a grande. Que ciudod ay,o pueblo mediano, donde no tenga su templo,o por lo menos su hermita?en todas partes tiene amigos y deuotos,hasta de los Moros es estimado y querido.Y Mahoma que no tuuo ley ni amistad con sus hermanos,pues les quito la vida a todos,la tuuo grãde a S.Iuã,y le dexo por cabeça de los veynte y quatro mil santos que celebra su Alcoran,y no ay Turco Iudio,Moro,ni Alabare, q̃ la mañana de san Iuan no enrame la puerta de su casa,y enjaeze sus cauallos:hasta las aues parece que se leuantan mas alegres aquel dia.

La razon de auer sembrado Dios esta aficion en los coraçones de los hombres, es la que dize el Euangelista. *Hic venit in testimonium,vt testimonium perhiberet de lumine,vt*

omnes crederent per illum. Vino (dize) al mũdo, para q̃ dando teſtimonio de la luz, todos creyeſſen por el. Vnos creyerõ por San Pedro, otros por S. Pablo, otros por Santiago, &c. por S. Iuan todos. Pedro gano a Roma, Sãtiago a Eſpaña, el Baptiſta al mũdo. Y como el otro dixo de Alexãdro, q̃ ſus hazañas no ſe auiã de cõtar por ciudades cõquiſtadas, ſino por prouincias y por reynos pues gano mas que otro puede peregrinar y lo que no ſe puede dezir por muchas palabras, ſe dize por vna ſola, gano vn mundo: aſsi las hazañas de ſan Iuan no ſe pueden dezir por muchas palabras, mas por junto ſe puede dezir, gano vn mũdo: y eſſo es, *Vt omnes crederent per illum.*

Chri. hom. 5. ex varijs in Mat. Dam. li. 4. de fide. ca. 16. Cir. li. 2. in Ioan. 1. Orig. com. 32. in Ioan.

San Chryſoſtomo, S. Iuã Damaſceno, Sã Cyrilo, Origenes, le llaman Apoſtol general de todo el mundo, fundados en las palabras que dize del el Euãgelio, fue vn hõbre embiado de Dios, porque embiado y Apoſtol todo es vno. Aunq̃ el Baptiſta fue embiado del Padre, para q̃ dieſſe teſtimonio de ſu hijo, y los Apoſtoles fueron embiados del Hijo, para que manifeſtaſſen ſu nõbre, y no quiero dezir q̃ el Baptiſta ſea Apoſtol, tratando de la dignidad apoſtolica, q̃ pertenece al nueuo teſtamento, ſino que le llaman aſsi por ſer teſtigo y predicador de Chriſto, embiado para eſto eſpecialmẽte del Padre. Y ſan Ambroſio dize, que quando el Señor le llamò mas q̃ Propheta, quiſo dezir que era Apoſtol. Aora pues no ay coſa en el mundo que tanto diſpõga la Fẽ y credulidad humana como la aficion, que el amor todo lo cree: como dize ſan Pablo, por eſſo es importantiſsima (para que la doctrina de los maeſtros ſea biẽ recebida) la aficiõ delos diſcipulos, y ſi los dicipulos no acabã de encarecer la deuda en que eſtã a ſus maeſtros, eſſo no nace tanto de la deuda quanto del amor, que ſe captiua tãto cõ el biẽ que recibe, que le parece que no es poſsible pagalle: por eſſo yguala Platon los maeſtros, a los padres, y a los Dioſes. Y Alexandro como refiere Tãbo, dixo, que deuia mas a Ariſtoteles que a Philipo ſu padre. Y Maſeo, que aſsi ſe llamaua la reyna Saba, ofrecio grandes dones al Rey Salomõ, por auarle tenido por maeſtro de muchos ſecretos. Y Nabucodonoſor hizo grandes mercedes a Daniel, porque le dio ſeñas con eſpiritu propheti co, declarando los ſueños, q̃ eran juntamẽte reuelaciones del Hijo de Dios, por los quales le vino a conocer enel horno delos tres niños, cómo cuenta ſan Hipolito Obiſpo. Y ſan Pablo eſcriuio vn libro a S. Dionyſio Areopagita de alabãças de Gamaliel, de quien auia ſido diſcipulo, como cuenta Diageraldo. Todas ſon deudas en q̃ pone la aficiõ a los diſcipulos reſpecto de ſus maeſtros, pues ſi ſan Iuan ha de ſer el maeſtro general de todos, por quiẽ hã de creer todos, biẽ es le tẽgan aficiõ todos, y que en ſu nacimiẽto ſe alegren todos, no ſolo los pariẽtes y vezinos, ſino los ciudadanos, y queden como colgadas las eſperanças de todos, diziẽdo, *Quis putas iſte erit?* Por eſſo dizen ſan Pedro Criſologo, y ſan Auguſtin que eſte niño era tanto de Zacharias, y de ſanta Yſabel, como de todos, porque quando el Angel ſe le anuncio, dixo a Zacharias, oydo ha el Señor tu oraciõ, y a dado a tus ruegos buẽ deſpacho, y tu muger parira vn hijo: ſuponer oraciones y ruegos de parte de Zacharias, y que eſtas fueſſen pidiẽdo hijo, q̃ les quitaſſe la afrẽta de la eſterilidad, no viene biẽ, porq̃ fuera de q̃ ya parece ſe auia paſſado la ſazon de eſſos deſſeos y peticiones, por ſer marido y muger tan viejos, Zacharias era ſacerdote en las oraciones publicas del tẽplo, dõde era interceſſor y medianero, teniẽdo a ſu cargo los negocios comunes, no auia de cuydar de ſi ſolo. Philõ en el libro de la vida de Moyſes dize, q̃ el ſacerdote reueſtido en el tẽplo, repreſentaua la perſona de todo el vniuerſo, el Alba azul, dezia el ayre la grana de poluo, el fuego, las flores entretexidas, la tierra: las granadas del remate, el agua: dos eſmeraldas q̃ lleuaua en los ombros, el Cielo. De ſuerte q̃ no baſta que Zacharias ruegue, ſino q̃ ſi ſus ruegos han de ſer de buẽ ſacerdote, ſean por coſa tan general, que no ſolamẽte toque a todo el pueblo, ſino al mũdo. Luego quando el Angel le dize: Oydo ha Dios tu oracion, y tu muger parira vn hijo: pues Dios le concede lo q̃ pide, y la oracion es por todos, el hijo no es tãto de Zacharias como de todos. Y aſsi no es mucho q̃ en ſu nacimiẽto ſe alegrẽ todos. Como la viſta es ſentido general, con q̃ anda el pie, obran las manos: aſsi de los demas ſantos, vnos pies, otros manos, ſan Iuan viſta que alũbra a todos.

Aug. q. Euangel. li. 2. ca. 5.

Luc. 1.

La nona excelẽcia, dela aficion general ſe ſiguio ſer el ſanto mas alabado, q̃ tuuo

ni

ni tendra el mũdo. Es opinion mas prouechosa, q̃ se gastan mejor los sermones en reformar las costũbres, q̃ en las alabanças de los santos, cuyas festiuidades se solennizan. Que en fin, aunq̃ las virtudes agenas combidan a las proprias, es vn motiuo tan general, que mueue menos. Y assi leyẽdo en doctores, y en santos, muchos sermones del Baptista, he desseado topar, quien poniẽdo silẽcio a sus grandezas, se buelua a reñir los vicios: y confiesso q̃ no le he topado hasta agora, sino q̃ su valor se lleua las bocas de todos, y q̃ dizẽ y no acabã. El primer pregonero delas alabãças del Baptista fue el Archãgel san Gabriel, q̃ auiẽdo visto en el espejo clarissimo de la essencia diuina sus grãdezas, las anũcio a su padre Zacharias, aũ antes que lo fuesse de su hijo: y porque dudo, quedo mudo nueue meses: que ni aun en duda no quiere Dios que se põgan las grandezas de san Iuan.

El segũdo sermõ de S. Iuã hizo su padre Zacharias, tomo la pluma en su mano para escriuir su nõbre, y a penas acabo de escriuir, Iuã es su nõbre, q̃ quiere dezir gracia de Dios, quãdo sintiẽdo libre la lẽgua, como si el nõbre se la despertara, le arrebatarõ las alabãças de S. Iuã, y comẽço a prophetizar, y a dezir: *Tu puer, &c.* El tercero hizo Christo Señor nuestro, q̃ jamas abrio la boca para hablar de S. Iuã, q̃ no le subiesse sobre los cielos: q̃ a los Apostoles algunas vezes hablo con vn linaje de azedia, a Pedro ya le llama aduersario, ya le nota de poca Fẽ, ya le dize q̃ le ha de negar: alos demas, a vnos llama necios, a otros tacha de ambicioso: mas al Baptista, cõ la menor ocasiõ haze del sermones altissimos. Y quãdo Herodes le descabeça, pone mar y tierra en medio, y haze sentimiẽto y se retira. El quarto linaje de gẽtes q̃ predico estas grandezas, fuerõ los Euãgelistas, y esta fue excelẽcia grande de S. Iuan, no tener necessidad sus alabanças de mẽdigarse de historias estrañas y peregrinas, pues nacẽ de los quatro rios del Paraysso de la gloria q̃ comẽçarõ su Euangelio de las grandezas deste precursor diuino, y callãdo tanto las alabanças de la Virgẽ, por poner los ojos precisamẽte en solo lo necessario para nuestra saluaciõ, al Baptista subierõ hasta las nues. Y aunq̃, como nota el Tostado, no las escriuierõ como historiadores suyos, q̃ solo lo fuerõ de Dios hõbre: pero escriuierõ las como cosas muy vezinas a su intento principal. Quinto Curcio, entre los hechos de Alexandro trato los de Lysimaco. Lucano entre las hazañas de Iulio Cesar, trato las del capitan Sceba. Grãde gloria fue para los dos capitanes, ponerlos cabe dos soles del mũdo: pero mayor gloria es q̃ hagã los coronistas sagrados mẽciõ tan particular de vna criatura, entre las grãdezas de su criador. Sã Gabriel reuelo a la Virgẽ la mayor grãdeza q̃ Dios hizo: Sã Lucas la cuenta: q̃ fue inclinar sus atributos diuinos a sus entrañas, y vestirse de su carne: y dize luego: *Ecce Elisabeth cognata tua.* No fue dar señal a la q̃ no dudaua, sino amõtonar milagros, y cotar cabe la cõcepcion del Hijo de Dios, la cõcepciõ de S. Iuã. Pero mayor põderaciõ es la del Euãgelista S. Iuã, q̃ auiẽdo llegado como aguila de vn buelo a mirar al sol de hito en hito: estãdo ocupado en Dios, y metido hasta los ojos en su diuinidad, quiriẽdo descãsar enel mõte mas alto y mas vezino (como dize Plinio q̃ descãsa el Aguila despues de hecha la presa) passando los trãces de la diuina generaciõ vino a parar al Baptista diziẽdo: *Fuit homo.* Donde se deue notar, q̃ los ojos q̃ acabã de mirar al sol de hito en hito, no ven las cosas peq̃ñas, sino algũ mõte muy alto de incõparable grãdeza. S. Pablo enel tercer cielo a si mismo no se vio, y dixo: Yo no se si estuue en cuerpo o sin el: Pero el Euãgelista a penas ha desuiado los ojos de aq̃lla luz inaccessible, y sacado la cabeça de la immẽsidad de Dios, quãdo dize: *Fuit homo.* Y si las alabãças tomã valor de la persona q̃ alaba, como el agua suele tomar el sabor delos arcaduces por dõde passa, y el dela vasija en q̃ se echa: grãde alabãça es de S. Iuã, auer tenido tã grãdes historiadores. Quãdo Alexãdro llego al sepulcro de Aquiles, dãdo vna grãde voz, dixo: O valeroso mãcebo, grande inuidia tengo a tu vẽtura, pues tuuiste en vida por amigo a Patroclo, y en muerte por historiador a Homero. Mucho mayor ventura tuuo en aquesso S. Iuan, y todo el mundo le puede tener inuidia.

Luc. 1.

Mat. 16.

Abu. q 19 sup. Matt. cap. 13.

Luc. 1.

Ioan. 1.

2. Cor. 12.

Siẽdo pues el texto tan encarecido, no es mucho ayan tomado los Sãtos, y los Doctores, ocasion de escriuir muchas rezmas de papel delas excelẽcias de S. Iuã: y aunq̃ le hazẽ seruicio como aficionados y discretos, todo se deue a su grandeza. Tenia Pyndaro vn grande amigo, q̃ en qualquiera ocasion dezia grandes bienes del: y dixole vn dia: Mucho me deues, pues donde quie

raq̃ me hallo encarezco tus verſos y tus virtudes. Reſpõdiole: Biẽ te pago, en viuir de manera q̃ no miẽtas en coſa delas q̃ digas. Eſſa merced hizo S. Iuan a ſus deuotos, auiẽdo ſido ſu vida tan celeſtial y tan diuina, q̃ no han dicho coſa del en q̃ ayan quedado mẽtirosos. Vna ſola mẽtira dixeron del, de q̃ ſuele vn hõbre q̃dar tiznado perpetuamẽte, y fue para el Baptiſta la mayor hõra q̃ hõbre a gozado jamas, mirandole deſde entõces cõ no ſe q̃ olor de Dios, la mẽtira fue tenerle por meſsias, y por Chriſto. Y no fue pẽſamiẽto de ſus dicipulos ſolos, q̃ como aficionadiſsimos a ſu maeſtro, podian ſoñar mõtes de oro, ſino de Herodes, y de ſu corte, y del cabildo de Ieruſalẽ dõde ſe encerrauan las letras de aq̃l reyno, y la religiõ del mũdo. Y aſsi embiarõ a los ſacerdotes y Leuitas por embaxadores a S. Iuã, para q̃ ſupieſſen del ſi era el Meſsias. Y aunq̃ eſta embaxada pudo tener mucho de malicia, a ſan Auguſtin, y a Origenes, y a S. Cyrilo, y a S. Gregorio les parece q̃ tuuo mas de ignorãcia: y no es mucho, pues dize S. Lucas q̃ todo el pueblo pẽſaua q̃ era Chriſto. Plinio en el libro de ſu natural hiſtoria, cuẽta de Zeuxis famoſiſsimo pintor, q̃ pinto vn muchacho con vn plato de vuas en las manos, tã naturalmẽte cõtrahechas, q̃ ſe abatierõ las aues a comellas: aun que ſe echo dever no auia ſalido tã natural el muchacho, pues no le temierõ las aues. Aſsi hizo Dios retrato ſuyo enel Baptiſta, tã parecido a ſi meſmo q̃ ſe engañaron los ignorãtes del mũdo, y le tuuierõ por Dios. Entrãdo Alexãdro Magno a viſitar ala muger y hijas de Dario, todas ſe arrodillarõ a Epheſtiõ, criado del Rey, q̃ yua delãte: dixo Alexãdro: Grãdeza es del rey tener criados q̃ parezcã Reyes. Mayor grãdeza es de Dios, tener vn criado q̃ parezca Dios. Pero acudio la prouidẽcia de Dios, para q̃ no crecieſſen las ſoſpechas demanera q̃ echaſſen rayzes los daños: yaũ el meſmo Baptiſta los atajo quãto pudo. Y aſsi traço Dios, quebraſſen las olas deſtos pẽſamiẽtos enla cabeça de S. Iuã, y q̃ ſe la cortaſſen en el cepo, ſin q̃ paſſaſſe otro linaje de martyrio, como le paſſarõ muchos amigos de Dios. Y fue el myſterio, manifeſtar q̃ S. Iuã no era cabeça, y q̃ Chriſto Señor nueſtro le lleuaua eſſo de vẽtaja. Y eſta es vna delas mayores glorias de S. Iuã. S. Iuã Damaſceno dize q̃ quando en el baptiſmo de Chriſto Señor nueſtro, ſe oyo aq̃lla voz del cielo: Eſte es mi Hijo amado, *In quo mihi bene complacuit*, de quiẽ yo me agrade: acudio luego el Epiritu ſanto, bolãdo en figura de paloma, y ſe ſento ſobre la cabeça de Chriſto: fue prouidẽcia de Dios particulariſsima, ſin la qual toda la gente q̃ eſtaua en la ribera del Iordã, entẽdiera q̃ la voz auia ſido por el Baptiſta, y q̃ le declaraua el cielo por hijo de Dios: y todos ſin faltar vno ſe arrodillaran, y le adoraran por Dios. Dõde ſe deue notar otra coſa, no de menor grandeza y mageſtad para el Baptiſta, q̃ en eſte baptiſmo toda la Trinidad dio teſtimonio de Chriſto Señor nueſtro, el Padre declarãdo por Hijo, el Eſpiritu ſanto ſentandoſe ſobre ſu cabeça, y autorizando eſta verdad. Auiẽdo pues deſer tres perſonas (porq̃ las obras q̃ los Theologos llaman, *ad extra*, ſon de toda la Trinidad) faltaua el hijo: pues q̃ el hijo de teſtimonio de ſi, no ſe ſufre, porq̃ dira el Manicheo, q̃ no le quiere creer, y el Fariſeo, q̃ ſi da teſtimonio de ſi meſmo, q̃ el teſtimonio es ninguno: pues q̃ remedio? q̃ ſupla S. Iuan eſte vazio, y haga oficio de la ſegũda perſona, y de teſtimonio del Verbo y diga q̃ es hijo de Dios, q̃ quita los pecados del mũdo. Eſſo hizo S. Iuã, diziẽdo, *Ecce agnus Dei, &c.* Pues quiẽ ſuple el vazio de Dios, no es mucho tẽga olor de Dios. S. Auguſtin en vn ſermõ, y S. Gregorio en vna homilia dize, q̃ de la ſantidad de ſan Iuan, no ay põderaciõ cõparable, como auer alcançado por ſu ſantidad y virtud, opiniõ y credito de Dios en la tierra. Mas porq̃ el Iudaiſmo andaua ciego, y eſtauan muy acabadas en el las letras y la virtud: y Herodes auia deſtruydo el Zanedrin, q̃ en la declaraciõ de la Eſcriptura era el ſupremo cõſejo, es mayor põderaciõ en mis ojos la q̃ dixo el Euangeliſta al principio de ſu Euãgelio, *Non erat ille lux*, adonde no quiere dezir q̃ no era luz, que los Apoſtoles ſon luz, y el Baptiſta era luz, pero auiſo q̃ no era aq̃lla luz, de dõde ſe deriuauan las demas luzes. Y es argumẽto de grandiſsima ſantidad y virtud, ſer neceſſario auiſar q̃ no era el Baptiſta aq̃lla luz: porq̃ nũca negamos a vno, ſino loq̃ por alguna razõ parece pertenecerle. Grande encarecimiẽto fue el q̃ dixo Chriſto Señor nueſtro entre los naſcidos de mugeres, ninguno mayor q̃ S. Iuan: Y ſubẽle mas de pũto las expoſiciones de los Santos: porq̃ S. Auguſtin, ſan Epiphanio ſan Chryſoſtomo, Euthimio, y Theophilato, dizẽ q̃ deſta regla general ſe ſaco Chriſto

Ioan. 1.
Aug. tract. 9. in Ioan.
Orig. to. 1.
Ciril. li. 9. cap. 7.
Greg. ho. 7. in euãg.
Luc. 3.
Plin. li. 35 ca p. 10.
Chri. hom. 12. in Mat.
Doma. oratione de tranſ. Domini.
Luc. 3.
Aug. ſer. de ſanctis.
Greg. hom. 7. in Euãg.
Ioan. 1.
Aug. li. 2. aduer. leg. & pro. c. 5.
Epif. here. 26.
Euthim, y Theofil. ſuper hũc locum.

to Señor nuestro a si mismo, en las palabras siguientes: *Qui minor est in cœlo, maior est illo.* Y llamase el menor enel cielo delaIglesia, porq̃ lo era en la edad y estimaciõ. Y como dizẽ los Iuristas, la excepciõ siẽpre cõfirma la regla general, y sacãdose Christo Señor nuestro a si solo, q̃da el Baptista mayor q̃ todos los demas santos, pero siẽpre ha de q̃dar la Virgẽ santissima fuera de la regla general: ora sea porq̃ en la excepciõ del Hijo es exceptada la Madre, como cosa tã vezina: ora la cõparaciõ sea entre varones solamẽte, como suena. Sã Ambrosio dize: Qualquiera q̃ nacio de muger, es inferior a san Iuã: y dize de muger, y no de virgẽ, porq̃ no puede tener cõparacion el siervo con el señor. Y S. Augustin dize, q̃ el q̃ es mas que san Iuan no es hombre solamẽte, sino Dios. Casi del mesmo lẽguaje vsan en sermones del Baptista, san Bernardo, san Maximo, san Pedro Crysologo, Eutimio, Emiseno, Laurencio Iustiniano, entre los quales san Cyrilo dize vn hyperbole: san Iuan (dize) no es mayor entre los nacidos de las mugeres en tiẽpo, sino en alteza de santidad y virtud. Enla qual llego al termino que la naturaleza humana puede llegar. De suerte que por voto de estos santos ningũ santo del Cielo haze ventaja a san Iuan, y san Iuan se la haze a todos.

Amb. ser. 94.

Ciril. lib. Thesa. c. 4.

Cõtra esta doctrina ay lo primero, q̃ de todas las palabras de Christo Señor nro, no se sigue q̃ S. Iuã es el mayor, porq̃ aunq̃ le iguala a todos los nacidos de mugeres, no le antepuso. Assi lo dize san Geronymo sobre san Matheo, y san Augustin es a ratos deste mismo parecer: pero aunq̃ las palabras desnudas, se declarã conuenientemente, en sentido negatiuo, q̃ ninguno es mayor q̃ S. Iuan: si se mirã biẽ las q̃ precedẽ y se siguẽ como queda dicho arriba, no solamẽte dizẽ q̃ ninguno es mayor que san Iuan, sino que san Iuan es mayor que todos: fuera de q̃ con aq̃l modo de hablar significamos de ordinario, q̃ no es mas docto, ni mas sabio.

Hier. Matth. 11. Aug. ser. 22. de san. lib. 2. aduer. leg.

Lo segũdo ay contra esta doctrina, q̃ muchos referẽ estas palabras a la primera santificacion de san Iuan, de suerte q̃ el sentido della sea: Ninguno se leuanto dela culpa original cõ mas gracia, ni mayores priuilegios, y dones del Espiritu santo: pero despues enel discurso dela vida pudo auer quiẽ se auẽtajasse mas. Pero a esto se respõde facilmẽte, q̃ la palabra, *Surrexit*, aqui ni en otros muchos lugares dela sagrada escritura, no dize lo q̃ dize S. Lucas, entre los nacidos de mugeres, ninguno ay mayor q̃ S. Iuan. Y assi referir estas palabras ala primera sãtificaciõ de S. Iuã, no es sẽtido literal. Lo tercero, ay cõtra esta doctrina, q̃ la palabra, *Surrexit*, habla de los passados, y no de los por venir: y confirmalo san Lucas, segũ el qual no dixo Christo Señor nuestro, q̃ el Baptista era absolutamẽte mayor, sino mayor Propheta: en señal de que la comparaciõ era respecto de los Prophetas, y Patriarchas, y de todos los santos passados: y dixo Propheta, ora sea porque los mas santos lo fueron, ora porque en este nombre enel testamẽto viejo se entẽdia todo hombre santo. Y esta es la razõ que prueua mas claramẽte, q̃ por las palabras de Christo Señor nuestro, no se puede preferir san Iuã a los santos del nueuo testamẽto q̃ aũ estauã por venir: aunq̃ por sentirlo tantos generalmẽte: y por ser las razones de su santidad tan poderosas, no me parece encarecimiẽto desmedido. Solo puede auer contra esso, q̃ el oficio delos Apostoles, q̃ son fundamẽtos y principes dela Iglesia, es mayor, como lo afirma santo Thomas, y san Anselmo: que en fin ellos dieron testimonio de Christo en todo el mundo, y san Iuã en solo el pueblo delos Iudios. Y Dios de ordinario ygual la y empareja la gracia con el oficio: pero el mismo santo Thomas, y san Anselmo dizen, que los Apostoles son superiores en el oficio, mas no en el merecimiento, porque en esso no es forçosa la ygualdad, que san Pedro era mayor que todos en oficio, y no es tan aueriguado que lo fuesse en la santidad y virtud.

D. Tho. & Anselm. Matth. 3.

Mas caso que no queramos preferir al Baptista a todos los demas santos del vno y del otro testamẽto, en la santidad y virtud (no porque sea juyzio arrojado, sino incierto) alomenos le hemos de dar essa vẽtaja por los priuilegios, excepciones, y prerrogatiuas en que fue solo enel mũdo, sin que aya auido segũdo q̃ pueda seruir de exemplo.

Y si alguno pregũtare, como puede atesorarse tanta riqza en vna alma y cuerpo humano? Es buena la comparacion de la redoma, q̃ teniẽdo el cuello muy pequeño, tiene dẽtro vn Christo grãde, vn san Iuã, vna Magdalena, vna nuestra Señora, vn caluario, vn pastor, muchas ouejas y cabras. Pues como pudieron entrar cosas tã grãdes por cuello tã pequeño? Señor esso fue que antes que estuuiesse hecha la redoma, yua el

artifice ſoplãdo el vidrio,y jũtamẽte poniẽdo eſſas figuras. Aſsi aũ eſtãdo ſan Iuan en las entrañas de ſu madre,ſoplo el artifice ſoberano,y enriquecio aquella alma y aquel cuerpo de las riquezas de la gracia.

Exultauit infans in vtero eius.

MVchos lamentan la miſeria humana y acuſan a la naturaleza con q̃rellas importunas,pareciendoles auer ſido mas cruel y auara cõ el hõbre,q̃ con los brutos animales. Vno haze q̃rella,de q̃ viſtiendo, y amparãdo a los demas con reparos, para defenderſe de los deſpechos del Cielo, y de los enemigos de la tierra,y proueyendo a los vnos de cueros y pieles duras,a otros de cuernos,a otros de dientes,que les ſiruẽ de armas defenſiuas y ofenſiuas, y a los q̃ ſon de naturaleza cobardes,como los cieruos y liebres,de ligereza con q̃ huyan y eſcapen de los peligros:al hõbre crio deſnudo y deſamparado,q̃ de vn gato que le arañe no tiene con q̃ defenderſe. Otro ſe quexa della,q̃ conociendo los brutos el remedio de ſus daños:q̃ los cieruos conocen la yerua llamada Dictamo,con q̃ deſpidẽ las flechas enheruoladas:los jauales la hidra, los elephantes,el camaleon,hierua parecida al animal deſte nombre en mudar colores,las golondrinas la celidonia,las perdizes,el laurel,ſolo el hombre nace tonto. Otro ſe lamenta,y llora.q̃ el animal en naciendo anda y come,y el anadonzillo ſe echa al eſtanq̃ del agua,y q̃ el hõbre tiene neceſsidad q̃ le enſeñẽ a andar en muchos meſes,y q̃ le nazcã dientes para comer. Pero ſi ſe mira bien,ſon querellas muy injuſtas,porque cõ nadie anduuo tan frãca la naturaleza,como cõ el hõbre:pues en vez de todos los bienes en q̃ auẽtajo a los animales,dio al hõbre la razon,que es el mayor de los bienes naturales. Porque ſi me days vn leon muy veſtido de guedejas, y muy armado con vñas,yo os dare vn hombre muy veſtido de martas,cõtra el frio, y con vn arcabuz en las manos cõtra el leõ. Si los brutos ſacã remedio para ſus males, la razõ eſcriue cadadia libros:yſi el animalejo en naciẽdo anda,y come,y ſe echa al agua,quãdo en eſſo anduuiera corta la naturaleza,entrarã la gracia y nos moſtrara vn hõbre,antes que nazca,ſabio,cortes, y comedido,que dexa la poſtura natural, y buelue el roſtro a ſu ſeñor, y eſtãdo los niños enel viẽtre de cabeça,hechos ouillo,ſe pone de pies,y le adora,y eſſo es,*Exultauit.*

Exultauit infans.

TOdos lloran en naciendo,ora aquellas lagrimas procedã de ſalir de vn lugar caluroſo al ayre frio,como dize Marcial, ora ſean pronoſticos de las miſerias humanas,que el hombre comiença a experimẽtar,como dize Platon. Los Gentiles,como cuenta ſan Auguſtin en ſus libros dela ciudad de Dios,en naciendo el niño le poniã en la tierra para que le recibieſſe, como madre comũ de todos,y no le leuantauan haſta que començaua a llorar,y entre los dioſes que multiplicauan,cuya prouidẽcia tenia cuydado del hõbre,deſde que nacia haſta que moria,al vno llamauan Vaticano de Vagire,que quiere dizir llorar, por que tenia cargo del llanto de los niñosque nacian,no es mucho que todos llorẽ, pues nacen enemigos de Dios,y hijos de ira,en ojeriza de las criaturas todas,ſubjetos a tãeſtrañas miſerias. Enfin pecado y triſteza todo es vno,por eſſo dezia Dauid,*redde mihi letitiam*,donde llama alegria a la gracia que deſſea,y del tiẽpo de la culpa,dize que andaua ſiempre muy triſte,*Tota die contriſtatus ingrediebar*. Pero ſan Iuan,a quiẽ en las entrañas de ſu madre preuino la gracia de Dios,y le hizo amigo ſuyo,y que no le eſpera la tierra como madre,ſino los braços de Maria,y que no nace en ojeriza de las criaturas,ſino para bien y honra de todas ellos,eſta tãlejos de llorar,que antes que nazca ſe alegra y ſe regozija.

Plato in axtocho.

Aug. li. 4. cap. 6.

Pſalm. 50.

Pſalm 4.

Et exultauit.

EL eſtado de aquel tiẽpo era eſtado de triſteza,por ſer eſtado de deſſeo y de eſperança,que vn deſſeo dilatado a quien no aflige?y vna eſperança prolija a quien no atormenta?y como toda la vida de los Patriarchas y Prophetas eran ſoſpiros y lagrimas por el Meſsias deſſeado,haſta verle con ſus ojos no teniã hora de plazer ni de alegria. Pues viẽdo S. Iuã cũplidos tantos deſſeos,no era mucho ſe alegraſſe. Abrahã vio la ſombra de eſte dia y alegroſe, *vidit & gauiſſus eſt*. Pues ſi viſto eſte biẽ en figura y tã de lexos dio cõtẽto,la verdad y deſde cerca que hara? Dõde ſe puede põderar la agudeza dela viſta de S. Iuã,pues detras de tãtas telas vio vna coſa tã pequeña. Ariſto. dize,que a los quarenta dias,quando al niño ſe le infunde el alma racional,no es mayor

Ariſt. li. 7 de hiſt. anima.

yor qué vna hormiga. Y Macrobio dize, q̃ es como vna aueja: y son tan de linçe los ojos de la Fê de san Iuan, que penetran las entrañas de la madre, y vee al hijo aunque pequeño.

Et repleta Spiritu sancto Elisabeth.

DE recudida quedo santa Ysabel llena de Espiritu santo: como el calor que passando por el ayre calienta la tierra, y de recudida caliẽta el mismo ayre por dõde passo. Que como del espiritu de Moyses, repartio Dios entre setenta varones: assi del espiritu de san Iuan alcançó a sus padres, fue tan grande que vuo para si y para todos. Y como san Iuan se vio obligado a dar gracias a Dios por tanto bien, y no tenia el vso de la lengua, aunque tenia el de la razon, hizo lo que el mercader en las ferias, que quando le falta caudal para comprar todo lo que dessea, da luegõ lo q̃ tiene, y toma prestado lo demas. Assi san Iuã dio lo q̃ pudo, boluiẽdo el rostro a Christo Señor nuestro: que naturalmente tienẽ los niños allí las espaldas, como dize Aristoteles. Y como la aguja del relox tocada del sol señala al norte: assi tocado del rayo del sol de justicia, señalo a Christo Señor nuestro, dando principio al oficio de precursor para que estaua predestinado eternamente, y señalando en las entrañas de su madre quando niño, a quien quando grande señalo con el dedo, diziendo, *Ecce Agnus Dei.* Y como no tenia vso de lengua, aunque tenia el de la razon, tomo para hazer este oficio prestada la lengua de su madre, y hazela pregonera, que esso dize, *Exclamauit*, y prophetizo en todo linaje de prophecia, presente, passado y por venir.

Benedicta inter mulieres, & benedictus fructus.

Iudic.4. AIael llamaron bendita, porque dio vn vasso de leche a Sisara, con que se quedo dormido: mejor merece este nombre la Virgen santissima, por auer dado leche a Dios, *vbere de cœlo pleno.* Tambien dieron este nombre a Iudith, por auer quitado la cabeça a Olofernes: mejor le merece la Virgen, por auer quebrado los cascos al demonio. A Abigail por auer con su humildad aplacado las iras de Dauid: mejor se deue a la Virgen que aplaco las iras de Dios. *Respexit humilitatem, &c.* En mi baxeza quiso dezir alli, y no dixo el Angel quando la saludo, bendito el fruto de tus entrañas, porque aun no le auia concebido: pero agora santa Ysabel llamale bẽdito, y no como a la madre entre las mugares, sino absolutamente, sin cõparaciõ bẽdito. Quãdo Dios castigo a Adã maldixo a la serpiẽte y a la tierra, pero no al hõbre, porq̃ su naturaleza auia de ser bendita en Christo, y como el fruto no se dize bendito por el arbol, sino el arbol por el fruto: assi la Virgen bendita por su hijo, que es bendito, segun la naturaleza diuina y humana, aunq̃ diferentemente.

Iudith. 1.

1. Reg. 25.

Vnde hoc mihi.

COmo Ruth dixo a Booz, de donde me *Ruth.2.* crezco yo tanto bien que hallasse gracia en tus ojos? Y como san Pedro se hallo indigno de la presencia de Christo Señor nuestro, y dixo, Señor mirad que soy hombre pecador, desuiaos de mi. Y como al Centurion le parecio que no merecia el que Christo Señor nuestro fuesse a su casa: assi santa Ysabel con la presencia del sol y dela luna, echo dever mas su indignidad. Ay dos linajes de humildad, vna villana, a la qual vienen los hombres a palos, y a malos tratamientos, estos no se puedẽ llamar humildes propriamente, sino humillados. Otra humildad noble que nace del conocimiento de Dios, y de si mismo, si vos conoceys lo que es Dios y lo que soys vos cabe Dios, no podeys no ser humilde. El caualiero en su aldea estimase en algo, pero si va a la corte donde se hunden otros muchos, muy mejores y mas ricos, echa de ver que no es nada. El que esta lexos de Dios, piẽsa que es algo: pero si mira a Dios echa de ver que es nada, y que delante de Dios assisten otros muchos mejores, que se tienen por nada.

Aunque hablaron muchos en daño de las mugeres, tenidos por sabios en el mundo, otros muchos vuo que defendieron valerosamente su partido. Tratando en particular del secreto, dixo Caton Censorino, como refiere Plutarco, que auiẽdo hecho espacioso examen de su vida, hallaua que deuia hazer penitencia de tres cosas, y la *Lib. de viris illustribus.*

Diod, lib. 3 Eliano. 12. in histor. Seneca. 1. de Clem.

primera era de auer fiado secretos de su muger: Pero contra vn dicho arrojado de Caton, ay cien mil dichos y hechos de hõbres muy graues del mundo. El Rey Nino jamas hizo cosa sin cõsejo de su muger Semiramis, como cuenta Diodoro Siculo: ni el Rey Cyro, sin Aspasia: ni Augustino Cesar sin Liuia, como cuentan Seneca y Eliano. Iustiniano mando escriuir en el derecho imperial, que enel gouierno del imperio le auia importado mucho el parecer de su muger. La historia Tripartita encarece mucho el prouecho que el Emperador Theodosio recebia de la compañia de su muger, para alcançar nombre de tã grã Christiano. Aristoteles y Plutarco refieren que eran admitidas las mugeres a publico consistorio, para el buen gouierno dela republica. Marco Barron afirma, se vso lo mismo en Athenas, Cornelio Tacito entre los Alemanes, Polidoro entre los Franceses, y Platon mando en su libro de republica, que se diesse parte de los oficios a las mugeres que fuessen tales.

Aristot. 1. pol. cap. 7. Plutar. in comparat. M. Barro. incãc. Mauer. Tacito de moribus Germ.

Mas para q̃ nos cansamos? el secreto mayor q̃ vuo en el mundo, y de la cosa mayor fue el de la Encarnacion del Hijo de Dios, porq̃ muchos Angeles no le alcançaron, y los prophetas, y san Pablo le llamã escõdido de los siglos, y cerrado cõ llaues y sellos, y lo q̃ no alcançaron los siglos, ni los Angeles del Cielo, esso reuelo Dios a dos mugeres, y estan tratando del caso: q̃ quando la muger es cuerda y sabia, ningũ negocio tan graue puede auer, que no se le deua fiar. *Mulier sensata & tacita*, dize la Sabiduria, sabia y callada todo es vno.

Et beata quæ credidisti, quoniam perficientur in te.

BIenauenturada eres, dize, porq̃ creyste: porq̃ la noticia de la Fè, es principio de la bienauenturança que nos espera. Y porq̃ los mismos actos de Fê quãdo proceden de charidad la merecẽ. Y porque como la vista clara de Dios, es la bienauenturança del cielo: assi la noticia de la Fè, es la bienauenturança de la tierra, que es lo que dixo Christo Señor nuestro por san Iuan, *Hæc est vita æterna, vt cognoscãt, &c.* En fin el principio de nuestro biẽ todo es creer, de alli viene el amar, y el obrar, y el merecer, a quiẽ de justicia se deue la bienauẽturança, y por esso los q̃ creen se llamã bienauenturados. Donde se vee la ventaja que haze la noticia de la Fê a la delas ciẽcias humanas, pues todas ellas juntas no haran lo que ella sola, que es beatificar al hõbre. Por esso dixo el Espiritusanto a su Esposa la Iglesia, q̃ eran mejores sus pechos que el vino, porque el vino quando se beue veese de que color es, pero el niño quãdo mama no vee la leche que mama. Las ciencias humanas, son como el vino, porq̃ las vemos: si vn Philosopho me dixere q̃ no se da vacio en la naturaleza, no le creere sino me lo prueua. Y si la Fê me dixere que Dios es trino y vno, aunque no lo vea lo creere, porque es leche que recibo de los pechos de la Iglesia. Lo segundo, siete o ocho cosas auia dicho el Angel a la Virgen santissima, y vna sola se auia cumplido, que era el auer concebido a su Hijo, todas las demas quedauã por cũplir. Dixole pariras vn hijo, esso se cumplio en el nacimiento de Christo Señor nuestro: llamarasse Iesus, cumpliose en su circuncision: dixole que seria grande, cumpliose quando predicò y hizo milagros: Pues dezian los pueblos, *Propheta magnus, surrexit in nobis*: dixole le llamarian Hijo del altissimo, assi le llamo san Pedro, Martha, el Cẽturion, el demonio: dixole le daria Dios la silla de Dauid, cũpliose en su resurrecion, donde le dio el Padre el señorio vniuersal sobre todas las cosas. Dixole reynaria en la casa de Iacob eternamẽte, cumpliose en su ascension, subiendose al cielo, y sentandose a la diestra de el Padre: dixole que su reyno no tendria fin, porque reynara por todos los siglos de los siglos.

CAP. XII. Del nacimiẽto de Christo Señor nuestro.



AMucha abundãcia y variedad de las cosas, principalmente marauillosas y grãdes, suele hazer pobre al ingenio mas rico: Porq̃ llamãdole todas igualmẽte, y cõbidãdole cõ su grãdeza y hermosura lo

ta le dexã tã indeterminable, y tan perplexo, q̃ no ſabe a qual reſponder primero. Sã Gregorio Nazianzeno, tratando eſte penſamiento en vna oracion que haze del amor y piedad que deuemos a los pobres, trae la comparacion de el prado lleno de diuerſas flores, cada vna por ſi tan olorosa y tan bella, que no dexa lugar al juyzio humano para hazer eleccion, y eſcoger la mas hermoſa. El miſmo exemplo corre en vn torneo de caualleros, cada vno porſi tan dieſtro y tan valeroſo, de armas tan ricas y tan luzidas, de caualos tã ligeros, de paramentos y jaezes tan coſtoſos, que todos ſe lleuaſſen ygualmẽte los ojos y la aficion de los preſentes, ſin conceder en algunos particulares vẽtajas. Lo miſmo paſſa en la tienda de vn mercader rico, o de vn platero, o vidriero Veneciano, que tuuieſſe muchas pieças cada vna de tan alto primor, y de tan ſingular artificio, que el que llegaſſe cõ deſſeo de cõprar, deſpues de auerlas mirado con cuydado y atencion, ſe embaraçaſſe de ſuerte que no ſupieſſe dezir qual es mejor, porque miradas por ſi, cada vna le parece la mejor. Ouidio en ſus faſtos trae el exẽplo del que ſe vee en vna montaña muy eſpeſſa, rodeado de caminos y veredas, ſin ſaber qual le conuenga ſeguir.

Vt ſtat in incerto qua ſit ſibi neſcit eundum:
Cum vidit ex omni parte viator iter.
Sic quia poſſe datur diuerſas reddere cauſas,
Quo ferar ignoro, copiaque ipſa nocet.

Y anſi en el libro de ſus transformaciones, infiere la concluſion que puſimos al principio, y dize, *inopem me copia facit.* Anſi me ſucede a mi cõ las grãdezas de Dios nacido. Veome en vn campo florido de myſterios diuinos y ſoberanos, tan llenos de hermoſura y de amor, que no ſe determinarme, qual de ellos mas me enamore. Veo los atributos de Dios, veſtidos de nueua grandeza y mageſtad, que con vn linaje de competencia celeſtial y diuina, cada vno pretende la gloria de aqueſte hecho, con tanta igualdad de juſticia, q̃ no ſe yo quien ſe atreua a ſentenciar eſta cauſa. Veo a Dios que como caudaloſo mercader, ha pueſto en el portal de Belen vn aparador y vna tienda de joyas y de preſſeas tan precioſas, que todas las riquezas de la tierra cabe eſtas fueran baſura. Veo los caminos de todo lo criado bañados de contento y de alegria: ſi miro al cielo veo quadrillas de Angeles, que hendiendo los ayres vienen cãtando mil glorias. Si a los montes, veo deſcẽder los paſtores por los valles, dando çapatetas de alegria, cada vno con ſu preſente. Si a Belen, veo que aũque es ciudad muy pequeña en edificios, ha eſcurecido la gloria de Roma, de Babylonia, y de Niniue, y de todas las ciudades famoſas que tuuo el mundo. Si al portal, bien puede retirarſe y eſconderſe la mageſtad del templo de Ieruſalem, la ſoberuia del Capitolio Romano, la alteza de la torre de Dauid, que ponia eſpanto a Damaſco, las Pyramides de Memphis, que amenazauan el cielo. Si al peſebre, inuidia le puede tener el trono de Salomon, la ſilla del Rey Aſuero, los eſcaños de oro y piedras en que ſe ſientan los Reyes quando gozan de ſu gloria y mageſtad. Si al niño, parece que veo las entrañas de Dios vertidas y derramadas, veo al ſol eclipſado, a Adam ſalido del parayſo, veo al fortiſsimo leon de Iuda hecho vn manſiſsimo cordero, a Sanſon en el regaço de Dalida, que le ha deſcubierto ya ſu coraçon, en ſeñal de grande amor que la tenia, veo al Rey Salomon con la corona que le coronô ſu madre enel dia de ſus deſpoſorios y de la alegria de ſu coraçon, veo al verdadero Dios de amor, los cabellos rubios, los ojos vẽdados, el aljaua al ombro, poderoſo para enamorar qualquier coraçon elado, veo al mar Occeano recogido en vn vaſo muy pequeño: veo llorando el alegria, elado el fuego, hambrienta la hartura, mudo al que dio lenguas a los que mejor hablaron. Si a la madre: veo vna Virgen deſpoſada y parida: veo a ſu eſpoſo preſente, y no teniendo parte en el infante nacido eſta mas alegre y mas contẽto que ſi fuera hijo ſuyo: veo que la Madre es Eſpoſa de ſu Hijo, y Hija de ſu Padre, y que ſiendo criatura, pare a ſu miſmo Criador, y que ſi Dios puede dezir eſte es mi Hijo, tambien puede ella dezir yo le engendre y le pari: veo vn parto ſin dolor, mas limpio que las eſtrellas, y que el ſol quando ſale del gremio de la mañana. Pues en campo tan ricõ, tan abundoſo y fertil, mejor podre yo dezir que el poeta fabuloſo, la ſobra me haze falta, y la

abundancia me tiene pobre.

Esai.43. Oy se cumple la prophecia de Esaias. *Ecce noua facio omnia.* Lo primero, quanto vee oy la Fè con su vista mas aguda que de lince, son cosas nueuas, nunca vistas ni oydas en el mundo. Nueuo parto sin ascos y sin dolores, *Quis audiuit tale, aut vidit huic simili?* nueuo hijo, pues siendo niño, es varon, y desc̃diendo de Adam, nace sin culpa: nueuo hombre pues es Dios, y nueuo Rey, pues nace Rey, y no tiene fin su reyno: nueuo guerrero, pues antes que sabe pronunciar el nombre de su padre y de su madre, derriba las fuerças de Damasco: nueua guerra, pues ha de pelear sin armas, nueua victoria, pues la ha de alcançar perdiendo la vida: nueua paz, porque sera perdurable: nueua muerte, porque nos da ra la vida: nueuo testamento, pues se dexa a si mismo en pan y vino, para que sus hijos coman: nueuos cõsejos, pues tiene por felicidad las lagrimas y pobreza: nueuo premio, pues ni ojo le vio, nioydo le oyo, ni jamas cayo en el pensamiento humano: todo es nueuo: pero lo que causa mas admiracion y espanto, es que quepa parte desta nouedad a Dios, porque aunque su naturaleza y condicion no admita mudança, ni nouedad, por encerrar intrinsecamente vna inuariable immutabilidad, por la nueua vestidura (que assi llama san Pablo a la humanidad, de que se viste el Verbo diuino) se dize salir vestido de nueuo. No porque la vnion no sea mas estrecha sin comparacion, que la que ay entre la ropa y el cuerpo, que esta es extrinseca accidental, de que no resulta vna sola persona, porque la ropa tiene a parte su ser: si no porque como se cubre el cuerpo con la ropa: assi el Verbo con la humanidad, resultando de las dos naturalezas vn supuesto, de donde nacen grandes nouedades. Era cosa antigua en Dios tres personas vnidas a vna naturaleza, mas aqui ay dos naturalezas vnidas a vna persona. En Dios es cosa antigua, por ser distintas las personas, tener operaciones, o afecciones tan diferentes, que las que se dan a vña, se niegan a otra: el Padre engendra, el Hijo no: el Hijo es engendrado, el Padre no: el Padre y el Hijo espiran, el Espiritusanto no: mas aqui por la vnion de las naturalezas en vna persona, no ay obra tan propria de la vna naturaleza, que no se atribuya a la otra: y assi lo que haze Dios se predica del hombre, lo que haze o padece el hombre, se verifica de Dios. Por esso se dize con propriedad, Dios encarnado, nacido, circuncidado, y este hombre es Dios todo poderoso, immenso, &c.

Dira alguno, que es el traje muy comũ para causar tan grande nouedad, pues como dize san Pablo, es vestidura de sieruo: mas esso es lo que causa nouedad admirable, pues siendo Rey de gloria, y teniendo a la luz por vestidura, vino como jornalero. Quando echo Dios a Adam del paraysso, diole ropas conueniẽtes al trabajo que le esperaua, porque auia de cauar la tierra, y sudar el pan para que lo comiesse: assi viniẽdo la Sabiduria del cielo a trabajar a la tierra, como lo auia pedido Salomon, *mitte illam vt mecum laboret*, embialda dela silla de vuestra grandeza, para que trabaje conmigo, que sentada en silla de gloria no es posible padecer: cõuenia se vistiesse de ropas conuenientes al trabajo. Quãdo se ha de mouer vna piedra pesadissima, juntanse muchos, y ponense ropas ordinarias, y trabajan y sudan, y quedan las ropas rotas. La redempcion era piedra, que no fuera posible mouerla fuerças criadas: vino Dios y vistiose ropas de trabajador, trabajô y sudô vestido dellas, pero quedaron rotas y despedaçadas. Sap.9.

Lo segundo, todas las cosas deste dia fueron nueuas, porque cabe ellas se enuejecieron quantas Dios auia hecho hasta entonces, y cesso la admiracion y el espanto que solia causar su pensamiento y su consideracion. *Ne meminiritis priorum, & antiqua ne intueamini.* Pondreys, dize Esaias, en oluido las marauillas passadas y a penas tendreys ya memoria dellas, porque sera tan grande el espanto de las presentes, que no se podra dezir, lo passado fue mejor. Y por Ieremias dize, *Arca testamenti non accendet super cor*, nacido Christo, no os acordareys de Moyses, ni de su vara, ni de la arca del testamento, ni del manna que esta en ella, ni de los demas milagros de la vieja ley. Quien se ha de marauillar de que la çarça arda y no se queme, de q̃ la vara de Aaron florezca sin humor, y sin rocio, de que el sol buelua diez lineas atras, como en tiẽpo de Ezechias, de que Elias se commensure y se yguale con el hijo de la biuda Sareptana, y Eliseo con el do Esai.33. & 45. Leuit.26. Eccles.36 Apoc.12. Hier.13.

el de la Sunamitis: viendo a Dios, a quien la Escriptura llama fuego consumidor, en los braços de vna donzella, que aunque la abraſa en amor, no la quema ni consume: a la vara de Ieſſe en vna tierra tan ſeca, no ſolamente con flor, ſino con hojas y fruto: al Sol de juſticia retroceder hazia atras, y paſſando las nueue hierarchias de los Angeles immortales, llegar a la decima del hombre mortal, y poner los pies en la ſombra de la muerte: al gigante a quien no caben los cielos, ygualado con vn niño.

Lo tercero, todas las coſas que Dios ha criado deſde el principio del mũdo, ſe pueden ya llamar nueuas, porque ſalen oy todas veſtidas y adornadas de librea nueua: que como eſtã todas en el hombre, como en pequeño mundo, ſubiendo el hombre a tan nueua honra y dignidad, todas ſubẽ. Como todas, dize ſan Iuan Chryſoſtomo, auian caydo de ſu ſer natural, por el pecado del hombre, que ſin duda es mayor la baxeza de la culpa, que la que tiene en ſu ſer la mas baxa, y la mas vil de las criaturas, por eſtar mas lexos del ſer diuino, de donde ſe deriua todo el ſer, y por eſſo llama ſan Iuan al pecado, *nihil*, ſegun la expoſicio de ſan Auguſtin: aſsi reparada la cayda del hombre con tan ſobradas ventajas, no ſolamente ſe reparan todos ſus daños, ſino ſuben a mayor honra y dignidad, y ſe pueden llamar nueuas. Eſſo es lo que dixo Eſaias, yo criare vnos cielos nueuos, vnas tierras nueuas: lo qual no ſe ha de entender quanto a la ſubſtancia de los cielos, ni de la tierra, que deſſa parte perdurables han de ſer, ſino quanto a ſus calidades, por la nueua excelencia y dignidad.

Chryſ. ſer. de Aſcen.

Eſai. 46.

Saliendo pues todas las criaturas nueuas, no es mucho quiſieſſen dar prendas de ſu nueuo ſer, ſeñalandoſe en eſte dia con nueuos y peregrinos acaecimientos. San Geronymo en el Epitaphio de ſanta Paula refiere, que en Roma trago la tierra viuos aquella mañana a los que eſtauã en el templo de la paz. Y ſan Buenauentura dize, que ſe hũdio todo el templo, que por los oraculos de ſus Idolos creyan los Romanos auia de ſer perdurable, en ſeñal de que era nacido el Principe de la verdadera paz. Tambien dize que murieron ſubitamente todos los delinquentes en el pecado nefando. Santo Thomas en ſu tercera parte refiere, que aparecieron tres ſoles, y que poco a poco ſe fueron boluiendo a vno: coſa de que Plinio hizo mẽcion. Y Treculpho hiſtoriador antiguo y graue cuenta que en Roma mano vna fuente de azeyte, deſde la caſa Emeteria, haſta el Tiber, todo el dia, y que florecieron aquella noche las viñas de Engadi, y dieron hojas y fruto, por prenda que auia ſalido de madre la miſericordia de Dios, y los ſiglos auian dado el fruto que ſe eſperaua. Don Lucas de Tuy dize, que en coronicas antiguas de Eſpaña hallo, q̃ al punto de la media noche, aparecio en el cielo vna nuue tan luzida, que hizo de la noche dia muy claro. Celio Rodiginio dize, que los ſoplos, y la templança del ayre, y las influẽcias del cielo, fueron mas proſperas y ſuaues eſte dia, y los reſplandores y la luz de las eſtrellas mas clara: enfin todas las criaturas dezian a vozes, auia nacido el verdadero Señor de todas ellas. Eſtos ſon (dize ſan Auguſtin nueſtro padre en vn ſermon,) los teſtimonios que diſtes Señor mio en ſaliendo de las entrañas de vueſtra Madre, de que erades vniuerſal Señor de todo, antes que las ondas del mar ſe os allanaſſen y endurecieſſen, como ſi fueran criſtal, o enſolado de azulejos, antes que los vientos mas furioſos os obedecieſſen, antes que los muertos por vueſtro mandado ſalieſſen viuos de las ſepulturas, antes que el ſol muriendo vos ſe paſmaſſe en el cielo: antes que la tierra temblaſſe, antes que el cielo ſubiendo vos os abrieſſe las puertas, *Adhuc in manibus matris portabaris, & Dominus orbis cognoſcebaris*, Quãdo vueſtra Madre os ſuſtentaua en ſus palmas, os reconocian las criaturas todas por Señor. Y Suydas refiere, que auiendo Octauiano Auguſto Ceſar pueſto fin a las guerras, aſsi ciuiles como eſtrangeras, y eſtando todo el mundo en paz, ofrecio vn ſolẽne ſacrificio a Apolo Delphico, de cien bueyes, y de otros animales, y conſultando al oraculo ſobre quien le auia de ſuceder en el imperio, no le quiſo reſponder. Tomo de nueuo el Emperador al ſacrificio, y preguntandole, porque no le reſpondia mal grado ſuyo le dixo.

Celio Rodiginio. lib. 6. cap. 6.

S. Auguſt. ſerm. 20. de natiuit.

Me puer Hebræus Deus Deos ipſe gubernans.
Cedere ſede iubet triſtemq́, reddire ſub chorum.
Ar is ergo de hinc tacitis abſcedite noſtris.

Oyendo eſto el Emperador, ſe boluio a Roma, y edifico en la plaça del Capitolio

Bonauent. de quinq; feſtiuitatibus Ieſu.

D. Tho. q. 56. art. 3. ad 3.

Plin. lib. 2 cap. 31.

pitolio vn templo ſumptuoſo, con vn titulo en el altar, que dezia: *Ara primogeniti Dei.* Innocẽcio Papa dize, q̃ moſtro al Emperador la Sybilla Delphica en el ſol, vna Virgen cõ vn niño en los braços, y le dixo que aq̃l era el Dios a quiẽ auia de adorar.

Innoc. ſer. 3. ferijs na tiuit.

Tras vn caſo tan nueuo y tan fin ſegundo, que ſerá ſolo en los ſiglos, y que no ſolamente es enſi nueuo, ſino que viſte todas las coſas de nueuo, muy bien haze el Propheta en ſus Pſalmos de cõbidarlas a todas a cantares nueuos, a hymnos, Pſalmos y alabanças nueuas: y anſi dize muchas vezes, *Cantate Domino canticum nouum.* Y q̃dando todas ricas, proſperas, y venturoſas cõ tanto biẽ, bien podemos darles a todas el parabien. A la Virgen ſe deue principalmente, por tener mas parte en Dios nacido q̃ ninguna de las criaturas. Lo primero, porq̃ el amor, la humildad, la hermoſura, y la gracia, los deſſeos y penſamiẽtos de la Virgẽ, inclino mas el pecho de Dios que todas ellas: por eſſo le llama la Eſcriptura hijo de vnicornio, a quien el Griego dize Rinocerõte, de quien cuenta S. Iſidoro, q̃ es tan fuerte, que pelea con vn eleſãte, y q̃ le vẽce, y tan ligero y aſtuto, que no ay traças, ardides ni diligencias de monteros cõ q̃ poderle caçar, ſola la viſta de vna donzella muy hermoſa le enamora y le captiua, y dexando la ferozidad, ſe pone en ſus manos, mas mãſo y mas amoroſo q̃ vn cordero. Es natural ſemejança de lo q̃ le paſſo a Dios, cuyo apellido y renõbre ſolia ſer Dios de venganças, cuya mageſtad venia aſombrãdo cõ truenos, llamas, y humo. Todas las diligẽcias de Prophetas, de Patriarcas, y de Santos, no fueron poderoſas en el teſtamẽto viejo para enlazarle enlos lazos dela carne, la Virgen ſoberana, cõſu gracia, cõ ſus lagrimas y ſuſpiros, pẽſamiẽtos y deſſeos abraſados le amanſo, y le humanò, y le tiene oy en ſus braços. Eſſo quiſo dezir el Eſpoſo en los Cãtares, comparãdo los cabellos de la Eſpoſa a la purpura, *Comæ capitis tui ſicut purpura Regis iunctæ canalibus.* Dõde, ſegũ la letra Hebrea y verſiõ de S. Geronymo, y de los Setenta podemos leer. *Comæ capitis tui ſicut purpura Rex ligatus in canalibus.* Sõ Eſpoſa mia vueſtros cabellos (dize el Eſpoſo) vna purpura, por q̃ el cabello negro, o rubio, era tenido por mas precioſo, como aora. Son vueſtros cabellos tan hermoſos, que Dios eſta preſo en ellos, han ſido poderoſos para enlazarle y prẽdarle, todo el mundo no lo fuera para eſſo ſino vós. Ya dexamos dicho arriba, q̃por los cabellos ſe entienden los pẽſamientos, los deſſeos y aficiones, a quien llama aqui canales y rios: porq̃ vna madexa grande de cabellos arrojada por los ombros, haze vnas ondas, vnas aguas vnos eſcuros y claros que ſe parece a los rios. Dize pues, ſon Eſpoſa mia, vueſtros pẽſamientos tã hermoſos, que eſtãdo Dios en ſu cielo le enamoraron y truxeron a la tierra, ſon como la purpura q̃ tiene color de fuego, y parece puſierõ fuego al miſmo trono de Dios, hazen entre ſi mil lazos, y enredoſe Dios en ellos. Lo ſegundo ſe le deue el parabien, porq̃ ningun hijo de los que el mũdo ha conocido, ni conocera jamas, es tan de ſu madre, como Chriſto dela Virgen: porque fuera de lo que pone Dios enlos demas hijos, entra a la parte el padre natural, mas eſte no tiene padre en la tierra, ſino ſolamẽte madre: yaſsi como aquiẽ tiene mas parte, ſe le deue primero y principalmente el parabien.

Pſalm. 28. Iſido. libr. Ethi. c. 2.

Cant. 7.

Tras la Virgen ſe deue a todo el linaje humano, porque con eſte niño le nacio vn theſoro riquiſsimo de bienes, y el vniuerſal remedio deſus males. Eſtaua el hombre tan pobre y tan adeudado, que aunque ſe vẽdiera el y ſu linaje todo, no pudiera pagar vn ſolo marauedi: y como ſiempre anduuo Dios codicioſo de trauar amiſtad con el hombre: aprouechãdoſe de la ocaſion de verle tan empeñado, jũtoſe Dios codicioſo con el hõbre trãpoſo, y da caudal Dios al hõbre con que pague lo que deue, y cõ las ſobras quede tan rico que ſe deſẽpeñe quantas vezes ſe empeñare: mirad ſi ſe le deue el parabiẽ. Naciole a Sarra vn hijo, ſiẽdo ya vieja y eſteril, y como los hijos de los viejos ſon naturalmẽte mas queridos, y mas aquel que auia ſido tã deſſeado, cauſo tanta alegria enla caſa de Abraham, q̃ le puſierõ por nõbre Iſaac, que quiere dezir riſa, hijo q̃ nos trae a todos hechos vna boca de riſa llamaſe riſa, *Riſũ fecit mihi Deus* hanacido vn hijo al mũdo, cõ quiẽ le vino la honra, la libertad, la riqueza, el contento, y alegria, *Venerunt nobis pariter omnia bona cum illo*: mirad ſi ſe le deue el parabien. Demas de eſſo, aunque todas las criaturas quedẽ deſte hecho honradas, ſolo el hombre queda Dios, y aſsi deſpues de la Virgen ſe le deue el parabien.

Deſpues del hombre ſe deue generalmente

mente a las criaturas, por eſtar reſumidas todas ellas en el hõbre, como en pequeño mundo: que ſi mi prima ſe caſa con el Rey porque ſe enamoro della, que ella no le merecia, ſube de punto mi hõra, por la parte q̃ tiene mia: aſsi deſpoſandoſe cõ Dios la naturaleza humana, crece la hõra de las demas naturalezas q̃ eſtan cifradas en ella: de la piedra, porque el hõbre tiene ſu ſer, de la planta, porq̃ tiene ſu vida, del bruto, porque tiene ſu ſentido, de el Angel, porque tiene ſu entẽdimiento. De ſuerte que es dia de alegria vniuerſal, y ſe puede dar el parabiẽ a las criaturas todas de vna en vna, a los mares, a los rios, a las fuẽtes, a los prados, a los montes, a los valles, a las plantas, a las flores, a las aues, a los peces, a los brutos animales, a todos los elementos, y a los cielas eſtrellados.

Exĩt edictum à Ceſare Auguſto.

LA hiſtoria cuẽta S. Lucas en el capitulo ſegundo de ſu Euangelio, y dize ſe publico vna pregmatica y prouiſion real de Octauiano Ceſar, donde mandaua que ſe empadronaſſe el mundo, hecha a los tres mil y nouecientos y ochenta años de la creacion del mundo, a los ſeteciẽtos y cinquenta y dos de la fundacion de Roma, a los quarenta y dos, del imperio y ſeñorio de Octauiano Auguſto Ceſar, deſpues de auer vẽcido a Marco Antonio, y a la Reyna Cleopatra ſu amiga, deſpues de auer entrado triumphando por Roma con tan glorioſos deſpojos, deſpues de auer recebido el nõbre de padre de la patria, de perpetuo dictador, y de Auguſto, que quiere dezir ſagrado. En vez del qual ſe trato en el ſenado de llamarle Romulo, como al primero fundador de Roma: confeſſando no deuia menos aquella ciudad a Octauiano por auerla iluſtrado con ſus hazañas, q̃ al que la edificõ dende ſus cimiẽtos: mas parecioles mas ſoberano nõbre Auguſto, por ſer el que gozaua Iupiter en el cielo, como dixo Ouidio.

Hic ſocium ſummo cum Ioue nomen habet.
Santa vocant Auguſta, patres Auguſtaq; vocãt.
Templa ſacerdotum rite dicata manu.
Huius & Auguriam dependet origine verbi.
Et quodcunque ſua Iupiter auget ope.

Deſpues de auer cerrado las puertas del tẽplo del Dios Iano, a quiẽ en tiẽpo de guerras ofreciã los Romanos ſacrificio, que deſde el principio de aquella ciudad no ſe auian viſto cerradas las puertas de aquel tẽplo, ſino dos vezes, la vna en tiẽpo de Numa Pompilio, la otra vencida y aſolada la ciudad de Carthago. Y agora, que como dize Oroſio, hiſtoriador Tarragonenſe, auia Octauiano ſujetado la tierra, deſde Oriente a Occidente, y del medio dia al Septẽtrion, y toda la redõdez del mar Oceano, durando de aquella vez la paz vniuerſal caſi doze años. De ſuerte q̃ quando vinieron a abrir las puertas de aquel tẽplo que llamauan de las Guerras, las hallaron podridas de la carcoma y orin.

Sic Generum denſis lib. 10. to. 1. rerum Hiſpani.

Tambien aduierten Paulo Oroſio, y Lucio Floro, q̃ ſe firmo y deſpacho eſta prouiſion en la ciudad de Tarragona, deſpeus de auer vencido Octauiano por ſu perſona a Cantabria y a todas las demas ciudades de nueſtra Eſpaña. Y anſi al pie del edicto original, que como nota el Gerundenſe, eſtuuo muchos años guardado en los archiuos de los anales Romanos: eſtaua eſcrito. *Datum Tarragone* de aqui ſe ſigue claramente, el tiẽpo en q̃ Chriſto nueſtro Señor nacio: conuiene a ſaber a los quarenta y dos años del imperio de Octauiano Auguſto Ceſar, ſegun la cuenta de los Romanos. Y aſsi prouamos que ſu encarnacion fue a los quarenta y vno deſte miſmo Emperador, como lo ſienten S. Epifanio, Clemẽte Alexandrino, Beda, S. Ireneo, y Tertuliano. Fuera de que la razon es manifieſta, porque entre la encarnacion y nacimiento vuo nueue meſes enteros, que lo que refiere S. Epifanio, de vnos que dixerõ auer nacido Chriſto Señor nueſtro al ſeptimo mes deſpues de auer encarnado, y de otros que dixeron al noueno y diez y ſiete dias es notoriamẽte falſo, como conſta de la tradicion eccleſiaſtica. Y aſsi lo aduierte S. Auguſtin, y ſan Chryſoſtomo, y Sopronio: y ſi algunos autores dixeron que vuo nueue meſes y cinco o ſeys dias, es porque contauan los meſes yguales de a treynta dias: mas contandolos deſiguales como los cuẽta el vſo comun, que hazẽ dozientos y ſetẽta y ſeys dias, vienen a ſalir nueue meſes cabales. Y aſsi la Igleſia pone eſſos miſmos meſes y dias, deſde la anũciacion de la Virgen, haſta el nacimiento de ſu hijo. Y conuino aſsi como nota ſan Iuan Damaſceno, porque eſte tiempo es el natural y legitimo

Oroſio lib. 6. cap. 21. Florus lib. 4. ca. 2. de geſtis Romanorum

Tertul. li. contra Iudæos. c. 8. Alex. lib. 1. ſtroma Iren. libro 3. cap. 25. Epipha. in Ancorato & lib. de põderibus & her. 51. & 58. Beda libro de beti. Aug. de ciuit. c. 1. Chryſo ho. in Lucam. Sophronio epiſt ſinodali ſexta ſinodo actio 11.

mo del nacimiento del hombre, y en las cosas que no traen consigo indecẽcia, quiso Dios guardar el ordẽ comun y natural

En el capitulo de la encarnacion prouamos que fue Christo Señor nuestro concebido a veynte y cinco de Março, como lo afirman san Athanasio y S. Augustin nuestro padre, san Iuan Chrysostomo, y la tradicion ecclesiastica. De donde se sigue que el dia de su nacimiento fue a veynte y cinco del mes de Deziẽbre, como lo nota san Augustin: y assi celebra la Iglesia esta fiesta en este dia desde el tiempo de los Apostoles. Como lo afirma Clemente Alexandrino, y otros muchos graues autores, aun que vuo herejes que dixeron auer nacido vnos a los veynte de Abril, otros a los veynte y cinco de Mayo, los quales confuta san Geronymo sobre Ezechiel.

Aug. ser. 18. de nat.

Clem. Alexan. apostro. c. 23.

Hier. c. 1.

Del dia en que el Señor nacio, no ay cosa del todo cierta, pero el parecer mas prouable es auer sido Domingo. Lo primero, por auerlo sentido assi autores muy graues, y con ellos la santa Synodo Constantinopolitana. Lo segundo, porque es cosa muy prouable auer muerto Christo Señor nuestro en el dia que encarno: assi lo dize san Atanasio: y encarno el dia que fue criado el hombre, y el hombre fue criado el sexto dia, como nota Gaudencio, y assi murio el sexto dia. De dõde se sigue, que vino a nacer el Domingo, porque si el dia vigesimoquinto de Março es Viernes, quiẽ biẽ cõtare, vera que el dia vigesimoquinto de Deziẽbre ha de ser Domingo.

Sixto. c. 3.

Athan. q. 87.

De la hora en que Christo Señor nuestro nacio, tambien ay varios dichos de santos y de Doctores, lo cierto es, q̃ fue despues de las doze de la noche, al principio del dia natural. Y sin la tradicion de la Iglesia, el Euangelio de S. Lucas dize, que al tiẽpo que la Virgen pario, los pastores velauan sobre su ganado, y la Iglesia acomoda las palabras del libro de la Sabiduria a esta hora, *Dum medium silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu mediũ iter haberet.* Quãdo todas las cosas estauan en silencio y en vna sorda quietud, y quando la noche llegaua al medio de su jornada, la palabra todo poderosa de Dios, vino del cielo a la tierra. Y Platina en la vida de Telesforo Papa refiere, que este sumino Pontifice instituyo, se celebrasse aquel dia la primera missa, passada la media noche: siendo de parecer auia sido aquella la hora del nacimiento glorioso de Christo Señor nuestro.

Luc. 2.

Sap. c. 8.

Dira alguno que tiene que ver Cesar con Christo? El Euangelio de S. Lucas con la pregmatica de Octauiano? San Pablo dize, que no tiene que ver la luz con las tinieblas, la limpieza cõ la suziedad: y Christo Señor nuestro dixo, que su Reyno no era deste mundo. Y llegandole a preguntar si pagarian el tributo a Cesar, respondio, diessen a Cesar lo que era de Cesar, y a Dios lo que era de Dios.

Lo primero digo, que es costumbre de algunos historiadores humanos y diuinos, al principio de sus historias, o quãdo quieren contar algunas cosas grandes, hazer mencion de los Principes y Reyes que en aquel tiempo gouiernan: lo vno, porque a la verdad nunca le duelen testigos: lo otro, porque siruan a la historia de claridad y de luz. Assi lo hizo Esaias al principio de su prophecia, *Visio Isaiæ quam vidit super Iudam & Hierusalem, in diebus Ozie, Ioathani, Acab, & Ezechiæ Regum Iuda.* Y S. Lucas para contar la predicacion del Baptista, haze aquel exordio tan hinchado, *Anno quintodecimo imperij Tiberij Cesaris.*

Esai. 1.

Lo segundo, quiere Dios que todas las cosas criadas le siruan, sin faltar vna, pues las crio para si, y para seruicio suyo, *Omnia propter semetipsum operatus est Dominus*, y dexando a parte las cosas naturales, que cõ obediẽcia inuiolable, y con presteza infalible, acuden a su seruicio: los cielos cõ influencias, y mouimientos continuos: la tierra y los demas elementos, con los tributos y pechos que les impuso: los justos le siruen de amigos, en quien manifiesta su liberalidad y largueza: los pecadores cõuertidos, de vasos en quiẽ derrama su misericordia: los malos de labrar las coronas a los buenos: los demonios y dañados de pregoneros de su justicia: los nõbres de los Emperadores y de los Cesares del mundo, como cosa famosa y conocida, le siruen de dar mayor luz y claridad a su escriptura. Como los reloxes del sol en los cõuẽtos, o palacios principales, q̃ siruen de señalar las horas: como las colũnas en los caminos en tiẽpo de muchas nieues, señalan los passos mas seguros, y como los registros de vñas horas señalã los psalmos y deuociones q̃ teneis obligaciõ, o custũbre d rezar. Assi Augusto Cesar, y su nõbre, su imperio y su prouision,

Prou. 16.

sion, sirue en de señalar el tiempo en q̃ Christo nuestro Señor nacio.

Lo tercero, en la historia de su nacimiẽto haze cabeça de Cesar, y manda que paguen las alcaualas a Cesar, y auiẽdo de hazer Pontifice se vino a la ciudad q̃ tenia el nõbre de Cesar, y estando en la cruz le quitan della por mandado de Cesar: por dezirnos desde luego lo que auia ser despues. Que estos Cesares auian de ser los capitanes de la Fẽ, y los defensores del Euãgelio, y auian de tener por blason en sus estandartes, la cruz en q̃ Christo nuestro Señor enclauo la vida, y que vendria tiempo que pusiessen por su seruicio los imperios y las vidas. Assi lo tiene prophetizado Esaias. *Ecce ego leuabo ad gentes manum meã.* Cap. 49. Hare, dize, entre las gentes milagros tan estraños y espantosos por manos de mis Apostoles, que traeran los padres a los hijos enbraços, y a las hijas sobre sus ombros, a ponerlos a sus pies, para q̃ hagan sobre ellos la señal de mi cruz. Y los Reyes y las Reynas, no solamente amparará y mirarán por mi Iglesia, como suele mirar el ama por el niño a quien da el pecho, sino puestos en tierra los ojos, la adorarã: y besaran el poluo de los pies descalços de vn Pedro, y de vn Pablo: y no le parecera mucho a vn Cõstãtino, y Carlo Magno, porq̃ conocerã q̃ posseen por mi sus Reynos y señorios, y q̃ estan muy bien empleados en mi seruicio. S. Iuan vio vna muger que tenia por manto el sol en la cabeça de doze estrellas, y dize q̃ estaua preñada de vn hijo q̃ auia de goruernar todas las gentes, y que vn Dragõ bermejo le esperaua abierta la boca para tragalle, pero q̃ le dierõ dos alas con que bolo al desierto. Por esta muger se entiende la Iglesia, perseguida del Dragon, q̃ es el demonio, pero diole Dios dos alas de Aguila, por quiẽ entiende los dos imperios, el Griego, y el Romano, con las quales amparada y defendida, bolo al desierto, por quien en la Escriptura se entiende la Gentilidad.

Vt describeretur vniuersus orbis.

VNa lista y Padrõ de todo el orbe. Esta dizẽ algunos se hazia solamente de los hõbres, presentandose al gouernador, escriuian el nombre de cada vno, y pagauan cierta moneda, para gastos del imperio, de quien dixo el Señor, pagad a Cesar lo que es de Cesar. Segun otros, calificauan tambien las haziendas y los cẽsos, de donde los deste oficio se llamã cẽsores.

El fin q̃ pudo tener este hecho de parte del Emperador, o fue vanidad, o desseo de sacar gloria de los millares de millares de gentes q̃ estauan a su omenaje y señorio, que fue vno de los pecados de Dauid, por lo qual le matô Dios en tres dias setenta mil hõbres de su reyno, para q̃ deshiziesse la rueda de su presũpcion: ô fue zelo de que las alcaualas y los pechos se repartiessen con justa distribuycion: ô fue codicia de acrecẽtar sus rentas y sus tesoros: y esto seria lo mas cierto: porque el mundo siẽpre ha sido vno, y las inuẽciones y traças q̃ ay oy para sacar dineros, siempre las vuo y las aura, y creceran cada dia, y para nada enel mũdo hã vsado los hombres de tas mañas, como lo diximos en nuestro libro de amor. Pero sea esso o sea essotro, el hecho era duro, y la carga grauissima, pues auian de yr todos a sus ciudades, ora por la tierra, ora por la mar, los q̃ eran de aliende el mar. Echose bien de ver que este imperio era de hierro, porque como el hierro doma todas las cosas: assi el imperio Romano domo el mundo, como lo tenia prophetizado Daniel, en la estatua de oro, de plata, de bronze, y de hierro: quatro metales, que significauan quatro imperios, el primero el de los Assyrios, q̃ llamarõ siglo de oro: el segũdo de los Medos y Persas, menos bueno: el tercero de Alexãdro: el quarto de Roma, y quiça fue consejo de algun pretẽdiente, q̃ como aora acudẽ al Rey a q̃ multiplique pechos, q̃ põga estanco en mil cosas, a titulo de q̃ los gastos son grãdes, las costas muchas, hasta dezir q̃ el cuerpo es de la tierra, el alma de Dios, la hazienda del Rey: assi acudirian a Cesar, señor para los presidios del imperio teneys q̃ sustentar mucho, para q̃ la renta responda a vuestra grãdeza, lo que se puede hazer, es empadronar el mundo: 2. Reg. 24. Dan. 2.

De parte de Dios fue lo segũdo, seruirse de Cesar como de instrumẽto de su voluntad, q̃ es pensamiẽto de q̃ esta arada la Escriptura. Para destruyr a Samaria por los cimientos, y hazer della vn monton de piedras, como se suele hazer en las viñas o heredades pedregosas, como lo tenia prophetizado Micheas, *Ponam Samariam quasi acer-*

num

unm lapidum. Tomô pôr inſtrumento de ſu vltima volũtad, como nota S. Geronymo, las manos de Ful, Rey de los Aſyros, y el eſpiritu de Teglat Phalaſar, Rey de Aſſur
4. *Reg.* 17. como ſe cuẽta en el quarto de los Reyes. Cõtra Babylonia, tomô por inſtrumẽto al
Hiere. 21. Rey de los Medos, como lo dize Ieremias.
3. *Reg.* 12. Cõtra Salomõ, al hijo de Eliada, llamado Razin, como ſe cuẽta en el tercero de los
2. *Par.* 11. Reyes. Cõtra Iorã, el eſpiritu de Philiſtin y de los Arabes, como ſe refiere en el Paralipomenõ. A Tito y Veſpaſiano cõtra Ieruſalẽ. A Amã priuado del Rey Aſuero, tomo por inſtrumẽto cõtra ſi miſmo, y le hizo leuãtar horca en ſu propria caſa, de que quedaſſe ahorcado, por auer encartado al pueblo de los Iudios. Por eſſo la Eſcriptura atribuye a Dios eſtos ſuceſſos, como la horca del delinquẽte ſe atribuye al juez, ſin
Ezech. 12. hazer caſo del verdugo. Ezechiel le llama
Hiere. 10. nauaja, Ieremias, y Eſaias, martillo y vara.
Eſai. Y Totyla Rey de los Hunnos, eſcuſandoſe dela crueldad q̃ vſaua cõ Roma, reſpondio q̃ era açote de Dios. El grã Taborlã en otra ocaſiõ ſe mejãte, dixo, q̃ no era hõbre ſino
Filoſtr. de vita apol. ira de Dios. Y Tito Emperador (como cuẽta Philoſtrato) dixo, auia dado ſus manos a Dios ſañudo, cõtra Ieruſalẽ, y por eſſo hazia tãtas crueldades. El Rey de Babylonia en eſta miſma ciudad auia ſido antes vn demonio, pues quemo el tẽplo, profano los altares, abraſo las meſas, echo por el ſuelo el arca, los ſacramẽtos, el fuego ſanto, los panes de la propoſiciõ, violô dõzellas, afrẽto caſadas, profano el oro y la platã, lleuo como eſclauos a los nobles de aq̃l Reyno, hizo crueldades, cometio ſacrilegios nũca oydos haſta entonces: pero Ieremias q̃ era teſtigo de viſta, no tenia por autor deſtas coſas al Barbaro pagano, ſino a Dios por cuya volũtad ſe hazia eſta juſticia, *Re*
Throno. 2. *pulit dominus altare ſuum, maledixit ſanctificationi ſuæ.* Dios, dize, es el q̃ ha hechado mal dicion a la ciudad de ſu ſantificacion. Y aſſi todas las lagrimas del profeta a nadie mirã ſino a Dios. El qual como dize Iob, muda los coraçones de los principes, y los engaña y los dexa andar a tiẽto, como ciegos deſatinados, como hõbres tomados del vi
Iob. 12. no. *Qui immutat cor principũ & decipit eos.* Y
Eſai. 12. por Eſaias dize, guiare a los ciegos por dõde no ſabẽ, y hare q̃ piẽſen los caminos q̃ no piẽſan. No ſabia Senacherib Rey de los Aſyrios, q̃ era vara del furor, y de la indignacion diuina, como dize Eſaias. *Ve Aſur* *Eſai.* 10. *virga furoris mei.* Ni Nabuchodonoſor, que era porquerõ y verdugo ſuyo, como dize Ezechiel, *Mucro mucro euaginate ad occidendũ.* *Ezech.* 21. Ni el ſoldado de quiẽ ſe cuẽta en el. 3. de los Reyes, q̃ tiro la ſaeta a ſu auentura, no ſupo q̃ Dios la endereçaua cõtra el Rey Acab, para quitarle la vida. Ni los hermanos de Ioſeph, quãdo le vẽdierõ a los mercaderes Madianitas, no adiuinarõ q̃ era traça de Dios para hazerle principe de Egypto. Y quãdo Alexandro diuidio el caudaloſo rio de Egypto en ſiete arroyos, no diuiſo que aliñaua Dios camino a ſu Euangelio, para q̃ a ſu tiempo pudieſſe paſſar el Apoſtol ſin deſcalçarſe, cõ la preſteza que le pedia ſu deſſeo: como lo dize Eſaias. Aſ- *Eſai.* 11. ſi aora en el nacimiẽto de Chriſto, eſtaua prometido por las prophecias en Belen, Ioſeph eſtaua muy apartado, la Virgen vezina al parto, pues ſalga vn edito de Auguſto Ceſar, &c. que obligue a Ioſeph a partirſe de Nazareth a Belẽ, y cũplaſe lo q̃ eſtaua prometido, ſin q̃ ſepa el emperador, que ſirue de inſtrumento de la voluntad diuina.

Lo ſegũdo quiſo dexar aueriguado, que contando todos los hõbres vno a vno, ninguno vuiera en el mũdo que pudiera remediarle, ſi Dios no le remediara, porq̃ no ſolamente eſtauan todos en la matricula de Ceſar, ſino del pecado, *Omnes enim peccauerunt & egent gloria Dei*, tienẽ neceſsidad de *Ad Rom.* 3. q̃ ſaque Dios gloria de ſu remedio, no los puede otro remediar, q̃ no intercede cõuenientemẽte vn delinquẽte por otro, y auiẽdoſe perdido el mũdo por culpas proprias, era forçoſo le reparaſſe inocẽcia agena, *Talis enim decebat vt eſſet Pontifex, &c.* Como lo diximos largamente en el capitulo de la conueniencia de la encarnacion.

Lo tercero quiere ſe traſiegue la tierra, y ſe empadrone, y no ſolo la tierra ſino el cielo. Eſperã vn poco dize Dios por Ageo propheta, y mouere el cielo, y traſegare la tierra, y vendra el deſſeado de las gentes, &c. Porque para ſacar al hombre de culpa no aura coſa que Dios no mueua, ni trabajo que no tome, ni peſadumbre que huya: Eliſeo para reſuſcitar al niño le rodea ſiete vezes, al juſto da Dios la mano ſiete vezes y le leuanta del cieno en que auia caydo, como lo dize el Sabio en ſus Prouerbios: Mas al pecador, aunque la franqueza y li- *Prou.* 24. beralidad de padre, no ſe eſtienda a mas q̃ a ſiete

a siete vezes, la misericordia y la clemẽcia de Dios allegara a setenta vezes siete, donde se toma el numero determinado por el indeterminado, para dezir que no se pue dẽ reduzir a numero las vezes que se apia
Iasue.7. dara Dios del pecador. El arca del testamẽto da siete bueltas a la ciudad de Hierico, y esso basta para derribar sus muros, mas para ablandar los muros del pecho humano muy mas duros que diamante, muchas mas bueltas son menester, y dara Dios tantas bueltas, que rebuelua todo el mundo. Como la muger que auia perdido la dragma, reboluio todos los trastos y baratijas de casa: assi Dios reboluio el mundo de arriba abaxo. Lo que mas asombra es, que trabajo tan espacioso y tan largo, no buelua a Dios menos codicioso del remedio del hombre, ni menos aficionado. No ay pastor tan perdido por su ganado, que si se le remonta vna oueja, o vn nouillo, le siga mas de hasta cansarse mucho. Y vezes ay que antes de esso dexa la res y la aburre, si quiera se la coman lobos. No ay caçador tan aficionado a la caça que siga el corço diez dias con sus noches, pero Dios despues de quatro mil años que sigue al pecador por remedialle, al cabo trasiega el mundo.

Lo quarto quiere se empadrone el mundo, porque quãdo vna cosa vale poco muy poca cuenta se tiene con ella, quando el trigo vale barato rodãdo andan las llaues del pan por casa, pero quando el precio sube tiene se cuẽta con ellas: antes que Dios emparentasse con el hombre, muy poca cuenta se hazia del hombre, mataua Dios hombres a millares: pero despues q̃ Dios se hizo hombre, quiere se tenga grande cuenta con el hombre, y que se haga vna
Exod.19. lista general de todos sin que falte vno. Al pueblo de Israel llamo Dios, *peculium meũ*, el vocablo Hebreo, dize vna cosa muyamada, y assi le mando a Moyses le contasse su
Exod. 12. pueblo vna vez a la salida de Egypto, otra quando idolatraron (como vn pastor que cuenta su rebaño despues de la riça del lobo,) otra vez despues de la fabrica del tabernaculo, como lo cuenta Nicolao de Lyra: pero agora como trata Dios de enfanchar sus troxes, y de tener no solamente
Exod.30. su casa y su hogar en Israel, sino en todo el mundo, pues nace para todo el mundo, quiere se empadrone el mundo.

Vniuersus Orbis.

NO era posible ser tã grande el Imperio Romano, porque ni auia nacido Colon, que fue el primero que descubrio el nueuo mundo, ni se auian hallado las Indias Occidentales, ni se gouernauan los Antipodas por las leyes de Roma, ni los Godos, ni los Hunnos, ni los Armenios como lo aduierte san Ambrosio y san Antonino. Pues como empadrona Octauiano todo el mundo? Respondo lo primero, que es lenguaje hyperbolyco, y que por la figura sinedoche, se toma la parte por el todo, como el que vso san Iuan en nombre de los Phariseos, *Ecce mundus totus post eum vadit*, lleuase trasi todo el mundo, y comunmente soleys dezir, toda la ciudad esta en el toro, y no estan alla los frayles, ni las monjas, ni otras gentes que quedan a guardar las casas por miedo de los ladrones.

Lo segundo dize Cayetano, que era esse el tenor de la prouision, y que Octauiano, ora fuesse de soberuio, ora por pretender la conquista del mundo generalmente, gozaua de titulo tan arrogante, y tan hinchado. Es ingenio de hõbres vanos, blasonar no solamente de lo que poseen, sino de lo que dessean y de aquello que les falta. Tẽdra vn escudero desuanecido paje y medio, que no se podra tener en pie de hambre, entrale vna visita, y dara muy grandes vozes, pajes, sillas: por Dios señor que son al comer ciento, y que agora no ay quien ponga vna silla en esta casa: es vanidad y mentira heredada del demonio, que en la postrera tentacion hizo a Christo Señor nuestro vna braua cosmografia de todo el mũdo, y le dixo: Todo es mio, y todo te lo dare, y no era de todo el mundo vn palmo de tierra suyo. No ay ambicioso enel mundo, por rico y poderoso que sea, como dize Esaias, que no se sueñe mas rico, mas *Esai.16.*
fuerte y mas poderoso, y q̃ su verdad no que de muchas leguas atras de su pẽsamiento. Brauo se mostraua Goliat, quãdo salia a vltrajar los capitanes y soldados de Israel, porque la disposicion y altura de su cuerpo, era de seys codos y medio, la cat dura fiera y espantosa, la cota pesaua cinco mil siclos, q̃ si son onças, como la vulgata tra- *2.Reg.21.*

duze,en el.2. de los Reyes, hablando de otro valiente Philisteo,hazen veynte y tres arrobas,q̃ es cosa casi increible, y el hierro de la lança seyscientos siclos,que hazen dos arrobas y media,pues las botas de hierro,y la gola,y la celada,que le cubrian los ombros,de grande peso seria: el asta de la lança era tan gorda como rollo de texedores: siendo pues las armas tan pesadas la fuerça auia de ser desigual: pero mas braua y mas fiera era su imaginacion y pensamiento. Atendiendo a esso dixo el autor del Ecclesiastico,que Dauid con la honda, auia derribado la vfania de Goliat, para significar que aunque la fuerça era de gigante,era mayor la locura de su pensamiẽto. Por esso dixo el Prophera en vn Psalmo, *decidant à cogitationibus suis*, no dize caygan de la cumbre de su ser,que essa es muy baxa,pues es poluo,y su gloria heno, sino de la cumbre de sus pensamientos vanos:pues son tã vanos los de algunos,que se sueñan dioses,como Nabuchodonosor, de quien dize Daniel, le fueron cortadas las alas, y q̃ boluio a andar sobre sus pies, que fue derriballe Dios de las humaredas de sus locos pensamientos. A estos inconuenientes y daños, y a otros muchos, trae a los hombres a ratos la mucha prosperidad,como lo diximos en el capitulo de la codicia de la honra, de nuestro libro de amor.

Dan.7.

Vniuersus orbis.

VNa de las circunstancias de las operaciones morales,es el tiempo,que aunque no siempre ella sola las haze buenas, o malas del todo:es circunstancia las mas vezes demas o menos malicia,o mas, o menos bõdad,y que por lo menos califica qualquiera cosa que se haze,porque todas las cosas,como dixo el Sabio,tienen su tiempo y sazon.Morando el pueblo de Israel en los terminos de Moab,combidarõ le los Mohabitas al sacrificio de Belfegor, a quiẽ adorauan por Dios suyo, quedaron tan pagados del banquete y de la fiesta q̃ los Moabitas les hizierõ, que muchos del pueblo de Israel,entraron con Moab a la parte de la idolatria:fue caso que irrito tã estrañamente la ira deDios,y encendio de suerte la saña,y el furor diuino,que mandõ Moyses que ahorcasse los principales delinquentes contra el sol,yque todos sus amigos desnudassen sus espadas,y se hiziessen verdugos de los culpados. Al tiempo que se executaua esta carniceria, Zambri vn Israelita descarado,sin temor de Dios ni de sus ministros que teniã ya quitadas las vidas a veynte y quatro mil hõbres, lleuado de vna torpeza brutal, entrose en la casa publica de las rameras Mohabitas. Fue tan grande la colora de Phinees,hijo de Eleazaro,q̃ entrandose tras el,arrãco del puñal, y cosio a los dos fornicarios con la tierra.A tan buen tiempo fue este zelo, q̃ aplaco luego la ira de Dios, y mando luego q̃ cessasse la matança. El castigo de Adã fue despues de medio dia,buen tiempo, q̃ pleytos auerigoados despues de comer,no pueden tener muy malos sucessos,q̃ si madrugara Dios como en Egypto, quando al romper del alua anego los carros y los cauallos de Pharaõ,fuera muy mala señal. El llamar de las Virgines locas,fue sin tiẽpo, despues de la media noche,y assi les dierõ con las puertas en los ojos.En fin todas las cosas tienen su sazon y tiẽpo. La venida de Dios al mundo,como era la cosa mayor q̃ vieron jamas los siglos, conuenia fuesse en la mejor sazon y tiempo de todos ellos en el mejor mes,en el mejor dia,en la mejor hora. *Benedices coronæ abenignitatis tuæ:* otra letra dize, *coronabis annum benignitatis tuæ*, Coronareys el año de vuestra bẽdiciõ: como entre los animales ay vno coronado,q̃ es el Leon, entre las aues el Aguila, entre los hombres el Rey: assi entre los años el año de vuestra bendicion.Este es el Rey de los años,en el qual todo se vera harto y abundoso,los padros estaran llenos de grossura,y los collados de alegria, los cãpos de ganados, los valles y las vegas de trigos, las cũbres de los montes y las sierras peladas,tendran panes tan crecidos como los cedros del Libano.Pues para la mejor sazõ bien era que se juntassen las circunstãcias mayores:la primera,quando tan desafuciados,q̃ no teniã otro remedio sino Dios,como queda dicho arriba largamẽte. La segunda,quando se auian templado sus iras por espacio de cinco mil años,que no fueron menos largas las vigilias deste bien, quando la prolixa dilacion tenia ya de vn hilo la esperança, quando la Iglesia daua

Num. 25.
Psal. 105.

Psal.64.

vozes

vozes, *vt quid Domine repulisti in finem iratus est furor tuus super oues pascuæ tuæ?* Señor han de ser sin fin vuestros enojos? *nunquid obliuiscetur misereri Deus, aut continebit in ira misericordias suas?* Si se ha de oluidar Dios de su natural clemencia, si su ira ha de poder mas que su misericordia? pero como la ira nace del pecado, la misericordia de las entrañas de Dios, al cabo lo mas auia de vencer lo menos. Todo este tiempo presidio la justicia, y assi castigaua las culpas hasta la quarta generacion, mas apaciguola la piedad y la clemencia diuina.

Psal.76. *Psal.96.*

La tercera, auia de parte del mundo general paz, que parece aguardo el cielo esta serenidad enel suelo. Roma estaua sin guerras, Octauiano auia aueriguado por armas quien auia de presidir en aquella silla, Pompeyo estaua ya destruydo, Bruto y Casio desbaratados, Lepido rendido, Antonio muerto, las puertas del templo de Iano cerradas. Como si vn cierço grande desterrara las nuues y serenara el mundo rebuelto y alterado, a esta sazon tan pacifica quando haziã los hombres de las espadas rejas, y delas lanças açadas, como estaua prophetizado, y cada vno se podia echar adormir debaxo del arbol de su viña, sin que nadie le inquietasse. Quando no aya gente enel mundo que desnude cuchillo contra otra gente. Quando los muros de la Iglesia erã paz y quietud, y sus puertas hymnos y alabanças. Entonces nace Dios, y nace con el la paz, para que le sea deuido el titulo de principe de la paz. En tomando Dauid la possession del Reyno pregono paz, *putas ne remansit aliquis de domo Saul, vt faciã cum eo misericordiam?* Ay alguno de la casa de Saul con quiẽ yo pueda vsar de misericordia y hazer paz? Era figura desta paz, q̃ los Angeles en su nacimiento cantan motetes de paz, atado de pies y manos pone entre Herodes y Pilatos paz, resucitãdo da a sus discipulos paz, porque es la paloma anunciadora de la paz. Dios con los hombres, los Angeles con los hombres, y los hombres con los hombres, andauan desauenidos, y entre todos pone paz, como lo tenia prometido por Oseas, yo (dize) hare paz con las aues, cõ los peces, cõ las fieras, quiso dezir, hare paz generalmente cõ todos, y hare pedaços el arco, para que todos puedã dormir seguros y descuydados. Los Egypcios significauan la paz en vn arco quebrado. Y la historia Ecclestastica refiere, que muerto Ansa tyrano, fierissimo perseguidor de la Iglesia, aparecio en Constãtinopla vn Angel al Emperador entre sus dos, con vn arco quebrado, en señal de que era acabada la guerra, y comẽçaua la paz. Entre reynos tan desauenidos como esta el cielo y la tierra, quien bastara a poner paz? Alexãdro la puso entre Macedonios y Persas, siendo Rey destos dos Reynos, vistiendose del traje Persico, siendo por naturaleza Macedonio, y ordenando que las donzellas de Persia casassen con los soldados moços, que auian venido de Macedonia, y abriendo las fronteras de ambos reynos, se hizieron todas las cosas comunes, los tratos, las mercaderias, el lẽguaje, y cõ esse medio vinieron a tener paz. Y en nuestros dias hemos visto en reynos desauenidos, casar el principe del vn Reyno con la infanta del otro, y ver en España a cada passo, el traje y el lenguaje y mercaderias de Francia, y con esse medio tener paz. Assi Dios casosse con nuestra naturaleza, y vistiose de nuestro traje, y viniẽdo a celebrar estas bodas, truxose el cielo trassi. Viose en el suelo lo que jamas se auia visto, y quando boluio a su Reyno lleuose trassi la tierra, y quedaron francas las fronteras, y todo el mundo tan en paz, que quantos viuian en el se escriuen en vna lista, sin disension ni baraja, y esso es, *Vniuersus orbis.*

Esai.2. *Matth.4.*

Et muros tuos laudatio. Esa.6.

2.Reg.9.

Osea.2.

Et ibant omnes.

ESpanta, quan puntualmẽte son obedecidas las leyes y las pregmaticas de los Reyes de la tierra, y quan menospreciados son los mandamiẽtos de Dios. La ley es vn fiscal y acusador, que apercibe y emplaza al pecador, es vna monicion canonica, que le auisa, vn requerimiento que le amonesta, es el libro de las partidas y el arancel por donde le han de sentenciar. En el Deuteronomio acabado de recebir el libro de la ley, mando Dios a los Leuitas le pusiessen a vn cabo del arca del testamento, *Vt sit tibi contra te in testimonium*, que condena al que le quebranta. De suerte que sirue de freno a los q̃ sin ella fuerõ desbocados y perdidos. Y quiça tuuieron atencion a esso las primeras palabras dela Instituta. La magestad imperial,

dize, no ſolamẽte ſe ha de moſtrar hermoſa con las armas, ſino armada cõ las leyes, quiriendo dezir, que mas miedo ponẽ en el pecho humano las leyes que las armas. Para que el hombre cõcibieſſe eſſe temor y reſpecto de la ley, quando la publico Dios en el monte Sinay, la acompaño con truenos, relampagos y rayos, que fuerõ las trompetas y atabales, con que ſuelen pregonar ſus pregmaticas los principes de la tierra, notificando al mundo con el aparato y mageſtad, con el eſtruendo y ruydo, el rigor y puntualidad de ſu obediẽcia: como lo dixo el Propheta Eſdras en el libro quarto de ſu prophecia. Eſſe miſmo fin tuuo Dios, en hazerſe artifice del edificio mayor que tuuo el mũdo, que fue el templo de Salomon, poner en el vna arca dorada, y en ella las tablas de la ley. Y en ſeñal de que ſi alli vuo otra coſa, como la vara y el mana era lo menos, y que toda aquella hõra era por reſpecto de la ley, dize en el tercero libro de los Reyes, que en el arca no auia mas que las tablas de la ley, que Moyſes auia pueſto en ella eſtando en el monte Oreb. El miſmo fin tuuo Dios, ordenando que todas las coſas naturales obedecieſſen ſu mandamiento, aũque fueſſe cõtra ſus inclinaciones, que el cielo tiene inclinacion natural a ſu mouimiento, y deſde que tiene ſer no dexo de reboluerſe, como vn torno que ſiempre anda al derredor, pero a la voz de Ioſue ſe detuuo, y en el tiempo de Ezechias boluio diez horas atras, porque le hizo del ojo Dios, que es tan obediente y bien mandado, que al guiñar del ojo de ſu ſeñor dexa ſu inclinaciõ natural. La tierra tambien la tiene a vnirſe y a juntarſe, de ſuerte que ſuda vn hombre para hazer vn hoyo: y el labrador eſpera agua para aralla: pero al mandamiento de Dios abrio ſu boca, y deſcubrio ſus entrañas, tragando a Dathan y Abiron en ellas. No ay coſa mas dura que vn pedernal, de vn golpe que deys en el, no ſe puede eſperar ſino centellas, pues al mandamiento de Dios herido con vna vara, da agua dulce como miel. No ay coſa mas actiua que el fuego, ni mas amiga de conſumir y abraſar quanto topa, pues al imperio de Dios ſe buelue marea ſuaue que refreſca los niños de Babylonia. La mar ni ſe dexa paſſar de pies humanos, ni ſufren ſus abiſmos que nadie la vadee. Los rios naturalmente corren todos a la mar: pero a la voz de Dios el mar bermejo huye y ſe deſuia, para que paſſen los doze tribus, y el Iordan ſe retira y ſe detiene, *Mare vidit & fugit, Iordanis, &c.* El mar parece tiene inclinacion natural a cubrir toda la tierra como al principio del mundo la ocupaua y viendoſe fuera del lugar que poſſeya, mueſtra vna braueza grande, y ſuben las olas hinchadas, bramando haſta las nuues: mas al imperio de Dios eſta enfrenada eſta beſtia. No con muro de ladrillo cozido, como el que Semiramis puſo a ſu ciudad, ſino de arena: y en llegando a la raya, buelue en eſpuma ſu colera y ſu braueza. Finalmente de los brutos animales tienen muchos enemiſtad entre ſi, el lobo, el cordero, el galgo, la liebre, el pardo, el leõ: pero en el arca ſon amigos, porque aſsi lo mãda Dios, para dezir al hombre que reſpecte los mandamientos de Dios, y que ponga la boca donde Dios pone ſus pies: Mas es tan ingrato y vil, que pondra ſobre ſu cabeça la prouiſion de Octauiano, y debaxo de ſus pies los mandamienios de Dios. Eſpanta mas eſte caſo, reparando en la deſigualdad de las leyes, y de los legisladores, porque Dios mandanos coſas ligeras, y amenaza con penas graues, que no pueden no ſer graues ſiendo eternas. Los principes de la tierra mandan nos coſas graues, y amenazan cõ penas ligeras. Lo vno y lo otro prueua bien ſan Iuan Chryſoſtomo en vn ſermon, los principes de la tierra, dize primero quieren ſe cumpla a la letra lo que mandan, por graue que ſea, deſpues ſi les parece hazen mercedes: pero Dios primero nos obliga con mercedes grandes, y deſpues nos manda coſas ligeras, para que captiuos con la grandeza de los beneficios, y con la facilidad de los mãdamientos, ſin que coſa nos eſtorue los põgamos por la obra. A Adam deſpues de auerle criado del poluo de la tierra, dando le vniuerſal ſeñorio ſobre todas las coſas, ſolamente le mãdaua, que no coma la fruta de vn arbol del Parayſo, que ſobrandole tantas, era vna coſa muy facil. A Noe deſpues de auerle amparado del diluuio de las aguas, de la furia de los vientos, y de vna muerte tan general y eſpantoſa, deſpues de auerle dado licencia general, que comieſſe, no ſolamente de los frutos de la tierra, como a Adam, ſino de aues, animales,

Exod. 19.

Eſdras li. 4. c. 5.

3. Reg. 8.

Chryſ. ho. 18. ſuper Gene.

Gen. 1.

Gen. 5.

veda las aues, o animales ahogados en su sangre, que aunque Dios no se lo manda
Ioan.29. ra se auia de hazer assi. Despues del lauar los pies, y de la institucion del santissimo Sacramento, de auer comulgado a los suyos, ordenãdolos sacerdotes, solamente les manda se amen vnos a otros, q̃ para aliuio de la vida lo auian de hazer assi. Por esso
Cant.4. dixo la Esposa, tenia su Esposo los labios de carmesi, o de escarlata, labios amorosos y suaues. La Synagoga tenia abierta la boca para mãdar, y sus preceptos eran como haz de leña desatado. Por esso dixo san Pablo, con tener tan rezios ombros, *Neque nos, neque patres nostri, portare potuimus*, No vuo quien los pudiesse sufrir: los mandamẽtos
3.Reg.21. de los Principes, son tyranos muchas vezes. Acab pidio a Naboth la viña, que era todo su regalo y su caudal, y porque no se la dio vino a enfermar de coraje. Saul mãdò a la Phitonisa, que le sacasse de la otra vida el anima de Samuel, para seruirse della, como si toda via le deuiera vassallaje.
1.Reg.28. Nabuchodonosor echa vãdo general, que en oyendo el sonido de las trompetas, todos se arrodillen a su estatua. Dario pregonò, que nadie fuesse osado a pedir a otro
Dan.2. ninguno sino a el, queriendose hazer Dios q̃ solo puede remediar nuestras miserias.
Dan.7. Pharaon mando, que a los hijos de Israel diessen tareas desiguales a sus fuerças, de ladrillos y de adobes, para reparar los muros de sus ciudades, y a los que no las cumplian mandaua los açotassen con grandis-
Exod.1. sima crueldad. Y a las parteras Egypcias, q̃ matassen los niños de los Hebreos. Romulo, que el padre pudiesse vender tres vezes al hijo, viendose en necessidad. Son tyranias de tyranos, que tienen labios de hierro: pero Christo Señor nuestro tiene los de carmesi. Y cumplen los hombres con mayor puntualidad las crueldades de los Reyes, q̃ los mandamientos suaues de Dios.

Ascendit autem Ioseph cum Maria.

PArten de Nazareth, ciudad de Galilea a Belen, ciudad de Iudea, y de Dauid, y
1.Reg.16. llamase ciudad de Dauid, porq̃ nacio y se crio en ella, y tenia alli su sepulchro, y
2.Reg.5. assi le llama la Escriptura, Dauid Bethlemites, y a su padre Isay Bethlemita: y porque tambien fue alli el origen de su linaje, como llama al alcaçar de Syõ, ciudad de Dauid, porque alli tuuo su silla: y dize ciudad de Iudea, porque vuo otra Belen en el tribu de Zabulon, de quien haze mencion el libro de Iosue. En esto parece que quiso *Iosue.7.* honrar a Dauid, en nacer donde murio, para que se pudiesse dezir della lo del Psalmo, *pro patribus tuis nati sunt tibi filij.*

Lo primero, pondera la fuerça de la prouidencia diuina, quan escuros son sus medios, quan dificultosos de entender sus caminos, quien dixera que la venta de Ioseph, y su prision era traça de Dios, para prosperidad? Quien que la hermosura y gala de Iudith era medio para quitar a Olofernes la cabeça? Quien que la serpiẽte de metal auia de sanar a los mordidos de las serpientes, siendo el metal tan dañosa a la ponçoña, como lo noto Alberto Magno, y Plinio en su natural historia? Quien q̃ doze pescadores auiã de poner a sus pies los ceptros y las coronas del mundo? Quien, que los niños auian de aueriguar la necedad de los viejos, y condenar su torpeza? Quien que Octauiono auia de trasegar el mundo, para que la Virgen fuesse de Nazareth a Belẽ, y pariesse alli su Hijo, como las prophecias lo tenian determinado? Son caminos de la prouidẽcia diuina escurissimos, y nuestros ojos son ciegos para las traças de Dios. Esaias vio a Dios en vn trono *Esai.1.* de magestad y de gloria, pero no le vio pies ni cabeça, porque las alas de los Cherubines se los cubriã: es dezirnos, que los medios de Dios, y las traças de su prouidẽcia parecen a nuestros ojos, cosas que no tienen pies ni cabeça, pero Dios sabe muy bien traer el agua a su molino, *& diuisiones aquarum*, dixo el Sabio, assi encamina Dios el coraçon del Principe y del Rey. Como el hortelano encamina el agua a donde quiere, y la lleua a las heras de su huerto, q̃ mas necessidad tienẽ della: assi encamina Dios el coraçon del Rey, y quando tuuiere necessidad de vos, hara que vos mismo le pidays lo que el dessea. O q̃ es grande el embaraço para el fin que se pretende, que aya en el mundo tyranos, gente tã mala y tan perdida, que vengan tan malos años, guerras, hambres, pestilencias, engañays os, que lo que os parece rodeo, es atajo, y lo que juzgays por estoruo, es ayuda:

porque el espiritu de Dios, anda sobre todas las cosas, como al principio del mundo andaua sobre las aguas. El es el que las gouierna, como pueden ser malos los sucessos? por esso *subditus esto Domino & ora eum*, el Hebreo dize, *tace Domino & expecta eum*, callâ vos y esperà, vereys lo que haze Dios, y quando vieredes el fin, direys con admiracion y con espanto, valgame Dios, quien dixera que venian aqui a parar los caminos de Dios. La comparacion del grande jugador de alxedrez, que se obliga a dar mate en casa señalada, y las tretas por donde comiença, parecen al que sabe poco, disparatadas: assi la prouidencia rebuelue el mundo, para que nazca Christo en Belen: si os parece a vos locura, sabeys poco. *Psal.36.*

No nos dize el Euangelio, que lleuauan aliuio de bestia, ni otro regalo, sino Ioseph y Maria, y Dios en sus entrañas: aunq̃ las andas, y las sillas, las literas, y los coches, los carros triumphales, de que a tiempos han vsado los poderosos y regalados del mundo, las azemilas cargadas de regalo y prouision, en solo el camino de la Princesa del cielo estuuieran bien empleadas. Y siruiendo a muchos de los Principes y ricos de la tierra, se hallan estas cosas como tyranizadas y corridas, de verse en poder de tã indignos y tã injustos posseedores, y gimẽ como si passassen dolores de vn parto rezio desseosas de que llegue el dia en que reuele Dios sus hijos, para que queden libres de seruidumbre tan tyrana.

Ascendit autem Ioseph cum Maria.

EL mejor par que tuuo jamas el suelo, ni aun el cielo, porq̃ fuera de Dios (q̃ tãbiẽ hazia esta jornada) que dos personas del cielo, ni del suelo, puedẽ ser comparables con la Virgen y su esposo? Y assi fue en mis ojos la mayor de las glorias del imperio Romano tener a Ioseph, y a Maria por vassallos y pecheros. No tiene que hazer el auer tenido varones tan famosos, que abandonauã a cada passo las vidas por su patria, ni auer domado las naciones mas barbaras y mas fieras, ni auer alcançado de sus enemigos esclarecidas victorias y soberanos triũphos, ni el blason mas arrogãte que temido, de *Parcere subiectis, & debellare superbos*, ni el señorio vniuersal de todo el orbe, que todo esto se anubla y se escurece, con tener en su lista y su padron por vassallos, y subjetos a la Virgen, y a su Esposo.

Con ser Ioseph y Maria el mejor par que tenia el mundo, eran los mas pobres del, y los primeros que obedecieron el mãdamiẽto de Octauiano: que el primero para quiẽ se hizo la ley es él pobre, el primero que la guarda es el pobre, el primero en quien se executa es el pobre. Esaias haze cargo a los ricos de Israel, de que trayan manos, ojos, dedos, boca, llenos de sangre de pobres, y que no auia hombre que boluiesse por su justicia, *non est qui inuocet iustitiam*, o como los setenta interpretes trasladan, *qui legem proferat pro iustitia*, que para el rico no ay ley, ni ay justicia: porque como dize el Sabio, mas puede la cõtradiciõ del rico, que la justicia del pobre. Y como los peces grãdes se comen a los pequeños, y vna ballena abre la boca y se traga vn millon de sardinas, sin que aya para ella justicia: assi si el pobre tiene vna viña, los perros del rico se la comen, si tiene vn trigo, los ganados del rico le destruyen, si tiene tres blancas, los ricos se las tyranizã, hasta las hijas de los pobres roban los ricos, y no ay para ellos justicia. Muchos ricos no yuan a Belen, ni a otras ciudades, de donde deriuauan su linage, y no auria para ellos pena, porque cohecharian los ministros de Octauiano: pero Ioseph y la Virgen su Esposa, luego se pusieron en camino. *Esai.19.* *Manus vestræ sanguine plenæ sunt.* *Eccl.5.*

Lo segundo se ha de notar, que la ley no era mas que para las cabeças de las casas, si no q̃ dexando a parte la prouidencia diuina, q̃ lo ordenaua todo, era tãto el amor q̃ su esposa tenia a Ioseph, y el q̃ Ioseph tenia a su esposa, que ni el se atreuio a dar vn passo sin ella ni ella a tener vna hora de ausencia sin el: y assi se concertarõde yr juntos, porque para los que tanto se aman, no ay partida en que no se les parta primero el alma, ni ausencia q̃ no sea muerte: todo el mundo esta lleno de los daños que haze vna partida: y de los males de vna ausencia, entre los que tanto se amã, y por escusar algunos diria Ioseph, vamonos juntos Esposa mia.

Salen

Salen pues de su pobre casilla, y comien
çã a caminar: que seria ver a la Virgẽ, vna
niña de treze a catorze años (que no tenia
mas quando pario a su Hijo y señor nues-
tro) como vna mañana hermosa, matizada
con los arreboles del cansancio del cami-
no, y con el peso dela preñez, aunque esto
no le deuia de dar pena, por ser todo suyo
quanto traya en sus entrañas: que ay car-
gas que no dan pena. El yugo de los man-
damientos de Dios, y de su Ley, es para el
justo como el peso delas plumas a las aues
q̃ antes las ayudan a bolar? qualquier par-
te de vn elemento, dentro de sus proprios
terminos, y de su jurisdicion no pesa, vn
cantaro de agua dẽtro del agua no pesa,
pero sacado fuera, ha menester buenos bra
ços. Vna espuerta de tierra en la misma tie
rra, y vn braço de carne ala propia carne,
no pesa, pero la tierra puesta en el ayre, y
el braço de hierro puesto en vn cuerpo de
carne, brumara: assi el peso de la preñez
de la Virgen, aũque era peso que tenia en
peso todo el mundo, no pesaua, como lo di
ze san Augustin nuestro padre en vn ser-
mon, y san Geronymo escriuiendo a santa
Marcella. Cansariase la Virgẽ por ser tier
na y delicada, y poco acostumbrada a aq̃l
trabajo, y del cansancio le saldrian a las
mexillas vnos colores de rosas y clauelli-
nas, que harian fea a la hermosura huma
na. Su esposo la animaria, esposa mia el ca
mino es trabajoso, pero todo es hasta lle-
gar ala ciudad, alli tenemos parientes q̃ se
alegraran cõ nuestra llegada, y q̃ reparará
cõ sus regalos nuestro cansancio, somos co
nocidos por gẽte del linaje de Dauid, por
fuerça nos harã honra. Llegan a la ciudad,
andan de casa en casa de los parientes y a-
migos, en ninguna vuo quien los acogies
se: llegan al meson, tampoco les dan posa-
da, ora sea porque no tienen cõ que pagar
la, ora porque los mesones estuuiessen lle-
nos, que no quedasse lugar. Pensamiento
es este por vna parte de la mayor crueldad
por otra de la mayor mãcilla que ha cay-
do jamas en mi pecho: dexo a parte el ve-
nir alli Dios, q̃ esso sin reuelaciõ muy po-
cos lo adiuinaran: pero q̃ vna dõzella mas
hermosa q̃ el sol, no halle vn rincon de vn
aposento dõde aluergarse, en todas las ca-
sas de vna ciudad, y q̃ aya entrañas tan ge
neralmẽte duras en todos los ciudadanos,
que ninguno se apiade dela necesidad y
cansancio q̃ traya. O Dauid si viuo fueras,
poco fuera echar fuego ala ciudad, y no ra
uio yo tanto cõ la crueldad de los meson
eros, q̃ estos ya tienẽ hechos callos en esse
trato, de no hazer bien ninguno a gẽte de
pobre traje: tienẽ sus letreros en las puer-
tas, que dizen, no se da aqui posada sino a
caualleros: y llegara vn frayle en vna mu
la muy gorda, y saldra el vẽtero de su vẽta
a tenerle el estribo, apeesse vuestra pater-
nidad: y llegara otro cõ vn cayado en la ma
no, y le dira, padre passe adelante, q̃ no ay
posada. Yssi llegara a Belen vn principe de
la Synagoga, hallara posada aunque se de
sembaraçara el meson: pero llega el Princi
pe del cielo, y no la halla, porque viene en
traje pobre: assi que alos mesoneros yo no
los culpo, que ellos mismos se estan culpa
dos. Pero que en el resto de la ciudad no
uuiesse vna muger piadosa, que leuasse a
la Virgẽ a su casa: no digo yo q̃ fuesse rey
na del Cielo, pues bastara la hermosura ce
lestial en vna Mora de aliende, porque de
zir que no la vieron, no lo creo, pues esta-
ua la ciudad tan llena de huespedes q̃ sue-
lẽ hazer de la noche dia: y san Ioseph, por
la necessidad de su Esposa, importunaria a
mil gentes, y que en ninguna hallasse pie-
dad. O Princessa del Cielo, quiẽ se hallara
alli con su casilla para hospedaros. El que
cierra las orejas a las vozes delos pobres,
dize la Escriptura que clamara, y no sera
oydo, y es justo juyzio de Dios, que al que
se haze sordo al pobre, se le haga sordo el
Cielo: y que no le oyga la tierra. Pero vos
Virgen santissima, q̃ clamores de pobres
no oystes? que lagrimas no enxugastes? y q̃
no aya quiẽ se apiade de vos, y q̃ no halle-
ys posada, hallãdola en vro pecho Dios.
Mayor fue ẽ mis ojos la fatiga dela Virgẽ
de verse andar de puerta en puerta, q̃ todo
el cãsãcio q̃ auia passado enel camino. Fue
les alcabo forçoso acogerse avn portalejo,
o mesonzillo, hecho a manera de cueua, q̃
estuua enlas baruacanas d̃ Belẽ, como dize
S. Geronymo y Origenes, labrada por la na
turaleza, y no por arte, cõ prouidẽcia diui
na: no nos dize el Euãgelio si era comun,
o de dueño particular: pero es cosa mas
prouable q̃ fue en algun aluergue comun
a donde los pobres y peregrinos se deuiã
de acoger, para repararse de las injurias
del Cielo. Señor esse es el triunfo con q̃ en
trays en el mundo? Essa es la magestad cõ

Aug. ser. 11. de nat. & ser. ad fratris in Heremo. Hieron. ad Marcellã Vbert. lib. 1. c. 10.

que venis? Y vos Virgẽ ſantiſsima, eſſe es el abrigo y el regalo q̃ teneys al hijo, con quiẽ ha de nacer nueſtro biẽ todo? Parece q̃ veo a la Virgẽ ſolicita y congoxada, no de ſi, ni de ſu neceſsidad, ſino de ver que ſe llegaua la hora en que auia de ver nacido el heredero de Dios, ſin tener con q̃ amararle de los rigores del yelo. Pero leuantando a Dios ſus penſamientos, diria: Sabed Eſpoſo mio, que el que traygo en mis entrañas traça eſto: el eſcogio madre pobre, ciudad pobre, lugar tan eſtrecho y pobre, porque con eſta pobreza ha de hazer a los hombres ricos, y ganarnos con eſta eſtrechura, los palacios anchiſsimos del cielo. Aqui (dize ſanto Thomas) ſe manifeſto Dios a la Virgen, y a ſu Eſpoſo por reuelacion de Fè, para diſponer en ſus pechos la reuerencia y veneracion que ſe deue a ſu grandeza, y quiça ſe eſtendio la reuelaciõ a todas las circunſtancias del nacimiento glorioſo, a la integridad del parto, y a la eſtrechura del lugar, que ſeria grandiſsimo conſuelo en medio de tanta pobreza, ver que Dios lo traçaua todo aſsi, y q̃ eſſa era la voluntad diuina.

Factus eſt autem.

TOdas las coſas eſtauan en vn profundo ſilencio, y en vniuerſal quietud, la noche llegaua al medio de ſu jornada la luna, y las eſtrellas dauã de ſi nueua claridad, y peſtañeando con deſuſadas centellas, dezian a vezes, ſer la mas dichoſa noche, y la mas venturoſa hora que auian gozado los ſiglos. Quando los rayos del Sol de juſticia, eſcondido en el cielo de las entrañas virginales, en viſtiendoſe en la hermoſa mañana de la Virgen ſantiſsima, ſiẽdo principio de media noche, rompen el alua del dia Euangelio y nueua ley, acabandoſe la noche dela vieja. No quedo tã hermoſa Iudith, a quien Dios acrecẽto la hermoſura, quando enuelẽſo al Barbaro capitan, y le corto la cabeça. No parecio tan hermoſa Heſter, quãdo por ſu hermoſura al canço del Rey Aſuero la libertad de ſu gente. No queda tã hermoſa la nuue, al poner del ſol bordada de oro, ni la luna en la noche mas clara y mas ſerena, ni los luzeros de la mañana, antes del romper del alua, ni el ſol a medio dia como ſe puſo la Virgen con los accidentes del ſol, de juſticia q̃ nacia: y ſiẽdo hermoſiſsima de ſuyo, quedo tanto mas hermoſa, q̃ la miſma hermoſura dezia a vozes, ſer el parto mas dichoſo y mas alegre que jamas ſe vio en el mundo. Las vigilias de otros partos ſuelen ſer vozes doloroſas y gemidos lamẽtables porque el tormento ſuele ſer ordinariamẽte grande, y pierden las paridas el color, la verdura y loçania, quedando por alguntiẽpo marchitas, deſcoloridas y lacias: mas las vigilias deſte parto, fueron regalos del cielo, con que ſe afinarõ los colores de aquel roſtro ſoberano, y llego a ſu punto aquella hermoſura mas que humana. No eran menos los accidentes del alma, los fauores del eſpiritu que entonces experimẽto la Virgen con deſiguales ventajas, que es lo que deſpues dixo en ſu Cantico. *Exultauit ſpiritus meus in Deo ſalutari meo.* Arrodillada pues a vn rincõ del portal pobre, robada de vna contemplaciõ altiſsima de myſterio tan nueuo y tan peregrino, que auia de poner eſpanto a los Angeles del cielo, conſiderando q̃ ſe llegaua la hora en que ſe auia de cũplir el deſſeo que tenia Dios de verſe hombre, y el deſſeo que teniã los hombres de ver ſu Dios: alçãdo las manos y los ojos al cielo, diria: Padre eternollegado es el pũto de vueſtra miſericordia y piedad, pedido y eſperado con tãtas lagrimas y ſuſpiros, veys aqui Señor vueſtra eſclaua que aunque me hazeys madre de vueſtro hijo, yo en ſer ſierua ſuya y vueſtra, pongo todo mi contento: mas pues os aueys querido ſeruir de mi baxeza, y hazer tãta merced a mi poco merecimiento y poquedad ſuplico os Señor, ſi con vos yo valgo algo, ſe aproueche el mundo de tan ſoberano bien, dadle ojos con q̃ le vea, y gracia con que le ſirua y adore. Boluieraſe a ſu hijo, ſalid ya hijo de mis eſtrañas a eſſa luz, que ha tanto tiempo que os llama y os eſpera, *aperiatur terra & germinet Saluatorem*, vean os mis ojos Eſpoſo mio, produzga la tierra de mi vientre el Saluador deſſeado: creo ſin duda que en el miſmo trance del parto fueron tantos los regalos del alma, las dulçuras, los deleytes, los fauores, las llamas del amor, que tuuo neceſsidad la Virgẽ ſantiſsima de que el Eſpiritu ſanto la hizieſſe particularmente ſombra, y tẽplaſſe cõ ſu marea y con ſu ſoplo ſuaue, el fuego de accidentes

dentes tan diuinos, de que fuera posible sin essa ayuda de costa, no ser capaz vn pecho humano. La Esposa en los Cantares dize, que esta enferma de vna dolencia dulce y regalada, que no pueden no ser dulces las dolencias del amor: y sintiendose vencida de las fuerças del amor, q̃ es cosa que acaece quando es muy grãde el amor, sentir la persona q̃ ama algun desmayo de amor, pide la fauorezcan y ayuden, y la trayganramilletes de flores y de rosas, y pomos de aguas de olor, que son cosas que reparan los espiritus vitales, assi la Virgen santissima, viendose vencida de las llamas del amor, pediria al Espiritusanto fauor.

Cant. 2.

Fulciteme floribus. Graci interpretes. vnguenta. Hebrei la guna, alij fruta de sarten.

Peperit filium suum primogenitum.

O Quien pudiera dar vna voz tã poderosa, q̃ sonara en lo mas alto del cielo, y q̃ atronara al infierno, y se oyera desde el vno al otro polo, para combidar a todas las criaturas de alla arriba, y de aca abaxo, a ver el caso mas espantoso que veran jamas los siglos. Mas que digo, no es necessaria mi voz, que ya se despuebla el cielo, y se haze Belen cielo, por la presencia de Dios, y por la muchedumbre de los Angeles del cielo. Que quando vn Rey entra de nueuo en vn Reyno, siẽpre le siguẽ muchissimos cortesanos, y desto anda inquieta y desasosegada la tierra, turbado y triste el infierno, con grandes barrũtos de su perdicion. Que rasgados tẽdria los ojos por vn gran rato la Virgen y su Esposo, mirando aquel pedaço de oro, y aquella per la desassida de aquella concha diuina, creyendo el Esposo que debaxo de aquel velo estaua Dios: y la Esposa penetrando quiçá con los ojos la pared de carne tierna, y viendo claramente la misma diuinidad.

Desde este punto quedo la Virgen propia y verdadera Madre de Dios: que para que vna sea verdaderamente madre de vn hijo, no ha menester mas que concebirle y parirle, y la Virgẽ concibio y pario a Dios pues cõcibio vn hombre que en la misma concepcion era Dios: que no concibio primero la carne de Christo, vniendose despues la diuinidad con la carne concebida, como nota san Gregorio, sino que en vn mismo instante, el Verbo diuino fue concebido y hecho carne, luego verdaderamẽte es Madre de Dios. Demas desso, como la Fẽ y toda la Theologia concede este lẽguaje Dios muerto, assi ha de conceder Dios concebido, Dios nacido, Dios hijo de la Virgen, por la comunicacion q̃ los Theologos llaman de los idiomas. Y aunque es verdad que el nombre de madre, rigurosamente se le deue desde el punto de su cõcepciõ: y assi santa Ysabel la llamo madre de su Señor: *Vnde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me*: pero despues de su parto quien podra ponerlo en duda? Por esso la Escriptura ordinariamente junta el concebir, y el parir de la Virgẽ santissima. Enfin esta verdad esta tan aueriguada en la Iglesia, con tantas autoridades de Escriptura, difiniciones de Cõcilios, testimonios de santos y de Doctores, que es cosa sobrada cansarnos en baldonar a quatro herejes desuergonçados que la niegan.

Greg. lib. 9. regist. epist.

La dignidad deste nombre y deste oficio, dize san Augustin nuestro padre, ni ay pecho que la pueda concebir, ni lengua q̃ la pueda declarar: porque dexa atras todo lo que no es Dios hombre, como dize san Bernardo. Casi todos los santos dixerõ en carecimientos tan estraños de la Virgen, q̃ parecieran demasia, y lo fueran sino gozara de la dignidad de madre: a la qual por traer cõsigo no se que linage de infinidad no ay encarecimiẽtos q̃ le excedan ni que le sobren: y assi acomoda san Buenauentura a la Virgen las palabras del Ecclesiastes: todos los rios entran por la mar, y no por esso reboza: porque todas las gracias de los demas santos se hallan en Maria, y no por esso exceden la dignidad de ser madre de tal hijo. Y Origines en vn sermon dize, q̃ los santos infieren desta dignidad, que la Virgẽ goza de todos los priuilegios y gracias que Dios tiene repartidas por todos los demas santos, como de vn principio se infieren en manifiesta cõsequẽcia muchas conclusiones, y vna causa cõtiene muchos efectos, y como las rosas, y las yeruas, y las plantas, y quanto la tierra produze dizen los Philosophos que virtualmente estan en el sol, y en la luna, y por estos dos planetas significan la preñez de todas las cosas criadas, porque la luna como madre de la cosa producida le da sustento con su

S. Augustinitio lib. de assump. ser. de assump. & denat. vir. hom. 2. in Missus est.

Eccl. 1. Bonauent. in speculo Mariæ. c. § 6. & 7.

humedad, y el ſol como padre con ſu calor: aſsi en la dignidad de madre ſe encierran todas las perfecciones y virtudes que en vna pura criatura ſe pueden deſſear.

Dudan los Doctores, porque hablan tan poco los hiſtoriadores diuinos de la Virgen ſantiſsima, auiendo dicho tanto devn Baptiſta, y de ſi miſmos, y ſan Lucas de los hechos de los Apoſtoles. Vnos dizen, que el campo de las grandezas de la Virgen es inmenſo, y que le quiſieron dexar franco para que cada vno pudieſſe dezir ſin taſſa y que ſi ellos dexaran eſcritas algunas de ſus gracias y virtudes, pareciera querian poner termino donde no le ay, y que auia cabo en lo que no tiene cabo. Otros, q̃ muchos autores callan coſas, porque las ſupo nen. Moyſes no alaba a la luz, ſino ſupone ſu alabança. Tampoco hablo del mouimiẽ del cielo, ni del tiempo de la creacion, del agua y del ayre, ni de los Angeles, como lo noto ſan Chryſoſtomo, y no ſue por la razon que dize ſan Theodoreto, conuiene a ſaber por no dar ocaſion de idolatrar a los Iudios, inclinados a eſte vicio, que deſpues trato del Cherubin, que eſtaua a la puerta del Parayſo con el cuchillo en la mano, y de los Angeles que hoſpedo Abraham, y de los que abraſaron a Sodoma, y mayor peligro fuera no moſtrar q̃ eran criaturas, como las demas hechas por las manos de Dios. Otros, que las coſas mas que grandes, ninguno las alaba tan grandemente como el ſilencio, como diximos en el capitulo de la vnidad y trinidad de Dios: porque ſi las grandezas de la Virgen pudieran ſer dichas de alguna lẽgua, o eſcritas de alguna pluma, ſin duda fueran menores. Eſte linage de alabança engrandeze a Dios, aunque inſuficientemente, que las coſas ſoberanas no las ha de tratar la rudeza de la lengua, pues por fuerça les ha de hazer agrauio el ruydo de las palabras. En el nacimiẽto del Baptiſta que do el ſacerdote mudo, que era quien podia predicar ſus grandezas, porque quando ſon tã diuinas, la lẽgua muda las alaba mejor que la deſpierta, aũque ſea muy auiſada. Deſte artificio vſo Timãtes pintor Griego famoſiſsimo, cõpetidor de Parraſio, en el ſacrificio q̃ los Griegos hizieron de la infanta Ifigenia hija del Rey Agamenon en las aras de Diana, porque les dieſſe ventura y victoria contra Troya: pinto muchos principes enlutados y triſtiſsimos, a los parientes mas triſtes, a los hermanos mas triſtes: quãdo llego al padre determino de cubrille con vn velo, que dixeſſe lo que no podia dezir la deſtreza del pinzel. Tambien refiere Plinio, que pinto vn Gigante, de los q̃ en la tierra de Cicilia auia, junto al monte Ethna, cõ ſolo vn ojo en la frente, y como no pudieſſe auer quadro q̃ cupieſſe grandeza tan deſigual, pintole en vna tabla pequeña, y muchos Satyros al rededor, q̃ con vnas varas grandes le eſtauan midiẽdo los dedos menores de las manos, dexando a la imaginacion y penſamiẽto, lo que no ſe podia manifeſtar con el arte. Eſſo hizieron los coroniſtas diuinos con la princeſſa del cielo, viẽdo que el pinzel de la pluma y de la lengua era toſco para el eſtremo de ſus gracias y virtudes, y ſu grandeza muy deſigual con el arte del dezir, dexaronlo a la imaginacion y al penſamiento, y quiça ſe puede eſtender a eſſo, lo que dixo Eſaias. *Generationẽ eius quis enarrabit?* que aunque ſe entiende conueniẽtemente de la generacion eterna, y de la tẽporal, por la vnion inefable de las dos naturalezas: ſi ſe mirã bien las palabras q̃ preceden y ſe ſiguen, que hablan todas de la muerte voluntaria de Chriſto Señor nueſtro, es el ſentido mas llano de la generacion eſpiritual, de la poſteridad innumerable, y de la muchedumbre de hijos a quiẽ auia de dar vida con ſu muerte. Y aunque ſe puede reduzir eſta dificultad que encarece aqui el propheta, a las que trae conſigo la genealogia de Chriſto Señor nueſtro: pues del texto de ſan Matheo conſta ſer tã grandes, q̃ dizen algunos auer prohibido. S. Pablo por eſta ſola ocaſion, las queſtiones de las genealogias: con todo eſſo me parece ſe puede dezir tãbien de la Virgẽ ſantiſsima, q̃ no ſe puede entender, ſer la generacion tan ſola del hijo, q̃ no entre a la parte la madre, y aſsi como la coſa mas vezina a Chriſto ſe puede tambiẽ llamar inefable. Que no ſolamente ſeria el ſol inuiſible, reſpecto de nueſtros ojos, ſino la coſa que le fueſſe tan vezina q̃ eſtuuieſſe amparada y cubierta cõ ſus rayos: por eſſo Ruperto compara las virtudes de la Virgẽ a las eſtrellas del firmamento, que por eſtar altiſsimas, y porq̃ parece deſpidẽ de ſi centellas, continuamente perturbã la viſta de nueſtros ojos: mas las de los otros ſantos,

Theod. c. 1.

Pſalm. laudate dominũ de cœlis

tos, dize que son como los planetas, que demas de ocupar cada vno su cielo, en señal de que cada santo tiene su virtud en q̃ es solo y singular, por la qual dize la Iglesia de cada vno, *non est inuentus similis illi*, dexase ver y mirar de hito en hito: pero la Virgen santissima, demas de ser sola y singular generalmente en todas sus gracias y virtudes, estan altissimas, y despiden de si rayos que no se dexan mirar, pareciendose en esto al sol.

Otros dizen que la sabiduria de Dios, que es el hijo, tomò la mano en alabar a su madre en el libro de los Cantares, y que alli la pinto de los pies a la cabeça, poniẽdo la pluma en la mano a Salomon, y que auiendose hecho su Chronista particularmente el mismo Dios, era cosa sobrada tra-
Rupert. in Cant. tasse de esso el historiador diuino. Ruperto dize grandes cosas deste pensamiento, como diremos despues. La mejor razõ es, que en llamarla madre de Dios lo dixerõ todo, porque deste principio se infiere to-
Ad Ro. 4. do. Si a Abraham que fue su quarentanabuelo, hizo promessas tan ilustres, q̃ fuesse como dize san Pablo, heredero de vn mũdo entero, a la Virgen, que fue su madre,
Ad Heb. c. 1. q̃ le engendro, y le pario de sus entrañas: mas le ha de dar, y mayores mercedes le ha de hazer. Y tratando de Christo en la epistola a los Hebreos, dize q̃ le hizo Dios tanto mejor que los Angeles, quãto le dio mejor nõbre, porque a ninguno de todos ellos dixo, tu eres mi hijo: pues si las madres han de responder al nombre, sola la Virgen santissima goza de nõbre de madre, y a ella sola puede dezir Dios, tu eres mi madre. En fin como en hazerse Dios hõbre para el bien del hombre, prometio grã bien al hombre (q̃ medios tan peregrinos, no se pueden tomar para fines ordinarios y comunes) assi tratando Dios con la Virgen tan extraordinariamente, y siẽdo tan sola en el tratamiento, no puede tener compañia en las mercedes. Y declarase el tratamiento y comunicacion, de lo que di-
Petr. Damian. de natiu. virginis. ze Pedro Damiano, que estando Dios en todas las cosas de tres maneras, por essencia, potencia, y presencia, en la Virgẽ quiso estar de vna quarta manera especialissima, haziendose vna misma cosa con su carne, de suerte que se pudiesse dezir q̃ la carne de Dios, y la carne de la Virgen fuesse toda vna. Porque como en la fabrica del cuerpo de Christo Señor nuestro, pusiesse la Virgen parte de su substãcia, de la qual siendo artifice el Espiritu santo, vino a formarse el cuerpo diuino, y a augmentarse despues con la sangre, y con la leche virginal: Parece que la misma carne de la Virgen, fue vnida hypostaticamente con el Verbo. Y assi dize san Augustin nuestro *Aug. ser. de assump. cap. 5.* padre, que la carne de Christo es carne de la Virgen, y añade, que aunque despues de la gloria de la Resurrecion q̃do mas magnificada, siempre fue la misma: que quiça aquella parte q̃ Christo tomo de la substãcia virginal, la cõserbo por toda la vida, no acabandola de resoluer el calor natural: ora sea por razon Phisica, o natural (aũque aqui es dificultosa) ora por especial prouidencia del mismo Señor que assi lo quiso. Auiendo pues Dios hecho a la Virgen tã vna cosa consigo, gran parte de si mismo le ha de dar y repartir.

Demas de esso dize Methodio, el que establecio ley de honrar a su padre y a su madre, no solamẽte conuenia que la guardasse, sino que excediesse a todos los demas en su obseruancia. Desuerte que no puede Dios siendo justo, sabio, inmudable, no hazer a su madre grandissimas honras y mercedes. De donde se le sigue derecho a la madre para pedirselas por justicia a su hijo, y por solo ser madre le tiene a los bienes y riquezas de su hijo. Fuera de q̃ Dios prouee diferentissimamente sus oficios y dignidades, que los Reyes de la tierra, como lo dexamos dicho mas largamẽte en el capitulo de la cõcepciõ de la Virgẽ santissima, porque el Rey prouee el oficio, pero no la suficiencia, bien puede el Rey cõ vna merced y otra subir a vn priuado del poluo de la tierra, y hazerle gran señor: mas no le podra dar animo grãde, coraçõ generoso, franqueza, liberalidad, porque no cortan de vestir a la medida de cada vno, daran os el oficio, ora os venga, ora no os venga. Por esso a cinco grados de suficiẽcia, dã a ratos veynte de dignidad, que dãdose los quinze vacios y desamparados: pero Dios quando da la dignidad, prouee la suficiencia, y auiendo dado a la Virgẽ dignidad de madre, que es mas que todas las dignidades que tiene repartidas en el cielo y en la tierra (fuera de la dignidad de su hijo natural) q̃ es el mayorazgo de Dios y el vniuersal heredero, porquiẽ hizo anti-

guamen

guamente los siglos,&c. En fin entra en el numero delas cosas que Dios no puede hazer mejores,biẽ puede Dios hazer mayores cielos,tierras,elementos, mas abrasados, Seraphines, mejor madre no puede, porque pudiera hazer mejor hijo. Desuerte que esta dignidad contiene en si eminentemente los demas bienes de gracia q̃ en la Virgen se pueden dessear.

Et pannis eum inuoluit.

LO primero se sigue de aqui, que este niño no nacio cõ los ascos que los demas nacen ordinariamẽte: pues no tuuo necessidad su madre de limpiarle, sino de emboluerle. Assi le parece a S. Gerony mo contra Eluidio, y a santo Thomas, los quales afirman assi mismo, que no vuo ser uicio de criada, ni diligẽcia de partera, por que no era menester. Y aunque Cayetano dixo que los Angeles como criados, hariã alli todos los seruicios necessarios: pero donde ninguno era necessario, mejor es no poner ayuda ni fauor de criatura, sino de sola la Virgen, porque el Señor nacio tan limpio como vna rosa, y assi lo quedo su madre, y esso nota el Euangelio, diziendo que era hijo suyo, porque en los demas tienen los padres su parte, pero este todo era suyo. Quãdo la Esposa daua las señas de su Esposo a las hijas de Ierusalem, la primera fue, que tenia la cabeça de oro preciosissimo. El Hebreo dize, *aurum aurum*, porq̃ ay vn oro puro por arte, otro por naturaleza. Y hizo alusion la Esposa de dos linages de oro, la cabeça significa la naturaleza de Christo Señor nuestro, porq̃ como de la cabeça nacẽ todos los sentidos: assi de la naturaleza todas las fuerças y facultades. La naturaleza diuina y humana, cada vna era oro pero la diuina era oro por naturaleza, la humana por gracia. En fin como suele salir el sol del gremio de la mañana, como suelẽ passar sus rayos por vna vidriera, sin rõperla ni enfuziarla, como suele salir el oro a ratos de las venas dela tierra, tã puro q̃ no ha menester crysol, como sale dela potencia intellectiua el pensamiento, la flor del pimpollo, o rama, como salẽ las perlas limpias de las cõchas de la mar: tã limpio nacio este infante desta hermosa dõzella. Assi le parece a san Epifanio, a san Cypriano, y Gregorio Naziãzeno, y a san Augustin nuestro padre, que dize, es necedad tratar de ascos, de la madre que pario hijo sin ayuda de algun padre.

Hier. contra Eluid. D. Tho. 3. p. q. 35. ar. 3.

Epiph. lib. 3. cont. hares. Cypr. ser. de natiuit. domini. Gre. Naz. in trag. colu. to. 11. Aug. contra Faust. lib. 29. c. 3 & 4.

Lo segundo se sigue, que fue parto sin dolor, pues apenas le ha parido, quãdo tiene valor para emboluerle, aunque esso se estaua dicho, confessando que era hijo de Dios, concebido por Espiritu santo, que el parto ha de responder a la concepcion: cõ todo esso se sigue, de lo que agora dize el Euangelio, que le emboluio en los pañales. Por esso haze la Iglesia fiesta a este parto diuino, que haziendola a su Concepcion, Natiuidad, Presentacion, agrauiarase parto tan celestial, de que no se le hiziera la misma honra. Y llamase la fiesta esperança del parto, porque la tenia la Virgẽ segurissima de que auia de ser sin exemplo. Esta diferencia ay entre el mal y el bien, que el mal se teme, el bien se espera, y cõ toda la propriedad q̃ hablo Virgilio, no la guardo quando dixo de Dido que sola ella podia esperar tan grã dolor. *Sola Dido poterat tantum sperare dolorem.* La Escriptura quando quiere ponderar algũ dolor, le cõpara al del parto. Y san Basilio dize, que este nombre dolor es analogo, y que principalmente se entiende por el del parto, y segundariamente por los demas dolores: y por ser tan fiero trae nueue meses de vigilia, en los quales si se pesan las vascas, desganas de vn preñado, se temera cõ mucha razõ el fin. Pero la Virgẽ como estaua libre de esso, no teme, sino espera. Quando Dios dixo a Eua por maldiciõ, pariria sus hijos cõ dolor, ya auia sacado a la Virgẽ: desuerte q̃ no fue tãto excepciõ, quãto no cõprehẽderla la ley. Las demas paridas, despues delos dolores del parto, viendo el infante nacido reciben tãta alegria, que se oluidan del aprieto en q̃ se vieron y del tormento que passaron, pero la Virgen antes del parto, y en el parto, y despues del parto, siẽpre goza de razones de alegria y de contẽto. Que las demas paridas lloren y giman con la fiereza del dolor y del tormento, no es mucho, que somos como biuoreznos, q̃ ponemos a nuestras madres en trances manifiestos de su muerte. Rachel tuuo el parto tãrezio que acabo la vida en el, y al tiempo que se le

arrancaua

arrancauan el alma, dixo, llamen a mi hijo Benjamin, que quiere dezir hijo de dolor. Que hijos concebidos con deleyte de carne, atormenten al nacer a la carne, como no to san Iuan Demasceno, y dexen a sus madres lacias y marchitas, no es mucho: pero hijo concebido por obra de Espiritu santo; mas alegre y mas hermosa ha de dexar a su madre. Porque, *primus homo de terra terrenus*, dize san Pablo: si algun linaje de nacimiẽto podia parescerse en algo al de Christe Señor nuestro, era el de Adam, q̃ al fin le formaron las mismas manos de Dios, y en parayso de deleytes, pero nacido en riqueza y prosperidad, le llama terreno, ya Christo nacido en pobreza le llama celestial, luego desiguales son las vẽtajas q̃ tenia este nacimiẽtra los demas. Assi les parece a san Gregorio Nazianzeno, y Nisseno, y a snn Iuan Damasceno, el qual acomoda a este parto diuino las palabras d Esaias, *Ante quam parturiet peperit*, donde los Setenta trasladan, *ante quam veniat dolor parturientiam efugit & peperit masculum. Parturire*, es propriamente el tormento del parir, que es natural en la parida, poresso, *cũ parit tristitiam habet*: pero aqui antes llego el parto que el dolor. Lo mismo dize san Augustin, san Bernardo, y la razon se lo dize, que pudiendo escusar el hijo a la madre tan ligeramente esse daño, era bien lo hiziesse, fuera de que el dolor del parto natural procede de la dilacion violenta de las vias, y quedan las demas paridas como descerrajadas, y en la Virgen no vuo cosa q̃ oliesse a esso, como luego se dira.

Damas. li. 4. fide. ca. 15.

1. Cor. 15.

Gre. Naz. tragedia de Christo Damas. li. 4. fice. c. 11

Aug. ser. 4. Ber. ho. 3. in missus est.

Lo tercero, confiessa la Fè, que la Reyna del cielo quedo Virgen en la concepciõ, Virgen en el parto, y despues del parto, y como dize san Augustin nuestro padre, estuuo tan lexos de menoscabarse la integridad del cuerpo santissimo, que crecio como crecio la verguença, la castidad, y todas las virtudes generalmente: assi crecio su integridad, y quedo mas firme y mas fuerte, mas amparada y defendida.

Aug. ser. 15. de tempore.

Acerca del primero punto de su concepcion, vuo heregjes que dixeron que la Virgen santissima auia concebido de Ioseph, como lo refiere Clemente Alexandrino, y san Epifanio. Pero articulo de Fè es, que concibio sin varõ por obra de Espiritu santo. Esta verdad esta expressa en el capitulo primero de S. Matheo, y en el capitulo de S. Lucas, y en el capitulo siete del Prophe ta Esaias, y fuera destas authoridades ay otras muchas, que prueuã y confirmã esta verdad. En la promessa que hizo Dios a Dauid, *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam*: Donde pondera san Augustin nuestro padre, que dixo del fruto de tu vientre, porque la concepciõ de Christo Señor nuestro, auia de ser de sola hẽbra, sin que se atrauessasse obra de varon. Y Origenes y otros muchos Doctores y santos, notaron, que en la ley que puso Dios en el Leuitico q̃ se abstuuiesse la muger ochenta dias si pariesse hija, y quarenta si pariesse hijo, añadio con prouidẽcia particular, *Mulier si subsi epio semine*, si cõcibiesse por la via comun y ordinaria, q̃ suelen las mugeres concebir, prophetizãdo en estas palabras, que auia de auer vna q̃ concibiesse solamente por obra de Espiritu santo. Esso es lo q̃ dixo el Esposo, como el lilio entre las espinas, assi es mi amiga entre las hijas de Adam, q̃ en medio de vn campo quajado de espinas, nazca vn lilio, y vna rosa de grande olor y hermosura, no nace esso de parte dela tierra, sino de influencia particularissima del cielo, q̃ fauorecio cõ fauor singularissimo aquel pedacico de tierra. La tierra de las hijas de Adam y de la Virgen, toda es vna: pero aquella regola Adam con el sudor de su rostro, y tierra cultiuada y beneficiada con sudor de vn rostro temeroso y auergonçado, no es mucho produzga espinas: Pero tierra donde no tocan manos de hombres, sino solo el cielo, en medio delas espinas brotara vn lilio y vna flor. Y que la toque solo el rocio del cielo, Esaias lo dize, *Rorate cœli desuper*, cielos llored de alla arriba, y embiẽ nos las nuues al justo abrase la tierra y produzga al Saluador. De todo lo que haze aqui mencion el Profeta es cielos, nuues, rocio, agua, tierra; pero bendita, no tocada de manos de hombres, con reja, o con arado, o açadon. Por esso se llama Christo Señor nuestro flor del cãpo, y açuzena de los valles, no de huerto, o de jardin, que se escarua, o se cultiua, sino del campo que le beneficia solo el cielo. Y de uese notar que la cõparo al lilio, y a la açuzena, symbolo de la integridad, porque es flor que manoseada huele mal: pero mientras no se toca es de suauissimo olor, y assi dixo que su vientre estaua rodeado de lilios. Esaias trae la comparacion del pimpollo,

Aug. Psa. 131.

Ori. ho. 8. in Leui. Bern. ser. de purific.

Cant. 2.

Esai. c. 45.

Esai. c. 35.

pollo y de la rayz q̃ brota de la tierra seca: porq̃ como el pimpollo se engẽdra de solo el arbol, sin q̃ le ayude otra cosa, sino la influẽcia del cielo: assi Christo Señor nuestro fue engẽdrado de la Virgẽ sin otra ayuda q̃ del Espiritusanto, como lo nota Origines. Y llamase tierra seca el viẽtre Virginal, como lo nota san Gerouymo, porq̃ no la humedecio humor terreno, dõde Aqui la traslado de tierra, *inuia* en vez de tierra *sitiẽti*, que dize mas claramente: la pureza virginal. Por esso llamo Dauid en vn Psalmo a Christo Señor nuestro, gusano, segun la exposicion de san Augustin nuestro padre, y de Eutimio, porque como el gusano nace dela tierra, que es su madre, sin ayuntamiẽto de varon, por sola la influẽcia celestial: assi Christo Señor nuestro nacio de la tierra de Maria, que es su madre, por solo la virtud del cielo, y no se desprecio del apellido de gusano, porque con el se entẽdiesse la integridad y pureza de su madre. Tambien compara Dauid esta concepciõ diuina, al vellon de la lana humedecido del rocio que cae del cielo, porque como las gotas del rocio entran en la lana sin daño, y sin lesion, y en la tierra sin diuidirla ni romperla: assi entro el Verbo diuino en las entrañas virginales sin daño de su integridad. Y en el Psalmo. 109. donde dize, *ex vtero ante Luciferum genui te*, dize otra letra *ex vtero auroræ tibi ros generationis tuæ*, como el vapor leuantado de la tierra por la fuerça de los rayos del sol, viene a la mañana hecho rocio que fertiliza los campos: assi de la sangre purissima de la Virgẽ eleuada por virtud del sol diuino, se formo el cuerpo santissimo del Señor, que fertilizo el mundo con su gracia. Y como dize Plinio, el rocio no cae con los calores del dia ni con el rigor del yelo, ni con la furia del viento, sino con la serenidad, y mansedumbre de la noche: assi demas de nacer Christo Señor nuestro enla paz general del mũdo, fue para las entrañas virginales vn rocio. Lactancio Firmiano, san Basilio, nuestro padre san Augustin dizen, q̃ dispuso Dios que muchos animales naciessen de hembra sin ayuntamiento de varon (como escriue delos Bueitres Oriopollo, y otros autores muy graues) por disponer nuestros pechos para la Fẽ desta verdad, que vna Virgen concibio sin varon, por obra de Espiritusanto. Y S. Gregorio sobre aquellas palabras de san Lucas, *non erit impossibile apud Deum omne verbum*, dize, que ser Rebeca y Sarra, y santa Isabel, esteriles, no fue acaso, sino mysterio, por ensanchar los pechos humanos para la credulidad de su nacimiento, por auer de ser de Virgẽ. Como el que quiere dar vn salto muy grande, da otros pequeños primero. Y viene con esto lo q̃ dize san Augustin, que a santa Isabel, no le nego Dios el parto, sino di latosele por este fin. Los antiguos pintauan a Dios en vna cumbre muy alta, a la qual subian tres caminos que se endereçauan al parecer a vn mismo fin y paradero, pero los dos yuan a dar a vnos despeñaderos muy profundos: al pie de la cũbre estaua Mercurio, señalando con el dedo qual era el camino cierto y seguro, con vna letra q̃ dezia: *Suspende viator, serta Deo rectum, qui tibi monstrat iter. Omnes in tibio sumus, atq; hoc vitæ tramitæ falimur.* Caminãte pon vna guirnalda a Dios que te muestra el camino verdadero: porque esta vida es vna encrucijada que a todos engaña. Quisieron significar, que si Dios o su estrella no nos guia y nos enseña el camino q̃ va a Dios, ninguno podra acertalle. Esta verdad prueuan los santos con otras muchas figuras del testamento viejo, y exemplos de las cosas naturales, no es mucho los dexe quien tanto codicia la breuedad, quien desseare ver mas cosas deste pensamiento, lea al maestro fray Luys de Leon, enel cap. 1. de sus nõbres de Christo.

Orig. ho. 17. in gen. Hie. super hunc locũ.

Aug. psa. 21. Euthi.

Plin. li. 2. c. 60.

En el segundo punto que la Reyna del cielo quedo Virgẽ enel parto, erro Iouiniano, como lo refiere san Augustin, y san Ambrosio, y san Ilefonso, pareciendole q̃ nacer Christo Señor nuestro, dexando a su madre Virgen, era dar en el error de los Manicheos, que creyeron auer sido phantasma, y no auer tenido cuerpo verdadero. Lo contrario dize expressamente Esaias, y san Matheo. *Ecce virgo concipiet & pariet*, y si deste testimonio no se conuence suficientemente que pario Virgen, assi lo dixo Ianseno en su concordia, tampoco se conuencera que concibio Virgen, contra lo que queda difinido en el parrapho passado, y contra el parecer de todos los Doctores Griegos, y Latinos, que prueuan cõ este testimonio, la integridad de la Virgẽ santissima, en la concepciõ y en el parto. Los Rabinos Hebreos, dizen, que este lugar

Aug. lib. de hæres. c. 28. & lib. contra Iouianum. Amb. epi. 81. Ildefon. de virginit. cap. 1.

lugar del Propheta Esaias, no se entiende de Christo: lo vno, porque ni alli se llama Emanuel, ni vencio al Rey de los Asirios, ni despojo a Damasco, ni a Samaria, siendo niño, ni se dize en el que ha de ser Virgen la parida, porque el Hebreo en vez de Virgẽ, dize, alma, que significa muger moça de poca edad, mas no virgen, por esso acomodan la prophecia a Ezechias y a su madre: pero es locura, porque Ezechias como nota san Geronymo, auia nueue años quãdo Esaias prophetizo esta verdad, y la palabra, alma, en los demas lugares de la Escriptura, significa virgen: en el Genesis se llama Rebeca alma, antes q̃ se desposasse, y el interprete Latino traslada virgen, algunos dizen, que alma sin aspiracion, significa la Virgen que tiene ya edad para casada, y con aspiracion como esta en el Hebreo, la que perseuera siempre en el estado de virginidad, fuera de esso los setenta interpretes, y la paraphrasis Caldayca trasladan virgen, y ninguna otra en el mundo pario Virgen, y si el parto no fuera de virgen, no era señal milagrosa, ni digna de la omnipotẽcia de Dios, que millares de mugeres moças paren cada hora de sus maridos. Y supuesto que es lenguaje metaphorico, quien vencio al Rey de los Asyrios? quien quito la fuerça a Damasco, y los despojos a Samaria, sino Christo Señor nuestro? porquien se entiende la fuerça del demonio, y los despojos del infierno: y quien otro es Emanuel, sino Christo, que quiere dezir, *nobiscum Deus?*

Esta verdad confirman muchas difinicio nes de la Iglesia, muchas figuras del testamento viejo, muchos testimonios de Sibilas, muchas historias de Gentiles, y si alguno dixere que no es cosa imaginable salir vn hijo delas entrañas de su madre, sin causar en su madre algun linage de nouedad. Respondo, que menos imaginable es salir agua de vna piedra, estandose entera y sana como dize san Ambrosio, y salir Christo del sepulchro estando la losa puesta, y entrar en el cenaculo a sus discipulos, estando las puertas cerradas, como dize Cyrilo. San Ambrosio refiere este milagro del nacimiẽto, al dela Resurreciõ de Christo Señor nuestro. Y Sophronio, dize, q̃ fue vno de los milagros maximos del poder infinito de Dios. Y si nuestra imaginaciõ no alcãça como pueda ser, creamos, que el como es incomprehensible, y inefable: y el milagro no tiene exẽplo, porque como dize el Cõcilio Toledano vndecimo, si el pensamiẽto le alcançara, no fuera admirable, y si tuuiera exẽplo no fuera singular, por esso es mejor confessar que Dios en este caso pudo hazer lo que la razõ humana no puede inuestigar. El Esposo en los Cantares dize vna es mi paloma, vna es a su madre, vna a su engẽdradora, quiso dezir, q̃ era el aue Fenix de los siglos. Los musicos mas diestros, doblan las cuerdas en los instrumentos muchas vezes, pero la prima jamas ha de ser mas q̃ vna: assi en la Iglesia de Dios, de todas las cosas hallareys muchedũbre, de Patriarchas, Prophetas, Apostoles, Euangelistas, Martyres, Virgines, Viudas, Confessores, Hermitaños, Anachoritas, q̃ hazẽ musica celestial, pero Madre y Virgen sola vna. Tuuo el Rey Salomon setecientas mugeres, que se tratauan como Reynas, y trecientas amigas q̃ tambien eran sus mugeres, aunque se llamauan concubinas, porq̃ erã desiguales y inferiores, y las bodas no se celebrauan con ceremonias solennes, ni los hijos eran herederos, como se dize en el Genesis de los hijos de Cetura, tercera muger de Abraham mas en particular haze mencion en la Escriptura de la hija de Pharaon, a quien deuia de amar cõ mas abrasado amor, y de las donzellas moças q̃ seruian, dize en los Cantares, que no auia numero: assi son muchas las esposas, las amigas, las criadas, del verdadero Salomon no ay numero de las animas justas, que le siruen y le aman, pero la que mas le enamora es vna. En la eleccion de Aaron, mãdo Dios tomassen los doze tribus, dozevaras, y que las pusiessen dentro del tabernaculo, y que la que florecie sse, essa dize quiero yo para mi, florecio la de Aaron y fue sola la escogida, y figura de la Virgen santissima escogida para madre, por la flor de la virginidad, en q̃ se quebrantaron los fueros de la naturaleza, como dize S. Bernardo, porq̃ el arbol en dando fruto pierde la flor: pero la Virgẽ de tal manera dio fruto que se quedo con su flor. Verdad es que se tuuo en la antiguedad por caso tan imposible, q̃ trayan por hyperbole de cosas imposible, antes parira vna Virgen, y el tẽplo de la paz de que arriba diximos, se hundio, al tiẽpo que nacio Christo nuestro Señor, tenianle los Romanos por eterno

Epist. 81. Ambr. Cyril. ho. contra Nestori. Amb. li. 6 de instit. Virg. c. 9. Sophron. Epist. 11. Act. 6. concil. Ephes.

Cant. 6.

Num. 17.

Ber. serm. de natiuit. domini.

eterno y perdurable, porque les auia dicho vn oraculo duraria hasta que pariesse vna Virgen, pareciendoles era cosa que jamas en el mundo se veria. Y Romulo fundador de Roma, como cuenta Martino Polono, Arçobispo Constantinopolitano, le uanto vna estatua, desseando perpetuar en ella su memoria, y puso al pie vn letrero que dezia: Durara hasta que vna Virgen para, y fue assi, que cayo la misma noche con el templo de la paz. Entre los Hebreos se tuuo por blasphemia y por locura. Y san Basilio y Theophilato, y Gregorio Nizeno dizen, que apedrearon a Zacharias, padre del Baptista, entre el templo y el altar, por que predico esta verdad publicamente. Y aunque a san Geronymo le parece cosa apocrifa, mas prouable es el parecer de S. Basilio, y assi le refiere como tradicion de los mayores. Y contando el como passo la historia, dize que auia costumbre entre los Hebreos, que en el templo las casadas se sentassen a vna parte, y las viudas a otra, y las virgines a otra, y que como la Virgen se asentasse en el lugar de las casadas, Zacharias, que desde la circuncision de su hijo el Baptista, auia quedado Propheta, conociendo la encarnacio del Hijo de Dios y la pureza virginal de su madre, fue donde estaua la Virgen con su Hijo en los braços, y sacādola del lugar delas casadas, la passo al de las donzellas, y predico que auia parido Virgen, y que se auia cumplido en ella la prophecia de Esaias, *Ecce virgo concipiet, & pariet filium.* Y como los Iudios supiessen que en cumpliendose aquella señal, auian de ser destruydas todas las ciudades de Iudea, como en el mismo capitulo de Esaias estaua prophetizado, y assi lo pusieron despues por obra Tito y Vespasiano, y Adriano Emperadores Romanos: en vez de dar credito a Zacharias, le apedrearon por blasfemo, entre el templo y el altar.

Basi. hom. de hum. Christ. generat. Gre. Niz. der. de natiuit. dom. Theophil. Matth. 2. c. 30.

Tres cosas dixo Salomon eran dificultosas, y q̄ la quarta perdia del todo de vista: el rastro del Aguila, quando buela por el ayre: el que dexa el nauio, quando hiende las aguas de la mar: el que dexa la culebra quando passa por vna peña pelada. Todos son caminos que se diuisan muy mal, aunque sea de los mas agudos ojos: pero el mas delgado y sutil es el camino del varon en la donzella: que aunque se lee allí a ratos. *Viam viri in adolescentia.* El Hebreo dize alma, que es lo mismo que Virgen, y assi le parece a Nicolao de Lyra, y a Ianfenio, y a Galatino que se ha de leer, y S. Ambrosio dize que todo este lugar se ha de entender de Christo: de suerte que es verdad dificultosa, pero cierta.

Gal. lib. 9. Amb. lib. de Salomone.

Enel tercero punto que la Reyna del cielo quedo Virgen despues del parto, y conseruo su virginidad perdurablemente, erro Eluidio, como refiere san Geronymo, aunque a Origines le parece que vuo otros herejes mas antiguos que dixeron auer tenido otros hijos de Ioseph, despues de Christo señor nuestro, mas lo contrario es de Fé, y assi lo prueua la autoridad de Ezechiel. *Porta hæc clausa erit, & vir non trā sibit per eam, quādo dominus Deus Israel ingressus est per eam,* Bolui a la parte de Oriēte (dize el Propheta) y vi vna puerta cerrada, y dixome Dios, esta puerta estara cerrada, y no passara hombre por ella, porque passo por ella el Dios de Israel, que aunque es lenguaje metaphorico, debaxo de la metaphora se entiende a la letra la Virgen santissima: assi le parece a san Geronymo, a san Augustin, a san Ambrosio, a san Iuan Damasceno, y a san Iuan Chrysostomo. La puerta a donde cayo Dagon cerraron los Philisteos para siempre, en reuerencia de su idolo, no es mucho que en reuerencia del Principe del cielo, se cierre perdurablemente vna puerta por donde passo en la tierra. Demas de esso, si la Virgen tuuiera otros hijos no le dexara al Euangelista por hijo a la hora de su muerte, que es argumento que tocan san Ambrosio, san Geronymo, y san Epiphanio.

Lib. contra Eluidio. Orig. ho. 7 in Lucam. Hier. dialogo. 2. contra Pelag. Aug. ser. 2. & 24. de natiui. Amb. Epiphan. 81. Damas. li. 4. cap. 15. Chrys. ho. de Ioan Bap. fo. 3.

Lo segundo prueua esta verdad la tradicion de la Iglesia, el consentimiento general de los santos, el lenguaje de los Concilios, que por Anthonomasia la llaman la Virgen, y assi dize san Epiphanio, quien oso tomar jamas en su boca el nombre de Maria, que no le acompañasse con el dela Virgen?

Amb. luc. 1. & epist. 79. Hieron. cō tra Eluid. Epiph. hers. 79.

Lo tercero, las razones de santo Thomas son muy grandes, la primera de parte de Christo Señor nuestro, porque conuenia fuesse vnigenito de su madre, como lo era de su padre: y no ay para que nos detēga el nombre de primogenito, que le dio san Lucas, pareciendo que haze algun linaje de relacion a otros hijos, pues en la Escri-

Escriptura el primero que nace se llama primogenito: no porq̃ no le sucede otro, si no porque no le precede. Deste lenguaje vsa la Escriptura en el Exodo, quando mato los primogenitos de Egypto, y en los Numeros, quando mando se los sacrificassen todos, en memoria y agradecimiẽto desta merced. Y nota san Cyrilo que aunque Christo Señor nuestro fue hijo de siempre Virgen, le puede conuenir bien el nõbre de primogenito, por tener el mayorazgo entre muchos hermanos, como dize S. Pablo.

Exod. 12. Num. 18. Cyril. lib. de fide ad Reginas.

La segunda razon corre de parte del Espiritu santo, porque la que fue sagrario suyo no conuenia se ensuciasse con humano ayuntamiento.

La tercera, de parte de la Virgen, porque fuera señal de animo ingrato y poco continente, auiendo sido talamo de Dios, templo de Dios, y cielo de Dios, hazerse estrado del hombre.

La quarta de parte de Ioseph: porq̃ demas de parecer poca lealtad y temeraria osadia, sabiendo que auia muerto Oza, por solo tocar el arca, que era figura de la Virgen, no diera buena cuẽta de la limpieza y castidad que estaua profetizada tantos años antes en el otro Patriarca Ioseph, como dize san Bernardo.

La quinta, porque conuenia no solamẽte q̃ Christo Señor nuestro guardasse perfectissimamente el consejo de la virginidad, sino su madre, porque auia de ser el deposito y sagrario de lo bueno de todos los estados generalmente, hagase alarde de todos, ora sea el de la inocẽcia, ora el de la gloria, dexando a parte el de la vnion hypostatica, que no tiene exemplo en el cielo ni en la tierra, y aun en esse nadie tãvezino como la Virgen: pero de todos los demas se le ha de dar lo mejor, no solamente todas las virtudes, gracias, y priuilegios sino lo mejor dellos: de suerte que se pudiessen honrar de verse puestos en ella, q̃ es lo que dixo santa Isabel, *Perficientur in te, quæ dicta sunt tibi à domino.* Tendran en ti mas honra, mas ventaja y perfecciõ. De donde se sigue que no solamente cõuenia tuuiesse virtud de perdurable virginidad sino que fuesse tan soberana y tan diuina, que en qualquier otro santo que se pusiesse hiziesse desproporcion: como vna pluma de tres mil ducados en vna gorra muy vieja, vna piedra de diez mil, en vna capa rayda, no viene biẽ, que essas son joyas de Rey: assi la virginidad de la Virgen a sola la Virgen venia bien, porque tal virginidad dize bien con tal limpieza, y tal limpieza con tal parto, y tal parto con tal hijo, &c.

Luc. 2.

Pannis eum inuoluit.

PArtos tan pobres, jamas llegarõ a ser tan venturosos y ricos, ni aun los mas venturosos y mas ricos: no falta quiẽ diga, auerse quitado la Virgen sus tocas para hazer dellas paños, que era tanta la pobreza de aquellos dos desposados, que aunque los tuuiera preuenidos y aliñados la voluntad y el desseo, no dio lugar para esso la poca posibilidad. Que dire yo de los gastos que hazen los nacimientos, no digo yo de los hijos de los ricos y poderosos del mundo, sino de los pobres oficiales? que dire yo del abuso de las galas y preciosos atauios, que tienen las gentes pobres? pues Dios no vino solamẽte al mũdo por Redemptor, sino por maestro, y en poniendo los pies en el suelo se vistio de paños pobres, siendo suyo el oro, y la plata y toda la riqueza de la tierra: o nosotros nos engañamos, o el se engaña, el no puede que es suma sabiduria, luego engañados viuimos. Vna de las prophecias de Christo fue, que elegiria lo bueno, y reprobaria lo malo, y pudiendose vestir de vestiduras celestiales y glorioſas, escogio paños tan pobres, tristeza y confusiõ auia de ser para los vanos, que en sus trajes y galas hazen ruedas mas locas y mas hinchadas que los pauones, pues vienen muy mal, como dize san Bernardo, espinas en la cabeça y blanduras en los pies. El tercero sermon que predico Esaias, fue contra las galas de las mugeres, y como era cortesano, parece que andaua a mirar los cofres de todas las damas de Ierusalem, pues no dexo buxeria que no dixesse en el pulpito, amenazandolas cõ la pena que auia de responder a cada vna: en las quales consideradas con atencion, echo dever que el mundo siempre fue vno, porque sin duda son las mismas que vsan las mugeres de España en estos tiempos: y parece que con los ojos del alma estuuo mirando sus

Esai. 7.

Esai. 3.

atauios y ſus trajes, y los meneos y el donayre del andar, los paſſos tan compueſtos y concertados, el guiñar del ojo, hizo vna deſcripcion del mundo, que llama la Eſcriptura mugeril, de ſus collares, cadenas, gargantillas, manillas, mitras, copetes llenos de flores artificioſas, y argẽteria, que el Hebreo llama, *ornatus trementes*, porque tiemblan ſin ayre, mas que las ojas del arbol: paſamanos y broches de oro, pomas de ambar, bujetas de algalia, q̃ el Hebreo llama, *domus animæ*, caſas de vida, porque la reparan a los deſmayados, cercillos de perlas, anillos de piedras y camafeos, faldellines, mantellinas, vaſquiñas, eſpejos vnos grandes para caſa, otros pequeños para la manga, alfileres, guzmanes, prendederos, camiſas delgadiſſimas, con puños y cabeçones deſilados, cintas de ſeda, mantos de ſoplillo ô gaſa, y aunque dixo mucho, mas es lo que ſe dexo, que vn mũdo no ſe puede reduzir a ſuma, y aſsi vino a tomar la parte por el todo, por la figura ſinedoche. Y llama la Eſcriptura mundo, la muchedumbre de las galas de las mugeres, conuenientiſsimamẽte: porque en vna muger atauiada, ſe vee vn mundo, mirã los chapines vereys a Valencia, el oro de la faldilla y vaſquiñas, vereys a Milã, la ſeda, vereys a Florencia, el agnus y las reliquias, vereys a Roma, las buxerias y brinquiños de vidrio vereys a Venecia, las perlas y los corales vereys a las Indias Occidentales, los olores vereys a las Oriẽtales, los lienços vereys a Flandes, y a Inglaterra, deſuerte que es vn mapa del mũdo, donde ſe veen reſumidas las mayores partes del. Y pone luego el propheta la pena, para que della ſe arguya la culpa, y dize las deſnudara Dios, como a la corneja de las fabulas, y mandara a los faſtres y oficiales del infierno, las viſtan al vſo de alla. Alabando Chriſto Señor nueſtro al Baptiſta delante de mucha gente, dixo: quãdo ſaliſtes a verle al deſierto, pẽſaſtes que ſaliſtes a ver algun hombre veſtido de ſedas y de blanduras? los que ſe viſten aſsi, en las caſas de los Reyes viuen, y no en la caſa de Dios. Dauid tratãdo los hijos agenos, como aca llamamos a los Moros, o a los Turcos: dize, q̃ ſus hijos andã compueſtos como altares, y ſus hijas como mayas. Por S. Matheo los compara Chriſto Señor nueſtro a las ſepulturas, por defuera muy ricas, por dedentro hediõdas: q̃ es lo que auia dicho Abacuch, veyeſle cubierto de oro y de plata, pues no tiene aliẽto ni eſpiritu de vida: que quando las andas eſtã cubiertas con paño de ſeda, es ſeñal que ay cuerpo muerto. Amos llora a los poderoſos de Sion, que duermẽ en camas de marfil, lo qual es e ordinario cauſa q̃ no ſe apiaden del pobre. Donde Ieremias dize, tus alas eſtan llenas de la ſangre de los pobres, dize el Hebreo tu veſtidura precioſa porque los Hebreos trayã vnas veſtiduras largas, con vnas bueltas guarnecidas, y aquellas llama alas, quiriendo ſignificar, q̃ la coſta de ſus veſtiduras ſalia de las coſtillas de los pobres. Al rico le proceſſaron q̃ ſe veſtia de purpura y byſſo, y de eſſo vino a ſer crudo con los pobres. Sophomas lloro los que andan veſtidos de trages peregrinos, que es coſa de que ſuele hazer gala la mas dama, y mas galan. San Pablo auiſa a las mugeres de Corintho, que en la Igleſia ſe cubran la cabeça, por los Angeles, por quien ſe entiende los ſacerdotes, porque no empañen el eſpejo en q̃ Dios ſe mira, y ſi eſſe rieſgo corrian los miniſtros de Dios, los del demonio que haran? Y en la epiſtola que eſcriue a Thimoteo, les amoneſta abominen los rizos de los cabellos, y anden ſiempre en traje honeſto, que el q̃ no lo es, o es ſeñal de ſoberuio coraçon, como dixo Heſter, quãdo quiſo entrar al Rey Aſuero a pedir la libertad de ſu pueblo, o ſe endereça a engañar gentes. Tamar dexo el habito de biuda para engañar a ſu ſuegro, Iudith, para engañar a Olofernes. En los Prouerbios pinta Salomon vna muger en habito de ramera, y dize, que ſu fin y ſu deſſeo era enlazar los ojos q̃ la miraſen. Pues deſde la Cathedra del peſebre nos lee nueſtro maeſtro y doctor vna licio de altiſsima theologia, q̃ el traje q̃ le enamora es el pobre, por eſſo ſe viſte de paños pobres. Vna vez ſola en el diſcurſo de ſu vida admitio veſtido rico, y fue quando le tuuo Herodes por loco, haziendo myſterio del caſo, porque conuiniendo a ſolo Dios las veſtiduras precioſas, como ſe dize en el capitulo quarto de Iob, que al hombre pellejos de animales le ſobran, de que al principio le viſtio Dios, no ſe puede veſtir dellas ſino vn loco.

Torques manilia, armillas, murenulas, mitras deſcrimenalia, periſchelides olfatoriola in aures et anulos, & gemmas, mutatoria paliola lineamina.

Pſal. 143. Matth. 23

Amos. 6.

Hier. 2.

Sopho. 1.

1. Cor. 1.

Ad Thi. 2

Heſter. 2.

Prou. 7.

Lo ſegundo encomiendaſſe mucho la pobre-

pobreza,pues todo quanto ay en Dios la publica y la pregona,los pañales pobres, el peſebre pobre,el no darle poſada en el meſon por pobre,los padres, que aguardo que ſe paſſaſſe la riqueza de Dauid,la gloria de Salomõ,y las põpas y proſperidades de ſus abuelos,haſta q̃ vino a parar en vna donzella pobre,y en vn carpintero pobre, los primeros cõbidados de ſu nacimiento que fueron paſtores pobres, los dicipulos pobres,el titulo predicador de pobres, q̃ otros Prophetas predicarõ a Reyes, la deſpenſa pobre,pues andaua buſcãdo higos, y ſus diſcipulos deſgranando eſpigas,la bolſa pobre,que no ſe hallarõ en ella dos reales para pagar a Ceſar. Las zorras dixo vna vez,tienẽ ſus aluergues en que amparaſſe,yo ni tengo caſa ni tejado.Nacio ſin cama,viuio ſin cama,murio ſin cama, ſino fue la de la Cruz,haſta la mortaja vuo de ſer agena,y la ſepoltura agena,por morir y enterraſſe como pobre. Todo el diſcurſo de ſu vida y de ſu muerte,eſta lleno de fauores y de regalos de pobres,el Cielo vinculo a los pobres,bienauenturados los pobres de eſpiritu,la perfeccion euangelica a los pobres,ſi quieres ſer perfecto dixo a vn moço,vende tus poſſeſsiones y dalas a los pobres, *Paraſti indulcedine tua pauperi Deus.* Parece que deſde el Cielo eſta mirãdo el buen guſto,el buen bocado,y dize, eſte ſea para el pobre.Por eſſo las bodas ſe hinchieron de pobres.el juyzio vniuerſal a los pobres,voſotros que dexaſtes todas las coſas,ſereys juezes acceſſores comigo, y jugareys a los que os deſdeñaron y aborrecieron,de ſu ſangre quiſo ſe cõpraſſe vn campo para ſepoltura de los pobres, los ojos ſe le vãtras los pobres,el rico no los mira,el poderoſo les da del pie, el Señor los ampara y los recoge.

Matth. 9. *Pſalm.67.* *Luc.14.* *Oculi eius in pauperẽ reſpiciunt Tibi de relictus eſt pauper. Exod.3.*

Pues el cuydado de que no les falte. En el Exodo mãdaua a los ſeñores de las tierras,viñas y oliuares,q̃ de ſiete en ſiete años q̃ daſſe el fruto libre para los pobres. En el Deuteronomio dixo a ſu pueblo,nũca te faltaran pobres en la tierra que viuieres,por tanto mira que te mando que abras la mano con ellos,mando dize, porque la limoſna en caſos es mandamiento. S.Pablo a los de Epheſo,dize,el que era ladron no lo ſea,ſino trabaje para que pueda remediar la neceſsidad del pobre: en eſto ſe endereçaua la promeſſa q̃ hizo a los caritatiuos que tienen piedad con los pobres.Bienauenturado dize en vn Pſalmo, el que cuyda del pobre, y del mendigo, porque en el dia malo,que es en la muerte,tendra ſu fauor ſeguro,y eſtando Dios a ſu lado,al infierno puede tener en poco, y ſi enfermare,el meſmo Dios le hara la cama y ſe la mullira.Pues las amenazas contra quien los tocare en el hilo de la ropa, toda la ſagrada Eſcriptura eſta llena de auiſos y requerimientos,hechos en fauor del tratamiento del pobre.Sobre tres y ſobre quatro pecados no le conuertire a mi miſericordia,dize Amos, porque vendio al juſto por dineros,el numero de ſiete, eſta alli por numero exceſsiuo:como los ſiete demonios de Maria Magdalena, y los otros ſiete cõ que amenazaua Chriſto Señor nueſtro al endemoniado ſordo,ciego, y mudo:que el numero de tres,aſsi en las diuinas letras,como en las humanas,dize mucho,y el numero de quatro,pueſto ſobre tres,dize exceſſo,y auia entre los Hebreos hombres tan crueles y auarientos, que vendian ſus proprios hijos por dineros,ſiendo innocentes,y libres: pues dize Dios, exceſſo de pecados en pecho deſapiadado y cruel que vende ſu propria ſangre,nunca le perdonare. *Cap.2.*

Ad Eph.4

San Auguſtin dize,que todos los bienes repartio Dios a dos linajes de gentes, a los pobres cuyo es el Cielo, y a los ricos cuya es la tierra, y deſſeoſo de que todos ſe ſaluaſſen,traçó que los ricos reciban aqui a los pobres,y repartan cõ ellos de ſus bienes:y que los pobres reciban alla a los ricos,y repartan cõ ellos de ſu Cielo. Eſte es el argumento dela parabola del mayor domo,q̃ temeroſo,o por mejor dezir, cierto,de que le auian de quitar el oficio, llamo a todos los deudores de ſu amo,y hizo cõ ellos nueuas eſcripturas,yobligaciones quitando al vno veynte,y al otro cinquẽta,para q̃ deſpedido le recibieſſen en ſus caſas,y le dieſſen de comer, y no le fueſſe forçado traer vna açada,o vn bordõ y pedir de puerta en puerta. *Auguſt. de 99. Euang.* *Luc.16.*

En fin en pobreza quiſo Dios le cantaſſen los Angeles mil glorias,como coſa en que eſtaua ſu contento.Dudan los Theologos,como el demonio no conocio que la Virgen pario Virgẽ. A Santo Thomas le parece que le cego Dios en el negocio de nueſtra redempcion,porque no eſtor-

uaſſe la muerte de ſu hijo,y por eſſo quiſo q̃ la Virgẽ fueſſe deſpoſada, porque ſe le pudieſſe encubrir mas cõueniẽtemẽte. Otros dizen,que era tan pobre la Virgen, que no cargo el juyzio Satanas en conoſcer della eſſo n eſſotro,q̃ es tan grande ſu ſoberuia,q̃ aunque en el parto vio algunas prendas de grandeza y mageſtad de dõde pudo tener algunos barruntos,nunca pudo perſuadirſe eſtuuieſſe Dios rebuelto en tanta pobreza y neceſsidad.

Si preguntare alguno las cauſas porq̃ hizo Dios tã deſiguales fauores a la pobreza,la primera ſea andar en eſta vida los pobres tan corridos y afrẽtados,el ſer el menoſprecio del mũdo,el blanco de las riſas y de las mofas de todos:ſi vna donzella es pobre,aunque ſea mas auiſada q̃ las Muſas,y ſepa mas de Dios q̃ las Sibilas,aũque ſea mas hermoſa q̃ Elena,mas caſta q̃ Lucrecia,no aura quien la pida por muger.

Tã buẽ real es el del pobre,como el del rico,tãbiẽ tiene ſus caſtillos y leones y ſus colunas ſobre aguas:mas cõ todo eſſo ſiẽpre â de lleuar lo peor,y no ha de lleuar el pobre por vn real,lo que lleua el rico por treynta marauedis.Dira el pobre vn buen dicho hara vn Epigrama diſcreto, dira el rico vna necedad, y otro Epigrama lleno dellas,y alabaranſe los verſos del rico,aun que ſean peores q̃ los de Tulio, y no aura quien abra la boca para alabar al pobre. No ay hõbre tan triſte, q̃ no goze alguna vez de vn buen dia:los mal caſados no ſiẽpre riñen,los galeotos no ſiẽpre remã, los captiuos y encarcelados no ſiẽpre mueren de hãbre:pero Salomõ dize,que todos los dias del pobre ſon malos,el dia de Nauidad come mal,el de ſan Iuã peor, ſiempre el veſtido es malo,la comida mala, el aposento malo. La coſa mas vil y mas cãſada que tiene el mũdo,es vn necio, la Eſcriptura lo dize en mil partes,y Seneca en vna Epiſtola(aunq̃ vſando dela modeſtia philoſophica).Humilde coſa dize es la necedad,y ſubjeta a mil defectos,cõ todo eſſo es mas deſpreciado vn pobre,que vn neſcio.Salomõ,dize,q̃ los hermanos del pobre le aborrecen:pero no dize que aborrecen al rico por necio que ſea.pues eſtã do tan desfauorecido en la tierra, porque no ſe aburra y deſeſpere,muy bien es que le fauorezca aſsi el Cielo.

Eccleſ. 10. Diues loquutus eſt

Omnes dies pauperis mali. prou.15.

Epiſt.63.

Prou.19.

Lo ſegundo,quiere Dios perſuadir al mundo no ponga los ojos en lo que el deſprecia,ni deſprecie lo q̃ el eſtima,ni tẽga por locura lo que es ſabiduria deDios,por que lo que el tiene por ſabiduria, eſſo es para Dios locura.Lo tercero,quiere Dios ſer amado por ſi ſolo,y ſi viniera al mũdo cõ mageſtad y grãdeza,pudiera ſeramara el hõbre lo que traya,y no lo que era, como ſe aman los principes de la tierra: aſsi fue Dios amado del hõbre en el parayſo,q̃ apetecio el ſer de Dios,y del Angel en el cielo,quando dixo ſere ſemejante al altiſsimo:pues viene aora veſtido de pobreza, para que ſea ſin ſoſpecha el amor.

Quod ſtultũ eſt Dei.

Pannis eum inuoluit.

EN el eſtado de la innocẽcia aunq̃ el hõbre andaua deſnudo,no le auergõçaua ſu deſnudez:mas por la culpa quedo corrido y auergonçado, y proueyole Dios de pieles cõ que cubrieſſe ſus llagas y ſu verguença,y deſde entõces ſiruio el veſtido de ſeñal de pecador y de culpado, como ſirue el ſanbenito,en el caſtigado por la ſanta Inquiſiciõ,y el argolla en el eſclauo borracho o fugitiuo,o la campanilla,ô falta de orejas en el ladrõ.El hijo de Dios no tenia pecado, que era la miſma innocencia,y como la ſerpiente de metal, ſolo tenia el parecer,y no el veneno: mas ofrecioſe apagar todos ſus daños,como fiador del delinquente,y apenas vuo pueſto los pies en el ſuelo,quãdo la juſticia diuina le trato como a culpado por las manos de ſu madre,eſſo es el veſtirle y emboluerle.Como Rebeca viſtio a ſu hijo Iacob, el regalado y querido, de las veſtiduras de Eſau,el mõtaraz,porque alcançaſſe la bendiciõ de ſu padre: aſsi la Virgen porque ſu hijo alcançaſſe la bendiciõ de ſu padre para todos ſus hermanos(que aſsi llama la Eſcriptura a los que tienen ſu Fè,y profeſſan ſu ſeruicio)viſtiole nueſtrosveſtidos,q̃ qualquiera q̃ le viera dixera, pecador es. Quando la ira de Saul andaua en los alcãces de Dauid,eſcapole Michol por vna vẽtana,y puſo en la cama vna muſaraña veſtida como Dauid,para q̃ quando los ſoldados llegaſſen a prenderle o matarle, fueſſe el blãco de ſus ſañas y furor:aſsi andando la ira de Dios en los alcãces del hõbre,

Num. 21.

Gene. 27.

que

que le tenia enojado y ofendido grauemente, la Virgen santissima, por escapar al culpado, hizo de sus entrañas vn retrato, para que quando llegassen los ministros de la justicia diuina, fuesse el blanco de sus iras. Y como la santa Inquisició fue le quemar la estatua del delinquete huydo: assi la justicia diuina, auiendose escapado el hombre por gran ventura, executa la sentencia en su retrato, que es el Hijo de la Virgen, y esso es vestirle, y embolluerle. Señor, diria la Virgen, para tocar vuestras carnes, criad en mi vn nueuo pecho, nueuas manos, con esta salua se daria priessa a embolluerle, que el frio grande de la noche, y la piedad natural le daria priessa. No le diria las dulçuras y demasias, que otras madres suelen dezir a sus hijos, con el demasiado amor, haziendolos ya prencipes, ya reyes, no auiendo sido sus padres ni aun señores. Porque demas de la discrecion y prudencia natural de la Virgen, de quien pudieron aprender los señores de la tierra, la Fè, y quiça la vista clara de la Magestad diuina, pōdria en su pecho tanto respecto y recato, y tan grande reuerencia, que solamente diria las razones que sufriesse la presencia de Dios, y la blandura y regalo de su amor. Reparaia en mirar aquel rostro diuino, espejo en quien se dessean mirar los Angeles, los pies, a quien Esaias llama por excelencia hermosos, no tanto por passearse sobre las nuues, y sobre las plumas de los vientos, quanto por los passos y caminos de nuestra Redempció, las manos, cuyos tres dedos tienen en peso el peso de todo el mūdo, llenas de jacintos, como dize la Esposa, por las marauillas grandes que auiā de hazer en el mundo, quādo soltasse las riēdas a su poder: y a todo haria su deuida adoracion.

2. Petri. 1. *Esai. 50.* *Esai. 40.* *Cant. 5.*

Lo tercero, arriba dexamos dicho, que ay grande varaja entre los doctores, sobre si viniera Dios al mundo, si Adam no pecara, pareciendoles a los vnos, q̄ tanto gasto no se auia de hazer sin grande enfermedad y dolēcia: a los otros que la gloria de Dios humanado, y la hōra ilustre del linaje humano, era suficiente razō de su venida. Pero en vna cosa no ay varaja ni questiō, porq̄ todos cōuienen en ella generalmente, y es q̄ sino vuiera pecado, no viniera passible ni subjeto a nuestras penas. San Bernardo alegoriza galanamente la historia de Ionas a este proposito, quando viendo el Cielo, y el mar alterado, dixo a los marineros, si por mi se ha leuātado esta tē pestad, arrojadme a la furia de las olas: dize q̄ auia Dios criado dos criaturas nobles capaces de razō y de bienauenturança: cō uiene a saber el Angel y el hōbre, y que el vno proponiendole al hijo de Dios encarnado, para q̄ le adorasse y tuuiesse por Señor, no le quiso obedecer, antes pretendio su alteza, *Similis ero altissimo*, dixo Lucifer: el otro pretendio su sabiduria q̄ tābien se atribuye al hijo, q̄ por ofrecerle el demonio tendria sciencia de bien y de mal como Dios, se abalanço a la mançana pues como lo vio turbado todo, perdidos todos los hombres, y gran parte de los Angeles, para que se vea lo q̄ yo amo a mi Padre, y para q̄ mi Padre recupere lo q̄ en alguna manera tiene perdido por mi, pues *Propter me orta est tempestas*, echadme en la mar de las penas deste mundo, y esso es vestirle su madre y embolluerle, y reclinarle en el pesebre. Sino vuiera esta tempestad, por ventura viniera, pero en saluo, en la galera de la gloria, cō remos de immortalidad, y cō arreos de bienauenturança: pero ya que se altero la mar echose a las olas de sus penas, que es el mayor remedio para sossegarle.

Et reclinauit eum in præsepio.

SAn Geronymo dize, que el diuersorio donde Christo Señor nuestro nascio, era vna cueua labrada en vna peña, no del arte, sino de la misma naturaleza, traçada para esse fin de la prouidiencia diuina, para que aunque los demas edificios se arruynassen y cayessen, siempre quedasse en pie aquel bendito lugar. Lo mismo le parece a Origenes, y a Niceforo. Y dize san Bernardo en vn sermō deste dia, que escogio el Rey de los Reyes posada tan humilde, en vez de palacios reales, para condenar la vanidad y la locura del hombre, que haze casas en el mundo, como si fuera immortal. Los Patriarchas del testamēto viejo viuian a quinientos años, y pareciendoles edad corta y vida breue, la passauan en choças y en casillas de adobes y de barro, que se cayan a otro dia. Aora

Hier. Epist. 17. & 18. *Orig. 1. cō tra Celsū.* *Niceph. li. 1. hist. cap. 13.* *Bern. ser. 3. de nat.*

que el mas venturoso y bien logrado a penas viue setenta años, edifican casas, q̃ suele acabarse del todo vn linaje, y quedarse los edificios en pie.

Pet. Chry. ser. 171. San Pedro Chrisologo dize, que esta coueçuela, ora fuesse comun, ora de dueño particular, estaua en las baruacanas de Belem, o en sus arrabales, y no dentro de la ciudad, porque cõuenia que nasciesse en el camino el que venia a ser guia en el camino del Cielo, para que los que le buscassen no le pudiessen errar.

San Gregorio dize, que como por el ser diuino era natural del Cielo, en la tierra se auia de auer como peregrino, y nascer, no solamente fuera de la casa de sus padres, sino en el arrabal, y en el camino, principalmente viniendo a ser cabeça de gente que en esta vida se auian de tratar como peregrinos, no cuydando de echar en ella rayzes ni de edificar casas, pues basta para vn caminante vna venta, o vn meson. Cayetano dize, que si la Virgen pariera en su casa, visitada de parientas y de agas, y de otras gentes de la vezindad, no pudiera encubrirse su pureza virginal, y quiça corriera el mismo riesgo dentro de la ciudad de Belem: porque en qualquier casa q̃ entrara se le aficionaran las piedras y la procuraran seruir en su parto los pechos mas duros y desapiadados: fuera de q̃ las fiestas de los pastores, y la adoraciõ de los Reyes, cõuenia fuesse sin admiraciõ y sin espanto general de todos, y sin publica manifestaciõ. Y como la sabiduria diuina dispõga suauemente las cosas todas, para las mayores que succedierõ en el mundo, era bien escogiesse lugar acomodado y conueniente.

En este lugar, que san Lucas llama diuersorio, auia vn pesebre cõ heno, en que estaua comiẽdo vn buey y vn asno, ora fuesse de piedra, como le parece a san Chrisostomo, ora de madera, como se dize comũmẽte, aunq̃ es cosa muy facil de aueriguar pues le tiene oy Roma en suma veneraciõ como reliquia tã preciosa, en el templo de santa Maria la Mayor. Este pesebre parecio a la Virgẽ era buena comodidad para seruir de cuna y de cama a su Hijo bendito; ora fuesse por el abrigo del Hijo, ora porq̃ su Madre pudiesse mejor de rodillas adorarle, ora tambien porque la ternura y delicadeza de la Virgẽ no siẽpre bastasse a tenerle en sus braços: y despues de auerle dado sus pechos Virginales, y mil besos en las mexillas diuinas, y despues de auerle embuelto y dicho mil regalos y dulçuras, le puso sobre el heno del pesebre, para q̃ se cumpliesse: como dize san Iuan Chrysostomo, la profecia de Esaias: el buey conoscio su posseedor, y el asno el pesebre de su Señor: y lo que en otra parte dize la Escriptura, *Homines & iumenta saluabis Domine*. Esta razõ trata muy a la larga Gregorio Nizeno, el mãjar de las bestias, dize, es heno, y el mãjar del hombre es pã, pues vino del Cielo el pã; y pusose en vn pesebre entre el heno, para q̃ si soys hõbre llegueys a comer del pan, y si soys bestia por vuestros gustos y apetitos, llegãdo a comer del heno, podays alcançar del pan. De dõde se sigue, que Christo Señor nuestro, no solamẽte estuuo entre el heno, sino en medio de dos animales, q̃ es lo que tenia prophetizado Abacuch, segũ la translaciõ de los setẽta interpretes: Señor considere, dize, tus obras y pasmeme, *In medio duorũ animalium cognosceris*, sereys hallado y conoscido en medio de dos animales. Esta declaraciõ y leciõ aprueua la Iglesia en el oficio de la natiuidad del Señor, y en el oficio de la circũcisiõ, y es parecer de san Augustin nuestro padre en vna oracion que contra los Iudios y Paganos, y de otros muchos Santos.

Chrys. ho. 1. in Luc.

Chrys. ho. in Lucam. Esai. 2

Psalm. 35.

Abacuc. 3

Aug. c. 13 orat. cõtra Iudæos.

Alguno desseara saber, qual fue el primer lugar que Christo Señor nuestro ocupò, o tocô con su santissimo cuerpo, luego que salio de las entrañas Virginales, porque si dezimos que fue la tierra o suelo de aquella cueua venturosa, pues alli no vuo comadre que le recibiesse en sus braços, parece caso muy duro, aunq̃ exemplo grãde de humildad: si dezimos q̃ fuerõ los mismos braços Virginales, no parece cosa de tãta decencia y comodidad: por esso Cayetano vino a dezir, q̃ los Angeles le recebiriã en sus palmas, y le põdrian en los braços de la Madre, y la Madre en el pecho, y q̃ cõuenia assi para la dignidad del Hijo, y para el gozo de su Madre. De las circunstancias del tiẽpo, del lugar, del abrigo deste nascimiẽto diuino, quiero inferir lo que despues predico Christo Señor nuestro: Ay de vosotros ricos que teneys aqui vuestras cõsolaciones, porque quien se atreuera a subir a las quadras atauiadas

3. p. q. 37. art. 3.

Luc. 6.

das de los ricos,y abrir las cortinas de la tela,y persuadir a los q̃ duermen en las camas doradas,y en los colchones blandos y mullidos,q̃ deciendan a vn portal desabrigado a dormir en vn pesebre, y passar alli la noche,no cõbida Dios a estos con su heno,y en su cama,y cõ su cuna:â vn pobrezillo q̃ duerme en vn hospital,en el suelo ô en vna tabla de vna frutera en la plaça, a esse si,porq̃ mal por mal,en el portal con que Christo le cõbida ay heno , y ay pesebre,a essos cõbida,y a essos da buenas pascuas,a essos dize,venid os a mi los trabajados y cargados,q̃ yo os recreare. Vn cansado menester ha vna cama,vn desnudo menester havn vestido,vn hãbriẽto,menester ha mesa:vos ni cama,ni mesa, ni vestido: muy engañado viue el q̃ assi juzga,y assi piensa:porque el cansado en el suelo duro duerme,ni busca cobertores de seda,ni almohadas regaladas,y el hãbriẽto q̃ quiera come,y el sediẽto qualquier agua beue,y el desnudo quequiera se viste:q̃ el q̃ pide gullorias,ni esta cansado,ni hãbriento , ni desnudo:pues ay de vosotros ricos que teneys aqui vuestras pascuas,q̃ estas de Dios desnudo,ni son para vosotros , ni las quereys.Sino preguntad a vno,poco aficionado a la pobreça de Christo,q̃ cosa son buenas pascuas,respõdera, q̃ ante todas cosas tener salud,y q̃ comer,algunas galas q̃ sacar para la fiesta,regozijos y plazeres con los presentes,de los ausentes buenas nueuas;ninguno goza destas cosas q̃ no diga el mundo q̃ goza de buenas pascuas: pero estas pascuas yo no veo en q̃ se differencie de las pascuas de los Moros: mas parecen de Moros q̃ de Christianos:q̃ el Christiano auia de mirar q̃ nasce su Dios desnudo y si dixere q̃ para el fuera ventura gozar de aq̃lla ocasiõ,goze de la q̃ Dios le dexo, vistiendo al pobre desnudo,q̃ es estampa de Christo Señor nuestro,y repare en que no ha de solẽnizar vn Christiano las penas del pesebre,con profanidad,y demasias,que no viene bien (como dixo Vrias del arca) estar Dios rodeado de miserias, y el Christiano de regalos y plazeres. Quando Adam salio del Paraysso,a do quiera q̃ miraua,via vna representaciõ de tristeza, porque era muy otra la vista del bien que dexaua,que la del mal que via,ado quiera q̃ assentaua el pie se espinaua: porque ya auia produzido sus frutos la maldiciõ. Nuestro segundo Adam sale oy del segũdo paraysso delas entrañas Virginales,y no ha puesto el pie en el suelo,quando el frio y las demas espinas y abrojos,que sembro Adam le lastiman. Quiso caminar el segũdo Adam por los passos que el primero:q̃ es lo que dixo la Esposa,veysle a mi Esposo venir por los montes y los valles, pues quien le fuerça a venir por tan asperos caminos? son essos los passados del primer Adam,y vienele buscando mi Esposo, como el pastor a la oueja. Y como Adam dexãdo el lugar hõroso en que Dios le auia criado,se hizo bestia,y llego hasta el pesebre,viene Dios hasta el pesebre. Si era grã de la dificultad y la distãcia q̃ auia para subir desde vn pesebre hasta el Cielo.ya esta esso reparado,porq̃ el Cielo baxò hasta el pesebre. Y si hasta aqui era menester subir,aora sera menester baxar. Demas de esso,pusose en el pesebre para hazerse mãjar del hombre,que como bestia estaua atado al pesebre. Pues bramara el buey, dize Iob,quando tuuiere el pesebre lleno? si el pesebre es como este,y el heno como el que vemos,que mucho que el buey, ni aun los Angeles del Cielo no desseen mas regalos. El demonio tiene millones para sus bestias,pero todos vazios,es grandissima la hambre que padecen, pero el que llegare a este pesebre diuino,terna salud y hartura.

Pastores erant in regione illa custodientes vigilias noctis.

LOs Pastores fuerõ los primeros a quiẽ los Angeles dierõ las buenas nueuas, y a quiẽ pidieron las primeras albricias,ora fuesse por ser pobres , a quiẽ dize Santiago escogio Dios en este mundo para si,para grandes de su corte , y para priuados de su casa,de quiẽ haze cabeça en sus fiestas y alegrias:y por esso el Rey Dauid,pidiẽdo a Dios fauor,no le alego que era Rey,sino que era pobre y mendigo, ora sea por ser la gente mas sana,y mas sencilla,y de mas buenas entrañas , ora para confundir la humana sabiduria,y la sobruia de los poderosos, escondiendoles este bien,y reuelandole a los pequeñuelos,ora sea esso y essotro:en fin los pastores fuerõ los primeros a quien dio parte Dios de su *Iacob.2.* *Psal.87.*

venida,y quiça fue tambien parte,el eſtar empleados en ſus oficios,velando ſus ouejuelas,ocupacion que pocos deuiã de profeſſar en la republica Hebrea, ſegun eſtaua perdida.Y es coſa que lleua tras ſi los ojos de Dios,el ocuparſe cada vno en el exercicio de ſu eſtado y vocacion: A Pedro y a Andres eſcogio por ſus Apoſtoles,quãdo eſtauan echando el lance de ſus redes enel mar:a Moyſes por caudillo de ſu pueblo, quando amenazaua ſu ganado a lo mas eſpeſſo del deſierto:a Elyſeo por ſu Propheta,quando eſtaua arando cõ ſus cõpañeros:a Gedeõ por gouernador y capitã quando eſtaua limpiando el trigo en la era:a Saul vngio por Rey, quando andaua buſcando las aſnas de ſu padre : a Dauid
Nume.26. quando andaua tras las ouejas:que en eſto eſta la ventura y buena ſuerte,y el hõbre que dexa ſu oficio,y buſca los agenos ſe puede tener por perdido . Nadab, y Abyu hijos de Aaron,ofrecieron fuego ageno,y ſalio del altar fuego que los dexo conſumidos yabraſados,las armas de Saul mejores eran que las de vn paſtor,que no traya mas que vna honda y vn cayado, y piedras en el çurron,mas no por eſſo eran de mas prouecho para Dauid:Soys caſado no viuays como hermitaño,tan robado de la contemplacion,que os deſcuydeys de lo temporal:que quien echa la capa al ombro ha meneſter tener cuydado del perro, y del gato de ſu caſa,y acudir a la neceſsidad de ſu muger y de ſus hijos:y el que ſe deſcuyda deſſo , por peor le tiene ſan Pablo que al infiel:ſoys religioſo,no os em-
1.ad Ti.5. baraceys en cuydados temporales , y ocupaciones deſiglo . En fin ſi quereys que Dios os haga merced,perſeuerad en la vocacion y eſtado que Dios os puſo.

Et Angelus Domini ſtetit iuxta illos, Ecce euangelizo vobis.

EL primero predicador de Chriſto Señor nueſtro,fue Angel,y ſegun algunos,ſan Gabriel, a quien eſtaua encargado lo que tocaua a eſte myſterio , que para declararle,bien era meneſter lengua de Angel y lenguaje del Cielo:porque la lengua del hombre es torpe,y el lenguaje groſſero,aun las vozes ſenſibles,y nueſtra poca capacidad harian al Angel predicador menos digno: que alla como ſin ruydo de palabras deſcubren los coraçones ardiendo,con que manifieſtan qual es la bondad que les abraſa:y como Dios ſe les mueſtra todo,y ellos no pueden eſconder nada,declaran mejor ſus pechos . Por *Apoc. 21.* eſſo llama ſan Iuan al cielo,oro limpio, ſemejante al vidrio,ò al Cryſtal:porq̃ aquellos eſpiritus celeſtiales,demas de amarſe,ſe trasluzen.

La ſuma del ſermõ fue,darles las nueuas mas alegres que el mundo auia gozado jamas,y pedirles albricias,mas no llega el caudal humano a poder darlas , ſino ſe da a ſi miſmo por albricias , como ſe da Dios por dadiua y por merced.

Deſcubreſe de mil partes la grandeza deſte gozo,lo primero de auer tantos mil años que ſe eſperaua,y ſe pedia con lagrimas y ſuſpiros:y ſi de qualquiera bien eſperado con anſias y con deſſeos , quando llega,es grande el gozo , del bien mayor eſperado deſde que el mundo naſcio , con las mayores anſias y deſſeos que jamas ſe eſpero bien,grande auia de ſer el gozo? Lo ſegundo,de parte de nueſtro merecimiento tan corto,que no fue poſsible merecerle,no fue jornal de nueſtros ſudores, ni premio de nueſtras lagrimas, ni galardon deuido a las obras de nueſtra juſticia, ſino gracia y merced que hizoDios al mũdo,por ſi miſmo , y por ſu miſericordia. Lo tercero , de parte de nueſtros cortos penſamientos,que jamas entro en la imaginacion del hombre:quando mucho podia entrar,que pues era gran Señor,y clementiſsimo,nos podia perdonar libremẽte,pero hazerſe pagado con todo rigor de juſticia,quien lo penſara jamas ? Lo que podiamos preſumir era,que Dios por ſer tan bueno,auia de tener pẽſamientos y obras buenas,de paz,de amor,de indulgencia,de liberalidad,y de frãqueza.Y aſsi lo dixo por Eſaias: mis penſamientos ſon de paz:pero la traça de remediar al hombre, fue penſamiento de pecho abraſado de amor.Por eſſo le llamo Dauid conſejo terrible,y Eſaias,admirable,que alli adjetiuo es de conſiliario , y viene de manhu, *Pſal.65.* nombre Hebreo,que quiere dezir coſa ar- *Eſai.9.* dua,dificultoſa,o impoſsible: pero mas es

Nõ ex opẽribus noſtris.

Ego delco iniquitates propter me.

no

no ser imaginable, como dize san Pablo, y Esaias, de la gloria que nos espera. Lo quarto, de parte de la grandeza del don, auia de ser gozo infinito, porque el dõ es infinito, y si de parte del amor no quiso Dios darnos menos, de parte del poder no pudo Dios darnos mas. Lo quinto, por ser gozo vniuersal para todo el mundo; los demas gozos siempre son agudos: porque vno llora, otro rie: vno esta triste, otro alegre: el capitan entra triumphando, los prisioneros lamentando: Dios ensalça al humilde, abaxa al soberuio: sube a Ester, abaxa a la Reyna Vasti: sube a Mardocheo abaxa a Aman. Son arcaduces de noria, vnos llenos, otros vazios, vnos baxan, otros suben. De suerte que la prosperidad de vno es aduersidad de otro: como dize Aristoteles de la generacion y corrupcion de las cosas naturales: pero este gozo es vniuersal para todo el mundo, solo el infierno le llora: de suerte que de mil partes es incõparable el gozo.

Hoc vobis signum inuenietis, infantem pannis inuolutum positum in præsepio.

PVes si es libertador del mundo, y le ha de sacar de poder ageno, y ha de quitar los despojos al tyrano que tiene pacifica possession, con grande poder vendra. Luego toparemos con los esquadrones de gentes, con los cauallos encubertados, con las azemilas y carros de su thesoro: luego oyremos los pifanos y las caxas, veremos tremolar las vanderas. No les da el Angel ninguna dessas señales, sino otras bien differentes. La primera, que hallaran vn niño, &c. Antes que Dios hiziesse paz con el hombre, se quiso poner con el a juyzio, *Iudicium Domino cum habitatoribus terræ.* Y le dixo, pueblo mio, en que te offendi? ô en que te he sido molesto? respondeme, muestrame el libro de repudio que te di, para que viuas fuera de mi compañia y de mi casa, ô dime, que maldad hallaron en mi tus padres? Pudiera el hombre lo primero hazer querella de lo que dize Esaias: Señor verdaderamente soys Dios escondido, porque aunque me aueys hablado muchas vezes, nunca os veo. Buscastes me en el parayso, y distes me penitencia de mis culpas: aunque para verme no era menester buscarme, que todo esta presente a vuestros ojos, yo ha cinco mil años que os busco, y nunca os hallo: porque Señor me escondeys el rostro como a enemigo? Moyses con ser tan amigo os pidio esta merced, y respõdistes, que no podia ver vuestra cara: de donde vienen a dezir las otras naciones que adora Israel vn Dios no conocido. YDauid trae las lagrimas en los ojos de noche y de dia, porque le preguntauan que es de tu Dios, y no sabia responder. Sea la segunda querella, el tener vuestra silla tan alta que no la puede diuisar. Esaias os vio en vn trono altissimo, y cubiertos cabeça y pies con alas de Seraphines: como puede el hysopo tratar cõ la cumbre del cedro? ni el esparto con los pinos que amenazan a las nuues? de donde nace no poderos alabar el ingenio humano como dessea, por dexar infinitas leguas atras vuestras alabanças a todos sus pensamientos, y assi viendo que es trabajo perdido querer alabaros por el cabo, como dize el Ecclesiastico, toma por mejor consejo alabaros con silencio, como dize Abacuch, *Dominus in templo sancto suo, silcat coram tanto Deo omnis terra.*

Ego scio Ephraim, & Israel non est absconditus a me Osea. 5. Psalm. 41. Vbi est Deus, Deus tuus Esai. 6. Eccle. 43 Abacuch.

La tercera querella Señor, siendo vos tan fuerte, quien se osara tomar con vos? y siendo tan sabio, quien osara responderos? No quiero contienda, dize Iob, cõ fuerças tan desiguales, que me cogera debaxo la immensidad de su peso, quien podra responderle vna palabra por mil? *fecit os homini.* quien dio la boca al hombre para que hablasse.

Iob. 9. Qui

La quarta Señor, auiẽdo hecho vuestra ira tantos estragos, quien osara llegarse a vos? quien conoce el poder de vuestra ira, pues quando vos la embiays a que os vengue y satisfaga, se traga los hombres viuos, como si fueran aristas, aun viniẽdo de paz era mortal vuestra vista, y el que os via, luego se tenia por muerto, y quando venistes a dar la ley, no podian sufrir los hombres vuestra voz, y dauã a Moyses vozes que no los hablasse Dios.

La quinta sea de parte de la Gentilidad, Señor dexaysme desierta y desamparada: y aũque soys Señor vniuersal en todo, en

Osea. c. 4. Mich. 6. quis est iste liber Esai. 50. Repudij quid iniquitatis patres vestri inuenerunt super me. Zeno. 2.

sola Iudea soys conocido, y alli teneys vuestra casa, vuestro palacio, y hogar: y esse pueblo teneys por vuestro, y acudis a sus menesteres con particularissima prouidencia y cuydado. A todas estas querellas responde con esta seña, hallareys vn infante. No te quexes ya de Dios escondido, porque el que te hablaua sin ser visto, ves me aqui me puedes ver, yo soy el que hable à Moyses y a los Prophetas, y el que te busque por el parayso: que aunque el sol esconde a ratos sus rayos, despues sale muy hermoso y muy loçano: y aunque Dauid puso entredicho a su hijo, que no le viessen sus ojos, despues interceidiendo Ioab vino a gozar de la presencia de su padre: y aũque el Esposo huyo porque no le abria la Esposa, despues se dexo hallar, jurando la Esposa de nunca jamas dexarle. Lo segundo, no tiene porque quexarse de la alteza de su trono, pues le ha humillado a vn pesebre: y el gigante a quiẽ no cabian los cielos, se ha hecho niño pequeño, y el cedro se ha ygualado con el hisopo, y el pino con el esparto, y Eliseo con el niño. Lo tercero, no tiene Iob porque temer su fortaleza, ni recelarse de su sabiduria, q̃ ya esta cansado de luchar la noche toda de la ley vieja, con el valiente Iacob: ya esta Sanson sin fuerça en el regazo de Dalida, bien pueden llegar sin miedo los Philisteos: ya el leõ del tribu de Iuda, no es tan brauo como le pintan, y no esta mejor escondida su sabiduria que su fortaleza: porque la lẽgua velocissima mas que la pluma del escriuano muy diestro, esta mas impedida y mas muda que la de Ieremias y Moyses. Lo quarto, no tiene porq̃ quexarse de sus iras, que ya esta hecho vn cordero y vn niño, aunque se enoje y se embotige, con quequiera le acallaran y le desenojaran, *ira in indignatione eius*, dize Dauid. Donde traslada san Geronymo, *Ad momentum ira ipsius*. No le durã las iras vn momento. Lo quinto, la Gentilidad pierda tãbiẽ su querella, pues oy nace para todos, y desde el trono del pesebre llama a todos, amigos, y enemigos q̃ vn infante no sabe differẽciar personas, ni distinguir entre el Griego y el Iudio: y como no cabe en su pecho enemistad, acaba las pendencias antiguas de los dos pueblos, que se dezian el vno al otro sus nombres, *Regem mandatorum decretis euacuans*, vaziando (como dize S. Pablo a los de Epheso) lo que era ceremonias y judicial del pueblo Iudayco, que eran leyes y mandamiẽtos pesados: y quitando los errores falsos al pueblo Gentilico, hizo de dos pueblos vno para ofrecerle a su Padre. *Vt offerret eos in vno corpore Deo*. Y a todo esso responde esta palabra infante.

Qui loquebatur, ecce adsum.

Ad Ephe. 3.

La segunda señal que os doy es, q̃ le hallareys embuelto: es diuisa de la Fe ser cosa embuelta y escura: por esso el que cree ha de captiuar el entendimiento, y poner el juyzio las manos atadas a la obediẽcia de la Fe. Democrito estudio entre Persas y Caldeos, y quando al parecer del mundo auia llegado a la cumbre de la sabiduria humana, fuesse a Athenas, y sacose los ojos: y dio por razon, que el auia aprendido muchas cosas, pero que alli le conuenia aprenderlas con mayor perfecion, no por su luz, sino por otra mayor, que era la de los Philosophos Athenienses. Quando quiso Dios mostrar a Moyses lo que auia de hazer en caso de redemir al hombre, pusole en vn lugar muy escuro, y auisole mirasse por vn resquicio: mas no se le dexo franco, sino que al passar puso la mano: porque para los mysterios de Dios no ha de auer ojos ni luz, ni razon, sola la Fè ha de ser los ojos y los antojos del alma. Quando Nicodemus vino vna noche, desseoso de que Christo Señor nuestro, le informasse en los mysterios del cielo, respõdiole el Señor con vna proposicion fundamental, conuiene que vn hombre nazca de nueuo: pasmose el maestro de la ley, y dixo todo confuso y asombrado, *Quomodo possunt hæc fieri?* Porque la consideracion de los mysterios diuinos, es confusion y ceguedad de entendimientos humanos.

La tercera señal es diuisa nuestra, hallareysle, dize, reclinado en vn pesebre: quiso el hombre subir a lo mas alto de la naturaleza racional, y baxò a lo mas baxo de la naturaleza brutal, semejãte a las bestias mas torpes y mas brutales. Buscaua Dios al hombre, Señor no le hallareys sino en el pesebre de su apetito sensual, comiendo de lo vedado, pues mi venida es por el hombre, quiero nacer adonde viue el hombre, y ponerme en vn pesebre. Ya esta Dios como le desseaua Esaias, el mas baxo de los hombres. *Nouissimum virorum*

rorum. Enſoberuecioſe Adam, codicio las riquezas de Dios: viene Dios por contrarios paſſos, tã abatido a curar ſu ſoberuia, tan pobre a reparar ſu codicia. San Auguſtin dize, que eſtaua en vn peſebre como en vn pulpito, predicando cõ las obras vn altiſsimo ſermon: que parece que a la entrada y a la ſalida del mundo, quiſo hazer el oficio mas de eſpacio. Al principio de la vida propuſo los puntos de ſu ſermon, el menoſprecio del mundo, la pobreza, la humildad, la obediencia, el fuego encendido de ſu amor. Al cabo hizo vn epilogo, y vna ſuma de todo lo que auia predicado, con obras, y con palabras: ſi auia predicado paciencia, alli parecio oueja que lleuan al matadero: ſi humildad, alli ſe humilla haſta la Cruz: ſi deſſeo de nueſtro bien, alli la lengua aheleada dixo *ſitio*, y no era la ſed tanto por agua, quanto por nueſtra ſalud: ſi cuydado y reuerencia de los padres, alli dixo a ſu Madre, ves ay a tu hijo: ſi grande comedimiento con los amigos: alli dixo, amigo ves ay tu Madre: ſi cielo a los arrepentidos, al ladron dixo, oy ſeras conmigo en el parayſo.

Aug. ſer. de natiui. Domini.

Infantem pannis inuolutum, poſitum in præſcpio.

INfante en pañales y peſebre, no ſon buenas ſeñas para conocer a Dios, los Egypcios le pintauan en la cabeça canas en la boca vn hueuo, en la mano vna cinta. En las canas ſignificauan la eternidad: Anſi, aunque Dios es tã moço que no paſſa dia por el, dize ſan Iuan que le vio viejo, y lleno de dias, en el hueuo en la boca, ſignificauan ſu omnipotencia. El hueuo era figura del mundo, el eſtar en la boca era ſignificar, que con ſola ſu palabra podia Dios hazer el mundo, porque ſu dezir es hazer, la cinta ſignifica ſu Prouidẽcia, que todo lo abraça, y ciñe, y lo ſuſtenta y mantiene, eſtas ſi parecen ſeñas de Dios: mas infante ceñido, y en peſebre, muy eſcuras ſeñas ſon. En la tiara del ſummo ſacerdote puſo Dios ſeñas claras de ſi miſmo, y como en el Petoral dize el libro de la Sabiduria ſe repreſentaua el mundo, anſi en la Tiara ſe repreſentaua Dios: porque demas de ſer de lino precioſo, y de oro puriſsimo, (como conſta del Exodo, y del libro de la Sabiduria, y eccleſiaſtes) por quien ſe entienden las dos naturalezas, diuina y humana, en lo alto de la corona eſtaua grauado el nombre ſancto de Dios, en ſeñal de que ſe le deue el lugar mas ſoberano, no ſolamente como Dios, ſino como hombre, y anſi le vio Eſaias en vn eſcaño altiſſimo, eſſo quiere dezir: *Solium excelſum, & eleuatum.* Tãbien dize Ioſepho, q̃ aquella Tiara myſterioſa tenia grauadas vnas hojas de llanten (yerua que nace en los cenagales, y tiene virtud de ſanar llagas) en ſeñal de que Dios nacia para ſanar las llagas de nueſtras almas. Eſtas ſon buenas ſeñas de Dios: mas infante ceñido, y en vn peſebre, muy eſcuras ſeñas ſon.

Exod. 28. ſap. 18. Eccle. 41. Eſai. 6.

Sapientiæ 18.

Mas como qualquier culpa nueſtra ô es de lengua, ô es de manos, ô es de coraçon (anſi difine nueſtro padre ſan Auguſtin el pecado) contra los males de la lengua viene mudo, que eſſo quiere dezir infante, y por eſſo nacio a la media noche, tiempo de mayor ſilencio. Toda nueſtra perdicion fue la lengua, ſi Eua no reſpondiera, la ſerpiente no la engañara: q̃ Adam no fue engañado, ſino perſuadido. Por no entriſtecer (dize ſan Auguſtin) a la que era ſu regalo y ſu deleyte, abrio puerta a tantos daños, de que fue ocaſion la lengua. Auiendo Ioſue alcançado victoria de Ierico, ſin perder vn ſoldado ſolo de ſu exercito, embio tres mil de los mas experimentados y valientes, a vn pueblo llamado Hay, que eſtaua cerca, creyendo ſe darian luego ſus moradores a partido, o a merced: pero ſuccedio al reues, porque ſaliendoles al enquentro mataron tantos, que temio todo el pueblo de Iſrael, y Ioſue y los ancianos rompieron ſus veſtiduras, y cubrieron con ceniza ſus cabeças, barruntando que el boluer Dios tan preſto la hoja de ſu fabor y ſu amparo, era por alguna ofenſa grande. Y deſpues de auer hecho inquiſicion y peſquiſa, ſe auerriguo, que la cauſa era vna lengua. Auia Dios mandado a Ioſue, que por ſer Ierico la primera ciudad de la tierra de promiſſion, fuera del oro y la plata que ſe auia de conſagrar a ſu ſeruicio, puſieſe fuego a todos los deſpojos generalmente, y que nadie

nadie fueſe oſado a tomar para ſi coſa. Acham hijo de Carni, vio vna regla de oro, o como lee ſan Auguſtin nueſtro padre, vna lengua de oro, y eſcondiola, y eſſa fue la ocaſion de aquel eſtrago. Y llamaſe la lẽgua conuenientemente regla, porque lo es de nueſtra vida. Por eſſo dize Dauid, y ſan Pedro, que el que deſſea proſperos y largos dias, enfrene ſu lengua: que ella es (como dize Santiago) la que amanzilla la vida. Pues que ſi es lengua de oro como la de Ierico, mas eſtrago haze agora que hizo entonces: quien haze a la madre vender la hija en agraz, como el fruto de la viña mal labrada, que no llega a madurar ſino vna lengua de oro, que promete montes de oro? Quien haze a la hija recogida, dar triſte vejez a ſu madre, y afrentar a ſu linage? ſino vna lengua de oro, que jura y perjura que la veſtira de oro. Quien mata a los hombres atraycion, ſino vna lengua de oro, que promete al homicida dos mil eſcudos en oro? Quien tuerce la vara de la juſticia, quien haze las ſymonias, las vſuras, y los logros, los tratos y los contratos ilicitos? Enfin los males de la lengua ſon tan grandes, que el que callare (dize Santiago) ſera ſanto. Oſiris y Yſis fueron marido y muger, Rey y Reyna, de tan grãde entendimiento y ſabiduria, que los Egypcios los adoraron por dioſes, conſagrãdoles a ambos ados vna imagen, que con el dedo en la boca hazia ſeñal de ſilencio: puſieronla por nombre Arpocrates, nombre que antes era de vn Philoſopho Griego, que en ſu vida celebro tanto el ſilẽcio, q̃ haſta oy quedo por prouerbio de eſta virtud. Quiſieron ſignificar los Egypcios, que del entendimiento y ſabiduria, ſignificados por Oſiris, y por Yſis, nacio Arpocrates, llamado el dios del ſilencio. Pero mas conuenientemente ſe llamara anſi eſte infante, yſi queremos deriualle de Oſyris, los mas celebres dioſes que tuuieron los Egypcios, fueron el ſol y la luna, y al ſol llamaron Oſiris, y a la luna Yſis, por no ſe q̃ propriedad que tienen los meſmos nombres, que Oſirys en latin quiere dezir coſa de muchos ojos, y es nombre conuenientiſsimo al ſol, de quien dizen los Poetas que mira todas las coſas, por la proporcion que tienen ſus rayos con nueſtros ojos. Pues del ſol clariſsimo de Dios, y de la Virgen ſantiſsima, a quien la Igleſia llama luna, nacio eſte Dios del ſilencio, que tiene mayor virtud que el llanten, para ſanar las llagas de nueſtra lengua, y por eſſo viene mudo: cõtra las culpas de nueſtras manos biene faxado y embuelto, contra las del coraçon entre el heno, en vn peſebre: remedio bien poderoſo para atajar las humaredas de los vanos penſamientos, y los ſoberuios deſſeos del coraçon.

Facta eſt cum Angelo multitudo cœleſtis.

LVego ſe juntõ muchedumbre de Angeles, con el que auia llegado primero a dar las buenas nueuas, y todos jũtos haziendo vna capilla celeſtial, entonaron con conſonancias diuinas vn motete que dezia. *Gloria in excelſis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Diſcreto repartimiento, enfin de Angeles, a Dios ſe le de la gloria, pues es ſuya, a los hombres la paz: por quien ſe entiende todo bien. Por Eſaias dize Dios, que a nadie dara ſu gloria, pues Señor q̃ nos dareys, *pacem meam do vobis*, mi paz os doy: pues tome el hombre lo que le dan, y dexe lo que no es ſuyo, q̃ es camino cierto para perder el hombre lo que es ſuyo, querer gozar de lo ageno: ofrecele Dios la paz, el codicia honra, pierde paz, y honra: porque el ambicioſo de honra, no es poſsible tener paz. Si ſe han de violar las leyes, por reynar ſe han de violar, dixo vn tyrano ambicioſo, y no podia ſer eſta voz, ſino de la ambicion y ſoberuia, a quien parece coſa tolerable, echar por el ſuelo las leyes humanas y las diuinas por mãdar. En diziendo Chriſto Señor nueſtro, vno de los que cenan conmigo ha de venderme y entregarme, pone el Euangeliſta dos coſas, la primera el rũrun que vuo en el colegio Apoſtolico, ſobre quien era el traydor: la ſegũda, la baraja y la contiẽda ſobre qual auia de ſer mayor. Dõde S. Auguſtin, haziẽdo argumẽto de la vna culpa a la otra, dize, q̃ qualquiera q̃ trato alli de ambicion, ſe hizo ſoſpechoſo de la trayciõ y de la vẽta: porq̃ el ambicioſo vẽdera a Dios por gozar de ſu deſſeo. Y es de aduertir, que en tocandoles el penſamiento ambicioſo, luego vuo pleyto y baraja, porque entre ambicioſos, no es poſsible

Eſai. 42

no

no auer pleytos,porque les desasosiega y atormenta perdurablemente vna carcoma,les roe vn gusano las entrañas,y qualquier ocasioncilla muy ligera los abrasa. Como a Amã el no quitarle la gorra Mardocheo.Moyses en Egypto sacudio el polvo con la vara,y leuantaronse mosquitos, no ay animalejos en toda la naturaleza q̃ assi molesten y desasosieguen las gentes: libreos Dios de que se leuante el polvo,o por dezirlo mas claro,de que vos os leuanteys mas que el polvo, de donde Dios os crio,o penseys de vos mas que del polvo, que dentre las manos,y dentre los pies naceran mosquitos q̃ os acaben la vida.Dios crio al hombre a su imagen y semejança, y es caso estraño,que el soberuio ambicioso,como si fuera mas que Dios no sufre q̃ nadie le parezca.Las lũbreras del cielo dividen entre si el dia y la noche, los dias y los años,y alumbran la tierra, y la fertilizan,siendo cuerpos tan luzidos y hermosos,el ambicioso no quiere partir con nadie,sino comerselo todo, y assi no es possible tener paz.

Transeamus vsque ad Bethleem.

APenas vuieron recebido las buenas nueuas,quando de las vnas majadas a las otras se combidaron a vozes,caminemos a Belen. No les auia dicho el Angel que el Saluador auia nacido en Belen, mas entendieronlo assi los pastores: ora fuesse porque a no auer nacido en la ciudad mas vezina, el Angel los auisara: ora porque presumiessen,que si Belen no fuera la ciudad venturosa. a quien venia tanto bien, tampoco ellos gozaran dessa ventura: ora porque de las cosas que tocauan al Messias auia muchas, que no solamente los letrados las sabian,sino la gente mas comun y mas grossera,por estar en la Escriptura muy claras, como nacer del tribu de Iuda, del linaje de Dauid, en la ciudad de Belen.

Videamus hoc verbum quod factum est.

Verbum, en la Escriptura, tiene varias significaciones,aqui significa mysterio,o cosa marauillosa, y mas q̃ grande. En los libros de los Reyes es muy vsada y frequente esta acepcion,adonde refiriendo el Historiador diuino las hazañas de los principes de Israel,y de Iuda, es su ordinario lenguaje,*Scripta sunt in libro verborum Regum Iudá & Israel.*Deste lenguaje vsô Dauid,quando la fama del Philisteo, y el ruydo de la guerra le hizo dexar las cabras,y las ouejas, topole en el campo Eliab,que era su hermano el mayor,y reprehendiendole, que tiene vn rapaz que dexar el ganado por venir a ver la guerra: toda tu vida fuyste soberuio : escusandose Dauid,dixo,*Nunquid non verbum est*? como si dixera,que mucho que por vn caso tan estraño como ver aquella bestia que tiene acobardado a todo vn reyno,dexe el hombre el ganado,aunque se pierda.Deste mismo lenguaje vso despues, preguntando al Amalechita por el caso lamentable delos montes de Gelboe,adonde murio Saul, y toda la flor del Reyno, *Indica mihi verbum quod factum est* : pues assi dizen aora los pastores,vamos a ver este caso tan estraño y espantoso,no cuydeys aora del ganado,aũ que se lo coman lobos. Porque si queremos dezir que entendieron aqui por esta palabra, *verbum*, la segunda persona diuina,que es el Hijo, destruye este pensamiẽto la palabra que se sigue, *quod factum est*: porque el verbo no es hecho, sino engendrado.Sino es que digamos, que ignorando como rudos el modo de la produccion del verbo,en vez de engendrado, dixeron hecho : o que se dexaron enel tintero(como Vizcaynos cortos)otra palabra que puso san Iuan, contando este mismo caso en el capitulo primero de su historia, donde dixo, *verbum caro factum est*, porque como es articulo de Fê, que el verbo no es hecho, sino engendrado, tambien es articulo de Fè, que el verbo fue hecho carne. Como el hombre tiene dos linajes de palabras,vno espiritual, con el qual se entiende el solo a si mismo, y se pregunta y respon-

1.Reg.17.

2.Reg.2.

y responde, que son sus conceptos y sus imaginaciones: el otro corporal, que son los mismos conceptos vestidos de vozes corporales y sensibles: assi el Padre eterno, entendiendose a si mismo, formo vna palabra, q̃ es su Hijo: mas como no podia ser conoscido por ella, vistiola y pudose ver: y assi dizẽ los pastores, vamos le a ver. Las vozes son vestiduras de las imaginaciones, pero son a ratos falsas: son Iacob vestido del traje de Esau: lo qual sucede, quãdo las vozes nos dizẽ otra cosa de lo q̃ q̃da en el alma. Otras vezes son escuras, y no nos entiendẽ las personas q̃ nos oyen, y conuiene vestirlas de vestiduras mas claras y manifiestas. El Padre eterno no fue possible nos dexasse cosa contraria a sus pẽsamientos, mas por sus Prophetas nos dixo muchas cosas: conuiene a saber, que tenia Hijo, y dio tãbien noticia de la tercera persona, q̃ es el Espiritusanto: mas erã vozes escuras: pues para aclararse mas, vistio a su Hijo de carne, y dixo en el claramente quanto se puede dezir: declaronos sus atributos diuinos, su omnipotencia, su sabiduria, su misericordia, su justicia, su amor, su magnificencia: en fin reuelonos como amigos los secretos de su pecho: pues auiendose hecho lo escuro claro, lo inuisible visible, dizen los pastores, vamos y veamos lo que no se vio jamas. O pastores, cien mil vezes venturosos, a que de Santos se les puso el sol de la vida entre el gozo, y el desseo de tanto bien como aora veen vuestros ojos: que de Patriarchas y Prophetas partieron de aquesta vida, con ansias de no auer visto lo q̃ aora veẽ vuestros ojos: q̃ de Principes y Reyes vinieron a morir tristes de esperar, y de no ver lo q̃ aora veen vuestros ojos: que de justos edificaron sepulchros en aquella tierra santa porque sintiessen sus huessos en la muerte, siendo pisados de aquellas diuinas plantas, el fauor de la presencia q̃ aora gozan vuestros ojos. A los q̃ gozarõ dela presencia diuina, dixo Christo Señor nuestro, bienauenturados los ojos q̃ veen lo q̃ veẽ los vuestros: y fueron en esta ventura los primeros vuestros ojos. En sombras le vieron muchos Santos desde lexos, y fue tan estraño el gozo, que no cupierõ de gozo, y veẽ aora la verdad desde cerca vuestros ojos. Que de gentes auia entonces en Belen, y en el reyno de Iudea, que pudieran ser llamados a gozar de tanto bien, y no le gozan sino vnos pobres pastores: si el Angel combidara a los galanes y damas, tardaran mucho en vestirse y componerse por esso no combida sino a vnos probes pastores: si combidara a la gente regalada detuuieralos el frio, y la inclemencia del tiempo, por esso no llama el Angel sino a vnos pobres pastores, si combidara a los ricos, no quisieran dexar de noche sus casas, por miedo de los ladrones, por esso no combida sino a vnos probes pastores: si combidara a letrados, repararan si era Angel bueno, o Angel malo, acudieran a los libros, juntaran claustros, como al tiempo de los Magos los juntaron Herodes y Phariseos: por esso no combida sino a vno simples pastores: no tenian que vestirse, porque vestidos dormian, ni camas que dexar porque era el suelo su cama, no tienen temor al frio ni a los despechos del Cielo, porque son gente curtida en essa malauẽtura, no se recelan de que les roben ladrones sus casas ni sus dineros, porque no tienen otra hazienda sino sus pobres ouejas, essas encomiendan a los perros q̃ las guarden de los lobos: no dudan si las nueuas son falsas o verdaderas, si es engaño o illusion: que el Angel que los auisa, los assegura, y los quita el recelo y el temor: y assi dize el Euangelio.

Venerunt festinantes.

COn gran priessa, como si vinieran sobre apuesta a qual llegaua antes al portal: con essa priessa hemos de buscar a Dios. Corramos con paciencia, dize san Pablo, puestos los ojos en el premio q̃ nos espera, y en Iesu Christo nuestro remunerador que nos llama: como los que corren en competencia, que vno solo hade lleuar la corona, con la priessa que lleuandonos otro ventaja, no nos vuiesse de quedar esperança demas Cielo, assi auiamos de tratar este negocio del Cielo. La vida es breue, dixo vn medico a sus discipulos, el arte larga, la experiencia engañosa, como si dixera, pues la vida es tan breue, y ay tanto que trabajar para saber, daos priessa.

Ad Heb. 12

1. Cor. 9.

(.?.)

Inue-

Inuenerunt Mariam, & Ioſeph, & Infantem poſitum in præſepio.

HAllaron, dize, a Ioſeph, y a Maria, y como las nueuas eran de vn Infante miraron mas, y vieronle en el peſebre. Quando vinieron los Reyes, lo primero con quien toparon ſus ojos, fue con el niño. Y aſsi dize ſan Matheo, hallaron al niño con Maria ſu Madre: mas los paſtores primero toparon con Maria y con Ioſeph, que con el niño: que quiça quãdo llegaron los Reyes, la Virgen tenia en braços a ſu Hijo: y quando llegaron los paſtores, le auia cubierto con heno en el peſebre por el frio de la noche. Fuera deſſo, como los paſtores eran naturales y vezinos, y tenian conocimiento de Fè, no les moſtro luego ſu cara, mas a los Reyes como eran eſtraños, y tenian menos noticia y menos conocimiento, luego ſeles deſcubrio, por quitarles la ocaſion de idolatrar en ſu Madre. En fin los Reyes hallaron al niño, y los paſtores hallaron al niño: que al cabo el que le buſca le halla. Y deſpues de auer ceuado los ojos del cuerpo en aquel pedaço de oro rebuelto en tanta pobreza, y los del alma alubrados de la Fè, en los theſoros ſecretos que cubria el velo precioſo, ſe boluieron pregonando tantas grandezas, que dexauan admirados a quantos los eſcuchauan: mas de la Virgen dize el Euãgeliſta, que

Conſerbabat omnia verba hæc conferens in corde ſuo.

LA Virgen tambien ſe admiraua, como ſe dize en eſte miſmo capitulo, no por la ignorancia, o nouedad delas coſas, que deſde ſu anunciacion las ſabia por reuelacion del Angel, y el Eſpiritu ſanto ſe las auia ya enſeñado, ſino porque las boluia y reboluia en ſu coraçon, y con el penſamiento las rumiaua, y las obras de Dios quanto mas ſe conocen mas admiran. La noticia y penſamiento, ſon dos coſas que ſe deſpiertan y ayudan grandemente, el continuo penſamiento cauſa noticia mayor, y la noticia mayor combida a ordinario penſamiento, y lo vno y lo otro cauſa admiracion y eſpanto. El eſpanto a vn alma, reſpeto de la ſabiduria de Dios, la haze humilde, reſpeto de ſu bõdad la haze agradecida, y dize cada momento, que bueno es Dios. Aora no ay Chriſtianos a quiẽ el eſpanto robe, porque no ay a quien robe el penſamiento. Como vna carta llena de nueuas alegres y de acaecimientos grandes, no cauſaria admiracion ſi ſe eſtuuieſſe cerrada y ſellada: aſsi los myſterios de nueſtra Fè, ſi el penſamiento no los abre, y la conſideracion no los rebuelue, no cauſan admiracion: No ay elemento mas fuerte ni mas actiuo que el fuego, mas tan cubierto puede eſtar, que no nos cauſe calor, eſcaruemos el fuego de las grandezas de Dios cõſiderãdolas leuãtara luego llama, porq̃ no ay fuelles q̃ aſsi ſoplen y encienda aqueſte fuego, *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardeſcet ignis*. Puſeme a penſar, y encendioſe me el pecho como vn horno, y leuanto vna gran llama. *Pſalm. 38.* Y no ſolamente la meditacion mueue el alma y la deſpierta, ſino tambiẽ la haze robuſta y fuerte, para dar proſperiſsimos frutos de virtudes y obras ſantas. Por eſſo deſpues de auer dicho Dauid, que es bienauenturado el hombre que pienſa en la ley de Dios de dia y de noche, le compara al arbol que eſta plantado a las corrientes de las aguas, que da frutos copioſiſsimos: porque la meditaciõ cõtinua, es como las aguas que acuden con humedad y ſuſtento al tronco y a las rayzes. Porque como la vida del cuerpo ha meneſter manjar corporal, porque el calor natural no ſe conſuma, aſsi la vida del alma ha meneſter manjar eſpiritual, para que el calor de la caridad no ſe acabe y ſe cõſuma. Cõ la lecciõ de las ſagradas Eſcripturas, cõ ſermones, cõſejos, y conuerſaciones ſantas, ſe halla aq̃ſte manjar, mas cõ la meditacion ſe come y ſe digere. Y como el manjar aunque ſe llegue a la boca ſino ſe deſmenuça y ſe parte con los dientes, y ſe digere con el calor del eſtomago, es coſa ſin fruto y ſin prouecho: aſsi no aprouecha lo que ſe lee y ſe oye, ſi la conſideracion no lo parte y deſmenuça. En ſeñal deſſo condenaua la ley vieja por immundos los animales que no rumiauan, y no era licito comerlos ni ſacrificarlos: aſsi el hombre que no pienſa, ni es bueno para

comido

Prou,21. comido ni para ſacrificado. En los Prouerbios dize Salomon, que el hombre ſabio detiene en la boca el theſoro de la ſabiduria, y que el necio ſe le traga, quiere dezir que el ſabio le conſidera, y le deſmenuça: y aſsi la Virgen, *Conſeruabat omnia verba hæc conferens in corde ſuo.*

CAP. XIII. De la Circunciſion de Chriſto Señor nueſtro.

PAſſados los ocho dias del naſcimiento diuino, en q̃ el Cielo y el ſuelo auiã hecho grandes fieſtas y alegrias, y todos las criaturas alboroçadas cõ la nueua proſperidad, auian dado ſeñales de ſu cõtento: amanecio el dia octauo, iluſtrado deſde el principio del mundo, con marauillosos acaecimientos. Auiendo tenido la Virgen y ſu Eſpoſo reuelacion, de que la voluntad de ſu Hijo era circuncidarſe: que quiça quando el Angel auiſo que le llamaſſen Ieſus, reuelo la voluntad que tenia de ſubjetarſe a la ley: y por eſſo dize ſan Epiphanio, que de la circunciſion delos demas eran autores ſus padres: pero Chriſto Señor nueſtro fue autor de ſu circunciſion como lo fue de ſu encarnacion y concepcion, y de ſu diuino nombre. Reparãdo los deſpoſados benditos, en que la poſada era muy pobre para gentes cõbidadas, que los vinieſſen a honrar, ſe determinariã en que el ſanto Ioſeph lleuaſſe al niño a la Synagoga de aquella ciudad, y preſentandole a algun ſacerdote, puſieſſe por obra la diuina voluntad: aunque no falta quien diga, que el miſmo Ioſeph fue el miniſtro de aquella circunciſion, ni quien diga q̃ lo fue la Virgen ſantiſsima: Alegando en ſu fauor a ſan Bernardo, y a vn libro pequeño de incierto autor que ay entre las obras de ſan Geronymo. Fauorece tambien eſta opinion, el dezir Nicephoro que fue en Belem: y ſan Epifanio q̃ fue en la miſma cueua donde Chriſto Señor nueſtro auia naſcido: y el no tener aquel ſacramento determinado miniſtro: como ſe colige, de que Sephora circuncido a ſu hijo en el deſierto. Aunque a ſan Geronymo, y a ſan Athanaſio les parece, no obligaua alli la ley, porque ſe dio, ſegun ſan Pablo, para que diſtinguiſſe aquel pueblo de las gentes, y en el deſierto aquel pueblo viuio ſolo. Deſpues en el libro de Ioſue, mando Dios ſe circuncidaſſen con nauajas de piedra: aunque a Nicolao de Lyra le pareſce baſtaua qualquier cuchillo: y el vocablo Hebreo ſignifica, o piedra, o nauaja. San Gerõnymo dize, eran nauajas de piedra muy agudas, quiça como las que vſan aora los Indios de la nueua Eſpaña.

Epiph.li.1 hereſ.30.

Bern.de la ment.vir. Hier.to.4. Niceph.li. 1.c.12. Epiph.lib. 1.cap. vlt.

Ad Rom. 4.

Ataviãdole pues la Virgẽ ſantiſsima con la pobreza mas limpia que ella pudo, ſe le puſo en los braços a ſu Eſpoſo, quedãdo por aquel rato con las lagrimas en los ojos, y ſin ſu Hijo, qual ſuele quedar la vara deſpojada de ſus flores, el arbol ſin fruta el Cielo ſin ſol y ſin eſtrellas. Llegando Ioſeph ante los miniſtros de aquel ſacramento, a penas puſieron los ojos en el niño, quando quedaron robados de aquella hermoſura celeſtial: mirauan con atencion los cabellos de oro, la cabeça de vn rubi, los ojos de eſmeraldas, las mexillas de roſas: vno diria, que belleza tan rara: otro, que es poſsible que eſte es vueſtro Hijo? dichoſo vos. En fin fue circuncidado el tierno niño, y el eterno Dios, y del dolor verteria perlas de aquellos ojos diuinos, dexando la ſangre roxa matizado el blanco cuerpo, tan hermoſo como ſuele quedar el amapola entre las roſas muy blancas: deſde los omenajes del Cielo eſtarian admirados los Angeles deſte hecho: y dirian vnos a otros, ſi en naſciendo le cueſta tan caro el hombre, que le coſtara deſpues? Amigo como os llamays dirian los miniſtros al ſanto Ioſeph, Señores llamome Ioſeph, deſſa ſuerte aſsi querreys que ſe llame vueſtro hijo? Por mayores razones de las que puedo aqui dezir, ha de tener por nombre Ieſus, diria Ioſeph, por cierto que vos eſcogeys gran nombre, que aſsi ſe han llamado iluſtres varones del pueblo de Dios: y quiça algun Rabi de aquellos haria burla del carpintero pobre: como ſe haria aora de que vn çapatero de viejo puſieſſe a ſu hijo Carlos, o Maximiliano. En fin dixeron, Ieſus ſea ſu nombre, y Dios le haga tal, como los que han tenido eſte nombre en Iſrael: como vn Ieſus hijo de Naue,

que

que puſo en la poſſeſsion de la tierra de promiſsion a Iſrael, y la repartio entre los doze tribus: o como Ieſus hijo de Socedech, gran ſacerdote, o como Ieſus hijo de Sidrac: y guardando Ioſeph la reliquia precioſa, boluio a la madre ſu hijo, que le deſſeaua ya, como ſi vuiera mil años que no le via.

Dexando por de Fè, no ſolamente el auerſe circuncidado Chriſto Señor nueſtro, ſino el ſer eſte hecho coſa muy ſanta y honeſta, que la Virgen y ſu Eſpoſo no auian de conſentir coſa que no fueſſe honeſta y ſanta. Y al que dixere que en la circunciſion ſe proteſtaua la venida de Chriſto y ſu Fè, como lo mueſtra ſan Pablo en la epiſtola a los Romanos, y que no podía hazer verdadera proteſtacion de que auiade venir, el que ya auia venido: Reſpondo, q̃ no inſtituyo Dios aquel ſacramento principalmente por eſte fin, ſino porque fueſſe diuiſa de los fieles, y ſeñal del pacto y dela amiſtad perdurable que Dios auia hecho con Abraham y con ſus hijos, como ſe dize en el Geneſis, *Circuncidetis carnem præputij, vt ſit in ſignum fœderis inter me & vos.* Otras ſignificaciones particulares que eſte hecho traya conſigo, no eran tan inſeparables q̃ no ſe pudieſſe hallar ſin ellas: por eſſo no ſolamente fue licita la circunſion, deſpues de Chriſto nacido, ſino mucho tiempo deſpues de muerto, haſta la ſuficiente promulgacion, como conſta de San Pablo, que circuncido a Thimoteo, ſin que vuieſſe en aquel hecho mentira ni falſedad. Dexando eſto por notorio, podemos agora buſcar las razones deſte hecho que pues los Philoſophos admirados de ver los efectos de la naturaleza, comença ron a philoſophar, buſcãdo ſus principios y ſus cauſas, no es mucho que viendo a Dios niño ſeñalado como eſclauo, viniendo a dar libertad: con ſanbenito de culpa, a la fuente de la gracia: circuncidado como pecador, el que ſantifica las almas pecadoras. Admirados, buſquemos las razones y las cauſas de tan prodigioſo efecto. San Auguſtin, ſan Epifanio, ſan Cypriano, ſan Gregorio Emiſeno traen algunas, de las quales por no repetir palabras, deſſeo yo dezir la ſuma. La primera, auiendo Chriſto Señor nueſtro de rematar cuentas con la antigua y legal circunciſion, que en fin era coſa tan peſada, por ſer en edad tan tierna, que muchos niños enfermauan y morian: y auiendo de ſepultarla, ſiendo ſu remate y finiquito: quiſo murieſſe en ſus manos, por ſepultarla con honra: honrandola como a buena, que enfin auia ſido buena, como dize ſan Gregorio Emiſeno. En que parece le ſucedio lo que fingẽ los Poetas de Hercoles, abraçado con Anteo, a quien hazian hijo de la tierra, que leuantandole en alto, con aquel abraço le quito la vida: Aſsi Chriſto Señor nueſtro, tanto ſubio a la circunciſion, recibiẽdola en ſu carne, que la hizo eſpirar y morir entre ſus braços. Si con vn cuchillo agudo cortamos coſas muy blandas, ſiempre ſe quedara agudo: pero ſi damos en vna piedra, mellaſſe y embotaſſe. Haſta Chriſto ceuauaſſe la circunciſion en carne pecadora, y ſiempre ſe eſtaua aguda: pero en dando en la piedra, que era Chriſto, no quedo mas de prouecho, como queda declarado.

La ſegunda, auiendoſe de manifeſtar la luz, dize ſan Auguſtin, conuenia ſe recogieſſe la ſombra, y auiendo de comẽçar la verdad, era fuerça ceſſaſſe la figura. Eſtaua Chriſto Señor nueſtro en la ley de Moyſes, como eſcondido, con ritos y ceremonias, con ſombras y con figuras, y para deſcubrirſe, auianſe de romper y acabar los velos y las cortinas, q̃ eran cẽſos al quitar. Aſsi lo auia ſignificado Dios en el Deuteronomio, mandando a ſu Propheta Moyſes, que en paſſando el rio Iordan, edificaſſe vn altar de piedra toſca por labrar, y le encalaſſe por cima, y eſcriuieſſe al freſco ſobre la cal las palabras de la ley. Sin duda tuuieran mas firmeza aquellas letras gra uadas en la miſma piedra toſca: pero hizo ſe aſsi, con acuerdo deliberado, enſeñalde que Chriſto Señor nueſtro era fin y remate de la ley, y eſtaua encubierto con todas ſus ceremonias, y ritos; y quando llegaſse ſu preſencia deſseada, ſe auian todos de acabar; y como ley al quitar no quiſo que ſe eſcriuieſse en piedra perdurable, ſino en la cal, que quando duraſse algunos años, al fin auia de perecer y acabarſe, dexãdo deſcubierta la piedra, que era Chriſto.

La tercera es de ſan Epifanio, quiſo Chriſto Señor nueſtro quitar al Iudaiſmo la ocaſion que pudiera tener de no recebirle, ni adorarle, que enfin los incircũciſos era gente tan aborrecida de aq̃l pueblo, q̃

Ad Rom 4

Act. 11.

Aug. ſer. 13. de tẽp. qq. noui. teſt. q. 22. Cyp. ſer. de circun. Epiph. li. 1 hæreſi. 30. Emiſ. in oc taua nati.

no podiã acabar cõsigo oyrlos si quiera vna palabra sola. Como lo mostro Dauid hablando del Philisteo: quien es este incircunciso que osa poner lengua enla geute de Dios viuo? Y a los Gentiles llamaron los Hebreos incircunciſos por baldon. Esta dize san Iuan Chrysostomo que fue la ocasion porque san Pablo hizo circuncidar a Thimoteo, porque si vn predicador es aborrecido, que prouecho ha de hazer con su doctrina? A donde pudo tambien entrar el escandalo, que sin duda fuera grande: porque como el parto auia sido manifiesto, y el milagro de la concepcion oculti ſsimo, si la circuncision se passara entre renglones, fuera caso escandaloso. Y quiẽ se hizo pechero, pagando el tributo a Cesar sin deuerle, por no escandalizar al que estaua ignorante de su franqueza, no es mucho se sujetasse a la ley, estando tan libre della. Donde se deue notar, quan pura y quan limpia de poluo y de paja quiere Dios la virtud, pues no consiente tenga de vicio, ni el olor, ni la aparencia. Esso quiso significar san Pedro de Loth, quando dixo era justo *auditu, & aspectu*, donde no solamẽte hablo de los oydos, y de los ojos propios sino de los agenos: es ser vno justo, no solamente con Dios, sino parecerlo a los hombres.

1. *Reg.* 17.
Chrysost. hom. 34. *in acta.*
2. *Pet.* 2.

La quarta, el amor y el desseo que trae de nuestra redẽpcion, pues tan presto la comiença. O Señor y q̃ temprano days prendas del amor q̃ os trae al mundo. Todo es vna cuenta, como vino al mũdo por amor, nacio por amor, y padecio por amor, assi fue circuncidado por amor. Todo tuuo vn principio, que fue las entrañas de su misericordia, *per viscera misericordiæ Dei nostri*, y por essas mismas entrañas dio todos los passos desta vida. Y del hecho de oy se puede prender argumento cierto desso: que quãdo el sol amanece de color de sangre, todo aquel dia es de gran fuego. Apenas a ocho dias que salio nuestro sol de justicia, con lluuia de lagrimas en los ojos, oy aparece matizado de sangre, lo que resta dela vida, todo sera fuego de amor, *pauper sum ego, & in laboribus à iuuentute mea*, dize el Propheta en persona de Christo Señor nuestro: Pobre soy y curtido en trabajos desde mi mocedad, bien pudiera dezir desde mi niñez: pero tratanos como a ruynes pagadores, de quien soleys dezir, si quiera en pajas: quãdo vno paga mal soleysle perdonar la mitad de la deuda por asegurar la otra mitad. Tan obligados estamos a agradecer y seruir los trabajos de la niñez de Christo Señor nuestro, como los de la mocedad, mas somos tan ruynes pagadores, q̃ se dexo la mitad: y dize q̃ padecio desde la juuentud, auiendo començado a padecer, desde el punto q̃ puso los pies en el mundo. Pensamiento es este que dexa auergonçados a todos los que ofrecen a Dios gota, canas, y vejez: auiendo ofrecido al mundo la fuerça, y la hermosura, y lo mejor de su cuerpo y de su alma: y aun plega a Dios le siruan entonces, porque la culpa repetida tiene gran parentesco con la mala costumbre, es pronostico grande de mal fin. Assi lo dize Salamon en sus Prouerbios, tratando de vna muger mal vezada, su casa, dize esta inclinada a la muerte, y sus passos van derechos al infierno. Y fundase esta doctriua, en que la mala costumbre comunmente se llama otra naturaleza, ora sea por dificultad que ay en sacarla de quajo con todas sus rayzes, que es punto que encarecen mucho los Profetas en diuersos lugares, ora sea porque corrompe la naturaleza, y se apodera con tyrania del vso de la libertad, y haze al hombre su esclauo. Por esso es lenguaje ordinario de la Escriptura, llamar corrompidoa a los mal acostumbrados: assi los llamo enel Genesir, quando anego Dios el mundo, en los Psalmos, en el Ecclesiastico, y san Pablo en sus Epistolas, y por el mismo respecto Ieremias los llama viles, porque no ay cosa mas vil ni mas baxa, que vn hombre rẽdido a vna costumbre suzia y asquerosa: como aquellos de quien dize san Pablo, que dixeron a la torpeza, tomadnos alla que vuestros somos: captiuerio tan tyrano que aunque muchas vezes desseau libertad, la mala costumbre los auassalla y tyraniza. Como el halcon en el alcandara, que querria a ratos bolar, y no le dexan las piguelas, de essa suerte se les passa la mocedad, y llega la vejez, y a vezes la muerte, y nunca llega la enmiẽda de la vida, y vereys a vn viejo hecho tierra, que va y viene a las ocasiones de sus daños como solia quando moço. Y cõmo el cantaro, dize san Basilio, siempre va y viene a la fuente, hasta que vna vez se quiebra: assi ay hombres, que de los braços dela amiga los

Prou. 2.

2. *Pet.* 2.
Aristo. de memo. & rem. inc. 2. & 7.
Ethic. 10.
Gene. 6.
Psal. 13.
Eccle. 46.
1. *Ad Thi.* c. 6.
2. *Ad Thi.* 3.

ga los passan a la sepultura y al infierno. Y quãdo no tienẽ fuerças para seruir a la deshonestidad, como el que ha perdido en el garito quanto tiene, sin quedarle que perder, se queda con los naypes en la mano barajando, y con esso se consuela y entretiene: assi el viejo que ha perdido quanto tiene en los años passados de su vida, y no tiene que jugar, baraja, passea, parla, desuaria refriendo cosas de su mocedad, y muchas vezes mentiras intolerables, y no repara en escandalizar, y destruyr a la vejez con palabras, como lo hizo quando moço con las obras. Por esso la mayor ventura que puede tener vn hombre, es començar tẽprano a ponerse en buenas costumbres. Y no seria trabajo dificultoso, poniẽdo los ojos en la sangre vertida, de vn niño nacido de ocho dias solos, que a quien el fuego desta sangre no ablanda, y no enternece, menos le ablandara despues de elada la suya con la edad y con los años. Si en medio de vn grande fuego viessedes vn coraçon mas elado que la nieue, parece q̃ perderiades la esperança de verle encendido y abrasado: Mas con todo esso no ay porq̃ desesperar. Marsilio Ficino tuuo por opinion, que vn viejo chupando sangre de vn niño, cobra nueuas fuerças, y se remoça como el aguila: procuralo prouar cõ muchas razones: la verdad que esto tenga que desse a los medicos, q̃ yo de otra verdad mas cierta quiero auisar al pecado, y es q̃ por muy encanecido que este en pecados, si se quiere remoçar y cobrar nueuos azeros, reciba vna gota de la sangre deste niño, con disposicion de arrepentido y penitente, y renouara sus canas y su vejez.

Marsil. li. de sanit. tuenda. c. 11.

Declarase mas el amor, en el modo que tuuo de librarnos de la ley, porque fue como dize san Bernardo, poniendo sus manos inocentes en las esposas, y los pies en los grillos de los delinquentes, para que ellos quedassen libres. Passo el principe heredero por la carcel, donde la justicia rigurosa de su padre tenia muchos presos condenados, y oyendo los gemidos entro a visitarlos, y apiadose tanto de su miseria, que metio sus reales manos y pies en las cadenas de los presos, porque ellos salliessen a libertad. No se puede põderar mas el amor. Que otra cosa era la ley, sino vna cadena de gẽte presa y captiua? vino el hijo de Dios, y para rõperla puso sus manos en ella, *vt eos qui sub lege erant, redimeret.* Quien vee a otro caydo debaxo de algun gran peso, si pretende leuantarle, ha menester tomar sobre sus braços el peso para que el otro salga arrastrãdo. Esso hizo el hijo de Dios este dia, vio su pueblo rendido a la pesadũbre grande de la ley, y por librarle cargose della, para que aliuiado saliesse el pueblo de su afliccio y congoxa. No se puede pondetar mas el amor.

De donde podemos inferir vna conclusion aueriguada, que le deuemos mas por el como nos liberto, que por auernos libertado: y para su declaracio se deue suponer, que todas las cosas que tienen ser, tienen dos rostros, con que pueden ser miradas: el vno el ser de la cosa: el otro el como della, que por otro nombre llamamos, la substancia y accidente, y son estos dos rostros muchas vezes entre si tan comparables, que vale mas el como, que el que de la cosa. En las cosas artificiales es clarissimo el exemplo: porque vn anillo puede tener tan costosos esmaltes y labores, que valgã mas las manos que lo que pesa. Que es lo que dixo Ouidio, pintando la casa del sol, *materiam super abat opus*, que el arte dexaua atras la materia de que estaua fabricada. Y lo que se puede dezir del artificio y compostura del hombre, donde resplandecio tanto la sabiduria de Dios? No es menos claro el exemplo en las cosas morales, pues auentajo Christo Señor nuestro el cornadillo de la viejа, a las limosnas gruessas que ofrecieron en el templo los ricos de Ierusalem. Y el padre de las familias mando pagar primero a los jornaleros que auian ydo a la viña al poner del sol: donde vino a valer mas el cornado que el doblon, y las pocas açadonadas de los que fueron muy tarde, que los que auian llenado el peso del dia y del sol. Passandonos de las cosas de aca abaxo a las supremas que Dios hizo, mas campea el poder de Dios en el como crio el mundo, que en el mundo criado, porque pudiera criar toda la hermosura de alla arriba, la firmeza de los cielos, la muchedumbre de luzeros y planetas: la numerosidad de las estrellas, en tres meses: la tierra y la mar, cõ la variedad de peces y de animales, de arboledas y de fuentes, en otros tres: el ayre con la diuersidad de las aues, los tesoros del granizo, del agua y de la nieue,

de los truenos y los rayos, que tiene Dios en deposito para hazer guerra a sus enemigos, y la region del fuego en otros tres, el infierno con sus senos en otros tres, desuerte que en vn año quedara todo criado: mas no quiso sino criarlo todo junto, *creauit omnia simul*, para que se mostrasse mas su poder, en el como lo crio, que en auerlo criado.

El hazerse Dios hombre fue hecho que enuejecio quanto Dios hasta entonces auia hecho: mas ya que el amor de nuestra naturaleza le inclino a cosa tã no pẽsada, pudiera no nacer de madre, sino criar vn alma y vn cuerpo immortal, impassible, glorioso, que si Adam por el estado de la innocencia, y los santos por el de la gloria fueron y son impasibles, y gozan algunos de cuerpos immortales, gloriosos, mejor venia esso a la innocencia de Christo, y a la gloria de su alma: mas no quiso sino nacer en pobreza, viuir en trabajos, morir cõ dolor, desuerte q̃ si nos pusieramos a cuentas con Dios, le deuiamos mas por el como quiso ser hombre, que por auerlo sido, porque aunque es mucho Dios y carne, Dios y huessos: pero mucho mas es Dios y sangre, Dios y muerte.

Para redemirnos pudiera vsar de mil modos la sabiduria diuina, que fueran poco costosos, no quiso sino hazerse peccado, quanto a la pena, que es lo mismo que dize san Pablo, *Eum qui non nouerat peccatum, pro nobis peccatum fecit*, hizo Dios, dize
1.Cor.5. a su Hijo pecado, y llamale conuenientemente pecado por exageracion, como a lo blanquissimo llamamos la misma blancura: Assi de todos los pecados presentes, passados y por venir, hizo Dios en su Hijo vna imagen de tan grande pecador, que le llama pecado, y no pecador, y el tratamiẽto no fue de pecador, sino de pecado, porque si fuera de pecador, blãda fuera la vẽgança y el castigo: porque aunque Dios aborrece al pecado quanto puede, sin duda se le van los ojos tras el pecador, y si disimula y haze del que no vee, y si le da bienes desta vida sabiendo que ha de hazer dellos armas para ofenderle, como la madre que con amor de madre da al hijo tercianario el jarro de agua fria, aunque sabe que le ha de crecer la calentura, no lo haze por fauorecer al pecado, sino por el amor q̃ tiene al pecador. Pero imaginâ q̃ el pecado es cosa que tiene ser, que es vn mõstruo con vna cabeça de soberuia, y vnos ojos de auaricia, y vna boca de gula, compuesto en fin de todos los siete pecados mortales: si la ira de Dios le cogiesse por si sin estar asido al pecador, como le trataria? Pues esso dize san Pablo, cargo la mano en los dolores de su hijo, como si cogiera al pecado por si solo sin compañia del pecador, que al pecador contrito y humillado nunca dexo Dios de oyrle: pero imaginâ a Christo Señor nuestro atrauesado y roto en la cruz, que da vozes, Dios mio, Dios mio, y que el padre no le oye, fue tratarle como a pecado, para que se mostrasse mas el amor y misericordia de Dios en el como nos redimio, que en auernos redemido. Lo mismo sucedio en librarnos de la ley: en protestacion de la Fê, y esperança que tenia del Messias, circuncidauan los padres a sus hijos a los ocho dias, Sacramẽto donde se perdonaua la culpa original, y se les daua la gracio, y como en Christo no auia culpa, ni vazio en que cupiesse mas gracia, estaua desobligado de la ley, y para acabar con ella, bastaua predicar su fin y nuestra libertad, no quiso sino sujetarse a ella, porque quedassemos libres. Y como el ama que se sangra, no por si sino por la criatura que trae a sus pechos: assi quiso passar por los filos del cuchillo, sangrãdose por la salud de sus criaturas. Los mercaderes de la tierra mercan barato y venden caro, porque buscan el prouecho proprio, mas este mercader diuino, compra caro y vende barato, porque busca el prouecho ageno. Y no paro ay su amor, sino que tomo nombre de maldito, por dexarnos benditos, como dize san Pablo, *Christus de maledicto legis redemit nos factus pro nobis maledictum*, dize que nos libro de la maldicion de la ley, porque con tener. 366. preceptos, que eran todos cargas del alma, en el remate dezia, maldito sea el hombre q̃ no guardare todo lo que esta escripto en el libro de la ley. Y demas de esso los Leuitas leyan vna carta de descomunion: Maldito sea el hombre que adorare dioses agenos, maldito el que no honrare a su padre y su madre, y respõdia todo el pueblo amen. Y dize que tomo nombre de maldito, porque esta escripto en el Deuteronomio, maldito sea el que muriere en la cruz. Dira alguno, que esta maldicion no compre-

Ad Gal. 13.

Deut. 24.

comprehendia ſino a los culpados, y que fuera de que Chriſto Señor nueſtro no lo era, ni lo podia ſer, a muchos conſtaua de ſu innocencia: verdad es, pero todo eſſo no era parte para quitarle el nombre de maldito. Porque ſi yo veo ahorcar vn hõbre, por ſentencia de tres o quatro Chancillerias, como he de entender muere ſin culpa? Pues Chriſto Señor nueſtro anduuo de Pilatos a Herodes, de Herodes a Pilatos, a los Pontifices Anas, y Cayphas, que era como inquiſicion ſuprema, y ſale de todos condenado: ſin reuelaciõ, o noticia de quien era, quien le ha de dar por inocente? Todo el Iudaiſmo le da por malo, y por bien muerto, y eſperan ſu Meſsias verdadero, que deshaga los embaymientos del Chriſto de los Chriſtianos. Deſuerte que le deuemos mas, por el como nos liberto de la ley, que por auernos libertado. Todo ſue exceſſo de amor, como ſi vn ſeñor enojado con ſu eſclauo, el hijo le amaſſe tanto, que ſe viſtieſſe el habito del eſclauo. La circunciſion era remedio de la culpa original, y diuiſa del pueblo Hebreo, por ſer remedio de la culpa venia a ſer marca y ſeñal de peccador, habito y veſtido ſuyo: y fue tan grande el amor del Hijo de Dios, que ſe viſtio deſta ropa, fue hazaña del amor. Porque que noble ſe viſtio jamas de habito de vn traydor? o que hijodalgo por amor, tomo el ſambenito de vn reconciliado? Declaraſe eſto mas, porq̃ todo quanto vos hazeys es vueſtro, porque ſoys dueño de vueſtras obras, mas quando hazeys vn pecado es al reues, por que os hazeys ſieruo ſuyo, como dize ſan Pablo, el que haze pecado, ſieruo es del pecado, luego os pone de ſu hierro, y vna S. y vn clauo en el roſtro. Eſta ſeñal ſe puſo oy el Señor, por librarnos de la ley.

La quinta razon, que tambien es de S. Bernardo, es darnos exemplo de vna profundiſsima humildad, porque aunque toda la vida fue vn modelo viuo de aqueſta virtud, pero por ventura nunca tãto ſe humillo como en eſte hecho, porque ſi en la encarnacion ſe hizo hombre, aqui tomo imagen de pecador hecho hõbre, y no tal to quien le conocieſſe, donde dize Abacuch. *In medio annorum notum facies*, dize otra letra, *in medio duarum vitarum cognoſceris*, que ſegun Euſebio Ceſarienſe, quiere dezir, que aunque mas ſe reboçaſſe auian de ſer conocidas las dos vidas, y las dos naturalezas. Aſsi feſtejaron ſu nacimiento los Angeles, con motes diuinos y celeſtiales, los paſtores con preſentes, los Reyes arraſtrando ſus purpuras. En el baptiſmo, aunque parecio pecador, pues le lauan como a hombre menos limpio: pero rompieronſe los cielos, y la paloma ſe puſo ſobre ſu cabeça, en ſeñal de ſu innocencia, y oyo ſe la voz del Padre que dezia: Eſte es mi hijo. En la cruz parecio maldito y malhechor, pero todas las criaturas le reconocen por Dios, y Athenas le leuanto altares, y le conſagro aras con vn titulo que dezia, *ignoto Deo*, como lo refiere Antigono en ſu corona Eccleſiaſtica. Y Martino Polono Arçobiſpo Conſtantinopolitano, dize, que viendo la eſcuela de los philoſofos Athenienſes aquel eclypſe eſpantoſo, buſcaron la cauſa de nouedad tan rara y tã peregrina, y no alcançandola, ſe reſoluieron todos en que aquel dia auia padecido el autor de la naturaleza, y decretaron ſe le conſagraſſen aras. En fin jamas dexo de dar prendas de lo que era: mas aqui aſsi ſe humillo el ſumo ſer, que caſi no vuo reſquicio por donde ſe trasluzieſſen los rayos de ſu diuinidad, no pudo llegar Dios a mayor humildad: porque el morir no eſta tan lexos de Dios como el pecar, la mas alta coſa del mundo viſible, y inuiſible, es Dios, la mas baxa es el pecador, a eſſo no pudo llegar Dios: pero llego a parecerlo, ſin que vuieſſe voz de padre, como en el baptiſmo, ni paloma, ni paſtores, ni Angeles, ni Reyes, ni elementos, ni ſepulchros, ni piedras, que reparaſſen ſu deshõra, porque ſi le puſieron nombre de Ieſus, a muchos ſe le auian pueſto. Eſto pondera Dauid a manera de querella, en el Pſalmo. 88. deſpues de auer encarecido la gloria de Chriſto: Harele dize mayorazgo mio, *excelſum præregibus terræ*, luego parece que le buelue los ojos y le vee circuncidado, y dize: Por cierto, Señor, que viene bien eſſo con vueſtras promeſſas. *Repuliſti, deſpexiſti Chriſtum tuum*, aueys le Señor menoſpreciado, y deſechado, aueysle eſcurecido ſu luz, ſu reſplandor, eclypſado ſu pureza con la ceremonia de los pecadores, aueysle vañado de verguença y confuſion, queda corrido y auergonçado, y los

Antig. lib. 4.

Abacuc. 3

Angeles lo deuian de quedar: alomenos el Euangelista dio prendas de esso: pues tuuo empacho de dezir, *Circunciſus eſt*. San Geronymo iee: *Quieſcere feciſti munditiam eius*, y otra letra dize, *Retrocedere feciſti eum à munditia & puritate*. Señor fuystes ocasion de que parasse, y aun de que boluiesse atras la Fê que todos teniã de su limpieza y puridad.

La sexta razõ, sea auer querido Christo Señor nuestro dexar vn exẽplo de singularissima obediencia, y de puntual cumplimiento dela ley. Conuenia que el fuesse el mas obseruante y puntual, para que no le pudiessen acusar de la culpa que reprehendio cõ tanta seueridad a los Phariseos, que imponiã cargas pesadas a sus inferiores, y no las tocauan con el dedo. *Tu mandaſti mãdata tua cuſtodiri nimis*. San Ambrosio pondera aquel *nimis*, si Dios pudo mandar alguna demasia en la obseruancia de sus leyes la mando. De aqui vino a dezir Santiago, que el que quebranta vn mandamiẽto queda por reo en los demas: y no quiere dezir que el trãsgressor de vno lo es de todos, q̃ mil viuen captiuos de vn amor torpe, y aborrecen el hurtar, el mentir, y otros pecados tenidos por viles y por infames, *Reus*, en la Escriptura es aquel contra quiẽ ayderechos para poderle poner demãda en juyzio. *Reus eſt mortis*, dixerõ de Christo los Iudios: mirãdo nuestras leyes y sus culpas, derecho tenemos para pedir en tu tribunal q̃ le condenes a muerte: assi dize Santiago, el que quebranta vn mandamiẽto queda en los demas tan indiciado y sospechoso, que le pueden hazer cargo en el juyzio de Dios, de la transgression de todos: porque la fuerça de guardarlos todos y cada vno, es el amor, y quien no ama para quebrantar vno, tãbien dexara de amar para quebrãtarlos todos, porque ya es enemigo de Dios, y se le dexa de ofender en todos, no es por amistad, que no la puede tener el enemigo, sino por otros respectos que no los agradece Dios. Si el esclauo de su carne dixere, que dexa por Dios el hurtar, miẽte, que si hallasse en el hurto el cebo del deleyte, que halla en el amor torpe hurtaria. Y pues Dios no le pone freno en la torpeza de su amor, tampoco se le pone en lo demas. Assi quando adoraron el bezerro, quebro Moyses ambas tablas de la ley, la del amor de Dios, y la del amor del proximo, porque en todo queda el pecador por sospechoso y por reo, como el que descree vn articulo, en parte los descree todos. Pero Christo Señor nuestro tuuo amor para el cumplimiento general de todos, y de cada vno en particular. Y assi aduierte santo Thomas, que padeciendo el Señor cumplio todos los preceptos: los morales, que consistẽ en amor de Dios y del proximo, porque muriẽdo por la obediencia de su Padre, mostro al mundo lo que le amaua, y dando la vida por el hombre, no le pudo mostrar mayor amor: los ceremoniales, porq̃ la muerte de Christo fue el cumplimiento de todos, y todos eran sõbras y figuras desta verdad. Vn cordero se ofrecia por la mañana, y otro se ofrecia al poner del sol, erã figura deste diuino Cordero, q̃ se auia de ofrecer vna vez en la mañana de su niñez, y otra vez en la tarde de su muerte. Cumplio tambien los judiciales pagando a cada vno lo que era suyo, que es lo que dixo en vn Psalmo, *Qui non rapui tunc exolbebam*, pague lo que no auia hurtado, con mi muerte, dando a todos lo que se les deuia. Enfin el cumplimiẽto de la ley, y los mandamientos della, sin que faltasse vna jota ni vna tilde, como lo auia dicho por san Matheo. Y aunque tomo figura de pecador, no la quiso tomar de transgressor de la ley, sino cumplirla rigurosa y cabalmente.

D. Tho. 1. p. q. 47. ar. 2. ad. 2.

La septima, despues de enojado Dios cõ el hombre, todo quanto le mandaua eran entretenimiẽtos, hasta que llegasse la sangre de Christo, que auia de desenojarle, si quiso se derramasse la sangre de Abel, se circuncidasse Abraham, si mando a Moyses tantos sacrificios de bezerros y cabrones, todo era por entretener su hambre, y por engañar su sed, y aquel grande apetito que tenia de topar vna sangre que le hartasse. Si gustaua de la sangre de los animales muertos, y de sus sacrificios, era porq̃ en todos ellos hallaua vn ensayo del sacrificio de oy: esso quiso dezir por Dauid en aquellas palabras. *Miſericordiam volo, non ſacrificium*. Aunque mas sacerdotes andẽ hechos carniceros, otra sangre me ha de hartar de mayor misericordia. Pues dize Dauid al Padre en persona de su hijo: Señor pues vos lo quereys, yo tãbien, si con sola

Psal. 39.

mi

mi sangre aueys de desenojaros, veys la aqui, desde oy la comiençó a dar, para que os desenojeys, *sacrificium & oblationem noluisti, corpus aucem adaptasti mihi*. Pues no gustays de otros sacrificios, sino del mio, y para que yo pudiesse pagar me distes cuerpo yo lo acepto, y comiençó a desembolsar, como en señal de la paga que ha de hazer en la cruz, donde vaziare el talegon de mis tesoros: desuerte que oy se señala el precio de la compra y redempcion. Y como en las vẽtas y compras ordinarias, dando vna sortija, o doblon, en señal de que la cosa comprada queda por vuestra, y vos no podeys dexar de comprarla, ni el que la vende salirse a fuera, aunq̃ no se haga la paga hasta las escripturas, assi en la circuncision se señalo el precio, y se dio la señal, y se hizo la compra pero no se acabo de pagar hasta la cruz. No porque la señal no fuesse de valor infinito, sino porque fue decreto del cielo, que en la cruz, y no en otra parte se diesse finiquito al demonio, como diremos despues.

La octaua razon sea, quando entre dos personas ay algun cõtrato, oventa, en que ay señal de por medio, al tiempo de la paga, o finiquito, bueluese la señal al que la dio: assi llamo Dios a Abraham, siendo de nouenta y nueue años, y Sarra de nouẽta, Abraham hagamos vos y yo vn contrato de aliança y de amistad, yo sere Dios vuestro, y me llamare Dios de Abrahã, y vos amigo mio. Señor yo soy el que gano en esso: pues ha de auer señal entre los dos. Pues Señor dadme la vos. No tienes razon que yo no puedo faltar, tu eres hijo de Adam faltaras a cada passo, como lo hizo tu padre: pero yo soy Dios y no me puedo mudar: pues señor que señal quereys que de? circũcidate tu y todos tus descẽdiẽtes. *Hoc pactum inter me, & te.* Hasta quando? hasta que venga yo, y te buelua la señal, y hagamos finiquito. Oy haze esso Christo Señor nuestro, buelue a Abrahã la señal dela circũcision, y dize, acabado es el contrato. A lo qual se puede añadir quiso Christo Señor nuestro mostrar era decendiente de Abraham, segun la carne, y que esta carne no era celestial, ni gloriosa, impassible, inmortal, ni como la de Adam en el estado de la innocencia, que no sentia calor ni frio, sino que viene sujeto a las penas de la culpa.

La vltima razon sea de san Basilio, quiso con su circuncision acabar la circuncision antigua, intimando otra mas general y mas alta, de que la passada auia sido sombra. Y Eusebio Emiseno dize, que los Iudios, atendian principalmente a circuncidar vna parte del cuerpo, porque como ciegos no alcançaron la significaciõ de aquel sacramento. Pero los Christianos alumbrados con mayor luz, no tratan sino de la circuncision general de las demasias de sus sentidos, principalmente del alma y del coraçon. Y assi dize san Pablo en la epistola a los Colosenses, que en Christo quedamos circuncidados, no quanto a la carne, sino quanto al espiritu. Porque como la hacha del leñador qnando derriua el pino, da en vna parte y haze la sombra en otra: assi el golpe dela circuncision, dio en Christo Señor nuestro, mas señalonos la sombra. De donde se sigue que aunque de la ley se acabo lo ceremonial y legal, que eran accidentes, quedo la substancia, y añadiose la vida de la ley, que era la gracia y espiritu, y assi quedo mejorada. El Aguila quando se encarama hazia la regiõ del fuego, no pretende abrasarse ni morirse, sino remoçarse, porque abatiendose a las aguas, despide las plumas viejas, y brotandole nueuos cañones y plumas, se halla moça y briosa: assi Christo, leuantando la circuncision hasta la alteza de Dios, no quiere destruyrla ni acabarla, sino mejorarla, lauandola en la fuente de su sangre, instituyendo el sacramento del baptismo en su lugar.

El hystoriador deste caso fue san Lucas, tan breue en las palabras como rico en los mysterios, en que parece quiso seguir los passos de la naturaleza, que a las cosas muy pequeñas enriquecio de virtudes, recompensando la pequeñez de su cantidad con la grandeza de su valor, que si reparamos en las criaturas menores que Dios hizo, hallaremos en las mas, singularissimos gustos. Vn filguero nos roba la vista con la variedad y hermosura de sus colores, vn ruyseñor nos deleyta los oydos, con la suauidad y dulçura de su canto, y entre las yeruas, las mas pequeñas dexan atras a los arboles mas altos, como se vee en vn jazmin o violeta, en vn grano de mostaza, cuya virtud es tan abrasadora y fuerte, que hizo della parabola el Señor. Pues

de las piedras preciosas, que son las menos de la tierra, quien no se admira q̃ en cuerpos tan pequeños aya tan grande virtud y hermosura? vn diamante, cuyos rayos imitã al sol, y mejoran nuestra vista, vna esmeralda que compite con la verdura de los prados, y los vence, en la luz y resplandor, y repara los daños de la peste y del veneno, vn rubi, que con su roxo color remeda la purpura de los Reyes, y con sus llamas estendidas vence el color de las brasas encendidas. Pues si entramos en las entrañas del mar, veremos que vn pececillo pequeño, que llaman Remora, haze parar vn nauio, aunque sea grande, y le tiene firme y quedo, aunque nauegue viento en popa tendidas todas sus velas. Consideracion que dexo asombrado a san Basilio, como lo cuenta el mesmo en vna homilia de su exameron. Y Salomon en sus Prouerbios, dixo q̃ quatro cosas muy pequeñas eran mas sabias que las mas grandes liebres, hormigas, langostas, salamanquesas. Y Christo nuesto Señor, quiriendo reprar la soberuia de su escuela, les puso delante vn niño, imposibilitãdo la entrada en el cielo al que no fuesse pequeño: desuerte que a hecho Dios grandes cosas en fauor de las cosas pequeñas, y las concedio grandes priuilegios y virtudes con que nos lleuan tras si con vna fuerça gustosa, y con vna violencia apacible, y el coronista diuino que tiene esse mismo espiritu, haziendo deste mysterio vn Euangelio tan breue, y vna suma tan pequeña, cifro en ella cosas grãdes como el vergelero, que en vn jardin muy pequeño, procura poner variedad y muchedumbre de flores, para que suplan la cortedad del lugar.

Plinio. lib. 23. c. 1.
Bas. ho. 7. Exam. 30.

Postquam impleti sunt dies octo.

COmiença el hystoriador diuino a medir a Dios los dias y los meses y los años. Nacido de vn dia, circuncidado a los ocho, presentado a los quarenta, perdido a los doze años, baptizado a los treynta años, muerto a los treynta y tres. Y supuesto que se hizo hombre, no aspãta que se los cuenten y se sumen en la vña. Porque no ay cosa mas anexa a la vida humana que la breuedad, pues los años mas largos son tan breues, que los no venidos se pueden dar por passados. Y si la vida de Dios hombre fue tan breue, y aunque no muriera en la cruz, en lo mejor de sus años, fuera breue, porque muriẽdo de viejo como dize S. Augustin, no pudiera no ser breue, grande es el frenesi de los hõbres que se sueñan inmortales, que viuen tã oluidados de su fin como si fueran eternos. En el Psalmo. 55. donde nuestra vulgata dize, *vitam meam annuntiabi tibi*, dize otra letra, *fugas meas*, nuestra vida no es correr, sino huyr: en el oluido desta breuedad y priessa esta nuestro daño y perdiciõ. Enel capitulo. 47. trata Esaias a la letra de las calamidades y miserias que auiã de venir sobre Babylonia por su soberuia y crueldad y haze en todo el capitulo vna suma dellas lamentable, y dize, q̃ llouieron sobre ella todos estos males, porque no se acordo de su fin. Y Ieremias dize de Ierusalem, que tenia muy suzias sus aficiones, a quien llama pies, como las llama Dauid en vn Psalmo, porque como los pies lleuan al hombre: assi lleuã sus aficiones al alma: Que es lo que dixo san Augustin, que el amor le lleuaua a donde quiera q̃ yua: Y da el Propheta por vnica razon deste daño, el oluido de su fin. Por Ezechiel mando Dios hazer en su pueblo vna general matãça, de la qual se escaparon los señalados en la frẽte con el Tao, q̃ es postrera letra del A. B. C. Hebreo, que aunque algunos dizen que tiene figura de cruz, y pudo ser que quando Ezechiel escriuiesse su prophecia tuuiesse aquella figura, y q̃ despues ayan mudado los Hebreos algunos de sus caracteres, y aunque san Geronymo dize, que los Samaritanos vsauan entonces en vez del Tao, vna letra que parecia cruz, lo que haze a nuestro proposito es, que por esta letra entienden los Hebreos el fin, por ser fin de su A. B. C. como la Omega lo es del A. B. C. Griego, y quiere Dios, que los que truxeren esta señal en la frente, q̃ es traer su fin ante los ojos, essos viuan, y los que viuen del todo oluidados de la breuedad de su vida y de muerte, essos mueran. Pues porque no pretendan ignorancia, ni se puedan llamar a engaño, los auisa Dios cõ la cuenta de sus dias, *Postquam impleti sunt dies octo.*

Psa. 35. 67.

Illo feror quocunque feror.

Vt circuncideretur puer, vocatum est, &c.

PAssose el Euangelista al nombre que le pusieron, sin hazer mencion de que le circũcidaron, porque lo supone como cosa en q̃ no ay duda: assi lo entiende san Ambrosio, y otros muchos grauissimos autores. Y si se mira bien, en el texto Griego se echa de ver mas claramente, porq̃ ay vna conjuncion copulatiua: *Postquam impleti sunt dies octo, vt circuncideretur puer, & vocatum est, &c.* Desuerte que supone que le circuncidaron, y dize distinctamente que le pusieron nombre, porque esta imposicion fue cosa mas nueua, y mas singular, que la circuncision, que era cosa comun y general para todos.

Llamole niño, aunque le pudiera dar otros mil titulos: lo primero, por condenar la vanidad del mundo, que pone grãdecuydado en poner nombres famosos: q̃ Dios es fiel y verdadero, el mundo injusto y mẽtiroso, miente en los nombres que pone, en los titulos que da, en los ofrecimiẽtos que haze: llama generoso al ceuil, mezquino y desuenturado: serenissimo al que peligra cõ vn sereno: poderoso al que de flaco no puede tenerse en pie, ilustre al que deslustra y escurece su linage. En fin crece la vanidad quãto la virtud va a menos: y lo que mas espanta es, que aun en los sepulcros de los muertos se hallaran tantas mẽtiras, y se vera vn hombre armado con su estoque y con su malla, y vn epitafio tã vano, que da ocasion a los viuos que desentierren los muertos.

Lo segundo, llamale niño para despertar la aficion de nuestro pecho, porque no ay pecho tan duro que no se aficione a vn niño si es hermoso. Quando la hija de Pharaon vio a Moyses en la cestilla, en reparando en su gracia y hermosura, luego se le enternecieron las entrañas, y fue creciẽdo el amor hasta adoptarle por hijo. Ora Señora vos Gitana, y el Hebreo: vos Señora, y el esclauo: vos Reyna de tan gran Reyno, el tan pobre, que os mueue? La hermosura de vn niño. Antiguamente era Dios Iayan, la guarda que traya delãte eran truenos y relampagos, y humo, sus leyes eran muchas y muy duras, su vista espantosa, no es mucho q̃ pusiesse en nuestros pechos temor: mas aora que viene niño, que su ley es sola vna y tan suaue que es de amor, que su vista es tan alegre que da vida, que su guarda es vna donzella tan tierna, que mucho que encienda nuestros pechos en amor? Que triste caso seria que la cara de Moyses, quando niño enternecisse el pecho de vna gitana, y la cara de Dios niño no aficionasse los pechos de los Christianos. Esta es la causa porque los mysterios de Dios niño traẽ vn no se q̃ cõsigo: que aũque los celebra la Iglesia en el rigor del inuierno, se solenizan con mas contento y alegria.

Exod. 2.

Lo tercero niño, porque con esta palabra se responde a todas las dificultades que se pueden ofrecer. Tres cosas dize Salomon se le hizieron dificultosas, o como dize el Hebreo, marauillosas: mas la quarta le parecio mucho mas. Otras tres ay en este Euãgelio q̃ parecen imposibles, mas la quarta lo parece mucho mas. La primera, como es posible q̃ cuenten a Dios los dias, no es eterno y sin principio y sin fin: y por esso aparecio a Daniel, y a S. Iuan cõ barba cana, y le dixo, *Ego sum alpha & omega?* Lo segundo, como es posible Dios herido y Dios sangriento? no es gloria por essencia, donde no puede llegar el açote ni la pena, como dize Dauid, ni le pueden hazer daño todas las culpas humanas, como dize Iob? Lo tercero, no es inmenso que inche el cielo, y los lugares imaginarios fuera del cielo, la tierra, el mar, y los lugares imaginarios de aliẽde el mar? porque en el cielo y en la tierra, y en el mar hallareys fin, pero no le hallareys en su immensidad y grandeza: pues como la Virgen le comprehende en sus braços? Lo quarto, el nombre de cada vno supone conocimiento, por esso Adam puso nombre conueniẽte a todas las cosas, porque con ciencia infusa las conocia cabalmente, mas a Dios quien le conoce? Aun para el conocimiẽto de los Angeles somos ciegos, y sus nõbres son para nosotros algarauia. Iacob pregũto a vno como se llamaua, y respondio cõ vn linaje de grandeza y magestad, para q̃ preguntays mi nõbre siendo admirable. S. Augustin en su libro de doctrina Christiana, se puso vna vez a dar mil nõbres a Dios, altissimos, y al cabo de todos ellos dixo:

Dan. 7.
psal. 90.
Iob. 9.
psal. 144. Magnitudinis eius non est finis.
Gen. 35.
Aug. lib. de doctr. christ.

xo:He dicho algo, o he me tornado loco? *Diximus ne aliquid, aut inſaniuimus?* Y aun el nombre de inefable dize ſan Auguſtin q̃ le viene corto a Dios, y que no hinche todos los vacios de Dios, porq̃ no ſeria Dios inefable, ſi cõ eſte nombre pudieſſe ſer declarado: por eſſo dize ſan Dionyſio que no tiene nombre, y ſan Gregorio en ſus morales, dize, que todo quanto ſe predica de Dios, por el miſmo caſo que ſe pudo dezir es inſuficientemente y menos digno, porque ſi la imaginacion mas delgada no puede concebir vn penſamiẽto que ygua le con la grãdeza de Dios, como le podra dezir la rudeza de la lengua? A todas eſtas dificultades reſpõde el Euangeliſta cõ eſta palabra niño, no le cuentan los diascomo Dios, ni le circuncidan, ni le tienẽ en ſus braços, ni le ponẽ nõbre, como a Dios, ſino como a niño: como el fuego enel hierro deſciende hazia abaxo, no en quanto fuego, ſino en quanto hierro: aſsi todas eſtas coſas ſe predican de Dios, no en quanto Dios, ſino en quanto niño.

Dion. li. 1. de diui. nomin. c. 1.

Lo quarto ſe llama niño, para moſtrar la largueza con que nos dara ſus bienes. Es penſamiento de grandiſsimo conſuelo, q̃ aunque Chriſto Señor nueſtro tomo innumerables nombres, vnas vezes de coſas naturales, otras de racionales, vnas de coſas altas, otras de coſas baxas, que ya ſe llama Emperador, ya padre de compañas, ya luzero, ya piedra, &c. quando ha de tratar de los bienes ineſtimables que trae encerrados en ſu ſangre, quiere tomar nõbre de niño: para que el hombre entienda que eſtan en manos de vn niño, y que los reparti ra con la largueza que vn niño. Nadie del mundo fia a vn niño vna joya muy preciosa, porque es tan franco y tan liberal que la dara porq̃ quiera: Pues eſſo te aſſegura Dios en el nõbre de niño, que te dara ſus riquezas porque quiera, por vna lagrima derramada por tus culpas, por vn ſuſpiro ſalido del coraçon. *Excutere de puluere captiua filia Syon, gratis venundati eſtis, & ſine argento redimemini.* Hija de Sion captiua de tus pecados, ſacude el poluo de tus miſerias, y rompe las cadenas de tu cuello, alegrate, y regozijate, buenas nueuas, que ſi te vendiſte de valde, de valde has de ſer redemida, no te ha de coſtar tu libertad vn ſolo marauedi. Dize que ſe vendio de valde, porque todo el mundo es precio baxiſ

Eſai. 52.

ſimo para la que vale vn alma, y dize, que dara redemida de valde, porq̃ aunq̃ le coſtare muy caro a Dios, a ella le ſaldre muy de valde. *Pro nihilo ſaluos facies nos:* Es tã grande la coſta de Dios, q̃ es no nada lo q̃ os vẽdra acoſtar a vos. En fin todo el bien q̃ deſſeays eſta en las manos de vn niño, que cõ muy poca habilidad y trabajo ſe le podeys quitar de las manos. Eſta es la ſuma de toda la Theologia de la venida de Dios al mundo, del derramar ſu ſangre, inſtituyr ſacramentos embiar al Eſpiritu ſanto: eſſo predica la Igleſia, el Euangelio, la gracia, las promeſſas de los Prophetas, la predicacion de los Apoſtoles, que ay en Dios liberaliſsima voluntad de hazerte bien, de repartirte de ſus teſoros. Todos los ſediẽtos dize Eſaias, acudid a las aguas, y los q̃ no teneys dineros daos mas prieſſa, q̃ ſin ellos podreys cõprar leche y vino. Para que gaſtays vueſtra hazienda en mãjares q̃ os dexan muertos de hambre? hazed conmigo amiſtad gozareys de las miſericordias de Dauid fieles. Dize tres coſas en ſuma. La primera el valor y precio de ſus bienes, cõparandolos al vino y a la leche, y a la groſſura, q̃ ſon las co... de mas guſto de la tierra, aunq̃ el deleyte de aquellos bienes, de mas de alcançarſe Dios en ellos es mayor: porq̃ en cõpañia de la virtud, anda la liberrad, la paz, el ſoſsiego, y otros mil bienes, q̃ no alcança el q̃ adora la beſtia, q̃ es el demonio, o ſu imagen, que es el vicio. La ſegunda, caſo q̃ los bienes deſta vida fueran de algun valor, fueran de poca codicia por ſer tan caducos y tan breues: pero yo, dize Dios, *faciam vobiſcum pactum ſempiternum*, q̃ es hazer aliança perdurable, como conſta del cap. 15. del Geneſis: y del. 14. de Ieremias. Quando los Hebreos hazian algũ cõ cierto, en q̃ obligauan hazienda y vida: partian vn animal por medio, con vn deſtral, como haziendo plegaria, que fueſſe tã miſerablemente deſpedaçado, quien faltaſſe a lo cõcertado y prometido. Tito Liuio dize, que tuuieron eſſa miſma coſtũbre los Romanos. Harẽ pues, dize Dios, contigo vn pacto eterno. Por eſſo los bienes de Dios, aunque eſtan fundados en miſericordia, tienen ſu fuerça en juſticia: y por eſſo jũto el Propheta aquellas dos palabras miſericordias fieles, porquelas miſericordias de aca abaxo, ſon miſericordias infieles, como algibes rotos, que al mejor tiempo ſe hallan

Pſal. 55.

Eſai. 55.

Tito lib. 1. deca. 1.

hallan vacios, y los tratos de aca abaxo son tratos de hijos de Adam, tampoco firme en sus tratos, que a siete horas quebro los tratos que tenia hechos con Dios: pero los tratos de Dios, y los bienes que te esperan, ni la hambre, ni la sed, ni el cuchillo del tyrano, ni los Angeles, ni los hombres, ni el tiempo, ni la fortuna, ni el infierno, serā parte para que hagan trayciō ni falsedad. La tercera, con ser estos bienes tales no te costaran la milesima parte que el puntillo de la honra, que el cieno del deleyte, q̄ el desseo de la vengāça, y que el menor de los contentos que el mundo te puede dar, porque ni te han de costar oro ni plata, ora seas rico, ora pobre, antes combida primero a los pobres, basta vn cornado, basta vn jarro de agua fria, basta vn dolor de tus culpas verdadero. Y para que tengamos desta verdad firme esperança, y segura, dize que estan en manos de vn niño, y le dio nombre de niño, y esso quiere dezir *puer*.

Vocatum est nomen eius Iesus.

DIze que le pusierō por nombre Iesus, despues de auerle circuncidado. Ora viniesse mandamiento, como le parece a san Cypriano: ora fuesse costumbre nacida de la ley de la circuncision. En la qual aunque no hizo Dios mencion de la imposicion del nombre, parece ceremonia necessarissima para la viuiēda humana. Y assi todas las naciones la vsaron y celebraron con grande solennidad. Los Athenienses a los diez dias despues del niño nacido como refiere Suydas. Los Romanos a los ocho dias a las hembras, y a los diez a los varones. Y entre los Hebreos, siendo celebre el dia de la circuncision, por fuerça lo auia de ser el dia del nōbre, pues era todo vno, como se colige del capitulo primero y segundo de san Lucas, donde cuenta la circuncision y nombre del Baptista. De dō de colige Theofilato, que la circuncision siempre precedia al nombre, lo vno, porq̄ era razon precediesse la señal diuina a la humana: lo otro, porque no se juzgaua el hombre por digno de nombre, entre la razon humana, no estando consagrado a la Magestad diuina. Esta costumbre loable quiso guardar Christo nuestro Señor: assi por no diferenciarse de su gente en las cosas honestas, como por mostrarse hombre verdadero, que teniendo nombre, segū la naturaleza y persona diuina, conuenia tuuiesse nombre segun la humana, como lo trata largamente san Augustin en vn sermon. Este nombre le impuso el padre enel cielo, y san Gabriel le truxo a la tierra, como consta de san Matheo, y de san Lucas, y cōuenia fuesse Dios el autor de esso, porque la imposicion del nombre, trae consigo no se que linage de superioridad, y siēdo inferior en esto la autoridad humana, era bien se atrauesasse la diuina. Demas de esso, nombre que le viniera bien no se le podia poner sino el que le conociera bien y la dignidad de Christo nadie la conoce cabalmente, sino el Padre: fuera de que dar Dios nombre es señal de especialissima beneuolencia, y de grandeza singularissima, como parece en Abraham, Isaac, san Iuan Baptista, y S. Pedro. De suerte que vino de Dios por instrumento del Angel, al pecho de la Virgen santissima, y al de Ioseph, a quien tocaua la imposicion deste nombre a la Virgen como madre verdadera, a su esposo, como padre legal y putatiuo, que de los padres ordinariamente es esta jurisdicion. Y por esso quando Zacharias estaua mudo, acudieron los parientes a pregūtar a santa Ysabel si queria llamar a su hijo como se llamaua su padre, y ella dixo q̄ Iuan era su nombre.

Aug. de tempore serm. 40. Matth. 1. Luc. 1. & 2.

Cypr. li. de cardinali. Christi operibus.

Gene. 17.

Vocatum est nomen eius Iesus.

ESte nōbre de Iesus es el proprio y natural nombre de Christo, porque los demas q̄ le dio la Escriptura no se pueden dezir proprios, sino comunes, o metaphoricos. Porque se dizen del por alguna semejança que tiene con otras cosas, delas quales se dizen los mismos nombres. Y para prouar que es nombre proprio de Christo, y conuenientissimo a Christo, y retrato natural de Christo, que abraça todo lo que se dize de Christo, bastaua auersele dado la sabiduria diuina. De los nombres metapho-

taphoricos,como paſtor.Eſpoſo,puerta,camino, junta muchos ſan Geronymo y ſan Cypriano:pero todos ſe comprehẽden debaxo deſte nombre Ieſus.Los comunes appellatiuos,tambien ſon muchos,entre los quales entra eſte nombre de Chriſto,que quiere dezir vngido.Y ſegun ſan Geronymo,es nombre de dignidad, comun a Reyes y ſacerdotes, porq̃ ſe vngian con olio ſagrado,y de ay paſſo a ſignificar los juſtos vngidos con la gracia diuina, y por antonomaſia a Chriſto,que es el juſto de los juſtos,Rey y ſacerdote,hombre y Dios, como lo dize Nicephoro en ſu hiſtoria. En eſta cuenta entra la liſta de nombres q̃ haze Eſaias en el capitulo 9.de ſu prophecia que ſegun ſan Geronymo ſon todos nombres de Chriſto Señor nueſtro.El primero es,admirable,porque ſu vida y ſu muerte fue toda vna admiracion. La Virgen y ſu Eſpoſo andauan ſiempre admirados, a los doze años los Doctores admirados, a los treynta,ſus enemigos admirados pregũtauan,donde aprendio eſte Theologia? Los que le yuan a prender ſe quedauan admirados,los pueblos y las compañas admiradas,los Angeles admirados,quien es eſte que viene del mundo?

Hieronim. Ezech.46. Cipria. li. 1.ad Quirinum. Hieronim. Matth. 16

Nice.li.1. c.4.

El ſegundo conſejero, no ſolamente por que lo es del padre,como ſabiduria eterna y porque en la fabrica del mundo vſo de ſu traça,y de ſu conſejo,ſino porque tambien es Doctor y maeſtro de los hombres.

El tercero Dios,nombre que ſegun ſan Geronymo no dize diuinidad, ſino ſola prouidencia. Y ſegun Platon, y ſan Gregorio Nazianzeno,ſe deriua de vna palabra griega que ſignifica diſponer,y diſcurrir, porque Dios diſpone y toca todas las coſas mas intimamente que las proprias formas.

Plat. in Cratillo. Naz. li.4. Theolog.

El quarto, fuerte, no es como los otros dioſes,que tienen ojos y no ven, orejas y no oyen,pies,y no andã. Deſde el peſebre haze tẽblar las colunas del infierno, y los temblores que da de frio acobardan los demonios,y las lagrimas ponen en llanto a ſatanas.

El quinto,padre del ſiglo futuro en que nueſtra ſu eternidad.Clemente Alexãdrino le llama padre ſempitetno,Ariſtoteles padre de los tiempos.

Alexa.li. de chriſtiana pedagogia.

El vltimo,principe de paz,que quiere dezir de todo bien.Eſtos y otros muchos nõbres(pues ſolo del capitulo.14. del Exodo coligen los Hebreos.72.) todos ſon nombres comunes:pero eſte nombre de Ieſus, es nombre proprio, impueſto para ſignificar ſu propria perſona.Galatino dize, que de tal manera es proprio de Chriſto Señor nueſtro, que ninguno del mundo le tuuo antes ni deſpues,porque aunque en el teſtamento viejo vuo algunos q̃ gozaron de nombre ſemejãte,como Ieſus Naue,Ieſus Sidrach,Ieſus Socedech: no era el miſmo nombre,ni eſcripto con las miſmas letras, porque ellos ſe llamaron Iehoſua,q̃ quiere dezir Dios ſaluarâ:Pero Chriſto Señor nueſtro,ſe llamo Ieſus,q̃ quiere dezirSaluador. Y parece fauorecer eſte penſamiento Eſaias, prophetizando de Chriſto Señor nueſtro que ſe llamaria vn nombre nueuo pueſto de la boca de Dios. Pero caſo que aquellos varones gozaſſen del miſmo nõbre,como les parece a muchos padresantiguos,ninguno gozo de ſu gloria, q̃ es ſer ſaluador del mundo,ſino Chriſto: fueron ellos ſombra y figura ſuya, porque ſi el otro Ieſus fue vencedor de los enemigos,y valiẽte capitã de las batallas de Dios, y puſo en poſſeſsion a los hijos de Iſrael en la tierra prometida: ſombra fue de Chriſto Señor nueſtro,que deſtruyda la tyrania de Satanas,deſpojado el infierno, dio la poſſeſsion del cielo a los hijos herederos.Y ſi Ieſus hijo de Socedech, reparô el templo caydo,y profanado,en tiempo de Zorobabel:ſombra fue de Chriſto Señor nueſtro, que de las paredes viejas de la Synagoga, leuanto el edificio ſoberano de la Igleſia. Y ſi Ieſus Sidrach fue inſigne Eccleſiaſtico y grande predicador, ſombra fue de ChriſtoSeñor nueſtro,que auia de ſer maeſtro de las gentes,y traerlas al conocimiẽto de la verdad,deſtruydas las tinieblas de mentira.En fin eran ſieruos, y como ſieruos ſe pueden llamar Dios ſaluarâ: pero Chriſto Señor nueſtro, llamaſe Ieſus, que quiere dezir Saluador. Vuieronſe los tres con Chriſto Señor nueſtro, como los que traen armas a vn principe que entra en cãpo,q̃ los mas principales y valiẽtes,vno le lleua la lança,el otro el yelmo, el otro el eſcudo:y en llagãdo a la eſtacada,entregã le las armas,y hazẽ ſe a fuera.Aſsi Ioſue le trae la lança,y el baſton de capitan:el hijo de Sidrach el yelmo de la ſabiduria: el hi-

Gala. li.3. de arcani. cap.20.

Iehoſua

Eſai.6.

jo de Socedech, el escudo del sacerdocio: mas luego que entro en el mũdo, que fue el palenque del combate, le entregaron las armas, y se hizieron a fuera.

Vocatum est nomen eius Iesus.

PAssando a la Ethimologia deste dulcissimo nombre, autores graues le deriuan del nõbre de Dios Ieoua: q̃ los Hebreos tenian por tan diuino y sacrosanto, que no podian pronunciarle. Vnos dizen, que por la religion y respecto que a Dios se deue, y porque era antigua tradicion, q̃ el que se atreuiesse a pronunciarle, estaua precito para particularissimos tormentos del infierno. Otros, que porque de suyo era inexplicable, por ser todas sus letras vocales; y por esso le nombrauan por circunloquios y rodeos. Otros, porque la pronunciacion y el sonido de aquellas letras era el mesmo que haze el mudo, que trabaja por hablar, y no puede, o el que no osando hablar, significa su afecto con vn sonido confuso, q̃ los Latinos llaman interjecion. Que quiso Dios darnos por su nõbre el sonido que haze en la boca vn mudo, ora sea natural, ora sea voluntario, para que se entienda, q̃ no cabe Dios en nuestro entendimiento, ni en nuestra lengua, y cõfiesse que el verdadero nombrarle y alabarle es nuestro silẽcio, cõfessãdonos por mudos, como dixo san Geronymo en Sion la alabança de Dios es el silẽcio. Pues si en Sion, donde es conocido, no le puede alabar sino el silencio, fuera de alli mal le alabara la lengua. Yesso es lo q̃ dixo a Iacob: Para que me preguntas mi nombre, siẽdo admirable? como si dixera, mis riquezas y teſoros pueden admirar, pero nõbrarse no pueden. Por esso dixo san Dionysio, que de Dios ni auia nombre ni ciencia, ni opinion. La razon es, porque el nombre declara la naturaleza de la cosa, y entonces la conocemos, quando sabemos su nõbre. Dauid encareciendo la sabiduria de Dios dize: que llama por sus nõbres a las estrellas, como el señora sus pajes. Y entre los Gẽtiles era verdad recebida, como lo prueua biẽ vn Doctor de nuestros tiempos, que

Tibi silentium laus Deus in Sion.

Gen. 33.

Dionys li. 2. c. 1.

solo Dios acertaua a poner nombres, y Adam conceden los Theologos, que fue el mas sabio del mundo, porque puso nombre a todas las cosas que auia en el. Pues siendo la naturaleza de Dios tan poco conocida, quien la podra poner nõbre? Queda pues aueriguado, que Dios no tiene nombre que podamos pronunciar, sino aquel nombre inefable que respõde a nuestra mudez.

Pero como Dios que antes era inuisible, no porque mataua su vista, sino porq̃ era inaccessible su luz, vistiendose de nuestra carne, y templando los rayos de su claridad, se hizo visible, y mostrando cara humana y hermosa se hizo conuersable. Assi añadiendo al nombre inefable dos letras, se hizo de clara pronunciacion, acontecciendo en el nombre lo mismo que acõtecio a cuyo es.

Quien quisiere otra deriuacion mas llana, el Angel la reuelo al Esposo de la Virgen, auisandole pusiesse al niño por nõbre Iesus, porque auia de saluar al pueblo de sus pecados. Donde dize san Geronymo, que en el Hebreo lo mismo es Iesus q̃ Saluador, y que el Euangelista señalo la Ethimologia del nombre, deriuandola de la palabra saluar: y assi todas las vezes q̃ en el viejo testamẽto se promete el Messias debaxo deste nombre Iesus, los setenta, y S. Geronymo traduzen Saluador, como se vee en el capitulo 62. de Esaias, y en el capitulo 7. de Micheas.

Vocatum est nomen eius Iesus.

MVltiplican los santos muchas connecciones y causas deste dulcissimo nõbre, que satisfacen y sobran al q̃ desseare saber, porque se le puso el Padre, y porque le escogio el Hijo. La primera sea, porq̃ ningun nõbre ay tã hõroso ni assimado, no solamente por publicar el mismo nombre la hazaña mas famosa que vieron jamas los siglos, sino por auerle ganado cõ su trabajo y sudor. Cosa natural es estimar mas nuestras cosas, por ser hijas de nuestra industria, y ser mas glorioso el nombre adquirido con la sangre de las venas, que el heredado

heredado de nueſtros padres y abuelos. De ſta verdad tienen mil exemplos las eſcripturas humanas. Plutarcho cuenta de Agatocles, por ſu nacimiento hijo de vn ollero, y por ſu valentia y prudẽcia militar Emperador, que en ſus aparadores ponia vaſijas de barro, y dezia a la gente moça, que le parecia de buenas eſperãças: Deſte barro he venido por mis braços a gozar de tã to oro.

Vocatum eſt nomen eius Ieſus.

SI alguno preguntare, como tomo Chriſto Señor nueſtro el nombre de Saluador, antes que ſaluaſſe el mundo? reſpõdo, que en poniendo los pies en el mundo ſe le deuia aqueſte nõbre, por la determinada voluntad cõ que ſe ofrecio a ſu padre: pero no quiſo tomarle haſta derramar ſu ſangre en ſu circunciſion, y merecerle, no ſolamente con la voluntad, ſino dando ſeñal tã rica, que podia paſſar por paga, pues la menor gota de ſangre derramada, ſobraua para dar ſalud al mũdo, y a mil mũdos, y para ſer ſaluador. Entre Romanos y Hebreos, vuo muchos que ſe llamaron libertadores de ſu patria, y derramaron ſangre muy aprieſſa: pero fue de ſus vezinos. En los libros de los Reyes, y Paralipomenõ, ſe ponen los nombres de los Hebreos, q̃ fueron por todos treynta y ſiete. Vn Vanaias que dio la muerte a aquellos dos hõbres tan valientes, que llama la Eſcriptura leones, y a vn leon verdadero en tiempo de muchas nieues, y al gigante Egypciano q̃ traya vna lança como vn pino. Vn Dauid que por ſu mano mato ochocientos Filiſteos de vna vez, ſin deſcanſar. Vn Seniama que defendio vn pedaço de tierra de vn exercito muy grande, quedando el ſuelo ſembrado de gẽte muerta. Los Lacedemonios, en el conſiſtorio donde ſe ſentaua el Senado a tratar del bien comun, teniã pintados los hombres famoſos, que en pro de la rẽpublica auian hecho coſas memorables. El primer lienço era de los Reyes, el vno tenia por renombre defenſor de la patria, amparo de viudas, ſocorro de pobres, defenſa de innocentes, cuchillo de culpados. Otro, padre de la religion, premio de las letras. En el ſegundo lienço eſtauã los capitanes famoſos, vno que gateaua por las lanças haſta el muro, donde ponia ſu vãdera. Otro que cortãdole la mano aſia con la otra el eſtandarte, guardando muerta la fidelidad que guardo viua. Otro que ſe ponia por paues contra el exercito enemigo quedando atraueſſado con mil hierros. Eſtos eran los Hercules valeroſos, libertadores de ſus patrias, cuya valentia era derramar la ſangre agena: pero Chriſto Señor nueſtro derrama ſu propria ſangre para ponerſe por nombre Ieſus.

Dira alguno, mayor valentia parece derramar la ſangre agena, y el mũdo por mas eſforçados tiene a los que ſin daño ſuyo, triunfan de ſus enemigos: y nunca fue tenida por glorioſa la victoria, con coſta de propria ſangre, quando es mucha. Y ſiẽdo eſte el hecho donde ſe moſtraron los braços de Dios mas fuertes, la victoria auia de ſer la mayor. No es mucho deſſee vn hombre ſatisfacion deſta duda, pues los Angeles la deſſearõ, el dia de la Aſcenſion del Señor. Eſaias dize que preguntaron, quien es eſte que viene del mundo, tan reſplãdeciente y brauo, que viene echãdo chiſpas por eſſa region del ayre? Yo ſoy reſponde el Señor, el que he conquiſtado el mundo triũfando de mis enemigos. *Quare ergo rubrum eſt veſtimentum tuum?* Pues como ſe cõ padece quedando por fuerte y por victorioſo, que traygays ſalpicada la ropa y bermeja de la ſangre, que parece la ſacays de algun lagar? Bien dezis: pero no os aſombreys deſte color de mis ropas, porque ſabè que yo piſe el lagar ſolo, puſe mea la demanda, y no vuo quien me ayudaſſe, ni ſe puſieſſe a mi lado, y fue tanto el furor y la ſaña con que acometi al peligro, que del eſtrago que hize de mis enemigos he quedado enſangrentado. De ſuerte que ſi ſangre veys en mi y en mis ropas, no es mia, ſino ſuya. Y caſo que ſea mia, mas parte tienen en ella que yo: pues ſus pecados tienẽ mis ropas teñidas y enſangrentadas. Y aſsi nadie preſuma de mi menos, ſino mas: pues eniendo ſus pecados ami cuenta me puſeten el peligro, y los ſaquea la libertad, ycõ auer derramado tanta ſangre, quedo tan contento y deſcanſado, que no ſolamente por ellos, ſino por otro mundo, y por otros mil que vuiera, me quedara aliẽto para *Eſai. 63.*

ra entrar de nueuo en campo. Desuerte q̃ si estoy teñido, de mi voluntad lo estoy: pues tome del hombre carne, q̃ se pudiesse teñir, y ensangrentar. Y si toda via no os parece viene bien, triunfo y victoria con muerte del triunfador: Sabe q̃ es nueuo linage de guerra, de Victoria y de triunfo. Hasta aqui no se conocia en el mundo otra victoria, sino la que se saca de injuriar y ofender al enemigo, de aqui adelante la victoria se ha de sacar de sufrir y padecer. Y esse alcançara victorias mas ilustres y famosas, quien sufriere mas tormentos por Dios, y su seruicio. Y yo por el amor y obedienci ade mi padre passe muerte: pero salgo triunfador.

Vocatum est nomen eius Iesus.

LO segundo llamasse Saluador, del efecto, que es costumbre muy vsada en la sagrada Escriptura. De dos hijos que pario juntos Rebeca, al nacer echo el menor al otro vna çancadilla, pusieronle por nombre Iacob, que quiere dezir el que arma çancadilla. Despues quãdo venia prospero de Mesopotania, llegando al rio Iaboch, que passa por entre Aman, y Gerarla aledaño de la tierra de promission, lucho el Angel con el la noche toda, alcabo tocole vn nieruo del muslo: vnos dizen que la cadera, otros que la choqueçuela de la rodilla, y secosele al momento: que si Dios no toca nuestra carne, y la marchita y la seca, por mas luchas que tengays con el demonio, por mas victorias que alcanceys, siempre ha de quedar verde, y poco mortificada, con todo esso anduuo el coxo tã valiente, que le rogo el Angel le dexasse, no te dexare, dixo Iacob, sino me das tu bendicion: enfin ambos luchan, y ambos conocen ventajas, y ambos ruegan, el Angel que le dexe, y Iacob que le vendiga. Entendio Iacob con espiritu diuino que el hijo de Dios hecho hombre, que en essa figura luchaua, auia de parecer inferior a su posteridad y decendientes: pues auia de ser preso, açotado, y muerto, y assi le detiene como a hombre, y le pide la bendicion como a Dios: que los inferiores no bendicen a los superiores, como dize sant Pablo escriuiendo a los Hebreos. Quedo Iacob bendito y coxo, vna pierna sana, otra enferma: sano y bendito, en los que creyeron: coxo y enfermo, en los que no creyeron. Pero no te llames mas Iacob, ni hombre que echa çancadilla, sino Israel, que quiere dezir Principe que señorea con Dios: porque si has vencido a Dios, como dize Oseas, mejor venceras los hombres. Desuerte que del efecto le vino a poner el nombre. Son innumerables los exemplos qae podriamos traer, de los efectos que han dado nombre a sus causas. Siendo pues Christo Señor nuestro solo el que puede dar salud al mundo enfermo, porque si Dios no, quien le pudiera lauar, trayendo la mancha del nacimiento y de la generacion? *Non ne tu qui solus es?* dixo Iob, bien se le deue el nombre de Saluador. Aca ay muchos que sacan manchas por muy antiguas que sean, mas la mancha de la culpa solo Dios. Aunque te laues dize Ieremias con el salitre, y multipliques el çumo de la yerua Borith, que en Castilla llaman xabonera, es querer blãquear a vn negro. San Pedro dize, que es perder tiempo buscar en otro nombre salud, pues no nos le ha dado el cielo. En el testamento viejo vuo muchos saluadores, Ioseph gozo deste nombre, porque por su prouidencia, guardando el pan en Egypto en troxes y silos por espacio de siete años, saluo aquel Reyno de muerte. Moyses merecio este nombre, pues saluo al pueblo de Dios de la tyrania de Pharaon, que era mas pesada que la muerte. Muchos Profetas le merecieron, por el bien que hizieron al mundo de alumbrarle, estando ciego en tinieblas escurisimas de errores y de culpas. Y los otros tres de quien queda dicho arriba que se llamaron Iesus, que fueron hombres famosos. Abdias llama a los Apostoles saluadores. Mas por su propria virtud saluador de las almas y cuerpos, ninguno lo fue sino Christo Señor nuestro. Y assi no ay otro nombre de quiẽ podamos fiar nuestra salud.

Ad Heb. 7

Hier. 2

Act. 4

Muchos nombres ay que prometen y no cumplen, como son los de los padres que tienen desobligados a sus hijos de la deuda natural, de los hijos que parece entraron en esta vida, para echar della a sus padres, de los hermanos que son otros Caynes,

nes, y otros Romulos en quitar la vida a ſus hermanos, de los amigos que ſon mas falſos que Iudas, y que Ioab, que con vn beſo de paz dan la muerte a ſus amigos, de los maridos que venden a ſus mugeres y quando les parece las acuſan de traydoras, de las mugeres que ſon Dalidas. En fin no ay nombre de los que prometen mucho, como prueua Micheas muy de eſpacio, en quien fiar: porque en vez del bien que prometē dan el mal que no ſe eſpera. Pero eſte nombre ſantiſsimo promete y cumple, dize, y haze, y ſi dize mucho haze mucho, y ſi ſaluar el mundo es el mayor hecho de los braços de Dios, eſſo declara eſte nombre, y no ay nombre que mas nos declare lo que es Dios. San Pablo eſcriuiē do a los Romanos. *Qui cum ſit ſplendor gloriæ, & figura ſubſtantiæ eius, portans omnia verbo virtutes ſuæ, purgationem peccatorum faciens.* Aunque os diga, dize el Apoſtol, que es reſplandor de la gloria de Dios, figura de ſu ſubſtancia, retrato de todo lo que ay q̄ dezir en Dios, y que tiene en ſu mano el peſo de todo el mundo, y que todas las coſas ſe boluerian nada ſi con ſu braço fuerte y poderoſo no las mantuuieſſe: con todo eſſo no os diria nada de Dios, ſino os dixeſſe que es el que limpia pecados, y juſtifica las almas y las ſana, que es el mayor de los efectos de Dios. Y deſte efecto le cō uiene el nombre de Saluador.

Micheas nolite fidere marito.

Ad Rom. 1.

Vocatum eſt nomen eius Ieſus.

LO tercero ſe llama Saluador, del oficio como el demonio tentador, porque ſu vida y ſu muerte fue toda traça para ſaluar. Dos coſas hazen a vn hombre eminēte en ſu oficio. La primera el deſſeo y la aficion, q̄ ſon los pies con que ſe mueuen las almas, y ſe mejoran y aumentan cada dia. Eſte tuuo Chriſto Señor nueſtro en grado tan ſupremo, que ſe oluidaua de ſi por la ſalud agena. Y porque lo digamos en vna palabra ſola, coſas acabo con el, eſta aficion, y deſſeo, que muchos las tuuieron por locura, y penſarō auia perdido el juyzio. La ſegūda es la reſolucion en el arte, en eſta fue tan ſoberano artifice, y tan diuino, cogiendo a cada vno la vena de ſu cōuerſion, q̄ ſi por algun camino ſe auia de cōuertir, dexādole ſalua la libertad de ſu aluedrio, auia de ſer por aquel q̄ Chriſto Señor nueſtro le guiaua. Al ſenſual cōbidaua con deleytes, o que agua te dare dixo a la Samaritana. Al auaro con teſoros, vende tu hazienda dixo al moço codicioſo, y tendras vn teſoro alla en el cielo. A los niños por amor y por regalos. S. Marcos cuenta que abraço vn niño, y por ſan Matheo auiſo dexaſſen llegar los niños a ſu preſencia. A los moços con anchura y libertad, guarda los mandamientos dixo a vno: que para los fuegos de vna juuētud ninguna coſa es mas triſte que eſtrechuras. A los varones con hōra, que es lo que en aquella edad mas ſe apetece y eſtima, ſentareys os dixo a los Apoſtoles en doze ſillas, como juezes aceſſores. A los pobres con conſuelo, que es lo que han meneſter mas: Bienauenturados los pobres, porq̄ ſuyo es el reyno de los cielos. A los colericos y airados, dandoles cordel y ſoga, por eſſo hurtaua el cuerpo a los Phariſeos. A los necios quitandoles las ocaſiones de eſcandalo, q̄ es mal conſejo eſcandalizar a vn necio. A los Reyes, q̄ eran aſtrologos, y conſiderauā los mouimientos del cielo y aſpectos de los planetas, con eſtrellas.

Mar 3. quoniā in furore verſus eſt.

Demas de eſſo viuio tan deſembaraçado de lo demas, y tā robado de ſola eſta ocupaciō, que moſtro bien que ſolo eſte era ſu oficio. Vna vez le ſuplicarō dos hermanos los compuſieſſe, que eſtauan deſauenidos ſobre la partija de ſu hazienda, y reſpondio, quien me hizo a mi vueſtro juez? no vine yo a ſer alcalde de cōtiendas tan ceuiles, ni a componer pleytos de auarientos codicioſos, ni a tratos de la comodidad de ſus haziendas, ſino de ſu ſaluacion. Demas de eſſo, como el medico y çurujano, no han de tener aſco de las llagas, por muy podridas que eſten: aſsi eſte medico del cielo, nūca tuuo aſco de culpas, por grauiſsimas que fueſſen. El mal olor de vna vida tan profana como la de la Magdalena, cauſo grande aſco al Phariſeo, y comē ço a dar arcadas y a murmurar de Chriſto Señor nueſtro: pero eſte medico diuino ſe dexo tocar pies y manos, y cabeça. En la Reſurrecciō de Lazaro, ſu miſma hermana no pudo ſufrir el mal olor, y a Chriſto Señor nueſtro, no le huele mal vna ſepultura abierta, vn muerto de quatro dias, porque deſde

Luc. 12.

Luc. 7.

desde que nascio trae aquello por oficio. En fin de pies a cabeça que le mireys, le hallareys que es saluador, si mirays a sus palabras, vereys que son palabras de vida, los ojos sanan las almas, de la saliua de la boca haze lodo, y da ojos a los ciegos, el estremo de la ropa sano a la muger sanguinaria, y generalmẽte sus milagros tuuierõ este blanco y este fin, sin el qual no hiziera solo vno. El demonio se le pidio, y cõ ser para reparar su propria hambre, no le hizo: los Fariseos se le pidieron, Herodes y Pilatos: pero no le vieron de sus ojos. Otras vezes los hazia sin que nadie los pidiesse, y salian los demonios aullando de los cuerpos de muchos hombres, y dizien do, *quid tibi & nobis, Iesu Nazareno?*

Luc. 4.

Vocatum est nomen eius Iesus.

LO quarto, se suelen poner los nombres, de algunos sucessos que acaecẽ, ô de algunas propriedades que traen consigo las personas, o las cosas, ô que se desseán en ellas. El primer hombre se llamô Adam, porque fue formado de tierra, que esso quiere dezir Adama. El hijo mayor de Isaac nacio bermejo, y pusieronle desso el nombre, y llamaronle Esau, *dest rufus*. Tres nombres tuuo Abraham, como lo noto san Augustin nuestro padre: en Caldea se llamô Hilan, que quiere dezir excelso: en la tierra de Canam se llamo Abã, q̃ quiere dezir padre ilustre: despues Abraham, que significa padre de muchas gentes: porque auia de tener por hijo al Saluador. Micheas quiere dezir humildad: Abdras, sieruo de Dios: Zacharias, el que se acuerda de Dios. Y entre los Latinos ay la misma costumbre, como lo nota san Basilio. Y de ay se originaron los nombres de Pio, Casto, Iusto, Bueno. Y entre los Gentiles alaba mucho Socrates a Demodoto en vn Dialogo de Platon, de que auia puesto a su hijo ilustre nombre, conuiene a saber, Theages, que quiere dezir guiado de Dios. El arbol del paraysso se llamo de bien y de mal, porque en prouando su fruta su po el hombre bien y mal. El libro de los Numeros cuenta, que entre los hijos de Israel caminando a la tierra de promission, vuo vn gran ruydo, y vna murmuracion y querella, ocasionada del trabajo que passauan: no dize la Escriptura en particular que trabajo. Rabi Sãlomon dize, que porq̃ caminarõ envn dia la jornada de tres dias. Nicolao de Lyra, porque caminaron tres noches y tres dias sin descansar. Abulẽse, que porque la nuue que los guiaua yua de priessa, y los lleuaua arrastrando. La mejor razon es, que murmuraron por ser vulgo, que no ha menester achaque para murmurar vna bestia de tantas lenguas y cabeças. A deshora embia Dios fuego que abrasso la postrera parte de la gente, dize Moyses: llamese este lugar incensio, porque encendio Dios aqui su fuego. Caminando pör Arabia la desierta, tenian por mantenimiento el Mana, antojoseles vna ensalada de cohombros y pepinos, y de los puerros que comian alla en Egypto, y despues las codornizes: embiales Dios vna plaga, vnos dizen que de fuego, otros que era vn linaje de pestilencia, con que se les podrian las cabeças. Ponen por nombre al lugar, *sepulchra concupiscentiæ* de antojos y desseos. En el testamento nueuo, tambien ay nombres impuestos de los successos, a san Pedro llamo Christo Señor nuestro piedra, porque sobre su firmeza auia de fundar su Iglesia, a san Pedro y a san Iuan Boanerges, que quiere dezir hijos de trueno, porque su doctrina y milagros auian de sonar en el mundo como vn trueno. Assi a Christo, Saluador, porque cõ el auia de venir al mundo la salud.

Aug. super. Genesim.

Basilius de Christi generatione.

Numer. 11.

Numer. 11.

Vocatum est nomen eius Iesus.

LO quinto dize san Bernardo en vn sermon, que le puso el Padre este nombre, porque encierra en si todos los nombres de Christo Señor nuestro, ora le conuengan por parte de naturaleza diuina, ora de la naturaleza humana: porque si se llamo Adonay, que quiere dezir Señor que nos viene a dar el Cielo, señorio que señalo Christo Señor nuestro a los Phariseos, citando el Psalmo, *Dixit Dominus Domino meo*, y a sus discipulos, vosotros me llamays Maestro y Señor, y dezis bien, pues lo soy: Esso se encierra en el nombre de Iesus, que quiere dezir Saluador: porq̃ no pudiendonos saluar otro q̃ Dios, cuyo es el señorio vniuersal de todas las cosas: si-

Ber. ser. 2. huius diei.

Ioan. 3.

gueſe, que el que vuiere de ſer Saluador nueſtro, ha de ſer nueſtro Señor. Y ſi ſe llamô Saday, que quiere dezir rico de bienes: eſſo ſe encierra en el nôbre de Ieſus, porque quien ha de ſer Saluador del mundo, todos han de tener neceſsidad de ſus riquezas, y el no la ha de tener de coſa agena; y aſsi dize ſan Pablo que es rico para quantos le pidieren. Y el miſmo Señor dixo, le auia pueſto el Padre en ſus manos todas las coſas. Y ſi ſe llamô Ieoua, q̃ quiere dezir el que tiene el ſer de ſuyo, eſſo ſe encierra en Ieſus, porque para la ſalud vniuerſal, no baſtaua q̃ Chriſto tuuiera ſer humano, ſino diuino. Y eſſo ſignificô quãdo dixo a los Phariſeos: antes q̃ Abrahã fueſſe era yo. Y ſi ſe llamo admirable, y conſejero, eſſo ſe encierra en Ieſus: porque el ſaluar el mundo fue el cõſejo mas admirable q̃ ſalio jamas del pecho de Dios. En fin como la bienauẽturança encierra los bienes todos: aſsi eſte nombre bendito encierra los nõbres todos. Los rios en ſus madres lleuan mucha loçania y mageſtad, van dãdo bueltas, y en las tablas grueſſas hazen ondas, y en los raudales gran ruydo. La hinchaçon con q̃ corre vn Nilo por las vegas de vn Egypto, fertilizãdo la tierra, ſin que tenga neceſsidad de agua del Cielo, y vn Danuuio q̃ ſorue ſeſenta rios nauegables: mas en llegando a la mar todos pierdẽ ſu ſer y grandeza, ſin que ella crezca ni mengue. Aſsi los nombres de Dios, la mageſtad con que corrio vn omnipotente en la creacion, ſacando a luz tantas coſas y tan nueuas. La grandeza de vn Saday, proſperando y enriqueziendo a los hijos de Iſrael, de tantos bienes, y de victorias tã famoſas. El temor que ponia vn Heloin, anegando el mundo, y abraſando las cinco ciudades, y mandando a la tierra tragaſſe a Datan y Abirõ: pero eſte nombre de Ieſus, es el mar q̃ ſe los ſorue todos, alli para la omnipotencia, la riqueza, la juſticia.

Con eſſo ſe ſatisfaze a vna queſtion q̃ haze ſan Auguſtin, y Lactancio Firmiano, y Tertuliano, como auiendo prometido Dios por Eſaias de llamarſe Emanuel, tomô por nombre Ieſus? Reſpondo, que con tomar eſte ſantiſsimo nombre, cumplio lo que tenia prometido por el Propheta: porque no tenia prometido de tomar la voz material de Emanuel, ſino lo ſignificado por ella, cõuiene a ſaber, Dios con noſotros: lo qual ſe cumplio en la encarnacion del Hijo de Dios. Y a Dios encarnado, ningun nombre le manifieſta como el de Ieſus: porque declara la naturaleza diuina, ſin la qual no tuuiera caudal Chriſto Señor nueſtro para ſaluar el mundo, y la naturaleza humana, ſin la qual no pudiera padecer ni pagar. Y aſsi quando el Angel dixo a Ioſeph le puſieſſe por nombre Ieſus, añadio ſan Matheo, eſto fue porque ſe cumplieſſe la profecia de Eſaias, *vocabitur nomen eius Emanuel.* *Mat.1.*

Aug. ſer.8 de natiui. Lactan. li. 4.c.22. Tertul. li. 3.contra. Mar.c. 8. &.9.

Con la miſma doctrina ſe ſatisfaze a otra duda que ſe puede ſacar de las palabras que dixo Dios a Moyſes en el Exodo: Apareci, dize, a mis amigos, Abraham, Iſaac, y Iacob, y moſtreles el nombre todo poderoſo, ſacandoles de grandes peligros, dandoles victorias de ſus enemigos. El de Saday, proſperandolos y enriqueciẽdolos, que Saday quiere dezir rico de bienes: y a Noe y Loth manifeſtè mi nombre Heloin, anegando en tiempo del vno, el mundo, y del otro la tierra de Sodoma: pero mi nombre Adonay, no ſe le manifeſte. Eſte nombre pronunciaua el ſumo Sacerdote, en vez del nõbre inefable, al tiẽpo q̃ echaua al pueblo la bendiciõ, como dize Nicolao de Lyra: y quiere dezir, el q̃ promete y cũple, y ora Dios prometieſſe alli a Moyſes la tierra de promiſsiõ, ora la libertad del mundo, ora lo vno y lo otro, mas y menos principalmẽte. Quiſo dezir, no vieron cõ ſus ojos la gloria de mis promeſas, ſignificada por eſte nõbre Adonay: porque aunque la vieron en figura, no la gozarõ como dize ſan Pedro, de los Prophetas q̃ tuuierõ reuelacion deſte myſterio, mas no para ſi: pero vos vereys la libertad de Egypto, y en ella la del mũdo: y aũ q̃ no entrareys en la tierra de promiſsion, vereysla deſde lexos, porq̃ mi nõbre es Adonay, q̃ haze y dize, cumple y promete. Mas porq̃ el nõbre de Ieſus ſignifica eſſo cõ mas vẽtajas, por eſſo no le ponẽ por nõbre Adonay ſino Ieſus, y eſſe es el nõbre q̃ tiene Dios eſcõdido y encubierto, q̃ deſempeña todas ſus palabras y promeſſas. *Exod.c.6.* *1.Pet.c.1.*

Vocatum eſt nomen eius Ieſus.

NO ſolamente es eſte ſantiſsimo nõbre ſuma y cifra de todos los nombres de Dios, ſino de todos ſus beneficios

Esai.26. ficios y mercedes, assi le llama Esaias. *Nomẽ tuum, & memoriale tuum in desiderio anime.* No ay cosa que tan de trayda trayga mi alma, como tu nombre, porque es vn memorial de los bienes que he recebido de tu mano, y de los que espero cada dia, y como los beneficios son grillos, y son cadenas: que nunca se auian hallado prisiones para vn coraçon, hasta que ellos se hallarõ y en tu nombre hallo tãtos, que no se pueden contar, and ase mi alma tras el captiua y aprisionada. Por esso en su partida no dexo a su Iglesia mayor biẽ de que pidiesse en su nombre, fue vna cedula en blãco, poderosa para satisfazer nuestros desseos, porque en qualquiera necessidad que se inuocare este nombre, acudira todo el cielo: como aca quando pedis fauor a vn grãde, acude el y todos sus amigos y familiares, assi apellidando este santissimo nõbre acudira el Padre con su poder infinito, el hijo con su sabiduria, el Espiritusanto con bondad y con amor, la Virgen con misericordia y piedad, los Angeles con inspiraciones, los santos con exemplos de vida, la razon con consejo saludable y oportuno, la voluntad con aficion de las cosas celestiales, con enfado y con desprecio delas terrenas y transitorias, la memoria con agradecimiento de las misericordias de Dios, la consciencia con proprio conoscimiento, con dolor de las culpas passadas, proposito de emendar las por venir. Con esta ayuda, de quien podremos temer? David mozuelo y poco esperimentado, inuocando este nombre derribo aquella torre de carne por el suelo: los martyres alcãçaron victorias increybles de tyranos: los justos las alcançan del infierno cada dia.

Num. 25. Deut. 4. Iosue. 2. En el libro de los Numeros y Deuteromio, señalo Moyses ciudades que fuessen amparo de homicidas que lo vuiessen fido por delastre. Y Iosue añadio otra ciudad, que el principe succesor no ha de estrechar libertades y fauores. Por la culpa incurrimos en la ira de Dios, y se conjuraron cõtra nosotros, dolores, enfermedades y muerte: y no solamente los demonios del infierno, sino los mismos hombres que senos dan por amigos son nuestros verdugos y alguaziles. Acosados pues con tantas desuenturas que van en nuestros alcances, cada hora tenemos necessidad de vn sagrado que nos valga y nos defienda, en que pógamos todas nuestras esperanças. Este es el santissimo nombre de Iesus: esta es la ciudad fuerte de nuestro amparo, *turris fortissima nomen Domini, ad eam venit omnis iustus*, tan fuerte, que ni aun los rayos del Cielo, contra quiẽ no ay cosa fuerte, no la podran empecer. Prouer. 18

En este nombre pusierõ los justos sus esperanças en todos siglos y edades. Iacob a la hora de su muerte, *salutare tuum expectabo Domine*, auia profetizado la honra del tribu de Dan. Desta casa, dize, nacera vn juez valentissimo, por quien entendio a Sanson. Mas aunque sea tan temido de sus enemigos, como vna sierpe, que mordiendo al cauallo de vna vña, derriba al cauallo y caualliero, yo en otra mayor valentia porne mi esperança y mi desseo, que es en Iesus, que dara salud al mundo. Esaias le da por nombre, toda la defensa de vna ciudad, torres, muros, y ante muros. Abacuch dize. No lleuen fruto las viñas, las oliuas, ni higueras de los campos: conjurese cõtra mi la esterilidad y la hambre, y lo q̃ se sigue de ay que es la muerte, con todo esso me alegrara la esperãça de Iesus Dios mio, y Saluador mio. Como suele en alta mar vna tempestad arrebatada y temerosa, robar el color y los animos, no solamẽte de los nauegantes, sino de los marineros y pilotos, y dexarlos casi sin esperança de vida, mas si por ventura se vee arder en las entenas, ô gauias, ô en las puntas de las velas la lumbre de Castor y Polux, que entre ellos llaman Santelmo, luego cobran esperança, y dan vozes de alegria: assi, si se leuantare cõtra vos alguna tempestad arrebatada y temerosa, en el mar de aqueste mundo, y vieredes el cielo escuro, el agua negra, las olas hinchadas, herir en el nauio de vuestra casa el viento furioso de la muerte, hasta derribar el mastil: alçad los ojos al Cielo, y poned los en este nombre dulcissimo, que serena el mar despues de tempestuoso, y vereys mayor bonança que fortuna, el ayre manso, el dia claro, el cielo hermoso, la noche apazible, las estrellas alegres, la luna reberberando en el aguas y tendidas todas las velas, y reys nauegando viento en popa, con gran de prosperidad. (?) Esai.26. Abac.3.

Vocatum eſt nomen eius Ieſus.

DEſta doctrina podemos ſacar otra razon, de auer tomado Dios eſte dulciſſimo nõbre entre todos los nombres que le conuienen en quãto Dios, y en quãto hõbre, y fue querer cõſolar cõ el a los deſcõſolados, y a los triſtes, y leuantar las eſperãças caydas de los miſerables y cuydados, porque auia de ſer la fuente de todos ſus bienes, y reparo de todos ſus males. Por eſſo daua Dios antiguamente a cada paſſo buenas nueuas de eſte nombre, para aliuio de las eſperanças caſi muertas, y de los deſſeos caſi acabados. *Propter Sion non tacebo*, No callare dize Dios, por el amor que tengo a Sion, haſta que ſalga a luz el Saluador, y alumbre el mundo, como ſuele alumbrar vna hacha a vna ſala muy eſcura. Eſtas buenas nueuas dio en otras muchas partes, como diximos largamente en el capitulo octauo, y vltimamente los Angeles las dieron a los paſtores, amigos buenas nueuas, que os ha naſcido el Saluador deſleado: y como entre los atributos de Dios ſu miſericordia es la mas afamada, no porque ſea menos ſu juſticia, ſino porque la miſericordia es la moneda que corre mas de Dios al hombre, y aſsi le llamo ſan Pablo rico de miſericordias, no porque ſea pobre de juſticia, de ſabiduria, ni de poder, ſino porque guſta mas de vſar de miſericordia, quiſo eſcoger eſte nombre por mas miſericordioſo.

Eſai. 62.

Vocatum eſt nomen eius Ieſus.

DE todas eſtas razones ſe ſigue lo primero, el reſpecto y reuerencia que ſe deue a eſte ſantiſsimo nombre, que ſi vn fundador de vn Colegio de muchos que ay en Eſpaña, quiere que ſus colegiales deſcubran ſus cabeças y las baxen, quãdo oyen dezir ſu nombre, por tres blancas que les dexo, que era fuerça las dexaſſe a ellos ô a otros, pues no las auia de lleuar a la otra vida: no es mucho ſe arrodille el Cielo y ſuelo, a quien les dio los theſoros infinitos de ſu ſangre. San Pablo dize, que porque ſe humillo obedeciendo haſta la muerte de Cruz, por eſſo le ſubio Dios a la mayor alteza que ſer pudo, y le dio nombre ſuperior a todo nombre, para que no aya Angel, ni hombre, ni demonio en el Cielo, en la tierra, enel infierno, que no ſe le arrodille y reconozca por Señor. Y eſta adoracion y reuerencia, no le vino a eſte ſantiſsimo nombre de ſignificar vna perſona que es Dios: pues quando ſe oye eſta voz Dios, no temen los demonios tanto, ni ſe arrodillan aſsi los Angeles, ni ſe humillan aſsi los hombres: ſino por ſignificar a Dios ſangriento, Dios açotado, Dios muerto. Y la razon porque el nombre de Dios, ni aun el de la ſantiſsima Trinidad, no pone tanta admiracio ni cauſa tã gran eſpanto, ni inclina a tanta reuerencia, es porque el ſer Dios, el ſer Padre, el ſer Hijo, el ſer Eſpiritu ſanto, no le coſto nada a Dios, tienelo de ſu coſecha, pero eſte ſantiſsimo nombre coſtole ſu ſangre, y deſta parte ſe hizo admirable a los Angeles, venerable a los hombres, terrible a los demonios, que temen y tiemblan en oyẽdo eſte ſantiſsimo nombre. Aſsi cuenta Surio en la vida de ſan Amando, que arrebato el demonio vn pajezillo de la preſencia deſte ſanto Obiſpo con deſſeo de ahogalle, y el muchacho dezia a vozes, valgame Ieſus, y preguntauale el demonio, que Ieſus? haſta que acudio el Obiſpo, y le dixo, di niño Ieſus crucificado, y luego huyo el demonio, quedando prouadas dos coſas, la vna, que vuo otros que tuuierõ eſte nõbre, la otra que el ſer temido y reuerẽciado, le vino de la muerte y de la Cruz. San Iuan Chriſoſtomo dize, q̃ el ſol tuuo reſpecto a Ioſue por el nombre que fue figura deſte ſantiſsimo nõbre: y que como entõces detuuo las riẽdas a la velocidad de ſus cauallos, para q̃ el capitã valeroſo alcãçaſſe entera victoria de ſus enemigos: Aſsi en ſu muerte les dio prieſſa, eſcõdiẽdo ſu roſtro en las tinieblas, por no ver deſnudo a ſu criador (como los buenos hijos de Noe) y que la luna ſiẽdo llena, ſe vino a poner debaxo del miſmo ſol, y cubrieron el mundo cõ el manto da la noche, ſiendo la mitad del dia.

Suri. to. 1. die. 6. Februar.

Ioſue 1 Ioã Chryſ. hom. 27. ſuper 2. cap. ad Hebraeos.

Vocatum eſt nomen eius Ieſus.

QVatro muertes declaran la excelencia deſte nombre, y la reuerencia q̃ ſe le deue. La de ſan Ignacio martyr,

tyr, Obispo de Antiochia, a quien no se atreuieron los leones hambrientos, por tener escripto en el coraçon cõ letras de oro, este dulcissimo nombre. Que si la justicia en Roma se reporta y se detiene a la puerta del Cardenal, y el alguazil de córte dissimula con el delinquente que se entra en casa del grande, no es mucho que la justicia de la tierra, y aun del Cielo, y la furia de las bestias, y del infierno, tenga respeto a este santissimo nombre. La segunda, fue la cabeça cortada de san Pablo que quedo diziendo por vn gran rato, Iesus, y prouo en muerte y en vida lo que Dios auia dicho a Ananias, que auia de ser vaso escogido, para lleuar su nõbre por el mundo. Y assi dize san Geronymo, que los mas nombres de Christo Señor nuestro eran conoscidos en Iudea, pero el nombre de Iesus en todo el mundo. Por esso le llama la Esposa azeyte, que cunde mas que otros liquores. De san Gabriel cundio al pecho de la Virgen y de su Esposo, de alli al de sus Apostoles, de alli se estendio por todo el mundo. La tercera muerte fue de Christo Señor nuestro, quando Pilatos le quita la vida en la Cruz, entonces celabra su nombre en tres lenguas, Hebrea, Griega, Latina, y le pone sobre la cabeça del Señor, como al nombre Ieoua se le deuia lugar sobre la cabeça del gran Sacerdote. Y assi importunado el Presidẽte del pueblo de los Iudios, quitasse aquel titulo de la Cruz, respondio: Lo escrito escrito: para q̃ se cumpliesse la prophezia del Psalmo. 57 *Ne corrumpas, aut disperdas pro tituli inscriptione.* Lo que causa mayor admiracion, es, que el mismo Señor del Cielo baxe la cabeça al letrero, enseñando al mundo, como Maestro, el respeto que se le deuia: que a quien Dios inclina su cabeça, no es mucho que vos os arrodilleys. La otra muerte fue la de Iacob, de quien dize san Pablo. *Fide Iacob moriens filios Ioseph benedixit, & adorauit fastigium virgæ eius.* Mario (dize) Iacob, con la Fé del Messias venidero, y echando la bendicion a los hijos de Ioseph, adoro la cumbre del cetro, que como Virrey de Egypto lleuaua el hijo en la mano. San Theodoreto dize, que se cũplio aqui el sueño q̃ auia soñado Ioseph quando muchacho, q̃ el sol y la luna le adorauan, por quien entiende sus padres. San Augustin dize, que es grãde el Sacramento deste hecho. San Chrysostomo, que tuuo reuelacion alli particularmente de Dios humanado. Otros leuantan mas este pensamiento, y dizen, que la cumbre de la vara era estampa del titulo de la cruz, y que como Iacob moria con aquel desseo y esperança de ver a Dios encarnado, y cõ vn linaje de cõsuelo, de que ya que no le via con sus ojos, auian de ser sus huessos, y sus cenizas pisadas de aquellas diuinas plantas. Robado deste pensamiento, en la cumbre del cetro se le representó el titulo de la Cruz, cuya primera palabra era Iesus, y arrodillandose con estraña deuociõ le adoro. Este pensamiẽto es de S. Ephren, y fauorecele mucho el lugar del Genesis, a donde tratando el historiador diuino este caso, dize que adoro Iacob al Señor. Y no se puede dezir que se entienda alli Ioseph, porq̃ ni la Escriptura le auia de llamar Señor, ni el padre auia de adorar al hijo: y assi viene bien que sea Dios encarnado, y su nombre santissimo de Iesus. Añade fuerça a este pensamiento, la translaciõ de los Setenta, que donde nuestra vulgata dize q̃ adoro Iacob al Señor, dizẽ ellos adoro la cumbre de la vara: cuya translacion siguio san Pablo, en el lugar alegado. Parece que como aora vn Christiano deuoto, al tiempo del espirar dize Iesus, y da su alma: assi Iacob en la cumbre de la vara adoro este dulcissimo nombre, y encomendandose en el nombre del que le auia de saluar, dio su alma.

Ad He. 11

Lo segundo se sigue de la dignidad y excelencia deste santissimo nombre, la grauedad de la culpa del que temerariamente, ô le jura, ô le blasphema. Y dexando la blasfemia para los demonios ô dañados del infierno (que vnos sacando rabia del bien que menospreciaron, otros del daño que recibieron, parece que embargan todas las blasfemias deste santissimo nombre, sin dexar aca vna sola) aũque del nombre de Dios blasfemen algunos medio desesperados: del nombre santissimo de Iesus quien blasfemo jamas, sino es algun Iudio triste, cansado de esperar a su Messias?

En los juramentos procede la culpa, ô por hazerse con mala costumbre, ô con mentira, ô por no cumplir el hombre lo q̃ jura. La mala costumbre arguye lo primero, poco respeto y reuerẽcia: porque co-

Athan. de paſ. Dom. mo dize ſan Athanaſio, jurar por Dios es hazerle teſtigo de vueſtra verdad: y como ſeria loca oſadia preſentar cada paſſo al Rey de la tierra por teſtigo en vueſtra cauſa: aſsi lo es, y muy mayor, preſentar al Rey del Cielo. San Iuã Chryſoſtomo dize, que en eſtas ocaſiones de teſtigos no nos atreuemos a ningun hombre principal, porque ſe les haze injuria, pero que nos atreuemos al Rey de los Reyes, y al Señor de los Señores. Y en otro ſermon que haze a los Antiochenos, dize: Vn veſtido muy precioſo no le traemos cada dia, ſino en ocaſiones grandes: pues que coſa puede auer tan precioſa como eſte nombre ſantiſsimo? y aſsi no ſe auia de traer ſino en ocaſiones de la muerte, o de la vida. Lo ſegundo, trae conſigo gran peligro, por eſſo dize el Eccleſiaſtes: No ſe acoſtumbre a jurar tu boca: porque como el ſieruo preguntado muchas vezes, jamas ſe eſcapa de reprehenſion, o de caſtigo: aſsi el que muchas vezes jura, jamas ſe eſcapa de culpa. San Iuan Chryſoſtomo dize en vn ſermõ: Como el que tiene mala coſtũbre de dar a ſus criados golpes, es fuerça que alguna vez ſe los de al que eſta innocente: aſsi el que tiene coſtumbre de jurar, es fuerça q̃ alguna vez ſe perjure. Y ſan Auguſtin nueſtro padre dize, que el que tiene coſtumbre de jurar, es como el que anda por vna viga, o maroma, teniendo las piernas flacas, que vna vez o otra ha de dar conſigo abaxo.

Chri. hom. 4 ad bap. tizandos.

hom. 6. ad Antioch.

Chri. hom. 12. in c. 5. Matt. operis imperfecti.

Aug. ſer. 28. de verbis Iacobi, nolite iurare.

De lo ſegundo, que es jurar con mentira, no quiero dezir otro encarecimiento de la grauedad deſta culpa, ſino el que dize ſan Auguſtin, y refierele el Maeſtro de las ſentencias: Menos mal es jurar con verdad por los dioſes falſos, que con mentira por Dios verdadero. Donde tacitamente da a entẽder, que es peor el perjurio, que la idolatria: porque jurar por los dioſes falſos, es linaje de idolatria: como el que en vna coſa muy graue en que tratalle verdad, ſi juraſſe por Mahoma, era ſeñal de que creya ſu Alcoran.

Aug. tom. 2. epiſt. ad Publi. 154

Mag. ſent. in. 3. diſt. 39.

De lo tercero, que es no cumplir el juramento. En el capitulo treynta delos Numeros, intima Dios la obligacion que tiene vn hombre de cumplir el juramento q̃ haze, ſino es la muger caſada contra la voluntad de ſu marido, o la hija contra la voluntad de ſus padres, y otras excepciones que alli ſe ponen, y de alli ſe ſacan: los demas, el que jurare cumpla. Que ſi ſe afrenta qualquier hombre principal, de que no ſe cumpla el pleyto omenaje que ſe hizo en ſus manos: no es mucho ſe enoje Dios, de que no cumplays el juramento: auiendole pueſto por teſtigo y por fiador. San Auguſtin en ſus libros de la Ciudad de Dios, trae vn exemplo de Marco Regulo Emperador Romano, que captiuo de los Cartaginenſes le dieron libertad, y le embiaron a Roma con los Embaxadores de ſu republica, tomandole juramento, q̃ quando no perſuadieſſe al Senado lo que Cartago deſſeaua, ſe bolueria a ſu captiuerio y priſion: fue a Roma, y vioſe libre, y pareciendole ſer en daño de la Republica, perſuadio al Senado lo contrario: y dexãdo la Monarchia del mundo ſe boluio a ſus enemigos, por el juramento que auia hecho, ſabiendo que lo menos que le eſperaua era la muerte: porque les parecio a los Cartaginenſes, que ſiendo Emperador, hiziera Roma lo que el mandara. Y aſsi le puſieron en vna jaula muy eſtrecha: ſembrada por de dentro al rededor de vnas puas muy agudas, de ſuerte que a qualquier parte que ſe inclinaua le traſpaſſauã las entrañas, haſta que murio en aquel tormento. San Iuan Chryſoſtomo trae la comparacion de los muchachos que tiran de vna ſoga flaca, haſta que la quiebran y dan de eſpaldas: aſsi en el juramento que hazeys teſtigo a Dios, tira Dios, y tirays vos: por la parte que tira Dios, no puede quebrar la ſoga: pero ſi vos la quebrays, no parays haſta el infierno. No tomaras el nombre de Dios en vano, dize la Eſcriptura, *Aſſumere* en la Eſcriptura, es leuantar en alto, y leuantar en alto vna coſa, ſe ſue le hazer para dos fines, o para obedecerla, y honrarla como las prouiſiones reales, q̃ ponemos ſobre nueſtra cabeça, o para deſpeñarla cõ mayor fuerça. Pues dize Dios: No leuantes mi nombre en vano, para arrojarle en el ſuelo, y dar cõ el mayor golpe.

Aug. li. 1. cap. 15.

Chri. hom. 14. ad populũ Ant.

Exod. 20.

Vocatum eſt nomen eius Ieſus.

VLtimamente ſe ſigue, la aficion y deuocion que deuemos a eſte ſantiſsimo nombre: que ſi la Eſpoſa que mucho quiere a ſu Eſpoſo, ſe deſuela en guar-

dar

dar el papel que le embio desde la guerra, escripto con la sangre de sus braços, y le pone a la cabecera quando se acuesta, y en los pechos quando se leuanta, solo porque esta alli el nombre del que la ama: razon es nos aficionemos al nombre de Dios, escrito con la sangre de sus venas, pues la vertio para escriuirle. San Hilario, tratando del sudor de Christo Señor nuestro, pregunta, para que despues de auer dicho el Euangelista que sudo sangre, repara en que se leuanto a visitar alos suyos. Que tiene que ver (dize este Sãto) tal sudor, con tal cuydado? Otro se leuanta ra a arropar, con recelo de vn resfrio: pero Christo Señor nuestro, no cuyda sino delos suyos: porque vio que le auian costado mucho, y no queria ver mal lograda la sangre que auia vertido por ellos: Como pedia santa Monica a Dios, no se perdiesse hijo por quien tantas lagrimas auia derramado. Esta costa, y esta sangre auia de traer ante los ojos el Christiano, y sacar de ella amor y deuocion a este santissimo nombre. Y como el cauallero trae la encomienda en el pecho, en señal del brio y del denuedo a que su religion le obliga, hasta ponerse por ella en peligro de la muerte: assi el Christiano, a quien con el nombre de Iesus armo Dios cauallero, y sieruo suyo, le auia de traer siempre ante los ojos, y escrito en el coraçon, en señal de que perdera mil vidas en su seruicio. Y como en Portugal las encomiendas de Christo, assi en el Christianismo se auian de vsar encomiendas de Iesus, con que andauiessen los Christianos señalados por comendadores suyos. San Pablo dize, escriuiendo a los de Corintho. *Qui non amat Dominũ Iesum, anatema sit.* Las maldiciones todas del Anathema, caygan sobre el hõque no ama a Iesus. Tengase por hombre que no tiene parte en Dios, ni Dios tiene parte en el. Y pues blasona tanto el hõbre del escudo de sus armas tan falsas y mentirosas, blasone el Christiano del escudo de las suyas, y sepa que el campo de aqueste escudo es el cuerpo diuino de Christo Señor nuestro, el bermellon con que esta pintado es su sangre, y el letrero y blason que esta en medio del escudo es su dulcissimo nombre: y que essa es la diuisa de que se precia san Pablo, y de la que se deue preciar el Christiano, acordandose que es Christiano, y que se llama Christiano, y que ha de acudir a la obligaciõ de Christiano.

1. Cor. 16.

Antiguamente se ponian a los hijos tales nombres, que les truxessen a la memoria la gloria de sus passados, y en ella viessen la obligacion que tenian de sudar por la virtud. Adam, como noto san Chrisostomo, puso por nõbre a su hijo, Enoch, que quiere dezir el que espera, inuocando el nombre del Señor. Moyses puso a su hijo, Gersal, que quiere dezir peregrino: como si dixera. Acordaos que fuy peregrino en Egypto. A otro llamo, Heliazer, que quiere dezir libre de cuchillo, porque auia librado al pueblo de la tyrania de Pharaon: Assi el nombre de Christiano, nos refresca la sangre vertida de Christo Señor nuestro, y nos pone obligacion de imitar la gloria de nuestro padre. Gran de affrenta es (dize Boecio) tener el hombre de parte de su linaje nombre ilustre, y ser por sus obras vn perdido. Grande affrenta es la de aquel que ayer se llamo Iuan Gomez, y oy don Suero de Mendoça: pero mucho mayor es que se llame vno Christiano, y haga obras de Gentil. Como el otro, de quien dize san Iuan en su Apocalypsi, que esta muerto, y tiene nõbre de viuo. Muy contentos viuen algunos con los nombres de Guzmanes, y de Ponces de Leon, siendo verdad que vale mas vn Leon hijo de liebre, que vna liebre hija de Leon. Que es lo que dixo Iuenal: Mas te querria hijo de Tersites, y que parecieses a Achiles, que no hijo de Achiles que parecieses a Tersites, que fue vn hombrezillo el mas vil, mas feo, y mas cobarde que tuuo Grecia, a quien Achiles mato de vna puñada, desdeñandose de sacar espada contra tan baxa criatura. No lo digo porque todos ayan de professar guerra, ni traer acuestas las armas, sino porque nadie â acabado con lo que deue, con solo tener buen nombre, sino gana honra con su persona, ò sea en la paz, ò en la guerra. Gran soldado fue Dauid, y tuuo vn hijo que se llamo Salomon, y quadrole bien el nombre, que quiere dezir Rey de paz. Entre religiosos y religiosas toman muchos sobrenombres de Angeles, y de personas diuinas, plega a Dios que las obras merezcan tan buenos nombres, y que no les pueda succeder lo que

Chri. hom. 21. in Ge.

Boecio lib. 3. problema. 8.

Apoca. 3.

Plato in Cratillo. dize Platõ: Si llegara a los pies de Dios, vno de los que el mundo llama hijos de Dios, compañeros de las estrellas, y le suplicara le pusiera nueuo nombre, que nõbre os parece que le diera?

CAPIT. XIIII. De la Epiphania de Christo Señor nuestro.

DE innumerables cosas q̃ passauan en el mundo en deseruicio de la Magestad diuina, ninguna menoscabaua tanto su grandeza, ni deshazia assi su nombre, como el no ser tenido de todos generalmente por Dios. Porque aunque Israel le adoraua, y la Gentilidad le conoscia por Dios de Israel, no pensaua del cosa mayor que de sus Dioses, saluo que le tenian por Dios mas azedo, que quando le enojauan, cargaua mas seueramẽte la mano en sus açotes y castigos: que es lo que dixo Moyses en el Cantico del Deuteronomio: No es (dize) nuestro Dios, como los *Cap. 32.* Dioses de las gentes, que ellos les sufren sus maldades y sus abominaciones: pero nuestro Dios castiga seueramente. Nuestros mismos enemigos son juezes de esta verdad: pues nuestro Dios por nuestras culpas nos ha hecho sus esclauos. Esta desautoridad no podia ser reparada, estando escondido Dios, y no manifestandose en el mundo, que el theforo escondido, y la *Eccle. 20.* sabiduria encubierta (como dize el Sabio) nunca hizieron prouecho, porque aũ que nadie ha de blasonar de sus letras, por ser blason que haze de vn sabio necio, ni ha de hazer plaça de sus riquezas, porque es camino ordinario de perderlas, como sucedio a Ezechias, pero para que aproueche lo vno y lo otro, se ha de manifestar con discrecion. El sabio alumbra al nescio en sus ignorancias, el orador persuade la virtud, el medico sana al enfermo, el theforo leuanta las fortalezas, y templos, y edificios sumptuosos, y el que escondio el talento, quedo cõdenado de la boca de Dios. El nascer Dios en el mundo es theforo incomparable, pero de que nos siruiera sino se manifestara? y como dize la Iglesia, de que siruiera el nascer, sino nos vuiera de redemir? Assi podemos dezir, que aprouechara nascer, sino se auia de manifestar? y aunque se auia manifestado a los pastores, esso aprouechara en sola Iudea, y fuera alli conoscido y celebrado su nombre, como siempre lo auia sido: pero no se reparaua el menoscabo de su grandeza. Conuenia pues dar vn pregon que le manifestasse a todos, y que publicasse que nascia para todos, para que viniessen todos a reconocerle por verdadero Señor. *Mons Sion latera aquilonis, ciuitas Regis magni,* la ciudad deste gran Rey ha de ser el monte de Sion, los lados de Aquilon la gentilidad, la qual no estaua mas al cierço, respecto del monte de Sion, que al Oriẽte, o al Poniente, sino porque la tierra de promission, que se entiende por Sion, estaua rodeada de Gentiles: y como en nasciendo el heredero de vn Reyno todos le dan para bien, primero los de su casa y Corte, luego los de su Reyno, luego los de los Reynos vezinos: assi nascido el heredero vniuersal, acuden luego los Angeles, que son los grandes de su casa y de su Corte, luego los pastores, que era gẽte de su Reyno, luego los embaxadores de la Gentilidad a ofrecerle vn casamiento, reconosciendole por Señor: y en señal de que lo es de todos, y que nasce para todos junta estremos de estados, Reyes, pastores, sabios, ignorantes, altos y baxos, Iudios y Gentiles, que es el argumento de las mas Epistolas de san Pablo, *Dines in omnes qui inuocant illum.* Por esso se llamaua sol, y como el sol material reparte generalmente sus rayos, a los montes, a los valles, a la mar, a los rios, a los arboles, y plantas, a las yeruas y ortalizas: assi nasciendo Christo Señor nuestro, sol verdadero de justicia, esparce sus rayos a los Angeles, a los pastores, a los Reyes, y como dize Esaias, *Esai. 46.* llama al justo que esta en Oriente, y llega su luz a la Gentilidad, que viue en los fines de la tierra: y como el Angel q̃ vio san *Esai. 55.* Iuan en su Apocalypsi, vn pie en la tierra, otro en la mar, assi dize Christo Señor nuestro, *Extendam calceamentum meum,* estendere hasta Idumea mi calçado, por quien entiende su humanidad: porque como el *Apoc. 10.*

calçado

calçado es lo inferior que ay en el hombre: assi lo inferior de Christo es nuestra humanidad.

San Matheo cuenta la historia largamente, y dize, que como vuiesse nascido Iesus en Belen, en tiempo del Rey Herodes, luego acudieron los Magos de Oriente: que esta grandeza y magestad trae cõsigo la persona de vn Rey, hazer Corte del lugar donde reside, aunque sea como Belen, ciudad muy pobre: porque luego acuden alli los grandes de su casa y de su Corte, los embaxadores de otros reynos. En fin las fiestas que estos dias ay en Belem, no es mas de que esta alli el Rey, y acude toda la Corte.

Ecce Magi.

COmiença el Padre Eterno a poner casa a su hijo, a señalarle criados, y enriquezerle de rentas: pone las primeras piedras del edificio soberano de la Iglesia, y nombra los primeros oficiales: parece que enamorado del niño, reclinado en el pesebre, le echa los braços encima, y le dize: Hijo mio pedidme, y dareos yo las gentes por vuestra heredad. Pedidme, dize, porque el primero fundamento de la Iglesia es oracion de Christo Señor nuestro: dareos las gentes por vuestra heredad que bien se teneys en esso el contento. Como vnos gustan de tener su hazienda en oliuares y viñas: otros en cambios, otros en mercaderias: assi desseays vos tener las gentes, y no quereys cosa de quantas possee el hombre, sino el hombre. Dauid dixo esta verdad, en vnas palabras tan breues como copiosas, *In me sunt Deus vota tua.* Señor en mi sean resumidos vuestros desseos, de nadie teneys desseo sino de mi: porque con el demonio ya ha rematado cuentas vuestra justicia, y al Angel le ha dado ya su mayorazgo vuestra misericordia, solo os queda por poner en estado este hijo pequeñuelo, en esso poneys aora los ojos, y por esso hazeys gastos que nadie los haria sino vos.

Psal.2.

Psal.55.

Ecce, en la Escriptura, dize admiracio y espanto, y hallarase pocas vezes con tantas razones de admiracion y de espanto. Lo primero, que a vn niño en vn pesebre vengan los pastores de aquella region, y le presenten sus dones, no es mucho: pero que vengan gentes estrañas desde Oriente, cargados de thesoros, y le reciban por Rey suyo, y Señor suyo, esso espanta. Que vna bujeta de algalia tenga olor tan vehemente, que se estienda a treynta passos, no es mucho? pero que llegue su fragrãcia a treynta leguas, esso espanta, y si llegasse a mil leguas, seria muy grande el espanto. Pues no se pondera bien: si la enterrassen en vn establo, entre el estiercol, y fuesse el olor tan grande que arrebatasse a las gentes de los fines de la tierra: no puede passar de ay la admiracion y el espanto. Pues esse es el olor de Christo y de su nombre, de quiẽ dize la Esposa que es azeyte derramado, que cunde por todo el mundo: puesto en vn establo arrebata a los Reyes de Oriente: y no es esso lo mas que ha de hazer la fuerça de aqueste olor, que puesto en el Caluario, que es el lugar de los justiciados, donde es pestilencial la corrupcion de los muertos, como piedra y man al hierro, se lleuara tras si todas las cosas del mundo.

Lo segundo, dos linajes de gentes persiguieron el vando de Christo, hasta ponerle en la Cruz, que fueró ricos y sabios, esso dize el segundo Psalmo de Dauid que los ricos de la tierra, y los principes, se hizieron a vna, Ecclesiasticos y Seglares, contra Dios, y contra Christo su Hijo. Estos son los dos estados mas desafuciados y perdidos, sabios ruynes, y seglares poderosos y profanos, de los vnos dixo Christo que no auia sal para la sal, y el Baptista despues de auer puesto enmienda, y dado aranzel de vida a todos los estados, al soldado, al mercader, salen los Pharisеos, y dizeles dos cosas, que qualquiera las tendra por prenda de perdiciõ. La vna fue llamarlos hijos de biuoras, que suelen quitar la vida a sus padres al tiempo del engendrar, y a sus madres al nacer. La otra, *Quis docebit vos fugere a ventura ira?* quien pondra en vuestro pecho miedo de la ira de Dios? Christo y San Iuan fueron los mayores predicadores que tuuo el mundo, el vno Dios por essencia, el otro por oficio y opinion: predicaron

Psal.2.

Matth. 5.

a Reyes y a Sacerdotes, mas ambos murieron en la demanda. El demonio en el parayso terrenal quiso hazer sabios sin Dios, *Eritis sicut Dij, scientes bonum & malum*: y assi no admite san Pablo que el hombre fuesse engañado, sino la muger desde entõces quedo infamada la sabiduria del mundo, y las letras diuinas la condenan por momentos: porque fue la primera que salio de la obediencia de su Criador. Pues a los poderosos llama la Escriptura osos, lobos, leones, porque son mas fieros que estas fieras. Y Salomon dize, que tienen espadas por dientes, pues vn lobo rauioso con tales dientes, que hara? Enfin ellos fueron los que leuantaron torre contra el cielo, queriendo celebrar su nõbre contra Dios y defenderse de sus iras.

Gen. 2.
Sopho. 3.
Prou. 28.
Prou. 30.

Que los Magos ayan sido poderosos, ninguno ay que lo ponga en duda, y que ayan sido sabios y grandes astrologos, dizelo san Anselmo, san Cypriano, Ruperto, san Isidoro, san Leon Papa. Theuco los llama principes de la Theologia. Y que ayan vsado mal de sus letras y sabiduria, y ayan sido tenidos por hechizeros, y encantadores, dizelo san Augustin, y quiça los llama por esso demonios en sus libros de la Ciudad de Dios: lo misma tienen Origenes, san Basilio, san Ignacio, Iustino Martyr, y no le parece mal a santo Thomas. Pues que el poder y las letras, que quando son ruynes son pestilẽcia de las republicas, y espadas en manos de hombres furiosos, en vez de perder el mundo, vengan a buscar vn niño, y pongan sus tesoros y entendimientos a sus pies, espanta. Y quierelo Dios assi, para que el sabio no se glorie de ser sabio, sino en conocer a su Dios, como dize Ieremias, *In hoc glorietur scire & nosse me.*

Anselm. Matth. 1. Cypr. ser. de stella, & magis. Isidor. lib. de passione domini. Leo Papa, sermon. de Epiphan. Augustin. de ciuita Dei. cap. 9 Origen. li. 2. cõtra Cel sum. Basil. hom. de humana Christi generatione. Igna. epist. ad Ephe sios.

Lo tercero, que el hombre que sabe poco, con desseo de saber algo trasiegue el mundo, San Geronymo en su prologo Galeato, haze memoria de muchos que peregrinaron gran parte de la tierra, y dexaron atras pueblos, prouincias, y reynos, como la Reyna Saba por oyr a Salomon. Y que el pobre passe las mares, y are las tierras, por ser rico, no es mucho: pero que los sabios atrauiessen prouincias, y reynos estraños, por vn niño que no los puede hablar, y que los ricos tomen esse trabajo por vn pobre, y que el oro, y la plata, y la riqueza de Nabucodonosor se arrodille a la pobreza, y que en vez de buscar thesoros, los traygã desde el Oriente: y q̃ el inuierno de la Gẽtilidad produzga flores, y el azebuche sea oliua, y la tierra sea estanque de muchas aguas, espanta.

Inst. cõtra Tripho. & D. Tho. 3. p. q. 37. ar. 3.

Lo quarto que fuesse Christo el pedido y desseado de aquel pueblo, y que esten a vn passo los que le pedian con lagrimas y sospiros, y que la Gentilidad este muy lexos, y que la Synagoga no de vn passo, y que la Gentilidad trayga desde el Oriente lo mas granado y mejor: esso espanta. Que teniendole en medio de si mismos, esten tan ciegos que los estraños los adiestren, y con la luz que los guia alumbren a los que tienen la lumbre que ellos vienen a buscar desde el Oriente: esso espanta. Que no auiendo querido Ionas yr a Niniue, por ser lugar de Gentiles, pareciendole no auia de sacar de alli sino deshonra y baldon, teniendo por mejor huyr y entrarse en los peligros del mar, y ser arrojado en la furia de sus hondas, y passar por el gaznate de vna vallena, por don de passa la sardina y el pece, y estar en entrañas tan tenebrosas y escuras: que agora la misma gentilidad se venga, y se combide, y trayga dones, y pague parias al niño Rey, y el pueblo querido se quede fuera, espanta. San Pablo dize le reuelo Dios este mysterio escondido, como a vno de los Apostoles, que la Gentilidad auia de ser la heredera, y el Iudaismo desechado. Antes lo auia dicho a Gedeõ en cifra, que muchas vezes hablaua assi Dios a sus prophetas y capitanes, y eran cifras escurissimas antes que se declarassen: pero despues quedauan llanas y faciles. Como vna carta en Frances, sin interprete es escura, pero declarada no tiene difficultad: llama Dios a Gedeon despues de muerto Moyses, para q̃ acaudillase a su pueblo: truxole vn Angel la nueua: mas no se creyo Gedeon de ligero, por ser el negocio graue: y aunque parece demasia ponerse a pruebas con Dios, antes que diesse el si, pidio al Angel prendas de seguridad: Yo creo (dize el fortissimo capitan) mas pues le cuesta a Dios poco, yo pondre esta noche vn vellocino, y si amaneciere mojado del rocio, quedando seca la tierra de alderredor, quedare seguro, &c. Hazelo Dios assi. Pues no me contento con esso

(dize

(dize Gedeon) ſino quiero que lo bueluas al reues: enorabuena. Quiſo dezir, ſe auian de trocar las ſuertes, y que el pueblo Iudayco que antes eſtaua lleno de rocio y dones del cielo, auia de quedar ſeco y eſteril, y la Gentilidad que era la tierra de alderredor, que eſtaua ſeca y eſteril, auia de quedar proſpera y fauorecida. Antes, el pueblo Hebreo fue vellocino lleno de rocio, alli el mana conſeruado, la vara florida, el arca del teſtamento, el templo mas de oro que dorado, ſacrificios, miniſtros, y ſacerdotes, vn ſumo Pontifice tan reuerenciado, de tan myſterioſas veſtiduras, tantos Prophetas que dezian lo por venir, tãtos Reyes que puſieron al mundo eſpãto: vn Dauid, cuyos principios fuerõ mas glorioſos, que los fines de los mas brauos capitanes que tuuo Grecia, ni Roma: vn Salomon, que lleuo el pendon de la ventura, y de la ſabiduria: los milagros, el ſol paſmado en el cielo, los muertos reſucitados, el fuego quemando eſquadrones. Pero todo eſſo fue poco, reſpecto de otras mercedes: porq̃ fue tãto el rocio, q̃ tomo Dios carne de ſu gente, alli encarno, alli nacio, alli predico, alli multiplico milagros, murio, reſucito, ſubio a los cielos, embio al Eſpiritu ſanto. Y mientras el pueblo Hebreo, deſde Dan a Berſabe, gozaua de tanto biẽ eſtaua el gentilico lleno de miſerias, idolatrias, ignorancias, tyranias, auaricias, y torpezas. Mas deſpues que el pueblo Hebreo ſalio tan ingrato a la miſericordia diuina, troco Dios las ſuertes, dexandole ſeco, deſamparado y deſierto, y deſtruydo de los principes Romanos, fertilizando la Gentilidad, la qual recibio el Baptiſmo y el Euangelio: y adonde la idolatria y el error tenia mas ſoberuia preſumpcion, alli aſſento Dios la ſilla de ſan Pedro, la ſuceſſion de los Pontifices, y el decreto que no puede errar: y el Iudio triſte anda ſeñalado con el dedo, con ſu gorra amarilla: ſeñal de la muerte de ſu alma, y del oro por quien rabia ſu auaricia. Por eſſo quedã oy ciegos, Satrapas y letrados de Iſrael, y vienen los Gentiles, y gozan de claridad y de luz.

Iacob enamoradiſsimo de la hermoſura de Rachel, trabajô y ſudo muchos años por gozarla en pazyamor: mas al cabo caſo primero cõ Lya, la fea y la lagañoſa, y le pario muchos hijos, ſiendo los de Rachel pocos. Aſsi Chriſto, anduuo enamoradiſsimo de la Synagoga, ſudo y trabajo muchos años por reduzirla a ſu amor: mas al cabo la Gentilidad fea y ciega, le recibio primero por ſu eſpoſo, y le pario mas hijos que las eſtrellas del cielo, ſiendo los de la Synagoga muy pocos. Eſte es el argumento de la parabola de la viña, y de los arrendadores ingratos y desleales, que no ſolo no acudieron con el fruto, mas dierõ la muerte al heredero: quitoles la viña el dueño, y dioſela a otra gente mas honrada. Combido el Rey Aſſuero a la Reyna Vaſthi a comer, no vino, venga Eſter, y goze de las mercedes que no eſtima eſſotra reyna. Llama Dios a la Synagoga que venga a ſu cõbite diuino, *Tota die expandi manus meas*: no ſolamente les daua vozes, ſino los llamaua con las manos: hazenſeme ſordos, ſiendo mis vezinos y ciudadanos, pues vẽga la Gentilidad, y reciba las mercedes que no eſtima el Iudaiſmo. El hombre de quien cuenta ſan Lucas tenia aparejada vna gran cena, embia a llamar a ſus amigos, eſcuſanſe, y no quieren venir con ligeras ocaſiones: pues vengan los ciegos, y los coxos: que es lo que tenia prophetizado por Eſaias, *Adducam cæcos*, traere a los ciegos, por los caminos que no ſaben, y por las veredas que nunca anduuieron. Vino el pueblo que viuia en tinieblas, a ver vna grande luz: y el que gozaua de grande luz vino a quedar en tinieblas: el pueblo que no le conocia, vino a ſeruirle, y deſpreciole el que le conocia y llamaua. Quando Sanſon baxo a Ramatha, ſalio de vnas breñas vn Leon, lucho con el, dexole muerto, y paſſo de largo: a la buelta quiſo verle, y hallo vn panal de miel en ſu boca. Era figura del pueblo Iudayco, con quien peleo Dios tantos dias por reduzirle a ſu ſeruicio, y no ſalio cõ ſu deſſeo, y al tiempo que le auia de recebir y conocer, eſtá muerto, y con el panal de miel en la boca, conuiene a ſaber, ſangre de Chriſto, ſacramentos, cielo abierto, y vino a comer la Gentilidad lo que no comieron ellos. Eſte fue el myſterio porque dio Chriſto gracias a ſu Padre: Gracias os doy (dize) Padre y Señor del cielo y de la tierra, que dexaſtes ciegos a los ſabios, y alumbraſtes a los ciegos: que a los Iudios en quien eſtauan las letras y ſabiduria, las eſcripturas y prophecias,

Pſal. Ethiopia praeueniet manus eius Deo.

Pſal. 87.

Luc. 4.

Eſai. 24.

Qui ambulat in tenebris videt lucẽ magnam.

Populus quem non cognoui, ſeruiuit mihi.

phecias, escondistes vuestros mysterios, y los reuelastes a los Gentiles, pobres de conocimiento.

Lo quinto, que venga a offrecerse la Gentilidad por nueua esposa, y que el alegria y el contento sea de bodas, y que le offrezca myrrha, prophetizando con ella muerte, tormentos, y sepultura, espanta: q̃ el oro deuese a los Reyes, encienso al grã Sacerdote: pero offrecer myrrha al que a penas ha nacido, espanta. Lo que sentiria la Virgen santissima con esta memoria triste. Estando Iob en el muladar, afligido, vienẽ tres amigos suyos a cõsolarle, y no hallando otra causa porque huuiesse Dios cargado la mano en sus dolores, les parecio era algun hypocrita fingido, y trauan aquella disputa que dura quarenta capitulos, arguyendole vno de arrogancia, otro de injusticia, otro de poca misericordia: y escuchando y callãdo siete dias y siete noches, al cabo los pudo muy bien llamar cãsados consoladores. Iob en el muladar, Christo en el pesebre: a Iob vienen tres amigos que llama la Escriptura Reyes, ora porque lo fuessen, ora por ser poderosos y sabios: a Christo vienen otros tres que la Iglesia llama Reyes, ora porque lo fuessen, ora por ser poderosos y sabios: a Iob en lugar de consolarle le desconsuelan haziendole de inocente culpado: No menos ocasion dieron los Magos a la madre y al Hijo de tristeza y de dolor, offreciẽdole myrrha, que fue dezirles auian de ser tan fieros sus tormentos, que seria menester confortarle con vino myrrhado, para que los pudiesse sufrir.

Iob.2.

Ecce Magi.

NO los llama Reyes, porq̃ ser sabios es cosa cierta, pero ser Reyes nó lo es, y basta para que no lo ayan sido, el no llamarlos el Euangelista Reyes: pues siendo punto que tocaua a la grandeza y magestad de Christo Señor nuestro, que viniessen Reyes a adorarle, y a la verdadera relacion de la historia, no era bien que callasse esso el historiador diuino, teniendo cuydado de llamar a Herodes Rey, que era vn tyrano. Demas desso, tan poco ruydo auian de hazer tres Reyes estraños en Ierusalem, que no los saliesse a recebir el Rey Herodes, ni los hospedasse en sus palacios, ni embiasse cõ ellos sus caualleros a Belen? Por esso les parece a muchos padres antiguos, que aunque eran sabios de Persia, que andauan siempre al lado de los Reyes, segun el vso de la tierra, como se colige del libro de Ester, ellos por sus personas no eran Reyes. Y a este parecer se inclina san Geronymo sobre Danial.

Lo contrario le parece a san Augustin, san Cypriano, Tertuliano, san Athanasio, san Isidoro, san Chrysostomo, santo Thomas, Theophilato, san Anselmo, Arnoldo Carnotense, y confirmalo la Iglesia, que en el oficio deste dia muestra auerse cumplido la prophecia de Dauid: *Reges Tharsis, & Insulæ munera offerent, Reges Arabum & Saba dona adducent*: y la de Esaias: *Ambulabunt gentes in lumine tuo, & Reges in splendore ortus tui*: entonãdo estas antiphonas mas ha de 1500. años. Y la declaracion de la Iglesia, ayuda con la exposicion de S. Iuan Chrysostomo, y de otros muchos, es de mucha autoridad. Los dones tambien no parecen indignos de Reyes, pues el Euangelista les da nõbre de thesoros, y de vnos reynos a otros quien puede mudar thesoros, sino el poder y la grandeza de vn Rey. De suerte que es opinion mas prouable, auer sido Reyes, aunque sant Metheo no los llama sino Magos: ora sea porque el nombre de Sabios le pareciesse mas honroso, ora porque siempre huye el Espiritu de Dios lo que huele a gloria humana. Por esso todos los Euangelistas cuentan las afrentas de Christo Señor nuestro, las honras vno solo: que le vendio Iudas, todos quatro, que resucito a Lazaro, San Iuan solo. Que le pusieron entre dos ladrones, todos quatro: que le confessó vno dellos, San Lucas solo. Que le persiguierõ sus enemigos, todos quatro: que le quisieron hazer Rey, San Iuan solo. Su muerte y passion, todos quatro, la adoracion de los Reyes, san Matheo solo. D suerte que quiere Dios su Euangelio sin hinchazon, sin vanidad, sin arrogãcia, como nos quiere a nosotros. Fuera de que para Dios, mas honra es que la razon se le rinda, la qual reside en los sabios, que no que los Reyes le busquen y le obedezcan, siendo vassa-

Hieron. Dani. c. 2. Augus. de mirab. scriptur. lib. 3 c. 4. Tertul. li. 3. cõt. Iudæos. ca. 9. Theodor. de pass. Domini c. 15. Theo. Matth. 2. Anselm. ca. 16. Arnol. opusculo de lau. Virg. Cipria. de bap. Christi. Aran. q. 2 Ad Reg. Ant. Chrys. ho. 6. in Mat. 2. Psal. 77. Esai. 60.

Ioan. 6.

vassallaje tã justo y tan deuido. Y si el Rey Herodes no los recibio con aparato de Reyes, esso fue soberuia suya, y descortesia Romana, que despreciaua a las naciones del mundo.

Ecce Magi.

NO los llama Reyes, sino sabios: porque el Rey, o principe que no es sabio, no merece nombre de principe ni de Rey. Entre los Egypcios vna vara cõ ojos era hieroglyfico del rey, en quiẽ pinto Dios tambien por el propheta Hieremias su sabiduria y cuydado, porq̃ quiere que sus principes sean varas que tengan ojos, y que velen, y que vean. Quiere que sean varas que hieran y que lastimen, mas que no sea palo de ciego su castigo: porq̃ el que haze el golpe a escuras, pensando que da en los pies (golpe que bastaria muchas vezes para enmienda del culpado) dexa abierta vna cabeça. Muchos ceptros de Reyes y Emperadores, y espadas de capitanes, han perdido la gloria y la fama de sus golpes por tener corta la vista. Salomon no pidio a Dios thesoros de plata y oro, ni vengança de enemigos, sino sabiduria para gouernar su reyno. Quando el pueblo de Israel elegia rey, en vna mano le ponia el ceptro, en otra la ley, para q̃ la ley guiase al ceptro, y el ceptro acertase por la ley. Echando Iacob la vltima vendicion a sus hijos, llego a Simeon y Leui, y en lugar de bendecirlos los maldixo. Simeon y Leui, vasos belicosos de maldad, lauo mis manos de vuestro consejo, y maldigo vuestro furor. Parece que se encuentran estas palabras con las que dixo la santa y valerosa Iudith, al tiẽpo que se aliñaua para quitar a Olofernes la cabeça: *Domine Deus pater nostri Simeonis*: Padre de aquel Simeõ valeroso de nuestros antepasados, a quien pusiste la espada en la mano para que vengase la fuerça que el principe de Sichen hizo a su hermana, mostrando santo zelo en aquel hecho, pon agora este cuchillo de tu mano en la mia, para que vengue la injuria que a ti y a tu pueblo ha hecho este barbaro infiel. Parece que alaba Iudith, lo que maldice Iacob, y que ay entre estas plegarias alguna cõtrariedad, pues Iudith dize, que el zelo de Simeon fue de Dios, *Secundum zelum tuum*: y Iacob dize que sea su furor maldito, y q̃ laua las manos de su consejo. Mas la verdad es, que no son contrarios estos desseos y plegarias porque Iacob no condena el hecho, ni el buen zelo de sus hijos, sino la demasia y el furor: que fue exceso passar a cuchillo vna ciudad innocente, por vn principe culpado: fue palo de ciego, zelo sin ciencia, y golpe a escuras. Estando cercados los de Iabes Galaad de los hijos de Amon, trataron de pazes y de partidos. Respondioles Naas, principe de los Amonitas: Muy en orabuena, yo saldre a qualquier partido, con sola vna condicion, que es sacaros el ojo derecho a todos, y no ha de auer partido, ni paz quando esso no sea. Aueriguando la razon deste desseo, era porque los de Galaad eran valentissimos soldados de espada y rodela sola, y el que riñe con estas armas, lleuando la espada en la mano derecha, y en la yzquierda la rodela, mampara dose de los golpes del contrario, por fuerça ade encubrir el ojo izquierdo. Quiso el astuto capitan sacar a sus enemigos los ojos derechos, para que al tiempo del pelear quedassen del todo ciegos. Los de Creta, que despues se llamo Candia, pintauan a Iupiter sin oydos, pero con grãdes ojos, en señal de que los principes auiã de dar pocos oydos, pero poner muchos ojos, porque lo que se oye, las mas vezes es mẽtira, pero no lo que se vee. Y quiza fue essa la razon principal, porque Galeno llamo a los ojos miembros diuinos. Christo Señor nuestro dixo, que los principes de la Iglesia auian de ser sal y luz, fortaleza, y sabiduria, ojos, y espada: mas porque la sabiduria es de mayor estimacion, y de mas gloria, no honro san Matheo a los Reyes con nombre de reyes, sino de sabios.

Gen. 49.

Iudic. 9.

Lo segundo, Mago, segun san Geronymo, y Eliano, quiere dezir buscador: esta significacion tiene en muchos lugares de Iob, y entre los Caldeos, buscador, es lo mismo que rey. Y como el buscar a Christo es toda la ventura, la honra, y la riqueza que puede gozar vn hombre, no los llamo reyes, aunque lo son, sino Magos. Al tyrano enemigo llama rey, porque no tiene otro bien sino ser rey, y ser seruido y adorado

Hieronym. Oseæ. 2. Eliano, li. 1 cap. vlti mo. Iob. cap. 4. & 8. & 15 & 34.

adorado mientras dura la farsa desta vida: mas a sus seruos, y amigos, que gozã de tanto bien como seruirle y buscarle, no les da nombre de Reyes, sino de magos. Parece que templo la sabiduria de Dios, los desgustos interiores de la conciencia de Herodes, con el gusto del señorio temporal, poniendo por contrapeso de tãto mal, vn bien falso y engañoso, aunque aparente: para que su vida no començasse a ser infierno desde estavida, como templo los gustos, y los regalos, de la conciencia del justo, con descubrimientos exteriores, para que no fuesse vn cielo desde el suelo. Los Reyes delas gẽtes (dixo Christo señor nuestro a sus discipulos) adoran el imperio y señorio, por la tyrania del vassallaje: pero vosotros, que en vez de mandar sueys de seruir, mejor es no ser Reyes, ni señores, sino mis seruos y amigos. Por esso los llama magos, que quiere dezir buscadores, que el que busca a Dios es señor de todo bien: *Inquirentes Dominum, non minuentur omni bono.* *Psa 33.*

Ab Oriente venerunt.

ORa fuessen enseñados de aquella famosa Sybila Eutica, de quiẽ haze mẽ cion Ciceron en el libro de sus diuinaciones, y san Augustin en el libro de la ciudad de Dios, la qual profetizo clarissimamente en diuersas profecias, la venida del hijo de Dios al mundo, de las quales ay vna en el libro que se intitula Chronicæ chronicorum, que dize, *In vltima ætate humiliabitur Deus, & proles diuina veniet humanitati: tacebit infœno agnus, & puelari officio educabitur.* Y que ella les auisasse, que al tiempo deste milagro, apareceria vna estrella, que la siguiessen y adorassen al Rey nacido, segun la costumbre de su gente, y ninguno entre los Persas baxa las manos al Rey, sino es ofreciendo oro, enciẽso, y myrrha: Ora vuiessen visto la prophecia de Balan, como le parece a san Geronymo, y a san Chrisostomo, de quien podian ser decendientes, que en los Numeros dize, nacera vna estrella de Iacob, &c. Ora q̃ en la captiuidad de Babylonia lo huuiessen oydo a los Iudios, y leydo sus prophecias, ellos vinieron de Oriente.

Cicer. lib. 2. August. lib. 18. de ciuit.

Num. 24.

Vnos dizen no vinieron de tierras tan remotas como el Oriente, sino de alguna prouincia que respecto de Belem cayesse hazia el Oriente, como puede dezir el q̃ viene de Italia a Espaã, que viene de las partes del Oriente: lenguaje de que vso Balan en los Numeros: Truxome el Rey de los Moabitas de los montes del Oriente: no porque viniesse de las regiones Orientales, sino porque respecto de donde estaua, cayan aquellos montes a la parte del Oriente: que en tan pocos dias no era posible atrauessar tantas tierras. En esta manera de dezir ay vn grande inconuiniẽte, y es, que las partes que respecto de otras se puede dezir que caen hazia el Oriente, no se llaman Oriente, ni Occidente, y los Magos dixeron, que auian visto la estrella alla en Oriente. Demas de esso, es comun consentimiento de los santos, auer venido los Magos de tierras muy apartadas: y particularmente San Leon Papa dize muchas vezes, que vinieron de regiones del Oriente, y es circunstancia que engrandece el mysterio mucho mas.

Chrys. ho. 6. in Mat. Amb lib. 2. in Luc. Leo serm. de epipha.

De suerte que la region fue remota y apartada: pero qual aya sido, vnos dizen Persia, quiça porque la autoridad de los Magos era grande entre los Persas, segun Plinio y Ciceron. Assi le parece a S. Basilio, Chrysostomo, Theophilato, y Euthimio. Otros afirman que de Mesopotamia, o Caldea: ora porque no menos florecio alli la ciencia de la astrologia: ora sea porque Balan (cuyos succesores se dize auer sido los Magos) fuesse Caldeo. De este parecer es Origenes, san Geronymo, san Ambrosio, Iansenio. Y por ventura este parecer no es diferente del primero, por entender es todo vna cosa Persia y Caldea, y tener por entonces vn mismo rey. Otros dizen que de Arabia la Felix. De tres Arabias que ay, vna que llaman la Desierta, por ser inabitable, otra la Petrea, que no esta muy lexos de Palestina: pero no cae a la parte del Oriente, sino de medio dia, respecto de Iudea: y siendo la primera desierta, la segunda meridional, siguesse que si vinieron de alguna Arabia, fue de la Felix, que puede gozar del nombre, por auer salido della las

Plin. li. 30 cap. 1. Cicer. lib. de diuin. Basi. ho. de Christ. generat. Chrys. ho. 6. in Mat. Orig. hom. 21. in nu. Hier. Dã. 2. Amb. li. 1 in Luc. ca. de magis. Iansen. c. 9. cõcordia.

las primicias de toda la Gentilidad. Prueuan eſte parecer las palabras del Pſalmo. 71. *Reges Irabam, & Saba dona adducent*, y mas abaxo: *Dabitur ei de auro Arabiæ*. Las quales la Igleſia, y muchos ſantos entiendē deſte myſterio, como Cyrilo Alexandrino Tertuliano, Hugo Cardenal, Lyra. Y la prophecia de Eſaias, *Inundatio camellorum operiet te, dromedarij Madiam & Ephâ, omnes de Saba venient*: Donde dize ſan Geronymo, que Madiā, y Ephâ, ſon regiones que caē detras de la Arabia, fertiliſsimas en Dromedarios y Camellos, y toda la prouincia ſe llama Saba, de donde era Reyna la que vino a gozar de la ſabiduria de Salamon. Y porque eſta Arabia es tā vezina de Perſia, que las diuide ſolo vn lago, muchas vezes ſe comprehenden ambas ados debaxo de vn miſmo nombre. De donde puede ſer, que eſte parecer y el paſſado vengan a ſer todo vno. Los dones tambien dan grā des barruntos deſta verdad, porque la Arabia es fertiliſsima de oro, como dize el Pſalmo. 71. de myrrha y enciēſo, como dize Plinio y Tertuliano, el qual afirma que los granos de encienſo ſon lagrimas delos arboles de Arabia.

Cyril. lib. 4. in Eſaias orat. 4. Tertul. lib. 6. c. contra ino. c. 9. Cateri ſup pſal. 71.

Pſal. 71. Plin. lib. 2 cap. 14. In apolog. cap. 42.

Preguntará alguno, como pudieron venir de tierras tan remotas en treze dias: como es el comun ſentimiento de los ſantos, y tradicion de la Igleſia: reſpōdo, que la Arabia eſtaua de Belen eſpacio de trecientas leguas, para las quales baſtauā treze dias, y aun diez, porque como dize Eſaias, ellos venian en Dromedarios, animales (como dize Ariſtoteles) velociſsimos, y Philoſtrato dize, que caminā cada dia nueue eſtadios, que hazen quarenta leguas de las nueſtras, y aſsi les baſto, y aun les pudo ſobrar tiempo.

Ariſt. lib. 9. de hiſt. animali. ca. vlt. Philoſtra. de vita Apolonij.

Hieroſolymam dicentes: Vbi eſt qui natus eſt, &c.

PErdieron la eſtrella a la entrada de Ieruſalem ciudad de Dios, donde florecia la religiō y las letras: y combidados deſta fama, preguntan por el Rey reziē nacido, mas no les reſponde Ieruſalem, q̄ no lo ſabe. Porque a vezes como el mercader que ſe ſirue como el Conde, deue mas de lo que tiene, y la que ſe trae honeſta, lo ſuele ſer mucho menos q̄la que anda muy galana: como el marchito y amarillo, acōtece ſer mas torpe y ſenſual: y como no todas vezes eſta Dios adonde ſuena: y como el que habla mas de Dios, a ratos le buſca menos: y como los que fabricaron el arca ſe quedaron fuera della, y ſe ahogaron en las aguas del diluuio: y como las piedras de los caminos guian a otros, y ſe quedan a la nieue: y como la candela alumbrando ſe conſume: aſsi Ieruſalem q̄ blaſona mas de Dios, ſabe tanto menos, que no ſabe ſi es nacido.

Vbi eſt qui natus eſt.

BIen pudiera guiarles la eſtrella haſta Belem, mas quiere Dios ſe pierda en Ieruſalem, donde eſta ſu templo y ſus ſacerdotes, y q̄ falte la guia del cielo, donde ay la de ſus miniſtros. Porque los reconozcan los Reyes, aunque ſabios, y ſepan q̄ han de ſer reuerenciados y obedecidos, aū que ruynes. Como traçō la ſabiduria diuina en el mundo de alli arriba, que las coſas inferiores obedezcan a las ſuperiores: aſsi en la republica de aca abaxo, ay grados de autoridad y de honra, y los mas altos ſon los de los ſacerdotes: ſon los juezes ſupremos que tiene Dios para deshazer agrauios, el cōſejo de eſtado de Dios, lo que ellos hazen es hecho, con vna palabra ſola ſe ha viſto quitar la vida, como a Saphira y a Ananias quando eſcondieron el dinero: tienen ſu horca y ſu cuchillo, ſu carcel y ſus verdugos, la carcel es el infierno, y los demonios verdugos. Y ſan Pablo dize entrego al demonio a vn blaſfemo, para que le atormentaſſe. Malachias dize, que ſon el depoſito de la ciencia, y de las leyes diuinas, y que a ellos hemos de acudir, ſi queremos ſaber lo que Dios manda, y que lo auemos de recebir de ſu boca ſolamente, aūque ſea ruyn. Por eſſo permite a ratos, que acierte el ſacerdote errando, como Caypas quando dixo: Conuiene que vn hombre muera para que la gente viua. Cō auer deprendido

1. Cor. 5. Mala. 2.

dido San Pablo en el cielo verdades de ſuprema infalibilidad y certeza, con todo eſſo las confirio con los otros Apoſtoles
Ad Gal.1 ſus compañeros: porque como dize el capitulo del derecho, ſon el ſol del mundo, y ſi faltaſſen no auria luz, todo ſeria noche eſcura. Chriſto en el tẽplo hizo vn açote, y embiſtio con los que comprauan y vendian, y ſi preguntays, porque no encomendaua aquel oficio a Pedro, reſpõde ſan Anacleto, en ſu primera carta decretal, que en caſo de ſacerdotes, y en culpas de ſacerdotes, ſolo Chriſto ha de poner la mano: a vn Chriſto por oficio, otro Chriſto Dios por eſſencia. No ay para que reparar en quien ſea el ſacerdote, para honrarle, baſta que ſea miniſtro de Dios, *qui*
Prou.26. *dat ſtulto honorem, ſicut mittit lapidem in acerbum Mercurij*, dize Salomon. Los mercaderes ſuelen contar por piedras, como los jugadores por tantos, y por los que ellos ſon valen muy poco, mas por lo que ſupõẽ valen mucho, y tienen eſtimacion y valor: aſſi al ſacerdote, aunque necio, honrarle. O que es vna piedra: verdad es, pero eſſa piedra es vn tanto, y ſupone por eſcudo: aſsi al ſacerdote, no por el, ſino por el oficio: como teneys reſpecto al juez deſcomedido, por la vara. Muy poco valia por ſi vn Amos, vn Eliſeo, mas por el oficio vienen a valer mucho. Eſta es la razõ, porque en todas las leyes y ſetas que ha tenido el mundo deſde ſus principios, huuo ſacerdotes a quien tuuierõ las gentes particular reſpecto y reuerencia, pareciendoles que quien tenia aquella dignidad, y andaua mas vezino y mas allegado a Dios, merecia gozar mayores ventajas. San Gregorio Papa confundio al Emperador Mauricio cõ eſte argumento. Si los Reyes paganos (dize) reſpetan tanto a los ſacerdotes de ſus idolos, que ſon vnas piedras y maderos: porq̃ que ha de menoſpreciar vn Emperador Chriſtiano, a los ſacerdotes de Chriſto? San Antonino en ſu hiſtoria, y Sulpicio en la vida de ſan Martin, cuentan, que como eſte ſanto Obiſpo comieſſe vn dia con el Emperador Maximiano, y dieſſen primero a beuer al Obiſpo que al Emperador, que era punto de honra en que entonces no auia duda, en beuiendo ſan Martin dio la taça a ſu capellan, que tambien comia a la meſa, en ſeñal de que la dignidad ſacerdotal, ſe auia de preferir a la Imperial. Y añade eſte hiſtoriador, que quantos caualleros corteſanos eſtauan en la ſala, alabaron al Obiſpo de prudente y auiſado. Nadie por na duda, que merece mas honra el menor ſanto de la gloria, que vn Rey de aca de la tierra: Pues ſan Franciſco dixo: Si encontrara a ſan Laurencio ya glorioſo, y a vn ſacerdote muy pobre, hiziera primero honra al ſacerdote, que a ſan Laurẽcio, que auia ſido leuita ſolamente. Eſtando pues en Ieruſalem la ſilla ſacerdotal, no es mucho quiera Dios pierdan los Reyes la eſtrella, para que acudan a los ſacerdotes, y los reconozcan por el norte y oraculo de Dios.

Cicer. lib. 3. de finibus.
Gregor.
2.p.tit.10. c.11.§.2.

Vbi eſt qui natus eſt.

A San Leon Papa le parece, que eſta eſtrella haze algun linaje de relacion â las eſtrellas que dixo Dios miraſſe Abrahã, quando le hizo promeſſa de multiplicar ſu linaje ſobre las eſtrellas. Leuanta (dize) los ojos al cielo, y cuenta eſſa muchedumbre de eſtrellas. Adonde parece hizo a las eſtrellas teſtigos de aquella promeſa, y fundo ante las eſtrellas, como ante vn eſcriuano fiel, el mayorazgo de Abraham, dando ſu palabra, que ſus hijos y herederos auian de ſer mas que las eſtrellas. Donde parece hizo diſtincion de dos linajes de hijos, vnos carnales, deſcendientes de Abraham por Iſmael, otros eſpirituales, parecidos a Iſaac en la Fê y en la obediencia: a los vnos dixo Dios multiplicaria como las arenas de la mar: a los otros como las eſtrellas del cielo: de ſuerte que los vnos ſon de arena, quiere dezir terrenales, los otros de eſtrellas, conuiene a ſaber eſpirituales, obedientes. Pues para ſignificar (dize S. Leon) que eſtos Reyes eran del numero de los herederos, ſacalos de ſu caſa vna eſtrella, y guialos haſta Ieruſalem: pero deſaparece alli, porque ay en Ieruſalem teſtigos mas abonados y firmes. Las eſcripturas que ſe hazen en las fundaciones de los mayorazgos grandes, guardanſe en diuerſos lugares, porque ſi faltaren por algun caſo las vnas, queden otras. La fundacion del mayorazgo que hizo Dios a Abraham en Iſaac, eſſa en dos partes,

es,en el cielo,que ſon las eſtrellas, y en la tierra,que ſon las eſcripturas: y como eſtos Reyes eſtraños pretenden ſer herederos,era neceſſario aueriguar ſi ſe cõformã los teſtamentos:del primero trata el Pſalmo.88. *Miſericordias domini in æternum cantabo.* Miſericordia es titulo del Meſsias, como conſta deſte miſmo Pſalmo,y de otros muchos lugares de la Eſcriptura. Pues tratando de aueriguar ſi fundo Dios aquel mayorazgo,haziendo a Abraham promeſa,y ſi eſta Dios obligado a cũplirla al tiẽpo determinado, y ſi eſtos ſon herederos, las primeras eſcripturas que ſe preſentã, ſon los cielos y las eſtrellas,y eſſos confieſſan de plano que ſi. *Confitebuntur cœli mirabilia tua.* Que Dios hizo pacto con Abraham,que prometio grãdes bienes a ſus eſcogidos, en eſſo nadie ay que pueda poner duda,porque el teſtigo,y la eſcriptura del cielo es muy fiel, *Teſtis in cælo fidelis*, nadie ſe atreuera a falſear lo q̃ en ella ſe contiene,porque es teſtigo muy fiel,no puede auer en ella engaño, traycion, y mentira, porque aun ſe eſta entero en el original.

Pſal.88.

Pſal.88.

La ſegunda fundacion eſta en la tierra, pero no tiene menos autoridad y certeza que la del cielo,porque la ſuma ypura verdad,es autor de ambas a dos eſcripturas,y aſsi hallaron los Magos en Ieruſalem, lo miſmo que deſpues moſtro la eſtrella. Y quiça por eſſo quiſo Dios ſe les perdieſſe, porque cabe la certeza de la Eſcriptura, no ſon meneſter eſtrellas: no ay luz,ni milagro,ni reuelacion mas cierta, no es meneſter buſcar otro norte,ni otra guia, ni otro interprete que nos hable.Y diziendo Micheas, *Et tu Bethleem terra Iudã, nequaquã minima es in &c. Ex te enim exiet dux, &c.* Todo lo demas ſobra:aſsi lo afirma ſan Pedro en vna de ſus epiſtolas,tratando de la gloria de la transfiguracion, que auian viſto el y ſus compañeros en el monte.No penſeys(dize)que os predicamos aqui fabulas,o conſejas,ſino lo que vimos por eſtos ojos: *Vidimus gloriam eius*, dize ſan Iuan: mas quando eſſo no os aſſegure,y querays mayor firmeza y ſeguridad, acudid a los Prophetas y hallareys lo miſmo en ſus prophecias.Reparara alguno en que S. Pedro da mas firmeza a la prophecia que al Euangelio:mas puedeſe reſponder, que S. Pedro hablaua con los Hebreos,que teniã por mas ciertos los prophetas. Pero mas llana reſpueſta es,que alli no compara ſan Pedro el teſtamento viejo con el nueuo, ſi no la Eſcriptura con el ſentido de la viſta,el qual puede alguna vez engañarſe,pero la Eſcriptura no puede. El ricazo que ardia en las llamas del infierno, pidio a Abraham embiaſſe algun muerto a predicar a ſus hermanos y herederos, porque con ocaſion del mal exemplo que auia dado,o de las riquezas que auia dexado, no vinieſſen a parar donde el eſtaua, y ſe aumentaſſe ſu pena: mas reſpõdiole Abrahã: Alla tienen a Moyſes y a los prophetas: por quien entendio la ley,a quien ſe ha de dar mas credito q̃ a ninguno de los muertos.O que ſon teſtigos deviſta:los teſtigos de viſta, no llegan a la certeza de la ley. *Eloquia domini eloquia caſta,argentum igne examinatum, purgatum terræ.* Son las palabras de Dios fideliſsimas, ſon plata cendrada, ſin mezcla de falſedad, purgada de todo lo que es tierra.La palabra del Rey puede faltar,porque oy es y mañana no: por eſſo no querays fiar de los principes,q̃ no tienẽ ſeguridad de ſu ſalud,ni de ſu vida:caſo q̃ viuan,quando han de cumplir la promeſſa, les falta la voluntad, y quando no les falta en todo,falta en parte: pero la palabra de Dios eſta libre deſtos poluos y deſtas pajas.San Pablo dize, que ſi deſcendiere vn Angel del cielo,a dezir coſas contrarias a las q̃ Dios tiene reueladas en la ley, que le tengamos por deſcomulgado. Y aun Chriſto Señor nueſtro por ſan Iuan, parece nos dio licencia para adelantar eſte penſamiento: Yo conozco (dize) a mi Padre, y voſotros no le conoceys, ni a mi por ſu hijo:y ſi yo dixere que no le conozco, *ero ſimilis vobis mendax*, mentire como voſotros mentis.Deſuerte,que ſi (por impoſsible) Dios dixeſſe otra coſa de lo que ya tiene dicho,no le auemos de creer, tan ſuprema es la certeza de la Eſcriptura diuina.

Pſal.11.

Ad Gal.1

Ioan.5.

Eſta certeza nace de tener al Eſpiritu ſanto por autor,porque andaua ſu mano diuina ſobre la mano de ſus Coroniſtas, y la lẽgua de los Coroniſtas en la pluma de Dios como Eliſeo puſo las manos ſobre las del Rey de Iſrael,para q̃ tiraſſe cõtra Syria: de ſuerte q̃ no tiraua el Rey, ſin q̃ tiraſſe Eliſeo:aſsi hablauã y eſcriuian los Coroniſtas diuinos, por el Eſpiritu ſanto, como dixo ſan Pedro, pareciendo la mano de todos

Lingua mea calamus ſcribæ.

vna mano, como era vno el espiritu. De dõ de se sigue, que tuuo Dios mas particular cuydado con la pluma de sus Coronistas, que con su vida: porque en todos los estados se puede cometer culpa, en el oficio de Coronista no puede. Y assi fue heregia de Lutero, dezir que erro la Escriptura en las cosas naturales, y q̃ los Euangelistas no siempre tuuieron espiritu diuino. Antes esta assistencia del Espiritu santo, es vn milagro en parte, de los mayores que Dios hizo. Lo vno, porque muchos milagros son breues y momentaneos, como sanar vn enfermo, lançar vn demonio, resucitar vn muerto, todas son cosas grãdes, q̃ se passan con el tiempo: mas el milagro de la Escriptura, es perdurable. Lo otro, porque todos los milagros con la vista ordinaria pierdẽ la admiracion: pero este de la Escriptura, mientras se mira y se rebuelue, mayor admiracion causa, y desta parte admira mas que los demas. Quatro testimonios grandes ay de Christo Señor nuestro. El primero de san Iuan, vn nõbre nacido y criado, *vt testimonium perhiberet de lumine*. El segũdo es el de los milagros, y assi dixo el mismo Señor, yo tengo otro testimonio mayor que el de Iuan, conuiene a saber, el de obras. El tercero el del Padre, quando rõpiendo los cielos, embio aquella voz, *Hic est filius meus*, pero mayor es de la Escriptura: porque aquellos passaron, y este dura. Su resurrecion prouõ Christo con mas de quinientos testigos de vista, que le vieron con sus proprios ojos, y quedaron con la Fè deste articulo, no por auerle visto, sino porque creyeron las palabras q̃ dixo: Ved y tocad que el espiritu no tiene carne ni huessos: y echo el sello con dezir, *oportebat omnia, quæ scripta sunt de me, impleri*.

Vbi est qui natus est Rex.

QVisso Dios desaparecisse la estrella a los Gentiles, y q̃ notificassen a los Iudios el nacimiento de su Messias, para q̃ se manifestasse su torpeza y ceguedad. Dira alguno, q̃ mucho estuuiessen ciegos, pues no los alumbro Dios como a los Reyes? tã alumbrados los tenia y tã auisados que como dize san Leõ Papa, los mismos, Iudios dieron testimonio a los Gẽtiles del lugar en que auia de nascer Christo Señor nuestro, quiriendolo Dios assi, para q̃ quedassen cõuencidos de gente dura y villana. Y Como dize san Augustin, no fue menos el ver el sol escurecido en la muerte del Señor, q̃ ver la estrella resplandeciẽdo en Oriẽte, pero cerrarõ los ojos ala luz interior: porque el que es sieruo del pecado, no acude a lo que querria sino a lo que manda su señor. Como la muger que tiene vn hijo del marido primero, no osa regalarle aunque lo dessea, y como el subdito que teme al prelado tyrano, no dize ni hazo lo que dessea y es razon.

Leo. ser. 2. de Epiph.

D. Aug. sermo de epiphania.

Vbi est qui natus est Rex.

NO se auia hecho esta pregunta otra vez, desde el principio del mundo, ni se hara miẽtras durare, porque no ha auido Rey, ni le aura, q̃ nazca Rey, ni muera Rey, despues de nascido le jurã por Rey, y en muriendo muere su reynado. Dauid lo dixo en vn Psalmo: No temas al hõbre quãdo le vieres muy rico, q̃ quiça amanecera muerto mañana, y no lleuara consigo vn solo marauedi. Iob quãdo se vio en vn muladar cõ vna teja en la mano, se cõsolo cõ este pensamiento. Desnudo me pario mi madre, y desnudo he de boluer a la tierra, no puedo tener pena cõ razõ, de auer perdido los bienes que no eran mios. Hurta vn ladrõ vna pieça de oro ô plata, si acaso es sentido, salen los de la casa dando vozes, al ladrõ, suelta la pieça y escapa, es señal que no era suya, pues tan presto la dexo. Hazed alarde de todos los bienes humanos, hallareys q̃ no son vuestros, pues muchas vezes os dexan en la vida, y quando esso no suceda es fuerça q̃ los dexeys en la muerte. Alexãdro cayo en vn arenal al salir de vna batalla, y boluiendo muy de espacio a mirar la señal q̃ auia dexado, dixo cõ gran sentimiẽto: es posible que en mi muerte no he de ocupar mas lugar. El Emperador Seuero hizo vn cantaro para sus cenizas, y teniendole en las manos, dixo, tu tẽdras despues de muerto, al que aora no cabe en el mundo viuo. Saladino esclarecido principe, y valerosissimo capitan, despues de auer conquistado las prouincias del Oriente, mando en su testamẽto, que quando le lleuassen a enterrar, fue s

se

se vno con vna lãça en la mano, y vna mortaja colgando como vandera, y dixesse a grandes vozes, *Resiat ex victore Orientis*, no lleua mas de todas sus victorias, que vna mortaja. La razõ es, porque cada vno muere como nace, y como nace desnudo ha de morir desnudo: pero Christo Señor nuestro nace Rey. Antes que naciesse auia dicho, *per me Reges regnant*, por mi reynan los Reyes, yo hago Reyes, y quito Reyes, y doy leyes y legisladores: y quando muere le pone Pilatos encima de la cabeça el titulo de Rey: y de la sepultura sale diziendo, *data est mihi omnis potestas*, mio es el señorio del cielo y del suelo.

Muchas cosas dan a vn hombre calidad, credito, estimacion, honra y fama, como son bondad, justicia, poder, saber, buena suerte en sus empressas y pretensiones, y quando no se jũten todas, basta qualquiera dellas para hazer a vn hõbre famoso, estimado, y acreditado enel mũdo. De todas ellas hallareys a estos venturosos Reyes, dotados y enriquecidos: mas sobre todo tuuieron felicidad y ventura en todas las cosas que pretendieron, pues auiendoles sucedido tantos azares en perder la estrella, tantos reueses en Herodes, que quiso engañarlos y burlar dellos, tanta dificultad en caminos y en peregrinaciones, tãta tristeza en no hallar al niño donde pensaũan, que ellos a Ierusalem venian encaminados: ninguno destos contrastes les estoruo su buena suerte, hasta boluer a sus tierras y a sus casas: pero ninguna cosa los hizo tan famosos, como el animo y el denuedo, el pecho y la osadia con que entraron en Ierusalem, preguntando a voz en grito, *vbi est &c.* Porque en esta ocasion vierõ puestas mil picas a sus pechos, y asestados mil arcabuzes de peligros y de muertes, que reynando Herodes preguntar por nueuo Rey de Iudea, era llamarle tyrano: y quien hizo despues vna carniceria de niños tan cruel y tan sangrienta mejor la hiziera de los Reyes: si a la buelta le vinieran a las manos. Todas estas dificultades rompieron, y todos estos muros atrauancaron, desdeñando las vidas, y teniendolas en poco, y a todo esso parece que responden.

Vbi est qui natus est Rex.

AY graue question entre los Theologos, si Christo Señor nuestro en quanto hombre aya sido Rey temporal, y aya tenido vniuersal señorio entre todas las cosas, desde que puso los pies en el mũdo. Los Doctores Hebreos, reparando en que algunas prophecias de su Messias, publican gran prosperidad y gloria, imaginãdole por vna parte con gran magestad y fausto, cubierto de purpuras y de sedas, perlas, oros, y brocados, rodeado de enxãbres de acompañamientos, y de criados. Por otra parte viendo las prophecias manifiestas de la pobreza de su vida, y de los tormentos de su muerte: fingieron dos Messias, como refiere Galatino, el vno pobre y miserable, q̃ passasse la vida en pobreza, y muriesse con dolor: el otro glorioſisimo y poderosisimo, que fuesse su jurisdicion y señorio de mar a mar, y llegasse a los fines de la tierra, cũpliendose en esso la profecia de Dauid, *Dominabitur à mare vsque ad mare, & à flumine vsque ad terminos orbis terrarum*, el qual auia de reparar la cayda de su pueblo, restituyrle en su antiguo patrimonio de la tierra de promision, poner a sus pies el imperio de Roma, y los tyranos del mundo, resucitar al otro Messias, y a todos los Iudios muertos, gozando el de perdurable vida. Fue ceguedad y torpeza, nacida de su malicia: porque, ora sea considerando a Christo Señor nuestro en diuersos tiempos, conuiene a saber, antes y despues de resucitar, ora considerandole quãdo vino a ser juzgado, y quando viniere a juzgar, ora segũ las dos naturalezas, diuina y humana, ora segun el alma y el cuerpo, ora segun el Reyno temporal y espiritual, puede auer facilisima concordãcia, y conueniencia entre todas sus prosperidades y miserias, y entre las profecias en que estan profetizadas. Dexando pues esta imaginacion por tan perdida como lo fueron sus dueños: tratando esta question de Christo Señor nuestro, q̃ es el solo verdadero Messias.

Galat. de Arcanis Catholicæ fidei, lib. 4 c. 2. & 21.

Psal. 71.

Lo primero, es cosa cierta se le deue propria y rigurosamente nombre de Rey, como se le da a cada passo la sagrada Escriptu-

ra,el mismo lo confesso a Pilatos, y el ladron crucificado en la cruz,y mucho tiempo antes estaua prophetizado en la china
Daniel. 2. que vio Daniel,que desasida de vn monte boluio en poluo los metales de la estatua mysteriosa:no porque desde el instante de su concepcion, priuasse Christo Señor nuestro a todos los Reyes del dominio y propriedad de sus Reynos,como dixeron vnos: ni porq̃ todos los Reyes quedassen desde entõces por vicarios de Christo(como dixeron otros)que antes declarando S. Augustin lo que Christo Señor
San Aug. tract. 115. super Ioan. nuestro respondio a Pilatos,quãdo le preguntó si era Rey:mi reyno no es deste mũdo:dize que auiso tacitamente a todos los reyes de la tierra,perdiessen el miedo y temor,que el que venia cõbidando con reynos eternos,no auia de quitar los temporales,sino porque en aquellos dias auia de leuantar Dios vn reyno que nunca tuuiesse fin,significado en la china, que crecio hasta ser vn monte grande.

Lo segundo,es cosa cierta, que Christo Señor nuestro no fue Rey de Israel por herencia,ni tuuo derecho a aquel reyno por el origen y descendencia de la familia de Dauid:lo vno,porque hazer temporal el reyno del Messias, parece error Iudayco:lo otro, porque ya el hilo de la sucession auia quebrado en Ieconias, como consta de los libros de los Reyes,y de Ieremias,que dize: *Non erit de semine eius qui sedeat super sedem Dauid.* Donde aduierte san
Hier. 22. 2. Reg. 24. Geronymo,se ha de entẽder del reyno tẽporal de Dauid:que del espiritual,el Angel dixo a la Virgen se sentaria su hijo sobre la silla de Dauid y que su reyno no tẽdria fin. Demas desso, caso que la Virgen decendiesse de Dauid,por Salomon, y por todos los mayorazgos del linaje, viuiẽdo la madre,ella auia de ser la Reyna y la Señora,quãto mas que es mas prouable auer descendido de Dauid por Natham.

Lo tercero, dize santo Thomas q̃ Chri-
D. Tho. de Regimine prin. lib. 1. sto Señor nuestro tuuo vniuersal poder y absoluto señorio sobre todos los Reynos de la tierra,y que los pudo quitar y poner a su aluedrio:tambien parece lo dize san Iuan en su Apocalypsi,dõde le llama principe de los reyes de la tierra,y dize q̃ trae orlado en el muslo(por quien entiende su humanidad)este letrero:Rey de los Reyes y Señor de los Señores.

Lo quarto,parece cosa may llana,que este Reyno sea mas soberano y excelente que los Reynos temporales. Y tratando S. Augustin las palabras que Christo Señor nuestro respondio a Pilatos: mi reyno no es deste mundo,pondera que no dixo, *Regnum meum non est hic*,sino,*non est hinc*,porque era reyno de diferente orden y traça q̃ los reynos de la tierra.

San Bernardo en el libro que escriue a Eugenio Papa,pone tres titulos deste imperio y señorio vniuersal:el derecho de la creacion,el merecimiento de la redẽpciõ y la donacion del Padre: por la creacion, somos criaturas suyas,quanto al cuerpo y quanto al alma,que es mas q̃ ser vassallos mas que hijos,por la redẽpcion somos sus seruos y sus esclauos,comprados cõ su sangre y con su vida:assi nos llaman san Pedro y san Pablo en sus Epistolas.Donde se sigue,que no solamente es Rey,sino señor y no con qualquiera linage de señorio,sino con el que tienen sobre si los seruos y los esclauos,cuyos sudores y bienes son hazienda del señor.Destos dos titulos el primero corre de Christo Señor nuestro en quanto Dios y Criador.El segũdo de Christo muerto y resucitado: pero que aya tenido el mismo señorio desde que nacio,y desde que fue concebido,pruebalo el tercero titulo de la donaciõ del Padre,en señal desso dize sancto Thomas,quiso se empadronasse el mundo en su nacimiento,y q̃ Octauiano como inferior hiziesse essa diligencia en seruicio del que era Emperador verdadero,y q̃ los Reyes Orientales le viniessen a reconocer por Rey,y le diessen la obediencia,como diremos despues. Tãbien refiere Paulo Orosio,y Baptista Mantuano,que mando el Cesar por publico edicto,que ninguno le llamasse señor,estãdo poco antes tan soberuio, que pareciendole poco el verse señor del mundo,se quiso hazer adorar por Dios.

Bern. li. 2. de consi. ad Eugeni.

Ad Ro. 1. 1. Cor. 6. 1. Pet. 1.

D. Tho. de regi. prin. cap. lib. 3. c. 12.

Demas desso,todo lo que tiene oy Christo Señor nuestro a la diestra de su Padre tuuo desde las entrañas de su Madre,fuera de lo que era incompatible con esta vida mortal, los mismos oficios, prerogatiuas, dignidades,de Doctor,de juez,de cabeça, de redemptor,de pastor,de abogado,de sacerdote,de propheta,luego tambien tuuo dignidad real,como desde entonces fue hijo,y fue heredero.

De

Demas desso, concediendole todos el poder espiritual, negarle el corporal, o es por que sean incompatibles, y esso no: porque en la ley de naturaleza Melchisedech era Rey y sacerdote, y a los primogenitos venia de derecho, y despues lo fue Moyses y los Machabeos: o es porque no la exercito, y esso no basta, pues tãpoco exercito el oficio de juez, y nadie se le niega, que muy bien puede vno tener el dominio de vna cosa, y no el exercicio della: que es lo que dize san Pablo a los de Galacia: *quanto tempore hæres paruulus est, nihil differt a seruo, cum sit Dominus omnium*, el heredero, quando niño, aunque es señor no se diferencia del seruo. O es, porque este señorio fuera impedimento para la perfeccion diuina que professo en esta vida: porque el que se consagra a Dios, ha se de desembaraçar de los negocios del siglo, como dize san Pablo, mas aunque esso sea en nosotros cosa cierta, por nuestra poca capacidad, no puede correr en Christo Señor nuestro esta razon por su infinita virtud y capacidad.

1. Ad Thi. 2.

Vbi est qui natus est Rex.

PAra vnos nace Dios juez, q̃ toda su vida es temores y sobresaltos de la muerte, del juyzio, y del infierno. Para otros nace Saluador, que aunque con interes y ganancia, al fin le aman: para otros nace Rey, quiero dezir q̃ tiene Dios en ellos possession, como el Rey en su reyno, que con vna letra es obedecido y seruido sin interes de sus vassallos. A los pastores dixo el Angel, les auia nacido Christo Señor nuestro, Saluador: y en su circuncision le pusieron por nombre Saluador: porq̃ quando nace en nosotros es Saluador, señalando en lo vno el estado de los niños, y en lo otro el de los que van aprouechando y cercenando las demasias y licẽcias de su carne, de los vnos y de los otros ay muchos: pero de los que buscan Rey con peligro de las vidas, muy pocos.

Quando los hijos de Israel pidierõ a Samuel Rey, hizieron vna descripciõ de quatro cosas anexas al oficio y dignidad, q̃ si las reconocemos y professamos en Christo Señor nuestro, seremos buenos vassallos. La primera, *Rex noster erit super nos*, no hemos de conocer otro Rey ni otro Señor, solo el nos ha de regir y gouernar, el solo ha de ser el seruido y respetado, el temido y el amado como Rey. Esso pedimos en la oracion del Padre nuestro, quando dezimos, *fiat voluntas tua*, como no haze su voluntad el vassallo contra la de su Rey, ni el seruo contra la de su señor, ni la tiene: assi no queremos voluntad contra la vuestra. Este vassallaje pretẽdio Dios, como noto S. Augustin, en vedar el arbol de en medio del Parayso, que sin duda no fue reseruarle para su mesa, como mas rico y precioso, sino que reconociesse el hombre que tenia Rey y Señor. La segunda, *Rex noster iudicauit nos*, el nos juzgara como jueznuestro y como legislador nuestro, y como Rey nuestro. Este es el juyzio de que se ha de hazer caso, q̃ los demas todos son juyzios que importan poco. Poco se me da ami q̃ mis hermanos me juzgue, dize san Pablo ni de que el mũdo me juzgue, porque son sus juyzios apassionados y ciegos: yo mismo soy malo para juez, y aũque no vee mi conciencia cosa que le acuse, con todo esso puedo hazer vn juyzio disparado, el juyzio justo, sin achaque y sin dolencia, es el de Dios. Quando Pharaon y sus ministros dauã tareas desiguales a los hijos de Israel, y les quitauan las pajas, dixeron, *videat Dominus*, todo quanto bien y quanto mal te pudiera hazer el mũdo, todo es paja, todo quanto puede dezir, todo es paja: lo q̃ importa es remitirlo a Dios, q̃ es la resolucion vltima del biẽ, o del mal de cada vno. La tercera es, *ingredietur ante nos*, este es el freno de nuestras obras, palabras, ypẽsamientos, entender q̃ tenemos delante a nuestro Rey, q̃ si la presencia de vn Rey de la tierra os enfrenãra, no es mucho os enfrene la presencia del cielo. Ora comays (dize S. Pablo) ora beuays, ora hagays otra qualquiera cosa, todo lo dixo sin sacar nada, siẽpre ha de estar delãte la gloria y hõra de Christo. La quarta, *assumet bella pro nobis*, todos tenemos guerras, pero hazerlas sin Dios, es entregarnos al enemigo. Mucho blasonaua Pedro, mas al cabo mostro lo poco que valen los denuedos y las determinaciones sin Dios. Quando Dios peleaua por su pueblo, huyã como liebres sus enemigos, mas si tenian enojado a su Dios, quedauan sin honras y sin vidas.

Exodo. 5.

1. Cor. 10.

Vidimus ſtellam eius in Oriente.

NO os aſombre el vernos en vueſtras tierras, el ponernos de nueſtra voluntad en vueſtras manos, ſiendo enemigos, el auer entrado en reyno eſtraño, preguntando a vozes por nueuo Rey, tan contrario del que viue, de que ayamos pueſto en condiciõ nueſtras vidas, en peligro nueſtras perſonas reales: no os aſombre lo que agora hazemos, ni lo q̃ haremos deſpues, derribando nueſtras coronas a los pies de vn niño, y ofreciendo nueſtras haziendas al ſeruicio de vna donzella, que no venimos a caſo, ni dexamos nueſtro ſoſsiego y nueſtros reynos con ligeras ocaſiones: ſabê que alla en Oriente vimos ſu eſtrella, que nos abraſo las almas en amor de aquel por quien tenemos en poco perder las vidas, y es para noſotros gloria el padecer por ſu amor. De lo que no hazemos os podeys aſombrar. Roguemos a Dios nos toque con vn rayo de ſu luz, y haremos coſas que pongan al mundo eſpanto: quien vio a ſan Pablo que andaua apedreãdo ſantos, ſale de Ieruſalem cargado de prouiſiones, veynte varas altas delante, en vn caualllo furioſo, aunque no tanto como el, porque ſi el caualllo taſcando el freno, yua echando eſpumajos por la boca, ſu dueño yua boſando amenazas y muertes. Por el Dios de Iſrael, que tengo de ahorcar, arraſtrar, deſquartizar, aſar, freir, deſollar, y q̃ no ſe ha de auer viſto tal juſticia: pero en medio del camino tocole la luz del cielo, y derribandole Dios del caualllo, le puſo en las manos del poluo, de donde le auia criado, luego quedo rendido y mas manſo que vn cordero. Y en la Epiſtola a los Philipenſes haze alarde de ſus prendas, q̃ ſon las que el mundo eſtima y precia, y las q̃ en razon de mundo puede codiciar vn hõbre que llamays de buenas prẽdas, ſi alguno, dize, podia blaſonar de ſu nobleza y valor, era yo, y ninguno mas que yo, porque dexando a parte el oficio de peſquiſidor en la ſynagoga tan honroſo, y la executoria de hijodalgo y priuilegio de cauallero Romano (de que ſiempre ſan Pablo andaua cargado, como ſe refiere en los actos de los Apoſtoles) yo no ſoy Proſelyto, q̃ eran los que ſe circuncidauan grandes, como agora ſe llaman Catecumenos los q̃ ſe conuierten de Moros, o de Iudios al Chriſtianiſmo, ſiendo ya de edad: a los ocho dias me circuncide, no me fuy por mi pie a la pila, ſoy del linaje de Iſrael, Chriſtiano viejo, como ſi dixera de ſolar conocido, del tribu de Benjamin, tribu illuſtre y genero ſo, donde no ſe hallo jamas traycion, ni aleue, ni ſiguio la ciſma de Ieroboan, ni dexo el culto de Dios verdadero. Soy Hebreo y decendiente de Hebreos, no es mi linaje nueuo, de los que començaron ayer y leuantãdoſe del poluo de la tierra ſe ponen ombro con ombro con caſas illuſtres y ſolariegas, porque comence deſde Abraham, y deſde Heber, que fue el q̃ dio principio a mi nacion. Y porque todas eſtas coſas eran mas agenas que ſuyas proprias, parte de ſus progenitores, parte mercedes diuinas que las reparte Dios como ſu Mageſtad quiere ſin merecimiẽtos proprios, por los quales le deuemos muchas graçias como ſe las daua Platon, porq̃ le hizo hõbre y no mũger, Griego y no Barbaro, en tiempo que pudiera tener a Socrates por maeſtro, y vos ſe las podeys dar de que os hizo hombre y no beſtia, Chriſtiano y no Moro, Iudio, Hereje, Gentil, que os hizo de aquella gente ſanta, del linaje real ſacerdotal del pueblo, como dize ſan Pedro ganado por ſu lança, que ſon beneficioſtãpuros de Dios, que no ſe puede atrauesar la paja del poluo de nueſtra vanidad, añade luego, en la profeſsion ſoy Fariſeo, cuya religion era tenida por mas graue y mas ſanta, que la de los Eſeos, y Saduceos, y las perſonas por mas ſabias y acertadas, y en la declaracion de la Eſcriptura eſtaua reſeruada para ellos la vltima reſolucion: por eſſo el Zanedrim, que era el ſupremo conſejo de los Iudios, era de Phariſeos, como lo nota Ioſepho y Celio, y porque vno puede viuir bien de ſus puertas adentro, y tener poco zelo de ſu republica: añade, mi zelo era tanto que perſeguia la Igleſia de Dios, y como tyrano andaua deſquartizãdo ſus ſantos, y porque vno puede viuir bien y tener zelo, y en ſu oficio tener muchos querelloſos, y con ellos mal nõbre y mala fama, dize que viuio en ſu republica ſin querellas, q̃ nadie ſe quexo del. Ora Pablo eſtimays en mucho todo eſſo? quiẽ no lo eſtimara? porq̃ limpieza, nobleza, antiguedad de linaje, hõra, dignidad, riqueza, ſabi-

Ad Phi. 3

Aug. lib. 10. de ciui.

Gen. 15.

Ioſeph. lib. 1. c. 9. li. 8. c. 2.

Cel. lib. 3. cap. 9.

ſabiduria,buena fama, coſas ſon que ſi ſe pudieran comprar a dinero, o por los ojos de la cara, muchos ſe quedaran ciegos.Si eſtimaua dize ſan Pablo,y no auia coſa en mis ojos mas precioſa : mas deſpues que me toco la luz del cielo,y conoci las ventajas que eſtauan encerradas en la pobreza de Chriſto,todo me huele mal y me parece vaſura. Lo miſmo le ſucedio a Moyſes,viuia en la caſa de Pharaon con eſperãças de Rey , y tratauale el Reyno como a principe heredero, y a deſora dexa los regalos y deleytes del palacio, y vaſe a guardar ouejas,eſtimando en mas el habito de paſtor,el çurron y la hogaza,y la corteza de queſo,que el reyno de Pharaon:que es eſto?llegole la luz del cielo, y diuiſo (como dize ſan Pablo)otras riquezas mayores:Daniel y ſus compañeros.captiuos en Babylonia,pudieron gozar de la felicidad humana, porque Daniel era Virrey y tenia la gouernacion del Reyno,ſus compañeros eran tratados como principes, y los ſeruian manjares de la meſa del Rey : pero con la luz diuina deſpreciaron todo eſſo,y eſcogieron antes el horno encendido quarenta y nueue cobdos en alto , que la amiſtad de vn tyrano. Y entre virgines, martyres,confeſſores, ha auido muchos q̃ han pueſto debaxo de ſus pies las coronas los reynos y ſeñorios,eſtimandolos en poco, reſpecto de la eſperança de hijos de Dios y herederos del cielo: y en razon de trueco y cambio han andado diſcretiſsimos,porque quando vno fuera ſeñor abſoluto de todo lo que no es Dios,y quedandoſe en carnes lo diera todo por Dios , no daua la mileſsima parte de lo que recibia en el teſoro infinito de Dios. Dauid dixo quanto pudo en eſte caſo, porq̃ tenia mas que dexar que ſan Pablo,y q̃ Moyſes, que Daniel y ſus cõpañeros,que muchos martyres,virgines,y confeſſores de la Igleſia, reynos,eſtados,ſeñorios , reynas, amigas, vaſſallos,oro,plata,cauallos,pajes,caſas de plazer,que no tenia? Pues ſubiendoſe con el penſamiento al cielo,dixo,ni aun el cielo quiero ſin Dios.Ponderacion auia fido la del Pſalmo.37.quando eſtando auſente del templo,y de la preſencia del arca, encareciendo la pena de aquella auſencia,y teniendo embidia a las golondrinas , que gozauan de aquel bien,dixo:mas querria ſer pordioſero de Dios,y eſtar a la puerta de ſu templo,con vna muleta y vna pierna llagada,pidiendo limoſna por ſu nombre, que ſer ſeñor de los palacios infieles,y gozar de ſus riquezas:mas aqui tiro la barra quanto pudo,haganme ſeñor del cielo , y ſin Dios yo no le quiero. Y que ſan Pablo dexe las prendas de eſtima y de valor,que en el mundo con detrimento de ſu alma poſſeya,Moyſes vn reyno tan rico y tã poderoſo,Daniel y ſus compañeros, el eſtado y tratamiento de Principes : los martyres y confeſſores , los aueres y ſeñorios de la tierra , Dauid ſu reyno y el cielo, ſi fuera ſuyo, y el Monarcha de todo , lo dexe todo por Dios , coſa es grande y mas q̃ grande : pero no tan grande que no pueda ſer mayor,que enfin poſponer los gueſtos ilicitos deſta vida a los deleytes eternos de la gloria,ſeruicio es q̃ le hazen a Dios los ſantos al principio de ſu deſengaño: porque luego que conocen el oro finiſsimo de los bienes diuinos,les parecen oropel,y aun eſcoria todos los bienes humanos , y no les parece hazaña el trocarlos por Dios,pues a cada coſa dan lo que ſe le deue:pero que ſan Pablo quiera verſe preſo y encadenado , y Moyſes eſcoja verſe afligido con el pueblo de Dios,y que Daniel y ſus compañeros guſten de verſe comidos de leones, quemados,y hechos poluo,y que el confeſſor , y el martyr quiera mas quedar deshecho en los tormentos, y Dauid verſe pidiendo a la puerta de la caſa de Dios y de ſu templo,eſſo es mas : y q̃ todos ſaquen gloria del padecer y penar, eſſo es mas. Pues todo eſſo vemos en eſtos benditos Magos, que ſiendo Reyes de Perſia, ſeñores de tantas tierras y ſeñorios todo lo tienen en poco, por el ſeruicio de vn niño,a quien no ſolamente ofrecen las perſonas,las vidas,y las haziendas,poniendoſe en rieſgo manifieſto de perderlas , ſino que ſacan gloria del peligro : y entran preguntando a vozes por medio de Ieruſalem,donde ha nacido el nueuo Rey? que venimos a adorarle. Pero porque no os aſſombre nueſtra determinacion y oſadia, ſabê que vimos ſu eſtrella.

Bien ſe puede ſacar de aqui,que aũque no aya de nacer mas Chriſto Señor nueſtro,ni aya de auer mas Reyes de Perſia q̃ le buſquen, ni eſtrella que los guie , ni Herodes que los perſiga : aunque todo eſſo falte, al que buſcare a Dios,no le faltaran

contradiciones,donde se prueue su animo y fortaleza:porque luego el demonio toca caxa y leuanta vandera contra el, y se apellida todo el infierno. Ezechiel subio vna vez al pulpito cõ vn ladrillo en la mano, y dixo le auia Dios mandado pintasse en el la ciudad santa de Ierusalem, y al rededor della exercitos poderosos, por campiñas y por montes, que le cercauan y cõbatian, alli hazia minas, aculla fosos, por vna parte dauan bateria a los muros, por otra los escalauan, vnos ponian estandartes en las torres,otros echauan fuego a las casas,otros degollauan enemigos.S.Gregorio Papa dize, que este ladrillo es el coraçon del hombre,mas duro y mas aspero q̃ vn ladrillo:en el qual la luz del cielo haze vna descripcion de la gloria. Gran cosa es que en cosa tan pequeña quepa la grandeza del cielo:Pero darasle desso, dize Dios, prenda segura y noticia de los bienes que ay alla:y quando le vieres aficionado y con determinacion y denuedo de seguir aquesta empresa, *ordinabit obsidionem*, auisarasle que todas las furias infernales son contra el, como contra vassallo rebelado, contra quien junta todo su poder el Rey. En el Apocalypsi pinta san Iuan vna muger de parto,que es estampa del pecador arrepentido,y dize que estaua el dragon a la mira: abierta la boca para tragarse el hijo que pariesse,que es el desseo y deuoció de buscar a Dios de veras:porque lo que mas dessea el demonio, es atajar essos principios,atajar el fuego del espiritu que se comiença a encẽder,la luz de la estrella que comiença ya alumbrar, las flores que comiençan a reuerdecer, porque sabe que si crece y echa rayzes,son muy pocas sus fuerças contra las de la virtud:pero ay se ha de ver vuestro denuedo y vuestro animo, en que nada os turbe,como a essos Reyes,que ni les desmaya el no hallar al niño en la ciudad metropoli de aquel tribu,ni el turbarse Herodes,ni el verse entre gẽtes enemigas.

Ezech.4.

Apoc.12.

Vidimus stellam in Oriente.

EN Oriente dize: que es condicion del justo amanecerle la luz en casa.De tres cosas seruia la nuue que guiaua a los hijos de Israel,de dia les hazia sombra,templando el calor del sol, y de noche de hacha q̃ desterraua la escuridad y tinieblas,y descubria los peligros del camino,y en el tiempo frio reparaua los daños de los elementos:de suerte que era reparo generalmente contra todas las injurias del cielo: y no gozaron solamente desse priuilegio, sino de otros mil: pues ni se les gastaua el vestido,ni se les rompia el calçado,vsando de cortesia la tierra que pisauan, y las piedras mas agudas,y las çarças pegajosas, en fin en sus caminos no lleuo tal passaporte ninguna nacion del mundo.Pues con el regalo de la despensa no tenia que ver la de los Epicuros,o Sardanapalos, que comian los sesos de los paxaritos muy pequeños, comparados a peso de oro:ni la de Cleopatra,que gastaua en vna cena,con su amigo Marco Antonio los dozientos mil ducados. En todos estos fauores significa Dios los regalos que gozan los justos en esta vida,que espensamiento que puso inuidia al demonio, y vino a confessar por su boca a Dios,que era grangeria que fuesse su amigo Iob,pues que tambien lo pagaua, *nunquid frustra timet Deum,nonne tu vallasti eum?* soys tan manirroto vos en pagar a los que os siruen,que es necedad no seruiros. En fin al justo quando nace la luz del dia, ya le ha amanecido la luz del cielo, y preuiniendole Dios con luz,y guardandole por los caminos desta vida, pocas vezes dara de ojos.Qnanto mas que si cayere, Dios dize porna la mano debaxo, y con tan blanda almohada,no sera el golpe mortal. Al contrario el pecador, como toda su vida es noche, escuridad y tinieblas, que assi la llama en mil lugares la Escriptura.Y como el que anda tinieblas, no sabe por donde va,aqui tropieça,alli cae,aculla se quiebra los ojos,alli se haze las narizes: todos sus passos y sus caminos son quebrantos,desastres,y desuenturas. Por esso se llama comunmente noche: porque como en la noche crece el mal,la tristeza,la congoxa del enfermo:assi son grandes las tristezas, las congoxas,las ansias del pecador.

Iob.3.

Lo segundo,vna estrella arranca de sus casas a Reyes,que salen dellas con tanta dificultad,y los trae al conocimiẽto de Dios y tãta luz como tenia Ierusalem de Escripturas,de prophetas,y prophecias,no fue poderosa

derosa para que diessen vn passo. Ay tierras tan duras y tan secas: que aunque se rõpan los cielos con agua no daran fruto de si: otras tan blãdas y tan fecundas, que vna sola gota de agua las dispone y fertiliza. Ay almas tan duras, que aunque Dios llueua estrellas de noche y de dia, inspiraciones diuinas, no las ablanda ni fertiliza: otras ay tan blandas y tan suaues, que con qualquier inspiracion, con qualquier aldauada que Dios de a su puerta, responden: Señor a vuestro seruicio estoy, perdonâ el yerro passado: y arboles tan corteses y tan nobles que con qualquiera golpe dã la fruta, otros ay tan duros, como enzinas y alcornoques, que han menester dos mil palos: assi fue Ierusalem, que con tãta luz se quedo a escuras, y con tanta agua del cielo se quedo seca, por ser pueblo duro que siẽpre resistia al Espiritusanto.

Chrys. ho. 6 in Mat. Damas. li. 2. c. 7. Bas. de hu. Christ. generatione. Aug. lib. 2 cõtra faus. cap. 5. Orig. lib. 1 contra celsum. Leõ. papa serm. 3. de Epiph. Ignac. Ad Eph. c. 17. Nicef. li. 1 hist. c. 13.

De la condicion desta estrella, dize san Iuan Chrysostomo, y san Iuan Damasceno san Basilio, san Augustin, Origenes, S. Leõ Papa, que no fue de las fixas del firmamẽto, aunque pudiera Dios mandarla a qualquiera dellas, sino vn cuerpo criado de nueuo, compuesto de materia elemental, como dize Abulense. La luz dize san Ignacio que era mayor que la del sol, y puedese tomar argumẽto de que en el dia mas claro no se escurecio su luz, y la Iglesia canta en vn hymno desta fiesta, que la luz desta estrella vencia a los rayos del sol, aunque es cosa dificultosa, diesse Dios tanta luz a vna estrella, sin necessidad, porque para luzir al medio dia, bastaua caminar vezina de la tierra, como se vee en vna hacha. Demas desso si luziera como el sol, no fuera mucho se lleuara trasi las gentes de las tierras por donde passaua, aunque Nicephoro dize, que de noche se subia tan alta como si fuera estrella natural, y assi no la conocia sino el Astrologo, y de dia yua tan baxa que la podian solamente ver las gentes mas vezinas: pero es cosa dificultosa que no se fuessen tras ella. Por esso dizen algunos que la vieron en Oriente, pero q̃ no la truxeron. Y parece dizen esso las palabras del Euangelista. *Ecce stella quam viderant in Oriente antecedebat eos.* Y las palabras de los mismos Reyes, que dixeron: Vimosla en Oriente, y pudieran dezir, vimosla y truximosla: deste parecer es Iansenio y Cayetano: pero lo contrario parece comunmente a los santos todos, y la Iglesia lo confirma en vn hymno, *ibant magi quam viderant stellam sequentes præuiam*, aunque como nota santo Thomas, el seguir la estrella los Magos pudo suceder, o apareciendo en Ierusalem, y que la viessen los Magos desde Oriente y la viniessen siguiendo: o que como precedia la nube a los hijos de Israel por el desierto, assi fuesse siruiendo la estrella de guia, y esto postrero es lo mas cierto. Su mouimiento no era intrinseco, o natural, porque como nota san Iuan Chrysostomo, vnas vezes era ygual y vniforme, otras se baxaua, otras se subia, otras se paraua de donde se sigue, la mouia algun Angel: aunque no falta quiẽ diga, que la misma estrella era Angel, y otros que era el Espiritusanto, que como en el Iordan descendio en figura de paloma, y en el cenaculo en lenguas de fuego, aqui vino en figura de estrella.

D. Tho. 3. p. q. 30.

Audiens autem Herodes Rex.

REyes le buscan y Reyes le persiguen, donde se vee que no esta el negocio de la saluacion en los estados, no en frayle ni en monja, no en clerigo ni en casado, no en donzella ni en beata, no en ser Apostol, o Angel, porque de todos ay en el cielo y en el infierno, que si en algũ estado estuuiera vinculada la seguridad de nuestra gloria, quien dexara de professarle, aunque fuera violentando todas sus inclinaciones? Pero si ay Apostol sancto, tambien ay Apostol condenado, y si ay prophetas santos, ay prophetas condenados, y si ay Magos que buscan a Christo, Herodes ay que le persiga. No se hallara estado, sino es el de la vnion hypostatica, q̃ es tan solo que no tiene exemplo, de quiẽ no se verifique lo que dize san Pablo, *omnia conclusit sub peccato*: Porque en todos tuuo el demonio su parte, por esso se compara la Iglesia a la red qne coge de todos peces, porque en todos los estados ay de todos, y cada vno dellos es como tabla de axedrez, qne tiene casas blancas y casas negras, no quiero dezir que se parte el bien y el mal, que en fin los estados mas altos son

Ad Gal. 3.

mucho mas peligrosos, y son innumerables los que mueren a manos de la honra y de la riqueza, como lo prouamos largamente en nuestro libro de amor.

Turbatus est.

ERa Idumeo y Arabe, y en oyendo dezir, nacimiento de Rey natural, tan pedido y desseado, como si le dieran vna puñalada en el coraçon, assi se quedo muerto y turbado: que el que possee el estado sin Dios, y mas vn reyno, qualquiera cosa le turba: turbale la palabra del sermõ, la muerte del vezino, el trueno, la calentura: turbase el esclauo huydo, en oyendo dezir el nombre de su señor, el ladron quando oye dezir justicia, y no ay aguijada de labrador que no piense que es vara de alguazil, turbase Satanas con los barruntos de que Christo es Dios, y anda inquietando a los que duermen, turbase el enfermo quando oye dezir muerte, mortajas y sepultura, turbase el auezilla, quando entre las ramas oye el ruydo del gauilan, turbase Herodes en oyendo dezir nueuo Rey: porque vna mala conciencia todo es temores, y sobresaltos. Abacuc la compara al q̃ deguella en secreto al pobre desamparado que padece mil rebatos y mil miedos. Esaias, al mar tempestuoso y alterado, q̃ nunca tiene vn solo momento de sossiego y de quietud. Dauid a la araña, q̃ de hazer sus telas anda maganta y consumida. De Aristobolo cuenta Iosepho en su libro de Belo Iudayco, que encarcelo a su madre y hermanos, y dexo libre al menor, llamado Antigono, aunque despues le mato, de miedo de no perder lo que posseya tyranamente, fue tanta la tristeza que truxo desde aquel dia, que se le pudrieron las entrañas, y vino a vomitar sangre, y eran tã furiosos los sobresaltos del alma, que sacando vn paje vn vaso de sangre q̃ auia vomitado, y derramandole sobre la sangre del muerto, seca ya de muchos dias, vuo tan gran ruydo en el palacio, que se quedo muerto el rey. Anda asombrada vna mala conciencia, vna voz grande basta amatalle, *cuctis diebus suis superbit impius.* Toda la vida del pecador es soberuia, la palabra Caldea quiere dezir blasphemar, como si dixera: Toda la vida del pecador es blasphemia: La palabra Hebrea, quiere dezir rebentar, o padecer dolores de parto, como si dixera, la vida del pecador es vn parto, vn dolor, vn tormento q̃ se acaba con la muerte. Como en el infierno padece siempre y nunca muere, assi aca padece hasta que muere. Dauid dixo, q̃ sus pretensiones y sus ratos desseados eran arrepentimiento y desuentura, *contritio & infelicitas in vijs eorum.* Porque en medio de las ocasiones mas alegres, trae atronadas las orejas, asombrada la imaginacion, atemorizada la cõciẽcia, *terrebit eum tribulatio & angustia, sicut Rex qui præparatur ad prelium:* Espantarale la tribulacion, representandosele como phantasma, y rodearale la angustia dize Iob, como el Rey en la guerra le cerca todo el exercito, assi cercan al pecador los dolores de la muerte, y del infierno, y los rios caudalosos de sus culpas: Los Setenta dizẽ, *Et dux præfectus cadens.* Como el capitan general al tiempo del romper todo el golpe de los exercitos, si cae, le cercan los amigos y enemigos, vnos por defenderle, otros por acabarle, y da sobre el todo el peso de la guerra: assi cercan las angustias al pecador. En el Ecclesiastico dize Dios, que quando coma, comera en tinieblas, *& in cunctis malis.* Rodeado de todos los males. Y en el Deuteronomio dize, q̃ le dara vn anima consumida con tristeza, y vn coraçõ lleno de pauor y espanto, que siempre tiemble como la hoja en el arbol, y como la oueja en presencia del lobo. Esaias dize, *formido fouea, & laqueus super te,* tẽblor, cueua y lazo: el que se viesse en vn silo lleno de culebras, y de sapos, atado de pies y manos, por fuerça auia de temblar. En fin la mala conciencia es cosa tan temerosa, tan amilanada, que quita el valor del animo, la generosidad del coraçon, y la nobleza del pecho: por esso con auer sido Herodes en otras ocasiones valeroso capitan, agora la mala conciencia le tiene tan couarde, que se asombra de vn niño rezien nacido.

Abacuc. 3. Quasi mare feruens. Esai. 57.

Ioseph. lib. 1. c. 3.

Iob. 15.

Eurumpere vel parturire. Her. 23. versu. 19. vulgata vertit, erũpens. Psal. 13.

Sonitus terroris in auribus eius.

Eccl. 5.

Leo. 26. Deut. 27. Esai. 24.

Et omnis Hierosolyma cum illo.

QVando se da vn golpe en la rayz, todas las ramas y hojas tiemblan, y aun suele

suele caerse la fruta: turbado el Rey toda la ciudad se turba. Porque el exemplo de vn Rey, es tan poderoso que no solamente se lleua tras el los suyos, sino toda la ciudad. Herodes persigue a Christo desde la cuna, su hijo y vassallos hasta la cruz: Lucifer truxo trasi la mitad delas estrellas del cielo, y notuuieron valor los q̃ eran puros espiritus, para no seguir el exemplo de vn ingrato y soberuio capitan, q̃ haran los q̃ viuen en casas de barro, y tienen el coraçõ mas mudable que vna luna? Quãdo el rio corre con sossiego y mansedumbre, suele el hortelano lleuar el agua a dõde quiere y repartirla a su aluedrio, por su huerta, o su vergel: con la misma suauidad suele lleuar Dios el coraçõ del Rey manso y biẽ acondicionado, por los caminos y veredas q̃ le parece: pero quando el rio sale de madre y crece sobre las puentas y molinos, y vaña las vegas mas vezinas, lleuase la huerta y el vergel y el ortelano. Quando crece la ira y la passion del Rey, todo lo atropella y se lo lleua trasi. Por esso pide san Pablo que roguemos por los Reyes, para que podamos passar vna vida quieta y sossegada, porque turbado el Rey no puede la ciudad tener sossiego. Quando se eclypsa algun planeta, aunque sea la luna, muy pocos lo echan de ver, sino son los astrologos: pero si se eclypsa el sol, es tan grande la turbacion de la gente popular, que aunque resucitasse Pericles, y hiziesse el razonamiẽto de Athenas, y contasse quanto oyo al gran Anaxagoras su maestro, no bastaria a quitar el miedo, porque es mas la fuerça del exemplo que de la eloquencia, y del arte del dezir. De donde se sigue, q̃ no ay cosa que tanto estrague vna republica, como la perdicion del principe que la mãda y la gouierna. Esse fue el fin q̃ tuuo el demonio, en introduzir en la tierra dioses falsos, porque su vida auia de ser espejo de los tristes y desdichados que en ellos creyessen, como lo dize san Augustin en sus libros de la ciudad de Dios. Platon refiere de vn moço, que viendo en vna tabla pintada vna trauessura de Iupiter, tomo osadia de hazer otra, teniendo por bueno lo q̃ su Dios auia hecho: Por esso nunca cõsintio que en su ciudad se leyessen las hystorias de los dioses, ni los hechos que les dauan ruynes nõbres, como los robos, adulterios, dissensiones. Luziano introduze a Linipo, diziendo que quãdo era niño oya a Homero pintando las guerras y los amores de los dioses, y que las tenia entonces por cosas buenas y santas. Los prophetas Esaias y Ieremias, llaman a los principes de su ciudad principes de Sodoma, y al pueblo llaman Gomorra, porque siendo los principes de Sodoma, de donde auia de ser el pueblo, sino de Gomorra? no los podia comparar a pueblos mas infames en la tierra, ni mas odiosos al cielo. Quando sorbio la tierra a Chore, y a los demas delinquentes, dize la Escriptura: *factũ est miraculum grande, vt pereunte Chore, filij eius non morerentur.* Sucedio (dize) vn milagro grande que pereciendo Chore, no pereciessen sus hijos. La Escriptura professando gran llaneza en su modo de hablar, vsa de pocas ponderaciones, y diziendo aqui q̃ fue grã de aquel milagro, danos ocasion de aueriguar en que estuuo su grandeza: fue por ventura el abrirse la tierra y tragar los cismaticos viuos? no sin duda: porque fuera de que vuo otros muchos a quien se trago la tierra, como refiere Propercio de Amphiarao, trayẽdo guerras en Tebas, la culpa es de su yo tan pesada, que no es mucho que la tierra no la pudiesse sufrir. El cielo no la sufrio, y vino Lucifer despeñandose de cielo en cielo, y sin poderse detener en el concauo ni cõuexo de onze cielos, ni en alguno de los elementos, no paro hasta el abismo. El agua no le pudo sufrir, y hundiendose el nauio donde yua Ionas, por el gran peso de su culpa, fue forçado a los marineros echalle a las ondas del mar. La vallena no le pudo sufrir, y le vomito al tercero dia. Desuerte que la grandeza del milagro no esta en esso. Pues por ventura esta en que la ira de Dios vino extraordinariamente de lo que las otras vezes suele? por q̃ lo ordinario es venir del cielo al suelo. En la culpa del Parayso vino vn Angel del cielo, en el diluuio agua del cielo, en Sodoma fuego del cielo, a Senacherib verdugo del cielo, y assi dize san Pablo: *Venit ira Dei de cælo.* Mas tampoco estuuo en esso, porque aunque sucede assi de ordinario, quando el delicto es crimen, *læsæ maiestatis*, o en la presencia del Rey, o en su casa, o en qualquiera tribunal de sus juezes, el alguazil, o porqueron mas vezino tiene jurisdicion para prẽder, y como el caso fue tan atroz, pareciole a la tierra podria en aquella

Ad Thi. 2

Aug. lib. 2 c. 2.

Plat. lib. 2 rep. c. 2.

Esai. 23. Hier. c. 23

Prop. li. 2

aquella ocasion embargar los delinquentes: pues en que estuuo la grādeza del milagro? Nicolao de Lyra dize, que estando los hijos cabe sus padres, abriendose la tierra, y sorbiendose a los padres, los hijos se quedaron en el ayre sin recebir daño alguno, por no auer sido complices en su delicto y maldad. Dize pues la Escriptura fue gran milagro, que el exemplo de los padres no se lleuasse trasi a sus hijos, y q̄ los hijos no siguiessen las pisadas de los padres: y por esse milagro permitio Dios otro gran milagro, que hundiendose los padres en el abismo, se quedassen los hijos en el ayre. En la creacion fueron criados en vn dia, y de vna massa, los peces y las aues, los vnos baxaron a lo hōdo del mar, los otros subieron a lo alto del ayre: fue milagro de la naturaleza: pero que no imitando los hijos a los padres, abriendose la tierra, los padres se hundiessen, y quedassen los hijos en el ayre, fue milagro grāde de la gracia, y del poder infinito de Dios.

Et omnis Hierosolyma cum illo.

TVrboſe toda Ieruſalem, no porque se turbasse, que no era tāto el amor que tenia a Herodes, sino fingio q̄ se turbaua, que es condicion de lisonjeros hazerse camaleones, y vestirse del color de la cosa que mas se les llega y auezina: a la turbacion del Rey, se turbā, a la alegria se alegran, a la tristeza se entristecen. Esta es la enfermedad mas peligrosa de los Reyes, y la dolencia mas mortal de sus criados, los vnos no sufren verdad, los otros no saben dezirla.

Ay algunos tan amigos de comer, que aunque vean a los ojos el daño, podrā morir, pero no ayunar: assi ay algunos tā perdidos por las lisonjas, que aunque veen el peligro manifiesto, se vencē del gusto presente: contra la opinion de Iob, a quien parece que nadie puede gustar lo que gustado da muerte: y contra lo que dize el Sabio, que el vino rubio y dorado, aunque se beue con blādura y suauidad, muerde despues como sierpe. Son pinturas de la lisonja, que aūque vemos trae a ratos rebuelta la ponçoña de la muerte, la queremos y estimamos. Viuimos tan pagados de nosotros, dize Seneca en vna Epistola, que somos gratos a los que nos alaban de prudētes, de buenos, de santos, pareciendonos q̄ todo se nos deue, y aunque vemos que es mentira, y que pregonan lo contrario nuestras obras, con todo esso gustamos de nuestro daño. Plutarcho dize, que nunca mata al hombre vn viento furioso, porque luego se cala el sombrero, y se arropa, o se entra en vn aposento, que le ampara y le defiende: lo que le mata es vn ayrezillo blādo, suaue, porque acaece venir caluroso y sudando, y en soplando la marea, luego se desabrocha, y se descubre, y la recibe con gusto: assi el cierço de la injuria por milagro mata al hombre, porque la repara lo mejor que puede, y quando le humille le aprouecha: pero la adulacion recibese cō tal gusto que suele quitar la vida. En la plaça de Cesarea de Palestina, hazia vna platica Herodes delāte de todo el pueblo, lleuaua sobre si tanto oro y plata en las bordaduras y recamados, que reuerberādo el sol en los vestidos, relumbraua el Rey como si fuera otro sol, quisole hazer vna lisonja el vulgo necio, y començó a dezir a vozes, que sus palabras no eran de hōbre, sino de Dios (que el lisonjero deificara al principe y al Rey, aunque sea Herodes) hizo el Rey grande aplauso a la lisonja, que no direys tanto a vn vano como creera, aū que sea Herodes: pero no se fue alabando, porque ofendido Dios de que vn hombre sufriesse vozes de Dios, le embio por manos de vn Angel vna plaga de gusanos, q̄ se le comieron viuo. En fin como por mandado de Nabuchodonosor, todos, grandes y pequeños, al son dela musica se arrodillauan a su estatua: assi a la voz del lisonjero todos adoran el idolo de su proprio amor, y quiren que les digan la ventura, como la gitana, que la dize buena, aūque la que tiene es mala. San Geronymo dize, es estrella y hado triste, el lleuarnos las lisonjas de tal suerte el alma y el coraçon, que aunque a ratos nos cubre el rostro el velo de la verguença, y nos conocemos y confessamos por indignos, interiormēte se esta regalando el alma. El remedio es el que pone el Ecclesiastico, sembrar de espinas las orejas. Para el canto de las Sirenas, que pinta Homero suauissimo, basta tapar las orejas

Seneca. 6. Epist.

Actor. 12.

Hieronim. ad Fabia.

Iob. 6.

Prou. 23.

Eccl. 28.

orejas con pelotillas de cera, y amarrarse a las entenas de las naues: como refiere Seruio de Vlisses y de sus compañeros, declarando los versos de Virgilio.

Iamque adeo scopulos Sirenum ad rectа subibat.

Difficiles quondam multorumque ossibus albos.

Mas para la adulacion que es la corroça de la mentira y del engaño, con espinas, para que el que llegare se lastime. Esta es la enfermedad delos principes y Reyes, no sufrir sus orejas verdad, y la de los de su casa no dezirla, todos dizen viua el Rey, quando desseà mas su muerte. Y como dize Casiodoro, en palacio no ay palabra desabrida, porque el lenguaje de la adulacion es vna miel, a los prodigos llama liberales, a los auaros guardosos, a los lasciuos cortesanos, a los chocarreros afables, a los porfiados constantes, a los pesados maduros, a los perezosos graues. En la passion que tuuo Aman con Mardocheo Iudio dudo de la Reyna Hester, porque no le quitaua la gorra, no vuo criado, pariente, ni amigo que le dixesse, señor mirad que es passion: que os va en que Mardocheo os haga cortesia, o no os la haga? lisongeros le perdieron. En su malicia dize Oseas, alegraron al Rey. Ponele el demonio en el pecho de encartar a los Iudios y de ahorcar a Mardocheo, dizenle todos los criados, señor no ha pensado mejor cosa hombre del mundo. Vendrale vn pensamiento al Rey de subir vn pecho, no aura hombre de todos los lisongeros y aludadores que le diga, señor mirâ que son muchos pechos, y que es esso sacar sangre de los pechos, antes los atizâ al mal: y como haze el demonio, disminuyen y facilitan el daño. Esso es alegrar al Rey, como los moços a Ieroboan. Ezechiel los llora como a gente desdichada: Ay de aquellos que ponen debaxo de los codos hazerillos, y debaxo de las cabeças almohadas. Esta el otro durmiendo sobre vna silla, que la misma pena le despierta, y ponele el mal consejero hazerillos a los codos, y almohada a la cabeça, para que duerma sin pena: Ay dellos dize Dios. Ieremias vsando de otra metaphora dize, que aprietan las manos del pecador. Vienele al hombre vna inspiracion de afloxar las manos: parecele al Rey que esta muy cargado el Reyno, y que de apretados se acaban los pueblos, y mueuele Dios a que afloxe las manos, llega el mal cõsejero, por Dios señor que se quexan de vicio: esso es apretar las manos. En fin son tan grandes los daños que ha hecho en el mundo la lisonja, que respondio muy bien vn philosopho, preguntado qual era el mas dañoso animal: De los fieros, dize el tyrano: de los mansos, el lisonjero. En las cosas grandes de biẽ, o de mal, siempre nos haze la Iglesia merced con sus oraciones: como la misericordia y piedad, es bien tan grande para el mundo, pide para los misericordiosos bienes perpetuos en el Psalmo. 54. que comiença, *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem*, y como la crueldad y tyrania es la pestilẽcia de las republicas, hizo oracion contra los crueles en el Psalmo. 108. *diabolus stet a dextris eius*, pues en essa cuenta pone el daño de la lisonja, y haze oracion contra los lisonjeros en el Psalmo. 11. *Saluum me fac Deus, quoniam diminutæ sunt veritates a filijs hominum: disperdat dominus vniuersa labia dolosa.*

Ose.a. 7.

Ezech. 13.

Hier. 23.

Turbatus est, & omnis Hierosolima cum illo.

TVrbado del caso el Rey, y turbada toda la ciudad, resuelue se Herodes en hazer clausstro pleno de todos los Satrapas y sacerdotes del tẽplo, y sentados en la sala por sus antiguedades, el Rey en vn trono, con voz suaue llena de hypocresia y falsedad, les començaria a hablar. Principes de los sacerdotes, por cuyo saber y religion el Reyno de Iudea es mas illustre q̃ por las armas, aunque enellas aya siempre sido celebre y glorioso, ya sabeys que han llegado a vuestra ciudad gentes estrañas, preguntando a vozes por nueuo Rey, si a mi me pesara dello, cosa facil me fuera el atajarles los passos, el no hazerlo os sea prueua y testimonio del contento que yo tengo con vuestra felicidad, si es verdadera, pero no querria siendo falsa fuesse adorado por Rey el que no lo es, recebire contento, que este negocio se mire con el pe-

so

ſo y letras que ſoleys las demas coſas. Y lo que deſſeo ſaber particularmẽte, es, enque lugar ha de nacer, ſegun vueſtras prophecias, el Rey que de vueſtro linaje eſperais. El mas graue, en nombre de todos reſponderia: Poderoſo ſeñor, cuya virtud y poder ampara nueſtro templo, religiõ, y ceremonias ſagradas, en nombre deſte ſanto Senado digo, que viuimos tan pagados de vueſtra Monarchia, que a ninguno ha paſſado por penſamiento antojo de nueuo Rey, y aſsi nos tiene turbados la nouedad deſtos Perſas, pero conſuelanos ſer gente Barbara, ſin Dios. Y ſi a caſo han viſto eſtrella, quiça es el demonio que quiere ſer adorado en figura de eſtrella, o que eſtas gentes ignorantes adoren a las eſtrellas, como hã adorado al ſol y a la luna, y podra ſer les aya dicho el demonio algo del Meſsias, para hazerles creer de vna verdad mil mentiras, dexãdolos mas engañados q̃ han viuido haſta agora: quãdo el viniere noſotros lo ſabremos los primeros, pues ha de ſer de nueſtro linage, vueſtra alteza viua deſcuydado. La ciudad dõde ha de nacer, notoria coſa es que es Belen. Todos allegarõ la prophecia de Micheas: *Et tu Bethleem terra Iuda, nequaquam minima es, in principibus Iuda, ex te enim exiet dux, vt regat populum meum Iſrael.* No era nada quedar Belen por reyna de las ciudades del mundo, quanto mas de la prouincia de Iudea. Que ſi muchos lugares fueron celebrados por auer nacido en ellos hombres grandes y famoſos, como Stagira por Ariſtoteles, principe de la philoſophia, Orpina por Plauto inſigne comico, por Ciceron padre de la eloquencia, Remona, por Cayo Mario que fue ſiete vezes Conſul, Pila por Alexãdro y por Philipo ſu padre: y muchos pueblos de Grecia competian por Homero, porque no conſtando de qual auia ſido, cada vno le queria para ſi, y tuuieron ſobre ello mas que palabras. Naciendo Dios en Belẽ, que gloria le queda en eſſe caſo a ningun pueblo del mundo? Donde ſe deue notar, que aunque dixeron verdad, no la dixeron entera, porque callaron las poſtreras palabras de la prophecia, conuiene a ſaber, *egreſſus eius a diebus æternitatis*. Y quiça fue eſſo ocaſion de todos los daños que ſucedieron deſpues, que ſi Herodes entendiera que el que venia era Dios, y que ſu reyno era eterno, no temiera le venia a quitar el Reyno temporal. Eſte mal de no dezir verdad entera, començo deſde el principio del mundo, y durara haſta que ſe acabe. Dãdo Dios vozes a Adam en el parayſo, reſpondio, Señor oy tu voz, y temi: dixo verdad, pero no entera: porque el temor no nacio de la voz, ſino de la culpa. Eua reſpondio que la ſerpiẽte la auia engañado, dixo verdad, pero no entera, porque pudiera tambien dezir yo lo quiſe. De donde ſe deſcubre la rayz de no auer hombre en el mundo que confieſſe ſu culpa cabalmente, porque nos viene de caſta, y lo heredamos de nueſtros primeros padres, y lo mamamos en la leche. Lo miſmo acaece en las alabanças: vna vez quiſo alabar Saul la juſticia y nobleza de Dauid, que le auia perdonado dos vezes la vida, quãdo Saul le buſcaua para quitarſela, y dixole: mas juſto eres que yo, pues quitole la mitad y mas de lo que le deuia, porque pocos ſe hallauan en el reyno como Dauid, y los mas eran mas juſtos que Saul. Lo miſmo acaece en las reprehenſiones: tenia Heli vnos hijos ſacrilegos, ſanbenito, y deshonra de los Eccleſiaſticos, y dizeles por reprehenſion, mirâ que no teneys buena fama: yo no ſe para quando eran los açotes y los cepos. Haſta de la Eſcriptura han quitado los herejes parte de algunas verdades. Y aſsi refiere Iuſtino martyr, q̃ del Pſalmo. 95. *Dicite in gentibus, quia Dominus regnauit*, quitaron eſta palabra *a ligno*. Los Phariſeos quitauã el amor del enemigo, y los pecados del pẽſamiento. En finco mo la luna pocas vezes eſta llena, y el arco q̃ prophetiza ſerenidad, aſsi las verdades pocas vezes eſtã llenas. *Saluũ me fac Deus, quia adminutæ ſunt veritates a filijs hominum.* Señor, dize Dauid, librâme de vn mundo, donde ſe han mẽguado como luna las verdades, y auiendo demaſia de ojos, de lenguas, de mentiras, ay grã mengua de verdades: tiene eſte Pſalmo por titulo. *In finem pro octaua.*, que aunque algunos quieren dezir ſe auia de cantar a ocho vozes, o con inſtrumento de ocho cuerdas, en fin muſica en que auia vna octaua: pero graues Doctores dizen que ſignifica la edad octaua, que es la bienauenturança: de ſuerte, q̃ en el Pſalmo donde ſe quexa Dauid, que no ay en el mundo verdad entera, pone por titulo, *In finem pro octaua*, como ſi dixera, eſte Pſalmo os dedico, porque me lleueys al cielo, donde vere la verdad entera.

Pſal. 95.

Pſal. 11.

vt

Vt ego veniens adorem eum.

VIose Herodes con los Reyes en secreto, y supo dellos el tiempo en que la estrella les auia aparecido, y fingiẽdo vna grãn deuocion y desseo de adorar al Rey nacido, les encargo, que despues que le vuiessen adorado se boluiessen por alli, y le auisasse del lugar donde quedaua, para q̃ el fuesse y le adorasse las rodillas por el suelo. A su hijo Herodes llamo zorro Christo Señor nuestro, y heredolo de su padre, y que anduuo aqui el hypocrita mas falso y màs fingido que tenia Ierusalem: aunq̃ muy llena de hypocritas. De tres o quatro embaymientos y potajes de la hypocresia, el mas afrentoso a la magestad diuina, es este que vso aqui Herodes: q̃ fue tomar por medio la deuocion y el desseo de seruir y adorar a Christo Señor nuestro, para quitarle la vida. Que con las armas q̃ se templaron en el fuego del infierno, que son soberuia, gula, ira, auaricia, &c. haga el hombre guerra a Dios, passe: pero que con las mismas armas de Dios, como son ayuno, deuocion, y religion, vẽga a afrentar a la magestad de Dios, es cosa de que se ofende grauissimamente Dios, es quitar la espada de la cinta a su contrario, y
3. Reg. 21. cortarle las narizes. Naboth, vassallo del Rey Acab, tenia vna viña en Samaria, cerca de los palacios del Rey, y antojosele al Rey hazer vn vergel en ella: pidiosela a su vassallo, ofreciẽdole dineros, o si le estuuiera mas a cuento otra mejor heredad. Naboth teniendo atencion a que era la herẽcia y patrimonio de sus padres, respondio que le perdonasse el Rey, que el no auia de enagenar su mayorazgo por ningun interes que le diesse. La libertad desta respuesta amohino tãto al Rey que se echo sobre la cama aburrido, y buelto el rostro a la pared, no quiso comer bocado en todo el dia, hasta que entrando la Reyna a verle, y sabiendo la ocasion, dixo por mofa, que donosa magestad de Rey: y tomando la pluma en la mano, despacha vn villete sellado con el sello del Rey a los gouernadores de la ciudad, cuya suma era: Pregonareys luego vn ayuno (que deuia de ser ceremonia que se vsaua en casos graues, para q̃ el pueblo suplicasse a Dios le alũbrasse) y dando lugar entre los mas honrados de vuestro Senado a Naboth, saldrã de traues dos testigos falsos, que jurẽ auerle oydo blasfemar de Dios y del Rey, y sin admitir descargo le apedreareys la persona y le confiscareys la hazienda. Desuerte que el ayuno, que es la medicina de nuestras llagas, salud de nuestras dolẽcias, remedio de nuestras culpas, reparo contra la ira de Dios: vino a hazer guerra a Dios, y seruir de capa al robo de la viña, al perjurio y cohecho de los testigos, a la injusticia y falsedad de los juezes. Y quien viera ayunar a aquella gente, pensara q̃ era zelo de la hõra de Dios, y desseo de su seruicio. Bien mostro Dios la grauedad de su ofensa, pues dio a Elias vna voz, sal al encuentro al Rey Acab que va a tomar la posseſsion de la viña de Naboth, y dile, que donde lamieron los perros la sangre del muerto, lameran presto la suya. Guardese el que toma por medio los Sacramẽtos, la oracion, la deuocion, el jubileo, la missa, el sermon, el templo de Dios para ofenderle, que es agrauio q̃ de manos a boca le suele castigar Dios. Auia quatro años que Absalon aliñaua de rebelarse contra su padre, y haziẽdose en contradizo con todos los que venian con negocios a palacio los abraçaua, y mostrando grandes desseos de su bien, lloraua su mal despacho. O si estuuiera en mi mano este cuydado, q̃ de otra manera se proueyera justicia: desta suerte dize la hystoria sagrada que solicitaua los pechos de todo Israel: quando le parecio era sazon conueniente para poner por obra su desseo, dixo al Rey: estando en Syria hize voto de ofrecer sacrificio a Dios en Hebron si me boluiesse con bien a Ierusalem, pienso partirme mañana a cumplirle. Pareciole al Rey deuocion y santidad, y dixole, hijo yd en paz. De suerte que el desseo que tiene de quitar a su padre la vida y el Reyno, baptiza con nombre de sacrificio y de voto. Assi Herodes desséa quitar a Christo Señor nuestro la vida, y dize a los Reyes tiene desseo de adorarle.

Ecce

Ecce ſtella quam viderant in Oriente.

APareceles la eſtrella, porque quatro paſſos que auia haſta Belen no pudieran acertar ſin luz del cielo, aunque yuan auiſados de los ſacerdotes de Ieruſalem, y aunque les ſeñalaron el portal cõ el dedo, aunque eſtaua en el camino, que nadie le podia errar, con todo eſſo le erraran ſi les faltara la guia. Mil gentes eſtauan en Belen, pero ſolo los paſtores atinaron con el teſoro disfraçado y eſcondido, porque los alumbro la luz del cielo. Delãte de los ojos tiene Agar el poço, y muere de ſed, haſta que el Angel ſe le mueſtra. Philipo tiene delante de ſi el reparo de las faltas, y la hartura del mundo, y no la vee, y pregũta de donde compraremos pan, para que coma eſta gente? Cercado de eſquadrones de Angeles eſta el criado de Eliſeo, que eſtauan en ſu defenſa y amparo, y no los via, haſta que Dios le abrio los ojos. Delante de ſi tiene Iſaac a ſu hijo y no le vee. Que ha de ver el que eſta ciego. ſi Dios no le da los ojos con que vea? Tito Liuio cuenta, q̃ ſiẽdo conſules en Roma Liuio y Volemio, y Sergio Sulpicio, llouio carne: y q̃ ſiendo lo Quinto Fulbio, y Quinto Tabio maximo, llouio leche. Todas eſtas marauillas eran enſayos del mayor milagro que Dios hizo, que fue encarnar y nacer de vna Virgen en la tierra, y ſin obra de varon, enſeñal de que la carne que ſe engẽdro en las entrañas de ſu madre, y la leche de los pechos Virginales, auia de ſer como llouido del cielo. Por eſſo Eſaias pedia que le llouieſſen las nuues, y la Igleſia dize, que la leche de ſus pechos era del cielo: *vberæ de cælo plenum.*

Tito Liuio libr. 3. & libr. 7. de antiq.

Gauiſi ſunt gaudio magno valde.

FVe tan ſoberano el contento que con la eſtrella recibieron, que parece le faltaron al Euangeliſta palabras cõgruas con que ſignificarle, y vſo de lenguaje menos proprio, como dize ſan Auguſtin lo vſa muchas vezes la Eſcriptura, por ſignificar con el, lo que no podia ſignificar con propriedad de palabras. La lengua Hebrea en vez de ſuperlatiuos ſuele repetir las palabras. Y como dixo Dios a Adam, *morte morieris*, y Chriſto Señor nueſtro tratando de la hora de ſu muerte: *deſiderio deſideraui.* Y Dauid, *expectans expectaui*: aſsi el Euangeliſta queriendo ſubir el contẽto de los Reyes a grado ſuperlatiuo, dixo, *gauiſi ſunt gaudio*, mas pareciendole que eſta alegria auia dexado atras a la imaginacion y al pẽſamiẽto, y a los grados mas ſupremos, que con palabras humanas ſe ſuelen ſignificar añadio, *magno*, y *valde*, enſeñal de que el cõtento es inefable, y que no acaudala la lengua humana palabras con que poderle declarar. Y ſi para el contento gozado en el deſtierro no ay palabras: para manifeſtar el que nos eſpera en nueſtra patria y ciudad, quien las dara? Por eſſo dixo Eſaias, que es coſa aquella, que ni ojo la vio, ni oydo la oyo, ni jamas cayo en el coraçon del hombre: pero de las coſas que gozamos aca abaxo, hemos de raſtrear por comparaciones, las que gozaremos alla arriba: porque ſi la viſta de vna eſtrella, que es vno de los pajes de Dios, aſsi alegra: ſi la fruta cayda del arbol es tan ſabroſa: ſi la migaja de aquella meſa diuina aſsi harta: ſi vna gota de aquella miel haze dulce vn mar de hiel: ſi vn guſto del cielo dexa guſtoſo eſte valle de amarguras de la tierra: ſi la gota de agua del ſeno de Abrahã, la yema del dedo del rico mojada en ella, mitiga la furia del tormento del infierno: ſi vn trabajo padecido por Dios: ſi vna lagrima derramada por mis culpas aſsi conſuela: ſi el penſamiento, y la eſperança aſsi entretiene: ſi llegamos a ver la buena cara de Dios, en quiẽ deſſeã mirar los Angeles: ſi cogemos la fruta de aquel arbol de la vida, que eſta en medio del parayſo: ſi nos ſentamos a aquella meſa diuina: ſi beuemos de aquella agua de la fuente ſoberana: ſi prouamos aquel panal de miel, que tal ſera nueſtro gozo y alegria? Por eſſo dixo Chriſto Señor nueſtro nos alegraſſemos, de que eſten nueſtros nombres eſcritos en la matricula de los que han de gozar deſta ventura.

Aug. li. 2. de doctrin. Chriſt. c. 1.

Inuene-

Inuenerunt puerum cum Maria.

GViados de la estrella hasta el portal, hallaron alli al niño en los braços de su madre: no pondera aqui el Euãgelista el contento de los Reyes: porq̃ si para el que recibieron con la estrella no vuo palabras, para este no vuiera ponderaciones. Mientras la estrella mas se allegaua, mayores eran los rayos de su luz, y mas se yuãen sanchando los pechos reales, y mas se yuan abrasando las almas y alumbrando los entendimientos. Quando llegaron los pastores hallaron al niño en el pesebre: que a los pobres se les quiso mostrar pobre, pero a los Reyes en los braços de su madre, quiriendoles descubrir su Magestad y su gloria. Porque dexando a parte lo que Dios podia hazer, de lo criado no podia Dios poner a su hijo en mejor trono. San Augustin trae a este mysterio la hystoria de la Reyna Saba, que la truxo de los fines de la tierra la fama de Salomon, y el desseo de ver su magestad y su gloria, vio cosas q̃ la dexaron fuera de si, y robada a si misma vino a dezir, agrauio haze la fama a la grãdeza del Rey. Assi la fama de Dios nacido trae a los Reyes de Oriente, con los ojos corporales poco ven, pues todo llueue pobreza, vn portal pobre, vn niño pobre, vna Donzella pobre, su Esposo pobre, pero los ojos de las Fê, valga me Dios lo que ven. Los çahoris, por secreto natural veen los secretos escondidos en la tierra: el linze tiene la vista agudissima, pero mucho mas q̃ todo esso veen los ojos de la Fê. Alli les reuelo Dios sus secretos, su corte disimulada, abreuiada su magestad y grandeza, los Angeles al rededor, encogidas las alas, la madre Virgen, el Esposo santissimo, quedaron tan admirados, que pudieron dezir cõ mas razon, agrauio haze la fama, la estrella, y las prophecias, a la grandeza del Rey. Alla vio a Dios Esaias en vn trono de gran gloria y magestad, cubierta la cabeça con alas de Seraphines, los pies con alas de Seraphines, la casa llena de humo, pero no tiene que ver con este trono. El cielo que es su assiento, y la tierra que es el tapete de

Aug. ser. de Epiph.

Esai. 6.

sus pies, no hazen trono tã glorioso como los braços de Maria: fuera del seno del Padre, que es el lugar natural de su magestad y gloria, no podia tener mejor trono que los braços de su madre. Por esso dize sant Augustin, que no sembro Dios el portal de oro de Tibar, las paredes de piedras resplãdeciẽtes, pudiẽdo seruirse de todo, pues todo es suyo: por ser cosa ociosa y valdia para los ojos fieles. Quiẽ auia de quitar los ojos de Dios niño, por mirar lo que tiene por vasura? Y quien teniendo delante las riquezas del cielo, auia de poner los ojos en la escoria de la tierra? Si entrara alli vn san Francisco, y otros mil santos que estimaron la pobreza de Christo por tesoro, y los tesoros del mundo por pobreza: que caso hizieran de las perlas sacadas de las conchas de la mar, y del oro de la Arabia? pues el mismo juyzio se ha de hazer de los Reyes, porque ilustrandoles Dios el entendimiento, conocieron que los bienes del alma son las riquezas verdaderas, y q̃ la madre y el hijo eran sagrarios de los tesoros de Dios, la madre por gracia, y el hijo por naturaleza. Y que en el pecho de la madre no podia Dios poner joyel mas precioso que el del hijo, ni colgo Agnus Dei mas rico de cuello humano jamas: y que a su hijo, de todo lo criado no le podia dar Dios mejor trono que los braços de su madre. Y si juntara Dios todos los demas bienes que tiene sembrados por el cielo y por el suelo, para hazer vn trono de magestad y de gloria en que estuuiera su hijo, no llegara a los braços de su madre, porque es el aparador de Dios, en que puso sus bienes y sus riquezas. En el Psalma. 80. donde dize, *perfice eam quam plantauit dextera tua*: dize el Hebreo, *perfice abacum*. Y preguntando Rabeno Acados (que fue oraculo de los Hebreos en su tiempo, y tenia por nombre Maestro santo) de Antonio Consul Romano, porque se comparaua la madre del Messias al aparador: respondio, que como en los aparadores mostrauã los Reyes y los Principes de la tierra su magestad y grandeza: assi en la Virgen mostro Dios su magestad y grandeza, porque fue la pura criatura mas principal que Dios crio. Para encarecer vn caso grande, o para alabar vn sujeto peregrino, soleys dezir, quien fuera vn Ciceron o vn Demostenes, quien se hiziera lenguas. S. Augustin con

Aug. ser. de Epiph.

Galat. lib. 7. c. 3.

dena eſte deſſeo por ocioſo y baldio, y dize, *ſi omnium noſtrorum membra conuerterentur in linguas*, ſi todos nos hizieſſemos lẽguas, de los pies a la cabeça, no diriamos de la Virgen lo que merece y ſe le deue. Y aſsi nos acaece lo que al aſtrologo, que toma la eſphera en la mano, y raſtrea algo del cielo y de ſus mouimientos, mas alcabo queda lexos de lo que es: aſsi de la Virgẽ, algo es dezir con ſan Ignacio, que es vn monſtruo diuino, y vn prodigio nunca oydo: algo es dezir cõ ſan Ephren, que es el mayor milagro de la tierra, pero todo es menos de lo que merece y ſe le deue.

Et procidentes adorauerunt eum, & apertis theſauris.

ECHados por tierra beſaron los pies al niño, y las manos a la madre: y ſacando los teſoros le ofrecieron oro, enciẽſo, y myrra: ora cada vno tuuieſſe eſtos tres dones, como le parece a ſan Anſelmo, y al Abulenſe, ora cada vno tuuieſſe el ſuyo, como le parece a ſan Auguſtin. En fin el auer ſido los Magos tres es cõmun ſentencia de los ſantos, y auer ſido tres los dones, ora de cada vno, ora de todos: en que dize ſan Auguſtin, quiſieron repreſentar el myſterio de la ſantiſsima Trinidad. Ruperto dize, que hizieron confeſsion de la Fẽ por tres partes de la tierra, Aſia, Africa, y Europa, y que preſtaron voz y cancion por los Conſtantinos amplificadores del imperio Romano, por los Carlos, y Pepinos del Frãces, y por los Reyes de Eſpaña, protectores tan leales de la Igleſia. San Iuan Chryſoſtomo dize, que la preſtaron por toda la Gentilidad generalmente, y que como el labrador coge las eſpigas mas altas y mas llenas, de ſus panes, y las lleua a la hermita, o imagen deuota de ſu lugar, y las cuelga del altar, manifeſtando en lo poco la voluntad que tiene de ofrecer quãto le queda: aſsi la Gentilidad ofrecio eſtas tres eſpigas, q̃ era lo mejor de ſus campiñas, en prenda y en ſeñal de todo quanto le queda. De donde podemos inferir, q̃ no ſolamente eſtaua prometida y profetizada la cõuerſiõ de Aſia, Africa, y Europa, como dize Ruperto, ſino la del nueuo mundo, que en nueſtros dias ſe comẽço a cõuertir, y ſe va cõuirtiendo cada dia. Porq̃ como cõſta de la parabola de las bodas que refiere ſan Matheo: tres fuertes de cõbidados vuo, y tres vezes fueron llamados. La primera ſe llamaron los q̃ ya tenia el padre de las cõpañas combidados mucho antes por ſus ſieruos, como mas conocidos y obligados: luego llamaron a los q̃ andauã baldios por las calles y las plaças de la ciudad: luego llamaron a los q̃ andauan fuera de la ciudad por los caminos y cãpos, y con eſtos no vſaron de ſolas corteſias, ſino de fuerça, obedeciẽdo en eſto el mãdamiento del padre de las compañas, q̃ dixo, *cõpelle eos intrare*. En eſta parabola ſignifico Chriſto Señor nueſtro, la vocacion general de todas las gentes. Los primeros combidados fueron los Iudios, llamados mucho antes por Patriarchas y Prophetas, pero dize ſe eſcuſaron, porque no quiſieron recebir la Fẽ de Chriſto y ſu Euangelio. Dexados los Indios, llamo Dios ſegunda vez a todos los que andauan baldios por las calles y plaças de la ciudad, por quien entiende el Imperio Romano, cuya juriſdicion ſe eſtẽdia a las tres partes del mũdo, Aſia, Africa, y Europa. La tercera vez llamo Dios a los de fuera de la ciudad, por quien entiende los Iudios y gente del nueuo mundo, y dize que ſon del campo, porque ſus condiciones y ſus tratos, eran ſylueſtres y campeſinas, llenas de fiereza y de crueldad. Y quiça, porque en gente tan ſaluaje auia de hazer poca mella el mãdamiento y corteſia, permitio Dios que ſe vſaſſe de violencia, coſa haſta entonces no permitida. Que ſi nos dizen verdades las hyſtorias de las Indias, el recebir el Euangelio aquellas gentes, mas fue fuerça que no grado. Marauilloſa coſa es, q̃ tierras tan anchas y tan llenas de muchedumbre de gentes, eſtuuieſſen eſcondidas tantas edades y ſiglos: y mas marauilloſa coſa es, que la voz poderoſa del Euangelio, que llego a los fines de la tierra, no vuieſſe llegado a ſus oydos, ni aun el rumor y la fama que ſuele bolar ſobre las plumas de los vientos y mas marauilloſa coſa fuera, que coſas tan grandes, que tanto tocan a la medra y aumento del Euangelio, y al diſcurſo de ſu hyſtoria, no las tocaſſe alguno de los Prophetas, contando otras tan menores. Por eſſo el Maeſtro fray Luys de

Aug. ſer. 1. de Epiph. Rupert. li. 2. in Mat. Anſ. Matth. 2. Abul. 98. in Matth. Beda in Collecta-neis.

Chryſ ſer. de aſcen.

de Leon declara desta vocacion, lo que dize Abdias: *& transmigratio Hierusalem, quæ in Bosphoro est, possidebit ciuitates Austri*: y la
Esai. 11. de Esaias, *ve terræ cimbalo alarum*, y dize que fueron prophecias desta verdad, escurissimas para los interpretes antiguos, por no tener rastro della, que aunque el Burgẽse dixo, que Esaias prophetizaua alli la conuersion de vna gente no conocida en el mũdo, no pudo señalar a los Indios, por no auer dellos noticia al tiẽpo que escriuio. La misma doctrina trae el Maestro fray Luys de Leon sobre el capitulo octauo de los Cantares, declarãdo aquellas palabras, *quid faciemus sorori nostræ, quãdo alloquenda est?* A donde por esta hermana menor, que no tiene pechos de doctrina, entiende el nueuo mundo, que vltimamente auia de ser llamado a las bodas del Esposo celestial. De suerte que los Reyes no solamẽte prestaron voz y caucion por la Gẽtilidad que se auia de conuertir entonces, sino tambiẽ por la de aora.

Todas las vezes que vn principe entra de nueuo en su Reyno, le juran los grandes y los procuradores de las ciudades en nombre de los ausentes. Quando Dios represento la primera vez su Hijo por su mayorazgo y heredero, quiso que los Angeles le jurassen. Desta jura haze san Pablo
Ad Heb. 1 mencion, escriuiendo a los Hebreos. *Cum iterum introduxit primogenitum in orbem terrarum, vt adorent eum omnes Angeli Dei.* Propusosele a los Angeles, y Lucifer y sus sequaces no quisieron adorarle, antes quisieran quitarle la vida si possible fuera, no pudiendo sufrir, que vn hombre fuesse mayor que los Angeles. Y esto significo Christo Señor nuestro diziendo de
Ioan. 8. Lucifer, *ille homicida erat ab initio*, porque desseo en quanto fue de su parte, matar al mejor del linage de los hombres. Y queriendo los Pharisеos despues poner en execucion lo que el demonio no pudo, los llamo el Señor hijos suyos, *vos ex patre diabolo estis, quia desideria illius vultis implere*, pues como alli le juro la republica de los Angeles, quiere le jure aqui el linage de los hombres, que se diuidia en dos pueblos, Iudios, y Gentiles, los pastores le juran por los Iudios, los Reyes por los Gentiles. Beda dize, que confessaron a Christo Señor nuestro por Dios, y por Rey, y por hombre mortal. El primero que era viejo y cano, y de cabellos y barba mas crecida, se llamaua Melchor, este le ofrecio oro, confessandole por Rey. El segundo que era moço y rubio, y de pocas barbas, le ofrecio encienso, confessandole por Dios. El tercero que era de mediana edad algo moreno, le ofrecio myrra, confessandole por hõbre y por mortal. Otros dizen que en la myrra, significaron la mortificacion, y los trabajos que auian de reparar los nuestros. En el encienso, la oracion y sacrificio que como sacerdote auia de hazer, siendo mediador entre los hombres y Dios. En el oro, el animo y la voluntad, que es lo mas rico y mas precioso del hõbre: hermosa ofrenda para vn Christiano, limosna, oracion, ayuno. Alauando el Esposo los pechos de la Esposa, dize que los tiene como dos cabritos. Por los pechos se significa de ordinario la misericordia y piedad: por esso la pintan con muchos niños a los pechos. Los cabritos comunmente estan saltando. Pues dezir que los pechos de la Esposa eran como dos cabritos, fue significar, que la misericordia y la piedad de la Esposa saltaua como cabrito: no via miseria que no le diesse vn salto al coraçon, con ansias de remedialla. Yre al monte del encienso y de la myrra (dize luego le Esposa) como si dixera: Iuntareme con la misericordia y piedad, y hare a mi Esposo vn seruicio, y ofrecerele vna ofrenda muy apacible a sus ojos. Tras esto dize el texto: *Tota pulcra es amica mea.* Porque cõ estas virtudes queda vna alma hermosissima de los pies a la cabeça. Estos fueron los padres de la Gentilidad, como lo fue Abraham del Iudaismo, y conuienen en tres cosas: a Abraham le dio vna voz Dios, y le dixo que contasse las estrellas, a estos les hablo por inspiracion y luz interior, y por vna estrella exteriormente: a Abraham le dixo, sal de tu tierra, y de la de tus parientes, los Reyes dexan sus casas y sus parientes, Abraham passo mil trabajos y peligros de la vida por la compañia de Sarra, los Reyes por la prolixidad del camino, y por auer de preguntar por nueuo Rey. En estas tres cosas conuienen todos los justos. Lo primero en ser llamados, que es la vocacion diuina, q̃ si Dios no nos llamara primero, quien le pudiera buscar? Por esso dixo san Pablo, *Non est volentis*. Lo segundo, dexan por Dios todo

lo que no es el, alomenos con el afecto: porq̃ quien no me quiere a mi mas que a todas las cosas, no es digno de mi. Lo tercero, por los trabajos que ay en este camino, que esta sembrado de abrojos el camino de la virtud. Mas parece se señalaron mas los Reyes. Lo primero en que Abrahã tuuo mandamiẽto de dexar su tierra, los Reyes salieron de ella libremente, y pudierã sin pecado no salir: a Abraham le señalo Dios tierra, *quam monstrauero tibi*, y pusole premios grandissimos, engrandecere tu nombre, crecera tu prosperidad sobre las estrellas del cielo, echarete mi bendicion, y alcançara a todas las naciones de la tierra: pero a los Reyes no les señala tierra, ni les haze essas promessas: a Abraham le saca de entre los Caldeos, y en el capitulo quinze del Genesis dize, *de igne Caldeorum*, saquete del fuego de los Caldeos: porq̃ le echaron en el fuego, y Dios le saco libre de las llamas, como a los niños de Babylonia, los Reyes salen de sus casas reales y de sus reynos: a Abraham le da bienes temporales, *dabo tibi terram hanc*, los Reyes se los dan al niño y a la madre, con que passaron el destierro y la peregrinacion de Egypto. Todo esto arguye ser los principios de nuestra Iglesia mas hidalgos y mas nobles.

CAP. XV. De la purificacion de la Virgen santissima.

A LOS quarenta dias del nacimiento de Christo Señor nuestro, despues de auerle adorado los Reyes y los pastores, dexando las demas cosas en que la Virgen santissima y su Esposo passaron todo aquel tiempo en la ciudad de Belẽ, al deuoto pensamiento y a la Christiana consideracion: dize san Lucas, que presento la Virgen santissima a su hijo en el templo santo de Ierusalem. El entẽdimiento desta hystoria supone dos leyes, que en el testamento viejo tenia Dios establecidas, la vna en el Exodo, *santificamini mihi omne primogenitum*, en memoria de la hazaña que por ti hize en Egypto, de quitar la vida a todos los mayorazgos de aquel Reyno, dando cabo a tu libertad: quando entrares en la tierra del Cananeo, y la posseyeres y gozares, como lo tengo a ti y a tus padres prometido, apartaras para mi el primero hijo que saliere a luz, assi de los hombres como de las bestias. Aunque el de los hombres dize en los Numeros, podra ser redemido por cinco siclos, que segũ Iosepho era vna moneda que reduzida a la nuestra mõta quatro reales.

Exodo. 13.

Num. 18. Leui. 11.

La segunda esta en el Leuitico, que tocaua a todos los hijos y hijas, y a la limpieza de la madre. La muger (dize) que por camino ordinario pariere hijo, retirese quarenta dias: y quando se cumplierẽ los dias de su purificacion, ofrezca vn cordero de vn año, y vn palomino, o vna tortola, y sino pudiere ofrecer cordero, ofrezca vn par de tortolas o palominos, y la que pariere hija, retirese ochenta dias.

Lo primero se deue notar, que la primera ley no señala dia cierto para la ofrenda del primogenito, pero como en la segunda se ponen quarenta dias de entredicho para la madre, parece q̃ aquel dia era conueniente para cumplir con ambas obligaciones. La segunda ley, aunque pone dia señalado para la purificacion de la madre, no obliga a que se presente el hijo: y assi no siẽdo primogenito cessaua esta obligacion. San Lucas tomo de la segunda ley la obligacion de la madre, y de la primera la del hijo; la qual obligaua a los padres a q̃ ofreciessen sus primogenitos, que era consagrarlos a Dios, particularmente suplicãdole los recibiesse por suyos.

Estar Christo Señor nuestro essento y libre de la ley de Moyses, por ser Dios, es verdad notoria, y arriba queda prouada: pero si le essentauã o no las palabras de la ley, en esso ay duda, porq̃ mãdaua Dios le presentassen el primogenito, q̃ haze camino para salir de las entrañas de su madre, y no haziendole Christo Señor nuestro, le exceptan las palabras de la ley. Assi le parece a Beda, a Cyrilo Ierosolimitano, y a Hormisda Papa, y assi exponẽ las palabras *ad aperire vuluam*, aunque a Ruperto, Iansenio, y Abulense les parece q̃ quiren dezir, el hijo q̃ primero saliere a luz de las entrañas de su madre: sea esso, o essotro, Christo Señor nuestro estaua desobligado, pero fue su presentacion conuenientissima por muchos titulos, y assi lo prueuan muchas

Beda in Lucam. Cyril. ho. de conuersu domini Hormisda Papa epis. 1. c. 5.

chas razones que truximos en ſu circunci ſion, que en eſte myſterio tienen mas fuer ça, por no auer ſombra de culpa. Y ſin ellas conuenia q̃ Chriſto Señor nueſtro ſe nos dieſſe en ſacrificio en muchas maneras, y que no ſolamente nos redimieſſe, ſino q̃ fueſſe de noſotros redimido, y que en ſu niñez honraſſe ſu caſa y templo: como lo tenia prometido por ſus Prophetas. En la reedificacion del templo, los moços eſtauã vfaniſsimos con el bien preſente, y los viejos muy triſtes con la memoria del biẽ paſ ſado. Dize Dios a Ageo Profeta: Di a Zo- *Agei.2.* robabel, que no deſmaye a los moços, ni les enturbie ſu cõtento, que yo le doy mi palabra, q̃ ſea mucho mayor la gloria del templo preſente, quela del paſſado, no por el edificio, no por la riqueza, no por las rẽ tas, no por los ſacerdotes, no por el oro y plata, que yo lo crio, y mio es quãto ay en la mar, y en las entrañas de la tierra, ſino porq̃ vẽdra el deſſeado delas gẽtes: y el dia q̃ le ſacare ſu madre a miſſa, llenara el tem plo de gloria, y valdran mas los pañales pobres, que los arteſones de oro. Oy cumple *Malach.3* Dios eſta profecia, y la del Profeta Malachias, *Veniet ad templum ſanctum ſuum dominator, quem vos queritis.*

Tambien la Virgen eſtaua libre de la ſegunda ley, no ſolamente por ſer la miſma limpieza, ſino por exceptarla (como lo notaron Origenes y ſan Bernardo) las palabras de la miſma ley, que dize, *mulier ſi ſuſcepto ſemine*, ſi concibiere, quiere dezir por el camino ordinario: aunque otros entiendẽ alli por *ſuſcepto ſemine*, la preñez, la que eſtuuiere preñada, deſuerte q̃ quiere dezir lo miſmo que *Proles*. Y en eſſe ſentido dixo Abraham a Dios, *non dediſti mihi prolem*: y Helias dixo: *Deus det tibi ſemen de muliere hac, id eſt prolem*: y Dios maldize al que diere *ſemen ſuum idolo Moloch, ideſt prolem*: pero ſea eſſo lo que fuere, que quando eſſas palabrrs no la exceptaran claramẽte, la exceptan otras, *manebit in ſanguine purificationis ſuæ*. La muger que queda del parto maltratada y aſquerosa, retireſe: mas la que quedo mas limpia que la nieue no piſada, y que la roſa no tocada de otras manos q̃ de la naturaleza, no tiene eſſa obligacion. Como puede purificarſe la pureza? eſclarecerſe la luz? blanquearſe la blãcura? hermoſearſe la belleza? Tambien la exceptã las palabras del Euangeliſta, *Dies purgationis Mariæ ſecundum legem Moyſi*: llego, dize, el dia de la purificacion, ſegun la ley, no ſegun la Virgen, porque ſegun ella no podia llegar eſſe dia, por ſer la miſma limpieza, pero guardo eſte precepto por muchas razones, de las quales algunas ſon comunes a la madre, y a ſu hijo.

La primera, quiſo Dios ſujetarſe a las leyes de Moyſes, y guardar los preceptos q̃ no tenia obligacion: porq̃ como venia a negociar nueſtra ſalud, auia de venir por los paſſos cõtrarios de nueſtra enfermedad: y ſiẽdo deſobediẽcia nueſtro daño, la medicina auia de ſer ſujeciõ. Ambas a dos coſas dixo S. Pablo en la Epiſtola a los Romanos: *Ad Rom.5* Como por la inobediencia de vn hombre quedaron muchos pecadores: aſsi por la obediencia de otro hõbre quedarõ juſtos. De aquella deſobediencia nacio todo nueſtro mal, y ſola ella fue la puerta por dõde entro el mar de miſerias y deſuẽturas en q̃ viuimos anegados. Aeſte principio reduze *Tren.2.* Ieremias toda nueſtra perdicion, *A ſeculo cõfregiſti iugum*, deſde el principio del ſiglo diſte corcobos con el yugo haſta hazerle pedaços: rõpiſte las cadenas y grillos, y dixiſte, libre tẽgo de viuir, y no tengo de reconocer otro ſeñor ſino a mis guſtos. Vos parareys en mucha malauentura, como paro el hijo prodigo. Ay mil gẽtes q̃ paſſan hãbre y deſnudez, por no ſujetarſe a Dios. q̃ no ay ſuerte mas triſte q̃ caer vn hombre en manos de ſus deſſeos, y tener por verdugo a ſu propria volũtad. Dira alguno, pues ſi Dios no quiere q̃ yo tẽga volũtad, para q̃ me la dio? Diotela para q̃ ganes cõ ella, loq̃ ſin ella no fuera poſsible ganar: porq̃ ſiẽdo tã tuya, q̃ nadie tiene q̃ ver cõ ella: puedes dezir a Dios, Señor tomadla que yo os la doy. Y no es pequeña riqueza tener vn mẽdigo pobre algo q̃ ofrecer a Dios porq̃ aun q̃ todo es de Dios: y de ſu mano nos vino, y eſta en ſu mano el hazer lo que quiſiere: pero al cabo lo q̃ es mas nueſtro, es nueſtro libre aluedrio, y nueſtro propria volũtad: y el ſer el hõbre tã eſento cõtra el cielo y cõ traDios, le haze q̃ ſea mas ſuya. Pues como era el enfermo tã libre, vino el medico tan ſujeto, que ſin tener obligacion, &c.

Lo otro, quiſo guardar eſte precepto ceremonial, para enſeñarnos quan importãtes eran las ceremonias exteriores para la conſeruacion del alma. El hombre eſta cõpueſto de dos partes, conuiene a ſaber de

alma y cuerpo, y cada vna se ha de tratar como deue: la interior con entereza de cõ ciencia: la exterior con exercicios q̃ prouo quen a deuocion y humildad. En los Numeros mandaua Dios, que los vasos del tẽ plo estuuiessen tapados, y que los Leuitas, a cuyo cargo estauan, tuuiessen cuydado de cubrirlos, con vnos velos de color de cielo. Tiene Dios en el hombre su vaxilla, metaphora que vsa san Pablo escriuiendo
Ad Ro. 9. a los Romanos, y lo exterior della ha de parecer al cielo. A los Angeles que son puros espiritus, pide Dios obras espirituales, que se hazen con el entendimiento y voluntad: a los hombres que son espiritus encerrados en cuerpos, con las obras del espiritu, que son las principales, pide Dios tãbien seruicios y obras del cuerpo, paraque no aya cosa en el hombre, q̃ no pueda seruir de vn puro y perfecto holocausto, agradable a los ojos de Dios. Hazen nos las ceremonias dos bienes principalmẽte, el primero es, despertar en nuestros coraçones deuocion y reuerẽcia de las cosas diuinas: porque como el anima mientras esta vestida del cuerpo, recibe todas las cosas por las puertas de los sentidos, y las concibe como se le representan: para recebir las de Dios mas dignamẽte, ayuda mucho la magestad de las ceremonias santas: y mueuen nos a la veneracion de las cosas celestiales, como las insignias reales, y la muchedumbre de criados, nos cõbida mas al acatamiẽto y reuerencia del Rey. A esto se endereçan las ceremonias de las missas pontificales, consagracion de Obispos, oficios de la semana santa, a despertar en nuestros coraçones vn religioso temor de la magestad diuina. Y este fin tuuo Dios en dexar los sacramentos, debaxo de forma visible, para q̃ la vista de lo visible, despertasse a deuocion y reuerencia de la gracia inuisible.

Lo segundo conferuan las virtudes interiores, como los accidentes a la substancia: como las hojas del arbol a la fruta, la margen al libro. Y este fin tuuo Dios en ordenar templos, y sacrificios, para que se cõseruassen los hombres en la religion y culto diuino. Pero deuese aduertir, q̃ en este caso se puede pecar por carta demas y de menos: el Pharisco todo es ceremonias, porq̃ dize ama la mesura y grauedad, el desuergonçado no tiene ningunas, porq̃ dize no es amigo de hypocresias. Los vnos parecẽ a Iezabel q̃ toda era afeyte, los otros a la ramera q̃ traya escrito en la frente madre de fornicaciones: todos van errados y perdidos. Luego q̃ los ministros del tẽplo dierõ en solas ceremonias, y en parecer sepulchros blãcos por defuera, y espantosos por dedentro, dio en el suelo Dios con todo: en señal que aborrecia lo exterior quando era solo. Christo Señor nuestro murio desnudo en la cruz, y quiso sorteassen y diuidiessen los soldados sus vestiduras, para significar q̃ vestiduras de Christo qualquiera las puede alcançar, aunq̃ sea vn verdugo, y vn sayon que pone en la cruz a Christo. Vn rostro amarillo, vn semblante mortificado vn cuello torcido, vnos ojos muy baxos, en fin Satanas se transfigura en angel de luz: Pero nuestro bien no esta sino en estar desnudos con Christo. Por otra parte no se contento Dios con la Fẽ, y el amor que los hijos de Israel le tenian, para que el angel no les quitasse las vidas, sino que quiso señal publica en los vmbrales de sus casas: ni a Raab en Ierico, le basto el cõcierto hecho, sino q̃ pusiesse señal publica: ni basta el amor y Fẽ escondida en vuestro pecho, sino la manifestays: porq̃ teneys obligacion a Dios y al proximo: para Dios basta lo secreto, pues lo vee, para el proximo es necessario publicallo. Por esso dixo el
Psal. 25. Esposo: Ponme Esposa mia por sello, sobre
Exod. 13. tu coraçõ, y ponme sobre tu braço, quiere dezir sobre tus obras, para mi bastame el coraçon, y este te he pedido siẽpre: mas para que el mundo conozca q̃ me quieres, põ el sello de mis armas en tus obras: q̃ el otro que fue echado de las bodas, bien podia ser hombre principal en lo secreto, pero en el trage no se le parecia. Pues para auisarnos que puede cuydar el hõbre desso, y no despreciar essotro: como lo predico Christo despues aunq̃ era ceremonia que Christo y su madre la pudieran escusar, va al tẽplo y presentasse como lo manda la ley.

La tercera razõ, cũplẽ la ley madre y hijo, para q̃ crezca el tesoro de la Iglesia, que se funda en el articulo de Fẽ que confessamos en el Credo, de la comunion de los Santos. Como en el cuerpo natural participã todos los miẽbros del biẽ de cada vno: assi en el cuerpo mystico de la Iglesia, de quiẽ Christo es cabeça, participã todos los fieles del biẽ comun. Y para q̃ se entienda mas claramente, hemos de suponer, que

solo

ſolo Chriſto Señor nueſtro trato de nueſtro reſcate, el ſolo nos redimio, ſin que alguna criatura entraſſe a la parte de nueſtra ſalud, no vuo terceros, porque todos tenian porque callar, y tuuieron neceſsidad del fauor y de la gracia de Dios, y nadie la tuuo antes de redemido: pero hecha la redempcion, y reſtituidos a nueſtra libertad, quiſo que vnas perſonas fauoreciesſen a otras. Y aunque de la gracia primera ſolo Dios es el autor, y la fuente de las virtudes y dones: muchos ſantos tuuieron tanta riqueza, que con ſus obras pudieron remediar a otros. Y eſtas ſobras hazen el teſoro de la Igleſia. Hazed cuẽta que ſe haze vna puente, y que todos quantos paſſan dan limoſna para ella, ha ſido tanta la riqueza que han ofrecido, que ſe puede hazer de oro: porque paſſaron los Apoſtoles, ſanto Dios lo que ofrecieron: luego tantos martyres, cõfeſſores, virgines, vno daua ſus parrillas, otra ſu rueda de nauajas, otros ſus ayunos, otros ſus deſiertos, y ſi vn cornadillo valio tãto, que dexo atras las limoſnas de todos los ricos de Ieruſalem: tantas riquezas como ſobrauan a los ſantos, q̃ valdran? Pero deueſe notar, que nadie dio a eſte teſoro, todo lo que montaron ſus obras, ſino fue Chriſto y ſu Madre, porque cada vno tuuo neceſsidad de embeuer en ſi parte de ſu caudal, pues pero por lo menos venialmente, y deuia y auia de pagar y ſatisfacer: pero todos los merecimientos de Chriſto y de ſu Madre, en quanto ſatisfatorios, fuerõ de aqueſte teſoro, porque Chriſto Señor nueſtro fue bienauenturado deſde el inſtante de ſu concepcion, ſu Madre no fue bienauenturada, pero fue concebida ſin culpa, y nunca la cometio: en fin ni madre ni hijo no tuuieron q̃ pagar, ni porque ſatisfazer. Y como todas ſus obras fueron meritorias, vinieronles a ſobrar riquezas infinitas para eſte teſoro, de que comemos los pobres y los mendigos, que deuemos, y no tenemos caudal para pagar. De ſuerte que ſi la Virgẽ y ſu hijo ſe humillaron, no es por ſu ſoberuia, ſino por ſu miſericordia: ſi ſe purifican no es por limpiar ſus manzillas, ſino porque limpie yo mis penſamientos. Son en fin ſobras para reparar mis menguas, y aſsi el texto Griego no dize, *purgationis Mariæ*, ſino *purgationis coñ:* aſsi que como no vuo que purgar en el hijo, no vuo que purgar en la madre.

Lo quarto, purificoſe la Virgen ſantiſsima, porque poniẽdo los ojos en la limpieza de Dios, no ay criatura que ſe tẽga por limpia. Dauid deſpues de auerle Dios notificado el perdon de ſu pecado, deſpues de auer paſſado tantas noches en vigilias, deſpues de auer hecho la cama vn lago de las lagrimas de los ojos, daua vozes: Señor lauãme mas, *amplius lauame*, porque delante de vos la limpieza es ſuziedad. Aunque te laues con ſalitre, dize Ieremias, y multipliques la yerua borith que el Caſtellano llama xabonera, cabe la blancura diuina, pareceras vn carbon. Poreſſo dize ſan Iuan en ſu Apocalypſi, el que es juſto, juſtifiqueſe mas: el ſanto ſantifiqueſe mas. Y en el Eccleſiaſtes ſe dize, no tenga verguença de juſtificarſe haſta la muerte: quiere dezir, nũca dexe de ateſorar nueuos merecimiẽtos y virtudes. En las riquezas humanas es auaricia afrentoſa y deſuergonçada, tener mucho y querer tener mas, tener las arcas llenas de oro y plata, y traer las calças deſcoſidas: no poder cerrar las deſpẽſas, ni las troxes, y no encẽder lũbre ni oler las feſtas, eſtar tan viejo q̃ es meneſter ſacarle al ſol, y tratar de logros y de vſuras: mas tener hãbre y ſed de la juſticia, y no verſe harto vn hombre por muy proſpero q̃ ſea, virtud es. Entre Gramaticos y Rethoricos ay reglas de biẽ hablar: llamays a vno iluſtre, y muy iluſtre, y iluſtriſsimo, pero no ay paſſar de ay, porque todo lo que ſe dize encima de eſſo ſe tiene por groſſeria. Pero en caſo de juſticia, de pureza, y ſantidad, y particularmente en la Virgen, no vienen bien eſſas reglas, porque deſde el dia que le cõcibio ſu madre es ſantiſsima y puriſsima: pues que le queda que ſer mas? todo aquello a que ſe puede eſtender el penſamiento, ſin guardar reglas de Rethorica, o de Gramatica, eſſo le queda a la Virgen que poder ſer: porque ſi niña fue puriſsima, y oy ſe purifica mas, poco ſera dezirle eſſo.

Pſal. 50.

Hier. 2.

Apoc. 22.

Eccl. 3.

Lo quinto, preſentaſſe el hijo, y purifica ſe la madre, para enſeñarnos q̃ no ſolamente deuemos huyr del mal, ſino tambien de lo q̃ no parece biẽ: q̃ es lo q̃ dixo S. Pablo a los de Theſalia, abſteneos de toda apariẽcia de mal, no ſiendo ocaſiõ para q̃ alguno tropiece. Y eſcriuiendo a los de Corintho trata mas de propoſito eſte penſamiento, porque auia entre ellos algunos idolatras q̃ ofreciã a ſus dioſes carneros y terneras,

Theſſa. 5.

y despues las vendian publicamente. Leuãtose con esta ocasion vn pleyto muy reñido, sobre si era cosa licita a los Christianos comer de aquellas carnes ofrecidas a los idolos: los sabios dezian que si, porque no auiẽdo mas de vn Dios, los idolos que no eran sino piedras y palos, no podian manzillar lo q̃ de suyo era limpio. Auia otros escrupulosos: en fin san Pablo sentencio en fauor de los mas doctos: pero mandô que no se comiessen aquellas carnes por el peligro de los escrupulosos. Sale Christo Señor nuestro a baptizarse al Iordã, empachase el Baptista de tan profunda humildad. Señor que es esso, la limpieza del cielo viene a lauarse de mis manos? yo soy el que he de ser baptizado y limpio: *sine modo*, dize Christo Señor nuestro. Aora Iuan, no solamente hemos de hazer aquello a q̃ Dios nos obliga, que muchas cosas se han de hazer tambien porque no parezcã mal: por el exẽplo, por el que diran, por el escusar el escandalo. Pues como el hijo se baptiza, assi se purifica la Madre: y si la Madre es espejo sin manzilla, el hijo es vn sol: mas porq̃ no parezca mal, porque los vezinos no digan parida y no purificada, &c. Donde deuemos reparar, que el mismo Dios haze caso del que diran de las gentes.

La madre que come de las carnes de su hija, con mas crueldad y con menos hambre que las madres de Ierusalem y de Samaria se comieron a sus hijos, si murmura la vezindad, suele dezir, digan hija, que de Dios dixeron. Pero es refran que le aprendio en la escuela del demonio, que Dios por el que diran hizo y dexo de hazer muchas cosas. En el libro de los Numeros se cuenta, que le vio Moyses determinadissimo de acabar los hijos de Israel. Hasta quando ha de hazer burla de mi este pueblo descarado? quierole acabar de vna vez con pestilencia. Acudio Moyses de presto al vltimo remedio, bueno seria esso Señor, no faltaria quien lleuasse las nueuas a los Gitanos, y dirian, cõ engaño lleuo el Dios de Israel los suyos al desierto, para quitarles las vidas. Amayno Dios, porque repara en el que diran las gentes. Quando le pidieron el tributo de Cesar, pregunto, quiẽ lo deue, los hijos, o los vassallos? esso claro esta, pues mas claro estara (como si dixera) que no lo deue el hijo de Dios, pero diran luego que me reuelo contra Cesar, a trueco que no digan, *Ne scandalicemus eos* Pedro paga. *Matth. 17.*

Num. 14.

Lo sexto, presentose el hijo y purificose la madre, porque es condicion del hijo de Dios, y del amigo de Dios, hazer mas de lo que deue. El esclauo haze lo que le mãda su señor, y aũ para esso es menester a ratos mostrarle las riendas y el argolla: el amigo adiuina el gusto y el regalo de su amigo. Dixo vno: A mi no me pide Dios mas, de que guarde sus mandamiẽtos, verdad es, pero si vos andays a raya cõ Dios, y regateays el no dar mas de lo que deueis a Dios, perdereys muy presto a Dios, porque vuestra descortesia desobliga mucho a Dios, que si Dios anduuiera a raya con vos, que fuera de vos? Bien pudiera redemiros con vna gota de sangre de sus venas, mas quiso que no le quedasse gota, para que vos no le regateeys vuestros seruicios, ni alegueys obligaciones, porque como dixo Dauid en vn Psalmo, el que anduuiere en obligaciones cõ Dios, presto sera enemigo de Dios. Demas de esso para guardar esse muro es menester vn ante muro, para esse vaso es necessaria vna vasera, para lleuar la cama del carro son menester vnas ruedas, si vos quereys echaros el carro a cuestas, rebentareys. Esta el otro en su clausura y obediencia, exercitandose en ayunos y oraciones, acompañado de buenos, que hasta las paredes le ayudan, y con todo esso cae, y quereys vos andando entre basiliscos y serpientes ponçoñosas, q̃ en casa y fuera de casa teneys armados mil lazos, salir libre y victorioso, guardando sola la ley? Saldreys brumado y perdido. *Psal. 124. Declinantes autem in obligationes.*

De esso nace el yr el justo por el camino de los mandamientos de Dios tan ligero como vn viẽto, el parecerle anchissimo y deleytoso, el juzgarse por hombre que viue sin ley, y q̃ a el no le tiene Dios puesta ley, como dize san Pablo, porque como sirua por amor, y el amor es tan hidalgo y tan cortes, no se contenta con hazer lo que le manda, que esso hazelo vn esclauo, sino acudir al gusto y al pensamiento. Desuerte que Dios le puso vna ley de diez mandamientos, y el se pone otra de cortesia y de amor. Y pareciendole poco todo lo que Dios le manda, multiplica seruicios cada hora, y querria si posible fuesse, hazer de toda su vida vn perdurable y con- *Viam mandatorũ tuorũ cucurri, cũ dilatasti cor meũ*

continuado seruicio. Y como Dios es tan franco y tan liberal, y tenga vn pecho tan remunerador, acude con tantos regalos y fauores del Cielo, que se le hazen al justo dulcissimos los seruicios, y mientras mas sirue, mas y mas dessea seruir. San Bernardo refiere de los monjes del monasterio de Claraual, que tenian en los ayunos, disciplinas, oraciones, y en las demas penitẽcias que haziã, tan grãdes gustos de Dios, que engẽdraron sospechas de tanto bien, pareciendoles, que quien les daua en la vida tãto del cielo, no se le daria en la muerte. Y fue necessario que el santo bienauenturado, en presencia de vn Obispo grande amigo suyo, les hiziesse vn sermon, y les prouasse, que resistia al Espiritusanto el q̃ ponia dolencia en los consuelos que Dios le embiaua en remuneracion de sus seruicios.

Lo septimo, se purifica la misma limpieza, para que os purifiqueys vos, pues soys la misma suciedad, y entendays que el cielo es ciudad de gente limpia, y q̃ el sucio como dize san Pablo a los de Epheso, no tiene parte en el reyno de Dios. No os engañe nadie con vanas palabras, que no ha de auer alli ladrillo que no sea de oro purissimo, passado por mil crisoles. San Iuan pinta aquella ciudad soberana en el capitulo segundo de su Apocalypsi, y dize, q̃ la plaça es de oro tan limpio, y tan puro como vn cristal, los muros piedras preciosas, las puertas de margaritas. Aora poned vos la mano en vuestro seno, y mirad el mal olor de vuestro pecho, y la torpeza de vuestros pensamientos, y la brutalidad de vuestros sentidos, y considerad de que puede seruir alli cosa tan afquerosa y tan sucia, ô si os atreuereys a suplicar que os admitan en vna ciudad tan limpia. Porq̃ si alli vuiera de auer bodegones, cozinas, o caualleriças, ô otras oficinas que siruẽ de sumideros de la vasura de las republicas: pudierades entrar en algun oficio baxo: pero donde no ay sino piedras preciosas y oro, de que podeys vos seruir? No quiso el otro admitir por combidado, al que no traya vestidura de boda, y podia ser hombre noble, y estar roto por desgracia: y q̃ reys vos con vuestras ropas sucias ser admitido a las bodas celestiales. De essa suerte, como podre yo tener esperança de gozar de tanto bien? purificando vuestra alma, que para esso dexo Dios en su Iglesia los Sacramentos del Baptismo y de la penitencia, que no ay suciedad que no limpiẽ ni mancha que no saquen, que aunq̃ sean tus pecados mas bermejos que el gusano con que se tiñe el carmesi, y mas colorados que la purpura o la grana, saldran de aquestos crisoles mas blancos y mas limpios que la nieue no pisada.

Ad Eph. 5

La vltima razon sea, purificase la Virgẽ por esconder el mysterio de ser madre de tal hijo, a quien diera los ojos de la cara por saberlo, que es el demonio, porq̃ siempre anduuiesse entre dos aguas atormẽtado cõ perplexidad perpetua. Veela preñada y veela desposada, veela parir sin dolor vee las lagrimas en los ojos de su hijo. No la vee mãcha, y veela buscar limpieza pudiẽdola vẽder a los Angeles del Cielo: aũque sin duda parece q̃ Dios sobrenaturalmẽte le cegaua, porq̃ dõde no ay mancha ni suciedad, como podra presumir el demonio que se busca limpieza? principalmente que aquellas ceremonias a dos fines se endereçauã, al culto diuino, y al remedio de proprias necessidades, como aora ofreceys vnos ojos a Santa Lucia, honrays a la santa, y remediays vuestros ojos. Y assi no estando ciego el demonio, pudiera ver q̃ la Virgen santissima fue a hazer a Dios seruicio, y no a remediar su necessidad, pues no la auia. Donde se deue notar que aunq̃ cũplio la Virgen todo lo q̃ mandaua la ley ceremonialmente, pues ni salio de su casa, ni visito el tẽplo, ni toco cosa sagrada, si biẽ se mira teniẽdo a su hijo en los braços, y emboluiendole en sus paños, y adorandole como a Dios, y besando le como a hijo, gozaua cosas mas soberanas, que aquellas que le vedaua el entredicho de la ley. Que se os da Virgen santissima, de nunca entrar en el templo, pues todo quanto ay en el son sombras, y vuestro hijo la luz? Otras personas pueden echar menos el templo: y Dauid desterrado puede tener embidia a las golõdrinas que tienen alli sus nidos, y a los pobres que pidẽ a las puertas cada dia: pero a vos el tẽplo os echara menos, y si pudiera hablar, os suplicara q̃ le fuerades a hõrar. Tãbiẽ guardo la ley para dezir en lo q̃ estima la ley: y para q̃ los legisladores guarden la ley, y sobre todo por el exemplo: q̃ aunq̃ es parto singular, es singular para exemplo.

Esai. 11.

Tulerunt illum in Hieruſalem vt ſiſterent eum Domino.

TOdos los demes myſterios que de la Virgen ſantiſsima celebra la Igleſia, ſon mercedes que hizo el Hijo a la Madre: en la Concepcion la preſeruo de la culpa, y la enriquecio de gracia: en la Annunciacion la eſcogio por Madre ſuya: en la Aſſumpcion la ſubieron los Angeles al cielo en cuerpo y alma, y la dio la poſſeſſion como a Reyna de aquel Reyno ſoberano: pero eſte es vn ſeruicio que hizo la Virgen a Dios, de la mejor joya que tiene el cielo y el ſuelo. Y aunque fue muy agradable el que hizo deſi miſma quando niña, preſentandoſe en el templo, y conſagrandoſe a Dios perpetuamente, con voto de virginidad perdurable: en fin ha de auer diferencia del criador a la criatura: y nunca la tierra eſtādo en deuda con Dios, auia tenido caudal para ofrecer a Dios coſa cō que el pecho de Dios ſe tuuieſſe por pagado: mas aora el preſente de la Virgen vale lo miſmo que Dios. Aqui ſe le deue a la Virgē el titulo de abogada de los hōbres, pues pide a Dios aplaque las iras, y mitigue las ſañas que tiene contra ellos: y para que ſe le otorgue ſu petioion, le haze preſente tan diuino, que no puede Dios dezir no le quiero. No ſe en que entendimiento puede caber, ni que lēgua lo puede manifeſtar, que aya dado la Virgen a Dios otro tanto como recibio de Dios: que ſi Dios la dio ſu hijo, la Virgen le dio ſu hijo: y ſi el hijo que le dio el Padre es Dios, el hijo que le dio la Madre es Dios. Todo lo que ay debaxo del cielo, dize Dios en el libro de Iob, mio es, ſalga alguno q̄ diga le deuo algo, para que le pague luego: parece q̄pregona pagos generales Dios a quantos viuen en el mundo, ay alguno que pueda dezir que yo le deuo, porque haſta aora no ſe que deua vn cornado, todos me deuen a mi. Aora Señor muchos muy ricos vienē por deudas a la carcel, mirad que os ha nacido aora vn hijo ſegun la carne: hijo de nueuo a Dios, como puede ſer? No ay Padre y hijo y Eſpiritu ſanto deſde que Dios es Dios? por eſſo digo que le ha nacido vn hijo ſegun la carne, hijo encarnado no le tuuo Dios, la Virgen le concibio y le pario, y le haze oy preſente y donacion deſte hijo, y le queda Dios encargo a la Virgen deſde oy: y como la deuda es tāta, hy potecale ſus bienes. Deſuerte que le quedan deſde oy obligados a la Virgen, Dios los Cielos, la tierra, los Angeles, los hombres. A Dios Señora mia aueys dado hijo, a los Cielos ſol, a la tierra Cielo, a los Angeles Rey, a los hombres Redemptor. Y caſo que no ſea deuda, pues no puede deuer Dios, ſino pura corteſia, auiēdo de ſer la Mageſtad diuina tan franca y tan liberal, en remunerar ſeruicios, y no pudiēdo en eſte caſo dar mas delo que recibe, ni aū tanto, por lo menos concedera lo que la Virgen le pide y le ſuplica.

Iob.41.

Lo ſegundo, no ay coſa que aſsi haga paces entre los enemiſtados, como las dadiuas y preſentes, deſta manera ſe hizieron amigos Abimelech y Abraham, preſentādo el vno al otro muchas ouejas y vacas, en prēda de amiſtad y de cōfederaciō. Iacob quando ſupo que ſu hermano le ſalia con quatrociētos hombres al camino, embiole delante con intencion de aplacalle, vn grā preſente, que es el interceſſor que mas dificultades vence, y que mas peſares quita. Eſtauan Dios y el hombre muy reñidos, no auia (como dize Iob) quien les tomaſſe las manos. *Non eſt qui valeat ponere manum ſuam in ambobus.* Mas haziendoſe Dios hombre, trauaron grande amiſtad, y aſsi la pregonarō los Angeles en la tierra y para mayor firmeza ay preſentes de por medio, Dios da ſu Hijo al mūdo, y el mundo ſe le buelue hecho hombre, para que ſe cumpla lo que dixo Dauid: lo q̄ recebimos Señor de tu mano, eſſo te boluemos. Pues eſſo haze oy la Virgen por todo el linaje humano. Y ſi las entrañas de vn ſaluaje como Eſau ſe ablandan cō vn preſente, que aunque grande vale poco, no es mucho ſe ablanden las entrañas del Padre de miſericordias, con vn preſente que vale mas que la tierra, y que el Cielo. Yua Dauid con quatrocientos ſoldados como leones, llenos de ira, y de deſſeos de vengāça, jurando que no auia de dexar gato ni perro de la caſa del villano de Nabal, ſalele al camino la hermoſiſsima y prudētiſsima Abigayl, cō vn preſente muy grāde, y derribada a ſus pies dizele: Suplico o ſeñor mio

Iob.7.

1.Reg.25.

mio,no hagays caso de vn necio,que hasta en el nõbre lo es,recebid de vuestra esclaua este pequeño seruicio, pues le haze en reconocimiẽto de que os tiene por señor: fue echarle vn mar de agua sobre el fuego de su colera,y recogiendo las riendas dela ira y del enojo,le echo muchas bendiciones. Estaua Dios enojado con el hombre, porque auiendole puesto en honra, no la supo conseruar, y desterrandole del Paraysso,y echandole al campo con las bestias,tenia jurado no dexar hijo suyo con la vida:mas pusose de por medio la Virgen santissima, y haziendole vn presente de precio y de valor infinito,arrodillada en el tẽplo le dize: Suplico os Señor mio no mireys a la locura y a la necedad del hombre recebid esta bendicion de mano de vuestra esclaua,pues la haze en señal de que os tiene por Rey suyo,y por Dios suyo,y pues en esta bendicion ha de quedar bendito el hombre,cesse la maldicion que le echastes,y pueda mas esta ofrenda, inclinando a vuestra misericordia,que su maldad y locura prouocando a vuestra justicia. Derritieronse todas las iras de Dios, como la nieue puesta a los rayos del sol,y como la cera puesta al calor de las brasas encendidas,y deuierale de echar mil bendiciones: bẽdita seas tu,y benditas tus palabras, y razones, q̃ me has aplacado el pecho, y de Dios de venganças me has hecho Dios de misericordias,yo otorgo tu peticion,y me doy por pagado y satisfecho de la ofrẽda. Y no solamente presento al hijo, sino con el hijo al hombre,para que se atreua el hõbre a parecer delante de Dios en cõpañia de su hijo. Quãdo el esclauo ha huydo,no osa parecer delante de su señor,con el miedo de los açotes y pringue, pero busca vn padrino,a quien respete su amo,que le lleue en su compañia y que le fie. Despues q̃ el hombre hizo aquel hurto en el Paraysso huyo de miedo:assi lo confiessa Adam, Señor oy tu voz y temi,y el daño era que cada dia se yua alexando mas y mas, y no tratana de buscar padrino que le boluiesse: mas fue tan piadoso el hijo de Dios, q̃ fue tras el,y echole mano, que es lo que dixo san Pablo, *semen Abrahæ aprehendit*,dio vn trauanco del cielo a la tierra, y agarro del hombre. Quando vio caer despeñados a los Angeles, no echo la mano, *nusquam angelos aprehendit*: mas al hõbre quãdo huyã le alcanço, teneos que os quierõ boluer a la casa de mi padre y vuestro amo:assi no es mucho se atreua a boluer el hombre a casa de su señor.

Lo tercero, oy presenta titulos de Reyna y señora nuestra, mas ciertos que los q̃ guarda en sus archiuos ningun Rey, porq̃ no presenta papeles ni pergaminos, con sellos pendientes, sino prueua con el mismo Dios,que aquel infante es su hijo: a quien el mismo padre ha hecho heredero de los siglos, fuera de otros testigos abonados q̃ alli estauan, como Simeon, Ana,y Ioseph Esposo suyo. Y siendo ley recebida de los reynos,que la madre sea heredera de su hijo,si viue veynte y quatro horas:la Virgen pide por testimonio que su hijo ha viuido quarenta dias, y si le vale justicia, se ha de llamar reyna y madre, y valdrale: porque si le vale de ordinario,al q̃ tiene el padre al calde,no es menos tener al hijo.Pues siendo Reyna,y ofreciendo vn don tan soberano y diuino,que se le puede negar? Vosotros con ser malos:dixo Christo Señor nuestro, no negays a vuestros hijos lo que os piden,y ha de negar Dios siendo tan bueno lo que le pide su madre? Por esso dixo san Bernardo,que el q̃ tuuiere a la Virgen por deuota y por amiga, todo el cielo sera suyo.Si eres tan grande pecador que no te atreues a llegar a la magestad de Dios,por no quedar deshecho como la cera enel fuego,arrodillate a su madre,que es Reyna de misericordia y de piedad,y la madre acudira al hijo,y el hijo al padre: pues el padre no ha de dezir de no al hijo que le pide,ni el hijo a la madre que le ruega,ni la madre al pecador que le llora.Desuerte que tendra muy buen despacho aquel a quien recibiere en su amparo la Virgen santissima, y como Dios es tan amigo de vsar de misericordia,parece que tomo por achaque para cumplir con su justicia,que vuiesse vna criatura,que juntamente con ser madre suya fuesse abogada nuestra. Y echasele de ver,en que desde el punto que fue concebida,tuuo Dios cuydado della,como le tienen los Reyes y los señores de las amas q̃ crian a sus hijos,que dela leche se sigue la salud,las fuerças,la condicion. Y quisolo Dios assi;para que se pareciessen el hijo y la madre,en el alma y en el cuerpo. Otras madres suelẽ ser dechados naturales de sus hijos,y quando no lo sean generalmente

son

ſonlo alomenos en parte, y dezis, eſte hijo hurto la boca a ſu madre, aquel los ojos, el otro el habla y la condicion: aqui ſucede al reues, que el hijo es dechado de ſu madre, y a la madre hizo Dios a la traça de ſu hijo. Y como ſuele el platero labrar el encaxe a la traça de la piedra: aſsi Chriſto Señor nueſtro, q̃ es la piedra cortada del mõte, ſin manos, quiriendo Dios engaſtarle, buſco oro tan fino que no tuuieſſe vn pẽſamiento de tierra. Y eſta es la razon porque ſe parecen tanto hijo y madre, que ſi el hijo es el mas hermoſo de los hombres, ella es la mas hermoſa de las mugeres: ſi el lleno de gracia, ella llena de gracia: ſi en el hijo ſe deſſean mirar los Angeles, ella es el eſpejo del cielo: ſi el hijo es la miſma pureza, ella es puriſsima: ſi el hijo dize que ſus deleytes ſon viuir con el hombre, ella dize, *in omnibus requiem queſiui*, a todos loſe tados buſquê deſcanſo, y ſolicitê contẽto.

Dan 7. Porque es el arbol que vio Nabuchodonoſor que amparaua todas las aues del ayre, y animales de la tierra. Deſuerte que aunq̃ la diſtancia es infinita, la ſemejança es tan grande, que ſupueſto que Dios ſe auia de hazer hombre, y ſer hijo de muger, la Virgen le podia ſacar por pleyto, en qualquier tribunal que ſe hiziera juſticia. Y aſsi en los Cantares dixo el Eſpoſo, *oculi tui columbarum*, y la Eſpoſa, *oculi tui ſicut columbæ*, el vno ojos de palomas, el otro como paloma, no fue repetir la miſma comparacion, ſino manifeſtar la ſemejança.

De aqui ſe ſigue, que demas de ſer eſte preſente el que ſolo pudo agradar por todas partes a Dios, y por quien ſe le puede pedir por juſticia nos haga gracia y merced, vuo en el vna circunſtancia particulariſsima conuiene a ſaber, que en los demas preſentes acontece dezirſe, y cõuenir que ſe diga, perdone el plato, mas aqui con ſer Dios el que recibe el preſente no tiene q̃ perdonar. El ſacerdote que ofrece la hoſtia cõſagrada, ſuplica a Dios le embie vno de los Angeles del cielo, que la tome en ſus manos, y la preſente a ſu mageſtad diuina, que en fin las manos de vn Angel haran muy grandes ventajas a las manos indignas de los hombres: pero aqui no le aguardaron al Padre eterno las manos de los Angeles ni de los Serafines: al mas eſtirado dellos, le pudiera mandar que ſe cortara las vñas, mas agradoſe de las manos de la Virgen, y no ſolamente guſto del preſente, ſino del plato.

Omne maſculinum adaperiens vuluam.

La ley eſta en el capitulo treze del Exodo, ſantificadme dize todo primogenito, pues mate a los mayorazgos de Egypto, que eran las flores del reyno, en quien ſus padres tenian pueſto todo ſu amor y eſperança, quiero que ſe parezca el ſeruicio a la merced. Y pues el mayorazgo es el que de ordinario ſe quiere mas, por ſer el que cueſta mas, pues deſcerraja el primero las entrañas de ſu madre: pueſto en manos del ſacerdote proteſtẽ los padres, que todo quanto les queda eſta preſto a mi ſeruicio, pues me dan lo que mas luze en ſus ojos. De donde ſe vee, que no fue tanto por querer los mayorazgos, que antes le agradaron mas los menores, Abel contra Cayn, Iſaac contra Iſmael, Efraim contra Manaſes, Dauid contra Eliab, ſino pedir los mejores y los primeros amores, y condenar de punta en blanco la deſcorteſia q̃ de ordinario vſan los hombres cõn Dios, ofreciendole de todas las coſas lo peor, de los hijos lo peor, a las hijas feas deſde muy niñas las viſten como monjas, y los hijos necios los aficionan a frayles, y pueblã los monaſterios de la vaſura de caſa. Para el hijo que ſe auentaja en ſolturas y libertades ſon las caricias y fauores, y nace muchas veces de que ha ſido el padre trauieſſo, infernal, y guſta del hijo que ſe le parece, y aburre al q̃ no tiene aun habilidad ni traça para ſer tã perdido como el, y dize que no es para el mundo. A los pollos de los cueruos, por nacer blancos los deſconocẽ ſus padres, y los dexan a beneficio de Dios, y de la naturaleza: aſsi ay padres, que quãdo no ven a ſus hijos negros como cueruos, en ſus tratos los aborrecen, y los dexã a beneficio de Dios. Maldito ſea el hombre dize la Eſcriptura, que no dexare ſemilla en Iſrael, donde ſan Auguſtin no entiẽde los eſteriles, que eſſo no ſiempre eſtaua en ſu mano, ſino los que en ſus hijos no dexauan ſemilla, ſino eſtrago de Iſrael: que ay hombres que dexan hijos que ſon peſtilencia de las republicas, y dan buelcos perdurables

durables en el infierno, por dexallos entro nizados hasta el cuerno de la luna. Y para hazer esso con mayor comodidad, meten monjas las hijas, y frayles los hijos necios; aun contra su voluntad, y no reparan en que para ningun empleo del mũdo es menester tanta discrecion, como para la frayla. Y que el mismo Dios se enfada de que le traygan necios a su casa. Por esso en esta mesma ley de los mayorazgos, mãdo que se los ofreciessen todos, assi hombres como animales: pero en llegando al asno no le quiso, porq̃ no ay gente de quien Dios menos se agrade que de necios, y por esso dio a las virgenes necias con las puertas en los ojos. Qualquiera linage de gentes se puede domesticar: de las arrogancias sobervias, y de los brios orgullosos de vn S. Pablo, de las profanidades y passatiempos de vna Magdalena, de las trampas y codicias de vn Matheo, hizo Dios pomas suauissimas, siendo gẽte que antes inficionaua los ayres: pero de vn necio no aureys oydo jamas que haga Dios cosa buena. No ay peor tinte en el mundo, que santo sobre necio: dira bien sobre idiota, sobre trauiesso, sobre loco, como sea loco de ingenio, que el loco de la cabeça que tiene su casa aparte, ni peca ni merece: pero los locos de ingenio suelen ser de gran prouecho, para cosas, y si dan en santos los son grandissimos. De suerte q̃ de los hijos damos de ordinario a Dios lo peor.

Del tiempo lo peor: madrugara el hombre a oyr missa, porque le quede lo mejor del dia para el mundo, y para sus compañeros: dilatara la penitencia de dia en dia, hasta que se aya passado lo mejor de la edad y de la vida. Philon en vn tratado que haze de los sacrificios de Abel y de Cayn, põdera mucho las palabras del Genesis, y con razon: Abel era pastor y ofrecio los primeros corderos y los mas gordos, apenas auiã llegado a sazon, quando escogia los mejores. Cayn era labrador, y mucho tiempo despues de auer passado la cosecha ofrecio, &c. Mirâ quien aguarda a ofrecer de las sobras del año, que serian medio granças y vasura. En fin ello fue tan tarde, que pagando se Dios del sacrificio de Abel, no boluio los ojos a mirar al de Cayn. Y agora ay mil Caynes, que proueen primero los graneros de su casa, y acuden despues a Dios. Y como (generalmente hablando) guardã el oro y la plata para si, y echã en la faltriquera los quartos para los pobres, que son estãpas de Christo Señor nuestro: assi lo hazen de todo lo precioso que mas estimã y precian.

Lo segundo se deue notar, que auia dos maneras de leyes ceremoniales: Vnas eran puramẽte ceremoniales, que en la letra no dauan razon de si, sino en el espiritu, como porque se auia de ofrecer mas cordero que cabrito, paloma que perdiz, tortola q̃ otras aues. Otras no eran del todo ceremoniales y trayan consigo sus razones, como el no casarse los parientes: porque como la familiaridad ordinariamente es mucha, con dezir casare monos, traen entre las manos ocasion de muchas culpas. La ley de que no tocasen al leproso, tambien trae razon pues podia inficionar la ciudad. Esta ley de los mayorazgos, trae consigo dos razones tan honestas que parecen necessarias. La primera, que fuessen agradecidos a la merced que Dios les hizo de libertarlos de Egypto, y repitela muchas vezes Dios. Lo primero, porque fue el mayor de los beneficios de Dios, no solamente quanto a su grandeza, sino quanto a su figura. Quanto a la grandeza, porque asombrò el mundo, escapar pueblo tan flaco y captiuo de tan poderosa mano: diuidir las olas espantosas de la mar, y dexarlas hechas muros de la vna y de la otra parte: dar a los vnos cõ ellas la vida, y a los otros la muerte, anegando los carros y los caualios de Pharaon: detener las corrientes del Iordan: que siempre corren. Y por vn caso imposible dizen los poetas, que antes boluieran atras los rios. Pues los regalos del desierto a quien no pasmarã? en fin la grandeza del caso fue tã grande que llego la fama a toda la Gentilidad, y deziã los sacerdotes de Philistin a su pueblo, quando tenian el arca captiua y les embiaua açotes: no querays endurecer vuestros coraçones, como hizo Egypto y Pharaon. Hasta Plinio hizo mencion deste hecho, aunque tuuo por encantador a Moyses, como refiere Eusebio Cesarienfe, y san Ambrosio. Sin esso fue figura de nuestra redempcion, porque Egypto significa tinieblas de ignorancia y de error, como dize san Augustin mi padre, y Pharaon era figura del demonio, como Moyses de Christo, como lo afirma san Ambrosio y otros muchos santos.

Euseb. li. 6. de præp. Euang. Amb. lib. de bonis mortis. Aug. lib. cõtra fauſtum. c. 90. Ambr. lib. de spiritu ſancto. c. 2.

Lo

Lo ſegundo repite Dios eſte beneficio, porque deſſeaua mucho a ſu pueblo agradecido, y de nada ſe quexa tan generalmẽte, como de ſu ingratitud: como ſe puede ver caſi en todos los profetas. Y como dize Terencio, la commemoracion ordinaria de vn beneficio, es vn tacito baldonar la ingratitud y el oluido: aſsi que la primera razon de la ley, fue deſſear los agradecidos.

La ſegunda razon, porque los mayorazgos ſuelen ſer queridos tan locamente de ſus padres, y principalmente de la madre, como le ha coſtado tanto, q̃ quando ſe vee ya libre, ni ſe acuerda del dolor ni del peligro del parto. Robaſſe tanto del amor del hijo que a penas ſe acuerda de Dios. Pues para templar eſta demaſia de amor, manda Dios que le ofrezcã el infante, que le quiere para ſi. Y en el Leuitico mandaua q̃ lleuaſſe ofrenda, ſi fueſſe pobre de dos palominos, o tortolas, y q̃ le ofrecieſſe el vno en holocauſto, y el otro por ſu pecado, palabra tan eſcura q̃ le han dado mil comentos. Las palabras de la ley manifieſtan que eſte pecado era de la madre, por la qual (dize) orara el ſacerdote y quedara limpia, y no auiendo pecado en el hijo, q̃ ya le auia limpiado la circuncifion el original: auia de ſer de la madre. Y queriendo auerigũar que pecado ſea eſte de la madre, reſponde Abulenſe y Cayetano, que en particular ningono, ſino que ſe ha de entender por pecados generalmente, de los quales nadie ſe eſcapa: mas como eſpecial ofrenda parece que ſe endereça a eſpecial culpa, a Lyra le parece que eſta culpa ſea del deleyte deſordenado del concebir de los hijos: mas en eſſo no ſiempre ay culpa, y quando la vuiera, ſiendo comũ al marido y a la muger, auia de auer otra ofrenda para el marido, y ambas a dos auian de preceder al parto: pues ay nueue meſes en medio de parto y de concepcion. Burgenſe dize, que es vna manera de irregularidad legal, cõtrayda de los aſcos q̃ el parto dexa a la madre: mas porque parece queda tambiẽ en el hijo, lo mas llano es dezir, que eſte pecado es el oluido que tuuo de Dios ſu madre, en el alegria del hijo, que es celoſiſsimo Dios. Eſta es la razon porque ſe malogran tantos mayorazgos en el mundo, y por lo que ſe aficiona Dios a los hijos ſegundos, porque ſon los primeros queridos tan locamente de ſus padres, que oluidan muchas vezes por ellos a Dios, y eſſo no lo ſufren los celos de Dios, como diximos en nueſtro libro de amor.

Lo tercero, ſe puede conſiderar la fobleza de Dios, que aunque mandaua le ofrecieſſen los mayorazgos, no era para quedarſe con ellos, antes daua licencia los redimieſſen por cinco ſiclos, que reducidos a nueſtra cuẽta, era cada ſiclo quatro reales. En en Pſalmo. 105. ſe dize q̃ los idolos Cananeos, a quiẽ el pueblo de Dios adoro mucho tiẽpo, pedian los hijos y las hijas: pero ſin reſcate ni redempcion, *immolauerunt filios ſuos, & filias ſuas demonijs.* Aqui puede llegar la locura del pueblo de Dios, ſi de Dios puede llamarſe tal pueblo que ſirue a vnos dioſes tan crueles, que quieren que los padres atrauieſſen con ſu eſpada las entrañas a ſus hijos, y que las madres aſen viuas a ſus hijas en vnas braſas, que no beuẽ otra ſangre ni comen otra carne, ſino de niños y niñas, cozida en las lagrimas de la madre q̃ las pario. Vno deſtos idolos ſe llamaua Moloch, era de bronze, tenia los braços hechos argollas torneadas, el ſacrificio que le haziã era ponerle en ellos vn niño viuo, y mucho fuego en el hueco del miſmo idolo: yuaſe el cobre encendiendo, y el niño abraſando: y porque los gemidos y las laſtimas del niño, no enternecieſſen las entrañas de ſus padres, hazian los ſacerdotes gran ruydo cõ adufles y ſonajas. Deſta crueldad eſpantoſa vſaron los demonios con ſus ſieruos, en pago de que los adorauan y ſeruian: pero Dios es tan noble y tan piadoſo, que no quiere tu mayorazgo ſino para boluertele por vn muy pequeño precio, y nunca guſto de que vno ſolo murieſſe, por ſu guſto y ſu ſeruicio, quando mucho, tentando al buen viejo de Abraham, llego haſta ver el braço alçado en el ayre, y aun aquel denuedo ſolo vino a pagar Dios tan biẽ q̃ le moſtro alli en viſiõ el dia que auia de quitar a ſu hijo la vida, por libertar y por bendezir ſu ſangre. Aqui eſtã bien empleados los hijos y los demas bienes, pues por ſer particularmente ſuyos, eſtaran mas defendidos y amparados. O q̃ de hermoſuras ſe vuieran conſeruado muchos años, ſino ſe vuieran ofrecido al mundo, que a tres dias las marchita y las desflora. O que de ſaludes vuieran durado, y que de hombres muy rezios vuieran conocido

menos

menos medicos y medicinas, y hoſpitales, ſino ſe vuieran conſagrado al ſeruicio dela carne. O que de riquezas ſe vuieran logrado, ſino ſe vuieran ſacrificado en las aras del demonia. O que de mayorazgos no os vuiera Dios muerto, ſi ſe los vuierades ofrecido. Por ſolo vn año quito Dios a Iob ſus bienes, y deſpues ſe los boluio doblados. Como tiene las arcas tan llenas, ſiempre buelue lo que le ofrecemos, con logro, y con ganancia. Da pues la Virgen cinco ſiclos, por reſcate de lo que tiene precio, porque no llega a Argel, ni a Marruecos, a reſcatar a ſu hijo, ni a la tienda de algun recaton que vende el gato por liebre, ſino a la caſa de Dios, donde dan ciento por vno. *Diſolue vincula colli tui, captiua filia Syon.* No quede captiuo triſte en las mazmorras del mundo, porque echa Dios vando general, debalde os diſtes por captiuos, debalde os he de redemir. Eſa. 52.

Vt daret hoſtiam par turturum, aut duos pullos columbarum.

LA ley mandaua que ofrecieſſen cordero, pero a los pobres les era permitido ofrecer, o vn par de tortolas, o vn par de palominos, que ſiempre Dios tuuo particularisſimo cuydado de fauorecellos y deſcargallos. Y aſsi le deuen tener todos los legisladores. En el capitulo. 14. del Leuitico, mandaua, que para la limpiaza del leproſo ofrecieſſe dos corderos, tres celemines de flor de harina, y vna oueja de vn año: pero ſi fueſſe pobre mandaua la ley no dieſſe mas de vn cordero, y vn celemin de harina, y dos tortolas. Y en el capitulo 27. tratando de la comutacion delos votos perſonales, auiendo taſſado los precios biẽ altos, dexo la ley abierta la puerta a los pobres, en los quales quiſo fueſſe el precio ſegun ſu poſsibilidad. Tambien mando en fauor de los pobres, no ſe cortaſſen las miefſes muy a rayz, y que no cogieſſen las eſpigas caydas. La Virgen dize Abulenſe ofrecio la ofrenda de pobres, no por pobre, ſino por manifeſtar el amor que ella y ſu hijo tenian a la pobreza. Verdad es que ofrecido el cordero verdadero que auia de quitar los pecados del mundo, parece eſtaua eſcuſada de ofrecer cordero figuratiuo. En fin ora entonces pudieſſe, por auer recebido los teſoros de los Magos, ora no pudieſſe, por auerlos repartido entre los pobres, ella cumplio riguroſamente con la ley haziendo profeſsion de pobre, que el preſente de los Reyes fueſſe grande o no lo fueſſe, no le mudo la condicion y la ſuerte. Leuit. 17. Abul. Leu. 13. q. 29.

Et ecce homo erat in Hieruſalem, cui nomen Simeon.

LA primera alabança de Simeon es llamarle el Euãgeliſta hombre. Eſte nombre, vnas vezes tiene olor de baxeza y de humildad, por eſſo llamaua Dios a los prophetas, quando eſtauan mas llenos de reuelaciones, por contrapeſo de la vana gloria que les podia hazer guerra, *fili hominis*, hijo de hombre. Adam hombre fue, mas no hijo de otro hombre, pero tu eres hombre y hijo de otro hombre, miſerable por ti, y por tus padres y abuelos heredero de miſerias. Y Chriſto Señor nueſtro ſe llamo hijo del hombre, por ſer apellido humilde, ſignificando en el nombre, que ſe abaxo haſta nacer de muger. Y en vn Pſalmo nos llama dioſes Dauid, por oficio y por gracia, pero auiſa que moriremos como hombres, pues lo ſomos por nueſtra naturaleza. Otras vezes es nombre de autoridad y de honra, que en fin quien reparare en la dignidad del hombre, vera que ſiẽdre fue grende. San Iuan como diſiniendo al hombre, dixo, que temer a Dios y guardar ſus mandamientos, eſſo es ſer hombre: y nace eſta deſigualdad, de que Dios crio a todas las criaturas, en el termino y el ſer q̃ auian de ſer ſiempre que fueſſen, que el arbol es arbol, y nunca ha de ſer mas que arbol, y la piedra, y el ſol, y la luna, y las eſtrellas, mas al hombre criole en via y en camino para q̃ pudieſſe ſer lo que quiſieſſe y que de ſi miſmo procedieſſe ſu ventura, o deſuentura, ſu alteza, o ſu baxeza, y que ya que no pudo por ſi criarſe, pudieſſe alomenos enriquecerſe. Y aſsi dize la Eſcriptura le puſo Dios el bien y el mal, el fuego y el agua, la muerte y la vida, ante los ojos, y le *Hoc eſt omnis homo.*

dexo

dexo en las manos de su consejo, para que pueda escoger lo que mas gusto le diere. Por esso dize san Augustin, si amas al Cielo, Cielo eres, si a la tierra, tierra eres, y oso dezir que si amas a Dios, eres Dios: porq̃ tenemos poder para ser hijos de Dios, y si Dios nos hiziera essa merced por si solo, no fuera tan grande como es darnos fauor para ganarla por nuestros braços: mas por sus gustos abaxose tanto el hombre, que esta infamado este nombre: y como dize san Chrysostomo, peor es auerse abatido el hõbre â aparecerse a las bestias, que ser bestia, y menos mal fuera auer nascido de bestia, que ser comparado a bestia: porque nacer sin razõ no era culpa, pero que naciendo vn hõbre cõ razon viua sin ella, és torpeza muy culpable. Todo esso repara el hõbre que conserua su honra, y guarda su autoridad, y no pierde la memoria de su dignidad y alteza, por esso le crio Dios despues de todas las cosas, entoldada ya la casa de cielos, sol, luna, estrellas, aues, animales, peces, yeruas, arboles y plantas, para que en abriendo los ojos, se estimasse y tuuiesse por señor, pues lo era de cosas tã varias y grandes. Despues de auerlas criado todas dize Moyses, *formauit hominem dominus*, que como noto san Augustin nuestro padre, fue la primera vez que se llamõ Dios Señor, porque antes aunque lo era no se precio deste nombre, hasta q̃ tuuo al hombre criado, en señal de que el hombre era mas que lo demas. Y assi queda dicho arriba, que tomo Dios la forma del hombre para criarle, cõmo poniendo los ojos en el fin q̃ tenia para criar las demas cosas. Pequeña cosa es el hombre para preciarse Dios de Señor suyo, pero como le crio a la traça de su grandeza, por ser imagen de cosa infinita, se puede tener por grande, fuera de que le hizo segũdo señor del mundo. Hagamos (dize) al hombre a nuestra imagen y semejança, *vt præsit*, para que sea mi presidente, y mande como yo mando. Desuerte, que esta semejança consiste en el dominio, y quedo el hombre desde entonces por Dios segundo en la tierra. Y esta parece la semejança q̃ da mas grãdeza al hõbre, aunq̃ el tener en si la imagen de la santissima Trinidad, Padre Hijo y Espiritusanto, no es pequeña, la qual es mas perfecta (como dize Sãto Thomas) enel bienauẽturado, q̃ en el justo, y mas enel justo q̃ en el pecador. Y la razon es muy clara, porq̃ los actos del entendimiẽto y volũtad, por los quales el hõbre es imagẽ de Dios, son mas semejãtes a los de Dios en el bienauenturado, que enel justo, y en el justo, que en el pecador. Como si vn retrato del Rey, o del Papa, tuuiesse su misma habla, y su misma risa, y su misma cõdiciõ, mas perfecto seria, que aquel que representasse solamente sus faciones, y su rostro. Pues el pecador es retrato dela santissima Trinidad, pero de solas las facciones: y el justo es retrato mas viuo, y el bienauenturado mucho mas. De aqui les nasce a los santos el dezir, que quando peca el hombre anubla y escurece, borra, y afea, quanto es de su parte, la imagen de Dios: como particularmẽte lo noto san Ambrosio en su Exameron: pero quãdo la conserua clara y resplandeciente, en que se vee como en espejo la cara de Dios, como dixo Thecuites a Dauid, quien se atreuera a negar la hõra y la dignidad del hombre? Quien es el hõbre (dize Dauid a Dios) que tienes memoria del? ò el hijo del hombre que le visitas Señor? San Augustin dize, q̃ estas palabras se han de partir. Quien es el hombre? como si dixera: quien es? vna criatura de quien Dios tiene muy particular memoria, y a quien Dios tiene cuydado de visitar, que quiere dezir enriquecerle de bienes, esso es el hombre. Enfin el nõbre *vis*, que quiere dezir varon, en la Escriptura, es nombre honroso, de donde se deriua el nombre de la virtud, y ambos a dos se deriuã de *vis*, que quiere dezir fuerça. Y segun Ciceron, el nombre de la virtud antiguamẽte era nõbre de sola la fortaleza, en señal de que sola la virtud es cabal y perfecta fortaleza, y el varon es el q̃ absolutamẽte merece nombre de fuerte. Aca llamamos fuerte al que emprẽde cosas arduas, mayores que las fuerças ordinarias y comunes, ô al que sufre cosas aduersas, ô al que enfrena los apetitos delas cosas mas sabrosas, a que le lleua por los cabellos su gusto y su inclinacion. Y entre estos grados de fuertes, dan al postrero la palma, porque es mas vẽcerse a si que vẽcer cosas muy fuertes. Y esso quisierõ significar los antiguos, en la fabula de la lucha de Hercules y de Anteo, a quiẽ llamauã hijo dela tierra, cada vez q̃ Hercules le derribaua se le doblauã las fuerças, porq̃ su

Chrysost. super Comparatũ est iumentis.

Auguſt. ſuper gen. ad literam.

D. Tho. 1. p. q. 39. artic. 3.

Amb. lib. 6. c. 7.

ſu madre le acudia con nueuo fauor y alie̅to: conociendo Hercules de dõde le venia el daño, le uantole entre los braços, y ſuſtentandole en alto ſin conſentirle llegaſſe los pies al ſuelo, le acabo. Hercules, dize ſan Fulgencio en ſu myſtica Theologia, que es el domador de los monſtruos mas fieros, y Anteo es nueſtra carne, criada a los guſtos y fauores de la tierra, la lucha es la guerra perpetua de la carne y del eſpiritu. Pues la deſtreza del varon ha de ſer ahogar la carne, en la alteza del eſpiritu, y no dexarla rehazer, ni cobrar brios, gozando los deleytes de la tierra. Plutarcho cuẽta de vn Philoſopho, que pregũtado porq̃ dexaua crecer mucho la barua, reſpondio: Por acordarme q̃ ſoy varon. De ſuerte q̃ el nõbre de varon es nombre hõroſo. Prouemos aora q̃ el nombre de hombre y de varon es todo vno. A Eua puſo Dios por nõbre Virago, y da luego la razon, *quia de viro ſumpta eſt*: fue forma de varõ. De ſuerte q̃ a quiẽ poco antes auia llamado el eſpiritu diuino hombre ſe llama luego varon. En el Pſalmo. 4. dõde nueſtra vulgata lee, *filij hominum*: la paraphraſis Hebrea dize: hijos de varones, haſta quando aueys de ſer de coraçon terco y duro: toda eſta honra q̃ dize el nõbre de hõbre, da el Euãgeliſta a Simeon, diziendo, *erat homo*.

Y confirmalo con dezir que eſperaua la redempcion de Iſrael, porque Philon en vn tratado que hizo de las leyes no eſcriptas, y de los premios y penas, dize, que ſolo a aquel llama hombre la eſcriptura, que eſpera bienes eternos, que los que no los eſperan, no ſon hombres, ſino beſtias. Al primero hombre que començo a inuocar el nombre de Dios, llamo la Eſcriptura Enoch, que en Caldeo quiere dezir hombre, en ſeñal de que ſolo aquel es hombre que eſpera en Dios, y que le pide mercedes. Los años y la vejez, acreditauan mucho las eſperanças de Simeon, y publicauã no ſer bienes de tierra, porque vn hombre quando es muy viejo, ya no eſpera ſino es la vida eterna, que le llama y que le eſpera. Santo Thomas dize, que la eſperança de las coſas deſta vida eſta en los moços, porq̃ la poca experiencia les perſuade a q̃ eſperen proſperos y venturoſos ſucceſſos: pero los viejos como biẽ acuchillados y eſcarmẽtados de los reueſes del mundo, y de los bayuenes de la fortuna, eſperã poco, y de ay les nace el guardar mucho, porque de ordinario el que aguarda mucho guarda poco, y el que aguarda poco, guarda mucho.

Alexandro ſaliendo victorioſo de vna guerra, repartio entre ſus ſoldados precioſiſsimos deſpojos: diziendole vn capitan, porque no dexaua para ſi algo, reſpondio, dexo para mi la eſperança. Era moço: pero Simeon como era viejo, no eſperaua ſino ver con ſus ojos a Dios que era el hipo de todos aquellos ſantos Patriarchas y Profetas, como queda dicho arriba. Muchos auia en Ieruſalem, en quien eſtaua muerta eſta eſperança, y a quien les preguntara ſi eſperauan al Meſsias, reſpondieran. Señor quien le ha de eſperar, que ha mil años q̃ viene y nũca acaba. Y quiça tenian pueſta ſu eſperãça en coſas caducas y trãſitorias. Pero Simeon eſperaua la redẽpcion de Iſrael, de ſuerte q̃ todos los deſſeos y eſperãças de Simeõ, ſe reſumiã en ver a Dios encarnado, y al linaje humano redemido, cuydado proprio, y piedad agena, q̃ es ſuma de la ſantidad. Ezechiel vio ſeys varones q̃ Dios embiaua a deſtruyr la ciudad de Ieruſalẽ, y cada vno traya en la mano vn vaſo de muerte, en medio dellos venia vno con vn tintero colgado de la cinta, a quien dixo Dios, atrauieſſa la ciudad de parte aparte, y todos los que han gemido y llorado las abominaciones que ſe hã cometido en medio della, ſeñalales las frẽtes con vn Tao, para que deſpues al tiẽpo del eſtrago, tengan los demas cuydado de dexar libres los que vieren ſeñalados: que el que llora el daño ageno, bien merece vida propria. *Ezc. 9.*

Quando Eliſeo vio volar a Elias por el ayre, daua vozes, padre mio carro de Iſrael: al que le peſa del deſamparo de Iſrael, biẽ merece recebir el eſpiritu doblado. Eſtas eran las congoxas de Simeon, y no tenia otro deſſeo ni eſperança, por eſſo le llama hombre la Eſcriptura, porque tiene entrañas humanas, compaſiuas y piadoſas, el mũdo llamara hombre al deſalmado, que tiene dos o tres vidas aparte, que ha hecho dos o tres campos y deſafios, reſeruandole la prouidiencia diuina de la muerte, para condenarle deſpues juſtamente a mayor pena, a eſtos llama la Eſcriptura oſſos, tigres, leones, y beſtias fieras: pero a Simeon hombre, ſeñalandole con el dedo, *4. Reg. 2.*

como a cosa singular y peregrina, que esso quiere dezir *Ecce*.

La segunda alabança de Simeon, era ser justo, q̃ quiere dezir, vniuersalmẽte virtuoso. Porq̃ dos partes tiene la justicia, la vna mira a Dios, la otra al proximo, la q̃ mira a Dios, trae consigo la guarda de sus leyes generalmente: la q̃ mira al proximo, trae cõsigo el hazer a todos bié, y a nadie mal, que es lo q̃ dixo san Pablo a los Romanos, *nulli quidquam debeamus, sed inuicẽ dirigamus*. De dõde se sigue q̃ para ser vn hõbre justo cabalmẽte, no basta tener el alma libre y desembaraçada de los vicios, sino plantada como vn Paraysso de todas las virtudes, sin faltar vna. Como el labrador (dize Lactancio Firmiano) con gran cuydado limpia primero la tierra, q̃ la siẽbre de yeruas, y de semillas: assi el q̃ trata de ser justo, ha de limpiar primero el alma de las maluas y hortigas de los vicios, y luego sembrar las plantas diuinas de las virtudes. Y a esso hizo alusion san Basilio, quãdo dixo predicando vn miercoles de ceniza, para q̃ tengo de dar bozes al alma harta y rellena de manjares, y a las orejas sepultadas en vino? Porque Dios nũca reparte su gracia, sino dõde halla los vasos vazios. Al moço que desseaua su cõpañia, respondio Christo Señor nuestro, las zorras tienen sus cueuas, y las aues sus nidos, pero el hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeça: dõde dize san Augustin nuestro padre, en tu pecho tienen lugar las zorras y las aues, por quien entiẽde la codicia, la vanidad, y altiuez, como puede aluergarse Dios en el? De suerte q̃ lo primero es limpiar el alma generalmẽte, no como el Pharisseo, q̃ la limpiaua de los robos, adulterios, y de otros muchos pecados, y se quedaua con la soberuia y hinchazon. Y despues sembralla de todas las virtudes, no como el rico limosnero y deshonesto, de quiẽ dize S. Ambrosio daua lo menos, y se quedaua con lo mas, pues daua a Dios el dinero, y le negaua el coraçon. O como otros muchos hombres, q̃ puedẽ hazer como el Pharisseo alarde de mil virtudes, pero viuẽ captiuos de vn amor suzio. Porq̃ la virtud q̃ aqui llamamos justicia, no solamẽte no admite en su cõpañia vn adarame de vicio, pero es vna trauaçon de todas las virtudes, tan forçosa y necessaria, que la vna sin la otra no es possible que se logre. Como en la musica de la vihuela, dize Seneca, no basta tocar vna cuerda, ni dos, ni tres, sino que es necessario se toquen todas, para hazer sonora y perfecta consonancia: assi es necessario, q̃ todas las virtudes suenẽ en la vida virtuosa. Y como qualquier parte del cuerpo si falta, o si es monstruosa, causa deformidad en la perfeccion humana: assi la falta de qualquiera virtud, causa deformidad en la perfeccion del alma. Y Philon dize, que como vna sola cuerda destemplada destruye la armonia de la musica: assi vna sola virtud que falte, o desdiga, destruye la consonãcia del alma. Machario en vna homilia dize, que las virtudes hazen vna cadena espiritual. De suerte que como en la cadena material vn eslauõ traua al otro y nace del: assi vna virtud nace de otra, la oracion del amor, el amor del gozo, el gozo de la mãsedũbre, la mansedũbre dela humildad, la humildad de la obediẽcia, la obediencia de la esperança, la esperãça de la Fê, la Fê del oydo, el oydo de la simplicidad. Como en los vicios, el odio nace de la ira, la ira de la soberuia, la soberuia dela vanagloria, la vanagloria dela poca Fê, la poca Fê dela dureza, la dureza dela negligencia, la negligẽcia de la pereza, la pereza del deleyte: y assi vã haziẽdo cadena q̃ llega hasta el infierno, como las virtudes que llega hasta la gloria de Dios.

Por circunstancia de su santidad añade el Euangelista era justo y santo en Ierusalem, que era la horca de los santos, el matadero de los prophetas, la sepoltura de los buenos y de los justos. Porque aunque es cosa grande ser justo entre los justos, y haze la compañia de los justos vna musica suauissime a los ojos de Dios, como lo dize Dauid en el Psalmo. 132. pero ser justo en Ierusalem, donde el Rey era tyrano, los cõsejeros camaleones, la justicia couarde, el sacerdocio vendible, en fin ciudad q̃ de los pies a la cabeça estaua hecha vna lepra y vn venino, como dize Esaias: no ay põderacion ni encarecimiẽto de palabras, que como merece le alabe. Como la rosa o clauellina que naciesse entre los cardos y espinas, o entre las carrascas, o los tomillos de los montes, o en la cumbre del risco, o de la peña pelada, en las furias del inuierno tiene mayor hermosura, y damos gracias al Cielo, que en lugar tan syluestre y montuoso, y en tiempo tan frio produxo cosa

Ad Rom. 13.

Lact. libr. acceph.

Seneca de vitijs & virtutibus

Diacon. de perf. spir. c. 24.

Filon. libr. de tumulẽtia.

Machario hom. 40.

A planta pedis vsq; ad vertice capitis. Esai. 1.

cosa tã bella: assi el justo, nacido y criado entre gẽte perdida y pecadora, q̃ son como saluajes, y sylueſtres y mõtaraces, de los de ſiertos mas apartados y solos, cuya vida es vn inuierno cerrado, dõde son menos fauorables las influencias, y los rayos del sol diuino, tienẽ mayor precio y hermosura. Desta virtud alaba el Espiritu santo a la Esposa, como el lilio entre las espinas, assi es mi amiga entre las hijas de Ieruſalẽ. *Can. 2.* Y a Iob, *vir erat in terra Hus*, en tierra de idolatras decẽdiẽtes de Esau. *Iob. 1.* A Abrahã entre Caldeos, a Melchiſedech entre Cananeos. A Loth en Sodoma, a quiẽ dize san Pedro escapo Dios de las injurias y torpe conuersaciõ de aquella gẽte tan mala. *2. Pet. 2.* Y ai Obiſpo de Pergamo. biẽ se (dize Chriſto Señor nuestro por san Iuan) donde viues, y q̃ es guardada mi Fe, y mi nõbre dõde Satanas tiene su silla. *Apoc. 2.* Y en el libro de los Numeros dize q̃ sucedio vn milagro grande, q̃ pereciendo el padre no pereciessen los hijos, que siẽdo tan poderoso el exemplo de los padres, y tan pegajosa su compañia, y que viuiendo dentro de vnas puertas padre y hijos, peque el padre y no pequen los hijos, gran milagro. *Num. 26.* A sus Apostoles dixo Chriſto Señor nuestro: Vosotros soys luz del mundo, todas las tinieblas del mundo no han de bastar a escureceros, mundo es apetito de carne, codicia de ojos, soberuia de vida, pues como la luz del Cielo alumbra los animales ponçoñosos, sierpes, basiliscos, escorpiones, y los lugares sucios y asqueroſos de la tierra, sin anublarse ni escurecerse: assi aueys de viuir en medio de naciones peruersas, y de gentes perdidas del mũdo: como dize san Pablo a los Philipenses, como lumbreras del mundo, sin que se os pegue nada de su escuridad, por esso dize que era en Ieruſalem justo. *Matth. 5.*

La tercera alabança es ser temeroso, siẽpre andan juntas la santidad y el temor. Y assi, justo y temeroso todo es vno, y como de ordinario el mayor pecador es mas confiado: assi el justo es mas temeroso. Vn hõbre muy rico que le ha costado mucho su dor su hazienda, estimala y guardala, y viue con recato y con temor: el pobre que viste andrajos, ni cuyda ni teme: el galan que viste y calça muy justo, el poluo le ofende: el picaño que trae çapatos de vaca, traera chinas en los pies, que podrian desscalabrar, y no las siente. No se si es esto lo que dize Salomon en sus Prouerbios: *Septies in die cadit iustus*, siete vezes al dia cae el justo, no porque cayga, sino porque anda tan temeroso que le parece que cae. *Prou. 24.* Y san Augustin entiẽde deste temor, la primera de las bienauenturanças, bienauẽturados los pobres de espiritu de aliẽto, los encogidos, los estrechos de coraçon, los q̃ con el miedo andan tisicos, ahilados, marchitos. *Matth. 5.* En dos temores diuiden comũmente los escolasticos esta virtud, al vno llaman seruil, y al otro filial, y el efecto comun de ambos a dos, es euitar culpas y ofensas de Dios, aunque son diferẽtes los respectos. Y assi se puede entender de ambos temores lo del Ecclesiastico: *timor domine expellit peccata.* Y aunque santo Thomas lo entiende del filial, mas conuenientemẽte se declara del seruil, porque vn poco mas abaxo dize, que el temor de Dios es principio de su amor, y el temor filial ni es principio de sabiduria, ni del amor, sino fruto suyo; y assi crece a los passos del amor: de suerte que viene mejor se entienda del temor seruil, de quien dize Esaias: *A timore tuo concepimus, & parturiuimus spiritum salutis.* Concebimos de ti Señor vn miedo estraño, y passamos bascas como la muger preñada, y dolores tan fieros como de muger parida. Mas desta preñez y parto nascio vn hijo, qual nos venga siempre el bien. Como la muger en aquel trance gime y llora y teme vna mala suerte, assi nosotros cõ la anguſtia del temor, gemimos, y lloramos, pidiendo fauor al Cielo. Este es el fin que tiene la justicia de Dios, en tener sembradas de amenazas las prophecias y las historias sagradas, ya vereys la ira de Dios ahogando alli a los vnos, abrasando alli a los otros, aculla tragandolos la tierra viuos: ya vereys a su justicia amenazando con la muerte, y jurando que ha de venir quando esten los hombres dormidos, y descuydados, y que ha de dar los passos tan quedos, como el ladron que viene a robar de noche: ya le vereys amenazar con el juyzio, con el agonizar temeroso del mundo, y de todas las criaturas que ay en el: ya con el infierno y la fuerça de sus tormentos. Esaias en todo el capitulo tercero de su prophecia, amenaza a las reliquias de su pueblo, y dize, que despues de la destruycion de Ieruſalem, descendira en Egypto, y lloueran sobre *Esai. 26.*

el caſtigos muy ſeueros : y alcabo, como prophetizando que no ſe auian de enmendar con los açotes, dize: *Præparata eſt ab Heritophet domus longa & lata & profunda, inſtrumentum eius ignis:* como ſi dixera, aueys dado en libertad, en deſuerguença y deſprecio de los caſtigos de Dios, buena poſada os eſpera, bien ancha, larga, y profunda: pareceos podreys viuir en el fuego abraſados, y con los ardores ſempiternos? Eſte fin tuuo Dios en las amenazas de Niniue, y en las que hizo el Baptiſta a los Phariſeos, y ſus Apoſtoles predicando por el mundo. San Pablo trato vna vez delante de Felix y Druſilla ſu muger, de la terribilidad del juyzio, y de la ſeueridad del juez, del rigor de la cuenta, y con la fuerça del dezir, ycõ el eſpanto de las coſas, dize la Eſcriptura: *tremefactus Felix*, fue tan grande el miedo que concibio el Preſidente, que le ocupo vn temblor todos los miembros del cuerpo, y le palpitaua el coraçon en el pecho. Enfin el Concilio de Trento definio, que ſon los pecadores deſpertados a penitencia prouechoſiſsima, con eſte temor, y anathematizo a quien le negaſſe. Y aunque eſte temor no haze el hecho, que no tiene tantas fuerças, pero diſpone. Como la alefna del çapatero, o la feda, dize ſan Auguſtin nueſtro padre, no es la que coſe la pieça con la ſuela del çapato, ſino diſpone: aſſi el temor no es el que junta el alma con Dios, pero abre el camino a la charidad, y a las demas virtudes, y quedaſe fuera como menos perfecto: porque luego que llega la perfecta charidad, echa fuera eſte temor, engendrado, ô de fealdad de la culpa, o del penſamiento de la pena, y eſto es lo mas ordinario. Vna vez que vino Dios a reprehender a Elias, paſſo limpiando el camino vn viento furioſo, que arrancaua de quajo los arboles y las enzinas, luego vn fuego que quebrantaua la dureza de las piedras, y las dexaua molidas hechas ceniza, era todo diſponer el camino para Dios. Y aſsi auiſa el Texto Sagrado, que no venia Dios en el viento, ni en el fuego, pero que vino luego tras eſſo en vn ayrezillo ſuaue, y en vna marea ſabroſa. Por eſſos miſmos paſſos viene Dios a nueſtras almas, facando de rayz las plantas ſembradas del demonio, mundo, y carne, deshaziendo durezas con eſpantos y temores: tras eſſo viene el amor, que es ſoplo de Dios ſuauiſsimo. Y aſsi Dauid, deſpues de auer dicho, le apretauan los dolores de la muerte, y le aſombrauan los peligros del infierno, dize luego: *Conuertere anima mea in requiem tuam*. Señor paſſe ya el ayre furioſo, y el fuego que abraſa, paſſen los temores, y llegen los regalos del amor.

Eſai. 30. *Eſai. 33.* *Actor. 24.* *1. Ioan. 4.* *3. Reg. 19.* *Pſalm. 14.* *Conturbauerunt me dolores mortis & pericula inferni.*

Deſte amor naſce el temor filial, que es vn recelo y vn recato de no perder el juſto lo que mas ama, que es Dios, y aſsi le atribuye la Eſcriptura los miſmos efectos que al amor. Y como el amor deleyta, aſsi dize el Eccleſiaſtico que deleyta el temor. Eſte es el toro brauo, que haze retirar a los juſtos de las plaças del mundo, a las guaridas de Dios. Es don del Eſpiritu ſanto, con que le pedia Dauid atrauieſſe ſus carnes: *Confige timore tuo carnes meas*. Dõ de dize ſan Baſilio, que es tomada la metaphora de vno que con vn clauo eſtuuieſſe atrauieſado y coſido, que no oſa menearſe, porque qualquier mouimiento le cauſa mayor dolor. Con eſtos clauos de amor eſtaua enclauado ſan Auguſtin, quando dixo: aueys atrauieſado Señor mi coraçon con ſaetas. Y eſte es el clauo que trae el juſto atrauieſado en el alma, por todo el diſcurſo de ſu vida, y el que al cabo della quiriendoſele ya arrancar el alma, puſo en congoxa a Hilarion, y tuuo neceſsidad de dezir: de que temes alma mia? alcabo de ſetenta años de amor, y de buen ſeruicio temes? Son recelos del amor, que es temeroſo. Eſte quitaua el ſueño a Dauid, q̃ el temor es quita ſueños: quando los hõbres duermen, y los animales deſcanſan, entonces velaua yo, y anegado en vn mar de penſamientos, quedaua turbado y mudo. Tanta alteracion en coraçon tan generoſo y tan Real, y en pecho tan brauo y animoſo? *Cogitaui dies antiquos & annos æternos in mente habui*. No os marauilleys, como ſi dixera, que no ſon perdidas de Reynos, ni victorias alcançadas de las manos enemigas, ſino auer penſado los dias antiguos, y traydo a la memoria los años eternos: puſeme entre los dos exes, o polos, ſobre q̃ ſe mueue la rueda de mi bien todo, que ſon dias paſſados, y tiempos eternos: acuerdome de los dias de mi vida, que por ſer ya paſſados, y no auer ſacado dellos ſino verguença, los llamo dias: y porque ſu breuedad ha ſido tanta en mis ojos

Eccleſi. 1. *Pſal. 118.* *Pſalm. 76*

que

que aunque vuieran sido años, me parecie ran vn dia: bueluo los ojos a aquellos años eternos, y quedo turbado y mudo, y sirue este pensamiento de açada para cabar en mi pecho, hasta sacar agua de mi conoscimiento proprio, y de escoba para barrer mi consciencia, y de vara para sacudir mi espiritu del poluo de vanas aficiones, y de lima para desbastarle, y viendome tantas vezes arrepentido y lloroso, confio, *nunquid in æternum proijciet Deus?* ha me de aborrecer Dios eternamente? no puedo presumir de sus entrañas tãto mal. En fin este temor es todo el thesoro que vn alma en esta vida puede desse ar, y assi le da la sagrada Escriptura el mismo nombre de Dios, como al amor. Iacob quando le alcanço su suegro Laban, despues de auerle hecho cargo de sus tratos dobles, dixo, y aora sino me fauoreciera el Dios de Abraham, y el temor de Isaac mi padre, quiça me embiarades desnudo: a donde el Dios de Abraham, y el temor de Isaac todo es vno. Y assi poco mas abaxo, donde dize nuestra vulgata, que juro Iacob por el temor de Isaac padre suyo: la paraphrasis Caldea dize, que juro por Dios. Este temor trae siempre Simeon tan delante de los ojos, que le da nombre el Euangelio de justo y temeroso. Teme el justo, no tanto la pena, quanto la culpa: teme el caer de la gracia y de la amistad de Dios, porque mientras viue en esta vida, no puede auer en esso seguridad. Por esso auisa san Pablo al que esta en pie, se guarde de no caer. Teme, porque las justicias mas justas van llenas de muchas imperfecciones. Iob canonizado de la boca de Dios por justo y santo, dize que temia sus obras: y si las queremos aueriguar, hallaremos que no son culpas mortales, que nunca le acuso de essas su consciencia, sino las que cuenta enel capitulo. 31. huy, dize, ojo al ciego, pie al coxo, consuelo a la viuda, tutor al huerfano, huesped al peregrino, pan al hambriento, con todo esso temo: y da la razon, porque muchas vezes viene Dios a aborrecer lo que precian mas los hombres: y assi añade: si me lauare con las aguas de la nieue, y resplandecieren como limpissimas y purissimas mis justicias: con todo esso me señalara Dios mil manchas con el dedo: si yo lo vuiera de auer con otro hombre como yo, pudiera tener esperança de satisfazerle con razones, mas he lo de auer con Dios, que de mil cargos que me haga, no sabre descargarme de vno solo. Lo mismo dize san Pablo a los de Corintho, no siento en mi cosa que me condene, mas no por esso puedo tenerme por justificado y por seguro: porque los ojos de Dios veen mucho mas que los mios. Como en vna imagen vee vn pintor muchas faltas que no alcança el que no sabe del arte: assi en lo que nos parece mas limpio, vera muchas motas Dios: pues si santos de vidas tã inculpables, assi temen, razon es que el pecador, a quien su consciencia acusa de grauissimos delictos tema. Si el mas blanco que la nieue examina su limpieza, y se recata y recela, el mas negro que el carbon, cuyas obras son tinieblas, en quien confia. Yo confio y espero en la misericordia de Dios, dira el pecador, mas ha de tener atencion a que la esperança se ha de fundar en temor: porque la que no tiene esse fundamento, no es esperança, sino loca presumpcion, que ha echado aperder a muchos, los que temieron al Señor, essos esperaron en el, y el fue ayudador y protector suyo, como Simeon que era justo y temeroso.

Gen.31. *1.ad Thi. 10.* *Iob.9.* *2.Cor.4.* *Psal. 113.*

Puedese añadir a esta alabança, el ser viejo, porque a las canas y a la virtud juntamente, no ay honra que no se deua. San Augustin dize en sus libros de la ciudad de Dios, que del templo de la virtud passauan al de la honra, y si al moço virtuoso se deue honra, que sera al viejo que ha tãtos años que professa la virtud. Pedro Apiano cuenta, que en la isla de Gades auia vn templo cõsagrado a vna diosa, que llamauan Senectud, a la qual reuerenciauan como a maestra de la vida, que reuela secretos de la naturaleza, y mortifica ua los brios de la sensualidad, y dize, que como aora se valen los delinquentes de los templos, assi se amparauan de los viejos. Valerio Maximo dize, que los Romanos moços respectauan a los viejos como si fueran padres de cada vno: que era lo mismo que Dios mando en el Leuitico: leuantate y esta en pie delante del viejo cano. En este santo viejo fenescio la Synoga: del qual se hallan oy muchas sentencias en el libro del Thalmuth: con las quales se honran mucho los Iudios, como los Griegos con los versos de las Sybilas.

Aug. lib. 5 c. 6. de ciuitate Dei, *Senectus enim venerabilis est, non annorum numero computata.* *Val. lib. 8. cap. 3.* *Leuit. 5.*

Fueron poquissimos los Iudios en quien conseruaua Dios la doctrina Catholica, y el vltimo fue Simeon, como lo fue Platõ de la verdadera philosophia, a quiẽ de mano en mano auia venido desde Pytagoras, Ferecides, Filolao, Socrates: y despues segun opinion de muchos, fue deprauada de Aristoteles. Dozientos y cinquenta años antes de la venida del Señor, fueron los setenta interpretes: y vno dellos fue Iesus, abuelo de Iesus Sidrach, autor, segun algunos del Ecclesiastico. Ciento y ochenta años despues floreció vn gran Philosopho Iudio, de la seta Peripatetica, llamado Aristobolo, que escriuio sobre los libros de Moyses, a instancia de Tholomeo Filometor, que fue mucho despues del Tholomeo Filadelpho: en estos comentarios dixo grãdes cosas de Christo Señor nuestro. Luego se siguio vn Rabi Simeon estimadissimo. Luego el grã Acados, que en nuestra lengua quiere dezir maestro santo, este dixo cosas tan notorias del Señor, que como solemos dezir de Esaias, q̃ fue mas Euangelista que Propheta: assi Acados dixo cosas tan manifiestas, que parecen mas passadas que por venir. Despues se siguio Rabi Nehumin, quarenta años antes de la venida del Señor: el qual escriuio a vn hijo suyo llamado Hacane, vna carta llena de grandes secretos: y entre ellos le dezia que veria antes que muriesse a Iesu Christo Señor nuestro nascido. Luego el gran Ionatas hijo de Vciel, que fue juntamente con Simeon discipulo de su padre Hillel. Este Ionatas fue el que hizo la translacion de la lengua Hebrea en Caldea, que era la mas popular, mas facil, y vsada: de todos estos, ninguno gozo de tanta ventura como Simeon, pues le concedio Dios aquella singularissima merced, que recibiesse al Señor en nombre de todo el linaje humano, como procurador suyo, y llevase la nueua a los padres, que en el Limbo le esperauan.

Et ipse responsum acceperat à Spiritu sancto.

AViale hecho el Espiritusanto vna promessa, q̃ antes que muriesse seriã cumplidos sus desseos, y veria en sus braços a Dios hecho hombre. Esta promessa llama el Euangelista respuesta, porque sin duda lo fue de sus ruegos y oraciones, que alcabò de alguna dellas le respondio consuelate Simeon, con que no veras la muerte, hasta que veas en tus manos la vida. Y como no ay plazo que no llegue, los de Dios que son mas ciertos, llegan quãdo el hombre menos piensa. Llego pues al santo viejo aquella mañana vna reuelaciõ mensaje cierto del Espiritusanto, que le persuadio era aquel el dia venturoso que esperaua: y leuantandose todo lleno de alegria, y de vn alboroço santo, llego al tẽplo, quando la Virgen y el santo Ioseph entrauan por las puertas cõ el niño, bañando de gloria sus techos y sus paredes: y tomandole en sus braços, viendo que tenia en ellos el peso del Cielo y del suelo, el thesoro del mundo, el heredero de los siglos, el fruto de las criaturas, el mayorazgo de Dios, la Esperança de su pueblo, la lumbre de la Gentilidad, el remedio de todo el linaje humano: dixo.

Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace.

HAbla con el Espiritusanto, que le auia ilustrado con luz interior el entẽdimiento, para que diuisasse el bien que tenia en las manos: y lo primero dale gracias del bien comun, como si a el solo se vuiera hecho la merced, que es condicion de los justos, recebir por suyo el bien de aquellos por quien suplican y ruegan, y procurar la satisfacion, como si ellos solos fueran los obligados. Repara Rufino, y nota con particular consideracion y cuydado, el auer los hijos de Israel colgado los instrumentos de los salces de los rios, arboles desaprouechados, esteriles y sin fruto: juraralo yo, dize, que los esteriles de merecimientos y de virtudes, auian de colgar los instrumentos de los arboles esteriles, porque como ellos viuian muertos, assi tenian los desseos muertos, y los instrumentos muertos. Si tuuieran los desseos y esperanças de Simeon, de otra manera sonaran sus instrumentos: porque

que lo que dize la lengua, es prenda de lo que queda en el alma.

Aora Señor podreys dar licencia al alma a quien detiene en el cuerpo la esperança y el desseo, fauorecido y asegurado de la promesa que ven mis ojos cumplida: si muriera antes de veros, muriera desseoso y triste: ya muero sin tener que dessear. Hasta aqui por muy viejo que muriera, pensara yua mal logrado, aora muero lleno de años de seguridad y de ventura. Todas las cosas tienen su tiempo y sazõ: tiempo ay de reyr dize el Sabio, y tiempo de llorar. Y pidiẽdo a Christo Señor nuestro hiziesse del agua vino, dixo no auia llegado su hora: porque los milagros tambien tienen su sazon, la muerte tambien la tiene. Y quando el Señor lauo a los suyos los pies, dize san Iuan que sabia se le llegaua su hora, q̃ era la sazon en que cõuenia morir. No ay mal comparable como morir vn hõbre en mala sazon. Que desastre puede imaginarse mayor, que el que se llora perdurablemẽte, y nunca se acaba de llorar. La ley vieja no era buena sazon para la muerte, porq̃ a todos espantaua con sus carceles espacio sas y prolixas. La sazon de la muerte de cada vno, nadie la sabe: porque viene Dios a la media noche, a la hora mas sola y mas descuydada, como ladron, y trae los çapatos de sombrero, con que da vnos passos tã passos, que nadie sabe de cierto si le ha llegado su hora. A san Pablo le estuuiera mal quando perseguia a Christo, a san Pedro quando le negò: a la Magdalena en medio de sus profanidades: a Iudas le estuuiera bien la muerte temprana: a Salomon, y a Saul en la priuança de Dios. Generalmente hablando, la muerte siẽpre es buena para el bueno, y mala para el malo: ora sea viejo, ora moço. El libro de la Sabiduria dize, que si la muerte viniere por el justo en lo mejor de sus años, que su anima gozara de refrigerio, y de la hõra de los viejos, porque las verdaderas canas y vejez son el seso y la prudencia. Y Esaias dize, que los viejos de cien años mueren niños, de donde se sigue, que ni el viejo moço muere mal logrado, ni el moço viejo bien logrado, por que no importa auer sido la vida breue o larga, sino auer sido buena. Harto larga dize Seneca es qualquier vida, si ha sido buena. Como en mas pobre vestido puede estar vn hombre mas perfecto: assi en menos años de vida se hallara mejor vida. La mayor parte del mundo se quexa de la breue dad de la vida, y en esta querella se funda el dicho de Hypocrates, *vita breuis, ars longa, experimentum falax*, lo que se viue es poco, lo que ay que saber es mucho, la experiencia es engañosa: quiso inferir que por fuerça auiamos de saber poco, pero quexauase sin razon, porque la verdad es que no tenemos poco tiempo, sino que perdemos mucho. Harto larga es nuestra vida, si la gastassemos bien: mas empleãdola en ocupaciones vanas, quando se va acabãdo echamos de ver que se ha passado, lo que a nuestro parecer no se mouia. No es breue nuestra vida: pero hazemosla breue, porque lo que se viue mal no se viue. No somos pobres de vida, sino prodigos, y como las muchas riquezas en manos del hijo prodigo, fuerõ pocas: assi los muchos años en el prodigo del tiempo, son muy pocos. Dira el otro que ha viuido ochenta años, y no mira quantos le lleuo el cuydado de la muger, de los hijos y familia, quantos los pleytos, y los negocios, quantos el amor vano y lasciuo, quantos las enfermedades y dolẽcias, quantos los pesares necios y las vanas alegrias, quãtos los juegos y los demas passatiempos, quantos la ociosidad. Y si reparasse en que los mas han sido baldios y sin prouecho, y que le sucede como al que nauega cõ tempestad ordinaria, y al cabo de quinze dias se halla en el puerto de do salio. Y como al que camina toda la noche perdido, y a la mañana comiença de nueuo la jornada: echara de ver q̃ muere muy mal logrado. A Daniel llamo todo el pueblo viejo, siendo moço, y los viejos quedaron por moços viciosos y desonestos. San Ambrosio dize, que ay viejos a quien pesa de serlo, por echar menos la disposion de moços, que no dexan el pensar, hablar, y oyr mocedades. Aristoteles en sus problemas dize, que en el inuierno ay menos enfermedades que en el verano, pero que son mas mortales, porq̃ en el verano qualquier ocasion ligera descompone vna salud: mas en el inuierno no bastan las ocasiones ligeras, sino la mucha malicia, o abundãcia del humor. Hypocrates en sus Aphorismos dize, que los viejos enferman menos que los moços, pero que siempre la enfermedad de los viejos es peligrosa y mortal: assi en la primauera de la juuentud, en

Sap. 4.

Seneca ep. 77.

Dan. 13.

Ambr. in exa.

Arist. problem. 28. part. 1.

Hypoc. li. 2. tex. 30.

el verano de la mocedad y de los años, ay mas enfermedades en el alma, porque a vn moço con poca experiencia y mil engaños, ligera ocasiõ le basta. Pero son mas faciles de curar que en el inuierno dela vejez, porque como la enfermedad nasce de humores pestilenciales y podridos, es casi desafuciada. Por esso dize el Ecclesiastico aborrece Dios al viejo necio: de suerte q̃ qualquiera ocasion de muerte, en rigor, es buena para el bueno, y mala para el malo, ora sea moço, ora sea viejo, mas comunmente hablando, es buena sazon la vejez, y trabajosa la mocedad. Para hazer alguna obra buscays la madera que sea vieja, cortada en la menguante de la luna: assi para el edificio del Cielo, madera vieja, cortada en la menguante de la sensualidad, marchitos ya los brios de la naturaleza, y botos los azeros del coraçon. Por esso pedia Dauid a Dios no le lleuasse en medio de sus dias. Y Ezechias, quando le notificaron la sentencia de su muerte, buelto a la pared, començo a alegar a Dios sus seruicios y su Fê, y la lealtad de su coraçon, y derramar lagrimas de los ojos hilo a hilo. Y aunque de boluerse a la pared (como no to san Geronymo) pudo auer dos ocasiones: o el estar hazia aquella parte el tẽplo porque vna de las paredes del templo lo era tambien de los palacios del Rey: o tener empacho de que le viessen llorar, que son vergonçosas las lagrimas en vn Rey: pero de las lagrimas, la ocasion fue el ver se morir en lo mejor de sus dias, y el temer la muerte quãdo andaua dãdo traças en su vida. Y echase de ver, en q̃ reparãdo Dios su desconsuelo, añadio quinze años a sus dias. Y no es mucho que vn moço tema la muerte, donde es forçosa la cuenta del gasto y del recibo, y mas si han sido grandes los gastos, y muy pequeño el caudal, forçosamente se ha de temer el alcance. En la parabola que cuenta san Motheo del Rey que se puso a cuenta con sus criados, entro vno que deuia diez mil talẽtos y no teniendo de que pagar, mãdo el Rey que le vẽdiessen los hijos y la muger, que era costumbre de entonces: no tuuo otro remedio el criado, sino arrojarse a los pies del Rey, y pedir plazos, señor esperad vnos dias, que yo sudare y rebentare. Este es el sagrado donde han de acudir los moços, quando los quisiere Dios executar en la vida. Señor si desta vez me lleuays, segun las muchas culpas que he cometido, los pocos seruicios que os he hecho, gran temor tengo a mi pleyto: si me aueys de condenar, mas valiera no auer nascido, oxala no vuiera yo recebido de vuestra mano vn solo marauedi. Señor que gloria se os sigue de mi perdicion? Alabaran os por ventura los condenados del infierno? no viene bien con entrañas tan piadosas desterrarme de vos para siempre, no me criastes para las galeras eternas, sino para vuestra bienauenturãça: si hasta aora no la he merecido, esperadme algunos dias, si quiera para que la penitencia que aora hiziere no sea forçada, no parezca que confiesso mis delitos, quando me aprietan los dolores del tormento, *remitte mihi vt refrigerer, priusquam abeam & amplius non ero.* Mirad Señor que el camino de la muerte es por dõde todos van y nunca bueluen. Auiendose de partir vn hombre para siempre, razõ es que se aperciba. Mirad Señor lo q̃ soy de mi cosecha, y que me concibio mi madre en pecados y maldades, y que hasta aqui todo ha sido ignorancias de la niñez, y delictos de la juuentud, y que los fuegos de la mocedad han atropellado a la razon, que los pocos años traen cõsigo muchos engaños, poca experiencia, grãde determinacion, que es ciega y despeñada la juuentud. Si esto no recebis por escusa, donde esta vuestra clemẽcia? la misericordia de q̃ blasonays? la piedad de vuestras entrañas? la paciencia con que sufris y disimulays? para tan gran salto menester es tomar de atras la carrera, para tã largo camino, menester es prouision. Saliendo Iepte capitan del pueblo de Israel a cierta guerra, hizo voto de sacrificar a Dios la primera cosa que viesse cõ sus ojos a la buelta, si boluiesse victorioso: cupo esta suerte tan triste a vna sola hija que tenia, que como la fama buela, y el amor no es perezoso, dio se tal priessa la hija a salir al camino a recebir a su padre con instrumentos de musica y de alegria, que fue la primera cosa que vieron los ojos del capitan victorioso: fue para el padre golpe fiero, mas pareciole forçoso: y notificãdo a su hija la sentencia de su muerte, bueltas en lagrimas y sollocos las cãciones de plazer, persuadida la desdichada dõzella, era sentencia sin apelacion, pedia plazo para llorar dos

Psalm. 38.

Matth. 6.

Iud. 9.

dos meſes por aquellas ſoledades con ſus amigas, ſu mocedad mal lograda. El capitan, aunq̃ valiẽte y venturoſo, anduuo poco auiſado, porque no eſtaua obligado a cũplir el voto, como lo dize vn capitulo del derecho, pero la hija anduuo diſcreta, pues he de morir, quiero primero llorar. Es coſa fiera morir a prieſſa, en medio de vna mocedad muy temprana y muy tierna. Señor dadme para q̃ llore algũ dia: Señor no me trateys como a los Angeles, que ſon eſpiritus fuertes, mirad que mi fortaleza no es de piedra, ni mi carne de bronce, no me deys mate ahogado, ni me condeneys por vn ſolo alcance, como los condenaſtes a ellos: ſino conocieron ſu culpa, ni ſe arrodillaron a vueſtros pies, yo la conozco y pido miſericordia, Señor plazo. En fin como alcançar enla muerte victoria, que es el cabo de la felicidad y de la ventura, no es obra de la carne ſino del eſpiritu, y como el eſpiritu eſta mas fuerte, quando la carne mas flaca: porque las fuerças del vno, como dize ſan Pablo ſe mejoran con la flaqueza del otro: ſigueſe, que la mejor ſazõ del morir es la vejez. Pues como Simeon no tenia otro aliuio en eſta vida, ſino la eſperança deſte bien: y canſandole todas las demas coſas, le entretenia eſte deſſeo. Aora que le vee cumplido, y ſe vee cargado de años en el cuerpo, y de bienes en el alma, parecele buena ſazon para hazer la jornada que a todos es tan forçoſa, y dize.

In malis promiſsis recinde fidẽ, in turpi voto mutata decretũ

Virtus in infirmitate perficitur.

Nunc dimittis.

LLama con gran propriedad, priſion, y carcel a la vida, porque el cuerpo es cepo, grillos, y eſpoſas del alma. Y eſſo es lo que dize el Sabio, en aquellas palabras tantas vezes repetidas enel libro de la Sabiduria, que el cuerpo que ſe corrompe agraua el alma: quiere dezir, la apriſiona y la captiua, porque el entendimiento ſigue al ſentido, el ſentido lo que le deleyta, el apetito lo vedado, y viene a eſtar ſiẽpre vna alma embargada y detenida. Y ſi preguntare alguno, como ſiendo carcel eſta vida, ſe halla el hombre tambien en ella. Lo primero digo, q̃ es grã parte para eſſo el nacimiento, q̃ el q̃ ſe cria en vn cortijo entre ouejas y entre cabras, aunq̃ ſiendo de ſu coſecha noble y de nobles penſamiẽtos, ſuele tener inclinaciõ a coſas grãdes, ſiempre le lleua los ojos la caſa dõde naſcio. Aſsi nueſtra alma criada enel cuerpo, aunque por ſer de nobleza celeſtial, tiene inclinaciõ alas coſas del Cielo, ſiẽpre la lleua el cuerpo los ojos y los deſſeos. Por eſſo dize ſan Pablo, que el deſſear vn hombre la muerte, y el pedirla, es deſſeo y voz de la gracia: porque la naturaleza, aũque deſſea bienauenturãça y gloria, no la querria con penſiõ de que el alma ſe deſnudaſſe del cuerpo. *Nollumus ſpoliari, ſed ſuperueſtiri*, aca os quitays vn ſayo, para poneros otro, y vna capa para poneros otra. Pues dize ſan Pablo, el hombre naturalmente no querria eſſo, ſino q̃ ſobre la capa del cuerpo, le echaſſen la capa del Cielo. La ſegunda razon, es el temor de la ſentencia. Quando puſierõ a Ioſeph en la carcel, por el falſo teſtimonio de la muger deshoneſta, hallo preſos dos criados de Pharaon, que le contaron dos ſueños que auiã ſoñado vna noche: declaroſelos Ioſeph, que deſde niño tuuo ventura en los ſueños: y profetizo al vno ſu libertad, y al otro ſu muerte. Perſuadidos pues eſtos preſos de la verdad quã de mala gana ſaldria el vno de la carcel, y q̃ deſſeo tẽdria el otro de ſalir della. Aſsi el pecador, querriaſe eſtar en la carcel, comiẽdoſe de piojos, y aunq̃ le abran las puertas de par en par, no ſaldra della: como el paxarillo muy caſado con la xaula. Pero el juſto tiene en mil partes declarado ſu deſſeo, ya pide a vozes le ſaque de la carcel, ya le alega q̃ es muy larga priſiõ ya q̃ no ay cieruo herido que tanto deſſee las aguas. Y aunque a vezes deſſea el juſto no morir, como ſan Martin, que a la hora de ſu muerte dezia a Dios, Señor ſi guſtays de que yo viua, no recuſo el trabajo. Y ſan Pablo, mi viuir es cepo, y mi morir ganancia: con todo eſſo viuo acoſado de dos deſſeos, de morir por gozarle, y de viuir por ſeruirle: y ſon eſtas coſas entreſi tan comparables, y tienenme tan perplexo, que no ſe lo que me eſcoja: con todo eſſo quando ſe llega la hora, y ſe les notifica la ſentencia, parte cõ grande cõtento. Y aſsi dize Simeon: Señor baſta el carcelaje paſſado, ya yo os he ſeruido hartos años en la tierra, deſſeo aora darlas buenas nueuas al limbo.

Gen. 40.

Educ de carcere cupio diſſolui Heu mihi quia incolatus. Sicut ceruus deſiderat.

Nunc dimittis. Assi fue el primero que lleuo nueuas de Dios encarnado y nascido, porque el Baptista, y el, fueron testigos de vista: Simeon dize, ya es nascido, el Baptista, ya esta hombre: Simeon, yo le tuue en mis braços, el Baptista, yo le señale con el dedo: Simeõ, yo le vi en el templo, el Baptista, yo le baptize en el Iordan.

Pues viejo santo, porque no quereys la vida para gozar deste niño? Aueys viuido lo peor delas edades y tiempos, en vn mũdo sin Dios, sin ley, sin luz, sin justicia, sin razon: y aora que se mejoran los tiempos, y que huyendo los nublados se va descubriendo el cielo, desseays apriessa la muerte? Quiẽ se recoge a su casa al tiempo que sale el sol, siẽdo inuierno, o primauera? Lo primero, dize Simeon: el venir Dios al mundo, no es para que se aficione el hombre al mundo, sino para que salga del captiuerio del mundo. Passease el captiuo por la marina de Argel, esperando su rescate, quando llega no vee la hora de salir de aquella tierra. Pues señor tantos años ha q̃ espero mi rescate y redempcion, auiendo visto cõ mis ojos al Redemptor q̃ viene a rescatarme y redemirme, no se me dilate mas esta prisiõ. Lo segũdo, quiẽ ha de dessear ver con sus ojos, los tormẽtos que este niño ha de padecer por su redempcion? las penas y los dolores de su madre, la ingratitud de su pueblo? no quiero sino la muerte, no quiero dexar passar tan buena sazon de morir. Porque aunque la muerte generalmente es espantosa, aora no lo sera para mi, auiẽdo tenido en mis braços a la vida. Y aunque el Cielo tiene las puertas de bronze, y los cerrojos muy fuertes, a este niño se han de abrir de par en par. El es el precio que ha de hazer franco el bien que nos llama y nos espera. Y pues aora le tengo en mis manos, y nunca espero verme con mayor caudal, muy buena sera la muerte. Vn hombre quando se vee con dineros, busca muy apriessa juros, porque no se le vayan de entre las manos. De mas desso, auiendose empleado mis ojos en gozar de tanto bien, no es bien q̃ vean otra cosa, cierrense luego los ojos q̃ fuerõ tan vẽturosos, y partan de aquesta vida cõ este gusto y ventura, antes que sucessos tristes la conuiertã en pesares y tormentos.

Secundum verbum tuum in pace.

SEgũ la palabra, dize, que teneys dada: esta palabra es nuestra riqueza, y todo nuestro thesoro: esta alienta al penitente, porque sabe que en qualquiera hora q̃ gimiere su pecado, se le ha de perdonar Dios, y cõ los braços abiertos le ha de dar dulces abraços. Confiesso Señor, dize Dauid, que peque, y que os ofendi, y hago esta confessiõ, porque se que amays verdad y assi me lo aueys reuelado entre otras cosas. Por esta piden todos, assi el rico como el pobre, lo q̃ hã menester, porq̃ les aueys dicho, pedid y recebireys. Y si alguna vez se tarda, y haze del que no oye, no es por que se aya oluidado, sino porque quiere os acordeys vos, que no se puede oluidar, pues tiene dada palabra. *Memor esto verbi tui seruo tuo, in quo mihi spem dedisti hæc me cõsolata est in humilitate mea.* Señor acordaos que vuestra palabra ha puesto en mi pecho vna esperança segura, que es la q̃ me consuela en qualquier trabajo y aflcion: quiẽ os osara pedir perdõ, gracia, y gloria sino fuera por vuestra palabra? Por esso puso en palabras la fuerça de los Sacramentos, Baptismo, Confirmacion, Eucharistia, Penitencia, que fue vn secreto grandissimo: porque como son palabras de Dios, antes faltara el Cielo y la tierra, que ellas falten, como lo dixo por san Matheo.

Psalm. 50. Ecce enim veritatem dilexisti. &c.

Tibi soli peccaui.

Psalm. 118

Matth. 24

Lo segundo dize, saldre deste mundo en paz, ya que hasta la muerte todo ha sido guerra, tristeza, y melancolia, que viendo la perdiciõ del mundo, el maltratamiẽto que se hizo a la virtud, quien puede viuir en paz? aora gozare de paz y de quietud y sossiego. Es muy parecida la vida de los malos a la muerte de los buenos: la vida delos malos es vna alegria dilatada, vna risa cõtinua, no sabe a su casa el pesar. Dauid pintãdo en vn Psalmo su felicidad, dize, q̃ son gẽte q̃ tienẽ las despẽsas y las arcas llenas, y que andan sus hijos vestidos como palmitos, y sus hijas parecen vn altar adornado de riquezas, no vereys en su casa descalabrado vn muchacho, ni con tiña, viruelas, ni sarampion, ni jamas se les

Psal. 148.

cae

cae vna pared,ni se les quema la casa,ni se oyen llantos ni gemidos. Y Iob añade a
Iob.11. todo esto, que passan toda la vida con la guitarra en las manos,y que se alcança el plazer al plazer:pero el remate es tristissimo,*In punto ad inferos descendunt:* que aun para morir jamas tienen prolixas enfermedades,sino que les viene la calamidad repentina.Y assi dize Dauid,vio al pecador
Psalm. 30. empinado como vn cedro,y que no dio mas de vn passo,y luego boluio los ojos y se auia desparecido,como si subitamente se le sorbiera la tierra. Es tanta la ira de Dios que atheseran de dia en dia,que ensoltandose la presa detenida tantos años, se los lleua la auenida,con impetu tã furioso que no dexa rastro dellos. Pero el justo, como toda su vida ha sido vn tormẽto prolixo,y vna cruz dilatada, a la muerte sale en paz.Christo Señor nuestro predico vna parabola espantosa desta verdad,de Lazaro pobre,y del gloton rico,y en el pobre puso el cabo de la miseria,y en el rico de la felicidad,con tanta breuedad y elegancia,que no se puede dessear elegãcia mas breue,ni breuedad mas copiosa: y por fin de la miseria puso el paraysso,y por remate de la felicidad el infierno.Parece a lo q̃
Pli. lib. 1. c.49. dize Plinio de la Sirena, que mientras viue canta suauissimamẽte,y al acabar muere aullando:al reues del cisne,que nunca canta hasta la hora del morir,pero entonces canta suauissimamente.Enfin hablando generalmente,quando la vida es musiça,la muerte es llanto,y quando la vida es alegria,la muerte es tristeza,y quando la vida es libertad,la muerte es prision y captiuerio: y al reues quando la vida es captiuerio,la muerte es libertad:y quando la vida es guerra,la muerte es sabrosa paz,y en essa muere Simeon.

CAP. XVI. De la huyda a Egypto que hizo la Virgen santissima con su Hijo,y con su Esposo Ioseph.

DESPVES De auer presentado a su Hijo la Virgen en el templo,dexando templadas las coleras,y las sañas del pecho de su padre, se boluio a la ciudad de Nazareth, donde era vezina y moradora:y assi con la vista de su hijo,cuya hermosura alegraua el cielo y tierra,como con los nueuos sauores y regalos que recebia de su padre,en cuyo seruicio yua siempre aprouechando,passaua sabrosos dias:pero duraronle poco, porque ora fuesse de las alabanças que Simeõ y Ana profetisa publicamente predicaron con que se estendio la fama de aqueste niño por muchas partes del Reyno, ora fuesse de la burla que le hizieron los Magos, ora fuesse esso y essotro:el pecho de Herodes se hizo vn horno encendido de ansias,y desseos de acabarle,y auiso Dios cõ vn Angel a Ioseph entre sueños,se partiesse para Egypto,porque Herodes hazia grãdes diligencias para quitarle la vida. San Matheo cuenta esta partida a Egypto, luego tras la de los Reyes, no porque luego succediesse,sino por seguir su historia,por que aunque san Anselmo en alguna mane- *Anselm. Matth. 2.*
ra da a entender que la reuelacion del Angel fue antes de la presentacion del templo,y que Ioseph espero tiempo conueniẽte para huyr,no se compadece con las palabras del Euangelista san Matheo,*quæ consurgens,accepit puerum & matrem,& successit,* parece que luego se leuanto de la cama y
Caietano. Matth. 1. començo a caminar.Y aunque le parece a Cayetano que la reuelaciõ fue luego despues de la presentacion del templo, antes que boluiesse a Nazareth,mas verdad parece el auer buelto a su casa, y auer estado en ella algunos dias, aunque es cosa muy
Orig.homil 18. super Luc. incierta quantos ayan sido,assi lo sienten muchos autores graues,y se puede colegir de Origenes en vna homilia sobre san Lucas.

Et ecce Angelus domini apparuit in somnis Ioseph.

SIempre hablo Dios a Ioseph entre sueños,ora sea por lo que dize Aristoteles,q̃ lo que no se registra en la aduana de los sentidos,no puede passar al Reyno del entendimiẽto,y quando Dios quiere reuelar al entendimiento cosas grandes,aguarda a que esten las guardas dormidas, ora sea porque Ioseph tenia los oydos tan hechos

hechos a las vozes de Dios, que entre sueños que le hable oye, y entiende, como los de la frontera: q̃ siendo de guarda, muchas vezes caen vencidos de vn grande sueño, pero con dormir los ojos, parece que vela el coraçon, pues dormidos responden de ordinario a quien los llama. Esso es lo que dize la Esposa en nombre de la alma justa, yo duermo, pero mi coraçon vela, porque es tan grande el cuydado que tẽgo de mi Esposo y mi Señor, que aũque la fuerça del sueño me cierra los ojos del cuerpo, siempre velan los del alma, y no aura tocado a la puerta, quando le responda y le abra. Tãbien lo dixo Dauid en vn Psalmo. *Paratum cor meũ Deus, paratum cor meum*, tã apare jado esta mi coraçon a vuestro seruicio, q̃ de solo vos se acuerda, no sabe cosa del mũ do, ni ay para que preguntarsela, aun de si mismo no sabe. El que no tiene esta disposicion en el alma, no oyra entre sueños las vozes de los Angeles, ni de Dios, ni aun despierto: porque es voz delgadissima, y en la tabara del mundo no se oye. San Gregorio dize, que Moyses en Egypto nunca oyo la voz de Dios, hasta que salio al desierto, alli la oyo donde estauan todas las cosas en silẽcio. Elias no vio a Dios en el fuego que abrasaua, ni en el viento q̃ arrancaua los arboles de rayz, porque no viene alli Dios, sino en vn ayrezillo muy blando y muy suaue, y como dize Iob, *Per somnum in visione nocturna*, porque es la voz de Dios delgadissima. Como quando soñays de noche que veys vna vision, y que os habla, q̃ no os certificays del todo, si es verdad, o fantasia, assi es menester gran destreza para conocer su voz. Por esso Samuel quãdo era niño y poco experimentado, quando le llamaua Dios, pensaua que la voz era de Heli, y acudia a la cama del viejo a ver si le mandaua algo.

Cant. 5.

Psal. 56.

Moral. 23. c. 2.

Iob. 4.

1. Reg. 3.

Muchos sueños leemos en la Escriptura, que siendo sueños fueron juntamente reuelaciones, quando Abimelech tenia tyranizada la muger de Abraham, soño a Dios enojado, cõ semblante de quitarle la vida. Quando Labam venia en los alcances de su yerno, y de sus hijos, tan rabioso por los idolos que Rachel le auia hurtado, que si Dios no se pusiera de por medio sin duda hiziera algun mal hecho: soño a Dios la noche antes que con amenazas le dezia: mirad que no me digays a Iacob palabra dura. Ioseph soño, que el sol y la luna y las estrellas le adorauan, y que las gauillas q̃ sus hermanos hazian quando segauan, se inclinauan a la suya, q̃ fue verdad q̃ aun en sueños no pudieron sufrir los hermanos: pero vieronla cumplida. Los dos criados de Pharaon que estauan presos en compañia de Ioseph, soñaron dos sueños, en que vno vio su libertad y su honra reparada, y el otro su horca. Pharaõ vio las siete vacas gordas, y las siete vacas flacas, y las siete espigas, q̃ prophetizauan siete años de prosperidad, y siete de hambre. En el libro de los Iuezes, soño el otro el pan de ceuada q̃ destruya la tierra de Madian, para que Gedeon diesse con mayor osadia la batalla. Nabuchodonosor soño aquella espantosa estatua de oro, plata, bronze, y hierro, que tenia los pies de barro, y que vna chinilla desasida de vn monte daua en los pies, y venian abaxo todos aquellos metales, y se cõuertian en humo, para deshazer la rueda de sus locuras y soberuios pensamientos. Iudas Machabeo, soño a Onias que rogaua por el pueblo, y a Ieremias que le daua la espada de oro, al tiempo que era menester exortar el exercito a la batalla. Iacob soño la escala que daua con las puntas en las nuues, y a Dios arrimado a ella, Angeles que subian y baxauan, comunicando mil gustos al que dormia en el suelo por colchõ y vna piedra por almohada, que no ay que dudar señores, sino que vale mas el justo durmiendo, que velando el pecador, y que merece con los trabajos del dia, que le embie Dios gustos y regalos a la noche? Y no es mucho que vos que gastays el dia en juegos con tahures, con rufianes, cõ mugeres de mal viuir, si teneys los sueños cõformes a las vigilias, si se os representa en el naype, el punto venturoso, o desdichado, el resto lleno de coronas, y os parece q̃ andays hecho vn Rodamonte derramando sangre humana, cortando braços y piernas: ni es mucho que el justo, que entre dia tiene sus pensamientos en el Cielo, y habla con Dios, con su Madre, con los Angeles, con los santos, y con las animas justas, a la noche entre sueños se le represente la gloria, y la bienauenturãça. Enfin el que es Angel quãdo vela, no es mucho le parezcan Angeles quando duerme.

Gen. 20.

Gene. 30.

Gene. 37.

Gene. 40.

Gene. 41.

Iudi. 7.

Dan. 2.

Lib. 2. Machab. 15.

De las historias profanas sabemos tambien algunos sueños, que juntamente con ser

ser sueños, pudieron ser reuelaciones. Alexandro Magno soño al sumo pontifice de
Ful.li.1.5 Ierusalem, vestido de pontifical, haziendole grandes amenazas, si ofendia aquella ciudad, que fue ocasion, que despues entrā do en ella, y saliendole el pontifice a recebir, le le mostrase muy manso. Anibal soño que si saqueaua vn templo, auia de perder el otro ojo, y quedar ciego de ambos, y aunque era templo profano pudo ser reuelacion, para mostrar Dios el respecto q̄ a su templo se deuia. Simonides enterro vn muerto que estaua sin sepultura, y a la noche apareciendole le auiso, no nauegasse por entonces, porque el peligro era grā de. Dexando Simonedes el viaje por el cō sejo del muerto, desde a pocos dias llego auiso se auia perdido la flota, y perecido todos los que yuan en ella: pudo ser reuelacion, para mostrar quan piadosa cosa es dar a vn muerto sepultura.

De essa suerte (dira alguno) bien podemos creer en sueños? a esso responde Cayetano, que quando a vos entresueños se os representan cosas conuenientes al reparo y enmienda de vuestra vida, que quando os hablara Dios, o su madre, o algū Angel, o santo deuoto vuestro, o vuestros padres, o hermanos, que vinieran de la otra vida a auisaros, os dixerā essas mismas, o otras tales: muy bien podreys creer en sueños: pero quando soñando imaginays felicidades humanas, musicas, dāças, saraos, arboledas, rios, fuentes, banquetes, mesas, manjares, passatiempos, y deleytes, riquezas, y hermosuras, y otras cosas que suele ofrecer el demonio, mundo, y carne a los vanos pensamientos, no se puede creer en sueños. A Ioseph le dize el Angel durmiendo, lo mismo que le dixera velando, cree el sueño, y obedece.

Lo segundo, pondera el cuydado que tiene Dios de madre y de hijo, y de su hijo no era mucho, porque de qualquiera justo le tiene, de manera, que antes prouee el remedio, que el demonio trace el daño. No auia Herodes determinado la muerte de los niños innocentes, quando aparece el Angel a Ioseph, poned en cobro esse niño, porque le ha de buscar Herodes con grandes ansias, para quitarle la vida: no ay cuydado de padre ni de madre, que llegue a este; porq̄ los padres no pueden preuenir a las cosas contingentes, ni a los acōtecimientos no pensados. Muy descuydados estauan la Virgen y Ioseph, mirandose en aquel niño, q̄ era espejo dela bienauenturança, mas bien pueden descuydarse, pues estan a cargo de los cuydados de Dios, y viuen a la sombra de su amparo y de sus alas: que seguro puede viuir vn hōbre, que esta a cuenta deste cuydado. Este es el argumento del Psalmo. 90. que comiēça, *qui habitat in adiutorio altissimi, in protectione Dei cœli commorabitur. Dicet domino susceptor meus est tu, &c.* Teniendo a Dios por amparo, dize Dauid, al mundo ternas por tuyo, no aura Saul ni enemigo que te dañe, que cō sus espaldas te hara Dios sombra, y con sus alas te cubrira, como pollo defendido de las plumas de la madre, y viuiras rodeado de la misericordia de Dios, como de escudo: si salieres de noche teniendo mil enemigos, vas seguro, no tienes de que temer, si a medio dia te arrojare Saul la lança, o tu enemigo te tirare vna saeta, como a terrero, y quisiere coserte cō la pared, viue seguro de la traycion secreta, y de las redes ocultas, venga el demonio de dia, o venga de noche, viue seguro: si fueres a la guerra caeran mil a tu mano yzquierda, y diez mil a tu derecha, y todo vn exercito no bastara a derribarte. Pagaran todos lo que deuē y tu lleuaras el premio de fiel seruo de Dios y amigo suyo. Si anduuieres desterrado por los montes, y te acostares sobre la mata, donde esta la viuora y la culebra, si la pisares con los pies, no podra abrir la boca para ofenderte: en fin teniendo a Dios de tu parte, que criatura se te ha de atreuer, que no sea para su daño? El que tiene a Dios por enemigo puede temer a las criaturas, pues todas hā de boluer por la honra de su señor, vna hormiga te mordera, y vna lagartija te saltara a la cara, por esso quedo tan medroso Cayn, pareciendole que quien quiera le podia quitar la vida: pero si le tiene por amigo, la piedra se desuiara para que no cayga ni tropiece. El mismo argumento es el del Psalmo. 42. *Quare tristis es anima mea*, el justo es vn pedaço de Dios, no tiene de que temer. Que hijo ay que viendo tiene su padre las troxes llenas de trigo, tema hābre, aunque todos la padezcan? Los Angeles le estimā, los demonios le temen, y como dize el Deuteronomio, si dixeres en tu coraçon, o que son mas y mas poderosos mis

ene-

enemigos,no temas,ſino acuerdate de lo que Dios vſo con Pharaon, quando ſalio en los alcances de ſu pueblo,acompañado de toda la fuerça de Egypto:diziendo,*perſequar & comprehendam illos,euaginabo gladiũ meum,interficiet eos manus mea.* No me ha de
Exod. 41. quedar hombre viuo: y con vn ſoplo les echo la mar encima, y los dexo hechos manjar de peces y de vallenas. Los exerci
Deut. 28. tos que vinieren contra ti,caeran delante tus ojos,vendran por vn camino,y yrã huyendo por ſiete. El Pſalmo.30. tiene tãbiẽ el miſmo argumento,ſalio Dauid huyendo de ſu hijo Abſalon,que como vn Neron ſe boluio contra ſu padre,y dize, *Ego dormiui,& ſomnium cœpi,& ſurrexi, quia dominus ſuſcepit me.* Cercado de enemigos, que parecia coſa impoſsible eſcaparme, digo con ſeguridad,moços deſcalçadme, y echome en mi cama y duermo con repoſo, y leuantome ſin daño:pero aũque yo duermo,Dios que me guarda no duerme. Si
Prou. 30. durmieres,dize en los Prouerbios,ſera tu ſueño ſuaue,y quãdo ſuene vn trueno grãde,ò vna pieça grueſſa de artilleria,no deſpertaras ſobreſaltado. La miſmá ſeguridad trata en el Pſalmo.10. Teniale cercado Saul en la cumbre de vn monte,cõ grãde exercito de ſoldados,ſino era bolando como paxaro,no parecia coſa poſsible el no venir a ſus manos,y deuierõſelo de dezir aſsi ſus compañeros,y reſponde:viuo confiado de Dios,y tengo ſeguro ſuyo, y dezisme que buele como paxaro deſte mõte al otro monte? Todo el poder de vn rey como Saul,no fue poderoſo para dar cabo de vn pobre ſoldado,como Dauid:porque le amparaua Dios,el qual tiene prometido que ſera muro de fuego al rededor de los juſtos.

Zach. 2. Quando embio Nabuchodonoſor a Holofernes a cõquiſtar el Occidente,el exercito era tã poderoſo,que antes que llegaſſe aſombro toda la tierra,y las prouincias de Syria,Meſopotamia,Lybia,Cilicia,Idu
Iudith. 3. mea,embiaron ſus embaxadores rindiendoſe al Rey ſoberuio. Quando llego Holofernes a la tierra de Iudea,eſpantoſe quãdo le auiſaron ſe apercebia para la defenſa y que eſtaua pueſta en armas:y preguntando que gente era,dixole Achior vn capitan de los hijos de Amon,eſta es vna gẽte que ſi eſta en amiſtad y en gracia de Dios todos los exercitos del mundo no baſtarã a vencerlos,porque ſu Dios los ampara y los defiende,y ha hecho en ſu fauor coſas eſpantoſas,con los Reyes de la tierra. Si le tienen ofendido,el miſmo te los pondra en tus manos,como lo ha hecho otras vezes,pero ſi los ampara y fauorece, quedaremos por moſa y por eſcarnio del mũdo. Sanſon con cabellos desbarata vn exercito,con vna quijada arranca las puertas de vna ciudad,dexando burladas las eſperanças de ſus enemigos. Sin cabellos muele como beſtia en vna ataona. Deſuerte que el juſto puede dormir a ſueño ſuelto,libre de temores,deſcuydado de peligros,porq̃ aunque duerma vela Dios,y embia entre ſueños vn Angel a Ioſeph que le diga.

Surge,accipe puerum & matrem eius, & fuge in Ægyptum.

LEuantaos y tomad al niño y a la madre,y huyd a Egypto. Señor mirad que para paſſar a vn Reyno tan apartado y remoto,ſera meneſter primero apercebir muchas coſas,verdad es ſi fuera Rey de la tierra, porque es inmenſo el embaraço y ruydo que lleua cõſigo vn rey:mas como eſte niño es Dios, no es meneſter ſino que os leuanteys, y os partays,que eſſo es ſer Dios,no tener neceſsidad de coſa alguna. Y en eſto ſe diferencia Dios de ſus criaturas,que ellas tienẽ mil neceſsidades, y mil menguas,Dios ninguna. El mayor de los Angeles no es Dios,porq̃ tiene neceſsidad de Dios,y cuelga todo ſu ſer del hilo de la volũtad diuina,y cõ otro *fiat*,como el q̃ le hizo,le podria deshazer, y anichilar. El hõbre aca abaxo, tiene neceſsidad de mas coſas,ha meneſter q̃ el mãjar vaya reparãdo cada dia lo q̃ el calor natural cõſume y gaſta,y para eſſo de las influencias del cielo,que el ſol caliẽte la tierra,que el arado y el açada la cultiue para que de fruto,que la oueja de ſu lana,para poder repararſe de los frios del inuierno. El bienauenturado alla arriba tiene menos neceſsidad porque viue mas vezino al que no tiene ninguna,y tiene enel el remedio de todas de donde ſe ſigue,que el que tiene menos

neceſsi-

necesidad esta mas cerca de Dios. San Au-
Aug. ser. 72. de tempore. gustin en vn sermon, pregunta, que es la causa, que los ricos, atheoran tantas cosas que muchas vezes no saben lo que tienẽ? Y responde: los ricos tienen mucho, porq̃ han menester mucho, no solamente por lo que pide la naturaleza, sino el estado, y no solamẽte el estado, sino los antojos que nacen de nueuo cada dia, que el rico nũca se contenta con lo que ordinariamẽte da la tierra donde viue, quiere que le sirua la mar, con riesgo de las vidas q̃ la nauegan, y que venga a su jardin la flor, que produze quinientas leguas de aqui la naturaleza, y el cedro y el jaspe de aliende el mar, y el quadro o la imagen de Ticiano, o Michael Angel, cõ quien no tiene mas deuocion que por ser rica, y quiere q̃ la industria humana desentrañe la tierra, y saque el rubi, y la esmeralda, para q̃ sirua a susdedos: y no les bastã sus conchas a las perlas, para escaparse del poder de su muger, por ser muger de hõbre rico. Es nunca acabar querer cõtar las necesidades de los ricos, tanto mayores quãto es mayor el estado. Descendid desde el Rey hasta el labrador que se queda con solas las dela naturaleza que ni son de oro sus vaxillas, ni para su mesa es menester que el halcõ buele, el montero madrugue, porq̃ con la cecina de las ouejas q̃ se mueré se contenta, y la Pascua con matar vn corderillo: no tiene necesidad de vinos preciosos y regalados, q̃ vna viñuela que tiene le da vino, y quãdo se le acaba, vna fuente que nace de vna peña, junto a su casa, le da agua: no tiene necesidad de pajes, que sus hijos le siruẽ, ni de palacios sumptuosos, que cõ su casa pagiza se contẽta, no de saynetes que le despiertẽ la gana, que el trabajo y el sudor se la despierta. Desuerte que como dize Seneca, la suerte y la condicion del pobre, cõ muy poco se contenta. Diogenes quebro el vaso en que beuia, viendo beuer a otro con la mano. No auia echado de ver, dize, que la naturaleza me auia proueydode vaso: y assi acaba san Augustin su sermon, diziendo, que es engaño llamar rico al hombre, porque ha menester mas cosas, que si alguno merece nõbre de rico es el pobre, aunque hasta el Cielo nadie es rico: entonces sera el hombre rico, quando de nada tuuiere necesidad. Por ventura eres tu rico, porque tienes dineros, heredades, juros rentas, familia de hijos, y de criados? y el Angel pobre, que no tiene cosa destas? Socrates estaua vn dia en vna feria, y viendo que vnos comprauan cauallos, otros esclauos, otros joyas, alço las manos al Cielo diziendo, semejante soy a Dios, pues no tengo necesidad de cosa destas. Assi lo refiere Xenofonte y Porfirio, donde se pudo fundar la inuidia que tuuo Alexandro a Diogenes Cinico, siendo inuidiada su ventura, de todos los venturosos del mundo. Y yo no se si Socrates se entẽdio: pero mucho dixo, porque este mysterio entonces estaua muy escondido, y pareciale al mundo, que del trono de los Reyes al de Dios auia muy poco: por esso como a medio dioses, les dauan honra de Dios, les dedicauan aras, les consagrauan templos, y pensauan que en tener doseles de purpura, coronas, y Reynos subjetos, enxambres de criados arrodillados, palacios quajados de oro, tesoros sin cuẽto, estaua el parecerse a Dios. Vna vez hizo vn parlamento Herodes en la plaça de Ierusalem, subido en vn teatro vestido de telas y de brocados, y como resplandeciessen sus vestiduras con el rayo del sol que daua en ellas, en començando ha hablar dixeron todos a vozes, Dios es este. Este engaño cundio tanto por el mundo, y echo de suerte rayzes, que fue necessario que baxasse el Hijo de Dios, y enseñasse que vn niño pobre, nascido en vna cueua de los muros de Belem, es mas rico que los Reyes. Para persuadir esta verdad no escoge a Roma, ni a Ierusalem, ni las purpuras ni olandas de los ricos, sino vnas pajuelas pobres: quiere q̃ su madre ofrezca ofrenda de pobres: partese a Egypto de la noche a la mañana, en compañia de Ioseph, como si salieran del hospital vnos pobres: en los tres dias que se perdio, dize san Basilio, y san Bernardo, que mendigo como pobre: hizo colegio de doze pobres: el primer sermon que hizo tomo por tema, bienauenturados los pobres porque suyo es el Reyno de los Cielos. En su muerte no hizo testamẽto, ni tuuo que dexar a su madre por ser pobre: las vestiduras dexo a los pobres, entierrãle en monumento ageno, como pobre, dãdole mortaja de limosna y de piedad, como a pobre. Antes de su muerte Cayphas rompio sus vestiduras, donde dize Origenes, q̃ como sumo sacerdote era figura de Christo

Xenofonte libro 2. de factis & dictis phor. Porfirio. libro de anima.

que

que auia de morir desnudo, y entrar desnudo en el cielo: en el testamẽto viejo el sumo sacerdote traya sobre si grandes riquezas y atauios, pero Christo muere pobre, professando la perfeccion Euangelica. Dichosa pobreza que debaxo de los andrajos descubres tan gran tesoro, dichosa pues te quiso Dios por compañera, y desde q̃ nacio, hasta que murio, le truxiste regalandole en tus braços, afuera ricos, que todos los fauores son para los pobres. *Audite hæc oẽs gẽtes*, dize Dauid, *auribus percipite, qui habitatis orbem*, oygan me todas las gentes y llegue mi voz del vno al otro polo, *inclinabo in parabolam aurem meam*, desseo tan grande atenciõ, que yo mismo desseo escuchar me, y despues de auer puesto vna enigma de riquezas, desengañando a los que tienen puesta en ellas su esperança, acaba, *Nõ timueris cum diues factus fuerit homo*. No desmayeys pobres, de ver que os falta el sayal y al otro sobra el brocado, que al salir de aquesta vida, es la puerta tan estrecha, que no podra passar el rico vn solo marauedi, aqui puede llegar el Obispo con su litera, el grande con su carroça, la dama con su coche, y el cauallero con su cauallo enjaezado, mas aqui auran de apearse, y no solo dexaran las riquezas, fino la camisa, y aun la carne que con tanto cuydado han regalado, o que ha auido muchos ricos en el vno y en el otro testamento, Reyes deuotos, Papas santos: con todo esso ningun rico ha de entrar en el reyno de los cielos, porque es reyno aquel de pobres de espiritu. De suerte, que para entrar alla vn rico primero es necessario se buelua pobre. Iob en el muladar se quito los cabellos de la cabeça, y dixo: desnudo naci, y desnudo he de boluer a la tierra.

Pſal. 43.

Neque vllas portabit opes â Charontis ad vndas.
Nudus ad inferna ſtulte vehere rates.
victor cum victo pariter miſcebitur vmbris,
Conſule cum Mario cæpit iugurta ſedes.

Y quiça es este el sentido de aquella sentencia tan escura que dixo Christo Señor nuestro, en disfauor de los ricos, tã imposſible cosa es el rico entrar en el Reyno de los cielos, como el camello por vn ojo de vna aguja. Auiendo pues de partirse para Egypto, aunque el camino es largo y solo, no apercibe muchas cosas, porque no tiene dellas necessidad. Como en el cielo no ha menester cosa alguna, y antes q̃ hiziesse el Cielo no auia menester hazerle, para ser infinitamente bienauenturado: assi bajando del Cielo, y haziendose hombre, tuuo las mismas necessidades que todos, mas como pobre escuso las de los ricos.

Mar. 10.

Fuge in Egyptum.

SAn Iuan dize, que vio decẽdir del Cielo vna ciudad nueua y santa, atauiada como suele yr la nouia a desposarse, *Apoc. 2.* sus torres, muros, ciudadanos, oficios, oficiales, en fin vna ciudad, con todo lo que en ella se dessea. Hermosa vista seria verla venir por el ayre, y porque alguno no pẽsasse que era como las ciudades del mundo, donde aunque ay algunos santos, son los menos, dize que era santa, porque ninguna de las de aca encierra tanta santidad, q̃ merezca este apellido. Y por la mesma razon la llama nueua, por las leyes, costumbres, trato de vida. En las de aca estimase la honra, adorase el dinero, la risa, el contẽto, el plazer, las galas, los banquetes, cosas que para vn ciudadano de alla son vasura, como lo dize san Pablo: porque lo que alla se estima es la pobreza, la desnudez, la deshonra, las lagrimas, en fin son cosas tã nueuas, que fueron menester nueuos hombres que las executassen y creyessen. Hizo Dios cabeça desta republica a su Hijo, y quiso fuesse delantè con la vandera en la mano, haziendo la salua a todas las miserias desta vida, vna de las quales es el destierro de su patria, y esso dize, *fuge in Egyptum*.

Cantado de Angeles, adorado de pastores, visitado de Reyes, predicado de Simeõ y de Ana prophetisa, luego se sigue, *fuge in Egyptum*. Qualquiera preguntara, que necessidad tuuo Christo Señor nuestro de huyr la furia de Herodes? porque dexando a parte el ser Dios, en cuyas manos esta el coraçon del Rey, la carniceria de innocentes, no fue general en todo el Reyno de Herodes, sino en Belen solamente, y viuiendo la Virgẽ y su Esposo en Nazareth ningun peligro corria, y aũque no temani huya como Dios, sabiendo lo que auia de ser en quanto Dios, pudiera como hom-

bre

bre no huyr ni temer, donde no auia que temer. Y si dezis Señor que os aueys hecho deudor, y que no es mucho que la justicia diuina secute vuestra persona: porq̃ consentis que vuestra madre y su esposo vayan desterrados a otro Reyno? y gustays de que salgan en vna noche escurissima, en el rigor del inuierno, a los despechos de los frios y de las aguas? que aunque temian vuestro peligro solamente, como lo declaro despues el hecho, pues no murierõ las madres, sino los hijos, (aunque si Herodes supiera que huyan, no era mucho acabara tambien con el niño a la madre y al esposo) pero las congoxas de tal madre y tal esposo son mas mortales que la muerte. Mejor es morir de vn golpe dize Seneca, que esperar por momentos la muerte: pues paraque quereys vaya vuestra madre tragando la muerte, con sobresaltos y temores, boluiendo a cada passo los ojos? El pesquisidor (podra el Señor responder) en casos graues, no solamente prende al delinquente, sino al pariente, y al amigo, y por esso salen mi madre y su esposo desterrados. Señor los juezes de la tierra no veẽ sino lo que parece, por esso echã mano del innocente, y sueltan muchas vezes el culpado: pero vos que lo veys todo, &c.

De muchas razones que dã aqui los santos, y muy puestas en razon, vnas literales, otras morales y mysticas, la primera y principal de Christo Señor nuestro, fue huyr el peligro de la muerte, porque estaua decretado en el consejo del cielo, no fuesse en sus tiernos años, sino despues de predicado el Euangelio, y en la mas florida edad, y fu puesto esta determinacion, era fuerça guardar su vida para ponerla en la Cruz, quando llegasse su hora. Y aunque pudiera quitar al tyrano, reyno, y vida, quiso mas huyr como hombre que hazer milagros como Dios, porque no conuenia los hiziesse quã do niño: y assi el huyr como dize san Fulgencio, no fue tanto miedo humano, como dispensacion diuina. Y san Pedro Crisologo, dize, q̃ el huyr fue ardid de guerra y no temor, que no puede temer el fuerte, al flaco que le persigue. Y assi persiguiẽdole Herodes huye Dios, no porque el cielo tẽga temor a la tierra, ni el Padre eterno tema el daño de su Hijo: sino por esperar tiempo y sazon para la muerte. Y dize que aunque la prouidencia diuina pudiera tener con seguridad en Nazareth al niño: pero la prouidencia humana no pudiera estar segura, porque como Herodes era Rey de la vna prouincia y de la otra, cõ pequeña diligencia pudiera aueriguar auer parido la Virgen en Belen, y auerse despues partido, y siguiẽdola por el rastro pudiera hallar lo que desseaua. Principalmẽte que no solamente Herodes, sino los escriuas y phariseos, tomaron este cuydado, por hazer lisonja al Rey, como lo nota san Geronymo sobre las palabras de san Matheo, *Mortui sunt enim, qui quærebant animam pueri.* Fuera de que no quiso Dios se gouernasse este hecho por las reglas de la sabiduria diuina, sino de la prouidencia humana, proueyẽdo a la grauedad del peligro, de la manera que proueyera vna gente prudente y auisada. Demas de esso, aunque Herodes hizo matar a los niños de Belen solamẽte, no se sabe que no hiziesse diligencia en otras partes del Reyno.

Ful. serm. de epiph. Chris. ser. 10.

La segunda razon principal toca el Euãgelista, que el huyr Christo, no fue miedo, sino cũplimiẽto de la prophecia de Oseas, *Ex Ægypto vocaui filium meum*: porque sino huyera a Egypto no le pudiera llamar de Egypto. Vna de las excelencias de la nueua ley, es auer sido figura suya todas las cosas de la vieja, como dize san Pablo a los de Corintho: y escriuiendo a los de Galacia, parece que cõpara la vieja ley a la caxa, y la nueua a lo que esta dentro en ella. La caxa es madera, quando mucho aforrada en cuero, o seda; mas lo que esta dentro son perlas, diamantes, oro. Y en la epistola que escriue a los Hebreos, llama la ley vieja sombra, que es semejança confusa. Pues quando dixo Oseas q̃ Dios llamo a su hijo de Egypto, aunque hablo del pueblo de Israel a la letra, tambien hablo de Christo Señor nuestro. Ioseph vendido de sus hermanos, vino a caer en las carceles de Egypto, *Humiliauerunt in compedibus pedes eius*: pero leuantole Dios a la honra que merecia, hizole segũda persona de Pharaon, diole prouidencia porque proueyesse a la grande hambre que en la tierra se esperaua, en esta ocasion se fue Iacob con sus hijos y familia al reyno de Egypto, que fueron por todos. 70. personas, y gozaron de aquella prosperidad: pero corriendo los años se oluido la memoria de Ioseph: que no ay bien que no sepulte la ingratitud del pecho humano,

Osea. 11.

1. Cor. 10. ad Gala. 3. custodiebamur inclusi.

Ad Heb. 4.

mano,y vinò òtroRey que no conocia a Ioseph,ni sabia si auia viuido en el mundo, y afligio al pueblo Hebreo con tareas intolerables,de adobes y de ladrillos,para edificar los muros de sus ciudades, y a los q̃ a la noche no cumplian con su tarea, los açotauan con crueliſsimos açotes: subierõ al cielo las vozes de los captiuos, y liberto los Dios con mano poderosa,y multiplicando milagros cada hora, los truxo por el desierto.40. años, hasta ponerlos en la tierra de promisiõ.Toda esta hystoria fue sombra de la entrada y salida que auia de hazer Dios en Egypto.Que el traer la gentilidad a su seruicio,y desposarse con ella, fue cosa tan grãde y tan milagrosa, q̃ tuuo necesidad de sombra tã larga.Y se pudieron dar por biẽ sufridas las carceles de Ioseph,los adobes y ladrillos,las tareas y los açotes,los mayorazgos muertos, los Egypcios anegados,los quarenta años de la peregrinacion.Como quando entra el Rey la primera vez en vn Reyno, son grandes los gastos que hazẽ las ciudades: assi para que entre Dios en Egypto se dan por bien empleados tantos gastos y figuras.Y assi dize el Euangelista se cumplio lo que estaua de Christo Señor nuestro profetizado. De dõde se sigue se ha de entender la prophecia, o en sentido literal,como le parece a Lyra admitiendo dos sentidos literales, el vno del pueblo de Israel,el otro de Christo: o en sentido espiritual como le parece a san Iuan Chrysostomo,Theofilato, Origines, san Geronymo, dexando por intolerable el parecer q̃ dize no ser prophecia de Christo Señor nuestro.

Chryſ. ho. 28. in Mat
Ori.ho.17.
Hieronim.

Tambien fue cumplimiento de la prophecia de Esaias, *ascendet Deus super nubem, & ingredietur Egyptum, & commouebuntur omnia simulacra Egypti a facie eius.* Subira Dios sobre vna nuue ligera,y entrara en Egypto,y con su presencia caeran todos los idolos de aquel Reyno,ora por la nuue se entienda su humanidad,como le parece a san Augustin,ora la Virgen santissima que le lleuaua en los braços,como le parece a Procopio,que se puede llamar nuue, pues llouio la gracia que fertilizo la tierra: y ligera,porque no tuuo peso de pecado, como noto san Geronymo, o porque no cõcibio de varon,como dize san Ambrosio,o porq̃ bolô sobre todas las cosas de la tierra como dize Procopio.Y caeran los idolos por

Mat.2.
Esai.19.
Aug.trat. 34 in Ioã.
Procopio in Esayam.
Hier.super Esay.
Ambr. de monstrati. virg.

que los demonios que tenian sujetas las animas de los Egypcios, huyerõ turbados y temerosos, como le parece a Eusebio, o porque cayessen tambien los idolos de los templos,como le parece a Nicephoro.Y la hystoria Ecclesiastica refiere, que quando Ieremias estaua captiuo en Egypto prophetizo,que quando pariesse vna dõzella,caerian todos los idolos de Egypto, y essa fue la ocasion que hizieron luego altar a vna Virgen que tenia vn niño en los braços,y le tuuieron grande veneracion.Tambien dize Rodulpho,que como en la muerte de los mayorazgos de Egypto no vuo casa sin difunto;assi no vuo en Egypto templo sin idolo derribado. Y la hystoria escolastica cuenta,que Pharaon Rey de Egypto traya en la corona de oro de su cabaça grauada la figura de vn idolo llamado Amon, y q̃ Moyses criandose niño en su casa le quitaua la corona,y pateaua particularmente aquella figura:de que sacoPharaon malos agueros,y mando que le matassen: mas la infanta hija de Pharaon amandole como a hijo dixo q̃ era niñeria:lo qual dizeRodulpho fue figura,de que vn niño auia de pisar los idolos de aquel Reyno, y quitara Pharaon el imperio y la corona.Y Calixto Nicephoro cuenta vn milagro de vn arbol q̃ estaua a la entrada de vna ciudad, llamada Hermipolis,que al tiempo q̃ la Virgen passaua cerca del se inclino hasta la tierra, adorando a su criador,del qual hizo tãbien mencion Sozomeno en el libro de su hystoria en el capitulo veynte.

Niceph.lib. 10.hist. ca. 31.
Rodulp. in vita chris.
Sozomen. lib.5.c.20.

De las razones mysticas y morales,la primera sea de parte del niño, el qual quiso Dios començasse desde luego a padecer y a penar, que ya que por ser tan niño no pudiesse sentir el peligro de la muerte, quiso que lo mamasse en la leche. Para lo qual conuiene suponer,que en Christo Señor nuestro vuo quatro generos de noticias,vna diuina de Dios,otra bienauenturada,otra infusa,otra de caminante y viador,que crecia con la experiencia. Dexando la noticia infinita de Dios,con la bienauenturada via en Dios todo lo que vee agora,y con la infusa todo lo q̃ tocaua a su estado,en que entrauan los pensamientos y obras de todos los hombres,porque como era juez,y vniuersal remunerador de seruicios y deseruicios, tocaua a este oficio conocer los meritos,y demeritos de ca

da vno. La vltima noticia fue dela experiẽcia, en la qual procedio como verdadero hombre, conociendo aquello que experimentaua, y no mas, con eſte genero de noticia, no ſupo que coſa era llorar, haſta que lloro, ni que coſa era andar haſta que anduuo, lo qual todo conocia con las noticias diuina, infuſa, y bienauenturada. Decẽdiẽdo en particular al caſo preſente, biẽ ſabia eſte niño con las tres noticias primeras, q̃ coſa era peligro de muerte, y q̃ coſa erã las anſias y las congoxas q̃ de eſſos peligros ſe ſiguen, y que coſa era muerte, tambien como quantos han muerto, y paſſado por los peligros y congoxas de la muerte: pero no lo ſabia de experiencia, porque en aquella edad no auia viſto morir, ni huyr. De dõde ſe colige, no ſentia la pena de aquellos daños: como el medico, que conoce mejor q̃ el enfermo, la calidad de ſu dolencia, mas no por eſſo la ſiente. Aſsi eſte niño, aunq̃ ſabia el peligro de ſu muerte, la deſcomodidad de ſu deſtierro, y las peſſadumbres que de eſſo ſe ſiguẽ: no por eſſo ſentia mas que vn niño q̃ no fuera Dios. Eran penas que no dauan pena, como los ſapos, y las ſauandijas, que ſe ven grauadas en vna fuẽte dorada, que os traen para lauaros las manos. Pero ya q̃ por ay no las ſentia, vn camino que pudo auer de ſentirlas, no le oluido Chriſto Señor nueſtro, que fue beuerlas en la leche virginal: y aſsi pudo dezir mucho mejor que Ieremias, *vt quid me genuiſti mater mea virum dolorum?* para que me engendraſtes madre mia, varon de dolores y de trabajos? parece que no me diſtes leche, ſi no vinagre, y que no me paladeaſtes con miel como ſuelen a los otros niños, ſino cõ hiel, y con acibar. Para la criança de los niños ſe examinan los pechos de las mugeres, y ſe peſan las leches, porq̃ ſaben ſe mama en la leche el bien, o el mal. El Emperador Tito fue enfermizo, y da por razon Lãpadio que mamo leche de vna ama q̃ eſtaua enferma. Tiberio ſe embriagaua, y pegoſelo de vna ama q̃ le crio. Caligula era tã amigo de ſangre humana, que lamia vna eſpada enſangrentada, y fue la razon, que vna ama barbara ſe vntaua el peçon del pecho con ſangre al tiempo que le daua de mamar. Por eſſo las examinã, y deſpues de auer eſcogido la q̃ mas conuiene, la regalã y ſobre todo ponen cuydado grandiſsimo en q̃ no reciba pena, perſuadidos q̃ ſe auinagra la leche, y que recibe daño la criatura: pues como en la criãça deſte niño, que no era menos que hijo de Dios, no ſe puſo eſſe cuydado? antes parece que de intento anduuieron dando peſares a ſu madre? el parto traço Dios la cogieſſe en vn pottalejo pobre, donde el deſamparo y deſabrigo del lugar, la daria grandes congoxas: y auiendo de eſconder eſte niño de la ira de Herodes, como ſe eſcondieron los tres Reyes, con toda la gente que trayan conſigo, pudieran bien eſconderſe dos niños y vn viejo a cuyo cargo viuian: mas no quiſo Dios que eſta Reyna huyeſſe, con tã noble cõpañia, porque no lleuara miedo: ſino q̃ vaya ſola por caminos tan largos, tã deliertos, y tan ſolos, y con el ſol en los braços, como la muger que vio ſan Iuan en el Apocalypſi cubierta del ſol y cõ dolores de parto. No tuuo la Virgen ſantiſsima dolores de parto, pero tuuolos de hijo, porque duraſſen mas tiempo, que los de parto, quando mucho duran quatro o ſeys horas: pero los deſte hijo duraron treynta y tres años, q̃ no quiſo Dios padecieſſe ſolamente con la memoria y el temor de los males venideros, q̃ le auia notificado Simeon, ſino q̃ luego de contado, eſtando en la comodidad de la pobre caſa de Nezareth, dõde pudiera hazer algun regalo a ſu hijo, la mandan dexe la tierra, y ſe parta entre gẽte, no ſolo no conocida, ſino enemiga. Dauid huyo de Saul, dize S. Pedro Chryſologo, y hallo para red en medio quien le amparaſſe. Y Elias ſe topo luego cõ la muger Sareptana, que le metieſſe en ſu caſa, y que la Virgẽ aya de yr deſterrada haſta Egypto, dõde aunq̃ entẽdieſſe la lẽgua (pues tenia dõ de lẽguas) ſu Eſpoſo no la entendia, y la gẽte era barbara, cruel, deſapiadada: todas ſon traças de Dios, para q̃ ſu hijo mame los trabajos en la leche, y deſde los pechos de ſu madre cobre aficion a las penas. Leeſe en el libro de Ruth, q̃ Booz, vno de los abuelos de Chriſto Señor nueſtro, piadoſiſsimo, viendo a Ruth andar tras ſus ſegadores, cogiendo las eſpigas que ſe quedauan caydas, deſpues de auerla hecho otros muchos ofrecimientos, la dixo, *intinge bucellam tuam in aceto*, deuieralo de ver comer algun pedaço de pan, y dixo la, amiga moja eſſe pan en vinagre. Quien jamas vio tal combite, ô hizo tal regalo? Pero los Hebreos antiguos entendieron que Ruth auia de tener

Criſol. ſer. 150.

Cap. 2.

vn decendiente,que el y su madre,comiessen pan en vinagre,o por mejor dezir, no comiessen bocado sin vinagre. De donde infirieron muchos Rabinos, que sus Messias auia de començar a padecer desde los pechos de su Madre, porq̃ auia de mamar la leche de su madre auinagrada. Aficionose desde entonces al vinagre demanera, q̃ despues en la cruz le dieron dos beuidas, la vna fue de vino con hiel, y no lo quiso: la otra fue de vinagre solo,y beuiola, porque auia mamado la leche azeda de los pechos de su madre.

La segunda razon sea de parte de la madre y de su esposo, a quien Dios quiso labrar dos coronas preciosissimas,a la Virgẽ de Reyna entre los Angeles,y entre los santos del cielo:a Ioseph de grande entre los hijos de Dios. Cielos si conoceys quiẽ son los caminantes, para quando guardays el fauor de vuestras influencias? nunca a tan buen tiempo la tẽplança del ayre,la bonãça del tiempo,los frutos de los arboles.Caminan los hijos adoptiuos en el testamento viejo, y lleuã vna nuue como pauellon de dia, para que no los ofenda el sol, y de noche vna columna de fuego para reparo del frio y de las tinieblas, las piedras eran corteses con su calçado,y las çarças con su vestido hasta el cielo los siruio con pan de Angeles,que sabia a todo lo que desseauã y que camine el hijo natural y su madre y su esposo,y que no aya nuues,ni fuegos ni reparos.Padre eterno mandad que no haga frio estos dias y estas noches,que camina vuestro hijo,y ya que no le embiays pã del cielo,mandad se inclinen las palmas altissimas,y le regalen con su fruto,y que los pastores acudan con leche de sus ganados.Siruanle agora como le siruierõ en su nacimiento. O Señor que lexos esta deste penfamiento vuestro cuydado, antes creo que de intẽto guardastes para aora las nieues,las eladas, los cierços mas delgados, las tempestades y lluuias: o Virgen santissima y quantas noches passastes en los cãpos despoblados,no teniendo otro abrigo sino los huecos de los alcornoques viejos, y de los arboles antiguos. Quantas vezes desfastes el agua fatigada dela sed,y no la tuuistes,el pan acosada de la hãbre y no lo alcançastes.Nadie se marauille trate Dios assi la Virgen,pues la va labrando vna corona riquissima de merecimientos y virtudes.Y paraque se entiẽda la riqueza de grãcia,que ateforo en este camino esta diuina Señora:deuese notar que es lenguaje dela Escriptura,llamar hijos a nuestras obras:de donde infiere san Augustin mi padre, que a los merecimientos que se siguen de las obras,se deue nõbre de nietos.Y como ay hijos legitimos que son forçosos herederos,y bastardos que no pueden heredar: y naturales q̃ ya que no tienen derecho pueden venir a tenerle,si se casassen los padres: assi ay obras legitimas hijas de Dios, q̃ se hazen por solo su respecto,a quien de derecho se deue el premio:otras bastardas, como las que se hazen en ofensa de Dios, y estas no pueden legitimarse: otras naturales como las indiferentes, que de su cosecha,ni son en seruicio, ni en desseruicio de la magestad diuina. Pero si se casa el alma con Dios por gracia,biẽ pueden legitimarse:como el comer,el dormir,el acudir a negocios temporales,de suyo no son obras q̃ procedẽ de la gracia,ni de la culpa,sino de la necessidad natural:por las quales dixo Aristoteles,que ni merecemos,ni desmerecemos:pero si vn Christiano las ordena al seruicio de Dios,y a su gloria, ya las haze legitimas y merce por ellas. Esta doctrina escriue san Pablo a los de Corintho, ora comays,ora beuays,ora hagaysqualquiera otra cosa,hazedla a gloria de Dios. Pues como ninguna obra de la Virgen santissima pudiesse ser bastarda, como esta difinido en el Concilio de Trento: ni pudiesse dexar de ser no solamẽte legitimada, sino legitima,porq̃ su comer,su dormir,velar y todos quãtos passos dio en esta vida, todos mirauan a su hijo como a blanco principal, si dormia no era principalmente por descansar, sino por tener otro dia fuerças para seruirle:si comia,si andaua,si descãsaua,si hablaua,si pensaua,con todo yua ateforando virtud y merecimiẽto.Siẽdo pues casi infinitas las obras,palabras pensamientos,no digo yo de vna vida,sino de vna jornada tan larga,y tan trabajosa, bien se sigueque se le yrian añadiendo estrellas por momentos,y que vendria a ser infinita la riqueza desta preciosa corona.

Dirige filios eorum Psal.88.

1.Cor.10.

La tercera razon,vna de las ofensas que passan enel mundo,en mas agrauio y desseruicio de la magestad diuina,es la idolatria porque se dan al demonio hõras diuinas, deuidas a solo Dios.Y aunque Dios vso de tantas

tantas magnificencias, que de frãco ya viene a parecer prodigo: pero su honra a nadie la quiso dar. *Gloriam meam alteri non dabo*, aora pues vays a vna tierra llena de abominaciones, de idolos y de idolatrias, alli tiene su templo la cebolla, y se adora la hortaliza. Por esso dixo el otro mofando de su torpeza, o santas gẽtes, *quibus hæc nascuntur in hortis numina*, alli se inuocã las Ibides mantenidas de serpiẽtes, alli el Pãteon abominable, con tantos idolos como dias ay en el año, para poder adorar cada dia el suyo: pues esta prophetizado que este niño ha de yr a Egypto, y que en llegando han de dar en tierra los idolos todos, y que el arca no ha de cõsentir que estè Dragon a su lado, *fuge in Ægyptum*.

La quarta, no ay pecador tan perdido, a quien la misericordia de Dios no visite, no ay enfermedad desafuciada, para este medico diuino: no me digays que ha sido saltеador de por vida, ni que esta en los postreros trances de la muerte, porque aunq̃ dize san Augustin nuestro padre, suele la justicia diuina, castigar seueramente al pecador q̃ en la vida le ha oluidado de Dios, con oluidarle de si mesmo a la hora de la muerte, no quiere dezir, q̃ mientras viue cierra la puerta al remedio, porq̃ aunque la vista falte, la lengua se turbe, el rostro este hecho tierra, aya vn quiero si viuo, no viuir como hasta aqui he viuido, aya vn suspiro salido de las entrañas, aya vn *propitius esto mihi peccatori*, que no faltara el jubileo plenissimo de la misericordia de Dios, que no venga de cinquenta en cinquenta años, sino quando le pides, y quãdo le has menester. En esta verdad estaua la esperança de los pecadores mas perdidos, q̃ multiplicando yerros han atesorado tanta ira, que casi se juzgan por indignos de perdon, y como el Publicano no se atreuen a alçar los ojos al cielo. Y desseala Dios apoyar tanto, afiãdo en esso su misericordia infinita: que no se contenta cõ repetilla mil vezes, en la Escriptura, sino que la jura, para dar si es possible mayores firmezas a su esperança, *viuo ego dicit dominus, nolo mortem peccatoris*, quiẽ reparare en la muchedumbre de los q̃ se cõdenan, presumira q̃ yo desseo la muerte del pecador, yno viua yo si tal desseo, por vida mia que se engaña, no tẽga yo vida si desseo su muerte. Predicaua Dios antiguamẽte a su pueblo con obras por sus prophetas, como agora por palabras, por sus predicadores. Y dio vna voz a Oseas, aora propheta a vn canton de essa ciudad hallareys vna ramera, enamoraos della, y si os quisiere por esposo casaos con ella. Pues Señor vn hõbre de mi profesiõ y autoridad ha de seguir a vna ramera y casarse con ella? No repareys en esso, que lo mismo hago yo cõ mi pueblo, que siendo ramera en sus aficiones, y amigandose de nueuo cada dia, le rondo la calle, y me caso con el. Y desseando hazer a su pueblo vn grande fiero dio al propheta tres hijos, y puso por nombre al primero, *Non populus meus*, notifica a esse pueblo de mi parte que no ha de ser mas pueblo mio, desde oy le despido de mi casa, y mi seruicio. Aora Señor esse pueblo queda desesperado del remedio, cerrareysle para siempre las puertas a la esperança, como lo estan para los condenados del infierno? o es fiero y amenaza que de ordinario hazen los que aman. Poco mas abaxo dale otra voz a Oseas, *Vade dilige mulierem dilectam ab amico*. Enamoraos otra vez, rondad de nueuo la calle, a aquella ramera. Pues Señor esse es el escarmiento? no ay escarmiento donde ay amor. Esse pueblo no estaua ya despedido? era fiero, que no se enojan de veras los que amã con tantas veras. De suerte que los amenazados de Dios, mientras les dura la vida, pan comen. Otro fiero le hizo Dios por el mismo propheta en el capitulo. 11. *Quomodo dabo te Efraim sicut Adama ponã te, ponam te vt Seboyn*. Toma la metaphora de vn padre, que quiere mostrar vna gran colera y saña, a vn hijo suyo trauieso, y dize, a este traydor que le hare? desollarlehe, ahorcarlehe? y quando el hijo se tiene por perdido y acabado, vee a su padre mudado y arrepẽtido, q̃ esta diziẽdo entresi, enfin es mi hijo, y aunq̃ falte en el respecto de hijo, no es biẽ q̃ falten en mi entrañas de padre: assi dize Dios por el propheta, q̃ castigo hare en este mi pueblo ingrato? embiare sobre el fuego del cielo q̃ le abrasse y le cõsuma, como le embie sobre Adama y Seboyn? de quiẽ dize S. Ambrosio eran ciudades vezinas de Sodoma, cõplices en la culpa y en la pena: despues de vn grande rato q̃ parece ha echado fuego y espumajos por la boca, dize, al fin soy Dios, y no hõbre. *Deus ego sum, non homo*, como si dixera,

Esai. 11.

Ambr. de pœn. lib. 1.

no huuiera padre q̃ tal hiziera, por el hijo que mas amara, ni madre aunque muy pia dosa: mas son hombres, no es mucho que no les quepa tanta paciencia en el pecho, yo soy Dios, y quando mas enojado, no me puedo oluidar dela piedad y clemẽcia, por que es en mi natural. San Augustin dize, que edificaron los Romanos vn templo a la virtud, y otro a la honra, con tal artificio q̃ ninguno podia entrar en el templo de la hõra, sino passando por el de la virtud, por que no ay honra, sin virtud: junto a estos auia otros dos, el vno consagrado a la ciencia, el otro a la confiança, en señal de que jamas los sabios desconfian. Pues *fuge in Egyptum*, aũque Egypto estaua perdido, no por esso ha de viuir desesperado, pues tiene vida y puede alcançar salud, llegale el medico que sana todas las enfermedades, aũque sean incurables, y si dexare los idolos sera tan su amiga, como lo es Ierusalẽ.

S. Aug. li. 5. de ciuit. Dei. c. 21.

La quinta razon de san Leõ Papa, no ha de ser todo rigores, en los tiẽpos passados castigo Dios a Egypto seueramente por sus culpas, vio sus aguas hechas sangre, sus casas llenas de ranas, el ayre lleno de moscas, los ganados heridos, las viñas apedreadas, los arboles desgajados, los mayorazgos muertos, las riquezas robadas, la luz buelta en tinieblas, todo su amparo y defensa anegada enlas aguas dela mar: en fin herida de los pies a la cabeça, pues esto no le enmendo, y muchas vezes aprouecha la piedad y la clemẽcia, donde daña el rigor de la justicia: bueluase la noche dia, las tinieblas luz, las enfermedades medicina, huye, &c. Desde Egypto comẽço la idolatria y la supersticion, y conuenia acudir cõ mayor misericordia a la mayor necesidad: y pues los errores de Egypto, dexaron atras todos los demas errores, vaya Dios en su niñez a Egypto, y dandole esse fauor, prophetize q̃ aquel Reyno le ha de hazer mas seruicios, y recebir la doctrina del Euãgelio con mas crecidas ventajas, como lo noto Gregorio Nazianzeno. Mucho mas pobre esta aora Egypto que en los tiempos de Pharaon, y mas dura y fiera hambre padece. Y pues entonces le embio Dios a Ioseph, y tuuo cuydado de proueerle y remediarle cõ mas larga mano, cõuiene lereme die aora, huye a Egypto.

Sic Aug. sermon. de Epipha. Chrysosto. hom. 2.

Nazianz. ora. 35.

La vltima, huyo Christo Señor nuestro a Egypto, para enseñar a los suyos que es cosa licita huyr enlas persecuciones delos tyranos, porque como dize san Cypriano, el que huye y ama a Christo, no niega, sino espera mejor tiẽpo, y mas oportuna sazõ. Origines dize, los q̃ padecen persecuciones, sufren injurias, no desamparan la Iglesia, sino pelean varonilmente, acordãdose que Christo padecio persecuciones. Y S. Pedro Chrisologo dize, Christo huyo no por si, sino por nosotros, huyo para poder despues instituyr los sacramentos, huyo para dezir, que en la persecucion, sino es tiẽpo de morir, o no te hallas valiẽte para vẽcer, si quiera huyas, q̃ mejor es huyr que negar. Menos pecaron los Apostoles q̃ huyeron, que Pedro que le nego. Por esso mãda a Ioseph que huya, para dexar authorizado que es honrosa en tiempos vna huyda. Eusebio Emiseno dize, que huyendo a Herodes, nos auiso huyessemos al demonio, y a sus enemigos, que mejor es morir a las manos del cansancio del camino, del destierro, del trabajo, que quedar vencidos a manos de nuestros enemigos.

Cypr. lib. de lapsis. Orig. hom. 3. in iuer. Chrys. ser. 150. Euseb. ser. de innoc.

Esto ibi vsque dum dicam tibi.

REspuesta general para todas las querellas de la carne, ay gentes en el mũdo q̃ no alcançãdo las razones de los juyzios secretos de Dios, tentados y combatidos cõ olas furiosas de indiscretos pẽsamiẽtos, agoniça y padecẽ, pareciendoles viuẽ agrauiados de la prouidencia diuina, infamandola, por lo menos cõ blasfemias imaginaciones, ya q̃ no sea cõ obras ni con palabras, no desuiãdo la ocasiõ de dar en vna heregia, y tieneles Dios respõdido en este lugar, q̃ les cõuiene lleuar su cruz, *vsque dũ dicã tibi*. Dira vno, mi vezino y yo començamos en vn tiẽpo vnos tratos y vna vida, a el parece se le bueluen los quartos reales yo tẽgo tã metida la desuẽtura en los huessos, q̃ los reales se me bueluen quartos, y como si fuessen dineros de duende, assi se me desparecẽ entre las manos, el triunfa y sus hijos viuen prosperos, yo lidio cõ pobreza, y veo a los mios romeros, esta cruz hasta quãdo ha de durar? *vsq; dũ dicã tibi*. Señor tãtos años ha q̃ me echastes en el cepo de vna cama, donde lidio coñ dolores fieros y desesperados, y aunq̃ creo son açotes merecidos por mis culpas, segun son desigua-

les

les a mis fuerças no parecẽ de hijo, sino de esclauo, si son principio de las galeras del infierno, no viene bien con vuestra miseri cordia, que comience vn hombre a remar desde esta vida: pero si es labrarme para el cielo, hasta quando ha de durar? *vsque dum dicam tibi.* Llora Dauid, porque se le dilata su destierro, y san Pablo desséa se le acabe el carcelaje desta vida, y arrodillado pide tres vezes a Dios le libre de la tyrania de su carne, que le abofetea y maltrata. Y res ponden les que por aora no ha lugar, hasta quando? *vsque dum dicam tibi.* Porque tiene Dios en la mano el relox con que se miden las horas y los momentos de nuestras tribulaciones y de los remedios dellas. Y es caso reseruado a su Magestad diuina, el saber quando conuiene se acabe: si estuuiera en otras manos el relox, no vuiera hombre acosado de trabajos, que en perdiendo los estriuos de la paciencia, no dixera andaua desuariado: pero no quiso Dios dar esta licencia al juyzio humano, ni que conociesse el hombre los tiempos ni los momẽtos ni las sazones mas conuenientes de su biẽ y de su mal: porque como ciego se pusiesse en las manos de Dios, y estuuiesse quedo, *vsque dum dicam tibi.* Parte Abraham de su casa a sacrificar a su hijo, con pecho determinado de obedecer hasta morir, pero tristissimo. Señor este sacrificio es vn ensayo vna representacion de otro mysterio mas alto, en que quereys de passo conozca el mundo la Fê de Abraham, y la obediencia de Isaac: pues aueys de proueer de carnero que muera en lugar de Isaac, que vos no gustays de derramar la sangre de vn inno cente, no martyrizeys mas el alma deste buen viejo, acuda de presto el Angel: mirà que llega ya al monte, es temprano: mirà q̃ enciende ya el fuego, es temprano: mirà q̃ desnuda ya el cuchillo, es temprano: mirà que alça los ojos hechos dos fuentes al cielo, es temprano. Hasta quando han de parecer las burlas veras? *vsque dum dicam tibi.* Yo tendre cuydado de auisar. Condenã los viejos deshonestos a Susana, sacanla los ministros apedrear. Señor vos aueys de reparar los daños desta acusacion falsissima, pues los padece Susana por no ofenderos: hable luego Daniel, y atajese la verguença publica que ha de passar vna muger tan honesta delante de todo vn pueblo, la confusion y deshonra de su marido y parientes: es temprano. Pues hasta quando quereys dure la congoxa y aflicion? *vsque dum dicam tibi.* Puso Dios a Noe en el arca, que fue el nauio primero que nauegô por las aguas, y cerrole por defuera: y aunque al principio le yua la vida en esperar y sufrir, pero despues que la tierra auia descubierto su rostro, y la paloma auia traydo vn ramo verde, pudierale tomar desseo de ver la figura del mũdo, y de salir de aquella carcel que por estar en vn lugar altissimo, seria combatida de furiosissimos vientos, mas porque le auia echado Dios el cerrojo por defuera, no oso romper vn costado, entendiẽdo era la voluntad diuina se estuuiesse quedo, *vsque dum dicam tibi.* Al cabo de vn año y diez dias, oyo la voz de Dios que le dixo, *egredere, &c.* Assi dize a Iosseph, partios para Egypto, y aunque la viuienda entre gente barbara y enemiga sea trabajosa, estaos quedo, que el cielo que auisa a las golondrinas, quando han de mudar las tierras desconuenientes, os auisara a vos, entretanto, *esto ibi vsque dum dicam tibi.* Y porque sepas la causa desta partida, sabe que Herodes anda a buscar este niño para perderle.

Heu mihi quia incolatus meus &c. Cupio dissolui. Propter quod ter Deum rogaui.

Non est vestrum nosse tempora.

Futurum est enim vt Herodes quærat puerum ad perdendum eum.

AY gentes que buscan el bien para perderle, el tahur busca dineros para perderlos, el mercader que fia de las aguas del mar sus mercadurias y las agenas busca hazienda para perderla: el ambicioso y necio, indigno de toda honra, busca honra para perderla: la que con colores mercados pinta su rostro, busca hermosura para perderla: porque a tres dias se le pudren los dientes, y se le estraga la tez: de suerte que buscando la hermosura artificiosa, pierde la natural. Por cuydar tanto Absalon de sus cabellos, perdio cabellos y vida. Iudas busco la compañia de Christo Señor nuestro para perderle, pues le vendio. El mal religioso busca la religiõ para perderla, pues la afrenta y la deshonra: assi Herodes ha de buscar este niño para perderle.

Estraña tyrania. Daniel vio sobre la mar vna bestia saluagina, medio aguila, cõ vñas alas y pico, que representando vno de los imperios que acosauan al pueblo de Dios, era estampa de vn tyrano: y pintale aguila sobre la mar, porque el tyrano toda la agudeza de su vista, y toda la luz de su entẽdimiento, emplea en perseguir innocentes q̃ no hazen mal a nadie: y es la diligencia tã grande, que no puedẽ escaparse de sus manos, aunque se escondan en las olas de la mar. Es el Aguila de vista tan aguda, q̃ mira al sol de hito en hito, sin pestañear ni deslumbrarse. y subida en lo alto sin acordarse del sol, buelue aca abaxo los ojos, y vee la liebre agaçapada, y el conejo escondido entre las matas, hasta el pece muy pequeño de las entrañas de la mar. Los peces segun doctrina de Pytagoras, fueron symbolo de simples, y de innocẽtes: y assi dixo a sus dicipulos. *Pisces ne gustare:* en que les quiso dezir no hiziessen mal al innocente porque el leon y el lobo son fieras crueles robadoras que desuellan y se comẽ los ganados, la serpiente tiene ponçoña con que atosiga, el elefante desbarata los exercitos, el osso se come las colmenas, y muchos destos animales salen a los caminos a comer los hombres: porque qual tiene dientes, qual vñas, qual trõpa: Mas el pece del mar ni busca el ganado, ni saltea el campo ni vomita põçoña, entre las ondas del mar se passea, sin hazer a nadie mal. Pues q̃ aya aue que se dexe caer desde el ayre, y se ceue en el simple pececillo, sin acordarse si ay sol, es caso recio. Y aun ay aqui mas que ponderar, q̃ si el pece tuuiera entendimiẽto, de ninguna cosa se pudiera sentir mas, q̃ de verse morir a manos de quien por parẽtesco le auia de fauorecer: porque dela misma agua que crio Dios los peces, crio las aues, y siendo de vn mismo elemento, tenian las aues obligacion de no perseguir a los peces, y mucho mas el aguila, siẽdo reyna de las aues: que la obligacion de los Reyes es mayor, y mucho mayor, por auer la dado Dios tan largos ojos, para que con su luz y claridad templase el rigor y demasia de las vñas: y por auerla dado alas para poder emprender cosas mas altas, mas grandes, y mas honrosas. Pero que ocupe ojos, vñas, y alas, en matar vn innocente, es recio caso. Esta es la querella q̃ haze a Dios Abacuc tan agritos, quiriendo mouelle a misericordia, contra la insolencia de Nabuchodonosor que perseguia al pueblo de Dios, de quien jamas recibio daño ni deseruicio: *Facies hominis, sicut pisces maris.* Como sufris, Señor, que nos venga el tyrano a hazer tanto mal a nuestras casas, siendo hombre como nosotros? Por auerle dado alas nos ha de querer comer? que derecho tiene Nabuchodonosor para quitarnos las tierras, las haziendas y las vidas? Que razõ tiene Herodes para matar a este niño? No ay mas razon que ser tyrano. Por esso huye a Egypto, porque sus ojos, sus alas, sus vñas, su poder, su sabiduria y cuydado ha de poner en perdelle. *Abacuc. 1*

Secessit nocte.

PArtese de noche, y quando piensa Herodes que esta en Belen, ya esta en Egypto, porque tiene Dios vnos passos tan passos y tan sutiles, que se viene y se va sin ser sentido. A los ojos de Salomon se le perdieron de vista los caminos del aguila por el ayre, del nauio por las aguas de la mar, de la culebra sobre la peña pelada, pero mas ciegos y mas escuros le parecieron los caminos de Dios. Y assi dize enel Ecclesiastes, que despues de auer considerado atentamente todas sus obras, ninguna le da razon ni señas ciertas de sus veredas. De donde infiere, que aunque estan en las manos de Dios las obras de los sabios y de los justos, ninguno sabe si Dios le ama, o le aborrece: y aunque las culpas del hombre pueden ser tan manifiestas, que puede entender por ellas, que la magestad diuina ofendida por entonces, le desama: pero si hade llegar a reprouarle el desamor, nadie lo puede saber. Cõ este argumento conuẽcio Iob a Baldad, y a Elifaz. Si viene Dios a mi alma y la enriquece y prospera, yo no lo puedo saber, si se va della y la dexa pobre, desierta y desamparada, no lo entiendo. Luego el bien ni el mal que nos viene de su mano, no es prenda cierta de su amistad. Desuerte que andays injustos en tenerme por hypocrita y por amigo fingido, y en poner dolẽcia en la lealtad, y en la Fè que deuo a Dios, y que le guardo, que en medio desta tempestad de males, que *Eccl. 9.* *Iob. 9.*

os

os parece me han venido, por el auſencia de Dios, puede eſtar comigo Dios, esforçando la paciencia y ſufrimiento. Por eſſo nadie condene a ſu hermano, porque el teſoro eſta a ratos eſcondido a donde menos ſe pienſa. Y las aguas de Siloe, por quien ſe entiende la gracia, corren con grande ſilẽcio. 3. Reg. 15. Eſtaua vna vez Elias tan aburrido con la perſecucion tan fiera y tan tyrana de aquella mala hembra de Iezabel, que baxo Dios a conſolarle, de laſtima que le tuuo, diole vna voz, que hazes Elias? que ha de hazer vn hombre, (reſpõdio el Propheta) que tiene el zelo que yo de vueſtro ſeruicio, y vee con ſus ojos lo que veo? Señor todos os ſon traydores y desleales, vueſtros Prophetas muertos, vueſtros altares deſtruydos, yo quedo ſolo. Elias muy engañado viues, dixo Dios, porque ſin los culpados, de quien me vengara Azael, tengo yo ſiete mil que profeſſan mi Fè y la guardan, y jamas inclinaran ſus rodillas a Baal: porque tiene Dios muchos amigos eſcondidos, que al tiempo de la neceſsidad pondran por ſu ſeruicio las vidas. Eſtaua el Phariſeo cabe el altar predicando ſus juſticias y dando gracias a Dios por ſus virtudes, y el Publicano de tras de vna pared, coſidos los ojos con la tierra, pidiendo perdon de ſus pecados: quien dixera que no eſtaua Dios muy cerca del Phariſeo, y lexos del Publicano: pues engañays os, que muchas vezes no eſta Dios a donde ſuena. Los regalos que hizo Dios a Salomon: habla con el dos vezes familiarmente, dale ſabiduria con que gouierne ſus eſtados, y con que philoſophee de la vanidad del mundo, y diſpute de las coſas de la naturaleza, deſde el cedro altiſsimo haſta el humilde hyſopo: edifica vn templo, haze Dios tan grãde aplauſo a aquel ſeruicio, que llena la caſa de mageſtad y de gloria: ſu eſpiritu y ſu deuocion fue tan grande, que daua con las alas en el cielo, ſu lengua pluma del Eſpiritu ſanto: eſcriuio Eſcriptura diuina, como el Euangelio de ſan Iuan, tras tantos regalos y fauores, tras mercedes y beneficios tan grandes, que tenemos de ſu ſaluacion? Por lo menos muy gran duda, muchos ſantos dizen ſe condeno. Valgame Dios, quiẽ dixera que no le auia de hazer Dios grãde en ſu Reyno? nadie ſabe la parte que le ha de caber de Dios. Vnos ſoldados de Iudas 2. Mac. 12. Machabeo murieron en cierta guerra, y tratando de ſepultarlos, hallaron les en el ſeno vnos idolillos ſecretos en que adoraua: quien dixera que ſoldados que yuã a la guerra de la Fè, tenian idolos ſecretos: y que ofreciendo por Dios a la muerte los cuerpos, teniã dadas al demonio las almas? no eſta Dios a ratos a donde ſuena. Con el ayre nos parece muchas vezes tañen las cãpanas donde no eſtan: aſsi Dios ſuena en algunas gentes pero es ayre. Quien dixera que no eſtaua eſte niño en Belen, pues no eſta ſino en Egypto. Egypto y Babylonia eran dos Reynos, donde eſtauan ateſoradas como en depoſito todas las maldades del mundo, y ſantifico al vno por los Magos, al otro por ſu preſencia: o que es todo idolatria y perdicion: a reparar eſſo acude Dios. Dauid lo dixo en vn Pſalmo, que algunos dizen es de Salomõ, oymosle (dize) en Efrata, que quiere dezir Belen: pero hallamosle en los campos ſylueſtres y montuoſos, el ruydo y las vozes de la fama, todas paran en Belen: pero la verdad es que eſta en las montañas de Egypto, que aunq̃ alli trata a la letra del arca del teſtamento, era eſpiritu y figura de la humanidad de Chriſto Señor nueſtro. En fin el dia del juyzio, muchos tenidos por eſclauos, ſerã admitidos a la ſuerte de los hijos, y ſe ſentaran con Abraham, Iſaac, y Iacob: y muchos tenidos por hijos, ſeran echados con los eſclauos a las tinieblas exteriores. Y ſera caſo eſpantoſo ver ſalir aſsi las ſuertes: mas para aquel dia eſtan reſeruados eſtos eſpantos. En el capitulo veynte del Apocalipſi, pinta ſan Iuã el juyzio, como dara la tierra y la mar ſus muertos, y dize q̃ abrira el Cordero los libros de cada vno, porq̃ el ſolo tiene la llaue del libro de mi cõciẽcia. De dõde infiere S. Auguſtin mi padre: q̃ haſta aquel dia eſtara oculto en el mundo quien ſon hijos de Dios, y quienes eſclauos del demonio: entonces vendra aquel labrador diuino con el vienlo en la mano, y apartara la paja del trigo, y vendran los Angeles y apartaran los peces buenos de los malos: ſentaranſe muy de propoſito, y mirando a cada vno diran, eſte es el bueno, y eſte es el malo. Pues ſi los Angeles en eſta vida no conocen quien ha de ſer heredero, o desheredado, muy medidos hemos de ſer en nueſtros juyzios, en caſos de virtud y de ſantidad, pues lo ſomos en el conocimiento, que es la regla del juz-

Pſal. 131.

Auguſt. de Ciu. Dei li. 20. cap. 7.

gar. Por esso no querays juzgar antes de tiempo, hasta que venga el Señor que tiene los ojos claros.

Lo segundo se muestra aqui de parte de Ioseph, vn exemplo rarissimo de obediencia, porque tenia mil escusas q̃ alegar, para hurtar el cuerpo a este camino, y sin atender a alguna, anochecio y no amanecio. Antes parece dan a entender las palabras del Euãgelio, que el Angel le hablo al fue ño primero de la noche, y Ioseph se partio antes que el dia esclarecieſſe. Por esso dize de noche. Quien dexara de dezir, Señor si es posible, os suplico escuseys deste trabajo a mi Esposa, porque demas de las congo xas de su alma, nuestra pobreza es muy grã de, y la jornada muy larga, como podra vna donzella tan tierna andar cinquenta leguas despobladas, y solissimas? Demas de esso, estas tres blanquillas que tenemos de hazienda, las pajuelas de nuestra casa, que fue la prenda que nos truxo a Nazareth, despues de auer presentado al niño en el templo, quedaron todas perdidas. Señor quando no querays vsar de vuestro poder infinito, y cegar a Herodes y a sus ministros, quando buscaren este niño: como cegastes en Sodoma a los que buscauan a los Angeles, que en figura de mancebos auiã visto entrar enla casa de Loth: y quando no querays amparalle con exercitos de Angeles, como a Eliseo, que teniendo sobre si a toda Syria no la temia: yo procurare esconderle adõde ninguno le halle. Muchas mas escusas que no estas multiplicara vn hijo deste siglo, como las multiplica cada hora, en quanto le manda Dios, pero Ioseph sin desplegar la boca coge a su Esposa y al niño y parte. Mostrose bien descendiente de Abraham, y heredero de sus virtudes, a quien mando Dios le sacrificasse su hijo, y sin responder palabra madruga a poner por obra el sacrificio. Tenia Abraham en las manos mil escusas y mil replicas. Señor mirad que me aueys hecho promessa y dado vuestra palabra, de multiplicar mi linaje sobre las estrellas del cielo, y sobre las arenas de la mar, y que aũque es verdad que vos que me distes este hijo me podreys dar otros hijos, aunque mi vejez sea mucha, y la edad de mi muger este acabada: tãbien es cosa nueua querays la muerte de vn moço santo: a ninguno del mundo mandastes tal hasta agora, ni parece cosa de vuestro gusto y seruicio, si fuera vn hijo trauiosso, fugitiuo, desobediente a sus padres, aborrecido de sus parientes, pero hijo que todos le adoran y le dexan de querer. Quiẽ duda que a Abraham se le representaron estos inconuenientes y otros muchos: pero a todo calla y obedece, y sepultãdo en Isaac todas las esperanças que tiene, concibio otras nueuas esperãças, como dize san Pablo. Lo segundo esta huyda no solamente fue crysol y prueua de la obediencia de Ioseph, sino de su Fe, porque la Fè le dezia que era hijo de Dios, tan poderoso y fuerte como su padre, y que a su voluntad nadie puede resistir, aora vee q̃ teme y que huye, y q̃ trata de saluarse en Egypto, viniendo a saluar el mundo, fue gran prueua de su Fè.

Niceph. li. hist. c. 8.

Erat ibi vsque ad obitum Herodis.

ALli passo la vida la Virgen hasta la muerte de Herodes, que hasta la muerte dura la crueldad y la persecucion de vn tyrano, y alli para: como las olas furiosas de la mar quiebran todas enla orilla q̃ (como dize Iob) es la puerta q̃ Dios le puso y los cerrojos que le echo, y el termino que le señalo, mandandole no passasse aquella raya. Los cauallos desbocados de los humanos apetitos llegã hasta la muerte, mas alli paran y desaparecen. No temas, dize Dauid, al hõbre rico, ni a la prosperidad y soberuia de su casa, porque no le ha de durar mas que la vida. Si edificare vna casa, dize Iob, mas alta que los nidos de las aguilas, no por esso le durara mas su vanidad y soberuia, *Domine Deus meus exaltabo te, quia posuisti ciuitatem in tumulum, & vrbẽ in ruinam.* Da gracias a Dios el Propheta, por la vltima destruycion del pueblo incredulo, y dize, para siempre te alabare Señor, que a la ciudad, cuyas torres querian competir con las estrellas, y dexar baxos a los cuernos de la luna, la pusiste por el suelo, como suele estar vna sepultura vieja, y vna ruyna muy antigua. Estaua Herodes como lobo, ceuãdose en la sangre de los corderillos tiernos, mas durole poco el gusto,

Iob. 38.

Esai. 25.

guſto,porque deſcargo el cielo la mano de ſu ira,entregandole a los guſanos el cuerpo,y a los demonios el alma: porq̃ la tyrania del cruel llega haſta la muerte,pero no paſſa de alli.El inquietar caſadas del liuiano,el eſcandalizar las donzellas inocẽtes, haſta la muerte:el peſarle al inuidioſo del bien ageno,y de que ſu vezino ſea eſtimado,haſta la muerte.En fin todos los exceſſos y demaſias del pecho humano, haſta la muerte.Por eſſo no es grande mal tener por enemigo al Rey, aunque ſea Herodes tan cruel y tãtyrano,porque oy es Rey, y mañana no parece:ni a otro qualquier hõbre poderoſo, porque *omnis potentatus vita breuis*,el que mas viue,viue poco. Aca nos conſuela a ratos el penſar que nueſtro enemigo es viejo,porque nos parece q̃ ſe morira mañana:y a eſſa cuenta ſolo vn enemigo ay moço,y eſſe es Dios,que viuira mil ſiglos y eternidades: que aunque le pinta ſan Iuan en ſu Apocalypſi con barba cana, y dize que es muy antiguo en los dias,eſta tan moço que no paſſa dia por el.Eſte ſolo es el enemigo eſpantoſo,y no ay otra coſa que temer,ſino caer en las manos de ſu ira porque caſo que no ſe muera vn Herodes, puede huyr a Egypto vn perſeguido, donde no alcança la juriſdicion de Herodes, pero de Dios quien ay que pueda eſcaparſe? Porq̃ ſi ſe fuere a Egypto, alli tiene ranas,moſcas, y moſquitos, y otros açotes y plagas:ſi ſe entra en la mar,alli tiene cepos de vallenas y de peces: ſi ſe eſconde en la eſcuridad y tinieblas de la muerte,alli tiene verdugos mas eſpantoſos:ſi por impoſſible ſe ſube al cielo, o deciẽde a los ſenos del infierno, alli tiene alguaziles ſu juſticia. De ſuerte,que ſiendo ſu vida perdurable,y ſu juriſdicion inmẽſa,no tiene vn hõbre para que huyr,ſino tema,como dize S. Pablo,de caer en las manos de Dios viuo,q̃ para eſcaparſe de Herodes, baſta huyr a Egypto,y viuir alla vnos dias haſta que ſe muera Herodes.

Tunc Herodes videns quoniam illuſus eſſet a Magis,&c.

ESTando el teſoro del cielo eſcondido en Egypto, y viendoſe el tyrano burlado delos Reyes,q̃ por otro camino ſe boluieron a ſu tierra,fue tan grãde ſu ſaña y ſu furor, q̃ por matar a vn niño, determino matar a todos los que ſe hallaſſen en Belen,y tres leguas al rededor.Rodulfo de Saxonia dize que le embio a llamar el Ceſar y que paſſando por Cicilia, ſupo que vnas naues de Tharſo que eſtauan en el puerto auian paſſado a los Magos a ſu tierra,y las echo fuego, cumpliendoſe alli la prophecia de Dauid, *in ſpiritu vehementi conteres naues Thariſis*, y luego que boluio de Roma, deſpacho verdugos que puſieſſen por obra eſta crueldad, por eſſo le parece a eſte autor,era paſſado vn año del nacimiento de Chriſto:y haze prouable eſte parecer,pues no ſe contento con quitar las vidas a los de tres,o de quatro meſes, o de vn año, ſino a todos los de dos años abaxo:embiãdo vn eſquadron de ſoldados deſapiadados, y fieros, que hizieron vn lago de ſangre innocente aquella ciudad bendita: no ſolo por auer nacido en ella la flor del cãpo,y la açucena de los valles,ſino por ofrecer al cielo tan ricas flores . Grande trabajo cueſta plantar vn vergel hermoſo, y eſperarle a que de flores,pero al tiempo que ſe goza, todo parece muy poco.Cauſa tanto deleyte y recreacion,ver tantos arbolitos cortados a vna tixera,tantos quadros,tantos lazos, tantas figuras,tantos linages de hieruas traydas de diuerſas partes , q̃ en todos tiẽpos dan flores los naranjos enanos, los arrayhanes, los encañados, las azequias y las fuẽtes,que no ay hombre en el mundo regalado,que no goze deſte biẽ : pero aſsi como es grande la recreacion de verle verde y florido, aſsi es grande la laſtima que cauſa, verle amanecer vna mañana quemado de vna elada furioſa.Siendo el hombre arbol al reues,bien ſe podrã llamar los niños arbolitos tiernos. Dauid los llama en vn Pſalmo plantas nueuas q̃ cueſtan a ſus padres harto mas trabajo q̃ las yeruas del jardin,que el eſtar encerrados nueue meſes en el vientre de ſu madre,otros veynte colgados de los pechos, otros andando en carretoncillos, o gateando por los ſuelos, ſiempre es a mucha coſta del cuydado paternal:pero es grandiſsimo el deleyte que ſu viſta cauſa,en començando a florecer y hazer pino,aquella blancura tan blanca,lo colorado tan ſin mentira, los cabellos de oro,pues que ſi la fortuna hazea miſtad a la naturaleza,y los enriquece cõ varios colo

res

res de veſtidos,medallas,jugetes,bordaduras, parecen vnos arbolitos regalados de vn vergel,aſsi eſtaua aquella ciudad bendita de Belen,pero la tyrania de Herodes, el inuierno de ſu pecho,el cierço de ſus entrañas,la quema y la deſtruye, y no dexa vna flor verde. Para ponderacion de caſo tan cruel y fiero,ha ſe de reparar en la llaneza y breuedad que vſa ſiempre la Eſcriptura, muchas coſas dize en cifra,de que hiziera vn Ciceron oraciones muy prolixas, muchas con palabras llanas,en que hiziera vn Demoſtenes muchos hyperboles, y grandes ponderaciones,y no las vſa el eſpiritu de Dios:lo vno por dexar libertad al penſamiẽto de la deuocion Chriſtiana:lo otro porque no ha meneſter arreos de palabras la hermoſura de la verdad diuina. La eloquencia humana, puſiera el tyrano en vn eſcañó de oro,el cetro en la mano, la corona en la cabeça, los ojos encarnizados, el pecho encendido como vn horno, deſpachando prouiſiones, amenazando con penas de haziendas y de muertes.Pintara la carniceria que hizieron los ſayones de aquellos innocentes corderillos,alvno que ſacaua al niño dela cama en que dormia,y de vna puñada acabaua ſueño y vida, dexãdo al infante muerto y a la madre deſmayada:otro ſacãdo de entre los braços dela madre q̃ a penas tenia enxutas las lagrimasen los ojos de los dolores del parto, al niño reciẽ nacido:y la madre por defenderle,el ſayõ por acabarle,antes q̃ ſe acabaſſe la lucha quedaua deſpadaçadoy deshecho entre los braços:otro que le cogia del ſuelo, y le eſtrellaua en la pared o en el poyo mas vezino, dexandole derramados los ſeſos de la cabeça, y los hueſſos tiernos quebrantados y molidos:otro que con el cuchillo coſia al hijo con el pecho de la madre, y ſaliendo juntamente leche blanca y ſangre roxa,matizaua madre y hijo, juntando eſtos colores hermoſos cõ el color dela muerte:otro q̃ al niño que le eſperaua los braços abiertos,y el roſtro lleno de riſa,era tã ingrato y tan cruel,que de vn reues le cortaua la cabeça.En fin no quedo caſa ni rincon mas eſcondido,ni boſque,ni montaña q̃ no buſcaſſen:como ſe ſuelẽ buſcar las fieras que hazen daños,dexando aquella ciudad a la manera de vn prado muy ſembrado de amapolas. El llanto general de todos,particularmente de las madres, q̃ amauan mas tiernamente ſus hijos,fue tan grãde,que no puede con palabras la rudeza humana encarecerle. Como quando venci do Philipo Rey de Macedonia, Cayo Flaminio,auiendo hecho ſeñal de ſilencio a la muchedumbre de gentes que eſtaua preſente,ſonando el pregon que Roma hazia libres de tributo todas las ciudades,que antes eſtauan ſujetas a Philipo,fuerõ tan grãdes las vozes,q̃ ſe prouo auer caydo muertas muchas aues que paſſauan bolãdo por el ayre:aſsi las vozes triſtes y lamentables de Belen,fueron tantas,que pudieran derribarlas.Y como en Egypto la noche que murieron los mayorazgos, no vuo caſa ſin difunto,ſin llanto y lamentacion: aſsi en Belen, no vuo caſa ſin innocente muerto, y ſin ſangre derramada,y ſin vozes de triſteza y de dolor, que acompañandoſe todas,hazian vn ſonido tan confuſo y temeroſo,y las palabras tiernas y laſtimoſas de las madres enternecian el ayre,y cauſauan en el cielo compaſsion. O madre deſaſtrada diria Rachel(de quien dize el Euangelio lloraua en nombre de todas,porque eſtaua alli enterrada y fue llamada madre de Belen,y de todos los que viuian dẽtro della)que lo vinieſſes a ſer en ſiglo tan deſdichado,tan cruel y tan injuſto, que vengan a morir y a padecer por juſticia los q̃ no tienen edad para cometer delito. O madres de los ſiglos paſſados,que venturoſas que fuyſtes:pues gozaſtes de tan venturoſos tiempos,y tan buenos, que ſe tuuo por crueldad barbara y fiera derramar ſangre innocente: ô hijos de mi tormento y de mis lagrimas,quantas vezes importune al cielo por hijos,deſſeando huyr el baldon de las eſteriles, con quien aora trocara de buena gana la ſuerte:ô quien no vuiera tenido hijos,menos mal fuera morir vna muger a manos de ſu deſſeo, que de tan fiero dolor.Dios eterno y niño tierno, por quiẽ la ſaña de Herodes haze vna crueldad tan fiera,que tiene que ver venir por Saluador de culpados, y conſentir que mueran los innocentos?Rey tyrano,mucho mas cruel que Neron, y mas enemigo de la naturaleza humana,buſcas a vno,y quitas la vida a tantos?En fin el dolor fue tanto, que dize el Euangeliſta que Rachel no quiſo ſer cõſolada.Empero Rachel hermoſa,aunque es grande la razon que teneys de deſconſuelo, por el exceſsiuo amor que teneys a

vueſtros

vueſtros hijos, y no es mucho que le tengan los coraçones humanos, pues que los tygres le tienen, y quando el caçador en auſencia de los padres roba los hijos pequeños y toma la poſta y huye, le ſigue eſte animal por el raſtro, cõ tanta velocidad que ſino fueſſe por vnos eſpejos que a trechos le dexa pueſtos, en que ſe detiene mirando con atencion ſu figura, ſe eſcaparia pocas vezes de ſus manos. La gallina q̃ ha ſacado los anadonzillos, y deſde el caſcarõ los vee lançar en el agua, ſe querria echar tras ellos: y quãdo ſe abate el milano a ſus polluelos, ſe encreſpa, y ſe enheriza, y embiſte con el como leona. En el juyzio que hizo Salomon delas dos madres, antes quiſo la verdadera ver a ſu hijo en manos de la enemiga, que ver vertida ſu ſangre. De ſuerte, que a la piedad natural de las madres, ſe pueden bien conceder lagrimas y deſconſuelo: mas puedenſe conſolar q̃ mueren por el Señor. Mira veſtido de paños pobres, el que viſte a los ricos de brocados: mira el tiẽpo en que nace el que diſpone los tiẽpos, pudiẽdo muy bien paſſar el ſol del Tropico de Capricornio, al del Cancro: mira debaxo de que Rey nace, el que da a los Reyes los cetros y las coronas: q̃ huye de vn tyrano, el que ha caſtigado tantos: que derrama ſangre y lagrimas en la cruz: y haz cõparaciõ dela ſangre de los hijos q̃ tu has dado, con la riqueza de los teſoros q̃ has recebido, y te hallaras deudora. Mira que te llaman la perfecta viña del Señor y como el dueño de la viña la puede coger madura, y exprimirla en el lagar, o vendimiarla en agraz, o cortar los pampanos en cierne: aſsi el Señor ha querido cortar tus pampanos verdes, y lleuar a tus hijos en agraz. El vergelero de los jardines reales guſta de cortar las flores para hazer ramilletes, porq̃ ſabe que agrada a ſu principe y ſeñor. Da por bien empleada tu leche, los dolores de tu parto, las peſadumbres de tu preñez, pues de tus flores ſe hizieron ramilletes para la meſa de Dios. Las flores de las yeruas de los vergeles hermoſos, derribadas de los vientos, nunca bueluen a ſu tronco, dize Dauid: no es mucho que ſon flores corruptibles, caducas, perecederas, pero las tuyas ſon flores viuas, que nunca han de perecer, aquellas a la mañana ſecortan, a medio dia ſe marchitan, y ſe ſecan a la noche, las tuyas eſtarán freſcas eternamente en el Cielo. Mira que como de los arreboles colorados de la mañana, ſe pronoſtica para la tarde grande agua: aſsi deſtos arreboles de ſangre de tus hijos tã vezinos al naſcimiento del ſol, ſe pronoſtica grande auenida de ſangre entrado el dia de la Igleſia. Mira, que aora ay vn Herodes, entonces aura nerones, Dioclecianos, Maximianos, y q̃ moriran onze mil virgines jũtas, y la ſagrada legiõ de los Thebeos y que en la tarde del mũdo andara vn Antechriſto hecho vn lobo, bañado en ſangre de ſantos, no te peſe pues ves la purpura ſagrada por tus calles y tus plaças: que no le eſta mal a Belen tener enſangrẽtados ſus terminos, y competir con las plaças y con los campos de Roma. Mira la Gentilidad quã esforçada ſe mueſtra en la muerte de ſus hijos. A vn Xenofonte, que llegãdole la nueua de ſu hijo el mayorazgo, no dexo el ſacrificio de ſus idolos, en q̃ ala fazõ eſtaua, quando mucho ſe quito la corona de la cabeça: y en diziendole auia muerto como valiẽte ſoldado, luego la torno a tomar. Mira vn Anaxagoras, que al q̃ le truxo la nueua de que ſu hijo era muerto, dixo, ya yo ſabia que mi hijo era mortal: pues eran mortales tus hijos, y murieron muerte glorioſa, harto te has moſtrado triſte, torna a poner la guirnalda encima de tu cabeça. Mira que no ay para q̃ viua el pollo muchos dias, ſi al cabo ſe le ha de lleuar el milano: creciẽdo pudierã pecar tus hijos, y aun viuiendo crucificar al Señor: juzgalos por venturoſos, pues ſus ojos no vieron las vanidades del mundo, pues ſus oydos no oyeron las fabulas a que damos atencion, pues ſus narizes no olieron los almizcles y los ambares, que eſtragã y corrompen los ſentidos, pues ſu lengua no inficiono la buena fama, ni la autoridad agena, pues ſu garganta no ſiruio a la deſtemplẽça, ni a la gula, ni ſus manos alos robos ni ſus pies a los paſſos de codicia, y de vengança. Y ſi ha de ſer aliuio dela pena, la vẽganca del tyrano, muy bien puedes conſolarte, viẽdo la inuidia que le roe las entrañas; y haze vn infierno de ſu pecho. Mira q̃ por dar color a ſu crueldad mata el deſuenturado a vn hijo niño que tiene, necedad de que vino a mofar el Emperador de Roma. Si eſto te parece poco, preſto vendra aquel dia, en que abraſado de furioſas calenturas, atormentado de dolores inhu-

Sic Laertius.

Nõ cognoſcent amplius locũ ſuum.

manos de la gota,comidas las entrañas de gusanos,acabe aquella alma triste de dar vida a tan mal cuerpo.Demas desso,puede seruir de consuelo a tu tristeza, el considerar la honra que se haze a los sepulchros y reliquias de Prophetas, lo que se celebra la sangre y memoria de los Machabeos famosos,derramada por la ley y ceremonias pues no passarán muchos años, sin que esten en grande veneracion estos huessos, y los ponga la Iglesia en oro, brocado,y seda: y como celebrando las exequias de su Esposo,saldra vestida de luto:assi en honra y autoridad de sus hijos,y de su sangre vertida,y en memoria de tu llanto, tãbien se pondra de luto.Tambien te puedes consolar,que acabada la redempcion,veras estas almas santas,entrar por el cielo triunfando con su principe y señor:y caso que entõces no resuciten los cuerpos, y les digan q̃ se esperen hasta el postrero dia, entonces veras los miembros despedaçados y rotos, y los sesos derramados, recogidos por las manos de los Angeles,salir con tantas ventajas,que te correras de auer mostrado tãto dolor y pesar.

No se para que lloran los hombres la cortedad de la vida: para que es tanto labrar casas,coser ropas,poner mesas,multiplicar haziendas, atesorar dineros, reparar con el sueño los cansancios de los dias, pues gana tan corta vida,lo que pierdẽ a ratos las canas y largos años.

Solo nos queda por saber de aquesta hystoria,el tiempo que Christo Señor nuestro estuuo en Egypto, y dexando a parte la sentencia de Calixto Nicephoro, que dize boluio al tercer año de su edad,y la de san Epiphanio que dize boluio al quarto: el parecer de Iansenio es,que boluio al cabo del quinto,o al principio del sexto. Su fundamento es, porque Christo Señor nuestro nacio en el año treynta y dos del reyno de Herodes,como se colige de Eusebio en sus hystorias, que puso el principio del Reyno de Herodes en la Olimpiada. 186.y el nacimiento de Christo en la Olimpiada. 194.y es sentencia comun, como refiere el mismo Eusebio y Iosepho, que Herodes reyno treynta y siete años:este parecer se puede atribuyr a Beda, porque aunque dize, que reyno Herodes treynta y seys años, dize tambien que Christo Señor nuestro nascio al treynta y vno de su Reynado.Amonio Alexandrino en su armonia de los Euangelios, dize, que Christo Señor nuestro estuuo siete años en Egypto,y que vino al principio del octauo: y a san Anselmo le parece assi,el qual añade, viuio en vna ciudad llamada Eliopolis.Cesar Baronio en sus anales,dize,que boluio al principio del año noueno de su edad,de suerte que estuuo ocho años desterrado, y fundalle en que Herodes viuio hasta el octauo año de la edad de Christo Señor nuestro,como lo afirma Iosepho, y murio despues de la Pasqua solenne de los Iudios:y la buelta de Egypto fue a los siete de Enero,como consta de todos los Martyrologios,de donde infiere,que no boluio el Señor,hasta el principio del año noueno.Este discurso que a muchos ha parecido prouable,supone que Christo Señor nuestro nascio a los veynte y nueue años del reynado de Herodes, y como esso sea cosa incierta,como es incierto el año en q̃ este reynado començo,queda tambien incierta la resolucion de la duda principal. La verdad llana es,que Christo Señor nuestro fue a Egypto,pocos dias despues de su nascimiento,antes que Herodes executasse la muerte de los innocentes,y que boluio despues de la muerte de Herodes: de suerte que muriendo Herodes al principio del verano, pudo llegar el Señor a Nazareth,a las kalendas de Enero, como dize Beda y Vsuardo: porque algunos años antes de los doze de su edad,viuio en Nazareth como se colige de san Lucas, que en el capitulo de su hiſtoria dize,yuã sus padres cada año a la fiesta de la Pasqua a Ierusalem.

Boluiendo Ioseph y su Esposa de Egypto se fueron a Nazareth,por miedo de Archelao hijo de Herodes, que reynaua en Galilea,como lo cuenta san Lucas.De donde se sigue lo que dize san Augustin,que trayan sin duda desseo y determinacion de viuir en Ierusalem,donde estaua el templo, y mudaron parecer, y se boluieron a su tierra:para que se cumpliesse la prophecia,*quia Nazareus vocabitur*: aunque a Iansenio le parece no tenian determinacion de viuir en Iudea,sino de yr al tẽplo a dar gracias a Dios,y a ofrecerle sacrificio, porque les auia alçado el destierro,y por las

Anselm. Matth. 2.

Luc. 2.

Niceph li. 1.c.14. Epif.lib.1. Panar.to.1 Ianſp. 11. Concor.

Ioseph.lib. ant.14.ca. 26. & 17. c.11. Beda. lib. de sex tatibus.

las mercedes que les auia hecho en el: pero temio no fuesse el niño conocido y diessen auiso a Archelao, y assi se vino a Nazareth. Y si alguno dixere como no tenian esse miedo quando subian cada año al templo de Ieruſalam. Responde san Augustin, que yr vn dia, y boluerse entre tanto concurso de gente como a aquellas fiestas acudia, no era mucho yr sin miedo y sin peligro.

Augu. lib. 2. de cons. euāg. c. 10.

Tambien se puede dudar, como no temieron la Virgen y Ioseph de yr a Nazareth, pues como Archelao hijo de Herodes reynaua en Iudea, assi otro hijo suyo llamado Herodes era Tetrarca de Galilea: porque Herodes su padre distribuyo el Reyno a tres hijos, y el Cesar confirmo su testamento, como lo afirmo Iosepho: y responde a aquesta duda, que temierō menos a Herodes Antipas, que a Archelao, porque Archelao auia sucedido en el Reyno de su padre, y aunque no gozaua del nombre de Rey, ni se le auia dado el Emperador de Roma, codiciauale, y podia auer heredado con el Reyno el aborrecimiento que su padre tuuo al nueuo Rey de los Iudios, por quien los Reyes entraron preguntando en Ieruſalem. O porque Herodes Antipas gouernasse a Galilea cō mas suauidad y paz, y Archelao tuuiesse ya fama de tyrano y de cruel: y assi fue priuado del Reyno, y desterrado, como lo cuenta Iosepho en el libro de sus antigue dades, y en el de la guerra Iudayca. Aqui dize Rodulpho de Saxonia, que passo la Virgen la vida algunos años con su hijo y con su esposo, el hijo le traya agua de vna fuente que estaua alli en Nazareth, y le cogia algunas yeruas del campo, y la Virgen las guisaua para su Esposo, para su Hijo y para si, y Ioseph trabajaua en su oficio como siempre.

Ioseph. lib. 17. de antiquit. c. 1.

Iosep. antiquit. c. vlt. de bello Iudaic. 6.

(.?.)

CAPIT. XVII. Que Christo Señor nuestro subiendo con sus padres a la fiesta de la Pasqua, se quedo en Ieruſalem, y despues de tres dias le hallaron en medio de los Doctores disputando.

DESPVES de auer buelto la Virgen y su Esposo de Egypto a viuir a Nazareth, no nos dizen los historiadores sagrados cosaq̄ nuestro Señor hiziesse, ni palabra q̄ hablasse, por auerles puesto el espiritu de Dios silencio en las cosas de su niñez y tierna edad, y de sus primeros años. Que es lo que dixo la Esposa en los Cantares, dando señas de su Esposo a las damas de Ieruſalem: Mi Esposo, dize, tiene los cabellos altos como la palma sus hojas, y negros como los cueruos sus plumas. Pintando alli la Esposa a su Esposo de los pies a la cabeça, haze vna galana descripcion de su vida y de su muerte, de su nacimiēto, de su niñez, de su baptismo, de su doctrina y sermones, de sus obras milagrosas, de su muerte y sepultura, de su resurreccion y ascēsiō. La cabeça, por quien entiende el nacimiēto (porque como la cabeça es principio del mouimiento del hombre: assi lo es el nacimiento de su vida) fue de oro, porque desde el dia que nacio Christo en el mundo, comēçaron a correr los siglos de oro. Los ojos, por quien entiende la claridad y la luz de su doctrina, dize que son de paloma sobre los rios caudalosos, o porque començo del rio Iordan, donde le truxo la borla de maestro la paloma: o porque la paloma y el agua son symbolos de los dones del Espiritusanto, que Christo Señor nuestro desde entonces començo a manifestar. Las mexillas, por quien entiende la mesura, la honestidad, y verguēça, la templança de la viuienda, y del trato: dize que son como dos vergelitos de especies aromaticas, donde se ven flores de colores varios, blancas, coloradas, pardas, en que significa todo el

Cant. 5.

bien

bien que se puede desear, en vn semblante y en vna conuersacion y trato humano. Los labios, por quien entiende sus palabras y doctrina, dize que son como lilios, que estan distilando myrra: y no se han de entender qualesquier lilios, sino vnos que tienen color de purpura, el color publica alegria y amor, y la myrra amargura, y quiere dezir, que era desuerte la suauidad y dulçura de sus palabras, que no se oluidaua de la seueridad q̃ conuenia a su grandeza: y que era de suerte la amargura de la reprehensiõ, que no se oluidaua del amor que le quedaua en el pecho. Las manos por quien entiende sus obras, dize q̃ eran de oro, hechas a torno, y llenas de jacintos porque dexaron muy baxas las fuerças y el poder, las leyes y los fueros de la naturaleza, entre las quales, la que asombro mas el mundo, fue su muerte. El vientre, por quien entiẽde su sepultura (porque como el vientre es la fragua de la vida: assi los hombres sepultados con Christo, como dize san Pablo, salimos a nueua vida) dize q̃ era de marfil, esmaltado de saphiros, por la nueua hermosura suya y nuestra, que aun en el sepulchro la tenia auentajadissima. Las piernas que eran symbolo de la resurrecion dize, que eran marmoles sobre vasos de oro: porque como no ay cosa que vença a la firmeza de vn marmol: assi ni la muerte, ni el infierno, ni todos sus enemigos no pudieron doblar la fortaleza de Christo, antes salio del sepulchro inmortal y con la gloria perdurable, como lo es la hermosura y resplandor en el oro. La disposicion y gentiliza, que es estampa de su ascension dize, que es como el libano y el cedro: y como el libano es mas alto que todos los demas montes, y el cedro que todos los demas arboles: assi Christo Señor nuestro subio sobre todas las alturas de los angeles y santos. En fin todo es amable quanto por nosotros hizo. Y assi dize la Esposa. *Ipse est amor meus*, pues este Esposo del cielo, que llegando a los treynta años de su edad, hizo cosas, que si todas se vuieran de escriuir, no cupieran en el mundo los libros, dize la Esposa que tiene los cabellos, por quien entiende los años primeros de su niñez: porque como los cabellos nacen de la cabeça: assi los primeros años suceden luego al nacimiento: y siendo el hombre arbol al reues, los cabellos son como rayzes que nacen luego del trõco. Dize que son como palmas altissimas, porque quien no ha de perder de vista a Dios en las niñezes de vn niño? y sin esso fueron negros como cuerno, porque carecieron de la luz y claridad de la hystoria, passãdo los en silencio los Coronistas diuinos, dexandonos los escuros, hasta que llego la edad de doze años, en que el auiso y discrecion suele començar a esclarecer en los niños, y la sabiduria infinita encerrada en aquel pecho diuino, como si padeciera alguna violencia grande, dio vn relampago y vn trueno que asombro a toda Ierusalem.

El como passo este hecho cuenta san Lucas en el capitulo segundo de su hystoria, para el qual conuiene suponer, que los Iudios tenian dos fiestas continuas, ordinarias y comunes: la vna era el Sabado, en que era prohibida qualquiera obra de trabajo, en memoria que descanso Dios aquel dia, auiendo ya dado cabo a la creaciõ de las cosas. La otra al principio de la luna nueua, en memoria que Dios era el Señor de los tiempos. Sin estas tenian otras cinco fiestas en el discurso del año. A la primera llamauan Pasqua, y celebrauanla a la dezima quarta luna del primero mes, en memoria de la libertad de Egypto, que fue el mayor beneficio que los Iudios recibieron, no solamente por el hecho, sino por la figura, como dexamos ya dicho. A la segunda llamauan Pentecostes, y celebrauase cinquenta dias despues de la Pasqua, en memoria de la ley que Dios les dio en el monte Synay, con magestad de truenos, de relampagos, de humos, y de fuegos. La tercera se llamaua la fiesta de las trompetas, y celebrauase al principio del mes de Septiembre, en memoria de la merced que hizo Dios a Abraham, embiandole vn carnero que sacrificasse en vez de su hijo Isaac. La quarta llamauan fiesta de la propiciacion, y celebrauase al dezimo dia del mes de Septiembre, porque aquel dia vino Moyses con la nueua de que la ira de Dios se auia aplacado, y les auia perdonado la idolatria del bezerro. La quinta se llamaua Cenophegia, que quiere dezir de los tabernaculos, y celebrauase el dezimo quarto dia del mes de Septiembre, en

memoria

memoria de que Dios los auia traydo quarenta años por el desierto, siruiendolos de despensero y proueedor. Destas cinco festiuidades, las tres eran las mas solemnes, cõuiene a saber, la Pasqua Pentecostes, y Cenophegia, y assi durauã siete dias. En estas tres se auian de presentar en el templo todos los varones, segun el precepto del Exodo en el capitulo 34. y caso que algunos viuiessen lexos de Ierusalem, se podian escusar en la fiesta de Pentecostes y Cenophegia, pero la Pasqua nadie podia, sino era por enfermedad declarada. Las mugeres no estauan obligadas a hazer estos caminos, pero muchas yuan por su deuocion: y a los varones començaua la obligacion a los doze años. Y aunque la Virgen y su Esposo tenian costumbre de no dar vn passo sin su hijo, que era luz de sus ojos, y auia ydo otras muchas vezes al templo en compañia de sus padres, esta vez que ya tenia doze años, fue por obligacion de la ley. Y acabada la fiesta, boluiẽdose todos a sus casas, dio traça como quedarse en la casa de su padre, por dar (como dize S. Ambrosio desde los doze años, que es tiempo en que comiença el juyzio perfecto de la razon humana) indicio y señal cierta de que estaua aparejado, para cumplir todo aquello a que su Padre eterno le embiaua. Y por despertar y disponer los animos de los Iudios para que despues no pareciesse tan nueua su doctrina, ni pensassen salia de repente doctor de entre el cepillo y la sierra de Ioseph, sino que desde niño auia dado prendas de su saber infinito. Y pudo tener oportunidad Christo Señor nuestro para su desseo, por la costumbre general que los hijos de Israel tenian de yr y venir a sus fiestas: porque teniendo atencion a la decencia y honestidad, y a la disposicion que se deue lleuar al templo, yuan por si los hombres y las mugeres, sin poder comunicarse: costumbre que si se vsasse entre los Christianos (particularmente en las romerias) se atajarian grandes daños. Fue traça digna de su consejo, porque si lo supieran sus padres, quisieranselo estoruar, y sino los obedeciera, pensara algun ignorante, era alguna libertad, o menosprecio: y para atajar estos inconuenientes, quedose.

Amb. li. 2 in Lucam.

Zach. 12. familiæ, & familiæ seorsum & mulieres eorum seorsum.

(.?.)

Remansit puer Iesus.

ERa tan grande el desseo que tenia de gozar de la casa de su padre, que acabandose los dias de la fiesta para todos y boluiendose a sus casas, para Christo Señor nuestro no se acaban. Y quedose, deteniẽdole el desseo: como vn hõbre q̃ allega a vna fuẽte muy sediento, y beue, y beue, y no acaba de beuer: y como el q̃ tiene todo su deleyte y passatiẽpo en vna cosa, que se desuia della de muy mala gana: assi era grãde la sed q̃ traya Christo Señor nuestro de alũbrar nuestras tinieblas, y el tẽplo era la casa de su plazer y recreacion, sus jardines, sus arboledas, y fuẽtes, los miradores de los bosques de su caça y de los rios y riberas de su pesca, no es mucho q̃ se quede, y q̃ el gusto le detẽga. Para Christo Señor nuestro, no es cosa q̃ causa espanto, porque si vna Magdalena, sacaua tan grande gusto de besar los pies de Christo, q̃ por su voluntad se estuuiera gozando de aquel deleyte todos los dias de su vida: y si de Anna la madre de Samuel dize la Escriptura que passaua en el templo todos los dias de su vida: y si Dauid dize en vn Psalmo q̃ no desséa pedir a Dios otra cosa sino q̃ le dexe gozar de la hermosura del templo todos los dias de su vida: si tantas fuerças alcança este desseo con los hijos adoptiuos, q̃ hara en el hijo natural? En fin dio prendas de su desseo y de su gusto, y descubrio el peso de su amor y de sus inclinaciones, y dio señal cierta de lo que seria despues: q̃ los hechos de aquella edad son pronosticos grandes de la vida, y en ellos descubre vn moço, lo que sera despues de hombre, sino es que la criança de los padres, y el exemplo de las malas compañias, q̃ son incentiuos poderosos para el bien y para el mal, le mudẽ y le truequen en otro hõbre. De los estudios del moço dize Salomon, sacareys qual ha de ser quãdo viejo, a vnos no les podreys quitar el cuchillo de las manos, a otros el libro, a otros los naypes, otros hazen altares, y en aquella edad principalmente, son todos aquellos hechos estampas del coraçon. Que es lo que dize Salomon en sus Prouerbios, que como la fuente clara representa el roſtro del que se esta mirando en ella: porque es espejo natural: assi las obras esteriores manifiestan

Prou. 27.

al auiſado y prudente el roſtro del coraçõ. Deueſe entender en los años, que no admiten engaños, ni hypocreſias, que quando vn hombre llega a mentir con las palabras y con las obras, ſolo Dios penetra los ſecretos deſu pecho: pero en los moços ſin doblez, en las obras del cuerpo ſe veen las inclinaciones del alma, y con ella los ſucceſſos de la vida. En ſaliendo de la mano del caçador el halcon, al primero buelo mueſtra que tal ha de ſer deſpues, lo miſmo barruntamos del cauallo, del galgo, y de todos los animales de que nos ſeruimos por neceſsidad, o recreacion, y el miſmo juyzio hemos de hazer del hombre. S. Gregorio Nazianzeno en la ſegunda inue ctiua que haze contra Iuliano Apoſtata, dize, que conſiderando ſus obras quando era moço, antes de ſu apoſtaſia, adiuinando dellas el deſconcierto de ſus paſsiones interiores, dixo exclamando, o que monſtruo cria aqui la republica Romana. Y Caton Cenſorino haziendo juyzio de Iulio Ceſar quando muchacho, dixo, veysle deſaliñado y malceñido, pues guardaos del, pronoſticando no le auian de hartar la mar ni las arenas. Y corriendo Alexandro Mag no vn cauallo de grande ferocidad delante del Rey Philipo ſu padre, y dexandole manſo como vna oueja, ſiẽdo de poco mas de catorze años, dixo el padre, adiuinando lo que auia de ſer deſpues: pequeño es el Reyno de Macedonia para coraçon tan grande. Como vna primauera muy freſca, y vnas flores muy hermoſas, nos dan mate ria de adiuinar que ſera el verano muy abũ doſo de frutas: aſsi las flores de la juuentud nos dan eſperança del fruto de la vejez. Iob en el capitulo quinto dize, mirè la proſperidad y la abundancia del rico, que parecia auia hechado rayzes muy hon das y muy firmes en la tierra, y maldixe ſu hermoſura, quiſo dezir, adiuine que auia de parar en mal, que me maten, como ſi di xera, ſino viene a parar en mucha malauen
Hier.48. tura. Caſi lo miſmo prophetizo Ieremias de Moab: deſde niña, dize fue Moab fertil, muy proſpera y abundoſa. Eſſa fue la ocaſion, que fueſſe vicioſa ſu mocedad, y fuzia y aſqueroſa ſu vejez.

(.2.)

Remanſit puer Ieſus.

NO ſe le perdio a la Virgen en el deſtierro de Egypto, y pierdeſele en la fieſta de Ieruſalẽ, q̃ en los deſtierros y aduerſidades pocas vezes ſe pierde Dios: pero en fieſtas y plazeres a cada paſſo ſe pierde. Vna de las mas ciertas ſeñales del *1. Reg. 18.* amor y beneuolencia diuina, es el trabajo y aduerſidad. Ionatas quiſo experimẽtar el amor de ſu padre para cõ Dauid, y dixole mi padre y yo hemos de yr mañana a ca ça, eſcõdete entre las matas del mõte, y yo yre rogando a mi padre te ame, y te fauorezca, como ſe deue a tus ſeruicios, y deſpues de auerme reuelado ſu pecho, dire a mi paje me trayga vna ſaeta, q̃ de induſtria diſparare de mi arco, ſi dixere que la ſaeta eſta deſte cabo, biẽ puedes llegar ſeguro, q̃ el Rey te quiere y te ama, ſi dixere que de aquel, guardate y huye, que es ſeñal que te aborrece. Eſſo es lo que paſſa entre el hom bre y Dios, ſi las ſaetas de los trabajos que Dios embia aca en la tierra ſe paſſan por al to de tu caſa, de tu perſona, de tu familia, y hazienda, guardate que es ſeñal de deſa mor, que a los amigos ſiempre los acierta Dios. Dauid dize trae enclauadas ſus ſae- *Pſal. 37.* tas en el cuerpo, y en el alma, y Iob y Ieremias, que le puſo como blanco en el terre *Iob. 6.* ro donde dauan ſus ſaetas, y ſan Pablo ſe *Thr. 3.* gloriaua de traer las ſeñales de amigo ſe- *Ad Gal. 6* ñaladas en ſu cuerpo, que erã las llagas de Chriſto. En la ley vieja, como era ley de venganças, eran ſeñales de la ira de Dios, y no era mucho cantaſſen en los caſtigos, lan mentaciones, y endechas: pero aora es ſeñal tan cierta de la amiſtad diuina, que ſi pudiera caber inuidia en los Angeles del cielo, deſto ſolamente la tuuieran de los hombres. San Auguſtin ſe enoja contra el *Auguſ. li. cõtra Fari.* q̃ no tiene por A. B. C. eſta doctrina en la eſcuela de Dios, y dize, no has començado a ſer Chriſtiano, ſino lo ſabes. Iob pregun *Iob. 7.* ta, quien es el hõbre, que le magnificas y engrandeces, y le das tu coraçon? y declarando luego como le ama y le engrandece, dize, por la mañana leviſitas, le enriqueces y proſperas, y prueuasle de repente en el criſol de la aduerſidad. De ſuerte que cõ ambas coſas le trata como a hijo, a quien regala y açota, ſuelta la rienda y la recoge. De Salomon dize ſan Gregorio en ſus mo

rales

rales, que vino a tantas idolatrias: porque no le açoto Dios como a hijo, que si le diera guerras, trabajos, trayciones como a su padre, no viniera a tantos daños. En fin si *extra disciplinam estis*, dize san Pablo, si viuis libres de los açotes de Dios, no os tengays por hijos herederos, sino por adulterinos y esclauos. Y para dar señal desto, en el destierro de Egypto no se quiso perder Dios, pero pierdese en la fiesta: porq̃ aũque el la señalô para ser particularmente seruido, las ofensas son tantas, que se lleua el demonio lo mas y lo mejor dellas: y pudo dezir llorando Ieremias, que sus enemigos mofauan de sus sabados y fiestas. Y Dauid, que en la fiesta haze el demonio sus mangas, arma sus lazos, tiende sus redes, alcança tantas victorias, que dixo Dios por Esaias. *Neomenias vestras & solemnitates vestras odiuit anima mea*, ya doy arcadas cõ vuestras solennidades: y plega a Dios no lo pueda con razon dezir aora.

Trenor. 1. *Psal.* 73. *Esai.* 1.

Cap. 6.

Dissuadiendo el Propheta Baruc a los hijos de Israel captiuos en Babylonia, la adoracion de los idolos que adoraua aquella gente, les pone delante de los ojos dos cosas. La primera, la poca reuerencia que los Babylonios les hazian, y el poco respecto con que los tratauan. La segunda, que las mugeres en sus fiestas procurauan enlazar en sus redes a los hombres, y las que mas enlazauan, tenian a las demas en menos, de donde infiere el Propheta: *vnde sciatis, quia non sunt dij*: dioses que sufren pecados en su templo, y en sus fiestas, no son dioses.

Remansit puer Iesus.

NO se perdio en Nazareth los años q̃ alli viuio, y quiso perderse en Ierusalem: para auisar que en las ciudades grandes se suelen perder los hombres que se ganarian en el aldea, y en los lugares pequeños. Esaias lloro a Tyro, Christo Señor nuestro a Cafarnaun, Ieremias anduuo buscando por Ierusalem vn hombre que tratasse de justicia, y se boluio a su casa muy triste y desconsolado. Las cosas que en los ojos de los hombres son muy grandes, en los de Dios son pequeñas, dize san Lucas.

Esai. 23. *Hier.* 5. *Luc.* 16.

Y en señal desso, mando pintasse Ezechiel la ciudad santa de Ierusalem en vn ladrillo. En la ciudad, dize el Sabio, que vio con tradicion, porque alli son los pleytos, las enemistades, las discordias, y las guerras, de que vn aldea viue muy libre y segura. De suerte, que no es mucho que se pierda en la ciudad: lo que espanta es, que se perdiesse en el templo. Y suele suceder esso a los q̃ no se contentan con su estado, y con su cruz. Muchos Ecclesiasticos le pierdẽ en el coro, q̃ quiça no le perdierã en la guerra: muchos religiosos en el monasterio, que quiça no le perdieran en las bodas. Iudas fue a pedir misericordia al templo, y no la hallo, y hallârala en el pretorio donde estaua Christo maniatado: mas si en el templo se pierde, que lugar aura seguro? no le tiene aquesta vida. O que miserable vida, vienenos Christo a buscar, y nosotros le buscamos en el templo, y para hallarle nos recogemos al templo, y este es el lugar donde se ha de hallar, y que le vengamos alli a perder, ofendiendole en el templo?

Tres personas de diferentes estados, sabemos de la Escriptura se pierden en el tẽplo o sacrificio: en que se representan gran muchedumbre de gentes, perdidas en la misma ocupacion, Cayn, los hijos de Ely, y Iudas. Cayn ofrecio a Dios sacrificio malo y tardio, de lo desechado de los frutos de la tierra: que fue argumento de su perdida intencion. En el qual se representan los seglares que se pierden en el templo y sacrificio, ofreciendo el cuerpo, mas no el alma, labios, rodillas, presencia, acudiendo muchas vezes a esta ocupacion, mas por ver a quien adoran, que por Dios: son Caynes. Los hijos de Ely perdieron a Dios en el templo, y por quatro razones. La primera, *nescierunt dominum*: no tenian conocimiento practico de Dios, de donde se ocasionaua la poca deuocion cõ que rezauan, el no disponerse para los sacrificios, el no dar gracias a Dios de las mercedes que recebian. La segunda, *nescientes officium sacerdotum ad populum*: no sabian que cosa era ser sacerdotes, ni lo que deuian hazer por el pueblo. La tercera, *dormiebant cum mulieribus*: no eran honestos, ni castos. La quarta robauan los sacrificios, tenian vn garfio, echauanle en la caldera, y todo lo que prẽdia era suyo. Fueron estampa de los malos sacerdotes, que quiça por serlo se pierden

Gene. 8. *2. Reg.* 12.

por estas quatro ocasiones, poca deuocion, poca aficion a las cosas de su estado, poca limpieza: mucha auaricia: que el seglar mete la mano en las cosas profanas de la tierra, pero el mal sacerdote en el sacrificio mete garauato, haziendo presa de suerte que no ay cosa que se le haga soltar. Iudas se perdio en el Templo, por hurtar de las limosnas que los piadosos ofrecian para el sustento de Christo y de los suyos. En quien se representa vn mal Obispo, y como dize el Euangelio de Iudas, *fur erat, & loculos habebat*, ansi dize del mal Prelado, *ille fur est & latro*: ladron es y pastor, porque no entra por la puerta, sino por las bardas del corral. La puerta de la prelacia tiene quatro gradas en la Iglesia, la primera huyrla por el peligro, pues hizo a muchos de buenos malos, como a Dauid. La segunda, fausto humilde, como le tuuo San Augustin nuestro padre en su mesa y en su casa. La tercera, mortificacion y penitencia. El que quisiere seguirme (dixo Christo Señor nuestro) tome su cruz. La quarta, charidad: *ponat animam suam pro ouibus suis.*

Remansit puer Iesus.

HAse de notar, que no era Christo el perdido, que el immenso no es posible que se pierda, fuera de que nũca el hijo se pierde en la casa de su padre: sino llamase perdido, porque la Virgen le auia perdido, y ella lo estaua sin el. De dos maneras se nos puede perder Dios: vna perdiendo la gracia: otra perdiendo el consuelo, el regalo y el fauor. La Virgen no pudo perder la gracia: pero perdio los gustos y regalos de la presencia del hijo: y desta manera no ay amigo de Dios, tan amigo de Dios, que alguna vez no se le pierda Dios: ni Madre de Dios tan Madre de Dios, que alguna vez no se le pierda Dios: ni Hijo de Dios, tan Hijo de Dios, que alguna vez no se le pierda Dios. Los amigos mas regalados le pierden, no sintiendo en sus pechos aquella dulçura que solian, y temerosos de auerle perdido por culpa suya, se afligen y lloran, y le buscan por mil partes, y no es auerle perdido, sino que Dios a ratos se les esconde: que como dize san Bernardo, se suele esconder por toda la vida del justo, quando tiene azeros para passar sin regalos y sin gustos, para que despues hallandolos en el cielo de por junto le sean tanto mas sabrosos en la muerte, quanto ha sido mayor la esterilidad de la vida. Este dize san Augustin que es el sentido de aquel verso, *vt quid Domine recessisti longe, despicis in oportunitatibus & in tribulatione*, no quiere dezir q̃ Dios desampara al justo en la necesidad y tribulacion, pues tiene dada en mil partes su palabra de no le desamparar, sino que en algunas sazones se le esconde: como a los tiernos y flacos les suele comunicar tantos gustos, que engendran sospechas de tã to bien, pareciendoles que quiẽ les da aca gloria en la tierra, no se la tiene guardada para el cielo: como lo refiere san Bernardo de los monges de Claraual: assi a los fuertes que pueden comer pan con corteza, se les desparece, estando presente, como si estuuiera ausente, como dize san Ambrosio: Lo vno porque le busquemos con mas veras, emprendiendo cosas mas dificultosas y mas altas. Lo otro, por dar mas gusto despues de hallado. Como el Aguila (dize el Deuteronomio) que prouoca a bolar a sus hijuelos, batiendo las alas encima dellos para que se arrojen, y se aventuren: pero no se desuia lexos, por socorrerlos si estuuierẽ en peligro de caer: ansi Dios, haze del que se remonta y se pierde, para que con las ansias de su ausencia le busquemos, atrauancando por muros, fuegos, y aguas, y el contento de hallarle, dexe atras al tormento de perderle: mas cuydando de nuestro peligro, no se desuia, ni se alexa. Embistieron los demonios con san Antonio, con vna figura infernal: hizo Christo Señor nuestro por vn rata del perdido, gustando del denuedo y valor de su sieruo, y de las ansias con que le pedia fauor: quãdo acudio (que siempre acude al tiempo mas oportuno,) preguntole el varon sancto: buen Iesus, a donde estauas? Antonio, presente estaua, pero hize del perdido. Nadie dixo este pensamiẽto tan elegãtemẽte como Iob, viẽdo quemados sus campos, sus criados captiuos, sus hijos muertos, sus casas arruynadas, y viendose a si llagado de los pies a la cabeça, afrentado de sus amigos, y de su propria muger, hilando el pensamiento de su vida, y los altibaxos de fortuna: poniendo

Bernar. ser. de circunci sione.

Aug. ps. 9.

Amb. Lu. 2

Deut. 32.

poniendo en vna balança sus culpas, y en otra sus penas, y viendo en la vna tanta inocencia, y en la otra tantos tormentos. *Non peccaui, & in amaritudinibus moratur oculus meus.* Iob. 17. Y que aunque los gusanos le comian sus carnes, no le remordia el gusano de su conciencia: sacando della osadia, dixo a Dios: *Nunquid mare ego sum, aut cetus?* Iob. 7. Bien se, Señor, que para que la mar no se trague las ciudades y las tierras, la encerrastes en el arena, y le pusistes termino, y hizistes vna raya de donde no pudiesse passar. Bien se, que para que la vallena no trague los hombres, ni les cause su monstruosidad espanto, la aprisionastes en la carcel de la mar. Asentemonos a cuenta, las vallenas se tragan a los hõbres, como a Ionas: *Nunquid ego cete sum?* por ventura tratayssme por esso como a vallena? porque estoy tan lexos de esso, que antes ellos con amor me han querido a mi comer, *dixerunt viri tabernaculi mei, quis det de carnibus eius vt saturemur?* Tanta aficion tenemos a este nuestro amo, que le querriamos meter enlas entrañas. Tambien se ay otros peces, que saliendo de la mar cogen por el pie o por vn braço, a vn hombre, y se le arrancan: como lo quiso hazer con Tobias el moço, vn pece. Yo estuue tan lexos desso, que antes fuy pie al coxo, mano al manco, ojo al ciego, &c. La vallena en la mar, no reconoce vassallaje al cielo, nadando por medio de las olas mas hinchadas, va despreciãdo los peces. Por vẽtura tratayssme por esso como a vallena? porque estoy tan lexos desso, que ni aun a mis seruos nunca yo menosprecio: *si contempsi subire iuditium cum seruo meo.* Pues si os reconocia por Señor mio, y por Dios mio, los sacrificios que os ofrecia cada mañana por mis hijos lo diran: pues para que me tratays como a vallena, cercandome con vn mar de trabajos y de angustias? Todo esso haze Dios, porque le busquemos mas. San Augustin nuestro padre sobre el Psalmo. 62. dize que es ardid de Dios embiarnos tribulaciones, por ponernos mucha sed de seguille y de buscalle. *Sitibit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea.* El alma tiene grãde sed de Dios, como autor de todo bien: mas la carne por mil vias tiene ocasion de tenerla, porque la rodeo Dios de angustias y de miserias, para que no vuiesse parte en el cuerpo humano que con particular enfermedad no nos despertasse a buscar el reparo, la medicina y la salud, que es solo Dios. Fingieron las fabulas, que Prometheo hizo de barro los primeros hombres, y para massar el barro faltandole agua, suplio la falta con lagrimas de los ojos: de suerte q̃ de los pies a la cabeça esta compuesto el hombre de lagrimas y de barro, de donde nace el tener en cada parte su dolor y enfermedad porque llorar, en la cabeça axaqueca, en los ojos nubes, en los oydos sordez, en las narizes reumas, en la lẽgua perlesia, en los dientes neguijon, en el pulmon ethica, en el vientre opilaciones, en las piernas ceatica, en los pies gota, enlos dedos panariços, en las plantas callos: en fin todo es motiuo y causa de lagrimas, para que con tantas miserias gima, pida y busque a Dios. San Gregorio Niceno en la vida de Moyses, dize que tuuo Dios este mismo intento, quando para sanar los mordidos y enconados de la ponçoña de las sierpes, les puso en vn palo por remedio y medicina vna serpiente de bronce. Parece que para sanar las postemas y ponçoñas, fuera mucho mejor medio acabar todas las sierpes: mas no le parecio a Dios era cosa conueniente, porque acabadas las sierpes, no vuiera mas memoria del medico, ni de la medicina, y ansi quiso Dios que sanando los hombres de sus heridas, se conseruassen las sierpes. De la misma traça vsõ en las dolẽcias del alma, puesto en la cruz, de que auia sido estampa la serpiente de Moyses: por esso notõ Hugo de Sanctouictor, que era de bronce, que es vn metal compuesto de todos los metales, generalmente, en señal de que Christo Señor nuestro, aunque moria como hombre, era juntamente Dios, que contiene en si eminentemente la perfeccion de todas las cosas, sanõ las heridas de la sierpe del pecado, mas no acabõ las reliquias del pecado, que son nuestras afecciones, las quales pican al descuydado, y a ratos al cuydadoso, y al mas santo no perdonan. Y aũque satisfizo Christo Señor nuestro, no solamente por nuestras culpas, sino por nuestras penas, no quiso que hasta la otra vida viuiessemos libres de las miserias humanas: antes las embio mayores a sus mayores amigos, para que le busquen mas de veras.

A su madre tambien se le perdio Dios, como lo cuenta esta hystoria: que fue vno de los cuchillos de dolor prophetizados de Simeon, que auian de atrauesar sus entrañas. Hasta entonces no auia llegado al pecho virginal dolor tan agudo ni tan fiero: porque si le atormentarõ mucho los sobresaltos y temores de la huyda a Egypto, las pesadumbres y descomodidades de vn destierro tan prolixo y espacioso: todos essos daños reparaua la presencia de su hijo, y con tenerle en sus braços, le parecia que gozaua todo el bien possible ê imaginable: pero aora viendo perdido el tesoro de sus bienes, no ay palabras q̃ puedan encarecer el dolor. Quãdo la madre de Tobias tuuo a su hijo por perdido, dezia lastimas estrañas: o hijo de mis entrañas, o lumbre de nuestros ojos cansados, descanso de nuestra vejez, estando en ti solo nuestros gozos y esperanças, no auiamos de aburrir tanto nuestras vidas, que te echassemos de nuestra casa a peregrinar, con tu presencia no sentiamos pobreza, trabajo, ni soledadad, porque en qualquier mal que viniesse no era menester mas que mirarte? cõsolauala el buen viejo, aunque estaua ciego y triste, pero eran irremediables sus lagrimas? y saliendose por los caminos, encẽdia el ayre con suspiros, y enternecia las piedras, con querellas. Aunque Tobias era santo, y aunque le amaua su madre tiernamente, gran desigualdad ay de hijo a hijo y de madre a madre, y de vn amor a otro amor: De donde se sigue, que el dolor dela Virgen santissima tampoco no pudo ser comparable. O hijo mio y mi bien todo, diria la madre afligida, bien se que teneys a vuestro padre en el cielo, como teneys a vuestra madre en la tierra, bien se que le quereys mas que a la indigna madre vuestra, si os ha tornado al cielo de do venistes o el amor de vuestro padre, o el poco regalo que os ha hecho vuestra madre, sepalo yo hijo mio para aliuio de mi pena, y para que si os he ofendido, haga penitencia de mi culpa: pero si toda via os tiene la tierra que no os merece, auisadme donde estays, para que os halle, que nadie os podra hallar, si vos no dexays hallaros. Bien veys Señor mio el estrago que haze vuestra ausencia en mis entrañas: y que despues que naciστes, no me he visto sin vos vna hora sola, ni he comido bocado sin teneros en mis braços, sino remedias apriesa mis ansias y mis congoxas, esforçad la vida para que yo pueda veros antes que llegue mi muerte. Su esposo la consolaua, pero es irremediable el desconsuelo.

Tambien se le escondio al Hijo en el huerto, quando el pensamiento puro de sus penas le hizo sudar sangre, y teñir las yeruas que pisaua con sus plantas, y quando atrauessado en la cruz boluio a su Padre con vn mortal desconsuelo, y dixo, Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste. En fin desta suerte a todos se pierde Dios, a la madre, a los hijos adoptiuos, y aun al hijo natural, y por esso toma nombre de perdido, y haze Dios muchas vezes del perdido.

Tambien se llama perdido, porque vino a buscar la oueja perdida, y fue grande libertad y franqueza de Dios querer que se perdiesse el siempre hallado, para que se hallasse el siempre perdido: como el ballestero que pierde vna saeta, echa otra por el mismo lugar, para hallar la perdida. Esso es lo que dize la Esposa, veysle viene mi querido como la cabra montes por los montes y los valles, saltando de breña en breña, parece viene perdido, pues viene por tales passos: mas son essos los passos del pecador, caminos enredados, laberintos dificultosos, encrucijadas escuras, por donde viene perdido, por dar alcance a vn perdido. Como vn hombre acosado de trabajos, se suele llamar perdido, y quando le preguntan como esta, responde que esta perdido: y como de vn hombre muy flaco y desfigurado, soleys dezir esta fulano perdido: assi con los trabajos y fatigas de su vida, y con los tormentos de su muerte, quedo tan desfigurado, que qualquiera que le viere, dira con el Propheta esta perdido. *Non erat ei aspectus.*

Tambien llamamos perdido al demasiadamente enamorado, quãdo le veys hazer excesiuos gastos, dezis luego esta perdido, si haze diligencias, y sale con inuenciones procurando ser amado, esta perdido, si haze demasias, y cosas que se juzgan por locuras, esta perdido, si viene a caer de su estado, esta perdido. Nadie tan perdido como Dios en este caso, porque los gastos, nadie los hiziera que amara menos que Dios,

Dios,y las diligencias menos: y ſino hizo locuras(que no puede Dios hazerlas) baſta que hizieſſe coſas que pareciessen a eſſo,como lo tratamos en el capitulo de las fuerças del amor.En fin ſiendo Señor ſe hizo ſieruo,cayẽdo como dize ſan Pablo de ſu eſtado,*eximaniuit ſemetipſum*, pues como hizo eſſo,eſta perdido.

Requirebat eum inter cognatos & notos.

BVſcandole entre parientes y amigos,q̃ eſte es el perdedero de los ſieruos de Dios.Por eſſo dixo Chriſto Señor nueſtro,venia a apartar al hijo del padre,y a la hija dela madre,y a la nuera de ſu ſuegro: y da la razon, porq̃ los mayores enemigos que tiene el hombre en el mundo,ſon los domeſticos y familiares de ſu caſa: porque en ninguna gente halla el hombre tanta contradicion para qualquiera obra de virtud,como enlos mas pariẽtes,y en los mas amigos, familiares y allegados de ſu caſa. Chriſto Señor nueſtro no dio parte a ſuMadre quando ſe quedo,porque no ſe lo eſtoruaſſe. Donde fundan los Theologos , que puede vn hombre entrarſe en religion ſin licencia de ſus padres ; ſino fueſſe ſiendo tan pobres,que tuuieſſe obligacion de ſuſtentarlos. San Pablo en la Epiſtola a los Romanos,tratando del tiempo q̃ fue muy zeloſo de ſu ley,y de las tradiciones de ſus padres , aficionadiſsimo a ſu carne , y a ſu ſangre,perdido por ſu gente y ſu naciõ: como llorando eſte indiſcreto zelo , y eſta perdida aficion:y affeando eſte tiẽpo mal gaſtado,dize : Vn continuo dolor traygo en el pecho, vn clauo atraueſſado en el coraçon , que deſſeaſſe ſer deſcomulgado y desheredado de Chriſto , por ſuſtentar la opinion de mi carne y de mi ſangre. Donde confieſſa,que la carne y ſangre la hazia guerra,y le tiraua del ſayo.Y aſsi eſcriuiendo a los de Galacia, dize,quando Dios me hizo tan ſoberana merced de llamarme, no tome conſejo con mi carne, porq̃ ſi fuera a tomar parecer de mis parientes,quando les contara que en el camino me auia rodeado vna luz,y que Chriſto me auia hablado,ataranme como loco,y dixeran que auia perdido el juyzio. Llego vn moço a Chriſto Señor nueſtro,con deſſeo de ſeruirle,y dixo:Señor eſta determinacion traygo , pero deſſeo primero hallarme en vn entierro de vn muerto pariente mio,tenedlo por bien pues es obra de piedad. Eſtoruoſelo el Señor, diziendo,dexa a los muertos que entierren ſus muertos:no porque le peſaſſe al Señor,de que ſe ocupaſſe en el entierro de vn muerto,ſino porque auia de dar parte de ſu deſſeo a ſus parientes , y ſe le auian de eſtoruar.A Aron mando Dios no ſe entriſtecieſſe por la muerte de ſus hijos:a Ezechiel que no ſe puſieſſe luto por la de ſu muger , ni moſtraſſe triſteza en el ſemblantẽ,porque muger,hijos, y parientes os traeran mas inquieto que todo el reſto del mundo. A Abraham le dixo Dios, ſal de tu tierra,y deſpues de auerſe partido,le torno a dar otra voz,ſal de tu tierra, porque aun el penſamiento de ſu tierra le hazia notable daño.Eſto es lo que dizeDauid en el Pſalmo.44.al alma juſta, q̃ deſſea que los ojos de Dios ſe paguẽ de ſu hermoſura. *Audi filia & vide*, oyeme hija mia, abre los ojos,y inclina tus orejas a mis palabras:las galas mas ricas,y la hermoſura mayor que puedes procurar para enamorar a Dios,es oluidar a tu pueblo,y la caſa de tu padre,vete a la ſoledad con tu eſpoſo,alli veras los fauores y regalos q̃ te haze.En fin toda la vida de Chriſto eſtá ſembrada de disfauores de la carne y de la ſangre,y de fauores de la virtud.

Factum eſt autem poſt triduum inuenerunt eum in medio doctorum interrogantem.

LO primero, ſiempre le hallareys a donde ſe trata del : es promeſſa que tiene hecha Dios,palabra q̃ tiene dada,yguſto particular q̃ recibe de eſtar preſente a do quiera q̃ trataren de ſu nombre dos o tres.Yuã Cleofas,y vn amigo ſuyo,diſcipulos del Señor,huyendo de Ieruſalem al Caſtillo de Emaus,tratando de la hyſtoria triſtiſsima de ſu muerte:y dize el texto,que yua el Señor detras dellos disfraçado,aplicando la oreja a ſus razones . Antiguamente

Math. 10.

Ad Ro.9.

Ad Gal.1

Math.8.

Luc.21.

mẽte tenia Dios ſu trono, y ſu ſilla en medio de dos Cherubines, mas aora no la tiene ſino en medio de Doctores, ellos ſon el tẽplo ſanto de Dios, dõde oymos ſus reſpueſtas, el norte por donde ſe gouierna eſta mar, la eſcuela de Dios, donde ſe aprende. Porque como dixo el Eunucho de la Reyna de Candacia, como podemos entẽder, ſi alguno no nos enſeña? Poreſſo los llama luzes del mundo, porque como la luz recibe ſu ſer de la preſencia del ſol: aſsi la luz de los Doctores de la preſencia de Chriſto ſol de juſticia verdadero: y entre los grados que puſo Dios en la Igleſia, el vno es de los Doctores.

Acto.8.

In medio Doctorum.

EN medio de los Doctores: no vuo eſtado que Dios no honraſſe, y començando por las bodas, hallareys que no ay yermo, ni ſoledad ni nobleza, ni letras, ni eſtados baxos ni altos, donde no eſte Dios en medio: ſi le buſca el paſtor, le hallara en ſu cabaña, el piloto en la popa del nauio, el mercader en ſus libros de caxa, el letrado en ſus letras, y generalmente todos en ſus ocupaciones y exercicios. Y puſoſe ſiempre en medio, en la vida en la muerte, y deſpues de reſucitado, para auiſar a todos ſigan el medio en todas ſus pretenſiones y deſſeos: quiero dezir, vna mediania que conſerua los eſtados, y huyan de los eſtremos, que como vicioſos los deſtruyen y los pierden. En caſo de riqueza y de pobreza, ya lo auia difinido Salomon, pidiendo a Dios no le hizieſſe rico, ni pobre, por que la riqueza es vn abiſmo de vicios, y la pobreza muchas vezes ſepultura de virtudes: que de buenos ingenios ha perdido, que de honeſtidades ha ſepultado, que de buenos deſſeos, y que de nobles penſamiẽtos ha deſtruydo. Yo determino, dixo la otra por Oſeas, de yrme tras mis amadores que me dan pan y vino que comer, y que beuer, y lana para veſtir. Eſte fue el ſeñuelo de ſu perdicion. Pues las riquezas, o paran en manos rotas, o caen en manos mezquinas, ſi rotas, que de vezes hazen vn hijo prodigo que las pierda, vn rico auariento que las conſuma: ſi mezquinas, que mayor manzilla, que tenerlas preſas ſin culpa, tener ſola vna llaue mas que el pobre que no las tiene, y embaraçarſe con ellas ſin prouecho, como artilleria enclauada. De ſuerte que es lo mejor vna mediania que repare nueſtra neceſsidad. Pues comidas exceſsiuas, que de almas han echado al infierno, que de cuerpos a la ſepultura, que de ſaludes han quebrado, que de fuerças han deſminuydo, los libros diuinos y los profanos eſtan llenos de ſu condenacion. Y Dios llora por ſus Prophetas a los que madrugan a beuer, y comen haſta vomitar las meſas, pues con el otro eſtremo de la hambre, que mal comparable puede auer? Caſtigõ Dios a ſu pueblo por manos de Babylonia con diferentes tormentos: pero Ieremias en ſus Trenos, juzga por mas deſdichados a los que murieron a manos de la hambre. Luego lo mejor es poco con temor de Dios, como dixo Salomon en ſus Prouerbios, y ſan Pablo a Timoteo ſu diſcipulo. En caſo de contento, o deſcontento, toda la Eſcriptura eſta conjurada contra los que jamas dexan la guitarra de la mano, y piſando los prados verdes y arboledas deleytoſas, ponen guirnaldas de roſas en ſus cabeças, y tratan de hazer cielo del ſuelo. Pues vna triſteza que ſeca los hueſſos, y vna melancolia perpetua como la de Cayn, tambien eſta reprobada. De ſuerte que mejor es ſeguir el medio, *nihil aliud ſub cœlo, quam letari, & benefacere*. Vna alegria veſtida de virtud y ſantidad, por eſſo eſta Chriſto en medio.

Esai. 5. vt qui conſurgitis ad ebrietatẽ.

Treno. 4.

Prou. 55. Paulum cũ timore. victus cum ſufficiẽtia magnus quæſtus. 1. Ad Cor. 6.

Eccl. 3.

In medio Doctorum.

EN medio donde todos pudieſſen gozarle igualmente: pues nace para todos, viue y muere para todos, para auiſar al principe, al juez, al perlado, al confeſſor, al predicador, que pues Dios eſta en medio, y no es aceptador de perſonas, que no lo ſean ellos, pues ſon miniſtros de Dios. Eſte es vno de los titulos y nombres de que mas ſe precia Dios: y reueloſe le a ſan Pedro en aquella ſauana myſterioſa que vio deſcender del cielo llena de animales ponçoñoſos, y en la voz que le dixo: Pedro mata y come. Luego llego Cornelio que era vn ſoldado valiente, pero grande rezador y limoſnero, y juntando lo vno con lo otro, echo de ver que el myſte-

Act. 10.

mysterio de aquel caso, estaua mas en lo significado que en el hecho, y hizo vna discreta consequencia, Dios no es acepta dor de personas. A Ezechiel dixo vna vez Dios: los hijos de tu pueblo murmurã de la desigualdad de mi justicia, diles que sus leyes son las desiguales, que vna ley para el rico, otra para el pobre, esso no lo mando yo: lo que yo mando es, que si mi amigo pecare que muera, y si mi enemigo se arrepintiere y hiziere penitencia que viua. De los mayores agrauios que hizo Cayn a Dios en su pensamiento, quando reparo en que no miraua su sacrificio con los ojos que el sacrificio de Abel, fue pensar que lo hazia por parcialidad o aficion, como quien dize ya ha dado Dios en ser amigo de mi hermano, y en ser enemigo mio, no aura quien le mude la aficion. En los Numeros, puso Dios vna ley para pere grinos y ciudadanos: y en el Exodo mando ofrecer al templo dos reales, ni el pobre menos, ni el rico mas, esso era medio siclo.

Ezech. 33. nõ est æqui ponderis via domini.

Num. 15. Exod. 7.

La acepciõ de personas, dize santo Tho mas, es vna desigualdad de la justicia distributiua, que da a cada vno mas o menos de lo que merece, o se le deue. Cometese lo primero este vicio en el pacto y reuerẽcia, tratando con tanta desigualdad al rico y al pobre, como sino fuessen de vna naturaleza y decendientes de vn padre. Si en tran dize Santiago en vuestro conuento, vn rico vestido preciosamente, las manos llenas de anillos, y vn pobre desarrapado, luego se os van los ojos tras el rico, y le ofreceys el conuento y todo quanto ay en el, y le sacays vna silla en que se siente, del pobre no hazeys caso, y pareciendo os indigno de honra y de cortesia, le dezis que se siente en esse suelo: pero procedeys como juezes muy injustos, no dando a cada vno lo que le deueys, pẽsando que al rico se le deue mas que al pobre: pues valen a ratos mas los andrajos del mas po bre, que la purpura del rico. En los Prouerbios dize Salomon, que ay quien diga al pecador mas perdido, por Dios señor que soys vn santo. Herodes hizo vna plática en medio de la plaça de Ierusalem, y dixeron los oyentes, vozes son estas de Dios. Hablara el rico multiplicando vna y otra necedad, y diran que discreto caballero, que cortesano y prudente, y hablara el pobre, y dira vna discrecion y otra, porque fuera de su natural que es muy bueno, la malauentura le ha hecho letrado: y diranle, quien os mando a vos hablar entre las gentes? En fin como dize Innocencio tratando de la vileza de la cõdicion humana, jamas se atiende en el mũdo a la calidad de la causa, sino a la riqueza de la persona, no a las leyes sino al interes, no a lo que dize la razon, sino la aficion y el antojo: jamas la intencion es tan pura, que no quede vn poco de leuadura que dañe y corrompa la massa toda. Verdad es que esta ygualdad no ha de ser vna en todos generalmente, que el sol no entra ygualmente por las ventanas grandes y pequeñas: assi se ha de tener atencion al merecimiento de cada vno: pero el juyzio que calificare lo que cada vno merece, ha de ser muy recto, y muy ygual. Porque como el pintor por la perspectiua haze parecer vnas cosas altas, otras baxas, vnas distantes otras vezinas, vnas grãdes otras pequeñas: assi la estimacion haze por la aficion que parezcan vnas obras grandes en los vnos y pequeñas en los otros, vnas ilustres y claras, otras lobregas y escuras.

Iacob. 2.

Pron. 24. iustus es.

Act. 12.

Eccle. 13.

Innoc. de vilit. con. hum.

Lo segundo en la distribucion de las honras, oficios, y dignidades, que por milagro le cabe la suerte al pobre. Quando Samuel fue a vngir a Dauid por rey, dixo a su padre Isay, que hiziesse salir alli a todos sus hijos, y salio el primero Eliab, mayorazgo muy bizarro y bien dispuesto, pregunto Samuel a Dios, Señor es este el que escogeys para Rey? Respondio. le Dios, no le mires al semblante del rostro, ni a la gentileza del cuerpo, que no son mis ojos como los ojos del hombre: assi fue echando a parte Samuel siete hijos de Isay, y preguntando Samuel si eran mas, dixo el padre, vn pequeñuelo tengo guardando las ouejas en el campo: parece que tuuo empacho de sacarle entre los demas, desarrapado y sarnoso: pues esse quiere Dios que sea Rey dize Samuel. Dos Reyes escogio Dios, el vno como le escogiera el seso humano, que fue Saul, que lleuaua a todo Israel la cabeça de ventaja, y salio rey desbaratado y perdido, otro a la traça de la prouidencia diuina, y nunca gozo el mũdo tan buen Rey. Y para conquistar el mundo, escogio hombres

1. Reg. 16.

que la prouidencia humana los calificara por los menos cõuenientes que auia enel. Y assi dize san Augustin en vn sermon, libreos Dios de que en su casa sean preferidos los ricos a los pobres, los nobles a los comunes, auiendo escogido lo flaco y lo vil del mundo para confundir lo fuerte.

Parali:19. In iudicijs nõ est acceptio personarum, de regulis iuris.li.6.81 Psalm.81.

Lo tercero en los juyzios, en el Paralipomenon, poniendo Iosaphat juezes en las ciudades de Iuda, el primero auiso que les da es, mirad que hazeys oficio de Dios, en quien jamas vuo injusticia, ni accepcion de personas, ni codicia de dones, aqui cifrõ todas las fallas de los juezes: por esso los llama dioses la Escriptura, y en vn Psalmo no solo los llama dioses, sino auisa que esta Dios en medio dellos con la vara en la mano, sentenciando. Pues imaginâ vn pleyteante que llega con vn presente debaxo la capa a Dios, a pedille que fauorezca su causa, que gesto le hara Dios. Enfin este es el punto mas condenado en los juezes: assi de las letras diuinas, como de las humanas: como se puede ver en el Leuitico, en el libro de la Sabiduria, en el de Iob, en san Matheo, en san Lucas. Por esso Solon, como refiere Laercio, pregũtado que cosa era ley, respondio, que era vna tela de araña, que si cae vna moxca pequeña queda presa y muere: pero si cae vn moxcardõ grande, rompe la tela y vase, y no osa salir a el el aguazil. Lo mismo dixo Valerio Maximo. Y quiça fue esse el caso de la adultera a quien libro el Señor de los que la acusauan, que cogiendo con ella el adultero, como era rico, cohecho la justicia y escapose, pero la pobre mugercilla quedo presa, que siempre la soga quiebra por lo mas delgado.

Leuit.15. 19. Esai.10. Psal.6. & 8. Iob.19. & 34. Mat.2. & 9. Luc.11. Laertius de phorum. Valer.li.7. de ami.

Lo quarto, hazen esta desigualdad los confessores con los penitentes, que ay muchos que no confiessan sino a los ricos, ruegan al mercader o cauallero: mas si viene el negro, o la moça de fregar, los embian a su cura, o a los conuentos mas pobres, no podemos aqui dar recaudo a los señores: auiamonos de ocupar agora en negros. Y a las hijas de confession que los regalan y siruen, las acusan la rebeldia, si se tardan, y si mudan confessor hazen agrauio del caso. Para los ricos regalados, no ay penas riguroſas, al pobre le bruman, y viene a cumplir los ayunos doblados, porque ayuna y come mal, trabajando algunas vezes. Hasta la misma absolucion suele estenderse este daño, deteniendosela, y vsando de entereza con el pobre, si deue tres blancas, hasta que pague, y vendra el mercader soruida la hazienda de tres o quatro, que estan en el hospital, y aura para el absolucion y cielo. Quando peco Saul dixo a Samuel, peque, yo confiesso mi culpa. *Nunc porta peccatum meum, & reuertere mecum & honora me coram populo.* Esto pide muchas vezes el pecador, quando dessea le absuelua el confessor con disposicion cõtraria, quiere se encargue de su pecado, y que se le eche acuestas, no porque descargue el confessor al penitente, ni porque el penitente se halle menos cargado, sino por vn cõtento falso que recibe, con que se entretiene, que ay hombres que se contentan con que se diga, yo confesse con fulano. Y que el confessor honre al penitente, passe: pero que le absuelua no mereciendo absolucion, es echarse a cuestas su pecado. San Ambrosio dize, que el pecado mayor de los sacerdotes es acceptar personas en este sacramento, y sobresanar la llaga del rico y absoluerle, no mereciendo absolucion.

1.Reg. 15.

Ambr. sup. per Mal.

Lo quinto los predicadores de la Fè, que ay muchos que blasonan de predicadores del Rey y de la Corte, como los mesoneros que ponen a la puerta vnos letreros fanfarrones, aqui possan caualleros y gente noble, como si vuiera costado menos a Dios la vejecita y el grossero labrador, que el cauallero. El Baptista predicando en las riberas del Iordan, a todos dio reglas de bien viuir, al soldado hambriento, al mercader caudaloso, y en la ciudad al Rey. Christo Señor nuestro tomo por apellido predicador de pobres, y no de ricos. En fin los ministros de Dios han de ser como el sol, que embia sus rayos ygualmente a todas partes: como el centro de donde vã las lineas yguales a la circunferencia: como Dios q̃ esta en medio.

In medio Doctorum.

EN medio quiere dezir en el lugar mas principal, y es frasis vsada en la Escriptura, porque entre los hombres, al sabio se deue el mejor y mas hõrado lugar.

Los

Eccle.2. Los ojos del Sabio dize Salomon que han de eſtar en la cabeça de la republica, y los del necio en los pies. Los diſcipulos que yuan a Emaus, dieron a Chriſto Señor nueſtro la cabecera de la meſa, porq̃ les rebol uio la media Biblia, y le tuuier õ por ſabio. Y quando ſe guardauan las leyes de la naturaleza, ſiempre hazian Rey al ſabio, por que la alteza de las letras y de la ſabiduria, excede a la pureza de la ſangre, a la nobleza de la genealogia, a la excelencia de las fuerças y valor. Ciceron dize que la ſabiduria es lo mejor que ay en Dios, y lleua grande camino, pues la bienauenturança conſiſte en el acto del entendimiento: que es ſaber. Philon dize, que ſolo el nombre tiene de hembra, pero que no ſe hallaran en ella regalos, blanduras, couardias, ni flaquezas, por eſſo a la diosa de la ſabiduria, llamada Minerua, la pintan armada de la cabeça de Iupiter, y con vna lança en la mano. Y no es eſta la que el mundo llama ciencia, ſino la que abraça entendimiento y voluntad, hazer y dezir, obras y palabras de la qual trata Iob elegantemente, por todo el capitulo. 28. y Seneca en la Epiſtola diez y ſeys. De donde ſe colige que el q̃ ſupiere bien metafiſica, ſera buen metafiſico, y el que ſupiere bien Theulugia ſera buen Theologo, y el otro buen legiſta: mas por eſſo ſolamente, no merece nombre de ſabio: antiguamente les dieron nõbre de philoſophos. De q̃nes dize ſan Pablo, tienen preſa la verdad contra juſticia, porque la detienen en el entendimiento eſpeculatiuo, y no la dexan llegar al entendimiento pratico. Y aun Lactancio Firmiano prueua, que no le merecen de philoſophos. Y ſan Geronymo los reprehende y condena, pero al ſabio el mejor, y por eſſo eſta Chriſto en medio.

Cicero. de natura Deorum.

Philon de mũdi offi.

Lactan. li. 12. & lib. 13. Hiero. ad Nepot.

Interrogantem & reſpondentem.

PReguntando y reſpondiendo, dize el texto que eſtaua, que aunque no tenia neceſsidad de preguntar, por ſer infinita ſabiduria: mas pregunta, para dezir al mas ſabio que tome conſejo, y q̃ pregunte porque en las coſas de Dios, por mucho q̃ vno ſepa puede ſaber otro mas. Dira vno, heme pelado las cejas eſtudiando, norabuena, mas no por eſſo es razon deſprecie el parecer ageno. San Auguſtin y ſan Geronymo conſultauan ſus eſtudios, porque vno alcança lo que otro pierde de viſta: y el Baptiſta embio ſus diſcipulos al Señor, no porque el no fueſſe predicador y maeſtro ſapientiſsimo, y ſantiſsimo, ſino porque el que mas ſabe guſta de poner ſu alma y la de los ſuyos en manos que ſepan mas. Si para curar vn ſeñor ſe juntan vna dozena de medicos, para curar vna alma no es mucho que ſe conſulten algunos, y ſe buſquẽ los mejores. Donde ſe toma conſejo alli ay ſalud, dize Salomon, y los que hazen ſus coſas con conſejo, ſe gouiernan con ſabiduria. Aulo Gelio refiere de Euripides, de Sophocles y Platon, que los tyranos ſe hazen ſabios, preguntando y tomando conſejo de los ſabios. Del Rey Aſuero dize la Eſcriptura que hazia todas ſus coſas con conſejo. Y Plutarcho dize que importa mucho al principe preguntar, y tratar con los philoſophos. Marco Maximo como refiere Lampridio eſcriuiendo a Conſtantino Auguſto dize, que es mas venturoſa la republica que tiene el principe malo, y los conſejeros buenos, que la que tiene al principe bueno, y los conſejeros malos: q̃ menos mal es tener vn malo que muchos. Los prophetas falſos perdieron al Rey Acab, los moços a Ieroboan, los aduladores a Ioas, deſpues de muerto Ioiada ſacerdote, ſu conſejero y maeſtro. Homero cuenta de Agamenon Rey de Grecia, que pedia a ſus dioſes le dieſſen diez conſejeros como Neſtor, que era viejo prudentiſsimo. Auiaſe quedado Loth por orden del Angel en Segor que era vna ciudad pequeña vezina de Sodoma, a la qual perdono Dios por ſus plegarias: y antojoſele deſpues ſubirſe al monte y encerrarſe en vna cueua, mal conſejo, porque ſi el fuego cae de arriba, mas preſto llegara al monte que a lo llano, y ſi coge la puerta de la cueua hara vn horno. No le ſucedieron eſſos daños: porque le amparaua Dios: mas por no tomar el cõſejo del Angel, ſus hijas le embriagaron en la cueua, y durmieron con ſu padre. En fin Chriſto Señor nueſtro pregunto a Philipe de donde cõpraria pã para dar de comer a los que le auian ſeguido haſta el deſierto. Y aora pregunta a los doctores de Ieruſalem: no porque tẽga neceſ-

Pron. 12. 13. 24.

Gelli. lib. 13. c. 17.

Heſter. 1.

Plutarc. to. 3. opuſ.

neceſsidad de preguntar, ſino para auiſaros que pregunteys. Demas de eſſo quiſo preguntar, por guardar la cara a los maeſtros, y por tenerlos reſpecto: para deziros a vos que ſoys oficial, o ſeglar de eſpada y capa, no querays enſeñar al eccleſiaſtico, q̃ es confundir los eſtados.

Interrogantem & reſpondentem.

DOs llagas dexo la culpa, vna del entẽdimiento, otra de la voluntad, aquella fue ignorancia, eſta malicia, ambas a dos tienẽ bien lloradas los Prophetas: por reparallas vino Dios con dos oficios, de Maeſtro, y Redempor, y declarolo ſan Pablo a los Corinthos, diziendo que nos fue ſabiduria, ſanctificacion, y redempciõ. Ambas ados las moſtro enel diſcurſo de ſu vida, pero mas principalmente en el principio y en el fin. Ioel lo tenia profetizado: Hijas de Sion, alegraos con vueſtro Dios, pues os dara agua temprana, y tardia: por quien S. Geronymo entiende ſu doctrina: agua de la mañana fue aquella altiſsima Theologia q̃ predico en el peſebre, la ſangre que derramo al octauo dia, la luz que a los treze dias dio a las primicias de la Gentilidad, el preſentarſe en el templo para aplacar la ira de ſu Padre, el ſermon que hizo oy ſentado entre los Doctres, preguntãdo y reſpondiendo.

Interrogantem & reſpondentem.

PRegunta y reſponde en medio de los Doctores. Porque tres coſas ſon muy malas de encubrir, dineros, letras, y amor, de todas diximos en nueſtro libro de amor: de las dos que tocan a Chriſto Señor nueſtro, el amor fue tan grande, q̃ ſan Pablo le llama demaſiado, q̃ aunq̃ en el amor no puede auer demaſia, en Chriſto parece la vuo, pues a penas vuo nacido quando no pudo encubrirſe, y vino a dar la ſangre de las venas, en prendas de la vida, que es el mayor hecho de amor. Pues la ſabiduria aunque pudiera deſcubrir los theſoros diuinos, que eſtauan alli encerrados deſde las mantillas, no quiſo haſta la edad que ſuele venir a los demas niños el ſeſo, haſta entonces padecio viendo las ignorãcias de el mundo, teniendo retirados y eſcondidos los rayos clariſsimos de ſu luz: peroen tonces rebento ſaliendo a luz el parto mi lagroſo: y aunque el Euangeliſta aora no lo refiere, muy bien pudieron dezir lo que dixeron deſpues, a donde aprendio eſte letras? Donde dize ſan Auguſtin, nunca las aprendio, porque ſiempre lasſupo, muchos las aprenden y no las ſaben, otros ni las ſaben ni las aprenden, Chriſto las ſupo ſin aprenderlas, y aunque las encubrio haſta en tonces, a los doze años dio vn relampago que deslumbro a los Doctres, y a toda Ieruſalem. Eſaias lo tenia prophetizado, *propter Sion non tacebo, & propter Hieruſalem nõ quieſcam*, por el amor que tengo a Sion, no callare, ni tendre ſoſsiego por lo que quiero a Ieruſalem, haſta que el juſto que eſpera, ſalga con vn reſplandor, y haſta que ſu Saluador ſe encienda como vna hacha, yle veã las gentes con ſus ojos: y los Reyes, por quien entiende los Doctores, y los ſabios, diſputar en medio dellos. Oy ſe pone eſta lampara en el templo, y oy luze aquel teſplandor, haſta que la inuidia enemiga creciendo la luz de ſuerte que no la pueda ſufrir, la venga a pagar del todo. *Eſai. 72.*

Interrogantem & reſpondentem.

DE aqui podemos ſacar vna diſculpa, para los q̃ mueſtrã mucha gana de predicar, Chriſto predicô a los doze años, viẽdo al mũdo lleno de tinieblas de ignorãcia, ſu zelo fue bueno y ſanto: aſsi los que predican la palabra de Dios, en todas las ocaſiones tendran zelo, bueno y ſanto. Vna vez Ieremias determino de rematar cuentas con el pulpito, *factus ſum in deriſum tota die*, ha llegado a punto eſte mi oficio, que el dia que predico, no tratan de otra coſa mis oyentes, ſino de hazer eſcarnio y moſar de mi ſermõ, y propuſe de no tomar mas la palabra de Dios en la boca, ni aun tener memoria ni penſamiento de- *Hier. 20.*

llas

lla: pero deſpues de aſentado en eſta determinacion, encendioſeme vn fuego en el pecho que me abraſaua las entrañas, y me deshazia los hueſſos, porque teniendo zelo de Dios, y auiendo tantos males en el mundo, como puede vn hombre callar? Es lo miſmo que auia dicho antes en el capitulo. 6. *furore domini plenus ſum*, yua por las calles, topaua a los muchachos haziendo idolillos, imitãdo a ſus padres, a los moços tratãdo de deshoneſtidades y torpezas, a los viejos de auaricias, quien ha de ſufrir coſas tales? aũque hagan mas burla de mis ſermones he de manifeſtar la ſaña y furor del pecho, y dezilles lo que ſon. Demas de eſſo el oficio del predicador es ſer atalaya: aſsi le llama Dios por Ezechiel. *Fili hominis ſpeculatorem dedi te.* Hablaua Dios tan familiarmente cõ eſte propheta, q̃ para que no ſe deſuaneciеſſe le llama hijo de hombre, palabras q̃ en la Eſcriptura dizẽ vngrã de deſprecio: hijo del aleue, del traydor, aunq̃ por tu perſona eres poco, no fio yo poco de ti, porque te he hecho atalaya de mi pueblo, y de mi viña: por eſſo los prophatas ſe llamauan videntes, q̃ aueys de eſtar raſgados los ojos, y abiertas las orejas, para lo que os reuelare: y porque es coſa muy facil reſualar en las palabras, no digays mas de lo que yo os dixere, porque el mundo eſta tan lleno de mentiras, que ſi os guiays por ſus auiſos, vendreys tambiẽ a mẽtir. O padre que no dezis que el Rey agrauia, y q̃ el oydor aconſeja: no lo digo: porque en el aranzel que Dios me da me manda q̃ no diga ſino lo que oyere de ſu boca. Biẽ ſe yo q̃ el Rey es hõbre, y el Oydor, y q̃ el mas bueno pudiera ſer mejor: pero todos ſe puedẽ enmendar con la doctrina general del Euangelio. Y ſi ay culpas ſecretas no ſon deſte lugar, y el que auiſa pareciendole eran meneſter reprehenſiones mas particulares, ſepa que Dios no quiere q̃ yo diga ſino las palabras de ſu boca. Pero Propheta ſi reuelandote yo, que digas al pecador que enmiende ſu mala vida, hizieres del que no ves, y del que no oyes, y callares: el morira en ſu pecado, y yo ſacare ſu anima de tu pellejo. Que no podre yo hazer del que no veo? no que ſoys centinela de Dios, y aueys de acudir a vueſtro oficio: pero ſi dieredes vozes, y el pecador no ſe enmendare, vos ſaluareys vueſtra vida. Que no me va menos que la vida, y vida del alma? pues demos vozes haſta acabar con la vida.

Cap. 3. & 33.

Fili quid feciſti nobis ſic? ego, & pater tuus, dolentes quærebamus te.

TOdas eſtas primeras palabras tienẽ enfaſis, mas para dexarſe ſentir que para poderſe declarar, en el *fili*, eſtã rebuelta vna querella amoroſa, llena de ternura y de piedad, tal hijo a tal madre: eſſo dize el *nobis*, hijo mio, quien en el mundo os quiere y os adora como yo, y como mi Eſpoſo? q̃ a los demas hagays eſſe diſfauor, y negueys vueſtra preſencia, paſſe: pero a noſotros? Tambien el *ſic*, tiene enfaſis, y es vn lenguaje de que vſaron ſolamente el Euangeliſta S. Iuan, y el Euangeliſta ſan Lucas, el vno le aprẽdio de la Virgẽ, de quiẽ era deuotiſsimo, el otro de Chriſto Señor nueſtro, de quien fue tan amado y tã querido, que ſe quedo con el nambre. Y parece que quando llegauã a myſterios tan ineſfables, que la rudeza humana rendida, no podia dar palabras a la pluma, echauan mano de vn *ſic*, que dize tanto en comun, que no es poſsible ſe diga en particular. Y por que en eſte caſo no puede la eloquencia terrena, ni aun quiça la celeſtial, declarar con llaneza y diſtincion de palabras, la ſuma inumerable de coſas, que la Virgen tenia repreſadas en el alma: echo mano deſte *ſic*, y dixo, *quid feciſti nobis ſic?*

Dolentes quærebamus te.

YA q̃ nos ha dicho que ſe perdio, y cõmo: dizenos agora como le hemos de hallar. A tres coſas dize ſan Bernardo, ſe ha de atender para hallarle, y todas ſe ſacan del Euãgelio, tiẽpo, modo y lugar: del tiempo dize, que *poſt triduum*, deſpues de auerle buſcado tres dias, a alguno le parecera largo tiẽpo (dize ſan Bernardo) pero como Dios no ſe gouierna por nueſtros relojes, no es mucho no ſe dexe hallar al tiempo q̃ noſotros deſſeamos, porq̃ Dios es la miſma eternidad, y eſſa no puede hallarſe, ſino ſe buſca cõ perſeuerãcia larga, y eſſo quiſo dezir Eſaias en aquellas palabras tã ſen-

Bernard. Serm. 5. in cantica.

Serm. 2. ad fratres. Eſai. 27.

sentẽcioſas como breues, *ſi quæritis quærite:* ſi le buſcays buſcalde, no os cãſeys (quiere dezir) que los deſſeos que ſe cãlan no ſon deſſeos. Y aſsi es mucho de cõſiderar, que la Virgen ſantiſsima, no hizo caſo de los tres dias que auia gaſtado en buſcarle, cõ no auer topado perſona a quien no pregũtaſſe por ſu hijo, ſino de las lagrimas de ſus ojos, y del dolor de ſu alma, porque Dios no mira tanto al tiempo como a las lagrimas y al dolor. Quando Olofernes tenia cercada a Bethulia, los ſacerdotes y ancianos acouardados y medroſos, ſe reſoluieron en eſperar la miſericordia de Dios cinco dias, importunando al cielo con ſuſpiros y con lagrimas: ofendioſe eſtrañamẽte deſte lẽguage Iudith, y dixo, no ſon palabras eſſas, que pueden inclinar a Dios a clemẽcia y a piedad, porq̃ los hombres no hã de taſſar el tiẽpo a Dios. Por eſſo la perdida de Dios nunca la cura el tiẽpo: que cure el tiempo las perdidas tẽporales, no es mucho: pero la eterna? quien le dio al tiẽpo autoridad de curar males eternos? Quando a vna muger ſe le muere ſu marido, piẽſa muchas vezes ſe le acabô el reparo de ſus miſerias y deſuenturas, y todo ſu contento y alegria: andando dias, vienenſe a remediar por caminos no penſados, y no llora tanto como ſolia: viene tiempo q̃ esvna boca de riſa, que es eſſo? que todo lo cura el tiẽpo. Pero quando ſe pierde Dios no ſon parte los ſiglos a reparar eſſe daño, porque ellos pereceran, y Dios no: puesno curandoſe la perdida de Dios con el tiempo, y eſtando ciertos de que le hemos perdido, y no de auerle hallado, razon es buſcarle ſiempre.

Iudith. 8.

La ſegunda condicion es dolor del coraçon, eſte es el ſabueſſo que mas ſaca por el raſtro a Dios, y que mas atina cõ ſu huella. Tres perdidas nos vienẽ por el pecado, la del alma, la de Dios, la de los merecimientos dela vida, todas tres ſon incõparables perdidas, y ſolo el dolor y lagrimas las puede reparar en eſta vida. Y aſsi el llãto del pecador q̃ las ha perdido, ſe cõpara a otras tres coſas, la primera al llanto que haze la madre, q̃ llora vn ſolo hijo q̃ tiene, q̃ es comparacion de Ieremias: la ſegunda al llanto del dragõ: la tercera al llanto del abeſtruz, q̃ ſon cõparaciones de Micheas. El llãto mas doloroſo entre los hõbres, es el de la madre, q̃ llora al hijo querido, vnico bien de ſu alma, por lo mucho q̃ tienen las madres de ternura y de piedad. El mas triſte en los animales, es el llanto del dragon: y entre las aues el llãto del abeſtruz: la primera perdida es del alma, mal tan grande, q̃ no ay biẽ poſsible ni imaginable a q̃ ſe pueda trocar. La monarchia del mundo es poco, todo lo poſsible y lo imaginable es poco. Eſta nos viene por el pecado, q̃ es vna eſpada de dos filos, vn cuchillo q̃ diuide a nueſtra anima de Dios, q̃ es anima de nueſtra anima, y vida de nueſtra vida: y deſamparada de Dios, no ay cuerpo muerto q̃ quede tã aſqueroſo, los Angeles ſe tapã los ojos por no verla, las narizes por ſu mal olor, no eſta ſino para ſepultarla, q̃ de cuerpos pintados como ſepulcros, y muy cubiertos de ſeda ay enel mũdo, q̃ tienẽ la ſalmas muertas y podridas: pues temes eſte daño, lo que has de hazer es, poner tu alma amortajada delãte de tu Dios, y llorarla, como la madre que llora vn hijo ſolo q̃ era la luz de ſus ojos. Diote Dios dos pies, dos manos, dos ojos, dos vidas, pero no te dio mas de vn alma, ſi eſſa pierdes, todo lo pierdes, no te queda que perder. Porque eſſa alma era heredera del cielo, hermana de los Angeles, talamo y templo de Dios, y eſpoſa ſuya, agora eſta hecha vna ſentina de vicios, vn rebolcadero de torpezas. Nadie puede reparar eſſe daño, ſino las lagrimas y el dolor, pues ſaca arroyos de ſangre de los ojos, q̃ corran de noche y de dia. Como la viuda q̃ tenia puſtas las eſperanças en vn hijo, y le dio vn dolor de cabeça a la noche, y amanecio muerto a la mañana: y pues lloras el cuerpo de quiẽ ſe aparto el alma, llora el alma de quien ſe aparta Dios.

Hier. 9.

Mich. 1.

La ſegunda perdida es la de Dios, que es la ſuma de todos los teſoros y los bienes. El que pierde los hijos no pierde mucho, por mucho q̃ los quiera, ni todos los bienes jũtos, pero ſi pierde a Dios, no le queda q̃ perder. Labam quãdo venia en los alcãces de Iacob, ſolo eſte cargo le hizo, no me quexo de q̃ me traygas mi ganado, aũ q̃ me has dexado pobre, ni mis hijas y mis nietos, aũque no me les dexaſte dar los vltimos abraços, pero que me hurtaſes mis dioſes? Pues ſi la perdida de vnos idolos de metal, que los pudo hurtar ſu hija, y eſconderlos debaxo del aparejo de vn camello, le duele mas que hijas, nietos, ganados: la

Gen. 31.

perdida

Iudith.11 perdida de Dios q̃ sera? En el libro de los Iuezes se cuenta, que se alojaron vnos soldados en casa de vn hõbre llamado Micas, q̃ tenia en vn oratorio vnos idolos, cõcertaronse con vn moço de casa, vete cõ nosotros a la guerra por mochillero, seras rico y de buenauentura. Como tengo de yr roto y sin blanca? buen remedio, hurta a tu amo los idolos de su oratorio: pareciole buena traça, pusolo por la obra y caminarõ. Quãdo Micas entro a rezar, y hallo sus dioses menos, salio al cãpo dãdo gritos como loco, pregũtole vno q̃ has? hã me lleuado mis idolos y todo quanto tenia. Donde se ha de ponderar q̃ no le auiã lleuado mas q̃ los idolos, pero dize q̃ le lleuaron quãto tenia, porq̃ perdido Dios todo se pierde: pues quãdo sintieres esta perdida en tu casa, has de llorar como dragon, de quien dize S. Geronymo, q̃ es vn animal feroz, que trae guerra ordinaria cõ los Elephantes, y ninguna cosa procura tãto como guardar la cabeça, pero si alguna vez el Elephante le alcanaça algun golpe cõ la trõpa en la cabeça, y le dexa aturdido y medio muerto, hinche los bosques de siluos dolorosissimos: assi ninguna cosa tãto hemos de procurar guardar como a Dios, que es nuestra cabeça, pero si de algun golpe del demonio la perdieremos, hemos de llorar como dragones, q̃ aunque delos gemidos del dragon en los desiertos solissimos ninguno tiene piedad, de nuestras lagrimas la tendra el cielo y la tierra.

La tercera perdida es del thesoro de nuestras buenas obras, que como dize Eze *Ezech.33.* chiel, si se sepulta en la tierra del oluido, es tan grande el estrago que haze vna culpa, que no dexa en la casa del alma vna estaca en la pared. Abdias la compara a lavi *Si latrones introissent ad te.* ña vẽdimiada, y a la casa robada de ladrones, mas parecele corta la comparacion, porque siempre los vendimiadores dexan algun rebusco en la viña, y los ladrones en casa algo que les embaraça, pero la culpa todo lo atala, y lo destruye. Por esso la comparo Esaias al cantaro sobre quien cayo vn gran pedaço de muro, que le dexo tan quebrantado y molido que no ay caxco que pueda seruir de traer vna ascua de lumbre de la casa del vezino. Y es pensamiento tristissimo, que aya vn hombre sudado treynta, quarenta años, por hazer vna gauilla de buenas obras, para poder parecer delãte del tribunal de Dios, y que por vna culpa vea hundido su bien todo, y pueda dezir con el propheta, *Ergo in vanum laborauí?* luego en vano he ayunado tãtos años, en vano he oydo missas y sermones, en vano he afligido y atormẽtado mi carne? Esta perdida se ha de llorar, como los abestruzes desamparados de sus padres en el desierto: estos animales estauã prohi *Leuit. 11.* bidos a los Iudios, viuen en los desiertos *Deut. 14.* mas solos, y assi prophetizaron Esaias y Ie *Esai.24.* remias de Babylonia, que seria viuienda *Hier.50.* de abestruzes, y dragones, significando q̃ de ciudad tan populosa se auia de boluer solissima. Y dize vn Rabino llamado Rinhi, que nunca se acuesta sobre sus hueuos, sino que los dexa en el arena soterrados. Y parece a lo q̃ dize Iob en el capitulo. 39. Y quando salen los pollos no cuyda de su criança, antes los desampara y los dexa a beneficio de la naturaleza, y acosandolos la hambre dan grandissimos aullidos, pues quando vieres perdido el thesoro de tu alma, llora como los abestruzes: q̃ aunque sus padres son crueles, y no tienẽ lastima ni piedad de sus gemidos, Dios la tẽdra de los tuyos, y puedes llorar de suerte que te buelua doblado el bien perdido. *Iob.39.* *Reliquit oua sua in terra.*

La tercera condicion para hallar a Dios es buscarle en el tẽplo, quando le hallô la Virgẽ y se quexò, respondio Christo señor nuestro, *quid est quod me quærebatis, nesciebatis, quod in his quæ patris mei sunt oportet me esse?* San Augustin y Origenes declaran assi este lugar: Para que os cãsauades en buscarme por otras partes, donde auia yo de estar sino en casa de mi padre? quien jamas mando pregonar a vn niño, sin mirar primero si esta en casa de su padre? Desuerte q̃ tratãdo del lugar, la primera parte dõde se ha de buscar Dios es en el tẽplo, y la segũda enel tẽplo, y la tercera enel tẽplo, y estãdo aora en el Sacramẽto del altar como la Fê nos lo enseña, todas quãtas cosas ay en el tẽplo, nos ayudarã ha hallarle, a la puerta topamos cõ los pobres, q̃ son porteros del cielo, luego el agua bendita, que quita los veniales, porq̃ aunque ellos no le perdierõ, pero entretienẽ y diuiertẽ a quiẽ le busca, y resfriã el desseo de hallarle, entibiando la diligencia, el cuydado, y son ocasion de nueuas perdidas, porque el que menos precia cosas pequeñas, poco a poco se *Aug. ser. 7. inter ad ditos.* *Orig. hom. 2. in Luc.*

atreue

atreue a las mayores. Y ſi entrando en el templo deſuiays eſſos eſtoruos, no va tan malo vueſtro partido: luego oys el oficio diuino, que ayuda mucho para hallarle, poneys luego los ojos enlos ſepulchros de vueſtros padres y abuelos, que os parece q̃ os llaman, y que os predican. En fin no boluereys a parte los ojos que no os diga dõ de hallareys a Dios. Entrã vos en el templo, no como en vueſtra caſa, o enla de vueſtro vezino, que ſin duda le hallareys. Todos los bienes deſta vida ſe hallan donde ſe pierden, la dragma entre los traſtes y baratijas de caſa, la oueja perdida en el deſierto. Solo Dios no tiene eſta condiciõ, pierdeſe en el vicio, ha ſe de hallar en la virtud, que es lo que dixo el propheta Eſaias, *Derelinquat impius viam ſuam, &c.* *Eſai.55.*

Aqui vine bien tratar ſi Chriſto Señor nueſtro pidio limoſna de puerta en puerta, y ſi ſe le puede dar nombre de mendigo. Y ha ſe de aduertir, que eſta queſtion ſe puede tratar generalmente de ſu vida, o particularmente, de particulares tiempos della, como quãdo ſe perdio eſtos tres dias, quando eſtuuo en Egypto deſterrado, quando andaua peregrinando por aquella tierra ſanta, y predicando de caſtillo en caſtillo, y de ciudad en ciudad. Hablando generalmente, aunque Chriſto Señor nueſtro paſſo vida pobre, no fue tã pobre, q̃ tuuieſſe neceſsidad de ſer mẽdigo, y de pedir el pedaço de pã de puerta en puerta, porq̃ como dize ſan Geronymo, haſta los .30. años paſſo con la pobreza de ſus padres, los quales no fuerõ tã pobres q̃ viuieſſen de limoſnas, como dizen los herejes de nueſtros tiempos, y baſta dezirlo ellos para que ſea falſedad. Porque Ioſeph viuia de ſu oficio, y los oficiales aunque viuan pobremente, no piden de puerta en puerta, y la Virgen ſantiſsima fue vnica heredera de ſus padres, que como arriba queda dicho, era gẽte de noble y honeſta ſuerte. Y Calixto Niceforo, dize que deſpues del nacimiento boluieron la Virgen y ſu Eſpoſo a Nazareth, porque tenia alli ſu hazendilla. Euſebio Emiſeno dize, que auiendo ſido la Virgen heredera de padres nobles, que no podian dexar de tener poſſeſſiones y heredades, porque aunque ſus padres vuieſſen empeñado el vſo dellas, no pudieron enagenar la propriedad, como cõſta del Leuitico, que en llegãdo el año del Iubileo todas boluiã a ſus dueños. San Epifanio dize, que Ioſeph tenia caſa en Nazareth, luego no podiã ſer tan pobres la Virgen y Ioſeph, que les fueſſe forçado mendigar. Demas deſſo ſi por algnna razõ era prouable el pedir Chriſto Señor nueſtro de puerta en puerta, fuera por ſer coſa neceſſaria, o conueniente, para la cumbre de la perfeccion Euãgelica que confeſſamos en ſu perſona: mas para eſſo no era neceſſario, antes Almain dize, que ſuena mal, dezir que Chriſto fue mendigo. Y el Papa Iuan vigeſsimo ſegundo, en vna extrauagante diſine, q̃ es error el parecer de aquellos q̃ dixeron que Chriſto Señor nueſtro no tuuo proprio en comun, ni en particular. Y ſan Iuan, dize, q̃ Chriſto Señor nueſtro daua limoſna, y Iudas traya la bolſa, y quãdo conuirtio a la Samaritana, embio a ſus dicipulos a la ciudad, no a pedir, ſino a cõprar de comer, y ſi pidio agua a la Samaritana, y dixo a Zacheo q̃ queria ſer ſu cõbidado, no era mẽdigar, que a los muy ricos les ſuele acontecer eſſo. Fuera de que en el Deuteronomio parece que eſta prohibido el mendigar, *indigens, & mendicus, non erit inter vos.* Aunq̃ a algunos les parece que eſte mandamiento no ponia entredicho de pobres, porq̃ conſta que pediã en tonces los pobres, como Lazaro a la puerta del rico auariento, y el coxo que ſanaron ſan Pedro y ſan Iuan, a la puerta del tẽplo, y los dos ciegos a quiẽ Chriſto Señor nueſtro dio los ojos, ſino que era vna exortacion para los ricos, para que pidieſſe con tanta largueza las limoſnas, que eſcuſaſſen el auer pobres mendigos por las calles. Mas caſo que eſſo ſea, mugeres vuo que ſeguian a Chriſto, que gaſtauan ſus haziẽdas en ſu ſeruicio y regalo.

Epiph. lib. her. 29.

Cum inter nonnullos de ver. ſig nificat. Ioan. 13. Ioan. 4.

Deuter. 5.

Luc. 16. Actu. 3. Ioan. 9. Luc. 18.

Sic D. Tho. 2. 2. q. 18. ar. 8. ad. 3.

Hablando particularmente deſtos tres dias: San Bernardo y ſan Buenauentura creen prouablemente q̃ los paſſaua pidiendo por Dios, lo q̃ vuieſſe meneſter, aũque quien paſſo quarenta dias en el deſierto ſin comer, no era mucho paſſaſſe tres en la caſa de ſu padre, mirando aquellos ſacrificios que erã figura de ſu muerte. En Egypto les parece tambien a muchos que ſe veria en ocaſiones de pedir por las puertas, y ni mas ni menos quãdo anduuo piſando aquella tierra bendita, porque no parece coſa prouable, que ſiempre le ofrecieſſen todas las coſas neceſſarias, ſin pedirlas.

Hier. 22. ad Euſtoch.

Calixto li. 1. c. 3.

Emiſe. ho. de natiuit. virg.

Porque

Matt.21. Porque ſan Matheo cuenta, que viniendo de Betania a Ieruſalem, tuuo hambre en el camino, y llego a vna higuera a buſcar higos para comer, y ſi vuiera alli vna caſa rica y piadoſa, ſe puede creer pidiera algũ bocado de pan. Demas deſſo es coſa muy prouable auer los Apoſtoles mendigado, quando yuan ſin alforja y ſin dineros, predicando por el mundo, porque quando no ſe comidieſſen a darles lo neceſſario (y no ſiempre ſe comeditian) ſin duda lo auian de pedir, pues es digno el jornalero de ſu jornal. Y no es mucho creamos eſſo de Chriſto Señor nueſtro, ſi quiera para dexar exemplo a los ſuyos. Demas de eſſo ſan Pablo a los Hebreos, entiende de Chriſto las palabras del Pſalmo, *ego autem mendicus ſum & pauper*. Y ſan Pedro en los Actos de los Apoſtoles, alegando el Pſalmo. 108. *Perſecutus eſt inopem, & mendicum*, entiende a Chriſto Señor nueſtro, por el pobre y mendigo perſeguido de Iudas. Y eſcriuiendo ſan Pablo a los de Corintho, donde dize, *egenus pro nobis factus eſt*, lee ſan Baſilio, *mendicus*, porque la palabra Griega, ſignifica propriamente mendigar. De ſuerte que en tanta pobreza, y en caminos y peregrinaciones tan continuas, y en tierra tan ſin piedad, que acabandole de recebir con triunfo tan glorioſo, no vuo hombre en toda Ieruſalem que le lleuaſſe a ſu caſa, no es mucho pidieſſe de quando en quando las coſas neceſſarias a la vida.

Matt. 10. Luc. 10. *Ad Heb. 9 Pſalm. 39. Actu. 1.* *2. art. 8 Baſil. in Reg. breuior. Reg. 262.*

Al cabo deſta hiſtoria dize ſan Lucas dos coſas, la primera, que Chriſto Señor nueſtro ſe boluio con ſus padres a Nazareth, y que alli viuio ſubjeto a ſu obediencia, como lo trata elegantemente ſan Gerony mo en vna epiſtola. Y no ſolamente conceden los ſantos que les fue ſubjeto ſino que los ayudo en las coſas de ſu caſa, principalmente al ſanto Ioſeph, en el oficio de la carpinteria, como lo noto ſan Baſilio, y Iuſtino en el Dialogo contra Triſon. Y aſsi es coſa muy prouable que deſpues de muerto Ioſeph, ſe empleo en aquel exercicio, haſta que llego alos treynta años, para ſuſtentarſe a ſi y a ſu Madre ſantiſsima. Y aſsi por ſan Marcos dizen los Iudios, no es eſte el carpintero hijo de Maria? pues quando anduuo al eſtudio, y aprendio las letras que agora predica? Dõ de dize Caietano, que conuino ſe ocupaſſe aquel tiempo en aquel honeſto exercicio, porque no pareciesſe ocioſo ni vagabundo, y ſan Buenauentura conſideró lo miſmo.

Hieronym. Epiſt. 47. *Baſil. cõſt. Monaſ. 65* *Mar. 6.*

La ſegunda dize que crecia en edad, ſabiduria, y gracia, con los hombres y con Dios, lo qual ſe deue entender, no porque la gracia enſi ſe aumentaſſe, que ſiendo infinita no era poſsible crecer, ſino que la yua deſcubriendo y manifeſtando mas de cada dia. Aſsi lo declara ſan Gregorio Nazianzeno, ſan Athanaſio, ſan Cyrilo, ſan Gerony mo. Donde puede auer vna duda: cõ el miſmo tenor de palabras ſe dize q̃ crecia Chriſto en edad y que crecia en gracia y ſabiduria, en cuerpo y en edad crecia verdaderamente, y en pronunciar las palabras ſe mejoraua, porque mejor pronunciaua de dos años que de vno: luego tambien crecia en gracia y ſabiduria. Por eſſo viene a conceder ſanto Thomas, que no ſolamente crecia en la gracia y en la ſabiduria, manifeſtandoſe mas, ſino haziẽdo obras de gracia y ſabiduria mas excelentes y altas. Y aſsi bien ſe puede dezir, que crecia en gracia y ſabiduria, no porque ſe hizieſſe por ellas mas juſto, ni mas ſabio, ſino porque crecia a nueſtro modo de entender. Y deue aduertirſe, que tratãdo en eſte miſmo capitulo el Euangeliſta deſte miſmo augmento, vſo de diferẽtes palabras, *creſcebat, & confortabatur, plenus ſapientia, & gratia*. Donde dize que crecia y que medraua en la edad: pero no toca en el augmento de la gracia, ni de la ſabiduria, y fue ſin duda, porque antes de los doze años, como es la edad en que los niños aun no han deſcubierto el vſo de la razon, no auia començado a deſcubrir al mundo el theſoro de la gracia y ſabiduria de ſu alma.

Nazian. orat. 25. in laudem Baſilij. nume. 65. & orat. 51. Athan. orã. 4. contra Arium. Cyrillus in Ioan. c. 17. Hiere. Eſa. 7. Super illud vocabitur Emanuel & Hiere. 31. D. Tho. 3. p. q. 7. art. 13

CAP. XVIII. *Como el Baptiſta baptizo a Chriſto Señor nueſtro en las aguas del Iordan.*

SON tan milagroſas las propriedades que puſo Dios en las aguas, que ſino fuera por la Fé de las hiſtorias de grauiſsimos autores, las tuuieramos por inuenciones humanas. Tertuliano en el libro de anima, diſputando con el herege Menandro, haze mencion de tres fuentes, que parecen fabuloſas: de la primera, de quien tambien haze mencion Plinio Victorio, y Seneca, y dizen tiene virtud de embriagar como ſi fuera de vino.

Plin. lib. 2 c. 10. Victor lib. 4. de archi tect. Sen. lib. 3. cap. 20.

Quam quicumque parum moderato guſtu retraxit.
Haut aliter titubat quam ſi mera vina bibiſſet.

Clemen. Alex. li. 9 Aduer. gentes. Euſeb. de præparat. euan. c. 1.

La ſegunda eſta en la cueua Simbeſana, de quien haze tambien mencion Clemente Alexandrino, y Euſebio Ceſarienſe, y dizen ſaca de ſi al que la beue, y le da vn eſpiritu como diuino. La tercera eſta en Arcadia, que guſtada quita la vida, y aſsi dize Plinio, que ſe la quito a Alexandro. En fin en dos elementos moſtro Dios mas ſus marauillas, que fueron en las aguas, y en la tierra. La razon es, porque los hombres no podemos viuir en el ayre, ni en el fuego, que para el fuego ſomos eſtopa, y para el ayre ſomos plomo. Y es fuerça viuamos en la tierra, o en la mar: lo qual es cauſa vnica de que ſean eſtos dos elementos las plaças de los prodigios de Dios. Eſſo quiſo dezir aquel Angel que vio ſan Iuan en ſu Apocalypſi, rodeado de vna nue, el roſtro del ſol, el arco del Cielo, vn pie en la mar, y otro en la tierra. Angel y nube, es la diuinidad veſtida de nueſtra carne, el arco es la ſeñal de las pazes que auia hecho con el Padre: el roſtro del ſol ſon los reſplandores de la naturaleza diuina: los pies en la tierra y en la mar, es la omnipotencia, que ſe manifieſta mas en la tierra y en la mar. Y aſsi el primer prodigio que hizo Dios en el mũdo a ſus principios, fue en las aguas, mandando ſe retruxeſſen de la tierra. Y deſpues en el diluuio crecio ſu fama en las aguas, y vino a llamarle Dauid, *terribilis in aquis multis*. Mas entre las aguas que Dios hizo mas famoſas, ningunas llegan a las del Ioadan, rio de la prouincia de Iudea que por la parte de Arabia deſierta, naſce de las rayzes del monte Libano, y por la parte del Antelibano, naſce mas arriba de la ciudad de Ceſarea de Philipo: de ſuerte que naſciendo de las bocas, que la vna ſe llama Ior, y la otra Dan, juntando ſus aguas, juntan ſus nombres, compuniendo el de Iordan. Es rio caudaloſiſsimo, como refiere Eſtrabon, pues nauegan por el naues muy grandes y grueſſas, ſon dulciſsimas ſus aguas, deleytoſas ſus riberas, muy grandes las arboledas, los boſques y las montañas vezinas, donde ſe crian muchas fieras: y ſabiendoſe a penas ſus principios, ſus fines, quiero dezir aquella parte por donde viene a entrar en la mar, ſiruio de inſtrumento conueniente a la omnipotencia de Dios. A la entrada de la tierra de promiſsion, fueron tan comedidas ſus aguas con el pueblo de Iſrael, como auia ſido el mar Bermejo a la ſalida de Egypto: *Iordanis conuerſus eſt retrorſum*, venia en aquella ſazon coudaloſiſsimo. Ioſue mando a los ſacerdotes entraſſen delante con el arca, no huuieron pueſto ſus plantas en las primeras aguas, quando las que yuan hazia abaxo, ſiguieron ſu camino hazia el mar muerto, donde auia tenido ſu aſsiento Sodoma: las de la parte de arriba treparon vnas ſobre otras, haſta hazer montes altiſſimos de agua. Fue grandiſsimo el temor de las ciudades vezinas, como ſe cuenta en el libro de Ioſue: el qual puſo gran cuydado en que hecho tan famoſo no ſe puſieſſe en oluido. En tiempo de Elias ſe refreſco la memoria deſte hecho, porque teniendo deſſeo paſſaſſen los hijos de los Prophetas de aquella parte del rio, toco las aguas con el cabo de la capa, y luego ſe diuidieron, como en tiempo de Ioſue.

Ioſue. 24.

4. Reg. 2.

Deſ-

Despues que sucedio Eliseo en el espiritu de Elias, tambien celebro estas aguas, con dos milagros famosos, el vno de Naaman Syro, y el otro del hierro que anduno nadando en ellas, como si fuera vna tabla. De suerte, que siempre fue creciendo la fama de aqueste rio. Llego despues el Baptista a viuir en sus riberas, con cuya vida y presencia quedo afamadisimo el Iordan: porque como la vida era de Angel, mas que de hombre, dexauan las gentes de las ciudades vezinas sus casas y sus regalos, por yr a ver aquel monstruo celestial, que auia aparecido en las riberas del rio. Todas estas marauillas de las aguas, eran vigilias de vna fiesta solenissima, que el Padre eter no quiso hazer a su Hijo en las aguas del Iordan: baptizandole en ellas por las manos del Baptista, con que se leuantaron a vna virtud tan soberana y tan diuina, que quedaron por materia idonea del sacramẽ to del baptismo. Es pues la hystoria, el Bap tista en cuyas manos auia Dios puesto la honra y autoridad de su Hijo, para poder mejor hazer su oficio de manifestarle al mundo, instituyo vn baptismo, que el Euã gelio llama de penitencia, para remission de pecados: no porque perdonasse pecados ni diesse gracia, ni porque fuesse sacramen to de la vieja y nueua ley, sino porque cõbidaua a penitencia, y a remission de pecados: porque en aquel baptismo predica ua san Iuan el baptismo de Christo, en que se auia de alcançar la gracia, y perdonarse la culpa. Y assi el baptismo de san Iuan no los perdonaua en el hecho, sino en la figura y esperança; siruiendo como de cathecismo del verdadero baptismo, que assi le lla ma Rabano. Este baptismo no fue inuencion humana, sino voluntad diuina: como consta de san Lucas en el capitulo tercero, donde dize: *Factum est verbum domini.* Que estando san Iuan en el desierto, le llego el auiso del cielo, y luego se vino a la region que estaua mas vezina al rio Iordan, y predico su baptismo. Y del capitulo primero de san Iuan consta mas claramente, pues dize el mismo Baptista, que Dios le embio a baptizar, y le auiso, q̃ aquel sobre quien viesse descendir el Espiritu santo, y reposar sobre su cabeça, baptizaria el baptismo verdadero. Y Christo Señor nuestro pregũ to a los Pharisеos, si el baptismo de sant Iuan era del cielo, o de la tierra, porque sabia no auian de negar que era del cielo. Y quiso inferir contra ellos: pues siendo del cielo, y dando testimonio de mi, mal hazeys en no creerle a el y a mi. Y quando le vinieron a preguntar quien era, y respondio, que ni era el Mesias, ni era Elias, ni era Propheta: dixeron los embaxadores, *quid ergo baptizas?* sin reuelacion diuina os atreueys a vsurpar la autoridad de baptizar, profetizada de solo el Mesias? a quienes, tacitamente respõdio el Baptista, que no baptizaua por su propria autoridad, sino por autoridad diuina como Precursor del Mesias que esperauan, *ego vos baptizo in aqua, &c.* Este baptismo no consta de la Escriptura, auerle hecho san Iuan debaxo de alguna forma de palabras. Aunque san to Thomas dize, baptizaria inuocando a Christo, y diziendo, *ego baptizo in nomine Christi venturi*. Durô hasta su prisiõ, como le parece a S. Augustin: porque el solo fue el ministro, y no baptizo ninguno de sus dicipulos. Que aunque se cuenta en los Actos de los Apostoles, que llegando san Pablo a Epheso, hallo no se que gentes baptizados con el baptismo de san Iuan, no auiendo el Baptista estado en Epheso. No es inconueniente que algunos Iudios baptizados de su mano, se hallassen en Epheso en el tiempo de san Pablo.

Raban. de inst. cler. cap. 2.

Luc. 3.

Tho. 3. p. q. 38. num. 6 ad. 5. tra. 4 in Ioan.

Estando pues el Baptista en esta ocupacion a la orilla del Iordan en Bethania, o como les parece a Chrysostomo y a Theofilato, y Origenes en Betauara, sino es que aya dos Bethanias. Sale Christo Señor nuestro de Nazareth, a los treynta años de su vida, como le parece a Beda, donde auia estado siruiendo y obedeciendo a sus Padres hasta entonces, y vino a Iudea, donde auia de dar principio a su predicacion, que en esto auian de ser auentajados y preferidos los Iudios. Y estando tan lexos de tener culpa, como la misma innocencia, o por mejor dezir, siendo el que auia de quitar las culpas de todo el mundo: se entro entre el Publicano, el soldado, la ramera, que se yuan a baptizar, y como pecador arrepentido, pidio a san Iuan, el baptismo.

Sic Beda lib. de remis. temp. c. 45. Igna. epis. 5. ad Tracianos. Chrys. ho. 10. in Mat.

Venit á Nazareth Galileæ ad Ioannem, vt baptizaretur ab illo.

FVe cosa conueniẽtisima, que Christo Señor nuestro se baptizasse, por muchas razones, como lo afirma sãto Thomas en su tercera parte. La primera, para q̃ con su baptismo quedassen las aguas limpias y santificadas, y con vna fuerça poderosa para reengendrar nueuos hõbres. Esta razon es de Gregorio Nazianzeno, y de otros muchos santos: y particularmente de san Augustin nuestro padre en vn sermon de la Epiphania, donde da a entender que recibiendo Christo Señor nuestro el baptismo de san Iuan, instituyo el sacramẽto del baptismo, y santifico las aguas. Y no se ha de entẽder que santifico las aguas imprimiendoles alguna virtud, o propriedad que no tuuiessen, sino dandoles nombre de santas, por tocar aquella carne santissima. Ni se ha de entender las dexo limpias, porque tuuiessen (hablando moralmente) alguna mancha, o suziedad, sino porque si quedaron inficionadas en alguna manera con la maldicion q̃ Dios les hecho en el principio del mũdo, aora quedassen santificadas y benditas: porque aunq̃ Dios no maldixo a las aguas, maldixo a la tierra que las sustentaua, y de la vezindad les pudo caber algun daño: como lo nota san Augustin nuestro padre. Y assi se respõde a la pregũta que hizo el mismo san Augustin: que virtud tan estraña es esta del agua, que toca el cuerpo y laua el alma? No os marauilleys, que todas las virtudes que puso Dios en las aguas, fue para disponer los pechos humanos a la Fê desta virtud. Y si el vnicornio desemponçoña las aguas emponçoñadas, y en tocãdolas con el cuerno, llegan seguros los demas animales a beuer, por la virtud secreta que tiene de la naturaleza. Y si la sal del vaso de Eliseo hizo fertiles y sabrosas las aguas de Ierico: y el leño que echo Moyses en las aguas de Marach, de amargas las hizo dulces, no es mucho que tocando las el autor de la gracia, las haga instrumento della, y que las dexe con tal virtud, que si se lauare Naamã leproso, quede limpio como vn niño, y q̃ el hierro que se yua al profundo del infierno, suba, no solamẽte a la superficie de las aguas, sino de las estrellas.

Tho. 3. p. q. 39. ar. 1 & 2. & 3.

Aug. ser. in epiph. & infra oc. prim. & 2.

Aug. lib. 3 de mirabi. ss. c. 5.

4. Reg. 8.

Exod. 15.

La segunda, conuino que Christo Señor nuestro se baptizasse, porque pusiesse primero por obra, lo que auia de mandar despues tan estrechamente a sus fieles, que era el baptismo, pues auia de quedar por puerta de la Iglesia, de la gracia, y de la gloria. Y assi dize san Augustin nuestro padre, que quiso con este baptismo dar autoridad a su baptismo, para que entendiessen los sieruos con quanta alegria auian de acudir al baptismo del Señor, pues el Señor se humillo a baptizarse con el baptismo del sieruo. Que si el mayor recibe del inferior lo que es menos, no es mucho que reciba el inferior del superior lo que es mas: y si el Señor recibe el baptismo, que no es necessario, ni da gracia, por dar exemplo de humildad, no es mucho reciba el sieruo el baptismo de Christo por necessidad. Y san Ambrosio dize, que no vuo cosa que assi persuadiesse y combidasse a los pueblos al baptismo de la gracia: como ver a Christo Señor nuestro recebir el baptismo de la penitencia. Que si el que no pudo tener culpa, vino al remedio de las culpas: el que no puede nacer, ni puede viuir sin ellas, no es mucho busque el remedio de sus males. Gregorio Nazianzeno dize, que son tres los nacimientos del hombre: el vno de la generacion: el otro del baptismo: el otro de la resurreccion, los quales honro Christo, naciendo, recibiendo el baptismo, y resucitando: aunque el baptismo de Christo Señor nuestro, no se parecio al nuestro en mas que la ceremonia exterior.

Aug. trac. 5. in Ioan. li. 4. de baptism. 22.

Amb. lib. 2. in Luc.

Gre. Naz. orat. 40.

La tercera razon es de Nazianzeno, conuino dize, que Christo Señor nuestro se baptizasse, antes que diesse principio a su predicacion, para dar exemplo a los predicadores del Euangelio, y enseñarlos, que la limpieza del alma, la humildad, y subjecion, la edad y los años han de calificar al oficio, que es grande la fealdad que haze en el hombre, buena doctrina y mala vida. Como el que tuuiesse hermosas piernas (dize Salomon) pero desiguales, andaria

Greg. ora. 39.

Prou. 26.

ria con gran fealdad. Assi causa gran fealdad la desigualdad de la vida y la doctrina. Este pecado, segun san Pablo, entra en la matricula de los inescusables, *propter quod inexcusablis es, o homo*: lo que haze inescusable a vn juez, es que execute el rigor de las leyes con otros, y que el no sepa que es ley: que siendo adultero, condene al adultero, y siendo ladron condene al ladron: pues esso haze inescusable al predicador, que reprehenda seueramente pecadores, y que ande en su compañia, y que predique que no hurten, y que salga de noche a capear: que el q̃ no sabe las leyes, escusa prouable tiene, dize san Pablo: pero el q̃ las sabe y las predica? Pues para persuadir Christo Señor nuestro lo q̃ importa en vn predicador la buena vida, sin tener necessidad de penitẽcia, se baptiza al principio de su pulpito, para que la haga el predicador antes que comience aqueste oficio.

La quarta es de san Augustin, que se baptizo por honrar a su precursor: y no se si es la mayor honra de san Iuan, auer hecho el Señor tan grande baxeza, por engrãdecerle: pues quiere que a medida de su baxeza suba su honra y reputacion. Por esso no es mucho poner algun linage de infinidad en san Iuan, pues la hemos de confessar en la humildad del Señor. Quando se sube vna piedra a vn edificio muy alto, o vna campana a vna torre, no es possible subirla a fuerça de braços, sino con industria y maña, ponen vna alçaprima, o contrapeso, y quanto esse mas baxare, tanto mas subira la piedra o la campana: pues quanto mas se abaxare la infinidad de Christo, tãto mas subira la grãdeza de san Iuã: pues aqui se abaxo mucho mas que quando lauo los pies a sus discipulos: porque alli los lauo de sus culpas, aqui dio señal que las tenia. En fin subio S. Iuan a ser padrino de Dios, y a tenerle por ahijado: y si el Arçobispo que baptiza al Rey, queda con no se q̃ linage de relacion, y de honra, todos los dias de su vida, el que baptiza al mayorazgo de Dios heredero de los siglos, y haze oficio de capellan mayor del Padre eterno, &c. Este hecho deslumbro estrañamente los ojos de Satanas, pareciendole que se llegaua al baptismo con necessidad de lauarse de sus culpas, y de hazer penitencia como todos los demas.

Ego debeo à te baptizari, & tu venis, &c.

LLegando Christo Señor nuestro entre los demas, san Iuan no le auia visto ni tratado: y fue cõsejo del cielo, porque el testimonio fuesse libre de toda sospecha: mas por diuina reuelaciõ conocio luego quien era. Y como a santa Ysabel viẽdo venir a la Virgen a su casa, el Espiritusanto la auiso que era ya madre de Dios: assi auiso a san Iuan que era Christo el que se le arrodillaua y le pedia su baptismo. Sã Chrysostomo dize, que vno de los mayores seruicios que el Baptista hizo a Christo Señor nuestro, fue el sufrirse de no verle por espacio de treynta años. Porque tener tan grande y tan natural desseo, como le suele auer entre dos que se conocen desde niños, y tan de veras se aman, entre vn captiuo muy agradecido, y el q̃ le dio libertad, y q̃ vẽga el Baptista a enfrenar los impetus de vn desseo tã abrasado, porq̃ conuenia assi al oficio q̃ traya, fue grãdissimo seruicio. Y para q̃ se vea bien, ha se de ponderar mucho el tormẽto de vna ausencia, alomenos por el tiempo q̃ les duran las llamas del amor a los ausentes: porq̃ el tiẽpo gasta de ordinario los azeros del amor, y el ausencia larga tiẽpla las llamas de su desseo: mas si creciesse el amor quanto mas se dilatasse el ausencia, seria martyrio el ausencia. Pues esse fue el seruicio de S. Iuan, q̃ creciẽdo el desseo y el amor, quanto mas se dilataua el ausencia, y pudiendo reparar las ansias grãdes q̃ tenia de ver a Christo, cõ dexar el desierto por seys dias, y llegarse a Nazareth, sufrio vna ausencia tã larga, de la cosa que mas amaua y queria. Donde se ha de notar q̃ quiso pagar el Señor al Baptista en la misma moneda este seruicio: porq̃ el Baptista auia dexado el regalo dela casa de su padre y de su madre, desde niño retirãdose al desierto por el seruicio de Christo: y aora Christo dexa el regalo de la casa de su madre, y de Ioseph, y sale de Nazereth, por yr a ver al Baptista que estaua baptizando en el Iordan. Quãdo desperto Adam de aquel sueño mysterioso, poniendo los ojos en Eua, y pagandose de su grande hermosura dixo: Por esta dexara el hombre a su padre

y a su madre. San Pablo dize, q̃ aquel mysterio fue figura de Christo Señor nuestro y de su Esposa la Iglesia, y auiendose de celebrar estas bodas en las aguas del Iordan: como lo canta la Iglesia: dexa el Esposo celestial a su Padre y a su Madre, y partiẽdose a donde estaua san Iuan le pidio le baptizasse. Fue tan grande el embaraço que el Baptista recibio de ver a sus pies a su criador, que postrado en el suelo dezia, Señor yo soy el que tengo necessidad de ser baptizado de vuestras manos: vna vez me baptizastes en el vientre de mi madre, y me lauastes el alma, lauadme aora otra vez de las ofensas que he hecho en no aueros seruido como pudiera y como deuo. Sin duda fue grande la porfia de san Iuan: que esso dize la palabra, *prohibebat*, de preterito imperfecto, que dize continuacion, estoruaua selo y no acabaua. Señor no solo en quanto Dios, en cuya comparacion ninguno es santo, sino en quanto hombre se enriqueceran de las sobras de tu gracia los Angeles y los hombres: yo reconozco Señor las mercedes que me has hecho desde el vientre de mi madre, las victorias que me has dado del infierno, y que todo el bien que tengo me ha venido de tu mano: comprehendo tanta desigualdad de tu persona a la mia, de tu grãdeza a mi poquedad, que no me juzgo por digno de que tus manos me toquen: pero si es necessario q̃ este baptismo se haga, y que sea disposicion para recebir el tuyo, yo Señor he de ser baptizado, pues soy el pecador, y tengo culpas de que hazer penitencia.

Ego debeo à te baptizari.

AVnque los titulos varios que la soberuia del mundo tyraniza, las reuerẽcias que en lo exterior igualan con las de Dios y de sus santos, estan condenadas por leyes humanas y diuinas, lo que es criança, y cortesia, siempre fue de precio y de estimacion: no solamente entre los vanos del mundo, sino entre los que tratan de recogimiento y de virtud: antes los mas santos y mas humildes, juzgan por mas necessario el respecto, para conseruar la virtud y perfeccion de la viuienda Christiana: porque el tratarse los hombres sin respecto, estando particularmente consagrados a la profesion de la virtud, era argumento de verdes y profanos pensamientos. Mas para que la cortesia sea partida, ha de auer entre las personas igualdad: porque el escudero a la entrada de vna puerta no ha de porfiar con el señor, ni vn caualliero particular con el grande: pero entre dos grãdes entre dos titulos, entre dos caualleros, tiene su lugar esta porfia. Pues esta es vna de las mayores grandezas, y de las mayores glorias de san Iuan, que a la puerta del cielo, que es el baptismo, se estuuiessen rogãdo Christo y san Iuã, y porfiassen qual auia de entrar primero, como si san Iuan no fuera menos que Christo, o Christo mas que san Iuã. No se yo que mayor alteza se puede dezir de vn hombre, que tener, sin mala criança y sin descortesia, a Dios arrodillado a sus pies.

Sine modo, sic decet nos implere omnem iustitiam.

AOra Iuan yo no condeno la razon, antes la aprueuo, mas juntamente con ella ay otras mas poderosas, para que por aora se haga lo que yo quiero: *sine modo*. Aora conuiene que vos hagays este oficio, despues que a mi me conozca el mundo, cessara vuestra obligacion, y comença ra la mia: aora conuiene que vos cumplays con lo que estays obligado, y hagays el oficio que os encomendo mi Padre, y que yo no dexe de hazer cosa por muy ligera que sea, de las que aprueua la diuina voluntad, ni seruicio de que se paguen sus ojos. Desuerte que en este hecho acudimos a lo q̃ deuemos, y se viene assi a cumplir toda justicia, todo lo que es justo, quiere dezir, a los ojos de Dios. Esta es la causa mas general porque se baptizo Christo Señor nuestro, que en fin los hombres publicos que estan obligados a mas, no solamente han de acudir a las cosas necessarias, sino a las decentes y honestas, para que su exemplo lleue tras si a los menores.

Baptizatus autem Iesus, confestim ascēdit de aqua.

TOdos los que se baptizauan, confessauan dētro del agua sus culpas: la qual confessiō, aunque no era sacramental ni daua gracia, era distincta del baptismo: y que no fuesse confessiō general, en que se confessassen los baptizados generalmente por pecadores, sino especial, manifestando culpas particulares: es parecer de S. Basilio, Chrysostomo, Tertuliano, porque vna cosa es conocerse vn hombre por pecador, generalmente, y esso todos lo hazen y lo deuen hazer: otra cosa es confessar vn hombre sus pecados. Esta confessiō no la pedia san Iuan a los baptizados, sino ellos la hazian de su voluntad, ora naciesse del feruor del animo arrepentido y penitente, ora de la costumbre que auia entōces de hazer aquellas confessiones: pero Christo Señor nuestro, como no tenia culpas que confessar, luego salio del agua, esso dize *confestim*.

Tambien aquella priessa y ligereza cō que Christo Señor nuestro salio de las aguas baptizado, era vn linaje de prophecia de la ligereza con que se han de hallar los verdaderos penitētes, despues de auer desechado de sus ombros el peso de suspecados, que los traya brumados, melancolicos y tristes.

Tambien se puede referir aquella priessa a la que se dio el cielo a honrarle, pues apenas auia salido de las aguas baptizado, quando se abrieron los cielos, y se oyo aquella voz articulada en los ayres: Este es mi hijo querido, y se vio descendir el Espiritusanto en figura de paloma, q̄ son tres milagros, cada vno por si grande y espantoso. Del primero todos los Doctores enseñan sin contienda y sin baraja, que el cielo que esta encima de todos los elementos no se abrio real y verdaderamēte, no porque a los braços de Dios fuesse imposible, sino porque milagro tan nunca vsado, no siendo necessario, no le auia de hazer Dios: porq̄ como el cielo es incorruptible, si le diuidiera Dios auia de quedar vazio el espacio de la diuision, y fuera necessario que subieran los elementos a llenarle. Demas desso, si la diuisiō se hiziera en el cielo, y no en el ayre, no llegara alla sin nueuō milagro la vista de nuestros ojos. Demas desso, las palabras de la Escriptura no nos obligan a que concedamos esso: porque en el capitulo primero de Ezechiel, y en el capitulo septimo del Genesis, y en los Actos de los Apostoles, vsando del mismo lenguaje en todos estos lugares, dize la Escriptura que se abrieron los cielos, mas no por esso conceden los interpretes que los cielos quedassen abiertos y diuididos.

Venido pues a aueriguar, como no auiēdose diuidido, dize la Escriptura, *Aperti sunt cœli*, vnos dizen que es lenguaje metaphorico: no porque el cielo pareciesse abierto, ni a los ojos ni a la imaginacion, sino porque se vio el efecto sensible de paloma, que descendia del cielo. Y en este sentido dize el Genesis, que se abrierō las catharatas del cielo, por la grande agua q̄ cayo del cielo. Y Esaias dize, *Aperiatur terra & germinet saluatorem*: no porque desee ver abierta la tierra, sino ver los mysterios celestiales que esperaua. Este parecer atribuyen algunos a san Geronymo, a Beda, y a san Chrysostomo. Otros dizen se abrieron los cielos, no porque se diuidiessen, ni porque se mostrassen diuididos a los ojos corporales, sino a sola la imaginacion o pēsamiento. Y a santo Thomas le parece q̄ Ezechiel vio assi los cielos abiertos, y san Esteuan a Christo assentado a la diestra de su Padre. Y Cayetano dize, que san Geronymo y san Chrysostomo, y Beda se hā de declarar assi: porque la vista del entendimiento es de mayor perfeccion que la de los sentidos. Este parecer fauorece el texto de S. Matheo que parece dezir q̄ a solo Christo se le abrierō los cielos, y san Marcos no dize q̄ otro sino el los viesse abiertos. Otros dizen q̄ los cielos se abrieron por mudāça corporal, desuerte que no sea lenguaje metaphorico, ni vista imaginaria sino real y sensible de los ojos de los presentes, porq̄ aquella manifestaciō, mas necessaria era para nosotros q̄ para Christo, y aunque pudiera Dios hazerla en la imaginacion de cada vno: pero otro modo pudo escoger mas facil y mas acomodado, a la muchedumbre de gentes que estaua presente: assi no se ha de entēder por sola metaphora

Hier. Matth. 3. Beda Mar 1. Chrysost. in hom. 4. Ezech. 1.

1. p. q. 38.

taphora el abrirse los cielos, sino por mudãça real y verdadera, vista sensiblemente de nuestros ojos. Deste parecer son grande argumento las palabras de san Marcos, q̃ dize vio los cielos abiertos y al Espiritusanto como a paloma. Y no viene bien que de dos cosas q̃ pone el Euangelista jũtas, iguales en la dificultad, la vna se entienda por metaphoras, y el mismo argumẽto se puede hazer de la voz del Padre, de suerte que poniendose tres cosas jũtas y cada vna por si distincta, cielos abiertos. El Espiritusanto en figura de paloma, la voz del Padre, viene bien se declaren todas de vna manera pudiendose hazer sin daño. Y no ay para q̃ nos embarace el texto de san Matheo, ni de san Marcos, porq̃ diziendo san Marcos que Christo vio los cielos abiertos, no niega que los viessen los demas: y si S. Matheo dize, *aperti sunt ei cœli*, tiniendo atencion al texto Griego podemos trasladar, *super eum*, porque quiça fue encima de su cabeça, y quiça quiere dezir que se abrierõ los cielos en fauor suyo y por causa suya: pero todo esso no es parte, para que los demas no viessen aquel milagro.

Y si alguno pregũtare, en que parte del cielo se pudo hazer esta mudança mas conuenientemente? Respondo, que en el ayre, a quien la Escriptura llama ordinariamente cielo, porque ningun cuerpo de los superiores era para esso mas apto, ni mas vezino: y no porque el ayre se diuidiesse del todo, en partes, porque se diera vacio entre las partes diuididas, sino porque cõdesando las partes al parecer diuididas, y quedando mas luzidas, y resplandeciẽtes, y el ayre de enmedio mas raro y mas sutil, bastaua para que todos jurassen auer visto el cielo abierto.

En el segundo milagro, cosa llana es lo primero, que la persona del Espiritusanto no decendio por algun linage de mudança suya, sino que fue vn modo nueuo de representarse, endereçado a efecto especial de gracia. Lo segundo, que aquella paloma ora fuesse verdadero animal, ora aparente, fue vista verdaderamente, y no por metaphora, de los ojos humanos. Y assi dize S. Augustin, ninguno jamas dudo de q̃ aquella paloma fuesse vista con los ojos. Lo tercero, que esta paloma no fue vnida hypostaticamẽte a la persona del Espiritusanto, como lo noto san Augustin: y assi no dezimos el Espiritusanto fue hecho paloma, como dezimos que Dios fue hecho carne, o hombre. Ni para sentarse sobre la cabeça de Christo, era cosa necessaria: porque aun que a Dios no es cosa imposible hazer esta vnion con la naturaleza irracional, parece indecente a su grandeza y magestad. En lo q̃ ay duda, es, si aquella paloma fue animal verdadero, o aparente, y aunque les parece a algunos que fue verdadero, porque no conuenia que el espiritu de verdad vsasse de ficcion, ni engañasse al mundo cõ cosa fantastica, o aparente: pero san Augustin tratando de proposito esta question, dize, que no era cosa necessaria que la voz del Padre procediesse por los organos vitales que procedẽ nuestras vozes, ni que el fuego que decendio sobre los Apostoles el dia de Pentecostes fuesse verdadero fuego, ni que la paloma fuesse aue verdadera. San Ambrosio es tambien desta opinion, en el libro que hizo de los sacramentos, donde dize, que la carne de Christo, era carne verdadera: pero que la paloma del Espiritusanto no era verdadera, sino aparente. Y la razon es llana, porque Christo Señor nuestro tomo carne, no solamente para parecer, sino para obrar, y para esso no bastaua tener semejança de hombre, sino verdadera naturaleza: mas el Espiritusanto que no auia de hazer mas que assentarse sobre la cabeça de Christo, bastaua tomar semejança de paloma: y esso no era engañar, como lo noto san Augustin, porque quando Dios en el testamento viejo tomaua semejança de hombre, no engañaua, ni los Angeles que fueron huespedes de Loth, y de Abraham, y san Raphael de Tobias, y quando Christo se mostro a los dicipulos que yuã a Emaus en traje de peregrino, no los engaño por esso, aunque ellos imaginassen que era peregrino verdadero, porque su engaño dellos no se ha de atribuyr a quien con palabras y con obras pretende significar verdad, sin intencion de engañar. El texto fauorece mucho esta sentencia, porque nunca la llama paloma absolutamente, sino especie de paloma, *o tanquam, o sicut columbam*, y lo que es como tal, no es tal. Demas de esso, despues que aquella paloma (si fuera animal verdadero) vuiera hecho su oficio, o se auia de corromper, o acabar: y para cõseruarla tan poco, mejor fuera no criarla: quanto mas, que lo que vna vez Dios cria, conser-

Aug. epis. 122. de mirabil. ss. lib. 2. c. 5.

Amb. de sacris, lib. 1. cap. 5.

Aug. li. 2. q. in Euan.

conſeruâlo, haſta que por ſus cauſas naturales ſe corrompe, o auia de permanecer, y acabado ſu miniſterio yrſe con las otras palomas de dia; y recogerſe de noche al palomar: y eſto no parece tan decente.

Del tercero milagro de la voz del cielo, aũque no fue voz formada por organo de vida, como lo nota ſan Auguſtin: pero es coſa notoria, que fue verdadero ſonido, claro, y ſenſible, que ſe percibio de los oydos, y paſſo al entendimiento, como lo hazen las demas vozes: y aſsi dize ſan Auguſtin, que fue vn ſonido muy parecido a la voz humana, y por eſſo la llaman los Euangeliſtas voz.

De aqui ſe ſigue que no ſolamẽte la oyo Chriſto Señor nueſtro, y ſan Iuan, ſino todos los preſentes, porque ſin nueuo milagro no auia de llegar a las orejas de Chriſto y de ſan Iuan, no llegando a todas generalmente. Quanto mas que la voz mas era por los demas, que por Chriſto, y por ſan Iuan. *Ioan.12.* Y Chriſto Señor nueſtro lo dixo aſsi *D. Thom. hom.12. in Matth.* en otra ocaſion, que le diovna voz el cielo. Eſta voz (dixo) no es por mi, ſino por voſotros, y es parecer comun de todos y en particular de ſanto Thomas.

Alguno ſe podra perſuadir que no oyeron la voz todos los preſentes, porque ſi la oyeran, todos ſe arrodillaran y le adoraran por Dios, aunque para eſſo ſobraua el teſtimonio de ſan Iuan. A eſto reſponde Alber *Matth. 3.* to Magno, que los preſentes oyeron vna voz confuſſa, mas que no percibieron las palabras, ni el ſentido, como quando el Padre le dio otra voz, y le dixo, *Clarificaui*, vnos de los preſentes dixeron trueno fue: otros Angel fue q̃ le hablaua, pero lo cier- *Ioann.12.* to es, que aũque pudo ſer que los que eſtauan muy lexos, no percibieſſen mas que el ſonido, los que eſtauan en proporcionada diſtancia, percibieron las palabras y el ſen tido: diſtintamente, como dize ſan Pedro *2. Cano. cap.1.* oyeron el y ſus compañeros la miſma voz y teſtimonio, el dia de ſu transfiguracion. Y de que no ſe arrodillaſſen y recibieſſen ſu Fê, puede auer dos razones, la vna en ſu fauor, porque no ſabian que aquella voz era de Dios, la otra en ſu daño, porque era gente dura, pues tuuieron deſpues otras ſeñales mas euidentes, y ſiempre cerrarõ los ojos a la luz.

Tãbien ſe deue notar que para q̃ las palabras de la voz ſean verdaderas, le han de atribuyra la perſona del Padre, porq̃ Chriſto Señor nueſtro no es hijo de toda la Trinidad, ſino de ſola la primera perſona. Y ſi preguntare alguno como puede aquella voz atribuyrſe a ſolo el Padre, ſiendo efecto de toda la Trinidad, reſpõde ſan Fulgẽ *Fulgen. li. de fide ad Petrum. 6.* cio, que el efecto es comũ de todas las tres perſonas, mas como la paloma fue para re 9. preſentar eſpecialmente la perſona del Eſpiritu ſanto, aſsi la voz ſe hizo para repreſentar eſpecialmente al Padre hablando y diziendo. *Hic eſt filius meus:* y aunque S. Lucas y ſan Marcos dizen, *tu es filius meus dilectus:* Y ſan Matheo. *Hic eſt filius meus dilectus*, no es contrariedad, ſino fecundidad de la Eſcriptura, que tiene en ſi tanta preñez y tanto teſoro, que todo lo dize. Quando el dia de Pentecoſtes hablauan los Apoſtoles en diuerſas lenguas, deſuerte que los entẽdian los Medos, los Perſas, y los Elamitas, y cada vno los oya hablar en ſu lẽgua propria, ay duda ſi hablauan la lengua propria y particular de cada vno, o ſi hablauã vnas vozes y vn lenguaje ſolo, que todos entendian por proprio ſuyo. Y la opinion mas cierta es que el lenguaje era vno, y en las orejas de cada naciõ ſonaria de ſu manera, porque de otra ſuerte cada momento fuera meneſter mudar lenguaje. Pues aſsi agora la voz fue vna, pero tan fecunda que ſono en las orejas del Hijo, *Tu es filius meus*, y en las orejas de los demas ſono, *Hic eſt filius meus dilectus.*

Tras eſtos teſtimonios del Padre y del Eſpiritu ſanto, entra luego el teſtimonio de ſan Iuan, para el qual conuiene ſuponer lo que arriba queda dicho de ſu grandeza y priuilegios, aũque ſea mucho menos de lo que merece y ſe le deue. Porque como el agua toma el ſabor y el olor de los arcaduzes por donde paſſa, y el licor de la vaſija en q̃ ſe echa: y aſsi el teſtimonio de quiẽ le da. Por eſſo el diſcreto eſtima en poco que le alabe el liſonjero, y que le engrandezca ſus hazañas el mentiroſo. Y Dios dixo al pecador, para q̃ te hazes pregonero de mis juſticias, y tomas en tu boca mi ley? Pero el teſtimonio del Baptiſta es de tanta calidad, q̃ le eſtima el Hijo de Dios, entre el que le da la voz del Padre y el Eſpiritu ſanto en figura de paloma. Y diziendo el Euangeliſta ſan Iuan, que ſon tres los que dan teſtimonio en el cielo, el Padre, y el Hijo, y el Eſpiritu ſanto, y quiriendole dar en

la tierra de la persona del hijo, auiẽdole ya dado el Padre y el Espiritusanto, y no pudiendole dar el hijo de si mismo, porque le dixerã los Phariseos que era ninguno, como se lo dixeron despues: entra el Baptista en compañia de las dos personas diuinas, porque auiẽdo de ser tres como en el cielo, ya que la tercera persona no pudo ser Dios, fuesse alomenos hombre tenido por Dios: Y assi dize san Chrysostomo, y san Iuan Damasceno, que quando se oyo la voz del Padre, fue traça del cielo, que decẽdiesse el Espiritusanto en figura de paloma, y se assentasse sobre la cabeça de Christo Señor nuestro, y declarasse era el a quien la voz publicaua, porque si el Espiritusanto no lo determinara, y si quedara libertad a los presentes, para juzgar por qual de los dos se auia de entẽder la voz, dieran los mas al Baptista el nõbre, y la grandeza de hijo del Padre eterno, y le adoraran por Dios.

Chryſ. ho. 12. in Matthæum.
Damaſc. orat. de trãſfi. Do.

Dos testimonios dio el Baptista de Christo Señor nuestro, el vno fue en ausencia, el otro en presencia, señalandole cõ el dedo. El primero fue a los sacerdotes y leuitas, que embio el cabildo de Hierusalem, a preguntarle quien era, y quiça fue ocasiõ esta embaxada del ruydo del Iordan, dela voz del Padre, del Espiritusanto en figura de paloma, de la porfia y demandas y respuestas que tuuo el Baptista con Christo Señor nuestro, sobre qual auia de ser el baptizado. Todas eran cosas q̃ pudierõ engendrar en Hierusalem grandes historias, por tener calientes ya las orejas, con el rũrum de que su Messias era nacido. Que quando vinieron los Magos reboluieron la Biblia, y leyeron con atencion las prophecias, en fin fue suficiente ocasion para que juntassen su cabildo, y despachassen sus embaxadores al Iordan, y preguntassen al Baptista, *Tu quis es?*

Si embiaron al Baptista esta embaxada de malicia determinada, y conocida, o de ignorancia, es cosa dudosa, porque la ignorancia parece que no es posible en gente que sabia la Biblia tan decoro, y que repetia tan a cada passo las prophecias de los Prophetas, que hasta las mugeres de otras naciones las sabian, como lo mostro la Samaritana. Y que conocia al Baptista, y via claramente que no auia prophecia que cõ el viniesse. Porque el Baptista era del tribu de Leui, Christo del tribu de Iuda, el Baptista de vieja esteril, Christo de Virgẽ. El Baptista no hizo milagro, aunque toda la vida fue vn milagro, Christo auia de assombrar la tierra con sus milagros: al Baptista se le conocia tierra y padre, Christo es taua prophetizado, que no se auia de saber de donde fuesse. De suerte que es cosa dificultosa, que procediesse esta embaxada de ignorancia. Pues dezir que procedio de malicia determinada y conocida, tambiẽ tiene dificultad, porque vn cabildo tan santo, alomenos en las ceremonias exteriores, por quien se registraua toda la santidad de la tierra, no auia de proponer con claro y manifiesto tenor de palabras, demosle el Mesiazgo al falso Messias, y quitemos se le al verdadero: fuera del infierno no parece q̃ tuuiera lugar esta proposiciõ. Y si tenian por Dios a su Messias, es muy mayor la dificultad, porq̃ conociẽdo a Dios nadie le puede dezir no te quiero. Y assi se queja por Iob de vnos perdidos, que le dexaron casi de industria, como adrede: donde se deue põderar el casi, porq̃ dexar a Dios de malicia conocida, y determinada, sino es quiẽ tuuiesse odio a la magestad diuina, no parece q̃ es possible. Por esso es mi parecer, vuo en estos Phariseos mucho de malicia y de ignorãcia, y echase de ver, en que las razones q̃ dan los santos deste hecho, vnas corrẽ por parte dela malicia, otras por parte de la ignorancia, y pudo ser que se juntassen todas, que muchas causas parciales bien pueden hazer vn efecto tã disparado como este.

Nescimus vnde sit. Ioan. 9.
Iob. 14.

San Geronymo tratando de las condiciones de cada nacion dize, que los Iudios fueron inclinadissimos a idolatrias, negãdo a Dios verdadero la hõra que se le deue, y dandola a dioses falsos. Lo mismo dize Tertuliano en el libro que hizo cõtra ellos, poresso dize los yua Dios enfrenando y deteniendo que no pusiessen los ojos en muchas cosas del mũdo, porque no las adorassen. En el Deuteronomio les mando que no mirassen al sol, ni a la luna, ni a las estrellas, porque no te engañe, dize, su hermosura, y adores al sieruo por el señor. Y Iob se preciaua de auer cumplido este mandamiẽto, si mire al sol quando resplãdecia, cõ mejores ojos quiere dezir de los que se le deuen, con pensamiento de darle mas honra de la que merece vna criatura.

Hie. Eſa. 2

Este

Este fue el pleyto que el demonio tuuo cõ san Miguel sobre el cuerpo de Moyses, a quien Dios auia sepultado secretamente, siruiendo el mismo de cura, y de sacristan, porq̃ los Iudios no idolatrassen en sus huesos y cenizas. El demonio por el mismo fin desseaua manifestarle, y estoruandoselo san Miguel, tuuieron sobre ello grande baraja y contienda. Este fue el fin que tuuo el Rey Ezechias en quemar la serpiẽte de metal, cuya vista auia sanado los mordidos de las sierpes, porque no fuera mucho que pẽsando tenia en si alguna virtud diuina, la adoraran, como al bezerro por Dios. Entre los Doctores santos se disputo vna questiõ antigua y graue, porque Moyses al principio del Genesis, quando trato de la creaciõ de todas las cosas, no trato de los Angeles siendo las criaturas mas nobles, de quantas Dios auia criado. A san Augustin le parece que debaxo de aquella palabra, *Fiat lux*, cõprehendio todas las criaturas espirituales. A san Geronymo, que quando dixo auia Dios diuidido las aguas que estauan debaxo del firmamento, de las que estauan encima: entonces trato de los Angeles. Pero san Chrysostomo y san Theodoreto dizen que de industria los dexo, por la flaqueza y ruyn inclinacion de los Iudios, porque si despues de auer hecho Dios con ellos milagros tan estraños y espantosos, vinieron a dar la honra de Dios a la imagen de vn bezerro, si Moyses tratara de criaturas tan hermosas que hizieran?

Iude. c. 1.

Aug. li. de Ciui. c. 51. lib. 11. c. 3.

Psal. 103.

Chrisc. ho. 2 in Gen. Theodore. qq. in Gen.

Puedese juntar con esto la grãdeza del Baptista, que siendo pura criatura parecia incomprehensible. Essa es la causa porque ya piensan que es Elias, ya que es propheta, ya que es Angel, ya que es Dios, y desde su concepcion comenco a hazer gran ruydo su grandeza, como lo nota san Augustin en el libro de sus questiones euangelicas, donde dize que pidiẽdo Zacharias en el Sancta Sanctorum salud para todo el mũdo, le respondio el cielo a su justa peticion con el Baptista: en señal de que nacia para el bien de todo el mundo. Despues en su nacimiento juntaronse grãdes milagros y estrañezas, los juyzios que echaron los vezinos y parientes, las soberanas esperãças de los ciudadanos, las baraxas que vuo sobre el nombre, el milagro de hablar el padre mudo, el rum rum que sonaua por las bocas de todos, y el eco inmortal que con la humana fuerça compelido, respondia al pensamiento y palabras. *Iste puer magnus coram Domino.* Sucedio despues la aspereza de la vida, que dexo asombrado el mũdo, y luego la predicacion a tiempo oportunissimo, para ser escuchado con grandissima atencion, y admiracion de quantos le mirauan, y le oyan. Porque demas de parecer hombre caydo del cielo, auia muchos tiempos que en el pueblo de Israel no tenian Propheta, ni persona señalada, que en vna republica suelen ser señas ciertas desu fin: assi se lo tenia Dios prophetizado por Esaias a estas gentes. No fue menos nueua la doctrina, pues predicaua penitencia, dolor, arrepentimiento, sacrificio del alma que era de lo que menos tratauan los Phariseos, por ser gente somera y superficial. Todas estas cosas fueron parte para que anduuiessen los estados todos como corridos, de auer viuido tan perdidamẽte hasta entonces, y propusieron nueua vida, recibiendo del Baptista aranzel y regla de biẽ viuir.

Aug. li. 2. cap. 5.

Cap. 5.

Si quiere alguno saber, para q̃ hizo Dios hombre tan grande, que le tuuiessen por su mesmo hazedor, respondo que lo hizo para que le diesse a conocer enel mundo, q̃ esse es el oficio de Precursor. Quando vn oficial famoso no es conocido en vna ciudad, pone en algun lugar publicovna pieça de gran primor, y artificio, que de testimonio de quiẽ la hizo, y de a conocer a su hazedor: assi lo hizo el artifice soberano, puso a los ojos del mundo al Baptista, imagẽ del mesmo Dios, tan diuina que el mismo artifice afirma q̃ sus manos no la pintaron mejor. Y si ninguno ay mejor, tampoco le aura tan bueno, porque los grados de gracia y de gloria son singulares, como los numeros, y como las estrellas de quien dize san Pablo difieren generalmente en claridad, y como los Angeles de quiẽ dize santo Thomas, que difierẽ en especie, y como los rostros humanos, y como las condiciones y las letras, que jamas se hallã dos que del todo se parezcan, por esso canta la Iglesia de cada vno de los santos, q̃ no se ha hallado otro como el. En fin fue de tanto primor aquesta imagen, que tuuieron el retrato por el mesmo original, auentajandose en esso al mejor Angel del cielo, porq̃ aun que la naturaleza humana no era igual, el primor dexo atras a la materia. Lysipo famoso

Non est inuentus similis illi.

famoso entallador, hizo dos estatuas de Alexandro, la vna de plata, la otra de bronze, pero en la de brõze auẽtajose desuerte, que parecia esta ua viua, y no auia vena ni nieruo en el cuerpo humano, que no representasse al natural. Y assi le dieron por la de plata dos talentos, por la de brõze diez y ocho. En Lucifer y en el Baptista hizo Dios dos estampas de si mismo, la vna era de plata, la otra de tierra, mas auentajose tãto en la de tierra, que como Lucifer le quiso eclypsar su gloria, el Baptista la ilustra y la descubre, y da testimonio della, y assi va le mas como dize san Iuan Chrysostomo, ser Angel por gracia, que no por naturaleza. *Plutarchus.*

Quando los hijos de Israel estauan ya muy vezinos a la tierra de promission, determinaron de embiar espias que la anduuiessen y mirassen, despues de auer andado por ella quarenta dias, boluieron diziẽdo, la abũdancia y fertilidad de la tierra no es posible ser mayor, porque corre la miel y la leche por el suelo: pero vimos vnos gigãtazos de tan desigual grandeza, que puestos cabe ellos eramos vnas langostas. Es retrato de la Iglesia primitiua que era vn Parayso de virtudes, todo era deuocion y santidad, no era mucho, porque auia vnos santos en ella, vnos monstruos, que comparados con ellos, parecen langostas los de agora, pero el mayor monstruo de todos fue el Baptista, porque aunque con todos sus santos se ha mostrado Dios al mundo marauilloso, con el Baptista asombrole. Llamo Dios vna vez a Ezechiel, y dixole: Para cõfusion y verguença de los hijos de Israel, quiero que les muestres mi templo, y que les hagas vna descripcion perfectissima de todo lo que ay en el, dentro y fuera, de sus preceptos y leyes, en fin quiero que le veã como si estuuiesse ya hecho y acabado. Para confusion y verguença de los hombres que viuen en el mũdo, ningun medio mas poderoso, que hazer vna descripcion viua y natural del Baptista, como quando le vieron los ojos humanos riberas del rio Iordan, de sus principios, de sus fines, del discurso de su vida, de sus desiertos, penitencia, vestido, comida, sermones, no aura hõbre que no quede confusso y auergonçado, como lo quedaron entonces todos quãtos le mirauan, y acudieron de todos los estados, como corridos de auer viuido tan perdidamente, a pedir aranzel de nueua vida. En fin fueron sus cosas de suerte, q̃ por lo menos los que no sabian las prophecias, no era mucho que le tuuiessen por Dios, y a los que las sabian quiça el auer dexado passar la sazon, que vna vez perdida jamas se cobra, y la muchedumbre de sus pecados, que son noche y tiniebla del alma, y la grandeza del Baptista, que los deslumbro, y la passion que tenian con Christo Señor nuestro que los traya tan ciegos que teniendo ojos no vian. Y ora fuesse con malicia, combidandole con el Mesiazgo, como le parece a san Geronymo, y a san Cyrilo, ora con ignorancia, como le parece a san Augustin, y a san Gregorio, juntaron claustro pleno, y hizierõ su embaxada, preguntandole, *tu quis es?* *Num.13.* *Ezech.43.* *Hie. Esai. 4º.* *Cyrilus in Ioan.c.7.* *Au.tract. 9. in Ioan.* *Greg.ho.7 in Euan.*

Confessus est & non negauit, & confessus est, quia non sum ego Christus.

DEuiera de dar vozes, no soy, no soy, como si le pusierãvn puñal a los pechos, de dõde infiere san Augustin, que no ay para el verdadero humilde mayor tormento, que verse subir a las hõras que desprecia y aborrece. Como no ay para el soberuio mayor gloria que verse entronizado en la alteza de la gloria y hõra que dessea: assi para el humilde no ay mayor infierno, y si se mira bien mayor soberuia y altiuez parece la del humilde: porque tiene tan altos pensamientos, que le parecen baxas las sillas mas altas de la tierra: y aũque le deys la monarchia del mundo, se tendra por mal pagado. San Augustin en el libro tercero de la ciudad de Dios, dize, q̃ aquellos casamientos que hizieron los hijos de Dios con las hijas de los hõbres, por quien se entienden los justos hijos de Seth, con las hijas de los pecadores, le parecieron a Dios casamientos locos y desiguales, pues que sera dexar a Dios por la criatura, las sillas del cielo por las de la tierra? Y en el libro quarto dize, que la nobleza de los pensamiẽtos, no esta en codiciar las cosas que se llaman grandes en la tierra, que esso todo es baxeza y poquedad, sino en dessear la *Aug.lib.3 de Ciu. Dei cap.15.* *Aug.li.4. cap.13.*

la grandeza del cielo: y que para esso diferencio Dios al hombre de todos los animales, dando a los brutos ojos inclinados a la tierra. Y de los hombres que se parecen a los brutos dize Dauid, *oculos suos statuerunt declinare in terram:* pero al hombre que se precia de ser hombre, dize el poeta, *os homini sublime dedit cœlumque videre*. Lo demas todo es baxeza. Y prueualo san Augustin de las palabras del Psalmo 27. *Deiecisti eos cum eleuarentur*, quando subian los derribaste, no despues de subidos, ni antes que subiessen, sino quando subian, porque el subir es baxar. A san Pablo, y a san Bernabe, cuentan los actos de los Apostoles, que les tenian ya los sacerdotes, y el pueblo de Listres, aparejados los sacrificios de toros y de bezerros: y dize el texto, *quæ scissis vestibus exilierunt in turbas*, rompiendo sus vestiduras enuistieron con el pueblo, hõbres que hazeys a vnas criaturas mortales como vosotros? no sintieran tanto si los despeñaran de vn monte abaxo, porque entõces el baxar fuera subir, y essotro es muy al reues, porque el subir es baxar.

Actor. 14.

Et non negauit, quia non sum ego Christus.

DIze san Gregorio que respondio por negaciones, porque nos va mucho en saber lo que no somos: ay muchos q̃ les va la vida en que se les diga lo que no son, porque viuen perdidos por hazerse lo que no son, y por tratarse como si fuessen lo que no son. En vna casa de locos topareys muchos que tienen semblãte de cuerdos: pero a pocas razones os desengañan, porque vno se haze Dios Padre, otro el Archangel san Gabriel, otro el Rey, otro su hijo, poco mas. Poco menos, mirad lo que passa en el mundo, desde el sacristan hasta el Papa, y desde el moço del moço de la cozina, hasta el Rey, y vereys que es casa de locos, y que todos se hazen lo que no son.

Y dixo san Iuan, no, no, no, para q̃ quando os dieren a vos lo que no soys, digays vn no si quiera, que sea claro y manifiesto. Alabareys a vn barbaro de muy grãde predicador, de limosnero al que huye en viẽdo el pobre, al auariento de franco y de liberal, a la noche de hermosa, a la necedad de discreta y auisada, y todos responderan vn no señor, tan entredientes y tan torcien do la boca, q̃ no es mas claro el si de la don zella vergonçosa, quando se va a desposar. Pues para auisaros que digays vn no bien dicho, que quiça en vuestra vida no direys mayor verdad, dize san Iuã, no, no, no, y no le repitiera tantas vezes el Euangelista, si el Baptista no lo dixera.

No le preguntauan si era Christo, , pero responde a sus intenciones, como el moço a quien preguntã, cuyo es el cauallo? y por ahorrar palabras, responde no se vende: y el viejo auariento a quien preguntã como esta, y responde que no tiene blanca, barrũ tando le quieren pedir dineros prestados. En fin dixo que no era Elias, ni era el Propheta q̃ ellos esperauan: pues dinos, quien eres? para que respondamos a los que nos embian.

Ego vox clamantis.

NO soys Iuan hijo de Zacharias y de Ysabel? no soys vn hombre de carne y de huessos, como dezis que no soys? haze caudal de solo aquello que es en seruicio de Dios, no del padre sacerdote, dela madre ilustre y santa, sino de q̃ es voz de Christo, y no dize palabra, sino voz: q̃ aunque la voz tiene gran vezindad con la palabra, S. Iuan no es palabra sino voz, como queda dicho arriba enlos priuilegios de S. Iuan. Y dize que es voz que clama, voz alta y sonora: que voz que se ha de hazer oyr de los sordos, y ha de despertar a los dormidos, ha de ser muy grande voz. Vays a visitar a vn cauallero, dize el paje, señor despertarele q̃ esta dormido, pues esso haze esta voz: viene Dios a visitarnos, viene delante el Baptista, dando vozes, despertad q̃ viene Dios. Quãdo los hijos de Israel estauan captiuos en Babylonia, vino vn correo a dar las nueuas que Cyro daua libertad al pueblo captiuo y presso: Pues esse correo es el Baptista, y trae essas buenas nueuas. San Augustin en vn sermon dize que se llama conuenientemẽte voz de Christo: porque como dize Dauid, la voz del Señor mueue

Aug. ser. de nat. 10.

el

el desierto,y descubre la montaña mas espesa y mas escura: no ay tierra mas desierta que el pecho de vn pecador, ni montaña mas cerrada que vna conciencia perdida:pues este desierto haze temblar el Baptista:y la luz de su doctrina,esclarecio las tinieblas de las almas. En las breñas mas espesas se esconden las biuoras, y las sierpes,y animales ponçoñosos, y es menester desmontarlas para que salgan a luz. Esso quiere dezir *revelabit condensa*,pues esso hizo el Baptista, descubrio que los pechos de los Phariseos,aunque en lo exterior parecian matas verdes, en lo interior erã nidos de biuoras y de sierpes, y se lo estrello en la cara, llamãdolos *genimina viperarum*.

Ego vox clamantis.

COmo dixo cõ denuedo lo que no era, confiessa cõ llaneza lo que es,soyvoz: y esta es la humildad verdadera, que el q̃ niega lo que es por humildad, no es humilde,sino mentiroso: porq̃ la humildad no es otra cosa que buen entendimiento, como la soberuia mal entendimiẽto, que admite por suyo lo que es ageno. Y como dize san Augustin nuestro padre, quando vno me da a mi lo que no soy, no me estima a mi,sino a otro que piensa que esta en mi.Algunos ay riquissimos de humildades mentirosas,porque a nada dizen si:pero son mercaderes de esa mercaduria, y tienenla para vender. Entrareys en casa de vn grande,y vereys seys tapizerias,treynta cofres, dos escriptorios para el seruicio de su persona y de su casa:y si passays a casa de vn mercader gruesso,vereys veynte tapizerias,cien cofres, docientos escritorios:como tiene este tanta cantidad de joyas y de preseas?es por ventura mas rico que el grande,y que el Señor?no es esso,si no tenerlas para vender: assi vn Phariseo hypocrita,si por imposible fuera voz de Dios,dixera que no lo era,y todo fuera humildades mentirosas,en las palabras,enel habito,en el color de la cara, para que tãtas humildades?tienelas para vender.

El Philosopho Anacharsis se reya mucho de los ricos Athenienses, que cõtauã muchas vezes en publico sus dineros,mas no gastauan vn real. Estos(dixo) no quieren el dinero mas de para que suene, y para que diga el mundo que son ricos. Assi el hypocrita esta rico de apariencias de santidad falsa y mẽtirosa, mas no las quiere mas de para que suenen, y para que diga el mundo santo es.

Quid ergo baptizas? sino soys el Messias, ni Elias, ni alguno de los Prophetas antiguos,como os aueys atreuido a tratar de cosa tan nueua como baptizar y predicar penitencia,tan en agrauio de la autoridad del santo cabildo de Ierusalem? Yo, dize el Baptista, os baptizo en agua solamẽte, en medio de vosotros anda quien os baptizara en espiritu,que aunque es menor en edad,y vino despues de mi,es tanto mejor que yo,que no merezco seruirle de oficio tan baxo,como calçarle y descalçarle los çapatos de sus pies: Vosotros no le conoceys,porque no blasona de su mucha virtud y santidad, como vosotros de la poca que teneys,pero yo le conozco muy biẽ, y os he dicho antes de agora, que vendra despues de mi.Quisierale deshazer S. Iuã Baptista si pudiera,para engrãdecer aChristo Señor nuestro,y por esso dize, no merezco descalçarle. El mismo espiritu tuuo quando se vistio de ignorancia,y embio a sus dicipulos q̃ preguntassen a Christo Señor nuestro si era el el q̃ auia de venir. Y parece al que tuuo Dauid en aquel hecho tan celebrado, quando passando el arca de casa de Obededon a la suya, se desnudo de sus ropas reales, y fue dançando delante del arca:dõde se abaxo de suerte, que Michol le desprecio en su coraçõ,desaficionandola mucho la poca autoridad del Rey,y dixoselo en las barbas:a lo qual respõdio el Rey: Viue Dios que en su presencia me tengo de abaxar mas,y ser mas vil de lo que he sido hasta aora:Pareciole a Dauid que para que los ojos de todos se boluiessen al arca, y la honrassen de todo su coraçon,ningun medio auia mejor,que desuiar de los ojos de los presentes la magestad de su persona. Porque era tanta la aficion y el respecto que el Reyno le tenia,que dexaran de mirar al arca por mirarle: assi era tonta la opinion que teniã de la grandeza del Baptista,que no mirauan a Christo Señor nuestro por mirarle,&c. *Psal.66.*

Altera

Altera autem die vidit Ioannes Iesum venientem ad se, & ait.

ESTaua ya el pueblo desseosissimo de saber quien era aquel de quien San Iuan tantas grandezas auia dicho: assi por conocer hombre de tan grandes merecimientos, pues le daua san Iuan tan desiguales vẽtajas, como por no dar por yerro aquella honra a quiẽ no la merecieſſe. Otro dia despues, por dar Christo Señor nuestro ocasion en las manos a san Iuã para que diesſe en presencia a todo el pueblo el testimonio que en su ausencia auia ya dado a los embaxadores de Ierusalem, y para que dixesſe sin que nadie se lo preguntasſe, lo que antes auia dicho, siendo preguntado, vino al lugar donde san Iuã baptizaua, que estaua lleno de grande cõcurso de gente, y auisado el Baptista por el Espiritusanto, alço el dedo, y desde lexos señalo a Christo Señor nuestro, diziẽdo en muy alta voz, que todo el pueblo la oyesſe. *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*, Veys alli el cordero de Dios, que quita los pecados del mundo: hizo alusiõ al cordero legal que se ofrecia a la mañana y a la tarde en sacrificio, porque aũque se ofrecian otros animales, como ouejas, vacas, cabras, y cabrones, las propriedades del cordero le quadrauan mucho mas: y
Cap. 53. assi le compara Esaias singularmente al cordero, prophetizando que callaria en los dolores de su muerte, como el cordero quando le quitan el vellon. Y Ieremias dize: sera como el cordero que lleuan al sacrificio. No ay animal que viendo el cuchillo vezino, recelando su muerte, no se defienda como puede, solo el cordero esta manso, los ojos abiertos, mirãdo a quiẽ quiere desollarle. Dize pues el Baptista, veys alli viene el cordero, el texto Griego. *Ecce ille agnus.* Como si dixera, veys alli viene aquel cordero, de quien Esaias tiene prophetizado ha de quitar los pecados del mundo. Que en el mismo capitulo dixo el propheta, *posuit in eo iniquitates omnium nostrorum.* Y luego, *peccata multorum tulit.* Llamasſe pues Christo Señor nuestro con ueniente cordero, por la innõcencia y mansedumbre: y cordero de Dios, porque el Padre le entrego para ser sacrificado. Que quita los pecados del mũdo, porque los recibe ensi, como dize san Pedro y Esaias, y recibiendolos ensi los quita y borra del mundo, y no dize que los perdona como Dios, porque los ha de pagar en si mismo: por esso vso muchas vezes deste lenguaje, *remittuntur tibi peccata*, a ti te son perdonados, no porque haga Dios franqueza y perdon general, sino porque estan a mi cuenta, y los tengo de pagar.

1. Pet. 2. Esai. 52.

Ecce Agnus Dei qui tollit, &c.

TOdas las ansias del pueblo de Israel se endereçan a conocer la verdad de su Mesias, alli asestaron los tiros de sus cuydados, quantos los tuuieron buenos: pero como el estaua en el cielo, y los hõbres en la tierra, eran disparadissimos los tiros. Baxo Dios que lo tenia ya determinado, y pusosſe en el terrero por blanco, y como el blãco esta en medio del terrero, assi se puso Dios en medio del mũdo, que era Ierusalem, que esso quiere dezir, *opera tus est salutem in medio terræ.* Como si dixera, tiradme todos, que estando tan cerca, no es mucho que me acerteys. Sucedio tan al reues, que parecio al caso de Diogenes, que estando vn dia mirando tirar a vnos ballesteros, se arrimo al mismo terrero, y dandole vozes se apartase, respõdio, en ninguna parte estare tan seguro. Assi Christo Señor nuestro, vnos dixeron Elias es, *alij Eliam*, disparado tiro: otros dixeron Ieremias es, que mal tiro: llega S. Iuã, que era saeta escogida para tiro de tanta gloria, y apuntando a la verdad del Messias, dio de medio a medio en el blanco, y señalandole con el dedo, dixo, *Ecce Agnus Dei.*

Qui tollit peccata mundi.

LA innocẽcia es de casta de la luz, purissima, simplicissima, por esso como no se

ſe recibe la luz enteramẽte,ſino enel cuerpo puro,y ſin color determinado, como las niñas de los ojos:aſsi no reciben la inocencia ſino ſubjetos limpios y deſapaſſionados.Ponerla pues ſobre ſubjetos ſuzios,es poner vna imagen perfectiſsima ſobre vna fuente de agua turbia y cenagoſa. Chriſto Señor nueſtro era la miſma innocẽcia y ſantidad,pueſto ſobre los ojos de vn Phariſeo,parece beuedor, quebrãtador de las fieſtas:pueſto ſobre los ojos de vn eſpejo clariſsimo,como el Baptiſta, deſcubre manifieſtamente lo q̃ es,y dize,*Ecce agnus Dei*.A los ojos de vn cordero parecera cordero,a los ojos de vn pecador parecera pecador.Como los rayos del ſol, reparados en vn eſpejo muy claro,abraſan como el miſmo ſol,no porque el eſpejo les de mas calor ò mas virtud,ſino porque la que tienen de ſu coſecha recebida,en tan limpio ſubjeto no ſe menoſcaba,ni ſe embeue como lo ſuele hazer reparados en vn ſubjeto muy groſſero y menos limpio:aſsi los rayos deſte ſol de juſticia,recebidos de los ojos limpiſsimos del Baptiſta,reuerberaró con tanta fuerça,que pudieran abraſar los pechos mas eſados:no porque los ojos del Baptiſta augmentaſſen mas virtud a los rayos deſte ſol,ſino porque ſu luz y ſu claridad no ſe empaño en animos ignorantes y viciоſos.Y aſsi por el teſtimonio de ſan Iuan, que fue vn reſol del ſol diuino del Cielo,creyeron muchos,y pudiera creer el mundo todo.

Qui tollit peccata mundi.

QVita los pecados del mundo. Como la luz deſtierra las tinieblas, la vida a la muerte:aſsi la bondad a la maldad:en el cielo la deſterro de los Angeles en el parayſo de los hombres, en el mũdo la anego en agua,en Sodoma la abraſo cõ fuego,en ſu pueblo con cien mil caſtigos. Como la purga quita el mal humor,dexando el ſubjeto ſano:que parece es lo que dize ſan Pablo,*purgationem peccatorum faciẽs*, porque no quiere la muerte del pecador, ſino que ſe conuierta y que viua.Las juſticias humanas para quitar el pecado ahorcan vn ladron, y ſi vuiera de andar a eſſe paſſo la juſticia diuina,quien amaneciera viuo mañana?*Quis ſuſtinebit?* Dixo Dauid. Pues Señor no nos gouiernen mas los hõbres,que ſon tigres y leones para con los hombres,y hazen dellos carniceria como fieras.No ay fiera tan cruel para el hombre como el hombre,ſino,*Emitte agnum Domine,dominatorem terra*,gouierne nos vn cordero,que quita pecados ſin quitar las vidas.Muchos ha auido enel pueblo deDios q̃ cõ zelo de ſu hõra han remediado pecados,pero acabã de vna vez con delictos y delinquẽtes. Moyſes al blasfemo,Finees alos fornicarios,Ioſue a Acã,Azael a Ieza bel,ya todos los de la caſa de Acaz,Dauid al linaje de Saul,las leyes y los juezes alos ladrones:pero eſte cordero diuino, quita los pecados,y dexa viuos a los pecadores, que es mucho mayor primor: como ſacar el borron ſin que ſe raſgue el papel,ſanar el cancer ſin cortar el braço, ſacar el çaratan ſin abrir el pecho.Es Leon fuerte,y es cordero manſo. Mas las obras deſtas dos condiciones tienelas repartidas en diuerſos tiempos:en la ſegunda venida ſera leõ que brame,que deſpedaze las gentes, *Dominus de Sion rugiet*,pero agora es cordero, y tan cordero,que para que ſe ſepa eſta en el mundo,es meneſter ſeñalarle con el dedo,y dezir,veys alli el cordero que quita los pecados del mundo. Dos mundos ay, vno material y hermoſo,que ſe compone de Cielos y elementos, y de todo quanto dentro dellos ſe manifieſta y eſconde:otro mundo ay voluntario, indigno de aqueſte nombre,de quien dixo ſan Iuan ſe componia de tres elemẽtos muy aſquerоſos y ſuzios,apetitо de carne,codicia de ojos,ſoberuia de vida: pero aunque mas malo ſea,ſi quiere enmendarſe,tiene el remedio en las manos,porque veys aqui el cordero,que quita los pecados del mũdo, no de vna ciudad,ni de vn Reyno, ſino de vn mundo.De ſuerte que el que ſe condenare del mundo,ſera por no valerſe de eſte cordero diuino:como el que cierra los ojos al ſol,como el enfermo que derrama la purga,y cierra la puerta al medico.

Ad Heb. 2

Eſai. 16.

1. Iuan. 2.

(.?.)

Ecce Agnus Dei qui tollit peccata mundi.

MOstro san Iuan su pecho noble, su coraçon generoso, su charidad abrasada, quando el solo era el oydo, el estimado, el tenido por santo en Israel, esta tan lexos de ofenderse de que venga de nueuo otro mayor predicador, y mas santo, que el mismo le pregona y le acredita. Quando oyo Saul cantar a las damas de Israel las valentias de Dauid, y que dexauan las suyas tan atras, se le anublo el coraçon, y se le començo a roer la carcoma de la inuidia. Ioab no pudo sufrir las ventajas de Abner, ni que los soldados reconocieſſen por maestro de Campo al grande Amasa, y vino a quitar la vida a traycion a dos varones mucho mejores que no el. Los dici-
Ioan.3. pulos del Baptista recibieron gran pesar de ver baptizar a los del Señor, y fueron a la carcel a darle parte de su sentimiento. Es condicion de la inuidia, querer ser sola, que no aya otro auiso en la ciudad, otra hermosura, otra gala, otra sangre tan ilustre, otras letras, otro predicador mas oydo, y mas elegante. Como entre los hombres el Rey, assi entre las demas cosas ay algunos que tienen lugar de Reyes, entre las aues el Aguila, entre los animales el Leon, entre las sierpientes el basilisco, que lo mismo es basilisco que regulo, que
In caberna reguli. Esai.11. quiere dezir Reyezillo: esta es la mas ponçoñosa sauandija, que produze el suelo: y assi la pone Esaias por el estremo de la ponçoña, porque los demas animales matan con el veneno lançado de sus entrañas, esta mata con sola la vista, abre la tierra con su ponçoña, hiende las peñas, espanta con sus siluos las biuoras y las sierpes, destierralas de los arenales donde viuen, y siendo de cantidad tan pequeño, gusta de viuir solo y desembaraçado. Es estampa de la inuidia que si no mata con la vista, alomenos lo desseares cosa pequeña, porque al mas grande la inuidia le haze pequeño, *parualum occidit inuidia*, ella sola querria ser algo, y que quedasse por ella sola toda la anchura del mundo. El pecho franco, el coraçon generoso de la charidad, es al contrario, siempre gusta de tener en las ventajas compañia. Moyses gustô mucho, de que Eldad, y *Num.11.* Meldad prophetizassen: y pidiendole Iosue los reprehendiesse respondio: No seas zeloso de mi honra, oxala prophetizen todos. Las valentias de los soldados nunca fueron inuidiadas de Dauid, con ser tan estrañas, que sino las dixera la Escriptura, parecieran fabulosas. Vn Eleazar, que de *2.Reg.23.* solo matar hombres se le embotaua la es- *2.Par.11.* pada, y se le pasmaua el braço: otro que defendio vna heredad de vn exercito entero de enemigos: los otros tres que rompieron por el campo de Saul, y truxeron el agua dela fuente de Bethlem: otro que sin descansar quitaua las vidas a trecientos enemigos: otro que desquixaraua leones, y con vna varilla salio al Gigante Egypcia no, que traya vna lança como entena, y le dexo tendido a los buytres, y a los grajos: no se han leydo de Criegos, ni de Romanos, ni de nuestros Españoles cosas tan grãdes jamas. Y estuuo tan lexos de inuidiarlas el generoso pecho de Dauid: que quando le vinieron las nueuas de la muerte de Saul y Ionatas, celebra sus exequias con *1.Cor.13.* funebre canto, porque la charidad no es inuidiosa: gustarâ que venga otro predicador mas eloquente, y rale a oyr, alabara sus sermones, porque todos son sieruos de vn Señor: y lo que se pretende, es que el sea seruido, y si para su seruicio es menester que se parta la honra, estâ muy bien repartida.

Las alabanças de san Iuan son muy grãdes, plega a Dios no sea el seruicio pequeño, pues fuera mucho mayor para el santo glorioso, vernos imitar sus virtudes y sus obras, que alabarlas. Si vno blasonasse tanto de deuoto de san Iuan, que en la confirmacion se mudasse el nombre, y se llamasse Iuan, que solenizasse su fiesta con banquetes grandes, con musicas y sermones eloquentissimos, que compusiesse libros de sus alabanças, que traxesse pendiente del cuello el Agnus Dei de gran precio, con vn san Iuan tallado, que señalaua el Cordero, que tuuiesse a la cabeçera la tabla rica de Ticiano, o Michael Angel, donde parecen las pieles verdaderas, las langostas viuas, y fuesse con todo esso regalon, impenitente, y se ofreciesse a cada passo a la ocasion peligrosa. Y otro que ni se llamasse Iuan, ni hiziesse plato el dia de san Iuan, ni solenizasse su fiesta con

muſicas y ſermones de las alabãças de ſan Iuan, ni tuuieſſe Agnus Dei cõ cordero y con ſan Iuan, ni tabla rica de las pieles de ſan Iuan, ſino vna cruz toſca de madera, vna calauera y vn cilicio, como ſan Iuan, y ayunaſſe, y ſe diciplinaſſe, y pareciesſe ſu penitencia en algo a la de ſan Iuan: tanto mas deuoto ſeria de ſan Iuan, y tãto mayor ſeruicio le haria, quanto ſon mayores las obras que las palabras, y la vida que la lengua. Vſa la Igleſia ſacar diuerſos colores en las fieſtas de ſus Santos, a los Martyres colorado, por la ſangre derramada, a las Virgines blanco, por la pureza de vida, a los difuntos negro, por la triſteza que trae conſigo la muerte. Como en las cortes los caualleros ſuelen ſacar las libreas, de los colores que celebran mas ſus damas. Pues aquel ſera mas deuoto del Baptiſta, que ſe viſte de ſus colores, no ſolamente de las que le da la Igleſia ſolenizando ſu fieſta, lo colorado por ſu martyrio, lo blanco por la virginidad y pureza de ſu vida, ſino los colores de ſu alma, lo morado de ſu charidad, lo verde de ſu eſperança, lo blanco de ſu innocencia, lo amarillo de ſu mortificacion, la grana de ſu verguença: pero que celebre ſu innocẽcia el enuejecido en vicios, ſu ſoledad el que quiere cada hora compañia, la aſpereza de ſu penitencia el epicuro, la amargura de ſu muerte, y el horror de vna cabeça cortada entre dos platos, la que eſtampa vn ſan Iuan deſcabeçado y ſangriento en vn gran plato de alcorça, es poner vn crucifixo en manos de vn deſcreydo, que en lugar de deuocion y de enmienda, cauſa a ratos eſcandalo y deſuerguença. En Caſtilla la vieja, quando las aldeanas van a ſus ferias, o a las fieſtas principales de los lugares mas grandes, de ordinario van galanas y compueſtas, y miẽtras mas compueſtas van mas feas, porque la mas polida lleua tres quatro patenas de plata, de a doze o catorze reales, vnas cuentas grueſſas, q̃ peſan treynta, los dedos llenos de ſortijas de plata, ſu ſaya de paño verde, con vna muy grande alforça, y faxa de carmeſi, ſu mantellina colorada, el cabello negro, la cara quemada, las manos curtidas, ſurcadas como vn barbecho, los oficiales burlan, los eſtudiantes mofan, los ciudadanos riẽ, con todo eſſo nunca ſe tiene por fea: y aunque ſe mira en el rio a la entrada de la ciudad, jamas llega al deſengaño. En la fieſta de ſan Iuan, eſpejo de penitencia, no ay ſerrana tan fea como ſalen muchas almas, y quãdo ſale la dama con la camiſa de olanda, y con la ſaya de ſeda, y con la poma de ambar, y cõ las joyas precioſas, y cõ los rizos: mas fea parece a los ciudadanos del cielo, q̃ la mas toſca aldeana. Y aũque ſe miran en el eſpejo de la mortificacion y penitencia de ſan Iuan, ciegalas tanto el amor, que jamas ſe deſengañan: y ſi como el cielo es ciudad de tanto auiſo, no fuera de infinita charidad, baſtante ocaſiõ dã cõ ſu fealdad, a la moſa y al eſcarnio. Pues para atajar eſtos daños, mejor es veſtirnos de el traje que ſe viſten los ciudadanos del cielo, de la mortificacion, de la aſpereza de la vida, que aunque penoſa y canſada, no ay coſa tan honroſa a los hijos de Dios. *Nigra ſum, ſed formoſa filia Hieruſalem, ſicut tabernacula Cedar, ſicut pelles Salomonis.* Cedar fue hijo de Iſmael, y nieto de Agar, de quien decienden los Sarracenos, que ſe auian de llamar Agarenos, viuian en tiendas por los cãpos, ſin tener otras caſas ni ciudades, ſalian a correr la tierra, a robar los pueblos comarcanos, y aſsi ellos eran contra todos, y todos eran cõtra ellos, como ſe dixo de Iſmael. Pues dize la Eſpoſa: Veys quã negros ſon los tabernaculos de Cedar, por eſtar ſiempre a los deſpechos de el cielo, y que blancas y hermoſas ſon las martas de Salomon: los armiños de ſus ropas, el tabernaculo que hizo de pieles coloradas, y de piedras tan precioſas, que dixo Chriſto por ponderacion, *neque Salomõ in omni gloria ſua*, porq̃ tenia en ſu reyno todo lo mejor del mundo, el oro de las Iſlas, las piedras de aliende el mar, los olores de Arabia, los cedros del Libano, las pieles de los animales mas raros y peregrinos: pues ſabed los que deſſeays ſaber de mi, que ſoy negra como los tabernaculos de Cedar, y hermoſa como las pieles de Salomon: negra porque me cõbate por mil partes la tempeſtad, el enemigo me perſigue, el tyrano me enſangrienta, la lengua me infama, la penitencia me enflaqueze, la ſoledad me melancoliza, el deſcuydo de mi perſona me afea, mas aũque negra, hermoſa: porque ſi me veys el alma, las perſecuciones me amparan y me defienden, la lengua me afama, el cilicio me adorna, el ayuno me esfuerça, la ſoledad

Gen. 16.

ſoledad me recrea,el deſcuydo de mi perſona me pone color y hermoſura. Sino digalo Iudith,Heſter, los niños de Babylonia,mejor lo dira el Baptiſta:Qual te puſo ſanto bendito el deſierto,el ayre, el granizo, la tempeſtad, los ſoles, los ſerenos, las langoſtas,los cilicios,la cama, las carceles las cadenas,el cuchillo del tyrano?q̃ pieles tan ricas de Salomon, que hermoſo nacimiento,q̃ hermoſa niñez,que hermoſa retirada a la ſoledad,quevellos ojos,q̃ vieron el cielo abierto,deſcender el Eſpiritu ſanto en forma viſible, que hermoſas orejas,que oyeron la voz del Padre, que hermoſa lẽgua,que dio teſtimonio del Hijo, que hermoſa mano,debaxo dela qual fue pueſta cabeça tan diuina y ſoberana, que hermoſo dedo, que ſeñalo al que quita los pecados del mundo.

CAP. XIX. De la Transfiguracion de Chriſto Señor nueſtro.

DE la Transfiguracion de Chriſto Señor nueſtro, q̃ fue de los vltimos milagros q̃ hizo en el diſcurſo de ſu vida, por prueua de ſu doctrina y diuinidad,y q̃ por auerle hecho en ſu miſma perſona tiene ſingulariſsima excelencia, ſe pueden deſſear tres coſas principalmente, a q̃ la hyſtoria toda ſe reduze.La primera que coſa fue el transfigurarſe Chriſto Señor nueſtro.La ſegunda,porq̃ cauſa ſe quiſo transfigurar. La tercera las circunſtancias que en el hecho acontecieron.Dexãdo la primera para deſpues,pues enel Euãgelio tiene ſu proprio lugar: y començando de la ſegunda, que ſon las cauſas porq̃ Chriſto Señor nueſtro quiſo dar á ſu cuerpo eſta Paſcua de contento, auiẽdo ſido ſu vida toda vna muerte prolixa,y vn tormẽto dilatado.San Leon Papa,y ſan Iuan Damaſceno dizen, quiſo el Señor moſtrar el fin y paradero de los trabajos de ſu vida, y de los tormentos de ſu muerte, para deſpertar en los ſuyos deſſeo de los bienes eternos,y perſuadirles en los trabajos paciencia,en las injurias ſufrimiento, en las aduerſidades valor, animo y conſtancia. Que con la eſperança de premio tan ſoberano,que pena o que trabajo puede auer que ſea peſado?Como el padre de las compañas ſuele dar de almorçar porla mañana al jornalero,y prometerle ſu paga para la noche, porque paſſe con denuedo la peſadumbre del ſol y del canſancio del dia:aſſi Chriſto Señor nueſtro dio a los ſuyos de almorçar vn pedaço de ſu gloria,y prometioles para deſpues ſu jornal.

Leo. Papa ſermon de transfigu. Damaſc. oration. de transfigu.

Sabemos que no ſolamẽte es intereſal la carne,ſino el eſpiritu, y q̃ al mas ſanto le mueue el premio y el galardon, a paſſar por fuegos,y aguas. Y que Abraham dixo a Dios,Señor que me aueys de dar? Y que Iacob quando yua a Meſopotania le prometio,ſi le amparaſſe y fauoreciesſe, y le boluieſſe proſpero a la caſa de ſu padre,de tenerle perpetuamente por Dios, y de ſeruirle: y que Moyſes quando troco el ſer principe de Egypto por el çurron y cayado de paſtor,puſo los ojos en el remunerador:como dize ſan Pablo a los Hebreos:y que Dauid cõfieſſa en vn Pſalmo, inclinò ſu coraçon a la guarda de los mandamientos de Dios por el premio q̃ eſperaua, y q̃ los Apoſtoles quiſieron aueriguar el galardon de auer dexado ſus redes y ſus cañas de peſcar. Y porq̃ la malicia humana pudiera dezir,que como tuuo Abraham otras culpas veniales,tuuo tambiẽ eſta de poner los ojos en la paga: y que aunq̃ no pecô Iacob en dezir a ſu padre yo ſoy vueſtro hijo primogenito Eſau, porque tuuo reuelacion, pero como pecô venialmente en otras coſas,aſsi pecô en eſte voto y promeſa intereſal: y que como falto Moyſes quãdo le dixo Dios que hirieſſe en el peñaſco y ſacaria agua,no dãdole entero credito:aſsi falto en poner los ojos en el premio q̃ eſperaua.Y que ſanPablo refiere lo que Moyſes hizo,y no lo q̃ deuia hazer.Y que Dauid,quãdo dize la Eſcriptura que no pecô ſino en el negocio de Vrias,ſe ha de entender en caſo de deshoneſtidad, q̃ claro eſta que pecô en contar el pueblo, y en el agrauio que hizo al hijo de ſu amigo Ionatas, y que aſsi pudo pecar en ſeruir a Dios por paga:y que enel Pſalmo cõfeſſo ſu imperfeccion:y que los Apoſtoles tuuieron otras mil faltas.El Concilio Tridentino difinio contra la heregia de nueſtros tiempos,que era coſa honeſta y ſan-

X 1610

Gen.15.
Gen.28.

Ad Heb. 11.

Pſal. 118.

3.Reg. 15

ta obrar bien por la esperança del premio, y el que lo cõtrario dixere, se puede dar para necio, o para hereje. No finxã el hombre imposibilidades descorteses: si no vuiera Cielo ni infierno, no se me diera a mi nada de la diuina bondad, que fuera dello, es virtud, y honra de Dios es, desear su gloria y temer la carcel de su justicia.

Aora pues, si la esperança del interes tẽporal, nos pone en desiguales trabajos, y en manifiestos peligros, burlandolos las mas vezes como falsa y engañosa: la esperança tã segura de premio tã soberano, no es mucho haga facil la dificultad dela virtud, y su disgusto sabroso, y toda ella tã amable y tã preciosa, q̃ se lleue tras si, ya q̃ no seã los mas ojos, a lomenos los mejores de la tierra. Vuo muy graue question entre los sabios antiguos, sobre el camino de la virtud, juzgandole vnos por muy aspero y fragoso, otros por muy llano y apacible, y considerado diuersamẽte, todos sentẽciaron bien, y porque pongamos las razones de la vna y de la otra parte.

Virtud y fuerça en Latin, comiençan en vna letra, como queda dicho arriba, y del nombre de la fuerça, se deriua el nombre de la virtud. Y segun Ciceron, antiguamente el nombre de la virtud, era nõbre de sola fortaleza, en señal de que sola la virtud es cabal y perfecta fortaleza. Aca llamamos fuerte al q̃ emprẽde cosas fuertes, y alcança victoria dellas, o al que enfrena sus apetitos y desseos: y destos grados de fuertes, el postrero es el mas fuerte, porque es mas vencerse a si, que vencer cosas muy fuertes: mas para alcançar nombre de virtuoso, ha de ser la victoria general. Y sea esta la primera dificultad de la virtud, no solamente no admitir en su compañia vn adarame de vicio, sino tener todas las virtudes entre si trauazon tan necessaria, que vna sin otra no sea possible lograrse, como queda dicho atras mas largamente.

Lo segundo, crece la dificultad, porq̃ no solamente quiere Dios al virtuoso vestido de variedad de colores, sino que se mejore en la virtud cada dia, porque los bienes espirituales, son de tan peregrina condicion, que si de ordinario no crecen, peligrosamente se conseruan: assi lo dize santo Thomas sobre las palabras que escriue san Pablo a los de Thessalia: Muchas gracias doy al Cielo, porq̃ crece vuestra Fẽ y medra vuestra charidad. Y es parecer de muchos santos q̃ el no passar adelãte en la virtud, es boluer vn hõbre atras. En particular lo colige S. Bernardo de muchos lugares de la Escriptura, en q̃ auisa Dios al justo ande siẽpre en el camino dela virtud, y el que vuiere de andar siempre, es fuerça que nunca pare. En los Proueruios compara el Sabio los passos del justo, a los que lleua la luz del dia, hasta que llega al punto de declinar, que siempre se augmenta y crece. San Gregorio en vna Homilia dize, que aquellos quatro animales de Ezechiel que siempre van adelante, sin boluer jamas atras, eran estampa del justo y de sus passos, que han de ganar siẽpre tierra. San Pablo metaphoriza la vida Christiana con nombre de contienda, o Parangon, donde se corre a porfia por ganar la palma, o la corona. Viue Dios, dize Iob, q̃ mientras me durare el espiritu y el aliento de la vida, no se han de desplegar mis labios para la mentira, ni se ha de mouer mi lengua a la maldad. Las vacas que lleuauan el arca, aunque el cariño de los becerrillos las detenia, siempre seguian su camino. A los de Galacia, dize san Pablo, quien os ha enhechizado, que corriendo bien, os aueys detenido y buelto atras? La esposa aunque camina de priessa, le parece va de espacio, y pide a su esposo ayuda para correr. Como en la mar el nauio mas ligero, sue le dar vn cabo al pereçoso, que se queda muy atras.

Lo tercero crece la dificultad de parte de la voluntad mal vezada: porque la costumbre se llama comunmente otra naturaleza, ora sea por la dificultad que ay en sacarla de quajo con sus rayzes, que es punto que encarecen mucho los Prophetas en diuersos lugares de sus prophecias: ora sea porque corrompe a la naturaleza, y se apodera con tyrania dela libertad del hombre. Por esso es lenguaje ordinario en la Escriptura, llamar corrompidos a los mal acostũbrados. Assi los llamo el Genesis, quãdo anego Dios el mundo: los Psalmos, el Ecclesiastico, y S. Pablo en sus Epistolas. Por el mismo respecto Ieremias los llamo viles, porq̃ no ay cosa mas vil, q̃ vn hombre rẽdido a vna costũbre suzia y asquerosa. Como aquellos de quien dize san

X

2. ad The. c. 2.

Leui. 15. Serua precepta & ambula in ea.
Gen. 17.
Prou. 4.
Exech. 1.
Iob. 27.
3. Reg. 6
Ad Gal. 5
Cant. 1.
Aristot. de mem. & reminiscentia, &. 7. Ethi. c. 10.
Gen. 6.
Hier. 2. Facta est vilis.

Tradiderũt semetipsos impudicitiæ. Ad Eph. 4

san Pablo, dixeron a la torpeza: tomadnos alla que vuestros somos. Captiuerio tan tyrano, que aunque muchas vezes desseã la libertad, la mala costumbre los tyraniza, y auassalla. Como el halcon, que aunque a ratos quiere bolar, las pihuelas no le dexan. En fin vna planta tierna con facilidad se arranca, pero si crece y echa rayzes, no la arrancara vn Milon. De vna llaga fresca no es tan aspera la cura, mas de vna herida vieja cancerada, muchas vezes se teme mas el dolor, que se estima la salud. En la resurrecció de Lazaro mostro Christo Señor nuestro señales de mayor dificultad, no porque para Dios la aya mayor para boluer a la vida al que va en las andas, que al que esta comido ya de gusanos, sino porque el pecador enuejecido, significado por Lazaro, la tiene mucho mayor en boluer a la vida de la gracia, q̃ el que aun tiene en los labios el gusto del bien perdido. Y como dize san Basilio, quando la Escriptura dize que Dios duerme, es lenguaje reciproco, y quiere dezir que el hombre duerme. Assi quando pone mayor dificultad de parte de Dios, quiere dezir que la ay de parte del pecador, en los Prouerbios dize Salomon, que el justo cae muchas vezes, que esso quiere dezir alli el numero de siete, frasis biẽ ordinaria en la Escriptura. San Geronymo lo entiende de los pecados mortales, y refierelo Graciano en el Decreto, y las palabras del texto hazen argumento grande, porque caer y resucitar no viene bien cõ pecados veniales, y no ay para que nos embarace el *In die*, porque no le ay en las Biblias mas corregidas. Ofrecese luego vna duda que no se la dexo el glorioso Doctor en el tintero, si cae como es justo? y si es justo como cae? a la qual responde que no merece perder el nombre de justo, el que ya que cae se leuanta tan apriessa. Dõde entre otras muchas cosas se dize, con quanta mas facilidad se conuierte el nueuo pecador, que el viejo y endurecido, cuyas culpas hazen hebra, y hazen soga, cuya sangre dexa rastro, alcançandose vn pecado a otro pecado, y cuyos passos son ordinariamente por el cieno, y por el lodo, hasta atollar y hũdirse como bestia, en vn mal paso. Esta dificultad ponderõ de suerte san Augustin nuestro padre en sus confessiones, que todos los demas encarecimientos son sobrados, Padeci, dize, grandissimas perplexidades y agonias, porque descubriendome Dios por vna parte el thesoro del Cielo, escondido hasta entonces a mis ojos, me daua muy grandes priessas: por otra representandome el demonio juntos como en esquadron, todos los deleytes y passatiempos humanos, que parece me dezian, Como que ya no nos has de ver ni gozar mas? Es possible q̃ te despidas para siempre de nosotros? dexaua tã amarga la vida virtuosa a mis pẽsamiẽtos, que mas me parecia muerte y tormẽto que vida. Y como el paxarillo asido de la liga de la çarça, o del cambron, desseа volar y no puede: assi yo desseaua desasirme de la liga del deleyte, y bolar al Cielo que me llamaua, y no podia. Boluiame a vos Señor mio, y pediaos con ojos tiernos me diessedes limpieza y castidad, y apenas auia hecho esta peticion, quãdo temia no me cogiessedes las palabras de la boca, y otorgassedes mi peticion, y arrepentido dezia, Señor no tan presto. Con que de razones y sentencias reprehendi seueramente mi animo, para que acabasse de dezir mañana, y se inclinase de veras a vuestro seruicio, y la mala costumbre me acouardaua y detenia, las olas de mi pecho eran como las del mar, que menguauan y crecian, hasta que allego el punto de vuestra misericordia, y de mi resolucion. Con esta doctrina conuienen dos nombres que da la Escriptura a la conuersion del pecador, el vno es muerte: assi la llama san Pablo muchas vezes, y no la llama qualquier linaje de muerte, que muchas ay que son dulces y sabrosas, sino muerte de Cruz, q̃ es linaje de muerte mas cruel y mas esquiua. Assi declara san Chrysostomo las palabras que dixo Christo Señor nuestro, si alguno quiere venir tras mi, niegue sse a si mismo. y tome su Cruz y sigame. Muera en su Cruz quiere dezir, que aunque no muera entre ladrones, no le ha de faltar Cruz en que muera. San Pablo escriuiẽdo a los Romanos, dize q̃ el hõbre viejo, por quiẽ entiẽde el q̃ viue, antes de la conuersion quedo crucificado en la Cruz de Christo Señor nuestro. Y a los de Galacia dize, que el mundo y el estan crucificados en vna Cruz. Donde se deue notar, q̃ dos Crucificados en vna Cruz, cada vno tiene bueltas al otro las espaldas, assi dize san Pablo

Ioan. 15.

Basilius surexurge quare obdormis domine.

Prou. 24. Hier. epistola. 2. ad Rusticum.

Septies in die cadit iustus.

Prou. 24. Gratia. de penit. dist. tin. 3.

Augustl. li. 8. confes. 6. 5.

Ad Coloss. 6.

2. ad Thi. 2.

Matt. 16.

viuimos el mundo y yo, y Christo y el hõbre viejo. De suerte que cõuertirse vn hõbre, y crucificarse, todo es vno.

El segundo nombre es parto, porq̃ quãdo se conuierte el pecador engendra, concibe, y pare en su anima a Iesu Christo: assi le llama Esaias y muchos santos. Señor dize este Propheta, no soy de parecer que regaleys a esta gẽte, pues veys la poca hõra que aueys sacado de vuestras indulgencias y blanduras. Señor lo que conuiene es, que cargueys la mano en sus dolores, porque el ingenio del hombre es boluerse a vuestro seruicio en el angustia. Como la muger en los dolores del parto, buelue los ojos a vos, derrama lagrimas, multiplica oraciones, y plegarias, haze votos y promessas: assi el pecador en la aflicion se buelue a vos, y entonando tristes querellas y piadosas lamentaciones, multiplica oraciones y plegarias, haze votos y promessas, y como no puede dar la habla de dolor, dize entredientes, *in tribulatione murmuris*, bien os entiẽdo Señor, doctrina vuestra es, que ha de ser castigado el que os vuiere ofendido: pero Señor nũca mas. Y como son grandes los quebrantos y los dolores de vn parto: assi los de la conuersion de vn pecador, *sic facti sumus a facie tua*, o como los setenta trasladan, *dilecto tuo*, ambos son nombres de Christo, como si dixera, assi concibe vna alma de Christo y no es menos el tormento que passa vn pecador, quando se conuierte a Christo. Desta misma metaphora vsõ Platon, y por ventura tuuo calientes las orejas de la Escriptura sagrada. Gentes ay dize, que tienen mayor preñez en el alma que en el cuerpo, y conciben, y paren prudencia, justicia, y otras virtudes.

Esai.26. *Ori. ho.10.* *Exod.21.* *Plato. in Simposio.*

Lo quarto crece la dificultad de la virrud, por verla tan desestimada y desfauorecida, tan siluados los virtuosos, tan perseguidos los justos, tãdesmedrados los buenos, tan coronados los vicios, tan prosperados los viciosos: pensamiento es este de que estan llenos los libros. Ezechiel en metaphora de dos hermanas, Oola y Oliua, pinta las culpas de Samaria, y Ierusalem, y despues de auer referido las traycio nes y aleuosias, las abominaciones y torpezas, la ingratitud y la desuerguẽça mas rota y mas descarada, q̃ se hallo jamas entre mugeres, dize, que vna muchedumbre de gente muy alegre y regozijada les hizo fiestas, y les puso manillas en las manos y coronas preciosas sobre sus cabeças. Sã Iuan en su Apocalypsi haze mencion de otra gente viciosa y condenada, y dize, que parecian cauallos, por el impetu furioso, por la osadia, poco temor y ferocidad, y que parecian langostas por el daño que todo lo consumian y abrasauan, y que tenian cara de hombre, y cabellos de muger, que es condicion de tyranos, no solo mostrar humanidad amorosa, sino regalo y blandura: mas los dientes eran de leon, que publicauan estrago y carniceria. Pues gentes destas condiciones y costumbres, dize san Iuan, tenian vnas coronas como de oro en sus cabeças, mirad en que cabeças estan las coronas, en que manos estan los cetros, y en que personas estan los imperios y monarchias. Por otra parte el justo es el terrero de los desprecios del mũdo, *omnium peripsema*, dize san Pablo, lo vil y lo pisado lo hollado, lo sucio, lo asqueroso, lo desechado, lo aborrecido del mundo. Dauid los compara a las ouejas que lleuan al matadero, o por mejor dezir al sacrificio, porque quando los maltratan los mundanos, piensan que hazen seruicio a Dios: Como vn moro quando desuella vn Christiano. Abacuc dize, que son como los pescadillos del mar, que vn vallenato se los traga y se los come a millares, San Lucas dize entrego Pilatos a Christo Señor nuestro a la voluntad de los Iudios, y siendo tantos los complices de su muerte, pudiera dezir, le entrego a las voluntades de todos, mas no dize sino a la voluntad, porque para perseguir al justo, siempre andan a vna los pecadores. A vna pensaron quitarle la vida, a vna votaron que muera, a vna bozearon *crucifige*, a vna pidieron a Barrabas, a vna le mofaron y escarnecieron en la Cruz, y a vna dixeron que descendiesse della, como auian dicho antes en el libro de la sabiduria, venid oprimamos al justo, porque todo es vn lenguaje. Esaias dize, que hasta professar vno virtud, para que juegen todos con el al repelon. Eliseo embio vno de los prophetas que viuian en su compañia a la ciudad de Ramoth Galath, donde a la sazon tenia su Corte Ioran, a que vngiesse a Geu, hijo de Iosaphad, por Rey de Israel. Hallole en vna conuersacion de Capitanes, apartandole

Ezec.23. *Apoc.9.* *1.Cor.4.* *Dauid.Ps. 43.* *Abacu.1.* *Luc.23.* *Luc.1.* *Sapien.2.* *Esai.50.* *Qui recessit a malo prede patuit.* *4.Reg.9.*

tandole vn poco vngiole, ceremonia que entonces se vsaua con los Reyes, y dixole de parte de Dios destruyesse la casa de Acab, y vengasse la sangre de los Prophetas que auia muerto aquel mal Rey. Acabado este hecho, fuesse el propheta y boluiesse Geu a su conuersacion, preguntaronle aquellos caualleros, que negocio queria aquel loco? Ya conoceys al hombre, respõdio, y lo que podia querer, como si dixera es vn charlatan, no ay para que dar credito a sus palabras, ya sabemos dixeron ellos que es mentira y falsedad todo lo que dize, mas porque se passe tiempo. En fin Geu le tuuo por charlatan, sus amigos por loco y por mentiroso, que estos son los nombres con que baptiza el mundo a los sieruos de Dios, y el tratamiẽto que los haze. Por el qual dixeron vnos perdidos, que era vanidad seruir a Dios, y que guardar sus mandamientos y viuir tristes era trabajo sin fruto. Otros negaron la prouidencia de Dios en las cosas inferiores, pareciendoles que no passaua del cielo. Otros aunque confessaron en Dios infinita prouidencia, no alcançaron el secreto, que vn amigo de Dios pudiesse viuir acosado de males en la tierra: assi lo dixo vno de los amigos de Iob, quando le vio en el muladar tan asqueroso. La naturaleza y Dios, dize, no hazen cosa sin causa, los dolores no nacen de la tierra como hortigas y cardos, que aunque en general aya dolencias y enfermedades, pero açote tan espantoso y tan fiero sin culpa particular, no es posible: sinduda este nos ha traydo engañados hasta agora, y deue de ser de secreto hombre perdido. El mismo lenguaje fue el de la muger de Tobias con su marido: y el de los Iudios con Christo Señor nuestro en la cruz. Y aun a los Apostoles cupo parte desta ceguedad, pues reuelandoles Christo tan por menudo su muerte, no pudieron creer que en hombre tan bueno vuiesse de consentir Dios tanto mal. En fin el desprecio y persecucion de la virtud, dio a muchos que dezir, y que pensar, y santos vuo que lo sintieron de suerte, que huyan a los yermos y soledades, por no ver con los ojos lo que sentian tan a costa de su coraçon.

Malac. 2.

Iob. 5.

Tob. 2.

Lo quinto cierra la dificultad el persuadirnos, y el lleuarnos mas trasi los bienes del cuerpo, que los del alma, por muchas razones que pusimos al fin del capitulo quarẽta y tres de nuestro libro de Amor. Partese a las Indias vn desposado, y dexa en España el thesoro de su honra y de su contento, por traer otro para vestirse de seda, y tener baxilla de plata, despues de auer andado tantos meses dos dedos de la muerte, o quatro si es mas gruessa la tabla del nauio, peleando con la temeridad de las aguas, con la furia de los vientos, y muchas vezes o se le abre el nauio, o cae en manos de Ingleses, y lleuase el cosario el oro, la mar los hombres, el viẽto las esperanças. Con todo esso nos mueue mas el bien temporal, y la esperança tramposa, que el bien eterno, y su esperança segura.

Mostruos son estos tan fieros, phantasmas tan espantosas, montes y cumbres tã altas, y tan malas de subir, que acouardan a muchos que se tienen por valientes. Y prueuan palpablemente, quan aspera y desabrida es la virtud en sus principios, y quã estrecho sea el camino de la vida perdurable.

Tras la dificultad de la virtud, hemos de confessar otra verdad, no menos cierta. Conuiene a saber, que no solamente es facil, sino sabrosa, dulce, suaue, fuerte, noble alegre, rica, hermosissima y amable de los pies a la cabeça. Lo primero no se puede negar el gusto que la virtud trae consigo, porque aunque su condicion es contraria a todos los demas bienes, y los passos de la virtud son tã asperos, tan desabridos y azedos, tan llenos de espantos y de temores, q̃ para atreuerse vn hombre a aquesta empressa, con determinacion de perseuerar y de morir en la demanda, conuiene q̃ sea vn jayan: y assi el visoño en la virtud trasuda, como si truxera el peso del mũdo acuestas: con todo esso despues q̃ de xô atras los malos passos, sale a vnas fuẽtes a vnos rios, a vnas arboledas y frescuras, tan deleytosas y amenas, que si es posible auer algũ Parayso en la tierra, aquel es. La vara hecha culebra que se enroscaua, q̃ hazia semblante de morder y defenderse, assombrô a los principios a Moyses: Pero despues que la cogio por la cola, echo de ver que era vara, con que hizo prodigios

Exod. 7.

tan estraños y espantosos: assi la virtud a los principios, culebra es que assombra, y q̃ eriça los cabellos, pero despues hareys cõ ella milagros. El leon de Sanson desde lexos espantaua, pero llegandose cerca tenia panales de miel. El pece assombro a Tobias, mas en desentrañandole y sacandole la hiel, hallo medicina para los ojos de su padre. Destos regalos tiene Dios hecha promessa en muchos lugares de la Escriptura, que no los alcançan los que adorã la bestia ni a su imagen, como dize san Iuan en su Apocalypsi.

Iudic. 18.
Tobiæ. 6.
Prou. 24.
Baruc. 3.
Esai. 32.

El demonio publica mucho descanso en su seruicio, pero es pregonar vino y vẽder vinagre, porque si hazemos comparacion de gusto a gusto, lleua infinitas ventajas el de la virtud al vicio, y el del justo al pecador, no solamente por ser mayor, si no por ser mas puro, que el del vicio es tã lleno de çoçobras, que a penas se echa de ver. Abacuc le compara al que en secreto desuella al pobre desamparado, que va tã lleno de sobresaltos y de temores, que a penas se vee el plazer. Esaias le compara al mar tempestuoso, que siempre hierue. Es como la alcarchofa, que tiene vn bocado entre mil espinas: pero el gusto de la virtud es limpio de poluo y paja. Y como dize Boecio, es vn linaje de bienauenturãça participada del cielo.

Abacu. 3.
Esai. Quasi mare fer uens. c. 35.

Y no solamente es mas puro, sino mas noble, porque el gusto del vicio, sacasse a ratos de cosas tan baxas, tan suzias, tan asqueroſas, que son indignas de ser pensadas, quãto mas referidas. Seneca dize que por milagro ay enel vicio cosa magnifica y grande, y veralo claramente el que quisiere vn rato pensar en las torpezas de la carne, en las baxezas de la embidia, en las flaquezas de la ira, en las vilezas de la ambicion, en las poquedades de la auaricia, en las floxedades de la pereza, y en los ascos de la gula: mas el contento de la virtud, es tan hidalgo y tan noble, de cosas en si tan altas, que se puede alegrar vn animo generoso, de verse empleado en tã nobles exercicios. Quien no se ha de alegrar de ver rendido el demonio, despreciado el mundo, subjeta la carne, ganado a fuerça de braços el cielo?

Seneca de vita beata

Y lo segundo que enamora en la virtud, es la libertad, porque no ay seruidumbre en el mundo tan estrecha, ni captiuerio tan triste, como el del vicio. Por esso Christo Señor nuestro le llamò señor: nadie (dize) puede seruir a dos señores, por quien entiende Dios y el pecado. San Pablo y Esaias llaman al pecador vendido, y como la cosa vendida passa a conocer señor nueuo: assi de la libertad de la gracia passa el pecador a la seruidũbre de la culpa. Algunas vezes he ponderado la mala condicion deste tyrano, la fiereza con que trata a sus esclauos, los grillos y las esposas que les echa. No ay en el mundo captiuerio de moro tornadizo, o renegado, q̃ sea tan esclauo de su señor, como lo es a ratos el hombre de su pecado. Y aunque esta verdad es cierta en todo linaje de pecado en vn aborrecimiẽto se vee mas clara que el agua. El Psalmo diez y seys tiene por titulo, *Oratio Dauid*, y es el argumento de todo el Psalmo, en el qual acosadissimo de las crueldades de Saul, y delos alcances de muerte que le daua cada dia, pide justicia contra el tyrano, alegando su innocencia, y la poca razon que tenia de perseguirle, señor mirad que ninguna cosa desea tanto Saul como quitarme la vida, y que como el leon suele azechar a la presa, escõdido entre las matas: assi me azecha por horas, que ni en los desiertos de Engadi, ni en los riscos de Maon, ni en la cueua de Odolan, ni en la tierra de mis proprios enemigos no me tengo por seguro. Mirad Señor que no es regalo el quexarme, ni os pido justicia con labios falsos y engañosos, sino con estrema necessidad: bien pudiera auer dado fin a mis trabajos con su muerte, pues le truxistes dos vezes a mis manos como al matadero, mas porque teneys mandado que no venguemos nuestras injurias por nuestras manos, lo dexo todo en las vuestras. Si hasta aqui aueys dissimulado, mirà que corre muy grande riesgo mi vida. *Eripe animam meam ab impio.* Aora veamos que razõ puede tener Saul, para traer tan corrido vn hombre tan bueno, porque quando por su inobediencia se le reuestia el demonio, tocando su harpa Dauid le aliuiaua la passion. Quando Goliath soberuio Filisteo retô el campo de Israel, solo Dauid se atreuio a salir con el al campo, y le cortò la cabeça. Tambien pudo dos vezes cortasela al rey Saul muy a su saluo, vna

Mat. 6.
Esai. 9.
Leuit. 26
1. Reg. 2.
1. Reg. 17.

vna estando durmiendo muy descuydado en su tienda: pues entro dentro Dauid cõ
1.Reg.28. su sobrino Abisay, y le quito el frasco de agua, y la lança que tenia a la cabecera, otra en la cueua Engadi, y quando Saul le traya mas acosado y afligido, le defendio
1.Reg.26. la ciudad de Ceyla, del poder de los Filisteos sus enemigos. No se pueden encarecer con palabras las buenas entrañas de Dauid: pues veamos todos essos seruicios no los reconoce el Rey? Si reconoce, y cõfiessa por su boca, y propone la enmienda con lagrimas en los ojos: pero no lleua adelante su proposito y su determinacion, porque es esclauo de su passion, y aunq̃ querria rõperar atos la carcel y salir a libertad, no se atreue, que es la prision muy tyrana. Gran presa hizo la passion en el pecho de Saul, aunque mucho mas asombra la que hizo en el de los Iudios, contra Christo Señor nuestro. Pues que si prende a vn hombre la auaricia, a quien Salomon compara en
Pron.27. los Prouerbios a la muerte, no solamente por la insaciabilidad, sino porque como la muerte tiene vñas inexorables, assi la auaricia, y mucho mayores son las de vna ambicion, y mucho mayores las de vna aficiõ perdida y desordenada. Que mazmorra puede imaginarse mas triste, que calaboço mas desapiado, q̃ esta carcel y prision? En
Aug.li.8 confes.c.5. este cepo dize S. Augustin, me tenia el demonio preso, porque de la voluntad perdida, auia hecho ya deleyte, y la frequencia del deleyte se auia buelto ya en costũbre, y la costumbre en necessidad. Estos eranlos eslauones de las cadenas, que me teniã captiuo y aprisionado, y a ser de hierro, o de azero, no fueran tan crueles, que me forçaran a gemir y suspirar, y tã fuertes que no los rompiera mi enojo y mi diligencia, pero eran hierros de mi propria voluntad, q̃ aun para con Dios son fuertes.

De todas estas prisiones viue libre la virtud, es tan generosa y noble que no puede viuir presa, sino del amor diuino, que es alcalde de los nobles. Y no solamente viue libre desta seruidumbre, sino en alguna manera de las leyes diuinas y naturales, no porque la ley no obligue al justo, ni porq̃ no peque si la quebranta, sino porque aun que no vuiera ley, fueran vnas sus ocupaciones y exercicios, porque se emplea en ellos, por el amor que tiene a Dios principalmente. Como vna madre esta obligada a fauorecer a su hijo, y a sustentarle por ley, pero muy poca atenciõ tiene a la ley, porque la fuerça del amor natural es tan grande, que quando no vuiera ley hiziera esso: assi el justo, no por temor de la ley, sino por amor q̃ tiene a Dios, se emplea siẽpre en su seruicio. Por esso dize san Pablo a los Romanos, que para el justo no ay ley, Ad Ro.6. y que ya no viue sujeto a la ley, sino a la gracia. Y a los de Galacia dize, que la ley es nuestro ayo, y como el niño en los primeros años estudia la liciõ por miedo del açote, pero quando grande, si se ocupa en exercicios virtuosos, mas lo haze de acostũbrado a la virtud, y de aficionado a ella, que de miedo: assi el justo enamorado de Dios, y acostumbrado a seruirle, aũque no vuiera ley, ni açotes ni infierno, le siruiera.

Lo tercero haze amable la virtud el interes, que es lo que mas nos mueue en esta vida. A dos cosas ha de tener atencion vno que sirue, al tratamiento que le hazen, y al premio que espera al cabo de su seruicio. Si queremos aueriguar el tratamiento y el regalo, que el vicio haze a los suyos, hallaremos lo primero, que andan siempre ahilados y perecidos de hambre: porque vicioso y hambriento todo es vno. Ora sea porque el vicio es manjar de duende que no harta, como lo prouô Salomon muy de espacio en el capitulo primero de su Ecclesiastes: ora porque el demonio es tan cebil, que aun de aquellos manjares tã asquerosos y suzios, no los harta, como lo prouô Luc.15. el hijo prodigo, que desseaua hartarse del manjar de los puercos que guardaua, y no podia: por quien entiende san Augustin nuestro padre, los vicios, los deleytes, de quien dessea verse harto el pecador, y no puede: porque el demonio se los da tã por adarames, que nunca se estiende el gozo a lo que llega el desseo y el pensamiento. Y es sagacidad y ardid, porque si todo lo que el puede pusiesse de vna vez en las manos de sus seruos, no auria hombre que no le echasse a cozes de su casa, como Amon e- 2.Reg.13. cho a su hermana Tamar de su aposento. Y por esso trae siempre hambriento el apetito y el desseo. Sobre aquella parabola que cuenta san Lucas de vn amigo, que a la me Luc.11. dia noche fue a pedir tres panes a casa de su amigo, porque le auia venido a aquella hora vn huesped amigo, dize san Augus-

tin: Espereſe eſſe hueſped, haſta la mañana. No puede, que es grãde la hambre del pecador. Pues lleuadle vn pan que cene, q̃ mañana almorçara. No hã de ſer menos de tres, que es grãde la hambre del pecador. Pues a la media noche ſe ha de comer vn hombre tres hogazas de pan? Es grande la hambre del pecador. Iob en el capitulo 30. trata del mantenimiento de eſtos ſieruos deſdichados, y dize, que era ſu hãbre tan rauioſa, que comian las yeruas del cãpo, y las rayzes de los arboles: eſte es el pã de ſu racion. El vino pues es mejor, *fel draconum vinum eorum*, hiel de dragones, y veneno de aſpides, y de ſerpiẽtes, que cauſa enfermedades incurables: que hermoſos manjares, para criar buenos humores.

Iob. 30.

Pues ſi examinamos el trabajo, veremos que es deſigual: y repreſentaronle bien las tareas de ladrillos y de adoues, que los tyranos de Egypto dauan a los hijos de Iſrael, peſadiſsimas para las fuerças humanas, y quando no las dauan acabadas a la noche los açotauã como notô S. Cyrilo, con hortigas, o con çarças. No era eſte ſolo el trabajo, ſino que añadiendo tyrania a tyrania, querian los Egypcios que los pobres eſclauos puſieſſen pajas, para dar fuego a los hornos, para cozer los ladrillos coſa tan nueua en el mundo, que no vuo jamas tyrano que tal mãdaſſe a ſu eſclauo porque vn eſclauo puede poner ſu ſudor y ſu trabajo: pero materiales quien ſe los pidio jamas? ni creo que Pharaon mãdara crueldad tan nueua, ſino vuiera de repreſentar la tyrania del demonio, que no ſe contenta con poner a ſus captiuos cargas tan inmenſas, que los traygan afligidos y brumados: no le baſta açotallos como a perros, ſino que quiere le den dineros encima. En la parabola que cuẽta ſan Lucas, del hombre que auia aliñado vna gran cena, y embio a llamar a los combidados, dixo vno: No puedo yr porque he cõprado cinco pares de bueyes, y voylos agora a prouar: dize ſan Bernardo, que no ſe contento el demonio con meterle el trabajo en caſa, ſino que quiſo dieſſe dineros encima. Eſtara vn eſclauo de ſu carne las tres partes de la noche ſuſtentando vna eſquina, y terna acueſtas vna capa manchega, y vna cota, y vn caſco, y vna rodela, y vna eſpada, y vn romadiço, y mucha agua que le cae del cielo, y de las canales, y a ratos otra mas ſuzia, que le echan de la vẽtana, y quãdo pienſa gozar del jornal de ſu trabajo, le dizẽ ſi trae cien reales, y ſino que ſe paſſee. Eſte cargo hizo Dios a ſu pueblo por el Propheta Eſaias, de quiẽ dize eran brutales ſus apetitos, y tan perdidos ſus deſſeos, que daua dineros a ſus amadores, y rogandole que ſe hizieſſe puente por dõde paſſaſſen, ſe hizo la miſma tierra, *& poſuiſti vt terram corpus tuum*. No ſolamente ſufrio el ſer piſada y hollada, ſino que dio dineros encima, contra las leyes de todas las rameras que el mundo ha conocido haſta agora. Ieremias lamenta eſta miſeria en ſu oracion, deſpues del pueblo captiuo, y de Ieruſalem deſierta y deſamparada, y dize, que erã forçados los triſtes eſclauos a dar dineros por el agua de ſus poços, y por el pan de ſus troxes.

Exod. 1.

Cyrilus li. 3. in Ioannem. c. 34.

Luc. 22.

Eſai. 51.

Hier. aquã noſtram pecunia bibimus. Ier. 5

Pues ſi queremos hazer vn breue examen, del tratamiento que haze Dios a ſus ſieruos, hallaremos q̃ la vida de vn juſto es vn perpetuo banquete, y que el miſmo Dios le ſirue a la meſa, y que le da vino y leche, como dize Eſaias, por quien entiẽde los mejores guſtos y ſabores. Y eſto ſin que le cueſte vn ſolo marauedi, *abſque vlla commutatione*. Pues las cargas ya queda dicho que ſon ligeriſsimas. De ſuerte que va de vn ſeruicio a otro ſeruicio, lo que de el cielo a la tierra. En el Paralipomenon amenazô Dios a ſu pueblo, le auia de entregar al ſeruicio del Rey de Egypto, para que ſepa (dize) la diferencia q̃ ay, de ſeruirme a mi a ſeruir a vn Rey tyrano. Como el paje q̃ no conoce el biẽ q̃ tiene en caſa de vn amo proſpero, noble, y hõrado, haſta q̃ entra en caſa de vn ceuil, q̃ le da a comer por onças. Por eſſo permite Dios muchas vezes, caygã en culpas muy graues, para q̃ conozcan el biẽ que dexan, y el mal que eſcogen. Y aunque no ſea ſino por ſu deſcanſo, y por tener laſtima de ſi, traten de mudar ſeruicio. Que es lo que dixo el Eccleſiaſtico, *miſerere animæ tuæ placens Deo*. Dauid entra diziendo en vn Pſalmo: por ventura no ſeruira mi anima a Dios? Donde dize ſan Baſilio, quando vno ſale de vn apoſento, calado el ſombrero, derribada la capa ſobre el ombro, empinada la punta del eſpada, deſentonada la voz, es ſeñal q̃ ha reñido alla dentro con alguno: y pues el Propheta ſalio en eſte Pſalmo dãdo vozes de alla dentro de ſu pecho, que me ma-

Quaſi iugi conbibium.

Eſai. 55.

2. Par. 12.

Eccleſ.

Nonne Deo ſubiecta. erit anima mea.

ten

ten fino auia reñido con sus apetitos, que le deuieran de persuadir siruiesse al mũdo y a la carne, y al demonio, y salio diziẽdo a vozes, mejor amo terne en Dios.

Pero caso q̃ el tratamiento fuesse ygual, y los gustos comparables, que presta, si al cabo al cabo, es el deleyte ponçoña, cebo que lleua disimulado el ançuelo, si al cabo de tu seruicio te esta esperando vn infierno? Pensamiento que haze aborrecibles todos los passatiempos humanos, por que quien puede imaginar vn Cain dando buelcos seys mil años ha, entre las llamas de aquel horno perdurable, sin que jamas la misericordia de Dios se duela del, ni se apiade, que no aborrezca las causas de aquel tormento: principalmente siendo tã breue. San Pablo en todo el capitulo sexto de la Epistola a los Romanos, ninguna otra cosa haze sino persuadir la virtud, y entre otras muchas razones, dize vna a nuestro proposito. Que fruto has sacado de las cosas de que agora te auerguenças y confundes, cuyo fin es la tristeza de la muerte? Vno de los mayores males de la culpa, es la verguença, que si a caso os cogen con el hurto en las manos, no querria des ser nacido: pues como (dize san Pablo) que siruas a quien tienes verguẽça de llamarte su criado? Demas de esso, si por la confusion que passas de seruirle, interesasses gran premio: pero en cambio de tu verguença, esperas muerte. Y oxala fuera la muerte, que essa aliuio fuera para el pecador, que aunque la llama Aristoteles el mayor mal de los males, si conociera la muerte segunda, que por otro nombre llama eterna la Escriptura, para ella reseruar el mayor mal. Para lo qual se deue aduertir, q̃ en tanto es vna mayor pena, en quanto trae consigo mayor mal, y en tanto es vno mayor mal, en quãto priua de mayor bien, y como la muerte priua de todo biẽ, viene a ser el mayor mal, mas porque no dexa sentido, que perciba su rigor, viene se a menoscabar su pena. Y quiriendo la justicia seuera de Dios, dar a los malos pena conueniente a su culpa, traçó vn linage de muerte, en que el sentido muriesse, y juntamente sintiesse el tormento de su muerte, de suerte que siempre anduuiesse ocupado en aquella congoxa del morir, y nunca del todo acabase de morir, y assi no sabreys si llamarla vida, o muerte, porque si fuera vida, tuuiera algo de aliuio y descanso, y si fuera muerte, tuuiera termino y fin, si fuera vida no fuera tan mortal, y si fuera muerte no fuera tan immortal y tan eterna. Parece que despojô Dios a la vida y a la muerte, de lo bueno que teniã, y puso todo lo malo en esta segũda muerte, haziendo vna muerte viua, a quien san Iuan no osando llamarla muerte ni vida, llamô juyzio, quiça porq̃ es el hecho mas riguroso de la justicia de Dios. Porque en ninguno otro castigo se dexara de hallar algũ aliuio de misericordia, y de piedad, si os quita los hijos dexaos la hazienda, y si os quita los bienes todos como a Iob, quedãdo os Dios, al cabo es golpe ligero y perder la vida con Dios no es perdida, el mesmo Dios q̃ se pierda en esta vida con esperãça de cobrarle, no es el estremo del mal: pero que os condene Dios a aquella galera eterna, a dõde la pena es sin ninguna redempcion: essa es la miseria mayor, y el mal mayor que se puede imaginar. *Ioann. 5.*

Este es el dexo de los vicios, y el jornal con que el demonio ha de pagar al pecador sus seruicios y sudores: pero en la virtud no ay onça de trabajo, que no se pague cõ cien tanto de cielo, y de bienauenturança. San Pablo la llama tribulaciõ breue y ligera, y auiendo en la Epistola a los Romanos echado vando general, que era necessario padecer para gozar, porque pudiera este pensamiento desanimar a algun cobarde, dize luego, *existimo quod non sunt condignæ passiones huius temporis, ad futuram gloriam*, mi parecer es, q̃ las passiones deste tiempo, todas las abraçô, las posibles, las imaginables, todas las que el infierno puede inuentar contra el hõbre, fundidas en vn crisol, y echa de todas vna, no hara equivalẽcia a la menor parte de la gloria q̃ nos espera. Porque aunque vestidas dela gracia merecen condignamente la gloria que en fin la gracia y la gloria son de vn linage y calidad, y la gloria es gracia, y la gracia es gloria, como el alua y el dia. Y como el hijo de madre villana, hereda el mayorazgo por el padre: y el cauallo aunq̃ por si valga poco, por el jaez puede valer vn millon: y el anillo aũque sea de cobre, por la piedra puede ser de valor inestimable: assi la buena obra, aunque villana, aũ que de poco valor y de baxo metal, por tener a Dios por Padre, por el jaez de la charidad, *Rom. 8.*

ridad, por la piedra preciosa de la gracia, llega su precio a valer vn cielo. Pero cō todo esso, en siendo passiones deste tiempo han de ser breues, y se han de acabar mañana, y la gloria ha de durar lo q̄ Dios. Y deuese notar el enfasis y la ponderacio, de la palabra *existimo*. Yo (dize) en quanto Pablo hago este juyzio, porque demas de que el Espiritusanto habla en mi, y por ser mis palabras pluma suya, hā de ser suprema verdad, en caso de trabajos y de gloria, puedo hablar mejor que otro. Porque en lo vno nadie me hizo ventaja, antes yo la hize a todos: en lo otro fuy arrebatado al tercero cielo, y aunque fue tan de passo y quede tan robado de mi mismo, q̄ no sabre dezir como fue, con todo esso oso dezir que no son las penas deste tiempo cō dignas de tanto bien. S. Augustin nuestro padre sobre aquellas palabras del Psalmo 93. *Qui fingis laborem in præcepto*, dize que en este negocio de trabajo y de gloria, no se vuo como mercader codicioso, sino como Principe liberalissimo, que haze vna estraña franqueza y generosidad, porque si se vuiera como mercader, que desseara vēder su gloria a trueco de tu trabajo, por eterna gloria, pidiera trabajo eterno, y quando te la vendiera por diez mil años de pena, fuera darla varatissima, y vuiera infinita desigualdad, en razon de trueco y cambio. Pero darla por vn momento de vida, quanto quier que sea trabajosa y miserable, es dar de balde su gloria.

Pues para que el interes, y la ganancia nos mueua a passar por fuego y agua, como el ganapā que se echa vna carga muy desigual a sus fuerças, porque el interes es grande: subese al monte Tabor, y descubre vnas hebras, vnos hilos de aquel brocado precioso, de que se han de vestir las animas justas en el cielo. Y como la muger fuerte echo mano al huso y a la rueca pareciendole era trato ganancioso: assi el hombre adore a la tribulacion, y al trabajo, de donde se le sigue tanto bien. *Prou. 31.*

La segunda razon, quiso Christo Señor nuestro descubrir el desseo que tuuo de padecer el linage de muerte mas esquiua que jamas padecio hombre, para lo qual conuiene suponer vna doctrina, que tratamos largamente en el capitulo de la Circuncision, que todas las cosas tienen dos rostros, cōuiene a saber, el que, y el como: que son la substancia y el accidente de la cosa. Son estos dos rostros entre si tan comparables, que muchas vezes vale mas el como de la cosa, que el que della. Y ya que dexamos prouada esta verdad en las cosas morales y artificiales, y en las supremas que Dios hizo: tratando aora de sola su muerte, quien duda, sino que le deuemos mas por el como murio, que por auer muerto por nosotros, porque el morir es de buenos y de malos, pero muerte tan infame y afrentosa, no vuo hombre aunque muy facineroso que la passasse, hasta Christo Señor nuestro. Lo segundo, porque la industria humana halla inuenciones para morir sin dolor, y ya que Christo Señor nuestro quiso morir por el hombre, pudiera escoger la menos penosa dellas. Lo tercero, porque auiendo al cabo de morir como san Augustin lo afirma, que quando los Iudios no le mataran viniera a morir de viejo, y estando en la muerte su descanso, y en la vida su tormento, era grangeria morir temprano. Pero que estando en su mano el como de su muerte, y el quanto de sus dolores, escogiesse muerte tan desapiadada? Mas le deuemos por el como murio, que por auer muerto por nosotros. Esto encarece quanto puede el hecho de su transfiguracion. Cosa llana es que siente menos el mal, quien nunca supo de bien, y que el que nunca tuuo honra, passa mas ligeramente por el afrenta. Que vn gañan de vn cortijo, que nunca dexō la mancera de la mano, ni comio sino perrunas, cayga en poder de enemigos, y que le amarren a vn banco, y le hagan remar de dia y de noche, no es graue caso: porque quien duecho esta al mal, el bien le sobra: pero que el hijo dela viuda, criado a confites y alfenique, venga a manos de los Alarabes, y en vna mazmorra le hagan moler ciuera, y le echen hierro a la boca, porque no coma della, es caso graue. Teniendo a esso atencion san Augustin nuestro padre, manda que el que viniere de las blanduras del siglo, no le echen de vn golpe en las asperezas dela religion sino q̄ se vaya poco a poco acostumbrando. Y vno de los tormentos mas fieros del infierno, es el passo delas nieues a los fuegos excesiuos de aquel horno perdurable. Ora pues, si auiendo sido la vida de Christo Señor nuestro, vna muerte prolixa, *Ab aquis niuiū, Iob. 24.*

prolixa y vn tormento dilatado, sin gozar de algun regalo, le pusierã las manos enemigas en la cruz, fuera su muerte menos dura y menos desapiadada: porque passar de vn tormento a otro tormento, aunque aya desigualdad en los tormẽtos, no es caso graue, pero que se subiesse al Tabor, y diesse a su cuerpo santissimo vn baño de gloria, y de bienauenturãça, cabe el qual todos los deleytes humanos son acedias, disgustos y sinsabores, para que quedãdo regalado y enternecido, con aquel cielo aunq̃ breue, quando de a pocos dias se anegasse en vn mar de pena, fuesse el tormento mas fiero: mas le deuemos por el como murio, que por auer muerto por nosotros. Esse mismo fin tuuo en gustar cinco dias antes, de la mayor honra que se hizo jamas a principe del mundo, para que despues saliesse mas la deshonra, y se cũpliesse la prophecia de Esaias, *sicut obstupuerunt in te multi, sic inglorius erit aspectus eius inter viros, & forma eius inter filios hominum.* Esai. 52.

La tercera razon, el articulo mas dificultoso de nuestra Fê, fue creer que aquel mismo hombre llamado Iesus, en quien los ojos del Iudaismo no diuisaron cosa digna de estimaciõ ni de precio, era hijo natural de Dios, tan bueno como su padre: porque dexando a parte las injurias y baldones de los paganos, a quien siempre parecio locura, el dezir Dios crucificado, y muerto. Antes de esso auia dicho Esaias, quien creera aquesta doctrina quando se predique en el mundo? El braço de Dios (por quien san Augustin nuestro padre entiende al hijo) a quien descubrira el velo de su Magestad y de su gloria, *& ascendet sicut virgultum*, seran sus principios como los de vn arbolillo, que nace en vna tierra seca, y va creciendo poco a poco. Prophetizo que auia de ser tenido por hijo de vn hombre humilde, y de vna donzella pobre, y que no auian de ver en el los ojos humanos cosa grande, magnifica ni famosa. Las letras que son prẽdas de estimacion y de precio, por no auerlas aprẽdido, eran escandalo a muchos. Y san Marcos dize, q̃ pensauan sus parientes auia perdido el juyzio. Y san Matheo cuenta, que predicãdo en las synagogas de su patria, algunos de los oyentes comẽçaron a dezir, no es este el hijo del carpintero y de Maria? no viuen entre nosotros sus parientes, de donde le ha venido la sabiduria? En fin fue tenido por el mas vil de los hombres, esso quiere dezir, *nouissimum virorum*, o como dize otra letra, *cesatio, & abstinentia virorum*, porque toda la gẽte principal huya del, y de sus sermones, y desuiaua su cõpañia y cõuersaciõ. Essa fue la ocasion que Nicodemus vino de noche, y al q̃ se cõfessaua por su discipulo le echauã como a descomulgado de la synagoga. *Quasi absconditus vultus eius.* Donde dize otra letra, *abscondebamus faciem ab eo*. Tapauanse dize la cara, por no velle, como quando topauan al leproso. Cõuenia pues por contrapeso de tanta baxeza, diesse algunas prendas de quiẽ era. Por esso dize Iustino Martyr, q̃ en el baptismo fue consejo del cielo saliesse por la ribera del Iordan gran muchedũbre de gẽte a ver el Baptista, para q̃ fuessen testigos de la paloma y de la voz del cielo. Y dize, que en tocando el Señor en las aguas se encendieron como fuego: mas porque con todo esso no quedaua el daño reparado, subese al Tabor, y haze testigos de su diuinidad, no porque se pueda ver cõ los ojos de la carne, sino porq̃ se pueden ver efectos tan de solo Dios, que se arguya en euidente consequencia, este es Dios. Como sacamos del humo el fuego, y de la vida el alma. Pericles famosissimo Orador, defendia la causa de vna muger muy hermosa, ante los juezes Atheniẽses, y como estuuiesse cubierta con vn mãto, segũ la costũbre de aquel tribunal, viẽdo que sus razones no mouian los pechos de los senadores, descubriole a deshora el rostro, y fue tan poderosa con ellos su hermosura, q̃ creyeron por ella, lo q̃ no auian creydo por las razones del Orador. Muchas prendas auia dado Christo Señor nuestro de su diuinidad, hasta entonces, pero no le auian creydo tan cabalmẽte, descubrio su hermosura, y dixeron, tan Dios es como su Padre. Tuuo Dauid vn hijo luego que caso con Abigayl, y ora fuesse porque su presencia no era tan real, ora porq̃ su condicion no fuesse tan apacible, fue murmurado de criados de palacio (como dizen algunos Rabinos, y refierelo Nicolao de Lyra) que no era hijo de Dauid, sino de Nabal Carmelo. No es possible ser este hijo de Rey, en ciẽ cosas se le echa de ver, que es villano de nacion, como su padre, nacido

Esai. 53. *Quis credet auditui nostro?* *la palabra Hebrea significa oydo y doctrina.* *Aug. Ioã. 12.* *Marc. 2.* *Matth. 13* *Esa. 53.* *Esal. 53.* *Iustinus dialogo cõtra Trifonem.* *1. Par. c. 5.*

nacido y criado entre las cabras y ouejas. Esta murmuracion afligio mucho a Dauid: y boluiendo al cielo los ojos, dixo, juzguelo Dios. Subitamente, dizen algunos Hebreos, se le transformo el rostro en otro rostro, tan parecido a Dauid, q̃ qualquiera dixera este es hijo de Dauid, parece que le han cortado la cabeça a Dauid, y se la han puesto a Daniel. Alegre el rey de caso tan estraño, dixo, no se llame de aqui adelãte Daniel, sino Cheleab, q̃ quiere dezir semejante a su padre, y assi le llama este nombre la Escriptura en el libro delos
2. Reg. 3. Reyes. Murmurauã de Christo Señor nuestro los Iudios, que no era posible ser Messias, ni hijo de Dios. Este no es de Nazareth, criado en montañas, entre enzinas y carrascas? no es hijo de Maria y de Ioseph, no conocemos aqui a sus hermanos? Para reparar este daño sube al monte Thabor, y transfiguraſſe milagrosamẽte, y quẽdole el rostro tan parecido a su Padre, que nadie le viera que no dixera este es hijo de Dios, no tiene hijo Dios, si este no es hijo de Dios.

La quarta razon, son tantas las miserias desta vida, las ocasiones de rabia y de desesperacion, que ninguno vuiera mediana mente discreto, que sin Fè y esperança de otra vida, dexara de acabar muy presto cõ esta vida. Por esso los que antiguamente no creyan la immortalidad del alma, aunque eran poderosos, ricos y regalados, a cada passo eran verdugos de si mismos, y se quitauan la vida, teniẽdo por menos mal el morir, que vn continuo padecer. Assi no solamente para tener en poco la vida, sino para sufrir sus miserias y desuẽturas, conuino que Christo Señor nuestro nos mostraſſe vnos lexos, y vnos rasguños de su gloria, y que nos abrieſſe vn resquicio, por donde pudieſſemos diuisar algo de aquellos palacios anchisimos del cielo, para q̃ con la esperança de gozar tãto bien, nos entretuuieſſemos hasta que llegaſſe aquel dia venturoso. A la diosa de la esperãça llamarõ los antiguos Pandora, pintarõla en vna media tinaja y vn cueruo al lado, fingieron auerla dado el dios Iupiter los bienes y los males: como a Diana la hermosura, a Minerua la ciẽcia, a Marte la fortaleza a Mercurio la musica, assi dio a Pãdora q̃ escogieſſe o los bienes o los males: ella escogiẽdo los males, los derramô por el mũdo, dexandole hecho vn hospital de miserias y de males: quedo por aliuio solo el cueruo, q̃ diziẽdo siẽpre, cras, es symbolo de la esperança. Parece a lo q̃ sucedio a Eua, a quiẽ puso Dios ante los ojos dos arboles, vno de la muerte, otro de la vida, y escogiendo el de la muerte, dexô al mundo hecho hospital de miserias y de muertes: quedonos por cõsuelo la esperança, cõ q̃ reuerdece nuestro coraçõ marchito y ahilado, como el arbol medio seco cõ el agua. Esso dixo S. Pablo: *Saluatorẽ spectamus, Dominũ nostrũ Iesũ Christũ*. Esperamos q̃ Christo Saluador nuestro â de reparar la baxeza de nuestro cuerpo, asemejandole al suyo, como reparô las miserias de nuestra alma, y como la esperãça q̃ se dilata aflige el coraçõ, entretãto gemimos. S. Augustin sobre aquellas palabras del Psalmo. 15. *Hereditas mea preclara est mihi*, dize, la Fè me asegura, la esperança me entretiene, q̃ he de gozar de vn biẽ tan grãde. Hagan otros blason de linage, hõras, riquezas, que yo solo me preciare de auerme cabido en suerte vna heredad tã rica, q̃ solo el pẽsar en ella me emborracha. Alabote Señor, q̃ me pro *Calixmeus inebrians.* metiste en mayorazgo y heredad, bienes tan altos, q̃ de la esperãça de gozallos, no solamente saca sossiego mi alma, sino mi carne, q̃ en la sepultura rodeada de gusanos, esta llena de esperanças, y como quiẽ esta de prestado, por pocos dias, esta diziẽdo, *Expecto donec veniat immutatio mea.* Esta esperança, dize san Pablo, q̃ es el ancora q̃ assegura el nauio de nuestra alma, en esta vida. Y porq̃ ay muchos q̃ no engẽdran desseo ni esperãça, sino de aquello q̃ se les representa a los sentidos, y que no conocen mas de lo que veen con los ojos, y que aunque la Fè les reuela, que la gloria del alma consiste en ver a Dios cara a cara, puedẽ barruntar, que el ver perdurablemente vna cosa, por ventura cansara: q̃ los menos alcançan el gusto que trae cõsigo vna verdad entendida, aũque sea de cosas baxas, quanto mas la suma verdad que es Dios. Cõuino mostrar a los sentidos lo que auia de ser despues, y q̃ viessen nuestros ojos, que Christo Señor nuestro tenia en sus manos la luz escõdida, y que la podria reuelar, como dize Iob, a su amigo, y *Iob. 36.* que su amigo podria subir a gozarla: y q̃ si Platon dixo, que las animas de los justos, despues de su muerte se tornariã en estrellas,

llas,eche de ver el hombre q̃ pisara las estrellas,y vendra a poner sus plãtas, a dõde agora a penas llegan los ojos. De esta verdad nos auiã dado muchas y muy buenas nueuas los Prophetas: pero ninguno habla
Psal. 120. na como testigo de vista. Dauid, *Letatus sum in his quæ dicta sunt mihi*: alegrado me he de las cosas que me han dicho. Que cosas? no ay vna palabra si quiera? No se puedẽ dezir en muchas: mas pues quereys vna sola, no os digo mas de q̃ alla yremos. Como el que vio vna vision, que aunq̃ le queda en el alma la estãpa de su figura, y aunque parece que la vee, no la sabe declarar: Assi dize Dauid de la casa de Dios, no os puedo significar lo que siento, ni querays saber mas, de que alla yremos. Y en el Psalmo ochenta y seys, tambien dize, que le han dicho desta casa cosas magnificas y glorioſas: pero al fin todo se acaba, en dixeronmelo, y oylo: no queda mas de vn, *credo videre bona Domini*, espero verlas, pero no se me ha concedido en esta vida. Y aunque en las cosas humanas ay mucho del dicho al hecho, porque los dichos son largos, y los hechos cortos, y siempre es la mitad menos de lo que dize la lengua: en las cosas diuinas es al reues, que no puedẽ llegar los dichos a los hechos: porque no ay palabra con que declararlos, ni aun coraçon cõ que sentirlos. Y assi todo lo que auian dicho los Prophetas de la bienauenturança, era poco: y al mismo Esaias creo
Esai. 63. le parecio poco, quando rompio en aquella exclamacion: Oxala Señor rompiessedes los cielos y viniessedes: para q̃ se acabasse ya de ver este secreto: porque otro testimonio que el de la vista no basta, romped el cielo y venid, verase la hermosura q̃ dentro del cielo esta encerrada, pues las reuelaciones son cortas. Mucho hã dicho los Prophetas, mucho han visto nuestros ojos, mucho han oydo nuestros oydos: pero todo se queda por ver, y todo se queda por dezir, y todo se queda por oyr, porque sin vos no se puede formar Idea de aquellos bienes eternos, que teneys aparejados para los que en vos esperan. Y a los
Corint. 1. oydos y a los ojos, añade san Pablo el coraçon, *neque in cor hominis ascendit*: De suerte que los ojos y oydos y coraçon de vn Propheta tan santo, y de vn Apostol tan alumbrado, tienen poca capacidad para riquezas tan grãdes. Cabrã en la niña de vn ojo la tierra, frutas, arboles, y plantas, el mar con todos sus peces, los elementos, el sol, la luna, y estrellas, y los orbes celestiales, que tienen no se que linage de immẽsidad y grãdeza: y en los oydos cabrã mucho mas: porque llegan al mar, y a las cosas de allende el mar, y a las regiones nunca vistas ni oydas, a las hystorias, y a los acaecimientos passados, y por venir. Pues en el pensamiento que no cabrã? el mundo con sus anchuras y senos, el cielo y los lugares imaginarios fuera del cielo, el infierno y los lugares imaginarios dessa parte del infierno, cabran otros mundos, y el Chaos confuso y espantoso de la nada: pero las riquezas que Dios tiene aparejadas para sus amigos, no cabran. Pues para que esse bien sea conocido, sea estimado, que remedio puede auer? que venga Dios a la tierra, y descubra a nuestros ojos prendas claras de aquel bien.

Esse medio tomõ Dios en el testamẽto viejo, para esforçar el sufrimiento y la esperança en medio de los trabajos, quando los hijos de Israel, açotados con las çarças (como queda dicho arriba) sentian por Exodi. 1.
vna parte la afrenta de los açotes, por otra el tormento y el dolor. Aparecio Dios en çarça a Moyses, amigo suyo, como si dixe- Exodi. 3.
ra: Mi pueblo viue afligido con espinas, pues dile que se consuele, que yo las tengo por trono, y se las boluere en gloria. El mismo fin tuuo Dios en la promesa que les hizo de lleuarlos a vna tierra q̃ manasse leche y miel: donde les quiso dezir dos cosas, la vna, que auiã de passar muchas guerras y trabajos, esso les significõ en la metaphora de la leche y de la miel: porque como la leche se haze de sangre, assi auiã de derramar mucha sangre, y como la miel se haze del rocio de las retamas, y de las yeruas amargas, assi auian de passar muchas amarguras: mas que al cabo, todos los males passados auian de conuertirse en leche y miel. Y para asegurarles del todo aquesta esperãça, en saliendo de Egypto aparecio segunda vez a Moyses, y a Aron, y a los principes del pueblo, en vn trono de Saphiros, que tenian color de cielo, y dize la glossa interlineal, q̃ era de ladrillos de Saphiro, como si dixera: Mirad en que han parado las tareas de los ladrillos, y el dolor de los açotes: viuid seguros de que siempre sera assi. Este mismo fin

tuuo

Aseculonõ audierunt Deus absq̃ te.
Esai. 64.

uuo Dios, en deſcubrir en algunas de ſus obras vnos rayos y viſlumbres de diuinidad, como en ſu Nacimiento, Circuncision, Epiphania, Baptiſmo, milagros: haſta que a los treynta y dos años, y dos meſes, y ocho dias de ſu hedad, ſubiendo al Thabor a tres de los ſuyos, en preſencia de Elias y de Moyſes, deſcubrio tan grande golpe de luz, que tuuieron neceſsidad los Apoſtoles que les confortaſſe los ojos para ſufrirla.

La quinta razon, vno de los fines que truxo a Dios al mundo, a ſer Maeſtro y Redemptor de los hombres, fue ver en ellos vna inclinacion vehemente de agradecer los bienes que recibian. Y como andauan ciegos en la Fe de vn Dios, autor de todos los bienes, y vnos ſe los agradecian al ſol, y otros a la luna, haſta multiplicar tantos dioſes, quantas eran las coſas de que tenian neceſsidad. Determinô Dios dexarſe ver de los ojos humanos, y dezir yo ſoy a quien deueys eſſos bienes. Aun en el Chriſtianiſmo ay aora no ſe que raſtro deſte linage de idolatria, porque apenas ay hombre que ſepa agradecer el biẽ a Dios de quien le recibe. Tengo amigos, dira vno, pero ſoy apacible, ſe hazer amiſtad: tengo ſalud, pero ſoy templadiſsimo y por marauilla hago vn exceſſo, tẽgo hazienda, pero mis padres me la dexaron: ſoy diſcreto, pero heredelo de mi padre, que fue vn Seneca, y quando aya ſido manifieſtamente necio, dira que tuuo vn tio, o vn abuelo tenido por vn Caton. Es andar buſcando a ciegas el autor de aqueſtos bienes, y negando a Dios las gracias que ſe le deuen, diziendo en vn penſamiẽto: *non Dominus fecit hæc omnia.* Pues para q̃ ſe deſengañe, y ſe alumbre de aqueſta ceguera el mundo, ſube Chriſto al Thabor, y dexa caer de la meſa diuina de ſu bienauẽturança, vna migaja de bien, vna gota de aquella fuente de gloria, y apenas la vuieron viſto, quando dixeron, de aqui viene todo el bien.

Demas deſſo, aunque muchos viuian deſengañados, y ſabian que Dios era la fuente de todo el bien, como nunca la auian viſto viuian triſtes. Porque vnos dezian que ſe paſſeaua por los polos del cielo, otros que andaua eſcondido entre las nuues, otros que mataua con ſola la viſta, como ſi fuera fantaſma. Ioſepho dize, que aſſerraron a Eſaias, porque predico auia viſto a Dios: haſta la viſta de vn Angel era entonces eſpantoſa. Las lagrimas dize Dauid en vn Pſalmo, me ſiruen de pan, de dia y de noche: porque me preguntan las gentes de otras naciones por mi Dios, y no los ſe reſponder: ſi yo les pregunto por el ſuyo, vno me ſeñala al ſol, otro a la luna, y aũ que andan en eſſo ciegos, viuen conſolados y contentos, porque veen al Dios que a ſu parecer les ampara y fauorece: pero como yo no puedo ſeñalarles a mi Dios, traygo el coraçon quebrado, y ſiruenme las lagrimas de pan. Donde notô S. Auguſtin, q̃ no dixo le ſiruian de agua, porque al hombre muy ſediento, ſi le days agua, apagaſele la ſed, pero ſi le days pan, mas ſe le augmenta y le crece: y para dezir que las lagrimas le cauſauan mayor ſed de ver a Dios en la tierra, dize le ſeruian de pan. La Eſpoſa viuiẽdo acoſada de aqueſte miſmo deſſeo, dixo: O Eſpoſo mio, ſi te vieſſen mis ojos hecho hombre, nadie me baldonaria, preguntandome por moſa y por eſcarnio, a dõde eſta tu Dios? antes ſe trocarian las ſuertes: pues ſi vinieſſe Dios al mundo, y derribaſſe por el ſuelo los dioſes de los Paganos, les podria yo preguntar, a donde eſtan vueſtros dioſes, en quiẽ teniades confiança? no es mi Dios como los vueſtros. Pues para eſſo ſe ſube Chriſto al Thabor, y deſcubre los rayos de ſu gloria, que detenian los paxaros que bolauan por el ayre, y mirauan con deſprecio a los del ſol.

Ioſ. de antiquitatibus.

Pſal. 41.

Cant. 8.

La ſexta es doctrina de ſan Dionyſio, y de ſan Auguſtin en muchos lugares, que aunque aquella parte de la juſticia commutatiua, que conſiſte en comprar y vender, ſea indigna de la Mageſtad de Dios, cuyas ſon todas las coſas, mas la parte de la juſticia diſtributiua, que cõſiſte en dar el que gouierna a cada vno lo que ſe le deue, es tan neceſſaria en Dios, como la bondad y omnipotencia. Por eſſo Dios ha pregonado ſiempre ſu juſticia, cabe ſu miſericordia. Ieremias dize que vio vna vara que velaua: y otra letra dize que era de almendro, que es el arbol que da mas prieſſa a echar flores, en que ſe mueſtra la prieſſa que ſe da la miſericordia diuina en premiar al juſto. Y luego dize que vio vna olla encẽdida como vn bolcan de fuego, que venia de la parte de Aquilon, en que

Dion. de diuinis nom. lib. 1. c. 9.

1610

Hier. c. 1.

Esai. c. 10. que muestra su justicia. Esaias dize al justo que bien pues gozará el fruto de sus inuẽciones. Que si los Reyes premian al que inuẽta nueuas machinas de guerra, y el que labra el relox de cristal, con todos los mouimientos del cielo, el de la octaua esphera de siete mil años, y el de la nona de quarenta y nueue mil, y haze yr trepando el agua hasta el alcaçar altissimo, yal que descubre nueuas tierras y otro mundo, no es mucho que el Rey de los Reyes pague las inuenciones del justo, que cada dia inuenta para burlar a Satanas: y luego llora al pecador, ay del, que le espera mucho mal. De suerte que Dios es justo. Vno de los amigos de Iob, aunque errado en otras muchas cosas, en esto anduuo discreto, y firmo de su nombre esta verdad. Y el capitulo segundo de la Sabiduria llama tontos a los que no esperaron de Dios galardon de sus trabajos. San Pablo dize, que esta es la entrada de la Fê, creer que Dios es remunerador de seruicios galardonar de trabajos. San Iuan Chrysostomo prueua con esta razon la inmortalidad del alma. Muchos en esta vida no han sido castigados como merecen sus culpas, y muchos no han sido premiados como merecẽ sus obras, luego ay otra vida, para donde lo reserua todo Dios. Y san Augustin dize, que es ygual locura quitar a Dios la justicia, que quitar le la omnipotencia. No es menos necessaria esta parte de justicia en los principes que gouiernan la tierra. No es republica la que no da a cada vno lo que merece por sus obras, o de premio, o de castigo. Dos cosas (dixo el Ecclesiastico) entristecen mi coraçon, la tercera no ay paciencia que la llegue: vn capitan valeroso, pobre y hambriento, vn sabio menospreciado, vn tyrano con vara de justicia, que auia de estar hecho quartos por justicia. Homero introduze a Achiles, quexandose de que no le hiziesse el mundo mas aplauso que al couarde. Seneca llama sombra de la virtud a la hora, porque sigue a la virtud como la sombra al cuerpo. Auia dicho Christo Señor nuestro seys dias antes a los suyos les conuenia lleuar su cruz, y añadio, algunos ay aqui de los presentes que veran antes que mueran al hijo de Dios glorificado. Despues de seys dias lleualos al Tabor, y ordena se halle alli gente de la otra vida, y muestra que no se ha de quedar Moyses despues de los peligros de Egypto, de los cãsancios del desierto, el cuerpo en la tierra, el alma en el limbo, con sola la honra de capitan victorioso: ni Elias despues de las persecuciones de Iezabel, con sola la gloria de auer sido arrebatado en carro de fuego a la region del ayre: ni san Pedro con solo el nombre de Vicario suyo: ni Santiago con el de patron de España: ni san Iuan con el de hijo de su madre: ni con la gloria de vencer la naturaleza en la Tina: ni de las reuelaciones de Padmos, sino que fuera desso les espera nueua gloria en la otra vida.

Iob. c. 1.

Chrys. ho. 4. de prou.

Aug. retractation. c. 10.

Eccl. 26.

Leo. Papa sermo. de transfigu.

La septima de san Leon Papa, quiso Christo Señor nuestro borrar del pecho de los suyos el escandalo de su cruz, y confirmar los en su Fê: y viendo que los trances de su passion los auian de poner en grande riesgo: porq̃ si sola la mencion de su muerte los escandalizaua, y a penas podia caber en su pensamiento q̃ a hombre tan bueno vuiesse de suceder tanto mal: puestos en el hecho, viẽdo el estrago de su persona, que harian? Quien dira q̃ me conoce? en quien durara mi Fê? quien estimara mi compañia? Para huyr este peligroso inconueniẽte sube tres al monte Tabor, y hazelos testigos de vista de su diuinidad, para que despues quando se escureciesse el cielo cõ nues negras, y se alborotasse el mar, ya q̃ los que tenian menos prendas, combatidos de tan furiosas olas desmayassen, alomenos aquellos a quien auia hecho merced de subirlos al mõte, no los pudiesse derribar el mal presente, con la memoria del bien passado, y esperassen auia de boluer sereno el cielo tras aquella tẽpestad: y entre las tristezas del Caluario, se acordassen de las alegrias del Tabor: y que si alli moria como hombre, aquí estaua glorioso como Dios: si alli entre ladrones, aqui entre los Principes de los Prophetas: si alli mofando le llamauan hijo de Dios de burlas, aqui le llama assi el Padre muy de veras: si alli echã suertes sobre sus vestiduras, aqui miran a la nieue con desprecio. En fin quando los desmayare lo que vieren con sus ojos en el Caluario, arrojen el pensamiento al Tabor, y buelen de monte en monte, jũtando las prendas del bien passado, con las miserias del mal presente: y si en el Caluario les diere el agua a la boca, sino hallare pie la Fê, si perdiere los estribos la esperança buele al

Thabor, y repare, que quien alli hizo de la tierra cielo, pudiera hazer lo mismo en el Caluario: y que si aqui permite que el tormento, y la muerte se le atreuan, es por altissimos fines. Esso dize la palabra *assumpsit*, que propriamente es dar la mano al caydo, esforçar al temeroso y couarde. Y san Iuan Chrysostomo dize, que para esse fin truxo a Moyses, y a Elias. El vno tuuo en poco a Pharaon: el otro al Rey Acab y ambos menospreciaron las vidas. No teneys paraque temer a Herodes, Pilatos, Pontifices. Desuerte que fue preuenir con el dia de la alegria al de la tristeza, con el caso prospero al aduerso, con la medicina a la enfermedad, cõ el remedio al daño, cõ el socorro al peligro. En el Psalmo. 20. haziendo alarde Dauid de las mercedes que Dios le auia hecho, tan prosperas que de xarõ atras a los desseos, dize q̃ fue vn preuenirle, y vn disponerle para lo que auia de passar por su seruicio despues: por esso dixo atrauãcaria los muros de las aduersidades, y passaria por los fuegos y por las aguas de los tormentos y muertes. Auia de passar san Pablo por Christo Señor nuestro peligrosissimos trances: *quanta illum oporteat pro nomine meo pati*: y antes de esso subiole al tercero cielo, y reuelole secretos soberanos y diuinos, para que despues pudiesse dezir con Iob: Quien recibio tantos bienes, no es mucho sufra estos males. Criô Dios el mũdo corporal y el espiritual como lo dizen las primeras palabras del Genesis: *In principio creauit Deus cœlum, & terram*. Donde san Augustin nuestro padre, entiende por el cielo a los Angeles, y por la tierra a los cielos y elementos. Y antes que el hombre fuesse formado de barro, y que Eua saliesse de su costilla: y antes que el Angel perdiesse la gracia, y en forma de serpiente persuadiesse a Eua prouasse la mançana, se dio priessa la prouidencia diuina ha hazer carcel y cepo, no auiendo aun en el mundo delinquentes, mostrando en el fuego del infierno el cuchillo antes que la traycion, y la horca antes que el hurto, para que el Angel tema viendo el tormento aparejado, y el hõbre viendo atormentado al Angel escarmiente. El castigo del diluuio preuino Dios con la fabrica del arca, para que los auisos de Noe, los golpes, la marauilla y nouedad de la obra, publicasse el peligro de los hombres. Antes de la hambre de Egypto, proueyo Dios de la industria y prudencia de Ioseph, y de siete años de abundancia, para q̃ el Reyno de Egypto no pereciesse, y del todo se acabasse. Antes de la captiuidad de Babylonia, proueyo de vn Ieremias, que escriuiesse contra la idolatria: para que los hijos de Israel no idolatrassen. Viendo pues Christo Señor nuestro, el peligro que los suyos auian de correr en su prision, y en su muerte, mostrandose desseoso de su bien, subiendolos al Tabor, y descubriendo su gloria, les preuino del peligro en que les auian de poner en el Caluario sus penas y sus tormentos.

Chryſ. hom. 57. in Matth. tom. 2.

La octaua, en el testamento viejo todos los negocios graues, que Dios pretendia persuadir a su pueblo, los mostraua primero en vision a sus Prophetas, ora fuessen amenazas, ora castigos, ora regalos, para q̃ despues ellos como testigos de vista los predicassen con mas determinacion, y diessen mas fuertes y poderosos testimonios de la verdad que predicauan. Quando quiso hazer a Moyses caudillo de su pueblo, y poner esperanças alegres en los pechos tristes de los que estauan captiuos, mostrole la çarça que ardia y no se quemaua, para que despues les predicasse, que ardiendo entre las tyranias de Pharaon, no se auian de acabar ni consumir. A Esaias mando q̃ predicasse el juyzio, y quiso q̃ viesse primero la magestad del juez, y vn rasguño, o vna sombra de aquel dia temeroso: y dize que vio a Dios en vn trono muy alto, &c. A Ieremias mando predicasse la captiuidad de Babylonia, y porque fuesse testigo de tanta miseria y desuentura, mostrole vna olla hiruiendo, como fuego que venia de la parte de Aquilon, y le abrasaua. A Zacharias reuelô la buelta de Babylonia, la reedificaciõ de Ierusalẽ, y de su templo: y vio vn Angel que tenia vn compas en la mano, y vn cordel con que media la ciudad, en señal de que la obra andaria presto. Assi los Apostoles auian de dar al mũdo nueuas de su remedio, y de que el cielo estaua abierto, y quiere q̃ primero lo vean por sus ojos, para que digan despues, *quod scimus loquimur, &c.*

Exod. 3.

Esai. 6.

Hier. 1.

Zach. 2.

La vltima razon fue, descubrir nuestro

fin

fin vltimo y nuestra felicidad. Esta fue la questiõ mas graue de quantas tratarõ los sabios antiguos, y la demas importancia, porque siempre la razon endereça sus trabajos y sudores al paradero y al fin. Sabian los Philosofos, que el hombre lo era de todas las demas cosas: y que por el auia Dios estendido el cielo, esparcido los ayres, fundado la tierra, ensanchado la mar. Y marauillanse que no tuuiesse el hombre vn fin altissimo, que fuesse el blanco delos pẽsamientos, y de las obras humanas. En nõbre destos parece que pregunta Dauid a Dios en vn Psalmo, Señor criastes por vẽtura al hombre en vano? No ay gusano en la tierra que no tenga su fin, y ha se de quedar el hombre sin el como monstruo del mundo. Y viendo que despues de auer multiplicado innumerables pareceres, y de auer escripto libros, se quedaron ayunos desta verdad, sube Christo Señor nuestro al Tabor, y descubre su gloria, y enseña qual es nuestro vltimo fin y felicidad. Y puestas por el suelo las opiniones de los Philosophos, que la ponian en muchas cosas que se podian llamar con mas razon tristezas y melãcolias: enseño que nuestra bienauenturança consistia en ver a Dios cara a cara: y contemplandole, amarle: y amandole, gozarle: del primer acto del entendimiento sale el segundo, y el tercero, y de todos el sumo bien: porque viendole la criatura, no puede no amarle, porque vee lo que creyo por Fê. sabe lo que desseo saber, y mucho mas: vee las naturalezas de todas las cosas, mas auentajadas que en si mismas, *quod factum est in ipso vita erat*, sabe mas que supo Adam, y Salomon, conoce las personas tocantes a su estado. No ay Theologo tan sabio en lo diuino, ni Philosopho en lo natural, ni Astrologo tan puntual en sus pronosticos, ni Cosmographo en las distancias y sitios de las tierras, como el rustico labrador y la simple vejeçue la que se supieron saluar. El Sabio se desengaña enel espejo de la diuina essencia, de mil imaginaciones falsas que tuuo viuiendo por ciertas: y quando nada desto se viesse, basta ver vn bien tan inmenso que no puede ser amado sin cessar: que si os lleuã los ojos las hermosuras y las alegrias humanas, y no los podeys desuiar de las plaças donde se corren los torros, donde se hazen las justas y torneos, y donde estan los tablados, y ventanas llenas de hermosura pintada y aparente, que sera ver el sumo bien, donde se vera el hombre rico sin oro, honrado sin ambicion, alumbrado con mejor luz que la del sol, en compañia de gente tan noble, donde no desseando nada lo possee todo.

psal. 83.

Ioan. 1.

Este deleyte soberano llama la Theologia dotes del alma, porque son las riquezas que le vinieron del matrimonio espiritual, que celebro con Christo Señor nuestro, Esposo suyo: los quales le dieron no al quitar, sino con mayores firmezas de las q̃ tiene el dote de la muger que se casa. Por essa razon no se llamaron dotes las riquezas del alma de Christo, porque aquella alma santissima no se llama Esposa del padre, o de la diuinidad, que el Esposo y la Esposa han de ser semejantes en la naturaleza, y el alma de Christo Señor nuestro, es cosa criada, y Dios su criador. Y por la misma razon no ay dotes en los Angeles: como en el anima justa y en la Iglesia. Comunicando estas riquezas el alma a su cuerpo, queda lo primero impassible: de suerte que nada le pueda ofender, ni le empezca el frio, ni le abrase el fuego, ni le hiera la espada, ni le falte el veneno al coraçon. Lo segundo, hazele sutil, no quiero dezir puro espiritu como dixo Ario: ni impalpable como dixo Eutiches, sino abil, y ligerissimo para quanto el alma quisiere obrar. Podra penetrar los cielos sin rasgarlos, mouerse sin cansancio: y como vn Angel, pue de mouer vn monte de vna parte a otra. De la suerte que pesando mas el cuerpo sano y robusto, es mouido con mas presteza del alma, que el que esta etico y flaquissimo: assi por la salud robustissima de la inmortalidad, le sera facil al alma lleuar a su cuerpo por todo el cielo mas velozmente que el sol. Lo tercero, enuistele de claridad y de luz, y los que en esta vida anduuierõ las caras abrasadas con los ayres y los soles los pies asqueroſos, los cuerpos cubiertos de andrajos, no mereciendolos el mundo, seran alli vnos soles hermosissimos.

D. Tho. in addit. ad 2. p. q. 93. art. 4.

Lo segundo que propusimos, son las circunstancias deste hecho. Andreas Ierosolimirano, Arçobispo de Creta, pinta la historia elegantemente, en vna oracion que haze deste mysterio, y dize q̃ es vn banquete real q̃ hizo Christo Señor nuestro en los postreros trances de su vida. El q̃ preside es

el padre eterno:los cõbidados ſon las cumbres de los mas altos montes de la Igleſia, del vno y del otro teſtamento,juntanſe todos los eſtados, los muertos y los viuos. Moyſes capitã general del pueblo de Dios, que enſangrento los mares, diuidio las aguas,hizo temblar a Pharaon. Helias que embiſtio con vn Rey,y hizo paſſar a cuchillo ſetenta hijos ſuyos, y quatrocientos Prophetas de Baal,que ſe alço con las llaues del cielo,y ſe enſeñoreo de la naturaleza. Pedro cabeça de la Igleſia, teſorero de la gloria. Diego patron de las Eſpañas,que echa la vendicion a ſus armas, fauorece ſus victorias,que derramo la primera ſangre de los doze. Iuan prelado de toda Aſia, que popo y burlo de Domiciano, que fue el querido y el amado de Chriſto Señor nueſtro. Los ſeruicios de la meſa fueron vnos rayos de gloria, la conuerſacion, del exceſſo amoroſo con que en la cruz auia de celebrar la redempcion humana, la muſica vna voz del cielo,el pauellõ vna nuue no faltaron flores ſembradas por la meſa, porque las yeruas y las carraſcas del monte,parecian razimos de oro,y de aljofar y de perlas,y las piedras heridas con los rayos del nueuo ſol,hazian vnos reſoles,como ſi fueran eſpejos de finiſsimo criſtal. Y como nota ſan Iuan Chryſoſtomo, porque fueſſe cabal el banquete, no falto quien ſe embriagaſſe,que Pedro quedo tan fuera de ſi,que començando a hablar no ſupo lo que dixo. Deſuerte que ay mil platos ſabroſos en eſta meſa,quien tuuiere buenas ganas,bien podra prouar de todos.

Poſt dies ſex.

AVia Chriſto Señor nueſtro dicho a ſus dicipulos, que tomaſſen ſu cruz y le ſiguieſſen,y deſde a ſeys dias ſubelos al Tabor,&c. Y mueſtra con la breuedad del tiempo,que no es para largos ſiglos el premio de ſus trabajos: como dezian los oyentes de Ezechiel. Y q̃ quãdo mucho ſe podra tardar ſeys dias. Iacob dixo a ſu ſuegro quando ſalio tras el por el robo de ſus idolos. No pienſes que de ſeruir a Dios he de tener tan mal galardon,como de ſeruirte a ti,porq̃ me le prometiſte a los ſiete años,y deſpues me le dilataſte a los catorze, y ſino me vuiera Dios amparado, me vuieran ſalido ſueños mis eſperanças:pero de los ſeruicios de mi Dios, mañana terne la paga. Deſuerte que el tiempo del galardon ſera breue,pero primero es fuerça paſſar por ſeys dias de trabajo. El numero de ſeys y de ſiete ſon myſterioſos en la ſagrada Eſcriptura,el de ſeys es cõſagrado al trabajo,el ſeteno honrado con el deſcanſo de Dios. En aquel dia ſe come el manâ ſin trabajo:los ſeys dize Dios,trabajaras, el ſeteno dia es el Sabado de Dios,a donde todos deſcanſan:pero ninguno puede llegar a eſſe deſcãſo,ſino trabaja primero en los ſeys dias. No ſube Moyſes al monte ſin paſſar primero por la perſecucion de Pharaon: ni Elias ſin ſer perſeguido de Acab,y de Iezabel:ni Sanſon goza ſus bodas,ſin encontrar primero con vn leon:ni Dauid llega a ſer Rey, ſin paſſar mil reueſes de enemigos:ni los hijos de Iſrael entran en la tierra de promiſsion, ſin quarenta años de deſierto. Quincio Griego hizo geroglifica de ſta verdad,pintando vn monte muy alto,a donde ſe ſubia trepando por rebentaderos y por breñas (como dize la Eſcriptura trepò Ionatas con ſu armiguero,quando alcãçaron los dos ſolos victoria de todo vn exercito enemigo) de cuya cumbre nacia vna palma altiſsima, y en el cogollo eſtaua la virtud. Donde ay dos coſas, la vna ſer la palma arbol conſagrado a las victorias: la otra el ſer la ſubida muy peligroſa, por tener las hojas agudas como cuchillos,que victoria de enemigos poderoſos, ſin peligro y ſin trabajo,no es poſsible. Es eſta vna verdad tã notoria,que ſe tiene por vno de los principios de nueſtra Fê,como es principio natural que qualquiera coſa, o es o no es,y que el todo es mayor que ſu parte: aſsi es principio de Fê, que no ay cielo ſin trabajo. Deſpues de auer ſeruido Iacob ſiete años por Rachel la hermoſa,la noche de las bodas por engaño le dieron a Lia la fea: a la mañana quando vio cabe ſi la fealdad y las lagañas,formando graue querella,le reſpondieron,no es coſtumbre de nueſtra tierra poner primero en eſtado a las hijas menores,que a las mayores. En la tierra de los ſantos no ſe vſa gozar primero de lo mejor: muy poco ſabe de la caſa de Dios,

Mat.16.

Ezech.12.
Eſai.28.
Gene.31.

1.Reg.14

el

Gen.27. hermoſura de Rachel, que las lagañas de Lia. Voz es de todas las animas juſtas que ay en el cielo, *tranſiuimus per ignem & aquã*, paſſamos por fuego y agua. San Iuan en ſu *Apoc.7.* Apocalypſi dize, que vio toda la vniuerſi- *sic Aug. ho.6. licet Ambr. & Greg. de ſo lis martyribus intel ligãt.* dad de los ſantos, con eſtolas blãcas y con palmas en las manos delante del trono de Dios, y que pregunto quiẽ era aquella gẽ te tan luzida, y de donde auia venido: Reſ pondio vno de los ancianos en nombre de los demas: eſtos aportaron a eſte Reyno deſ pues de vna grande tribulacion. Vna gota de agua negaron al rico gloton, porque ve nia de paſſatiempos y de plazeres. Y por eſ ſa ocaſion llora Chriſto Señor nueſtro a los ricos deſta vida. En fin eſte aranzel guardo *Cant.5.* Dios inuiolablemente con ſu hijo, con ſu madre, y con ſu Eſpoſa: la qual deſpues de auer pintado la hermoſura de ſu Eſpoſo, di ze al cabo, *ipſe eſt amicus meus*, donde dize otra letra, *ipſe eſt afflictio mea*, el que me afli ge y martyriza: pues ſiendo general van do de toda la ſantidad del cielo, locura y va nidad es penſar que vos ſolo aueys de ſer *Ad Ro.6.* el aue Fenix de alla. Tratando ſan Pablo en la Epiſtola a los Romanos, de la eſperança que vn juſto concibe de ſus ſeruicios, di ze, que auiendo deſſeado viuir con la pure za del Angel mas limpio, y auiendo paſſa do años que ſu conciencia no le acuſa de ofenſa mortal, el miſmo Eſpirituſanto le dara teſtimonio de que es hijo de Dios, no con certeza de Fê, como dize el hereje, ſi no comunicandole vn contento, y vna ſa tisfacion en el alma, que ſea prenda proua ble, hablando moralmente, de que es hijo de Dios, y ſi es hijo, por fuerça ſera herede ro. Y porque eſta herencia y filiacion eſta vinculada en padecer, añade eſta condiciõ, eſto digo, ſi padecieremos con Chriſto, por que es neceſſario entrar primero a la parte de la pena, para gozar de la gloria. Hizo Dios de ſu Hijo natural vna eſtampa, rota y deſecha en la cruz, a quien quiere ſe pa rezcan los hijos adoptiuos herederos, y no pienſen que auiendo caminado el mayo razgo por cardos y por eſpinas, han de yr ellos por floreſtas llenas de roſas y flores. *Oſe.8.* Por Oſeas tiene Dios prophetizado de lle uarlos traſi atados, con los cordeles y con las ſogas de Adam: quiere dezir con las q̃ torcio Adam de trabajo y de ſudor. En el Parayſo donde auia paſſatiẽpos y deleytes puſo vn Angel con vn cuchillo de fuego, q̃ defendieſſe la entrada, mas en la parabo la de las bodas, no vuo coxo, manco, ni tu llido, a quien no hizieſſe entrar a rempujo nes, porque aqui el eſcote ſon trabajos. No eſtan los prados en la primauera tan pin tados de flores, ni el cielo tan eſmaltado de eſtrellas en la noche mas clara y mas ſe rena, como la Eſcriptura de autoridades q̃ prueuã eſta verdad. De la Gentilidad eſtu uo recebida generalmente. Eſiodo, como re fiere Ciceron en ſus Epiſtolas familiares, dixo que era orden indiſpenſable de los dioſes, que ſe alcançaſſe la virtud por tra bajo y por ſudor. Epimacho, que eſta era la moneda por quien vẽdian los dioſes la vir tud: por eſſo fingieron que el ſol venia de las aguas amargas, y deſabridas del mar, y la luna de las aguas dulces y ſabroſas de los rios y de las fuentes: entendiendo por el ſol a los diſcretos y auiſados que buſcan la virtud a coſta de amarguras y deſabrimiẽ tos: por la luna los inconſtantes y necios q̃ ſe ceuan en los deleytes y paſſatiempos humanos, ſiendo ſus dexos tan amargos y tan triſtes. Macrobio y Plinio refieren, q̃ tenian en vn miſmo templo dos dioſas, la vna de alegria, llamada Volupcia, la otra de la triſteza, llamada Angerona, y a eſta pintauan con vn candado en la boca: jun tas en vn templo, porque no ay alegria ſin triſteza: candado en la boca, en ſeñal de que a quien pone ſilencio a las inju rias, y paſſa con paciencia la aduerſidad, to do ſe boluera en plazer. Apuleyo Manda cenſe en el libro quarto de los floridos, Plauto en ſu Anfitrion, Seneca en la tra gedia Thieſtes tienen la miſma doctrina, y confirmandola Dios en el teſtamento vie jo, no aparecio en arbol que lleuaſſe ſuaue fruta, y que ſe dexaſſe coger ſin peſadum bre, ſino en çarça. Y en el teſtamento nue uo no ſe transfiguro en prado muy ameno y deleytoſo, ſino en la cumbre de vn mon te, donde es meneſter trepar.

Virtutẽ po ſſuere diſſu dere paran dam.

Sic plin. libr. 14. c. 14.

Poſt dies ſex.

COn todo eſſo es grandiſsimo conſue lo penſar q̃ no ha de durar mas de ſeys dias, y q̃ acabados ha d̃ venir el dia del

deſcanſo y del plazer. En el capitulo. 13. del Apocalypſi vio S.Iuã vna beſtia cõ ſiete cabeças coronadas, y eſcritos en ellas nõbres de muchas blaſfemias,y dize que la adorauã todos los moradores de la tierra,que no eran del vando del Cordero,y q̃ les dio licencia para comprar y vender libremente.Eſta beſtia es el Antechriſto, y el demonio,que reueſtido en aquel hombre,con promeſſas y amenaças ſe hara adorar por Dios,atormentando a los vnos,ydã do grandes riquezas a los otros. Que eſſe es el eſtanco del comprar y del vender. Y dize ſan Iuã, *Hæc eſt ſapientia*,aqui ſe ha de ver la diſcrecion y ſabiduria de cada vno: el que tuuiere entendimiento ſume el numero de la beſtia,y haliara que es numero de hombre y no de Dios:porque aũque dize que es numero de ſiete,que es el reſeruado a Dios y a ſu deſcanſo,y coronado que promete por premio grande quietud y ſoſsiego,dezilde que miente, que no es ſino numero de ſeys, y que no merece corona,pues es de trabajo,y que no es numero ſimple,ſino multiplicado por diezes y por cientos,que ſon ſeyſcientos y ſeſenta y ſeys : porque caſo que en el numero de ſeys ſean iguales los buenos y los malos,y q̃ trabaje tanto el vno en el bien, como el otro en el mal : que ſi el religioſo eſtudia muchas horas dela noche,y quiebra el mejor hilo del ſueño en leuantarſe a maytines,el deshoneſto anda echo vn traſgo deſuelado:y ſi el penitente no puede dormir de ayuno, el gloton no puede dormir de harto.Y ſi ſan Pablo ara el mundo y ſulca el mar por ganar almas para Dios:muchos ay que hazẽ eſſo por ganar riquezas para el mundo.Y ſi los martyres paſſan tormẽtos,y pierden las vidas por Dios, tambien han paſſado eſſo muchos traydores y herejes.Pero caſo que en el cuerpo ſean yguales eſtas penas, en el alma ſon diez tãto mayores las de los malos:porq̃ las ayudas de coſta y los aliuios del juſto, le hazẽ ſabroſiſsimo el trabajo.San Iuan Euangeliſta da teſtimonio,que eſtando al pie dela cruz,vio con ſus ojos ſalir del coſtado de Chriſto ſangre y agua juntamẽte.El agua en la Eſcriptura ſignifica los trabajos: pues ſi con nueſtros trabajos ſe junta ſangre tan rica,que mucho queden dulces y ſabroſos.Mas caſo que en el alma ſeã iguales los trabajos del juſto y del peccador, mientras dura aqueſta vida , que importa ſi deſpues de ella ſon ciento mas peſados los males del pecador : porque al cabo de ſeys dias le eſpera al malo vn infierno,y al juſto llama la gloria. Y eſta fue la ocaſion porque ſe la moſtro el Señor, *Poſt dies ſex.*

Aſſumpſit Ieſus Petrum.

ASSumere, en la Eſcriptura, es dar la mano al caydo, esforçar al temeroſo, poner eſperança en el deſconfiado. Quiriendo ponderar Dauid quan en los dientes tenia el alma, dixo : *Miſit de ſumo & accepit me, & aſſumpſit me de aquis multis.* Como el que da la mano al que ſe va a ahogar,aſsi (dize) me dio la mano Dios,yme ſaco de las aguas profundiſsimas de mis deſaſtres,y de mis perſecuciones. A Ezechiel,deſpues de auer pintado las miſerias de Iſrael captiuo del tyrano,y mucho mas de ſu culpa,dixo : *Ecce ego aſſumam filios Iſrael de medio nationum ad quas abierunt*. Yo les dare la mano,para q̃ las olas de la deſuentura no los aneguen. Eſtos y otros muchos lugares prueuan lo que dize Dauid en el Pſalmo. 88. *Dominus aſſumptio noſtra:* el Señor es el fauor de nueſtras miſerias y deſuenturas. *Auditor in opportunitatibus, & in tribulatione.* Eſtauan los diſcipulos tan triſtes,temeroſos,caydos,flacos,que ſiempre la memoria dela muerte del Señor los deſmayaua,y echaua por el ſuelo la proſperidad de todas ſus eſperanças,y dize el Euangeliſta: *Sumpſit tres*:dioles la mano, y ſubiolos a la cũbre del monte,para q̃ vieſſen lo poco que eſperauan, reſpecto de lo mucho que podian eſperar. 1610

Lo ſegundo, *Aſſumere* dize fuerça de Dios, en ſeñal que la naturaleza toda por ſus fuerças,por ſu ingenio , y por ſu ſabiduria,no es poderoſa para ſubir a la cumbre de la gloria , ſi Dios no la ſube en braços. Los Hercules vencedores de los mõſtruos,los Atlantes ſuſtentadores del cielo, la fuerça del vno, la ſabiduria del otro : aunque digamos que las fuerças de Hercules ſon las fuerças de la virtud , que doman los monſtruos delas paſsiones,que 1610. Pſalm. 71.

nos

nos estoruan el gozo y la posseſsion de la quietud, y que sustentar el cielo Atlante, es la fuerça del pensamiento y de la especulacion, por la qual alcança el hombre los secretos celestiales: todo es poco lo natural, para alcançar la gloria de la bienauenturança, si Dios no nos da la mano, y por esso dize, *assumpsit*.

Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

A Todos dio cuenta de su muerte, mas de su gloria a solos tres. Lo primero, por dar lugar a la Fê, que fue tambien la causa, porque no quiso transfigurarse a la mira de toda Ierusalem: porque si todos le vieran perdieran el premio que por la Fê deste mysterio gozã tantos en el cielo. Demas desso, la publicidad del caso estoruara su muerte y nuestra Redempcion: porque quien osara poner las manos en Dios si le conociera? Por esso dixo san Pablo, q̃ si los Iudios le conocieran que no le crucificaran. Tambien conuenia vuiesse mas testigos de su muerte, que de su gloria: porq̃ Dios glorioso ello se dize: pero Dios açotado, y Dios muerto, solo el oyrlo nos asombra. Por esso dio ojos al ciego quando yua a morir, que para caso tan espantoso auia pocos ojos en el mundo. Y no solamẽte fue caso de mayor espanto, sino de mayor prouecho. Porque Christo Señor nuestro se mostro en forma de sieruo, y de señor, de sieruo en las penas y tormentos, de señor en las grandezas y milagros: en el Tabor se mostro trãsfigurado, en el Caluario disfigurado. Pero mucho mas mella hizo en los pechos humanos con la baxeza de sieruo, que con la grãdeza de Señor. Quando sanò al endemoniado, ciego y mudo, dixeron tenia pacto con Belzebu. Quãdo le vieron roto y deshecho en la cruz, dixeron sin duda es hijo de Dios, porque los testimonios que dio en su muerte de diuinidad, que son, como dize san Iuan, el espiritu, el agua, y la sangre, fueron poderosissimos, y apenas vuo dado el espiritu, quando el Centurion confessandole por Dios, dixo, verdaderamente era hijo de Dios este. Y Esaias tenia prophetizado, que con su muerte auian de nacer mil vidas. *Esai. 35.*

Ioan. in canonica.

Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

A Solos tres, porque siempre se precio Christo Señor nuestro de escondido: apellido que le auia dado Esaias: y assi escõdio lo rico, lo precioso, lo que tenia olor de magestad y grandeza, descubriendo lo que era menos. De mil nombres glorioso que le da la Escriptura, escogio llamarse hijo del hombre: q̃ es lo que dixo el Latino de la tierra. Como aquellos Silenos de Alcibiades, de quien dize Platon eran vnas imagenes pequeñas, q̃ en las apariencias exteriores mostrauã poco valor, teniẽdo alla dentro escõdida grã riqueza y hermosura: como si en el hueco de vn sapo, o de vn lagarto de bronce, estuuiesse labrada vna imagen de oro de grã primor y artificio. San Iuan vio a Christo Señor nuestro en medio de siete candeleros de oro, que representauan la Iglesia toda, y pintandole de los pies a la cabeça, dize q̃ tenia los pies como de auricalco, que el Latino llama electro, y es vna mezcla (segun Plinio) que tiene la quinta parte de plata y lo demas de oro, y a vezes se halla natural en las venas de la tierra, a vezes la haze el arte. Antonio de Nebrixa dize, q̃ es oro de veynte quilates. Y Suydas, q̃ es mas precioso que el oro. Por esso Homero quiriendo engrãdecer los palacios de Menalao, dize q̃ los techos de las salas estauan cubiertos de electro. Mas aunque el precio era grãde, el color era de plata, como lo noto san Gregorio. Estos pies dize Ruperto significan la humanidad del Señor, que aũque en lo exterior erã de plata, en lo interior estaua escõdida la hermosura y la riqueza del cielo.

Plat. in cõuiuio amoris.

Apoc. 1.

plin. li. 33. cap. 4.

Gre. li. 19. moral. cap. 10.

Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

A Solos tres, porque los menos han de gozar de aquel bien soberano de la gloria. Esta proposicion hablando vniuersalmente de todos los hombres q̃ ocupan la redondez de la tierra, la tengo por

cierta y aueriguada. Y hablando de solos los fieles, que van en la naue de la Iglesia, temo no sea verdadera: porque dexando a parte ser altissimo aquel biẽ, y nuestra naturaleza tan flaca, tan enferma y tan inclinada al mal, si atendemos a las señales de la predestinacion, q̃ son humildad verdadera, misericordia con los pobres, paciencia en los trabajos, limpieza de cuerpo y alma, gusto en la palabra de Dios, en la guarda de las leyes y mandamientos diuinos, hallaremos q̃ las alcançã, y que las tienẽ los menos, y que ay muchos estados de gentes, que juzgados por ellas, desde luego los podemos dar por condenados. Porq̃ quando se hallaron entre rameras y rufianes, quando entre venteros y mesoneros, y gente de su familia, quando entre abaceras y regatones, quando entre bodegoneros y despenseros, galeotes, marineros, procuradores, alguaziles, escriuanos? Y caso q̃ algunos sean rosas entre las espinas, son muy pocos. Pues de otros estados, aunque no sea general la perdicion, es la que basta para que vn santo pueda dezir con Dauid quiẽ me dara alas de paloma, bolare y descansare, no mirando con los ojos lo q̃ cuesta tanto al coraçon.

Bien veo que los sacramentos a la hora de la muerte reparan muchos daños de la vida: pero en la mar y en los rincones de la tierra, muchos moriran sin ellos, y muchos los recebiran para mayor condenacion: y aunque la misericordia de Dios es grãdissima, mucho desmaya el pensar, los pocos exẽplos que nos puso de pecadores de por vida, conuertidos a la hora de la muerte, porque quien sino vn solo ladron? De donde han venido a dezir muchos santos, que por la mayor parte, qual la vida tal la muerte.

Pues si acudimos a la Escriptura, ninguna cosa tiene tan repetida, ni tã llorada, como la falta que ay de buenos, y la muchedumbre que ay de malos en el mundo. En el diluuio quedaron solas ocho almas viuas. Y dize S. Pedro, q̃ aquella arca era figura de la Iglesia. Seyscientos mil hombres salierõ de Egypto, abiles para la guerra, y de los muchachos, mugeres, y viejos no auia numero, como se dize en el Exodo: cũpliendo en esto Dios la palabra que auia dado a su amigo Abraham, que auia de multiplicar su linage como las estrellas del cielo, y como las arenas de la mar, y todos salieron con esperança, y con determinaciõ de gozar de tanto bien como Dios les tenia prometido: y tuuierõ para esso mil ayudas de costa y mil fauores del cielo: mas al cabo vinieron a entrar en ella solos dos, y todos los demas murieron en el desierto. Y san Pablo, haziendo mencion desta hystoria, dize, q̃ es figura de lo que agora passa. Todos caminamos con esperança y determinacion de ver el cielo, y de gozarle, ninguno ay tan desesperado, ora sea logrero, ora ladron, ora rufian, que no tenga pẽsamiento y esperança de gozar de aqueste bien, plega a Dios se nos cumplan mejor nuestros desseos, que a los hijos de Israel. San Pablo compara este negocio del cielo a la contienda de las luchas y porfias, aludiendo a los juegos que los Griegos y Romanos celebrauã, imitando a Hercules, de quien se cuenta hizo vna carrera de ciẽto y veynte y cinco passos, que llama san Pablo estadio: la qual corria de vn impetu, sin resollar, alli se exercitauan los hõbres mas ligeros, despues de auer señalado juezes y joya, ahorrandose de todo lo que les podia impedir y embaraçar: como lo refiere Plinio y Aulo Gelio en sus noches Aticas. Pues dize san Pablo, alli corrian y luchauã muchos, y lleuauã el premio pocos, con ser vna corona sola y corruptible, q̃ se marchitaua a quatro dias. Pues aca que la corona es eterna, no sera menester trabajar menos. En fin Salomõ dize que es infinito el numero de los necios. Y Dauid en sus Psalmos, vnas vezes llora que no ay hombre que trate de virtud: otras que todos vãerrados, y que son gente sin prouecho, que da de si mal olor: otras que se han menoscabado las verdades de los hombres: otras que todo el mundo esta lleno de gẽte perdida y mala, que esso quiere dezir, *in circuitu impij ambulant*, ado quiera que boluays los ojos vereys perdidos. Y en el Psalmo 21. llama pocos a los buenos. Todos los demas Prophetas lloran tambien esta falta. Micheas dize, que por do quiera que yua, daua cinco de calle, sin topar vn bueno. Ay de mi, dize, que parezco al q̃ rebusca por viña ya vendimiada, o al que desea higos tẽpranos. Era como pedir guindas por Nauidad: porque los higos era la fruta demas precio que vuo entre los Hebreos: y entre los Griegos lo fue tanto, que porque los vezinos

1. Cor. 10. 3

1. Cor. 6.

1610

1. Cor. 6.

Plin. lib. 8 c. 23. Aul. lib. 1 c. 1.

Eccl. 1. Psal. 14.

1. Per. 3.

Exod. 1.

Psal. 11. Diminutæ sunt veritates a filijs hominum. Mich. 7.

vezinos de Athenas dauã grãde cantidad de dineros por ellos, vuo pregmatica que no entraſſen en la ciudad, y que ninguno de los ciudadanos pudieſſe comprarlos, como lo noto Sexto Pompeyo en la vida de Solon. Ezechiel dize q̃ anduuo Dios perdido por vn hombre que le enfrenaſſe ſus iras, y con tener tales ojos nunca le pudo hallar. Ieremias tomo eſte miſmo trabajo, y anduuo todos los eſtados de ſu republica de vno en vno, buſcando vn hombre que trataſſe de juſticia. Y Eſaias dize a Dios que multiplico mucha gente, pero que no multiplico ſus alegrias. Eſdras dize, q̃ vio vna viſion que le dixo, auia Dios hecho eſte ſiglo para muchos, y el ſiglo venidero para pocos. Y pone la comparacion de las piedras precioſas, muchas piedras ay toſcas y comunes, pero pocas eſmeraldas, diamantes, perlas, rubies: mucha tierra para tapias, poca para ſacar oro. A Chriſto Señor nueſtro llego vn Doctor a preguntar eſte caſo, ſi ſon pocos los que ſe ſaluan: y porq̃ la pregunta nacio de curioſidad, no le reſpondio el Señor lo que deſſeaua, ſino lo q̃ le cõuenia. La puerta del cielo es eſtrecha, lo que importa es, trabajar por entrar dentro. Pues ſi es eſtrecha, pocos entraran por ella, y ſi ſon pocos, ſin duda ſeran los menos, bien ſe ſigue. Y lo miſmo podemos inferir de la parabola de las virgines, q̃ graues Doctores no ſolamente declaran de los fieles, ſino de los mas recogidos, que con ſu eſtado profeſſan mas perfeccion, deſſos cinco entran a las bodas, y cinco ſe quedã fuera: y aſsi vienen a ſer los q̃ ſe ſaluan los menos. Lo miſmo podemos inferir de la parabola del teſoro, que ſe hallo vn hombre por venrura: porque los menos alcançan eſta vẽtura. San Iuan Baptiſta compara los predeſtinados al trigo, y los precitos a la paja. Es grande la diferencia que ay del pece de la paja, al del trigo, principalmente los años que ſe abuchornan al mejor tiempo los panes, deſpues de auerſe moſtrado muy loçanos y muy locos, que lo mas ſuele ſer paja, y con el vienlo aparta el labrador qual y qual grano de trigo. Todos eſtos argumentos, aunque no conuencen, hazen alomenos eſte parecer tan prouable, q̃ ſe puede dezir ſin miedo, que para auiſarnos deſſo, moſtro Chriſto Señor nueſtro ſu gloria en el monte a ſolos tres.

Exech. 22.

Trenor. 5.

Eſai. 9.

4. Eſd. 9.

Luc. 13.

Matth. 25

Metth. 15.

Matth. 3.

1610

Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

DVdan aqui algunos, porque a eſtos tres. S. Auguſtin nueſtro padre dize, que eſta Igleſia es a la traça del cielo, y que como alla los eſpiritus ſuperiores reuelan coſas a los inferiores: aſsi lleuo el Señor aquellos tres, que eran los grandes de ſu republica, para que deſpues reuelaſſen a los demas eſte myſterio. Y viene biẽ eſta razon con la de ſan Iuan Chryſoſtomo, q̃ dize, que eſtos tres eran los que mejor lo merecian: y con la del Toſtado, que dize, que los demas no tenian capacidad para tanto bien. Porque aquella es la mas acertada republica, en q̃ ſe da a cada vno el premio, o el caſtigo a la medida de ſu capacidad, o de ſu merecimiento. El mundo como ciego reparte a ciegas ſus plaças, haze capitã al mas fanfarron, mas atronado, menos prudente y animoſo, al mas fauorecido y menos platico: y deſſo ſucede quedar proueydas las perſonas, y deſiertos los oficios: pero Dios eſcoge al mas rico de los bienes de la gracia y de la naturaleza, aunque ſea muy pobre de los bienes de fortuna. S. Iuan Chryſoſtomo dize, que como tiẽpla Dios el ſol en el inuierno, y le mide, porq̃ las plantas mas tiernas no ſe abraſen, y como diuide las aguas de las nuues, y con ſoberano artificio traça que caygan en gotas, porque ſi cayeſſen de golpe todas juntas deſtruyrian los frutos de la tierra: aſsi al peſo que lleua las coſas de naturaleza, reparte los fauores de la gracia. Y como el padre q̃ pone en las manos de vn hijo, de poca edad gran cantidad de hazienda, pierde el hijo y la hazienda: y como el Rey q̃ da el gouierno al imprudente, pierde el hõbre y la ciudad: aſsi dar Dios bienes deſiguales al caudal, era perder a los hombres. Canſado el pueblo de Iſrael del gouierno de Samuel, pidieron a vozes Rey: todas las naciones tienen Rey que los defienda y ampare, noſotros tenemos vn Propheta, q̃ de dia y de noche reza: ha de ſalir Samuel con ſu breuiario en las manos a defender-

Aug. li. 4 de ciuitat. Dei. c. 2.

Chryſ. ho. 17. in Mã.

1610.

1. Reg. 8.

nos de nueſtros enemigos? Dixo Dios al Propheta:no eres tu el deſechado ſino yo, que ſoy ſu amparo y ſu Rey: mas porque vean quan ciegos andā,demosles vn Rey, como le pudieran ellos miſmos eſcoger,y que ſi ſe puſiera en votos no le faltara vn voto de todo el pueblo. El mas diſpueſto y valiente,por otra parte tan bien acondicionado,y tan humilde,como vn niño de
1.Reg.13. vn año,dize la Eſcriptura q̄ era Saul quando començo a reynar.Lo que ſucedio fue perder la honra del reyno, y perderſe el, porque aunque las apariencias exteriores eran de Rey, las prendas interiores erā de hombre baxo y vil.Eſcoge luego Dios vn Rey,que de todos los votos del mūdo no le cupiera vno ſolo, pues no le tuuo entre ſu padre y hermanos, y aſſentole mejor la corona encima de la melena,que ſolia cubrir la caperuça de quartos,y el cetro en la mano acoſtumbrada al cayado,q̄ a quantos Reyes ha conocido el mūdo haſta aora:porque aunque las apariēcias exteriores eran baxas,el animo era brauo,el coraçon generoſo,el pecho franco, liberaliſsimo,las entrañas reales. Deſuerte q̄ no ſon todos para ſubir a las cūbres, ni a los montes de las honras:por eſſo de muchos ſubio al monte ſolos tres,y de eſſos el vno no ſupo lo que ſe dixo,y todos cayerō en el ſuelo como muertos.Sube el otro en vna torre muy alta,aſoma la cabeça a vna ventana,apenas la ha aſomado quando ſe retira atras.ValameDios,vio viſiones,que ſe aparto tā aprieſſa?No vio viſiones, ſino q̄ ſe le deſuanecia la cabeça: que para lugar tan alto es meneſter vna cabeça de hierro,que es grande el peligro de deſuanecimiēto q̄ corre en la hōra y dignidad.
Plin.lib.8 Plinio cuēta del cauallo deAlexādro,q̄ eſtando en cerro era tan domeſtico y tā māſo,que qualquier moço de cauallos le paſſeaua y le corria,y en echandole la ſilla y el jaez, a ningun hombre del mundo ſufria,ſino a Alexandro. Que haſta vn animal ſe deſuanece cō la ſilla,oro,plata, bor
Iere.2. daduras.Por Ieremias amanezo Dios a ſu pueblo,que el viēto ſe auia de comer a ſus paſtores:*Omnes paſtores ſuos paſcet ventus.*La vanidad ſe los comera todos enteros: Ay muchos,que mientras dura la pretenſion ſon tan humildes,tan manſos, y tan ſufridos,que no ay yunques que ſufran los deſdenes y los golpes que ellos ſufren,y apenas ſe veen en la ſilla,quādo ſe hazē martillos, verificandoſe en ellos el refran de quando yunque,quando martillo.El fuego de la fragua cubierto con la ceniza es amoroſo y tēplado:pero ſi ſoplan los fuelles echa chiſpas:aſsi el hombre cubierto con la ceniza de la pobreza es comedido y humilde,mas ſi ſopla el viento de la dignidad,no ay quiē le eſpere:el prouerbio antiguo era, *Intus leones foris Catones*, eran dentro de ſi leones,y la diſimulacion y apariencia erā de Catones.Salomō dize,ſubid en alto al necio, que luego dira lo q̄ es. Los cocodrilos, ſon vnos animalaços *Prou.30.* muy grandes,y nacē de vnos hueuos muy pequeños.Aſsi ay hombres de vnos principios muy baxos, que con la caxcara de la diſimulacion no ſe veen, mas en ſaliendo del caxcaron, y poniendolos en las ſillas ſon gigantes,y miran a los demas como a enanos. Mientras vna tinaja eſta vacia no ſe diuiſan las hēdeduras y deſaguaderos, henchilda,deſaguara por mil partes,no ſe puede ver la capacidad de vn hōbre ſi eſta vazio de honra,o de dignidad, ſubilde en la ſilla que el dara luego ſeñal,por eſte peligro dize Ieremias,que nunca deſſeo el dia del hombre,por quien entiende la hu *Hiere.17.* mana felicidad. Mas lo encarecio Dauid, pues dixo que nō ſolamente no le deſſeaua,ſino q̄ le temia:*ab altitudine diei timebo,* *pſal.* no a la mañana quando el ſol nace, ni a la tarde quando ſe pone, ſino al medio dia quando eſta en lo mas alto del cielo, poned Señor vueſtra mano poderoſa delante de ſus rayos,para q̄ no me deslumbren. Y tuuo mucha razō de temer, porq̄ antes q̄ Dios le ſubieſſe a la cūbre del cetro ydela corona era tā eſcrupuloſo, que de cortar el pedaço de la capa al Rey Saul,quedaua cō mil miedos y temores, y deſpues ſe trago vn adulterio y vn homicidio, y trayendole nueuas de que Ioab ſu capitan general era vencido,y los mejores y mas valiētes ſoldados muertos, dixo caſos ſon de guerra y de fortuna, de ſuerte q̄ en lo llano ſe turbo de vna coſa tan ligera,y en la cūbre no ſe turba de quebrātar los fueros de la fidelidad,ni las obligaciones deſu corona. Como no viene bien la nieue en el *Prou.26.* eſtio,ni el agua en la coſecha del pā, dize *Sic indecens ſtulto* Salomon en ſus Prouerbios,aſsi no viene *gloria.* bien

bien el oficio honroso al necio, neuar en Agosto, llouer en tiẽpo de siega es causa de muchos males, principalmente de que no se cojan frutos. Assi repartir hõras a necios, es causa en la republica de muchos males, principalmente de q̃ se estoruẽ los fructos y los prouechos que pudieran hazer los sabios y los prudentes. Demas de esso, quando llueue con calor, crianse sapos y otras sauandijas malas, assi dar el oficio al indigno, engẽdra en el pecho del discreto y auisado sapos de malos propositos y desseos, viendo que no se premia la ciẽcia, ni la virtud. Ha se quemado vno las cejas estudiando, vee que sube el ignorante a la dignidad por caminos auiesos y torcidos, cierrense dize los libros, y cubranse de polluo y de polilla, y caminemos por donde el otro camina, pues se medra por alli.

Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

HA se de ponderar la fuerça desta palabra *assumpsit*, que parece dize los lleuo el mismo Señor en las palmas, hasta la cumbre del monte, porq̃ no basta la naturaleza toda con sus fuerças y sus mañas, las traças de los ingenios humanos, los Hercules domadores de los monstruos, los Atlantes sustentadores del cielo, la fuerça del vno, la sabiduria del otro: aunque entẽdamos por la fortaleza de Hercules, el poder de la virtud, domadora de las bestias monstruosas de las pasiones, con que llega el hombre a la possession y a la quietud de la bienauenturança: y aunque digamos que el sustentar Atlante el cielo, es la fuerça de la especulacion: por la qual se alcançan los secretos de los orbes celestiales, no basta esso ni todo lo natural para alcançar a ver Dios. Por esso dize *assumpsit*, es tã corta nuestra vista, que no solamente no diuisa los rayos diuinos: pero ciega de verlos. Y los discipulos quedaron en el monte como muertos. Y no es mucho que suceda esto en la tierra, pues no ay Seraphin en el cielo, ni alma justa que pueda ver aquel sol sino le da Dios vnos antojos (que los Theologos llaman lumbre de gloria) con que confortados puedan mirar a Dios.

Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

DE aqui prueuã algunos el purgatorio, que aunque ay algunos lugares mas claros en la Escriptura de donde puede prouarse, y aun Aristoteles de parecer de los Philosophos Pytagoricos, dize, que en el centro de la tierra ay vna bola de fuego, recogido en vna cueua, que llamaron carcel de Dios, donde son castigadas las almas, que viuieron viciosamente en esta vida, y purificadas las que cometieron algunas culpas ligeras: pero no se prueua mal de auer lleuado a ver su gloria a solos tres, y a los mejores. Porq̃ en la ciudad de Dios, dondè como pinta san Iuan, las plaças son de oro purissimo y resplandeciente como cristal, las puertas de margaritas, los muros de piedras preciosas, nadie puede parecer que no sea limpio como vn sol. Pues para passar de lugar tan suzio y asqueroso como el mundo, a lugar tan limpio, muchos crisoles son menester. Assi para dezir Malachias agradaria a Dios el sacrificio de Iuda dize, ha de passar primero por el fuego, y por el agua, porque Dios es como el fuego del crisol, que purifica el metal: y como la yerua de los q̃ lauan los paños. Algo significo de esso el apurar Dios tanto el campo de Gedeon, que de treynta mil los vino a reduzir a dos mil, y de dos mil prouãdolos en el rio, dexo trecientos: por esso aqui de doze lleuo solos tres.

Aristot. 3. de cælo, textu 37.

Apoc. c. 2.

Malach. 3.

Iud. 7.

Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

DE su passion dio en secreto parte a doze, de su gloria a solos tres, que ay secretos de muchos, y secretos de pocos, y secretos de vno, y secreto de ninguno. El secreto de su passion a doze: la gloria del Tabor, y la tristeza del huerto, a solos

ſolos tres:el reuelar quien le auia de vẽder a ſolo vno,el dia del juyzio a ninguno.De donde podemos inferir,ay en la Igleſia diuerſos grados de dones y de gracias,dones para muchos,y dones para pocos, y dones para vno ſolo.Seſenta y tantos ſubieron al monte con Moyſes,pero Moyſes hablo ſolo.En los Numeros mãdo Dios,que los hijos de Aaron tuuieſſen cargo de las coſas ſagradas,y las cubrieſſen con velos,y a los hijos de Caath,que las lleuaſſen ſobre ſus ombros,pero no las deſcubrieſſen ni tocaſſen,porque no murieſſen. A los Betſamitas hirio el Señor, porque vieron el arca deſcubierta, a Oza quito la vida, porque la toco. En fin como en el cuerpo natural, no todos han de ſer ojos:aſsi en la Igleſia no todos han de ſer cabeças, ni han de ſubir a gozar del ſecreto del Tabor.

Exod. 19.

In montem excelſum ſeorſum.

LO primero,monte excelſo,a dõde perdereys de viſta las baxezas de la tierra, y quedando ciego al mundo tengays ojos para Dios. Pedia Moyſes que le moſtraſe ſu cara,reſpondiole, *oſtendam tibi omne bonũ.* Yo te moſtrare todo el bien que pueden por aora ver tus ojos, puſole en vna como buytrera,aſomado a vn agujero y tapole al paſſar con la mano : pues Señor combidaysle con la viſta de tan ſoberano bien, y tapaysle los reſquicios por donde le puede ver:es dezirnos,que quanto mas cerrados eſtuuieren nueſtros ojos para las coſas del mundo,tanto mas abiertos los tẽdremos para las coſas de Dios. Pidio el Propheta Eliſeo a ſu maeſtro Elias le dexaſſe ſu eſpiritu doblado:grande y dificultoſa coſa pides dixo Elias:pero ſi me vieres al tiempo del auſentarme y del partirme, tenla por cierta y ſegura. No ſe deſcuydo Eliſeo,temeroſo de que Elias no ſe deſaparecieſſe,en fin quando Elias començo a ſubir en ſu carro de fuego, Eliſeo eſtaua los ojos fixos y enclauados,Elias ſubia, Eliſeo miraua,Elias yua tan alto que ſe perdia ya de viſta, y Eliſeo tenia los ojos atentos ſin peſtañear, porque quanto mas apartados tuuieremos los ojos de la tierra, tanto mayores mercedes recibiremos del cielo,por eſſo dize monte excelſo.

Exod.33.

4. Reg. 2.

Lo ſegundo,apartado,porque tan particular regalo , nunca le haze Dios en el eſtruendo y el bullicio del mundo, ſino en la ſoledad. Si quieres gozar de la dulçura de Dios,de ſu luz y claridad,has te de retirar a lo ſecreto de tu coraçon , y oluidado de todas las coſas de la tierra, tratar con Dios y contigo ſolo:alli te alumbrara Dios y deſcubrira ſus guſtos y ſus regalos. San Ambroſio pondera , que para orar en el huerto,ſe aparto Chriſto Señor nueſtro de los tres dicipulos mas queridos, *auulſus*,como quien aparta la vña,de la carne:y vos a quien vueſtro proprio reſuello deſaſoſiega, a quien la carcoma del madero haze ruydo,y quita el ſueño, el bullicio y la tabara del mundo no os le haze para orar, y para tratar con Dios. El Propheta Amos dize a ſu pueblo, aborrecia Dios ſus fieſtas, y los encienſos de ſus ſacrificios, por la bozeria y confuſion con que los ſolennizauan . Parece que os juntays a darme vozes como los ſacerdotes de Baal, o por eſtar lexos el cielo, o por tenerme por ſordo. Mejor conoce la condicion de Dios el fraylezillo,que en el ſilencio de la noche ſe arrodilla , y como perſuadido que ſolo Dios y el han quedado en todo el mundo , eſta orando , y recreandoſe con el,en aquel ſoſsiego eſcuro,y en aquella quietud ſorda, y poniendo el dedo en boca a ſus penſamientos, los haze encoger las alas . Quando Moyſes ſubio al monte, mil paſſos antes no llego beſtia ni hõbre. Iudith queriendo pedir a Dios esfuerço para quitar a Olofernes la cabeça,mando ſalir fuera la criada. Iacob quãdo lucho con el Angel,como la victoria no ſe auia de alcançar a fuerça de braços , ſino de oraciones, alexoſe del ganado , porque el ruydo de los cẽcerros no le eſtoruaſſe.Iſrael,dize Dios en el Deuteronomio , viuira ſolo y confiado:que los animales anden a manadas,no es mucho,porque ninguno ſe haze a ſi miſmo compañia.Pero vn hombre puede hazer de ſi dos,y ſi es diſcreto no ay en el mundo tal rato.Que de coſas os ſucedẽ, que al mayor amigo no ſe ſufre deſcubrirlas, y no veys la hora que veros ſolo , para daros a vos miſmo el parabiẽ.Quantas peſadumbres os ſiſan la vida,que en ſolo vos eſta todo ſu remedio : y aſsi es por demas reuelarlas,pues aura pocos o ninguno que os tengan compañia en vueſtros duelos. Y

Amos.5.

Exod. 19.

Iudith. 1.

Gen.32.

ninguna

ninguna compassion sera mas cierta, que la q̃ tuuieredes vos de vos mismo en vuestras desuenturas. Quãtas vezes aureys huydo el entre tenimiẽto de vuestros amigos, por hablar a solas con vuestras imaginaciones. Hilad el pensamiento de vuestra vida y hazed memoria de las inspiraciones del cielo, y hallareys que casi siempre os ha cogido esse bien estando solo. Acordaos de los arrepentimientos de vuestras culpas, y hallareys que los mayores han sido quãdo mas solo. Que cosa ordinaria es, en viendo se vn solo desamparado de todos, acudir a Dios con vnas tristezas tyranas, y cõ vnos sollocos mal cozidos. Y como al alma qualquiera otra cosa le es violenta: como la piedra decendiendo al centro, assi buela hazia Dios. Quexauase Elias de que auia quedado solo, dizele Dios, sali de vuestra cueua, que quiero desengañaros, passo vn fuego que deshazia las piedras, y lamia las aguas, pero no venia alli Dios: passo luego vn torbellino q̃ sacaua los arboles de quajo, pero no venia alli Dios: passo luego vn ayrezillo suaue, que causaua grandissimo regalo y recreacion, y en aquella marea sabrosa venia Dios. Como si le dixera, no teneys porque llamaros a engaño, pues por estar solo aueys gozado de aqueste bien. Por esso lleuo Christo a los suyos a vn monte apartado y solo.

Et transfiguratus est.

ESte es el lugar proprio y natural de la primera cosa que en esta materia propusimos, cõuiene a saber, que cosa aya sido el transfigurarse Christo Señor nuestro: y dexando aparte algunos pareceres q̃ los Escolasticos condenan por mas que falsos, como se puede ver en santo Thomas y en sus comentadores. Transfigurarse Christo Señor nuestro, o transformarse, como dize la palabra Griega, de donde se deriua la diccion Metamorphosis, tan vsada de los Poetas, con q̃ baptizan las monstruosas transformaciones de sus dioses, Iupiter en toro, Mercurio en vaca, Baco en cabrõ, Neptuno en delfin, otros en cisnes, en sierpes, en fuegos, llamas, leones: a las quales alude san Pedro tratando deste mysterio, quãdo dize, no siguimos aqui las fabulas indoctas de los Poetas, cõpuestas cõ artificio, quiere dezir, o como otra letra dize indoctas, porq̃ lo falso y lo necio todo es vno. Transfigurarse como digo, nõ fue dexar la forma verdadera de su cuerpo, o tomar cuerpo mas sutil, o mas espiritual, sino lo que dize el Euãgelista, poner su rostro lucido y resplandeciente como el sol y sus vestiduras como la nieue, porq̃ aunque vuiesse nouedad y mudança en su rostro y vestiduras, no se mudo la substancia, por esso dize san Lucas, *facta est species vultus eius altera*. Donde no dize que era otro el rostro, sino el parecer, y no quanto a la figura, o a las demas calidades, sino quanto al resplandor. Y para dezirlo mas claro y mas en breue, fue deshazer vn milagro, q̃ Christo Señor nuestro tenia hecho en su cuerpo soberano: porque ora sea por estar vnido substancialmente a la diuinidad, como dize san Iuan Damasceno, ora porque de la gloria del alma se deribe naturalmẽte gloria al cuerpo, como dize san Augustin, ora por natural emanaciõ, ora por otra qualquier razon q̃ sea: dõde la amistad es tan estrecha, no es mucho se comuniquen los bienes, y los males. Y como muchos por la demasiada tristeza del alma, hã venido a enfermar, y aun a morir: assi por la demasiada alegria hã venido a sanar de graues enfermedades. Por esso dixo Aristoteles ser necessaria la disposiciõ del cuerpo para nuestra bienauenturança. Y por exageraciõ llamamos a dos amigos alma y cuerpo. Pues si alli entre dos amigos las cosas son comunes, si teneys oro yo lo tengo, si criados dellos me siruo, si doleresme duelo, si perdidas lasto, si moris muero viuiẽdo, que es mas cruel muerte: no es mucho que entre el alma y el cuerpo aya este trato. Aca suele auer dos vezinos tan cercanos, que si al vno se le quema la casa, ha menester el otro darse priessa a sacar agua y a refrescar las paredes: y el agua de los estanques de vna casa suele passar a la otra y las ramas de los arboles suelen estar tan cargadas de fruta, que cayendo dentro de las tapias del vezino la suelen coger alla. Estãdo pues el alma llena de gloria, no es mucho comunique al cuerpo parte della, siendo tan amigo y tan vezino. A esta cuẽta, desde el instante de su cõcepciõ auia de quedar el cuerpo de Christo Señor nuestro

D. Thom. 3.p.q.45.

2. Pet. 1.

Damas. orat. de trãs figuratio. S. August. epistol. 56. ad Dioscorum.

tro glorioſo,lucido y reſplandeciente,por que deſde entonces fue bienauenturada ſu alma,y vio como agora quãto Dios vee, con la ciencia que llaman los Theologos de viſta, q̃ es lo preſente paſſado y por venir: aunque no vee todo lo que vee Dios con la ciencia que llaman,*ſimplicis intelligentiæ*,que es todo aquello a q̃ ſe puede eſtender el braço poderoſo de Dios. El qual aunque no crio mas deſte mundo, pudiera criar infinitos que quiſiera. De ſuerte que el alma auia de comunicar con el cuerpo gran parte de ſus riquezas, mas porq̃ quedaſſe capaz de penas de tormentos, y de muerte, eſtanco Dios aquella gloria en el alma, y detuuola, y eſtoruola que no paſſaſſe a glorificar el cuerpo: fue diſpenſaciõ diuina, como dize ſanto Thomas, como lo ſeria q̃ la luz dela linterna no ſe deriuaſſe a los viriles y los dexaſſe claros y luzidos,como dize ſan Auguſtin, o que ardieſſe vna hacha en medio de vueſtro pecho, ſin que aſomaſſen,o por oydos, o por narizes,o por boca,algunos rayos de luz,oque pueſta en medio de vna gran ſala alũbraſſe la mitad,dexando la otra mitad muy eſcura y tenebroſa. Como las aguas del mar Bermejo y del rio Iordan ſe diuidieron, y enarmonandoſe, y trepando vnas ſobre otras,haſta hazerſe altos montes, y quedando enfrenadas y detenidas,dexaron deſamparadas y deſiertas ſus honduras y ſus madres,para que los hijos de Iſrael pudieſſen paſſar por ellas a pie enxuto: aſsi las aguas de aquel rio caudaloſo, o por mejor dezir mar inmenſo de la gloria de Chriſto Señor nueſtro,ſe detuuieron en el alma, por que los dolores y las penas hallaſſen paſſo en ſu cuerpo. San Gregorio Nazianzeno trae la comparacion de la nuue, que pueſta delante del ſol impide el paſſo a los rayos de ſu luz,y haze los dias eſcuros y nubloſos,que ſin el embaraço dela nuue fueran claros y ſerenos: aſsi quiſo Chriſto Señor nueſtro,que la nuue de ſu humanidad fueſſe eſcura,para que los dias de ſu vida fueſſen eſcuros y trabajoſos, que ſin eſſe impedimento fueran glorioſos y bienauenturados. De otras muchas comparaciones vſan los predicadores declarãdo eſte myſterio: vnos traen la de la fuente en que el tornillo tiene el agua detenida: pero eſtà en mano del hortelano ſoltarla quãdo quiſiere: otros la del cauallero que camina cõ vn fieltro,por recebir alli las tempeſtades de las aguas y de los vientos: y en llegãdo a la poſada ſe queda con el veſtido de tela: otros la del que trae luto,y debaxo de la bayeta trae ſedas,y trae brocados: otros la del monumẽto,o del altar quaxado de oro,cubierto con vna xerga, mas corridas las cortinas ſe deſcubre como vn pedaço de cielo. Enfin como ſuelen ſalir colores al roſtro de algun gran calor del pecho, y como de la paſsion de la verguença ſe ponen los pocos que la tienẽ colorados,y del temor amarillos, y como la caxa llena de olores precioſos, que ha mucho que eſta cerrada,hinche de ſuaue olor el apoſento o como abriendo la puerta de la ſala dõde eſtan blandones encendidos,o ſe tañen inſtrumentos acordados, gozan los de fuera de la armonia y de la luz, y como la nuue al Occidente enueſtida del ſol queda lucida y hermoſa: aſsi la gloria del alma de Chriſto Señor nueſtro,dexo el cuerpo como el ſol. La cara de Moyſes echaua rayos de ſi,quando decendio del monte,que de la vezindad de la gloria de Dios quedo ſu roſtro con vn pedaço de gloria: aſsi la llamo S. Pablo eſcriuiẽdo a los Corinthios. Como acrecento Dios la hermoſura de Iudith, quando embeleſo al barbaro capitã y la de los niños de Babylonia, y la de la Reyna Eſter, y la del glorioſo martyr ſan Eſteuan,de quien dize la Eſcriptura parecia vn Angel del cielo,y con la hermoſura exterior declaro la hermoſura del alma: aſsi en Moyſes,con la nueua luz y claridad de ſu roſtro moſtro el aumẽto de ſu gracia,y grandeza de las reuelaciones diuinas. Y ſiẽdo figura de Chriſto Señor nueſtro en muchas coſas,en eſto lo fue tãbiẽ, porque Moyſes reſplandece,y Chriſto reſplandece: Moyſes de la vezindad dela gloria de Dios,Chriſto de ſu vida clara: Moyſes ſe cubre con velo y Chriſto con vna nue: Moyſes no muda ſu figura, Chriſto no muda la ſuya,pero ay mucha diferencia de la vna luz a la otra, que la de Moyſes venia de fuera,la de Chriſto Señor nueſtro de lo interior,a Moyſes reſplãdece ſolo el roſtro, a Chriſto Señor nueſtro todo el cuerpo,de los pies a la cabeça, porque todo eſtaua informado del anima glorioſa,y aunque los Euangeliſtas hablaron ſolamẽte de la claridad del roſtro, no niegã las demas partes del cuerpo,antes diziẽdo

3.Tho.3.p. q.45.art.2

Aug.lib.3 de mirab. ſacræ ſcripturæ.

Exod.14.

Exod.34.

2.Cor.3.

Iudic.11.

Eſter.5.

Apoc.7.

que

que se transfiguro se dize todo. Assi le parece a san Geronymo, a san Augustin, y a Lyra. La luz de Moyses era en sola la superficie del rostro, la de Christo Señor nuestro pudo ser en las intimas partes de su cuerpo, quedando diafano y transparente, como la nuue, y como las vestiduras, a quiẽ dize Caietano penetro la luz del cuerpo dexandolas como vn cristal. Y es cosa muy aparente, porque sino las penetrara no quedara luzida la superficie exterior. Y confirma esto san Damaso Papa, con dezir que aparecio de la manera que le veran los santos en el cielo, y san Geronymo, que aparecio como aparecera enel dia del juyzio, S. Matheo como el sol, que no solamente es luzido en la exterior superficie, sino de dẽtro y de fuera, y los bienauenturados ternan lo mismo en la gloria, y estaran como vnas asquas encendidas. Con todo esso le parece a santo Thomas, que la claridad de Christo Señor nuestro, estaua en sola la superficie de su cuerpo, porque si quedara diafano y penetrable con la vista, pudieran leer los Apostoles las entrañas, fuera de que para la grandeza del milagro bastaua que la superficie exterior resplandeciesse.

Hier. epist. 61. ad Pamachi.
Augu. de mirab. sacræ scripturæ. lib. 3. c. 10.
Lir. Luc. 5
S. Thom. 3. p. q. 45. ar. 1. ad 2.

Tambien concede santo Thomas, que deshaziendo Christo Señor nuestro el milagro antiguo, hizo otro nueuo milagro, lo vno porq̃ aquella claridad en los cuerpos humanos, es perpetua y perdurable, y en Christo Señor nuestro fue de passo. Lo otro, en cuerpo passible y mortal fue cosa nueua y no vista. Lo tercero, andando la claridad siempre en cõpañia de los demas dotes de los cuerpos glorioſos, se hallo en este mysterio sola. En fin porque este hecho fue contra las leyes ordinarias, todos le llaman milagro.

Resplenduit facies eius sicut sol.

Damasc. oration. de transfi. domini.

SAn Iuã Damasceno dize, que la luz del rostro del Señor, era mucho mayor que la del sol, pero no hallo el Euangelista cosa mas luzida a que compararle. San Matheo dize, que qualquiera de los justos resplandecera como el sol, y respecto de Christo Señor nuestro, es harto que los justos sean estrellas: pues si las estrellas han de ser soles, el sol que diere luz a tantos soles q̃ sera? San Chrysostomo, dize, que anduuo corto el Euangelista san Matheo, en dezir que los justos el dia del juyzio resplandecerian como el sol, y q̃ el andar corto, fue por la falta que ay en el mũdo de cosas luzidas y resplandecientes, porque vn justo mas claro y mas lucido sera que el sol, y quando se aya de comparar al sol, no ha de ser al sol del quarto cielo, sino a vn sol imaginario del cielo impireo, si Dios criara en aquel cielo nueuos soles. Y viene bien con lo que dize Esaias, que entonces la luna luzira como el sol, y el sol como siete soles. Y con lo que dize el maestro de las sentencias, que el dia del juyzio se escurecera el sol, y no dara luz la luna, como dize san Matheo, por la claridad delos cuerpos glorioſos: no porque el sol aya de quedar desierto y desamparado de su luz, sino porq̃ la luz menor, con la presencia y vezindad de otras luzes muy mayores, parece q̃ da escura, como se vee en vn candil, en medio de muchas hachas, o puesto al rayo del sol, en vn dia sereno y claro. Desde el principio del mundo se auia tenido el sol por principe de la luz, y no auia reconocido ventaja a otra luz, hasta agora que desplego sus rayos este sol, que es sol del sol y fuente de la luz y claridad. Todas las luzes huyen de la presencia del sol, porque a todas las sobrepuja y las vence. La menor de las estrellas, segũ Tolomeo, es mayor que la tierra, y en sallendo el sol se esconden, como si fuessen malas sauandijas o ladrones. La estrella de Venus muchas vezes se vee de dia.

Chrys. ho. 15. super geneſim. Matth. 13
Esai. c. 30.
Magister in. 4. d. 43.

Ipsa vmbra terris intendit vt nebula Phebi.

Ipsa diei radios ostendit vt nebula Solis.

Mas para verla es menester tener buena vista. La luna de dia no parece sino vn pedaço de nuue blanca. En fin el sol es la mayor luz que tiene el cielo: pero entonces

ees si le dierã licencia retirara sus rayos, y los tuuiera por ociosos y baldios. Por esso vna de las mayores marauillas, deste mysterio es, que estando Christo Señor nuestro en monte tan alto, no alumbrasse a todo el mundo, a lo qual responde san Augustin nuestro padre, que esso esta en la voluntad del cuerpo glorioso, q̃ puede recoger las riendas a su luz y claridad, o soltarlas como quisiere, y trae exemplo del mismo Christo despues de resucitado, que se manifesto a los suyos con luz tan templada que le podian mirar con atencion los ojos flacos y enfermos, y en el Sacramento esta tan glorioso como en el cielo, y solos los ojos de la Fè veen su luz. Y assi dize sant Augustin, que la virtud diuina hizo que no alumbrasse al mundo, ni se escureciesse el sol.

Aqui puede vn Christiano discreto, aunque no sea muy deuoto, dexarse robar de vn pensamiento alegrissimo. Si vn solo sol que tiene el cielo, assi alegra todas las cosas del mundo, hombres, aues, animales, peces, arboles y fuentes, que sera ver aquel dia tanta infinidad de soles, mas claros y mas hermosos que este sol? q̃ grande sera el alegria que recibiran los santos, de verse en vna ciudad tan estraña y resplandeciente: que aunque san Iuan dize, que los muros y las plaças son de oro, por la perpetuydad, tambien dize que el oro es mas claro que el cristal: pues quando los rayos de tantos soles reberueren en el oro transparente, y en las piedras preciosissimas, que claridad causaran? y si el golpe de la luz de qualquiera sol de aquellos fuera inasceſible a nuestros ojos, y quedarã ciegos y deslumbrados en su presencia, la luz del sol diuino que dara luz y claridad a todos aquellos soles, que tan clara os parece que sera? Imaginâ dize Chrysostomo, vn teatro de grandissima anchura y capacidad, gran muchedumbre de hombres y mugeres, todos moços y bellissimos, vestidos de telas, brocados, oros: que qualquiera que mires enamora y roba la volũtad, y en medio de todos vno con vestiduras reales de excesiua hermosura, y que pone los ojos en ti, y que te llama y que te dize, seamos amigos, y quedate aqui a viuir: Que no harias por gozar de tan alegre y deleytosa compañia? Pues quando te vieres en medio del cielo, veras que anduuo corto el pincel de tu pensamiento, y grosera la mano de tu imaginacion, porque las cosas de alla tienen mucho mayores ventajas.

Chrysost. ad Theodorum.

Algun dia (como dize Ioel) sabras lo q̃ es Dios, y lo que es su casa, y quedaras mucho mas admirado, y con mucha razon, que quedo la Reyna Saba, de ver la Magestad y grandeza del templo y palacio de Salomon. Quando san Augustin escriuia el tratado de la bienauenturança, dize que vn dia ahora de completas, robado deste pensamiento, le hablo vna voz muy dulce y muy sabrosa, y que pregunto, quien es el que me habla tan apacible y blandamente? Soy dize tu amigo Geronymo, con quien tenias consultadas algunas dudas de esso que vas escriuiendo, y aora te podre responder mejor, porque gozo ya de Dios en la otra vida. Y para dezirte en vna palabra lo que desseas, responde me a lo que pregunto, parecete que podras encerrar en el puño la redondez de la tierra? parecete que podras recoger en vn vaso toda el agua de la mar? pues tan impossible es caber en vn entendimiento criado la menor parte de la gloria que tiene Dios aparejada para los que le siruen. Desuerte que no ay para que nos cansemos en pensar, que todos los bienes juntos de aca abaxo, nos pueden representar cabalmente el bien soberano que nos espera alla arriba, es verdad que podemos rastrearle. Lo primero de los titulos y nombres que la Escriptura le da, que ya la llama vida eterna, porque como la vida temporal tiene en sus mismas entrañas el veneno de la muerte, y encomençando el hombre a viuir luego comiença a morir: assi la bienauenturãça tiene en sus entrañas la vida: y del mal de la muerte eterna, que dexamos dicho atras, se puede bien inferir el biẽ de la vida eterna. Ya la llama hermosura de paz, por estar lexos de la guerra corporal, en que mueren los cuerpos, y de la espiritual a dõde mueren las almas: ya la llama descãso, porque es el vltimo remate de los cansancios: ya la llama libertad, porq̃ en el cielo no ay tyranias ni tyranos, pues se han de acabar los principados y señorios: ya la llama lumbre y claridad, porque no ay alli error especulatiuo ni pratico, ni escu-

Ioel. 3.

Aug. epist. ad Cyril. Episcopum Hierosolymitanum.

ad Rom. 8. 1. Cori. 15.

ridades

Esai.66. ridades de Fê, pues hemos de ver a Dios cara a cara: ya la llama rio de deleytes, por ser perdurable el raudal: ya cena grande, porque despues de auer cenado vn hombre bien, no tiene mas que dessear, sino descansar y dormir. Ya Manâ escondido, porque tiene en si los gustos todos, el que el otro recibe con la entrada vistosa del juego de cañas, y del torneo, con las vestiduras de plata y de oro, y con la de vnos toros muy alegres, o de vnas danças, o saraos regozijados, y con la vista de vn exercito muy luzido, y la de vna ribera muy amena y deleytosa, y con la vista de la imagen muerta de Apeles, o de la viua de los retablos que Dios pinto, y con la vista del cielo quando mas hermoso, o de algunos Angeles de alla: y el que recibe el nauegante en medio de vna furiosa tempestad, con la vista de Santelmo, y del puerto y tierra desseada, el codicioso con la vista del tesoro escondido, el padre y la madre con la del hijo solo que tenian ya por muerto: y el cõtento que el otro recibe con la musica natural de los canarios y ruyseñores, o con la artificial de los cantores y cantoras, y de los instrumentos varios y acordados, y el que recibe el desposado con la presencia de la esposa en quien adora (por el qual Esai.62. declara Esaias, el gusto que Dios recibe con el alma esposa suya) y el que el otro recibe con el mayorazgo heredado sin pẽsar, siendo muy pobre, y el labrador con el monton de trigo, que en vn año muy esteril le acudio a ciẽto por vno, y el que recibe el capitan y los soldados, vencido ya el enemigo, passeando en paz la ciudad, y repartiendo despojos: y el que al otro recibe en las caças, el otro en las comedias y representaciones, el otro en los banquetes, con la preciosidad de los vinos y manjares. En fin todos los deleytes juntos, ora sean del alma, ora del cuerpo, todos los abraça aquel bien: pero tambien tiene otros muchos, que ni ojo los vio, ni oydo lor oyo, ni jamas cayeron en el pensamiento humano.

1.Cor.2. Lo segundo, le podemos rastrear de la inclinacion natural, que generalmente tienen todos a la bienauenturança en comun, como la piedra al centro, el fuego al concauo de la luna, el hierro a la piedra yman, al sol la yerua que llamamos tornasol, que el Griego llama Heliotroguiz. Y digo a la bienauenturança en comun, por los muchos pareceres que ha auido de la particular. Pero hablando generalmente, es general este apetito del hombre, y ninguno ay tan torpe ni tan rudo, que instigado de la naturaleza, no apetezca vna vida llena de gustos, y libre de penas, y de pesares: aquella es la vida bienauenturada que todos desseã y apetecen. Esta busca el vno en la mar, y el otro en la tierra: el vno en los estudios, el otro en las grangerias. Desuerte que todos buscan felicidad generalmente. San Augustin en sus libros de la ciudad de Dios, confuta vn dicho de vn representante, que en vna comedia prometio dezir a cada vno lo que desseaua, y al cabo de vn rato salio. Todos desseays vender caro y comprar varato. Dize san Augustin, no supo lo que se dixo, que el prodigo ni el liberal no tienen aquel desseo. Mas acertara si dixera, todos desseays vna vida llena de bien y agena de mal, que es la bienauenturança en general. Aunque en particular suce de la confusion de Babel, porque vno la desea en las honras, otro en las riquezas, otro en los deleytes, mas no está sino en lo que desea el gusto sano, la voluntad bien dispuesta, y esso es Dios, y el que no atina con este bien, muere de hambre. Que es lo que dixo san Augustin, heziste nos Señor para ti, y viue nuestro coraçon desassossegado hasta hallarte. La aguja de marear, por vna oculta virtud que se le pega dela piedra yman, no puede sossegar sino mira al norte: assi puso Dios en nuestra alma vna virtud oculta, vn impulso, vna fuerça, que no la dexa sossegar sino en si mismo, y fuera del esta violentada y inquieta. Y buscando el pecador felicidad en los deleytes, le sucede lo que al gamo, que acude al valitido, y halla ponçoña y muerte. *Augus. de ciuit. Dei c.3.*

Lo tercero, se puede rastrear este bien de los bienes desta vida, porque todos son vnas migajas de aquella mesa celestial, vnas gotas muy pequeñas que caen de aquella fuente soberana, fruta cayda del arbol del Paraysо, con que se tiemplan las miserias desta vida. Este fin tuuo Dios en querer gozassemos aca de algunos bienes, y en descubrirnos en su trãsfiguracion vnos rayos de los que alla

nos eſperan, para que de los bienes menores, como ſacādo del hilo el ouillo, viniéſſemos a tener noticia y deſſeo del mayor bien. Quando Ioſeph tenia en Egypto las troxes llenas de pan, lo qual auia guardado en ſus eſpigas, para que ſe conſeruaſſe mas tiēpo, echo por el Nilo abaxo muy gran cantidad de paja, y de granҫones, no para que comieſſen los hombres, aunque podian ſeruir a las beſtias, ſino para que raſtreaſſen a donde quedaua el grano, y no pereciéſſen de hambre las ciudades que eſtauan las riberas abaxo de aquel rio, ni otras muchas donde ſe eſtendio la fama: aſſi Dios hecho bienes aca abaxo, no para que nos detengamos en ellos, que ſon paja, ſino para que raſtreemos el grano, que tiene recogido alla en las troxes del cielo. Genes. 41.

Lo quarto, podemos raſtrear la grandeza deſte bien, deſpues de auerle conocido por Fè, de auernosle pueſto Dios en vn mōte tan alto, que ponen los Matematicos de aqui al primer globo, de concauo y de cōuexo, mas de ſetēta mil leguas, y de alli al ſegundo, de concauo y de conuexo, mas de ſetenta mil, y haſta el decimo, al pie de ciento y nouenta mil cuentos de leguas. Demas deſſo tan coſtoſa la ſubida, que es fuerça dexar el cuerpo aca abaxo, y no ha de coſtar menos que la vida: en ſeñal deſta verdad, de ſolas vnas visłumbres que dio Chriſto de eſte bien en el Tabor, quedaron los dicipulos medio muertos.

Veſtimenta autem facta ſunt alba ſicut nix.

COmo el ſol ſe ha cō las coſas lucidas: aſsi la nieue con las blācas, que en ſu comparacion es morena la paloma, el ciſne, el papel, el açucena, el marfil, el alabaſtro, el criſtal. Pues entonces quedo eſcuro el ſol, y la nieue morena, eſte fue el primero dia, que deſde el principio del mū do dio ventaja la nieue a otra coſa mas blanca, y quedo corrida, o por mejor dezir honrada. Pero eſta blancura no nacio de la gloria de el alma, ſino del reſplandor de ſu cuerpo. Como acaece verſe la tierra por el Oriente colorada, y como las piedras precioſas hazen reſplandecer los tocados en que ſe aſientan: aſsi del reſplandor del cuerpo recibieron las veſtiduras reſplādor y hermoſura, que el hombre no ha de ſacar honra ni luſtre de los veſtidos, ſino los veſtidos del hombre. Muy poco valor tiene el hombre que mendiga la honra de ſu ſayo, y de ſus calças, y que ſi trae calças de ſeda, pienſa que es la honra de ſeda. De ſuerte que hurtarle las calças ſera hurtarle la hōra, porque ſin eſſo no le queda honra. De aqui ſuelen nacer grandes diſcordias entre padres y hijos, y entre maridos y mugeres, en quien llega muchas vezes eſte deſorden a punto, que echan ſus maridos al hoſpital, por traer encima de ſi como el caracol quanto tienen. Topareys vna muger en la calle con tanta riqueza acueſtas, y penſareys queda ſu caſa tan llena como la de vn Creſo, o la de vn Craſo, y por ventura no quedan ſino el eſpejo y las vnciones. Antiguamente andauan los mas poderoſos y ricos pintados con veſtidos de diferentes colores, pero ya ſi vays a la Corte, vereys todos los ſeñores y caualleros de negro haſta los jubones, q̄ os pone melancolia, y la cauſa es, porque vſaua ya tanto los colores la gente baxa, que ha dado en traerſe honeſtamente la gente mas principal, y es cordura, porque el traje no ha de dar honra a quien de ſuyo la tiene.

No ſe les hizo coſa nueua a Elias ni a Moyſes el veſtido blanco, que eſſa es la librea de Dios. Platon dize, que los colores ſon llamaradas del ſol. Es lo miſmo que dize Ariſtoteles, que todos los colores reciben ſer de la luz, y que el blanco es el mejor por participar mas della, y aſsi dize el texto Griego, que las veſtiduras del Señor quedaron blancas como la luz. Eſaias introduze a Chriſto Señor nueſtro con vn veſtido bermejo, y le pregunta como admirado, porque trae aquel color en el veſtido, que parece al que piſa vuas en el lagar. No os marauilleys dize Dios, porque ſabē q̄ yo piſe el lagar ſolo, y no vuo en el mundo quiē me ayudaſſe: aſsi ſali manchado y teñido cō mi ſangre: mas fue traça de mi amor, porque eſte color bermejo es el color de la culpa y del pecado. Y porque el pecador ſe veſtieſſe como yo del blanco de la inocencia, quiſe yo veſtirme como

el,

el, y trocar con el la capa, y porque el salieſſe de blanco, q̃ es mi librea, veſtime de colorado. Zacharias vio al gran ſacerdote Ieſu veſtido de veſtiduras ſucias y aſqueroſas, aquella era nueſtra librea: pues coſa tan ſucia, como pudo quedar tan limpia y tan blanca, que parecieſſe a la nieue? lauola Chriſto Señor nueſtro en ſu ſangre, y tendiola en el tendedero de la cruz, dõde los rayos del ſol eſtan tan vezinos, que no ſolo calientan, ſino abraſan, y aũ la ſangre que parece auia de enſuziar, por el demaſiado calor ſe buelue leche. Y aſsi dize ſan Iuan en ſu Apocalypſi, de aquella muchedumbre de ſantos que vio con eſtolas blancas, que las auian lauado en la ſangre del cordero, y Eſaias promete al pecador, que ſi lauare ſus culpas ſe bolueran como lana blanca, aunque ayan ſido coloradas como vn carmeſi.

Zach.3.

Apoc.7.

Eſai.1.

Ecce apparuerunt Moyſes & Helias, &c.

LVego aparecieron a ſu lado Moyſes y Elias, viniendo el vno del lugar dõde viue, entreteniendole Dios haſta ſu venida poſtrera, como lo ſienten ſan Auguſtin y Tertuliano, y es comun tradicion de los ſantos: el otro de la otra vida. Apon derado bien el Euangeliſta la grandeza de la luz y claridad del Señor, pues deſcubrio muertos de mil y quinientos años. Y que ayan aparecido verdaderamente eſtos Prophetas, y no ſus imagenes, fuera de que el lenguaje de los Euangeliſtas no admite otra coſa, afirma lo de Elias ſan Auguſtin y ſan Epifanio: y de Moyſes el miſmo ſan Auguſtin, en el libro que hizo del cuydado q̃ ſe deue tener de los muertos. Lo que ſe pone en duda, no es ſino del cuerpo de Moyſes, porq̃ ſupueſta ſu muerte, como conſta del Deuteronomio, aunque ay quien diga que viue con Elias y con Enoch, vnos dizẽ aparecio en cuerpo aereo, no informado de ſu alma, ſino de la ſuerte que vn Angel ſuele tomar cuerpo quando aparece en la tierra: deſte parecer es ſanto Thomas, Lyra y el Toſtado. Y la razon que les mueue es, porque para coſa tan breue no era meneſter otro milagro mayor. Otros dizen que aparecio en ſu cuerpo verdadero reſucitado, deſte parecer es ſan Geronymo y ſan Auguſtin, tratando eſta queſtion en proprios terminos. Y la razon es, porque aparecieron para ſer teſtigos de viſta de la gloria del Señor, y para eſſo le auian de ver con ſus proprios ſentidos, fuera de que ſe ahorran aſsi milagros, porque hablar Moyſes en cuerpo aereo, fuera coſa milagroſa. Demas de eſſo Tertuliano, ſan Hireneo, Cyrilo Hieroſolymitano, y Origines, dizẽ ſe cumplio aqui lo que dixo en el Exodo Dios a Moyſes, *poſteriora mea videbis*. Veras mis eſpaldas, por quien los ſantos entienden, la humanidad del Señor. Y lo que dixo en los Numeros, hablarele boca a boca, no en enigmas, como haſta aqui: y q̃ Moyſes vio la gloria de Chriſto Señor nueſtro, no ſolamente con viſta intellectual, ſino corporal, y que le hablo con voz ſenſible, para lo qual era meneſter proprio cuerpo.

Aug.li.de peccatorũ meritis.c. 3.

Tert. li.de anima. ca. 35.

Aug.li.3. de mira. ſacræ ſcripturæ.c.10.

Epifa.her. 64.

Aug. lib. pro mortuis,c.15.

Deut.34.

S.Tho.3.p. q.45.art.3 ad.2.

Lyra Mat. 17.

Abul. q. 54. & 55.

Hie. Mat. 17.

Aug.li.3. de mirab. ſacræ ſcrip turæ.c.20.

Ter. lib.4. cõtra Mar chion.c.22

Hireneus lib.4.con tra here.ct 37.

Cyril.c.10

Orig. hom. 12.in exodo.

Exod.33.

Repararon los Apoſtoles en la preſencia de aquellos dos Patriarchas, porque de la vezindad de la gloria del Señor, quedarõ tan reſplandecientes, que deſde luego parecieron gente de grandeza y Mageſtad. Eſſo quiſo dezir ſan Lucas, *viſi ſunt in mageſtate*. Aſsi le parece a Tertuliano, y a Origines, y a ſan Iuan Damaſceno, y a ſan Epifanio, y deſpues conocieron quienes erã, ora fueſſe por reuelacion interior, ora porque en la conuerſacion Chriſto Señor nueſtro los nombraſſe por ſus nombres, y aſsi pudieron dar teſtimonio dellos.

Tertul.lib. cõtra Mar chio.c. 22.

Damaſc ora tione de transfigu.

Orig. hom. 12.in exodum.

Podra preguntar alguno, porque aparecieron mas eſtos Patriarchas, q̃ otros ningunos del teſtamento viejo? a lo qual reſponden ſan Auguſtin y ſan Chryſoſtomo, fueron eſtos, porque ſe aueriguaſſen dos mentiras que ſe auian dicho de Chriſto Señor nueſtro. La vna que era Elias, o Ieremias, o vno de los Prophetas. La otra, que era quebrantador de la ley. Vnos dizen q̃ ſoy Elias, o Ieremias, pues para que ſe vea la diferencia que ay de los ſieruos al Señor, parezcan las cabeças de los Prophetas, y den teſtimonio de quien ſoy. Otros dizen que ſoy transgreſſor de la ley, pues parezca Moyſes que la dio, y Elias que tuuo tan grande zelo della, y digan ſi la he quebrantado. Demas de eſſo, el zelo hizo a eſtos dos Prophetas famoſiſsimos, el vno le tuuo de la hõra de Dios, el otro del prouecho del proximo, y fueron grandes

Epif. heri 42.

Aug.de ci uit.Dei li. 20.ca.23.

Chryſoſt. ho. 17. in Matth.

las hazañas que emprendieron y acabarõ, mouidos de aqueſtos celos, como ſe vee en la Eſcriptura. Y para tratar de los tormentos y de la muerte que auia de paſſar en Ieruſalem, que era negocio que tocaua a la honra de Dios, y al prouecho del proximo, nadie de los ſiglos paſſados, pudiera dar tã conueniente mente ſu voto, como Helias y Moyſes. Puſoſe Chriſto Señor nueſtro como vn Rey en vnas cortes generales, en medio de ſus conſejeros, o de los procuradores de ſus Reynos y ciudades, y propuſo ſi conuenia que murieſſe el Rey, por reparar los daños de ſus vaſſallos: deſde el principio del mundo no ſe propuſo caſo que le pareciesſe. En las cortes humanas cada dia ſe propone, que ſe eſtreche el Reyno, por reparar los empeños y grandes goſtos del Rey. Pero que muera el Rey por el empeño, eſta vez ſola ſe vio: mas aunque el caſo fue eſtraño y eſpantoſo, y la muerte fue cruel y fiera, dieron ſu voto contra la vida del Rey. Digo Señor (diria Moyſes) q̃ conuiene q̃ murays, para q̃ eſte vueſtro Reyno no perezca. No ſea q̃ hable Moyſes como apaſionado, por el grande amor que tiene al hombre, vote Helias que fue menos famoſo en eſſe amor. Digo Señor que conuiene que murays, porque ſe repare la hõra de Dios que eſta a puertas en el mundo. Eſſo es lo que yo deſſeo, dize el Señor.

Ecce apparuerunt Moyſes & Helias.

AVna parte Elias, a otra Moyſes, y Chriſto Señor nueſtro en medio, vn tribunal cabaliſsimo, porque quãdo en los vnos juezes ay el rigor de Elias, en los otros la blãdura de Moyſes, eſtãdo Dios en medio del rigor de los vnos, y de la blãdura de los otros, harã vna mediania y vn tẽple lleno de ſantidad y virtud, reduziendo a vn medio los eſtremos que por ſi ſerian vicioſos. Preciaſe el otro juez de brauo y de carnicero, nunca trata menos que de açotes, galeras, horcas, por ſer cruel con el hombre, pierde a Dios. Topa el caçador con el jauali, eſperale, matale, pero queda mal herido, no viene bien que ſe precie de valiente, aſsi no tiene el juez para q̃ blaſonar de juſticiero, ſi en ſus juſticias queda condenado de la juſticia de Dios. Los juezes dize Plutarcho, han de ſer como los repreſentantes, a quien reparte el autor los dichos de las comedias: eſto aueys de decorar y recitar fielmente, ſin añadir ni quitar. Pero los afectos cada vno tiene licencia para hazerlos como ſupiere mejor: anſi el juez, bien puede examinando al delinquente mudar el ſemblante, y repreſentar perſona triſte, o alegre, apacible o ſeuera, moſtrarſe graue o ayrado, pero no ha de exceder el texto de la ley, ni añadir ni quitar vna jota, ora ſe atrauieſſe parenteſco, ora amiſtad, ora fauores y tercerias, el tenor del texto original ſiempre ha de ſer vno. Como en la ley diuina los puntos y los apices, dize Dios por ſan Matheo, que han de ſer indiſpenſables, anſi quiere que lo ſean para los juezes los de las leyes humanas. Los Egypcios pintauan a la juſticia en la vna mano vna eſpada, en la otra vn peſo con dos balanças, donzella por la entereza, eſpada que ſaque ſangre, peſo y balãças, porque no baſta dezir anſi me parece, ſino que lo diga el fil: tras ella yuan dos donzellas, la vna muy brioſa con vna eſpada quebrada, que era imagen del rigor, como alcalde de Corte, la barba hecha pedaços. La otra muy flaca arrimandoſe a vn baſton, que era imagen de la floxedad. En las baſas ſobre que eſtribauan las colunas del templo, auia vn leon y vn buey, el leõ es animal fuerte, riguroſo, el buey lerdo, y reportado, todo eſto dize que el juez a ſu tiempo ha de moſtrar dientes de leon, mas tambien ha de ſer buey, oyendo al pobre, ſufriendo al importuno, diſsimulando cõ el ignorante. Por eſſo dixo Seneca, que la ley y la juſticia auia de ſer como rayo que mata a pocos y eſpanta a muchos, alli mata a vn paſtor, aculla a vn azeñero, y ſiendo vno o dos los muertos, ſon ſin cuento los aſombrados: en fin porque no ſe alargue Elias con ſu zelo, ni falte Moyſes con ſu blandura, ſe pone Chriſto Señor nueſtro en medio.

Loque-

Loquebantur de exceſſu.

EN medio de tanta gloria trataron del exceſſo de ſu muerte, porque aunque Chriſto Señor nueſtro eſtaua en el Thabor con el cuerpo, tiene en el Caluario el alma y el coraçon. Y como la olla pueſta a demaſiado fuego reboſa, y como de la abũdancia del coraçon habla la boca: moſtrô aqui por el cabo el Señor el deſſeo que tenia de que ſe llegaſſe la hora de padecer por el hombre. Va vn moço de aqui a la Corte, pero como dexa aca la prenda con quiẽ eſpera caſarſe, aũque la Corte ſea de tantos entretenimientos, y aũque aya muchos amigos que deſſean darle guſto y entretenerle, no puede alegrarſe, porque no tiene alli el alma: aſsi Chriſto en el Thabor, aunque las auezillas q̃ paſſauan bolãdo ſe detenian, y le acariciauan con ſu cãto, aũque la nuue le amparaua, y el Padre le autorizaua, aunque Moyſes y Helias, que auia tantos años que le deſſeauã, mueſtran grande alegria con ſu preſencia, como tiene en otro monte el coraçon, lleuaſe tras ſi la lẽgua, y bueltos los ojos al Caluario, van del vn monte al otro monte pẽſamientos y palabras, y en medio de tanta gloria, trata de la hiſtoria triſtiſsima de ſu muerte, porque el morir es ſu gloria. El pecado de Adam no cauſo peſſar en Dios, que no puede allegar a ſu coraçon peſſar, mas ſi alguna coſa ſe le pudiera cauſar fuera el pecado, y parece lo moſtrô en buſcar en el Parayſo el ayre de medio dia, no porque en el Parayſo vuieſſe neceſsidad de buſcar ayre, adonde ſobraua tanto de porte y recreacion, ſino porque Ieruſalem adonde auia de morir caya a la parte de medio dia, y buſcô el ayre de la parte q̃ auia de venir el remedio de aquel daño, como ſi aquel lugar aun entonces le cauſara algũ linaje de gloria. Simon Metafraſte profigue eſte penſamiento con grande eloquencia en vn ſermon.

Ad aurã dici ad aquilonem meridionalem ita vt ſumatur à loco & non à tempore.

Loquebantur de exceſſu.

TRata del exceſſo de ſu muerte, porque en las fieſtas grandes de los principes, las conuerſaciones han de ſer muy alegres, y en eſta fieſta halloſe lo mejor del teſtamento nueuo y viejo, la flor de ambas a dos leyes, y lo mejor del cielo y de la tierra: del cielo la ſantiſsima Trinidad, del ſuelo la hũmanidad de Chriſto Señor nueſtro: pues donde ſon tales los hueſpedes, la conuerſacion ha de ſer muy a propoſito: pues por eſſo trata del exceſſo de ſu muerte, y ſi a vos no os parece a propoſito, lo q̃ no es a propoſito de la tierra, es a propoſito del cielo. Iob quando ſus criados le llamauan a comer, entrauaſſe en vn apoſento y ſuſpirana y gemia, quãtos no alcãçarã mi comida, q̃ la merecen mejor? quãtos deſſearan mis ſobras, que haran a Dios mas agradables ſeruicios? No vienen bien agora las lagrimas y ſuſpiros: para el cuerpo verdad es, mas para el alma biẽ vienẽ. Dauid dize mezclaua las lagrimas con el vino que bebia, no era buena ſazon para vn Rey eſtar comiendo y llorando: ſino era buena para el mundo, era buena para Dios. Comiendo Chriſto Señor nueſtro cõ Lazaro, comẽço a vngirle la Magdalena con balſamo muy precioſo, murmuraron los preſentes, dexalda dixo el Señor, muy bien haze, pues me acuerda de mi muerte y ſepultura, no vuo banquete para el don de ſe le ſiruieſſe plato mas ſabroſo: por eſſo en eſte dia que tuuo de contento ſolamente en eſta vida, trato de ſu muerte y de ſu cruz. Tampoco fue triſte para Moyſes, ni para Helias, porque no ay guſto cõparable para los que deſſeã mucho vna coſa, como tratar della. Al captiuo le da guſto tratar de ſu libertad, al deſterrado de la buelta de ſu patria: pues como Moyſes y Helias ſentian deſtierro tan prolixo y captiuerio tan largo, no ſolamente por ſi, ſino por todo el linaje humano, guſtauã de hablar de vna muerte, q̃ auia de reparar aquellos daños. Tãbien auia de ſer alegre para Pedro y para ſus compañeros, y para todos los hombres, porque como no ay coſa para Chriſto tan ſabroſa, como padecer por el hombre: aſsi no auia de auer coſa tã guſtoſa para el hõbre, como padecer por Chriſto. No tiene el hombre coſa mejor, porque ſi en los eſpiritus glorioſos pudiera caber embidia de alguna coſa del hombre, ſolamente la tuuieran del poder padecer y ſufrir penas por Dios.

Iob. 3.

Pſal. 101.

Loquebantur de exceſſu.

LLamaa ſu muerte exceſſo, porq̃ lo fue tan grande, que por ninguna parte la miraran los ojos de los Angeles, o de los hombres, que no digan es exceſſo: de parte del amor de Chriſto, que la paſſo, es exceſſo. Porque ſi ſe pondera lo que puede hazer vn amigo por otro, y todo aquello a q̃ ſe eſtienden las fuerças y las leyes del amor, y los terminos y trances a q̃ han llegado las amiſtades eſtrechiſsimas, q̃ el mũdo ha celebrado y conocido: todo queda muy atras, y comparado con el amor ſe vee muy claro el exceſſo. De parte del aborrecimiento de los Iudios es exceſſo: hagaſſe memoria delas crueldades mas fieras y deſapiadadas, q̃ hã vſado los tyranos haſta agora, con auer auido algunos q̃ no han parecido hijos de hombres, ſino de tigres Hircanas: y de las venganças que hã hecho mugeres flacas, que ſiendo mas poderoſas y ricas, han ſido mas injuriadas y ofendidas, q̃ comparadas con la crueldad y deſamor que tuuo a Chriſto Señor nueſtro el pueblo delos Iudios, ſe vee muy claro el exceſſo. De parte del precio de la paga es exceſſo, porque aunque lo que ſe cõpraua era ſoberano bien, pues era hazer franco el cielo para todos, ſi ſe mira lo que por el ofrecio, lo que deſembolſo y pago en la meſa de la cruz, es exceſſo. Hizo los tratos y los conciertos del quanto auia de pagar, y no quitandole el Padre vn açote ni vna roncha, el Hijo eſtaua tan codicioſo de quedar con la hazienda, q̃ no le dolieron prendas, y ofrecio vn precio por ella q̃ es exceſſo. Los q̃ eſtauan a la mira, aũ que no acabauan de encarecer y alabar la mercaduria, con todo eſſo les parecio auia cõprado muy caro, y como ſantiguandoſe deziã, que auia ſido grande exceſſo. Alfin el padre vendio ſin neceſsidad, que es riquiſsimo, el hijo compro con gana, y aſsi vinieron a concertarſe en deſaforado precio, pues no fue el oro ni las perlas de las Indias, ni los teſoros del mũdo, ſino la ſangre de Dios, que valio mas q̃ mil mundos: pues dar lo que vale muchos mundos, por la libertad de vn mũdo, es exceſſo. De parte de la juſticia es exceſſo, porque da mas el culpado de lo que ſe deue al ofendido. Iob lo dixo hablando en perſona de Chriſto Señor nueſtro, y de la ſatisfacion que hazia por el linage humano. Oxala, dize, ſe puſieran en vna balança mis penas, y en otra las culpas porq̃ padezco: que ſin duda pareciera mas graue la pena que las arenas del mar: aũque las culpas ſon muchas, y peſadas como arena, con todo eſſo peſara mas la balança de mis penas. Nunca es tan ſeuera la juſticia de Dios ni de los hõbres, que del rigor de la ley no quite algo al delinquente, porque la ſuma juſticia es ſuma injuria y agrauio, pero que a Chriſto Señor nueſtro, no ſolamente no le quitaſſen vn açote de los que deuia, ſino que le dieſſen muchos mas, es exceſſo. Todas las coſas hizo Dios en peſo y en medida, pero aqui no vuo peſo ni medida, porq̃ quãdo eſta en fil el peſo, daſe a cada vno ſu peſo: pero ſi ſe inclina a vna parte, no es poſſible ſer ygual. Pues en el peſo de la cruz puſo Dios nueſtras culpas y ſus penas, las penas a la mano derecha, y las culpas a la yzquierda, *Hedos à ſiniſtris*, pero el fil del peſo, que era cabeça de Chriſto Señor nueſtro, inclinoſe a la mano derecha, y cargo tanto el peſo hazia aquella parte, que llego el anima al limbo, y ſaco a los ſantos padres: luego es exceſſo. Tambien en la medida vuo exceſſo, porque quatro cõdiciones pone ſan Lucas, para q̃ vna ſea buena medida, llena, apretada, colmada, y que reboſe. La ſatisfaciõ de Chriſto Señor nueſtro, con ſolo poner los pies en el ſuelo, cõ qualquiera de ſus obras, fuera medida llena, apretada, y colmada, porque deſde el inſtante de ſu concepcion ſe fue multiplicando el teſoro de ſus merecimientos, y de ſus penas, haſta que en la cruz reboſo, y quedaron teñidas las piedras del Caluario de ſu ſangre: mas no paro ay, que para que fueſſen ſin medida, quiſo le abrieſſen deſpues de muerto el coſtado, y ſalieſſe ſangre y agua. De ſuerte que auiendo pueſto en todas las coſas peſo y medida, aqui no vuo medida ni peſo, ſino exceſſo. Mucho es no maldezir a los q̃ le maltratauã tã ſin razon, pero mirarlos callãdo, cõ vnos ojos mãſos y amoroſos, es exceſſo. Humildad es ſujetarſe a juezes tã injuſtos, pero a verdugos tan crueles, es exceſſo. Piedad y limoſna es dar ſus proprias veſtiduras, mas dar los cueros de ſu carne, es exceſſo. Caridad es no aborrecer tan fieros enemigos,

Matt. 25.

mas

mas rogar por ellos a su padre, haziendo tan grande instancia en su perdon, es exceſſo. Parece que andauan en competencia, la malicia humana y la misericordia diuina, la malicia siẽpre multiplica exceſſos: q̃ el otro quiera ser adorado como Nabuchodonosor, y q̃ no cõsintiendo vn Angel se le arrodille el sacerdote, lo quiera y lo consienta vn hombre mortal, es exceſſo. Que se trãsfigure vna muger el dia de la fiesta, y que no parezca la misma q̃ entresemana, es exceſſo. Que blasfemeys de la flaqueza de la vezina, y que digays ha se visto en el mundo tal exceſſo? y que haziendo vos cada dia mil exceſſos, no quede en el barrio a quien no la reueleys, es exceſſo. Que siendo pequeña de cuerpo, con el copete y chapines parezcays muger dispuesta, es exceſſo. Que no valga la hazienda cien ducados entre muebles y rayzes, y q̃ passen de doziẽtos las sayas y las vasquiñas, es exceſſo. Pues para que la misericordia diuina se la gane a la malicia humana, conuiene q̃ haga exceſſos. Como dos q̃ corren en cõpetencia, q̃ el q̃ se auẽta ja passa la raya, para que se vea el exceſſo.

Bonum est nos hic esse, faciamus hic tria tabernacula.

OYô san Pedro tratar de muerte, de tormentos y de cruz, y dixo mejor sera que nos quedemos aqui, que mas biẽ podemos desſear, que el q̃ tenemos? hagamos aqui tres choças, &c. Descubrio la cõdicion de la carne, que siempre huye los trabajos y las penas. Otra vez oyendo tratara Christo de su muerte, le auia dicho, Señor no os passe por el pensamiento: que siempre le escandalizaua este lenguaje: agora como topo la comodidad y el gusto tan sin çoçobra, dize mi voto es que nos quedemos aqui, porq̃ aunque este biẽ sea menos, que el que esperamos despues de la muerte de nuestro maestro en Ierusalẽ, este es bocado sin hueso, y tenemos ya en las manos el gozo y la possession. Fue vna estampa de mil gentes, que dirian a Dios de grado se lo vuiesse alla en buen hora con su cielo, si les diesse perdurable possession de sus hijos, mugeres, oliuares, juros, casas en la tierra, gustãdo mas de sufrir las pensiones de la vida, que con esperãça de mayor bien passar por los trances tristisimos de la muerte. Marchando el pueblo de Israel por las campiñas de Moab, el tribu de Gad, y el de Ruben, y la mitad del tribu de Manasses, pidieron a Moyses que *Num. 22.* los dexasse en las tierras, desta parte del Iordan, y los amparasse en su possession, y q̃ desde luego renunciauan el derecho q̃ tenian a la tierra de promission, y la dexauã desde luego a sus hermanos. El buen ladró pide por merced a Christo Señor nuestro, tuuiesse memoria del en el cielo: pero el malo no pedia sino la vida, saluate a ti y a mi, que yo no quiero otro cielo. Platon en *Platon li. de Rep.* sus libros de republica, pinto vna casa llena de sombras y escuridades, y en medio vna columna donde estauan muchas gentes amarradas y contentas, y dize, si vno destos presos se escapara, y de aquella mazmorra saliera a esta luz del mundo, y viera estos cielos, este sol, prados, riberas, y fuẽtes, y asombrado boluiera a sus compañeros, y los diera buenas nueuas, y procurara romper las maromas con que estauan atados y detenidos, y procurara sacarlos de aquella prision obscura, en grande obligacion le quedaran todos: pero sino quisieran salir, fueran tenidos por locos. Si en cayẽdosele la cama pagiça al pastor, le vuiesse de dar el Rey vnos palacios bellisimos, vna encomiẽda muy rica, loco seria en andar poniendo cuentos, y tapando boquerones a la casilla pobre: por esso dixo el Euangelista, que Pedro no supo lo que se dixo. La passion de Christo en la sagrada Escriptura, es comparada a la myrra, *fasciculus myrræ dilectus meus mihi*, es mi esposo vn *Cant. 1.* hazecillo de myrra: lo qual entiende san Bernardo, de Christo puesto en la cruz. La myrra gustada es amarga, mas olida es muy suaue: y entre estos dos sentidos ay grãde diferẽcia y desigualdad, porq̃ el gusto es muy groſero, y el olfato muy delgado y muy espiritual: anſi, llamar a la passiõ de Christo myrra, es dezir q̃ para el gusto de la carne, q̃ es muy basto, es amarga: mas para el del espiritu, q̃ es delgado, es muy sabroso y suaue: Y como para la carne es tormẽto el padecer, para el espiritu es gloria: *Prædicamus Christũ crucifixũ*, dixo S. Pablo, y para los Iudios es escãdalo, para los Gẽtiles necedad, mas para nosotros es salud. Por esso Moyses y Elias, dãdo su voto,

dizen: Señor morid y padeced, pues vuestra muerte y passiõ es vn tesoro de bienes. Mas Pedro dize: Señor no trateys dessо, ni os passe por pensamiento, que es negocio muy pessado, *bonum est nos hic esse*: mejor es que nos quedemos aquí: que aunque pescador, yo hare oficio de albañir y carpintero, y haremos aqui tres casas, &c. Iacob a la hora de su muerte, dixo a su hijo Ioseph q̃ le truxesse a sus nietos, Ephrain, y Manasses, para echarles la bendicion. Y como Ephrain era el mayor, pusole el padre a la mano derecha, mas el santo Patriarcha trocô las manos, y bendixo primero a Manasses. Buscando algunos Doctores razones de esta mudança, topan con vna que viene a nuestro proposito. Quando Manases nacio, fue tanta el alegria de Ioseph, que dixo: *Obliuisci me fecit Deus omnium laborum meorum*: con este hijo he puesto en oluido mis trabajos todos. Pues hijo que es causa a su padre de oluidar los trabajos, que fueron los escalones por donde Dios le subio a tã grande alteza, no merece ser mayorazgo: que el que aborrece la cruz, no ha de gozar de sus fructos.

Gen.48.

Genes.41.

Non enim sciebat, quid diceret.

SOn muchas las razones que manifiestã su yerro. Lo primero no hablô como pastor, que ha de tener cuydado de sus ouejas, ni como Vicario de Dios, que dessea se saluen todos, ni como hombre q̃ tiene zelo de la honra de Dios y del prouecho del linage humano, ni como discreto y auisado. Pedro sin pelear quereys victoria, y sin victorio triunpho? soys perlado de la Iglesia, quereys os meter hermitaño en vna choça de vn monte. Buena es Maria, pero necessaria es Martha: hermosa es Rachel pero fecunda es Lya. San Chrysostomo dize, que el nombre de Christiano, es nombre del oficio, como platero bordador. Y como el oficial viue mas para otro que para si, por esso dize S. Pablo, que ninguno busque su prouecho, sino el de su hermano, pues es oficial.

Nemo quod suũ est quærat.

Ioan.20.

Esso quiso significar Christo a la Magdalena quando resucitado le dixo, no me toques, mejor haras (como si dixera) de enxugar las lagrimas de tus hermanos, que de tratar de tus particulares gustos. Pues si es tan precisa la obligacion de qualquier Christiano, mucho mayor sera la del Perlado, que ha de ser ministro y sieruo de todos. Assi se llama san Pablo. *Nos autem seruos vestros*, de donde tomaron los Summos Pontifices llamarse sieruos de los sieruos de Dios. Por esso san Martin dezia, mi dessanso esta en la muerte, pero Señor si soy necessario a vuestro pueblo, no recuso el trabajo. Y san Pablo puesto entre dos desseos, de la muerte y de la vida, padecio estraña perplexidad, porque desde la muerte le llamaua su gusto y particular prouecho, desde la vida la necesidad de sus hermanos, no se (dize) que me escoja.

Ad Ro.9.

Non enim sciebat, quid diceret.

SAn Bernardo dize, que errô Pedro en poner su vltimo fin en la humanidad glorioſa de Christo Señor nuestro, que si el amor que los dicipulos cobraron a aquella carne diuina, y a aquella presencia soberana, era estoruo para que el Espiritu-santo viniesse sobre sus almas: y assi les dixo, si yo no me fuere el Espiritusanto no vendra, que parece tenia de su misma carne celos: mayor inconuiniente seria poner en ella su vltima felicidad. Dieronle a Pedro a prouar aquel pedaço de gloria, como en señal del bien que auia de gozar despues, y pareciole tan bien, que se contentaua con la prueua. Es buena la comparació del que pregona vino, que lo da a prueua, pero no mas, y si vno quisiesse echarse a pechos el jarro, no se lo consentiria. Si quereys beuer hasta hartaros, yd alla donde se vende y lleuad dineros: assi dio Christo Señor nuestro a prouar a Pedro vnos tragos de su gloria, y Pedro mostrô desseo de arrojarse el jarro a pechos: passo Pedro que esto es de prueua, si quereys hartaros, no ha de ser aqui sino en el cielo. De donde se puede inferir vna consequencia clara, quanto yerran los que ponen su felicidad en los bienes desta vida, porque si la gloria de Dios, por ser en el mundo, se condena, si

Ioan.16.

gustar

guſtar de vera Chriſto glorioſo, ſe tiene por necedad: gloria del mũdo y guſtos del mundo, mas condenados ſeran.

Non enim ſciebat quid diceret.

ORigenes dize que errô en tratar de tres moradas, porque demas de q̃ era ignorancia penſar tenian neceſsidad dellas, los que gozauan de tanta gloria, parece quiſo apartar de Chriſto Señor nueſtro a Helias y a Moyſes, por quien ſe entiẽde la ley y la prophecia, y es malicia del demonio (dize eſte Doctor) querer apartar del Euãgelio a la ley, y los Prophetas, pues tienen vna vida y vn eſpiritu.

El mayor yerro de ſan Pedro fue contentarſe con poco, pues en viendo la mueſtra dixo que no queria mas, y auiẽdoſe tratado de precio tan exceſsiuo como la muerte de Dios, ninguna coſa le auia de parecer grande: y como ſi el padre eterno le quiſiera condenar ſu necedad, embio la voz deſde el cielo, que dezia, eſte es mi hijo querido, por quiẽ ſon queridos los demas. Como ſi dixera, mas le quiero yo que vos, y al fin le dexo morir, y pues ha de reſpõder el bien al mal, y la mercaduria que ſe compra al precio que dan por ella, vida de vn hijo tan amado, mucho mas merece: Pedro no os contenteys con tan poco, oydle, que quien habla como vos, biẽ a meneſter maeſtro. En fin quando Pedro no ſe moſtrara Theologo, que no auia ſido eſta ſu profeſſion, como hombre platico auia de acertar en vna de las ſiete artes liberales, pero en todas ellas erro. En la gramatica eſta claro, porque ſi Chriſto Señor nueſtro ſe quedara con el roſtro hecho vn ſol, quien adjetiuara con eſſo la prophecia de Eſaias: vimos le como leproſo, ſin raſtro de hermoſura: y ſi quedara entre Helias y Moyſes, como el arca del teſtamento entre dos Cherubines que antes auia andado cubierta de cilicio, quien conſtruyera con eſſo la prophecia de Eſaias, q̃ auia de ſer muerto entre malhechores. Y ſi las veſtiduras ſe quedaran blãcas como la nieue, no ſe cumpliera el diuidirlas entre ſi los ſayones, ni echarlas deſpues en ſuertes: no anduuo mejor Logico, pues no ſolamente no diſtinguio la gloria temporal de la eterna, ſino que quiſo mezclar la gloria del cielo, y la del ſuelo, la del alma y la del cuerpo. Tambien anduuo mal retorico, porque a gente de tanta eſtofa, no la auia de combidar con tabernaculos, o con choças de paſtores. Pues por Ariſmetico y contador nũca el ganara ſalario, por que hizo memoria de ſolos tres, oluidandoſe de todos quantos tiene y ha tenido y tendra el mundo. No ſe alabara de Geometra: pues toma tan mal la medida al cielo, que le quiere eſtrechar en apoſentos de tierra. Tampoco acerto en la muſica, pues tocô ſolas tres cuerdas, dexando las demas del colegio Apoſtolico, de donde reſultara diſſonancia y deſconcierto. Aora Pedro como aueys ſido marinero no errareys en la Aſtrologia, que conſidera el curſo de las eſtrellas, mas pareceme que eſſo tambien erraſtes, porque ſiendo alguna delas eſtrellas mayor que toda la tierra, ſegun dize Tolomeo, muy mal pudierã caber aca abaxo todas ellas. Pedro pues teneys tan poca luz de las verdades del cielo, muy bien es que os den con ella en los ojos, y pues moſtrays tanta ignorancia, muy bien es que os den maeſtro de quien aprendays, y que os diga el padre, *hic eſt filius meus dilectus, ipſum audite*, oydle que el os enſeñara todo lo que ay que ſaber: pues tiene encerrados en el pecho los theſoros de la ſabiduria de Dios. Que ſi vn hõbre deſleoſo de ſaber vn arte, traſnocha, rebienta, y ſuda, el os enſeñara todas las artes, la gramatica de la Fê, por falta de la qual dixeron los Philoſophos mil diſparates, la logica Chriſtiana, que diſtingue lo verdadero de lo falſo, y ſuelta los argumentos del mundo, y del demonio, y de la carne, la retorica del cielo, que es orar, y en breues palabras dezir muy grandes ſentencias, la Geometria, que es medir vueſtras virtudes y vida con la ſuya y todas las demas artes. En fin aueys andado errado, Pedro.

Mas de todos vueſtros yerros no me eſpanto, porque la grandeza de aquel bien, hizo tal robo de vos, que no es mucho no acerteys. Del amor dexamos dicho en nueſtro libro de amor, que roba y enagena de ſi miſmo al que le tiene, haze a la gallina vn aguila contra el milano, y a la yegua, vna leona contra el lobo, haſta vna oueja q̃

es la misma mansedumbre, haze muy brauа el amor. Pues si ay en la tierra bien que haga efecto tan grande, aun en los brutos: no es mucho que el bien del cielo le haga en el pecho humano. A vezes se halla vn hombre en medio de vn gran contento, y habla sin saber lo que se dize, y si le pregũtan que dezis, responde, yo confiesso que que no se lo que me digo, el contento me tiene fuera de mi: assi le sucedio a san Pedro, y el mismo dixera, yo cõfiesso que no se lo que me digo.

Non enim sciebat quid diceret.

PEro si viendo aquel monte quedo tan fuera de si, que le parecia no auia mas que desear, monte terreno lleno de espinas y cardos: quando viera el monte del cielo, monte fertil, gruesso y deleytoso, q̃ escogio Dios para su assiento y morada, que hiziera? si ver a Moyses y Helias, con magestad y grandeza, aun no en traje glorioso, que fuera ver los millares de millares de espiritus soberanos, que assisten al acatamiento de Dios? el poder de las Dominaciones, la grandeza de los Principados, la magestad de los Tronos, el resplandor de los Cherubines, la claridad de los Seraphines. Que sera ver aquellos palacios sumptuosos, aquellas sillas tan ricas, aquel rio de cristal que sale de la silla del cordero, aquel arbol de la vida, plantado a la orilla de sus corrientes, que en cada mes del año lleua fruta: aquella ciudad ilustre toda de oro, las puertas hecha cada vna de vna piedra preciosissima, la antorcha resplãdeciente q̃ la alumbra? Que sera oyr las musicas celestiales, las alabanças y bendiciones que cuenta san Iuan auer oydo? Si Pedro en el arrabal de la ciudad assi se roba, si de ver los muros por defuera sale de si q̃ sera quando para siempre pueda gozar de estos bienes y riquezas? Imaginad vna bellissima imagen, pintada en vn pergamino arrollado y encogido, si descubriendo el pintor solos los pies, o los lexos, quedasse-des embriagado, quando veays la hermosura del rostro, que sera? Aunque en la gloria del cuerpo de Christo Señor nuestro, no solamente parecio vna nueua luz, sino vn nuevo donayre, vna incõparable belleza, vna inefable hermosura, tanto que si juntaran todas las lindezas y hermosuras, no deleytaran tanto los ojos que las miraran, con todo esso eran los pies, y los lexos dela hermosura diuina. Pues si los pies assi roban, que sera ver a Dios vltimo fin de nuestra alma, descanso de nuestros desseos, hartura de nuestras hambres, alegria de nuestras tristezas, abismo de nuestros deleytes, mar inmenso de todos los bienes?

Psal. 67.

Para lo qual se ha de aduertir, que el cielo es el lugar diputado para la paga general de los seruicios, y para el galardon de los trabajos, al soldado valiente alla en la guerra danle sus pagas, pero siruenle de entretenimiento, que el premio principal quedase para la corte, quando bese las manos al Rey, y le de memorial de los trabajos que ha passado, y de los peligros en q̃ se ha puesto: pues si el entretenimiento excede desigualmente a los seruicios, y los dexa tan atras, que sobra por paga y por merced: quando venga a la corte, y aya de recebir el galardon principal de manos de vn Rey tan franco y generoso, que sera? Tambiẽ esta reseruada para el cielo la hartura de nuestras hambres, la satisfacion y quietud de nuestros desseos. Por esso se llama bãquete, dõde seruira a la mesa el mismo Dios, y dara de comer a cada vno hasta que diga no mas. No ay lengua que pueda dezir la grandeza de aquella mesa diuina, mas podemos rastrear algo por los banquetes de aca. Si entrassedes en casa de vn Rey, y viessedes vna mesa muy sembrada de flores y de rosas, y que viene vna fruta, ya viene otra, ya el pauo, ya la perdiz, &c. Esta mesa para quien es? es para los lacayos, y para los azemileros, y para los moços de cauallos: santo Dios, si para essa gẽte ay tanto regalo, para el Rey y para los Principes q̃ aura? Pues reparà en el banquete que haze la prouidẽcia diuina en el mũdo a los sentidos, que son los moços de casa, que prouee al olfato de ambares, y de almizcles, de pomas de flores y de rosas, al oydo de musicas naturales de canarios y de ruyseñores, y artificiales de diuersos instrumentos, al gusto de tantas golosinas y

sainetes,

ſainetes de tãta variedad de frutas, q̃ vnas van y otras vienen, tantos generos de peſcados, que mientras ſe comen los vnos, ſe ſazonan los otros, tãta muchedumbre de aues y de animales: enfin para banquetear a los ſentidos ſe menean los cielos, ſol, luna ſignos, planetas, para q̃ con ſus influencias la tierra ſe empreñe y conciba, y para regalos de nueſtro guſto. Pues ſi para los criados aliña Dios tal banquete en la tierra, el del cielo qual ſera? Eſtaua el rico auariento rebuelto en los fuegos del infierno, y alçando los ojos vio a Lazaro en el ſeno de Abraham, y repreſentandoſele vnas fuentes de agua tan freſcas, tan dulces, tan ſabroſas, dio vna voz: Padre Abraham, no mandarias a Lazaro que mojaſſe la hiema del dedo en eſſa agua q̃ alla ſobra, y me la puſieſſe en eſta lengua. Parece eſtraña deſproporcion, que vn dedo mojado en agua, pueda templar las llamas y los fuegos del infierno, porque vn hyſopillo de çaragatona, a penas refreſca la ſequedad y el calor de vna calentura grande. Por eſſo vnos dizen que con la fuerça del tormento no ſupo lo que ſe dixo: como Pedro con la grandeza del deleyte en el Tabor. Que ſi vn grande bien enagena de ſi a vn hombre, tambien le enagena vn grande mal. Otros, que como eſtaua enſeñado a vinos frios, y aguas de nieue, le duraua todauia el apetito al regalon, que los miſmos deſſeos con que murieron en la muerte, les duran en la otra vida. Pero San Auguſtin nueſtro padre, en vn ſermõ que haze de la bienauenturãça, dize, que ni el rico pedia como hombre fuera de ſi, ni entre la gota de agua del ſeno de Abraham, y las llamas, auia deſproporcion: antes le parece, que ſi en el horno del infierno cayera vna ſola gota del agua del parayſo, baſtara a apagar todo el fuego que auia en el: pues ſi entrara por medio de ſus llamas vn braço de aquel rio de la gloria, que hiziera? Si vna gota refreſcara los ardores, o por mejor dezir las braſas en que la lengua del rico ardia, ſi puſiera la boca al raudal y beuiera haſta dezir no mas, &c.

(·)

Ioan. 16.

Bonum eſt nos hic eſſe.

AVnque en el monte Thabor le eſtuuo mal a ſan Pedro dezir, *bonum eſt nos hic eſſe*, el alma a quien vuiere Dios hecho tanta merced de ſubirla al monte de la contemplacion, y comunicarle los guſtos y dulçuras de ſu amiſtad y fauor, ninguna coſa puede dezir mas a propoſito, q̃ *bonum eſt nos hic eſſe*. A fuera mundo, que yo he de viuir crucificado para vos, y vos para mi: afuera riquezas, que mis indias ſon la pobreza de Chriſto: afuera honras, que no me glorio ni precio, ſino de ſus deshonras: afuera regalos, que no ha de auer mas regalos para mi que ſus eſpinas y açotes. Nadie me aparte del pie de la cruz, ni del deleyte que me da eſte pẽſamiento: porque no ay regalo en la tierra comparable. Piẽſan los mundanos que es triſteza ſeruir a Dios, y que es melancolia no alcançar guſtos del mundo, y que ſolos ellos viuen alegres y entretenidos, mas viuen muy engañados. Y como dize ſan Bernardo, veen la cruz del juſto, y no veen el cielo de ſu pecho, y naceles el engaño, de que nunca hã llegado a guſtar quan ſuaue es el Señor, y tienen el guſto perdido, y el paladar del eſpiritu eſtragado, hecho a los ajos y cebollas de Egypto: pero el alma ſanta que ha guſtado del manã, y le ha Dios reuelado eſte ſecreto, todo el mundo le es canſable. La Eſpoſa dize, la metio el Rey en ſus botillerias a la bodega de ſus vinos, a lo ſecreto y eſcondido, donde eſta la prouiſion de los regalos y dulçuras que tiene para ſus eſcogidos, que por eſtas oficinas entiẽde los manjares ſuauiſſimos del combite, a que la combida el eſpoſo. Que ſon vnas primicias de la eterna felicidad, vnos guſtos del cielo, y vnos ſabores de gloria. Y aſsi dize luego: alegraremonos en ti, daremos ſaltos de plazer, teniẽdo memoria de la ſuauidad de tus pechos, mas dulces y mas ſabroſos que el vino: por quien entiende todos los paſſatiempos humanos. Eſtos ſon los pechos de conſuelo y de regalo, que promete Dios al juſto. Porque como el niño tiene todo ſu guſto y todo ſu regalo en los pechos de ſu madre: aſsi el alma ſanta y deuota tiene pueſto ſu bien

Cant. 1.

Eſai. 56. Ab vberibus cõſolationis veſtræ.

bien todo, su riqueza y su consuelo en los pechos espirituales, y en los regalos de Dios, mucho mejores que el vino. El q̃ no se ha desterrado de los regalos del mũdo, halla acibar en estos pechos de Dios: pero el q̃ de veras ha rematado cuentas con los plazeres humanos, y se ha despedido para siẽpre de los deleytes de aca, halla vn cielo en estos pechos. El que ha confessado sus pecados de veras, con denuedo y determinaciõ de morir antes q̃ boluer a ellos, puede rastrear algo desse bien: porque tocando vn confessor Christiano y docto, q̃ le mueua a confusion y a verguença, y a el carmiento de su mala vida, buelue a su casa con vn cielo en el alma, cõ vna tranquilidad y vn consuelo de auer echado de si el pesso de sus pecados: que no ay regalo ni contẽto en la tierra que le llegue. Pues si en llegãdo os a Dios, comẽçays a sentir tanta suauidad y dulçura, si despues de purgado el gusto y limpia el alma, entrassedes con la Esposa a la bodega del Rey, y gustassedes quan sabrosas son las lagrimas, quã glorioſos los trabajos, sufridos por su seruicio, diriades de veras, *bonum est nos hic esse*. Este es el sabado de los deleytes q̃ dize Esaias goza el justo: y el texto Hebreo lo encarece mas, q̃ le llama sabado de los deleytes del Señor. Y parece lo mismo q̃ dixo en la Sabiduria: mis deleytes y recreaciones es estar cõ los hijos de los hombres: porque fuera del eterno deleyte que Dios goza, si puede auer otro algun deleyte en Dios, es tratar con el alma esposa suya. Y si es para Dios deleyte, que sera para su Esposa? Y aunque suele a ratos secarse Dios, como el padre q̃ delãte de los huespedes trata cõ seueridad a los hijos que mas quiere, para q̃ se encojan y detengan, y no se deslizen en alguna libertad: pero despues a sus solas los toma en sus braços, y los pone encima de sus rodillas, y los da a comer cõ su propia boca. Assi Dios se muestra a ratos seuero con los justos, y les quita el regalo y el consuelo: y llamandole a vezes, parece que no responde: pero esso no dura mas de quãto estan en el mundo, donde ay huespedes: tiempo vendra en q̃ nos ponga en su casa, y a puerta cerrada nos de cõ su misma boca sabrosissimos bocados, regalados abraços y dulces besos de paz. Que es lo que dixo Esaias: *ad vbera portabimini, & super genua blandientur.*

Esai. 58.

Esai. 66.

Adhuc illo loquente, ecce nubes lucida, &c.

APenas auia Pedro acabado su razon, quãdo acudio vna nuue luzidissima, y le atajo la segunda. Y fue la sazon muy conueniente: lo vno, porque viesse Pedro tenia poca necessidad de choças en la tierra, quien tenia a su seruicio nuues tan luzidas en el cielo: y parece que las mismas palabras de S. Matheo señalan esso. Lo segundo, porque templasse la nuue aquella demasia de luz, y los amparasse cõ su sombra, que sino los amparara fuera poderosa para acabarlos. Assi dize vn Euangelista, q̃ la nuue los hizo sombra. Lo tercero fue señal de la presencia del Padre, q̃ en el testamento viejo siempre seruia vna nuue de carroça a la magestad de Dios, como consta de muchos lugares de la sagrada Escriptura: y assi la llama tabernaculo de Dios. Por esso quãdo Salomon en la dedicaciõ del tẽplo vio la nuue, luego dixo: aqui viene Dios, porque tiene dicho que sus tronos son las nuues. Aunque ay grande diferencia de vnas nuues a otras nuues: porque la nuue en que antiguamente se manifestaua Dios, era escura y tenebrosa, como lo fue la nuue en que Dios descendio a dar la ley; pero esta es nuue luzida y resplandeciente, para que se entiẽda la diferencia q̃ ay de ley a ley: que la vna era ley llena de sombras, la otra era clara, que manifestaua la verdad: en la vna se mostraua Dios seuero y riguroso, en la otra amable. En fin, como en el baptismo se manifesto toda la Trinidad, el Padre en la voz, el Espiritusanto en figura de paloma, el Hijo en las aguas del Iordan: assi aqui, el Padre en la voz, el Hijo en el monte, el Espiritusanto en la nuue: que fue la misma que hizo sombra a la Virgen, para concebir vn sol, sin abrasarse: y la que en nosotros apaga las llamas de los carnales dessos, y nos leuãta de las cosas terrenas a las diuinas y celestiales. Y aparecio el Espiritusanto en el baptismo cõueniẽtemẽte en paloma, y aqui en nuue, porq̃ en el baptismo, q̃ es sacramẽto de nuestra primera regeneraciõ, danos inocencia: en la trãsfiguracion, q̃ es mysterio de la segunda regeneracion, q̃ es la

Nubes, & caligo in circuitu eius. Psal. 69. Exod. 19.

la reſurreciõ de nueſtros cuerpos : danos ſeguridad, que hemos de gozar de la luz, y ligereza de las nuues, y de los demas dotes de los cuerpos glorioſos.

Adhuc illo loquente, ecce nubes lucida.

FVe miſericordia de Dios dar a ſan Pedro con la nuue y cõ el trueno en los ojos, y derribarle en el ſuelo medio muerto: porque ſegun era ſu denuedo y ſu determinaciõ, y el robo q̃ del auia hecho el biẽ preſente, ya q̃ auia dicho vna mala razon, dixera ciẽto. Dos actos famoſos cõſideramos en Dios : el vno el riguroſo de ſu juſticia, el otro el nobiliſsimo de ſu miſericordia. Eſtar diziendo el Angel porne mi ſilla ſobre las eſtrellas de Dios, y derribarle como vn rayo furioſo, del lugar en q̃ eſtaua, al mas baxo y mas cõtrario del q̃ antes pretẽdia. Eſte es el acto riguroſo de ſu juſticia. Que eſtẽ el pecador la mano en la maſſa de ſus torpezas, y q̃ eſtãdo, como ſi dixeſſemos en la cama de la amiga, jurando de no oluidarla en la vida ni en la muerte, dẽ ſubitamente el alma. Eſte es el acto riguroſo de la juſticia de Dios. Que eſtãdo el Iſraelita con la ramera de Moab, entre Finees, y atraueſſandoles con vn puñal los dexe coſidos cõ la tierra. Y q̃ eſtando el Iudio ofreciendo a los idolos ſacrificio, por mãdado de Antiocho Rey tyrano, embiſtieſſe con el Mathatias valeroſo Macabeo, y le quitaſſe la vida. Y que eſtãdo los hijos de Iſrael paladeandoſe con las codornizes q̃ auiã pedido, cõ menoſprecio del manã, al mejor guſto cayga fuego del cielo y los abraſe. Y q̃ eſtando Core, Dathan, y Abirõ, q̃ eran las cabeças de la ciſma, cõ los incenſarios en las manos, ſe abrieſſe la tierra y los tragaſſe viuos, acelerando el juyzio final en los cuerpos y en las almas: eſſe es el acto riguroſo de la juſticia de Dios. Es coger al ladron con el hurto en las manos. Y dixolo galanamente Dauid en vn Pſalmo: *In operibus manum ſuarũ comprehenſus eſt peccator*. El nobiliſsimo de ſu miſericordia es, quãdo Dios ſe pone en medio de vna voluntad arrojada, y de la execuciõ della, mal logrando el gozo de ſus deſſeos, que quiça ſi ſe lograran, fuera en ſu daño y muerte.

Num. 25.

1. Mach. 2.

Pſal. 2.

Llego Abrahã a la corte de Abimelech con Sarra ſu muger, que era belliſsima, ha lloſe a la puerta del meſon alguna gente baldia del Palacio del Rey: y apenas auian apeadoſe los hueſpedes, quãdo le fueron a dezir, por Dios ſeñor q̃ ha llegado a eſta ciudad la eſtrãgera mas hermoſa q̃ nunca vieron nueſtros ojos: q̃ deſto ſirue vn ruyn criado en el palacio de vn Rey, y en la caſa de vn ſeñor, de ſer chiſmoſo y malſin: ſeñor, fulano tiene tales alcaualas ſin titulo y poſſee tal hazienda, que es del patrimonio real: ſeñor, fulano vaſſallo vueſtro tiene la hija mas hermoſa del lugar : a penas lo vuo oydo el Rey, quando dixo: luego al punto la traed a mi palacio: no ay mas juſticia? no la ay. Libreos Dios de vn poder poderoſo, junto con vna dañada voluntad, que quando la voluntad es buena enfrena al poder, y quando el poder es flaco, enfrena a la voluntad: pero quando ſon a vna mala voluntad y gran poder, libreos Dios. Trayganla dize Abimelech, porq̃ aſsi lo quiero y mando. Acoſtoſe aquella noche muy alborotado, cõ el contento q̃ eſperaua a la mañana : a la media noche dale Dios vna voz, Abimelech alto de aqui: quedo el Rey aſombrado y medio muerto de eſpãto: pero diole Dios valor para hablar : Señor pues a vn inocẽte? Porque lo eſtauas, dize Dios, no ſabiendo q̃ Sarra era muger de mi amigo, me he pueſto en medio de tu deſſeo y de tu gozo. S. Auguſtin nueſtro padre, dize, que Abimelech no tocô a Sarra, porq̃ era coſtumbre de aquel Reyno regalar muchos dias antes a la muger de quien el Rey ſe pagaua. Cayetano dize que cayô malo el Rey, en fin fue acto nobiliſsimo dela miſericordia de Dios, q̃ quiça ſi lograra ſus antojos, fueran ſu perdicion y ſu muerte. Sale S. Pablo de Ieruſalẽ, lleno de prouiſiones y de ſañas cõtra Chriſto, y cõtra los q̃ apellidauã ſu nõbre, veynte varas altas en las manos de veynte alguaziles, mas brauo q̃ ſu cauallo: porq̃ ſi el vno echaua eſpumajos por la boca, el otro boſaua amenaças de tormentos y de muertes: viue Dios que no me ha de quedar Chriſtiano a vida, y q̃ tẽgo de quemar, deſquartiçar, arraſtrar quãtos nõbraren al Nazareno : en medio del camino dale Chriſto Señor nueſtro vna voz, y derribãdole del cauallo, le puſo en las manos del poluo de donde le auia criado, y de lobo fiero le dexô hẽchovna oueja.

Gene. 12.

Actor. 9.

Fue

Fue acto nobilisſimo de la miſericordia de Dios, porque ſi llegara a Damaſco, y executara ſus iras en coſas tan amadas como los dicipulos del Señor, quiça alçara Dios la mano de ſu remedio. Quierome yr, dize
Oſe. 2. Oſeas, tras mis amadores, que me dã lana y lino. Habla en perſona de vna muger perdida en los antojos, y en el trato intereſal. Tengo dize, vn ſolo varon en caſa, yo ſoy amiga de ciento, mi eſpoſo es ſeuero, yo alegre y deſabahada, el me quiere recogida yo me muero por la calle y por la vega, no ſufrire vna hora mas eſta vida, *vadã poſt amatores meos*: mi eſpoſo me quiere tẽplada y ayunadora, yo querria comer a cada paſſo: el quiere que mis trajes ſean honeſtos, yo querria ſacar cada dia ſu gala: mala ira me mate, ſi mas en caſa eſtuuiere: quiero me yr tras los que me llaman y me combidan, almorçare con vno, comere con otro, cenare con otro, vno me dara la vaſquiña, otro la ropa, otro el manto. Que haze el eſpoſo, ſiembra el çaguan de eſpinas, y de abrojos, y a penas auia dado el primer paſſo, quando ſe hallo arrepentida, y dixo: no es vida eſta de ſufrir. Como el marido zeloſo, que ſintiendo de noche a ſu muger leuantarſe de la cama, echa abrojos por la ſala, para que eſcarmentada duerma con deſcuydo y con ſoſsiego. Fue acto nobilisſimo de la miſericordia de Dios, porque ſi llegara a gozar de aquella vida, quiça hallara en ella ſu perdicion y ſu muerte. Quiſo
Num. 22. el Rey Ozias vſurpar el oficio a los ſacerdotes, y tomando el incenſario en la mano, los amenazaua de muerte: hinchele Dios de lepra la mano del incenſario. Eſtaua Ieroboam cabe el altar, ocupado en el miſmo deſatino, llego vn Propheta de Dios y
3 Reg. 13. dio vozes al altar: oyeme altar, pues los hombres no me oyen: mãdo el Rey que le prendieſſen, y eſtendiendo la mano para aſirle, ſecole la mano Dios. A Saul quãdo yua contra Dauid le embaraço con el eſpiritu de prophecia, es acto nobilisſimo de la miſericordia de Dios. Y como a Helias que acoſado de melancolia, quando yua huyendo de Iezabel, multiplicaua razones eſcuſadas, le atajo Dios con el ſueño: aſsi a Pedro q̃ ſe yua deſpeñãdo en las palabras cõ la ocaſiõ de tanto biẽ, como le deſpeño en la chãcilleria de la cauſa de tanto mal, le ataja cõ vna nuue: y le da con vn relãpago en los ojos, y le dexa deslumbrado.

Et vox facta eſt de cælo.

LA voz fue tan poderoſa, que los derribo en el ſuelo ſu ſonido, y los dexô aſſombrados y temeroſos, que no ay alegria que dure en eſta vida. Ya eſtays alegre, ya triſte, ya ſeguro, ya turbado: ſobre aquellas palabras del Pſalmo: *calix in manu* Pſal. 74.
domini, vini meri plenus mixto, & inclinauit ex hoc in hoc, dize ſan Auguſtin nueſtro padre, q̃ ay bienes puros como los de la gloria, porq̃ ſon ſin recelo de mudãça, y males puros como los del infierno, porq̃ ſon ſin redempcion: Otros, ni puros males, ni puros bienes, como los del purgatorio, porque los aliuia la eſperança: Otros males y bienes aguados, como los deſta vida, que ſon como arcaduces de noria, que ya eſtan llenos, ya vazios: y no ay alegria ni bien que no le acabe vna nuue, o que no le turbe vn trueno, aunque ſea gloria corporal de Chriſto.

Ipſum audite.

LA voz dixo lo miſmo que en el baptiſmo, y añadio, *Ipſum audite*, en q̃ parece hizo alusion a lo que auia dicho Pedro, aqui haremos tres moradas, moſtrãdo deſſeo que ſe quedaſſen alli Moyſes y Elias. Que haſta que eſtos Prophetas acabaron ſu razon, y dieron ſeñal de partirſe, no auia hablado ſan Pedro. Entonces, como doliẽdoſe de que ſe partieſſen tan preſto, y de que fieſta tan grande vinieſſe a durar tan poco, ſe combido a hazer tres moradas: ſi ſe van por la deſcomodidad, no ſe vayan, &c. Luego acudio la voz, como ſi dixera: aora Pedro, no os peſe de ſu auſencia que aqui os queda el verdadero maeſtro, q̃ os enſeñara las verdades de la ley, y los Prophetas, mejor que Moyſes y Elias, *Ipſum audite*, donde no ſolamente les pidio el oydo ſino la Fê y la obediencia.

Paſſada la voz, deſparecida la nuue, y bueltos Elias y Moyſes al lugar de donde auian venido, los dicipulos ſe quedarõ como muertos. Chriſto Señor nueſtro les qui-

to

to el miedo, y boluieró en si, como los que despiertan de vn pesadissimo sueño: y leuantando los ojos, dize el texto que vieron solo a Iesus, para que entendiessen que por el solo auia sido la voz del Padre, y la fiesta ya passada. Y viene bien que viessen solo a Iesus: porque los que han estado en el monte de la contemplacion de Iesus, en sus templos, en sus missas y oraciones, quãdo saliessen de alli, no auian de tener ojos para ver mas que a Iesus, los que han estado mirando al sol mucho tiempo, en todas las cosas que miran, ven el sol. Quando san Pablo descendio del cielo, y vio a Christo, no miraua cosa en la tierra que no fuesse Christo. Y quando le derribo del caualllo, y le rodeo de luz, le dexo ciego: en señal de que ha de quedar ciego a las cosas de la tierra, el que ha puesto los ojos en las del cielo.

Nemini dixeritis visionem.

EL fin desta fiesta solenissima, fue ponerles silencio en este caso. Lo vno, porque como dize san Geronymo, pareciera cosa increyble, auer gozado oy de tanta gloria, y estar mañana en vna cruz. *Hie. Mat. 17.* *Dam. ora. de transfi.* Lo otro, como dize san Iuan Damasceno, porque los demas discipulos no se entristeciessen de auer perdido aquel bien, o alguno no tuuiesse inuidia, que si lo supiera Iudas; quien duda sino que la rauia de la inuidia se le boluiera en furor. Lo tercero, porque sin auer subido al monte, y auer passado por las tristezas de la cruz, no ay para que dar nueuas de gloria y de transfiguracion: pues sin trabajos no ay cielo. Lo quarto, porque quiere mucho Dios, que los que reciben particulares fauores, y regalos de su mano, callen y tengan silencio, y digan con Esaias, quando Dios le auia reuelado la encarnacion de su hijo: mi secreto para mi. Si caminando passares por viña, o heredad de tu proximo, dize Dios en el Deuteronomio, come lo que te diere gusto, mas no saques fuera la fruta. Ruperto dize, que el espiritu de esta letra es, que goze el hombre los regalos y fauores de Dios a solas, dentro de si mismo, y no *Deut. 23.* los publique, que no son para la plaça. Essa fue la maldicion de Ruben hijo mayor de Iacob, *effusus es sicut aqua, non crescas*, derramastete como agua, no crezcas. Como se esconde el tesoro, aun de los ojos agenos, y es cordura que se esconda: porque el descubrirle Ezechias a los embaxadores de Babylonia, fue darles las llaues de las torres en que estaua. Y como el que descubre sus dineros al ladron, tiene gana que le roben, como dize san Gregorio: assi el que descubre el tesoro del cielo, se pone a peligro manifiesto de perderle. Por esso no solamente quiso Dios llamarse Dios escondido, y esconder todo lo que era grandeza y magestad, reuelandola a muy pocos, sino comparar el cielo al tesoro escondido, y que los que hallassen este tesoro, fuesse gente escondida: el mas santo es mas enemigo que salga a la plaça su virtud: el mas animoso es menos brauo, y guarda su valor para el tiempo del menester: el mas ilustre tiene menos escudos y blasones: el mas auisado presume menos de su auiso, y el que tiene mas reuelaciones las publica menos. El hypocrita y el Pharisco tocan trompeta al tiempo que hazen la buena obra, como la gallina que cacarea el hueuo quando le pone: y como el puchero de poca capacidad puesto a demasiado fuego, que vn solo garuanço que tenga dentro le echa fuera. En fin como los cuerpos enuestidos del sol, a medio dia hazen muy pequeñas sombras, y a la mañana, y a la tarde hazen vnas sombras largas y estendidas: assi los tocados mas del sol de justicia, publican menos sus regalos y fauores.

CAP. XX. De la Cena de Christo Señor nuestro.

COSTVMBRE fue celebrada de toda la antiguedad, entre los hõbres famosos, tener por venerables aquellos dias, en q̃ les sucedian algunas grandes felicidades. A Philipo Rey de Macedo-

nia

nia le truxeron en vn dia tres alegriſsimas nueuas, de tres proſperos ſucceſſos, que deſſeaua mucho el Rey, por ſer caſos de grande proſperidad, conuiene a ſaber, que ſus carros auian lleuado la palma en los juegos Olimpicos: que ſu capitan general Parmenon, auia alcançado vna famoſiſſima victoria: que le auia nacido vn hijo, que fue Alexandro, con eſtraños pronoſticos de ventura, y no ſolamente diſpuſo ſu pecho a ſufrir algunos reueſes de la fortuna, por contrapeſo y eſcote de tanta felicidad, pidiendo con encarecimiento a ſus dioſes, templaſſen con moderadas triſtezas, tan crecidas alegrias, ſino propuſo de tener por ſoleniſsimo aquel dia tan venturoſo, y celebrarle con fieſtas todos los dias que viuieſſe. Los Romanos tenian por celebre el octauo dia de las calendas de Abril, porque el ſol andados ya los dozo ſignos del Zodiaco, nos buelue la cara alegre, crecen los dias, menguan las noches, huyen las ſombras, y viene la luz. En fin no ay hombre ni nacion tan ſaluaje, que por beneficios particulares que en ellos ha recebido, no feſteje algunos dias. Si la vezindad de la paſsion, y de la muerte de Chriſto Señor nueſtro, y el dolor de ſu auſencia, y el ſentimiento de ſu partida, de que la Igleſia haze memoria en eſte dia, no templara las razones de contento, ſin duda le celebrara con grandiſsimas fieſtas y alegrias: porque ſe alcançan las mercedes, y ſe encuentran las venturas, y ſe atropellan los proſperos y venturoſos ſuceſſos. Oy ſube la honra de nueſtra naturaleza, arrodillandoſe a ſus pies el Señor que la crio. Oy el ſumo Sacerdote, ſegun el orden de Melchiſedech, ordena a los Principes de la Igleſia de ſacerdotes: y da poder a ſus palabras para conuertir la ſubſtancia del pan, y vino de vides, en cuerpo y ſangre de Dios: dexando ſolos los accidentes. Oy muere Aaron, y toma la poſſeſsion Melchiſedech: y quitada la meſa de las lechugas amargas, y la del cordero figuratiuo, ſe pone la del altar, en eſpecie de pan y vino que da vida. Oy combida el ſumo ſacerdote a los hijos de Abraham, que ſon los imitadores de ſus obras, reconociendo ventaja las ceremonias de la cena Iudayca, a la Euangelica: y ſucediendo al cordero legal blanco, y ſin manzilla, el cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Oy raſga Chriſto Señor nueſtro los velos de la ley vieja, deſcubriendo lo figurado en los ſacrificios, en los panes de la propoſicion, en el maná, en el cordero. Y como dize el glorioſo martyr ſan Cypriano, ſaca a luz los ſacramentos. Oy amanece el dia que deſſeaua la Eſpoſa. Oy ſe inclinan ya las ſombras: o como dize otra letra, huyen las ſombras. Oy viendo el Señor ſu muerte tan vezina, echa la bendicion a los ſuyos, como lo hazian los antiguos Patriarchas. Moyſes bendixo a Ruben, *viuat Ruben, & non moriatur*: nunca ſe muera Ruben. Eſſa ſeria la bendicion del Señor, viuan eternamente los mios, la vida que da mi gracia. En concluſion, los myſterios ſon tantos y tan diuinos, que ſe alcançan y atropellan y los ojos ſe embaraçan, viendo vna alquimia de coſas tan diferentes y varias, en aqueſta cena juntas. Como partiendoſe vn Rey para otro Reyno, ſuele ſer grande la priſſa delos negocios: aſsi partiendoſe Chriſto Señor nueſtro al Padre, en las poſtreras horas de ſu partida, deſpacho tantas coſas y tan grandes, que los demas hyſtoriadores ſagrados, no oſando vadear vn abiſmo tan inmenſo le dexaron al aguila, que ſiempre buela mas alto. Y a mi me parece que ſan Iuan tuuo neceſsidad de dormirſe, porque deſembaraçados los ſentidos de las coſas de la tierra, hizieſſen menos ruydo al penſamiento, que velaua quando los ojos dormian. Siendo pues tan famoſo y ſeñalado eſte dia, aſsi por los grandes bienes que recebimos en el, como porque amanecio el dia del Euangelio y de la gracia, acabandoſe la noche, las tinieblas y las ſombras, deſcubriendonos ſu roſtro alegre el ſol, y moſtrandonos ſu luz, razon es tengamos por ſolenne y memorable eſte dia.

Cyp. in ce naDomini

Pagninus

Deut. 33.

Solo el Euangeliſta ſan Iuan tratô los myſterios de eſte dia, que como mas abraſado en amor, le encomendaron trataſſe las hazañas de el amor. Que cada vno habla mejor de lo que profeſſa, y la lengua del que no ama, es barbara para el que ama. Y no hizo preambulo tan grande quando trato del myſterio de la ſantiſsima Trinidad, quiça porque alli el dezirnos quien es Dios, eran vnas verdades neceſſarias y forçoſas, que no era poſsible dexar

dexar de ser, pero los myſterios de oy ſon nueuos y milagroſos. Pintar a Dios rodeado de mageſtad y grandeza, no es mucho, porque es el Señor de la mageſtad, y de la grandeza, de quien la mẽdigan los que gozan de alguna en el cielo, y en la tierra. Pero pintarle poſtrado a los pies de Iudas, es caſo de grande eſpanto, y que ha meneſter preambulos. Por eſſa ocaſion dixeron los Euangeliſtas en cifra los myſterios glorioſos, tratando del myſterio de la transfiguracion, dize el Euangeliſta, *transfiguratus eſt*: de la Reſurreccion, *ſurrexit non eſt hic*, de la Aſcenſion, *eleuatus eſt in cœlum*; mas en las penas eſtendieron mas ſus plumas. Y los Prophetas guardaron el miſmo eſtilo. Quando Eſays vio a Dios en vn trono altiſſimo, rodeado de mageſtad y de gloria, ſin mas ſalua, ni mas preambulo, dixo: *vidi Dominum*, pero deſpues llegando a tratar de ſus tormentos, y muerte, hizo ſalua: y boluiendoſe a Dios dixo: Señor, quien ha de creer eſtas coſas? Haſta los hiſtoriadores profanos fueron por eſte camino, haziendo mas admiracion y eſpanto, de que Alexandro viendo venir vn pobre elado y muerto de frio, le dexaſſe la ſilla en que eſtaua aſſentado al fuego calentandoſe: que de auer ganado las prouincias y los Reynos. Aſsi aora pareciendole a ſan Iuan que la mageſtad de Dios eſtaua menoſcabada, haze prologo, y no le hizo a Dios trino, y a Dios vno.

Ante diem feſtum Paſcha ſciens.

ERa aquella gran fieſta llamada del trãſito, o del paſſo. En el Exodo la llama phaſe nueſtra vulgata, el Hebreo peſach, que quiere dezir ſalto, el Caldeo tranſito, el Griego, paſcua, q̃ quiere dezir tranſgreſſio, en q̃ ſe celebraua la memoria de la famoſa merced q̃ Dios hizo con ſu pueblo, quando el Angel paſſo a cuchillo a todos los mayorazgos de Egypto, hallandoſe a penas caſa a dõde no huieſſe ſu muerto, dexando ſaluas las caſas de los Hebreos, que tenian ſeñalados los vmbrales con la ſangre del cordero, q̃ fue la vltima plaga con que Pharaon dio a los Hebreos libertad, y partieron de Egypto para la tierra de promiſſion. Y aſsi porque la obligacion era general: como porque la fieſta era de grãde tuyda, acudia toda Paleſtina, y el Hebreo que viuia en Babylonia, y en Menfis, venia a ofrecer al templo ſacrificio.

Treinta y tres años auia que martirizaua a Chriſto Señor nueſtro el deſſeo deſta Paſqua. Y eſſo quiſo ſignificar en las primeras palabras q̃ dixo aſſentandoſe a la meſa: ò lo que he deſſeado que ſe llegaſſe eſta cena! y no era deſſeo de comer el cordero legal, ni las lechugas, ſino ſu cuerpo ſacramẽtado, y de comulgarſe a ſi miſmo, y a los ſuyos. Aſsi lo ſiente Tertuliano, y ſan Geronimo, que aunque comunmente las entienden los ſantos del deſſeo de ſu muerte: lo vno podia deſſear el Señor como fieſta principal: lo otro como vigilia que eſta vezina a la fieſta. Parece que con el pan en las manos, queriendo ya conſagrarle, dixo: la vida toda he viuido robado deſte deſſeo. Y fue conuenientiſsima la ocaſion de cõſagrar el pã, y de comerle: porq̃ quãdo vn hõbre tiene mucho q̃ andar, o q̃ hazer, come primero, y eſfuerça. Quando Elias yua huyendo de Iezabel, y de triſte ſe vino a quedar dormido, poniendole delante el Angel vn poco de pan, y agua, le dixo: leuantate y come, q̃ es muy larga la jornada q̃ te queda por andar: comio y beuio, y cõ la fuerça del pan, ſubio haſta el monte Oreb. A los que van a morir, porq̃ el penſamiento de la muerte los deſmaya y enflaqueze, ſiempre les dan a comer. Chriſto Señor nueſtro viẽdo ſu muerte vezina, y que aunque el tiempo era breue, era la jornada larga, come y beue, y toma eſfuerço.

Tert. lib. 4. cõtr. Mar. Hie. Mat. 26.

3. Reg. 19.

Sciens Ieſus.

ENtre otras muchas coſas ſe diferencia y ſe auentaja en eſto, el auiſado del necio, que ſe prouee y apercibe: ha de madrugar el Lunes para vna jornada larga, buſca beſtias y dineros, y todo lo neceſſario. Las virgines auiſadas gozaron de las bodas del eſpoſo, porque como diſcretas eſtauan apercebidas: las necias ſe quedaron para necias. El caualiero prudente que ha de ſalir a la juſta, donde auentura la honra, y muchas vezes la vida: algunos dias antes ſe prueua el arnes, tienta las

coraças, mira las lanças, dobla las cinchas, haze mal a sus caualloſ, y vase ensayando muchas vezes para hazerlo vna bien: pero la vispera de la fiesta anda mas solicito y cuydadoso, mirando y remirando las cosas mas necessarias, temiendo no le suceda vn desmã. Lo que agoniza y trasuda vn hombre de honra, q̃ ha de hazer en publico vna oracion, vna lecciõ de oposicion, vn sermõ de afrenta. Pues como desde q̃ nacio Christo Señor nuestro tiene aplazado este desafio, toda la vida se ensaya y se apercibe: y si el pensamiento solo se haze sudar sangre, quando se vea entre las picas, la espada desnuda, sus enemigos a las espaldas: quãdo los ciudadanos del cielo se asſomen a mirar por sus omenajes y ventanas, y queden pasmados de ver lo que passa: quando se leuãten los muertos, diziendo, q̃ es esto? Quando el sol se retire, y las piedras hagan sentimientos dolorosos, que sera? Luego bien es que se aperciba y prouea, y pues las armas con que ha de vencer al enemigo, son humildad, y menosprecio, muy bien es, que en la vigilia se las prueue, y haga vn acto de humildad tan heroyco, como arrodillarse a vn Iudas: que no es mucho se arrodille a vn discipulo traydor, el que mañana se ha de arrodillar a vnos lacayos: y pues mañana le han de desnudar sus ropas, bien es que oy se quite parte dellas: y pues mañana le han de querer comer a bocados, biẽ es que se de oy en vn bocado. Y no solo se aparcibio de esfuerço, y de armas, sino ordeno su testamento, como dize san Iuan Damasceno, Tertuliano, y Chrysostomo. Que el prudente y auisado haze su testamento en salud, y muy despacio: y despues en la priessa de la muerte, quita y pone, y declara su vltima voluntad. El Señor tenia hecho su testamento muy despacio, mas porque muchas cosas q̃ alli auia, era la vltima voluntad que no quedasse en pie, ni valiessen, ni obligassen, que para que valga el testamento, es menester (como dize san Pablo) que se siga la muerte del testador: manda a Iuan, secretario suyo, trayga el testamento viego, y leyendole, halla que en el primer testamẽto auia hecho heredero al pueblo Iudayco: *hereditas mea Israel*, borrà essa clausula: y por quanto la gentilidad me ha de ser mas obediente y fiel, y me ha de seruir mejor, es mi voluntad que sea mi heredera, y quede mejorada, no en los bienes temporales, sino en los eternos, pues soy el sumo Pontifice y dispensador de todos. Lee que los sacerdotes sean de la casta de Aaron, borra essa clausula, y elijanse de oy mas del orden de Melchisedech: y yo como sumo sacerdote instituyo a mis doze Apostoles, en doze capellanes perpetuos, y por capellan mayor y vicario a Pedro, y sus sucessores. Lee las clausulas de los sacrificios, y de los demas Sacramentos ceremoniales, borradlas, que eran sombras y figuras, y basta que muera yo, q̃ soy el verdadero sacrificio. Lee los mandamientos naturales y morales del Decalogo, quedese esso, que no vengo a destruyr la ley, sino a darla la vltima perfeccion. Desuerte q̃ dexò assi declarada su vltima voluntad. Y por que para que el testamento valga, cõuiene que el que le haze estè en su entero juyzio: y assi se pone en todas las cabeças de los testamentos, dize san Iuan haziendo su oficio legalmente: *sciens quia venit hora eius*. De uese reparar en las vezes que dize, *sciens*, porque la obra fue tal, que pudiera alguno pẽsar estaua embriagado, como Noe, o ciego de amor de Dalida, como Sanson, o que fue hecho arrojado: a todos essos inconuenientes preuiene, diziendo, *sciens*, no estaua fuera de si, que muy en su seso estaua, y muy bien sabia este hecho, y en el guardo todas las circunstancias que se deuen a vna obra virtuosa, que es saberla, quererla, y hazerla por el deuido fin.

Damasc. li. 4. c. 14. Ter. lib. 4. cont. Mar. c. 40. Cryss. ho. 89. Ambros. 1. Cor. 11.

Adheb. 9.

Populus quem non cognoui, seruiuit mihi.

Sciens Iesus.

LO Primero, supola, no sabe el hombre su fin, dize el Sabio, oy esta viuo y sano el Rey, y mañana se muere. Vi al pecador empinado como el cedro, y a vn boluer de ojos, ya no parecia. Como las aues caẽ en el lazo, los peces en el anzuelo, hallando la muerte en el ceuo que buscan, y q̃ desseã: assi es salteado el hõbre de la ocasion q̃ menos piensa. El moço enfermo piẽsa sanar, y holgarse, dale a la noche vn parasismo de q̃ muere. Aman en el cõbite del Rey, y de la Reyna, quãdo le parecia poder auassallar al mũdo, y q̃ tenia por los cabellos a la fortuna, vio mensajeros ciertos de su muerte: al

Psalm. 36.

Eccl. 9.

Hester. 7.

Obispo

Apoc. 3. Obiſpo de Sardis, dixo ſan Iuan de parte de Dios, que velaſſe, ſino que vēdria como ladron: donde ſe deue ponderar el deſcuydo del que duerme, el cuydado del ladrō, y quanto mayor es el cuydado que vno tiene de que el ladron no le robe, que no que la muerte le coja como ladron, eſtando ſentenciado al trance riguroſo de la muerte, y no al robo del ladron. En fin el hombre no ſabe ſu hora, pero Chriſto Señor nueſtro ſupola por mil caminos: en quanto Dios deſde los tiempos eternos: que quiē ſabe la agena, y embia â auiſar a Ezequias que ordene ſu alma, claro eſta ſabe la propria. Como bienauēturado la veya en la eſſencia diuina, aunque alli no daua pena ſu viſta, ni a los bienauēturados ſe la da el ver muchas coſas que aca les dieran gran pena. Como no dan pena los ſapos, y las culebras que eſtan hechos de oro, o plata en las fuentes en que ſe lauan los regalados del mundo, o en los vaſos con que beuen, que ſi eſtuuieran viuos les cauſaran grande horror y grande aſco: ſupola como Propheta con la ciencia infuſa, porque ſabia las hebdomadas de Daniel, y todas las prophecias, como viador por el Cabildo de los Fariſeos, por la determinacion ſacrilega de Cayfas, por los corrillos que ſe juntauan por las lonjas y cantones, por las prieſſas de Iudas, que cenando le eſtauan los pies bullendo. En fin vio a la muerte con todo ſu poder, que venia entrando en el campo, acompañada de la malicia de los Iudios, de la traycion del diſcipulo, del eſcarnio de los Gentiles, de la huyda de los Apoſtoles, de la infamia de los açotes, del dolor de los clauos, de la verguença de tanta gente, de la deshonra de la cruz, de las lagrimas de la madre, del deſamparo del padre, de la ingratitud del mundo: mas todo eſſo no puſo en ſu pecho vn punto de temor, ni cobardia. El amor, dize ſan Pedro Criſologo, es brauo y valiēte, deſpide el dardo, eſcupe la ſaeta, tiene en poco el cuchillo, rieſe de la muerte, menoſprecialo todo, y a viſta de los peligros ſe pone mas eſforçado: y eſſo quiere dezir *ſciens*.

Criſo. ſer. 4.

Demas deſſo, no es hecho arrojado, que por eſſa razon no quiſo hazerle luego deſpues de la culpa, porque entonces pareciera impetu, y furia de amor: pero que en cinco mil años tantas aguas no ayan anegado eſte fuego, y tantas culpas no ayan gaſtado los azeros a eſte amor, es grande y diſcreto amor: que aunque ſea hecho de amor, no ha de ſer hecho arrojado, ſino muy penſado y muy mirado, y eſſo quiere dezir *ſciens*.

Hora eius.

A Su muerte llama hora, y es lenguaje ordinario de los Euangeliſtas, y llamaſe propriamente hora del hōbre, porq̄ las demas horas no ſon ſuyas. Tenemos tan repartido el viuir, que el tiempo que viuimos no es nueſtro: porq̄ parte la niñez, parte los amigos, parte los enemigos, parte los padres, los hijos y los parientes, parte las contiendas y los pleytos, parte las enfermedades, parte las neceſsidades de nueſtra flaqueza, ſe lleuan el tiempo y las horas de la vida: deſuerte que lo que queda es lo menos. Pero la hora de morir es hora nueſtra, porq̄ la lleuamos a ſolas, q̄ aquella ſe llama propria hora del hōbre, en q̄ el ſolo es al penar, y nadie le ayuda al padecer. Pero mas propiamēte ſe llama hora del juſto: como la vida es hora del pecador, porq̄ goza delavida, y tiene enla vida ſus plazeres y cōtētos. Quiero gozar de tiempo, dize el moço: yel viejo dize, en mi tiempo: que es el miſmo lenguaje que vſō Chriſto Señor nueſtro, quando dixo no auia venido ſu tiempo. En el libro de la Sabiduria ſe combidan los pecadores vnos a otros, venid demonos prieſſa a gozar de los bienes deſta vida, antes q̄ ſe paſſe el tiēpo. Y Iob dize, paſſan ſus dias ſin dexar la guitarra de las manos, haziēdo ſoga de los guſtos y plazeres, alcançando ſe vn guſto a otro guſto: que es lo miſmo q̄ por otras palabras dize Oſeas, q̄ vna ſangre ſe alcāça a otra ſāgre. Deſuerte q̄ la vida del pecador es vna perpetua riſa, vn plazer dilatado, vna chacota cōtinua, muy alegre y plazētera. Eſſo llama la Eſcritura, hora, y dia, y tiēpo del pecador: de quiē dize Ieremias, la de Dios a quien quiſiere: *diē homi nis nō deſideraui*, alla ſe lo aya el pecador cō ſus muſicas alegres, q̄ yo biē me hallo con mis lamētaciones. Pero el juſto no tiene hora q̄ no ſea de triſteza, ſi fuere pobre toda ſu vida ſera mala, como dize el Sabio: *Omnes dies pauperis mali*: porq̄ la comida ſera mala, la cama mala, el veſtido malo, el apoſēto malo,

Legetotum. 160
Ioan. 7.
Ioan. 2.
Matth. 26.
Matth. 26.
Iob. 21.
Oſea. 4.
Hier. 15.
Iob 7
Prou. 15.

malo,el tratamiento malo,la voluntad que le tienen mala:ſino fuere pobre ſera vn lloraduelos,como Ieremias,ſuſpirara al tiempo del comer como Iob, mezclara las lagrimas con el vino como Dauid. Eſſo quiſo dezir ſan Pablo, llamando a eſta vida carcel. Y como el preſo naturalmente deſſea ſe le llegue la hora de ſu libertad,aſsi dize: aqui remo, aqui laſto, eſperando que ſe me llegue mi hora. Y eſcriuiendo a los de Corintho, dize, viuimos hambrientos, 1.Cor. 4. ſedientos, deſnudos, trabajados,malditos, perſeguidos, blasfemados, maltratados, qualquiera que ſe le antoja nos da vn peſcoçon, y vna boſetada, y ſe ſale con ello. En fin como a la yſura de caſa,aſsi nos trata el mundo y nos eſtima, es galaniſsima deſcripcion del juſto. El enano muy pequeño ſuele ſer terrero de las riſas,y de la moſa, y del deſprecio de todos, no tiene ſeys dedos de talle, los pies pegados con la cintura, en vna vara de paño tiene ſayo,capa,y calças,y por corta que ſea la capa, ſiempre parece trae luto,ſirue de conuerſacion, y de juguete a todos quantos le topan,los muchachos de quatro años ſe miden cõ el, y ſe ſinan de riſa de ver que le lleuan quatro dedos: pero por pequeño que es tiene la cabeça tan grande como los grandes,y a vezes tanto mayor, que eſpanta como no ſe traſtorna: y aunque viue entre gentes diſpueſtas,no ſe le da nada de ſu pequeñez, poco le parece que le baſta,todo le contenta,y a ratos ſe eſtira, y ſe imagina mayor:es vna eſtampa natural del juſto, que es tan baxo y tan humilde en ſus ojos, y en los del mundo, como el enano en el cuerpo, todos le rien y le moſan, y le tienen por coſa viliſsima y deſechada: pero con todo eſſo tiene muy grande cabeça,muy grande prudencia y diſrecion: y aunque paſſa con poco, y ſe contenta con poco,y vee que en eſta vida no es nada, con todo eſſo ſe imagina mayor que los muy grandes del mundo, que ponen ſu felicidad en las riquezas y deleytes deſta vida, porque eſpera otra vida, donde los q̃ en eſta han ſido tenidos por pequeños, ſon muy grandes. No ſeas Eccle.7. necio,dize el Eccleſiaſtico, teniẽdo eſte tiẽpo por tuyo. Quien tiene la vida por ſuya, tenga la muerte por agena. Si aora quieres ſer libre,entonces començaras a ſer eſclauo. Por todas eſtas razones puede Chriſto Señor nueſtro llamar a la muerte mas propia mẽte ſu hora. Lo primero en aquella hora fue ſolo, y nadie le ayudo a padecer y penar. Por Eſayas dize,que piſo ſolo el lagar, y que de todas las gentes no vuo vno q̃ le ayudaſſe. Lo ſegundo,ſupola como queda ya prouado. Lo tercero, no tuuo hora de deſcanſo en eſta vida,toda fue vna muerte prolixa, porque para la hora de la muerte tenia reſeruados todos ſus contentos y alegrias,ſus hazañas y grãdezas,ſus liberalidades y mercedes. Y como dize el viejo, en mi tiempo ſolia moſtrar mi valor. Aſsi pudo dezir Chriſto, quando ſe llegue mi tiẽpo ſe parecera quien ſoy.

De ſuerte q̃ es hora ſuya,porq̃ es hora de ſu plazer y alegria,hora de ſus deſpoſorios, en q̃ ſe cumplieron ſus deſſeos, o que nũca eſtuuieron tan en ſu pũto las penas,las criaturas todas las ſintieron: y porq̃ no vuieſſe alguna que ſe aſſentaſſe por ſer dura como piedra,hizieron ſentimiẽto las piedras:verdad es,pero el amor ſaca gloria del tormento, y quãdo llego al eſtremo de padecer y penar,dixo:Eſta es mi hora. Para eſta hora tenia reſeruadas todas las frãquezas y mercedes,como el mayorazgo para quãdo herede. Y como en el relox, antes que llegue la hora anda vna rueda poco a poco, pero en llegando la hora andã todas juntas. Aſsi antes deſta hora hizieron grãde ruydo las ruedas todas, y ſonarõ todos los atributos diuinos. Que es eſſo,que parece que ſe viene el cielo abaxo,y q̃ ſe deſencaſan las criaturas todas? llego ſu hora. De todas las horas eſta fue la mas alegre. Y eſſo quiſo dezir,ſegun ſan Geronimo, triſte eſta mi anima haſta la muerte:como ſi dixera, no terne hora de contento haſta que llegue aq̃lla hora. Si pudiera tener otra hora de mas guſto,fuera la hora del Tabor, quando la gloria de ſu cuerpo boluio las carraſcas de oro, las piedras como vn criſtal, el ſol eſcuro,las aues paſmadas, a Pedro fuera de ſi:pero alli hablo deſta hora, en ſeñal que el bien preſente no borraua ſu memoria ni ſu deſſeo. Y que aunque el cuerpo eſtaua en el Tabor, el alma eſtaua en el Caluario eſperando aqueſta hora. Y era tanta el anſi que tenia de verſe en ella, y de derramar ſu ſangre, que en el huerto de Iethſemani el deſſeo demaſiado le abrio los poros del cuerpo, y deſtemplados los elementos de aquella carne diuina, ſudo ſangre hilo a hilo. Eſte fue el primer deſſeo

deſſeo que ſin inſtrumento alguno ſaco ſangre de las venas. La miſma ſangre parece tenia deſſeo de ſalir, pues ſin que toque lanceta, ella miſma rebienta, y tiñe el ſuelo, y las yeruas. Y porque la triſteza y deſconſuelo del huerto, y el Angel que deſcendio a conforarle, y el dezir a ſu padre atraueſſado en la cruz: Padre mio porque me deſamparais, pudiera engendrar ſoſpecha de que moria violentado, y que tenia poca gana de morir: en eſta cena dio francamente todo lo que dio en la cruz, alma, cuerpo, ſangre, y diuinidad, aſida de todo ello, para que ſe entendieſſe que de otras cauſas nacian los miedos y las querellas, y que ſu coraçon era caſtillo inexpugnable, y que el deſſeo no podia ſer mayor, pues no le quedaua coſa por dar, ſino el modo. Oſeas trae la comparacion del Abiete, que es vn arbol odorifero, que ſajandole y abriendole las entrañas, da vn licor á manera de balſamo precioſo. Y Ieremias trae la del cordero, q̃ ſirue de mãtenimiento y de manjar al miſmo que le mata y le deſuella, y le mira con ojos apazibles y ſerenos. El arbolico quando tiene la fruta ya madura, el miſmo inclina ſus ramas, y parece que llama, que ruega, y que combida. Razeas valeroſo Macabeo, abriendoſe el pecho con vn puñal, ſe ſaco las entrañas, y las tiro a ſus enemigos, que le buſcauan para quitarle la vida. Todas ſon comparaciones muy cortas respeto de la gana y del deſſeo con que Dios nos dio ſu vida.

Oſee. 19.

2. Mac. 14

Por eſſo acabada la cena, donde nueſtra vulgata dize, dicho el hymno dize el texto Griego, cãtado el hymno, no ſe auia leydo en ninguno de los Euangeliſtas q̃ Chriſto huuieſſe cantado haſta entonces: pero en ſeñal de la alegria de ſu coraçon, y de la voluntad con que moria, quiſo que ſe cantaſſe aquel hymno. El que haze vna coſa cõ contento, y con mucha voluntad, dize cantando hare yo eſſo: aſsi cantò ſu hymno, y dixo, alto vamos a morir.

En fin eſta era la hora que ſe deſſeaua, cinco mil años auia. Hora q̃ para que dieſſe ſe hizieron tantos reloxes, vnos andauan delanteros, otros traſeros. Hora viſta antes que ninguna otra hora, diputada para que ſe afamaſſe la juſticia, y la miſericordia de Dios. Hora pedida con anſias viuas de los Patriarcas, profetizada de los Profetas, deſſeada de la naturaleza, dichoſa para todos los eſtados y los ſiglos. Para lo qual ſe deue notar, que al principio hizo Dios vn relox artificioſiſsimo, donde moſtro mucho ſu poder y ſabiduria, puſole en medio del mundo, para que dieſſe ſus horas con concierto, puſo ſus ruedas mayores y menores, que fueſſen eſperando ſu vez: pero por culpa del reloxero ſe deſcompuſo el relox, y con el el orden del mundo, y de la naturaleza: eſte fue el hombre, los Angeles le mirauan con eſpanto, y aun el miſmo ſe eſpanta de ſi, y dize fue marauilloſa la ſabiduria de Dios, pues tal obra hizo. Puſole en medio del mundo, para que preſidieſſe y gouernaſſe: hizo ruedas mayores y menores, entendimiento, voluntad, memoria, ſentidos, la razon ſeñora de todo: pero a deshora dio eſte relox vna hora deſconcertadiſsima, hizo ruydo en el cielo, y ſono mal a los oydos de Dios, deſperto a la juſticia dormida, la qual hizo temeroſos eſtragos. En fin quedamos enemigos declarados, priuados de los priuilegios de la gracia, laſtimados en la naturaleza, captiuos de la miſeria y del demonio: que mala hora. Pero la miſericordia de Dios, que no duerme, proueyonos de vn relox, que no fueſſe poſsible deſconcertarſe, y dieſſe vna hora que reparaſſe los daños de la paſſada. Eſte es Chriſto Señor nueſtro, que en eſta hora ſatisfaze a Dios ofendido, deſſierra la culpa, repara la gracia, abre el cielo, cierra el infierno, haze pazes entre cielos y tierra, Angeles y hombres, pecadores, y Dios: queda el hombre reparado, el Angel fauorecido, las quiebras de la naturaleza ſoldadas, y reſtituydos ſus bienes. De- — 1607
ſuerte, que eſta hora dio para todos, para el cielo, para el ſuelo, para los hombres, para los Angeles, para confuſion de los demonios, para la gloria de Dios. Porque en eſta hora le reconocieron por Señor, y le hizieron pleyto omenaje las criaturas todas, y ſe le arrodillo el cielo, tierra, infierno, el ſol, la luna, las piedras, los muertos, los viuos, tiempos, edades, y ſigles. Fue vna profeſsion general que hizieron las criaturas, vueſtras ſomos, mandadnos. Tantas hazañas juntas nunca ſe vieron jamas. Siendo pues hora de todos, no es mucho que todos la deſſeaſſen y la pidieſſen: porque como queda dicho atras, Chriſto Señor nueſtro era el fruto del mundo, y de todas las criaturas, y todas ellas eſta-

tuan como preñadas deste bien, y viuian colgadas deste desseo y esperança.

1607 El que mas la desseaua era Christo Señor nuestro: porq̃ fuera de q̃ la naturaleza del bien es comunicarse: su infinito amor y misericordia le daua priessa acudiesse a tan generales desseos y esperanças. Y aunque el hazer al mundo tantos bienes, mientras le duro la vidas, le entretenia, el dar alli ojos, alli pies, alli manos, alli braços, alli salud, allis vida, alli almas: con todo esso eran flores y frutos no bien maduros: porque el fruto copioso y abundante, auia de estar sazonado en esta hora, en que se auia de coger de la palma de la cruz.

1607 Esai. 53. Cant. vlt. Desseauanla los Patriarcas y Profetas, y en nombre de todos dixo Esayas, desseamosle menospreciado y abatido, lleno de enfermedad y de dolor: y la esposa pide a su esposo que le de priessa, como el cieruo por los mõtes, esso quiere dezir alli: *fuge dilecte mi.* Y cada vno de los Profetas en particular echaua su peticion, y teniendo los ojos rasgados puestos en esta hora, vnos a otros se dezian, ya se llega, presto vendra, no tardara. Ya que yo no la veo, dixo el viejo de Tobias, querria la viessen mis nietos y descendientes. Con este desseo viuieron hasta que el Baptista la señalo con el dedo.

1607 Los malos la desseauan, y como si barrũtaran estaua en su sangre algun tesoro, assi la assechauan, y la armauan lazos y redes a cada passo, como Salomon lo auia dicho en sus Prouerbios. Y aunque en particular les mouia la passion, porq̃ la vida de Christo era fiscal de sus obras, generalmente hablando, instrumentos eran de la diuina bondad. Cayfas dixo, conuiene que vno muera, porque todos no perezcan: y aunque en el sentido del Espiritu santo se pretendio la salud general de los hombres: su desseo particular del mal põtifice, no era sino quitar a Christo la vida. A Iudas tambien truxo desassossegado este desseo, hasta que hizo los tratos y conciertos de la venta. Y Christo nuestro Señor la llamò hora dellos, hora de sus desseos, y hora de su poder, porque todos alli tuuieron manos contra el Señor, Iudios, Gentiles, Sacerdotes. Como quando llega la hora de lidiar el toro, antes en el campo le temen y no osan llegar a maltratarle: pero en saliendo a la plaça, vnos le siluan, otros le tiran garrochas, otros piedras, otros le echan la capa sobre los ojos, otros le jarretan, y alguno por gentileza le alancea: assi aquel pueblo que antes no se auia atreuido, y siempre anduuo temeroso: en llegando la hora, vnos le siluan, *vah qui destruis templum Dei*, otros le tiran garrochas, como los açotes y espinas, otros le jarretan poniendole clauos en sus pies, otros le cubren los ojos con la capa, y otro por gala le atrauesso con vna lança el costado, es su hora. Hasta los demonios la desseauan, lo vno por estoruar el gran prouecho que hazia con sus obras y palabras, lo otro por salir de vna agonia y perplexidad mortal, que los traya atormentados.

Prou. 1. insidiemur sanguini.

Mas como todas las cosas tienen su tiempo y sazon, y ninguna de las tejas abaxo esta libre desta ley, y el sol que nace del Oriẽte, y passa su carreta por el Mediodia, hasta el Occidente, tiene su hora, para nacer y ponerse: el enfermo gime por el sol, y se le antoja que ya ha salido, quando vee por los resquicios entrar los rayos de la lunr: el frayle que se leuanta a Maytines, le ruega que se detenga: y el cauallero enamorado a quien le parecen cortas las oras de la noche, y espera le asome su luz por la ventana: el jornalero que caua de sol a sol, le importuna que se ponga: y el caminãte que dessea llegar a la venta, que se espere: con todo esso tiene su hora, y a su hora nace, y a su hora se pone. Assi el sol de justicia, con estar de las nuues arriba, aunque las vozes de los enfermos eran muchas, y aunque todos dauan gritos, *veni Domine noli tardare*, al cabo no nacio hasta que llego su hora, y despues de auer nacido, aunque le dieron grandes priessas para que se pusiesse, que ya le buscaua Herodes para matarle, ya le quieren apedrear, ya despeñar, ya darle vn bocado con que muera, es por demas que no ha llegado su hora. Christo Señor nuestro quando niño huyo a Egypto por escaparse de la muerte, quando grande se desaparecia de en medio a sus enemigos, quando estauan mas rauiosos por acabarle la vida, y sabida la razon, dize san Iuan no auia llegado su hora. Esta noche el mismo se ofrecio a sus enemigos, y si le preguntays el porque, respondera que ya ha llegado su hora.

Eccl. 13. 1607

De

De donde pódemos inferir que la muerte tiene tambien ſu tiempo y ſazon, y que la mayor felicidad que puede venir a vn hombre, es la ſazon de la muerte. El mundo llama mal logrado al hõbre que muere moço. Aſsi llamo Virgilio la muerte de la Reyna de Cartago, y ſegun eſte juyzio a Chriſto Señor nueſtro auia de llamar mal logrado, porque murio a los treinta y tres años, q̃ era la flor de ſu vida: pero Dios al morir en ſu gracia llama ſazõ de morir, parta deſta vida para el Padre, q̃ eſſa es la hora de ſu muerte. Si al juſto, dize el libro de la Sabiduria, le preuiniere la muerte, ſaldra ſu anima a refrigerio, y no importa que ſean pocos ſus años, porque la vejez venerable no es la que ſe cuenta por muchos años, y las canas verdaderas, no ſon las que paran la cabeça y la barba blancas, ſino el ſeſſo, la prudencia, y la vida limpia y ſanta. Llorare Dauid a ſu hijo, porque murio ſin ſazõ: pero vos no lloreis al vueſtro creyẽdo que muere en ella. Santa Ynes aparecio a ſus padres, y les dixo no lloraſſen.

Quia venit hora eius.

TAmbien la llama hora ſuya, por ſer del hombre, que el amor haze las coſas comunes, y como el hombre tiene razon de eſtar contento, y de llamarla ſu hora, eſtalo Dios, y dize eſta es mi hora. A Egipto deſcendio mi pueblo al principio a ſer morador alli, dize Dios por Eſayas, porque teniendo el Padre alcalde, como dizen, y ſiẽdo Ioſeph Principe de Egipto, auia de ſer honrado y fauorecido: pero deſpues ſucedieron Reyes que no conocieron a Ioſeph, y dieron en perſeguirle ſin ocaſion y ſin cauſa. Viuiẽdo pues afligido, para que me eſtoy yo aqui? *Quid mihi eſt hic?* Que eſtè mi pueblo hambriento, y que me ſobre a mi todo, no ſe que hago yo aqui: que eſtè mi pueblo muy triſte, y yo rodeado de gloria, no ſe que hago yo aqui: que eſtè mi pueblo açotado, y que no me toque a mi el açote, no ſe q̃ me haga yo aqui. Eſſa fue la razõ. porque aparecio a Moyſes en çarça, de muchas que dan ſan Aguſtin, ſan Atanaſio, y ſan Teodoreto. En en el Exodo dize nueſtra vulgata, que los Egipcios aborrecian a los hijos de Iſrael, y los burlauan y afligian, *affligebant illudentes eis*, otra letra dize, *ſpinis pungentes illos*, dõde dize vn interprete, q̃ quando no trahian las tareas acabadas, los açotauan con varas de çarça, que los ponian en condiciõ de deſeſperar de Dios: pues por eſſo aparecio Dios en çarça, como ſi dixera a Moyſes, di a mi pueblo que ſus açotes ſon mios. Señor quien dire que me embia? *Qui eſt miſit me ad vos*, donde Pagnino traslada, *qui erit miſit me ad vos*: deſuerte, que el que es porque yo ſoy, el que ſera, eſſe me embia. En q̃ quiſo dezir, como nota Rabi Salomon, di a los hijos de Iſrael que ſoy y ſere con ellos en eſta afliccion, y que entre y entrare a la parte della, porque ſus penas ſon mias. Por eſſo deſpues de auerlos ſacado de Egypto, quando venian cargados de las joyas y riquezas de aquel Reyno, aparecio a Moyſes, y Aaron, y a los principes del pueblo en vn trono hecho de piedras precioſas, de gran mageſtad y gloria, porque quando el hombre eſta rico, ſe mueſtra Dios rico, quando afligido y açotado, ſe mueſtra entre llamas, y entre eſpinas. Quãdo a la muger le llegan los dolores de ſu parto, dixo Chriſto en eſte dulciſsimo ſermon, eſta triſte, porque le llega ſu hora, pero deſpues de nacido el niño, no ſe acuerda del aprieto en que ſe vio, porque el bien preſente la oluida del mal paſſado: *quia natus eſt homo in mundum*. Donde ſe deue notar, q̃ aqui la hora es de la madre por el peligro de la muerte del hijo, porque ya es hombre en el mundo, y comiença a gozar de nueua vida. Que lo traço Dios aſsi, que el dia que ſalieſſemos a eſta luz, fueſſe a coſta de los dolores de nueſtra madre, y del peligro de ſu muerte, para que ſe entendieſſe quan indignos ſomos deſpues de la culpa, aun deſte ſer natural, pues el ſalir a gozarle no quiſo el cielo que fueſſe ſin que la madre, a la hora de ſu parto, con gemidos y lagrimas mereſca para ſu hijo lo q̃ deſmereciõ con ſus pecados. Pues ſi el darnos eſta vida y eſte ſer, que a ratos dura tã poco, que de la carcel de las entrañas paſſamos a la ſepultura, y quando mas dura es nonada lo q̃ dura, cueſta tanto a nueſtras madres el darnos el ſer ſobrenatural y diuino, que le coſtaria a Dios: pues eſſo llama ſu hora: pero mas es nueſtra hora, pues es hora de nueſtro bien. Es ſuya, porque padece en eſta hora nueſtra, porque nacemos en eſta hora, y ſomos

Eſai. 52.

Aug. lib. qq. vet. teſ. Atha. lib. de Incarn.

Theo. li. 4. ſuper exo. Exod. 1.

hijos de Dios. Suya, porque con lagrimas y gemidos pida al padre fauor en aqueſta hora: *cum clamore valido & lacrymis*, dio vna gran boz, dize ſan Pablo, con las lagrimas en los ojos, y oyole el Padre. Pues ſi le oyo como no le quitò de la cruz? No pedia el eſſo, ſino mi vida, mi gracia, el perdõ de mis pecados, y que pues moria por mi, que naciesſe yo por el: eſſa mas era hora nueſtra que ſuya, era ſuya y era nueſtra: y caſo que ſea mas nueſtra, por eſſo la llama ſuya. Quãdo murio Iacob fueron los hijos a ſu hermano Ioſeph, temeroſos no vengaſſe entonces las injurias que en vida del padre no auia vengado, y dixeronle, nueſtro padre a la hora de ſu muerte, no deſſeo para ſus hijos otro bien, ſino que ſu hermano los perdone, y ſe oluide de las injurias paſſadas, y noſotros tambien os ſuplicamos q̃ perdoneis a vueſtro padre eſta maldad. Las injurias no las auia hecho el padre, mas el amor paternal los yerros de ſus hijos haze ſuyos. Quando Iacob por induſtria de ſu madre quiſo hurtar la bendicion a Eſau, receloſe, no ſea q̃ mi padre me maldiga. *In me ſit iſta maledictio*: dixo Rebeca ſu madre mia ſera la maldicion: que el amor, las coſas del que ama llama ſuyas, y aſsi dize ſe le llegaua ſu hora.

Ad Heb. 5.

Gen. c. vlt.

Gen. 27.

Quia venit hora eius.

A Veinte horas largas de tormẽto y de dolor llama vna hora, que todo lo apoca el amor, *hæc eſt hora veſtra*, dixo a los Iudios, porque veinte horas no ſe les hizieſſe vna hora, que haze el miſmo efeto el deſamor, y como el amor roba a vn hombre de ſi miſmo: aſsi robale el deſamor, haſta quando, dixeron los Phariſeos, nos has de traer robada el alma? Y aunque el deſamor ſe daua prieſſa, pues no le dieron lugar a cargo, ni deſcargo, a proceſſo, ni a teſtigos, cõ todo eſſo deſſeaua mucha mas prieſſa el amor, y aſsi dixo a Iudas ſe dieſſe prieſſa: y no ſe yo que mas prieſſa, pues ſolos los caminos y eſtaciones que anduuo, parece coſa impoſsible hazerſe en tan breue tiempo, del cenaculo al huerto, del huerto al ſudor de ſangre, del ſudor a la priſion, de la priſion a Ieruſalen, de Ieruſalen a la caſa de Anas, de la caſa de Anas a Cayfas, de Cayfas a Pilatos, de Pilatos a Herodes, de Herodes a Pilatos, de Pilatos al Caluario, del Caluario a la Cruz. Canſados quedaron de atormentarle, y no lo quedo el Señor de padecer, antes le parecio poco, y deſſeando padecer mas, ſintiendo que ya la carne desfallecia, y que el lazo del alma y del cuerpo ſe ſoltaua, y ſe yua afloxando a prieſſa, boluio a quexarſe a ſu padre con eſtraño deſconſuelo: Dios mio, Dios mio, porque me deſamparays? Eſtoy tan lexos de quexarme de que me ayais pueſto aqui, que antes me quexo de q̃ tan preſto deſampareis eſta vida, y la pongais en las manos de la muerte. Bien veo que mi cuerpo eſta como vna texa ſeca y ſin xugo, y que ya no tiene azeros para ſufrir mas tormentos, pero mi coraçon eſta en medio de mi pecho, como cera que ſe va ablandando y derritiendo al calor. Padre mio agora q̃ yua yo guſtando de padecer y penar, deſamparando mi vida me atajays los guſtos, y los contentos? Que golpe puede dar Dios a la puerta de vna alma mayor que eſte, dexandola franca ſu libertad y aluedrio? Abreme Eſpoſa mia, que traygo la cabeça llena de rocio, y los cabellos llenos de las gotas de la noche. Señor ha dado ſobre vos vn nublado temeroſo, cargado de las yras de Dios, vna tempeſtad fiera llena de ſaña y de furor diuino, y dezis que os han dado gotas de agua en la cabeça: a mi no me ha parecido tempeſtad, ſino vn poco de rocio, vn ſereno, vn romadizo. O amor que todo lo apocas, todo lo deshazes, y todo lo menoſcabas: todos eſtos penſamientos tratamos mas a la larga en nueſtro libro de amor.

Factum eſt cor meum tanquam cera.

Quia venit hora eius.

EStraño penſamiento es, que al Señor del tiempo le dẽ por plazos las horas, y que como la muger a quien el parto ſe le auezina eſta triſte, viendo que ſe le llega la hora, aſsi Chriſto Señor nueſtro eſte triſte y apretado de vna hora. En la creacion del mundo ſe vio tan Señor del tiempo, que teniendo la llaue en las manos, cõcerto las diferencias del tiempo, repartiendo

do las edades y los ſiglos, y ſeñalando plazos a ſu duracion, diſponiendo dellas a ſu antojo y aluedrio: mas agora cuenta las horas del relox, y el tiempo le pone ley, y ſe vee apretado de vna hora tan taſſada que no la hade anticipar, ni poſponer, ſino que ha de medir con ella ſus penas, y ſus cuydados, y darſe prieſſa, para q̃ no ſe le acabe. Vence Ioſue, y porq̃ le falta el tiempo, mãda al ſol, y a la luna, que ſe parẽ en el cielo. *Sol, contra Gabaon ne mouearis, & luna cõtra vallem Ayalon.* Y no ſolo hazen lo que el capitan les manda, pero obedecenle de manera (dize vn Profeta) que no ſe atreuen a dar el ſol y la luna paſſo, que no ſea conformandoſe con el vencedor. De ſuerte que el mouimiento del braço de Ioſue, es el compas del mouimiento del ſol, de la luna, y de los planetas. Y los orbes celeſtiales q̃ Dios hizo para reloxes del mundo, cuyo mouimiento es norte de los mouimientos inferiores, eſtan mirando a las manos a Ioſue, al jugar de las armas, al tremolar de las vãderas, ellas ponen leyes al curſo regular y ordinario de los cielos: q̃ tanto puede con Dios vn juſto. O capitan de las almas, que vays en los alcances de otras mayores victorias contra vueſtros enemigos, y ſiendo Señor del tiempo, veo que al otro capitan le eſpera el cielo, y con el paſſo cortes va liſonjeando al mouimiento eſpacioſo, o ligero de ſu vitoria: pero a vos os da el tiempo tanta prieſſa, que os obliga à apreſſuraros, y a hazer en pocas horas lo que baſtara para muchas, porque ſabeis que ſe llega vueſtra hora.

Vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrem.

TIene eſta excelencia la muerte del juſto, que la ſagrada Eſcritura la compara a coſas faciles, y la da nombres de coſas apazibles y guſtoſas: ya la llama ſueño, y
Pſal. 126. deſta nombradia ay muchos lugares en el
Deut. 31. vno y en el otro teſtamento. Quando mo-
5. Reg. 2. ria vn Patriarca de los antiguos, no dize que murio, ſino que durmio con ſus pa-
Ad Ro. 7. dres. Ya la llama libertad, quien me librara dize ſan Pablo, de la carcel deſte cuerpo? deſſeo (dize) que me ſuelten, por verme libre deſtas priſiones. Caſi del miſmo lẽgua jе vſo Simeon, y el buen ſoldado y ſanto Obiſpo ſan Martin: ya la llama depoſito, ya reſolucion: pero la muerte del pecador no tiene otro nombre, ſino muerte, ſolo S. Iuan le da otro, y es peor, porque la llama juyzio. De ſuerte, que quãto la muerte del juſto tiene de bien, la del pecador tiene de mal. Aora llama paſſo a la muerte del Señor, porque la buena muerte es paſſo para la buena vida, ſabemos dize ſan Iuan que ſomos trasladados de la muerte a la vida, y Chriſto Señor nueſtro dixo, el que me creyere paſſara de la muerte a la vida, y Dauid afligido ſe conſolaua con aqueſte penſamiento, *tranſibo in locum tabernaculis admirabilis*, de acabarſe ha eſte trabajo, y de paſſar tengo a ver la caſa de Dios. Qualquier mouimiento tiene dos puntos, del vno comiença, y en el otro para, del punto donde para tomar el nõbre: aſsi la muerte no toma el nombre de lo que es ſalir del mũdo, que en eſſo yguales ſon todas, ſino del termino. Y porque la muerte del juſto para en Dios, que es nueſtra felicidad, y como Moyſes murio mirando la tierra de promiſsion: aſsi el juſto quando muere arroja ſus eſperanças à aquella tierra bendita de la bienauenturança, no le quiere ſan Iuan dar nombre de muerte, ſino de paſſo. Por eſſo ſe llama precioſa la muerte del juſto, y maliſsima la muerte del pecador: porque es diferente el termino de la vna y de la otra: y como al pecador le ſirue la muerte de deſpeñadero para el infierno, al juſto le ſirue de puẽte y de paſſo para el cielo. Como el mar ſiruio a los Egypcios de muerte y a los hijos de Iſrael de vida y de paſſo: aſsi la muerte es para el pecador nueuo linaje de muerte, ſiendo para el juſto paſſo para nueua vida.

Cupio diſſolui. *Luc. 2.* *Depoſitio velox.* *2. Pet. 1.* *Tempus reſolutionis meæ.* *2. Tom. 4.* *Ioan. 13.* *Ioan. 5.*

Lo ſegundo, llamaſe la muerte de Chriſto Señor nueſtro paſſo, porque hizo paſſo y abrio el camino del cielo, que eſtaua ciego cinco mil años auia: merced de que le da gracias Dauid en el Pſalmo. 106. Canten, dizen, las miſericordias de Dios los encarcelados, y captiuos, y ſus marauillas grandes en el mundo: *quia contriuit portas æreas, & vectis ferreos cõfregit*: pues ha quebrantado las puertas de metal de ſu carcel y priſion, y los cerrojos de hierro. Como eſtando los Hebreos cercados, por vna par-

te del mar, por otra de los Egipcios, leuanto Moyses la vara, y hizo passo donde nũca le auia auido: assi Christo Señor nuestro con su cruz hizo passo donde nunca le auia auido. Y quedo la muerte tan mejorada en el nombre, que la llama san Iuan passo. Viose la muerte aborrecida generalmẽte de todos, y por reparar su daño pusose en la persona mas amada, y en el rostro mas hermoso que tuuo, ni tendra el mundo, y assi perdierõla el desamor, y no la llaman ya muerte, sino passo. Eran grandes los daños q̃ nos causaua la muerte, y pequeños los prouechos, y siendo tan baxo su partido, como corrida emprendio vna gran hazaña, por perder su mala fama, y fue dar muerte a la vida, fue victoria tan en prouecho del hombre, q̃ le abrio camino a la vida eterna, y assi como obligado a su seruicio no la llama muerte, sino passo. Pero deuese aduertir, q̃ el passar Christo Señor nuestro deste mundo para el Padre, no se ha de entender en quanto Dios, porque segun esso estaua en el Padre, ni en quanto hombre, pues su alma gozo perdurablemente de la gloria que aora goza, sino passar de la vida mortal y corruptible a la inmortal.

Ex hoc mundo.

SAn Agustin haze diferencia de passar del mundo, a passar con el mundo. Quãdo vna galera con tempestad se haze pedaços en vna roca, los que van con ella libres, escapan qual en el esquife, qual en vna tabla, qual asido a vn remo, quál nadando: pero los galeotes amarrados vanse al fondo con el casco del nauio. Quando se quema la carcel, los que estan por delitos ligeros, y se passean sin prisiones, escapan de la carcel: pero los que estan en mazmorras y amarrados a los cepos, passan con la carcel: assi el justo quando muere passa deste mũdo, y dexa el mundo, porque viue libre y desatado del mundo, mas el pecador como tiene echadas tantas rayzes en el mundo, quando se quiebra su naue en la roca de la muerte, passa con el mundo y lleuase consigo el mundo. De aqui nace, que el hipo que vno tiene quando muere, esse le dura en el infierno eternalmente. Espanta a muchos santos, que tuuiesse el demonio atreuimiento para dezir a Christo, arrodillate y adorame: porque aunque no le conocio euidentemente por Dios, tenia barruntos de que lo era, y por lo menos la opinion era de hombre seueriſsimo, valeroſiſsimo y santiſsimo. Y la razon mas llana dessa osadia, es auer sido soberuio, antes que la justicia de Dios le condenasse, y auer dicho sobre las estrellas de Dios tengo de poner mi silla. Cogiole pues su cayda en medio destas palabras, y durale esse hipo tan soberuio para siempre, segũ lo del Psalmo, la soberuia de los que te aborrecieron crecera siempre, por esso fue tan altiuo, que dixo, arrodillate, y adorame: pues lo que en los Angeles es cayda, viene a ser muerte en los hombres: y como en el Angel dura hasta oy la soberuia, assi en el hombre dura el ansia, y el desseo con que murio. Y la razon es, porque aquel fue el bien que mas estimaron, no alcançando a tener noticia pratica de otro bien, que mayor fuesse. El rico auariento otros muchos bienes pudiera desear de los que Lazaro gozaua, pero como tenia puesta su felicidad en el agua muy fria, y le parecia caliente el agua de la nieue con las muchas especies y potajes q̃ comia, echo los ojos al agua, dexando los demas bienes. Y no se si es esto lo que dize Iob en el capitulo veinte, que los huessos de los malos se llenaran de sus vicios. Dize pues que dexo el mundo, y passo al Padre: era passo inacessible, porq como vos, quando vna bestia os come vuestro jardin, la echais a palos al prado, y echais al jardin la llaue: assi el hombre en el Paraysso echò vn bocado a la fruta, como bestia, y echaronle al prado a palos, quedando cerrado el Paraysso con cerrojos de diamante. Porque al punto puso Dios vn Cherubin con vna espada de fuego que defendiesse la entrada. Cerrado pues el cielo con cerraduras tan fuertes, entra luego la priessa de los suspiros y lagrimas, suplicando a Dios que embie vno que trayga la llaue, como lo prometio por Esays: *dabo clauem Dauid super humerum eius*, pondre dize la llaue de Dauid sobre sus ombros, que fue la cruz de Christo Señor nuestro. Ninguna otra llaue vino bien a estos cerrados, y como auia tantos mil años que no se abria: no solamente conuino que se vntasse con azeyte, que assi llama la Esposa al nombre piadosiſsimo

Psal. 3.

Iob. 20.

Esc. 22.

doſiſsimo de ſu Eſpoſo: pero al tiempo del hazer fuerça ſe torcio vn poco la llaue, que eſſo fue el inclinar la cabeça, y aſsi quedo franco el paſſo.

Ad Patrem.

EL Aliuio de las penas y trabajos deſta vida, es a ſaber, que vamos al Padre, a ver a Dios que es nueſtro Padre, a la Virgen ſereniſsima que es nueſtra Reyna y Señora, a los Angeles que ſon nueſtros hermanos, a nueſtros padres naturales, a nueſtros parientes y amigos, en fin a nueſtra patria y ciudad. El captiuo de Argel que por vētura ſe eſcapa en vn batel, y allega al puerto de ſu patria deſſeada, aprietale el deſſeo tanto, que ſe querria echar al agua, parecele que ya vee a ſus parientes y amigos, repreſentaſele vna ſuma de coſas tan alegres. La muerte es vn puerto dōde todos deſembarcan, a penas el alma del juſto ſe ha deſaſido del cuerpo, quando vee a los Angeles ſus amigos que le dan la norabuena, y le repreſentan vna ſuma de coſas tan alegres.

Cum dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo.

Pſalm.23. TOdas las coſas ſon ſuyas, como lo confieſſa la ſagrada Eſcritura a cada paſ-
Pſalm.49. ſo, pero los hombres tienen particular razon para ſer llamados ſuyos, porque demas de auerlos criado, los compro de nueuo con el precio de ſu ſangre. Los del pueblo de Iſrael ſe llaman particularmente ſuyos, porque cumplio alli ſu Mageſtad prin-
Ioan.1. cipalmente, que es lo que dize ſan Iuan, *in propria venit*, y aſsi los llama ouejas ſuyas, ſu viña, ſu caſa, y ſu hogar. Los predeſtinados ſe llaman mas ſingularmēte ſuyos, que eſtan eſcritos en el libro de la vida, y mas ſingularmente los Apoſtoles, porque ſe hallan en ellos todos los titulos, que pueden hazer propria vna coſa, creacion, redemp-cion, predeſtinacion, diuiſa de Fè, gracia, perfeccion, diſcipulado.

Los del mundo aman de ordinario a los eſtraños, la muger agena, los hijos agenos, y traen a los ſuyos hambrientos, deſcalços, rotos. Por eſſo los compara Boecio a los cabrahigos que nacen en las murallas, cuya fruta ſirue de mantenimiento a los cueruos y a los grajos. Anacharſis Filoſopho del linaje de los Scytas, como cuenta Ciceron, *Cicer.li.5.* viendo a vn Principe mundano acompañado de trubanes chocarreros, y de otra gente perdida, dixo, laſtima tengo de verle ſolo. Como los titulos de los ſepulchros dizen: Aqui yaze don fulano, y mienten, que no eſta alli: aſsi ay mil gentes valdias, que dizen al Principe vueſtros ſomos, y mienten que no lo ſon: pero de Chriſto Señor nueſtro, dize ſan Iuan, que como amaſſe a los ſuyos: y ſi ſe quedara alli dixera el Angel yo ſoy: y Abrahan, y todos los que eſtauan en el Limbo, y los que eſtauan en el Purgatorio, pudieran dezir lo miſmo: mas añade a los ſuyos que eſtauan en el mundo, haziendonos cargo deſte amor.

In finem dilexit eos.

SAN Aguſtin dize, que *in finem*, quiere dezir en los trabajos y muerte, quiſo dezir, que fue creciēdo el amor haſta la muer- *Cant.5.*
te. La Eſpoſa llama ſu Eſpoſo vnico eſcogido entre millares, en que es parecido al aue Fenix, no ſolo por ſer vnica en el mundo, ſino porque tiene ſu principio en fuego, y muere y acaba en fuego: pero el fuego del fin, es de mayor eſpanto y admiracion, porque ella miſma buſca el fuego, junta la leña, bate las alas, y deſpues que le ha encendido ſe pone en ſus llamas, y ſe abraſa: aſsi Chriſto Señor nueſtro, es vn Fenix, el amor le truxo al mundo, como lo dize ſan Pablo: pero el amor del fin cauſo eſpanto en el cielo y en la tierra, porque el miſmo buſca la leña de la cruz, el miſmo ſopla las braſas, y dando a Iudas prieſſa para que vaya a venderle, quando viene le da vn beſo, como en premio de ſus paſſos: eſſo es, *in finem*. Eſtos dos amores eſtan biē repreſentados en la veſtidura del ſumo ſacerdo-

te, porque el pectoral era de grana, y de piedras preciosas, en que estauan escritos los nombres de los tribus de Israel, pero en el remate traya granadas, y campanillas. Con amor perpetuo te ame, dize Dios, mas del amor del principio al del fin ay la diferencia que de la grana a la granada, que la vna es artificial, y la otra natural: alli estauan los hombres en el pecho de Dios, aqui Dios en el pecho de los hombres: alli piedras, porque los pechos humanos eran duros como piedras, por esso mataua a cada passo las gentes, aca granos de granada juntos y trauados por amor, el color roxo de fuego, que es amor, y demas desso campanillas, q̃ es amor con gran ruydo: que aunque entonces le hazia Dios, era de relampagos y truenos, que espantauan, mas aora es de cãpanas de plata, que hazen son amoroso, y se lleuan tras si los ojos, y los oydos, esso es, *in finem*.

In finem dilexit eos.

EN La muerte, quando el mas diestro suele perder el estribo, y las riendas de la mano, quando los daños proprios suelen oluidar de los agenos, y la propria miseria descuyda de la agena necesidad: entonces, &c. Dos linajes de personas dixo el Filosopho, no saben que cosa es misericordia: los que llegan al estremo de miseria, y los que gozã la cumbre de la felicidad. La abundancia oluida y desconoce: que Efrain y Manasses son hermanos, que quieren dezir oluido y prosperidad, pues la magestad y el amor nunca comen a vna mesa. El regalon que camina en su litera, amparado y defendido, muchas vezes se rie, viendo por la vidriera mojar los pobres pajes y lacayos: y el ricazo gloton jamas tuuo piedad de las llagas, ni de la hambre de Lazaro. Y otros muchos de quien dize Amos, que durmiendo en camas de marfil, y beuiendo vinos preciosos, no tienen lastima de la miseria de Ioseph. Quatro estados de gentes mofaron de Christo Señor nuestro en su muerte, Iudios, Pontifices, soldados, el mal ladron, y todos dixeron en ausencia o en presencia, si es hijo de Dios descienda de la cruz, y creeremos en el: porque les parecia caso imposible ser hijo de Dios, y ponerse en la cruz por la miseria y necesidad agena: porque haziendo juyzios de si mismos, les parecia que no se podia hallar tanta magestad y tanta misericordia jũtas: hasta a Pedro le hizo gran dissonancia, y echò a huyr quando el Señor le quiso lauar los pies. Pues la miseria propria, a quiẽ no descuyda de los trabajos agenes? Harto tengo que llorar mis duelos, dize siẽpre el afligido. Dauid mucho amor mostro a su hijo Absalon, quando el dia que se quedo libre de su traycion, ya que se apercebia para entrar triunfando en Ierusalen, se puso a llorar su muerte: pero mayor le mostro pocos dias antes, quando acossado de su traycion y tyrania, encargaua a sus soldados le guardassen a su hijo, y se le traxessen viuo. En el cerco de Samaria auianse comido dos madres de hambre a sus hijos, vio la vna al Rey que se andaua passeando sobre el muro, quiça mas hambriento que ella, y dale vna boz, remediame Rey, no te remedia Dios, dixo el Rey, he te de remediar yo, de que troxes, o bodegas? Vn hambriento que remedio puede dar a otro hãbriento. Todas las cosas tienen sus tiẽpos, y el de la misericordia no es quando esta vn hõbre acossado de miseria. Muy piadoso auia sido siempre Iob: pero si en el muladar le pidiera vn pobre pan, no alcançando vn trapo con que limpiarse las llagas, no era mucho le dixera a mala sazon llegas. De suerte, que el mucho bien, o el mucho mal, haze al hombre cruel y desapiadado: pero el amor de Christo Señor nuestro, dexa a tras las leyes de los Filosophos, y passa la raya de la razon natural, y ora este rodeado de magestad y de gloria, ora anegado en vn mar de penas y de dolores, siempre ha de mostrar su amor. El buen ladron de cortes, viendo que la sazon era triste, no se atreuio a pedir mercedes. Señor biẽ veo que agora no es tiempo para hezerlas a nadie, y q̃ el que aora os las pidiere, sera mal criado y cruel: bien veo que agora teneys harto que atender a vuestra pena y dolor, lo que os suplico es, que passadas estas olas, quando os veays en vuestro Reyno triunfador, tengays memoria de mi: mas como a Christo Señor nuestro el dolor proprio no ponia silencio en causa agena, respondiole,

Amos. 6.

4. Reg. 6.

diole, aora amigo tu cortesia es tan grande, que inclina a acudir a tu plegaria, quando me tuuiera mas acosado mi miseria, sabe q̃ con mas penas no se embaraça mi amor, oy seras con migo en el Parayso. Pondera mucho san Iuan Chrysostomo lo que dize san Matheo, si ofrecieres sacrificio en el altar, y te acordares que tu hermano esta ofendido de ti, dexa el sacrificio, y vete a reconciliar cõ tu hermano. O inestimable amor para con los hombres! Dize Chrysostomo, que no quiere la honra que se le deue como a Dios, de las manos que han agrauiado a los hombres. Que quando Christo Señor nuestro es seruido, y es honrado, y sus altares echan odorificos enciensos, muestre tanto amor al hombre, mucho es: pero que roto y deshecho en el altar de la cruz, se buelua al Padre: Padre mio, perdonad al hombre, esso es mas. Que el viento no mate al fuego, siendo mayor, mucho es: pero que las aguas no le apaguen, esso es mas, porque en fin tienẽ mas contrariedad. Que la prosperidad y los fauores de la fortuna, que son vientos, no paguen la memoria y el amor, mucho es: pero q̃ las miserias, que son tempestades de aguas, y auenidas furiosas, no le apaguen, esso es mas. Pues esso es lo q̃ encarece por el cabo el amor de Christo Señor nuestro, que siendo suma la prosperidad, pues vino del Padre, y va al Padre, y suma la miseria, pues va a la cruz: ni esso ni essotro no menoscaba su amor, y esso significa, *in finem*. Vna de las cosas que piden mas graue consideracion en esta cena, es, que sepa Christo Señor nuestro està ya desafuciado del cielo y de la tierra, y que por mucho que viua no ha de llegar a aquella hora el siguiente dia, que le queden doze horas (a lo mas largo) de vida, y q̃ viendo venir sobre si vn nublado tan triste y tan temeroso, se siente a cenar con los suyos, con tanto reposo, que trate las cosas de nuestra salud tan de espacio, que laue los pies a sus discipulos con tanto sossiego, que instituya el Sacramento del altar, que los comulgue y ordene de sacerdotes, que los predique con tanto amor y dulçura, que cante como cisne en los postreros acentos de su vida, que jamas enterneciesse sermon tanto: y como estaua abrasado en amor, no les encargasse otra cosa sino amor: gran ponderacion es de su amor, y digna de muy graue y espacioso pensamiento. Señor mirad que anda ya rebuelta Ierusalen, bien lo veo: pero los malos vezinos no me truecan los cuidados, ni menocaban el amor, antes le hazen creer, y le mejoran: que condenado ay tan triste, que dos horas si quiera antes de la muerte, no las quiera para si? Pues Christo Señor nuestro vn momento no quiere que sea suyo, aun las lagrimas que derramaron algunas mugeres piadosas, lastimadas de su vista, juzgo como perdidas, y fuera de su lugar, por no verlas derramar por nuestras culpas, y aunque yua tiñendo las piedras que pisaua, cõ su sangre, y lleuaua a cuestas el peso tã grande de la cruz, tuuo cuydado de enmendarlas. Señor cuydà de vos que vais lastimadissimo, mis dolores no me descuydan de vuestra necessidad, esso es, *in finem*.

Matth. 5.

In finem dilexit eos.

EL Amor de Dios es natural, porque Dios essencialmente es amor; sus manos, amor, su ojos, amor, su boca, amor, de los pies a la cabeça todo es amor. Y como el mouimiento natural cobra mas fuerça en el fin: assi el amor de Christo Señor nuestro, en la muerte fue mayor. Las cosas que se mueuen violentamente, es verdad q̃ al principio se dan priessa, pero cansanse muy presto. Todas las amistades y los fauores del mundo son assi: que de confederados tuuo Ierusalen, en tiempo que Reyno en ella Dauid, y su hijo Salomon, que de Reynos le dauan parias, y la reconocian vassallaje, que de gentes estimauan su amistad, y la ofrecian honra y vida: mas en destruyendola los Caldeos, todos la menospreciaron. Que dellos siguieron a Christo en la prosperidad de sus milagros: mas en la aduersidad de la prision, todos le desampararon, y aunque algunos tuuieron buenos principios se cansaron. Los amigos de Iob se cansaron, y todos los que fueron amigos en el verano de la prosperidad, se cansaron en el inuierno de la pobreza y desuentura. Grande amistad tiene el azogue con el oro, que en el crisol le busca para jũtarse con el, mas en entrando en la fragua se deshaze y desparece: todos los amores de la tierra llegan hasta el fuego del traba-

legetotum 1606.

jo

bajo, y de la tribulacion, luego se desparecen. Los hijos de Israel con gran denuedo salieron de seruir a Dios, y poner por el las vidas, mas en faltãdoles el pã, y la carne lloraua por las cebollas, y por las ollas de Egipto. *Cito fecerunt obliti sunt operũ eius.* Es vna viaraça el amor del hombre: pero el amor de Christo Señor nuestro, como es natural, en la angustia y en la muerte es muy mayor. Aca seruireis a vn grande, y daros ha vn pan quando no tengais muelas para comerle, vna mula quãdo de viejo no podais subir en ella, vna cama quando de enfermo y achacoso no podais dormir, ni descãsar, quitaros ha el fauor, porque no hablastes con la gorra en la mano, porque no entrastes en la sala con el pie derecho, porque no teneis tanta sal, &c. De los dos criados de Pharaon, que estuuieron presos en compañia de Ioseph, q̃ el vno era copero, el otro panadero, dizen los Hebreos, que la culpa del vno, era auer topado el Rey vn mosquito en el vino, la del otro, auer topado vna chinilla en el pan. Gran merced hizo Saul a Dauid, pero todo se boluio en enemistad y disfauor, y la ocasiõ fue vna coplilla que cantaron las damas de Ierusalen: y no es sino que duran poco los fauores de los Reyes de la tierra: pero este Principe del cielo, despues de aueros hecho mil mercedes en la vida, se mostro liberalissimo en la muerte, y esso es, *in finem.*

Psal. 105.

In finem dilexit eos.

ES Cosa ordinaria amar en la muerte lo mismo que se ama en la vida, honra en la vida, honra en la muerte, vanidad, riquezas, regalos, profanidades, que el morir no trueca las costumbres, y pone otras en su lugar, aunque las aturde, y las suspende: y assi los hombres estan aturdidos, pero no trocados. Y como Christo Señor nuestro ama a los suyos en la vida, amalos en la muerte, y fue tan indispensable el amor, que aun que la carne enferma en Gethesemani da bozes: Padre mio si es posible, passe este caliz de mi: con todo esso sale sentencia difinitiua en contrario, y se cierra el proceso, y se le manda que muera, y esso es, *in finem.*

In finem dilexit eos.

TAmbien dize san Agustin, que *in finem* dize consumacion, como amasse a los suyos, amolos por el cabo. San Iuan Chrysostomo dize, que amò hasta el cabo, y hasta el fin del amor, no solamente hasta la muerte, q̃ esso fuera poco, y el rico auariento hizo mas, pues desde la otra vida desseaua boluer a predicar a los suyos, sino hasta las postreras prueuas, y hasta los estremos mas estremados de amor. Yuan corriendo a las parejas, como en competencia, la vida, y el amor: y como el amor es mas fuerte, y mas ligero, dãdose por rendida la vida, passo adelante el amor: por esso en vn cuerpo ya difunto se vieron efectos viuos de amor: que ofrecer el costado a la lançada cruel, y dar la poca sangre que le quedaua en las venas, fue dezir, que en vida acabada y muerta duraua entero, y por gastar el amor, y q̃ despues de auer dicho, *cõsummatum est*, en señal de que todo estaua hecho y acabado, aun quedaua bullẽdo en las venas el amor, y debaxo de las cenizas eladas quedauã las ascuas viuas, esperando abriessen puerta por donde saliesse el fuego, no fue posible, ni imaginable amor mayor. Y viene biẽ con lo que dize santo Thomas, que no se pudo mostrar mas eficazmente vn amor: y en vn tratado que hizo del santissimo Sacramento, dize: grãde cosa fue nacer Dios, mucho mayor fue morir, mas si ay cosa que sea mas, fue darsenos en manjar: porque en la muerte no se hizo vna cosa con nosotros, aqui si, porque del manjar, y del que le come se haze vna carne, quanto a la sustancia. San Dionisio dize, que haze san Iuan mencion en estas tres clausulas passadas, destas tres obras de amor: *sciens Iesus*, ya le haze Dios hombre: *quia venit hora eius*, ya le haze muerto: *in finem dilexit eos*: ya le pone sacramentado. Al encarnar llama san Pablo grande amor, al morir llama Christo Señor nuestro mayor amor, al quedarse en manjar, llama san Iuan el cabo de amor, esso es, *in finem.*

chrys. ho. 67.

Propter nimiã charitatẽ, maiorẽ charitatem.

San Anselmo dize, que tratando deste amor, no ay lengua, ni pensamientos que no queden certos, porque todo quanto se sabe

Anse. sup. epist. ad Phi. ca. 3. ad Eph. 3.

sabe deste amor, no allega a donde llega el amor. Por esso san Pablo dize, que sobrepuja a la ciencia: a vn hombre muy docto llamays eminente en letras, porque son sus letras eminẽtes, y san Pablo lo fue mucho, porque le fueron reueladas particularmente las riquezas inuestigables de Christo Señor nuestro, dandole cargo que las predicasse al mundo, mas caso que aya otras letras mayores que las de san Pablo, el amor de Christo Señor nuestro las ha de dexar atras, y nadie puede saber lo que Christo supo amar, que en fin la ciencia sera eminente, y el amor mas que eminente, aunq̃ sobrepuja y traciende a todo lo q̃ se puede saber de vn amor. Esayas dize, que en tres dedos de la mano tiene Dios en peso el peso de todo el mundo, y que mide los espacios de los cielos con la palma. Y Dauid dize, que con vn boluer de ojos cuenta las arenas de la mar. Y Salomon dize, que a todas las criaturas puso termino, peso y medida, mas en caso de amor solto pesos y niueles.

In finem dilexit eos.

MVchos amores celebra la antiguedad, las historias, los versos de los Poetas. El de dos hijas, que teniendo presos a sus padres los sustentaron muchos dias con la leche de sus pechos. El de Artemisia Reyna de Caria, que auiẽdo edificado vn soberuio mauseolo a su marido, se beuio las cenizas que del fuego auiã quedado, a quien Valerio Maximo llama sepulcro viuo. El de Porcia muger de Bruto, q̃ desseando acõpañar en la muerte a su marido, y no hallando cuchillo, ni otra cosa con que quitarse la vida, se comio las brasas encẽdidas del brasero, que le abrasaron las entrañas, y abrasadas del amor. El de los criados de Iob, que desseauan comerse a bocados a su amo. El del Pelicano que buelue con la sagre de su pecho a sus hijos a la vida. Todos essos amores, aunque grandes, son menores, y de mas desso, bien empleados y deuidos al padre, al hijo, al esposo, al Señor: pero Christo Señor nuestro, que haga esso y mas por Iudas, esso es, *in finem*.

Valer. lib. 4. tiul. 6. de amore. coniuga.

Iob. 31.

In finem dilexit eos.

QVando tira mas la barra el amor, llega hasta sacrificarse por la persona que ama, *amicus vsque ad aras*, dixo el antiguo Proueruio, hasta ponerse por sacrificio en vn ara. Seneca celebra el amor que tuuo vn criado con su señor. En las guerras ciuiles de Roma, quãdo todo era fuego y sangre, y no auia hijo para padre, ni padre para hijo: dieron los comuneros sobre la casa de Orbinas cauallero rico y principal, el criado vistiendose de las ropas de su amo, fingiendo quanto pudo su persona, se ofrecio a la muerte, por dexarle con la vida. San Agustin celebra tãbien el de Proco Rey de Athenas, que trayendo guerra Peloponenses, y Athenienses, auiendo oydo de vn oraculo, que auian de salir vencedores los que perdiessen a su Rey en la batalla, con desseo de q̃ sus vassallos alcançassen la vitoria, entro sin armas en el campo, vistiendose de la persona de vn particular soldado, y acometiendo desesperadamente la furia de sus enemigos, ofrecio por su Reyno liberalmente la vida. La Escritura celebra el amor de Abraham, que ofrecio en sacrificio al hijo: que queria mas que a si mismo. Mas estos amores, y otros muchos de que estan sembradas las historias humanas y diuinas, aunque sean grandes, en comparacion del amor a quien hazemos oy fiesta, son pequeños. Mucho es que el criado ofrezca la vida por su señor, el Rey por su Reyno, el padre la del hijo, que quiere mas que la suya: pero el criado deue mucho a su señor, el Rey al Reyno, que le escogio por su Rey, y el padre cree y espera q̃ Dios resucitara a su hijo, o que le dara otros hijos con que desempeñe su palabra, en fin cree ha de ser soberano el premio de aquel seruicio, y assi poniendole en vez del hijo vn carnero entre espinas y cambrones, en el qual vio en figura y en vision la muerte del hijo de Dios, como la primera Synodo general lo afirma, se alegro pareciendole pequeño seruicio el ademan de sacrificar su hijo, para tan grande merced, porque ofrecer vn carnero por vn hijo, no es mucho, pero vn hijo por vn carnero, es lo sumo del amor, y esso es, *in finem*.

Aug. de ciuit. Dei. li. 18. c. 1.

1. Synod. gener. scriptura. 2.

In finem dilexit eos.

TOdo este Euãgelio esta lleno de aguas, de nieues, yelos, granizos, de vientos, y ayres,

fuego de alquitran

y ayres furioſos, que parece ſe conjuran para apagar las llamas de aqueſte amor, pero como era fuego de alquitran, que crece cõ ſus contrarios, *in finem dilexit eos*. Pudiera ſer yelo de otro amor, ſaber que ſe llegaua ſu hora, porque el amor es como la nauegacion. Quando vn nauio va en alta mar, mete velas el piloto, mas quando el puerto eſta muy vezino, haſta el trinquete ſe amayna, y va andando manſamente, porque con velas, el viento eſtrellaria el nauio en la ribera: mas el amor de Chriſto Señor nueſtro, aunque vio que el puerto eſtaua muy cerca, y que el nauio de ſu cuerpo auia de dar en la roca de la muerte, y abrirſe por vn coſtado, y alixar las riquezas de ſu ſangre en el mar anchiſsimo de ſus miſerias, no coge las velas del amor: antes al tiempo del amaynar, quando el viento es mas furioſo van las velas mas hinchadas, y eſſo es, *in finem*.

Lo ſegundo, pudiera elar otro amor, o la propria miſeria, o la mucha proſperidad, como queda dicho arriba, porque ay ſazon para el amor, como para todas las demas coſas: pero Chriſto Señor nueſtro, oluidado de ſus proſperidades, y de ſus proprias miſerias, ſabiendo que ſe le llegaua la hora aquel bien, y deſte rey [illegible] *in finem*.

Lo tercero, pudiera ſer yelo del amor la traycion de Iudas, y la ingratitud de vn pecho tan deſconocido y tan cruel, que vn ingrato que no deſtruye y atala? que no eſteriliza y ſeca? las entrañas de Dios ſuele ſecar vn ingrato. Demas de eſſo, al ſoberuio ninguno le tiene amor: y dize ſan Aguſtin, que todo el mal deſte triſte, era ſoberuia, y es coſa prouabiliſsima, porque la traycion, y la ambicion, ſon muy amigas, y haziendo ſe a vna han acabado grandes males en el mundo: pero Chriſto Señor nueſtro, digere mas yerros que el Aueſtruz, y oluidado de ſu ofenſa ſe laſtima del daño del ambicioſo y traydor, y por ver ſi puede repararle haze vn acto eſpantoſo de humildad, y arrodillado a ſus pies, ſe los laua, y ſe los beſa, eſſo es, *in finem*.

Lo quarto, pudiera elar otro amor el ſaber que ſe partia, ya yo me voy a mi reyno, y a mi padre, que los que ſe van muy lexos jamas a los que ſe quedan hizieron grandes mercedes: pero Chriſto Señor nueſtro en ſu partida moſtro por el cabo el amor, y eſſo es, *in finem*.

In finem dilexit eos.

ANtes de la inſtitucion del ſantiſsimo Sacramento, nos deſpierta: lo primero a conſiderar ſu amor: lo ſegundo ſu poder, porque eſte hecho fue del amor, y del poder, principalmente. El coraçon le pedia, y hallo las manos llenas, y fue meneſter que fueſſen las manos, y el coraçon tan a vna para coſa tan no penſada, que ſino fuera el amor, quien la pẽſara jamas? Luchauan en el pecho de Chriſto Señor nueſtro dos deſſeos, y dos amores, como dos gigantes: el vno de boluerſe al Padre de donde auia venido: el otro de quedarſe con ſu eſpoſa. El deſſeo de boluerſe al Padre era natural, y por eſſo dize el Euangelio, que vino del Padre, y que buelue al Padre: fuera de que eſta jornada ſe endereçaua tambien a nueſtro amor, y aſsi dixo a los ſuyos: a voſotros conuiene que me vaya, porque ſino me fuere, el Eſpiritu ſanto no vendra. Dauanle grandiſsima prieſſa eſtos amores. Y ar[illegible] ſer tan grande el ingenio de Dios, le puſieran perplexiſsimo. Porque el vno le dezia: Bolueos Señor a vueſtro Padre, pues ſoys hijo ſuyo natural. El otro, Señor no os boluays, que el amor no ſufre el auſencia del amado, mirà que me dexais niña, y por ſer vueſtra Eſpoſa, aborrecida: y que otra vez os fuyſtes, y quando os halle jure de nunca dexaros. Ezechiel vio vn horno de fuego, y en el vn pedaço de electro, que es vn metal, que por parte es oro finiſſimo, y por parte plata cendrada, mas direys, ſi es tan puro que no ha meneſter criſol, como eſta en horno de fuego? Era Chriſto Señor nueſtro oro finiſsimo por la diuinidad, plata cendrada por la humanidad, pero todo era fuego de amor: en quanto hijo de Dios, queriaſe boluer a ſu Padre, en quanto hombre no queria dexar a ſus amigos. Alciato pinta en vna epigrama dos amores, vno honeſto, otro laſciuo, y q̃ el honeſto como mas fuerte, aſio del otro rapaz, y quebrole el arco y las ſaetas, y dexole atado a vn roble. Que entre dos amores de fuerças deſiguales, vẽça el amor mas valiẽte, no es mucho: pero los dos amores de Chriſto ambos ſon vnos jayanes, qual dellos ha de vencer? no es poſsible quede vencido el amor:

Ezech. 1.

Alcia. epi Gram. 11. *lib.* 4.

amor. Pues que traça se podra dar? solo Dios la pudo dar, desuerte que cumpliesse con ambos a dos amores, y quedassen satisfechos. Y fue, que como viniendo Dios al mundo, no dexo de quedarse con Dios, assi partiendose Dios encarnado del mundo, no dexasse de quedarse en el mundo. Y como vino del Padre a la tierra sin ausentarse del Padre, assi buelua de la tierra al Padre, sin ausentarse de la tierra, no puede passar de ay el amor. Los vanos del mũdo, que hablan sin saber lo que dizen, quãdo se despiden de quien aman, suelen dezir, aunq̃ me voy aca me quedo. Soys vos Dios que podeys yr y quedaros? pues aun estando en presencia, no teneys vos presencia para parecer presente, y quereys que os crean, que lo quedays en ausencia? solo Christo hizo esso, quedarse partiendose, y quedandose partirse. Si pudiera dexar a su Esposa vn retrato natural, que suele ser entretenimiento de ausentes, fuerase y no se quedara: pero no le pudo retratar cielo, ni tierra, y quedose, ay puede llegar el amor. San Anselmo pregunta, porq̃ no consintio que vn Angel nos redimiesse, y responde, no era bien se diuidiesse el amor entre Criador, y Redemptor. Y porque algunas vezes los niños se aficionan mas al ama que les dio leche, que a los padres q̃ los engendraron, y no se muestran ingratos, porque si los padres les dieron vna vez el ser que tienen, el ama se le da muchas, y darles ser para no sustentarlos fuera mas crueldad que amor. No solamente quiso Dios criarnos y remediarnos, sino sustentarnos con este manjar diuino, y esso es, *in finem*.

In finem dilexit eos.

ESTaua Pilatos perplexo en acudir al desseo de los Iudios, porque le parecia notoria la injusticia y sinrazon, y despues de auer andado gran rato en demandas y respuestas, procurando la libertad de Christo Señor nuestro, salio aquella canalla triste dando vozes, *sanguis eius super nos*, nosotros tomamos sobre nuestra conciencia su vida, y ponemos a nuestra cuenta su sangre, no nos la perdone Dios, quando no mereciere la muerte muy merecida. Dieron contra si vna durissima sentencia: y fue tanto el amor de Christo Señor nuestro, que dize, en lo que es mi cruz y muerte, y en que se vierta mi sangre, yo consiento: pero de que sea en su daño apelo, *Pater ignosce illis*, Padre mio perdonalos, que no saben lo que piden, no se puede imaginar mayor amor, y esso es *in finẽ*.

In finem dilexit eos.

MVchas verdades dixeron los Gentiles de la amistad, guiados de solo la luz natural, q̃ la Fè aunq̃ la dexa muy atras no la condena. Vno dixo q̃ la amistad era ygualdad riguroſa, porque entre hombres desiguales no puede auer amistad. Otro dixo que el amor no sufria ausencia, y cometando esta sentẽcia Aristoteles, dixo, que aunque la distancia de las leguas no acabaua el amistad, pero atajaua los regalos y aliuios que nacen della, aquel tratarme y trataros, cõsolarme vuestra presencia, y consolaros la mia, entretenerme vuestras razones, y entreteneros las mias. Otro dixo, muchos amigos y vn Dios, que tener muchos dioses, es no tener ninguno, y teniendo vn solo amigo, si sale zayno y traydor, quedays muy necio. Otro dize, que la amistad auia de ser inmortal, y el aborrecimiento de corta vida. Por esso pintauan los Romanos al amor con vn vestido de xerga, que no ay paño que mas dure, y mas sufra, que el amor de tafetan luego se rompe. El otro Tebano dixo que los remedios del amor eran hambre, desesperacion, y tiempo. Pocos hambrientos se vieron enamorados, el desesperado no puede tener amor, y el tiempo que cura de todas las cosas, sana las llagas del amor, y le gasta los azeros. Y oy vereys a la biuda desecha en lagrimas de amores de su marido, y de aqui a vn año la vereys muy consolada y contenta. Todas son leyes de amores cortos, de las quales el amor del Señor, como soberano, viue libre. Si el otro dixo que no podia auer amor entre desiguales, entre el hombre y Christo le ay: aunq̃ en quanto Dios, excede infinitamente: y en quanto hombre, tiene infinidad de gracia: y porque no quede achaque, Dios

S. Ethicorum: locorum distinctio non dirimit amicitiam, sed officia interrumpit.

Fames, tẽpus, laqueus.

ſube al hõbre haſta Dios, y baxa haſta ſer hombre, y haſta lauar los pies. Y ſi el amor no ſufre auſencia, Dios ſe parte: mas porq̃ no ſe atajen los regalos y los guſtos del amor, juntamẽte con partirſe ſe queda acá cõ ſu Eſpoſa, y ſi ha de auer vn Dios y muchos amigos, Chriſto ſe parte a ſu padre que es ſu Dios, en quanto hombre, y dexa innumerables amigos en la tierra, y deſpues de auer combidado a todos en la vida, da vna voz poderoſa en la muerte, para q̃ todos le oygan: y el abaxar la cabeça, fue dezir, ſeamos amigos. Y ſi la amiſtad ha de ſer inmortal, y el odio breue, a los amigos ama el Señor haſta el fin, y de los enojos de los enemigos ſe oluida luego. Por eſſo quiſo le ſacaſſen con la lança aquella poca de ſangre que le quedaua vezina del coraçon, porque la yra es ſubirſe al coraçon nueſtra ſangre, y porque no ſe penſaſſe le quedaua alguna yra, quiſo que no le quedaſſe ſola vna gota de ſangre. Y ſi los reparos del amor ſon la hambre, deſeſperacion, y tiempo, no ſon poderoſos eſſos contra el amor del Señor, antes en vez de la hambre dexa vn iluſtre banquete, en vez de lazo, que ſolo le cupo a Iudas, vna eſperança ſegura de que nos dara ſu gloria, en vez del tiempo que cauſa oluido, vna perpetua memoria: no ſe puede imaginar mayor amor, y eſſo es *in finem*.

In finem dilexit eos.

EN darſe a ſi miſmo Sacramẽtado parece que lo dio todo, y que no le quedaua mas que dar, por eſſo ſe llama cena eſte banquete diuino en muchos lugares de la ſagtada Eſcriptura, porque en la comida y merienda, quedanos mas que deſſear, que es la cena, mas encenando, no ay que eſperar mas que dormir: y aſsi ſe quedo S. Iuan dormido, y Chriſto acabada eſta cena, dixo, que no beueria ni comeria mas bocado, haſta la otra vida. Y por cumplir ſu palabra, aunque en la Cruz padecio vna grandiſsima ſed, no quiſo prouar el vino que le ofrecian. La hartura pintauan los Egypcios en vn moço, con vn taçon de vino en la vna mano, y vnas eſpigas en la otra, y a vn lado vnas adormideras, como ſi dixeran, tras pan y vino, que le queda al hõbre que eſperar, ſino dormir? Aſsi dixo Iſaac en la bendicion de ſu hijo Iacob, *frumento & vino ſtabilaui eũ*, dexole las troxes y las cubas llenas, q̃ nũca ſe acabaran, *quid vltra?* Ni el puede deſſear mas, ni yo tẽgo, mas que darle: porq̃ tras eſte banquete diuino, no tiene vn hõbre que deſſear mas que buena muerte, y eſſo es *in finem*.

Pero aunque aqui ſe dio mas que en la creacion, porque en ſu cuerpo, y en ſu ſangre va toda la Trinidad, con todo eſſo le quedaua mas que dar, por lo menos quãto al modo: porque en tres coſas ſe ſuma el caudal de vna perſona, hazienda, honra, y vida: y eſte es el poſtrero y mayor bien. Y aũque en el ſacramento del altar la auia ya dado, no la dio por el cabo, quãto a lo vltimo que la podia dar, y faltauale por dar la honra, que de la hazienda temporal, que eran ſus ropas, ay poco que hazer caſo, aunque tambien las dio a los ſayones: mas aora lo dio todo: la hõra, porq̃ quedo con nombre de maldito y embaydor, tanto q̃ nõbran al q̃ le ayudo a lleuar la cruz, y dizẽ q̃ fue vn Simõ Cirineo, por que nadie pẽſaſſe era Iudio, que tuuieran por afrenta auerle ayudado en aquel meneſter, por ſer caſo aborrecible tocar los Iudios a la cruz, por la maldicion del Deuteronomio. La vida, por el cabo, q̃ aunq̃ en todas las coſas q̃ Chriſto Señor nueſtro padecio, parece q̃ llegò al cabo, ſi ayunos, ſi vigilias, ſi oraciones, ſi açotes, pero la crueldad y fiereza de la muerte, fue por el cabo. Eſſo quiere dezir Eſayas, vimosle como herido de Dios, q̃ parece q̃ el miſmo Dios cargò la mano en ſus dolores, y aunque todo el infierno ſe juntara a atormentarle, no le maltratara tan por el cabo, o como dize otra letra, *vidimus quaſi percuſſum Deum*, vimosle como Dios herido y laſtimado, como ſi dixera, para ſufrir tãtas llagas, tã deſiguales heridas, y tormẽtos, conuino q̃ fueſſe Dios, y q̃ la diuinidad dieſſe azeros a la carne enferma y flaca, q̃ hõbre ſolo no fuera poſsible q̃ ſufriera tanto mal. Cõ todo eſſo no ſe da por ſatisfecho el amor, aunq̃ parece no es poſsible mayor amor. Paſſã adelãte los deſſeos del amor, muerto eſta Chriſto Señor nueſtro, y acabada ya ſu vida, y no como quiera acabada, ſino cõ la mas nueua crueldad q̃ jamas ſe acabò vida, y no ſe da por acabado el amor. Deſde q̃ puſo Chro Señor nro

Deut. c. 21.

los

los pies en el mũdo, merecio con el Padre todo quãto para nosotros pretendia. Assi lo dize S. Pablo, q̃ entrãdo en el mũdo dixo. Padre mio a vos no os agradã ellos sacrificios, ni los humos destos encienssos, veys me aqui que yo renuncio mi vida en vuestras manos desde luego: yo la doy por el hombre, y no quiero q̃ hora de mi vida sea mia. Bastaua esta deliberada voluntad, para acabar cõ el Padre quãto pudiera desear para los hõbres, pero no se dio cõ esso por satisfecho el amor. Aora pues vengan ayunos, oraciones, vigilias, peregrinaciones y calunias, no se da con esso por satisfecho el amor. Pues arrodillese a vn Iudas, y dele su cuerpo y sangre, q̃ es quãto puede dar Dios: no se da con esso por satisfecho el amor. Llueuã sobre el tormẽtos, hasta q̃ dizi ẽdo, *cõsummatũ est*, espire: no se da con esso por satisfecho el amor. O q̃ dize Dios q̃ ya todo es acabado, verdad es: mas no se da por acabado el amor. Dessa suerte mas tuuo Dios q̃ hazer en cõtentar a su amor q̃ en cõtentar a su Padre, y satisfazer a sus acreedores: en esso no ay q̃ dudar, sino q̃ todos los demas se cõtẽtaran cõ menos: y q̃ el enemigo mayor, y el fiscal q̃ le executo mas crudamẽte, y el q̃ alcãço de Christo Señor nuestro triũfos, y victorias mas gloriosas, fue el amor, como lo diximos en nuestro libro de amor. Pues q̃ quiere aora el amor de vn cuerpo muerto, y de vn cuerpo elado y frio? quiere q̃ dè todo lo q̃ puede dar, y q̃ el tesoro de sangre q̃ se le queda en el pecho, roto y abierto el costado le dè todo, y q̃ venga vna lãça bolãdo y le rõpa las entrañas: hasta en vn moro muerto, se tiene vna lançada por crùel. Anda cruel y desapiadado el amor: y quiere q̃ como se vazia vn vaso de agua, sin que le quede vna gota, assi se vazie aq̃lla sangre diuina, precio de nuestra redẽpcion. O que basta vna gota para esso: para redemiros basta, mas para el amor no basta. Pues q̃ le va al amor en andar tan cruel cõ Dios? Vale su honra, porque de dos cosas se precio siempre el amor de franco, y de todo poderoso, y como vio que era buena la ocasion, para ganar honra y fama, por dexar memoria eterna de su liberalidad, demas de ser manirroto, quiso se hiziesse notomia de su cuerpo, y q̃ mirandole bien el coraçõ, se aueriguasse, no le auian muerto los tormentos ni la cruz, sino el amor, porque aueriguada essa

Ad Heb. 1

victoria, quedaua por infinito su poder, y por vniuersal su señorio, porque quien con Dios es fuerte, mas lo sera con el hombre, y esso es *in finem*.

Y fue cõsejo del cielo que se aueriguasse de q̃ moria, porque quien viera discipulo traydor, los amigos couardes, los enemigos desapiadados, los testigos falsos, el juez injusto, el pueblo mudable, los açotes crueles, las espinas temerosas, las llagas innumerables, vn dia y vna noche sin desayunarse mas q̃ de vinagre y hiel, estuuiera descuydado de inuestigar otras causas, y no fueron essas las causas, sino el amor. No tuuieras poderio sobre mi, dixo a Pilatos sino te fuera cõcedido de arriba. Pudiera dezir: Si mi amor no te vuiera dado jurisdicion sobre mi cuerpo, no pudieras abrir la boca, ni estender las manos en mi daño. Y lo mismo pudiera dezir a la muerte, y al infierno, a los juezes y sayones: de otro viento viene esta agua, que es de mi amor. Assi lo dixo Pilatos, sin entender lo que dixo, no hallo en el causa porque muera, y despues puso en el titulo de la cruz la causa, I. N. R. I. porque el fue la causa, y su amor. Quando vn moço muere muy arrebatadamente, siẽdo valiente y robusto, y no sabẽ de que muere, hazen notomia de su cuerpo, y aueriguan de que muere: assi Christo Señor nuestro, muere en lo mejor de sus años, no se sabe de que muere, porque todos los males del mũdo no bastarã a acaballe, pero el amor no quiere q̃ se passe esso en silencio, porq̃ no quede escurecida su gloria, sino que se diga y quede escrito q̃ vino a morir de amor. Por esso dexò las vẽtanas rotas, para q̃ qualquiera q̃ por ellas le mirare las entrañas, pueda dezir, esta muerte fue de amor, y esso es *in finem*.

Et cœna facta.

EVthimio diuide en tres partes esta cena, en legal, comũ, y sacramental. En la legal comieron el cordero, con las lechugas amargas, en pie, con baculos en las manos, y las demas ceremonias q̃ Dios les mãdò en el Exodo. En la comun sabemos del Euãgelio, q̃ pusierõ a Christo Señor nuestro pã cẽzeño, vino, y salsa, entẽdiẽdo quiça en este nombre de pan, otros manjares, que nunca se pone a la mesa salsa para solo pan.

Euthi. lib. 3. in Mat.

Exod. 12.

Matt. 26

pan. La tercera, fue la ſacramental, donde Chriſto Señor nueſtro dio a comer ſu cuerpo en pan, y a beuer ſu ſangre en vino. Dize pues ſan Iuan, que hecha la cena ſe leuãtò, quiere dezir, ſegun ſan Auguſtin nueſtro padre, acabada la cena legal, y començada la comũ, ſe leuãtò de la cena: de ſuerte q̃ el lauar de los pies fueſſe en medio de la cena comũ, deſpues de la legal, y antes de la ſacramental. Y parece eſte diſcurſo muy cierto. Lo vno por ſer coſa ſin conſejo, el ſentarſe a la meſa para leuantarſe luego. Lo otro, porq̃ el leuãtarſe de la cena, *ex cœna*, dize el texto Griego, da a entender auia comẽçado a cenar. Lo otro, perq̃ viene bien que antes de la cena ſacramental, fueſſe el lauar de los pies, pues no ſolamente ſe hazia en ſeñal de humildad, ſino de la limpieza del alma, que auia de preceder a tã alto ſacramẽto. Lo otro, porq̃ deſpues de auer lauado los pies, como notò ſan Auguſtin, ſe boluio a ſentar a la meſa, y dio a Iudas la ſopa mojada en ſalſa. Eſte cordero era figura de Chriſto: por eſſo le llama S. Iuan cordero muerto deſde el principio del mũdo, no ſolo porq̃ deſde entõces fue decretada ſu muerte, para remedio de nueſtras culpas, dãdo noticia deſte bien a nueſtro primero padre, porq̃ no deſeſperaſſe: y porq̃ murio en los juſtos, començãdo deſde Abel: ſino porq̃ murio en todos los ſacrificios, q̃ todos erã vnos retratos del ſacrificio deſte cordero diuino. Dõde puede cõſiderar vn deuoto penſamiento, lo q̃ ſentiria Chriſto Señor nueſtro, viendo delante de ſus ojos el cordero y las lechugas amargas, q̃ era vna imagẽ de lo que auia de paſſar por ſu perſona otro dia. Si ſe vuieſſe de hazer de vn hõbre cuerdo vna ſeueriſſima juſticia, y primero ſe le repreſentaſſe al viuo, como auia de ſuceder, las varas altas, la voz del pregonero, el ruydo, cada vez tragaria la muerte. Antes la imaginaciõ del morir ſuele ſer mas dura q̃ la muerte. Abraham nunca quiſo dezir a ſu hijo, que el era el que auia de ſer ſacrificado, haſta el trance poſtrero de aquel hecho, porque no paſſaſſe dos vezes aquel tormento, vna en el hecho, y otra en la imaginacion.

La cena deſta noche era viuo retrato de lo que auia de paſſar por Chriſto Señor nueſtro mañana, mira las lechugas amargas. q̃ repreſentauã la amargura de ſu muerte, la crueldad de ſus tormẽtos, como aq̃lla noche auia de yr a coger otras mas amargas al huerto de Gethſemani. Mira la riça que hazian de aquella carne muerta, y repreſentauaſele la riça q̃ auian de hazer de ſu carne tierna y delicada. O quien te viera cenar Rey de gloria: con el penſamiento hablaria con el cordero, como veo en ti mi ſombra, y repreſentando al viuo lo q̃ ha de paſſar por mi. A ti te comen agora, la ſalſa es lechugas amargas, a mi mañana, y la ſalſa ſera vinagre y hiel: a tu meſa eſtamos en pie, y manda la ley te comamos muy apriеſſa, los bocados enteros, engullẽdo: retrato de la prieſſa que ſe han de dar en mi muerte. En pocas horas fere lleuado ante quatro juezes, y aure paſſado por quatro chancillerias, y ſaliendo de todas ellas ſin culpa, a las doze del dia eſtare viuo, a las tres de la tarde aure eſpirado. A ti te comẽ con las çapatillas de los pies y de las manos, a mi me daran con las ſuelas de ſus çapatos en la boca. A ti te comen aſado al calor del fuego, a mi me aſaran al ſol, quando mas hieren ſus rayos. A ti ceñidas las veſtiduras, a mi me ceñirã ſogas. A ti te comẽ en vna meſa muy ancha, a mi en meſa tan eſtrecha, q̃ ſera meneſter poner vn pie ſobre el otro. Imaginando eſto Chriſto Señor nueſtro lloraria, y con cada bocado tragaria ſaliua, y pornia vn nudo en el pecho, y ſe le eſtrecharia el alma.

No nos dize el Euangelio la caſa donde Chriſto Señor nueſtro y ſus dicipulos celebraron eſta cena, pero de las circunſtancias que refiere, podemos colegir era de algun hõbre principal de Ieruſalem, dicipulo oculto del Señor, como lo era Nicodemus. Porq̃ eſtãdo Chriſto Señor nueſtro en Betania Iueues por la mañana, allegaron Pedro y Iuã, Señor pues nos aueys hecho mayordomos deſta cena, y compramos el cordero quãdo nos mãda la ley, q̃ era a los diez dias de Março, en q̃ caſa nos mandays q̃ ſe aderece? Yd a la ciudad reſpõdio Chriſto Señor nueſtro, y quando entraredes por la puerta, topareys vn hõbre q̃ lleua vn cantaro de agua, ſeguilde, y entrando en la caſa que el entrare, dezid al dueño, que ya ſe llega mi tiempo, y que quiero celebrar en ſu caſa la paſqua con mis dicipulos: moſtraraos vn cenaculo grãde, adereçado, la palabra Griega ſignifica apoſento alto, q̃ en lo mas alto vſaua de cenadores la gẽte mas principal. Deſuerte q̃ pues antes y deſpues

de

de la muerte del Señor, ſe atreuio a tener alli eſcondidos, y a dar de comer a los discipulos, que no fueron mas los de la cena, como cõſta de S. Mateo, ſino es q̃ el hueſped cenaſſe tãbien alli, q̃ ſiendo tan amigo parece coſa prouable, y no podia no ſer rico y poderoſo, pues no temia la ira de Ieruſalẽ. San Iuan Chriſoſtomo dize, que no le nõbro el Señor, porque Iudas que eſtaua preſente a eſte recaudo, como deſde el dia antes le tenia vendido, no declaraſſe la priſiõ, y eſtoruaſſe la ſolenidad y miſterios de la cena.

Cum diabolus miſiſſet in cor.

YA auia acabado a eſtas horas el demonio con el coraçon de Iudas, q̃ levẽdieſſe, y ya tenia perſuadida la trayciõ, y ya tenia hecho con los Fariſeos el cõcierto. Dõde da a entender ſan Iuã, que muchos dias antes le auia dado prieſſa con eſte mal penſamiẽto, y como la maldad era tan grande, y el caſo tan feo, aunq̃ el coraçon de Iudas era tan malo, tuuo en eſſo el demonio que hazer. Que vnos penſamientos ay q̃ la carne y la ſangre los produze, ſin que el demonio los ſiẽbre: porq̃ como ay vnas yeruas q̃ la tierra las produze ſin q̃ la ſiẽbren, otras q̃ no nacen ſino las ſiembran: aſsi ay vnos penſamiẽtos, q̃ la carne y la ſangre los produzen, otros q̃ ſe ſiembran. Hazer bien a quien os haze bien, eſſe es penſamiento de hombre, los paganos hazen eſſo. Hazer biẽ a quien os haze mal, eſſe es penſamiento de Dios. Hazer mal a quien os haze bien, eſſe es penſamiento del demonio. Que aũque ſolo Dios, dizen los Teologos, q̃ pone derechamente en el alma, de primera inſtãcia, penſamientos y deſſeos: tambien tiene el demonio ſus indirectas, para echar vn laço a vn coraçon miſerable, mouiendole las potencias corporales, interiores, y exteriores, y repreſentandole coſas con que ſe vẽga a perder. En fin ya tenia el demonio perſuadido y determinado a Iudas: hora fueſſe por eſſa via, hora le huuieſſe aparecido viſiblemente, que como aparecio a la muger de Pilatos entre ſueños, pudo ſer apareciesſe a Iudas deſpierto, en figura de eſcriuano, o de Fariſeo, y le dixeſſe: hõbre que mato a ſu padre y a ſu madre, y deſpues q̃ vino al colegio Apoſtolico ha dado en ladrõ, hurtando de diez vno: anda aora en perplexidades, ſi le vende, no le vende? mira que el vacilar vn hombre, y no determinarſe en vna coſa, es condicion de las balanças vazias. Mucho me rio que quieras deſſollar el moſquito, auiẽdote tragado los elefantes, mira que tienes dada tu palabra a lo mas ſanto del pueblo, y ſi les burlas te podrian multar en las orejas. Fuera de que no ſon malos treynta reales para vna cena, y deuetelos el maeſtro, porque el otro dia guſto por ſu regalo, ſe perdieſſe el balſamo de la Magdalena, que valia trezientos reales y mas, y ſegun la coſtumbre que tu tienes de hurtar, que es de diez vno, queriendo en eſſo ſer pagado de tus ſudores y trabajos (que no has de ſeruir debalde) te venian a caber treynta reales. En fin, o el es hijo de Dios, ô no lo es: ſino lo es biẽ merece que le vendas, pues trae vendidos a tantos: ſi lo es, el ſe librara de muerte, y pecho por tierra le pediras perdon, y te le cõcedera, que otras muchas partidas te tiene ya perdonadas: pues la miſericordia de Dios es mayor que la tierra, y que la mar, y que el cielo. Ioſeph no era Dios, y le vendieron ſus hermanos por treynta dineros, y deſpues los perdono, comio con ellos, y lloro. Y quando todo corriere turbio, y te fueres al infierno, donde eſtan los Alexandros, y los Anibales de la fama, tantos Phariſeos y Saduzeos, no le vendra muy ancho a vn Iudas vn apoſento en aquellos entreſuelos, teniendo tantos amigos? Auiendo pues el demonio pueſto a Iudas en el coraçon. &c.

Cum diabolus miſiſſet in cor.

DIZE el Euangeliſta que eſte pecado entro en el coraçõ de Iudas: es lengua je ſingular y peregrino, porq̃ lo ordinario es ſalir los pecados del coraçõ. Aſsi lo dixo Chriſto ſeñor nueſtro por ſan Matheo, del coraçon ſalẽ los pẽſamientos, homicidios, adulterios, calunias, falſos teſtimonios, eſſa es la fragua dõde ſe forjan, y ſe labrã todas las culpas y las maldades del mũdo, y en tãto es pecado, en quãto es voluntario, como dize ſan Aguſtin, porque la malicia es la q̃ le haze pecado, y eſſa tiene ſu aſsiento en el coraçon. Dezir pues aora, q̃ eſte pecado

entro en el coraçon de Iudas, y que el demonio le puſo alli: fue deſcubrir el principio deſſe pecado, y declarar que fue el demonio el primero q̃ le penſo, y traço: porque ſi le traçara el pecho humano, mouierale algun interes, o de honra, o de contento, ò de prouecho: pero quando no le mueua a vn hombre eſſo ni eſſotro, ſino el ſer ruyn por ſi, y hazer mal a los otros, es ſer demonio. Y eſſe nõbre dio a Iudas Chriſto ſeñor nueſtro, porq̃ el demonio ſe auia reueſtido en el coraçon de Iudas, y los dos de mancomũ auian tratado aquella vẽta y traycion, ofreciendola el vno, y conſintiendola el otro. Viene biẽ cõ eſſo lo q̃ dize S. Gregorio, q̃ ſi ſe mirã bien las palabras de ſan Iuan, no ſe podra aueriguar cuyo es eſte coraçon, o ſi del demonio, o ſi de Iudas, y aſsi le parece tenian el coraçõ a medias, el demonio y Iudas, como caſa de vezindad, y que lo que no emprẽdiera por ſi Iudas, emprendio en cõpañia del demonio. Y Origenes dize, q̃ el demonio trata de ordinario el coraçon de vn codicioſo, como vos tratays a vueſtra bolſa, q̃ echays en ella lo q̃ quereys: aſsi el demonio echo en el coraçõ de Iudas la venta de ſu Maeſtro, q̃ fue la traycion mayor q̃ auia viſto el mũdo haſta entonces. Valerio Maximo cuẽta de Alexãdro Magno, q̃ eſtãdo enfermo y deſſeoſo de alcãçar preſto ſalud, para dar vna batalla, vn medico ſuyo muy amigo, llamado Philipo, determino de darle vna beuida algo fuerte, para que el efeto fueſſe mas acelerado: eſtando con la copa en la mano, llego vn correo de vn gouernador ſuyo llamado Parmenõ, con vna carta en q̃ le auiſaua ſe guardaſſe de aquel medico ſu amigo, porq̃ eſtaua cohechado cõ dineros, para q̃ con ponçoña le mataſſe: mas Alexãdro no pudiendo creer q̃ tal maldad cupieſſe en pecho de vn amigo, comẽço a beuer la purga, y con la mano ſinieſtra dio a Philipo la carta de Parmenon. Muchos conjurados acometieron a Ceſar en el Senado, de todos ſe defendia valeroſamente, mas quando vio q̃ Bruto ſu hijo deſnudaua la eſpada, arrojo la ſuya, procurãdo cubrir ſu cuerpo cõ la toga Imperial, diziẽdo: Mi hijo tã bien? Que los eſtrãños ſe conjuren contra mi, no me eſpanto, pero mi hijo? con eſte ſentimiento acabo la vida. El miſmo tuuo Dauid de ſu hijo Abſalõ, y de Architofel ſu conſejero, como lo llora en el Pſalmo 54. Pero ninguno tuuo tãta razõ de tenelle como Chriſto Señor nueſtro de Iudas a quien auia hecho mas bienes que ningũ padre a ſu hijo, y que ningũ amigo hizo jamas a otro amigo.

Cum diabolus miſiſſet in cor.

VNA de las mayores beſas que pudo hazer el demonio a Chriſto Señor nueſtro, fue ponerſe en el coraçon de Iudas, antes q̃ le dieſſe ſu cuerpo cõſagrado. Que fueſſe exceſsiuo el deſſeo q̃ Chriſto Señor nr̃o tenia de llegar aquella hora, por darſe a los ſuyos en manjar, como dize Tertuliano, en prẽda del mayor amor q̃ les auia moſtrado haſta entõces, y que ſe puſieſſe el demonio en la miſma hora, y en el pecho de Iudas, como el Idolo Dagõ cabe el arca en vn altar para ſer adorado jũtamẽre cõ el, fue el mayor agrauio q̃ pudo recebir Dios. Imaginad a vn hõbre q̃ viene de las Indias proſperiſsimo, con grãdes deſſeos de ver y enriq̃zer a ſu eſpoſa, ſi quando entraſſe en ſu caſa, la hallaſſe en la cama del ribal, q̃ haria? Eſta es la mayor injuria q̃ recibe vn hombre aca en la tierra: y Dios, no ſolamẽte en quãto Dios, ſino en quãto hõbre, por la preſencia real del ſantiſsimo Sacramento. Por eſſo vn alma q̃ ſe atreue a vna traycion tan deſcarada, tema q̃ la caſtigara Dios con el juyzio, (como dize Ezechiel) q̃ caſtigara vn eſpoſo a la eſpoſa, a quiẽ amãdola con exceſſo y demaſia, la coge con el hurto en las manos de mil trayciones deſuergonçadas y torpes. *Væ homini illi*, dixo Chriſto Señor nueſtro de Iudas, ay del: y aq̃l, ay llora a Iudas, y llora en particular al mal ſacerdote, y en general a qualquiera perſona q̃ comulga mal: libre os Dios de vna miſſa mal dicha, y de vna comunió mal hecha, como diremos deſpues. Hizo Aſſuero a los grãdes de ſu reyno vn gran banquete, para q̃ ſe vieſſe la mageſtad, el poder, la grãdeza de ſu gloria, y dize la ſagrada Eſcritura, q̃ el lugar donde ſe puſierõ las meſas, tenia dos puertas, la vna ſalia a vn vergel amenifſimo, y la otra a vn mõte eſpeſſo: en el vergel ay canarios y ruyſeñores q̃ cantan con ſuauidad, en el mõte beſtias q̃ deſpedaçan los hõbres, en el vergel frutas y flores, en el mõte leña para hazer fuego. Eſte bãquete

Tertul. li. 4. contra Marchio.

Ezech. 26.

es

es figura del Sacramento del altar, en q̃ deſ cubre el Rey del cielo ſu Mageſtad y ſu gloria, es vn vanquete mas general q̃ el de Aſuero, pues combida a todos generalmẽte: pero mire cada vno no cayga en las manos de las beſtias y del fuego. Por eſſo aui ſa ſan Pablo q̃ ſe prueue cada vno primero q̃ſe aſsiẽte a eſta meſa diuina, põga la mano en ſu pecho, y ſi quiere q̃ le ſalue eſte manjar, haga primero la ſalua. Eſtaua Chriſto cenãdo, y a los primeros bocados ſalio con vna coſa q̃ a todos los aſombro, vno de los q̃ cenã conmigo, y mete la mano en mi plato q̃ yo como, me ha de entregar a mis enemigos. Señor para q̃ les days eſſe tartago antes de bocado tan ſabroſo? para que cada vno meta la mano en ſu pecho, y ſe pregũte a ſi miſmo, ſi ſoy yo? y pregunte a Chriſto, ſi ſoy yo? fuera de Iudas, todos eſtauan inocentes, ya yo lo ſe, mas quiero preceda eſte examẽ la primera vez q̃ comẽ mi cuerpo y ſangre, para q̃ deſpues quede eſſo por ley del cielo inuiolable, q̃ el q̃ ſe ſentare en eſta meſa, ſe pregũte y examine. El q̃ le come indignamente, ſu juyzio come, dize S. Pablo. Rato por rato, ninguna coſa es tãte meroſa como el juyzio. No tiene la yglesia coſa cõ q̃ mas eſpãte, ni Dios caſtigo cõ q̃ mas atemorize. Lo peor q̃ ay en el infierno, es la ſentẽcia del juyzio. Sã Iuã llama a la muerte del pecador juyzio, deſſeoſo de darle otro peor nombre q̃ de muerte. Pues dize S. Pablo, el q̃ ſe atreue a comer a Dios teniendo forxada la traiciõ en el pecho, como Iudas, tiene perdido el miedo al juyzio. Al ſalteador de caminos, q̃ ha quitado vidas, robado haziendas, eſcalado caſas, y ſe paſſea ſin temor: ſoleis dezir, tiene tragada la horca. Como los pecadoraços q̃ dixerõ ya hemos trauado amiſtad cõ la muerte, y pacto y aliãça con el infierno: para que nos quebrays aqui las cabeças con la muerte y cõ el infierno cada dia? ya nos hemos viſto con la muerte, amigos ſomos, y nos hemos viſto cõ los demonios del infierno, y les eſta bien eſtar en paz con noſotros. Eſtos ya traen tragada la muerte y el infierno. Baltaſar hizo vn gran combite a los principales de ſu reyno, y deſpues de borrachos, porq̃ ſe auiã beuido las edades, mãdo traer los vaſos ſagrados, q̃ ſu padre Nabucodono ſor auia robado del tẽplo de Ieruſalẽ, y comiençã a brindarſe vnos a otros, eſtendiendo las manos: a deshora parecio vna mano en la pared, eſcriuiendo ſu juyzio. Como ſi dixera, pues me tratays como eſclauo, quiero ſeruiros a la meſa: entre eſſos bocados, come eſte bocado: entre eſſos tragos, paſſa eſte trago: fue comerſe ſu juyzio. Dõde ſe deue notar, q̃ aparecio mano entera, q̃ para lançar vn demonio, y muchos demonios, baſta vn dedo: pero cõtra quien pone en ſu pecho indignamente a Dios, toda la mano deſcarga Dios. Menos daño le hiziera vn demonio que Dios: porque vn demonio con otro tiene paz, pero la mageſtad de Dios nunca ſufrio cabe ſi tan vil criatura. Porque puſieron a Dagon cabe ſu arca, le echo a rodar por el ſuelo. En la epiſtola a los Hebreos, dize ſan Pablo, ſi el q̃ menoſpreciaua la ley, conuencido de ſu delito con dos o tres teſtigos, moria ſin redempcion: quãto mas ſeueros caſtigos puede temer el que piſa al hijo de Dios, y el que en ſuzia la ſangre del teſtamẽto en que ſomos ſantificados? Cyrilo Alexandrino, y Chryſoſtomo declaran eſte lugar deſte diuino ſacramento: porque con la ſangre de Chriſto Señor nueſtro, derramada en el Caluario, fuymos redemidos, con la ſangre del teſtamento, que eſſe nombre le dio el Señor en la cena, y eſte le quedo en las palabras de la conſagracio, ſomos ſantificados. Y en la epiſtola a los Corinthios, les dize: acordaos de los caſtigos que llouierõ ſobre los que murmuraron del manà, que era figura deſte ſacramento, y quãtos por ſu culpa perdieron miſerablemẽte las vidas, vnos cõ fuego del cielo, otros cõ ſierpes: pues ſi el menoſprecio de la figura fue caſtigado tan ſin piedad, q̃ eſperança podeys vos tener del menoſprecio de Dios y de ſu ſangre? y ſan Pedro, deſpues de auer eſcrito algunas coſas tocantes al baptiſmo, al fin del primer capitulo de ſu epiſtola amoneſta a los baptizados, reciban dignamẽte eſte diuino ſacramento, deſnudandoos, dize, de toda malicia y doblez, quedando como niños rezien nacidos podeys deſſear leche, q̃ tiene razon ſin engaño: deſnudos de toda malicia, dize, que es lo meſmo que dixo S. Pablo a los Hebreos, con verdadero coraçõ, y a los Corinthios, deſpues de auer prouado y examinado vueſtra conciencia: aſsi deſpues de auerla lauado por el baptiſmo podeis recebir a Dios. Y dize como niños, porque como en nueſtra yglesia, deſpues de auer baptizado a vno que ha llegado a

Eſai. 28.

Ad He. 10

Cyri. lib. 4 penitẽt. contra Neſtor.

1. Pet. c. 1.

Ad He. 11

vso de razon, le comulgan: assi en la Oriental comulgauan a los niños, como lo afirma san Dionysio, y lo refiere por tradicion Apostolica. En lo qual nuestra Iglesia nunca los ha condenado, porque no es cosa necessaria, que las tradiciones Apostolicas sean generalmente vsadas en todas partes. Y llama a la Eucharistia leche, con admirable proporcion, porque con la leche, como nota san Dionysio, y Clemente Alexandrino, crece y se aumẽta la salud, porque tiene particular propriedad y fuerça para este efeto: la qual es tambien muy propria deste diuino Sacramento, y por ella se llama manjar de justos. Cada Sacramento tiene sus oyentes señalados, el baptismo a los infieles, la confirmacion a los martyres, la penitencia a los pecadores, la estrema vncion a los enfermos, el orden a los eclesiasticos, el matrimonio a los casados, este Sacramento a los santos y a los justos. Por esso dize S. Pedro: *vt in eo crescatis in salutẽm*. Tambien dize que es leche con razon y sin engaño, estas condiciones prueuan notoriamente que trata de leche viua, porque el no tener engaño, no conuiene sino a quien tiene razon, aunque la leche se puede llamar sin engaño, porque la naturaleza de los otros licores, como nota san Gregorio Niceno, es hazer espejo de su superficie, pero la leche no le haze: y porque los ojos tienen esta misma propriedad, que no miran nada fingido, o disimulado, sino la misma verdad. Por lo vno y por lo otro, compara el Espiritu santo los ojos de la Esposa, a los de la paloma, lauados con leche. Desuerte que a solo Christo Señor nuestro le conuiene el ser leche sin engaño, que como dize Esayas, y lo repite san Pedro, no hizo pecado, ni se hallò en su boca engaño. Y veese claramẽte que habla san Pedro aqui deste diuino Sacramento, porque en acabãdo de dezir: *vt in eo crescatis in salutem*, para que con esta leche crezca y medre vuestra salud: añade luego, pero conuiene gusteis quan suaue es el Señor, q̃ son palabras tomadas del Psalmo. 33. las quales declara S. Iuã Chrysostomo, y Cyrilo Alexandrino, deste diuino Sacramento, y aun todo el Psalmo se ha de declarar assi: como lo dize su titulo, y como lo diremos despues.

Dionys. c. de pradef.

Dion. epi. ad Titum. Cle. Ale. in pedago. lib. 1. c. 6.

Cyri. Ale. hom. de cœna Dom.

(2.)

Sciens quia à Deo exiuit & ad Patrem vadit.

TAmbiẽ sirue esta clausula, para la institucion del santissimo Sacramento, como sirue la passada. Sabiendo que vino del Padre por su encarnacion, y que buelue por su ascension. Supone estos dos mysterios antes que diga, *Hoc est corpus meum*: porque son el registro y la prueua, que alla nan la posibilidad y la Fè de auersenos quedado en manjar, que si quedandose en el cielo con su Padre, vino a la tierra y se hizo hombre, bien podra quedandose en la tierra hecho hombre, boluerse al cielo cõ su Padre. Tratando Christo Señor nuestro deste mysterio, huuo muchos que se escandalizaron, muy duro lenguaje es este: y dixoles el Señor: de que os escãdalizais? Quando vieredes al hijo de Dios subir al cielo de donde vino (dize san Chrysostomo y Eutimio, que se ha de añadir) que direys? no direys entonces, que no puedo hazer se coma mi sangre, y q̃ se beua mi carne sin matarme, despedaçarme, o cõsumirme: mas facil cosa es el quedarme, que el subir: pues quando me vieredes subir por mi propria virtud, sin ayuda y sin escalera, creereys q̃ me pude q̃dar. Quando se cuẽta alguna cosa muy grãde de alguna persona, que parece excede a la credulidad humana, es poderoso testimonio el dezir vn hombre de credito, pues otra cosa mayor que esta vi yo por mis propios ojos: pues esso dize Christo Señor nuestro: quando vieredes por vuestros ojos mi carne espiritualizada, siẽdo antes terrena, y que sin embargo de ser corporal sube por essos ayres, y que penetra los cielos sin romperlos, y sin llamar a la puerta, entendereys que podra mi cuerpo entrar en vuestro pecho, sin embargo de las condiciones de la carne, sin que le sintays, y pareceros ha q̃ comeys pan, y no es pan, sino mi cuerpo y mi sangre, pues goza de los dotes espirituales. Dira alguno: el venir de Dios y boluer a Dios tiene olor de Dios: pero el quedarse en pan y en vino, ni huele a Dios, ni sabe a Dios, ni tiene rastro de Dios: en esso se

mostro

mostro mas el amor y la sabiduria de Dios, como diremos despues.

Surgit à cœna.

* SEñor que priessas son estas, no guardarades esso para despues, o lo huuierades hecho antes, que quiere dezir, que os leuanteys con el bocado en la boca? No falta quien diga le tento aqui el demonio de soberuia, y aunque no lo tocò aqui san Iuan, pudo ser que los Euangelistas no lo escriuieron todo. Haze el caso muy prouable, que en la postrera tentacion del desierto, dize san Matheo que le dexo el demonio, *vsque ad tempus*, esperando, como si dixera, nueua ocasion para boluerse a tentar. Esso parece quiso significar Christo *Num.* 18. Señor nuestro, en las vltimas palabras deste sermon, quando dixo auia venido a el el principe deste mũdo, pero no hallo mas que antes, y pudo ser fuesse oy, mira que el Padre ha puesto en tus manos cielo y tierra, y que veniste del cielo, y caminas para alla, es mucho que te estimes, pues tienes tanto por que? A esta tentacion respondio leuantandose de la mesa con vna presteza estraña, y quitãdose las vestiduras ase del paño y de la bacia, aora me tengo de abaxar mas, hasta ponerme a los pies de Iudas, este exemplo nos dexo en las tentaciones de soberuia. O que eres rico y poderoso, no te dexes sopear, que quiere dezir sufrir esso? pues aora tengo de sufrir mas.

San Agustin dize, que aqui renouaron la baraja de qual auia de ser mayor. Y cõsta de san Lucas. Como al principio auia sido ocasion desta contienda, el auer publicado Christo su muerte en Ierusalem, que luego allegaron los hijos del Cebedeo a pedir sillas: assi aora viendo su muerte tan vezina, el demonio que lo andaua todo, como a Iudas le persuadio la venta y la traycion, assi a los demas soplo con este viento de soberuia y de ambicion. Pues para luar aquella llaga con remedio conueniente, leuantase de la cena muy apriessa, y derribase a sus pies. Miradme aqui q̃ soy cabeça de Angeles y de hõbres, que os quiero mostrar en este hecho, que cosa es ser cabeça y ser primero en mi Reyno. Va vn cauallero a cauallo, caesele el sombrero cõ las medallas y plumas, no ay criado que le alce, apease y tornasele a poner: assi Dios auia entronizado al hombre, y puesto sobre su cabeça, cayosele en el poluo de la culpa, y enlodose, no huuo paje q̃ le alçasse, ni aun los Angeles, hallose solo Dios, abaxò de su cielo, halla ponerse a los pies de Iudas: no es mucho que se abaxe el soberuio y ambicioso. Alexandro, marchando por vnas sierras neuadas, viendo que su exercito mostraua mala gana aquellos pasos, apeose y començo a caminar por medio de la nieue, luego le siguieron todos. En la sedicion de Core, quando Moyses le oyo sus palabras tan llenas de hinchazõ y de soberuia, puso su cara en el suelo y cosiose con la tierra, para atajar con su humildad la altiuez y la arrogancia del cismatico soberuio. Quando Hercules llego a Cadiz, pareciendole el fin y el remate de la tierra, leuanto dos colunas, y puso vn letrero en ellas, que dezia, *Non plus vltra*. Despues los descubridores del nueuo mũdo, en tiempo del Emperador Carlos Quinto, passando adelante desta raya, borraron aquel letrero, y dexaron el contrario por blason, conuiene a saber, *Plus vltra*. Quando Dios crio la naturaleza angelica, y la humana, no auia mas que desear, pudo poner letrero, *non plus vltra*, mas parecioles q̃ podian passar de alli, y el Angel pretẽdio ser semejante al altissimo, y el hõbre apetecio el ser de Dios: pero como no se guiauan por el Norte verdadero, dieron en vn grã baxio, y hundieronse. Quando trato Dios de reparar estos daños, guiãdo su viaje por el verdadero Norte, que es la humildad, hizose hõbre, y toma forma de sierno, parece q̃ aquel era el fin y el cabo a q̃ podia llegar vn hombre humilde, y pudiera poner por letrero, *non plus vltra*: pero viendo despues de esso la soberuia de los suyos, passa adelante y arrodillase a sus pies, *& cœpit lauare. &c.* *Ioan.* 14.

Leuantose apriessa para reduzir el alma de Iudas, que siempre para el bien del pecador se dio gran priessa. Viendo el Señor que despues de auer cenado en su plato, y recebido de su mano mil caricias y regalos, pues le daua hasta los bocados de su boca, no se auia arrepentido de la traycio, sino que le estaũ bullendo los pies, y que

el demonio le daua prieſſa, leuantaſe de la meſa muy a prieſſa a poner remedios mas poderoſos, y no ſe contento con lauarle los pies, y ponerlos ſobre el pecho, a dõde el mas regalado ponia la cabeça, ſino dio le otra cena, que aunque tuuiera de piedra el coraçon ſe ablandara. Tenian los Romanos vn genero de combite, que llamauan Cariſtia, donde no ſe hallauan ſino los parientes por ſangre, o afinidad: para que ſi auia auido deſabrimientos, con el contento y terceros ſe oluidaſſen y boluieſſen al amor y beneuolencia primera. Vee el Señor que en el primero combite no ſe reconcilia Iudas, ni ſe le ablanda el coraçõ endurezido, daſe prieſſa a lauarle los pies, y a hazer otro combite, no Cariſtia, que toma nõbre de ſola amiſtad, ſino Eucariſtia, q̃ quiere dezir buena amiſtad, y grande gracia, ſi con eſte medio no ſe reconcilia Iudas, dalde por deſafuciado.

Ponit veſtimenta ſua.

PORque el buelo fueſſe mas alto, ſabiendo que auia de ſubir al Padre, ſe arrodillò a los pies de ſus diſcipulos, y deſnudandoſe de ſus veſtiduras, &c. Señor, de que ſirue aora no mojarlas, o piſarlas? eſta noche no las aueys de teñir con vueſtra ſangre en el huerto, quando os las quiten los ſayones al redropelo, para daros cinco mil açotes? no las han de poner debaxo de ſus pies, y traellas arraſtrando por el ſuelo? quando os las torneys a veſtir no ſe han de empapar en la ſangre que ſaldra de vueſtras carnes abiertas y deſolladas? La poluoreda de la gente que os acompañara en la priſion, y en las eſtaciones que hareys de chancilleria en chancilleria, y de la caſa de Pilato a la Cruz, no las ha de poner blancas? En fin los ſayones no las han de echar en ſuertes, y repartir entre ſi, pues para que es aora tanto cuydado en guardarlas? Lo primero dize, que pues para ſeruirte a ti ſe deſnuda, que te deſnudes de cuydados para ſeruirle, y dexes eſtoruos de ſu ſeruicio. Lo ſegundo, quan preſto y aparejado eſtâ para ſocorrerte, pues ſe quita aun la ropa, que piſada no eſtorua y embaraça. Lo tercero dize, que el ſolo es mi Redemptor, y que nadie le ayuda a lauar los pecados y las culpas de mi anima. Lo quarto, confunde el regalo de los Prelados de la Igleſia, de los tiempos venideros, que a exemplo ſuyo han de hazer lauatorios a los pobres, ſiruiendo los pajes las fuentes muy oloroſas y ricas: pero el Señor, el miſmo ſe deſnuda, el ſe ſirue y echa el agua en la vacia. Lo quinto, quitaſe las veſtiduras por no enſuziarlas, porque auia de hazer herederos dellas a los pobres otro dia, a los quales no quiere dar lo piſado, lo deſechado, lo roto, como los ricos del mundo, ſino lo limpio, lo guardado, lo que tiene precio, eſtimacion y valor. Vna de las coſas porque hablo de ſi Chriſto Señor nueſtro en eſta cena con tan grande mageſtad, fue porque Iudas no le vendieſſe por ſolos treynta dineros, condenando por baxo el precio, y la eſtimacion, y ſabido porque quiſo el Señor valer mas, era porque el precio auia de quedar por ſepultura de pobres. Lo vltimo, como el fuego eſtaua tan encendido no pudo ſufrir ſus ropas, y aſsi *ponit veſtimenta ſua, &c.*

Et cœpit lauare pedes diſcipulorum.

SAn Auguſtin tratando de la humildad, dize, que quando vno quiere hazer vn edificio muy alto, no le comiença por torres ni chapiteles, aunque ſu fin es llegar alla, antes como ſi quiſieſſe hazer alguna cueua muy grande, abre çanjas, y deſpues de auellas hecho muy hondas, edifica los cimientos ſobre que eſtriba la grandeza de la obra, porque tiene ſu juſta correſpondẽcia y trauazon, el buelo del edificio con la hondura y profundidad del cimiento, y vn ſolo dedo no ha de ſubir que no tenga ſu peſo en el baxar. En eſſo mueſtra ſus primores el archiẽtetura, y ſu deſtreza el artifice, en que tengan deuida proporcion las cumbres con las honduras: anſi concluye, que el que tratare de ſubir haſta la alteza de Dios, trate primero de hazer los cimientos de humildad. Eſta verdad eſtà Chriſto platicando en eſte hecho, toma el cordel, la regla, y la plomada, para dar principio al

edificio

edificio de su Iglesia: y como lo quiso leuantar tan a las nuues, que le perdiessen de vista los ojos humanos, ahondo tanto el cimiento, que la piedra angular, en cuya firmeza estriba, cayo debaxo sus pies. Esso es ponerse oy el Señor a los pies de sus discipulos, que eran las primeras piedras de su yglesia. Tambiē quiso que huuiesse agua, que sin agua nunca crece el edificio. Hizo capitulo Dios a Iob, despues de la tempestad de sus trabajos, por alguna palabrilla que dixo menos modesta, que essa fue toda su culpa, si se puede en el poner alguna. Respondedme (dize Dios) pues soys bachiller, adonde estauades quando hazia yo las zanjas y cimientos a la tierra? quien echo la primera linea, y puso la regla sobre que estriban sus basas? quiē humillo la piedra angular del edificio? Esta postrera palabra, dize san Gregorio, nos auisa que pongamos los ojos en la fabrica de la yglesia: que el secreto de la naturaleza de poner Dios a la tierra fundamentos, no es cosa de tan graue consideracion. Preguntemos pues a Iob, alegorizando sus palabras, adonde estauades quando Dios abria los cimientos de esta tierra, que aunque es seca en la corteza y en las exterioridades, es fertilissima en los frutos, no digo de aquella tierra maldita, que regada con el sudor del rostro del primer hombre lleua espinas, sino de aquella tierra bēdita, que regada con la sangre de Christo, produze bēdiciones a quien la labra y cultiua. Quien puso regla en este edificio? que aunque es grande tiene su regla y medida. Quiē abaxo la piedra angular? *Ipso summo angulari lapide Christo Iesu*, que fue la piedra q̄ cerro la claue y lo alto del edificio, quien la abaxo hasta ponerla a los pies de vn pescador? *super quo vas est eius*? sobre que estribā las basas y fundamentos desta obra? *quia appendit aquilonē super vacuū, & extēdit terrā super nihilū*. Respōde Iob: sobre la nada, y sobre lo vazio de la nada estā las basas solidas y macizas de la yglesia, sobre fundamentos de humildad, de desprecio, de baxeza, y de desestimacion, que es lo que dixo san Pablo, *exinaniuit semetipsum*, deshizose, desuanecio se, anonadose, pues quien le puso tan baxo? el desseo que tuuo de leuātar su yglesia tan alta, porque quanto mas alto es el edificio, tanto mas baxo ha de ser el fundamēto, por esso se arrodilla a los pies de vn pescador, que mal pudiera sustentarse en tan alta cumbre la flaqueza del hombre, sino se arrodillara la grandeza de Dios.

Iob. 38.

Et cœpit lauare pedes discipulorum.

AY pecados de cabeça, de manos, y de pies: por los pies entienden muchos santos los pecados mas ligeros, otros los afectos y passiones. De suerte que quiso significar Christo nuestro señor en este hecho, que los relicarios de Dios, que son los sacerdotes han de tener limpios hasta los pies. De Achiles fingen los poetas, que no podia ser muerto, sino por los pies, ay sacerdotes que son vnos Achiles en lo demas, y mueren a manos de sus passiones. Quando te sentares a la mesa del Principe, dize el Sabio, dando reglas de bien viuir a su hijo, considera atentamēte lo que el Principe propone, para saber responder como hombre auisado y cuerdo, y las palabras sean tan pocas y tan medidas, como si tuuieras vn cuchillo atrauessado en el cuello, que a cada vez que hablaras corrieras peligro de degollarte: o quando te sentares a la mesa del Principe, considera atentamente los seruicios que estan puestos, y refrena tus apetitos, de la demasia del vino, y del manjar, como si tuuieras vn cuchillo atrauessado a la garganta, que no te dexara passar bocado sin peligro, y sin dolor. Lo mismo repite en el capitulo. 13. de la Sabiduria: pero san Agustin nuestro padre, siguiendo la translació de los. 70. declara este lugar en sentido mystico, desta mesa del Principe del cielo, donde se pone su cuerpo y su sangre, y el que se sentare a ella, que es llegar humildemēte a recebirle, repare mucho en la grandeza del manjar, que requiere grande disposiciō y limpieza para comerle. A la puerta del parayso puso Dios vn Angel con vn cuchillo desnudo, que defendiesse la fruta del arbol de la vida, que parece no queria Dios que otra cosa diesse vida, sino este manjar de vida. Donde se deue notar, que el manjar era alli el guardado y defendido con el cuchillo

Prou. 23.

Tractatu. 47. super Ioan. & 48.

cuchillo desnudo, pero aca es al reues, que de parte del manjar ay franqueza y libertad, para todos los que quisieren comerle: pero de parte del hombre, ha de auer cuchillo atrauessado a la garganta, que es la disposicion, porque el que se atreuiere a comerle sin ella, morira. De los sacrificios que se llamauan de paz, que erã figura deste diuino sacrificio, no les era licito comer a los que tenian alguna irregularidad, o impedimento señalado por la ley: menos les sera licito comer desse sacrificio soberano, a quien llama Malachias ofrenda limpia, en señal de la limpieza q̃ han de tener las almas, que le recibẽ. En el Psalmo. 110. dize Dauid, que hizo Dios vna cifra de toas sus marauillas, dandose en manjar a los q̃ le temẽ no a los atreuidos y descorteses, sino a
1. Cor. 11. los temerosos y humildes. Por essas descortesias dize S. Pablo a los de Corintho: Ay entre vosotros muchos flacos, y muchos enfermos, y por esso han muerto muchos. Auia dicho poco antes, se prouassen, y examinassen su alma, y dize lugo: por descuydaros en esso andais faltos de salud, y caeis enfermos, y moris. Quando ay pestilencia, o muchas enfermedades, luego se buscan las causas, ruynes aguas, la ropa que vino de Inglaterra, las galeras que inuernaron en Seuilla: assi de tantas enfermeLeuit. 15. dades como ay de almas: Vna de las causas
Exod. 38. principales, dize san Pablo, es comulgar indignamente. A la puerta del *sancta sanctorum*, mandaua Dios huuiesse aguamanil para lauarse, y espejo para mirarse, en vez de esso puso Dios ahora el Sacramento de la penitencia, y confession, donde os laueys, y os mireys. Moyses para hablar con vn Angel en nombre de Dios, no quiere que este calçado: aunque no le mando lauar los pies, porque estaua reseruado para q̃ el se auia de assentar ala mesa de Dios, y ser huesped de Christno Señor nuestro. El que esta limpio, dixo a san Pedro, no tiene mas que lauarse los pies, para que este limpio de los pies a la cabeça, hasta del poluo que se le pega a los pies.

(·.·)

Cœpit lauare Pedes.

ORDENA LOS Sacerdotes, y arrodillase a sus pies, por la reuerẽcia y respeto que se deue al sacerdote, aunq̃ sea vn Iudas. En los Numeros mando Dios a Iosue, que entrasse y saliesse y siruiesse al sacerdote, *& stabit coram eo*, estara en pie en su presencia: era quãdo menos principe vngido. En todas las setas del mũdo huuo sacerdotes, a quiẽ se tuuo respeto y reuerencia particular, juzgandola por deuida a la dignidad q̃ anda siempre masvezina y mas allegada a Dios. En la ley de naturaleza, dize san Geronymo q̃ los mayorazgos y los principes de las familias eran sacerdotes. Platon dize, que entre los Egypcios ninguno podia ser Rey, sino fuesse sacerdote, y que si heredaua el Rey, no le compelian a que se ordenasse. Entre los Romanos dauan el sacerdocio a los que auian passado por los oficios y por las honras seglares. Y Pomponio Leto refiere, que Romulo mando por ley que nadie fuesse admitido a sacerdote, sino a quien algun Dios se ñalasse, con particular señal. En la primitiua yglesia, no se daua sino a hombres ancianos, prouados en mucha virtud, esso quiere dezir presbytero. Aunque segun san Geronymo, el primero que se llamo presbytero, fue a Abraham, no por sus canas, sino por su mucha prudencia y santidad, que son las canas verdaderas. El concilio Masliconense primero, y segundo dizen, que si algun seglar encontrare al sacerdote, que se le humille, pues merecio dignidad tan venerable, y si el seglar fuere a cauallo, y el sacerdote estuuiere a pie, apeese el seglar, y el que no cumpliere nuestros mandamientos, sea euitado de la yglesia.

Mum. 27.

Cap. sacerdotibus. 11. q. 1.

Hieron. ad Euagr. & in quæstionibus Hebraicis.

Platon in ciuili.

Hieronym. Paulinũ.

Concil. 1. Masticonen. can. 9 Conc. 2. cant.

Cœpit lauare pedes.

DESCVBRIO el excesiuo desseo q̃ tenia del baptismo de su sangre, prouãdo la verdad que auia dicho antes, *quomodo coarctor*, estrechaseme la vida, de ver 1606.

que

que se me dilata este desseo. Quando los medicos mandã hazer vna sangria, en pie o en mano, ponenla en agua caliente, porque como las estremidades estan lexos del coraçon, participan menos de su calor. Y porque la sangre al salir no se yele, reparan esse inconuiniente con el baño. Grãdes ganas mostrays de sangraros Dios mio, ocho dias ha que os bañò la Madalena los pies, y aora bañays vos las manos? Deuese notar, que a Christo Señor nuestro le bañò la Madalena los pies con los ojos, y el bañò los pies de los dicipulos con las manos, porque el poluo q̃ tenia Christo en sus pies era ageno, y quiça de aquellos ojos que le lauauã los pies, mas el poluo de los pies de los dicipulos, era propio, y assi fueró menester manos de Christo para lauar tales pies.

Cœpit lauare pedes.

ESTan nuestros pies tan mal vezados, a caminos perdidos, y a passos mal dados, que fue menester con sus manos gouernasse nuestros pies. Parece que se acordo de la esposa, que por tenerlos limpios no queria ensuziar sus pies, y representandosele la huyda afrentosa que auian de hazer los suyos al tiempo de su prision, dize, quieroles lauar los pies, quiça por tenerlos limpios procuraran no ensuziarlos. Demas de esso, quando vn maestro enseña a vn muchacho a formar las letras, con su propria mano procura de gouernarle la mano: Christo Señor nuestro vino a enseñarnos el camino del cielo, y no solamente no le sabiamos, pero teniamos acostumbrados los pies al camino del infierno. Los pies de los malos, dize Esayas corren al mal, y se dan priessa à derramar sangre innocente, no saben el camino del bien, ni tienen juyzio para dar vn passo bueno. No bastara enseñarles el camino, y darles muy buenas señas, para que no le puedan errar? Aunque les pongays de pies en el (dize el Espiritu santo) les sucedera lo que a vn hombre muy viejo, que sube vn arenal cuesta arriba: pues que remedio? que el mismo que vino por maestro para enseñarme el camino, esse gouierne mis pies, y esse les de fuerça y brio: esso haze Christo Señor nuestro, lauandonos oy los pies. Aca quando venis de camino, os laua el mundo los pies: pero Christo Señor nuestro para el camino del cielo laua primero los pies, son diferentes caminos: por esso, *cœpit lauare*.

Esai. 59.

Eccles. 25

Cœpit lauare.

VNa de las cosas que mas deslumbrò al demonio y al infierno, fue verle arrodillado lauando a Iudas los pies. Que estando ya en su coraçon, y teniendole persuadida la venta y la traycion, se arrodille a sus pies y se los bese, no es Dios, ni vee lo que passa, dize el demonio, que si lo fuera y lo viera, no hiziera lo que haze. El mismo argumento hizo Simon Leproso, quando vio que el Señor sufria a la Madalena que le besasse los pies, no es Profeta dixo, porque si lo fuera, supiera los tratos desta profana, y no la consintiera llegar a tocar sus pies. Anduuieron necios, que solo Dios sufre culpas, que es misericordiosissimo, y solo Dios no haze asco dellas, q̃ es medico que las cura. 1606

El mismo argumento pudo hazer el demonio de verle en lugar tan baxo y tan humilde, porque en el mundo no se sabia hasta entonces, que cosa era humillarse la grãdeza y magestad. Duda san Augustin nuestro padre, porq̃ mandando Dios a Moyses q̃ hablasse a Faraõ, se escusa deste trabajo, alegando que tenia pequeña voz. Parece que para hablar a vn gran concurso de gẽte, fuera cosa de importancia tener voz grande, o pequeña: mas para hablar a solo vn hombre, importa poco. Y responde, que el fausto y la pompa real, no permitia el dexarse hablar desde cerca Faraon, y para de lexos era la voz muy delgada: que siempre fue inacessible la magestad de los Reyes. Pues si el humanarse a solo escuchar a vn hombre, es cosa nueua en vn Rey, el abaxarse a lauar a sus esclauos los pies, que sera? Quando el criado de Abraham q̃ fue a Mesopotania a buscar esposa para el mayorazgo de su señor, allegò al poner del sol 1606

Aug. quæstionibus super Exodum. q. 16

Gen. 24.

sol a vna fuẽte de dõde beuia la ciudad toda, q̃ se llamaua Nacor, y auiendole dado Dios las señas para conocella, salio Rebeca por la puerta de la ciudad, con su cantaro en la mano, y quãdo llegò a la fuente, pidiendola el estrangero de beuer, respondio: Hare yo esso de mil amores, y no solamente os dare agua a vos, sino a vuestros camellos todos. Y diziẽdo y haziendo, començo a sacar cantaros de agua de la fuente, en la canal donde las bestias beuiã. Y dize el texto, que el criado, *tacitus contemplabat eam*: que estaua como pasmado, considerando: Es posible que sea esta mi señora, y que estè sudando y rebentando en mi seruicio, y en el de mis camellos? Mucho tuuo que pensar vn discipulo ambicioso, viendo a su maestro arrodillado a sus pies, a la grandeza rendida, a la magestad sujeta. Y mucho mas tiene que pensar en esso, y q̃ cõsiderar el Christiano. Los que nauegan los mares, veen las marauillas de Dios, *mirabilia eius in profundo*. Pero mayores misterios, y mas altos sacramentos ay en las aguas de esta bacia, que vieró jamas los nauegantes en el profundo del mar. Porque los Gigantes membrudos del tiempo de Noe, perdieron pie en estas aguas, y los layanes souerbios de aquel tiempo, no pudieron vadeallas, y gemian y rebẽtauan de baxo dellas: *ecce gigantes gemunt sub aquis*, dize Iob. Mucho mas ay que ver en estas aguas, que quando Dios en el mar Bermejo anegò los carros y cauallos de Faraon: porque alli vn braço poderoso en los abismos de vn mar, no era mucho echasse al fondo vn exercito tirano, *confregisti capita draconum in aquis*: pero que humilde y arrodillado a los pies de vn sieruo suyo, en solos dos dedos de agua anegue la altiuez, la soberuia, y la inclinacion del mundo, y que las manos que gouiernan el cielo, estẽ lauando los pies de vnos pobres pescadores: mucho ay que ver y que pensar.

Psal.64. 1606

Iob.26.

Psal.63.

Cœpit lauare pedes.

Chrysost. tom.3. hom.69.

SAn Chrysostomo dize, q̃ començo desde Iudas, como demas enfermo. Como la madre, que aunque tẽga hijos sanos, acude primero al doliente q̃ tiene mas precissa necessidad. Y como el pastor q̃ dexô las 99. ouejas en el desierto, y fue à buscar la perdida. Y como era tan descarado, no recuso hecho tan raro y tan peregrino, ni temio ver la Magestad de Dios derribada ante sus pies. O Angeles que desde el principio del tiempo estays hechos atalayas a las ventanas del cielo, de los acaecimientos q̃ sucedẽ en la tierra: o cielos ante quiẽ se han representado casos grandes de espãto y admiracion: o ojos mortales q̃ os desplegays para vellas con tã estraña codicia, dezidme si aueys visto jamas caso tan nueuo? Pareciole a S. Pablo estraña põderaciõ el dezir se auia baxado el hijo de Dios hasta vestirse de hombre, y tomar forma de sieruo, y si q̃remos saber de quiẽ se auia hecho sieruo, era de Dios. Pues Apostol glorioso, llegaos conmigo a esta mesa, y si alli le visles sieruo, aqui le vereys esclauo, alli de Dios, aqui de Iudas, alli vestido, aqui desnudo. O gran Dios, donde està aquella grãdeza y Magestad con que mandastes a vuestro amigo Moyses, no pisasse aquella tierra, sino desnudos los pies? Aunq̃ Dios no tiene cabeça, ojos, boca, manos, pies, pero la Escritura vsando de sus metaforas habla de la magestad diuina, como si tuuiera miembros. Que signifique cada vno, tratalo san Anselmo en vn libro particular que hizo desta materia. Los pies diuinos tienen tanta grandeza en la Escritura que no se da ygual a la cabeça, a los ojos, ni al coraçõ de los Principes del mundo. En el Exodo vieron Moyses y Aaron, y los principes del pueblo, debaxo de los pies de Dios, vna peaña de finissimos Safiros, muy parecidos al cielo, quando se vee mas sereno. Esayas los vio cubiertos con alas de Serafines, y que henchia el templo la gloria que pisauan estos pies. Dauid pide a Dios tenga por bien que se le edifique vn templo, para que el pueda poner la boca donde pusiesse sus pies. Y tratando Dios del lugar de su descanso, dize, que el cielo es su trono, y la tierra el tapete de sus pies, que es por lo que se abrassan aca los Reyes en el mundo, y de lo que blasonan en sus prouisiones, estendiendolas a lo que no posseyeron sus padres ni sus abuelos, y quiça no sera suyo de aqui a q̃ el mũdo se acabe. Quando llegaron aquellos tiẽpos venturosos, en que Dios haziendose hombre tuuo miembros verdaderos, tambien

Anselmus lib. de mẽbris Deo attributis.

Exod. 26.

Esai. 6.

Esai. 66.

bien fueron reuerenciados sus pies. Los pastores vezinos, y los Reyes de Oriente vinieron a adorarle y le besaron los pies. Los coxos mancos, tullidos, endemoniados, muertos, y resucitados, los vnos libres, y sanos los otros, besauan aquellos pies. La Magdalena pone boca, ojos, cabellos, a la merced destos pies. Y es lo menos que merecen estos pies. Aora pues mirad que caso tan espantoso, que vengã los pies de Iudas a estar no solamente mas altos que aquestos pies, sino a ponerse en el pecho destos pies, y en la boca destos pies. Si le vio Esayas en vn trono de Magestad y grandeza, y que henchia el templo la gloria que pisaua con los pies: mas es que tenga Iudas al mismo Rey de la gloria arrodillado a sus pies. Si los muertos, enfermos, endemoniados, resucitados, los vnos libres, y saluos los otros, besauan a Dios los pies: y la Magdalena ponia boca, ojos, y cabellos a la merced destos pies: mas es q̃ el mismo Dios le bese a Iudas sus pies. Sã Iuã vio a Christo Señor nuestro, q̃ tenia los pies en vn horno de fuego ardiendo, sin que recibiesse daño. Y a vna muger por manto el sol, y por chapines la luna, sin que sus rayos la abrasassen ni consumiessen: mas es ver a Iudas en vn horno de fuego de amor, vestido y calçado del Sol, y quedarse hecho vn yelo.

Apoc. 1.
Apoc. 12.

Cœpit lauare pedes.

Estando pues el Señor derribado delante de aquellos pies infernales, que auiã de dar aquellos malditos passos, y de aquellas manos que auian de tomar el dinero precioso de nuestra redempciõ, y de aquella lengua sacrilega, que auia de hazer el concierto de la venta del cordero: no manda que cayga vn rayo del cielo que le haga pedaços y poluo, ni q̃ se abra el infierno y le cõsuma, sino muestra a amigos y a enemigos el amor que les tiene, *& cœpit lauare pedes*, lauandolos con sus manos diuinas, los ponia sobre su pecho, y sobre su coraçon, enxugandolos con el paño que tenia ceñido. Y dize san Buenauentura, q̃ de quando en quando alçaua a Iudas los ojos. O Iudas el fuego deste mi pecho, y el calor de mis entrañas, entre por aquestas plantas frias, ligeras para venderme, y quebrante la dureza de tu alma, y el yelo de tu coraçon. O amigo, lo que siento el perderte, mas me lastima tu perdida que mi muerte, y tu traycion. O oueja mia de doze que auia escogido, que te veo en las vñas y en las bocas de los lobos, y q̃ desseo yo remediarte y tu no quieras? Aora Iudas, si es que tienes saña contra mi, si viues de mi ofendido, lugar tienes para esso, aqui estamos en secreto vengate de mi a tu gusto. Si mi boca te ha ofendido, pisala con estos pies: si mis manos, aqui estan en tu seruicio. Iudas no sientes regalo de que estas manos te lauen aquestos pies? Pues si por treynta dineros has de cõprar vn esclauo, que te sirua de agua manos, cõprame a mi para lauarte los pies. Puedes tu hallar mejor seruicio q̃ el mio? porque te desdeñas de seruirte de mi, que en lo mejor de mi edad estoy aora? Que mas quieres devn esclauo, de que te quiera y q̃ te ame, y te sirua de rodillas. Iudas no me vendas, que yo no quiero salir de tu poder: mueuate el desseo que he tenido de quitar con estas manos el poluo destos tus pies, sino que la dureza de tu alma me lo estorua. Mueuate el guardar el secreto de tus passos, que si los demas le alcançaran te comieran a bocados. Mueuate tu interes y tu prouecho, pues mi madre te dara mucho mas precio. Mercote yo con mi sangre, y vendes me tu a mi por treynta dineros. Que esclauo se dio jamas por tan vil precio, aunque tenga muchas faltas conocidas? Mueuate el auerte hecho Apostol, dandote poder para hazer milagros en la tierra. Mueuate el auer seruido con el dinero a tu auaricia, por acudir a tu condicion? Deues de pensar que no se tus pensamientos, y tus determinaciones, tus tratos, y tus intentos: mira que es ceguera grande querermelos encubrir, al cabo dellos estoy, y se bien que se endereçan a vender a los Pontifices mi sangre. Sabe q̃ no me pesa de que se derrame por tu biẽ, mas dueleme q̃ la vendas y no te aproueches della. Que caçador ay que quãdo tiẽde las redes, si ve q̃ la caça buelue la cabeça, y que le ha visto, no desista de su intento? *frustra iacent retes ante oculos pennatorum*, sin prouecho se tienden las redes en presencia de las aues. Iudas descubierto eres, a tiempo estas que puedes arrepentirte, mira que es sacrilego pensamiento, nefaria

faria determinaciõ, começar la guerra por las señales de paz, vender al amigo cõ vn abraço y vn beso, que son prẽdas de amistad. Mira q̃ reparando en esso, despues te parecera crueldad tan inhumana, q̃ vengaras en ti mismo mi inocencia. Piensas hallar mas bien en los Pontifices, mas amistad, mas verdad, y mejor trato? mira q̃ sino te hé acertado a gradar, alomenos heme desuelado en esso: ablanda esse coraçon, q̃ no es nobleza executar vengança en vn rẽdido. O falso amigo, o discipulo aleue, sangriento Cayn, descomedido Canaam, engañoso Ioab, traydor Architofel, desagradecido Absalon. O Angeles vendaos los ojos, y cubriendo vuestros hermosos rostros, no os diremos que esto veys y lo sufris. O buen pastor como detiene la oueja para que no se vaya, como la silua y regala, y como llora sobre ella. Que estraña desigualdad de dos personas, la vna llenos los ojos de lagrimas, de blanduras el coraçon, de anfias el pecho, de caridad el alma, de regalos las manos, de suspiros la boca: la otra el coraçon duro, los ojos secos, las entrañas llenas de rauia, y las manos de codicia. No creo vuiera demonio en el infierno, si fuera capaz de mudança, a quien no domaran diligencias tan estrañas, y Iudas quedo mas duro. Santo Dios lo que el dia del Iuyzio hemos de ver: yo no se Señor qual es mas, lo que aueys hecho hasta aora, o lo que os queda por hazer: mucho es Dios triste, Dios presso, Dios açotado, Dios muerto: pero tambien es mucho, Dios arrodillado, Dios pisado, Dios menospreciado de vn Iudas:

Psal. 55. *Miserere mei, quoniam conculcauit me homo:*

Señor de mil partes os tengo de embiar gemidos, desde el Huerto, desde la Cruz, desde el Sepulcro: aora Padre mio os los embio hollado de aquestos pies, si yo Padre mio los vuiera atropellado con soberuia y tyrania, fuera escusable su enojo, que jamas la soberuia fue querida: pero que auiendole regalado como padre, como maestro, como hermano, como amigo, como esclauo, lauandole aqui sus pies, menosprecie mi seruicio, suplico os que tengays de mi piedad.

(2)

Et extergere linteo, quo erat præcinctus.

CIñose vn lienço para limpiarles los pies. Muy bien pudiera limpiarselos sin tener ceñido lienço: mas quiso quando ellos quedassen limpios con el sudor de su cuerpo, y el trabajo de sus manos, quedar rodeado de las manchas de sus pies, fue vna estampa de lo que otro dia auia de passar por el. Que no es otra cosa vn Christo crucificado, lleno de cardenales, y de ronchas, sino estar ceñido con el lienço manchado de nuestras culpas: porque desseoso de sacar a la Iglesia limpia sin mancha, y sin arruga, quiso que le plieguen, que le arruguen, y le manchen, porque sus manchas auian de ser nuestra limpieza, sus heridas nuestra salud, *cuius liuore sanati sumus.*

Venit ergo ad Simonem Petrum: tu mihi lauas pedes?

SAN Augustin dize, que le tomo tal espanto que echo a huyr la sala adelante, diziendo, *tu mihi*, siendo vos la imagen de Dios viuo, criador de todo lo criado, el q̃ gouernays los tiempos, disponeys las causas, glorificays los Angeles, las criaturas racionales, siendo vos el todo de todo, os poneys en tan grã vileza y poquedad? mirad Señor que vuestra grandeza no lo cõsiente, ni vuestras criaturas lo sufriran. Mirad Señor la humana soberuia, el hombre pundonoroso y entonado, essa hija de Saul no se desdeñe de recebiros por Dios, por veros assi abatido. Quien soys vos, y quien soy yo? San Augustin dize, q̃ tienen emphasis todas estas palabras, mas para sentirle, que para poderle significar por palabras. Teophilato, que tiene emphasis aquella palabra *pedes*: que manos, y que pies: manos que hilaron los cielos: manos que criaron mis pies: manos que sustentan la tierra, que dan luz a los ciegos, que resuscitan los muertos: pies breados de vn pobre pescador, indignos de la tierra que huellan.

Sermone. 28. ad fratres in eremo.

Non

Non lauabis mihi pedes in aternum.

SEñor, esso es trocar la naturaleza, la ley, la costumbre, la sagrada Escritura. Abrahan era mas que yo, y lauo los pies a los Angeles: vn hombre a vn Angel, es cosa que viene bien: pero Dios a vn hombre? Ioseph siendo Principe de Egypto, mando que a sus hermanos se les lauassen los pies: mas el no se abaxo a esso. Muy grande parecio la humildad de Abigail, quando dixo al Rey Dauid, que le seruiria de esclaua para lauar a sus criados los pies, y no huuo mas que dezirlo. Eliseo quando se abaxo mas, fue a ponerse con el niño boca con boca, y pies con pies: pero manos en pies? No se dira de mi en el mundo que sufri tal? Hablò tan aparentemente Pedro, que si Dios no le reprehendiera, no huuiera en el mundo quien le condenara. Quando llegò Christo Señor nuestro a san Iuan en el Iordan, para que le baptizasse: Señor no trateys dessо (dixo san Iuan) que yo soy el que tengo de ser baptizado de essas manos: y otra vez dixo, no era digno de tocar con sus manos a las laçadas de los çapatos de sus pies. Pues Señor si las manos de san Iuan son indignas de llegar a vuestro sagrado cuerpo, y de tocar vuestros pies, porque ha de presumir Pedro, que sus pies son dignos de vuestras manos? Quando dixo el Centurion, que no era digno de que fuessedes a su casa, os espantastes, y dixistes no auiades hallado en Israel tanta Fè: y ha se de tener Pedro por digno de que le laueys los pies? A Moyses le mandastes descalçar, juzgando a descortesia, que con çapatos en los pies pisasse la tierra de vn lugar santo por vuestra presencia: a Oza quitastes la vida, porque llego a endereçar el arca que se torcia, y cegastes a los Bethsamitas, porque la miraron con poco respeto, y quereys que Pedro auiendo os confessado por hijo de Dios viuo, os sufra arrodillado a sus pies?

Non lauabis mihi pedes in aternum.

O Pedro, a que estrecho aueis reduzido vuestra salud: en dos dedos de agua perdeis pie? En tan estrecho charco os anegais? Es possible que el temor de perder a vuestro maestro para siẽpre, no os pone animo para arrojaros al agua? Quando estaua Pedro en su nauio, y le aparecio el Señor sobre las aguas del mar: pensarõ los discipulos q̃ era phantasma, q̃ muchas vezes esta el hõbre de suerte q̃ desconoce su paz, y le es pãta su remedio. Sossegolos hablandoles el Señor, y diziẽdoles, yo soy, a penas lo huuo oydo Pedro, quãdo dixo; Señor si eres tu, *Iube me venire ad te super aquas*, mandame q̃ me arroje a las ondas de la mar. Si eres tu no reparare en las honduras de las aguas, ni en la furia de las olas: *Iube me*, mandadlo vos. Pues Pedro que trueco es este (dize Chrysostomò) alli por no carecer vn rato de la presencia de vuestro maestro os arrojays a la mar hasta anegaros: alli no consentis entredicho tan breue, de trato y comunicacion, y estando la mar en medio no reparays en su peligro, y aqui en dos dedos de agua bacilays, y mostrays desseo de saliros a la orilla, y os poneys en condicion de despediros para siẽpre de presencia tan sabrosa, y de palabras tan dulces.? La razon que tiene Pedro de su parte, es que son mas hondas estas aguas, y mas peligroso este vado. No es tan grãde el baxio de aquel mar tan ancho, y tan espacioso, como el deste mar estrecho: ni fue tan alta la prueua de aquellas aguas. Las mismas palabras vsò S. Pedro en la vna y en la otra parte aqui dize, *tu mihi*, alli, *si tu es*: alli le dã animo y osadia, aqui le acouardã y le detienẽ: alli le escusan el hecho de arrojarse a las olas de la mar: aqui le estoruã el hecho de poner los pies en solos dos dedos de agua. Si tu eres, mandame que vaya a ti. Quiso dezir: si tu tienes tu lugar, y yo el mio, si tu mandas como Señor, y yo obedezco, como siruo, mil Occeanos no me atemorizaran: pero si veo trocadas las suertes, y tu q̃ me auias de mãdar me sirues, y yo que te he de adorar

te dexo estar arrodillado a mis pies, que mucho que pierda pie en estas aguas? Mayores abismos son los destas aguas, que los de las aguas del mar: mayores cumbres cubren, pues cubren la alteza de tu magestad: mayores tesoros cubren, pues cubren tus manos, en quien Dios tiene puestos sus tesoros. Que al principio del mundo hiziesse Dios al hombre señor de todas las cosas, y se las pusiesse debaxo de los pies, mucho fue. Que en el Deuteronomio le hiziesse promessa de toda la tierra que pisasse con sus pies, mucho fue: mas que agora auiendo puesto Dios todas sus riquezas en vuestras manos, querays vos que yo sufra verlas ocupadas en mis pies: *non lauabis mihi pedes in aternum.*

Quod ego facio tu nescis modo, scies autem postea.

NO Condeno Christo al principio la determinacion de Pedro, porque le mouia el zelo y la reuerencia, y no sabia la causa, ni la razon de aquel hecho: despues supo parte della, quando oyo dezir al Señor: *exemplum meum dedi vobis*, y mas cabalmente despues de auer recebido al Espiritu santo: y assi no fuera grande su yerro, sino estuuiera tan porfiado. Porque como dize san Cypriano, el Baptista procuro escusarse de baptizar al Señor: pero corregido amorosamente obedecio: mas Pedro tenia determinacion de no consentir aquella baxeza en su Dios eternalmente. Verdad es, que era muy desigual cosa baptizar a Christo el Baptista, o dexarse Pedro lauar de Christo los pies, y assi tuuo necessidad el Señor de hazerle vna amenaza espantosa. Aora pues Pedro, si yo no os lauare los pies, jamas tendreys en mi parte, y no teniendola en mi, no la tendreys en mi Reyno. Lastimole el Señor en lo mas viuo y mas sensible, en lo que mas amaua Pedro, que era seguille en la vida y en la muerte. Y assi le pregunto despues con animo doloroso y lastimado: Señor donde vays, que es la causa que no os puedo yo seguir? Dizele pues el Señor

Cyprianus serm. in cœna Domini

despedidos de mi amistad, quando en esso estuuieredes porfiado: no porq̃ aquel lauatorio fuesse necessario para la salud de Pedro, sino por la inobediencia, como noto san Agustin, y san Basilio, aunque otros dizen hizo transito el Señor del lauatorio corporal al espiritu del alma, por la figura Anagoge: como hablando con la Samaritana del agua del pozo, passo la conuersacion al agua espiritual de la gracia. Y assi notò Cayetano, que no dixo, si yo no te lauare los pies, sino absolutamente, si yo no te lauare. Este sentimiento es de san Cypriano en el sermon deste dia.

Cyprianus in cœna Domini.

Y haziendo argumento del primero sentido. Lo primero se sigue contra san Pedro, que no supo adjetiuar grandeza y magestad de Dios, con la humildad que mostro Christo Señor nuestro en este dia, y esso quiso dezir en la palabra, *Domine*, que segun Origenes, dize vn linage de grandeza incomparable, Señor vos a mi no viene bien: engañaysos Pedro, que a nadie le esta tan bien el humillarse por hazer bien, como a vn Señor. Entre las frutas la granada es coronada, porque se abre y se desentraña, y parece que combida. Los arboles mas cargados de fruta inclinan mas sus ramas hazia el suelo. A Micol hija de Saul, hizo la misma disonancia el ver a Dauid baylar delante del arca, y hizo burla y escarnio, como hijo de quien era, que dono sa magestad, pero el Profeta como hombre tan del gusto y del coraçon de Dios, dixo, *vilior fiem & humilis ero*, Dios me ha subido y yo me tengo de abaxar mas y mas.

Origen. Esa. 6. Super illud Sanctus Sanctus Dominus.

Lo segundo, erro en querer dar alcance a los fines y razones de los mysterios de Dios. Son muy cortos los entendimientos humanos para esso. Iob en el muladar como robado de la fiereza de sus males, y como hombre que casi auia perdido pie en el mar de tantas penas, dixole auia Dios arrancado la esperança del pecho, como vn arbol quando le sacan de quajo con sus rayzes: pero despues que en el capitulo treynta y nueue y quarenta le hizo Dios capitulo, y le mostro que calçaua muy pocos puntos su ingenio para condenar las traças y los juyzios de Dios, boluio a Dios su honra, y confessò su ignorancia, y protestò de no desuiar sus esperanças de Dios, aunque le quitasse la vida,

Iob. 19. Quasi arborem euulsit spem meam.

Iob. si occiderit, in il lū sperabo.

da. Dauid tambien de verse mil vezes atribuladissimo, y de ver prosperados tantos ruynes: del vno y del otro pensamiento confiessa que por poco se le deshizieran los pies, pero viendo que en esta vida son los juyzios de Dios inacessibles, dize: quiero dexar esto hasta el cielo, entretāto Dios haga lo que quisiere, que yo no cessare de alabar su prouidencia, y esperar en su bondad. Piensas, dize Dios por Ieremias, que soy yo Dios de ayer, o de antes de ayer? El enfermo con las vascas de la purga, o con el desabrimiento de sus males, suele dezir al medico: Por Dios señor que no os entiendo, ni se que medicinas son estas que proueeys? Responde el medico: Señor, pensays que soy algun mata sanos, que comiēço a curar desde oy, o desde ayer? Ha cinquenta años que estudio, y tengo peladas las cejas de estudiar, y he sanado mil enfermedades de essas, no querays vos saber los secretos de la medicina, no sabiendo della el A.B.C. Assi dize Dios a los q̄ quieren dar alcance a los juyzios de su pecho, y a los secretos de su prouidencia, y estan por condenarlos por errados, pensays que soy Dios de ayer? Otros negocios mas graues que los vuestros han passado por mis manos, y han salido a muy buen fin.

Lo tercero, erro san Pedro en no dexar se lauar, porque no se escandaliza Dios tanto de que vno cayga y enferme, como de que queriendo sanarle le buelua a los ojos la medicina, y salud. Que os de vna efimera de vn exceſſo de comer, cada dia acaece, pero que venga el medico y le deys con la puerta en los ojos, o es locura, o desesperacion. Por esso no reprehende Christo Señor nuestro tan seueramente a Pedro, quādo peca como flaco, como quando no consiente que le laue. Esta obstinacion es la que haze los ojos de Christo fuentes, y la que le hizo llorar sobre Ierusalen, porque estando enferma dio de mano al medico y a la medicina. Y assi dixo con lagrimas, que quebrantaran vn coraçon de diamante: no quedara en ella piedra sobre piedra. Si mi vezino no quiere recebir los regalos que le embio, doyselos a mi criado, y no se lo embio mas, pero Dios ruega, llora, amenaza, haze fieros, como vn mercader muy lastimado de que su mercaduria se menosprecie. Alguno podra dezir, estando ya limpio Pedro, no era culpa no lauarse? Ninguno en el mundo esta tan limpio, que no pueda recebir otro ojo, y otro xabon. Dauid auia mezclado con lagrimas el vino que beuia, y de la cama en q̄ dormia auia hecho vn lago de agua. Y con todo esso dize: *amplius laua me.*

Lo quarto, erro en estar tan porfiado y tan amigo de suparecer: q̄ ay muchos que como Pilatos dizen: *quod scripsi scripsi.* Dauid estuuo muy porfiado en contar el pueblo, aunque Ioab le rogo no lo hiziesse, lo fias en salir a la batalla en que murio, Saul en perseguir a Dauid, los Fariseos en aborrecer a Christo, los de la torre de Babel en leuantarla, hasta que el cielo les atajò sus intentos: son gentes temosas, y porfiadas en el mal, y aunque a Pedro le mouia zelo de bien, no bastaua para porfiar contra Dios: *est via quæ homini videtur iusta, nouissima autem ducit ad mortem,* ay cosas que parecen muy justas, y tienen cubierta y solapada la muerte, y el infierno.

1. Par. 21.

1. Par. 35.

Si non lauero te, non habebis partem mecum.

ESTraña amenaza, con nadie se ahorra Dios, aunque sea Pedro. Embio Dios vn Profeta a Bethel, a que reprehendiesse a Ieroboā, y mandole que no comiesse bocado, hizolo assi, ya que se boluia sale tras el vn falso Profeta, y topandole hambriento y cansado debaxo de vn arbol, dixole, ydos conmigo a mi casa, y comereis: no puedo dixo el Profeta verdadero, porque Dios me mandò q̄ no comiesse. Ora bien, tambien soy Profeta yo, y me ha reuelado Dios que comays, creyole, y comio. Mas por postrē le notificò Dios la pena de no auer obedecido, y reuelandosela al Profeta falso, le dize, en el camino moriras, y no se enterrara tu cuerpo en el sepulcro de tus padres. Fue assi, que le salio vn leon al camino y le ahogo, sin hazerle otro algun daño. Moyses, y Aaron pecaron quando mucho venialmente, vna palabrilla deslizada de la boca, vn pensamiento ligero de que Dios no auia de dar agua a pueblo tā incredulo y tan ruin: enojose Dios, y juroles no entrariā en la tierra de promission. Predicādo vn dia Ieremias en palacio, ame-

3. Reg. 13.

Num. 20.

Iher. 21.

nazò al Rey de muerte, ſino guardaua los mandamientos de Dios, y pareciendole le podria alguno dezir, mira Profeta que Ieconias es nieto de vn grande amigo de Dios, que fue Ioſias, dize de parte de Dios, ſi fuere Ieconias el anillo de mi dedo, y me ofendiere, le entragare a ſus enemigos. De ſuerte que no ay burlarſe con Dios, aũque ſea Pedro.

Quod ego facio tu neſcis modo, ſcies autem poſtea.

MVchas vezes en la caſa de Dios el que ſabe poco ſe aprouecha mucho, que a ratos andan partidos el ſaber y aprouechar. Muchos ay que ſe deſuelan en eſcudriñar verdades, y ſe quedan ſin el prouecho que las miſmas verdades ſuelen obrar en el alma del que las pone por obra. Muchos ſe canſan en ſubtilizar la materia de la juſtificacion, y ſe quedan ayunos de ſu efeto. Muchos traſnochan en adelgazar los puntos de la contricion, y nunca llega a ſu pecho el arrepentimiento de ſu mala vida, ni el propoſito de enmendarla. Deſcendio vna vez Sanſon a Ramata, y deſpedaçò vn leon que le ſalio al encuentro en el camino: deſde a pocos dias boluiendo por aquel lugar, vio, que vn enxambre de abejas auian labrado panales de miel en el hueco de la boca, como ſi fuera colmena: lleuando a ſus padres parte, comieron dellos, ſin dezilles donde, o como los hallo: deſpues propuſo la enigma a los Filiſteos, y canſaronſe en deſcubrirla y raſtrear la, quedandoſe con el deſuelo y canſancio, y ſin el prouecho de la miel. Deſuerte que ſus padres, ſin canſarſe, ni deſuelarſe en deſembolueraquel ſecreto, gozaron del prouecho del panal, y los Filiſteos deſpues de auerſe canſado, haſta quedar muertos muchos dellos no le gozaron: porque ay muchos que ſaben mucho, y ſe aprouechan poco, y muchos que aunque ſaben poco ſe aprouechan mucho. Dize pues Chriſto Señor nueſtro a S. Pedro: Aora ſabeys poco, lo que importa es, que os aprouecheis mucho, y q̃ quedeis con el fruto y el prouecho deſte myſterio que aora no entendeys.

Non tantum pedes.

DVra coſa es al que ama tratar de diuorcio, dezilde al mercader q̃ adora en ſu caudal, que quedara al hoſpital ſino corre la poſta a las treinta leguas de aqui a Paris, bolara con rieſgo de cien mil vidas. Lo miſmo hara el otro por el punto de la honra, y por el cieno del deleyte, porque le adora. Sephora la muger de Moyſes, como gentil andaua perezoſa en circuncidar vn hijo, ſalele de traues vn Angel con ſemblante de matarle el Eſpoſo, q̃ era la coſa que mas adoraua en eſta vida, y adiuinãdo la cauſa, que la adiuino el amor, tomo de preſto vna piedra muy aguda, y circuncido al muchacho. Mil coſas ſufrira el amor, que ſon grandes ſus azeros, pero el diuorcio del amado no lo ſufre. Iacob ſufrio trabajos, diſimulò engaños, falſedades y mentiras, mas el perder a Rachel no lo ſufrira ſu amor. Sanſon ſufrio aleuoſias y trayciones, pero el perder a Dalida no lo ſufre. Los hermanos de la Eſpoſa por deſaficionarla lleuaronla a la aldea, a que guarde las viñas, hizieronla viñadera, mas ella dexo ſin dueño las viñas, y fue a buſcar a ſu eſpoſo, que no ſufre diuorcio vn grande amor. Y quando ſe detuuo en abrirle, y ſe le fue, en ſaliendo a la puerta, que le vio ydo, le dio vn deſmayo mortal: *anima mea liquefacta eſt, poſtquam locutus eſt*, que al partirſe el eſpoſo de la puerta, le deuiera de dezir, que daos para groſſera, y para deſamorada, y cayò la eſpoſa deſmayada, q̃ no ſufre diuorcio vn grãde amor. Hemor Principe de Sichẽ, enamorado de Dina, dezia a ſu padre y hermanos, pedid mercedes y dones, ſubi las arras y el dote, y quedeſſe en eſta tierra por mi eſpoſa, q̃ no ſufre diuorcio vn grãde amor. Aſsi a Pedro en tocã dole en diuorcio, Señor no digo yo los pies, ſino manos y cabeça: y aunque antes auia dicho, no le lauaria eternamente los pies, no fue liuiãdad de Pedro ofrecer aora los pies, las manos y la cabeça, antes fuera dureza y obſtinaciõ porfiar. Y como nota Theofilato, quedã condenados cõ eſte hecho de Pedro, todos los q̃ por auer dicho treze, aunque ſe auerigue que ſon cinco, dizen Gen. 34.

dizen treze, imitando a Luzifer que dixo vna vez: que seria semejante al altissimo, y oy lo dize. Y los que auiendo jurado cosas en su daño y perdicion, solo porque las juraron, quieren lleuar adelante el juramento, como Herodes que auia jurado de dar a la hijuela de la amiga qualquier cosa q̃ pidiesse, aunque fuesse la mitad de su Reyno, y pidiendole despues la cabeça del Baptista, le parecio estaua obligado a cumplir el juramento, aunque fingio que le pesaua de auerle hecho y jurado: mas por lo menos fue necedad el jurarlo, y fue impiedad el cumplirlo, y escuso vn pecado con otro mayor pecado.

Qui lotus est non indiget, nisi vt pedes lauet, sed est mundus totus.

DE Aqui infiere san Agustin nuestro padre, que los Apostoles estauan ya baptizados, no solamente con el baptismo de san Iuan, que esse no limpiaua de su cosecha las almas, sino cõ el de Christo Señor nuestro. Y como el que sale de vn baño saca limpio todo el cuerpo, sino son los pies, q̃ en poniendolos en el suelo forçosamente se ensuzian: assi los Apostoles quedando limpios y lauados del baptismo, no tenian necessidad de lauarse mas que los pies, por quien entiende los afectos, que son como pies del alma. Y como a los pies tocando al suelo siempre se les pega algo: assi a los afectos, andando entre las cosas terrenas siẽpre se les pega algo. San Agustin nuestro padre, mueue aqui vn escrupulo, como llama Christo Señor nuestro todo limpio a Pedro, teniendo suzios los pies? Y el mismo responde, que esta limpio todo, fuera de los pies. Y que se puede llamar todo limpio, porque de la suziedad de los pies no se llama el hombre suzio. San Dionysio dize, se deriuo de aqui lauarse los sacerdotes los dedos de las manos, que aquellas estremidades del cuerpo significan en enigma los vltimos pensamientos del alma, quiero dezir los mas ligeros, y essos se han de lauar para llegar dignamente aquesta mesa diuina. En el Deuteronomio mandaua Dios, q̃ quando Aaron o sus hijos ofreciessen encienso, o myrra, se lauassen pies y manos. En la Iglesie Griega, antes que el sacerdote alce el santissimo Sacramento dize: *sancta sanctis*, cosa tan santa es para solos los santos. En el Leuitico dize Dios a Moyses, los sacerdotes ofrecera los panes de Dios, y por esso conuiene que sean santos. Galatino trae otra letra que dize, ofreceran las carnes de Dios, dõde parece hablo tambien con los sacerdotes del Euangelio, y nueua ley. *Deut. 91.* *Galatino lib. 10. de Arcanis. cath. fidei c. vlt.*

Qui lotus est non indiget, nisi vt pedes lauet.

LLamò el Esposo a la puerta de su Esposa, y pidiola encarecidamente que le abriesse, porque traya grande necessidad del amparo de su casa: respondio, tengo lauados los pies, he me los aora de ensuziar? San Agustin nuestro padre, habla con la esposa, y dize: Señora, porque teneis recelo de que se aya de ensuziar la limpieza de essos pies? No son en seruicio de vuestro Esposo essos passos? Si fuerã auer, o ser vista, o a otras cosas q̃ se suelen seguir de esso? Verdad es (dize san Agustin) respondiendo por la Esposa, que los passos son muy buenos, pero al fin son por la tierra, y mientras se camina por la tierra, quien ay que en poco, o en mucho no se le pegue si quiera el poluo a los pies? Visitar monumentos, andar estaciones, passos son de la Esposa, y en seruicio de su Esposo, mas ay tanto poluo por las calles donde andã, que no es mucho se pegue al mas santo, y al mas justo. Mas que importa (dize san Agustin) que a la Esposa se le ensuzie los pies? No es buen lauador su Esposo, que se los podra lauar, como los lauo a los suyos? A esso responde por la Esposa, para q̃ nadie la tenga por lasciua, o descortes, q̃ en confiança de que Dios os lauara, nũca vos os ensuzieys, pues es maldito el hombre que peca en confiança del perdon, porque hablando en propriedad rigurosa, no es confiança, sino loca presuncion.

Sciebat enim quis esset traditurus propter ea dixit.

SAbia (dize) quien era el que le auia de vender, y por esso dixo: *vos mundi estis, sed non omnes*, como si dixera: porque lo sabia lo dixo, y no lo dixera si no lo supiera cierto. De donde se infiere, que se puede justificar mal el hablar con menos certeza que la del saber, aũque sea en general, que assi hablò aqui el Señor. Y q̃ queda condenado el que con ligeras ocasiones se despeña, y amanzilla la honra agena, pues mientras no lo sabe, ha de presumir que se puede engañar, y que se engaña. A Christo Señor nuestro de parte del saber le sobraua mucho paño, porque sabia quien le tenia vendido, y quando, y como, y todas las circunstancias del hecho, y sabiendo tanto dixo tan poco, pues fue vna palabra tan general: *vos mundi estis, sed non omnes*, que la pudo entender cada vno por si: y de hecho la entendieron y por todos, y preguntaua cada vno: maestro, por vẽtura soy yo? Desuerte que aun no dixo lo que supo. Y estando desseoso de declararse con el traydor, y de que le entẽdiesse por señas, para q̃ constando a Iudas del descuydo del Señor, desistiesse de su priessa y de su cuydado. Y quiso mas atormentar vna comunidad, y hazerla sospechosa a sus juyzios y pareceres, que descubrir la honra de vn particular: por esso le comulgo, como nota san Agustin, y le lauo los pies, y quiça primero que a los demas, anteponiẽdo la injuria propria, a la falta secreta de su discipulo. Desuerte que para entregarse mañana a los sayones, quiso se atrauessasse el reparo vniuersal de todo el mundo: mas para entregarse oy a los diẽtes de vn lobo tan carnizero y traydor, basto se atrauessasse su hõra: porque de faltas agenas, ha se de sentir y hablar con grã recato. San Iuan Chrysostomo dize, que la primera seruidumbre q̃ huuo en el mũdo, fue por reuelar faltas agenas. Desnudo se Noe en su aposento, porque el vino le tenia fuera de si. Viendole a caso vn muchacho, que era el menor de sus hijos, salio fuera, reuelando a sus hermanos su menoscabo y afrenta: mas los hermanos mayores, tapandose los ojos por no verle, cubrieron su desnudez. Libre el buen viejo del sueño, y de la embriaguez, auisando le del caso, dixo: Maldito sea Canaam, y siruo de los siruos de sus hermanos, que el que echa en la calle faltas secretas, bien merece quedar por esclauo de los hermanos que con tanto recato las cubrieron: y hermanos que pretendieron tanta ignorancia de faltas agenas, que no las quisieron ver, bien merecen ser señores del hermano infamador, siruiendose del como de esclauo.

Aug. ser. de cœna Domini.

Chrys. ho. 29. in Gen.

Vos mundi estis, sed non omnes.

POrque Iudas se quedaua suzio, que era hijo de perdiciõ, mas le valiera no auer nacido: caso espantoso, que procure Dios reduzir a vn coraçon, y que tome tantos medios, y que le de vn baño y otro baño, y que como adobe mal cozido quede mas suzio? Cain fue la primera estampa que huuo en el mundo de la dureza del coraçon humano, viuio siete generaciones y siempre anduuo assombrado y temeroso, huyendo de la tierra donde cometio el delito, que le parecia se auia de abrir y tragalle: procuraua escõderse entre las breñas y matas, estauase alli recoziendo rabias y melancolias, hasta q̃ Lamech, pẽsando que era fiera le mato, y en todo este tiẽpo, con auerle hablado y dado su palabra de hazelle mucho biẽ, si se enmẽdaua, jamas acabò con su coraçõ se ablandasse, quedãdo por el primero exẽplo de dureza q̃ tuuierõ en el mundo los obstinados y duros: y assi llora S. Iudas a todos los hombres que caminan por los passos de Cain, que ay millares de Caines, que viuen los cincuenta, y ochenta años tan reteldes, q̃ ni el dissimular Dios sus culpas, ni el hazer del que no vee, ni el esperarlos tãtos dias a penitẽcia, ni el obligarlos a esso su clemencia y su piedad, y las muchas mercedes que reciben de su mano cada dia, ni el verse viejos, el

assegu

aſegura la rayz, ni el andar ſiempre ſobreſaltados y temeroſos, q̃ parece ſe les ha de caer la caſa encima, nada doma ſu obſtinacion y dureza, haſta que llega vna muerte ſubita, vn mal arrebatado, que da con ellos en el infierno.

Otra eſtampa tenemos en Balan, de quiẽ tambien haze ſan Iudas mencion: concertoſe con el Balac Rey Gentil, para que fueſſe a maldezir al pueblo de Iſrael, en el camino en vn paſſo eſtrecho de dos paredes, aparecele vn Angel con vna eſpada deſnuda, que le via el aſna en que yua cauallero, pero no le via el Profeta, començò a deſcargar palos ſobre la beſtia, pero con todo eſſo no oſaua dar vn ſolo paſſo adelante, ya ſe pegaua a la vna pared, ya a la otra, y muchas vezes le laſtimaua, quanto el aſna mas ſe detenia, tanto el Profeta mas porfiaua, y la maltrataua. Deſperto Dios la lẽgua del aſna, y començoſe a quexar, porq̃ me maltratas tanto, auiendote yo ſeruido tantos años, tan fielmente en tus caminos? Ora fueſſe porque la colera le tuuieſſe ciego, ora porq̃ no era para el coſa nueua hablar vna beſtia, acoſtumbrado a encantamiẽtos y hechizerias, no ſe aſſombro de oyrla, antes de nueuo la començò a amenazar, ſi q̃ te tengo de matar. Que de Balanes ay en el mundo, que la beſtia de ſu cuerpo ſe duele y ſe quexa laſtimada, o Señor ando tan malo, traigo arraſtrando vna pierna, vnos dolores en eſtos braços, vnos males tan grandes en eſta cabeça, tan flaco, que qualquiera achàque, o ayrezillo penetra haſta los hueſſos: Señor que hare? Dexa los amores y malos tratos, no puedo viuir ſin eſſo: pues como que ſe quexe tu cuerpo que no puede dar vn paſſo mas adelãte, y que por fies? Ahiel quiſo edificar a Ierico, aunque Ioſue auia echado de parte de Dios maldiciõ al primero que puſieſſe en ella piedra, y a penas huuo puſto la primera, quando ſe le murio el mayorazgo de ſus hijos, q̃ ſe llamaua Abiran, mas no dexo por eſſo ſu propoſito, antes el a edificar, y Dios a matarle hijos, haſta que ſe los lleuò todos, ſin faltar vno, es ſer mas duro el hombre que beſtia, que no ſiente los varazos.

Num. 22.

Eſai.

Otra eſtampa de dureza tenemos en Ionas, mandale Dios que vaya a Niniue, que por teſtimonio de Eſtrabon, era mayor que Babilonia, y predique ſu fin: conociendo la miſericordia de Dios, y que a las primeras lagrimas auia de reuocar la ſentencia, traça en ſu penſamiento de huyr a Tarſo, deſcendio a Iope puerto del mar Mediterraneo, hallò vna naue que ſe queria hazer a la vela, paga ſu flete, comiença a nauegar, a pocas horas comiença el cielo a marañarſe con vnas nuues muy negras, y los vientos a ſoplar, quaxaſe vna tempeſtad furioſiſsima, no queda arbol, vela, ni xarcia en el nauio, la mala conciẽcia de Ionas le puſo medroſo, y de ver la cara de la mar quedò aſſombrado, el eſpanto le hizo entrar en lo hondo del nauio, y la triſteza dormir, la tempeſtad crecia cada hora, marineros y grumetes que tienen perdido el miedo a la mar, medroſiſsimos dauan gritos que los ponian en el cielo, Ionas duerme: hazian oracion a ſus dioſes Marinos, Neptuno, y Tethis, que lleuauan pintados en las popas de ſus nauios: *viridesque Deos quibus æquora curæ*, que no ay carta de marear, ni ciẽcia de Piloto, que pueda lo que puede la oraciõ, Ionas duerme. Sube el nauio vnas vezes por el cielo, baxa otras a los abiſmos, Ionas duerme. Echan ſuertes, por que como dize Rabi Salomon, echaron de ver que era la tempeſtad milagroſa, porq̃ no muy lexos vieron otras naues q̃ yuan con proſpero viento, Ionas duerme. Es retrato natural de vn coraçon obſtinado. Sucedera vna tempeſtad de piedras, y de granizo, hundirafe el mundo con relampagos y truenos, mil gẽtes temeroſiſsimas romperan el cielo a gritos, acudiran a las Igleſias, y vos dormireis. Moyſes dio vn golpe a la piedra, y ſaco agua, y Ioſue dixo al ſol, detente no te mueuas, y con lleuar tal impetu y velocidad en ſu carrera, ſe detuuo. Y dara Dios muchos golpes en la piedra de vueſtro coraçon, y daraos bozes, vendra la tempeſtad por vueſtra caſa, lleuaros ha las xarcias del nauio, los hijos, y la muger, y la hazienda, ſucederaos vna deſgracia y otra deſgracia, y dormireys.

Eſai. 29.

Otra eſtampa de dureza nos puſo Dios en ſu pueblo, y eſta fue la mas prouada, como conſta caſi de todos los Profetas. O Ariel Ariel, dize Eſayas de Ieruſalen, y llamale Ariel (que quiere dezir, leon, de quien dize Salomon en ſus Prouerbios, que jamas ſe buelue a tras) que hazen de paſſar por ti años y mas años, Paſcuas y mas Paſcuas, y no

eres mejor vn dia que otro. Y en el capitulo primero dize, que la ha embiado plagas y açotes, hasta dexalle herido de los pies a la cabeça, que no ay en todo su cuerpo lugar sano, en que pueda recibir vn cauterio de fuego: con todo esso dize quedaron deshechos y no rendidos. Ieremias trae la cõparacion del crisol, en que se afina el metal, grã dureza seria la del metal, que en su afinacion viniesse a morirse el afinador, y a gastarse el plomo, y acabarse el fuego, y a quebrarse los fuelles, y con todo esso no quedasse afinado: assi dize Ieremias le ha sucedido con su pueblo a Dios, que ha hecho diligencias estrañas, para purificarle y alimpiarle, ha los puesto en los crisoles de Nabucodonosor, y de otros tyranos, han acabado vidas en esta demanda, predicadores y Profetas, y alcabo se quedo suzio. A Abrahan le dixo Dios que tendria hijos, como las estrellas del cielo, y como las arenas de la mar y declarando san Hireneo este lugar, dize: vnos seran tan buenos que parezcan estrellas, otros tan malos, que parezcan arena, que se endureze mas quando mas llueue: van por los passos contrarios q̃ todas las demas cosas, como las fuẽtes, que quando se abrassan las chicharas, estã frias. *Dominus ab vtero vocabit me*: en este capitulo. 49. habla Esayas a la letra de Christo Señor nuestro, y assi dize S. Geronimo, que desde aqui no le parece Profeta, sino Euãgelista. Y en particular entiẽde de Christo Señor nuestro esta primera clausula, San Ambrosio, san Hilario, y san Chrysostomo: alla te embio al mundo hijo mio, doyte por lengua vna espada aguda, assi le vio san Iuan en su Apocalypsi, con vna espada de dos filos entre los dientes, y vna saeta escogida. Penso sacar mucha gloria de sus sermones: pero como la dureza de aquel pueblo era a prueua de arcabuz, no hizo mella cõ espada, ni saeta, y dize: *in vacuũ laborui*, como, que aya yo de auer trabajado en vano? Que aya gastado mis fuerças, y mis azeros cõ vna gẽte tan dura, sin prouecho, q̃ aya sudado y gastado mi vida, tres años de palabras, y treynta y tres años de obras, y q̃ aya sido tan desgraciado con este pueblo rebelde, q̃ aya perdido el trabajo? De aqui nacio aquella boz, que a no ser de Dios pareciera de impaciẽcia, o generacion adultera, mala casta, hasta quando os he de sufrir? Y la lastima del labrador, que viendo perdidas de las quatro p̃artes las tres de su semilla, clamaua: que aya yo cultiuado mis tierras como nũca labrador las cultiuò, y que en vez de trigo, me den espinas y cardos? y que en vez de vuas, me den mis viñas agraz? *quid faciam tibi Efrain, quid faciam tibi Iuda*? no se que pueda hazer yo mas contigo, dize Oseas. Salomon dize, que puso los ojos en las obras que auia hecho, y en los trabajos en que auia sudado en balde, y que no vio sino afliccion: mas razon tenia Christo de estar afligido, pues eran mas sus sudores y mayores sus trabajos, y los via todos perdidos. Ezechiel llora a Ierusalen en metaphora de vna olla llena de tizne y hollin, y dize que puso grã de trabajo y sudor en limpiarla, y que alcabo se quedo suzia.

Hiere. 6.

Hirene. li. 4. contra Her. c. 12.

Esai. 49.

Amb. lib. 7. Epis. 37. Hilar. Psa. 126. Chrystomo. 5. Homil. contra hæreticos.

Esa. 49.

Osea. 6. Eccl. 1.

Ezech. 24.

Pero donde mas claramente se vio la dureza deste pueblo, fue en la muerte de Christo Señor nuestro. Imaginad el mũdo todo trassegado, alterado el sol, la luna, los elemẽtos, los muertos, los sepulcros, las piedras, los porquerones, el Centurion, la muger de Pilatos, el Areopago de Athenas, q̃ estaua dozientas leguas, que haze altar al Dios no conocido, hasta el infierno haze sentimiento y llora, sola Ierusalen se queda dura. A Iacob le dixo el Angel, no te llames mas de aqui adelãte Iacob, sino Israel, que quiere dezir principe vitorioso: porque si eres valiente contra Dios, mucho mas lo seras contra los hombres. Señor esso argumento no vale cõtra pueblo tan duro como este, que veo à vuestro Padre rendido a las lagrimas y sangre que derramays en la cruz, y el se queda en su teson, aquel engañador dixo, auia de resucitar al tercero dia, guardese el sepulcro. &c.

De todas estas estampas de dureza, tiene la de Iudas circunstancias tan estrañas, que parece la mayor, porque en todas hallareis alguna escusa. Y san Pablo dize, que si los Iudios conocieran a Christo Señor nuestro, que no le crucificaran, y en fin su vida y su muerte era merced general, y lo que se haze por muchos, siẽpre lo agradecẽ pocos: pero que se encargasse Christo Señor nuestro de conuertir particularmente vn Iudas, que secasse la higuera en su presencia, y resucitasse muertos, alumbrasse ciegos, sanasse enfermos, lançasse demonios, y que despues le predicasse, le lauasse, se arrodillasse a sus pies, le llorasse, le amenazasse,

çaſſe, *væ homini illi*, le comulgaſſe, derribaſſe por el ſuelo el eſquadrõ de los ſoldados que veniã a prendelle, y que alcabo tomaſſe el vltimo remedio que dize el Profeta, y le hincheſſe la cara de verguença y confuſion. Iudas es vn beſo buena ſeñal de traycion? En fin que no dexo camino que no tentaſſe, y que no le reduxeſſe a penitẽcia: no puede imaginarſe dureza mayor. Es gran conſuelo para los predicadores, y para los confeſſores: porque Señor yo no reſucito muertos, ni ſano enfermos, ſolo doy bozes, pues ſoy boz: y ſi de vueſtras manos ay quiẽ quede ſuzio, que ſera de las mias? ſi de vueſtras manos tã poderoſas, de vueſtro ſermon, ſiendo palabras de vida, ay quiẽ ſalieſſe mas duro, y hombre que fue teſtigo de tantas reſurreciones de muertos, de tantos milagros de viuos, vno de doze eſcogidos, que mucho que me enronquezca yo, y me deſentrañe, y no haga mella en el coraçon humano?

Vos vocatis me Magiſter, & Domine.

LLamayſme Señor, y maeſtro, y dezis bien, y pues lo ſoy y me confeſſays por tal, condenado queda quien no ſiguiere mi exemplo. Oy os le he dado general de todo quanto os he predicado en el diſcurſo de mi vida, por obras y por palabras: oy os he hecho vn epilogo y vna ſuma, dando os mi cuerpo y mi ſangre, y arrodillandome a vueſtros pies, lo que os intimo vltimamante como maeſtro y Señor, es, que como diſcipulos imiteys el exemplo de vueſtro maeſtro, y como ſieruos ſiruays los paſſos de vueſtro Señor. Como vn padre que quiere poner a ſu hijo con vn Principe, de noche y de dia le predica, y quando vee que las palabras preſtan poco, enſeñale por obra las miſmas ceremonias y corteſias: aſsi Chriſto Señor nueſtro auia predicado a los ſuyos por palabras, oy los habla por obras, haſta arrodillarſe a ſus pies: aſsi os aueys de humillar, que las obras ſon mas poderoſos exemplos. Llamayſme maeſtro, y lo ſoy, de mi habla Dauid quando dize: *Quid docet hominem ſcien-* *Pſalm. 93.*
ciam, por eſſo os he auiſado, no llameys a nadie maeſtro ſobre la tierra, que yo ſoy el maeſtro vniuerſal. Tambien me llamays Señor, y dezis bien, porque ſoy ſolo el Señor: todos quantos ſe llaman ſeñores en el mundo no lo ſon, porque no pueden hazer, ni deshazer ſobre la menor coſa de la tierra. De vna palabra ſola de ſu boca, no es el hombre ſeñor, porque ha de dar cuenta della: *quis noſter Dominus eſt?* quien nos puede yr a la mano, que no te hagamos, ni deſagamos con Saul? Dezian los de palacio a Dauid, ſiendo ſeñores de nueſtras palabras: mas al tiempo de la quenta veran que no ſon ſeñores, yo ſolo ſoy el Señor, y ſiempre me he firmado Señor. *Ego Dominus*: y en la Igleſia me han de cantar, vos ſolo ſoys el Señor. Quando me vieredes roto y deshecho en la cruz, acordaos que ſoy Señor, y no os eſcandalize mi miſeria. Y pues el exemplo del maeſtro y del Señor, ſuele ſer tan poderoſo: *exemplũ enim dedi vobis*, yo os le he dado, y a eſſe fin ſe ha endereçado la nouedad deſte hecho, deſſeo que ſigays mis paſſos, y para eſſo he pueſto mis manos en vueſtros pies. San Aguſtin nueſtro padre, tratando de la Madalena, a los pies de Chriſto Señor nueſtro, dize, que hizo pazes con las huellas de ſus pies, porque haſta entonces auian ſido ſus paſſos muy contrarios de los que dauan aquellos diuinos pies, y hizo pazes ſiguiẽdo la huella de ſu maeſtro: aſsi agora los diſcipulos van por ambicion, el Señor por humildad, hagamos pazes, y caminẽ vueſtros pies por la ſenda q̃ les acabo de abrir con eſtas manos: *vobis relinquens exemplum, vt ſequamini veſtigia eius*, para eſſo os dexo ſu exemplo, para que vays tras del ſiguiendo las piſadas de ſus pies. *Matt. 23.* *Aug. trac. 9. in Ioan.*

Cap. XXI. De la oracion q̃ hizo el Señor en el huerto de Gethſemani.



EMprendiẽdo coſa tan grãde como tratar algunos paſſos de la hiſtoria triſtiſsima de la muerte de Dios hombre, fuera ſaniſsimo

consejo auer orado muchas horas, y lastimado las carnes con disciplina sangrienta, para que el merecimiento de la oracion y penitencia alcançara lo que el trabajo, el estudio y la deuocion no alcança: mas la passion de Christo Señor nuestro, y la sangre por quien fuimos redemidos, podra suplir las faltas de la rudeza, y sacar agua de la piedra de mi pecho, no solamente para q̃ pueda yo escriuir caso tan doloroso y tã triste, sino para poderle sentir, despidiendo desde luego a los curiosos, pues esta historia mas es para dolor, que para curiosidad, y condenando a los alumbrados, que con sueños y inuenciones pretenden sacar lagrimas y solloços: pues no pienso tratar sino lo que dixeron los Euangelistas, o lo que fuere muy fundado en razon y autoridad. Muy propicia y fauorable nos sera la Virgẽ serenissima en esta necessidad, pues fue a quien despues de su hijo, las aguas dieron mas altas en este mar de penas y de tormentos. Porque demas del grãde amor y de la piedad y compassion natural, el primer hombre de quien vio hazer justicia, sacandole por las calles publicas, con boz de pregonero hasta la cruz, que entonces era la horca, fue su hijo.

Acabada la cena legal y sacramental, y cantando el hymno, como dize el texto Griego, dixo a sus discipulos: *surgite*, profetizado en el surgite que dixo Dauid a los suyos, quando salio por Ierusalẽ medio desnudo y descalço, huyendo de su hijo Absalon. Y endereçando su camino al mõte de Oliuas, que estaua vna milla de Ierusalẽ, que era el camino q̃ podian licitamente los Iudios andar el dia desta fiesta, como nota Eucumenio, o seys estadios, como dize Iosepho, les fue por el camino, como se puede colegir de san Mateo, y de san Marcos, quitando el escandalo de su muerte, con la esperança de su resurreccion, retificandose Pedro en sus buenos propositos, como notò nuestro padre san Agustin, y notificãdole el Señor su poca firmeza: hasta que passando el arroyo de los Cedros, que esta entre Ierusalen, y el monte de Oliuas, como refiere Iosepho, y llamasse assi, porque tenia muchos Cedros en sus riberas, sino es que Cedron sea boz Hebrea, q̃ quiere dezir escuridad y tinieblas, y assi cõmẽço desde aqui Christo Señor nro a sẽtir las sombras y tristezas su muerte. Llegò a Gethsemani, vna granja de pocas casas, que estaua en la ladera del monte, que tenia vn huerto muy cercano, como dize san Iuan, donde entro el Señor para hazer su oració. Eran como las nueue horas de la noche, y la luna aun no auia quitado el manto negro de las tinieblas, con su pobre claridad, la montaña tenia vn no se que de assombro y de pauor, mas que otras vezes, pronosticando el caso lastimoso que esperaua. Los discipulos lleuauan el coraçon sobresaltado y temeroso, que la platica de su maestro auia despertado el sobresalto y temor, y boluiendo los ojos a todas partes con sordissimo silencio, hechos vna muela todos al rededor del Señor, no auia hoja de arbol que el ayre meneasse, ni aue, ni fiera que como suelen diesse sus gemidos tristes, q̃ no pensassen erã las varas de la justicia. Señor, mucho desseo saber porque no salio con vos vuestra santissima madre, pues la que mas os quiere gustara de acõpañaros? porque aunque mandastes en el Leuitico, que la oueja no se sacrificasse con el cordero, y q̃ si alguno cogiesse la paxara con sus hijos en el nido, aunque le matasse a los hijos dexasse yr libre a la madre, significando con estas figuras, queriades morir solo: en lo qual, tuuistes fines altissimos, pero pudiera orar con vos en el huerto, acompañaros en vuestra tristeza y agonia, hasta q̃ llegara la hora de vuestra triste prisiõ, y como mandastes no tocassen a los vuestros, pudierades mandar respetassen a la persona serenissima de la Princessa del cielo. No quiso el Redemptor del mundo la compañia de su madre en esta noche tristissima, teniendo atencion a su decencia y grauedad, que lo que es andar de noche, aunque sea a titulo de santidad, no esta bien a las mugeres. Camine mucho en buen hora Iudith al real de Olofernes, pues en su camino estaua la libertad de Bethulia: vayan las Marias al sepulcro del Señor de noche, que esso fue vn feruor celoso, pues desseauan ver vngido al que auian de creer resucitado: pero la Virgen no vaya al huerto esta noche cõ su hijo, porq̃ hecha la prision, los discipulos huydos, no es bien que se quede sola entre gente tan perdida. Y aunque no corria peligro, quiso no hallarse en el por daros a vos exemplo, en quien de noche corre muy grande peligro vuestra fama, y vuestra honra. Por esso dize san Agustin

2. Reg. 11

Act. 1.

Act. c. 1. Ioseph. de bello iudaico, lib. 6. c. 3.

Aug. li. 3. de consen su Euangeliorũ. c. 2.

Luc. 12.

Deut. 22.

Augu. de verbis Domini.

Augustin nuestro padre, que antes de la cena Christo Señor nuestro se despidio de su madre, con palabras muy tiernas, y dulcissimos abraços. Virgen santa y madre mia, en quien yo depositè la mejor parte del tesoro de mis gracias y virtudes; ya sabeys que el fin que me truxo al mũdo fue morir, porque el hõbre no muriesse, y que mi padre que era ofendido, ha de quedar con el precio de mi sangre satisfecho, y que para ello me parisstes y anduue en vuestras entrañas, y que conuiene en esso todos los Profetas generalmente. Y que Simeon estando yo niño tierno en vuestros braços, os reuelò auia de ser para vos vn cuchillo de dolor que traspassaisse vuestra alma. Madre mia sabed que es llegada la hora, y que mañana en la tarde os vereys sin vuestro hijo, templad la amargura del dolor y del tormento, con la esperança segura de que al tercero dia he de resuscitar inmortal y glorioso: y aunque sea grande la tristeza, y el pesar de verme muerto, mayor ha de ser el alegria y el plazer de verme resucitado. Grande estrago hizo en las entrañas de la Virgen esta nueua, y si al sentimiento del alma igualara la demonstracion del cuerpo, fueran grandes los excessos: pero como prudentissima, grauissima, y serenissima, aunque el sentimiento fue grande, no fue menor la mesura y grauedad, aunq̃ queriendo manifestar sus ansias con palabras lastimosas le atajaron los sollozos, y despidiendose el sol diuino, dexò tan eclypsada la luna con tinieblas tan escuras de tristeza, q̃ si se hiziera lengua el pensamiento, no lo supiera dezir, pues no lo sabe pensar.

Vbi erat hortus.

EN el huerto tuuieron principio nuestras culpas, y viniendo Christo Señor nuestro a repararlas, es bien que en vn huerto tengã principio sus penas. Vna vez q̃ el Euangelio nos le pone en el huerto, es tristissimo y llorando. El Esposo combida a la Esposa a su vergel y a su huerto, y la Esposa combida al Esposo, desseosa de pagarle en la misma moneda, y la fruta que lleuauan los arboles de aquel huerto, era myrrha: que significa amarguras y dolores, pero era tanto el amor con que los coge el Esposo, que dize le sabian a miel y a vino. La myrrha le sabe a miel, y el vinagre a vino. No fue tan alegre para Adam el paraysso ni tan sabrosas sus frutas, las pocas horas que las gozò, quanto era alegre para Christo este huerto deleytoso, sus arboles, y sus plantas.

Este lugar escogio Christo Señor nuestro para su oracion, como aparejadissimo y conuenientissimo para exercicio tan santo. Que mil cosas ay que puede contemplar el justo en vn huerto, que no alcança el pecador. En las auezillas que hazen sus nidos debaxo de las ramas, contempla la prouidencia de Dios que a nadie falta. En las frutas amparadas de las hojas, la inconstancia de la prosperidad de aquesta vida, acordãdose qual quedan los arboles desmochados en el rigor del inuierno. En la verdura de los prados, y en la priessa que se dan a crecer las plantas, contempla la esperança que puede tener vn Christiano de llegar a la primauera de la gloria. En las ramas que con el peso de la mucha fruta llegan a besar el suelo, contempla la condicio de la virtud, que mientras mayor es, mas se humilla. En la fertilidad de las plantas, de las flores, y ortaliza, considera el augmento de la garcia, y la medra de las almas. Pero de donde el justo saca mil bienes, saca el pecador mil males. La sombra de los arboles le parece lugar acomodado para cubrir sus torpezas. Las flores para hazer guirnalda, y coronar su cabeça. Las fuentes para sus banquetes y sus vinos enfriados. En vergel se perdieron nuestros padres. Los huertos antiguamente eran el refugio de las idolatrias. *Erubescetis super hortos*, dize Esaias. En vn huerto quisieron ensuziar los juezes de Babylonia la limpieza de Susaña. En fin no se contentan los hombres cõ hazer testigos de sus ofensas los rincones de sus casas, sino a los arboles y frutas, no reseruãdo para campos y fresçuras las culpas mas descaradas. Pues para dezirnos el Señor, q̃ las cosas hermosas y deleytables no se hizieron para sacar dellas incẽtiuos de pecados, sino de alabãça y gloria, q̃ no se hizo el sol para adorarle aunque tenga hebras de oro, ni las estrellas para pronosticar tantas mentiras, el oro para tenerle mohoso y sepultado en las arcas, la hermosura para que sirua a la liuiandad, entra en el huerto, y en el

Esaiæ. 1.

silencio

silencio de la noche, en que el pecador, de los arboles, del ruydo de las aguas, del cãto de los ruyseñores, sacara nueuas ofensas, haze Christo Señor nuestro vna oracion.

De donde se sigue, que las criaturas que Dios hizo no son malas, sino el vso malo dellas, no es malo el oro, ni la plata, las sedas, ni los brocados, las heredades y juros, q̃ con todo se puede seruir a Dios, no son malas las noches y los dias, los huertos y los vergeles. En fin escriuiendo san Pablo a Thimoteo dize, que no ay criatura de Dios que no sea buena, si el vso della no es malo. No es malo el oro, sino el atesorarle, muriendo de hambre el pobre, vendiendose de hambre la donzella. No son malos los vestidos, sino dexarlos apolillar, viendo a los pobres desnudos. No son malas las troxes llenas de trigo, sino dexarlas comer de gorgojo. No es mala la noche, sino empplealla en liuiandades. No son malos los vergeles, los bosques, las arboledas, y los rios, q̃ el bueno se va alli a alabar a Dios. Abrahan plantò vn huerto en Bersabe, y inuoco en el el nombre de Dios eterno. Susaña puso en peligro su honra, y su vida por no ofender a Dios en vn huerto.

1. Ad Thimot. 4.

Gen. 2.

De todo esso se sigue, quan diferente fue el primer Adan del segundo: vno fue obediente, otro desobediente: vno humilde, otro soberuio: vno ayunador, otro destemplado: vno ofende a Dios en vn huerto, otro llora y suda sangre: en fin el vno fue terreno, y el otro fue celestial.

Tristis est anima mea vsque ad mortem.

TRes cosas grandes tenemos que tratar en este passo, la tristeza, la oracion, y el sudor prodigioso de la sangre. Lo primero, no es mucho reparemos en el miedo, y la tristeza del Señor, pues todos reparã generalmente, y que preguntemos a Christo Señor nuestro, la causa de las congoxas. Señor no soys vos el que criastes el sol para alegria del mundo? El que despues del inuierno triste, embiays el verano alegre, los prados risueños, las flores que combidan a plazer? No days vos la risa al hõbre, que declara la alegria del coraçon? No sois vos la misma alegria del cielo, la gloria de los Angeles, y de las animas justas, que mirando os a vos no pueden tener pesar? Pues como os entristeceys? Mirad Señor que caso que no derogue a vuestra diuinidad, parece que deroga al desseo que aueys publicado de padecer y morir: pensamiento tantas vezes repetido en el discurso de vuestra vida. Demas de esso deroga a vuestra verdad, que auiendo publicado esta ocasiõ por tan desseada, y tan alegre, quien aora os viere triste, que dira? Deroga tambiẽ al valor de vuestro pecho, y al que desseays en los vuestros, porque viendo al capitan tristissimo, agonizando, no es mucho que desmayen los soldados? Y al amor que les aueis mostrado hasta aora, que parecia era poco dar mil vidas. A la obediẽcia de vuestro padre, y a la voluntad con que le aueys ofrecido vuestra muerte, desde el punto q̃ entrastes en el mundo. Por estos inconuenientes vinieron a dezir san Atanasio, y san Epifanio, que Christo Señor nuestro no temio la muerte, sino q̃ fingio que la temia, y que fue ardid para engañar a satanas, y para que se atreuiesse la muerte. Y S. Epifanio trae la semejança del capitan, que finge huyr, para que enuista el cõtrario, y caya en las manos de la celada: como lo hizo Iosue con los de la ciudad de Hay, y cada dia sucede entre capitanes diestros. La verdad llana es, que en la voluntad de Christo Señor nuestro hnuo verdadero temor, y verdadera tristeza, y dexando aora la voluntad diuina, donde no puede allegar mal temor, miedo, ni tristeza: en la humana consideran los Teologos dos apetitos, o desseos, el vno de la naturaleza, y el otro de la razon: los quales esperimẽtamos en nosotros mismos cada dia. Vn enfermo con el fuego de la calentura, desea beuer, y pudiendo beuer no beue, porque aũque el desseo natural le da priesa, la razõ le dize que no beua: estos apetitos y passiones naturales, estan en nosotros diferentemente que en Christo Señor nuestro. Lo primero, porque el las tuuo quando quiso, y como quiso. Como fue hõbre quando quiso: assi se entristecio quãdo quiso, y temio quando quiso, lloro quando quiso. Por esso

Ingrediẽs mundũ dize san Pablo.

Epipha. in ancorato. Athan. in Evang. de cruce, & de passione Domini.

esso dixo san Iuan en la resurrecion de Lazaro, se auia turbado a si mismo, porque si el no quisiera turbarse, nadie del mundo le pudiera turbar: pero en nosotros preuienen nuestra libertad. Muchas vezes teme el hombre y se afrenta de auer temido, muchas vezes se encoleriza, y se arrepiente de no auerse reportado: mas Christo Señor nuestro tienelas sujetas y enfrenadas. Por esso S. Geronimo no las llamò passiones, sino prepassiones, que quiere dezir passiones preuenidas. Y S. Augustin nuestro padre, passiones de dispensacion diuina, que dispensa con ellas, y las da licencia quando quiere. Lo segundo, en nosotros inclinannos a lo ilicito: y essa es la infelicidad que lloraua S. Pablo. Siento, dize, dentro de mi mismo vna ley contraria a la de mi razon y entendimiento, que me lleua por los cabellos al pecado, y sucede muchas vezes lleuar tras si a la razon, como el ruyn ginete quando le arrastra el cauallo. Mas otro aura tan diestro y de tanta fuerça, que aun sin freno le haga parar a raya. Pues este pacifico Rey Salomon, a quien todos dieron parias y tributos, que gouerno su Reyno con grãde sossiego y paz, sin que ninguno jamas se le reuelasse. Este q̃ nos esta predicando, que ya que no podamos tener en el puño las passiones, procuremos alomenos enfrenarlas y rendirlas. Este poderoso Rey Assuero, en cuya presencia no osan parecer, sino llamadas, o con licencia estas damas, como antes la auia dado a la hambre, y al frio, que dize S. Agustin que son vnas muertezillas? y despues en la Cruz la dio a la muerte, segun S. Athanasio, que esso fue el abaxar la cabeça: assi en el huerto dio licencia a la tristeza y al temor, y començo a temer y a entristecerse, hasta venir a dezir: Triste esta mi alma hasta la muerte. Mas esta tristeza y este temor, ocasionado del afecto natural, lo primero no deroga a la diuinidad, como quando heris el ayre con vna espada, aunq̃ corteys el ayre que tiene cuerpo, no podreys cortar la luz queno le tiene: y como echãdo en el agua vn hierro ardiendo, el agua matara al fuego, pero no dañara al hierro, porque no tiene poder contra el metal: assi contra la diuinidad no ay poder q̃ le pueda hazer daño. Lo segundo no derogaua al desseo de la razon, que mil vidas diera esse desseo, ni a la verdad de sus palabras, ni al valor de su cuerpo, ni al esfuerço de los suyos, ni a la obediẽcia de su padre, porque estas passiones nacian del apetito natural, y de la sensualidad, como dize san Iuan Damasceno, y san Buenauentura. Aunque santo Thomas tambien admite tristeza y temor en Christo Señor nuestro, de parte de la razon, y dize que la razon fue alli abogada de la sensualidad, como el letrado que mete peticion por el labrador grossero que no sabe alegar de su justicia, salua siempre la volũtad eficaz de morir y obedecer a su padre, como diremos despues.

Aug. 14. de ciuitat. Dei.

Damas. li. 3. cap. 26. Bonauent. in Luc. c. 22. D. Thom. 3. p. q. 21. art. 2.

Augu. super illud, morte morieris,

Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem.

SVpuesta pues esta dispensacion y licencia que dio Christo Señor nuestro a sus passiones, los vientos que las soplaron fueron tan grades que las pusieron hinchadas mas que las olas del mar alterado y tẽpestuoso. Lo primero, representosele la parte que auia de caber a su madre de sus tormentos y cruz, y que al peso del amor que le tenia, auia de ser su dolor. Imaginauala al pie de la cruz, recibiendo en el alma las llagas dolorosas de su cuerpo, y que la lança que auia de venir bolãdo, auia de hazer mayor herida en las entrañas virginales que en su pecho. Consideraua el dolor que auia de passar viendole muerto en sus braços, las lagrimas que auia de derramar sobre las cuencas de sus ojos. Y como desde la cuna a la cruz no auia tenido hora de alegria, apretole de suerte la tristeza, que sola fuera poderosa para quitarle la vida, si con su poder no detuuiera la muerte.

Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem.

VIo el escandalo de los suyos, a quien auia preuenido con tan singulares cõsejos para aquella hora, vio a Iudas de puerta

puerta en puerta, dando prieſſa, a Pedro jurando y echandoſe maldiciones, a todos huyendo afrentoſamente: que ni la compañia, ni los milagros, ni el ſermon dulciſſimo que les auia predicado ſobre cena, ni el nueuo ſacerdocio, ni auerſe dado en manjar a ſi miſmo, para darles brio y esfuerço, los detenia, apretole la triſteza haſta poner le, como dize ſan Aguſtin, a las puertas de la muerte. Yaſsi dize ſan Hilario, que en la oracion no pidio diſpenſacion de ſu muerte, ſino que el caliz que auia de beuer tambien paſſaſſe a los ſuyos: *tranſeat à me*, para que ſiendo compañeros de mis penas, lo ſean de mi bienauenturança. Y ſan Baſilio dize, que pidio no fueſſe ſu muerte para los ſuyos eſcandalo.

Aug. Pſa. 86.
Hila. c. 31.
Baſil. li. 4. Euon.

Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem.

VIo los pecados de aquel miſerable pueblo, y el fin de aquella ciudad, y que no auia de quedar piedra ſobre piedra, y que los auia de caſtigar con deſtierro y ſeruidumbre en eſta vida, y en la otra con muerte eterna. Si quando entro triunfando en Ieruſalen, de ſolo ver los omenajes lloro, conſiderando ſu fin tan vezino y laſtimoſo: no es mucho que aora con el miſmo penſamiẽto ſe entriſtezca. Hijas de Ieruſalen (dixo a las mugeres que llorauan de piedad, quando yua por la calle de la amargura) voſotras llorays mi deſaſtre, ya yo he llorado los vueſtros, aunq̃ mi muerte es laſtimoſa, y las lagrimas ſon concedidas a la piedad natural, pero teneys voſotras tanta mas razon porque llorar vueſtra ceguedad, vueſtra cayda, vueſtro miſerable fin, que ſeria mejor lloraſſedes vueſtros deſaſtres y deſuenturas. En fin como hijo de la ſynagoga ſegũ la carne, ſentia ſu daño y ſu perdiciõ, demanera que dixo, triſte eſta mi anima haſta la muerte. Y aſsi dize S. Geronimo, ſan Hilario, Origenes, Gregorio Emiſeno, q̃ no quiſo eſcuſarſe de la muerte, ſolamente por la natural inclinacion que ſu voluntad tenia a la vida, ſino tambien por la ruyna de los Iudios, y en particular de aquella ciudad y templo.

Hieron. in Mat. c. 26. Orig. libr. 2. contra Celſaui. Hila. c. 31. Emiſ. hom. de paſſ. Domini.

Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem.

LA Quarta, repreſentaronſele por junto ſus penas y ſus tormentos, y aunque eſte penſamiento no fueſſe cauſa de triſteza tan vehemente como tienen los demonios y condenados del infierno, de ſu eſtado y perdicion, como dize ſanto Tomas, porque a los demonios y condenados naceles la triſteza de la perdida de Dios, y tiene anexa deſeſperacion de ſalud, y ninguno de los males imaginables es comparable con eſte: pero fue mayor q̃ todas las triſtezas que de los males humanos ſe pueden ocaſionar. Lo primero, porque demas de que la muerte es el mayor mal de los males, en Chriſto era mayor mal por la dignidad de la vida, que era vida diuina, por la naturaleza diuina a q̃ eſtaua vnida la humana. Lo ſegundo, por el linage de muerte, q̃ fue ignominioſiſsimo de parte de la verguença y deshonra, que vn hombre cortes ſiente mucho las afrẽtas, y eſtas fueron muchas, y la gente ſin numero. Demas de eſſo, fue amargiſsimo de parte de los açotes y eſpinas, y de los demas tormẽtos. Lo tercero, por la aprehenſion mas intenſa y mas viua de todos aqueſtos males. Lo quarto, por la fuerça del apetito natural, con q̃ deſſeo huyr eſte daño, que fue toda aquella a q̃ ſu naturaleza ſe pudo eſtender. Lo quinto, por el deſamparo de la parte ſuperior, que dexo a la parte inferior ſin ningũ linaje de aliuio. Y no teniendole humano, porque, *queſiui conſolantem, & non inueni*, vino la triſteza a ſer mortal, y eſſo es: *triſtis eſt anima mea vſq̃ ad mortem.*

3. P. q. 36. ar. 6. ad. 3.
Pſal. 65.

Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem.

TEmio, lo vno por experimentar la pena q̃ trae conſigo el temor, y porque

no

no huuiesse mal por quiẽ no huuiesse passado, para que pudiesse dezir San Pablo: *Tentatum per omnia*, curtido en toda malauẽtura. Lo otro, por merecer por aquel temor el animo de los martires. Quando yua san Pablo preso a Roma, le dixo Dios: Pablo no temas, lo que conuiene es parecer delante el Cesar, y en otras muchas partes dixo a los suyos que no temiessen. Dize S. Teodoreto, y san Leon Papa, como temiendo el dize a los suyos que no teman? y responden, por esso temio, porque los suyos no temiessen: para vestir con aquel temor suyo nuestro pecho de constancia y de valor, y para que esperando Christo triste sus tormentos y su muerte, vna niña la esperasse muy alegre. Y como dize san Leon: esse fue el trato que tuuo con nosotros, trocò su animosidad por nuestra couardia, su fortaleza por nuestro miedo, su hóra por nuestras deshonras, su hermosura por nuestra fealdad, su salud por nuestras enfermedades, su alegria por nuestra tristeza, su vida por nuestra muerte. Esso es lo mismo que auia hecho con Adam, que en la reparaciõ de la gracia siguio los mismos passos que en la creacion de la nauraleza, y alli estando durmiendo Adam, sacole vna costilla, y poniẽdole vn poco de carne en su lugar, formo della la muger. Donde dize san Pablo: sabe que fue vn gran mysterio y figura de lo que a su tiempo auia de hazer con la Iglesia, con quien trocara el huesso, que es fuerte, con la carne flaca, y assi yẽdo los martires a la muerte muy alegres, el yrà triste. Acaece ver vn niño muy hermoso, hijo de vnos padres pobres, que andan rotos y desnudos, y con el amor, quitanlo de si por ponerlo en el niño, como anda este niño tã regalado? como su padre lo ayuna, y su madre lo endura: assi los niños van alegres al martyrio, fue que lo ayuno su padre, y con la tristeza que passo a la hora de su muerte, merecio q̃ fuesse este niño alegre, y despreciasse el cuchillo del tyrano. Acaece por algun caso trocar las capas el señor y el labrador su vassallo, y al labrador debaxo de la riqueza de la capa, veesele la calça parda, el çapato grossero, y al señor debaxo de la pobreza de la capa, el çapato justo, la calça de seda, el jubõ de raso, y luego dezis sin duda trocaró capas, assi fue aora, trocaró capas los vassallos y señor, y va Christo triste y ellos alegres, la tristeza de Christo es del martyr, y la alegria del martyr es de Christo, que dixo: Triste esta mi alma hasta la muerte.

Leo. serm. de pass. domini.

Theodo. in dialog. impede nolite timere pusillus grex nolli te timere eos qui occidunt corpus.

Tristis est anima mea vsque ad mortem.

ENtristeciose y temio, porque como en la transfiguracion delãte destos tres dexo prouado que era Dios, aqui quiso dexar prouado que era hombre. En los altos y en los baxos, crecientes y menguantes, en las olas y mudanças, que son prẽdas del humano coraçon. Quando el dia de su triunfo venia a Ierusalem, yua delante como valeroso Capitan, luego le vereys jarretado, pidiendo vna asna en que yr. En la cena dize y haze: põderacion es del desseo que tenia de llegar a aquella hora, luego le vereys en el huerto tan triste y tan derribado, son retratos de los acometimiẽtos y couardias de vn coraçon. San Pablo puso aquel cartel de desafio contra el infierno, contra la muerte, y cõtra la vida: despues escriuiendo a los de Corintho estaua tan rendido y cansado de la vida, que dixo le enfadaua ya el viuir. Elias en sus barbas le mato al Rey los Prophetas, y le dixo: quien soys vos? despues por la amenaza de vna muger se halla tan couarde, y temeroso, que pide a Dios le lleue de aquesta vida. En el Leon dizen los naturales, que en la mitad del cuerpo, cabeça, braços, y pecho, predomina el Sol, y es geroglyfico de su corona, y de su Reyno, y de la braueza del animo, y assi nada le asombra, antes su vista atemoriza, y acouarda a los demas animales. Enla otra mitad predomina la tierra, y assi se le conoce flaqueza, temor, y couardia, y huye del gallo, y de la mõna, y de las hojas de enzina, y de qualquier velo con q̃ le cubren los ojos. Espantan cosas tan estrañas, en tan perfecto animal. Christo Señor nuestro, Leon fortissimo del Tribu de Iuda, en vna persona tiene dos naturalezas diuina, y humana, segun la anterior en quiẽ resplandece el Sol de la diuinidad, es Rey de todos los siglos, quien resistira a su voluntad? segun la inferior, que son espaldas, y pies,

Roman. 3.

y pies, es de naturaleza de hombre, que es de tierra. Y queriendo moſtrar ſus paſsiones, ſus crecientes y menguantes, vnas vezes llora, como en la muerte de Lazaro, y luego da vna boz a la puerta del ſepulcro, que haze temblar todo el infierno: va delãte de los ſuyos camino de Ieruſalen, y luego ſe deſmaya y no puede dar vn paſſo. Entra en la ciudad eſtando encartado, y triunfa de toda ella: y luego parece hombre, y ſale a buſcar los hijos en la higuerra. Mueſtra deſſeos muy grandes de que ſe llegue la muerte, y quando la vee vezina eſta triſte y temeroſo, y dize: *triſtis eſt anima mea, &c.*

Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem.

LO Vltimo, vio todos los pecados del mundo por junto, eſpantoſiſsima viſta, tantas lenguas, tantos ojos, tantas manos, tantos penſamientos conjurados contra ſus leyes, por alli el eſquadron de la ſoberuia, por alli el de la auaricia, por alli el de la luxuria y deshoneſtidad, los templos profanados, los ſacerdocios comprados, las donzellas vendidas, Iudas traydor, Pedro flaco, ſu eſcuela deshecha, el pueblo incredulo, todos deſagradecidos. Imaginà que la verdad fueſſe vna coſa viua, que ſentiria ſi fueſſe por las calles y por las plaças, de verſe entre tantos mentiroſos, aborrecida y maltratada? La caſtidad entre los torpes, la liberalidad entre los auariẽtos, la juſticia entre los juſtos. Haſta las fabulas fingen, q̃ la verdad y la juſticia, ſe fueron huyẽdo al cielo de las mẽtiras, y tyranias de la tierra. Pues viendo el Señor tan grande tropel de maldades, o por mejor dezir, tantos exercitos, que a penas auia guariſmo que pueda contra ſu ſuma: no es mucho que ſe entriſtezca. Alguno podra dezir, deſde el inſtante de ſu concepcion, vio Chriſto Señor nueſtro todo eſſo, como ſe entriſtecio aora mas que nunca? Lo primero, los males no affligen tanto mirados de lexos, como quando el hombre eſta metido en medio de la furia de ſus olas. Lo ſegũdo, de la ſuerte que ſu alma eſtuuo detenida para q̃ no ſe derribaſſe al cuerpo, ſino fue por aquel breue eſpacio de ſu trãsfiguracio, aſsi haſta q̃ el quiſo no le dio pena el penſamiẽto deſtos males, porq̃ eſſe penſamiento no le eſloruaſſe los myſterios de ſu vida, como fueron los ſermones y milagros: Pero quãdo vio que ſu muerte eſtaua ya tan vezina, ſolto ſu poder las riendas al penſamiento y paſsiones, y las preſas de las fuentes y los rios de la triſteza y dolor, que antes diſtilauan poco a poco, agoſtando el alegria de las fuerças inferiores.

Pater ſi poſsibile eſt tranſeat.

COmençando lo ſegundo, que fue la oracion que hizo al Padre, como en las letras humanas no ay coſa mas dificultoſa que vna oracion que abrace todas las partes de la eloquencia, y quando ſe halla la ponen por dechado a la juuentud, como quedaron de Ciceron con grande fama, la oracion que hizo en fauor de Milon, y la ſegunda Philipica que hizo cõtra Marco Antonio: aſsi en las letras diuinas, quando ſe halla vna oracion con todas las condiciones que Dios pone en la eloquencia celeſtial, ha ſe de poner por dechado en la eſcuela de la Igleſia. Entre todas lleua la palma eſta oracion, porque en ella ſe hallaron todos los colores retoricos de la eloquencia diuina, pues fue ſolitaria, deuota humilde, diſcreta, perſeuerante, como lo podra ver qualquiera que con tierno penſamiento, y deuota conſideracion la contemplare. Fue deuotiſsima, como lo mueſtrã las palabras. *Aba pater. Aba*, es dicion Caldayca, y quiere dezir padre: y fue vna repeticion de la miſma palabra, que en la ſagrada Eſcritura dize afecto feruoroſo. Padre, padre, o como dize ſan Mateo, padre mio, como ſi dixera, mirà que ſoy vueſtro hijo natural, y pues os apiadaſtes ſiẽpre de los hijos adoptiuos, tened con migo piedad. Lo ſegundo ſe puede arguyr el feruor y la deuociõ del alma, de las vozes repetidas tantas vezes, y de las lagrimas de ſus ojos, que ſan Epifanio

Sic Paul. Ad Ro. 3. Ad Ga. 4.

Epiph. in anco.

nio dize auer leydo en el Euangelio de ſan Lucas que lloro. Y deſta oracion entiende ſan Anſelmo lo q̃ dize ſan Pablo, *cum clamore & lachrymis*, que con clamores del pecho, y con lagrimas en los ojos pidio al Padre recibieſſe eſte ſacrificio ſuyo, y que el Padre le oyo, atendiendo al reſpeto que ſe deuia a tan buen hijo. Lo tercero de la poſtura, no ſolamente arrodillado, ſino el roſtro en el ſuelo, en q̃ quedan condenadas las perezas de los regalones del mũdo, que rezan recoſtados, y con poſturas agenas de todo reſpeto, reuerencia, y deuocion. Muchas poſturas de oracion ſe leen en la ſagrada Eſcriptura. Moyſes oraua en pie quando vencio a Amalech. Eliſeo quando reſucito al niño, paſſeandoſe. Dauid poſtrado, *adhæſit pauimento anima mea.* Salomon de rodillas. Chriſto Señor nueſtro de todas eſtas maneras: ya en eſta oracion le vereys de rodillas, ya poſtrado por el ſuelo, ya paſſeandoſe, yendo, y viniendo a ſus diſcipulos, ya en pie eſtando en la cruz, pero nunca ſe vio que Chriſto rezaſſe recoſtado. Ezechias oro en la cama: pero eſtaua enfermo deſahuziado del Profeta Eſayas. Los Luteranos dizen mal del hincarſe de rodillas, y de las demas cerimonias exteriores, no miran que Dios es Señor de cuerpo y de alma, y que es razon que todo ſe le humille y le obedezca, y poſtrandoſe el cuerpo, el alma ſe prouoque a deuocion, y que la ſagrada Eſcritura eſta llena de deuociones exteriores. Lo ſegundo, fue ſola, pues ſe aparto de los ſuyos, con detenerle tã poderoſamẽte la triſteza y el amor, y aſsi vſa el Euangeliſta de vna palabra q̃ parece dize violẽcia, *auulſus*, arrancando, como quien deſgaxa vna rama de ſu tronco, y como quien deſuia la vña de la carne: aſsi ſe retiro a vna cueua, que eſtaua de alli a tiro de piedra, labrada de la miſma naturaleza, en vna peña para que quedaſſe perdurable la memoria de aquel hecho. El ſumo ſacerdote q̃ auia de ofrecer ſacrificio por ſi, y por el pueblo entraua en el *ſancta ſanctorum* ſolo, Moyſes en el tabernaculo ſolo, Abraham ſubio a la cumbre del monte ſolo, y aora quando vn ſacerdote dize miſſa, quãdo llega al mẽto, de todas las coſas deſta vida querria deſembaraçarſe y quedar ſolo, y poniendo ſilencio a ſus penſamientos, ofrece por ſi y por todos el diuino ſacrificio del altar: y ẽ ſeñal de que es para todos, lleuaua el ſumo ſacerdote eſcritos en el pectoral los nombres de todos los doze Tribus. Queriendo pues Chriſto Señor nueſtro ofrecer al Padre aquel ſumo ſacrificio de ſu muerte, que ya eſtaua tan vezina, por el reſcate y ſalud de todo el linaje humano, retiroſe para ofrecerle a ſu Padre en eſta triſtiſsima oracion.

Exod. 15. *3. Reg.* 4. *3. Reg.* 8. *Exod.* 14.

Lo tercero humilde, pues demas de poner ſu roſtro en la tierra, manifeſtò ſu neceſsidad, y pidio a ſu Padre ayuda. Yo os confieſſo Padre eterno la triſteza de mi alma, y la flaqueza de mi carne: enſeñandonos en eſto que acudamos en nueſtras triſtezas a la oracion. Iacob mejoro a Ioſeph en la parte que gano del Amorreo, con el arco, y con la lança: donde dize la gloſſ. cõ oracion y con lagrimas, y quando el Angel le dixo, no tienes para que temer a tu hermano, porque ſi contra Dios fuyſte fuerte, mas lo ſeras contra los hombres. Oſeas ſe haze gloſſador deſte lugar, y dize, q̃ las armas con que vencio a Dios, fueron lagrimas y dolor. *Gen.* 32.

Lo quarto, fue diſcreta, pues no pedia abſolutamente, como les parece a graues doctores, ſino Padre mio, ſi puede ſer ſegun vueſtra voluntad diuina, que los bienes que ſe eſperan de mi muerte, ſe puedan conſeguir ſin ella, *tranſeat*, ſino aqui eſtoy aparejado, ya la ſangre de mis venas tiñe la tierra que piſo, ſi vueſtra juſticia eſta tan deſſeoſa de ſangre, mirad ſi baſta la derramada y vertida, *ſi fieri poteſt*, ſi puede ſer ceſſe el exceſſo, y ſino *fiat voluntas tua.* Y aſsi dixo otro Euangeliſta, *Pater ſi vis*, Padre mio ſi quereys, que ſi vos no guſtays, yo no quiero ſino vueſtra voluntad. Por eſſo vino a dezir Cayetano, que ſe le concedio aqui a Chriſto Señor nueſtro lo que le pedia, pues ſobre todo pedia el guſto de ſu Padre, y reſeruaua la eficacia de ſu oracion a la voluntad diuina. Y aſsi dize ſan Anſelmo, que fue oydo por la reuerencia que el Padre deuia a tal Hijo, como dize ſan Pablo: pero el camino llano es, que la voluntad natural aborrecia a la muerte, y deſſeaua la vida, y eſte deſſeo no era vicioſo, ni deſordenado, porque no ay coſa que no deſſee naturalmente ſu ſer, ſu conſeruacion y vida, como dize Ariſtoteles y Boecio, mas la voluntad racional deſſeaua obedecer al Padre, y morir. Y como dize ſanto Tomas, vna gritaua, *fiat volũtas*

Ariſt. 3. *de anima.* *Boecio.* 3. *de conſo.* *proſ. ſãcto Thom.* 3. *p.* *q.* 18. *ar.* *tic.* 2.

tas tua, otra gritaua, *transeat à me calix iste*, hasta venir a trauar entre si vna guerra justa, pues cada vna peleaua por defender su capa y su derecho. San Marcos haze la oracion absoluta, Padre mio todas las cosas te son possibles, *transfer*, y tomando el si de san Lucas y de san Matheo, por frasis ordinaria en la sagrada Escritura, viene a ser el sentido todo vno. Mas hablãdo en rigor, no eran contrarias estas voluntades, aun que desseauan cosas entre si cõtrarias, porque la vna aborrecia la muerte, en quanto era mal de la naturaleza, y venia destruyendo la vida, la otra amaua la muerte, por otra razon, conuiene a saber por ser bien vniuersal del mundo, y por estar en ella generalmente las vidas de todo el linage humano. Como el enfermo aborrece la purga, en quanto amarga, y da por ella vn escudo, y la recibe como causa de salud. Y como sentenciando vn juez a vn hombre facinoroso a muerte, el pariente a quien le pesa, por la sangre que le ha, no se dize contrario del juez: assi la voluntad natural en Christo Señor nuestro, pesandole de la muerte, no es contraria a la voluntad racional, ni a la diuina. Y como el primer mobil arrebatando tras si todos los otros orbes inferiores, el mouimiẽto natural de cadavno, no es contrario al mouimiento superior, y como el mouimiento del piloto, aunque se mueua a la parte contraria de donde camina la naue, no es contrario al que lleua el nauio quando va por el mar, las velas tendidas y viento en popa: assi la voluntad natural de Christo Señor nuestro, desseando la vida, no es contraria a la que desea la muerte. Por esso dixo Iustino martyr, que en esta oraciõ se auia cumplido la profecia de Dauid, clamare de dia y de noche, y no me oyras, pero no quedara por necia mi peticion. Y si dixere el hereje que esta oracion fue ignorante, sino sabia Christo el decreto indispensable de su Padre, y si lo sabia fue ociosa, y fue valdia, respondo que le sabia, pero no fue por demas, porq̃ quiso en todas las cosas ser semejante a sus hermanos, sino fue en la culpa. Y porque a vn hombre le causa graue pena el desear y el pedir, y no alcançar, quiso experimentar essa pena.

Dialogo cõtra Trifon. Psalm. 21. nocte et nõ ad insipiẽtiam mihi.

Lo quinto, fue perseuerante: pues se arodillo tres vezes, que es el numero de vna perfeta oracion. Y assi san Pablo dize, que rogo tres vezes le librasse Dios de las manos de su carne. Y Esayas oyo dezir a los Seraphines tres vezes, *sanctus, sanctus, sanctus*, y san Iuan en su Apocalypsi, vio aquellos animales llenos de ojos, que dixeron tres vezes *sanctus*. En fin el perseuerar alcanço que viniesse vn Angel a confortarle.

2. Cor. 12. Esai. 6. Apoc. 4.

Apparuit Angelus confortans eum.

QVe no ay oracion sin fruto, y quando no consigays lo que pedis, alcançareys por lo menos consuelo para vuestra alma. Despues de auerle el Angel leuantado de la tierra, limpiandole el sudor de aquel rostro serenissimo, arrodillado, le dixo: Principe del cielo, mi venida es a deziros, que pues pusistes la mano en este negocio la enclaueys y cobreys esfuerço y brio, que aunque la muerte es cosa terrible, y la vuestra por singularissimas circunstancias de amargura y tristeza, vendra a ser la mas terrible: y aũque es triste cosa, quedar vuestra Esposa biuda, vuestro ganado sin pastor, vuestra madre sin hijo, pero Señor atẽded que ha de ser vn mar de misericordia, vn pielago de las humanas esperanças, y que aunque aora os halleys desamparado del consuelo humano, y del diuino, esso se ha de acabar presto, y dentro de pocas horas vereys el fruto de vuestra sangria, y dexando el linaje humano (a quien tanto amais) enriquecido, y el nombre de vuestro Padre ilustrado, triunfareys de la muerte y del infierno, y sacareys al mundo a la verguença. No os acordays del arco matizado de colores, que puso en el cielo vuestro Padre, en señal de q̃ ya auia amaynado en sus iras y en sus sañas, y de que no tornaria a cubrir las cumbres de los montes debaxo de las aguas otra vez? Pues Rey de gloria, teniendo vos mañana estẽdidos los dos braços en la cruz, matizados cõ la sangre de las venas, sereys mas perpetua señal de q̃ hã amaynado las iras de vuestro Padre. No os acordays de aquel moço desarmado, que con cinco piedras y vn cayado entro

tro en campo contra el Gigante Filisteo, que venia muy soberuio, todo cubierto de malla, y quedò vencido y muerto: pues esso os ha de acaecer a vos mañana, que con cinco heridas mortales y el cayado de la cruz, aueys de vencer al soberuio Iayan de Lucifer. Poned los ojos en Moyses, que hiriendo con la vara en vna piedra, salio vn rio de agua dulcissima, con que el pueblo sediento apagò la sed: Vos Señor soys la piedra, que herida mañana con la vara de la justicia, y abierta cõ cinco mil açotes, por muchas partes dara rios caudalosissimos de misericordias y de gracias, con que se apague la sed del mundo, que esta sediento. Deuiole de referir todas las figuras y las sombras que deste mysterio auiã passado, mostrandole como en dibuxo el cumplimiento de todas ellas. Y como Dauid viendo vezina su muerte: mostro a su hijo Salomon en vn pergamino vna traça dibuxada que Dios le auia dado de su templo: assi el Angel hizo vna estampa al Señor de todo lo que auia de passar por el: no porque el Señor tuuiesse de esso necessidad, pues lo sabia por mil caminos, sino desseandole confortar. No os acordays de aquellos padres antiguos, que han tenido tantas ansias de que se llegue esta hora? atended a los seruicios que os hizierõ en sus vidas, pues por no deseruiros, huuo muchos que dexaron las suyas entre las manos tyranas, y los cuerpos a los buytres. Allende que aquesta hazaña ha de ser sola en el mundo, y ha de quedar por corona y por exemplo de quãtas hiziere el amor de aqui a que el mundo se acabe. Quando os vi afligido orando, yo acudi luego a mi oficio, y presentè al padre vuestra oracion, y hecho silencio en el cielo, fue acordado, que deys fin a este negocio, como entre vuestro padre y vos esta ordenado: quando Ezechias estaua enfermo, el Profeta Esayas le hizo vn fiero y vna amenaza: Rey, dispone vuestra alma, y dad orden en las cosas de vuestra casa, q̃ aueys de morir mañana. Boluiose el Rey a la pared, y llorò, y alegò a Dios sus seruicios, la lealtad de su coraçon, alargole Dios la vida por quinze años Rey de gloria, yo vengo a notificaros vuestra muerte, como Esayas al otro Rey: si fuera fiero, o amenaza como aquella, sin duda se aceptara vuestra oracion: pero es sentencia difinitiua, buen animo Señor mio. Pues como Gabriel amigo, los seruicios de Ezechias merecieron con mi padre quinze años mas de vida, y los mios no merecen vna hora? tan piadoso con los hijos adoptiuos, y tan inexorable con el hijo natural? Principe del cielo, bien lo sabeys, no es menester que yo os lo diga. Si Ezechias viuio, fue por vos, y si vos moris, es por el, vos por el auiades de nacer en el mundo, el en el cielo por vos. Y como huuo para esso necessidad de su vida, assi la ay aora de vuestra muerte. Demas desso, si acudio vuestro padre a las lagrimas de Ezechias, si se apiadò de los Patriarcas atribulados y tristes, si ha oydo hasta aora y oyra siempre las oraciones de los pecadores, todo esso nace de las lagrimas que vos aqui derramays desta tristeza y agonia que sufris, desta oracion que hazeys, y el no oyros a vos vuestro padre, nace de los pecados del hombre, y el oyr despues al hombre, serà por auerlo merecido vos.

Algunos pintan al Angel con las insignias de la passion, como que se las trae presentadas desde el cielo: Señor mio, en la tierra ay gran necessidad de paciencia, todo es yras, coleras, rauias, desesperaciones, esta cruz, estas espinas, estos açotes os presento, para que quãdo el mundo vea vuestra paciencia y sufrimiento, sepa que cosa es sufrir y padecer. Los santos deuotos de aqueste passo, introduzen aqui todas las virtudes, que le venian a suplicar las amparasse y fauoreciesse, y que cada vna le presentaua su insignia: es piadosa contemplacion.

Apparuit Angelus confortãs eum.

SAn Epifanio, y san Hilario dizen, que antiguamente no se hallaua este aparecimiẽto del Angel en muchos textos Griegos, y Latinos, y creen le borraron algunos Catholicos piadosos ignorantes, pareciendoles, lo vno ser cosa indigna que el Angel viniesse a consolar a su Criador, lo otro, que algun Ariano por destruyr la diuinidad en Christo le auia añadido: pero ya *Hilar. 10. de Trinit. Epipha. in ancorat.*

el Concilio de Trento le dio por canonico. Y la razon deſſe conſuelo da Beda ſobre S. Lucas en el deſierto, dize, quiſo ſer de los Angeles ſeruido como Dios, en el huerto conſolado como hombre. De ſuerte que los Angeles dieron teſtimonio de las dos naturalezas. San Epifanio dize, que los tres dicipulos vieron al Angel que le eſtaua conſolando: quanto mas que ſer vn Principe conſolado de vn criado amigo ſuyo, no dize inferioridad, y que la diga importa poco, pues Chriſto Señor nueſtro, fue inferior en el cuerpo, y en la porciõ inferior del alma, como lo dize Dauid, y lo refiere ſan Pablo. Muchos reparan en la palabra, *confortans eum*, por ſer coſa muy eſcura que pudieſſe el Angel confortarle. La diuinidad? no, porque quien ha de confortar a Dios? El eſpiritu? no, pues eſtaua animoſiſſimo, el cuerpo? no, pues quedò mas triſte deſpues de partido el Angel, y pueſto en grande agonia ſudò ſangre, por eſſo lee Theoſilato, *glorificans eum*. Y ſan Epiphanio en el Cantico de Moyſes, donde nueſtra vulgata dize, *vt glorificent Deum omnes Angeli*, lee, *vt confortent*, ora glorificaſſe alli ſu diuinidad, ora ſu humanidad, q̃ lleua mas apariencia y color, Señor, tened eſta por hora glorioſa: pues os aueys de lleuar deſde la cruz tras vos las coſas todas, pues vueſtro Padre os ha de dar en ella nombre glorioſo. San Geronymo, ſan Chriſoſtomo, y ſan Gregorio, que el Angel le confortò la parte inferior del alma que eſtaua deſierta de todo conſuelo del cielo, y del ſuelo. Como al que ya eſta el alma en la boca, ninguna coſa le conſuela: mas las palabras amoroſas del amigo fiel, parece que le confortan en aquella hora: aſsi el Angel hablando, con vnas palabras blandas le confortò, Principe del cielo, yo y todos mis compañeros dieramos nueſtras vidas, ſi preſtaran para el caſo, pero valen poco Señor mio, *viriliter age & confortetur cor tuum*, pues de eſta vida han de nacer tantas vidas. Y como Moyſes y Elias en la transfiguracion hablaron con el Señor del copioſiſsimo fruto q̃ auia de dar aquel grano, muerto y ſembrado en la tierra: aſsi eſtuuieron los dos hablando. En fin, hora el Angel le engrandecieſſe como Dios, hora le glorificaſſe como hombre, hora le confortaſſe la parte inferior del alma, hora el cuerpo, hora le conſolaſſe con razones, hora con ſu preſencia celeſtial, hora Chriſto Señor nueſtro admitieſſe ſu conſuelo, hora le recuſaſſe el Angel hizo de ſu parte lo que pudo, para conſolar al que eſtaua tan triſte y deſconſalado, y como a Elias quando eſtaua triſte y canſado de la vida, le aparecio vn Angel y le dixo ſe animaſſe, porque le quedaua mucho por andar, y como aparecio a Gedeon viſpera de vna batalla, y le dixo el Señor ſea contigo varon fortiſsimo, buen animo, que victoria has de alcançar: aſsi a Chriſto triſtiſsimo, y en la viſpera de la batalla corporal de ſu muerte, le aparece vn Angel: Principe del cielo, aunque el tiempo es breue, el camino es largo, pero animo, pues es cierta la victoria, eſſo es *confortans eum*.

Pſal. 8. ad Hebr. 12.

Hiero. lib. 23. Pelag. Chryſ. ho. 85. in Mat. Grego. ho. 8. in Ezec.

Pſalm. 26.

Et factus in agonia prolixius orabat, & factus eſt ſudor eius ſicut gutta ſanguinis.

LO tercero que propuſimos, fue el ſudor ſangriento de aquel cuerpo diuino, al qual dize el Euangeliſta, que precedio vna agonia, que quiere dezir lucha, o guerra, ſegun vnos, o vna poderoſiſsima triſteza, ſegun otros. San Gregorio dize, que en aquella agonia, demas de enſeñar el modo y reglas de la oracion, dexò vn retrato de los paraſiſmos y agonias de la muerte, y aſsi de lo que vemos en vn hombre que agoniza, podemos ſacar el aprieto en que ſe vio Chriſto Señor nueſtro en eſta hora. Aunque es comparacion corta, porque demas de eſtar en noſotros aturdidos los ſentidos, ay grande deſigualdad de nueſtra imaginacion a la del Señor: y aſsi ſolo puede ſeruir de que raſtreemos del menor mal el mayor, y de nueſtra agonia la del Señor, pues llegò a punto, que abiertos todos los poros de aquel cuerpo ſoberano ſudaſſe tanta abundancia de ſangre que regò la tierra que piſaua cõ ſus plantas.

Lo

Lo primero hemos de ſuponer, auer Chriſto Señor nueſtro ſudado verdaderamente ſangre, y auerla derramado propia, natural y verdadera, y baſta para eſta verdad ſer hiſtoria de S. Lucas, y auerſe de entender eſtas palabras, no por hyperbole, como dixeron Eutimio, y Teofilato de la manera que ſoleys dezir aca: llorais lagrimas de ſangre. Y no ay para que nos embarace el no dezir el Euangeliſta que ſudo gotas de ſangre, ſino como gotas, porque la palabra *quaſi*, en la ſagrada Eſcritura, no todas vezes dize ſemejança, ſino lo que paſſa en realidad de verdad, y aſsi lo dize aora: y deſta ſuerte lo ha entendido la Igleſia generalmente deſde el tiẽpo de los Apoſtoles, como ſe puede colegir de S. Iuſtino martir, y de S. Hireneo, y de S. Epifanio, y de S. Atanaſio, en vn libro que llama de la bienauenturança del Hijo de Dios. Donde anatematiza a los q̃ niegan auer ſudado Chriſto Señor nueſtro verdadera y propia ſangre. Lo miſmo le parece a S. Geronimo, y S. Auguſtin.

Eutimi. c. 64. in Matthæ.

Ioan. 1. quaſi vnigeniti à patre.

Iuſti. dialogo contra Trifonem. lib. 4. contra her. capit. 32. Epipha. in ancor. Athan. li. 6. ad Theo. Hiero. lib. de traditionibus Hebraicis. Aug. li. 3. de conſenſu Euang. cap. 5.

Lo ſegundo que ſe deue auerigu ar, es, ſi eſte ſudor fue natural, o milagroſo, porque ſi fue milagroſo, no ay para que nos canſemos en buſcar razones literales, o miſticas deſte caſo, y parece ſin duda q̃ lo fue, porque la triſteza y el miedo no abren los poros del cuerpo humano, antes la naturaleza ſolicita y cuydadoſa de lo que le importa mas, en la paſsiõ, o temor, acude a las partes mas principales, dexãdo los demas miẽbros deſamparados y frios, y aſsi acudio cõ preſteza al coraçon. Mas queriendo Chriſto Señor nueſtro padecer por el hombre y acabar preſto la vida, acoſſando al coraçõ el temor y la triſteza, no conſintio el amor, vſando de ſu poder, que la naturaleza le acudieſſe cõ el fauor de la ſangre, antes haziendo milagros en eſta vida para librar a muchos de ſus penas y paſsiones, a los ciegos, a los coxos, leproſos, endemoniados, parece que eſtoruò milagroſamẽte a la ſangre que no fauorecieſſe en eſte aprieto a ſu triſte coraçon.

Ariſto. de animal. c. 19. Cœli. li. 5. lect. antiq. cap. 1.

Lo ſegundo, aunque ſea poſsible el ſudor de ſangre, como dize Ariſtoteles, quãdo el hombre tiene mal temperamento y complexion, y la ſangre es demaſiada: y de los mordidos de las ſerpientes lo refiere Celio Rodiginio en ſus lecciones antiguas: el ſudor es tenue y poco: pero en Chriſto Señor nueſtro, la complexion era la mejor que hizo Dios, el ſudor tan copioſo que vino a bañar la tierra. Y el texto Griego en vez de gotas dize grumos, no porque ſalieſſen del cuerpo gotas ya quajadas como grumos, que eſſo fuera milagro manifieſto, ſino porque el ayre y el frio de la noche las quajaſſe y llegaſſen a la tierra hechas grumos.

Con todo eſſo parece coſa mas cierta, auer ſido natural. Lo primero, porque ſi fuera milagroſo, y no cauſado de afliccion ni temor, no fuera ſeñal cierta y euidente el ſudor del cuerpo, de la triſteza del alma, porque con pequeña afliccion, y aun ſin ella podia Chriſto Señor nueſtro ſacar toda la ſangre de ſus venas, y teñir con ella la tierra que piſaua con ſus plantas: pero ya eſtà recebido de todos los ſantos generalmente, que el ſudor del cuerpo, fue ſeñal de la triſteza, luego no ſe ha de dezir fue milagroſo ſudor. Lo ſegundo, aunque la triſteza y el miedo embian ſangre al coraçon, pero tan grande puede ſer la triſteza, que deſtemple todo vn cuerpo, y que le inflame y perturbe, y que desbarate a la naturaleza, de ſuerte que no pueda acudir al coraçon, como ſuele en las paſsiones ligeras, y que adelgazada la ſangre toda, y abiertos generalmente los poros, ſude todo vn cuerpo ſangre. En lo que ſe puede poner milagro es, en que en vn cuerpo humano cupieſſe tan vehemente triſteza, que cauſaſſe efecto tan eſtraño y prodigioſo, que quiça no fuera poſsible ſin milagro, llegar a tal punto de triſteza vn pecho humano, ſin que ſe ſiguiera naturalmente la muerte.

Sic. Caie. Luc. 22. Ianſen. c. 37. cocor.

Factus eſt ſudor eius ſicut guttæ ſanguinis.

LAs cauſas que dan los ſantos, de efecto tan eſtraño y eſpantoſo, ſon muchas, vnas literales, otras myſticas. La primera ſea la imaginacion viua de ſu verguẽça y confeſsiõ: para lo qual cõuiene notar, q̃ la verguença, fue vno de los mayores tormentos de la paſsiõ y muerte del Señor, y aſsi ſe quexo

quexo della consentimiento particularissimo en vn Psal. *propter te sustinui opprobrium.*
Psal. 68. Sufri, dize a su Padre, por ti afrenta, y cubrio mi rostro el velo de la verguença y cõfusion. Otros muchos velos cubrieron el rostro del Señor, el de la sangre que corria de las heridas de las espinas, el de los cabellos del Nazareo, que inclinando la cabeça cayeron sobre sus ojos, el de los cardenales, de los golpes y puñadas que le dieron en la cara, el de las saliuas de aquellas bocas sacrilegas, el deste sudor de sangre, y el de otro sudor no menos fiero, del gran peso de la cruz, en que a bueltas del agua salia sangre de los cardenales y de las rõchas, con que lleuaua matizado todo el cuerpo, el del poluo q̃ auia causado tan gran cõcurso de gẽte: pero solo haze caso del velo de la verguẽça, y esso quiso ponderar san Pablo escriuiendo a los Philipenses, obedecio dize, hasta la muerte, *mortem autem crucis*, el *autem* tiene grande enfasis, y assi el sudor de sangre, no fue tanto de la imaginacion del morir, como de la afrenta de la muerte. Porque como diximos, la sangre es grã corredora en el cuerpo humano, aca llamays corredor, al que quando cõprays, o vendeys, acude al vno y al otro, y esfuerça y solicita a la parte mas cayda: pues la sangre en el cuerpo humano sirue de corredor, mira el prouecho de todas las partes que ay en el, y acude a la mas necessitada. Y de esso nace, que estando vn hombre temeroso, quede el rostro blanquecino, o amarillo, porque la sangre desampara el rostro, y acude al peligro del coraçon, y de esso viene a hazer falta a los colores quebrados. Quando vn hombre passa verguença es al reues, porque como la verguença se parece principalmente en el rostro, acude luego la sangre, y ponese como grana, porque desamparãdo al coraçon acude a la parte mas menesterosa y necessitada. Orando pues Christo Señor nuestro, representosele la afrenta de la cruz, y como a la mira del mundo le auian de quitar las ropas al redropelo, y dexarle desnudo, caso de que tuuo empacho el sol, y escondio luego sus rayos, y acudieron las tinieblas a cubrirle con sumanto. Este pensamiento le puso vna verguença tan general en todo su cuerpo, como la auia de padecer en todo el, representandole tan viuamente las menguas que auia de passar su honestidad y verguença, que acudiendo la sangre a la general necessidad, sudo todo el cuerpo sangre. Y porque la verguença fue la mayor que jamas padecio hombre, ni donzella, ni biuda, ni casada, y la imaginaciõ fue mayor: vino el efecto a ser el mayor que jamas vieron los ojos humanos. Y no se contento la sangre con acudir a la tez y superficie del rostro, como lo suele hazer en los demas hombres auergonçados, sino como caualllo que va desapoderado y sin rienda, soltando ella la suya, no solamente baño el cuerpo diuino, sino la tierra. Y no es mucho sienta esso, particularmente Christo, siendo Dios, pues el moço a quien comiença a salir el sol de la vanidad, y de la propria estimacion, si se le rasga la calça, se pone vn lienço, y haze del coxo, queriendo mas que entienda es pueblo que el herida de la pierna: donde se vee estima en menos el dolor de la herida, que la verguença de la rotura: pues si passa esto en vn hombre, que no tiene mas honra de la que Dios le quiere dar, en Christo que tiene honestidad y honra incomparable, que sera? San Pablo dize, *in angustia crucifixus est*, no le crucificaron los sayones, sino la angustia: y la mayor le venia de parte de la verguẽça.

Ad Phil. 2

Factus est sudor sanguinis decurrentis in terram.

LA Segunda razon es del doctissimo maestro fray Luys de Leon en el libro de sus nombres de Christo, donde dize, que Christo Señor nuestro en el huerto dexo dessear a su sentido interior, lo que no queria que se le concediesse, para sentir en si la pena que nace del dessear, y no conseguir vn hombre su desseo. Y como sino bastara el tormento de vna muerte, que ya le estaua vezina, quiso hazer vigilia della, y quiso morir dos vezes, la vna en el hecho, la otra en la imaginacion. Porque desnudò por vna parte a su sentido interior de los esfuerços y consolaciones humanas y diuinas, por otra parte le puso en los ojos vna representacion tan viua y tan natural de los males de su muerte, con vna

fuerça

fuerça tã eficaz, que lo que la misma muer te no pudo hazer sin ayudarse de las espinas, hierros, y açotes, la imaginacion lo hizo sin armas, por si misma, sacando en grande abundancia sangre del cuerpo diuino y soberano. Y no fue el temor el que la saco, aunque de hecho temio porque quiso temer, y temiẽdo prouar los accidentes que trae consigo el temor, porque el temor no abre el cuerpo, ni llama fuera la sangre, antes la recoge adentro, y dexa fria la superficie exterior, y por la misma razon aprieta los poros: sino el esfuerço y el valor con q̃ el alma salio al encuentro al temor: y el teson con que resistio a los sentidos, esse fue el que abrio los poros de todo el cuerpo, porque acometiẽdole de tropel todos los tormentos, viuissimamente, considerados como en vn esquadron, para ahogarle y vẽcerle, Christo Señor nuestro los espero, despertando en el alma fuerças y sentimiẽtos, y desnudãdola de lo que le pudiera ser alliuio de la pena, como era el pẽsamiento de su gloria, y aduirtiendola desta consideracion, y esforçandola con el respeto que a su Padre se deuia, y cõ el desseo que tenia de obedecerle: fue tan grande el denuedo, que luchando los dos apetitos a braço partido (que esso quiere dezir agonia) vino a rebentar la sangre. Como el otro capitã, q̃ haziendo fuerça por detener vna rueda de molino, en el rio de Guadiana, vino a echar sangre por los oydos y narizes: assi Christo Señor nuestro, como su alma era castillo inexpugnable, y tenia por guarda el don sobrenatural de la fortaleza, aunq̃ la muerte venia tan braua, que del primer impetu echo por tierra su carne, y quedo cõ grãdes ganas la carne de huylla, saliole al encuẽtro el espiritu con tanto brio, q̃ despreciando la muerte, y resistiendo los desseos de la carne, cõ la fuerça que puso sudo sangre. Donde se deue notar, que cõ la sangre vertida, y con la lucha y contienda, y con el ruydo de las armas, de los que venian a prenderle, que ya le sonaua en las orejas, quedo mas animoso, y assi los salio a buscar. Como el cauallo brioso, que quando oye el ruydo de las armas, los truenos de los tiros y escopetas, el sonido de las campanas, las vozes de rebato, eriza las crines, aguza las orejas, hincha las narizes, echa fuego de los ojos, quiebra sueltas y cabestros: assi Christo Señor nuestro, puso se como leon contra la muerte, y no parece indecente comparacion, pues san Iuan vsa de lla en su Apocalypsi. Con esso nos da licencia para que vsemos tambien de la comparaciõ del elefante, de quiẽ dize el libro primero de los Macabeos, que con la vista de la sãgre derramada, se embrauece: assi Christo Señor nuestro, con la vista de su sangre se esforço, por esso vino a dezir san Hilario que la sangre fue la que le dio esfuerço, y no el consuelo del Angel, y lleua mucho camino, pues ydo el Angel crecio la tristeza mucho mas, y se puso en agonia y sudo sangre.

Apoc. 6.

Mach. 6.

Hilar. cãt. 13.

Factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.

LA tercera razon sea, el estraño desseo que tenia de que se llegasse la hora de derramar su sangre por el hõbre. Quando traẽ la vua al lagar muy madura, antes que los lagareros la pisen, distila de si mosto, que suelen llamar distello: a Christo Señor nuestro llama racimo la Esposa, *botrus cipri dilectus meus*, figurado en el razimo q̃ truxeron los exploradores de la tierra de promissiõ, atrauessado en vn palo, y antes que le pisen en el lagar de la cruz, de maduro, del agonia que tenia por padecer, distila aquel distello diuino de su sangre. Y como el arbol q̃ muy cargado de fruta inclina sus ramas, y quando esta muy maduro el mismo sin q̃ la cojã la despide: assi Christo Señor nuestro (a quien san Iuan Chrysostomo llamo arbol, declarando de su persona el verso quarto del primer Psalmo, *tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum*) estaua tan cargado de fruta, y tan madura, que el mismo de su voluntad la ofrece. Y como la olla puesta a demasiado fuego reboza, assi reboso la sangre de aquel vaso diuino, puesto al demasiado fuego de su amor. Abacuc tratãdo de la redẽpcion humana, que por excelencia es la obra de Dios, dize, Señor, *in medio annorum viuifica illud*, dad priessa a vuestra obra en medio de vuestros años. Era pedirle la vida y la sangre de las venas, y es tan amigo Dios de acudir al desseo de los hombres, q̃ se la da. Aca dezis, dareos la sangre del bra

Abac. 3.

ço: pero nunca lo hazeys, porque es corto vueſtro amor: pero el que deſſeoſo de dar la, viendo que ſe detiene el barbero ſe ſangraſſe, moſtraria muy grande amor. Pues fue tanto el amor de Chriſto Señor nueſ-
Berna. 89. Sermon. 3. dom. palmarum. tro (dize ſan Bernardo) que no ſe contento con lauar nueſtros pecados con lagrimas de los ojos, ſino cõ lagrimas de ſu ſangre. Y eſſo quiſo dezir, ſegun ſan Geronimo: Triſte eſta mi alma haſta la muerte, como ſi dixera: no tendre hora de contento, haſta que llegue aquella hora. Por eſſo a todos los inſtrumentos de ſu muerte llama la Igleſia dulces, dulce cruz, dulces clauos, porque fueron para el dulces, pues desfogaron aquel horno encendidiſſimo de ſu amor. Y aſsi fue dulce y guſtoſa para el aqueſta hora. Las amas que crian a ſus pechos a los hijos de los Reyes, y de los grandes del mũdo, ſi a caſo el infante enferma, ſe ſuelen ellas purgar, como el niño no puede lleuar el rigor y aſpereza de la purga, tomala el ama y digerela, y con el calor natural la haze leche, y paſſa con la leche la virtud y ſuſtancia de la purga al niño enfermo: aſsi Dios, a quien Oſeas llama ayo que nos cria y que nos trae en ſus braços, y que repara nueſtras dolencias, viendo q̃ como niños achacoſos y enfermizos no pudiera mos lleuar la amargura deſte caliz, beuiole el, para que deſpues de actuado con el calor de la caridad nos aprouechc a noſotros. Aſsi declara ſan Baſilio y ſan Hilario
Hilar. lib. 1. de Trin. Baſil. Pſal. 115. el *tranſeat à me calix iſte*, quedeſe en mi pecho la amargura deſte caliz, y paſſe el fruto a los mios.

O Señor, noſotros ſomos los enfermos, vos tomays la medicina, noſotros los deliẽtes, vos tomays las purgas y los xaraues, nueſtra gula ſe cura con vueſtra dieta, nueſtra calentura con vueſtras ſangrias, nueſtro reſfrio con vueſtro ſudor. Y como ſalen las gotas de agua roſada, diſtiladas del alquitara pueſta al fuego: aſsi el cuerpo diuino diſtila gotas de ſangre, cõ el fuego de ſu amor. Y es eſtraño penſamiento, que trabaje el medico haſta ſudar ſangre, por ſa-
Eſai. 24. nar tu enfermedad, y que empeores. *Multo labore ſudatum eſt*, que ſe aya trabajado haſta ſudar por la limpieza de tu alma, y que toda via ſe quede ſuzia. Si quando Dios ſuda ſangre, tu no derramas ſi quiera lagrimas de los ojos, pienſa que es de piedra tu coraçon, ſi no puedes llorar por falta de amor, llora con el penſamiẽto de tus culpas, pues hazen a Chriſto ſudar ſangre, que aora no le açotan los verdugos, no le coronan los ſoldados, no le crucifican los ſayones, ſino el penſamiento de tus culpas y maldades.

Factus eſt ſudor eius ſicut guttæ ſanguinis.

LA quarta razon, fue la carga de los pecados que traya ſobre ſus ombros. Fue peſo que le afligio, de manera que le hizo ſudar ſangre. A vos no os peſa la culpa, porque cada coſa en ſu elemento no peſa, el mundo al mundano no le peſa, porque eſta dentro del elemento del mundo, como el agua dentro del agua no peſa, pues tendra vno veynte lanças de agua encima de ſi y no le peſa: la tierra dentro de la tierra no peſa: pero ſi ſacays del agua vn cãtaro de agua, o de la tierra vna eſpuerta de tierra, bruma los braços: aſsi el pecado, dentro de la eſfera de pecado, peſa poco: pero ſi le paſſays al eſpiritu, no ay plomo por mucho que ſea que aſsi peſe. Demas deſto, en eſta vida no peſa tanto el pecado al pecador, porque eſpera y confia que ſe ha de ver libre del, y ſobre la confiança pone la ſangre de Chriſto Señor nueſtro, que peſa mas vna gota que todos los pecados del mundo, y eſſa ſangre viene a dar mayor aliuio que el pecado peſadumbre: pero en el infierno que no tendra el pecador eſſe cõtrapeſo, peſara de veras el pecado. Y como en Chriſto Señor nueſtro faltô eſte aliuio y conſuelo, el peſo de los pecados del mundo que ſe le repreſentarõ de tropel, le apreto y le congoxo de ſuerte que le hizo ſu-
Pſalm. 37. Onus grauc grauatæ ſunt. Põdus eius ferre non potui. Iob. 31. Onus Babylonis. Eſai. 13. dar ſangre. Muchos encarecimientos ay en la ſagrada Eſcritura de lo que peſa vna culpa. Y dexando a parte el llamarſe peſo y carga, el corcho, la tabla, y la calabaça, y otras coſas que ſon de ſuyo liuianas, no ſe hunden en el agua, ni aun las mas peſadas quando ſe juntan con ellas: como ſe vee en el plomo, que eſtando ſobre vn corcho nada por encima del agua, y vn nauio trae dos y tres mil arrobas ſin hundirſe: pero ſi vuieſſe alguna coſa de ſuyo tã peſada,

que

que con ninguna inuencion dexaſſe de hũ dirſe hazia baxo, peſadiſsima ſeria. Pues mira quan peſado es el pecado, que todas las inuenciones poſsibles, no baſtaran a q̃ ſe hunda. Ponè la culpa con la penitencia del Baptiſta, la perfeccion de la Virgen, y de todos los Angeles del cielo, con todo eſſe contrapeſo ſe vendra deſpeñando mas furioſo que la piedra que cae de vn lugar muy alto. Por eſſo ſan Pablo quando deſafio a todas las criaturas no puſo en aquel cartel a la culpa, porque ſabia q̃ eſſa diera con todo ſu bien, y con todo ſu teſoro en el infierno. Pondera la fuerça de las coſas naturales, quien tendra los Alpes alla en la region del ayre? aura algunas machinas, o inuenciones que los puedan ſuſtentar y detener? quien detendra el fuego en los ſenos de la tierra? quien le prẽdera y echara grillos? no ay ingenio para eſſo, porque bolara las torres, los muros, y las ciudades enteras. Pues mucho mayor fuerça es la de las coſas eſpirituales, a vn Angel no le podra detener vn monte, ni diez montes, lleuarſelos ha bolando en ſolo vn dedo: mas digo, ſi le cargaſſe Dios el peſo del mũdo todo, dexandole libres ſus fuerças, daria con todo al traues. Pues aqui ſe vee lo que peſa vna culpa, que cargada ſobre vn Angel, le derriba, que digo? ſobre todos los Angeles que cayerõ, que fueron innumerables, ſolo el peſo de la culpa los deſpeño, mas deſapoderados y mas furioſos que vn rayo. Gran ponderacion es eſta: pero otra ay mucho mayor, y es, que ſiendo Chriſto Señor nueſtro el que tiene en peſo el peſo de todo el mundo, ſolo el peſo de la cruz le hizo arrodillar y dar de ojos en la calle de la amargura, porque yua en ella el peſo de nueſtras culpas. Y para echar el ſello en todos los hyperboles q̃ ſe puedẽ dezir en eſte caſo, imaginà a Dios retrayd̃o en la inmenſidad de ſu gloria, por otra parte el hõbre anegado en el cieno de la culpa, y que las aguas de las miſerias le ahogã, y que da bozes a Dios le de la mano, porque no acabe de perecer y morir, *emitte manum tuam de alto, & libera me de aquis multis*: Señor la mano que me ahogo: eſtiende Dios el braço, y dale la mano de ſu poder, deſſeando leuantarle de la miſeria en que eſta, es tan grãde el peſo de la culpa, que ſe trae a Dios tras ſi deſde ſu cielo. Pues ſi eſto hizo con Dios, no es mucho que la imaginacion de tan gran peſo congoxe a Chriſto Señor nueſtro, y le haga ſudar ſangre.

pſal. 143

Factus eſt ſudor eius ſicut gutta ſanguinis.

VN doctor graue de nueſtros tiempos juzgo ſola la imaginacion de Chriſto Señor nueſtro por cauſa inſuficiente de tan prodigioſo efecto, porque parece coſa impoſsible, que la imaginacion de vn tormento cauſe efecto deſigualmente mayor que el miſmo tormento padecido, y pues la muerte de Chriſto Señor nueſtro, ni ſu cruz, ni ſus tormentos, no le hizo ſudar ſangre, no auia de ſer la imaginaciõ poderoſa para eſſo. Aſsi viene a poner otra cauſa, que es el ver q̃ ſe hazia Dios ſordo a ſu oracion, porque ſe arrodillo vna vez, Padre mio ſi es poſsible, y no le reſponde el Padre, arrodillaſe otra vez, Padre mio, y no le reſponde el Padre, quando mucho embia vn Angel que le diga, no ha lugar, arrodillaſe otra vez, Padre mio, y entonces hizo la oracion mas prolixa, y ſudo gotas de ſangre. Y que eſte pẽſamiento aya puesto a muchos ſantos en grandiſsima afliccion, es verdad cierta en mis ojos, porque Dauid da muy grãde prieſſa a Dios, que le reſponda, y que no ſe haga ſordo a ſus ruegos, Señor mirà que no reſponderme, es tratarme como a vno de los condenados del infierno, que dan gemidos y bozes, y jamas los reſpondeys. Y no ſe ſi fue eſta la razõ de aquellas palabras triſtes, que dixo Chriſto Señor nueſtro a ſu Padre, atraueſado en la cruz: Padre mio, porque me deſamparays? donde llama deſamparo al hazerſe Dios ſordo, porque con el anſia que tenia, de ver el fruto de ſu ſãgre derramada, auia dado aquella boz piadoſiſsima, Padre perdonalos, que no ſaben lo que ſe hazen, qui ſiera les embiara luego ſu Padre vna indulgencia plenaria, y como vio que el perdon ſe detenia, boluio con deſconſuelo inmortal, Padre mio, porque me deſamparais? no me peſa de q̃ me crucifiqueys, que vos me crucificays, y por vueſtro guſto muero, pero que aora me deſampareys.

pſal. 27.

Aſsimilabor deſcendẽtibus in lacũ. pſal. 27.

Pero dexãdo ſalua eſta razon y dotrina, como curioſa y deuota, yo no creo que la imaginacion de vn tormento, no pueda produzir mayor efecto, que el miſmo tormẽto padecido, porque a cada paſſo vemos que la imaginacion no ſolamente haze caſo, ſino que ſe auẽtaja a la cauſa natural: como el que ſentenciado oy a la horca, mañana amanece cano. Y porque el que muere de enfermedad, o tormentos, nunca ſiente tan viuamente el rigor y aſpereza del morir, por eſtar aturdidos y medio muertos los ſentidos. Viendo Chriſto Señor nueſtro, que quando llegaſſe a la cruz, auia de lleuar los ojos ciegos de las ſaliuas y ſangre, la cabeça paſſada con ſetenta y mas eſpinas, el cuerpo abierto con los açotes, flaquiſsimo, de no dormir ni comer en tantas horas, y que eſſo podria ſer parte para ſentir menos los trances riguroſos del morir, repreſento a ſu imaginacion viuamente todos ſus males, con fuerça tan eficaz, que lo que no hizo la muerte, hizo la imaginacion. Cumplioſe lo que Moyſes
Exod. 16. tenia mandado en el Exodo, q̃ las cortinas del tabernaculo fueſſen de color de grana, y ſe tiñeſsẽ dos vezes. La humanidad, que es cortina de la naturaleza diuina, oy ſe tiñe vna vez, mañana otra, y la ſangre q̃ oy no ſacare el ſudor, mañana la ſacaran los açotes y los clauos, y la corona de eſpinas. Ya comiença el Señor a gozar del Baptiſmo que deſſeaua tanto, que le eſtrechaua la vida ſu dilacion. Oy ſe cumple lo q̃ ſin entenderlo vſauan los ſacerdotes, quando oyendo blasfemar raſgauan ſus veſtiduras: pues el penſamiento de las blasfemias y de los pecados de los hombres, rompen las ſagradas veſtiduras, y abriendo los poros de aquella carne bendita, diſtilan ſangre precioſa. Ya ſe abren las cataratas del cielo, y las fuentes del abiſmo de la miſericordia y piedad, para lauar la corrupcion de la carne, y anegar los pecados de la tierra, ya comiença a piſar el lagar, y a moſtrar las veſtiduras bermejas y colora-
das.

Sicut gutte ſanguinis decurrẽtis in terram.

VLtimamente, ſobre lo que dize el texto, que corria la ſangre haſta la tierra, lo primero dize Beda, que fue ſeñal que eſta ſangre auia de lauar aun a los hõbres terrenos, y q̃ nadie auia de quedar excluydo del beneficio de la redempciõ, porque huuo ſangre en la frente, para las cabeças, y en los pies, para que pudieſſen quedar limpios los pies. De ſuerte que los que buelan por los vientos, y los que andan por el poluo de la tierra, todos podran tener parte en eſta ſangre diuina.

Lo ſegundo, dize ſan Aguſtin, que fue pronoſtico, que la yglesia auia de manar en ſangre de la cabeça a los pies. Aſsi venian a morir jũtos quarenta mil martyres de vna vez, la antigua legion de los Thebeos, las onze mil virgines, quedando los campos verdes, colorados, y bermejos. En fin todo el cuerpo de la yglesia ſudaua ſangre, ſudaua la cabeça, porque mataua ſus Põtifices, ſus ojos, porque matauan ſus Doctores, haſta los pies, porque ſudo el Señor deſde la cabeça a los pies.

Lo tercero, auiſa eſte ſudor a los altos y a los baxos, que el cielo les ha de coſtar ſudor de ſangre. Quando la Magdalena derramo ſobre la cabeça del Señor aquel balſamo precioſo, murmuro el deſpẽſero auariento, que perdicion es eſta? ya el Señor paga el balſamo con ſangre, y da a entẽder que ſi los balſamos tan licitos y tan honeſtos, ſe eſcotan con propria ſangre, mejor ſe eſcotarã los almizcles y ambares deshoneſtos, y las aguas oloroſas, que ſe gozan a coſta de agena ſangre, y que pueden eſperar aquellos q̃ no lloraron ſus culpas, gran caſtigo: pues las agenas le coſtaron al Señor tantas lagrimas y ſangre. Y como ſe vieron en Egypto los rios bueltos en ſangre, y ſe ha viſto otras vezes llouer de las nuues ſangre, y en tiempo de Neron, y otros crueles tyranos, los arroyos hechos ſangre, que ſiempre fueron ſeñales de caſtigos muy ſeueros: no es mucho q̃ ſangre tan

Aug. lib. de conſen. ſcrip. 68

tan diuina y soberana, pisada, y tenida en poco de los perdidos del mundo, cueste la sangre de sus almas y sus vidas. Y pues quiso redemirlos reuerenciada, y temida, quiera menospreciada cõdenarlos esta sangre. Aora ruega el que la derrama de rodillas, y pone el rostro diuino con la tierra, y le besa con su boca, desseoso de hazer pazes. Seamos amigos tierra, pues se me haze sordo el cielo: otra vez te maldixe por el pecado del hõbre, y por mi maldicion quedaste esteril y triste, y diste fruto de espinas, agora que te ha regado mi sangre, y te ha besado mi boca, y que tus espinas han llegado a mi cabeça, acabese la maldicion, cesse la esterilidad, y quedando fertil y llena de bendiciones, estimense de aqui adelante tus espinas, y tengan se por regalo. Vna cosa te encomiendo tierra mia, *ne operias sanguinem meum*, no cubras esta mi sangre, porque no venga en oluido de las gentes, como se oluidan otras muchas cosas que se sepultan en ti, como en tierra del oluido. Conste perdurablemente al hõbre, que la derramé por el, y entienda le queda vn riquissimo tesoro. No la cubras, porque ya que el hombre no haga obras ni seruicios, que pueda alegar a Dios, ni en que pueda confiar, quedando esta sangre descubierta, confie en ella, y se la alegue a mi Padre, pues basta para satisfazerle quantas vezes le ofendiere. No la cubras, porque entienda el hombre que le tengo de pedir rigurosa cuenta della. No la cubras, porque siempre este patente a los ojos de mi Padre, y vea que si esta ofendido, tambien esta bien pagado, y aplacandose en sus yras, se incline a misericordia. Otra cosa te encomiendo tierra mia, *non inueniat in te locum latendi clamor meus*, que esta mi humilde oracion, no halle en ti lugar donde se esconda, para que si las oraciones del hombre fueren tibias, y no merecieren que mi Padre las escuche ni las oyga, alcance por esta oracion lo que pierde por las suyas. Tierra quedate con Dios, que estos seran los vltimos abraços, pues yo he de morir en la tierra, sino en el ayre, y atrauessado en la cruz he de dar el espiritu a mi Padre. Quando naci prometieron los Angeles gloria al cielo, y paz a la tierra, en mi sangre te queda la paz, y todos los bienes juntos, y si sabes aprouecharte de ella, de tierra vendras a parecer cielo. O sangre diuina, de quien sino se vale la mas antigua y noble sangre, le valdra muy poco su antiguedad y nobleza, sangre de donde nos viene el ser hijos de Dios, que es la nobleza que importa, sangre vertida como agua, que assi entiende san Iustino el verso de Dauid, *sicut aqua effusus sum*, por esso Señor nos diste en la vida sangre, y en la muerte nos das agua, que es dezir que nos das la sangre con la franqueza que el agua, pues la sangre del cabrito quebranta la dureza del diamante, cayga sobre mis entrañas, y sobre mi pecho duro, vna gota de la sangre deste cordero de Dios, y quebrante su dureza, y dome su rebeldia, y quando no saque sangre de las venas, ni mas ojos lloren lagrimas de sangre, alomenos lloren agua, con que se laue mis culpas.

Psal. 21.

Iob. 16.

Philippus presbyter. super hunc locum de Christo intelligit.

Cap. XXII. De la prision del Señor, y de lo que en ella sucedio.

TRES martyrios grandes padecio Christo Señor nuestro en este passo. El primero la infidelidad de Iudas, la qual sintio en el alma y en la vida: lo vno, como buen pastor, que amaua tan por el cabo aquel pequeño rebaño de doze ouejas, llegole al alma que se pudiesse gloriar Sathanas de auer robado la vna, y assi dando cuenta a su Padre de la obra de la redempcion, hablando segun san Agustin de lo por venir como passado, dize: Padre mio yo he dado cabo deste negocio que me mandastes, en pago deste seruicio os encomiendo ampareys y fauorezcays mis ouejas, vos me las distes, y yo las he mirado como vuestras, y no he perdido dellas sino vna, mas esta no se perdio por culpa mia, sino porque era hijo de perdicion, como estaua profetizado en la sagrada Escriptura. Y quan-

quando en la cena dixo, vno de los que comen en mi plato me ha de vender, tras esta razon dize san Lucas q̃ se turbo y protesto que en aquella maldad no tenia culpa. Todos eran indicios de lo que sentia su perdida, aunque para prueua del sentimiẽto que tuuo de perderle, bastan las diligencias q̃ hizo por remediarle, como queda ya dicho, y no son menester mas claros, ni mas fuertes argumentos. En fin es gran lastima perder vna nao en el mismo puerto, perderla en el golfo no es tãto, pero en el puerto, viẽdo la tierra vezina? Grã lastima es tener estragado el estomago, que lo que a otros da salud y vida, vẽga a dar a vn Iudas muerte. Lo que la misericordia diuina, y la eterna predestinacion, ordeno para remedio del mundo, esso conuirtio este desdichado en condenació propria suya. La sangre de Christo, que a todos da vida, essa le vino a dar muerte. Que se sientẽ a la mesa los demas, y se leuanten como Angeles, y que se assiente Iudas, y se leuãte demonio, esso es lastima. *Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueum.* San Pedro cito este Psalmo deste caso de Iudas, que la mesa le siruio de lazo, y de soga, y los manteles de grillos y de cadenas. Lo segundo llegole al alma, que hõbre a quien auia obligado con tantos bienes, le fuesse tan ingrato, y que de su escuela saliesse tan falso, y tan traydor, cumpliendose en esto el Psalmo, *Domine quid multiplicati sunt qui tribulant me.* Multiplicanse mis enemigos de manera, que aun del numero de los mios ay tambien quiẽ me persiga, y quien me salga traydor. La traycion es vicio de Sathanas, que arma siempre çãcadillas, y assecha al carcañal, como la sierpe. Y de la ingratitud dize Seneca, q̃ por ser el vicio mas feo entre los hombres, y mas injurioso a la naturaleza humana, no huuo republica ni legislador, q̃ le señalasse pena, reseruando el castigo a los dioses, que eran solos los que sabian castigar culpa tan graue. Y es assi que ni Radamanto en Creta, ni Orfeo en Tracia, ni Solon en Athenas, ni Licurgo en Lacedemonia, ni Numa Pompilio en Roma, ni otro algun legislador en el mundo, señalo pena a este delito: ni Dios con poner a su pueblo tantas leyes y preceptos, que passaron de trezientos, y con poner penas aun de cosas muy menudas, no puso al ingrato pena, reseruandola para hazerla, no por las leyes ordinarias y comunes, sino por juyzios extraordinarios, como se suelen castigar extraordinarios delitos. Y assi dize Seneca, q̃ ser vno ingrato es ser malo generalmente, porque todos los males abraça la ingratitud. Pues poniendo sobre vna traycion tã aleuosa, vna ingratitud tan fea, viene a quedar Iudas por vno de los mas famosos vellacos, que conoceran los siglos. Y quando el dia del juyzio salga Pilatos con el pendon de los juezes injustos, y Cayfas con el de los malos pontifices, Neron con el de los tyranos crueles, han de pleytear sobre Iudas los ingratos y traydores, juzgandole los vnos y los otros por caudillo y capitan. Por esso le parece a san Geronymo, que nunca Iudas creyo a Christo Señor nuestro por hijo de Dios, ni tuuo sus obras por santas, ni sus milagros por verdaderos, sino por ilusiones y embaymientos de arte magica, porque si creyera, parece cosa impossible, que auiendo oydo a S. Pedro tantas vezes, vos a mi lauays los pies? vos a mi? no aprendiesse, yo venderos Señor? Aunque a san Cyrilo le parece que fue vn aborrecimiento mortal contra su maestro, que cego y captiuo al desuentura do. Y sin duda no penso que parara en tanto mal, sino que quando mucho desterraran a Christo Señor nuestro del Reyno, pero el que se arroja a vna culpa, no es parte para poner en ella tassa, ni medida, ni para atajar sus daños, como el que se despeña no es parte para detenerse. No falta tã bien quien diga, tenia Iudas a Christo Señor nuestro por de tan buena y de tan noble condicion, que le parecio que aunque le vendiesse, era facil cosa boluer a su compañia y amistad: pero saliole mala la demasiada confiança, que siempre es dañosa la demasia. Quando el Esposo estaua llamando a la puerta de la Esposa, rogandola que le abriesse, dixo tengo limpios los pies, he los agora de ensuziar, Señora, que importa que los ensuzieys, vuestro Esposo no os lauara de los pies a la cabeça? Con todo esso lo recusaua la Esposa, auisando os q̃ en confiança de que Dios os limpiara, nunca vos os ensuzieys, en confiança de que os perdonara, no le vendays como Iudas, que no sabeys lo que vendra a ser despues. En fin la passion y la codicia rabiosa se hizieron a vna en Iudas, y la lastima del balsamo derramado, que valia trezientos reales, y aunque

Iudas traydor etc.

Psal. 8. Act. 1.

Sene. epis. 3. de benefic.

Hier. Mat. th. 26.

Cyril. lib. 11. in Ioa. c. 23.

aunque murmuro q̃ aquella era perdicion, tomando achaque del zelo de los pobres y mendigos, no fue ſino juzgar a Chriſto Señor nueſtro por vicioſo y regalon, y llorar la parte que perdia, por que deſde que Chriſto Señor nueſtro le dio la bolſa, començo a hurtar oy vna blanca, mañana vn marauedi, y como ſe comiença vna aficion de vna riſa, o conteçuelo, y crece, haſta perder los cuerpos y las almas, y como comiença el jugador al principio por la colacion, y viene poco a poco a ſer tahur, y a perder la capa y la camiſa, y como el ladron comiença de vn ochauo, o hierro viejo para dar por higos, y deſpues hurta reales y coronas, y viene a parar en vna horca, aſsi Iudas hurtando oy vna blanca, mañana otra: vino a hurtar de diez vno, y a vẽder las riquezas del cielo.

Ya Iudas tenia hecho el concierto y dada la traça de la priſion: ora fueſſe deſpues que ſe celebro aquel concilio ſacrilego, en que Cayfas decreto la muerte del cordero inocentiſsimo, ora deſpues del triunfo de Ramos, de que quedaron los pontifices y Fariſeos corridiſsimos, que vn hombre ſentenciado por vn cabildo tan grande, ſe atreuieſſe a entrar triunfando por medio de la ciudad. En fin pareciendole buena la ocaſion ſe entro en caſa de Cayfas, y diziendo traya vn caſo de conciencia que tratar con los pontifices en ſecreto, y dandole lugar para que entraſſe, deſpues de auer hecho ſu acatamiento deuido, començo la arenga que traya muy penſada, que es condicion de traydores, veſtir de muchos colores ſus mentiras. Auiendo ſabido ſeñores el zelo con que juntaſtes vueſtro cabildo ſagrado, la ſantidad y religion con que tratays del bien comun de la ſynagoga, y del pueblo de Iſrael, y la juſticia tan limpia y tan deſapaſsionada con q̃ condenaſtes a Ieſus Nazareno, que por mi triſte hado es maeſtro mio, reconociendo la obligacion que deuo a mi patria y religion, y confiado que aunque mi yerro ha ſido grande, me ha de perdonar la miſericordia de Dios, por auer ſido engañado: por deſcargo de mi conciencia, he querido declarar como teſtigo de viſta, la gran razõ que aueys tenido en echar del mũdo a eſte hombre tan malo y eſcandaloſo. Señores por auer ſido ſu diſcipulo, o por huyr el color de ingrato, deſconocido, y traydor, que es la coſa que yo mas he aborrecido en eſta vida, no quiero deſcubrir las culpas ſecretas de aqueſte hombre: ſolo os digo en ſecreto, como a principe deſte Senado, q̃ importa muera muy preſto, y mientras en eſto anduuieredes tibios y eſpacioſos, no tengays por ſeguro vueſtro pontificado, ni ninguno de todos los prebendados del templo tenga ſegura ſu dignidad. Y porq̃ he oydo dezir os recelays de prenderle en dia de fieſta, porq̃ no ſe leuanten en el pueblo algunas comunidades, yo me ofrezco por que quiera que me deys, a tomar trabajo de ponerosle en las manos, ſin ruydo, y ſin eſcandalo, porque las mas noches ſe ſale a vn huerto, que eſſa fuera de la ciudad, en la ladera del monte de las oliuas, donde ſe le põdre en las manos a vueſtros miniſtros, ſin que aya quien le valga, ni quien le ampare, y eſto hare yo por el zelo que tengo al ſeruicio de Dios, y al vueſtro, y al bien comun de toda la Synagoga. No ſe puede encarecer el contento que recibieron con Iudas los pontifices, el aplauſo que le hizieron, los fauores que le ofrecieron, lo que le alabaron ſu zelo. Luego ſe hizo el caſo publico, que la paſsion quando es grande no tiene nada ſecreto, fueron generales las alegrias, confirmaron todas ſus ſoſpechas, pues ſu diſcipulo le vende, cree que ay mucho mas mal q̃ ſuena. Prometieronle pues treynta reales, como eſtaua profetizado: poco es para vn hõbre tan honrado como vos, y de tan buenas entrañas, pero no ſera eſto ſolo: bendito ſea Dios que jamas ay comunidad de malos q̃ no aya entre ellos vn bueno, abraçaronle los pontifices y dixeronle, tendrian gran cuenta con ſu perſona, y dexando dada la traça para el jueues en la noche, partio de la caſa de Cayfas, con el demonio en el pecho, con tantas anſias de que la hora ſe llegaſſe, que le eſtuuieron bullendo los pies en la cena, y en el ſermon del Señor. Y por obligarle mas, dio el miſmo Señor calor a ſus malos paſſos, diziendole hizieſſe lo que tenia q̃ hazer, y aſsi ſalio del cenaculo con el bocado en la boca, a muy grã prieſſa, donde le eſtuuã eſperando los pontifices con los ſoldados de la guarnicion Romana, y recibiẽdole con gran fieſta y regozijo, fue ſiruiendo de eſpia y adalid a los miniſtros de aquella priſion ſacrilega, auiſandoles le truxeſſen con recato, y con recelo.

Eſte

Este auiso pudo nacer de lo que dize san Geronymo y Origenes, que temio Iudas no se les trãsformasse, o se les trãsfigurasse, de manera que quedassen todos burlados. Que aunque el no estuuo presente a la trãsfiguracion del Señor, ni los tres que estuuieron se lo huuiessen reuelado, teniendo memoria Iudas de las cosas que auia visto hazer a Christo Señor nuestro, las vezes q̃ los Iudios le auian querido apedrear, pudo temer que no se les trãsformasse, o se hiziesse inuisible, y quiça lo temio todo. Antes san Cyrilo dize, q̃ al principio quando pregunto a los Iudios a quiẽ buscauan, ni Iudas, ni ellos no le conocieron, porque quiso le desconociessen, en señal de que como pudo despues derribarlos por el suelo, pudiera escaparse dellos. O como dize san Iuan Chrysostomo, que estando rodeado de muchas hachas no le conocieron, para mostrar que la luz natural no basta para conocer a Christo. Otros dizen que aquella solicitud y diligencia, y aquellos auisos, en que mostraua tanto desseo que no se les escapasse, nacian de la codicia de los treynta dineros, que aunque se los auian prometido, nunca se los auian pagado. Y assi les dio por señal el beso, lo vno, porque la noche era escura, y los soldados Romanos es cosa prouable no conocerle de rostro: lo otro, porque Santiago el hermano del Señor le parecia tanto, que sin señal cierta podian facilmente errarse en la persona. San Agustin nuestro padre dize, que Iudas llego el primero, y le beso el rostro, y que le dixo el Señor. Amigo a que veniste? como si le dixera, Iudas seamos amigos, aora que me has vendido y gozas de tu venta y mi prision, aora que esta segura mi muerte, te quiero por amigo. San Ambrosio, que fue vn afecto amoroso. O lo que siento perderte, y vna reprehension, beso es este de amigo? si amigo, para que son tantas armas? si enemigo, como das beso de paz? mira que conozco bien tus passos, y que con este beso me entregas a mis enemigos: aora Iudas heziste escrupulo del balsamo derramado, y no le tienes de vẽderme? Demas de esso vn vaso de balsamo te parece que valia trezientos reales y mas? y parecete que valgo yo treynta reales y menos? pues no pediste mas precio que lo que quisieron darte: hallaras tu por tan pocos dineros vn esclauo de mis prendas? pues todo esso te perdona re Iudas, si quieres seamos amigos. O si me viesse yo contigo en paz, o si muriesse tu amigo, no lleuo otra pena desta vida Iudas sino que seas mi enemigo, mira q̃ no lo he por mi, sino porque soy tu amigo, y muero por tu prouecho y tu bien: oluidate ya de cosas, dexa enojos, y bueluete a ser mi amigo, y si mi vista te es enfadosa y cansable, muy poco te ha de durar, pues es ya la hora postrera en que me tienes de ver, es mucho que por vn rato quieras sufrir el enfado de vn amigo? La yglesia llama a Iudas malissimo mercader. *Iudas mercator pessimus*, no solo por la traycion, sino por la poca estima en que tuuo los tesoros del cielo, y porque aueriguada la ganancia de la venta, fue vna soga, o vn cordel, con que se ahorcasse. Por esso le llamo el Señor hijo de perdicion, que quiere dezir perdidissimo. Tambien saco vn nudo tan ciego, y tan escuro, que no le alumbro el sol a medio dia, vna desesperacion tan apretada a la garganta, que no dexo lugar por donde entrasse el menor aliuio de misericordia: pues no hizo penitencia, *pœnitencia ductus*. Ay dos maneras de penitencias, vna nace del amor de Dios, del qual nace el aborrecimiento de la culpa, otra nace del aborrecimiento de la culpa solamente, sin amor, esta los condenados en el infierno la tienẽ, *pœnitentiam agentes*, haziendo estan penitẽcia, dize la Sabiduria, y gimiendo perdurablemente con la angustia, que no les dexa resollar, y Iudas la tuuo, que muchas vezes comiença desde aca, que ay pecados ahogadizos, desesperados, como dize san Leon Papa en vn sermon.

Pues no saco treinta reales de prouecho? no, porque con esta penitencia y arrepentimiento los boluio, y como si fueran ascuas encendidas, que auian de abrasar las manos, no huuo hombre que lo quisiesse. Sã Bernardo en vn sermon dize, que siẽpre hemos de tener memoria desta palabra, q̃ dixo Christo Señor nuestro a Iudas: amigo a que veniste? porque no venimos a este mundo a vender a Christo, ni a crucificarle de nueuo, sino a seruirle y glorificarle. Y san Agustin sobre aquellas palabras del Psalmo, *consumetur nequitia peccatorũ*, dize que la culpa de aquellos q̃ crucificaron a Christo ya passo, y se acabo, y que sera mayor la culpa de aquellos q̃ le crucificarẽ de nueuo, y añadierẽ llagas a llagas, y heridas a heridas.

Orig. hom. cap. 6. in Math.
Hie. Mat. 20.
Cyri. lib. 3 in Ioan. c. 33.
Aug. lib. 3. de cõsẽ. euan. c. 5.
Ambros. lib. 10. de Iuda proditor.
Sap. 5.
Leo. serm. 16. de pas. domini.
Bern. ser. 2. de verbis dom.

san Iuan Climac. 2. grad.

a heridas. San Iuan Climaco refiere de vn padre del yermo, que no daua otra licion a vn ſu diſcipulo, ſino, buelue los ojos de tu alma a ti miſmo, y preguntate: amigo a que veniſte? no veniſte a ſeruir a Dios con humildad? Doroteo refiere del Abad Arſenio, q̃ ſe preguntaua de ordinario a ſi miſmo. Arſenio a que veniſte? hombres ay tan oluidados de ſi, que ſi les hazemos eſta pregunta, no ſabran a que vinieron.

Doro. ſer. 10.

El ſegundo martyrio de Chriſto Señor nueſtro, fue el deſamparo general de todos, no ſolamente de los conocidos, ſino de los amigos, principalmente de ſus diſcipulos, a quien auia preuenido con ſingulariſsima prouidencia. Porque no huuo alli vno de los cinco mil hombres que auia dado de comer en el deſierto: ni de los ciegos, coxos, mancos, endemoniados, a quien auia dado ſalud, ni de los muertos que auia reſucitado: pero lo que mas ſintio fue la couardia y poco amor de los ſuyos, que huyendo cada vno por ſu parte le dexaron ſolo. Cumpliendoſe lo que ya auia llorado Ieremias en ſus Trenos: las piedras del ſantuario ſe eſparcierõ como carneros, a quiẽ ſuele deſcarriar la hambre, no hallando q̃ comer. Fue el ſentimiento grãdiſsimo, por ſer grãdiſsimo el amor. Y veraſe claramente ſi ſe pondera el amor que tiene Dios a vn pecador, de que eſta llena de encarecimientos la Eſcritura, y encima deſto el amor que tiene a vn juſto, el qual declaro Eſaias por el gozo que recibe el deſpoſado con la eſpoſa en quien adora: y encima de eſſo el amor que tiene a vn miniſtro ſuyo, por quien ſuele detener el ſol, como en tiempo de Joſue, y embiar fuego del cielo, como en tiempo de Elias: pues que todo eſſo no allegue al amor de ſus diſcipulos, es grande amor. Pero quedando dichas atras tantas ponderaciones deſte amor, coſa clara es auia de ſer grande el ſentimiento y el dolor. Mas aunque ſintio ſu huyda (que no puede no ſentirſe la falta de los amigos, al tiempo del meneſter) los amparo con particular cuydado, como lo mueſtran las palabras que dixo a los ſoldados, *ſinite hos abire*, teniendo por menos mal que huyeſſen, reſeruandoles las muertes para mejor ocaſion, que no que le negaſſen entonces. Aſsi lo notò S. Auguſtin, y mas claramente Ruperto, conocio, dize el Señor, que no eſtauan los ſuyos tã firmes en la Fè, ni tan diſpueſtos para padecer muerte y tormento por ſu amor, y aſsi no quiſo verlos preſos, por no verlos renegados: amparandoles el cuerpo, porque no perdieſſen el alma para que ſe cumplieſſe, como dize S. Iuan, lo q̃ auia dicho a ſu padre: Padre mio, no perdi ninguno de los q̃ me entregaſtes, ſino fue vn hijo de perdicion. Y añaden ſan Auguſtin y ſan Iuan Chryſoſtomo, que fueron tan poderoſas las palabras q̃ dixo el Señor a los miniſtros, *ſinite hos abire*, a mi veyſme aqui, eſtos vayanſe, que ninguno ſe atreuio a eſtender la mano para prender a vn diſcipulo, ni a Pedro que auia ſacado vn alfange y derribado a Malco vna oreja, q̃ quiça era el Capitan de la gente Hebrea, y el primero que echo la mano para prender al Señor. Y como tenia caſco fue deslizãdo haſta el ombro, y lleuole la oreja de camino, y ſino le fuera Chriſto a la mano, no creo parara en ſolo eſſo el denuedo del buẽ viejo. Y ſiendo reſiſtencia y deſacato a la juſticia, y el herido vn criado del Principe de los Sacerdotes, yo no dudo ſino q̃ le fuera mal a Pedro, ſi milagroſamente no vſara Dios de ſu poder. De donde infiere Caietano, y es tambien parecer de Theofilato, y de Eutimio, que el moço de quien haze mencion San Marcos, que yua ſiguiendo a Chriſto Señor nueſtro cubierto con vna ſauana, y queriendo prẽderle los miniſtros les dexò la ſauana en las manos y huyò, no pudo ſer Sãtiago el menor, còmo le parece a ſan Geronymo, ni ſan Iuan Euangeliſta, como le parece a Beda, ni ninguno de los Apoſtoles, porque puſo en eſſo entredicho el Señor. Y fuera de que no lleua camino el eſtar deſnudo entonces alguno de los diſcipulos, ninguno ſe podia llamar moço, porque ſan Iuan que era el mas moço tenia treynta años. Sin eſte milagro hizo Chriſto Señor nueſtro otros dos milagros grãdes. El primero, reparar la oreja de Malco, que tomandola en ſus manos ſe la puſo en ſu lugar, quedando tan ſano y tan ſin dolor como ſino vuiera recebido el menor daño, como lo notò ſan Auguſtin nueſtro padre. Eſte dizen algunos que fue el q̃ deſpues le dio con la mano armada la bofetada en el roſtro, de que el Señor hizo mas querella y ſentimiento que de todos ſus tormentos. Mirad que bien le pagò la merced y buena obra. Y bien ſabia el Señor que auia de ſer tan brutal y tã ſaluaje, mas incli-

Ioann. 18.

Aug. vbi ſupra. Orig. ſ. ho. 82.

Caietan. in iantaculis. Theoſi. & Euthim. in Marc.

Hie. pſal. 59. Beda. in Marc.

Aug. li. 3. de conſenſu Euãg. c. 3.

Ag. trat. 122. Ruper. lib. 3. in Ioan.

inclinose a reparar aquel daño, en quien tã poco lo merecio, lo vno por dar exemplo de paciencia y mansedumbre, lo otro, porq̃ los Iudios le acusaran se auia defendido cõ mano armada, y herido vn ministro de justicia.

El segundo, fue derribar con vna palabra sola tanta muchedumbre de hombres por el suelo, y dar con ellos de espaldas, mostrãdo aun en la manera de derriballos, mas particularmente su poder, como lo nota S. Cyrilo. Mas para quien con vna sola palabra criò los cielos y la tierra, y conuirtio el pã en su carne, y el vino en su sangre, y con vn guiñar de ojos anegò los carros y caualios soberuios de Faraon, y hizo que la tierra se soruiesse a Chore y a sus consortes, y con su voz derrocha los cedros mas altos, y las enzinas mas fuertes, no es mucho eche a rodar por essos suelos vna canalla tan vil, y que los dexe tõtos, aturdidos, sin fuerças y sin sentido, como dize san Leon Papa en vn sermon. Y dize Ruperto, vsò de la palabra, *ego sum*, que es propia de la diuinidad. Pues si quando vino a ser juzgado a este mundo (dize S. Agustin) rodeado de doze pobres, assi los trata: quando venga a juzgar con magestad y pompa diuina, rodeado de esquadrones de Angeles, que hara? S. Geronymo dize, que los rayos que salian de aquel rostro diuino los assombrarõ, como en el tẽplo quãdo açotò a los mercaderes y trastornò las mesas, todos callarõ y obedecieron por la claridad del rostro soberano que tambien es pensamiento de S. Augustin: assi aqui creciendo mas essa luz, los derribo por el suelo. San Chrysostomo dize, hizo este milagro por conuertir a Iudas, y reparar el escandalo de los suyos. Y S. Gregorio dize, cayeron de espaldas, porque el q̃ cae de espaldas no vee donde cae, y no teniẽdo ojos para ver el peligro, tornase a leuantar sin escarmiento ni enmienda, con el mismo proposito q̃ antes estaua, que son caydas de reprouados.

Cyril. lib. 11. in Ioã. cap. 33.

Leo. ser. 1. de pass.

Ruper. lib. 13. in Ioã.

Hiero. ad principia.

Greg. li. 3. mor. & ho mil. 9. in Ezech.

El tercero martyrio de Christo Señor nuestro, fue prenderle como a vno de los mas famosos ladrones, y mayores desuella caras que pudiera tener el mundo, porque fuera de que las vozes y alaridos, y el ruydo de las armas fueron muchos, vnos le echaron sogas al pescueço, otros a las manos, otros por medio del cuerpo, qual le mesaua las barbas, qual le sacaua el pedaço de cabellos, qual le daua vn pũtillazo, qual cõ el cuẽto de la lãça, como auia tantos dias q̃ teniã la rauia recogida en el pecho, cõ el ansia q̃ enuistẽ los lebreles cõ vn jauali, o los mastines cõ vn lobo, o los lobos cõ el cordero: cõ esse impetu le rodeo aq̃lla muchedũbre de toros y nouillos, como dize el Psalmo, o por mejor dezir de perros rauiosos y mũy hãbriẽtos, y no se tenia por buẽ Iudio el q̃ no le hazia su injuria particular. Como el toro q̃ de brauo y de valiẽte no le hã podido encerrar, y burlando a muchos de los q̃ le siguen se entra en algun huerto, o algũ corral cerrado, si por vẽtura da su dueño lugar a cẽcia q̃ le maten, o le traygã, sabido el lugar a donde esta, vã muchos para le asir, los caualleros por el gusto y el desseo, los vaqueros con sus lãças, los carnizeros con sogas, y guindaletas, y los lebreles sacãdole por el rastro, colgados de las orejas. le hazen q̃ se humille y q̃ abaxe la ceruiz, y si cae le leuã tan con los cuẽtos de las lanças, la gẽte menuda da vozes, no estando del todo seguros: assi el Redemptor del mundo, figurado en la vaca bermeja, cuyas cenizas cerradas limpiauan las irregularidades, perseguido muchas vezes de los Principes de los sacerdotes y de la gente del pueblo, auiendose escapado de todos, dexãdoles las piedras eladas en las manos, recogido en el huerto de Gethsemani, luego q̃ dio licencia su padre para q̃ le lleuasse al matadero de los santos, q̃ era Ierusalẽ, vino gran gente a prenderle, con espadas y con lãças, con sogas, y con ramales. Iudas fue el perro de mueslra, y el lebrel mas atreuido q̃ llegò a la oreja del Señor y le dio paz en el rostro. Luego acuden todos, vnos con lazadas corredizas para las manos, otros con ramales para el cuello, y como el sudor y la agonia le tenia flaco, a los primeros encuentros de impetu tã furioso dã en el suelo cõ el, y pensando q̃ se hazia mortezino, le hazian leuantar con los cuẽtos de las lanças. En la postrera batalla en q̃ murio el Rey Saul, dize la sagrada Escritura, que todo el peso y la fuerça de la guerra vino a cargar cõtra el Rey. Y quando el Rey de Siria vino cõtra el Rey Acab, encomendo lo mismo a todos sus soldados y capitanes: assi aora todos se apellidã contra Christo Señor nuestro, eclesiasticos y seglares, y assi se lo deuiera de auer mãdado Cayfas. Como suelen cercar a vn hõbre, o animal las abejas enojadas y ofẽdidas, dize

Psalm. 21

1. Reg. 3.

Dauid

Psal. 117. Dauid, como suele arder el fuego que se aprẽde en los cambrones muy antiguos y muy secos: assi ardiã todos en yra. Porque aunq̃ la gente de la guarnicion Romana, como la q̃ tenia menor passion, estuuiesse menos descortes, y menos rabiosa y vengatiua: el numero de los Iudios fue muy grande, pues sin los ministros ordinarios, se hallaron alli los magistrados del tẽplo, como dize S. Lucas, y otra mucha gente principal, a quien el aborrecimiento grande q̃ tenian con Christo Señor nuestro, les hizo poner en oficio tan vil. Y era tanto el miedo que le tenian, no solamente por sus muchos amigos, sino por su persona, q̃ no osarõ yr sin los soldados de Roma, que tenia alli Pilatos, para guarnicion de la ciudad, que segun Calixto Placẽtino, era vna esquadra de mil y ciento y cinco soldados, y assi llama S. Iuan al capitã Tribuno, que es oficio de mil soldados. Ya se cumple la profecia del Psalmo veinte y vno. *Ioann.* 16. *Psalm.* 21. *Vermis sum, & non homo*, no soy hõbre yo, sino gusano de la tierra, y como el gusano no tiene manos para defenderse, ni haze otra cosa que dilatarse y encogerse: assi Christo Señor nuestro no hizo mas q̃ sufrir. Ya va captiua de los Filisteos el arca del testamento, q̃ fue nueua tan triste para el sacerdote Heli, q̃ cayendo de la silla dõ de estaua, quebradas las ceruices murio, y malpariẽdo su nuera, vino a morir en el parto poniendo por nõbre al hijo Ichaboth, q̃ quiere dezir, hõbre sin honra, llamese assi este mi hijo, pues nacio en sazon tan triste, q̃ esta sin gloria Israel: q̃ es grande auiso y exemplo, para que sienta el Christiano la prision del arca verdadera, en que estan encerrados los tesoros de Dios. Ya lleuan preso a Sanson sus enemigos, por la traicion de su consejera Dalida. Ya va preso el segundo Adan, por quitar las prisiones al primero. Por la libertad de auer ettẽdido la mano a lo vedado, se puso Adan en prisiõ, a si, y a todo el linaje humano, vino el segundo Adan, y por librarle, dize: echẽseme a mi essos grillos, atẽme cõ essas sogas y cadenas. Por esso dize Dauid, y Ieremias, q̃ las prisiones de Christo no son suyas, sino nuestras: *funes peccatorum*, los ramales de los pecados, essos son los que me han aprisionado. Tenia prometido por Ieremias, de quitarlas de su cuello, y de darles libertad: Pero no quiso la justicia de Dios acudir a esse desseo, sino era quedando preso por costas y principal. Gusto dello, y dexose atar con las sogas de Adã, como dize Oseas, y siendo sogas del Padre, las heredaron los hijos. Fue modo poderoso para lleuarse tras si hijos y padre, porque con estas prisiones los dexo mas captiuos y mas presos. Pero fue mayor la afrenta desta segunda prision, porq̃ aunq̃ Adan salio del paraysso afrentado, y el Angel le echo fuera como a palos, porque venia a sus espaldas con vna espada desnuda, y Dios que le daua vaya, *ecce Adan quasi vnus ex nobis factus est*. Adan buen talle de Dios es esse: mas yua en compañia de su esposa, por cuyo amor le vino todo aquel daño: pero con mayor afrenta sale el segundo Adan del huerto, mas sin aliuio, y mas solo, pues le han herido aquellos por quien particularmente sufre de buena gana sus daños, quedandose el capitan sin soldados, el pastor sin ouejas, la cabeça sin miembros, el maestro sin discipulos, a quien queria mas que a las niñas de sus ojos. En el quarto de los Reyes dexaron sus soldados al Rey Sedechias solo y desamparado, por temor del exercito Caldeo, y siendo captiuo y preso, y presentado ante el Rey de Babylonia, recibio en su presencia grãdes injurias y afrentas, pues le matarõ los hijos, y le sacarõ los ojos, y cargado de cadenas le embiarõ a Babylonia. O Rey de gloria vuestros soldados os hã dexado solo, los de Roma y los de Ierusalen os lleuan preso, sereys presentado ante Cayfas, no os sacaran los ojos, pero tendreys los vendados, para que no veays quien os burla y escarnece, y con las saliuas de las bocas sacrilegas, y con la sangre de las espinas de vuestra cabeça, quedaran escurecidos y ciegos: no os mataran vuestros hijos, pero haran renegar a Pedro vuestro vicario: no os embiaran a Babylonia aprisionado, pero lleuaran os al pretorio de Pilatos, tan cargado de sogas y de cadenas que Iudas os tenga lastima, y arrepentido de aueros vendido, buelua el precio de la vẽta: llore Dauid en vuestro nombre y persona, *elongasti amicum & proximum, & notos meos à miseria, qui iuxta me erant de longe steterunt*, y Iob, *notimei qua fratres mei recesserunt à me*, que todo el mundo, oluidado de los suyos, puede llorar vuestros daños.

Osea. 11. *4. Reg.* 27. *Psalm.* 85. *Psal.* 37. *Iob.* 19.

Iud. 15. *1. Reg.* 4. *Hier. Spiritus cordis nostri captus est in peccatis nostris.*

Llegaron al arroyo de los cedros, dõde

no es razon que paſſemos en ſilencio, lo que ſe refiere de algunas perſonas graues, que los ſayones tirando de las ſogas, le echaron de la puente a la corriente del agua, dexando Chriſto Señor nueſtro eſtampadas las ſeñales de ſus plantas, y de la ſoga piſada, en vna piedra que eſtaua en el borde de la puente, las quales dan teſtimonio, y ſe veen haſta oy de los que hã peregrinado aquella tierra bendita: otros dizen, que los ſoldados paſſaron por la puẽte, y a Chriſto Señor nueſtro le hizierõ paſſar por el agua: ſea lo vno, o ſea lo otro, auiendo precedido la agonia y el ſudor, para vn penſamiento deuoto es triſtiſsima conſideracion. Angeles que mirays eſto de las ventanas del cielo, pues qualquiera de voſotros es mas poderoſo que todos los exercitos de la tierra, porque no vengays el mal tratamiento de vueſtro Criador? Cielos que ſoys caudaloſa fuente de nueſtra vida, no fuera mucho detuuierades vueſtro mouimiento tan veloz y tan ligero, para que ceſſaran ſi quiera injurias tan deſcaradas. Agua, ayre, fuego, y nuues, dõde tiene Dios depoſitados los teſoros del granizo, de la piedra, y de los rayos, pues que ſon para enemigos, en quien ſe pudieran emplear mejor que en eſtos, pues que la tierra no ſe abre, y ſe los traga? Hombres que tomays las armas por honra, o por intereſſes, o por la obligacion que teneys a vueſtros Reyes, o a la patria en que naciſtes, mayor obligacion es la preſente. Onças, tigres, y leones, beſtias fieras, ſaluajes, y campeſinas, pues aueis ſido verdugos de la juſticia diuina en agrauios mas ligeros, porque no enueſtis agora con eſte eſquadron ſacrilego? No huuiera criatura en el cielo, y en la tierra, que no acudiera a ſeruirle, y a vengarle, pero el miſmo las detiene, y a Pedro que ſaca vn cuchillo, manda que le embayne luego, porque no quiere que aya otro maltratamiento, ſino el ſuyo, ni que ſe derrame otra ſangre, ſino la ſuya: y ſi les hiziera del ojo, eſtauan mas de doze legiones de Angeles aparejadas, y pueſtas para vengarle. Quando Acab embio a prender a Elias, deſcendio fuego del cielo, y abraſò a capitan y a ſoldados. Y quando Ieroboan eſtẽdio el braço para prender al Profeta, la yra de Dios ſe le ſeco: pero agora, ni ay rayos, ni fuegos, ni tigres, ni leones, ni yras de Dios, porq̃ ſu padre le entriega, y el ſe entriega, que fue el primer cordero que ſalio a buſcar los lobos, y a dezirles veiſme aqui.

Arãda in deſcriptio. terræ ſanctæ.

Ya que llegauan cerca de la ciudad, adelantaronſe algunos criados a dar las nueuas, y a pedir albricias a los Pontifices: por Dios ſeñores que eſta vez que no ſe vaya, aunque ſepa mas hechizerias: los quales ſe las darian en ſecreto, diſsimulando en publico con ſu ordinaria hypocreſia la alegria del coraçon. Y juntando Cayfas a los principes de los ſacerdotes, eſpero ſu venida, imaginando mil trayciones.

Capitulo. XXIII. Como Chriſto Señor nueſtro fue preſentado ante Cayfas, y de las injurias que le hizieron.

SVELE El comedimiento y la corteſia de la juſticia, embiar al preſo ſobre ſu palabra a la carcel (quando es perſona principal) y no ay en el mundo hombre de mediana honra, que no ſe ahogue de enojo, de verſe prender infamemente: mas para la corteſia del cielo, vinieron a faltar todos los comedimientos y corteſias: y lleuandole, ya andando, ya arraſtrando, hizieron la primera mueſtra de ſu triunfo en la caſa de Anas, ora porque eſtuuieſſe en el camino, ora porque tambien era Põtifice, (que aſsi le llama S. Lucas) o porq̃ lo fueſſe, o porque lo huuieſſe ſido, y ſe quedaſſe con el nombre, porque como dize Eutropio, los Romanos proueyan cada año el Pontificado a quien mejor le pagaua: ora porque era ſuegro de Cayfas, y quiſieſſen hazer con eſto al yerno liſonja, que era el ſupremo Pontifice: ora porq̃ era muy viejo, y no ſe podia hallar en el cabildo de los principes de los ſacerdotes, que eſtauã eſperando con Cayfas: ora fueſſe toda vna caſa, como le parece a Eutimio, y viuieſſen en diuerſos quartos. A donde tengo por coſa muy cierta, que no huuo mas que mucha riſa y plazer, aſsi de parte de

Luc. 4.

Eutrop. lib. breuiarij. c. 12.

Anas,

Anas, que le era grande enemigo, como de parte de algunos hueſpedes, ſi a caſo eſtauan con el, y de los miniſtros y ſoldados. De ſuerte, que ſolenizaron mucho el ver a Chriſto Señor nueſtro muy mojado, y muy ſangriento del ſudor, y no huuo mas. Eſte parecer es de Origines, a quien ſiguẽ Doctores muy graues de nueſtros tiempos, como lo veremos luego. Deſuerte, que el primer juez fue Anas: y eſte le embio atado como venia à Cayfas, como mas moço, y mas enemigo, para que hizieſſe del juſticia.

La ſegunda eſtacion fue a la caſa de Cayfas, que auia juntado clauſtro pleno para el caſo: y como dize ſan Iuan, los auia perſuadido, cõuenia murieſſe eſte hombre, para que no perecieſſen todos. Mirà que eſperança ſe puede tener, de juez que es declarado enemigo. Todos quantos en la ſala eſtauan, procuraron ponelle acuſacion, y hazerle cargo de algun crimen particular: y con forjar antes de la priſion mil chimeras de delitos, aora no hallan vno de que acuſalle (aſsi lo refiere ſan Mateo.) Hizole cargo Cayfas de ſus diſcipulos; como ſi doze pobres baſtaran a reuelarſe contra el imperio Romano: y preguntole por ſu doctrina, dando a entender que la tenia por ſoſpechoſa, y contra la ley de Moyſes: como ſi dixera. Mejor es que confieſſes aqui tu culpa claramente, para que eſte ſanto cabildo vſe contigo de miſericordia. Ya ſabemos que tus diſcipulos ſon gente ſedicioſa y vandolera, y tus ſermones ſon herejias: lo que has de confeſſar deſpues por mal, confieſſalo aora por bien. Chriſto Señor nueſtro aũque conocio el veneno y la ponçoña de ſu pecho, por moſtrar quan en poco tenia la muerte, y la autoridad del Pontifice renegado, no haziendo caſo del cargo de ſus diſcipulos: ora le pareciſſe impertinente, ora por auer huydo no los quiſieſſe eſcuſar: reſpondio al de la dotrina con grandiſsima modeſtia. Mi dotrina ha ſido en lugares tan publicos, y con tan grandes concurſos de oyentes, que auiẽdo tantos que den teſtimonio della, es coſa eſcuſada que yo le de, ſiendo parte. Pregũta a los que mé han oydo, que ellos podran informarte. Eſtaua vn lacayo a ſu lado: aũque ſan Chryſoſtomo dize que fue Malcho, a quien el Señor auia ſanado la oreja, que mirando con atenciõ el enfado que de la reſpueſta auia moſtrado el Pontifice en el ſemblante, alçò la mano con vn guante de malla, y diole vna bofetada en el roſtro, q̃ ſõnò en todo el palacio. Eſcriuiola S. Iuan cõ particular cuydado, que deuiera ſer teſtigo del caſo eſpantoſo, no haziendo caſo de otras muchas q̃ recibio aquella noche. Y el miſmo Señor deſcubrio mucho de la fiereza, y de la crueldad del golpe, pues ſe quexò particularmente del, no hablando en las demas injurias y bofetadas, mas que el cordero que lleuan al matadero. En fin no pudo no ſer muy grande bofetada, que eſtaua particularmente profetizada, y figurada entre tantas, como conſta del capitulo tercero de los Trenos de Ieremias: y del capitulo quinto de Micheas. San Efren en vn ſermon deſta hiſtoria, aſe el cielo con las manos. Que con ſus manos, dize, criaſſe Dios del poluo de la tierra aquellas manos: y que de ſus miſmas manos vinieſſe a recebir injuria el Señor que las crio? Aſombreſe el cielo, dize ſan Iuan Chryſoſtomo, y tiemble la tierra, de la deſuerguença del eſclauo, y de la paciencia del Señor. Si quã do vn pintor acabaſſe de dar a vna imagen ſer, y vida, y perfeccion, alçaſſe la mano, y le dieſſe vn golpe que le derribaſſe los dientes, y le bañaſſe la boca en ſangre, era poco echalla en vn ſuego. A Heliodoro, porque ſe atreuio a los teſoros del templo, embio Dios vn cauallero armado con armas de oro, en vn cauallo furioſo, que le echò rodando por el ſuelo de dos cozes: y luego le aſieron dos mancebos, y le açotaron, haſta que le dexaró por muerto. Y no huuiera vn alano que ſe comiera la mano del miniſtro infernal? A Micheas dio Sedechias vna grande bofetada, porque llamò mentirоſos a quatrocientos Profetas. Mas aqui ni huuo razon, ni ocaſion, ſi la dieran a vn Rey de la tierra, que de ruydos huuiera en el mũdo, y que de hiſtorias. Y danſela al Rey del cielo, y mofan y burlan los preſentes. Demas de la afrenta q̃ en todo el mundo ſiẽpre ſe tuuo por grande, fue manifieſta la injuſticia y ſinrazon: pues no ay tribunal tan barbaro que no perdone al aprisionado la demaſia de palalabras, aunq̃ ſea facinoroſo, ni ay juyzio dõde al reo no den licẽcia para q̃ ſe defienda, con modeſtia y corteſia. Mas aqui fue grande la riſa y el plazer de todos los preſentes, y el contento interior fue muy mayor, y muchos

Iere. Dabit percutienti ſe maxillam, & ſaturabitur opprobijs. Mich. 5. in virga percutiet maxillam iudicis Iſrael

2. Mac. 3.

le darian gracias, y le dirian, lo auia hecho como valiente y honrado. Y no parò ay el agrauio, sino que notandole de malcriado y descortes, le dixo: Es buena manera essa de rosponder al Pontifice? Que hasta alli se abaxò la sabiduria de Dios, a que vn lacayo enmendasse sus palabras y su auiso. No quiso Christo Señor nuestro, que algu no de los presentes presumiesse alguna de masia de su respuesta, por esso hizo quere lla desse agrauio, como la hizo despues S.
Act. 23. Pablo del Pontifice Ananias, dandole otra bofetada por su mandado, vno de los que estauan presentes. Y como lo auia aconseja
Pron. 26. do Salomon en sus Prouerbios. Responde al necio, como lo ha menester su necedad, porque si callas pensarà que la aprueuas, y q̃ la das por auiso y discrecion. Por esso res ponde Christo Señor nro, y hizo vn argu mento clarissimo. O he respondido bien, o mal: si mal acusame, que presente esta el juez: si bien, mas merezco alabança q̃ casti go. En fin echaron de ver les salian mal las preguntas: que es poderosisima la fuerça de la verdad, y començaron a formar vna cabeça de processo, y vna sombra de juyzio, presentaron vna suma de testigos, que juraron mil falsos testimonios. Y como la priessa era tãta, y no tuuiessen lugar de cõcertarse en los dichos, todos salian dispara dos, y el vno destruya lo que el otro afirma ua. Y assi dize S. Marcos: *Non erãt conuenientia testimonia.* Fue vno de los casos q̃ mas se ñaladamente prouo la inocẽcia de Christo Señor nuestro, que fue grãde el resplandor de su vida, tã clara la luz de sus obras, q̃ tan tos enemigos como alli se juntaron, no ha llassen vna mentira q̃ tuuiesse aparẽcia de verdad. Viendo Cayfas aquella tauara y cõ fusion de testigos, q̃ a manera de behetria desuariaua en quãtas cosas dezia. Auisado q̃ estauan alli dos testigos de mucha honra y grauedad, hizo señal de silencio. Hazen los Euangelistas singular menciõ deste fal so testimonio, ora sea porq̃ deste como mas graue se haga juyzio de los demas, ora sea porque abrace el mysterio de la muerte del Señor. Llegaron pues los testigos, y dixeron al escriuano, assentà, que le oymos dezir por nuestros proprios oydos, no ha blamos de relacion, porq̃ son palabras de su propria boca. Yo puedo destruyr este templo, hecho por manos de hombres, y en espacio de tres dias reedificar otro tem plo, no hecho por manos de hombres. Erã testigos de vista, y hombres hõrados y grau es: pero en tres palabras dixeron quatro mentiras. Porq̃ las palabras de Christo, co mo refiere S. Iuan son: *Soluite templum hoc, & in triduo suscitabo illud.* Entrãdo Christo en el templo, hallole hecho vn mercado, trastornò las mesas de los mercaderes, y de las sogas de los fardeles, hizo vno co mo açote, y dio tras ellos. La casa de mi Pa dre hazeys cueua de ladrones? Atrauessa ronse luego los Fariseos. Mucha autori dad es essa, no veriamos alguna señal, en q̃ mostrassedes tener poder para esso? Res pondio Christo Señor nuestro: *Soluite tem plum hoc.* Lo primero, no dixo desharele, o puedole deshazer, sino deshazerle vosotros. Lo segundo, no dixo templo hecho de mano, o no de mano. Lo tercero, no dixo, reedificare, sino resucitarele, aludien do al templo de su cuerpo, que auia de mo rir y resucitar. Lo qual dio aora por señal, como otra vez lo auia hecho, y quiso Christ to Señor nuestro, que entre sus penas no le faltasse esta pena de falsos testigos, y tes timonios: lo vno por prouar todas las pe nas: lo otro, porque se cumpliessen las pro fecias del Psalmo. *Insurrexerunt in me tes tes iniqui, & mentita est iniquitas sibi*, y del Psalmo. *Scrutati sunt iniquitates, defecerunt scrutantes scrutinio.* Lo otro, porque todos los que han muerto en los tribunales del mundo por justicia, acusados falsamente, y condenados por falsos testigos, y testimo nios, se consuelen, pues ninguno padecio tan sin culpa como Christo Señor nuestro.
Daniel. 13. En el testamento viejo, perdio la honra Su
1. Reg. 21. sana, acusada de dos viejos lasciuos y des honestos. Naboth, la hazienda y la vida, condenado falsamẽte de que auia blasfema do de Dios, y del Rey. En el testamẽto nue
Actor. 7. uo, fue apedreado san Esteuan. Y cada dia ay honras de inocentes condenadas, hazi ẽ das y vidas perdidas, sin culpa de los jue zes, por falsedad de los testigos, que hasta la muerte, y aun hasta el dia del juyzio no recebiran cabal satisfaciõ de sus agrauios. Y quiça suceden estos daños, por no auer aora tan seuero castigo para los testigos fal sos, como le auia en Roma antiguamente,
Gelius. li. 12. c. 1. ex 12. tabulis. que como quenta Aulo Gelio, los despe ñauan del peñasco Tarpeyo, aunque el ca so no fuesse en materia tan graue.

Causole grande melancolia al Pontifice

el

el parecerle que no era crimen de muerte, ora fuesse por auer variado los testigos, cõfessãdole el vno, como S. Marcos, y el otro, como san Mateo lo refieren. Ora fuesse, porque se le representò que Pilatos como hombre poco escrupuloso, auia de hazer burla del caso. Como si vno se obligasse a vn imposible, en q̃ a ninguno hiziesse injuria. Por esso no le osaron despues alegar en el pretorio. Y leuantandose de su silla, cõ rabias del coraçõ, dando priessa a Christo, que se descargasse, y respõdiesse: no quiso hablar vna palabra el Señor: lo vno porque sabia se auian de provocar mas con sus palabras, que con su silencio. Lo otro, porq̃ se cumpliesse la profecia del Psalmo. 73. *Qui inquirebant mala, locuti sunt vanitates, & dolos tota die meditabantur.* Todo el dia, y aun la noche se les passaua en tratar engaños, y en bosar maldades de su boca: pero yo no hable mas q̃ si fuera sordo y mudo. Y la del Psal. 38. *Cum consisterem et peccator aduersum me, obmutui.* Quando el Pontifice malo me desseaua beuer la sangre, cerrè mi boca y callè: Pero del silencio vino a sacar el Pontifice impaciencia, y arrebatado de vn furor impetuoso, le dixo: Yo te conjuro por Dios viuo, que me digas si eres Christo hijo de Dios? No parece que fue menor la malicia, que la yra: porq̃ hizo su cuenta, si dize q̃ si, acusarle hemos de blasfemo, si dize que no, de mẽtiroso: pues muchas vezes ha predicado lo contrario, sino dize nada y calla, de hõbre que tiene poca reuerencia al nõbre de Dios, y ningũ respeto y obediencia al Pontifice. Aguzaron, dize Dauid, sus lenguas, como serpientes, trayendo en los labios veneno de aspides ponçoñosas: Christo les respondio: lo vno por manifestar obediencia a la autoridad de Dios, y que no menosprecia la del Pontifice, aunque tan malo: lo otro, por dexar sin escusa de infidelidad a los Iudios, pues pudieran dezir: El Pontifice le preguntò en nuestra presencia quien era, y no quiso responderle, y si conjurado lo dixera le creyeramos, y adoraramos. Aora pues cesse essa escusa: Yo soy, respondio el Señor, como dize san Marcos, o tu lo dixiste, que es lo mismo, segun la frasis Hebrea. Y mas os digo, que vereis al hijo del hombre assentado a la diestra de su Padre: conocereys (dize Eutimio) despues de mi Resurreccion, que estoy assentado a la diestra de mi Padre, libre destos agrauios y falsedades. Tambien lo entiende assi san Agustin, y lo verifica de los Iudios que se conuirtieron. Y despues en el segundo aduenimiento, me vereys venir en las nuues del cielo, a juzgar viuos y muertos. En estas dos cosas hizo alusion Christo a las profecias del Psalmo. 109. y del cap. 7. de Daniel, a donde dize la vna: Ha de poner debaxo de sus pies a sus enemigos: la otra, que ha de venir en las nuues: como si dixera: aora estoy menospreciado, y abatido a vuestros pies, entonces estare en el lugar mas alto y mas supremo, gozando de los mayores bienes, aora me juzgays sin cargo, ni descargo, sin processo, sin testigos, sin forma de juyzio, sin color, y sin sombra de justicia: entonces sere yo vuestro juez, y vereys al que juzgastes. No se vio jamas hombre tan indignado y rabioso, como se puso el pontifice, oyendo aquesta verdad, y como tocado del zelo de la honra de Dios, abre por medio sus vestiduras pontificales, aunque al sumo sacerdote, era caso prohibido por la ley: Pero como viuia sin ella, rompiolas, y dixo exclamando, *Blasphemauit.* Era costumbre entre los Hebreos, rõper las vestiduras, quando sucedia vn caso muy lamentable, y muy digno de llorar, como consta del libro de los Numeros, y del de los Iuezes, y del de Iosue, y del de los Reyes. Y como la gloria de Dios es la q̃ se ha de desear mas de vn pecho fiel: Assi la blasfemia es la que mas se ha de llorar. Y por esso quando Ezechias oyo las blasfemias de Rabsazes Rey de los Assyrios, rõpio sus vestiduras. Mas aun que Cayfas se mostro muy triste, muy indignado y celoso: mucho mayor era la alegria dissimulada, q̃ la publicà tristeza: porque le parecia auian ya hallado prenda cõueniẽte de cõdenaciõ: y assi dixo a grandes bozes, no se tomen mas testigos, que ya sobrã. Sacro Concilio, principes de los sacerdotes, cuya grauedad y presencia auia de enfrenar a esse desenguado, quando el temor de Dios no le enfrenara: Que os parece desta blasfemia? todos respõdierõ a vna boz, *Reus est mortis.* Lo mismo me parece a mi: y pues nuestra ley ordena que el blasfemo muera apedreado. Y en esse demas de la blasfemia, se han hallado otros enormes y enormissimos delitos, y es muy poco para el esse linaje de muerte: hasta que

Aug. epist. 80. ad Euthi.

Num. 4. Iosue. 7. Iud. 11. 2. Reg. 1.

Leui. 24.

por la mañana se junten estos padres y señores, y tomen resolucion de lo que se ha de hazer, que ya es muy noche, y es razon descansar del trabajo que han tomado. Soldados y ministros de la justicia de nuestro templo y ciudad, poned a recaudo este hombre, y tratadle como merecẽ sus obras y sus palabras, y so pena de la vida mando a todos que tengays del gran cuydado. El conjurar a Christo, con animo malino infernal, fue culpa grande: el romper las vestiduras con zelo fingido de la gloria de Dios, mas que grande: El hazer oficio de acusador, siendo juez, y inclinar a su dañada voluntad todos los demas juezes, fue grandissima.

Lo que faltaua de la noche, dize S. Anselmo, passo Christo, hecho terrero de baldones y afrentas de aquella canalla vil: Donde segun S. Geronimo, fueron tantas las injurias, que hasta el dia del juzio no se sabran cabalmente, porque solo Dios las sabe, y los Angeles y santos que las veen en el espejo clarissimo de su diuina essencia: Segun aquello del Psalmo. *Tu scis improperium meum.* Vos sois el que lo sabeis Padre eterno, y nadie lo sabe sino vos. Considerado bien el texto de los Euangelistas, se pueden reduzir a cinco especies de injurias. La primera, fue escupirle, que es la injuria mas infame y asquerosa q̃ se ha vsado en el mundo: era el estremo de la ignominia, y de la afrenta, como consta del capitulo. 25. del Deuteronomio, y del capitulo 12. de los Numeros. Entre las calamidades de Iob, sintio esto a par de muerte, que vnos moçuelos, a cuyos padres, en su prosperidad no fiara los perros de su ganado, le abominauan, y le escupian en la cara. Entre los Hebreos fue afrenta muy ordinaria, y Pedro Comestor, dize, que quando adorauan el bezerro, porq̃ Hur les hizo resistencia, con solas las saliuas le ahogarõ. Esayas, tratãdo desta injuria, como presente en persona del Señor, dize que tenia el rostro sereno, y que no le torcia, ni desuia ua de los que le escupian. Y es pensamiento espantoso, q̃ llouiessen saliuas sobre el rostro del Señor, tan espessas como suelen caer las gotas de agua del cielo, y que fuesse el rincon de aquellas bocas sacrilegas, el rostro en quiẽ los Angeles tienen por gloria mirarse. Sola esta afrenta no le puede seruir el hombre, aunq̃ se haga poluo y ceniza en su seruicio. El segundo fue, bofetadas y pescoçones, q̃ deuieran de andar sobre apuesta, a qual le assentaua mejor la mano. El tercero, fue cubrirle los ojos con vn velo, que les cubre hasta oy sus coraçones (y quiça fue cõ algun handrajo, o trapo suzio) y hiriendole en el rostro, deziã, *Prophetiza nobis, Christe.* Como si dixeran, mirà q̃ negro profeta. Aunque Christo tuuo diferente fin, pues no quiso vello, para enseñarnos a que no veamos al q̃ nos injuria. Y assi, el no quiso ver a quien le injuriaua y heria. Dõde considera Chrysostomo, q̃ era tanta la magestad del rostro soberano, que les era embaraço, para los malos tratamientos q̃ desseauan. El quarto, fue pelarle las baruas y los cabellos, *Dedi genas meas vellentibus:* Vno le sacaua vn pedaço de vn lado, otro de otro, y echandolos a bolar gritauan, *Prophetiza.* El quinto refiere san Lucas, *Alia multa blasfemantes dicebant:* Otras muchas blasfemias, que quiça por ser baxissimas, tuuieron los Euangelistas empacho de contarlas particularmente, y las dexaron al deuoto y Christiano pensamiento. En fin Ieremias tenia profetizado, que se auia de dar vna hartazga de afrentas, y de baldones, y si la sed que tenia podia llegar a hartarse, esta noche se harto. Despues de cansados y molidos, dizen doctores graues, le pusieron en vna carcel escura, y le amarraron a vna coluna de piedra. Aunque Ludolfo Cartuxano dize, que a vn lado de la carcel auia vna torre, y que en el hondo della auia vn sumidero de agua hedionda, y q̃ alli le tuuierõ hasta la mañana. A Ieremias le pusierõ en vn pozo lleno de cieno: pero no falto vn cauallero que le cõsolasse, y q̃ hablasse al Rey por el: el qual embio treynta hombres que le sacassen del pozo. Pero Christo esta en el cieno del profundo, como auia dicho Dauid, y no ay quien ruegue por el, ni quien le tenga manzilla. Daniel estuuo seys dias en vna leonera, mas traele vn Angel de comer. Pero Christo esta desamparado de todos. Espantosa cosa es, ver q̃ los hõbres hagan tãtas injurias a vn hombre: mucho mas espãtosa q̃ las padezca vn inocente, pero q̃ las padezca Dios, es espantosissima. Por esso dixo Esayas, quando predicaremos esta dotrina, quien nos ha de creer? San Bernardo dize: Auerguencese el Christiano que descansa la noche en que la yglesia haze

Iob. 30. *Histor. Eccle.* *Exod. 32.* *Esai. faciẽ meam non auerti.* *Ieré. Treno. 3. saturabitur opprobrijs.* *Dani. 14.* *Bernar. de conuiuio crucifixi.*

haze aniuersario desta noche. Auerguencese el que esta noche se alegra. Auerguēcese, el que cena y come con gran regalo, porque si preguntays a Christo, si ha cenado, dira que no, si ha dormido, que tampoco, pues si tiene necesidad de comer, de dormir, y descansar, diganlo los trabajos que ha passado. O noche desassossegada, en la qual tomauan, Señor, los soldados, por medio para vencer su sueño, atormentaros. La noche se hizo para que todas las criaturas reposassen, y para que descansassen los miembros: mas aora la toman los hombres, para atormentar vuestros sentidos. Que maytines tan diferentes os cantaran los Angeles en el cielo, diziendo: *Sanctus, sanctus, sanctus.* Aca dizen, mirâ no se os desaparezca este embaydor. O Angeles del Parayso, que oys vnas y otras bozes, y veys el respeto y reuerencia de alla riba, y el mal tratamiento de aca baxo: quisiera saber lo que sentis de mirar cosas tan nueuas? O Señor de mi alma, quien supiera en que pensays esse rato que cessan vuestros tormentos? Que pensamientos tan altos deue de reboluer vuestra memoria: diuino enamorado, a os parecido la noche corta? Pesaos que se cansen los soldados? O amor insaciable, y quando te has de hartar? O quien fuera tan deuoto, que acompañara con lagrimas de sus ojos vuestro desamparo y soledad. Vuestra madre llora, auisada por san Iuan del triste caso: las dueñas que la acompañan lloran, Iuan llora, Pedro llora, los Apostoles lloran: yo solo soy el duro y desapiadado.

Capitulo. XXIIII. Como san Pedro nego a Christo Señor nuestro.

APACIBLE Cosa es vn dia de primauera, alegre, en que amenece el dia claro, el ayre sereno, el campo hermoso, las flores, que parece que se rien: Mas acaece alla hazia la tarde, assomar por vn lado vna nuuezilla parda, que se va tornando negra, poco a poco: y salir por aculla otra, que va buscando la primera, hasta venirse a juntar: y estendiendose con la fuerça de los ayres, comiença el cielo a escurecerse, aora suena vn trueno sordo, luego otro. Descubierta del todo la tempestad, huyen las aues, los animales, los hombres: pero siēpre, quādo es grande y espantosa, dexa algun caso memorable, o algun arbol muy grande partido por medio de algun rayo, o alguna peña, o edificio hendido. Que primauera tan apacible y alegre auia en el colegio Apostolico, quando el Señor se sento a cenar, y con vn rostro tan sereno como el cielo, dixo a los suyos: A puros desseos he comprado aquesta Pascua, para consolarme vn poco con vosotros, para descubriros mi pecho, y daros las vltimas prendas de mi amor. Pero leuantose vna nuuezilla, de vn Iudas, reboluiose vna espantosa tempestad, y cayendo vn rayo, no solamente esparcio las piedras del sanctuario, sino dando en la piedra cimental de la yglesia, que era Pedro, la desencaxo de tal suerte, que jura y perjura que no conocio tal hombre. Fue tan grande martyrio para Christo Señor nuestro, y en si caso tan estraño y espātoso, por las circunstancias que antes, y despues sucedieron, que no es mucho le tratemos en particular capitulo.

Lo primero hemos de suponer, que las negaciones de Pedro, fueron solamente tres aunque autores muy graues o casinados del texto sagrado de los Euangelistas, las multiplican hasta seys y hasta siete: pero en fin es parecer mas comun, que fueron tres solamēte. Y es grande argumento auer dicho Iesu Christo Señor nuestro a san Pedro: *Ter me negabis*, referido por la boca de todos los Euangelistas. Porque si san Pedro le huuiera de negar mas vezes, como dixo tres vezes, dixera las demas vezes. Antes no parece viene bien, que auiendo de ser mas vezes, dixesse solas tres vezes, principalmēte auiēdo andado tan cuydadosos todos los Euangelistas, como nota san Chrysostomo, en mostrar se auia cūplido en las tres negaciones la palabra del Señor, q̄ dixo, *Ter me negabis*. Demas de esso, los Padres antiguos, no hazen mēciō de mas de tres negaciones. San Agustin nuestro padre, dize, q̄ si Pedro nego tres vezes, tambien confesso tres vezes, porque

Math. 26. Marc. 14. Luca. 22. Ioan. 13.

Chryſ. homilia. 28. in Ioannē.

Auguſti. tract. 123. in Ioanne. la lengua no ſiruieſſe menos al amor que ſiempre le tuuo en la vida que al temor que tuuo en la muerte. Y ſan Cyrilo, que fue prouidencia del cielo, preguntar Chriſto a ſan Pedro tres vezes ſi le amaua, porque el auerle negado tres vezes, ſe oluidaſſe con confeſſarle tres vezes. Lo miſmo le parece a ſan Ambroſio, y a ſan Geronimo. Lo ſegundo, porque todas las palabras que hazen diſſonancia en los Euãgeliſtas, las reduzen a concordia, con poco trabajo los expoſitores, o ſuponiendo lo que dize Eutimio, que Anas, y Cayfas viuian en vnos miſmos palacios, en diuerſos quartos: que ſiendo ſuegro, y yerno, no era mucho, preſuponiendo que viuieſſen en diferentes moradas, y que el Señor no ſe detuuo nada en caſa de Anas, como dize Origenes. Lo vno, porque Anas ſabia que ſu ſuegro tenia deſſeo de verle, lo otro, porque era el Pontifice: y no es coſa aueriguada lo fueſſe Anas: porque auer dos Pontifices, era contrario a la ley y coſtumbre de los Iudios. Y aſsi todas las negaciones ſucedieron en caſa de Cayfas. Y ſiendo vno miſmo el lugar, es mas facil la concordia.

Ambro. 2. lib. de ſacri. cap. 7. Hier. epiſt. 149. ad Marcellũ. Euthim. in Matth. 26.

Origi. tract. 35. in Mat.

Lo ſegundo, hemos de ſuponer en eſta negacion, auer pecado grauemente ſan Pedro, aunque algunos Doctores antiguos le quieren eſcuſar, diziendo, que ſan Pedro en ſus negaciones hablò amphibologicamente, y pudo hazer ſentido verdadero: No conozco tal hombre, porque no le conocia por malhechor, ſino por ſanto, y por hijo de Dios. Pero ni el temor y ſobreſalto de Pedro, le dexò tener atencion a eſte lenguaje, ni los ſantos quiça dizen que la tuuo, ſino que a las palabras de las negaciones, ſe les pueden dar eſſos ſentidos. La verdad es, que Pedro negò a Chriſto Señor nueſtro, y que negarle es graue pecado: lo vno porque mintio: y lo otro porque jurò, y la mentira y el juramento ſon culpas graues: vienen todos los Doctores Catolicos, a condenarle por graue pecado: y el miſmo ſan Pedro le llorò como grauiſsimo. Y S. Geronimo dize, que los que eſcuſaron a ſan Pedro de mentira, hazen mentiroſo a Dios.

Aug. tra. 113.

Hier. epiſ. 149. ad Marcellũ.

Lo tercero hemos de ſuponer, que negando Pedro a Chriſto, perdio la caridad, pero no perdio la Fè: aſsi le parece a ſan Aguſtin, y a ſan Cyrilo, ſan Leon Papa, y a ſan Bernardo: y la razon es, porque no ſentia en el coraçon lo que dezia con la boca, ni tampoco dixo que no era Dios, ſino que no le conocia. Y aun ſan Cyrilo añade, que ſi ſan Pedro le nego, fue por el amor que le tenia, y por el deſſeo que tuuo de verle, y de ſeguirle, que ſino le tuuiera tan grande, huyera la ocaſion, como los demas la huyeron, y no le negara. Nabuchodonoſor vio vn arbol, grande, y hermoſo, y vna boz que dixo, cortalde, pero quedeſe el tronco, gozando del rocio del cielo. Aſsi Pedro, pierde la caridad, pero quedale la rayz de la Fè, y con el rocio del cielo, echara nueuos pimpollos de gracia.

Aug. vbi ſupra. Cyril. lib. 12. c. 1. in Ioannẽ. Leo. Papa ſerm. 9. de Paſsione. Cyril. li. 11 in Ioan. capite. 22.

Quedanos agora por aueriguar, las ocaſiones que tuuo Pedro para negarle, y las cauſas porque Dios lo permitio.

Començando de la razon de ſan Ambroſio: Alli, dize, niega Pedro, alli miente y ſe perjura, donde no ay verdad: no niega en el monte, no en el templo, no en el huerto, ſino en palacio, donde eſta Chriſto preſo, y la verdad maniatada, y donde viue amparada, y defendida la liſonja, y la mentira. De ſuerte que el principio de ſu daño, fue dexar la compañia de los buenos, y entrar en el pretorio, entre gente tan ruyn, y tan perdida. Y haziendo la ſalua a palacios Chriſtianos, eccleſiaſticos, y ſeglares, donde ſe trata virtud, y ſe profeſſa verdad, que por ſer los menos, ſe les deue mayor reſpeto, eſtimacion, y alabança: en los demas, viua medroſo y recelado el que entrare, de que ha de perder, o vida, o honra, o fama, o hazienda, o a Dios, y que ha de lleuar al cabo mal pago de ſus ſeruicios. Haſta oy ſe vio hombre de verdad, que truxeſſe a Dios ante los ojos, que anduuieſſe a la cola del cauallo del Principe, que no ſalieſſe pobre, porque ſiempre quieren que les digays la ventura como gitana, y ſino ſe la dezis, no os daran vn quarto en vueſtra vida, y ſi os le vinieren a dar, ſera quando ayays gaſtado vueſtra hazienda, y no tengays vnas calças que poneros, y caſo que eſta regla no ſea generalmente verdadera, es lo por la mayor parte. Pienſa la otra que dexa vn mayorazgo al hijo, en dexalle en vn palacio de vn Principe profano y poderoſo: antes le echa a los perros,

Costumbres de palacio muy espantables, y presentadas sobre manera sucessos

rros, porque quando escapare del infierno, ha de quedar en el hospital. Las dos cabeças de la Iglesia, san Pedro, y el Baptista, entraron en palacio, el vno perdio la vida por predicar la verdad, el otro por negarla perdio la alma, Micheas la honra, Ioseph la fama, todos la hazienda y galardon. Por esso Moyses quando abrio los ojos, ya grande, dize san Pablo: Aunq̃ quãdo muchacho se dexò lleuar del deleyte y desuanecimiento, de ser seruido y acompañado, como Principe y señor: pero despues que experimentò la poca verdad, y el ruyn trato de vn palacio de vn Rey sin Dios, quiso mas comer vna corteza de queso, guardada de muchos dias en vn çurron, que los manjares preciosos de su mesa. Donde se ha de ponderar, que contando san Pablo, que dexò la casa de Pharaon, por la vida de pastor, no haze mencion de las galas, sedas, brocados, bordaduras, de las mesas tan espaciosas, de los bayles, dança, saraos, de los aparadores, y vaxillas de oro y plata, de los ambares y almizcles, y otros preciosos olores, de las piedras preciosas, collares, broches, anillos, y de las demas riquezas que auria en vn palacio tan rico, sino del pecado, como si en palacio no huuiera mas que pecado. Santiago llama a la lengua vniuersidad de maldades: y parece conuenientissimo el nombre, porque como en la vniuersidad se leen catredas de todas las facultades, assi la lengua es la que lee catreda a todos los vicios, generalmente. Despues de auer pensado gran rato lo que passa en vn palacio profano, me ha parecido hurtar el nombre que puso Santiago a la lengua, y baptizarle con el, pues le viene tan nacido, porque alli se leen, y se platican catredas a todos los siete pecados mortales, mejor que en parte del mundo. La catreda de prima, es de pereza. La licion desta materia es muy larga, porque a las onze, y a las doze, quando el trabajador, y jornalero, se ha arrojado de cansado y molido, a la sombra de vna enzina, comiençan a bostezar los de palacio, y a preguntar que hora es. Luego mientras se ponen las mesas, se lee otra catredilla de murmuracion, contando en corrillos las trauessuras de la noche passada, sin perdonar a casada, ni a donzella: y jatandose de sus suertes y venturas, no contentos con la ofensa de Dios, y con la muerte de su alma, les hazen las honras y el cabo de año. Luego entra la de la gula, que allega muchas vezes a vomitar las mesas y los manteles. Estas son las que se leen por la mañana, de ordinario: a la tarde entra la de visperas, en que se trata de la materia del juego, a la qual acuden innumerables oyentes, porque hallareys ocupados en este exercicio, a los moços de caualios en la caualleriza, a los lacayos en el çaguan, a los cozineros y despenseros, y a los moços de cozina, de despensa, y aparador, a los pages, a los oficiales, a los señores, a las damas: y no ay persona en palacio que falte a esta licion: donde de passo se tocan algunas materias de juramentos, de pesetes, y reniegos. A la noche se lee la catreda de la deshonestidad, con todas sus circunstancias, que son muchas. La de ingratitud y oluido, es vna licion continua, que no cessa. Quando Ioseph estaua preso, despues de auer reuelado los dos sueños a los criados de Pharaon, y en ellos al vno su libertad, y al otro su horca: encomendo al copero, que quando se viesse en su oficio, y en su honra, tuuiesse memoria del, y passaronse dos años que no llego a su pensamiento, a lo menos a su boca: porque es cosa perdida pensar que ha de tener memoria el de palicio, ni ha de ser agradecido. Dauid siruio a Saul, como nunca vassallo siruio a señor: al cabo mirâ el pago que le dio. Ioseph siruio a Pharaon, y a todo el Reyno de Egypto, desde a pocos años vinieron Reyes, que no sabian si auia auido Ioseph en el mundo, y pagaron a sus hijos y parientes, con tratallos como a esclauos, dandoles tareas de adobes y de ladrillos, desygualissimas. Seneca dexo los palacios del Emperador Neron, y se salio a viuir a vna granja, por poderse dar con menos embaraço al estudio de la Philosophia. Preguntando, porque auia dexado palacios tan ricos, por casa tan pobre: respondio. Mientras mas quadras y entresuelos tiene vna casa, menos me dexa ver el cielo. Pues si el palacio trae consigo tantos males, mejor es passar vna vida pobre, como dixo Tobias a su hijo: y esperar los bienes y riquezas del cielo. San Iuan penso hazia a san Pedro grande bien en franquealle la entrada de la casa del Pontifice,

Ad Heb. 11.

Iacob. epistol. c. 3.

y la criada que era portera, y vinole de ay todo su mal.

Lo segundo, fue entrar por manos de vna muger en palacio, que por fauor, y por manos de muger, a quien le sucedio bien? Vna muger le dio la mano, y tambien le dio el traspie. Si ella os hizo Obispo, ella os hara mal Obispo: si ella os dio vara de justicia, ella os hara torcer la vara de la justicia: dioos el cargo en que teneys oro y moro, ella os pondra muy cel lodo: dioos beneficio, ella querra hagays por ella vn maleficio. Libreos Dios de veros obligado por alguna via al seruicio de vna muger, porque ha de ser la paga costosissima: porque son los antojos por horas, y a ratos despeñadissimos. Cansado vna vez Alexandro de los de su madre, dixo: Graues pensiones me ha costado el traerme nueue meses en su vientre. Fue herencia de nuestra madre, que vna mançana con que regalò a su esposo Adan, le vino a costar tan cara a el, y a sus hijos, que aun aora nos dura la dentera. Ioel dio al capitan Sisara vn vaso de leche, y pagole con la vida. Esta muger dio a san Pedro entrada, pagosela con el alma. Fue desgraciado san Pedro, en que se dexassen las puertas sin guardas, que es caso estraño, que guardassen el sepulcro, y no guardassen las puertas, y fue por la gran priessa con que todos acudieron a pedir justicia delante del Pontifice, y a dar bozes y clamores contra Christo Señor nuestro.

La tercera, fue el hazer aquel camino sin lleuar a Dios por guia, porque la noche antes auia preguntado san Pedro a Christo: Señor, a donde vays? No lo se, dixo el Señor: quiça por la ojeriza que Pedro tenia con la muerte, y con la cruz, sino dixole: Donde yo voy, no podreys vos yr agora, mas seguireisme despues. Replicò san Pedro: Señor, porque no os puedo seguir agora? Pues pondre por vos la vida: tragada tengo ya la carcel y la muerte. Aora Pedro, antes que el gallo cante dos vezes, me aureys vos negado tres. Con todo esso esta Pedro tan denodado que le sigue. Pues en palacio, y por manos de muger, y sin Dios que le auia de suceder? Si las bodas sin Dios son infierno, si la fraylia sin Dios es vna hypocresia, y vn sacrilegio dilatado, si la alegria sin Dios es tristeza: si el mismo Dios, recebido en el sacrificio de la Missa, o la comunion sin Dios, es para vos juyzio y muerte, que sera palacio sin Dios? Auiendo irritado a Dios muchas vezes los hijos de Israel, juroles que no entrarian en la tierra de promission, sino que auian de quedar sepultados por los valles, y los montes del desierto, como bestias. Madrugan vna mañana, siganos, dizen, quien nos quisiere seguir. Hazeles vn requerimiento Moyses: Mirad, que emprender esse viage sin Dios, no ha de tener buen sucesso, y que teneys los enemigos muy vezinos, y si os desampara Dios, haran de vosotros vna gran carnizeria. No bastò esso, y quedandose Moyses con el arca, en el real, ellos subieron a la cumbre del monte: Salen a ellos los Cananeos, y Amalechitas, y hazen en ellos vn estrago mortal. *Num. 14. vobis non erit & in prosperũ.*

Ayudò tambien el demonio quanto pudo, porque dende que Pedro confessò a Christo Señor nuestro por hijo de Dios viuo: y Christo le llamo piedra, y prometio de fundar sobre esta piedra su Iglesia, truxo el demonio grande ojeriza con Pedro. Poco he yo de poder, o he de mouer esta piedra. Y ansi san Iuan no tuuo azar, ni çancadillas, ni lazos, ni en casa del Pontifice, ni en la cruz: Y es, que la tema infernal, era con Pedro. Por esso Christo Señor nuestro auisò aquella noche, particularmente a san Pedro. Mirà que os auisso, que anda el demonio con ansias de acriuaros como trigo, que es ha de boluer, y reboluer, y dar mil bueltas.

Aora Señor, la hoja del arbol no se menea sin vuestra voluntad diuina, porque permitis que Pedro que ha de ser Vicario vuestro, coluna de la Iglesia, venga a dar de ojos por el suelo, y que diga, y se maldiga, y jure que no os conoce? Que de las tres negaciones, la vna fue senzilla, la otra con perjurio simple, la otra con perjurio execratorio. De las razones que dan aqui los santos, sea la primera, de parte de Dios: Permite que cayga Pedro, para que todos entiendan que la causa primera y principal de nuestra saluacion, es la misericordia diuina. Esso es lo que dize san Pablo a los Romanos. *Omnia conclusit sub incredulitate*: Permitio que la incredulidad cogiesse a todos de baxo, *ADRO. 11.*

baxo, para dar la mano a todos, y vſar de miſericordia con todos. Va tratando de la cayda de los Iudios, y de la conuerſion de los Gentiles, y dize: ciego eſta Iſrael, que otro tiempo tenia ojos, y los Gentiles tienen ojos, que en otro tiempo eſtauan ciegos, pues eſſe trueco para que le permite Dios? *Vt omnium miſereatur*, para ſer miſericordioſo con todos, y para que nadie pueda gloriarſe que no tuuo neceſsidad de Dios: y para que entienda que ſu ſaluacion no procedio de ſu gentileza, ſino de Dios, que tiene miſericordia de quien quiere, y da la mano a quien quiere, y dexa en ſu incredulidad y pecado a quien quiere. Parece eſſe trato injuſticia y ſinrazon: Eſſo no, dize S. Pablo, porq̃ ſi a mi que ſoy juez ſupremo me ofenden dos perſonas, perdono a la vna, y no perdono a la otra: con la vna vſo de miſericordia: con la otra de juſticia, y con ninguna ſoy injuſto. Pues ſi Chriſto Señor nueſtro vſa de miſericordia con vno, y de juſticia con otro: como dize que permitio ſe echaſſe el cerrojo de la incredulidad ſobre todos, para tener miſericordia de todos? Quiere dezir, de todos los eſtados. Deſuerte que no ay eſtado, en quien no aya vſado de miſericordia. De donde ſe pueden inferir dos concluſiones manifieſtas. La vna, nadie ſie tanto de ſi, que ſe tenga por ſeguro (como ditemos deſpues.) La otra, nadie deſeſpere, por gran pecador que ſea, que para todos los pecadores ay miſericordia en Dios. Si fuere mercader, mire a vn Mateo: Si labrador, a vn Noe: Si capitan a vn Moyſes: Si Rey, a vn Rey Dauid: Si Papa, a vn Aaron, y a vn Pedro. Por eſſo permitio Dios, dize ſan Gregorio, que cayeſſe el que auia de ſer paſtor de la Igleſia toda, y en vn pecado tan feo, como negar al q̃ auia confeſſado por hijo de Dios viuo. Porque deſpues ſe apiadaſe de los que llegaſſen a ſus pies: y no huuieſſe linage de pecado tan aſqueroſo, y tan feo, que con la miſericordia de ſu cayda, le juzgaſſe por indigno de perdon. O como dize ſan Geronimo, permitio la cayda de Pedro, porque con ſu exemplo entienda el pecador, que no ſolamente alcançara con penitencia, remiſsion de ſu pecado, ſino que podra leuantarſe a mayor grado de gracia, y a mas honra y dignidad.

Exod. 33.

Absit ad Rom. 8.

Grego. ho. 23. Euan.

Hier. epiſt. 149.

La ſegunda razon, con que ſe confirma algo de la paſſada, es de ſan Ambroſio, de ſanto Tomas, y de ſan Iuan Chryſoſtomo: Permitio Dios, dizen, la cayda de Pedro, porque no preſumieſſe tanto de ſi miſmo: que como conſta de la hiſtoria Euangelica, la confiança de ſan Pedro, y la preſumpcion, y el denuedo, fue tan grande, y blaſonó de ſi tanto, que dize ſan Aguſtin nueſtro padre, que en la cena quando el Señor dixo: vno de voſotros me ha de vender, ſoſpecharon los demas que era Pedro, por lo mucho que publicaua ſu determinacion y confiança. Por eſſo permitio Dios multiplicaſſe tantas palabras de flaqueza y de temor, como auia hablado de oſadia y confiança, y que cayeſſe por el ſuelo al encuentro, no del Tribuno, o del Centurion de la guarnicion Romana, ni de los miniſtros de la juſticia, ſino de vna mugerzilla flaca, que no matara vna moſca, y ſi le hablara airada, tuuiera ſu culpa algun color: pero ſan Chryſoſtomo, dize, que le tuuo laſtima, y ſan Cyrilo, que aquel: *Et tu ex illis es*, es lo miſmo que *Etiam*, como ſi dixera: aca dentro eſta otro diſcipulo deſte preſo, conocido de mi ſeñor el Pontifice, y vos tambien lo deueis de ſer, que en la triſteza del roſtro ſe os parece. Con eſte encuentro tan flaco, jura, y perjura que no conoce tal hombre. Aora Pedro, a quien temeys? Que exercitos armados ſe os ponen delante? Que jayanes? No mirays que ſoys la piedra, la peña, la roca firme, ſobre que ha de fundarſe el edificio Chriſtiano? Quando viſtes a Chriſto en la mar, y os arrojaſtes a las olas, diſtes bozes que os valieſſe: no era mucho, que el viento andaua furioſo, y las olas muy hinchadas, y començauades a anegaros: pero agora mas temprano començays: Seguis a vueſtro maeſtro en eſte mar de ſus penas, entre las olas de ſus tormentos, y a penas comiença a ſoplar el viento, quando temblays. Eſperarades ſi quiera vn poco, lleuaran os ante el juez, mandara traer el potro y los cordeles, hizieran os ſi quiera fieros, y amenazas. Pero que donde no ay de que tener miedo, temays? Antes de la guerra blaſonauades, y os prometiades vitoria, aunque fuera a coſta de mil vidas, agora aun no ſuenan las trompetas y atambores, y temblays? Aora Pedro

Amb. Luc. 22.

D. Thom. Matth. 6.

Chryſoſt. hom. 83.

Aug. ſer. in cœna Domini ad eremitas. 27.

Chryſoſt. ſu per Ioann. c. 18.

dro reparà vn poco en lo que dezis: tan mal hombre es el que està atado alla dentro, que os afrentays de conocerle? Pues honrado os aueys vos de andar a ſu lado muchas vezes: no conoceys a vn hombre que curò a vueſtra ſuegra? Que en el Tabor os dio parte de ſu gloria? Que en vueſtra preſencia curò tantos enfermos, ſanò tantos endemoniados, coxos, ciegos y tullidos? No le conozco. Pedro, deueys de penſar que os preguntan por algun hombre infame, y engañoſo: no os preguntan ſino por vn hombre, a quien vos aueys cõfeſſado por Dios: a quien dixiſtes tenia palabras de vida? Mirà que quieren ſaber de vos, ſi ſoys hombre honrado, que perſeuerays en vueſtra lealtad y Fè. No le conozco Pedro, muy deſmemoriado eſtais, pues no le conoceys por eſtas ſeñas. No ha quatro horas que os lauò los pies, que os dio ſu cuerpo y ſu ſangre, que os dixo ſe llegaua la hora, y que le auiades de negar antes que cantaſſe el gallo. O Pedro, que mal hazeys oficio de buen amigo, que ſe prueua en las mayores anguſtias. Que en el Tabor le ayays confeſſado por hijo de quien era, y en la proſperidad de los milagros, que mucho: Pues ſe yuan tras el los cinco mil hombres al deſierto? Quando los graneros eſtan llenos, ſiempre acuden alla grandes proceſsiones de hormigas. Agora ſe auia de ver vueſtro amor, y vueſtra fidelidad, Pedro. No le conozco. No queda ya lugar en lo criado ſeguro, porque ſi el cielo no lo fue, pues los Angeles cayeron: ſi el Parayſo no lo es, pues echaron al hombre a palos de ſu morada: ſi el Apoſtolado no lo es, pues da de ojos la cabeça: ſi el dia de la tempeſtad, los paſtores tiemblan, las ouejas ſe encogen, los animales huyen a ſus cueuas, las aues a ſus nidos. Si ſe derrochan los cedros, y ſale de quajo la enzina. Si el rayo hiende las peñas, y abraſa los montes, que ſeguridad tendra el junco, la cañaheja, la malua, y el ſilguero? Si Pedro, el de las llaues, el del Tabor, el de los fauores, el que auia proteſtado tantas vezes de morir con ſu maeſtro. Si la cabeça adolece, quando mas ſalud ſe promete: Si es traydor el amigo, el Virrey, quien aura que ſe aſſegure? Aca ſe aſſeguran los nauios quando van por las olas de la mar, porque los menos ſe pierden. Pero en el mar tempeſtuoſo deſta vida, quien ſe podra aſſegurar? Auiendo dexado Pedro al mundo materia, para que nadie confie: ni el ermitaño, ni el deſcalço, ni el cartuxo, ni el ſanto que haze milagros. Pero como de los males del juſto, ſiempre viene Dios a ſacar bienes, porque ſiempre cae de pies: deſta negacion ſacò Dios (como dize ſan Ambroſio) prouecho para Pedro, y para noſotros: para Pedro, porque nunca mas hablò palabra que olieſſe a preſuncion propria. Quando Chriſto Señor nueſtro, deſpues de reſucitado, le preguntò ſi le amaua, nunca ſe atreuio a dezir de ſi, ſino Señor vos lo ſabeis: y la tercera vez que le hizo eſta pregunta, ſe entriſtecio ſan Pedro, quedando ſoſpechoſo de ſi miſmo: como quien dize, algo deue de ver en mi de tibieza, y deſamor, pues tantas vezes me pregunta ſi le amo. Que aun de lo que al preſente ſentia en ſu alma y en ſu pecho, no ſe atreuia a aſſeguraſſe. Antes ſiempre traya en la boca: *Non mouebor in æternum.* Quando todos ſe eſcãdalizen, yo no me eſcandalizare, quando todos huyan, yo no tengo de huyr, quando todos teman la carcel, y la muerte, yo eſtoy aparejado para todo. Pero deſpues quedò tan eſcarmentado, que ni promete de ſi coſa grande, ni pregunta, que ſerà de ſan Iuan, ni fia ſino de Dios, y de ſu miſericordia, dandonos exemplo a todos, a que ſintamos humildemente de noſotros.

Et conuerſus reſpexit Dominus Petrum, & egreſſus foras fleuit amare.

DEſpues de auerſe deſpeñado Pedro, dize el Texto, que le mirò el Señor, y fue tan poderoſa ſu viſta, que dio vn buelco al coraçon de Pedro, y acudiendo luego la boz del gallo, por fiſcal y acuſador de ſu poca lealtad, truxo a la memoria a Pedro las palabras que le auia ſu maeſtro dicho, antes que el gallo cante, me negaras tres vezes. Entonces ſe acordo Pedro: que deſmemoriado es el pecador, de quatro horas no ſe acuerda, auiendo

do prometido de acordarse. No es mucho que ha sido fiera la tempestad. Verdad es, pero no ha llouido sobre Pedro, sino sobre Christo, y acuerdase Christo, y oluidase Pedro. *Quid est homo quod memor es eius?* Eusebio dize, q̃ *homo* quiere dezir, el oluidadizo, deriuandole de *nasa*, que quiere dezir oluido, es figura antitheſis: oposicion de contrarios. Señor, del oluidadizo os acordays? del desmemoriado teneys memoria? Y quiso Dios despertalle con el gallo, de quien dizen los naturales, es el aue mas oluidadiza de todas. Si este mirar de Christo a Pedro, se aya de entender de la vista corporal del cuerpo, o de la espiritual del alma, ay entre los Doctores variedad. Y la razon de poner en esto duda, es porque Pedro estaua en lo baxo de la casa de Cayfas, y Christo Señor nuestro alla arriba, en los aposentos mas secretos del Pōtifice. S. Augustin, san Ambrosio, Beda, san Leō Papa declarā este lugar de la vista espiritual, y de la gracia con que el Señor despertò a san Pedro que estaua como dormido. Y confirma este parecer el lenguaje ordinario de la Escritura, que a cada passo dize, que mira Dios, hablando de la vista espiritual y diuina.

Psalm. 8. Euseb. lib. de præparat. cap. 4.

Augu. de consensu Euang. lib. 3. c. 6. & libr. 1. de grat. Chr. cap. 45. Ambr. super Lucam cap. 22. Bed. lib. 6. in Lucam. 22. Leo Papa. ser. de pas. Domini.

Lo contrario tienen san Iuan Chrysostomo, Eutimio, Teophilato, y otros muchos Doctores, y si se puede hallar modo, como Christo Señor nuestro viesse a Pedro cō los ojos corporales, hora sea, porque quiça a Christo le sacaron fuera, hora porque Pedro se entrasse dentro (que la postrera negacion, no consta auerla hecho aca fuera) es parecer muy llano y literal, y las palabras del texto, que dizen: *Cōuersus Christus*: parece que dizen mouimiento corporal, y que se boluio Christo por mirar a Pedro, y por inquietalle con los rayos de sus ojos, porque el miedo le tenia tan turbado, que no oyo la primera vez al gallo: hasta que cō el mirar de Christo boluio en si. Pero caso que el mirar aya sido de los ojos corporales, no se ha de negar el golpe interior del alma, y el soplo diuino que le mouio el coraçon. Por esso dize Chrysostomo, que este mirar de Christo, fue vn requerimiento que le hizo, vna voz que le dio al alma. Pedro no me conoceys? pues yo os conozco muy bien. Vos no me conoceys por no morir por mi: yo muero por vos, por conoceros. El Caladrion es vna aue maritima, grande, blanca, y voraciſsima, de quien dize Eliano, tiene propiedad de sanar los enfermos de tiricia con solo mirarla. En las demas enfermedades, dize el Cartuxano, que si le ponen delante los enfermos mortales, buelue la cabeça, y mostrandose triste y melancolica, jamas los quiere mirar, como pronosticando el sucesso triste de su dolencia, y dandoles el pesame de su muerte. Mas si el enfermo es de vida, le mira con aficion y con gusto, como dandole el parabien de la salud y de la vida. Christo Señor nuestro, a quien Esayas llama aue, que de cendio del nido del Padre eterno, puesto delante de algunos enfermos, les boluio las espaldas profetizandoles su muerte, y condenacion. A los Fariseos les dixo: Yo me voy, y vosotros morireys en vuestra culpa. A otros enfermos que eran de vida los mirò profetizandoles salud. Y como Pedro era destos, mirole con aficion el Señor. De suerte que de mirar Christo a Pedro le vino todo su bien. Y assi dize S. Ambrosio: negò a Christo vna vez Pedro, y no llorò, porque no le mirò Christo: negole otra vez, y no llorò, porque no le mirò Christo: negole otra, y lloro porq̃ le miro Christo. Pues Señor, si de vuestros ojos han de venir las lagrimas a los nuestros, y el arrepentimiento, y el dolor a nras almas, miren nos Señor vuestros ojos, que aunque no os hemos negado cō las palabras, cada dia os negamos con las obras.

Elia. li. 11. cap. 22. Cartu. Lu. 11.

Esai. 46.

Et egressus foras, fleuit amare.

SAlioſe de entre los lobos, rebentandole el coraçon en el pecho, fuese por aquellos campos rompiendo el cielo con gemidos y sollocos. No le ponia miedo la escuridad, porque le parece, que el que no temio a Dios, no puede temer peligro, y porque el grande dolor le oluida de qualquier daño. O traydor, canas afrentosas, años mal empleados, lengua sacrilega y descomulgada, quien me dara cabal vengança de ti? Cielos como no boluistes por la honra de vuestro Criador? Tierra que a Dathan,

Dathan, y a Corè sepultaste en tus entrañas, como nò tragaste a este desuenturado viejo, pues es vn saco de tierra ya podrida? O maestro mio donde os dexo? O cordero mansissimo, Señor mio como osare parecer delante de vos? Porque si por hablar a ratos con zelo de vuestro seruicio, me reprehendiades con tanta seueridad, agora què he hablado tan en agrauio de la Fè que se os deue, y de la lealtad a que yo estaua obligado: con que ojos me mirareys? O que confuso y auergonçado me tienen mis confianças, y mis determinaciones. Buen testimonio he dado de las prendas de diuinidad, y de los milagros de que me hizistes testigo. O traidor, que aya visto por mis ojos, que os obedece la vida, y os obedece la muerte, la enfermedad, la salud, tierra, mar, vientos, y olas; y que ayan visto mis ojos vuestra gloria, y que el Padre os llamò hijo, y el Espiritu santo dio testimonio de vos, Elias, Moyses, los muertos y los viuos, y que os aya yo negado. Señor pues viades mi flaqueza y mi inconstancia, porque no embiastes vn rayo que me hiziera pedaços? Pero Señor, bien sabeys que aunque os negue con la boca, no os negò el coraçon, y que dixistes auiades rogado a vuestro Padre, que no faltasse mi Fè, y que conuertido confirmasse a mis hermanos, aunque entonces no entendi bien el misterio, agora le entiendo bien, y pues por vuestra oracion tuuo firmeza mi Fè, por vuestra misericordia alcance yo perdon de mi flaqueza y temor. Bien veo Señor que mi culpa es tan fea, que no bastarà la vida para llorarla, porque si por vna palabrilla que dixo Moyses vuestro amigo, en que mostro menos Fè, no por parte de vuestra grandeza y megestad, sino de la dureza y rebeldia de su pueblo: pareciendole caso dificultoso que sacasse des agua de vna piedra, a gente que lo merecia tan poco, le castigastes con tanta seueridad, que no entrò en la tierra de promission, teniendola ya a los ojos. Por mis palabras, juramentos, maldiciones, que daran al mundo indicio de que os fuy yo renegado y descreydo, que castigo puedo esperar? Por vuestras entrañas Señor q̃ agora que se franquea para todos la entrada de aquella tierra de promission celestial, no se cierre para mi. San Leon Papa dize, que estas lagrimas tuuieron en san Pedro la misma virtud que el baptismo, en que quiso significar que fue tal su penitencia, que no solamente le perdono la culpa, sino la pena. *Serm 9. de pass. Dom.*

Alguno podra dudar, como san Pedro con la rauia que sentia, no se boulio a casa de los Pontifices, y se metio entre las armas y sayones, y les ofrecio la vida: y quando esso no fuesse, porque no le boluio el amor a hallarse al entierro de su maestro. Respondio, que fue orden del cielo, y traça de la prudencia diuina, que estuuiesse san Pedro aquellos tres dias tan robado de dolor, que a nada atendiesse, sino a las lagrimas, y a romper el cielo con gemidos: porque demas de querer Christo padecer à solas, y que no se vertiesse otra sangre sino la suya, tenia guardado a san Pedro para las cosas mas grandes de su Iglesia.

Cap. XXV. Como Christo Señor nuestro fue lleuado de Cayfas, a Pilatos, y de Pilatos, a Herodes.

TODA La noche en peso estuuo hecho terrero de tormentos y de injurias el Señor, y si los atormentadores con ser muchos auiá quedado cansados y molidos, qual quedaria el atormentado? Y aunque el Pontifice, y los principes de los sacerdotes y Escribas, aquella noche se auian despedido tarde (pues quando cantò el gallo la segunda vez, y salio Pedro llorando tristes lagrimas, se quedauan ellos martyrizando al Señor) reseruando la resolucion del caso para otro dia, a penas auia amanecido quando se tornaron a juntar: que la passion fiera que tenian contra Christo Señor nuestro, no les dio licencia para que durmiessen. Mandando pues a los ministros, truxessen a Christo de la mazmorra en que estaua

eſtaua a ſu preſencia, le importunaron les dixeſſe con llaneza ſi era Chriſto. No por que deſſeaſſen la verdad, como dize Beda, ſino la ocaſion de caluniarle, porque Chriſto quiere dezir Rey vngido, y hazerſe Rey era crimen contra Ceſar: como ſe lo alegaron los Iudios a Pilatos. Chriſto Señor nueſtro, con aquella modeſtia ſoberana les reſpondio. Si os dixere que lo ſoy, no me aueys de creer, pues nunca aueys dado credito a mis obras, ni palabras: ſi os preguntare alguna coſa no me aueys de reſponder, como ſe vio en la pregunta que les hizo ſobre el baptiſmo de ſan Iuan, y ſobre el verſo del Pſalmo. *Dixit Dominus Domino meo.* Y aunque mi inocencia ſea notoria, no me aueis de ſoltar: lo que os digo es, que vereys al hijo del hombre ſentado a la dieſtra de la virtud de Dios. Como ſabian los Eſcribas, que aquellas palabras eran profecia de ſu Meſsias, que ſabian de la Eſcritura auia de ſer hijo de Dios, replicaronle, luego hijo de Dios eres? Chriſto Señor nueſtro, en ſeñal del poco temor que les tenia, reſpondio, voſotros dezis lo que es, o voſotros dezis que yo ſoy, no es neceſſario que yo lo diga. Parecioles a todos auian ya hallado cauſa ſuficiente de ſu muerte, y de ſu condenacion, y començaron a dar bozes, no ſon meneſter mas teſtigos, ſobra prouança: por clauſtro pleno, fin que le falte voto deſte cabildo ſagrado, le condenamos a que muera en vna cruz, y le relaxamos deſde aqui al braço ſeglar, para que por ſus miniſtros la execute. Porque los Romanos auian quitado el poder y la juriſdicion a los Iudios, para condenar a muerte, particularmente a la de cruz, donde ellos deſſeauan ver a Chriſto muerto, y enclauado. Y aſsi dixeron deſpues a Pilatos: *nobis non licet*, que ſi tuuieramos licencia para eſſo, ya le huuieramos atraueſſado en cien cruzes. Todo era traça del cielo, que ordenaua que no ſolamente le condenaſſe y eſcarnecieſſe el eſtado eccleſiaſtico, y el pueblo de los Iudios, ſino que tambien el eſtado ſeglar, y Pilatos que tenia las vezes del Ceſar, cabeça y Emperador de todo el pueblo Gentil, le crucificaſſe, y ſus miniſtros mofaſſen del en la cruz, para que ninguno de los dos pueblos tuuieſſen particular razon de gloriarſe, eſcuſandoſe de la culpa deſta muerte, ſino que entendieſſen les auia de venir el bien de las manos de aquel a quien todos hizieron tanto mal, pues le auian quitado la vida Roma y Ieruſalen, que eran cabeças del mundo. De los lugares de la ſagrada Eſcritura, que parece tienen entre ſi alguna contradicion, vno es el capitulo quinze de ſan Marcos, donde dize que Chriſto ſeñor nueſtro fue crucificado a la hora de tercia, diziendo los demas Euangeliſtas, que fue deſde la hora de ſexta haſta la hora de nona, y concertandolos ſan Aguſtin nueſtro padre, dize que Chriſto ſeñor nueſtro fue crucificado y muerto dos vezes: la vna aqui, no ſolamente porque le ſentencio eſte cabildo ſacrilego, ſino porque las injurias de palabra fueron tantas y tan afrentoſas, que las juzga el Euangeliſta por muerte: la otra fue en la cruz, a la hora de nona, quando ſe le arranco el alma, y ſon eſtas dos muertes entre ſi tan comparables, que no ſe ſi es ponderacion dezir que ſintio Chriſto Señor nueſtro mas la primera, lo vno por que los ſayones que le enclauauan en la cruz, tenian menos aborrecimiento, lo otro, porque la beſtia ſiente mas el açote que la palabra injurioſa, pero el hombre ſiente mas la palabra injurioſa que el açote, por eſſo dize el autor del Eccleſiaſtico, que el açote de la vara haze cardenal en la carne, mas el de la lengua deſmenuza los hueſſos, ſignificando que ſon heridas mortales, y como dize el Sabio, entran haſta las entrañas, como eſtocada furioſa, o como golpe de lança, y aſsi añade, que los que murieron a cuchillo, fueron menos atormentados que los que mato la lengua, porque el yugo de la lengua es de hierro, y ſus priſiones de bronze, y ſu linage de muerte peſadiſsima. En fin dize el texto, que *ligauerunt teſum*, ora fueſſe porque le añadieſſen priſiones, ora por que le huuieſſen quitado en preſencia de Cayfas y de los ſacerdotes, las que le auian echado en el huerto de Gethſemani, y ſe las tornaſſen a poner, y le lleuaron a preſentar con grande ruydo: mandando Cayfas, que vnos de los principes de los ſacerdotes fueſſe a informar al Preſidente, de la ſentencia que auia dado el cabildo de Ieruſalen, y de la poca paſsion con que auia procedido en aquel caſo, y otros al templo a pedir a Dios fauoreciesſe

Matth. 15. Marc. 27.

Auguſt. de conſenſu Euan.

Eccleſ. 28.

Prou. 17. & 26.

cieſſe el buen zelo que auian tenido en prender y condenar a Ieſus Nazareno.

Tunc Iudas, entonces ſucedio la horca y pena de Iudas, viendole ſalir condenado de la caſa de Cayfas: ora fueſſe porque nunca penſo que viniera aquel negocio a parar en tanto mal: ora porque el demonio, como le auia cegado antes que le cometieſſe, le deſcubrieſſe, agora la grauedad de ſu culpa, trayendole a la memoria el poder con que derribo por el ſuelo a los ſoldados, la piedad con que curo la oreja a Malcho, el amor con que le dio ſu roſtro para que le beſaſſe: para que mirado todo, dieſſe en deſeſperacion, que es trato ordinario de Satanas, y la cara del pecado es eſpantoſa. Aſsi dize Euthimio, que de las rabias y triſtezas de la vida, pidio remedio a la muerte. Fueſſe al Templo, y confeſſando ſu culpa delante de los ſacerdotes, y ſacando de la bolſa los dineros, ſe los arrojò a los pies, dando teſtimonio de la inocencia de Chriſto Señor nueſtro. Y aunque tuuo el Señor otros teſtimonios mayores de ſu inocencia, para con los ſacerdotes, eſte fue poderoſiſsimo, porque ninguna prenda auian ellos alcançado tan grande, que ſiruieſſe de capa a ſu paſsion, como el auerle vendido ſu miſmo diſcipulo, de donde podian preſumir auia algunas maldades muy ſecretas. Y aſsi deſde entonces quedaron por homicidas manifieſtos de la vida del Señor, porque reſponder a Iudas, que ſe nos da de eſſo a noſotros, miarade lo vos bien, no es reſpueſta de paſtores, a quien incumbe amparar al inocente, antes es reſpueſta del demonio, del mundo, y de la carne. O demonio, que te he ſeruido tantos años ſin acordarme del cielo: *quid ad nos*. O mundo que he gaſtado en tus vanidades lo mejor de mi vida: *quid ad nos*. O carne que me deues lo mejor de mi honra y hazienda, y el empleo general de mis ſentidos: *quid ad nos*. Lo que te podemos dar es vn lazo. En fin lo bien ganado ſe pierde, y lo mal, ello y ſu dueño. La laſtima es, que huuieſſe en la confeſsion de Iudas, contricion, confeſsion, ſatisfacion, pues ſe dolio de ſu culpa, y la confeſsò a los ſacerdotes, y ſatisfizo, boluiendoles ſus dineros, que ſon las partes que ſe pueden en vna penitencia deſſear, y que ninguna dellas hizieſſe como deuia: porque ni acudio a los ſacerdotes que tenian las llaues del cielo, ni templò ſu dolor con la conſideracion de la miſericordia diuina, ſino dexandoſe robar de ſu triſteza, dixo con Cain, no merece tan graue culpa perdon. Y ora fueſſe por no poder ſufrir ya las rabias de ſu conciencia, ora porque ſe le repreſentaſſe Chriſto ya reſucitado, y temieſſe. Como Architophel, que fue figura de Iudas en muchas coſas, viendo que le auia ſalido mal ſu conſejo, y que boluiendo a ſu Reyno Dauid, auia de boluer a ſus manos, echo vn lazo y ſe ahorco: aſsi Iudas temiendo de paſſar verguença, confuſion, y tormento, deſpues de Chriſto reſucitado, echando vna ſoga de vn arbol ſe ahorcò: y como dixo ſan Pedro, rebentò por medio del cuerpo: ora fueſſe porque tenia enfermedad de hydropeſia, mal conueniente a la codicia del alma, y el gran peſo le hizieſſe rebentar, ora fueſſe por milagro, ordenando Dios que rebentaſſe el primero que recibio ſu cuerpo y ſangre indignamente, para que fueſſe eſcarmiento a los demas: ora el demonio que era alli el verdugo, no oſaſſe acabarle la vida por la boca que auia beſado en el roſtro del Señor, y le rompieſſe las entrañas: ora fueſſe lo que dize Theofilato y Eutimio, que la rama del arbol con el gran peſo ſe troncho, y dando vn gran golpe en el ſuelo rebentò por medio, vertiendo las tripas y las entrañas: ora porque los que le hallaron caydo y medio ahogado, le deſpeñaron de vn lugar alto, y de la cayda vino a rebentar por medio: ora viuieſſe deſpues algunos dias, como refiere Eucumenio de Papias, diſcipulo de ſan Iuan, que dize le eſpero todo eſſo la miſericordia de Dios, para que ſe arrepintieſſe, y deſpues tropeçando en vn carril, paſſò vn carro y le hizo rebentar. La opinion de no auer muerto en la horca, tiene principio, y prouabilidad de la letra Griega que dize: *præceps factus crepuit medius*. Y ſan Aguſtin, y el Euangelio Syriaco leen lo miſmo, o coſa muy ſemejante: aunque el parecer mas comun es, que colgado del arbol rebentò, declarando Dios milagroſamente con la eſtrañeza de la muerte, la deformidad de ſu pecado:

Actor. 2.

do: y permitiendo que muriesse en el ayre el que no era digno de la tierra, ni del cielo, y que partido por medio vertiesse las entrañas, quien las tuuo tan fieras y tan crueles, y quien auia vsado de tan poca piedad con la misma misericordia, y hecho tan gran maldad, que qualquiera juez que le castigara pareciera blando, y qualquiera vengança fuera pequeña, el mismo fuesse juez de su pecado, y su crueldad fuesse el verdugo de su vida, como dize san Leon Papa.

Leo Papa. ser. de pas. Domini.

Los Escribas y Fariseos, como siempre se tragauan el camello, y desalauan el mosquito, hizieron escrupulo de echar aquellos treynta dineros en el cepo, donde se recogian las limosnas para la fabrica, y para gastos del Templo, pareciendoles era dinero indigno de que se empleasse en cosa santa, como lo era el precio de vna ramera, no reparando en que con aquel escrupulo se dauan por condenados: porque si el dinero, o precio era ilicito y profano, ni ellos lo pudieron dar, ni Iudas lo pudo recebir. Acordaron de comprar vn campo para entierro de los peregrinos, que no tenian propria sepultura en Ierusalem, como la tenian los naturales, del qual lleuò despues la Reyna santa Elena algunos nauios de tierra a Roma, y hizo vn cementerio para sepultar a los peregrinos, donde sucede hasta oy vna cosa tenida por particular milagro, que qualquiera peregrino que alli se entierra, dentro de veynte y quatro horas se conuierte en tierra, quedando los huessos limpios y blancos como vn papel. Y fue cosa conuenientissima, que el precio en que Christo Señor nuestro se vendio, se empleasse en la sepultura de los peregrinos, y no en seruicio del templo de los Iudios, en señal de que por su muerte y por su sangre auia comprado Christo Señor nuestro verdadero descanso para los que se tuuiessẽ por peregrinos en la tierra, y que auiendo de aprouechar poco a los Iudios, auia de ser grande bien a los Gentiles, que eran estraños y peregrinos.

Llegando pues los Principes de los Sacerdotes a la casa del Presidente, siguiendo sus ordinarias hypocresias, no quisieron entrar dentro, por ser casa profana de hombre Gentil, y no de su Religion, lo vno por justificar mas aquella causa de q̃ venian a informarle, porque entendiesse Pilatos, eran gente que tenia escrupulo de las cosas muy menudas. Lo otro, porque aquel dia auian de comer el Cordero, que requeria gran limpieza, como si los huuiera de ensuziar mas la casa agena, que el pecado proprio, dize san Augustin. Pilatos salio aca fuera de cortès, dexando alla dentro a Christo Señor nuestro, en poder de los ministros, y preguntando a los Escribas que acusaciones trayan contra aquel hombre, respoudieron. Señor ya es esse negocio passado en cosa juzgada, y en vn cabildo tan santo como el de los Pontifices, porque sino fuera vn famoso malhechor, no somos gente nosotros que auiamos de condenarle. Ofendiose en alguna manera Pilatos de la respuesta soberuia y arrogãte, y dixoles: pues no quereys que yo sepa sus delitos? no quiero ser su juez, alla os lo aue, juzgadle por vuestras leyes. Señor, la pena que este merece, que es la cruz, no se la podemos dar: ahora sea porq̃ no ay en la ley de Moyses muerte de cruz para delito ninguno, hora sea, porque los Romanos la tuuiessen reseruada para si, y castigassen con este linage de muerte a los mas facinorosos, hora fuesse por lo vno y por lo otro: de suerte que pudiessen sin duda por sus leyes apedrearle, como hizieron despues a san Esteuan, sin esperar sentencia de Pilatos. Y esso quisieron dezir despues, quando Pilatos procuraua la libertad y la vida de el Señor. Nosotros tenemos ley, y segun ella ha de morir apedreado, quando tu no quieras crucificarle. El Presidente, aunque la hypocresia y las apariencias de santidad eran muchas, no se satisfizo mucho de su verdad y justicia, y assi les obligò a que pusiessen su acusacion, como cõsta de san Lucas, y hizieronla de las cosas que les parecio se auia de ofender mas Pilatos. Porque dexando las cosas que tocauan a su ley, como era violar el Sabado, hablar contra el Templo, despreciar las tradiciones de sus passados, y otras semejantes, le hizieron tres cargos, conuiene a saber: que era sedicioso, escandalizando al pueblo con su dotrina: y que estoruaua que se pagasse el tributo a Cesar, y que se auia hecho Rey. Todas

Num. 6.

eran mentiras manifieſtas: y aſsi no dandoles Pilatos entera fee, quiſo tomar a Chriſto ſu confeſsion, y entrandoſe en ſu palacio le mando traer ante ſi. Y preguntãdole ſi era Rey de los Iudios: viendo el Señor que le preguntauan con llaneza, y cõ deſſeo de ſaber la verdad, ſe lo reuelo, diziendo que ſu Reyno no era deſte mundo, con que Pilatos quedo ſatisfecho de ſu inocencia, y ſacandole conſigo a donde eſtauan los principes de los ſacerdotes, les dixo, yo he examinado a eſte hombre, y no hallo en el cauſa por donde merezca muerte. Fue grandiſsima la rabia y el furor de Eſcribas y Fariſeos, y haziendo grandes eſpantos y admiraciones, multiplicaró muchas acuſaciones, todas falſas, dando bozes y clamores, que es condicion ordinaria dé los que tienen mal pleyto, poca razon y juſticia. A todas ellas no quiſo reſponder ni vna palabra el Señor, aunque Pilatos le dixo que reſpondieſſe. Lo vno porq̃ penſar ſatisfazerlos, o aplacarlos, era coſa perdida, y por demas. Lo otro, por darnos exemplo de paciencia y ſufrimiento, quando nos acuſan falſamente en juyzio, o fuera del. Lo otro por moſtrar menoſpreciaua la muerte. Quedo aſſombrado Pilatos deſte caſo, porq̃ via la poca verdad de los que le acuſauan, y la prudencia y valor de Chriſto Señor nueſtro, y admirauaſſe, que pudiendo reſponder ſin temor y ſin peligro, y acudiendo en eſſo a ſu deſſeo y a ſu guſto, fueſſe tanto ſu ſilencio y ſu paciencia, porque alli ninguno ſe atreuiera a mal tratarle, como lo hizo el miniſtro de Cayfas. En que ſe echo de ver, quan mas cortes y mas humano anduuo el ſeglar que el eccleſiaſtico: porque el ſeglar le ſufrio hablando, aunque dixo que era Rey, y que tenia Reyno en el otro mũdo, y aora le ſufre callando: el eccleſiaſtico, quando hablo permitio y guſto que alçaſſe el criado la mano y le hirieſſe, quando callo le conjuro que hablaſſe, y en hablando rompio ſus veſtiduras, y dixo mil demaſias. Y es caſo triſte que vn ſeglar ſea fiſcal de vn ſacerdote, y que le acuſe y le enmiende, y vn juez Gentil a vn pontifice eccleſiaſtico, y que ſe pueda tener por menos mal caer en manos de Pilatos, que en las manos de Cayfas.

Entendieron los Pontifices y Fariſeos la poca gana que Pilatos tenia de condenarle, y fueron tantos los clamores y alaridos que la rabia y el furor les hizo dar, como refiere ſan Lucas, agrauando que Chriſto traya la tierra toda rebuelta y deſaſſoſſegada, deſde Galilea a Ieruſalen, que oyendo Pilatos el nombre de Galilea, y ſabiendo que Herodes, que era gouernador de aquella prouincia, auia venido a la fieſta de la Paſcua, pareciole buena ocaſion para hurtar el cuerpo a aquel juyzio, y determino de embiarſele para que conocieſſe del caſo. Era el miſmo Herodes que auia degollado al Baptiſta, por nombre Antipas, hijo de otro Herodes Aſcalonita, que fue el que degollo a los inocentes, diferentes ambos de otro Herodes que llamaron Agripa, que mato a Santiago, y prendio a ſan Pedro. Y hizieron mencion, como noto Teofilato, en aquella ſazon que culpauan a Chriſto de ſedicioſo los Eſcribas y Fariſeos, de Galilea, con particular cautela, porque de aquella prouincia auian ſalido ſedicioſiſsimos hombres, como fue vn Iudas Galileo, y otros que el miſmo Pilatos auia caſtigado, como refiere ſan Lucas, de los quales pienſan algunos fue cabeça vn Theudas, de quien haze mencion Gamaliel en los Actos de los Apoſtoles, y pudo ſer acontecieſſe en tiempo de Pilatos, aunque a Ioſepho le parece que Theudas fue algunos tiempos deſpues. *Ioſepho. li. 20.*

El quererſe eſcuſar Pilatos de vn juyzio tan injuſto, fuera mucho menos mal: pero no fuera virtud, porque ya quedaua condenado por mil juezes en tres puntos principales. El primero, en no librar a vn inocente, a lo qual eſtaua obligado por el oficio que tenia, conſtandole que lo era, y que eran inuidia ſus cargos y acuſaciones. El ſegundo fue embiarle atado a vn tyrano, que ſabia tenia robada a ſu hermano la muger, contra las leyes diuinas y humanas, y que auia degollado al Baptiſta, por dezirle eſta verdad. El tercero fue dar a los Iudios ocaſion de encruelecerſe y deſuergõçarſe. Verdad es que todo eſſo redundo en gloria de Chriſto y de ſu muerte y paſsion, porque mientras mas fueron las injurias y malos tratamientos, mas copioſo fue nueſtro teſoro, y mientras mas fueron los juyzios, mas teſtimonio huuo de ſu inocen-

innocencia. Y traçò la prouidencia diuina, que como auiã sido quatro los juezes, dos eclesiasticos y dos seglares, recibiendo de todos graues injurias y afrẽtas, assi fueron quatro los Euangelistas, que con sus historias estendieron su gloria por el mundo.

Herodes se holgo grandemente con la venida de Christo Señor nuestro, ora fuesse por la honra que le hizo en este caso Pilatos, de q̃ siempre fue ambicioso, ora por que estauan desauenidos por punto de juridicion, por auer castigado Pilatos delitos de algunos Galileos, y parecerle se emendaua, ora fuesse porq̃ auia viuido muchos dias con desseo de ver a vn hombre cõ sus ojos, de quien tantas marauillas y grandezas pregonaua todo el mundo. Pareciole q̃ por su autoridad, y por su honra, y por el desseo que Christo Señor nuestro traya de su libertad, haria en su presencia algunos milagros, los quales esperaua ver por entretenimiento y por deleyte. Y preguntando le de cosas varias, se entretuuo cõ el vn grã de rato. Soys vos por ventura (le diria) aq̃l por quien mi padre hizo a Belen vn lago de sangre humana? o soys el Baptista, a quiẽ yo mande degollar, por vn juramento que auia hecho? porque tenia la opinion de Pitagoras, que las animas de los muertos se passauan a los cuerpos de los viuos: pero por muchas diligẽcias que hizo Herodes, y por muchas razones que multiplicò, no pudo sacar del pecho del Señor, no digo milagro, pero vna palabra sola, en respuesta de tãtas como el Rey auia gastado en sus preguntas: ora fuesse por juzgarle por indigno de milagro y de respuesta, pues no la desseaua por gloria de Dios, sino por propia curiosidad, ora por mostrar lo poco en que estimaua la honra de vn Rey tyrano q̃ auia degollado a su amigo y precursor. Mucho mas admirable y espantoso fue el silencio de Christo Señor nuestro, quando començaron a llouer sobre el las acusaciones de los Principes de los sacerdotes y escribas, tan a priessa como suele caer el granizo en la tempestad: pero todas ellas no fueron poderosas para desplegar aq̃lla boca diuina. No supo como se satisfazer Herodes, ni como dissimular el no quedar corrido y auergonçado, sino con mãdarle poner vna vestidura blanca como a loco, y con gustar de que la gente de su guarda le diesse muchos apodos como a loco, y le mofasse y escarnecie sse como a loco. O amor en q̃ trances tan estraños pones a la sabiduria de Dios: Pues sufres que la necedad del mundo la silue y la tẽga por incapaz de premio y de castigo. Que de entremeses hazes con el Rey de la gloria, pues le vistes como a vn loco, que dixesse, yo soy Rey. Algunos dizen que esta vestidura era de escarlata, de que acostumbrauan a vestirse los Reyes y Emperadores, y que el pensamiento de Herodes en aquel ensayo, fue dezir: mirà q̃ donoso Rey, y fauorecele mucho el texto Griego, que no dize que era blãca, sino hermosa y resplandeciente. San Mateo dixo en poquissimas palabras las afrentas q̃ passo Christo Señor nuestro en el palacio de Herodes, quiça por dexar el campo franco al deuoto pensamiento, para que piẽse los agrauios que podia recebir de vn Rey tyrano, y de la gente de su guarda, siendo vna canalla barbara, sin ley, sin razon, sin Dios. Y aunque nuestro interprete no dize mas de que burlò del, vistiendole con vna vestidura blãca, y le embiò? El texto Griego dize, *cum illusissẽt, & induissẽt*, como le huuiesse escarnecido, y vestido de vna vestidura blãca. De suerte q̃ otros muchos escarnios y mofas huuo fuera de vestirle como a loco. Con todo esso hizieron muy ruyn ganãcia en esta feria los Principes de los sacerdotes, porque juzgando a Christo por loco Herodes y sus criados, quedaron ellos por falsos y mentirosos. Aduierte el Euangelista al cabo de aqueste passo, q̃ se hizieron Herodes y Pilatos amigos en aq̃l dia, en que quiso significar dos cosas principalmente. La primera, que siempre pecadores y tyranos se hazen a vna para perseguir al justo, y assi declararon los Apostoles de Herodes y Pilatos el verso del Psalm. 1. *Principes conuenerunt in vnum, aduersus dominũ & aduersus Christum eius.* Actor. 4. La segunda, que hazer Christo Señor nuestro paz entre Herodes y Pilatos, el vno Iudio, y el otro Gẽtil, era figura de la que auia de hazer entre los dos pueblos reduziendolos a vno, como dize san Pablo. *Ipse est pax nostra, qui fecit vtraque vnum*, mas aunque amigos lleuaron muy presto el pago que merecian, porque a ambos quitò el Emperador de Roma el oficio y dignidad, desterrando a Herodes a Leon de Francia, y a Pilatos a Viena, como lo cuenta Iosepho. *Lib.* 18. *c.* 14. *Lib.* 18. *c.* 7.

Cap. XXVI. De los açotes, y Corona de eſpinas de Chriſto Señor nueſtro.

VIENDO Pilatos que el miedo que auia tomado, para hurtar el cuerpo a aquel juyzio, que fue embiar a Herodes al Señor, no le auia ſalido cierto, conociendo ſu innocencia, procuro librarle por otras vias, y juntando los Principes de los ſacerdotes les dixo: Yo he examinado las cauſas déſte hombre en vueſtra preſencia, y por ninguna dellas hallo que merezca muerte: porque caſo que viuays ofendidos de coſas ſuyas, ſin duda ha ſido mas ignorancia q̃ malicia, y aſsi determino de reprehenderle y caſtigarle, y embiarle. Aunque otra coſa ſe me ofrece al penſamiento, y es, que ay coſtumbre muy antigua entre voſotros, confirmada por Roma, de dar libertad a vn preſo de los mas facinoroſos de la carcel: ora eſta coſtũbre fueſſe por la ſolenidad de la fieſta, ora en memoria de la libertad de Egypto, ora de la de Ionatas hijo de Saul, como le parece a Origenes, y a Theofilato, y pudo ſer que ya los Iudios huuieſſen rogado a Pilatos ſe la guardaſſe, y tomaſſe de allí ocaſiõ para tratar de la libertad de Chriſto. Dixo, pues aqui eſtâ preſo vn hombre ſedicioſo, acuchilladizo, caudillo de gente ruyn, por otra parte ladron, y teneys condenado a Ieſus Nazareno, en quien no hallo razones dignas de muerte, qual de los dos os parece dè por libre? Penſo Pilatos que dandoles a eſcoger vno de dos, ora la juſticia Romana tuuieſſe eſſe derecho adquirido, de proponer los dos en que eſcogieſſen: ora el Preſidente lo hizieſſe de hecho: penſo que ſin contienda dieran a Chriſto por libre, y que ſe contentaran con darle nombre de condenado por juſticia, y de libre por piedad, y por honra de ſu fieſta, ya que no le dieſſen libertad por innocente: porque Barrabas era enemigo comũ de la republica, matahombres, deſuella caras, cabeça y capitan de gente ruyn, como dize ſan Matheo: y demas de ſer ladron, como dize ſan Iuã, auia recebido de ſus manos la republica mil males, y de las manos de Chriſto Señor nueſtro auia recebido cien mil bienes. Y como ſabia Pilatos que ſola la inuidia le auia traydo a aquel eſtado, trabajaua por librarle. Propueſtos pues los dos, dexando la elecion libre el Preſidente, ſin duda eſtuuo perplexo y dudoſo el pueblo, ſin ſaber determinarſe, haſta que los Principes de los ſacerdotes reprehendieron a la gente ignorante y boçal. Gente torpe, que dudays? quereys voſotros ſaber lo que conuiene a la autoridad de la ciudad y de ſu templo mejor que los Põtifices y Principes de los ſacerdotes? No es mejor que viua vn homicida y ladron, que no vn herege blaſfemo, y vno que ſe haze Rey, que ſerà ocaſiõ que vengan mañana los Romanos y nos deſtruyan a todos? Quanto mas que a Barrabas jamas le ha paſſado por penſamiento ſer ladron. Es brauo el y valiente, y ſi matò fue deſgracia, en fin les perſuadieró que dieſſen por libre a Barrabas. Mientras andauan en eſto los Eſcribas y Fariſeos, llegò vn page a hablar a Pilatos al oydo, eſtando ſentado en la ſilla en que juzgaua de parte de ſu muger. Señor, mi ſeñora quiſiera infinito hablaros, mas ya que por eſte embaraço no es poſsible, os auiſa y os ſuplica, no reciba eſte juſto de vueſtras manos mal alguno, porque eſta noche entre ſueños le han repreſentado viſiones eſtrañas y eſpantoſas. No declaran los Euangeliſtas los ſueños deſta muger, por eſſo nadie dize coſa que cierta ſea, mas de q̃ paſsò vna aflicion y vna triſteza muy grande: ora fueſſen la cauſa los demonios, que arrepẽtidos de ver la muerte de Chriſto tan vezina, reparando en el nueuo contento y alegria de los padres del limbo, ora en la paciencia diuina, que fue prenda poderoſa de quien era, ora en todo, barruntaron auia de ſer la muerte ſu daño y ſu perdicion: ora fueſſe reuelacion de Dios, juntamente con ſer ſueño, como le parece a Theofilato, para multiplicar teſtigos de la innocencia de Chriſto Señor nueſtro. Repitio ſu propoſicion Pilatos ſegunda vez: reſolueos en qual de los dos quereys, y como eſtauan ya perſuadidos, y quiça ſobornados, todos pidieron a vna voz a Barrabas,

1. Reg. 14

bas. Tres vezes replico el Presidente, que no hallaua causa de muerte en el Rey de los Iudios, que assi se llamaua por ironia, mas todos pidieron con clámores y alaridos a Barrabas: pues que quereys que haga de Iesus Nazereno? Crucificarle. Desde entonces no ay que fiar de la justicia del mundo, pues puestos en dos balanças, Christo Señor nuestro y Barrabas, es tal la justicia del mundo, que condena a Christo, y da por libre a Barrabas. Quien es Barrabas, y quien es Christo? no se puede escriuir esso en muchos libros, solo escriuieron los Euangelistas, que siendo Barrabas ladrõ, y sedicioso, hombre que deuia por lo menos vna muerte, y Christo autor de la vida, la justicia ecclesiastica y seglar de Ierusalem, dan al que dio muerte la vida, y al que dio vida la muerte.

Vencido Pilatos de las vozes de aquella infame canalla, determino de açotarle, pareciendole buen medio para ablandar la crueldad de aquellos animos, y la dureza de aquellos coraçones, y el furor de aquel vulgazo alterado y comouido. Esso les quiso dezir, como notô Euthimio, en aquellas palabras que refiere san Lucas, *corripiam eũ & dimittam*. Aora bien que yo le castigarè, de manera que quedeys muy satisfechos. Y assi san Augustin, san Iuã Chrysostomo, Theofilato, san Cypriano, infieren destas palabras, que el fin que tuuo el Presidente en los açotes del Señor, fue hartarles la rabia, y mitigarles la yra y el enojo. Por esso dize san Iuan, que despues de açotado le manifesto a los Iudios, y les dixo: *Ecce homo*, como si dixera, no teneys que desear mayor vengança de vn hombre. Y era sobradissima vengança, porque los açotes fuera de la muerte, o del cortar pie, o mano, ningun tormento ay mayor, ni de tan grande dolor. Y en lo que toca a la infamia, ninguna es tan grande, porque es pena de esclauos, y de sieruos, como se colige de la ley de los sieruos. Y de los Actos de los Apostoles consta, que ningũ ciudadano Romano podia ser açotado por la infamia. Y Ciceron dize lo mismo en diuersas partes de sus obras.

ff. de pœnis.

Acto. 22.

Cice. orat. Pro Cayo Rabirio actio. 7. in Verrem.

Las palabras de san Matheo, y de san Marcos, parece que dan a entender que los açotes fueron despues de pronunciada la sentencia. San Geronimo dize, que auia costumbre entre los Romanos de açotar al delinquente en condenandole a muerte, de donde vino a parecer que fue açotado dos vezes: mas porque el Euangelio de S. Iuan refiere conuenientemente el orden, y el processo destas cosas, y no admite essa noueda, ni alguno de los santos antiguos la penso: hemos de dezir, que san Matheo, y san Marcos, despues de dada la sentencia, hizieron memoria de los açotes por recapitulacion, como nota san Augustin nuestro Padre, y que aunque la costumbre de los Romanos era açotar al sentenciado, no era inconueniente, que quando Pilatos sentencio al Señor dispensasse en los açotes, admitiendo los passados por presentes. Y parece que fue traça del amor, desseoso de padecer mas y mas: porque si despues de condenado le açotaran, fueran sin duda los açotes mas ligeros: pero como ordenaua Pilatos, que los açotes fuessen el vltimo castigo, dieronselos los soldados tan crueles, que desde el principio del mundo hasta oy a ninguno se dierõ jamas tales ni tãtos açotes. Prueuase esta verdad, lo primero, porque a ser moderados, no tuuiera esperança Pilatos de aplacar con ellos las rabias de los Iudios, que no quisieron apedrearle, pareciendoles era castigo ligero. Lo segundo, porque todas las vezes que Christo hazia mencion de sus tormentos, començaua de los açotes, y por esse mismo orden los escriuieron los Coronistas sagrados. En el Psalmo. 72. tratando Dauid destos açotes, dize, *fui flagellatus tota die*, no porque durassen todo el dia, sino porque le dexaron tan herido y lastimado, como si le açotaran todo el dia. Lo tercero, se prueua la fiereza y crueldad destos açotes, de las circunstancias, porque desnudo de todas sus ropas le amarraron a vna coluna, que hasta agora dura en Roma, en el Templo de santa Praxedes, de la qual san Geronymo y Beda hazen memoria, tratando de los lugares santos, y es tradicion recebida de la Iglesia. El maestro de las historias dize, que la coluna era muy grande, y no podia no ser grande, pues dize Beda, sustentaua toda vna Iglesia, que despues se edifico en la cumbre del monte Syon, y que no pudiendo ceñilla Christo Señor nuestro con los braços, le ataron vnos cordeles a las muñecas, y tiraron hasta desencaxarle las manos de su lugar. Demas de esso, no le açotaron

Matt. 17. Marc. 15. Hieron. in Matth. 17

Hier. Epist. 77.

Beda de locis sanctis cap. 3.

Iudios, ſino Gentiles, que ſi Iudios le açotaran, quiça no le dieran mas q̃ treynta y nueue açotes como mandaua Moyſes: pero que le dieſſen cinco mil, parece coſa increyble que los pudieſſe ſufrir vn cuerpo humano, y que huuieſſe manos de hõbres que tal dieſſen. Por eſſo, aunque ordinariamente lo dize y lo ſiente aſsi la voz comũ de los Chriſtianos, no es coſa muy cierta el numero de cinco mil, que ſe da ordinariamente a los açotes: porque aun en los Gentiles no auia coſtumbre tan fiera, porque baſtaua a matar vn hombre antes que le puſieſſen en la cruz. Y aun Moyſes mandando que no llegaſſen los açotes a quarẽta, da por razon, *ne abeat ante oculos tuos*: porq̃ no muera tu hermano ante tus ojos. Por eſſo de cinco vezes que açotaron a S. Pablo, nunca le dieron mas de treynta y nueue açotes, y teniendo deſſeo Pilatos de que viuieſſe, no auia de conſentir le açotaſſen de manera que murieſſe en los açotes. Y aunque es verdad que Ludolpho Cartuxano, y Echio y otros refieren, que tuuo reuelacion vna ſanta muger, que las llagas de Chriſto Señor nueſtro fueron cinco mil y tantas. Y ſan Buenauentura dize, que fueron ſeys mil y ſeiſcientas y ſetenta y ſeys, pero no ſe prueua de eſſo fueſſen los açotes cinco mil, aunq̃ vna razon grãde ay para creer que fueron muchos, y es ſer muchos los ladrones a quiẽ libraua de açotes, que queria pagar por todos: y aſsi dize Dauid: *Congregata ſunt ſuper me flagella*. Los açotes que deuian llouieron ſobre mi todos. Que cada açote hizieſſe vna muy grande llaga es coſa muy prouable, porque los açotes, como dize Euthimio, eran de cordeles de cañamo y de latigos de cuero, y en los eſtremos tenian vnos abrojos de hierro, y ſobre vna llaga venian a hazer otra llaga, y otras muchas: verificandoſe lo que auia dicho Dauid, *dolorem ſuper dolorem addiderũt*: aunque otros dizen, q̃ al principio fueron cordeles muy grueſſos, y luego eſcorpiones, y luego cadenas, y luego çarças y cambrones. Y ſan Geronymo dize, que començaron quatro ſayones juntos, y que canſados aquellos vinieron otros de nueuo. Y es coſa muy prouable, que los Iudios que alli eſtauan incitarian a los ſoldados, y aun los ſobornarian con dineros: ſeñores ſoldados, açotenme bien a eſſe regalon, que por no auerle açotado ſu madre quando pequeño, ha venido a ſer tan perdido y deſcarado. Algunos afirman, que deſpues de auerle deſcubierto los hueſſos de las eſpaldas, le boluieron para açotarle en los pechos, aunque ſan Auguſtin dize, le proſtraron en el ſuelo, conformandoſe en eſto con la ley, quiça a inſtancia de los Iudios, que dize. *Proſternet eum*. Ya Señor me parece que os veo eſtrellado como el cielo, y de cada eſtrella de eſſas ſaco eſperãça del cielo. Ya os veo herido de los pies a la cabeça, ya os veo como las varas de Iacob deſcortezadas. A los embaxadores de Dauid, cortò el Rey de Moab las medias barbas, y las faldas de los ſayos. A Ioſeph le quitaron ſus hermanos la ropa que le auia dado ſu padre: pero las barbas, ropas, y cueros? I'inieblas que cubris tantas maldades donde eſtays? Madalena que cubriſtes los pies con vueſtros cabellos, cubrid el cuerpo deſnudo y auergonçado. Virgen ſantiſsima, que veſtiſtes a Dios del velo de nueſtra carne, cubrid agora a vueſtro hijo, que aunque del tormento grande cae mortal y deſangrado: a gatas anda buſcando ſus ropas por reparar el velo de la verguença: que aunque Chriſto Señor nueſtro no tuuo carne rebelde, ſino obediente y ſujeta a la razon y al eſpiritu: la apariencia fue de carne pecadora, q̃ es lo que dize ſan Pablo. *In ſimilitudinem carnis peccati*. Y de la ſemejança no nace menos verguença que de la verdad: porque para parecer afrenta y vituperio de los hombres, lo miſmo es el ſer que el parecer. Eſte martyrio padecio Chriſto Señor nueſtro, por librarnos de los açotes eternos, y porque ſufremos con paciencia los temporales que nos embiare Dios por neuſtros pecados: cumpleſe aqui vn golpe de profecias. *Supra dorſum meum fabricauerunt peccatores: congregatæ ſunt ſuper me flagella, & ignoraui, caſtigatio mea in matutinis. Ecce in flagella paratus ſum, diſciplina pacis meæ ſuper eum. Corpus meum dedi percutientibus*. Acabados los açotes, y pueſtas ſus veſtiduras, los ſoldados hizieron con el Señor otro entremes doloroſiſsimo, y fue deſnudarle, ora fueſſe del todo, como quando le açotaron, y aſsi le parece a Origenes, ora fueſſe la ropa de encima, q̃ baſtaua, ora ſucedieſſe eſto deſpues de açotado, ſin darle lugar a que ſe viſtieſſe, tomaron eſte exercicio por via de entretenimiento, como Pilatos dilataua la ſentencia

Deut. 25.

Ludolph⁹. 2.p.c.28. Echi. ſer. de paſſ.

Euth. c. 6. in Matth.

Pſal. 128. Pſalm. 34. Pſalm. 73. Pſalm. 50. Pſalm. 72. Eſai. 53. Eſai. 51.

cia, teniendola por injusta y por tyrana, y vistieronle vna ropa, o de color bermeja, o carmesi, como dize san Matheo, ora fuesse purpura, como dize san Iuan, ora le pusiessen dos ropas, vna de grana, y otra de purpura, como le parece a san Ambrosio, y la de encima fuesse clamide, como dize san Matheo, vestidura que començo a vsar Numa Pompilio Emperador Romano, sobre las armas, y despues la vsarõ los demas Emperadores, y Alexandro, como refiere Lampridio. Luego texieron vna corona de juncos marinos que son mas duros que los terrestres, el numero de los quales dizẽ algunos que fue setenta y dos, y pusieronla sobre su cabeça. y caso que las espinas no penetrassen los sesos, que de essa suerte fueran heridas mortales, entraron por entre el caxco y la carne, y saliendo muchas dellas a soslayo, por mas abaxo de donde auiã entrado, dexaron tan firme y tan fuerte la corona, que aunque le dierõ cañaços despues sobre ella, y aunque lleuo a cuestas la cruz, nunca se le cayo de la cabeça: porque era como dize Tertuliano, figura de corona natural, y no postiza, que aunque Euthimio dize, q̃ para quitarle la tunica inconsutil al tiempo de crucificarle, y en las reuelaciones de santa Brigida se refiere q̃ se la quitaron, y poniendosela segunda vez le hizieron nueuas llagas, el parecer mas prouables es, q̃ nũca se la quitaron, assi lo dize Origenes, san Cypriano, Tertuliano: y la imagen sangrienta que dexo Christo Señor nuestro señalada en el sudario en el camino de la cruz, lo confirma, pues dexo el lienço lleno de sangre de las heridas de la corona. Pusierõle tãbien vna cañaheja en la mano, como ceptro, y hincando las rodillas le deziã, *aue Rex Iudæorum*, y al tiẽpo del leuãtarse le dauan cañazos en la cabeça. Las injurias q̃ aqui passo el Señor fueron grandes, por ser de tãtos, pues se junto toda la corte de Roma a escarnecerle y mofarle, en vẽgãça de auerse hecho Rey suyo. Y si fue ordẽ de Pilatos, o furia de los soldados, es cosa escura, porq̃ quando le açotaron atribuye el Euãgelista los açotes a Pilatos, porq̃ mãdo se los diessen, tanto que Beda vino a dezir, que el mismo Pilatos le auia açotado: Pero en esta afrenta, de solos los soldados haze la historia mẽciõ. Esta fue la primera coronã de espinas que se vio en el mundo sobre cabeça humana, y la primera cañaheja que siruio de ceptro a Rey: y corona y ceptro tan nueuos y tan estraños, vinieron a estrenarse en la corona que distribuye y reparte las coronas a los Reyes, y en la mano que da los ceptros a los Emperadores y a los Monarchas del mundo. Y aunque de parte de los soldados eran escarnios y burlas, que fue el fin que tuuo Herodes y todos los de su casa en la vestidura blanca, la sabiduria de Dios, de quien aquellos ministros eran instrumentos viuos, hazia de las burlas veras, como dize san Agustin nuestro padre, siruiendose dellos en todos aquellos hechos afrentosos, para fines mas altos que los de sus sacrilegos pensamientos. Y assi como en la vestidura blanca nos restituyo la vestidura de la inocencia perdida, y nos merecio de nueuo las ropas de la inmortalidad, que han de ser blancas, como dize san Iuan en su Apocalypse: assi en la vestidura bermeja nos quiso significar auia de alcançar su imperio con la sangre de sus venas. Por esso quando san Iuan le pinta con el letrero glorioso orlado en el muslo, que dezia, *Rex Regũ, & dominus dominantium*, dize que traya vna vestidura toda teñida de sangre. Y en las espinas q̃ de los pies saltaron a la cabeça, dize san Geronymo. que fue acabarse su maldicion y tristeza, y començar a gozar de estimacion y de honra: pues las coronas de rosas y de laurel, ni las de oro, grauadas con diamantes y con perlas, no allegaran al valor y al precio de las espinas. Essos juncos dize Plinio lleuan vnas flores de que los Gentiles hazian vnas guirnaldas a sus dioses, y hazen prouable a Plinio las flores de vnos junquillos que vemos en nuestros prados, que son mas olorosas que rosas y que jazmines. Y teniendo los soldados intencion de hazer mofa y escarnio, bien le pudieron poner vna guirnalda de rosas, como a sus Emperadores y a sus dioses las ponian, mas no las quiso el Señor, sino de espinas, significando que valen poco las rosas puestas cabe las espinas, pues las espinas desta vida se han de conuertir en rosas, y las rosas en espinas.

Grandes hazañas fueron las que hizo el Rey Dauid en el discurso de su vida, muchacho pastorcillo mato vn oso, y vn leon, despues al Philisteo que vltrajaua todo el exercito de Saul,

Luc.23.

Tertu. lib. de corona militis.

Euth. 7. in Matth. lib. 18. Brig. c. 10. & 11.

Orig. tra. 35. in Matthæ.

Cyp. serm. de paß. domini.

Tertu. lib. cõtra Iud. c. 13.

Beda li. 4. in Marc. c. 44.

Augus. si spectet impietas grã de ludibrium. Si spectet pietas grã de mysterium.

Apoc. 3.

Apoc. 19.

Hie. Mat. c. 27.

Vide totũ.

En fin toda su vida esta sembrada de vitorias y triunfos, como consta de los libros de los Reyes y Paralipomenon, los quales tratò mas largamente Iosepho en el libro de sus antiguedades, pero ninguna de todas ellas fue para Dauid tã gloriosa, como auerle tenido por loco el Rey Achis. Huyendo la yra de Saul, se entro en las tierras de sus proprios enemigos, en quiẽ auia hecho tantos estragos y muertes, y entreteniendose alli como vn soldado pobre, no se que gentes de la tierra le conocieron vn dia, y dando auiso al Rey mando le lleuassen a su presencia, en la qual represento tan bien vn loco, que escapo con esse medio la vida, mandando el Rey le echassen de alli aquel loco: fue la mayor de sus glorias: y agradeciendo a Dios tan soberana merced, compuso el Psalmo, *benedicam Dominum in omni tempore, semper laus eius in ore meo*, no se me caeran en mi vida de la boca las alabanças de Dios. Desta historia pudo tomar su hijo ocasion de dezir, que hazer vn hõbre del necio por vn rato, era cosa mas preciosa que la gloria y que la sabiduria. Hizo Dios grandes hazañas en su vida y en su muerte, y dexandolas claras y manifiestas, por no hazer tan larga suma en caso de padecer por el hõbre, fue estraño el hazer blason de sus trabajos, y el sacar gloria de sus penas, que esso fue el quedarse con las llagas despues de resucitado: por las espinas se entiẽden cõueniẽtemente las penas nacidas de nuestras culpas. Sã Basilio dize, que antes de la culpa no auia espinas, de donde se entiende, q̃ el pecado q̃ abrio la puerta a las penas, la abrio tãbien a las espinas. Quãdo Moyses se yua llegando a la çarça que ardia y no se quemaua, le dixo Dios, *solue calceamentũ de pedibus tuis*, quitaos los çapatos de los pies. En el Deuteronomio se tenia por cerimonia afrentosa el descalçar a vn hombre los çapatos de los pies, y porque la afrenta nunca fue tenida por reuerencia y respeto, vinieron a dezir algunos Hebreos, que el hazer Dios descalçar los çapatos a Moyses, fue porque eran hechos de juncos marinos, como si le dixera bastara verme entre espinas, para que vos no las truxerades debaxo de vuestros pies. A mi pueblo açotan en Egypto con espinas, y vos las traeys debaxo de vuestros pies: pues algun tiempo vendra que de los pies las suba yo a la cabeça, y me corone de espinas. Esso es hazer gloria de las penas y tormentos. Pero como las burlas y los escarnios fue la mayor de sus penas y tormẽtos, segun lo que dize el Psalmo, *tu scis in properium meum*. Vos padre mio lo sabeys, y nadie lo sabe sino vos, y la corona fue el mayor de los escarnios, saco mas gloria de la corona, y hizo della corona, y quiere q̃ se haga fiesta a esta corona, y que se reuerencien las espinas de que se hizo esta corona, y si Dauid representando la persona de vn loco saluo su vida, Christo Señor nuestro saluo todas nuestras vidas, y aũque los soldados se la ponen de burlas, Christo la toma de veras.

Ioseph. li. 7. c. 5.

2. Reg. 21.

Circundederunt me sicut apes, habla a la letra Dauid de los enemigos de Christo Señor nuestro, y dize, que le cercaron como abejas, y que se encendierõ como el fuego en las espinas. En las abejas consideramos dos cosas: la primera, aunq̃ tienen orden y cõcierto en lo q̃ hazen, no saben lo que se hazen, ni lo entienden, ni lo alcançan. Herodes, Pilatos, los Fariseos, como eran verdugos viuos de la justicia diuina, acudierõ a su decreto y a su determinacion, mas no saben lo que hazẽ, ni lo entienden, ni lo alcãçan, por esso dixo san Pablo, que si le conocieran nunca le crucificaran, y Christo en la cruz dixo, *nesciunt quid faciunt*. El mismo demonio no se entendio, y atiçando a los Iudios para que le quitassen la vida, reparando despues en las profecias cayo en la cuenta, aunque tarde, y acudio entre sueños a la muger de Pilatos, para que persuadiesse a su marido diesse por libre al Señor, como quien dize, necio he andado hasta aora, quiero reparallo si es possible, mas estauan ya tan encarnizados en su muerte, q̃ no le pudo escapar. Lo segundo, el abeja sin saber lo q̃ se haze saca vn panal d̃ miel, que es vno de los secretos naturales mas marauillosos y estraños, assi los enemigos de Christo Señor nuestro, no sabiendo lo que hazian, tratandole como a Rey de burlas, prouaron que era Rey de veras, y que se cumplia en el lo que el Angel auia profetizado a su madre, quando le anuncio su concepcion, que se sentaria en la silla de Dauid. Y para que esto se entienda, cõuiene saber, que quando Dauid fingiendose loco se escapo del Rey Achis, acogiose a vn monte, dõde auia vna cueua que llamauan Deodolam, y cundiendo la fama por

Israel,

Israel, de que estaua alli Dauid, acudieron alli a el todos los huydos y desterrados y recibiendolos con grande misericordia y piedad, le hizieron su capitan y su Principe, de suerte que començó su corona en misericordia, y en compassion que tuuo de la miseria agena, amparando los perseguidos, los afligidos y tristes, los que andaua a sombra de texados y trayan atrastrando la soga, como solemos dezir. Assi lo dixo el valeroso padre de los Machabeos estando para espirar, exhortando a sus hijos a la virtud, al amor de su patria y religion. Agora es tiempo hijos mios, que mostreys vuestro valor y nobleza: poned los ojos en vn Abraham, que porque le hallo Dios fiel en la tentacion, le hizo tantos fauores: en vn Ioseph, que porque sufrio el tiempo de la angustia y de la tribulacion, fue hecho señor de Egypto: en vn Dauid, que el alcançó la silla de su Reyno por misericordia, quien quiera jurara la auia alcançado por valentia, pero el espiritu de Dios por misericordia, dize, pues esse es el Reyno q̃ heredo Christo Señor nuestro, *firmauit eum in misericordia sua*. La misericordia hizo perdurable su silla. Auiendo pues de ser Rey de angustiados y de tristes, bien viene que la corona sea de espinas, por esso desuio la cabeça del titulo glorioso de la cruz: pero no de las espinas. De mucha variedad de coronas vso antiguamente Roma, como refieren sus historiadores en los Comentarios de aquella Republica, para premiar personas de auẽtajados merecimientos. Al q̃ escalaua primero el muro, y ponia la vandera en el homenage de los contrarios, dauan corona de oro toda sembrada de almenas, y llamauase mural. Al que en la guerra naual entraua primero en la naue del exercito contrario, dauan corona de oro, pintada de olas y naos. Al que vencia en batalla campal los enemigos, dauan corona de oro, grauados al rededor vnos montes y vnos valles. Al que por traça particular, hazia se diesse la ciudad al campo del enemigo sin sangre, y sin llegar a las manos, dauã corona de oro, y grauados el sol, la luna, y estrellas. Al que en los cercos grandes de la ciudad sustentaua a los ciudadanos, dauan corona de hojas de enzina, porque las bellotas erã el sustento antiguo, y porque la enzina era arbol consagrado a Iupiter, debaxo de cuyo amparo estauan las ciudades y los reynos, Al que vencia a los siernos rebelados, ora fuessen esclauos de la mar, ora vandoleros de tierra, le dauan vna corona qual de Mirtho, arbol consagrado a Venus. Al que librana su ciudad del cerco prolixo de los enemigos, le dauan vna corona de grama, cogida del mismo lugar donde antes estaua el campo. A los que entrauan triunfando, coronauan de laurel. Pues como Christo Señor nuestro triunfo del reyno de los pecados, que son espinas, y del demonio, que como siempre se hizo fuerte entre las espinas, quiso que fuesse su corona de espinas.

Mirà el pago que le dan, en el Psalmo veynte dize Dauid, que coronó Dios al hombre con corona de piedras preciosas. Y en el Psalmo ocho, dize, que coronó al Rey Dauid con corona de honra y gloria. Y en el Ecclesiastico dize, que coronó al Sacerdote Aaron con corona de oro. Y Esaias dize, que el mismo Dios fue coronista de su pueblo: que corona harto gloriosa era matarle sus enemigos, y darle victoria dellos: y a el se corona su pueblo con espinas. Salid hijas de Syon, y vereys al Rey Salomon coronado con la corona que le coronó su madre la Synagoga el dia de sus desposorios, y de la alegria de su coraçon. O pueblo ingrato, que te corona el de gloria de oro y de piedras preciosas, y que le coronas tu de espinas! A los desposados dauan corona de rosas, tu el dia de tu desposorio le das corona de espinas. Lo que fue maldicion en el primer Adam, fue profecia en el segundo. La tierra dixo Dios al primero le auia de producir cardos y espinas, al primero quando mucho le lastimaron los pies, al segundo la cabeça, en señal que el que de su mano huuiesse de traer corona en la cabeça, no auia de ser de rosas ni de flores sino de espinas. Por esso el valeroso Capitan Godofre de Bullon, que fue el primero Rey Christiano de aquel Reyno, nunca quiso ponerse corona de oro, sino de espinas, pareciendole indecencia, q̃ el siervo se coronasse de oro, donde el Señor fue coronado de espinas. Y tratando de la cañaheja, dize san Atanasio, que ancuuo el demonio necio, porque puso en la mano de Christo las armas y el cuchillo q̃ le auia de degollar, porque la cañaheja es yerua para las serpes, no solamente mortal, sino mortifera.

Psalm. 20. Psalm. 8. Eccle. 45.

Esai. 28.

Athan. ser. de pass. & cruce Domini.

Vide vide

Pilatos le vio tal, que le parecio no huuiera coraçon tan de piedra, q̃ no se enterneciera de su vista, y poniendole a la mira de aquel pueblo con su caña en la mano, con su vestidura colorada, les dixo. *Ecce homo.* Veys aqui al hõbre si se hizo Rey, veysle aqui hombre lleno de miserias, y desuenturas: y pues es menos vengança ver vn hõbre muerto, que tan herido y lastimado pase este castigo por vengança. Mirad que es hombre de carne y sangre como vosotros, doleos del, no querays ser mas crueles. Qualquier animal ama su semejãte: mirà que es hombre como vosotros. Este es el sentido que en estas palabras pretendio Pilatos, aunq̃ otros muchos tienen que Pilatos no le alcançò. *Ecce homo*, mirà el hombre qual me ha parado. Quando vno esta muy herido suele dezir, mirà quien es fulano: assi Christo, mirà quien es el hombre y que tales son sus obras. *Ecce homo.* Mirad q̃ aunque soy Dios donde no puede llegar pena ni açote, soy tambien hombre, y como hombre estoy herido, roto, y deshecho. Algunos refieren esta palabra hombre, no a Christo Señor nuestro, sino a los presentes, y puedese referir a todos los passados y por venir. Hombre mira si eres hombre, y tienes entrañas de hombre, y veràs el caso mas lastimoso que sucedio entre los hombres? si la compassion humana y la piedad natural viue toda via en tu pecho, mira y cõdenaras tu crueldad y tu fiereza. Por esso los Iudios no parecieron aqui hõbres, sino perros hambriẽtos, o bestias, que quando gustan la carne con mas ansias dan tras ella, y como los Elefantes, que con la sangre se açoran. *Ecce*, en la Escritura dize admiracion y espanto, y de muchas cõsas admirables y espantosas perdemos la admiracion y el espanto por verlas, o por oyrlas muchas vezes. Que cosa mas marauillosa que los cielos tan pintados con estrellas, hermoseados con vn sol, cuya luz ilustra y hermosea el mundo, de manera que dixo Anaxagoras Philosopho, robado de su vista y hermosura, que Dios no le auia criado para otra cosa en el mundo, sino para gozar de su luz y claridad? Mas ya no ay quien se admire de vella como la vee cada dia. Aora pues todas las razones de admiracion y de espanto cessan en esta ocasion. Hombre mira si eres hombre, y desseas ver cosas que te admiren y te espanten. *Ecce*, pon los ojos en este retablo triste, y todo quanto Dios ha hecho desde el principio del mundo, quanto hara hasta que el mundo se acabe, quanto tiene de admiracion y de espanto, en los cielos de los cielos, en los mares, en las tierras, en los senos del infierno, todo cessa con la razon deste espanto. La Reyna Sabba considerando la gloria de Salomon y de su casa, quedò sin espiritu robada y enagenada de si. Los hijos de Israel quando Dios decendio a dar la ley al monte Sinay, recibieron tal espanto, que dixeron a Moyses que los hablasse y no les hablasse Dios, porque les parecia caso espãtoso que hablasse Dios a vn hombre. Quãdo los amigos de Iob le vieron en el muladar tan leproso, y asquerosso, con vna teja en la mano, acordandose que le auian visto tan prospero, recibieron tal espanto, que en siete dias con sus noches no despegarõ las bocas. Quando Achior Principe de los Amonitas oyò dezir q̃ Olofernes era muerto, cayo en el suelo de espanto: pues hombre si quieres que te parezcan ligeras las causas de essos espantos, *Ecce*. Mira que no es Olofernes muerto, ni Iob en el muladar atribulado, ni Dios hablando en el monte, ni la gloria de Salomon, ni la bienauenturança del cielo, ni los tormentos del infierno, sino otra cosa de mucho mas espanto. *Ecce homo.* Pues como no nos espanta? o porque lo oymos mucho, o lo consideramos poco. Tras este espanto se sigue otra gran razon de espanto. Quando Pilatos esperaua se auian de dar los Iudios por satisfechos, salio vna voz general, *crucifige, crucifige*, tan insaciable era el odio que le teniã: esso y essotro merece. Mostro enojo Pilatos de su crueldad y dureza, y dixo, tomaos le alla y crucificalde, que segũ las leyes Romanas, no hallo causa porque muera. Esta fue la quinta vez que Pilatos dio testimonio de su innocencia. Replicaron los Iudios: sino hallas causa de muerte segun las leyes de Roma, sobran causas segun nuestras propias leyes, que mandan, que qualquier blasfemo muera, el se hizo hijo de Dios, y ha de morir. Dixeron mas de lo que quisieron, pues por ser hijo de Dios auia de morir por la redempcion del mundo, como estaua prophetizado en la Escritura. Quando Pilatos oyò este lenguaje de hijo de Dios, temio mucho mas que hasta entonces, y sin duda se le pusieron ante los

2. Par. 9.

Exod. 19.

Iob. 2.

Iudith.

ojos

Alte

ojos vna suma de cosas, que le hizieron tẽblar el coraçon en el pecho: porque lo vno reparo en la paciencia infinita, en la grauedad y modestia de las palabras: refresco la memoria de sus milagros, y creya como Gentil de las fabulas de sus poetas, q̃ auia auido algunos hijos de Dios en la tierra: pero todo fue para su mayor condenacion, porque despues de auer conocido su inocencia, y dado della tantas vezes testimonio, lauandose vltimamẽte las manos deste juyzio, y despues de auer visto que los testigos eran falsos, los cargos ningunos, y q̃ todo era inuidia, pasion, y aborrecimiẽto: sentencio a Christo Señor nuestro a que muriesse en la cruz, o por mejor dezir entrego a Christo Señor nuestro a la voluntad de los Iudios, para que le crucificassen. Y aunque el pecado de los Iudios fue mayor, como lo dixo el Señor, *qui me tradidit tibi, maius peccatum habet*, donde segun san Agustin nuestro padre, san Basilio, y san Leon Papa, haze comparacion entre el pecado de los Iudios y de Pilatos: pero tambien la culpa de Pilatos fue muy grande, no solamente por ser la causa tan injusta, y tan contra su conciencia, sino por ser el juyzio tan despeñado, tan aprieſſa, tan sin orden de derecho, de justicia, y de razon. En fin como juez couarde y temeroso, pareciendole que el odio que los sacerdotes le tenian era mortal, y que le podian acusar delante del Cesar: y que auian peligrado los oficios y dignidades de muchos, por auerlos acusado falsamente delante de los Cesares: y que Christo aunque inocente era humilde, y era pobre, y que nadie le pediria en residencia su muerte: quebro la soga (como siẽpre) por lo mas delgado. Dize san Lucas que Pilatos entrego al Señor a la voluntad de los Iudios, significando en el tenor de las palabras, q̃ no fue aquella sentencia, sino tyrania y flaqueza de juez, y siendo tantos los complices de su muerte, pudiera dezir a las voluntades, pero no dize sino a la voluntad, porque para matar a Christo vna voluntad fue la de todos, auna pensaron quitarle la vida, auna pidieron la libertad de Barrabas, auna dixeron, *crucifige*, auna le mofaron y escarnecieron, auna le sentenciaron, auna le pusieron en la cruz, como en el libro de la Sabiduria auian dicho auna, venid oprimamos al justo, que todo es vn lenguaje. De quantos salieron a crucificar a Christo, y a verle crucificar, que fueron de todas las naciones del mũdo, no huuo vno q̃ boluiesse por su vida, como si de todo el mundo estuuiera aborrecido, cũpliẽdose lo del Psalmo, *excussus sum sicut locusta*, mataronme como langosta. Quando los pueblos se juntan a matar alguna bestia, osso, o lobo, o leon, no son los gustos tan generales, que salgan todos auna, algunos se quedan de miedo, otros pareciendoles que les toca poco el daño: pero contra la lãgosta todos salen, viejos, mugeres, y niños, porque les come los panes, y les destruye las viñas. Assi dize Dauid en persona de Christo Señor nuestro: Como si fuera vn esquadron de langostas fueron contra mi todos: pues no les auia comido el pan, antes les auia dado de comer dos vezes en el desierto, y al cabo les dexè mi carne en pan: No les auia destruydo el vino, antes les auia conuertido el agua en vino en las bodas de Canà, y al cabo les dexe mi sangre en vino. En fin ellos dan por tan necessaria, y por tan justa su muerte, que clamaron auna todos, y dixeron: Vengue Dios su sangre en nosotros y en nuestra posteridad. Cumpliose en los mas esta plegaria furiosa, pues Dios venga oy en los tercos y rebeldes esta sangre, pero no en todos, porque apelo desta sentencia roto y deshecho en la cruz, ayudando la misma sangre a pedir este perdon: Padre perdonalos, q̃ no saben lo que hazen. Con este lugar se declara otro lugar dificultoso que dixo Christo Señor nuestro, reprehendiẽdo a los Fariseos. Para que llueua, dize, sobre vosotros toda la sangre justa, que se ha derramado desde Abel, hasta Zacharias, a quien matasses en el templo y el altar. Parece tiene mucha dificultad, que este a cuenta desta gente toda la sangre inocente que en el mundo ha derramado la tyrania, y la crueldad: porque aunque los pecados de los padres, suelen redundar en los hijos (imitando los hijos a sus padres, y añadiendo pecados a pecados, hasta cerrar el numero determinado de la justicia diuina para su vengãça, pagando entonces por junto lo que ellos y sus padres cometierõ, como si fuessen vn cuerpo y vn delinquente) no podia la sangre de Abel estar a cuenta de los Fariseos, ni del pueblo Iudayco, por no descendir del linaje de Cain, q̃ fue el fratricida, porque en el diluuio acabo toda

Augusti. Psal. 43. Basi. in regulis breuioribus. respon. 46 Leo Papa serm. 8. de pass. Dom.

Sap. 2.

Símile

Matth. 23

toda su posteridad, pues Noe y toda su familia descendia de Sen. Pero deuese notar, que todos quantos murieron en el mundo injustamente desde Abel, todos eran imagen y figura de Christo Señor nuestro, y todos morian para dar testimonio desta muerte: y sino fuera por esta muerte, no sucedieta la suya. Como la vida de todos era vna sombra y vn rasguño desta vida del Señor: priuando a Christo Señor nuestro de la vida, en quien se contenian todas las demas vidas, quedarõ culpados ẽ todas ellas: y no solamente cometieron mayor maldad que todos los tyranos que quitaron a los justos sus vidas, sino quanto fue de su parte, fueron homicidas de todos, y assi se verifica el estar a su cuenta la sangre de todos.

Hecha ya la entriega, quitanle las vestiduras de escarnio, y ponenle sus ropas propias, y con vna soga a la garganta, y vna grãde cruz a cuestas, salen del tribunal de Pilatos al Caluario. Si en los pueblos principales salen las gẽtes a ver las justicias publicas, quãdo son señaladas y famosas, y se suele tomar por medio para q̃ los demas escarmienten en cabeça agena: todos los mortales se auian de hallar a esta justicia. Porque si el hijo de Dios la passo sin merecella, mirad que sera de vos. Salid hijas de Syon, vereys al Rey Salomon coronado con la corona que le corono su madre la Synagoga en el dia de sus despososorios, y de la alegria de su coraçon. Salid vereys a Cain que lleua al campo a su hermano el inocente para quitarle la vida, vereys a Ioseph vendido, a Moyses, q̃ con la vara haze carrera por medio del mar Bermejo, a Iacob al pie de la escala, q̃ quiere subir por ella para escalarnos el cielo. Al racimo de la tierra de promissio, con la viga al ombro, que ha de ser el lugar donde acabe de verter la sangre preciosa que le queda. A Isaac que lleua el haz de leña acuestas, dõde ha de ser abrasado en el fuego de su amor. Al gran sacerdote que lleua la llaue del tempo y del sanctuario: conuiene a saber, la cruz, q̃ es llaue de la gloria, y de los tesoros de la bienauenturãça. Salid vereys el caso mas nueuo que jamas vieron los hõbres, ni los Angeles. Salid vereys muchas mugeres lloro sas, y entre ellas a su santissima madre, y aunque no hizo estremos de impaciencia, tiene el rostro tristissimo, y lloro sissimo, y mas triste que lloroso, y mas lloroso que graue, y mas graue que seuero, y mas seuero que mesurado, y mas mesurado que honesto, y mas honesto, que hermoso, y mas hermoso que la misma hermosura.

Capitulo. XXVII. De como Christo Señor nuestro fue crucificado entre dos ladrones.

ENTRE Mil cosas de espanto, que en la muerte del Señor acontecieron, aunque oyendo dezir, Dios muerto, todo lo demas no espanta, q̃ aqui se acaba el espanto: mas si ay alguna cosa que espante, despues de auer oydo que murio la vida, muerte tan infame y triste, lo que espanta es, que muera entre dos ladrones, y que aya quien autorize tan famosa tyrania. Cõuiene que muera Dios, muera en buen hora, que el morir es de buenos, y de malos: pero entre dos ladrones, como mas famoso que ellos, esso espanta. Y como sucede de ordinario, que vn hecho desseado, y pretẽdido de muchos, tenga diferentes fines, q̃ vos salis de vuestra casa, con fin de desenfadaros, y otro dessea esta salida, con fin de afrentaros, otro de pediros: Assi aqui huuo razones de parte de Dios, y de parte del pueblo, y de parte del demonio. De parte de Dios trae santo Thomas, la primera, de san Geronymo, que dize: Quiso ser crucificado entre ladrones: porque como tomo nombre de maldito, por dexarnos benditos: assi quiso padecer como culpado, y malhechor, para dexarnos sin culpa, y sin castigo. La segunda de san Leon Papa, en vn sermon, dõde dize: Quiso hazer vn ensayo del juyzio vniuersal: el buen ladron, a la mano derecha, el malo a la yzquierda. Y de la cruz (como dize san Agustin nuestro padre) hizo trono. La tercera es de san Hilario

Hie. Mat. 27. to. 6.

Leõ. Papa. ser. de passione Dñi.

Augu. super Ioann. tracta. 31. tom. 9.

Hilar. cap. 33. in Mat. Hilario ſobre ſan Matheo, donde dize: Quiſo morir entre dos ladrones, vno bueno y otro malo, en ſeñal de que al Sacramento de ſu paſsion han de ſer combidados todos generalmente, los buenos y los malos: aunque no todos ſe han de ſaluar.

Beda. c. 5. in Marc. La quarta, dize Beda, que los dos ladrones ſignifican, los que han de lleuar cruzes en eſta vida, ſiguiendo a Chriſto Señor nueſtro, ora ſea de martyrio corporal, ora de eſpiritual: Y que de eſſos, vnos pareceran al buen ladron, otros al malo. San Iuan Chryſoſtomo añade la quinta, y dize, que lo quiſo Dios aſsi, para que la inocencia de Chriſto ſalieſſe mas. La ſexta puede ſer el querernos Dios remediar por los paſsos que nos perdimos. Y como en el paraysso huuo tres, aqui ay tres, alli ſe ſaluan dos, aqui dos, alli huuo vn arbol, aqui otro. El fin del pueblo, como dize ſan Iuan Chryſoſtomo, fue eſcurecer ſu fama: por eſſo tambien ſalieron a prenderle como a ladron, con hachas, linternar, armas, ſoldados, gente de a pie, y de a cauallo. Que mas hizieran con vn vandolero, o con vn ſalteador muy coſario, que les huuiera hecho muchas ofenſas, aſsi en ſus perſonas, como en ſus haziendas, robando la tierra, matando los hombres, forçando las mugeres, y executando qualquier crueldad: no dexando camino ſeguro, ni aun los poblados, acometiendolos algunas vezes el, y ſus compañas (como ſuelen hazer los capitanes de ſalteadores y vandoleros, teniendo muchedumbre de ſoldados platicos en ſu milicia) y que eſtuuiera emboſcado en algun monte muy eſpeſſo? Eſte fin fue el de la peticion que metieron a Pilatos, deſpues de muerto: Señor, hemonos acordado, que el embaydor dixo, q̃ auia de reſucitar al tercero dia. Aora ſe nos acuerda, y mintieron, que ninguna coſa tenian tan en la memoria, y ningun penſamiento les traya tan temeroſos, ſino que fue diſsimulacion. Como quãdo eſcreuis vna carta, y deſpues de acabada poneys vna cortapiſa: Oluidaua ſeme eſto: y quiça la carta ſe eſcriuio por ſolo eſſo. Todo fue deſſear borralle de la memoria de los viuos. Y aſsi traçaron que murieſſe entre ladrones, para que los eſtrãgeros que auian venido a la fieſta, penſaſſen que todos tres eran complices en los delitos, y entendieſſen que todo era vn paño: para que quando boluieſſen a ſus caſas, dixeſſen: A tres hombres crucificaron por ladrones. Porque ſi le crucificaran ſolo, y preguntaran el porque, no ſe le ſupiera dar nadie en el mundo. Eſte fue el lance que les ſucedio peor, porque en vez de ſepultar ſu memoria, le vinieron a conocer los ladrones de por vida: y el mayor pecador cobro eſperança de ſeguille. Porque camino que anda vn ladron, y le acierta, quien ha de deſeſperar de acertalle? De ſuerte que el miſmo medio que tomo el pueblo para ſu infamia, tomo Dios para ſu gloria, como dize ſan Aguſtin nueſtro padre. Porque demas de que todas las marauillas que ſucedieron en la naturaleza, ſe atribuyeron a la cruz de Chriſto, y no a la de los ladrones. Quando quieren que no ſea conocido aun de los ojos muy claros, le conocen los ladrones. El fin del demonio fue tentalle de impaciencia, que es el poſtrero de ſus lances: y dio en eſſo Satanas, porque quando fueron a prendelle, atendio al ſentimiento que moſtro el Señor, y a la querella que hizo: *Tanquam ad latronem*: Soy algun ladron yo? Aſsi que de eſſo os ſentis, pues yo os aliñare dos ladrones, para que parezcays mayor ladron. Y no ſe contento con eſſo, ſino con que el vno dellos le blasfemaſſe. Que aunque ſan Iuan Chryſoſtomo, Theofilato, y Euthimio, dizen, que al principio ambos le dixeron injurias, y que el bueno deſiſtio: ſan Aguſtin nueſtro padre, ſan Anſelmo, y ſan Epifanio, afirman, que el bueno nunca cometio eſſa culpa, ſino que el Euangeliſta vſa del numero plural por el ſingular, que es fraſis ordinaria en la Eſcritura. El malo fue el que deſde que le puſieron al lado de Chriſto Señor nueſtro, començo a dezir deſpechos, y a renegar de ſu ventura, y dezir eſcarnios al Señor, rebueltos con vn linaje de rabia. El diablo me encontro con eſte deſeſperado, que juſticia era la de Ieruſalen que me diera a mi por libre, que quien dio por libre a Barrabas, porque me auia de crucificar a mi? quanto mas que fuera yo hombre para cohechar a los juezes, eſcriuanos, alguaziles, carceleros: ſino que por hazer juſticia deſte, que ſegun calla, parece que eſta aburrido y canſado de la vida, me condenaron a mi a muerte. Y boluiendoſe al Señor, le dezia: Mirà que talle y que mageſtad de Rey? Mirad q̃ hijo de Dios, ſi ſoys

Aug. ſer. 120. in tẽpore.

Aug. li. 3 Euã. c. 23. Anſel. in Math. Epipha. in catha. hareſ. 66.

si soys hijo de Dios, libraos y libradnos. Con esse fin se puso el demonio en las lenguas del ladron, de los soldados, de los pontifices, y del pueblo. Que no huuiera boca a quien no tapara aquella paciencia diuina, sino la de Satanas. Y en vez de las palabras de lastima y compassion, de las mugeres piadosas, y de la que generalmente se tiene a los hombres tan heridos y lastimados, y a todos los que lleuan a ajusticiar (no siendo hombres facinorosos y malquistos de todo el pueblo) mouiendo la cabeça y hinchando las bocas, dezian, *Vah*, cumpliendose la profecia del Psalmo. *Super dolorem vulnerum meorum addiderunt.* Las espinas me lastimaron la cabeça, los açotes el cuerpo, los clauos las manos y los pies, las bozes de los pregoneros los oydos, la hiel la boca, la vista de mi madre los ojos, el mal olor las narizes. Sobre todos estos dolores, añadieron vn nueuo dolor, que fueron escarnios y baldones afrentosos.

Psal. 108.

Psal. 21.

Despues desto, vna de las cosas que mas adarua mi pensamiento, que mas le assombra y agauilla, que mas le haze encoger las alas, y venerar los juyzios de Dios profundissimos, y conocer calça muy pocos puntos el juyzio humano para escudriñarlos, es ver por vna parte a Dios tan justo, que sus juyzios estan justificados en si mismos, y traen consigo la justicia y la razon: *Tu autem cum tranquilitate iudicas.* El texto Griego dize, *In æqualitate.* Iuzgaysnos Señor con grandissima ygualdad: y no ay cosa mas reprouada en vuestra boca, que la acepcion de personas. Por otra ver dos ladrones, que tienen hecho pacto, como dize san Iuan Chrysostomo, de viuir y morir juntos, y entrar a la parte de los sucessos, buenos, o malos, de la muerte, y de la vida, y hazer partija de las haziendas que ayan hurtado juntos, que los prendan juntos, que los saquen a ajusticiar juntos, que los pongan a los lados de Christo Señor nuestro juntos, y que los salpique aquella sangre diuina juntos, y que el vno de vn salto de la horca al parayso, y el otro al infierno, esto espanta y admira. Y queriendo aueriguar la causa de efecto tan espantoso, yo no se qual pueda ser, sino la diuina voluntad, que aca por otro nombre llamamos ventura: que ay vna ventura de las tejas abaxo, que se puede imaginar en todos los bienes de naturaleza, y de fortuna, y esta es vna ventura muy corta: porque es farsa aqueste mundo, y acabada la farsa el Rey queda hecho picaro, pues con la farsa se acabo su Reyno, quedando en la miseria que antes estaua. Por esso no haze Dios agrauio a los pobres, porque teniendo corta ventura en lo que es menos, se la recompensa con la esperança de lo que es mas, que es la verdadera ventura. De suerte, que si se puede dar alguna razon, es ventura. Ponganse alli todas las legiones de los Angeles del cielo, la Theulugia, y las ciencias todas, y entre ellas el entendimiento de san Agustin nuestro padre, con quanto supo de la predestinacion de los santos, y de la libertad del aluedrio, y consultados sobre este caso, encogeran las alas, y responderan con san Pablo, *O altitudo diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei.* Quan incomprehensibles son tus juyzios, y quan inuestigables tus caminos. *Quare hunc trahat, hunc non trahat,* dize san Agustin: hombre, sino quieres errar, no lo quieras juzgar, detente no te despeñes: conuiene que la Fè te guie, y te adiestre, y te lleue de la mano. Esayas en el capitulo sexto de su profecia, dize que vio a Dios. Que señas tiene? Los pies, y la cabeça cubiertas con alas de Serafines, y la casa llena de humo, porque el seso humano sin la luz de la Fè, no hallara pies ni cabeça en los juyzios de Dios, todo es tinieblas y escuridad. Iob acosado de sus dolores, parece acusa a Dios de seuero en demasia, por auer puesto sobre los ombros inocentes, vna cruz no sustentable de sus fuerças: Pero hizole capitulo Dios, y prouole que a qualquier cosa desta vida puede dar alcance el ingenio del hombre, mas pensar que le puede dar a los juyzios de Dios, es locura, porque son inuestigables sus caminos. Quien soys vos, le dize Dios, que reboluey sentencias con necedades? Estadme atento que quiero examinaros: Donde estauades vos quando yo abria las çanjas del mundo? Sabeys qual fue la primera piedra que puse en edificio tan grande? Acordayos quando nacio el mar del abismo de la nada? Quien os parece q̃ le puso puertas y cerrojos, terminos, y leyes inuiolables? Aqui llegareys, y no passareys de ay. Quiẽ viere las olas, tan hinchadas como montes, pensara que han de soluer la tierra, y todas quie-

Sap. 8.

Iob. 13.

Iob. 27.

Iob. 38.

quiebran en la orilla, y se deshazen. Aueis entrado dentro de los abismos: y passeado por sus senos, y visto los secretos que ay alla? Aueys visto el lugar de la luz, donde continuamente es de dia, y el lugar de las tinieblas, donde continuamente es de noche? Aueys visto los tesoros del granizo y de la nieue, que son las armas que yo tengo guardadas para castigar enemigos? Ha reys vos vn trueno que asombre, y vn rayo que hienda vn monte? tendreysle a la mano cada vez que le quisieredes? Llouereys sobre las peñas peladas, de suerte que tengã yerua? Pues sino sabeis las causas de las cosas naturales, menos sabreys las diuinas, y las supremas de Dios: y la razon por que doy el biẽ, y porque doy el mal, y por que doy mucho bien, y porque doy mucho mal. Conocio Iob su culpa, y propuso de nunca jamas quexarse. De suerte que no ay mas razon para el ladron, de que tuuo ventura.

Los efectos desta ventura fueron llegar el ladron a la mejor sazon que podia desse ar, de parte del Padre, de parte del Hijo, de parte del Espiritu santo, de parte del cielo, de parte de su desseo: en todo tuuo ventura. Lo primero, de parte del Padre llego a la hora que se le moria su Hijo, mayorazgo y heredero de sus bienes. Y quando vn padre tiene vn solo hijo querido, y se le muere: aunque le roben todos los que entran y salen, no recibe de esso pena, porque monta mucho mas su hijo que lo demas, y perdiendo lo mas, no haze caso de lo menos. Assi el Padre eterno quando su Hijo se muere, aunque vee que el ladron le roba el cielo, no le pesa, porque vale mas su Hijo que mil cielos. Lo segundo de parte del Hijo fue venturosissima la sazon, porque llego a la hora de sus desposorios, y de la alegria de su coraçon, para quando tenia reseruados los contentos, y las mercedes: a la hora de sus desseos, de su honra, de su liberalidad, quã do se mostro hijo de quien era, como dize san Iuan Chrysostomo. Harto encarecido queda el desseo que tuuo de verse en aquesta hora: y puesto en ella no desseo menos ver el fruto de su sangre, con sus ojos. Esse fue el fin de aquella deuotissima oracion, que hizo estando en la cruz: Padre mio perdonalos, que no saben lo que hazen. Y viendo que el Padre se detenia, boluiose a el con desconsuelo inmortal: Dios mio, porque me desamparais? pareciole pues al Padre, buena sazon para hazer a su Hijo vn gran regalo: como quiẽ da vn pisto a vn enfermo ya mortal, vn caldo de substancias. Acudio el ladron: Señor acordaos de mi, quando estuuieredes en vuestro Reyno. Fue grandissimo regalo para Christo Señor nuestro. O ladron, y que gran gusto me has dado, si supiesses lo que estimo esse seruicio, que me seas amigo entre tantos enemigos, que me confiesses por Rey de veras, quando tu compañero, y toda Ierusalen me tiene por Rey de burlas, que seas tan cortes, y tan noble, que no pidas mercedes de presente, por parecerte estoy triste y afligido, sino quando estuuiere en mi Reyno descansando. Grande seruicio me has hecho, y no merece menos merced que el parayso. De mas de esso: como el mercader, despues de auer estado quatro, o seys dias en la feria, vendiendo sus mercadurias poco a poco, quando la feria se acaba, haze barato, con el desseo que tiene de boluerse al descanso de su casa, pero puesto en ella vende las cosas por sus cabales: Assi Christo Señor nuestro, que mientras viuio en el mundo tenia abierta la tienda de sus riquezas, al cabo de la vida hizo barato, y el ladron llego a comprar a buen tiempo.

Lo tercero huuo sazon de parte del cielo, porque se daua saco mano a la ciudad, y la cruz era la escala, con que se escalauan sus muros, sus omenajes, y torres. Y como en vn saco, el mas diligente roba mas: Assi el ladron anduuo diligentissimo, y robo mas. Quando el Pontifice muere, dasele saco a la casa, y si tiene muchas puertas, mal se guarda de ladrones. Muerto Christo Señor nuestro, quedo tan rota y deshecha la casa de la humanidad, cõ tantas puertas.

Lo quarto, de parte del ladron, fue la sazon venturosa, porque si a vn hombre muy rico echassen en el calaboço entre ladrones, y lleuasse en la capilla de la capa muchos botones y camafeos, y en el sombrero muchas medallas, que mucho que vn ladron le hurtasse qualquiera de aquellas pieças? El que en Sierramorena, se para a contar vn gran bolson de doblones, gana muestra que le roben. Pues esso le sucedio a Christo Señor nuestro con el ladron,

ladron, descubriole los tesoros del cielo: lo menos que le descubrio, fue el cielo: que mucho que el ladron se le robasse? Aun sobre las vestiduras, con ser de tan poco precio, ay pleyto entre los sayones, y echan suertes: que sera sobre el bien a quien se endereçan todas nuestras esperanças? Sobre todo es la sabiduria de Dios, que es la que lo gouierna todo. Y parece que traço, que como al primer hombre auian echado del parayso por ladron, que el primero que entrasse en el parayso fuesse ladron, que si se mira bien la difinicion de hurto, el primer pecado del hombre, hurto fue.

Tras la ventura se siguio la diligencia, que son los dos principios en que se funda nuestra bienauenturança. Lo primero, ayudose el ladron de su discrecion, y de su buen natural, que alcabo es grande bien no ser vn hombre de inclinaciones del todo estragadas, y perdidas, sino hõbre cuerdo, que si peca, es menos malo, y si perseuera menos obstinado. Al fin buenas rayzes, que aunque se destroce el arbol, no passa de las ramas su perdicion, y el tronco reuerdece. Lo segundo valiose de las nueuas generales del Señor, de la fama de sus milagros, que tenian llena la tierra de la opinion de su santidad, de que estauan conuencidos, amigos y enemigos. Y juntando con esto lo que vio con sus ojos, y cargando el juyzio en aquella paciencia diuina, y en aquel silencio tan estraño, entre tan fieros tormentos. Y considerando el peso de la cruz, la corona de la cabeça, el desamor vniuersal que todos le teniã, las blasfemias, los escarnios, cargando el juyzio en que a todo esto no mostrasse vn ceño, ni dixesse vna descortesia, sino que salio a deshora con aquella oracion espantosa: Padre, perdonalos: que fueron palabras que atemorizaron al infierno. En fin acudiendo con mas priessa el socorro diuino, començo a tener Fè de que el crucificado era mas que hombre, y a dar credito a la fama que del pregonaua el mundo. Por esso dize san Iuan Chrysostomo, que la paciencia que alli mostro, fue mayor argumento de diuinidad, que los milagros q̃ antes auia hecho. Y generalmente parece mayor, y mas cierta prenda de santidad, porque los milagros pueden falsearse, como lo hizieron los encantadores de Egypto, queriendo ygualar sus milagros con los que hazia Moyses: Pero el sufrir, y el humillarse, no se puede fingir ni falsear. Y en señal de esso los encantadores, no pudieron hazer mosquitos, como Moyses (que lo que parece menos, esso es lo mas.) Y el dia del juyzio, muchos de los condenados, dirian: Señor en tu nombre profetizamos, y lançamos los demonios: mas no podran alabarse de que perseueraron en el sufrir, y padecer, hasta alcançar la corona. San Pablo en la epistola segunda a los Corinthios, poniendoles las señas de su Apostolado, primero pone la paciencia que los milagros: Que vn estraño sufrimiento en medio de vn mar de injurias, mas es que morderos vna biuora, y no empecer su ponçoña. *Ipse liberauit me de laqueo venantium & à verbo aspero.* Librome, dize el Profeta Dauid, del laço escondido, y de la palabra aspera: En vna balança puso ambas cosas: porque como no puedo yo librarme del lazo q̃ me tiene armado cautelosamẽte mi enemigo, si Dios no me libra: assi no puedo quedar libre de la aspereza de vna injuria, o de la fiereza de vn tormento, si Dios no me libra. Por esso en las persecuciones y dolores, los mayores pecadores, quedaron mas impacientes, y vinieron a ser martyres del demonio, pudiendolo ser de Dios, como lo dize el capitulo de la Sabiduria, donde prueua Salomon, que los dioses de los Gentiles no son dioses, porque no sufren ellos, ni los que los siruen: mas el nuestro sufre, y los suyos sufren. Y aunque a los mas santos se les entibiaua el pecho de quando en quando, como el agua si la menean. Y assi se turbo san Pablo quando le dieron la bofetada, y dixo al que se la dio: Pared blãca por de fuera, y por de dentro muy suzia y muy asqueroſa, Dios te hiera. Y Iob, aunque haze alarde de su inocencia, y aunque el Espiritu santo la confirma y canoniza, en fin dixo: Perezca el dia en que naci. Pero Christo Señor nuestro, que dexando atras el sufrir, y el padecer, ruegue por los que le martyrizan, y diga palabras de desconsuelo, porque su Padre no los perdona, es poderosissimo argumento, de que es Dios. Lo tercero, pareciole mal juyzio blasfemarle, porque el estaua cierto de sus culpas, y nunca auia oydo a gente desapassionada, que las tuuiesse el Señor. Y caso que las tuuiera, era desatino çaherir culpas age-

2. Cor. 12.

Psal. 90.

Iob. 31.

agenas, y oluidarse de las proprias: y haziendo el mismo juyzio de su compañero, se boluio contra el furioso, y le dixo: *Nec tu times Deum.* Que no teman a Dios Iudios, soldados, Pontifices, sayones, que le mofen y blasfemen, maldad es grande, pero tiene alguna escusa: porque demas de la enemistad y el desamor que professan contra este inocente, no estan condenados a la horca, ni tienen la candela en la mano, ni el pie en el estribo de la muerte: pero tu, a quien la propria miseria auia de descuydar del mal ageno, tu que de aqui a pocas horas has de parecer ante el tribunal de Dios, y dar quenta de tus males. Quisole ayudar, y dar la mano, y partir con el de su ventura, como dize san Chrisostomo, para cumplir con el concierto que tenia hecho, de que auian de ser a medias todos los bienes y los males. Y fue grandissima hidalguia, porque viendo que el Señor se le acabaua, y con el los plazos de su saluacion, pudiera acordarse de si solo, y no quiso sino partir el bien con su compañero. Pero como vió que porfiaua, dexole, y cuydando de no perder la ocasion, le dixo.

Nos quidem digna factis, &c.

LO Primero, conocio su culpa, que es vn grande escalon para la gracia. Lo segundo, confessola: haziendo vna breue recapitulacion de la vida passada, robos, escalas, homicidios. En fin toda nuestra vida ha sido tal, que merecemos muy bien este linage de muerte. Fue vna confession muy llana, sin escusas, ni reboços. San Augustin dize, que heredamos cinco cosas: de nuestro padre, la culpa: de nuestra madre, el escusarnos della: del mundo, la vanidad: del demonio, la mentira: de nosotros mismos, la soberuia de la vida. De todas estas herencias, no es la que menos ha cundido en nuestros pechos, el escusar nuestras culpas. En la primera culpa del mundo, Adan se escusó con Eua, Eua con la serpiente. En la mayor culpa del mũdo, que fue la muerte de Christo Señor nuestro, Pilatos se escusó, Iudas se escusó, los Pontifices se escusaron: *Nobis non licet interficere quemquam, &c.* Los soldados, pueblo, sayones, responderan que son mandados. En fin Christo quedò muerto, como vn famoso ladron, y no huuo hõbre que confessasse llanamente: yo lo hize. Y quiça fue esse el fin q̃ tuuo el Señor, en dexar tan por menudo declarado quiẽ puso las manos en su cruz, y en sus tormentos, porque si quedara a la confesion de cada vno, ninguno huuiera que se confessara por culpado. Pues dize el ladron: yo heredé de mi padre la culpa, confiesso que la he lleuado adelante. De mi madre las escusas, no las quiero, ni la vanidad del mundo, ni la mentira del demonio, ni la soberuia de mi coraçon: yo me conozco por hombre vilissimo, por mis obras, y digo, que si me dan tal muerte, que la merece mi vida: y me hallo confuso y auergonçado, de auerla gastado tan tristemente, y quisiera començar agora a viuir, para enmendalla: mas ya que esso no es possible, quisiera tener libre este poco de tiempo que della me queda, para ofrecerle en seruicio deste Rey, a quien conozco por Señor de la muerte, y de la vida. Mas pues no tengo libre sino la lengua, esta le ofrezco: *Hic autem quid?* Alli entraron, Pilatos, Herodes, Anas, Cayfas, Iudios, pueblo, soldados: en condenarnos a nosotros a muerte, aueys andado juezes justos: pero en condenar a vn inocente, injustissimos. Sino dezidme, que hizo?

Nos quidem digna factis.

DE Tres cruzes famosas haze memoria la Escriptura, la del mal ladron, la del bueno, la de Christo Señor nuestro, y las dos lo fueron por estar cabe la vna, y cada vna representa otra cruz espiritual, que se padece en el mundo: la del mal ladron es estampa de aquellos, que en los trabajos que Dios les embia, pudiendo hazer de la necessidad grangeria, y no solamente passarlos menos pesadamente en la tierra, sino ganar cõ ellos el cielo, viuen amargos, y rauiosos con su suerte, y teniendo por injusto al cielo, y querellandose de la prouidencia de Dios muchas vezes,

le blasfeman. En esta cuenta entran todos los que acosados de pobreza y necesidad, estimando en menos la esperança de las riquezas eternas, que el gozo y la possession de los bienes temporales, determinan de reparar su hambre, con pecados, y con ofensas de Dios. En esta cuenta entran todos los que viuen tristes con su suerte, y con su estado. El frayle que llora la libertad: la monja que suspira por auer perdido la ocasion del casamiento: el clerigo que gime por el arcabuz del soldado, y por la gineta del capitan, la casada que rauia con la compañia del marido, con la criança de los hijos, y dize que no puede vna Christiana sufrir tan pesada cruz. En esta cuenta entran los enfermos, que auiendolos aprisionado Dios con esposas y grillos de enfermedades, por enfrenar la perdicion de su vida: como el padre que echa vna corma al hijo fugitiuo, porque del todo no se le pierda: pareciendoles que el tratamiento no es de hijos, no miran en sus dolencias a Dios, como a su padre. En esta cuenta entran los captiuos, y los presos, que deuiendo sufrir sus penas por descargo y por satisfacion de sus culpas, echan vn pesete, y vn reniego, y tratan mal a los que padecen quiça injustamente en la prision. De todos estos, y de otros muchos, es estampa el mal ladron, que puesto en la cruz, por auer quitado las vidas y las haziendas, estaua mofando de Christo Señor nuestro, y quexandose de su suerte desdichada. El diablo truxo preso a este desesperado, que auia prouocado de suerte la rauia de los Iudios, que por crucificalle a el me crucifican a mi: que sino fuera por el, justicia era la de Hierusalen, que me diera a mi por libre: y no era mucho, pues dio libertad a Barrabas. Y habilidad tenia yo para cohechalla: este diablo me quita a mi la vida, que segun lo poco que habla, y lo mucho que sufre, deue de estar aburrido, y cansado de viuir. En fin ellos son martyres del demonio, y si lo que sufren por el lo sufrieran por sus culpas, fueran vnos Pablos en el cielo: pero como dize Esayas, antes quedan muertos que rendidos: *Dissipati, neque compuncti.*

En la cruz de Christo se representan los que padecen penas proprias por culpas agenas, los que passan la dentera no auiendo comido el agraz. Que blasfemen otros a Dios, y que lo pagueys vos, essa es cruz de Christo: *Opprobria exprobrantium tibi, ceciderunt super me.* Que ameys, y que os aborrezcan, que hagays bien y que os respondan con mal: essa es cruz de Christo. *Retribuebant mala pro bonis, & odium pro dilectione mea.* Que prediqueys verdad, y os empozen como a Ieremias, y os asierren por medio como a Esayas, os encarcelen como a Micheas, os descabecen como al Baptista: essa es cruz de Christo. Que llueuan sobre vos injurias, y piedras, como sobre san Esteuan, y que digays Señor perdonalos, que no saben lo que hazen: essa es cruz de Christo. Que salga la sangre a borbollones, y que no pida vengança de quien la derrama, como la sangre de Abel: essa es cruz de Christo. Que se alcancen vnos tormentos a otros, como los mensajeros de Iob, y que no os quexeys, ni digays: Maldito sea el dia en que naci, como el lo dixo: essa es cruz de Christo. Que se conjure (al parecer) el cielo, la tierra, y el infierno contra vos, y que cargue la mano en vuestros males, y que en medio de tempestad tan furiosa esteys alegre, y desseeys padecer mas: essa es cruz de Christo. Que seays tenido por malo siendo bueno, por maldito siendo bendito, por injusto siendo justo: essa es cruz de Christo. Mas direys, essa cruz que ombros la podran lleuar? pocos por cierto: por esso no dixo el Señor, el que quisiere seguirme tome mi cruz, que fuera pesada carga: sino, *tollat crucem suam*, tome la cruz que yo le puse. En la cruz del buen ladron se representan todos los que en sus penas y tormentos dizen: *nos quidem digna factis accipimus*: no es nada lo que passo, para lo que yo merezco. Y lo que dixo Iob en medio de sus desastres: sea el nombre de Dios bendito. Consideran por vna parte la inocencia de Christo Señor nuestro, y la muchedumbre de las culpas proprias: por otra la indignacion del Padre contra el hijo natural: porque salio por fiador del adoptiuo: consideran la seueridad del castigo, que pudiera vsar justamente con el deudor, y parecerles, que anda piadosissimo Dios: *Ego videns*,

(dize

Hier. 3. (dize Ieremias) *paupertatem meam, in virga indignationis eius.* En la saña y furor de que vsò Dios por la culpa con su hijo, echo de ver mi pobreza y desuentura, si me huuiera de castigar su justicia, como merecian las mias: por esso no aura hombre de razon (Varon dize, no muger, que de que quiera se quexa) que murmure de que carga Dios mucho la mano en sus dolores. Porque si escudriñamos nuestras conciencias, hallaremos que fue mucha la indulgencia, y la piedad que Dios vsò con nosotros. Esta cruz es vn tesoro de consuelo, poderosa con los hombres y con Dios. Penas sufridas con paciencia, y arrepentimiento de culpas, pidan, que quanto pidieren sera suyo: y no ay llaue que assi abra el cielo. En esta cruz estaua puesto el ladron, y pidiendo sola memoria de si, le dieron el Paraysso.

Domine memento mei.

COnfessole por Rey y por Señor, y suplicole tuuiesse memoria del, quando estuuiesse en su Reyno. A quien no assombra la grandeza desta Fè? De la Fè del Centurion se admirò Christo Señor nuestro, y dixo no auia hallado tan gran Fè en Israel. Y si aquella fue tan gran Fè para vn soldado, mucho mayor es esta para vn ladron: y para vn santo fue grandissima Fè, ora se mire y se pese, de parte del ladron, ora de parte de Christo Señor nuestro: porque los demas santos, que fueron celebrados por su Fè, habloles Dios, rodeado de magestad y grandeza. Abrahan le creyò, pero hablole desde el cielo. A Moyses, desde vna çarça milagrosa, donde el fuego ardia, y no quemaua. Esays, en vn trono muy alto, cubierta cabeça y pies, con alas de Cherubines. Iacob, en la cumbre de vna escala celestial, por donde Angeles subian, y descendian. Los Reyes, pero guioles vna estrella: los pastores, mas auisoles vn Angel. San Pablo, pero derribole del cauallo. Muchos justos en Israel, pero vieron milagros, oyeron sermones. Mas vn ladron, venido (como si dixeramos) de Sierramorena, donde auia gastado la vida en quitar vidas, y en robar haziendas, que ni vio en Christo cosa grande, ni vio milagro, ni oyò sermon, ni le hablò desde el cielo, ni desde çarça, ni desde escala, sino desde el trono de la cruz, que se tenia por infame y por maldito, grande Fè. Demas desso, la mediana afliccion auiua el ingenio, como el vino, que quando se beue con moderacion alegra, y como la tempestad, que despierta el cuydado y atencion del piloto y marinero. Pero como puede ser tanto el vino que emborrache, y tan braua la tempestad que desatine, y turbe los sentidos del marinero mas cursado, y del piloto mas diestro. Assi la angustia y dolor, puede ser tan fiero, que ahogue vn entendimiento, y no le de lugar para hazer distinciones, ni para imaginar philosophias. Si pusieran a los ladrones atados con sogas, como estan en las pinturas antiguas: fuera el tormento tan moderado, y comedido, que pudiera el buen ladron facilmente, juntando la fama de las cosas passadas con las presentes, philosophar de la pena de Christo Señor nuestro. Mas supuesto que fueron crucificados, como lo dize el texto expressamente, y como les parece a los Doctores mas graues: y assi dize san Agustin, que al buen ladron le enclauaron el cuerpo, y le desenclauaron el alma. Y la razon es manifiesta, porque sino los crucificaran, no fuera posible morir tan presto: fuera de que era castigo ordinario entre Romanos, para hombres facinorosos, y particularmente para esclauos. Suetonio cuẽta, que Iulio Cessar amenazo a vnos con la muerte de la cruz: despues por cumplir su palabra, los mandò poner en ella: y por acudir a su compassion, los hizio primero dar garrote. Y entre los Iudios, tambien era castigo ordinario, como consta de la ley de los crucificados: la qual executò Iosue con el Rey Ahi: y los Gabaonitas, con dos hijos y cinco nietos de Saul. Donde dize el texto que eran hijos de Michol, y no porque fuessen sus hijos, porq̃ Michol murio sin hijos, sino de Merob hermana suya, y criolos, y adoptolos Michol como a hijos. Y si antiguamente pintauan a todos los

Vexatio dat intellectum.

Deut. 21. Iosue. 1. 2. Reg. 21.

ladrones, era porno dar a la cruz de vn ladron tanta honra como a la de Chriſto. Pues que el tormento de Cruz no turbe a vn hombre, ni le ahogue, ſino que le dexe libertad para hazer ſilogiſmos, es argumento de gran Fè.

No es menos grande de parte de Chriſto Señor nueſtro, que quando los amigos huyen, Pedro le niega, Iudas le vende, todos le mofan y le oluidan, el Padre le deſampara, y no le reſponde. Quando eſtaua tan roto, y tan deshecho, que a penas tenia parecer de hombre: el ladron tuuieſſe ojos tan de lince, q̃ le conocieſſe por Rey, contra los Iudios, q̃ dezian: *Non habemus Regem*, no tenemos otro Rey ſino a Ceſar, Vida eterna, contra ſu compañero, como nota ſan Ambroſio. Reyno perdurable contra los Apoſtoles, que ſin auer aprendido letras en eſcuelas y vniuerſidades, ſin auer tenido reuelaciones, ſin auer ſubido al tercero cielo como ſan Pablo, haga de Chriſto Señor nueſtro tan iluſtre confeſſion: grande Fè. Aſsi notò ſan Aguſtin nueſtro padre, que en el huerto tuuo neceſsidad de conſuelo: en la cruz tuuo neceſsidad de conſuelo: alli ſudò gotas de ſangre, aqui corrieron arroyos de ſangre: alli viene vn Angel a conſolalle, y crecio ſu deſconſuelo, aqui viene vn ladron, y confeſſandole, le hizo tan agradable ſeruicio, que le dexo alegre, franquiſsimo, y liberaliſsimo, y ſe le pagò con el Parayſo, q̃ fue la mayor merced que Chriſto hizo jamas. La razon es, porque ſu muerte era por ladrones, y no por Angeles, y como vio el fruto de ſu ſangre en el ladron, alegroſe, y anduuo tan franco y tan liberal.

No ſolamente fue famoſa ſu Fè, ſino ſu eſperança y ſu amor. La eſperança, pues pidio a Chriſto memoria alla en ſu reyno: aunque Señor, ſea dificultoſo recebir tanta merced, el que tan tarde te conoce, y ſe ofrece a tu ſeruicio, aunque lo ſea, el hazer ciudadano de tu Reyno a vn ladron de por vida, aunque lo ſea, el paſſar de la horca al Parayſo: con todo eſſo eſpero, que el que ruega por los que en eſta miſma hora le crucifican, y blasfeman, perdonara a los arrepentidos, quanto quier que le ayan ofendido grauemente. Antes de agora, grande fue la eſperança de Abrahan, pues juzgando a ſu hijo por muerto, que era toda ſu eſperança, luchauan las eſperanças viuas, con las eſperanças muertas: y al cabo tuuo eſperança de que auia de yr adelante la palabra de Dios, y ſu verdad. Pero que eſpere el ladron, de quien tiene vna corona por eſcarnio en la cebeça, y vn cetro de burlas en la mano: grande eſperança. Tambien fue grande el amor, como lo moſtro en las palabras tiernas: Señor Rey, ten memoria de mi. Y en el denuedo con que le ofrecio la lengua, que tenia ſolamente libre entonces, contra todos los q̃ le ofendian. Señal cierta de que ofreciera mil vidas, ſi pudiera.

Hodie mecum eris in paradiſo.

VNO De los mas iluſtres teſtimonios de nueſtra Fè, es la perſeuerancia que Chriſto Señor nueſtro tuuo en ſu verdad. Pondereſe, y conſidereſe deſpacio, aquello que todas las hiſtorias refieren, ſin faltar vna. Vn hombre padecio en el Reyno de Iſrael, y deſde el principio del mundo, ninguno hizo tantos milagros, ni predico tan alta dotrina, ni viuio vida tan inculpable, ni tan ſanta. Dixo que era hijo de Dios, prouolò con la eſcritura diuina, y con otros teſtimonios y argumentos. Prometio galardones ſoberanos y diuinos, a los que ſiguieſſen la virtud. Hizo eſpantoſas amenazas a los malos. Prophetizò muchas vezes ſu priſion, ſus tormentos, y ſu cruz. Salio al camino a los que venian a prendelle. A vno de los ſuyos, que cortò a vn ſoldado la oreja, riño, y en albricias de ſu muerte, ſano al herido. Amarrado a vn marmol, ſufrio de açotes, lo que diez hombres no ſufrieran. Crucificanle entre dos ladrones. Al que le blaſphema ſufre: al que le confieſſa promete el Parayſo, eſtando el alma en la boca. Pues ſi creemos al que eſtà en el cadahalſo, y viendo venir ſobre ſu cuello el cuchillo, dize: Para el paſſo en que eſtoy que muero ſin culpa: como podremos no creer a Chriſto Señor nueſtro? Pues auiendo dicho en la vida que era Dios, eſtando para dar el alma, retifica eſta verdad,

y pro-

y promete el cielo a vn ladron, diziendo.

Hodie mecum eris, &c.

JAmas se dio el cielo tan a letra vista a nadie, como a este ladron venturoso. A Abrahan le dixo Dios, que su galardon seria demasiadamente grande. A los Apostoles les reuelo su predestinacion, diziendoles, que sus nombres estauan escritos en el cielo. A san Pablo, que le estaua guardada en deposito su corona. A la Magdalena, y a Zaqueo, y a otros muchos, les hizo merced de perdonarles sus culpas. Y a los justos se las tiene prometidas grandissimas, en el vno y otro testamento. Pero librança tan a letra vista, nadie la gozò jamas. San Agustin dize, que quando dixo el buen ladron: *Domine memento mei*, entendio el dia del juyzio, porque como el no tenia noticia de la Resurrecion del Señor, y no era mucho, pues algunos de los Apostoles andauan en esso faltos, pareciale, que el castigo de aquellas sinrazones y tyranias, estaua reseruado para el dia del juyzio. Y assi dixo: Señor acordaos de mi aquel dia: y a esso le respondio Christo Señor nuestro: Oy seras comigo en el Parayso. No merece este seruicio mercedes tan espaciosas: vos andays cuerdo, en presumir tan baxamente de vos, pues os parece que sobra que yo me acuerde de vos el dia del juyzio vniuersal. Mas porq̃ veais vuestra ventura, y mi franqueza, desde oy començareys a gozar del Parayso. Estraño salto para vn ladron: pero no es mucho, porque se valio de la cruz del Señor, que tiene virtud para ponelle en el puerto seguro del otro mundo. El que tiene familiar, asido a vn palo, suele andar en vna hora quinientas leguas, y mil. Y assi fue vn Doctor desde Toledo a ver el saco de Roma, dexando atras los Alpes, y Pyrineos, y los anchissimos mares, a la yda, y a la buelta: y se hallo a la mañana en su casa. De aqui al Parayso ay tantas leguas, que ninguno las andara en muchos siglos, ni edades. Pues ladron venturoso, el remedio es, que os asgays al palo de la cruz, y de aqui a dos horas llegareys al Parayso. Si vos fuerades solo errarades el camino, y dierades con vos en el infierno: pero asido a este palo, vays seguro. O ladron sutil, tan diestro en el oficio del hurtar, que atado de pies y manos, veniste a robar el cielo. Mas te vale essa cruz, que a Aristoteles su ciencia, a Platon su philosophia: a los Cesares sus triunphos, a los ricos sus venturas.

A muchos santos les parece, q̃ el ladron fue el primer hombre que gozò del Parayso. Assi lo siente san Agustin, san Geronimo, santo Thomas, san Chrysostomo, Calixto Placentino, Abdias Babylonio. Mas hase de entẽder en el sentido que da san Agustin nuestro padre a las palabras de Christo, en la parabola que refiere san Mateo del padre de las compañas, que pagando a los jornaleros, començò de los postreros, y dixo: *Sic erunt nouissimi primi, & primi nouissimi.* Donde dize san Agustin, que aquel es primeramente pagado, a quien es el premio menos tiempo deuido. Y en este sentido, el ladron fue el primer hombre que gozò del Parayso. Pero atendiendo a como passo rigurosamente el hecho, todos los santos del limbo gozaron primero del Parayso, que el ladron. Porque quando a los ladrones les jarretaron las piernas, Christo Señor nuestro auia espirado. Y aunque muriesse luego el ladron, no auia de suspender por aquel poco de espacio el Parayso a aquellos santos, que tantos tiempos auia que le estauan esperando.

De toda esta historia quiero inferir vna conclusion importantissima para nuestro desengaño, y es, quan ciegos, y quan engañados viuen los que esperan a conuertirse a la hora de la muerte con el ladron: pues caso que sea posible su diligencia, no lo sera la razon de su ventura. Y no dexando lugar a la esperança, para gozar sazon con circunstancias tan venturosas, pues el morir Dios en la tierra, no es negocio de segunda vez, querria persuadir al que dilata sus pecados, y la penitẽcia dellos, de dia en dia, con esperança de llorarlos en la enfermedad, en la vejez, o en la muerte, quan ciego, y quan engañado viue. Para conseguir este intento, lo primero conuiene suponer, que yo no lo he aqui con el que se conuierte, sea a la hora que el quisiere, pues en qualquiera hora es posible se conuierta, y quando se

conuirtiere a la hora de la muerte, mi anima con la ſuya: no lo he ſino con el que dilata ſu penitencia, haſta eſſa hora, a eſſa digo que viue engañado y ciego, porq̃ aunque Dios nos tiene prometida ſu miſericordia en qualquier tiempo, y para qualquier tiempo, no nos tiene prometido qualquier tiempo, antes nos tiene requeridos y auiſados, que ha de venir a trayciõ a la hora de nueſtro mayor deſcuydo.

Lo ſegundo, haſe de ſuponer, que yo no lo he aqui con hombres que ſon brutos y ſaluages, ſino con aquellos a quien Dios hizo tanta merced, que les dio vn entendimiento claro, diſciplinable, que aduierte y conſidera el bien, y el mal: y ſino da a cada coſa ſu lugar, dale alomenos ſu nombre, y no llama bien al mal, y mal al bien, como aquellos a quien llora el Profeta Eſayas. Antes conociendo que van errados, juzgan por ſaludable conſejo el enmendarſe. Mas por la preſente dificultad, nacida de vna mala coſtumbre, remiten la enmienda para otro tiempo: en que, ni los contentos que agora gozan, ni los que eſperan gozar, les embaracen, ni eſtoruen.

Hablando, pues, con vn hombre deſta traça y condicion. O ſias que entonces te dara Dios mayores golpes al alma, y te acudira con mayor fauor y gracia: y eſſo yo no ſe porque: es por ventura, porque le tendras mas ofendido y enojado? Lo vno, porque auras multiplicado mas ofenſas: lo otro, porque auiendote llamado tantas vezes, no has querido reſpõderle. Pues a tiempo llama Dios a la puerta de tu alma, que conuenientemente le podrias abrir y reſponder, porque ſabe el como ſe ha de llamar, y el quando ſe ha de llamar. Tu llamas a la puerta de tu amigo, y como no ſabes quando duerme, o quando vela, vnas vezes llamas paſſo, y no te oye, porque es muy grande ſu ſueño: otras vezes llamas rezio, y eſtà tu amigo velãdo, y aun aſido del cerrojo eſpera a que toques a la puerta. Mas Dios ſabe en que, y qual diſpoſicion eſtas al tiempo que llama a la puerta de tu alma, y ſi tu ſueño es grande o pequeño, qual boz oyras, y qual no. Y aſsi yguala y mide ſu boz con tu neceſsidad, para que puedas deſpertar ſi quieres, y ſino te bueluas del otro lado. Eſte es el tiẽpo de la viſitaciõ, q̃ por no conocerle Ieruſalen, hizo dos fuẽtes de los ojos del Señor, diziendo: *Si cognouiſſes & tu.* O ciega Ieruſalen, ſi conocieras el bien que te ruega y llama, tu lloraras (dize ſan Geronimo) las lagrimas que yo lloro. Pues por auer menoſpreciado a Dios, que te ha dado bozes todo el eſpacio de tu vida, eſperas que ha de acudir con mayor miſericordia a la hora de tu muerte? San Aguſtin nueſtro padre, dize: q̃ tiene Dios vn caſtigo ſeueriſsimo, para los deſmemoriados, y oluidadizos del bien que ſiempre les hizo. Que como ellos ſe oluidaron de Dios en la vida, Dios ſe oluida dellos en la muerte. Y en otro ſermon dize, que la penitencia que vno haze quãdo muere, teme que tambien ſe muere. Y ſan Gregorio dize, que auiſen los que gozan de ſus fuerças, y de ſu ſalud, que ſi pudiendo no quieren ſeruir a Dios, quiça quando quiſieren no podran. En los Prouerbios pinta el eſpiritu de Dios, vna gente perdida, y deſuergonçada, y dize q̃ los llamò a bozes, y que no le reſpondieron, y q̃ les hizo ſeñas con las manos, y q̃ no le miraron, y que hizierõ moſa y deſprecio de ſus conſejos y auiſos. Iuroſela Dios: Quando viere venir (dize) ſobre ellos, la muerte repentina como tempeſtad. Y dize repentina, porque no ay mas fiero, ni mas eſpantoſo linage de muerte, que la que viene arrebatada y ſin penſar (como dize Quintiliano) entonces me reboçare, dize Dios, y me diſsimulare, y hare burla y moſa dellos. Daranme bozes, y hare del ſordo: llamaranme con las manos, y hare del ciego.

Au. ſer. de innocentibus. & ſer. 57. de tẽp. & 58. Et Pſalm. 102. vers. 8.

Gregor. 1. par. paſtor. admon. 13.

Prouer. 1.

Quintil. in decl.

Dira alguno: Moço ſoy, y Dios miſericordioſo, ſufrirame haſta que yo llegue a viejo, entonces tendre mas deſpierta la voluntad, mas deſengañado el entendimiento. Eſſos ſon los terminos perentorios, de los que trampean ſu conuerſion y penitencia de dia en dia. Ariſtoteles eſcriuio vn libro de la vejez, Galeno, y Hipocretas vn tratado: todos ponen las condiciones deſta edad: y ninguna ay de todas ellas, q̃ no ſea mucho menos poderoſa para perſuadir el amor de Dios, q̃ qualquiera condiciõ de la juuẽtud y primera edad. Porque dela culpa repetida muchas vezes, ſe haze mala coſtũbre: y la mala coſtũbre, como dize Ariſtoteles, es otra naturaleza. Y añadiendo yerro a yerro, como dize ſan Aguſtin, viene el hombre a hazer vna

cadena

Aristo. de memoria & reminiscent. c. 2. 7. Ethico. cap. 10. Aug. 8. cõ fes. 8.

cadena en que se captiua y se aprisiona. Porque de la voluntad, y del desseo repetido, se viene a hazer costumbre, y de la costumbre necessidad. Y llama necessidad vn linage de fuerça apetecida, vnos grillos voluntarios, vnas prisiones queridas, que tienen captiuo al miserable del hombre, como al halcon las piguelas. En aquel lenguaje de que vsò Dios en el Exodo, hablando con Moyses: *Ego indurabo cor Pharaonis*: No se ha de entender que puso Dios mas que la permission, porque la dureza del pecho de Pharaon procedia, de que por vna parte con nueuas culpas, por otra con los milagros, como la tierra arenisca con el agua, se yua endureciendo mas. Por esso dixeron los satrapas de Philistin a sus Ciudadanos, *Ne obduretis corda vestra, sicut indurabit Pharao cor suum*: No endurezcays vuestros coraçones, con los milagros que haze Dios, y su arca entre vosotros, como Pharaon. Pero dixo, como notò san Augustin: Yo endurecere el pecho de Pharaon: porque es estilo de la Escritura, atribuyrlo todo a Dios, el allegarnos a si, y el desuiarnos de si, porque su gracia nos allega, y el faltarnos nos desuia. Por esso la peticion penultima del Padre nuestro: *Et ne nos inducas in tentationem*, se romanceò por conuenientissimas palabras: Y no nos dexes caer en la tentacion, porque es verdad catolica, que Dios no nos tienta, los enemigos de nuestra alma nos arman aquestos lazos, y nosotros los buscamos muchas vezes: y porque si la Magestad diuina no nos preuiene con so amparo, caeremos en qualquiera tentacion: pedimosle nos preuenga con su gracia, sin la qual ningunas fuerças nuestras son poderosas contra nuestros enemigos. De suerte, que esperar vn hombre a viejo para hazer penitencia, es locura y frenesi, porque cada dia te vas empeñando mas, y se van menoscabando, no solamente las fuerças del cuerpo, sino del alma, cobrandolas mayores el demonio, y fortaleciendo mas su castillo y su homenage. En fin, lo que no harias tratando de la salud de tu cuerpo, so pena de ser vn loco, no lo has de hazer, tratando de la salud de tu alma. Que asno cae en vn pantano el dia de fiesta (dixo Christo Señor nuestro) que aguarde a leuantarle su dueño para otro dia? pues para leuantar vn asno es siempre

Au. li. de dono perseuer. c. 6. & 7.

tiempo, y no para leuantar vn alma?

Otros dizen: yo espero en Dios me dara vna muerte muy espaciosa y muy larga, en que me pueda arrepentir de mis yerros, y serà cosa cierta el boluerme a Dios, y el conuertirme, porque viendo la necessidad presente, la muerte vezina, no sere tan ageno de juyzio, tan enemigo de mi proprio bien, que no mire lo que tanto me importa, especialmente, que ayudaran otras cosas que agora estoruan y desayudan: porque auiendose de dexar por fuerça los deleytes, los oficios, las honras, y las haziendas, y otras mil cosas, sin las quales la vida humana se passa con poco gusto, no cuydara el hombre sino de vn solo bien, que es el que espera. Esta cuenta està llena de ignorancias y blasfemias. Lo primero, tienes cedula de Dios que te ha de lleuar de espacio, y que te ha de tener en vna cama muchos dias? no te has acordado de hazer vna vez si quiera en la vida, la plegaria que hazen los Christianos cuerdos cada dia. *A subitanea & improuisa morte, liberanos Domine.* Y esperas que te ha de dar muerte muy espaciosa, y muy larga. Lo segundo, quien dio a la calentura, o a qualquier otra enfermedad, o a los miedos de la muerte, fuerças para conuertir tu voluntad? no lo acabò contigo tu Dios, que te haze promessas tan soberanas y diuinas, y acabarlo ha la cõgoxa de tu mal, el peligro en que te ves, y el medico que te anuncia tan tristes nueuas. Vn peligro grãde turba el sentido, roba el consejo, destierra la prudencia, menoscaba la atencion, pone al hombre en vna agonia miserable, y en vna penosissima congoxa, vna calentura rezia causa sed, engruessa la lengua, alborota el juyzio, desuanece la cabeça, da quebrantamiento de cuerpo, pesadumbre de ojos, amargor de boca, memoria de fuentes frias, ansia de beuer, y de hartarse. Estos y otros muchos males causa el peligro y la calentura. Pero arrepentimiento de auer ofendido a Dios, desseos del cielo, temor de las penas eternas, amor de Dios, desamor de las criaturas, no se hallarà que tal pueda, en quantos libros escriuio Auicena, Galeno, Hypocrates, y todos los medicos del mundo: antes la hora de la muerte es la hora de mayor flaqueza de todas las horas de la vida: *Non est in homine potestatem prohibere spiritum*: Dize el Ecclesiastes:

Nec habet poteſtatem in die mortis. Dos coſas, la vna, no puede tener el alma vn ſolo punto, en llegando el del partir, aunque tiren del las lagrimas de la muger, los alaridos de los hijos, las diligencias de los medicos, los exorciſmos de los ſacerdotes, las ledanias de los religioſos, el amor general de las coſas deſta vida, no le detendran vna ſola hora, porque puſo Dios vna raya, que en paſſandola acaba el hombre la vida. La otra: *Non habet poteſtatem in die mortis.* Es dia de la flaqueza del hombre: no tiene fuerças, ni manos, mal puede hazer hazañas. Bien pudiera Chriſto Señor nueſtro reſeruar para la hora de la muerte muchas coſas de las que hizo en la vida: conuiene a ſaber, predicar al pueblo, hazer milagros, inſtituyr Sacramentos, elegir Apoſtoles: y nadie pudiera hazer eſſo como el, porque era Señor de la muerte y de la vida, y taſſò el quanto, el quando, el como, de ſu paſsion y tormento: pero quiſo que para entonces eſtuuieſſe hecho todo, no por ſi, ſino por ti, para enſeñarte, que pues no puedes eſcoger muerte, o tiempo para morir, pues quando la llamas huye, y quando la aborreces viene, no te dexes lleuar de vna eſperança trampoſa, dilatando el conuertirte para la hora de la muerte. Quando vna flota ſe parte de repente, por auerſe leuantado viento proſpero, al que coge deſapercebido haze infelice viage: porque las coſas neceſſarias para vna nauegacion, donde ſe temen tempeſtades, y tormentas, y coſſarios enemigos, ſon muchas, y no pueden proueerſe en poco tiempo. Aſsi al que el viento de la muerte coge en el deſcuydo de la vida, haze jornada miſerable, porque las coſas neceſſarias para camino tan largo, y tan peligroſo, ſon muchas, y no pueden proueerſe conuenientemente, en tiempo tan embaraçado y corto. Aſsi duda ſan Aguſtin de la conuerſion del hombre en aquella hora, no de la preſumida para otorgarle la abſolucion y ſepultura, ſino de la verdadera, porque parte el miedo de la muerte, nacido del mal pleyto de la vida, parte el dolor y tormento de dexar generalmente lo que ama, roban a vn hombre de ſuerte, y le embaraçan, que no ſe leuanta el alma a tan generoſos arrepentimientos y propoſitos, como en la penitencia ſe requieren. El que tuuieſſe vna gran cuenta que dar, y tuuieſſe vn cabo de vela, tan corto que ſe quemaſſe los dedos, muy mala cuenta daria. A Ezequias dio de plazo Dios vn dia, y con tener tan buena quenta, le parecio corto el plazo, y lloró, porque en eſpacio tan breue, por fuerça ha de atropellar el hombre las coſas del alma, o las del cuerpo. Quando aſſombró Dios a Senacherib, y a los ſuyos, que eſtauan ſobre Samaria, fue tan grande ſu ſobreſſalto y ſu prieſſa, que arrojauan los vaſos de oro y plata, y los veſtidos precioſos. Eſſa liberalidad le acontece en la muerte al hombre de mala vida, que aſſombrado dexa ſus bienes a quien no ſe lo agradece. Y como la moça, que quando da la plegaria no ha fregado, ſe da tanta prieſſa que por limpiar vn plato, quiebra quatro. Aſsi por hazer buen teſtamento, haze mala confeſsion, y por acudir a las mandas, dexa de pagar las deudas. Todos ſon engaños de muerte no apercebida. De ſuerte, que reſeruar para la enfermedad tantas coſas, es engaño. Demas deſſo, en el diſcurſo de tu vida te ha embiado Dios diuerſas enfermedades, y qualquiera dellas pudiera ſer la poſtrera: y es grande argumento de que en ninguna dellas te conuertiſte de veras, la facilidad y el guſto con que en paſſando el peligro de la muerte, te boluiſte a la mala coſtumbre de tu vida, ſin ſentir dentro de tu pecho los tragos amargos, y las diſcordias y barajas que ſuele ſentir el que paſſa del eſtado de la gracia al de la culpa. Porque ſucede a la mala conciencia, lo que a vna ſerpezilla que tiene aſſomada la cabeça a ſu couezuela, y en ſintiendo ruydo ſe eſconde, y ſe retira a lo mas ſecreto della: mas en paſſando el ruydo, torna a aſſomar la cabeça. Aſsi la mala conciencia, y el deſſeo de aqueſſe ſiglo, con el ruydo de la muerte, mortaja y ſepultura, eſconde ſe quanto puede: pero paſſado el peligro, buelue a ſacar la cabeça. Y parecele al hombre que ha ya borrado del pecho los propoſitos antiguos, mas engañaſe, que alli eſtan, aunque eſcondidos. Muchos (dize ſan Mateo) diran el dia del juyzio: Señor en tu nombre lançamos demonios, prophetizamos, hizimos milagros: y reſponderales Dios. *Diſcedite à me, qui operamini iniquitatem.* Duda ſan Geronimo, como ſe puede verifi-

4. Reg. 6

Matth. 7.

car

çar el obrar eſtos maldad, llamando a bozes a Dios, y dize: que aunque la obra exterior parezca ſanta, en lo intimo del coraçon tan aficionados ſe eſtan en la criatura como antes. Y haze argumento grande deſta verdad, el que recibio los Sacramentos, penſando que ſe moria: y auiſado de los medicos, que ya no tiene peligro, ſe hallò en los penſamientos antiguos que ſolia. Que es coſa dificultoſa, penſar que tan facilmente boluieſſe a Dios las eſpaldas. Muchos ay que mueren como vnos ſantos, vn crucifixo en las manos, vna imagen de nueſtra Señora muy deuota, frayles a la cabecera, mas no es coſa que aſſegura. El mal ladron murio teniendo cabe ſi imagines mas deuotas, a Chriſto crucificado, que le ſalpicaua con ſu ſangre, a la Virgen ſantiſsima, a ſan Iuã, a la Madalena, y deſde lugar tan ſanto como el Caluario, donde ſe celebraua el ſacrificio de nueſtra redempcion, y donde gente tan ſanta pudiera fauorecelle, ſe partio para el infierno. Lo que importa es buena vida: muchos ay que reciben a Chriſto Señor nueſtro, con muchos golpes de pechos, y con palabras humildes, mas no es coſa que aſſegura: que Iudas le recibio, y deſpues de pocas horas echò vn lazo y ſe ahorcò, lo que importa es buena vida. Muchos ay que hazen ſus teſtamentos muy cuerdos y muy Chriſtianos, viſten pobres, combidan conuentos y cofradias, hazen mandas, dexan memorias, bueno es eſſo, mas no es coſa que aſſegura. Lo cierto es, que en gente perdida, eſſo y lo demas ſe pierde, porque nace de vn temor ſeruil, que tienen de condenarſe, como ven que todo ſe les acaba, y que no pueden lleuar de aqueſta vida vn ſolo marauedi: y como el mercader que echa la hazienda a mal, con deſſeo de eſcapar la vida: aſsi mandan ſu hazienda a pobres, y a hoſpitales, con deſſeo de ſaluar el alma: o que ha llorado y gemido, eſſo nace de que la agonia que padece le fuerça a que ſe ayude y ſe valga de qualquiera coſa, como el que ſe ahoga que ſe aſe de vna eſpada, aunque ſe ſiege las manos, y aſsi lo que importa es buena vida. Architophel era vn grande perſonaje en la caſa de Dauid, ſus conſejos eran tenidos por oraculos, el entendimiento era grande, mas la voluntad dañada: dio a Abſalon vn conſejo peruerſo contra ſu padre, pareciendole que reLuelta la feria, ſeria la medra mayor: quando vio errado el tiro, fueſſe a ſu caſa, y diſpuſola y ordenola, y deſpues de auer hecho todo lo neceſſario en ella, echoſe vn laço al cuello y ahorcoſe. Poca neceſsidad tenia la ſagrada Eſcritura de aduertirnos que auia ordenado ſu caſa, *diſpoſita domo*, ſino fuera por enſeñarnos, que vn teſtamento bueno bien lo puede hazer vn ahorcado: de ſuerte que ſola la buena vida aſſegura. Dira alguno, el mal ladron, Iudas, Architophel, fue gente deſeſperada: mas el que a la hora de la muerte llora y ſe arrepiente de la vida paſſada, y con lagrimas en los ojos, promete la enmienda en lo por venir? A eſſo reſpondo con la hiſtoria de Antiocho, que es grande argumento de lo que vamos diziẽdo. Y dexando a parte las tyranias y crueldades que viò con la gente Hebrea, el eſtrago que hizo en Ieruſalen, y en ſu templo, las blaſphemias, arrogancias, y ſoberuias que no cupieron jamas en otra boca. Y dexando a parte la juſticia ſeueriſsima de Dios, que ſubitamente cargo tanto la mano en ſus dolores, que le hizo mal grado ſuyo entender no podia vn hombre mortal correr lanças parejas con el cielo. Tratando de ſu penitencia, veremos en ella ſeis coſas, que todas ellas eran ſeñales bien aparentes de arrepentimiento verdadero. Lo primero, confeſſò era juſta coſa conocer vn hombre a Dios por Señor ſuyo, y Dios ſuyo, y que era locura vn hombre mortal tener penſamientos tan altos como Dios. Lo ſegundo, hizo promeſſas y votos, de hazer a Ieruſalen libre de tributo, como Athenas, de fauorecer a ſus ciudadanos, de tenerlos por ſus amigos, de reparar el templo profanado y deſtruydo, de enriquecerle con las mejores joyas de ſu recamara, de honrar a ſus ſacerdotes. Lo tercero, que ſe conuertiria al Iudayſmò, y ſeria publico pregonero de Dios, de ſus juſticias, y de ſus miſericordias. Lo quarto, que como peregrino viſitaria la tierra ſanta, y la mediria toda a pies, para ſatiſfacion de los agrauios que la auia hecho. Lo vltimo, que ſiempre profeſſaria eſtrechiſsima amiſtad con la nacion Hebrea haſta la muerte. Eſto dixo el tyrano con tantos gemidos y ſolloços, que quien le

viera, penſara eſtaua verdaderamente arrepentido. Y añade el eſpiritu de Dios, por cortapiſa de ſus lagrimas y oraciones: *orabat ſceleſtus Dominum miſericordiam, quam non erat conſecuturus.* Son lagrimas de tyrano, que miſericordia han de alcançar? De ſuerte, que lo que importa es buena vida. Ay de aquellos, dize ſan Ambroſio, cuya luxuria ſe acaba con la vida, porque eſperar buenamente es locura: *væ væ væ habitantibus in terra*, dize el Apocalipſi: pues ay alguno que no habite en la tierra? No le ay: mas vnos la habitan como peregrinos, otros como naturales: eſtos, caſados con los bienes de la tierra, mueren como viuen, paſſando toda la vida con la guitarra en las manos, y en vn punto dan conſigo en la ſepultura, como dize Iob, mas los peregrinos, viuen con anſias de boluer a ſu tierra, y aliñan ſu jornada.

Mach. 9. Amb. ſer. de pœnit.

No es menor locura, eſperar que a la hora de la muerte has de ſentir menos el deſpedirte de los bienes deſta vida, porq̃ la Philoſophia que experimentamos cada hora, nos enſeña, que aunque vna larga auſencia es polilla del amor, por que con la nueua noticia de coſas, ſe va vn animo laſtimado, oluidando poco a poco de las llagas recebidas en preſencia, pero el deſpedirſe, no ſolamẽte no apaga los fuegos de vna aficion, antes los ſopla y los enciende: de ſuerte, que ſi ſe auian engendrado algunos frios con la continua conuerſacion, en los trances poſtreros de vna deſpedida triſte, ſon braſas del coraçon, y van las ſoplando los ſentimientos y ternuras del partir, haſta que leuantan llamas, que duran muchas leguas de camino, y mucho tiempo de auſencia. Por eſſo ſe eſcuſan de deſpedirſe, al tiempo de la partida, los que de veras ſe aman: porque conociendo la fuerça de la aficion en aquel paſſo, y el eſtrago que haze en vn pecho que quiere bien, no ſe atreuen a eſperarle. Y aſsi dixo el otro Rey, muy gordo, y muy caſado con los bienes deſta vida: *Siccine ſeparat amara mors?* Que tan amarga coſa es el morir? Quien tal penſara? Y no es alli el tormento mas fiero el dexar las riquezas, que ſi vn hombre en eſpacio de la vida ſiente el perderlas, es porque ha de paſſar con pobreza lo que le queda de vida: mas quando muere, como no ſon menester, no es el dexarlas lo que duele y laſtima, lo que ſiente: es partirſe de lo que ama, y deſpedirſe de lo que adora. De ſuerte, que nunca el animo aſsi arde en la aficion de la coſa que ama, como quando ſe deſpide, y nunca eſta mas impoſsibilitado para amar coſa contraria de la que ama. Siendo pues caſo forçoſo para amar a Dios en aquella hora, aborrecer eſte ſiglo, es locura eſperar que en aquel punto le hemos de perder generalmente el amor, y ſe ha de veſtir nueſtra alma de nueuo amor.

1. Reg. 15.

Demas de eſſo, dezir: yo querre conuertirme, yo me conuertire entonces, no haziendo mencion del fauor, y de la miſericordia diuina, no diziendo: ſi Dios me fauorece y me ſoccorre, es blasfemia: que mas dixera ſi fuera diſcipulo de Pelagio? No tienes valor para pronunciar el nombre ſantiſsimo de Ieſus, con la reuerencia y piedad que ſe requiere, y tendrasle el tiempo que tu eſcogieres, para limpiar tu pecho de tantos vicios: para ſacar las rayzes de tan antiguos amores: para romper las priſiones de vna coſtumbre tan larga, para boluerte a Dios y amarle con tantas veras, que ſi todos los deleytes imaginables ſe te ofrecieſſen por largo plazo, y pacifica poſſeſsion, no acabarian contigo por vn ſolo momento los gozaſſes. De ſuerte, que quando mucho has de dezir: yo querre, porque Dios querra, y me fauorecera, y me dara mayores golpes al alma: aunque has de reparar, en que Dios quiere aora, y te ruega, y te importuna, y tu no quieres: y que porque no le abrio la eſpoſa quando la llamaua, no le hallò deſpues quando le queria. Mas diras, que con todo eſſo eſperas. Y ſi fueſſe aſsi como lo preſumes, venturoſa ſeria tu ſuerte. Pero veamos, eſtà en tus manos la balança de los llamamientos y de las bozes de Dios? Eres la aduana de ſus ſecretas inſpiraciones? Tanta experiencia tienes en medir, y tantear los juyzios de ſu infinita ſabiduria, que ſabes dara otra boz mayor en aquella hora? No conoces tus proprios penſamientos, y quieres ſaber las traças y los conſejos de Dios? Que ſeria ſi eſta noche en que hazes eſta quenta, fueſſe la vltima de tu vida? Y pues es caſo poſsible, haz quenta que paſſa aſsi, y que Dios te da vna boz muy grande,

grande, y no por esso estaras tan duro a la mañana como antes: luego tu imaginacion es falsa y engañosa?

Demas de esso, fiar de la misericordia de Dios para enmendarte en qualquiera sazon y demasia de pecados, es sanissimo consejo: pero fiar della, y alegrarla para dilatar la penitencia, y para multiplicar nueuas culpas, es blasfemia, como lo notò san Augustin sobre el Psalmo. 31.

Con vn argumento haze el demonio gran daño a muchas conciencias malas, y parece que las tiene concluydas, y medio desesperadas: conuiene a saber, si estoy precito, me tengo de condenar, si estoy predestinado, me tengo de saluar, viua como viuiere. Y aunque les parece a muchos que esto no se deue predicar, por la razon que da san Augustin, que podra ser que oyendo muchos perdidos esta dottrina sean peores. Con todo esso tengo barruntos, que al mismo san Augustin le parece se deue predicar esta dotrina, aunque algunos no la entiendan, porque sin duda ay muchos, que sino caen con este argumento titubean, y otros muchos en quien vemos con los ojos, que por no saber responder a esta dificultad, ni tratan de enmendar la vida, ni de hazer obra buena, como el mismo san Augustin lo cuenta, de vn religioso de su mismo monasterio. Y assi digo, que aunque es verdad de Fè, que el predestinado se ha de saluar, y el precito se ha de condenar: pero la causa inmediata de tu perdicion y de tu infierno, no es otra sino tus culpas. Essa es la razon porque las vezes que la Escritura habla del cielo y del infierno, no trata de la predestinacion, ni de la reprouacion, sino de solas las obras. *Reddet vnicuique iuxta opera sua*, dize san Pablo: Quando el rico auariento pedia agua del parayso, no le respondio Abraham: Hijo, mira que penas por reprouado en esse mal, Lazaro goza por predestinado deste bien, sino mira que viuiste vida muy harta y muy holgada, y Lazaro la viuio muy triste y muy hambrienta. Demas de esso, quando tratas de otro negocio, fuera deste, aunque crees que ha de ser infaliblemente lo que Dios quiere que sea, hazete fuerça este argumento, para que te estes mano sobre mano esperando se cumpla la diuina voluntad? Quãdo quieres yr a recrearte al jardin, o quieres comer tal manjar, en tal sala, o en tal mesa, disputas contigo mismo, y concluyes: pues en esto ha de ser lo que Dios quiere que sea, no es menester cuydar dello? Quando adoleciste y te abrassaua la calentura, bien vias que auia Dios, si auas de sanar, o de morir, mas no por esto dexaste de llamar al medico de mas esperiencia y fama: Quando te apretò la hambre y la necessidad, dexaste de pedir prestado a tu vezino, padeciendo quiça mas empacho de pedirlo, que el tuuo de contẽto en prestarlo? Pues si en ninguno otro negocio de la vida temporal, te passa por el pensamiẽto guiar tu industria, y tu diligencia por vn discurso tan loco: mayor locura serà silogizar assi las cosas de la vida perdurable. Mas caso que estes predestinado para el cielo, y que a la hora de la muerte, te aya Dios de perdonar la perdicion de tu vida: no es mejor (dize san Augustin) que te halle a aquella hora con muchos seruicios, y con muchas obras, que te aya Dios de premiar? que con muchos deseruicios y culpas que te aya de perdonar? Procura pues hazer tales obras en la vida, como querrias auerlas hecho a la hora de la muerte.

Augu. de dono perseuer.

Aug. lib. 2. de praedest. c. 55.

Todo quanto hasta ahora hemos dicho, se endereça a vna conclusion moralmente verdadera. Conuiene a saber: qual la vida, tal la muerte. La culpa es madre de la muerte, y la preñez desta hija desdichada, dura desde que nacemos hasta q̃ morimos, y de tan mala madre que es peor que el demonio y que el infierno, que hija se ha de esperar? Desseosos los santos de nuestro desengaño, prueuan esta verdad con muchas y varias comparaciones. Ezechias llamò a nuestra vida tela, *praecisa est velut à texente vita mea*, es vna tela que se trama, que se vrde, y texe. Pues cosa clara es, que como fuere la tela serà la orilla, porque aunque las orillas son diferentes, en lienços, en paños, en sedas, en brocados: pero muy bien se conoce qual orilla es de paño, qual de lienço, qual de seda, o de brocado, el vestido de la muger fuerte, era de olanda, y de carmesi, el de la esposa era de brocado, y de bordaduras varias, y como eran telas preciosas, las que texieron en su vida, era preciosa su muerte: mas el que gasta la vida en te-

Byssus, & purpura indumẽtum eius.

In vestitu deaurea to circũdata varietate.

xer telas de arañas, que riqueza puede eſperar en la muerte?

Otros llaman a nueſtra vida camino, cuyo termino es la muerte: y como el fin ha de reſponder a los principios y medios, qual la vida, tal la muerte. Para Seuilla no es buen camino el de Burgos, ni la vida del perdido es buen camino para la muerte del juſto. Rieſe mucho ſan Bernardo de que dixeſſe Balaam: *Moriatur anima mea morte iuſtorum.* Muera mi vida con la muerte de los juſtos: pues loco, ſi vas por contrario camino del que caminan los juſtos, como has de llegar a ſu fin y paradero? *Trahe me poſt te*, dezia la Eſpoſa, porque en ſeguir los paſſos de Chriſto, que es el eſpoſo de nueſtra alma, conſiſte nueſtra ventura: el es camino, verdad, y vida, los que dexan las piſadas, veran ſu triſte y deſuenturado fin: aora van entrenidos y engañados, mas a la puerta del infierno ſe lo diran. Hermanos mios, dize S. Pablo a los de Galacia: nadie os engañe, lo que el hombre ſembrare, eſſo cogera, *Deus non irridetur.* A Dios no ſe le puede hazer tiro: aca ay muchos, que ſiendo eſpias dobles, han ſeruido al Turco, y vienen a pedir mercedes al Rey, y vn Rey de la tierra no es mucho quede burlado: mas Dios no es poſsible que lo quede.

Num.25.

El autor del Eccleſiaſtico vſa de otra metafora. Hijo date a la doctrina de la virtud deſde moço, que qual fueres en la mocedad, tal ſeras en la vejez: eſtudia quando moço para que ſepas lo que te cõuiene quando viejo. El que comiença en la vejez, ſabra muy poco, nunca vno aprende en la primera leccion el punto mas difi cultoſo de vna facultad: pues no tienen las ciencias todas, punto de tan gran difi. cultad, como ſaber bien morir, y aſsi conuiene aprenderlo en la mocedad para no errarlo en la vejez: por eſſo dize Ieremias: Conuiene al hombre lleuar deſde moço el yugo. Innumerables fueron los pecadores que Chriſto Señor nueſtro perdono en el diſcurſo de la vida, rameras, adulteras, publicanos: mas a la hora de la muerte, vno, para que nadie deſeſpere: pero ſolo, para que nadie haga ley, ni funde eſperanças locas. Si vno dixeſſe, queriendo enterrar a fulano, dio vozes deſde el ataud, y viuio mucho deſpues. Yo quiero eſperar eſſa ventura, o ſi ſe partieſſe a Roma ſin blanca, fiado en que otro ſe hallo vn bolſon en el camino, le tendriades por loco. Eſſe es freneſi de los que reſeruan la penitencia para la muerte, fiados de la ventura del ladron, ſiendo tan ſola que con aquellas circunſtancias no ſe vera otra vez de aqui a que el mundo ſe acabe. *Plorans plorabit in nocte*: dize Ieremias en ſus Threnos: lloró (dize) Ieruſalem, ſin ceſſar de noche, y no huuo quien la conſolaſſe. Donde dize ſan Geronymo. Si llorara de mañana, fueran las lagrimas de prouecho: pero de noche no es mucho no halle quien la conſuele: Por eſſo: *Non demoreris in errore impiorum*: No te detengas mucho en el error de los pecadores, ſino confieſſate antes de la muerte, porque del muerto no ay que eſperar confeſsion: y porque pudiera alguno dezir: claro eſtà que la confeſsion en el muerto, no es poſsible. *Quia non infernus confitebitur tibi, neque mors laudabit te*: Porque no os confeſſarà Señor el infierno, ni la muerte, como dixeron Ezechias, y Dauid: mas podraſe vno confeſſar ya que eſtà deſafuzia do de la vida, quando ya ſe llega la hora de la muerte. Añade, *Viuus & ſanus confiteberis & laudabis Deum*: No ſolamente importa para la confeſsion, que eſtes viuo, ſino ſano. *A mortuo quaſi, id eſt à quaſi mortuo*: del caſi muerto, no ſe ha de hazer mucho caſo, que aunque en todos eſtos lugares ſe trata a la letra de la confeſsion de las alabanças diuinas, ſe puede muy bien acomodar a la confeſsion de nueſtras culpas: y aſsi lo dize ſan Auguſtin nueſtro padre muchas vezes: *Prætioſa in conſpectu Domini mors ſanctorum eius*: La muerte del juſto es coſa precioſa en los ojos de Dios, y coſa de tanto precio no os la ha de dar Dios debalde, ni teneys para que preſumir, que auiendo ſido la vida de pecador, ha de ſer la muerte de juſto. Si por vn camino (dize ſan Gregorio) no ſe va ſino a vn lugar: al que vemos yr por el muy de eſpacio, no es graue temeridad, deſpues de auerſe deſaparecido, preſumir que ha llegado, y que eſtà alla. Aſsi al que lo mas de la vida vemos yr por el camino anchiſsimo del infierno, no es grande temeridad, deſpues de muerto, preſumir que ha llegado, y que eſta alla. Admirome (dixo Ciceron) que no temas los ſuceſſos, de aquel cuyas coſtumbres

Eccleſi.6.

Thren. 3.

Eccleſ.17.

Eſaiæ. 38.

Pſal.6. & 113.

Aug. ſer. 8. de verbis Dñi.

Beda libr. de passio. Domini, cap. 15.

bres imitas. Beda sobre aquellas palabras. *In manus tuas Domine comendo spiritum meum:* Dize, que fue hazer donacion de su alma, antes que saliesse del cuerpo. No por que el Señor ya no la tuuiesse hecha, sino por enseñar al hombre a que la haga con tiempo, pues le està esperando aquel de quien el mismo Señor dixo: *Venit princeps mundi huius, & in me non habet quidquam.* Y serà grande ventura que le podamos dezir, todo està dado. Y como la donacion entre viuos es mas fuerte y mas segura: assi es mas segura la penitencia en la vida que en la muerte. San Agustin sobre aquellas palabras: *In quo corrigit adolescentior viam suam*, dize que señalò la edad en que vn hombre se ha de enmendar y corregir.

Aug. ps. 118.

Capitulo. XXVIII. De la cruz y muerte de Christo Señor nuestro.

DIERONSE Gran priessa los Iudios a crucificar a Christo Señor nuestro, por que quando cayò con la cruz en la calle de la amargura, tuuieron miedo se le auia arrancado el alma: y esta fue la ocasion que alquilaron a Simon, de quien dize san Marcos, fue padre de Ruso y Alexandro, no tanto por hazer historia de su genealogia, quanto por la honra destos dos hijos, que se cree fueron del numero de los discipulos del Señor. De los soldados, ninguno quiso tomar a cuestas la cruz, por menosprecio: de los Iudios, ninguno quiso tocalla, por escrupulo. Y recelandose de que Christo no muriesse, antes que passasse la afrenta y maldicion que tanto auia desseado: cogieron a Simon, que venia de su alcaria, en señal de que el pueblo Gentil, dexados los ritos agrestes y campesinos, auia de seguir con gusto las pisadas de la passion del Señor: y que quando no fuesse el Iudio, auia de auer muchos de los estraños, que despues de Christo pusiessen la cruz sobre sus ombros: segun lo que auia dicho antes Christo. El que quisiere seguirme, *Tollat crucem suam, &c.* Llegando pues al Caluario, desnudandole, que fue la tercera vez, le tendieron sobre el madero de la cruz, estirando de suerte el cuerpo viuo, como se estiran las telas en los telares, o como se suelen estirar las pieles de reses muertas, que las hazen alargar y dar de si. Ya esta puesta en la mesa la moneda de nuestro rescate. Ya la justicia diuina se da por contenta y por pagada, y la obligacion que tenia el demonio contra el hombre, queda rota y cancelada. Traspassaron las manos que auian hecho tantas marauillas, con clauos agudos, y los pies que dieron tantos passos por el remedio del hombre. Fue fierissimo el dolor desse tormento, porque como en las manos y en los pies, el sentido del tacto esta mas viuo: assi la pena del sentido es muy mayor: y como en los pies, y en las manos es el curso y el remate vniuersal de los nieruos, fue vniuersal el dolor de todos los miembros de su cuerpo. Gabriel en vn sermon de la passion del Señor, refiere que vna persona muy deuota desse mysterio, pidio a Dios le reuelasse, qual fue el mayor dolor de sus dolores: y le fue reuelado, que quando le estendieron en la cruz. Donde considera san Buenauentura, que auiendo clauado la vna mano, no alcançando la otra al barreno que tenian hecho en la cruz, le tiraron con cordeles, hasta desencaxalle los hueSSos de su lugar. Despues para redoblar los clauos, dizen doctores deuotos, que trastornaron la cruz, dexando debaxo della el cuerpo santissimo, pegado con los hueSSos y las guijas del Caluario, que es lastimoso pensamiento. Enerbolando luego aquella vandera celestial, y leuantandola en el ayre, fueron tan grandes las bozes y alaridos de la muchedumbre de gentes que alli estauan, que las aues si passará por el ayre, fuera muy poco caer muertas. Ya la serpiente de metal, leuantada en vn madero, sana los mordidos de las sierpes de los vicios. Ya el diuino Moyses tiene las manos en alto, y van los enemigos de vencida. Este fue el mayor tormento que jamas passo hombre en esta vida. Lo primero, la verguença y confusion, q̃ fue grandissima, los pensamientos, y las an-

Lib. Medit. vita Christi. c. 78.

angustias de su alma. Porque aũque en las reuelaciones de santa Brigida, se lee, q̃ estando enclauado Christo en la cruz, vno de los que alli se hallaron, mouido de vna honestidad piadosa, le cubrio con vn velo por medio del cuerpo, antes que le leuantassen, como agora le vemos cubierto en la cruz (y es cosa prouable, porque Christo Señor nuestro, aquello solamente padecio que quiso, y pudo ser no quisiesse por la honestidad y la decencia, passar mas desnudez, de la que agora por la mesma razon nos representan sus imagines) mas al parecer comun de los santos es, que le crucificaron generalmente desnudo, como Dios crio en el Paraysо a nuestros primeres padres. Assi le parece a san Ambrosio, san Atanasio, san Buenauentura, Ludolpho Cartuxano. Y auiendo ya passado essa verguença en el lugar de los açotes, que fue publico, tambien es cosa prouable quisо passar aqui essa tristeza y dolor, por cubrir nuestra desnudez con la suya. Y si se mira la crueldad de los Iudios, no lleua camino sufriessen essa piedad a la Virgen, ni a la Madalena, ni a san Iuan, aunque se hallaron presentes. Ayuda mucho a este parecer, la figura de Noe, que plantò vna viña, y embriagado con el vino, quedò del todo desnudo, y mofaron del sus hijos: la qual explica san Agustin nuestro padre, de Christo, elegantemente. Pues como tenia el cuerpo todo tan harpado, y estaua colgado aquel diuino dosel, de los tres claues. Si se carga sobre los pies, queriendo dar al cuerpo algun descanso, recibe sumo dolor: si haze fuerça en los braços, para sustentarse en ellos, rompense mas las heridas de las manos: si arrima la cabeça a la cruz, lastimanle de nueuo las espinas. En fin fue vna estampa del tormento del infierno: porque como en el infierno, no ay miembro, ni sentido que no tenga su particular tormento: assi en Christo, roto, y deshecho en la cruz, no huuo miembro, ni sentido, que no tuuiesse su particular tormento. Y esso quiso dezir el Psalmo: *Dinumerauerunt omnia ossa mea.* No huuo hueso en mi cuerpo, que no pudiessen contarle.

Ambr. li. 10. in Luc. Ath. or. de pass. & cruce Dñi. Bonauent. lib. medit. vita Christi. c. 63.

Aug. libr. 10. de Ciu. Dei. c. 2. & cõtra Faustum. 263.

Dudan los santos, porque escogio Dios muerte de cruz, antes que otro linage de muerte: las razones son muchas y muy graues. La primera sea, porque Dios no vino al mundo solamente por Redemptor, sino por maestro, a darnos reglas de bien viuir, vna de las quales es, no temer donde no ay razon de miedo, ni de temor: y porque huuiera millones de gentes en el mundo, que tuuieran animo para passar muerte por Christo Señor nuestro, mas no para qualquier linage de muerte: morir por Christo esso si, pero quemado, esso no, atenazeado, encubado. &c. Hizo Christo Señor nuestro la guia, como valerpso capitan, y escogio la muerte mas cruda, mas fiera y desapiadada, que vieron jamas los siglos. Santo Thomas dize, que fue la mas triste, mas infame, y temerosa, que nadie passo jamas, por la afrenta, por la prolixidad, y por la fiereza del tormento: y que conuino la escogiesse el Señor, para q̃ el hombre menospreciasse no solamente la muerte, sino qualquier linage de muerte. San Agustin nuestro padre dize, que es absolutamente la peor de todas las muertes: porque es tanto mas dura, quanto mas dura, y mas despacio atormenta: porque vn ahorcado muere luego, mas vn crucificado, viue desseando la muerte, como el que esta en el infierno. San Iuan Chrysostomo dize, que abaxarse Dios a tomar forma de sieruo, fue caso inefable: el morir, fue mucho mas: pero morir en la cruz, donde por milagro no moria sino vn esclauo, dexa atras la admiracion y el espanto. Fue determinacion de tanto amor, que dexo aprisionado y captiuo nuestro amor. Y no solamente huuo hombres que menospreciassen las vidas, sino las cruzes y los tormentos: *Sancti per fidem. &c.* Los santos de la nueua ley, por la Fè de Christo muerto, los de la vieja, por el que auia de morir (dize san Pablo) dieron cabo de cosas mayores que pudiera acabar la fuerça humana. Vnos vencieron Reynos, como Moyses a Pharaon, Abraham a los siete Reyes, Iosue a los Reyes de los Amorreos. Otros desquixararon leones, como Dauid, y Sanson. Otros enfrenaron el impetu de las llamas, y de los hornos encendidos, como los tres niños en Babylonia. De la nueua ley fueron inumerables los que pudiendo huyr de los cepos y cadenas (poniendo en saluo las vidas) no quisieron, escogiendo antes las prisiones, y las muertes. Vnos morian en los potros, como los siete

D. Tho. 3 par. q. 46. art. 4.

Aug. in Ioan. trac. 31. & ser. 18. de verbis Dñi. Chrys. ser. 7. super epistolã ad Philipen.

Ad Heb. 11.

Non suscipientes redẽptionẽ.

siete hermanos Machabeos : *Aly ludibria passi*, como las niñas vergonçosas, lleuadas a los burdeles. Otros eran açotados, como san Pablo, y san Chrisloual. Otros asserrados por medio, como Esayas, a quien Manasses hizo asserrar. Otros tentados cõ dones, como santa Catalina de Maxencio. Otros se vestian de cueros de animales asperisimos, como Elias, y el Baptista. Otros de cilicios, hechos de los pelos de las cabras, como los monjes del yermo. Tratando Cornelio Tacito de la crueldad del Emperador Neron, dize, no se contentò con auer echado fuego a Roma, sino con acusar a los Christianos, tomando por medio este achaque, para acaballos a tormentos. A vnos sacaua al amphiteatro, vestidos con pieles de fieras, para que los alanos y lebreles los despedaçassen. A tros assaua: a otros freya. Y entre otras muchas crueldades, dio en hazer hogueras de Christianos, que desterrassen las tinieblas de la noche: y para esso dio traça como les breassen las vestiduras, y les cubriessen de pez, resina, y sebo, y que estuuiessen ardiendo como hachas la noche toda. Con todo esso huuo santos, que no solamente sufrian la fiereza del tormento con paciencia, sino que se conbidauan, ofrecian rogauan, y prouocauan al tyrano. Haziendo memoria san Pablo destos martyrios, y de la fortaleza con que los martyres lo sufrian, en la epistola que escriuio a los Romanos, dize: *In his omnibus superamus*, el texto Griego dize, *superuincimus*: Donde nota san Basilio, que ay vencer, y mas que vencer, sufrir, y mas que sufrir. Vencer, es salir al campo con vuestro enemigo, y mostraros mas poderoso y mas fuerte. Mas que vencer, desafialle, y encima de esso vencelle. A vnos martyres ponian delante el tormento, para que los assombrasse su fiereza, y dezian, lo dicho dicho: y por aquella verdad se dexauan morir. Otros, que se yuan a los mismos tyranos, y los desafiauan: y muchos lleuauan consigo los instrumentos del martyrio, como lo hizo Ieremias, quando sacò al pulpito la sarten, y las cadenas, como si dixera: frieme, y encepame: que es lo que dixo Ignacio: yo desafiare a los leones, &c. Son cosas que echaran por el suelo el pecho mas robusto, si la Fè no les diera animo y brio. Pues para que los santos emprendiessen esso, y mas: y para que ninguno desmayasse, y qualquier triste se consolasse, mirando el exemplo de Christo, que es su cabeça, determinado de morir, escogio muerte de cruz.

Cornelio Tacito.

Ad Ro. 8.

La segunda razon, para deziros como se ha de satisfazer por las culpas, pues siendo tantas, y tan graues, no ha de ser la paga en pajas. Siempre pide la justicia que corran a vn peso la culpa y la pena. Y como el segundo Adan vino a pagar los daños del primero, quiso que fuesse el castigo, por los passos del delito: y que como en la ofensa del primero, los sentidos todos conspiraron contra Dios, los ojos, mirando que era hermosa y deleytable a la vista la mançana, el gusto que era buena para comer: *Bonum ad vescendum*, el oydo, oyendo a Eua sus halagos y blanduras, el olfato, y el tacto, &c. Y si Dios arrojara aquellos sentidos al infierno, con su dueño, cada vno tuuiera su particular tormento: que en esso consiste la terribilidad, y la fiereza de las penas perdurables. Assi viniendo Christo Señor nuestro a librarnos deste infierno, metiose en vn infierno de penas y de tormentos: de suerte, que no huuo sentido que no tuuiesse su particular tormento. Tuuo tormento en los ojos, porque de mas de las muchas saliuas, y de la sangre que caya de las espinas sobre ellos, y de la verguença que passò, de verse desnudo delante de tanta gente. Si miraua a los lados viase entre ladrones, si adelante, via los instrumentos de su muerte, a los sayones que le mofauan, a su madre que le lastimaua mas el alma que los clauos y la cruz: si miraua al cielo, via que su padre estaua sordo a sus quexas. Padecio en el gusto, porque tuuo gran sed, no solamente de los muchos caminos que auia hecho, y de las estaciones que auia andado, del poluo que la mucha gente causaua, sino del largo ayuno, de los muchos tormentos y sangre derramada, con que el cuerpo sagrado quedò tan seco como vna texa. Padecio en los oydos, con las bozes de los pregoneros, con las injurias que le dezia el pueblo, los soldados, los sayones, los principes de los sacerdotes, que por cebar el aborrecimiento que le tenian, auian ydo a verle crucificar: ocupacion bien

indigna

indigna de gente que se preciaua de tan religiosa y santa. Vnos dezian, *Vah*. Es vna interjeccion, que vsan los que mofan y escarnecen: y estaua profetizada por Da-
Psalm. 34. uid en vn Psalmo. Dilataron, dize, su boca sobre mi, diziendo: *Euge, euge*, que es lo mismo muchas vezes, *Vah*. Ya destruye el templo de Dios, y le torna a edificar. Otros dezian: si eres hijo de Dios, desciende de la cruz. Los ladrones, o por lo menos el vno: si eres hijo de Dios, saluate a ti, y saluanos a nosotros. Los principes dezian, con vn linage de admiracio, muy llena de contento: Caso estraño, que saluasse a otros muchos, y que no se pudiesse saluar a si: todo su negocio era embuste y embaymiento. Padecio en el tacto, porque le quitaron las ropas al redropelo, que con la sangre de los açotes, con el sudor y trabajo del camino, con el peso de la cruz, se le auian pegado al cuerpo, dexandole dessollado por mil partes. Padecio en el olfato, porque siendo aquel el lugar de las justicias, en vna ciudad tan grande y tan populosa, donde cada dia auria muchos hombres ajusticiados, seria mucho el mal olor. Padecio en la memoria, reboluiendo trissisimos pensamientos. En fin, como en la creacion descansò al septimo dia, y en todas las criaturas hallò razon de contento. Si mira al cielo ve su hermosura: si a la tierra, veela de la suerte que la quiere: si a los Angeles, bienauenturados: si a los hombres, a su imagen y semejança. Assi aora, todo le da tormento, la maldad del pueblo, la cobardia de los suyos, la traycion de Iudas, la sangre vertida, el poco fruto cogido, el aplauso general que hazian todos a su muerte, el do-
D. Th. 3. p. q. 46. ar. 5. lor de vna madre tan querida. Santo Tomas dize, que passò todos los linages de penas y de passiones, que vn hombre, por la industria y malicia de los hombres puede passar y sufrir: porque padecio en todas las partes de su cuerpo, en todos los sentidos, de todas las personas, amigos, enemigos, conocidos, estraños, Iudios, Gentiles: en fin en todo el bien humano. Y demas desso concede, que fue el mayor dolor que hombre passo jamas, no de parte del tiempo, que esse fue breue, sino de parte de la intension. Y su razon es, porque la grandeza del dolor nace, parte de las heridas, parte de la disposicion del que padece, que puede percebir mayor o menor dolor, ora sea por ser la complexion mas noble, en la qual el sentido del tacto es muy mas viuo, ora de la fuerça del pensamiento, y de la aprehension inferior del alma, en la qual cõsiste lo mas del tormento y del dolor. Pues como las heridas de Christo Señor nuestro fuessen desapiadadas, porque fue vna llaga de los pies a la cabeça: la complexion nobilissima, la fuerça del pensamiento absolutamente mayor que la de otro hombre, sigue se, que el dolor incomparablemẽte fue mayor. Y caso que comparado con la pena del sentido que padecen las animas condenadas del infierno, y la que padeceran despues los cuerpos: y la que padecen las animas de Purgatorio, sea menor: que en fin alli, la causa del dolor y del tormento (que es el fuego) por ser instrumento de la diuina justicia, es de mayor eficacia, y de orden superior. Mas de los dolores desta vida, ninguno llego jamas a este dolor: porque aunque el tormento de algunos martyres pudo parecer mayor, por yrles cortando los miembros por todas las coyunturas poco a poco: mas fuera de que ninguno es comparable a Christo Señor nuestro, en la complexion, atencion, aprehension, tuuieron muchas ayudas de costa. A vno se le abria el cielo en medio de su martyrio, a otro le desbarauan los Angeles el tormento: sin otros mil regalos interiores, que hazian a vn Lorenço parecer rosas los carbones encendidos. Lo segundo, ponian los ojos en el premio, creyendo con esperança segura, que aquella breue pena auia de merecer gozos eternos. Lo tercero, porque Christo Señor nuestro les auia quitado la cobardia, y la flaqueza, y les auia dado su animo, y su determinacion. Mas a Christo Señor nuestro faltaronle todos aquestos aliuios, y assi vino a ser el dolor sin linaje de consuelo. Siendo pues tanta la cosa que ha puesto Dios de su parte, y tan poco lo que de la nuestra ay por hazer: gran torpeza y brutalidad es despreciar tesoros tan preciosos y tan ricos. Por esso el dia del juyzio no ha de auer cosa que mas nos acuse y nos condene, que Christo puesto en la cruz. Iosue ya que acabaua su oficio, *Iosue. 24.* puso vna piedra grande debaxo de vn arbol (que nuestra vulgata llama enzina: los

Setenta

Setenta Interpretes, Theberinto) y dixo a todo el pueblo en alta voz: Esta piedra sera testigo, y dara testimonio, de que se os han notificado los mandamientos de Dios, y de que los aueys oydo, y sera vuestro fiscal ante la justicia diuina, para q̃ ninguno pueda mentir, ni escusarse. San Agustin nuestro Padre, dize, que puso los ojos en otra piedra mas noble, arrimada a mejor arbol. Conuiene a saber, en Christo Señor nuestro, asido, y puesto en la Cruz. Y que hizo alli el Capitan valeroso vna como traça de lo que auia de suceder en el Caluario: y que las palabras que dixo al pueblo de Dios entonces, vienen mejor al de aora. Este Dios roto, y deshecho en la Cruz, ha de ser seueriſsimo fiscal de la insensibilidad y de la torpeza humana, porque si se pesa lo mucho q̃ passò Dios, lo poco que passa el hombre, lo mucho que le va al hombre, lo poco que le va a Dios: y que venga a sufrir Dios tanto, por lo que le importa tan poco, y el hombre haga tan poco por lo que le importa tanto, es insensibilidad. A esso hizo san Pablo alusion, quando llamo a los de Galacia insensatos: *O insensati Galatæ*, que os aya puesto ante los ojos vna estampa de Christo crucificado, que os aya hecho vna descripcion de sus tormentos y muerte, como si le vierades espirar en el Caluario: y que auiendo començado bien, con buen brio, y con buen denuedo a professar su seruicio, lo ayays dexado tan presto: han os dado hechizos por ventura? Pareciale caso imposſible, sin hechizos dexar de amar a Christo Señor nuestro, y de seruirle.

La tercera, quiso vincular la honra y la gloria en el penar y sufrir, y que entendiesse el mundo, que a la medida de la pena y sufrimiento auia de ser la honra, el señorio y el descanso. Assi humilloſe, como dize san Pablo, hasta la muerte de cruz, que era el linage de muerte mas triste, y mas infame. *Vt in nomine Iesu omne genu flectatur*, para que se le arrodille el suelo, el infierno, y toda lengua confiesse, que se le deue la gloria que goza a la diestra de su Padre. De suerte, que haziendo Christo Señor nuestro mayorazgo de su cruz, ya no le queda otra gloria al Christiano de que poderse preciar, sino de la cruz. Essa es la causa que san Pablo, ninguna vez tratò de los mysterios de la Fè mas soberanos y diuinos, despues de auer bolado por las mayores altezas de Dios, que no se derribasse al mysterio de la cruz, y rematasse alli su pensamiẽto, parece que no dexando mysterio grande en la Fè que no tocasse, hizo epilogo de todos en la cruz, y dixo. *Prædicamus Christum crucifixum*. Este es el tema de mis sermones y cartas. A los de Epheso, tratando de la igualdad de Christo Señor nuestro con el Padre: *Qui cum in forma Dei esset*: Que siendo tan bueno y tan rico como el Padre, no passandole por pensamiento que en essa igualdad hurtaua lo que no es suyo, sino lo que por naturaleza se le deuia, &c. Estando robado de pensamiento tan alto y tan diuino, se despeño hasta la cruz. *Humiliauit semetipsum, &c.* A los Hebreos disputando de la creacion del mundo, en que resplandecio el poder infinito, y la grandeza de Dios, alegando el verso del Psalmo. *Tu Domine in principio terram fundasti*. Y tocando la consustancialidad del Hijo con el Padre: *Qui cum sit splendor gloriæ*: Eterno resplãdor de la gloria del Padre, luz inacessible, engendrada de otra luz sin principio y sin fin, expressa imagen de su sustancia, que no solamente crio las cosas todas, sino con solo el guiñar del ojo las gouierna. Desta cumbre se derriba arrebatadamente a la muerte de la cruz: *Videmus Iesum propter passionis mortem gloria & honore coronatum*: Vimosle coronado de gloria, y honra, por la muerte de la cruz. Y parecio cõuenia assi en el consejo de la santissima Trinidad: que siendo el Hijo autor de la vida y de la salud de tantos por medio de la cruz, *decebat*, que la misma cruz le hiziesse ilustre y claro, mas digno de reuerencia y de amor. Por esso dize san Iuan Chrysostomo, que entonces se mostro hijo de quien era, declarando el lugar de san Iuan: *Vidimus gloriam eius, &c.* Y san Bernardo sobre todas las cosas (dize) te me hizo amable la Cruz y el Caliz de mi redempcion: tu hermosura grande te hazia muy amable, pero mucho mas tu cruz. San Ambrosio dize, que la cruz es el trono real, de donde començo su reyno y señorio, como lo tenia profetizado Dauid en el Psalmo. 95. *Dominus regnauit à ligno*, que aunque esta palabra *à ligno*: no esta en nuestra vulgata, ni en el Hebreo: mas estauala antiguamente, segun san Iustino martyr, que dize la quitaron los here-

Ad Ephe. 2.

1. *Cor.* 13.

Ad Ephe. 2.

Ad Heb. 1.

ges. Y ſan Auguſtin nueſtro Padre lee aſsi. Dauanle prieſſa los ſoldados, el pueblo, los ſayones, que deſcendieſſe de la cruz. No teneys razon (dize ſan Bernardo) que eſtà en ſu ſilla y en ſu trono. A los Coloſenſes dize ſan Pablo: *Dolens quod erat contra nos chirographum decreti*: Chirographo, es la obligacion que tiene el acreedor con la firma del deudor, y eſſa fue la q̃ Chriſto Señor nueſtro borrò en la meſa de la cruz, pagando de contado con el precio infinito de ſu ſangre. Fue coſtumbre de muchas naciones, que alcançada la vitoria, leuantaſſe vna lança, o vn madero el vencedor, con los deſpojos del vencido, o vna tabla en que eſtuuieſſe pintado el ſuceſſo de la guerra. Y eſto era lo que ſe llamaua antiguamente trofeo. El hombre auia hecho por la culpa al demonio vna obligacion de ſu eſclauo, con que quedò tan arrogante y tan ſoberuio, que nos daua con ella en los ojos cada dia: mas quedando aora vencido, leuanto Chriſto Señor nueſtro el trofeo de la cruz, y colgo como deſpojos la obligacion de ſus braços. Con eſta vandera derribarõ los Apoſtoles las aras y los templos de Satanas. Y entre otras muchas coſas que ſignifico el eclypſe del ſol, pudo ſignificar eſta. Porque los Dioſes que mas los Gentiles adorauan, eran el Sol, Luna, y Eſtrellas: Ieremias dize: Que padres, hijos, y mugeres, andauan embaraçados para hazer vna torta que ſacrificar a la Reyna del cielo, por quien entienden la luna, o como leen los Setenta a la milicia del cielo, por quien ſe entiẽdẽ las eſtrellas. En el Deuteronomio, mandò Moyſes con rigor, que no ſe adoraſſe el Sol, El ſanto Rey Ozias deſtruyò la religiõ del Sol, los carros y los cauallos que tenian por ſus imagines. Iob haze vna plegaria entre otras muchas: Si jamas miro al Sol, ni a la Luna, beſando ſu mano, que era la ceremonia con que los Gentiles le adorauan, como notò ſan Geronymo. Ezechiel entre ſus viſiones, vio vnos moçuelos con vnos ramilletes en las manos hazer reuerencia al Sol. Donde la Eſpoſa dize en nueſtra vulgata a las hijas de Ieruſalẽ: No os marauilleys que eſtẽ morena, porque me ha toſtado el Sol. La parafraſis Caldea dize: No me deſprecieys por verme mas morena que ſolia, porque adorè a la Luna y al Sol. Son palabras de la Igleſia a las demas naciones: No me deſprecieys por verme mas morena que ſolia porque adorè el bezerro como voſotras al Sol. De ſuerte que fueron celebradiſsimos dioſes. Pues en leuando el eſtandarte de la cruz ſe eſcurecio el Sol y la Luna, en ſeñal de q̃ el Reyno de la Idolatria venia al ſuelo. Haſta entonces conſeruò Dios el nombre q̃ le auia dado Eſayas de eſcondido, porq̃ tenia diſsimulado ſu poder, y todos ſus atributos. Mas como en vn lienço q̃ antes eſtaua arrollado, ſi ſe enclaua en la pared, o en vn tapiz que antes eſtaua doblado, ſi ſe deſcoge, ſe veen muchas coſas q̃ antes no ſe podiã ver: Aſsi en la cruz ſe començarõ a ver y deſcubrir coſas q̃ captiuaron muchos entendimientos y voluntades humanas, y cauſaron grãde eſpanto en el infierno. Aſsi lo auia profetizado Eſayas en el capitulo decimo de ſu profecia: Quebrara (dize) la olla con terror. Llama olla al cuerpo ſantiſsimo del Señor. Con la proporcion q̃ Daniel llama al cuerpo vayna, Platon vaſo, Ariſtoteles inſtrumento, le llama Eſayas cantaro. Haziendo quiça aluſion a los cantaros de Gedeon, en que lleuauan los ſoldados vna noche las luzes eſcondidas, y quebrados los cantaros ſe deſcubrieron las luzes, cauſando grande eſpanto a la gente de Madian. Aſsi quebrado el cuerpo ſantiſsimo, roto, y herido de los pies a la cabeça, reſplãdecierõ las luzes, como ſale el brocado, o tela de oro, por los golpes del raſo, o del terciopelo. En el capitulo tercero de Abacuh donde nueſtra vulgata lee: *cornua in manibus eius*, dize otra letra. *Splendor in manibus eius*. Reſplãdecio la juſticia: porque fuera deſta cruz, jamas ſe vio tal juſticia. Es lo q̃ dize el libro de la Sabiduria: Bendito ſea el madero dõde ſe hizo tal juſticia. El amor, porq̃ es vna vandera de amor. Todas las naciones trayã en ſus eſtandartes diuiſas ſoberuias. Los Babylonios vna paloma con vn cuchillo deſnudo, armas de la Reyna Semiramis. Paloma, porque era adorada de los Aſsirios en figura de paloma. Cuchillo deſnudo por ſu crueldad, que es lo q̃ dize Ieremias. *A facie gladij columbæ, vnuſquiſque ad populum ſuum reuertetur.* Nadie podra reſiſtir ſu impetu y ſu furor. Los Egypcios trayan dragones, animales fieros. Theodoreto declara de la vitoria que Moyſes alcançò de Pharaon, el verſo del Pſalmo. 75. *Tu contribulaſti capita draconum in aquis.* Los Romanos vna aguila. Los Franceſes vn jauali. Los Ingleſes

Ad Col. 2

Cic. Tertu. cõt. Iudæ. c. 10. et. 12 Leo Papa. ſer. de paſ. Domin.

Hiere. 7.

Deut. 17.

4. Reg. 23

Iob. 31.

Hier. epiſ. cõtra Ruſi.

Ezech. 25.

Cant. 1.

Capit. 14.

Hiero. 50.

gleſes leones, los Scytas vn arco, los de Tracia vn hombre armado, los Chriſtianos vna cruz. En el primer capitulo de los Cantares, donde nueſtra vulgata lee: *Ordinabit in me charitatem.* El Hebrero dize: *Vellum eius ſuper me charitas.* Eſta diuiſa trayan los Papas en ſus tiaras, los Emperadores en ſus cetros, los Reyes en ſus coronas, los capitanes en ſus vanderas, los nobles en los pechos: multiplicandoſe cada dia, de manera, que faltan ya colores para las cruzes. El poder y la fortaleza, la ſabiduria y todos los demas atributos (como queda dicho arriba) todos reſplandecieron en la cruz. Y como dize Eſays, vino a colgar della: *Omnem gloriam domui patris eius.* Toda la gloria de la caſa de ſu Padre. Deſta gloria hizo Dios predicador a ſan Pablo: A los de mas eſcogio para que enſeñaſſen al mundo el camino del cielo, y para que desbaſtaſſe la dureza de los animos humanos. A ſan Pablo le dio ſolamente cargo para que pregonaſſe la gloria de ſu cruz: *Mihi ſanctorum minimo data eſt gratia hac.* A los demas eſcogio para noſotros, a ſan Pablo para ſi: *Vas electionis eſt mihi.* Por eſſo dize: *Prædicamus Chriſtum crucifixum.* No le predico nacido de Virgen, adorado de Reyes, predicado de Ana, y de Simeon, glorificado en el cielo, porque aunque todas eſſas coſas ſean verdades infalibles, no tocan principalmente a mi oficio, y aſsi ni me detengo en predicallas, ni me alabo ſino de predicador de la cruz: *Mihi autẽ abſit gloriari, niſi in cruce Domini noſtri Ieſu Chriſti.* Los Iudios no entienden ſu honra, los Gentiles menos: vnos dizen que murio a mas no poder, otros por no ſaber mas, vnos le tienen por flaco, otros por loco, vnos pidẽ ſeñales de ſu poder, otros de ſu ſabiduria: *Iudæi ſigna petunt, Græci ſapientia quærunt.* Vnos dizen que ſi deciende de la cruz le creeran, otros que es la mayor de las locuras del mundo: Pero yo, dize ſan Pablo, q̃ ſe que es mas reſucitar deſpues de muerto, que decender de la cruz viuo, como dize ſan Auguſtin, que ſe, pues no le creyerõ reſucitado, no le creyeran decendido: que ſe que morir en la cruz no fue locura, ſino ſabiduria del cielo: que ſe que no le tenian preſas las manos los clauos, ſino los amores del linage humano, que ſe que debaxo de aquella deshõra, eſta encerrada infinita mageſtad: no tengo otra coſa por gloria mia, ſino la cruz.

Pierius li. 5. tom. 45. & libr. 22. fol. 158.

Eſa. 22.

Ad Eph. 3.

Act. 9.

La quarta razon ſea de ſan Geronimo que dize que quiſo morir muerte de cruz, en ſeñal de que la Redempcion auia de ſer vniuerſal: porque la figura de la cruz ſignifica las quatro partes del mundo, Oriente, Occidente, Mediodia, Setentrion, que fueron vniuerſalmente redemidos, quãto a la ſuficiencia. Por eſſo quiſo morir en el elemento mas hidalgo y mas comun, que es el ayre, q̃ ſobre la tierra a cada paſſo tienen pleytos los hombres. Con ſer tan amigos, tan parientes, y tã ſantos Abrahã y Loth, ſe apartaró por ahorrar barajas de criados y de paſtores, que no les cabia aquel pedaço de tierra dõde viuian. Del agua tãbien hazen los hombres poſſeſsion, y del fuego, pues cada vno conoce ſu caſa y ſu lugar, mas ſobre el ayre ninguno riño jamas. No ay Rey en la tierra que pueda echar ſobre eſte elemento pecho, ni adquirir ſeñorio, o juridicion. Iuntamente con eſſo, no ay coſa mas neceſſaria: porque podemos viuir ſin tierra, como los que nauegã por la mar, y ſin agua, como los que ſiempre beuen vino, y ſin fuego, como los que ſe ſuſtentan de las frutas de los campos. Pero ſin ayre no podemos viuir vna ſola hora. Deſuerte que la figura de la cruz ſignificaua auia de hazer Chriſto Señor nueſtro vn pueblo, q̃ ſe eſtẽdieſſe deſde Oriente haſta Occidẽte, y como dize Lactancio, que recibiendo en ſu frente aquella ſeñal bendita ſe ampararaſſe con ſus alas. En los Numeros puſo Dios vn raſguño, y vn borron deſta verdad. Marchando los hijos de Iſrael en forma de exercito, lleuauã quatro pendones reales, y cada pendon ſeguian tres tribus, el de Iuda yua a la parte del Norte, acompañauanle Iſacar, y Zabulon, la diuiſa era vn leon en campo verde. Efrain yua a la parte de Poniente, acompañauanle Benjamin, y Manaſes, la diuiſa era vn bezerro en campo dorado. Ruben yua a la parte de Mediodia, acompañauanle Gad, y Simeon, la diuiſa era vn hombre con vnas mandragoras en la mano, porque fue el que ſe las truxo a ſu madre Lya. Dan yua a la parte de Setentrion, acõpañauãle Azer, y Nephtalin, la diuiſa era vna aguila ſobre blanco y colorado. En medio yuan los Leuitas, y en medio dellos el tabernaculo y la tienda de Dios. Donde ſe deue notar q̃ yua el cãpo hecho cruz, y Dios en medio. Que en ſombra parece q̃ quiſo Dios crucificarſe, y

Num. 2.

Aug.li. de gra. veteris & noui teſt.

moſtro en eſta figura, que quãdo ſe puſieſſe en vna cruz, auia de traer a ſi las gentes de todo el mundo. San Aguſtin nueſtro padre, haze mas vniuerſal el fruto đ aqueſta muerte. Porque demas de leer vna licion vniuerſal de virtudes, ſiruiendo la cruz de catedra, y el crucificado de maeſtro, en la lõgitud y latitud de los braços, ſignifico ſe auia de eſtender ſu fruto, por la anchura de la tierra. En la alteza, q̃ ſe endereça hazia el cielo, y ẽ la profundidad, q̃ llega haſta la tierra, y debaxo de la tierra, ſignifica, que auia de llegar ſu fuerça al cielo, y a la tierra, y debaxo de la tierra, ſegũ lo dize S. Pablo eſcriuiendo a los Coloſenſes, *pacificans ſiue quæ in cœlis ſiue quæ in terris ſunt*: Pacificando los cielos y tierra, y lo que dize a los Philipenſes: *Vt in nomine Ieſu omne genu flectatur, cœleſtiũ, terreſtrium, & infernorum.*

Chryſ. ſermo de paſſio. dom.

La razõ de S. Chryſoſtomo, cõuino (dize) murieſſe muerte de Cruz, porq̃ fuera de q̃ los ſacrificios q̃ ſe ofrecẽa Dios, ſe leuantan ſiẽpre en alto, con deſſeo de q̃ ſuba tras ellos el alma y el coraçon, para ſer conocido y adorado de todos, el lugar en q̃ murieſſe auia de ſer alto, dõde le pudieſſẽ ver todos, porq̃ quanto mas notoria fueſſe ſu muerte, tanto mayor ruydo hizieſſe ſu reſurrecciõ, como tambiẽ lo noto S. Athanaſio. Demas de eſſo auiendo de deſpeñar al demonio, conuenia fueſſe el lugar alto, para que dieſſe mayor cayda. Tambien ſe quedaua por ſantificar el ayre, que auiã enſuziado los demonios que cayeron, quedãdoſe como en poſſeſsion de eſſe elemento, y ocupandole con mas frequencia que la tierra, fuego, y agua. Auiẽdo tambiẽ de ſer guia que deſcubrieſſe el camino del cielo, conuenia ſe leuantaſſe en el ayre.

Atha. lib. de Incarn. verbi.

Lo ſexto, conuino murieſſe en cruz, por q̃ ſacaſſe el Señor la medicina, de dõde nos auia venido la enfermedad, y quedaſſe vencido en vn arbol, el q̃ auia vẽcido en otro, para q̃ las armas vinieſſen a ſer iguales, como lo canta la ygleſia: es lo miſmo q̃ dixo S. Leon Papa, por otras palabras: Vn madero derribo al hombre, otro madero le da la mano, y le leuãta: y el guſto de la culpa, ſe repara con el vinagre y la hiel. Lo miſmo dize S. Iuan Damaſceno, y ſan Geronymo. Y vienen a eſte propoſito las palabras del Eſpoſo en los Cantares: Debaxo de vn arbol te reſucite. Las quales entiende S. Gregorio Papa, del arbol de la cruz, para q̃ el remedio reſpondieſſe al daño. Quando Iacob venia de Meſopotamia, pidio todos los idolillos q̃ ſu gente traya eſcondidos, y enterrolos debaxo de vn arbol, q̃ ſegun algunos Hebreos, era el miſmo donde Ioſue arrimo la piedra (como dexamos ya dicho) fue figura, que al pie de vn arbol ſe auian de ſepultar los idolos de los pechos humanos, para que murieſſen dõde tuuieron principio. Y no cõuino deſcabeçaſſen al Señor, como al Baptiſta, o le aſſerraſſen como a Eſayas, porque ſe diera ocaſion a q̃ la ygleſia ſe diuidiera en partes, a contemplacion de Chriſto hecho dos partes.

Leo. ſerm. 6. de paſſ.

Damaſcen. li. 4. c. 12.

Hie. ad Gal. 3. c. 8.

Greg. ſuper hunc locũ.

Gen. 35.

Lo ſeptimo, conuino fueſſe en el Caluario ſu muerte y ſu cruz, porque ſegũ la tradicio de los padres antiguos, eſtaua alli ſepultado nueſtro primero padre Adam. Iacobo Edeſino dize, q̃ es tradicion comun en las ygleſias de Syria, que Noe quãdo entro en el arca, recogio los hueſſos de Adã en vna caxa, y los guardo haſta acabado el diluuio, y deſpues repartio eſtas reliquias entre ſus hijos, y a Sen, que era el que mas amaua, le ocupo la cabeça, la qual vino a enterrar deſpues, dõde puſierõ la cruz de Chriſto Señor nueſtro. Y ſan Aguſtin dize, le parece coſa congrua y conueniente, q̃ dõde auia caydo la ſoberuia humana, ſe leuãtaſſe la miſericordia diuina: y el medico acudieſſe a la cama del enfermo, y la medicina buſcaſſe la enfermedad, y q̃ aquella ſangre diuina, tocaſſe corporalmẽte el polluo del antiguo pecador, para que viendo que le tocaua, ſe creyeſſe le redimia.

Orig. tract. Tert. lib. 2 cõt. Marc. cap. 4. Athanaſ. ſermone de paſſione. Epiphan. hæreſ. 46. Chryſ. ho. 34. in Ioã. D. Ambr. lib. 5. epiſ. 19. Baſil. cap. 5 Eſai. Aug. ſer. 71. de tempore.

Lo vltimo ſe cumplieron en eſta muerte grã ſuma de profecias y de figuras. El arca en que eſcapo Dios la familia de Noe, fue figura deſta muerte y deſta cruz, en q̃ ſe han de eſcapar todos quãtos ſe ſaluarẽ. La vara de Moyſes, con que diuidio las aguas del mar Bermejo, y anego a Faraon, y a todos los de ſu vando, fue figura deſta cruz, porq̃ demas de deſcubrirnos el camino de la gloria, anego a Lucifer y a ſus ſequazes. La ſerpiẽte de metal, leuãtada ẽ el madero, q̃ mirada daua ſalud, el cedro teñido dos vezes, y mojado en la ſangre del animal ſacrificado, el madero q̃ hizo dulces las aguas, el arca q̃ tenia la ley, y el mana: toda eſta madera era figura del madero de la cruz. Sã Iuan Damaſceno, y ſan Geronymo traẽ la hiſtoria de Iacob, quãdo tocãdo las manos en ſus nietos, adoro la cũbre de la

Gen. 6. Exod. 4. Deut. 12. Deut. 24. Damaſ. li. 4. cap. 12. Hieron. Hiere. 31.

la vara que Ioseph traya en las manos, representandosele la cruz y su titulo. Iustino trae el cordero pascual, el que assauan los Iudios, en dos maderos atrauessados como cruz. Los lugares de la Escritura, que santos y doctores antiquissimos, entiẽden de la cruz, son muchos, de los quales dire solos dos, o tres. El primero sea de los Cantares, donde dize la Esposa: Subire a la palma, y cogere su fruto. Entonces sube la Esposa de Christo a la palma de la cruz, quã do se aprouecha de la sangre derramada por su bien. Sã Ambrosio, y S. Theodoreto, san Basilio, y Plinio en su natural historia, dizen q̃ ay macho y hembra en las palmas, y q̃ para lleuar fruto, hã menester mirarse la vna a la otra, o aplicar las raizes del macho a la hembra. Y assi traduze Aquila en lugar de *Apprehendã fructus, apprehendam elatas*, los pimpollos, que parece que el natural amor que se tienen los fertiliza. Y assi vemos que se inclinan por las cumbres, y por debaxo de la tierra se buscã las rayzes, y se fertilizan y encadenan con estraña admiracion, Pues dize la Esposa: Yo subire a la palma y cogere sus frutos y sus pimpollos: Yo de mi cosecha soy esteril, arbol seco, y sin fruto, no acaudalo por mi sola vna obra, ni aun vn pensamiento bueno, el remedio es, subirme a la palma de la cruz, y coger de sus pimpollos, y ponerlos sobre mi alma y sobre mi coraçon. El segũ do es de Ezechiel, donde mando Dios murriessen los que no tuuiessen señalados cõ la figura del Thao, que como nota san Geronymo, entre los Samaritanos tuuo figura de cruz, como la tiene agora entre los Griegos la. T. y S. Iuã en el capitulo septimo y nono de su Apocalypsi, dize, q̃ fue mandado a los Angeles no hiziessen daño a los que tuuiessen la señal de Dios en sus frentes: por la qual es cosa prouable, se entiende la de la cruz: *Mittamus lignum in panem eius*, dixo Ieremias, y Moyses, *cornua Rinocerontis in manibus eius*. Ambos a dos lugares entienden Tertuliano y Iustino martyr, de la cruz, y dizen que el cuerno del Rinoceronte, tiene figura de cruz.

Quiso Pilatos se pusiesse vn letrero en la cumbre de la cruz, que declarasse la causa de aquesta muerte, en el qual, aunque los Euangelistas varian algo en las palabras, el sentido es todo vno. Sã Iuan q̃ fue el postrero que escriuio, y el que estuuo presente a este caso lamentable, refiere las mismas palabras con que le escriuio Pilatos. I. N. R. I. como se vee en la parte de la cruz que esta oy en Roma. Fue ẽ Latin, Griego y Hebreo, assi porque eran las lẽguas mas generales del mundo, y donde mas resplandecia la sabiduria y las letras, como porque estaua en Ierusalen a la razon gente de aquestas naciones. Y no fue pequeña gloria de aquestas lenguas, auer gozado entre todas las del mundo de tan diuino lugar: y muestrase bien clara la razon que ha tenido la Iglesia en conseruar en ellas las sagradas escrituras, como en lenguas santificadas en la cruz. Onufrio dize, q̃ los quatro Euangelios se escriuieron en estas lenguas, san Matheo en la Hebrea, S. Marcos en la Latina, estando en Roma, san Iuan, y san Lucas en la Griega. Y en la Missa, que es representacion de la passion del Señor, vsa la Iglesia de todas tres, porque Amen, Alleluya, Osanna, son palabras Hebreas: Kyrieleyson, Christeeleyson, son palabras Griegas, todas las demas Latinas. Huuo gran baraja sobre el titulo, porque aunque el fin de Pilatos, fue ganar la beneuolencia del Cesar, que en fin le tenia cõfiado aquel Reyno, y auia de recebir seruicio de que pusiesse en la cruz a qualquiera que se hiziesse Rey, y aunque pretendio hazer lisonja a los Iudios, para que no le acusassen despues, de juez poco zeloso de la jurisdiciõ imperial: no quisieran los Põtifices que el tenor del letrero fuesse assi, pareciendoles afrenta, q̃ el nombre glorioso del Rey de los Iudios, que las profecias predicauan, y ellos esperauan cada hora, estuuiesse enclauado en vna cruz, no atẽdiendo a que el morir en la cruz era el mayor argumẽto de que era su Rey natural. Por esso acudieron los Pontifices importunando a Pilatos le mudasse: mas no quiso el Presidente: ora fuesse por auerle conocido por Rey, como dizen algunos, y parece fauorecer esta sentẽcia san Iuan Chrysostomo, y san Agustin, que dizen puso Pilatos aquel titulo para condenar a los Iudios q̃ pusieron las manos en su Rey. Y caso que no le conociesse por Rey temporal, pudo tenerle por hõbre embiado de Dios, o por alguna deidad, a quien estuuiesse anexa alguna dignidad real, tocante a los ritos y ceremonias Iudaicas, como los Pontifices, o Prophetas, que tenian cierta excelencia, diferente de los

Iustin. dialogo. cõtra Trifonem.

Ambros. Theodoretus super hũc locum Basil. li. 3. extra. Plinius li. 13. c. 3.

Ezech. 9.

Hiero. 11. Deut. 23. Tertul. lib. 3. contra Marc. 19. Et lib. contra Iud. c. 10. Iust. dialog. contra Trifon.

Chrys. ho. 83. Psal. 56.

Reyes tẽporales: porq̃ teniendole por inocẽte, y por hombre de toda verdad, le oyo dezir, mi Reyno no es deste mundo. Y assi quando dixeron los Iudios a bozes que se auia hecho hijo de Dios, temio Pilatos: ora no le quitasse por la fuerça de la profecia, porque segũ el parecer de muchos padres antiguos, estaua profetizado en el titulo del Psalmo. 56. *Ne corrumpas tituli inscriptionem*, no le borres ni le quites, y assi nadie tuuiera manos para borrarle. Y añade S. Iuã Chrysostomo, q̃ fue disposiciõ diuina, q̃ se pusiesse en sola la cruz de Christo, y no en las de los ladrones: porque despues en la inuẽciõ de las tres cruzes fuesse conocida la del Señor. Lo mismo le parece a Euthimio, y a Theofilato, aũq̃ las historias recebidas en la yglesia nos dizen, q̃ la cruz de Christo Señor nuestro no fue conocida por el titulo, sino por milagro particular: y caso que las demas cruzes tuuiessen titulos, las letras dirian qual era la del Señor, como dize san Ambrosio. Duda S. Agustin, como si se puso este titulo por prouidencia diuina, no dixo Rey de los Christianos. Y respõde, q̃ entiẽde alli a los Iudios en sentido mystico, q̃ son los fieles herederos de Abrahã, como dize S. Pablo. Y viene biẽ, q̃ siẽdo titulo infame para los Iudios carnales, sea hõroso para los espirituales, y sea titulo triunfal para Christo Señor nuestro, y adorne mucho mejor la cabeça deste nueuo pontifice que la lamina aurea en que estaua escrito el nombre inefable que adornaua la cabeça del sumo põtifice en el viejo testamento.

Chrysosto. ho. 84.

Euthi. cap. 66. in Matthæ. Theofi. ca. 19. in Ioa. Ambros. oration. de obitu Theodos.

En el espacio que sufrio el Señor el martyrio de la cruz, tirãdo de la vida el desseo que tenia de ver con sus ojos el prouecho de su sangre, dixo siete palabras mysterio sissimas. No fueron su testamento, porque como principe y cabeça de la yglesia, le tenia ya hecho antes. Y como persona particular no tenia de q̃ hazerle: aũque miradas atentamente hallaremos en ellas todas las circunstancias, q̃ de vn testamento pue de vn hombre desear. Porque lo primero encomendo al Padre el alma. Lo segũdo, perdono las injurias recebidas. Lo tercero, tuuo cuydado de la madre, del amigo, del ladron, de los pobres, la madre mãda al hijo, al hijo la madre, al ladron el parayso, a los sayones da sus vestiduras. Y assi dize S. Ambrosio, q̃ haziẽdo testamẽto en la cruz

Ambros. epist. 82.

diuidio los oficios de piedad, entre la madre y el hijo. Pero dexando a parte esso, lo q̃ se deue ponderar con grandissima admiracion es, q̃ anduuiesse Christo Señor nuestro menos franco de las palabras de su boca, q̃ de la sangre de sus venas, pues las palabras se cuentan, y las gotas de sangre derramadas no fue posible contarse. El mismo penssamiento corre en todo el discurso de su passion, pues llouiendo agrauios, mofas, injurias, escarnios, falsos testimonios, sobre tan grande inocencia, a todo respondio con vn silencio espantoso. Herodes, ya que no fueron milagros, desseo si quiera palabras, y no las pudo alcançar: y Pilatos no mostro menos desseo, quedãdo maraui llado despues de muy importuno. Fue dezirnos, que no estimaua en menos su dotrina, que su sangre, ni la cuenta auia de ser menos estrecha.

La primera palabra fue la oraciõ que hizo al Padre en fauor de los Iudios, y de todos los q̃ auiã puesto las manos en su muerte y cruz. Padre perdonalos, q̃ no saben lo q̃ hazen. Donde dize san Hireneo mostro su paciencia, su amor, su misericordia y bõdad. Las cuerdas de la vihuela, quando son de culebras, dizẽ los naturales, que suenan tan dulcemente q̃ enamoran, y el arte con q̃ las labran, es soterrallas, y despues poner las en el raudal de algun rio, y estirarlas cõ la clauija. Christo Señor nuestro fue sacado como cuerda de nuestro padre Adan, soterrado debaxo de la tierra de nuestras miserias, puesto al raudal de las penas de su muerte, estirado en el instrumento de la cruz, no es mucho suene tan dulcemente q̃ enamore. La primera consonancia q̃ hizo, fue: Padre perdonalos q̃ no saben lo q̃ hazẽ: vos os seruis dellos como de instrumento viuo, vos me poneis en la cruz, ellos tãbien, vos no soys enemigo, ellos tampoco. Por esso dize san Pablo escriuiendo a los Hebreos, fuystes dichosos, que allegastes a pedir perdon de vuestros yerros, a vna sangre que daua bozes mas dulces y mas piadosas q̃ la de Abel: porq̃ la de Abel pedia al cielo justicia: esta pedia misericordia y perdõ. Tãbien suena mejor q̃ la de Zacharias, a quien mato el pueblo entre el templo y el altar, y arrancandosele el alma, dixo: *Videat Dominus & requirat.* Castigue Dios esta maldad, pero esta sangre diuina, da bozes: Señor no los castigueys, que no saben

Lib. 3. contra hæres. cap. 20.

Ad Heb. 12.

2. Paralip. 24.

ſaben lo que hazē. Muy celebrado ſue Dauid de māſo y de miſericordioſo, y ſu reyno ſe fundo en miſericordia y piedad, por q̄ todos los anguſtiados acudieron a el, y le hizieron ſu principe y ſu ſeñor, pero cō todo eſſo viendo ſu muerte vezina, encargo a ſu hijo Salomō, quitaſſe la vida a Ioab y a Semey, por delitos q̄ auian hecho. Mas piadoſo es nueſtro Rey, pues eſtando ya al pie de la cruz y de la muerte, pide a ſu Padre perdone el mayor delito que ſe cometio en el mundo. Eſſo nace de q̄ juntamente con ſer Rey, dize ſan Cypriano es ſacerdote y pontifice, y ofrece a ſu Padre ſacrificio. Y como dize ſan Pablo, para eſſo ſe elige pontifice entre los hōbres, para q̄ ruegue por ellos, como Eſayas lo tenia profetizado, *& pro tranſgreſſoribus exorauit.* Porque el pueblo ſe rebelo vna vez cōtra Aaron y cōtra Moyſes, embio les Dios vn fuego q̄ los yua abraſando muy apriesſa, deſſeoſo Moyſes de atajar la yra de Dios, dio bozes al ſacerdote, el qual ſe puſo con ſu incēſario entre los muertos y los viuos, y haziendo a Dios vna deuota oracion, ceſſo la plaga. Delito era el crucificarle ſu hijo, el moſar del, y el eſcarnecerle, para que el Padre embiara fuego del cielo, o para q̄ mandara a la tierra q̄ ſe los ſorbiera viuos: pero puſoſe en medio Chriſto, ſumo ſacerdote, ofrecio el encienſo de ſu oracion del incenſario del pecho encendido cō las bra ſas del amor, y ſiēdo oydo ceſſa la plaga. Aqui ſe cumplio la profecia del Pſalmo. *Pro eo, vt me diligerent detrahebant mihi ego autem orabam.* Padre mio, por lo que me auiā de amar, no pudiēdo ya maltratarme cō las manos, me abraſa uā cō las lenguas, y yo boluiēdome a vos os pedia para ellas miſericordia y perdon: Padre mio no los caſtigueys como juez, ſino perdonadlos como padre: mirā Señor que vine a hazer paz es entre la tierra y el cielo, y q̄ me embiaſtes con oficio de medianero y de ſacerdote, y q̄ eſtoy aqui ofreciēdo ſacrificio de mi vida, y de mi alma, y de mi honra, ante vueſtro acatamiento. Y ſi es parte vn cuerpo roto, y vna voluntad abraſada, y ſi es circūſtancia q̄ aliuia el delito, la ignorancia, Señor no ſaben que ſoy vueſtro hijo, perdonadlos. *Qui preces ſupplicationeſque fudit, in diebus carnis* (dize ſan Pablo) *& exauditus eſt pro ſua reuerentia.* Pidio y ſuplico cō lagrimas y clamores, a quien le podia librar d̄ la muerte. Y dize q̄ fue oydo, por moſtrar la fuerça de ſu oracio: porq̄ fue oyda de la manera q̄ Chriſto Señor nueſtro quiſo q̄ fueſſe oyda, y no quiſo (como noto Theofilato) perdō general para todos, ſino para aq̄llos ſolamēte, q̄ tuuieſſen arrepentimiēto y penitencia de ſus culpas. Y S. Gerony mo ſobre las palabras del c. 27. de Eſaias, *ſuper hoc dimittetur iniquitas domus Iacob.* dize, por la oracio de Chriſto ſe le perdonara el pecado a la caſa de Iacob, aunque por la plegaria q̄ auiā hecho, pidiendo a Dios vengaſſe la ſangre de Chriſto en ſi, y en ſus deſcendientes, teniā merecida perdurable maldicio, ſi hiziere penitencia merecera q̄ Dios le bēdiga. Y aſsi dize S. Leō Papa, q̄ muchos de los q̄ hizieron eſſa plegaria, ſe cōuirtieron cō los ſermones de S. Pedro, y q̄ vuo dia de tres mil. En fin cō eſſa oracio alcāço Chriſto perdō a los arrepentidos, y fauor para q̄ ſe pudieſſen arrepentir, como dize ſanto Thomas. Por eſſo dizē muchos q̄ la cōfeſsio del ladron, y del Centurion, y de todos los q̄ boluian dandoſe golpes en los pechos, ſe ha de atribuyr a eſſa oracio.

Cyp. ſerm. de paſſ. domini. *Ad He. 5* *Num. 16.* *Pſal. 108.* *Ad He. 5* *Theo. Luca. 23.* *Leo. Papa ſer. de paſſ.* *D. Tho. 3. p. q. 2. art. 4. ad. 2.*

De la ſegūda palabra queda dicho en el capitulo paſſado: la tercera fue: Muger ves ay tu hijo, y a S. Iuā, ves ay tu madre, en q̄ moſtro el amor q̄ a ſu madre tenia. Y como dize ſan Aguſtin, dionos exēplo como ſe hā de honrar los padres, q̄ aunq̄ S. Cyrilo reprehende a los q̄ dizen q̄ Chriſto ſe mouio a tomar eſte cuydado, por el afecto maternal q̄ tenia a la Virgen, ſegū la carne: cō todo eſſo no ſe ha de negar q̄ ſe deue a los padres eſpecial cuydado, y q̄ Chriſto Señor nueſtro moſtro tenerle en eſſas palabras de ſu madre. Antes ſan Chryſoſtomo dize, que cō eſſas palabras tapo la boca del herege Marcion, q̄ negaua auer ſido Chriſto Señor nueſtro hijo de la Virgen ſantiſsima: porque ſino era ſu hijo, dize Chryſoſtomo, porq̄ auia de tener tā particular cuydado y prouidencia della. Y aſsi S. Cyrilo puede ſentir que Chriſto Señor nueſtro no ſe mouio con afecto ſenſible, pero no puede negar la obligacion eſpecial, q̄ aunque no la llamo madre por no enternecerla mas, como dixo Lyra, el cuydado fue de madre. Y encomendola a ſan Iuan, ſiendo ya muerto Ioſeph, lo primero premiando el don de la virginidad, lo ſegundo, por el grāde amor q̄ S. Iuan tenia a la Virgen: lo tercero por el amor grande que Chriſto

Aug. tra. 119. in Ioan. *Cyril. lib. 12. in Ioa. c. 34.* *Chryſ. ho. 84.*

tenia a ſan Iuã. Deſde aqui quedo ſan Iuã por hijo de la Virgen por gracia, con vn linaje de filiacion, mucho mas alta y mas noble, que la q̃ tenia de ſus padres por naturaleza. Y la Virgẽ le cobro ſingulariſsimo amor: que aunque era hijo muy deſigual al primero, en fin era grande, y demas de éſſo recibiole al tiempo de ſus mayores dolores, que hazen perdurable el amor, y la memoria. Eſſo dize ſan Pablo en la epiſtola a Timotheo: Recibe a Philemon como a mis meſmas entrañas, porque le engendre en los grillos y cadenas. Y tratando Eſaias del amor que Dios nos tiene, dize, que no puede no ſer grande, porque le nacimos al pie de la cruz, en ſus mayores dolores.

In manibus meis ſcripſi te.

La quarta palabra fue Heli, Heli, q̃ quiere dezir, Dios mio, Dios mio, porque me has deſamparado. Son las palabras del Pſalmo. 21. Y dize particularmente, Dios mio por ſer vueſtro hijo natural, Dios mio a quien con particular amor amo, y con particular reſpeto reuerencio, ſi a todos los ſocorreys, a mi porque me deſamparays? San Aguſtin, ſan Leon Papa, ſan Iuan Damaſceno declarando eſtas palabras, dizen, que ſiendo cabeça el Señor, ſe viſtio de la perſona de ſus miembros, y en nombre de lla hizo eſta querella laſtimoſa: pero muy bien ſe pueden declarar de Chriſto Señor nueſtro en ſu propria perſona, como lo declara tambien ſan Leon Papa, entendiẽdo por eſte deſamparo de ſu Padre, el no ſer oydo ẽ el huerto, o el dexar deſierta y deſamparada a la porcion inferior, de todo linaje de conſuelo, en el eſpacio de ſu muerte y de ſu cruz. Y como el pecador ſe podria llamar deſamparado quãto a la culpa, ſi le faltaſſe el fauor para euitarla, aſsi Chriſto Señor nueſtro ſe llama deſamparado quãto a la pena, por faltarle del todo el aliuio q̃ pudiera mitigarla. Aſsi lo declara Origenes y Cyrilo Alexandrino, donde la palabra, *vt quid*, no es de hõbre que duda, ſino de hõbre que ſe duele. De ſuerte que en eſtas palabras permitio Chriſto Señor nueſtro a la porcion inferior, manifeſtaſſe ſu deſconſuelo y dolor: lo vno para prouar la verdad de ſu naturaleza: lo otro para deſcubrir la fiereza del dolor. Lo tercero añade Tertuliano, para moſtrar que la diuinidad eſtaua libre y agena de todo mal. Los ſoldados Romanos, por vẽtura no entendiẽdo bien la lengua, preguntaron que auia dicho, y los Iudios reſpondieron que daua bozes a Elias, notandole de flaco, como dize ſan Geronymo, como ſi el criador tuuiera neceſsidad de llamar ẽ ſu ayuda a las criaturas. Aunque a mi aquellas palabras que dixeró luego, *ſine an veniat Elias*, a grande miedo me huelen, que quiça le tenian, de que Elias no hizieſſe deſcẽdir fuego, como ſobre los ſoldados del otro tyrano Rey.

Aug. epiſ. 120. c. 6. de paſſ. Damaſ. li. 24. de fid. c. 34.

Orig. ho. 8 in Matth. Cyril. lib. 1. de fide ad Reginas

La quinta palabra fue *ſitio*, ſed tengo. Señor, como es poſsible que la fuente de agua viua tẽga ſed? no ſoys vos el que criaſtes las fuentes y los rios, el que dixiſtes, todos los ſedientos venid a las aguas, el que ſacaſtes agua de vna piedra, para q̃ beuieſſe el pueblo que eſtaua muerto de ſed, el q̃ hiziſtes brotaſſe vna fuẽte para Agar, y para ſu hijo, que pedian agua con lagrimas y gemidos? como eſta el mar agotado, y la fuẽte ſeca? O fuerte Dauid que eſtando en la batalla deſſeays el agua de la ciſterna de Belen, pero a Dauid ay quiẽ ſe la trayga, y con rieſgo de la vida, mas a vos no os puede ſocorrer vueſtra madre, con vn jarro de agua fria. Tuuo Chriſto ſed natural (como ya dexamos dicho) y dieronle dos vezes a beuer, la vna antes que le enclauaſſen en la cruz, y entonces le dieron vino mezclado con myrra, como dize S. Iuan, o vino mezclado con hiel, como dize ſan Matheo, ora fueſſe porq̃ la myrra fueſſe amarga como hiel: ora porque mezclaſſen con ella hiel, para que ſe cumplieſſe la profecia de Dauid, dieronme en el manjar hiel. Y la de Ieremias, yo te plante viña eſcogida, como eſtas tã perdida y eſtragada, que pareces viña de Sodoma y de los arrabales de Gomorra, como dize Moyſes en ſu cantico, que lleua el razimo amarguiſsimo, la vua de hiel, el vino de aſpides y de Dragones. Otra vez le dieron a beuer, quando dixo eſta palabra *ſitio*. Y entonces le dieron vinagre, como dize ſan Iuan y ſan Lucas, quiça porque el vinage, a vn hombre tan llagado y tan herido, era beuida mortal, y puſieron vna eſpõja en vna caña, como dize ſan Marcos, o en vn hyſopo, como dize ſan Iuan, que es otro linaje de caña, como dize Euthimio, que a caſo ſe hallaron alli a mano. El vinagre beuiolo, porq̃ crecia con eſſo ſu tormento: pero el vino aun que lo guſto no quiſo beuello. Y aſsi dize

Hier. 2. Deut. 33

ſan

ſan Marcos, *non accepit*, quiça porque la myrra ſe daua à lōs crucificados cōtra la fiereza del tormēto. S. Geronimo dize, q̄ quiſo ſignificar, que aūque guſtaſſe de la muerte auia de parar en ſolo el guſto, por q̄ al tercero dia auia de reſucitar. Mas tābien ſe puede entēder, quiſo dexar el vaſo lleno de hiel, para que entiendā todos de qualquier eſtado y cōdicion q̄ ſean, q̄ no han de viuir ſin hiel. Porque llegando Chriſto Señor nueſtro al cabo de todas las amarguras y tormētos, biē beuiera aq̄ſte vaſo de hiel, ſino fuera por dexarle a todos los q̄ viuimos en eſta vida mortal. Eſte es el caliz q̄ heredamos de ſu cruz. Y eſſo dixo S. Cyrilo, quiſo ſignificar en aquellas palabras, *tranſeat à me calix iſte*, yo le prouare, y paſſe a los mios.

La ſexta palabra fue, *conſummatū eſt*, cūplidas eſtā ya todas las profecias, que de mi profetizaron todos los Profetas, acabadas las figuras de la vieja ley, todos los Sacramentos antiguos q̄ eran ſombras de mi vida y de mi muerte, y los raſguños y traças de lo q̄ auia de paſſar por mi, ya tienen ſu perfecion y ſu vida. Significauaſe mi manſedumbre miſterioſamente en el cordero, mi fortaleza en el toro, la obediēcia en el bezerro, la ſenzillez en la oueja, el amor en la paloma y tortolilla, *conſūmatū eſt*. De ſuerte q̄ mi muerte es remate y finiquito de Profetas y profecias de figuras y de eſperanças: o como dize S. Iuan Chryſoſtomo: hago teſtigos a los cielos y a la tierra, y a todas ſus criaturas, q̄ comēce la obra de la redempcion, y que he dado cabo della, dando la vltima prenda de amor, que es la vida, *conſummatum eſt*.

La ſeptima, en tus manos Señor encomiendo mi alma. Deſpues de auer hecho ſu teſtamēto en la cena, como principe y cabeça de la Igleſia, y haziēdo en la cruz mercedes particulares, la madre al hijo, el hijo a la madre, al ladrō el parayſo, a los arrepentidos indulgēcia: y auiēdo los ſayones repartido en quatro partes ſus ropas, y deſpues echado ſuertes ſobre ellas, porq̄ ninguno pudieſſe recebir agrauio, moſtrādo dellas tā grā codicia, como dize Procopio: porq̄ deſde q̄ ſano a la ſanguinaria cō el cabo de la ropa, entendierō teniā virtud de ſanar enfermedades. Y auia ſe tābien eſtendido la fama por lo q̄ dize S. Mateo, *quia virtus de illo exibat, & ſanabat omnes*, que manaua ſalud, como de vna fuente agua. Por eſſo las repartieron en iguales partes, y luego echarō ſuertes ſobre ellas, que es la opinion de S. Ambroſio, y la q̄ ſiguen todos los Doctores de nueſtros tiempos. Fuera de la ropa inconſutil, que eſſa aunq̄ la ſortearō no la partieron, porq̄ no ſe podia diuidir: en ſeñal de q̄ la Igleſia vniuerſal ha de ſer vna. Ya que queria dar el alma, para enſeñarnos a morir, y las palabras q̄ hemos de dezir en aquel trāce, dize: Padre en tus manos encomiendo mi eſpiritu, y dando vna gran voz eſpirō. El texto Griego habla de futuro: *commēdabo*, en que moſtro dos coſas. La vna, q̄ ſoltaria la vida quando quiſieſſe, porq̄ como auia eſtado en ſu mano el quanto y el como de ſus tormentos, aſsi lo eſtaua el quando de ſu vida y de ſu muerte. La otra, q̄ la ponia en las manos de ſu Padre, como en depoſito ſeguro, para tornarla a cobrar, como lo auia dicho poco antes, *poteſtatē habeo ponendi animam meā. Et inclinato capite tradidit ſpiritū*, inclinada la cabeça dio ſu eſpiritu. Y quiē dio vna voz tā poderoſa, primero pudiera dar el eſpiritu q̄ inclinara la cabeça, como dize S. Athanaſio, mas no quiſo ſino inclinarla en la vida, lo primero en ſeñal de la obediēcia q̄ auia tenido a ſu padre haſta la muerte (como dize S. Pablo) fue obediēte haſta la muerte de cruz, y haſta enel cielo reconocera obediēcia, q̄ es lo q̄ dize ſan Pablo a los Corinthios, *tunc filius ſubiectus erit ei*.

Amb. Luc. ca. 23.

Athan. q. 76.

1. Cor. 15.

Lo ſegundo abaxō la cabeça en la vida, por dar licencia a la muerte, porque auiē do cumplido todo lo que eſtaua profetizado, miſterios, milagros, dotrina, faltaua ſolamente la muerte, y aunque con todos los del mūdo era atreuida, era con Chriſto couarde, y no es mucho no ſe atrauieſſe a la vida: mas baxando la cabeça la llamo y la hizo ſeñas, cobro la muerte oſadia y ſubiendo la cruz arriba hizo preſa, *& emiſit ſpiritū*, entienda el mūdo q̄ dexo la vida de mi volūtad, y q̄ la tomare quādo quiſiere. Titelmā declarādo el lugar de Abacuc, *cornua in manibus eius*, dize, eſtos cuernos ſon los clauos, y eſſos dize eſtan en ſu mano, y pudiera dezir q̄ las manos eſtauā en los clauos, y no quiſo ſino dezirlo al reues, para ſignificar q̄ las manos tenian a los clauos, y no los clauos a el, y

Proto. Gazes. Geneſ. 28. ſuperillud ſi dederit mihi Dñs. &c.

que podia sacudir los clauos y decender de la cruz.

Lo tercero, abaxo la cabeça antes que muriesse, por mostrar por señales en la muerte lo que auia predicado en la vida. La suma de su dotrina y sermones, de sus obras y milagros, fue dezir a los pecadores. *Venite ad me omnes qui laboratis.* El q̃ esta lexos, donde no alcança la voz, soleys hazerle señas con manos y con cabeça, y como la lengua estaua aheleada, y las manos detenidas, abaxo la cabeça: q̃ al amor jamas le falta vna seña. Fue vna prẽda general del amor de sus entrañas, y vna respuesta como la puedes dessear en todos tus menesteres. Señor bolueriades por mi a nacer en pobreza? a las penas de vuestra vida? a las inuidias del Iudaismo? a los dolores de la cruz? A todo dize q̃ si. Y para esso estãdo, viuo quiso inclinar la cabeça, Señor yo os he puesto en la cruz y he vertido vuestra sãgre, y ha cinquẽta años q̃ se alcança vn pecado a otro pecado, recebireisme arrepentido? Responde abiertos los braços, y abaxando la cabeça, y no solamente dize si, en nõbre suyo, sino en nombre de su padre (dize Laurẽcio Iustiniano) porque la cabeça de Christo es Dios, y baxãdo Christo la cabeça, es darnos el si de Dios, y assegurarnos q̃ aunq̃ se llama antiguamente Dios de venganças, ya se inclina a vsar de misericordias: otros dizen inclino la cabeça por desuiarla del titulo de la cruz, en señal de la reuerencia que se ha de tener a su santissimo nombre. Otros por desuiarla de trono tan honroso como el de Rey. Otros del titulo de Rey de los Iudios, en señal de q̃ su Reyno se passaua a los Gentiles. Quando Nabucodonosor echo en el horno a los tres niños, vio quatro en medio de las llamas, y el vno dize que le parecio semejante al hijo de Dios. Parece milagro que vn barbaro dixesse que el quarto parecia al hijo de Dios, pues no auia visto su traje ni su figura, pero quiso Dios pronosticasse, q̃ lo que no auian de conocer los Iudios, conocerian los Gentiles.

En fin inclinada la cabeça espirò. El Padre eterno, viendo quan a puertas quedaua la opinion y la honra de su hijo boluio por ella: no embiãdo legiones de Angeles que le quitassen de la cruz, y que le cantassen la gala de la vitoria, ni corriendo las cortinas del cielo para q̃ se viessen nueue rayos y resplandores de la gloria, sino dando luto general a las criaturas cõ el mãto negro de la noche. Que como en la muerte del Rey particular, se viste de luto el Reyno, era razon q̃ en la muerte del Rey vniuersal se vistiesse el vniuerso de luto. Y como se cuẽta fabulosamente del sol, que cogio las riẽdas a sus cauallos, por no ver el banq̃te de Micenas, dõde el manjar era vn niño, y el que le comia su mismo padre, auiendole mandado guisar su tio: assi el sol retirò agora verdaderamẽte sus rayos, por no ver al hijo de Dios desnudo y roto en la cruz. Fue caso tan espantoso para toda Ierusalem, que pensarõ que la ira de Dios venia sobre ellos. Fue particular el espãto para los Pontifices y para el Presidẽte, a quiẽ particularmẽte acusaua la cõciencia: y la muger de Pilatos se vino a cõfirmar mas en sus sueños y visiones, acrecẽtado cõ palabras temerosas, el miedo de su marido. El pueblo huye y se recoge a priessa a la ciudad, maldiziẽdo a los juezes que hã sido causa de tanto mal, pareciẽdoles comiençan ya las plagas que Christo auia profetizado a Ierusalẽ. Los Fariseos haziendo de las tripas coraçon. Vnos dizen q̃ son encantamẽtos del crucificado, otros que el eclypse es natural, mas los doctos en la Astrologia vieron que era milagroso: y assi todos los Filosofos de Atenas, despues de auer estudiado muchos ratos, y considerado las causas y razones naturales, conuinierõ en q̃ todas las criaturas hazian sentimiento, porque padecia su criador, y edificarõ vna ara con vn letrero q̃ dezia, *ignoto Deo*, al Dios no conocido, de donde tomo ocasion S. Pablo para predicarles el mismo Dios Y lo mismo dixo S. Dionysio estãdo en Egypto. Michael Singello prueua con tres razones q̃ fue eclypse milagroso. La primera, porque en el eclypse natural, siempre la escuridad del sol comiẽça de la parte occidental, y en este dize que corriendo la luna de la parte del Oriente contra el Mediodia, se puso debaxo del sol, estoruãdo q̃ no diesse a la tierra luz: y S. Dionysio en vna epistola a Policarpo, dize, que vio con sus ojos correr a la luna por el cielo. La segũda de parte del tiempo, que siẽpre sucede ser el eclypse natural, en la conjuncion del sol y de la luna,

Asto. 17. Michael Gellus. epi sto. 10. ad Diony.

contra

contraponiendoſe la luna a la claridad del ſol, y entonces eſtaua en el Oriente la luna. La tercera, porq̃ en el eclypſe natural, de la parte que viene el ſol primero a eſcurecerſe, es la primera q̃ deſpues viene a alũbrarſe: mas en eſte eclypſe fue al reues, porque la parte que miraua al Oriente, fue la primera que ſe eſcurecio, y la poſtrera que ſe alumbro, porque la luna retrocediendo hazia atras ſe boluio al lugar donde antes eſtaua, y los cielos al orden y concierto q̃ tenian.

Origenes dize, q̃ eſta eſcuridad no fue general para toda la tierra, ſino para ſolo el Reyno de Iſrael, y que como en Egypto los tres dias que duraron las tinieblas, los Egypcios no ſe vian vnos a otros, y los hijos de Iſrael q̃ eſtauã en Egypto, gozauan de claridad y de luz: aſsi ſucedio aqui con Iſrael, y con las demas naciones. Pero mas camino lleua lo que dize Cayetano, que la eſcuridad fue vniuerſal, porque en el vn Emiſferio, a aquella hora era noche, y en el otro, dia, y eſſe dia ſe hizo noche: y eſſo prueua lo que hemos dicho ſucedio en Athenas, y en Egypto, que eran otras naciones y otros Reynos. Y Paulo Oroſio di-

Oroſ. lib. 7 cap. 4. ze, que el ſol ſe eſcurecio generalmente, y cita vn verſo de vn poeta.

Impiaque aternam timuerunt ſæcula noctem.

Euſeb. ho. de paſsione Chryſ. ſermo. de paſ. Y viene bien lo que dize Euſebio, q̃ todas las coſas ſe viſtieron de luto, y como en ſu nacimiento diximos ſalieron todas veſtidas de nueuo: aſsi agora ſe enlutaron y cubrieron, no pudiendo ver con ſus ojos las injurias que dezian los hombres a ſu Criador, como dize Chryſoſtomo. Eſtas tinieblas duraron tres horas, deſde las doze del dia, haſta las tres de la tarde, que fue la hora en que dando el Señor vna boz poderoſa, en ſeñal que no moria de flaco, y inclinando la cabeça eſpiro. Luego ſe ſiguieron otros quatro prodigios eſpantoſos, de la tierra, que demas de boluer por la honra de Chriſto Señor nueſtro, como lo auia hecho el cielo, moſtraron tãbien la fuerça y la virtud de ſu muerte. El primero fue raſgarſe el velo del templo en dos partes, en ſeñal (como dize Theofilato) que auian los Iudios cometido la maldad mayor y mas tyrana que jamas vieron los ſiglos: q̃ como raſgauan ſus veſtiduras quãdo oyan contra Dios alguna blaſfemia grande, aſsi el templo ofendido de muerte tan injuſta y tan blaſfema, rompio ſus veſtiduras: notificando demas de eſſo el fin de aquella ley y de ſus ſacrificios, ſegun la profecia del capitulo ſexto de Daniel. Y aſsi dize S. *Dan. 6.* Pablo. Quedamos mortificados a la ley *ad Rom. 7.* por el cuerpo del Señor. Tambien moſtro Dios en eſte hecho, que todo lo legal q̃ eſtaua como cubierto con velo, y lleno de enigmas y de figuras, ſe manifeſtaua en Chriſto Señor nueſtro, q̃ era ſu verdad, y ſe deſcubria tan claramente, que qualeſquier ojos deſapaſsionados, podian ver las coſas mas ſecretas y eſcondidas. Fue tambien ſeñal de que ſe abria ya el cielo para el hombre, porque el velo de los pecados era el q̃ le cubria, ſegũ la profecia de Eſayas, *peccata veſtra abſconderunt faciem eius à vobis.* San Geronymo en el Euangelio de los Nazareos, dize, que tambien ſe abrio por medio el vmbral del templo, que era de eſtraña grandeza. *Eſa. 59.*

El ſegundo prodigio, fue el temblor de la tierra, que deuiera de ſer general, aunq̃ mas y menos en diuerſas partes, porque en Bitinia traſtorno muchas ciudades, como refiere Flegon. Y en el imperio Romano ſe allanaron montes grãdes, en el año diez y ocho de Tyberio Ceſar, q̃ fue el miſmo de la muerte del Señor: aſsi lo refiere Plinio, y Cornelio Tacito, y Oroſio: en el qual ſe cumplio la profecia del Pſalmo. 17. *Commota eſt, & contremuit terra, fundamenta montium conturbata ſunt.* Fue ſeñal de q̃ en la muerte de Chriſto Señor nueſtro, auian de tener las coſas nueuo eſtado, como dize Theofilato, y q̃ los hombres terrenos, cõ la predicacion de aqueſta muerte, auian de quedar atonitos y eſpantados, y mouerſe a penitencia. *Flegon. li. 4.* *Plin. lib. 2. cap. 84.* *Oroſ. li. 7. cap. 4.*

El tercero fue, hazerſe las piedras pedaços, hiriendoſe vnas con otras, en que fuera del ſentimiento que haziã por ſu Criador, ſignificauan que los coraçones de piedra, ſe auian de ablandar y partir con aquella ſangre diuina derramada.

El quarto, fue abrirſe los ſepulcros de los muertos, que parece que cada vno, viendo morir a ſu Redemptor, le combidaua con ſu ſepultura, como quãdo el Rey entra en alguna ciudad, donde no tiene palacios, cada vno de ſus vaſſallos deſſea le honre ſu caſa con ſu preſencia. Aſsi los

Pa-

Patriarchas y Profetas abrieron de par en par las puertas de ſus ſepulcros, y parece le ſuplicauã: Señor, aqui reciba yo eſta merced. Y como ſi los deſſeos de las almas ſe eſtẽdieſſen a los cuerpos y cenizas: aſsi ſe moſtraron deſſeoſos de tenerle muy vezino.

El quinto milagro fue, el ſalir agua y ſangre del coſtado. Como los Iudios deſſeauan acelerar la muerte de los crucificados, porque no quedaſſen ſus cuerpos en las cruzes haſta otro dia, q̃ era ſu paſcua mas ſolenne. Ora moſtraſſen en eſſo religion y zelo de la fieſta. Ora porque la ley del Deuteronomio mandaua ſe enterraſſe el crucificado el miſmo dia, quebrantaron las piernas a los ladrones, y tratando de hazer la miſma diligencia con Chriſto Señor nueſtro, hallaron que ya era muerto, y aſsi deſiſtieron de ſu determinacion: aunque auia otra cauſa mas alta, y mas poderoſa, cõuiene a ſaber, la profecia, porque el mandar Dios, que quãdo comieſſen el cordero no le quebraſſen los hueſſos, era figura de que a Chriſto Señor nueſtro, no le auiã de quebrar las piernas los ſoldados en la cruz. Pero el vno dellos haziendo del brauo, alço el braço y dio al Señor vna lançada, hazien dole en el pecho vna eſpantoſa herida. Como temeroſos de que no eſtaua bien muerto, quiſieron aſſegurarſe, y deſcubrir le el coraçon y las entrañas, que es principio de la vida. Huuo baraja entre los doctores antiguos, ſobre ẽ qual parte del cuerpo eſtaua el alma: vnos dixeron que en la cabeça, porque alli mueſtra todos ſus ſentidos: otros q̃ en todo el cuerpo, y en qualquier parte del. Y parece quiſo dezir eſſo Saul, quando mando al Amalechita le mataſſe, *adhuc anima mea in me metipſo eſt.* Otros q̃ en el coraçon, del qual dixo Chriſto Señor nueſtro ſalian los penſamientos. Otros en la ſangre, ſegun lo del Leuitico, *anima omnis carnis in ſanguine eſt.* Y viendo q̃ no ſe le ſalia el alma cõ el martyrio de la corona de eſpinas, que fue en la cabeça, ni con los açotes que fueron en todo el cuerpo, y en qualquier parte del: rompenle agora el coraçon, y porque queden mas aſſegurados, ſale luego ſangre y agua, que fue la poſtrera ſangre q̃ quedaua en aquel cuerpo diuino. Con eſte vltimo prodigio, lo primero prouo la verdad de ſu humanidad: porque como en el cielo ſon tres los que dan teſtimonio de ſu diuinidad, Padre, Hijo, y Eſpiritu ſanto: aſsi en la tierra ſon tres coſas las que dan teſtimonio de ſu humanidad, eſpiritu, agua, y ſangre. El eſpiritu declaro que tenia alma. El agua, y la ſangre, que tenia cuerpo verdadero, compueſto de elementos y de humores. Fue tambien prẽda el agua y ſangre, de la fuerça y de la virtud de ſu muerte, y de que ſeria poderoſa para lauar los pecados de los hõbres. Y porque el agua ſola no baſtaua, juntola cõ ſu ſangre, en ſeñal de que en el baptiſmo, ſu ſangre obraua juntamẽte con el agua, porque ſin ſangre, como dize ſan Pablo, no ay remiſsion de pecados. Por eſſo en la vieja ley, en el ſacrificio q̃ limpiaua culpas, auia de auer ſiempre ſangre. Y a eſſo hizo aluſion el Baptiſta, quãdo dixo q̃ ſu Baptiſmo era ſolamente de agua. Deſte coſtado ſalio la yglesia, como Eua de Adam dormido, y de aqui tienen origen ſus Sacramẽtos. Y principalmente dos, cõuiene a ſaber Baptiſmo, y Euchariſtia, por que cõ el vno renacemos los fieles, y con el otro nos ſuſtentamos. Eſta es la ventana del arca de Noe, por donde han de entrar los que no hã de perecer en el diluuio de los pecados: eſta es la piedra herida q̃ dio milagroſamente agua. Eſta es la fuente patẽte, como dize Zacharias, a la caſa de Dauid, y a los que viuen en Ieruſalen, en que ſe podrã lauar qualeſquier culpas. Y Eſaias combida a los fieles, vengan a beuer de las fuentes del Saluador. Fue caſo tan eſtraño y peregrino, ſalir ſangre y agua de vn cuerpo muerto y elado, que como los demas Euangeliſtas lo callaſſen, porque no pareciesſe fabuloſo a los incredulos, dize ſan Iuan, yo lo vi por eſtos ojos. Donde ſe deue ponderar, quan raſgados los tenia, pues pudo diſtinguir el agua de la ſangre. No ay viſta tan de lince, que quando ſale la ſangre de las venas, pueda diuiſar el agua, mas diuiſola ſan Iuan.

Deut. 21.

Leuit. 17.

1. *Cor.* 10.

Zach. 31.

Eſai. 12.

Cap.

Cap. XXIX. Del martyrio de la Virgen santissima, y de la sepultura del Señor.

Post hæc.

DESPVES de todas las cosas que sucedieron en esta historia tristissima, desde el huerto donde sudo sangre, hasta el sudor frio de la cruz, son dos palabras breuissimas, pero abraçan lo q̃ no podrian dezir las lenguas de los hombres que mejor hablaron, ni aũ las de los Angeles que mejores naturales tuuierõ. Donde se vee q̃ no es todo vno, hablar mucho y hablar biẽ, y que multiplicar palabras, no es siempre dezir sentencias, que mas dize Dios con vna palabra, que el mundo con todas sus eloquencias. *Post hæc*, despues de mysterios tã soberanos, y de Sacramentos tan diuinos, que por ser tan inefables y tantos, el espiritu de Dios no les da nombre: porque las cosas inmensas y infinitas, o q̃ tienen olor de esso, no tienen nombre particular en la Escritura.

Cum sero esset. Como fuesse ya tarde, q̃ la tarde los despartio, despues de auer quedado cansados y molidos de atormẽtarle, dexandole descoyuntado y deshecho, las carnes abiertas, las venas rotas, descerrajado y roto por mil partes, el cofre dõde estauã encerrados los tesoros de las riquezas de Dios. Vn cauallero llamado Ioseph, natural de la ciudad de Arimathia, o Armata, o como dize S. Geronymo Remathain, ciudad famosa por auer nacido en ella el profeta Samuel, varon de quien dizen los Euangelistas, que era por su persona noble, que es circunstãcia que la califica. Porque aunque la nobleza no es virtud, causa mayor hermosura en la virtud, como el esmalte sobre el oro. Por oficio era Senador de Ierusalẽ, o como dize el texto Griego, consejero: por sus obras era hombre bueno y justo, como dize S. Lucas, y esperaua como dize san Matheo, el Reyno de Dios, y no auia cõsentido jamas en los concilios de los Iudios. Por lo qual dize S. Geronymo, que muchos entendieron de Ioseph, el verso del Psal. 1. *Beatus vir, qui non abijt in consilio impiorum.* Pero aunque no se entienda del, se le pueden acomodar conuenientissimamente sus palabras. Oya los sermones del Señor, y era discipulo suyo, pero oculto y reboçado, porq̃ temia que los Iudios no le quitassen la vida, o la honra, o la hazienda, y si le durara el miedo y el rebo ço, ni era bueno para amigo, ni bueno para enemigo, porq̃ el enemigo dissimulado como Ioab, como Architophel, y como Iudas, es mas perjudicial y dañoso. Y el amigo reboçado y encubierto, quando el rebo ço nace de cobardia, de temor, o de verguẽça, no vale vn marauedi, porque aunque el amor tiene vendados los ojos, trae la cara descubierta, y vn letrero por blason, q̃ dize, ni verguença, ni miedo: q̃ el que se auerguença de su amigo, no es amigo, y el que teme perder riqueza, o vida, o honra por su amigo, es corto amigo. Solo Dios no se puede perder por el amigo, y esso quiso dezir el antiguo prouerbio, hasta el altar ha de llegar el amigo. Pues este cauallero antes cobarde y temeroso, cõ osadia (q̃ lo era muy grãde tomar a Christo Señor nuestro en la boca, quãto mas tratar de su sepultura cõ dissimulaciõ, secreto, y priessa: con secreto y dissimulaciõ por el pueblo: cõ priessa por la solenidad de la Pascua que venia apriessa, siẽdo costũbre inuiolable, no quitar al ajusticiado del palo sin licencia del juez, entro a Pilatos con osadia: q̃ vno de los efetos poderosissimos de la muerte del Señor, y de la sangre vertida en las piedras del Caluario, fue hazer los fieles osados y atreuidos, y ponerles en el pecho vna determinaciõ, y vna osadia, vn denuedo, vn menosprecio de la vida. Los padres antiguos, a los quinientos años de vida, llamauã corta vida, *pauci & mali*, pocos y pesados: pero agora treynta años es larga vida, los niños no quieren vida. Assi Ioseph, teniendo en poco la vida, y a todo el poder de Roma, entro a Pilatos. Pues el Senado

Amicus vsque ad aras.

Romano

Romano, que tanto se precia de justicia, os ha puesto en este lugar, para deshazer agrauios, y importunado y vêcido de las vozes desta gête, mandastes poner en la cruz a Iesus Nazareno, cuya inocencia ha ya declarado el cielo cõ los prodigios estraños que aueys visto, no consintays que esta sinrazon y tyrania passe adelante: yo no ose en su vida declararme por discipulo suyo, y sieruo suyo, por el amor que tenia a la vida y a la honra: pero estoy arrepentidissimo, y pues el no tiene vida, no se yo para que quiero la vida, y pues queda escurecida su honra, no quiero honra. En su seruicio fuera muy bien empleada la vida: mas pues no puedo gozar de aquesse desseo, tẽgo en tan poco la vida, que predicara a bozes su inocencia, si el cielo y la tierra y los elementos no me escusarã de esse trabajo. Llegando los soldados de la Cohorte Romana: y hallando a los ladrones viuos, les quebrantaron las piernas, y viendo a Iesus Nazareno muerto, vno dellos le dio vna lãçada: cobardia indigna de soldado Romano, crueldad y fiereza indigna de hombre. Parece que la enemistad q̃ le tuuieron viuo, le tienẽ despues de muerto. Señor yo tengo vn sepulcro nueuo, aunque pobre para tesoro tan rico, esta tan cerca del Caluario que sin escandalo del pueblo le puedo dar sepultura, la gracia q̃ le desseastes hazer en vida, suplicoos se la hagays en la muerte.

En fin rogaron a Pilatos. Tan sola y tan desamparada esta la Virgen, q̃ es menester rueguen por ella, y de solo aquel ruego recibio tan agradable seruicio q̃ rogo por todos en la tierra, y ruega por todos en el cielo, quedando con el nombre de nuestra intercessora.

Admirose Pilatos oyendo dezir que ya era muerto: ora fuesse verdadera admiracio, porque los crucificados soliã viuir en la cruz algunos dias: ora fingiesse q̃ se admiraua. Es posible dize, que muriesse tã presto? Santo Dios que fiera y que inhumana cosa es vn coraçon de vn turcazo acostumbrado a sentenciar muertes y dar tormẽtos injustos, nacido para hazer carneceria, y para desquartizar hombres, contra razõ y justicia Que ay algunos que no parecen hijos de hombres, sino de tigres y de onças fieras. *Mirabatur Pilatus*, como si huuiera tenido Christo Señor nuestro vn dolor de cabeça, o alguna ligera calẽtura. Siẽpre las prosperidades de los enemigos parecen mayores, y menores los delastres: pero quando caen en vn coraçon muy duro y muy cruel, deshaziendoos estara parte por parte, y parecerale que no os duele. Molidos y casi muertos estauan los hijos de Israel en Egypto, con las tareas de los ladrillos y adobes, *ad amaritudinem perducebant animas eorum*, hasta morir (que muerte y amargura todo es vno) y dezian los Turcazos de los que presidian, *vacatis*, que holgados andã estos esclauos, de regalones se quexan. En Babylonia estauan tan tristes que colgauan los instrumentos de alegria de los salces de los rios (arboles esteriles) en señal de quan desiertos estauan de alegria, y dize el Babylonio fiero: Cantadnos aora vn cantarzillo de aquellos q̃ cantauades en Syõ: dadnos vn poco de solaz. Assi aora. *Mirabatur Pilatus*. De que te admiras cruel, ha sido milagro q̃ le dure por tanto espacio la vida, y admiraste de su muerte. *Exod.* 1. *Psal.* 136.

En fin mãdando llamar al Centurion a quien estaua cometido el cuydado de los crucificados, y en particular de Iesus Nazareno, y dando fê el y sus soldados, de que era muerto, traçandolo assi la prouidencia diuina, para que constando mas claramente la muerte, fuesse su resurrecciõ mas gloriosa: permitio Pilatos lo q̃ Ioseph le pedia, y juntandose con Ioseph vn letrado de la ley, muy parecido al cauallero, el vno mando traer vna sauana nueua, el otro myrra y aloes, que era vnguento de gran precio, y parten para el Caluario.

Este es el lugar mas conueniente para tratar del martyrio de la Virgẽ santissima, que si he passado en silencio sus tristezas en el discurso de la passion de su hijo, sabe la Reyna del cielo bien, ha sido mi fin reseruarlas hasta agora, para que dichas por junto se puedan sentir mejor. Y porque las cosas grandes jamas se dixeron bien de la rudeza humana en palabras breues, conuiene lo primero suponer dos priuilegios, que concedio la Magestad de Dios a los mayores amigos. El vno, no consentir que manos tyranas hiziessen estrago y carneceria de sus cuerpos. El otro, porque no perdiessen corona tan soberana, martyrizarlos el mismo, haziendose verdugo, vnas vezes de los cuerpos, otras vezes de las almas.

Lo

Lo segundo hemos de suponer, que entre el martyrio del alma y del cuerpo ay esta diferencia, que el martyrio del cuerpo es senzillo, porque teniendo los martyres los cuerpos deshechos de los tormentos, tienen cõtentas las almas y glorioſas en las tribulaciones, como dize san Pablo. Como sucede al ricovicioso, tener el cuerpo bañado de deleytes, y el alma acoſſada de melãcolias y temores: assi los martyres, teniẽdo el cuerpo en vn horno que abrasa como vn infierno, tienen vn cielo en el pecho. Pero el martyrio del alma es doblado, pues martyrizãdo el alma, de recudida viene a atormentar el cuerpo. En Iob es exẽplo muy claro, el demonio fue verdugo de su cuerpo, su muger y sus amigos fueron verdugos de su alma, pero todos los tormentos del demonio no le pusieron tan triste, como las palabras de su muger, y las razones de sus amigos. Y en Christo se vee mas claro, a quien atormẽtarõ los sayones en el cuerpo, y sus pẽsamiẽtos en el alma, pero todos los tormentos de su cuerpo no hizierõ efecto tan poderoso, como el martyrio del alma: pues abiertos los poros del cuerpo, vino a sudar en grãde abundancia sangre. Pues destos dos priuilegios quiso Dios viniesse a gozar su madre, Lo primero no consintio que manos tyranas la tocassen, que si lo sufrio en si mismo, fueron los fines altissimos, y cessauã en su madre, y la indecẽcia crecia, que poner en ella manos los sayones, no parece tan decente. Lo segundo martyrizola en el alma, haziẽdose su verdugo, con el linage de martyrio mas crudo y desapiadado, que pudo la Virgen padecer en esta vida.

Lo tercero hemos de suponer, que como la Virgen santissima tuuo todas las virtudes en grado tan heroyco, que la menor dellas (si es posible auer alguna menor) arrastrara al mayor santo del cielo: assi su dolor fue tan grande, que no cupiera en el pecho de ningun santo del cielo. Y como al tiẽpo del encarnar y del nacer Christo Señor nuestro, fue tan grande el regalo y el fauor, que fue necessario que el Espiritu santo la hiziesse sombra, dandole fuerças para sufrirle: assi al padecer fue tan grande el dolor, que conuino la hiziesse el Espiritu santo sombra, dandola gracia y fuerças, como dize san Anselmo, para sufrirle.

Anſel. de exec. virg. c. 5.

Lo quarto se ha de notar, q̃ muchos deuctos de la Virgen santissima, cõ zelo santo, mas indiscreto, encareciendo el dolor y la tristeza, menoscaban su constancia y su valor: otros encareciendo su valor y su cõstancia, menoscaban su tristeza y su dolor. Los vnos hazen agrauio a su Fè, y a su esperança, los otros a su piedad y a su amor. Pero el que quisiere passar seguro por medio destos incõueniẽtes, ha de poner en el pecho de la Virgen el valor y la constãcia mayor, q̃ se vio jamas en vna pura criatura, y ha de poner el dolor y la tristeza mayor que se vio jamas en vna pura criatura: y si en otro pecho no se compadeciera tanta tristeza y valor, por ser cosas tan diuersas y contrarias, en el pecho de la Virgen se hallan y compadecen.

Y dexando por vana imaginacion la de aquellos que dixeron, que el dolor auia muerto a la Virgẽ en la muerte de su hijo, aũq̃ auia resucitado despues, como san Epiphanio refiere. El cuchillo de dolor que dixo Simeon auia de atrauessar sus entrañas, dizen S. Bernardo, S. Anselmo, S. Buenauentura, Lorẽço Iustiniano, Ludolpho Cartuxano, que fue el pasmo que passo la Virgẽ santissima en la muerte de su Hijo. Aunq̃ no todos conuienen en el tiempo, porq̃ vnos dizen fue en la calle de la amargura, quando le vio con la cruz, y quando las mugeres piadosas de Ierusalen le lloraua: otros dizen que fue quãdo enarbolaron la cruz, y le vio desnudo en ella: otros que fue quando se le pusieron en los braços, despues de auerle descendido de la cruz, para enterrarle. Autoriza esta dottrina la pintura ordinaria q̃ ay de nuestra Señora del pasmo: y la yglesia (q̃ dizẽ los que hã peregrinado la tierra santa) que estuuo edificada en el camino del Caluario, llamada Nuestra Señora del pasmo: de la qual parecẽ oy las ruynas. Y S. Buenauẽtura dize, q̃ quãdo el soldado le atrauesso cõ la lãça, se cayo la Virgẽ medio muerta en los braços de la Madalena. Todos estos pasmos han de ser ponderaciones de la tristeza, y del dolor de la Virgen, que no alleguen a robarla, ni à enagenarla de si, como dize Cayetano, porque esso fuera grande imperfecciõ. Y aun san Ambrosio no se atreue a afirmar que lloraſſe, *ſtantem legi, flentem non lego*, no me dize a mi san Iuan que lloraua, sino que estaua en pie cabe la cruz, que

Epiph. her. 78.
Bern. opuſcu. de lamẽt. virg.
Bonauent. lib. de vita Chriſt. ca. 77. 79.
Ludulp. P. 2. c. 64.
Dionyſ. Cartux. Ioan. 19.
Anſel. dialo. de paſſ.
Bonauent. c. 80.
Caiet. opuſ. Ambr. de obitu Valentiniani, & de inſt. virg. ca. 7. & epiſ. 82

que es argumento de gran constancia y valor. De todos quantos hombres tiene el ẽielo, y tuuo el suelo, podemos dezir que se turbaran y alteraran, y quedaran robados y enagenados de si, con el mucho bien, o mucho mal: pero no os atreuays vos a dezir esso de Christo ni de su madre, que sera mas que mẽtira. Quien tuuo mas valor que vn san Pedro, y vn san Pablo? pues la gloria de la transfiguracion robo a Pedro de manera, que no supo lo que dixo, y Pablo robado al tercero cielo, no supo dar razon, si estaua en cuerpo, o sin el. Quien mas valiente que Iacob, que lucho con vn Angel la noche toda, saliendo al cabo vencedor y vitorioso? pues la perdida de vn hijo, de doze que tenia, le derribo demanera, que pareciendole la vida corta para llorar, dixo, *descendam in infernum lugens*, como si dixera, alla en el limbo me hartare de llorar. Ana muger de Thobias, temerosa de que su hijo, o fuesse perdido, o muerto, se salia por los caminos y subiẽdose en los lugares altos tenia rasgados los ojos, hazia, y dezia grandes demasias y excessos, y lloraua lagrimas irremediables. O hijo mio y q̃ mal seso fue el nuestro, de embiarte a peregrinar, siendo el reparo de nuestros años cansados, y el regalo de nuestra triste vejez: el buen viejo rogaua que callasse, mas era trabajo en vano, que el dolor sacando fuerças de su flaqueza, y vejez la hazia salir cada dia por los campos, encendiendo los ayres con sospiros. Iob a quien nos dexo el cielo por dechado de paciencia, sufrio con ygual semblante los desastres de los ganados y panes: mas en llegando a las nueuas del desastre de sus hijos, rasgo sus vestiduras, y hincho su cabeça de ceniza, y echose en vn muladar. A Dauid no le vence el osso, ni el leon, ni el gigante, y como dixo Thecuites, era como Angel, que no le mouia el bien, ni el mal: pero la muerte de vn hijo trauiesso le descompuso, teniẽdo muchos, *Absalon fili mi. &c.* Ana la madre de Samuel se puso a orar de rodillas, y la tristeza, y la angustia de coraçon, la forçaua a hazer tantos visajes y gestos, que penso el sacerdote Heli, que la demasia del dolor era demasia de vino. En fin ninguno huuo tan valiente, de quien no se pueda verificar lo del Psalmo *Anima eorum in malis tabescebat, omnis sapientia eorum deuorata est*, y lo que dize Esayas, *absorti sunt à vino*, es vna auenida de trabajos, que embia Dios a ratos, que les roba el juyzio, y los dexa sin sesso y sin discrecion, como el vino: pero el valor de la Virgen santissima es tan grande, que ni la cumbre de la felicidad, ni el abismo de las miserias la turba, ni la altera, de suerte que haga excessos. Que mayor bien que tener a Dios en sus entrañas? Santa Isabel en estando llena del Espiritu santo, lo manifesto por la boca, y quien quiera le echara de ver la nouedad: la Virgen santissima, aunque estaua mas llena de Espiritu santo que su prima, piensa, y calla. Que mayor mal que ver a su hijo roto y deshecho en la cruz, y haziendo sentimientos excessiuos las criaturas, que mucho que los hiziera su madre? pues no los haze la Virgen, sino atraueSSada el alma con el cuchillo hiero del dolor, tenia el semblante tan graue, tan mesurado y sereno, que mereció ser la primera en el mundo, a quien se diesse el nombre de serenissima. Y esso dize san Iuan en la palabra *stabat*. De donde se sigue quan errados andan algunos predicadores, que el Viernes santo se escusan de pedir a la Virgen interceda por la gracia: porque si imaginan que la tristeza y el dolor la tiene fuera de si, yerran mucho, que aunque triste, esta en su acuerdo, pidiendo al Padre mercedes. Si la imaginan tã ofendida y agrauiada por el maltratamiẽto de su hijo, que no pedira gracia, ni misericordia, sino justicia, y vengança, tambien yerran, pues por la misma razon no auian de acudir al Padre eterno, ni a su Hijo, ni al Espiritu santo ni a las criaturas, porq̃ criador y criaturas estan ofendidas y agrauiadas.

1. *Reg.* 1.

Lo quinto, si queremos saber el dolor que la Virgen santissima passo en la muerte de su hijo, hemos primero de aueriguar el amor, pues son prendas reciprocas, que caminã siempre a vn passo, como diremos despues. Y la Escritura al amor llama dolor, porque todas las passiones del hombre, dolor, gozo, miedo, esperança, desseo, tristeza, aborrecimiento, nacen del amor, como rios de sus fuentes, y quanto las fuentes son mas caudalosas, tanto mas caudalosos son los rios. Pues para aueriguar el caudal de aquesta fuente, hemos de considerar a la Virgẽ como a madre, y como a esposa

1. *Reg.* 1. *Dan.* c. 5. *D. Thom.* p. 2.

posa de Christo Señor nuestro: porque si la Fè nos dize que fue su madre, tambien nos dize que fue su esposa. Antes Ruperto Abad (santo de mas de quinientos años) dize, que con particular mysterio escriuio Salomon este libro de Christo Señor nuestro, y de la Virgen santissima, que jũtamente con ser su madre, fue su esposa y que el tuuo reuelacion le declarasse de los dos. Y los Doctores y santos q̃ dizẽ representa en los Cantares Salomõ, debaxo de bucolicas pastoriles, los amores de Christo y de la Iglesia (porque nadie imaginasse que la Iglesia era alguna cosa comun, o alguna ficciõ logica, o alguna idea de Platon) acomodan a la Virgen lo que toca a la Esposa en este libro, como a la que es en la Iglesia, despues de su Esposo, la parte mas principal. Desuerte, que si el nombre de Esposa trae consigo mas amor que el nombre piadosissimo de madre: porq̃ las virtudes la hazen Esposo, y el auerle parido y engẽdrado, la haze madre, esse amor se ha de poner en la Virgen, y no solamẽte esse amor, sino todas las razones de amor posibles y imaginables, porque ay amor de naturaleza, de gracia, y de justicia. El de naturaleza fue el mayor que fue ni sera jamas, porque dexado a parte el ser vnico de su madre, y el ser hijo sin padre, con quien las madres suelen partir el amor y la ternura general del amor de las mugeres, que Dauid encarecio el de Ionatas: *Amabilis super amorem mulierũ*, por parte de los bienes q̃ llamamos de naturaleza: ninguno merecio ser tan amado: porque que bienes puede auer comparables con los de Christo Señor nuestro? Ha de auer alguna hermosura tan diuina como la suya tan cabal y tã perfeta? Alguna suauidad q̃ llegue a la de sus palabras? Algun auiso cõparable con el suyo? Alguna graciosidad, o donayre que le parezca? El amor de la gracia, es el que se deue a Christo Señor nuestro, por todo lo sobrenatural, por lo que podemos imaginar en su persona, de las texas arriba, ora en quanto Dios, ora en quanto hombre. Este es vn mar tan inmenso de perfecciones, que no aura criatura a quien su pensamiento no anegue: en el qual la Virgen santissima amò mas a su hijo que ninguna criatura, y quiça que todas juntas. El amor de justicia, es el que se deue a la cosa mas amada de justicia, por los beneficios y mercedes recebidas, y en este tambien la Virgen amò mas porque recibio mas, y fue mas agradecida, por ser criada, preseruada, redemida, con particular linage de redempcion, enriquecida sobre todos los Angeles y hombres, siendo regla de sus priuilegios, sola la omnipotencia de Dios. Pues estos rios caudalosissimos de amor, que tanta agua lleuarian? Estos fuegos todos juntos encendidos en el pecho de la Virgen, que llama leuantarian? No ay pensamiento que no quede corto en este caso, porque las aguas hariã vn mar, *Cantic. 8.* y los fuegos vn monte Ethna. A la Esposa preguntaron las hijas de Ierusalem sus compañeras por las señas de su Esposo, y pintandole de los pies a la cabeça, hizo vna suma de gracias y perfeciones, que le dexò hecho vn Dios de amor. Y la Escriptura le llama el Desseado de las gentes, y de los collados eternos, y el querido: no solamente porque lo sea de su Padre y de su madre, sino de todas las criaturas, pues todas ellas le llaman el querido y el amado. El capitulo sexto de los Cantares dize, que las Reynas son setenta, y las amigas ochenta, y que las demas donzellas que le adoran y le siruẽ, no tienen numero. Daniel las cuenta por millares, y por centanarios de millares. Y san Iuan no pone suma, porque no se puede reduzir a suma. Y es cosa marauillosa y estraña, que vna naturaleza de vn hombre abrasse en amor a todos los Angeles, y a todos los justos q̃ tiene el cielo: pues si todas las criaturas assi le aman, como le amara la madre que le pario? En fin deuesele tanto amor, que si se le diera el amor que se le deue, auia de ser infinitamente amado: mas porque esse grado de amor no cabe en vna pura criatura, no le tuuo su madre infinito amor: mas despues de Dios, nadie le tuuo tan grande.

Pues a esse passo fue el dolor, y quantas causas multiplicamos de amor, tantas hemos de multiplicar de dolor. Y entrãdo por tantas partes rios caudalosos de martirios y tormentos, vinieron a hazer del pecho de la Virgen, vn mar de penas y de dolores. De suerte q̃ se puede verificar de su tristeza, lo que dize Ieremias en sus Trenos: Tan grande es tu dolor co-

mo la mar. Por esso la llama san Geronymo mas que martyr. Y no es encarecimiẽto, porque todos los martyrios de los martyres del vno y del otro testamento, son comparaciones cortas, y aunque de todos ellos (hecha vna fundicion general) se viniesse a hazer vno, hallariamos en el menos razon de tristeza y de dolor, que en el martyrio de la Virgen santissima, porque los demas martyres padecen en la carne enemiga, por quien san Pablo se llamaua desdichado: pero la Virgen padecia en la carne de su hijo, carne santissima, organizada por el Espiritu santo. Que si padeciera en la suya, quãto quier que el tormento fuera esquiuo, al cabo fuera menor: y como el tormento del hijo fue mayor, por ver el estrago que su muerte hazia en las entrañas de su madre que por el que hazian los sayones en su cuerpo: assi el tormento de la madre era mayor viendo padecer al hijo, que si ella padeciera, rota y descoyũtada en la cruz. De suerte que si los demas martyres padecieron en la carne que aborrecian, la Virgen padecio en la que amaua mas entrañablemente que a si misma.

Lo segundo, los demas martyres padecian por el amor del Señor, porque hazia su cuenta el martyr: con que le puedo yo pagar vna vida que puso en la cruz por mi, vna honra, vna alma? ventura es alcançar ocasion para ser agradecido, y para poder pagar, ya que no sea lo que deuo, porque es la deuda infinita, a lomenos lo que alcança mi caudal. Este pensamiento les hazia dulces las penas: pero la virgen santissima no padecia por agradecimiento y por amor, sino de ver que padecia el que amaua mas que a si: q̃ es el linage de tormento mas amargo que vna alma puede sufrir. No podia ser agradecida, gustando de padecer por su hijo, y por su esposo, con los demas martyres quando padecen por su Dios y su Señor, porque gustar de que su hijo padeciesse, de esso no podia gustar, y assi era fuerça padeciesse sin linage de aliuio ni de consuelo.

Lo tercero, los demas martyres como padecian en el cuerpo, de mas de sentir mas regalos en el alma, la razon que estaua libre los conortaua: mirad que padeceys por la verdad y justicia. Mas la Virgen como padecia en el alma, la razõ era la que descubria mas razones de tormento y de dolor. En fin el hijo fue verdugo de la madre, y la madre fue verdugo para el hijo, y por ventura mas cruel que los soldados, y q̃ los clauos y la cruz. En fin no fue posible que llegasse dolor al cuerpo del hijo, que no lastimasse el coraçon de la madre: si el hijo dixo las palabras del Psalmo. *In me transierunt iræ tuæ.* Sobre mi, Padre mio, llouieron vuestros enojos: la madre pudo dezir lo que dize Ieremias en nombre de su ciudad. *A maritudinibus, replevit me Dominus.* El Señor me ha llenado el coraçon de amargura. Si el hijo dize. *Venit in altitudinem maris & tempestas demersit me*: alleguè a lo mas hondo del mar de las penas y tormentos, hasta que me anegò la tempestad: la madre puede dezir con Iob. *Omnes fluctus tui mentes super me*, sobre vos hijo mio vino la tempestad, mas en mi quebraron las olas: si el hijo dize. *Dinumerauerunt omnia ossa mea.* Desencaxaron me los huessos de mi cuerpo, de manera que los pudieron contar vno a vno. La madre puede dezir: quando a mi hijo le contauan los huessos, a mi me quebrantauan los mios. Esayas dize del hijo: *A planta pedis vsque ad verticem capitis, non est in eo sanitas*: Desde los pies a la cabeça esta hecho vn benino y vna lepra. Ieremias dize de la madre, no tiene suelo tu dolor. Mas aunque los dolores y las tristezas del hijo, fueron desigualmente mayores, porque muchas razones de las que causaron estas penas en el hijo, faltan en la persona de la madre: si comparamos el dolor que tuuo la madre de ver padecer al hijo, al que tuuo el hijo de ver padecer a la madre: alomenos de parte del afecto natural parece el de la madre mayor: porque fuera de que las madres generalmente sienten mas los males de los hijos. Y assi la Escriptura quando quiere ponderar vn gran dolor, le compara al que reciben las madres en las perdidas de sus hijos. La razon que la Virgen santissima tenia, era incomparable, por serlo la perdida de tal hijo. Tambien fue mayor el dolor y la tristeza de la madre, de parte del tiempo: pues fue mas larga,

Thren. 3.

Iob. 30.

porque

porque en eſpirando el hijo, acabò de padecer y de penar, y entonces fueron muy mayores las anguſtias de la madre. Y quando el Iudio le rompio el coſtado con la lança, no fue golpe que cauſo tormento al hijo, mas traſpaſſo a la madre el alma. Y ſan Bernardo dize, que eſte fue el cuchillo de dolor que Symeon le tenia prophetizado. Encareciendo ſan Auguſtin nueſtro padre, el ſentimiento de vn grande amigo que ſe le auia muerto, dize que en la vida tenian partidas las almas, y que como le vio muerto, por vna parte ſe deſſeaua morir, por buſcar la mitad del alma que le faltaua, por otra parte deſſeaua viuir, por conſeruar la mitad del alma de ſu amigo que en ſi tenia: pues ſi la fuerça del amor parte en dos amigos las almas, no es mucho que la de la Virgen eſtuuieſſe en las entrañas del hijo, y que quando la lança rompieſſe el coſtado al hijo, paſſaſſe el alma a la madre? Por eſſo dize ſan Anſelmo, que la cõfortò Dios eſpecialiſsimamente para ſufrir tanto mal.

4. Confeſſ. c. 16.

Anſel. de exc. Virg. c. 5.

Tres batallas campales podemos conſiderar en el pecho de la Virgen: la primera de la inocencia de ſu hijo, con pena no merecida: via por vna parte la rauia, el aborrecimiento, el eſtrago mortal: por otra parte la vida inculpable: o hijo mio, que ſin razon padeceis. Eſta querella hizo Iob, quando Eliphaz juzgò por grandes ſus culpas, haziendo argumento de las penas: oxala, dize, ſe puſieran en vna valança mis culpas, y en otra mis tormentos y mis penas: mas el martyrio de la Virgen y de ſu hijo fue mayor, la inocencia mayor, el amor que tenia a ſu hijo mayor que el que tenia a ſi miſma.

Cap. 6.

La ſegunda, entre el amor natural, y el racional y diuino, q̃ fue la miſma lucha q̃ padecio el hijo en el huerto de Gethſemani, que los Euangeliſtas llamaron agonia. El apetito natural deſſeaua la vida, la razon la muerte, eſtas dos porciones pone ſan Bernardo en la Virgen ſantiſsima: ſegun la inferior, amaua la vida de ſu hijo mas que ſu propria vida: ſegun la ſuperior, amaua ſu muerte, y la ſabia. Lo primero, de la prophecia de Symeon. Lo ſegundo de la boca de ſu hijo, que no la auia de encubrir a ſu madre, y dezirla a ſus dicipulos. Lo tercero, del fin q̃ le auia traydo al mundo, que a la Virgen ſantiſsima le era manifieſto, pues auian ſido parte ſus ſuſpiros, para que vinieſſe a remedialle. Y como los penſamientos de la porcion inferior eran de grande triſteza, de grande temor, y eſpanto para la Virgen ſantiſsima: aſsi los penſamientos de la porcion ſuperior eran de grandiſsimo conſuelo. Porq̃ conſiderando la traça q̃ Dios auia dado para el reparo del mundo, para la ſalud del linage humano, para que los Patriarcas y Prophetas ſalieſſen del captiuerio en que eſtan, para que ſe abrieſſe el cielo: era tanto el guſto y el regalo que recebia, que lo mas del tiempo andaua robada de la alteza deſtas contẽplaciones. De ſuerte que luchauan en el pecho virginal, el amor natural y el diuino, como dos Gigantes, el vno deſſeoſo de la redempcion del mundo, el otro de eſcuſar el eſtrago de ſu hijo, y haziendo eſtas dos coſas vn temple diuino de guſto y de pena, con vn artificio del Eſpiritu ſanto caſi inefable, eſtaua en vn peſo la triſteza y el alegria: como en Chriſto ponemos infinita gloria y ſuma triſteza. Y como en los valles hondos ſuele auer algunas tinieblas eſcuras, al miſmo tiempo que las cumbres rayadas con el ſol eſtan muy claras: aſsi la porcion inferior de la Virgen ſantiſsima eſtaua lobrega y eſcura, quando la ſuperior eſtaua clara y ſerena. Y deueſe notar, que antes que las olas deſta tempeſtad fueſſen tan altas, aun que los barruntos ſolos de eſta muerte entriſtecian a la Virgen ſantiſsima, acudia luego la razon, y proponiendola que era medio para la exaltacion y gloria de ſu hijo, y para otros fines altiſsimos, la conortaua: mas como llegaron a punto las penas del hijo que dexaron la porcion inferior deſierta y deſamparada, ſin linage de aliuio, ni de conſuelo: aſsi llegaron a punto las de la madre, que no la dexaron raſtro, ni penſamiento de conſuelo. Y como el hijo hizo al Padre aquella querella piadoſa: Dios mio porq̃ me deſamparays: aſsi dize S. Bernardo, hizo la madre querella al hijo, en nombre de la parte nueſtra, quexandoſe, de que la razon la dexaua ſola, y la negaua los aliuios que ſolia, y dixo las palabras de Martha: *Domine non eſt tibi curæ.* Señor no mirays que

Bern. ſer. de Aſſum.

mi hermana la razon me dexa sola. Pero antes auia dicho el hijo al Padre: *Pater ignosce illis*. Padre mio: palabra de regalo y de ternura: mas despues pareciẽdole que se le hazia sordo el Padre, no dize sino Dios mio, Dios mio, Dios seuero, que no me quereys oyr? Quantas vezes os llamaron los hijos adoptiuos los oystes, quantas vezes esperaron en vos los librastes, y que estè ronco vuestro hijo natural, y no le oyays? Tambien la madre no le llama hijo, sino Señor: no oso llamaros hijo, porque no veo en vos vna palabra de las que solian consolar a vuestra madre en sus tristezas: agora que la necesidad es mayor, me negays el aliuio y el consuelo? Entonces acudio el hijo: *Mulier ecce filius tuus*. Tu no osas llamarme hijo, porque no ves en mi boca las palabras que solian consolarte, yo no oso llamarte madre, por no doblar tus dolores, que nombre tan amoroso en vna ocasion tan triste a quien no quebrantarà el coraçon? Assi que fue grãde la lucha entre el amor natural y el diuino, porque el natural quisierale quitar de la cruz, vendarle las llagas, remediarle su sed, enuestir con jueces, con Iudios y sayones: el diuino le pusiera en ella y le enclauara. Y como otra Machabea, que con sus manos puso a su hijo en el fuego, si (por imposible) huyera Christo la cruz, la Virgen le persuadiera: mori hijo, que nos importa a todos vuestra muerte. Y aunque parece el dicho demasia, no lo es, antes lo afirma assi el glorioso san Anselmo, en el dialogo de la passion del Señor.

La tercera batalla fue entre el amor y el dolor: el dolor tiraua della por derribarla, el amor la tenia en pie cabe la cruz, rotas y desechas las entrañas: no huuiera coraçon de jayan que tal sufriera. Que muger ay tan valerosa, que tenga la vela quãdo curan la cabeça abierta de su marido, o la cuchillada que le abre medio costado? Pues la magnanimidad de la Virgen fue tan grande, que estaua en pie, ternissima, tristissima, afligidissima, pero grauissima, sin sacar vna palabra sola de su boca contra sus enemigos. Que gallina no se buelue contra el milano? Pues la Virgen santissima, como la que tenia su muerte por tan buena, la estaua como alũbrando, y teniendo la candela. Y como Abrahan, quando yua a hazer vna representacion y ensayo deste sacrificio, lleuaua el rostro sereno, y el coraçon deshecho de dolor: assi la Virgẽ santissima, que por su parte ofrecia tambien este sacrificio (como dize san Buenauentura) obligando con el a Dios y al linage humano, aunque tenia el alma partida y despedaçada, miraua a su hijo con vnos ojos serenos, de quien cayan de quando en quando vnas perlas, que atormentauan mas al hijo que los escarnios y mofas de los soldados, y que los dolores de la cruz. Salomon dize que los rios salen del mar, y que se bueluen a el: Assi los dolores del hijo venian a la fuente de la madre, y desta fuente de piedad boluian al mar del hijo. *Bonau. in dist. 48. q. vlti.*

Crecio su afliccion y angustia al tiempo que vio su hijo muerto, y al pie de la cruz se vio sola sin esperança de dalle la vltima honra que era la sepultura. O padre eterno, que solo y desamparado esta vuestro hijo, y que sola y desamparada esta su madre: o hijo mio y Dios mio, si yo fuesse tan dichosa que algunos hombres piadosos os me quitassen de la cruz, o si os viesse ya en mis braços Señor mio, no para regalaros, sino para regalarme con vos. Cruz venturosa, que tienes pendiente en peso el peso del mundo, mi tesoro me tienes y no me le das, enclauado esta en tus braços, y no me le sueltas: Palma diuina, cedro mas alto q̃ los del Libano, permite q̃ coja esse fruto, pues esta ya tan maduro y sazonado. O la mas triste de las mugeres, que hasta en esto tengo de ser desdichada: o Señor mio como parece vuestro nacimiento a vuestra muerte, como añudays estos cabos, juntays estos estremos: alli me vi sola, pobre y desamparada, aqui me veo solissima, pero aquel no fue desamparo, que al fin os tenia en mis braços, y os di leche de mis pechos, al fin goze de vuestra belleza, y pude abrigaros con las tocas de mi cabeça. Pero agora no puedo yo emplearlas en vendaros estas llagas, o en hazer dellas parte de vuestra mortaja. Angeles del cielo socorredme, como huuo vna escala para Iacob, quãdo se hallo en el campo solo, y Angeles q̃ baxauan y subian a consolarle, fuera mucho q̃ huuiera agora si quiera vno? La ley de los crucificados manda, que los quiten de la cruz el mismo dia, y que les den *Deut. 21.*

sepul-

ſepultura. Pero hijo, porque con vos no ſe cumple aqueſta ley, haziendoſe por vos ſolo, ſino que es tanto ſu deſamor, que a todo cierran los ojos.

Ioſue.8. Quando Ioſue deſtruyo la ciudad de Hay, que le eſtoruaua el paſſo a la tierra de promiſsion, deſtruyda la ciudad, y paſſados todos los vezinos a cuchillo, preſo el Rey, mandò que le colgaſſen de vn palo, a donde eſtuuo haſta el poner del ſol: mas entonces teniendo atencion a q̃ era Rey, dio licencia para q̃ le quitaſſe de alli, y le dieſſen ſepultura. O Rey de gloria, q̃ veo en vn madero, por mandado de Pilatos, y poniendoſe ya el ſol, aunq̃ os confieſſa por Rey, no veo en el tanta piedad, q̃ os de licencia para daros ſepultura. En fin la Virgen ſe vè tan deſamparada y ſola, q̃ a nada acude ſino a llorar: ſi quiere quitar a ſu hijo de la cruz, faltale la eſcalera: ſi deſclaualle, tenazas y martillo: ſi vngirle, vnguentos: ſi amortajalle, ſauana: ſi enterralle, ſepultura. Por vna parte vè venir la noche a prieſſa: ſi piẽſa en yr a buſcar quiẽ la ayude, parecele q̃ la buelta ſera tarde, y que podrian en el entretanto quitarſele de la cruz, y ponelle a donde no le hallaſſe. De ſuerte que el vltimo remedio era llorar: lo miſmo hazia toda aquella ſantiſſima compañia, que de dolor auia perdido la fuerça. Y ni la Virgen tenia palabras para pedir a ſan Iuan, y a la Madalena ayuda, ni la Madalena, ni ſan Iuan tenian valor para hazerle mas ſeruicio que llorar: *Anguſtiæ ſunt mihi vndiq̃*, dixo Suſana pueſta entre la muerte y la vida: trance mas riguroſo y mas fiero era el de la Virgen ſantiſsima, cercada de todas partes de anguſtias y de dolores. Si mira al cielo, veele turbado: ſi al ſuelo, vañado en ſangre, ſi a la cruz, ſu hijo muerto: ſi a ſu coraçon, triſtriſtiſsimo.

En medio deſtas razones laſtimoſas, y lamentaciones triſtes, entran Ioſeph, y Nicodemus, y conſolando a la madre (que al principio pudo penſar que eran ſoldados, que boluian a quebrar las piernas a ſu hijo, por mandado de Pilatos) no ſomos Señora, dizen, ſino discipulos de vr̃o hijo, y ſieruos ſuyos. Y aunque haſta agora no hemos ſido tan dichoſos, que ayamos manifeſtado nueſtros deſſeos, a la mira hemos eſtado de ſus tormentos, y de vueſtras anguſtias y dolores, y quiſieramos librarle ſi baſtaran nueſtras fuerças, pero ſiendo tan pocos, no hizimos mas que mirar, ſuſpirar, y ſentir. La Reyna del cielo ſe lo agradecio, como la mas agradecida que tuuo el mundo: y quitandole los clauos de los pies y de las manos, y la corona de la cabeça, y poniendola ſobre el regaço de la Virgen: ſobre cada coſa deſtas hizo vna doloroſa lamentacion. O corona ſobre todas las coronas, que mereciſte eſtar ſobre la corona y cabeça de la Igleſia. O corona, que repartes las coronas de los Reyes, y de los Emperadores. O eſpinas criadas en las aguas de la mar, regadas agora con la ſangre del mar de miſericordia. O clauos que aueys ſuſtentado al que ſuſtenta los cielos, de donde ha eſtado pendiente el peſo fiel de la juſticia diuina, y el contrapeſo de los pecados, y de las culpas del mundo. Con cuchillos me auia amenazado Symeon, pero mas blandos fueran para mi cuerpo cuchillos, que aueys ſido para mis entrañas clauos. Mientras ſe regalaua con eſtas joyas diuinas y prendas precioſas de ſu alma, le decienden de la cruz, y ſe le ponen en los braços: donde pueden ver los ojos del alma vn eſpectaculo, que deuiera de paſmar al cielo, porque poniendo la Virgen ſus braços entre los de Chriſto Señor nueſtro, y haziendo con ellos vn nudo ciego y eſtrecho, allegando ſu cara a la de ſu hijo, començo a beſar el roſtro elado y frio, y cayendo las lagrimas de los ojos de la madre, encima de las cuencas de los ojos de ſu hijo, y parte humedeciendo la ſangre ſeca y elada, parte mezclandoſe con la freſca, que al quitar de la corona le ſalio de la cabeça, ſe vino a hazer vna mixtura diuina, y vn licor tan ſoberano, que eſtaua para redimir mil mundos. Cercaron el cuerpo aquellas mugeres ſantas, la Magdalena aſe de los pies, las Marias de las manos, Iuan ſe arroja ſobre el coſtado, todos lloran, y todos dizen palabras tan triſtes y laſtimoſas, vañando con lagrimas calientes el cuerpo frio: que ſe llama conuenientemente el Caluario, monte de myrra, que quiere dezir de dolor, y de amargura.

O vida mia muerta (dezia la madre) lũbre de mis ojos eſcurecida, ſol eclypſado, q̃ aueys dexado al mundo en tinieblas,

rosa diuina, quales han sido las manos q̃ os han deshojado y marchitado assi vuestra frescura? quien os ha empañado espejo del cielo en quien se miran los Angeles? O hijo mio, que dichosa fuera yo, si en mis braços espirarades. De aquella muger, cuyo hijo resucito Eliseo, dize la Escritura, que estando el hijo en la siega cõ su padre, le dio el sol en la cabeça, y comẽço a quexarse tristemente, y oyendo el padre sus quexas, dixo, lleuenle a su madre, y en sus braços espirò. O hijo mio, que el sol del amor del hombre os dio en la cabeça hasta abrasaros, quexastes os a vuestro padre, Dios mio, Dios mio, porq̃ me desamparays, pero no fuy tan dichosa, q̃ dixesse vuestro padre, ponganle en los braços de su madre, para que en ellos espire. Hijo mio, en Belẽ quando os pari no tuue dolores: pero en el Caluario los pago cõ las setenas. Quien os enflaquecio esfuerço de los fuertes? dadme licencia q̃ os pregunte, y respondedme aunque esteys muerto, pues que sois la misma vida. Mirauale la cabeça, via pedaços de cabellos arrãcados, o diuino Nazareo, q̃ desde vuestros cabellos hermosos, que miraron con desprecio los de Absalon? Madre mia yo os lo dire, puseme en braços de Dalida, dieron sobre mi los Filisteos, y mesaronme, quitandome los cabellos a manojos. El amor del hombre me hizo estar la noche toda a su puerta dando golpes, y assi tengo la cabeça llena del rocio de la noche. Virgen santissima dadme licencia para que os responda yo tambien, pues soy la causa de essos daños, mis pensamiẽtos significados por los cabellos, mis aficiones y mis desseos, son la causa que padeciesse vuestro hijo en los cabellos. Miraua algunas espinas quebradas, y por vna parte se las desseaua sacar, por otra le parecia le lastimaua de nueuo. O cabeça llena de gloria, quien os ha lastimado con espinas? Madre mia, pusierõme vna guirnalda hecha de juncos y espinas, dieronme golpes en ella con vna caña, y de esso quedo sembrada la cabeça con espinas. Otra causa os dare yo Virgen santissima, la soberuia de mi coraçon, que quiere poner sobre su cabeça corona de oro y de laurel, essa coronò la de vuestro hijo con espinas mi carne maldita en Adam, que produze siempre espinas. Desta manera

4. Reg. 4.

yua la Virgen haziendo a cada parte vna dolorosa lamentacion. La Magdalena no dezia razones menos tristes a los pies. O pies donde yo naci, y de nueuo me engendre: por andar a buscar essa oueja perdida, estays heridos pies mios. Pies en quien yo diuise el tesoro de mi bien y mi ventura, pies con quien me regalaua, sentada siempre a estos pies. San Iuã, O pecho diuino, sagrario de los secretos de Dios, que diferente estays oy que ayer, quando me quede dormido, reclinada la cabeça sobre el pecho. O camara real de que yo fui secretario, y alcance cosas durmiendo, que pocos dis alcançaron velando, quien os alanceo pecho diuino? Tanto era el fuego de vuestro amor, que no cabiendo en el pecho fue menester desabrocharle? O puerta por donde todos hemos de entrar en la gloria que nos llama, quiẽ pudiera hazer desde luego aqui su nido? Las Marias, O manos que tantas mercedes aueys hecho al mundo, manos rasgadas y rotas, que hasta en las manos quisistes ser manirroto. Tan grande era el llanto destas mugeres benditas, que Nicodemus, y Ioseph Abarimathia arrodillados a la Virgen santissima le dirian: Señora, por el amor de vuestro hijo cessen las lagrimas, y dadnos lugar que le enterremos, que se va haziendo tarde, y el Sabado viene a priessa. Emboluieron pues los santos varones el cuerpo en vna sauana limpia, y haziendo vna solenissima procession, y vn acompañamiento de incomparable grandeza, no de parte del numero de las personas, sino de parte del valor y santidad, en vez de los niños que aora acompañan a los muertos, yuan alli legiones de Angeles: por parte de la Clerezia, yua san Iuan, en nombre de las ordenes militares, Ioseph de las reglares, Nicodemus. Las insignias originales de las cofradias de aora. La de la Madre de Iesus, porque era Iesus el muerto. La de la soledad, porque a todos la hazia su ausencia. La de las angustias, porque yuan todos tristes y angustiados. La de la Veracruz, pues baxauan el cuerpo lastimado. La de la sangre, pues yua rubricado con ella. La de la caridad yua la postrera, como mas antigua en aquella compañia: los amigos y parientes, enlutadas las almas de tristeza,

el

el *Ne recorderis*, eran ſollocos. Aunque pudieran cantar los Angeles, y los hombres: *Laudate Dominum omnes gentes*, y vna ledania diferente de la que ſe canta en nueſtros entierros: pues aqui ſuplicamos los viuos por el defunto a los ſantos: alli pudieramos ſuplicar al defunto fauoreciesſe a los viuos.

Si eſte entierro fuera de algun Rey, o Emperador de la tierra, tuuieran mucho que ver los ojos del cuerpo, porque le acompañaran muchos Principes, y grandes, todos cubiertos de luto, haſta los pies de los cauallos, muchos conſejeros, muchos ſeñores y caualleros, fueran arraſtrando muchas vanderas de ſus vitorias, y el tumulo llegara a ſer tan alto, que las hachas ahumaran las claraboyas del templo, los blandones de oro y plata, y otras muchas pompas y grandezas deuidas a la Mageſtad imperial. En fin tuuieran mucho mas que ver los ojos, que la razon. Pero en el entierro de Chriſto Señor nueſtro, aunque mas modeſto y pobre, tiene muchas mas coſas que conſiderar vn alma. En el letrero del Rey, auiſa a todos los hombres que ſe acuerden de la muerte, pues no perdona al ceptro, ni a la corona, ni al miſmo hijo de Dios. De ſuerte, que la ley de morir es inuiolable generalmente, ſin que aya en ella excepcion.

Por eſſo entre los milagros grãdes que hizieron los padres en el viejo teſtamento, ninguno fue contra la muerte. Moyſes abre la mar, y haze vna calçada del arena, y las aguas ſiruen de muro: pero no fue poderoſo para detener la muerte, y para entrar en la tierra de promiſsion. Iosue detiene el ſol. Ezequias le haze boluer atras, pero contra la muerte quien ſe atreuera a echar mano? Los rios en ſus madres van ſoberuios, en los raudales, y en las tablas anchuroſas muy loçanas, pero en llegando a la mar, todos ſon vnos. Queſde el impetu con que corre vn Tajo, la anchura de vn Guadalquiuir? Todo lo allana la muerte.

Non eſt homo qui ſẽper viuat.

Oratio lib. 1. carminũ ad Sextũ.

Lo ſegundo, dize, quan piadoſo es el cuydado y el empleo del enterrar a los muertos, como ſea demanera q̃ no huela a idolatria, como aduierte ſan Auguſtin, ſino que declare el amor natural q̃ vnos a otros nos deuemos. No ay nacion tã barbara, a quien falte diſcurſo para conocer la obligacion que tenemos a los cuerpos de los muertos, y la decencia y veneracion que ſe deue a ſus hueſſos y cenizas. Y aunque prueuan eſta verdad los Arcos, Agujas, Mauſeolos, Dios la enſeñò en el entierro de Moyſes, que conuiniendo eſconder ſu cuerpo, el ſiruio de cura y de ſacriſtan, por ſer ſu amigo. *Mortuus eſt Moyſes famulus Dei*: o como dize otra letra: *In oſculo Dei*, como ſi dixera, al arrancar del alma le dio vn beſo, para que no ſintieſſe el trance amargo de la muerte. Ydize Dorotheo, que baxò del cielo vna grande claridad que baño de luz todo el monte. Dauid bendixo a los de Galaad, porque auian enterrado honroſamente a Saul: y Tobias es alabado deſta virtud en la Eſcriptura. Y el Eccleſiaſtico dize: No negemos a los cuerpos eſta gracia, en que ſe diuiſa algo la gloria de la Reſurreccion, porque aunque deſpues los Angeles juntaran las cenizas diuididas, el no dexar maltratar a los cuerpos en la muerte, parece que nace de la eſperança de la vida incorruptible y inmortal.

Lo tercero, auiſa, que eſtas obras de religion y piedad, ſe hagan muy ſin vanidad y ambicion. Bueno es que en los entierros aya religiones, y clerezia, que en vueſtras capillas aya Miſſas y reſpoſos: bien parecen hachas encendidas, pobres veſtidos, parientes muy enlutados: mas como eſtas coſas ſon prouechoſas a los que mueren en gracia, aſsi no ſacan del infierno a los que mueren ſin ella. El vano que edificò ſepulcro muy ſumptuoſo, con bultos de alabaſtro muy deuotos, que parece eſtan pidiendo el perdon que auian de pedir ſus dueños: el que edificò capilla de las capas que auia robado a los pobres, aunque lleue el cuerpo rodeado de frayles y ſacerdotes, no ſera eſſo parte para dexar de tener en el infierno el alma rodeada de demonios. Por eſſo lo que principalmente ha de procurar, es morir en el Señor, y de encomendar ſu alma en las manos de ſu padre Ieſu Chriſto, que ſon manos fieles y ſeguras: en lo demas, ſino alcançare capilla, contenteſe con vna ſepultura en el cuerpo de la igleſia. Y ſi ſu entierro no tuuiere acompañamiento tã ſolene, poco importa, que bien

pudiera el Señor, como dio eſpiritu a Ioſeph, ya Nicodemus, darle a otros muchos, que hizieran vna proceſsion larguiſsima, y eſcoger vn monumento mas iluſtre q̃ el de ſu padre de Creſo: mas por reprehender las vanidades humanas, aunque le eſcogio nueuo, no le quiſo ſumptuoſo. Aun algunos de los gentiles alcançaron eſta verdad, porque aunque en Egypto vſauan Pyramides para las cenizas de ſus Reyes, y Artemiſa Reyna de Caria hizo a ſu eſpoſo Mauſcolo, y en Roma puſieron las cenizas de Iulio Ceſar ſobre vna coluna altiſsima que oy llaman la aguja. Y Alarico Rey Godo, fue enterrado con gran ſuma de riquezas en la madre de vn rio hondiſsimo, echandole por otra parte, mientras el ſepulcro ſe labraua, quitando las vidas a todos los que le labraron, porque no reuelaſſen el ſecreto. Y aunque en el ſepulcro de Sardanapalo quedò vna eſtatua, dandoſe vna palma cõ otra, y vn letrero que dezia: Sardanapalo edificò eſta ciudad de Anchiolo en vn dia, tu hueſped come y beue, juega y rie, que todo lo demas no monta eſſe golpe de palmas: con todo eſſo huuo muchos cuerdos que entendieron que la verdadera honra en la muerte, era dexar hechas buenas obras en la vida. Temiſtocles valeroſo capitan, mãdò no le puſieſſen otro epitafio, que vnas hazañas pintadas. Parmenon por honra del ſepulcro de Alexandro, pintò la Aſia, y la Europa vencida. El Rey Cyro mandò no le enterraſſen en arca de oro, ni puſieſſen otro epitafio hõroſo en ſu ſepultura, ſino auer ganado a Perſia. Carlo Magno enterro a Roldan, con ſu eſpada y ſus armas pintadas por defuera. Y ſobre el ſepulcro de Ioſue puſieron vna imagen del ſol, en ſeñal que auia detenido al ſol.

Exo. 33. Deut. 33. Ioſue. 24.

Lo quarto, conſuela a los pobres, fauoreciẽdo la pobreza haſta la ſepultura, que ſiendo Señor de todo, no tuuo culpa para tener la propria. El vnguento fue ageno, la mortaja, el monumento. No ſe entriſtezca el hombre a quiẽ la pobreza acoſſa por mil partes: pues haſta la muerte ſuſtento Chriſto Señor nueſtro el blaſon de pobre, y le dexò fixado en la ſepultura.

Lo quinto auiſa al juſto ſufra las deshõras de la vida, pues todo es ateſorar honra para deſpues de la muerte. Permitio Chriſto Señor nueſtro, que en la vida le tocaſſen manos infames y viles: pero en la muerte quiere que le entierren manos nobles, y que la nobleza y las letras de Ieruſalem ſe ocupẽ en ſu ſeruicio, y ſe acõpañen vn canallero y vn letrado, y que el vno trayga Aloes, que es vn linaje de vnguento que tiene virtud de preſeruar los cuerpos de corrupcion, como lo refiere Plinio. El otro vna ſauana nueua de lino precioſo, que llamauã Sindon, porque ſe texia curioſamente en Tyro y en Sidon, y en vn monumento nueuo: todo es dezir, q̃ deſde la muerte comiença la honra del juſto, como la deshonra del pecador. Vn Iulio Ceſar, vn Alexandro, de grande honra gozaron en eſta vida, mas alli ſe acabò, y comẽço ſu deshonra: pero la del juſto comiença en la ſepultura. Por eſſo llama la Igleſia a la muerte de los juſtos nacimiento, que haſta alli todo era morir, y entonces comiença ſu vida. En el ſacrificio de la tortola mãdaua Dios echaſſen las cenizas hazia el Oriente, en ſeñal de que la muerte del juſto es principio de ſu gloria. Eſſo dize el Pſalmo. 126. *Cum dederit dilectis ſuis ſomnum, ecce hæreditas Domini*, Quando embia Dios a ſus amigos el ueño de la muerte, luego aſſoma el mayorazgo, y la heredad del Señor. Por eſſo dixo Iob, que hallar la muerte, era hallar vn teſoro: y como el que halla el teſoro queda canſado y molido de cauar: aſsi el juſto llega molido a la muerte: pues aſsi començo la gloria de Chriſto Señor nueſtro, deſde la ſepultura, cumpliendoſe la prophecia de Eſayas, *Erit ſepulchrum eius gloriоſum*. Y Dauid tenia hecho el epitafio deſde ſu tiempo en el Pſalmo. 15. *Tituli inſcriptio ipſi Dauid*, que ſegun ſan Teodoreto, quiere dezir, Eſte Pſalmo contiene vn epitafio, que ſe ha de poner ſobre el ſepulcro del verdadero Dauid, que es Chriſto Señor nueſtro, las palabras ſon, *Non relinques animam meam in inferno, nec dabis ſanctum tuum videre corruptionem*, que quiere dezir, ni la tierra tendra parte en el cuerpo, ni el infierno en el alma: otra letra dize, *Coronæ Dauid*, como ſi dixera, Las victorias que en el ſepulcro alcançò el verdadero Dauid, de todos ſus enemigos.

Plin. li. 12. c. 15. & 16.

Leuit. 1.

Pſal. 126.

Iob. 3.

Iſai. 10.

Mas con todo eſſo quiſo que fueſſe ſepulcro

pulcro ageno, que para tres dias bastaua. Vays a la Corte por vn mes, no edificays casa en que viuir, ni la compray s, que para vn mes no es menester casa propria, basta vna posada agena. Los padres antiguos hazian los sepulcros grandes, pero las casas pagizas, porque la vida era breue, y el tiempo de la muerte largo, mas para tres dias basta vn monumento ageno. Los Iudios pensaron se auia de quedar alli hasta el dia del juyzio: *Sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quorum non est memor amplius*: pero quedaron burlados. *Psalm. 8.*

Lo vltimo, auisa a los fieles, el sentimiẽto con que hemos de solemnizar la historia tristissima desta muerte de Christo, y deste entierro. Y para que el sentimiento sea discreto y prouechoso, y las lagrimas piadosas no procedan de ignorancia, como las que derramauan las mugeres de Ierusalen, que lloraron a Christo Señor nuestro: hemos de considerar que sentimos y lloramos la muerte y entierro de vna persona, que por la parte que es Dios, es suma bienauenturança y paz, y por essa parte no puede ser llorada sin ignorancia y blasfemia: y por la parte que es hombre, desde el primer instante que lo fue, tuuo gloria en el alma sobre todos los Angeles del cielo, y la del cuerpo, aũque mientras viuio en el mundo conuino no la gozasse, ha. 1500. años y mas, que la goza y la possee. De suerte, que quanto a lo que a el toca, no tiene necesidad de nuestro llanto, y si quiere que lloremos, es para nuestro prouecho: porque quanto mayor fuere el sentimiento, tanto mayor sera la parte que nos cabra de su gloria. Supuesta esta verdad, obligannos a estas lagrimas y sentimiento, las leyes de la amistad, que el que no siente los tormentos de su amigo, no es amigo, y como queda prouado, el amor es la regla y medida del dolor. Tanto os doleys quanto amays, y assi en la Escriptura algunas vezes el amor se llama dolor, y el dolor se llama amor. En el libro de Daniel, tratando de aquellos viejos lasciuos, que se enamoraro de Susana (tan hermosa como honesta) se dize: *Ambo erant vulnerati amore, neque indicauerunt dolorem*, donde llama al amor llaga y dolor, y es lenguaje ordinario en todas las lenguas del mundo. Y Ieremias tratando del pueblo de Israel en metaphora de vna muger enamorada, que auia ya venido en desprecio de sus amadores, donde dize: *Contempserunt te amatores tui*, dize otra letra: *suspiratores*, los que dauan por ti suspiros, porq̃ amar, y suspirar, y dolerse todo es vno. En los libros de los Machabeos se cuenta, que embio Alexandro vna carta a Ionatas Iumo sacerdote, en que le dezia: Hemos sabido que eres conuiniente para nuestro amigo: por esso te combidamos con nuestra amistad, y te embiamos esta vestidura de purpura, y essa corona de oro: *Vt quæ sunt nostra sentias*, para que sientas nuestras cosas. Puso en el sentimiento la amistad, porque amistad sin sentimiento, no es posible. Christo Señor nuestro, os embia las mismas preseas por prendas de su amistad, vna vestidura con que os vistays, y vna corona con que os coroneys, y pues el sintio tanto la corona y vestidura: ora sea la blanca con que le vistio Herodes: ora la colorada con que le vistio Pilatos, no es mucho las sintays vos, para que el sentimiento sea comun. Esta es la piedra del toque que prueua la verdadera amistad, y como dixo Simeon reuela los pechos que son de veras amigos. Quando Alexandro Magno vio muerto a Ephestion su grande amigo: entonces mostrò de veras el amor: entonces fue el arrojar en el fuego las mas preciosas preseas, y hazer otros mil estremos de tristeza y de dolor, hasta mandar derribar las almenas de los muros de la ciudad, desseando que aun las criaturas insensibles sintiessen tan grande daño: Mi querido, dize la Esposa, es hazecito de myrra entre mis pechos, toma la metaphora de las demas, que ponen pomas y ramilletes de flores en los pechos, y dize: mi Esposo enclauado en vn madero, hecho vna myrra amarga de dolores, es el joyel, la poma y el ramillete de mis pechos, y los clauos que le tienen en la cruz, desseo que enclauen mi pecho. Tratando Oseas de la lucha que Iacob tuuo con Dios, apareciendole en figura humana, como arriba queda dicho, dize: que preualecio Iacob, y que llorò, y que rogo. Y si dudare alguno, como se sufren lagrimas con vitorias tan estrañas: responde san Isidoro, que fue vna sombra de la lucha que auia de passar entre los Iudios, Christo Señor nuestro, la qual

Dan. 3.

Hier. 4.

1. Macha. 10.

Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes.

Cant. 1.

Prævaluit fleuit & orauit, Ose 12.

auia de llegar haſta ponerle en la cruz, y viendoſe vitorioſo Iacob, ofrecioſele al penſamiento la razon deſta vitoria, llorò. Pues tal maldad ha de hazer mi linaje, haganſe mis ojos fuentes: y derribado a ſus pies le rogo le bendixeſſe, y no fueſſe parte la ingratitud de ſu gente, para perder tanto bien. Pues ſi ſola la ſombra hizo llorar a Iacob, no es mucho que os haga llorar el hecho, pues tanto os preciays de amigo. Nicodemus lleuò cien libras de myrra para el cuerpo del Señor, y baſtauan muchas menos: mas traçolò Dios aſsi, para auiſar que la amargura auia de llegar a muchos. La ſalſa del cordero, eran lechugas amargas, y quando nueſtra memoria comiere el miſmo manjar, es razon que ſea con la miſma ſalſa, y q̃ le duela la muerte del Cordero inocentiſsimo, que con ſu ſangre nos limpio de nueſtras culpas. Vno de los penſamientos que mas aſſombran a los amigos verdaderos del Señor, es, que ſiendo ſu muerte tan amarga, pues toda ella eſta ſembrada de amargura: pues ya vereys lechugas amargas, ya hiel, ya vinagre, ya myrra, ya Aloes (y por eſſo llama Aquila al Caluario, monte de myrra) haga a los Chriſtianos tal guſto, que al tiempo que ſe celebra ſu memoria, tomen por entretenimiento viſitar monumentos, andar eſtaciones, y aguarden y deſſeen eſſos dias para lograr ſus deſſeos tan deſuergonçadamente, que ay gente cuerda en la Chriſtiandad, que no quieren yr por las calles por donde van los hijos de Lucifer. Ni es razon vayan por alli las caſadas honeſtas, ni las dõzellas recogidas, aunq̃ ſeã Angeles: por no encõtrar con quiẽ deſſea bueluan demonios. No es eſſo ſolenizar muerte y entierro de Chriſto, ſino crucificarle de nueuo. Los Troglodítas, gente barbara y inhumana, aunque ſe les muera padre, o madre, hermano, o Rey, no reciben de eſſo pena, antes tienen vn buen dia, embuelven al difunto entre abrojos y entre eſpinas, ponenle en vn lugar alto y apedreanle. Solenizamos la muerte de nueſtro Rey, de nueſtro padre, de nueſtro hermano mayor: ſomos gente tan barbara y tan fiera, que en vez de lagrimas y gemidos, teniendole en vn lugar alto, y coronado de eſpinas, cada qual tira ſu piedra, el deshoneſto, el Satiro, el Epicuro, &c. Y es eſpanto, que aya Chriſtianos alegres, entre ocaſiones tan triſtes. Quando vno entra en vn palacio, cuyo mayorazgo ha muerto, reparando en el luto de los pages, y en el ſemblante meſurado de los caualleros, en los ojos llorоſos de los amigos y parientes, naturalmente ſe entriſteze, aunque no ſepa la ocaſion: que el hombre es animal ſociable, y ſe alegra cõ los alegres, y ſe entriſteze con los triſtes: pero auiſado del caſo, principalmente ſi es deſaſtrado, le corre por las venas al coraçon vn ſudor frio: que la naturaleza es amiga de ſu acrecentamiento, y ſin que ſe atrauieſſe otro linage de obligacion, ſiente vna perdida grande. Y ſi entra mas adentro a las ſalas mas ſecretas, y ve las paredes deſnudas de los tapices bordados, las ventanas cerradas, las hachas teñidas, el hablar baxo, las bozes roncas: y en los poſtreros retretes ve a la madre hechos los ojos dos fuentes: por deſcarado y por perdido que ſea, entrenara la alegria. Pues que entre oy vn Chriſtiano en vn templo, que es palacio del Rey de la gloria, y que vea los pendones negros, las campanas ſordas, las ventanas cerradas, los altares deſnudos, los miniſtros en lutados, y le digan que es muerto el mayorazgo del cielo, y que la madre eſtè ſola, deſamparada y triſtiſsima, y que de los criados y amigos, vnos viertan ſu ſangre con açotes, otros lleuen barras, otros cruzes, otros ſogas, otros inſignias dolorоſas, y que ſea vn Chriſtiano tan perdido y deſcarado, que ſe ria y que ſe alegre? Es torpeza y brutalidad. Quando ſe vio hijo yr riſueño en el entierro de ſu padre, principalmente ſi por dexarle en proſpera vida, ſe ofrecio a ocaſiones manifeſtas de ſu muerte? En lagrimas ſe deshazia Ioſeph, viendo difunto a ſu padre, y vngiendole con vnguentos oloroſos pidio licencia para enterrarle con honra y ſolenidad, y guſtò le acompañaſſe mucha gente del palacio, y de la caſa del Rey: y reparando en las lagrimas que auia coſtado al buen viejo, quando le tuuo por comido de las fieras, y en la mejora que le hizo en la tierra de Sichen, no acabaua de llorarle. Quando murio el Rey Ioſias, amado de eſtraños y naturales, de amigos y de enemigos, por ſu nobleza, virtud y religion, le lloró todo el Reyno muchos dias,

dias, y le tuuieron desnudo en vn tumulo, para que viessen las heridas de las saetas, que por los suyos auia passado. Lloro le vn Rey barbaro llamado Adrademon, en el campo Magedon, con todo su exercito. Llorole Ieremias, y compuso en su muerte gran parte de sus lamentaciones. Lloraronle todas las familias y los tribus de Israel, segun el orden que pone Zacharias en el cap. 12. de su prophecia, començando el primero dia los hombres de linage Real, y otro dia las mugeres, y por el mismo orden todos los tribus. Tito hijo de Vespasiano se lloró en todo el imperio, y principalmente en Roma, donde dixeron Oradores y Poetas, se auia acabado con su muerte el deleyte del genero humano. Hispan (de quien España tomò nombre) causò tanta tristeza con su muerte, que desde entonces se introduxeron los vestidos negros, y los lutos, y las mugeres començaron a vsar mantos negros, en vez de los velos blancos que vsauan antes de entonces. En la muerte de Samuel hizo tambien grande llanto todo el Reyno de Israel: y no fue menor el que hizo Dauid en la muerte de Abner, y de su hijo Absalon, y de Saul, y Ionatas, por quien maldixo los montes de Gelboe, y pidio al cielo no les embiasse rocio. No se pueden reduzir a suma los muertos, llorados con estremo de amargura y de dolor: pero ninguno, ni todos juntos son comparables con Christo Señor nuestro. Con todo esso ay muchos de los que se llamã sus hijos, que en el aniuersario de su muerte, en vez de llorar se rien. En el Deuteronomio profetizò Moyses la desuerguença y perdicion del pueblo Iudayco, y en ella la desta gente. *Et erit vita tua quasi pendens ante te, & non credes vitæ tuæ.* San Geronimo, san Cypriano, san Athanasio, san Augustin, declaran estas palabras de Christo en la cruz, como si Moyses dixera, exclamando: tiẽpo vendra pueblo ingrato, en que veas tu vida colgada, y no la creas. La letra Hebrea dize: *Erit vitæ tuæ suspensæ.* Lo qual declara Galatino de tres vidas: dos de Christo, vna humana, y otra diuina, y la tercera es la nuestra. Todas estaran en la cruz, dize Moyses, y no las creeras, no lo sentiras mas que sino las creyesses. Los Griegos, quando moria alguno de sus Principes, porque no se holgassen sus enemigos, degollauan sobre su sepulcro algunos de los mas declarados: aunque despues por motin del vulgo cesso esta costumbre tan cruel: mas puede seruir de escarmiento a los Christianos enemigos de la cruz, y de la passion y muerte del Señor, pues podra ser que la justicia diuina, por los contentos que tomays a este tiempo, mate muchos de sus enemigos desastradamente: porque lo que no lloraron por la muerte de su Dios, lloren por la suya propria, y que el que traça plazeres para Pascua, le de vn dolor de costado que le arrebate en dos dias. Dira alguno, mucho desseo yo sentir la muerte de Christo, pero soy duro. Pedidle a Dios el sentimiento con oraciones, que el os le dara. *Effundam super domum Dauid spiritum gratiæ & precum.* El espiritu, dize Zacharias, que nace de la gracia diuina, y que se alcança con oraciones. *Zacha. 12.*

Hiero. contra Heres. cap. 23. Cypria. ex tra tuda o cap. 2. Atha. li. de incar. natione. Augu. li. 32. contra Faustum Tertul. cõtra Iudeos Galatin. li. 2. c. 17.

Capitulo. XXX. De la Resurreccion de Christo Señor nuestro.

ES Mysterio de vniuersal contento y alegria, en el qual la Iglesia vañada de extraordinario y nueuo gozo, se muestra tan alegre, que aunque se tiene las lagrimas en los ojos, de la muerte de su esposo (caso que assi le quebro el coraçon) es tanto el contento y la risa de su boca, que todos sus cantos son de risa y de plazer: y combidando a sus hijos a este gozo, les dize: este es el dia del Señor, holguemonos y alegremonos en el. Fue dia alegre para el cielo, por estar ya tan vezino el reparo de su perdida, para sus cortesanos, por ver al Señor con nueua vida, para la tierra, y los demas elementos: porque como en la muerte de su Criador hizieron tantos sentimientos de tristeza,

reza, era bien dieſſen oy grandes mueſtras de alegria, para el hombre que vio oy cumplidas ſus eſperanças, y pagado ſu reſcate, y a ſu capitan glorioſo, a quien eſpera parecerſe en la hermoſura y gloria. Para los que eſtan en el limbo, por que he ridas aquellas carceles eſcuras, con la luz clariſsima del alma del Señor, conocieron que ſu priſion ſe acabaua, y que començaua ſu libertad, y que ſalian a gozar de nueuos ayres de vida. Como a la mañana quando nace el ſol muy claro y muy hermoſo, deſpues de vna noche muy tempeſtuoſa, muy lobrega, muy eſcura, rayando las cumbres de los montes, parece que es otro ſol: y como hallado deſpues de auerſe perdido, da nueuo ſer a las coſas, y vaña el coraçon humano con vna nueua alegria: aſsi deſcubriendo ſus rayos el nueuo ſol de juſticia, el dia de ſu Reſurreccion, deſpues de vna noche tan triſte como fue la de ſu muerte, dando a todas las coſas nueuo ſer, las vaño de contento y alegria. No ay coſa que aſsi alegre como el bien, quando ſe halla deſpues de auerſe perdido, principalmente ſi ſe halla mejorado. Iacob tuuo a ſu hijo Ioſeph quando pequeño por perdido, hallole deſpues hombre, Principe y Gouernador de Egypto, fue deſigual ſu contento. En la muerte del Señor quedaron todas las criaturas triſtiſsimas, como ſi ſe le huuierã robado, o ſi ſe huuiera perdido, hallarõle inmortal y glorioſo, fue deſigual ſu contento. Quando buelue el Rey proſpero y vitorioſo a ſu Reyno, deſpues de auer alcançado famoſiſsimas vitorias de enemigos poderoſos, en todas las ciudades ſe hazen grandiſsimas alegrias, ſolo el Reyno del vencido es el que llora: aſsi boluiendo el Señor al Reyno de aquella vida, triunfador y glorioſo, deſpues de auer vencido y deſpojado al demonio y a la muerte, enemigos poderoſos, todas las criaturas ſe dan generalmente el parabien del nueuo contento y alegria, ſolo el infierno es el que llora. Y aſsi fuera de Dios, en cuya gloria ay eſſencialmente vna inuariable inmutabilidad, y fuera del infierno, donde el tormento ha echado tantas rayzes, que ſe ha hecho como natural, todo el reſto del mundo viſible, è inuiſible, vereys en eſte dia vañado de extraordinario plazer. Si mirays a la humanidad de Chriſto, por la parte que es capaz de pena, vereys la trasladada de vn mar de triſteza a vn cielo de alegria: ſi a la madre de Chriſto, vereys el pecho virginal tan reboſando de gozo, que parece ha meneſter nueuo fauor de ſu hijo para templalle: ſi a los dicipulos de Chriſto, vereyslos vfaniſsimos, viendo cumplidos ſus deſſeos. Si a los padres del limbo, con gozo caſi inefable, viendo acabada ſu priſion, y ſus eſperanças conſeguidas. Muchos contentos ha auido de barrios y vezindades, como el que cauſo de ſu nacimiento el Baptiſta: muchos de algunas ciudades, como el de Bethulia, quãdo Iudith cortò a Olofernes la cabeça: muchos de vna Prouincia y de vn Reyno, como el de Iſrael, quando ſalio del captiuerio de Egypto: y alguno huuo de todo el linage humano, como el cerrarſe en el diluuio las cataratas del cielo, y ceſſar las aguas ſobre la tierra. Pero eſte fue contento vniuerſal de todos los Angeles, y los hombres, cielo, tierra, y elementos, todos ſalen oy veſtidos de nueuo contento, el qual ſale mucho mas por la triſteza paſſada. Que como lo negro ſale mas cabe lo blanco, y lo hermoſo cabe lo feo: aſsi cabe la pena paſſada ſale mas el gozo preſente, y cabe la triſteza de ſu muerte, la gloria de ſu Reſurreccion. Salomon ſabiendo que ay muchos necios en el mundo, que confunden las ſazones y oportunidades de las acciones humanas, entre vna gran ſuma que haze dellas, cuenta la del llorar, y del reyr, auiſando que la alegria y la triſteza tienen ſu ſazon particular. Y como el que ſembraſſe por Iulio para coger por Nauidad, traeria los tiempos al reues, como el que haze de la noche dia, y dia de la noche: aſsi es el que ſe rie en el tiempo de la Quareſma, en que la Igleſia haze aniuerſario de la muerte de ſu Eſpoſo: y llora la Paſqua, en q̃ ſoleniza la Igleſia ſu Reſurreccion.

Mas antes que comencemos hiſtoria tan alegre y tan ſabroſa, conuiene digamos algunas razones de eſte hecho, ſiguiendo el orden de los myſterios paſſados. La primera ſea de parte dela juſticia diuina, porque conuenia (como dize ſanto Thomas) que pues la juſticia auia tomado tan cabal vengança y ſatisfacion de ſus ofenſas, con muerte tan terrible y afren-

D. Tho. 3. p. q. 54. art. 4.

afrentosa, diesse a Christo Señor nuestro el premio que tenia tan merecido, no dexando su cuerpo desamparado en la tierra, que para ser justo Dios ha se de mostrar y gual en el premio y el castigo. Esta es toda la fuerça de la razon de san Pablo *Philip. 2.* a los Philipenses. Obedecio (dize) hasta la muerte de cruz, por esso le ensalçò Dios, y le dio nombre superior a todo nombre. Y Christo Señor nuestro apuntò casi la misma razon a los discipulos que *Luc. 24.* yuan a Emaus. Por ventura (dize) no conuino padecer Christo, y entrar en su gloria assi? Donde mostro auia ganado y merecido su gloria por sus trabajos y sangre. Y como dixo san Athanasio, auiendo *Athan. de incarn. verbi. 16.* vencido y desbaratado a la muerte con su muerte, no faltaua sino que en la resurreccion saliesse triunfando de la muerte, y sacasse las mortajas glorioſas por trofeo y por blason. A esso parece que tuuo atencion san Pedro en los Actos de los *Act. 16.* Apostoles, quando dixo: imposible cosa era ser Christo detenido. Parece puso los ojos en la justicia de Dios, y dixo: no se mostrara Dios justo con su hijo, si le estoruara esse bien, hizierale injusticia y sinrazon: porque siendo quien era no podia ser detenido. Verdad es, que ay dessо otras razones muy grandes. La primera, no ser el sepulcro lugar conueniente para cosa tan soberana y tan diuina, como el cuerpo del Señor. Como ay cosas que no es posible detenellas fuera de su lugar natural, al fuego fuera del concauo de la luna, al ayre fuera del concauo del fuego: por esso el fuego en los senos de la tierra, buela los muros y torres, y las ciudades enteras, y el ayre causando terremotos espantosos, suele trastornar los montes: porque estos elementos estan fuera de su lugar natural: assi tiene Dios lugares diputados para las criaturas racionales, infiernos para los enemigos, purgatorio para los amigos adeudados, limbo para los niños, a quien no lauò el baptismo, cielo para los Angeles y santos, la diestra para su hijo. Pues siendo suyo el mas alto y mas supremo lugar, imposible cosa es (dize san Pedro) ser detenido, no puede el fuego de la caridad estar debaxo de vna losa fria, el espiritu del cielo debaxo de la tierra, ni el sol clarissimo de justicia en la region escura y tenebrosa de la muerte. Lo segundo, aunque Christo resucitò por nuestra justificacion, principalmente resucitò por su gloria, como encarno por su gloria, y como murio por su gloria: y assi deuia a su gloria aquesta resurreccion. Lo tercero deuiase al Verbo, a quien el alma y el cuerpo estaua vnido: porque estar assidos cuerpo y alma a la diuinidad, y que desassiêdolos la muerte, la diuinadad no los juntasse, no venia bien. Lo quarto, deuiase al cuerpo, porq por razon de la vnion hypostatica, se le deuia perpetua vida: y el auer sido mortal, y auer muerto por breue espacio de tiempo, fue dispensacion diuina, *Quod fa-ctum est in ipso vita erat.* San Ambrosio dize, que en Christo huuo dos cosas, vna q fue hecha, otra que no pudo ser hecha: la que no pudo ser hecha, es Dios: la que fue fecha por el Espiritu sancto, fue su cuerpo y su alma: mas cayendo en el Verbo, todo es vida: como el agua que cae en la mar es mar. En fin como la vallena no pudo empecer a Ionas, porque le amparaua la fuerça y virtud diuina: assi la tierra que todo lo traga y lo consume, no pudo con tan gran bocado como tuuo entre los dientes, y como el que se ahoga, no vio la hora que boluerle, como se dira despues. *Ambros. in psal. 36.*

La segunda razon fue, prouar la diuinidad, de la qual fue el mayor argumento su resurreccion, como lo dixo san Pablo en la Epistola a los Romanos, *Qui prædestinatus est filius Dei in virtute, ex resurrectione mortuorum.* Donde pone tres testimonios de verdad. Prouò (dize) que era hijo de Dios: lo primero en los milagros que hizo: lo segundo en las almas que santifico, perdonandoles sus culpas: pero la vltima prouança, fue la resurreccion de los muertos, ora sea resucitar muertos, mandando con imperio, que es cosa que nadie la hizo en el mundo, sino Christo Señor nuestro. Que Elias y Eliseo resucitaron vn muerto, orando, y importunando, pero Christo mando al hijo de la biuda que se leuantasse de las andas, y a Lazaro que saliesse de la sepultura. Ora diga resucitar el mismo de los muertos por su propria virtud: ora lo diga todo: que en vn dia no solamente resucito a si mesmo, pero a muchos consigo. Y si los hueſſos de Eliseo resucitaron vn de- *Ad Rom.* *3. Reg. 17.* *4. Reg. 4.* *4. Reg. 13.*

funto,

funto, no resucito Eliseo. En fin auiase echado de ver en la muerte que era hombre, y en la Resurreccion se echo de ver que era Dios: porque como hombre no podia resucitar, y como Dios no podia morir. Los que murieren (dize Esayas) no viuiran, y los gigantes no resucitaran: donde leen los setenta interpretes, *Nec medici suscitabunt*. Ni los medicos resucitaran. Ni Esculapio, a quien Roma tuuo por Dios, y edifico templo junto al Tiber (caso que fuera verdad la mentira de Plinio, que resucito a Hypolito, hijo de Pyndaro) no podra resucitarse a si mismo. Ni Apolo tenido por principe de la medicina, y por el primer descubridor de las propriedades de las yeruas, y por Dios de la sabiduria, no sera poderoso para resucitar vn perro muerto. Dauid dize en vn Psalmo, por ventura resucitaran los medicos? Podra vn cuerpo elado y muerto, boluer a tener calor y nueua vida? Por ventura podran las cenizas frias boluer a la verdura y lozania, que en otro tiempo gozaron? Podran los huessos molidos cobrar el ser firme y macizo que tenian? Como si dixera, cosa es que no puede ser, o que es muy dificultosa. Por esso segun san Epifanio, llama san Pablo a Christo Señor nuestro primicias de los muertos, no solamente porque fue el primero que resucito, para nunca mas morir, sino por resucitarse a si mismo a nueua vida, como el que tenia imperio sobre la muerte. Y aduierte san Iuan Chrysostomo en este lugar, que las primicias propriamente, no son los primeros frutos, sino los mejores. Y assi quando san Pedro ordenò a san Clemente, y le señalò por successor suyo, le dixo: tu eres las primicias de las gentes, que por mi mano se han conuertido a la Fè del Euangelio: donde le llamò primicias, no por ser el primero, que antes auia conuertido a Cornelio, sino por la excelencia de la santidad. Lactancio en el libro de sus diuinas instituciones dize, que el resucitar fue obra propria de Dios. No me pregunte nadie (dize) como puede ser que vn hombre resucite, porque de las obras diuinas, no ay hallar razon que satisfaga: mas tenga por cierto, que el que al principio fue poderoso para sacarle a luz del abismo de la nada, esse mismo sera poderoso para boluerle a la vida. En fin como dotrina no aprendida, ni enseñada en las escuelas de los philosophos de la Gentilidad, a quien siempre parecio tan imposible que vn muerto cobrasse vida, como boluer los rios contra su principio y nacimiento, o como estar en vn sujeto el ser, y el no ser juntamente. La escriptura atribuye esta obra a solo Dios, haziendole autor singularissimo della, como de cosa que el solo puede hazer. Por esso en el Psalmo. 67. donde trata Dauid de la resurreccion del Señor, y le pinta cauallero sobre la muerte: da por razon, *Dominus nomen illi*. Donde la palabra que esta en la lengua original, es el nombre de Dios, que significa la fuerça, y la virtud del criar. Y veese en que Dauid le da el mismo nombre, tratando de la creacion, como consta del Psalmo. 113. *Omnia quæcunque voluit Dominus fecit*. De suerte que dezirnos, resucito porque era Criador, fue dezirnos que el criar y resucitar, es obra sola y propria de la infinita virtud de Dios. En el verso del Psalmo. 2. *Ego hodie genui te*, donde habla de la resurreccion del Señor, como lo declaro san Pablo en los Actos de los Apostoles: siguiendo esta declaracion, san Ambrosio, y san Hilario, Theophilo Alexãdrino, y san Basilio, nos muestran claramẽte lo que vamos diziendo. Tu eres (dizen) mi hijo, yo te engendre en este dia: porque el boluer la vida, y resucitar de los muertos, es vna nueua generacion: y como en la primera nos dieron el ser, en la segunda nos le boluieron a dar. Y dize: Yo te engendre, como si dixera: yo solo, y ninguno otro conmigo. Y aunque es verdad, que quando Christo Señor nuestro fue engendrado en las entrañas virginales, fue aquella generacion obra sola de Dios todo poderoso, como lo dixo Dauid en el Psalmo. 109. casi por las mismas palabras: *Ex vtero ante luciferum genui te*: o como dize el Hebreo: *Ex vtero aurora tecum ros natiuitatis tuæ*. Como con el rocio que cae del cielo a la mañana, fertiliçada la tierra produze arboles, y plantas, las quales no se deuen a la industria del ortelano, ni a la diligencia del labrador, sino al cielo: assi en aquella soberana mañana de la Virgen, la virtud de

Isai. 26.

Psalm. 87.

Caldeus Parafrastes. An corpora in puluere cõsumpta resurgent?

Epipha. de incarnat. Verbi.

Chrys. ser. de resurrectione.

Lactan. li. 7. c. 23.

Ambr. li. de Sacramentis. Hilarius. Chrysost. Theophilus, Basil. super hũc locum.

el

el altiſsimo, poderoſa para engendrar y dar vida, produxo aquella planta marauillosa de Chriſto Señor nueſtro: mas con todo eſſo el reſucitar es obra mas propria y digna de Dios, y que deſcubre mas ſu infinito poder. Porque en la primera generacion (aunque perfectiſsima) Dios y la Virgen interuinieron juntamente, ſiendo Dios la parte principal, y ſemejandoſe el efecto a ſu cauſa, aunque aquel cuerpo ſantiſsimo, por ſer engendrado por obra del Eſpiritu ſanto, fue impecable. Mas porq̃ tambien tuuo la Virgen ſu parte (que aũque ſantiſsima, era mortal y ſujeta a las penas y trabajos) pareciendoſe ſu hijo a eſſe principio, nacio ſujeto a los trabajos de la vida, y a las penas de la muerte: pero en eſſa ſegunda generacion de Chriſto Señor nueſtro, como Dios a ſolas ſue el autor, parecioſe a ſu principio, quãto fue poſsible parecerſe vn cuerpo a Dios. Y como el principio es impaſsible, aſsi reſucito el cuerpo impaſsible, y como es inmortal, ſalio de la ſepultura inmortal, y como es la fuente de la luz y de la gloria, ſalio reſplandeciente y glorioſo. En fin, como dixo Chriſto Señor nueſtro por ſan Lucas: los que fueren dignos de gozar de aquel venturoſo ſiglo, ni deſſearan caſamientos, ni temeran la muerte, porque ſeran iguales a los Angeles del cielo, y la hora que fueren hijos de la reſurreccion, lo ſeran tambien de Dios, porque Dios los engendrara en ella, y les dara nueuo ſer, mas alto y mas excelente que el primero.

Tambien es lenguaje de la Eſcriptura, dezir, que vna coſa comiença a ſer, quando comiença a ſer conocida. En eſſe ſentido dixo Dios a Abrahan, aora conoci que temes a Dios, quiſo dezir, hize que el mundo conocieſſe que eres hombre que temes a Dios, que era coſa no tan conocida haſta aora: aſsi diziendo Dios a ſu hijo, oy te engendre, quiſo dezir, hize que el mundo te conocieſſe por hijo mio, no tan conocido haſta agora. Vnos declaran eſſe verſo de la generacion eterna, otros de la temporal, otros de la Reſurreccion, como queda dicho arriba. En la primera generacion, nadie le conocio, ſi no ſu padre: en la ſegunda muy pocos: en la tercera tocò el mundo. De ſuerte que como el ſello real da fuerça a las prouiſiones, y ſe conoce por el, que ſon del Rey: aſsi con reſucitar, noſtro que eran ſus obras de Dios. Por eſſo quando le pedian ſeñales de quien era, ſiempre daua eſſa por la poſtrera y mas poderoſa ſeñal. Quando traſtornò las meſas de los mercaderes, y açotò a ſus dueños en el templo, preguntandole que ſeñal les daua para que pudieſſen entender tenia autoridad para eſſorbarles las ferias, y para tratarlos como a gente infame y vil: reſpondio: Deshazed eſte templo, y yo le reſuſcitare al tercero dia. Y acuerte ſan Iuan, que hablo del templo de ſu cuerpo, y no fuera tan poderoſo argumento, ſi hablara del templo material, aunque tardo quarenta y ſeys años en edificarſe, ſiendo el miſmo Dios el artifice. Otra vez le pidieron ſeñales los Eſcribas y Phariſeos, y les dio la de Ionas Propheta, que era figura de ſu Reſurrecion, porque como Ionas eſtuuo tres dias y tres noches en el buche de la vallena, ſin recebir daño ni leſion, aſsi Chriſto Señor nueſtro eſtuuo parte de tres noches y de tres dias en las entrañas de la tierra, ſin que le dañaſſe ni empeceſſe. *Ioann. 2.*

En fin lo que es reſucitar vn muerto, ſiempre ſe tuuo por la coſa de mayor dificultad. Que buelto el cuerpo en ceniza, venga a cobrar los miſmos ojos, y el miſmo aliento de vida, ora muera ahogado en el agua, ora quemado en el fuego, ora ſe lo coman los grajos, o los buytres, o las fieras: pierdeſe de viſta los ojos de la razon. Que las animas de los hombres: deſpues de auerſe deſasido de los grillos de ſus cuerpos ſe mejoren y ſe bueluan en eſtrellas del cielo, eſcuela huuo de Philoſophos que lo diga: pero que los guſanos, cenizas y hedor diez, aya de ſalir a vida eterna y gloria inmortal, que preſumiento dexara de dar mil leguas de eſſo? Porque la Philoſophia toda no alcança camino de la ceguedad a la viſta, ni toda la medicina ſabe dar pies a vn tullido, o manos a vn manco, y es vez general de todos los medicos y philoſophos: *A priuatione ad habitum non eſt regreſſus*, pareciendoles no es poſsible que ſe cobre el ſer, vna vez perdido. Y la

la muerte es priuacion vniuersal de nuestro ser, porque quando vos salis de casa, quedase en pie el edificio? pero quando sale del cuerpo el alma, toda la casa viene al suelo. Morir y nacer (dize san Augustin) eran dos males muy conocidos en el mundo: pero resucitar para nunca mas morir, quien lo dixo, o quien lo vio? Por esso auiendo hecho Athenas grãde aplauso a la dotrina de san Pablo, y auiendole oydo con grandissima atencion, en llegando a este articulo perdio quanta reputacion auia ganado, y le tuuieron por embaydor, aunque otros huuo que desearon oyrle desta materia otra vez. Los Saduceos bien creyan la inmortalidad del alma: mas de nuestro cuerpo y carne no tenian mas noble pensamiento y esperança, que de vn cauallo, o de otro animal qualquiera. En señal desta dificultad, quando la Escriptura quenta resurrecciones de muertos, pone circunstancias mas particulares, que las manifiestan y declaran. Para resucitar Elias al hijo de la biuda de la ciudad de Sarepta, que le hospedaua en su casa, y le daua de comer, se midio tres vezes con el niño, y dio vna boz poderosa. Y Eliseo, desseoso de resucitar otro muchacho, embio a Giezi, que le tocasse con su bordon, pero no resucito: vino el Profeta a la casa del muerto, passeose por el aposento, y midiose con el segunda vez, y enconces bosteço el muerto siete vezes, y abrio los ojos. Son circunstancias que no se vieron en otros milagros de los que hizo el Señor, en señal de que resucitar vn muerto, es la mayor prenda del poder de Dios. Por esso queriendo Dios que el Profeta Ezechiel persuadiesse a su pueblo, tenia braços para reparar su cayda, le resucito vn campo de cuerpos muertos, como quien dize: pues ves que puedo lo mas, bien les podras assegurar de lo menos: y aunque qualquiera resurreccion trae consigo gran dificultad, pero el resucitarse a si mismo la trae tanto mayor, quanto es mas dificultoso el leuantarse sin ayuda, que con ella.

Aug. in Ps. 8. serm. 2. *Act. 17.* *3. Reg. 19.* *4. Reg. 4.* *Ezec. 37.*

La tercera razon es, ser este articulo el fundamento en que estriba nuestra Fè y nuestra esperança. Nuestra Fè, porque creemos sus verdades, por auernoslas reuelado el hijo de Dios: y creemos que es hijo de Dios, por auer resucitado de los muertos. Nuestra esperança, porque a este fin se endereçaron todas las obras de Christo Señor nuestro. Si encarno, si nacio, si predicò, si ayunò, si murio: y a este blanco endereçamos las nuestras, que todo es vna razon y vna cuenta. Si Christo no resucito (dize san Pablo) muy vana es nuestra esperança, y muy necia nuestra Fè, y muy locos nuestros trabajos y sudores. Si Christo no resucitò, quedarà por cuerdo el parecer de aquellos, que como refiere el libro de la Sabiduria, dixeron: breue y enfadoso es el tiempo de nuestra vida, y no hemos visto hasta aora que alguno aya buelto de la sepultura, que es argumento cierto de que no ay otra vida, que si la huuiera, ya tuuieramos nueua de su bien, o de su mal. Lo que importa es, que nos demos priessa a gozar de los bienes desta vida, coronemos nuestras cabeças de rosas, no aya prado, ni verdura, que no marchiten las plãtas de nuestros pies, llenemos nuestros estomagos de vinos y de manjares preciosos, y pues todo se ha de acabar mañana, logremos el dia de oy. En todo el capitulo quinze de la primera Epistola a los Corinthios, va prouando san Pablo esta verdad: *Alioquin quid facient, qui baptizantur pro mortuis?* Si Christo no resucito, para que nos baptizamos por los muertos? Quiere dezir, para q̃ recibe el Christiano el Sacramento del baptismo, en que professa los articulos de la Fè, de los quales vno es la resurrección de los muertos, la qual esperan como premio, despues de los trabajos desta vida. Como si dixera: Pudiendo gozar de los passatiempos y deleytes que goza el Moro, el hereje, y el pagano, y los que dixeron q̃ despues de la muerte no ay mas vida, para que me baptizo yo, y me obligo a vna vida tan estrecha, como la que professa en el baptismo vn Christiano? Necedad es baptizarme por los muertos, por la fe de la resurreccion de los muertos. Otros dizen, que baptizarse, no quiere dezir aqui Sacramento del baptismo, sino trabajo, anguſtia, calumnia, persecucion, trance, y peligro de muerte, vna vida jugada, como dezimos aca: *Baptismo habeo bapti-*

baptizari. Dixo Christo en la vigilia de su muerte, espero vn martyrio grande, y vn tormento desigual, y estrechaseme la vida en ver que tarda, o quien se viesse ya con vna corona de espinas en la cabeça, cõ vna lançada en el costado, con vnos clauos en las manos y en los pies. Dize pues san Pablo, si la vida que viuimos es vida sin esperãça de otra vida, y si quãdo viene la muerte, no nos queda que esperar, porq̃ no nos auiamos de querer tan mal, que escogiessemos vna vida peor que muerte, necedad seria sufrir la vida que sufro cada dia peligro, y cada dia muero, en Epheso siendo hombre flaco he peleado con las bestias: Pero resucitando Christo señor nuestro, desmintio a todos los que deziã no ay mas vida. Y porque toman por argumento de su locura, el no auer visto hombre viuo q̃ huuiesse buelto de entre los muertos, hizo prouança tan firme de su resurreccion, cõ tanto numero de testigos y argumentos, que no solo es argumento el sylogismo y el entimema de el logico, sino los hechos, la vida, los milagros. Que mayor argumento, que el temblar la tierra, el resplandor de los Angeles, el caer las guardas amortezidas, el ver de los ojos, el oyr de los oydos, el tocar las manos: *palpate & videte*, el entrarse por las puertas del cenaculo, sin poder ser detenido. Y conuenia se prouasse assi su resurreccion, para persuadirla al mũdo, por auer sucedido en el silencio de la noche, sin que assistiessen gẽtes que la viesen con sus ojos, y pudiessen dar testimonio de ella: y por ser de suyo oculta, lo vno porque no ay medio entre el morir y resucitar, lo otro, por ser mas sobrenatural que otros mysterios, que se pudieron ver con los ojos de la carne. Y assi aun las guardas que tenian cuydado de esso, no vieron a Christo resucitar: Porque quando el Angel boluio la piedra, ya el señor auia resucitado, y si cayeron amortecidos, no fue de la vista de Christo Señor nuestro, que essa no la merecian, sino del resplandor de los Angeles, que assistieron a este hecho. De las demas obras que hizo en vida y en muerte, huuo mil testigos y testimonios: pero desta nadie fue testigo, por auer passado a solas: por esso importaua, que ya que no le viessen resucitar, le viessen resucitado, y de esso fuessen tantos los testimonios, que nadie los pudiesse poner dolencia, ni excepcion. Esso es lo que dixo san Pedro en la eleccion de san Mathias: varones y hermanos (dize) necessario es, que se elija vno en vez del muerto y perdido, que sea testigo de la resurreccion de nuestro maestro. No hizo a los Apostoles testigos de los articulos de su vida, ni de su muerte, porque fuera de que muchos de ellos, no auian menester testigos, la resurreccion es norte de nuestra esperança, y la esperança vida de nuestra vida, y como los Apostoles auian de ser maestros de nuestra vida, quiere que sean testigos desta verdad especialmente.

En fin, si Christo no resucito vanissima es nuestra esperança, y muy necia nuestra Fè. No ay cosa de que tanta gloria saque vn Christiano, como de el esperar, que es lo que dixo san Pablo: gloriamonos con la esperança de hijos de Dios. El poder y magestad de vn Rey es tan grande, que sola la esperança haze principe a su hijo: assi la esperança del cielo nos haze hijos de Dios, y Principes en la tierra: pero si Christo no resucito, muy vana es nuestra esperança, y muy necia nuestra Fè. La esperança haze al hombre passe por fuego y por agua, trasiegue los mares, sulque las tierras. El que ara dize S. Pablo, espera, quien viere al labrador dar tantas bueltas, quebrantando terrones de la mañana a la noche, al agua, al ayre, al frio, con sufrimiento tan espacioso y prolixo, sino tiene esperança, juzgara su trabajo por locura, assi quien viere la dama sola en casa de sus padres, con veinte mil ducados de dote, cortar la madexa de los cabellos rubios como el oro, vestirse de vn saco, amortajarse en vida, entrarse entre quatro paredes, sino tiene esperança, tendralo por desatino. Assi lo confiessan los malos en el infierno: *Nos insensati, vitam illorum æstimabamus insaniam*: pero nosotros que esperamos, juzgamos muy al reues, y dezimos, que todo se emplea muy bien, y se da a logro: Pero si Christo no resucito muy vana es nuestra esperãça, y muy necia nuestra Fè. Quien viere la tristeza de la muer- 1. Cor. 3.

te el horror de las mortajas y ſepultura, ſi no tuuiere eſperança, condenara aquella por la mayor de las miſerias humanas: mas quien cree la inmortalidad del alma, la eternidad de la otra vida, ſabiẽdo que la muerte es ſementera, y que al tiempo de la coſecha ha de coger grandes gozos por pequeños peſares, y que tras la triſteza de la muerte ha de ſuceder la gloria de la reſurreccion, eſpera: mas ſi Chriſto no reſucito vana es nueſtra eſperança, y muy necia nueſtra Fè, porque el es la rayz y noſotros las ramas, el la cepa, noſotros los ſarmientos, el la cabeça, noſotros los miembros, y quedando ſeca la rayz, y no reſucitando de los muertos, no es poſsible que las ramas reuerdezcan y lleuen flores y fruto. Creo (dize Iob) que mi Redemptor viue, y que no ſe quedo en la ſepultura, y en eſſo eſtriba mi eſperança de que he de reſucitar. Como el auer Papa, funda la eſperança de los Cardenales y Obiſpos, aſsi la reſurreccion de Chriſto es fundamento de la nueſtra: por eſſo conceden los Theologos, que Chriſto Señor nueſtro fue cauſa exemplar de nueſtra reſurreccion, y faltando el original, no es poſsible aya traslados. *Iob.19.*

Por quarta razon pueden entrar las prophecias y figuras deſte triunfo ſoberano. Y aunque ſon muchas, y eſtà como ſembrada dellas la Eſcriptura, ninguna nos pinta tan al viuo la gloria del triunfador, la proſperidad de los deſpojos, el reſcate y libertad de los captiuos, el miedo y la huyda de los enemigos, como el Pſalmo. 87. En el qual deſpues de auer pintado el Profeta Dauid a Chriſto Señor nueſtro, como a vn capitan valeroſo, que deſnudando la eſpada haze boluer las eſpaldas a ſu enemigo, y va en ſus alcances, haſta que le prende y le captiua: entra en el verſo quarto combidando a todos a que le canten la gala, y celebren la vitoria, no ſolamente con bozes alegres de triunfo, ſino con inſtrumentos de muſica, hablando ſegun lo que vſaua la gentilidad, en los triunfos dè ſus Emperadores y capitanes, que no ſolamente acompañauan las gentes al vencedor, y celebrauan ſus vitorias con grandes bozes, diziendo triumpho, triumpho, como lo dixo el Poeta en el triumpho que hizo Roma al Emperador Auguſto.

Tu qui dum procedis Io triumphe.
Non ſemel dicimus Io triumphe.
Ciuitas omnis dabimusq́ diuis.
Thurea benignis.

Sino que tambien le yuan dando muſicas, y cantando canciones: aſsi en eſte triũpho glorioſiſsimo dize Dauid, cantad todos al Señor, entonad Pſalmos y celeſtiales canciones, yd delante limpiando y deſembaraçando el camino, y diziendo a bozes, hazed todos lugar al Señor, que viene cauallero en la muerte, como el que ha triumphado de ſu Reyno y ſeñorio, y le vienen acompañando los captiuos libertados, que eſtauan amparados de Dios en los ſenos de la tierra, como manojo de flores muy oloroſas y freſcas, que no auia marchitado la muerte, como a todos los demas. A eſſo parece hizo aluſion Abigail, quando rogãdo a Dauid perdonaſſe la dureza y villania de Nabal, dixo: *Vt ſit cuſtodita anima tua in faſciculo viuentium*, aſsi te ſea tan fauorable el cielo, que quando ſalieres deſta vida coja Dios tu alma, como quiẽ coge vna flor, y la pone en el ramillete de los que viuen. Pues eſtos captiuos libres, boluiendo muchos dellos a ſus cuerpos, con mucha mayor hermoſura que la que les auia robado la muerte, entrando por la ciudad limpia con la ſangre q̃ auia ſido antes manchada, dieron a muchos noticia, como Lucifer auia entrado huyendo por aquellas moradas lobregas y eſcuras, y como el Señor le auia quitado la preſa glorioſa. Auia vſado el demonio del ardid que ſuelen los ciudadanos que eſtan temeroſos de enemigos, que es recoger toda la hazienda a lo mas fuerte y mas eſcondido de la ciudad: aſsi ſe auia acogido Lucifer con la haziẽda agena a los rincones del mundo, y cõuino ſiguieſſe Chriſto Señor nueſtro los alcãces, y no ſolo ſaqueaſſe los ſepulcros de la tierra, q̃ es arrabal del infierno, ſino los rincones mas ſecretos y eſcõdidos. No es menos manifieſta la prophecia del cap. 7. de Micheas, no te alegres enemiga mia q̃ cay, que yo me leuantare. Auia dicho no fies en el amigo, ni en el hermano, ni en el hijo, ni en la eſpoſa, porq̃ el hijo ſera traydor a ſu padre, y todos ſeran traydores a quiẽ lo auiã de ſer menos. Y ſino mira lo que ha hecho con migo la ſynagoga, en quien ſe juntaron *1.Reg.25.* *Mich.7.*

taron todos eſtos linages de obligacion, de hijo, de hermano, de amigo, de eſpoſo, y al cabo me vino a quitar la vida. Haſta aqui parecen palabras de hõbre ofendido y agrauiado: pero luego, como quien ſabe bien ſatisfazerſe y vengarſe, dize: No te huelgues enemiga mia de que cay, que yo me leuantare: y quando vieres mi gloria, quedaras confuſa y auergonçada, y yo te vere a ti piſada como el lodo de la calle: parece que eſtas muy vfana y muy glorioſa, de verme en la ſepultura: pues yo te boluere en lagrimas el cõtento. Y aſsi fue caſo de admiracion y de eſpanto, que no executo tormento en Chriſto Señor nueſtro la ſynagoga, que no le pagaſſe cõ las ſetenas. Si ſalio con exercito a prenderle al monte de las oliuas, en el miſmo monte puſo ſu exercito Tito hijo de Veſpaſiano Emperador, y prendio innumerables Iudios. Si en el Pretorio de Pilatos le açoto, Flaco Preſidente de Iudea açoto treynta y ocho de los mas ancianos de Ieruſalẽ por las calles publicas de la ciudad. Si le puſo corona y cetro de burlas, los ſoldados hizieron deſpues lo miſmo con vn Iudio llamado Carbas: y ſentandole en vn trono alto le dezian, tu eres rey de los Iudios? Si en dia de Paſcua dio triſte muerte a la vida, en dia de Paſcua fueró echados los Iudios de ſu ciudad y de ſu templo. Si le puſo en vna cruz, deſpues puſieron a tantos Iudios en cruzes, que refiere Ioſepho huuo dia de quinientos, de ſuerte q̃ ni auia lugar para las cruzes, ni cruzes para los cuerpos. Si le parecio que triumphaua de padre y de hijo blasfemando: Si es hijo de Dios librele ſu padre ſi quiſiere: triumphẽ de ellos vn padre, y vn hijo, deſpues de auerlos aſſolado y deſtruydo. Y aſsi dize Paulo Oroſio, que entre ciẽto y veinte triumphos que ſe celebraron en Roma, ninguno fue mas glorioſo que el de Tito y Veſpaſiano, por yr en vn miſmo carro triumphando el padre y el hijo, de los que auian ofendido al padre y al hijo eterno.

Y no ſolamente profetizaron eſte myſterio los Profetas, ſino el miſmo Señor que auia de reſucitar: y poniendolo por obra, dexo prouado de camino q̃ era Dios. Y aſsi dixo bien ſan Pedro Chriſologo, el que antes que murieſſe dixo q̃ auia de reſucitar, ſin duda podia deſuiar de ſu perſona el morir: mas como la muerte no tenia fuerças para poderle empecer, antes le auia de ſeruir, guſto de la muerte y de la cruz, porque la gloria de la reſurreccion auia de poner en oluido el tormento de la muerte, y la afrenta de la cruz.

Tambien fueron muchas las figuras que en eſte myſterio ſe cumplieron: porque oy el ſegundo Adan, deſpertando del ſueño de la muerte, ſe regala con la Igleſia Eſpoſa ſuya, que con los arreboles de la ſangre del coſtado, ſale en eſtremo hermoſa. Oy el diuino Moyſes deſpues de auer eſtado en la cuna embetunada, ſe eſcapa milagroſamente de las aguas del rio Nilo, y da a los captiuos libertad y alegre vida a los muertos. Oy el verdadero Iſaac, por la virtud diuina quedo libre del cuchillo y del rigor de ſu padre. Oy el paxaro del ſacrificio del leproſo, alça el buelo y ſe va libre al deſierto. Oy el myſtico Ioſeph deſpues de la traycion y venta de ſus hermanos, y deſpues de las carceles y priſiones, ſale a gouernar ſu Reyno. Oy la çarça que ardia ſale ſin leſion del fuego. Oy la vara de Aaron marchita con los tormentos, florece y lleua hermoſos frutos de gloria. Oy pone Mardocheo en el palo de la cruz a ſu enemigo. Oy ſale Ionas a luz deſpues de tres dias tragado. Oy eſcampa aquella pluuia de ſangre que del cuerpo de Chriſto auia llouido, ya parece entre las nuues de ſus penas el arco reſplandeciente de ſu gloria y de nueſtra confederacion. Oy ſe reſtrañan las lagrimas de la madre y de los hijos, y de todas las animas penitentes, que han llorado aqueſta muerte.

oy-oy-

La vltima razon ſea la que da ſan Pablo eſcriuiendo a los Romanos, murio (dize) por nueſtros delitos, y reſucitò por nueſtra juſtificaciõ: murio (como ſi dixera por que murieſſen nueſtras culpas, y reſucitò, porque reſucitaſſen nueſtras almas. Quiſo nos perſuadir y enſeñar nueſtra muerte y reſurreccion eſpiritual. Y poco deſpues dize, muerto Chriſto os aueys de juzgar por muertos al pecado, y viuos a Chriſto, dexando al hombre viejo crucificado con el. De ſuerte que pueda dezir vn penitente atrepentido, lo que el miſmo Apoſtol dize a los de Galacia, viuo yo, mas ya no ſoy yo, ſino Chriſto en mi: y lo que dize a los de Corintho, fornicarios fuiſtes, adulteros,

Al Ro. 9.

Ad Gal. 1.

1. Cor. 6.

adulteros, ladrones, auarientos, maldicientes pero ya estays limpios, justos y santificados en Christo. San Ambrosio cuenta de vn moço, que despues de vnos abrasados amores, hizo vna ausencia algo larga, boluiendo despues muy oluidado, que siempre es oluidadiza la ausencia; y diziendole muchas vezes la ramera, no me conoceis? Yo soy yo soy, respondio: Pues yo no soy. Esta nueua vida professamos todos en el baptismo, como lo notò san Augustin, quando preguntandonos el sacerdote, si abrenunciamos a satanas y a sus pompas, responden los padrinos en nuestro nobre, abrenũcio: y la profesion firmada de nuestro nombre, como notò san Ambrosio, se escriue en el libro de los viuos, quedando por testigos deste caso, no solamente los hombres, sino Dios, y los Angeles del cielo. Y san Basilio dize, que si ay en la otra vida açotes, tormentos y eterna condenaciõ, es para los traydores aleuosos, q̃ han quebrantado esta Fè, y auiendo abrenunciado al demonio y a sus Angeles, se bueluen al vomito como perros. San Chrysostomo dize, que como el Christiano no sale por la mañana de casa sin vestidos ni çapatos, assi no auia de salir sin esta palabra abrenũcio al demonio y a todos sus aliados, y protesto de viuir y morir en el seruicio de Christo: el renouar este proposito dize, te seruira de torre y de muro inexpugnable, y de armas contra todos los poderes del infierno. Esta es la resurreccion que Christo Señor nuestro dessea de vn Christiano, y la que nos enseña con la suya, y la que conuiene preceda a la resurreccion que esperamos. Porque como en los tormentos de la cruz nos presenta los tormentos del infierno: assi con la hermosura de su resurreccion, nos pone desseo de la hermosura de nuestra alma, q̃ se ha de parecer a aquel dechado.

Ambr. de pœni. c. 10.

Aug. li. de relit. catolica. conu.

Ambr. de his quod minister. c. 2.

Basil. libr. de Spiri. c. 11.

Dichas ya las causas deste hecho, cõuiene demos principio a la historia. En la qual ay deuotissimas estaciones q̃ andar en compañia del Señor. La primera jornada fue al limbo, a dar libertad a los santos padres, q̃ tantos años auia que le esperauan. Para la qual se ha de suponer, q̃ el demonio auiendo andado todo el tiempo de la vida de Christo Señor nuestro atormentado con vna perplexidad y agonia poderosissima, dudando si era Dios, o no era Dios: adjetiuando las prendas humanas con las diuinas, porque aunque los argumentos de obras, palabras, milagros, vida inculpable, juntando las escrituras y profecias eran testimonios, que a qualquiera entendimiento conuencieran y captiuaran, pero hora le suspendiesse Dios milagrosamente la atencion en algunos mysterios, hora no entendiesse cabalmente las escripturas, aunque tuuo brauos barruntos y vehementes sospechas, consentimiento sin temor, y sin recelo de que era hijo de Dios, no le tuuo hasta su muerte, como lo notò santo Thomas: y si le dixo alguna vez que lo era, fue lisonja. Viendole pues roto y deshecho en la cruz, tan vezino y a la muerte, desseoso de salir de aquesta duda, que tanto le atormentaua, dize san Geronymo que estaua en vno de los braços de la cruz, haziendo conjugacion de cosas passadas y presentes, pensando consigo mismo, si este es Dios, apuertas queda el infierno, y todo mi señorio y mi poder viene al suelo. Pero sino fuesse Dios, no ha tenido tan grande embaydor la tierra, ni ha conocido el mundo tan mal hombre, nueuos tormentos se han de inuentar para atormentarle. Porque yo no me hize Dios, ni hijo de Dios, sino semejante a Dios, y por esso me derribo como vn rayo de su cielo. Este se ha hecho hijo de Dios a cada passo. Aora biẽ presto saldremos desta duda, que no es posible le dure mucho la vida. Dio Christo Señor nuestro aquella boz poderosa, con que deuiera de atronar los orejas del demonio, y del infierno, y inclinando la cabeça salio el alma glorioſa Dio a huyr Lucifer, desseoso de recogerse a las fuerças de su Reyno, ella siguio los alcances hasta las proprias tiendas y rincones mas secretos de su enemigo, cumpliendose la prophecia de Abacuc: *Egredietur diabolus ante pedes eius, &c.* Con los aullidos y priessa que entro por aquellas moradas lobregas y escuras, turbaronse los Principes de Edon, y temblaron los poderosos de Moab, y pasmaronse los moradores de la tierra de Canaan. San Augustin nuestro padre, ponderа galanamente las bozes que entro dando Lucifer: *Rex virtutum dilecti dilecti*, queridos queridos, el Rey de las virtudes viene en mis alcances: *& speciei domus dividere spolia*, y a su alma ha dado Dios poder para q̃ robe y reparta nuestros despojos. Y llama cõ

3. p. q. 4. art. 4.

Abacu. 3.

psal. 67.

Aug. ser. 20. & 17. de desce ad inferos, tom. 10.

uenien-

uenientemente Dauid al alma de Christo Señor nuestro, hermosura de la casa: porque como la muger en la casa es el asseo y hermosura: assi el alma es hermosura del cuerpo, dize pues: amigos perdidos somos, ha me traydo este hombre deslumbrado, y aora echo de ver que he andado ciego, que bien se via que aquellas obras no eran de hombre sino de Dios: pero quien auia de pensar que en su muerte estaua nuestro daño y perdicion? Si yo supiera esso no atizara las rabias del Iudaismo, para q̃ le quitaran la vida. O compañeros, y que perdida tamaña, no aura hombre en el mundo q̃ no se lleue tras si: porque si viuiendo en carne mortal y passible, con solas las palabras se lleuaua los pueblos enteros por los desiertos: que sera inmortal triunfador y glorioso: echara por el suelo la idolatria, en que estriba toda nuestra autoridad. O cruz como me has burlado, en vn arbol alcancè vitoria, en otro arbol la he perdido.

Lo segundo, dexando la tristeza y turbacion del infierno que por entonces crecio accidentalmente, con este acaecimiento no esperado, passemos a la alegria de los santos q̃ tanto desseauã su libertad, la qual estaua en la muerte de Christo Señor nuestro. Y en figura de esso ordeno Dios en el testamento viejo, que huuiesse lugares diputados para los delinquentes, en los quales estuuiessẽ hasta que muriesse el sumo sacerdote, por la muerte del qual quedauan, y eran restituydos a su antigua patria y libertad. Encarece mucho el amor del Señor, el lleuar tan alcabo este negocio de nuestra saluacion, pues no se contento con auer hecho tantos caminos por el hombre, del cielo a la tierra, de la tierra a la cruz, de la cruz al sepulcro. sino que quiso descender al mas baxo lugar del mundo, que es el infierno, y no paró hasta subirnos al cielo. Muy codicioso se mostraria de dinero, el que passeando en vn cauallo, con mucho oro, seda y plumas, viesse en vn lodo la tarja, o quarto, y se abaxasse por el: pero como la codicia haze a los hombres cauar hasta las entrañas de la tierra, y sacar las riquezas que la naturaleza puso vezinas de las sombras de su centro: assi el amor abrassado de Christo Señor nuestro, le hizo descender a las entrañas de la tierra, pared en medio del infierno, a buscar este tesoro. Fue inefable el gozo y el alegria de los santos, y sino cabe en nuestros entendimientos, menos podran manifestarle las lenguas. Mas puedese rastrear algo de su grandeza, por conjeturas y por razones. Lo primero, quãdo se juntan dos estremos muy contrarios y distantes, siempre son excessiuos y estremados los efectos, ora en el mal, ora en el bien. Vno de los mayores tormentos del infierno es passar del estremo del frio al estremo del calor. Los santos pues que estauan detenidos en el limbo, carcel tan vezina a la de los condenados, aunque no teniã pena de sentido, passauã el mayor mal que se passa en el infierno, que es no gozar la hermosura de Dios, porque aquel es mayor mal q̃ priua de mayor bien: verse pues en vn pũto trasladados del extremo de los males, al extremo de los bienes, de vnas tinieblas tan escuras a vna luz tan clara, de vn destierro tan penoso, a vna patria tan dulce y tan desseada, de vn captiuerio tan largo a libertad tan sabrosa, de vna noche triste a vn dia eterno tan alegre, por fuerça el gozo auia de ser inefable. El Romano de baxa suerte, aũque por su persona valeroso, que creyendo por razones muy prouables le venian a buscar para quitarle la vida, y teniendo ya tragada la muerte, supo que era Emperador, q̃ gozo recibiria? En el capitulo de la trãsfiguracion multiplicamos comparaciones de los contentos y alagrias que se gozan en la tierra: pero como todas son cortas, solo pueden seruir al pensamiento, para que trepãdo de bien en biẽ, allegue a adiuinar el cõtento y alegria de tanto bien, como es el de la otra vida.

La segũda razon q̃ encarece este cõtento, es la esperança tan prolixa, y el desseo tã espacioso q̃ auian tenido de q̃ llegasse este dia: porq̃ tienen vna condicion los desseos dilatados, y las esperãças largas, q̃ nunca estã en vn ser, o menguã, o crecen con el tiẽpo. Y como las de aq̃llos padres santos, no era posible mẽguar, lo vno por la excelẽcia del bien q̃ desseauã, lo otro por el mal que padeciã, fue forçoso el crecer y el affligir, que vna esperança prolixa y vn desseo dilatado, a quien no affligè? Y si vn rio detenido algunos dias, quãdo se suelta la presa sale con impetu tan furioso: los desseos y esperanças detenidas por quatro, o cinco

mil años, que harian? Y si al enfermo le parece vna noche vn año, y tiene por aliuio la luz del dia, que alcabo no le repara su dolencia: quando ilustrasse aquella noche tan larga, la misma luz que alumbra el cielo, que regalo sentirian los enfermos que alli estauan? Del espacio pues de sus desseos y esperanças se arguye la grandeza de su gozo, porque el gozo no es otra cosa sino cũplimiento del desseo, y el desseo mouimiẽto para el gozo. Estaua Daniel en la leonera, esperando que el cielo le remediasse, el ayunaua, y los leones ayunauã, y como notô san Basilio, con su ayuno enseñaua a ayunar a los leones, y aunque eran passados ya los seys dias, nunca perdio la esperança, alcabo llego Abacuc desde Iudea, y puesto sobre el lago le dio vna boz: Daniel sieruo de Dios, toma y come lo que Dios te embia: nadie podra encarecer las lagrimas, el regalo, la ternura, el afecto con que respondio Daniel, Acordastete Señor de mi: assi no aura lengua que pueda ponderar las palabras, el regalo, la ternura, con que aquella santissima compañia agradeceria al Señor esta merced, las razones con que encarecerian la verdad de sus promessas. En fin Señor soys tan verdadero como misericordioso: verdadero, porque cumplistes vuestra palabra: misericordioso, pues con tanta costa vuestra remediastes nuestros daños. Bien se os han parecido Señor las entrañas de vuestra misericordia, pues por dar la vida al sieruo, passo la muerte el Señor. Adan diria, dichosa culpa. Dauid: *dirupisti vincula mea.* Todos juntos, en vos hemos esperado, y no quedamos cõfusos: Pero de todas estas razones la mas poderosa es la vista buena de Dios, que bastara a acabar y consumir la tristeza del infierno, porque aunque esta alli en su cẽtro el mal, Dios es la fuente del bien, poderosa para vencer y desterrar todo el mal. Por quan bien empleados darian aquellos santos los trabajos de aquesta vida, por las esperanças de la otra. Señor y redemptor nuestro, muchos años ha que esperamos este bien, y sufrimos la pena que se sigue al dessear, sin que se alcance el desseo, y en la otra vida passamos martyrios, persecuciones y males: animas ay aqui, cuyos cuerpos fueron encarcelados, asserrados, apedreados, quemados, y deshechos en tormentos, pero todo quanto passamos alla, y esperamos aqui, es menos que lo que merece vna sola hora de vuestra presencia. Y si gustays que hasta el dia del juyzio passemos en esta carcel, ya nos sera dulce con esperança de premio tan soberano.

Daniel. 14.

Pues el gozo de Christo Señor nuestro, de ver tantos amigos, tan agradecidos, tãbien empleada su sangre, que lengua le podra dezir? Alli dirian el cantico que compuso Moyses por la libertad de Egypto: *Cantemus Domino, glorioſe enim magnificatus eſt.* Que alli se cumplio como en figura, y aqui con mucha mayor ventaja. Estos despojos, y esta presa glorioſa, no la alcanço el Señor por solo su poder y fuerça, sino tambien por justicia, como dexamos prouado, declarando el lugar de san Pablo. *De peccato damnauit peccatum*, condeno (dize) al pecado, de pecado. Tenia derecho el principe del infierno contra todos los hombres que deuian el tributo de la culpa: mas contra la inocencia no tenia jurisdicion: quiso estenderla tyranamente, hasta dar la muerte a Christo Señor nuestro, y perdio justissimamente lo que antes tenia. Todas las frutas eran francas para Adã, sola vna le era vedada, estendio la mano a ella, perdio todo el parayso por justicia: assi sucedio al demonio. Lo mismo digo de la muerte, era anchissimo su señorio, estendio su guadaña a lo que le era vedado, quedo por justicia muerta. Por esso la comparò san Basilio a la abeja, que si pica en cosa viua muere, y si pica en cosa muerta viue. Con quantos auia topado la muerte, eran sus vassallos y de su jurisdicion, pero de mal vezada llegò a matar a la vida y murio. De donde se sigue, que no solamente quedaron infierno, pecado, y muerte despojados, sino perdidas las fuerças y las armas que tenian, como lo notò san Augustin, segun la prophecia de Oseas: O muerte yo sere tu muerte, infierno yo te dare vn bocado. Desuerte que el pecado y la muerte dieron vn bocado a Christo: pero quedaronseles los dientes enclauados, como al dragon a quien echo Daniel la pasta cozida de pez, manteca y pelos, que enclauando en ella los dientes rebentò. Y assi no tiene ya dientes el pecado, no le han quedado sino los labios, y el siluo de palabras, consejos y sugestiones,

Ad Ro. 8.

Aug. ser. 137.

Dan. 14.

geſtiones, y la muerte mas es tranſito que muerte. Pero Chriſto Señor nueſtro les dio otro bocado en mejor parte, pues les ſaco lo mejor que tenian recogido en el infierno: y como quando vno tiene vna mãçana podrida por vna parte, muerde de lo ſano: aſsi Chriſto Señor nueſtro, dexando los condenados, que era lo podrido del infierno, dio vn bocado en lo mas ſano, y ſacò los ſantos padres del limbo, y muchos del purgatorio. Y caſo que no fueſſen todos, aunque muchos Doctores graues lo afirman, y parece coſa muy prouable y llegada a razon, pues quando coronã vn Principe, ſueltan todos los preſos de la ciudad, parece lo dize S. Pablo en los Actos de los Apoſtoles, reſucito (dize) Dios a ſu hijo de los muertos: *ſolutis doloribus inferni*, ſoltando los grillos y cadenas de los dolores del infierno. Aſsi lo declara ſan Auguſtin en vna epiſtola, y eſto no ſe puede entender del lugar de los dañados, q̃ eſſos en ſu miſma miſeria ſe quedaron, ni ſolamẽte de los del limbo, porque alli como notò el miſmo ſan Auguſtin, y el glorioſo ſan Anſelmo, no auia dolores ſenſibles: luego el purgatorio quedo deſembaraçado y libre. Los naturales dizen de vna culebrilla, llamada Iconeumõ, enemiga mortal del cocodrilo, que ſuele eſconderſe entre la yerua, y coſerſe con ella de tal ſuerte, que ſaliendo de los rios eſte pece a pacer, ſe la traga, y eſtãdo en las entrañas deſta beſtia (de quien dize Plinio las tiene muy delicadas) rompe las y ſale viua, dexando a la beſtia muerta. Eſſo hizo la muerte con Chriſto Señor nueſtro, tragoſele, pero hizole mal prouecho el bocado, porque al tercero dia rompio las entrañas, y ſalio del ſepulcro viuo. Soys valiente y de fuerças deſiguales, porfia vn hõbrezillo, que ha de reñir con vos, y os ha de quitar la vida, deſnudays la eſpada y dais cõ el de vn golpe a vueſtros pies, bolueys a enuaynar, y vayſos por la calle paſſeando, como ſi no huuieſſedes hecho nada: aſsi apreto la muerte a Chriſto Señor nueſtro, por acabarle la vida, ſaco la eſpada el Señor, que era el alma, quedandoſe con la vayna en la otra mano, que era el cuerpo, y dando vn golpe al infierno, al pecado y a la muerte, boluio la vayna a la eſpada, quedandole el braço tan ſoſſegado, como ſino huuiera hecho nada. Y eſſo quiere dezir el verſo del Pſalmo. 32. *Effunde frameam, & conclude*, para acabar a todos los que me perſiguen y atribulan, no es menester mas que deſnudar el eſpada, y boluerla a la vayna, que es morir y reſucitar. Donde ſe deue aduertir, que mientras el alma deſcendio al infierno, no pudo empecer la tierra al cuerpo ſoberano, por razon de la diuinidad, a donde quedarõ aſidos el alma y el cuerpo. Como quebrando el arco de maſiadamente flechado, ſuelen quedar los braços aſidos a la cuerda, que es mas fuerte: o como dos partes de vn braço aſidas a vn nieruo que a caſo no ſe rompio, porque como el eſtomago quando es muy flaco, o muy frio, no puede digerir el manjar quando es muy recio: aſsi la tierra fria no pudo gaſtar vn cuerpo vnido a la diuinidad, que es manjar recio. Demas deſſo como el cielo y los planetas embian influencias a los cuerpos viuos: aſsi la muerte deſde el infierno las embia a los cuerpos muertos: pero como el alma de Chriſto Señor nueſtro deſcendio al reyno del pecado y de la muerte, embaraçò de tal manera la muerte, que no pudo hazer efecto en ſu cuerpo, ni en la tierra que entonces le poſſeya.

Aug. epiſ. 99.

Aug. ſer. 107. de tempore. Anſel. in elucidario.

Lo tercero ſe deue notar, que entretanto que paſſauan eſtas coſas alla abaxo, andando los diſcipulos, como ouejas deſcarriadas ſin paſtor, o como la vãda de las palomas a quien la viſta del alcon, o la tempeſtad furioſa atemoriza y derrama, cada vno por ſu parte: la Virgen eſtaua recogida, ora ſea en el cenaculo, ora en ſu pobre caſilla. Aunque Simeon Metaphraſtes dize, no ſe aparto del ſepulcro, diziendo en ſu coraçon, leuantaos ya gloria mia, acordaos de las injurias paſſadas, cobrad vueſtra honra menoſcabada y perdida, enxugad las lagrimas deſta triſte madre vueſtra: y pues mis ſuſpiros fueron parte para deſcenderos del cielo, ſean tambien parte para que yo os vea mas preſto. En fin, como la leona reſucita a bramidos al hijo muerto, aſsi la Virgen ſantiſsima, como leona piadoſa, aunque tenia de eſſo firmiſsima Fè y ſeguriſsima eſperança, deſſeaua ſe aceleraſſe el reſucitar ſu hijo. Paſſadas pues caſi quarenta horas, que el anima de Chriſto Señor nueſtro auia deſcendido al limbo, y al purgatorio, ſin entrar

Aug. epis. 99. en el infierno (y es deste parecer san Agustin mi padre: lo vno, por ser el infierno lugar de horror y de confusion: lo otro, por que donde no auia de hazer mercedes, no cõuenia pareciesse su presencia) y despues de auer estado el cuerpo en el sepulcro casi treinta y seis horas, como lo dize san Agustin. *Aug. Dialog. ad Oros.* Y puedese hazer assi facilmente la suma del Viernes en que murio, quatro horas: de la noche siguiẽte doze, del Sabado doze, de la noche siguiente doze, q̃ son por todas quarenta, y quitando de essas, quatro que se gastaron en pedir licencia a Pilatos para darle sepultura, y en descẽderle de la cruz y en enterrarle, vino a estar el cuerpo en el sepulcro treinta y seis horas, haziendo de todas ellas parte de tres noches, y de tres dias, contando los dias y las noches naturales, desde las doze horas de la noche, hasta las doze horas de otra noche, porque assi la que comunmente llamamos noche, tiene parte de dos noches: y por esso la Iglesia soleniza la cena del Señor en Iueues, porque aunque fue de noche, fue antes de la media noche, y pertenecio à aquel dia: y el nacimiento del Señor a veinte y cinco de Diziembre, porq̃ aunque fue de noche, fue despues de la media noche, y pertenece al siguiente dia, que entonces comiença el dia natural, quando el sol comiença a boluer a nosotros, que es la media noche: y segun esta cuenta, ay en las quarenta horas noche y dia de Viernes, de Sabado, y de Domingo, porque del Viernes huuo siete horas, desde las tres que espiro el Señor, hasta las doze, y del Sabado veinte y quatro horas, y del Domingo seis, que son por todas quarenta, y parte de tres noches y tres dias: pues quando el Domingo comẽçaua a esclarecer, como refiere san Agustin en diferentes partes, y quando comẽçò a rayar el principe de los dias, como dixo san Geronymo, y el Poeta Christiano. *Aug li. 4. de Trinit. cap. 6. Psal. 29. Hier. mar. vlt.*

Cœperat in terra post tristia sabbatha felix
Irradiare dies, culmenq́; numinis alti.

Siguiendo aquella nobilissima compañia los passos de su valerosissimo capitan, dexaron desamparado el limbo.

Lo quarto se ha de notar, que los Angeles, antes que el Señor resucitasse, cogieron la sangre derramada en la agonia del huerto, en el Pretorio de Pilatos, en las calles de Ierusalen, y en el Caluario. Desuerte que es lo mas cierto, no auer quedado cãtidad notable desta sangre diuina aca en la tierra. Assi lo afirma santo Thomas, y dize, q̃ la sangre guardada y reuerenciada en algunas partes del mũdo, como Roma, Mantua, no es de Christo Señor nuestro, sino de vna imagen suya, en quien Dios hizo este milagro tan estraño y espantoso. Assi le parece tambien a san Athanasio, como lo refiere la Septima Synodo Constantinopolitana: mas ha se de entender de cãtidad notable, q̃ auer quedado vna o otra gota pegada a las espinas, clauos, cruz, o sudario, no es negocio que trae consigo incõueniente, aunq̃ la que vemos aora en estas santissimas reliquias, no es sangre quanto a la substãcia, sino color que dexo la sangre. Verdad es, que ay vna Extrauagãte de Pio Pontifice segundo, en la qual enseña, que el dezir que Christo Señor nuestro dexo alguna parte de su sangre en la tierra, para memoria y reuerencia de su passió, no contradize a nuestra Fè. Y Calixto Nicephoro dize, que la Virgen santissima, y S. Iuan Euangelista, cogieron en vn vaso vn poco de sangre del Señor, y lo guardaron con grande veneracion: pero assi como es cosa cierta, que el auer quedado alguna cãtidad de sangre nutrimẽtal de Christo en la tierra, no repugna a nuestra Fè: assi no ay razõ que nos obligue a creerlo. Lo cierto es, que si ay sangre de Christo en la tierra, no esta vnida a la diuinidad, porque ni es parte de la humanidad de Christo, ni lo ha de ser, y lo mismo se ha de dezir de la reliquia de la Circuncision, q̃ guardo la Virgen santissima con gran cuydado, y ay Doctores graues q̃ dizen està oy en Roma en la Iglesia de S. Iuan Lateranense: pero aunq̃ aora no este vnida a la diuinidad, hemos de adorarla por auerlo estado antes.

D. Thom. 3. p. q. 54 ar. 3. corpore. *D. Athanasius* *Sept. Syn. Actor. 4.* *Niceph. li. 1. c. 30.* *nota sequentia* *Gabr. in suplemento. Bonauent. in. 4. d. 12. Inocen. li. 4. institu. mis.*

Lo quinto se ha de notar, que preueniẽdo el Sol diuino al sol natural del cielo, y enuistiendo el anima gloriosa el cuerpo, q̃ estaua en el sepulcro elado y frio, como suele enuestir el sol natural a la nuue escura y negra, y dexalla hecha vn pedaço lucidissimo de oro: y assi el cuerpo afeado y escurecido con llagas y cardenales, quedo hecho vn cielo estrellado, quando se vee mas hermoso, mas resplandeciente y mas luzido. La hermosura con que quedo el cuerpo soberano

soberano y glorioso, es tosquissima la eloquencia humana para poderla tratar. La diuina dixo mas q̃ pudieran dezir todos los Oradores de la tierra. Vimos (dize S. Iuã) su gloria, y era como hijo de Dios, no se pudo dezir mas. Nabuchodonosor, quãdo estaua en medio de las humaredas de sus pensamientos vanos, hizo vna estatua de oro, en q̃ quiso ser adorado. Para el dia de su consagracion, juntãdo todo lo mas noble y principal de su Reyno, sacaronla a vn campo grande, porque no huuiera templo que tanta gẽte cupiera: al vn lado auia todos los linages de instrumentos que entonces vsaua el mũdo, al otro vn horno encendido, cuya llama se leuãtaua quarenta codos en alto: oyose luego vn pregon, que dezia, que en tocando los instrumentos, todos se arrodillassen a la estatua, o q̃ fuessen echados en el horno: arrodillaronse todos quantos estauan presentes, sino fueron tres moços Hebreos, a quien Nabuchodonosor auia hecho grandes honras, q̃ quedandose en pie no quisierõ dar al idolo la honra que era de Dios. Fuerõ acusados y echados en el fuego: pero no los empecio, antes las llamas les siruieron como de pauellon, y las ascuas de rosas, porque vn Angel se puso en medio con vn auentador en la mano, haziẽdo vn ayrezillo suauissimo: y lo que mas espanta (dize san Chrysostomo) es, q̃ la fuerça del fuego estaua muerta, porque no les quemaua pelo de la ropa: y viua, porq̃ los quemaua las sogas en que estauan atados, y los derretia las cadenas y los grillos: estaua muerta, porq̃ no les chamuscò vn cabello: y viua porque a deshora salian como a traycion vnas llamaradas, y hazian ceniza a los q̃ allegauan a atizar el fuego. Reparo el Rey en el caso milagroso, y mirando con atẽcion, vio que auia echado tres, y estauã quatro, y dixo quatro veo, y el vno es semejante al hijo de Dios. Preguntale Ruperto, dime Barbaro adonde viste al hijo de Dios? sino le viste, como dizes que el que esta en el horno le parece? Si yo digo que Iuan parece a Pedro, claro esta que he de conocer a Pedro. Quando Rachel vio a Tobias, dixo, Mucho parece este mancebo a vn mi pariente, era hijo del que conocia: pero q̃ no sepa Nabuchodonosor, si Dios tiene hijo, y que este tan lexos de auer oydo el mysterio de la Trinidad, y que diga que el Angel que esta en el horno parece al hijo de Dios? El mysterio es (dize Ruperto) q̃ todas quantas naciones tiene el mundo, aunq̃ sean muy saluajes y cãpesinas enesta palabra hijo de Dios, entienden vna persona soberana, vna hermosura diuina, vna gracia sobre toda gracia, vna belleza sobre toda belleza, vn tesoro de todas las perfeciones possibles, e imaginables, y ora oyesse dezir a los Hebreos, q̃ Dios tenia hijo, ora no lo huuiesse oydo, a el le parecio q̃ si Dios tenia hijo aquel lo era: no teniendo por cosa possible que Dios diesse tan peregrina hermosura a quien no fuesse su hijo. Por esso dize S. Iuan, vimosle como hijo de Dios, que aunque algunos lo declaran de Christo transfigurado, otros de Christo muerto: mas claramente se verifica de Christo resucitado. Auia embiado el padre desde el cielo millares de Angeles, que assistiessen al milagro, y que cantassen al Señor mil alabanças y glorias, haziendoles en la musica compañia las animas gloriosas, para que se cũpliesse lo que dixo el Psalmo. 67. *Præuenerunt coniuncti psalentibus, in medio iuuencularum tympanis triarum.*

Thob. 7.

Lo sexto se ha de notar, q̃ acompañado este principe glorioso de gente tan noble y tan luzida, se presento ante los ojos de su madre, que ya le estaua esperando. Fue por vna parte tan excessiua el alegria, por otra tan subita y tan arrebatada, que si el Espiritu santo no la hiziera sombra en tan estraña ocasion, como otras vezes solia, la demasia del gozo la derribara, que no es menos peligroso excesso el del plazer, q̃ el del pesar: lo que aqui passo entre tal madre y tal hijo, los gustos, los regalos, las ternuras, los deleytes de aquellos coraçones abrasados en amor, el mas delgado pensamiento es tosco para pensarlos, quanto mas la pluma para escreuirlos. Y ansi dize san Anselmo, que este gozo fue marauilloso para los Angeles, inefable para los hombres. Christo Señor nuestro diria a todos los Patriarcas y Profetas: Amigos veys aqui a mi madre, la que profetizastes en vuestras figuras, y profecias, la que desseastes con tantas ansias ver en el mundo nacida. Abraham y Dauid, veys aqui a vuestra hija. Ieremias, veys aqui la muger que truxo en sus entrañas vn varon. Esayas, veys aqui la Virgen que le pario, quedando perdurablemente virgen. Ezechiel, veys aqui la puerta que

Ansel. de exc. Virg. cap. 62.

siempre estuuo cerrada. Ioseph, veys aqui a vuestra esposa, abraçalda. Pues las gracias que todos aquellos Patriarcas, y Prophetas darian a la Virgen, por auer sido media nera de su biẽ, y por auer inclinado los cielos con sus merecimientos, que lengua las podra encarecer? Señora nuestra, no tenemos con que seruiros mercedes tã soberanas, sino con daros la norabuena de tanto bien como veis por vuestros ojos, gozaldo Virgen santissima por los siglos de los siglos, q̃ nosotros viuiremos vfanissimos con tal Reyna y tal Señora. Quãdo Iudith cortando la cabeça a Olofernes, libro a su patria del poder de los Assyrios, el sumo sacerdote y todos los ancianos de Ierusalen vinieron a visitarla, vnos la dezian, gloria de Ierusalen, otros alegria de Israel, otros honra y valor deste pueblo, para siempre seays bendita: y todos respondian, Amen: pues si por cortarla cabeça a vn capitã mas fanfarron que valiente, dierõ los ancianos tantas gracias a Iudith, y pregonarõ tantas glorias, que diran a la Virgen los Patriarcas y Prophetas, siendo mas agradecidos, y mereciendo la Virgen mucho mas? De este aparecimiento no hizieron los Euangelistas mencion: mas concedenle generalmente todos los Doctores Catolicos, y parece auerlo sentido assi la Iglesia perpetuamente: pues no ay memoria de que jamas nos enseñasse lo contrario. San Anselmo dize, q̃ si los Euangelistas no le contaron, lo vno fue, por parecerles cosa sobrada, lo otro, porque refiriendo las personas que auian recebido esta merced, no era bien poner en matricula a la Reyna con los vassallos, ni a la Señora con los seruos. Ruperto despues de auer referido, como antigua tradicion de la Iglesia, que la primera estacion de los Domingos, era a la Virgen santissima, como a la primera que auia visto a su hijo resucitado, da a entender, q̃ si Christo Señor nuestro no apareciera primero a su madre, la defraudara de la hõra y contento que de derecho se le deuia. Y que si por no auerlo referido alguno de los Euãgelistas, fuera creyble no auer sido, se siguiera que nunca la Virgen le vio de sus ojos despues de auer resucitado: porq̃ ninguno lo dize: pero que no se puede creer tal desamor de tal hijo, principalmẽte auiẽdo sido cuchillo de dolor para las entrañas de su madre: y que los Euangelistas contaron los aparecimientos que hizo el Señor, a los que auian de ser testigos de su Resurreccion y de su gloria, y auian de ser testimonio della. Porque su oficio no fue escreuir todas las cosas que hizo, y dixo el Señor: ni las mercedes y beneficios cõ que regalò a su madre, que para todo esso no bastaran los libros, ni las vidas, sino solo lo q̃ les parecio necessario para confirmar los mysterios de la Fe. Y assi de los testigos, la primera fue Maria Magdalena, mas la Virgen no auia de ser testigo, ni conuenia que lo fuesse, porque no se presumiesse menos verdad de su pecho: q̃ siempre fue al mundo sospechoso vn grande amor. A qui dizẽ los mas contemplatiuos y deuotos tres cosas, que no tienẽ en si osadia ni peligro. La vna, que la Virgen vio de su hijo, no solamente la gloria del cuerpo y del alma, sino la diuinidad, como dizen muchos santos de Moyses, y de san Pablo. La otra, que en aquellos quarenta dias siempre la truxo cõsigo, gozando de aquella gloria. La otra, q̃ como los Angeles recogierõ la sangre vertida en el Caluario, auiendo quedado tanta parte della en las tocas y vestidos de la Virgen santissima: assi por auer estado al pie de la cruz, como por auersele puesto Nicodemus y Ioseph entre sus braços, quãdo le decendierõ della, a la hora que Christo Señor nuestro resucito, quedaron sus ropas sin las manchas que antes causaua aquella sangre diuina. Desuerte que siruiẽdo antes las manchas a la Virgen soberana de reliquias, de gracia y de santidad, el ver las quitadas le siruio de prenda de la Resurreccion de su hijo, aunque sin duda lo supo por reuelacion particular.

Iudi. 15.

Testibus præordinatis à Deo Actor. 10.

Lo vltimo, se ha de notar, que quando los Angeles boluieron la piedra las guardas cayerõ amortezidas de su vista, q̃ siempre fue terrible y espantosa a los pecadores, y quando desde a gran rato boluieron en si, como quien despierta de vn sueño muy pesado y temeroso, dexando el suelo sembrado de las armas, aqui el espada, alli la rodela, aculla el capacete, dieron a huyr, erizados los cabellos, temblandoles en el pecho el coraçon, y llegaron a casa de los Pontifices sin aliento. No acertauan a dezir el caso, cõ el demasiado miedo y turbacion, mas no fue menor la de los Pontifices, porque se les elo el alma, y corrio vn temor frio por todos sus huessos. Si esto

se

se publica, sin duda nos apedrearan como a los viejos de Susana, diran que matamos a vn santo, y creerá que era su Rey. Hazen su junta secreta, y resuelue̅se en llamar las guardas: Amigos, lo passado ya no puede no ser, si conocieramos que era hombre de tan grande santidad, no nos passara por el pensamiento tratar de su muerte: ya sabeys quanto conuiene a la honra del estado sacerdotal, el echar tierra a sus culpas, lo q̄ se ha de dezir es, q̄ sus dicipulos juntaron alguna gente, y le hurtaro. Echaron mano a las bolsas, dieronles gran suma de dineros. Dize san Agustin nuestro padre, en nombre de los soldados: Señores, reparad en que essa mentira es muy clara y manifiesta: porque si dezimos que nos le quitaron por fuerça de armas sus dicipulos, son vna gente muy pobre, que quando le fuymos a prender, no se hallo en todos ellos sino vn cuchillo. Si dezimos que nos dormimos, como podemos dar testimonio de que ellos nos le hurtaron? no sera mucho que venga a noticia del Pretor y nos mande quitar los dientes, como a testigos falsos. Aora bien, nosotros quedamos a allanar todo esso, y acallaremos a la justicia. Cegaronse con la suma del dinero, que en fin como dize san Agustin, compraron la verdad muy barata, y muy cara la mentira. Cundio esta mētira por todo el Iudaismo, y dize el texto, que hasta oy la creen los tristes y miserables Iudios.

Vesperè autem Sabbathi, quæ lucescit in prima Sabbathi, &c.

DEspues de la Virgen santissima, aparecio Christo Señor nuestro a la bendita Magdalena, y que le apareciesse a ella sola antes que a las mugeres q̄ la auian acompañado hasta el sepulcro, dize lo san Agustin, san Gregorio, y san Ambrosio, y casi todos los santos, y la Iglesia canta en el hymno de su fiesta, que merecio los primeros gozos, por auer tenido mayor amor, y las palabras de san Marcos parece lo dizen claramente. La historia, cuentan los Euangelistas, aunque con alguna escuridad, la qual ha dado ocasion a los Doctores, para tener diferentes pareceres en la relacion deste sucesso. La suma en que conuienen los que a mi ver mejor hablaron es, que Maria Magdalena, de quien S. Iuan solamente haze mencion, y Maria Iacobi, y Salome, de quien la haze san Marcos, aunque es cosa dudosa, si Salome se llamaua Maria, y Iuana, de quiē la haze san Lucas, y otras mugeres, aunq̄ es cosa muy incierta quantas fuessen.

Aug. lib. 2 de consen. Euāg. c. 79 Grego. ho. 25. ℣. 33. Amb. lib. de sacra. c. 85.

Ioann. 20. Matth. 28. Marc. 16. Luc. 24.

El Sabado en la noche, como notò san Agustin, dexarō aliñados balsamos y vnguentos preciosos, con intencion de madrugar, y visitar el sepulcro, y vngir el cuerpo del Señor: y como el amor no duerme, que aunq̄ la necessidad cierra los ojos del cuerpo, siempre queda desuelado el coraçon, leuantaronse muy de mañana: *Cum adhuc tenebræ essent*: Antes q̄ la luz del sol huuiesse desterrado las tinieblas. Y para abraçar san Mateo el cuydado con que se acostaron, y la diligencia con q̄ madrugaron y partieron al sepulcro, juntò (como dize san Augustin) la primera parte de la noche, cō la segunda, en aquellas palabras: *Vesperè autè Sabbathi, quæ lucescit in prima sabbathi*: que aūque de la media noche abaxo no pertenece al Sabado, mas porq̄ aquellas dos medias hazen vna noche entera, segun el comun vso de hablar, la atribuye el Euangelista al Sabado.

Augus. de cons. Euang. c. 24.

Nota.

Mas ofrecese luego vna duda, como madrugando tanto, que dize san Iuan que todauia era de noche: *Cum adhuc tenebræ essent*: dize san Marcos, que era ya salido el sol: *Orto iam sole*. San Augustin responde, que entonces se dize salir el sol, quādo comiença poco a poco a desterrar las tinieblas, y assi lee: *Oriente sole*, lecion que admite muy bien el texto Griego. Y tuuo atencion san Marcos, haziendo memoria de la luz del sol, a dar auiso q̄ era ya tiempo en que las mugeres pudieran ver distintamente todas las cosas que en el monumento sucedieron, porque alguno no dixesse que soñaron, o que fueron ilusiones, o fantasmas, las que vieron. Lo segundo podemos dezir, que salieron de sus casas muy de mañana, que es lo que dixo san Lucas: *Valde diluculo*, y S. Marcos, *Valde manè*, y S. Iuan, *Cum adhuc tenebræ essent*: Y que llegaron al monumento quando rayaua el sol, no por que la distācia fuesse mucha, sino porque

fueron

fueron haziendo eſtaciones por los caminos que ſu maeſtro auia lleuado la cruz, haſta el Caluario donde murio: y arrodillãdoſe en los paſſos mas deuotos: aqui dio de ojos con el peſo de la cruz, aqui ſe limpio el roſtro bañado en ſangre, aqui hablo a las mugeres piadoſas. Y en el Caluario fueron las contemplaciones mas prolixas, y aſsi llegaron al ſepulcro quando la mañana eſclarecia. San Pedro Chriſologo, dize vna coſa extraordinaria, mas por elegancia y exageracion, que por verdad, cõuiene a ſaber, que ſallieron de noche, y quãdo llegaron era ya de dia, porque el ſol aquella mañana ſe dio prieſſa y madrugo algunas horas antes que otros dias, por deuerlas a la naturaleza y al tiempo, que ſi bien ſe mira, quando Chriſto Señor nueſtro murio, el ſol eſcondio ſus rayos tres horas largas, y hizo del dia noche, aora que le veeresucitar, pago la deuda en que eſtaua, y hizo de la noche dia.

Chriſolog. ſerm. 82.

Quedanos aora por aueriguar la dificultad mayor en el proceſſo deſta hiſtoria, como lleuando la Magdalena en ſu compañia las demas ſantas mugeres, pudo ſer la primera que gozaſſe de los guſtos y regalos de verle reſucitado? Para lo qual ſe ha de notar, ſiguiendo a ſan Auguſtin nueſtro padre, que quando eſtas ſantas mugeres llegaron al monumento, y hallaron la piedra quitada, no vieron al Angel de quien haze mencion ſan Marcos, o los Angeles, de quien la haze ſan Lucas: Pero de ver quitada la piedra, recibio Maria Magdalena tal ſobreſalto, pareciendole auiã hurtado el cuerpo de ſu maeſtro, q̃ vino muy aprieſſa a auiſarlo a ſan Pedro y a ſan Iuan, ora las demas la acompañaſſen, ora la eſperaſſen cerca del monumento. Deſpues de auer viſto ſan Iuan, y ſan Pedro ſer aſsi, ſe boluieron a ſu caſa, quiça porque el temor los recogia. Sucedio deſpues aquel grande terremoto, que aſſombro a las mugeres y las hizo huyr algo lexos, quedandoſe la Magdalena junto al monumento ſola: *ſtabat ad monumentum plorans.* Y entonces vio al Señor en figura de hortelano, y le dixo: *Si tu ſubſtuliſti eum.* Y ſi a caſo la Magdalena y las demas mugeres vieron Angeles, antes que llamaſſen a ſan Pedro, y a ſan Iuan, como le parece a ſan Geronimo, el penſamiento y ſoſpecha de que auian robado a ſu maeſtro, les cauſo tanto dolor, y puſo tan fuera de ſi, particularmente a la Magdalena, que no lo dixo a los Apoſtoles, como tan poco les dixo eſtar quitada la piedra. De donde ſe ſigue, que pudo aparecer Chriſto Señor nueſtro en el ſegundo aparecimiento a Maria Magdalena, primero ſola, como en el tercero le aparecio acompañada de las demas mugeres, a quien ſaludo el Señor, diziendo: *Aue*, y ellas le beſaron los pies. En el qual aparecimiento conuienen los Doctores mas antiguos de la Igleſia.

Au. de cõſen. Euan. c. 24.

Emerunt aromata, vt venientes vngerent Ieſum.

SAN Gregorio dize, que en los ſiglos paſſados nos puſo Dios ante los ojos varones iluſtriſsimos que fueſſen dechados de diferentes virtudes. Por eſpejo de inocencia, nos puſo al juſto Abel: de la limpieça conjugal a Enoch: de vn ſufrimiento e paciofiſsimo en eſperar a Noe: de vna Fè y de vna obediencia peregrina a Abrahã, y Iſaac hijo ſuyo: de vn animo fuerte y denodado, cõtra las coſas aduerſas, a vn Ioſue: de vna paciẽcia eſpãtoſa entre las llagas y açotes a vn Iob. Y el teſtamento nueuo eſta tã lleno deſtos eſpejos, como ſuele parecer el cielo de luzeros y eſtrellas en la noche mas clara y mas ſerena, entre los quales eſtas ſantiſsimas Marias lo ſon, de las eſtaciones deuotas que tienen en la Igleſia tan notoria autoridad. En otra parte ſe ha tratado del deuoto linage de las mugeres, que con eſte nombre las regala y fauorece la Igleſia: pero no ay en la hiſtoria Euangelica lugar mas a propoſito que el preſente, pues vemos de los diſcipulos, vnos incredulos, otros perezoſos, otros acouardados y eſcondidos, y a las mugeres, de ſu coſecha flacas y temeroſas, yr de noche a viſitar los ſepulcros de los muertos, moſtrando en pechos tan tiernos, animos tan varoniles y eſforçados. Y dexando a parte a la Virgen ſantiſsima, que es el ſagrario de todas las virtudes, y el depoſito de las riquezas de Dios. En el vno y en el otro teſtamento vuo mugeres celebradiſsimas en oficios de

Libr. 2. Mor.

piedad

piedad y religion: la Fè y piedad de Raab, que recibio en ſu caſa a los exploradores, fue grandiſsima, y aſsi la alaba ſan Pablo. Y no fue menor la de Ruth, pues merecio por ella caſar con vno de los Principes del tribu mas noble de Iuda. Pues el zelo y religion de vna Machabea valeroſa, que vio con ſus ojos morir ſiete hijos, deſpepedaçados con fieriſsimos tormentos, animandolos a todos, con eficaces y grauiſsimas palabras, tomando el poſtrero, que era el menor, en los braços, y echandole ella miſma en las llamas encendidas, cuyos paſſos ſiguio en el teſtamẽto nueuo ſanta Felicitas, mereciendo cada vna ſiete vezes la corona. Pues el zelo y el valor de vna Iudith, y de vna Eſter, que ofrecieron tan noblemente las vidas por ſu gẽte. La piedad de vna Sunamitis, que edificò en ſu caſa vn apoſento para hoſpedar a Eliſeo: y de vna biuda Sareptana, que dio a Elias la harina y el azeyte q̃ auian de comer ella y ſu hijo aquel dia. En el teſtamento nueuo, fueron en los actos de los Apoſtoles famoſas, vna Dorothea, y vna Lidia, que gaſtaron ſus haziendas en ſocorrer y en hoſpedar a los pobres: y deſpues en Roma vna Lucina, y otras muchas, que gaſtaron ſus patrimonios en edificar igleſias, y en enterrar a los martyres. San Geronimo celebra a Euſtochio, Bleſila, Melana, Marcela, Leta, Flauiola, que dexando las proſperidades del mundo, fueron a viſitar el peſebre y el ſepulcro del Señor, y anduuieron toda la tierra de Paleſtina, haſta enuegecerſe en ella. Pues de los padres antiguos, ninguno vuo q̃ no tuuieſſe hermana religioſiſsima, ſantiſsima, deuotiſsima, de cuyas vidas los miſmos ſantos ſe hizierõ hiſtoriadores: y porque lo digamos en vna palabra todo: los exemplos ſon mas que las arenas del mar: pero la vandera lleuaró eſtas Marias, cuyo caudillo era la glorioſa Magdalena.

Ad Heb. 11
Ruth. 1.
3. Mac. 3.
2. Reg. 4.
2. Reg. 4.

No ſon menos los exemplos del amor que han moſtrado las niñas en ſus mas tiernos años, entregãdo las vidas a los tyranos crueles, por el amor de ſu eſpoſo, porq̃ eſſe principe y ſeñor tiene muchos Reynos, y tiene muchas eſpoſas, y de las donzellas que le ſiruen y le aman, no ay numero, de las quales la Madalena es Capitan, o por lo menos Alferez. Y aunq̃ de la boca de Chriſto Señor nueſtro quedò tan calificado ſu amor, que no ha meneſter mas prueuas ni teſtimonios, con todo eſſo las prendas que dio en la muerte y en la vida, del amor de ſu Maeſtro, dexan atras todos los encarecimientos de vn amor. Como ſeria mas que grande vn fuego, a quien los yelos, y las aguas, y los viẽtos mas furioſos no apagaſſen: aſsi fue mas que grande el amor deſta bẽdita enamorada, pues los yelos, las aguas, y los vientos de eſtoruos, azares, dificultades, embaraços y temores, eſtuuieron tã lexos de apagalle, q̃ crecio mucho mas, y leuanto las llamas haſta el cielo, como lo diximos en nueſtro libro de amor. Tuuoſe por hazaña del amor, que los tres ſoldados de Dauid atraueſſaſſen por el exercito contrario, y truxeſſen agua al Rey, q̃ la deſſeaua de la fuente de Belen: mayor hazaña es, que vn pecho de vna muger no tema a toda vna ciudad, eſtando airada y rabioſa, a todo el poder de Roma, a las guardas, al horror del monumento, a vn cuerpo muerto de tres dias: y que menoſpreciando a la vida y a la muerte, con peligro de ſu vida y de ſu muerte, adore la vida y la muerte de ſu Maeſtro. Yo no eſtimo en mas dixo ſan Pablo, mi vida que a mi miſmo: y pues yo ſoy todo de Chriſto, poco importa que mi vida dure, o ſe acabe en carceles y en tormentos, como todo ſea para el ſeruicio de Chriſto. Eſſa cuenta hizieron eſtas benditas mugeres: para el ſeruicio de nueſtro Maeſtro, queriamos, y deſſeauamos nueſtras vidas, no teniẽdo ya vida, poco importa que ſe acaben. No fue menor prenda de amor las lagrimas q̃ derramo la Madalena, en vida llora, en la muerte llora, en la ſepultura llora, deſpues de ſubido a los cielos llora, quedãdo treinta años hecha ermitaña en los deſiertos mas ſolos, fertilizando las ſierras mas peladas, y los peñaſcos mas duros, cõ el agua de ſus ojos. Pedro, y Iuan temieron, y por eſſo ſe boluieron. Maria llora, porq̃ perdido ſu Maeſtro, ni le queda que perder, ni que eſperar: antes le lloraua muerto, aora le llora hurtado, quedale ſolo eſte vltimo conſuelo: y como antes ſe auia regalado vngiendo los pies y la cabeça diuina, aora deſſeaua regalarſe vngiendo el cuerpo: y creyendo le han hurtado, llora, y en las lagrimas dize a ſu Maeſtro mil razones ſabroſiſsimas: q̃ la Eſcritura al llorar llama hablar: *Auribus percipe lacrymam*: dize vn hombre tan ſanto y tan aniſado como Dauid: Percebi mis lagrimas cõ

Cap. 3.
2. Reg. 3.
Actor. 21.

las

las orejas: pues ſino fueran palabras, mal ſe pudieran percebir con las orejas. Y en otra parte amoneſta, q̃ no calle la niña de nueſtros ojos. Como entre enamorados ſe dize hablar los ojos: aſsi en las lagrimas dezia la Magdalena a ſu Maeſtro mil dulçuras, reboluiendo en ellas regalados penſamientos. No ſabia que conſejo ſe tomar, ni donde ſe podria yr, porque ſin ſu Maeſtro muerto, o viuo, todo le canſa y da pena. El amor la detenia, y con el dolor lloraua, mirando a todas partes, como quien buſca alguna piedra precioſa que ha perdido. Alfin tanto lloro, que ſe le enternecieron las entrañas al Señor, y le aparecio en figura de hortelano, y le preguntò: Muger porque lloras? Señor venis a conſolar vna triſte, y preguntaysla porque llora: eſſo es renouar las llegas: eſſo es refreſcar la memoria de la que ama la auſencia de lo q̃ ſiente, la cauſa de ſus lagrimas y dolor. Dauid dize, q̃ preguntarle por ſu Dios, era hazer dos fuẽtes de ſus ojos, tan continuas, que le ſeruian de pan de noche y de dia, porque era refreſcalle la cauſa de ſu dolor. Aſsi aora Señor, ſois vos la cauſa vnica y ſola de la triſteza, de la que mas que a ſi os ama, y os deſſea: ſoys el deſſeo, y el anſia de ſu coraçõ, ha os viſto pueſto en vna cruz, y muerto, ha beſado vueſtras manos y pies, y las heridas de vueſtro cuerpo ſagrado, y pregũtaysle por que llora? Faltole poco quando aſsi os vio, para acabar cõ la vida, no le queda otro alliuio de ſus males, ſino el deſſeo de vngiros y regalaros deſpues de muerto, ya que no os puede gozar viuo, y preguntaysle porque llora? Guſtaua Chriſto Señor nueſtro tanto de las lagrimas de la Magdalena, por ſer el amor la fuente de que nacian, q̃ la dexaua llorar, ſiendo tambien en prouecho ſuyo, pues quanto mas crecieſſe el dolor y la triſteza, tãto mayor auia de ſer el alegria, por eſſo la pregunta, porque llora, y a quiẽ buſca, mas ella eſta tan robada y tã ſuſpenſa, que no parece que oye, pues no reſpõde a lo que aquel diuino hortelano la pregunta. Antes, como ſino la huuiera hablado, o como muger que no auia oydo, dize: Señor ſi tu le tomaſte, dime donde le puſiſte. Son palabras en que pudo auer mucha ignorancia, y mucho auiſo, y todos pueden ſer efetos del amor, que a ratos los haze muy diuerſos y contrarios. Llamar al hortelano ſeñor, vna muger tan rica y tan principal, parece ceguera del amor, que la tiene roba da y fuera de ſi: por otra parte parece grandiſsima diſcrecion, y no lo podia dezir ſino el amor: porque aunque el hortelano por el oficio no mereciеſſe eſſe nombre, pero llamole ſeñor, ſoſpechãdo auia hurtado el cuerpo de ſu maeſtro, como ſi dixera: Quiẽ es dueño de tan precioſo teſoro, ſeñor es, y gran ſeñor: y fuera de q̃ ſe le deue eſſe nombre, por el bien y la riqueza que poſſee: yo me confieſſo deſde luego por ſu eſclaua, y ſiendo yo eſclaua ſuya, no es mucho que el ſea ſeñor. Tambien parece ceguera, el penſar que el hortelaño ſe ocupaſſe en deſenterrar los muertos y hurtallos. Mas quien le tenia por el mayor bien del ſuelo, no le parecera necedad, pues ſe tiene por auiſado, el que diuiſando el teſoro, vende quanto tiene por auerle. Quiça diria entre ſi la Magdalena: Echò de ver eſte hortelano vẽturoſo, el bien que en eſte monumento ſe encerraua, y la codicia de reliquia tan precioſa, le perſuadio a ſer ladron: y no era mucho deſculpaſſe en ſu penſamiento deſte hurto al hortelano, porque ſi los ſayones tuuieron ſobre las veſtiduras tãtas barajas, que fue meneſterlos puſieſſe en paz la ſuerte, que mucho penſaſſe la Magdalena, que auia tenido codicia del cuerpo diuino, el hortelano? Pero aqui ſe deſcubre otra ignorancia mayor, como diuiſando el hortelano en el cuerpo difunto tanto bien, ſe le auia de dar por ſus palabras y lagrimas, a la que no conocia. Por eſſo conſideran aqui algunos, que la Magdalena ſoſpecho no le auia quitado del ſepulcro, por biẽ, ſino por mal, porq̃ auiendole viſto morir en la cruz, como maldito tendria por infelice y triſte ſu vezindad, y a ſi le dixo: Si tu le quitaſte damele, que yo le lleuare. Señor le llamò por obligarle: Que la neceſsidad a quiẽ no haze cortes? Señor podra ſer que ſaques malos agueros de tener eſte difunto tan vezino, y que pienſes ſe han de elar tus frutas, y ſecar tus hortalizas, y que cõ eſta ocaſion le ayas deſenterrado, y echado lexos de aqui, ſi tu le quitaſte, damele, que yo le lleuare donde no te haga daño?

No pudierõ las entrañas de Chriſto, lleuar mas adelante ſu diſsimulacion. Y como Ioſeph ſe diſsimulo vn rato con ſus hermanos en Egypto, mas luego le vencio la nobleza de ſu pecho, y el amor fraternal que les tenia. Aſsi eſte nobiliſsimo Señor, ſe deſcubrio

descubrio a la dicipula amada, y le dixo: Maria. Reconocio Magdalena la voz dulcissima del Maestro, y fue tan grande la admiracion, y la alegria que cõcibio: la admiracion de ver viuo al que buscaua muerto: la alegria de ver tan hermioso, al que vio tan afeado enel Caluario, que para mi es espanto no auer espirado. De vna Romana se lee, que vio subitamente viuo a vn hijo que auia llorado por muerto, y fue tan grã de la alteracion y alegria, que murio. Pues yo jurare que amaua mas la Magdalena al Señor, y viole viuo, quando le venia a vngir muerto. Vna palabra dixo el Señor, otra palabra la Magdalena. El Señor dixo, Maria: la Magdalena dixo, Maestro. El Señor no dixo mas, porque bastaua vna palabra suya, para enxugar las lagrimas de todos los tristes que las derraman. Y no es mucho consuele con vna palabra a los tristes, pues con vna palabra crio los cielos. La Magdalena no dixo mas, porque se le enmudecio y enuarò la lengua: pero arrojose a los pies, que eran todo su regalo, que en fin alli auia nacido segunda vez. Dixole el Señor: *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum.* Es sentencia escura, por las muchas exposiciones de los santos. La mas llana y conueniente a la letra es, que Christo Señor nuestro, no vedo a la Magdalena q̃ le besasse los pies, ni en esso huuo estoruo de parte del estado de Christo ya glorioso, ni de la poca Fè de aquesta santa bendita: pero quisole estoruar no se estuuiesse a los pies tan de espacio como solia, porque si el Señor la dexara, alli se estuuiera llorando de alegria, mas horas que auia llorado de dolor y de tristeza: y assi le dixo: No me voy Madalena, aqui me quedo, de espacio podreis gozar de aqueste bien. Y el hablar de preterito, no es inconueniète, porque muchas vezes la Escritura vsa del preterito por presente, y aun el mismo preterito haze sentido llano, segun la frasis Española: *Nondum ascendi*: como si dixera: Madalena, no soy ydo, aqui me, têdreis algunos dias: lo que importa es que enxugueis las lagrimas de Pedro, y de los demas, como yo he enxugado las vuestras, y les comuniqueys parte de este contento y alegria. San Augustin, san Geronimo, san Chrisostomo, san Ambrosio, san Cyrilo, san Leon Papa, tienen otras exposiciones, que podran leer los curiosos. De todas, solamente quiero referir la de san Atanasio, por la moralidad que trae consigo. Que Christo Señor nuestro, no permitio que la Magdalena estando sola le tocasse, por dar exemplo de pureza y santidad: pero que despues se lo permitio, en compañia de todas aquellas santas mugeres.

Aug. trac. 121. in Io.
Hier. 9. 5. ad haridiz
Chrys. ho. 85. in Io.
Amb. lib. de Isac. c. 5.
Atha. ha. resp. 56.

Tambien fue grande argumento de su amor, la liberalidad con que gasto sus dineros en vnguentos preciosos para vngir el cuerpo muerto, y es particular prenda de amor en mugeres, porque aunque de su cosecha son poco francas y gastadoras, quando aman no ay Alexãdros que les puedan igualar: y si fueran liberales con los viuos, no era argumento tan poderoso de amor, porque la esperança del agradecimiento y galardon haze a ratos ser manirroto al miserable: Pero cõ vn cuerpo muerto, es mas que grande el amor. Y aunque la Magdalena tuuiesse esperança cierta de verle viuo, con todo esso es mayor indicio de amor el cuydado de los muertos, que el que se tiene de los viuos.

Tambien sabian estas deuotas mugeres, que el cuerpo del Señor esta vngido: pero no se da con esso por contento y satisfecho el amor, porque le parece que lo que no haze por sus manos, no se haze, o le parece que va errado y perdido. Tiene vna madre vn hijo enfermo (en quien adora) si ella por su manò no le sirue y le regala, le parece que no es regalado ni seruido, porque lo que el amor no haze por sus manos, le parece no se haze. Criadas tenia Marta en su seruicio, que pudierã seruir y regalar al Señor, mas como no se satisfaze el amor de los seruicios agenos, ella misma le seruia y regalaua, porque el amor lo que no haze, le parece no se haze. Muchos criados tenia Abrahan, mas quando llegaron los Angeles en figura de peregrinos, el mismo les laua los pies, porque lo que el amor no haze, le parece no se haze, Ioseph y Nicodemus, compraron cien libras de aloes, para vngir el cuerpo del Señor, que para vn difunto era cosa sobradissima: mas no se satisfizo con esso el amor destas mugeres, porque el que ama, en seruicio de quien ama, lo sobrado haze, por cumplir con su desseo. Para el seruicio de Christo Señor nuestro vna criada bastaua, mas no se contento

tanto con esso el amor de Martha, porque el que ama en seruicio de quien ama, lo sobrado haze por cumplir con su desseo. Abrahan conocio, que aquellos tres eran Angeles. Pues buen viejo, mirad que es cosa sobrada lauar los pies a los Angeles, ni aliñalles de comer. El que ama, en seruicio de quien ama, lo sobrado haze por cũplir con su desseo.

La vltima prenda de amor, sea el cuydado, y la priessa, y el feruor, porque el amor (como dize san Augustin) es el peso de todas nuestras acciones. Y como las pesas del relox son el todo, para que siempre sin cessar anden las ruedas: Assi el peso de nuestro amor, es el todo, para que nunca cessen nuestras obras. Ieremias viendo que el pueblo mofaua de sus sermones, propuso de nunca mas predicar: mas como el amor es fuego, y detenido en las entrañas abrasa, dize que se le hizo vn horno en el pecho, y que fue menester echarle fuera, para que no le abrasasse. Deste fuego dixeron los Apostoles, no es posible recozer en el pecho lo que oymos, y lo que vimos, por fuerça se ha de dezir, porque si quisieramos encubrirlo nos abrasara, que es fuego: Pues la fuerça que hizo el amor en estos santos, para que manifestassen las palabras de su pecho, esse hizo a estas mugeres se diessen priessa: que es boz de las esposas de Christo, correremos tras el olor de tus vnguentos. Vnos ay que huelen poco, otros ay que huelen mucho, vnos ay que corren poco, otros ay que corren mucho: Mas las esposas de Christo, huelen mucho, y corren mucho, porque las pican las espuelas del amor, que es ligero como el fuego, y assi dixo el Esposo a la Esposa: *Surge propera amica mea.* Que los passos de la amiga, han de ser ligeros como los vientos. Por esso madrugan estas benditas mugeres que el amor destierra perezas, condena plazos y dilaciones. En fin este amor fue tan grande y poderoso, que pudieramos contraponerle a la tibieza y floxedad que tienen las Marias de nuestros tiempos. El madrugar la Pascua antes que el sol, a vna obra tan piadosa: con el madrugar las Pascuas nuestras Marias, para tratar de sus galas, porque sino madrugassen, no es posible hallar Missa. El comprar las vnciones para vngir a su maestro, sin que alguna dellas la tuuiesse en sus arquillas, con los botes que tienen en sus cofres nuestras Marias, donde todo faltara, mas esso no. Pero mejor es, pues el amor es capa de pecadores, que el de aquellas santas mugeres cubra el de las demas, y que hablando en general de mugeres, tengamos atencion al amor destas Marias, pues fueron honra de todas. Verdad es tenia muy bien merecido Dios le siruiessen, y le amassen tiernamente las mugeres, pues quiso nacer de vna muger, y no haziendo merced al linage de los hombres, que alguno fuesse su padre, cõcedio al de las mugeres, que fuesse la Virgen santissima su madre, y que pudiesse dezir con Dios: yo te engendre y te pari.

Hier. 20.

Quis reuoluet nobis lapidem?

YVan diziẽdo entresi: Quien leuantara la piedra del sepulcro? Esta fue la dificultad que se les puso delante, y otras muchas se les podrian ofrecer, que no ay obra virtuosa, q̃ no este sembrada dellas: pero cõ todas rõpieron, q̃ a vn animo enamorado, no ay cosa q̃ le acouarde, ni embarece, antes en los mayores aprietos cobra mas brios el amor. Quando la esposa salio a buscar a su esposo, hallo mil inconuenientes, q̃ de noche por fuerça los ha de auer para mugeres: pero rompio con todos, q̃ es grande la determinacion y el denuedo del amor. Las guardas de la ciudad, q̃ andauan a aquellas horas rondando, la maltrataron, y la quitarõ la capa: pero dioselo tan poco, q̃ luego topo a vnas damas sus amigas, y pregũto por su esposo. Nadie blasone del amor diuino, si tuuiere en su pecho efectos menos grandes que el profano, q̃ no acomete el amor, y no digo yo el amor, q̃ en fin fin le pintan ciego, y quien no vee nunca teme, sino vna determinaciõ de vn hõbre q̃ merece aquesse nombre. Quando se determinaron los hombres de edificar aquella torre soberuia que llamaron de Babel, fue menester que Dios atajasse sus intẽtos: pues si es tã obstinada la determinacion de vn hõbre, q̃ hara el amor de Dios, q̃ es mas osado y mas fuerte? *Tibi dixit cor meum, exquisiuit te facies mea, faciẽ tuã Domine requiram.* Tres razones dize aqui Dauid, muy cortas, o por mejor dezir muy enamoradas: q̃ quando son muy listas y muy

y muy cõpueſtas, nunca las dize el amor: Señor con vos habla mi coraçon, con vos ſolo ſe entiende, en vos piẽſa, en vos adora, en vos ſueña, a vos dize, vos ſoys mi Padre, mi madre, mi Dios, mi Señor, y mi bien todo. Y como los ojos ſe van tras el penſamiento: *Exquiſiuit te facies mea*: Siempre mi roſtro os anda buſcando a vos: y es tan determinado eſte mi amor, que morire en la demanda: *Faciem tuam Domine requiram.*

Quis reuoluet nobis lapidem?

QVien nos quitara la piedra? Señoras, yo os lo dire: Quien os haze traſnochar, gaſtar vueſtras haziendas, tan francamente? Quiẽ os tiene ſolas, deſconſoladas y triſtes? Quiẽ ſaca lagrimas cõtinuas de vueſtros ojos? Quiẽ haze q̃ no temays las tinieblas de la noche, los aſſombros de los muertos, el horror de los ſepulcros, la juſticia de Roma, la inuidia de Ieruſalẽ? El amor que a nueſtro maeſtro tenemos: pues eſſe os quitarà la piedra, eſſe embiarà vn Angel que la quite, que enxugue las lagrimas de vueſtros ojos, q̃ deſuie los miedos de vueſtro coraçõ. Al pecador que concibe deſſeo de ſu conuerſion y penitencia, danle dolores de parto, y dize muchas vezes entre ſi: Quien me quitara del alma la piedra de vna coſtũbre tan larga? Quiẽ la tentacion ordinaria de mi carne, que me acocea cada hora? Quien me librara de vn mũdo que me llama, y me cõbida? Quiẽ podra vencer a la beſtia del demonio? *Quis ſimilis beſtiæ? aut quis poterit pugnare cum ea?* Apoca. 13. Muy grandes piedras ſon eſtas, mas para los braços de vn Angel ſon ligeras, y mas para los de Dios. Echa el pecho al agua, que tu paſſaras los mares, entra por los fuegos, que tu ſaldras dellos ſin leſion, determinate, y ró peras por los muros al parecer inaceſsibles: has de ſer tu mas deſdichado que todos los ſantos del cielo, en cuyo nombre ſe dixo, paſſaremos por fuego, y por agua? Muchos mas flacos q̃ tu ſalieron con eſta empreſa: acomete eſſas fantaſmas, y hallaras que no ay piedras, ſino Angeles del cielo. A penas has engendrado vn hijo de vn buen propoſito, quando Dios ſe encarga del, y le ampara, y le fauorece. Eſſo quiere dezir lo del Pſalmo: *Præparationem cordis mei audiuit auris tua.* A tus propoſitos y deſſeos ampara Dios, y haze ſombra, como el padre al hijo, el paſtor a la oueja, el aguila a los polluelos. Pues amparados con las alas de Dios, como podran mal lograrſe? El amor haze al que buſca vna piedra precioſa, que no ſe canſe en buſcarle, y al que caua las minas, por la plata y por el oro, que perſeuere, y al que peſca, que eſpere vn dia entero vn lance proſpero, y al q̃ juega la noche toda, vna fuerte vẽturoſa: pues ſi el amor de las coſas temporales, vence los grandes canſancios y fatigas, y canſado no ſe canſa: no es mucho que el amor de las coſas eternas haga mas. Y ſi el miedo te acouarda, Dios te librarà del miedo. Quando ſacò a ſu pueblo de Egypto, no quiſo paſſalle por la tierra de Philiſtin, que era la que eſtaua mas vezina, porque ſe leuantaran muchas guerras, contra el, y pudiera arrepentirſe, y boluerſe a la viuiẽda de Egypto: por eſſo los hizo atraueſſar el mar y los deſiertos: aſsi no quiere Dios llueuan ſobre el nueuo penitente tan grandes tentaciones, que ſe buelua del camino comẽçado, antes procura quitalle el miedo. Los hijos de Iacob eſtauan temeroſos, quando ſu hermano les hazia cargo de que venian por eſpias: que a bien librar, auian de quedar ſiempre por eſclauos: pero Ioſeph les quito el miedo, y les dio trigo, dineros, honra, libertad, y contento.

Viderunt iuuenem ſedentem in veſtibus albis.

REpreſentò Dios en el Angel, las condiciones de vn cuerpo reſucitado. Lo primero, moço, porque todos reſucitaremos, de diſpoſicion y grandeza perfeta: lo vno, porque nos hemos de parecer al dechado, q̃ es Chriſto Señor nueſtro: lo otro, porque las imperfecciones y defectos, ſon penas de nueſtras culpas: y

alli no ha de auer pena, ni mal: lo otro, porque el apetito ha de tener satisfacion, y hartura: y apetece naturalmente su perfeccion. No porque todos los cuerpos ayan de ser de vna disposicion y grandeza, con el de Christo Señor nuestro, que como no le han de ygualar en la hermosura, tampoco le ygualaran en la gentileza. Y como todas las almas no han de ser de ygual perfeccion, tampoco lo han de ser los cuerpos: pero ternan perfeccion cabalissima, cada vno en su deuida proporcion, como lo notò san Augustin en sus libros de la ciudad de Dios. Y assi aunque las fuerças, la hermosura, la disposicion, y gentileza, sean perfectissimas, con todo esso aura diferencia, y desigualdad, como la aura tambien en los rostros, assi en las mugeres, como en los hombres.

Lo segundo, moço, porque todos resucitaran de vna edad, conuiene a saber, de la de Christo Señor nuestro. El viejo se remoçarà como el agua, el niño crecera: y cessando alli todas las causas que aca nos alteran y corrompen, no tendremos necessidad de manjar que repare lo que aca el calor natural gasta y consume cada dia, ni nos cansara el mouimiento corporal, por muy ligero que sea.

Lo tercero, moço, porque jamas se enuejezera aquel estado. Admiranse las Marias de su vista, porque alcabo de mil siglos admirarà tanto bien. Y dize que està sentado: que por vna parte significa descanso cabal, por otra firmeza en el gozo, fuera de que era señal cierta de auer resucitado el Señor: que quando el paje esta sentado en la recamara, ha salido el señor fuera.

Lo vltimo, estaua vestido de blanco, que demas de significar los dotes de vn cuerpo glorioso, dio nueuas de la buena condicion de Dios: porque los atauios del Embaxador, dizen las nueuas de su señor. Quando Dios lo era de venganças, venian los Angeles vestidos de colorado, que los embiaua su justicia la espada desnuda, vnas vezes sangrienta, otras de fuego. Aora vienen de blanco, en señal de su misericordia.

(.?.)

Nollite expauescere.

HIzo la salua, para que no las ahogasse el espanto: no os assombren las nueuas que os quiero dar, bien se que buscays a Christo muerto, sabed que ha resucitado, y esta viuo. Tienẽ esto los mysterios de la Fè, en sus principios traer siẽpre anexa la admiracion y espanto: el qual no nace de ser la naturaleza y la razõ contrarias a lo que la Fè reuela, si no cortas: y de quedarsenos a la halda del monte, subiendosenos la Fè a cumbres tan altas, que se pierde de vista a los ojos de la razon, y de la naturaleza, que son como los de la lechuza, para ver la luz del Sol. Y si es ordinaria cosa, no conocer nuestro entendimiento todas las verdades naturales, sobre que la Fè se apoya, que mucho, que no alcance las diuinas? San Pablo predicò a Christo crucificado, y muerto: Vnos lo tuuieron por necedad, otros por locura: mas eran entendimientos, no solamente cortos, sino ciegos: porque aunque Dios no pudo morir, pudo morir como hombre: y muriendo como hombre, se dize que muere Dios. Como se mueue la blancura, mouiendose el hõbre blanco: O que no tiene pies. Verdad es: pero el supuesto los tiene, en que estriba la blancura: Assi dezimos, Dios muerto, por auer Christo muerto, en quien esta la blancura de la diuinidad. O que la diuinidad no puede morir, ni tampoco la persona. Pues como murio Dios? Porque murio Christo, que era verdadero hombre, y era verdadero Dios. Por no alcançar nuestro entendimiento esta verdad, halla contrariedad donde no la puede auer: y por esso reciben tal espanto las Marias, de oyr dezir, Christo resucitado: Que aunque antes lo auian oydo muchas vezes de su boca: y aunque lo ven con los ojos, no lo creen: y es menester que vn Angel las aperciba, y las diga: A Iesus buscays, pero andays a ciegas, pues le buscays en la sepultura, como muerto, estãdo viuo. Y assi dixo san Lucas: *Quid quæritis viventem cũ mortuis?* Al viuo, buscays entre los muertos?

Passad

Passad adelante de la raya, donde llega vuestro discurso y razon, y aduertid que si cortassen vn braço, no del todo, sino quedando dos partes asidas de vn solo nieruo, no es irreparable la herida, porq̃ de aquel nieruo queda asida la vida en ambas partes. Pues assi la muerte, pudo desasir el alma, y el cuerpo, y acabar la vida del hombre: pero quedaua otra vida, que era la vida de Dios, a donde el cuerpo y el alma viuan asidos, siendo Dios vida del cuerpo y del alma: y assi no era mucho que se juntassen despues. Algunos dixeron, que el resucitar era tornar a nacer: y pareciendo esto cosa imposible, juzgaron la resurreccion por imposible, pero el resucitar no es nacer, sino reparar la vida: y assi canta la Iglesia. *Vitam resurgendo reparauit.* Quãdo vna casa se va a caer, reparaysla, echãdo cimientos nueuos. Nuestra naturaleza es casa vieja, que quando menos pensamos viene abaxo, y de esso nace la incertidumbre de la vida: reparolà Christo Señor nuestro, echando cimientos de inmortalidad: y como dize san Augustin nuestro padre: el que pudo hazer de nada vna cosa, mejor la podra reparar. Y pues prouamos con razones naturales, que Dios la pudo criar: tambien es cosa prouable que la pudo reparar. Y si vuestros ojos de ciegos no lo alcançan: otra luz ay mayor, que os seruira de maestro. Como en los estudios ay classes de menores, medianos, mayores: assi ay cosas para los ojos de la carne, y para los ojos de la razon, y los de la Fè. El daño no es sino querer comprehender (como dize de san Augustin) con la razon humana, lo que vn grande entendimiento a penas puede entender con la luz diuina.

Aug. de verbis Domini. ser. 19.

Surrexit, non est hic.

ESTE Es el epitafio de mayor gloria y verdad que jamas gozò sepulcro. Es cosa antiquissima poner epitafios sobre los sepulcros de los hombres mas famosos (como queda dicho en el capitulo del entierro de Christo Señor nuestro) porque los que fueron mayores amigos en la vida, hazen despues este seruicio a sus amigos en la muerte. Vn soldado encontro a la orilla del mar a Põpeyo, muerto a traycion por la diligencia de Tholomeo, y escriuio: *Hic iacet magnus.* Aqui yaze el grande. Dauid poniendo los ojos en el sepulcro de Christo, de quien Esayas auia prophetizado gran gloria, le escriuio como amigo su epitafio: *Nõ relinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.* No dexaras en el infierno mi alma, ni consentiras que se corrompa mi cuerpo. Cõ este verso prueua san Pedro en los actos de los Apostoles, la resurrecciõ de Christo Señor nuestro, a quien siguen generalmante todos los expositores sagrados. Y S. Pablo prueua, que no se puede entender este lugar de Dauid, porque al cabo murio, y le enterraron con sus padres, y su cuerpo se vino a boluer ceniza: Pero a Christo Señor nuestro, ni el infierno toco al alma, ni la tierra empecio al cuerpo. En el Psalmo ochenta y siete, ay otras palabras, que aũque a la letra se ayan de entender de Dauid, quando su suegro Saul, y su hijo Absalon le trayan desterrado y afligido: pero son conuenientissimas para el epitafio del sepulcro del Señor: *Inter mortuos liber.* Entre los muertos libre. Todos eran alli captiuos, y ninguno se podia llamar libre, porq̃ entrauan, pero no podiã salir: Pero Christo Señor nuestro, no solamẽte salio, mas hizo la puerta franca para todos, y desde entonces los q̃ entran puedẽ salir. Todos se dauan por vencidos: pero Christo S. N. fue vẽcedor. De todos triũfaua la muerte, pero alli quedò vencida. Por esso S. Augustin nuestro padre, en vn sermon introduze a la muerte, y a todos aquellos espiritus infernales como assombrados, diziendo: Quien es este terrible y poderoso, tan resplandeciente y brauo? Nunca tal hombre se ha visto en nuestras moradas: a pelear viene, y no a penar, vencedor es, y no captiuo, juez es, y no culpado, secutor, y no deudor. Luego bien le quadra el nõbre q̃ le da Dauid, de libre? Y assi san Augustin, san Geronymo, san Cypriano, declaran este verso de Christo Señor nr̃o, que aunq̃ sea en sentido mistico, fue pretendido del Espiritu santo: y quãdo Dauid compuso todo este Psalmo, deuiera de poner en este blanco los ojos:

Psalm. 15. *Actor. 2.* *Acto. 13.* *psal. 87.* *Aug. ser. 173. de tẽpore.* *Au. super hunc locũ.* *Hiero. ibidem.* *Cypria. serm. de passione Dñi.*

pues ay muchas cosas en el, q̃ no se pueden entender de Dauid, sino de Christo.

No viene menos bien el epitafio del aue Phenix, de quien dize S. Basilio, que es vna sola en el mundo, y que viue nouecientos años, y quando siẽte su muerte ya vezina, junta leña de los arboles mas aromaticos, y olorosos, y trayendo en el pico vn tizon encendido, bate las alas y enciende fuego, y se quema, y de las cenizas sale vn gusanillo pequeño, de donde torna a nacer. Parece que quiso Dios (como lo nota aqueste santo Doctor) huuiesse en la naturaleza vn exẽplo de nuestra resurrecciõ, que dispusiesse, y ensanchase nuestros pechos. Iob dize en persona de Christo. *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies meos.* Morire en mi nido, y multiplicare mis dias como la palma, de quien dizen los naturales que viue trezientos años: y assi se pone por symbolo de la vida larga. El texto Griego, como notò Beda, dize: *sicut Phenix multiplicabo dies meos.* Morire, dize, en mi nido, y seran mis dias mas que los del aue Phenix: y dõde nuestra vulgata dize que el justo florecera como la palma, lee Tertuliano, como el aue Phenix. A este segundo nacimiento, se le pone por letrero: *Ame ipsa renascor.* Torno a nacer de mi mismo. Viene nacido al sepulcro y resurreccion de Christo Señor nuestro, de quien dize san Pedro Crisologo, que dexãdo la eterna del Padre, la espiritual en nuestras almas, tiene dos natiuidades: la vna de la Virgen santissima: la otra de si mismo, porque no nacio de la tierra, o sepultura, sino de si: aunque queda dicho, que no es riguroſamente nacimiento.

Iob. 29.

Beda in Iob, com. 32.

Tertul. li. de resurr. car. iustus vt palma florebit, vt Phenix florebit.

No serà menos glorioso epitafio para este sepulcro, el que dize san Iuan: *Plenũ gratiæ & veritatis.* Vemosle lleno de hermosura y verdad, que como queda dicho, se declara conuenientemente de Christo resucitado. La verdad manifiesto alli, porque la mantuuo viuo y muerto, y si dixo en vida que auia de resucitar, aora dize el Angel: *Surrexit, non est hic.* Dos cosas dize la humana sabiduria, que no puede auer en Dios, mentir, y morir, porque si Dios muriera, siendo el origen y la fuente de la vida, ninguno tuuiera vida, y si mintiera, ninguno creyera, ni esperara. Destas dos cosas, hizo posible la vna, tomando cuerpo mortal, en que murio, la otra se quedò imposible: y assi dixo san Pablo: Imposible es que Dios mienta: quedò afeado y escurecido en la muerte, pero no mentiroso, pues resucitò como auia dicho. Quando preguntò el demonio a Eua, porque Dios os vedò no comiessedes del arbol del bien y del mal? Respondio: porque su fruta es mortal y ponçoñosa, y en la hora que la comieremos moriremos. Engañadoos ha Dios (dixo el demonio) como a bobos: Mentidoosha, que la razõ desse entredicho, no es, sino porque no sepays el bien, y el mal, como Dios. Ruperto tratando destas palabras dize, que no tiene toda la Escriptura blasfemia tan grande contra Dios, ni el demonio la dixo jamas: y que fue mucho menor la que dixo quando Dios le dertibo del cielo como rayo, porque alli quiso hazerse semejante a Dios, mas aqui, quiso hazer a Dios semejante a si. Alli dixo: Yo sere tan bueno como el, aqui: El serà tan falso y mentiroso como yo, que soy padre de la mentira. No ha tenido el mundo apostata renegado, ni barbaro tan saluaje, y tan brutal, que aya dicho tan descarada blasfemia. El Profeta dize en vn Psalmo: que todo hombre es mentiroso. Y arguyendole san Basilio, dize: Luego vos lo soys, aun en esso q̃ dezis: y assi no estare obligado yò a creeros? Mas responde este Doctor por el Profeta, diziendo: No miente en esto Dauid, porque no habla como hombre, sino como instrumento de Dios, por esso dize: *In excessu meo.* Pues si el hombre cuya lengua es pluma de Dios, no puede mentir: menos podra mentir Dios. De suerte que es conuenientissimo epitafio: Vimosle lleno de hermosura y verdad.

Ruperto in Gen. lib. 3. c. 6.

De todos los que hemos dicho, y de otros muchos que se pudieran dezir, se lleua la palma el epitafio del Angel: *Surrexit, non est hic.* Lo primero, es contra todos los epitafios del Paganismo, y de la Gentilidad, que tiene a la muerte por fin de todas las cosas, y assi la llama vltima raya de todas. Hasta la sepultura llegan todas las prosperidades humanas, amigos, hõras, riquezas, deleytes, y passatiempos: Pero alli se acaba todo, y passa como vna sombra: mas Christo Señor nuestro no se acabò en la sepultura, porque: *Surrexit, nõ est*

est hic. El Christianismo pone por epitafio de sus sepulcros, aqui yaze, aqui está, y miente, que alli no ay sino cenizas y hueſsos, corrupcion y hediondez: mas este sepulcro glorioso, dize no esta aqui. Y porque pudiera alguno juzgarla por prenda insuficiente de su resurreccion, pues pudieran los discipulos auerle hurtado, añade: Auisa a los discipulos, y a Pedro, como si dixera: Hasta aora sus discipulos no lo saben. Pues gente de los Iudios, no auia de hazer tan grãde yerro como hurtarle, porque su intento fue, que nadie le tuuiesse por Dios, y hurtarle era dar ocasion a que su resurreccion se sospechase. Y para estoruar este daño, pusieron guardas. Lo segundo, el lugar donde le pusieron fue: *In lacu miseriæ, in tenebrosis, & in vmbra mortis.* Por el qual entiende san Augustin vna profundissima miseria que ha blãdo de las miserias humanas, en la muerte corporal: y assi la llama en otro Psalmo, lago de miseria: y vienele bien el nõbre, pues aquel es mas miserable, que tiene mayor necesidad: y nadie la tiene tan grande de otra cosa, como el muerto de la vida. Pues si le pusieron en las tinieblas, y en la sombra de la muerte, y no esta ay: luego viue? Porque en todo lo criado no ay mas de dos barrios: vno es el de los muertos: el otro de los viuos.

Au. in Psa. 3. Psal. 39.

Au. de cõ. Euang. li. c. 25.

Cinco vezes (dize san Augustin nuestro padre) aparecio Christo Señor nuestro, el mismo dia que resucito, sin el aparecimiento de su madre: y casi se coligen de los Euangelistas. La primera, a la Magdalena sola. La segunda, a la misma en cõpañia de las demas: y respondiendo los santos a la pregunta ordinaria que aqui se suele hazer, porque aparecio primero a las mugeres que a los hombres? Dize san Cyrilo, que como la primera muger fue ministro del demonio, pues la tomò por tercera para que engañasse al hombre, quiso aora Christo Señor nuestro seruirse de las mugeres, para que reparassen las menguas, y desconfianças del hombre: y añade san Iuan Chrysostomo, que desde entonces auia quedado infamado y afrentoso el nombre de la muger, y que quiso Dios se reparasse la afrenta, y se atajasse la infamia, y quedasse nombre honroso, y de buenas esperanças.

Cyril. lib. 12. in Ioa. c. 15. & 25.

Chrys. ho. 9. in Mat.

Y veese mas claramẽte este fauor, porque a la muger no le es licito el predicar y enseñar, segun lo que dize san Pablo: *Docere autem mulieri non permitto*, no conuiene que las mugeres rompan pulpitos y catredas: pero oy las hizo maestras, y predicadoras de la verdad mas importante de nuestra Fè, conuiene a saber, de la resurreccion de los muertos: porque si esta no es verdad, no ay para que se prediquen las demas verdades: *Ina nis est prædicatio nostra*, dize san Pablo. De suerte que no es mucho que passen en silencio lo demas de su vida, pues dixeron mas en vn dia solo, que los Prophetas en muchos. Euthimio dize que les aparecio primero, porque madrugaron mas: que en la casa de Dios, no ay alegar años de antiguedad, sino de diligencia y buen seruicio: *Qui mane vigilant ad me, inuenient me*, a todas horas se dexa Dios hallar, mas el que le busca tarde, tarde le halla. Al Propheta Dauid introduze el Espiritu santo, combidando a su alma, a quien llama gloria suya, a que madrugue a cantar hymnos y alabanças a Dios. Y porque sean mas apazibles y aceptos, combida tambien al psalterio y a la cythara, por quien entiende todos sus musicos instrumentos. *Exurge gloria mea, exurge psalterium & cythara, exurgam diluculo.* Leuantaos gloria mia, instrumentos musicos leuantaos: de mi os digo que me leuãtare muy demañana. Otra letra dize: *Excitabo auroram*, en competencia de la mañana: no sufrire que la mañana se leuante antes que yo. Es lo que auia dicho en otro Psalmo: *Deus Deus meus, ad te de luce vigilo*, antes que assome la luz estoy velando. El que busca algun bien, leuantese demañana (dize Iob) porque la importancia de lo que busca le desuela. El que ha de negociar biẽ, por fuerça ha de madrugar con quien madruga, y como Dios es grande madrugador, assi negociareys con el como pusieredes el cuydado en madrugar: *Anima mea desiderauit te in nocte*, denoche te desseò mi alma, porque entonces son las mercedes colmadas: *Repleti sumus mane misericordia tua, exultabimus & lætabimur in te.*

1. Ad Thimo. 2.

1. Corint. 15.

Euthim. c. 26. in Mat.

Prou. 8.

Psal. 55.

El tercero aparecimiento fue a san

Pedro, y aunque no es cosa cierta ser el tercero, es muy prouable, y basta para esso parecerle assi a S. Augustin, quãto mas que la razon es muy clara, porque quãdo los dos discipulos se boluieron del camino de Emaus, hallaron diziendo a los Apostoles en el cenaculo: el Señor ha resucitado, y aparecio a Symon: y aunque el aparecerle pudo suceder en aquel espacio de tiempo que los dos tardaron en llegar de Emaus hasta el cenaculo: no es cosa prouable que en espacio tan breue sucediesse el aparecer el Señor a san Pedro, y el juntarse los Apostoles, y el referilles Pedro su ventura. Demas desso, era cosa conuenientissima, que entre los varones fuesse Pedro el primero, assi porq̃ auia de ser cabeça de todos, como porq̃ no se tuuiesse por menospreciado y aburrido, con ocasiõ de auer negado a su maestro. Por esso quando el Angel dixo a las mugeres, diessen auiso a los discipulos del Señor, nombrò especialmẽte a S. Pe-
Hieron. in Matt. 26. dro, como notò san Geronymo, porque no se tuuiesse por indigno de recebir la merced que los demas. Y assi dize S. Gregorio, que si el Angel no le nombrara, no se atreuiera san Pedro a venir al sepulcro con san Iuan, porque la memoria y pensamiento de que le auia negado, le acouardara: y que le nõbrò el Angel, por ponerle buen animo y confiança. Finalmente Christo Señor nuestro aparecio a los discipulos que yuan a Emaus, ya tarde, quando se inclinaua el dia: y es muy prouable cosa, auer aparecido antes a san Pedro. Y aunque no dizen los Euangelistas quando fuesse, puedese sospechar, que quando recibio el auiso de las mugeres fue corriendo al monumento, y hallãdo solas las mortajas, le aparecio: ora fuesse san Pedro al monumẽto vna vez sola: ora fuesse dos vezes: la vna, antes q̃ las mugeres viessen al Señor, y aũ quiça antes que viessen los Angeles: la otra despues desso, y de essotro. Y es cosa muy creyble, q̃ oyendo dezir san Pedro a las mugeres, que auian visto a su Maestro, yria al monumento, desseosissimo de verle. De dõde sacamos la fuerça de la penitencia, y de las lagrimas, pues dexan vna conciencia mas blanca, y mas pura que estaua
Esai. 1. antes. Esso quiere dezir Esayas: si tus pecados fueren bermejos como grana, las lagrimas los bolueran como nieue: que es lo que dixo Dauid: *Super niuem dealbabor*, y san Iuan Chrysostomo dize: q̃ muchas vezes las culpas lloradas, se leuantan a tan alto grado de gracia, que dexã atras a los que nunca pecarõ. El aguila subiendose a los rayos del Sol hasta abrasarse, y abatiendose luego a vna fuente de agua fria, despide las plumas viejas, y saliendo le de nueuo otras plumas y cañones, queda moça. Tambien le suele crecer la parte superior del pico, de suerte que no la dexa comer, mas gastala en vna piedra, hasta dexarlas yguales. Todo esso quiere dezir Dauid en el verso del Psalmo: *Renouabitur vt aquilæ iuuentus tua.* Lo mismo haze el açor, bolando contra el medio dia, quando el viento abrasa mas, bate las alas con mouimiento apressurado, hasta quedarse desnudo de sus plumas: que es lo que dize Iob: *Numquid per sapientiam tuam plumescit accipiter?* Lo mismo dizen los naturales de la culebra, que quando se siente vieja, dexa el pellejo en las manos de las guijas y terrones, entrãdo con grã violencia por vn lugar muy estrecho. Del cieruo dizen tambien, que se assoma a las cueuas, donde le parece que ay serpientes ponçoñosas, y brama con tan grã fuerça, que las fuerça a salir de donde estan escondidas, y despedaçandolas, y mordiendolas con los dientes, viene a sudar tanta abundancia de humor, que queda ligero y renouado. Todas son estampas del pecador arrepentido, que por hazerse hombre nueuo, y criatura nueua, haze mas diligẽcias que estas aues, y animales. Dauid salio de la penitencia muy se- *Iob. 39.* *Actio. 3.*
mejante al coraçon de Dios. Pedro, mas enamorado que todos, auentajado a todos, Principe en fin de la Iglesia. La Magdalena fue la primera y principal que gozò de los regalos de Christo resucitado, y es inumerable la suma de los santos, q̃ auiendo sido pecadores, fueron preferidos a los inocentes, y en señal de esso, el padre de compañas hizo pagar primero a los que fueron mas tarde.

El quarto aparecimiento, fue a los discipulos que yuan a Emaus, al vno de los quales llama S. Lucas Cleophas, y el otro dize Theophilato que era el mismo san Lucas: aunque no parece cosa prouable, porq̃ no cõsta ser entõces este Euãgelista del

del numero de los discipulos del Señor, antes da a entender lo contrario al principio de su Euangelio, quando dize le escriue: *Sicut nobis tradiderunt, qui viderunt à principio.* Escriuimosle, como si dixera, no por relacion de los testigos de oydas, sino de vista, y si el fuera del numero de los dicipulos, y assistiera a las cosas que escriuio, dixera como san Iuan: Yo lo vi. S. Ambrosio dize, q̃ se llamaua Amaõ, quiça por ser del mismo pueblo de Emaus.

La ocasion porque estos dos amigos y compañeros huyan de Ierusalen, fue la fama que las guardas sobornadas de los Pontifices sembraron por la ciudad, de que los discipulos auian hurtado al Señor: llegò la fama a los oydos destos dos, dan, y toman, que haremos, vamonos de entre esta gente, no nos prendan de manos a boca, por hechizeros, que andamos de noche desenterrando los muertos. Haran nos tambien cargo de embaydores, que auiendo hurtado el cuerpo de nuestro Maestro, dezimos al pueblo que ha resucitado. Bien vengas mal si vienes solo (dirìa el vno) que no basta auernos quitado nuestro bien todo, sino que nos leuanten cosas que no han llegado a nuestro pensamiento: hasta que veamos en q̃ para este ruydo, vamonos a Emaus: si boluiere el negocio a bien, boluereemos a la ciudad, si fuere de mal en peor, mas vale salto de mata que ruego de hombres buenos. Con esta resolucion tomaron el camino, con tanto temor y sobresalto, que no vian sombra, que no pensassen que era el alguazil que venia tras ellos: y quiça crecia el temor, con el pensamiento que tenian de que Dios auia de hundir aquella ciudad: Nuestro maestro llorò sobre ella, y dixo no quedaria piedra sobre piedra. Sus moradores van siempre añadiendo yerro a yerro. Los sacerdotes acusaron a la inocencia: el sumo pontificado està puesto en almoneda: la justicia tan estragada, que dio por libre a Barrabas. Como si vno, lastimado de los excessos de su ciudad (tã cõtra la prematica los trages, tan contra la templança las mesas, tã contra la lealtad los tratos, las dõzellas tan libres, las casadas tan aleuosas, los virtuosos a pie los ladrones a caballo) se saliesse a viuir a vna aldea, o se fuesse a vna ermita de vn desierto. Assi estos se partieron a vn castillo llamado Emaus, que en otro tiempo fue lugar noble, mas la injuria de los tiempos, que puso por tierra los muros de Babylonia, las pyramides de Menfis le auia conuertido en aldea, q̃ nada dura debaxo del sol. San Geronymo, y Iosepho dizen, que se llamò despues Neapolis. *Ioseph. de bello Iudaico. c. 1. Hieron. de locis Hebrais.*

Ibant ipsa die.

TIene enfasis el dezir el mesmo dia: aun no era passado el plazo que el Señor les auia puesto, y van tan desconfiados, que no esperan jamas verle. Que mal sufrido es el hombre, que poco espera las palabras y las promessas de Dios, en que poca agua se ahoga. Despues de auer desaparecido Elias, quedose Eliseo con la capa, y llegando al Iordan, dio en las aguas vn capaço, esperando se auian de diuidir luego, como lo hizieron al tiẽpo que passò Elias: mas no sucediendo assi, mirò al cielo, y dixo: Adõde esta el Dios de Elias? Como si dixera: Siruo yo por vẽtura a otro Dios que al Dios de Elias? como no se diuiden estas aguas? Que el no hazer Dios el milagro al primer capaço, sufrio mal. El Profeta Samuel auiso al Rey Saul, de vn gran peligro que de parte de sus enemigos le amenazaua, y dixole de parte de Dios, esperasse siete dias, hasta q̃ el boluiesse a verle. Llegado ya el dia septimo, pareciole a Saul se tardaua Samuel, y determinò ofrecer por sus manos sacrificio, vsurpandole su oficio y juridiciõ. A penas auia acabado, quãdo llegò Samuel. En su seso esta Dios (dixo) en escoger Rey que le sirua y le obedezca. Estando el pueblo sediento, acudieron a Dios Moyses y Aaron: Señor, no sera mucho que nos apedree este pueblo. Respondioles Dios: Iuntad las personas mas graues, y en su presencia toque Moyses con la vara vna piedra del monte Oreb, q̃ ella dara tanta agua, que sobre a los hombres y a las bestias. No estuuo en este caso la Fè de Moyses tan fuerte como solia, quiça por la ingratitud y dureza de su gente, y en sus palabras dio prendas manifiestas de su duda, y de su poca firmeza, *4. Reg. 2.*

como lo refiere el Pſalmo. 105. *Diſtinxit in labijs ſuis*, de donde nacio herir la piedra dos vezes, que ſobraua vna vez: y pudiera ſer que hablando Moyſes a la piedra, ſin herirla, reſpondiera dando agua, como reſpondio el altar quando le
1. *Reg.* 13. dio bozes el Profeta. Porque aunque
Exod. 19. en el Exodo dixo Dios, que hirieſſe Moy
Num. 20. ſes la piedra con la vara, en los Numeros dize, que hablaſſen a la piedra: *Loquimini ad petram*, pero Moyſes hiriola vna vez, y luego otra, poniendo duda en el hecho: que el que duda ſufre poco, y eſpera poco. Por eſſo dixo Eſayas: El que cree, no ſe de prieſſa. Enojoſe mucho Iudith contra Ozias, porq̃ dixo: Eſperemos cinco dias el remedio de Bethulia, pareciendole que eſperando tan poco, ſe hazia grande agrauio a Dios y a ſu verdad: peor es no eſperar vn dia. Ay alma en el limbo, q̃ ha cinco mil años que eſpera eſte dia, y no eſperays voſotros vn dia?

Loquebantur de his omnibus quæ acciderant.

YVan hablando de las coſas que auian ſucedido aquellos dias. Como dos amigos quando ſe juntan ombro a ombro, tratan de lo que ha ſucedido en ſu ciudad, principalmente ſi ay algun caſo atroz, y mas ſi les toca mucho: donde nos da vna anchiſsima licencia el Euangeliſta, para penſar que diria cada vno. Cada vez que cargo el juyzio en los acaecimientos deſtos dias, me ſacan fuera de mi. A quien no aſſombrara, que tan pocos dias antes le recibieſſen con tan glorioſo triunfo, que parece quiſo Dios hazer con el vn milagro, en ſeñal de lo mucho que le amaua, pues haſta los niños a los pechos de ſus madres ſolenizaron ſu gloria, y los mayores, ſin mandarſelo Pilatos, Herodes, ni los Pontifices, deſgajauan los arboles mas precioſos, y echauan por el ſuelo ſus veſtiduras, y que luego le prendieſſen, y atandole cuello y manos, le ſalieſſe a mirar la ciudad toda, que antes auia ſalido a recebille y honralle? Mucho fue eſſo (diria el otro) mas lo q̃ atuſdio mas mi penſamiento, es la rabia y la fiereza con que le perſiguo eſte pueblo ingrato: no pudiera creer que en el linaje humano huuiera gente tan bruta, ni tan ſaluaje, que quiſieſſen echar del mundo a quien les auia hecho tanto bien, que parece ſe reuiſtio el demonio en el pecho de cada vno. Alcançaſtes vos por ventura (diria el otro) que tuuieſſen los Pontifices alguna razon de perſeguille? Razon? Ser gente maldita, embidioſa, deſcomulgada, cruel: en el cielo ſe pudo poner dolencia, y no en ſu vida. Que Angel viuiendo entre los hombres, pudiera viuir mas ſin querella? Que cordero mas mãſo? Que entrañas mas piadoſas? Que lagrimas no enxugò? Que neceſsidad no ſocorrio? Que biẽ no hizo? Y fueron tã deſapiadados y crueles, que moſtrandoſele Pilatos herido de los pies a la cabeça, no tuuieron del piedad. Tambien me aſſombrò a mi mucho, la paciencia y el ſilencio en medio de injurias y tormentos tan eſtraños, que delante de Cayphas me dizen que alçò vn eſclauo la mano, y cõ vn guante de malla, le dio vna bofetada en el roſtro, y que no mãdaſſe a la tierra que ſe abrieſſe y le tragaſſe? Que de poderlo hazer no lo dudo, porque el que ſacaua las almas del infierno, los cuerpos de la ſepultura, el que dio ojos al que nacio ſin ellos, y echo a rodar a los ſoldados de Roma, bien pudiera quitar la vida a vn deſcarado. Y eſte ſolo argumento fuerça mi entendimiento, a que crea era hijo de Dios: aunque en contrario no los ay pequeños. Aylos grandiſsimos (diria el otro) porq̃ ſi fuera hijo de Dios, auia de ſufrir ſu Padre tantas afrentas en ſu hijo? Socorrio ſiempre a los hijos adoptiuos en ſus neceſsidades, ſegun la promeſſa q̃ tenia hecha: *Cum ipſo ſum in tribulatione*, y auia de aburrir al hijo natural, de manera q̃ le dieſſe bozes atraueſſado en la cruz, y ſe le hizieſſe ſordo? Y no es menor argumento, el grande temor que tuuo a ſu muerte, que en el huerto con la imaginacion de ſus tormentos, tiño la tierra y las veſtiduras con ſu ſangre. Aora bien (diria el otro) dexando eſſo a parte, como punto dificultoſo de entender: lo que ſabemos es, que fue eſtraña ſu vida, y prodigioſa ſu muerte: acordayſos del amor,

grande

grande q̃ siempre tuuo a su Madre? Pues dizenme, que quando passò con la Cruz, no la hablò vna palabla, viendora tã triste y afligida. Otra cosa notè yo de su muerte, diria el otro, no menos estraña y espantosa: y fue la boz grande que dio al tiempo del espirar, que vn hombre quando muere, desfallece naturalmẽte, de manera q̃ a penas puede hablar. Aora perdonele Dios, dirian ambos, que no podemos negar el auer sido santissimo, y el auer recebido todos de sus manos bien, sin que nadie jamas recibiesse mal.

Desta suerte yuan estos dos amigos, en esta melancolia, y triste conuersacion. Y aunque era dia de la gloria y resurreccion de Christo, tratauan de su Cruz y de su muerte, porque no auia Dios resucitado en sus almas: y el que no ha llorado al tiempo de la tristeza, es bien que llore al tiempo de la alegria. En los Numeros mandaua Dios le hiziessen vna fiesta, cogidas ya las miesses, y hecha ya la vendimia, y que afligiessen sus animas. Señor, gustays por ventur a de ser derrama solazes? las cubas llenas, &c. En fiesta quereys se afligan? quiere lloren en la fiesta, los que no lloraró en la vigilia, y que hagan en la Pascua penitencia, los que no la hizieron en la Quaresma: esso significaua el comer en Pascua el cordero, con las lechugas amargas.

Et ipse erit appropinquans illis.

AVnque yuan seguros, de que nadie los oìa, yua Christo Señor nuestro oyendo su triste conuersacion: que en fin, las paredes tienen oydos: no solamente porq̃ de ordinario escucha vuestros secretos, aquel de quien menos sospechays, sino porque quando falte otro testigo, Dios nunca puede faltar, que es tan cierto y fidedigno, que por solo su dicho quedareys justamente libre o condenado. Este pensamiento nos ha de seruir de freno, pues no solamẽte llegan sus ojos y sus oydos a nuestros pensamientos y palabras, sino a los pensamientos mas ligeros. Esse era el lenguaje de que vsaua Dios en el testamento viejo, diziendo a cada vno de sus amigos: *ambula corã me*, como si dixera: Mira q̃ te miro. Si tu Rey te mirara, que tal fuera tu mesura, tu respeto, tus palabras? pues mira que se agrauia Dios, de que te atreuas a dezir y a hazer en su presencia, lo que no hizieras, ni dixeras en la presencia de vn hombre. Bienauenturado es el hombre, dize la Sabiduria, que en todos sus casos imagina a Dios presente, esso sera parte para traer el coraçon tan limpio, y el alma tan compuesta, que nunca padecera verguença ni confusion. Que es lo que Dauid pedia en vn Psalmo: *Fiat cor meum immaculatum in iustificationibus tuis, vt nõ confundar.* De oluidarnos desta verdad, nacen todos nuestros daños: en perdiendo de vista a Dios, luego abre el alma la puerta a los vicios y a los contentos humanos, y queda hecha vn meson: *Non est Deus in conspectu eius, inquinatæ sunt viæ eius in omni tempore.* A Ezechiel mostrò Dios en visiõ las abominaciones de los mas ancianos del pueblo, y quedãdo como assombrado el profeta, de que gente tan santa en lo publico, tratasse de cosas tan torpes y tan feas en lo secreto de su rincon, dixole Dios: Sabe que dieron en esso, porque pẽsaron que mis ojos no los vian: *Dicunt, non videt nos Deus*: Pero mal se puede esconder el hombre a donde yo no lo vea: porque si se sube al cielo, alli estoy: si se baxa al infierno, alli me halla: si entra en la cueua de las tinieblas mas escuras, alli vee mi luz: si tomare alas y atrauesare los mares, no aura puesto los pies en el suelo quãdo sienta el aliento de mi boca. El q̃ os dio a vos los ojos, no os auia de ver? y el que os dio orejas, no os auia de oyr? Inescrutable es el coraçon del hombre, mas no para los ojos de Dios, que haze notomia del coraçon mas cerrado. Muy en secreto dixo el tanto, no ay Dios, mas luego le sacò Dios su pensamiento a la plaça. Mucho dissimularon los hijos del Zebedeo su ambicion, reboçandola con el amor de su madre, mas luego les dio con ella en los ojos. Muy disfraçada traìa el otro moço su auaricia, quãdo llego a preguntar al Señor, que haria para saluarse, publicando santidad y deuocion: mas señalosela Christo Señor nuestro: *Et abijt tristis;*

Genes. 13.

Sapien. 5. circunspectionẽ Dei

Psal. 118.

Ezech. 8.

Hiere. 23.

Hiere. 17.

Matt. 19.

miſtis. Eſtos dos cõpañeros, ſeguros yuan de que algunos los oy eſſe, pero: *Erat appropinquans illis.*

Mas no les ataja la conuerſacion, por el guſto grande que recibe della, que no ay para Dios muſica mas ſuaue ni mas dulce, que la conuerſacion de ſu muerte, y de ſu cruz. No ay guſto comparable para el que de veras ama, como ver muy pagada ſu voluntad y obras, y muy ſatisfecha de ſu amor a la perſona que ama. Entre ſueños hablaua vna vez la Eſpoſa mil dulçuras, y como aquellas ſon las prẽdas mas fieles de vn alma, y de vn coraçon, guſtò el Eſpoſo de ſuerte, que boluiendoſe a las paſtoras ſus compañeras, les dixo: *Adiuro vos filiæ Hieruſalem.* Conjuroos (dize) p̃ por las cabras, y los cieruos de los campos. Eran caçadores, como pintan las fabulas a Diana: y andauan por los montes con ſu arco, y con ſu aljaua, codiciosas de la caça, por eſſo dixo el Poeta.

Cant. 2.

Virginibus Tyrys mos eſt geſtare pharetram.

Y conjurolas por los ciernos, y por las cabras monteſes: que es coſa ordinaria conjurar a vna perſona por la coſa q̃ mas codicia y deſſea: por eſſo dize el Eſpoſo: Aſsi la caça os ſea proſpera, y quando ſalgays al monte traygays llenas las mochilas de venados y de cabras, que no me la deſperteys, duerma haſta que no quiera mas. Como el que guſta mucho de vna muſica, pone el dedo en la boca, pidiendo ſilencio a los que hazen ruydo: aſsi el Eſpoſo dize: Hijas de Ieruſalen, ſantas y amigas mias, por lo que mas deſſeays os ſuplico que no me la deſperteys.

Et ipſe apropinquans illis.

AVnque deſconfiados, no deſamparados de la miſericordia de Dios, ni dexados de ſu mano: que ay pecadores, que aunque dan con la puerta en los ojos a Dios, no ſe deſuia de ſu puerta, como el perro, de quien algunos hizieron ſymbolo de la amiſtad, que la profeſſa tã grande con la caſa de ſu amo, que a palos no le harã ſalir della. Otros pecadores ay de tantas deſuerguenças y tan rotas, q̃ los dexa y los deſampara Dios: llamo deſamparallos, lo que dize Ezechiel: *Zelus meus recedet à te.* No tener zelo de ſus aleuoſias, no enojarſe de ſus trayciones: y lo que dize Oſeas: no embialles vna calentura, multiplicando torpezas, adulterios, y deshoneſtidades, no viſitallos con vn deſaſtre en medio de ſus plazeres, no auer vn açote para tantas libertades: y lo que dize Dauid, y ſan Pablo, entregarlos a las manos de ſus deſſeos: y lo que dize Ieremias: *Curauimus Babylonem & non eſt ſanata, derelinquamus eam.* Dar licencia al enfermo para que coma de todo, es tratalle como a deſafuziado, menos mal fuera entre gallos a los tigres, o leones, o a las llamas mas furioſas. Eſte es el mayor de los furores, y de las ſañas de Dios en eſta vida, es la ſuma de todos los males, como lo confieſſa Dios, y lo confieſſan los pecadores por ſu boca: *Derelinquam eum, & inuenient eum omnia mala.* Todo ha de ſer vno, dexarle yo (dize Dios) y dar tras el los males todos: *Et erit in deuorationem.* Es tomada la methaphora del paſtor, que dexa el ganado ſolo y deſamparado en el deſierto: a los lobos, y a las fieras. Es quedar vna naue en medio de vna tẽpeſtad, deshecha, ſin piloto y marinero, o vn coche ſin cochero, trayendo vnos cauallos feroces y desbocados: es tratamiento de eſclauos, que a los hijos corrigelos Dios, açotalos, reprehendelos: *Si derelinquerint filij eius legem meam.* Si deſampararen mi ley, ſi profanaren mis juſticias, cargare la mano en ſus dolores, haſta que conozca propoſito de la enmienda, pero mi miſericordia no ſe la negarè yo. Aſsi lo hizo con eſtos, reprehendiolos deſpues ſeueramente, pero *Ibat appropinquans illis.*

Ezec. 16.

Oſea. 4.

Pſalm. 8. Ad Ro. 2

Hier. 56.

Deut. 31.

Pron. 3.

Pſal. 8.

Oculi eorum tenebatur, ne eum agnoſcerent.

NO Quiere Dios andar con noſotros tan al deſcubierto en eſta vida: que

que gozemos de ſu viſta, y viuamos ſeguros de ſu preſencia, quiero dezir, no quiere que conozcamos con certeza, ſi eſtamos en ſu gracia, o ſi tenemos ſu amor, porque ſe conſerua aſsi mucho mejor la virtud de la humildad, que es el fundamento del edificio Chriſtiano: quiere q̃ viuamos entre temor y eſperança, y que tratemos de nueſtra ſalud, con recato y con rezelo, y que ni el trato, aunque muy familiar, ni la conuerſacion, aunque muy eſtrecha, ni las prendas, aunque grandes, nos dexen aſſegurados. Quando mas merecidos tenia la Magdalena mil fauores y regalos, quando con mayor anſia ſe yua a arrojar a ſus pies, le dixo Chriſto Señor nueſtro: No me toques: porq̃ nadie viua ſin eſpina de ſobreſalto, de ſoſpecha y de rezelo: que aunque Dios nunca dexa al hombre ſin conſuelo, digo, al hombre que procura hazer con buenas obras cierta ſu vocacion, como dize S. Pablo, pues quando mas deſierto y deſamparado, ſaca guſto de la virtud, y ſiente vn regalo y blandura en la voluntad, que ſon prendas de la gracia, que es el teſtimonio que dize S. Pablo da el Eſpiritu ſanto a nueſtro eſpiritu, de que ſomos hijos de Dios: mas todas eſſas prendas no nos aſſeguran, como queda dicho arriba.

Hablando deſte caſo particularmente, aunque era el miſmo en todo, que antes de reſucitado, no le conocieron: porque vn cuerpo glorioſo puede deriuar de ſi las eſpecies del parecer que quiſiere: y quiſo que pareciesſe el traje de peregrino, por aſſegurarlos, porq̃ paſſaſſen adelante en tã guſtoſa conuerſacion, porque a ſer el traje de cauallero, pudieranſe rezelar no fueſſe familiar de alguno de los juezes, y mudaran lenguaje, y no le deſcubrieran ſu pecho y ſu coraçon, ni la triſteza de ſu alma. El miſmo fin tuuo Dios, en tomar en la tierra parecer de peregrino, reuocando ſu diuinidad, y cubriendo los rayos lucidiſsimos de ſu gloria, aſſegurarnos de que podiamos llegar a el con la ſeguridad que a vn peregrino.

1. Reg. 28. Saul acudio a conſultar a Dios la viſpera de vna guerra campal, que fue la poſtrera de ſu vida, y de ſu felicidad: no quiſo Dios reſponderle, apretole tanto el deſſeo de ſaber ſu deſuentura, que quitando ſe las ropas de Rey, ſe disfraçò como hõbre particular, y buſcò vna hechizera. Hallola con diligencia y trabajo, y aſſegurola, y fiada de q̃ no era el Rey, le deſcubrio todas ſus hechizerias. Si Saul viniera en traje Real, no oſara la Pitoniſa (que aſsi ſe llamauan las mugeres de aquel trato, que huuo en Theſalia en tiempo de Deucalion) manifeſtalle ſu pecho, porq̃ auia hecho en todas las de ſu Reyno ſeueriſsimos caſtigos. O Señor ſi vinierades al mundo con la mageſtad y con la gloria de Dios, deſcubiertos digo los oros, y los brocados de vueſtra diuinidad: quiẽ ſe atreuiera a deſcubriros las hechizerias de ſu pecho, y los tratos de ſu alma? Si en el Sacramento del altar quedara deſcubierta vueſtra carne natural, y manifieſta vueſtra perſona glorioſa, quien ſe atreuiera a llegarſe a vueſtros pies, y poneros en ſu pecho? Mas ſiendo Dios os hiziſtes tambien hombre, que fue traje peregrino: y ſiendo Dios y hombre, para partiros al Padre, os quedaſtes Sacramẽtado debaxo de las eſpecies del vino, y del pã, que fue traje peregrino, para q̃ oſaſſemos llegar a vos los que eramos en la tierra peregrinos.

A eſtos Diſcipulos aparecio en traje de peregrino, apareciendoles en el cuerpo, quales ellos yuan enel alma, como dize S. Gregorio. A los que eſtauan peſcando, aparecio en traje de peſcador: a la Madalena en el huerto, como hortelano: que aunque Dios es inmudable, repreſentaſe de diferentes figuras, para dezir que cada vno le hallarà como le quiſiere, y como le fuere con el: eſſe es el fin de llamarſe ya leon, ya cordero, ya Rey, ya padre. Mirad con que ojos le mirays, que con eſſos os mirara, con el ſanto ſera ſanto, cõ el peruerſo peruerſo. Bueno es Dios, pero ſi ſoys malo para con el, ſera malo para con vos: *Accedit homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Con el humilde ſe humilla, y con el altiuo buela ſobre las cumbres mas altas, que ſiempre anda a vueſtro paſſo. Quando ay eclypſe, porq̃ vueſtra viſta no puede bien mirar al ſol, poneys enel patio vna vacia de agua, y veys en ella lo claro y lo eſcuro del Sol, y como ſe va eclypſando: de ſuerte que veys aca lo que paſſa alla. Tambien Dios ſe eclypſa para con vos, y ſi os parece que eſta muy alto Dios, mirad el eclypſe en

pſalm. 17.

vos

vos. Y como en el espejo hallays la figura que quereys, porque lo que vos hazeys, esso haze la figura, si llorays llora, si reys rie. Assi Dios es espejo sin manzilla, si quereys que llore, y que se compadezca de vos, llorad, si que se humille, humillaos.

Qui sunt hi sermones, quos inter vos confertis, & estis tristes?

TAn tierno y tan regalado es el amor que tiene Dios a los suyos, que parece se lastima de la tristeza que muestran en el semblante, y les pregunta: Porque estays tristes? Conuersacion melancolica, y semblante triste en caminantes? Harto enfado se trae consigo el camino, sin que le hagan crecer memorias tristes. Es tanta la piedad que tiene de nuestra miseria, que esta diziendo a cada vno de los tristes: Amigo, porque estas triste? Descubreme tu pecho, pues soy el que consuelo los tristes: *Quare mœrore contraheris?* Dize Micheas al alma triste: Ha se muerto tu Dios, q̃ estas tã triste? Grã mal deue de ser el tuyo, pues te aprietan dolores como de parto? Ay algunos en el mundo tan cuytados, que quequiera los consume, si el majuelo tiene pulgon, si el año no va tan bueno, y a essos dize Dios: De que estays tristes? No estoy yo aqui para daros de comer? He lo de dar a la lãgosta, a la quereſa, y al pulgon, y no a vosotros? Dichosa el alma de quiẽ Dios tiene tanto cuydado, y a quien tiene tanto amor, que en gloria de resurreccion venga a dar passos por ella, y muestre pena de su tristeza y dolor, y la pregunte porque estã triste. Que quando resucito a Lazaro llorasse, y quando mirò a Ierusalen derramasse lagrimas, mucho era: mas al fin su vida era miserable, y su estado era mortal, pero que gozando de vida inmortal, y de estado glorioso, donde no ay memoria de lagrimas, ni de penas, que alli tenga Dios cuydado de mi, dè passos por mi, muestre pena de mi pena, grandes prendas son de amor.

Micheæ. 4.

Et estis tristes.

TRato ordinario del hombre es, hablar de Dios quando esta triste. El miedo, la tristeza, el peligro, luego nos lleua a la Iglesia, a la confession, a la comunió, a las promessas y votos, al conocimiento de lo que somos. Plutarco cuenta, q̃ Marco Marcelo Senador Romano, viniendo de gouernar a Sicilia, apretole vna tempestad furiosa: Entre otros muchos votos y promessas, prometio edificar vn tẽplo a la tempestad. Alexandro, de vn saetazo conocio que no era hijo de Dios, sino mortal. Antiocho del mal olor y de los gusanos, sacò lagrimas y suspiros. Nabucodonosor, hecho bestia boluio en si. Los hijos de Israel, en los captiuerios, con las serpientes, luego dixeron: *Peccauimus.* Y Dauid con los açotes. Cada dia vemos esta verdad en los peligros de la mar, y de la tierra, y ninguna se puede prouar con mas experiencias: y es diligẽcia que haze ordinariamente Dios, para limpiar el poluo de nuestras culpas. Esayas trae la comparacion del labrador que trilla el pan en la hera, y lo auiẽta, y despues muele las grancias, en fin despues de muchos martyrios queda limpio. Assi despues de vn açote, y otro açote, de vn desastre y otro desastre, de vn trabajo, y otro trabajo, buelue los ojos a su Criador. Amos trae la del molinero, que acriua el trigo, que lo buelue y lo rebuelue, lo echa en alto y lo recibe. Todas son diligencias q̃ se endereçan a limpiarlo. En fin: *In angustia requisierunt te.* Dotrina vuestra es que la angustia abre los ojos, y nos alumbra el entendimiento, y que las indulgencias y los regalos nos pierden. Y aunq̃ es verdad, que el amigo verdadero se muestra en las alegrias: *Si non proposuero Hierusalem in principio lætitiæ meæ.* Pero quãdo esso no sea, si quiera en el trabajo es bien hablemos de Dios.

2. Mac. 10.
Num. 21.
Dani. 2.
Esai. 17. sicut qui cõgregat in messe.
Amos. 9.
Esai. 26.

Et

Et eſtis triſtes.

SAn Iuan vio en ſu Apocalypſi, vn viejo ſentado en vna ſilla imperial, que tenia en la mano vn libro ſellado con ſiete ſellos. Y reparando el Apoſtol, en que no auia quien pudieſſe abrir el libro, dize que lloraua mucho: pero en medio de ſus lagrimas oyô vna voz que le dixo: No llores, que vencera el leon del tribu de Iuda: y vio luego vn cordero a los pies del viejo, que abrio el libro, &c. S. n Bernardo dize, que eſte libro es la vida de Chriſto Señor nueſtro, q̃ toda ella deſde el principio haſta el cabo, eſta cerrada y ſellada. El encarnar, myſterio ſellado, madre y Virgen, parida y virgẽ, circunciſion ſin culpa, Dios hambriento, Dios tentado, Dios en cruz, Dios muerto y ſepultado, todos eran myſterios ſellados con ſiete ſellos. Y ſi para el hombre en ſolos eſtos myſterios de la vida, tan cerrados, y eſcondidos, llorara como ſan Iuan, y como llorauan eſtos que yuan a Emaus. Pero como alegrò la voz a ſan Iuan, y le dixo, El leon vencio, no llores: y vio vn cordero muerto, que fue dezirle que murio como cordero, y vencio como leon: aſſi Chriſto Señor nueſtro, viendo que eſtos yuan triſtes, pareciendoles que ſu Maeſtro auia muerto, y no auia reſucitado, dizeles: No eſteys triſtes, porque ya vencio el Leon.

Tu ſolus peregrinus in Hieruſalem? &c.

VNo dellos, que ſe llamaua Cleophas, como admirado de que ignoraſſe el acaecimiento eſtraño y eſpantoſo, dixole: Es poſsible que ſoys vos ſolo en Ieruſalem el peregrino a cuyas orejas no ha llegado lo que ha paſſado eſtos dias? Pues eſtâ vn peregrino obligado a ſaber ſi ahorcaron a vn hombre en vna ciudad tan grande? Dos coſas le hizieron hablar con admiracion y eſpanto, la grandeza del caſo. No ſe habla (como ſi dixera) de otra coſa por plaças, calles, meſones, y bodegones de Ieruſalem, y ſoys vos ſolo peregrino, &c. La otra es el amor: porque el que ama, todo el mundo le parece ha de hablar de lo que ama, y a todo el mundo le parece ha de alcançar el deſaſtre de lo que ama. Es poſsible que en caſo tan raro y tan peregrino, ſeays vos ſolo el peregrino?

Mas dixo Cleophas de lo que quiſo dezir, y aun de lo que ſupiera dezir, porque hizo vn epilogo y vna ſuma de toda la vida de Chriſto, pues en el diſcurſo della fue ſolo y peregrino entre los hijos de Adan. Conſideremos a Chriſto Señor nueſtro, de los pies a la cabeça, y deſde el principio al fin: en todo ſe verifica eſta verdad de ſolo y peregrino. En la gracia del alma, fue ſolo y peregrino: en la concepcion del cuerpo, ſolo y peregrino: en la madre Virgen, ſolo y peregrino: en la complexiõ y hermoſura, ſolo y peregrino: en las obras ſolo y peregrino: en la redempcion, ſolo y peregrino: en la muerte, ſolo y peregrino: en la ſepultura, ſolo y peregrino: en la reſurrecion, ſolo y peregrino: en la aſcenſion, ſolo y pereregrino: entre las tres perſonas diuinas, ſolo y peregrino: pues el ſolo ſe viſtio de nueſtra carne. De ſuerte, q̃ ni huuo quien le igualaſſe en la hermoſura del alma, ni del cuerpo, ni en la madre, ni ẽ las obras, ni quien le ayudaſſe en la redempcion, ni quien le pareciſſe en la muerte, ni en la ſepultura, ni en la reſurrecion, y aſcenſion, porque ſe reſucitò a ſi miſmo, y ſubio por ſu propria virtud al cielo, preguntando los Angeles como admirados: Quien es eſte?

Lo ſegundo ſe verifica de Chriſto Señor nueſtro el nombre de peregrino: porque vn hombre reſucitado, es en todo peregrino: ni es natural deſta vida en el alma, ni en el cuerpo, ni en la vida, ni en las obras, ni ẽ las palabras. El alma vee a Dios, el cuerpo es incorruptible, el alma inmortal, las obras y las palabras del cielo: *Noſtra converſatio in cœlis eſt*, dize S. Pablo: Y en eſſo echarà de ver vn hõbre ſi ha reſucitado con Chriſto, ſi oluidadas las coſas de la tierra, ſe ſube có el pẽſamiento al cielo.

Demas

Demas desso, como el peregrino descãsa en la posada muy poco, assi Christo Señor nuestro descansò en la tierra poco: *Pertransyt benefaciendo*, dize S. Pedro: Passò como vna cometa, sin tener casa, ni aluergue sobre que reclinar la cabeça. Despues de resucitado mostrò mas aquesta priessa. Como vno que esta de partida, anda continuo de priessa, tratãdo de lo que le importa, con familiares y amigos: assi Christo Señor nuestro, ya le vereis cõ Pedro, ya cõ la Magdalena, ya cõ las Marias, ya con Cleophas, ya con todos. Esso es lo que dixo a la Magdalena: *Noli me tangere*. No me detengas q̃ estoy de priessa. Imaginaos vos con los dotes de vn cuerpo glorioso, la ligereza para nunca parar en el mal, la claridad para que nunca os empañe el mundo, ni sus sombras, la inmortalidad para no gustar de cosas tan breues y tan caducas, la subtilidad para penetrar con el pensamiento los cielos de los cielos, passareys por todo lo desta vida muy apriessa, como peregrino, que es la condicion que Dios desea de vuestra viuienda y trato. Vnos viuen en el mundo como peregrinos, otros como naturales, q̃ tienen echadas tantas rayzes en la tierra, que si les diesse Dios en ella perdurable vezindad, renunciarian el derecho q̃ tienen de ver y gozar el cielo, de quien dixo Dauid: *Oculos suos statuerunt declinare in terram*. Propusierõ de no mirar si no a la tierra, como a su mayorazgo y heredad. El galan y la dama que trae sobre si tanta riqueza como vn altar, que anda tã pintado como vn pauon, natural parece, y no peregtino: porque al peregrino, vna esclauina le sobra. El Epicuro que tiene por Dios al vientre, y pone su ventura en la preciosidad y muchedũbre de manjares, mas parece natural que peregrino: que el preregrino come lo que halla en el meson, o en la venta, y lo que basta para passar su camino. El que pone su aficion, y su amor en las criaturas, y gasta la vida y la hazienda por gozallas, mas parece natural que peregrino: porque el gusto del peregrino, es acabar las jornadas de su peregrinacion, y boluer a la patria de su sossiego y descanso. El que codicia riquezas, sulcando la mar, y arando las tierras, mas parece natural que peregrino: que el peregrino passa con pocos dineros, y quando le faltan los pide a los passajeros. El que edifica casas tan soberuias, mas parece natural. Abrahã en la tierra de promission, como dize san Pablo, viuia en choças con Iacob, y con Isaac. Y es caso espantoso, que en medio de tantas riquezas y regalos, mirassen aquella tierra como agena. Dira alguno, los que aora hazen casas, y edifican tan soberuios edificios, no es por si, sino por sus nietos, y por su posteridad. Pregunto: Entonces no tenia Dios prometido aquel mayorazgo a Isaac y a todos sus descendientes? Pues si aquellos a quien Dios daua ocho cientos años de vida, y tenia prometido el suelo, ponian los ojos en el cielo: a quien da tres dias de vida, y tiene prometido el cielo, locura es hazerse tan natural en el suelo. En fin Cleophas como admirado dixo: Vos solo soys el peregrino en Ierusalen, que no sabeys lo que ha passado estos dias? Christo Señor nuestro, como el que se haze de nueuas, Respondio,

Ad Hc. ii

Qvæ?

QVe cosas? San Augustin nuestro padre, hablando con Christo, dize: Vos Señor preguntays: Que cosa? Quien mejor las sabe que vos? Si el trage de peregrino os oluida, alçà la esclauina, y vereys el pecho roto, &c. No pregunta de oluidado, sino porque se deleyta en oyr los casos passados, aunque tristes, que siẽpre gusta el amor se repitan sus hazañas. Lo segundo, desea memoria continua en el hombre, de tan grande beneficio, que aunque no es amigo Dios de çaherir las mercedes que recebis de su mano, porq̃ es aborrecible aquel linaje de hombres que çahierẽ el bien que hazẽ, como dixo Ciceron. Con todo esso quiere esten sus beneficios escritos en la frente, en las manos, en los vmbrales, en los postes, que los trayga el hombre asidos como memorias de los dedos, puestos siempre ante los ojos, que duerma, que vele, que estè en su casa, que camine, siempre sean el blanco de sus ordinarios pensamientos, y que de noche y de dia no encomiẽde a sus

Deut. 6.
Deut. 16.

Psal.1. sus hijos otra cosa. Por esso llama Dauid bienauenturado al que de dia y de noche piẽsa en su ley. Este es el desseo de Dios, y no daros en rostro cõ las mercedes que os haze: porque, *Dat omnibus affluenter & non improperat.* Muy prouocado ha de estar de vuestro oluido, y de vuestra ingratitud, quando os truxere à la memoria las partidas del bien que aueys recebido: assi lo hizo con Saul, por el Profeta Samuel, y con Dauid por Nathan, y con los Fariseos por si mismo: *Multa opera bona ostendi vobis.*

Cum esset paruulus in oculis tuis caput in Israel factus es.

1.Reg.15. Ego te cõstitui Regẽ, & erui te de manu Saulis.

2.Reg.12.

Qua?

QVe es esso (como si dixera) para la grandeza del desseo? Es tan estraño el amor que apoca cosas tan grandes: el fuego muchas cargas de leña buelue en muy poca ceniza. Ay vnos coraçones tan francos y tan liberales, que todo quãto hazen por su amigo, todo les parece poco: y si les days las gracias de lo que han hecho por vos, responden: Todo es ayre, respeto de mi desseo. Y si a vn pecho noble, y a vn coraçon generoso se le allegã las espuelas del amor, ninguna cosa hará, aunque muy grande, que no le parezca poco. A Dauid le subio Dios de pastor sarnosillo, hasta el mas prospero Rey que el mundo tuuo jamas, y dize: *si parua sunt ista, adjiciam tibi maiora.* Si estas cosas son pequeñas, yo te dare otras mayores. A vn pastor pobre se le han de hazer pequeñas? Ya que a Dauid no le parezcan pequeñas, para mi pequeñas son, por esso se las prometo mayores. El combite, que Abrahan aliñó a los tres Angeles, fue muy grande: mas el ofrecimiento fue muy pequeño, vn bocado de pan, y vn poco de agua: porque al amor todo le parece poco. Las cosas q̃ padecio Christo Señor nuestro en Ierusalem, fueron tan estrañas, y tan grandes, que dexaron atras la humana imaginacion: mas es de tanta magnificencia su pecho, y tan liberal su amor, que le parece es todo poco, y dize: Que es esso de açotes, de tormentos, y de muerte: no es nada para lo que padeciera el amor, como lo diximos a la larga en vn capitulo de nuestro libro de Amor.

Qua?

MAnifestò con esta pregunta, la condicion de aquel estado dichoso, donde serà tanto el bien, que apenas dexarà lugar a la memoria del mal, trabajos, lagrimas, dolores, amarguras, tristezas, melancolias, rabias, martirios, tormentos, todo parece vn sueño, y apenas se acordarà vn Lorenço de sus parrillas, vna santa Catalina de sus nauajas, vn Pablo de sus açotes, vn Bartolome de sus cueros, porque el gozo de tanta gloria, borrara la memoria de la pena. Y si preguntays a vn santo, no os acordays de la miseria que passastes en el mundo? Responderà: yo miseria. De suerte, que en aquel estado tan rico, y tan vẽturoso, y en aquella ciudad nueua, no solamente nos enxugara las lagrimas, desterrara las penas y los dolores, como lo tiene Dios prometido en muchos lugares de la Escritura, sino aun la memoria dellas. Deste lenguaje vsò el Profeta Esayas en el capitulo sesenta y cinco de su profecia: *Oblionis datæ sunt angustiæ priores*, como la muger viendo nacido al infante muy hermoso, se oluida de los dolores de el parto: assi el justo, viendo que de la miseria de la vida saca cosecha tan prospera, se oluida de las angustias passadas. Esta verdad prueua claramente la condicion del estado miserable del infierno, adonde la fuerça del tormento roba a vn condenado la atencion de los sentidos del cuerpo, y de las potencias del alma, de suerte que con el dolor presente, se oluida de los deleytes y passatiempos passados. Y no es mucho, porque si vn dolor furioso, o vn tormento de la tierra, saca fuera de si a vn hombre, y le oluida de quanto bien ha gozado: el tormẽto del infierno, que hara? Quãdo el rico auariento pedia agua del parayso, le dixo Abram: Hijo acuerdate que gozaste buenos dias. Pues que tantos siglos ha que passarõ essos gozos, que està oluidado ya dellos? No es por esso que ayer era, sino porque la pena le tiene fuera de si. Por esso dize el libro de la Sabiduria, en persona de los mi-

Isai.25.& 65.

1.Cor.15.

sap.15.

serables

serables atormentados: *Nos nati, statim desi nimus esse*: Todo fue vno, como si dixera, nacer y morir, porque en naciendo morimos, y juntandose el fin con el principio, no dio lugar a los medios: no acabò de salir el sol de nuestra vida, porque en saliendo se puso. Como puede dezir estas palabras, vn hombre que viuio los setenta años sin reconocer a Dios? como el tormento le tiene robado y como fuera de si, porque la afliccion y la anguſtia de vna hora, pone en oluido de muchos
Eccles. 11. años, como dize el Eclesiastico: pues no ha de ser de peor condicion el bien que el mal, y si el mal roba y oluida del bien, el bien no es mucho robe y oluide del mal: por esso como oluidado de los tormẽtos passados, dize Christo señor nuestro, que cosas?

De Jesu Nazareno, qui fuit vir Propheta, potens opere & sermone.

YVamos hablando, dize, de Iesus Nazareno, vn varon profeta, poderoso en obras y en palabras, hombre que hazia y dezia, de buena conciencia y fama. Santo Dios, q̃ de cosas se dirian aquellos dias de Iesus Nazareno en Ierusalẽ. Porque si en vida dixeron tantos males sus enemigos, si en presencia se atreuieron, despues de muerto que dirian? Mirad en lo que paró Iesus Nazareno, fiad de embaydores. En fin de vn crucificado por malhechor, passado por quatro Chancillerias, y saliendo de todas ellas condenado, que ha de dezir vn pueblo ciego, inclinado a dezir mal? Esse consuelo puede tener vn Christiano en los males de la lengua que injustamente padece. q̃ a nadie perdonò jamas la lẽgua, y mucho menos a Dios. No ay cosa buena ni grande, en el cielo, ni en la tierra, que no aya pagado pecho a la lengua, aunq̃ sea el mismo Dios: nadie se escapò de sus filos y de su juridicion, esso es lo que dixo Santiago: *inflãmat rotam natiuitatis nostræ:*
Iacob. 13. Pone fuego y abrasa la rueda: Que cosa es mas hermosa que el cielo? Quien no se pierde por el, tan esmaltado de luzes, tan rico de lindeza y hermosura: quando no tuuiera otro bien, sino auer conseruado siẽpre el ser en q̃ Dios le puso, fuera de que es pregonero grande de la gloria de Dios, de su poder, grandeza, magestad, sabiduria: pues en cosa tan bella puso su yerro la lengua: *Posuerunt in cœlum os suũ, & lingua eorum transiuit in terra.* Escupieron al cielo, y luego se supo esta locura en la tierra: mayor locura es blasfemar del mismo Dios: *Male locuti sunt de Deo.* Auiẽdo dicho mal de la casa, no quisierõ perdonar al morador, y dixeron: *Non est scientia in excelso.* Pusieron piedras en sus hondas, y tiraron a la cabeça de Dios, que es la Sabiduria. Otros pusieron lengua en su prouidencia, otros le hizieron ciego, otros sordo: *Non videbit, neque intelliget Deus Iacob.* Hasta la gentilidad, q̃ vsaua de fabulas y ficciones, dio barruntos destos daños, pues pintando sus dioses alla en el cielo, y a Iupiter el mayor de todos ellos, puso tambien al Dios Momo, que mofaua de todos los demas dioses, en señal de que ni los dioses, ni el mayor de todos ellos, se auia de escapar del açote de la lengua. San Gregorio Nazianzeno, Aulo Gelio, Demostenes, Plutarco, dizen, que el mal dezir trae consigo vn saynete y vn gustillo particular, por el qual se inclina mas el hombre a la murmuracion que a la alabança. Pues si el dezir mal de qualquiera, trae consigo esse apetito, y esta salsa, el hablar de vn hombre a quien tanto aborrecian en toda aquella ciudad, como a Christo Señor nuestro, general gusto y entretenimiento causaria. Assi lo dize Dauid, en el Psalmo setenta y ocho: *Aduersum me loquebantur, qui sedebãt in porta.* No auia lonja, ni zaguan, ni plaça, ni puerta de templo, ni vanquete, ni bodegon, ni taberna, donde yo no fuesse el terrero del passatiempo y de la conuersacion: Los picaros que se quedauan dormidos por los poyos, los que a cada passo se tomauan del vino, dezian de mi cuentos, y me cantauan cantares.

Nazian. in apolog. Gel. li. 19 cap. 13. Demost. en. demonst. pro corona Plutar. in lisan.

En fin dizen, yuamos tratãdo de Iesus Nazareno, y de como los sumos pontifices le entregaron a la justicia de Roma, y vino a morir en vna cruz. Y porque queremos descubriros nuestro pecho

del

del todo: Sabè que noſotros viuimos con vna eſperãça grande, de que auia de hazer vn exercito poderoſo, y libertar alſrael del poder de ſus enemigos: mas ya nueſtro gozo en el pozo. Tambien nos auia quedado eſperança de que auia de reſucitar al tercero dia, como lo auia dicho, tratando algunas vezes deſu muerte, mas oy haze ya tres dias que murio, y no vemos nada. Con todo eſſo, vnas mugeres madrugaron al ſepulcro, y han traydo nueuas de que ha reſucitado, mas dar credito a mugeres en coſas de tanta importancia, &c. Moſtrauan eſtas palabras poca Fè, y caſi muerta la eſperança, pero no el amor de ſu maeſtro. Condenauã anſimiſmo ſu pereza, ſu couardia, y ſu temor. Pues como, confeſſays que las mugeres flacas madrugaron, y que no temiendo la yra de los Põtifices del pueblo, el daño de las guardas, los aſſombros de la muerte, fueron de noche haſta el ſepulcro, y voſotros huys, y no eſperays? Pues ſi ya no eſperays, dize ſan Auguſtin nueſtro padre, que mucho que vays tan triſtes, q̃ alegria puede gozar vn hombre que en eſta vida no eſpera?

O ſtulti & tardi corde ad credendum in omnibus quæ locuti ſunt prophetæ, nonne oportuit Chriſtum pati, &c.

O Necios floxos, perezoſos para creer las coſas que dixeron los Prophetas. O gente de mal entendimiento y de torpe voluntad, que no aueys caydo en la cuenta de que conuino padecieſſe Chriſto para gozar de ſu gloria? Aora teneys por conocer el trato y condicion de Dios, los paſſos de la naturaleza y de la gracia, q̃ es llegar por trabajos al deſcanſo, y paſſar por fuego y agua, para llegar al refrigerio. Los Egypcios pintauan el trabajo en vna cabeça de vn buey, animal trabajador. Por eſſo Salomõ la eſculpio en las baſſas de los pilares del templo. Y los Romanos la coronauan cõ flores, en ſeñal de que al trabajo ſe deue la corona. El velo del tẽplo tenia grana, calicu, y jacinto. La grana ſignifica la ſãgre vertida, que es color tãbien de Reyes. Yaſsi pintan a los martyres muertos, como dize el Apocalypſi, pero con palmas en las manos: *Occiſi ſunt, & palmæ in manibus eorum.* El calicu mueſtra la mortificaciõ de la carne, por los varios tormentos que paſſa el lienço, haſta que llega a ſu perfeccion. El color del jacinto ſignifica el premio de la bienauenturança. Por eſſo eſlauã las manos del Eſpoſo llenas de jacintos. Dizenos, pues, que ſi paſſaredes por la grana, y calicu de la pena, alcançareys el jacinto de la gloria. El dia de Dios, es muy diferente q̃ el del mundo, porque comiença por tarde triſte, y acaba en mañana alegre. En el Geneſis, contando Moyſes los dias de la creaciõ, dize: *Factus eſt veſpere & mane dies vnus*, donde començo de la tarde. Y Dauid dize: que Dios tras la noche llorosa embia la mañana alegre. El dia del mundo es al reues, madruga el mundano a gozar del contento y del plazer, quando menos pienſa cierraſele la noche, y ſigueſe el peſar. Chriſto Señor nueſtro nacio de nõche, porque nacia para penar y morir, y reſucito por la mañana, porq̃ reſucitaua a vida inmortal, y gloria eterna. Leuãtaſe en la mar vna tempeſtad, eſcureceſe el cielo, tornanſe negras las aguas, braman los vientos, pierden el color los marineros, hazẽ votos y promeſſas los nauegantes, arrojan las haziendas los mercaderes: tras eſſo vereys boluer el cielo tan ſereno, tã quieta y ſoſſegada la mar, tan alegres los nauegantes. Viene el inuierno encogido, cubrenſe de nieue las cumbres, cieganſe los caminos, deſpojanſe los arboles, y prados de ſu verdura, ſalẽ de madre los rios, no ſe dexa ver en algunos dias el ſol: Pero rodando los tiempos, y entrando el ſol en el ſigno de Tauro, los cãpos ſe rien, los prados ſe viſten de eſperãça, los arboles de hojas, las aues cãtan, los animales ſe regozijan y engordan. Vienenle a la muger dolores de parto, entriſteceſe: *Quia venit hora eius*, gime, llora, promete, teme. No es mucho, q̃ es el trance peligroſo, mas en pariendo, y viendo con los ojos el infante tan hermoſo, luego ſe alegra y ſe oluida de los dolores paſſados. En vna batalla cãpal, q̃ eſtruendo, que tropel, que poluareda? Mas al cançada la vitoria, que alegria, que deſcuydo? La muerte de Chriſto Señor nueſtro fue vna tempeſtad, con que ſe eſcurecio el mundo, tẽblo la tierra, hirieröſe las piedras

Apoc. 8.

vnas a otras, raſgoſe el velo del templo, turbaronſe los viuos, reſucitaron los muertos: fue vn inuierno riguroſo, que deſpojò aquellas ſagradas hojas de ſus cabellos: vn Diziembre tan elado, que aunque eſtaua Pedro al fuego, no le reparaua el frio. Vn parto donde nacimos. Y como los hijos grandes ſuelen acabar las vidas, aſsi nacimos tan grandes deſte parto, que perdio Chriſto la vida. Tuuo batalla campal con la muerte y el infierno, de donde ſalio tan harpado, que quedò hecho vna llaga de los pies a la cabeça: mas todos eſtos males tuuieron vn fin dichoſo. Ya vemos el arco en el cielo, en ſeñal de ſerenidad y de bonança, el fruto de los dolores, los ojos claros, que antes eſtauan ciegos y eſcurecidos, las heridas glorioſas, la primauera florida, vencido el demonio, quebrantados los cerrojos del infierno, las puertas de bronce, las aldauas de diamante. De ſuerte que conuino, &c.

Dira alguno, que tiene que ver padecer y morir, con ſalir vencedor y glorioſo? es nueua guerra, como ya dexamos dicho, y nueuo linage de vencimiento, q̃ el vencer mas eſtà enel ſufrir al enemigo, que en dañarle. La torre de Dauid, a quien compara el Eſpiritu ſanto el cuello, o por mejor dezir, la diſpoſicion de la Eſpoſa (y fundaſe en el lenguaje Eſpañol, q̃ a los diſpueſtos llamamos deſcollados) era la coſa mas fuerte de la ciudad de Ieruſalem, y del Reyno, porque ſolos ſus omenajes acouardauan a Damaſco, y a toda la parte de Arabia que los deſcubria: y la fortaleza mayor, fuera de la de ſus fundamẽtos y paredes, eran eſcudos, paueſes, rodelas, adargas, y todo linage de armas defenſiuas, cõ que los hombres de ordinario ſufrẽ los golpes del enemigo. Fue dezir, q̃ la Igleſia auia de vencer ſufriendo, como ſu Eſpoſo ſufrio injurias, haſta la muerte de cruz. De los Romanos, dize el primero libro de los Machabeos, q̃ ſujetaron muchas tierras, cõ conſejo, y con paciencia. Iacob entre las profecias de ſus hijos, llego a Iſacar, y dixo: A eſte q̃ es mas fuerte, le quiero dar lo mejor: *Iſacar aſinus fortis*: Pues que tiene que ver la fortaleza con el aſno? que? no auer animal mas ſufrido, ni paciente. Por eſſo prometio Chriſto a los mãſos y ſufridos, el ſeñorio de la tierra: *Quoniam ipſi poſſidebunt terram*: Iacob alcanço vitoria de Eſau, Dauid de Saul, y generalmente, el mas ſufrido es mas fuerte.

Cau.6.

1. Mach.6

Declaroles gran ſuma de autoridades y figuras de la ſagrada Eſcritura, y alumbrandoles el entendimiento, echaron de ver q̃ auiã andado muy ciegos, y quãdo les tenia ya aficionada la voluntad con la dulçura y ſuauidad de ſus palabras, fingio que queria paſſar con ſu camino adelãte, q̃ es trato de Dios en enamorãdo vn alma, fingir q̃ ſe auſenta, y q̃ ſe va, por ver q̃ dize, y que haze.

El Eſpoſo llamo a la puerta de la Eſpoſa, y como ponia eſtoruos y embaraços de q̃ ſe auia lauado los pies, y de que eſtaua deſnuda, metio la mano por entre las puertas, y quiſo quitar el cerrojo con los dedos, como impaciente de que le dexaſſe eſtar al agua, y al ſereno dela noche, diole vn golpe a la Eſpoſa el coraçon, y mouieronſele las entrañas, quando ſu Eſpoſo tocò a la cerradura, y reparãdo en que auia ſido demaſiada ſu pereza, acudio de preſto a abrille, mas por mucha prieſſa que ſe dio, ya era ydo. Es el orden que tiene Dios en llamar a las almas ſus eſpoſas, que no acudiendo a las primeras bozes, ni a los ruegos, pone otro medio mas fuerte y mas eficaz. Eſſo es meter la mano, cõ que mueue de ſuerte el animo y la razon, que ayudada con el fauor del cielo, y alumbrada con ſu luz, condena la negligẽcia paſſada, y acude muy de preſto a ſu ſeruicio: mas por mucha prieſſa que ſe da, ya haze del ydo Dios. Y digo haze del ydo, porque aũque finge que ſe va, alli ſe queda: *Proſpiciens per feneſtras, reſpiciens per cancellos.* Para ver lo que hazes, lo que dizes, como ſuſpiras por el, como lloras ſu auſencia, que diligencias hazes para hallarle. En fin el fingio q̃ proſeguia ſu camino, y echando al ombro ſu eſclauina, hizo ſemblante de caminar. Amigos a Dios: pero detuuieronle, rogaronle, importunaronle y forçarorde. La importunacion fue tan grande, que la llama el Euangeliſta fuerça, en ſeñal de que los ſieruos de Dios han de entrar forçados en las caſas agenas.

Cau.5.

Mane nobiſcum, Domine quoniam aduеſperaſcit, & inclinata eſt iam dies. Señor, dizen, la noche viene muy aprieſſa amenazando con ſu manto eſcuro y negro, el ſol ſe va retirando a mas andar, quedaos con noſotros, no nos dexeys. Antes peregrino, aora ſeñor, porque auian concebido del grande opinion, que por lo menos era hombre muy docto en la ley: Señor aueyſ-

nos

nos consolado tanto con vuestras palabras, que nos dara ya gran pena vuestra partida: *Mane nobiscum*. Que buena oracion para vn hombre q̃ ha viuido los dos tercios de la vida, y va ya tras el postrero, y vee que se le acaba el plazo, y se le cierra el processo de la vida, y que viene cerrando la noche de la muerte: Señor no nos anochezca sin vos: estando el peligro tan vezino, seria cosa triste faltarnos vuestro fauor y vuestro amparo: *Mane nobiscum*. En el Apocalypsi, dize Dios a vn Obispo: A la puerta estoy llamando, si alguno me abriere, entrare y cenare cõ el. Auiale hecho no se que amenazas grandes, y porque no desesperasse, dize: Yo a la puerta estoy llamando, si alguno me abriere, con mucho gusto entrare a cenar con el. Donde se deue notar, que no dixo, entrare a almoçar, ni a comer, ni a merendar, sino a cenar, poque se hallaran muy pocos que combiden a Dios al principio del dia de la vida ni aun al medio, sino alla al anochecer a la hora del cenar, fuera de que si alguno le llama al tiempo del almoçar, es de passo y muy breue el hospedaje, y quiere Dios le combideis a dormir: pero ya que hasta entonces ha andado vn hombre tan descortes, es locura no combidarle a cenar, y rogarle no se vaya: *Quoniam aduesperascit*: porque si os coge la muerte sin Dios, que sera de vos?

Apoc. 3.

En fin lleuaronle a casa de algun conocido, o por ventura al meson, sentaronle a la cabecera de la mesa, y conocieronle en el partir del pan. Vnos dizẽ partia el pan con las manos tan igualmẽte, como si le partiera con vn cuchillo muy agudo, y assi le conocieron. San Augustin dize, que los comulgò como en la cena, y que abriendoles el Sacramento los ojos, como a Ionatas los abrio, gustando el panal de miel, le conocieron en el partir del pan. Haze muy prouable este parecer de san Augustin, el mesmo Euangelista san Lucas en los Actos de los Apostoles, donde contando que se juntauan los fieles a comulgar, vsa el mesmo lenguaje, llamãdo a la comunion fraccion de pan: porque consagrando vn sacerdote vn pan entero, le repartia entre los fieles que se llegauan a recebir al Señor. Y fuera de que reconociẽdo la ceremonia de la cena, le pudieran conocer, el Sacramento da grãde conocimiẽto de Dios: por esso es caso espantoso, que vn sacerdote sea necio comulgando cada dia. Otros dizen, que era costumbre del Señor, sentarse con los suyos a la mesa, y que tomando el pan en las manos daua gracias a su padre, y que aqui lo hizo assi, y luego le conocieron. Y apenas le huuieron conocido, quãdo se desparecio, que aun los gustos de Dios son breues en esta vida. Boluieron bolando a Ierusalen, a dar estas nueuas a sus compañeros: y quando estauan todos recogidos en el cenaculo de miedo, tratando como el Señor auia aparecido a Padro, y a estos dos en el camino, se puso en medio de todos, que fue el vltimo aparecimiento que el Señor hizo aquel dia. Refierenle S. Iuan y san Lucas, porque aũque el vno dize muchas cosas que dexa el otro, conuienen en muchas, y en nada se contradizen.

Aug. ser. mone. 140 de tempore, de consensu Euangelistarum lib. 93. cap. 25. tom. 2.

Cum sero esset, & fores essent clausæ, propter metum Iudæorum.

SIendo ya tarde, que es trato de Dios acudir tarde a repartir tristezas y descõsuelos. Lo primero, porque el consuelo de tanto amor y alegria, quãto ha sido mas espaciosa, y mas larga la esperança. Hermosa es la misericordia de Dios (dize el Eccle siastico) como la nuue de agua en tiempo de sequedad. Despues de muchas processiones y plegarias, despues de muchas carnes abiertas, despues de muchas lagrimas derramadas: que hermosa es vna nuue que baña de agua la tierra, que ataja la esterilidad y la hambre que se teme: que alegre, q̃ oportuna que a buen tiempo: Pues essa cõdicion tiene la misericordia diuina, y el socorro celestial, que quanto mas tarda, llega a mas buena sazon, y quanto mas se detiene, y mas se espera, tanto es mayor el consuelo y la alegria: Boz es de los santos todos: *Lætati sumus pro diebus quibus nos humiliasti, annis quibus vidimus mala.* Quanto fuerõ mas los dias de nuestra miseria, y los años de nuestros males, tanto mayor era el tesoro de contento, que nos estaua guardado: Si pudieran tener alli pesar, le tuuieran de no auer sufrido mas.

Cap. 35.

CAPITVLO. XXX.

Cùm ſero eſſet.

POr mil caminos haze Dios experiẽcia de la Fê, y de la eſperança de ſus mayores amigos. En el deſierto llouio manà a los hijos de Iſrael, manjar q̃ tenia el guſto de todos los manjares generalmente, *Exod. 16.* por eſſo le llama la Eſcritura pan de Angeles, no porque le maſſen los Angeles, ſino por parecer al pan que comen los Angeles, que tiene el guſto de todos los bienes poſſibles y imaginables generalmente. Pues Señor cada mañana teneys el campo hecho vn cielo, y moſtraiſos en eſſo liberaliſſimo, para que les poneis taſſa que nadie coja mas de lo que le baſta para el ſuſtento de ſu perſona: y ſi lo coge, quereis ſe pudra y ſe coma de guſanos? Que os va que coman haſta que no puedan mas, y en que guarden para mañana? Es prueua y experiencia delgadiſsima de Dios, para prouar la confiança del hombre, del qual quiere eſpere mañana la merced que goza oy. Eſſe fin tuuo Dios, quando ſalieron de Egypto, en no lleuarlos por la tierra, que era camino bien facil, ſino por la madre del mar, donde vian las olas de la vna parte y de la otra como montes, que eſtando ſin eſtribos y cimientos, puſierã miedo a qual quiera. Fue prueua ſubidiſsima de ſu confiança y de ſu Fè: y aſsi dize Caietano, que ſupo de Iudios doctiſsimos en ſu ley, que la razon porque vinculò Dios en el tribu de Iuda el cetro y la corona, y prometio duraria aquel tribu como mayorazgo ſuyo, haſta q̃ vinieſſe el deſſeado de las gentes, que es lo que dize Dauid en el Pſalmo: *Facta eſt Iuda ſanctificatio eius*: Fue porque temiendo los demas (como cõſta del capitulo catorze del Exodo, donde ſe refiere que deziã los hijos de Iſrael: Para que nos truxo Dios aqui, a que nos ſoruan las olas, y a que nos coman los peces? No auia hartas ſepulturas en Egypto?) el tribu de Iuda fue el Capitan, y el primero que cõ vn animo grande ſe arrojò a los abiſmos del mar. Como vinculò Dios el ſacerdocio en el tribu de Leui, que fue el primero q̃ en la adoracion del bezerro echò mano contra los idolatras, quando Moyſes echò vando, que todos los q̃ eran de parte de Dios ſe le puſieſsẽ al lado, aſsi vinculò el imperio en el tribu de Iuda, por ſer el primero q̃ entrò por el mar Bermejo, diziendo: Siganme todos. Todas ſon prueuas q̃ haze Dios de los ſuyos: Pero la mayor es, llegar tarde a reparar ſus triſtezas.

Eſtando deſnudo Adan, le viſtio Dios por la tarde: a donde noto Origenes, que como el remedio de ſu deſnudez, y las pieles con q̃ ſe auia de veſtir, erã del cordero, q̃ aunque en las figuras murio deſde el principio del mundo, en el hecho auia de morir por la tarde de los tiempos: *In quos fines ſæculorum deuenerunt*, dize S. Pablo: por eſſo vino a veſtirſe por la tarde. *Deut. 32.* Y aſsi llama cena a ſu venida, porq̃ es tarde: como a caſtigar llega Dios ordinariamente tarde, hablando generalmẽte por acudir a ſu condició, y algunas vezes por reſpetos particulares. En el Deuteronomio, tratãdo de la ingratitud del pueblo, dize q̃ le huuiera deſtruido, ſin dexar del raſtro, ni memoria: pero que lo ha dilatado: *Ne forte ſuperbiret hoſtes eorũ*, porque no ſe enſoberuecieſſen ſus enemigos, y di xeſsẽ: *Manus noſtra excelſa*, no lo ha acabado Dios, ſino nueſtra mano poderoſa. Aſsi haze las mercedes tarde, vnas vezes por prouar nueſtra virtud, otras porq̃ el bien ſea mas eſtimado, y mas ſabroſo: que ſiẽpre lo ſon los bienes, que paſſando por penoſas y prolixas eſperanças, ſe vienen agozar tarde.

Sino vſara Dios deſta traça y deſte ardid inumerable ſuma de virtudes no fueran oy conocidas en el mundo. No fuera tan famoſa la Fè de Abrahan, ſi acudiera Dios temprano a reparar ſu triſteza. La obediencia de Iſaac, el ſufrimiẽto eſpacioſo de Noe, la paciẽcia de Iob, la inocẽcia de Suſana. Si Laban no doblara el tiempo a Iacob, no ſe conociera el amor q̃ tenia a Rachel. Y ſi Dios encarnara luego que el hombre peco, no ſe conociera la grãdeza de nueſtra redempcion, y del amor que Dios nos tiene, ni ſe manifeſtara tãto ſu gloria, y todos ſus atributos: por eſſo eſpera a que cuelgue de vn hilo la eſperança, porque vea el mundo, que aũque adelgaza, no quiebra: *Indica mihi vbi cubes, vbi paſcas in meridie*. Eſpoſo mio, dize la Igleſia, al medio dia quãdo tus ſantos ſe abraſan, quãdo hierue la tribulacion, como el ſol *D. Tho. 3. p. q. 1.*

de

de medio dia, que es lo que llama el Psalmo, demonio meridiano: dezidme Señor donde estays? Y pudiera responder: Estoy haziendo esperiencia de tu Fè, y de tu esperança. Quando san Antonio acabaua de luchar con los demonios, dixo a Christo. A dòde estauas buen Iesu? Donde estauas q̃ no me fauorecias? Antonio alli estaua mirãdo como peleauas. No quise llegar a fauorecerte tan presto, que a tan buen soldado, no es mucho le dexe su capitã pelear algunas horas, y estè a la mira como la madre q̃ dexa hazer pino al niño, hasta q̃ se va a caer. Quien pensara que estando ya Isaac atadas las manos, vendados los ojos, el cuello descubierto, el rostro lleno de vna amarillez mortal, baxando ya el golpe furioso, que no ay dos dedos del cuello del hijo, al cuchillo del padre, que no era ya tarde para esperar? Mas engañarase, que el remedio que viene al mejor tiempo, no tarda. Remediò Dios la hambre de Samaria con tan sobrada hartura y abundancia, que vinieron a dar el celemin de harina a marauedi en las puertas de la ciudad. Pues Señor, si tiene essa determinacion vuestra misericordia y bondad, a que aguardays? Mirà que se vende ya vna cabeça de vn asno por ochenta reales: Es temprano. Mirà que los buchezillos de las palomas se pagan a peso de oro: Es temprano. Mirà que las madres se comen a sus hijos: Es temprano. Mirà que el Rey no tiene ya que comer: Es temprano. Pues quando ha de ser hora? Yo lo se, que tengo en las manos el relox, y estoy contando las horas. Remedio la hambre de Daniel echado en el lago de los leones, con las alforjas de Abacuc, y con la comida que lleuaua a sus segadores. Señor pues aueys de acudir a vuestro amigo hambriento, y lo tiene determinado assi vuestra misericordia y piedad, mirà que ha vn dia que no come: Es temprano. Mirà que rabian de hambre los leones, y que aullan como perros: Es temprano. Mirà que ha ya cinco dias, y que va para seys, y que si vn hombre se puede estar tanto tiẽpo sin comer, vn animal tan voraz como el leon, no puede: Es temprano. Pues quando vendra a ser hora? Yo lo se, que tengo en la mano el relox, y estoy contando las horas. Quando Christo Señor nuestro yua en la nauezilla con sus discipulos, determinado tenia de no anegalla, porque era figura de la Iglesia, que aunque combatida de olas y de vientos, de persecuciones, nunca ha de ser anegada. Mas creciò con tanta porfia la tempestad, que los discipulos acudieron muy apriessa a despertalle, y pensaron era llegada su hora, pero engañaronse, que aun que era grande la fiereza de los vientos, la hinchazon de las olas: y aunque las aguas çoçobrauan a la naue, despierto Christo Señor nuestro, reprehendio su poca Fè. Teniendome por Dios, pensays que puedo menos dormido que despierto, o que no se quando es hora de remediar el peligro? De donde se sigue, que aũque los vientos y las olas del mundo y del infierno, se conjuren contra vos, no aueys de perder los estribos de la confiança, y aunq̃ sea tan tarde que os parezca es ya passado el tiempo del esperar, esperà, y llama a Dios, que se precio siempre de remediar los casos desesperados: *Exaudiui te in abscondito tempestatis.* En lo desafuciado del alma. Esta es vna verdad de que esta arada la Escritura: y aũque ay otras muy escuras, esta quiere Dios estè muy clara: *Scribe librum* (dize Abacuc) *& explana eum, vt percurrat qui legerit.* Profeta (dize Dios) escriue vn libro con letras tan claras, que le lea qualquiera por muy de priessa que vaya, la suma ha de ser: *Si moram fecerit, expecta eum, quia veniens veniet & nõ tardabit.* Si Dios se tardare esperale, porque sin falta vendra, y no tardara. No quiso Dios que esta verdad quedasse escura, porque no tropeçasse alguno en ella, que otras prophecias y reuelaciones no se entendieron en mucho tiempo. A Esayas dixo Dios cerrasse la ley y la sellasse. Y en el capitulo veynte y nueue, despues de auer prophetizado la destruycion de Ierusalen por Nabucodonosor, y por los Romanos, dize, que ha de ser aquella vision como libro cerrado, y sellado, que si le days para que le lea el q̃ no sabe leer, dira: Yo no se letras, y si le days al que sabe, dira: Esta sellado. Y a Daniel dixo, cerrasse el libro y le sellasse, hasta el tiempo determinado. Y Christo Señor nuestro dixo, predicaua en parabolàs, para que viessen, y no viessen. De suerte, que en muchos tiempos y edades quiso Dios huuiesse algunas verdades escondidas y secretas. Pero el esperar siempre, y a todas horas en Dios,

Matth. 8.

Abac. 2.

2. *Reg.* 6.

Esai. 8.

Dan. 12.

aunque os parezca muy tarde, siempre quiso que fuesse verdad clarissima: para que si có la demasia del desseo, como dize la glosa interlineal, te parece, q̃ se tarda, no por esso desesperes, que no tarda. Estando Holofernes capitan general de Nabuchodonosor sobre Betulia, con ciento y ochenta mil hombres de apie, y doze mil de acauallo, dando priessa a los de la ciudad que se entregassen, como auian hecho todas las demas prouincias, resoluiose Ozias sumo sacerdote, y los demas ancianos de la ciudad, en que esperassen cinco dias, y que si en aquel tiempo no les acudiesse Dios cõ algun fauor y socorro, que se diessen al poder de los Assyrios. Iudith vna biuda santissima, y valerosissima, como la que sabia mejor que ellos el trato y condicion de Dios, ofendiose estrañamente desta determinaciõ: No es lenguaje esse, dixo, para inclinar a misericordia a Dios, sino a indignacion y a yra. Los hombres han de tassar a Dios las horas? Plazos han de poner a la esperãça? La vida es corta para esperar, muertos aueys de estar, y no desesperados, desechos aueys de estar, y hã de esperar vuestros hueslos.

De aqui nace toda nuestra perdicion, de perder en parte, o en todo la esperança: a vnos le parece que le quedan a Dios muchas leguas por andar, y que se viene de espacio, y que de aqui a que llame a su puerta se puede echar a dormir. Esto pensauan las virgines locas, y el otro siruo tyrano, que pareciendole no vendria tan presto su señor, començo a maltratar a sus compañeros, y a comer y a beuer. Y todos los que de la paciencia con que Dios los sufre y los espera y combida a penitencia, sacan ocasion de nueuas culpas. A otros les parece que nunca Dios ha de venir. San Pedro dize, que en los tiempos postreros ha de auer vnos burladores, que teniendo por norte de su vida las codicias y deleytes, diran, que es de la promessa que Dios tenia hecha de venir a juzgar a los viuos y a los muertos? Que es deste juyzio tã encarecido, con q̃ nos han quebrado setenta años la cabeça? Y Ieremias lo auia referido de otros tales: *Vbi est verbum Domini: veniat.* Cada dia nos predican estos Profetas açotes, muertes, infiernos, y dizen que es palabra de Dios, acabe ya de venir esta palabra de Dios.

Matth. 25. & 24.

2. Pet. 3.

Por esso queriendo san Pedro reparar la fuente de aquestos daños, prosigue diziendo: Hermanos mios carissimos, de vna cosa viuid ciertos, que para Dios mil años son vn dia, y vn dia son mil años, y assi no tarda, porque si te pareciere que son mil años de los tuyos vn dia es de los de Dios. De setenta y cinco años era Abrahan quando le prometio que en su posteridad serian benditas las gentes, y cumplio la promessa al cabo de dos mil y ciento y veynte y siete años. Prometiole tambien la tierra de promission, vino a cumplir la promessa al cabo de quatrocientos años. Por esso dize Esayas: El que no cree, no se de priessa, q̃ suele Dios venir a la tarde. Y esso dize *cum sero esset.*

Stetit in medio, & dixit: pax vobis, & ostendit eis manus & latus.

EN Medio, postura de vitorioso, siempre se puso en medio para fauorecer nuestras necessidades: en medio para alumbrar igualmente los estremos, para comunicarles sus bienes, como renueuos de aquel tronco: Ya yo no he menester nada para mi, los bienes que llueue sobre mi el cielo, para vosotros los quiero. Quando nacio en medio de dos animales: quando se perdio, en medio de los Doctores: quando murio, en medio de los ladrones: quando resucito, en medio de los discipulos: Quiso significar, q̃ es principio de nuestro bien, y fin y remate de nuestras obras: medio de nuestro remedio. Rezien nacido se puso entre las bestias, como prudencia entre la necedad, a los doze años entre los Doctores, como sabiduria del cielo entre la ignorancia de la tierra, en su muerte entre los ladrones, como justicia entre la injusticia, como templança entre los robos y hurtos. En su Resurreccion, en medio de los temores de los suyos, como vitorioso.

Lo

Lo ſegundo, en medio, en ſeñal de que ſe auia puesto en medio, entre Dios y el hombre, y auian llouido ſobre el las iras y las ſañas de ſu Padre, haſta dexarle deshecho, que es lo que dixo el Pſalmo: *in me tranſierunt iræ tuæ*: Sobre mi, Señor, llouieron vueſtros enojos. Y para que ſe entienda eſto mejor, conuiene ſuponer, que antes ſe auia puesto de por medio entre Dios y los hombres el pecado, como vna grande pared: *iniquitates veſtræ diuiſerunt inter me & vos*: dixo Eſayas y ſan Pablo: *Medium parietem maceriæ ſoluens*: el qual hizo vn horno de colera del pecho de Dios, y quando quiſo leuantar el braço para deſtruyr pecado y pecador, puſoſe ſu hijo de por medio, y quitando de en medio la obligacion que tenia firmada de ſu nombre el pecador (que es lo que ſan Pablo llama chirographo) deſcargò ſobre el toda la ſaña y furor de ſu Padre.

Pſal. 87. Eſai. 59. Ad Rom. 5. Ad Ephe. 2 Ad Col. 2

Y no ſolamente ſe pone en medio de Dios y el hombre, ſino en medio de vos y el hombre, en ſeñal que el bien, o el mal que ſale de vueſtra mano, primero topa con Chriſto que con el hombre. Quando yua ſan Pablo a Damaſco, furioſo contra los que predicauan a Chriſto Señor nueſtro, apareciendole el miſmo Señor en el camino, le dixo: Paulo, porque me perſigues? Señor, eſtando en el cielo inmortal y glorioſo, que daño os puede hazer vn tyrano? El que hiziere a los mios, eſſe recibo yo primero, porque eſtoy como paues delãte de cada vno. En fin el jarro de agua que days al ſediento, y el veſtido que days al deſnudo, dize Chriſto Señor nueſtro: Yo lo recibo y lo pagare: Yo ſoy el ſediento y el deſnudo: no porque tenga ſed, o porque padezca hambre, ſino porque eſtà en medio de vos y del pobre a quien hazeys eſſe bien.

Y no ſolamente defiende y ampara al hombre, poniendoſe en medio contra las iras de Dios y del hombre, ſino eſcondiendole en las niñas de los ojos: y eſſo es lo que dize el Pſalmo treynta: *Abſcondes eos in abſcondito faciei tuæ*: Eſcondes los Señor en lo mas eſcondido y amparado de tu roſtro, que ſon los ojos. Y para que eſſo ſe vea mas claro, dize otra letra: *in oculis faciei tuæ*: Hareys las niñas de vueſtros ojos, para que ſe verifique: *Qui tangit vos, tangit pupilam oculi mei*. El que os toca, me laſtima en las niñas de los ojos. De donde ſe ſigue, que el miſmo Dios ſi os tocare, ſe laſtimara a ſi miſmo. Quando Iob ſe vio pobre, dixo: El Señor me lo dio, el Señor me lo quitò. Dize ſan Auguſtin nueſtro padre: No dezis bien ſanto bendito, parece que dixerades mejor: el Señor me lo dio, el demonio me lo quitò. Pero mejor dize Iob, porque Dios es el que le toca y le laſtima, y teniendo a Iob en las niñas de los ojos, quando laſtimare a Iob, ſe laſtimara a ſi miſmo.

Et dixit, pax vobis, & oſtendit eis manus & latus.

ESTauan encerrados por el miedo de los Iudios, y moſtrandoles las llagas de los pies, y de las manos, y del coſtado, dixoles: Paz ſea con voſotros, para quitarles el miedo, como ſi dixera: Eſtando amparados con eſtas llagas teneys miedo? Paloma mia, dize el eſpoſo, vête a recoger en los niños deſta piedra. San Bernardo lo declara deſtas llagas: Aqui viuiras ſegura de las aues de rapiña, porq̃ quiẽ ſe atreuera a eſta piedra? Y Abacuc la llama cuernos, porque aſsi como el toro tiene la mayor fuerça en los cuernos, aſsi la fortaleza de Chriſto eſtaua eſcondida en las llagas, y de entre los pies llagados ſalio huyendo el demonio, y la muerte temio del roſtro deſfigurado y ſangriento.

Cant. 2. *Bern. lib. 5.*

Tambien les moſtro las llagas, por prendas de aquella vida glorioſa que nos eſpera, y nos llama, porque el miedo que teniã nacia del amor de la vida, y prouando el Señor que ay otra mejor vida, quien ha de temer la muerte. El erizo, dize ſan Baſilio, haze muy bien de cerrar la puerta de ſu cauezuela, que mira al cierço, algunas horas antes que comience a ſoplar aqueſte viento, porque no tiene otra vida, y ſu muerte no es depoſito, ſino fin y remate perpetuo, y por la razon que tiene de mirar ſu vida, la miſma naturaleza le ayuda y le fauorece, y le da barruntos de temporales,

contrarios. Pero vosotros que veys en la muerte tanto interes y ganancia, no ay para que cerreys las puertas al enemigo. Antes les auia auisado, no temiessen a los tyranos que matan el cuerpo, y no tienen jurisdicion sobre el alma. Aora les prueua cõ la experiencia esta verdad. De suerte que aunque el mundo dize a bozes que no ay enemigo chico, la Fè nos reuela que no ay enemigo grande, porque el poder de las tinieblas no dura mas de lo que dura esta noche: *Et potestas tenebrarum*, y en esclareciendo por la mañana el Sol de justicia, huyen las bestias de las montañas, y se recogen a sus cueuas: no dura mas la tyrania. La noche de la passion fue de jaualis, de ossos, y de leones, y los lobos arrebataron el cordero y hizieron huyr las ouejas, pero amanecio y salio el Sol, y recogio el pastor su rebaño y quitole el miedo.

Matt. 10.

quedanse los que deuen con su temor. Los bienes y los males combaten a todos mientras el secreto se descubre, mas despues de manifiesto, tema el malo, que el bueno no tiene porque temer. Mientras los encantadores de Egypto multiplicaron embaymientros, los buenos y los malos andauan afligidos: mas aueriguada la verdad, solos los Gitanos padecieron. Mientras la mentira, dize san Augustin, las apuesta con la verdad, no es mucho que el bueno tema, pero saliendo la verdad ya triunfando victoriosa, no tiene el bueno porque temer. Todo el Iudayfmo me ha tenido por embaydor, y su mentira ha luchado hasta aora con mi verdad: de que hasta aora ayays viuido temerosos, puede auer alguna escusa, mas ya que veys con los ojos que no ha sido poderoso contra mi el tormento, ni la muerte: *Pax vobis*.

Exod. 6.

August. in Exod. c. 6.

Pax vobis, & ostendit eis manus & latus.

Pax vobis, & ostendit eis manus & latus.

ESte lenguaje sacò de la sepultura. Vayan fuera las sombras vanas de los temores y miedos. Lo que estas llagas no asseguraren, quien lo podra assegurar? La guerra, dixo Ciceron, se ordena para la paz. Por esso de Dauid guerrero, nacio Salomon pacifico, porque comunmente de la guerra nace paz. El velo del templo, dize san Atanasio, quedò roto en poder de sacerdotes, y la vestidura quedò entera en poder de los soldados. Esso nacio de auer ahogado Christo en el mar de su sangre todas nuestras enemistades y contiendas: y pues tras esso viene la paz: *Pax vobis*.

Dese a cada vno lo que es suyo, que teman las guardas, y se turben Pilatos, Pontifices, Fariseos, soldados, sayones, norabuena, pero vosotros, porque? Mientras dura el aueriguar vna verdad, los buenos y los malos temen, pero suelto ya el enigma,

COmo vosotros os apartastes de mi, pensastes que yo me auia apartado de vosotros, y fue engaño, porque antes me allegue mas, porque di la vida por amor, y quanto el amor mas se allega a la muerte, tanto mas crece, y mas se roba de la cosa amada, y mas se junta con ella. Y como el fuego de alquitran con mas agua mas se enciende, assi las muchas aguas de mis penas y tormentos, estuuieron tan lexos de apagar este mi amor, que antes leuã to mas llamas, y siruio de lo que la piedra toque en el contraste. En el Leuitico mandaua Dios, que quãdo le sacrificassen la paloma: *Retorquebit caput eius ad penulias*, que le torciesse el sacerdote la cabeça sobre las plumas del pecho, y que no se la arrancasse. De suerte, que con la muerte se allegaua mas la cabeça a las plumas: assi los tormentos de Christo Señor nuestro, la cruz, la esponja, todo fue torcer la cabeça, derriballa

Leui. 5.

sobre

ſobre el pecho, llegalla mas a los miẽbros, por eſſo inclinando la cabeça dio el eſpiritu a ſu Padre: pero no pudo la muerte atajar los paſſos del amor, ni del poder. El arbol aunque le corten las ramas, como quede ſaluo el tronco y la rayz, reuerdece y ſe mejora, aſsi ni el tormẽto, ni la muerte pudo llegar a la diuinidad, que era la rayz, deſpojò aquel arbol diuino de ſus ramas, mas todo fue prouecho nueſtro, y prenda grande de amor. Como el deſpojarſe Ionatas de todo quanto tenia, haſta el cinto, fue en prouecho de Dauid, y prenda grande de amor. Parece que luchauan la muerte y el amor, la muerte ſolicitaua nueſtro oluido, y el amor nueſtra memoria: la ſoga (q̃ era la vida) quebro por lo mas delgado, porque de tres vniones que confeſſamos en Chriſto Señor nueſtro, vna de la diuinidad y la humanidad, otra del anima y del cuerpo, otra del amor de la cabeça a los miembros: las dos fueron perpetuas y perdurables, la del alma y cuerpo que era las fllaca, quebro, pero reparola el poder, dandola vn nudo inmortal: Y aſsi moſtradoles reparada ya la vida, y ſus llagas glorioſas, les dize: No teneys de que temer, que no tiene ya lugar la muerte: *Pax vobis.*

Pax vobis, & oſtendit eis manus & latus.

DIxoles: Paz ſea con voſotros, y moſtroles las llagas, para que vieſſen la coſta que auia tenido el negociar eſta paz. Porq̃ ſi por auer pueſto pazes entre Dios y el hombre, quedò tal, no es razon tenga en tan poco el hombre lo que tanto coſtò a Dios: fuera de que conſeruando aqueſta paz, gozaremos de otra paz, que es la quietud y el ſoſsiego de nueſtra alma, que es paz que nunca la alcança el mundo. Ay paz del mundo, y paz de Dios: el mundo tiene paz en la boca, y guerra en el coraçon: que es lo del Pſalmo. 27. *Qui locuntur pacem cum proximo ſuo, mala autem in cordibus eorum.* Si quando Ioab abraçò a Abner, y le hablo como amigo, le moſtrara el coraçon, no le matara, porque viera en el enemiſtad, aborrecimiento, y guerra: mas eſta paz que ofrece Chriſto Señor nueſtro, tiene ſu nacimiento y ſu minero en el coraçon: y aſsi en diziendo: *Pax vobis, oſtendit eis manus & latus.*

Dos lugares ay de paz: vno de treguas: otro de victoria. La primera paz, como tiene por fiador la corteſia del enemigo, cae mil vezes ſobre falſo: porque el aleue y traydor, quiebra las treguas quando le parece, y muchas vezes ſin hallar achaque: y quando no quiebre las treguas, por lo menos ſeviue con ſobreſalto, y con çoçobra, y valemas prouar vna vez ventura, que viuir ſiempre con miedo: es paz de couardes. Mas la que nace dela victoria, es paz ſegura, paz devalientes. Pues para moſtrar Chriſto que eſta no era paz couarde, como las pazes del mundo, mueſtrales las heridas glorioſas, que ſon como blaſon de la hazaña paſſada, y dizeles: *Pax vobis.*

Los mundanos gozan de alguna paz, porque Dios por ſu paciencia y miſericordia infinita, no los haze ſiempre guerra: y reparando en eſta paz, penſando que era ſegura, vuo muchos Prophetas verdaderos que agonizaron con eſte penſamiento, y muchos Prophetas Falſos que prometieron a los pecadores mucha proſperidad y bonança. En tiempo de Ieremias huuo Prophetas que predicauan por los pulpitos: *Non videbitis gladium, & fames non erit in loco iſto.* Gozareis de paz y de hartura. Ieremias queria aſir el cielo con las manos: Señor, como ſufris que ſe predique en el mundo vna tã falſa doctrina, que no auiendo hombre bueno en la ciudad, crean que no ha de venir hambre, ni mortandad por ſus caſas? Reſpondiole Dios: El Propheta que tal predica, es falſo Propheta: que aunque los malos gozen vnos dias de paz, porque los ſufro, y hago del que no vee, acabarãſe las treguas, y entrara la guerra a fuego y ſangre: pero la paz de Chriſto, es paz auida en buena guerra: por eſſo en diziendo: *Pax, oſtendit manus & latus.*

Ostendit eis manus, & latus.

DEste lugar queda manifiesto, auer resucitado Christo Señor nuestro, con las llagas que murio: porque aunque san Lucas no haze mencion del costado, san Iuan la haze: y aunque san Iuan no haze mencion de los pies, san Lucas la haze. Y que no ayan sido llagas aparentes, sino verdaderas, y que fueron y ayan de ser perdurables, dizenlo casi todos los santos, y los Doctores antiguos, y algunos lo prueuan del lugar de Zacharias: *Quid sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum?* Que es pregunta q̃ hizieron al Señor los Angeles en el cielo. Como la de Esayas: *Quare rubrum est vestimentum tuum?* Como traeys la vestidura bermeja? Y san Augustin nuestro padre dize, quãdo Christo Señor nuestro venga al juyzio traera las llagas, para confusion de sus enemigos: y declara alli el lugar de Zacharias, que dize: Miraran con sus ojos al que enclauaron.

Luc. 24. *Iohn. 20.* *Zach. 13.* *Esai. 63.* *Aug. epist. 49. q. 1. & lib. 20. de Ciuit. Dei c. 30.*

Al Abulense le parece, que aunque los discipulos vieron las llagas no las tocaron entonces con sus manos, porque fuera mostrar poca Fe: pero mas prouable es el parecer de san Athanasio, que dize le tocaron, y que el Señor les combido a esso, diziendo: *Palpate & videte.* Ellos pensauan q̃ vian algun espiritu, y dixoles el Señor: Mirad que el espiritu no tiene carne, ni huessos: y conuino assi, porque aunque fuesse mucha su Fè, se confirmasse con esta experiencia mas. Deste parecer es san Ignacio, Eusebio, y Tertuliano.

Abul. Pa-rado. 5. c. 37. *Atha. oratio. contra Arium.* *Igna. epist. ad Smir.* *Euseb. lib. 3. c. 36.* *Tertul. li. 3. de incarnatio. c. 5.*

En la forma de las llagas, ay entre los santos diferencia, porque san Augustin nuestro padre dize, que no quedaron las carnes rotas y abiertas: porque el cuerpo del Señor no fuera tan entero, tan macizo, ni tan continuo, como parece pedir la suma perfeccion de aquel estado glorioso, pues por fuerça auia de faltar carne, o nieruos, que antes llenauan aquellas partes vazias, o se auian de allegar y juntar con otras partes: lo qual fuera causa de algun linage de fealdad. Por esso dize: que quedando la carne de Christo Señor nuestro entera, maciza, y continua en el lugar de los clauos, y de la lança, estaua la propria figura y color de las heridas, no solamente en la superficie, sino en la profundidad: de suerte que aquel lugar no estaua vazio, sino con carne, pero la carne era como vn rubi, o como otra qualquier piedra preciosa que estuuiesse alli en caxada, y tuuiesse particularissimo color, y resplandor. Y si alguno preguntare a san Augustin, como santo Thomas entrò el dedoen las manos, y en los pies, y la mano en el costado, o alomenos le dixo Christo Señor nuestro lo hiziesse: responde, que vn cuerpo glorificado puede si quiere, por el dote de la subtilidad, dar lugar a otro cuerpo para esso, y puede no darsele: y assi pudo santo Thomas tocar las heridas de la lança, y de los clauos, estando llenas de carne.

Pero mas comun y mas llana opinion es que las llagas quedaron rotas y abiertas, y assi la siguen los Doctores de nuestros tiempos: y que para la continuidad de los nieruos, de las arterias y venas, se ponga especial milagro, importa poco: y el faltar carne en el lugar de las heridas, no es defecto, pues no menoscaba la hermosura, ni la disposicion y gentileza, antes la acrecienta, como los golpes en el guante, que descubren los diamantes y esmeraldas: o como las cuchilladas en la cuera, por donde sale el oro de la tela, o bordadura del jubon.

Las razones principales porque Christo Señor nuestro quiso quedar con estas señales gloriosas, son seys. La primera sea de Beda, que dize las dexo por trofeo y por señal de triunfo: porque como diximos en nuestro libro de Amor: los hombres famosos que dan principio a sus linajes, de las hazañas mas honrosas de su vida, o de la que les parece mas famosa, suelen hazer vn escudo de armas, que sea la gloria y el blason de su casa, y de su posteridad, y assi le ponen en las puertas, zaguanes, postes, salas, camas, reposteros: assi Christo Señor nuestro, de auer muerto por el hombre, y de auer quedado roto y deshecho en la Cruz,

Cruz, hizo vn blason glorioso y perdurable de sus llagas, del qual saca gloria aun en el cielo, y quiere que sus hijos la saquẽ en la tierra: para reparar vn linage perdido, hizo vn linage ganado. Y como dize Esayas, que hizo cielos nueuos, y tierra nueua, hizo vn linage nueuo, y leuantole hasta ponerle ombro a ombro con los Angeles del cielo, y mas arriba. Bien vio que sus herederos auian de ser desperdiciados y perdidos, pero con todo esso instituyo vn mayorazgo de tesoros y riquezas infinitas, y vinculole en la Cruz: y porque lo mas fue quedar roto y deshecho, hizo escudo de sus llagas, quedandose con ellas por blason glorioso y perdurable, y por diuisa perpetua, que conserua eternamente la memoria deste hecho. De aqui infiere san Augustin nuestro padre, que el dia del juyzio los martyres sacaran en sus cuerpos las señales de las heridas y tormentos que passaron por Christo Señor nuestro en esta vida, las quales causaran mucho mayor hermosura, como lo hemos dicho de las llagas del Señor.

Au. de Ciuit. Dei. libr. 22. c. 19. & 20.

La segunda razon, sea de san Leon Papa, en vn sermon deste mysterio, donde dize se quedo con las llagas para mayor firmeza de nuestra Fè, porq̃ aunque parece la estraga y la destruye el imaginar vn cuerpo llagado y roto, que tenga abierto vn costado, de suerte que se le vean las entrañas y este viuo: con todo esso dize san Leon Papa, que era señal de Resurreccion verdadera, porq̃ prouo assi, que estaua viuo el mismo cuerpo que vio todo el mundo en la cruz llagado y muerto. Y Cyrilo Alexandrino, y san Iuan Damasceno dizen, que si resucitara sin llegas, quienquiera pudiera creer que era otro el resucitado, y no el q̃ auia visto toda Ierusalen herido y muerto en la cruz.

Cyril. libr. 12. in Ioan. c. 58. Damas. lib. 4. de fid. c. 18.

La tercera, ordeno que en el tribunal diuino huuiesse vna abogazia cabal en fauor del hõbre, y como quiso que huuiesse madre que abogasse con su hijo: assi quiso que huuiesse hijo q̃ abogasse con su padre. Que cosa aura (dize san Bernardo) que niegue la madre al hijo? Y que cosa aura que niegue al hijo su padre? Mas quando sea muy graue y dificultosa, la madre mostrara al hijo sus pechos, y el hijo mostrara al padre sus llagas, alegando que si el hombre le tiene ofendido, tambien esta bien pagado, y estando vn pecador arrepentido, se puede tener por despachado. San Iuan en su epistola canonica dize: Hijuelos mios, esta carta os escriuo para que no pequeys: pero si pecare alguno, le auiso que tiene vn abogado en el cielo junto al padre: y añade san Pablo a los Hebreos, que Christo Señor nuestro entrò en el cielo, para parecer ante el acatamiento de su padre por nosotros, y que su sangre da mejores vozes que la de Abel. Y a los Romanos dize, *Qui etiam interpellat pro nobis*, donde se deue ponderar la palabra *etiam*, oy en dia intercede por nosotros: no se contento, como si dixera, con lo que hizo en la tierra por el hombre, sino que agora haze nuestros negocios en el cielo. Donde santo Thomas distingue dos linages de intercesiones. La vna representando al padre su humanidad llagada y rota. La otra manifestando el desseo que tiene de nuestra salud. Y aunque Ruperto dize, q̃ no intercede Christo Señor nuestro en el cielo con oracion expressa, pidiendo, sino interpretatiua, representando sus merecimientos a los ojos de su padre, y mostrando sus llagas y sus heridas: lo contrario tiene santo Thomas, y otros muy graues Doctores, y parece que lo dize expressamente san Iuan, yo rogare (dize) a mi padre, y el os embiara otro consolador donde es cosa llana habla del estado de la gloria.

Augus. in man. c. 21. 22. Bern. serm. de Natiui. Virg.

1. Ioan. 2.

Ad Hebr. 9. & 12.

La quarta, quedose con sus llagas, para que fuessen cebo de nuestro conocimiento, de nuestra esperança, de nuestra memoria, de nuestro amor: todo el caudal de vn Christiano se resume en estas cosas, y despues de la gloria de Dios, son las que mas ha de estimar. Lo primero, el que no sabe que es Christo, ni que es Dios, que sabe? Lo segundo, el q̃ no espera, q̃ bienes puede gozar? Lo tercero, el que no ama, que le prestara la Fè, aunque sea tanta que mude los montes, como dize san Pablo? Lo quarto, el que no tiene memoria de los bienes recebidos, como los puede agradecer? por esso el oluido es el peor linage de ingratitud. Pues las llagas de Christo fueron lo primero, el cebo de nuestro conocimiento, porque todo quanto Dios nos auia reuelado, no acabaua de darnos a entender quien era Dios, como auiamos de hablar de la

de la Mageſtad diuina eſtauan eſcondidos los teſoros de la ſabiduria de Dios, como en cofre, en començandoſe a deſcerrajar, començaron los hombres a ver: el ladron dize: Señor tened memoria de mi: el ſoldado, ſin duda es hijo de Dios, y muchos herian ſus pechos, &c. De ſuerte q̃ las llagas les dieron luz. Deſpues de reſucitado, no les da otras ſeñas para q̃ le conozcan, ſino las de ſus llagas: mirad mis pies y mis manos, q̃ yo ſoy el que antes era. Tomas llegô a las llagas, y no ſe q̃ ſe vio, q̃ quedo diziendo: Dios mio y Señor mio. Es lo que dize Iob, que todos miran a Dios, pero que ſe veen de lexos, porque tiene eſcondida en ſus manos (por quien entiende ſus obras) la luz y la claridad, porque cõ las obras de hombre la encubria, mas a ſus amigos ſe la reuela, y los combida con ella: *Palpate & videte.* Lo ſegundo enriquece nueſtra eſperança, porque para eſperar nueuas mercedes, no ſe puede imaginar prenda mayor q̃ ſus llagas. O que ſoy grã pecador, por eſſo tiene el cuerpo tan roto y tan harpado, que no puede auer puerta cerrada en ſus entrañas, y aunque tus pecados ſon la leña que encienden el fuego de ſu ira, y hazen vn horno de ſu pecho: pero las llagas ſon las braueras por dõde ſale eſſe fuego. Y como de los colericos y airados ſale el humo de la colera por las narizes y boca, aſsi por las llagas deſpide Dios el humo de ſu colera y de ſu ira. Lo tercero, no ſolamente nos aſſeguran de ſu amor, pero deſpiertan el nueſtro, porq̃ no ay incẽtiuo tan poderoſo de amor, como ver con los ojos vna gran prenda de amor. El buen Orador, no menos perſuade con obras que con palabras. Por eſſo llamô Quintiliano a los meneos, ſegunda lengua. Antonio, aquel famoſo Orador Romano, deſſeando librar al Conſul Marco Aquilo, condenado a degollar por el Senado, no pudiendo perſuadirle con palabras, arrebatadamente le raſgô las veſtiduras, y deſcubriendo el cuerpo todo harpado, exclamô: Que los dioſes y la fortuna ayan librado a eſte de las manos de ſus enemigos, y que no le puedan agora librar de las de ſus amigos y ciudadanos: Mirad eſtas heridas q̃ ha ſufrido por voſotros, y por el bien de vueſtra republica. Deſuerte que vinieron a acabar las heridas, lo que no auian acabado las palabras. Pues quando no nos perſuadan las palabras de Dios a que le amemos, perſuadannos ſus llagas y heridas.

Lo vltimo, quedoſe Chriſto Señor nueſtro con las llagas, porque quedaſſe perdurable la memoria deſſe hecho, para Dios no era eſſo meneſter, que no es flaco de memoria, ni tiene neceſsidad de ſeñales ſenſibles para tenerla, ſino para que noſotros viuieſſemos aſſegurados de la memoria de Dios. Eſayas introduze a la Igleſia querelloſa de que ſu Eſpoſo la ha oluidado, y queriẽdola ſatisfazer, dize Dios: Por ventura podraſe oluidar la madre del hijo que nacio de ſus entrañas, caſo es muy dificultoſo, mas quando eſſo ſucediere, y la madre ſe oluidare, yo no me podre oluidar, porque a ella no le quedarõ ſeñales de los dolores de ſu parto, a mi ſi, y aſsi no tẽgas miedo q̃ yo te oluide. Y no ſolamente pretendio Chriſto Señor nueſtro que quedaſſemos aſſegurados de ſu memoria, ſino q̃ quedaſſe en noſotros perdurable la memoria deſſe hecho, y porque la injuria de los tiempos que triunfa de todas las coſas, no vinieſſe a reſtriar la memoria deſſe bien, hizo el mayor milagro de los milagros, y la cifra de todas ſus marauillas, hizo el Sacramento del altar, el qual mientras el mundo durare, ſera memorial de ſu paſsion, y de ſu muerte. Eſſo es lo que dize ſan Pablo: *Mortem Domini annunciabitis, donec veniat.* Mas porque acabado el mũdo, no quedara lugar a eſte diuino Sacramento, pues veremos a Dios cara a cara, y no por enigmas, quiſo que quedaſſen ſus llagas por memorial perdurable, firmes y fixas, para que teniendo los bienauenturados los ojos firmes y fixos en ellas, quede eternamente la memoria, de merced tan deſigual. Y alaben todos los ſantos al Señor de quien las recibieron.

(?.)

Capitul. XXXI. De la Aſcenſion glorioſa del Señor.

GRAVISSIMAS SON las circunſtancias de la Aſcenſion glorioſa de Chriſto Señor nueſtro, porque demas de ſer el fin y el remate de los myſterios que ſoleniza la Igleſia de ſu Eſpoſo, el miſmo Señor que ſubio, y eſta aſſentado a la dieſtra de ſu Padre, ſe hizo predicador deſte triumpho y deſta gloria. Otros myſterios tuuieron a los Angeles por predicadores: Angel anuncio a Dios encarnado, a la Virgen ſantiſsima: Angel dio las nueuas de Dios nacido, a los paſtores: Angel reuelo el nombre que le auian de poner, quando ſe circuncidaſſe, a ſan Ioſeph: Angel auiſo a las Marias que era ya reſucitado. Mas del boluerſe a ſu padre, de donde auia venido, el miſmo Señor nos dio las primeras nueuas.

Aſcendo ad patrem meum & patrem veſtrum Deũ meum, & Deum veſtrum.

La ſegunda circunſtancia es, eſtar vinculado en eſte myſterio particularmente, la admiracion y el eſpanto: por eſſo la Igleſia la llama admirable: titulo de que no goza algun otro myſterio de nueſtra Fè. A la Encarnacion llama ſanta, a la Reſurreccion ſanta, al ayuno ſanto, a la Aſcenſion admirable, porque trae conſigo grande admiracion y eſpanto. Y eſta clara la razon, porq̃ dexar vn hombre atras los elementos, cielo, luna, ſol, eſtrellas, y ponerſe cara a cara delante del trono de Dios, a quien no admira y eſpanta? No ay hombre tan humilde ni tan baxo, q̃ para tratar con otro aya meneſter eſcalera, aunque ſea Monarcha de todo el mundo, porque al cabo ſon todos hombres de vna naturaleza, de vnos penſamientos. Ni ay hombre tan alto, que para hablar con Dios no aya meneſter cien mil eſcalas. A Iacob quando yua a Meſopotamia, le echo Dios vna deſde el cielo: Vio Angeles que ſubian y deſcendian, pero no vio a Dios. Pues que ſuba vn hõbre por ſu propria virtud haſta el alteza mas alta de los cielos, y que no le embarace la mageſtad, la grandeza, la inmenſidad, la luz inacceſsible de Dios: a quien no admira y eſpanta? Quien ſabe (dixo Salomon) q̃ el eſpiritu de los hijos de Adã ſuba arriba? No quiere dezir que ſiempre baxa, como el eſpiritu de la beſtia, que ya ſe ſabe y ſe confieſſa la diferencia que haze el eſpiritu del hombre al de los brutos, y que el eſpiritu juſto ſube arriba, y el pecador baxa a baxo: q̃ lo graue ſiempre baxa, como lo ligero ſube. Y aunq̃ el eſpiritu del hombre no es graue de ſu coſecha, el peſo de la culpa le haze graue: mas dize, que no ſe ſabe, porque no ſe conſidera. Pues que no ſolamente el eſpiritu, ſino el cuerpo, ſuba aora, rompiendo y penetrando los cielos: a quien no admira y eſpãta? Que las animas de los hõbres, deſnudas ya de los cuerpos bolaſsẽ al cielo, y ſe cõuirtieſſen en ſignos celeſtiales, y en planetas: y oluidadas deſpues de las miſerias que paſſarõ en la vida (qual ſuele oluidarſe la madre de los dolores del parto) deſſeaſſen boluer a informar cuerpos terrenos, la eſcuela Platonica lo dixo: mas que los cuerpos buelen por los ayres, y ſuban a los cielos a piſarles ſus eſtrellas, ſiempre a Platon le parecio diſparate. Bolar pues aora vn cuerpo ſobre las plumas de los vientos, paſſar la region del ayre y del granizo, penetrar todos los cielos, haſta el poſtrero de Dios: a quien no admira y eſpanta?

Crece la razon de la admiracion y eſpanto, por ſer eſte myſterio prueua (como noto ſan Cyrilo) de la mayor riqueza q̃ Dios tiene entre todos ſus teſoros, que es el Sacramẽto del altar. La primera vez que propuſo el Señor a ſus oyentes el quedarſe hecho carne, cauſo grande admiracion y eſpanto, no ſolamente a los eſtraños a quien parecio lenguaje duro, ſino a muchos de ſu eſcuela, y la razon del eſpanto eran dos coſas: vna la liberalidad, que ſera ſola en el mundo: otra la dificultad, porque les parecia caſo impoſsible, que comiendole a bocados huuieſſe para todos q̃ comer. Queriendo pues reparar eſte eſcandalo Chriſto Señor nueſtro, dixo: *Hoc vos ſcandalizat,* Mas quando vieredes al hijo de Dios ſubir al cielo, entendereys que ſe pudo que-

Cyril. lib. 4. in Ioan. c. 22.

Ioan. 6.

dar

dar en la tierra: q̃ mas facil cosa es el quedarse, que el subir: y quando le vieredes subir por su propria virtud, sin que le ayude los Angeles, sin que le pongan escala, creereys que se pudo quedar: y viẽdole entrar por medio del cielo, sin llamar a sus puertas, sin romperlas, sin abrirlas, sin sentimiẽto y sin ruydo, creereys que puede entrar en vuestro pecho sin ser sentido, y pareciẽdoos que comeys pan, vendreys a comer su cuerpo: y como descẽdio a la tierra, quedandose con su padre alla en el cielo, assi podra quedarse en vuestro pecho, y bolverse al padre de donde vino. Tambien es cosa que espanta, la franqueza y la liberalidad: mas quando vieren su magestad y grãdeza, diran todos, no me espanto. O Señor (dize Dauid) quan admirable es vuestro nombre: y da luego la razon: *quantum eleuata est magnificentia tua super cœlos*. Magnifico se llama, el que en ocasiones de grandeza, gasta magnificamente, y es mas que ser liberal: por esso ay pocos magnificos. Dize pues: El oyr que he de ser tan liberal que me he de dar a mi mesmo, causa admiracion y espanto: mas quando vieredes mi magnificencia, y quedando atras el buelo de las aguilas y garças, me siruen de palafrenes las nuues, los Angeles y elementos, creereys que el que es tan grande y tan magnifico, puede ser tan liberal, y con la admiracion y el espanto de lo que entonces vereys cessara la admiracion y espanto de lo que oys.

Psalm. 8.

Quando la Escriptura quiere dezir vn imposible, vsa muchas vezes deste lenguaje: esso es subir al cielo. En el Deuteronomio tratando de la facilidad de la ley dize: No dira el pueblo con verdad, que para cũplirla es menester subir al cielo. Lo mismo dize san Pablo de la ley Euangelica. Tratãdo Esayas de las chimeras que traçò Nabucodonosor, deuaneando con soberuios pensamientos, le introduze diziendo: *Ascendam in cœlum*, subire al cielo, y assentare alla mi silla. Salomon, haziendo en el capitulo de los Prouerbios suma de vnas cosas al parecer imposibles, da el primer lugar a lo que es subir al cielo. Los Poetas, encareciendo el frenesi de los tyranos del mundo, fingieron vnos gigantes, que poniendo vn monte sobre otro monte, quisieron subir al cielo a hazer guerra a los dioses. Pues

Deut. 30.

Ad Ro. 10

Esai. 14.

que quede por articulo de Fè lo quẽ siempre parecio tan imposible, a quien no admira y espanta?

Tambien crece la admiracio y el espanto, de parte del amor que Dios siempre tuuo al hombre: porque como dize san Pablo, Dios es amor, boca, ojos, manos, oydos, de los pies a la cabeça todo es amor. Quando Dauid en vn Psalmo preguntò a Dios: quien es el hombre para que te acuerdes del? Pudiera preguntar a los Angeles. Quien es Dios, q̃ tal haze por el hombre? Y resp on dieranle todos: Es amor. Pues que teniendo al hombre tanto amor, y siẽdo en caso de ausencia tan mal sufrido el amor, pueda acabar con su condicion el ausentarse del hombre, y el dexalle tan solo y desamparado, a quien no admira y espanta? Demas desso auiendo venido por maestro, y por Doctor de los hombres, fuera grande el fruto que sacaran de su vista: que en fin fueron bienauẽturados los ojos que le viero y gozaron en la tierra. Pues el desseo de ver el cielo no le daua mucha priessa, porq̃ su presencia a do quiera hazia cielo, y no solamente el alma, sino el cuerpo tenia consigo su cielo. Menos le daua priessa el desseo de su padre, porque segun la diuinidad, hijo y padre es vna essencia. Aristoteles dize, que el desseo de las ventajas y mejorias, causa los mouimientos y mudanças: por esso las cosas que estan en su centro, y gozan de su cabal perfeccion, de su holgança y quietud, no tienen porque mouerse. A todo esto satisfazen las conueniencias de la Ascension glorioſa, la primera sea de parte de Christo Señor nuestro. Cosa ordinaria es de los Reyes que tienen diuersos Reynos, salir a visitarlos por sus personas, principalmente quando da bozes la necesidad, y despues de auer deshecho agrauios, castigado delinquentes, reparado daños, sossegado tierras, boluerse al assiento y a la silla de su corte. El imperio de Christo Señor nuestro, repartio san Pablo en tres Reynos principales, conuiene a saber, el cielo, a dõde muestra su magestad y su gloria, el infierno, donde manifiesta su justicia, la tierra donde resplandece su misericordia. Acabo de muchos años que la tierra daua bozes: Señor venid, mirad que se abrasa el mundo: *Dum medium silentium tenerent omnia*, quando no auia vara de justi-

Psalm. 8.

Ari. 2. de cœlo.

Ad Phil. 2.

cia

cia que no durmieſſe, ni maldad que no velaſſe: quando la idolatria reynaua, y la tyrania la ſeruia, y el demonio ponia cargas peſadiſsimas ſobre los pechos humanos, vino a viſitar eſte reyno, reparò ſu perdicion, caſtigò los delinquentes, ſacò el mundo a la verguença, deſtruyò la muerte, maniatò al demonio: y queriendo eſcaparſele por pies, acogiendoſe a ſus fuerças, le ſiguio baxando haſta la parte mas baxa de la tierra, ſacandole de las mazmorras los captiuos:

Zach. 9. *Vt educeres vinctos de lacu,* quitandole de los
Eſai. 46. deſpojos que injuſtamẽte poſſeya: *Tolletur captiuitas à forti.* Cumpliendo con todas las obligaciones que le auian traydo del cielo, dexando a ſan Pedro por vicario de la tierra, y alos demas Apoſtoles para que predicaſſen por el mundo ſu myſterio, y ſu Fè, ſe boluio triunfador glorioſiſsimo a ſu

D. Tho. 3. p. q. 57. artic. 1. corte celeſtial. Santo Tomas dize, que le conuenia tambien de parte de la decencia del lugar, el qual como dixo Ariſtoteles,

Ariſt. 4. phiſic. ha de tener proporcion con lo que en el ſe contiene. Y es coſa clara, que es mayor decencia para el cuerpo del Señor, tener por lugar el cielo, que la tierra, y la dieſtra del padre, que qualquier otro lugar. Y aunque en lo eſſencial no pudieſſe mejorarſe, deſta parte mejoroſe, por ſer mas ſoberano y mas glorioſo lugar.

San Bernardo dize, que le conuenia para prouar ſu vniuerſal ſeñorio. Auiale ya prouado con la tierra, quãdo temblo debaxo de ſus pies, con los vientos, quãdo les mando ſe ſoſſegaſſen, y al pũto le obedecieron: con la mar, quando ſe paſſeo por encima de ſus olas: con los demonios, quãdo ſalieron aullando de los cuerpos, huyẽdo de ſu preſencia: con las tinieblas, y con la luz haziendo la noche dia, y el dia noche: con la enfermedad y la ſalud, ſanando ciegos, mancos, tullidos, coxos: con la muerte y con la vida, reſucitando los muertos: con el limbo, dando libertad a ſus preſos: con el inberno, haziendo huyr a ſus Principes, haſtá los rincones mas ſecretos de aquel Reyno. No le quedaua ya mas de que le juraſſe

Ad Ph. 2. el cielo: *Vt in nomine Ieſu omne genu flectatur, cœleſtium, terreſtrium, & infernorum.* Deuenſe ponderar las palabras con que el Euangeliſta engrandecio eſte ſeñorio: *Dominus quidem Ieſus,* donde la dicciõ, *quidem,*

Mar. Vlt. tiene grande emphaſis, el ſeñor que lo es de veras: los demas que ſe llaman, o ſe tienen por ſeñores, ſon lo de burlas, y no merecen nõbre de ſeñores, pero eſte es Señor de veras.

Tambien le conuenia, para moſtrarſe fiel y verdadero en ſus palabras, que ſon apellidos que dã ſan Aguſtin, y ſan Pablo *Ioan. 5.* a Chriſto Señor nueſtro. Auia dicho que en el cielo parecian los hombres a los Angeles de Dios, y que cada vno de los juſtos ſeria vn ſol: y aunque para la cabal firmeza deſta verdad, baſtaua ſola ſu palabra ſenzilla, porque no es poſsible que Dios ſe niege a ſi miſmo, como dize S. Pablo, no ſolamente quiſo darnos todas las ſeguridades y reſguardos, con que ſolemos fiar de los mayores trampoſos y ſementidos, como ſon promeſſas, juramentos, eſcrituras, ſino que le vieſſemos ſubir con nueſtros proprios ojos, para que del todo quedaſſemos aſſegurados: que clara coſa es, que donde va la cabeça han de yr los miembros, y y donde va el padre, han de yr los hijos. Y ãña de Tertuliano, que moſtrando deſſeo, quiſo que huuieſſe prendas de por medio. Quando dos Reyños deſauenidos tratan de paces, para que ſean mas firmes y mas ſeguras, entriegãſe el vno al otro algunas coſas, de las mas ricas y mas preciosas q̃ poſſeen, en rehenes. Aſsi, lo mejor del ſuelo era la carne de Chriſto, lo mejor del cielo, el Eſpiritu ſanto, el vno ſe fue al cielo, el otro deſcendio al ſuelo, quedando ſiempre Chriſto Señor nueſtro por verdadero y fiel.

La ſegũda conueniencia ſea de parte del hombre: porque aũque la preſencia corporal de Chriſto Señor nueſtro, le fuera prouechoſiſsima en la tierra, no es de menos fruto ſu auſencia, pues da lugar a la Fè, y ceba nueſtra eſperança. Porque aunque auia muchos predeſtinados, juſtiſsimos y ſantiſsimos, para ninguno ſe auia alçado el deſtierro de la gloria, ni el entredicho del cielo, Chriſto Señor nueſtro abrio ſus puertas, y quebranto ſus cerrojos, haziendo la guia, y deſcubriendo el camino, como eſtaua profetizado por Micheas: *Aſcendet pan deus iter ante eos,* que es lo que dixo Dauid: *Notas mihi feciſti vias vitæ, adimplebis me lætitia cum vultu tuo,* moſtraſteme Señor las veredas de la vida, y caminando por ellas he llegado a ver tu roſtro, q̃ es la fuente de la alegria y del contẽto. Viendo pues las primicias d̃ la naturaleza humana, ſublimadas

Miche. 2. *Pſal. 11.*

ſobre

ſobre las cumbres mas altas de los cielos, quiẽ no ha de creer, y eſperar de verſe alla, ſino lo deſmerece por ſus culpas? Adonde reyna mi carne (dize ſan Auguſtin nueſtro Padre) alli pienſo yo reynar: y donde la vi ſubir glorioſa, alli eſpero verme bienauenturado. Y caſo que mis pecados me lo impidan, a lo menos la naturaleza no lo eſtorua, pues mi cabeça ha tomado ya la poſſeſſion de la gloria. Muchos Gentiles, reparãdo en que lo menos que eſperamos es mas ſin comparacion q̃ lo mas que merecemos, tuuieron nueſtras eſperãças por ſoberuias y por locas: y ſi eran de los que creyeron que las almas ſe acabauan con los cuerpos, no era mucho deſcreer que vn cuerpo podrido, aſqueroſo, ſuzio, gordo, hidropico, y peſado, huuieſſe de ſubir a las propiedades de los Angeles del cielo: q̃ quien ſe las niega al alma, mal ſe las concedera al cuerpo. Aun a los amigos de Dios ſe les hizo verdad dificultoſa, por ſer tan eſtrecho y tan corto el pecho humano, que apenas le cabe vna grande proſperidad, o ventura de la tierra, quanto mas la felicidad del cielo. Dando Samuel a Saul las nueuas de q̃ era Rey, quando andaua ocupado en buſcar vnas beſtias q̃ auia perdido ſu padre, quedò tan aſſombrado, de que vn hombre tan baxo pudieſſe ſubir a la grandeza del cetro y de la corona, que el meſmo poder de Dios apenas le perſuadia. Gedeon eſtaua ahechando trigo, quando llego el auiſo de que era Capitan del pueblo de Dios, y pareciole caſo tan dificultoſo, que pidio por ſeñal vn milagro, y luego otro, y a poder de milagros vino a creer que podia mudar Dios la mano de vn hombre deſde la criua al baſton. Eſtando Azael en vn corro de ſoldados, le apartò en ſecreto vn Profeta, y le vngio por Capitan de Iſrael. Boluiendoſe a la conuerſacion, importunado les dixeſſe, que queria, reſpondio: No conoceys ya aquel loco? De ſuerte q̃ tuuo por locura y diſparate la eleccion q̃ hazia Dios de ſu perſona. Las hiſtorias humanas eſtan llenas deſtas incredulidades. Pero deueſe notar, que como en las coſas del mundo, el que mas ſabe cree menos (y por eſſo dixo el Eſpiritu ſanto, que el q̃ cree ligeramente es de coraçon liuiano: donde no trata del que cree la mentira por verdad, ſino de la credulidad de las eſperanças necias, porque ay hombres que empreñados del ayre, hazen torres de eſperanças) aſsi en las coſas del cielo, el q̃ ſabe mas cree mas. No creer vn hombre ſino lo que toca con las manos, y lo que vee con los ojos, es ſer vn ſaluaje bruto: *Fily hominum, vſque quo graui corde?* Llamoos hijos de los hombres, pues viuis tan oluidados de que ſoys hijos de Dios. Hijos de los hombres (porque ſi teneys alguna eſcuſa, es pareceros a vueſtros padres y abuelos) en que juyzio cabe que viuays tan perdidos por la vanidad? Tan oluidados del bien que os llama y os eſpera? *Scitote quoniam magnificauit Dominus ſanctum ſuum.* Sabed que hizo Dios marauilloſo a ſu hijo, ſubiendole al cielo a viſta de muchos ojos, y que os dio en eſſo eſperança de que ſubireys deſpues. Porque aũque en eſte deſtierro, la carne brutal y campeſina, no puede poſſeer el Reyno de Dios: como dize S. Pablo: coſa facil es a ſus braços, deſnudarla de todas ſus imperfecciones, y boluerla mas clara que el ſol, mas hermoſa que el cielo, mas ſutil que el ayre, mas ligera q̃ el aguila, mas incorruptible q̃ el oro. Que coſa mas eſcura y negra, que vna nue? Pues ſi la enuiſten los rayos del ſol, parece vna aſqua de oro. Que coſa mas toſca que vn bellon? Pues de ay ſe hazen los lonbres, los limiſtes, y los refinos. Que coſa mas vil, y mas deſechada que el guſano de la ſeda? Pues de ay ſe hazen los raſos, damaſcos, y terciopelos. Que coſa mas aſpera y mas groſſera que el lino? Pues de ay ſe hazen los ruanes, y las olandas mas ſuaues. Pues ſi la induſtria humana enriquece coſas tan baxas y viles, la ſabiduria diuina que hara?

Aug. in meditat. *1. Reg. 9.* *Iud. 6.* *4. Reg. 9.* *Eccleſ. 19.* *Pſalm. 4.* *1. Cor. 2.*

No ſolamente aſſeguro la eſperança, ſino tambien aficiono la voluntad. Como nueſtro fin es coſa tan ſoberana, que no ay en la tierra fuerças para alcançarle, ni ſabiduria para ſaberle buſcar, conuino que no ſolamente nos proueyeſſe de fuerças, ſino q̃ tambien nos enſeñaſſe el camino, encarnãdo, naciẽdo, viuiendo, muriendo, y reſucitando nos dio fuerças, pues hizo que nueſtras obras mereciesſen eſte fin, y ſubiẽdo a los cielos puſo alas al deſſeo, que donde eſta nueſtro teſoro, alli viue el coraçon. El ſol: en lo mas alto del cielo abraſa con mayor fuerça a la tierra: aſsi Chriſto Señor nueſtro, deſde el cielo de los cielos, abraſa mas los coraçones de tierra, por eſſo embio al Eſpiritu ſanto en fuego. Dos eſcalo-

nes

nes ay para la gloria, vno el menosprecio de la tierra otro el desseo del cielo: que es lo que dixo Dauid: *Ascensiones in corde suo disposuit*: Bieneuentutado el hombre a quien vos fauoreceys, porque luego propone en su coraçon dos cosas, que son la escala de la bienauenturança, conuiene a saber, el menosprecio de los bienes temporales, y el desseo de los eternos. San Iuan vio en el Apocalypsi vna muger, q̃ teniendo vna coroña de estrellas sobre la cabeça y la luna debaxo de los pies, daua bozes como de parto. Es vna estampa de vna alma, q̃ en la hora que llega a poner las estrellas sobre la cabeça, por quien se entiendẽ los bienes soberanos y diuinos, y la luna debaxo de los pies, por quien se entiende todo lo q̃ recibe impressiones de la luna, que se muda por momentos, dando vozes como de parto, dira con san Pablo: Quien librara a esta desdichada, de la seruidũbre deste cuerpo? Muchos hazen mal juyzio de las cosas desta vida, porq̃ desuian los ojos de aquel soberano fin: mas como el que tira a las aues quãdo buelan, ha de mirar adelante para que no pierda el tiro, ansi el que desseare acertar, ha de mirar adelãte. Si las cosas desta vida no bolaran, pudieranse considerar en su ser: mas supuesto q̃ todas buelan como el aue, conuiene mirar el fin donde van a parar. Las aduersidades, sino se mira adelante causan desperacion, las prosperidades oluido de Dios, y de si mismo, crueldad y tirania con el proximo. Conuiene pues que el cielo sea nuestro norte. *Apoc. 12.*

Tambien conuenia a la hõra y a la autoridad del hõbre, porq̃ fue grãde el baldon con q̃ el Cherubin, esgrimiẽdo la espada, le desterrò del paraysso, y le amenazò de muerte. El mismo Dios parece que burlò del: Mirad q̃ donoso Dios, no veis quiẽ queria ser Dios? Dessas palabras que tanto le lastimarõ el alma y el coraçõ: no podia auer entõces mas testigos q̃ Angeles y demonios: pues q̃ ven ahora los mismis q̃ fueró testigos de su deshõra, al desterrado restituydo, no al paraysso de la tierra, sino al del cielo, es grande honra para el hõbre, como lo ha sido para el desterrado de su patria, boluer a ella capitã, ò Emperador: acaecimiento q̃ sucedio en Roma, y en Athenas muchas vezes. Como lo ha sido para el preso por la santa Inquisicion, salir coronado de rosas y de laurel. Assi para el hombre desterrado del cielo, que es su patria, es grãde honra entrar triũfando por ella. San Iuã Chrysostomo declara del hombre las palabras q̃ san Pablo escriue a los de Epheso: *Qui descendit, ipse est qui ascendit*, por la culpa cayo el hõbre de la alteza mas alta q̃ jamas gozò en la tierra, mas fue reparada esta cayda con tãtas ventajas, que dexò baxos los cielos. *Ad Ephe. 4.*

Tambien cõuenia al derecho, y a la justicia del hombre: porq̃ tomando o Christo Señor nuestro la possession de la bienauẽturança, dio al hombre derecho para pedirla y gozalla. A Christo Señor nuestro se le deuia por tres titulos el cielo: el primero, por hijo natural de Dios, y mayorazgo del Padre, el segundo, por la vnion hypostatica, por quiẽ fue legitimo heredero de la bienauenturança: el tercero por su passion, y por su muerte, por lo qual le ensalçò al Padre, y le dio nombre sobre todo nombre. De suerte, que para nosotros baxò al suelo, y para nosotros subio al cielo: baxo para tomar sobre si nuestra miseria, subio para que gozassemos de su gloria. Demas desso, fue grande prosperidad y grã vẽtura del hõbre, tener en el cielo tal abogado: *Qui etiã interpellat pro nobis*, como dize san Pablo, q̃ aun agora estã intercediẽdo alla, ora sea con oraciõ expressa, pidiendo, ora interpretatiua, representando sus llagas y sus tormentos a los ojos de su Padre. Dira alguno: Christo Señor nuestro no merece agora en el cielo para nosotros, porq̃ todo lo merecio en esta vida: *Vnica oblatione* (dize S. Pablo) *cõsummauit in æternũ sanctificatos*, de vna vez lo ofreciò todo, en ofrẽda y sacrificio: y en señal desso, el sumo sacerdote entraua en el sancta sanctorum, sola vna vez en el año. Y aludiendo a esto, dize san Pablo de Christo Señor nuestro: *Introibit in sancta*, y dessa vez nos mereció la medicina de nuestras dolencias, y el remedio y reparo de nuestros males. Mas vna cosa es dexarnos el balsamo de su sangre, para que podamos aprouecharnos del, otra cosa es q̃ se nos aplique eficazmẽte el fruto deste tesoro. Lo primero, nos mereció Christo con su muerte: por lo segũdo nos intercede agora en el cielo, como lo noto santo Tomas, sobre la epistola a los Hebreos. Fuera de q̃ si Christo Señor nuestro no subiera al *Ad Hebr. 9. 1. Ioan. 2.* *Ad Hebr. 10.* *D. Tho. ad Hebr. 7.*

cielo, el Espiritu santo no descendiera a la tierra: cuya venida fue tan importante para el mundo, como diremos despues.

Lo tercero, conuenia de parte del gozo y autoridad de los Angeles, por ser Christo Señor nuestro la ocasion de la cõtienda, q̃ los buenos trauaron en el cielo cõ los malos, porq̃ reuelando Dios al Verbo encarnado a los buenos, le adoraró en espiritu, y desde luego se preciarõ de sus seruos, y despues llegado el tiẽpo del hecho, se emplearon en su seruicio muchos dellos. Angel truxo a la Virgen santissima la embaxada. Angel quito a Ioseph la turbaciõ, y el miedo de la preñez de su esposa: en fin, en su nacimiento, en la tentaciõ del desierto, en la agonia y tristeza de su muerte, en la gloria de su resurrecciõ, siẽpre le siruieron Angeles. Pues viendole aora subir al alcaçar celestial donde ellos moran, tan prospero y tan glorioso, cosa llana es que seria grande su gozo: q̃ siempre los criados antiguos se alegran de la prosperidad de su señor.

La quarta sea de parte de todas las criaturas, pues todas quedaron prosperadas y fauorecidas: auia enriquecido la tierra de mageſtad y de gloria con su presencia: el agua, pisandola con sus plantas: las entrañas virginales, el pesebre de Bethlem, el Reyno de Egypto, las prouincias de Iudea, y Galilea: los pechos humanos con sus palabras, la cruz con el balsamo de su sangre, el sepulcro con las reliquias de su cuerpo, el limbo con su alma: subiendo al cielo enriquecio el ayre, ennoblecio el fuego, reparò las sillas que quedaron vazias en el cielo, con las almas que lleuaua en su compañia, embio al Espiritu santo, enriqueciendo los pechos humanos de fortaleza y de esperança. En fin como dize san Pablo: *Ascendit super omnes cœlos, vt adimpleret omnia*, con boluerse al Padre de donde auia venido, echò el sello a todo lo que tenia que hazer y que cumplir.

Ad Ephe. 5.

Actor. 1.

San Lucas en los Actos de los Apostoles, dize, que no subio luego despues de resucitado, sino que se detuuo quarenta dias, prouando su resurrecion con manifiestos argumentos. Fueron quarenta estos dias, y no menos, ni mas, por ser numero perfecto, y en la sagrada Escriptura celebradissimo. Moyses para recebir la ley, ayunò quarenta dias. Elias para hablar con Dios en el monte Oreb, ayunò quarenta dias: las espias de la tierra de promission, caminaron quarenta dias: el arca de Noe, figura de la Iglesia, fue combatida de los vientos y de las olas quarenta dias, a los de Niniue pusso Ionas de plazo para su arrepentimiento y penitẽcia, quarenta dias: a Ezechiel mandò Dios durmiesse por el tribu de Iuda quarẽta dias: la nueua y vieja ley señalaron para el ayuno, quarenta dias: Christo señor nuestro ayunò quarenta dias, predicò quarẽta meses, estuuo muerto quarẽta horas, resucitado quarenta dias, antes q̃ subiesse al cielo. Y en esto nos auiso dos cosas grãdes, la primera su liberalidad y su frãqueza, pues quarẽta horas de tristeza paga con quarẽtadias de alegria, y pessar tã breue, cõ cõtẽto tã espacioso y tan largo: para q̃ creamos con san Pablo, q̃ si fueren grãdes las pasiones, seran mayores los gozos y los cõsuelos. Grandes fuerõ los desastres de Iob, pero reparo los Dios con doblada prosperidad y vẽtura, *qui post tẽpestatẽ trãquillum facis* (dixo Tobias) *& post fletũ exultationem infundis*: quanto mas temerosa ha sido la tempestad, tanto mas alegre es la bonança, quanto las lagrimas mas amargas, tanto mas sabrosas las alegrias. Ha se de ponderar la palabra *infundis*, porque las lagrimas salen quando mucho hilo a hilo, mas los consuelos dize que los derrama Dios, y que los bierte, en señal de la abundancia, y de la largueza con q̃ los reparte y comunica. Son vigilias de los contentos eternos que dara Dios a los justos en el cielo, por los momẽtos de tribulaciõ y de trabajo q̃ passaró en la tierra.

Genes. 5.

2. Cor. 12.

Tob. 3.

La segunda es, que en resucitando a la vida de la gracia, no querays luego la gloria, sino esperad quarenta dias, que es el plazo de la penitencia y del trabajo q̃ merece el premio y el galardon. En la enfermedad de que murio S. Agustin nuestro padre, dixo aquella sentencia, digna de perdurable memoria, que aunque el hõbre no supiesse de si culpa, auia de hazer penitencia antes que salieſſe desta vida: porque es desigual y sin razon, querer de Dios mucho biẽ, sin auer sufrido por su seruicio algũ mal. El Profeta Ezechiel en aq̃lla visiõ estraña, en q̃ le reuelo Dios su mageſtad y su gloria, pinta vnos animales mysteriosos, que son estãpa del justo:

Ezech. 1.

tenian

tenian manos, y alas: primero manos, que son symbolo del trabajo, y de las obras: y luego alas, q̃ primero hemos de trabajar con las manos, q̃ bolemos a la gloria con las alas. Toca Dios a vna muger que ha viuido perdidamente los veynte años, haze vna confesion general, y quãdo ha de tratar de hazer penitencia de sus culpas, la mala costumbre la pone tan triste, que dize suspirando: O quien se fuesse ya al cielo. Pues no has passado por Dios y por su seruicio vn dia malo, y quieres gozar de tanto bien? Aguarda quarẽta dias, que no se alcança sin pelear la corona. Para sacar vn mayorazgo por pleyto, mueren tres, o quatro pretendientes, antes de la possessiõ, y quieres tu en vn dia el mayorazgo del cielo? Sanò Christo Señor nuestro vn endemoniado, que tenia vna legiõ de demonios: desseoso de mostrarse agradecido, quiso desde luego seguirle, y gozar de su presencia, y palabras dulcissimas: pero dixole el Señor: *Rede in domum tuam.* Vete a tu casa, y cuenta alla las maravillas de Dios: que en saliendo de la carcel del demonio, querer luego gozar de los palacios del cielo, y de la gloria de Dios, es demasia. Huyendo Elias de Iezabel por el desierto, cayendo cansado a la sombra de vna cueua, y quedandose dormido, vn Angel le puso a la cabecera vn pan cozido al rescoldo, y vn poco de agua, y recordandole, le dixo: Come y beue, que te queda gran jornada por andar. Con el pan y con el agua, llego hasta el monte de Dios Oreb. Elias es figura del pecador perseguido de las acusaciones y gritos de su conciencia, derribase cansado a la sombra de su culpa; acude el Angel de su guarda a despertalle: con los gol pes interiores, y con el fauor del cielo se arrepiente y enmienda su mala vida, pero hallase tan triste, que gustara de acabar ya con la vida, y de yrse al cielo: pero primero conuiene passar con pan de ceniza, y agua de tribulacion, hasta llegar al mõte de Dios Oreb. Y los que en esta cuesta arriba de la penitencia desmayan y empezan, despidanse de gozar de tãto bien. Iosue, y Caleb, anduuieron la tierra de promission, y truxeron nueua de su fertilidad en quarenta dias, pero los demas se quedaron en el desierto, por pereza y flo-
xedad: *Iter facite ei, qui ascendit super occa-*

Marc. 5.

3. Reg. 19.

Psalm. 67.

sum, hazelde camino, pues sube passado el dia, despues de auer cauado de sol a sol a tajo abierto: ansi declara este verso san Agustin nuestro padre, hablãdo de Christo Señor nuestro. Pues si el Señor no se buelue al cielo de donde vino, hasta auer cumplido su tarea, sinrazon es que el siruo quiera sin trabajo tanto bien.

Recumbentibus vndecim discipulis, apparuit illis Iesus.

COmiendo les parecio, en señal de que qualquiera ocupacion del gusto puede agradar a los ojos de Dios, aunque sea de las necessarias a la vida, como lo es el comer. Ora comays, ora beuays (dize san Pablo) ora hagays qualquiera otra cosa (donde señala todas las pensiones forçosas de vn cuerpo humano, pero teniendo atencion a la modestia y honestidad q̃ professan los historiadores de la diuina Escriptura, vsò de palabras generales) sea siẽpre a gloria de Dios. Y en esso no days a Dios mas de lo q̃ le deueys, porq̃ como todos los frutos de la tierra, o de la planta, son del dueño, o del señor, ansi todas las acciones del alma y del cuerpo, son de Dios, por ser tierra suya. Haga pues el Christiano, en abriendo por la mañana los ojos, ofrẽda y sacrificio a Dios de sus obras, palabras y pensamientos: Señor, quanto yo pẽsare, dixere y obrare, ofrezco a vuestro seruicio, y consagro a vuestra gloria, porq̃ quanto mas solicito fuere de la gloria de Dios, tanto mas crecera su ganãcia y su prouecho, y tãto mayor sera el tesoro de su gracia y de su merecimiẽto. Es industria y destreza de la caridad, o por mejor dezir, virtud celestial y diuina, q̃ quanto toca todo lo conuierte en oro. Echamos aca de ver la industria y maña de vna muger, en q̃ de hojas de rabanos (so leys dezir por põderacion) haze mil platos sabrosos: esso haze la caridad: q̃ de cosas q̃ no tienẽ en si precio ni valor, de vn jarro de agua fria, de vn cornado haze mil platos de cielo, y mil seruicios de gloria. San Pablo dize, que por la generacion de los hijos, se saluara la muger. Y es caso estraño, que el mismo deleyte humano, q̃ tiene tan poco parentesco con el cielo,

tenga tan ſoberano premio como es el cielo. Heſſer, de los deleytes y las galas, ſacò gloria en la tierra, y gloria en el cielo: quien tal penſara? En fin ello nace, de que al que ama a Dios todo ſe le haze bien. Eſſe es el menſaje que embio Dios al juſto por Eſayas. Dezid al juſto, que bien. No hara coſa de que no le venga bien, ſi comiere, que bien, ſi beuiere, que bien, ſi durmiere, ſi velare, ſi tuuiere ſalud, ſi adoleciere de las triſtezas, de las alegrias, de las proſperidades, de las aduerſidades, de todo le pedi albricias, porque de todo ſacarà bien. Es vna alquimia tan rica el amor del juſto, que de lo que parece cobre, y aun eſcoria, haze oro: como la abeja de la retama, y de las yeruas amargas haze miel. Ionas hizo oratorio del buche
Pſal. 62. de la vallena: Dauid hizo altar y ſancta ſanctorum, de las breñas y carraſcas: *In terra deſerta, inuia, & inaquoſa, ſic in ſancto apparuit tibi*, de la riqueza, de la probeza, de la alegria, del peſar, de la enfermedad, de la ſalud, de todo ſaca ganancia. El pecador al reues, las ocaſiones del bien conuierte en mal, de la Igleſia haze cueua de ladrones, del ſacrificio ſaca juyzio y cõdenaciõ, de la probeza ſoberuia, de la aduerſidad rauia, del tormento deſeſperacion, como el araña, que de todas las coſas ſaca ponçoña: de ſuerte que vale mas la comida del bueno, que el ſacrificio del malo: mas vale la comida de Martha, que el altar del Fariſeo: vno ſe ſalua comiendo, otro ſe condena orando. Los Apoſtoles, comiendo tienen a Chriſto a ſu lado, comulgando Iudas tiene en ſu pecho a Satanas. Mas vale la comida del juſto, q̃ la limoſna del pecador. En fin no quiere Dios que no comays, ſino que por comer no os condeneys.

Recumbentibus vndecim diſcipulis, apparuit illis Ieſus.

DIo exemplo rariſsimo de humildad, en aſſentarſe con ellos en el ſuelo, y en comer, como dize ſan Lucas, que en los poderoſos y en los grandes, es celebradiſsima. Que el que no ve en ſu caſa plata, oro, ni eſcudos de armas, ni en ſu linage nobleza, ni hombre que aya muerto Moro, ni hecho alguna hazaña, ni en ſu perſona ingenio, prudencia, diſpoſicion valentia, que eſſe ſe humille, no es mucho, pues Dios, la naturaleza, y la fortuna le humillan: pero que vn Alexandro ſe humille, y dexe la ſilla a vn pobre: y q̃ vn Dauid, que de las texas a baxo no fue menos que Alexandro, no tenga vn penſamiento ſoberuio, no ay ponderacion que encarezca eſta humildad. Subir en el mũdo los hombres a dignidades y a honras, de ordinario es oluidar a ſus mayores amigos, deſpreciar y deſconocer ſu ſangre. El copero de Faraõ, en la carcel ofrecio a Ioſeph ſu fauor, y ſu amiſtad, mas deſpues de reſtituydo en ſu oficio y en ſu honra, nunca ſe acordo mas del: que ſiempre la proſperidad es oluidadiza, e ingrata. Ay enfermedades que aunque no matan enagenan de ſi a vn hombre, y le roban los ſenticos. De vna ſangria de la cabeça, ſuele quedar vno loco. Otro pierde la memoria de vna modorra muy grãde, y ſe oluida de los nombres de ſus parientes y amigos. Otro de vna pedrada, o de vn golpe, oluida quanto ha eſtudiado. Pero la enfermedad que cauſa efectos mas peregrinos, es la honra. Vienen a ver al Obiſpo vnos amigos ſuyos muy antiguos, de Alcala, o de Salamanca, y por no dalles ſu meſa ſe retira, y dize que guarda dieta. El Oydor quando era moço, tuuo vn eſtrechiſsimo amigo en ſu tierra: entrale a ver la boca llena de riſa, y quando piensa le ha de dar vn grande abraço, le recibe como eſtatua, y dize con gran meſura: Creo que nos auemos viſto. Topa vn frayle en la calle la dignidad cõ quien tuuo compañia en ſus eſtudios, buelue los ojos a la ventana por no velle. Es poſsible que con vna mula enlutada, dos lacayos, y ſeys pajes aya perdido la viſta eſte caballero? No ay ſangrias, ni modorra, ni golpes de cabeça, como las hõras. Pero Chriſto Señor nueſtro, eſperãdole la mayor hõra que nadie gozo jamas, llamandole el triunfo mas glorioſo que jamas vierõ los ſiglos, ſe ſienta con ſus amigos antiguos, aunque pobres, y come con mucho guſto con ellos.

Lo ſegundo, dio grandes prendas de amor. Imaginad vn Principe, que paſſando por vueſtra puerta ſe apea, y entra en

vueſtra

vueſtra caſa, y hallando os a la meſa ſe ſiẽta y come con vos. Señor hazedme merced de que deys lugar a que ſe pongan aqui vnos manteles mejores, y que ſe adereçe algo que comays. No quiero manteles, ni manjares mas ſabroſos, que comer en vueſtro plato, grande amor. Moſtrole tambien Chriſto Señor nueſtro, en acudir a la hora del comer: porque no ay ocaſion donde tan facilmente ſe pierda Dios, ora ſea por la ligereza de la lengua, ora por la demaſia del comer, ora por los antojos que de ordinario engendra la hartura: por eſſo al tiempo del mayor peligro, apareciendoles ſe ſento con ellos, para eſtoruar con ſu preſencia, los daños que ſuele cauſar vna comida ſin Dios. Quando los hijos de Iob eran combidados de amigos y de parientes, madrugaua el ſanto viejo a ofrecer por cada vno ſacrificio, para que Dios los tuuieſſe de ſu mano, en tan peligroſas ocaſiones de perdelle. Quando Dauid andaua por tierras de los Gentiles, por ſu grande fama le hazian fieſtas y vanquetes cada dia: mas en medio dellos hazia ſu oracion a Dios: No os pierda yo Señor, en tan notorios peligros. En el Deuteronomio dize Dios: *Si filius tuus conuiuijs & commeſſationibus vi uat, lapidibus obruet eum populus.* Si te ſaliere tu hijo comilon, entriegale al pueblo para que le apedree, que mejor es perder vn hijo, que no criar vna peſtilencia para toda la republica. De ſuerte, q̃ el ſer glotton, y hombre dado a vanquetes y a comidas, es prenda cierta de que ſera en la republica eſcandaloſo y perjudicial. Por eſſo llora el autor del Eccleſiaſtico, la infelicidad de la tierra, cuyos principes madrugã a comer: y tiene aquella tierra por dichoſa, cuyos principes comen a ſu tiempo, reparando la humana neceſsidad, y no fomentando deshoneſtidades y torpezas. De la meſa ſalio la ſentencia de muerte contra el Baptiſta, de la meſa ſalio la de Baltaſar, y no tienen ſuma las ſentencias de muerte que han ſalido de la meſa: no ſolamente porque en la meſa ſe arman las trayciones, ſe dan los venenos y las ponzoñas: no ſolamente porque la glotoneria y borrachez cauſan contiẽdas y muertes, ſino por las apoplexias y enfermedades. En fin, los medicos mas famoſos, como Auicena, Galeno, Hipocrates, cõuienen, en que las mas de las gẽtes mueren de mucho comer, como ſe dixo mas largamẽte en vn capitulo de nueſtro libro de Amor.

Oratio mea in beneplacitis eorum. Pſal. 140.

Deut. 21.

Eccleſ. 10. Va terræ cuius principes mane comedũt.

Undecim diſcipulis.

CAſi en todas las mercedes que hizo Chriſto Señor nueſtro a los ſuyos, deſpues de reſucitado, repitẽ los Euãgeliſtas eſte numero de onze, refreſcando la memoria de la laſtima y deſuentura de Iudas, que por treynta dineros perdio tan alegres dias como gozarõ los onze, el alegria que cauſaron las nueuas de la reſurreccion del Señor, el ver ſu hermoſura y ſus llagas, el oyr ſus dulciſsimas palabras, los vltimos abraços de eſte dia, la venida del Eſpiritu ſanto, la eſtrena y proſpero ſuceſſo de ſus milagros y predicacion, la conuerſion de las gentes. En fin los malos nunca tienen hora buena, ſiempre caminan por breñas y por eſpinas, mas los juſtos: *Epulentur & exultent in conſpectu Dei, & delectentur in lætitia, &c.* Pſal. 67.

Lo ſegundo, dize onze, porque de doze ouejas ſe lleuo el lobo la vna, boluiendoſe de paloma blanca cueruo negro. Fue caſo tan eſpantoſo, que demas de poner recato y eſcarmiento en los pechos de las ouejas deſtos apriſcos ſagrados, que viuen de cinquenta en cinquenta, y de ciento en ciento, auiſa que nadie haga aſcos de pecados de comunidad, pues donde ay muchos, es fuerça q̃ aya de todos. Entrad en el cielo, hallareys ſillas vazias de los Angeles q̃ cayerõ. Entrad en la caſa de Adã, hallareys a la puerta a Cayn: en la de Noe, a Cam: en la de Abrahan, a Iſmael: en la de Iſaac, a Eſau. La malicia y la ignorancia, hazen en eſte mundo pecados originales: y porque en el aldea les cupo en ſuerte vn cura auariento, y pidio por ſus eras el Agoſto vn frayle deſtraydo, dan grita a los frayles, y baldonã a los curas. Pero Chriſto Señor nueſtro, cuyo tribunal no cõdena al hermano por los pecados del hermano, ni al hijo por los del padre, quando deſeſperando Iudas de ſu clemencia, que fue lo mas de ſus culpas, repreſentandole el demonio ſu figura eſpantoſa en el infierno, le atormenta, entõces mueſtra a los onze ſu roſ-

tra glorioſo, y les haze mil fauores, y embiandolos por el mundo, les fia ſu autoridad y ſu honra.

Exprobrauit incredulitatem illorum, & duritiam cordis.

PAra la vltima deſpedida guardays el deſabrimiento? Quando os partiſtes de los vueſtros para la muerte, que era auſencia de tres dias, les dixiſtes mil regalos, y hiziſtes mil mercedes, haſta darles vueſtro cuerpo y vueſtra ſangre: aora que no os han de ver mas en el mundo, los reprehendeys con tãta azedia? Al partirſe los que ſe aman, ſe ſuelen dezir las palabras mas tiernas y regaladas, y moſtrarſe las vltimas prendas del amor. A todo eſſo ſe reſponde, que corregir el padre al hijo, es tambien prenda de amor. El hijo trauieſſo que viue libre de la diciplina y reprehenſion del padre, no eſpere gozar del mayorazgo y herencia. Señor (dize Dauid) tu diciplina me enſeñò, y me endereçò los paſſos a buen fin, que yuan perdidos y errados. Eſſa ventaja haze la verdadera amiſtad, a la fingida, q̃ eſta os dira ſiempre dulçuras, como Architofel a Dauid, Iudas a Chriſto Señor nueſtro: mas la verdadera, con deſſeo de vueſtro bien condenara vueſtras faltas. Como el medico (dize ſan Auguſtin nueſtro padre) dando la purga, y el cirujano los pũtos, y los cauterios de fuego, no aborrece al enfermo ſino a la enfermedad, y procurando acaballa, no ſolicita ſu muerte, ſino ſu ſalud y vida: aſſi el que çahiere las menguas de ſu amigo, no ſolicita ſu daño, ſino ſu bien y prouecho. No era
Iſai. 1. Eſayas enemigo de los que gouernauan el pueblo de Dios, quando los llamò principes de Sodoma, ni Chriſto Señor nueſtro de los Fariſeos, quando los llamò ſe-
Matt. 23. pulcros hermoſos por defuera, y llenos de guſanos por de dentro, ni el Baptiſta diziendoles eran biuoras, ni ſan Pablo quando reprehendio a ſan Pedro: *Quia reprehenſibilis erat.* Ni ſan Baſilio era enemigo de los Obiſpos de ſu tiempo, quando los eſcriuio en vna carta: Ya ſe acabò la templança de los Eccleſiaſticos, la honeſtidad de los ſacerdotes, la miſericordia y piedad de los Obiſpos, ya conſume la gula, y la borrachez, lo que ſolian comer los pobres hambrientos. Ni ſan Bernardo quando dize: Andan honrados cõ los bienes del Señor, mas no le honrã: ſus eſpuelas relumbran mas que las candelas de los altares. Ni moſtro aborrecimiento a ſus monges, quando les dixo: que monge quiere dezir ſolo, y que no merece eſſe nombre el que buſca conuerſaciones y tratos. Ni el predicador, quando reprehende a los mercaderes ſus ganancias ilicitas, a los caualleros ſu ſoberuia y vanidad, a los juezes y a ſus miniſtros ſu deſigualdad y ſu codicia, a los oficiales ſus trages y ſus locuras, a las biudas ſus galas ſecretas, y poco recogimiento, a las donzellas ſu libertad, a las caſadas ſus diſcordias. Corrige a tu amigo (dize el Sabio) q̃ quiça peca de ignorancia, y auiſado podria ſer que no buelua a ſu flaqueza. Mejor es la ſeueridad con amor, que la blandura con engaño: la reprehenſion publica, que el amor eſcondido: las heridas del que os ama, que los regalos del que os aborrece. Haſta Ariſtoteles alcançò, que los caſtigos no ſe endereçauan a vengança, ni enemiſtad, ſino a enmienda de la vida: por eſſo el juſto quiere mas al amigo que le reprehenda, que al adulador mentiroſo que le liſongee. Y la reprehenſion con que rabia el pecador, recibe el juſto con humildad y con amor, y os da gracias. Los Sodomitas quiſieron enſuziar a los Angeles, pareciendoles mancebos de gentil diſpoſicion, y de grande hermoſura: y reprehendiendoles Loth, torpeça tã fea y tan brutal, reſpondieron: Aueys viſto al aduenedizo, q̃ ſe quiere hazer nueſtro juez. Maltratando a otro vno de los hijos de Iſrael, le reprehendio Moyſes, y reſpondiole: Quien os hazea vos alcalde? Quereyſme matar a mi como al Egypcio? En fin Iſayas dize, que tuuo por coſtũbre ſu pueblo armar lazos, y echar çancadillas al que le acuſaua y arguya. Y deſde el principio del mundo fue perſeguido, el q̃ tuuo oficio y eſtadia de predicar la verdad. Boz es de todos los pecado-

Baſ. ep. 63. & 74.

Bernardus ho. 33. & 77. in cantica.

Bernar. in Apologetico.

Eccleſ. 19.

Io. Etichũmum.

Geneſ. 13.

Iſai. 29.

res;

Sapien. 2. res: Perſigamos al juſto. Que razon ay para perſeguille? *Improperat peccata noſtra:* çahiere nueſtros vicios y pecados. Ieremias, tratando de los peligros en que le auia pueſto el oficio de predicador, ſe quexa de que ſu madre no le engendrò ſino para pleytos y diſcordias. De ſuerte que el pecador huye la reprehenſion, y la aborrece, como dize el Eccleſiaſtico: pero el juſto amala, adorala, beſa el açote: *Domine, clamaui ad te, exaudi me.* Señor vna merced os pido, no me la querays negar: reprehendame el juſto con piedad y con amor, y no me vnte la cabeça el azeyte del pecador: por quien entiende la liſonja: porque como el azeyte ſiendo blando atiza el fuego, aſsi la liſonja blanda, atiza el fuego de las culpas en que ſe abraſa el pecador. *Argue ſapientem, & diliget te,* dize el Sabio en los Prouerbios. Y el Eccleſiaſtico. *Vir prudens & diſciplinatus, non murmurabit correctus.*

Hier. 25.

Eccleſ. 7.

Pſal. 104.

Prouer. 9.

Eccleſ. 1.

Exprobrauit incredulitatem illorum, & duritiam cordis.

SEñor, al tiempo que los aueys meneſter, y que han de quedar por Vicarios vueſtros, y por ſumos Pontifices en la tierra, deſnudais la eſpada? Sufrid y diſsimulad por agora. Muy ofendido quedò el Rey Dauid de Ioab, como lo moſtrò en ſu teſtamento deſpues, por auer muerto tan mal los dos capitanes mas valeroſos, y los dos ſoldados mas valientes de ſu exercito: mas por la paz de ſu Reyno, diſsimulò por entonces. Señor, pues poneys en las manos de los Apoſtoles el Reyno de vueſtra Igleſia, no es mucho diſsimuleys? No diſsimulò Chriſto Señor nueſtro, por tres razones: la primera, por moſtrar la poca neceſsidad que tiene de ninguna de las perſonas del mundo. Si Dauid ha meneſter a Ioab, ſino tiene en ſu Reyno ſoldado tan valiente para general de ſu exercito, ſi le ha de turbar la paz y el ſoſsiego, diſsimule: pero Chriſto Señor nueſtro, no tiene para que diſsimular, pues podra hazer Apoſtoles de las piedras de la calle, y pues la hoja en el arbol no ſe menea ſin q el lo quiera o permita. La ſegunda, la ygualdad de ſu juſticia, pues comiença de ſu caſa, y deſde ſus mas amigos. Quando caſtigò a los hijos de Aaron, dixo: *in electis meis ſanctificabo,* ſantificaranme las gentes, y daranme muchas gracias quando vean que a mis eſcogidos no perdono. La tercera, el aborrecimiento que tiene con el pecado. Perdone en eſte caſo el mas fauorecido y regalado, y entienda que no valdra mas cõ Dios, de quanto mas valiere cõ el menos la culpa, porque Dios no tiene otro priuado, ſino al priuado de culpa. Si fuere Ieconias anillo que enriqueciere mis manos, y que hermoſeare mis dedos, le echare dellos, ſi a caſo tuuiere culpa. Como ſi dixera: ſi mis manos pudieran perder ſu hermoſura, y mis dedos ſu riqueza, la perdieran por no ſufrir vna culpa. Quien en el mũdo recibio mayores mercedes que Dauid? Mas no era eſſo parte para que no llouieſſen ſobre el grãde tẽpeſtad de açotes, en cometiendo vna culpa. Quien mas amigo que Moyſes? Pues por vna palabrilla deslizada, no entrò en la tierra de promiſsion, ſiendo tan ligera culpa. Por no tener circuncidados ſus hijos, le quiſo vn Angel matar, ſiendo tan ligera culpa. En Chriſto Señor nueſtro no fue poſsible auer culpa, y hizo tan ſeuero caſtigo en el ſu Padre, por ſola la ſemejãça de la culpa. Dios en el Sacramento ſe buelue juyzio, recibiendole con culpa. Por eſſo al tiẽpo del deſpedirſe, mueſtra tanta ojeriza con la culpa. Parece que ſubiẽdoſe al cielo a tomar por todos la poſſeſsion, les dize: Nadie os la puede quitar, ſino la culpa.

Leui. 10.

Hier. 22.

Adan nos enſeñò a temer poco la culpa, y a huyr mucho la pena, porque reſiſtio poco el prouar de la mançana, y cuydo mucho de cubrir ſu deſnudez. Sus hijos, ſiguiendo los paſſos de nueſtro Padre, tememos poco el pecar, y huymos mucho el morir, y las demas penas y trabajos de la vida. Chriſto Señor nueſtro cõ ſu reſurreccion, probò ſe auian de temer poco las penas de aqueſta vida, porq̃ acabada la vida comiẽça otra mejor vida: ycõ ſu Aſcẽſiõ probò, q̃ ſe auian de temer mucho las culpas, pues nos eſtoruã tanto biẽ

como el del cielo, a donde no puede entrar cosa manchada y suzia. Tambien les quiso mostrar, que no se le acabaua el imperio y señorio. Quando a vn juez se le va acabando el tiempo de su oficio, vsa del como sino le tuuiesse. Quando el corregidor va al cabo de los tres años, aunque aya sido vn Ronquillo, se buelue como vna oueja. Nace de ser juezes temporales, que no quieren dexar enemigos q̃ los persigan. Pero Christo Señor nuestro, es juez eterno, y Señor perdurable, y ansi a la partida: *Exprobrauit, &c.*

Exprobrauit incredulitatem illorum, & duritiam cordis.

DEspues de auer prouado su resurrec. cion en quarenta dias, con muchos argumentos: *Exprobrauit incredulitatem illorum, &c.* La incredulidad y dureza, auia sido el mismo dia de la resurreccion: porque aparecio a Maria Magdalena, y a las demas Marias, y a san Pedro, y a los discipulos que yuan a Emaus, y acudiendo a dar las buenas nueuas a los demas, no los creyeron. Dissimulò todo este tiempo el Señor, y despues que los tenian aficionados y persuadidos: *Exprobrauit.* Que para que aproueche la reprehension del Predicador, ha de preceder en el oyente, persuasion en el entendimiento, y aficion en la voluntad: *Argue, obsecra, increpa* (dixo san Pablo.) Primero ha de persuadir la verdad, con razones y argumentos, luego aficionar al oyente, con suplicaciones y con ruegos: tras esso vendra bien la esperança de la reprehension. Pero que sin auer precedido argumẽto, razon, amonestacion, o ruego, comience el Predicador por vna tempestad de truenos y de relampagos, de granizo, de agua, y piedra, que descalabre a quien le oye, ni se lo enseñò esso Christo, ni los Apostoles, ni los Doctores y santos. Es menester grã cordura y sufrimiento para vna reprehẽsion: porque como la cura de las heridas frias, se siente mas, ansi la reprehension de las culpas esperadas y sufridas. Por esso al cabo de quarenta dias, *Exprobrauit.*

2. *Tim.* 4.

Verdad es que les parece a graues doctores, que esta reprehension fue el mismo dia que el Señor resucito, por la tarde. Maria Magdalena, y las demas mugeres, san Pedro, los de Emaus, truxeron las nueuas alegres, de que auia el Señor resucitado. Vino estando ausente Thomas, assentose con ellos estando cenando, *Et exprobrauit.* Y san Marcos cosio este acaecimiento, con la historia de su Ascensiõ. Donde se deue notar, que no les hizo Christo Señor nuestro capitulo de culpas viejas, no hizo cargo a Pedro de que le negò, ni a los demas de que huyeron: porq̃ culpas lloradas y perdonadas, nunca las çahiere Dios, sino la culpa fresca de su dureza, y de su incredulidad. Es conclusion cierta en Theologia, que quando el hombre reincide en culpas antiguas, las perdonadas no resucitan, ni rebiuen, ni se le acumulan en el processo de su vida: mas quando se leuanta a la vida de la gracia, todos los seruicios antiguos que estauan ya borrados del libro de Dios, se reparan, y se bueluen de nueuo a escreuir en el libro de la vida. De suerte que el pecado que la penitencia borra del libro de nuestros males, queda oluidado para siempre, y la buena obra que borra la culpa del libro de nuestros bienes, no queda tan muerta, que no resucite con la vida de la gracia. Es prueua grande de las entrañas piadosissimas de Dios. Si hazeys vna traycion al Rey, acumularos han en el processo los delitos de por vida, y los de vuestros padres, y los de vuestros abuelos, sin que os aliuie la traycion los muchos seruicios q̃ aueys hecho vos y todo vuestro linaje: pero en el tribunal de Dios, precisamente os han de condenar por los delitos presentes, sin que aya memoria de los demas. Aca os deshareys en lagrimas por la traycion cometida, y tendreys pensamientos grandes, y propositos firmissimos de no pensalla jamas, y no sera esso parte para que el Rey os perdone, y para que su justicia no os condene. Mas en el tribunal de Dios, no aura sacado el arrepentimiento, o el dolor sola vna lagrima, quando esten perdurablemente perdonadas vuestras culpas. Ieremias,

Hier. 31.

mias, tratando de ſu pueblo, en Metafora de vna ramera que auia andado muy perdida, le dize: Grandes han ſido tus trayciones: pero con todo eſſo bueluete a mi, y dime: Padre mio, mi amor primero: y no me acordare dellas, mas que ſino las huuieras cometido.

Verdad es, que dize el Eccleſiaſtico, en el capitulo quinto: No quieras viuir ſin temor del pecado perdonado. Y en el tercero dize, que el amigo de Dios rogarà por ſus pecados: *Et continebit ſe ab illis*, y q̃ ſe guardara dellos: mas eſſo no es porq̃ los pecados perdonados reſuciten, ni porque Dios los çahiera, ſino porque ha de temer y guardarſe mucho, el que buelue al ſeruicio de Dios, y a ſu gracia y amiſtad, no ſolamente porque los penſamientos y complazencias de los deleytes paſſados dan gran guerra, no ſolamente porque el demonio buelue con mayor pujança, viendo la caſa barrida, y trayendo con ſigo otros ſiete eſpiritus peores, viene a ſer mayor el peligro del pecado repetido, ſino porque aũque ſe perdone la culpa, no ſe perdona del todo ſiempre la pena. Quanto mas, que como el perdon no es manifieſto, porque nadie ſabe ſi Dios le ama, ſiempre ha de viuir el hombre temeroſo y recelado. Como el que ha hecho vna traycion a ſu amigo, aunque haga muchas ſatisfaciones, ſiempre ſe recela de algun reſabio eſcondido alla en el pecho, y procura mas y mas, ſatisfazelle, y pedille mas y mas vezes perdon: anſi el juſto viue con vna eſpina atraueſſada en el alma, penſando ſi le ha perdonado Dios las trayciones de ſu vida, y aunque eſtè ya perdonado, pide mas vezes perdon.

Exprobrauit incredulitatem illorum, & duritiam cordis.

OTras muchas partidas les auia perdonado Chriſto Señor nueſtro, ſin que ſe huuieſſe atraueſſado vna palabra ſola de reprehenſion: pero que deſpues de auerles hecho tantas mercedes, y vſado con ellos de tantas miſericordias, le paguen con dureza y con incredulidad, fue coſa que rompio el ſilencio, y exaſpero la paciencia diuina. A los hijos de Iſrael perdonò Dios inumerables ofenſas, mas llegando cerca de la tierra de promiſsiõ, y embiando quien la corrieſſe y miraſſe, boluieron los exploradores a los quarenta dias, con vn racimo de vuas atraueſſado en vna rama de vn arbol, y dixeron: No ſe puede deſſear mayor abundancia, ni mayor fertilidad: tierra es, donde topamos regueros de leche y miel, como de agua: en eſte racimo de vuas vereys ſu proſperidad: pero los hombres ſon vnos gigantazos tan grandes, que pueſtos cabe ellos eramos vnas langoſtas. Con eſtas nueuas ſe leuantò vn motin en todo el campo: Buena coſa es que ayamos venido a morir a manos de vnas beſtias: nombremos vn capitã, y boluamonos a Egypto. Encendioſe tanto la yra y colera de Dios, que moſtro gana de no dexar hombre a vida. Señor, auiendo diſsimulado tantas culpas, que mucho que diſsimuleys aora? Lo primero, eran ya muchas. Lo ſegundo, las demas parece que tenian alguna eſcuſa, porque haſta entonces no auian tenido teſtigos de viſta, ni prendas ciertas de la tierra prometida: pero que con teſtimonios tan notorios, y tan ciertos, no crean, es grande incredulidad y dureza: Pues aſsi parece, que los Apoſtoles tenian alguna eſcuſa de ſus culpas, antes que tuuieſſen teſtigos tan ciertos, y prendas tan ſeguras de la reſurreccion de ſu Maeſtro: pero que la Magdalena les diga que le vio reſucitado, y que Pedro ſe lo jure, y que los que yuan a Emaus lo cõfirmen, y que con todo eſſo no crean, es dureza, por eſſo: *Exprobrauit, &c.*

Exprobrauit incredulitatem illorum, & duritiam cordis.

EXprobrare: No ſolamente dize reprehender, ſino afrentar, deshonrar, baldonar:

donar: y vsò Christo Señor nuestro de palabra tan dura, porque a coraçones duros palabras duras, y con gente dura no se ha de tener piedad. Las carceles y prisiones, las mazmorras y los cepos, potros, galeras, y horcas, para solos los duros se hizieron. Lleuo Dios a Adan por dos caminos: el primero de regalo, haziendole señor de todo el mundo, mas no teniẽdo valor para conseruarse en el, boluio la hoja, y lleuole por cardos y por espinas. Que es condicion antiqua suya, ser santo con el santo, y azedo con el peruerso. Essa fue la sentencia que dieron contra si mismos los arrendadores de la viña, auian maltratado a los criados, y quitado la vida al heredero, puso el Señor por juezes a los mismos delinquentes, y dixeron: *Malos male perdet*, claro està que al malo le ha de tratar Dios mal: *Virga oris sui interficiet impium.* Dize Esayas: vna palabra suya serà vna lãdre que acabe la vida al malo. Vio Zacharias a la impiedad, metida en vna olla grande, y que dos Angeles la lleuauan al fuego de Babylonia, y mandoles que al cabo de sesenta años boluiessen a visitarla. Fue dezir, que la dureza del duro, y la impiedad del cruel, en vn fuego, en vna carcel, en vna deshonra grande se ha de domar y ablandar. Dos vezes hirio la piedra Moyses: que pensar que ha de dar agua vna piedra sin herirla, es engaño: esperar de vn coraçon duro virtud sin castigo, tratarle con blandura y con regalo, es perder tiempo.

Isai. 11.

Todas las reprehensiones se reduzen, o a dureza de coraçon, o a poca Fè: el que no cree, ya esta juzgado (como dize san Iuan) el que cree, y tiene el coraçon como diamante, que ni inspiraciones, ni sermones, ni exemplos, ni açotes hazẽ en el mella, tendra desastrado fin: *Cor durum, male habebit in nouissimum*, dize el Ecclesiastico: en que cifro la suma de los desastres y desuenturas.

Ioann. 3.

Eccles. 3.

Exprobrauit incredulitatem illorum, & duritiam cordis.

ELlo se dize, que auian de hazer los Apostoles bien el oficio de Predicadores, yendo predicados de la boca de Dios. Discipulos mios, mirad que vays a predicar a gente dura: *Ad gentem conuulsam* (dixo Esayas, profetizando esta jornada) desasida de su tronco, de costumbres y de leyes tan saluajes, q̃ adoran por dios al perro, a la sierpe, al Cocodrillo: pues si soys duros, como aueys de ablandar gente tan dura? Como ha de persuadir la Fè, el que no esta firme en ella? Verdad el que no la dize? Limpieza el suzio? Deuocion el indeuoto? Paciencia el impaciente? Abstinencia el destemplado? Buena vida el que la professa mala? Por esso quando trata de persuadir vna virtud el que predica, hase de mirar primero a si, y examinar si la tiene. Los que venden triaca, hazen primero en si la prueua: que si al que la haze no aprouecha, menos aprouechara a los otros. Si quando me pica la biuora de la impaciencia, me aprouecho yo de la triaca de mi dotrina, esperança segura puedo tener de que aprouecharè a los otros predicandola: pero que ande yo hecho andrajos, y burle del mal vestido, y que con la mano enlodada, quiera quitar el poluo de la ropa agena, es locura. El gallo es symbolo del predicador, q̃ quando ha de cãtar bate primero las alas. Gallo fue el que desperto a san Pedro, oluidado de lo que auia prometido, y de lo que el Señor le auia profetizado, en señal de que el predicador, en quien se acõpañaren las obras y las palabras, despertarà al pecador mas oluidado. Essa licio dio san Pablo a su discipulo Timotheo: Ten atencion a ti y a tu dotrina: primero a ti, y a las obras que hazes, luego a la dotrina que predicas: que cõ descuydo de su propria vida, poco importa que haga milagros vn predicador. Auiendo pues Christo de embiar a los suyos por predicadores del mundo, les quiso primero enmendar la vida: *Et exprobrauit.*

Isai. 18.

Tambien tuuo atencion, que yuan a predicar a gente tan incredula y tan dura, que no solamente no auian de creer, sino hazer escarnio de su dotrina. Y para que no les escandalizasse la incredulidad agena, quiso lleuassen en memoria su propria incredulidad y obstinacion: por esso quedò S. Pedro por vicario, despues de auer permitido Dios cayesse en vn pecado tan graue, para que ningun linaje de

culpa

culpa le assombrasse.

Vltimamente, vino bien la reprehension en dia de tan grande fiesta, porque suele desuanecer mucho la demasiada alegria, que es vno de los fines porque agua Dios el plazer con el pesar. En el Deuteronomio mandaua Dios, que el dia que vngiessen al Rey, en la vna mano le pusiessen el ceptro, y en la otra la ley, que es el acusador y el fiscal. Vna fiesta grande hizo el mundo a Christo Señor nuestro, y vn triunfo solenissimo en Ierusalem, y no tuuo que comer aquel dia, porque los de la ciudad no se lo dieron, y los arboles del campo se lo negaron. Otra fiesta mayor le hizo el cielo en el Tabor, y la salsa y el saynete, fue tratar de sus tormentos y cruz. Que en esta vida, aun para Christo no ay contento sin jarrete y contrapeso. La yedra de Ionas, en poco tiempo nacio y crecio, *Et elevatus est Ionas super heredam, lætitia magna*: mas como era sombra de contento, como lo son todos los de aquesta vida, royosela vn gusano otra mañana, y a medio dia estaua seca. En vn dia nacio y crecio, y en otro dia se secò, *Factum est silentium in cœlo* (dize san Iuan en su Apocalypsi) casi media hora. San Gregorio en sus Morales, entiende por el cielo a la Iglesia militante, donde no dura el silencio, el descanso, y la quietud mas de media hora, que es tan corto que no dura vna hora entera. La medida de la ciudad que vio Ezechiel en el capitulo. 40. fue de seys codos y vn palmo, que no fueron si quiera siete codos enteros. Donde se ha de notar, que el codo es symbolo del trabajo, por ser la parte principal que sirue para este efeto. Y dize que son los codos seys, porque en la creacion fueron seys los dias del trabajo: de suerte que para el descanso no quedò codo, sino palmo: porque despues que Adam pecò, no ay descanso que lo sea cabalmente. *Notas fecisti mihi vias vitæ*. A la letra entienden este Psalmo los santos, de Christo Señor nuestro: pero no nos vedan le entendamos de sus miembros, y que vno dellos diga: Los caminos para el cielo, son trabajos largos, y contentos cortos. *Adimplebis me lætitia cum vultu tuo*. Solo el rostro de Dios puede dar cabal gozo y alegria. *Delectationes in dextera tua, vsque in finem*. Los deleytes de la diestra de Dios, que son los de la otra vida, son alegres por el cabo: los de la mano siniestra son aguados con tristezas y con obras. *Lõgitudo dierũ in dextera eius* (dize Salomõ en sus Prouerbios) *& in sinistra illius diuitiæ & gloria*. Los Filosofos entendieron, que la mano izquierda es mas acomodada para peso y para carga, la diestra mas abil para obrar: por esso con la derecha se hazen las cosas de artificio y de primor, como escreuir, pintar, &c. Quiero dezir alegoricamente, que en los bienes de la gloria que estan a la mano derecha, no ay contrapeso ni carga, porque no es mano de peso: mas en la izquierda, que es mano de pesadumbre y de carga, estan los bienes llenos de cien mil pensiones. Por esso dize Ezechiel, que la medida desta ciudad es de seys codos de trabajo, y de vn palmo de reposo y de descanso, y esse lleno de çoçobras. Vn rato que quiso Dios q̃ durmiendo Adan tuuiesse de quietud y de descanso, mostrandosele con vista gloriosa y bienauenturada, como sienten algunos Doctores, ora reuelandole sus marauillas solamente, como les parece a otros, por presto que despertò, se hallò con vna costilla menos, y con vna muger mas: saliendo del monte la leña que le auia de pegar fuego.

Apoc. 8.
Gregorio lib. 30. moral. cap. 24.
Psalm. 15.
Prou. 3.
Gen. 2.

Euntes in mundum vniuersum, prædicate Euangelium omni creaturæ.

YO He començado la conquista de la tierra santa en el Reyno de Israel, vosotros la aueys de acabar en todo el mundo: oy os doy conduta de capitanes, contra el demonio y contra el infierno, suenen caxas, enarbolense vanderas, alistense soldados, daos priessa a recoger gente debaxo de la vandera de la cruz. El vando que aueys de echar, es, buenas nueuas: esso quiere dezir Euangelio, cõ-

suelo

ſuelo a los triſtes, libertad a los captiuos, reformacion de vida a los culpados, indulgencia a los arrepentidos: Dios encarnado: Dios nacido: Dios circuncidado, Dios muerto, reſucitado, ſubido a los cielos, ſentado a la dieſtra de ſu Padre, todo eſſo dize Euangelio. Predicaldes los hechos de mi vida y de mi muerte, el amor que me puſo en todos ellos: vnos ſe aficionaran a Dios niño: otros a Dios ayunador, y penitente: otros a Dios muerto y a ſu cruz: otros a Dios glorioſo, que eſtà intercediendo con ſu Padre por los pecados del mundo. Sobre todo les dad las nueuas del cielo: que aunque Dios por ſus predicadores y Profetas, en la vieja, y en la nueua ley, ha embiado al mundo buenas nueuas, nũca jamas huuo tan alegre nueua. Por el pecado del hombre cerrò Dios el cielo, las puertas eran de bronce, los cerrojos de diamante, perdonò Dios a Adam ſu culpa, buenas nueuas, pero cerrado el cielo. Haze Dios al mundo promeſſa de ſu venida, buenas nueuas, pero cerrado el cielo. Es fuerça las humanas eſperanças, con promeſſas mas particulares, con ſombras y con figuras, buenas, nueuas, pero cerrado el cielo. Auiſa de ſu venida por ſus Profetas, vltimamẽte por el Angel ſan Gabriel, buenas nueuas, pero cerrado el cielo. Quando Chriſto ſeñor nueſtro llorò en la muerte de Lazaro, dize S. Cyrilo que la razon fue por eſtar cerrado el cielo. Eſte penſamiẽto congoxò mucho a los Patriarcas y Profetas, en ſus muertes, y en las muertes de ſus hijos, ſaber que no ſe partian a gozar luego de Dios, ſino que ſe depoſitauan ſus almas en el ſeno de Abrahan, haſta q̃ Chriſto Señor nueſtro abrieſſe el cielo. San Geronymo, en vna carta que eſcriue a Paula ſu hermana, conſolandola de la muerte de Bleſilla, no tienes (dize) de q̃ entriſtecerte, pues murio en tiẽpo q̃ la eſtà llamãdo el cielo. Y añade, q̃ los hijos de Iſrael llorarõ mucho la muerte de ſu capitã Moyſes: mas no ſe lee en toda la Eſcritura q̃ lloraſſen la de Ioſue, no eſtando en menor obligacion al vn capitã, q̃ al otro: porq̃ ſi Moyſes los ſacò de la tyrania de Egypto, Ioſue les dio la poſſeſsion de la tierra prometida. Fue el myſterio, ſegun eſte glorioſo Doctor, que Moyſes repreſenta la ley vieja, de quien fue legislador, y Ioſue la ley nueua, y en ella a Chriſto Señor nueſtro, no ſolo porq̃ guiò al pueblo de Dios a aquella tierra bendita, q̃ fue figura del cielo, ſino por el nombre, pues ſegun los Setenta interpretes, ſe llamò Ieſus Naue. Y eſtando en aquella ley cerrado el cielo, no es mucho q̃ ſe llore la ley, y el legislador: mas en la ley de gracia, q̃ pregona cielo abierto, no viene bien ſe llore el q̃ muere con eſperanças del cielo. *Regnauit mors ab Adam, vſque ad Moyſem,* dize ſan Pablo a los Romanos: Deſde Adam haſta Moyſes reynò la muerte, por todo el tiempo q̃ durò la ley de Moyſes, porque triunfaua de los muertos, deteniendolos en los ſenos de la tierra. Mas aora, que ſolo ſirue de puente y de paſſo, no conuiene derramar mas lagrimas por los muertos, de las que ſe deuen a la piedad natural. Pues de oy mas, diſcipulos mios, predicad cielo abierto: y porque os parezcays al eſpiritu que os embia, no aguardeys a que os vengan a buſcar, ſino yd por ſus ciudades, y por ſus caſas, y rogadlos con la paz y con el bien. Ad Ro. 5.

Mirad en que pararon los nublados de la aſpereza y de la reprehenſion, en mercedes y miſericordias grãdes: quien imaginò jamas juſticia tan piadoſa, ni vio tribunal, en que el juez y los delinquentes coman juntos: quien vio juez tan amoroſo, que ſentẽciando culpados, ſe aſsiente a cenar cõ ellos: perdidos y muertos quedan de ſus manos, no los haze menos que ſumos Pontifices y dioſes de la tierra. La vara de Ionatas miel tenia, mas no era tan dulce como la de Chriſto Señor nueſtro. Por eſſo dize ſan Iuan ſe la puſo en la mano el Padre eterno, dandole oficio de juez: *Dedit ei iudicium facere, quia filius hominis eſt,* por aquella ſuma clemẽcia ſuya, por la infinita piedad y miſericordia ſuya. Antes que Dios ſe hizieſſe hombre, era tan colerico que el miſmo moſtrò recelo de ſu colera y de ſu ira, anſi lo dixo en el Exodo a Moyſes. 20. Determino de no yr mas por guia y por amparo deſte pueblo, porque el es deſuergonçado, y yo colerico, harame vna q̃ le acabe, vaya vn Angel que le guie: mas deſpues que templò el rigor de la naturaleza diuina, con la piedad y blandura de la naturaleza humana, la miſma juſticia en Dios es miſericordia ſuya.

Omni

Omni creaturæ.

ORa llame al hombre toda criatura, porque todas eſtan reſumidas en el hombre, como dize S. Gregorio, y por eſſo ſe llama mundo menor: ora porque hizieſſe Dios todas las criaturas por el hombre, como dize S. Aguſtin nueſtro padre: ora por toda criatura entienda, todas las gentes y naciones del mundo, Chriſto Señor nueſtro prouò q̃ ſu muerte era remedio vniuerſal de todas. Y ſi por S. Mateo les auia mandado q̃ no paſſaſſen a tierras de los Gentiles, fue en tiẽpo q̃ auia recebido grãdes injurias de los Fariſeos, y porque no preſumieſſen que por vengança les quitaua la dotrina, les dixo: *In viam gentium nec abieritis.* Demas deſſo, para paſſar la Igleſia del Iudayſmo a la Gentilidad, quiſo juſtificar mucho ſu cauſa, y q̃ los Iudios quedaſſen tan condenados, que ellos miſmos dieſſen cõtra ſi miſmos la ſentencia. Por eſſo les hizo, no ſolamente por ſus Profetas, ſino por ſu perſona, tantas notificaciones de ſu ingratitud y dureza, de ſuerte que los Profetas puſieron por teſtigos a los cielos, a las beſtias, a las piedras, Chriſto Señor nueſtro a Tyro y à Sydõ, a los de Niniue, y a la Reyna Saba. Ay de ti Bethſayda (dixo vna vez) ay de ti Corozaim (q̃ eran ciudades de Iudea) que ſi las marauillas que vueſtros ojos han viſto alcançarã los de Tyro y de Sydon, huuieran reconocido la luz y el poder del cielo. Y hablando cõ los Fariſeos les dixo: Los de Niniue os condenaron por gente dura, que a las bozes de vn hombre vomitado a la ribera del mar hizieron penitencia, y heme yo enrronquecido, y deſentrañado a bozes, y aueys quedado mas duros y mas perdidos. Y ſi intercediendo los Apoſtoles por la Cananea, dixo que no le auia ſu Padre embiado ſino a las ouejas perdidas de Iſrael, ha ſe de entender perſonalmente, principalmente, y de precepto. Fuera de eſſo, no ay linage de gentes borrado de la matricula de ſu Euangelio, ni del fruto de ſu ſangre y rẽdempcion: por eſſo dize, a toda criatura. No os deſmaye la pobreza de los pobres, pues en los bienes del cielo ſon tan ricos. No os aſſombre la grandeza de los grandes, el poder de los poderoſos, la crueldad de los tyranos, ni os empache el predicar vn Dios crucificado entre ladrones, como el mas famoſo dellos, que eſſo es todo ſu bien y ſalud. Por eſſo llegando ſan Pablo a Roma, que era la cabeça del mundo, dixo: *Romani, non erubeſco Euangelium.* Deziſme, que porque no me auerguenço de predicar vna dotrina tan de burla: ſabed que quien dize Euangelio, dize virtud de Dios, ſalud del mundo, muerte vencida, cielo abierto. Yo le he predicado al Iudio eſcrupuloſo, donde florece la religion, al Griego ſabio, donde florecen las letras, pues auiendo paſſado por eſſos criſoles, como me he de auergonçar de predicarle a los Romanos, que poneys vueſtra felicidad en las armas y cauallos, no ſabiendo el A. B. C. de letras, ni de virtud? *Ad Ro. 1.*

Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ſaluus erit.

EL Que creyere y ſe baptizare, ſera ſaluo. Habla de la fe viua, que acompañada de la caridad ſiempre obra. Como el oyr, muchas vezes en la Eſcriptura, no ſolamente dize el acto del oydo corporal, ſino el obedecer, y poner por obra el hombre lo que oye (y en eſſe ſentido dize ſan Iuan, que el que es de Dios oye la palabra de Dios) aſsi el creer, no dize en la Eſcriptura muchas vezes ſolamente el acto del entendimiento, ſino tambien obrar. Fuera de que aunque ſan Marcos callò aqui las obras, ſan Mateo hizo dellas expreſſa mencion: *Docentes eos ſeruare omnia, quæcumque mandaui vobis.* Porque como es impoſsible agradar a Dios ſin Fè, aſsi lo es ſeruirle ſin obras. Quando el criado de Abrahan preſentò joyas a Rebeca eſpoſa de ſu ſeñor, diole

Quia credidiſti fiat tibi ſicut vis.

Sãcti per fidem vicerunt regna.

1. Reg. 4. Loquere Dñe, quia audit ſeruus tuus.

Matt. vlti. Gen. 24.

vnas

vnos çarcillos para las orejas, que pesauã dos ſiclos de oro, y vnas manillas, que pesauan diez. Fue figura de que la primera joya del alma que ſe deſpoſa con Chriſto por la gracia, ha de ſer Fè, ſignificada por los çarcillos, ornato de las orejas, porque el creer (que es el fundamento de todas las virtudes) nace del oyr. Y han de peſar los çarcillos dos ſiclos, porque ha de creer lo que toca a las dos naturalezas, diuina y humana. Mas tãbien ha de tener axorcas, y braçaletes para las manos, por quien ſe entienden las obras: y han de peſar diez ſiclos, porque en eſſe numero ſe encierra la obſeruancia de la ley. De ſuerte que no baſta creer lo que Dios y ſu Igleſia nos propone, ſino hazer tambien lo que nos manda. Pondre (dize Ezechiel) mi eſpiritu en medio de voſotros, y hare que andeys por el camino de mis mandamientos, y que obreys. El hereje niega la neceſsidad de las obras porque no tiene eſpiritu de Dios: mas a quien Dios da ſu eſpiritu, dale tambien el guardar ſus mãdamientos y el obrar, por eſſo dize al alma que es ſu eſpoſa, que le ponga por ſello, no ſolamente en ſu coraçon, ſino en ſu braço: porque no baſta creelle, ſino ſeruille y amalle. Origenes compara las obras al manjar, ſin el qual no ſe puede conſeruar la vida. San Iuã Chryſoſtomo al azeyte del candil, que ſuſtenta la luz y claridad. Como la leña aumenta el fuego, y le conſerua: aſsi las obras encienden la Fè de nueſtro coraçon, y conſeruandola ponen en nueſtro pecho confiança. Como en el ſexto dia (dize Origenes) trabajarõ los hijos de Iſrael en el deſierto por dos dias, y cogiendo manna doblado, ſe ſuſtentauan el Viernes, y deſcanſauan el Sabado: aſsi hemos de trabajar en eſte deſtierro, dema nera que pueda ſuſtentarſe el alma en eſta vida, y deſcanſar en la otra. Vna coſa es diſputar de la naturaleza, y propriedades del manjar, otra comelle. Vna coſa es tratar del arte militar, otra romper con el enemigo. Lo miſmo paſſa en las coſas eſpirituales: vna coſa es tener cierta noticia dellas, otras ponerlas por obra, gozando de ſu prouecho y de ſu guſto. Lo vno haze la Fè: lo otro las obras. En la ley (dize S. Baſilio) ay preceptos negatiuos, y poſitiuos: los negatiuos, con ſola la ociolidad los puede vn hombre cumplir, porque no le piden mas de que no mate, que no hurte, &c. Mas para amar a ſu proximo como a ſi miſmo, meneſter es tener manos. Abacuc, lleuado del Angel por vn cabello a Babilonia, es ſymbolo de la Fè: mas lleuaua en las manos vna ceſta, por quien ſe entienden las obras, porque la Fè ſin las obras preſta poco. Dauid introduze a Chriſto Señor nueſtro, llamando a la puerta del cielo: Principes, abri eſſas puertas, y entrarà el Rey de la gloria. El que ha apelado de ſuerte que ha merecido que ſe le abran eſſas puertas que han eſtado cerradas haſta agora. Como ſi dixera: Mirad eſte cuerpo harpado, y eſtas manos, y eſtos pies: pues ſi al miſmo Rey del cielo ſe vende tan caro el cielo, locura es q̃ le querais vos debalde. Iacob con las manos fingidas de Eſau, es eſtampa del Chriſtiano, que blaſona de ſerlo por la Fè, pero deſprecia las obras. Yo creo (dira vn Chriſtino) la ſanta Igleſia Catolica Romana, cuya cabeça es el ſumo Pontifice, ſuceſſor de ſan Pedro, a quien Chriſto dio las llaues del cielo. Creo la inmortalidad del alma, la reſurrecion de los muertos, la prouidencia de Dios en todas las coſas, el libre aluedrio de la voluntad: todas ſon vozes de Iacob predeſtinado, pero las obras dizen que ſon de Eſau. Las Gitanas dizen por las manos la ventura, y multiplican diſlates y mẽtiras, como el que viene de Indias, ò de la guerra, y de ſu coſecha es hablador de vẽtaja: mas vn Fiſionomo cuerdo, mirando bien la fiſionomia del roſtro, y vn Chiromantico los rayos de las manos, dize, Dios ſobre todo, ſalua la libertad del aluedrio, vos teneys eſtas inclinaciones, y eſtas, ſoys de animo amargo, melancolico, eſte año os ſucedera vn ſuceſſo triſte, el que viene vna enfermedad muy grande: no ſigays las armas, que os amenazan mil deſaſtres, daos a las letras, gozareys de mas proſperidad y ventura. Eſto dize el Aſtrologo, pronoſticãdo los ſuceſſos de la vida. Pues yo os dire otras verdades mas ciertas, que os ſucederã, no en la vida, ſino en la muerto. Moſtrad las manos, por quiẽ ſe entienden las obras: eſta raya de la liberalidad, dize que jamas la teneys con el pobre: eſta de la cabeça, dize que ſoys vn ſoberuio,

Ezech. 36. *Cant. 8.* *Orig. hom. in Ioſue* *Chryſ. ho. 15. ope. in perfect.* *Orig. ho. 3. Pſalm. 36.* *Baſ. Pſa. 1.* *Pſal. 23.*

uio, presuntuoso, malcriado: essa del coraçon, publica malas entrañas y intēciones: la de la vida que ha sido biē triste la vuestra, y que en esse cuerpo ha viuido bien debalde vna anima racional, que le bastarà la de vn puerco. Santiago: *ostende fidem tuam ex operibus*: las obras han de publicar tu Fè, que la Fè que no es con obras, siempre es flaca. Por esso los que dudan a la hora de la muerte en las cosas de la Fè, siempre, o las mas vezes, son gente de estragada vida. Trayendo guerra los de Galaad con el tribu de Efrayn, y auiendoles tomado todos los vados del Iordan, muchos de los de Galaad viuiā entre los del tribu de Efrayn, y desseando boluerse con su gente, muchos de los Efrateos venian entre ellos: y porque (ora fuesse por mala costumbre, ora porque la lengua estuuiesse corrompida) en Efrayn siempre pronunciauan la S. por la C. como agora los Valencianos, y Portugueses, determinaron los de Galaad, que los que venian a passar el Iordan pronunciassen la palabra Scibolet, que quiere dezir espiga: mas los Efrateos pronunciauan Sibolet, que quiere dezir paja: y costauales la vida. Es figura de lo que nos ha de suceder en el passo amargo de la muerte, donde han de examinar si nuestra Fè es espiga que tiene granos y obras, o si es paja, porque si es paja la han de echar en el fuego del infierno. Dira vno: Yo creo. El demonio haze esso. No mato, no robo. El pagano haze esso. Como de mi trabajo. El Moro, y el Iudio, y el herege hazen esso. Fè y obras son menester: y esso dize: *Qui crediderit, &c.*

Signa autem eos qui crediderint, hæc sequentur.

LAs señales con que confirmareys vuestra doctrina, y assegurareys a los oyentes, son las que se siguen. Lo primero, en mi nombre lançareys los demonios de los cuerpos. Quando vna ciudad se da a nueuo Rey, o Capitan, por vna puerta entra la guarnicion de los soldados que vienen de nueuo, por otra salen los antiguos que se van: porque si se quedaran dentro de vnos muros, vencidos y vitoriosos, siēpre huuiera recelo, y poca seguridad. Assi quando yo entrare en el pecho que admitiere mi Fè, ha de salir el demonio. Y para q̄ dexe el omenaje que posssee y tyraniza, no aueys menester otras armas que mi nombre. Con el humo del coraçon de vn pece, hizo huyr Tobias el moço vn demonio, que auia muerto los siete maridos de su esposa: con mi nombre todo el infierno huyra. Quando le començastes a predicar en Palestina, vistes con vuestros ojos la prospera estrena de vuestra predicacion, y boluistes muy vfanos de que los demonios os obedecian: ora, subiendome yo al cielo, quedando por vicarios mios en la tierra, enriqueciendo os con su venida el Espiritu santo, de nueua gracia, y fortaleza, sera el temor y cobardia de los demonios mas grande, y vuestro poder y juridicion mayor. La segunda hablareys en nueuas lenguas: y quando el tiempo y la necessidad lo pidiere, cada vno os oyra hablar en su lengua natural, como si fuerades alli nacidos y criados. Que sera caso de grande admiracion y espanto para el mundo, ver gente tan ruda y tosca, que jamas professo escuelas, hablar tan despiertamente tātas lenguas, y tan varias. Por cosa estraña y prodigiosa se tuuo, que Aristides Rey de Ponto hablasse veynte y dos lenguas de otras tantas naciones que regia y gouernaua. Pero los Apostoles hablaron todas las lenguas del mundo. La tercera, sanareys a qualquiera que confiere, o beuiere algun veneno mortal. El Vnicornio desemponçoña las aguas, el frexno haze huyr y destierra las serpientes, y es tan grande el temor que les causa, que entraran antes por el fuego, que en el lugar donde alcança su sombra: assi ordenò la prouidencia de Dios, que no salgan las serpientes de sus cueuas, antes que este arbol aya brotado flores, y que esten ya recogidas, al tiempo q̄ se le caen las hojas. El azeyte y la saliua del hombre, matan muchas sauandijas ponçoñosas: pero ay venenos, contra quien esso ni essotro no basta, Mas contra la virtud de mi nōbre,

Plinio lib 6. c. 3.

bre, no aura veneno que dañe, compuesto ni naturul. La quarta pondreys la mano encima de los enfermos, y recibiran salud. Pyrro Rey de los Epirotas, con el dedo mayor del pie derecho, sanaua las enfermedades del baço: vno sana lamparones, otro la rauia: pero con mi nombre no aura enfermedad incurable. Donde se deue notar, que estas no son señales y milagros de sola admiracion y espanto, sino de interes y de prouecho: porque la admiracion pone en duda al entendimiento, pero el prouecho aficiona la volũtad: que a los villanos interessables, siempre les mueue el interes y la ganancia.

Dira alguno, entonces los predicadores lançauan los demonios de los cuerpos, agora no pueden echar vna ramera, ni vn ladron de vna ciudad. Entonces hablauan todas las lenguas al tiempo del menester, agora a penas hablan bien vna. *Greg. ho. in Ascensione Dñi.* San Gregorio dize, que en la primitiua Iglesia fue necessario el fauor y la luz de los milagros, y que despues fuera cosa muy sobrada. Como la planta tierna, quãdo comiença a echar ramas y rayzes, tiene necesidad de particular regalo, y despues passa sin esso: assi la Iglesia, quando era niña tuuo necesidad de regalos y fauores, y agora puede bien passar sin esso: basta que el predicador haga aora essas señales espiritualmente en las almas, que son efectos tanto mas marauillosos y mayores, quanto el alma es mas que el cuerpo. Entonces lança los demonios, quando destierra las culpas. Haze que el hombre hable en nueuas lenguas, quando le persuade a tratar de Dios en sus conuersaciones, a alabarle en qualquiera ocasiõ, y a darle gracias por los beneficios recebidos. Haze que el veneno no le empezca, limpiandole el pecho de sus passiones antiguas, de sus malicias y engaños, de sus apetitos y desseos desordenados. Sana al enfermo, dandole buenos consejos, corrigiendole sus demasias, enmendandole sus propositos auiessos. San Bernardo dize, que estas señales son descripcion de la justificacion perfeta, porque el dolor que nace de la Fè viua, destierra los demonios, borrando del alma los pecados: y luego el verdadero penitente habla en nueuas lenguas, diziendo verdades, que es lenguaje nueuo, porque el mentir es muy antiguo: y confiessa sus culpas en escusarse, como le escusaron sus padres en el Parayso. Tras el arrepentimiento del coraçon, y confession de la boca, han de quitar las serpientes: conuiene a saber, las sugestiones ponçoñosas del demonio, para no tropeçar de nueuo. Porque como el demonio tento a Eua, y Eua a Adan; assi agora el tienta a la carne, y la carne a la razon. Y quando se escuchan sus ruegos, y no se ponen por obra, nunca daña su veneno. Porque como Christo Señor nuestro gustò el vino, y no lo quiso beuer: assi el verdaderamente arrepentido, aunque siente no siente. Pero si la lucha fuere muy importuna, y le pareciere peligrosa, por ser la carne enferma y flaca, pondra la mano sobre los enfermos, hara buenas obras, quiere dezir, que manos y obras todo es vno, y vencera las tentaciones peligrosas, y sanarà las afecciones enfermas.

Postquam locutus est eis, eleuatis manibus benedixit eis.

DEspues de auerles hablado. En que tacitamente da a entender, les diria otras muchas cosas mas que los Euãgelistas escriuieron: que si todas las que dixo y hizo el Señor, huuierã de dexar escritas los Coronistas diuinos, el mundo dize san Iuan que no cupierã los libros. Mucho quisiera, discipulos mios (les diria) lleuaros aora conmigo, para que desde luego os cupiera parte de mi gloria, como os cupo del trabajo: mas pues no podeys yr aora donde yo voy, viuid seguros de que aunque me voy me quedo en vuestra guarda y amparo, y que hasta el fin del siglo tendre los ojos de mi cuydado y prouidencia rasgados, y fixos en vuestras necesidades, y que el que os tocare en la ropa, me lastimara a mi en el coraçon. Mostrado os he por el cabo lo que os he querido, visto lo aueys, assegurados quedays de mi amor, y satisfechos, pues

por

por el he passado por trances tan peligrosos y estraños: asseguraos tambien, que este amor no perdera adarme de su peso, ni quilate de su fineza, hasta que os lleue a las sillas que os esperan en el cielo. Derribados todos por tierra, vañados los rostros en lagrimas de sus ojos, le pediriã perdon de los yerros cometidos: Pedro de auerle negado: Tomas, de no auerle creydo, otros, de auerle desamparado. Quando los hermanos de Ioseph, le pidieron perdõ de los agrauios que le auiã hecho en vendelle y empozalle, respondio: Hermanos mios, essas injurias ya las tengo yo oluidadas. Assi les diria el Señor: Discipulos mios, no os de pena la memoria de los descuydos passados, pues yo no la tengo dellos: antes os doy muchas gracias por auer perseuerado cõmigo en mis angustias y persecuciones: mas auisoos, que aunque se acabaron las mias, no se acabaron las vuestras: porque como el mundo persiguio al maestro, perseguira a los discipulos, hasta quitarles la vida. Pedro y Andres moriran puestos en cruzes, Bartolome desollado, &c. Echad Padre nuestro a vuestros hijos la bendiciõ, pues vuestra ausencia los dexa tan solos, tan huerfanos, y tan tristes. *Eleuatis manibus, benedixit eis*: La benedicion de mi Padre, y mia, quede con vosotros, hijos mios, y os ampare y os defienda de todo mal. Boluerase a su madre, y dize sanBuenaventura que le daria vn estrechissimo abraço: Yo quisiera madre mia, sacaros luego del mundo, y que para vuestro pecho virginal no vuiera mas penas, ni mas tormentos: pero mi padre se sirue de que viuays, y que gouerneys la Iglesia, para que como me engendrastes corporalmẽte en vuestras entrañas, me engendreys segunda vez espiritualmente en los pechos de los hombres. Y conuino (dize S. Augustin nuestro padre (que partiendose el hijo, se quedasse en la tierra algunos años su madre, para que no quedasse del todo a escuras el mundo: porq̃ como en la ausencia del sol, repara la obscuridad y tinieblas la claridad de la luna: assi en la ausẽcia de Christo, sol de justicia, desterro las tinieblas de la tierra, la luz de la sabiduria de la Virgen, que es la luna de la Iglesia. Demas desso, el Rey y la Reyna, nunca entran juntos en el Reyno quq les aliña solenne recebimiento: madre mia, yo yre adelante, para saliros a recebir con la corte celestial.

Assumptus est in cœlum.

EL huesped agradecido, que ha estado mucho tiempo en alguna posada donde le han hecho algun seruicio, regalo, y buen tratamiento, al tiempo de la partida, de todos los que ay en ella se despide, no solo de los señores, a quien està en mayor obligaciõ, sino de los criados que en algunas ocasiones le han seruido. Christo señor nuestro, fue huesped aca en la tierra, y aunque partiendose para el cielo, el seruicio, el regalo, el tratamiento que se le hizo le embia del todo desobligado, es su condicion tan noble, su coraçon tan generoso, que de todos se despide, no solamente de su madre, y de los suyos, a quien tiene mas estrecha obligacion, sino de todas las criaturas que en ocasiones le han seruido. Tierra, que con tus frutos sustentaste muchos dias la mesa de mi casa, y de mi estado, y que quando me viste muerto, me combidaste con los sepulcros de mis antiguos amigos: a Dios. Montes, en cuyas espessuras estuue escondido algunos dias: fieras, que con mi presencia templauades la fiereza: aues, que mostrando piedad de mis gemidos, acudiades con vuestros cantos a reparar mi soledad, y tristeza: a Dios. Peñascos, y piedras duras, en cuya dureza hizieron señal las lagrimas de mis ojos a la hora de mi muerte, y como quien se da de cabeçadas, de despecho y de dolor, os distes vnas con otras, condenando vuestro sentimiento la ingratitud y dureza de la ciudad desdichada: a Dios, que por seros agradecido dexare en esta piedra estampadas las señales de mis plantas. Mares, que a mi mandamiento humillauades las olas mas hinchadas y soberuias, y contra la natureleza de las aguas, sustentauades mi cuerpo sin hundirse. Peces, que con hazeros del ojo entrauades en las redes a porfia, trayendo alguno el dinero en el buche, con que pagasse el tributo, socorriendo a mi pecho pobreza: a Dios.

Assumptus est in cœlum.

AVnque muchos hechos de Christo señor nuestro, prueuan suficientemẽte las dos naturalezas, diuina y humana, ninguno mas claramente q̃ el auer subido al cielo: lo primero, porque ninguno otro pudiera dar aquellos passos, ni andar por aquel camino: por esso quantos le vieron subir, aunq̃ vian euidentemente que era hombre, jũtamente quedarõ cõuencidos de que era Dios: *Viderunt gressus tuos, Deus, viderũt gressus tuos, Regis mei, qui est in sancto*: conocieron vuestros passos Señor, sin duda conocieron vuestros passos, y dixeron: estos son passos del Rey que adoramos. En el cielo passos, por el ayre, por las nuues, por la region del agua y del granizo, adonde no llegan las aues, solo Dios los puede dar. Lo segundo, en el modo de subir: porque no le leuaua angel como a Habacuc del cabello, ni carro de fuego como a Elias, ni fue arrebatado, ni desaparecio de los ojos de los presentes, como Enoch, sino subiendo por su propria virtud, le esperaua en la regiõ del ayre vna nuue, como carroza de grandeza y magestad. Y quando dize Dauid, que diez mil Angeles leuauã el carro de Dios, no hemos de entender (como noto S. Augustin) ayuda sino obediencia y respecto. Adonde hemos de notar, que fue sola vna nuue, porq̃ quando se juntan muchas en el cielo, parece que se nos muestra enojado, y amenaza con relampagos y truenos: por esso el dia del juyzio vendra Christo S. N. en trono de muchas nues: mas agora quiere q̃ le sirua sola vna, que siempre fue señal prospera, y nos promete agua mansa y prouechosa, como la
3. Re. 18. que vio Elias subir del mar, que dio agua con que se reparo la hambre y sequedad de la tierra, dexandola fertil y abundosa. Y aunque fue vna nuue sola, no fue escura y tenebrosa, por ser señal de descuydo, y de oluido, y disfauor: *Nubes latibulũ eius, nec nostra cõsiderat*: cubrese cõ vna nuue (dixeron vnos perdidos) sin tener atencion a nuestros bienes y males. Y Ieremias dize se puso tras vna nuue, como tras vn paredõ, para que no pudiessen llegar a sus orejas nuestras oraciones y plegarias. La nuue de oy era luzida y resplãdiciente, como la q̃ aparecio en su trãsfiguracion. Sino es que nuue quiera dizir aqui, muchedũbre de Angeles y santos, q̃ como nuue cubrian el cielo, de la suerte que le suele cubrir la vanda de las aues, o langostas. Y es lenguaje de q̃ vso Esayas, y S. Pablo. Lo tercero, porq̃ el cielo es el assiento de Dios, como la tierra el del hõbre, *Cœlum cœli Dño*, dize Dauid. Y Amos dize, que edifica su nido en el cielo. Y el mismo Señor dixo por S. Mateo, no juramos por el cielo, porque es el trono de Dios. De suerte que cõ este hecho dexo bien prouado que era Dios. Y no prouo menos claramente el ser hombre, porque lo que es subir, y mouerse de vn lugar a otro lugar, no lo puede hazer Dios en quanto Dios, estando en todo lugar: *Ascẽdo ad patrẽ meũ, & patrẽ vestrũ, Deũ meũ, & Deũ vestrũ*, dixo Christo S. N. a la Magdalena, despues de resucitado, para que lo dixesse a Pedro y a los demas. Antes q̃ el hijo de Dios se hiziesse nuestro hermano, tenia padre, mas no Dios: y el hõbre tenia Dios, pero no padre: hizose el hijo de Dios hombre, y nuestro hermano, y no solamente tuuo padre, sino Dios: y el hombre no solamente tuuo Dios, sino padre: por esso dixo: subo como hermano suyo, que tengo con ellos vn padre, y vn Dios. Alciato haze vna Emblema de vn ciego y de vn tullido, que estando a la orilla de vn rio, desseosos de passar a la otra parte y no pudiẽdo cada vno de por si emprender el hecho, el ciego tomo sobre sus ombres al tullido, y el tullido adestro al ciego, y passo el ciego por el tullido, y el tullido por el ciego. Ansi pues, ni podia mouerse Dios, ni tenia fuerças para subir sobre las nuues el hombre: pues suba Dios en quanto hombre, y suba el hombre por Dios.

Isai. 14. *Ad altitudinem nubium.*

Ad Hebr. 12. *Impositã nubem testium.*

Psal. 119.

Assumptus est in cœlum.

LA magestad y grandeza del triũpho, la lengua de vn Serafin fuera grossero pinzel para pintalla: mas como rastreando el pensamiento de las cosas de aca baxo, haze vna descripcion digna, aũ que insuficiente, de las mas soberanas de alla arriba: ansi de vn triumpho, o coronaciõ de vn Rey, o Emperador de la tierra, podemos

podemos raſtrear el triumpho y coronaciõ del Rey del cielo. Paulo Oroſio hizo ſuma de ciẽto y cinquenta triũphos coſtoſiſsimos de Roma, de los quales da la palma al de Tito y Veſpaſsiano, que deſpues de auer aſſolado la ciudad de Ieruſalem, paſſado a cuchillo vn millon y cien mil hombres, captiuado y vendido por eſclauos otros cien mil (como lo refiere Ioſepho) entraron padre y hijo triumphando por Roma, en vn carro triũphal, todo barreado de oro: por alas de la calle yua la infanteria de diferentes naciones, las vãderas enarboladas, ſonando de trecho a trecho los clarines, los pifanos, y las caxas: en la vanguardia yuan guardas de acauallo, con inſignias de diferentes victorias: en medio el eſtandarte imperial del Senado, y al rededor arraſtrando las vanderas de Iſrael: detras los principes y capitanes captiuos, cargados de luto y de priſiones: alcabo el libro de la ley, y los theſoros del templo. Con eſte orden llegaron al Capitolio, donde fueró degollados los captiuos, y pueſto el oro y la plata en el Erario. Pues ſi a vn hõbre cruel, que à quemado tẽplos, derribado torres, aſſolado ciudades, ſaqueado haziendas, hecho a las caſadas viudas, a los niños huerfanos, a los libres captiuos, y negado a los muertos ſepultura, haze tã ſolenne fieſta el ſuelo: donde ſi ſe mira bien, triumpha la injuſticia, la tyrania, la crueldad: que fieſta hara el cielo a ſu Rey y a ſu ſeñor, deſpues de auer muerto la muerte, deſtruydo el pecado, vencido al demonio, ſaqueado el infierno, quebrantado ſus puertas y ſus cerrojos? no aura lengua q̃ lo pueda declarar, ni imaginacion que lo pueda concebir. Mas raſtreãdo algo el penſamiẽto: de las compañias de los ſoldados, y de las vandas de los caballos, podra ſacar los eſquadrones de Angeles, Cherubines, Seraſines, Tronos, Dominaciones, Poteſtades, que eſtauan hechos dos alas, deſde la tierra, haſta el cielo de los cielos. De los clarines y caxas, la muſica celeſtial. De la triſteza de los captiuos, apriſionados y muertos, la alegria de los que eſtauan captiuos, y ſe ven ya libertados. Del eſtandarte del Senado, la vãdera de la Cruz. Del carro barreado de oro, lleuado por quatro cauallos, o elefantes, la carroça de gloria, lleuada por diez mil millares de Angeles. Del alboroto de Roma, el regozijo del Cielo, y el peſar de los moradores infernales. En fin, en triumpho del cielo, y de penſado, que no aura? San Gabriel, que vino a la tierra à aliñar ſu venida, auia mullido todas las quadrillas celeſtiales. De los miſmos que ſalieron a recebille, preguntarõ admirados: Quien es eſte que viene del mundo, tan brauo y reſplandeciẽte? Que ſegun S. Hieronymo, ſon palabras de los Angeles inferiores, deſeoſos de que los ſuperiores los alumbraſſen. Y S. Gabriel reſponde a todos: Eſte es el que con cruda guerra ha deſtruydo el imperio del demonio, y buelto por la honra de Dios alla en el mundo. Pues como auiendo vẽcido, trae tan ſangrientas las armas, y tan rotas? Ha vſado de nueuo ardid y de vn linaje de guerra nũca viſta, ni penſada, para que ſus enemigos ſe atreuieſſen y ceuaſſen, que fue dexar como en celada la grandeza y el poder, deſcubriendo la flaqueza de ſus armas, y por eſſo las trae rotas. Que gente es aquella q̃ trae conſigo? La preſa y deſpojos de la victoria: porq̃ no ſolamente baxò a la parte de la tierra donde era el trato y viuienda de los hõbres, ſino a lo mas baxo della, *Vt adimpleret omnia*, por cumplir con lo que tenia prometido, y ſacando de la priſion las almas que alli eſtauã detenidas, las ſube conſigo para henchir las ſillas de nueſtros antiguos compañeros: *captiuam duxit captiuitatem*, lleuo conſigo la captiuidad captiua y libre, captiua del amor, y libre de la tyrania: captiua porque lo fue, y libre porque lo eſtaua. Quedarian admirados, de que el amor del hombre vuieſſe pueſto en trances tã eſtraños a la mageſtad de Dios. Dexãdo pues atras la region del ayre, la del granizo, y del fuego, y los orbes celeſtiales, que reconociẽdole por Señor, ſe auian todos pueſto a punto, aliñandole el camino, confirmandoles ſus fueros y priuilegios antiguos, a la entrada del cielo Empireo, en ſeñal de que era la paloma, que anunciando paz lleuaua el ramo de oliua, y que era el que abria el camino, y daua la poſſeſsion a los verdaderos hijos de Iſrael, de la tierra de promiſsion verdadera, y el q̃ quitaua el Cherubin, que con el cuchillo de fuego defendia la entrada del parayſo, dixo:

Ioſepho de bello Iudaico, cap. 7.

Ad Eph. 4

Ad Eph. 4

Puertas q̃ aueys de durar perpetuamẽte, abrios: principes q̃ las guardays, hazeos afuera, para que entre el Rey de gloria, pues es tã poderoso en la guerra, y ha alcãçado tã famosa victoria de sus enemigos, q̃ ha hecho lugar a los hombres entre los espiritus celestiales, y merecido de justicia, que las puertas q̃ auian estado cerradas hasta agora, se les abran francamẽte.

Presentandose pues ante el Padre eterno, dixo: *Pater, opus cõsummaui, quod dedisti mihi: clarifica me pater, claritate quam habui apud temetipsum, antequam mundus fieret.* Mandastes me Padre mio, que pusiesse la mano en este negocio, y enclauela, y ofreciendo por vuestra honra toda la que yo auia ganado cõ doctrina, milagros y vida inculpable, viẽdome acabar en vna cruz, quedo obscurecida y anublada, pues la honra del Padre y del hijo es toda vna. Las fiestas y alegrias que mãdaria hazer el Padre eterno en la ciudad gloriosa, quien las podra encarecer? Quando boluio el hijo Prodigo á la casa de su padre, fue grandissimo el contento, no solamente del padre, sino de toda la casa: fue tan grande el alboroto de los juegos, bayles, danças, y vanquetes, que quando vino el hijo mayor de fuera, sintio el ruydo desde lexos. Pues si cõ el hijo trauiesso, inobediente, desperdiciado, aborrecido, se alegra tanto vn padre de aca del suelo, q̃ vna vez ofendido a penas sabe aplacarse: con el hijo querido obediente, que a costa de su vida y de su sangre, ha multiplicado tanta haziẽda: que hara el Padre soberano y celestial? Estauan los discipulos rasgados los ojos, mirando al cielo, despues de auerseles desaparecido el Señor, admirados del caso marauilloso, y quiça barruntando la grandeza de las fiestas q̃ se harian en el cielo con su llegada: y dixeronles los Angeles: Varones de Galilea, de lo q̃ aueys visto os admirays? Como si dixerã, pues si vierades lo que agora passa alla arriba, &c.

Assumptus est in cœlum.

CAso estraño, q̃ cuentẽ los Euangelistas en tantos capitulos, los trabajos de Dios hombre, y la gloria en vna sola palabra: no se si es la razon principal, dessear mas despertar nuestra volũtad al padecer, que al gozar. San Iuan Chrysostomo dize, en vna homilia sobre Iob, a este proposito, vna sentencia escura y dificultosa, pero cierta. Mas quiero (dize) padecer por Christo, q̃ reynar con Christo. Y la razõ es, porq̃ el padecer es prẽda de mas amor. Considerad a Christo Señor nuestro por la calle de la amargura, q̃ la sangre q̃ le baña su cuerpo santissimo, le regala mas que si fuera agua de olor: q̃ cõ la corona de espinas, va mas contento q̃ si fuera de honra y gloria: que al talamo de la cruz va con mas gusto, que suele yr otro a las bodas: q̃ entre ladrones se muestra mas liberal, y mas franco, q̃ en el Thabor entre Elias y Moyses. En fin, que es tanta el alegria que recibe de padecer y penar, que llama gloria su muerte. Pues pregunto, qual serà prẽda de mayor amigo, de mas agradecido y mas hõrado, desear verse enclauado con el en la cruz, o desear assentarse cabe el en vna silla? Esso claro està q̃ es mayor prenda de amor ofrecerme al tormento con mi amigo, q̃ no gozar del descanso. Luego mejor es padecer cõ Christo, q̃ reynar con Christo. Demas desso, lo vno es gozar, lo otro es merecer: y rigurosamẽte, mejor es merecer q̃ gozar. Que si (por imposible) se diera gloria sin merecimiento, mejor era merecerla, que gozarla. Y vese claramente en las honras y dignidades del mũdo, que se dan al pretendiente ambicioso, siẽdo indigno, quedandose el que las merece al rincon, roto y hambriento, consolãdose con solo el merecimiento. Imaginad q̃ de poder absoluto saca Dios a Iudas del infierno, y que le lleua a la gloria y le assiẽta en vna silla. Y no disputemos aqui, si lo puede Dios hazer sin penitencia, por lo menos virtual, q̃ importa poco. Y q̃ a S. Iuan Euangelista, auiendo beuido su caliz al pie de la cruz, y merecido de rigor de justicia vna de las doze sillas que prometio a sus Apostoles, no se la da, sino que le dexa biuo, y le entretiene adonde mas es seruido. Qual escogierades antes, merecer aquella silla con san Iuan, o gozalla cõ Iudas allà en el cielo? Esso claro està, que es mejor merecella q̃ gozalla. Luego mejor es padecer q̃ reynar. Llega S. Pedro en nombre del Colegio apostolico: Señor, nosotros dexamos

nuestros

nueſtros aueres, y lo q̃ es mas, nueſtra propia volũtad, y hemos ſeguido vueſtra pobreza: q̃ galardõ nos eſpera? Que? doze ſillas en el cielo, y ſẽtados enellas ſereys cõmigo juezes de todo el mũdo. Llegã ſus primos, o ſu madre en nõbre dellos: Señor, hazednos merced de dos ſillas en vueſtro reyno: q̃ como dize S. Iuã Chryſoſtomo, no erã ſillas humanas, ſino diuinas. Reſpõdio: No ſabeys lo q̃ os pedis: lo q̃ yo hare ſera daros el caliz q̃ yo tẽgo de beuer, paſſando por mi la muerte q̃ yo tẽgo de paſſar. Pues Señor, a todo vueſtro colegio ofreceys ſillas, y a dos de los mejores, q̃ merecẽ ſer auẽtajados por ſu virtud (caſo q̃ no le hagays del parẽteſco) q̃ os vienẽ a pedir ſillas, les days caliz; Luego mejor es el caliz q̃ las ſillas, y mejor es el padecer q̃ el reynar. Dos ſeruicios grãdes hizo Pedro a Chriſto S. N. el vno el cõfeſſarle por hijo de Dios biuo, quãdo la mas alta opiniõ q̃ del ſe tenia enel mũdo era baxiſsima en reſpeto de quiẽ era. El ſegũdo, quãdo le examinò enel amar, y aueriguò le amaua mas q̃ todos ſus cõpañeros, y quedo Chriſto S. N. por el amado de Pedro, como Iuã por el amado de Chriſto. De eſtos ſeruicios, quiẽquiera dira fue mayor el del amor, pues la caridad tiene el principado entre todas las virtudes: mas quãdo eſtuuiera en duda, lo dixera el premio y el galardõ, porq̃ le pago la cõfeſsiõ cõ las llaues de la Igleſia, y cõ el ſumo Põtifícado, q̃ fue hazerle ſu Vicario y ſu Virrey en la tierra. Mucho fue, pero mas fue el premio del amor, pues le dixo, *Tu me ſequere*, como ſi le dixera, hagoos merced de q̃ murays como yo crucificado, yo en la metropoli de los Iudios, vos en la de los Gẽtiles, yo en Hieruſalẽ, vos en Roma: lo vno fue padecer, lo otro reynar: luego mejor es padecer q̃ reynar. Quãdo Chriſto S. N. ſe trãsfiguro enel Tabor, aparecierõ Moyſes y Elias, y tratarõ del exceſſo de la muerte q̃ auia d̃ padecer en Hieruſalẽ el Señor. Pẽſo Pedro ſe vẽtilaua eſta queſtiõ, qual era mejor, padecer en Hieruſalẽ, o gozar deſde luego en el Tabor: y como era pretẽdiẽte, dio vn voto perdido y diſparado, q̃ mejor era gozar, *Bonũ eſt nos hic eſſe*, mejor (quiſo dezir) es q̃ nos q̃demos aqui: mas la reſoluciõ de la ſabiduria de Dios fue, q̃ no ſupo lo q̃ dixo, q̃ mejor es padecer. Y anſi S. Iuã Chriyſoſtomo, en eſta miſma homilia, hablando con S. Pablo dize: Mas embidia tẽgo a vueſtros cepos y cadenas, q̃ a todas vueſtras reuelaciones. Y ſi me pregũta alguno qualquiero mas, eſtar ſentado en vna ſilla del cielo, o ſobre el cepo de Pablo, reſpõdo q̃ quiero mas el cepo q̃ la ſilla, y q̃ deſſeara mas deſcendir en el ceſto por los muros d̃ Damaſco, q̃ del cielo cargado d̃ reuelaciones y ſecretos, como deſcẽdio S. Pablo. Y el miſmo S. Pablo deuia d̃ tener eſte eſpiritu, pues ſe llamò ſiẽpre el preſo d̃ Chriſto, el aherrojado, mas nũca ſe llamò el arrebatado del cielo, el regalado, el fauorecido. Y tratãdo de Iob, dize, q̃ nũca eſtuuo Iob tan proſpero ni tã fuerte, como quãdo en el muladar repetia, *Dñs dedit, Dñs abſtulit*: y prueualo, de q̃ alli no le oſa el demonio acometer, como en ſu proſperidad: entõces oſadia tuuo el demonio, no ſolamẽte para abraſarle ſus bienes, ſino para traerle las nueuas, y dezirſelas de ſuerte q̃ le cauſaſſen mas rauia y deſeſperaciõ. Pero enel muladar, huyele, dexãdo la empreſa a la muger, viẽdo le auiã crecido las fuerças. Luchãdo Iacob cõ el Angel, miẽtras eſtuuo ſano nũcale pudo vẽcer, en eſtãdo coxo luego alcãçò la vitoria: con fuerças ſe moſtro flaco, y en ſermo ſe moſtro fuerte, porq̃ lo enfermo de Dios q̃ ſon las penas, ſon lo mas fuerte del hõbre, como dize S. Pablo. Y el miſmo Iob deuiera de conocer la ganãcia y el prouecho, pues como ſi vuierã ſido ſus trabajos muy ligeros, dezia: *Qui cœpit, ipſe me cõſeret*: pues comẽço a labrarme eſta corona, y a ſembrar la de piedras tã coſtoſas y tan ricas, gran biẽ ſeria para mi ſi la acabaſſe. Deſate ſus manos (dize) y acabe lo començado. Por vẽtura haos parecido en los trabajos paſſados, q̃ las ha tenido atadas haſta agora? Yuaſe engoloſinãdo Iob, y guſtãdo del mana, y del teſoro eſcõdido, y quãto mas yuan creciẽdo las olas de los males de ſu cuerpo, yua medrãdo en los bienes de ſu alma, y mas gracias deuia a Dios por los males q̃ le teniã afflixido, q̃ por los bienes q̃ antes le auiã proſperado. Y por vẽtura quiſo dezir eſſo Iob a ſu muger quãdo la notò de necia, y le dixo: ſi recebimos con guſto y cõ alegria de la mano de Dios los bienes, porq̃ no recebiremos los males? Como ſi dixera: no nos hazẽ tãto biẽ los bienes, como los males? antes muchas vezes los bienes nos hazẽ mal: pues ſi damos

Chryſ. ho. 5. in Iob.

Iob. 3.

a Dios gracias por los bienes, mas razon es q̃ las demos por los males. Y anſi ſus amigos quãdo vinieron a conſolalle, no me parece anduuieron muy çahories de la vẽtura de Iob, porq̃ ſi diuiſarã la riq̃za de ſus penas, no le juzgaran por deſaſtrado y por triſte: antes en vez de cõſolalle, le pudierã perſuadir no ſe deſuaneciera cõ la alteza de los fauores del cielo, pues ſi en Angeles pudiera caber inuidia, la tuuierã de ſus penas. Mas dõde me ha remõtado la ſentẽcia de Chryſoſtomo, q̃ va le mas el padecer q̃ el reynar: pues ſin tã largos rodeos, la podemos prouar con otras muchas razones. El padecer el hombre por Dios, es gloria del miſmo Dios, el gozar es gloria del miſmo hombre, y la gloria de Dios ſiẽpre ha de ſer preferida, luego mejor es padecer que reynar. Mas ſemejante es el hombre a Chriſto ſeñor nueſtro por la tribulacion, q̃ por la hõra y por la gloria. Muchos ſon los amigos de la meſa, muy pocos los del trabajo: luego mejor es padecer que reynar.

Sedetque à dextris Dei.

CAda coſa tiene ſu lugar, mas alto, o mas baxo, ſegũ q̃ es mas o menos noble, y ſubiendo deſde la tierra, cuyo lugar es el centro, al agua, al ayre, al fuego, a los planetas, el lugar mas ſoberano y mas diuino, ſe deue al cuerpo de Chriſto S.N. q̃ por la vnion hypoſtatica, era el mas alto y mas noble, y auiendo dado el cielo Empireo a los hijos adoptiuos, notoria coſa era auia de dar ſu dieſtra al natural. S. Auguſtin nueſtro padre dize, q̃ el aſſentarle el Padre a ſu dieſtra, fue darle el poder y autoridad de juez vniuerſal. Otros dizen, q̃ la ſagrada Eſcriptura da indiferentemẽte la dieſtra al Padre, y al hijo, como conſta del Pſalmo. 109. declarãdo por la identidad del lugar, la ygualdad de las perſonas: pero como el hijo en quanto hombre, no aya de tener ygual lugar con el Padre, y la dieſtra ſea tenida por mas noble entre todas las naciones, dudã algunos doctores en eſte lugar, por q̃ la ſagrada Eſcriptura da algunas vezes al menor la mano dieſtra, como a Chriſto en quãto hombre, a quiẽ da la dieſtra del Padre, y a la eſpoſa la dieſtra del eſpoſo, *Aſtitit Regina à dextris tuis*: ceremonia q̃ vſõ Salomõ con ſu madre Berſabe, como ſe quẽta en el libro de los Reyes. Y el q̃ tiene oficio publico, aunq̃ ſea muy cortes y muy humano, no ſe atreue a dar la mano derecha, porq̃ no ſe tiene por cortesia, ſino por puſilanimidad: y entre juezes, el pũto de la juriſdicion ſe defiẽde a eſpada y capa. En Roma, nadie podia andar a cauallo, en preſencia del Conſul, y ſiendo lo Quinto Fabio Maximo, no apeãdoſe ſu padre del cauallo en ſu preſencia, embio vnos Litores, q̃ erã como alguaziles, que le apeaſſen, y fue hecho que alabò ſu miſmo padre, y toda Roma.

Antonio de Nebrixa dize, q̃ antiguamẽte era mas honroſo lugar el de la mano ſieſtra, porq̃ el de la derecha va por amparo y por guarda de qualquier peligro q̃ ſe ofrezca, al qual llamauã Lateron y Anterior. Y el q̃ no tenia compañia q̃ le fueſſe amparãdo y defẽdiẽdo, ſe dezia lleuar deſcubierto el lado: lenguaje de q̃ vſa S. Hieronymo, tratãdo del juyzio: *Ibi reges, nudo latere palpitabunt*. Tãbien lo prueua de vnos verſos Poetas, y de S. Ambroſio, q̃ en vn ſermon q̃ haze a la muerte de ſu hermano, vſa del miſmo lẽguaje. Que parece tãbien el miſmo, de q̃ en el Pſalmo 15. vſõ el Profeta Dauid: *Prouidebã Dñm in cõſpectu meo ſemper, quoniã à dextris eſt mihi ne commouear*: traygole ſiẽpre delãte de los ojos, porque anda a mi dieſtra, por defenſa y por amparo. De aqui ſe ſaca la razon porq̃ en el ſello del ſumo Pontifice, como parece en las bulas y decretos Pontificales, eſta S. Pablo a la mano derecha con ſu eſpada, como Lateron de S. Pedro: porq̃ con la eſpada de ſu lẽgua, defendio el ſumo Pontificado. Durando, y Pedro Damiano, tratãdo de la razon deſta pintura, dizen, q̃ la mano izquierda ſignifica la vida preſente, la derecha la celeſtial: y porque Chriſto S.N. llamò a S. Pedro deſde eſta vida, ya S. Pablo deſde la otra, quedò S. Pablo a la mano derecha. Iuan Molano, en el libro q̃ hizo de las imagines Sagradas, dize, q̃ fue humildad de S. Pedro eſcoger el mas humilde lugar: de donde heredaron los Pontifices, el llamarſe ſieruos de los ſieruos de Dios. Valga eſſo lo que valiere, el dar la Sagrada Eſcriptura a Chriſto S. N. la dieſtra del Padre, o el darſela el Padre a ſu hijo en quanto hombre, es darle el mas noble lugar, donde goze de los mejores bienes de la gloria: la qual gozemos, Amen.

Ant. Neb. in expoſitione. 50. locorum ſacræ Scripturæ.

Aug. c. 5. de ſymbo. ad cathec. Sede à dextris meis. Dñs à dextris tuis.

Pſal. 44. *3. Reg. 12.*

Durand. l. 4. rationalis. Petrus Damia. epiſt. ad Alexã.

Capitulo

Cap. XXXII. De la publicaciõ del santissimo Sacramẽto de la Eucharistia.

POr la grãdeza y dificultad de la materia, me ha parecido diuidirla en dos capitulos, cuyos argumentos seran, publicaciõ, institucio, causas y efectos deste diuino Sacramẽto, de q̃ se pudierã hazer dos grandes libros, si cayera en manos mas prosperas y mas ricas: mas forçãdome la pobreza del caudal y del ingenio la profesion y desseo de ser breue, dire solamẽte cosas que dexen el campo desembaraçado y frãco a los entendimiẽtos, para q̃ puedã publicar sus estudios y trabajos.

La primera vez q̃ Christo S. N. publicò vna cosa tan nueua, tan nunca oyda ni pẽsada, como este diuino Sacramẽto, fue con ocasion de aq̃l milagro espãtoso que obro su magestad en el desierto, de los cinco panes y dos peces, cõ q̃ dexò hartos a cinco mil hõbres, sin niños y sin mugeres, y sobrarõ doze canastas de pã, sin lo q̃ lleuarõ los muchachos en los senos. Fue vn ensayo, y vna traça del milagro q̃ pensaua publicar: q̃ siempre dispuso Dios los animos de los suyos, ensanchandoles los pechos, para q̃ recibiessen las cosas q̃ eran en si mas q̃ grãdes multiplicãdo figuras, q̃ fuerõ vnas sõbras q̃ hziã creybles los mysterios al parecer increybles. Por esso dize S. Pablo que todas las cosas de entõces, erã figuras de las verdades q̃ sucedierõ despues. El sacrificio de Isaac fue figura de Christo S. N. El passo del mar bermejo, del baptismo. Assi dize S. Pablo, q̃ todos fuerõ baptizados en Moyses. La sãgre q̃ puesta a los vmbrales libertaua las casas de Egypto era figura de q̃ la sangre de Christo auia de dar libertad al mũdo. Para disponer la fe de la resurreccion de los muertos, saco Dios a Moyses y a Elias de la otra vida, mostrãdose en el Thabor. En fin, no vuo cosa grande en la nueua ley, cuya fe no estuuiesse ya sazonada y dispuesta. Y como este diuino Sacramẽto es cosa de tan grã dificultad, conuenia estuuiesse dispuesta su credulidad y fe, con figuras profecias, y promessas, y assi precedierõ muchas, como lo dize el Concilio de Trento, y los Escolasticos sobre el quarto de las sentencias. Principalmẽte San Buenauẽtura, Durãdo, Ricardo, Gabiel, que las recogieron casi todas.

Conc. Trid sess. 22. c. 1

Bonau. in 4. d. 8. ar. 1 Ricar. ar. 1. q. 3. Duran. q. 1. Alter Duran. in. rationale diuinorũ. Gabriel super Canon. Vide Chrysost. Cyril. Theo. Ioa. 6. Ambr. s. lib. 5. de fide c. 1. Orig. hom. 7. in Num. Greg. Niss. lib. de vita Moys.

De las figuras, la mas clara y manifiesta fue el mana, como se vera enel discurso deste capitulo: lo primero enel nõbre, porq̃ *manhu*, es lo mismo q̃ *Quid est hoc*: q̃ es vna admiraciõ de cosa marauillosa y estraña. Tanta dulçura, tãto gusto, q̃ serã? Es circunstãcia singularissima deste diuino manjar. Lo segundo, por razon del lugar: q̃ el vn manjar y el otro fue del cielo: *Panẽ cœli dedit eis*, dize Dauid del mana, y S. Iuan deste diuino manjar, *dat vobis panẽ de cœlo, verũ*. Lo tercero por razon del modo: que tanto hallaua el que cogia mucho, como el q̃ cogia poco: y Christo S. N. esta tan entero en la menor parte de la hostia consagrada, como en toda la hostia entera. Lo quarto de parte de la virtud: porq̃ tenia vn gusto naturalmente y milagrosamẽte los gustos y los sabores đ todos los mãjares de la tierra. Y este diuino Sacramento, por parte de las especies tiene gusto y sabor de pã naturalmẽte: pero milagrosamẽte tiene la virtud y el gusto de todos los bienes, y perfecciones diuinas. Lo quinto, de parte del fin: porq̃ duro lo que el camino y la peregrinaciõ, hasta llegar a la tierra prometida. Y este diuino Sacramento ha de durar lo que durare la jornada de esta vida, q̃ enel cielo claramente le hemos de ver y gozar. Lo sexto, đ parte de la semejãça: q̃ era vna cosa menuda, como culantro, q̃ partido tiene la propria virtud que estando entero: o como mijo, q es manjar con q̃ rebienta vna serpiente si le come. Y segun Ioseph, tenia vn velo de rocio debaxo, y otro en cima. Verificandose assi el nombre que da S. Iuan en el Apocalypsi a este diuino Sacramento, de mana escondido. En fin, negocio delgado, y sutil, y con velo, no para visto sin los ojos de la fe. Lo septimo, de parte de la murmuracion, y de la duda: porque del mana dixeron: *Nũquid panẽ parare poterit populo suo? Anima nostra nauseat super cibo isto leuissimo.* Parece ayre, o manjar de encantadores. Y de este diuino manjar dixeron: *Quomodo potest hic nobis dare carnẽ suã ad manducandum?* Y los herejes Caluinos, y Zuinglianos dizen, q̃ no es carne, sino pan. Enel Leuitico mandaua Dios se echassẽ suertes sobre dos cabrones, y q̃ sacrificãdo al vno, aquien la

Leuit. 16. num. 21. Psal. 77.

ſuerte le cupieſſe, dexaſſen yr al otro libre al deſierto. Era tãbien ſombra de eſte diuino ſacrificio: porq̃ vn miſmo cabron no podia morir y reſucitar, ſino era dãdo ſoſpecha de arte magica: y como notò S. Cyrilo, mãdoſe que fueſſen dos, tã ſemejantes que pudieſſen ſer figura de vn miſmo Chriſto pueſto en la cruz, y cõſagrado eneſte diuino Sacramẽto. Alli erã dos, y pareciendo vno miſmo, y repreſentando a vn muerto y a vn viuo, fueron figura del ſacrificio de la cruz, y del ſacrificio del altar, en que ſe ſacrifica a vn meſmo Chriſto, q̃ murio y quedò viuo. La meſma figura fue la de los paxarillos, q̃ atados avn palo de cedro, cõ vna cinta de carmeſi, teñido el vno cõ la ſangre del otro, el vno moria, y el otro quedaua viuo, en ſeñal de q̃ auia de ſer vn Chriſto ſolo el q̃ ſe ofrecio en la cruz muerto, y agora ſe ofrece viuo. Enel Deuteronomio mandaua Dios, q̃ al eſclauo Hebreo, deſpues de auer ſeruido ſeys años ſe le dieſſe libertad: pero que no le embiaſſen vazio, ſino q̃ le dieſſen viatico del pan, y del vino, y del ganado. S. Cyrilo dize, que fue figura de lo q̃ Chriſto S. N. hizo con noſotros. Lo primero libertonos, y deſpues dionos viatico, ſacrificandoſe a ſi miſmo, y dandoſe en pan y en vino. De ſolas las figuras ſe pudiera hazer vn capitulo muy largo, mas todas ſe reduzen a quatro diferẽcias dellas, vnas ſignifican las eſpecies ſacramentales ſolamente, como el ſacrificio de Melchiſedech, los panes de la propoſició, el pã de las primicias, el pã de Elias, los cinco panes del vanq̃te q̃ el Señor hizo enel deſierto aſsi lo notò S. Damaſo, Cyrilo Hieroſolimitano, S. Geronymo. Otras ay que ſignifican principalmẽte el efecto deſte diuino Sacramẽto, deſtas fue la mas famoſa el mana, como lo declara S. Auguſtin nueſtro padre, S. Iuã Chryſoſtomo, Cyrilo Alexandrino, Theophilato, S. Ambroſio, Gregorio Niſeno, Origenes. Otras ay q̃ ſignifican la coſa cõtenida en eſte Sacramẽto, q̃ es Chriſto S. N. Eſtos ſõ todos los ſacrificios de la ley de naturaleza, y de la ley eſcrita, como lo nota S. Auguſtin nr̃o padre, y S. Leõ Papa, y principalmẽte el q̃ llamauan de la expiaciõ: dõde ſe ha de notar, q̃ muchos de aquellos ſacrificios, ſignifican claramente al de la cruz: mas porq̃ alli yaqui es el miſmo, y no ſe diferencia mas q̃ enel modo, q̃ alli eſtà ſangriẽto, aqui ſin ſangre, ſon tãbien figuras deſte diuino Sacramẽto. Otros ay q̃ lo ſignifican todo como el cordero Paſcual q̃ ſignificaua a Chriſto, no ſolamente como ſacrificio, ſino como manjar, pues no ſolamẽte ſe ſacrificaua, ſino tãbien ſe comia ſu ſãgre ſignificaua el efecto de nueſtra redẽpcion, q̃ ſi por ella fueron amparados los hijos de Iſrael en Egypto, y libres de la dura ſeruidũbre q̃ paſſauan: cõ mas ventaja cũplio eſſo la ſangre deſte diuino cordero, q̃ quito los pecados del mũdo. El pan azimo con que ſe comia, ſignifico las eſpecies ſacramentales. De ſuerte que lo que en todas las demas figuras ſe ve repartido, aqui ſe ve repreſentado por junto, como lo nota S. Auguſtin, S. Cypriano, ſan Gregorio, S. Leon Papa, ſan Geronymo, Tertuliano.

Tratãdo de las profecias y promeſſas q̃ Dios tenia hechas en el teſtamento viejo para eſte fin, de las mas celebres es el Pſalmo. 49. el qual ſe entiende a la letra de Chriſto S. N. cõuiniendo en eſſo los doctores catolicos, y los Hebreos (aunq̃ eſtos eſperã q̃ ha de venir). Trata Dauid alli, lo primero del entredicho y reprobaciõ de los ſacrificios de la vieja ley, moſtrãdo en eſte lugar, como en otros muchos, q̃ no hã de durar ni permanecer: *Nõ accipiã de domo tua vitulos, nec de gregibus tuis hircos*: no recebire los bezerros ni cabrones q̃ ſueles ſacrificarme. Lo ſegũdo da entẽder q̃ Dios ſe ha de hazer hõbre: *Si eſſuriero nõ dicã tibi*: ſi tuuiere hãbre, no te cire a ti q̃ la remedies. El q̃ pone cõdicion enel hecho, por lo menos, prueua q̃ es coſa poſsible. No podra dezir el Angel propriamẽte: Si me muriere, no acudire a ti para que me reſucites: por ſer de naturaleza inmortal. Sigueſe pues, q̃ Dios puede tener hãbre: y no ſiẽdo eſſo poſsible a la naturaleza diuina, ha ſe de verificar jũtãdo cõſigo la humana: q̃ tratar d̃ otra naturaleza inferior, nũca parecio decẽte. Siendo poſsible tener Dios hãbre, por fuerça auia de comer. Veamos pues, q̃ comida ſera buena para Dios: *Nõ mãducabo carnes taurorũ*: no comere, dize, carnes de toros, ni beuere ſãgre de cabrones. Enq̃ dio claramẽte a entẽder, q̃ auia de comer carne, y beuer ſãgre: q̃ de otra ſuerte no fuera a propoſito dezir que no auia de comer carne de toros. Que los Hebreos nũca creyeron q̃ Dios ſe comia los animales ſacrificados, como

Cyrll. in gloſſ. fin. Leui. 12.

Deut. 15.

Cyril. lib. 7. de ador. in ſpir.

Gen. 14. Exod. 40. Leui. 23. 3 Reg. 19 Damaſus li. 4. c. 14. Cyril. cathec. 4. Theod. ad Titum. 1. Au. Chryſ Theophila. Ioa. 6. Amb. li. 5 de ſacris c. 1. Orig. hom. 7. in Num. Greg. Niſ. in vita Moyſ.

Aug. li. 1. aduerſar. legis, & proph. c. 18 Leo Papa. ſerm. 2. de paſſ.

Aug. ſerm 150. de tẽpore. Cyp. lib. de vnitate Eccleſiæ. Gre. li. 31. Moral. Leo Papa. ſerum. 7 de paſſ. Hiero. Matt. 26. Tertul. li. 4. contra Marc. c. 40.

lo pẽsaron los tontos de Babylonia, a quiẽ desengañó Daniel. Auiẽdo ya declarado, q̃ la comida de Dios ha de ser carne, y su beuida sangre, dize luego, q̃ esta carne y esta sangre, ha de estar en pan y en vino. *Pulchritudo agri mecũ est*: la hermosura del cãpo esta cõmigo. Por quiẽ entiẽde el pã y el vino, q̃ es lo mejor y mas hermoso q̃ enel campo se cria. Ansi dixo Isaac a su hijo Esau, q̃ le pedia otra bendicion mas de la q̃ auia dado a Iacob: *Frumento & vino stabilini eũ, quid vltra faciã?* he dado ya a tu hermano todo lo bueno del mundo, q̃ te puedo dar a ti? Donde se deuen notar dos cosas, la primera, q̃ aunq̃ dixo era suya la redõdez de la tierra, las fieras de las selvas y mõtañas, las aues del cielo, no dixo de algunas destas criaturas, q̃ estauã con el, si no del pan y del vino, de esso dixo, *mecũ est*, en señal de q̃ auia de hazer cõpañia cõ el pã y cõ el vino. Mias son las fieras, pero esta en los montes: mias son las aues, pero buelan por el ayre: mios son los peces, pero viuẽ en la mar: mio es el oro, pero esta en las minas: mas el pan y el vino esta conmigo. La segũda, todas las demas cosas dixo q̃ erã suyas: y es ansi, porq̃ las auia criado: pero del pã y del vino, no dixo q̃ era suyo, sino, *mecũ est*, en señal de q̃ auia de auer en este diuino Sacramento algo q̃ no fuesse criado, q̃ era la diuinidad: q̃ aũque por virtud de las palabras de la consagracion en este diuino Sacramẽto estã sola la carne y la sangre de Christo S. N. mas por cõcomitãcia propinqua, esta el alma, persona y diuinidad. Y porq̃ dõde esta el Hijo, esta el Padre, y el Espiritu sãto, esta tãbien aqui toda la Trinidad: aunq̃ por cõcomitãcia remota. Viniẽdo pues a la conclusiõ del Psalmo, dize el Profeta, *Immola Deo sacrificiũ laudis*: ofreco a Dios sacrificio de alabãça: q̃ segun declara el Burgense, quiere dezir, vn sacrificio q̃ sea en si mismo cabaz de adoracion, de reuerẽcia y de alabãça, que le puedan los fieles adorar, reuerẽciar, y alabar. Esse es el sacrificio q̃ yo como la carne y la sangre de que me sustento. Por esso la noche de la Cena, despues de auer consagrado su cuerpo y su sãgre, se comio a si mismo: como lo dize el capitulo, *nec Moyses*. En el Psalmo. 71. donde nuestra vulgata dize, *Erit firmamentum in terra in summis montium*, translada S. Gerony-mo, segũ la letra original, *Erit memoriale triticum in summis montiũ*. Aura (dize) en las cumbres de los montes vn trigo memorable. El Burgense, trasladando el Paraphraste Caldeo, que se hizo muchos años antes q̃ Christo viniesse al mundo, dize: *Erit placentula tritici in terra, in capitibus sacerdotũ*. Aura vna torta de trigo sobre las cabeças de los sacerdotes. Parece profezia clarissima de la hostia consagrada, q̃ los sacerdotes leuantan encima de sus cabeças para q̃ el pueblo la adore. Y no es lenguaje ageno de la sagrada Escriptura, llamar a los sacerdotes montes, que poco antes dize: *Suscipiant montes pacem populis*, adonde por montes entiẽden muchos sãtos a los sacerdotes. Y no es ageno de la virtud deste diuino Sacramento llamarse firmamẽto de la tierra, como dize nuestra vulgata: porq̃ como el trigo es el sustiento de la tierra para el cuerpo, assi este mãjar celestial es el sustẽto de la tierra para el alma. El Psal. 131. dõde nuestra vulgata lee, *Viduã eius benedicens benedicã, pauperes eius saturabo panibus*, la lengua original dize *Ceda*, q̃ quiere tãbien dezir el mãtenimiẽto ordinario de cada dia: Felix translada *viatico*. Y enel Genesis, quando Ioseph despidio a sus hermanos, dõde nuestra vulgata lee, *Datis cibariis in via*, el Hebreo dize, *Ceda*. Y enel cap. 38. de Iob, dõde nuestro interprete lee, *Quis præparat scam coruo?* quien da racion al cueruo cada dia? el Hebreo dize, *Ceda*. Y Rebi Auença, q̃ fue mucho antes q̃ Christo S. N. dize q̃ *Ceda* quiere dezir mãtenimiẽto ordinario para passar el camino, q̃ es lo q̃ llamamos viatico. Entendiendose pues aq̃l Psalmo a la letra de Christo S. N. como consta del verso q̃ esta antes, *De fructu vẽtris tui ponã super sedẽ tuã* (q̃ como nota S. Augustin nuestro padre, y otros muchos santos, se cumplio en Christo Señor nuestro, que fue fruto del viẽtre virginal, sin q̃ se atrauessasse obra de varon) queda profecia manifiesta deste diuino manjar, que goza de dos bendiciones señaladas en aquellas palabras, *Benedicens benedicam*: la vna por sacrificio, que satisfaze al Padre por los viuos y los muertos: la otra por Sacramento, que repara los daños de nuestras almas.

Burg. 2. p. Scrut. d. 3. c. 9.

No es menos clara la profezia del Psal. 21. en q̃ segun Eusebio Cesariense, trata Dauid de Christo S. N. y despues de auer profetizado su passion y resurrecciõ, profetiza aq̃sta mesa diuina en aquellas palabras, *Edent pauperes & saturabuntur*: los pobres

Aug. cone super. Psal. 21. & epist tola 120. c. 27.

bres comeran, y quedaran hartos: porque los pobres de espiritu son a quien harta este manjar: *Viuent corda eorum in seculũ, & in seculũ seculi.* Viuiran (dize) sus coraçones, por los siglos de los siglos: q̃ segũ este doctor, es lo mismo q̃ dixo S. Iuan, el q̃ comiere deste pan, viuira para siempre.

Esai. 65. Esayas tãbien profetiza en muchas partes este misterio, en el capitulo. 65. dize: *Ecce seruientes mihi comedent, vos autè esurietis. Ecce bibent, & vos sitietis.* Los q̃ me siruieren comeran y beueran, y vosotros q̃ no me seruis morireys de hambre, y pereereys de sed. En la Escriptura el *Ecce* siempre dize cosa grande, estraña y marauillosa. Pues q̃ marauilla ay, en q̃ comã y beuã los criados hãbrientos y sedientos, de vn principe tan rico y tã liberal como Dios? S. Ambrosio y S. Cypriano dizẽ, q̃ fue promessa deste pan y deste vino. Y para q̃ mas claramẽte se viesse q̃ hablaua del tiempo de nuestra Iglesia, añade el Profeta, *Seruiẽtibus mihi vocabitur nomen nouum*: los q̃ me siruieren gozaran devn nombre nueuo, profetizãdo el nõbre de los Christianos, q̃ como afirma S. Lucas, se oyò en Antiochia la primera vez: y cõuenia q̃ haziẽdo Christo S. N. todas las cosas nueuas cõ su presencia, como lo dixo S. Iuã en su Apocalypsi, diesse a los fieles nombre nueuo. En el mismo capitulo dize Esayas, q̃ paceran juntos el lobo y el cordero: lo qual declara a S. Cyrilo: El barbaro y el fiel, reduzidos a la fe del Euangelio, y assentados a esta mesa diuina, comeran a Christo S. N. Porq̃ comer a vna mesa otros manjares, los q̃ professauã ya vna ley, muy poco milagro fuera. Y enel capitulo 24. dize este mismo Profeta, *In illa die inducet Dñs super militiã cœli manũ, & super Reges terræ*: cõ la venida de Christo vendra al suelo toda la idolatria, q̃ ni quede sol, ni luna, ni estrella enel cielo, adorada como Dios: esso llama milicia del cielo. Ni los demonios, a quiẽ llama Reyes de la tierra, como S. Pablo principes deste mũdo, serã reuerenciados. Y viene con lo q̃ dize S. Iuã en su Apocalypsi, que vio vn Angel con vna cadena en la mano, que asiẽdo del dragõ le aprisiono por espacio de mil años: q̃ es lo mismo q̃ Esayas llama mil generaciones, por quiẽ entiẽde Andreas Cesariẽse el tiẽpo que aura desde el nacimiento de Christo S. N. hasta el tiempo mas vezino del juyzio: q̃ entõces le quitarà las prisiones, para que con mas libertad tiente a los hõbres. Dize luego el Profeta: Quedarà cõfusa la luna, y auergonçado el sol: q̃ erã los dioses principales q̃ las gentes adoraua: porq̃ comẽçara el reyno de Dios en Siõ, y en Ierusalẽ, y sera glorificado de los ancianos, por quien se entiendẽ los sacerdotes. Dõde nota S. Dionysio, q̃ ser glorificado de los sacerdotes, es darle gracias por marauilla tã grande, y cantarle hymnos y alabãças, por milagro tã estraño como el de este diuino Sacramento, a quien la Escriptura llama sacrificio de alabãça, y la prosa q̃ canta la Iglesia en su solenidad, q̃ comiẽça: *Lauda Sio saluatorẽ*: y el Psalmo, *Lauda Hierusalẽ Dñm*, trata de aqueste mysterio. Y assi Esayas, como dãdole gracias enel siguiente capitulo, dize: Señor Dios mio, yo te glorificare y alabare, por marauillas tã grandes. Y al cabo de todas añade por la mayor: *In mõte hoc bibent vinũ in lætitia.* Lo qual no se puede entẽder del vino material que de ordinario beuemos, pues no es maruilla q̃ los hõbres beuã vino con cõtẽto y alegria. Sea la vltima profecia del testamento viejo, el lugar de Malachias, *Nõ accipiã sacrificiũ de manibus vestris*: a cõde profetiza el entredicho de todos los sacrificios de la vieja ley, escogiẽdo el sacrificio santo y limpio de la nueua profecia, tã cierta q̃ el Concilio de Trẽto no solamente le declaro assi, mas juzgo q̃ se deuia declarar deste diuino Sacramẽto.

Ambli. de parad. c. 13. lib. de Elia. c. 10. Cypr. lib. contra Iudæos c. 22.

Psal. 49. *Esai. 25.*

Enel testamẽto nueuo tãbiẽ vno algunas sõbras y disposiciones, porq̃ segũ graues doctores, enel primer milagro q̃ Christo S. N. hizo en las bodas de Cana, tuuo este fin, pues suplicandole la Virgẽ santissima prouyesse de vino, respõdio: *Quid mihi & tibi mulier?* para que tomamos vos y yo cuydado deste vino material? En otro cõbite mas riço, q̃ yo tẽgo de hazer quando se llegue mi hora, prouyere otro mejor vino, cõuirtiendo este vino en otro vino q̃ sera mi propia sangre, con q̃ se celebraran las bodas espirituales de las almas. La vltima disposicion, fue el milagro de los panes, multiplicandolos en sus manos diuinas, y en las manos de sus discipulos, y aumẽtãdo la materia: ora fuesse por nueua creaciõ, ora por cõuersion, como de la cortilla de Adã hizo vna Eua, y de la poca harina, y poco azeyte q̃ tenia ẽ su casa la muger de la ciudad de Sarepta, hizo mucho: assi aq̃llos pocos panes se multiplicaron dema-

de manera q̃ despues de harto tã grã numero de gẽte, vino a sobrar mucho pan. En aq̃l vãq̃te les auiso, q̃ llegaua ya el tiẽpo de otro mas diuino y soberano vanq̃te: y en aq̃l pã les mostrô las virtudes y marauillosos efectos deste pã. Lo primero enseñô, q̃ por sus manos diuinas, y por las manos de sus dicipulos, y de los varones Apostolicos de la Iglesia, se auia de multiplicar en tãta abũdãcia el pã precioso de su cuerpo soberano, q̃ se proueyese a la hãbre de los fieles, y sobrasse. Lo segũdo, en el lugar, q̃ fue el desierto, enseñô, q̃ deste cõbite diuino auiã de participar mas las gentes sylvestres y cãpesinas, quales eran los Gentiles, y q̃ los Iudios se auian de quedar ayunos. Lo tercero, q̃ solo este manjar celestial es el q̃ nos ha de hartar en el desierto desta vida: q̃ si el pã, solo por passar por las manos de Dios an si harta, el mismo Dios q̃ lo crio q̃ hara? Llegada pues la sazõ en q̃ Christo. S. N. publicò cosa tã nueua, tã sola, tã no pẽsada, q̃ ni la alcanço el ojo a ver, ni el oydo a oyr, ni el pẽsamiento humano a imaginar, dixo: Sabed q̃ yo soy pan de vida, q̃ descẽdi del cielo. El q̃ comieron vuestros padres enel desierto, no era pã q̃ tenia vida, y por esso perdierõ la vida: mas el q̃me comiere a mi gozarà de eterna vida. Atro nò de suerte esta verdad la atẽciõ de los presẽtes, y causo su nouedad tã grãde escãdalo, q̃ vuo entre ellos vna baraja, y vn pleyto, q̃ aunq̃ de solas razones y argumẽtos, fue muy porfiado y muy reñido. La suma fuerõ dos pũtos, el primero: Como nos puede dar a comer este su carne? si la ha de pesar en la carniceria por arreldes o por libras, no cabremos a onça, ni aũ a adarme. El segũdo: Caso q̃ comiessemos su carne, como nos puede dar vida? Mas precioso manjar fue el mana q̃ comieron nuestros padres, y murierõ: y este dize q̃ el q̃ comiere su carne ha de biuir para siẽpre. Dõde se hã de aduertir dos cosas, la vna q̃ no prometio Christo S. N. al q̃ comiesse su carne, vida perpetua, libre de la muerte corporal, q̃ de essa nadie fue essẽpto: sino la vida eterna q̃ esperamos, despues de la resurrecciõ vniuersal. La segũda, q̃ se trato este negocio a manera de cõtiẽda, y tuuo sus valedores por ambas partes. Vnos dezian: El que multiplico los panes en el desierto, bien podra hazer esso. Otros dezian: *Quomodo potest, &c.*

Quomodo potest hic nobis carnem suã dare ad mãducãdũ?

Siẽpre q̃ se hablò deste diuino sacramẽto, ora en las figuras, ora en las profecias, ora en la publicaciõ, ora en la institu ciõ, causo admiraciõ y espãto, porq̃ su dificultad es tã grãde, q̃ no puede no causar grãde admiraciõ y espãto: por esso, *ab effectu*, se puede llamar sacramento de admiraciõ y de espãto. En el mana, q̃ fue la figura mas clara y mas manifiesta de este diuino mãjar, vuo grãde admiraciõ y espãto. Apenas le vierõ, y le prouarõ, quando dixerõ, con admiraciõ y espãto: *Man hu:* q̃ quiere dezir, *Quid est hoc?* Quedãdose el mãjar cõ el nõbre de la admiraciõ y espãto. Que es esto q̃ sabe a gallina, y no es gallina? sabe a perdiz, y no es perdiz? Tãta suauidad, tãta dulçura, gusto de tãto deleyte, q̃ sera? En los vanq̃tes grãdes de los hõbres poderosos, ricos, y regalados del mũdo, se suelẽ seruir algunos platos cõpuestos, vnos rellenos tan disfraçados, que no ay combidado q̃ les sepa poner nombre, ni q̃ acierte q̃ seran. Esso hizo Dios con su pueblo en el desierto, pusole vn plato tan nueuo, tan raro, y tã peregrino, q̃ desseosos de saber los cõbidados, q̃ fuesse, pregũtauã, *Quid est hoc?* Pero nadie supo responder a essa pregũta. Moyses le llamò pan del cielo: no porq̃ se amassasse y se coziesse en el cielo, sino porq̃ tenia las condiciones del cielo, que eran todos los gustos posibles. Dauid le llamò pan de Angeles: no porque fuesse el pan que comen los Angeles, sino por ser preciosissimo: como solemos dezir, vino de Angeles. Salomon en el libro de la Sabiduria, dio despues la razon de estos nombres y apellidos, y dixo q̃ se auia llamado ansi, porque tenia todos los linajes de gustos y de sabores q̃ se pueden ofrecer a vn pensamiento: q̃ es la condicion del cielo, y del pã q̃ sustẽta a los ciudadanos de aquella ciudad glorioſa, tener el gusto de todos los bienes, generalmente. Y añade el Sabio, q̃ les dio manjar tan sabroso, para manifestar a sus hijos, la dulçura y suauidad de si mismo. Mucho dixeron Moyses, Dauid, y Salomõ, quiça teniendo atẽcion no solamẽte a la figura, sino alo figurado: mas cõ todo esso nota S. Agustin nuestro padre, q̃ se q̃ do por respõder a la pregũta, *Quid est hoc?* hasta *Aug. 9. se per Exo.*

ta q̃ Chriſto S.N. en la inſtitucio̅ deſte ſa̅ tiſsimo ſacramẽto dixo, *Hoc eſt corpus meũ.*

En las profecias fue caſo de admiracio̅ y de eſpãto. Oſeas dize, q̃ en los dias poſtreros andaran los hõbres aſſõbrados, de vn biẽ q̃ hara el Señor al mũdo. Y pregũtãdo Zacharias q̃ biẽ es eſte, reſpõde: *Vinũ germinãs virgines*, vino q̃ hazevirgenes. Es coſa de admiracio̅ y de eſpãto. El demaſiado vino dize S. Pablo q̃ es luxuria, anſi ſe parecio en Loth, en Noe, y en millones de hõbres de los ſiglos paſſados, y cada dia nos lo dize la experiẽcia en los preſentes: por eſſo nos amoneſta el Apoſtol, le huyamos. Pues el Señor os dara vn vino, q̃ os haga virgẽ y caſto. Coſa es eſſa d̃ admiracio̅ y de eſpãto. Tãbiẽ os dara vn pã q̃ os haga ſãto. O q̃ la abũdãcia del pã fue la q̃ hũdio a Sodoma, y en eſtãdo harto y gordo el pueblo de Dios, tirò coces. Eſſa es la cõdicio̅ del pã humano, pero ſi comeys eſte pã diuino, q̃dareys mas humilde, mas obediẽte, mas rẽdido. Coſa es eſſa de admiracio̅ y de eſpãto. Por eſſo cõparò el Eſpiritu ſanto el viẽtre de la eſpoſa, al mõtõ de trigo rodeado de açuzenas El trigo es ſymbolo de la hartura y abũdãcia, las açuzenas dela limpieza y caſtidad: fue ſeñal, de q̃ eſte pã diuino nos dara hartura cõ caſtidad. Coſa es eſſa de admiracio̅ y de eſpãto. A ca ſoleys dezir: q̃deſe V.m. a hazer penitẽcia cõ migo: y y teneys adereçado vn vanq̃te tã grãde, y tã abũdoſo, q̃ os deſcõpone alma y cuerpo: pero Dios, cõbidaraos a penitẽcia verdadera, cõ el mayor y mas rico vanq̃te q̃ os puede cõbidar Dios. Coſa es eſſa de admiracio̅ y de eſpãto. Ay hõbres en el mũdo, q̃ comẽ y ſe ſuſtẽtã por milagro, ſin q̃ llueua Dios ſobre coſa ſuya: vn mes ſe pegã aqui, otro alli, otro aculla: quãdo acierta̅ a caer cõ vn hueſped miſerable, q̃xaſſe: Señor comeme vn lado, comeme por el pie, comeme la capa: pero eſte hueſped diuino, q̃ no le comamos ſolamẽte por el pie, como la Magdalena, ni ſola la capa d̃ los accidentes, ni ſolo vn lado, ſino todo entero de los pies a la cabeça: coſa es de admiracion y de eſpãto. Muy admirada eſtaua la Reyna Saba, de ver las grãdezas de Salomõ, los palacios de la ciudad en q̃ biuia, las caſas de cãpo de plazer y recreaciõ, las marauillas del templo, los ſacrificios: pero quando llegò a la meſa, quedò paſmada, y como fuera de ſi dixo: Muy corta à andado la fama, y mucho agrauio a hecho a la verdad. Tiene Dios hechas grãdes hazañas en el cielo y en la tierra, en la vida y en la muerte: pero quiẽ cõtẽplare eſta meſa celeſtial, q̃dara̅ paſmado y ſin eſpiritu, de la admiracio̅ y eſpanto.

Impinguatus, dilatatus.

En ſu publicacio̅ fue mayor la admiracio̅ y el eſpãto, y deſſo nacio̅ q̃ murmuraſſen los Iudios, y dixeſſen tantas vezes, y no acabaſſen de dezir: *Quomodo poteſt hic nobis dare carnẽ ſuã ad manducandũ?* Reſpõdeme (dize S. Cyrilo) O ſynagoga cruel, ſi tã impoſsible te parece eſte, como, que repites tãtas vezes, como ſe boluio en ſerpiẽte la vara de Moyſes? como la mano leproſa fue reſtituyda a ſanidad? como las aguas ſe cõuirtieron en ſangre? como tus padres paſſaro̅ el mar bermejo ſin mojarſe? como las aguas amargas, quedaron tã dulces por la virtud de vn madero? como la dureza de la piedra, tocada de la vara ſe ablãdo dãdo agua al pueblo ſediẽto? como hizo alto el Iordã para q̃ paſſaſſe el arca? como cõ ſolas bozes cayeró los muros inexpugnables de Iericò? como la muger de Loth ſe hizo eſtatua de ſal? S. Iuã Damaſceno dize: Cõ ſu palabra hizo Dios todas las coſas de nada, dixo haga ſe la luz, y parecio la luz, hagaſe el firmamẽto, y reſpõdio aqui eſtoy. Pues ſiendo menos cõuertillas q̃ criallas, bien podra conuertir Dios el pã en ſu cuerpo, y el vino en ſu ſangre. A Moyſes le pregunto Dios: Profeta, q̃ tienes en la mano? Señor vna vara. Arrojala: Boluioſe culebra tan natural, q̃ hizo huyr a Moyſes. Mãdole Dios q̃ la tornaſe a tomar, yal pũto ſe boluio vara. Porq̃ no ſon mas las coſas, de lo q̃ Dios quiere q̃ ſea̅. Y ſi pregũtara ſegũda vez al Profeta, q̃ tenia en la mano, le pudiera reſpõder: Señor lo q̃ vos quiſiere des. Porq̃ como hizo de la vara culebra, pudiera hazer qualquier coſa q̃ quiſiera. Si reparaſſemos en el como de las coſas d̃ Dios, ſeria forçoſo traſtornar el ſuelo, el cielo, la naturaleza, la gracia, los tiẽpos y las edades en q̃ el braço todo poderoſo d̃ Dios acabò coſas tã grãdes, q̃ no tiene el entẽdimiẽto criado, capacidad para entẽderlas. Quando el Profeta Abacuc entrò por la leonera colgado de vn cabello d̃ la cabeça, cargado de las alforjas en q̃ lleuaua la comida a ſus gañanes, y el angel q̃ le traya dio vna boz: Daniel, ſieruo de Dios toma y come: bueno fuera q̃ admirãdoſe

Daniel,

Daniel, de q̃ vn cabello sustẽtasse vn hõbre tã pesado, y tã cargado, sin q̃brarse, sin atẽder al don q̃ Dios le embiaua, y sin dar gracias al Angel q̃ se le traya, se pusiera con curiosidad a escudriñar, como era possible q̃ cosa tã delgada sufriesse tã grã de peso, y q̃ multiplicara argumẽtos y razones. Esta comida celestial, fue el mayor dõ q̃ pudo dar Dios: q̃ aunq̃ su magnificẽcia no quiso dar menos, tãpoco pudo dar mas: el mysterio es mas delgado q̃ el cabello de Abacuc, lo q̃ importa es comella, pues nos la da tã frãca y liberalmẽte dãdole gracias por merced tan soberana, y dexar el como a Dios. Mostrãdo Dios al Profeta Ezechiel vn cãpo grãde de huessos de hõbres muertos, le pregũtò: Como sera possible q̃ estos huessos tẽgan vida? Respondiole el Profeta: *Tuscis Dñe*, vos lo sabeys Señor. El q̃ lo puede hazer sabe el como, q̃ yo q̃ puedo saber de cosas q̃ jamas las vio el mũdo? Pues si los Profetas, a quiẽ Dios reuela misterios tã soberanos no alcançã el como dellos, menos le alcãçarà vn Iudio torpe, incredulo y desleal? Deuese põderar el, *hic, quomodo potest hic*. Este era el nõbre q̃ le dauan por baxeza, menosprecio, y desamor. Que el q̃ desama y menosprecia, no sabe llamar su nõbre al aborrecido y menospreciado. Ansi el lẽguaje ordinario de los Iudios, era llamar a Christo S.N. este: no es este el hijo de Ioseph, carpintero baxo y pobre? tiene grã emphasis, este: porq̃ toda la admiraciõ y el espanto y el escãdalo de vn pecho, nace d̃ atribuyr cosas muy altas a vna persona en nuestros ojos muy baxa, o cosas muy baxas, a vna persona muy alta. Por esso causò en el mũdo grãde admiraciõ y espãto, y grãde escandalo, el juntar Dios y açotes, Dios y espinas, Dios y muerte, Dios y cruz: porq̃ no alcãçaua la humana sabiduria, como a la gloria de Dios pudiesse allegar rastro de penalidad. Esso pues dize el, *hic*: Como puede este, siendo hijo de vn carpintero, hazer cosa tan estraña, que solo el oyrla nos assombra?

Mas como en los mysterios mayores, y mas dificultosos de nuestra Christiana religiõ, proueyò Dios de quiẽ dudasse, para q̃ su duda aprouechasse a nuestra fe: ansi permitio q̃ los Iudios incredulos se escãdaliçassen deste mysterio, y pleyteassẽ cõ razones y argumẽtos, para q̃ de su incredulidad y dureza, sacassen los fieles grãde firmeza de fe. En el mysterio de la resurreccion de Christo S.N. dudo Tomas, para q̃ tu no dudes, y para q̃ si despues dudare el Filosofo Gẽtil, le puedas tu cõuencer con la duda de Tomas: su discipulo dudò, y estuuo ocho dias incredulo y porfiado, y al cabo quedo satisfecho, confessando a su maestro por Dios suyo, y Señor suyo: q̃ mucho q̃ te satisfagas tu, y le recibas por tal? De la preñez milagrosa de la Virgẽ dudò su esposo, y anduuo muchos dias aburrido. Para que no dude el Christiano, y quede conuẽcido el infiel, y el herege: que si su esposo mismo dudò y el cielo le satisfizo, que lugar le queda a nadie de dudar? Assi, pues permitio entre los Iudios gran cõtienda y grã baraja, en la publicaciõ deste diuino Sacramẽto, para que prouandoles con razones manifiestas, que era hecho muy possible a los braços de Dios, de su pecado y dureza saquemos escarmiento, y en las cosas supremas de Dios, nunca busquemos el como.

Quomodo potest hic nobis carnẽ suã dare ad mãducandũ?

DEspues de auer entrado en se deste diuino Sacramẽto, confessando los fieles a Christo S.N. por Dios suyo, y Señor suyo, crece la admiraciõ y el espãto: porq̃ no parece puede auer cosa de mayor espãto, q̃ ser Dios comido del hõbre. Los de Babylonia tenian a su idolo Bel, por grãde Dios, porq̃ se comia gran cãtidad de pan y vino y viãda. Pues mas admiracion causara, comerse vn hombre al mismo Dios. Quando los hijos de Israel adoraron el bezerro por Dios, desseando Moyses conuercerlos, y auergonçarlos con su torpeza y necedad, moliole, y hizole poluos, y dioselos a beuer: como si dixera: Mirà que donoso Dios. Y nota San Augustin nuestro padre, que le molio con particular consideracion, porque el ser de Dios es eterno, y perdurable: *Ego sum qui sum*, dixo a Moyses, yo soy el que soy, y por ningũ caso serà possible no ser: los cielos se enuejeceran, como vestido, y Dios siempre estara nueuo: pues ver su Dios hecho poluo, era vergõzoso desengaño. Los Egypcios adorauã por dioses a los carneros que los hijos de

Israel

Israel sacrificauan: essa fue la razõ porq̃ no quisieron ofrecer sacrificios en Egypto, aunq̃ Faraõ se lo ofrecia: porq̃ si vierã los Egypcios a sus dioses muertos, y ofrecidos en sacrificio al dios de Israel, a quiẽ no confessauã ni reconociã por Dios, fuera poco acaballos en vn dia. Y para mostrar Dios a su pueblo la ceguedad tã torpe de aq̃lla gẽte, mãdò q̃ en memoria de la merced q̃ les auia hecho, de sacarlos a libertad cõ mano poderosa, del captiuerio de Egypto, celebrassen vna pascua, y comiessen vn cordero: como si les dixera: Mirad q̃ dioses adorauã en Egypto. Aber roys, aq̃l grãde medico moro, dixo: Muchas cosas me parecẽ bien de la religion Christiana, mas solo porq̃ confiessan los Christianos q̃ se comen a su Dios, quiero morir moro, y no Christiano. Que Dios sea mãjar de los Angeles, y de las animas bienauẽturadas, lẽguaje metaphorico es, de q̃ vsa muchas vezes la escriptura y los Doctores Sagrados. San Rafael, despues de auer acõpañado a Tobias el moço, en el camino a q̃ sus padres le embiauã, descubriẽdo q̃ era Angel, y no hõbre, dixo: En el semblãte y apariẽcias mostraua yo q̃ comia y beuia; pero mi mãjar es inuisible: por quien entendio la vista clara de Dios, de q̃ los espiritus bienauẽturados, y las animas glorioſas se sustentã: *Mãducãt Angeli, mãducant sempiternæ Virtutes, mãducãt cœlestes spiritus*, dize S. Augustin nuestro padre: toda aq̃lla gẽte noble de allà arriba come a Dios. La escriptura dize: El q̃ me comiere tẽdra mas hãbre de mi, y el q̃ me beuiere terna mas sed: pero q̃ el grosero, y el villano desta aldea coma a Dios, luego q̃ se oyo en el mundo causo grãde admiracio y espanto: mas para esso se humillò Dios (dize S. Augustin) para dexarse comer aca en la tierra. Alla en el Cielo es mãjar de grandes, de robustos y valiẽtes: *In principio erat verbũ, & verbũ erat apud Deũ*. Los niños pequeños no pudierã comer el pã como sale del horno de su bienauenturãça: y como la madre buelue el pan en leche al hijuelo pequeño, porque en su propria substãcia no lo puede digerir: ansi el pan de los Angeles, hizose carne, y despues de hecho carne se puso en las especies del pan, a quien S. Pedro llama leche, para q̃ los niños pequeños de aca abaxo le coman y le digieran.

Prateolus, verbo mahometus, num. 16.

Tob. 12.

Aug. sermo. 81. de temp.

Quomodo potest hic carnẽ suã dare ad manducandum?

NO cessa cõ lo dicho la admiracio y el espanto. Por el pecado quedo la carne tã estragada y perdida, q̃ lo menos es ser su nõbre infame y baxo: en fin quedo por vno de los enemigos de nuestra alma, cõ quiẽ traemos continumente dura y peligrosa guerra. No siempre nos acossan las vanidades del mũdo, las sugestiones del demonio, pero los apetitos de la carne, las codicias de los deleytes y passatiẽpos humanos, siẽpre. Y aunq̃ dizẽ algunos q̃ la carne es enemigo mas flaco, y q̃ sus armas son cõtra flacos, y sus victorias de flacos, lo q̃ vemos es, q̃ lleua en su triũpho hõbres muy fuertes, pues no se le escaparõ los Sansones, ni los Dauides, ni los doze q̃ llamarõ dela fama. Porq̃ aunq̃ por si sea enemigo flaco, soplado del aliẽto del demonio, haze arder los carbones mas elados, y mas frios. S. Iuã llama a los hijos de la carne, y de la sangre, hijos de ira, y S. Pablo la llama carne de pecado. Y en otra parte dize, q̃ quãdo llamandole Dios determino seruirle, no escucho los halagos de su carne, y de su sangre. Y en otra parte, que la carne y la sangre no posseeran el reyno de Dios. Y en otra parte: que somos deudores, pero no a nuestra carne, y a nuestra sangre. Y en otra parte: q̃ la carne trae guerra cõ el espiritu, y al cãça grãdes victorias, porq̃ el cuerpo trae al alma a sus desseos. Y en otra parte: que las obras dela carne son desoneſtidades, torpeças, dissensiones, enemistades, contiẽdas, glotonerias, embriaguezes, iras, embidias, y muertes. Como vna laguna cenagosa, echa vapores espessos que anublan el ayre, y le escurecen, que aturden y encalabrinan a quiẽ se les auezina: assi nuestra carne es la balsa, la sentina, el manãtial de los males q̃ nos persiguẽ y pierden, la fuẽte de nuestras miserias, la rayz de nuestros daños, y de nuestra perdicio. Pues, Señor, desseando con este manjar diuino reparar todo este monton de males, no viene bien que sea carne, que sera echar leña al fuego. Mas essa fue la traça de la sabiduria de Dios, sacar de la carne remedio contra la carne. Moyses puso vna serpiente por reparo y medicina

dicina de otra ſerpiente: Chriſto S. N. pone ſu carne cõtra las heridas de nueſtra carne: q̃ ſi la vna es fuente de nueſtros males, la otra es fuente de nueſtros bienes. Vna muger enferma de vn fluxo de ſangre, auia gaſtado ſu hazienda en medicinas y medicos, y deſafuciada de la natureleza, y del arte, toco al eſtremo de la ropa de Chriſto S. N. que andaua ſobre ſu carne, y luego ſe hallo ſana. Otro fluxo ay mas peligroſo en nueſtra carne, q̃ no le pudo ſanar la ley natural y eſcripta por ſi, pero ſanauale la ropa de la humanidad de Chriſto S. N. q̃ es ſu carne. Preguntarõ los Phariſeos a Chriſto S. N. Porque vueſtros diſcipulos no ayunan? No ay moneſterio, ni comunidad donde ſe profeſſe virtud, en q̃ los religioſos no domen los brios de la carne con ayuno, ſino en la vueſtra. Reſpõdio el Señor: Mis diſcipulos agora eſtã en bodas, y en las bodas no ay ayunos, quando ſe fuere el eſpoſo ayunaran. Quiſo dezir: La preſencia de mi carne ſuple en ellos el defecto de la penitencia y del ayuno: baſta mirarme a mi, para traer marchita y mortificada ſu carne. Pues ſi mirar ſolamente aquella carne diuina, reparaua los daños de nueſtra carne: comida dignamẽte, mejor los reparara. Condeno (dize S. Pablo) de pecado al pecado, ſacãdo ocaſion del miſmo pecado para cõdenalle y deſtruylle. Anſi de nueſtra carne hizo remedio en ſu carne, para reparar los daños de nueſtra carne. La põçoña luego ſe va al coraçõ, q̃ es el principio de la vida, y anſi acaba por momentos la vida. Los medicos, reparandola con medicinas confortatiuas, y cordiales, de la meſma põçoña hazen remedio contra ella, y acudiẽdo ambas a prieſſa al coraçon, la ponçoña preparada repara ſus miſmos daños. Nueſtra carne es ponçoña q̃ tira luego al alma con ſus apetitos y deſſeos, mas preparola Dios juntandola a ſu diuinidad por obra del Eſpiritu ſanto, en las entrañas virginales, de ſuerte que quedo por medicina cõtra ſi miſma. Iezabel acoſo a Elias, haſta traerle a tanto deſpecho q̃ vino a aburrir la vida: mas el pan del Angel le conforto, y le hizo ſubir a la cũbre del monte de Dios, Oreb. Fue eſtampa de nueſtra carne, q̃ nos perſigue y acoſa haſta canſarnos la vida: mas eſte mãjar diuino nos anima y nos cõforta, para q̃ menoſpreciados los halagos de la carne, ſubamos a la cumbre de la virtud. Con el guſto del eſpiritu, perecẽlos guſtos y ſabores de la carne, y cõlos guſtos de la carne ſe oluidan los del eſpiritu: mas con el guſto deſta carne, ſe humillan los eſpiritus mas altos y mas diuinos, y ſus guſtos y ſabores. Por eſte camino y traça van todos los efetos deſte diuino manjar: y tomando de nueſtra carne ocaſion para tratar de los principales dellos.

Quomodo poteſt hic nobis carnẽ ſuã dare ad mãducandũ?

COmer y beuer carne y ſangre humana, es fiereza de Scytas, de Maſſagetas, y de Caribes, y de otras gẽtes tan barbaras y ſaluajes, q̃ teniã en ſus meſas manteles de cueros de hombres, cõ ſus baruas y cabellos. Eſta crueldad tan fiera y tan inhumana, q̃ cauſa horror ſu memoria y penſamiento, no nacio del pecho humano, ſino de la ſoberuia del demonio, q̃ quiſo perſuadir a eſtas gẽtes q̃ le adorauã en idolos, y en eſtatuas, coſas q̃ tãto aborrecia la meſma naturaleza. No ha tenido el mũdo legislador de republica, q̃ ſe aya gouernado por prudencia y por razon, q̃ aya hecho ley contra eſta brutalidad, y la ſagrada Eſcriptura no la puſo, aunque hizo leyes para grauiſsimas culpas. La mayor crueldad cõtra quiẽ hizo ley, era derramar el hõbre la ſãgre de ſus hermanos, q̃ fue el pecado de Cayn, por quiẽ la juſticia diuina ha hecho en el mũdo ſeueriſſimos caſtigos. Por hyperbole de vna ſuma crueldad, dize Iob de ſus amigos, que comiã y ſe hartauã de ſus carnes: y Chriſto S. N. dize de los Iudios, q̃ deſpues de auer le pueſto en la cruz, no eſtãdo harta ſu rauia, ſe allegauan a el por hartarſe de ſus carnes. Y S. Lorẽço dixo al tyrano, q̃ le eſtaua aſſando en las parrillas como ſi fuera carnero: *Aſſatũ eſt iã, verſa & mãduca*: gana deues de tener de comer de mis carnes, pues las aſſas: eſte lado eſta ya bueno, comiẽça a partir y a comer. Ioab mato a trayciõ los dos Capitanes valeroſos, Abner, y Amaſa: y no fue eſſe todo el mal, ſino teñir con ſu ſangre el talauarte y çapatos. Diſsimulo Dauid por entonces: que es grande valor a ratos ſufrir, y diſsimular: mas en ſu teſta-

mento

mẽto dexò mandado a ſu hijo, no dexaſſe ſin caſtigo eſta crueldad. Quando ſe rebelaron los Meriſcos de Granada, vuo algunos tan crueles, q̃ en degollando al ſoldado ſe comian la ſangre a ſopas: a quiẽ caſtigo deſpues ſeueramente el tribunal de la ſanta Inquiſicion. El excercito de Cambiſes Rey de los Perſas, marchando por los deſiertos y arenales de Ethiopia, quando yua a hazer guerra a los Egypcios Macrobios, padecio tã grande hãbre, que por ſuerte matauan para comer de diez vno. En Calahorra eſtãdo cercada de Põpeyo, y en Conſtantinopla, cercada de Seuero Emperador, y en Samaria, cercada de Menadab Rey de Syria, y en Ieruſalem, cercada de Tito y Veſpaſiano, ſe comian los padres a los hijos. En la conjuracion de Catilina, todos los conjurados ſe ſacaron de las venas vn grande vaſo de ſangre, y tornandole a beuer, proteſtaron la crueldad cõ que auian de tratar la vengança de ſus enemigos, ſin que ſe hallaſſe en ſus pechos raſtro de clemencia ni piedad. A Roma vino vn Egypcio llamado Poliphago, acoſtumbrado a comer carne humana: de que guſto tanto Nerõ, que en ſu preſencia le hazia deſpedaçar y comer los hombres vinos. Tertuliano y Euſebio refieren, que al principio de la Igleſia vuo entre los infieles opinion, de que los Chriſtianos era gente cruel, y fiera, porq̃ ſe juntauan en ſus tẽplos a comer la carne humana de vn niño. Y Iuſtino martyr en vna apologia, de fiẽde a la Igleſia deſta calũnia Pues Señor, deſſeando reparar cõ eſte manjar diuino nueſtros daños, principalmente la crueldad, la tyrania, y la fiereza del hõbre, como puede hazer eſſo la carne y ſangre humana, pues cõ ella ſera el hõbre mas tyrano, y mas cruel? Verdad es que la carne y ſãgre humana haze a los hõbres crueles, mas eſta carne diuina los hara mãſos, piadoſos, pacificos, amoroſos, miſericordioſos, caritatiuos, afables, y nobles de condicion. Porque el manjar trae a ſu tẽperamẽto al q̃ ſe come, y no ſolamẽte tienẽ los medicos cuydado de dar a los eticos pollos y tortugas, que ſon humedas y frias: no ſolamẽte le tienẽ de las viandas q̃ ſe põẽ en las meſas de los principes, ſino de las q̃ comẽ las amas q̃ les dan el pecho quãdo niños: porque en la leche va la virtud del mãjar, y la condicion del ama, *Hyrcanæq; vbera tigris*, dixo el Poeta. Porque ay hõbres que parece que mamaron pechos de tigres Hyrcanas. De los Emperadores de Roma, vno fue amigo de ſangre humana, porque ſu ama le vntiua el pecho cõ ſãgre quãdo le daua a mamar: otro tã amigo del vino que llegaua a emborracharſe, porq̃ ſu ama fue borracha. Siendo pues eſte mãjar tã generoſo y tã noble, que de parte del padre es diuino, de parte de la madre es Real, ſiendo la miſma miſericordia y piedad, coſa cierta ſera comunicar al que le come gran parte de aqueſte bien.

Tert. in apolog. c. 7.
Euſeb. lib. 4. hiſtor. c. 8. & li. 5. c. 1.
Iuſt. apol. 2. contra Anton.

Quomodo poteſt hic nobis carnẽ ſuã dare ad manducandũ?

LA carne y la ſangre en la ſagrada Eſcriptura, dizen flaqueza y debilidad. S. Pablo, encareciendo a los de Epheſo el peligro de la guerra deſta vida, y la duda de la vitoria, por las grandes fuerças de nueſtros enemigos, dize q̃ no peleamos con la carne y con la ſangre, ſino con los principes de las tinieblas: en q̃ quiſo ſignificar la flaqueza de la carne, Iob acoſado de ſus penas, dixo: Mi fortaleza no es de piedra, ni mi carne de bronce. Eſayas dize, q̃ toda la carne es heno. Y de la de Faraõ, aunque Rey tan poderoſo, dize que es tan flaca como la cañaheja. Mira quien cargara ſobre tan flacos cimientos muchos quintales de plomo. Señor, con eſte manjar diuino quereys reparar la flaqueza? Verdad es eſſo, hablando de la carne y ſangre humana, mas eſta carne diuina, da al hombre fuerças de Dios. El pan de Elias fue figura deſte Sacramento diuino, que da fuerças para tan largo y dificultoſo camino como el del cielo. Al mana llama la Eſcriptura pan del cielo, y pan de Angeles, *Panem Angelorum manducabit homo*: donde dize otra letra, *Panem fortiũ* no ſolamente porque es pan de Angeles, que ſon fuertes, ſino porque haze fuertes y robuſtos a los que dignamente le reciben. Que flacos eſtauan los Apoſtoles antes de la comunion, tratando de ventajas y mayorias, y en diziendo el Señor *Surgite eamus*: como lleuauan a Dios en el pecho, con que denuedo ſalieron: ſi fuere meneſter morir (dize ſan Pedro) muramos. *Mundis manibus* (dize Iob) *Addet fortiũ*

Ad Epheſ. 5.
Iſai. 40.
3. Reg. 19.

fortitudinem, añadia Dios fortaleza a las manos limpias, o como dize la letra original: *Mundus manibus addet fortitudinem*, el de limpias manos añadira fortaleza. Como el manjar, aunque sea de suyo bueno, sin recato, sin templança, y sin prudencia, enferma y mata: mas comido con las circunstancias deuidas, aumenta las fuerças y la salud: assi este manjar diuino, enferma y mata al que le come sin la deuida disposicion: *Ideo inter vos multi infirmi*, dize san Pablo: muchos enflaquecen, muchos enferman, y mueren: mas comido dignamente, da fuerças y salud. San Iuan Chrysostomo dize, que vn justo con Dios en el pecho, es terrible y espantoso al demonio y al infierno, y que a los espiritus infernales les parece que echa fuego como leon, por las narizes y boca. Todo lo puedo (dize san Pablo) en Dios que me esfuerça y fauorece. Pues si el fauor del cielo haze a vn hombre tan poderoso en la tierra, que dize lo puede todo, estando Dios en su pecho que podra? *Poneme iuxta te*, dixo Iob: Señor poneos a mi lado, y salga contra mi qualquiera mano enemiga, por poderosa que sea. Pues mas es ponerse en mi pecho, que a mi lado. Dauid: *Si ambulauero in medio vmbræ mortis*, no temere los males de la vida, ni de la muerte: *Quoniam tu mecum es*. Estando Señor conmigo, a quien podre yo temer? Y nunca estuuo tan cerca que le tuuiesse en su pecho. San Cypriano en vna grande persecucion de la Iglesia, el punto que de ordinario predicaua a los fieles, era: Si quereys estar fuertes en la Fê, y salir vitoriosos desta aduersidad, recebid con humildad y deuocion deste diuino manjar. El que quiere facilitar mucho vna cosa, suele dezir, comiendo hare yo esso. Gran cosa es que vn hombre flaco vença al demonio, assombre al infierno: mas acabara essa hazaña facilmente, comiendo este diuino manjar. Quien jamas oyo dezir, que se assombrasse vn exercito poderoso, de solo ver poner las mesas a su enemigo? Pues de solo ver poner la mesa del altar a vn sacerdote, tiemblan las compañias y exercitos infernales: *Parasti in conspectu meo mensam, aduersus eos, qui tribulant me.* Si se diere priessa el infierno a perseguirme, buen reparo me dexa mi Esposo en esta mesa diuina, en que se refresca la memoria de la luz, que fue su tormento y confusion. Al Cid concedio el cielo vn priuilegio, concedido a muy pocos en el mundo, que fue nunca ser vencido: de donde nacio el ser tan espantoso a sus enemigos, que muerto alcançò de ellos vitoria, representandose en la batalla como viuo, con sus armas y caualllo: tanto pudo el temor que causò con su presencia, que fuera si Dios le dexara perdurablemente viuo? Siempre triunfò Christo Señor nuestro del demonio, y del infierno: pero en la muerte hizo en ellos tanto estrago, que eternamente no cessaran de llorarle. Pues si de vn muerto les vino tan grande daño y desuentura, quando agora le vean en mi pecho viuo, empuñada la espada de su poder, que espanto les causara? El mana era del tamaño del culantro, o como dize otra letra, del mijo: que quiça se llamo assi, porque cada maçorca desta semilla tiene mil granos, y es su virtud y su fuerça tan poderosa contra las sierpes, que rebientan si lo comen. Assi fue diuisa de la seguridad, vna maçorca de mijo, y vna serpiente rebuelta, y vna letra que dize: *Hac tutus per omnia*. Fue figura deste diuino manjar, con que la sierpe de Iudas rebentò: aunque Theophilato dize, que escondio el pan, y que recibio sola la sangre, porque no pudo escondella: como el enfermo que se saca de la boca la medicina, y la arroja a vn rincon. Y aduierte este doctor santo, que quando les dio su cuerpo, no dixo: *Accipite & comedite omnes*: porque Iudas no le auia de comer. Mas quando les dio su sangre, les dixo: *Bibite ex hoc omnes*: En fin ora sea esso, ora essotro, lo cierto es que con este manjar diuino en el pecho, todas las serpientes infernales no nos podran empecer: y que es mejor diuisa de seguridad, que la maçorca del mijo: que ventaj a ha de tener la verdad a la figura. Estaua Gedeon en campo con solos trecientos soldados q̃ auia escogido por mas flacos y couardes, segun el parecer de Origenes: q̃ los valientes echãdose al agua beuierõ con descuido, y cõ desprecio de todos sus enemigos: estos de sobre

Chrys. ho. de diuina mensa.

Theophil. Matth. 26.

ſaltados y temeroſos, tomaron el agua en las manos. El exercito de Madian era ſin numero, como las arenas del mar. Llegada la noche, deſſeoſo Gedeon de ſaber lo que paſſaua en el Real de ſus contrarios, fueſſe acercando, como lo ſuelen hazer las eſpias, y eſcuchando a dos ſoldados Madianitas, dixo el vno: Eſta noche he ſoñado, que vn pan entraua por medio de nueſtro exercito, deſtruyendole y a aſſolandole, y q̃ allegaua a la tienda de nueſtro general, y la derribaua por el ſuelo. Dixo el otro: Eſſe pan es el cuchillo de Gedeon. Guſtò mucho el valeroſo Capitan de oyr el ſueño y la ſoltura, y tuuole por aguero y por prenda proſperiſsima: y aſsi le ſucedio deſpues, pues apenas dexô hombre a vida de todo el campo enemigo. Tenemos pregonada guerra contra todos los demonios del infierno, noſotros ſomos flacos, ellos fuertes, noſotros pocos, ellos muchos, mal pudieramos alcãçar por nueſtras fuerças vitoria: mas eſte pan diuino es ſu cuchillo, que los aſſuela y deſtruye, y derriba ſus vanderas por el ſuelo.

Quomodo poteſt hic carnem ſuam dare ad manducandum?

QVien dize carne y ſangre, dize ignorancia, y necedad. Quando Pedro hizo aquella iluſtriſsima confeſsion de Chriſto Señor nueſtro, *Tu es Chriſtus filius Dei viui*: Vos ſoys hijo de Dios viuo: en q̃ tocò el miſterio de la Trinidad y Encarnacion, entre hõbres tan ignorantes, y tan ciegos, q̃ el q̃ mejor ſentia de Chriſto Señor nueſtro, le hazia muy grande agrauio. Reſpondiole el Señor: Bienauenturado ſoys, Pedro, pues aueys confeſſado por la boca lo que la carne y la ſangre no os pudiera reuelar. Porque la carne es brutal, y buelue a vn hombre groſſero: ſino diganlo los penſamientos de vn carnal, muy gordo, muy harto, y muy relleno de carne. La abũdancia del manjar hũdio a Sodoma, y en eſtando el pueblo de Dios muy gordo, dio coces como nouillo cerril: eſta es la diſcrecion y prudencia de la carne. Pues la ſangre no es de mejor condicion. Quando algun capitan de los Romanos faltaua en algunos ardides neceſſarios en la guerra: que la maña no es menos neceſſaria q̃ la fuerça. Cautelas de raposa (dezia Alexandro) y fortaleza de Leon. Pues quando algũ capitã ſe moſtraua menos aſſuto y cauteloſo, mandaua la ley q̃ ſe dieſſe dos ſangrias en los dos braços, porque menoſcabandoſe la ſangre, creciеſſe el auiſo y la prudencia. Tratando Eliano la razon, porque el elefante es tan entendido entre los animales, que reconoce la corteſia, y ſe ablanda con el buen tratamiento, y tiene piedad y compaſsion del que llora: reſponde, que la ſangre que en los demas animales es caliẽte, en el elefante es tan fria, que la lepra que nace de cauſas frias, es tan natural en eſte animal, que los medicos la llamã: *morbus elephanticus*, como mal Frances. Platõ pregunta, porque en la cabeça ay tanto hueſſo, y tan poca carne, y la ſangre tambien es tan poca, que ſangran al hombre de la cabeça por caſos deſaſuciados. Y reſponde, que la cabeça es el lugar de la ſabiduria, del juyzio, y de la prudencia humana: y dõde es tan neceſſario mucho deſſo, ha de auer poco deſotro. *Libera me de ſanguinibus, Deus Deus ſalutis meæ.* Señor Dios mio, hecha promeſſa os tengo, y dado os mi palabra, de predicar a los perdidos del mundo, para que dexados los riſcos y las breñas por donde vã rebentando, ſe buelуan al camino apazible de vra miſericordia y piedad. Mas porq̃ vn ciego no puede bien guiar a otro ciego, ni las tinieblas pueden ſeruir de claridad y de luz: para q̃ yo haga oficio de buen Catredatico, y de buen Predicador: *libera me de ſanguinibus.* Libradme Señor de mis ignorancias y ceguеras de los mouimientos torpes y brutales, que hieruen en mi pecho como ſangre. De ſuerte, q̃ nueſtra carne, y nueſtra ſangre, es ignorãte y es ciega, pobre de ſabiduria, y de cõſejo. Demas deſſo, deſde el principio del mundo tuuo cuydado Dios de la comida del hõbre: en el eſtado de la inocẽcia le hizo francas las frutas del Parayſo, poniendole entredicho ſolamente en el arbol de la ciencia del bien y del mal: *de ligno autem ſcientiæ boni & mali,* Gen. 2.

no

ne comedas, porque aunque es hermoso y deleytable a la vista, en el efecto es mortal. En la ley natural dio licencia a Noe, para que comiesse de qualquier carne, pero vedole la carne sangrienta: *Verumtamen carnem cum sanguine ne comedetis.* Podreysla comer assada, cozida, guisada, pero cruda, ni por imaginacion. En la ley escrita hizo nueua pregmatica, que el hombre comiesse los animales que tenian la vña partida, y que rumiauan: las aues que no fuessen de rapiña: los peces q̃ tuuiessen alillas y escamas: Pero no liebre, ni puerco, ni otros muchos animales, que se tenian por inmundos. Desseando muchos santos la razon deste cuydado de Dios, y destas pregmaticas y entredichos: dizen que desseaua en su pueblo ingenio mas puro y claro, para las cosas celestiales y diuinas, y por esso les vedaua la sangre caliente y humeda, y los manjares que exalãdo vapores mas gruessos, entorpecen y embotan sentidos y entendimiento. En fin, de manjar en manjar les vino a dar el mana, manjar tan delicado y tan noble, que no solamente no ocupaua los estomagos, pero quedauan mas abiles para la contemplacion de las cosas del cielo. Pues Señor, si con este manjar desseays disponer el alma, adelgazar, el cuerpo, alumbrar el entendimiento, reparar las ignorancias y tinieblas que vinieren sobre el hombre por la culpa, como puede hazer esso la carne y la sangre humana? Verdad es que la carne y sangre a solas, nos ciega y nos entorpece, mas vnida con la diuinidad nos auisa, nos alumbra, destierra las nuues de nuestras cegueras, las tinieblas de nuestras ignorancias. Como la nuue que se ve negra en el cielo al tiempo que se va a poner el sol, ennestida de los rayos de su luz, alumbra como otro sol, y como el hierro que antes esta escuro y negro, despues de encendido resplandece como fuego: assi, aunque la carne de Christo Señor nuestro es de la misma especie que la nuestra, por parte de la diuinidad es vn sol, es vn fuego. Por esso salio del costado agua y sangre: y como la sangre es symbolo de la ignorancia, el agua lo es de la sabiduria, por dos proporciones: la vna, porque como tenemos sed naturalmente de agua, y como el agua apaga la sed, assi la sabiduria. Y salir sangre y agua juntamente, fue lo que dize san Pablo: *Quod stultum est Dei, sapientius est hominibus*, la sangre que suele causar ignorancias y cegueras, vnida a Dios, es la sabiduria y la luz de los hombres: y en señal de esso abrio a Longinos los ojos. Quanto mas que en este manjar diuino, no solamente esta el cuerpo de Christo Señor nuestro, sino el alma, que es el deposito de los tesoros de la ciencia y sabiduria de Dios, el mar de la luz, de donde proceden como arroyos las luzes de nuestras almas. Quãdo Christo Señor nuestro en traje de peregrino comio con Cleophas, y cõ su compañero, en Emaus, despues de resucitado, dize S. Augustin nuestro padre, que los comulgò, vsando de la misma ceremonia que en la cena, que fue partir el pan, conuirtiendole en si mismo, y dandose en vn bocado: y dize el texto, que luego le conocieron. Porque este diuino Sacramento, da gran luz y conocimiento de si mismo, al que dignamente le recibe. Dio cargo Dios a Ezechiel de que enseñasse a su pueblo, y como era duro, libre, descarado y desabrido, proueyole de sabiduria y fortaleza para que los predicasse. Si ellos tienen cara de hierro, yo te la dare a ti de diamante. Y estendiendo la mano, dixo, Abre y come. Cosa de comer, y de la mano de Dios (dixo el Prophcta) por fuerça sera sabrosa. Reparè, y vi vn libro embuelto, escrito por de dentro y por defuera. Come este libro (dize Dios.) Aunque al principio me parecio desabrido, en començando a gustalle parecia vn panal de miel. Es figura deste diuino Sacramento, que como manjar se come, y como libro da ciencia y sabiduria, libro de dos hojas, de dos naturalezas, diuina y humana. Por esso se llamauan los panes de la proposicion, en la lengua original: *Panes facierum*, de las caras de Dios, por la naturaleza humana y la diuina. Libro tambien enquadernado por la vnion hypostatica, que ningun tormento fue poderoso para desenquadernalle: pudo la muerte apartar el cuerpo del alma: pero no las hojas de aqueste libro, que en la muerte se quedaron tan asidas y tan juntas como en la vida.

Gines. 9. Leui. 11.

Exod. 25.

Libro embuelto, y eſcrito por dedentro y por defuera, porque ay vnas coſas claras, como ſon los accidentes, otras eſcuras, de que a penas halla rastro la razõ. Por eſſo le inſtituyo Chriſto Señor nueſtro en el quinto dia de la ſemana, en que auia criado las aues y los peces, los mas baxos y mas altos que ocupan los elementos. Comparale al panal de miel: porque como el panal ſe haze de flores varias y muchas, aſsi en eſte diuino Sacramento, ateſorò Dios las marauillas paſſadas y las preſentes, y quedo por el milagro mayor de los milagros de Dios. Y como la miel es la coſa mas dulce de todas las coſas dulces, aſsi no ay coſa comparable con la dulçura y ſuauidad deſte diuino Sacramento. Y como la miel que guſtò Ionatas, le abrio los ojos del cuerpo: aſsi eſte Nectar diuino, abre los ojos del alma. Lo que el demonio prometio de burlas en aquel manjar de muerte, quiſo Dios cumplir de veras en eſte manjar de vida. Alli prometio ciencia y ſabiduria, que erà lo que el hombre deſſeaua: aqui le cumplio el deſſeo. En el cielo puſo Dios ſiete planetas, que comunican ſus influencias a las coſas inferiores, pero el ſol es quien los alumbra a todos, para que los ojos humanos los vean y los conozcan. En el cielo de la Igleſia puſo Dios ſiete Sacramentos, que influyen en nueſtras almas nueſtro bien y nueſtro mal: mas eſte diuino Sacramento es el ſol (aunque eclypſado con las nuues de los accidentes) que a todos alumbra, para que los fieles los vean, conozcan, y reuerencien. Por eſſo ſe llama pan del entendimiento, porque le alumbra: *Sapientia edificauit ſibi domum, excidit columnas ſeptem, immolauit victimas ſuas.* La ſabiduria, que es el hijo de Dios, edificò para ſi vna caſa ſobre ſiete columnas, por quien vnos entienden Apoſtoles y Profetas, a quien la Eſcriptura llama columnas: aſsi entiende ſan Gregorio el lugar de Iob: *Columnæ cœli contremiſcunt, & pauent ad nutum eius*, los principes de ſu Reyno temen y tiemblan al gui ñar de los ojos de Dios. A Ieremias llamò Dios coluna, y en el Apocalypſi dize, que pondra el vencedor en ſu templo por coluna. Otros entienden por las ſiete columnas deſta caſa, los ſiete dones del Eſpiritu ſanto, y los ſiete Sacramentos. Ora ſea lo vno, ora lo otro, ora todo, lo que el eſpiritu de Dios quiere dezir es, que dara a eſta caſa tan ſuprema firmeza, que las puertas del infierno no preualecerán contra ella: *Immolauit victimas ſuas*, omo dize el Hebreo: *Victimam ſuam*, ofrecio ſu ſacrificio, por quien ſan Cypriano, y ſan Auguſtin nueſtro padre, entienden eſte diuino Sacramento. Y ſon grande indicio deſta verdad las palabras que ſe figuen: *Miſcuit vinum, & poſuit menſam*, mezclo el vino, y puſo la meſa: que es lo miſmo que hazemos en la Miſſa. Deſpues de aliñada la meſa, con la grandeza poſsible è imaginable, embio ſus fieruas. San Matheo, y ſan Lucas tratando deſte diuino combite en otra parabola, dizen que aparejadas todas las coſas, embiaron ſus fieruos que combidaſſen a los ciegos, a los pobres, a los coxos, y a los mãcos: aqui dize que embio la ſabiduria a ſus dõzellas, que combidaſſen a los moços ignorantes, lo que les dixeron fue: *Comedite panem, bibite vinum.* La ſabiduria os combida al pan, y al vino de ſu meſa ſoberana, dexad la infamia, caminà por el camino de la prudencia y cordura. Es lenguaje eſtraño y peregrino. Imaginemos a la Sabiduria, vna Reyna muy rica y muy poderoſa, que edifica vna vniuerſidad, y vnas eſcuelas generales, donde ſe lean las ciencias todas, deſſeando que aprendan mucho todos los que ſaben poco, y que por todo el mundo ſale la fama y la boz de ſu deſſeo, y dize como el Eccleſiaſtes: *Appropiate ad me indocti.* Y para conſeguir eſte fin, puſieſſe vna meſa muy abundoſa y muy harta, con pan blanco y vino precioſo, y les dixeſſe: Amigos comê y hartaos. Pareceraa medio diſparado: porque el comer nũca fue buen medio para ſaber. Pero en eſte diuino Sacramento paſſa aſsi, que comiendole ſe hazen los hombres ſabios, auiſados, y diſcretos. Y aſsi ſe admiraua mucho vn padre del yermo, de que huuieſſe ſacerdotes necios, comulgando cada dia. Eſta inuencion puſo por obra Chriſto Señor nueſtro la noche de ſu paſsion, ſentoſe como ſabiduria del Padre eterno, para enſeñar a la gente mas ruda que tenia el mundo: *Inſipientibus locuta eſt.* Poneles vna meſa celeſtial,

Auguſ. de ciui. li. 17 cap. 20.
Cyp. lib. 2. epiſ. 3.
Luca. 14.
Matth. 12.
Eccle. 4.
Prou. 9.
Hier. 1.
Apoc. 2.
Iob. 26.

celestial, de pan y vino, y luego lee las mas altas theologias que se auian oydo jamas, la generacion eterna, la temporal, su venida al mũdo, su muerte, su resurreccion, su Ascension, la venida del Espiritu santo, la gloria que nos espera, las virtudes morales, y theologales: en particular el amor. Pues Señor, estanse armando ya las cohortes Romanas, y la de Hierusalen, para venir a prenderos, y poneyos tan despacio a enseñar cosas tan altas, y mysterios tan profundos, a gente tan ignorante y tan ruda? Es conuenientissima la razon, no solamente porque en la vltima despedida se escriuen en bronce las palabras de los que de veras se aman, sino porque mi cuerpo y sangre da luz al entendimiento, y dispone las potencias y sentidos. La Esposa confesso por su boca esta verdad: Entròme (dize) mi Esposo, en la bodega de los vinos, y puso orden y concierto en el amor de mi pecho. No dize que el vino de la bodega de su Esposo la enseño a amar, porque fuera de que vna voluntad no puede estar ociosa ni baldia, pocas mugeres ay que para esso ayan menester liciones: lo que dize es, que el vino precioso de aquella bodega, puso razon y orden en su amor. Sabemos que solo el amor cumple con toda la ley, como dize san Pablo: *Plenitudo legis est dilectio.* Mas si es sin orden y sin concierto, no cumple vna sola tilde della. Por esso no solamente cae del axo de precepto la sustancia del amor, sino el orden. Y si para la sustancia de amar a Dios como fin sobrenatural, y a todas las cosas por Dios, es menester habito infuso del cielo: para la circunstancia que ha de auer en este amor, es menester luz del cielo. Esta luz dize la Esposa que le dio el vino de su Esposo: por quien se entiende la sangre deste diuino Sacramento. Toda la perdicion de vn alma consiste en este desorden del amor: el q̃ ama a su padre, y a su madre: mas que a mi, no es digno de mi, dize Christo Señor nuestro. Y al que se auerguença de mi, delante de los hombres, no le conocere yo delante de Dios. Y no solamente ay desorden de nuestra voluntad para con Dios, sino respeto de las criaturas. A cada passo vemos desamor el hombre a la muger propria por la agena, la hermosa por la fea, la que le guarda la lealtad q̃ le prometio, y le deue, por la ramera desleal: ser escaso con sus padres y parientes, y largo con los lisongeros mentirosos, y con los criados que le aliñan sus deleytes. Conuiene, pues, aya orden en el amor, Dios ha de ser amado sobre todo, luego la humanidad de Christo Señor nuestro, luego su madre, luego los Apostoles, y los demas santos, y los Angeles del cielo: en la tierra los padres, la muger, los hijos, los domesticos de casa, los amigos y enemigos. Quien dara luz y sabiduria al alma, para dar a cada cosa su lugar? Quien? La carne y sangre de Christo Señor nuestro, que es el banquete que haze la sabiduria de Dios, y el vino precioso de la bodega de su Esposo.

Quomodo potest hic nobis dare carnem suam ad manducandum?

QVien dize carne, dize muerte y corrupcion: Por el hombre entro el pecado en el mũdo, y por el pecado la muerte, que es su sueldo y su jornal: y no pudiendo tomar posseesion del alma, la tomò luego del cuerpo. Assi lo auia Dios amenazado a nuestro primero padre: *Morte morieris.* O como dize el Hebreo: *Moriẽs morieris.* Desde el punto que comieres, començaras a morir. Como la vela que siempre arde, se va gastando y consumiendo, y mientras mas arde y resplandeze, mas se menoscaba su ser: como el copo de lana, a cada buelta del torno se disminuye: como el paño en llegando a su perfecció, va desdiziendo: como el agua del rio siempre corre: como el nauio con prospero viento, tendidas las velas siempre nauega: como toda criatura de las que viuen, cõtinuamẽte se marchita y enuejeze: Assi està siẽpre la hacha dãdo golpes a la rayz del arbol de nuestra vida, y nuestros enemigos estã picando los muros de nuestro

cuerpo, y cauando las paredes y los tornos del cielo eſtan hilando la eſtambre de nueſtra vida: de ſuerte, que eſte edificio ſiẽpre ſe eſta deſmoronãdo, y cayendo. Pues Señor, con eſte manjar diuino quereys dar al hombre vida, como puede hazer eſſo la carne ſiẽdo muerte? Verdad es, q̃ la carne por ſi no es manjar para dar vida, pero eſta carne diuina dara vida: por que coſa cierta es comunicar el mãjar las propriedades y condiciones que tiene al que le come. Y como eſte es manjar de vida, la dara, y como es manjar de vida eterna, nos la dara eternamente.

De la miſma ſuerte hemos de hablar de los demas efectos milagroſos deſte diuino Sacramento. Nueſtra carne es vna olla que ſiempre hierue, vn fuego que ſiẽpre abraſa, vna llama que ſiempre arde: y quiriendo Dios reparar con eſte manjar diuino el calor de nueſtros apetitos, para que el bien de la virtud del todo no ſe conſuma, como ſe repara con el manjar ordinario, lo que gaſta el calor natural de nueſtro cuerpo, no parece medio conueniẽte la carne, porque ella es el principio y el origen de todos nueſtros ardores, llamas, y concupiciencias: que no ſe tiempla biẽ vn fuego con otro fuego, ni ſe repara biẽ vn daño con otro daño. Y ſiendo nueſtra carne brutal, ponçoñoſa, aborrecible, mal podra curar nueſtras torpezas y nueſtras brutalidades. No mas amiſtad con el hõbre (dixo Dios en el diluuio) porque es carne, quiſo dezir torpeza y brutalidad. Todo eſto es verdad, hablando de la carne a ſolas: Pero la carne aſida de Dios, no es mucho que haga efectos de Dios: ſi aquella es aborrecible, eſta es amable: ſi de aquella dixo Dios no mas carne, deſta dixo el Padre, q̃ es ſu querida y ſu amada: y el Eſpiritu ſanto en el Iordan ſe vino a ſentar ſobre ella. Como la corteza de la narãja, ſiendo de ſu naturaleza amarga ſe echa en conſerua, y por la virtud del açucar queda dulce: aſsi nueſtra carne, aũque por ſi es amarga, y ponçoñoſa, aunque es fuego, y es calor, y produce abrojos, cardos, y eſpinas de malos penſamientos, y deſſeos, por la vnion de la diuinidad produce frutos diuinos y celeſtiales. Con lo dicho puede quedar ſatisfecha la razon, de ſu admiracion y eſpãto, y puede ceſſar la baraja de los Iudios, de, Como nos puede dar eſte ſu carne a comer.

Amen, amen dico vobis, niſi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius ſanguinem, &c.

NO Acudio Chriſto Señor nro a declarar el como que deſſeauan los Iudios, quiça por ſer juridiciõ de la Fè: pero dixoles: lo q̃ voſotros juzgays por impoſsible, y por coſa ſin pies y ſin cabeça, es tan neceſſaria, y tan forçoſa, que ſin mi carne y ſangre ninguno puede viuir. Declaro la neceſsidad de ſu carne y de ſu ſangre, y no ſolamente vſo de palabras ſenzillas (aunque baſtauan ſiendo ſuyas) pero añadio juntamente: *Amen, amen dico vobis.* Y como ſi eſſo ni eſſotro no baſtara, repitio tres, o quatro vezes que ſu carne era manjar de vida, y que ſin ella nadie podia tener vida: para que quedaſſe mas firme en nueſtros pechos ſu importancia y neceſsidad. Es vna verdad clariſsima: porque dos coſas ſon tan neceſſarias al hombre, que no es poſsible penſar de poder viuir ſin ellas, conuiene a ſaber, Dios, y pan, la falta del pan haze mal año. Aunque eſten todas las demas coſas muy ſobradas, y aunque la meſa eſte muy abũdoſa y muy harta de otros manjares, ninguno harta ni ſatisfaze. Pues la falta de Dios, quien la puede ſufrir, o diſsimular? Al infierno, mas le haze infierno la pena del daño, que nace de la falta de Dios, que la pena del ſentido, que nace de los tormentos: *Quid enim mihi eſt in cœlo, & à te quid volui ſuper terram?* Dixo Dauid: Si falta Dios, no ay en el cielo, ni en la tierra coſa que me importe vn ſolo marauedi. A los hijos de Iſrael les faltò Dios quarenta dias, y Moyſes, que eſtaua en lugar de Dios: mas luego buſcaron Dios: que eſtar vn hombre

ſin Dios no es poſsible ſin que el hõbre buſque Dios. El pecador buſca entre las criaturas a quien adorar por Dios, porque le falta Dios. Pues ſi qualquiera deſtas dos coſas por ſi es tã neceſſaria a nueſtra vida juntandoſe Dios y pan, que ſera?

Pero con ſer tan neceſſaria verdad, ſe la jura Dios dos vezes, y la repite otras muchas. Por que ay hombres tan duros, y tã incredulos, que al miſmo Dios no creen ſino les jura. San Pablo apuntò a los Hebreos eſta razon, en la promeſſa que hizo Dios a Abraham, como era de coſas tan ſoberanas que auiã de ſer con dificultad creydas: Queriendo Dios (dize) moſtrar la firmeza de ſus palabras, y la infabilidad de ſus promeſſas, no ſe contento con dezirlo, ſino con jurarlo. Y porque pudiera alguno dudar: no viene bien ſer la Fè de Abraham tan celebrada en la Eſcriptura, pues tuuo Dios neceſsidad de confirmar con juramento, lo que le prometia de palabra, añadio: *Volens Deus abundantius oſtendere policitationes hæredibus.* No lo juro por Abraham, ſino por ſus herederos: para que por dos fuerças tan grandes, como ſon palabra y juramento de Dios, quedaſſen aſſegurados. *Ad Heb. 6.*

Caro enim mea vere eſt cibus.

MI carne es verdaderamente manjar: no ſolamente contra los Iudios, a quien parecia coſa impoſsible ſer comido: mas contra los herejes, que deſpues auian de ſentir y predicar, que Dios eſtaua en la hoſtia ſolamente por ſymbolo y ſemejança. Por eſſo en la inſtitucio deſte diuino Sacramento, auiſo q̃ ſus palabras eran de teſtamento, donde no ay hombre tan deſalmado que trate de falſedad, ni de mentira. Por que no ay tormento tan fiero, que aſsi haga cõfeſſar al hombre verdad, como la muerte vezina. Al pie de la horca ſuele declarar el ladron las eſcalas, los homicidios, y hurtos que no declaro con los tormentos: y damosle credito, porque dize: Para el paſſo en que eſtoy, que eſto es verdad. Pues ſi del q̃ mintio la vida toda, preſumimos que en aquel paſſo no miente: del que no pudo mentir, ni engañar, *Neque inuentus eſt dolus in ore eius*, q̃ deuemos preſumir? Imaginad que tiene vn Principe en ſus palacios muchos lienços de Flandes: en vno tiene vn monte de mucha caça, muchos conejos, venados, jaualies, muchos monteros con perros: en el otro vnas huertas, con vnos rios, muchas aues en las ramas de los arboles, que parece que eſtan viuas: en otro vna ciudad con muchas torres, muros, vẽtanas, miradores, &c. A la hora de ſu muerte haze teſtamento. Mando a mi hijo la huerta que alinda con tal heredad, el monte de caça, la ciudad. Bueno ſeria que ſalieſſe vn tonto a poner pleyto. Eſſa ciudad, eſſe monte, eſſa huerta, es la que eſtà pintada en los lienços de ſu caſa: Soys vn tonto, que vn hombre tan ſanto, tan rico, tan poderoſo, a la hora de ſu muerte no auia de hazer burla de ſus hijos. Por eſſo auiſo ſan Pablo, que eſte hecho fue la noche de ſu muerte, haziendo ſu teſtamento: *In qua nocte tradebatur*: que aunque le auia ya aſſegurado, con dezir: *Dominus Ieſus*, que era la miſma verdad: mas ſi (por impoſsible) fuera vn hombre de los que pueden mentir, a la hora de ſu teſtamento, y de ſu muerte no mintiera.

Muchas mentiras ay en el mundo, con grandes apariencias de verdad: porque aunque todo hombre mienta, es la verdad tan hermoſa, que deſſea veſtir de ſus colores a la mentira. Los hechizeros y encantadores de Egypto, hizieron milagros como Moyſes: no porque fueſſen milagros, que no los puede hazer la naturaleza, ni el arte, ni todo el infierno junto: ſino embaymientos y mentiras, con apariencias de verdad. Repreſenta muchas vezes el arte magica viuos por muertos, banquetes, arboledas y jardines, fantaſticos y aparentes: ſon mentiras con apariencias de verdad. Allegara a vos vn alquimiſta, muy flaco y muy amarillo, la barba y el cabello muy crecido, vn ſombrero viejo calado haſta las cejas, vnas calças muy antiguas, que ſe rien por las rodillas, los çapatos blancos, de la vejez y del poluo, vna bolſa grande

de hierros y pedrecuelas: Señor yo he gastado en alambiques gran parte de mi hazienda y de mi vida: mas por la bódad de Dios, en la apuracion del azogue, piedra filosofal, quinta essencia, ay pocos en el mundo que ayan alcançado lo que yo. Quãdo auian de comẽçar mis intereſſes y ganancias, que han de ſer el premio de mis ſudores, he venido al eſtremo de pobreza: y ſin caudal no ay ganancia en eſte oficio. Si vos quiſieſſedes juntar vueſtro dinero a mi abilidad y diligencia, hariamos ciento de vno. Iuntaſe el trampoſo con el codicioſo, gaſta lo que nó tiene, alcabo ſaca metal que parece oro, y no es oro. Que aunque ay quien diga que por arte ſe puede hazer verdadero oro, la verdad es que nunca ſe vio enel mundo: porque la naturaleza no conſiente que nadie ſea oficial de los metales, ſino ella: guſta que el arte haga la taça, el ſalero, la tuẽte, la naue, el doblon: mas ella ha de poner la materia. De ſuerte que como el hóbre es mentiroſo, ſus inuenciones ſon mentiras, aunque tengan apariencia de verdad. El oro del alquimiſta no es oro, el mãjar del encantador no es manjar, y por mucho q̃ comays aueys de quedar hambriẽto. Mas como Dios no os puede mentir: la hora q̃ dixo, Mi carne es verdaderamente manjar, aunque los ſentidos juzguen lo contrario, mirando los acidentes, y el entendimiento no lo alcance, ha de ſer cierta ſu palabra y ſu verdad.

Caro mea verè eſt cibus.

MAnjar verdadero, no ay enigmatico, ni figuratiuo. Haſta aqui todos los manjares hã ſido ſombras de Chriſto, que Chriſto es vn arbol que ha hecho muy largas ſombras: *Sub arbore malo ſuſcitaui te*: a la ſombra del arbol donde ſe perdio tu madre: y donde hallo la muerte, alli te di yo la vida: porque la ſombra de aquel arbol, mas era ſombra de Chriſto y de ſu cruz, que no ſuya. Por eſſo dize la Eſpoſa q̃ ſe aſſentaua a ſu ſombra, mientras llegaua el fruto tan ſabroſo y deſſeado: *Sub vmbra illius quem deſiderabam, ſedi.* Y Abrahan ſe holgo mucho de verle: mas fue en ſombra. Y como el bien quando del todo no ſe goza, mas ſe codicia y deſſea, le pidio con anſias viuas la Eſpoſa, ſe dexaſſe ver ſin ſombras: no por la tarde ni por la mañana, q̃ ſon horas en q̃ ſon largas las ſombras: ſino al medio dia, quãdo ſe acaban las ſombras. En no haziendo ſombra el haſtil del açadon, luego ſe aſsienta a comer el jornalero: *Indica mihi vbi cubes in meridie*: veate yo ſin ſombras, Eſpoſo mio. Ya eſtoy cãſada de ſombras, ya me dan en roſtro las enzinas, cabañuelas, y trompetas, vea yo cõ mis ojos la verdad de todas eſſas figuras. Los Iudios ſe caſaron con las ſombras, como el perro de Iſopo, que dexo la carne verdadera por ſu ſombra: y como Narciſo, que murio de la aficion de ſu ſombra. El manâ fue la ſombra mas clara y manifieſta: mas con todo eſſo era tan eſcura, que aunque le comian ſeyſcientas mil perſonas, ninguna le acerto a poner nombre, y todos preguntaron: *Quid eſt hoc?* No me direys q̃ es eſto? Y todos reſpondian. Eſſo miſmo pregunto yo: *Si ignoras te, o pulcherrima mulierum*, dize el Eſpoſo: Eſpoſa mia, hermoſiſsima entre todas las mugeres, ſigue la huella de tus rebaños, vete a los templos (como ſi dixera) que ſon las deheſſas y los prados adonde los paſtores, que ſon los ſacerdotes, apacientan mis ganados, y alli me veras ſin ſombras: no pintado en las figuras antiguas, ſino real y verdaderamente, porq̃ mi carne es manjar. Antes q̃ el hóbre gozaſſe deſte precioſo teſoro, ſiempre andaua entre aſſombros, y entre ſombras: entre aſſombros, porq̃ del manjar del paraiſo quedò aſſombrado, donde le prometieron vida, y dieronle muerte, ciencia del bien y del mal, y hallo ignorancia. Entre ſombras, porque en aquel tiempo no gozo el hombre de la verdad en ſi miſma, ſino de figuras y de ſombras. El panal de miel en la boca del leon, ſombra fue de eſte diuino manjar: mas tan eſcura, que por mucho q̃ ſudaron los Philiſteos en declarar la enygma que les propuſo Sanſon, no pudieron, ni ſupierõ declararla. Pero con eſte diuino Sacramẽto ceſſaron todas las ſombras, deſaparecieron las eſcuridades, quedaron claras las figuras: Porque mi carne verdaderamẽte es manjar.

Deſde el principio del mundo, diſpo

gien-

niendo Dios las cosas suauemente, y acomodandose a nuestra suerte y condicion, se nos representó en cosas visibles, para ser en ellas seruido y adorado: a Abrahan aparecio en figura de tres peregrinos, a Moyses en la çarça, a Iacob en la escala.
Gen. 18. En la ley escrita se representó en el Tabernaculo, Arca, Cherubin, Propiciatorio. A
Exod. 3. Esayas en el trono, cubierta la cabeça y
Exod. 25. los pies con las alas de Seraphines. A Ie-
Esai. 6. remias en figura de vna mano. A Ezechiel
Hie. 1. en el carro mysterioso de los quatro ani-
Ezech. 2. males, cada vno cõ quatro rostros, en que
Oseæ. 10. vio aquella vision gloriosa. A muchos Patriarchas en figura humana, como dexamos ya dicho. En fin, por Oseas dize que multiplico visiones en los ojos de sus profetas: mas como ninguna de aquellas cosas era Dios, ninguna dellas era adorada del hombre, sino Dios en ellas. Dios en çarça, Dios en trono, Dios en tabernaculo, Dios en arca. Porque la çarça se queda una çarça, y la escala escala, y la presencia de Dios no destruya, ni perturbaua su ser. Mas en este diuino Sacramento, lo q̃ era pan ya no es pan, y aunque se llama ordinariamente pan, y es comido como pã, no es pan, sino Dios, y esso dize: *vere est cibus*.

Llegãdo despues el tiempo venturoso en que Dios se hizo hombre, pareciendo verdaderamente en la forma que muchas vezes antes se auia representado, ya se llamò piedra, ya leon, ya cordero, ya pimpollo, ya mercader, y otros muchos nõbres, que no le conuienen por naturaleza, sino por metaphoras y figuras. Y anuque dize de si que es vid verdadera, ha se de entender, de la suerte que los fieles son sarmientos: y auiendo metaphora en los sarmientos, tambien la ha de auer en la vid, mas en este diuino Sacramento, no ay metaphora, ni sombra, ni figura, sino verdad, y esso dize: *vere est cibus*.

Qui manducat meam carnẽ, & bibit meum sanguinem, in me manet & ego in illo.

EN Estas palabras declara san Iuan, la vnion que haze cõ los fieles este diuino manjar, que es vna de las verdades mas dificultosas desta materia. Para su declaration se han de suponer dos cosas: la primera, que en tãto es vna cosa mas perfecta, y mas cabal, en quanto mas se auezina y se junta con su fin. El fuego tiene toda su perfeccion en el concauo de la luna, la piedra en el centro de la tierra, y el hombre cõseguira toda su felicidad, quãdo vea a Dios por essencia: Porque en el tuuimos principio, y boluiẽdo a el, como circulo, conseguiremos nuestro venturoso fin. Esta ventura no es posible al hombre, mientras dura la peregrinacion de aquesta vida: mas participa tãto mas della, quãto viue mas allegado y mas vnido cõ Dios. Por esso el demonio es la criatura mas infelice de todas las que tiene el mũdo, y tras el el pecador, por estar mas lexos de Dios, que es la vltima y general felicidad de las criaturas. La segũda es, que el amor es vnidad, y quanto es mayor amor, tanto es mayor vnidad. Por si solo haze el amor vna cosa del amante y del amado, trasformãdo al que ama en la cosa amada: como lo tratamos en vn capitulo de nuestro libro de Amor: Mas quãdo el amor es mas que grãde, busca otras muchas maneras de hazer esta vnidad. Y como comparado al amor que Dios tiene al hombre, todos los demas amores son tibiezas, procuro por todas las vias posibles, que fuesse estremada esta vnidad. Lo primero, hizo en el hombre la vnidad q̃ se causa de la semejança natural, criãdole a su imagen y semejãça: por la qual pudierã juzgar qualesquier ojos, que eran Dios y el hombre para en vno. Acacce en vna

ciudad, a ver vn cauallero y vna dama, tã semejantes y parecidos en todo, q̃ todos los que los miran y consideran, dizẽ que parece los hizo a posta la naturaleza el vno para el otro. Que es lo q̃ dixo la Esposa: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Yo naci para el, y el para mi. Lo segũdo hizo la vnidad que causa el ser de la gracia, q̃ es vna participaciõ de la diuina essencia que pone en el alma muchas de las condiciones y propriedades diuinas, por las quales el justo es vna imagen mas viua, vn retrato mas cabal y mas perfecto de Dios. Lo tercero se junta con el por la virtud de caridad, que haze en Dios y en el justo vna misma voluntad, vn si y vn no, y mouiendo al justo le da fuerça para obrar, como el artifice que haze primero el instrumẽto del arte, y tomandole despues en la mano le aplica su fuerça. Pero no se contẽto con esto el amor, sino que passando adelãte, quiso q̃ huuiesse vniõ corporal y real, juntando a Dios con el hombre, de suerte que Dios fuesse hombre, y el hõbre Dios, desposandole assi cõ nuestra naturaleza, q̃ fue el mas estrecho nudo que auia hecho hasta entonces el amor. Dellos desposorios auian sido figura los de Adan, como dize S. Pablo: en los quales, para que el hõbre amasse a la muger, y la muger al hõbre, vsõ Dios de vn artificio marauilloso y estraño, saco del hombre dormido vna costilla, no del todo desnuda de la carne, y formò della a la muger. Quãdo el hombre recordo, hallose con vna costilla menos, y con vna muger mas: y sabiẽdo por reuelaciõ que la muger era sus hueslos y carne, naturalmente la amo: y sabiendo la muger que auia sido formada de los hueslos y de la carne del hombre, naturalmente le amo. Este amor crecio con los desposorios de los dos: porque como de vna carne se auiã antes hecho dos, assi de dos hizo el matrimonio vno: que es el efecto que haze por la vnion corporal de los casados. De suerte que por dos vias erã vna misma carne: la vna, porque lo eran en su principio, y en su causa: la otra, porque el matrimonio los junto segunda vez: *Sacramentum hoc, magnum est*, dize san Pablo. Sabed (dize) que es vn Sacramento grande: pero yo entiẽdole de Christo y de la Iglesia, y como la figura nunca allega a la verdad de lo figurado, aq̃lla vnidad de Adã y Eua, no allego a la de Christo cõ la Iglesia: porque alli, si despues de auer hecho Dios de vn cuerpo dos, hizo el matrimonio de dos cuerpos vno, quedaronse diuersos y diferentes en cõdiciones, calidades, inclinaciones, y humores. Aqui la persona del Verbo se juntò con nuestra carne, y se desposo con nuestra Iglesia, con tan estrecho nudo, que no es posible aya diferencia, ni diuersidad. Alli aũque Eua era carne de la carne de Adan, no era tan de Adan, que no pudiesse aborrecella. Aqui la Iglesia esta en vn cuerpo cõ Christo, y Christo con la Iglesia (en cierto modo) que no puede ser aborrecida: que a carne tan propria, nadie la aborrecio jamas. Todo esto dize san Pablo a los de Corinto, en harto breues palabras: *Qui adhæret Deo, vnus spiritus est cũ eo. Adhærere*, es propriamẽte la vniõ del matrimonio, y dize q̃ el q̃ assi se allega a Dios, se haze vn espiritu con Dios, no solamente por los efectos ordinarios de la gracia y caridad, sino porq̃ el mismo Espiritu santo esta presente y abraçado con su alma, por gracia mas especial. Por esso dize san Pablo, que la caridad de Dios fue infundida en nuestros coraçones, y que nuestros cuerpos son templo de Dios, y que viue en ellos. Esta es la causa, que aunque los demas grados de amor se pueden hallar entre ausentes, el del matrimonio no puede, porque trae consigo vnion, y presencia corporal.

Mas porque esta vnidad, y este lazo que hizo el hijo de Dios con nuestra carne, fue de sola vna vnidad, y el que haze con la Iglesia, como Esposo amado suyo, es de las almas solamente, y no de los cuerpos, quiso hazer otra vnidad con todos los miembros de su Iglesia, juntando su cuerpo con nuestros cuerpos, y su carne con nuestra carne, en este diuino Sacramẽto: haziendonos cõsigo, en quanto es possible, vn cuerpo y vna carne, q̃ es lo q̃ dize san Pablo a los de Corinto: *Vnum corpus sumus omnes, qui de vno pane, & de vno calice participamus.* Donde dize san Iuan Chrisostomo, somos vn cuerpo y vna carne, miẽbros suyos, carne de su carne, y hueso de sus hueslos: porque desseando manifestarnos su amor, mezclo su cuerpo cõ el nuestro, y hizo que todo fuesse vno: que es lo mesmo que dixo Christo Señor nuestro:

Chrys. hom. super istũ locum.

ſtro: *In me manet, & ego in illo.* Y ſan Theodoreto, declarando las primeras palabras de los Cantares: *Oſculetur me oſculo oris tui:* Ningũ fiel (dize) ſe ofenda deſta palabra de beſo, pues quando comulgamos, tocamos al cuerpo de Chriſto Señor nueſtro, y le beſamos y abraçamos como a Eſpoſo. Por ſer manjar, es regalo de la boca, pues paſſa por ella, y ſe llama conuenientemente beſo. En allegando al pecho, es abraço, y paſſando de alli, haze la vnion caſtiſsima con q̃ ſe conſuma el matrimonio, Y S. Epifanio: Nueſtra anima (dize) es la Eſpoſa del Eſpoſo celeſtial, la copula de las bodas es eſte diuino Sacramẽto, porque quando comemos ſu cuerpo, y beuemos ſu ſangre, el ſe junta con noſotros, y noſotros con el.

Epiph. de Iudi.

Dira alguno: No baſta que la carne de Chriſto Señor nueſtro, eſte en nueſtro pecho, y toque a nueſtra carne, para ſer vna miſma cõ ella: porque vueſtra mano toca a la mia, y el que le recibe indignamente, tambien le toca. Por eſſo no ſe ha de dezir, q̃ la vnidad eſta en tocarſe ſolamente, ſino en tocarſe, y parecerſe, y entrañarſe, o comunicarſe. Coſas ay que con ſolo tocarſe hazẽ vn linage de vnidad. Vn guante oloroſo, dexa oloroſa la mano: y el ayre frio nos enfria, y el caliente nos calienta, y el hierro en el fuego ſe haze fuego, y la nuue negra enueſtida del ſol, es vn ſol, y el camaleon viſte de ſus colores al que ſe le allega y auezina: y no es mucho dezir que la carne de Chriſto Señor nueſtro es mas eficaz y mas fuerte. La ſemejança tambiẽ haze vnidad: a dos muy aparecidos llamamos vno miſmo, a nueſtro amigo otro yo, y al alma juſta otro Chriſto, por ſer imagẽ de Chriſto, o coſa enueſtida en Chriſto. Pero en eſte diuino Sacramẽto ay mucho mas, q̃ es entrañarſe en nueſtra carne. Para lo qual ſe ha de notar, la diferencia q̃ ay del guſto a los demas ſentidos de nueſtro cuerpo: que los objetos de los demas, no entran dentro de las potencias ſenſitiuas, ni ſe juntã cõ ellas ſubſtancialmente, ſino q̃ deſpidiendo de ſi la torre (como ſi dixeſſemos) vna ſemejança ſuya, la imprime en la potencia viſiua, y mediante aquella imagen la vemos. Lo miſmo paſſa en las potẽcias inferiores, q̃ recibẽ en ſi los retratos de las coſas auſentes, como ſi eſtuuieſſen preſentes. Pero el guſto no ſe contenta con la ſemejança de las coſas, ſino recibe la ſuſtãcia dellas. No guſta del pan, ni del vino pintado, ſino del pan y vino verdadero, deſuerte q̃ aya vnion corporal y real, entre el guſto y el manjar: y eſta vnion ſe ordena a otra mayor vnion que ha de auer, conuirtiendoſe la comida en la ſuſtancia del que la come: Porque el mãjar que comemos, de alli a vn poco es nueſtra carne y nueſtra ſangre: q̃ es la mayor vnion que ay en las coſas de naturaleza diuerſa. La vniõ deſte diuino manjar no puede ſer del todo ſemejante a eſta, aunque ſan Iuan Chryſoſtomo lo dize en dos homilias, por palabras expreſſas. Pero eſta diferẽcia ay del manjar muerto al viuo, que el muerto ſe conuierte en quien le come, y el viuo cõuierte en ſi alque le come. Vna culebra viua en nueſtro eſtomago, nos comeria las entrañas. Vna lombriz en el eſtomago de vn niño, le enflaqueze y le conſume. Vna ſanguiſuela chupa la ſangre de vn hõbre. Y como eſte diuino manjar es viuo de todos quatro coſtados, de la perſona, diuinidad, alma, y cuerpo, no tiene el hombre valor para cõuertirle en ſi, antes el cõuierte en ſi al hõbre que le come y le recibe: aſsi lo dixo Chriſto Señor nueſtro a ſan Auguſtin. *Cibus ſum grandium, creſce & mãducabis me.* Soy manjar de grandes (de juſtos quiſo dezir, y no de pecadores) crece, no tanto en la edad, como en la pureza y perfeccion de la vida, y comermehas: pero no me conuertiras en ti, como a los demas manjares de que alimentas tu carne, ſino yo te he de conuertir en mi, y hazerte vna miſma coſa con migo. De ſuerte q̃ aunque los accidentes, ſupliendo las vezes de la ſuſtancia del pan y del vino, ſe conuiertan en el q̃ recibe eſte diuino mãjar, en lo que ſon iguales el juſto y el pecador: pero demas de recebirle el juſto, real y verdaderamente, y tenerle dentro de ſus entrañas como abraçado (que es parte para que el alma ſe mueua, y ſe incline mas a amar y ſeruir a tan buen Señor, que no aborrece tan humilde morada como la de ſu pecho) la preſencia diuina influye, y obra en el cuerpo y en el alma del juſto, algunos efectos ſaludables, moderãdo los apetitos ſenſitiuos, deſpertãdo los afectos a bien obrar, ſantificãdo el alma, haziendola participante de ſu gloria, y

Chryſ. ho. 45. in Ioã. ho. ad pop. 55.

Au. lib. 7. confeſſion. c. 10.

dexando

dexando deſpues en ſu auſencia algun linaje de relacion eſpecial, de q̃ pone Dios particularmẽte en aquel cuerpo y en aquel alma, algo que no pone en el pecador que le recibe indignamente, ni en el que nunca le recibio: como lo nota delgadamente ſan Aguſtin nueſtro padre. Eſta es la vnion deſte diuino mãjar: la qual declara ſan Iuan Chryſoſtomo, y ſan Yreneo, por la comparacion del manjar q̃ ſe conuierte en la ſubſtancia del que le come. Cyrilo Alexandrino, por la comparacion de la cera que ſe mezcla con otra cera. Gregorio Niſeno, por la comparacion de la leuadura que haze ſemejãte a ſi la maſſa toda. Epiphanio, y ſan Aguſtin, por la vnidad que haze el matrimonio entre los caſados. Son comparaciones que ſino conuinieren en todo ſera en algo. San Geronymo, y el martyr Roſenſe, declaran deſta vnion, el artificio que Dios hizo entre Adam y ſu muger, de quien dize ſan Pablo: *Sacramentum hoc magnum eſt: ego autem dico in Chriſto & Eccleſia.* Y no es menos conuiniente declaracion, que la que arriba dexamos dicha: porq̃ en la encarnacion hizo Dios que la carne del hombre fueſſe carne de Dios, entrañando en ſi al hõbre: en eſte diuino Sacramento haze, q̃ la carne de Dios ſea carne del hõbre, entrañando el hombre en ſu pecho a Dios. Por la primera vniõ ama como a coſa ſuya Dios al hombre: Por la ſegunda el hombre a Dios.

Iren. aduer. leg. & proph. c. 3. Chryſ. vbi ſupra. Nyſen. li. 5. cont. haer. c. 2. Cyril. lib. 4. in Ioa. c. 17. Niſe. ora. cate. c. 37. Aug. Ioa. 6 & de ver. Dom. in ſer. ſecũd. Epiph. de iudicio. Hie. ſuper cũ locum. Pauli Roſen. libr. 5. de Euchariſt. cõtra Ecolam pad.

Sicut miſit me viuens pater, & ego viuo propter patrẽ, qui manducat me, viuet propter me.

COmo yo viuo por mi padre, que tiene la vida de ſi miſmo: y no ſolamente recibe de la vida eterna que gozò ſegun la diuinidad, ſino que embiãdome al mundo, me dio vida humana temporal: aſsi el que me comiere viuira por mi, y comunicandole yo mi vida, vendra a viuir vida eterna. *Qui manducat hunc panem, viuet in æternum.* Por eſtas palabras, y por las que auia dicho Chriſto Señor nueſtro poco antes. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem habet vitam æternam, & ego reſuſcitabo eum in nouiſsimo die.* El que comiere mi carne, y beuiere mi ſangre, gozara de vida eterna, y yo le reſucitare en el poſtrero dia. Dudan los Doctores Eſcolaſticos, ſi la reſurreccion y gloria inmortal de nros cuerpos, es eſpecial efecto deſte diuino manjar, pues ſe la promete Chriſto Señor nueſtro al q̃ le comiere. Y dexando por herejes a los q̃ dixeron, que el que recibio vna vez dignamente eſte diuino Sacramento, quedaua ſeguro de la vida eterna: pues ni cõfirma en gracia, ni quita la libertad de boluer a la culpa, como lo trata largamẽte S. Aguſtin nueſtro padre, en ſus libros de la Ciudad de Dios. Y dexando por parecer de poco fundamento, el q̃ dize que enel cielo gozarã de alguna ſeñal glorioſa, los q̃ huuierẽ recebido dignamẽte eſte diuino Sacramento en la tierra, que los diferẽciara de los demas, como la Aureola de los Martyres y caſtos. Por dos razones ſe puede atribuir eſpecialmẽte la reſurreccion y gloria inmortal del cuerpo, a eſte diuino manjar: la primera, porq̃ nos da fuerças y valor para perſeuerar en la gracia, haſta llegar al cielo: como dio fuerças a Elias el pã, para ſubir al monte de Dios Oreb. Deſuerte, q̃ el conſeguir la vida eterna, ſe puede atribuyr a eſta celeſtial comida, como en el eſtado de la inocencia, la inmortalidad ſe atribuìa a la fruta del arbol de la vida. De donde queda clariſsima la diferẽcia q̃ ay del mana a eſte diuino manjar: porq̃ ſiendo iguales en lo que es no preſeruar de la muerte corporal, el mana no hazia ni deſhazia en lo que era vida eterna, mas eſte diuino Sacramẽto, conſeruãdo aquì la vida eſpiritual del alma, aliña en la otra la inmortalidad del cuerpo. La ſegũda razõ, porque la reſurreccion y gloria del cuerpo es efecto eſpecial deſte diuino manjar, es, porque aunque eſſo ſe le deue al cuerpo por la gracia, y por la gloria del alma, tambien ſe le deue eſpecialmente por el titulo de la vnion q̃ haze Chriſto Señor nueſtro con nueſtro cuerpo en eſte diuino Sacramento: y el tener vn hombre derecho a vna coſa por muchos titulos, a cada

De Ciuit. Dei. li. 21. cap. 25.

3. Reg. 19.

da passo sucede. A Christo Señor nuestro se le deuia la gloria, y la inmortalidad de su cuerpo, por la vnion hypostatica, y por la gracia y la gloria de su alma: y demas de estos titulos tuuo otro poderosissimo, que fueron sus merecimientos. En fin como la carne de Christo Señor nuestro, ha de ser causa proxima de nuestra resurreccion, venia bien se atribuyesse este efecto especialmente a su eficacia. De donde se sigue, que los que nunca recibieron este diuino Sacramento, gozando por otra via el estado de la gracia, no por esso perdieron gloria del alma, o del cuerpo, sino cõ titulo que pudierã tener mas: por el qual hizo Christo Señor nuestro esta promessa, para despertar mas la deuocion, la reuerencia, y la esperança de esta celestial comida: que siendo origen y principio de la vida, viene biẽ se la de al que la come dignamente. Por esso la llama el Concilio Niceno, symbolo de la resurreccion. San Ignacio, socrocio de la inmortalidad. Y san Chrysostomo dize, que las animas de los muertos que recibieron este diuino manjar al partir de aquesta vida, los Angeles las guian a la gloria, y despues hazen (como soldados) cuerpo de guardia a los cuerpos, hasta que se allegue el tiempo de gozar la vida eterna. Y san Yreneo, contra vnos herejes que negauan la resurreccion de los muertos, dize: Como el pan, en llegando las palabras de la consagracion ya no es pan, sino Eucharistia: Assi nuestros cuerpos en recibiendo la Eucharistia no se pueden llamar corruptibles, por la esperança de la resurreccion. San Cyrilo: No podia (dize) passar este cuerpo curruptible mas conuenientemente a vida inmortal, que juntandose con el cuerpo que tiene por suya la vida. De suerte que como el cuerpo de Christo Señor nuestro no pudo quedarse muerto en el sepulcro, porq̃ se le deuia de derecho la vida, por la vniõ del Verbo, que es la misma, vida: assi nuestros cuerpos han de resucitar a nueua vida, por la vnion que tienen con el cuerpo de Christo, vnido a la misma vida. Por esso quando Christo resucitaua muertos, no solamente mandaua como Dios, mas aplicaua algunas vezes su carne, como instrumento de vida, en señal de que por ser suya daua vida. Como el agua que de su naturaleza es fria, sobreuiniendole el fuego, oluidada de su frialdad natural no cabe en si de calor: assi nosotros, de nuestra natural mortales, juntandonos con la vida, oluidaremos nuestra mortalidad, gozando de eterna vida: *Non Moyses dedit vobis panẽ de cœlo.* Siempre el pan goza de las condiciones y propriedades de la tierra en que se cria: por esso en la tierra mejor y mas fertil, nace de ordinario mejor pan: y como el cielo es tierra de vida, a donde no llega la mudança, la corrupciõ, ni la muerte (tierra de viuos le llama la Iglesia) el pã que produce es pan de vida. El mana, como no era pan del cielo, sino del ayre, no tuuo virtud para dar vida: mas este es pan del cielo, a dõde todo es vida, y assi da vida. El calor de nuestro estomago, es de otra naturaleza que el del fuego. Quando assays vn capon, o vna perdiz, quedase capon y perdiz: pero si lo comeys, conuiertese en vuestra carne: y esso nace de que el capon assado es cosa muerta, que nuestro estomago es sepultura de muertos. Mas si comiessedes vna fierpe viua, y le durasse la vida, comiendos a vos, y quitandos la vida, os conuirtiera en su propria vida. El mana como era manjar muerto, no dio vida a los que de su cosecha erã mortales: mas este mãjar diuino, como es cosa viua, de corruptibles, y mortales, conuirtiendonos en si nos comunica (en quãto es de su parte) su vida incorruptible, y inmortal. En el Paraysso desseo Adan vida de Dios, y arrojandose a comer de la fruta del arbol del bien y del mal, en vez de vida hallo muerte. Y porque el arbol de la vida, que estaua en medio del Paraysso, pudiera darle con su fruta vna largissima vida, mãdo Dios q̃ el Angel le echasse de aquel lugar: que parece no quiso q̃ otro manjar diesse vida, reseruãdo para el te diuino manjar el dar vida, en quiẽ auia vinculado nuestra vida. Aquel manjar põçoñoso del Paraysso, fue vna semilla de muerte, que sembro en el pecho humano el autor de la muerte: este diuino manjar fue vna semilla de vida, q̃ el Iueues de la cena sembro en el pecho humano el autor de la vida. En la creacion del mundo, antes que Dios criasse al hombre auia repartido todas las naturalezas que tenian vida corporal y espiritual: la corporal a los arboles y plantas, animales, aues, peces: la espiritual a los Angeles. Viendo el hombre

Cõc. Nic. Ignat. epist. Ad Ephe.

Chry. li. 6. de sacerdotio.

Ireneus. li. 4. contra hare. c. 34

Cyril. li. 10 in Ioan. c. 13. lib. 11. c. 27.

Ioan. 6.

bre al mundo, puſo Dios en el la ſemilla de todas las demas criaturas que auia criado, para que labraſſe la que le pareciesſe mejor, y de ſi miſmo procedieſſe ſu bien y ſu mal, ſu proſperidad y ſu miſeria. Deſte principio nace, el auer hombres en el mundo, que no ſon mas que vnas plantas y vnos troncos, que ſe ſuſtentan del xugo y del humor de la tierra, y alcabo vienen a parar en el fuego. Aſsi los compara la Eſcriptura a los arboles copados, como Daniel a Nabuchodonoſor: y a los cedros altiſsimos, como Dauid a los ricos: y a las
Zachar. 11. enzinas arraygadas en la tierra, como Zacharias a los poderoſos de Hieruſalem. Otros ay q̃ cultiuan la ſemilla que puſo Dios en los brutos animales, ſuſtentãdoſe de ſenſualidades y torpezas. Aſsi los llama la Eſcriptura oſos, cauallos, leones. Otros ay que labran la ſemilla eſpiritual del entẽdimiento, y ſe dan al exercicio de las coſas celeſtiales: y aſsi los llama la Eſcritura Angeles. Mas por q̃ era mayor la capacidad del hombre, y ſe quedaua deſocupado el vazio de ſu coraçon, el Iueues de la cena ſembro ſu carne y ſu ſangre en nueſtro pecho, y cõ ella ſu diuinidad, para q̃ pudieſſe el hombre, labrando ſemilla tã diuina, ſer otro Chriſto viuo, y pudieſſe dezir con ſan Pablo: No viuo yo, ſino Chriſto en mi. No viuo en Adam, ſino en Dios. No en poder de la naturaleza dañada y corrompida, ſino de la gracia. No en manos del autor de la muerte, ſino de la vida. Chriſto es el ayo de mi voluntad, el ſol de mi entendimiento, el norte de mi peregrinaciõ, el esfuerço de mi pecho, ſu cuerpo eſta en mi cuerpo, ſu eſpiritu en mi eſpiritu, ſu alma en mi alma, ſus ojos mios, ſu boca mia, ſu fuerça y ſu poder mio, como enxerto de oliua en eſtaca de azebuche, cortadas las ramas de los vicios y malos deſleos. De ſuerte que el juſto no viue vida de hombre, ſino vida de Dios. Por eſſo eſte diuino Sacramẽto ſe llama de viuos. El Baptiſmo es Sacramento de fieles: la Confirmaciõ de Martyres: la Penitencia de arrepentidos: el Matrimonio de caſados: el Orden de ſacerdotes: la Vncion de enfermos: la Euchariſtia de viuos: q̃ ſiempre Dios fue enemigo de muertos. Como vos no podeys ver vn muerto, y aunque ſea el hijo y la muger q̃ adoraſtes, en muriendo, echandole de vueſtra caſa le enterrays, q̃ aun no le ſufris en el elemẽto del ayre de q̃ gozays: aſsi a Dios le huele tan mal vn muerto, q̃ le echa haſta el infierno: aora ſufrelos, porque ſe van deshaziendo poco a poco: pero en el poſtrero dia, que cobraran ſu propia forma y figura, no los ſufrira en el fuego, ni en el ayre, ni en el agua, ni en otra parte de la tierra ſino en ſu centro, a donde ſe ſienta menos ſu mal olor. Teniendo pues el hõbre tanto hypo por la vida, que ſe dexa cortar por ella la pierna, el braço, las narizes, toma la purga amarguiſsima: y ya que la muerte, o la vejez le deſeſpera de la vida, procura que no muera ſu nõbre y ſu fama, dexando eſcritas ſus hazañas, fundados mayorazgos, edificados entierros, poſteridades de hijos y de nietos proſperados: que en fin el amor de la vida es natural: mejor ſeria aficionarſe a eſte manjar de vida, que nos dara eterna vida. En ſeñal de eſte efeto ſoberano, permitio Dios, q̃ la virgen de Peroſa viuieſſe ſiete años ſin prouar otro manjar: y nueſtra madre ſanta Monica, ſin comer otra coſa los dias que comulgaua, parecia de Angel ſu roſtro.

Deſta doctrina ſe ſigue, que podemos ſacar de la frequencia de nueſtras comuniones grandes recelos, temores, y ſobreſaltos: porque ſi eſte diuino manjar conuierte en ſi al q̃ le come dignamente, comunicandole ſus condiciones y propriedades, el q̃ no vee en ſi eſte efecto ni mudança, antes ſe halla ogaño tan frio, tan indeuoto, tan ſenſual, tan perdido como antaño, q̃ puede eſperar ni preſumir? *Nun quid poteſt homo abſcõdere ignem in ſinu ſuo, veſtimenta non ardeãt.* Traer vn hõbre fuego eſcondido en el pecho, ſin que ſe queme el veſtido, grã milagro. Mayor es traer a Chriſto eſcondido en el pecho, ſiendo el que vino a echar fuego a los pechos humanos, y a abraſallos en llamas de charidad y de amor. Que a los niños de Babylonia no abraſaſſe tan grã fuego, grã milagro. Mayor fuera que vno dellos eſcondiera todo aquel fuego en el pecho, ſin manifeſtar raſtro ni ſeñal. *ſignum magnum apparuit in cælo*: Vna muger cubierta del ſol, ſin que ſu calor y luz la abraſaſſe. Mayor fuera tener al ſol dentro de ſus entrañas, ſin que ſe trasluciera vn ſolo rayo de luz. En fin ya dexamos dicho, q̃ dineros,

fuego,

fuego, y amor, ſon muy malos de encubrir. De eſſa condicion es Dios. Como el fuego que ſale de la fragua echa chiſpas: aſsi auia de ſalir vn Chriſtiano deſpues de auer comulgado, echando por la boca, y por los ojos, humos y llamas de amor. Allego aquella pobre muger que auia padecido fluxo de ſangre doze años, y gaſtado ſu hazienda en medicos y medicinas, a tocar el eſtremo de la ropa de Chriſto Señor nueſtro. Preguntò el Señor: *Quis me tetigit?* Quien me tocò? Pues Señor es tan grande el tropel de la gente, que ſe ha entrado eſta muger por entre mil pies de hombres, con peligro de ahogarſe y eſtendiendo el braço quanto pudo, alcançò cõ el dedo tã malaues la orilla de vueſtra ropa, y preguntays quien os toco. Fue dezir que muchos le apretauan y le molian, pero pocos le regalauan con ſu Fè, eſpiritu, y deuocion. Muchos le tocauan y fatigauan, pero pocos ſe aprouechauan de aquella fuente de vida. Fue eſtampa de lo que paſſa en eſte mãjar diuino: muchos millares de gentes allegan cada dia a recebille, pero pocos a ſeruille: muchos a comelle, mas a pocos aprouecha la comida. Carne tan limpia y tan pura, ſi fuera mortal, y eſtuuiera en la hoſtia por modo paſsible el verſe en vna boca ſacrilega, y en vn pecho tan aſqueroſo y tan ſuzio, fuera pena poderoſa para quitarle la vida. Por eſſo dize ſan Pablo, que el que le comiere indignamente, *Reus eſt corporis & ſanguinis Domini*, pedirlehã en juyzio el cuerpo y la ſangre del Señor, y dara deſſo eſtraña cuenta, como los que le crucificaron. Rigoroſa ſentencia: ſiendo verdad, que ni todos los que confieſſan van abſueltos, ni todos los que comulgan ſantificados, ni todos los que lloran eſtan de veras arrepẽtidos. Seyſcientos mil hombres ſalierõ de Egipto, y ſolos dos entraron en la tierra de promiſsion. Muchos leproſos auia en el Reyno de Iſrael, y ſolo Naaman Syro fue curado. Muchos enfermos en la piſcina, y ſolo vno alcançaua de quãdo en quando ſalud. Muchos fueron los llamados a las bodas, mas pocos los eſcogidos. Mire cada vno ſi deſpues de auer comulgado ſiente mudança de vida, reformacion de coſtumbres: ſi de ſoberuio ſe halla humilde, de ayrado manſo, de vengatiuo miſericordioſo, de torpe limpio, que eſſe es grã argumento de q̃ toca a Chriſto, y ce to calle taca ſalud para ſu alma, y repara el fluxo de la ſangre de ſus culpas, alcançandoſe antes vna ſangre a otra ſangre, como dize Oſſeas: lo demas es atropellar a Chriſto, como diremos mas largamente deſpues.

Capitulo ſegundo, de la inſtitucion del ſantiſsimo Sacramento de la Eucariſtia.



Acabado aquel hecho de tanta humildad y amor, como fue lauar Chriſto Señor nueſtro a ſus diſcipulos los pies, boluiendoſe a la meſa de dõde ſe auia ausẽtado de cenar el cordero Paſcual y figuratiuo, tomo en ſus manos el pan, y dando a ſu Padre gracias le bendixo. Y como al principio de la cena auia dado gracias, echando a la meſa ſu bẽdiciõ: aſsi antes de la inſtitucio deſte diuino Sacramento, que es la conſagracion del pan y del vino, que era como principio de otra nueua cena, da gracias a ſu Padre, y echa al pan y al vino ſu bendicion, como lo hazen aora los ſacerdotes al tiempo del conſagrar. Donde ſe ha de notar, que diuidio el pan en partes, no ſolamente para que alcançaſſe a todos parte, ſino porque quiça hizo aluſion a la ceremonia que vſaron muchos años los Hebreos, que quando haziã algun pacto y aliança perdurable, en que obligauan hazienda, honra, vida, o fama, partian vn animal en partes, cõ vn deſtral, y paſſauan por medio dellas, como haziẽdo plegaria, que fueſſe tan miſerablemente partido y deſpedaçado, quien faltaſſe a la amiſtad que alli ſe proteſtaua y prometia. Deſta ceremonia vſaron muchas prouincias y naciones, como refiere Tito Liuio, mas entre los Hebreos fue mas celebre, como conſta del capitulo. 34. del Propheta Ieremias, donde ſe cuenta que eſtauan el exercito de Nabucodonoſor ſobre el Reyno de Iſrael, quedandole ya pocas

ciu-

ciudades por vẽcer y saquear, de las quales era vn Ieruſalen, por requerimientos que le hizo el Profeta, juntò al Rey Sedechias en el templo a todos los principes, y hombres poderoſos del Reyno, y hizieron vna ſeuera proteſtacion, con la ceremonia del bezerro diuidido en muchas partes, de dar libertad a los eſclauos Hebreos, que tenian en ſu ſeruicio. Cumplieronlo aſsi todos liberalmente, deſſeoſos de que Dios los fauoreciesſe, y libraſe del aprieto, y del peligro en q̃ Nabuchodonoſor los tenia pueſtos: pero deſde apocos dias ſe arrepintieron, boluiendo ſus eſclauos antiguos a la acoſtumbrada ſeruidumbre. Enojoſe Dios del caſo grandemente, y tuuo razon grande de enojarſe, porq̃ huuo en eſta culpa parte de infidelidad, de deſobediẽcia, de tyrania, de ingratitud. Llamò pues Dios a Ieremias, y dixole: Di a los hijos de Iſrael, que quando yo los ſaque del captiuerio de Egypto, les mãde diesſen libertad a los eſclauos Hebreos deſpues q̃ huuiesſen ſeruido por eſpacio de ſeys anos: y que no auiendome obedecido los paſſados, me auian obligado mucho los preſentes, con el pacto que auian hecho en mi preſencia, partiendo el bezerro en partes, y paſſando por medio todos los principes y ſacerdotes del Reyno, poniendome por juez contra los tranſgreſſores de la libertad proteſtada y prometida, y que arrepintiendoſe de auerme hecho vn ſeruicio, por el qual tuuieran muy ſegura la merced, tornaron con tyrania a ſu antigua ſeruidumbre a ſus eſclauos. Pues diles que yo pregonare libertad, no para ellos, ſino para la hambre, para la peſtilencia, para la eſpada del enemigo, y quedarã muy preſto ſus cuerpos a las beſtias, y a las aues. De la miſma ceremonia vſaron Dios y Abrahan: auiale prometido Dios de darle a el y a ſus hijos la tierra en q̃ peregrinauan, y dixo el ſanto Patriarcha: Señor, q̃ ſeguridad podre tener? Toma vna vaca, y vna cabra, y vn carnero de tres años (dixo Dios) y vna paloma, y vna tortola. Hizolo aſsi Abrahan, diuidiendo los animales en partes: y ya que el ſol ſe auia pueſto, vino Dios en vn horno de fuego, y paſſo por medio de las partes diuididas: y dize el texto: *Pepigit Deus fœdus cum Abraham.* Queriendo pues Chriſto Señor nueſtro fundar vna perpetua amiſtad, con ceremonia de pacto y de aliança perdurable, tomando el pan en las manos lo partio, como ſi dixera: Partido ſe vea el que no fuere fiel, y el que no mantuuiere lealmente eſte pacto y teſtamento. Aſsi parece myſterio el morir Iudas partido por medio del cuerpo, y las entrañas vertidas y derramadas, por ſer el primero que ſe atreuio a recebir eſte diuino Sacramento, aleuoſa y falſamente, como desleal y traydor, ſiẽdo Sacramento de leales y fieles.

Gene. 15.

Accipite, & comedite: hoc eſt corpus meum.

LA Preſencia Real de Chriſto Señor nueſtro en eſte diuino Sacramento, el eſtar ſu cuerpo y ſu ſangre verdadera y realmente debaxo de las eſpecies cõſagradas del pan y del vino, es vna de las verdades catolicas de nueſtra Fè, contra la qual no huuo duda, ni contiẽda en muchos años deſpues de la muerte del Señor: quiça por la mucha deuociõ de los fieles. Començo pues la heregia a negar eſta verdad: q̃ como permitio Dios huuieſſe entre los Iudios quiẽ la pleyteaſſe, para que ſu dureza aprouechaſſe a los fieles: aſsi permitio la pleyteaſſen los herejes, con razones y argumẽtos, para que de ſus porfias, quedando conuencidos y confuſos, quedaſſen los Chriſtianos confirmados en la Fè. Eſſa es la razõ porque dixo ſan Pablo, cõuenia vuieſſe en la Igleſia heregias. La primera tuuo principio entre los Griegos, ſegun ſan Theodoreto, pero luego que ſe oyo entre los fieles eſta nouedad, los eſcãdalizò de manera, que los Doctores Catolicos deſnudarõ las eſpadas de ſus plumas, y de ſus lenguas, contra ella: que ſiempre la nouedad en la dotrina Chriſtiana eſta muy cerca de no verdad, ſegun lo que dixo Salomon en ſus Prouerbios: *Ne tranſgrediaris terminos antiquos, quos tibi poſuerunt patres tui.* No paſſes los terminos antiguos que te puſieron tus padres. Deſpues en el diſcurſo del tiempo, ſe han leuãtado en la

Theodo. dialo. 3.

en la Igleſia grandes herejes contra eſta verdad: pero aprueuala lo primero, en el vniuerſal cõſentimiẽto de la Igleſia; el qual manifeſtaron no ſolamente por ſi los Doctores Catolicos en particulares libros ſino juntos en muchos Concilios, como en el Nizeno, Alexãdrino, Epheſino, Turonenſe Remenſe, a donde Berengario, que fue vno de los mayores hereſiarcas: pues boluio al vomito como perro, y juntãdo Gregorio ſeptimo Concilio en Roma, ſe torno a arrepentir ſegũ da vez: en el qual arrepentimiẽto ſe dize perſeuero haſta la muerte. La miſma verdad eſta difinida en el Concilio Conſtanciẽſe, Laterane nſe, Vienẽſe, Florentino, y vltimamente en el Concilio de Trẽto, fuera de otros muchos Concilios prouinciales, y decretos de Pontifices.

Vide Garetium, li. de vera præſẽcia corporis Chriſti cla. 5.

Cõc. Trid. ſeſſ. 13. de conſecr. d. 2. in Decr. tit de cuſtodien. eccleſia.

Lo ſegundo, ſe prueua de la ſagrada Eſcritura, no ſolamente de las figuras y profecias del teſtamento viejo, de las promeſſas que en el teſtamento nueuo hizo Chriſto Señor nueſtro, como queda dicho en el capitulo paſſado, ſino de las palabras de la inſtitucion deſte diuino Sacramẽto, conuiene a ſaber: *Hoc eſt corpus meũ, &c.* Para la verdad de las quales, es neceſſaria la preſencia real del cuerpo de Chriſto Señor nueſtro: q̃ las palabras de la ſagrada Eſcritura, como dize ſan Aguſtin nueſtro padre, ſiempre ſe han de entẽder propriamẽte, y no por figura, ſino es quãdo la neceſsidad, o la autoridad de la Igleſia enſeñe otra coſa.

Li. de doc. Chriſ. c. 7.

Lo tercero, ſe prueua de los milagros q̃ Dios ha hecho en eſte diuino Sacramento. Santo Tomas pone dos linajes de milagros: vnos ſe hazẽ para ſer por ſi creidos: otros para que ayuden a creer, como teſtimonios y prueua de nueſtra Fè: Aquellos ſuelen ſer ocultos, eſtos publicos y manifieſtos. Ambos ſe hallan en eſte hecho, del primer genero ſon, el eſtar los accidentes ſin ſujeto, el eſtar Chriſto en la parte mas pequeña de la hoſtia, con la miſma grandeza que en el cielo, el eſtar en diferentes lugares, el no eſtar partido, ni deſpedaçado, ſino entero en todos y en cada vno, el comerſe vno a ſi miſmo, el beuer ſu propria ſangre, como dize ſan Iuan Chryſoſtomo, el ſubirſe al cielo quedandoſe aca en la tierra, diferentemente que Elias, que dexo la capa a Eliſeo, pero que doſe deſnudo: mas Chriſto dexãdoſe aca ſu carne, ſe la lleuo alla conſigo, como dize el miſmo ſan Iuã Chryſoſtomo. El ſer el miſmo el combidado, y el combite, el q̃ come y el comido, como dize S. Geronymo. El lleuar vno en ſus manos a ſi miſmo, como dize S. Aguſtin. El ſer comido todo de todos, y todo de cada vno, y quedarſe ſiempre entero, como dize ſan Cypriano. Deſtos milagros cuentã vnos Doctores haſta diez, otros haſta doze, otros mas: pero con ellos nos prueuan la preſencia real de Chriſto Señor nueſtro, en eſte diuino Sacramento, porq̃ ella y ellos tienen entre ſi tan forçoſa trauazon, que el que creyere vno, neceſſariamente ha de creer los demas.

D. Tho. 3. p. q. 2. q. ar. 1. ad. 2.

Epiphan. Chryſ. ho. 27. ad heb. & ho. 83. in Matth.

Chryſ. ho. 3. ad Eph. Hier. epiſt. 150. q. 2. Aug. ſer. 33. Cyp. de cœna Dom.

Del ſegundo genero de milagros, ſon muchos y grãdes los q̃ Dios ha hecho para prouar eſta verdad. San Gregorio cuenta en ſus Dialogos, que no ſufria la tierra el cuerpo de vn difunto monje, q̃ ſe auia ydo del moneſterio ſin licẽcia, lançandole de ſi todas las vezes que le ſepultauan: mas en tocãdole por mãdado de S. Benito con el ſantiſsimo Sacramento, le ſufrio. Tambiẽ refiere de S. Agapito Papa, que comulgando a vn mudo cobro la habla. Iuan Diacono en la vida de S. Gregorio cuẽta, q̃ llegãdo vno a comulgar dudoſo deſta verdad, ſe le boluio en piedra el Sacramẽto. Calixto Niceforo refiere el miſmo caſo, de vna muger q̃ ſe allegaua a comulgar, creyẽdo la heregia de Macedonio. San Cypriano cuenta de otro, q̃ allegandoſe cõ mala conciencia y poca Fè, ſe le hallò hecho ceniza. San Bernardo, que riendo lãçar vn demonio de vna muger, tomò ſobre la patena eſte diuino Sacramẽto, y dixo: Eſpiritu malo, aqui eſtà tu juez, aqui eſtà la ſuprema poteſtad, y el q̃ auiẽdo d̃ padecer por nueſtra ſalud, dixo: Aora el principe del mũdo ha de ſer echado fuera. Y luego el demonio obedecio. S. Luys Rey de Frãcia, ſe partio a la tierra ſanta con vn exercito grande deſſeoſo de hazella de Chriſtianos. El ſuceſſo fue que dar el captiuo, con muchos de los ſuyos, eſtando ſobre la ciudad de Damiata, y lleuado al Cayro, q̃ antiguamente ſe llamò Memphis. Tratando los Moros (paſſados algunos dias) de ſu reſcate, les reſpõdio q̃ era negocio impoſsible el pagarle, ſi el no

Greg. li. 2. dial. c. 24. & libr. 3. cap. 3.

Niceph. li. 3. hiſt. c. 7. Cyp. lib. de lapſis. In vita Bernardi, lib. 2. c. 7.

fuesse en persona a negociarlo a su Reyno: pero q̃ si viniessen en esso les dexaria por prẽda y por rehenes el tesoro de su Fè, con quien no eran comparables los tesoros de la tierra. Pareciendoles a los Moros bien: otro dia por la mañana hizo a vn capellan suyo cõsagrasse vna hostia, y la pusiesse en vn caliz, y encendiesse dos cirios a los lados: y llamando a los Moros les dixo: este es el tesoro de mi Fê, seguros podreys viuir q̃ le desempeñare, aũque me cueste mi Reyno. Partiose pues el Rey, dexando cerrado y sellado el aposento: pero hallãdo su Reyno rebuelto y necesitado, y no pudiendo juntar tan presto los dineros del rescate, los Moros casi desconfiados, acudieron al aposento, y hallaron vn resplandor celestial, que a penas le podian sufrir sus ojos, y los cirios ardiendo como si entonces començaran. Siendo ya passados nueue meses, assombrados de la estrañeza del caso, cobraron nueua esperança de la promessa del Rey: y fue assi, que dessde a pocos dias llego el capellan con el rescate. Esta fue la ocasion, porque aquella ciudad tomò por armas vna hostia y vn caliz, con dos cirios a los lados, que la hazen mas famosa que las pyramides antiguas, que fueron vna de las marauillas del mundo.

No prueuan menos esta verdad, las vẽganças y castigos que Dios ha hecho en los desuergonçados que temerariamente se han atreuido a allegar a maltratalle, o a recebille con poca reuerencia, o cõ desprecio. Obtato refiere, que echando vnos herejes este diuino Sacramẽto a sus perros, enuistierõ con ellos y los despedaçaron, en vengança desta injuria. San Cypriano cuenta de otro, que allegando a recebillo con desprecio y desuerguença, rebento por las entrañas como Iudas. Eneas Siluio en su coronica general dize, que passãdo el santissimo Sacramento por vna puente, mas de dozientos hombres y mugeres q̃ a la sazon estauan baylando, no le hizierõ reuerencia, robados de aquella vana ocupaciõ: y a penas huuo passado el sacerdote, y los q̃ le acompañauan, quando se hũdio la puente, y se sorbio a todos los bayladores, sin escapar solo vno. El mismo cuenta de otros diez y siete hombres, y quinze mugeres, que estauan baylando mientras se dezia missa: y rogandoles el sacerdote lo dexassen, no quisieron: lo qual fue ocasion, de que arrebatado de vna saña justa, pidiesse a Dios no dexassen de baylar en todo aquel año, y fue assi, que ni se les gasto el calçado, ni se les rompio el vestido, ni se mojauan quando llouia, ni dexaron de baylar, hasta que al cabo de vn año, encontrando con el Obispo de aquella diocesis, les echo su bendicion, y vnos cayeron muertos, otros dormidos, otros tullidos y mancos. En fin san Pablo dize, q̃ embia Dios enfermedades y muertes, por recebirle indignamente: *Ideo inter vos multi infirmi, & dormiunt multi.* Aca dezis, que no ay muerte sin achaque, porq̃ nunca falta vn sol, vn sereno, vn jarro de agua fria, vna mala comida: pero fuera de essas causas hallò san Pablo otra de enfermedades y muertes, conuiene a saber, comulgar indignamente. San Cypriano, Pascasio Abad, y Girmundo, tienen otros muchos milagros que Dios ha hecho, para confirmar la Fè desta verdad. San Ambrosio en vna oraciõ que haze de vn hermano suyo, llamado Satyro, Gregorio Nazianzeno en otra de su hermana Gorgonia, refieren grandes beneficios y mercedes que Dios ha hecho, por particular Fè y deuocion de este diuino sacramento.

oblatus li. 2. contra parmeo. Cyp. lib. de lapsis.

Cyp. lib. de lapsis. Pasch. lib. de corpore Christi. Girmũ. de hoc sacro.

Dira alguno, que Dios puede hazer essos y otros milagros mayores, sin estar presente en la hostia consagrada: mas respondo, que los milagros no son prueua de su presencia, sino en quanto los haze Dios por la Fè de su presencia. Y en testimonio y confirmacion desta verdad, tambien podra dezir en nombre de los Moros, Iudios, herejes, paganos, que en nuestros tiempos se ha visto por experiẽcia, y en los passados consta de las historias, muchos tyranos perseguidores de la Iglesia, prophanar templos, destruyr altares, robar el oro y plata, hollar las cosas sagradas, y quemar el Sacramento: y que si estuuiera alli verdaderamente Christo, se pudiera presumir que se vengara y defendiera: porque si antiguamente castigaua a los que tratauan con poco respeto el arca del testamento, con tanta seueridad que los Satrapas de Philistin aconsejauan a su pueblo no fuesse duro como Faraon, y como Egypto: con mas razon auia de castigar a los herejes, q̃ le pisan y le huellan.

Mas

Mas respondo lo primero, que Dios castiga quando le parece que conuiene, como lo manifiestan los exemplos referidos: otras vezes dissimula, y haze del que no ve, reseruando la vengança para el dia de su ira: que no siempre conuiene enfrenar con milagros, las demasias y desuerguenças de nuestros enemigos: lo vno, por el exercicio y la prueua de los buenos: lo otro, porque no sean mayor condenacion para los malos, cuya condicion es quedar con las señales mas duros, como el arena con el agua. Assi le sucedio a Faraon cō los milagros de Egypto, y a Ieroboan, que leuantando vn altar cismatico, hizo Dios ante sus ojos tres milagros, pero ninguno le persuadio a que dexasse su intento. Estaua el sacrilego Rey incensando en el altar, como sacerdote, embiole Dios vn Propheta, que boluiendose al altar, dixo: *Altare, altare, hæc dicit Dominus.* Oye (dize Dios) yo embiare vn Rey de la casa de Dauid, que sacrifique sobre ti los sacerdotes que aora te ofrecen encienso. Y la señal que doy por prenda de que assi lo dize Dios, sea que el altar se deshaga y las cenizas que estan en el se derramen. Enojado Ieroboan, estendio la mano para prender al Propheta, pero secosele luego, y las piedras del altar vinieron todas al suelo. Rogò el Rey al Propheta pidiesse a Dios le reparasse su mano, y hizolo Dios por su intercession. De suerte que vemos tres grandes milagros, manco el Rey, el altar destruydo, la mano reparada: pero nunca dexo Ieroboan sus sacrilegos intentos. Lo mismo le sucedio en nuestros tiempos al Rey de Francia Henrico tercero, que auiendole Dios dado victorias milagrosas, en particular vna que tuuo de quarenta mil Germanos infieles, con ocho mil Catholicos, estas y otras muchas mercedes no fueron parte para q̄ dexasse de matar a Henrico Duque de Guisa, que auia sido General en aquella victoria milagrosa, y en nuestra edad otro Iudas Machabeo. No ha hecho menores milagros con la desdichada Reyna de Inglaterra. En el templo de san Pablo Londinense, que en aquel Reyno es famosissimo, auia vna pyramide marauillosa por estremo, y vispera del santissimo Sacramento, cayendo fuego del cielo la hizo ceniza, juntamente con el altar que los herejes auian profanado, quedando sin daño el templo. Vna dama que la seruia, de las mas nobles de su palacio, en su presencia vio espantosissimas visiones: y diziendo a vozes que yua condenada, por su heregia y deshonestidad, dio subitamente el alma, quedando mas dura la triste Reyna. En fin, no siendo siempre conuenientes los milagros, en vengança de su desacato y menosprecio, no es mucho que Dios no los haga siempre, sino que a ratos sufra y dissimule. Que si estādo en esta vida passible y mortal, sufrio que los Iudios y los Gentiles le pisassen la boca con las suelas de los çapatos de sus pies, no es mucho que impassible, inmortal y glorioso, dissimule las injurias del herege descarado, pues no allegando el daño a la persona diuina, la paciencia y sufrimiento es siempre vno. Y puede entrar entre los milagros lo que dize san Agustin nuestro padre, que viniendo muchas vezes infieles sobre los pueblos Christianos, los que se acogian al templo quedauan seguros de vidas y de haziendas, no osando los enemigos profanallos, temerosos no viniesse la ira de Dios sobre ellos.

Exo. 7.

3. Reg. 13.

Año. 1588

Año. 1587

Aug. li. 1. de Ciu. c. 1

Vltimamente prueuan esta verdad, los aparecimientos y mudanças milagrosas que Christo Señor nuestro ha hecho en este diuino Sacramēto, las quales confundiendo vnas vezes a los infieles, castigando otras vezes a los descorteses y atreuidos, animando otras a los flacos, se endereçan siempre a confirmar la Fè de su presencia verdadera. Mas ay esta diferencia entre estos aparecimientos y mudanças, que de vnas viuen hasta oy las memorias y señales solamente, como vemos en los corporales de Daroca, y en las formas que estan en san Francisco de Burgos, y en Auila: y essas no dan testimonio de que Christo Señor nuestro esta alli, sino de que estuuo: q̄ la presencia diuina en este Sacramento, tiene tiēpo y duracion mientras duran las especies. Otras ay en cosas cōtrarias, como las mudanças q̄ diximos, de auerse buelto en piedra y en ceniza, y estas tampoco son testimonio de la presencia de Christo que dura, sino de la que passo: que parece huyo el Señor de la indignidad de quiē queria recebille. Otras ay que son testimonio de que Christo Señor nuestro esta presente, ora sea apare-

contra Sot. e fr. Ludouic. gr teng.

ciendo en la hoſtia ſu forma corporal, ora ſu carne, o ſu ſangre, ora muchedumbre de Angeles, ora algun reſplandor celeſtial, ora mouiendoſe la hoſtia por ſi ſola, ora pegandoſe a la patena, ſin ſer poſsible deſuialla, ora echandola en el ſuelo, y que dando ſin daño y ſin ſeñal: que de todos eſtos aparecimientos milagroſos, eſtan las hiſtorias llenas, y muchos dellos ſe pueden ver en Girmundo, en Garecio, en Paſcaſio Abad, en los libros que hizierõ deſte diuino Sacramento. Amphiloquio en la vida de ſan Baſilio cuenta, que vn Hebreo via vn niño en la hoſtia cada vez q̃ los fieles ſe llegauan a comulgar. Con eſtas razones queda eſta verdad tan cierta, que ſino es articulo de Fè, por lo menos ſe reduze a vno de los articulos della, ora ſea al de la omnipotencia de Dios, ora al de la Igleſia ſanta, como lo enſeña ſanto Tomas en ſu ſecunda ſecundæ.

D. Tho. q. 3 artic. 8. ad. 6.

Tratando de la razon y conueniencia deſta verdad, dizen los herejes mil locuras, pareciendoles, que caſo que la preſencia de Chriſto ſea poſsible, no puede ſer conueniente, ſino injurioſa para Dios, y dañoſa para el hombre: a Dios, porque es coſa indigna, ſiendo Chriſto inmortal y impaſsible, ſer comida no ſolamente del juſto, ſino del pecador y entrar en vn eſtomago enemigo. Al hombre, por la duda y el eſcãdalo que a cada paſſo ſe puede ofrecer a vn penſamiento. En fin, como los Gentiles puſieron grandes inconuenientes, quando oyeron predicar Dios hõbre, Dios muerto, Dios crucificado, pareciendoles coſas indignas e indecẽtes de la mageſtad de Dios, y que qualquier bien que vino al mundo por aquella via, le podia Dios hazer por otra menos coſtoſa: aſsi los herejes hizieron de los eſcãdalizados quando oyeron predicar a Dios en eſte manjar diuino. Mas la verdad es, que aun que no ſe pueda prouar con razon natural el ſer poſsible eſte hecho, ſin duda ſe puede prouar el ſer conueniente, aſsi a Dios, como a los hombres. Y como multiplicamos conueniencias del myſterio de la Encarnacion, en el capitulo quarto deſte libro: aſsi las podremos multiplicar deſte myſterio, a quien ſan Iuan Chryſoſtomo llama cũplimiẽto de aquel. Alli diximos q̃ andaua entre los atributos diuinos vna celeſtial contienda, deſſeando cada vno alcarſe con la gloria de aquel hecho: no es menos reñida aqui, porque cada vno le pide, y al parecer ſe le deue.

La primera razon que prueua eſta verdad, ſea de parte del poder: porq̃ en ninguna de ſus obras parece que moſtro tanto ſu grãdeza, ſu mageſtad y poder, pues fue vna ſuma y vna cifra de todas ſus marauillas. Por eſſo antes que ſan Iuã tratаſſe de la inſtitucion deſte diuino manjar, deſperto a los fieles a la conſideracion de ſu poder, poniendoles ante los ojos ſu omnipotencia. La grãdeza del hecho tuuiera por razon ſola la omnipotencia de Dios: *Scies quia omnia dedit ei pater in manus*, que le puſo el padre todas las coſas en las manos: y aſsi ſe moſtro Señor de todas ellas, mudãdo las ſubſtancias, dando nueuo modo de eſtar a los accidentes, haziendo al cuerpo que no ocupe lugar como el eſpiritu, y eſtar juntamente en muchos y en muy diſtantes lugares, y otras muchas coſas q̃ declaran manifieſtamente a Chriſto por Señor vniuerſal de las criaturas. Acabada la inſtitucion, dixo: *Nunc clarificatus eſt filius hominis*, o como dize otra letra: *Glorificatus eſt*. Aora quedo yo glorificado, aora eſtoy rico de alabãça, de hõra y gloria: y no ſolamente yo, ſino mi Padre en mi: porq̃ no aura templo entre fieles, a dõde no gozemos mi padre y yo de hymnos, de canciones, de glorias y de alabãças. Por ſu doctrina, milagros, vida inculpable, ganò grãde gloria y honra: por ſu muerte ſe le deue gloria y honra: pero ninguno de los hechos de ſu vida, o de ſu muerte, moſtro cõ palabras ſer para ſi tan glorioſo, como dexarſe Sacramentado: por eſſo muchos ſantos entendieron de Chriſto en eſte manjar diuino, lo que dize ſan Pedro: *in quem deſiderant Angeli proſpicere*, los Angeles le deſſeauan ver y mirar: porque ſi alguna coſa puede llouar tras ſi los ojos, y los deſſeos de los Angeles del cielo, es eſte milagro ſoberano. Porque a ſu hijo encarnado, deſde el principio del mundo ſe le propuſo Dios a los Angeles, y ſobre ſi auia de humanarſe, o Angelizarſe, fue la cayda de Lucifer y de los ſuyos: mas Sacramentado no ſabemos ſe le reuelaſſe Dios, y aſsi no es mucho que deſſeẽ velle y miralle. Y confirmalo ſan Marcos en la Miſſa q̃ compuſo en Alexãdria, q̃ dura en aq̃lla Igleſia haſta oy: en la qual deſpues

1. Pet. 1.

de la

de la consagracion dize: O Señor que a aquellos que ponen en ti tus esperanças das tales cosas, que los Angeles desseauan mirarse en ellas. Y san Nilo, discipulo de san Iuan Chrysostomo, en vna epistola que escriue a san Atanasio dize de si, que quando su maestro san Iuan Chrysostomo dezia missa, via grande muchedumbre de Angeles con estolas, q̃ con gran silencio y reuerencia estauan mirando aquel diuino sacrificio. Y el mismo san Iuan Chrysostomo dize, que en el milagro desta mesa tan magnifica y glorioſa, donde se ofrece el cordero de Dios por el hombre, descienden los Serafines, assis ten los Cherubines, y todos los espiritus celestiales, y encogiendo las alas, baxan al suelo su rostro, con el respeto y reuerencia que tienen a su Señor. Y san Gregorio dize: Quien de los fieles puede poner en duda, que a la boz del sacerdote se abren los cielos, y descienden los Angeles a seruir a su Señor? Y en la misma que compuso Santiago, llamado el hermano del Señor, en Ierusalen, dize: Todos los mortales teman y tiemblen, pues viene el Rey de los Reyes, acompañado de los Angeles del cielo, a darse a los fieles en manjar. Todos estos son argumentos de la grandeza, de la magestad, del poder que mostro Dios en este hecho: y assi el sacerdote antes del cõsagrar haze la salua a la omnipotencia diuina: *Eleuatis manibus ad te Deum patrem omnipotentem*, leuantando los ojos a ti Dios Padre todo poderoso. No dize justo, misericordioso, bueno, franco, liberal, aunque todos essos atributos resplandecẽ en este diuino Sacramento, sino todo poderoso: porque parece se mostro aqui mas el poder. Y añade Inocencio en el libro que hizo deste mysterio, q̃ como la naturaleza diuina esta de tres maneras en las criaturas, cõuiene a saber naturalmente por gracia, y por vnion hypostatica: assi conuino que la naturaleza humana de Christo Señor nuestro, participasse de otras tres maneras de existencia, conuiene a saber, personalmente en el Verbo, visiblemente en el cielo, sacramẽtalmente en el altar, o naturalmente en el cuerpo mortal y passible. Por gracia y por gloria en el cielo sacramentalmẽte en este diuino manjar. Vltimamente, lo que encarece por estremo la omnipotẽcia diuina, es dar Dios a vn hombre poder para que pueda hazer cada dia vn milagro, q̃ es la suma de todas las marauillas de Dios: como se dira mas largamente despues.

Chryſ. lib. 6. de ſacerdotio.

Grego. 4. dial. c. 58.

Lib. 4. cap. 44. de hoc myſterio.

La segunda, de parte de la sabiduria de Dios, por ser la inuenciõ mas marauillosa que el ingenio de Dios ha hecho desde el principio del mũdo. De las cosas criadas, vnas se quedan con nombre de obras de Dios, otras passan adelante, y por parecer mas delgadas y sutiles, alcançan nombre de inuenciones. En las obras resplandece su poder, su nombre, fama, y grandeza, porque todas ellas dizen a bozes: Grande es Dios, y grande es su virtud. En las inuẽciones resplãdecio su sabiduria y su amor, que es el autor de todas las inuenciones. La sagrada Escritura, vnas vezes nos combida a considerar sus obras: *Venite & videte* (dize Dauid:) Venid y vereys las obras de Dios. Y como si le respondiera Abacuc. Ya las he visto y cõsiderado, y su consideracion me dexa fuera de mi, dize: *Cõsideraui opera tua, & expaui.* Otras vezes nos despierta a mirar con atencion sus inuenciones: *Narrate populis adinuentiones eius*, dize Esayas. Parece que habla cõ los predicadores, y les dize: Pues Dios os ha dado cargo de predicar quien es Dios, para que el hombre se aficione a su seruicio, predicà sus inuenciones, porque no aura quien las oyga y considere, que desprecie tãto amor. Quien es Dios para ser despreciado del hombre? Y quien es el hombre, para que desprecie a Dios? *In adinuentionibus tuis exercebor*, en las obras entro y salgo, en las inuenciones alli me quedo. En las inuenciones humanas, muchas vezes el artificio sobrepuja a la materia, como dixo el Poeta Ouidio de la casa del Sol: *Materiam ſuperabat opus.* Mas en las inuenciones diuinas, es infinita la costa, infinito el artificio y el primor, y aũque todas desl lũbran al humano pẽsamiento, la de oy le passma y le enuelesa, por ser cifra y epilogo de todos los milagros de nuestra Fè. Esso quiere dezir: *Myſterium fidei*, mysterio de todos los mysterios de nuestra Fè, en que tiene Dios cifrado todo lo que Dios quiere que su Iglesia crea y confiesse, lo que tiene repartido, quanto ha hecho en todos tiempos y edades: porque alli nos

Eſai. 5.

mueſtra quãto dio a Adan, y quanto perdio el y Eua, pues por ganarlo eſtà alli. Y para no tomarlo tá de atras, alli ſe puede ver la obra incõprehenſible de ſu Encarnacion, pues encarnado eſta alli. Alli la pobreza del peſebre, con la adoracion de los Reyes y paſtores, y con las glorias q̃ le cantaron los Angeles, pues nacido y adorado eſta alli. Alli la ſugecion q̃ tuuo a la ley, la ſangre vertida en ſu circunciſion: pues circuncidado eſta alli. Alli los ayunos y penitẽcias de ſu vida, y los tormentos de ſu muerte, la gloria de ſu Reſurrecion, el triunfo de ſu Aſcenſion: porque ayunador y peninente, reſucitado, triunfador, glorioſo eſta alli, hecho diferentes ſalſas, para diferentes guſtos, para que nadie ſe eſcuſe. Niño llorando para el deuoto, derribado a los pies de vn Iudas para el humilde, glorioſo y cõ mageſtad cõtra el ſoberuio. Dira vno, no me enternece en a mi los miſterios de Dios niño, vn Chriſto amarrado a vna coluna es lo q̃ a mi mas me mueue. Pues ſi fueres tan duro q̃ no te mueua el verle niño, nacido y circuncidado, mueuante los ayunos y penitencias de ſu vida. Y ſi eſto no baſtare, quebrantete la poca piedad de ſu muerte y de ſu cruz. Y ſi todauia eſtuuieres rebelde, teme q̃ el que ſe quedò en manjar, ha de venir a juzgarte. Deſuerte q̃ hizo vna eſtampa de grandezas paſſadas, preſentes y por venir, y como dixo Dauid en vn Pſalmo: *Memoriam fecit mirabilium ſuorum*: que aunque ſe entiende a la letra del manà, viene mejor a eſte diuino Sacramẽto, por ſer la verdad de aquella figura. Eſai. 110. Solemos encarecer mucho el ingenio de vn hombre, que en vn relox muy pequeño reſume los mouimiẽtos del cielo, y en el eſpacio de vna vña pinta los paſſos de la paſsion. Pues mayor es Dios q̃ el cielo, y que la mar, y que la tierra, y aſsi reſumir en menos q̃ la vña ſu grandeza, ſu mageſtad, y todos ſus atributos, los myſterios de ſu vida y de ſu muerte, fue hecho en q̃ ſe ſeñalò el ingenio y ſabiduria de Dios. Y tratando en particular del myſterio de la Encarnacion, no ſe vee alli marauilla ni grandeza, q̃ no la veamos aqui: porque ſi alli la naturaleza humana de Chriſto Señor nueſtro, eſta ſin propio ſupueſto: aqui eſtan los acidentes ſin ſugeto. Y ſi alli, el Verbo diuino eſta detras del velo de la humanidad, hecho hombre para nueſtra redempcion: aqui el Verbo encarnado eſtà detras del velo de los acidentes, hecho manjar y pan celeſtial de la alma, para nueſtra refeccion. Y ſi alli, ſiendo engendrado temporalmente, ſe ofrecio a las injurias de los hombres, y del tiempo, quedando ſiempre ſegũ la diuinidad impaſſible y inmortal: deſpues de encarnado, por las palabras de la cõſagracion eſta en eſte diuino Sacramento cada dia por nueuo modo, ſufriendo lugares humildes è indecentes, pechos indignos, injurias de gente perdida, quedando ſiẽpre ſu humanidad impaſsible y glorioſa. Y ſi en las entrañas Virginales ſe hizo mãjar eſpiritual de las almas, de ſuerte que con todas ſus acciones y paſsiones les daua vida: en eſte diuino Sacramẽto ſe da por manjar, para que el q̃ dignamẽte le recibiere, goze en el alma y en el cuerpo de inmortal vida. Huyendo vna vez Dauid de Saul, vino a dar a Geth, Reyno de Achis, por otro nõbre Abimelech, pareciendole no ſeria alli conocido: pero algunos de la tierra le conocierõ, y dieron auiſo al Rey. Viendo ſe Dauid perdido, determinò hazerſe loco, y començò a dar cabeçadas en las puertas y paredes, y a echar eſpumajos por la boca, de ſuerte que Achis no pudo creer que aquel fueſſe Dauid, de quiẽ ſe dezian coſas tan grãdes y tan glorioſas. San Auguſtin nueſtro padre, dize que eſte Rey fue figura de los Iudios incredulos, y la inuencion de Dauid, de la de Chriſto Señor nueſtro en eſte diuino manjar: y dõde nueſtra vulgata lee, *Collabebatur inter manus eorum*, lee eſte glorioſo Doctor, *Fereba tur in manibus ſuis*: y aduierte que eſtas palabras a la letra no pueden conuenir a Dauid, ſino a Chriſto Señor nueſtro, q̃ la noche q̃ inſtituyo eſte diuino Sacramẽto, ſe tenia en ſus manos a ſi miſmo: y dize, q̃ a la letra no podian conuenir a Dauid, ſaluando el poderle couenir por otra via: conuiene a ſaber, por alguna metafora o figura. El Rey Achis creyo que era locura la de Dauid, y los Iudios la de Chriſto Señor nueſtro: pero como nunca anduuo Dauid tan ſabio, ni tan diſcreto como quando ſe hizo loco por aquel rato (porque hazer vn hombre del necio a ſu tiempo

Aug. con. tione. 1. Pſalm. 33. 1. Reg. 21.

Parua ad tẽpus ſtultitia preciosior eſt ſapientia, & gloria.

tiẽpo, es mas precioſa coſa (dize Salomõ) que la gloria y q̃ la ſabiduria: aſsi en nada ſe moſtro tãto la ſabiduria de Dios, como en eſta q̃ parecio al mũdo locura. *Tam magnum myſterium* (dize ſan Auguſtin) *fatuitas quædam videtur.* Todo lo q̃ hazen los cuerdos, parece locura a los locos, porq̃ no lo alcançan. Las coſas mayores de Dios, nos parecerią diſparates, porq̃ ſalẽ del limite de nueſtro ſeſo, ſino nos detuuieſſe la Fè. Dõde ſe deue notar, q̃ las locuras de Dauid, fuerõ al tiẽpo del partirſe de Abimelech: aſsi al tiẽpo del partirſe Chriſto Señor nueſtro deſta vida, hizo coſas q̃ los Iudios y los hereges cõdenaron por locura. S. Clemẽte Papa, en ſu libro de las queſtiones Apoſtolicas, dize, q̃ el Pſal. 33. dõde ſe trata eſta hiſtoria, ſe cãtaua en la primitiua Igleſia miẽtras los fieles comulgauan, por orden de los Apoſtoles, q̃ entendian todo el Pſalmo deſte diuino Sacramẽto. Y aſsi el titulo q̃ en nr̃a vulgata dize: *cum immutauit rationem ſuam coram Abimelech*, traſlada Aquila, *guſtum ſuum*: dõde dize Euſebio Emiſeno, q̃ mudò ſu guſtò, porq̃ auia comido los panes de la propoſiciõ, q̃ era licito comer a ſolos los ſacerdotes. Pues como Dauid mudò ſu guſto, aſsi ſe dize mudarle Chriſto Señor nueſtro, porq̃ le tiene de pan, no teniendo de pan ſino ſolo el parecer. En el capitulo de la Cena diximos, q̃ en el pecho de Chriſto Señor N. luchauan dos amores y deſſeos como dos Gigantes: el vno de boluerſe al Padre, de donde auia venido: el otro de quedarſe con ſu Eſpoſa: q̃ el grande amor nũca ſufre la auſencia de lo q̃ ama. Y cada vno deſtos deſſeos le daua tã grãde prieſſa, q̃ ſino ſe atraueſſara el ingenio y ſabiduria de Dios le puſieran perplexiſsimo. Los miſmos deſſeos tuuo la Eſpoſa, y declarolos en las primeras y en las poſtreras palabras del libro de los Cãtares: las primeras ſon: *Oſculetur me oſculo oris ſui*: dõde habla en metafora de vna eſpoſa deſmayada por la auſencia de ſu eſpoſo, ſus amigas ſocorrian con vino, y cõ aguas olorosas: mas ella acudiẽdo a la cauſa de ſus males dize: Beſeme con el beſo de ſu boca: q̃ mas valẽ eſpoſo mio tus pechos, q̃ el vino y q̃ los vnguẽtos precioſos. Haze alguna diſſonancia el nõbre de pechos en el eſpoſo, y por eſſo traſladan algunos del nõbre Hebreo, tus amores: pero quiça la eſpoſa quiſo moſtrar las proprie[illegible] diciones del amor que Chriſto tiene a la Igleſia, q̃ no ſolamente es de eſpoſo, ſino de madre, y eſſo declara el regalo y blãdura de los pechos, aludiẽdo al encarecimiẽto de Eſayas: La madre ſe oluidara del hijo de ſus entrañas, pero yo no me oluidare de ti. Y al regalo de Dauid: *ſicut abbreuiatus ſuper matre ſua*, como el hijo querido es regalado de los pechos de ſu madre, aſsi lo ſoy yo de Dios. Pues eſte amor, que no ſolamente es de eſpoſo, ſino de madre, declara en las primeras palabras la eſpoſa, diziendo: Beſeme mi eſpoſo con el beſo de ſu boca, q̃ mejores ſon ſus pechos q̃ el vino, y que los olores y las aguas mas precioſas. Las poſtreras palabras deſte libro declaran otro deſſeo, contrario (al parecer) del primero: *Fuge dilecte mi, aſsimilare capreæ, hinnuloq̃ ceruorum.* Eſpoſo mio huyd, como lo ſuele hazer el ceruatillo, o la cabra montes, de los perros que la ſiguẽ. Alli pide ſu preſencia, aqui ſu auſencia: y no es auerſe canſado de ſu eſpoſo, que aunque los eſpoſos de la tierra ſon como flores, que en manoſeãdoſe enfadan: pero el eſpoſo del cielo, quanto mas ſe trata mas deleyta, quanto mas ſe conoce mas ſe eſtima, cada dia ſe le renueua al alma la hãbre y la ſed de gozarle mas y mas. Y aſsi dizen aqui algunos, que ſon deſſeos de diferentes eſtados: como la madre acude al hijo con diferentes manjares y entretenimientos, en diferentes edades, con leche quando niño, con pan quando grãde, con niñerias quãdo pequeño, y con las armas y con las letras deſpues: que es lo que dixo S. Pablo. Quando era pequeño ſabia como pequeño, deſpues de hecho varõ dexe niñezes. Aſsi dizen, q̃ la Igleſia como niña, con la impaciencia q̃ aquella en edad ſuele cauſar el deſſeo, pide con nombre de beſo el myſterio de la Encarnacion, en que ſe jũtaron en vna perſona, boca diuina y humana, que fue el hipo de los Patriarcas antiguos. Y deſpues de auerſe veſtido de nueſtra carne, deſſeaua ver ſu preſencia y hermoſura corporal, gozar de la dulçura de ſu dotrina y cõuerſacion. Eſtos ſon los pechos mejores q̃ el vino, y que los olores precioſos, por quien entiende las criaturas, por las quales olemos a Dios, y le ſacamos de raſtro, ſegun lo q̃ dize S. Pablo: *Inuiſibilia Dei, &c.* Como ſi dixera: Todo el

deleyte de la tierra, aunque ſea tan poderoſo como el vino, q̃ ſuele alegrar al hombre, de ſuerte q̃ le enagena de ſi, y todo el conocimiẽto que ſe puede ſacar de las criaturas, no yguala al gozo de ver a Dios hõbre, y de gozar la dulçura de ſu dotrina y de ſu conuerſaciõ. Mas en las poſtreras palabras habla la Igleſia en eſtado de muger ya crecida, enriquezida, y medrada con los trabajos de ſu eſpoſo, cõ las lagrimas, ayunos y penitencias, confirmada con ſus milagros y dotrina. Y conociẽdo de quanta importancia le auia de ſer la muerte de ſu eſpoſo, pues ſe auian de firmar alli los aſsientos de ſus deſpoſorios, y ſeñalar ſu dote y ſu caudal, y boluiendo a ſu padre auia de tomar la poſſeſsion de los bienes deuidos a ſu perſona, y embiar al Eſpiritu ſanto, oluidada de ſu proprio regalo, acudiendo a ſu interes, y a la honra de ſu eſpoſo, le dize: Eſpoſo mio, huid, y como veniſtes de monte en monte, como cieruo, de vna Gerarchia en otra, de vn Patriarcha en otro, de Abrahan a Iſaac, de Iſaac a Iacob, con eſſa velocidad os bolued.

Iuntamente con eſta verdad hemos de cõfeſſar otra, q̃ la eſpoſa deſſeaua (ſi fuera poſsible) la preſencia de ſu eſpoſo: porq̃ ſu roſtro era tan hermoſo, ſu conuerſaciõ tan apazible, ſu preſencia corporal tan amable, ſu dotrina y milagros de tan gran prouecho, el amor q̃ le tenia tan eſtraño, q̃ quiſiera eſcuſar ſu partida ſino agrauiara a ſu ſalud. Mas pues no ſe eſcuſa, eſpoſo mio huyd, como la madre q̃ ama al hijo mas q̃ a ſi, y embiãdole a graues negocios le dize: Hijo mio, de ſentirlo tengo, y el coraçon ha de quedar anegado en vn mar de triſtezas y melancolias: pero ha de ſer. Embiando ſus padres a Rages, ciudad de los Medos, a Tobias el moço, a cobrar vnos dineros, dexo ſu auſencia la caſa llena de lagrimas y ſuſpiros: la madre como mas tierna, ſe ſalia por los caminos diziẽdo: *Vt quid te miſimus peregrinari?* Lumbre de nueſtros ojos, deſcanſo de nueſtra vejez, a dõde te embiamos a peregrinar? Fuego abraſara el dinero, y no te viera yo auſente. Antes que ſe partieſſe el eſpoſo, paſſaua la eſpoſa mil anſias y mil tormentos: pero cõ todo eſſo dize: Huyd eſpoſo mio, que aca remaremos. No eran menores las anſias del coraçon del eſpoſo, juzgando por deſamor el dexar ſola a ſu Eſpoſa. Entra pues de por medio la ſabiduria de Dios, y da eſta traça, que partiendoſe, ſe quede, y quedãdoſe ſe parta. Grande gracia (dize ſan Aguſtin) y doblado gozo, que auſentãdoſenos Chriſto, no perdieſſemos a Chriſto: que partiendoſe, no perdieſſemos los bienes de ſu preſencia: y quedandoſe, no perdieſſemos los bienes de ſu partida: que aunque las letras y la tinta parece otra, lo que nos queda no es traſlado, ſino el miſmo original. En fin la Sabiduria hizo vn combite de pan y de vino, por quien S. Aguſtin entiende eſte diuino vanquete: y ſegun eſſo, a ella ſe le deue la gloria de aqueſte hecho.

Tambien fue traça de la Sabiduria de Dios, remediarnos por los paſſos que nos perdimos: donde ſe pierde el bien, alli ſe halla. Y como en las coſas naturales hizo Dios mas ſabroſa contrariedad, criando las contrapueſtas entre ſi, lo dulce a lo amargo, las tinieblas a la luz, la oueja al lobo, el dragon al elefante, el leõ al gallo: diſcordia tan general, q̃ no ay animal que no tenga ſu alguazil q̃ le acoſe y le perſiga: *Vnum contra vnum* (dize el Sabio) *omnia duplicia*: no ay coſa que no eſte como en eſtacada, peleando con ſu contrario. Aſsi en la reformacion de la gracia, cõtrapuſo Dios bienes ſuyos a males nueſtros, hizo el mal, no porque le hizieſſe, q̃ no pudo ni penſarle, ſino porque permitiẽdole ſe dize le hizo, ſegũ lo que dize Amos: *Non eſt malum in ciuitate, quod non fecerit Dominus*. Al mal contrapuſo el bien, al daño el remedio, a la llaga la medicina. En el Parayſo huuo vn hõbre deſobediẽte y deſtemplado, vna muger goloſa y atreuida, vn demonio que engaña, vn arbol de perdicion, vna fruta ponçoñoſa. Tratando pues Dios de que ſe repare todo, por los paſſos que ſe perdio: a vn hombre deſobediente embia otro obediẽtiſsimo, vno muere y da muerte, otro viue y da vida. Vna muger atreuida, q̃ no ſe turba de que la hable vn demonio: otra tan reportada, que ſe turba de q̃ la hable vn Angel del cielo. Vn arbol a cuya ſombra nos perdimos, otro arbol a cuya ſombra nos ſaluamos. Vn manjar mortal, que da muerte, otro mãjar de vida, que da vida. Eſſo dize el eſpoſo en los Cantares: *ſub arbore malo ſuſcitaui te, tibi corrupta eſt mater tua, ibi vio-*

lata

lata est generatrix tua. Parece q̃ estaua reboluiendo memorias antiguas, que es cosa ordinaria de los que mucho se aman: Acordayos de la primera vez que os vi: Que fuera estaua yo de ser vuestro seruidor: quien me dixera a mi entonces q̃ os auia de querer con tanto exceſſo? De que noma a se emprendio tan grande fuego? Dize pues el esposo. Acordandome estaua agora del dia primero en q̃ comence a quererte, que fue debaxo de vn arbol, alli fue donde tus padres me ofendieron, y dõde perdio tu madre su integridad, alli perdiste la vida, y luego trate yo de resucitarte. Fue la primera hazaña de amor, q̃ amar Dios siendo bien infinito, a quien siẽpre le sruio, no es hazaña: *Nam Ethnici hoc faciunt*, mas que en acabando el hombre de serle traydor y desleal, por ocasion tan ligera, propõga luego de hazerle el mayor bien, essa es hazaña de amor. Pues dize el esposo: Estando a la sombra de vn arbol, y prouãdo de su fruta perdiste la vida: pues alli te he de dar vida, y como la perdiste por comer, por comer la has de ganar. En la fuente se quiebran los cãtaros, essen cerca los alfahares. En tal barrio ay de ordinario cuchilladas, viuan alli los cirujanos. Adonde se pierde el bien, alli le hemos de hallar. Por las causas que vna cosa se deshaze, por essas mismas se repara: por las aguas del diluuio se menoscaba la Iglesia, por las aguas del baptismo se viene a multiplicar. Los sueños acosarõ a Ioseph, hasta ponelle en el cepo, los sueños le prosperaron y subieron hasta principe de Egypto. Fue traça de la sabiduria, acudiendo al gusto y a la inclinacion del hombre, remediar su perdicion.

La tercera sea de parte del amor, que no suele hazer menos inuenciones, y destrezas. No ay argumento mas poderoso de amor, que el desseo de ser amado: pesad las inuenciones que vno haze para esso, que a esse peso va el amor. Pues no ha auido desde el principio del mundo (dize san Chrysostomo) hombre que tantas diligencias haga para ser amado, como Dios. Y aunque este no parece encarecimiento, pues hazemos comparacion del amor humano al diuino, mas es lo grandissimo, porque el interes y la ganancia del hombre, puede estar en ser amado, pero a Dios no le va vn solo maraueci. En tiempos passados, que aun nos acordamos dellos los presentes, en las cortes de los Reyes, quando vn cauallero professaua el seruicio de vna dama, jugaua cañas, mantenia torneos, daua libreas, hazia presentes, estauase en el terrero las noches y los dias, tiraua chinillas, y embiaua villetes: y hombre se vio tan perdido, que hizo vn hechizo en vn bocado, con que la dama quedaua muy prendada de su amor. Todas son inuenciones aprendidas en la fuẽte del amor, aunque maleadas por nuestra culpa. Las bellezas del cielo, y de la tierra, y de la mar, y de todas sus criaturas, libreas son que da Dios, para que de la hermosura đ los pajes arguyais las del Señor. Los truenos, y los relampagos, las tempestades de aguas y de granizos, las alteraciones y mudanças de las cosas, truecos de los siglos y edades, son los torneos y las justas, y los juegos de cañas de Dios. Esta sea la puerta de nuestra alma, las noches y los dias, los meses y los años, diziendo regalos y dulçuras: Abreme querida mia. Embia villetes, que son las inspiraciones de los Angeles, las bozes de los predicadores, los auisos de la Iglesia. Tira chinillas, que son los sobressaltos y temores del infierno, los desseos de la bienauenturança. Pero el amor, mal satisfecho y pagado con aquestas diligencias, hizo vn bocado, con tales palabras consagrado, que el q̃ le come queda preso y captiuo de su amor. Fue inuencion y destreza del amor.

Chryso. de repara. lapsi.

Otra diligencia grande suele hazer el amor, que es adiuinar el gusto y inclinacion del amado, de que gusta, a que se inclina, musica, caça, jardines, discretas conuersaciones: porque sabidos los gustos, facilmente se procuran y se aliñan: que es grande medio para alcãçar vn amor. Pierdese el otro, porque la dama le mire con buenos ojos, y desseoso de hazerla algun seruicio agradable, pregunta a la criada: De que es amiga esta señora? Señor de dulce. Huelgase con la nueua, porque muger golosa, por marauilla fue inexorable. Pretendiendo pues Dios desde el principio del mũdo nuestro amor, despues de auer tomado despacio el pulso a nuestras inclinaciodes y gustos, hallo que de auer sido el hõbre goloso, auia nacido su daño

y su

y su perdicion. Y no es demasia cargar esta mengua al hombre, pues por la golosina de vna mançana, quemò y hundiô vn mundo entero: *Factus est Ephraim quasi columba seducta.* Ha se hecho Efrain, como paloma engañada con el cebo. No ay aue mas simple, ni mas tonta que la paloma: la gallina si le tocan a sus hijos, como vn tigre enuiste con el milano, y muchas vezes le haze soltar el pollo. La menor auezilla, si la llegan a su nido, muestra sentimiento y dolor: mas la paloma, lleuada de la inclinacion y gusto del comer, se oluida de sus propios hijos. Y porque el otro labrò vn palomar, y le hizo vnas ventanas por donde entrasse, y la echo cebo que comiesse, dexara torcer a todos sus hijos las cabeças. Es pintura natural de la condicion del hombre, que por comer no solamente dexo morir a sus hijos, sino a si mismo. Atendiendo pues Dios a la inclinacion y gusto, despues de auer prouado otros medios sin prouecho, aliñò al hombre vn bocado tan sabroso como la misma dulçura. Descendiendo Sãson a ver a su esposa a Ramatha, saliole al camino vn Leon cachorro, pero brauissimo, no lleuaua armas con que defendelle, mas desquixarandole con las manos se le dexo alli tendido y muerto. No hizo caso Sanson desta hazaña, mas que si el leon fuera vn gozque, aunque pudiera blasonar della el hombre mas esforçado y valiente. Boluiendo otra vez por el mismo camino, vio que vn enxambre de abejas, dentro de la boca del leon, como si fuera colmena, labrauã panales de miel, y comiendo parte dellos, y lleuãdo parte dellos a sus padres, ofrecioselo al pensamiento vna enigma, que en acaecimiẽtos peregrinos suele ser parte de buenos ingenios: cuyas palabras segun nuestra vulgata, son: *De comedenti exibit cibus, & de forti egressa est dulcedo.* Iosepho la refiere por palabras diferentes, mas todas se declaran conuenientemente assi: El comedor da manjar, y el desabrido dulçura. Solenizandose despues sus bodas con vanquetes, segun la costumbre de la tierra, propuso vn dia la dificultad a los cõbidado, obligãdose a dar las treinta sauanas, y treynta camisas, si se la declarassen dentro de siete dias, que era el plazo que solian durar las fiestas de los casados: obligandoles a que le diessen otras tantas, sino la acertassen a declarar. Viendose perdidos, acudieron a su esposa, la qual les reuelo secreto, auiendosele descubierto por grandes ruegos Sanson. Fue figura de lo que passò en la publicacion desse diuino manjar: sino comieres de mi carne (dixo Christo Señor nuestro) no es posible tener vida. Fue poner vna enigma tan escura, que nadie la pudo entender ni declarar. El remedio fue acudir a su esposa, què todo lo sabe, porque su esposo se lo reuela, la qual dixo, que antiguamente Dios era vn leon que se comia los hombres, Dios colerico, azedo, desabrido: mas la hora que se determinò de quedar en este diuino Sacramento, el comedor se hizo comida, y el desabrido dulçura. Dõde se ha de ponderar, que no se contẽto Sanson con llamar a la miel dulce, sino la misma dulçura, no tanto por lo que era, quãto por lo que significaua: que la miel aũque es dulce, no es dulçura, mas este manjar diuino es dulçura por essencia. Tambien fue essa la razon porque puso Dios en el manà todos los sabores y gustos, que para vna gente captiua acostumbrada a la cebolla y al puerro, bastauales por regalo vn manjar de tres o quatro gustos, basta para vn captiuo pan, y vaca, y vna verça. Mas como era figura deste diuino manjar, cifrò alli todos los gustos: no tãto por lo que era, como por lo que significaua, para que como el hombre por el gusto se perdio, por el gusto se viniesse a ganar: fue inuencion y traça del amor.

Llamò vn dia Dios a Ieremias, y dixole: Profeta, tomà vn paño de lino aspero, que no aya entrado en el agua, y ceñios con el los lomos, como soleys con vn cinto. Pesada cosa era traer vn pedaço de cañamo, o de estopa, a rayz de las carnes, como lo son agora los cilicios: mas obedecio el Profeta. Passando su trabajo algunos dias, acabo de quãdo, tornole Dios a llamar: Ieremias, como os va con el cilicio? Señor asperamente. Pues quitaosle, y lleuadle al rio Eufrates, y ponedle debaxo de vna piedra que esta en su ribera, y dexandole alli os bolued a vuestra casa. Puso por obra el Profeta, todo lo que le mandaua Dios: y passados muchos

dias,

dias, llamole tercera vez: Profeta yd a Eufrates, y mirad que tal es el lino q̃ alli dexaſtes. Partio Ieremias, y hallo el paño podrido con la humedad. Es vna deſcripció galaniſsima de los cuydados q̃ puſo Dios en juntar conſigo al hombre, como dexamos ya dicho. No jũtays vos tan eſtrechamente vna faxa a vueſtras carnes, como jũtò Dios ſu pueblo cõſigo, y para cõſeguir eſſe fin no huuo piedra que no mouieſſe: por eſſo dize ſan Geronimo, q̃ le cõparò al lino, que haſta que llega ſu perfecció paſſa martyrios eſtraños. Las mugeres eſtan obligadas a ſaber deſto, aunq̃ ſean las proſperas y ricas, q̃ Salomon alabaua a la muger fuerte, o ſegũ dizen algunos, q̃ ſiẽdo Reyna echaua mano del huſo y de la rueca. Y no es mucho q̃ hilen las Reynas, ſi ſon ſantas, que mas eſpãta que hilaſſen en aquel tiẽpo las rameras mas perdidas: *Vadam poſt amatores meos*, dixo vna deſtas por Oſeas: no dexare de querer a los q̃ me quieren, porq̃ me dan lana y lino para hilar. De ſuerte que entonces eran rameras por hilar, agora lo ſon muchas por no hilar. Al fin los martyrios del lino ſon muchos, ya lo arrancan, ya lo majan, ya lo raſtrillã, ya lo hilan, ya lo aſpã, ya lo cuezen, ya lo texen, ya lo curan. Eſtas y mas diligencias hizo con ſu pueblo Dios, peregrinaciones, captiuerios, hambres, trabajos, y muertes. Profeta, eſſe lino que traeys ceñido, como eſtà? Señor crudo. Pues lleuadlo a Babilonia. Paſſò alli muchos dias en captiuerio, al cabo quedò perdida con idolatrias, y vicios. Agora pues, dize el amor, no ha de quedar perdido del todo el hombre, alguna traça ſe ha de dar en ſu remedio. En vn trapo viejo y podrido, que traça ſe puede dar para que ſea de prouecho? La induſtria humana ha ſacado vna inuencion bien eſtraña, q̃ es hazer dellos papel, y vereys hõbres andar por los muladares buſcando trapos, y deſpues de lauados, limpios y molidos, hazen vn papel muy blanco, y ponen en medio vna marca redonda del peregrino, de ſuerte q̃ eſtà el peregrino en el papel, y el papel en el peregrino. Eſſo haze Dios de vos, que ſiendo trapo ſuzio y podrido, deſpues de lauado, molido, y limpio, con la penitencia, y contricion, recibiendo dignamente eſte diuino manjar, ſe entraña en vueſtro pecho vna marca de peregrino, q̃ es traje tan eſtraño el de Dios, q̃ le podremos dar eſte nombre: quedando Dios en vos, y vos en Dios. Son traças y inuenciones del amor.

Grande hazaña de amor es la de la madre, q̃ eſtando ſu hijo enfermo, con neceſſidad de xaroparſe y purgarſe, pareciẽdo q̃ no podra ſufrir la aſpereza de los xaraues y purga, por ſer niño, recibe ella las medicinas en ſalud, como ſi eſtuuiera enferma, por darſelas digeridas en la leche. Pero mayor hazaña de amor es la de Chriſto Señor nueſtro, q̃ viendo a ſus hijos cõdenados a tormento y a pena de muerte, tomò purga tã amarga como la de ſu paſſion, y aunque las arcadas y las baſcas fueron ocaſion de importunar a ſu padre: Padre mio, ſi es poſsible paſſe de mi aqueſte caliz: con todo eſſo, ſufriendo la fiereza del tormento, nos da el fruto digerido cõ el calor de ſu amor en eſte mãjar diuino: de ſuerte, q̃ llegando a noſotros el prouecho, no llega el tormento, ni el dolor. Eſte es el ſentido, ſegũ ſon Baſilio, y ſan Hilario, de la petició del huerto: Padre mio, ſi es poſsible paſſe eſte caliz de mi. Padre, beualo yo, y ſufra ſu aſpereza y amargura, y paſſe el fruto a mis hijos. Son traças, e inuenciones del amor.

Celebra la ſagrada Eſcritura la manſedũbre de Dauid, porq̃ pudiẽdo quitar la vida dos vezes a ſu enemigo Saul, ſolamẽte le quitò vn pedaço dela capa, y el barril de agua de la cabecera: y porq̃ maldizien dole Semey, no conſintio a ſus criados q̃ tomaſſen del vengança, aunq̃ mando a ſu hijo Salomon en ſu teſtamento, caſtigaſſe aquel atreuimiento y deſuerguença. Amã priuado del Rey Aſſuero, por encarecimiẽto y ponderacion del amor q̃ el Rey y la Reyna le teniã, dixo a ſus parientes: En eſto vereys ſi me amã, q̃ mañana me tienen cõbidado, y he de comer con los Reyes a ſu meſa. Encareciẽdo el Profeta Natan al Rey Dauid, lo q̃ vn paſtor amaua a vna oueja que tenia, dixo q̃ dormia ſiempre en ſu ſeno: prenda q̃ Chriſto Señor nueſtro dio a ſan Iuã, de ſu amor ſingulariſsimo. Mayor exceſſo de amor fue el del principe enamorado, que teniẽdo vn eſclauo ſuyo cabida en la caſa de ſu dama, ſe viſtio de las ropas del eſclauo por ver a dõde entraua. Pero todos ſõ amores cortos, o por mejor dezir deſamores, cõparados a eſte amor.

Sino

Sino dezidme, que tiene que ver quitar la capa, al q̃ Dauid pudiera quitar la vida, con dar la capa al que le quita la vida? Que tiene q̃ ver quitar el agua al enemigo, con darle la sangre de sus venas? Que tiene q̃ ver mandar en su testamento pague su culpa el q̃ le maldize, cõ dar la vida por quien le vende? Sentarse vn hombre a la mesa del Rey, con ponerse en la mesa, y hazerle mãjar el mismo Rey? Quãto mas que el Rey no es Dios. Dormir la oue a en el pecho del pastor, con entrarse es pastor en el pecho de la oueja? Mucho el vestirse el Principe de las ropas de su esclauo, mas no ay tãta diferencia entre el Principe y el esclauo, que ambos a dos no seã hombres: pero auiendo no menos q̃ distancia infinita del hõbre a Dios, no se cõtentò Dios con vestirse de sus ropas, para aficionar al hombre, sino que se disfraçò con los vestidos del pan y del vino, q̃ son esclauos del hombre, por entrarse en el pecho y en las entrañas del hombre. Son hazañas del amor, y assi no es mucho se le de la gloria de aqueste hecho.

La quarta razon sea de parte de la justicia, que tãbien dessea la gloria de aqueste hecho. Y para que se descubra y se vea su derecho y su razon, conuiene suponer lo que en el capitulo quinto deste libro dexamos aueriguado, conuiene a saber, que en la muerte de Christo Señor nuestro, se mostro mas seuera la justicia diuina, que en todos los castigos que Dios auia hecho desde el principio del mũdo. Porque aunque en el diluuio anduuo seueríssima, rõpiendo las entrañas de la tierra, y las cataratas del cielo, anegando el mundo en agua, y a quantos viuian en el: pero menos es romperse el cielo y la tierra, que las entrañas de Dios: menos es llouer Dios agua, que sangre, destruyr al pecador, que al pecado. No anduuo menos seuera la justicia diuina, en el diluuio de fuego que embio sobre Sodoma, y las ciudades vezinas, con que hizo ceniza los cuerpos, y echo al infierno las almas. Pero mas seuero diluuio fue el de la muerte de Christo Señor nuestro, aũque de fuego de amor, de quien dize Dauid: *Dominus diluuium inhabitare facit.* Porque se sacrificò alli vna vida mejor q̃ todas las vidas, y padecio vn cuerpo mejor que todos los cuerpos, y vna alma mejor q̃ todas las almas, siendo medio para q̃ quedassen saluas las vidas, sin daño los cuerpos, y las almas abrasadas en su amor: mas porque aquel sacrificio auia de celebrarse en vna parte del mundo, solamente, que era Hierusalen, y vna vez sola: q̃ el encarnar y morir Christo Señor nuestro temporalmente, no es negocio de segunda vez: y porque aũque de su parte fue tan infinito tesoro que sobro para redimir el mundo, y mil mundos, y para satisfazer por todas las culpas passadas, presentes y por venir, de nuestra parte pudiera auer negligencia en solicitar el fruto de tanto bien: assi porq̃ las cosas passadas se oluidan, como porque nos mueuen muy poco las que no vemos presentes: el tribunal de la justicia diuina decretò, q̃ el mismo sacrificio q̃ Christo Señor nuestro ofrecio en el Caluario se quedasse en este diuino Sacramento: para que como el hijo le ofrecio entonces a su padre sola vna vez, y en vn lugar, por nuestras culpas, y por todas las del mundo, assi vn sacerdote le pueda ofrecer mil vezes, y en qualquiera parte y lugar, por sus culpas, y por todas las del mundo. De donde se sigue, que ay esta diferencia de este diuino Sacramento a los demas, que ellos como son solamente Sacramentos, hazen su efecto en quien los recibe, no poniendo impedimento: pero este diuino Sacramento, como es sacrificio, y Sacramento tambien, no solamente aprouecha a quien dignamente le recibe, sino al que le ofrece, y a todos aquellos por quien le ofrece. Por esso el sacrificio de la missa, es vna representacion viua del sacrificio de la cruz: y todo lo que vieron alli los ojos de los que estauan presentes, ven aqui los de la Fè. En la casulla se ve la vestidura de purpura que le vistieron en casa de Pilatos: en el alua, la vestidura blanca que le mando poner el Rey Herodes: en la estola, la soga con que le amarraron a la coluna: en el altar el talamo de la cruz. Por esso dize Gabriel, que comiença el Canon de la missa en. T. que es figura de la cruz, porque el sacrificio de la missa, es el mismo que el que se ofrecio en la cruz. Esso quiso dezir Christo Señor nuestro, en las palabras con q̃ instituyò este diuino Sacramento, cõuiene a saber: *Hoc est corpus meũ, quod*

Psal. 28.

quod pro vobis tradetur. El miſmo cuerpo que ha de morir, eſſe os dexo Sacramentado. Y es prueua de q̃ es el miſmo, tener la miſma virtud, las miſmas propriedades y condiciones, y hazer los miſmos efectos. Si muerto en la cruz fue poderoſo para reſucitar muertos, Sacramentado leuanta los muertos que eſtan en las ſepulturas de ſus culpas. Si en la cruz ablando las piedras, y los pechos mas duros ſe boluieron vna cera, y arrepentidos le confeſſaron por Dios: Sacramentado ablanda los coraçones de piedra, y derrite la dureza a los pechos obſtinados, y los reduze de ſu propria naturaleza y cõdicion. Si en la cruz ſe deſcubrio, eſtando antes eſcondido, y en ſeñal deſſo ſe rompio el velo del templo, como quien dize: Veã me todos: Sacramentado da conocimiẽto de ſi miſmo al q̃ dignamente le recibe, y deſcubre el roſtro de Dios, rompiendo el velo de ſus enojos. Si en ſu muerte hizo amigos a Herodes y a Pilatos, infieles: Sacramentado haze amigos alos fieles. Que los q̃ comen vn pan, y ſe aſsientã a vna meſa, no es razon ſean enemigos. Si alli ſatisfizo de todo rigor de juſticia: aqui ſatisfaze de todo rigor de juſticia. Alli Dios ſe dio por bien pagado: aqui tambien. Solo ſe diferencia, en q̃ alli el ſacrificio fue ſangriento, aqui ſin derramar ſangre: Alli el ſacrificio y el ſacerdote que le ofrecio, todo es vna miſma coſa: aqui ſon coſas diferentes y diuerſas. Alli ſe celebro miſſa de ſumo Pontifice inocentiſsimo: aqui de ſacerdote pecador. Mas por muchas y muy feas, y muy torpes que ſean ſus culpas, teniendo buena intencion, no ſerã parte para que el ſacrificio ſea menos agradable a los ojos de Dios. Y ſi en la cruz olieron tan bien ſus humos y ſus encienſos, que abrio las puertas del cielo para gozar de ſu olor: aqui no ſon menos apazibles. De diez milagros que Dios obraua en el templo, ſegun cuenta Ioſepho: vno era, que el fuego del ſacrificio ſiempre ardia, y las aguas del cielo no le apagauã, y los viẽtos aunque furioſos, no eran parte para que el humo no ſubieſſe al cielo ſin torcerſe, a manera de coluna. Por muchas y muy tẽpeſtuoſas q̃ ſean las aguas de nueſtras culpas, y los torbellines de nueſtros pecados, por muchas olas o cauſas en nueſtros pechos, no ſon parte para que el fuego deſte diuino ſacrificio no arda, y el humo de ſus encienſos penetrando los cielos no huela bien a las narizes de Dios. En las peregrinaciones de Elias, vn Angel truxo vna vez al Profeta vn pan, vn cueruo le truxo otro pan: el pan del Angel le dio fuerça, el pan del cueruo tambien: por el vno dio Elias a Dios gracias, y por el otro tãbien: porque ſi el vno era venido del cielo, el otro tambien. De ſuerte q̃ el cueruo ſera para ſi cueruo, y el Angel Angel, mas el pan ha de ſer viuo, y el cueruo nũca lo podra empecer. Es dezirnos, q̃ el mal ſacerdote para ſi ſera malo, y el bueno para ſi y para los otros ſera bueno. Lleuaos vn paje aſqueroſo vn muy ſabroſo preſente en tres platos muy limpios, deſuiays los ojos del paje, y poneys los en los platos. Aſsi deſuiara Dios los ojos del diſcipulo de Iudas, que tiene en ſus manos a Chriſto Sacramentado, en los platos de los accidentes: pero de Chriſto no los puede deſuiar, que es ſu hijo, y no le agrada agora menos que quãdo dixo en la transfiguracion, y en el Iordan: eſte es mi hijo querido, de quiẽ yo me agrade mucho. Por eſſo en todas las plegarias y oraciones que el ſacerdote haze, deſde el principio del Canõ haſta el cabo, ſuplica a la mageſtad diuina, q̃ no ſea miniſtro indigno de Sacramento tan alto, para que en lo q̃ pone de ſu parte ſea acepto y agradable a ſus diuinos ojos, como lo es de vn ſacerdote juſto y ſanto. Y parece toma ocaſion de aquellas palabras, *Sanctus, ſanctus, ſanctus, plena eſt, &c.* Señor vueſtra mageſtad y grandeza me acouarde, y el ver que os obedece toda la milicia de los exercitos celeſtiales, porque ſi entrando tanto poder en mi pecho, le hallaſſe aleuoſo y renegado, que juſticia y q̃ eſtrago haria del? Mas cõ todo eſſo me da oſadia, el oyr q̃ el hymno y la canciõ que os cantan los eſpiritus celeſtiales, Angeles, Archangeles, Cherubines, Seraphines, Tronos, Dominaciones, Poteſtades, es la miſma q̃ os cantaron los niños a los pechos de ſus madres, quã do entraſtes triumphando por Hieruſalem: y que pues entonces, aunque todo el cielo os hazia fieſta, no os deſdeñaſtes de lleuar por palaſtren vna beſtia, ſiruiendo os deſto las nuues, no os deſdeñareys agora de entrar en vn coraçon brutal. Lo que yo hare de mi parte es, deſnudar mis

mis veſtiduras, y poſtrarlas por el ſuelo: derrocar los jardines de mis paſſatiempos y plazeres, haziendo ſacrificio de todo a vueſtros pies, y entrando vos en el templo de mi alma, ſi le hallaredes hecho cueua de ladrones, derribad las meſas, deſterrad los tratos, dad açotes, que por graues que ſean, ſiendo de vueſtra mano ſeran ſabroſos y dulces. De ſuerte que a eſte fin ſe endereçan todas aquellas plegarias, y para el pone por interceſſores a Chriſto Señor nueſtro, a ſu madre la Virgen ſantiſsima, a tantos ſantos y ſantas, para que ſu indignidad no impida el fruto q̃ de ſu parte ſe puede ſeguir a los fieles. Eſſa es la razon, porque deſpues de Chriſto conſagrado, habla del numero plural: *Supra quæ propicio, ac ſereno vultu reſpicere digneris.* Antes de la conſagracion vſo del meſmo lenguaje: *vti accepta habeas, hæc dona, hæc munera*, pero como es pã y vino el que ſe ofrece haze numero: mas deſpues, ſiendo vn Chriſto ſolo el conſagrado, cauſara dificultad el dezir: *ſupra quæ*, ſino entrara en cuenta lo que pone de ſu parte el ſacerdote. Y aſsi dize: Mirad Señor eſtas coſas, con roſtro ſereno y fauorable, como miraſtes el ſacrificio de Abel juſto, y del Patriarcha Abrahan, y de Melchiſedech, que fue Rey y ſacerdote: que no ſolamente os agrado el ſacrificio de parte de la coſa ofrecida, ſino de quien la ofrecio. Y hizo mencion deſtos tres particularmente, por tres reſpetos: El primero, porque ſus ofrendas fueron de las figuras mas famoſas que ay en el teſtamento viejo, deſte diuino manjar. Abel ofrecio vn cordero al principio del mundo: aqui ſe ofrece vn cordero que en figura fue ſacrificado y muerto deſde el principio del mundo. Abrahan ofrecio a ſu hijo, que fue la mayor hazaña q̃ ſe auia hecho en el mũdo, vio el carnero pueſto en cruz, que fue la primera cruz q̃ haſta entonces vio el mundo, y vio el ſacrificio de la cruz, con que ſe redimio el mundo, que es el miſmo que ſe ofrece agora por los pecados del mundo. Melchiſedech ofrecio en ſacrificio pan y vino, y dãdolo al Patriarcha Abrahan, para que cobrando eſfuerço ſalieſſe de ſus enemigos vencedor, fue figura de Chriſto Señor nueſtro que ofrecido en pã y en vino, auia de dar eſfuerço y vitoria de ſus enemigos, a quien dignamente le comieſſe, quedando por tropheo de vitorias: ſegun lo que dize ſan Iuan: *Vincenti dabo manna abſconditum.* El ſegundo reſpeto porque haze mencion deſtos tres, es, porque de ningunos ſacrificios del teſtamento viejo ſe moſtrò Dios mas agradado: ſobre el de Abel deſcendio fuego del cielo, declarando con eſſe aplauſo, el guſto que le auia dado. El de Abrahan el miſmo Dios le alabò, y como ſi pudiera obligarſe por algun ſeruicio grande, aſsi parece que ſe obligò a dar al mundo ſu hijo, por auerle ofrecido el ſuyo en ſacrificio Abrahan. El de Melchiſedech Rey de Hieruſalen, primer hijo de Noe, el primer ſacerdote que tuuo el mundo, el primer hombre que edificò templo a Dios, y por ſer Rey y ſacerdote, fue figura de Chriſto Señor nueſtro, y el ſacrificio que ofrecio de pan y vino, lo fue deſte diuino manjar. Lo tercero, porque eſtos fueron los mejores que ofrecieron ſacrificio a Dios en aquel tiempo. Dize pues la Igleſia, que es la que principalmente ofrece y haze eſta oracion, y el ſacerdote en ſu nombre: Padre eterno, ſuplico os que mireys con ojos fauorables, no digo a vueſtro hijo ſacrificado, que no es poſsible deſagradaros: porque ora ſe mire por la naturaleza diuina, ora por la humana, ora por la parte que es hijo de Dios, ora de Adan, eſtan tomadas todas las puertas al deſagrado: ſino que como mirays a vueſtro hijo con roſtro ſereno y apazible, aſsi mireys a los miniſtros que os le ofrecen, y a los fieles por quien ſe ofrece. Padre eterno, ſi fueren moços ſean vn Abel, ſi caſados y con familia, vn Abrahan, ſi Reyes y ſacerdotes, ſean vn Melchiſedech, que aſsi en los juyzios de Rey, como en los ſacrificios de ſacerdote, fue vn hombre caydo del cielo. Padre eterno, la inocencia de Abel, la eſperança de Abrahan, la caridad de Melchiſedech, eſſa deſſeò en los miniſtros que ſe allegaren a vueſtra meſa diuina, y aſsi os ſuplico mireys las coſas que aqui os ofrezco, con roſtro ſereno y amoroſo, y que el Angel que tiene cuydado de repreſentar ante vueſtro acatamiento mis plegarias, eſſe las lleue del altar de la tierra, al altar altiſsimo del cielo.

La

La quinta razon ſea, de parte de la liberalidad y de la franqueza de Dios. En la bundancia y exceſſo de los banquetes, moſtraron los Reyes muchas vezes ſu mageſtad, ſu grandeza, y particularmente ſu magnificiencia y liberalidad. El Rey Aſſuero hizo vno famoſiſsimo, a todos los principes de ſu Reyno, que duro ciento y ochenta dias. El Rey Baltaſar hizo otro a mil perſonas de las mas principales de ſu Reyno, a donde con los vaſos ſagrados que ſu padre Nabuchodonoſor auia robado del templo, ſe brindaron las edades. El Rey Herodes, que a diferencia de otros ſe llamò Herodes Antipas, ſolenizando el dia de ſu nacimiento, como ſi fuera muy dichoſo para el mundo, hizo otro banquete famoſo, a donde ſe puſo el plato mas coſtoſo que jamas ſe ſiruio en meſa, conuiene a ſaber, la cabeça del Baptiſta. De las hiſtorias humanas ſabemos que fueron grandes, el de vn Tholomeo, que a mil combidados dio perlas deshechas en la beuida, y ſeſſos de aues precioſas. El de vn Luculo, que combidando de repente a Ciceron, y a Pompeyo, le coſto a cinquẽta mil ducados vna cena. El de vna Cleopatra, que viniendoſe a cenar con ella Marco Antonio, ſola la enſalada valio dozientos y cinquenta mil ducados. El de vn Eliogabalo, que en ſolo vn ſeruicio puſo ſeyſcientas cabeças de aueſtruzes, cuyos ſeſſos eran tenidos por ratiſsimo manjar. La mageſtad y gloria de Salomon, anublo todas las glorias y mageſtades humanas, y reſiriẽdola el hiſtoriador diuino, haze ſuma de los bueyes y carneros, de las hanegas de pan q̃ gaſtaua cada dia ſu deſpenſa, ſin la caça de las aues, cieruos, venados, y bubalos, y de los cauallos de coches, y de ſilla de ſus cauallerizas, que por todos eran quarenta mil. Donde infieren algunos Hebreos, que eran treynta mil perſonas las de la caſa y familia de aquel vẽturoſo Rey, no entrando en eſta ſuma mas que la gente de ſu ſeruicio: coſa al parecer increyble. En fin la fama de ſu grãdeza truxo a la Reyna Saba de los fines de la tierra, y aunque la opinion que traya concebida no podia no ſer eſtraña, pues la arranco de ſu caſa, de ſu quietud y ſoſsiego, cõ todo eſſo en llegando a ver con los ojos, lo que auia concebido con el penſamiento, en particular la meſa, los manjares, el ordẽ, y el aſſeo de los ſeruicios, la riqueza y la gala de los pajes, le parecio auia andado la imaginacion muy corta: y dando apenas la lengua palabras al penſamiento, dixo: No me auia dicho la fama, la mitad de lo q̃ he viſto. Fue grãde ponderacion, que al fin la fama, quanto mas buela mas crece: y quãdo llegaſſe a los fines de la tierra, ſeria mucho mas que grande. Pero mayor admiracion cauſa la meſa q̃ pone Dios a todos los viuiẽtes cada dia: y ſi de nueſtra parte ceſſa la admiracion, y el eſpanto, es porque ceſſa el penſamiento y la conſideracion. San Aguſtin nueſtro padre, predicando el milagro de los cinco panes y dos peces, con que hartò el Señor a tantas gentes, dize que nos admira mucho aquel vãquete, y no nos admira el poner Dios la meſa a tanta muchedũbre de criaturas, que comen y ſe ſuſtentan cada dia de ſu deſpenſa, y de ſu botilleria: que auiendo en la tierra tantos generos y eſpecies de animales, y en el ayre tanta variedad de aues, en la mar tanta diuerſidad de peces, q̃ ni aran, ni cauan, ni ſiembran, ni cogen, ninguno ſe acueſta muerto de hãbre, todos eſperan ſu racion, y la piden a ſu hora: *Vt det illis eſcam in tempore*: los leones ſalen bramando en la eſcuridad de la noche: *Catuli leonum rugientes*: los pollos de los cuervos, deſamparados de ſus padres, porque los veen ſalir blancos, haſta que ſe bueluen negros, todos dan a Dios vozes, y a todos acude con larga mano ſu prouidencia diuina. Al leon da el venado, al oſo la colmena, al lobo el cordero, ay buey la yerua: y no ay animal tan triſte, que perezca por no hallar que comer. Pues los regalos que cria Dios para la meſa del hombre, el pan, el vino, la carne, tantas aues domeſticas y campeſinas, tanta caça y monteria, tanta diuerſidad de peſcados, que mientras ſe comen los vnos, ſe ſazonan los otros, tanta variedad de frutas, que vnas van y otras vienen: tãtas ſalſas, goloſinas, y ſaynetes: que vanquete ſe puede imaginar tan admirable, adonde harta Dios tan innumebles combidados, ſin que tanto gaſto menoſcabe ſu hazienda, y ſin que tan gran cuydado turbe ſu gloria y ſu bienauenturança? Mas el vanquete mayor de los vanquetes, donde ſe moſtrò quanto

2. *Paral.* 9. 3. *Reg.* 10.

Pſal. 103. *Pſal.* 146.

pudo

pudo la mageſtad, la gloria, la magnificencia, la liberalidad, y la franqueza de Dios, es eſte diuino Sacramento. Porque en todos lōs demas, ora ſeā de hombres, ora de Dios: por mucho que dieſſen ſiempre les quedaua algo por dar: mas en eſte combite diuino, es tanto lo que ſe da, que no ſe puede dar mas.

De ninguna coſa tienen los hombres tan natural apetito, como de ſer ſeñores, y mandar el mundo. Para conſeguir eſte fin puſieron medios eſtraños: el auaro, que cree ſer el dinero el mayor ſeñor del mundo, fiando ſu vida de vna tabla que a cada paſſo ſe quiebra, de vn ſoplo de viēto que por momentos ſe muda, del mar inconſtante que a cada punto ſe altera, rebienta por el dinero. El cauallero haziendoſe graue, hablando con meſura, fingiendo melancolia, abriendo poco los ojos, derribando la gorra ſobre las cejas, moſtrandoſe amigo de muſica y de poeſia. La dama muy rica y noble, guſtando de que todos la viſiten y celebren, y que digan no tiene el mundo ſeñora tan ſeñora, ni que mas merezca ſer ſeruida. Eſſe fin tuuieron los que ſiendo hombres flacos quiſieron llamarſe dioſes, como Domiciano, Nabuchodonoſor, Faraon, y vn Cartagines llamado Hanon, que codiciando honras diuinas, crio muchas aues, y en ſeñandolas a dezir Hanon es Dios, las dexo yr libres, para que ſe entēdieſſe por la tierra aquella boz. Eſtas inuenciones, y otras muchas vſaron los hombres por ſer mas ſeñores: pero ningun medio fue tan poderoſo como la franqueza y liberalidad. El Rey Dario mando por vn edito publico en ſu Reyno, que ninguno fueſſe oſado a pedir a Dios, o a los hombres coſa, ſino a el, porq̄ lo queria dar todo. Fue medio eſtraño para hazerſe ſeñor de los animos de todos, echandoles grillos y cadenas de obligacion, y de amor. De Philipo Rey de Macedonia, famoſo en eſta virtud, refiere Eraſmo en ſus Apotegmas que vencio a Grecia, no con exercitos poderoſos, ni con valor de capitanes, ni con eſfuerço de ſoldados, ni con prudencia de arte militar, ſino con franquezas y liberalidades. No gano (dize) el animo de los Griegos Philipo, ſino el oro de Philipo. De Veſpaſiano cuenta Suetonio, que auiendoſele paſſado vn dia ſin hazer mercedes, dixo a la noche: El dia he perdido. Y del Rey dō Alōſo de Aragō dize ſu hiſtoria, que oyendo eſte dicho deſte Emperador Romano, dixo: Gracias a Dios que yo nunca le perdi. Pagandole vn vaſſallo ſuyo diez mil ducados que le deuia, dixo: Con eſto fuera yo rico. Tomalos (reſpondio el Rey) y no por eſſo ſeas pobre. Siendo pues Chriſto Señor nueſtro Rey de los reyes, y ſeñor de los ſeñores, y teniendo vniuerſal y abſoluto ſeñorio ſobre todos los Reynos y ſeñorios de la tierra, y pudiendolos quitar y poner a ſu aluedrio (que por eſſo le pinta ſan Iuan orlado en el muſlo, Rey de los Reyes, y ſeñor de los ſeñores) deſſeando gozar por poſſeſsion, lo que tenia por derecho, y por titulos notorios de creacion, de redempcion, de donacion de ſu padre, tratando de ſer mas amado que temido (q̄ el Rey que es temido, mas es tyrano que Rey) determino hazer vna franqueza y vna liberalidad, que fueſſe Reyna de las liberalidades, en cuya comparacion todas las franquezas verdaderas, y aun las poſsibles, fueſſen tenidas por miſerias y mezquindades: eſta fue darſe a ſi miſmo en manjar. Por eſſo nombrā do ſan Pablo innumerables vezes el nombre ſantiſsimo de Ieſus en ſus cartas, quā do llego a tratar deſte diuino Sacramento, dixo: *Dominus Ieſus. Confeſsio & magnificencia opus eius.* Muchas obras tiene Dios magnificas y excelentes, mas a ſola eſta llama Dauid ſu magnificencia y ſu liberalidad, todas las demas es dar el Rey vn marauedi, mas en eſta dio todo quanto pudo dar, y aſsi dize luego: *Memoriam fecit, &c.*

Eccl. 29. *Dan. 3.* *Eraſ. Apotegm. 6.*

Dos reſpectos trae conſigo la grandeza de vna liberalidad, vno del que la haze, otro del que la recibe, porque el que la haze ha de mirar que yguale a la grandeza de ſu eſtado y ſeñorio. Plutarcho en ſus Apotegmas cuenta de Alexandro, que daua a vn criado cinquenta talentos para dote de vna hija, y pareciendole exceſſo y demaſia, dixo: Señor baſtan diez. Para ti (reſpondio el Emperador) ſobran, mas para Alexandro no baſtan. En la parabola que cuenta ſan Mateo, del Rey que hizo tomar cuenta a ſus criados, entro vno que le deuia diez mil talentos, ſuplicandole de rodillas le dieſſe plazos para buſcar

Seneca de beneficijs li. 2. c. 16. *Plutarc. in apoteg.*

para buſcar de donde poder pagar: mas el Rey, vſando de la liberalidad de Rey, le perdonò la deuda francamente. No pedia tanto el criado, mas no venia bien hizieſſe menos el Rey. Tambien ay reſpeto de parte de quien recibe la merced, porque quanto mayor es la largueza de quien la haze, tanto es mayor la obligacion de quien la recibe, porque ha de agradecer y recompenſar el beneficio, y el don, ygualmente, y mas ſi pudiere mas. No porque el que da aya de poner en eſto los ojos, como notaron Seneca y Ciceron, que antes merece quedar burlado, el que al tiempo del dar ſe mouio por recebir: ſino porque naturalmente echa ſobre ſi eſta carga el que recibe, como lo notò el Iuriſconſulto. Teniendo pues Chriſto Señor nueſtro atencion a eſtas dos razones, de ſu grandeza, y de nueſtra obligacion, no poniendo los ojos en el interes (que ſon paja y eſcoria nueſtros ſeruicios para la gloria de Dios) hizo eſta liberalidad, de darſe a ſi miſmo en pan, con que aſſombrò (ſi ſe puede aſſombrar) a los eſpiritus del cielo.

Cicero. de finibus. Seneca de benef. l. 1. c. 1. Iur. Conſ. lege ſed & ſi lege. §. conſuluit.

De donde ſe infieren dos coſas: vna ſea la dureza y la ingratitud del hõbre. Que auiendole enriquezido Dios con tantos bienes de naturaleza, de gracia, de fortuna, no le ſirua y le ame como a Señor: que auiendole dado ſer, y ſacadole del abiſmo de la nada, no reconozca a quien ſe le dio, dureza es. Que le aya dado nobleza, oficios, riquezas, dignidades, eſtados, y ſeñorios, y que no ſea agradecido: dureza es. Que al hijo de yra le haga hijo de Dios, y le adorne cõ los dones de ſu gracia, y que ſe oluide: dureza es. Que haga inuenciones para ſer querido, haſta darſe le en manjar, y que no baſte para inclinalle y reduzille a ſu amor y a ſu ſeruicio: no ay palabras que encarezcan tanto deſconocimiento.

La ſexta razõ ſea, de parte de la prouidẽcia diuina, la qual ſiempre ſe moſtro cuydadoſa, de proueer de comida a quantas criaturas viuen, y los ojos de todas cuelgã de aqueſte cuydado: *Oculi omnium in te ſperant, Domine.* Todos os miran Señor, como a proueedor general, q̃ acudis a ſu neceſsidad. Parece q̃ vio Dauid a todas las criaturas eſtar a la puerta de Dios, como pobres a la de vn Principe limoſnero, y dixo: *Oculi omnium in te ſperãt, Dñe*: todos eſperan ſu raciõ. De las criaturas, vnas ay q̃ tienen ſer, como las piedras, los elementos, los cielos, q̃ aunque los mueuen inteligencias, no ſon almas q̃ dan vida: otras ay que demas de tener ſer, tienẽ vida, como plantas, animales, hombres, y los Angeles del cielo: q̃ aunque ſon puros eſpiritus, y tienẽ inmortal vida, reciben de la deſpenſa de Dios mantenimiento conueniẽte a aquella vida. Quãdo S. Raphael ſe deſcubrio a Tobias y a ſu hijo, deſpues de aquella jornada vẽturoſa q̃ hizo a Meſopotamia. Yo (dize) hazia del q̃ comia y beuia por encubrir mi preſencia: mas el mãjar q̃ yo como, es inuiſsible. En la tierra, no ſolamente los pobres neceſsitados y mendigos, ſino los mas ricos, tienen leuantadas las cabeças, manos, ojos, pidiendo limoſna a Dios. Los ſumos Pontifices eſtan aqui, y el baculo paſtoral les ſirue de cayado en que arrimarſe. Los Reyes y Emperadores piden y eſperan, y el cetro les ſirue de caña. Las criaturas inſenſibles tãbien dan bozes. El trigo ſembrado, pide agua q̃ le ſazone la tierra: nacido, yelos y nieues para encepar, y arraygarſe: encepado, las aguas de Abril para eſpigar: eſpigado, los ayres de Mayo para granar: granado, los ſoles del eſtio para ſecarſe: a todo acude con grã largueza: ſin ſacar llaues, abrir cofres, llamar criados, abre ſu mano frãca: *Et dat illis eſcã in tẽpore opportuno.* A las plantas la groſſura, y el xugo de la tierra, a las aues y a los brutos, a vnos las yeruas, a otros las frutas y las ſemillas, a otros el pan y la carne. En fin, no ay criatura q̃ tẽga vida, q̃ no tenga ſeñalada ſu racion con q̃ ſuſtentar la vida. Por eſſo los q̃ afirmarõ falſamẽte, que las eſtrellas tenian vida, las dieron por mantenimientos los vapores de la mar, conociendo con la luz natural, que la deſpenſa de Dios es tan harta y abundoſa, que ay en ella para todos. Al hombre puſo vna meſa riquiſsima (como dexamos ya dicho) para que coma lo q̃ quiſiere. Y aũque por la virtud de la abſtinencia, muchos han paſſado ſin pan y ſin carne, como el Baptiſta con langoſtas y miel ſyueſtre. Hilarió con cinco higos, ſin manjar no puede viuir el hõbre mucho tiempo, ſino es por

Tob. 12.

grande milagro. Aquellos hombres que Plinio cuenta se sustentauan sin comer, con solo el olor, el mismo confiessa le parecen fabulosos. De suerte que ni el hombre puede passar sin pedir, ni Dios sin dar: lo vno nace de la pobreza del hõbre, lo otro de la riqueza de Dios. A los panes de la proposicion, llamaua el Hebreo, pan del arca de Dios, porque siempre auia de auer pan en su presencia, en señal de que siempre tenia ante los ojos el pan que hemos de comer, como vna madre de muchos hijos, que nunca se le cae el pan de la falda.

Supuesta esta verdad, conuiene aduertir, que auiendo en el hombre dos naturalezas, conuino dar mantenimiento conueniente a cada vna: y de los mantenimiẽtos, vnos son corporales, y otros no hartã el alma, antes le son pesados muchas vezes: otros son espirituales, como la oraciõ, ayuno, contẽplacion, y estos no hartan al cuerpo antes comunmente le atormentan: de suerte que si bien se mira, la vida del hombre no estaua tan proueyda, ni tan reparada, por no auer manjar de que el cuerpo y el alma se sustentasse y mantuuiesse. Con el manjar corporal, podia quedar el cuerpo muy harto y muy satisfecho mas el alma se quedara muy hambrienta: con el manjar espiritual, quedara el alma entretenida, mas no harta, y el cuerpo quedara hambriento y atormentado. Harto ayunaua Dauid, harto contemplaua y rezaua, las noches y los dias passaua contemplando, y passando Psalmos, pero siempre se quexaua de su sed y de su hambre. El mana sabia a todos los gustos que ofrecia vn pensamiento, pero no satisfazia. Conuino pues, que la prouidencia diuina proueyesse de vn manjar que siruiesse a cuerpo y alma: en el qual se auia de tener atencion a dos cosas, a la calidad, y a la cantidad: a lo vno para que no quedassemos hambrientos: a lo otro, para que fuesse conueniente a nuestros gustos. El que ha de proueer de comida a vn leon, no se la ha de dar por onças, que es voraz, ni le ha de dar paja, que no la come. Pues estas dos cosas se veen en esta mesa diuina, la calidad, porque el manjar con que sada vno nace, quiero dezir, el que mama en los pechos de su madre, esse es el que mas conuenientemente le sustenta. El labrador coma vaca, el clerigo carnero, el cauallero conejos, el señor aues, el grande capones, el Rey faysanes, el Christiano que fue redemido con la sangre y con la carne de Christo, coma su carne y su sangre, y pues nacio por ella, sustentese por ella. La segunda, la cantidad porque el apetito del hombre es tan voraz, que no le satisfaze menos que la inmensidad de Dios: *Quid enim mihi est in cœlo, & à te quid voluit super terram?* Dixo Dauid: Si me como todo quãto rodea el cielo, y quanto abraça la tierra, quedarè hambriento sin vos. Pues a pecho tan gran comedor, nadie le puede satisfazer sino Dios, comase a Dios.

La septima de parte de las virtudes Theologales, Fè, Esperança, y Charidad: en que estriba nuestra bienauenturança. Y començando de la Fè, para cuyo aumẽto y exercicio fue este mysterio conuenientissimo, dexonos en el vna estampa de sus glorias y triunphos. Entre las pinturas que los antiguos hizieron de la Fè, la mas a proposito es vna donzella, con vna hostia y vn caliz en la mano, vn capitan preso, algunos soldados muertos, vn çarcillo en la boca, y vna letra que dize: *Mysterium fidei.* Y tratando de aueriguar las razones, porque toma la Fè por diuisa y por blason la hostia y el caliz, y porque este mysterio se alça con el nombre de la Fè, y se llama por antonomasia, mysterio de la Fè: la primera sea, porq̃ los demas mysterios de nuestra Fè: vnos se fundan en la razon natural, como creer que ay Dios, que es vno, que es todo poderoso: que son verdades que los Philosophos alcançaron: otros se registran por los ojos humanos, como la humanidad de Christo Señor nuestro, su nacimiento, sus milagros, su cruz, su muerte, su Resurreccion, y Ascension: de los quales huuo en el mundo muchos testigos de vista, que no solamente tuuieron ventura en esto, sino en conocer la misma diuinidad: no porque la viessen con sus ojos, q̃ esse no es caso en esta vida possible: sino porque viessen efectos tan singulares de Dios, que dixessen, este es

Dios

Dios. Y anſi dize ſan Iuan que vio ſu gloria, y que vio en ella que era hijo de tal padre. Y Dauid tenia profetizado le auian de conocer en los paſſos, por mas que ſe reboçaſſe: porque el ayre del andar, es lo que menos ſe encubre y diſsimula: *Viderunt greſſus tuos, Deus, Regis mei, qui eſt in ſancto.* Luego Señor os conocieron en el andar, y dixo cada vno: Eſte es el Dios en quien adoro. Otros myſterios ay, como el de la Trinidad, y Encarnacion, que aunque ſon de tanta alteza que ſe pierden de viſta a la razon natural, con todo eſſo ay en la naturaleza algunos exemplos, que aunque tan cortos como lo ſeria la veſtidura de vn enano para vn gigante, la razon los adiuina, los barrunta, y los raſtrea, y ya que no los alcança, diuiſa que ſon poſsibles. El myſterio de la Encarnacion, es pielago tan profundo, que la razon no le puede vadear: pero como enxiriendo vna pua de vn membrillo en vn camueſo, con ſer plantas de diuerſas eſpecies, hazen vn arbol ſolo, y el fruto tiene el ſabor y el olor de ambos a dos: anſi dos naturalezas tan diuerſas, como humanidad y diuinidad, ſe podran juntar, con nudo tan eſtrecho q̃ hagan vna perſona, y el fruto de las obras tenga el ſabor y el olor de ambas a dos. Lo miſmo digo del myſterio de la Trinidad, y en ſu lugar queda dicho. Pero eſte myſterio, es coſa tã dificultoſa, y tan eſcura, que como nos hizo con el Chriſto Señor nueſtro ſeñaladiſsima merced, anſi le hazemos de parte de la Fè, abſolutamente, el mayor ſeruicio, por auer cerrado no ſolamente la puerta tras ſi, ſino los reſquicios por donde podian entrar algunos rayos de luz al conocimiento humano. Como Eliſeo cerro la puerta tras ſi, y tras el muchacho: anſi en eſte myſterio cerrò Dios de ſuerte la puerta, que no dexo raſtro, ni de humanidad, ni de diuinidad. Quatro coſas vierõ con dificultad los ojos de Salomon, mas para la quarta quedaron del todo ciegos, que fue: *Viam viri in adoleſcencia*, o como dize otra letra: *in adoleſcentula*: por lo qual entendieron algunos ſantos, el raſtro de Dios en las entrañas virginales, porq̃ fueron ſus paſſos delgadiſsimos: pero ſin cõparaciõ ſe le perdiera mas de viſta, el raſtro de Dios en el Sacramento del altar, porque en ninguna coſa de quantas Dios hizo, dexò de ſi menos raſtro. Quando vno eſtà fuera de ſu tierra, conſuelaſe con topar algunos de allà, q̃ le dan luz de como paſſaron algunas coſas que ſabe por auiſos y por cartas de gente de mucho credito: pero quando eſſe conſuelo no ſe alcança, creelas entretanto, reſeruando el ſaberlas para allà. Anſi quando topamos vn exemplo aca en la tierra, que nos dize como es alguno de los myſterios de Dios, tenemosle por conſuelo: mas quãdo falta, ha ſe de reſeruar el deſſeo de ſaberle para allà, acogiendonos entretanto a la Fè. Quien me dira alguna ſemejança real, delo que en eſte myſterio paſſa? Santo Thomas, en vn opuſculo que hizo deſte diuino Sacramento, a peticion de ciertos prelados graues de ſu tiẽpo, hallò diez milagros en eſte hecho, ſegun el numero de los diez predicamentos, y de cada vno trae vna comparacion. Gran milagro es el de la tranſubſtanciaciõ del pan y del vino, en carne y ſangre de Chriſto S. N. mas a la fe deſſe milagro ayuda, la muger de Loth buelta en eſtatua de ſal, el agua conuertida en vino, en las bodas de Canà, la vara de Moyſes en ſierpe, el manjar que comemos, en nueſtra propria ſuſtancia. Milagro es eſtar Chriſto S. N. en vna forma, y en qualquiera parte della, tã grande como en el cielo: *ſub qualibet diuiſionis particula, integer perſeuerat*, mas a la fe de eſte milagro ayuda el alma, q̃ eſta en todo el cuerpo, y en qualquiera parte del, y el poder de Dios es vno miſmo en todos los orbes celeſtiales, y en vno ſolo, en todos los Angeles, y en vno ſolo, en todas las criaturas, y en vna ſola. Phĩlon dize del culãtro, a quien la Eſcriptura cõpara al manâ, que tiene tanta virtud la mitad del grano, como entero. Y la palabra por quien nueſtro interprete traslada Coriandro, que el Eſpañol llama culantro, puede ſignificar la niña del ojo, como el miſmo Philon nota, en la qual aunq̃ pequeña, cabe el ſol, la luna, y las eſtrellas, y la grandeza de los orbes celeſtiales. Gran milagro es, los accidentes ſin ſubjeto: mas vos para hoſpedar a vueſtro amigo, os ſalis de vueſtro apoſento, dexandole entapizado como antes. Y ſi

parece la redondez, la blancura, el olor, el ſabor de pan, teniendo el cuerpo de Chriſto Señor nueſtro propriedades de glorioſo, tambien ſucedio eſſe milagro en el Tabor, dóde eſtãdo en cuerpo mortal, moſtrò los dotes de la bienauenturãça: y a los diſcipulos que yuã a Emaus, aparecio peregrino, eſtando ya ſu cuerpo inmortal y glorioſo. Dauid parecio al Rey Achis loco, ſiendo ſabio: y el ſol parece amarillo, y la luna bermeja, no pudiendo recebir peregrinas impreſsiones: y en el agua parece vn palo entero cortado, y la moneda mayor. Y al guſto del enfermo parece el manjar amargo, ſiẽdo dulce. Y cada dia vemos, por iluſiones aparentes de arte magica, la vara que parece culebra, los cabellos biuoras. Y anſi podra mejor el Señor por milagro verdadero, aparecernos de otro modo que eſtà en el cielo: quanto mas no auiendo engaño, que ſi el ojo juzga de la blancura, del ſabor, del olor, anſi es: *De accidentibus iudicat ſibi nobis.*

Milagro es, que ſiendo manjar del cuerpo, ſuſtente tambien el alma, pero eſſo no ſolamente lo hizo el pan que el Angel dio a Elias, con cuya virtud y fuerça, ſubio haſta el monte Oreb, pero el pan que comemos haze eſſe efecto cada dia: *Panis cor hominis confirmat*, y los manjares generalmente, aunque ſea de recudida, hazen efecto en el alma. Y el que come la hogaza, y el bacallao, es vn ſaluaje en el trato: y el que come la pechuga del capon y del pauo, es noble de condicion. La muſica cuerpo es, pero ſea como mãdaredes, efecto haze en el alma. El agua del baptiſmo laua el cuerpo, y por virtud diuina laua el alma.

Milagro es, que partiendoſe la hoſtia no ſe parta Chriſto Señor nueſtro en ella: mas en la imagen del eſpejo paſſa eſſo, que partiendoſe el eſpejo, no ſe parte la figura, y en el alma, q̃ diuidido vn braço, o pierna, ella no ſe diuide. Milagro es, que eſtê en tantas partes: pero eſſo en las palabras ſucede, que eſtan en las orejas de quantos las oyen, y la eſpecie ſiendo vna naturaleza, eſtà en muchos indiuiduos. Milagro es, que comiendoſe tan ſiempre, y tan cada dia, no ſe gaſte, ni conſuma: pero eſſo ſucedio a la harina y al azeyte con que la biuda reparò la neceſsidad de Elias, y a los cinco panes con que hartò el Señor a los cinco mil hombres: y la luz de la vela no ſe menoſcabà aunque ſe enciendan alli infinitas luzes. Eſtas ſemejanças, y otras muchas ſe pueden traer, para ayudar la fe de aqueſte myſterio: pero por mas que ſe multipliquen ſon tan cortas, que ninguna coſa tiene nueſtra Fè mas obſcura a los ojos de la razon. Porque ſi me dezis que en las bodas ſe conuirtio el agua en vino, la muger de Loth en eſtatua de ſal, la vara de Moyſes en culebra, y el manjar en vueſtra propria ſuſtancia, no queda ſatisfecha la razon, porque en el vino hecho de agua no quedo raſtro del agua, nĩ en la eſtatua de ſal, quedo ſeñal de muger, ni en la culebra de vara, ni en la ſuſtancia, del cuerpo del manjar q̃ antes comimos: pero en eſte myſterio, quedanſe los deſpojos del vino, y del pan, que ſi comeys, ſi beueys, ſi oleys, ſi mirays, juzgays que es vino, y que es pan, de ſuerte que ſe han de dar por engañados los ſentidos. Y ſi me dezis que el alma eſtà en todo el cuerpo, y en qualquier parte del cuerpo, y que en el eſpejo partido ſe ve la figura que antes, no queda ſatisfecha la razon, porque diuidido el braço de ſu cuerpo, no queda el alma en el braço: y ſi en el eſpejo partido ſe ve la figura q̃ antes, alomenos no ſe ve antes que ſe parta y ſe diuida en qualquiera parte del eſpejo, y deſpues de partido no queda con la miſma grandeza que ſolia. Tampoco ſatisfaze a la razon la comparacion del hueſped: lo vno, porque Chriſto Señor nueſtro no eſtà en la hoſtia como hueſped: lo otro, porque en el apoſento que hoſpedays a vueſtro hueſped, quedanſe las paredes que ſuſtentan los tapizes, mas aqui quedan los tapizes en el ayre. De ſuerte que no ay coſa en las naturales que ſe parezca a eſte myſterio, de donde le pueda barruntar el mas alumbrado Serafin.

Eſtando pues en eſte diuino Sacramẽto tantos milagros juntos, que a penas ſe pueden imaginar por ſi ſolos: y ſiendo tan altos y tan diuinos, que para hazellos mas inteligibles traemos otros milagros, prouando que Dios q̃ mudò la

vara

vara de Moyſes en ſierpe, el agua de las bodas en vino, podra mudar la carne en pan, el vino en ſangre, haziendo poſsible vn milagro mayor, con otro menor. De manera, que nadie habla aqui ſino la Fè, llamaſe myſterio de la Fè, milagro de los milagros. Santo Thomas le llama el mayor de los milagros de Dios. Que ay milagros doblados, y milagros ſenzillos, milagros grandes, y milagros pequeños: el mayor es eſte diuino Sacramento, pero: *Myſterium fidei*, dize mas que eſſo: que por virtud de las palabras de vn ſacerdote (aunque indigno) ſe mude la ſubſtancia del pan y del vino, y entre en ſu lugar el cuerpo y ſangre de Chriſto Señor nueſtro: gran milagro. Que eſtè en la hoſtia de las Indias, en la de Italia, y Eſpaña, no ſolamente en toda ella, ſino en qualquier parte della, y en la menor parte della: gran milagro. Que diuididos los accidentes, y partida la hoſtia, el cuerpo de Chriſto no ſe diuida, ſino que ſe quede entero: gran milagro. Que eſtè en coſa tan pequeña, con la miſma proporcion y cantidad que en el cielo, no con los miẽbros confuſos, ni mezclados, ſino diſtintos, eſtando cada vno en ſu deuido lugar: gran milagro. Que ſe coma cada dia en quantas partes ſe conſagra, y que no ſe gaſte, ni conſuma: gran milagro. Que ſe mueua con mouimientos contrarios, y que en vn miſmo punto, alli ſuba, alli abaxe: gran milagro. Pero la mayor grandeza, es, ſer milagro de milagros: y eſſo dize: *Myſterium fidei*.

La ſegunda razon es, porque la ordinaria dificultad de la Fè, es creer lo que no ſe vee: *Argumentum non apparentium*, nueſtro entendimiento es libre, y en ſeruicio de la Fè ſe haze captiuo, creyendo lo que no vee: pero eſſo no ſiempre le es amargo y deſabrido: que aunque naturalmente guſta mas de ver, y haze mejor roſtro a la euidencia, no tiene con lo que no vee contrariedad ni repugnãcia, y anſi creemos que huuo Iulio Ceſar, y Alexandro. Mas en eſte diuino Sacramento, ha de creer el entendimiento lo contrario de lo que vee, porque vee pan, y el color, ſabor, y olor es de pan, y ha de creer que no es pan. Mucho fue creer, q̃ en la muerte de Chriſto Señor nueſtro, començaua ſu generacion eſpiritual, y q̃ auia de dexar atras a las eſtrellas del cielo, y arenas del mar: *Generationem eius quis enarrabit*? quien podra contar ſus hijos? Y en otra parte: *Videbit ſemen longeuum*. Anſi dixo el miſmo Profeta: Quien ha de creer vn caſo tan eſtraño? *Quis credit auditui noſtro*? Pero Chriſto Señor nueſtro, le hizo no ſolamente creyble, ſino facil, con la comparacion del grano de trigo, que ſembrado y muerto reſucita, y ſolo vn grano ſe multiplica en mil granos. Mucho fue que ſacrificando Abraham a ſu hijo, de quien Dios le tenia prometido tan innumerable poſteridad, creyeſſe y eſperaſſe que auia Dios de cumplir ſu palabra y ſu verdad: mas poniendo los ojos en el poder de Dios, vio que no era coſa impoſsible. Pero creer lo contrario de lo que vemos, es toda la dificultad de nueſtra Fè. Y por eſſo ſe llama eſte diuino Sacramento, myſterio de la Fè.

La tercera razon ſea, porque es cifra y epilogo de todos los myſterios de nueſtra Fè, porque aqui tiene Dios cifrado quanto tiene repartido, y quanto ha hecho en todos tiempos y edades: como ya dexamos dicho en la ſegunda razon, con que queda declarada la letra de la pintura. El Capitan cautiuo, y los ſoldados muertos, ſon el entendimiento y los ſentidos humanos: que en las victorias, de ordinario prenden al Capitan, y quitan la vida a los ſoldados: por eſſo va en eſte triumpho cautiuo el entendimiento, y muertos los ſentidos. Nueſtro entendimiento, es naturalmente inquiridor de coſas, y deſſea ſaber la razon de lo que le pone eſpanto: por eſſo inueſtiga y buſca, que es la cauſa de eſſo? de donde procede eſſotro? y diſcurriendo y ſilogizando, viene muchas vezes a ſatisfazer, y a hartar a ſu natural apetito. Mas en la admiracion y eſpanto de eſte myſterio, ha ſe de rendir, dando la mano a la Fè. No podeys alcançar la fruta de vn arbol, por eſtar alto, tomays vna vara, y con ella conſeguis vueſtro deſſeo. Eſſo haze la Fè, por eſſo dize Eſayas: *Niſi credideritis, non intelligetis*, no entendereys, ſino creeys. En el Exodo mandaua Dios, que comido el cordero, ſe quemaſſen las ſobras: ſignificando myſticamente, que las verdades de eſte

diuino Sacramento, que ſobran y vencen la capacidad de la razon, ſe dexen para la Fè.

Los ſentidos muertos, ſolamente perdonò la vida a vno que quiſo quedaſſe por ſu criado, y anduuieſſe perdurablemẽte en ſu ſeruicio, que es el oyr: y eſcogio eſte ſentido, por ſer a quien la razon haze menos aplauſo, y da menos credito, y anſi los teſtigos de oydo ſon menos fuertes, por ay pues entra la Fè, que es lo que dize Eſayas: *Fides ex auditu*, y lo que ſignifica la pintura, teniendo el çarcillo ſobre la boca. El ojo dira que vee en eſte diuino ſacramento color de pan, el guſto que halla ſabor de pan, el olfato olor de pan, el tacto dira que es pan, el oydo dize que es carne de Chriſto, que aunque a Iſaac le engañaron las manos, y el olor, la boz nunca le engaño. Las manos y la fragrancia de los veſtidos dezian Eſau, mas la boz dezia Iacob. Hablando Ezechiel del pueblo de Dios, en metaphora de vna niña a quien vn Principe en acabando de nacer hallo deſamparada, como ſi ſu madre muriera al punto que la pario, o por no ſer ſentida la aburriera, y la arroiara en la calle, muy ſuzia y muy aſquerоſa, dize que la crio con gran regalo, y que la enriquecio de joyas y atauios precioſiſsimos, que ſignifican los dones diuinos y ſoberanos, y las virtudes de vn alma. Y entre las demas dize que la dio: *in aurem ſuper os eius*, vnos çaacillos, o arracadas, y que ſe las puſo ſobre la boca. Es lenguaje algo eſcuro, por la impropriedad que trae conſigo: porque la boca no tiene que ver con los çarcillos, ni los çarcillos con la boca: mas ceſſa la dificultad, en ſabiendo que por los çarcillos, que ſon joyas del oydo, ſe entiende la Fè, que porque entra por el oydo ſe llama çarcillo, y porque nace de las palabras, ſe pone ſobre la boca, porq̃ del dezir y del oyr nace el creer. Tratando Eſayas de la predicacion del Euangelio, dize: *Quomodo audient ſine prædicante?* No puede el mundo oyr, ſino le hablan, ni puede creer ſino oye. De ſuerte que el çarcillo ſobre la boca, viene bien con la Geroglifica de la Fè. El Centurion no ſe auia perſuadido en todo el diſcurſo de ſu paſsion, que Chriſto Señor nueſtro era Dios, mas en oyendo aquella boz poderoſa, con que ſe le arrancò el alma, dixo: *Verè filius Dei erat iſte.* Hombre, no auiẽdote conuencido los eclypſes del cielo, los terremotos de la tierra, el ſentimiẽto general de las criaturas, quien te perſuadio agora eſſa verdad? Vna boz, que entrando por mis orejas llegò al alma.

Lo ſegundo, el çarcillo ſobre la boca dize, que eſte Sacramẽto diuino ſe ha de venerar con el ſilencio, y la razon humana ha de callar: *ſuſcipiendum, non diſcutiendum*, dize S. Bernardo. Por eſſo ſe inſtituyò de noche, declarando la circunſtancia del tiempo ſu eſcuridad. Cinco generaciones cuentan los ſantos, de Chriſto Señor nueſtro: la primera, la eterna: la ſegũda, la tẽporal: la tercera, la reſurreccion, que en los Actos ſe llama generacion: la quarta, la eſpiritual en nueſtras almas, por el baptiſmo: la quinta, en eſte diuino Sacramento, donde ſe produze de nueuo, començando a ſer donde antes no era: y todas fueron de noche. Y dexando a parte la generacion eterna, con quien no tienen que ver los dias, ni las noches, los tiempos, las edades, ni los ſiglos, como lo dize el Pſalmo. 149. *Ex vtero ante luciferum genui te*, antes que ſoñaſſe de auer eſtrellas te engendre: que las eſtrellas fueron los reloxes que ſeñalaron los tiempos y los años, como dize el Geneſis. Sino es que ya digamos, que como llamaria a la eternidad, por la claridad perdurable de que gozan los eſpiritus glorioſos, y las almas bienauenturadas, tambien la llamemos noche, reſpecto de nueſtros ojos, por la luz inacceſsible, que para noſotros es noche, tinieblas, y obſcuridad. El nacimiento temporal fue de noche, como conſta de ſan Lucas, la reſurreccion de noche, como ya dexamos dicho, y como lo dize el Concilio Aquiſgranenſe, el nacer en nueſtras almas de noche, no ſolamente porque ſus paſſos ſon tan ſecretos que no ay hombre que los ſienta, ſino porque la primera vez q̃ tratò del baptiſmo, que es la puerta de la Fè, y de la gracia, fue de noche. Eſte diuino Sacramento fue de noche: *in qua nocte tradebatur, &c.*

Actor. 8.

Luca. 2.
Conc. c. 14

La octaua conueniencia deſte hecho, es de parte de la virtud de la Eſperança. Ha hecho Dios grandes diligencias deſde el principio del mundo,

do para que pongamos en el todas nueſtras eſperanças: a eſſo ſe endereça el prometer todos los bienes de la tierra, al que pone en el ſu cuydado y eſperança, *Iacta cogitatũ tuũ in Domino*, echa tus penſamientos en el regaço de Dios, que el tendra cuydado de engordarte, *Iunior fui, etenim ſenui, non vidi iuſtum derelictum, nec ſemen eius quærens panem* San Geronymo dize, q̃ habla aqui Dauid en perſona de Dios que nunca vio al confiado en ſu miſericordia, deſamparado ni hambriento. A la confiança promete Dios el hazer milagros. No pudiendo los dicipulos ſanar a vn moçuelo endemoniado, y preguntando a Chriſto Señor nueſtro el porque, reſpondio: Por vueſtra poca confiança: que ſi tuuieredes tãta como vn grano de moſtaça, mandareys a vn monte que ſe paſſe de vn lugar a otro lugar, y obedecera vñ mãdado. Anſi lo hizo S. Gregorio Obiſpo de Ceſarea de Ponto (aquiẽ yguala S. Baſilio en los milagros, a los Profetas y Apoſtoles) que eſtoruandole vn monte el edificio de ſu monaſterio, le mãdo que ſe deſuiaſſe de alli, y el monte le obedecio. Por la confiança nos promete Dios los bienes del cielo. Todo lo dize Dauid en el Pſalmo: *Qui habitat in adiutorio altiſſimi*, y por eſſo dize ſanto Tomas, que aũque la caridad es mas meritoria, es mas poderoſa la cõfiança. En fin, todas las mercedes de Dios nos han de venir por ſus manos, y eſtoy por dezir, que a fin de que eſperemos en el, ſe endereçan todos los hechos y dichos de Dios. Auianos dado antes grandes prẽdas, y grandes ſeguridades, de palabras, promeſſas, juramẽtos, eſcripturas: *Vt per conſolationem ſcripturarum ſpem habeamus* (que con menos fuerças, y menos obligaciones de ſeguridad, fiamos del mayor embaydor y mas trampoſo:) mas como al buen pagador no le duelen prendas, viẽdo q̃ podia auer otra, q̃ aunq̃ en razõ de ſeguridad y de certeza no fueſſe mayor, lo parecia: queriẽdo darnos vna prenda que valieſſe mas q̃ todo lo q̃ tenia prometido (q̃ quando la prenda es de mayor valor, muy ſegura eſta la deuda) dioſe a ſi miſmo por prenda, en eſte manjar diuino: *Nobis pignus datur, futuræ gloriæ*, como dize el Concilio de Trento, prenda que vale mas q̃ el cielo y q̃ la tierra, para que haga el hombre la conſequẽcia de S. Pablo: *Quomodo cum illo omnia nõ nobis donauit*: q̃ nos puede negar quien lo dio todo? San Iuã Chriſoſtomo, en perſona de Chriſto dize: Yo ſuſtento con mi carne a los q̃ engendrè, y por darles eſperança de la gloria q̃ los llama, me doy a mi miſmo en manjar, q̃ quien ſe da a ſi en eſta vida, mejor ſe dara en la otra: *Venter tuus, ſicut acervus tritici, vallatus liliis*: habla Chriſto S. N. con ſu eſpoſa la Yglesia: Es vueſtro vientre eſpoſa mia, como vn monton de trigo, rodeado de lilios y de açuzenas. Fueron antiguamente diuiſa de los Romanos, cõ vna letra q̃ dezia: *Auguſtas ſpes*: ſignificãdo, q̃ aunq̃ pareciеſſen eſperãças locas y ſin fandamento, ningunas ſerian mas ciertas ni mas ſeguras. Porq̃ la açuzena tiene eſta vẽtaja a todas las demas yeruas, que el eſtar cortadas las ramas ſin las rayzes, no es parte para q̃ ſus flores dexẽ de crecer y brotar. Por eſſo ponen a la Virgen vna jarra de açuzenas, porque repreſentandoſele en ſu Anunciacion mil impoſsibles, q̃ al parecer no podian fundar ſino vanas eſperãças, como bodas ſin ayuntamiento, parto ſin corrupcion, madre y Virgen, tuuo eſperança tan firme q̃ merecio puſieſſemos todos en ella nueſtra eſperãça. Tãbien ſuelẽ pintar a Chriſto S. N. en el juyzio, con vn cuchillo en la vna mano, y vn ramo de açuzenas en la otra: en ſeñal q̃ la eſperãça haze paſſar por el cuchillo. Dezir pues, q̃ el vientre de la eſpoſa era monton de trigo rodeado de açuzenas, fue ſignificar, q̃ en eſte diuino Sacramento, que es el vientre que ſuſtenta eſte cuerpo myſtico de la Igleſia, eſtriba la ſeguridad y la firmeza de todas ſus eſperãças. La Gentilidad, pintando la razõ de la eſperãça, puſo vn mãcebo y vna letra q̃ dezia: Honra, vna donzella: y vna letra que dezia: Verdad, vn niño que les juntaua las manos: y vna letra que dezia: Amor. Era dezir, q̃ donde ay honra, verdad y amor, eſta bien empleada la eſperãça: mas en ſiendo de los hõbres eſtas prendas, ſon ſueños las eſperanças. Maldito el hombre que ſia en el hombre (dize Ieremias) porque todo quanto dize y haze, es mẽtira y vanidad. Como el q̃ echa mano de la ſombra, o ſigue al viento, anſi el que ſia en el hõbre ſiẽpre q̃dara burlado. Sedechias cõfiò en el ſocorro de Egypto cõtra los Caldeos, mas que en el fauor de Dios.

D. Tho. de oratione.

Con. Trid. ſeſ. 13. c. 2.

Chryſ. ho. 45. in Ioa.

Hiere. 7.

Eccleſ. 34

Eſai. 30.

Eſai. 32.

Esayas reprehende a los de Hierusalen de essa locura, por esso dize: Sera tanto vuestro miedo que de vno de Nabuchodonosor, huyran mil soldados vuestros, y de cinco vn esquadron. Y en otra parte: *Quiescite ab homine cuius spiritus in naribus est*, no pongays vuestras esperanças en el hõbre, cuya vida consiste en el respirar, q̃ si le cerrassen las narizes moriria: *excelsus reputatus est ipse*, el se estima, pero no ay razon en el para que nadie le estime. Solo el niño en las entrañas de su madre puede viuir confiado, porque no le oluidara por no oluidarse de si, que el manjar que sustenta al hijo, esse sustenta a la madre, y comiendo la madre comera tambien al hijo. Pues essa razon de confiança, no quiso Dios que faltasse de su parte, sino que como madre dize que nos trae en sus entrañas: *Qui portamini ab vtero*, dize Esayas: y nos mantiene con el pan que el mismo se sustenta, que es consigo mismo, con su carne y con su sangre, y con su propria sustancia.

La octaua conueniencia sea de parte de la caridad, assi para con Dios, como para con el proximo: para con Dios porque no ay incentiuo de amor como el amor, que solo el amor vence al amor, como lo tratamos largamente en nuestro libro de Amor: y no ay pecho tan duro, q̃ resista las fuerças de vn grande amor. Y como en este hecho resplandecio contãtas ventajas el amor diuino, no es mucho se lleue tras si todos los amores y voluntades humanas. Por esso dize san Iuan Chrysostomo que Christo Señor nuestro por el excessiuo amor que nos tenia, no solamente quiso ser visto y tocado de nosotros, sino ser amado y querido: que el desear mucho ser amado, es prenda de grande amor.

Chrys. ho. 24. in 1. ad Cor.

Para con el proximo: porque como los miembros de vn cuerpo natural, sustentandose con vn mismo manjar, se aman vnos a otros, y si se lastima el pie, llora el ojo: assi quiso que los miembros mysticos de la Iglesia, se sustentassen con vn pan, y con vn vino celestial, para que se amassen los vnos a los otros. Y como de muchos granos se viene a hazer vn pan (como notò san Augustin nuestro padre, y san Cypriano) assi los que comen este pan, de muchos han de venir a ser vno, por amor y caridad. Por esso llama san Augustin nuestro padre a este diuino Sacramento, symbolo de la vnidad y de la paz.

Aug. tra. 26. in Ioa.

La nona, sea de parte de la virtud de la religion: porque demas de ser la presencia de Christo Señor nuestro de grande autoridad en el Christianismo: *No est enim alia natio tam grandis, quæ habeat Deos appropinquantes sibi*, es cosa conuenientissima a la flaqueza de la condicion humana, a quien despiertan y mueuen mas las cosas presentes y sensibles, que las ausentes y espirituales. Por esso dixo san Augustin nuestro padre, que no auia sect ni religiõ en el mundo, que no se manifestasse en algunas señales exteriores. Y tiene excelencia en esso la Christiandad, no solamẽte porq̃ las señales de que vsa no son falsas, vanas, ni mentirosas, como las del Moro, del Iudio, y del Gentil, sino verdaderas, y llenas de virtud, de gracia y de santidad: sino porque tiene presente, real y verdaderamente, al autor dellas, y sin peligro de superstition se le deue adoraciõ latria, como a Dios, por esso dize san Cypriano, que en el Sacramento visible se infunde la mesma essencia diuina, para q̃ la Christiandad tuuiesse a los Sacramentos deuocion. Demas desso, reparò Dios con su presencia la causa principal de nuestros daños, que fue oluidarse el hõbre de su criador. En el Deuteronomio dize Dios: *Deum, qui te genuit dereliquisti, & oblitus es Domini creatoris tui.* Esayas: *Eris deserta, quia oblita es creatoris.* En el Psalmo octauo, donde nuestro interprete lee: *quid est homo*, la lengua original lee: *Oblitiosus*, el oluidadizo. Por esso el tañer campanas tan de ordinario en la Iglesia, el hazer otras ceremonias del culto diuino, con tanto ruydo, no es a caso, sino para acordar al oluidado, y despertar al dormido. Y porque desse oluido pudiera Adan tener alguna escusa: Señor, si yo me oluide, vuestra ausencia fue la causa: no vi sino a la muger que me distes por deleyte y por regalo, y por no entristezella, comi de la fruta, oluidado de lo que me mandastes y os deuia: mas si yo viera vuestra presencia, no me atreuiera, ni osara. Pues para que nadie pueda dezir: Señor, vuestra fue la ocasion de mis daños: quedose en este diuino Sacra-

Aug. ad Fanstum.

Cypri. ser. de cœna Domini.

mento,

mento, desde donde da bozes, diziendo: Hombre aqui me tienes, no te atreuas, ni te olaides, ni te escuses. Es refran comun, que el ojo del señor engorda el cauallo. Que no se q̃ tiene el ojo del señor, q̃ aunque sieys el cauallo del criado mas fiel, no le haze tanto prouecho como el miralle su amo. Viendo pues el Señor, quanto importa que el padre de compañas mire con atencion su familia, para que el amor se auiue, y el temor crezca: y que la presencia es el mayor despertador de olui dados y dormidos: y q̃ las memorias no han de ser muertas, ni a tercero dia como terciana, sino perpetuas y perdurables, dio traça la sabiduria diuina, de q̃darse en este diuino Sacramento, como lo auia profetizado Ezechiel: *Inhabitabo in medio eorum semper*, para que no solamente le tuuiessemos presente, le viessemos con los ojos de la fé, le señalassemos con el dedo, sino que le recibiessemos en nuestro pecho: que no fio Dios de nuestro oluido, el atarsenos el dedo como las demas memorias, y como mandaua antiguamente que se truxesse la ley, sino que quiso atarse al coraçon y a las entrañas, para que aũ que nos pese digamos: Aqui està Dios: Dauid se entristecia y lloraua, quando los Gentiles le preguntauan: A donde esta esse tu Dios en que adoras, que nunca se dexa ver? Nuestros dioses aqui estan todo el mundo los conoce. Mas aora les pudiera dezir: No ay nacion en el mundo, que tenga tan cerca, ni tan vezino a su Dios: *Inimici nostri sunt iudices*, sean jueces nuestros mismos enemigos, que dan bozes a sus dioses y no los oyen, porque estan lexos: mas el nuestro està tan cerca, que le tenemos en las manos, en la boca, en las entrañas: y sino es oluidãdonos de nuestra propria vida, no podemos oluidarnos de nuestro Dios. Con este medio pretendio assegurar Dios su respeto y reuerencia, y enfrenar las osadias del humano coraçon: porque no se yo quien entra en la Iglesia, que creyendo que està alli Dios, y que mira como entra, como se arrodilla, como habla, las peticiones q̃ trae, no enmienda la tibieza de su coraçon, la destraccion de sus pensamientos, la flaqueza de su confiança, quanto mas sus desuerguenças tan rotas y descaradas. Que si al Moro le enfrena la presencia del çancarron de Mahoma, y quando va peregrinando a visitar vna vez en la vida su mezquita, entra por ella de rodillas, con tãto temor y humildad, cõ tanto respeto y reuerencia, que da licion al Christiano: y como si quedara ya santificado, saca de aquella visita, no solamente confiança, sino seguridad de su cielo y de su gloria: q̃ efecto sera razõ que haga la presencia de Dios en el pecho de vn Christiano? La esposa dize, q̃ el saber la estaua su esposo assechando, la hazia viuir solicita y cuydadosa: *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per cancelos*. Ha me hecho mi esposo vn grã regalo y merced, de nunca partirse de mi presencia: que aunque se despide, y haze del que se va, quedase assechãdo por las celosias de la ventana, y por los resquicios de la puerta: por esso viuo siempre con recato, de que me vè, y que me mira. Que aunque yo le soy muy leal, y muy fiel, y el viue assegurado de la fe que yo le deuo, y que le guardo, en su ausencia me pudiera descuydar, o tener por licitas algunas cosas, que la seueridad de su presencia no las sufre. Y porque aun en essas cosas ligeras no me descuyde, despidese, y no se va, si no quedame assechando, &c. Que no ay que poner en duda, que las mugeres mas honradas, y mas leales, pueden hazer entre si, a sus solas, muchas cosas, que ni la razon natural las contradize, ni la ley diuina las reprehende, como es atauiarse, componerse, y otras muchas que en su retrete no parecen mal, y la presencia del marido no las consiente: ni es bien las hagan ante sus ojos, porque el mas enamorado es celoso, y el de mejor condicion menos discreto, y concibiendo vnas sospechas infernales, hazen de lo bueno indiferente, de lo indiferente sospechoso, y lo sospechoso condenan por malo. Dize pues la esposa, que el entender està su esposo presente, mirandola por las celosia? y resquicios de las puertas y ventanas, es ocasion de no oluidarse vn punto de su seruicio, ni descuydarse en la cosa mas ligera, y en la menor menudẽcia. Que celosias y resquicios son estos, Dios mio? sino este santissimo Sacramento, adonde te quedaste disfraçado, para que el alma entienda que estas presente, y para que tu presencia sea freno, no solamente de

ſu oſadia y deſuerguença, ſino de ſu deſcuydo y de ſu oluido, y para que no te ofenda en la coſa mas ligera?

Doctrina es eſta de gran temor y eſpanto para las almas ſacrilegas, que en ſu caſa y en ſu templo, en ſu roſtro, en ſus ojos, y en ſus barbas, ſe atreuen a ſer aleuoſos y traydores a ſu Rey, a ſu Dios, a ſu Señor, que pueden temer con razon vn grauiſsimo caſtigo. Para deſcubrir en parte la grauedad deſta culpa, me ha parecido reduzir eſte penſamiento a quatro puntos. El primero, no ha tenido el mundo gente tan ſyluestre, ni tan barbara, que no reconozca deuerſe particular reſpeto y reuerencia al lugar donde haze preſencia, y ſe manifieſta ſu Dios. De dos diluuios particulares ay en el mundo memoria, ſegun ſan Yſidoro, fuera del general que la Eſcriptura nos cuenta: el primero fue en Acaya, en tiempo de Ogiges, y del Patriarca Iacob: ſucedio paſſados del diluuio general, quinientos y quarenta y ſeys años, ſegũ la cuenta de vnos, y ſeyſcientos ſegun la cuenta de otros. El ſegundo fue en Theſalia, en tiempo de Deuchalion, y de Moyſes: ſucedio deſpues de eſte, ſegun Euſebio en el libro de los tiempos, dozientos y treynta y ſiete años. Fue mucho mayor que el primero, porque cubrio la mayor parte de aquella Prouincia, donde era Rey Deuchalion. Y como las aguas yuan amenazando y creciendo, el Rey, con la mas gente que pudo, ſe acogio al monte Parnaſo, que eſtaua de alli vezino, de donde las fabulas tuuieron ocaſion de dezir (como nota Paulo Oroſio) que Deuchalion, y Pyrra ſu muger, repararon el linage humano, caſi del todo acabado. Fueron las mugeres, como mas temeroſas, mas preſtas y mas ligeras en huyr eſte peligro, quedando la mayor parte de los hombres anegados. Tomò conſejo Deuchalion con la dioſa Themis, q̃ en aquel monte era ſeruida y reuerenciada en vn templo muy famoſo, la qual dio licencia general a las mugeres, que trataſſen con qualeſquier hombres, y a los hombres con qualeſquier mugeres que guſtaſſen, no reſpetando lugar, matrimonio, parenteſco, ni ley: pero que de eſta licencia quedaſſen exceptados el templo, y los ſacerdotes. Que aun con ſer los demonios eſpiritus ſuzios, en eſtas dos coſas no lo quiſieron moſtrar, pareciendoles que no huuiera entendimiento tan brutal y tan ſaluaje, a quien pareciera la licencia en eſtas dos coſas licita. Quando ſucedio al idolo Dagon aquel deſaſtre, que deſpeñandole el arca, le hizo rodar dos vezes por el ſuelo, quedando la vna deſtroncado, ſin pies, ſin manos, y ſin cabeça, pondera la Eſcriptura, que no oſaron los Philiſteos haſta oy poner los pies en la tierra que auia tocado la madera de Dagon, ſino que tapiaron las puertas a piedra y lodo. Los Moros para entrar en ſus mezquitas ſe deſcalçã, no digo en la que eſtà el çancarron, ſino en qualquiera. Y en la Gentilidad antiguamente era ceremonia, no digo de dioſes, ſino de Reyes. Y monarcas tyranos viuen oy en el mundo, q̃ quãda los entran a ver, no digo los enemigos captiuos, ſino los vaſſallos libres, beſan ſus pies, y aun la tierra.

Oroſius li. 1. Ormeſta mundi.

El ſegundo punto ſea, que a ningun lugar ſe deue tanto reſpeto y reuerencia, tanto recato y temor, como al que ocupa Dios con ſu preſencia ſingularmente. Para que concibieſſe el mundo eſte temor, las vezes q̃ ſe manifeſtò Dios en la tierra, fue con tan grande ruydo de mageſtad y grandeza, que no auia hombre tan eſforçado que no temieſſe. Al monte Sinai deſcendio atronando el mundo, y los relampagos parece que le querian abraſar, y todo el monte parecia vn horno de fuego y humo. La trompeta ſonaua con tanto eſpanto, que todo el pueblo temblaua como azogado, y Moyſes les notificò q̃ ninguno ſe atreuieſſe a tratar de ver a Dios, porque moriria por ello. Y yo creo que aunque no ſe lo mandara, muy pocos oſaran emprender eſſo, porque el temor era tanto, que no les quedò animo ni valor, para oylle, quanto mas para velle. No fue menos el ruydo con que aparecio al Profeta Elias en otro monte, pues traya por gente de guarda, fuegos, toruellinos, terremotos, que verian quemando y arrancando quanto delante de ſi hallauan, de ſuerte que Elias con miedo cubrio ſu roſtro. En la çarça ſe moſtrò algo mas manſo a Moyſes, mas en fin fue eſpantoſa la viſion: y deſſeando el Profeta verla deſde mas cerca, le dixo Dios, ſe deſcalçaſſe los pies, porque la

Exodi. 19.

3. Reg. 19.

tierra

tierra que pisaua era santa por su singular presencia. A Iacob se le mostro fauorable, y le regalo con vna escala por donde subian y descendian Angeles: mas con todo esso tenian ya concebido tanto temor del lugar a donde se manifestaua Dios: que dize el texto, que temio Iacob: *Et pauens dixit*, terrible lugar es este en q̃ he dormido, sin duda que esta aqui Dios. Tremebũdo, quiso dezir, digno de grãde recato y reuerencia. Confirma esta verdad mas el entredicho que puso Dios en su casa, y en su templo, a donde lo primero auia vna torre muy alta, con vn cimborrio como el de las capillas mayores de las Iglesias mas grandes y mas famosas, y alli nadie entraua sino el sumo Sacerdote, y no todas vezes, sino cada año sola vna vez. Luego auia otro patio como los cruzeros, y alli estaua el altar de los sacrificios, encienso, thimiama, y otros olores, y donde entrauan solos los sacerdotes: y auia en esto tanto rigor, que aun a los Leuitas no les era licita la entrada. Y lo que causa mas admiracion y espanto, es, que dize Nicolao de Lyra, q̃ Christo Señor nuestro nunca entrò en aqueste patio, por no ser del numero de los sacerdotes de Hierusalen: y que quando los Euangelistas dizen que Christo Señor nuestro entro en el templo, predicò en el templo, y hizo milagros en el templo, se ha de entender, en los demas recebimientos y clausstros del templo. Otro tercero patio auia, donde los Iudios acudian a sermones, oraciones, a donde Christo Señor nuestro hallo aquel mercado, en sus ojos tan asqueroso y tan suzio, de ouejas, cabrones y palomas, mesas de cambios, vsuras, y otros tratos, y arrebatado del zelo de la casa de su padre, haziendo vn açote de las sogas de los fardos, enuistio con mercaderes, mesas, y mercadurias, y açotando a los hombres, y trastornando las mesas, desembaraço aquel lugar. Fue vn hecho (segun san Geronymo) el mas milagroso que Christo hizo en el discurso de su vida, aunque entre el de su gloria transfiguracion: porque vn solo hombre, polissimo, tã aborrecido de todos los que mandauan el Reyno, ciudad, y templo, que le andauan aliñando y solicitando la muerte con grã de priesa, a los ojos de todos, sin mostrar mas derecho ni razon, con tanto sentimiento de los mercaderes, (a ratos tan auarientos, que quieren mas sus intereses, que sus vidas) y en negocio que por lo menos en la paciencia exterior, tocaua al seruicio de Dios y del templo, porque estando de manos a boca la comodidad, se multiplicauan los sacrificios: en fin, que no obstante todo esso los echasse a mal a todos, fue caso en que mostrò grandemente su poder, y el zelo que tenia de la casa de su padre, segun lo que dize el Psalmo veintiocho: *Zelus domus tuæ comedit me.* En la nueua ley hizo templos mas humanos, porque auiendose humanado, y dexando tratar y conuersar de los hombres su presencia, no es mucho hiziesse su casa mas tratable y accessible: mas no por esso quiere que el trato y conuersacion sea causa de menosprecio, que en fin el mismo Dios es, la misma honra, la misma magestad y grandeza. Aaron y sus hijos no podian entrar en el Santuario, sin lauarse primero los pies y las manos. En el templo no consintio vaso suzio, hasta las tixeras de despauilar mandò q̃ fuessen de oro. Por tener poca reuerencia el Arca murio Oza, y dos mil de los Bethsamitas. Pues si el Sãctuario, Templo, Arca, sacrificios, q̃ fueron sombras y figuras, quiso que se respetassen tanto, mucho mayor respeto y reuerencia querra para la verdad, principalmente sucediendo tras las sombras este Sacramento diuino, ante quien los Angeles encogidas las alas estan con recato y reuerencia, y los demonios tiemblan y temen.

Lyra, Matthæi.20.

Hier. Matthæi.21.

Exodi.49.

El tercero punto sea, que no se vieron desde el principio del mundo templos de idolos reuerenciados de gente ciega, sin luz y sin razon, tan profanados como lo estan oy los templos de los Christianos. Ezechiel: *Ego sedebam in domo mea:* yo estaua en mi casa assentado, y los ancianos de Iuda cabe mi. Vnos dizen le venian a visitar como a enfermo (que esta vision fue despues de aquella, en que le mandò Dios dormir sobre el lado izquierdo trecientos y nouenta dias, y sobre el lado derecho quatrocientos.) Otros, que le venian a tratar del estado de la republica a deshora. Robole Dios de si mismo, y lleuole en espiritu al tẽplo:

Porque

Porque veas que del monte sale la leña que le quema. Lleuome (dize) al primer patio, donde vi vna vision de Dios gloriosa (qual es la que pinta en el capitulo primero de su profecia) y luego vi el idolo del zelo, o como dize la letra original, el idolo de la ira, porque el culto de aquel idolo irritaua grandemente la ira de Dios, y la saña y furor diuino. Pues no pẽseys que lo aueys visto todo (dize Dios) *Adhuc videbis abominationes maiores*. Lleuome al segundo patio, donde auia mayores abominaciones: lo vno, porque el lugar era mas santo: lo otro, porque los idolos que alli se adorauan eran sin cuento, y assi en assomando la cabeça, vi tantas sauandijas y animales suzios, y asquerosos, en vna sala, puestos en sus ventanas, y setenta varones de los mas ancianos de Israel, con sus incensarios en las manos, haziendo cada vno reuerencias a su altar: *Vnusquisque in abscondito cubili sui*, era representacion de lo que hazia cada vno en su rincon. Lleuome al tercero patio, y vi gran numero de mugeres, llorando delante de vn idolo consagrado a Adonis, por quien quedò lastimada Venus, cuya reuerencia consistia en sentimiento y en lagrimas. Era de bronce, y tenia los ojos de plomo, y poniendole por de dentro fuego, derramaua lagrimas de los ojos, q̃ prouocauan a llorar las mugeres ignorantes. Vltimamente llegue a la puerta del Sancta Sanctorum, y vi veinte y cinco varones bueltas las espaldas al altar, allegãdo de quando en quando a las narizes vnos ramilletes de flores oloroſas que tenian en sus manos. O si cauassemos (dize S. Bernardo) en las paredes blancas de las religiones, y descubriessemos lo que ay debaxo de las sobrepellizes y escapularios de los clerigos y monges, q̃ dellos adoran el idolo del zelo, de la ira, de la enemistad, que prouoca la de Dios. Que dellos en sus rincones estan rendidos a torpezas y suziedades, teniendo incensarios en las manos, y trayendolas en la massa de los Sacramentos, y de las cosas sagradas. Que de mugeres estan dentro de las puertas de los monasterios, llorando a Adonis con ambos ojos, gimiendo el auer perdido la sazon del casamiento, del amor y del deleyte. Que de ministros de Dios, que desde el altar bueluen a adorar el resplandor de la criatura: que esso es oler la clauellina y la rosa. En esto se diferencia el necio del auisado, que este distingue los lugares y los tiempos, porque sabe que ay tiempo de reyr, y tiẽpo de llorar: mas el necio todo lo confunde y lo atropella, y no haze diferencia entre el lodo y el manjar. Assi proceden el justo y el pecador, que este no distingue lo diuino de lo humano, lo celestial de lo terreno, de la casa haze templo, y del templo casa, y como el puerco, pone la boca a donde pone los pies, tratando de vna manera los manjares que pisa, y los manjares que come. La tierra de promission era vn retrato del paraysso, tanta fertilidad, tanta abundancia, multiplicaronse tanto los pecados de los habitadores, que no quedo en ella vn ramo verde: que es lo que dize Dauid: *Dedi terram eorum in fal∫ulginem, à malitia inhabitantium in ea*, parece que la sembrò Dios de sal, como casa de traydores. San Iuan Chrysostomo, en vna homilia, trata elegantemente este pensamiento. En la primitiua Iglesia (dize) la casa de vn Christiano era vna Iglesia, mas agora la Iglesia es vna casa profana, y a ratos mas profana que la casa. Porque casas ay cuerdas, donde ay orden en todas las cosas, y todos quantos viuen en ellas acuden a su ocupacion: mas en la Iglesia, todo es tabara y confusion, la risa como en la calle, los passeos como en la plaça, la tabara como en la chancilleria. Ciudades ay donde no se vsa que dos amigos se hablen en el templo, aunque aya muchos tiempos que no se ayan visto: y con mucha razon, porque la Iglesia no es taberna, sino cielo: mas en nuestra ciudad, poca diferencia ay de la Iglesia a la plaça. Y no se si es cosa despeñada dezir, que difiere poco del corral de las comedias: porq̃ para la Iglesia se componen y adornan las liuianas, en la Iglesia tienen sus conuersaciones lasciuas, en la Iglesia solicitan los perdidos a las matronas honestas, en la Iglesia compran y venden los mercaderes codiciosos, en la Iglesia se hazen las murmuraciones, y se oyen. En fin (dize san Iuan Chrysostomo) no ay lugar mas acomodado para quantas cosas los hombres profanos dessean hazer y dezir. Y Saluiano Obispo Massilienſe, añade, que no ay lugar mas

franco

franco ni mas libre. En las chancillerias, aunque son casas comunes, no entran sino los que tienen negocios suyos, o agenos: en la iglesia entra el mas perdido, y se sube hasta el altar el mas descarado. Por esso era santissima la costumbre antigua, que auia guardas a las puertas, q̃ no dexauan entrar aquellos, de quiẽ prouablemente se presumia que entrauan antes a profanar el Templo, que a reuerencialle y a seruille.

El quarto y vltimo punto, que jamas Christo Señor nuestro en el discurso de su vida se mostrò tan enojado, ni hizo tantas significaciones de colera, ni salio tan de madre su mansedumbre diuina, como castigando en el templo aquesta culpa, donde dio dos prendas rarissimas de su agrauio y sentimiẽto. La primera, que ninguna otra culpa castigò por sus manos y por su persona. A Lucifer castigò por manos de san Miguel, que le derribo del cielo. A nuestros primeros padres, por las manos de vn Angel que los echò a ambos del Paraysо. Al mundo, dañado y corrompido con torpezas, con las nuues y con las aguas. A Sodoma con fuego. A Faraon con moscas, ranas, mosquitos, tinieblas. A los viejos de Susana con la lengua de Daniel. A su pueblo cõ Profetas, guerras, hambres, pestilencias. Mas para el desacato de la casa de su padre, no se sirue de Angeles, ni de aguas, ni de fuegos, ni de pestes, ni de hambres, ni de moscas, ni de tinieblas, sino el mismo por su persona enuiste con ellos, y los açota como a negros, que aun no quiso fuesse el castigo de gente noble, sino de viles esclauos. Imaginad que vn Emperador, en medio de vnas cortes generales, dexada la mesura, la serenidad, la magestad de su grandeza, tomando vn baston q̃ tiene en la mano, enuiste con ciento que tiene delante. Señor, atienda vuestra alteza a su grauedad. No sufre menos el caso. Ansi el mayorazgo del cielo, en el palacio de su padre, dissimula aquella infinita mansedumbre suya, y trastorna aqui mesas, alli caxas, y asiendo de las fogas de los fardeles, comiença a dar a vna parte y a otra açotazos. Señor, tened atencion a vuestra autoridad. No sufre menos el caso. Ay cosas (solemos dezir aca) que no se pueden reñir sino a palos.

Predicando Christo Señor nuestro la parabola de la semilla, que es la doctrina que predicaua, viendo que de quatro partes se perdian las tres, daua bozes: Los que teneys orejas, oydme. Señor, no deys bozes, que no soys pregonero. Ay cosas que no se pueden dexar de dezir a bozes. Ansi agora ay cosas tan descaradas, que no se pueden remediar, sino a açotes. La segunda prenda de su enojo fue, que preciandose Dios de tan sufrido, que dixo a Moyses: Quando me quisieres hazer vna lisonja grande, dime: *Patiens, longanimis, & multum misericors*: paciente, sufrido, y misericordioso: en los castigos de esta culpa no da plazos, sino que los coge con el hurto en las manos, y les da mate ahogado. Señor, q̃ es de el sufrimiento con que esperays al pecador, para que se conuierta y viua? En culpas de este genero, ay pocos plazos. Y confirmase esta verdad, con lo que Christo Señor nuestro dixo de si: El hijo del hombre no vino a juzgar el mundo, sino a salualle. Mas en agrauios de la casa de su padre, acelera el juyzio. Los Alcaldes de Corte, y los Oydores, tienen sus dias diputados para sentencias, y para visitar carceles: mas quando ay vn caso atroz, en que recibe daño vniuersalmente la republica, aceleran el dia. Ansi pues Christo Señor nuestro, juez vniuersal ha de ser, porque su padre le dio la mano: *Omne iudicium dedit filio*, dize S. Iuan, y tiene para esso señalado el dia postrero: mas quando sucede vn caso tan atroz como profanar su casa, y se repite y multiplica, acelera el juyzio. Los exemplos son muchos, y temerosos. Iuliano el mas viejo, tio de Iuliano apostata, acabaua de robar la riqueza de la Iglesia de Antiochia, y auiendo hecho vn monton de los calizes y vasos sagrados, sentose sobre ellos con grandissimo desprecio, diziendo contra Christo mil blasfemias: mas a penas se auia sentado, quando se le començaron a podrir todas las partes inferiores, hasta que comido de gusanos murio. No deuiera de ser Felix su tesorero menos blasfemo, pues recogiendo los vasos dixo: No veys con que vasos tan preciosos se seruia el hijo de Maria? mas tras las vltimas palabras començo a vomitar sangre, hasta vomitar el alma. Y nota san Iuan Chrysostomo, que

Ioan. 3.

Sozome. lib. 5. c. 7. Theod. lib. 3. c. 11. & 12.

que no le dio lugar la justicia diuina, para lleuar los vasos hasta la casa del Rey. Poca necessidad ay de traer exemplos
2. *Mac.* 3. de escriptura humana, pues estan llenas
1. *Mac.* 9. de historias grauissimas las letras diui-
2. *Mac.* 15. nas, entre las quales es marauillosa la de
Daniel. 5. Heliodoro, Nicanor, Antiocho, Baltasar, y el capitulo cincuẽta y seys del Profeta Esayas.

La dezima conueniencia, de parte de la misma virtud de la religion: porque el perfectissimo acto de esta virtud consiste en los sacrificios: y conuenia que la religion Christiana tuuiesse la perfeccion y la excelencia mayor, pues ella sola es la verdadera, y las demas son falsas y mẽtirosas.

No ha auido nacion tan saluaje, ni tan barbara, que reconociendo la obligacion en que esta a Dios, de cuyas manos franquissimas recibe tan soberanas mercedes, no aya procurado ser agradecida, cõ algun linaje de sacrificio y de ofrenda, pareciendole no podia auer para Dios seruicio mas conueniente. Y assi en la gentilidad y paganismo, fue celebre esta costumbre. Los capitanes victoriosos, dando gracias de la victoria a sus dioses, leuantauan pyramides y colunas, que de alli adelante seruian de monumentos, y memorias de su gloria y de su fama. Estas llamaron antiguamente tesoros, y al principio las hizieron de ramos verdes, rodeando con ellos algunos despojos de enemigos: despues, de piedras, o de marmoles muy altos. Pompeyo hizo vno despues de ganada España, en vna ladera de los montes Pyrineos, como lo cuenta Salustio. Y quando entrauan triumphando por Roma los Emperadores y capitanes, siempre ponian los trofeos de las cosas de que mas se gloriauan. Los nauegantes escapados del peligro del mar, lleuauan a los templos sus ofrendas de lo mejor de sus naues. Los labradores, las espigas mas crecidas de sus miesses. Los pastores, en los años mas prosperos y mas fertiles, leuantauan vn chopo al dios Pan, a quien tenian por su Dios, porque creyã tenia dominio sobre los pastos de sus ouejas y cabras: y sobre la leche, como refiere Virgilio: y porque fue el inuentor del instrumento que llamaron fistula, musica comunmẽte de pastores. De aqui nacio no auer arbol en los montes, ni rio en los llanos, q̃ no estuuiesse cõsagrado a algũ dios. El laurel a Apolo, el alamo blãco a Hercules, el arrayan a Venus. En el pueblo de Dios, como gente que reconocia mas su magestad y grandeza, y los beneficios que recebia de su mano cada dia, eran los sacrificios mas celebres. En el Leuitico se haze mencion de quatro linages dellos, holocaustos, de que quedauan solas las cenizas de los animales. Pacificos, que eran de solas las entrañas y grossura. Oblaciones que se hazian de los frutos de la tierra. El quarto era por pecados diferentes, en que se ofrecian diferentes animales. Assi huuo sacrificios en todas las leyes, en todos los tiempos, y las edades, protestando la miseria humana, y la grandeza diuina. Y aunque hizo Dios grande aplauso a muchos sacrificios de sus amigos, mostrando con señal visible el gusto que le dauan los humos de sus encienssos: y aunque muchos fueron grandes y famosos, como el de Salomon, que sacrifico diez mil vacas, y seys mil carneros: todos eran seruicios de que Dios auia de gustar muy poco, por dos razones: la primera, porq̃ quando se haze vn presente, ha de ser de hazienda propia: la segunda, porque ha de tener alguna proporcion y igualdad con la persona a quien se haze, y con la deuda que se le deue, de suerte que sea sacrificio digno de sus ojos, y no del todo afrentoso. De los sacrificios de la vieja ley gustaua Dios, por ser sombra de la cruz: y porque ocupandose en aquellas ceremonias aquel pueblo, le reconocia por Dios suyo, y Señor suyo: mas fuera de estas dos causas, eran de poco prouecho. Y porque la Sinagoga, oluidada del sacrificio del alma, creya auia alguna virtud en la sangre de los animales, sacrificada para perdonar pecados, vino Dios a dara los sacrificios tantos desuios y disfauores, que dize: *Qui mactat ouem, quasi qui interficit virũ*: ofrecer vna oueja, es matar vn hombre. *Quid mihi in multitudine victimarum vestrarum?* Es lo que dize Dauid: *sacrificijs non delectaberis*: Señor yo os edificara altares, y os sacrificara en ellos bueyes, corderos, cabrones: mas barrunto que estos sacrificios mas son prouidencia, que gusto y regalo vuestro, porque

Virgil. 11 *Geor.* 3. *Oratio. Oda.* 9.

Vir. Geor. 1.

quantos

quantos animales yo puedo sacrificar, todos son vuestros, todos los criastes para los seruos de vuestra casa: pues como auays de tener por regalo el comer carne de toros, beuer sangre de cabrones, siendo cosas que las days a los esclauos, y no solamente son vuestros los animales, sino toda la redondez de la tierra, y todo lo que en ella ay? Conuenia pues, lo vno, buscar alguna cosa que fuesse menos de Dios, para que pudiesse Dios gustar de su ofensa y sacrificio: lo otro, que ygualasse en quanto fuesse posible a su grandeza, y a la deuda que deuemos a su magestad diuina. Y contando todas las cosas generalmente, despues de auer hilado muy despacio el pensamiento de cada vna, las que menos son de Dios, son Dios, y nuestro coraçon: Dios, porque aunque es Señor vniuersal de todo, fue tan liberal que se dio a si mismo, que fue todo quanto pudo dar, todo lo demas es menos, y dando lo mas dara lo menos, como dize san Pablo. Esso declara la figura de Christo crucificado, la cabeça inclinada, que dize, si a todos nuestros desseos. Los braços tan estendidos, las manos y entrañas rotas: como el vaso quebrado, en que no es posible se detenga licor. Por esso aunque su justicia y nuestros pecados le estrechan la voluntad, la misericordia abrio tãtas puertas, que dio hasta la postrera gota de la sangre de sus venas. Nuestro coraçon tambien es menos de Dios, porque aunque Dios nos le dio, fue tan dado que nos le pide y nos ruega, como cosa que fuesse del todo nuestra, *Fili præbe mihi cor tuum*. Que aunque le tiene en sus manos, y le puede rodear y boluer a do quisiere: *Quò voluerit vertet illud*, pusole tan en las nuestras, que podemos emplearle, o en el agua, o en la muerte, o en la vida. No ay cosa tan en las manos de nuestra volũtad: como nuestra volũtad: por esso dize Dauid, que el sacrificio que daua mas gusto a Dios, era el de nuestro espiritu, y el de nuestro coraçon: *Sacrificium Deo, spiritus contribulatus, cor contritum & humiliatum*. Pregunta Micheas: Que podria yo ofrecer, q̃ fuesse digno de Dios? Arrodillareme por vẽtura en su presencia, ofreciendole plegarias y oraciones? Mas esso no, que valen poco los ruegos del enemigo. Ofrecerele mil carneros? tampoco, porque la sangre de los animales no aprouecha, sino para la deuocion de quien la ofrece. Ofrecerele el mayorazgo de mi casa? tampoco porque tiene poco que ver la muerte del inocente, con el perdon del culpado. Pues que tẽgo de ofrecelle? Hombre, yo te dire lo que quiere Dios de ti, vna alma solicita y desseosa de su seruicio. La mesma peticion haze Dios en el Deuteronomio: Oye Israel, lo que Dios quiere de ti es, que le firuas de todo tu coraçõ. Lo mismõ dize Dauid en el Psalmo 39. *in capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam*. La suma de todo el libro de la predestinacion diuina, es que yo haga su voluntad. Que aunque S. Pablo declara este verso de Christo Señor nuestro, y a muchos doctores les parece que conuiene a solo el sin escrupulo se puede declarar de Dauid, y de qualquier justo. Y si haze dificultad la palabra, *in capite libri*, la lengua oreginal dize, *in volumine libri*, aludiendo a la costumbre de entonces, que los libros eran vnos rollos de pergamino muy grandes, embueltos en vn palo, y para leellos los yuã desemboluiendo poco a poco, de donde quedo por prouerbio en la antiguedad: *Librum vsque ad vmbilicum perducere*: que era desemboluer el libro, y leelle hasta el cabo. De suerte que no ay sacrificio mas sabroso para Dios, que el de nuestra alma y el de nuestro coraçon. Mas por que la paga es mas desigual a su grãdeza, que el presente que hizo al Rey Artaxerxes vn labrador, de vn poco de agua en las palmas de la mano, a quien pagò el Rey con vna taça de oro: y de parte de nuestra deuda no es la desigualdad menor, porque deuemos a Dios vn Dios, no solamente porque se nos hadado, sino por que nuestro desseo en la primera culpa fue vsurpar el ser de Dios, como noto S. Bernardo sobre aquellas palabras, *Eritis sicut dij*, o por lomenos no reconocer, otro Dios. Fue pues la frãqueza y la liberalida de Dios tã grande q̃ despues de auer se ofrecido por nosotros en la cruz, se nos dio este diuino sacrificio, para que puesto en el plato de nra alma, y de nro coraçon, podamos ofrecer a Dios vn presente de tãto precio y riqueza, como todos los dones que de su mano hemos recebido,

Rom. 2.

Prou. 23.
Eccle. 15.

Mich. 6.

Deu. c. 10.

cebido, y de parte de nuestra deuda quedetan pagado y satisfecho, q̃ no le quedemos a deuer vn solo marauedi: y juntamente sea tanto nuestro interes, que le demos cien mil gracias, segun lo que dize Dauid: *Quid retribuam Domino, pro omnibus quæ retribuit mihi? Calicem salutaris accipiam, & nomen Domini inuocabo.*

La vndecima razon sea de parte de la dignidad del hombre, de quien mostrò Dios grandes desseos desde el principio del mundo: porque si miramos al ser natural, veremos que hizo en el vn milagro de natutaleza, vna cifra del mundo, y de todas las criaturas que ay en el. La capacidad es tan inmensa, que caben en ella no solamente las cosas presentes, sino las passadas, y a ratos las por venir. La agudeza del ingenio tan estraña, que se entra en la mar como bufano, y escudriña la naturaleza de los pescadillos mas pequeños: ve lo que esta debaxo de la tierra, como çahori, buscando las propriedades de las minas, de las piedras y metales. Como herbolario estudia las propriedades de las yeruas, y de las plantas. Como aguila se remonta de las cosas inferiores, y dexando atras los elementos y las nuues, penetra los Planetas y los orbes celestiales: examina los principios y causas de sus mouimientos, y de las bueltas y rebueltas que estan dando sin cansarse. Y no se contenta con esto, sino que dexando atras el mundo celestial, llega al mesmo trono de Dios, y procura alcançar los secretos mas altos y mas profundos de su prouidencia infinita. Que palabras pueden encarecer el orden y armonia de sus potencias? Las cosas que el sentido recibe, representa a la imaginacion, formalas la cogitatiua, abstrahelas el ingenio, juzgalas la razon, guardalas la memoria, diuidelas el entẽdimiento, cõprehendelas la inteligencia: y vltimamente la voluntad, como Reyna, las aprueua, o las reprueua. Por este orden y concierto, la llamò Platon numero sonoro, y musica concertada. Por la continuacion de sus actos, la llama Aristoteles acto presente. Por la belleza y hermosura, la llamò Moyses imagẽ y semejança de Dios. Donde se ha de notar, que puso Moyses dos palabras, que se pueden juzgar por vna misma repetida, y la repeticion entre los Hebreos, suple la falta de los superlatiuos, de que aquella lengua carece, en señal de que era consumadissima imagen. Y quiça trasluziẽdosele a Seneca algunas vislumbres de esta verdad, dixo q̃ nuestra alma era vn pedaço del espititu de Dios, mezclado con nuestros cuerpos. Pues si ponemos los ojos en el cuerpo, a quien no enueleſara su artificio? Por su disposicion y postura, llamaron antiguamente Antropos al hombre, que quiere dezir, leuantado, porque todos los animales miran a la tierra, y solo el hombre mira al cielo. Y aunque Aristoteles dize, que la causa es la sangre purissima de que goza, que haze mas viuos los espiritus vitales: mas quien negara (ora sea essa la causa, ora no lo sea) que en en la postura le auisò Dios donde auia de poner sus pensamientos. Por esso dize Lactancio Firmiano, que es torpeza intolerable, que el cuerpo siendo de tierra mire al cielo, y el alma siendo de cielo no se acuerde del. Otros le llamaron arbol al reues, porque tiene los cabellos a manera de rayzes, los braços y piernas a manera de ramas. Aristoteles, y Gregorio Nisseno, le llaman planta celestial, por que como la planta recibe de la tierra el sustento por las rayzes, el hombre le recibe del cielo, por los pensamientos y desseos. Y como la planta arraygada en la tierra, da fruto, porq̃ tiene proporcion y semejança cõ la tierra: assi el hombre arraygado en el cielo, da fruto, por la proporcion y semejança q̃ tiene cõ el cielo. Pues su architectura, no la ha tenido el mundo cõparable, no le llegò el templo de Salomõ, ni el de Diana, ni el Mausoleo de Artemisia, la estatua de Iupiter, ni todas las que alcançaron nõbre de marauillas de la tierra: es mapa de todo el mundo, no solamente del inferior y visible, sino del celestial que no vemos. En la cabeça y en sus sentidos se veen los cielos y los Planetas, en los ojos el Sol y la Luna, en los oydos Mercurio y Marte, en las narizes Iupiter y Saturno, en la boca Venus, en el sentido comũ, el primer mobil que lleua tras si todos los mouimientos celestiales, en la cogitatiua el cielo crystalino, en la memoria, donde se guardan las cosas mas preciosas, el Empyreo. En los demas se vee el mundo inferior, en el estomago,

Seneca epi stola ad Lucilium, cap. 66.

Aristo. de respir. c. 6.

Lactantio lib. 2. cap. 10. divin. institut.

Aristo. lib de mundo.

Nizenus, lib. de homine, c. 5.

mago, que ſiẽpre hierue, ſe vee el fuego: en el coraçon, que ſiempre ſe mueue, ſe vee el ayre: en el pulmon, que refreſca las entrañas, ſe vee el agua: en todo el cuerpo, la tierra. Parece que todas las coſas de alla arriba y de aca abaxo, acuden con ſu caudal, y enriqueziendo al hombre ſe vienen a quedar pobres. La tierra le da carne, el agua humor, el ayre aliento, el fuego calor, la luna mouimiento, Mercurio el arte, Venus la gracia, el Sol la vida, Marte el vigor, Iupiter la virtud, Saturno la fortaleza, Dios el alma. Por eſſo dixo Dauid: *Mirabilis facta eſt ſcientia tua ex me*. Alabo con admiracion y eſpanto vueſtra ſabiduria, quando miro al cielo: porque quien no ha de admirarſe de ver vn relox que nunca ſe deſconcierta, tantos carbuncos en eſſa techumbre celeſtial, que eſtè nueua flamante al cabo de tantos mil años que ſe hizo? pero mas alabo, quando me miro y me conſidero a mi. Quãdo miro la tierra, y veo entre los animales los Satyros, entre las aues las Harpias, entre los peces las Vallenas, entre las yeruas las Mãdragoras, mucho me admiro: pero mas me admiro quando me veo y me cõſidero a mi: dõde nueſtra vulgata dize, *ſubſtãtia mea in inferioribus terræ*: S. Hieronymo lee, *imaginatus in inferioribus terræ*. Las demas coſas q̃ Dios crio, aunque belliſsimas, y artificioſiſsimas, al fin me parecen verdaderas: mas quando me conſidero yo a mi en las entrañas de mi madre, me parezco vna coſa imaginaria. Todo eſſo dixo al termino extraordinario, de q̃ vſò Dios en ſu creacion, como lo notò S. Baſilio: que a las demas coſas dixo, *Fiat lux, fiat firmamẽtum, producant aquæ, germinet terræ*, hagaſe alla eſſo, hagaſe eſſotro, mas en llegãdo alhõbre, mudò lenguaje, y dixo, *Faciamus*. Y ſi en aquella palabra, *fiat lux*, fueron los Angeles criados, como le parecio a San Auguſtin nueſtro padre: mas honra hizo Dios al hombre en la creacion, que a los Angeles del cielo.

Lo ſegundo ſe prueua la dignidad del hombre, del ſer de la gracia, que es vna ſemilla y principio de la gloria, vna participacion de la naturaleza diuina, que pone en el alma muchas de las condiciones y propriedades de Dios. S. Buenauentura, haziendo vna breue ſuma de los efectos que cauſa la gracia en vna alma, dize que la limpia, que la alumbra, que la reforma, que la perficiona, que la da eſtabilidad y firmeza, que la leuãta al ſer de Dios, que la junta con el, y la haze ſemejança ſuya: por eſſo conceden los Theologos, que el juſto es mas perfecta imagen de Dios que el pecador, porque los actos del entendimiento y de la voluntad, por quien el hombre es ſemejança de Dios, ſon mas perfectos y mas parecidos a Dios en el juſto: como el retrato q̃ tuuieſſe la miſma habla, riſa, y condicion que el original, ſeria mas perfecto que el que repreſentaſſe el roſtro ſolamente, y las faciones. En fin por la gracia, el alma que ſalio de Dios buelue a Dios. No ay criatura por ſi, aũque mas ſe empine, que no quede infinitas leguas de Dios: y como Dios no puede baxar, que ſiempre es Dios, la gracia ſube al hombre al ſer de Dios: por eſſo ſe llama el alma del juſto hija de Dios, eſpoſa de Dios, templo del Eſpiritu Sancto: de ſuerte que el biẽ de la gracia es el mayor que en eſta vida gozamos, y la perdida mayor q̃ nos puede ſuceder. Con todo eſſo es menos que el ſer q̃ recibio la humanidad de Chriſto, por la vnion hypoſtatica, por ſer coſa inmenſa y infinita. Porque aunque la vnion, en quanto dize vn don criado, y recebido en la humanidad como vinculo, es coſa finita, aunque ſublimadiſsima y de mayor dignidad que todos los bienes criados: mas en quanto comunicació del Verbo a la miſma humanidad, es de infinito valor, pues tiene el miſmo ſer q̃ Dios, haziendo con Dios vn hombre Dios, no por participacion, ni por vnion de ſemejança, ni por conocimiento, ſino porque verdaderamente por la vnion hypoſtatica ſe hizo Dios hombre, y el hombre Dios: a lo qual ſe figuieron todos los atributos, y todo el caudal de Dios, y no quedò gracia ni alteza, que no iluſtraſſe aquella ſantiſsima humanidad, y anſi no ay nombres que agoten ſus perfecciones. Llamaſe Saluador: pero ſi ay mas que eſſo, mas es que eſſo. Hijo natural de Dios: ſi ay mas que eſſo, mas es q̃ eſſo. Fuente de la gracia, mayorazgo de todas las criaturas: ſi ay mas que eſſo, mas es q̃ eſſo. San Pablo dize, *omnia à Chriſto inſtaurata*: o porque tenian neceſsidad de

D. Tho. 1. p. q. 93. art. 4.

D. Thom. 2. 1. q. 112.

vn Christo que las sustentasse, como declara S. Augustin nuestro padre: o porq̃ Christo Señor nuestro es la suma de todas las cosas, como declara San Hieronymo.

Pues con tantas veras tratò Dios de la dignidad del hombre, que no solamente le dio el ser de naturaleza y de gracia, jũtandole cõsigo por charidad, sino q̃ consagrandose a si mismo la noche de la Cena, dexò al hombre autoridad, para que siendo sacerdote, pronunciando las palabras de la consagracion, pueda produzir vn Christo sacramentado. Deste lenguaje de produzir vsa Tertuliano, Gaudencio, S. Cypriano, S. Ambrosio: y la razon es, porque los Sacramentos de la ley de gracia, hazen lo que significan, como instrumentos: y como la Eucharistia no solamente significa la gracia, sino a Christo contenido en las especies Sacramẽtales, conuiene que en quanto es de su parte le hagan.

La duodezima razon sea de parte de la memoria, que quiso Dios fuesse perdurable de su cruz, y de su muerte, y que el tiempo no triunfasse de sus penas, como de todas las cosas, sepultãdolas en la tierra de su oluido. Y ansi, en acabando de instituyr este diuino Sacramento, y de comulgar a sus discipulos, dixo: *Hoc facite in meam commemorationem*: hazed esto en memoria mia. Y en esta memoria pudo tener dos fines importantissimos. El primero reparar las angustias de su Iglesia, y el descontento general del pecho humano. El segundo su gloria. Començãdo del primero, no ay cosa que ansi nos ciegue como nuestro proprio amor: y no solamente ha vertido el demonio esta ponçoña por los pechos pecadores y ignorantes, sino por los Sanctos y discretos: essa es la ocasion que a todos les parece su suerte mas esquiua, y la de sus vezinos mas prospera: que es querella que hizo a Dios Dauid, Ieremias, y Iob, y cada dia la hazen en su pensamiẽto mil santos, cõsiderãdo la prosperidad de los que siruen al mundo, y la miseria de los que siruen a Dios. Desseando pues Dios reparar esta general melancolia, en los pechos de todos los mortales, quiso que siẽpre estuuiesse presente la memoria de sus penas, para que comparandolas cada dia con las de su suerte, la tuuiessen por prospera y venturosa. Acudieron los de Creta al dios Iupiter, suplicandole, q̃ atento a que particularmẽte era su dios y su señor, por auer nacido y auerse criado entre ellos, los auentajasse a todos los demas hombres del mundo, en priuilegiarlos, y exemptarlos de penas y de trabajos. Iupiter les respondio, que era pecho indispensable, y que ninguno mientras biuiesse podria libertarse desso: mas que les concederia por merced y priuilegio, q̃ todos pudiessen en los mercados y ferias, trocar sus trabajos con los agenos, y que pues cada vno tenia su suerte por mas triste y mas esquiua, trocandola por la agena se podria aliuiar en parte. Tuuo atencion el dios Iupiter, a que todos se quexan de sus penas, por mirar las agenas desde lexos. En fin ellos casgaron de sus fardeles, y en llegando a tratar de ferias, y desemboluiendo cada vno su desuentura, no vuo hombre que quisiesse trocar su suerte por la agena: cada vno se boluio a su casa con su fardel, pareciẽdole era mas ligera carga. Mejor lo traçò Christo señor nuestro, dexandonos ante los ojos sus penas y sus tormentos, porq̃ cabe ellos no ay pena ni tormento que lo sea: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur*. Mi querido es (dize la esposa) vn haz de myrra amarga: mas con todo esso le pondre yo entre mis pechos, y sobre mi coraçon. San Bernardo dize, q̃ este haz de myrra es la cruz de Christo S. N. donde se puedẽ desear dos cosas: la primera, porque le llama haz de myrra: la segunda, porque dize le põdra sobre sus pechos, y sobre su coraçon. Los antiguos comparauan el coraçon al hueso de prisco, o del durazno, que no es tan duro como el de la ciruela, o datil, y demas desso esta agujereado por mil partes. Con que significaron, no auia coraçon tan libre ni tan essempto, que no estuuiesse passado cõ mil taladros de penas y de cuydados. Dize pues la esposa: Sobre el coraçon, que es lugar de las penas, põgo yo el remedio dellas: porq̃ cõ la amargura de la myrra, de la hiel, y vinagre, no ay amargura q̃ no sea dulce, ni corazon q̃ no se despene. Lo segundo le llama haz, por hazer diferẽcia de su cruz a nuestras cruzes. Pregũta S. Ephrẽ, porq̃ siendo

siendo figura el Patriarca Abraham del Padre eterno, y Isaac del hijo de Dios, y la leña q̃ lleuaua acuestas de la cruz de Christo señor nuestro; lleuò vn haz de leña acuestas: que proporcion puede tener vn haz de muchos palos, con la cruz que es de dos palos? Responde que quiso hazer diferència de la cruz de Christo señor nuestro, a las nuestras. Cada vno lleua su cruz: el Emperador en el ceptro, el Rey en la corona, el sumo Pótifice en la thiara, el Obispo en la mitra, y cada vno en sus obligaciones: pero Christo lleua la cruz de todos. Pues esso dize la esposa: Quando veo, esposo mio, que mi cruz es vn palo solo, y la tuya vn haz, y vna carga tan pesada, se me haze la mia muy ligera. Pues para reparar Christo S. N. los desconsuelos humanos, las angustias de su Iglesia, dize: Represéntense las mias cada dia, y sirua essa representacion de triaca, contra la ponçoña del descontento vniuersal de los mortales.

El segũdo fin desta memoria, es la gloria y honra de Christo S. N. este es el blãco principal de todas las glorias de Dios, en quien puso siempre su cuydado: que aunque pretendio dar cabo de la culpa, de la muerte, del demonio, y del infierno, y poner al hombre en la possessiõ de las sillas celestiales, son menos principales fines: q̃ el mas principal es el que señalò Salomon: *Omnia propter semetipsum operatus est Dñs*. Si da firmeza a la tierra, cõ tan soberano artificio, q̃ sin tener a q̃ arrimarse ella en su pesadumbre se sustẽta. Si da aliento de vida a todas las cosas que biuen. Si esta hecha centinela su prouidencia, prouyendo nuestras mẽguas, y nuestras necessidades, el fin de todo es su gloria, *Clarifica me Pater*, dixo Christo S. N. a su Padre por S. Iuan: Padre mio, ya se llegá la hora, que por auerse contado por horas ha sido tan larga de esperar, quanto corta de sufrir: hora tan desseada, que para que diesse se hizieron tantos relox es: pues soy tan bueno como vos, hazed ilustre mi nombre. No dize redimase el hombre, liberte se el mundo tyranizado, salgan los captiuos de la prision, sino, Padre mio, bolued por mi honra. Pues muriendo pretẽde honra? Esso pretende Dios en todas sus obras generalmente. Pues ansi agora, instituye el Santissimo Sacramento, q̃ es el milagro mayor de los milagros, y luego dize: *Hæc facite in meam commemorationem*: esto quiero que quede por memoria perdurable de mis penas. Los Athenienses, estãdo apretados en vna guerra, y determinados de morir, o de vencer, antes que tocassen caxas, sonassen pifanos, enarbolassen vãderas, alistassen soldados, ponen vna mesa, edifican vn altar, y hazen vn sacrificio solemnissimo a las Ninfas. Parece que no era buena fazõ, quãdo suena ya el ruydo de los enemigos, pedir fauor a las Ninfas: si fuera a Marte, que era dios de las batallas, &c. Pretendian los Athenienses en sus hechos, y en este principalmente, o con muerte o con vida, gloria y honra: y porque no se oluidasse esta hazaña, encomiendãse a las Ninfas, que son las que inspiran a los poetas, mueuen los animos de los historiadores, como si dixeran: Ninfas, moued los pechos humanos, y las plumas de los q̃ con sus libros hazen las cosas famosas eternas y perdurables. Ansi Christo S. N. *In qua nocte tradebatur*, la noche en que auia de ser entregado a los tribunales ecclesiasticos, y relaxado al braço seglar, dize: *Hoc facite in meam cõmemorationem*, lo que os encargo es, q̃ aya memoria perdurable en el mundo, de este hecho. Señor todas las cosas tienen su sazon y tiempo, sonando ya la grita de las furias infernales, para q̃ cuydays agora de memorias? Pretẽdo mi gloria, principalmente, y para ella es necessaria la memoria: porque la sepultura y la muerte traẽ oluido. Este fin tiene la Iglesia en tãtas fiestas, inuenciones, tapizes, enciensos, sermones, que refrescan la memoria de aquel hecho.

La dezimatercia conueniencia sea, de parte dela sed que tienen los hombres de los deleytes y passatiempos humanos, y de gozar de los bienes tẽporales de esta vida: esta es la fuente cenagosa de donde nace el desabrimiento de lo que es Dios y virtud, el biuir tan desganados, tener tan postrados los gustos de las cosas celestiales, que con ser este diuino manjar la cosa mas sabrosa y mas dulce que Dios tiene, no le arrostran. Quando los embaxadores del Rey de Moab, fueron a rogar al Profeta Balam que maldixiesse al pueblo de Dios, dize la Escriptura que

lleuauan en la mano el precio de la maldicion: mostraron la sed que tiene vn hõbre de sus venganças, pues encima de su trabajo y sudor, da dineros. Si fuerã a pedirle bendicion, no le pagaran, o le pagaran muy mal: vanle a pedir la maldicion, y lleuan los escudos en las manos. Aora vemos esso a cada passo, vays a pedir vn consejo saludable, y a penas days por el gracias: rogays a vn Iurista que os defienda vn pleyto injusto, y vtaysle muy biẽ las manos: no ay hombre que auenture vn real por Dios, y por el mundo auentura cada hora las haziendas y las vidas. Las mugeres Hebreas se quitaron los çarcillos para el bezerro de oro, q̃ aũque es estraña la sed que siempre tienen de galas, mayor es la que tienẽ de pecar. Quiẽ ay agora que se quite los çarcillos para el pobre, que es estampa de Iesu Christo? aun para el monumento y para la imagẽ, los prestan de mala gana. Con que libera lidad da el perdido la vasquiña a la donzella lasciua, ora la quiera de tela, ora bordada: mas para la honesta, no la aura ni aũ de paño, ni aun de frisa. Tiene el hombre vna muger muy honesta y muy hõrada, y vale mas su pie q̃ la cara dela agena, y para mirarla y tratarla ha menester mil salsas y mil saynetes: para la agena, siẽpre le sobra la gana. Con q̃ franquezas se dã los escudos al naype, cõ que dureza se dã los quartos al pobre. Todo nace de la sed q̃ tiene de los deleytes humanos el pecadõr. El tercianario sediento, no repara en que el agua sea grosera o sea delgada, sea colada, o por colar, venga en vaso menos limpio, o sea con nieue o sin ella, si le ha de hazer daño, o prouecho, beua el, lo demas importa poco. Y quando le traen el barro de agua permitido por el medico, si se le derraman al paje quatro gotas, ase el cielo con las manos, y dize que es vn traydor. Mãda Nabuchodonosor q̃ su estatua sea adorada, solos tres niños que se le escaparon, mandò que los echassen en vn horno de fuego. Que le va? Tiene gran sed. Ieremias, tratando de los vicios de su pueblo, pintô esta sed, de vna muger tan perdida, que tras cada canton, y con qualquiera que sea, blanco o negro, goza de sus apetitos, llamala asna syluestre, animal tan libre que no reconoce al cielo (como dize Iob) ligerissimo por la gran respiracion, acostumbrado en las montañas mas solas a gozar de sus torpezas, sin que cosa del mundo se lo impida o embarace. *Omnes qui quærunt eam, non deficient*: no ayays miedo que se cansen los que la buscan y la desean, porque en oliendo el viento, buela y no corre, y se les pone delante: *In mẽstruis suis inuenient eam*, en el tiempo de los ascos ordinarios de las mugeres, quando huyen y se escõden de las gentes por no ser desamadas y aburridas, la hallaran mas sedienta y desseosa. Aconsejola el Profeta: *Prohibe guttur tuum à siti*: de suia tu garganta de essa sed: que es lo mismo q̃ dize el Sabio, no te vayas tras tus desseos. Mas respondiole: Amo, y no a mi esposo, sino a los agenos, y assi muero por beuer. No ay cauallo tan cerril que no pare con el freno: mas a vn alma perdida, no ay freno q̃ la detenga. Y añade Ezechiel, que a otras rameras les pagã sus amadores, pero que la sed de esta muger era tan grande, que ella les daua dineros: y no solamẽte maltrataua sus vasquiñas y sus ropas (que suelen ser las preseas mas adoradas) en sus tratos asqueroso, sino quedaua su haziẽda encima desso. Esayas dize, *Ona aspidum ruperunt*. El aspid tiene su nido de ordinario en vna peña, y acaece a los caçadores topar los hueuos, y viendolos tan blãcos y tan hermosos, tomanlos, pensando que son de aguila o de otra cosa, y quebrando a caso vno por curiosidad, sale el aspid pequeñuelo que estaua ampollado, y picando al caçador le emponçoña. Y dizen los naturales, que causa tan grande sed, q̃ como el hydropico, tiene mas sed mientras mas beue, y la lengua se le pone tan gruessa y llena de sarro, q̃ muere por estar siempre beuiendo. Reparando pues el Profeta en esta sed: No es posible (dize) sino que han quebrado hueuos de aspides ponçoñosos, y que los tristes estan mordidos. Los passatiempos del mundo son en lo exterior blancos, rubios, y hermosos, y engañados con el color, se han abraçado con ellos, y rauian y mueren de sed. Vereys vna donzella flaca, amarilla como cera, no le sabe bien cosa que come, y la que come no le aprouecha. Desseando sus padres, cõ el amor natural, reparar su daño, consultan medicos, aueriguase que desde niña come

Ezech. 16.

tierra

tierra. Pues si come tierra antes que se la coma la tierra, como si fuera la serpiente condenada a comer tierra, no es mucho que trayga color de tierra, y que no la sepa bien el manjar blanco, ni el capon. Ay muchos hombres, que dende niños biuen acostumbrados a comer tierra, y siempre andan pecho por tierra, como dize Micheas: *Lingent puluerem sicut serpentes*: lamen la tierra, como el que es tan amigo de dulce, que no solamẽte come la miel, sino se lame los dedos: ansi ay hombres que se lamen los dedos, que no dexan el gustillo de vna seña, de vn villete, de vn mirar. Pues si tanto gusto tienẽ en las cosas de la tierra, no es mucho biuan desganados del cielo. Pues como la madre, que viendo a la hija q̃ adora, comer tierra, para desaficionalla con la vẽtaja del gusto, la limpia la boca, y la da vna alcorça muy sabrosa: ansi Christo señor nuestro, puso este manjar celestial en la mesa del altar, con que ponga el hõbre en oluido los gustos todos de las cosas de la tierra. Mas es cosa de encantamento, que ponga la mesa Dios, y que combide, y q̃ ponga la mesa el mundo, y que combide; y que tenga el mundo tantos combidados, que falten assientos y aun pan, y que se queden hambrientos, y que acudan tan pocos a la mesa de Dios. Los cielos se pueden pasmar sobre este caso. Este es el argumento de la parabola que quenta san Matheo, del Rey que en las bodas de su hijo aliñò vn grande vanquete (al fin de Rey) y quando embio a llamar a los combidados, alegando sombras de escusaciones no vinieron. Y el argumento de la parabola de san Lucas, del hombre que aliñò vna grande cena, que por ventura es la misma, diziendo vn Euangelista lo que callo el otro: y aũque san Lucas llama comida lo que san Matheo llama cena, es punto en q̃ reparò san Gregorio, y importa poco, porque los Iudios tenian costumbre comer a hora de nona, que se puede llamar tambien cena. En fin los combidados mostraron poca voluntad, y poca gana a la comida del Rey, que fue sombra de la tibieza y poco gusto, con que llegamos a este vanquete diuino. Mas para que salga mas nuestra ceguera, y nuestro encanto, repa- [illegible] los seruicios que pone el mundo en sus vanquetes, y los que pone en este vanquete Dios: lo que el hombre dexa, y lo que escoge, la diferencia que ay de mesas y de manjares: la vẽtaja de gustos y de harturas. Tratando Iob de vnos combidados del mundo, dize que era tã grande su hambre, que comian maluas, cortezas de arboles, y rayzes de yeruas. San Lucas dize del hijo Prodigo, q̃ nunca se vio harto del manjar de los puercos que guardaua, q̃ vnos dizen eran algarrouas, otros bellotas, otros rayzes de yeruas. El demonio combidò vn dia a comer a Christo señor nuestro, y el manjar que le ofrecio fueron piedras. Dauid dize, q̃ el vino q̃ se beue en esta mesa es hiel de dragones, y veneno de aspid insanable. Y en otra parte dize, que su caliz tiene parte de fuego, de granizo, y piedra açufre. Regalada mesa. Pues no lo hemos dicho todo, que el mayor frenesi es comer a escote, y quedar muertos de hambre: quantos combidados ha tenido el mundo desde sus principios, confiessan esta verdad.

Radix nonniperorum erat cibus eorum.

Pues si queremos tratar de la mesa de Dios, que palabras, que pẽsamientos podran encarecer la dulçura, la suauidad, la hartura, la riqueza, la muchedumbre de Angeles que siruen de pajes al rededor? El vino de las bodas de Chana, por auer passado por las manos de Dios fue tan suaue, que de las viñas de Candia, ni de todas las del mundo no saliera tan precioso. El pan de que combido a los cinco mil hombres en el desierto, era tan sabroso que henchian los senos de los pedaços, como si fueran alcorças. Los peces eran mejores que truchas. El agua q̃ sacò de la piedra, era vna miel, *Eduxitque mel de petra*: quando yua por la garganta era vn almiuar. Pues si las migajas q̃ caen de la mesa de Dios, son tan dulces y tan sabrosas, el mismo Dios que sera? Por esso da Esayas bozes a los sedientos, q̃ beuan de las aguas q̃ matan de veras la sed. Y porque el que tiene sed, si beue mucho se le acaba el gusto del beuer, y sue-le hazerle daño, dize: *Comedite vinũ & lac*. comed vino y leche: por quien entiende el pan, y el vino q̃ pone Dios en esta mesa diuina, llamando leche al pan, por la razon que dexamos dicha arriba, y porq̃ el sediento que la come tiene mas sed,

Omnes sitientes venite ad aquas.

que es la diferencia que ay de los manjares del suelo a los del cielo, que aquellos cansan y enfadan, estos miẽtras mas se comen, despiertan mas el desseo. Y aunque dize el Profeta que compren este vino y esta leche, en q̃ señala la disposiciõ cõ q̃ es menester se allegue el hõbre a este diuino Sacramẽto: añade luego, *Asque vlla commutatione*, no es menester oro ni plata, porq̃ lo q̃ pide es nouada, respeto de lo que da: de suerte que es agua, pan, vino, y leche: para el sediento agua, que le refresque y fertilize: para el niño leche, q̃ le crezca y que le augmente: para el flaco pan, q̃ le esfuerçe y q̃ le harte: para el viejo, y para el triste, vino que le alegre, y q̃ le robe y enagene de si mismo. Pues si tantos bienes tiene en si esta mesa diuina, *Quare appenditis argentum, & non in panibus?* para q̃ gastays vuestra plata en pan q̃ no satisfaze? la plata respeto de Dios, no es plata sino escoria: por esso dize, *Absque vlla cõmutatione*: mas respeto de los bienes de la tierra, plata es, y precio tiene, y es necedad gastar vuestra hazienda en cosas que dan mas hambre, *Laborem vestrũ, & non in saturitate*. Que gañan trabaja de noche y de dia, que no le harte su amo si quiera de pan y vino? y gastays los años y las vidas en seruir al mũdo, trayẽdoos siẽpre muertos de hãbre y de sed. Los q̃ me oys, oydme, comed este bien, que es regalo para el cuerpo, y suauidad para el alma.

De aqui se sigue, quan falso es el vãdo que echa el demonio, infamando la franqueza y la liberalidad de Dios, y diziẽdo q̃ en su casa todo es hãbre, y cada dia es Viernes Sãcto, en q̃ ayunã los que le siruen a pan y agua. A este proposito trae Tertuliano la historia del hijo Prodigo, de quiẽ dize desmintio al mundo, al demonio, y a la carne. Quien puede gastar mas por otro, de lo que gastò el Prodigo por el mundo, pues gastò quanto heredò de su padre, q̃ fue riqueza infinita? por esso se alço con nõbre de Prodigo, siendo tantos los prodigos de este siglo. Pues q̃ muera de hãbre el mejor criado q̃ ha tenido el mũdo, y el que le ha hecho seruicios tã grandes y tã costosos, y q̃ biuã hartos y contẽtos los criados mas humildes de la casa de Dios, miente quien dize q̃ mata de hambre Dios a los que le siruen.

La vltima conueniencia sea, de parte del reparo de todas nuestras dolencias. Vno de los nõbres de Christo S. N. es, medico de las almas y de los cuerpos. Entre los medicos, vnos tienen eminencia en curar locos, otros ciegos, otros piedra, otros modorra. Pero Christo S. N. todas las enfermedades sanaua generalmẽte, *Quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes*. Y Dauid lo tenia profetizado, *Qui sanat omnes infirmitates tuas*. La antiguedad pintaua al medico, con vna corona como Rey, porque el enfermo le ha de obedecer como a su Rey: con la barua larga y cana, por la experiencia: cõ vn gallo, por la vigilancia y el cuydado: cõ vn perro, por la fidelidad: cõ vna culebra, por la prudẽcia: porq̃ el enfermo ha de mudar el pellejo como la culebra, si fuere necessario por su diligẽcia. A nadie del mundo quadran estas cõdiciones y propriedades, tãbien como a Christo S. N. porq̃ es Rey de los Reyes y Señor de los Señores, es anciano, *Antiquus dierum sedit*, dize S. Iuã en su Apocalypsi. Es mayor su cuydado q̃ el del gallo, y el mirar Christo a Pedro en la chãcilleria, mas le sano de su postema, q̃ el gallo q̃ le madrugò a cãtar: porq̃ si el gallo le dio bozes a las orejas, Christo se las dio al alma y al coraçõ. Su fidelidad es mayor q̃ la del perro. El Angel q̃ acõpañò a Tobias, le fue mas leal que su perro. Su prudẽcia es mayor q̃ la de la culebra. Vna sierpe sanò a los mordidos de las sierpes, mas era figura, y no allegò a la verdad. Pues Christo S. N. no solamẽte sanò nuestras llagas en la cruz, pero dionos nueua vida. En fin como el medico ha de tener remedios para todas enfermedades, ansi Christo instituyô siete Sacrametos, el Baptismo laua, la Penitẽcia euacua, la estremauncion vnge, la Cõfirmacion liga, la Eucharistia sustenta, y nos da vida. Suele estar vn enfermo muy deuilitado, y para cõfortalle, recetale el medico vnas tabletas de manus Christi: otra mejor receta da Dios al pecador enfermo, para sanar de qualquier enfermedad: *Recipe corpus & sanguinem Christi*: de suerte q̃ si el pecador no sana, no es porq̃ no le sobre medicina, sino porque no la recibe.

Dos ofensas grandes hazẽ los hõbres a Dios, de parte de este diuino manjar: la vna

Xpo medico vniuersal.

Luce. 6.
psalm. 102

vna no comelle:la otra comelle indignamẽte:el no comelle por desprecio, es pecado de hereges,de q̃ no quiero tratar, q̃ el q̃ en esta mesa celestial cõfiessa y reconoce las riquezas y los theſoros de Dios, no se yo como puede despreciallos:otros ay que no le comen por pereza y floxedad,a los quales amenaza el libro de los Prouerbios,cõ pobrezas ycõ hãbres,que son los alguaziles de los perezosos, dormilones, y condenãdolos al exẽplo de la hormiga, q̃ jũta pã el verano para comer el inuierno,les notifica que para biuir es forçoso el trabajar, de donde se sigue el comer.Pues si el q̃ no trabaja se pone en pẽligro de perecer,el q̃ no comiere, mas cierta tendra la hambre,la pobreza, y la muerte? La cosa mas necessaria para la vida es comer, porq̃ la fragua del estomago siẽpre arde, y el molino siẽpre muele, y sino vamos añadiendo leña al fuego, gastandose poco a poco, y consumiendo se el humido radical, vẽdra la vida a acabarse. Esso mismo passa cõ nuestra alma, cuyo estomago es vna olla q̃ siẽpre hierue,vn fuego q̃ siẽpre arde, vn calor pestilencial,q̃ siẽpre cõsume y gasta,vna polilla q̃ siẽpre roe,y siempre llama al pecado y a la muerte,y hemos de yr reparãdo con este manjar de vida,lo que por alli se va perdiendo, porq̃ el alma no se debilite y desfallezca. Pero ay esta diferencia entre estos mantenimientos,q̃ el manjar de la tierra no repara del todo lo perdido,y lo gastado: por esso aunq̃ sea tã bueno como el mana, moriran los q̃ le comẽ: mas este manjar diuino, no solamente repara lo perdido,mas auentaja la vida,como lo hiziera el arbol q̃ estaua en el paraysо, q̃ llamauan de la vida.De suerte q̃ para biuir es necessario comer : mas como ay estomagos tan fuertes y tan robustos, q̃ como auestruzes digieren hierros y piedras,otros tã flacos que vna passa los opila, y estos han menester comer mas a menudo,assi ay Christianos tan fuertes, q̃ les basta comulgar de quando en quãdo:otros tã floxos,que han menester recebir este diuino mãjar a tercero, o quarto dia,y lo vno,y lo otro es meritorio y loable, porq̃ el vno se atreue con espiritu y feruor,forçado de su flaqueza, el otro se retira por temor y reuerencia. El Centurion no se atreuio a recebir al Señor en su casa,y fue alabado de Christo S.N. Zacheo se atreuio a recebille en la suya, y fue bendito de Christo S. N. Assi dize S.Augustin nuestro padre:Ay vnos q̃ reuerenciando a Dios no le osan recebir, otros q̃ desseandole seruir no se atreuen a passar vn dia sin recebille.S.Pedro,vna dez dize,*Tu mihi lauas,pedes*, otra vez dize,*Iube me venire ad te super aquas*.Vna vez no se atreue a llegar a Christo S.N.cõ espanto,reuerẽcia,y humildad,Señor,quiẽ soy yo,y quien soys vos? Otra vez, apretado de la necessidad,le suplica le mãde llegar a si.Conociendo su indignidad le despide,y viendo su necessidad le busca.Mãdaua Dios,que el pueblo estuuiesse apartado del monte, pero ni muy lexos ni muy cerca:no muy lexos, porque no estuuiesse del todo apartado de Dios, ni muy cerca, porq̃ el fuego no le abrasasse.Assi,no muchas vezes, porque con la frequencia no vengays a descararos:ni muy pocas,porq̃ la falta de Dios es gran falta.Dar el hombre regla conueniente en tanta diferencia de estados, es cosa dificultosa:mas dexarlo del todo, o por mucho tiẽpo(dize S.Augustin)por miedo,o por pereza,o floxedad(sino es que los pecados son tantos, que sea digno el Christiano de q̃ la Iglesia le descomulgue)es cõsejo del demonio.El q̃ esta elado, busca el calor,el q̃ esta herido,la medicina, el q̃ esta trabajado,dessea algũ aliuio y refeccion.Muchos,que comunmẽte son del numero de los perdidos, dexã el comulgar para la pascua, pareciendoles que basta para cumplir con la Iglesia: mas aquella ley no se pone para el justo (*iusto non est posita lex*,dize S. Pablo) sino por el pecador perezoso, y desganado. Como la madre que tiene vn hijo enfermissimo,que no come ni passa cosa, y en viendo la comida la desuia,y se buelue a la pared: importunale la madre, con el amor natural:hijo mio,esta pechuga, si quiera por esta vez. Esso haze la Iglesia cõ el pecador,que tiene postrado el apetito para las cosas del cielo.

Aug.li.1. de quæstionibus Iauarij.

Es grande agrauio boluer a los ojos el don, principalmente siendo en si grande, y la persona que le haze grande, y la voluntad grande. Si gastasse el Rey vn millon en vna conserua preciosissima, con deseo de que vn

enfermo sanasse, y puesta delante no la quisiesse comer, agrauio sentiria el Rey. Pues que auiendo gastado Dios en vn bocado, su cuerpo, su sangre, su vida, su alma, su honra, no le comays, agrauio recibe Dios. Imaginad a Daniel en la leonera hambriento, que ha passado ya seys dias sin comer, y sin beuer, y a Dios que le embia de comer desde Caldea a Babylonia: si quando vio entrar por los ayres a Abacuc, cõ sus alforxas, le dixera: Bolueos por donde venistes, que no tengo de comer: fuera menospreciar el cuydado q̃ mostraua tener de su hambre Dios. Aquellos tres valientes soldados de Dauid, que rompiendo dos vezes vn esquadron de enemigos, truxeron el agua de
2. Reg. 23. la fuente de Bethlem, quedaron corridos de q̃ el Rey no la beuiesse: Hemos puesto en peligro nuestras vidas por socorrerle su sed, &c. Esta es la quexa de Dios, nacio, murio, quedose en vn bocado, por que le comas: hazia honra biuiendo, de ser cõbidado de pecadores. Zacheo era de cuerpo muy pequeño, mas de opiniõ era pecador muy grande: passando el Señor rodeado cõ vn grã cõcurso de gente, viole estar en vn arbol, adõde se auia subido por poderle ver mejor, y dixole: Zacheo desciende, q̃ quiero ser oy tu combidado. Huuo gran murmuracion entre los Fariseos: Que entre tantos hõbres q̃ gustarã de hospedalle, escogiesse vn pecador? No entẽdiendo q̃ hazia honra de ser combidado de pecadores, q̃ fue vno de los capitulos y acusaciones que le pusieron despues. Pues q̃ haga honra Dios, de sentarse a la mesa del pecador, y que se desdeñe el pecador de sentarse a la de Dios, agrauio recibe Dios.

La segunda ofensa, que es recebirle indignamẽte, es de las mayores que puede recebir Dios. En el capitulo de la Cena, tratando de Iudas, q̃ fue el q̃ dio principio a esta osadia, o por mejor dezir temeridad, començe a encarecer la grauedad de esta culpa, reseruando para este lugar el tratar desta materia mas despacio, y sumando en vna palabra lo que desseo prouar por muchas, yo no se si en la Sagrada Escriptura ay cosa mas encarecida y amenazada. Dudan los Sanctos, porq̃ se quiso quedar Dios en este diuino Sacramento, tras accidentes de pan y vino. Y aunque son razones poderosas, el dar lugar a la Fè, y el no poder sufrir los ojos humanos la magestad de su presencia, no es menos poderosa, la razon que nace de respeto y reuerencia. En el testamento viejo, siempre quiso velos en los lugares que era seruido y adorado, en el Sancta Sanctorum velos, en los panes de la proposicion velos, en los candeleros velos: y no era mucho quisiesse velos en aq̃llas cosas, q̃ por ser de su seruicio eran tã preciosas y tan ricas, pues en las naturales puso velos, en el oro, en la plata, en las perlas: en fin, siempre se precio de Dios escondido. Moyses le vio por el resquicio, Elias en la marea, y en el ayre, Iacob en el sueño, Esayas cubierto con alas de Seraphines, nosotros en enygma y en espejo, como dize S. Pablo. Y como dixo 3. Reg. 8.
Salomon, quando lleuò el arca al templo, y vna grande niebla le ocupo todo, de suerte q̃ apenas se vian los vnos a los otros: *Dñs dixit vt habitaret in nebula*: ya tiene dicho Dios, q̃ ha de tener por velos y cortinas a las nuues y a las nieblas. Demas desso, la reuerẽcia cõ q̃ se tratauã aquellas figuras, las santificaciones de la ley, la grauedad de las ceremonias, el nõbre Tetragramaton, granado sobre la mitra del sumo sacerdote, q̃ nadie le podia pronunciar so pena de muerte, con la lengua no purificada. Los panes de la proposicion, q̃ nadie podia tocallos sino fuesse gente de casa sacerdotal. El Sancta Sãctorũ, adonde no entraua sino el sumo sacerdote vna vez al año, atauiado de ornamẽtos muy preciosos. El arca, a quien nadie osaua mirar descubierta. Todo era athesorar respeto y reuerencia, para este diuino sacramento: q̃ el matar cinquenta mil Bethsamitas, y al sacerdote Oza, y castigar a Michol porq̃ burlò de Dauid, no era rigor de q̃ vsaua Dios tanto por el arca quãto por lo figurado. A nosotros nos assombra y amenaza. *Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argẽto.* Vnos entiẽdẽ por Murenulas, çarcillos, o arracadas de oro, esmaltados de plata, declarando el esmalte la nouedad de este caso, porq̃ lo ordinario es dorar la plata, mas platear el oro, no lo vsò el mũdo jamas. Y quiso significar, q̃ el oro de la substãcia de Christo, està esmaltado cõ los accidentes de la plata del pã y del vino. Otros entiẽdẽ por

cantico.

Vide seqñ.

Murenu-

murenulas, vnas argollas que antiguamẽ te trayan al cuello las damas, de dos culebras o sierpes trauadas, a quien llaman murenas, que es vn pece a manera de culebra o de anguilla, que tiene el cerro dorado, con vnas pecas blãcas como de plata, y esso quiere dezir, *Vermiculatas argento*. Es tan grande la amistad que ay entre la biuora y este pece, que la vna viene siluando de la tierra, la otra sale a la orilla del mar a gozar de sus amores: pero no se llegara la murena a la biuora, si primero no vomita toda la ponçoña de su pecho. Es vna estampa del trato amoroso que Dios tiene con vn alma, que al primer siluo suyo acude Dios, mas primero ha de vomitar la ponçoña de la culpa. Los lobos comen tierra quando se hallan hambrientos, pero si despues alcançan alguna presa, la vomitã. Iacob quiso hazer sacrificio a Dios en el lugar donde le auia hecho merced de librarle de su hermano: y la primera cosa fue, juntar todos los idolos de los criados de su casa, y enterrallos. Ansi para q̃ este diuino sacrificio nos aproueche, es menester limpiar primero nuestras conciencias, de los idolillos de las aficiones humanas. *Sicut vitta coccinea labia tua*, son vuestros labios esposa mia (dize el poso) como venda de carmesi. Dõde dize vn doctor de los Hebreos, que toco delgadamente la historia de Raab del libro de Iosue. Llegaron los exploradores a Iericó, y alumbrando Dios el entendimiento a la mesonera, les dixo: Yo se que aueys de ganar esta ciudad: hagamos vn pacto entre nosotros, yo os prometere de hazeros buen hospedaje, y de encubriros, y prometedme vosotros de guardarme mi casa, y mi persona, y mi vida. Y para que en medio de los ruydos pueda yo hablar sin abrir la boca, y vosotros me podays entender sin que yo os hable, pondre en mi ventana vna trença colorada, que os de bozes y os requiera, que pues yo cumplo cumplays. Esto pues dize el esposo: Teneys, esposa mia, los labios de carmesi, cumplistes (quiere dezir) lo que me aueys prometido, yo cumplire lo que os prometi. Entra Christo señor nuestro en traje de peregrino por explorador del alma, y promete que si le hazes buen ospedaje en tus entrañas, te dara salud y vida: y que quando a los demas les abrassen las casas, y les quiten las vidas, tu casa y tu vida quedara salua. Luego si le recibes dignamente, haz quenta que estas en la ventana de Raab: y sino, bien te puedes contar entre los muertos. En el Leuitico mãdaua Dios, que no cozieslen el cabrito en la leche de la madre. Y de muchas razones que aqui barruntan los Sãctos, la q̃ haze a nuestro proposito es, que no quiso Dios que lo q̃ le auia dado vida, fuesse causa de su muerte. Quando el enfermo con las medicinas empeora, poca esperãça se tiene de su salud. Los de Israel llevaron el Arca a la guerra, pensando que les daria la victoria, y fueles ocasion de mayor estrago. Del culantro, que por tener semejança con el mana, dexamos dicho que es symbolo de este diuino manjar, dizen los naturales, que los perros rauian quando le comen. Ansi, como este diuino Sacramento es manjar de hijos, no es mucho que rauien con el los perros. La muerte de Christo señor nuestro fue vna fuente de vida, vn pielago de salud, pero a muchos fue ocasion de su muerte y de su infierno: porque tratando de dar la muerte a quiẽ les daua la vida, sacaron muerte de donde pudieran sacar salud y vida. En la hora que condenaron a Christo señor nuestro por reo, siẽdo la misma inocencia, el cielo los condenò a ellos por reos, y les hizo cargo de vna vida mejor que todas las vidas, y se la pedira en el juyzio vniuersal. Pues de este linaje de culpa haze cargo S. Pablo, al que indignamente le recibe: *Reus erit corporis & sanguinis Domini*, dize a los de Corintho: En qualquier tribunal le pueden pedir en juyzio, el cuerpo y la sangre de Christo señor nuestro, como a los que le pusieron en la cruz.

Gene. 35.

3. Reg. 14.

TABLA

TABLA DE LOS CAPITULOS que en esta primera parte se contienen.

CApitulo primero, que la verdadera sabiduria es conocer a Christo señor nuestro. Folio.1.

Cap.2. De la verdad de la religion Christiana.4.

Cap.3. De la vnidad y trinidad de Dios, y de la generacion eterna.9.

Cap.4. De la perdicion del mundo, y de su remedio.16.

Cap.5. De la conueniencia de la Encarnacion, y Redempcion del linage humano.23.

Cap.6. De la concepcion de la Virgen santissima.32.

Cap.7. Del nacimiento de la Virgen santissima, de su linage y nombre.41.

Cap.8. Como la Virgen santissima fue ofrecida, y presentada en el templo de Ierusalem.52.

Cap.9. De los desposorios de la Virgen santissima, y las excelencias de su esposo san Ioseph.55.

Cap.10. De la Anunciacion de la Virgen santissima, y de la Encarnacion de su Hijo.63.

Cap.11. De la Visitacion que hizo la Virgen a santa Isabel su prima, y del nacimiento de san Iuan Bautista.80.

Cap.12. Del nacimiento de Christo señor nuestro.92.

Cap.13. De la Circuncision de Christo señor nuestro.112.

Cap.14. De la Epifania de Christo señor nuestro.124.

Cap.15. De la huyda a Egypto que hizo la Virgen santissima, con su hijo, y con su esposo.130.

Cap.16. De la Purificacion de la Virgen santissima.138.

Cap.17. Que Christo señor nuestro subiendo con sus padres a la fiesta de la Pascua, se quedò en Ierusalem: y despues de tres dias le hallarõ en el tẽplo, en medio de los Doctores disputãdo.160.

Cap.18. Como el Baptista baptizo a Christo señor nuestro en las aguas del Iordan.169.

Cap.19. De la Transfiguracion de Christo señor nuestro.178.

Cap.20. De la Cena del Señor.200.

Cap.21. De la oracion que hizo el Señor en el huerto de Gethsemani.221.

Cap.22.

Cap.22.De la priſion del Señor,y lo que en ella ſucedio.230.
Cap. 23. Como Chriſto ſeñor nueſtro fue preſentado ante Cayfas,y de las injurias que le hizieron.233.
Cap.24.De como San Pedro nego a Chriſto ſeñor nueſtro.236.
Cap. 25. Como Chriſto ſeñor nueſtro fue lleuado de Cayfas a Pilatos. 239.
Capitul. 26. De los açotes y corona de eſpinas de Chriſto ſeñor nueſtro.242.
Cap.27.De como Chriſto ſeñor nueſtro fue crucificado entre dos ladrones.246.
Cap.28.De la cruz y muerte de Chriſto ſeñor nueſtro.255.
Cap. 29. Del martyrio de la Virgen ſanctiſsima, y de la ſepultura del Señor.263.
Cap.30.De la Reſurrecion de Chriſto ſeñor nueſtro.270.
Cap.31.De la Aſcenſion glorioſa del Señor.295.
Cap.32. De la publicacion del Sanctiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.308.
Cap.33.De la inſtitucion del Sanctiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.320.

INDEX OMNIVM LOCORVM SACRE SCRIPTVRAE, QVAE IN TOTO HOC VOLVMINE EXPLICANTVR.

Geneſis.

1 IN Principio creauit Deus cœlum & terram. Fol. 3. col. 1. & 185. col. 3.
1 Congregationes aquarum vocauit Mariã. 51. col. 4.
2 Eritis ſicut dij, ſcientes bonum & malum. 125. col. 3.
2 De ligno autem ſcientiæ boni & mali. 313. col. 4.
2 Ex omni ligno paradiſi comede, de ligno autem boni & mali ne comedas. 98. col. 4.
3 Ipſa conteret caput tuum. 39. col. 3.
3 Faciamus hominem ad imaginem. 25. col. 2.
3 Ad auram poſt meridiem. 85. col. 4. & 195. col. 1.
3 Ecce dedi vobis omnem herbam, &c. Vt ſint vobis in eſcam. 98. col. 4.
3 Ecce Adam quaſi vnus ex nobis factus eſt. 3. col. 1. & 233. col. 2.
4 Eris vagus & profugus. 1. col. 4.
6 Omnis quippe caro corruperat viam ſuam. 178. col. 4. & 113. col. 4.
9 Excepto quod carnem cum ſanguine non comedetis. 98. col. 4.
12 Non tetigit eam Abimelech. 199. col. 3.
12 Veni in terram, quam monſtrauero tibi. 138. col. 3.
15 De igne Chaldæorum. 138. col. 3.
15 Domine Deus, quid dabis mihi. 178. col. 2.
15 Pepigit fœdus cum Abraham. 320. col. 3.
17 Statuam pactum inter me & te. 116. col. 1.
18 Loquar ad Dominum meum, cum ſim puluis. 81. col. 1.
18 Si fuerint in ciuitate decem iuſti. 84. col. 1.
19 Saluutauerunt Angeli Abraham. 86. col. 2.
19 Feſtina, quia non potero facere quicquã donec egrediaris illuc. 50. col. 4.
20 Scito quod morte morieris, ſtatimque de nocte ſurgens Abimelech. 15. col. 3.
21 In die ablactationis illius. 26. col. 1.
22 In ſemine tuo benedicentur omnes gentes. 49. col. 1.
27 In me ſit iſta maledictio. 204. col. 3.
28 Si fuerit Dominus mecum & cuſtodierit me. 178. col. 2.
29 Salutare tuum ſpectabo Domine. 122. col. 2.
30 Viditque in ſomnis dicentem ſibi Dominũ, caue ne quicquam aſpere loquaris contra Iacob. 150. col. 3.
31 Niſi Deus patris mei Abrahã, & timor Iſaac affuiſſet, &c. 148. col. 4.
31 Cur furatus es Deos. 167. col. 4.
32 Do tibi partem vnam, quam poſſedi in arcu & brachio meo. 225. col. 2.
33 Cur quæris nomen quod eſt mirabile. 117. col. 2. & 119. col. 1.
34 Augete dotem & munera poſtulate, &c. 218. col. 4.
35 Dederunt ei omnes deos alienos, quos habebant: at ille fodit eos ſupter terebintum. 228. col. 4.
37 Audite ſomnum meum, putabam nos ligare manipulos. 150. col. 4.
40 Qui reſponderunt, ſomnium vidimus. 149. col. 2.
41 Vidit Pharao ſomnium, putabat ſe ſtare ſuper fluuium, &c. 150. col. 4.
46 Non auferetur ſceptrũ de Iuda, & Dux, &c. fol. 4. col. 2.
47 Adorauit Iſrael Dominum, conuerſus ad lectuli caput. 20. col. 2.
49 Rachel pulchra & ſterilis. 12. col. 2.
49 Si inueni gratiam in oculis veſtris. 22. col. 1.
49 Effuſſus es ſicut aqua non creſcas. 200. col. 2.
49 Iſacar aſinus fortis. 289. col. 3.

Exodi.

1 Affligebant illudentes eis. 204. col. 2.
1 Ad amaritudinem perducebant vitam eorum operibus duris, luti & lateris. 99. col. 1. & 181. col. 3.
1 Dixit autem rex obſtetricibus: quando obſtetricabitis Hebræas, & partus tẽpus aduenerit, ſi maſculus fuerit interficite. 99. col. 1.
3 Ego ſum, qui ſum. 79. col. 1.
3 Quis eſt Dominus vt obediam ei. 81. col. 2.
3 Apparuit ei Dominus in flamma ignis de

medio rubi.184.col.2.
3 Qui eſt miſit me ad vos.204.col.2.
3 Solue calceamenta de pedibus tuis.244.c.3.
5 Iniuſtè agitur contra populum tuum.83.c.4.
5 Videat Dominus.131.col.2.
6 Ego Dominus qui apparuit Abrahã, Iſaac, & Iacob, & nomen meum Adonai, non indicaui eis.121.col.4.
13 Sanctificamini mihi omne primogenitum. 138. col.3.
14 Ego indurabo cor Pharaonis.252. col.1.
15 Vt glorificent Deum omnes Angeli. 226. col.3.
15 Qui oſtendit ei lignum, quod cum miſiſſet in aquas indulcedinem verſæ ſunt. 107. col.3.
16 Mane quoque ros iacuit per circuitum caſtrorum.209. col.3.
19 Prælium meum. 97. col.1.
19 Et ecce cœperunt audiri tonitrua, ac micare fulgura.98.col.3.
19 Non loquatur nobis Deus.245.col.4.
21 Siſum fecit mihi Deus.94.col.4.
32 Poſteriora mea videbis. 194.col.1.
33 Oſtendam tibi omne bonum.190.col.3.
41 Perſequar & comprehendã illos, euaginabo gladium meum & interficiet eos manus mea.51.col.3.

Leuitici.

5 Retorquebit caput eius ad pennullas. 292. col.4.
8 Præcepta mea ſeruabitis & ambulabitis in eis.117.col.4.
10 Sanctificabor in his qui appropinquant mihi.300.col.2.
12 Mulier ſi ſuſcepto ſemine pepererit maſculum, &c.138.col.4.
27 Anima omnis carnis in ſanguine eſt.262. col.3.

Numerorum.

11 Vtinam omnes prophetizent.177.col.2.
11 Sepulchra concupiſcentiæ.121.col.2.
13 Venimus in terram quæ fluit riuis lactis & mellæ.174.col.3.
14 Vſque quo detrahet mihi populus iſte: feriã igitur eos peſtilentia. 140.col.3.
17 Inuenit germinaſſet virgam Aaron.204.c.2.
18 Cuius redemptio erit poſt vnum menſem ſiclis argenti quinque. 138.col.4.
20 Diſtinxit in labijs ſuis.218.col.4.
20 Loquimini ad petram.284.col.4.
24 Oritur ſtella ex Iacob.127.col.3.
25 Quod cum vidiſſet Phinees arrepto pugione ceſſauitq; ,&c.Plaga à filijs Iſrael.50.c.3.
25 Phinees auertit iram meã à filijs Iſrael.199. col.1.
25 Moriatur anima mea morte iuſtorum.254. col.3.
26 Miraculum magnum, quod pereunte Core non perierunt filij eius.68.col.2.
26 Quorum Nadab, & Abiu mortui ſunt, cũ obtuliſſent ignem alienum coram Domino 108. col.3.
27 Et ſtabit caro mea.214.col.4.

Deuteronimij.

2 Cornua Rignocerontis in manibus eius.259. col.1.
4 Deus ignis conſumens eſt.12.col.1.
5 Indigens & mendicus nõ erit inter vos.168. col.4.
15 Non deerunt ſibi pauperes.106.col.1.
21 Filius noſter iſte, proteruus & contumax eſt, &c. Vſque lapidibus eum obruat populus ciuitatis. 301.col.1.
24 Maledictus homo qui pendet in ligno.114. col.4.
25 Ne habeam ante oculus tuos. 243.col.3.
28 Dabit Deus inimicos tuos, qui conſurgent aduerſum te, corruentes in conſpectu tuo: per vnam viam venient contra te, & per ſeptem fugient à facie tua.151.col.3.
31 De relinquam eum, & inuenient eum omnia mala.285.col.4.
32 Quando diuidebat altiſsimus gentes.37. col.2.
32 Sicut aquila prouocans ad volandum pullos. 162.col.4.
32 Non ſicut dij gentium Deus noſter.124.c.3.
33 Viuat Ruben & non moriatur. 200.col.4.

Iudicum.

3 Vtraque manu vtens pro dextera.29.col.3.

De

4 De Asael benedicta tu 74.col.3.&92.co.1.
6 Tecum virorum fortissime.74.col.1.
7 Vidi somnium, & videbatur mihi quasi sub cineri eius panis ex ordeo volui, & in castra Madian descendere. 150. col.3.
9 Domine Deus patris nostri Simeonis. 127. col 1.

Iosue.

5 Fac tibi cultros lapideos, & circuncide secundo filios Isral. 112. col.4.
6 Septies quæ circuibitis ciuitatem.97.col.1.
8 Suspendite in patibulo vsque ad vesperã, & solis occasum, præcepitque Iosue, & posfuerunt cadauera de cruce.269.col.4.
10 Obediente Deo voci hominis.122 col.4.
10 Sol contra Gabaon ne mouearis, & Luna cõtra Balen Hayalon 205.col.1.
24 Tullit lapidem prægrandem, posfuitq; eum subter quercum, quæ erat in sanctuario Domini, & dixit ad omnem populum: En lapis iste erit vobis in testimonium. 256. col.4.

Ruth.

2 Vnde hoc mihi, vt inueniam gratiam in oculis tuis.92. col.4.
2 Intinge bucellam tuam in aceto. 154 col.2.

Primo Regum.

1 Ecce ego accommodaui eum Domino. 54. col.3.
3 Et vocauit Deus Samuel, qui respondens ait ecce ego, & occurrit ad Eli, & dixit ecce ego, vocasti enim me. &c. Non vocaui, reuertere, & abijt, & dormiuit. 150.col.3.
8 Deus scientiarum Dominus est.2.col.2.
13 Filius vnius anni erat Dauid. 189.col.3.
15 Siccine separat amara mors.252.col.2.
15 Cum esses paruulus in oculis tuis, caput in Israel factus es.288.col.1.
15 Nunc porta peccatum meum, & reuertere mecum, & honora me coram populo.165. col.4.
16 Ne respicias vultum eius, nec altitudinem staturæ.165.col.2.
17 Nunquid non verbum est. 111. col.2.
17 Quis est iste Philisteus? Incircuncisus, qui ausus est maledicere exercitui Dei viuentis.113.col.3.
21 Collabebatur inter manus eorum.323.col.4.
25 Abigail benedicta, quæ placauit iram Dauid. 92.col.1.
25 Ne ponat ero Dominus meus rex cor suum super virum istum iniquum.141.col.4.
28 Samuelem mihi suscita.99.col.1.
28 Vt sit custodita anima tua in fasciculo viuentium.273.col.4.

Secundo Regum.

2 Indica mihi verbum quod factum est 111.c.2.
7 Quis sum ego & domus patris mei minima. 81.col.2.
9 Putas ne remansit aliquis de domo Saul, vt faciam cum eo misericordiam. 98.col.1.
12 Ego te constitui regem, & erui te de manu Saulis.288.col.1.
12 Si parua sunt ista, adijciã tibi maiora. 288.c.1.
24 Non erat de semine eius, qui sedeat super do mum Dauid.130.col.3.

Tertio Regum.

2 Dormiuit cum patribus suis. 205.col.1.
13 Altare, altare, hæc dicit Dominus. fol.322. col.2.
13 Altare, altare, audi verbũ Domini.199.co.3.
13 Nam & ego Propheta sum.218.col.2.
15 Eo quod feciſſet Dauid rectum in oculis Domini, & non declinasset ab omnibus quæ præceperat ei cũctis diebus vitæ suæ, excepto sermone Vriæ Ethei. 178.c.2.
19 Ignis conserens petras. 147.col.3.
21 Da mihi vineam tuam. 99.col.1.

Quarto Regum.

2 Vt fiat in me duplex ſpiritus tuus: qui reſpõdit, rem difficilem poſtulaſti, attamen ſi videris me quando tollat à te erit tibi quod petiſti, ſi autem non videris non erit. 145. col. 2. & 190. col. 3.

4 Sanaui aquas has, non erit vltra eis mors nec ſterilitas. 107. col. 3.

4 Cum duxiſſet eum ad matrem ſuam poſuit eum illa ſuper genua ſua, vſque ad meridiẽ & mortuus eſt. 267. col. 3.

13 Abſtulit equos quos dederãt reges Iudæ ſoli, &c. Currus autem ſolis cõbuſsit igni. 157. col. 3.

Secundo Paralipomenon.

6 In multis offendimus omnes. 34. col. 1.

9 Non erat præ ſtupore vltra in ea ſpiritus. 245. col. 4.

19 Non eſt enim apud Dominum Deum noſtrũ iniquitas, nec perſonarum acceptione accipi de numerum. 22.

Quarto Eſdras.

3 Super omnia vincit veritas. 5. col. 4.

Thobias.

2 Filij ſanctorum ſumus. 68. col. 4.

2 Manifeſtè vana facta eſt ſpes tua. 180. col. 1.

12 Ego ſum Raphael vnus ex ſeptem qui aſtaſmus ante Dominum. 60. col. 3.

Iudith.

8 Benedicta Iudith. 92. col. 1.

8 Non eſt ſermo iſte qui ad miſericordiam prouocat. 167. col. 3.

13 Anguſtiatus præ pauore cecidit in faciẽ ſuam ſuper terra, & eſtuauit anima eius. 243. c. 4.

Heſter.

2 Non quæſiuit muliebrem cultum. 105. col. 4.

4 Non eſt homo qui non peccet. 34. col. 1.

Iob.

1 Vir erat in terra Huius. 146. col. 1.

1 Dominus dedit Dominus abſtulit. 309. c. 2.

1 Nunquid fruſtra timet Deum, nonne tu vallaſti eum? 132. col. 4.

2 Sederunt cum eo in terra ſemptem diebus & ſeptẽ noctibus, & nemo loquebatur ei verbum. 245. col. 4.

3 Ante quam comedam ſuſpiro. 195. col. 2.

3 Pereat dies in qua natus ſum. 35. col. 2.

4 Per ſomnum in viſione nocturna. 150. co. 3.

5 Homo naſcitur ad laborem. 81. col. 4.

5 Paruulum occidit inuidia. 177. col. 1.

5 Quaſi in nocte ſic palpabunt in meridie. 13. col. 3.

5 Nihil in terra ſine cauſa fit. 18. col. 1.

6 Vtinam appenderentur peccata mea. 24. col. 4. & 194. col. 4.

6 Aut poteſt aliquis guſtare quod guſtatum afferet mortem. 134. col. 3.

6 Quia ſagittæ Domini in me ſunt. 134. col. 4.

6 Vtinam appenderentur peccata mea. 266. col. 1.

7 Quis eſt homo quia magnificas eũ, aut quid apponis erga eum cor tuum. 134. col. 4.

7 Non eſt qui valeat ponere manum ſuam in ambobus. 141. 4.

7 Nunquid mare ego ſum, aut cetus. 163. co. 2.

7 Qui fecit os hominum. 109. col. 2.

9 Verebar omnia opera mea. 148. col. 1.

9 Si venerit ad me non videbo eum. 156. col. 4.

10 In puncto ad inferos deſcendit. 150. col. 1.

13 Si occiderit me in illum ſperabo. 218. col. 1.

14 Specto donec veniat immutatio mea. 383. col. 4.

15 Cunctis diebus ſuperbit impius. 133. col. 3.

15 Sonitus terroris ſemper in auribus illius. 133. col. 3.

15 Terrebit eũ tribulatio,& anguſtia,ſicut rex qui præparatur ad prælium.133.col.3.
16 Conſolatores oneroſi omnes vos eſtis. 126. col.3.
16 Ne opperias ſanguinem meum.23.col.3.
17 Non peccaui & in amaritudinibus moratur oculus meus.163.col.1.
19 Noti mei quaſi alieni receſſerunt à me.233. col.2.
19 Credo quod redẽptor meus viuit. 273.c.3.
19 Quaſi arbori euulſæ abſtulit ſpẽ meã.219.c.4
20 Si aſcenderit vſq; ad cœlũ ſuperbia.50.c.2.
22 Nubes latibulum eius nec noſtra conſiderat. 134 col.1.
26 Qui appendit ſuper vacuum & extendit terram ſuper nihil.214.col.1.
26 Ecce gigantes gemunt ſub aquis. 215.col.3.
27 Viuit Deus quia donec ſupereſt halitus in me,& ſpiritus Dei in naribus meis nõ loquentur labia mea iniquitatẽ.178.col.4.
29 Reliquit omnia ſua in terra.168.col.2.
29 In nidulo meo moriar, & ſicut palma multiplicabo dies.282.col.3.
30 Nunc autem deridẽt me iuniores tempore, quorum non dignabar patres ponere cũ canibus gregis mei.235.col.3.
30 Et mandebãt herbas & arborum cortices,& iuniperorum erat cibus eorum.181.col.3.
31 Si vidi Solem cum fulgeret, & Lunam incedentem clare 257.col.3.
31 Quis det de carnibus eius, vt ſaturemur.163 col.1.
31 Si contempſi ſubere iudiciũ cum ſeruo meo. 163.col.1.
31 Pondus eius ferre non potui.228.col.4.
31 Pereat dies in qua natus ſum.243.col.4.
38 Circundedi illud terminis meis, & poſuit vectem & oſtia 157.col.4.
38 Nunquid ingreſſus es theſauros niuis.261. col.2.
38 Vbi eras quando apponebam fundamẽta terræ.314.col.1.
36 Nunquid per ſapientiam plumeſcit accipiter.283.col.4.
40 Nunquid illudes ei quaſi aui. 39.col.1.
41 Quis ante dedit mihi, vt reddam ei? Omnia quæ ſub cœlo ſunt mea ſunt.141.col.3.

Pſalmorum.

1 Et erit tanquam lignum quod plantatũ eſt ſecus decurſus aquarum.228.col.2.
1 Beatus vir qui non habijt in conſilio impiorum.263.col.2.
2 Quare fremuerunt gentes.6.col.3.
2 Principes conuenerunt in vnũ aduerſus Dominum, & aduerſus Chriſtum eius.242. col.2.
2 Poſtula à me, & ego dabo tibi gẽtes.125.c.1.
2 Aſſiterunt Reges terræ, & Principes conuenerunt in vnum.125.col.4.
2 Ego hodie genui te.271.col.4.
3 Domine quid multiplicati ſunt, qui tribulãt me.230.col.3.
4 Filij hominum vſq; quo graui corde.296.c.4
4 Scitote quoniam mirificauit Dominus ſanctum ſuum. 196.col.4.
5 Si non Moyſes electus eius ſtetiſſet.50.co.3.
5 Decidant à cogitationibus ſuis.97.col.3.
7 Gloriam meam in puluerẽ deducat.21.c.3.
7 Sagittas ſuas ardentibus effecit.50.col.4.
8 Quid eſt homo,quod memores eius.27.co.3. &.195.col.4.
8 Minuiſti eum paulo minus ab Angelis. 226. col.3.
8 Gloria & honore coronaſti eum. 145.col.2.
8 Quoniam eleuata eſt magnificentia tua ſuper cœlos.295. col.3.
9 Propter quod irritauit impius Deum. 83. col.1.
9 Non eſt Deus in conſpectu eius, inquinatæ ſunt viæ illius in omni tempore.285.c.2.
9 Vt quid Domine receſsiſti longe, deſpicis in opportunitatibus in tribulatione. 163. col.1.
9 Auditor in opportunitatibus. 187.col.4.
9 Præparationem cordis audiuit auris tua.281. col.2.
11 Eloquia Dñi eloquia caſta,argentũ examinatum probatum terræ. 129.col.2.
11 Saluũ me fac Deus, quoniam diminutæ ſunt veritates à filijs hominum. 135. col.4.
11 Notas mihi feciſti vias vitæ, adimplebis me lætitia cum vultu tuo. 294. col.2. &.296. col.4.
13 Corrupti ſunt & abominabiles facti ſunt in ſtudijs ſuis. 113.col.4.
13 Contritio & infelicitas in vijs eorum.133. col.3.
14 In circuitu impij ambulant.188.col.4.
15 Hæreditas mea præclara eſt mihi. 183.col.4.
15 Nõ relinques animam meam in inferno,nec dabis ſanctum tuum videre corruptionẽ. 268.col.4.&. 282. col.2.
15 Prouidebam Dominum in conſpectu meo ſemper. 309.col.4.

16 Satiabor cum apparuerit gloria tua.71.c.1.
16 De abſconditis tuis adimpletus eſt venter eorum.74.col.2.
16 Eripe animam meam ab impio.180.col.4.
16 Oculos ſuos ſtatuerunt declinare in terram. 287.col.3.
17 Populus quem non cognouit ſeruiuit mihi. 201.col.3.
17 Commota eſt & contremuit terra, fundamẽta montium conturbata ſunt.122.col.2.
17 Accedit homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.186.col.2.
18 Nox nocti indicat ſcientiam.41.col.1.
18 Exultauit vt gigas ad currendam viam.83. col.3.
20 Poſuiſti in capite eius coronã de lapide pretioſo.245.col.2.
21 Extraxiſti me de ventre matris meæ.68.c.2.
21 Diuiſerunt ſibi veſtimenta mea, & ſuper veſtem meam miſerunt ſortem.139.col.4.
21 Sicut aqua effuſſus ſum.230.col.2.
21 Sicut tauri pingues obſederunt me.132.co.4.
21 Ego autem ſum vermis & non homo.133. col.1.
21 Foderunt manus meas & pedes meos.247. col.3.
21 Dinumeraberunt omnia oſſa mea.255.col.3.
21 Factum eſt cor meum tanquã cera liqueſcens. 84.col.4.
22 Calix meus inebrias.183.col.4.
26 Credo videre bona Domini.184.col.1.
26 Viriliter age & cõfortetur cor tuũ.126.c.3.
26 Inſurrexerunt in me teſtes iniqui, & mentita es iniquitas ſibi.234.col.4.
26 Tibi dixit cor meũ exquiſiuit te facies mea faciem tuam Dñe requiram.180.col.4.
34 Deiecisti eos dum alleuarentur.175.col.1.
27 Aſsimilabor deſcendentibus in lacũ.229.c.2
28 Dominus diluuium inhabitare facit.326. col.3.
28 Filius vnicornium.94.col.2.
29 Ad veſperam demorabitur fletus.84.col.3.
30 Vidi impium ſuper exaltatum. 150. col.1.
30 Ego dormiui & ſomnũ cœpi, & ſurrexi quia Dominus ſuſcepit me.151.col.3.
30 Abſcondes eos in abſcondito faciei tuæ. 292.col.1.
33 Inquirentes Dominũ non minuerentur omni bono.127.col.3.
33 Benedicam Dominum in omni tempore. 244.col.3.
34 Congregata ſunt ſuper me flagella.243. col.3.
34 Diſsipati ſunt, nec compuncti.249.col.3.
34 Retribuebam mihi mala pro bonis, ſterilitatem animæ meæ.349.co.4.
34 Euge euge.256.col.3.
35 Homines & iumenta ſaluabis Domine. 107. col.4.
35 Nõ veniat mihi pes ſuperbiæ.116.co.4.
36 Gladiũ euaginauerũt peccatores.84.co.1.
36 Subditus eſto Dñe & ora eum.99.co.3.
37 Lumen oculorum meorum, & ipſum non eſt mecum.22.co.2.
37 Quoniã ſagittæ tuæ infixæ ſũt mihi.167.c.4
37 Sicut onus graue grauatæ ſunt ſuper me.228 col.4.
37 Qui iuxta me erãt lõge ſteterũt.233.co.2.
37 Tota die contriſtatus ingrediebar.91.co.4.
38 Conculcauit cor meum intra me, & inmeditatione mea exardeſcet ignis.112.co.2.
38 Remitte mihi vt refrigeret, priuſquã habeam & amplius non ero.148.co.4.
38 Cum conſiſteret peccator aduerſum me obmutui.235.co.1.
39 In capite libri ſcriptum eſt de me.3.co.1.
39 Miſericordiã volo, non ſacrificiũ.115.co.4.
39 Sacrificium & oblationem noluiſti, corpus autem adaptaſti mihi.116.co.1.
39 Ego autẽ mendicus ſum & pauper.169.c.1.
41 Vbi eſt Deus tuus.109.co.2.
41 Sicut deſiderat ad fontẽ aquarũ.156.co.2.
41 Fuerũt mihi lacrimæ meę panes die ac nocte.184.co.2.
43 Audite hæc omnes gentes, auribus percipite qui habitatis orbẽ.152.co.3.
43 Quoniam propter te mortificamur tota die, æſtimati ſumus ſicut oues occiſionis. 179.co.4.
44 Pretieſus forma præ filijs hominum.29.co.2.
44 Omnis gloria eius ab intus.34.co.3.
44 Myrrha, & gutta, & caſia, à domibus eburneis.37.co.4.
44 Adducẽtur regi virgines poſt eam.53.co.1.
44 Eructauit cor meũ verbũ bonũ.78.co.4.
44 Pro patribus tuis nati ſunt tibi filij.99.c.2.
44 Lingua mea calamus ſcribæ.129.co.2.
44 In veſtitu de aurato circũdata varietate.254 col.2.
44 Aſſitit regina à dextris tuis.309.co.3.
45 Fluminis impetus vſq; diluculo.35.co.3.
47 Sicut audiuimus, ſic vidimus. 12.co.1.
47 Mõs Sion latera Aquilonis ciuitas regis magni.124.co.4.
48 Ne timueris cum diues factus fuerit homo. 152.col.3.
49 Quare aſſumis teſtamẽtũ per eos tuũ.34.c.2.
49 Nõ accipiãt de domo tua vitulos.308.c.4.

Redde

50 Redde mihi lætitiam ſalutaris tui. 91. col.4.
50 Amplius laua me. 140.col.2.
50 Ecce enim veritatem dilexiſti. 149.col.4.
50 Tibi ſoli peccaui. 149.col.4.
54 Beatus qui intelligit ſuper egenum & pauperem. 135.col.4.
55 Vitam meam annunciabo tibi. 116.col.4.
55 Pro nihilo ſaluos facies nos. 117.col.4.
55 In me ſunt Deus vota tua. 125.col.1.
55 Ab altitudine diei timebo, ego vero in te ſperabo. 189. col.4.
55 Miſerere mei quoniam conculcauit me homo. 216. col.3.
56 Paratum cor meum Deus paratum cor meũ. 150.col.2.
56 Exurge gloria mea, exurge ſpalterium & cithara, & ſurgam diluculo. 285.col.2.
62 Non enim Deo ſubiecta erit anima mea. 181. col.4.
62 In terra deſerta inuia & inaquoſa. 298.c.3.
62 Deus Deus meus ad te de luce vigilo. 285.c.2.
62 Si tiuit in te anima mea, quã multipliciter tibi caro mea. 193.col.1.
63 Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus. 13.col.4.
63 Confregiſti capita draconum in aquis. 2151 col.2.
63 Scrutatæ ſunt iniquitates, defecerunt ſcrutãtes ſcrutinio. 234.col.4.
64 Te decet hymnus Deus in Sion. 15. col.1.
64 Benedices coronæ anni benignitatis tuæ. 97. col.4.
64 Mirabilia eius in profundo. 215.col.3.
65 Tranſiuimus per ignem & aquam. 187.col.1.
65 Venite & videte opera Domini, terribilis in conſilijs ſuper filios hominum. 18.col.4.
65 Et qui conſolaretur & non inueni. 223.col.4.
67 Paraſti dulcedine tua pauperi Deus. 106.c.1.
67 Impinguatur pes tuus in ſanguine. 116.c.2.
67 Aethiopia præueniet manus eius Deo. 126 c.2.
67 Mons coagulatus mons pinguis. 197.col.3.
67 Dominus nomen illi. 271. col.4.
67 Speciem domus diuidere ſpolia. 274.col.4.
67 Præuenerunt cõiuncti pſalentibus in medio iuuencularum timpaniſtriarum. 277.co.2.
67 Iter facite ei qui aſcẽdit ſuper occaſſum. 398. col.1.
67 Epulẽtur & exultẽt in cõſpectu Dei. 301.c.2.
68 Propter te ſuſtinui opprobrium. 127.col.3.
68 Et ſuper dolorem vulnerum meorum addederunt. 243. col.3.
68 Tu ſcis improperium meum. 244. col.4.
68 Opprobria exprobrantium tibi ceciderunt ſuper me. 249. col.4.
68 Dederunt in eſcam meam fel. 260. col.4.
68 Aduerſum me loquebantur qui ſedebant in porta. 288. col.4.
68 Fiat menſa eorum coram ipſis. 230. col.3.
69 Nubes & caligo in circuitu eius. 198. col.4.
70 Quoniam nõ cognobi literaturam introibo in potentias Domini. 77. col.1.
70 Deo ſubiecta erit anima mea. 5. col.2.
70 Potentiã tuam, & iuſtitiam tuam, vſq; in altiſſimum quæ feciſti magnalia 24. col.4.
70 Ne proijcias me in tẽpore ſenectutis, cũ defecerit virtus ne derelinquas me. 25. col.3.
71 Reges Tharſis & inſulæ munera offerẽt, &c. 128. col.1.
71 Dominabitur à mare, vſq; ad mare, & à termino, vſq; ad terminos orbis terrarũ. 130. c.2.
71 Miſit de ſummo & accepit me. 187. col.4.
72 Fui flagellatus tota die. 243. col.2.
72 Poſſuerunt in cœlum os ſuum, & lingua eorum tranſiuit in terra. 188. col.4.
73 Qui in quærebant mala mihi loquuti ſunt vanitates. 235. col.1.
73 Superbia eorum qui te oderunt aſcẽdit ſemper. 205. col.2.
73 Vt quid Deus repuliſti in finem, iratus eſt furor tuus ſuper oues paſcuæ tuæ. 97. col.4.
73 Quanta malignatus eſt inimicus in ſancto. 162. col.1.
73 Operatus eſt ſalutẽ in medio terræ. 176. c.2.
74 Calix in manu Dñi vini meri plenus mixto. 199. col.4.
75 Vouete & reddite Deo veſtro. 55. col.2.
76 Cogitaui dies antiquos & annos æternos in mente habui. 147. col.4.
76 Nunquid in æternũ proijciet Deus. 148. c.1.
77 In operibus manum ſuarum comprehenſus eſt peccator. 199. c.1.
77 Filij Ephrẽ intendentes & mittentes arcum. 63. c.1.
77 Panem Angelorum manducauit homo. 112. col.4.
78 Ne memineris iniquitatum noſtrarum antiquarum, cito anticipent nos miſericordiæ tuæ, quia pauperes facti ſumus nimis. 22. col.1.
80 Apperi os tuum & implebo illud. 71. col.1.
80 Exaudiui te in abſcondito tẽpeſtatis. 291. c.1.
80 Deus ſtetit in Synagoga deorum. 165. col.3.
85 Eruiſti animã meã ex inferno inferiori. 38. c.3
85 Elõgaſti à me amicum & proximũ. 233. c.2.
86 Homo natus eſt in ea. 35. col.3.
86 Gloriosa dicta ſunt de te ciuitas Dei. 14. c.84
87 Sicut vulnerati dormiẽtes in ſepulchrs. 269. col.1.

87 Pauper ſum ego & in laboribus. 108.col.2.
87 Tota die expandi manus meas. 126. col.2.
87 Nec medici ſuſcitabunt.261.col.3.
87 Inter mortuos liber.282.col.2.
87 In lacum miſeriæ, in tenebroſis & in vmbra mortis.283.col.1.
87 In me tranſierunt iræ tuæ. 292.col.1.
88 Dirige filius eorum.154.col.4.
88 Nunquid vanè conſtituiſti omnes filios hominum. 70. col.4.
88 Miſericordias Domini in æternum cantabo 18.col.3. &. 129.col.1.
88 Quod exprobrauerunt commutationē Chriſti tui.211.col.3.
88 Vbi ſunt miſericordiæ antiquæ Dñe.25.c.1.
88 Excelſum præ regibus terræ.115.col.2.
88 Repuliſti & deſpexiſti Chriſtū tuū.115.c.2.
88 Confitebuntur omnia mirabilia tua.129.c.1.
88 Nunquid vane conſtituiſti omnes filios hominum. 186.col.1.
88 Domini eſt aſſumptio noſtra.187.col.4.
89 Repleti ſumus mane miſericordia tua, exultabimus, & lætabimur in te.285.col.2.
89 Lætati ſumus pro diebus in quibus nos humiliaſti.290.col.2.
90 Non accedet à te malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo. 117.c.2.
90 Ipſe liberabit me de laqueo venātium. 248. col.4.
90 Cum ipſo ſum in tribulatione.284.col.4.
91 Nouit Dominus cogitationes hominū quoniam vanæ ſunt. 2.col.2.
92 Teſtimonia tua credibilia facta ſunt nimis.4. col.1.
93 Non videbit nec intelliget Deus Iacob.288. col.4.
93 Qui ſingis laborem in præcepto.182.col.3.
93 Qui docet hominem ſcientiam.221.col.2.
95 Dicite in gētibus quia Dñs regnauit.135.c.4.
95 Dominus regnauit à ligno.257.col.2.
99 Ipſe fecit nos, & nos ipſe nos.9.col.3.
101 In principio tu Dñe terrā fundaſti.257.c.2.
103 Qui facis angelos tuos ſpiritus. 87.col.2.
103 Vt det illis eſcam in tempore.328.c.2.
105 Cito fecerunt, obliti ſunt operū eius.207.c.3
105 Cōſtitui eum Dominus domus ſuæ, & principem omnis poſſeſſionis ſuæ.57.col.4.
105 In conſpectu omnium qui cœperāt eos.73. col.4.
106 Quia cōtriuit protas æreas, & vectes ferreos confregit.205.col.2.
106 Anima eorum in malis tabeſcebat, omnis ſapientia eorum deuorata eſt.264 col.3.
107 Paratū cor meū Deꝰ, paratū cor meū.150.c.4
108 Diabolus ſtet adextris eius.135.col.4.
108 Perſequutus eſt inopē & mendicū.169.c.1.
108 Excuſſus ſum ſicut locuſta.246.col.2.
108 Pro eo vt me diligerēt detrahebāt mihi, ego autem orabam.260.col.1.
109 Ex vtero ante luciferū genui te.271.co.4.
110 Memoriā fecit mirabiliū ſuorū.323.co.3.
111 Generatio rectorum benedicetur.68.co.3.
113 Omnia quæcunq; voluit Dñs fecit.271.c 4.
113 Qui timēt Dñm ſperauerūt in Dño. 148.c.2.
113 Iordanis conuerſus eſt retrorſum.169.co.4.
114 Conturbauerunt me dolores mortis, & pericula inferni. 147.co.4.
114 Cōuertere animā meā in requiē tuā.147. c.4.
115 Dirupiſti vincula mea, &c.275.col.3.
115 Pretioſa in cōſpectu Domini mors ſanctorū eius.254.co.4.
117 Tu remiſiſti impietatē peccati mei. 83.c.3.
117 Sicut ignis in ſpinis.233.co.1.
117 Circundederunt me ſicut apes.244.c.4.
118 Cogitaui vias meas, & conuerti pedes meos. 68.co.3.
118 Tu mandaſti mandata tua cuſtodiri nimis. 105.col.3.
118 Viam mandatorum cucurri cum dilataſti cor meum.140.co.4.
118 Confige timore tuo carnes meas.147.co.4.
118 Memor eſto verbi tui ſeruo tuo vſque in humilitate mea. 149.co.4.
118 Inclinaui cor meum ad faciēdas iuſtificationes tuas.178.co.2.
118 Adhæſit pauimento anima mea. 225.co.1.
118 Fiat cor meum immaculatum in iuſtificationibus tuis, vt non confundar.225.co.2.
119 Cœlum cœli Domino.305.c.4.
119 Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt.145.co.2.
130 Lætatus ſū in his quę dicta ſunt mihi.184.c.1
124 Declinantes autem in obligationes.140.c.4
126 Cum dederit dilectis ſuis ſomnum ecce hæreditas Domini.268.co.4.
128 Supra dorſum meum fabricauerunt peccatores.243.co.4.
128 Fiat ſicut fœnum tectorum.86.co.2.
129 Si iniquitates obſeruaueris Dñe, &c.83.c.2.
129 Domine quis ſuſtinebit.176.co.4.
130 Si non humiliter ſentiebā, ſed exaltaui animam meam.12.co.1.
130 Nec elati ſunt oculi mei.84.co.4.
130 Sicut ablactatus eſt ſuper matrē ſuā.324.c.2.
131 Ecce audiuimus eam in Ephrata, inuenimus eam in campis ſiluæ.157.co.2.
136 Cantate nobis de canticis Sion.263.co.4.
136 Si non propoſuero Hieruſalem in principio lætitiæ

lætiæ meæ.186 col.4.
141 Educ de carcere animam meam.199. co.2.
141 Domine clamaui ad te exaudi me.300. co.1.
143 Emitte manum tuam de alto,& libera me de aquis multis.229.co 1.
143 Tange montes & fumigabunt.12.col 3.
143 Filiæ eorum compositæ, circum ornatæ, vt si multitudo templi.105.co.3.
144 Miserationes eius super omnia opera eius. 25.co.1.
144 Magnitudinis eius non est finis.117.co.2.
140 Catuli leonũ rugiẽtes vt rapiant 328.co.2.
147 Beatũ dixerũt populũ cui hæc sunt.74.c.1.

Prouerbiorum.

1 Inuocaui & renuistis, extendi manum meam, & non fuit qui aspiceret.351.co.4.
1 Insidiemur sanguine.203.col.3.
1 Cum irruerit repentina calamitas & interitus, tũc inuocabunt me,& nõ exaudiã.251.c.4
2 Inclinata est enim ad mortem domus eius, & ad inferos semitæ ipsius.113.col.4.
3 Longitudo dierũ in dextera eius.302.c.4.
4 Est via quæ videtur homini iusta, nouissima autem eius ducunt ad mortem.218.col.2.
4 Palpebræ tuæ præcedant gressus tuos.62.c.3.
4 Iustorum semita quasi lux splendens procedit,& crescit vique ad perfectam diem. 178.co.4.
7 Et ecce occurrit illi mulier ornato meretricio præparata ad decipiendas animas.105. col.4.
8 Cum eo eram cuncta componens.40.co.4.
8 Per me reges regnant.130.co.1.
8 Qui mane vigilant ad me inuenient me. 285.co.2.
9 Argue sapientem & diliget te.300.co.1.
15 Omnes dies pauperis mali.106.co.3.
16 Vniuersa propter semetipsum operatus est Dominus.3 col.1.&14.co.2.17.co.3.
17 Pater gloria filij.38.co.1.
18 Turris fortissima nomen Domini, & ad eam venit omnis iustus.122 co.2.
19 Fratres hominis pauperis oderunteũ.106.c.3.
21 Thesaurus desiderabilis, & oleum in habitaculo iusti, & imprudens homo dissipabit illud.112.co.3.
23 Fili præbe mihi cor tuum 339.co.3.
23 Ne intuearis vinum quando flauescit, vsque mordebit vt coluber.134.co.3.
24 Septies in die cadit iustus.96.co.4.
24 Qui dicunt impio iustus es.165.co.1.
25 Cum sederis cum principibus diligenter cõsiderata quæ apponuntur tibi.214.co.2.
26 Qui dat honorem stulto, sicut qui mittit lapidem in aceruum Mercurij.128.co.3.
26 Sic indecens stulto gloria.189.co.3.
26 Respondе stulto iuxta stultitiã suã.234.co.3.
27 Quomodo in aquis respondet vultus perspicientium,sic corda hominũ manifestasunt prudentibus 161. co.2.
31 Diuitias & paupertatem ne dederis mihi. 164.co.3.
31 Digiti eius apprehenderunt fusum. 182. c.3.
31 Byssus & purpura indumentum eius.254.c.1.

Ecclesiastes.

1 Hanc occupationem dedit Deus filijs hominum.1.co.1.
1 Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat.102.co.2.
2 Sapientis oculi in capite eius.166.co.1.
3 Et cognoui quod non esset melius nisi lætare, & facere bene in vita sua.164. col.4.
4 Vidi aliam vanitatem sub sole.Vnus est,& secundum non habet.30.co.2.
8 Non est in hominis potestate prohibere spiritum,nec habet potestatẽ in die mortis. 252.co.2.
9 Sunt iusti atq; sapientes, & opera eorum in manu Dei,& tandem nescit homo,vtrum amore,aut odio dignus sit.30.co.2.
10 Diuisio cuius est.106.co.3.
11 Quomodo ignoras quæ sit via spiritus.16. col.2.

Canticorum.

1 Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.4.col.1. & 196. col.2.
1 Osculetur me osculo oris sui.22.co.1.
1 Indica mihi vbi pascas in meridie.85. col.1. 230.col.4.
1 Nigra sum sed formosa filia Hierusalẽ sicut tabernacula cedar.177.co.4.
1 Trahe me post te curremus.254.c.3.178.c.4.
1 Introduxit me rex in cellã vinariam. 198.c.2.
1 Nollite me considerare quod fusca sim.357. col.3.
1 Ordinauit in me charitatem.258.co.1.
2 Qui pascitur inter lilia.57.co.3.
2 Similis est dilectus capreæ hinullo quæ ceruorum.83.co.3.
2 Quia amore langueo.102.co.1.
2 Sicut liliũ inter spinas.103.c.2.&146.col.1.
2 Surge propera amica mea.28.co.3.
2 Adiuro vos filiæ Hierusalem 285.co.3.
3 Prospiciens per fenestras respiciens per cancellos.

cellos.289.col.4.
2 Veni columba mea in foraminibus Petræ. 292.col 2.
4 Vulnerasti cor meũ soror mea.2. c.2. 66.c.3.
4 Sonor voz tua in auribus meis.3.c.2.
4 Fac me audire vocem tuam.3.col.2.
4 Tota pulchra es amica mea.34.c.2.
4 Sicut vita coccinea labia tua.99 c.1.
5 Anima mea liquefacta est.218.c.4.
5 Vnus est dilectus meus, electus ex millibus. 206.col.1.
5 Ego dormio, & cor meum vigilat.150.col.3.
3 Aperi mihi soror mea.23.col.1.
5 Dilectus meus candidus.57.col.2.
5 Comæ eius sicut elatæ palmarum & nigræ. 160. col.2.
5 Ipse est amicus meus.187.col.1.
5 Botrus Cipri dilectus meus. 228.col.2.
5 Dilectus meus misit per foramen manũ.289. col.4.
5 Manus illius tornatiles plenæ Iacintis..107. col.1.
5 Spoliaui me tunica.296.c.4.
6 Anima mea conturbabit me propter quadrigas.53.col.2.
6 Pulchra vt Luna, electa vt Sol.37.c.4.
6 Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora. 40. col.3.
6 Reuertere Sunamitis vt intuamur te. 53.c.2.
6 Sexaginta sunt reginæ 104.col.2.
6 Collum tuum sicut turris Dauid.189. col. 3.
7 Statura tua assimilata est palmæ.6.c.1.
7 Nasus tuus sicut turris Dauid, quæ respicit contra Damascum.34.col.3.
7 Ortus conclusus soror mea. 35.col.1.
7 Quod videbis in Sunamite, nisi coros.39.c.1.
7 In portis nr̃is omnia noua & vetera.40.c.2.
7 Duo oculi tui sicut duo piscine in Essebon. 82.col.1.
7 Comæ capitis tui sicut purpura regis iuncta canalibus.94.col.2.
8 Quis te det mihi fratrem sungentem vbera. 22.col.1.&.184.col.2.
8 Si murus est ædificemus propugnacula. 38. col.1.&.138.col.1.
8 Pone me vt signaculũ supra cor tuũ.139.c.4.
8 Fuge dilecte mi.230.col.3.

Sapientiæ.

2 Veniteopprimamus iustũ.&.310.c.1.179.4.
3 Iustorum animæ in manu Dei sunt.61.c.2.
3 Et tanquã scintillæ in arundineto discurrent. 81.col.4.
4 Odio est impius & impietas eius.29.col.2.
4 Iustus si morte præoccupatus fuerit. 144.c.1.
5 Nos nati statim desiuimus esse.288.col.2.
5 Pœnitentiam agentes. 231.col.4.
5 Nos insensati vitam illorum.273.col.2.
7 Propter hoc optaui & datus est mihi sensus. 2.col.2.
8 Tu autem cũ trãquilitate iudicis.247.col.3.
9 Mitte illam vt mecum laboret. 95. col. 4.
9 Corpꝰ quod corrũpit aggrauat animã 149.c.1
9 Sapientia edificauit sibi domum, excidit columnas septem.314. col.3.
12 Qui autẽ ludibrijs & verberationibus.5.c.2.
18 Cũ enim quietum silentium contineret omnia.95.col.3.&.295.c.4.
18 In veste enim poderis quã habeat totus erat orbis terrarum.110. col.1.

Ecclesiasticus.

1 Timor Domini expellit peccata.146.c.2.
1 Timor Domini delectabit cor. 147.col.4.
1 Stultorum infinitus est numerus. 188.col.4.
1 Cognoui quod in his quoq; esset labor. 220. col.4.
3 Cor durũ male habebit in nouissimo.300.3.
4 Vnus est & secundum non habet.60.col.3.
5 Comedet in tenebris & in cunctis malis.133. col.3.
6 Fili à iuuentute tua excipe doctrinã.254.c.3.
9 Sicut pisces capiũt homo si homo.210.c.2.
10 Vir prudẽs nõ murmurabit correctꝰ.300.c.1.
11 Malitia horæ obliuionem facit.288. col. 3.
13 Cor hominis immutat faciem illius.60.c.1.
13 Diues lotus est, & omnes tacuerunt.165.c.1.
14 Beatus vir qui in sensu cogitauit circunspectionem Dei.285. col. 1.
17 Ne moreris in errore impiorum. 254.col.4.
17 Cum sis sanus confiteberis & laudabis Deũ. 254. c.4. (c.4.
19 Corripe proximum ne forte nõ dixerit.301.
19 Corripe amicum ne forte non intellexerit. 301.col.4.
21 Lingua sapientis in corde eius. 75.col.4.
23 Extollẽtiam oculorũ ne dederis mihi.48.c.4.
24 Primogenitum ante omnẽ creaturam.17.c.3.
26 Mulieris bonæ beatus vir.57.c.1.
26 Mulier sensata & tacita.75.col.3.
26 In duobus contristatum est cor meũ.185.c.4.
28 Sepi aurem tuam spinis. 134.col.4.
28 Flagelli plaga liuorem facit.240.c.2.
30 Misere animæ tuæ placens Deo. 181.col.4.
35 Quasi nubes pluuiæ tempore siccitatis.290. col.2.&.61.col.3.
42 Vnum contra vnum sic intuere omnia opera altissimi.37.col.2.

Non

44 Non eſt inuentus ſimilis illi.174.col.2.
45 Coronã auream ſuper mitrã eius. 245. col.2.

Iſaias.

1 Viſio Eſaiæ.95.col.4.
1 Si fuerunt peccata veſtra vt coccinum, quaſi nix,&c.141.col.2.&283.col.3.
1 A planta pedis vſq; aduerticẽ capitis.145.c.4.
1 Neomenias veſtras, & ſolemnitates veſtras odiuit anima mea. 162.col.1.
1 Erubeſcitis ſuper hortos.222.col.4.
2 Conflabunt gladios ſuos in vomeres.98.co 1.
3 Copo ito gradu incedebant.84.c.4. c.2.
3 Narrate in populis adinuentiones eius.323.
5 Væ qui conſurgitis ad ebrietatem. 164.co.4.
6 Erit vobis viſio quaſi verba libri ſignati.3. col.3.
6 Vidi Dominum ſedẽtem ſuper ſolium excelſum.14.col.3. &.137-col. 1.
6 Duo us velabant faciem eius.247.col.4.
6 Quare induratum eſt cor noſtrum. 48.col.1.
6 Et muros tuos laudatio.98.c.1.
6 Inundatio camellorum operiet te. 128.c.1.
7 Ecce virgo concipiet. 4.c.4.&.104.col.4.
7 Vt ſciat reprobare malũ & eligere bonum. 105.col.2.
8 Aquas ſiloe quæ vadũt cũ ſilentio. 157. col.1.
8 Acceſsi ad prophetiſſam. 73. col. 1.
8 Accelera,cito, prædare.83.col.1.
9 Miſit verbum ſuum. 78.c.1.
9 Et vocabitur nomen eius admirabilis conſiliarius.108. col.4. (189.c.1.
9 Multiplicaſti gentẽ non magnificaſti lætitiã.
10 Væ Aſſur virga furoris mei.76.c.4.
10 Dicite iuſto quoniam bene.184.c.1.
11 Erit ſepulchrum eius glorioſum.268.c.4.
11 Spiritu labiorum ſuorum interficiet impiũ. 300.col. 3.
11 Iuſtitiam cingulum lumborum eius.36.col.3.
11 Quia induit me veſtimento ſalutis.36.col.4.
11 Egredietur virga de radice Ieſſe.50. col. 1.&. 55.col.2.
11 Væ terræ cimbalo alarum.138.col.1.
11 Viuo ego dici Dñus, nollo mortem peccatoris.155.col.1.
11 In cauerna reguli. 177.col.1.
13 Onus Babylonis. 228.col.4.
14 In cœlum conſcendam.295.col.3. (c.2.
14 Qui appendit tribus digitis orbem terræ.25.
16 Emitte agnum Domine dominatorem terræ. 26.col.3.&.172.col.4.
17 Sicut qui congregat in meſſe.286.col.4.
19 Aſcendit Deus ſuper nubem & ingredietur AEgyptum.153.col.3.
19 Ecce aſcendit Dñs ſuper nubem.83.col.3.
19 Manus veſtræ ſanguinæ plenæ ſunt.99.c.4.
19 Non eſt qui inuocet iuſtitiam.99.col.4.
21 Cecidit Babylon,& omnia ſculptilia.7.c.3.
22 Dabo clauem Dauid ſuper humerum eius. 205.col.4.
22 Omnem gloriam domui patris eius.238.c.1.
23 Onus Tyri vlulate naues maris.162.col.1.
23 Vlulate naues Tyri.82.col.3.
24 Formido,fouea,laqueus ſuper te.133.col.3.
24 Multo labores ſudatum eſt.228. col.3.
25 Domine Deus meus exaltabo te, qui apoſuiſti ciuitatẽ in tumulũ.157.c.4.&.309.c.4.
26 In anguſtia requiſierũt te. 286.c.4.& 179.c.3
26 Humiliauit ciuitatem ſublimem.6.col.2.
26 Egredietur Dñs de loco ſancto ſuo.84. col.1.
26 Nomen tuum,& memoriale tuum in deſiderio animæ.122.col.1.
26 Vrbs fortitudinis noſtræ Sion ſaluator ponetur in ea.122.col.2.
26 A timore tuo concepimus, & parturiuimus ſpiritum ſalutis.146.col.2.&.179.col.3.
26 Morientes non viuent, gigantes non reſurgent.271.col.3.
26 Anima mea deſiderauit in nocte.285.col.2.
27 Si quæritis quærite.167.col.3.
28 Vt faceret opuus ſuum,peregrinum eſt opus eius.25.col.1.&.88.col.2.
28 In die illa erit Dominus exercituum corona gloriæ.245.col.2.
28 Abſorti ſunt à vino.264.col.4.
29 Et erit vobis viſio ſicut verba libri ſignati. 29.col.2.
30 Erunt oculi tui videntes præceptorem.3.col.1.
30 Decem lineas in orologio Achaz.64.col.1.
30 Præparata eſt Heritophet domus longa,lata, & profunda.147.col.3.
30 Lucebit Luna ſicut Sol.192.col.2.
33 Aſcendet ſicut virgultum coram eo.20.c.4.
33 Ne memineritis priorum, & antiqua ne intueamini.93.col.4. (col.2.
34 Poſsidebit illa honocrotalus & ericius.168.
35 Cor impij, quaſi mare feruens.180.col.3.& 133.col.3.
38 In momẽto indignationis abſcondi faciem meam à te,& in miſericordijs ſempiternis congregabo te.84.col.2.
38 Quia non infernus cõfitebitur tibi.254.c.4.
40 Omnis caro fœnum.312. col.4 &.86.col.4.
40 Accepit de manu Domini duplicia pro omnibus peccatis ſuis.27.col.2.
42 Educam cæcos in viam quam neſcierũt.166. col.2.&.99.col.3.
42 Gloriam meam alteri non dabo.155.col.1.

Ego

43 Ego deleo iniquitates tuas propter me. 108.col.4.
43 Non me inuocasti Iacob.66.col.2.
43 Ecce noua facio omnia.93.col.2.
45 Vere tues Deus absconditus.67.col.2.
45 Rorate cœli desuper. 103.col.2.
46 Audite me duro corde, quia duri estis à iustitia col. 4.
46 Creabo cœlos nouos.94.col.1.
46 Vocans ab Oriente iustum,& de terra lõgin qua virum voluntatis meæ. 239.col.2.
49 Erunt reginæ nutrices tuæ. 82.col.3.
49 Ecce leuabo ad gentes manũ meam. 96.c.1.
49 Ergo in vacuum laboraui. 220.col.3.
50 Quis est hic liber repudij.109.col.1.
50 Ecce in iniquitatibus vestris venditi estis. 180.col 4.
50 Faciem meam non auerti ab increpantibus & conspuentibus.235.col.3.
50 Dedi gennas meas velentibus. 235. col.4.
51 Posuisti vt terram corpus tuum.181.col.4.
52 Excutere de puluere, solue vincula colli tui gratis venundati.117.c.3.&.144.c.1.
52 Sicut obstupuerunt super te multi sic in gloriius.83.col.1.
53 Vidimus eum,& non erat ei aspectus.29.col. 2.&.183.col.2.
53 Quasi agnus coran tondente obmutescet. 176.col.1.
53 Generationem eius quis enarrabit. 44.col.1. &.76.col.3.
53 Quis credet auditui nostro. 183.col 1.
53 Desiderauimus eum despectum & nouissimum virorum.183.col.2.&.203.col.3.
53 Pro transgressoribus rogauit.260.col.1.
55 Emitte absque vlla commutatione vinum & lac.181.col.4.&.117.col 4.
55 Derelinquat impius viam suam.168.col.3.
55 Tunc psaliet quasi ceruus claudus.4.col.4.
55 Erit Dominus dominatus in signum quod non aufertur.76.col.2.
57 Iustus perijt & non est qui recogitet corde. 50.col. 4.
58 Sabbathum delitiarum Domini. 198. col.3.
59 Vidit Dominus & aporiatus est. 66.col.4.
59 Peccata vestra abscondertt faciem eius à vobis.262.col.2.& 292.col.1.
59 Pedes eorum ad malum corrunt.255. col.1.
59 Iniquitates vestræ diuiserunt inter vos & Deum vestrum.292.col.1.
59 Palpauimus quasi cæci parietem.22.col.2.
61 Annum placabilem Domino, & diem vltionis Deo nostro. 84.col.2.
62 Habitabit iuuenis cum virgine. 55.c.3.
62 Propter Sion nõ tacebo.122.c.3.&.166.c.4.
63 Seruire me fecisti in peccatis tuis. 42.col.3.
63 Quare ergo rubrum est vestimentum tuum. 119.col.4.&.293.col.3.
64 Vtinã dirũperes cœlos,& descẽderes.184.c.1
64 A seculo non audierunt, nec auribus perceperun.184.col.3.
65 Ecce ego creo cœlos nouos,& terram nouam. 21.col.3.&.137.col.2.
65 Ecce serui mei comedent, & vos esurietis, 390.col 3.
66 Ad vbera portabimini, & super genua blandietur.198.col.4.
66 Cœlum mihi sedes est, & terra scabellum pedum meorum.215.col.4.

Hieremias.

1 Antequã exires de vulua sanctificaui te.87. c.4.
2 Virgam vigilantem,ollam succensam ego video. 184.col.1.
2 Facta est vilis.178.col.4.
2 In alijs tuis inuentus est sanguis animarum pauperum. 105.col.4.
2 Quid iniquitatis patres vestri inuenerunt super me.109.col.1.
2 Si laueris te nitro salis.120.col.2.
2 Et erit de semine eius, qui sedeat super semẽ Dauid.130.col.3.&.148.col.2.
2 Prohibe gutur tuum à siti.339.
2 Ego te plantaui vineam electam.260.c.4.
3 Arca testamenti non ascendet super cor.93. col.4.
4 Contempserunt te amatores tui.269.c.2.
5 Diem nominis non desideraui.302.c.2.
5 Quæsiui in plateis virum facientẽ iudicium. 162.col.1.
5 Aquam nostram pecuniæ bibimus.181.c.2.
6 Sic frigidam fecit malitia sua.85.col.2.
7 Templum Domini, templum Domini est. 10 col.2.
7 Filij colligũt ligna,patres succedunt ignem. 257.col.3.
8 Sicut equus impetu vadens ad preliũ.85.c.4.
9 Negauerunt Dominum,& dixerunt non est ipse.23.col.1.
9 Plorabo die ac nocte interfectos filiæ populi mei.167.col.3.
10 A signis cœli nolite timere.88.col.1.
11 Mittamus lignum in panem eius.259.col.1.

17 Vbi eſt verbum Domini? veniat. 291. col. 3.
20 Factus ſum in deriſum tota die. 166. col. 4.
22 Si fuerit Iechonias annulus in manu mea. 218. col. 4.
23 Confortauerunt manus peſsimorũ. 135. c. 1.
23 Dicunt enim non videt non Deus. 285. c. 2.
24 Ficus bonas bonas valde. 85. col. 3.
31 Nouum fecit Dominus ſuper terrã. 20. c. 4.
48 Fertilis fuit Moab ab adoleſcẽtia ſua. 161. c. 3.
51 Quaſi agnus ad victimã ductus eſt. 176. c. 1.
56 Curauimus Babylonẽ & nõ eſt ſanata. 285. col. 4.

Trenorum.

1 Virgines eius ſqualidæ 56. col. 1.
1 Viderunt eam & deriſerũt ſabbatha eius. 162. col. 1.
2 Repullit Dominus altare ſuum, maledixit ſanctificationi ſuæ. 96. col. 3.
2 A ſæculo confregiſti iugum. 139. col. 2.
3 Filij Sion inclyti amicti auro primo. 47. c. 2.
3 Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius. 31. c. 1. &. 250. c. 1.
3 Non enim humillauit ex corde. 84. col. 2.
3 Amaritudinibus impleuit me Dominus. 265 col. 4.
3 Poſuit me quaſi ſignum ad ſagittã. 161. c. 4.
3 Dabit percutienti ſe maxillam. 234. col. 2.
3 Saturabitur opprobrijs. 235. col. 4.
3 Bonum eſt viro ſi portauerit iugum ab adoleſcentia ſua. 254. col. 3.
4 Spiritus cordis noſtri captus eſt in peccatis noſtris. 233. col. 1.
4 Denigrata eſt facies eius ſuper carbones. 30. col. 1.
4 Melius fuit occiſsis gladio. 164. col. 4.

Baruch.

3 Iuuenes viderunt lumen negociatorum terræ. 2. col. 2.
3 Dereliquiſti ſapientiæ. 2. col. 2.
6 Vnde ſcietis quia non ſunt dij. 162. col. 1.

Ezechiel.

1 Et vidi quaſi ſpeciem electri velut aſpectum ignis. 208. col. 4.
1 Nec reuertebantur cum ambularent. 178. col. 4.
2 Lamentationes carmen Hebræe. 45. col. 2.
2 Qui erat ſcriptus intus & foris. 314. col. 2.
4 Et tu fili hominis, ſume tibi laterem, & deſcribes ciuitatem ſanctam Hieruſalem. 132. col. 3.
9 Sex viri veniebãt de via, & vnuſquiſque vas interitus in manu eius.
9 Omnem autem ſuper quem videritis Thau, ne occidatis. 259. col. 1.
13 Væ qui conſummunt pulvillos ſub omni cubito manus. 135. col. 1.
13 Fili hominis ſpeculatorem dedi te. 167. col. 1.
16 Recedet celus meus à te. 275. col. 4.
16 Pater tuus Amorreus, & mater tua Zethea. 68. col. 4.
16 Cæteris meretricibus datur merces. 339.
21 Mucro mucro euaginare ad occidendum. 96. col. 4.
24 Et non exibit de ea rubigo. 220. col. 4.
33 Non eſt æqui ponderis via Domini. 165. c. 1.
37 Ecce ego aſſummam filios Iſrael de medio nationum ad quas abierunt. 187. col. 4.
40 Fili hominis oſtende domui Iſrael templũ. 174. col. 3.

Daniel.

3 Ambo erant vulnerati amore, nec indicauerunt dolorem. 269. col. 1.
4 Ecce arbor in medio terræ, & altitudo eius nimia. 80 col. 3.
7 Capilli capitis eius quaſi lana munda. 21. col. 1. &. 117. col. 2.
12 Tu atem Daniel claude ſermones & ſigna librum. 27. col. 2.
13 Anguſtiæ ſunt mihi vndiq;. 287. col. 1.
14 Daniel tolle prandium quod miſit tibi Dominus. 235. colu. 4.

Oſſeas.

2 Vadam poſt amatores meos. 164. colu. 3. & 199. col. 3.

2 Dicam non populo meo ; populus meus es tu.70.col.4.
2 Percutiam fœdus cum beſtia agri, cum volucre cœli.98.col.1.
3 Dilige mulierem dilectam amico.155.col.2.
4 Peccata populi comederunt.27.col.1.
4 Iuditium Domino cum habitatoribus terræ.109.col.5.
5 Ero eis quaſi tinea & quaſi putredo. 84.c.1.
5 Ego ſcio Ephraim, & Iſrael non eſt abſconditus à me.109.col.2.
5 Sanguis ſanguinem tetigit.202.col.4.
7 In malitia ſua lætificauerunt regē. 135. c.1.
9 Abijciet eos Deus & erunt vagi in nationibus.7.col.1.
11 Quomodo dabo te Ephraim.155.col.2.
11 In funiculis Adam traham eos.187. &.233. col.2.
12 Inualuit fleuit & rogauit.269.col.2.
15 Ex AEgypto vocaui filium meum. 153. col.2.

Ioel.

2 Quid ingemuit animal ; mugierunt greges armati.
3 Et ſcietis quia ego Dominus Deus veſter, habitans Sion in monte Sancto.

Amos.

1 Dominus de Sion rugiet.176.col.4.
1 Super tribus ſceleribus, & ſuper quatuor nō conuertam eum.166.col.2.
2 Si eſt malum in ciuitate quod non fecerit Dominus.65.col.1.
5 Odi feſtiuitates veſtras.190.col.4.
6 Diuites incedentes pompatice, qui dormitis in lectis eburneis.84.col.4.&.105. col.4.

Abdias.

1 Tranſmigratio Hieruſalem quæ eſt in Boſphoro.138.col.1.
1 Si latrones introiſſent ad te ſi fures per noctem.168.col.1.

Ionas.

1 Si propter me orta eſt tempeſtas, mittite me in mare.

Micheas.

1 Ponam Samariam quaſi aceruum lapidum. 96.col.3.
1 Faciam planctum quaſi ſtrutionum. 167. col.3.
2 Aſcendit pandens iter ante eos. 294.col.2.
4 Ne læteris inimica mea quia cecidi. 273. col.4.
4 Quare mœrore conſumeris.283.col.3.
5 In virga percutiet maxillam iudicis Iſrael. 234.col.2.
5 Et tu Bethleem terra Iuda nequaquam minima es.129.col.1.
6 Solicitum ambulare coram Deo tuo. 85. col.3.
6 Populе meus quid feci tibi, aut quid moleſtus fui.54.col.2.
7 Væ mihi quia factus ſum ſicut qui colligit in Autumno racemos. 188.col.4.

Abacuc.

1 Facies hominis ſicut piſces maris.179.col.4.
2 Dominus in templo ſancto ſuo, ſileat coram eo omnis terra.109.col.2.
2 Scribe librum & explana eum vt pecurrat qui legerit ſi moram fecerit. 261.col.2.
3 In medio duorum animalium cognoſceris. 107.col.2.
3 In medio annorum notum facies. 115. col.1. &.228.col.2.
3 Sicut qui deuorat pauperem in abſcondito. 108.col.3.&.133.col.3.
3 Ficus enim non florebit, & non erit germen in vineis. 122. col.2.
3 Cornua in manibus eius.261.col.2.
3 Egredietur diabolus ante pedes eius. 274. col.4.

Sopho-

Sophonias.

1 Visitabo super viros indutos veste peregrina.105.col.4.

Agge.

2 Magna erit gloria domus istius.139. col.1.
2 Adhuc modicum & ego mouebo mare, & aridam.4.col.1.

Zacharias.

2 Qui tetigerit vos,tãget pupillam occuli mei 292.col.2.
2 Absque muro habitabit Hierusalẽ. 65. c.2.
2 Ego ero ei ignis in circuitu.151. col.3.
2 In manu eius funiculus messorum.185. c.4.
3 Sacerdotem Iesum indutum vestibus sordidis.164. col.1.
10 Lætabitur cor tuum sicut & vino. 22.col.2.
12 Familiæ & familiæ seorsum.60.col.1.
12 Effundam super domum Dauid spiritũ gratiæ & præcum.270.col.2.
13 Quæ sunt plagæ istæ in medio manum tuarum.293.col.3.

Malachias.

2 Labia sacerdotis custodiunt scientiã.128.c.2.
2 Vanus est qui seruit Deo,dixerunt.9. col.3. & 38.col.1.
3 Ecce ego mitto angelum meum.86.col.4.
3 Veniet ad templum sanctum tuum.139.c.1.

Primus Machabeorum.

1 Ingemuit diem in qua natus est Matathias. 42.col.1.
8 Vt quæ sunt nostra sentias.296.col.2.
10 Possederunt omnem locum consilio suo & patientia.296.col.3.

Secundus Machabeorum.

14 Complexus intestina sua vtriusque manus proiecit super turbas.203.col.1.

Matthæus.

2 Qui cõsurgens, accepit puerum & matrem, & secessit.150.col.2.
5 Vos estis lux mundi.146.col.1.
5 Quod si sal euanuerit.125.col.2.
5 Mittite in tenebras exteriores,donec reddeat nouissimum quadrantem.24.col.2.
5 Quis docebit vos fugere a ventura ira. 125. col.2.
5 Si offers munus tuum ad altare.27.col.2.
6 Nemo potest duobus Dñis seruire. 180.c.4.
7 Discedite à me omnes qui operamini iniquitatem.252.col.2.
8 Non est opus valentibus medico.32.col.2.
9 Dimitte mortuos sepelire mortuos.164. c.2.
9 Vulpes foueas habent.106.col.1.
10 Nihil occultũ quod non reueletur. 48.c.2.
10 Veni separare hominẽ aduersus patrẽ suum. 164.col.1.
10 Nollite timere eos qui occidũt corpus.292. col.3.
11 Lex & Prophetę vsq; ad Ioannem.3. col.2.
11 Venite ad me omnes qui laboratis.261.c.3.
13 Similes estis sepulchris de albatis.105. co.3.
13 Vt veniat super vos omnis sanguis iustus. 82.col.3.
13 Nonne hic est filius fabri.183.col.1.
16 Si quis vult venire post me.179.col.2.
17 Ne scandalizemus eos.140.col.4.
17 Hic est filius meus dilectus.129.col.3.
23 Imponunt onera grauia & importabilia.29. col.3.
24 Cœlum & terra transibunt.153.col.2.
25 Hœdos à sinistris.195.col.4.
25 Vxorem duxi,non possum ire.23.col.1.
26 Ter me negabis.236.col.2.

28 Data est mihi omnis potestas.130.col.1.
vl. Docentes eos seruare omnia quæcunq; mãdaui vobis.303.col.2.

Marcus.

3 Quoniam in furorem versus est. 120. col. 3. &.183.col.1.
5 Vade in domum tuam.298.col.1.

Lucas.

1 Respexit humilitatem 92.col.1.
1 Fecit potentiam in brachio suo.25. col.3.
1 Tu puer Propheta altissimi vocaberis. 87. col.2.
1 Per viscera misericordiæ Dei nostri. 25. col.1.
2 Perficientur in te quæ dicta sunt tibi à Domino. 105. c.1.
3 In quo mihi bene complacui.90 col.3.
4 Quid tibi & nobis Iesu Nazarene. 121.
4 Venit Ioannes non manducans nec bibens. 88 col.4.
6 Væ vobis diuitibus quoniam hic habetis cõsolationes vestras 107.col.4.
6 Quia virtus de illo exibat 261. c.1.
7 Hic si esset Propheta.120.col.3.
7 Remittuntur tibi peccata.176.col.2.
9 Visi sunt in maiestate 194. col.2.
11 Quis me constituit iudicem. 112.col 4.
11 Ignem veni mittere in terram.85.col.2.
11 Accomoda mihi tres panes.182.col.2.
11 Quinimo beati qui adiũt verbum Dei. 39. col.1.
14 Vos qui reliquistis omnia.106 col.1.
14 Iuga boum emi.23.col.1 &.181.col.3.
15 Cupiebat implere ventrem de siliquis. 181. col.2.
18 Propitius esto mihi peccatori.
20 Alia multa blasphemantes dicebant. 235. col.4.
22 Transeat à me calix.223. col.3.
22 In manus tuas commendo spiritum meũ. 261 col.2.
23 Pœnitentia ductus.231.col.4.

Ioannes.

1 Venit in testimonium, vt omnes crederent per illum.89. col.3.
1 Vt testimonium perhiberet de lumine.129. col.3.
1 Qui non ex sanguinibus nec ex voluntate carnis.5.col.4.&. 6.4.
1 Quod factum est in ipso vita erat. 186.co.1.
1 In propria venit.206.col.1.
1 Vidimus gloriam eius quasi vnigeniti à Patre.257.col 2 &.282. col 3.
2 Soluite templum hoc.234.col.4.
3 In hoc apparuit charitas Dei, vt dissoluat opera diaboli.7 .col.2.
3 Omnem iudicium dedi filio. 335. col.2.
5 Propter opera ipsa credite.8.col.2.
5 Hic est filius meus dilectus.16.col 3.
5 Ero similis vobis mendax.
6 Erunt omnes docibiles Dei.31. col 3.
6 Non Moyses dedit vobis panẽ de cœlo verum.319.col.2.
8 Vos ex patre diabolo estis.138.col.1.
8 Ille homicida erat ab initio.138.col.1.
9 Christus cum venerit nescimus vnde sit. 83.col.4.
10 Hiems erat.64.col.4.
10 Ego vox clamantis in deserto.87.col.1.
10 potestatem habeo ponendi animam meã. 261 col.2.
12 Clarificaui & iterum clarificabo. 173. col.1.
14 Venit princeps mundi huius.213.colu.1.& 255.col.1.
16 Nisi ego abiero Paracletus non veniet.196. col.4.
16 Pater Abraham mitte Lazarum.198. col.1.
18 Quos dedisti mihi non perdidi ex eis quenquam.232.col.2.
19 Qui me tradidit tibi maius peccatum habet.246.col.1.
19 Nobis non licet interficere quẽquam. 249. col.1.
20 Nolli me tangere.169.col.4.&.271.colu.2.

Ad Romanos.

1 Non sicut Deum glorificanerunt. fol. 2. col.2.

1 Inuisibilia Dei per ea quæ facta sunt.2.col.2.
1 Repleti omni iniqutate.27.col.3.
1 Non enim erubesco euãgelium, virtus enim Dei est.303.col.2.
1 Qui prædestinatus est filius Dei in virtute & resurrectione mortuorum.271.col.2.
2 Propter quod inexcusabilis es ô homo.171. col.2.
2 Non iudicaui me aliquid scire inter vos nisi Christum & hunc crucifixum.2.col.4.
3 Ad ostensionem iustitiæ suæ.24. col.4.
3 Omnes in Adam peccauerunt.34.col.1.
5 Regnauit mors ab Adam vsque ad Moysem.302.col.4.
5 Sicut per inobedientiam vnius hominis peccatores consumpti sunt multi.239. col.2.
6 Non enim sub lege estis, sed sub gratia.181. col.2.
6 Si autem mortui sumus cum Christo, credimus quia simul etiam viuemus cũ Christo.187.col.1.
7 Vos mortificati estis legi.262.col.2.
7 Quis me liberauit à corpore.205.col.1.
8 In ijs omnibus superamus.256. col.1.
8 Qui etiam interpellat pro nobis. 294.co.2. &.297.col.2.
8 Lex spiritus liberauit me à lege peccati & mortis.2.col.1.
8 De peccato damnauit peccatum.26.col.4.
8 Omnis creatura vanitati subiecta est. 48.c.3.
8 Nos autẽ primitias spiritus habẽtes. 48.c.4.
8 Existimo quod non sunt cõdignæ passionis huius tẽporis ad futuram gloriã.182.c.2.
9 Non est volentis nec concurrentis. 138.c.2.
9 Tristitia mihi magna est & cõtinuus dolor, optabã esse anathema à Christo pro fratribus meis secundum carnem.163.c.1.
10 Dines in omnibus qui inuocãt illũ.124.c.4.
11 O altitudo diuitiarum sapientia & scientia Dei.247.col.4.

Ad Corinthios prima

1 Quotquot autem sunt promissiones. 31. col.3.
1 Vbi sapiens? vbi scriba?2.col.2.
1 Factus est nobis sapientia.31.col.3.
1 Vt Dei signa petunt Græci sapientiam quærunt.258.col.1.
2 Animalis homo non percipit quæ Dei sunt. 2.col.1.
2 Nec in cor hominis ascendet.184.col.1.
3 Factus pro nobis maledictio.27. col.1.
4 Signa non fidelibus & infidelibus. 8. col.3.
4 Omnium peripsema.179.col.4.
5 Tradidi huiusmodi hominem Satanæ. 128. col.2.
6 Empti enim estis pretio magno.130.col.4.
9 Sic currite vt comprehendatis.111. col.4.
10 Siue ergo manducetis siue bibatis.131.c.2.
10 Sed non in pluribus eorum beneplacitũ est Deo.188.col.4.
10 Perierunt ab exterminatore.188.col.4.
10 Alijs gratiam sanitatum.72.col.4.
11 Si turpe est mulieri tondere aut decaluari velle capud suum. 105.col.4.
11 Multi infirmi & inbecilles & dormiũt multi.214.col.2.
12 Diuisiones gratiarum sunt, idem autem spiritus.80.col.1.
13 Prædicamus Christum crucifixum.257.co. 1.&.258.col.1.
13 Ex parte cognoscimus & ex parte prophetamus.12.col.3.
14 Malitia paruuli stote. 2.col.1.
15 Eum qui non nouerat peccatum, pro nobis peccatum fecit.114. col.3.
15 Tunc filius subiectus erit ei.261.col.2.
15 Alioquin quid faciunt, qui baptizantur pro mortuis.272.col.4.
15 Non sum dignus vocari Apostolus.81.co.2.
15 Primus homo de terra terrenus. 103. col.1.

Secunda ad Corinthios.

4 Nihil mihi conscius sum, sed non in hoc iustificatus sum.148. col.2.
6 Nollite iugum ducere cũ infidelibus. 2.c.4.
12 Siue in corpore, siue extra corpus nescio. 90.col.2.
12 Virtus in infirmitate perficitur. 149. col.1.
12 Propter quod ter Dominum rogaui. 156.c. 1.&.225.col.4.

Ad Galatas.

1 Sed licet nos aut Angelus euangelizet. 129. col.2.
1 Continuo non acquieui carni & sanguini. 163.col.1.

3 Omnia concluſi ſub peccato. 133. col. 4.
3 Cuſtodiebamur incluſi. 153. col. 2.
4 Quanto tempore hæres parauulus eſt nihil differt à ſeruo, cũ ſit dominus omnium. 131. col. 1.
5 Si currebatis bene, quis vos impediuit veritati non obedire. 178. col. 4.
13 Chriſtus de maledicto legis redemit nos factus pro nobis maledictus. 114. col. 4.

Ad Epheſios.

1 Inſtaurare omnia in Chriſto, ſiue quæ in cœlis, &c. 31. col. 4.
2 Medium parietem maceriæ ſoluens. 292. c. 1.
2 Poſuit Deus primũ quidẽ apoſtolos. 58. c. 1.
2 Ipſo ſummo angulari lapide Chriſto Ieſu. 214. col. 1.
2 Mortem autẽ crucis. 227. col. 3. & 271. col. 1.
2 Qui cum in forma Dei eſſet, non rapinam arbitratus eſt. 257. col. 2.
3 Vt innoteſcat principibus & poteſtatibus. 65. col. 1.
3 Legem mandatorum decretis euacuans. 109. col. 3.
3 Mihi ſanctorum minimo data eſt gratia hęc. 258. col. 1.
3 Noſtra conuerſatio in cœlis eſt. 287. col. 2.
4 Qui deſcẽdit ipſe eſt & qui aſcẽdit. 297. c. 2.
4 Vt adimpleret omnia. 309. col. 2.
4 Captiuam duxit captiuitatem. 309. col. 2.
4 Donec occurramus in virum perfectum. 11. col. 1.
4 Qui furatur iam non furetur. 106. col. 1.
4 Qui tradiderunt ſemetipſos impuditiæ. 179. col. 1.
5 Non enim eſt nobis colluctatio aduerſus carnem. 312. col. 4.
5 Venit ira Dei de cœlo. 134. col. 2.
5 Omnis fornicator immundus aut auarus, nõ habet hæreditatem in regno Chriſti. 140. col. 1.

Ad Philippenſes.

2 Vt in nomine Ieſu omne genu flectatur. 258. col. 3. & 294. col. 2. & 296. col. 2.
3 Saluatorem expectamus Dominum noſtrũ Ieſum Chriſtum, qui reformabit. 183. col. 4.

Ad Colloſenſes.

1 Pacificans, ſiue quæ in cœlis, ſiue quæ in terris ſunt. 258. col. 3.
2 Delens quod erat contra nos quirographũ decreti. 257. col. 3.
3 Primogenitus in multis fratribus. 17. col. 3.

Prima ad Theſſalonicenſes.

2 Qui extollitur ſupra id quod dicitur Deus. 10. col. 1.
5 Ab omni ſpecie mali abſtinire vos. 140. col. 2.

Secunda ad Theſſalonicenſes.

1 Gratias agere debemus ſemper Deo pro vobis, quoniam ſupercreſcit fides veſtra, & abundat charitas veſtra. 178. col. 3.

Prima ad Thimotheum.

2 Docere autem, mulieri non permitto. 285. col. 3.
2 Non in tortis crinibus auro, aut margaritis & veſte pretioſa. 105. col. 4.
2 Pro regibus & omnibus, qui in ſublimitate ſunt. 134. col. 1.
4 Non eſt creatura mala ſuper terram. 232. col. 3.
5 Siquis ſuorum maxime domeſticorum curam non habet, infideli deterior eſt. 108. col. 3.
6 Pietas cum ſufficientia, quæſtus magnus. 164. col. 4.
6 Hominum mente corruptorum. folio. 113. col. 4.

Secunda

Secunda ad Timotheum.

3 Homines corrupti mente.113.col.4.
4 Argue, obsecra.30.col.3.

Ad Hebæros.

1 Cum enim introduxit primogenitum in orbem terrarum, vt adorũt eum omnes Angeli Dei 138.col.1.
1 Qui cum sit splendor glotiæ, & figuræ substantiæ eius, portans omnia verbo virtutis suæ, purgationem peccatorum faciẽs. 120.col.3.&176.col.3.& 257.col. 2.
3 Ad destitutionem peccati per hostiã suam. 30,col.4.
4 Non habemus pontificem.40.col 1.
5 Cum clamore valido & lachrimis, exauditus est pro sua reuerentia. 204.col.3. &. 225. col.1.& 260 col.1.
5 Humiliauit semetipsum vsque ad mortem crucis.257.col.2.
7 Quod minus est à meliori benedicitur. 120. col.2.
10 Vna oblatione consummauit in sempiternum sanctificatos 292 col.2.
11 Quod est & quod remunerator est. 3.col.1.
11 Sancti per fidem vicerunt.255.col.4.
11 Fide Iacob moriens filium Ioseph benedixit,& adorauit fastigium virgæ eius. 10. col.2.& 122.col.3.
11 Moyses grandis factus, negauit se esse filiũ Pharaonis.237.col.1.
12 Curramus ad propositum nobis certamen. 11.col.4.
12 Ad sanguinem melius clamantem quam Abel.259.col.4.
16 Qui non amat Dominum Iesum anathema sit.124.col.4.

Acta Apostolorum.

1 Non est vestrum nosse tempora vel momenta.
4 Non est aliud nomen sub cœlo, in quo oporteat nos saluos fieri.120.col.2.
8 Quomodo possum intelligere, si non aliquis ostenderit mihi.164.col.3.
9 Vas electionis est mihi.258.col.1.
10 Occide & mãduca, quæ Deus purificauit ne commune dixeris.164.col.4.
12 Herodes vestitus veste regia sedit pro tribunali & concionabatur ad eos.134.col.4.
12 Populus autem clamabat, Dei vox est & non hominis.165.col.1.
14 Qui scissis vestibus exilierunt in turbam. 175.col.1.
15 Nec nos nec patres nostri portare potuimus.99.col.1.
16 Impossibile erat eum detineri.271.col.1.
24 Tremefactus Felix dixit.147.col.3.

Prima Ioannes.

2 Filioli, hoc scribo vobis vt non peccetis. 32. col.2.&292.col.2.&.294.col.2.
4 Perfecta charitas foras mittit timorem. 47. col.3.

Iacobi.

1 Sapientia huius mundi terrena, carnalis, diabolica.2.col.2.
1 Dat omnibus affluenter, & non improperat.288.col.2.
2 Ostende fidem tuam ex operibus.304 col.1.
2 Nonne elegit Deus pauperes in hoc mũdo. 108.col.2.& 165.col.1.
2 Qui in vno delinquit, factus est omniũ reus. 115.col.2.
3 Lingua vniuersitas iniquitatis.297.col.1.
3 Inflammat rotam natiuitatis nostræ. 288. col.3.

Prima Petri.

1 In quem desiderant Angeli prospicere. 107. col.1 &.322.col.4.
1 Quibus reuelatum est, quia non sibimetipsis.121.col.4.
3 Quod & vos nunc similis formæ saluos facit baptisma.188.col.3.

Secunda Petri.

1 Non indoctas fabulas secuuti.191.col.2.

1 Scimus quod depositio velox.205.co.2.
2 Aspectu & auditu iustus erat Loth. 113.c.3.
2 Iustum Loth oppressum à nephādorum iniuria & luxuriosa cōuersatione eripuit. 146.co.1.

Iudæ.

1 Cum Michael cum diabolo altercaretur. 174.co.1.
1 Saluate quasi de igne.84.co.4.

Apocalypsi.

1 Rex regum & Dominus dominantium.38. col.2.
1 Ego sum Alpha,& O.3,co.1. & 117.co.2.
1 De ore eius exibat gladius.84.co.1.
1 Pedes eius electri.188.co.2.
1 Pedes eius sicut in camino ardenti.216. c.1.
2 Scio opera tua,laborem, & patientiam tuā. 146.co.1.
2 Vtinam frigidus aut calidus esses.85.co.2.
3 Ecce sto ad ostium & pulso.290.co.1.
4 Et qui sedebat similis erat aspectui lapidis sardinis.15.co.3.
8 Factum est silentium in cœlo.302.co.3.
9 Similitudines locustarum similes equis paratis ad prælium.179.co.4.
10 Extendam calceamentum meum. 124. c. 4.
12 Draco stetit ante mulierem,quę erat paritura.132.co.3.
12 Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius.35.co.4. & 216.co.1.
13 Bestia quæ ascendit de mare.10.co.4.
13 Hæc est patientia & fides sanctorum. 187. co.3.
21 Aurum mundum tanquam vitrum perlucidum.108.co.4.
21 Vidi sanctam ciuitatem Hierusalem nouā, descendentem de cœlo.152.co.4.
21 Platea ciuitatis eius aurū mundū.190.c.2.
22 Qui iustus est iustificetur adhuc.140.c.2.

FINIS.

INDEX LOCORVM

Moralium.

A.

Acceptio personarum. Fol. 165. col. 1.
Amor proximi. 81. col. 4. & 266. col. 1.
Amor non admittit diuorcium. 218. col. 4.
Quod fortis, & potens. 108. col. 3. & 210. col. 1.
Quod non possit occultari. 166. col. 3.
Auaritia. 96. col. 4. & 211. col. 2.
Adulatio. 134. col. 1.
Ambitio. 97. col. 2.
Aduersitas signum beneuolentiæ. 167. col. 4.
Adulterium. 56. col. 4.
Amicitia. 28. col. 2. & 209. col. 3. & 1.

B.

Beatitudo nostra quanta sit. 136. col. 4. & 192. col. 3. & 197. col. 3.
Quod sit finis vltimus hominis. 186. col. 1.

C.

Cupiditas sciendi generalis omnibus. 1. col. 1.
Confidentia iustorum. 151. col. 2.
Curiositas in diuinis vitanda. 11. col. 4.
Cogitatio. 62. col. 3. & 75. col. 2.
Ciuitas. 81. col. 2. & 162. col. 1.
Copia rerum inopem facit. 91. col. 1.
conscientia mala. 183. col. 3.
Confessor. 165. col. 2.
Consilium. 166. col. 1.
Consuetudo. 138. col. 4.

D.

Dei potentia. 51. col. 1.
Dei prouidentia. 90. col. 1. & 151. col. 2.
Deus quod trinus & vnus. 11. col. 2. & 3.
Quod apparuerit in lege veteri in forma humana. 19. col. 1.
Quod tardus ad iram. 83. col. 4.
Quod misericors simul & iustus. 83. colu. 1. & 199. col. 1.
Quod quærendus, & quomodo. 167. co. 2.
Dei liberalitas & magnificentia. 17. co. 1.
Dei iustitia. 184. co. 4.
Dei iudicia. 217. col. 4. Vide Dei prouidentia.
Duritia cordis. 218. co. 3. & 219. co. 4.

E.

Exempla maiorum. 134. co. 1.
Eucharistia. De publicatione huius mysterij, fo. 308.
De prophetijs & promissionibus, ibidem.
De admiratione & scandalo. 310. & 311. & 312. & 313. & 314. & 315.
De dispositione. 340. co. 1.
De effectibus huius sacramenti, ibidem.
De institutione. 320.
De causis, ibidem.
De reali præsentia. 320.
De vnione. 317.

F.

Fides. De testibus fidei nostræ. 4. co. 1.
De veritate, ibidem.
Festinatio in bonis operibus. 85. co. 1.
Festiuitas & templa. 162. co. 2.
Fides ex operibus. 303. co. 2.

G.

Gloria beatorum: vide beatitudo.
Gentium conuersio. 125. co. 4.
Gratiæ incertitudo. 156. co. 4. & 125. co. 4.
Gratiæ plenitudo. 71. co. 2.
Gabriel Angelus. 64. co. 4.

H.

Hypocresia. 136. co. 2.
Humilitas. 75. co. 2. & 113. co. 2. & 298. co. 3.
Hominis dignitas. 97. co. 1. & 337.
Homo quid sit. 144. co. 2.

Honor

Honor siue dignitas, probatio virtutis. 189. col.2.&3.

I.

Iustus omnes virtutes amplectitur.145. col. 2.
Quod inter iniustos pretiosus.145.col.4.
Quod Deus appareat iustus in somnijs,& quare.150.col.3.
Iustorum confidentia.151.col.2.
De persecutionibus iustorum.132. col.2.
Idolatria.154.col.4.
Iudicia Dei non scrutanda:vide curiositas.
In carnatio quod conueniens est omnibus attributis diuinis.24.col.2.
Quod conuenienti tempori facta. 32. col. 2.& 97.col.3.
Quo anno,& quo die.64.col.2.
Quod non ex meritis, sed ex misericordia diuina.66.col.2.&.3.&.108.col.4.
quod mysterium absconditum à sæculis. 65. col.1.&.76.col.2.
Ioannes Baptista:de laudibus eius.87. colu. 1. &.173.
Iudeis.165.col.3.
Iudæi ad Idolatriam propensi.173.col.4.
Iudas laqueo se suspendit.240.col.3.
Inuidia.177.
Iuuentus,infantia.171.col.2.

L.

Libri siue Historiæ.44.col.1.
Lex humana magis seruata quã diuina.98.c.2.
quod à pauperibus seruetur magis.99.col.4.
Lex vetus nox.19.col.2.
Lingua.110.col.2.

M.

Maria virgo.137.col.1.
quod viderit diuinam essentiam.39.col.2.
quod plena omnibus gratijs.70.col.3.
quod redempta altiori modo.39. col.1.
quod miraculose concepta.34.col 1.
quod ex tribu Dauid.33.col.4.
quod mereretur incarnationem filij si potuisset caderæ sub merito.67.col.1.
quod prima virginitatem vouerit.53.col.1.
quod semper virgo.103.col. 1.
quod religioni monialium principium dederit.53.col.2.
quod mater Dei & de eius dignitate. 102.c.1.
Mariæ nomen.51.col.2.
Mariæ martyrium.263.col.1.
Mariæ constantia & magnanimitas.164.c.2.
Mariæ amor & dolor.165.col.2.
Mors quod ineuitabilis.268.col.1.
quod vltima linea rerum.157.col.4.
quod tẽpus moriendi.148.co.1.&203.c.4.
quod dicatur hora hominis.204.col.1.
quod incerta & ignota.201.col.4.
quod iustis sit facilis & dulcis.205.col.1.
Mortuorum cura.268.col.1.
Meditatio operum Christi.3.col.4.
Martyres.5.co.1.
Melchisedech sine patre & sine matre.34.c.1.
Mundus & eius inconstantia.50.co.1.
Mulier non sit viro occasionali.48.col.3.
De clausura.69.col.2.
quod sensatæ & tacitæ plurimum fidendum. 92.col.2.
Mulierum ornatus.105.col.3.
Mediocritas in omnibus tenenda.164.co.3.
Magus quid significet.127.co.2.
Murmuratio.288.col.4.

N.

Nobilitas humana.45.col.4.
Nihil occultum quod non reueletur.48.co.3.

O.

Opera nostra vocantur filij.154.co.4.
Quod necessaria.186.col.3.303.col.2.
Oratio qualis esse debeat.225.

P.

Pauper magis assimilatur Deo.106.col.1.& 151.col.4.
Paupertas,ibidem.
Puritia grata Deo.52.col.3.
Perseuerantia.54.c.3 &85.col.4.
Peccatum rerum omniũ amissio.167.col.3.
Peccatum captiuitas.180.co.4.
Paucitas saluandorum.188.col.2.
Purgatorium.190.col.2.
Palatia principum.236.co.4.
Pœnitentia non differenda.251.
Princeps siue Rex.127.co.1.
Pax.98.c.1.

S.

Sciendi cupiditas.1.col.1.

Scientia inflat.1.col.2.
Sapientia terrena.1.col.2.
Scientia humana dispositio ad sapientiam diuinam.1.col.2.&3.
Somnia quæ simul fuerunt reuelationes.63. col.2.&.150.col.2.
Spes.
Quod semper sperandum.145.col.1.
Quod nũquã desperandũ.155.c.1.&.290.co.2.
Superbia humana, vide ambitio.
Sacerdos.128.col.2.
Sacra scriptura.128.col.4.
Senectus.148.col.2.
Secretum.190.col.2.
Solitudo.190.col.3.
Synagoga crudelis.23.col.1.

T.

Tyrannina.156.col.3.
Tyranni quod instrumenta viua Dei.96.col.2.
Timor.146.col.1.
Tribulatio quod necessaria.186.col.3.
Quod breuis.187.col.2.
Quod signum veneuolentiæ diuinæ: vide aduersitas.
Templum.334.col.3.
Testes falsi.234.col.3.

V.

Veritas nostræ fidei.4.col.1.
Quod diminutæ sint veritates à filijs hominum.135.col.3.
Vicissitudo rerum.49.col.3.
Virginitas.52.col.3.
Vita humana plena miserijs.91.col.3.
De breuiate.116.col.3.
quod sit carcer.146.col.1.
Verbum Dei.149.col.4.
Virtus quod difficilis.138.col.3.
quod vilis mundo.179.col.3.
quod odiosa, ibidem.179.
quod vtilis.180.
quod delectabilis, ibidem.
quod eius voluptas vitio præferatur.181.

X.

Christus Dominus quod fuerit propositus Angelis ab initio.138.col.1.
quod figuratus & prædictus.4.col.2.
quod fuerit fructus omniũ creaturarũ.17.co.2.
quod non veniisset si Adam nõ peccasset, ibidem.col.4.
quod à principio incarnationem suam reuelauerit.19.col.1.
quod sine conditione eam promiserit.18.c.4.
quod fuit desiderium mundi.21.col.2.
quod in eius natiuitate omnia noua apparuerint.93.col.2.
quo tempore, quo die, & aqua hora.95.col.2.
quare fugerit in AEgyptum.153.col.1.
quo tempore redierit.159.col.3.
quare legi se subiecerit.139.col.2.
quod infantia Christi historiæ luce caruerit.160.col.3.
quare vocetur perditus.162.col.3.
quare baptizatus.170.col.2.
quare transfiguratus.182.
quare assumpserit in montem solos tres.188. col.2.
An Moyses & Helias in veris corporibus apparuerint.194.col.1.
Christi miracula quod fuerint maiora quam miracula sanctorum.8.col.4.
Christi amor erga nos.206.&.7.&.8.&.9.& 10.&.301.col.1.
Christi tristitia.122.col.3.&.123.&.124.
Christi agonia.126.col.4.
Christi sudor.226.col.4.
An fuerit naturalis.227.col.1.
De causis.227.&.228.&.229.
Christi alligatio.230.
quod presentatus ante Annam & Cayphan. 233.col.4.
quod falso accusatus.234.
quod illusus.235.
quod negatus à Petro.236.
An respexerit illum oculis corporalibus.238. col.4.
Commissus Herodi.139.col.4.
quod indutus veste alba.242.
De suspensione Iudæ.140.col.2.
Christi flagella.242.col.2.
Christi corona.244.col.2.
Ecce homo.145.col.2.
Christi crucifixio.147.
quod inter latrones & quare.147.
De circunstantijs conuersionis boni latronis. 249.
De fide & amore.249.
quod crucifixus & non ligatus.250.
De liberalitate Christi erga illum.251.
Christi mors.255.

Quod

Quod ab omnibus desiderata. 203.
Christi crux, & de causis. 255. col. 3.
De laudibus crucis. 257.
De titulo crucis. 259. col. 1.
De eclypsis Solis. 257. col. 3.
De verbis Domini. 259. col. 3.
Christi resurrectio, & de causis. 270.
De difficultatibus. 271.
Quod radix spei nostræ. 278. col. 3.
De descensu ad inferos. 274 col. 3.
De resurrectione Patruum. 276.
De pulchritudine corporis. 277. col. 1.
Quod apparuerit Virgini, ibidem. col. 2.
De cæteris apparitionibus. 278.
De plagijs. 293.
Christi ascensio quod admirabilis, folio. 295.
De causis. 296. col. 1.

FINIS.

BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

Doctor Rodrigues

Sign.ª Top.ª
Est. 17
3ª
13

FONSECA
Vida DE
Christo

2380
2.716